ecran

M. R.
Es propiedad.

ANN HARDING,
estrella de la RKO.

N.º 259. - Precio: $ 2.—

COPA "ecran"

Anuncio del sorteo entre todos los lectores que han enviado cupones y de esta manera ayudado a elegir la película ganadora del trofeo ECRAN:

Entre todos los lectores que han remitido o remitirán cupones para el Concurso Copa "Ecran", se sortearán varios premios, entre otros:

Un receptor de radio marca FADA-ANDREA, Modelo 134, de valor de $ 2.000, presentado por la casa University Society Inc., de Santiago.

Y treinta otros valiosos premios que se irán anunciando cada semana, consistentes en artículos de plaqué, joyería, artículos de tocador y de belleza, juguetes, libros, discos fonográficos, etc.

FECHA DEL ESCRUTINIO Y DEL SORTEO.

El escrutinio final, que va a determinar cuál es la MEJOR PELICULA del año en el concepto de los lectores de "Ecran", se hará el miércoles 4 de marzo de 1936 e inmediatamente después, y en el mismo día, se hará ante notario público el gran sorteo de todos los premios destinados a los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta ganadora del trofeo "ECRAN".

Además de los premios sorteados, se entregarán a cada uno de los lectores que hayan enviado sus votos a favor de la película que resultare ganadora de la Copa "Ecran", una hermosa fotografía en sepia del actor o actriz principal que haya figurado en esa misma película ganadora del trofeo.

En esa misma fecha se enviarán también a los lectores del concurso de 1934, o sea del año antepasado, y que hayan votado a favor de la cinta, UNA NOCHE DE AMOR, una fotografía artística en sepia, de la estrella de Columbia GRACE MOORE. Los lectores pueden, desde luego, ir enviando sus nombres para facilitar el despacho de estas fotografías de Grace Moore, declarando el hecho de haber votado a favor de la citada película en el concurso del año pasado.

El TROFEO ECRAN será entregado en una fecha inmediatamente posterior al escrutinio final, al representante en Santiago de la entidad cinematográfica productora de la película elegida por los lectores de "ECRAN".

ESCRUTINIO PARCIAL.

Tomando en cuenta que sólo hoy anunciamos los detalles y premios del Concurso Copa "Ecran", podemos considerarlo ya como un éxito, pues el público cinematográfico ha demostrado gran interés por enviar cupones, lo que manifiesta que durante el año 1935 el favor del público ha estado dividido en muchas excelentes películas.

Hasta ahora 9 películas de 9 diversas distribuidoras cuentan con más de cincuenta mil votos: "¡Oh, Marietta!", de la Metro-Goldwyn-Mayer; "Imitación de la vida", de la Universal Pictures", "Noche de bodas", de United Artists; "La canción del adiós", distribuida por Leo Films; "Serenata de amor", Fox; "Petróleo para las lámparas de China", Warner; "Estrictamente confidencial", Columbia; "La princesa de las Csardas", Ufa; "Lanceros de Bengala", Paramount; "Corazones en ruinas", R-K-O.

Inmediatamente después vienen diez hermosas producciones, todas las cuales pueden desplazar a algunas de estas nueves primeras con las votaciones durante los meses de verano.

Apresúrese a enviar sus cupones. Además de darle ello opción a usted para un espléndido premio, contribuirá usted al fomento de las buenas películas, señalando la que, en su opinión, merece el trofeo "ECRAN".

EL RESULTADO DEL ESCRUTINIO FINAL Y DEL SORTEO DE LOS PREMIOS SE ANUNCIARA AL PUBLICO EN UNA EDICION ESPECIAL DEDICADA A LA CINEMATOGRAFIA, QUE APARECERA EL MARTES 10 DE MARZO.

EL PUGILANTE

por ELSIE JANIS

"ISTORIA DE UN MUCHA- MASIADO SIMPATICO OLLYWOOD ENCON- NDOLO UN TRA- DESTINO

las faldas de an fuerte, que cortarlo. En Arizona, donado por las calle discutía más

...ómetros de la aldea, el mo conversaba con el joven ace en una colina que domiba la ciudad. El Destino estaba afrazado de Miguel Lethbridge, rincipal director de la Climax lms. Su ojo práctico en descubrir ersonajes parecía ocupado sólo en el paisaje, pero en realidad haía formar parte de él la figura galarda del joven Wallace. El muchacho, reclinado contra un árbol que formaba fondo perfecto para u belleza griega, parecíale a Lethridge una escultura de Rodin.

—¿Vive usted aquí? — preguntó l joven.

—Sí, aquí nací — repuso sin que ambiaran ni su expresión ni su posición.

¡Caramba! La voz era demasiado alta y hacía sonar demasiado las ses.

Lethbridge se volvió bruscamente, xaminando el paisaje y preguntó:

—¿Sabe usted si este lugar ha do filmado alguna vez?

—Jamás ha venido aquí una mpañía filmadora. Yo lo habría do. Mi madre y yo adorábamos ne.

thbridge, al volverse a mirar- advirtió en el muchacho una ormación: los ojos de Wa- hace destellaban y su sonrisa era atrayente como ninguna. "Es bello, no hay otra palabra que lo defina", pensó. En voz alta, dijo:

—Pues bien, ahora tendrá ocasión de ver cómo se hace una.

—¿Cuándo van a comenzar?

—En dos o tres días. ¿Quiere que le lleve hasta la ciudad?

Bajaron del cerro. Lethbridge miraba de vez en cuando el perfil del muchacho: era impecable. Y caminaba bien, demasiado bien, en un hombre.

—¿Cómo se llama? — le preguntó, cuando se acercaban al coche.

—Wallace Johnson. — Y se sonrojó.

"En Hollywood detendría el tránsito", pensó el director.

—Levanta uno de los asientos de emergencia, Mac — dijo a sus compañeros que se encontraban ya en el auto. —Este es Wallace Johnson. Mis compañeros vienen a ayudarme... y son ellos los que verdaderamente filman las películas: Mac Thompson, mi ayudante; Cary Truem, cameraman, y Jerry Williams. Y a propósito, mi nombre es Miguel Lethbridge.

Los ojos del muchacho se agrandaron.

—¡Oh, señor Lethbridge, adoro sus películas. Vi tres veces "Estrellas y lágrimas".

Hízose un silencio embarazoso. Los tres hombres, en el asiento posterior, se guiñaron el ojo. Durante la marcha hacia el pueblo, se cambiaron pocas palabras.

Dos semanas más tarde, Wallace Johnson seguía siendo motivo de comentario para su pueblo natal. Y motivo de envidia para muchos. Se marchaba a Hollywood a entrar en la cinematografía. Se había mostrado inapreciable para Miguel Lethbridge.

Miguel Lethbridge convenció a los productores para que lo dejaran filmar siquiera una película y, cosa que a todos sorprendió, lo unió a Joan Carstairs. Y Joan Carstairs era la estrella de mayor magnitud de la Climax Film. Además, era lo que dominaba el corazón de Lethbridge. El director la había encontrado de telefonista en un hotel y, atraído por su belleza y por las posibilidades de convertirla en estrella, le dió un papel en una cinta, y de la noche a la mañana quedó convertida en estrella. El estudio había visto a Lethbridge enamorarse repetidas veces de sus actrices, y cuando alguna era de su solo monopolio, no la llamaba por su nombre de pila, sino por el apellido. Las demás estrellas podían ser María, Clara o Susana, pero cuando decía: "Que se adelante Carstairs", significaba que hablaba de una mujer importante.

Y la Carstairs era importante, ¡vaya si no! Alta, esbelta, perfectamente incluída en el "modelo 1935", sus cabellos negros, sus pestañas largas y sedosas y sus enormes ojos grises, eran motivo de suspiros y de sueños. Y con ella debía trabajar Wallace Johnson.

Durante una hora había estado Lethbridge preparando al muchacho para su encuentro con Joan Carstairs. Desde que se tomara al joven la primera prueba, el director había operado maravillas. La voz se le transformó, se hizo más viril y más llena de inflexiones. Lethbridge sabía lo que hacía. Y ese Johnson, ese muchacho tímido, atrajo a la gran estrella, la emocionó y su trabajo fué un triunfo. Nunca se había encontrado antes la actriz con la inexperiencia juvenil y ahora... Su doncella declaró que la había visto varias veces empolvándose la nariz cuando tenía que filmar alguna escena con el muchacho...

"¡Otro descubrimiento de Lethbridge! Muchacho desconocido roba

—¡Por favor, Miguel! — exclamó Wallace, desesperado cuando recibió el balazo...

la película a Joan Carstairs". Eso dijo la crítica; pero a la Carstairs no le preocupó. Estaba demasiado ocupada en instruir al "hallazgo" de Lethbridge para leer los párrafos de prensa. Sabía ella que el muchacho tenía porvenir. Miguel Lethbridge, seguro en la convicción de que Joan Carstairs nunca lo había engañado desde que su asociación se mudara del negocio a la amistad, la urgió a tomar al muchacho de su mano. Como la mayoría de los hombres que creen saber todo cuanto a la mujer se refiere, Lethbridge no comprendía que ser el primer amor de un hombre era tan estimulante como un tónico y que Joan Carstairs, a los veinticuátro años, estaba hastiada de los "técnicos y expertos" en el oficio...

—Deberías salir, muchacha. Pareces cansada — dijo un día Lethbridge, inclinándose a besar los ojos de Joan. —¿Por qué no vas a pasar una semana a Arrowhead?

—¿Irías también, Miguel? ¿Y tú, Wallace? —Y la Carstairs miró del uno al otro, los dos amigos que ahora se habían hecho inseparables.

—¡Sería magnífico! Dicen que hay nieve en la montaña y que el lago está helado—. Y Wallace, entusiasmado, se volvió a Miguel: —¿Qué te parece?

—Yo no podría ir; tengo que trabajar. Tal vez vaya a pasar los fines de semana, pero ustedes dos sí que pueden ir.

—Alquilaré un bungalow y Wallace puede vivir en el hotel, por si a alguien se le ocurre pensar mal...

—¿Qué se les va a ocurrir? Te he oído acusar de muchas cosas, pero ni tu peor enemigo te consideraría capaz de robar a la cuna de sus nenes — repuso el director, riendo.

Las cosas se realizaron con más sencillez de lo imaginado por Joan Carstairs. Un día que pasaron paseando, tomados de la mano, después del brazo y entre caídas y risas, se estableció entre ellos la intimidad.

—¡Ahora vamos a tomar té! — exclamó Joan. Y Wallace accedió, porque si ella le hubiera dicho: "Vamos a arrojarnos a un precipicio", el muchacho la habría seguido sin vacilar.

Una vez en el bungalow, Joan se olvidó del té.

—¡Qué días más gloriosos hemos pasado! — exclamó ,hundiéndose en las profundidades de un enorme diván.

—Glorioso no es la única palabra que lo describe. ¡Ojalá Miguel estuviera aquí!

—Tal vez venga el sábado — y la joven se desperezó en el diván murmurando: —Tengo el rostro en llamas. ¡Toque!

Wallace se inclinó lentamente sobre ella...

Miguel no fué a verlos aquel sábado. Se embriagó el viernes y seguía ebrio el lunes, cuando se encontró con Joe Brannett, ex cameraman. Miguel lo había despedido del estudio por embriagarse y nunca dejaba de encontrarlo cuando él mismo se hallaba tambaleante.

La sonrisa de Brannett no era agradable al saludar a Lethbridge.

—Estuve trabajando en Arrowhead — dijo al director.

—¿Vió allí a Carstairs y Wallace? — preguntó vivamente.

Brannett vaciló un segundo antes de contestar:

—Sí, los vi, pero sólo una vez Parece que se lo llevan en la casa...

—Ah, ¿sí? ¿Qué canastos quiere decir con eso? Acaso pretende insinuar el muy bribón...

Miguel Lethbridge dió un salto hacia adelante y extendió el puño. El golpe cayó sobre un cama-

ecran

AÑO V I — PRECIO: $ 2.— — N.o 259

Suscripción anual $ 90.— — Bellavista 069. — Casilla
Semestral . . . . 46.— — FRANCISCO MENDEZ. — 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado 3.— — Director. — APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 7 DE ENERO DE 1936.

Harold Lloyd, el famoso cómico que ahora filma "The Milky way", aparece aquí acompañado de su mujer y sus dos hijas. (Foto Paramount).

La semana cinematográfica

George Arliss, actor de gran versatilidad, puede interpretar papeles de carácter histórico, o bien, encuadrarse dentro de los tiempos modernos, y siempre consigue una continúa superación. Es lo que ocurre en "El rey en vacaciones", película del sello Warner, estrenada en el Central. Lo tenemos ahora en una comedia de fina gracia, matizada por instantes de sentimentalismo, que lleva al espectador de la mano hacia un final lógico y natural. Al trabajo de los intérpretes se une la ajustada realidad de los decorados y el argumento consistente, bien llevado y desarrollado sin convencionalismo. "El rey en vacaciones", comedia sin pretensiones de trascendentalismo, resulta algo grato y atrayente... La marca Gaumont-British, prestigiosa entidad cinematográfica que se ha impuesto por sus acertadas producciones, estrenó en el Baquedano la cinta "Mares de Chile, mares de gloria", obra en la cual se narran pasajes de la guerra marítima del confli.to iniciado el año 1914 y radica parte de la acción en lugares conocidos del país: la isla de Juan Fernández, por ejemplo. Trama bien coordinada, ofrece momentos de emoción en algunos de sus combates entre acorazados y consigue mantener en tensión el interés del espectador hasta las últimas escenas... Maureen O'Sullivan, actriz que consiguiera tantos elogios en "David Copperfield", se presenta ahora en el Splendid con "La fugitiva", bajo el sello Metro Goldwyn Mayer, acompañada del galán Joel McCrea. Se trata de una obra de carácter en cierto modo, sentimiental, aún cuando abundan los pasajes en que la emoción tiñe de asombro las pupilas de los espectadores. Película de acción, presenta a una pareja, ambos fugitivos; él del amor y ella de la justicia, uniéndolos en variados incidentes y resultando a la postre en un romance que mantiene la atención espontánea del auditorio... En "Escándalos de 1936", del sello Fox, estrenada en el Santiago, Alice Faye, James Dunn y Lyda Roberti, los principales intérpretes, realizan una labor muy ajustada co nel tono de la cinta, liviano, regocijado y entretenido. Comedia musical fastuosamente montada, sus números musicales y bailables llaman la atención... Por su parte, el Real ofreció la cinta "Loca por los uniformes", interpretada por Patricia Ellis, Larry Crabbe y César Romero. La Paramount, con esta cinta, da a conocer, cómo ya lo sugiere el nombre, las peripecias de una muchacha enamorada por los uniformes, entre motivos cómicos, de gran atracción y realzados por un trabajo selecto y eficiente... Una cinta alemana, de la programación Leo Films, da a conocer en el Imperio a Max Schmelling como actor cinematográfico, en compañía de su mujer, Anny Ondra. Se interpolan en esta obra las notas musicales con los deportivas y sentimentales, perfectamente bien entretejidas.

SUMARIO

NOVELAS CORTAS

El pusilánime, por Elsie Janis 4
Por mi propio bien, por Pittigrilli 6
Una madre en Francia, por Belisario Roldán 8
Aquellas pálidas manos amadas, por Edison Marshall . . 10
Hollywood, montaña de imán, (novela) 12

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS

Batalla de ruiseñores en la ciudad del cine 14
La hora del cocktail 16
En busca de un título 17
Tributo a Ginger Rogers 33
Chismografía hollywoodense 34

ARTICULOS

Por esos senderos 5
La franqueza tiene su límite 9
La mujer que trabaja, por Claudio Arteaga 13

MODAS

Las más elegantes creaciones, como también las más sencillas de los más celebrados modistos de París.

CRONICAS EN GENERAL

"Crónicas de Valma", correspondencia, Concurso Literario, Consejos para el hogar y de belleza, La nueva cocina de "Ecran", Miniaturas, Página para los niños, Doña Urraca, dice..., Páginas del Hogar, con moldes y labores novedosas, y en fin cuanto pueda interesar a los lectores de esta revista.

Las grandes producciones de 1936

En el número anterior de esta revista nos referíamos ampliamente al programa cinematográfico para este año que recién se inicia y describíamos algunas de las superproducciones que, aunque ya filmadas o estrenadas en los Estados Unidos, ellas constituirán la exhibición de la próxima temporada para nosotros, en este hemisferio sur.

A tales grandes creaciones como "El Infierno del Dante", "Sueño de una noche de verano", "Romeo y Julieta" se agregarán ahora, según las últimas informaciones, las versiones a la pantalla de algunas otras clásicas obras de la literatura mundial y la musicalización y adaptación fílmica de óperas y operetas de las más famosas.

Es curioso observar que el arte cinematográfico, como toda otra creación del hombre, se desenvuelve y desarrolla de un simple y sencillo esfuerzo en alguna determinada dirección, a un amplísimo empeño por abarcar múltiples proyecciones de ese tema inicial.

No nos será difícil recordar las primeras películas que se mostraron al comienzo de este siglo, cintas que han estado exhibiéndose en algunas partes del globo hasta antes de la guerra. Sin tomar en cuenta los adelantos técnicos de reproducción de imágenes y sonidos y limitándonos al estudio de los argumentos tan sólo, podemos notar cómo el genio humano entonces no podía concebir en los términos de una gran ambición ningún tema, aplastado como estaba ese genio creativo por una tradición artística incomprensible para nuestra mente de hoy, tradición que quería encasillar el cinema y el teatro en apartadas y rígidas clasificaciones, no dejando al primero ningún recurso para su desarrollo.

Ha sido necesario la vuelta de muchos años para realizar que el teatro y el arte de las tablas es el comienzo y el punto de partida de toda obra cinematográfica de gran aliento. Es cierto que tal punto de vista no podía ser comprendido en la era silenciosa del cine, cuando los actores hacían de la mímica un resorte principal. Pero aún así se comprendía que la suerte de la pantalla estaba en seguir por los caminos del teatro, copiando sus normas más esenciales para el éxito de una escena viva.

No es raro que el cinema se haya desarrollado en pueblos que poseían un espléndido arte teatral y una escuela, a la que nos hemos referido en tantas ocasiones desde aquí mismo, la del realismo. En estas mismas páginas de "Ecran", se nos cuenta el desarrollo de la producción de un gran estudio, el de la editora 20th. Century-Fox, y ahí vemos palpablemente cómo el arte de trasladar escenas de la vida real a la pantalla ha sufrido una interesantísima evolución en el sentido de suprimir escenas al aire libre y hacer de cada estudio, un gran y grandes salas, donde cada metro de película filmada es escena interior, de "unas tablas" en el lenguaje de dicional.

Y los actores han seguido por el mismo camino arte de la escena viva, de las tablas, dando al no un arte propio de la cinematografía, sino tradicional arte dramático con los recursos t cinema al actor.

La prueba de lo que decimos está en que los estudios cinematográficos han recurrido infa teatro en busca de sus actores y que todas las ciones de los últimos años son versiones de una ma estrenada en las tablas de algún teatro.

Hoy día, en la filmación de las obras de Shakespeare ven en la pantalla un paso más en el desarrollo de la obra teatr. Director de la versión fílmica de "Sueño de una noche de verano" ha sido el genio teatral más grande de Europa, Max Reinhardt, aquel *metteur-en-scene*, cuyo nombre simboliza toda la realización dramática de este siglo y por cuyos métodos de trabajo se guían actualmente la mayor parte de los creadores teatrales.

Otra obra de Shakespeare se anuncia por estudios europeos, la que será distribuída por la 20th. Century-Fox, cuyos intereses económicos y dirección artística también están relacionados con esta nueva realización. Es "As you like it" la agradable media que en otras ocasiones se ha puesto en la pantalla mi y que en el teatro tiene un consistente triunfo. Para el papel principal se ha contratado a Elizabeth Bergner, esa actriz extraordinaria con aspecto infantil, y ya veterana de una carrera artística, de cerca de un tercio de siglo.

Como se ve, es el teatro que se infiltra en la cinematografía. Y tiene que ser así, pues, el fondo del arte cinematográfico está hecho de los mismos elementos que desde la antigüedad han hecho del teatro el arte más humano y más cerca de las emociones y sentimientos del hombre.

POR ESOS SENDEROS

Después del matrimonio, cuando la reflexión no acompaña al sentimiento, suele la decepción apoderarse en el pensamiento como un dardo asesinando al porvenir. Sin tomar en cuenta el proceso natural de reacción que se produce después de frenéticas exaltaciones que se apoderan del cuerpo y del alma...

Este fenómeno de decepción no alcanza a aquellos que, en perfecto control de sus sentidos, imprimen normalidad en sus manifestaciones y serenidad en su espíritu.

Con mucho acierto, los tiempos modernos han ido reduciendo con perseverante insistencia aquellos largos 15 días con que, antaño, dos seres se sumergían heroicamente en el almíbar del vocabulario erótico y en la monotonía del beso obligatorio en trágica sucesión de con[illegible]uidad...

La vida, cuyo proceso tanto se discute, hasta calificarla de sicaliptica, al ser presionada por cierto libertinaje social que se da el nombre de "libertad", tiene en sí misma en ascendente espiral, la llave maestra del progreso.

Si un marido da señales de debilidad de carácter y reacciona como una veleta en sus opiniones, sin duda es el ciego que se deja llevar por un lazarillo. No tiene una resolución segura y no se defiende de la influencia ajena: cede lastimosamente al funesto consejo del amigo crápula, se deja conducir a la perdición y día a día va desapareciendo su personalidad para dejar entrar con frases textuales a su léxico, las teorías de cualquier cínico que ha perdido la vergüenza a fuerza de claudicar:

—El hombre para ser hombre, necesita copa y mujer...

Por este camino algún día llegaría a decir, si se le abandona:

—El hombre, para ser listo, necesita engañar y robar.

La mujer no debe **dejar solos** a esta clase de hombres que han perdido "la dirección".

Mejor es que domine la mujer en estos casos desesperados en que, inutilizado el piloto, amenaza el barco con irse a pique.

La ira es el peor elemento en el carácter..., porque denota siempre falta de carácter...

Los hogares en que se escuchan gritos histéricos y epítetos destemplados indican, sin duda, que **ni ella ni él** son capaces de dominar sus pasiones. Se han sumado a los cobardes y, por consiguiente, viven en pleno desorden. Si no logran dominarse a sí mismos, ¿qué prestigio tendrán ante los hijos?

La enfermiza importancia que se concede al detalle trivial, amarga y con el tiempo desarbola el matrimonio. Nada desmoraliza más que la terca insistencia de hechos que pasaron y que en boca de alguno de los cónyuges toman carácter de "una era de la vida". Se relata el suceso amargo en los mejores momentos, rebanando en cruel guillotina la alegre risa que buscaba ambiente en el optimismo...

El detalle pequeño es factor de engrandecimiento en la vida útil. No se debe desperdiciar. Es la molécula que completa un cuerpo.

Pero el detalle falaz, angustioso, traidor complementa y aviva las llamas del infierno. Es preciso recordar que siete pecados veniales hacen **uno mortal**...

La mujer buena domina a su marido obedeciéndole constantemente. Y el hombre bueno consigue más de ella con una suave observación o sugerencia, que con el grito enronquecido de un capitán de ladrones que apostrofa a su banda.

Lina de Rien.

(Del frente).

rero que pasaba en aquel momento, porque Brannett se había escabullido.

En el volante, acomodando una pistola en el bolsillo, Lethbridge pensaba: "La mataré. ¡Mire que no poder dejar tranquilo al mejor muchacho del mundo!"

Y cuando llegó a su destino, ante el bungalow, preguntó al cuidador:

—¿Dónde está la señorita Joan Carstairs?

—Regresó a Hollywood, antes de comida.

—¿Sola?

—Sí, sola con el señor Johson. Ahora debe estar en Hollywood, porque ya es más de medianoche.

Lethbridge volvió a subir a su auto y reía para sí al recorrer de nuevo el camino en sentido contrario...

Wallace fué quien insistió en regresar a Hollywood. Todo el júbilo del primer amor, su loca adoración por Joan Carstairs, no podía extinguir su deseo de regresar y sincerarse con Miguel Lethbridge.

Joan Carstairs encendió un cigarrillo y no habló hasta que llegaron a la casa.

—Y bien, mi héroe, entra: pronto sabremos de Lethbridge.

Wallace la siguió con el equipaje. La joven desapareció escaleras arriba y regresó poco después, seguida de la criada.

—Creo que tendremos que posponer la gran escena hasta mañana, amigo mío. Clara dice que Miguel no ha estado aquí desde el viernes.

Wallace esperó hasta que la criada hubo desaparecido, para decir:

—Le diré adiós hasta que vuelva a ver a Miguel.

—Lo mismo podría ser adiós para siempre. ¡Oh, Wallace, no seas necio! Y le arrojó los brazos al cuello—. Ven a comer algo. Hasta a los criminales condenados a la última pena se les ofrece de comer...

La siguió humildemente...

A eso de las tres de la mañana, Joan se dió por vencida. Había empleado todas sus estratagemas y todas sus coqueterías, pero el muchacho se mostró inflexible. Comió, bebió, habló, besó los dedos

(Continúa en la pág. 73).

LA MUJER ELEGANTE...

sólo usa la distinguida

AGUA DE COLONIA

EXTRA

JUNOL

En venta en las Farmacias y Perfumerías.

POR MI PROPIO BIEN

Cuento inédito de Pitigrilli

El día en que fui sorprendido raspando salitre de las paredes de la bodega de casa con intenciones de mexclarlo con azufre y carbón para fabricar pólvora, fué un día decisivo para mi porvenir, pues mis padres vieron en este inocente experimento químico, los gérmenes de la anarquía.

El tío farmacéutico intervino en mi favor explicando que el nitrato de sodio era demasiado higroscópico para servir de componente a un explosivo. Para eso era necesario el nitrato de potasa. Mis padres, sin embargo, sordos a estas razones me internaron en un local en el que ya había unos treinta alojados culpables de fechorías semejantes a la mía.

Sentados por parejas en bancos tan incómodos como aquéllos en que los grandes inquisidores inmovilizaban a los herejes para arrancarles confesiones, nosotros escuchábamos a un señor de patillas, quien, para amenizarnos la existencia, nos contaba, muy convencido, que la frase se compone de tres partes: el sujeto, el verbo y el complemento.

En aquella penitenciaría atenuada, fuí encerrado durante algunos años por mi propio bien. Cuando el tío farmacéutico, que conocía el latín, explicó la conocida frase "mens sana in corpore sano", mis padres emprendieron en mi persona una cura racional de agotamiento por la gimnasia y en cuanto se dieron cuenta de que había perdido quince kilogramos, me hicieron tomar doce frascos de aceite de hígado de bacalao para reponerme, con lo que consiguieron a breve plazo fundirme para siempre el estómago.

"La salud ante todo", decía el tío farmacéutico. Por eso me prohibieron los helados en verano. Porque los helados en verano son antihigiénicos. Sólo podía absorberlos en invierno.

Me gustaban mucho los tomates, las callampas y las habas, pero mis padres me impusieron todas las legumbres que más me repugnaban, porque, mantenían ellos, es preciso acostumbrarse a comer de todo.

Cierto día el profesor nos puso el siguiente tema: Describir un naufragio en alta mar. Yo, que nunca había visto un buque, ni un marinó, ni el mar, largué el llanto. El consejo de familia reconoció que la voluntad no me hacía falta; era la inteligencia la que me fallaba y me obligaron a continuar mis estudios. En otra ocasión, el profesor relató la anécdota siguiente:

"Solón había ido a Mileto atraído por la celebridad de Thales. Después de una breve conversación con el filósofo, Solón le preguntó por qué no se había casado y formado familia. Thales no contestó inmediatamente, pero algunos días después, un forastero, fingiendo traer de Atenas las últimas noticias, relató que habían sepultado en aquella ciudad a un joven, hijo de un personaje altamente colocado y muy estimado en toda Grecia. "¿Quién era su padre, preguntó Solón muy alarmado. ¿Se llamaría acaso Solón?" "Sí", contestó el forastero. Solón estalló en llanto y lamentaciones y se habría roto el cráneo contra la pared si Thales no se lo hubiera impedido, diciéndole: "Nada de eso es verdad, ha sido un artificio imaginado por mí, a fin de demostrarte que aun el hombre más sabio no puede soportar los dolores que provienen de sus hijos. Y esa es precisamente la razón por qué no he querido formar una familia".

Después de haber relatado esta anécdota, el profesor nos pidió una redacción de ella, seguida de un breve comentario. El mío fué el siguiente: "La broma de Thales me parece bastante estúpida". Fuí expulsado del colegio y el consejo de familia decretó que no era la inteligencia la que me fallaba, sino la voluntad. Me arrancaron entonces para siempre de los estudios clásicos. Fuí reducido a frecuentar aquellos gimnasios de cacofonía llamados escuelas de idiomas. Mi padre, que se había marchado por algunos días a Montecarlo en viaje de luna de miel, afirmaba que los idiomas son muy útiles. Rigurosamente cierto, pero en las escuelas no se aprenden idiomas.

El tío farmacéutico me protegía. "No se debe ni se puede juzgar a un niño por su conducta en el colegio", decía y, a continuación, citaba los ejemplos de costumbre: Darwin, cuando niño, expulsado de su clase por examinar insectos. Napoleón fracasando en sus exámenes de ciencia militar, y el matemático Poincaré rechazado en su examen de matemáticas de bachillerato.

¡Querido tío farmacéutico! En nuestra familia representaba el triunfo del buen sentido. Era el elemento moderador. Había en él algo de sabio y de brujo. De París, a donde se había dirigido a pasar una temporada, aprovechándose de ciertas facilidades ferroviarias concedidas con ocasión de una exposición farmacéutica, nos había enviado a cada uno de nosotros tarjetas de reclame de un bar donde había almorzado. El establecimiento se llamaba "Serafín's Bar" y la postal representaba a un niño en el acto de declamar los siguientes versos:

Cuando sea grande y rico
Como mi Tintín,
Comeré todas las tardes
En el Bar de Serafín.

A su regreso nos explicó que Tintín quería decir tío. Desde aquel día lo llamamos el tío Tintín.

¡El tío Tintín! Qué hermoso me parecía cuando lo veía detrás del mostrador mezclando gravemente sus polvos, pesándolos y repartiéndolos en doce montoncitos que luego colocaba encima de doce rectángulos de papel para llenar con ellos doce papelillos. Era tan hermoso y apuesto que mi padre había hecho colocar en el comedor un gran retrato al óleo suyo, que lo representaba vestido de ropa blanca, con algunos frascos de pomada de Savona por fondo.

Desde el día en que aquel retrato adornó una de las paredes de nuestro comedor, en todos los momentos decisivos de nuestra vida, desde la compra de un paraguas hasta la despedida de una criada encinta, nos volvíamos hacia el tío Tintín para consultarlo con nuestras miradas, tal como lo hacen los personajes de comedias rusas escritas por italianos, quienes al pronunciar un juramento solemne se dirigen al retrato del zar.

La suprema amenaza se sintetizaba en las palabras:

—¡Se lo diremos al tío Tintín!

La medida de nuestra falta: ¡Si lo supiera el tío Tintín!

La condenación condicional: ¡Por esta vez, nada le diremos!

Pero si nosotros nos dirigíamos a él para expresarle lo que a nuestro parecer constituía una falsa apreciación o un castigo excesivo, el tío Tintín nos contestaba: "Sus padres lo hacen por el bien de ustedes".

¡Esa mujer será la causa de tu desgracia!

Mientras me lo decía mi padre, no le creía. Tampoco le di mayor importancia cuando mi madre me lo hubo confirmado, porque las madres ven en toda mujer que se acerca a sus hijos, todas las perfidias y peligros femeninos reunidos.

Pero cuando el tío Tintín me lo afirmó, empecé a dudar.

—Esa mujer será la causa de tu desgracia.

Reflexioné con toda la experiencia que había adquirido al contactó con las mujeres, la que no era mucha, pues estaba únicamente en mi segundo o tercer amor. Había oído hablar de mujeres fatales, de la seducción esclava, de Circes a cien liras y de Calypsos gratis; el cine italiano me había dado a conocer a las "divas", el americano a las "stars", el alemán a las "wampen". Las novelas francesas me habían revelado el "charme", los psicólogos modernos al "sex appeal" y el profesor Sigmund Freud, la "obsesión". Había oído relatos de mujeres que instalan micrófonos en las cámaras de generales enemigos y otras que especulan en la Bolsa con datos secretos que han arrancado a sus "partners" de una noche.

Pero mi tierna, tímida, rubia y angelical amiga, ¿cómo podría ella causar mi desgracia? Venía de un país lejano y su nombre era tan difícil de pronunciar, que yo había optado por bautizarla "Charlot 37". El nombre del rey de los fantoches... Charlot era el modelo de un cuello semiduro y 37 era su medida. Ella no era coqueta y si alguna coquetería tenía era la de la sencillez. Nunca me había pedido ni dinero ni tiempo, pues, sabía muy bien que yo poco le podía dar de lo primero y demasiado de lo segundo. Después de nuestro primer encuentro, no me había preguntado como lo hacen las demás mujeres: "¿Cuándo nos volveremos a ver?" Me dijo en cambio: "Si quieres volver, vuelve, me darás un gusto". Ya conoces el número de mi teléfono".

En el restaurante pedía invariablemente la comida a precio fijo, para ahorrarse la molestia de escoger. Las demás mujeres desean siempre un pescado que no está en la lista, una ensalada fuera de estación o alguna agua mineral que no ha sido jamás embotellada.

En el café contestaba invariablemente al mozo:

—Tráigame usted lo que quiera, me es igual.

Cierto día de verano, ordenó:

—Deme usted algo fresco.

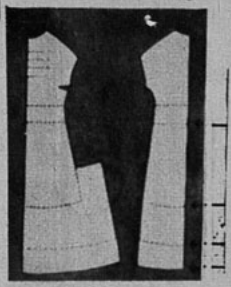
(Continúa en la pág. 69).

Un traje en diversas interpretaciones

He aquí un lindo y sencillo trajecito de verano, susceptible a diversas transformaciones por su corte especial. Se necesitan únicamente dos altos, si se trata de un género de 80 o 1 metro de ancho, y un alto si es una tela de 1.40 m. Como ven ustedes, sale sumamente económica su confección.

Siguiendo el croquis que va en esta página, podrán nuestras lectoras darse cuenta de cómo acortando o alargando se podrá convertir sucesivamente en traje de noche, de tarde, túnica y blusa cambiando, naturalmente, el material de confección. Podrá hacerse también con este modelo un lindo traje de mañana, utilizando un genero de algodón, media seda, o hilo. Si se hace un traje de noche bastará con alargarlo y ensancharle las tablas. La gracia que tiene el corpiño se la debe a las cuatro alforcitas horizontales y a las mangas que son de una pieza y cortitas.

Para completar este vestido proponemos esta simpática chaquetita de solapas anchas, pespuntadas, ejecutadas en la tela del vestido.



UNA MADRE EN FRANCIA

Por Belisario Roldán

NARRADOR DE GRAN POTENCIA, EN ESTE CUENTO SE ADVIERTE UNA GRAN PROFUNDIDAD DE VIDA Y UNA EMOCION SINCERA Y HONDA.

Corría el año catorce y la paz reinaba en Francia. No obstante la notoriedad de sus ideas políticas, que habían llegado a hacer famosa la elocuencia de Madame Francine, visitábanla casi todas las noches, en su casa, el alcalde y el comisario del pueblo.

Estos representantes netos del régimen burgués habían logrado captarse las simpatías de la inquieta señora — cuyos sesenta y cinco años hacían excusables, por otra parte, los desbordes frecuentes de su oratoria antigobiernista — y una partida de **chaquete** los congregaba noche a noche en el lugar humilde de la viejecilla, que solía aprovechar la presencia de los dos buenos amigos para despacharse a su gusto y arrojarles en plena cara verdades de a puño; pero lo cierto es que ellos recibían la andanada sin incomodarse y no veían en su interlocutora sino una madre apasionada de sus hijos. Cuando, por casualidad, se hablaba de una guerra posible, la exaltación de la dueña de casa no reconocía límites. Pensar en que eso llegara a ocurrir; imaginar que podían arrebatarle a sus dos hijos, suponerlos bajo el uniforme, en marcha a los campos del crimen, eran cosas que bastaban para crispar sus nervios hasta lo indecible. Tan agudas presentábanse entonces sus crisis de cólera, que sólo el bromuro lograba serenarla. Se lo administraban en grandes porciones, una vez que los apóstrofes dejaban de salir de sus labios y caía extenuada por el esfuerzo y la indignación. Y a fe que en trances tales tornábase bella la vieja hembra rebelde. Adquirían sus pupilas un fulgor extraño; y como si la exaltación interior distendiese sus miembros, parecía alargarse su silueta y adquirir inusitada majestad el ademán profético de su brazo derecho.

Las palabras de protesta brotaban silbantes y pródigas de su boca, cuyos labios tenían una impresionante delgadez de florentino antiguo; y cuando el rostro cenceño se animaba al calor de los anatemas, transfigurábanse súbitamente sus facciones y cobraban todas ellas una austeridad profunda y conmovedora. Nadie habría osado contradecirla en circunstancias tales. La mano, huesosa y flaca, acompañaba con admirable eficacia a la expresión verbal, y la frente, surcada por recias arrugas, se iluminaba hasta dar la impresión de que estaba encendida por la verdad...

Cierta noche, en plena tertulia de **chaquete** una reflexión del comisario había dado lugar a un estallido de Madame Francine, y no poco trabajo había costado al alcalde traerla a la realidad y lograr que continuase la partida. Y la cosa había tenido por origen una trivialidad. Conversando displicentemente mientras jugaban, el alcalde había preguntado al funcionario policial si los diarios de París, llegados esa mañana, traían alguna novedad, y el comisario se había permitido opinar que el tono un tanto sibilino de la prensa parisiense le hacía presumir que algo grave se ocultaba al pueblo.

—¿Qué puede ser ello? — había interrogado el alcalde.

—Parece — había replicado el comisario — que la situación internacional se pone muy fea...

Entonces habíase alzado Madame Francine:

—¡La guerra, la guerra! ¿Pero ustedes creen posible una guerra? ¿No comprenden que el Gobierno, para mantener la sumisión del lado de adentro, necesita simular peligros del lado de afuera? ¿No se dan cuenta de que eso es imposible ya, porque un nuevo choque nuestro con Alemania importaría conflagrar a la Europa entera? ¡La guerra, la guerra! Desde el 70 se nos viene amenazando con el fantasma. ¿Para qué? ¡Para aterrar por medio del imaginario cuco de afuera las rebeliones que arden adentro y poder seguir teniendo ese ejército, que es una fuente de negocios para quienes lo proveen, un medio de vida para quienes lo mandan y un baldón eterno para quienes lo constituyen!

La viejecilla había desparramado apóstrofe sobre apóstrofe, sin perdonar a la bandera misma, para la cual se reservaba siempre, con visible inquietud de sus visitantes, lo más agresivo de sus ditirambos y lo más agudo de sus ironías. Procurando serenarla, los dos funcionarios habíanla persuadido de que una simple frase, dicha al azar y sin mayores fundamentos, no merecía los honores de una tan viva exaltación, habiendo sido necesario confiar al bromuro el resto de la tarea, para conseguir que los nervios de la señora tornasen a la normalidad. Hacía ya rato que las incidencias del **chaquete** absorbían por entero a Madame Francine y sus amigos, cuando la puerta de la alcoba se abrió bruscamente para dar paso al secretario de la alcaldía, que apareció lívido de emoción y habló así:

—¡La guerra! ¡El ejército alemán invade a Bélgica para caer sobre París; están convocadas las milicias!

Digamos, antes de proseguir, que Manuel, el hijo menor de la protagonista de esta historia breve, estaba en vísperas de casarse, y que su novia se había criado con él y habitaba desde muy pequeña en la casa de Madame Francine. Esta última la había recogido en la calle, una tarde trágica, diecinueve años atrás. Había ocurrido esto cierta vez que su marido organizaba con otros una huelga general, en París. A la tarde de aquel viernes, un compañero había venido a buscarlo; y no olvidaría nunca Madame Francine cuánto era de fresca y sonriente la criatura de dos años que ese hombre traía en brazos.

—¿Cómo? — le había observado ella — ¿va usted a formar en la columna con esa niña?

Y él le había respondido que no; que iba a dejarla en casa de un amigo; que la niña no tenía madre... Luego salieron juntos su marido y aquel hombre. Iban a reunirse a poca distancia de allí con un grupo de obreros para encaminarse juntos al encuentro de la gran manifestación; y fué horas después que Madame Francine recibió de su marido una carta que estaba fechada en la cárcel... Decía así: "Apenas nos reunimos para emprender juntos el camino del centro, un escuadrón cayó sobre nosotros. Mi compañero, para salvar a su hija, la escondió a un lado de la calle, entre el barro, frente casi a la taberna del León, bajo el primer castaño grande. Allí debe estar. Búscala y llévatela a casa..." Madame Francine había cumplido la orden y la chiquilla había sido encontrada y recogida. Al otro día, el padre de esta última había muerto a consecuencia de una herida que recibiera en el momento de la carga; y en cuanto al marido de Madame Francine, nunca más salió de la cárcel. Murió en su celda, condenado a diez años de encierro bajo la inculpación de homicidio en la persona de un soldado de los que cargaron contra el grupo. Fué así que la pequeña abandonada — se llamaba Lucía — quedó en manos de nuestra heroína. Y ésta era a la sazón la novia de Manuel, con quien iba a desposarse algunos días después. El destino no lo quiso así. La dulce Lucía debió resignarse ante la verdad terrible. ¡La guerra, la guerra!

Cuando la noticia llegó a casa de Madame Francine, el primer impulso de la viejecilla no fué de dolor, sino de cólera. Todos sus odios ardieron al rojo, en un espasmo supremo de indignación.

—¡Maldito sea el mundo mientras lo dirija la infamia burguesa! ¡Malditos los que creen que disfrazando a los hombres de soldados se tiene derecho de asesinar y de robar en banda!

Sus ojillos pardos reverberaban como dos carbones encendidos cuando evocaba el hecho inminente y seguro:

—¡Y se llevarán a mis hijos! ¡Y los veré partir hacia la muerte, hacia el crimen, hacia el horror! ¡Y quedarán sepultos bajo la tierra o volverán mutilados, acaso ciegos, acaso idiotas! ¡Y esto contra la voluntad de todos y en nombre de la patria!

Luego caía, como abrumada por el propio fuego, y las lágrimas rodaban sobre su rostro apergaminado.

...Carlos fué el primero en partir. Abrazado a sus rodillas, trémula de angustia y opulenta de maternidad, la vieja mujer le arrancó una promesa inverosímil:

—¡Júrame que volverás!

Y Carlos, como apadrinando piadosamente aquel delirio, le respondió que sí, que lo jura-

Continúa en la pág. 59

Vida humana de los santos

Fra domenico CAVALCA

FRA DOMENICO CAVALCA con su pluma de poeta en olor de santidad, llenó el mundo de leyendas y estupendos prodigios. La Edad Média se bebió esos filtros mágicos de fe religiosa.

Un colorido de basílica milenaria tiñe estos relatos maravillosos en que la belleza poética de las tradiciones se encarna en santas y santos aureolados por la gracia divina.

La bondad angélica de Fra Doménico, según sus biógrafos toca a lo inverosímil. Aquel cerebro en plenitud, que otorgó a la literatura mística mundial la riqueza de sus serventesios y laúdes, dedicó la mejor parte de su vida a la traducción de las Vidas de Santos, originales latinos de San Gerolamo, de Evagrio del Ponto y de San Atanasio, dándoles tal ambiente de misterio y de ingenuidad, que es difícil imaginar si el venerable anciano que escribía entre las sombras arteras de la Edad Media sonreía irónicamente o plegaba el ceño para avivar su fe.

Aquellos santos que pasaban por la pluma de este dúctil traductor, se movían en un ambiente de prodigios tan fuerte, que no hay modo de encontrar feble la narración. Un mundo de maravillas se incrusta en esta tierra pecadora y los rostros exquisitos de las núbiles mártires asoman como blancas magnolias en el ramaje negro del pecado. Oro y azul de viejos misales, rojo y negro de fuertes impresiones sobre el papiro amarillento, son los marcos que encierran una dulce falange de mártires, flageladas "en el siglo".

La tierra en que estas vírgenes transitan dentro de la conciencia transfigurada de sus santos biógrafos, es de color de rosa... Las aves del cielo las acompañan en sus éxtasis y las flores transforman sus pétalos en alas luminosas que les abren camino entre la polvareda de estrellas que hacen intransitables los caminos planetarios.

En cada afirmación milagrosa se siente la presencia sutil de la fé arraigada en los cimientos del Génesis.

Ciertas descripciones son de tal carácter que movieran a risa si no se percibiera en ellas el concepto fantástico de la belleza dentro del capítulo fanáticamente religioso.

Pero la nota tónica de estas **"Vidas"**, es el amor. Su Santa Eugenia provocó ferviente y entusiasta admiración en la ilustre escritora Franceschi Ferrucci.

Comentándola, decía emocionada:

—Esa santa menudita, pálida, cuya espléndida cabellera resulta una estola de oro, no es una mujer preciosa, sino el sonido de una campanita cuyo badajo besa Dios en los cielos.

Ciertamente. Santa Eugenia es una de las vírgenes puras que pasaron por las páginas del "Ensueño" de Zola. Saturada de ternura, parece llevar en el fondo de sus pupilas la imagen transfigurada de Jesús en el Tabor.

De tal manera maravilla la filigrana delicada de estas tradiciones que Rubén Darío en sus **"Raros"**, se permite suponer que Anatole France debe haberlas leído antes de producir sus perfectas imitaciones **"Leyenda"** y **"Celestín"** de su **"Etui de Nacre"**

La particularidad de Fra Doménico ha sido sin duda el revestir de castidad narraciones que en otro autor hubieran resultado francamente pornográficas.

En la vida de San Pablo aparece un mancebo fuertemente apoyado por el Espíritu Santo, que indujo a pecar por una bellísima meretriz y próximo a abandonar la pureza de su alma, "se cortó la lengua con los dientes y la arrojó a la cara de la tentadora".

Es interesante el viaje de San Antonio, buscando a su hermano en Cristo, Pablo, que habitaba en el Yermo.

En esta curiosísima página se afirma la existencia de los sátiros e hipocentauros.

El paciente peregrino encuentra en su larga andanza "un mezzo huomo e mezzo cavallo" que dialoga con él y le sirve de cicerone en el rumbo a seguir.

—¿Quién eres? — pregunta al santo.

Y éste responde plácido:

—Soy de Dios.

El centauro — quizá el mismo que vió las blancas formas de Diana Cazadora—, sonríe y señala un rumbo que queda marcándose a la luz de la luna como un cable de plata lanzado al espacio.

Luego ve **"un huomo piccolo, col naso ritorto e lungo, e con corna in fronte, e piedi cuasi comme di capra"**. (1).

Corta su expresión de risa canalla para suplicarle que interceda por él y sus compañeros con el nuevo Dios, que no es Pan ni Dionysos, ni Júpiter Olímpico, sino un niño pobre que ha nacido entre las pajas de un pesebre. Satanás se multiplica y se disfraza, como un Frégoli, ante la mirada sana del santo.

Fra Doménico, sintiendo en su pluma la zarpa incrédula de sus lectores, aclara sus afirmaciones con serenidad. Y comprueba los hechos.

Dice así:

"De estas cosas no hay que dudar por creerlas increíbles o vanas, porque en tiempos del Emperador Constantino, un semejante hombre vivo fué llevado a Alejandría y después cuando murió, su cuerpo fué conservado "instalato" para que el calor no lo descompusiese y llevado a Antioquía al Emperador de lo cual casi todo el mundo puede dar testimonio."

Pero ninguna expedición moderna al polo, ninguna hazaña resguardada por radio o aeroplano en este siglo de materias radiantes, iguala a la expedición de Teófilo, Sergio y Elquino en busca del Paraíso Terrenal.

En la vida de San Macario puede leerse esta grandiosa aventura, cuyas bases fueron arregladas en un Monasterio situado entre el Eufrates y el Tigris. Un día San Teófilo propuso allí a sus dos compañeros ir por los caminos del mundo "hasta el sitio en que se une el cielo con la tierra".

Visitaron Jerusalem, el Santo Sepulcro y el Huerto de los Olivos, el Calvario y el lago Tiberíades; luego Persia en la que hombres y mujeres envolvían sus cabellos en vendas azules, formando bucles colgados como racimos en tres abundantes montones. Desde allí fueron a la India y junto con abandonar esa tierra los prodigios se precipitaron en diluvio sobre los exploradores. A la salida del país de Bra-

(1) "Un hombre pequeño, con la nariz larga y retorcida y con un cuerno en la frente, y los pies casi como los de una cabra".

(Continúa en la pág. 68).

UN HOMBRE VA AL ORIENTE A ENSEÑAR A LA INDIA MILENARIA LOS IDEALES OCCIDENTALES DE NEGOCIOS Y TRIUNFO. Y EL CORAZON DE LA INDIA LE ENSEÑA, EN CAMBIO, A CONOCER EL AMOR...

AQUELLAS PALIDAS MANOS AMADAS

Por Edison Marshall

COCKTAILS y caviar, café negro y licores. Tres mesas más allá de Jaime Carpenter, iba una estrella del cinematógrafo, diplomáticos, nobles ingleses, un capitán de los lanceros de Bengala, un famoso explorador. Y muchos ricos hindúes que regresaban a su tierra después de pasar el verano en Europa; uno de ellos, era el maharajá de Bakratán.

Este último dignatario era muy diferente a la idea que Jaime se había formado de un rey hindú. Su tez era mucho menos morena que la de un inglés tostado por el sol. No llevaba joyas ni condecoraciones y vestía como un occidental. Tal vez sería rey sólo en el nombre, pensó Jaime, un insignificante príncipe patronizado por los ingleses y de sangre mezclada.

Nunca estuvo Jaime más equivocado. La sangre del maharajá de Bakratán era infinitamente más pura que la suya. La blancura de su tez, carente de pigmentación obscura era prueba de su herencia aria sin mancha y era uno de los más altos representantes de la más antigua familia blanca del mundo. Excepto por unas cuantas concesiones militares y comerciales a los ingleses, era monarca absoluto de una región dos veces mayor que Bélgica, con cinco millones de fieles súbditos. Podía comprar el barco en que navegaba, fabricar un lago artificial para hacerlo flotar sin que su fortuna sufriera sino insignificante merma. Junto con él, además de sus secretarios y criados, iban su rani, un hijo y una hija. Esta última recién salía de un internado francés y como su padre era rey, se le permitía sentarse en una silla de cubierta, junto a su aya, y sin ocultar el rostro con un velo. Al segundo día de viaje, Jaime pasó por allí y la vió en cubierta.

Sería algo muy socorrido asegurar que Jaime no dió crédito a sus ojos y, sin embargo, esa es la verdad. Era hindú, sin duda alguna— su traje lo demostraba—, pero no era más morena que Jaime y una de las niñas más hermosas que había visto en su vida. ¡Y sus ojos! Los ojos de una verdadera princesa hindú son una revelación para hombres más corridos y mayores que Jaime. Jamás había soñado éste que existieran en la tierra ojos semejantes. Los comparó a las estrellas; pero ni ese símil era apropiado. Rostro ovalado, de rasgos finos y boca roja y fresca como la de un infante. Pero las manos fueron las que más atrajeron a Jaime. ¡Nunca había conocido nada más bello en el mundo! Buscó en su memoria algo que apresara el sentimiento que le inspiraban, murmuró estos versos: "Aquellas pálidas manos amadas junto al Shalimar..." Y él podría amar esas manos. Pero ni siquiera la conocía y tal vez nunca le fuera presentada. Y acaso no sería correcto presentarse a sí mismo...

En realidad, no era correcto. La princesa Lira Kiranpalla era fruto de un culto a la belleza que se remontaba a treinta siglos. Las hijas de los reyes de la India acaso sean las mujeres más bellas del mundo.

Poco antes de comida, volvió a divisarla otra vez, paseando con su aya por la cubierta solitaria. Al pasar junto a ella, los ojos de la niña cambiaron de expresión y sus labios se recogieron en la insinuación de una sonrisa. Se volvió para hablar a la joven, pero después decidió esperar a verla sola. Después de comida, paseaba silbando por cubierta, junto a las ventanillas del camarote de la niña, porque, al parecer, se había encerrado en él, ya que no se presentó al comedor. Observando las ventanillas, creyó verlas agitarse levemente. Después de medianoche, las luces del camarote de la princesa se apagaron y estaba a punto de marcharse, cuando una esbelta forma blanca salió del pasillo y avanzó por cubierta. Era ella. Nadie más podría flotar así bajo la luz de la luna. No lo miró ni pareció verlo, porque al verla subir a la cubierta de los botes, apresurése a seguirla. La encontró junto a un bote salvavidas. Cuando la joven alzó la vista, la luna dió en el rostro, no aparecían en él señales de fingida sorpresa, como si el tiempo y el espacio hubieran dispuesto este encuentro desde el fondo de los siglos.

Había pensado Jaime saludarla alegremente, pero la lengua se negaba a moverse y fué ella quien habló primero:

—Me alegro que haya esperado. No pude venir antes.

Estaba Jaime demasiado lleno de emoción para advertir la música de la voz de la joven. Pero después, el eco de sus palabras resonaría en sus oídos y endulzaría sus sueños.

—¡Oh, yo también me alegro!

La niña comprendió: Preguntó:

—¿Cómo se llama usted?

—Jaime Carpenter.

—Jaime sahib. Y usted, ¿sabe mi nombre?

—Sí. Lira.

—¿Quién es usted? ¿De dónde viene? ¿A dónde va?

Y en este punto, ambos comenzaron a hablar rápidamente, como si las palabras quemaran sus labios. El tiempo era tan corto, tan próximas la ancianidad y la muerte, que no podían dejar de decirse todo cuanto deseaban saber. No obstante, en su conversación hubo largos silencios. Jaime se limitaba a mirar a la niña, diciéndole:

—¡Qué hermosa es usted!

—Usted también.

—¿Yo?

—Se parece a Krishna, el Bienamado, alto, sonriente y de luminosos ojos.

—¿Krishna? — repitió, extrañado.

—Olvidaba que es usted un extranjero, pero no voy a decirle quién es Krishna.

Jaime no se lo pidió. Ni tampoco se sintió molesto de ser comparado con una deidad pagana. Pero la joven tenía que marcharse. Su aya podía despertar y advertir su ausencia. Sin embargo, a la noche siguiente...

—La veré antes — declaró Jaime—. No le temo a las ayas...

Pero sus palabras murieron en sus labios al advertir el terror en el pálido rostro de la niña.

—¿Es que no comprende usted? — exclamó Lira—. No debe hablarme ante los demás. Ni mirarme ni sonreír. Usted no conoce el Oriente. Podrían matarlo. Si se llega a saber que usted y yo nos hemos reunido aquí en la obscuridad, su vida no valdría nada.

Jaime pareció vacilar. Su corazón parecía haber dejado de latir. Ambos pertenecían a civilizaciones diferentes y era lógico que Jaime no sintiera temor alguno. Desesperada, Lira exclamó:

—Si no me cree, jamás volveremos a encontrarnos.

Diríase que en aquel momento, Jaime advirtió indicios de la verdad. Por lo menos, la joven vió agrandarse sus ojos y le oyó preguntar:

—¿Y si le creo?

—Tampoco podría verlo. Haría usted mal en venir. Adiós.

—¿Adiós? ¡No, Lira! Voy a estar aquí mañana. Y soy el hombre más afortunado del mundo.

Era su creencia sincera. Cuando Lira se marchó, siguió paseando por cubierta hasta que la luna empalideció sobre las chimeneas del barco.

Al día siguiente andaba como en un sueño. No envidiaba ya ni al famoso explorador ni a la famosa estrella que iban en el barco. Y aun cuando no habló ni hizo demostración alguna a Lira, estaba siempre cerca de ella, embriagándose en su belleza. Y por fin llegó la medianoche. Diez minutos más tarde, Lira avanzaba por cubierta, envuelta en la luz de la luna. Y después del primer beso, quedaron abatidos por el remordimiento del tiempo perdido la noche anterior. Y ese fué su primer beso. Lira no había sentido jamás sobre los suyos los labios de un hombre y la experiencia de Jaime había sido muy trivial.

—¡Otra vez! — susurró la joven—. ¡Otra vez!

Y luego, resonaron dos campanadas en el barco y Lira hubo de marcharse; no habían cambiado ni siquiera una docena de palabras. La tercera noche, Jaime le ofreció la insignia de su colegio:

—Ninguna otra niña la ha llevado jamás — le dijo con solemnidad—, pero quiero que tú la uses siempre.

Pero la cuarta noche, Lira no pudo reunir-

Rojo. Jaime estaba sentado en cubierta, a la sombra de los botes salvavidas y Lira se hacía un ovillo entre sus brazos.

Y esa noche, las campanas de la nave no contaron sus minutos. Lira había encontrado una forma de hacer dormir a su aya: le había dado unas píldoras soporíferas y ahora estaría gozando con fantásticos sueños orientales.

—De todos modos, antes la mataría que perder una hora de estar contigo — díjole Lira, alegremente. Y una noche, también te voy a dar a ti una de esas píldoras, para que repongas el sueño perdido. Tus ojos se ven ahondados a la luz de la luna.

—¡Oh, duermo bastante! Sobre todo ahora que ya no tengo un compañero de camarote...

—¿Dices que estás solo en el camarote?

—Sí. Desembarcó en Puerto Said.

—¡Oh! ¿Y por qué no me lo dijiste anoche? ¡Habría sido una hora robada a los años!

Jaime murmuró algo que ella ni siquiera oyó.

—Nos amamos — le dijo—. Vamos, Jaime, y no hagas ruido...

Cuatro noches más fué Lira de puntillas por el pasillo que daba al camarote de Jaime, mientras éste la esperaba al final del corredor, temiendo sólo que ella no llegara. Ni siquiera en la última noche que estuvieron juntos se oyó fuera del camarote el llanto de la niña. Su adiós fué silencioso. El barco atracaría al amanecer en el malecón y hasta el mismo Jaime había abandonado toda esperanza. Diríase que éste era el fin de esa suprema aventura. Sin embargo, hizo una protesta final:

—¿Por qué no podemos estar siempre juntos? Déjame que hable a tu padre, para decirle que quiero tenerte por esposa.

No comprendió la sonrisa de la niña, al contestarle:

—¡Sólo tú podrías decir eso, Jaime!, ¿todavía no comprendes? Mi marido está escogido ya. Es el muy rico y poderoso rey del vecino Estado de Shandor. Cuenta cincuenta años y ha tenido tres esposas, pero se ha divorciado, porque no le han dado hijos.

—¡Gran Dios, Lira! — exclamó Jaime, horrorizado.

La joven le acarició las mejillas, diciendo:

—No te apenes, Jaime. Hemos pasado horas maravillosas, pero nunca más volveremos a vernos... Y algún día encontrarás el olvido en los brazos de una mujer de tu raza...

—¿Olvidar? — exclamó Jaime, abrillantados los ojos...

—Perdóname, Jaime. Ninguno de nosotros olvidará ni en esta vida ni en las vidas futuras hasta que la tierra, y el cielo se hayan disuelto en polvo. Entraremos de la mano al jardín cuando el rocío de la mañana esté sobre el pasto, mi Krishna bienamado...

—Y nunca trates de verme. Mis labios mintieron aquella noche. Si me hubieran visto contigo, no sólo me habrían confinado a mi camarote... No me escribas y cuando pases por el reino de mi padre o por el de Shandor no te bajes del tren. Y recuerda, también, que si te casas, sólo serás un préstamo, porque yo soy tu dueña... Adiós...

Y se marchó...

Jaime se separó de Lira en octubre y nada digno de recordarse ocurrió hasta julio próximo. Entregado de lleno a sus negocios, fácilmente se abrió camino. Y desde aquella primera noche en que tocara tierra hindú, había aprendido a conocer las costumbres y el alma de la India. Pero aun en su sueño, Lira estaba siempre presente. Viviría, trabajaría, se casaría, pero la vida tendría siempre un significado distinto, tono, palabras y música diferente, sólo porque la había conocido.

La noche de julio en que varió su destino, lo encontramos en viaje de negocios de Calcuta a una ciudad de la India central. Su tren le llevó por una parte del reino de Shandor. Comenzaba a vestirse, cuando el tren se detuvo en una estación pequeña y débilmente alumbrada. Llamaron a la puerta de su compartimiento y cuando miró por la ventana, divisó a un hombre en traje bengalés, conductor del tren. Abrió la puerta sin sospechar nada. Y un segundo más tarde Jaime tenía un revólver ante el pecho.

—Tome asiento, sahib — dijo el bengalés—. Y si quiere volver a probar alimentos en su vida, ni hable ni se mueva.

Jaime obedeció. Nada dijo hasta que el tren se puso en movimiento. Entonces preguntó:

—¿Qué significa esto? Si quieres mi dinero...

—No, sahib, no se trata de eso. En la estación siguiente abandonará usted el tren y caminará conmigo. Tengo órdenes de matarlo si no obedece.

Comprendiendo la inutilidad de protestar, Jaime quedó en silencio hasta que llegaron a la estación, donde se vió obligado a descender y entrar a un automóvil que esperaba. Y el mundo conocido por él, todo su mundo, desapareció de su recuerdo.

Al alba de la mañana siguiente, Jaime se encontró en una habitación lujosamente amueblada. Se le había tratado con toda deferencia y al fin lo habían dejado solo:... pero nada más que por cortos instantes...

Un hindú de edad madura se acercó a él. Jaime se puso en pie. Por fotografías que viera en los diarios, reconoció al maharajá de Shandor.

—¿Quiere hacer el favor de sentarse, Sahib Carpenter? — insinuó en inglés, Su Alteza.

—Gracias, maharajá sahib.

—¿Licor? Cigarrillos? Y disculpe la necesidad de haberlo traído aquí.

—¿Por qué me ha hecho traer? — preguntó Jaime, bruscamente.

El maharajá tomó asiento y encendió un cigarro. Sus manos temblaban, al contestar:

—Se trata de algo delicado. Tal vez usted sepa que el año pasado, en noviembre, me casé con la princesa Lira Kiranpalla, hija del maharajá de Bakratán. Este matrimonio era una esperanza para mí y para mi pueblo, porque esperaba tener un hijo. Si muero sin descendencia, el trono pasa a mi primo, el príncipe Jankoji Holkar, y eso es considerado una calamidad, tanto por mi pueblo cuanto por el Gobierno británico.

Jaime asintió. Aquel príncipe era extravagante, degenerado y cruel.

—Hace poco, a mi mujer le nació un hijo. Pero mis esperanzas han sido destruídas por ciertas averiguaciones que ordené hacer. Estoy convencido que el niño no es mío. Y usted estuvo con la princesa Lira a bordo del mismo barco. Necesito su confesión, la confesión de la verdad. Si lo hace, regresará a salvo a la India británica; de lo contrario, morirá. Espero su respuesta, Carpenter sahib.

—Mi respuesta, maharajá sahib, es que se vaya directamente al infierno.

Su Alteza no se inmutó. Era rey en todo el sentido de la palabra. Considerando que Jaime abrigaba alguna confianza en su seguridad, le explicó la situación en todos sus detalles. Estaba muy lejos del Gobierno británico y su secuestro no era conocido de nadie, pues muchas personas lo vieron abandonar el tren por su propia voluntad.

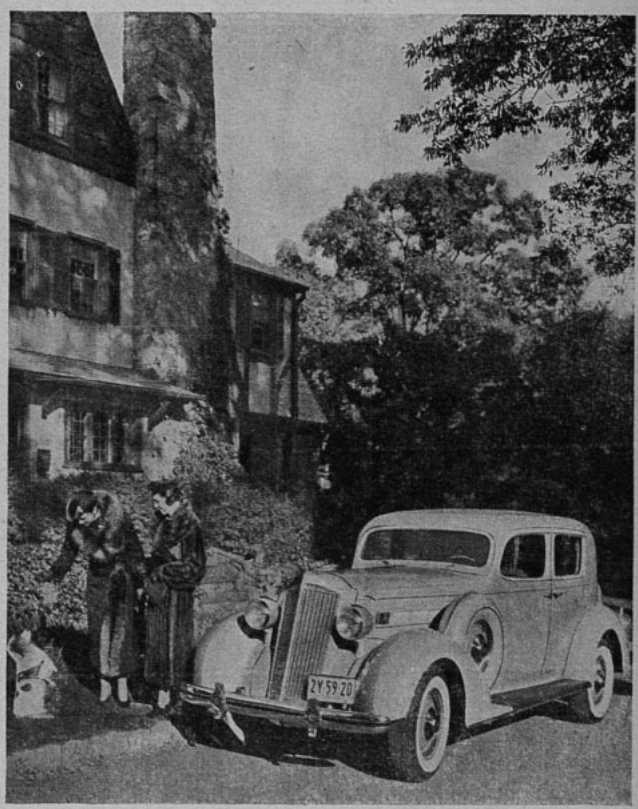
—¿Niega todavía el cargo?

—Absolutamente — repuso Jaime.

—Es usted joven, tiene toda una vida ante sí y emplearé medios propios para evitarle la muerte. Siento tener que mostrarme cruel, pero a la postre será usted quien me lo agradezca...,

Para no herir los sentimientos de los lectores, pasaremos por alto los métodos que empleó el maharajá. Al cabo de dos horas, Jaime se encontraba de espaldas en el suelo, semiinconsciente, señalado el cuerpo por cicatrices que llevaría hasta la tumba, pero, — ¡loado sea el

(Continúa en la pág. 68).



Packard 120

Precios desde $ 48.000 a $ 54.000
BARAHONA Y REYES LTDA.
Delicias 1474 - Teléfono 64299
Casilla 13242 - SANTIAGO.

HOLLYWOOD MONTAÑA DE IMAN

(Continuación)

Al cabo de pocos días María llegó a ser el ídolo del "Dalmathos". No sólo era la mujer más bella que había a bordo, sino que era la más serena de las viajeras inexpertas. Ella, a pesar de todas las oscilaciones adversas, sabía danzar sin perder el ritmo y la que, bajo los diferentes colores de las bombillas, lucía su cutis suave y puro, de un delicado matiz moreno.

El "purser", resultó ser el hombre hermoso, el "sheik", el héroe de la película gloriosa de aquel viaje. El capitán, inglés, delgado, alto, fuerte y rubio, con una gran pipa entre sus labios y dos frascos de whisky en los bolsillos traseros de su uniforme, era el hombre malo, de agresiva mirada; inevitable y contrapuesto carácter de toda buena película de Hollywood.

En las cálidas noches tropicales, cuando María subía a cubierta, el purser se unía a ella y conversaban: María, erguida, aspirando la fragante brisa marina y él, perezosamente recostado sobre la baranda. Las notas perdidas de un jazz lejano, aprisionado en las celdas del T. S. H., llegaban hasta ellos como una reiterada invitación.

A veces, la multitud de pensamientos que bullían en la cabeza de María deseaban expresarse en las armoniosas inflexiones de su voz y entonces, la bellísima muchacha hablaba atropelladamente, teniendo como confidente al purser.

—¡Es tan ardiente mi deseo de conocer París!... Rue de la Paix... Nuit de Noel. Un jour viendra... n'naimer que moi... Bois de Boulogne..., la Tour Eiffel... Bois de Boulogne... ¡Qué suave, qué elegante la lengua francesa!

—Usted sueña, María — decía él riendo, y agregaba, poniéndose serio: —Pero es la mujer más excepcional que he conocido. No sólo es la más bella... No sé cómo decirle lo que pienso... Sabe usted conservar su serenidad de un modo admirable. Durante la violenta travesía del Mar Caribe, he visto decaer el valor de las mujeres más animosas; pero, usted... Es mejor que no siga hablando, porque después empezaré a tartamudear y usted se verá en un duro apriето para poder comprenderme... ¿Vamos a bailar?

Siempre la invitaba a bailar, después que trataba de expresarle su admiración. A María le agradaba sentirse entre los brazos del apuesto oficial. A veces, entre el torbellino del jazz, él iniciaba una de esas conversaciones de amor que anhelan ser reales, pero que mueren al primer toque de la sirena, al acercarse el barco a los puertos de destino.

El voluble carácter del purser desconcertaba a María. Había instantes en que observaba hacia ella una actitud respetuosa, una emoción que le turbaba la voz; como aquellos en que trataba en vano de expresarle su admiración, terminando por invitarla a bailar. Otras veces, desaparecía la clara emoción de sus ojos azules, sus labios, de rasgos varoniles, se distendían en un gesto apasionado, su mirada se clavaba en María como un ardiente, como un imperioso llamado y entonces le hablaba de amor; pero no con el emocionado juego de palabras que susurraba en sus oídos cuando, oprimiéndola entre sus brazos, danzaba con ella el ritmo alocado del jazz. En

esos instantes de exaltación apasionada, era un hombre impulsivo, de boca imperiosa que deseaba el ardiente contacto de la boca de María, de brazos impacientes que deseaban estrechar fuertemente su cuerpo fino de carne fragante. Pero ella sabía reprimir los violentos impulsos del oficial, que guardaba entonces un silencio despechado. El sabía que su varonil belleza era atrayente y, para algunas mujeres, irresistible. María era la primera viajera que había resistido a sus apasionados ataques y la que, cuando él intentaba colocar su mano sobre la la espalda o la cadera de ella, o aprisionarla ardientemente entre sus brazos, estaba lista para retirarse y evitar todo contacto iniciativo de un idilio, como demasiado consciente de su sexo y temerosa de su fragilidad.

A veces, María deseaba que el joven venciera su resistencia, que la besara en los labios con un impulso brutal, para que Pedro se enterase y sufriera la torturadora rabia de los celos. Pero luego pensaba con amargura que Pedro era un hombre insensible: que si sorprendiera al purser besándola, se rascaría la calvita, pensativamente... y guardaría silencio. ¿Sería así, realmente? Quizá ella le juzgaría con demasiada dureza...

CAPITULO III. — Un amigo inofensivo.

Por espíritu imitativo, Pedro estaba profundamente enamorado de su esposa. Hasta entonces sólo había advertido en María su magnífica belleza, su cuerpo admirable que parecía labrado con primores de artífice; ahora se sentía emocionado ante la graciosa, aunque un poco altiva serenidad con que ella recibía el expresivo homenaje de las miradas masculinas; pensaba que su muñequita había nacido para ser grande, para ser reina, y entonces la besaba, no para unir sus labios a los de ella en ese insustancioso contacto sensacional, sino para una plena transfusión de almas.

María había trabado amistad con Mr. Parkinson.

Este nuevo amigo de María, era jorobadito y millonario por herencia. Era un pequeño hombrecito que se había hecho muy popular a bordo por su alegría inalterable. Estaba en todas partes, bromeaba con el capitán, hacía reír a los grumetes, vencía siempre en el ajedrez y en el bridge y era el único que, elogiando la belleza de María, lograba hacerla reír, porque, generalmente, cuando un hombre le expresaba su admiración, la expresión de su lindo rostro se tornaba seria, para impedir de este modo que las frases admirativas se cambiaran por ardientes protestas de amor.

Mr. Parkinson gustaba burlarse de su joroba, con doble sonrisa de inocencia y sarcasmo.

—Mis padres me dejaron cinco millones... Justo es que me dejaran una joroba, unas manotas y una gran nariz... Haberles exigido que me dieran dinero y belleza física, sería una ambición diabólica. Aparte de que me dieron inteligencia y un sentido fluente de la alegría. La única inconveniencia que le encuentro a mi persona, es su nariz, que en el exquisito instante del primer sorbo de café, quiere meterse a la taza antes que mis labios.

María reía, muy contenta de su amistad, con Mr. Parkinson, que era para ella un hombre singular, un hombre asexuado, liberado de la carne, del mundo, alma pura: gracias a su joroba.

Arreció una tarde el oleaje y algunas olas subieron a cubierta. Una de ellas arrastró un pez de bronce. El primero en mirarlo fué Mr. Parkinson, que se abalanzó a recogerlo. Las convulsiones del pez agitaban las velludas manos del jorobado. Los pasajeros estaban apiñados en el lugar donde cavera el pez. La curiosidad desparramó la noticia por todo el barco. Se veía a Mr. Parkinson como un bravo. Los niños le pedían el animal para utilizarlo como juguete.

Nadie sabía cuál era el nombre del pececillo. Mr. Parkinson lo examinó, reflexionó y dió a conocer a sus camaradas que ignoraba el nombre vulgar, pero que en cambio sabía el científico, y lo dijo en latín. Los pasajeros lo miraron respetuosamente. No cabía duda, Mr. Parkinson era un sabio. Mr. Behymer, comerciante de Nueva York, rompió la expectación:

—Catorce libras.

El jorobado cerró un ojo y recargó su cabeza sobre su joroba.

—Catorce y media — rectificó.

—Catorce..., catorce, nada más — insistió Mr. Behymer.

—Catorce y media. Lo pesaremos.

Pesaron al lindo pececillo de brillante color rosado. Parkin-

(Continúa en la pág. 66).

Isabel Capeto, hermana de Luis XVI. (De un grabado de Deveria).

Historias del destino y la fama

LA TRAGICA SUERTE DE ISABEL CAPETO

I

EN su célebre tercer número del "Vieux Cordelier", Camilo Desmoulins comparaba a los terroristas con los peores emperadores romanos.

Danton gritaba exasperado, con su empuje de toro, en la tribuna de la Convención:

"¡Qué me importa ser llamado bebedor de sangre! ¡Bebamos la sangre de los enemigos de la Humanidad! El Tribunal debe supiir la venganza del pueblo. ¡Seamos terribles para dispensar al pueblo de serlo!"

Cuando Robespierre era conducido en la carreta a la guillotina, al pasar por la calle Royal una mujer del pueblo se le acerca y grita:

"¡Monstruo vomitado por los infiernos, tu suplicio me embriaga de alegría! ¡Lo único que siento es que no tengas mil vidas para gozar del placer de verlas arrancar una tras otra! ¡Malvado! baja a la tumba con las maldiciones de todas las esposas y de todas las madres de familia que has dejado en la desolación!"

Olimpia de Gouges en 1791 había reclamado en la Convención:

La mujer tiene el derecho de subir a la guillotina también debe tener el derecho de subir a la tribuna".

El siglo XVIII había anulado a la mujer como fuerza política. Juan Jacobo Rousseau había sido su peor enemigo. De estos dos derechos sólo prevaleció el primero.

En París — en menos de quince meses— de abril de 1793 a julio de 1794 la guillotina abatió 374 cabezas de mujer.

Una de estas cabezas fué la de Isabel Capeto, hermana de Luis XVI, rey de Francia.

II

La horda bebedora de sangre comenzó a gritar el día 13 de noviembre de 1793.

Dufourny sube a la tribuna de la Convención y reclama la comparecencia ante el Tribunal de la hermana de Capeto.

La misma noche los Jacobinos se exaltan, claman llenos de rencor, poseídos de una sed plebeya de venganza. Herbert grita contra Isabel Capeto y pide "que el resto de la sangre impura de los reyes mane en la guillotina".

En 25 de noviembre, la Commune exige la sangre de la "infame Isabel".

El 9 de mayo comenzó el proceso y, al día siguiente, "la tierra de la Libertad fué regada con la sangre infame de la Capeto".

Era la octava hija del Delfín Luis, hijo de Luis XV y de María Josefa de Sajonia. Su vida había sido dulce, alada, como un cuento de hadas, rodeada del dorado esplendor de un siglo refinado del que ella había parecido recoger todo el perfume y ninguno de sus vicios. Creció en el ala meridional del palacio de Versalles en la Galería de los Príncipes. Tenía un dormitorio tapizado de seda roja de Beauvais y un lecho "a la duquesa". Toda su juventud fué una "bergerie" tranquila, entre las vacas y las gallinas de Montreuil, alejada de los esplendores de la Corte.

Era una linda campesina que llevaba siempre un vestido color de "hoja muerta". Era la hoja humilde de la planta real en la que la reina, vestida de sedas rojas, brillaba como una rosa.

Cuando cumplió veinte años, Luis XVI la autorizó para vivir definitivamente en Montreuil y abandonar la Galería de los Príncipes.

Ella corrió a Montreuil, montada a caballo, llena de felicidad, pensando en la plácida existencia con sus vacas y sus gallinas.

En este mismo día quince mil amotinados marchaban contra el palacio de Versalles.

Madame Viegée-Lebrun había pintado su retrato dos veces y esa entendida pintora de bellezas aristocráticas, hizo también su retrato escrito, que tal vez sea el más fiel:

"Sus rasgos no eran regulares, pero su rostro expresaba la más dulce benevolencia. Tenía el encanto de una linda campesina".

Era la gracia fina del siglo XVIII sin tener la corrupción.

Su vida no tuvo intrigas, ni aventuras, ni nada pintoresco. Tal vez no comprendió hasta los últimos días el sentido terrible de la Revolución. Ella que había descendido hasta el pueblo, que tenía su mayor confianza con el jardinero, con la vaquera, con dos o tres familias humildes de Montreuil, había visto siempre al pueblo tranquilo y noble. Creía en la dulzura infinita del pueblo de Francia.

Cuando, envuelta por la ola revolucionaria, despojada de su aureola de realeza, oía que el pueblo la llamaba "la señorita Capeto", reía halagada, porque tal vez no se había figurado nunca ser otra cosa.

III

La linda campesina de madame Viegée-Lebrun, tenía las virtudes del pueblo de Francia, del pueblo que había sufrido en silencio: era el amor y la fidelidad.

Cuando sus tías, despavoridas, huyeron al extranjero, ella no quiso acompañarlas. Con amor y fidelidad siguió a la familia real al Temple.

Allí su vida fué tranquila, como en los días inolvidables de Montreuil. La linda campesina asumió los deberes de ama de casa. Por las noches, a la luz de la lámpara, remendaba la ropa de Luis XVI, contaba cuentos al Delfín y le entretenía como una aya.

Cuando comenzó a llorar sus lágrimas fueron invisibles.

Cuando el rey fué guillotinado y el Delfín entregado al zapatero Simón, ella luchó valerosamente para que todo aquel horror fuese ocultado a la reina.

El 7 de octubre se encontró sola por la primera vez.

No lanzó un solo gemido, ni una sola queja ante sus carceleros. Los miraba con amor, con el amor con que siempre había mirado al pueblo al que seguía amando, porque era el pueblo de Francia, y en sus labios había una plácida sonrisa resignada.

Por la noche la fueron a buscar para el interrogatorio.

Humilde y tranquila compareció ante el Tribunal.

Al carearla con el inocente Delfín y acusársela de crímenes de traición a la patria, su indignación no tuvo límites. Su voz se hizo terrible y amenazadora, cada una de sus palabras era un latigazo en la cara del Procurador.

—Baja el tono — dice éste impasible—, estás ante los magistrados. Prescinde un poco de las arrogancias de la corte.

Ella enmudece y le mira con desdén. Se había olvidado un momento de que se hallaba ante asesinos.

Luego sigue el interrogatorio y ella contesta ya con voz tranquila, con dulzura y resignación. Sus gritos la han enronquecido y apenas puede hablar.

Entre esos magistrados se encuentra el pintor David, "primer pintor del rey", que será luego el "primer pintor de Napoleón y caballero del Imperio".

Ella le reconoce, le había visto en la corte, paseando su sonrisa aduladora y su casaca azul. Le mira, le sonríe y le dice con humildad:

—¿Quiere usted darme un poco de rapé? Tal vez se me quite la ronquera.

—No es usted digna de meter sus dedos en mi tabaquera — responde cobardemente David.

Ella le vuelve la espalda.

IV

La hornada fué de 25 cabezas.

Las carretas esperan junto a la Conciergerie.

En los bancos de madera están sentadas las víctimas para los preparativos fúnebres.

Al cabo de una hora, las carretas, "el ataúd de los vivos" como decía Barrere, se llenaron.

El feroz Fouquier Tinville exclama:

—¿De qué puede quejarse Isabel de Francia? ¿No le hemos formado una corte de aristócratas digna de ella?

Las carretas se mueven, comienzan a andar; el populacho grita, gesticula, tiende los puños crispados, embriagado de ferocidad, contra las víctimas indefensas.

Aquel primer contacto con el pueblo revolucionario, con la masa embrutecida por la Revolución, hace estremecer a Isabel de Francia. Pero luego queda tranquila y vuelve a sonreír.

Las carretas avanzan, prosiguen su terrible viaje a la muerte. Al pasar por el Pont Neuf una racha de viento arrebata el pañuelo blanco que cubría la cabeza de Isabel y así, descubierta, con la cabeza alta, entra en la plaza de la Revolución y ve alzarse ante ella la guillotina.

Está serena, su paso es firme, el verdugo renuncia a sostenerla al ayudarla a subir a la plataforma.

Antes que la suya caerán 24 cabezas; ella será la última, se le reserva este honor.

La anciana marquesa de Crussol es llamada la primera; la noble dama se inclina ante Isabel, en su última reverencia de corte, y le pide permiso para poderla abrazar. Ella sonríe y la abraza. El desfile trágico ha comenzado, la cabeza de la anciana marquesa rebota bajo la cuchilla y el cuerpo descabezado danza la terrible zarabanda dentro de la cesta. Las otras damas desfilan ante Isabel con sus reverencias y su abrazo. Los hombres se inclinan ante ella con profundo respeto, con la mano derecha sobre el corazón. Cada vez un golpe seco, un resuello trágico, un borbotón de sangre heráldica que tiñe las manos de Sansón.

Ella mira un momento en torno. Está sola, delante de una inmensa multitud vociferante como un mar embravecido.

La cabeza rebota como una bola trágica y el cuerpo cae dentro de la carreta ya llena, sobre los cadáveres apretujados que rezuman lentamente la sangre de la vendimia de la Revolución.

En el cementerio de la Madeleine unas manos plebeyas desnudan el cuerpo de Isabel: es puro y blanco bajo la luz tranquila del cielo. Recios zapatos comienzan a danzar con alegría sobre él y cuando cae a la fosa aquel cuerpo blanco y puro ya no es más que una cosa informe, monstruosa y terrible.

Tal fué la vida y la muerte de la princesa Isabel.

BATALLA DE

Grace Moore y Lily Pons tendrán una seria rival en Gladys Swarthout, cuya rara belleza y dulce voz se conquistarán a las multitudes en "La rosa del rancho."

(Foto Paramount)

(DE NUESTRO CORRESPONSAL, CARL R. MANNINGS)

CONFLICTO que no puede detener la Liga de las Naciones, es el que se ha establecido en Hollywood. Es una guerra de canciones y, a la postre, saldrá vencedora la mejor voz. Y la victoria significa popularidad, la inmortalidad de la pantalla ¡Gladys Swarthout contra Grace Moore! Lily Pons contra Jeanette MacDonald. Marta Eggerth ante Mary Ellis. Y en las fuerzas de reserva, tras la línea de combate de estas primeras figuras, de estos ruiseñores de voz apasionada y pura, están Marion Talley, Jeritza, Irene Dunne. Jane Froman, nombres que se han ganado el éxito dondequiera que se aman las melodías. Las reinas de las comedias musicales, las estrellas de la gran ópera, las prima donnas de la cinematografía, todas han entrado a la batalla.

El primer disparo hecho desde las trincheras de la melodía, ocurrió hace poco más de un año, cuando Grace Moore apareció en "Una noche de amor", consiguiendo tan sonado éxito, que los laureles de Jeanette MacDonald amenazaron marchitarse, obligándola a retirarse para efectuar un contraataque. Y la respuesta de Jeanette MacDonald a las fuerzas enemigas fué "¡Oh, Marietta!", película que ha constituído uno de los mayores éxitos de la actriz. Gracias a ella, recuperó todo su prestigio. El combate entre estas dos cantantes, combate de melodías, tiene por premio el aplauso del público. Y cada una trata de conquistárselo. Y ahora último, la estrella de Metro-Goldwyn-Mayer acaba de vencer a su rival consiguiendo el papel en la más ansiada producción musical del año, "Rose Marie", en donde otra vez la acompaña Nelson Eddy. Al principio, Grace Moore, contratada para filmar una película con la Metro, había recibido el papel que ahora tiene Jeanette, y apareció en "May time", cinta que desechó la MacDonald. ¡Y así, Jeanette acaba de ganar un round a su rival en la canción!

¡No obstante, los problemas de la estrella de la Metro no han terminado, pues tiene en su propio estudio una nueva rival, en la persona de Marion Talley, soprano del teatro Metropolitano. Y cuando dos estrellas están contratadas por un mismo estudio, la competencia llega a su máximo, pues, andando el tiempo, la más popular será quien se lleve todos los mejores papeles. Y Jeanette no puede saber de antemano el grado de popularidad que se ganará Marion Talley con su próxima cinta, "Cuentos de Hoffmann". Como se ve, la MacDonald tiene guerra no sólo con el exterior, sino dentro de sus propias fronteras.

Y Marion Talley, recién llegada al cinema, bien advierte que tiene que competir con una actriz que ya se ha ganado la simpatía del público y que tiene experiencia cinematográfica. Y trabajar ante el lente es un arte visual. El triunfo vocal sólo es parte del éxito completo; así lo comprendió Jeanette MacDonald cuando abandonó Broadway por ir a Hollywood a trabajar en "El amante vagabundo".

Las dos últimas contendoras a la corona del triunfo, Gladys Swarthout y Lily Pons, entrarán pronto a competir con las reinas del canto: la primera con "La rosa del rancho", adaptación musical de la famosa obra teatral de Boresco, y Lily Pons en la opereta cinematográfica "I dream too much". Estas dos ciftas acaban de lanzarse simultáneamente al público, ansioso de conocer a las dos nuevas y famosas cantantes.

Grace Moore tiene a su favor "Una noche de amor" y "Quiéreme siempre". ¿Llegará a superarse en su próxima producción?

(Foto Columbia).

RUISEÑORES EN LA CIUDAD DEL CINE

Es más que seguro que estas dos estrellas de la ópera constituirán rivales serias para Grace Moore, quien, hasta ahora, tenía el campo casi a su absoluta disposición, habiendo sido la primera de las cantantes de ópera que pasó a la cinematografía. Gladys Swarthout, como Grace Moore, es una artista de nacionalidad estadounidense, y tiene a su favor, además de su voz, una apariencia más juvenil y una belleza que no la va a reducir a papeles exclusivamente de carácter. Los camerámen declaran que, físicamente, es tipo perfecto para posar ante el lente. Y en temperamento, talento, historia personal, puede comparársela a la Moore.

Por otra parte, Lily Pons está tan alejada de Grace Moore, como Janet Gaynor lo está de Greta Garbo. En realidad, Lily Pons es una Janet Gaynor que canta magníficamente bien. Su hermosura de niña no muy alta, su figura de muñeca y su simpatía morena, hacen de ella la más individual de las prima donna en el mundo de la ópera, e igual cosa ocurrirá con sus películas. Súmese a eso una tonalidad de voz que se asemeja en pureza a las más claras campanas, y tendremos la totalidad de su retrato. A Gladys Swarthout y Lily Pons puede considerárselas rivales sólo en el aspecto vocal; pero sus personalidades cinematográficas distan mucho. Acaso por eso sean tan buenas amigas. Cuando Lily Pons llegó a Hollywood, Gladys le ofreció una fiesta en la cual Grace Moore brillaba por su ausencia.

Y esas tres actrices juntas son los símbolos de la nueva transición que ha llegado al mundo de la ópera en los últimos años. Su belleza de rostro y figura supera a las antiguas cantantes que nada tenían de bellas.

Otra hermosa cantante es Marta Eggerth, llegada a filmar varias operetas a la Universal. De nacionalidad húngara, su fama en Europa es contundente, y a los veinticuatro años, puede desafiar la supremacía de todas las recién llegadas.

Entretanto, Mary Ellis, que a pesar de sus dos cintas, no ha logrado derrotar a Grace Moore, se presentará en "Una noche en la ópera" en la cual canta varias canciones que bien pueden llevarla a la cúspide del triunfo.

En ningún tiempo se habían reunido en Hollywood más famosas cantantes que hoy día, y por eso la batalla que va a comenzar será una de las más encarnizadas y la más fecunda en melodías...

Gran belleza y grata voz son las dotes de Mary Ellis. (Foto Paramount).

Marta Eggerth, la gran cantante ha llegado a competir a la ciudad del cine con las otras reinas de la canción. (Foto Universal).

¿Conseguirá Jeanette MacDonald mayores triunfos con su próxima película "Rose-Marie"? (Foto M-G-M).

LA HORA DEL COCKTAIL

Kate de Nagy, actriz europea, ama los cocktails más que cualquier otro licor.

Norma Shearer, la fascinadora estrella que filmará "Romeo y Julieta" también es aficionada al cocktail. (Foto M-G-M).

CONVIDAMOS hoy a nuestros lectores a degustar los vinos perfumados y los cocktails en que se mezcla el licor fino, en compañía de las actrices favoritas.

En las reuniones mundanas, la moda ocupa lugar preferente y los trajes han de ser adecuados y suntuosos. No hay estrella que no tenga varios trajes apropiados para la hora del cocktail, donde se reúne lo más granado de la sociedad hollywoodense y donde la charla rueda alegre y sin disfraces. El trabajo del día encuentra su compensación en estas reuniones de la tarde. Junto al mesón destellante, pintado de blanco, todo cristales e incrustaciones en metal, las cocteleras se agitan ruidosas y es como si la fascinación, la subyugante atracción que las estrellas ejercen, fuera también un producto tan chispeante, elaborado con ingredientes tan detonantes, tan impulsadores de la vehemencia, como los que entran en un cocktail. Y Hollywood es, en verdad, una enorme coctelera. Mecanógrafas, damas de sociedad, tahures, escritores, abogados médicos, cantantes, todos son agitados por la suerte, mezclados, combinados y servidos después al público en vaso de celuloide: han nacido las estrellas y los astros. Nivelador de todas las aristas, demócrata hasta decir basta, en aquella ciudad fabulosa no existe más clase social que la del arte y no triunfa el que ha nacido entre el oro, sino aquel que lleva en sí la moneda que nadie puede fabricar y que en todas partes es aceptada: el talento.

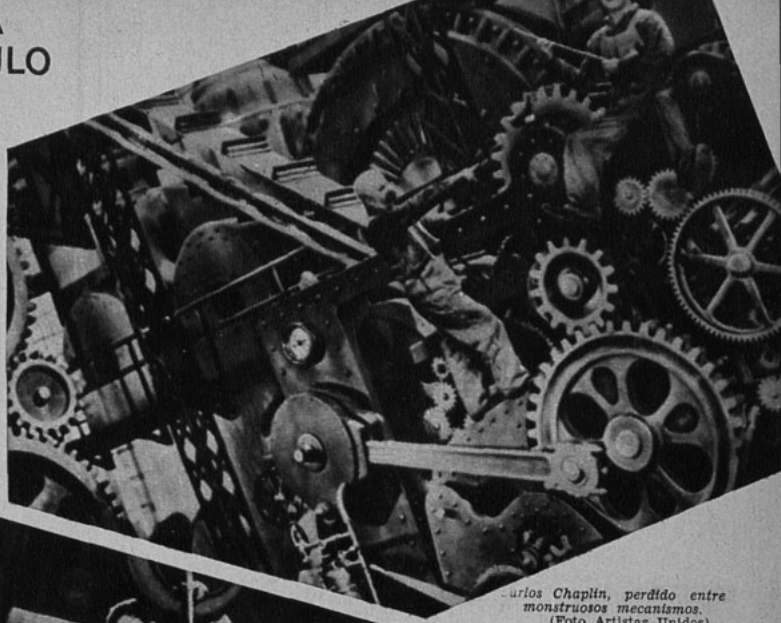
Asistamos a una de esas fiestas donde se reúnen las estrellas. Allí veremos a Norma Shearer; es una actriz a quien seducen los cocteles y más que los cocteles, la conversación ingeniosa, el derroche de agudezas que los capitosos licores despiertan. Estará también Carole Lombard, la actriz a quien se compara, más que ninguna otra, a un cocktail recién agitado: gracia suma, vehemencia, juventud estrepitosa: así es Carole. Conversaremos un rato con Wendy Barrie, jovencita todavía en la pantalla, pero que tiene ante sí un gran porvenir. Estará William Powell... y la inevitable Jean Harlow. No faltará Alice Faye ni Bette Davis. Todos estos actores, todas estas actrices, atraídas por el cocktail. En épocas primitivas, era el fuego el factor de sociabilidad. En torno de la llama crepitante, se reunían los hombres semidesnudos de la selva y se suavizaron sus diferencias. En esta época moderna, es el cocktail el creador de amistades y junto al chisperío de su química, no menos ardiente que el fuego, se asientan compañerismos y destellan alegrías.

Curiosa y alegre, vehemente y apasionada, Wendy Barrie es un verdadero cocktail por su chispeante ingenio. (Foto Paramount).

EN BUSCA DE UN TITULO

ES un hecho sobradamente conocido, que los nombres de las producciones cinematográficas de Hollywood cambian tan a menudo como los deseos de una mujer caprichosa. Si fuéramos a indagar las razones por qué "Amor a través de los siglos" fué cambiado en sus albores a "Amor por dos semanas", y poco después a "La vasija de los peces de colores", al que siguió un nuevo e inspirado "título final" — "El hombre de las barbas grises" —nos encontraríamos embarcados en una aventura que nos llevaría toda la vida completa.

Empero, Hollywood presenta toda clase de rotundas respuestas a nuestras preguntas. Los nombres se cambian debido a las leyes de la propiedad literaria y cinematográfica, convenios jurídico con los autores, pagas pasajeras por ciertos títulos, caprichos, censores y presentimientos.



Carlos Chaplin, perdido entre monstruosos mecanismos.
(Foto Artistas Unidos)

Escena de "Tiempos modernos", la última producción de Carlos Chaplin.
(Foto Artistas Unidos)

Pero ninguna de estas excusas reglamentarias cuadra al caso de Charles Chaplin, no obstante haber recibido su última película más de una veintena de nombres diversos.

Indudablemente, esto parecerá singularmente contradictorio, pero Chaplin, que ha estado trabajando por más de un año en esta cuidadosamente proyectada y realizada película, no ha hecho cambio alguno en su título. Chaplin dió a la publicidad un solo nombre, y éste será el título oficial de la película durante el curso de su exhibición mundial.

La nueva producción de Charles Chaplin se llama "Tiempos modernos". Hasta hace muy poco, se la conocía oficialmente como "La producción N.o 5" para la conveniencia de contables, peritos electricistas, fotógrafos, la prensa profesional de Hollywood, y los coproductores de la United Artists Corporation (de cuya editora y distribuidora Chaplin es uno de los dueños).

¿Dónde originaron, pues, el gran número de títulos que de tiempo en tiempo han aparecido en las gacetillas cinematográficas de la prensa mundial? Hace más de un año leímos que la película de Chaplin se llamaría "La edad de la máquina". Algunos meses después la llamaban "El mudo". De la noche a la mañana, una revista cinematográfica publicó que por fin habían logrado sonsacarle a Chaplin el título definitivo de su producción. Parece ser que el editor había colocado a una de sus más fisgonas reporteras de camarera segunda en el hogar de Chaplin, y, según el cuento, lo había sabido de los propios labios del secretario de Chaplin. El título final sería "El inmigrante".

Poco después de este incidente, Chaplin negó públicamente que la historia fuese cierta. Más no tardó en aparecer otro título, y otra declaración negativa por parte del comediante. Recientemente, un conocido cronista de un sindicato periodístico dió a los cuatro vientos el **verdadero** título. Lo sacó de las nebulosidades de un sueño profético. La película sería llamada "Las masas". Chaplin negó nuevamente que tal cosa fuese cierta. Lo que puede la irradiación de un astro genuinamente dinámico. Los títulos más disparatados se sucedieron con rapidez vertiginosa, y con igual prontitud se perdieron en el olvido. Cada nuevo observador consultó los tratados cabalísticos, contempló una fotografía de Charles Chaplin, y después de mil cálculos se destapó con un título de su propio cuño.

De todas partes del mundo llegaban nuevas acerca del nombre de la película de Chaplin. Charlot, como llaman a Charles Chaplin en muchos países hispanos y en Italia, Francia y Egipto, estaba realizando "La producción N.o 5", conocida también por "El vagabundo", "El mecánico". Una semana era "El cesante", y a la siguiente, "La alegría de la fábrica". En Noruega se empeñaron en darle el nombre de "Hombrecito". Suecia prefirió el de "Huerfanito".

Ahora sabemos que todo eran puros cuentos, menos las declaraciones negativas de Chaplin. La película está terminada y Chaplin ha anunciado su título. "Tiempos modernos" será el nombre de la nueva creación, y, desde luego, no habrá ningún cambio ulterior.

Pero esos otros nombres, ¿de dónde salieron? La respuesta es obvia. Nacieron en la imaginación del público mundial, una de las verdaderamente ilimitadas fuentes de rumores.

Hollywood contempla de soslayo los ímpetus "tituladores" que el público y la prensa de todas las naciones parecen sentir con respecto a la nueva producción de Chaplin. En este caso, parece que el mundo entero ha sobrepasado a la capital del cinema en su antes nunca disputado privilegio de ser la primera esparcidora de rumores.

Mas, ¿qué opina Chaplin de esto? ¿Se ha quejalo? ¿Ha lanzado alguna protesta?

Chaplin, como de costumbre, permanece callado.

EL BLANCO ES EL COLOR DOMINANTE PARA LOS VESTIDOS SENCILLOS DE VERANO

Está en boga el blanco este año, no sólo para los vestidos de playa, sino también para los modelos de tarde y de noche En las noches claras lucirán los vestidos de satén blanco o de crespón color luna.

Para los días frescos de la estación, seguirá triunfando el blanco en forma de impermeable de caucho, de tres-cuartos de lana o tela y sweaters tejidos a pallilo en este mismo y hermoso color.

Los conjuntos de lana o de seda blanca tienen la gran ventaja de que se pueden transformar con el auxilio de un echarpe de una corbata, de un pañuelo, de una punta de colores vivos, en colores geométricos. También hay cinturones-carteras, que podrán variar la toilette hasta el infinito. La chaqueta corta de piqué blanco reinará durante todo el verano y armoniza a maravillas con la falda negra y azul marino, que han tenido verdadero éxito.

Los abrigos largos de lana blancos, de corte sastre estarán muy de moda para viajes, playa, siendo insubstituibles por su frescura y hermoso aspecto.

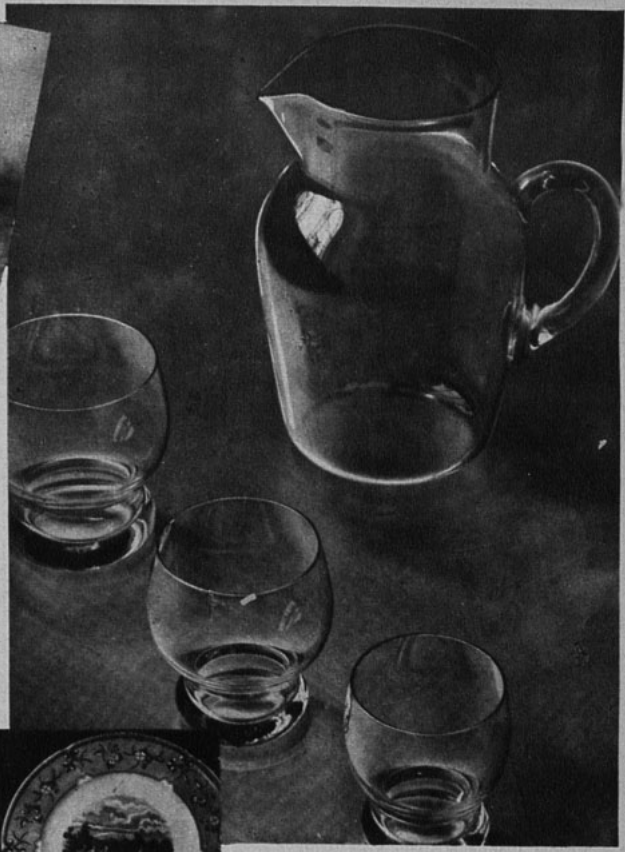
En cuanto a los sombrero, los de piqué tienen la ventaja de poder ser lavados con cuanta frecuencia requieran, y presentar siempre un bonito aspecto.

M. B.

JUANITA Y SU GUARDARROPA DE VERANO

Juanita da mucha importancia a la ropa interior. Bien es cierto que hoy día en que abunda la ropa de jersey y que es accesible a bolsillos poco provistos, hay muchas mujeres que prefieren comprarla, hecha, pero a Juanita le gusta hacérsela ella misma.

Busca un opal barato y de color bonito; rosa, carne, verde suave, azul celeste y ayudada de un bonito dibujo de bordado que por lo demás, siempre aparece en las páginas de "Ecran", adorna bonitamente su ropa interior. Ahora da en este número, para regalo de sus lectoras el molde de este lindo sostén: molde formado por dos piezas: una, la que se ve en el delantero y la segunda que abarca la parte de todo el costado y se prolonga hasta la espalda. Una cintita lavable, del largo que cada una estime adecuado, servirá de hombrera.



CRISTAL Y PORCELANA

Cristal y porcelana, arte para las mesas y para las vitrinas del comedor.

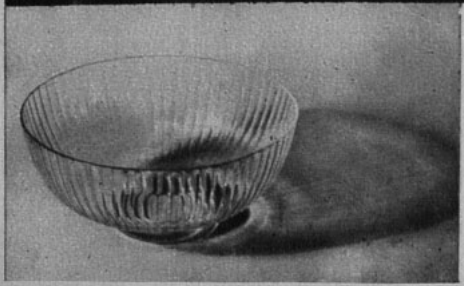
Las vajillas de cristal pueden ser hermosas aún cuando hayan sido vaciadas con formas sencillas, porque su transparencia tiene un significado bello de sutileza y finura. Y también pueden poseer lo artístico de la forma caprichosa hecha de espirales y estructura arabesca. Las vajillas de cristal son lindas en todos sus aspectos.

Las de porcelana tienen un rango más elevado. Lindas en la forma, suaves en la coloración y en ocasiones con el aporte artístico de una decoración admirable. Vajillas de lujo, con aristocracia y alto valor de porcelana de Sévres o con arte de porcelana trabajada con la paciencia china.

Todas son siempre hermosas, tanto en el arte moderno, sencillo, en donde cada línea lleva en sí una firme significación de belleza, como también en el arte antiguo, que el tiempo ha dejado para ofrecerlo a nuestra admiración.

En estos días en que ha llegado el verano, se prefieren los cristales por su transparencia sugerente de frescura.

En los grabados podemos ver la belleza sencilla y fresca de los cristales y la belleza noble de la porcelana, en su varios matices bellamente decorados.



LABIOS que venden FRESCURA

El Rouge Parisette reviste los labios con atrayente frescura, dándo a la mujer un encanto juvenil.

Con Parisette sus labios se verán siempre hermosos y siempre iguales, ya que su colorido se mantiene inalterable durante muchas horas.

EL ROUGE **PARISETTE**
VIENE EN CUATRO HERMOSOS TONOS:

TANGERINE *para las rubias.*

Para las morenas · VIVID

LIGHT *para las pálidas.*

Para las rosadas **RASPBERRY**

RECUERDE QUE **PARISETTE** ES EL ROUGE DE COLORIDO INALTERABLE

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.
En venta
en todas las Farmacias de la República

Alrededor de una mujer

ISABEL MOREL

Alta. Fuerte. Bien enderezada sobre una doble columna vertebral. La ósea y la hecha con el duro cemento de su voluntad. Porque esta mujer que viene de una familia de intelectuales especializados en pedagogía, desde niña dejó de lado lo que pudiera ser holgura de medio social, molde para vaciar los días de una muchachita bien y se dió apasionadamente al estudio y dentro del estudio a eso árido para mujer que es la sociología, las leyes, la política.

Casada y con hijos, siguió por el rumbo que ya era el suyo propio y bien saturada de la hora pesada de responsabilidades que vive la mujer, comenzó por encauzar a las dispersas, a las que vegetan en un clima de indiferencia y de inconsciencia. Vivía entonces en Valparaíso. Fundó la Unión Femenina de Chile, perfecta institución que agrupaba a mujeres de toda tendencia, de toda cultura, de todo medio, con el vínculo único de hacer feminismo, no el agresivo y negativo que por obra de unas cuantas exaltadas se ha hecho inherente al epíteto, sino que feminismo nacido de una tranquila inteligencia, estructurado y dentro de un plan que lenta y seguramente lo llevaría al éxito. Con su sede social, con clases y conferencias, con un periódico — "Nosotras" — que afirmaba sus convicciones, la obra de Isabel Morel en el Puerto empezó a tomar proyecciones que ella misma no alcanzó a prever posiblemente. Porque pronto nacieron en provincias pequeños grupos adherentes que se iban agrandando, que cada vez contaban con mayor número de adeptas y con una acción más nítidamente perfilada.

Esto ocurría al correr del año 1931.

Luego Isabel Morel parte a Norte América, visita Méjico y Cuba. Se vincula a cuanta asociación femenina existe en esos países y de regreso a Chile deja la Unión Femenina de Chile en manos de un nuevo directorio — que ha seguido fielmente sus pasos — y funda la Legión Femenina América, filial de la que existe en todo el Continente y cuya sede se encuentra en Ecuador presidida por Rosa Borja de Icaza. Y su obra tiene desde luego una proyección en los países americanos, donde su nombre es familiar y justamente admirado entre todo ese grupo cada vez más numeroso de mujeres que persiguen la paz en el mundo y la igualdad de derechos. Sentido de la paz contrapuesto al sentido de la guerra que por siglos de siglos ha animado al hombre. Campaña de prensa, de oratoria, de postulado continuo que infiltre en las generaciones futuras la buena nueva de paz en la tierra... Sentido de igualdad para hombre y mujer, con todo aquello que la coloque lado a lado con su compañero de jornada, que ponga dignidad en su trabajo, que respalde su maternidad, que empareje sus derechos civiles y políticos.

La obra toma importancia cada vez mayor. Se crean núcleos en provincias; y Talca, Concepción, Valparaíso, Chillán, Penco y ahora Copiapó, tienen sus centros en pié de trabajo. Porque la mujer nuestra se da perfecta cuenta de que sólo su unificación la llevará al triunfo y que no es momento de esfuerzos aislados, sino que de una coordinación asentada en el viejo aforismo, viejo como el mundo: — "La unión hace la fuerza".

Cada país americano tiene su comité y una mujer abnegada y activa es la cabeza que dirige. La onda parte del Pacífico para cubrir la América del Sur y llegar al Centro donde encontrará la otra onda que desde Nueva York dirige Margarita Robles, la mejicana. Hay cientos de miles de afiliadas. Aquí caen barreras de razas, de credos, de dogmas. Mujeres y nada más que mujeres en el afán de dos verdades para pabellón del mundo: PAZ E IGUALDAD.

Isabel Morel es entre nosotras la admirable organizadora de este ideal. Trabaja tenazmente, firme en su voluntad, va de un punto a otro, da conferencias, escribe en "El Mercurio", de Valparaíso, en "El Sur", de Concepción; en "La Discusión", de Chillán; en "El Mercurio", de Santiago. Dirige su revista "Nosotras" que ya ha entrado en el quinto año de vida. Mujer extraordinaria esta que ha sacrificado todo lo que la vida le presentaba en fuente de plata por regalo, para irse como una viandante de los caminos del mundo, guiada por la estrella de su fe esplendente, para esparcir la buena nueva de un porvenir que la mujer puede hacer mejor.

MARTA BRUNET.

Piponne, Concepción.—Con gran placer pasamos a dar a usted los datos que nos ha solicitado. La estatura de los artistas que usted indica va a continuación: Gary Cooper, 1,85 mts.; Joan Grawford, 1,62; Joel Mac Crea, 1,83; Greta Garbo, 1,66; Franchot Tone, 1,78; Margaret Sullavan, 1,60; Cary Grant, 1.83; Claudette Colbert, 1,61; Ann Harding, 1,63; Clark Gable, 1,82; Merle Oberon, 161; Conrad Veidt, 1,77½; Conchita Montenegro, 1,62; Kay Francis, 1,69; Katharine Hepburn, 1,64; Loretta Young, 1,63; George Brent, 1,82½; Nils Asther, 1,82; Robert Taylor, 1,81; Dolores del Río, 1,63; Carole Lombard, 1,63; Gloria Stuart, 1,62 Está usted servida. Y gracias por los votos que formula en bien de nuestra revista.

Sajord Odragde, Quillota.—Acabamos de recibir su envío y sus colaboraciones serán leídas a su debido tiempo, pues se mantiene, para su consideración, un orden estrictamente cronológico.

Estrella R., Santiago.—Agradecemos como se merece el saludo que ha enviado a esta revista y se lo retribuimos cordialmente.

José Gmo. Gignoux, Lima (Perú).—Agradecemos sus palabras y nos complace que tanto le agrade la revista ECRAN. En efecto esas mejoras introducidas hace poco han sido bien recibidas por todos los lectores. Tomaremos en cuenta la insinuación que nos hace y haremos lo posible por reconseguir satisfacerlo.

Tatiana Z., Santiago.—Gracias por las simpatías que tiene usted por nuestra revista. Traiga lo que ofrece y sí, como usted dice, usted misma ha advertido su progreso, trataremos de publicarlo, en retribución de su buena voluntad.

Conchita, Santiago.— Con gran placer pasamos a contestarle. La estatura de Ginger Rogers es 1,64 y su peso es de 47 kilos. Fred Astaire mide 1.77 y pesa 66 kilos. Este actor se casó por primera vez con una dama de la sociedad neoyorquina y acaba de tener el primer hijo. Haremos lo posible por publicar un retrato de Adela Astaire.

Clidse, Santiago.—Le quedamos muy agradecidos por las conceptuosas palabras que prodiga a nuestra revista y las consideramos un estímulo para seguir trabajando por continuar día a día introduciendo mejoras. Pasamos a contestarle: Carole Lombard mide 1.60 y pesa 51 y medio kilos; Irene Dunne mide 1.62 y pesa 54 kilos; Sally Eilers mide 1.60 y pesa 52 kilos. Sus ganancias semanales no se conocen con exactitud. Rosalind Russell tiene 24 años de edad.

Elward Arnold es considerado ya un astro de gran prestigio.

Mireya, Valparaíso.—Nils Asther se encuentra en Inglaterra filmando películas, una de las cuales está ya terminada y se titula "El sultán rojo". Este actor nació en Malmo, Suecia, el 17 de enero de 1902. Comenzó a trabajar en las tablas en Dinamarca y en 1922 pasó a Rusia a trabajar en el cine. Luego trabajó en producciones alemanas y en seguida pasó a Hollywood.

Elías Ugarte Figueroa, Chincolco.—Su cuento "La rémora" apareció en el número 257 de Ecran y, conforme a su pedido, se lo hemos enviado. El precio de la subscripción semestral a ECRAN es de cuarenta y seis pesos.

Valentina A. de Ramírez, Talca.—En efecto, los suscriptores a nuestra revista, ya sea por un semestre o por un año, recibirán valiosos premios. Sin embargo, la suscripción debe hacerse directamente a esta Empresa. Los que se suscriben mediante agencias de esta revista no tienen derecho a premio. Lo lamentamos, pero es lo establecido.

Mr. Colofón

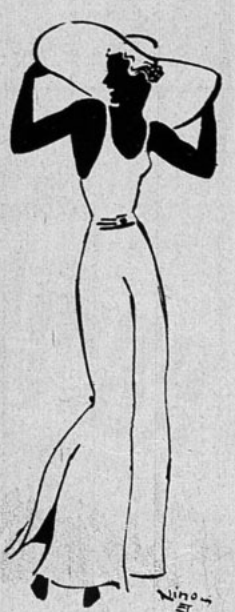
OPINO YO...

Tema de enero

Cada día se perfila con una acentuación mayor sobre la posibilidad de que Chile sea un país de películas. Ya los capitales están listos, se comenzará en breve la construcción de los estudios, se dan nombres de directores, de cameramen, de argumentistas. Unos, los menos, son nacidos en la tierra nuestra, los más vienen de fuera. Y esto sin entrar en el capítulo grande de los intérpretes, en el cual sólo figuran Alejandro Flores, Guillermo Yánquez e Hilda Sour. ¿Y el resto? ¿No cree usted, lector, que sería interesante allegar más nombres a éstos? ¿Qué artistas, profesionales o aficionados, le parecen a usted capaces por sus condiciones de figurar en los repartos futuros de la película nacional? Artistas nuestros, por cierto. ¿Quiere usted decírnoslos? ¿Y en qué se apoya para nombrarlos?

La correspondencia destinada a esta sección debe ser dirigida a: ALADINA. CASILLA 84-D — Santiago.

Bronceada por el sol...



pero conservando integramente su encantadora feminidad, gracias al tenue y delicado aroma de lavándulas contenido en la exquisita

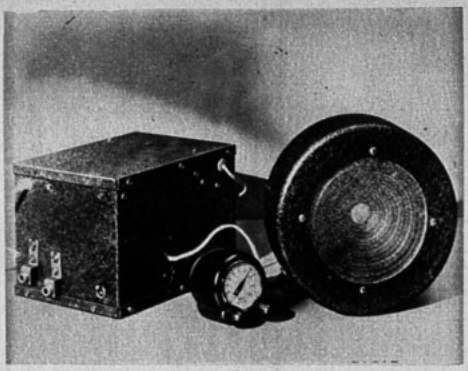
ENGLISH LAVENDER WATER

PROVEEDORES DE S. M. B.

Un aroma genuinamente inglés adoptado por el mundo entero

ATKINSONS

MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES



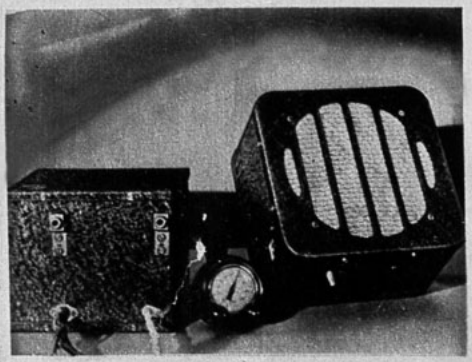
Receptores para automóviles

con "CEREBRO MAGICO"

Uno de los progresos radiotelefónicos más interesantes producidos hasta ahora, es la fabricación de receptores superheterodinos para automóviles, que pueden funcionar directamente con la corriente de la batería. Ha sido tan satisfactorio el éxito obtenido con estos novísimos instrumentos, que ya no extraña a nadie el encontrar un grupo de automóviles todos ellos equipados con receptores especiales.

Ahora hemos tenido la oportunidad de escuchar otros nuevos instrumentos para automóviles de la famosa marca RCA VICTOR, en los cuales se ha introducido el perfeccionamiento más notable producido hasta ahora en la técnica de radio: EL "CEREBRO MAGICO". El rendimiento de estos nuevos auto-radios es sencillamente extraordinario en todo sentido, a tal punto que la recepción es absolutamente idéntica a la que se obtiene con un receptor del hogar. Son de instalación fácil y sencillo manejo y están alojados en gabinetes metálicos de tamaño reducido. La sobriedad es la característica principal en la decoración de estos gabinetes.

Los nuevos aparatos RCA VICTOR con "CEREBRO MAGICO" para automóviles, ofrecen nuevas sorpresas en la sintonización de programas radiofónicos recibidos en el automóvil mismo. La reproducción es tan clara, tan natural, tan palpitante de vida, que produce la sensación de estar escuchando un programa en la intimidad confortable del hogar. Y esta recepción nítida, fiel, de absoluta precisión, se debe al mecanismo prodigioso llamado "CEREBRO MAGICO", que se concentra tan tenazmente en el programa que uno desea escuchar, eliminando todo ruido extraño, que proporciona la impresión de estar escuchando la reproducción de un disco. Cualquiera que sea el lugar de donde venga, estos nuevos superheterodinos para automóviles las captan con tan extraordinaria belleza y tanto verismo, que no se echa de menos en ningún momento la recepción con un aparato del hogar.



LA MUJER QUE TRABAJA Y SU PROTECCION POR LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO

Por Claudio Arteaga Infante

La esposa del señor Harold B. Butler, actual director de la Oficina Internacional del Trabajo.

La esposa de don Moisés Poblete Troncoso, jefe de la Grupo Latino-Americano de la Oficina Internacional del Trabajo.

Autor de la obra "La mujer chilena esclava de la ley", que tanto coadyuvó a nuestras reformas legales en favor de la mujer, periodista particularmente experto en cuestiones sociales, ex funcionario de los servicios del Trabajo, Consejero de las Cajas de Previsión, Claudio Arteaga Infante ha escrito especialmente para "Ecran" este artículo, cuya actualidad es palpitante en los momentos en que se celebra en Santiago la Primera Conferencia Americana del Trabajo.

SIEMPRE, desde que nuestra especie desplegó sus primeros esfuerzos sobre la tierra, la mujer ha sido la compañera del varón en la brega para subsistir y para superar el destino común. Las más remotas inscripciones en la piedra de las cavernas, las pinturas rupestres, los antiquísimos libros sagrados de Oriente y Occidente, nos hablan con la elocuencia de su ingenuidad primitiva del paciente trabajo femenino. La mujer ayuda a encender la rústica fogata donde el cazador extenderá los restos de la res bravía tumbada con su hacha de sílex; apacentará en seguida los rebaños ya domeñados por la domesticación; hilará después las telas burdas de asirios y turanios, hará las vestes y las clámides de los guerreros de Hélade y de Iberia y los paramentos suntuosos de los sacerdotes de Isis, será la fiel guardadora del fuego sagrado de los hogares suevos y romanos; tejerá en América la fina lana sedeña de las alpacas y las vicuñas y confeccionará las maravillosas telas de Méjico y del Perú; ayudará al samuray y alimentará al brahamán con las tiernas y saludables obras de sus bellas manos marfileñas. En todos los climas y continentes al través de la prehistoria y de la historia, siempre la mujer ha laborado infatigable y silenciosa, mas, ¡ay!, también donde se mire y por milenios, aún que su compañero fuerte y ensoberbecido le reconocisra en las costumbres y leyes que rigieran la familia, el clan, la ciudad o el Estado, a veces ni los más elementales derechos a una existencia redimida.

La dulce predicación del Buda desde la India milenaria y misteriosa y la palabra divina del Cristo hecho carne desde los montes y llanuras de la Judea, vinieron a mejorar notablemente la condición de la mujer. No olvidemos que para el griego mismo, el más culto de los ciudadanos de la antigüedad, aun su propia esposa no era considerada sino como "la criada principal". ¿Cuántas mujeres vivieron pues, en aquellas épocas, en todos los pueblos, en la más dolorosa servidumbre, vendidas y compradas como mercadería, obligadas a sufrir sin esperanzas las penalidades de las faenas y la situaciones más amargas? Sólo el budismo en Oriente y el cristianismo en Occidente comenzaron a transformar en gran escala las costumbres esclavizadoras y a elevar al sexo débil a una condición verdaderamente humana, reconociéndole su calidad social, la posesión de una alma sensible y de un espíritu inmortal. Fueron "ellas" ya para muchos desde entonces, en vez de siervas, "compañeras" y en vez de esclavas, sus "hermanas". La dignidad femenina comenzó así a reconocerse pese a los prejuicios subsistentes del obscuro pasado. La condición de la mujer fué, poco a poco, advirtiendo semejante a la de aquel varón que hasta allí la oprimiera sin contrapeso. Roma cristiana, el medioevo y la Edad Moderna lo demuestran.

EL PROLETARIADO FEMENINO CONTEMPORANEO

El maquinismo iniciado en las postrimerías del siglo XVIII viene a plantear hacia el XIX con caracteres de nueva crueldad la condición de la mujer que trabaja. El nacimiento de un inmenso proletariado industrial, cada vez más numeroso, llega a formar en los países europeos especialmente, un incontable ejercicio de asalariados fabriles, significando también para la mujer una nueva realidad esclavizante. En las naciones más sedicentemente civilizadas, asume el industrialismo caracteres de explotación e inhumanidad tanto o mayores que los padecidos otrora por ilotas, esclavos o siervos. En los grandes centros de producción y de comercio, en Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Italia, en Londres, Manchester, París, Lyon, Hamburgo y tantos más, a mediados del siglo XIX millones de proletarios femeninos se agotan en las fábricas insalubres y en las condiciones miserables de las barriadas obreras. Y la extorsión capitalista se hace aún más dura con la hembra que con el varón adulto. Los salarios de las obreras de las usinas, de las operarias de los talleres y del trabajo a domicilio, son irrisorios. El progreso industrial impone a la mujer proletaria una existencia aun más terrible que la de sus padres, esposos, hijos o hermanos, a quienes además ella — a vuelta de sus agotadoras tareas de 12 y más horas diarias—, debe preparar el alimento, remendar las ropas, atender en todos los menesteres domésticos. En aquella época la suerte de decenas de millones de mujeres europeas es peor aun que la de muchas esclavas africanas o la de muchas siervas feudales del corazón de Rusia. Que sus vidas míseras se consuman y derrochen a nadie importa.

Las proletarias pueden reponerse sin pérdida para las empresas. No están valoradas en ningún inventario. Su muerte no afecta ningún balance. Y así por el exceso de sufrimientos, terminan muchas por despertar y sublevarse. En los grandes movimientos revolucionarios, en las huelgas sangrientas que conmueven durante todo el último siglo a la Europa y algunas regiones de Norte América, marchan también mües de mujeres tras las rojas enseñas de la desesperación y la vindicta violenta. Algunas son caudillos e inspiradoras sociales de inmenso empuje y capacidad: Rosa Luxemburgo, en Alemania; María Spiridonvna y Alejandra Kollontay en Rusia; Annie Besant y Pankhurst, en Inglaterra; Concepción Arenal, en España; Beecher-Stowe, en América y cien más, luchan incansablemente desde todos los ángulos, desde el de la más alta inspiración espiritual, hasta el de la lucha a mano armada, por la redención del proletariado y de sus hermanas en el sufrimiento.

En las últimas décadas del siglo XIX y comienzos del siglo nuestro, se suma al proletariado industrial blanco y negro un proletariado industrial de mujeres amarillas y cobrizas en las colonias y semicolonias de las potencias imperialistas. En la India, en Ceylán, en la Indochina y otros países asiáticos y en nuestra América misma, el industrialismo que lleva ya un tren endemoniado de producción, con enormes usinas y factorías de toda especie, extrae también a inmensas muchedumbres femeninas de sus míseros, pero tranquilos hogares para volcarlas en fábricas y faenas como obreras, vale decir como esclavas, cuya vida no vale un penique.

(Continúa en la Pág. 53)

Hoy día, la mujer es colaboradora eficiente de oficinas y gobiernos.

La guerra mundial impulsó en forma violenta el trabajo de la mujer viéndose obligada a reemplazar al hombre en campos y usinas.

En todas las latitudes, en todos los tiempos, la mujer se ha dedicado a los más duros trabajos.

ENTRE LOS BASTIDO

EL CASO DE LA UNION ENTRE LOS ESTUDIOS FOX Y 20TH CENTURY.

Por CARL R. MANNINGS.

II PARTE.

El programa de la 20th Century-Fox para este año es de 53 películas de largo metraje, no todas las cuales las hará nuestro héroe de esta narración, Darryl Zanuck. Veinticuatro de ellas estarán a cargo de Sol Wurtzel, especialista en el rodaje de películas que algunas veces son muy buenas, aunque jamás brillantes. Para estas películas de Wurtzel, Zanuck tiene un presupuesto de cinco millones de dólares, lo que significa que cada cinta cuesta más o menos 200 mil dólares. Zanuck realmente dirigirá veintinueve películas con un presupuesto total de quince millones de dólares, lo que trae el costo de cada una a cerca de quinientos mil dólares, o sea, el mismo presupuesto de la Metro-Goldwyn-Mayer. De esta manera podemos ver cómo la producción de esta nueva entidad, la 20th Century-Fox pasa este año a competir en costo y gasto por cinta, con la producción de la Metro que hasta ahora era la más costosa y la más cuidadosamente hecha.

Y aquí llegamos al verdadero problema que se presenta a la nueva compañía productora, ¿podrá Zanuck con esta nueva clase de cintas costosas y de gran lujo, tener el mismo éxito que en el pasado, cuando su obra se conoció por el carácter sencillo y recio de ella? Porque para que la 20th Century-Fox tenga la misma utilidad de otros años, la producción de Zanuck debe dar 22 millones de dólares y la de Wurtzel siete millones. ¿Tendrán las películas de Zanuck los elementos de atracción necesarios para que ellas triunfen en los Estados Unidos y en el extranjero? Esto no se sabrá hasta fines de este año, pues a pesar que las ventas dentro de los Estados Unidos se definen en tres meses en cuanto a un 80 por ciento de su volumen, no es menos cierto que un tercio de estas mismas ventas de la producción fílmica de un estudio van al extranjero, donde los resultados tardan más de un año en saberse.

La primera película de Zanuck, bajo la nueva organización 20th Century-Fox fué "Metropolitan", con el célebre cantante Lawrence Tibbett en el papel principal, estrenada en octubre 18, en Nueva York, en el nuevo Teatro Radio City Music Hall y lanzada al mercado en noviembre 8. En pocos meses corridos se sabrá si ésta ha sido o no un éxito, pero tan sólo a la vuelta de más de un año se concluirán de contar las últimas entradas y establecer el balance exacto de sus recibos.

El más hermoso de los estudios de Hollywood es el de Fox. Más de sesenta hectáreas de terrenos (casi el doble del terreno que requiere la Metro-Goldwyn-Mayer, en un suburbio de Beverly Hills, ocupado enteramente con frentes de edificios, con hermosas calles y avenidas, o notables copias de reproducciones de famosos sitios en grandes ciudades, o notables copias de forestas tropicales, o calles de típicas aldeas o comunidades históricas. Esta propiedad está avaluada en cuatro millones de dólares, lo que no es mucho comparado con el valor de todas las grandes producciones que allí se han rodado.

Además la Fox siempre ha tenido los estudios de la Séptima Avenida a doce kilómetros del otro, y que es donde Wurtzel desarrolla sus producciones. Este estudio tiene apenas cinco cuadras de extensión y está avaluado en 800 mil dólares. Esta es la propiedad más antigua de la Fox y es donde artistas de otros tiempos como Theda Bara, Tom Mix y Betty Blythe hicieron sus carreras.

En los tiempos de Sheehan los estudios principales de la Fox-Movietone City, no eran manejados con la eficiencia necesaria, usándose ellos la mayor parte del tiempo como lugar de exhibición más que de trabajo. Sin embargo, desde 1927, cuando se inició la era del sonido en la cinematografía, se ha ido aumentando más y más el rodaje en escenas dentro de los escenarios a prueba de sonidos extraños. Cada día que pasa las compañías cinematográficas envían menos sus artistas en escenas al aire libre, "on location", como se dice en el lenguaje hollywoodense. Ahora, en el interior de las grandes salas construídas especialmente para la cámara sonora, se filman toda clase de escenas que antes se creían sólo posible conseguir de la tuturaleza misma, en el exterior de los estudios. Aún se usan menos las escenas al aire libre dentro de los estudios.

Uno de los recursos más usados ahora para reemplazar escenas diversas, es el de correr como tela de fondo, una película especialmente tomada en cualquiera parte del mundo, y que se pasa detrás de los actores. De este modo, un actor sin salir de Hollywood, puede aparecer en las calles de Buenos Aires, avanzando sobre el desierto de Sahara, o navegando por algunos ríos de los valles chinos. Tales escenas como una aldea barrida por el viento y la lluvia y un campamento de ejército, son construídas y reproducidas por la cámara sonora mucho más convenientemente dentro de las enormes salas de cemento armado de los estudios, que al aire libre.

Sin embargo, ciertas escenas al aire libre tienen un valor muy especial. Fox tiene en sus estudios por ejemplo un trozo, o sección representando un transatlántico y una porción de una calle de Nueva York con trenes elevados, tranvías, etc., los que han costado doscientos mil dólares y que sirven constantemente no tan sólo a los estudios 20th Century-Fox, sino también a otros a los cuales se les arrienda. Estas escenas neoyorquinas construídas a gran costo al aire libre, pero dentro de los estudios, prestan gran color local y mucho realismo a las escenas neoyorquinas que puedan filmarse ahí.

Es curioso anotar lo que estas escenas producen a los estudios Fox cuando son arrendadas a otros estudios. Por ejemplo, el barco se arrienda por una suma que varía de 750 a 1.250 dólares al día, y la calle neoyorquina produce dos mil quinientos dólares por un día de trabajo. Con esas sumas pueden los estudios pagar el salario de alguna estrella durante una semana.

Cuando Zanuck llegó a los estudios Fox, hizo sacar fotografías de todas las escenas construídas en los estudios, tales como las que hemos descrito y las envió a todos los estudios de Hollywood, ofreciendo arrendarlas. Se calcula que el total de estas arriendos sumarán en el año 1936, la suma de 75 mil dólares, cantidad que se abonará a la cuenta de gastos de películas durante este año.

Pero hay escenas que el estudio no puede arrendar hasta que la película que la usó por primera vez haya sido exhibida por todos los Estados Unidos, ya que de otra manera la ilusión que esa escena creó puede destruirse al reconocer el espectador la misma escena en otra película. Tal es el caso de la escena del canal y la barca de la película 20th Century-Fox, "El hacendado toma una mujer", la que ha sido abandonada y la que no se dejará usar por otros estudios hasta que esa cinta citada no haya sido mostrada por todos los teatros de la tierra.

En general se puede decir que los estudios Fox tienen más escenarios construídos al aire libre que los que realmente necesita y que por otro lado le hacen falta escenarios a prueba de sonidos. Zanuck está construyendo actualmente uno más y piensa en el curso del año agregar otros tres adicionales. Quiere llegar a tener siete muy pronto, pero aun así con dieciséis escenarios a prueba de sonidos no estaría tan bien situado como los estudios de Warner Bros, que actualmente filman muy económicamente por tener, dieciséte de estos escenarios en operación en sus estudios.

En cuanto a los otros elementos de trabajo en los estudios de la 20th Century-Fox, la Western Electric les arrienda aparatos para el sonido por valor de 350 mil dólares y los estudios poseen treinta y siete cámaras con sus correspondientes accesorios que valen 332 mil dólares, pero que a fines de mayo de este año, tendrán que ser reemplazadas totalmente por dos razones. La primera es que en esa fecha comienza a servirse la ciudad de Los Angeles, Hollywood y alrededores de la energía del famoso tranque y obra hidráulica Boulder Dam, cuya corriente eléctrica generada cambia de cincuenta ciclos por segundo a sesenta. La otra razón es que en los estudios Fox se ha perfeccionado un nuevo tipo de cámara sonora que elimina muchos de los accesorios difíciles de operar que aseguraban una reproducción perfecta del sonido y que en esa fecha se comienzan a poner en uso de veinte de estas nuevas cámaras que se construyen ahora.

Los directores de los estudios Fox están de plácceme con estas nuevas cámaras sonoras, porque creen que con ellas además de abaratarse la filmación de películas conseguirán mucha mayor movilidad y rapidez en la escena a rodar.

La verdad es que al llegar Zanuck a lo sestudios Fox traía éste más talento artístico en forma de actores y actrices que elementos técnicos de trabajo. De todas maneras contemos estos últimos: Un automóvil que había usado George Arliss, una motocicleta con sidecar, cuatro cámaras y un guardarropas de valor de 50 mil dólares el que, agregado al que tenía Fox, de un valor de 150 mil dólares constituye una preciosa adquisición. Este guardarropa de Fox consiste generalmente de ropas de carácter, históricas o de alguna época dada. Los trajes de hombre modernos deben ser suministrados por los propios actores. Los modistos de las estrellas les hacen a ellas sobre medida sus trajes de materiales nuevos. Después de confeccionadas estas creaciones de los modistos de los estudios sobre los preciosos cuerpos de las famosas actrices de la pantalla, son frotados con papel de lija para quitarles el aspecto de nuevos. En la guardarropía de los estudios son muy apreciados todas las pieles y distintos atavíos femeninos, los que son guardados cuidadosamente y empleados cuando se puede en nuevas creaciones para distintas producciones.

Ahora hablemos sobre ese otro material precioso de todo estudio, el material humano. No es secreto en Hollywood que hasta la formación de 20th Century-Fox, los estudios de Sidney Kent tenían mucho menos astros y estrellas que

RES DE HOLLYWOOD

elementos técnicos. Fuera de Shirley Temple, Will Rogers, Janet Gaynor y Warner Oland, en sus caracterizaciones de Charlie Chan, los otros actores y actrices de los estudios Fox no eran de una firme y consistente capacidad de taquilla. Hemos visto como Will Rogers se mató y hay que pensar que Shirley Temple sólo podrá actuar con éxito durante dos años más a lo sumo, pues crecerá y sus encantos infantiles desaparecerán para el éxito financiero de sus películas. Otros actores distinguidos eran Warner Baxter, la prometedora joven actriz, Rochelle Hudson y dos francesas, Ketti Gallian y Simone Simon. La primera de éstas ha sido bien recibida por la crítica, pero ha sido un fracaso en la taquilla. La segunda aún no ha sido presentada ampliamente y está por verse su éxito.

La 20th Century, aportó inmediatamente a la nueva entidad, tres personalidades de la pantalla de extraordinaria atracción: Fredric March, Ronald Colman y Loretta Young. Además la nueva empresa se aprovechará de los contratos que tenía la 20th Century con Wallace Beery, George Raft, Lawrence Tibbett y Jack Oakie para películas individuales. Además Zanuck comenzó a contratar nuevos artistas. Confirmó el contrato con la célebre actriz francesa Simone Simon, pagándole dos mil quinientos dólares por semana y señalándole de inmediato un papel con Ronald Colman en "Bajo dos banderas". Es un supremo esfuerzo para desarrollar una personalidad fílmica extranjera capaz de competir en brillo con la Garbo de la Metro, algo en material humano que nunca ha tenido ni Zanuck, como director ni la 20th Century como editora. Además de éstos, Zanuck contrató a Víctor Mac Laglen, Irving S. Cobb que se supone llene el lugar dejado por Will Rogers y por fin el famoso perro "Buck", célebre en la cinta "El llamado de la sangre". Los perros también pasan a contar entre el "material humano" en la tierra del celuloide.

Es esta una respetable lista de artistas. Sin embargo, no se aproxima a la de la Metro. Pero hay que pensar que Zanuck a través de sus relaciones con Nicolás Schenck, uno de los jefes de la Metro y a través de la amistad y relaciones comerciales con William Goetz, puede conseguirse contratos especiales e individuales con casi todos los artistas de esa gran entidad cinematográfica. Siempre existe, claro está, la posibilidad que al crecer, la 20th Century-Fox, la Metro-Goldwyn-Mayer rehuse facilitar sus artistas, aun cuando haya la razón de amistad y conexiones comerciales. Entonces no le quedaría otro medio a Zanuck que el de contratar a firme a otras estrellas y ofrecerles los altos precios que paga la Metro.

Volvamos ahora a la personalidad doble de Zanuck. Decimos, doble, porque el hombre de familia que juega golf los domingos y que conversa y se divierte con sus tres hijitas, todas las mañanas desde las ocho y media, tiene una vida especial comenzando a las diez ante meridiano todos los días. La vida del dictófono. Donde Zanuck esté debe existir un dictófono, porque el trabajo principal de este dinámico productor está en hablar, en hablar constantemente. Todas las mañanas se le ve deslizarse en su automóvil a través de las puertas de los estudios Fox, ansioso ya de sentarse ante un dictófono. Su primera tarea es la de examinar los resúmenes de novelas y cuentos que se contemplan verter a la pantalla. Hay ciento cincuenta de éstos cada semana, de Nueva York y de Hollywood, de los que se eligen más o menos una docena para la lectura de Zanuck. A éste se le presentan dos resúmenes o síntesis de las novelas y cuentos. Uno de una página y media y otro de quince páginas. Cuando el de página y media agrada a Zanuck, éste lee el más largo. Y si llega el caso de que a Zanuck también le guste la síntesis de quince de la composición entonces pide el original de la obra, la que en términos fílmicos se llama "la propiedad", tal vez por aquello de que para que un estudio pueda usar una composición literaria o una obra cualquiera, éste tiene que pagar un derecho y de esta manera convertirse en "propiedad" del estudio. El camino que sigue la "propiedad", o sea, como hemos dicho, la obra a verterse cinematográficamente, es curioso. De las manos de Zanuck, va en consulta a Will Hays, censor oficial del gremio cinematográfico norteamericano, quien le pone el visto bueno, o la rechaza. Esto último no sucede casi nunca, porque el criterio de Zanuck establece desde el comienzo el valor de la obra. De Hays, la pieza va al escritor de escenario que basándose en el manuscrito hace una traducción fílmica de más o menos treinta y cinco páginas, o sea, hace el famoso "script" que es el manuscrito por el cual se guía el director de la película.

Pasa con frecuencia que a Zanuck se le ocurren alteraciones, cambios o mejoras en el resumen original de una página y media, y estas ideas de Zanuck son las que en el fondo son más provechosas para los estudios, ya que con la experiencia y genio fílmico de este director se consigue resultados maravillosos que el escritor o novelista jamás hubiera pensado.

A las once y media de la mañana se celebra una conferencia que podríamos llamar de producción y operación. Un secretario admite a la oficina de Zanuck al escritor de escenarios y al subdirector a cargo de la película en cuestión. Zanuck colocado detrás de su escritorio, su silueta se destaca en un fondo de piel de cebra. Díscute lo que a él le agrada en la obra o presenta las sugestiones necesarias. Durante 20 minutos se pueden ver salir de los labios de Zanuck, un romance o tragedia completa, donde los personajes aparecen en primer término para luego desvanecerse y donde las escenas se perfilan con una rapidez inusitada en miles de creaciones ricas en coloridos. Es como ver una historia fílmica a través de un medio que se contorsiona en visiones sobrenaturales. Siempre está presente en estas conferencias Hal Wilson, taquígrafo personal de

Una de las actrices consideradas como de gran valor, por Darryl Zanuck, es Janet Gaynor.

(Foto 20-th. Century-Fox.

Zanuck, quien con una experiencia y un talento extraordinario recoge en papel la conferencia íntegra, las ideas discutidas, las sugestiones, ya sea de Zanuck mismo, o de los circunstantes, escritor de escenarios o directores. Después, este reflejo escrito de la conferencia, salido de la habilidad taquigráfica de Wilson, tiene siempre la marca del genio de Zanuck, el que está traducido en distintas y numerosas ideas, consejos, experiencias explicadas y anotadas.

(Continuará en el próximo núm.)

Elixir Estomacal
SAIZ DE CARLOS
El específico para las enfermedades del estómago

Es muy frecuente que los enfermos del estómago traten de combatir el dolor, acidez, etc., con el empleo de medicamentos que neutralizan de momento el exceso de los ácidos que se forman, pero sin atacar las causas. Incluso suele ser perjudicial el abuso de estos neutralizantes, pues irritan aún más la mucosa gástrica.

El ELIXIR SAIZ DE CARLOS es un medicamento distinto a todos los demás; no sólo calma los efectos, sino que destruye las causas, combatiendo directamente el origen de las frecuentes dolencias y evitando que así vuelvan a reproducirse.

La confianza que goza entre la clase médica este específico y su éxito mundial durante cerca de medio siglo garantizan su eficacia.

VENTA EN FARMACIAS.

Precio: Frasco, $ 15.—

Base: Citrat. hierro y bismuto amon.

Crónicas

Srta. María Baeza Borne.
(Foto Nanyo)

El flirt de la semana:

ELLA es una encantadora rubia, de esbelta silueta, grandes ojos azules. Hay cierto misterio en su mirada fascinadora. Su nombre, muy común, es emblema de pureza; pertenece a una distinguida familia de Concepción y viene a Santiago por largas temporadas.

EL es uno de los jóvenes de más éxito en la nueva generación. También rubio y de ojos claros, tiene una interesante figura. Pertenece a una antigua familia santiaguina. Tiene el nombre de un célebre pintor italiano de la época del Renacimiento y su apellido es el de un distinguido hombre público que fué presidente de un partido político hace muchos años.

El acontecimiento social de la semana fué sin duda alguna la inauguración del Cabaret del Casino de Viña del Mar, acontecimiento que revistió especial brillo por coincidir con la celebración de las festividades de Nochebuena. Esa noche el Casino presentaba un soberbio golpe de vista y se vió frecuentado por todo cuanto más distinguido tienen nuestros círculos sociales.

El nuevo y magnífico Cabaret viene a satisfacer una de las necesidades y anhelos más sentidos por nuestra sociedad y cuerpo diplomático que se reúnen de año en año en el Casino viñamarino. El nuevo cabaret se ha construído en los lugares que ocuparon los antiguos comedores, ampliándose además hacia los jardines. Los grandes ventanales permiten a la concurrencia disfrutar de una linda vista al mar. En la noche del 24 el aspecto del casino era simplemente feérico, llamando la atención la regia iluminación de las pérgolas, terrazas y demás dependencias. El cabaret presentaba esa noche un aspecto fantástico. De estilo sobrio y elegante, dotado de una iluminación originalísima y artística, se vió repleto de gente, llamando la atención la elegancia de las damas. La orquesta colombiana dirigida por Efraín Orozco, cosechó grandes aplausos. Esta orquesta venía precedida de gran fama y en realidad ha superado todas las expectativas. Como se ve, la temporada veraniega de Viña del Mar ha sido inaugurada brillantemente y numerosas familias de Santiago se trasladaron al vecino balneario, lo que contribuyó a darle más brillo a esta reunión que ha sido una de las más brillantes del año.

MUY lucida y elegante la comida ofrecida últimamente por el señor Fernando Orrego Vicuña y Sra. Raquel Vicuña de Orrego en honor y como despedida al nuevo Ministro de Chile en Panamá, Sr. Jorge Saavedra Agüero y Sra. Yolanda Livoni de Saavedra, que parten al extranjero próximamente. Los esposos Saavedra Livoni cuentan en nuestra sociedad con generales simpatías que se han exteriorizado en muchas fiestas dadas en su honor. Todos sus amigos verán con pena que se alejen de Chile.

La residencia de la familia Orrego Vicuña en la calle Mosqueto fué el centro de una agradabilísima reunión social. La casa es de sobrio estilo francés antiguo. Paredes lisas en tono gris, muebles de "petit point", cortinajes en falla color fresa. El comedor es de estilo normando y se habían distribuído en él cinco mesas de ocho personas que tenían como único adorno valiosos candelabros de plata con velas rojas. Sobre manteles de encajes lucía la rica vajilla antigua y lindos platos de porcelana.

La animación no decayó un solo instante y se bailó hasta las primeras horas de la madrugada. El señor Fernando Orrego y Sra. atendieron con exquisita fineza a sus invitados, entre los que figuraban damas y niñas muy buenas mozas. La dueña de casa que se destaca por su originalidad y elegancia, tenía un vestido muy chic en falla negra con mangas largas muy ceñidas al brazo. Yolanda Livoni de Saavedra, traje de crepe satén bleu nattier; señora de Irigoyen, de marrocain negro y blanco; Lina Larraín de Murtinho Braga lucía una toilette de satén ciré negro y su hermana, Edith Larraín de Casanova, también de negro en terciopelo; Laura Bascuñán de Calvo estaba elegantísima en imprimé floreado fondo negro; Gabriela Miller de Lecaros muy chic de falla color verde almendra; Elena Valdés de Claro, de marrocain negro con el escote bordeado de strass; Carolina Huidobro de Valdivieso, elegante traje de taffetas negro; señora de Boza de crepe satén negro; Blanca Lyon Vial de Vicuña toda de blanco con cinturón le terciopelo morado; Rosa Amunátegui Lecaros estaba encantadora en su vestido imprimé rosa y negro; Mimí Bascuñán Antúnez, imprimé de colores, fondo blanco; Raquel Barros Vicuña, de crepe marrocain blanco con una gran cintura de taffetas color aubergine.

de Palma

Srta. Raquel Arteaga Gómez, que ha concertado su matrimonio con el señor Eugenio Guzmán Pomar.
(Foto D'Ora)

Srta. Mimi Benham Mora.
(Foto Dana).

En los días de fiesta, el restaurante "La Bahía" se destaca como uno de los lugares de más atracción. Aquí nuestros lectores pueden ver que su arreglo es muy original y bello, presentando en su decoración motivos cinematográficos. Fotografía tomada durante una comida, en donde el ambiente alegre influye en todos los asistentes.

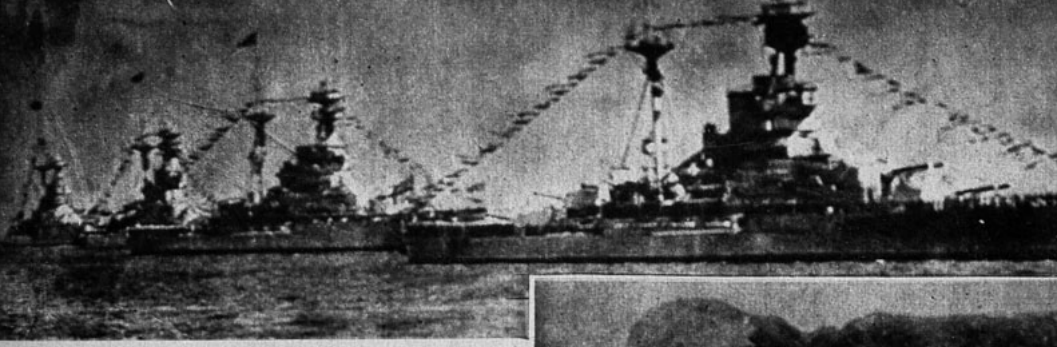
Sra. Albina María Zambra de Lazzeri, en su elegante residencia de Triana.
(Foto Vázquez).

Srta. Aida Arancibia Muñoz.
(Foto Hochhausler)

Srta. Maria Angélica Arata Gardolfo, de la sociedad de Arica.

Srta. Blanca Mandiola.
(Foto Hochhausler).

Srta. Yeya Molina Donoso.
(Foto Hochhausler).



Las poderosas unidades de la "Home Fleet", que hoy se hallan en el Mediterráneo, formadas para una revista.

EL MEDITERRANEO SIRVE DE GIGANTESCO CAMPO DE MANIOBRAS.—¿SE VERA ESPAÑA ENVUELTA EN EL CONFLICTO ANGLO-ITALO?

VIVIMOS en estos momentos unas horas de indiscutible gravedad; jamás desde aquel trágico verano de 1914 se había encontrado el mundo tan cerca de la posibilidad de una guerra general, no por cierto a causa del conflicto ítallo-etiope precisamente, o del antagonismo franco-alemán, o de las disputas anglo-italianas, sino porque el estado de espíritu que se refleja en los actos de los pueblos civilizados revela una mentalidad inquietante, un terror, un pánico indefinido que puede dar lugar a las eventualidades más imprevistas y más terribles.

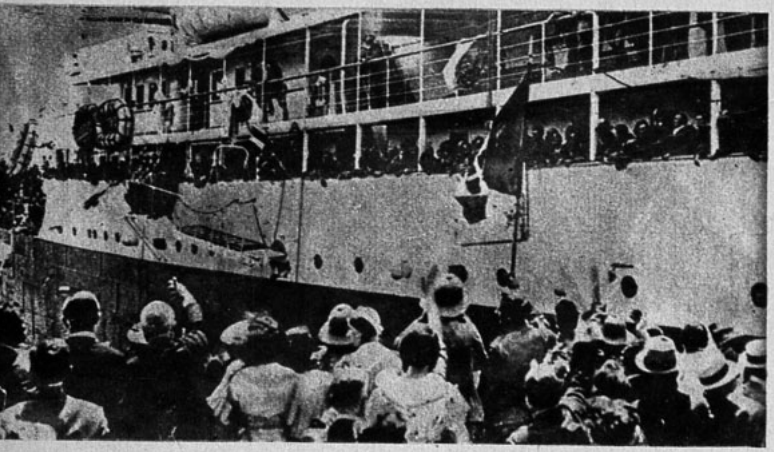
Hasta en Ginebra, donde se ha levantado el edificio de la Sociedad de Naciones para garantizar la paz que ansian los pueblos de buena voluntad, diríase que la acción de los presuntos "pacificadores" tendía a transformar rápidamente en conflicto general un pleito hasta entonces localizado en un extremo del planeta.

¿Qué diremos de las repercusiones de semejante estado de cosas?

Aquí en París, donde el optimismo estaba de moda, nos hemos encontrado al regreso de las vacaciones con un rótulo colocado muy a la vista en la puerta de todas las porterías, y en ese rótulo, cuya lectura nos es brindada una y cien veces por día, se explica detalladamente lo que han de hacer los inquilinos de la casa en caso de un ataque aéreo; se indica cuál es el refugio más cercano donde han de correr a agazaparse, dónde están las bombas de incendio de que pueden disponer los vecinos, y se pone en claro el modo de usar las máscaras contra gases asfixiantes e inventos similares de la guerra moderna.

Francia prevé con toda evidencia, por boca del hombre que acaso conoce mejor que nadie en este país todos los elementos secretos de la organización militar de las distintas potencias de Europa, la inminencia de un peligro por el lado de su frontera del Rhin.

La "Home Fleet" ha fondeado al pie del Peñón de Gibraltar. La componen dos cruceros de batalla, seis cruceros acorazados y diez destroyers.



Un transporte de tropas italianas para Africa, realizado con gran precipitación, para adelantarse al posible cierre del Canal de Suez.

Pero, lo que está ocurriendo en el Mediterráneo no puede dejarle tampoco indiferente.

El Mediterráneo ha sido durante el mes que acaba de terminar, el teatro elegido para una demostración bélica de indiscutible amplitud, y es como para poner los cabellos de punta el pensar lo que hubiera podido suceder si cualquiera de las potencias interesadas hubiese disparado un cañonazo intempestivo para protestar contra unos movimientos militares que no eran del agrado de todos. En un instante, el mar cerrado se hubiese teñido de sangre de un extremo al otro, y nadie sabe las consecuencias que este conflicto hubiese podido tener, aun para las potencias neutrales y firmemente decididas a mantener su neutralidad.

Hemos asistido, en efecto, en el Mediterráneo, a dos maniobras gigantescas que se han realizado con un silencio y una discreción verdaderamente dignos de elogios.

Estudiemos en primer lugar, la maniobra inglesa; luego veremos lo que ha sido la réplica italiana.

Molesta por la actitud de Italia en el pleito que sostiene con Abisinia, Inglaterra ha decidido oponerse por todos los medios a que se lleve a cabo la campaña proyectada por Mussolini en el Africa oriental. Manera de impedirlo prácticamente: cerrar las puertas del Mediterráneo. Apenas tomada esta decisión, los mejores elementos de la Home Fleet, o sea la flota llamada a proteger las islas británicas en el Atlántico y mar del Norte, se pusieron en camino con rumbo a Gibraltar, puerta occidental del Mediterráneo, mientras que la Mediterranean Fleet tomaba la ruta de Egipto, donde desemboca el canal de Suez, salida oriental del Mediterráneo.

En pocos días ha quedado realizada la maniobra: el Estrecho de Gibraltar está protegido en estos momentos por dos grandes cruceros de batalla los dos mayores que posee Inglaterra: el "Hood" y el "Renown", de 45.000 y 35.000 toneladas, respectivamente, con cañones formidables; además, se encuentran en Gibraltar media docena de cruceros acorazados, unos diez torpederos y varios buques especiales. El canal de Suez tiene en su boca cuatro formidables acorazados, dos buques portaaviones que llevan cada uno siete escuadrillas de hidroplanos, unos veinte torpederos y cuatro o cinco cruceros de alta mar, sin hablar de los submarinos y demás buques secundarios. En el Mar Rojo, o sea en el otro extremo del canal, hay dos o tres cruceros de la armada de las Indias y varios buques más.

¿Qué han hecho los italianos frente a esta verdadera movilización de la gran escuadra inglesa?

Su respuesta no ha podido ser más hábil: comprendiendo que si la flota inglesa "taponaba" las dos salidas del Mediterráneo, el ejército expedicionario que ahora se encuentra en Eritrea, falto de comunicaciones con la metrópoli, podría verse muy pronto en el trance de capitular, el Gobierno de Roma ha mandado a toda prisa importantes fuerzas terrestres y aéreas a su colonia de Libia, que está frente por frente a Sicilia. El pretexto elegido ha sido el de la agitación de algunas tribus disidentes del territorio tripolitano; pero, en realidad, las dos divisiones italianas que han venido a reforzar oportunamente el ejército de ocupación de Trípoli, tienen como misión el hacer pesar sobre Egipto y sobre las orillas terrestres del canal de Suez una amenaza que muy bien han sabido comprender los ingleses. La batalla — si es que se llegara a tal extremo — no es posible entre la marina italiana y la marina inglesa, muy superior en número y en poderío a aquélla; pero la inferioridad marítima italiana está compensada por la importancia de su aviación, de la que parte se encuentra en Africa, y por la rapidez con que los buques italianos han sabido desembarcar importantes fuerzas en la frontera de Egipto.

Todo permite esperar en estos momentos que no se irá más allá de lo hecho hasta ahora: la lección ha sido suficiente y es de pensar que los pueblos de Europa no incurrirán en la locura de lanzarse a una guerra por Etiopía.

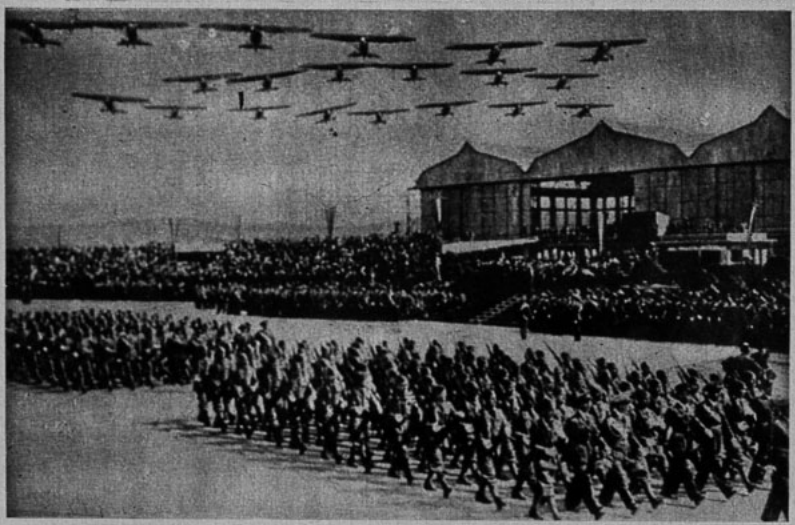
Pero, de lo que estamos viendo desarrollarse ante nuestros ojos, pueden sacarse unas cuantas enseñanzas de provecho.

La primera de todas es la importancia capital de una flota — aun reducida, como la italiana — como factor de independencia de un pueblo y como defensa de su prestigio exterior.

La segunda reflexión es la que nace de la localización del conflicto, que se ha desarrollado exclusivamente en el Mediterráneo. España, como potencia mediterránea, con un Algeciras tan cercano a Gibraltar, tiene plena autoridad para dejar oír su voz y para hacer respetar su criterio cuando se trata de problemas que afectan a su existencia misma. De allí la necesidad de una defensa adecuada de sus costas, defensa de sus islas en el Mediterráneo, defensa por ende de su independencia. Mientras mejor protegida aparezca por ese lado, más respetada será su voz en el concierto de las naciones.

El papel importante que se ha reconocido a España en esta primera fase del conflicto—Comité de los Cinco, como presidencia reservada al representante español, etc. — se debe, sin duda, a la posición neutral de ese país; pero también a su posición geográfica. Todo cuanto tienda a fortalecer esta posición redunda en provecho del prestigio nacional.

Hay otro punto de vista importante en este asunto: desde que se habla de la posible aplicación de unas sanciones al país agresor, los ingleses barajan constantemente la palabra bloqueo. Ahora bien: no hay posibilidad de realizar un bloqueo efectivo en el Mediterráneo sin la colaboración de España, y el asunto es demasiado delicado para que no lo tomemos en consideración desde ahora.



Si bien los italianos distan mucho de poseer una marina que pueda parangonarse con la inglesa, su aviación es una de las mejores del mundo.

Soldados ingleses que marchan con rumbo al Mar Rojo, despedidos por sus familiares.

"En Africa hay sitio y gloria para todos".

LOS INCONVENIENTES DEL ESTRELLATO

Greta Garbo es una excepción a la norma establecida en Hollywood de que los actores extranjeros se ven afectados y sorprendidos por la falta de independencia.
(Foto M-G-M).

CIERTA famosa "star" dijo un día: "El éxito, para mí, significa más trabajo", y bien pudo haber agregado: y menos independencia. Porque desde el día en que el actor o actriz de Hollywood llega al estrellato, su vida ya no le pertenece; pertenece a los millones de admiradores suyos.

Son contados aquellos que logran imponer su voluntad y consiguen llevar una vida independiente y ajena a todo exhibicionismo. Por uno de estos, ¿cuántos esclavos hay del convencionalismo y del medio ambiente que deben a veces abandonar su personalidad para llevar una vida artificial, de acuerdo con el ideal que de ellos se ha formado el público?

Merle Oberon, a pesar de su experiencia teatral, no ha logrado aún acostumbrarse a las exigencias impuestas por el estrellato.
(Foto Artistas Unidos).

Porque hoy día no sólo pertenece al público la labor del artista frente a la cámara, sino también su vida privada. Sus admiradores quieren verlos, palparlos, oírlos y leer los detalles más íntimos de su vida privada.

No basta que su labor frente a la pantalla sea excelente; ellos también deben saber presentarse ante el público —su público— y tratarlo como a un viejo y querido amigo.

Los estudios han reconocido la inmensa importancia que tiene este aspecto de la personalidad, y han contratado consejeros especiales para enseñar y dirigir a los candidatos al estrellato, y aún, a veces, a las "stars" consagradas.

El curso dura de dos a seis meses, según las aptitudes de la alumna. Se le enseña a andar con elegancia y garbo, a presentarse y hasta las inflexiones que deben dar a la voz. Los alumnos aprenden a vestir con elegancia y sobriedad, sacando el mayor partido posible de su figura.

Después de algunas lecciones, se le permite a la alumna presentarse a un teatro de menor importancia; ahí debe ella atraer con discreción las miradas del mayor número posible de asistentes, firmar con una sonrisa en los labios todos los álbumes, programas y retratos que le presenten y contestar con gracia y tino a todas las preguntas que le hagan, por indiscretas que sean.

Debe aprender a posar para los fotógrafos y, especialmente, a ganarse a los periodistas, a conversar con ellos en forma inteligente, pues ellos son los llamados a presentarlas bajo su aspecto más atrayente al gran público, al admirador anónimo de Alaska, París o Sidney.

Los actores extranjeros son, a su llegada a Hollywood, los más afectados y sorprendidos por la falta de independencia que ella les impone. No hablemos de Greta; ella ha sido y seguirá siendo algo aparte, ni del horror que siente Luise Rainer por el exhibicionismo; pero, Merle Oberon, a pesar de su mundo y experiencia teatral, no ha logrado aún acostumbrarse a las exigencias impuestas por el estrellato.

En cierta oportunidad, y no pudiendo ya aplazar más la ocasión, tuvo ella que presentarse en público. Nerviosa y alarmada, recurrió a su amiga Miriam Hopkins, para pedirle consejo acerca del comportamiento ante la delegación que quería verla.

Miriam le contestó: "Tenga presente que esta gente ya la conoce por haberla visto en la pantalla, por haber leído noticias y anécdotas suyas en diarios y revistas, y cree, por lo tanto, conocerla. Ellos se interesan sinceramente por Ud., en lo que hace, en lo que piensa, y en sus proyectos y ambiciones. Si uno de ellos la llama por su nombre de pila, no se moleste, porque no es impertinencia de su parte, sino amistad. Vístase con sus trajes más elegantes, sonríales en forma seductora, conteste a todas las preguntas que le hagan y trátelas como verdaderas amigas, lo que son, en realidad".

Merle siguió este sabio consejo de su amiga, y después de dar el último "shake-hand" al último admirador, volvió al camarín de Miriam y observó con mucha gracia: "Mis visitantes eran simpatiquísimos; pero no puedo comprender en qué los pueda interesar el hecho de que yo prefiera para mi desayuno el porridge al jamón con huevos"

Miriam Hopkins, con su experiencia, es consejera de las actrices recién llegadas a Hollywood.

TRIBUTO A GINGER ROGERS

(DE NUESTRO CORRESPONSAL, CARL R. MANNINGS).

GINGER Rogers me recuerda siempre un cisne. Como los cisnes, Gingers Rogers ha debido trabajar duramente para conseguir ese andar gracioso y encantador hacia la fama que ahora es suya. El cisne avanza con gracia inefable y para conseguirlo, ha necesitado duro aprendizaje. Lo mismo ha pasado con Gingers Rogers. A los veinticuatro años es una de las más grandes estrellas. Y se acerca rápidamente a una fortuna de un millón de dólares, ganados por su propio esfuerzo. Y la única bailarina a quien Fred Astaire ha comparado con su hermana Adela.

Quince años atrás, Ginger Rogers no era nadie ni tenía nada. Se llamaba Virginia McMath. (Y, a propósito, una primita suya, incapaz de pronunciar su nombre, la llamó Ginger. Y el apelido lo adoptó cuando su madre casó por segunda vez con un caballero de ese nombre). Sin embargo, aun en aquella época, cuando Ginger vivía con su abuela mientras su madre iba a ganarse la vida para sí y para todos ellos, Ginger se preparaba para el triunfo. Acaparaba todos los premios del colegio. Ganaba medallas en tennis, en natación. Y jamás dejó de creer en sí misma ni en su porvenir.

En aquellos días mostraba ya un criterio que, a menudo, es el yunque donde se forja el éxito. Sus impulsos la llevaban a acciones que podrían parecer extrañas. Se hizo gran amiga de su profesora de inglés y la invitó a ir a vivir a su casa. La sorpresa de la madre de Ginger no fué para descrita, pero aceptó la decisión de su niña. La compañía de Ginger con la profesora, Ruth Browning, resultó feliz para ambas. Y sólo cuando Ruth se casó, se alejó de casa de los Rogers.

Tengo una gran deuda con Ruth, dice Ginger.— Me enseñó muchas cosas inapreciables: la rectitud en las relaciones humanas, la justicia para advertir los puntos de vista de los demás y lo que es más importante que todo, la voluntad para realizar lo que ansiamos. Siempre me indicaba que para avanzar preciso es dar los pasos necesarios.

Nos encontrábamos en el set, frente a su camarín portátil. Y mientras hablaba, pensaba yo en la inutilidad del consejo si ella no hubiera sido campo fecundo para ello. Ya es sabido, porque en otra ocasión se ha dicho, que durante la furia del charleston, Ginger se ganó un premio y al punto fué contratada para trabajar en el vaudeville durante cuatro semanas, ganando cien dólares semanales. Y aquel día, mientras nos encontrábamos en el *set*, me contó algo más acerca del concurso. Su madre se oponía a que participara en él, acaso temiendo que Ginger no figurara, pues nunca había tenido profesor de baile.

—No obstante, —díceme Ginger — yo no cejé en mi empeño hasta que la noche antes del concurso logré vencer su oposición. Y me fué a comprar una tela para un traje, en el cual trabajamos toda la noche.

Las dificultades de Ginger y Lela Rogers no terminaron cuando el triunfo en el concurso valió a Ginger la oportunidad de entrar al mundo teatral; muy por el contrario.

—La época peor que pasamos con mi madre fué poco después de figurar en el vaudeville. Quedamos sin dinero ni siquiera para pagar los gastos de hotel, mucho menos para regresar a casa.

Eso ocurrió en Chicago. Así, pues, Lela y Ginger Rogers tuvieron que irse a vivir a una pensión de artistas de teatros, en una de esas habitaciones que nunca olvidan los actores venidos a menos. Ginger Rogers no era mujer para descorazonarse por eso. Buscó trabajo y entró a un cabaret a bailar y cantar: recibía bastante dinero para pagar la pensión y regresar al hogar. Y una vez allí, mientras su madre trabajaba, Ginger buscó un número teatral que le permitiría presentarse sola y su primera contrata fué para aparecer en Memphis. El teatro estaba vacío y la nerviosidad de la joven actriz no es para descrita. Aquella misma noche hubo de presentarse de nuevo en el mismo local y ya, afortunadamente, el público llenaba todas las localidades. De su trabajo dependía no sólo el porvenir de la joven sino la solución de sus necesidades inmediatas. Mientras bailaba, poniendo el alma en la labor, el público estaba pendiente de ella, tenso de interés. Y cuando las primeras notas salieron de su garganta, un estremecimiento corrió por los espectadores.

Después ocurrió el desgraciado matrimonio de la actriz. Todo matrimonio prematuro que se derrumba ayuda muy poco al triunfo de una persona. No obstante, era inevitable, conociendo a Ginger Rogers y su impetuosidad, que se casara a los diecisiete años, como lo hizo, con Jack Culpepper, un miembro del vaudeville que trabajaba en el mismo circuito. Antes que el matrimonio se efectuara, al caer el telón por última vez, Lela Rogers se oponía a la ceremonia, pero inmediatamente después, ya comenzó a esperar que sus temores resultaran frustrados. Sin embargo, un año más tarde, cuando Jack y Ginger se separaron porque su trabajo les llevó a distintas localidades, se escribieron para reconocer que su matrimonio había sido un completo error.

Y Ginger no se deprimió ni se puso a sollozar por su desilusión. Trabajó más intensamente que nunca para rehacer su vida; analizó lo que había ocurrido a su matrimonio con toda sinceridad y franqueza, de modo que no adquirió ni cinismo ni amargura. Y así transcurrieron los años hasta su reciente matrimonio con Lew Ayres, llegando a él con toda la esperanza y la fe de quien nunca ha fracasado en ese respecto.

Y ahora, ¿qué hace Ginger Rogers? En los estudios nos dirán que nadie trabaja con tanto ardor como ella. No se trata, simplemente de un innato sentido del ritmo lo que la envía a deslizarse tan gráciilmente en hermosísimos giros, sino también en un estudio constante y concienzudo. En el hogar, siempre se encontrará en todas partes diccionarios y libros de temas instructivos, pues la joven actriz se preocupa de sus conocimientos. Y es en esas pequeñas cosas donde puede valorarse el carácter, y a su carácter debe Ginger Rogers sus triunfos actuales.

Por eso, Ginger Rogers nos recuerda un cisne: no sólo por la gracia de sus movimientos, sino porque como ellos, tras su aparente ritmo sin esfuerzo, están el trabajo y el aprendizaje de mucho tiempo...

Ginger Rogers, la estrella de "Top Hat", junto con Fred Astaire, ha conseguido el triunfo a su tesón...
(Foto RKO-Radio).

CHISMOGRAFIA HOLLYWOOD

Claire Trevor, belleza melancólica, desmiente la tenue sonrisa de sus labios con la expresión de los ojos intensos y apasionados (Foto Fox).

narices de Cyrano.—Charles Laughton está actualmente en Londres, a donde se dirigió para interpretar el papel de Cyrano de Bergerac, bajo la dirección de Alexander Korda. Debe volver a Hollywood a principios de enero.

Laughton filmó su última escena de "Mutiny on the Bounty" un día a las siete de la tarde, y esa misma noche tomó el tren a Nueva York para embarcarse con destino a Inglaterra.

Entre los objetos más preciados que llevaba en sus maletas, figuraban sus narices de goma, postizas, y cuatro pelucas hechas especialmente para él por el mago del "make up", Ernie Westmore, para su caracterización de Cyrano.

Enemigo de la monotonía. — Laughton va todos los años a Inglaterra, su patria, y como es un pésimo navegante, le tiembla a estas travesías; pero ha dicho que por nada en el mundo dejaría de hacer estos viajes, porque la monotonía es mortal...

Su interpretación del papel del capitán Bligh en "Mutiny on the Bounty", es mil veces más espeluznante que su caracterización del señor Barrett en "Los Barrett de Wimpole Street" o de Javert en "Los miserables". Según el propio Laughton, las señoras delicadas sufrirán ataques si ven esta producción... Pero — agrega — es precisamente lo que me gusta cuando interpreto un papel de villano, no hacerlo a medias"...

¡Bienvenida seas! — Ya es un hecho que muy pronto volveremos a ver en la pantalla a la encantadora Dolores Costello, esposa divorciada de John Barrymore, y que estuvo tanto tiempo alejada de los sets.

Actriz y escritora.—Elissa Landi está actualmente en Londres interpretando junto con Douglas Fairbanks, hijo, los papeles estelares en "The amateur gentleman". Antes de llegar a la capital inglesa, Elissa pasó una temporada a orillas del Sena, por asuntos profesionales. Caracterizó durante su estada en París el papel de la princesa en "Koenigsmark", frente a John Lodge y a Pierre Fresnay, conocido actor francés. Tanto Elissa como Lodge poseen el francés a la perfección.

Es poco probable que Elissa regrese a Hollywood después de terminado su trabajo en Londres. Hay muchas probabilidades de que ella acepte una oferta para trabajar en un teatro de

(Foto Warner).

Una nueva estrellita de gran talento es Sibyl Jason. (Foto Warner).

Galán que comienza a imponer su firme personalidad, Everett Marshall es actor de vasta experiencia.

El nombre de Ronald Colman en una película basta para demostrar su valor. Este actor es uno de los nombres más prestigiosos de Hollywood. (Foto Fox).

ENSE

Broadway, lo que le dejaría tiempo libre para dedicarse un poco a la literatura, su gran pasión.

Su mayor pesar. — Charles Bickford está aún convaleciente del accidente que sufrió a manos de un león durante la filmación de "East of Java", y que casi le costó la vida. Deberá permanecer recostado de espaldas en cama durante varias semanas más y, lo que más siente, según él, es que este accidente le impedirá desempeñar el papel que le habían asignado en "The littlest Rebel", frente a Shirley Temple.

Dígalo con flores. — Parece que no hay nada efectivo en el supuesto romance amoroso entre Jeanette Mac Donald y Gene Raymond. Jeanette ha estado en Lake Tahoe con el elenco de Rose Marie, y desde su llegada ha recibido todos los días un lindo ramo de flores enviado por Robert Ritchie, que debe llegar a Hollywood en estos días, de regreso de Inglaterra, adonde fué por asuntos de negocios.

Exito. — Joan Bennett desempeñó con éxito su papel en "El hombre que hizo saltar la banca de Montecarlo". (Es preciso cambiar o reducir este título) frente a Ronald Colman.

Joan es una chica muy simpática y muy feliz en su vida de hogar. Está casada con Gene Markey, conocido escritor y

Katharine Hepburn da autenticidad al personaje que interpreta en "Sylvia Scarlett", donde se finge muchacho y en vez de usar peluca, se hizo cortar los rizos.
(Foto RKO-Radio).

El buen gusto, el arte exquisito, predominan en el hogar de Joe Morrison.
(Foto Paramount)

autor teatral y, a pesar de estar contenta en Hollywood, su sueño sería volver a trabajar en Broadway, interpretando alguna obra de su marido.

Como nuestros lectores lo sabrán, Joan Bennett es la menor de las tres famosas hermanas de este apellido. Bárbara, que fué durante mucho tiempo actriz en Broadway, abandonó las tablas y se casó con un señor Morton Downey. Constance, hermosa y mundana, se ha casado tres veces.

Joan ha tenido mayor éxito en la vida que sus dos hermanas. Es la única de las tres que ha logrado combinar una feliz carrera artística con una feliz vida matrimonial. Ella y Norma Shearer son, por esta razón, la envidia de las mujeres de Hollywood.

Uno que regresa. — Lawrence Tibbett ha regresado a Hollywood después de una ausencia de siete años y aparece en "Metropolitan", junto con Virginia Bruce, Alice Brady y César Romero. En esta producción Tibbett canta "Pagliacci", "El camino del toreador de "Carmen", y "Fausto", en forma magistral, que entusiasmará al público.

El argumento de "Metropolitan" es muy parecido a la vida real de Tibbett. Se trata de la lucha por surgir de un joven y talentoso artista, cuyo mayor pecado era no haber estudiado el "bel canto" en Europa y que, por lo mismo, no logra entrar en aquel santuario llamado el Metropolitan Opera House, de Nueva York.

Esto, exactamente, le sucedió a Tibbett, pues habiendo nacido en un "ranch" de California y viéndose desde joven obligado a trabajar para ayudar a su madre y a sus hermanos menores, no tuvo ni la oportunidad ni el dinero necesarios para ir a estudiar a los centros musicales de Europa. A pesar de este handicap, logró surgir, paso a paso, hasta llegar a la situación que hoy ocupa.

¡No se molestó! — El pequeño Freddie Bartholomew no consigue a veces dominar sus impulsos de probar sus fuerzas tomando en peso a la gente en forma sorpresiva. Esta tentación suele a veces ser tan fuerte, que un día durante la filmación de Anna Karenina corrió detrás de Greta Garbo y la levantó en sus brazos. "La señora Garbo, pareció sorprenderse — contaba más tarde Freddi" —, pero no se enojó..."

Otelo y Desdémona.

Las heroínas en las óperas

DESDEMONA Y EL INFIERNO DE LOS CELOS

CONOCIDA es esta obra de Shakespeare en que se basa la ópera de Verdi. La fuerza avasalladora de las tragedias del "cisne del Avon" se refleja en esta ocasión con tonos violentos, en claroscuros de pasión. Otelo ha pasado a ser el prototipo del hombre celoso, del hombre a quien basta no ya la realidad, sino la mera insinuación de infidelidad de una mujer, para creer en su culpabilidad. Para poder tener celos, se dice, es necesario amar mucho, amar con la fuerza con que Otelo amaba. Pero no es ese más que un pobre argumento. Sólo pueden tener celos quienes desconfían de los demás, de la nobleza, de la sinceridad de los demás. Y una persona indigna de confianza, ¿cómo podrá ser digna de amor? El afecto verdadero se basa, precisamente, en la confianza mutua, y si es incendio, también es agua que apaciguа. Pero Otelo era un moro y Shakespeare quiso simbolizar en él un temperamento apasionado y primitivo. Nacido en una tierra soledosa, la luz se le filtró en ardentía en las venas, en apasionamientos repentinos. Vivía de las pasiones. Acicateaban su ánimo como látigos y era esclavo de ellas, lo sacudían y dominaban, dejándole como simple pele'e, sin fuerza y sin voluntad.

Por el contrario. Desdémona, alma serena y sin deb'eces, apasionada también, pero en quien el afecto era remanso apacible, se encontró envuelta en intrigas y bajezas, sorprendida al principio y aterrada después al ver que su esposo, el hombre por quien y para quien vivía, se mostraba ante ella con un amor convertido en odio violento.

El drama de Verdi comienza con una tempestad en el mar, donde un navío lucha contra las aguas. Atrace el navío y desembarcan unos guerreros al mando de Otelo. Ha vencido a las huestes musulmanas y celebran la victoria en el castillo de Chipre. Entre los soldados se encuentra *Yago*, prototipo de la perfidia en la amistad, que desea vengarse de Otelo, porque éste ha designado a Cassio en un puesto de gran responsabilidad. Busca la venganza y con sutiles malas artes trata de herir a Otelo en el objeto de su amor, al mismo tiempo que conseguirá el desfavor de Cassio.

Junto con un amigo, induce a Cassio a beber y una vez que ha logrado embriagarlo, lo hace reñir con Montano, antecesor de Otelo en el gobierno de Chipre. Salen a relucir los aceros, Montano cae herido y la riña se hace general, hasta que Otelo llega y calma los ánimos. Indignado por la culpabilidad de Cassio, lo destituye de su puesto. Al dispersarse la gente, Otelo queda solo con su esposa. Desdémona y el moro recoge el premio de su victoria con las ternuras de su mujer.

No obstante aquella felicidad no ha de durar mucho, pues Yago, en la sombra, sigue trabajando en su fatídica empresa y usando a Cassio como instrumento para sus fines. Le ruega que interceda ante Desdémona para que Otelo le devuelva el mando. Cassio va en busca de Desdémona. Yago al punto parte en busca de Otelo para sembrar en su ánimo la semilla de los celos, pero notando que el moro se acerca, simula no haberse dado cuenta de su presencia y murmura: "Esto me acongoja". Otelo le pregunta el significado de tales palabras, pero Yago esquiva la respuesta, sabiendo que así aumenta la duda del marido. Por primera vez, Otelo siente celos, celos terribles y avasalladores contra Cassio, a quien viera poco antes hablando con Desdémona. Yago le recomienda que huya de los celos, sabiendo arteramente que así aumentará la pasión destructora del moro y termina aconsejándole que vigile a Cassio y Desdémona. Cuando su mujer se acerca e ingenuamente intercede por Cassio, los celos de Otelo le corroen el alma y su pasión interior se traduce en frío sudor que corre por su frente. Desdémona trata de enjugarle el rostro con su pañuelo, el primer regalo que de Otelo recibiera, y al hacerlo lo arroja al suelo. Lo recoge Emilia, dama de compañía de Desdémona. Mientras Otelo continúa increpando injustamente a su mujer, Yago ordena a Emilia que le entregue el pañuelo, pues ha de servirle para ulteriores fines.

Y Otelo se queda solo con Yago, a quien conoce por "el buen Yago". Y el buen Yago no hace más que incrementar la pasión malsana del moro, insinuándole que ha visto el pañuelo de Desdémona en el cuarto de Cassio. Además, afirma haber oído a Cassio repetir en sueños el nombre de Desdémona. Otelo, poseído de cólera frenética, piensa en la venganza; Yago se ofrece a ayudarle.

Otelo va en busca de su mujer y encuentra un pretexto para pedirle su pañuelo. Se lo ofrece Desdémona, pero no es el que su marido desea... Aunque temblando interiormente por la pérdida del pañuelo, dice que debe estar en su cuarto y que irá a buscarlo; pero Otelo la interrumpe, dando expansión a su odio largamente contenido, odio en que se mezcla el amor y el despecho la arroja de la habitación, vilipendiándola furioso.

Entra Cassio y Yago, después de indicar a Otelo que mire y escuche detrás de una pilastra, se acerca al primero y con malvado artificio lo induce a que hable de sus relaciones amorosas con una mujer de la ciudad, llamada Bianca. Pero Otelo no oye el nombre; a decir verdad, sólo alcanza a oír palabras aisladas de aquella conversación. Cassio saca del bolsillo el pañuelo fatal diciéndole a Yago que lo encontró en su cuarto, no comprendiendo quién pudo ponerlo allí. Otelo ve el pañuelo y como no alcanza a oír todo cuanto dice, cree en la culpabilidad de Desdémona. Cuando Cassio se marcha, enloquecido por la rabia, pide a Yago que le dé veneno para matar a Desdémona aquella misma noche. Yago, como un Pilatos, desea lavarse las manos de toda implicación en el crimen y le recomienda no usar veneno, sino estrangularla en el propio lecho.

Otelo acepta el consejo y elige a Yago como su capitán. Poco después, el embajador de Venecia, Ludovico, llega con una misión de estado, informando que Venecia llama a Otelo y que en su lugar quedará Cassio de gobernador. Desdémona, que también se ha presentado, llora por la negra nube que empaña el alma de su esposo. Otelo toma sus palabras de dolor como muestra de la pena de su mujer porque la separan de Cassio. El moro anuncia su partida para el día siguiente y siéndole imposible amordazar por más tiempo la cólera que lo oprime, arroja al suelo a Desdémona y la insulta públicamente. Todos huyen aterrorizados, quedándose tan solo Otelo y Yago. Delirante y convulso con sus propias emociones, Otelo cae al suelo desmayado. Mientras tanto, afuera, el pueblo, enterado de los nuevos honores que ha recibido su gobernador, irrumpe en aclamaciones: "¡Viva Otelo! ¡Gloria al León de Venecia!" Pero Yago, con gesto de triunfo y desprecio, indicando el cuerpo inerte de Otelo, exclama: "¡He ahí al León!"

La acción se traslada a la habitación de Desdémona, que se dispone a retirarse, ayudada por Emilia. Dice a su dama de compañía que ponga en el lecho las mismas sábanas de su noche nupcial y, si muriese antes que ella le suplica que la envuelva en una de esas mismas sábanas.

El presentimiento le dice que ha de morir pronto. Cuando Emilia sale, Desdémona se arrodilla ante una imagen sagrada y comienza un "Ave María". Luego entra al lecho y se duerme. Aparece entonces Otelo, contempla a la bella dormida, la besa apasionadamente y se abalanza a cogerla del cuello, cuando su mujer despierta aterrada. No oye razones ni quejas: la mata, enceguecido por los celos. A los gritos acude Emilia, y Otelo le denuncia la infidelidad de su mujer, mostrando el pañuelo como prueba de su culpa. Pero Emilia declara que Yago le ha pedido a ella el pañuelo, enterándose Otelo de la perfidia de su menguado amigo Lanzándose sobre el cuerpo de Desdémona, la besa apasionadamente, murmurando ruegos de perdón y se hunde la daga en el corazón. Cae junto a ella. Y así, los celos abaten a un hombre que sólo por el amor vivía.

Dieciséis años después que "Aida" había parecido la gloria eliminante de la larga carrera musical de Verdi, el gran compositor asombró al mundo musical con "Otelo". A la edad de sesenta y cuatro años demostró, fuera de toda duda, que el inesperado fuego creador que ardía dentro de él no sólo estaba vivo aún, sino que ardía brillantemente.

En ese intervalo de dieciséis años, Verdi se mantuvo alejado en íntimo contacto con el desenvolvimiento de la música. Por lo tanto, "Otelo" es esencialmente moderno en espíritu y en técnica. La caracterización es maravillosa, no hay arias o concertantes aislados, sino que las escenas se funden la una con la otra sin interrupción. Su fuerza y su energía casi jovial, salidos de una vida de experiencia práctica en la música y en el drama, colocan a esta obra en un lugar único en la música.

"Otelo" es una ópera en cuatro actos, con libreto de Arrigo Boito, basado en el famoso drama de Shakespeare. Se estrenó el 5 de febrero de 1887, en el Scala de Milán.

Scotti, barítono, en el papel de Yago.

BAILES DE VERANO

1). De organdi azul cielo, adornado de ruchas y un nudo de tafetán en el talle.

2). De satén negro, ajustado al talle, adornado por un par de rosas en los hombros, hace una figura muy esbelta.

3). Para una jovencita, vestido de crepe de China blanco adornado de recogidos nido de abejas.

4). El vestido se cubre, para las horas muy frescas, con un bolero de raso color frutilla.

5). De raso broché negro, es este elegante vestido que se prolonga en cola. Una lazada al costado, forrada en satén azulino, se retiene con un clip.

6). De organdi azulino, adornado de ruchas recogidas.

7). De falla rosa, de corpiño con apariencia de chaleco cruzado es muy adecuado para una jovencita.

1). Para la tarde, elegante vestido de espumilla de color limón, el cinturón es de gamuza adornado de puntadas en el mismo tono.

2). Dos-piezas para la tarde: Falda de marrocain negro; blusa-capa de otomán blanco. Corbata de ciré negro.

3). Traje sastre de brin para la mañana, los bolsillos son la novedad de la chaqueta. Echarpe de lino color naranja adornado de las iniciales bordadas.

4

5

6

EL NUEVO ESTILO DE TRAJES DE CALLE

4). De lino listado, completado por una chaqueta de lino blanco suelto en la espalda, ancha las mangas, corbata de lino listado de la falda. Adecuado para la tarde.

5). Sobre el vestido de espumilla café, se destaca el abrigo suelto de marrocain color durazno.

6). De bonito corte, este vestido es muy elegante para la tarde, hecho en crepe rugoso de color azul cielo.

7). El vestido 6) se puede completar en un dia fresco con una chaqueta de marrocain a lunares azul y celeste. Echarpe forrado en el color cielo.

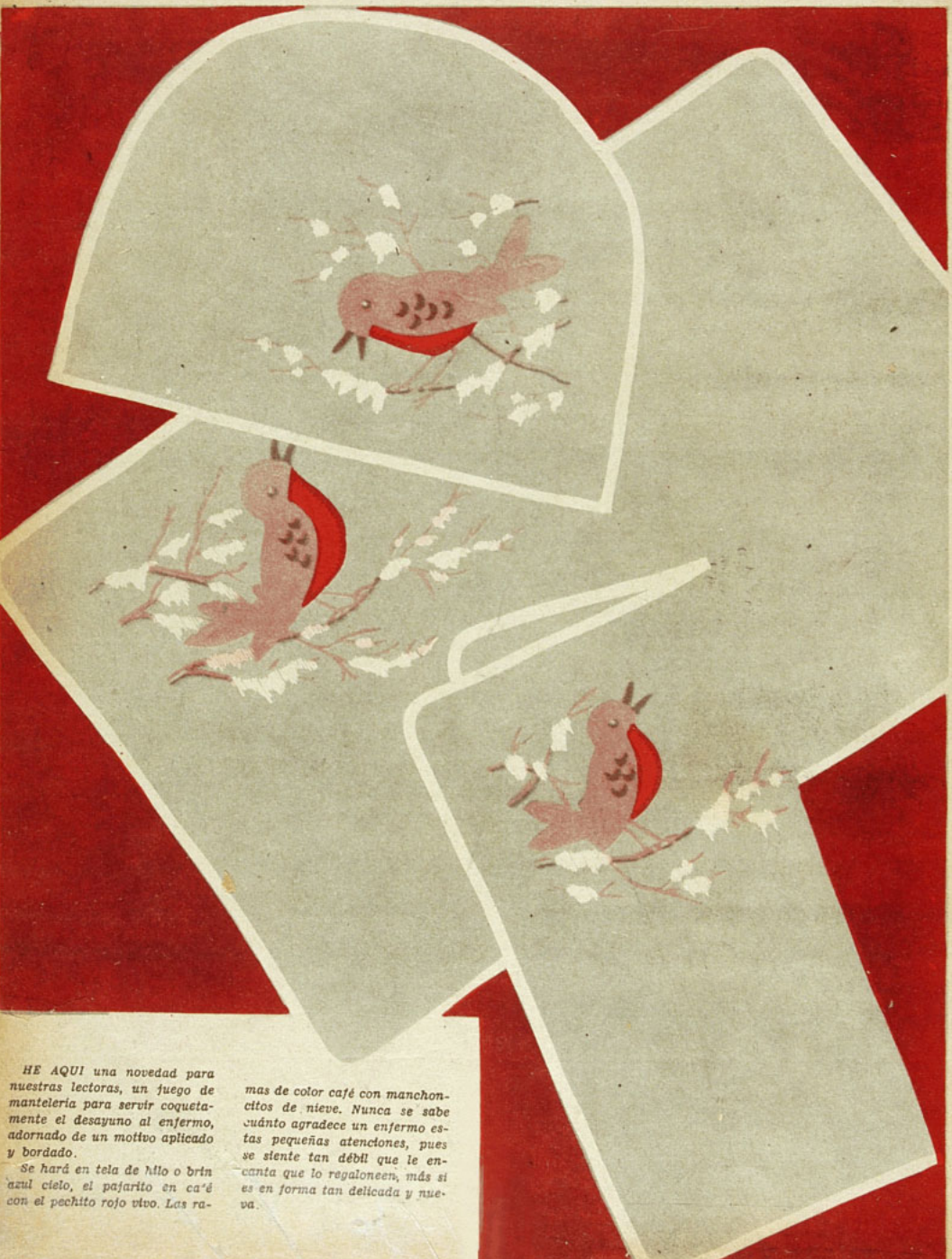
8). De brin color limón, este vestido se adorna con botones que se destacan sobre el blanco del delantero.

8

7

8

ALEGRE USTED EL DESAYUNO DEL ENFERMO



HE AQUI una novedad para nuestras lectoras, un juego de mantelería para servir coquetamente el desayuno al enfermo, adornado de un motivo aplicado y bordado.

Se hará en tela de hilo o brin azul cielo, el pajarito en café con el pechito rojo vivo. Las ramas de color café con manchoncitos de nieve. Nunca se sabe cuánto agradece un enfermo estas pequeñas atenciones, pues se siente tan débil que le encanta que lo regaloneen, más si es en forma tan delicada y nueva.

LA ELEGANCIA DE HOLLYWOOD

Gail Patrick, estrella de la Paramount, luce para la noche, elegante modelo de encaje. Un amplio echarpe de encaje se desprende de los hombros y cae hasta el suelo.
(Foto Paramount).

Para la noche, encantadora tenida: vestido de raso blanco con efectos drapeados en el talle. Caperuza en los hombros, retenida por un clip. Clip en el escote. Lucido por Verree Teasdale.
(Foto Warner Bros.)

Un lindo vestido de tul rosa durazno es el que lleva Wendy Barrie, para un baile. El talle ajustado, el escote cuadrado, las ruchas de tul plegado, contribuyen a darle un aire de juventud y esbeltez.
(Foto Paramount).

Frances Drake realza la esbeltez de su cuerpo con este original vestido de moaré de dos tonos. Abajo la parte obscura, en el corpiño la clara. Clips en los hombros.
(Foto Paramount).

Nuevo deporte que los parisienses aprovechan apenas surge un rayo de sol es el de salir a navegar en canoa por los lagos...

Sacha Guitry y Jacqueline Delubac, fotografiados en el escenario del Teatro de la Madeleine durante un entreacto de "El fin del mundo", la nueva obra teatral del célebre autor y actor.

Crónicas de París

Josefina Baker, la "Réjane" de color.—Joven, salida del barrio de Harlem, Josefina llegó a París con la famosa "Revista negra". Ninguna publicidad la anuncia y ella se encontraba perdida entre sus compañeras. El espectáculo, durante los primeros días, no hizo negocio.

No obstante, a poco, el sollozo de los saxófonos se prendió al alma de los europeos y ni los ditirambos violentos ni los ataques dejan de producirse para que la gloria de estos emigrados de Africa sea completa. Los moralistas se indignan contra ese retorno a la barbarie. Y entre esas constelaciones de estrellas negras del Teatro de los Campos Elíseos se destacó en primer rango Josefina Baker, quien al poco tiempo se tornó en un símbolo y varias batallas se libraron por su nombre.

Después, el ruido se apagó, las compañías volvieron a Estados Unidos y sólo quedó Josefina. Ella llevó a Francia un perfume brutal, una hechicería primitiva, de sensualidad triste y desarticulada y alejada de sus compañeros se acercó al aliento de la más antigua civilización occidental. Se afinó, alisó sus ángulos para plegarse a una elegancia y a una gracia modeladas por los siglos, sin perder nada de su sabor extraño y remoto ni nada de su espontaneidad primitiva.

Naturalmente, el cinema se ha servido de ella, pero ella no se ha servido del cinema: apenas podría decirse que lo ha *utilizado*. Ni "Zú-Zú", ni "La Princesa Tam-Tam", dan cuenta de la evolución y las posibilidades de Josefina Baker. Los productores la presentan siempre sacando la lengua y con una pluma al costado, sin advertir la potencia expresiva que la haría interpretar profundos sentimientos. Es en el teatro donde tiene amplio porvenir. Personaje de tragedia elemental, encarna la vida apasionada y violenta. Es una verdadera Réjane de color. Y menos mal que ahora los productores se han dado cuenta de su talento y es muy posible que aparezca en los teatros de París, en comedias dramáticas...

Ganó la copa Vilmotin, en Morfontaine.—Hace pocos días que se disputó en Morfontaine la copa Vilmotin, en un torneo de golf. Este año se llevó el triunfo — y el trofeo — Mme. A. M. Vagliano, al derrotar a Mlle. Francine Tollon, campeona de Francia, en la semi final, y en seguida a Mme. Barton en la final.

En estas reuniones deportivas se da cita lo más granado de la sociedad francesa y europea y más que torneo deportivo es un torneo de elegancia femenina. París, cetro de la distinción en el vestir, no pierde ocasión de asentar la supremacía que ostenta desde hace tantos años...

Sacha Guitry, autor, actor teatral y de cine.—El veterano comediógrafo francés,—veterano no por su edad, sino por los años que lleva captando la atención de los parisienses —, es el hombre más trabajador del mundo. No sólo escribe sus comedias, sino que las interpreta y no contento con eso, adapta obras al cinematógrafo, las dirige y las interpreta también. Su más reciente triunfo en las tablas ha sido con "El fin del mundo", donde se presenta con Jacqueline Delubac, obra estrenada en el teatro de la Madeleine. En una semana estrenó dos películas, una obra teatral, otra obra teatral más... En realidad, pedirle mayor esfuerzo sería demasiada exigencia. Y aun cuando se le ve todos los días, en la pantalla o en las ta-

La señorita P. Rideux, en el embarcadero del "Canoe-Club", en Perroux.

FAJAS y MODELADORES

Lo mas nuevo y perfecto dentro de la Moda

JOVITA Alvarez

DELICIAS 227. Santiago.

Sucursales:

VALPARAISO: Esmeralda 1145

CONCEPCION: B. Arana 1200.

TEMUCO: M. Montt 776.

Se remiten catálogos a provincias.

Durante el campeonato de golf en Morfontaine. A la izquierda: el duque de Gramont, la señora Roger Vilmorin, donadora de la copa, el barón Bellet y la señorita Franck. — La señorita Kapferer, ganadora de la copa del Figaro y la princesa Carolina Murat. — La señorita Garihian, del Comité de Damas Francesas, la señorita Florand, las señoritas Lally y Sonia Vagliano.

terés por ese deporte. Los aficionados aprovechan todos los días de sol para lanzarse a los lagos y entregarse a las delicias del remo. Pero es un deporte casi aristocrático, y todavía el pueblo no ha llegado a invadir los clubes. Las reuniones se distinguen por la camaradería que reina entre los socios, y por las competencias que entre ellos se establecen. Y también hay sus trajes especiales para este nuevo deporte del remo: la vestimenta es escasa: uno o dos pijamas de playa, el traje de deporte para llegar al desembarcadero y eso basta.

Josefina Baker, la Réjane de color...

bias, encontrarlo para hablar con él, es decir encontrarlo desocupado, es la empresa más difícil de mundo. Afortunadamente, lo encontramos al salir del proscenio del teatro de la Madeleine y aprovechamos para conversar con él acerca de sus incursiones al reino del celuloide.

—Sería el más ingrato de los hombres— nos declaró — si no rindiera justicia al cinema, por todo el placer que me ha procurado. Sí, me gusta escribir argumentos para películas y me gusta más dirigirlos. El cinema es un juego maravilloso que un genio bienhechor ha dejado en manos de los hombres.

Sacha Guitry ha llegado a convertirse en una figura típica de París, en un verdadero símbolo de la "ville lumière"...

El deporte de la canoa.— Con gran furor ha llegado a París el deporte de la navegación en canoa y son varios los clubes que se han formado para fomentar el in-

Una producción vienesa.— Viena, en cambio, nos sorprende con cada producción nueva. Los directores austriacos han logrado crear un arte independiente que debe muy poco a los americanos y en el que la perfección del detalle nos produce un encanto continuo.

Actualmente se está proyectando en un cine de París el film "Episodio" que fué realizado bajo la dirección de Herr Walter Reisch, quien llamó poderosamente la atención del público por sus producciones anteriores: "Mascarada" y "Sinfonía Inconclusa".

Por ser el argumento de "Episodio" bastante menos substancioso que el de "Mascarada", la realización que ha logrado Herr Reisch, es un verdadero "tour de force". Se trata de una joven estudiante de escultura. Valerie Gaertner, quien, no deseando que su madre se imponga de la quiebra del Banco en el cual ella había depositado todos sus ahorros le esconde la noticia y empieza a trabajar para poder así ayudarla. Desgraciadamente ella se da cuenta muy luego que el trabajo es duro y poco remunerativo para una joven. Un caballero de edad la invita cierto día a comer, pero ella rehusa indignada al principio, para aceptar pocos días más tarde, cuando el viejo galán vuelve a insistir.

El caballero de edad es una excelente persona que no trata de aprovecharse de la situación de Valerie. Se contenta con pasearse con ella, llevarla al teatro, y, si por casualidad tiene intenciones más secretas, sabe vencerlas. A fin de cada mes puede Valerie en esa forma, enviarle un cheque a su madre.

Pero este enamorado platónico es casado y padre de dos muchachos grandes. Valerie conoce cierto día al preceptor de ellos joven y apuesto... pero todo terminará como en el mejor de los mundos...

Se trata pues de un cuento azul en el que el caballero de edad hace el papel de la buena hada. Fácil sería caer en la trivialidad y sonsería y provocar risas a destiempo de parte de un público exigente y burlesco como es el parisiense. Pero nada de eso sucede, el tacto delicado de Reisch, unido al talento admirable de los protagonistas han logrado evitar estos escollos y no solamente este cuento azul no es risible ni aburrido sino que resulta muy real, nos conmueve y parece verídico hasta en sus más pequeños detalles.

Hay que recalcar muy especiamente el maravilloso talento de Paula Wessely. Es difícil imaginarse mayor encanto, fineza, espontaneidad y medida. Encarna una verdadera "jeune fille", nos da la impresión de un valor moral. El público comparte todos sus escrúpulos y todos sus entusiasmos.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
AHUMADA 32. — Santiago.
Impresores.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

Senos
Para endurecerlos y embellecerlos, use loción
HERMOSENE

Producto de uso externo e inofensivo.
Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.
Pedidos a casilla 2208. — Santiago.
Se envía contra reembolso.
Precio: $ 15.— En venta en todas las boticas.

ENVIOS DE PARIS.

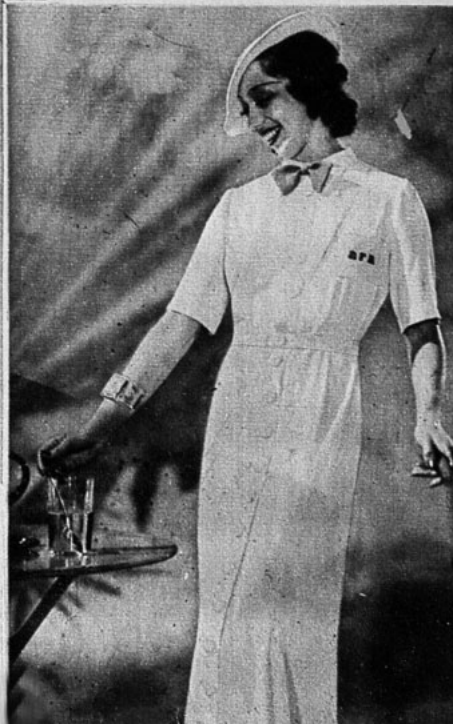
LA MODA A CADA HORA

1—Para la comida, vestido de crepe negro, cinturón cordoncillo de pasamanería verde, rojo y oro. Modelo Barton.

2—Callot. — Original modelo de velo de seda azulino estampado de grandes hojas en matices de blanco. Ancha cinta de raso drapea los hombros y se enrolla en la falda.

3—Bernard y Cía. — Conjunto de viaje en tonos beige y marrón, costuras subrayadas por una pestaña pespuntada.

4—Martial y Armand. — Un hermoso vestido para la



ADECUADA DEL DIA

noche en tafetán negro sembrado de lunares de terciopelo; motivos de joyería en el escote y cintura.

5.—*Henry a la Pensée.* — Vestido de albena lucido por Mme. Arabelle, abotonado adelante, adornado de un nudito en el cuello, iniciales bordadas como adorno del bolsillo.

6.—*Jodelle.* — Modelo encantador de playa en tono crema estampado de finos lunares en rojo; cinturón de cuero rojo. De corte muy sencillo, es verdaderamente juvenil.

EL TRAJE DE BAÑO DE SOL SE COMPLETA PARA LA CALLE CON UNA CHAQUETILLA O UN ACCESORIO DE TONO OPUESTO

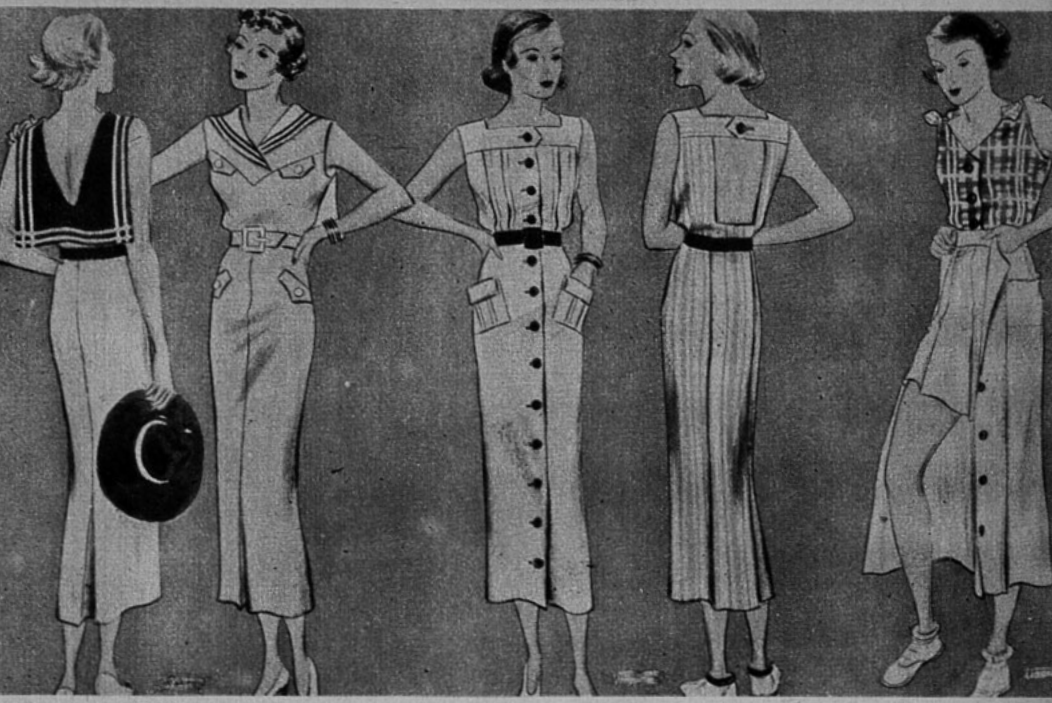
1.—En céfiro de colores vivos que forman un escocés, este vestido puede cubrirse con la chaquetilla del N.o 3.

2.—Espalda del N.o 1.

3.—Chaquetilla para cubrir los vestidos lavables, espalda del N.o 4.

4.—La chaquetilla 3, vista de frente, cubre ahora el vestido cuya espalda se ve en el N.o 5.

5.—La espalda del vestido 4.



.—*Encantador vestido de corte marine-, cuyo frente se ve en el N.o 13.*

7.—El vestido 12, visto de frente. Adorado por cuatro simpáticos bolsillos.

8.—El vestido 15, visto de frente.

9.—Vestido de céfiro, cuyo frente se ve en el N.o 14.

10.—Sobre el short y corpiño "baño de sol", se coloca la falda abierta, muy cruzada y abotonada al costado.

11.—Espalda del vestido "baño de sol", que se ve de frente en el N.o 7.

12.—Vestido de tobralco, de escote recogido, adornado con un par de bolsillos cuya espalda se ve en el N.o 6

13.—La chaquetilla bolero que cubre el vestido 6-7.

14.—Vestido de piqué cuya espalda se puede ver en el N.o 11.

15.—El vestido 9, cubierto ahora por una capa de corte sencillo.

16.—La espalda del modelo N.o 9.

Revelaciones de Mme. Brummel

BORDADOS Y PASAMANERIAS

El campo que se nos ofrece es vasto y aparece sembrado de exquisitas y originales variedades.

Así, por ejemplo, advertimos que la pasamanería y el bordado, dos sucedáneos de la moda que aparecían bastante postergados, han afirmado su decidida reaparición y su rotunda voluntad de durar y de prosperar. De allí ha nacido la boga de los galones y otros adornos militares — muy de actualidad por cierto—, que se emplean en las prendas de deporte para las chaquetas y los abrigos.

Esta inclinación hacia la moda militar, llevada hasta una exageración que no deja de ser picante, ha dado lugar a la invención de un pequeño traje *tailleur* que mucho se ha admirado en una de las grandes colecciones que ahora desfilan por París; la chaqueta de este *tailleur* se adornaba en los hombros de unas charreteras por el estilo de las que usan los oficiales de marina, de oro sobre fondo negro, y su falda era recta, como la de un pantalón de uniforme.

Los bordados de oro y de plata, de lana o de seda aparecen en infinidad de modelos, tanto de día como de noche.

Todos los tejidos admiten bordados hoy día, lo mismo los crespones que el jersey, lo mismo el terciopelo que el tul o la puntilla. En cuanto a los motivos de dentejuelas o de perlas, están hoy más en boga que nunca.

Citemos entre los motivos de perlas una indiscutible novedad: las perlas de madera, que son sin duda uno de los acompañamientos más preciosos de la moda de invierno.

En este mismo orden de ideas, una gran colección ha lanzado los adornos de flecos deshilados.

APLICACIONES Y CINTURAS

Otro motivo de adorno, que está extraordinariamente de moda en estos momentos, son las aplicaciones.

Se aplican o se incrustan con la mayor tranquilidad toda suerte de materias distintas en unos tejidos que tienen el mérito de su perfecta originalidad.

Así, por ejemplo, una de las más importantes casas de costura de París ha tenido la ingeniosa ocurrencia de presentar en la parte alta de varios modelos unas aplicaciones que evocan los hierros antiguos que se ven en algunos armarios viejos, mientras que en la cintura de la misma prenda aparecían motivos que recuerdan las formas de unas llaves antiguas.

Pero, además de los armarios, esa misma casa emplea toda clase de motivos diversos: coronas, pájaros, insectos, etc... y hasta acude al sol y a la luna para variar el tema de sus bordados.

Las cinturas suelen distinguirse por su excentricidad.

Todos los modelos de cierre que hemos visto brillan por su originalidad: hebillas con candados fingidos o naturales, hebillas con temas alegóricos, y también hebillas de *strass* curiosamente trabajado.

Pero lo que más abundan son modelos de oro y de plata finamente labrada o con hebillas de una talla muy moderna.

Se ven también en pocas cinturas que recuerdan, por su forma, el cordón que usan los frailes.

Así ha presentado una colección un abrigo que ha tenido la ocurrencia de llamar "franciscano", y que se anuda a la cintura con un auténtico cordón monacal.

Este abrigo, obedeciendo fielmente a las reglas de su reconstitución, presenta también un capucnón perfectamente imitado. Las más de las veces, estos cordones se hacen de oro o de plata, lo cual basta para que no se les pueda confundir con el humilde trozo de cáñamo que ha servido de modelo. Si ahora pasamos al capítulo de las incrustaciones, vemos que en gran número de modelos se hacen de las aplicaciones que acabamos de examinar preciosas incrustaciones, siendo las más corrientes las incrustaciones de cuero de color en los vestidos de deporte.

BOTONES

La moda de hoy prefiere para el deporte los botones grandes, y hasta puede decirse los botones de tamaño gigantesco.

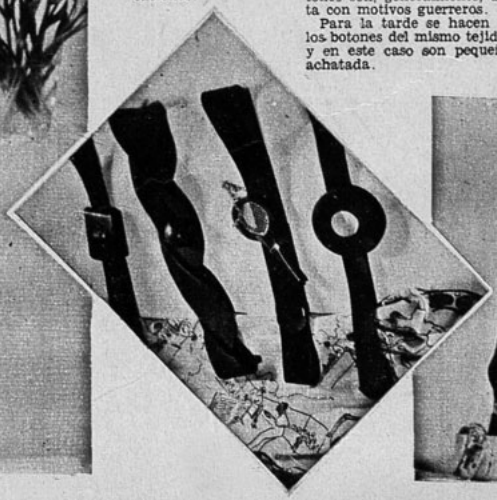
Suelen ser estos botones redondos o cuadrados.

Para su confección se emplea toda clase de materias, desde las más usuales hasta las más imprevistas.

En las prendas de aspecto militar, los botones son, generalmente, de oro o de plata con motivos guerreros.

Para la tarde se hacen con frecuencia los botones del mismo tejido que el vestido, y en este caso son pequeños y de forma achatada.

M. B.



Hacia la belleza

Damas de bronce

EL MAQUILLAGE ANTES Y DESPUES DEL BAÑO

La moda del cutis bronceado se ha generalizado para el verano.

La vida moderna, hecha de deportes, de viajes, de movimiento, de vida al aire libre, exige de la mujer un cutis de color cálido que respire belleza. Terminó ya la distinguida palidez de las heroínas de Musset y de tantos otros poetas. Y así, desde la primavera, veremos cómo las mujeres cambian de color.

Además, ya sea en el mar, en la cordillera, a la orilla de un lago o en el campo, el baño de sol es parte integrante de las vacaciones.

Primer consejo: No exponga nunca su cutis al sol, sin haberlo recubierto con una crema especial, que evitará las quemaduras y las pecas y le permitirá obtener una tez bronceada. Esta crema deberá ser ligeramente coloreada, para emparejar el cutis. Generalmente conviene más la crema a la piel porque la pone grasosa, sin dilatar los poros, como lo hacen ciertos aceites que, después de su aplicación dejan la piel con un aspecto de corteza de naranja.

Escoja de preferencia una crema contenida en un tubo de metal, lo que le permitirá llevarla más fácilmente a la playa o a cualquier parte donde tome su baño de sol. Porque, está de más decir que es en el momento de exponerla al sol cuando hay que aplicar la crema a la piel.

Los beneficios que los rayos luminosos ejercen en la piel por la destrucción de los microbios y el mejoramiento del estado general—base incontestable de buen color—podrían, por el contrario, resultar desastrosos si su piel no está preparada para esta exposición solar.

Es a las pieles grasosas, sobre todo, a los que más conviene el sol, porque cura de la seborrea y de su complicación, el acné. Así, pues, si su espalda o sus hombros tienen estos indeseables granitos, no vacile en exponerlos al sol.

Sin querer entrar en los dominios del médico y limitándome a los cuidados de la piel solamente, puedo decirle que los primeros baños de sol no deberán de ser de más de 10 minutos, dos veces al día. En seguida se puede aumentar la duración del baño en diez minutos cada día y cuando su epidermis se acostumbre no habrá inconveniente en exponerla todo el tiempo que se quiera, teniendo cuidado, sin embargo, de terminar el baño media hora antes de la comida para volver a empezar sólo una hora después. Por lo demás, existe un producto que le permitirá evitar, cuando llegue al sitio de su veraneo, presentar una piel demasiado blanca que la señale como "la que acaba de llegar". Este coloreará ligeramente su piel y no tendrá Ud. el desagrado de presentarse con ese color que parece enfermizo al lado de los cutis de cálido color. Además, este producto le servirá para emparejar su color en las partes menos expuestas al sol: interior de los brazos y de las piernas y los hombros en la parte cubierta por el tirante del maillot.

Ahora, su piel tiene ya el color tan anhelado; sin embargo, no puede Ud. dejar de maquillarse... Pero sus afeites acostumbrados no le servirán en esta ocasión.

Casi todos los especialistas tienen productos estudiados, "bronceados" o "faraones", que convendrán al tostado de su piel.

Siempre es preferible escoger la crema para el fondo de color, los polvos y el rojo grasoso del mismo fabricante de los productos que acostumbra usar. Ud. ha escogido éstos porque sus composiciones convenían perfectamente a su piel: los baños de sol han cambiado sólo el color de ésta y, en consecuencia, necesita productos a base de los mismos elementos. Muchas mujeres, muy cuidadosas en la elección de sus cremas y de sus polvos, se despreocupan generalmente cuando se trata de los productos que se requieren para después del baño de sol. Sin embargo, repetimos, esta elección es tan importante como la de los afeites ordinarios.

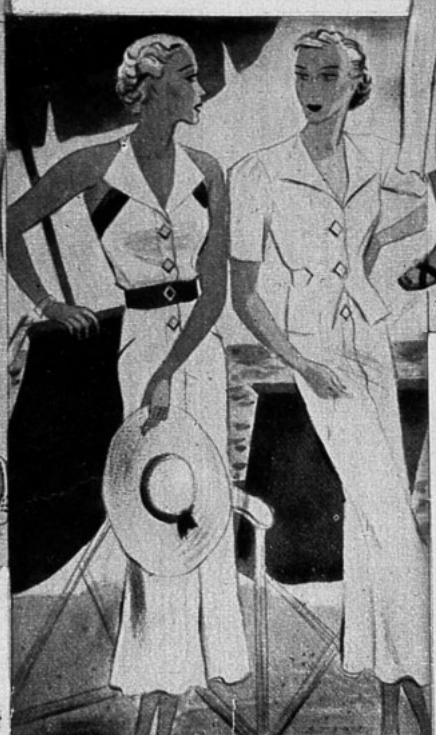
Una crema coloreada, como fondo de maquillage, le permitirá obtener un color tostado uniforme.

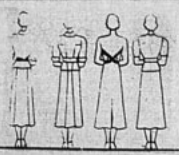
Otro punto importante: saber dosificar el maquillage bronceado. Para ello, el mejor consejo es mezclar los primeros días la nueva crema con la que se emplea ordinariamente; a medida que su piel se obscurezca, disminuya la dosis de su crema ordinaria hasta que llegue el día en que emplee solamente la crema coloreada. Asimismo, cuando su piel empiece a "desteñirse", emplee las dos cremas, disminuyendo hasta que llegue a usar solamente la ordinaria.

LA MODA PRACTICA EN VERANO

El primer pensamiento que nos coge al comprarnos un vestido nuevo, es el referente a nuestra silueta: ¿nos veremos mál delgadas, nos veremos más gordas? Sólo después pensamos en que si nos quedará bien.

La moda de verano no presenta muchas dificultades para la elección de los trajes, pues no tiene características demasiado nuevas, toda su atención la dedica a los corpiños, los que adorna con profusión de vuelos, recogidos, nudos, plisados, drapeados, bullones, etc., dejando toda la sencillez para las faldas que





son semiajustadas, ampliándose en su parte baja; vemos muchas faldas adornadas de pliegues profundos, pespuntados en casi la totalidad de su extensión. Las mangas recuerdan por su corte o adorno el corpiño: se ven también muchas ajustadas, otras con amplitud bajo el codo, ciñéndose en un estrecho puño.

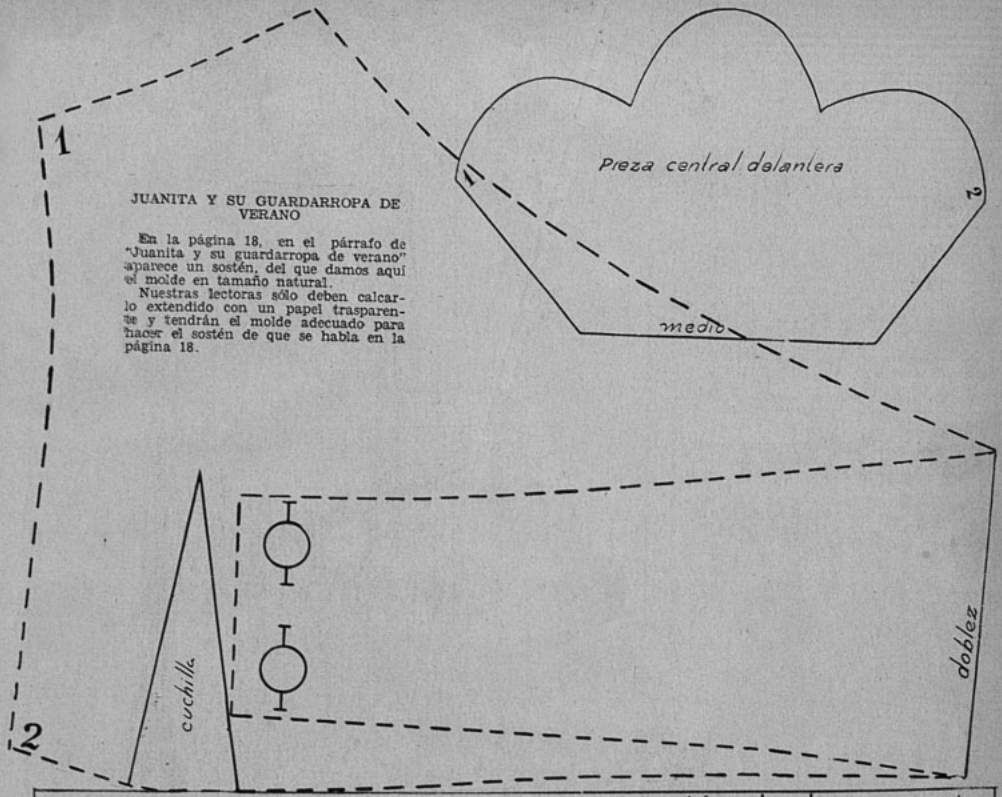
Se ven muchas telas estampadas en blanco, negro, multicolores con juveniles cuellos de piqué, blanco y trajecitos de telas obscuras aclarados con toques de piqué.

Para la noche hay las más seductoras telas, tanto estampadas como de tono unido: tafetanes tornasolados, escoceses, floreados, a lunares claros sobre fondos obscuros o viceversa; muselinas de seda de una fantasía encantadora al lado de los gruesos y severos satines.

JUANITA Y SU GUARDARROPA DE VERANO

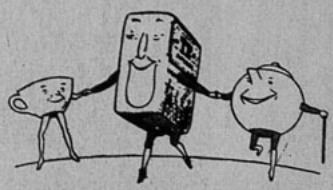
En la página 18, en el párrafo de "Juanita y su guardarropa de verano" aparece un sostén, del que damos aquí el molde en tamaño natural.

Nuestras lectoras sólo deben calcarlo extendido con un papel trasparente y tendrán el molde adecuado para hacer el sostén de que se habla en la página 18.



La decoración de buen gusto

Para un sencillo arreglo de mesa, es muy agradable disponer los cubiertos sobre pisitos de brin o tela de saco teñida, adornados de un bonito motivo bordado. El juego que damos aquí, completado por portaservilletas, es de un efecto encantador. Damos aquí el motivo en tamaño natural, el que se repetirá tantas veces como sea necesario y detalles de las puntadas empleadas para el bordado.



AMIGOS DESDE 1854

Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR
de WEIR SCOTT & Co.
SUPREMO DESDE 1854

EL GUARDARROPA DE LOS NIÑOS

1.— Vestido de surah rayado; el corpiño en forma de casaca corta sobre un chaleco de surah unido.

2.— Vestido de crepe de Chine azul lavanda, sobre fondo blanco, adornado de finos plisados.

3.— Abrigo de lana ligera de color arena, cruzado y fijo al talle por un cinturón abotonado.

4.— De foulard blanco a lunares rojos, adornado de tela unido.

5.— De tafetán escocés azul y blanco; cinturón de gamuza, plastrón de tafetán blanco.

6.— Vestido de etamina a cuadros azul y blanco, aprovecha la dirección de la tela para destacar los cortes.

7.— Vestido de lanilla verde suave que abre sobre una blusa camisero de plumetis.

8.— Vestido de shantung blanco a lunares rojos, adornado de grupos de recogidos nido de abeja.

9.— De crepe albena amarillo suave, adornado de alforzas y plisados.

10.— En piqué de color rosa suave, plastrón abotonado por cuatro botones.

11.— Trajecito de niño en etamina color crema, el pantaloncito se fija al talle por medio de una abotonadura.

michaux
Comparable sólo al champagne importado

LA MUJER QUE TRABAJA Y SU PROTECCION.

(Continuación).

La expoliación más inicua de la debilidad, la mansedumbre y el esfuerzo femeninos reina así bajo todos los cielos. Está protegida por los más respetables pabellones en las vísperas del huracán mundial que el viejo mundo hará estallar.

La Guerra Mundial y la Mujer

Si el industrialismo había formado las incontables huestes de la mujer proletaria, de la obrera mal remunerada, exhausta y explotada con toda legalidad..., la Guerra empujó violentamente a las mujeres a reemplazar al hombre en casi todas sus actividades, incluso en las de mayor responsabilidad y acción. No sólo con la Guerra se duplicó el número de operarias, sino la mujer entró a ocupar los puestos varoniles en las oficinas, en los servicios del Estado, en los ferrocarriles, en las grandes empresas y aun en la banca y el gobierno de los diversos países en lucha.. Faltaban hombres para las trincheras; debían, pues, reemplazarlos en sus ocupaciones civiles las mujeres. Y los reemplazaron perfectamente. Cuando los hombres volvieron de su deporte macabro, muchos también se dieron cuenta que ya no se les necesitaba. Las mujeres desempeñaban los cargos con ventajas para empresarios y gobiernos. Casi súbitamente así, más por temor que por deber o inteligencia, los hombres comprendieron que en los cuatro años de matanza la sociedad había dado un vuelco demasiado sensible y que la mujer se había transformado en una fuerza colectiva que actuaba muy bien en todos los mecanismos de la actividad general. La guerra había jugado a los hombres su postrera broma.

De tal suerte las mujeres por causas profundas muy vastas y que venían de muy atrás en la historia, pero por el motivo inmediato de la Guerra, se encontraron tomando una participación no soñada en los diversos fenómenos económicos sociales del orbe, dentro de una igualdad notoria con el hombre, con ese hombre al cual siempre ellas habían reconocido en lo más íntimo como una especie de don divino para regir, para disponer y para comandar. La mujer se colocó, pues, casi de golpe en una condición de primer plano en cada colectividad. Se le confiere mayoría política y civil, se comienza a considerar también su mayoría económica. En Rusia adquiere, con la Revolución de Octubre, una situación totalitaria similar a la del varón. La URSS inicia, desde 1917, un camino de justicia con la mujer. En todas partes se descubre que el bello sexo tiene también derecho a una vida digna e independiente.

La Guerra vino de esta suerte, a reparar sin quererlo una atroz injusticia. El genio de la especie obra a veces por donde los humanos menos sospechan. Si los reaccionarios y traficantes que atizaron el conflicto de 1914-1918 hubieran sospechado que ese conflicto iniciaría en el mundo una nueva era en que los esclavos asalariados y las esclavas mujeres iban a comenzar seriamente a sacudir sus cadenas y a comenzar a quebrantarlas en forma incontenible, no lo hubieran creído. Cuando en Berna, hacia 1906, en el Congreso Internacional, se debatían materias en favor de la mujer que trabaja y se adoptaba una convención relativa a la duración del trabajo femenino, las gentes que verdaderamente gobernaban la Europa y el mundo sonreían socarronamentet. ¡Las cosas de los ilusos y de los apóstoles...!

Pero al término de la Guerra todo se había transformado.

La obra de la Organización Internacional del Trabajo

Así como en el oriente europeo, la redención de la mujer se inicia junto con el advenimiento bolchevique, en el occidente es en 1919 cuando comienza una etapa efectiva de medidas sociales en favor de la trabajadora. La Organización Internacional del Trabajo, nacida de los Tratados de Paz del mismo año, convoca a una primera Conferencia Internacional de Washington, y en esta Conferencia como tercera cuestión de la orden del día se trata del trabajo de las mujeres, subdividiendo la cuestión en tres aspectos: a) empleo de las mujeres antes y después del parto; b) empleo de las mujeres durante la noche; y c) empleo de las mujeres en trabajos insalubres. Se aprueban dos proyectos de convenios: uno sobre la protección de las obreras y sus hijos en el momento de la maternidad, otro haciendo extensiva la prohibición del trabajo nocturno femenino a todos los establecimientos industriales sin excepción. Se aprueba, además, una recomendación proponiendo también la prohibición diurna en labores que produzcan el saturnismo o usen sales de plomo. Se ganan así batallas efectivas en defensa de la feminidad.

Desde esa primera Conferencia hasta el presente, la Organización Internacional del Trabajo ha seguido preocupándose intensamente de la suerte de las trabajadoras, sean de la industria, del comercio, del servicio doméstico, de la agricultura, etc. Las bases esenciales de esta política son: 1.o Protección de la maternidad, garantizando a las asalariadas condiciones de empleo que les permitan llenar esta misión; 2.o Alejar los peligros que comprometan su función maternal futura, en especial el de intoxicaciones industriales particularmente funestas para la mujer; 3.o Proteger a la mujer en trabajos penosos o malsanos, aunque por razones de necesidad técnica sea imposible proteger a los hombres; y 4.o Velar por la defensa de los intereses profesionales y económicos de las asalariadas. Sobre todas estas bases, la Oficina Internacional del Trabajo y las Conferencias Internacionales — que componen la Organización — han estado operando permanentemente. Los diversos Estados-Miembros y que en la práctica son todos los del globo, pues ahora último también han ingresado la URSS., los Estados Unidos, Méjico y otros más que se hallaban fuera, o bien ya tienen incorporadas en sus legislaciones respectivas las modalidades substanciales de estos principios, o bien van avanzando en el sendero que las incorpore a sus códigos en un futuro no lejano. La conciencia universal, aunque con lentitud porque todavía imperan muchos egoísmos y fórmulas caducas de gobierno y de economía en la inmensa mayoría de las naciones, se va abriendo camino, y en esta tendencia la O. I. T. marcha a la vanguardia de los anhelos de justicia general. Y no sólo persigue que los diversos Estados-Miembros mejoren decididamente las condiciones del trabajo femenino, sino que está procurando que en sus Conferencias Internacionales y en las propias Inspecciones del Trabajo de cada país, tomen las mujeres parte activa, directa, sea como delegados, sea como funcionarios. Lo que es tan lógico como conveniente.

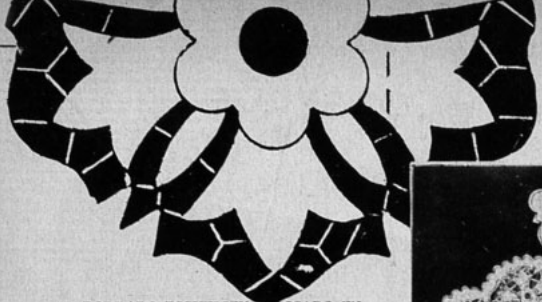
(Continúa en la página 56).

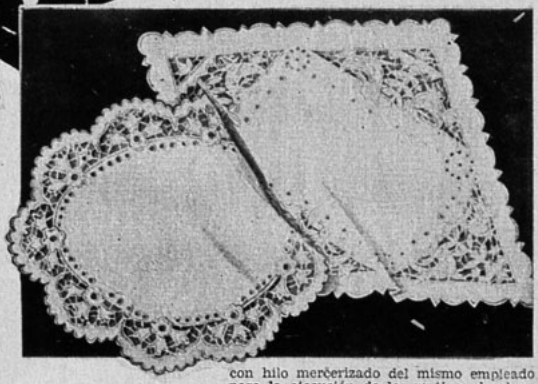
CONSERVE SU Cabello

Manténgalo limpio y hermoso con frecuentes lavados de

CHAMPÚ Manzanilla Manzanol=

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32. — Santiago.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción.
BARATO-RAPIDO-BIEN.





EL BORDADO RICHELIEU APLICADO EN NOVEDOSOS MOTIVOS A LOS PANITOS QUE ADORNARAN ELEGANTEMENTE SU CASA

Presentamos dos lindas y novedosas carpetas de fina tela de hilo blanco, ricamente adornadas de bordado Richelieu. Damos aquí el motivo que adorna las dos carpetas. De la cuadrada damos una esquina, de manera que será algo muy sencillo el calcarlo en las cuatro esquinas. De la carpetita redonda damos una onda, la cual se calcará tantas veces como sea necesario. El tamaño de las dos carpetas podrá hacerse, según el gusto de nuestras lectoras, pues el dibujo se presta admirablemente para cualquier tamaño, no siendo, es claro, demasiado pequeño.

El borde de las dos carpetas se termina con hilo mercerizado del mismo empleado para la ejecución de los motivos, bordando un filete, regularmente marcado, el que se rellenará previamente con puntadas largas de algodón de zurcir blanco.

Reproducimos también una pequeña esquina del filete empleado para la carpeta cuadrada; no damos más, por no disponer de espacio.

El bordado dado en esta página se podrá hacer ya sea a máquina o a mano, según sean las habilidades de las prolijas manos que lo hacen.

del Hogar

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página, y un peso cincuenta centavos en estampillas cuando se trate de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

251. Bonito traje de tarde en seda estampada. Una pieza de tela se incrusta en el delantero, drapeándose los costados que quedan sueltos. Novedosas mangas abiertas.

252. Acompañando el traje anterior tenemos este abriguito tres-cuartos en lino del tono del estampado, que en este caso es blanco.

253. Vestidito en seda blanca a lunares de tono vivo. Un grupo de pliegues colocados adelante dan amplitud a la falda.

254. Un práctico abriguito para chica de ocho años, confeccionado en gabardina de color claro. Para ir a la playa, en que a veces hace frío, servirá admirablemente bien.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

LA MUJER QUE TRABAJA
(Continuación).

Tiene aún el hombre una enorme deuda que saldar con la mujer que trabaja. A pesar que ella es ahora soporte angular e integral del edificio común en todas partes su situación corriente como trabajadora y como madre, es todavía terriblemente angustiosa. El proletariado femenino manual e intelectual es más explotado aún que el proletariado masculino del músculo y del cerebro. Sobre muchedumbres infinitas de mujeres en el mundo entero, gravita el peso de la vida más duramente que sobre los varones. Ellas son las grandes sostenedoras de los hogares y sólo con la excepción que ni vale mencionar de algunas pocas en cada país que llevan una existencia egoísta, la abrumadora mayoría trabaja y trabaja como siempre calladamente, con una abnegación y un heroísmo que los hombres muy pocas veces poseemos. Sin embargo, esto no se estima todavía como debiera estimarse. Por el contrario, se abusa con la mujer, se la explota material y espiritualmente.

Cooperación demos, pues, a todos cuantos cumplen el deber santo de trabajar en la gran cruzada en pro del sexo débil, y, especialmente por la redención de las trabajadoras, porque si es admirable la mujer que labora con sacrificios en los menesteres de su hogar, más lo es aún aquella que, con un doble espíritu de abnegación, no sólo se ocupa del hogar, sino coadyuva asimismo económicamente a su sostenimiento. Y en la actualidad tal es el caso de muchas en todo el planeta.

Como homenaje a la Organización Internacional del Trabajo, que ahora desarrolla aquí en Santiago su Primera Conferencia Regional Americana del Trabajo y especialmente a sus colaboradoras femeninas, directas o indirectas, cuya es también en porción apreciable la gloria de su benéfica acción universal, hemos deseado que se embellezca esta reseña con dos distinguidas damas, la esposa de Mr. Harold B. Butler, actual Director de la Oficina Internacional del Trabajo y la esposa de D. Moisés Poblete Troncoso — chilena también como él—. El señor Poblete Troncoso es actual jefe del Grupo Latino Americano de la Oficina Internacional del Trabajo con sede en Ginebra.

Vayan hacia todas las nobles mujeres que colaboran con sus sentimientos y capacidades en la obra grande de la O. I. T., nuestros saludos y nuestra fe.

No están lejanos los días de la completa redención civil, económica y política de las trabajadoras del mundo entero.

U. A. I.

El molde de ecran

Muy adecuada para verano, esta tenida puede hacerse en seda de un color o estampada. El vestido de corte sencillo tiene el corpiño adornado por un rosetón de tafetán cuadriculado y una banda en la parte baja de las anchas mangas. Si se elige una tela estampada, deberá adornarse con tela de un color o bien, organdí que lo hace aparecer más primaveral.

Para la hora en que la temperatura refresca, se cubre con un bolero de la misma tela del traje, adornado de un doble tablón, en la parte de atrás.

Avisamos a nuestras lectoras que desde este número, hemos subido el precio de "el molde de Ecran", a $ 1— (un peso) en estampillas; valor que habrá que acompañar a los pedidos de moldes.

A disposición de nuestras lectoras están los siguientes moldes:

MOLDES "ECRAN"

165 — 167 — 179 — 185 — 188 — 191 — 193 — 195 — 196 — 198 — 199 — 201 — 203 — 204 — 207 — 208 — 209 — 210 — 211 — 212 — 216 — 218 — 220 — 221 — 226 — 227 — 229 — 230 — 231 — 232 — 233 — 235 — 236.

PAGINAS DEL HOGAR

1 — 4 — 5 — 7 — 8 — 10 — 9 — 11 — 13 — 14 — 15 — 19 — 20 — 91 — 32 — 33 — 34 — 35 — 38 — 36 — 39 — 40 — 41 — 42 — 43 — 44 — 64 — 65 — 67 — 70 — 73 — 76 — 74 — 79 — 80 — 81 — 84 — 85 — 86 — 96 — 98 — 99 — 101 — 102 — 105 — 104 — 108 — 109 — 110 — 112 — 113 — 114 — 126 — 127 — 129 — 131 — 132 — 134 — 133 — 135 — 136 — 137 — 142 — 145 — 145 — 146 — 153 — 159 — 160 — 161 — 162 — 165 — 163 — 167 — 168 — 169 — 171 — 172 — 173 — 182 — 183 — 184 — 186 — 188 — 189 — 193 — 195 — 197 — 198 — 200 — 201 — 202 — 203.

EL REUMATISMO Y EL ACIDO URICO

Esos tan intensos dolores en los músculos y coyunturas, que generalmente acompañan el reumatismo, son causados por el ácido úrico y al lograr eliminarlo se obtiene un alivio muy notable de esos padecimientos. Las Sales Kruschen no disuelven directamente el ácido úrico, pero al obrar como diurético ligero y laxante, ayudan a su eliminación por las vías naturales. Es éste uno de los motivos por el cual las Sales Kruschen han alcanzado tanta popularidad en el mundo entero, para combatir las dolencias que causa la presencia del ácido úrico.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla cientificamente preparada de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, obesidad, etc. Disuelta en agua caliente, té o café, se toma diariamente una pequeña dosis en ayunas.

Las Sales Kruschen se pueden obtener en todas las buenas farmacias. Agente para Chile: H. V. PRENTICE. Laboratorio "Londres", Valparaíso.

LLEGAMOS DONDE LLEGA EL CORREO

Pida informes sin compromiso acerca de los 50 Cursos por Correspondencia que enseña el

Instituto Pinochet Le - Brun

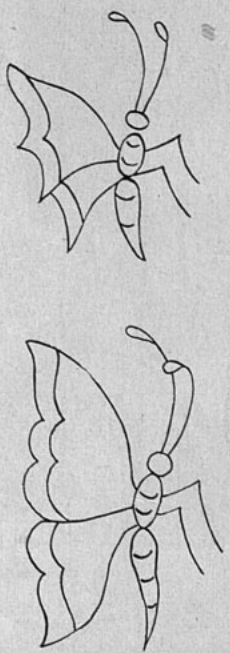
Santiago. Casilla 424.
A.V. CLUB HIPICO 1410.
Teléfono 63272.

OFRECIMIENTO

Ofrecemos a nuestras lectoras un juego de tres bonitas servilletas de té, tizadas en tela con los motivos que se ven en esta página. Resultarán encantadoras si se bordan a punto de cordón, empleando hilo de color vivo, que se usará también para terminar la orilla, dobladillando más o menos un centímetro de tela que se retiene por medio de un sencillo calado de barritas.

Enviamos este juego a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de cuatro pesos en estampillas de correo.

A las lectoras que deseen pedir dos juegos de servilletas pueden hacerlo enviando, naturalmente, el valor correspondiente.



SILUETAS DECORATIVAS

En los íntimos saloncitos de otros tiempos no faltaban nunca en las paredes las bonitas siluetas encuadradas en marcos obscuros, que las prolijas manos de la abuela habrían bordado o pintado, soñando quimeras que el tiempo se encargaba de destruir.

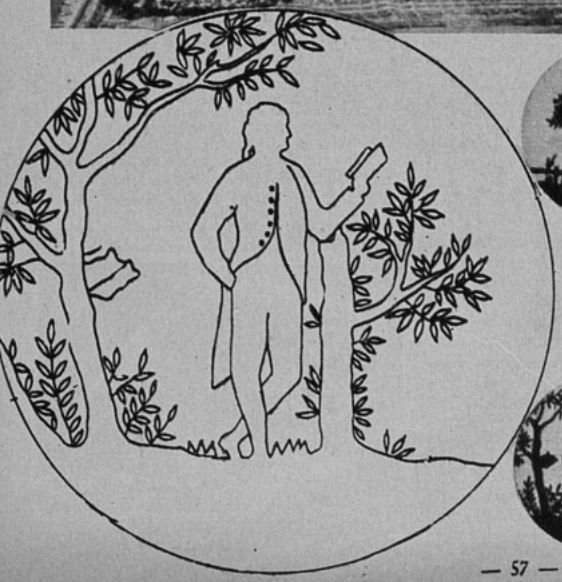
Las figuritas que damos en esta página en tamaño natural nos traen olvidados recuerdos y nos parece encantador hacer estas siluetas empleando el mismo método que para ejecutarlas tenían nuestras abuelas, aunque por la rapidez con que ahora se vive, ninguna niña, por muy paciente y prolija que sea, dispone del tiempo necesario para bordarlas, pero sí, para pintarlas, pues es un trabajo que sólo requiere muy pocos minutos. Se usará como fondo una cartulina blanca de buena clase, pintando el contorno y partes llenas con tinta china negra, dando si es necesario dos manos para lograr un

conjunto en que se destaque en vivido contraste el negro sobre el blanco.

Se debe tratar de que los contornos queden muy parejos, para que tenga una apariencia cuidada y elegante, que no desmerezca a las lindas manos que ejecutaron con tanta paciencia estas siluetas.

Una vez terminado este trabajo se deja secar, dejando la cartulina bien estirada con chinches, para que no se arrugue, colocando, si se quiere, un libro grueso encima que ejerza presión dejando la cartulina bien pareja. En seguida se recorta el círculo y se encuadra en un marquito negro o del color que domine en la habitación, colocando un vidrio por delante y un cartoncito para que tenga firmeza por la parte de atrás. Se cuelga de la pared con una seda acordonada o una cintita.

Para la pieza de la niña jovencita quedará encantador adornar la pared con una de estas románticas siluetas, que la hará soñar como si viviera en otros tiempos con el ideal Príncipe Azul.



Lindas Tarjetas para Saludos de Año Nuevo

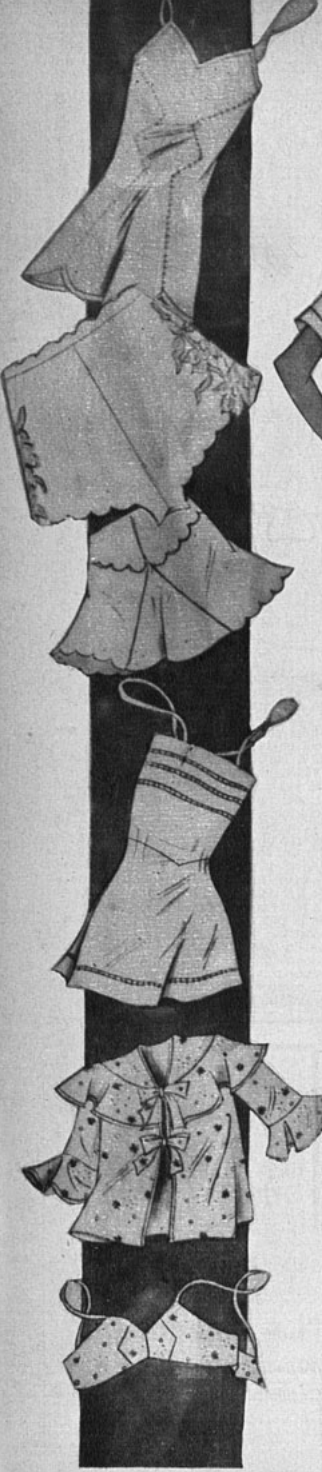
SURTIDO EXCLUSIVO DE

"La Pinacoteca"

Moneda 863, cerca esq. Estado
Casilla 518 -- Santiago

Se atienden pedidos de provincias.

LA ROPA INTERIOR SENCILLA Y ELEGANTE



1.— Combinación-calzón, cuyos cortes se subrayan con calados al punto turco.

2.— El calzón de crepe de Chine tiene incrustaciones de satén brillante. El borde va festoneado.

3.— Sencillo calzón, adornado de festones.

4.— Combinación-calzón de opal subrayado por vainillas a mano.

5.— Mañanita de verano en percal floreado.

6.— Sostén de opal bordado con pequeños lunares.

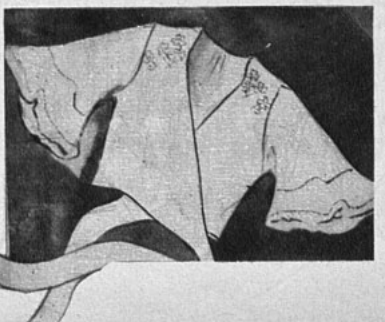
7.— Camisa de noche, adornada de finas alforzas; el talle se mantiene con una cinta de raso lavable.

8.— Muy juvenil camisa de noche; los hombros cubiertos con una berta en punta.

9.— El canesú cuadrado de este camisón de noche, se subraya con finos calados a mano.

10.— Sobre la camisa de dormir, al levantarse ella, coloca un bolero de crepe puntillado de rosa.

11.— Un bolerito para la mañana, que hará juego con el camisón de noche. Se adorna con vuelos y finos bordados al cordoncillo.



MANUAL DE LA MADRE PERFECTA

(Continuación)

1.— Me esforzaré por adquirir la mejor educación posible y por instruirme todo lo que pueda al lado de los que han aprendido a hacer bien su trabajo.

2.— Quiero hacer mi trabajo con interés, y no me limitaré a hacerlo con negligencia o para que pueda pasar. Una rueda, un rail, un clavo construído descuidadamente pueden acarrear la muerte de centenares de hombres.

3.— Me esforzaré en ejecutar mi trabajo lo más perfectamente posible, aunque no esté presente nadie que pueda alabarme. Y cuando haya hecho todo cuanto pueda y de la mejor manera posible, no enviadiaré a los que hayan obtenido mejor resultado que yo. La envidia produce un efecto desastroso en el trabajo y en el trabajador.

LA OCTAVA LEY ES LA LEY DE LA COOPERACION

El buen ciudadano coopera amigablemente con sus compañeros de trabajo. Un hombre solo no podría construir un pueblo, ni un camino de hierro. Un hombre solo hallaría inmensas dificultades para construir una casa o un puente. Para que yo tenga pan, los hombres han sembrado y recogido el trigo; fabricado arados y trillos; han construído molinos y cavado minas; hecho hornos y acumulado provisiones. A medida que aprendamos a cooperar mejor, crecerá la prosperidad de nuestro país.

1.— Cualquiera que sea el trabajo que yo ejecute con otros haré la parte que me incumba y ayudaré a los demás a hacer la suya.

2.— Guardaré con orden los objetos y útiles de que me sirva para mi trabajo. Las cosas no guardadas son casi siempre molestias, y a veces, difíciles de encontrar. El desorden lleva consigo la confusión y un desperdicio de tiempo y de paciencia.

3.— Cuando trabaje con otros me esforzaré en estar siempre contento. La falta de alegría deprime a los trabajadores y perjudica al trabajo.

4.— Cuando haya cobrado mi salario, no me conduciré ni como avaro ni como pródigo. Sabré economizar y gastar juiciosamente.

LA NOVENA LEY ES LA LEY DE LA BENEVOLENCIA

El buen ciudadano es benévolo. En nuestro país tienen que vivir reunidas personas que son de diferente raza, creencia y condición. Somos diferentes los unos de los otros desde muchos puntos de vista; pero no formamos más que un sólo y gran pueblo. Todo acto de malevolencia perjudica a la comunidad. Todo acto de benevolencia le es favorable.

1.— Yo seré siempre benévolo en pensamiento. No experimentaré jamás despecho alguno, ni abrigaré ningún rencor. No me creeré que soy superior a otros muchachos por el hecho de ser de raza o de posición diferente. No menospreciaré jamás a nadie.

2.— Seré siempre benévolo en palabras. No criticaré, ni hablaré de nadie con malevolencia. Las palabras hieren o confortan.

3.— Seré siempre benévolo en acciones. No insistiré nunca egoistamente para que los demás se sometan a mi parecer. Seré siempre cortés. Las personas groseras no son buenos ciudadanos. No molestaré inútilmente a los que trabajan para mí. Procuraré evitar todo acto de crueldad, y ofreceré toda mi ayuda, sobre todo, a los que más la necesiten.

LA DECIMA LEY ES LA LEY DE LA LEALTAD

El buen ciudadano es leal. Si queremos que nuestro país sea cada vez más grande y mejor, es necesario que los ciudadanos se conduzcan siempre leal y fielmente con sus amistades:

1.— Seré leal con mi familia. Obedeceré alegremente a mis padres o a quienes los representen, con toda lealtad. Procuraré ayudar a cada miembro de mi familia a que se haga má fuerte y más útil.

2.— Me conduciré lealmente con mi escuela. Lealmente quiero observar las reglas que rigen para bien de todos, y me esforzaré por ayudar a los demás alumnos a observarlas también.

3.— Seré leal a mi pueblo y a mi país. Con toda lealtad quiero respetar y ayudar a los demás, a respetar sus leyes y principios de justicia.

4.— Seré leal a la humanidad. Lealmente me esforzaré en ayudar a mi país a mantener las relaciones amistosas que le unen a otros países.

Si procuro ser leal solamente con mi familia podría, por lo tanto, ser desleal a mi escuela. Si me esfuerzo solamente en ser leal con mi escuela, podría ser desleal con mantener las relaciones amistosas que le unen a los otros países.

correría el riesgo de ser también desleal con la humanidad. Por lo tanto, sobre todo quiero ser leal con la humanidad, pues así lo seré para mi patria, mi pueblo, mi escuela y mi familia.

Y QUIEN OBSERVA LA LEY DE LA LEALTAD, OBSERVA LAS OTRAS NUEVE LEYES DEL BUEN CIUDADANO

UNA MADRE EN FRANCIA
(Continuación).

ba, que volvería... Y partió. Partió dejando a su Francia sumida en la sorpresa, en los preparativos febricientes, en la ansiedad sin límites. Los primeros ejércitos se batían en Bélgica. Cada fuerte que tambaleaba en la pequeña nación vecina, repercutía en París de una manera trágica y gloriosa. ¿Serviría aquel martirio para dar tiempo a la organización de la resistencia? Los hombres se miraban entre sí sin hablar. Algunos ancianos visitaban las fortificaciones de la ciudad y las contemplaban en silencio. Ante la columna Vendome detenianse las multitudes; y la mirada con que envolvían la imagen que se alza en la cúspide del monumento tenía la doble elocuencia de un llamado al Capitán y una invocación al cielo, con el cual parecía confundirse la figura del héroe entre la sinfonía gris del gran conjunto. Los ojos de los niños se alzaban absortos hacia los padres. En el rostro de las mujeres vibraba un gesto nuevo, hecho de dolor, de abnegación, de estoicismo, de fe. En los bulevares, a medida que iban llegando noticias, reinaban a intervalos paréntesis de un silencio pleno, un silencio tan vasto y tan hondo, que la muchedumbre podía oír el rumor leve que susurraban las banderas de Francia movidas por el viento, allá arriba. Cada pupila tenía grabada su ensoñación y cada entrecejo anticipaba un heroísmo. Imaginaban algunos, bajo la fiebre, que en los Inválidos había de sentirse una noche cualquiera un ruido extraño, y que poco después había de surgir de su cripta de mármol, resurrecto, el invencible... Cuando las notas de la Marsellesa caían sobre esos silencios la reacción era brusca y fulminante. Todas las ansiedades, todas las cóleras, todas las resoluciones estallaban en el grito, en el apóstrofe, en una especie de alarido informe que parecía anticipar como un trueno el ímpetu tormentoso de la defensa. Y cuando los últimos baluartes belgas rodaron por el suelo, cuando el invasor pisó tierra francesa y las aldeas empezaron a desvanecerse en el polvo de sus propias ruinas, los ecos del cañoneo lejano llegaron a París. Y los corazones de París comenzaron a alimentarse de ese rumor. Era como un vino sagrado. Era un retumbo lúgubre que ensendraba en los pechos redobles de latidos. Era una suprema voz de mando que apelíuscaba a los hombres en la resolución de salvar a la República, mientras los bulevares, como ríos desbordados, parecían echar sobre las aceras espumas de gloria.

Los días que subsiguieron fueron para Madame Francine de lágrimas lentas y profundas. Habían transcurrido varios, y no llegaba noticia alguna del soldado ausente. Manuel, por su parte, no había sido llamado todavía, y la madre aguardaba con espanto la hora en que un simple sobre cerrado, con timbre del Ministerio de Guerra le anunciaría la partida de Manuel, de su pequeño Manuel, el último de sus hijos, que ayer no más, jugaba sobre sus rodillas...

La buena nueva del triunfo del Marne llegó ese día a Saint Sauveur, y los ánimos se levantaron un poco. ¡El enemigo había sido, pues, detenido en su avance y los obuses no arrojarían sus proyectiles sobre la ciudad luz! Allá, en lo más profundo de su alma, Madame Francine sintió estremecimientos desconocidos; pero el temor de que Carlos hubiera caído en ese choque, absorbía todo su espíritu.

Iba a anochecer — aquello ocurrió un día martes — cuando llegó el sobre esperado... Las manos temblorosas de Madame Francine lo abrieron; era, en efecto, una orden perentoria de presentación. Horas después Manuel debía partir para la línea de fuego. Hallábase la viejecilla releyendo por segunda vez el pliego breve e imperioso, cuando Manuel regresó de la calle y entró a la alcoba. Instintivamente, la madre ocultó la comunicación entre sus ropas.

—¿Nada nuevo? — balbuceó disimulando.

—Que se confirma la victoria del Marne... ¿Le parece poco?

—¡Pero no hay noticias de Carlos!

—Ya le he dicho — replicó Manuel — que la mejor prueba de que está sano y salvo es que no hay noticias... Las habría si le hubiera ocurrido algo.

Hubo un instante de silencio. Madame Francine arrugaba nerviosamente entre sus vestidos el papel del Ministerio. Y cuando Manuel la dejó sola, tomó su resolución.

—¡Lucía! — gritó.

—¿Qué hay, madre Francine? — preguntó la muchacha, alarmada ante la visible nerviosidad de su protectora.

—Es preciso que me ayudes a evitar que Manuel vaya a la guerra...

Manuel reapareció en ese instante y a él se dirigió entonces la madre. El tono de su voz se hizo solemne:

Hijo mío — le dijo —, es necesario que me escuches... La partida de Carlos es el último desgarramiento que soy capaz de sufrir. Si tú lo sigues, moriré; moriré en la desesperación, en la angustia, en la impotencia... ¡En nombre de tu padre sepulto, en nombre de mis canas, de mi vejez, de mi amor; en nombre de tu novia, que también va a ponerse de rodillas a tus pies, te pido que no vayas a la guerra!

Y las dos mujeres cayeron de hinojos. Las dos frentes se inclinaron y el sollozo entremezclado llenó la estancia.

—Pero si no voy, me llevarán — argumentó Manuel.

—¡No! — repuso ella. —Estamos cerca de la frontera española. ¡Huye! ¡Que yo sepa que uno de mis hijos, el último de mis hijos, no está en las trincheras! Tenemos parientes en Madrid... ellos te ampararán.

La demanda se prolongó entre gemidos. La viejecilla invocó de nuevo la memoria del muerto, sus ideas, sus luchas, su calvario; habló de ella misma, de su vida, consagrada a cuidar a los dos hijos..., y tal fué de profundo su acento, vibraron de tal modo sus palabras, se abrazó con tal vehemencia a las rodillas de su hijo, le demostró con tales pruebas que no habiendo aún recibido la citación del Ministerio no sería un desertor alejándose de Francia, y adquirió su

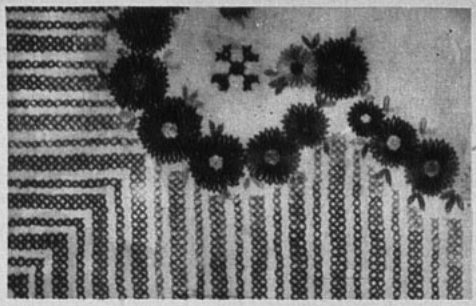
(Continúa en la pág. 63).

ROUGE ANTOINE
PERMANENT

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto.
$ 20.—

Tubito de ensayo,
$ 2.—

PERFUMERIA POTIN
AHUMADA 150. — SANTIAGO.

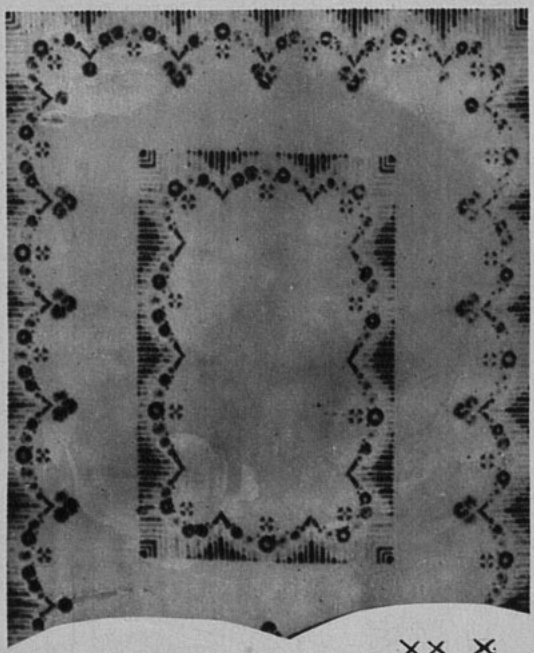


MUY original es el modelo que ofrecemos como ilustración de esta página y que como podrán observar nuestras lectoras, presenta una bonita combinación de punto de cruz y de bucle. Una ancha franja adorna todo el borde, así como el centro, y queda cortada en ondas perfectamente marcadas por la guirnalda de flores.

Las barras hechas a punto de cruz doble y sencillo que determinan la franja aludida, se ejecutan en tres tonos distintos de un mismo color: obscuro, mediano y claro. El grabado muestra perfectamente la colocación de los colores, que debe ser igual para todas las ondas, exceptuando las esquinas. Para facilidad de nuestras lectoras diremos que no tendrán dificultad en la colocación de tonos si hacen los 4 últimos puntos de cada barra en color claro, los cuatro siguientes en el mediano y el resto, formado por distinto número de puntos, con el hilo obscuro. Las flores, hechas a punto de bucle, pueden hacerse en colores distintos: una en azul, otra amarilla, rojas, lilas, etc., o bien, en las mismas tonalidades empleadas para el punto de cruz, pero en mayor número. Por tanto pueden emplearse, 6 o 7 y por tanto, deben incluirse las más obscuras y las demasiado claras.

Las pequeñas hojas se ejecutan a punto

EL BORDADO A COLOR



de bucle y son verdes o negras. Los tallos se hacen a punto de tallo en el mismo color empleado para las hojas.

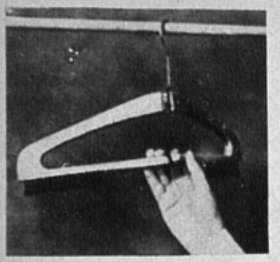
Las servilletas necesitan un dibujo pequeño en una sola esquina; y como la colocación del punto de cruz en ella facilita desde luego la de alguna flor con sus hojas, en distintos estilos para un determinado número de servilletas, creemos que nuestras lectoras no encontrarán difícil este trabajo. El dibujo del mantel va en estas páginas en tamaño de ejecución. El de las servilletas, no, por la razón que acabamos de exponer.

Una colonia fina,
que es a la vez una loción y un perfume

AGUA DE COLONIA
FLORES
DE CHILE

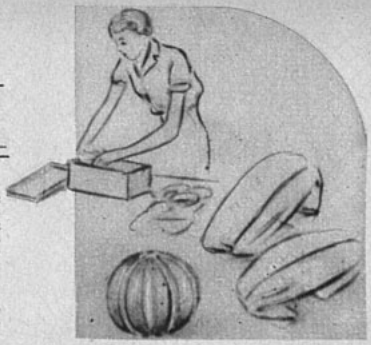
Perfumería
LA FLORIDA
Santiago.

DE VIAJE



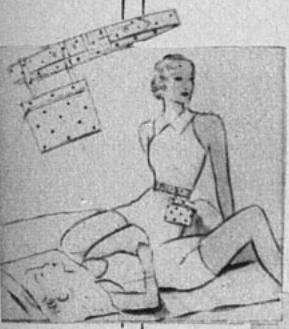
1

1.— Un gancho de colgar, que se puede doblar en el medio, es un aparato ideal para viajar, pues se lleva en las valijas y una vez llegada al destino, se colocan comodamente los vestidos, sin riesgo de que se arruguen.



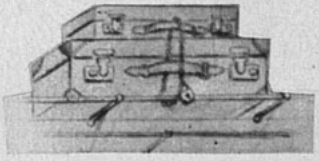
2

2.— Cuando se va en tren siempre es necesario llevar algunos comestibles. Envuélvalos usted separadamente, escribiendo encima lo que se lleva adentro.



3

3.— El cinturón de toalla de baño puede servir reteniendo de él una bolsita impermeable para llevar los cigarrillos o la polvera y el rouge.



4

4.— Con el movimiento del tren en marcha, las valijas corren el riesgo de caerse de la rejilla. Con esta cadenita cerrada por un candado, se soluciona el problema.

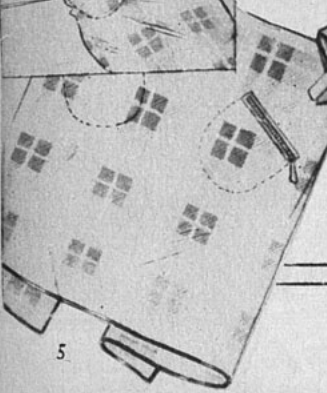
5.— A la manta de viaje se le han colocado dos bolsillos cerrados por medio de un cierre eclair.

8

6.— A veces el respaldo del asiento es duro y al recostarse, para estar más cómoda no se consigue más que una cabeza dolorida. Con este cojincito portátil que se suspende de la rejilla se remedia este inconveniente.

6

9



5

7.— Si a la manta se le coloca una correa, será muy comoda para colocarla a la cintura.

8.— Un almohadoncito para la cabeza, forrado en cretona, nunca está demás para asegurar la comodidad del viajero.

9.— Manta de viaje que se ajusta al talle por medio de botones y ojales.

BUEN HUMOR

¡Diga a sus amigos que mis pececitos no comen colillas de cigarros!

—¡No, hijo, no puedes exigirme que te dé la razón cada vez que yo esté equivocada!

¿Me permite usted? No quiero llenar de cenizas la calle...

—Me han dicho que ha ofrecido usted diez pesos al que le devuelva la carne que le robaron.
El carnicero.—Sí, pero lo que usted trae, es un perro.
—Es que la carne está adentro.

—¡Oh, las mujeres! Le escribí dos cartas diarias durante un año..., y al final se casó con el cartero...

La muchacha (llorando).—Tomás acaba de decirme que soy una pava.
—Pues, hija mía, al precio que están hoy las aves, vales más que él.

UNA MADRE EN FRANCIA.
(Continuación).

voz de mujre tonalidades tan extrañas, tan vigorosas, tan hondas, que Manuel concluyó por ceder. Se iría; se iría esa misma noche. En pocos minutos quedó listo un lío de ropa, y momentos después, tras una despedida llena de besos y lágrimas, el prófugo se perdía entre las sombras, camino de la frontera española Madame Francine y Lucía lo siguieron con la vista en medio de la noche, a través de la ventana; y cuando quedaron solas, hubieron de exhalar un suspiro de satisfacción. La madre buscó el retrato de su marido y lo miró largos minutos. Parecíale que el obrero muerto le agradecía desde lejos la salvación de Manuel y le reprochaba, a la vez, que hubiese dejado partir al otro, envuelto en la brutalidad de la máquina burguesa. Todas las ideas rebeldes rebulleron en su frente, bajo la honda emoción que la embargaba; y mientras ardía en su espíritu el convencimiento de que acababa de salvar, junto con su hijo, la fiera dignidad de sus convicciones, evocó toda entera la vida de aquel hombre de blusa azul, muerto en la integridad de su credo y su protesta; y sus lágrimas rodaron en holocausto de los tres, del que yacía bajo tierra del que ocupaba su sitio en las trincheras y del que partiera recién, furtivamente, escurriéndose entre la sombra y desviado por ella hacia las bendiciones de la paz...

Esa misma noche, el comisario y el alcalde de Saint Sauveur hicieron su visita acostumbrada

(Continúa en la pág. 67).

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida
V. Mackenna 1348
Teléfono 82123
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores. Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.
En provincias:
GIBBS Y CIA.

Mi tejido

MIRANDO LAS VITRINAS

DETALLES PARA MAYOR LUCIMIENTO DE CIERTOS TRAJES

Para cenar en el restaurante se recomienda un conjunto todo negro, vestido de crespón de seda espeso y saquito de mangas cortas, ornado con piel de mono, piel por tanto tiempo abandonada y que actualmente constituye una expresión de elegancia. Vestidos de sarao tan elevados adelante que la tela se repliega en el cuello como una solapita; pero en cambio un gran escote rectangular en el dorso.

Sobre el vestidito matinal negro puede aconsejarse un voluminoso moño de piqué, de tela de hilo o de espesa seda artificial.

Por la noche, siempre es bueno un abrigo o un accesorio agradable y muy femenino, que sirva a la vez para defender los hombros desnudos y para ensanchar sus contornos: boa de lindas plumas, chalequito de organdí con volados superpuestos, "ruches" de tul o piqué, gorguera de cintas, etc. Pueden llevarse como antaño unos pañuelos de muselina de color, bordeados con ancho encaje, y cortos collares, formados por tres hileras de perlas.

Con los vestidos de noche de crespón o muselina, va bien un tapado semilargo y acampanado, anudado en el cuello y ribeteado en el ruedo con una ancha banda de zorro. Se lleva este tapado de satén, crespón o terciopelo inglés.

Por la tarde, suele usarse un gracioso gorro de satén, recogido para lograr una punta sobre un costado, y nimbado de un corto velito ondulante, cortado en forma.

Con un vestidito de tarde muy poco escotado, pueden ir tres "clips" de tamaño diferente, en el escote para reemplazar el collar.

Un traje sastre gris puede no sólo llevarse en la ciudad, sino también en los viajes, el campo o los deportes. Diversas combinaciones de colores entran en los diferentes aspectos de este traje, combinaciones que todas concuerdan bien con el tono grisáceo. Para viaje: accesorios castaños; en los "links" de golf, una blusa y un bolero tejidos, de cualquier tonalidad; en la cancha de tennis, solamente el saco del traje, sin cinturón, y sobre un vestido claro o blanco de lanilla; en el campo sólo la falda gris, con blusas de piqué de algodón, y en la ciudad, finalmente, con cinturón y blusa obscura.

MIRONA

Traje de playa para niñita de 8 a 9 años

PUNTOS EMPLEADOS:

Punto diagonal: 2 p. al der., 2 p. al rev., corridos 1 p. hacia la izquierda cada 2 corridas. Punto de arroz: 1 p. al der., 1 p. al rev., contrariados en cada corrida.

EJECUCION:

Delantero: se empieza por abajo, sobre 186 p. (50 cm.). Se hacen 3 corridas de elástico (1 p. al der., 1 p. al rev.,) y se trabaja después a punto diagonal, cerrando 1 p. a cada lado en cada centímetro y medio, de modo que a los 41 cm. queden solamente 126 p. en el palillo. Se hacen 10 corridas derechas (3 cm.), sobre estos 126 p. con palillos más delgados, para marcar el talle. En seguida se sigue con los palillos más gruesos nuevamente y se hacen, a cada lado, 3 aumentos a 2 cm. de intervalo, de modo que a los 50 cm. haya 132 p. A esta altura se empiezan los rebajes de las mangas, cerrando a cada lado 5 p., después de 2 p. cada 2 corridas, hasta que queden 58 p. solamente. En seguida se cierra 1 p. cada 2 corridas hasta que haya 46 p., sobre los que se trabaja derecho durante 4 corridas. En la quinta corrida (o sea, a los 57 cm. de alto total), se cierran para el escote los 16 p. del medio de la corrida y se continúa con 1 lado solamente, cerrando 3 veces 4 p. y después 3 p. (partiendo del medio), hasta que no quede ninguno. Se vuelven a tomar los 15 p. en espera y se termina el otro lado en la misma forma.

ESPALDA:

Es igual al delantero, a excepción del escote, que se empieza a los 53 cm. de alto y para el que se cierran los 22 p. del medio de la corrida. Después se cierran de 4 en 4 los puntos que quedan a cada lado, partiendo del medio, hasta que se terminen los puntos. Con los palillos más delgados se tejen aparte, para la orilla de los rebajes y para formar los tirantes, 2 tiras a punto de arroz, de 12 p. de ancho por 45 cm. Para bordear el escote, se hacen otras 2 tiras, una de 16 cm. para la espalda y otra de 12 cm. para el delantero.

Este vestido, más escotado en la espalda que en el delantero, resultará encantador, también con una blusita de albena o de tolle de soie. En este caso, puede hacerse más subido el escote de la espalda, es decir, igual al del delantero.

Doña Urraca dice:

UNA BUENA IDEA.— Será de gran utilidad clavar en las escaleras unos trozos triangulares de madera, los cuales colocados a ambos lados de cada tramo constituirán una preciosa ayuda para los artesanos o dueños de casa que deban subir al techo los materiales necesarios para construir o reparar una casa. De este modo pueden hacerlo con gran comodidad y sin peligro de que las tablas, fierros o tejas se caigan antes de que estén en la parte superior de cualquier construcción a donde se quieran llevar.

EL JUGO DE BERROS es excelente para la piel y se puede hacer con facilidad una loción, empleando doscientos gramos de jugo de berros y cien gramos de miel. El jugo se pasa por un lienzo y se mezcla en frío con la miel. Esta loción se emplea por la mañana y por la noche.

AL HACER EL ALMIDON conviene echarle un poco de trementina, porque de este modo da mucho más brillo a los cuellos, puños y pecheras, y las planchas no se pegan. También se evita este inconveniente echando un poco de sal al almidón cuando hierve o haciéndolo con agua jabonosa.

LAS ESTAMPILLAS Y ETIQUETAS engomadas que se han unido unas con otras pueden despegarse en la siguiente forma: se coloca encima una hoja de papel y sobre ella se pasa una plancha caliente y ya está.

EL MARMOL SUCIO de las mesitas de noche y lavabos puede limpiarse fácilmente con sal húmeda y agua hirviendo.

LIMPIEZA DE LAS PLANCHAS. Para que el hierro no se agarre a la tela, se extiende un poco de sal fina sobre una superficie plana y se frota la plancha. El metal se suaviza y corre con mayor ligereza.

La cera amarilla natural pule el hierro como si fuera un cristal; envolved un pedazo de esta cera en un trapo, haciendo una muñequilla y cuando la plancha esté caliente, se frota con él y después se pasa sobre la sal molida.

PARA BATIR LOS HUEVOS en la cuarta parte del tiempo, no hay que hacer, sino emplear tres tenedores a la vez, que se pueden tener perfectamente en la mano.

Manera sencillísima de construir un lindo estante.—Las ilustraciones explican claramente todo el sencillo proceso que requiere la construcción de este estante. Es lindo y muy útil, y para lograrlo, más se necesita de prolijidad que de dinero, ya que su costo tiene una significación muy baja, considerando el aporte de belleza y utilidad que traerá a todo hogar.

Libros que no pueden faltar en su biblioteca:

NOVELAS:

Crimen y castigo, por Fedor Dostoiewski. $ 12.—

Ifigenia, por Teresa de la Parra. . . . 12.—

David Copperfield, por Charles Dickens, 2 tomos. . . . . 24.—

El Loco Estero, por A. Blest Gana. . . . 8.—

Un amor en Budapest, por Zilahy Lajos. . 6.—

Bajo el cielo de Oriente, por Panait Istrati. . . . . 5.—

OBRAS SERIAS:

Regalos de la vida, por Emil Ludwig. . $ 12.—

Historia de Cristo, por Giovanni Papini. . 12.—

Rusia al desnudo, por Panait Istrati 12.—

Estudios sobre Gabriela Mistral, por Raúl Silva Castro. . . . 10.—

Las cien mejores poesías chilenas, por Alone. . . . . 6.—

La técnica del golpe de Estado, por Curzio Malaparte. . . . 5.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en

EDITORIAL ZIG-ZAG

Casilla 84-D.
Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.

HOLLYWOOD, MONTAÑA DE IMAN

(Continuación).

son ganó. Lo aplaudieron, lo abrazaron, lo felicitaron.

Behymer había desaparecido.

Mr. Arthur Lee, virrey de los "bloomers", aventuró tímidamente una opinión:

—Mide doce pulgadas... Ni más, ni menos...

Parkinson, que estaba en acecho, saltó, feroz:

—Si tuviera doblada la cola... Mide doce pulgadas y media... Apuesto cinco contra uno y sacó aquel estuche de maravillas en el que tenía cinta métrica, atornilladores, limas y otras chucherías. Naturalmente que Mr. Parkinson triunfó y recibió otra avalancha de elogios.

Al quedar sola con Mr. Parkinson, María dijo:

—Mr. Parkinson, ¡qué hermoso es este pez! ¡Qué color de oro nuevo, qué brillo..., qué finura y qué elegancia...

Pero el jorobado, abstraído, pensaba en su precisión matemática:

—Catorce y media y doce y media... Eso se llama ser perito...

¡París!

Mientras la limousine rasgaba el aire con su velocidad, María contemplaba la ciudad luz con sus bellísimos ojos dilatados en una expresión de alegría y admiración.

—... Ahí está la famosa librería Hachette... ¡La Torre de Eiffel!..., ya la conocía, la he visto en el cine... ¡Qué lástima que demolieran la Rueda de la Fortuna, que ha embellecido tantas tarjetas postales...

CAPITULO IV. — En busca de la gloria.

Un día, Pedro hizo a su esposa una proposición sorprendente:

—Graciña querida: aquí en París, somos unos desconocidos. Nuestra sociedad está muy lejana para que su murmuración pueda causarnos daño. He decidido convertirme en un "bohemio", a imitación de tanto rico negoyorquino de Greenwich Village. Cultivaré mis cualidades de miniaturista. Pienso hacer versos a la manera de Rubén Darío: en francés y en español; aprenderé la técnica del Bois Gravé... Tú, si quieres, puedes estudiar algo como economía doméstica..., alta costura..., oratoria..., piano...; lo que quieras, chiquitica... Me voy a separar de ti, porque viviré en una buhardilla de Montparnasse. Y, si lo deseas, tomaré para ti una villa de Auteuil; te iré a visitar cada quince días o cada mes, como un estudiante escapado o como tu amante...

Y agregó con ardiente entusiasmo:

—Te aseguro, Graciña mía, que nos volveremos a adorar como antes.

María, pensativa, guardaba silencio.

Economía doméstica..., alta costura..., oratoria... ¡Qué estúpido era Pedro!... ¡Cinematografía!, el sueño de toda su vida!

—Encantadora idea — aprobó, con los ojos brillantes en una expresión enigmática—. Nos veremos como si fuéramos novios, celados por unos padres ultramontanos. Tú irás a ver a tu estudio ocultándome de don Pedro de Aramburú y Lucientes, a quien engañaré con el hombre nuevo que serás.

—¡Graciña! ¿Y si me engañas de verdad?

—Mira, Pedro; es indudable que tú no puedes vivir sin aventuras; sé que me engañas siempre que puedes. No me importa; pero te ruego que no dudes de mí. Necesitaría encontrar un hombre interesantísimo... Y es tan difícil.

La pregunta indiscreta

—¿Por qué se casó usted, Anita?

—Por amor. Un amor profundo que iluminó mi juventud. Y la fe infinita en ese amor, es lo que ha hecho durar nuestra luna de miel, 28 años.

Recuerdo que una amiguita de esas que llevan en la lengua su repuesto de alfileres, me dijo cuando recién estaba de novia:

—No te descuides: Tu futuro es un hombre de mundo. Muchos compromisos ha deshecho y algunas ilusas se han quedado clavadas en la pared...

Pero mis catorce años, optimistas, saturados de amor y sinceridad, no se dejaron influenciar por dada alguna. Respondí con presteza, ante mi mamá asombrada, que no me creía capaz de encarar la malevolencia:

—No hay cuidado. Quiere decir que hasta ahora, no había querido a nadie como a mí.

Y sin conocer mi porvenir dije una enorme verdad. A nadie había querido tanto como a mí.

Mi vida se orientó en este inmenso cariño que llenaba todas mis aspiraciones. Me dediqué a "conservar" a mi marido como una sacerdotisa a su ritual. Durante todos los años que han pasado, he sido todo para él, amiga, hermana, madre, mujer, enfermera...

Acariciando su cabeza cansada he podido apartar sus preocupaciones... Compañeros en la labor hemos visto la vida con el mismo cristal... Hemos gozado y sufrido a la par, teniendo siempre la satisfacción de "estar juntos" en la buena o en la mala fortuna.

Cierto es que nunca he tenido la fatal ocurrencia de abandonar a mi marido por asistir a fiestas o reuniones de juego, que bastante me han solicitado. Preferí siempre, encontrarme en casa a la llegada de la oficina. Darle un beso, decirle algo agradable. Llevarlo al comedor y ofrecerle alguna sorpresa. Escuchar sus elogios a mi gran arte culinario. Verlo comer con su apetito de niño regalón, saber que cada día es "más mío que ayer"...

Algunas amigas suelen admirarse de la solidez de nuestra unión:

—Anita, su matrimonio es ejemplar, simplemente maravilloso. Y yo que no he podido con el **"terrible"** que me asignó el destino...

Pero no se afilijan que un hombre por santo que sea, no puede soportar por mucho tiempo "la soledad en la propia casa". No quieren ver que el hombre necesita a su compañera en todos los momentos de la vida. No piensan en que no siempre el marido ha de ser un tipo galante o un apasionado adorador. Quieren felicidad y ni siquiera son capaces de pensar que en la vida "nada se da, todo se debe merecer".

Gran número de mujeres quieren ser felices, ausentes de sus deberes, concediendo al hogar lo raspado de la olla...

Yo soy muy dichosa. Los defectos que ambos tenemos, hemos aprendido a soportarlos en gracia del gran cariño que nos une.

—¿Tiene usted hijos?

—No. Pero en verdad soy una madre. Desde pequeña una sobrinita está a mi lado. Es nuestra hija. La hemos educado. Representa para nosotros "la familia", el fulgor delicioso del hogar en toda su amplitud. Ha llegado a ser esta querida niña el fruto de nuestro corazón. Su inteligencia clara ha captado los ideales nuestros. La sabemos buena. La vislumbramos para el porvenir conforme a nuestros más claros anhelos...

Y esa es mi historia sencilla. No me he complicado con las costumbres importadas. Sólo he tenido en cuenta para amasar esta vida nuestra, el amor sincero capaz de privaciones y sacrificios, la honradez para cumplir deberes, y la gratitud a Dios por haberme dado la capacidad de hacer enteramente feliz a mi marido.

Lectoras: esto es amor. Ni la escala de cuerda en los balcones de Julieta, ni el idilio de los amantes de Teruel, ni las pasiones siglo XX de vida fugitiva, bajo el desorbitado compás de un jazz, tienen la luz y la firmeza de un matrimonio bien fundamentado que se orienta en el carácter de una mujer buena e inteligente.

LA CARETA PARLANTE

—París abunda en hombres interesantes...

—No insistas, Pedro.

—Perdóname, Graciña — suplicó él, al notar que María estaba enfadada; y ella, para demostrarle que no le guardaba rencor, lo besó, a la manera de Gloria Swanson en sus besos finales.

Y se separaron.

Pedro estaba decidido a excitar su vida de estúpida monotonía. En toda su existencia no había ninguna aventura interesante, ninguna emoción intensa, nada que lo destacara por su propio esfuerzo. Su noviazgo con María era el único relieve de interés de su vida y, ahora, estaba firmemente decidido a destacar su personalidad, sintiendo que su pereza y su indiferencia eran un estigma sobre su corazón y su vanidad que exigían superación y triunfo. Creyó que al separarse de su esposa para retirarse a un cuchitril del Quartier Latin, realizaba un esfuerzo infalible.

Compró un caballete de cedro, tapices y almohadones. Se proveyó de pinceles y pinturas en el remate de bienes del conocido pintor cubista Salmpson, quien no imaginó que iba a disfrutar de una fosa de primera en el cementerio civil, con el producto de esos pinceles que nunca le dieron para comer y que tan furibundas palabras hicieron proferir a aquellos críticos retrógrados e incomprensivos de lo audaz.

Pedrín quería ser un miniaturista de la mejor época de este género. Contrató modelos y celebró cuatro orgías, en las que pronto se descubrió que era un disfrazado. Tuvo que mudarse y se afilió a un curso de arte retrospectivo que se daba en la Sorbona.

Su ambición tenía dos objetivos: llegar a ser alguien y amar a María. Pero al leer revistas de vanguardia, como "Le Crapouillot", decidió emprender una nueva ruta. Rompió con el pasado y con el miniaturismo, al que consideró un género muerto. Quiso ser dueño de un futuro de gloria y se afilió a la Liga Vetustófoba, de iconoclastas incendiarios de museos. Se unió a aquel grupo de estudiantes de la Facultad de Medicina que arrojaron frascos de tinta roja a un mural de Chavannes. Destiló en los alambiques de su frebricidad naciente la esencia de una serie de poemas dadaístas. Fué signante de uno de aquellos manifiestos con máscara de proclama política que nos tenía otros propósitos subversivos que ir en contra de la estética imperante.

Cuando apenas María había acudido disfrazada a una cita de amor, un sábado por la noche, en la que por primera vez iba a engañar a don Pedro de Aramburú con el famoso pintor Pedrín, éste cambió de morada sin avisar a su amante. Quería desprenderse de todo su pasado y triunfar, quería que su nombre apareciera en los diarios con letras de gloria, que todo el mundo conociese su domicilio sin estar anotado en la guía de teléfonos.

Pintaba diez cuadros a la vez, con grandes pincelazos y correcciones con un retorcido de su bata de trabajo.

Pasaron seis meses sin que nada supiera de María y esa misma ignorancia de la suerte de su esposa, que muchas veces lo inquietaba, contribuía a aumentar el sabor extraordinario de su nueva existencia.

Por fin decidió buscar a su Graciña, a su María, a su bellísima mujer.

Pero un día en "Le Temps" leyó la noticia sensacional:

"LA GALLIC FILM CONSORTIUM, ha descubierto una belleza admirable de alto valor fotogénico.

"Una joven de América, de la América en que se habla español, elegida para el rol principal de la mejor película del año.

"MARIA DE LAS GRACIAS, que tiene belleza de gitana y fuego de española, languidez tropical y mirada enigmática de inescrutable misterio".

Pedro sintió que algo amargo le oprimía el pecho. Ella era la que había colocado su nombre en los periódicos, la que iba a ser famosa. Mientras tanto, sus pinturas modernas y sus poemas bilingües yacían en el anónimo...

CAPITULO V. — María, ante el tribunal de la curiosidad pública.

En su hotelito florentino de Auteuil, María, reclinada en un diván, fumaba cigarillos egipcios en una boquilla larguísima y leía los periódicos.

"Le Figaro" decía:

"... esta cinta de la Gallic Film Consortium es una de las más serias aportaciones al nuevo arte de la cineplástica; pero es de lamentar la impericia del fotógrafo y la carencia de buenos materiales. En cuanto a la estrella, sería maravillosa si a veces su sonrisa no pareciese demasiado falsa, muy rebuscada".

El gran Elie Faure, comentaba en un semanario:

"El arte de Chaplin es definitivo; María de las Gracias ha hecho un trabajo que se equipara en su campo distinto de acción, al de Chaplin; pero una técnica retrasada anula su trabajo y, en comparación con las producciones americanas, es film que tiene diez años de retraso".

(CONTINUARA)

UNA MADRE EN FRANCIA.
(Continuación).

A Madame Francine.

—¿Y Manuel?— había preguntado el alcalde.

Madame Francine había vacilado un poco antes de contestar:

—¡Marchó! Esta mañana lo citaron...

Luego había oído de labios de sus visitantes algunas palabras de consuelo. Y fué esa misma noche que llegó una nueva citación del Ministerio de Guerra. Cuando la dueña de casa se incautó del sobre tornóse blanca como la cera y le faltó valor para abrirlo. ¿Qué podía ser?

—Deme usted — dijo el alcalde. Y, después de leer para sí las primeras líneas, se puso de pie, miró al comisario y a Lucía con una mirada profunda, y un poco turbado por la emoción, pero con la certeza de quien cumple un alto deber, dijo:

—Madame Francine... Ha de reunir usted todas sus energías de hija de Francia para recibir una noticia terrible...

—¿Qué?...

—... ha de poner usted en su alma toda la suma de abnegación que puede caber en ella para informarse de...

—¿De qué?...

—... de que Carlos, su hijo, ha caído en la batalla del Marne...

—¿Herido?...

—Muerto...

. . . . . .

Así que Madame Francine hubo recobrado el sentido, el alcalde leyó en voz alta la nota del Ministerio de Guerra. Después de dar a la madre la noticia de la muerte del hijo, decía así esa nota:

"Vuestro hijo ha muerto gloriosamente. Ha muerto profiriendo un grito que queda incorporado al lenguaje de las cargas del ejército de Francia: "¡Arriba hasta los cadáveres para defender a la República!" Ha caído mientras clavaba la bandera en el campo enemigo; y puesto que la Cruz del Valor no puede quedar en el pecho del que ha muerto, úsela la madre del héroe..."

Así rezaba la nota. Madame Francine la oyó entre sollozos.

—¡Esas son frases! — dijo—. ¡El hecho es que ha muerto!

—Nacer para la gloria — replicó sentenciosamente el comisario — no es morir...

En aquel instante se oyó en la calle un griterío confuso, y, segundos después, un grupo enardecido de hombres y mujeres hacía irrupción en la casita de la viuda desolada.

—¡Viva la madre del héroe! — clamaban.

—¡Viva la condecorada! ¡El pueblo quiere verla!

En vano procuró Madame Francine desasirse de aquella ola resonante que inundaba su alcoba y prescindía de su dolor para llevarle una vibración incontenible de entusiasmo y de patria.

—Gracias — balbuceó—, pero dejadme...

Los gritos ahogaron su protesta dolorosa. La poblada se apoderó de ella y la sacó a la calle. Cuando apareció en el umbral, toda blanca de angustia, los vivas y los aplausos llenaron el espacio. Los buenos aldeanos de Saint Sauveur no veían, no querían ver un dolor en la viejecilla abrumada, sino a la progenitora de un héroe, al cual, susurrábase ya, esperaba el bronce... Y su entusiasmo profundo, que tenía la simplicidad de las grandes cosas, se asió de aquella simbolización viviente, como quien tomase una bandera para pasearla sobre el delirio; y puesta en andas, desgreñado el cabello, nívea y solemne, la viuda del rebelde se dejó llevar por la gente, mientras la Marsellesa derramaba sus notas sobre la columna improvisada... Desde aquel instante, Madame Francine no fué dueña de sí misma ni de su dolor. Empezó a pertenecer al entusiasmo de los aldeanos de Saint Sauveur. Hombres y mujeres de las villas vecinas comenzaron a llegar al solo efecto de conocerla y ver la cruz gloriosa con que la gratitud de Francia había orlado su pecho de madre. La hostería del pequeño pueblo llenóse de viajeros, la casita de Madame Francine era ya la casa de todos. Un día — ella misma no se explicaba cómo ni por qué — la ola popular la puso en un tren y la llevó a París... En el bulevar, donde doscientos mil hombres se habían apiñado, un obrero la tomó de la cintura y la elevó en alto:

—¡Aquí está la madre del héroe! — gritó ese hijo del pueblo.

Un clamoreo infinito la saludó entonces. Una mujer le alcanzó un gorro de la República.

—¡Póntelo! — le dijo.

Y Madame Francine se calsó el símbolo rojo sobre las canas. Y la vibración desconcertante volvió a oírse; y entre sus ecos, a los que parecía anecdotarse un toque de dianas remotas y un resonar de clarines invisibles, ella percibía nitidamente la misma frase: "¡La madre del héroe, la madre del héroe!"

Ante sus ojos surgía de golpe, conducida por la emoción, la hora del Marne... Aquel alud de aceros que avanzaba hacia el corazón de Francia, aquella maldición monstruosa que había dejado atrás a la Bélgica mártir e iba a caer sobre París eterno; aquella horadación implacable que reducía a pavesas las aldeas y continuaba su marcha sobre los escombros... y de pronto aquella estupenda vibración del alma latina, aquel esfuerzo inaudito, aquella explosión de rabia repentina que levantó a crillas del río una muralla de corazones y obligó a retroceder al alud de aceros, mientras allá, a lo lejos, brillaban en la noche las luces de París salvado... Y para sus ojos y para su alma, Carlos y el Marne se confundían en una sola irradiación; y era él, era su hijo, era el héroe, la síntesis de toda esa página de luz; y era Carlos, su Carlos, quien, alzando en la diestra la tricolor y echándose de bruces sobre la muerte, había contenido a los invasores victoriosos, para que París no cayese sobre sí mismo, hechos polvos sus siglos de gloria, y para que las campanas de Notre-Dame pudiesen seguir tocando a rebato sobre la esperanza y el heroísmo de sus hijos...

Y mientras la visión abrillantaba sus ojos y el clamor de la multitud crecía como un mar en torno de su orgullo, su Carlos no era evocado por ella en la inmovilidad de la muerte: lo veía en medio de la batalla, ebrio de patria, agitando la bandera en el puño, retumbante de venganza y profiriendo su grito, su grito más sonoro que las trompetas, pues que por sus pulmones de bronce había rugido ese día el alma de todos los hijos de Francia en peligro... Y como si el hálito del pueblo que la aclamaba adquiriese materialidades de vendaval, sus cabellos blancos, resplandeciendo bajo el rojo simbólico del gorro, se agitaban en lo alto de su larga silueta, erguida sobre aquel oleaje humano, de cara a la gloria, en medio de París intacto... Se la hubiera dicho una bandera, una enseña nueva forjada en carne, en músculo, en espíritu; se la hubiera dicho un lábaro humano, esa tarde en que levantó su figura escuálida sobre el bulevar, coronada de escarlata y bajo la ondulación de las canas que se alzaban a impulsos del viento, mientras el cuerpo, firme como un asta, se inmovilizaba en una quietud estatuaria que apenas si lograba alterar el retumbo del cañón lejano llegando de rato en rato. Y estaban caídos sus párpados como en la gustación de un éxtasis desconocido; y una blancura marmórea suavizaba su rostro viejo, ennoblecido todavía más por el matiz crepuscular; y bajo el delirio de las aclamaciones, hubo de sentir por un instante que ella, la vecina de Saint Sauveur, era más que todos los pueblos y más que todos los monarcas: le pareció que era la Francia misma. Alzó entonces la mano derecha, y en un ademán lento, minucioso y corriente, en un ademán que tenía de humano y de divino, la madre del héroe bendijo al pueblo, bajo el manto estrellado de la noche que caía...

———

¿Hasta qué recónditos rincones de la conciencia humana puede alcanzar la vibración de un hecho material, de esos que llenan una vida y estremecen hasta los cimientos un espíritu? ¿Hasta qué profundidades morales puede proyectar su influencia, respecto de una criatura sensible, uno de esos episodios que parece haber constituído la razón de ser de una existencia a punto de que el propio sujeto cree ver en blanco las páginas anteriores al estremecimiento repentino? ¿No gravitan sobre nosotros fuerzas similares a esas otras que suelen convulsionar la tierra, engendrando cumbres donde había abismos y cavando fosos donde se alzaban cúspides? Ello es que cuando la guerra hubo terminado — no hay tragedias eternas — hacía ya mucho tiempo que Madame Francine había dejado de ser la viuda del rebelde, para convertirse simplemente en la "madre del héroe". La ola enorme la había envuelto. El busto de su hijo, esculpido en yeso por el escultor del pueblo, adornaba su alcoba. Diarios, revistas y tarjetas postales difundían los rasgos fisonómicos del soldado de Saint Sauveur, cuyo alarde de bravura en el momento de caer para siempre, había inspirado algunos versos sonoros que empezaban a propalarse en el bulevar. Todos cuantos tenían oportunidad de conocer a Madame Francine se apresuraban a hacerle notar el parecido físico extraordinario que advertían entre la madre y el hijo: los mismos ojos, el mismo óvalo de cara, la misma nariz alta y aguileña... Hubiérase dicho, por lo demás, que la anciana rejuvenecía. La percepción de la gloria había impreso en el rostro una suerte de beatitud indefinible, que tornaba más

PIDA A SU IMPRENTA
SOLAMENTE

SILUY

Trastornos de los Riñones

Los riñones sanos eliminan el exceso de ácido úrico.

¡Cuide sus riñones!

Los riñones obran como filtros. Eliminan las impurezas y substancias nocivas que, tales como el ácido úrico, se abren paso hasta la sangre. Pero ocurre a veces que los excesos en la alimentación o en el régimen de vida, la edad o las enfermedades, provocan el mal funcionamiento de los riñones. El organismo se recarga de ácido úrico y otras impurezas perjudiciales.

Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolores de cintura, Desórdenes de la Vejiga: he aquí las consecuencias posibles del descuido de los trastornos de los riñones.

No vacile en tomar las Píldoras De Witt, medicamento respaldado por casi cincuenta años de éxito constante. Tome las Píldoras De Witt, ya sea su mal reciente o antiguo. Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga.

(Marca registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

PRECIOS:
Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

UNA MADRE EN FRANCIA.

(Continuación).

dulces sus rasgos característicos. Sentía el respeto de todos en derredor de sí misma; y por obra y gracia de una especie de desalojo espiritual, el recuerdo del otro hijo, del prófugo en España, había ido sufriendo desmedros evidentes. Por lo que hace a la novia de Manuel, hubiera preferido zerlo de Carlos... Bien lo advertiría el otro cuando regresara. Coparticipe inmediata de las emociones que habían agitado el alma de Madame Francine, Lucía, sensible a su influjo, habíase dejado, a su vez, envolver por ellas. Eran sus manos las que renovaban todas las mañanas las flores frescas con que adornaba a diario la estatua del héroe; y no pocas veces, allá muy adentro de su conciencia, habíase insinuado incontenidamente una comparación entre las dos conductas...

Ambas mujeres vivían, por lo demás, identificadas en el muerto. Su recordación constante, estimulada por todos los vecinos de la aldea, para quienes era tema predilecto de conversación la gloria del soldado de Saint Sauveur, daba a la supervivencia de Carlos aspectos de materialidad. Nunca había estado más presente que ahora. La terminación de la guerra no había sido parte a detener la vivacidad de las evocaciones; y en medio de la calma que reinaba ya sobre los espíritus, su figura, al igual que la de los otros héroes adquiría valoraciones nuevas, pues que a ellos se atribuían desde luego los beneficios de la paz. A menudo llegaba hasta la casita de Madame Francine el rumor de músicas lejanas. Eran ahora armonías joviales y acentos serenos. Allá abajo, sobre las campiñas ondeantes, empezaban a cruzar de nuevo los labradores, sembrando y cantando. El alcalde hacía esfuerzos por conseguir que una de las calles del pueblo fuera bautizada con el nombre del benemérito, y en París se proyectaba realizar, según la usanza griega, un ceremonial en honor de las mujeres que habían engendrado héroes para la Francia... Organizada por el mismo alcalde, preparábase para muy en breve, una peregrinación de vecinos al sitio donde yacían los restos de Carlos. La madre iría al frente de la piadosa columna, y sus crespones de enlutada se agitarían bajo el mismo viento que años atrás hicieran flamear el trapo de la bandera empuñada por el hijo, en la hora gloriosa.

Una noche, Madame Francine, emocionada como nunca ante tales perspectivas, oyó llamar a su puerta.

—Adelante — dijo.

Y he aquí que apareció Manuel. Estaba pálido y adelgazado. Vestía traje de paisano y traía consigo el mismo lío de ropa que se llevara al partir. El recibimiento que le dispensó la madre, sin ser incordial, fué un poco frío; pero Manuel no pareció percatarse de ello. Refirióle sobriamente sus años de vida en España, y le contó que el cambio de clima le había hecho mal. El reumatismo lo había atacado y sufría dolores agudos en la pierna derecha. Luego habló de Carlos. Madame Francine se apresuró a mostrarle la cruz, la comunicación del Gobierno, la estatua, los diarios, las revistas, las tarjetas postales... Le refirió con detalles prolijos la manera cómo el héroe había caído, clavando la tricolor en el campo alemán; le contó sus paseos en brazos de la multitud, su triunfo en París, su consagración popular bajo el gorro simbólico, su emoción en fin; y de tal suerte se exaltó al hablar de todo aquello, que Manuel, a quien aun no le había sido dado ver a su novia, juzgó prudente calmar los nervios de la madre con el bromuro de siempre, aquel mismo bromuro que antaño se empleaba para apagar sus vehemencias antiburguesas...

Y bajo el influjo del remedio, tranquilizado su espíritu y tendida sobre el viejo sofá, la viejecilla cerró los ojos y durmió. Era alta noche. Manuel se paseaba por la alcoba y el tictac del reloj rompía levemente el silencio. Oíase, desde allí, la respiración de Lucía, entregada al sueño en la estancia contigua. De pronto, Madame Francine habló. Estaba delirando. Habló del hijo muerto, de la patria, de la gloria, del gran grito con que aquél había inmortalizado su nombre, de su cruz, de las muchedumbres, de la estatua... Manuel, ante aquella creciente explosión de palabras, prefirió despertarla; cuando lo hubo conseguido, la madre lo miró de pies a cabeza; lo miró con una mirada extraña, como si tornase de mundos lejanos, y mientras se daba vuelta en el sofá, tapándose hasta los ojos con la manta que la cubría, le barbotó en pleno rostro, repentina y brutalmente, estas palabras:

—¡Déjame soñar, cobarde!

...Fué entonces que el alma de Manuel se agitó en una convulsión suprema. Brutal a su vez, hizo temblar de un puñetazo la mesa inmediata.

—¡Madre! — gritó; y ante el imperio del grito y del golpe, la viejecita se volvió hacia él, casi humildemente.

—¿Qué?

—¡Lo he comprendido todo! ¡Yo no vengo de España, ni tengo reumatismo! ¡Mi pierna derecha es de palo! ¡Y también yo llevo aquí la Cruz del Valor!

Y, abriéndose el saco, puso la cruz ante los ojos atónitos de la madre. Madame Francine se irguió entonces. Estaba radiante de desgreñamiento. Alzó los brazos; y de pie junto al hijo, a la vez lívida y luminosa, como si fuera un compendio de todas las madres de la Francia, dejó caer sobre Manuel este plural magnífico, mientras lo envolvía en la triple fulguración de sus canas, sus brazos y su llanto:

—¡Mis hijos! ¡Mis dos hijos, mis dos héroes!

FRA DOMENICO CAVALCA.

(Continuación).

ma, tres mil etíopes gigantescos los cercaron, llevando afiladas lanzas y ojos de fuego. Clamaron a Cristo y todo quedó en paz. Mas desde ese punto desfilan leones y panteras, un ciervo colosal cuyas astas empujan las nubes, un onagro los injuria con actitudes de hombre, toros feroces los persiguen, pero nada resiste a la invocación divina. Un lago les interrumpe el paso, un extraño lago colmado de serpientes que se devoran entre sí. Y se escuchan voces agónicas de pueblos que aúllan.

—¿Quiénes serán tales hombres que lloran? Y una voz recia que parecía brotar de las entrañas de la tierra, contesta:

—Los que negaron a Cristo...

Las imágenes del Dante aparecen a su paso horrorizando a los santos varones. Los árboles que hablan, las aguas que ríen, el fuego que devora son incidencias triviales del viaje, hasta que un hombre cuyos ojos parecen dos soles poderosos, encadenado a dos inmensas montañas, brama como los truenos ante su impotencia para recuperar la libertad. Vino Cristo y lo apartó blandamente de la vía. Entonces San Macario aparece. Y así lo describe Fra Doménico, conservando la expresión de San Teófilo: "Todo cubierto de cabellos blancos, como el ángel de la pena. Su faz parecía de ángel; y por la mucha vejez, no se veían los ojos. Las uñas de los pies y de las manos cubrían todo el cuerpo; su voz era tan sutil que apenas se oía, la piel del rostro casi como una piel seca".

Hemos de confesar que hubo de haber muy buena voluntad para ver en tal despojo humano la hermosa faz de un ángel. Pero tal es la excelencia sublime de la fe.

El consejo del eremita, asegurando que a veinte millas estaba el ángel del paraíso con su espada de fuego volvió a los prófugos a la suave serenidad del monasterio lleno de silencio...

Las santas, cuyo pensamiento cambia la tierra de negra en rosa como las rosas o en blanca como la leche, parecen vírgenes bizantinas arrancadas de los altares. Sus manos son milagrosas. Sufren, desafían el dolor, la miseria, la vergüenza, la vida, por el amado Esposo que las espera en los dinteles de la eternidad abriendo las puertas de oro del Paraíso.

En un viejo infolio, la mano de Fra Doménico dice que María Egipciaca, careciendo de dinero para atravesar un río, durante su jornada al Santo Sepulcro, vendió su cuerpo para llegar a prosternar su alma al Sitio Sagrado.

Cambian los tiempos. Los cuerpos se venden por hambre y las almas no saben ante qué prosternarse... ¿Es que volverá algún día la fe prófuga, a encender en el mundo en letrero luminoso de metrópoli universal la dulce palabra que hoy agoniza en este mundo de pasiones siniestras?

Sobre esas tres letras: **paz** está sangrando la mano misericordiosa de Jesús. Pide a los hijos de los hombres, piedad para los pobres, para los que sufren, para los que abrazados a su cruz van ascendiendo el calvario de sus vidas, magulladas por los problemas artificiales de la civilización, por las injusticias tenebrosas, por el egoísmo macizo de los que cantan sobre la muerte...

AQUELLAS PALIDAS MANOS AMADAS

(Continuación).

Dios de los blancos!—, nada había confesado. Transcurrieron tres días y en menos de veinticuatro horas sería estrangulado. La noche que sería la última que conociera, abrióse la puerta de su prisión, entró una mujer y le indicó seguirla, conduciéndole a una habitación apenas alumbrada.

—Entre sólo ahí — díjole su guía—. Hay una persona..., dos..., que se verán con usted.... Y en un susurro, agregó:— Valor, sahib.

Entró. Sobre un lecho tallado yacía Lira y a su lado, en una cuna, su pequeño hijo. Y lo que allí ocurrió fué el triunfo del amor sobre la muerte. Lira volvió la cabeza. Los ojos de ambos se encontraron. Jamás sabrá nadie lo que sus ojos dijeron, su testamento y su plegaria, pero sus labios no profirieron ningún sonido.

Jamás habría nada en el mundo tan bello como el rostro de Lira contra la almohada, pero Jaime ni tendió los brazos a ella ni murmuró palabras de amor. Lira lo miró algunos segundos y dijo:

—¿Es usted el doctor, sahib?

—No. Soy un prisionero del maharajá, secuestrado bajo cargos falsos, que pretende escapar.

—He oído hablar de eso. ¿No te habré visto antes?

—Sí. Estuve contigo en el mismo barco. Y ahora solicito tu ayuda.

—Habla en voz más baja para que no despierte mi nene. Mira, ya se agita.

Ni siquiera cuando se estrecharon por última vez habían estado tan juntos como en este momento. Comprendió Jaime que Lira le ofrecía la oportunidad de conocer al hijo. Se acercó de puntillas y se inclinó sobre el lecho. Y no dudó más. El nene tenía un rostro poco más moreno que el suyo y que el de Lira, pero era su hijo. Se alejó.

—Duerme. Me alegro. Y ahora, dime por donde debo escapar.

—Nada puedo hacer ni decir para salvarte. Aseguróle Jaime con la vista que ya lo sabía y le rogaba que se consolara. En voz alta exclamó:

—¿Entonces esa anciana me trajo aquí inútilmente?

Antes que Lira pudiera contestar, una sombra apareció en el umbral de una puerta y el maharajá entró a la habitación. A Jaime no le sorprendió mucho. Casi inmediatamente de su encuentro con Lira había comprendido que eso estaba preparado para traicionar su amor por la niña. Le sorprendió, sí, el rostro del maharajá. Aparecía cansado, envejecido, pero había alegría en sus ojos.

—Inútilmente, no, Carpenter sahib — dijo—. Estaba usted a prueba y ahora queda libre del cargo que le imputábamos. Puede que este nene dormido sea su hijo. De ser así, es el hijo de un verdadero sahib que ha demostrado esta noche saber guardar un secreto a toda costa, como algo sagrado. Pero esta es la última vez que hablo de ello — continuó, irguiendo los hombros—. No conviene que el príncipe Jankoji Holkar gobierne esta tierra. El niño llevará mi nombre.

A Jaime le habría gustado contestar, pero las palabras no llegaron a sus labios.

—Tendrá usted que jurar que jamás posará los ojos en él ni en su madre ni dará paso alguno para comunicarse con ellos. Entonces le concederé la vida y la libertad.

Jaime asintió gravemente.

—Y, además, Carpenter sahib..., reciba mi pesar, mi simpatía y mi saludo...

Un momento después, Jaime salía de la habitación sin volver la vista... porque "el valor no tiene fronteras ni se cría sino que se nace con él", como reza el proverbio hindú... Y "el amor es más grande que la muerte..."

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

POR MI PROPIO BIEN

(Continuación).

Fiel a las lecciones que en la época de mi infancia se habían grabado en mi memoria, le dije que las bebidas frías en verano eran antihigiénicas. Dócilmente ella rectificó:

—Tráigame algo caliente.

En cierta ocasión le juré que jamás amaría a otra mujer. Pero ella me aconsejó de no comprometerme. Quién sabe si su intuición y su sensibilidad le avisaban que un grave suceso nos iba muy pronto a separar.

El tío Tintín me había repetido:

—Esa mujer será la causa de tu pérdida.

Y a pesar de todo, Charlot 37 no le disgustaba al tío Tintín. Cuando ella iba a la farmacia a pesarse, él se ocupaba personalmente de tan delicada operación y cierta vez le obsequió una botella de agua de Colonia preparada por él.

"¿Quién sabe, pensaba yo, estará en antecedentes de algo que él sabe y que no quiere revelarme, quizás haya algún conflicto en la conciencia de este hombre íntegro, entre el afecto del tío y el secreto profesional?"

Pero el tío no era la única persona que me aconsejaba romper con aquella mujer. Un antiguo condiscípulo mío también me lo recomendaba con insistencia. Era un muchacho algo desequilibrado que, en nombre de nuestra antigua amistad venía de tarde en tarde a pedirme una corbata usada y que me divertía con el relato de sus aventuras. Se llamaba Fucks y había ejercido los oficios más disparatados, desde representante de una marca de champaña completamente desconocida, hasta afinador de pianos.

Fucks también me aseguraba que aquella mujer no me convenía.

Cuando me dirigí a casa de Charlot 37 para comunicarle que había resuelto emprender un largo viaje a fin de olvidar, ella me miró fijamente con sus ojos miopes y luego sonrió tristemente. No me hizo ninguna escena. No quiso repetir el penúltimo acto de "La Dama de las Camelias". La volví a ver antes de marcharme y en el último momento le prometí que pronto regresaría, pues no podía vivir sin ella.

Abrió un cajón y sacando una coronita blanca me dijo: "En mi país, cuando un amigo emprende un largo viaje, se le ofrece una corona de azahares. Es una costumbre muy antigua. Yo mismo he cogido estas florecitas en mi jardín y con mis dedos las he tejido. Lleva contigo esta corona y ofrécela a la mujer más pura que encuentres en tu camino".

Al día siguiente me embarqué algo triste de separarme de aquella mujer, pero feliz de verme libre al fin de los consejos de mi padre, de mi madre, del amigo Fucks y del tío Tintín, quienes hacía meses me habían aislado en el cordón sanitario de su experiencia. Sentía que cometía un acto de debilidad y que me iba sin convicción. Pero me fuí. La experiencia de los demás no nos convence. La única que vale es la nuestra.

Después de algunos días de navegación, al abrir un maletín para buscar ciertas píldoras contra el mareo, encontré la coronita de azahares destinada a la joven más pura que encontrase en mi camino.

Me dí cuenta por fin que amaba a esa pobre niña nórdica, de sentimientos moderados y ojos miopes. Durante varios días pensé con melancolía en Charlot 37, pero a medida que el vapor se alejaba de las playas de mi patria, mi amor disminuía.

Mi viaje duró más de un año. Cuando se agotaron mis Travellers Cheques me dediqué al comercio de pieles y plátanos. Di lecciones de esgrima en Montevideo, de las Guayanas envié artículos acerca de la vida de los condenados, a un periódico de Budapest; fuí bailarín de cabaret en Pittsburg y organicé en Venezuela una campaña de publicidad para lanzar un dentífrico.

Chicago, Berlín y Moscú, aquellos inquietantes polos magnéticos que hacen oscilar la aguja del pensamiento moderno me brindaron innumerables ejemplares femeninos y todas ellas me comprobaron cuanto nos alejábamos cada día de la lírica concepción de la pureza. Conocí mujeres nórdicas de nacionalidad imprecisa, delgadas como raíces acuáticas, orientales de ojos metálicos, inglesas de enormes pies planos y adhesivos, que al andar parecían tomar posesión del suelo que pisaban, aventureras brasileras sembrando millones, de una naturaleza insolentemente femenina. Conocí todos los aspectos de la moral sexual contemporánea, pero la coronita de azahares nunca abandonó mi maletín.

Entre todas las mujeres que conocí, no encontré ninguna lo suficientemente pura para merecer ese don simbólico.

Más fácil me habría sido desharcerme de un baúl con un cadáver que de esa coronita marchita impregnada ahora con un olor de alcanfor, naftalina, dentífrico y agua de Colonia y que ya empezaba a quebrarse. Sus pétalos secos se introducían en mis pañuelos y a veces sentía en la manga de mi camisa algo duro. Era un palito seco que me picaba.

Por ese motivo (uno suele partir y regresar a veces por motivos de menor importancia), entré un buen día a la agencia de una compañía de vapores y compré un pasaje de regreso a mi patria.

Sentía un gran deseo de serenidad y reposo, la necesidad animal de dormir en mi cama y comer guisos de mi tierra; quería ver caras conocidas y lavarme de todo aquel exotismo que me había envenenado como si una superposición de barnices distintos pesara sobre mi epidermis. Sentía la necesidad de estar entre gente sencilla y honrada: honrada hasta el error como lo había sido mi amigo Fucks, creador de aparatos inverosímiles, inventor de mecanismos geniales, pero tan mal psicólogo cuando afirmaba que esa mujer sería la causa de mi perdición. Me había aconsejado —por mi propio bien—, abandonar a Charlot 37. Tenía ansias de abrazar a aquel que representaba el equilibrio y el buen sentido, el cráculo de nuestra casa, aunque él también, mal psicólogo. Quería volver a oír las palabras sabias, claras y luminosas del tío Tintín.

Al desembarcar en mi Itaca, corrí a casa de mi padre, penetré al comedor y cogí el fono.

Charlot 37 contestó personalmente a mi llamado. Me habló de su salud, de sus flores, de sus pescaditos rojos y de la monotonía de su vida. Le pregunté acaso tendría placer en volver a verme. Me contestó que no le desagradaría. Había en su voz algo frío y distante que me asustó.

—Querida, le dije, no he obsequiado tu coronita de azahares. No hay mujer pura. No existe ninguna mujer tan pura como tú.

Ella no contestó. Después de una larga pausa preguntó:

—¿Entonces has regresado para devolvérmela?

—Para ofrecértela.

En aquel momento preciso, mi padre, mi madre y mi hermano entraron en el comedor. En sus rostros vi un drama pintado y mi madre no pudiendo dominarse, estalló en llanto. ¿Estarían quizás emocionados ante el fenómeno de un amor como el mío, que había logrado resistir victoriosamente al tiempo y la distancia?

Mi madre sollozaba. Mi padre estaba tieso frente al dolor que lo agobiaba.

Mi madre logró por fin decirme, entre sus lágrimas:

—Esa mujer ya no es digna de ti.

Mi padre con el rostro frío de los momentos difíciles agregó:

—Esa mujer ya no es digna de ti. Es desde hace dos años la querida de un desequilibrado que se dedica a todos los oficios, desde agente de una compañía de seguros que no existe, hasta paracaidista.

—¡Fucks?, rugí yo.

—El mismo. Ese hombre, con pretexto de sus inventos le saca continuamente dinero. Vive de la plata que ella le da en forma tan vergonzosa que es el escándalo de la ciudad.

Yo puse una cara triste, pero poco convencida

—Me parece raro, observé, que

(Continúa en la pág. 73).

Las antiparras de una tía

Por TIA GERTRUDIS DE ALCORTA.

—Hijita. Los años son útiles. Es preciso saber otorgarles lo que en justicia merecen. Generalmente se van desvaneciendo en el limpropério del mundo. Se les echa a la espalda toda la responsabilidad de penas y tribulaciones. Antes de las 12 de la noche del 31 de diciembre, el año moribundo va burlescamente emplumado por la humanidad que lo vió venir como un maravilloso mensajero de dicha.

Y sin embargo, los años van dejando "algo" más valioso que los grandes tesoros de la tierra: la experiencia. Van endulzando la vida agresiva, con los recuerdos, que son su obra. En el recuerdo

están archivados los momentos crueles, como los que deleitaron las dulces horas vividas en compañía de otros seres que a nuestra vera vivieron...

Hijita, la vida no es mala. ¿Cómo quieres que el espejo te devuelva cristalina si lo has empañado?

Somos nosotros —la raza humana—, los que llevamos el pecado original. La vida es un cristal Y nosotros, en cuanto tenemos uso de razón, ¡zás!, lo trizamos...

Decía mi abuela que...

—¿Su abuela, tiíta?

—Mi abuela, esa abuelita Mercedes que está en el salón, derecha, tranquila, señalando con su abanico de encajes, no sé qué caminos... Era muy inteligente En tiempos de don Joaquín Pérez, fué muy celebrada...

—¿Era bonita?

—Muy linda y cantaba en la vihuela como una sirena. Decía mi madre que don Laurencio Larrain, en un sarao, le dijo en la danza: **"Eres chiquita y bonita, eres como yo te quiero, pareces campanillita hecha a mano de platero"**...

Pues, decía mi abuela Mercedes, que los años debían amarse porque son instrumentos del tiempo; y el tiempo lo da Dios para perfeccionar las persona. Un día fué de visita donde doña Lupe Bonilla Espantoso, una mujer muy hermosa, casada posteriormente con un portugués riquísimo que fué amigo del alma con don Pedro II. Pero tenía el defecto de ser muy perezosa esa Lupita...

Al llegar a la casa, mi abuela Mercedes vació de golpe sus impresiones y mi bisabuela, que era muy pladosa, la reconvino por el pecado del pelambre:

—¿No fabes, Merceditas, que eso de criticar al prójimo es grave pecado?

—Mamita; pero si ella peca mucho más: no hace nada.

—Desdícete ligerito de lo que has dicho...

—No, mamita, no puedo. Lupita es una asesina...

—¿Cómo? ¿Qué dices?

—Digo que es asesina...

—¡Mercedes! ¡Me estás faltando al respeto! ¿Qué falsedades son esas?...

—Es la verdad. Cuando llegué la encontré con la cara llena de crema fría, los chapines puestos y tendida en la cama. Le pregunté qué hacía, y me dijo tan campante: **"Mato el tiempo"**. Y realmente lo mató toda la tarde. Yo casi terminé de filetear el ruedo de una enagua; y ella, abriendo y cerrando los ojos como una mona de escaparate.

Esta anécdota retrataba a mi abuela. Siempre laboriosa, atenta al servicio, ya bordaba, ya cosía o hacía confituras y mistelas... Se quedaba dormida sobre su tejido... No tenía por dónde cogerla el **malulo**. Hasta que murió fué en su casa la defensora del tiempo.

—Hay que llenar los años de cosas útiles, decía constantemente. Si se van vacíos, vienen después como ánimas a "penarnos" en la conciencia...

Y es la verdad, hijita. Esos pobres años que diciembre dispara... A ver, recuerda esos versos de Rubén Darío que sueles recitarme... esos de fin de año...

—¡Ah, sí!: **"Año Nuevo"**. Dicen así:

A las doce de la noche,
por las puertas de la gloria,
y el fulgor de perla y oro
de una luz extraterrestre,
sale en hombros de cuatro ángeles
en su silla gestatoria,
San Silvestre...

—¿No los recuerdas todos? ¡Qué lástima!

—Aguarde, tiíta. Otra estrofa...

Va el Pontífice hacia Oriente,
¿va a encontrar el áureo barco,
donde al brillo de la aurora
viene en triunfo el rey enero?
Ya la aljaba de diciembre
se fué toda por el arco
del Arquero.

—¿Recuerdas más?

—Sí. La última estrofa:

—Reza el santo y pontifica;
y al mirar que viene el barco,
donde en triunfo llega enero,
ante Dios, bendice al mundo;
y su brazo abarca el arco
y el Arquero.

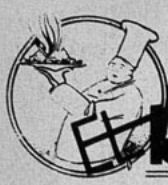
—Recuerda, hijita, que el año que se va no es un culpable, sino un desgraciado... Somos nosotros los que no ponemos en su espacio lo que pudiera glorificarlo...

Tía Gertrudis de Alcorta.

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos. Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 224! - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)



EL ARTE DEL buen comer

Los helados

MANERA DE PREPARARLOS.

Lo único que varía en la confección de los helados son los ingredientes de que están hechos, ya que todos se congelan de la misma manera:

Se llena el bote o heladera con la preparación y se le da vueltas durante quince minutos, más o menos. Cuando se cumple este tiempo, la solidificación ya debe haberse efectuado. Entonces la heladera se deja cargada hasta dos tercios con hielo quebrado, sal y salitre.

Para diez kilos de hielo se calculan un kilo y medio de sal y un cuarto de kilo de salitre. Se ajusta bien la tapa de la heladera y los bordes se enmantequillan cuidadosamente para evitar que la sal penetre a la preparación.

Es muy sencillo y rápido.

Helados de fresas o frambuesas.

Se exprime el jugo de tres naranjas y dos limones y se agrega a esto setecientos cincuenta gramos de puré de fresas (puré de fresas es la fruta cruda pasada por el prensa-puré). En seguida se mezcla todo con setecientos cincuenta gramos de almíbar.

Se vacía la preparación a la máquina heladera que se revolverá durante un cuarto de hora en la forma que ya hemos indicado anteriormente. Luego se deja cargada con hielo, sal y salitre por dos horas.

El de frambuesas se prepara en la misma forma.

Helados de naranjas.

Se frotan unos quince pancitos de azúcar en las cáscaras de naranjas y limón hasta que estén completamente amarillos.

Se cuela un litro de jugo de naranjas e igual cantidad de jugo de limón y se le echa al azúcar amarilla y el resto de la otra (se usarán doscientos cincuenta gramos de azúcar en pancitos).

Se calienta un poco, lo suficiente para que el azúcar se disuelva completamente. Luego, a este jugo, se añade medio litro de crema fresca.

Se diluyen unas gotas de carmín (o vinagre de rosas) en una o dos cucharadas de la preparación y se agregan al resto.

Se hiela en la forma corriente.

Helados de leche.

Durante una hora y a fuego moderado se hierve un litro de leche con un cuarto de libra de azúcar en pancitos. Se baten bien las yemas de dos huevos y se les va incorporando un cuarto de libra de azúcar en pancitos. Este batido debe hacerse sobre la plancha de la cocina, pero no naturalmente sobre fuego directo sino a un calor suave para que quede un batido bien ligado. Cuando esté listo se pone a enfriar.

La fruta que se haya elegido para dar al helado un sabor más pronunciado, se pasa por el tamiz; debe resultar una taza de papilla de la fruta, la que será incorporada al batido de la crema. Todo mezclado se agrega gradualmente al litro de leche cocido con el azúcar y terminada esta operación se vacía la crema a la heladera.

Deben cuajarse más o menos en media hora.

Helados de "bocado".

Se calienta—sin hervir—un litro de crema al baño de María, con un palito de vainilla para que se perfume bien.

Se baten doce yemas de huevo con cuatrocientos cincuenta gramos de azúcar flor y cuando el batido esté de buena consistencia, se le incorpora gradualmente la crema caliente.

Se revuelve sobre fuego lento hasta espesarlo y en seguida se deja enfriar completamente.

Ya frío, se vacía a la heladera, dando vueltas hasta que se cuaje.

Deliciosos platos de verano

Alcachofas frías.

Se lavan seis alcachofas nuevas, tiernas y grandes, se les quitan las primeras hojas duras y se cortan las puntas de las otras.

Se echa agua en una cacerola, agregándole una taza de aceite, un limón y un poco de ralladura, veinte gramos de sal, un gramo de pimienta y un ramo de olores.

Cuando el agua está hirviendo, se hechan las alcachofas, se tapan y se sigue el cocimiento hasta que el agua se haya evaporado por completo.

Se dejan enfriar y se sirven con cualquier salsa fría que se haya elegido.

Damos aquí mismo una rica *salsa mayonesa americana.*

Se echan a una cacerola media taza de vinagre, dos cucharadas pequeñas de mantequilla, media

Madge Evans, la celebrada actriz de la Metro Goldwyn Mayer, recién llega a Hollywood de vuelta de un viaje por Inglaterra. El fotógrafo la ha sorprendido preparando un postre a base de helados, receta que la simpática Madge ha facilitado para beneficio de las lectoras de "Ecran". Se trata de una ligera masa de bizcochuelo que se hace en forma de medio melón, es decir, cóncava. Esta masa servirá para cubrir cualquiera de los helados indicados en esta página, preferiblemente los de leche o crema, los que se colocan en la fuente, de tal modo que la masa cóncava de bizcochuelo, ya hecho y frío, los cubra totalmente. Se concluye todo de arreglar con torrejas de piña y cerezas o guindas confitadas y cuando así se desee, también con crema batida.

Los helados servidos en esta forma constituyen un postre fino y sustancioso para cualquiera comida al aire libre de verano o para un pic-nic, donde se puedan llevar los helados en un bote y preparar este plato sobre la mesa misma del paseo campestre.

cucharadita de azúcar e igual cantidad de sal y se pone al fuego. Cuando esté hirviendo se retira un momento para dejarla enfriar un poco.

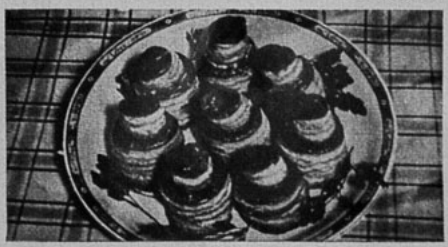
Separadamente se baten dos huevos con dos cucharaditas de harina y media cucharadita de mostaza en polvo y se agrega todo esto al vinagre que se estará enfriando. Inmediatamente se añade media taza de leche, se revuelve todo junto para que quede bien mezclado y se pone a hervir en una cacerola al baño de María hasta que la salsa esté de buena consistencia.

Tomates asados.

Se toman tantos tomates como se desea, teniendo cuidado de que estén bien maduros; se parten por la mitad y se les quitan todas las pepas.

Se entran a horno moderado después de untarlos ligeramente con aceite. Se colocan primero boca abajo y en seguida se vuelven del otro lado para que queden como tacitas y se siguen cocinando durante algunos minutos.

Se rellenan con queso suizo los tomates que después de estar en el horno durante algunos minutos han quedado como tacitas.



Después cada tomate se rellena con queso suizo y se ponen en una cacerola cubierta hasta que el queso se derrita. Quedan riquísimos.

Ensalada de papas Arline.

Dos tazas de papas hervidas y cortadas en cubitos.

Dos huevos duros cortados irregularmente.

Una taza de apio picado.

Una cucharadita de sal.

Salsa corriente (mayonesa u otra).

Dos cucharadas de cebolla picada.

Preparados los ingredientes se combinan en el mismo orden que se detallan. Con la salsa se va trabajando gradualmente hasta que se logra la consistencia deseada. Entonces se coloca en el refrigerador. Se sirve muy frío. Cantidad para seis personas.

Las alcachofas frías servidas con una rica salsa serán la atracción culinaria de la hora de almuerzo.

Pequeños "vols-au-vent" estilo Ecran.

En este tiempo de calor son recibidos muy bien en cada mesa los platos livianos, delicados y sabrosos. Ninguno es más delicioso que estos pastelitos que pueden servirse ya sea como un plato individual o como un agregado a un guiso de mayor consistencia. Recomendamos a nuestras lectoras que en ciudades donde puedan encontrar estos pastelitos ya hechos en las pastelerías, los compren allí evitándose así el trabajo que sería fatigoso en el verano.

Teniendo el "vol au-vent" no quedaría sino que preocuparse del relleno que se puede preparar en la siguiente forma:

Colóquese en una cacerolita una cucharada de manteca, y una vez que esté caliente agréguese una cebolla bien picada, rehóguese y antes de que se dore la cebolla añádanse cincuenta gramos de jamón crudo. Después de estar bien dorado agréguese una cucharada de harina y déjese rehogar unos minutos más, remojando luego con vino seco y dos cucharones de buen caldo. Póngase una cucharadita de salsa de tomates después y un atadito de perejil, tomillo y laurel y cocínese despacio hasta que se reduzca. Por fin se le agrega pechuga de pollo, mollejas y sesos, todo cocido de antemano y cortado en pequeños daditos. Sellenan los "vol au-vent" con todo eso y al servirlos se adorna la fuente con un poco de perejil.

LAS PRIMERAS ACROBACIAS

MINIATURAS

Página de los niños

El saco viviente

Había una vez un brujo llamado So-So que poseía una aguja maravillosa. Sólo con hablarle se ponía a coser lo que uno quería.

Si se le decía: "¡Aguja, hazme un bolso!", en seguida lo hacía. Si se le decía: "¡Aguja, hazme un gabán!", se ponía al trabajo en el acto y lo hacía con cualquier trapo viejo.

Ocurrió un día que Dedos-Rizados, el geniecillo, deseaba unos cuantos sacos para sus patatas. No tenía dinero para comprarlos y pensó que los haría con unos viejos trozos de alfombra que poseía, pero cuando hubo terminado un saco se sintió muy cansado, porque coser le era odioso.

—¡Si pudiese pedir prestada la aguja de So-So! — pensó—. ¡Qué agradable sería! Sólo tendría que decir: "¡Aguja, hazme un saco!", y me lo cosería en el acto. Lo único que haría yo sería sentarme a verla trabajar.

Decidió ir a ver al brujo So-So y pedirle prestada su aguja mágica. Se puso el sombrero y salió. Llamó en casa de So-So y el brujo le abrió la puerta.

—¿Quiere dejarme su aguja mágica? —preguntó Dedos-Rizados.

—De ningún modo — contestó So-So—. No la presto a nadie. Es demasiado valiosa.

Cerró la puerta con estrépito, dejando a Dedos-Rizados en la pequeña escalinata, fruncidas las cejas. El geniecillo iba a volver a su casa cuando vió la aguja sobre una mesa frente a la ventana de la cocina de So-So.

—¡Hola! — pensó—. ¡Aquí está la famosa aguja! ¿Qué se opone a que la coja y haga uso de ella sin saberlo el brujo? La volveré a dejar aquí cuando haya acabado y So-So no se enterará de nada.

Pensando esto, el travieso geniecillo deslizó la mano por la ventana abierta, tomó la aguja y echó a correr. No tardó en encontrarse en su casa.

Reunió todos los trozos de alfombra vieja y los dejó alineados en el suelo. Luego colocó la aguja mágica en medio.

—¡Aguja, hazme unos sacos! — dijo.

Inmediatamente la aguja se puso al trabajo. Saltó sobre un pedazo de alfombra y en pocos segundos lo transformó en un hermoso saco. Un largo pedazo de hilo colgaba siempre de la aguja y con éste cosía las costuras del saco. Era maravilloso verla trabajar.

Dedos-Rizados disfrutaba de lo lindo contemplándola.

¡No le faltarían sacos para sus patatas!

En cinco minutos, la aguja cosió todos los pedazos de alfombra e hizo seis buenos sacos. Dedos-Rizados esperó a que descansara tranquilamente a su lado para recogerla y devolverla a So-So.

Pero la aguja no paró de coser. Con gran sorpresa por parte de Dedos-Rizados, dobló la hermosa alfombra nueva del suelo y empezó a coserla también como un saco.

—¡Hola! — dijo Dedos-Rizados, con tono de enfado—. ¡Basta, aguja! Esta es mi alfombra nueva. ¡No la eches a perder! No quiero ya más sacos.

La aguja no le hizo el menor caso y continuó cosiendo la alfombra. Dedos-Rizados corrió a ella y trató de detenerla. La aguja le pinchó fuertemente en un dedo y le hizo gritar de dolor.

—¡Horrible aguja! — lloró—. ¿Por qué no te detienes cuando uno te lo manda? ¡Para, te digo, para!

Pero la aguja se hacía la sorda. Acabó de coser un saco con la alfombra y entonces echó al suelo una de las lindas cortinas rojas de Dedos-Rizados y se entregó a la tarea de transformarla en otro saco.

El geniecillo no pudo soportar este espectáculo. Había hecho él en persona sus cortinajes y no quería verlos echados a perder. Cogió unas tenazas y se acercó sigilosamente a la aguja. Saltó de repente sobre ella y la cogió con las tenazas, pero de nada sirvió.

La aguja se apoderó de las otra cortina e hizo otro saco con ella. Luego saltó sobre la mesa y Dedos-Rizados lanzó un grito de rabia. Iba a hacer un saco con su hermoso tapete de mesa azul.

—¡No lo harás, no lo harás! — gritó—. Me lo han regalado para mi cumpleaños y no lo echarás a perder.

Se subió a la mesa y se sentó muy decidido en medio del tapete, para impedir que la aguja lo cosiera como un saco. ¡De poco le sirvió!

En un abrir y cerrar de ojos, el tapete estuvo cosido como un saco. Y, ¡Dios mío!, qué sucedió... Dedos-Rizados se encontró de repente cosido estrechamente dentro del saco. La aguja apretó la boca del saco y lo cosió a toda conciencia. ¡Luego escapó por la ventana!...

¡Pobre Dedos-Rizados! Se encontraba sentado sobre la mesa y estrechamente metido en un saco que momentos antes era su tapete azul. Luchó, se debatió, gritó y lloró, pero sin conseguir salir de aquel saco.

Bien pronto sus amigos oyeron sus gritos y acudieron a socorrerle. ¡Cómo rieron al ver al geniecillo en semejante aprieto! Cogieron unas tijeras y trataron de cortar los puntos de la boca del saco, pero les fué imposible.

El hilo era mágico y, a pesar de sus esfuerzos, no pudieron cortarlo ni romperlo.

—Pues bien, Dedos-Rizados; en buen lío te has metido. No podemos libertarte. Tendrás que ir a ver al brujo So-So y a pedirle que te ayude. Ven, te acompañaremos.

Ayudaron al pobre Dedos-Rizados a bajar de su mesa y, dando saltos, salió lentamente por la puerta de su casa, pues le era imposible andar, metido en el saco.

Finalmente llegaron a casa del brujo y So-So abrió la puerta.

¡Qué risa le entró al ver al geniecillo dentro de un saco hecho con un tapete de mesa!

—¡Sí, sé lo que has hecho! — dijo—. Te he visto tomar mi aguja, pero sabía que te castigaría; de manera que no dije nada. ¿Cómo saldrás de este saco?

—¡Por favor, ayúdeme! — suplicó el geniecillo.

—De ningún modo — dijo el brujo—. Tú te has metido en este lío, tú encontrarás la manera de salir de él.

—¡Oh, ayúdele usted, So-So!— insistieron los amigos de Dedos-Rizados—. Está muy arrepentido.

—Pues bien, si te dejo salir del saco, ¿vendrás a limpiar mi jardín de hierbas y plantas parásitas todos los días durante una semana? —preguntó el brujo a Dedos-Rizados.

El geniecillo odiaba esta tarea, pero no le quedaba más remedio que aceptar. Así, pues, dijo que sí.

So-So fué en busca de unas tijeras mágicas y, ¡crac-crac!, cortó el hilo y Dedos-Rizados se vió libre.

Se dirigió a su casa y pasó el resto del día tratando de deshacer los puntos de su alfombra y de sus cortinas. Se fué a la cama muy contristado.

Todos los días, durante una semana, fué a limpiar el jardín del brujo y, al terminar el plazo, la lección había dado sus frutos.

—¡Nunca, nunca más volveré a tomar lo que pertenece a otro! — se juró. ¡Y tuvo palabra!

Aventuras de don Pascual

¿QUE HABRIA HECHO UD?

PESCA POR UN MILLON DE DOLARES

Rhodes es un hombre aventurero. En el año 1870 se encuentra en Sydney, puerto de Australia, sin tener en qué trabajar. En el muelle, algunos hombres pescan tiburones. Rhodes pide prestado un anzuelo y pronto pesca un enorme tiburón.

—"Abrele el vientre, tal vez haya algo ahi dentro", le aconseja alguien. Así lo hace Rhodes. Al parecer, el tiburón se había tragado un hombre, porque en el vientre había botones, un cortaplumas, algunas monedas inglesas y una pequeña libreta. Rhodes leyó la libreta — una especie de diario — y obtuvo una asombrosa información.

La última anotación llevaba una fecha de treinta días atrás. DECIA QUE ALEMANIA HABIA DECLARADO LA GUERRA A FRANCIA. "Este tiburón nadó de Inglaterra hasta aquí en treinta días", pensó Rhodes. Un vapor demora cuarenta. No hay cables hasta Australia. De modo que esta noticia no se sabrá aquí hasta dentro de diez días más. ¿Podré ganar algo con esta noticia?" Pues bien, Rhodes sabía que Australia era el mayor productor de lana del mundo entero. Si usted hubiera sido Rhodes, ¿qué habría hecho? ¿Habría podido hacer fortuna con esa información?

La respuesta de lo que hizo Rhodes se encuentra en la página 74.

POR MI PROPIO BIEN

(Continuación).

aquella mujer le dé dinero a un hombre cuando ella apenas tiene para vivir.

Los sollozos de mi madre aumentaron. Con su pañuelo traté de taparle la boca a mi padre, quien con ademán desesperado, pero decidido le hizo un quite y se apropió a la humillante revelación.

Se explicó:

Ella recibe dinero de un hombre que ya no está en su primera juventud.

Pregunté con impaciencia:

—¿Y quién es ese viejo imbécil?

Nadie contestó. Los sollozos de mi madre y de mi hermano seguían en aumento.

Observé que el retrato al óleo del tío Tintín había desaparecido de la sala. Con la vista interrogué a mi padre. El como única contestación abrió trágicamente sus brazos y dejó caer la cabeza sobre su pecho.

EL PUSILANIME

(Continuación).

de la joven y luego se alejó de la zona peligrosa. La actriz estaba cansada. Dijo, bostezando:

—Lo mejor que puedes hacer es marcharte. He gozado mucho con tu conferencia acerca del remordimiento. Ahora todo ha terminado. Ven a darme el beso de despedida.

Y Joan Carstairs se levantó, extendiendo los brazos. Jamás había estado más bella. Wallace se adelantó. Se besaron.

—Enfoquen las cámaras — exclamó una voz.

Ambos se volvieron inmediatamente.

Lethbridge se encontraba en la puerta. Se adelantó, sacando el revólver del bolsillo y arrojando el sombrero por la habitación.

—¡Retírate, muchacho! *

—Pero Wallace no se movió.

Joan Carstairs se colocó delante del joven, diciendo:

(Continúa a la vuelta).

CORTE Y COSTURA

Para los trabajos domésticos

Cuántas veces hastiadas de los paseos y compromisos sociales nos sentimos con deseos de hacer, nosotras mismas, las veces de ama de casa y quizás si trepidaríamos con una gran dificultad..., la de no tener un delantal apropiado.

"Ecran" os ofrece en esta página las instrucciones necesarias para cortar y confeccionar esta prenda tan útil y práctica. Para esto no tendrán, mis lectoras, más trabajo que seguir las indicaciones que pasamos a detallar.

CORTE:

El modelo se compone de 4 piezas: mitad del corpiño delantero y mitad de la falda que se cortarán con la tela doblada; la parte de atrás del corpiño y el vuelo de los hombros que se cortarán dobles.

Para modelar cada pieza, se debe tomar un rectángulo de papel con las dimensiones que aparecen en los gráficos, y dentro de estos espacios aplicar las medidas indicadas; después, seguir el sentido de las flechas y marcar con línea continua los trazos que dan forma al modelo.

Al cortar los moldes en la tela hay que dar en sus contornos dos cm. para las costuras.

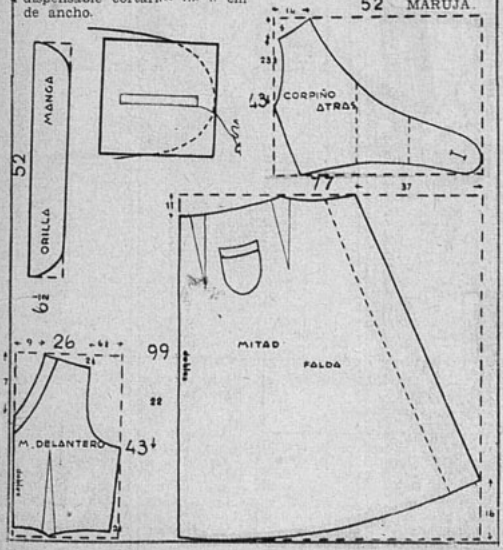
Como hemos preferido para la confección tela estampada como lo muestra el grabado, tenemos que tomar para el sesgo del escote, de las carteras y las mangas, tela unida en el tono del estampado. Y como estos sesgos se colocan dobles, será indispensable cortarlos de 6 cm de ancho.

CONFECCION:

Antes de retirar los moldes de la tela se debe hacer lo siguiente: marcar con tiza todos los contornos y pasar hilván sastre o "Rueta" por sobre las pinzas del corpiño delantero y la falda. Después hay que prender las carteras y para esto es necesario colocar antes el sesgo del borde.

Concluída esta tarea, se pueden hacer las pinzas y coser los costados para prender, después, el corpiño sobre la falda. En seguida se coloca el sesgo del escote, las orillas de las bocamangas y...

Comprenderán ahora, mis queridas lectoras, después de estas breves instrucciones, por qué he manifestado al comenzar esta sencilla lección que no hay motivos, ni grandes dificultades para confeccionar una prenda tan útil y práctica como es "UN DELANTAL".



¿QUE HABRIA HECHO USTED?

PESCA POR UN MILLON DE DOLARES

Respuesta:

© 1934, King Features Syndicate, Inc. Great Britain rights reserved.

Rhodes averiguó el nombre y la dirección del más grande comerciante en lanas de Sydney. Lo encontró tomando desayuno. "Si le demuestro la forma más segura de ganar un millón de libras esterlinas, le dijo Rhodes, ¿me concedería la mitad?" El comerciante accedió. Rhodes le dió su información, le mostró las pruebas y COMPRARON TODA LA COSECHA DE LANA DE AUSTRALIA. Más tarde, cuando llegaron las noticias de la guerra, los precios de la lana se duplicaron y Rhodes hizo una gran fortuna.

EL PUSILANIME
(Continuación

—Miguel, guarda ese revólver. ¡Estás ebrio! Yo te lo explicaré todo.

—¿A mí me lo dices? Y de aquí en adelante, nadie va a significar nada para ti. Y al muchacho, ordenó:— ¡No te muevas! Tú no figuras en esta escena de muerte.

Amenazando a Joan con el revólver, exclamó:

—Arrodíllate, mujer falsa.

La actriz se dejó caer al suelo, sollozando:

—¡Miguel, te amo!

—Retira esas palabras: no mueras con una mentira en tus labios.

—Perdóname, Miguel...

—Pídeselo a Dios. ¡Pídeselo! A la una... a las dos... ¿No quieres?... Entonces...

Wallace se abalanzó, extendidos los brazos, gritando:

—¡Por favor, Miguel!

Pero ya la bala le había tocado y se tambaleó mientras Joan, mirando a Lethbridge, seguía arrodillada.

—¡Oh, Dios mío! Y Lethbridge se adelantó hacia ellos, colgante el arma en los dedos entorpecidos. Alcanzó a coger al muchacho antes que cayera al suelo—. ¡Wallace, Wallace! Escucha. No era para ti la bala... Escúchame... Joan, ve en busca de un médico...

Lethbridge sollozaba al colocar al muchacho en posición más cómoda.

—¡Wallace! Ya viene el doctor. ¡Te queda mucho por vivir, amigo!

—No, no mucho, no tanto como ella, Miguel. Y no la culpes de nada. Ella...

La actriz se arrodilló junto a él.

—¿Dónde está la herida?

—Estoy buscándola — repuso Miguel.

Wallace apoyó la cabeza en la falda de Joan, en tanto que la sangre fluía de sus labios. Sonrió al oprimir el revólver en la mano.

—¡Oh, Dios! ¿Dónde está el doctor? Y Miguel se precipitó al teléfono.

—Miguel, ven aquí — dijo a su amigo el muchacho herido.

Lethbridge obedeció.

—Es inútil, Miguel. Voy a morir. Quiero que tú y Joan no se separen...

Y sus ojos se cerraron al mismo tiempo que llegaba el doctor.

La última gran escena de Wallace comenzó con el arribo del médico.

Luchó débilmente en los brazos de Joan y agitó violentamente el arma, como tratando de hacer puntería.

—¡No lo necesito a usted!— exclamó, dirigiéndose al doctor—. ¡Quiero morir! Sabía lo que deseaba, pero mi puntería fué mala. Siempre he dicho que me iba a suicidar...

—¡Wallace, Wallace, la vida te espera! — sollozó Joan, en tanto que una sonrisa se hacía fija en el rostro del muchacho.

—Todo ha terminado — murmuró el cirujano, acercándose a la ventana y mirando la ciudad. Las luces de Hollywood parpadeaban jubilosas.

La prueba era indiscutible. El doctor, Clara (la criada) habían oído las últimas palabras del muchacho. Como Miguel no se había quitado los guantes, las impresiones digitales de Wallace Johnson cubrían toda la empuñadura del revólver. Por la tarde, Clara había oído decir al muchacho que se mostrara sensato...

El veredicto fué muerte por suicidio.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .

(Nombre del artista principal)

. . . . . .

(Nombre del lector)

. . . . . .

(Dirección completa)

ecran
M. R.
Es propiedad.

GLORIA STUART
Estrella de la
20-th-Century-Fox

N.260 $ 2.–

Copa ecran 1935

La publicación de los premios de este concurso, que hemos hecho en pasadas ediciones, ha aumentado el interés de los lectores por participar en esta justa cinematográfica, como lo demuestra el gran número de cupones que últimamente hemos recibido.

El escrutinio final que va a determinar cuál es la MEJOR PELICULA del año en el concepto de los lectores de "Ecran", se hará el miércoles 4 de marzo de 1936 e inmediatamente después, y en el mismo día, se hará ante notario público el gran sorteo de todos los premios destinados a los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta ganadora del trofeo "ECRAN".

Además de los premios sorteados, se entregarán a cada uno de los lectores que hayan enviado sus votos a favor de la película que resulte ganadora de la Copa "Ecran", una hermosa fotografía en sepia del actor o actriz principal que haya figurado en esa misma película ganadora del trofeo.

Efectuado un escrutinio parcial de los cupones recibidos hasta la fecha, la situación de las cintas es la siguiente:

EL CONDE DE MONTECRISTO	12.193 votos
IMITACION DE LA VIDA	10.235 "
QUIEREME SIEMPRE	10.149 "
LA BATALLA	9.878 "
DAVID COPPERFIELD	9.870 "
TRES LANCEROS DE BENGALA	8.545 "
¡OH, MARIETTA!	8.539 "
CARAVANA DEL AMOR	8.205 "
AUN ASI TE QUIERO	8.203 "
HIJOS DEL DIVORCIO	7.638 "

Vienen, en seguida, una gran cantidad de producciones, cuyo número de votos baja de los seis mil.

PREMIOS

Entre los lectores que han enviado o envíen cupones para participar en el Concurso Copa "Ecran" 1935, se sortearán varios premios, entre los que vale la pena destacar un Receptor de Radio, marca FADA-ANDREA, Modelo 134, de valor de $ 2.000.—, presentado por la casa University Society Inc., de Santiago.

Y, además, treinta otros valiosos premios, consistentes en artículos de plaqué, joyería, artículos de tocador y de belleza, juguetes, discos fonográficos, libros, etc., y cuya lista completa publicaremos en breve.

Apresúrese a enviar sus cupones. Además de darle ello opción a usted para un espléndido premio, contribuirá usted al fomento de las buenas películas, señalando la que, en su opinión, merece el trofeo "ECRAN".

Una escena de "La batalla", película que protagonizó Charles Boyer y Annabella. (Foto Leo Films).

"El judío Süss", de la Gaumont-British. (Foto Ibarra y Cía).

POR QUE

SUFRIR DEL ESTREÑIMIENTO

El tratamiento racional del estreñimiento crónico, enteritis, afecciones del hígado, hemorroides, enterocolitis, afecciones cutáneas, es el famoso

REEDUCADOR DEL INTESTINO

INTESTINOL

GEKA

A base de extracto Intestinal, Extracto Biliar, Agar Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.

ecran

AÑO VI — N.° 269

PRECIO: $ 2.—

Suscripción anual $ 90.—
Semestral . . . . 46.—
Número atrasado 3.—

FRANCISCO MENDEZ, Director.

Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile.

APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 14 DE ENERO DE 1936.

El señor Hyojiro Kato, bailando la cueca. (Abajo). Las "Takarazuka Girls", ejecutando nuestro baile típico.

La semana cinematográfica

"Tu nombre es amor", es el título de la versión cinematográfica de una famosa novela norteamericana llamada, en inglés, "The fountain" y que ha sido llevada a la pantalla por RKO-Radio, y que estrenó el Central. Obra de caracteres sentimentales, pero presentada con gran potencialidad dramática, cuenta entre sus intérpretes principales a Ann Harding, Brian Aherne y Paul Lukas. Los personajes y las situaciones anímicas que a ellos afectan están sobriamente presentados y acaso por ello mismo resulte más intensa la emoción. Los actores prestan realce a la narración cinematográfica y la acción fluye sin vacíos hasta un final artístico y lógico... W. C. Fields y Zasu Pitts, dos conocidos actores cómicos, dan la pauta de la modalidad que impera en la comedia Paramount, "El más grande amor". Abundan en esta cinta, estrenada en el Santiago, los momentos de liviano humorismo y dentro de un argumento bien meditado, la acción se desarrolla fácil y entretenida... Una cinta alemana, de la Ufa, pero hablada en francés, presentó el teatro Real. "Quick", interpretada en el papel principal por Lilian Harvey, es una comedia cuyo argumento describe el amor de una muchacha por un clown llamado "Quick" en su vida de histrión. Sin rasgos que sobresalgan, más que nada se aprecia el trabajo de los intérpretes, sobre todo de Lilian Harvey, por dar relieve a una obra de argumento que no se presta al lucimiento... Una comedia dramática desarrollada con acierto por Jack Holt y Jean Arthur, es "El poder de las faldas", proyectada por Columbia en el Imperio. Hay en ella notas de humorismo, dentro de una trama sólida, aunque sin pretensiones... Los maestros del horror, Boris Karloff y Bela Lugosi, interpretan "El cuervo", película que ha querido ser una interpretación libre del famoso poema de Edgar Allan Poe. Lo estrenó el Baquedano, bajo el sello Universal. Sólo destaca en ella el trabajo de los intérpretes... Conrad Veidt y Esther Ralston, en "El crimen del expreso de Roma", se entregan a una serie de incidentes vertiginosos y se ven encarados con crímenes y fugas. Película inglesa, la rodó el Victoria en programación Leo Films... Un programa cómico dió a conocer Metro-Goldwyn-Mayer en el Splendid, con Laurel y Hardy. Las tres películas presentadas son del carácter típico de estos dos actores cómicos y todas ellas cumplen su objetivo de causar hilaridad.

Sumario

	Págs.
CUENTOS Y NOVELAS	
"Miel silvestre", por A. R. Beverly Giddings	4
"Aquellos buenos tiempos", por Ursula Bloom	6
"En la tienda de antigüedades", por Charles G. Blooth	8
"Hollywood, montaña de imán", por Agustín Aragón Leiva	10
ARTICULOS	
Ser de su tiempo	5
Si es buena secretaria, será mejor esposa	9
NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS	
Gary Cooper, ¿le dará buena suerte a Marlene?	14
Anticipando estrenos	15
El tiempo, enemigo de los actores infantiles del cine	16
"No soy un don Juan" confiesa Clark Gable	32
Margaret Sullavan habla sobre Hollywood	33
Chismografía hollywoodense	34
DE PARIS	
El regalo para la novia	41
De viaje	43
Crónicas de París	44
En un día de verano	46
CRONICAS EN GENERAL	
Crónicas de Valma, Correspondencia, Páginas del Hogar, Hacia la Belleza, Corte y costura, La nueva cocina de "ECRAN", Consejos de gran utilidad para el Hogar, Miniaturas e infinidad de otros detalles interesantes.	

LA CUECA EN EL JAPON

Un gran director de espectáculos artísticos del Japón, el señor Hyojiro Kato, ha llevado nuestra danza típica nacional, la cueca, a su patria, el Japón, presentándola como número principal en grandes espectáculos, como el de las "Takarazuka Girls", en Tokio. Viajero incansable e incansable buscador de belleza, que para él está representada, más que nada, en las danzas, a su paso por nuestro país conoció nuestro baile criollo y, considerándolo el más adaptable a la modalidad japonesa de todos cuantos ha visto ejecutar, lo llevó al Japón, haciendo en ese país demostraciones y propagándolo mediante artísticos espectáculos. Reproducimos a continuación la carta que nos envía y dos fotografías en que se ve a los japoneses bailando nuestra danza típica.

"Señor Director de "ECRAN".

Muy señor mío:

El suscrito ha estado tratando durante muchos años, de acrecentar la amistad internacional mediante bailes de salón y bailes regionales, pues, en mi concepto, esos bailes y su música son los mejores medios para conseguir ese objetivo.

Con tal propósito, he realizado ya tres veces viajes alrededor del mundo, el primero en 1919, el segundo en 1931 y el último en 1934-35. En este último viaje, yo y mi esposa, visitamos su país en octubre, y permanecimos más o menos durante diez días, y gran impresión nos causó su baile popular, "la cueca chilena". Al regresar a nuestra patria, en mayo del 35, comenzamos a introducir ese baile en nuestro público, mediante artículos en los diarios y revistas, discos fonográficos y demostraciones personales ejecutadas por nosotros. Así es como la "cueca" se presentará en escena en la Opera de las Takarazuka Girls, tanto en Takarazuka como en Tokio. Y como la "cueca" tiene una cualidad que está muy de acuerdo con nuestra afición nacional, su popularidad está asegurada y se espera su presentación con gran ansiedad.

Lo único que siento a este respecto es que sólo trajimos con nosotros una música de "cueca" al regreso de nuestro viaje y para nuestros espectáculos debemos valernos de esa única pieza musical. En consecuencia, considerando que se trata de introducir más ampliamente su "cueca" en nuestro pueblo, ¿sería usted tan amable y bondadoso que nos honrara enviándonos algunas piezas de música de "cueca"? Estoy seguro que aumentando el interés por su baile típico, aumentará también el interés cultural que sentimos por su país y, a no dudarlo, resultará en una amistad más estrecha entre ambos países.

Le adjunto dos fotografías, en una de las cuales aparecen bailando la "cueca" y otra de las niñas bailarinas del "Salón de Baile Takarazuka Kaikan", ejecutando también su baile que será presentado por ellas mismas en una opereta del teatro "Takarazuka Girls Opera", tanto en Takarazuka como en Tokio.

Agradeciéndole de antemano el favor con que acogerá mi pedido y esperando que mi esfuerzo actual merezca su consideración, quedo a sus gratas órdenes,

HYOJIRO KATO,
Consejero del "Takarazuka Kaikan Hall".

NOTA DE LA REDACCION.— Los lectores que deseen contribuir a esta labor cultural, pueden enviarle piezas de música, de cueca, al igual que lo haremos nosotros, al señor **Hyojiro Kato, 320 Gonnofuka, Ashiya, Seidomura, Mukogun, Hyogoken Japan.**

MIEL SILVESTRE

Por A. R. Beverly-Giddings

PUDO HABER ERROR EN SUS ACCIONES, PERO LA EXPERIENCIA Y EL AMOR LA TRANSFORMO...

ESTABA de nuevo en su tierra natal. Dejando vagar los ojos por el camino, divisó una columna de polvo y a poco se precisó la silueta de un auto. Llegado a la casa, el coche se detuvo y descendió de él un hombre macizo, cubierta la cabeza por un sombrero Panamá. Rodolfo Blaine se levantó.

—¡Si es Federico Benje! — exclamó, sorprendido y su tono no era ni cordial ni hostil.— ¿Cómo le va, Benje?

—Cinco años que no nos veíamos, Baline. ¿De vacaciones?

—Sí.

—¿Se quedará por mucho tiempo?

—Un mes.

—Mire, yo pensaba que se iría a quedar, aunque esperaba que se marcharía. Me gustaría comprarle estas tierras.

—No está en venta esta hacienda.

—Le pagaré cuanto pida. Es para vivir aquí. Me voy a casar.

—Y su novia desea vivir aquí...

—Sí. Es por ella...

—¿Y usted cree que le voy a vender las tierras por ella, por Mariana? ¿No es con ella con quién se casa?

—Sí...

—Fuimos novios — indicó Rodolfo.— Nos conocíamos desde niños. Pero se marchó al colegio a los dieciséis años y regresó con ideas necias...

—Ya lo sé... Comprendió el valor del dinero. Nada se le puede reprochar. No hay cosa más molesta que la pobreza... Usted era pobre fué descartado. Eso es todo — observó Benje.

—Y usted necesitó cinco años para acumular dinero...

—Sí...

—¡Caramba! En fin, hablemos de otra cosa más agradable.

Benje se levantó, diciendo:

—Me alegro de haberlo visto... Después de cinco años...

—Hasta la vista.— Y se dieron la mano sin hostilidad y sin afecto.

En el jardín había, cinco años atrás, un banco entre los arbustos. Ya no estaba allí... Lo habían mudado de lugar, dejándolo a la sombra de unas magnolias. Y en el banco estaba sentada una niña que, con un lápiz entre los dedos, escribía. Rodolfo se acercó: quería descubrir si esa mujer valía todo el sufrimiento de cinco años... Sí, lo valía... Había en ella algo distinguido y grato, vehemente, dulce... como miel silvestre.

Se adelantó. La joven lo miró, sonriente. Tomó asiento a su lado. Pasó por alto el saludo de la joven, y dijo:

—Hoy advertí a Benje que la hacienda no se vendía.

—Por mi causa.

—En efecto.

—No tenía derecho para hablar por mí. No estoy oficialmente comprometida con él.

—Veo que no lleva usted anillo. Y me parece raro. Creía que Benje había cumplido con la capacidad económica necesaria...

Enrojeció la niña, pero no contestó la observación, limitándose a preguntar:

—¿Por qué regresó usted?

—Nostalgia...

—Tiene usted aspecto de haber triunfado...

—Sin duda, se refiere usted al dinero. Se equivoca. Vivo cómodamente; nada más.

Un tanto irritada, la joven exclamó:

—Es curioso que en cinco años no haya desaparecido su odio por mí

—No, no tiene nada de raro. Tal vez nunca me sobreponga al golpe. Tal vez todavía esté enamorado de usted. ¡Pero no existe nadie por quien sienta tanto desprecio!

—Gracias por su sinceridad. Tampoco yo lograré sobreponerme, Rodolfo. Cuando rehusé casarme con usted, le dije que siempre seguiría amándolo. Y así ha sido. Pero mi ambición no ha cambiado. Y no es que le esté ofreciendo excusas. Sólo quiero recordarle que una pobreza demasiado prolongada ocasiona la decadencia... en estos lugares.— Luego, la profunda sinceridad de su voz se transformó, al preguntar: — ¿Se quedará mucho tiempo aquí, Rodolfo?

—Un mes.

—A mi madre le gustaría verlo.

—Iré a visitarla...

Con cierta vacilación, Mariana le tendió la mano:

—Adiós.

Mirándola a los ojos, sin preocuparse de estrechar la mano tendida, repuso:

—Adiós.

Y una vez solo, pensó: "Fué un error haber regresado".

Los relámpagos se desenrollaban como cintas rojas contra el cielo, alejando fugazmente la obscuridad. El viento agitaba las hojas de los árboles y los arbustos se estremecían con chasquidos violentos. Ruidos débiles, pero bien nítidos servían para apagar las rápidas pisadas en el caminillo. Cuando Rodolfo retiró la vista de la obscuridad, encontró ante sí, en la galería, a Mariana... Debió sorprenderse; pero no estaba sorprendido ni ella tampoco esperaba verlo asombrarse. En silencio, la joven tomó asiento en la silla que Rodolfo le ofreció. Sin saber qué decir, el muchacho exclamó:

—Hace calor. En el norte no conocemos esto... Pero al algodón le hace bien...

Tan en silencio, tan inmóvil estaba la niña, que Rodolfo se inclinó hacia ella: en los ojos de Mariana había una expresión de dolor, de dolor intenso e inconfundible... Y sin quererlo, sin saberlo, sus labios se unieron. Después, con voz enronquecida, Rodolfo dijo:

—No comprendo, Mariana...

—Vine porque no pude impedirlo. ¿Te parece una incongruencia que te ame y rehuse casarme contigo...?

—Me parece extraño que seas capaz de amar. O es mucha la disciplina de tus sentimientos.

—En efecto. Pero si crees que es cosa fácil, te equivocas. Cada año que transcurría y tú no te casabas, el dolor era más agudo. Todo cuanto quería, económicamente, pude tenerlo hace un año, cuando Federico me pidió que me casara con él. He postergado el matrimonio y él considera que se debe a mi deseo de verlo más rico. Tal vez haya comprendido que debía verte antes, una vez más... En fin, estamos juntos. Ese año, cuando fuí a la Universidad, fuí a casa de mis compañeras: hogares bellos, trabajo perfecto de criados y sirvientes... Pero no fué eso lo que me hizo cambiar: fué al regresar a la casa y ver durante una comida, que un pedazo de cal del techo caía en la fuente... Eso es todo. Y no estoy tratando de atraerme tu simpatía. Pienso seguir la norma de conducta que me he trazado. Y algún día, este año me casaré con Federico...

—Y entonces tu hogar será lujoso y habrá un trabajo perfecto de criados y sirvientes...

—Entonces estaré protegida contra todas las menguindades de la vida — le corrigió ella. Se levantó y sentándose en el brazo del sillón de Rodolfo, preguntó: ¿No podrías imaginar que está a tu lado la antigua Mariana?

—¿Por qué?

—Para satisfacer la necesidad de tu cariño... Y no es egoísmo, porque tú también sientes lo mismo...

Toda su resistencia se desvaneció. Levantándose, la cogió en sus brazos.

—Eres dulce, dulce como miel silvestre. Recordaré siempre este instante... Es locura la tuya... Dios sabe que estás dominada por esa fobia tuya. Pero nada puedo hacer...

La emoción los invadía, mientras en nada pensaban fuera de su cariño. Y un repentino rayo de luz rompió la obscuridad y se detuvo sobre ellos.

—¡Un auto! —exclamó Mariana...—Quienquiera que sea, avanzó con las luces extinguidas y las encendió para iluminarnos!

—Debe ser Benje. Quédate aquí... Yo me las veré con él...

Enjugándose la frente, Federico Benje ascendió hacia la galería. Dijo con voz tranquila:

—Está calurosa la noche, Rodolfo.

—Venía con las luces apagadas — comentó Rodolfo...

—Sí. Estaba mala la conexión, pero se arregló

(Continúa en la pág. 67).

SER DE SU TIEMPO

DE ACUERDO a la opinión de los espíritus más autorizados, en la sociedad moderna, la mujer, más que el hombre, está en continua y constante evolución. Y quizá podría encontrarse el origen en el hábito adquirido por ella, de conformar su gusto a reglas que varían cada temporada, de acuerdo a un barómetro que se llama la moda y al cual se somete de cerca o de lejos de acuerdo al grado de su elegancia. Si existen muchos ejemplos de hombres que han adoptado de una vez por todas, y para siempre, una misma manera de vestir, es excepcional que la mujer proceda en esa forma.

Respecto al dominio de las ideas, la mujer moderna evoluciona diariamente hasta el punto de hacernos creer que debe sobrepasar a su compañero en mucha medida.

Ahora bien; es ECRAN quien os propone como programa los tres elementos esenciales para el valor de una vida armoniosa: Arte, Gusto y Belleza; y se permite aportaros hoy una pequeña luz sobre la perfección que puede proporcionarse una mujer cuando utiliza el capital dado por la naturaleza: la hermosura, unida al arte y al buen gusto.

Dentro de los dominios del "Arte", las artes decorativas han tenido una incontestable influencia sobre todo aquello que de ellas depende, y yo creo que lo más tangible, dentro de las modificaciones aportadas por la inspiración artística de la época, es el gusto por la armonía del conjunto.

Conjuntos de interiores modernos, donde se ha buscado la unidad del color y de la forma, hasta el punto que el confort mismo parece debe formar parte de la armonía del hogar como un elemento más; el arte de vivir, unido a la luz difusa, arte del color; volúmenes de las formas, arte de la materia; dibujo, belleza de los tejidos, arte de la línea.

Los modistos, maestros en el arte de la moda, nos han dado también, conjuntos para el deporte, conjuntos para la tarde, conjuntos para la noche.

Y si la mujer de antes, aun poseyendo un gusto depurado, podía elegir, de acuerdo a su capricho, el sombrero que deseaba y, otra vez, un vestido para llevar en alguna fiesta, la mujer moderna no pensará en adquirir un vestido, sin elegir, de acuerdo a él, sombrero, guantes, tapado, calzado y echarpe.

Esta regla se ha constituido en tan común que nadie imagina una mujer vestida de color marrón llevando un tapado negro, por ejemplo; pero si éste es un dominio en el cual las mujeres aun no han modificado lo suficiente sus maneras, se manifiesta, sobre todo, en el arte del peinado y del maquillage.

Yo he visto, en el invierno reciente, una jovencita que ostentaba el último peinado creado por Katharine Hepburn, en ese film encantador que es "El pequeño ministro".

Antes llevaba un peinado que le descubría la frente muy amplia, y por esa razón conservaba la línea de las cejas bastante ancha. Después, al cambiar de peinado, omitió cambiarla, asemejándolas entonces a un verdadero matorral bajo los bucles que le cubrían la frente. Se lo hice notar y, después de adelgazar la línea de las cejas y de levantarlas ligeramente, su peinado la favorecía en forma notable, en lugar de perjudicarla.

También he visto jovencitas que llevaban sombreros audazmente levantados, hechos con especialidad para el peinado que acabo de describir, pero con la frente completamente descubierta, lo que les daba un aire asombrado que no tenía, por cierto, nada de bello.

Es en esto donde reside todo el arte de una mujer elegante: elegir dentro de la moda aquello que le siente más, sin omitir armonizar su peinado con el color de su tez. Existen en la actualidad afeites que son naturales y que permiten modificar el tono de vuestra piel. Las rubias de color demasiado pálido ganarán con modificarlo por medio de polvos ligeramente obscuros que les darán cierto aire de salud. Las morenas, por el contrario, cuya tez es naturalmente un poco amarilla, resultarán beneficiadas aclarándola con polvos rosados.

Las cejas deberán ser simplemente realzadas por un cosmético "azul marino", color que favorece por igual a rubias y morenas.

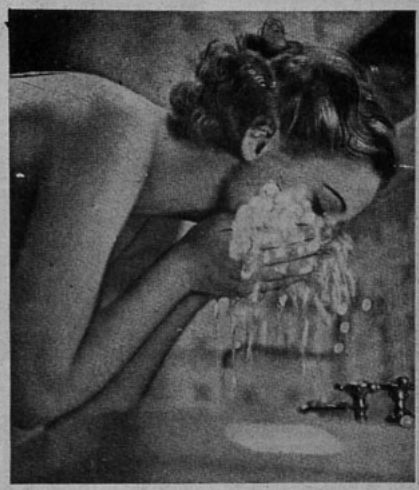
La cualidad más importante de un maquillage para el día es el de ser invisible, y todo vuestro arte consistirá en que, a pesar de no verse, armonice con el sombrero que llevéis, para aumentarlo o disminuirlo de acuerdo a él; y sobre todo, que, al colocaros el sonrosado en las mejillas, se tenga muy en cuenta el color de la tez, para aumentarlo o disminuirlo en consecuencia.

Durante la noche, más imaginación os será permitida y los cosméticos brillantes sobre los párpados darán más resplandor a vuestros ojos.

Es, sin duda, en el arreglo de los labios en lo que el maquillage debe permanecer siempre igual, debiendo tener exquisito cuidado en su dibujo, pensando que toda la gracia de una mujer reside en su sonrisa y que para sonreír alegremente es necesario que los labios conserven esa forma de corazón que les proporciona tanto atractivo, evitando, como ocurre muy a menudo, que los labios mal pintados malogren la gracia natural de una sonrisa.

Ser de su tiempo, en nuestros días, es conocer el arte de armonizar la belleza con el buen gusto.

AMOUR DIVIN



El mejor jabón
para el cuidado
de su cutis.

JUNOL

Se encontraron en un pequeño restaurante, casi desierto. En la mesa había rosas y su fragancia inundaba la sala.

AQUELLOS SUEÑOS EN FLOR

Por Ursula Bloom

SOÑABA CON LA FELICIDAD, CON UN PRINCIPE DE LEYENDA Y DESPERTO A LAS CRUDAS REALIDADES DE LA VIDA Y SE ENCONTRO CON EL MATRIMONIO DE OTRA MUJER... PERO, A LA POSTRE...

ESTA sería la última vez que se encontraría allí en la tienda, en el departamento de ropa fina. Y le gustaba eso de tener entre las manos las telas crujientes y sedosas. También le gustaba recibir, los viernes por la tarde, su sobre de pago. Y éste sería el último que iba a recibir. Al día siguiente, Vera se encontraría en la calle buscando trabajo, y buscar trabajo era labor molesta y alarmante. Buscar ocupación era en sí un trabajo, y un trabajo de los más molestos. Vera no sabía si encontraría o no.

Contaba veintidós años y se encontraba en esa sección desde los dieciocho. Y la dificultad había surgido cuando, diez días antes, estaban terminando el *trousseau* de la señorita Susana James. Y la señorita James se iba a casar al día siguiente.

Hubo un disgusto. Vera, vestida con la enagua color durazno, y Moyelle, la modelo, con el traje de novia color hielo, con toques de llamas en el cinturón habían cambiado algunas palabras. Moyelle comenzó a molestar a Vera, y ésta le contestó. La señorita Susana James oyó la discusión y se puso de parte de Vera. En ese momento se presentó Madame, muy francesa y muy disgustada.

No podía tolerarse que las niñas discutieran estando presentes los clientes. Y si Vera tenía razón, ¿qué más daba? Vera no era más que una empleada de sección, mientras que Moyelle era la primera modelo. Moyelle había sido hasta llevada al lienzo por pintores de más o menos fama y un cuadro en que ella estaba reproducida, lo habían colgado en la Academia. La gente iba no sólo a comprar trajes, sino también a ver a Moyelle.

—*Fini* — exclamó Madame, con arrogancia—. Esta semana le daremos su sobre de pago.

En fin, ya encontraría otro trabajo. ¡Ojalá no sintiera ese temblor de miedo y desesperanza! Esa infelicidad que le atenaceaba el corazón...

El traje de bodas había sido devuelto para reformarlo. Cometieron un error al confeccionarlo. La señorita James quería que el velo llevara al extremo unas manchitas color llamas, haciendo juego con el cinturón. También necesitaba otra clase de medias. "Esa joven encantadora que me atendió sabrá a cuáles me refiero", telefoneó.

Y la "joven encantadora" era Vera.

Sí, ella sabía cuáles medias le gustarían. "Y tal vez", había insinuado la señorita James, "ella misma podría venir a dejármelas esta tarde".

El gerente envió en busca de Vera.

—Señorita Petersen — le dijo —, la firma tiene que solicitarle un favor.

Durante un instante, creyó que le iban a pedir se quedara en la tienda. Aceptaría gustosa...

—Usted se retira esta tarde, ¿no es verdad?

Respondió "sí" con desgano.

—Nos acaba de telefonear la señorita James y nos pide que tenga usted la bondad, si le es posible, de llevarle lo que nos ha comprado. Será después del trabajo; pero quiere que usted sea quien le lleve las cosas. Tal vez, si le pagamos algo extraordinario...

—Por cierto — convino la niña.

Creyó que se trataba de algo mejor. Pero era un imposible. Nunca despedirían a Moyelle: era una atracción demasiado grande para la tienda. Tristemente regresó a su departamento. Y allí atendió a una dama entrada en años que deseaba ropa interior de una tela tenue, rosada y bordada con nomeolvides. Era una lástima que las señoras de edad tuvieran dinero para comprar esas cosas y que una niña joven como Vera, no pudiera adquirirlas. Ella tenía que comprarse ropa de telas de mala calidad, y pese a todos sus esfuerzos, nunca conseguía darles apariencia de algo fino.

Lo único que Vera no comprendía, era que poseía una tez pálida y transparente como porcelana, cabellos obscuros y ojos negros enormes, tan bellos, que las señoras de edad madura habrían dado todo su dinero por poseerlos. Y su belleza era lo que enloquecía a Moyelle. La modelo se iba poniendo vieja. Y, lo cual era peor, estaba engordando. Y una mujer gorda no puede ser modelo. A Moyelle le inquietaba cierto engrosamiento de las caderas y la cintura: ello significaba tostadas y agua helada, y una alimentación semejante irritaba a Moyelle. Y, por otra parte, no quería encontrar competencia de parte de una niña empleada en el mostrador.

Terminó el día, el día de trabajo en la tienda donde estaba ocupada desde hacía cuatro años. Pero, tal vez encontraría un puesto en otra tienda, y en pocas semanas más habría olvidado los celos de Moyelle y las palabras de Madame.

Sólo que en ese momento sentíase desdichada.

A la hora de cerrar, bajaron las cortinas. Se presentaron los sobres de pago a las niñas, y el de Vera le fué entregado por el mismo gerente.

—Va con aumento — le dijo—, en compensación de la molestia que le ocasionamos.

—Gracias.

Mientras estuviera buscando trabajo le haría falta dinero... y ayuda, quizá. Guardó el dinero en el bolso y se dirigió a casa de la señorita Susana James, en uno de los barrios más elegantes de Londres.

Mientras caminaba, pensaba en la señorita Susana, que se casaría al día siguiente. Para ella comenzaba la felicidad. Una boda magnífica, con aroma de lirios y azahares, con un traje de novia que era un sueño y las damas de honor en trajes de tonos diversos, pero fundidos en graduación perfecta. El *trousseau* "Ojalá sea feliz", pensó.

Los hombres comenzaban a adornar la fachada de la casa y habían colocado una alfombra roja en el porche. Un criado leyó el nombre impreso en la caja que llevaba Vera.

—Pase Ud. La señorita James me dijo que la hiciera pasar al salón rojo.

Abrióse la puerta y la niña se encontró en el hall, donde aparecían cajas y más cajas, maletas y baúles. El criado la condujo por un corredor a una habitación más pequeña.

—Tenga la bondad de esperar aquí. La señorita no demorará mucho. Pero ya sabe usted que está ocupada.

¡Ocupada! Bien lo comprendía Vera. También lo estaría ella si esta fuera la víspera de su día de bodas. ¡Y qué boda era ésta! En las mesas aparecían las regalos: destellos de plata, relumbrar de cristales, tarjetas atadas con cintas a los objetos, con leyendas: "Cariños de tu tía", "Felicidades", "Congratulaciones de tu amiga...", hermosas cosas. Cosas exquisitas y originales. Y tantos buenos deseos. Con todo eso, con todas esas voluntades que le deseaban felicidad, no podría menos de serlo. Y por ahí estaría el novio que acaso fuera alto, moreno, gallardo.

Mientras en ello pensaba, abrióse la puerta y un hombre semejante entró a la habitación. Alto, de cabellos negros y ojos alegres. Su boca tenía expresión regocijada, como si amara las bromas o fuera dulce al beso.

—¡Hola! — exclamó, y luego: —¡Oh!, dispense. ¿Espera a alguien?

—He traído algunos trajes a la señorita James.

—¡Cómo! ¿Más trajes? — Y alzó los ojos al cielo en burlona sorpresa. —¡Si ya tiene miles! ¿Para qué quiere más?

—Teníamos que hacerle algunas alteraciones a éstos.

—¡Ah! Y usted, ¿se ha casado alguna vez?

—No.

—Entonces, siga mi consejo y nunca lo haga. Los simples preparativos atemorizarían a cualquiera. Y en cuanto a la realización misma, ese debe ser el límite. Temo al día de mañana.

Vera pensó: "Este es el novio y está atemorizado". Y en voz alta dijo:

—Oh, no debe ser algo tan terrible.

—¿Cree usted? — Y señalando los regalos, añadió: —Este es sólo el comienzo. Y hay doce damas de honor que alguien tendrá que besar. Hay que tomar fotografías. Poses, grupos. ¿No es terrible?

Vera trató de no reír, pero los extremos de sus labios se curvaron.

—No debe usted hablar así — indicó.

—Ni usted debe burlarse así. Pero, no es raro que se ría. ¿Por qué no se podrá casar la gente en forma tranquila?

—Pero a las novias les gusta todo esto.

—¿Y al novio no lo toma en cuenta?

Vera volvió a reír y el joven exclamó:

—¡Ah! Ya veo: no había pensado usted en el novio. ¡Pobre de él!

No obstante, ahora la muchacha pensaba en el novio, demasiado, quizá. ¡Afortunada Susana James! Un novio así habría escogido Vera, de haber sido posible. Pero las mujeres no pueden escoger demasiado. Las mujeres sólo pueden aceptar a quienes se les declaran, y hasta ahora sólo dos hombres se habían declarado a Vera. ¡Ah, si hubiera encontrado a alguien como este novio de Susana! Pero hacía mal en pensar así, en pensar en el novio de Susana James...

—¿Sabe que tiene usted un carácter..., en fin? ¿Por qué no nos habremos conocido antes?

En ese instante se abrió la puerta y entró el criado pidiendo a Vera que lo siguiera. A poco se encontraba en la alcoba de Susana.

—Hola — dijo al ver a la niña—. Les pedí que vinieran usted a traerme los trajes...

Vera desató la caja y le alzó en sus brazos el traje.

—¡Maravilloso! — exclamó Susa-

"ECRAN" OBSEQUIA A SUS SUBSCRIPTORES

NUESTRA revista, en el ánimo de ofrecer al público que la favorece, un constante estímulo, no sólo ha mejorado y engalanado sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografías artísticas, de seleccionado material de modas, aumentando sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografién los subscriptores, como aguinaldo de Pascua y Año Nuevo, deben recibir de Noel unos presentes. Así es como "ECRAN", sin necesidad de adosarse las barbas nevadas del clásico anciano amigo de los niños, regala a todas las personas que a ella se subscriban por un año o seis meses, variados objetos artísticos y finos, de plaqué. La subscripción por un año a esta revista vale $ 90.— y por seis meses $ 46.—. También se dará premio a las subscripciones por 8 números, cuyo valor es de $ 14.—.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR UN AÑO

A elegir:

Florero con centro de vidrio, de plaqué fino.
Cocktelera de plaqué fino.
Panera grande.
Mantequillera.
Anillos para servilletas, con animales estilizados.

Las subscripciones semestrales reciben objetos, a elegir, de los que figuran en la fotografía que ilustra esta página.

---

na—. ¡Qué alegría es estar a punto de casarse! ¡Y voy a ser muy feliz! Pasaremos nuestra luna de miel en Venecia.

Vera pensaba en Venecia como en una ciudad de ensueño, donde las góndolas avanzaban lentamente y el sol encendía de oro las cúpulas y las torres. Ciudad de mosaicos y de reflejos multicolores en el agua quieta. De crepúsculos de fuego contra el azul del lago... Vera sintió, diciendo:

—Venecia debe ser un lugar de maravilla. Me gustaría conocerlo; pero no lo conseguiré nunca.

—¿Por qué nó? Cásese con un hombre rico.

—Preferiría casarme con un hombre a quien quisiera.

Susana James se acercó a Vera y le cogió las manos. Dijo:

—Tiene razón. Yo estoy enamorada. Sé que el mundo no lo cree; pero es la verdad.

"Y estas son las opiniones del novio y de la novia — pensó Vera—. El tiene miedo; ella está radiante".

—Escuche — continuó Susana—, fué usted muy amable al traerme personalmente los trajes y yo le estoy muy agradecida. ¿Querría usted asistir a la boda? Le daré una entrada a la iglesia.

¿Si le gustaría ir a la boda? ¿A qué mujer no le gusta? ¿Qué mujer no siente entusiasmo sólo con oír mencionar esa palabra?

Y aquella noche no soñó con búsquedas de empleo. Pensaba en el hombre de cabellos negros, alto y gallardo. Pensaba en la atracción de los novios, comparada con la torpeza de los solteros. Soñaba que era ella quien se casaba...

Llegó a la iglesia poco después de mediodía. Y ya había allí una multitud de invitados. Entró a la nave y ocupó un asiento. Después quedó inundada por un agradable estupor, por un asombro que le causaba cierta felicidad, haciéndola olvidar su precaria situación. El órgano resonaba grave y potente y un aroma de lirios y de incienso fluctuaba en el ambiente. El novio estaría junto al altar, esperando. Vera no lograba divisarlo, a causa de la multitud. Y a poco aparecía la novia, llevando lirios en los brazos. Todo el mundo sabría que estaba enamorada: estaba escrito en su semblante.

Avanzaron los novios por la nave, seguidos de las damas de honor...

Y entonces Vera se percató de la presencia de alguien a su lado. Un hombre alto, moreno, de ojos alegres. ¡Un fantasma, sin duda! Pero, ¿podrían sonreír así los fantas-

(Continúa en la pág. 63).

PRODUCTOS DE Belleza
MAX FACTOR
DE HOLLYWOOD

(Los mismos que usan las artistas del cine).

MAX FACTOR Studios
HUERFANOS 927
FRENTE AL TEATRO CENTRAL

HoF.

INTENSA Alegria

¡Qué gratos signos de buena salud!

Como luz matinal, se difunde una intensa alegría en toda la casa. Cuando los niños están contentos, todo el mundo se siente feliz. En sus manos está, señora, el conseguir un milagro tan fácil. Tonifique usted también a sus niños, deles diariamente unas tacitas de la deliciosa

Base: cacao, malta, peptona, etc., en forma de crema.

COCOA PEPTONIZADA
RAFF

ALGO INESPERADO OCURRIA EN AQUELLA TIENDA; PERO, AL PARECER, LA BELLA COMPRADORA NO LO ADVIRTIO, DE MODO QUE EL VENDEDOR POCO A POCO ADQUIRIO CONFIANZA... HAY EN ESTA HISTORIA UNO DE ESOS FINALES INESPERADOS QUE SORPRENDEN AL LECTOR.

EN la TIENDA DE ANTIGÜEDADES

Por Charles G. Booth

ALGUIEN golpeó en la puerta del negocio. Tanner sintió, entonces, que la sangre se le congelaba y que un sudor frío le recorría el cuerpo, mientras algo extraño le oprimía la garganta. Permaneció inmóvil. Había esperado sorprender a Barodin, quizás mientras estuviera trabajando en la tiara de Van Dyck, pero el platero advirtió a tiempo las intenciones del intruso. Por eso Tanner se vió obligado a emplear más fuerza de la que había sospechado, y tuvo que golpear muy duramente la cabeza del dueño del negocio. El cuerpo de Barodin cayó en el estrecho pasillo, detrás del mostrador.

Eran ya cerca de las once. Un silencio inquietante reinaba en el lugar. Sólo de tiempo en tiempo llegaban ecos de ruidos que la distancia atenuaba.

Tanner oyó pasos ligeros. Luego una voz aguda, bien timbrada:

—¿Está usted aquí, señor Barodin?

Tanner se enderezó. Sus ojos de alga marina se fijaron en un rostro de rasgos finos.

Tal vez la penumbra del negocio envolviera a la mujer en una atmósfera de misterio que la elevaba en el concepto del hombre y hacía creer a éste que se hallaba en presencia de una divinidad exótica. Lo cierto es que él vió algo que era como los contornos seductores de un vaso de K'ank Hai. Pero cuando los ojos violetas de la mujer lo miraron traviesamente, la princesa oriental se esfumó en el cerebro de Tanner para dejar paso a la imagen irresistible de una "flapper".

—Sí, yo soy el señor Barodin.

Volvieron a mirarse. Y en sus miradas había algo de inocencia.

—Sabía que usted estaría aquí—. Su sonrisa era adorable, incitante—. He oído decir que usted tiene un cabello muy hermoso.

Tanner pensó en el alquimista que se encontraba en el hueco obscuro del mostrador, a sus pies. Un único y blanqueado mechón adornaba la cabeza de Barodin.

El negocio seguía en la penumbra.

La mujer abrió la mano y mostró, en el hueco de la palma, un espléndido broche de plata antigua:

—No es una cosa de gran precio, pero perteneció a mi madre y ...

—Sí, yo puedo arreglarlo.

Las manos de la joven permanecían entre las del hombre, mientras éste examinaba la joya.

—Es necesario reforzar los adornos en varias partes.

—Y falta el alfiler. Lo he perdido. Usted podría conseguirme otro, ¿no es cierto?

—El broche ha sido trabajado muy finamente. ¿Dónde lo compró?

—¿Para cuándo lo tendrá arreglado, señor Barodin? — La voz de la joven era insinuante. —¿Cuándo podría venir a buscarlo?

Tanner tuvo otro momento de sobresalto. Contempló una vez más a la mujer y volvió a reincidir en el pecado de compararla a las misteriosas princesas de los cuentos orientales. Tanner siempre había sido atraído por la belleza, y, sobre todo, por la belleza extravagante.

Ruido de pasos en la acera. Tanner se sintió íntimamente sacudido. Un agente apareció en la franja de luz que la lámpara de la vidriera proyectaba; y apareció para dejar petrificado a Tanner. Pero el uniforme pasó de largo; y Tanner, al recuperar su sangre fría, díjose que no era prudente situarse tan a menudo al margen de la ley.

—Después de las tres de mañana, puede venir a cualquier hora — repuso, ya tranquilizado.

La barra de plomo que diera el golpe, estaba todavía junto a los pies de Tanner, al lado de la cabeza del dueño del negocio. Tanner corrió a lo largo del mostrador para interceptarle el paso a la joven, que se aproximaba a la estantería. Pero ella se detuvo de improviso, para señalarle un objeto de plata antigua.

—¡Qué hermoso candelabro!

—Sí — dijo Tanner—. Jorge Segundo.

—¿Y ese cenicero? ¡Qué adornos tan bonitos!

—Jacobo Primero. Borde original. Muy raro.

—Adoro las antigüedades, señor Barodin. Algún día...

Ella era hermosa como las vírgenes de Rafael, tentadora como las sirenas que llamaban a Ulises, delicada como una modelo de Watteau.

Pero era curiosa, como no lo eran las vírgenes de Rafael ni las sirenas que llamaban a Ulises. Entró en el pasillo, detrás del mostrador. La cabeza inerte de Barodin creció repentinamente, adquirió un tamaño extraordinario y llenó todo el negocio. Tanner, sintiéndose perdido, siguió a la mujer por el pasillo.

La joven se dió vuelta para mostrarle un sombrero de fieltro negro.

—¡Mire lo que he encontrado en el piso!

—Es mío. No sé cómo ha podido caerse—. Tanner tomó el sombrero y se lo colocó nerviosamente.

Una sombra cubrió los ojos de la mujer; pero se desvaneció al instante. La joven miró, a través de las pestañas minuciosamente rizadas, el rostro turbado de Tanner, y se sonrió en forma un tanto provocativa, aunque adorable. Tanner se dirigió hacia ella, que examinaba los estantes. Había una tetera extrañamente trabajada, tipo Reina Ana. Tanner conocía algo de antigüedades y pudo responder a las preguntas que la mujer le formuló.

—¿Una ponchera? ¿Qué es una ponchera? ¿Para qué sirve? ... ¿Y esa miniatura con asas tan retorcidas es realmente una tetera?

La muchacha se separó del hombre para llegarse hasta el final del mostrador. Volvió exhibiendo un par de esposas que tintineaban entre sus manos.

—¿Para qué sirve esto?

—Esposas.

—Sí, ya sé, pero son de plata. ¿Quién ha oído alguna vez hablar de esposas de plata? ¡Y tienen una inscripción!...

Barodin le había hablado a Tanner de esas esposas, el día anterior. El hombre explicó con seguridad de conocedor:

—**Excelsis Film** está preparando una gran película, cuyo principal actor es un tal Hamilton.

—¿Max Hamilton?

—Sí. **Ayúdame amorcito** es la película. En alguna de las escenas aparece un par de esposas. Rosenberg, el director, necesitaba arreglarlas y las envió aquí.

—¡Oh, maravilloso! — exclamó la joven—. Max Hamilton es mi actor favorito. ¿No le gusta a usted, señor Barodin?

—Nunca lo he visto.

—¡Max Hamilton! — explotó la joven en un rapto de entusiasmo—. ¿Será posible? ¡Oh, señor Barodin, sea bueno! ¡Permítame ponerme esas esposas!... Así podré contar a todo el mundo que me he puesto nada menos que las esposas de Max Hamilton. ¡Por favor, señor Barodin!...

Tanner maldijo su debilidad cuando asintió:

—Póngaselas, señorita. Es para mí un placer satisfacerla en algo.

—¡Oh, muchas gracias!

Se oyó un retintín argentino cuando Tanner, con manos temblorosas, ayudó a la joven a colocarse los aros de metal.

—Estoy emocionadísima. ¿No sabe usted cuándo se estrenará esa cinta? ¿Tardará mucho?... Si se estrenara pronto, ¡qué felicidad! — la joven apretó las esposas contra su pecho. —Cuando usted vea la cinta sentirá admiración por Max Hamilton. ¿Qué digo? ¡Lo adorará, señor Barodin! ¡Lo adorará como lo adoro yo!

Un metálico clic interrumpió el discurso. La joven suspiró desmayadamente.

—¡Se ha cerrado!... ¡Se ha cerrado! ¿No tiene la llave, señor Barodin? ¡Qué estúpida que he sido! — Su voz se tornó angustiosa—. ¡Usted debe tener la llave, señor Barodin!

Tanner, ferviente admirador de la belleza, no pudo menos que robar unos minutos a la impaciencia de la joven. Se quedó contemplando con ojos arrobados a esa divinidad encadenada. Luego, las miradas suplicantes de la mujer lo conmovieron.

—Un momento, señorita.

La joven volvió a suspirar, pero ya de alivio, cuando el círculo de plata fué abierto. Pero en el instante en que Tanner insertaba la llave en la cerradura de la otra pieza, la joven, libre la mano derecha, realizó un movimiento brusco. El hombre reaccionó demasiado tardíamente. El brillo de la plata hirió sus pupilas. Sus muñecas sintieron el abrazo helado de las esposas. Oyó el clic de la cerradura. Por último, rugió:

—¡Qué pretende hacer usted! ¡Sáqueme estas esposas!

—Como el negocio estaba en la penumbra, y yo conozco a Barodin más por referencias que por haberlo visto, no dudé de que fuese él quien me atendió. Por otra parte, la voz de ambos se parecida. Pero cuando encontré el sombrero, inmediatamente me di cuenta de que ese hombre no era Barodin. Barodin nunca ha usado sombrero.

—Bien, bien — dijo el oficial—. Todo eso es muy claro—. Pero, ¿cómo pudo usted colocarle las esposas? ¡No es tan sencillo!

—Soy Silvia Harlow, oficial, compañera de Max Hamilton en varias películas. En la última, en una de las escenas debo colocarle de improviso las esposas al galán. Y esa escena tuve que ensayarla durante tres semanas. La joven calló unos instantes y luego agregó:

—Si usted quiere apreciar mi habilidad, espere a que se represente **Ayúdame amorcito**, la mejor de mis películas. Allí ejecuto, con admirable destreza, el mismo ejercicio que me permitió capturar al asesino de Barodin.

Y Silvia Harlow se dirigió, con paso armonioso, hacia la salida, haciendo tintinear las esposas de plata.

Cosas que usted debe saber:

Uno de los más famosos perros y de los más inteligentes era "Barry" que pertenecía a una comunidad religiosa en los Alpes suizos. Era un perro San Bernardo y que antes que fuese muerto por un viajero que lo equivocó con un lobo logró salvar la vida a cuarenta personas, entre ellas a una niñita a quien guió al abrigo durante una tempestad.

De diez madres sobre la tierra, una todavía usa llevar a su hijo sobre su espalda con el fin ya sea de que sus manos estén libres para algún trabajo manual o para comerciar en algun mercado.

En Inglaterra la impresión de la Biblia es un derecho exclusivo de la Corona, es decir del gobierno del imperio británico. Este delega este derecho tan sólo en las universidades de Oxford y Cambridge.

SI ES BUENA SECRETARIA, SERA MEJOR ESPOSA

HUB O UNA ETAPA PELIGROSA EN EL PROGRESO DE LA MUJER EN LAS ACTIVIDADES COMERCIALES, DURANTE LA CUAL SE ACEPTABA TACITAMENTE QUE EL PATRON PODIA INVITAR Y AGASAJAR A LA EMPLEADA, SIN PENSAR EN CASARSE CON ELLA.

ES CURIOSA la rapidez con que evolucionan las costumbres y los conceptos en lo relativo a la participación de la mujer en las actividades que durante siglos se consideraron como reservadas exclusivamente al hombre. Y donde más se nota esa transformación, es en el campo de los negocios, por ser esta sin duda la esfera de acción en que tienen menos importancia los prejuicios, los antecedentes y las tradiciones. Por lo menos, ningún banquero, comerciante o industrial que quiera progresar se sentirá atado por ellos como lo estaría si se dedicara a cualquier otra tarea.

Una iniciativa revolucionaria

Es oportuno un recuerdo para la forma en que se produjo esa innovación verdaderamente revolucionaria que fué el empleo de la mujer en el comercio, tanto más cuanto que pocos la conocen. Hace justo ochenta años de esto. El nombre del valiente y audaz iniciador es Benjamín Franklin Hamilton, un norteamericano de la pequeña ciudad de Saco, en el Estado de Maine, que tuvo la idea de tomar a dos jóvenes como vendedoras para su tienda.

Todo el pueblo se conmovió y llovieron las críticas sobre Hamilton, a quien se acusó de emplear lo que hoy diríamos "descaradas vampiresas", que lucían desvergonzadamente sus encantos, a fin de deslumbrar a la inocente clientela masculina. Las propias "vampiresas" tuvieron que soportar al principio muchas censuras y más de una burla, y contar desde luego con la animosidad visible y tácita de toda la población femenina del pueblo.

Pero Hamilton se salió con la suya, que era atraer más parroquianos, entre los cuales pronto figuraron en preponderante número las mismas mujeres que habían criticado a sus congéneres y que ahora acudían a la tienda "para ver cómo eran esas". La noticia del afortunado experimento llegó a Boston y allí el propietario de un gran almacén resolvió ensayarlo a su vez tomando varias vendedoras.

En eso se produjo la gran Guerra Civil norteamericana, y como la mayoría de los hombres utilizados en empleos comerciales tuvieron que ir al frente, a luchar por el Norte o por el Sur, se presentó para la mujer la oportunidad de penetrar en el reducto hasta entonces cerrado del trabajo "fuera de la casa", por la brecha abierta poco antes en Saco y en Boston. Algunas mujeres fueron llamadas a trabajar en uno que otro caso en que no había más remedio que acudir a ellas, y así fué aumentando el número de las empleadas como vendedoras, escribientes y tenedoras de libros rudimentarias.

De allí se extendió la revolucionaria innovación a otros países, de los cuales ha sido la Argentina uno de los últimos en aceptarla, aunque de los primeros entre los de habla española. Hoy ya no se asombra ni escandaliza nadie por ello. El que la mujer se vea **obligada** a salir a la calle para ganar su vida o contribuir a la subsistencia de su familia, es otra cuestión, y sin duda podría ser considerada como una grave falta de lo que llamamos "civilización".

El que tenga pleno **derecho** a hacerlo es **algo** muy distinto, que en cambio podemos saludar como una de las formas de emancipación de la mujer, durante tantos siglos sujeta al dominio injusto y ridículo del hombre.

La feminidad y el comercio

Con todo, más interesante y rápida aun que esa evolución, que no es al fin y al cabo más que el desarrollo progresivo de los mismos factores que surgieron desde el principio, es la notable transformación que en otros sentidos se ha operado en la mujer que trabaja.

No hay más que recordar a las primeras empleadas y secretarias comerciales. Ellas y los demás creían sinceramente que debían ser lo menos femeninas posible, lo más parecidas al hombre, en cuya compañía y ambiente iban a trabajar. Cuellos cerrados y altos, peinados rígidos y estirados, blusas de aspecto masculino y faldas como bolsas, parecían obligatorios en ellas.

Hoy, en cambio, la mujer que trabaja se preocupa de ser más femenina que nadie, y no desdeña por supuesto ni el "rouge" ni la ondulación para tener un aspecto agradable. En la mayoría de las oficinas y de las casas de comercio, la presencia de la mujer significa un toque de gracia y de belleza, un freno para los hábitos y el lenguaje vulgares de sus camaradas masculinos, un lazo que estrecha más la simpatía y el compañerismo entre el personal, y no perjudica en nada la seriedad de las costumbres ni la eficacia del trabajo, como temían algunos moralistas gruñones.

Y hay todavía otro cambio más importante aun que señalar a este respecto. Cuando la mujer empleada comenzó a descubrir su feminidad, pasó por esa etapa peligrosa a que me refería más arriba: más de un patrón la descubrió recién como mujer y sabiendo que era pobre — puesto que trabajaba — y comprobando que además de ser inteligente, era también a menudo joven y bonita, la tentó con el deslumbrador cebo de su fortuna.

De la oficina al Registro Civil

Hoy, Estados Unidos, que señaló hace tres cuartos de siglo la ruta de la participación femenina en las actividades comerciales, marca también el nuevo progreso: son muchos los magnates financieros, los políticos y los negociantes que se casan con sus secretarias.

Es que el hombre ha descubierto que esa muchacha hábil y vivaz, que le contesta su más delicada correspondencia, que sabe ahorrarle las visitas inoportunas y los compromisos molestos, que conoce sus asuntos y hasta sus preferencias, sus gustos, su modo de ser, que ha llegado a hacerse indispensable para él es **una verdadera mujer**, y no simplemente **una mujer**. ¿Qué extraño tiene entonces que si todavía no ha encontrado a la compañera de su vida, la descubra en ella?

HOLLYWOOD MONTAÑA DE IMAN

Por Agustín Aragón Leiva

(Continuación)

En "Le Matin":

"Mucho se esperaba de María de las Gracias, cuya belleza tropical y cálida es indiscutible. Lástima que la cámara tenga un ojo único que a veces no sabe apreciar. Las películas francesas para volver a su camino necesitan superar sus procedimientos técnicos".

En ese momento, María se vió obligada a interrumpir la lectura de los diarios. La doncella anunció:

—Los periodistas.

Los periodistas fueron introducidos: eran redactores de los diarios de París, corresponsales de la prensa europea y asiática y cronistas para publicaciones de la América Hispañola. Como ningún interés despertaba el cine de Francia en Estados Unidos, no había allí ningún corresponsal yanqui.

La saludaron en francés, inglés, alemán, italiano, ruso y portugués. Contestó en su mal francés de costumbre. Los redactores de habla española, heridos en su susceptibilidad porque no respondiera en su lengua, anotaron en su libro de apuntes el primer calificativo: pedantesca. Los franceses sonrieron y anotaron: encantadora. Los sajones y los demás permanecieron impasibles.

Era la primera vez que María sufría una entrevista y hasta pocos minutos antes de recibir a los periodistas, sentía hacia ellos una admiración y una simpatía espontáneas; pero ahora la exasperaba tener fijos sobre ella todos aquellos ojos de expresión inquisidora. Y cada pregunta le parecía un desafío o una burla:

—¿Prefiere Ud. el Burdeos o el Sauternes?

—¿Se mareó Ud. en la travesía?

—¿Cuál es el color predilecto de sus trajes de dormir?

—¿Qué opina Ud. del corset?

—¿Le gustaría ser besada por el Príncipe de Gales?

—¿Ha tenido Ud. muchos necking parties?

—¿Entrará al concurso de pantorrillas?

—¿Piensa Ud. casarse y tener hijos?

—¿Qué opina del adulterio entre artistas?

La atmósfera impregnada del humo de los malos tabacos que fumaban los periodistas, contribuía a aumentar el malestar de María y la torturante necesidad de mantener la sonrisa que embellecía sus labios, casi destrozaba sus nervios. Mr. Gallic le había recomendado que sonriera siempre, que sonriera a esos señores periodistas... que enervaban su carne en el deseo de huir de allí, de insultar a esos hombres con ojos de insaciable curiosidad, con lenguas de interminables preguntas... de arrojarlos de su casa... Y, casi enloquecida tras la sonrisa estereotipada de sus labios rojos, respondía con su voz de extrañas y armoniosas inflexiones:

—No...
—Sí...
—Yes...
—No...
—Sure...
—Je ne sais pas...
—Claro que no...
—No... no...
—No... NO... NOO...
—NOO... NOO... NOO...

Los ocho periodistas internacionales dactilografiaron: tonta, sin imaginación, monosilábica, belleza sin alma y sin inteligencia, un bluff.

Se hablaba en todos los idiomas; era una algarabía de carnaval y, María no pudiendo soportar más la tensión nerviosa que la atormentaba, dijo sonriente:

—Me siento indispuesta, simpáticos amigos. El cine es un desgaste terrible para los nervios; les ruego se sirvan perdonarme.

Capítulo VI.— Un pasado glorioso que se reduce a recuerdo

María era feliz. Su enervante entrevista con los periodistas era sólo un recuerdo desagradable. Ahora, lo único que deseaba era que Pedro regresara.

Una tarde, después de que María había sido la reina de un festival hípico en el que la línea de su vestido fué fotografiada por la curiosidad universal, Pedro llegó a la villita en un silencioso ocho cilindros.

María, en su cámara, se dejaba embellecer los pies por una pedicurista, que, con las frotaciones de sus manos hábiles, parecía que iba cincelando la carne fragante de la muchacha. Al ver entrar a Pedro ella prorrumpió en una exclamación de alegría:

—¡Pedro!... ¡tú! En este momento pensaba en ti.

La pedicurista se había retirado discretamente.

—Es para mí una verdadera alegría, Graciña... pero, te traigo malas noticias...

—Guárdatelas... no quiero ensombrecer la alegría de este momento.

—Es que la noticia que traigo es tan triste como importante.

—No importa, después me la dirás... ahora saboreemos nuestra dicha.

—Te complaceré María... mi Graciña...

Besó a su esposa, con un beso inexperto de hombre que jamás ha fingido besar en la pantalla. Ella lo abrazó y, durante algunos minutos permanecieron en silencio, mientras él le besaba los cabellos, la boca, la garganta. Entonces ella le preguntó sonriente, con la cabecita apoyada en el pecho varonil:

—¿Y... las malas noticias?

—¿Te sientes capáz de escucharlas, después de este momento de intensa felicidad?

—Sí, Pedriño... Precisamente hoy soy feliz me siento más valerosa.

Entonces él dijo suavemente:

—Tu padre... está muriéndose... y en su agonía, implora por ti... quiere verte...

Los bellísimos ojos negros se dilataron de angustia.

—¡Papá !— susurró con voz desfalleciente y pensamientos contradictorios se agitaban en su cerebro: "Mi papá adorado está enfermo... tengo que abandonar mi porvenir cinematográfico para correr a su lado... probablemente pueda sanar sin verme, sin embargo... ¡destrozar mi carrera de triunfos, que luego no podré rehacer..."

—Y tenemos que regresar hoy mismo a América — dijo Pedro, y agregó duramente: — salvo que... que París haya matado en tí toda afección a tu padre.

—Nos iremos... volando... cuanto antes...— decidió María con la voz temblorosa de angustia.

Y otra vez empezó para ella el ciclo de la vida marítima y de nuevo resonó en sus oídos el llamado exasperante del "steward":

—Dinner is now being served... Dinner is now being served... DINNER IS NOW BEING SERVED...

Rebeldes protestas se agitaron en el torturado corazón de María, cuando al llegar a Méjico, encontró a su padre completamente restablecido y más sano que nunca. Se reprochaba aquella rebeldía, pero no podía olvidar que había perdido a París, en donde había empezado a figurar con ímpetu irresistible de gran triunfadora.

Pero los resplandores de su efímera gloria habían llegado a su patria y, María ya no era la esposa del caballero de Aramburú; ahora, Pedro era conocido como "el esposo de María de las Gracias".

Los murmullos de admiración y envidia que la acogían en todas partes, la hicieron sentir el ardiente deseo de que su film fuera exhibido en su patria. Pero el mercado de películas estaba monopolizado por los productores yanquis y jamás se pasaba una producción europea desde aquellos tiempos de Francesca Bertini y Pina Menichelli. De todos modos, podía, con su dinero, obtener la realización de su deseo, pero sus padres se opusieron firmemente.

María se mordió los labios y guardó silencio cuando sus padres se negaron a concederle aquel deseo. No podía aceptar que los prejuicios de la sociedad pudieran impedir a una dama la libre elección de una carrera artística. Y su carácter se tornó retraído y silencioso.

La frialdad de María desesperaba a Pedro. Sobre su fracaso de llegar a ser algo, venía ahora la indiferencia de su esposa. Cuando la quería besar, ella apretaba los dientes, como si le repugnara la boca de él; entonces tenía que coger sus besos como un ladrón.

Y María, bajo su mutismo casi desdeñoso, guardaba siempre su ardiente aspiración. Había vislumbrado la gloria en París... ahora... ¡Hollywood!

Capítulo VII.—Un director de Hollywood

Mr. Davison, el gran productor cinematográfico, viajaba por prescripción médica. En el barco trabó amistad con Mr. Burton, que también era muy aficionado al whisky, al gin, al habanero y a otros fuegos líquidos. Cuando había bebido abundantemente, Davison era un hombre muy comunicativo. Había desempeñado numerosos oficios antes de llegar a ser un cineasta, un evocador, un portamegáfono. Poseía: casa en Beverly Hills, cuatro automóviles, cinco criados, fama y amistades con: Chaplin, Fairbanks, Valentino, Swanson y otros luminares del cielo cinelándico.

Se había embarcado sorpresivamente, burlando a los periodistas, días después que los diarios de Los Angeles habían anunciado su próximo matrimonio con Ruth, la más preciosa de las bañistas cinematográficas.

Cuando desaparecío Davison, la actriz aseguró a los periodistas:

—Davison aparecerá, porque me ama. No puede, por ningún motivo, haber muerto. Me ama y volverá.

(Continúa en la pág. 66).

Henos aquí en 1780 viajando en una diligencia de Edinburgo a Londres. El camino es malo y polvoriento y el viaje fatigoso... Pero al final, este tiene sus agrados. Las distinguidas damas, al llegar a Londres, descienden en una Posada para quitar el polvo de sus vestidos y refrescar sus rostros delicados con el perfume que con mayor predilección se usa en la epoca: la exquisita agua de Lavandula... El agua de Lavandula era la preferida de esos tiempos, y hoy día su encanto es tradición que aún se conserva.

Imite Ud. la elegancia inglesa, pidiendo Agua de Lavandula Picadilly, cuyo aroma de alhucemas es el extracto de la vieja, grande y aristocratica Inglaterra.

AGUA DE LAVANDULA

PICCADILLY

Indus

COMPAÑIA INDUSTRIAL

DE NUESTRO CONCURSO LITERARIO

FEÑA

Cuento por Gonzalo Drago Gac

DE UN brusco empujón, mi padre me hizo saltar la acequia que atravesaba el camino. Mis piernas de seis años, torpes y débiles, se abrieron en un violento esfuerzo como una tijera. Alcancé penosamente la orilla opuesta, vacilé y caí de bruces sobre el polvo de la carretera. —¡Cuidado!, gritó mi padre deteniéndose a mirarme. En seguida, severo, agregó: —¡Vamos andando! Su aspecto hosco me atemorizaba y jamás osé contradecirlo en sus caprichos. Reprimí el llanto que subía desde el fondo de mi cuerpo, humedeciéndome los ojos, pugnando por salir a la superficie. Sabía muy bien que mi padre destestaba mi sensiblería de niño solitario y enfermizo. Apretando los dientes sacudí la tierra de mi gastado traje de brin barato y continué a la zaga de mi padre.

Mi padre era un hombre extraño. Hosco, sombrío, sonreía tristemente cuando alguien, de tarde en tarde, llegaba hasta su retiro. Su charla era vaga, imprecisa. Su misantropía lo alejaba de los hombres y gustaba de encerrarse en su pequeña biblioteca, donde el polvo fino de la carretera patinaba de gris los muebles antiguos. Vivíamos en una vieja casa solariega, a dos horas de la ciudad. Los amplios corredores enladrillados, silenciosos, encuadrando el patio donde los naranjos verdes y fragantes iluminaban los inviernos con sus frutos de oro, prestaban a la casa la severidad religiosa de un monasterio.

A menudo mi padre paseaba lentamente por ellos, dejando vagar los ojos en mudo recogimiento. Muchas veces parecía olvidarse de mi presencia. Desde un rincón del patio perfumado, yo lo miraba en silencio, sin comprender, pero presintiendo algo extraño en aquel hombre sombrío y taciturno del que jamás recibía una caricia. El y yo, y una vieja sirvienta desdentada, éramos los únicos habitantes de aquella casona amplia y silenciosa. Las habitaciones vacías, obscuras, húmedas, me infundían temor. Jamás osé poner el pie en el desván sombrío, donde los muebles viejos, apolillados y roídos por las ratas, se acumulaban unos encima de otros, revueltos, desarmados, inservibles. Desde el umbral, mi curiosidad de niño se alargaba hacia aquel cuarto negro.

La soledad y la misantropía de mi padre hicieron de mí un niño triste, encarcelado entre los viejos paredones de la casa paternal. Ninguna Pascua dejó un juguete para mis manos infantiles. Los días grises se arrastraban lentamente, mientras, con pueril gravedad, conversaba con algún tosco monigote de cera que mis manos torpes y huérfanas habían modelado guiadas por un sentimiento desconocido. Llegué a sentir verdadero cariño por Feña. Fué mi creación más duradera, la que aromó mi infancia con su muda compañía. Feña era un monigote de cera de cinco centímetros de estatura. Fué mi compañero de juegos y yo fuí para él un padre y un camarada. Le construí, en el fondo del huerto, una pequeña casita de barro a la sombra de un geranio que iluminaba con sus flores rojas mi corazón de primavera. Para él, mis manos bastas habían modelado un pequeño caballo de madera en el que, previo reblandecimiento al sol, lo cabalgaba como un apuesto jinete campesino. Conversaba largamente con Feña, haciéndole preguntas que yo mismo contestaba:

—¿Cómo te va, Feña?

—Me va mal.

—¿Por qué? — Mi pregunta era severa—. ¿No estás bien en tu casa de barro?

—No es eso. He pasado mucho miedo. En las noches me dejas solo..., y no me gusta.

Desde el día que sostuvimos aquel coloquio, lo llevé todas las tardes a mi cuarto. Nunca me alegré tanto como en aquella ocasión. Me reproché a mí mismo no haberlo pensado antes. Nunca creí que la muda compañía de Feña fuera tan útil en mis noches solitarias. El

Definida en el fuego

Definida en el fuego, hasta una lágrima
te aseguras de arcángel un vestido.
Por las lejanas rutas de las barcas
emerges hecha sal con pies de lino.

Violenta hacia la luz, marcha oceánica.
¡Oh, de tu corazón no conseguido!
Avance, huida, marchas por las láminas
de mi silencio pulsador de símbolos.

¿Hasta dónde en las noches te consigues
las llaves de las aguas? ¡Oh servida
de los vientos metálicos! Llorosa
conjugación de bronce en campanillas.

De tus bosques dormidos, de tus árboles,
de tu silencio cavador de cielo,
surge el espacio calculado y húmedo
de este otoño mecido por tus deseos.

Sonata de tus tierras sumergidas,
estuario azul de la leyenda nórdica:
Con tu definición girante trazas
un Danubio metálico de polcas.

Y sin embargo, el día, el tiempo, todo
estará en ti gimiendo, joh, recelosa
del bosque solitario! Y en las llaves
del viejo arcón desmayarán las horas.

VICTORIANO VICANAO.

silencio de la casa, el ruido del viento y de la lluvia en los inviernos, me llenaba de terror. Hundía mi cabeza bajo las frazadas y permanecía inmóvil, el corazón saltando en la jaula de mi cuerpo. Me parecía que una mano negra se cerraba sobre mí. Las historias de duendes y fantasmas que había escuchado de labios de la vieja Manuela, la criada desdentada, me perseguían en las noches, haciendo temblar mi débil cuerpecillo. Algunas veces, aterrado, alargaba el brazo trémulo hacia la mesa de noche, y raspaba un fósforo nerviosamente.

La compañía de Feña me hizo bien. Ya no me sentía solo. Sabía que al alcance de mi mano estaba él, mudo, inmóvil, dispuesto a defenderme. Ninguna madre habrá tenido el sortilegio de llevar la tranquilidad a ningún hijo como lo hizo mi camarada Feña conmigo. Apenas despertaba, mi primera mirada era para él. Siempre estaba ahí, en el mismo punto que lo dejaba. Algunas veces me parecía que se había movido. Intrigado, lo reprendía severamente. —¡Mucho cuidadito con moverte, tunante! Feña parecía atemorizado; pero sabía muy bien que yo lo amaba. Mi fantasía había dado vida a aquel monigote de cera, y no me hubiera extrañado de que hubiera echado a andar delante de mis ojos. Ya no era para mí un simple juguete. El era el camarada de juegos con quien podía reñir y conversar, sin temor de que me abandonara nunca. Desde que creé a Feña, ya no sentía la necesidad de acercarme a mi padre, al que sólo veía cuando en el amplio comedor comíamos en silencio, sin mirarnos. Mi padre, con la frente arrugada en un gesto de meditación, hundía su mirada en el plato servido. Algunas veces lo sorprendí contemplándome fijamente. Entonces yo sentía un extraño malestar y enrojecía sin querer.

—¿Dónde te llevas ahora? — me preguntó una noche que tardé en llegar a la mesa. Enrojecí como una amapola. Tartaleé una excusa que no entendió.

—¿Dónde? — repitió sin mirarme.

—En el huerto — pude contestar como un soplo.

—¡Ah! Está bien — me dijo mirándome con benevolencia. Al levantarse se acercó a mí y me besó en la frente. Temblé perceptiblemente. Era la primera vez que me besaba. Aquella caricia paternal, desconocida, nubló mis ojos y rompí a llorar. Sorprendido, mi padre me miró extrañado.

—¿Qué te pasa? — me interrogó blandamente.

Nunca supo el motivo de mi llanto. No podía explicárselo, porque yo mismo ignoraba el motivo; pero en mi interior me repetía jubilosamente: "¡Me quiere! ¡Me quiere!"

Mi padre sonrió y dijo algunas palabras:

—¡Pobre! Es lo mismo que su madre—. Después me cogió de la mano para llevarme a mi cuarto. —¡Vamos! — me dijo. Repentinamente me acordé de Feña que me esperaba en su casita de barro en el rincón del huerto. De un brusco tirón me liberté de la mano de mi padre y eché a correr hacia el huerto. —¡Alfredo! — gritó mi padre, sorprendido. Pero yo no lo oía.

Mi padre, por motivos que ignoro, se alejó de la casa por largos meses. Quedé al cuidado de la vieja criada, que poco se preocupaba de mí. Además, yo la huía. Tenía cara de bruja. (Me imaginaba las brujas como ella). Su aspecto sugería mi afirmación. La nariz ganchuda, desgreñada y sucia, se arrastraba encorvada por los largos corredores. Su voz, cascada y áspera, de mujer que ya nada espera, me causaba miedo. Algunas noches asomaba su cara arrugada y horrible por la puerta entreabierta de mi cuarto para cerciorarse si dormía. Feña me salvaba. Al alcance de mi mano, me vigilaba en su muda inmovilidad, mirándome en la sombra, protegiéndome con su presencia.

El caramillo de las diucas me despertaba. De un salto dejaba el lecho tibio para empezar el nuevo día. Mi padre me había prohibido severamente abandonar la casa. La ancha puerta claveteada permanecía cerrada perennemente. Ninguna mano hacía sonar el golpeador de hierro que colgaba en perpetua inmovilidad. Ningún niño traspasó su umbral para hacerme compañía. Algunas veces mi curiosidad infantil me llevaba hasta la puerta entreabierta y mis ojos se alargaban hacia el camino enfangado. Campesinos taciturnos pasaban a pie, hundiéndose en el lodo fresco. Era todo lo que podía ver. El campo, silencioso y triste, en los inviernos ofrecía un aspecto desolado.

Mi padre hizo algunas visitas durante su ausencia. Llegaba silenciosamente, me golpeaba las mejillas y dejaba dinero en las rugosas manos de Manuela. En seguida partía, casi sin hablarme. Yo lo miraba con silenciosa gratitud. Sabía que aquel hombre me quería. ¿Acaso no me había besado una vez que me creí pillado en falta? ¿Qué habría hecho yo si mi padre hubiera insistido en mi confesión de lo que hacía en el huerto? Me habría visto obligado a confesarle la existencia de Feña, y nadie debía saber que existía. Podrían hacerlo desaparecer. ¿Qué haría yo entonces en mi terrible soledad? ¡No! ¡No! Feña era mi camarada. El y yo. Nadie más. Feña era mi confidente y mi compañero de juegos. Era todo lo que le faltaba a mi corazón de niño. Lo que más me alegraba era saber positivamente que Feña no podía morir. Era mi creación y su vida dependía de mí. Siempre estaría a mi lado, mudo e inmóvil cuando lo abandonaba, vivo y locuaz, cuando hablaba por mis labios.

Durate la ausencia de mi padre me sentí más libre. Mientras la criada dormía la siesta,

(Continúa en la pág. 65).

Historias del destino y la fama

EL ULTIMO AMOR DE GOETHE

"El amor fué todo en su vida. Fué su vida misma". — LAWRENCE STERN.

GOETHE fué el enamorado por excelencia. Ansioso de vivir intensamente y gustar hasta su esencia el "schoenen Augenblick" (el hermoso instante fugitivo), experimentó las más sobrehumanas satisfacciones, así como las desilusiones más crueles. Pero felices o desdichadas, todas sus experiencias enriquecían su ser, el cual las transformaba en belleza, ya artística en la creación de tantas obras de su genio, ya sencilla y profundamente vital, al incorporarlas a su acervo de vida.

Tenía 72 años y después de una existencia tempestuosa resolvió echar por fin el ancla en un puerto tranquilo. Colmado de honores, indiscutida figura principal de la corte de Weimar, poeta y filósofo sin par en Alemania, recibía digno y majestuoso los homenajes de Europa entera, que admiraba su genio. Pero el amor, al que decía haber "renunciado" ya, se presentó una vez más.

Marienbad, la nueva estación termal, estaba muy de moda en 1821. Se contaban maravillas sobre sus curaciones, así como sobre el ambiente distinguido que se había formado allí, y Goethe, que no desdeñaba la adulación mundana, resolvió ir a "tomar las aguas" a Marienbad.

Tomó pensión en la casa de una señora de Levetzow, y la suerte quiso que esa dama respetable tuviese una hija, Ulrica, una deliciosa criatura de diecisiete años, de ojos azules, de bucles negros y sedosos, que hacían un armonioso marco a su adorable rostro de adolescente. Era fina, ligera y ondulante como una musa que no se puede encontrar sino en sueños.

Goethe — y probablemente al principio más el poeta que el hombre — se emocionó ante esa gracia juvenil. Llamaba a Ulrica *Tochterchen*, "mi hijita", la mimaba, bromeaba con ella, que encantada de las atenciones del ilustre anciano, le mostraba un afectuoso reconocimiento.

Al año siguiente, volvió Goethe a Marienbad, y la simpatía entre la jovencita y el gran poeta aumentó. Bajo la mirada de los ojos azules de Ulrica, se sentía Goethe estremecer y en sus caricias, hasta entonces paternales, un nuevo ardor hacía temblar sus dedos. Y cuando fué por tercera vez a la pensión de madame de Levetzow, estaba ya abrasado por la pasión.

Al lado de Ulrica, más seductora que nunca, se sentía como si poseyera el alma impetuosa de sus héroes imberbes. A los setenta y cuatro años se le vió bailar como un jovenzuelo, frecuentar todos los salones, asistir a todas las fiestas, insensibles a todos los homenajes y no teniendo ojos más que para Ulrica. Su amor le daba energías desconocidas.

Paseaba en calesa por los bosques con Ulrica, se cambiaban tiernas frases. Por la noche, el sueño huía de sus párpados y se quedaba mirando a la obscuridad con los ojos bien abiertos; Ulrica se le aparecía entonces, en su túnica de clara muselina, con una sonrisa en los labios, y el poeta extendía sus brazos temblorosos hacia la torturadora imagen... Su deseo de poseer una vez más la juventud y el amor bajo los rasgos de esa radiante criatura, le dominaba como un demonio.

Y ese hombre tan prudente tomó la más alocada de las resoluciones: casarse con Ulrica. Claro que se imaginaba las dificultades que debería afrontar, la mayor de ellas la oposición de su hijo y su nuera, el comentario desfavorable de todos, quizá la risa general. Pero después de plantearse esas cuestiones, se las respondía diciéndose que, al fin y a la postre, un Goethe podía desafiar la opinión de los tontos y los burgueses. Se acordaba de su casamiento con la obrera Cristina Vulpius, que había escandalizado a todo Weimar. Entonces se había mostrado él más fuerte, y no había seguido más dictados que los de su corazón. No tenía por qué vacilar ahora, y mucho menos perder tiempo: ya tenía setenta y cuatro años...

Fué Su Alteza Real, el gran duque Carlos-Augusto de Sajonia-Weimar-Eisenach en persona que, cargado de una constelación de condecoraciones, fué una magnífica tarde de agosto a solicitar a madame de Levetzow la mano de su hija Ulrica para su ministro el consejero privado Wolfang Goethe.

Como buen amigo y pensando, sin duda en muchas aventuras vividas antaño en compañía de su ilustre confidente, el gran duque demostró a madame de Levetzow todas las ventajas que para su hija y para ella misma presentaba ese matrimonio. ¿Cuál era la joven que no se estimara halagada y feliz de llegar a ser la esposa del escritor más célebre de su época, compartir sus altos títulos, ser recibido de su brazo en la corte de Weimar? Llegó hasta prometer a la familia una pensión después de la muerte de Goethe.

Ulrica, puesta al corriente de la lisonjera gestión, contestó que quería mucho al poeta, pero solamente con un cariño respetuoso y filial. En cuanto a casarse, ¡ni pensarlo!

Su madre dulcificó todo lo que pudo esa negativa, y Goethe, que ardía de impaciencia, recibió una contestación evasiva. Algunos días más tarde, madame de Levetzow y su hija se dirigían a Karlsbad, pensando quizá la primera que la separación sería el mejor medio de apaciguar esa pasión.

Pero Goethe no quiso saber nada. Fué a ver a Ulrica a la otra famosa estación termal, y hubo allí otro breve romance de dicha, atravesado por inquietudes, angustias y lágrimas. Por fin llegó la hora de la despedida. Tuvo que volver a Weimar sin una promesa, sin ninguna esperanza...

Ulrica quiso dejarle un bello recuerdo y posó sus labios en flor sobre la boca marchita de Goethe, pero ese beso tenía más de piedad que de amor.

La berlina de Karlsbad conducía a un hombre deshecho. Inmóvil y mudo, trágico en su deber, iba acurrucado en un rincón del carruaje. De nada le valían sus sesenta años de dicha, de placeres y de honores, de equilibrio y de sabiduría, ante el pensamiento exasperado de que Ulrica no sería suya.

Hasta entonces, ninguna mujer había osado resistir al atractivo de su genio, a la varonil belleza de su armoniosa figura, al dulce encanto de sus inspirados acentos; antes bien, habían caído rendidas a sus pies, habían buscado a veces meses enteros una sonrisa, una mirada, una palabra suya. Pero ahora, una muchachita insignificante lo rechazaba. Le parecía volver a su juventud, cuando Carlota le brindara la primera y hasta entonces única derrota de su vida.

Como Werther, el héroe de su célebre romance, había tropezado con una mujer inaccesible, pero su dolor era más amargo, porque aquella había sido la última ilusión de su vida, y tenía que decir adiós, "no solamente a una mujer ardientemente deseada, sino al mundo poético y florido, y esa vez definitivamente, a la juventud".

Y sin embargo, esa vez también, como en todas sus horas de tristeza, su genio fué en su ayuda, llevándole sobre sí mismo. En la berlina que recorría a saltos el camino, el dolor de Goethe, liberándose por el sortilegio de las palabras, dió nacimiento a la más grande obra maestra de la poesía alemana: "La elegía de Marienbad".

Nunca había alcanzado su lirismo esa elocuencia profundamente humana. Nunca se había visto llorar a un dios con tan desgarradora humildad, lágrimas de hombre.

Al llegar a Weimar pasó en limpio la poesía de su propia mano y la cerró con una cinta de seda en una cartera de marroquín rojo. Su amigo, el músico Zelter, que iba a verle, debía leérsela y releérsela hasta que la supiera de memoria. Y poco a poco, escuchando los suspiros de su corazón herido, Goethe se calmó. La poesía lo curó. Como cincuenta años antes, cuando expresaba su desesperación con las lágrimas de Werther, se refugió en su genio y se salvó.

Goethe, enamorado de la existencia, maestro en el difícil arte de vivir, había de encontrar, cómo los dioses de la mitología helénica, la mortal que no deseaba entrar prendida de su brazo al risueño Olimpo.

Ulrica, lámpara de juventud para su reino invadido ya por las tinieblas de la senectud, poseía un resplandor demasiado fuerte. Y las pupilas del poeta, transidas, debieron pagar con lágrimas fecundas el haber querido mirar de frente a ese pequeño sol, creado para iluminar las horas de un futuro que no podría nunca pertenecerle.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

Cinelandia
14 de enero de 1936

GARY COOPER, ¿LE DARA BUENA SUERTE A MARLENE?

AHORA que Marlene Dietrich ha escogido a Gary Cooper como leading-man en "Deseo", cabe preguntarse si la buena suerte que acompaña a todos cuantos trabajan con él tendrá la misma influencia en la carrera de Marlene, que tanto detrimento ha sufrido en el último tiempo

(De nuestro corresponsal Carl R. Mannings).

Marlene Dietrich escogió a Gary Cooper como galán de su próxima película "Deseo", porque es proverbial que este actor da la buena suerte a todo aquel con quien trabaja.
(Foto Paramount).

AL ESCOGER a Gary Cooper como compañero en "Deseo", ¿habrá encontrado Marlene Dietrich la solución al problema que ha llegado a amenazar su carrera?

La peculiar e inexplicable buena suerte de Gary, ¿logrará romper el hechizo que mantenía a Marlene siempre atada a caracterizaciones infortunadas que impedían hacer resaltar su verdadera personalidad? ¿Podrá este actor hacer por ella lo que ha hecho por otros: inducirla a realizar el mejor trabajo de que sea capaz ante la cámara?

Compartiendo con Gary Cooper esta película, ¿conseguirá el actor libertario de la influencia de papeles inadecuados y películas de poco éxito que han detenido su impulso ascensional en los últimos tres años, dándole la potencia, la esperanza y el porvenir con que contaba al filmar "Marruecos" con este mismo actor?

En otras palabras, ¿dará Gary Cooper a Marlene Dietrich la buena suerte y el impulso que le hacen falta?

Al parecer, Marlene así lo cree, pues fué ella quien insistió en que Gary Cooper fuera su compañero en su nueva producción y ha estado observando atentamente su trabajo con Ann Harding en "Peter Ibbetson".

Al entregar su suerte a Gary Cooper, Marlene Dietrich ha demostrado gran sensatez, como bien puede asegurarlo más de una actriz de Hollywood. Especialmente enfáticas en este sentido se mostrarán aquellas estrellas que han trabajado con este actor que parece caminar de la mano con la buena suerte.

¿Pura superstición sin fundamento? Tal vez. Pero hay ciertas indicaciones en la carrera de Gary Cooper, que aseguran, en cierto modo, la verdad de tal aserto.

Entretanto, veamos lo que otras estrellas piensan con respecto a la elección de Marlene Dietrich.

Al igual que el público en general, consideran que Marlene es capaz de un mejor trabajo cinematográfico del que ha ofrecido en las películas asignadas a ella en los últimos tres años.

En realidad, la mayoría conviene en que Marlene tiene ese "algo" que sólo las estrellas verdaderamente grandes poseen y podrá demostrarlo así una vez que se le presente la oportunidad.

Pero lo que las impulsa a creer que la demostración de su talento y su personalidad real aparecerán en su próxima película, es el hecho de que se presente con Gary Cooper, en combinación que no podrá menos de hacerla triunfar si es que Gary la hace participar de su establecida buena fortuna.

Y de no ser así, si Gary Cooper no es un favorito por la suerte, ¿cómo es que todas las estrellas que trabajan con él realizan siempre la mejor labor de su vida artística?

Y no se trata de que el actor las dirija, les haga indicaciones ni les dé lecciones en el arte de las interpretaciones. Tampoco las impulsa a hacer esfuerzos extraordinarios. Jamás ha existido una persona más alejada de los intereses ajenos, de las vidas ajenas que Gary Cooper. Nunca le ha gustado hacer de persona superior; muy por el contrario.

Gary Cooper no inspira en los demás su intensidad, su dominio sobre sí mismo, porque éste actor "se deja ir" cuando está ante la cámara.

Nadie ofrece una explicación sobre la forma en que consigue la magia de impulsar a sus compañeros. Anna Sten es una de las pocas que ha aventurado una opinión. En su modo brusco e inexperado, dice:

—Gary es un muchacho muy simpático; se siente una a sus anchas trabajando con él. No molesta en nada.

Sin embargo, el solo hecho de "sentirse a sus anchas al trabajar con él", no explica su influencia sobre los demás, pues quienquiera que aparezca en una película con Gary Cooper parece tratar de superarse..., y conseguirlo.

Pensemos, por ejemplo, en la misma Marlene Dietrich. En "Marruecos", su primera película filmada en Hollywood, en compañía de Gary Cooper, inició su fama con una violencia que, de haber continuado, habría eclipsado a la de Greta Garbo, de Katharine Hepburn y todas las demás que se disputan la supremacía.

Pero Marlene no continuó trabajando como lo hiciera en "Marruecos" y esta película representa la mejor que haya filmado en la ciudad del cine.

Si consideramos a Helen Hayes, actriz de gran experiencia, capaz, inspirada, artista completa y sensitiva, pensaríase que Gary Cooper nada podría ofrecerle si llegaban a trabajar juntos. No obstante, su labor en "Adiós a las armas", es una de las mejores que haya hecho.

Y lo mismo puede decirse de Anna Sten, en "Noche nupcial". Por cierto, nadie que contemplara la filmación de esta cinta podría haber dicho que Gary Cooper la estaba "inspirando" o guiándola de cualquier modo. Y en esa película, la Sten consiguió mayores triunfos que en todas las demás.

"Calles de la ciudad", con este mismo actor, dió a Sylvia Sidney el estrellato y en "El operador N.o 13", Marion Davies, también con Gary Cooper, gozó de una libertad y una versatilidad que harán de esa cinta un recuerdo agradable para todos cuantos la vieron.

No obstante, según aquellas personas que más cerca están de Marlene Dietrich, fué su recuerdo del notable trabajo de Miriam Hopkins, en "Design for living", el repentino florecer de Franchot Tone en "Tres lanceros de Bengala" y el trabajo magnífico de Carole Lombard en "Ahora y siempre", todos ellos con Gary Cooper, lo que convenció a Marlene que este actor era la medicina prescrita por el médico.

La exótica estrella de Paramount se considera capaz de mejor trabajo y más fascinación de lo que en sus pasadas cintas ha demostrado y presiente, en cierto modo, que Gary Cooper la ayudará a expresarlo.

A ello se debe que haya solicitado a este actor, y a nadie más, para que tenga el principal papel masculino en "Deseo". Presentía que una nueva asociación con él le daría el impulso que necesitaba y la libertaría de pasados y desagradables recuerdos.

Y, por extraño que parezca, casi todas las estrellas de Hollywood la apoyan en esta creencia. "Si alguien puede reintegrar a Marlene Dietrich en su fama, es Gary Cooper y nadie más", es la opinión que impera en Hollywood. Todos llegan a la conclusión de que cualquiera que trabaje con Gary Cooper, sea hombre o mujer, consigue un mismo resultado: un trabajo insuperable.

Y eso no es algo que pertenezca sólo a estos últimos tiempos. Así lo aseguran. Y para demostrarlo, nombran a Colleen Moore, en "Lilac Time" y a Clara Bow, en "It", película que, incidentalmente, la elevó al estrellato. Mencionan también "Hijos del divorcio", otra película antigua de Clara Bow con Gary Cooper, que tuvo una acogida entusiasta en todas partes.

Pregúnteseles por qué Gary Cooper influye en esa forma en los demás, pídaseles una razón definida y no podrán dar una respuesta satisfactoria y convincente. No obstante, el hecho existe. Examínense todas las películas de Gary Cooper y se advertirá que en ellas han desempeñado los actores que lo acompañaban un trabajo insuperable.

Se necesitó la película "The devil and the deep", para convencer a Hollywood de la habilidad de Charles Laughton y "Alas", en donde Gary Cooper interpretaba un insignificante papel, para señalar a Buddy Rogers y Richard Arlen como aspirantes al estrellato. Y que ninguno de estos dos actores mantuviera su fama después de "Alas", como lo esperaba el estudio, sólo sirve para demostrar una vez más que al trabajar con Gary Cooper no hicieron más que superarse a sí mismos.

Nadie sabe en dónde radica esta influencia que Gary Cooper ejerce, ni siquiera él mismo. Cuando se le interroga acerca de ello, limítase a frotarse la barba, a sonreír y decir:

—Tal vez se vean magníficos por el contraste que hacen conmigo.

Pero lo cierto es que Gary Cooper jamás ha

(Continúa en la pág. 65).

En "Marruecos", consiguió Marlene la mejor interpretación de toda su carrera y con ella trabajaba Gary Cooper.
(Foto Paramount).

Escena tomada durante la filmación de "I found Stella Parrish", película que protagoniza Kay Francis.
(Foto Warner).

ANTICIPANDO ESTRENOS

(Notas íntimas acerca de las nuevas producciones, de nuestro corresponsal en Hollywood).

Hands Across the Table.— Paramount. Con Carole Lombard y Fred MacMurray.— Carole Lombard desempeña aquí el papel de una manicura que tiene por amigo a un millonario y que a la postre resulta no tener un centavo, pero es de poca importancia, pues el muchacho no es otro que Fred MacMurray. Y este actor se desempeña muy bien. Su entronamiento a la fama ha sido instantáneo. Pero ha sido siempre así: por el colegio pasó como un meteoro, y allí tocaba el saxófono en la orquesta. Y su afición a ese instrumento llamó la atención de un director de orquesta de Chicago, quien le ofreció trabajo. El sueldo no era mucho, pero existía la posibilidad de un viaje a California y estuvo dos años en diferentes orquestas, yendo de un lado a otro, hasta que le ofrecieron un papel en "Roberta". Y a la mañana siguiente, estaba convertido en astro. Para esta película, "Hands Across the Table", Carole Lombard tuvo que practicar el arte del manicure durante un día entero, en un verdadero salón de belleza. Total, que a la mañana siguiente se presentó en el estudio con sus dos perros dachshunds, y los animalitos llevaban las garras perfectamente brillantes. Carole Lombard se había dedicado a practicar en ellos sus conocimientos, la tarde anterior...

Show them no mercy.— 20th. Century-Fox Con Rochelle Hudson, César Romero, Bruce Cabot y Edwards Norris. — "Raptada" era el título que llevaba al principio esta película y ese es el tema, precisamente. Se trata de un rapto efectuado por cuatro desalmados gangsters: César Romero, Bruce Cabot, Edwards Brophy y Warren Hymer. La acción es de intenso interés. Edwards Norris y Rochelle Hudson ofrecen la nota sentimental, pero cruzada de tensión, pues se ven encerrados en el refugio de los secuestradores, con su niño y su perro. En esta cinta, el arsenal del estudio tuvo un trabajo abrumador. Un miembro de ese departamento tiene que estar presente cada vez que se maneja un arma y debe dar las instrucciones necesarias para su empleo. Lew Witte, jefe de ese departamento, se encargó personalmente de Rochelle Hudson. Dos semanas demoró en enseñarle la forma en que se usa esa ametralladora que con tanta naturalidad emplea en la cinta. Cada vez que disparaba, cerraba los ojos y la terrible arma resultaba ridícula en sus manos.

The man who broke the bank at Montecarlo.— 20th. Century-Fox.— Con Ronald Colman y Joan Bennett — En castellano se llamaría esta película "El hombre que hizo saltar la banca en Montecarlo" y para nombrarlo habría que tomar aliento varias veces. Y el que hace saltar la banca no es otro que Ronald Colman, reparte el dinero entre sus amigos rusos deportados y se enamora de Joan Bennett que, sin él saberlo, está contratada por los directores del casino para atraer el dinero que Colman ha ganado y llevarlo de nuevo a las cajas... Uno de los escenarios más costosos que se hayan construído fué erigido para una escena de esta cinta. Representaba en todos sus detalles una de las salas de juego de Montecarlo. Las mesas tenían la misma medida, las cortinas, los candelabros, todo era igual; y la hilaridad reinaba en el set. Entre escenas, todos se lanzaban a las mesas, se repartían las fichas y comenzaba el juego hasta que el director tenía que obligarlos casi a volver al trabajo. Y se gastó más dinero en el juego de lo que ganaban los actores. Mientras se filmaba esta película, Gene Markey se marchó a Inglaterra, de modo que su mujer, Joan Bennett, no pudo acompañarlo; pero con toda fidelidad le hablaba por teléfono todos los días. Si Gene Markey la llamaba después de medianoche, ahorraba algo así como cincuenta dólares, pero Joan recibía el llamado en Hollywood a las cuatro de la tarde, hora en que estaba en su trabajo y a veces tenía que interrumpir toda la filmación para acudir al teléfono. Gene Markey ahorraba dinero en esa forma, pero el estudio perdió varios miles... También los "extras con trajes" hicieron su agosto con esta cinta. Se llaman "extras con trajes" a los que se presentan al estudio, llevando ellos mismos su guardarropa. Son los que más ganan y la mayoría son niñas, ricas un tiempo, que al quedar en la miseria se han visto con gran cantidad de trajes y en vez de venderlos, toman parte en los concursos de "extras con trajes" que se efectúan periódicamente en los estudios y si logran un puesto, se ganan diariamente quince dólares..., y eso es bastante dinero...

I found Stella Parrish.— Warner.— Con Kay Francis, Ian Hunter y Paul Lukas.— En síntesis, se trata de una inocente cómplice de un crimen que al salir en libertad bajo fianza, cambia de nombre y triunfa en los teatros londinenses. Cuando ha pasado la amenaza, desaparece para proteger el nombre de su hija. Es un drama recio y de grandes posibilidades. Con esta cinta inició el estudio Warner un nuevo aparato de sonido. La iniciación de gala se efectuó en el set 17, el más grande de esta productora. El director Mervyn Le Roy rompió una botella de excelente champaña sobre el aparato y, Sybil Jason (la pequeña actriz que hace de hija de Kay Francis en la cinta) lanzó un discurso de inauguración. Sybil Jason es una actriz de cinco años, "importada" de Inglaterra, y en su corta vida ha visto gran parte del mundo: nació en Ciudad del Cabo, al último extremo de Africa, y a los tres años fué llevada a Londres, de donde pasó a Hollywood dos años más tarde, llevada por un agente del estudio. Y el mayor júbilo de sus cinco años se expresó en forma violenta cuando el director Le Roy le regaló una sillita, idéntica a la que usa en el set, con su nombre escrito en grandes letras en el respaldo... Ian Hunter y Sybil Jason tuvieron que ir a Hollywood para conocerse, aún cuando ambos vienen de las partes más remotas de Africa. Pero Ian Hunter ha estado también en Inglaterra, donde triunfó en las tablas londinenses. Ahora, junto con su mujer, vive en Malibú Beach, con sus dos hijos. Esta es la primera película que filma Kay Francis a su regreso de Europa y la primera vez que se reúne con Paul Lukas, después de cuatro años en que ambos aparecieron juntos...

Ship Café.— Paramount.— Con Carl Brisson, Arline Judge y Bill Frawley.— Después de varios ensayos que no le resultaron muy bien, Carl Brisson surge en una cinta agradable y liviana. El actor de nuevo da a conocer su agradable voz de barítono y Arline Judge presta a la obra su chispeante ingenio. Según lo indica el título ("Café a bordo"), la mayor parte de la acción se desarrolla a bordo de un barco que ha sido convertido en cabaret... Carl Brisson es el cantante y actor dinamarqués más solicitado de Europa y tiene una reputación de verdadero Don Juan..., desde las tablas. No obstante, en sus películas no ha demostrado su valía, pero ello se debe a la pobreza de los temas que le han ofrecido. Pero no siempre ha sido Carl Brisson un Don Juan: mantuvo el título de campeón de peso medio de Europa, durante tres años. Mientras filmaba esta cinta, demostró otra de sus habilidades al lanzarse al agua desde doce metros de altura, en la bahía de San Pedro. Desdeñó los "dobles" que se le ofrecieron y eso retrasó la producción durante varios días. Pero no por haberse lanzado al agua, sino porque durante un combate se fracturó un brazo. La protección de Carl Brisson, en todo momento, se la ofrece un enorme perro pastor y en los primeros días de filmación no dejaba que nadie se acercara al actor y aquel que se atrevía, recibía ipso facto el ataque del perro..., hasta que se le impidió entrar al set.

Secuestradores y secuestrados aparecen en "Show them no mercy", con Rochelle Hudson.
(Foto 20th. Century-Fox).

Ronald Colman y Joan Bennett en "The man who broke the bank at Montecarlo" ("El hombre que hizo saltar la banca en Montecarlo").
(Foto 20th. Century-Fox).

"Hands across the table" es el título en inglés de esta nueva película de Carole Lombard, con Fred MacMurray.
(Foto Paramount).

EL TIEMPO, ENEMIGO DE LOS ACTORES INFANTILES DEL CINE

Shirley Temple, la encantadora estrella infantil, tiene seis años y a eso debe su triunfo. Nadie puede predecir si, una vez grande, será o no una gran actriz. (Foto 20th. Century-Fox).

EL NIÑO actor asoma ante el lente su gracia infantil, la deliciosa ternura de su llanto, la comicidad de su gesto inocente. El niño actor tiene el don de atraerse desde el primer momento toda la simpatía y el afecto de los espectadores.

Sufrimos con los niños del cine mucho más que con la emoción de un tema o de una escena. Estos muñecos de carne, plenos de gracia y dulzura hacen vibrar a la mujer con aquel innato instinto maternal, superior a todas las reacciones sentimentales. Estremecen a la masa indiferente cuando la ficción les coloca en un momento de peligro.

El niño del cinema es la sensibilidad del cinema. Es la emoción del cinema hecha risas o lágrimas.

Pero estos niños de la pantalla, dueños del corazón internacional, que para verlos, forzosamente, hay que pasar por la boletería, han llegado a constituir potencias tan fuertes que es indudable son, a pesar de su gesto grácil, cómico, o de su inocencia, los más fuertes baluartes donde se apoyan las productoras para batallar furiosamente.

Shirley Temple, la deliciosa estrellita infantil, hoy sumamente popular, ha pasado de la Paramount a la Fox, y viceversa, en la más enconada de las pugnas. Sus seis años ausentes aún del uso de razón actúan frente al objetivo ignorando de lo que son y de lo que pueden ser capaces. Una caja de bombones o una muñeca es su sueldo predilecto. Sus padres disfrutan el éxito de su bebé, y los productores luchan y hacen luchar a la muñequita conquistadora de tantos éxitos resonantes.

Virginia Weidler es una estrellita rival de Shirley que ha debutado en la pantalla bajo el pabellón R. K. O., interpretando un importante papel en la película "Princesita".

Tiene el nuevo luminar infantil en carácter de intensidad su misma gracia, aunque en matiz artístico es totalmente distinta. Su gesto posee mayor reflexión; el fruncimiento de su entrecejo más gravedad; el llanto no es un berrenchín de niñita mimada: es una amargura grave, siempre revelada en reacción infantil.

No se trata de establecer comparaciones entre luceros diminutos, sino en presentar el verdadero diseño que las dos nenas nos ofrecen en la pantalla.

Depuramos el análisis de sus interpretaciones, y nos hallamos ante una muñeca graciosa que sabe sonreír y otra que sabe llorar.

Baby Le Roy y Spanky Mc Farland son el verdadero bebé llevado en brazos ante la cámara. Su vida tiene categoría principesca por la sola razón de que aquel montoncito de carne rosada sabe realizar graciosas muecas ante el objetivo. El rorro inconsciente es el héroe de las más bellas emociones en el ecran.

Baby Jane, Marianne Edwards, Frankie Thomas, Jackie Cooper, Dickie Moore, Helén Parrish y otros más batallan con sus maravillosas actuaciones frenéticamente industrializadas.

Sus productores saben que el niño actor no puede entretenerse en su carrera. No han de temer ni antipatías, ni rivalidades, ni bajas miserias, de las que están libres los deliciosos nenes del cinema.

El enemigo, el único enemigo que constituye una amenaza para ellos, es el tiempo.

No podrá el pequeño garabato de carne mantener su fama cuando empiece a crecer, cuando sus facciones pasen el difícil lapso entre la niñez y la juventud. El niño zanquilargo y la nena sabihonda aburrirían al público tanto como hoy lo deleitan.

Aquel chico de rostro angelical, cubierto de harapos, descubierto por Chaplin — el "pibe" Coogan—, el eterno revelador de diamantes en bruto, cautivó totalmente al mundo entero en una época ya bastante lejana, en la que no abundaban los prodigios.

Hace varios años que nadie lo recuerda. Hoy ya mozo se casa.

Hoy es un hombre que ha de comenzar de nuevo a abrirse paso en el cinema.

Las dulces emociones que para todos los padres constituye ver crecer a su hijo les están negadas.

Aquel crecimiento es una amenaza.

El lente podrá prolongar sus gracias durante largo tiempo; pero la actualidad de sus películas pasará, y es indudable que seguidamente perderá el pequeño su prestigio.

¿Qué le reserva el porvenir al famoso Freddie Bartholomew? ¿Seguirá siendo actor o se convertirá en un hombre de negocios?

(Foto M-G-M).

La vida de los bebés tiene categoría principesca y en ella está incluida Baby Jane. (Foto Universal)

El nene inconsciente es el héroe de las más bellas emociones del ecran y así lo demuestra Baby Le Roy. (Foto Paramount)

Como todo actor infantil, Jackie Searl, tiene por único enemigo al tiempo. (Foto 20th. Century-Fox).

LOS ACTORES QUE NO ACEPTARON CONSEJOS

(De nuestro corresponsal Carl R. Mannings).

DIAS atrás, visitando el *set* de un estudio, divisé a una actriz recién llegada, que acababa de firmar contratos, sentada a los pies de otra actriz de gran experiencia, escuchando atentamente sus palabras.

Cuando se levantó para acercarse a mí, sus ojos brillaban de entusiasmo.

—Es maravillosa, — me dijo, señalando a la otra actriz — y me ha estado dando consejos admirables.

Sonreí ante ese conmovedor tributo, pero me habría gustado gritarle: "Si quiere triunfar, no siga consejos de nadie". Porque he visto que muchos "buenos consejos", han arruinado la carrera de cientos de estrellas de Hollywood. Y estoy seguro que las estadísticas demostrarán que las estrellas de mayor atracción son las que han arrojado a los cuatro vientos los consejos y las leyes.

En mi opinión, la persona que anda en busca de consejos que le sirvan de guía es aquella que no tiene ni la fuerza, ni la vitalidad ni el valor de enfrentar por sí misma las demandas de la vida y de su carrera. Los artistas verdaderos parecen sentir en su interior una voz que les ordena seguir sus propias insinuaciones.

¿Recuerdan ustedes cuando James Cagney era el rebelde de Hollywood? Declaró a los estudios que prefería abandonar la cinematografía antes que cumplir los compromisos que trataban de obligarlo a aceptar. Arrojó al rostro de los productores palabras de rebeldía.

Le dieron consejos. "Eres un necio, James, le decían. Sigue mis consejos y acepta las imposiciones de los estudios. ¡Mira que pueden arruinar tu carrera!"

Le pintaban la vida como un cuadro negro si no seguía los consejos y las advertencias que le hacían. Pero James Cagney siguió en sus trece y sólo escuchó los dictados de su corazón rebelde. Y hoy día ha triunfado en forma contundente.

Advirtamos ahora una víctima de los buenos consejos que, a la postre, impuso también su voluntad. Hablo de Myrna Loy. En realidad, no se le puede reprochar que haya escuchado consejos. Le era muy duro eso de estarse quieta, sólo con un contrato mediocre, sabiendo que, gracias a ella, el estudio ganaba abundantes sumas de dinero, en tanto que otras actrices, no tan buenas como ella, se encontraban en mejor situación.

Cierto es que al firmar ese contrato no era más que una actriz medianamente buena, y que el cambio en su estilo de trabajo y su alejamiento de aquellos papeles de niña de ojos rasgados, la convirtieron en un gran éxito de taquilla. Pero nadie sabía lo que iba a ocurrir.

Y le dieron consejos. Los cientos de personas aficionadas a dar consejos (y en Hollywood forman legión), le dijeron que era una majadería eso de soportar las imposiciones del estudio y que debía solicitar un contrato más cuantioso. Y así, Myrna Loy, contra su propio criterio, anunció que abandonaría el estudio.

Y ahora, esos consejeros de Myrna Loy deberían recibir gratificación de parte de Luise Rainer. Porque al retirarse Myrna, esta otra actriz tuvo la oportunidad de reemplazarla y de triunfar. Y acaso el éxito vertiginoso de Luise Rayner obligó a Myrna Loy a abandonar la idea de renunciar del estudio. Porque ahora está de nuevo trabajando con los mismos productores.

Hay quienes aseguran que Helen Vinson es, en potencia, la más grande actriz de la pantalla. Está recién llegada, puede decirse, a la colonia cinematográfica. ¡Y cómo se escandalizaron y protestaron todos cuando una actriz de porvenir tan inseguro como Helen Vinson, decidió romper su contrato y trabajar por su cuenta! Se horrorizaron cuando se atrevió a disputar con Samuel Goldwyn sobre la forma en que debía filmarse una escena de "Noche Nupcial".

Y no se sorprendieron, aseguran, cuando firmó un contrato para hacer dos películas con la Gaumont-British, en Inglaterra: eso era parte de su rebeldía. Y le dijeron: "Se equivoca usted al trabajar en Inglaterra. Después de todo, también en Hollywood tendría oportunidades. Por otra parte, aquí en los estudios creerán que se retira, porque no la toman en cuenta o porque está en decadencia y no volverán a contratarla".

Sea como quiera, Helen Vinson filmó sus dos películas en Inglaterra: "King of the damned" y "Túnel Transatlántico", y ambas cintas aumentaron su fama de actriz. Regresó a Hollywood, contratada para trabajar en una obra. Y además de haber ganado en prestigio, se ganó un marido: Fred Perry, el campeón de tennis.

¡Cuánta razón tuvo Helen Vinson al seguir sus propias convicciones! ¡Y qué equivocados estaban los que le daban consejos! ¡Y los consejos que la gente ha dado a Greta Garbo! "Tiene que mostrarse amable con la prensa. Debe ser cariñosa con todos. Le conviene asistir a las fiestas, reunirse con la gente de aquí. Le servirá de publicidad". Y la Garbo respondía: "Creo que me voy a mi patria", y con eso obtuvo más publicidad que si hubiera tenido siempre una sonrisa en los labios para la prensa o que si hubiera asistido a fiestas y reuniones.

El primer viaje que Paul Muni hizo a Hollywood fué una sucesión de conferencias. Sin saber las costumbres de la ciudad del cine, dijo que se sentía como un hombre perdido en la selva africana. Y sería estúpido que alguien pretendiera atravesarla sin llevar un guía. Se consiguió, pues, una serie de guías que le demostraban dónde colocar pie a cada paso que daba.

¿Y qué ocurrió? En pocos meses, Paul Muni desapareció de la pantalla y tuvo que volver a las tablas, un poco disgustado con Hollywood.

Meses más tarde, se le presentó otra oportunidad. Esta vez no escuchó a nadie más que a sí mismo. Rompió todas las leyes que Hollywood impone a los recién llegados. Y Paul Muni triunfó rotundamente.

Todo esto demuestra una verdad: las personas que se atreven a hacer lo que sus impulsos les dictan, las que en sus almas llevan semillas de rebelión, las que rehusan seguir las sendas socorridas, son las únicas que tienen valor y energía para triunfar.

En la familia puede advertirse lo mismo. Cuatro hijos serán los favoritos de la madre, su orgullo: "tan dóciles, tan amables, tan gentiles". Y el quinto siempre causará molestias, nunca hará lo que se le dice. Y en la mayoría de los casos, es precisamente ese niño el que se impone en el mundo, el que está hecho para triunfar.

Y, sin embargo, tan atados estamos por reglamentos y lugares comunes, tan envidiosos, quizás, de los que tienen el valor de abatirlos, que siempre les predecimos desastres ocasionados por su valerosa actitud.

1

2

3

1.— Helen Vinson, afortunadamente para ella, siguió el dictado de su conciencia.
(Foto Artistas Unidos).

2.— Uno de los actores más rebeldes de Hollywood es James Cagney. Ahora el triunfo le sonríe.
(Foto Warner).

3.— Myrna Loy demostró tener razón al volver al estudio, después de su ruptura.
(Foto Metro Goldwyn Mayer).

4.— El gran actor Paul Muni siempre hace lo que sus impulsos le dictan.
(Foto Warner).

COMPLEMENTOS DE UN TAILLEUR

1.— *Bonita blusa de seda marino, adornada con doble hilera de botones. Cuello, lazo y puños de piqué de seda blanco.*

2.— *Blusa de seda beige, adornada con botones de cuero marrón.*

3.— *Sencilla blusa, en la cual los pabilos hacen un muy bonito efecto. Mangas raglán.*

4.— *Blusa-camisero en popelina de seda listada. Botones de madera.*

5.— *Elegante blusa con faldón. Está confeccionada en espumilla marino. Botones de cristal.*

6.— *Chaleco de popelina rayada, empleando el dibujo en distintos sentidos.*

7.— *Sencilla blusa de jersey combinando el beige y café. La corbata lleva un motivo de fantasía.*

Correspondencia

Letty, Valparaíso. — El nombre de ese actor es Richard E. Powell y nació el 14 de noviembre de 1904. De modo que su nombre Dick Powell es el verdadero, ya que Dick es diminutivo de Richard. Tiene dos hermanos: Howard y Luther. Aprendió, cuando niño, a tocar la corneta, el saxófono y el clarinete y cantaba en los coros de una iglesia. Trabajó en **vaudeville** en la ciudad de St. Louis. Por esta época casó con Mildred Mound, de quien se divorció a poco de llegar a Hollywood, en 1932. Mide un metro ochenta, tiene cabellos castaños y ojos azules. Sus últimas películas son "Shipmates forever" y "Thanks a million". Tal vez después filme "Glorius", con Marion Davies. Su dirección es: Warner Bros. Studios, Burbank, California.

Julia M., Concepción. — George Raft tiene ascendencia inglesa, francesa, alemana e italiana. Tiene el cabello negro y liso y los ojos castaño claro. Nació en un barrio humilde de Nueva York, llamado Hell's Kitchen, el 27 de septiembre de 1904. A los quince años se hizo pugilista y en dos años combatió 25 veces, fué puesto knock-out siete veces y después de la última paliza se retiró de ese deporte. En seguida entró a jugar baseball, en Springfield. A su regreso a Nueva York, se convirtió en **gigoló** profesional en el "Churchill", donde Rodolfo Valentino desempeñó igual puesto. Valentino abandonó la profesión al entrar a la cinematografía y envió en busca de George Raft para que se convirtiera en su doble, pero murió antes que Raft ocupara dicho puesto. No obstante, George Raft era ya un bailarín más o menos famoso, introduciendo el charleston en Nueva York y en Londres convirtiéndose en la sensación del día y triunfando más tarde en todas las capitales de Europa. De regreso en Nueva York, fué llamado al cine, donde lo tenemos hasta ahora. Es casado y divorciado.

E. R. B. L., Santiago. — Muchas gracias por los elogios que prodiga a esta revista. Si en la Paramount no han podido conseguirle la letra de las canciones que usted indica, la única forma de obtenerlas sería dirigiéndose directamente a esa productora. Le damos aquí la dirección, por si desea escribirle: Paramount Studio, 5451 Marathon Street, Hollywood, California. Esa misma dirección le servirá para escribirle a Bing Crosby. Casi todos los actores envían fotografías con autógrafos si se les incluye en la carta—pedido veinticinco centavos en estampillas de correos de Estados Unidos, o su equivalente. Puede usted escribirle en castellano, que allá tienen traductores...

Carolina, Iquique. — **Le quedamos a usted muy agradecidos por las amables palabras que prodiga a nuestra revista. La dirección del actor John Boles es la siguiente: 20th. Century-Fox Studios, 1401 N. Western Ave. Hollywood, California.**

R. Luxor, Talca. — Rochelle Hudson nació en Claremore, del Estado Oklahoma, el 6 de marzo de 1914 y se educó en un colegio de su ciudad natal y luego en el High School de Hollywood, lugar al cual se trasladaron sus padres en 1930. Estuvo primero contratada con la RKO y en seguida pasó a la Fox, donde sigue hasta ahora. Tiene cabello obscuro y ojos grises y mide un metro sesenta. Nunca se ha casado. Su última película es "Show them no mercy", con Bruce Cabot y César Romero, película que todavía no se ha estrenado entre nosotros.

J. R. S., Curicó. — Katharine Hepburn trabajó mucho tiempo en las tablas antes de entrar al cine, y tiene el record de expulsiones de reparto de producciones teatrales. El trabajo realizado en una obra teatral le valió un largo contrato con la RKO. Esta actriz nació en Hartford, del Estado de Connecticut, un 8 de noviembre de hace más o menos 28 años. Tiene cabello castaño claro y ojos verdes. Está divorciada de Ludlom Smith y se rumorea que hace tiempo está casada secretamente con Leland Hayward. Trabaja actualmente en la película "Sylvia Scarlett".

Mr. Colofón

CORRESPONDENCIA

El artículo "Entre bastidores de Hollywood" será publicado en nuestro próximo número, pues la escasez del espacio nos impide su inclusión, como habrían sido nuestros deseos.

Una escena de "Su señora se divierte", en la cual aparece el gran actor Edmund Gwen. Esta película se estrena hoy en el Splendid.

(Foto M-G-M)

MAUREEN O' SULLIVAN, LA VEHEMENTE IRLANDESA

Estrella que ha surgido velozmente a la fama, después de su triunfo en "Ana Karenina", junto con Greta Garbo, protagoniza "Su esposa se divierte" y con ello su prestigio cobra nuevos relieves.

CABELLERA rebelde, espíritu vivaz, Maureen O'Sullivan era conocida, más que nada, por la compañera ágil, despierta y primitiva de "Tarzán", en sus aventuras por la selva. Aunque parece increíble, la actriz de cintas de emoción, de audacia y arriesgadas empresas, pasó casi insensiblemente a desempeñar papeles de niña de sociedad. Eso sí, nunca perdió su vehemencia, característica esencial de su temperamento de verdadera irlandesa.

La revelación de su talento de actriz salió a luz con toda evidencia en "Ana Karenina", película donde desempeña un papel de gran importancia y al cual aporta toda la fuerza de su carácter. El trabajo en esa obra le valió la protagonización de una nueva película, "Su esposa se divierte", la última que ha filmado y con la cual destaca rotundamente su habilidad.

Es curioso cómo esta niña que nunca tuvo aficiones al arte histriónico, llegó a entrar a la cinematografía En Dublín, su ciudad natal, conoció un día de fiesta a un productor de Hollywood y al punto recibió una proposición para trabajar en la pantalla. Era todavía una niña y para asistir a la fiesta donde tan grata oportunidad le esperaba, hubo de escapar de su casa por una ventana, pues su madre le había negado el permiso necesario.

¡Es seguro que la señora debe estar arrepentida de ello y complacida del carácter rebelde de su hija, pues gracias a él adquirió una carrera que al par de dinero, ofrece el dulce mimo de la fama! La trayectoria cinematográfica de Maureen O'Sullivan fué veloz. Pasaba de una película a otra con una facilidad extraordinaria y cada nueva producción marcaba un señalado progreso en su trabajo.

Hija de un oficial del ejército inglés, el Mayor O'Sullivan, de él recibió la herencia de su carácter decidido y capaz de solucionar por sí misma toda emergencia. No hace mucho, su padre estuvo en Hollywood a visitarla y se ganó la simpatía de todos los amigos de la joven actriz. Como ella, su padre se ha abierto camino, en la carrera de las armas, y en la Guerra Europea se ganó varias medallas por su valor y por su brillante acción en la batalla de Mons, donde fué herido por un **shrappnel**.

En la última producción, "Su esposa se divierte", Maureen O'Sullivan ha sido dirigida por un notable director europeo, E A. Dupont, a quien se debe aquella inolvidable película "Variété", que interpretaran Emil Jannings y Lya de Putti.

La mano de este director se advierte en cada escena de la película de Maureen O'Sullivan, porque a la par del misterio, figura en ella la comedia y el drama. Y es más difícil llevar a la pantalla una nota de comedia que no una tragedia de absoluta intensidad.

Según el notable director europeo, "la comedia depende de pequeños detalles". Las pequeñas cosas que parecen carecer en absoluto de importancia, tienen parte cardinal en la creación del humorismo y de ahí que deba aplicarse a destacarlas un cuidado minucioso.

Y Dupont ha tenido gran experiencia con esta clase de obras. Entre sus grandes éxitos europeos, fuera de la película ya mencionada, figuran "Madame Pompadour", "Moulin Rouge", "Piccadilly".

En la película que ha dirigido para Metro-Goldwyn-Mayer, le agrada, más que nada, el exquisito humorismo que surge de la modalidad de un obispo, interpretado por el gran actor inglés Edmund Gwen, que lee novelas detectivescas, se convierte en detective aficionado y desentraña un misterio.

Y ese personaje exótico y extraño del obispo lo interpreta un actor de gran valía. Además de ser un celebrado actor de las tablas, Edmundo Gwen es, tal vez, la única persona de Hollywood y una de las pocas del mundo entero que mantiene una correspondencia regular con el famoso comediógrafo inglés, George Bernard Shaw.

La historia de la amistad que entre ambos existe se remonta a treinta años atrás,

(Continúa en la pág. 51)

Sed de Amar

La gran película de ambiente ruso con que IBARRA Y CIA. presenta en Chile la estrella favorita de París, SIMONE SIMON.

Un film basado en la obra del dramaturgo ruso Pruvodkine, desarrollado por V. Tuvjanski, el innovador de la técnica cinematográfica. Espectáculo de arte, único por su grandiosidad.

HOY teatro CENTRAL

HOLLYWOOD VISTO POR GENEVIEVE TOBIN

En contestación a preguntas que se le hicieron sobre los motivos que influyen en que a las actrices les agrade más el teatro o el cinema, la sugestiva y coqueta Genevieve Tobin ha contestado lo siguiente:

"Prefiero mil veces el cine al teatro, porque mi trabajo para el cinema me permite vivir en este ambiente en que jamás hay un momento monótono ni un día aburrido. ¡Conoce una tantas personalidades interesantes...; especialmente los hombres...! Cada uno de ellos es un verdadero encanto. En la escuela novelesca que les ofrecen los romances que viven en la pantalla, aprenden ¡tantas delicadas cortesías y tan intrigantes detalles acerca del alma de la mujer!

Si se trabaja en el teatro es indispensable dedicarle a éste todas las horas del día para los ensayos, y el cumplimiento de las obligaciones sociales, y todas las horas de la noche a presentarse en escena y luego a recibir a los impertinentes que creen que la media noche es una hora muy adecuada para visitar a una dama.

En cambio, en Hollywood, vive una cerquita del estudio, tiene tiempo para atender al cuidado de la belleza, que es lo más importante que hay en el mundo; se consagran algunas horas a la lectura y otras a los deportes..., en fin, que vive una como una señora y como una santa.

Pero, no es solamente por esto que me agrada la ciudad del cine y mi trabajo en este arte, sino también, porque dentro de los Estudios ocurren mil incidentes que motivan que tengamos que mantener nuestra mentalidad alerta y en plena actividad.

Nuevas situaciones se presentan de continuo, nuevos problemas nos asaltan y a todo hay que encontrarle solución adecuada. No recuerdo en todo el tiempo que llevo actuando para el cine que se haya presentado una situación en distintas ocasiones ni que un problema se haya repetido, todo es siempre nuevo, intrigante, provocador de incertidumbre y de anhelos de explotar nuevos horizontes. Tales circunstancias no prevalecen en las tablas donde nos morimos de hastío repitiendo a diario el mismo diálogo, apareciendo con los mismos trajes y siguiendo la misma rutina...

En los entreactos, o sea, cuando no estamos ante la cámara o en los ensayos, a menudo se reciben visitantes, otras veces son artistas nuevos que comienzan y aún otras se nos lleva a los salones de proyección para ver los primeros cortes de la película que hacemos. Este continuo análisis de nuestros defectos, tal y cómo la cámara los reproduce, sirve para que busquemos mayor perfección y para mantener siempre nuestro interés vivísimo en mejorar nuestra apariencia, nuestra labor artística y aun el caudal de nuestros conocimientos.

Debo también mencionar que el emocionalismo que ustedes sienten cuando desde sus lunetas admiran las películas, es doblemente intenso para nosotras, que vemos cómo un drama llega a su clima y nos compenetramos del hecho de que para el cinema no hay nada imposible. A mí me causa la más intensa emoción admirar la habilidad que demuestran los técnicos que manipulan los complicados aparatos que sirven para la reproducción de la fotografía y del sonido.

No hay posibilidad de sentirse fastidiado ni por un solo momento. Una fascinación tremenda ejerce este trabajo sobre todos los que nos dedicamos a hacerlo, no solamente sobre los que actuamos ante las cámaras, sino sobre todos los que de algún modo contribuyen a la labor de crear una película.

Hollywood es un verdadero paraíso. Una ciudad donde si usted quiere, puede pasar horas de excitante emocionalismo en fiestas ultramodernas, pero si le place también puede dormir bajo la fronda tranquila en la cima de una montaña o soñar a la luz de las estrellas, tendida sobre un diván en un pent-house mirando al infinito..."

Tales son las manifestaciones que hace Genevieve Tobin acerca de Hollywood y para hacer esta información más completa, diremos que Miss Tobin fué por mucho tiempo una favorita en las tablas, tanto en América como en Europa, y está totalmente familiarizada con los géneros cómicos y dramáticos en su más amplia expresión.

El hecho de que es descendiente de francesas motiva que ella hable ese idioma como una verdadera parisiense y que su dicción sea perfecta, debido a que ella y su hermana Vivian terminaron sus estudios en una escuela muy *fashionable* de París.

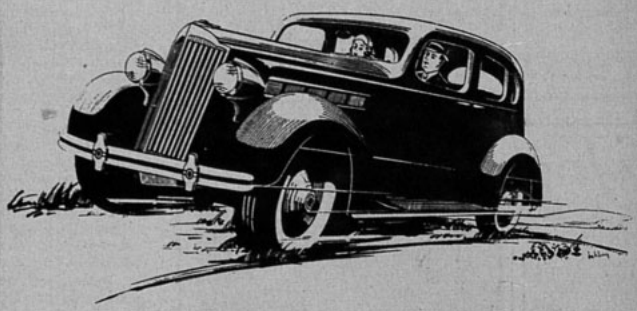
El triunfo que Genevieve obtuvo en la presentación teatral de "Cincuenta millones de franceses" (Fifty Millions Frenchmen) fué la causa de que se le concediera un contrato con la First National.

Genevieve es soltera y vive con su mamá y su hermanita Vivian en una hermosa residencia que la actriz posee en Montecito, cerca de Santa Bárbara. Acerca de su casa cercana de Hollywood, dice Genevieve "Adoro mi hogar y siempre estoy haciendo votos para que Dios me conceda poder conservar esta casa hasta el fin de mis días".

Cuando está trabajando en películas, recorre a diario una distancia de 100 millas que es la que media entre su casa y los Estudios de Warner Bros., pero experta en el manejo de su automóvil, emplea poco tiempo en hacer el recorrido y goza indecciblemente manejando el volante a una velocidad que ya le ha costado varias multas por el capricho que tienen los vigilantes que se empeñan en no dejarla correr...

Les aconsejamos que cuando se encuentren hastiados de cuanto les rodea, tomen el consejo de Genevieve Tobin y se muden para Hollywood donde los hombres son verdaderos encantos y las mujeres viven como unas santas.

PACKARD "120"



POTENCIA es una de las características sobresalientes del Packard 120 de 1936. El motor ocho-en-línea desarrolla 120 caballos de fuerza, suministrando una aceleración notable y una velocidad brillante.

Los frenos hidráulicos aseguran una parada rápida. El diseño aerodinámico — conservando las líneas características Packard — agrada al gusto más exigente. Amplitud de espacio y belleza de los accesorios, ofrecen mayor placer y comodidad.

El Packard 120 marca una nueva norma en valores de automóviles en el campo de precio mediano. Cordialmente invitamos a Vd. a probar y conducir este nuevo modelo.

Conozca el orgullo de poseer un Packard.

PRECIO DESDE $ 48.000.— A $ 54.000.—

BARAHONA Y REYES LTDA.
Delicias 1474. - Teléfono 64299.
Casilla 13242. - Santiago.

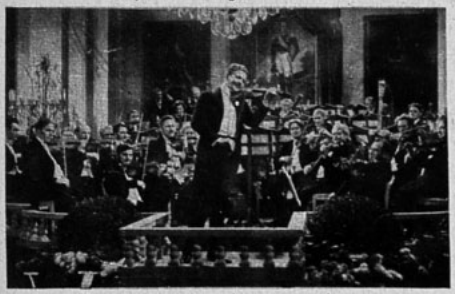
PREGUNTE A QUIEN TENGA UNO

Ad No. B-4

La romántica música de los valses se infiltra en el ánimo de los protagonistas y los impulsa al coloquio enamorado...

Música de violines y acordes maravillosos...

Amor romántico y acción vertiginosos...



VALSES imperiales

La película del sentimiento, la ternura y el arte, se estrena mañana en el

teatro VICTORIA

Todos notan

cómo ha mejorado su cutis desde que usa la

Crema OXIGENOL-MACKER

Siga Ud. su ejemplo.

NOTICIARIO 20TH. CENTURY - FOX

INNOVACIONES REVOLUCIONARIAS SE INTRODUJERON EN EL SET DE "METROPOLITAN". — Los admiradores ciegos de la ópera tradicional van a sufrir verdadero descalabro y llegarán a mesarse los cabellos si se verifica la predicción de Richard Day con respecto a los sets que ha diseñado para la producción "Metropolitan", de Darryl Zanuck, película de 20th. Century-Fox, en la cual Lawrence Tibbett, el famoso barítono de la ópera, tiene el papel principal.

Aun cuando "Metropolitan" es esencialmente una comedia que tiene por fondo la ópera, Lawrence Tibbett ejecutará cuatro grandes números musicales. Cantará la canción del toreador de "Carmen", la canción de Figaro de "El barbero de Sevilla", el prólogo de "I Pagliacci" y la canción "The road to Mandalay".

Según su propia declaración, el director artístico, Richard Day, ha arremetido con mano violenta en las tradiciones de la ópera al diseñar y realizar los sets de esta película. Richard Boleslawski, director de la película y hasta el mismo actor Lawrence Tibbett, se confabularon en este complot para destruir las normas establecidas y los convencionalismos que rodean los escenarios de las óperas.

Y con razón, o sin ella, están seguros de que "Metropolitan" causará gran sensación.

En "Carmen", por ejemplo, en aquella escena en que Tibbett ejecuta la canción del toreador, apoyado por un coro, se concibió un escenario estilizado, en blanco y negro. Los miembros femeninos del coro van vestidos de blanco y se recortan contra la parte negra del set. Los hombres van vestidos de negro, destacándose contra la parte blanca del escenario.

Además, en el escenario para el acto segundo de "Carmen", se ha concebido un decorado completamente moderno que ha recibido un tratamiento fotográfico originalísimo. Cuando Virginia Bruce, compañera de Lawrence Tibbett en esta producción, ejecuta "Micaela", simbólicas montañas de roca la rodean. Esto es algo completamente alejado de lo tradicional, pues la prima donna se yergue contra un fondo de tela pintado para que asemeje rocas.

Del mismo modo, el escenario para la primera escena de "I Pagliacci" también está estilizado y modernizado. Y en el prólogo, Lawrence Tibbett, Richard Day y Richard Boleslawski se han lanzado contra los sagrados precedentes que han imperado en el estilo de presentar esta escena familiar.

La ópera tradicional hace, en esta escena, que el clown asome la cabeza por entre las cortinas y recite el prólogo. Pero en "Metropolitan", Lawrence Tibbett, que canta el prólogo, se alza delante de la cortina como si fuera un polichinela.

—Eso, a mi parecer, pretendía el autor de "I Pagliacci"— explica Day—. Tratar a los intérpretes como polichinelas se adapta a la modalidad de la ópera.

Richard Day asegura que el motivo de comedia de la película no tiene ninguna influencia en el tratamiento estilizado de los escenarios de la ópera.

—Estos escenarios fueron un esfuerzo sincero por presentar la ópera tal cual consideramos que debe ser presentada. Lo hemos hecho con un espíritu de innovación y de arte. A mi parecer, los escenarios son los verdaderos y sé que causarán gran sensación, como la causará también el argumento de la película...

Lawrence Tibbett protagonista de "Metropolitan" (Foto 20th. Century-Fox).

SOIR DE PARIS

EXTRACTO,
POLVO,
AGUA DE
COLONIA
LOCION.

BOURJOIS

M.R.

PARIS

Srta. Ana María Edwards Sanfuentes, hija del Ministro de Chile en Cuba Sr. Emilio Edwards Bello y Sra. Rebeca Sanfuentes de Edwards. La Srta. Edwards Sanfuentes ha llamado la atención en La Habana por su belleza y distinción.

Crónicas de Valma

¡SEA UN POCO SNOB. POR FAVOR!

En los últimos tiempos en que ha habido pocos creadores verdaderos, el snobismo ha hecho más por la subsistencia y el progreso del arte que muchas virtudes que suelen ponerse sobre las que realzaban a los héroes de antaño. Un snob no es otra cosa que una persona que cultiva sus prejuicios y entre éstos, el prejuicio de no parecer snob.

El snob escucha muchas veces con paciencia y aplaude con delirio un trozo musical que le aburre mortalmente, sólo por no parecer atrasado e incomprensivo de esas composiciones que a primer golpe de oído hubieran resultado algunos años pesadas o sin sentido. El mundo artístico tiene, pues, una deuda muy grande con los "snobs" y qué decir del social y hasta del político. De modo que no tenga miedo, gentil lectora o paciente lector, de ser "snob". Al contrario, séalo un poco que le hará bien a usted y a los demás. Eso sí, no le recomendaría que fuese total e irremisiblemente "snob"; no por considerarlo depresivo, sino por la misma razón que Ud. no desearía ser completa y fatalmente golfer o catador de copetines o visitador de exposiciones. "Il faut de la mesure" como dirían los franceses, por no decirlo en castellano...

El snob tiene algunos amigos antiguos a los que quiere mucho, pero a los que no invita a su casa... Elige los invitados a sus comidas por la cara; ha dejado caer el sobretodo o el tapado sobre una silla de modo que pueda quedar a la vista la etiqueta de un modisto renombrado; dejaría de tomar un barco si tuviera que subir por la escala de segunda clase por que ya han levantando la de la primera y, finalmente el "snob" puede oír los términos: es chic, ¡es fantástico!, qu'il est charmant— sin sentir mareos!...

EN las diversas reuniones sociales habidas para la celebración del Año Nuevo vi muchas damas y niñas elegantes, entre las que me llamaron la atención [redacted]; Olga Eastman de Fisher, en organdí cloqué blanco con vuelos muy original; Mary Budge de Valdés, muy bonita en su toilette de gasa azulina; [redacted] Angélica Valdés de Alessandri, muy elegante en crepe georgette azul rey; Alicia Cañas de Errázuriz, de crepe satén blanco; Valentina Balmaceda de Talavera, de pointillé negro y blanco con ruchas de tul; Blanca Echaurren de Prat, de gasa chiffon verde esmeralda; Teresa Sánchez de Granier, muy bonito traje de crepe satén blanco; Margarita Sanfuentes de Echenique, en terciopelo negro con adornos de strass; Blanca Figueroa de Riesco estaba muy chic con crepe satén rosa pálido; [redacted]; Elena Larraín de Asta Buruaga lucía un elegante traje de crepe marrocain color violeta con un ramo de flores del mismo tono en el escote; Eva Silva de Amunátegui, de crepe georgette blanco; Elena Fabres de Barredo lucía una toilette color gris muy bonita; Lucy Scroggie Vergara, en crepe georgette blanco con adornos rojos, Marie Louise Zorrilla, taffetas celeste; Amelia Talavera en tul rosa cendré; Elena Walker Vial, de piqué blanco con flores de varios colores; Adriana y Luz Hurtado, en degradé rosa y lacre; Eliana Ross Gibson, en crepe georgette blanco muy elegante; Adriana Besa Pereira, crepe color fuego.

Compre un Ford a Nicolás: le conviene mucho más. Nicolás Orrego de Besa Fernández y Cía.
Delicias 866, Teléfono 89595

MUCHAS fiestas bonitas han tenido lugar para celebrar la Pascua y el Año Nuevo. Describiré entre otras la Cena de Navidad que ofreció a un grupo de sus amistades Amelita Talavera Balmaceda en su residencia de la calle Riquelme. El comedor lucía un artístico arreglo que constituía una novedad. Bajo un techo de anchas cintas de varios colores que pendían de la lámpara hacia las paredes, se había colocado encima de la mesa una gran torta llena de sorpresas, rodeada de pequeños pinos nevados con bellotas y velitas coloradas. El efecto no podía ser más original y la Cena fué servida en medio de gran animación y alegría. En esos momentos hizo su aparición Santa Claus en carne y hueso, repartiendo globos, bonetes y chicharras a la concurrencia. Esta ha sido una de las fiestas más simpáticas de fin de año, que se desarrolló en un ambiente fino y distinguido. Amelia Talavera recibió a sus invitados en una preciosa toilette de organza lila pálido estampado, de grandes crisantemos en tonos más obscuros. Tenía una capita de terciopelo violeta y un gran nudo también de terciopelo en la cintura. Gentil y bonita, prodigó a la concurrencia exquisitas atenciones.

Adriana y Luz Hurtado Fabres llamaron la atención por su belleza y elegancia. Estaban encantadoras vestidas iguales de organdí cloqué blanco estampado de pequeñas flores silvestres; capitas de terciopelo azul. También estaba monísima Marie Louise Zorrilla Concha, de crepe marrocain rosado con adornos de ruchas; Luz Barros Vial en organdí escocés blanco y azul, cintura ciré con cerezas rojas, muy original; Rosa Talavera Balmaceda muy dije en su toilette vaporosa de organdí blanco con lunares celestes; María Luisa Correa Guzmán tenía un lindo vestido de organdí imprimé en tono rosado, cinturón color fresa; Raquel Villamil Barceló, muy elegante en raso verde nilo; Paloma de Landa Concha en falla color jacinto, gran nudo del mismo color; Raquel Echeverría Baeza, de organdí verde en varios tonos; María Edwards Hurtado, crepe marrocain blanco con gran cintura azul marino; Marta Echaurren Larraín, organdí celeste, guirnalda de flores en el escote; Marta Huidobro Saavedra muy buena moza de tul rosado y Amelia Figueroa Fernández, de gasa verde con adornos de strass.

El Notario señor Luis Azócar Alvarez y su hija Inés, en las playas de Cartagena.

Las Cruces y su nuevo hotel

Un elegante y bellísimo hotel en Las Cruces, con comodidad y confort moderno para muchos viajeros, recuerda las hospederías estilo "cottage", de los Estados Unidos.

LA COSTA de la provincia de Santiago mirada desde el mar, nos da casi siempre la impresión de aridez ya que son enormes sus extensiones de arenas y dunas y que sus tierras por estar formadas en montañosas sinuosidades, no tienen el riego ni la labranza agrícola. Es preciso acercarse a estas costas para admirar la belleza de sus eucaliptos, de sus pinos, que como escondidos a los ojos del navegante dan una inesperada sorpresa. Son oasis estos bosques de la costa santiaguina, que dan sombra a Llolleo, a San Antonio, Cartagena, a Las Cruces y El Tabo.

Y ninguno de estos sitios tiene la hermosura y suavidad de sus bosques más acentuada para ese paisaje costino de nuestra provincia central, que Las Cruces, formada entre bellísimas rocas y en una abrigada ensenada que mira hacia el sur. Los eucaliptos, los pinos, todos los árboles aborígenes de nuestras costas centrales están allí desarrollados en un admirable parque cruzado por las calles rústicas pero bien conservadas de la amplia población que se extiende a ambos lados de la Playa Blanca. Esta es una playa de arena blanquísima y formada como una media luna en perfecta simetría y resguardada al norte por la Punta del Lacho y al sur por una parte de la misma población que se extiende sobre las rocas hacia el mar.

Mucho se nos ha estado hablando en los últimos años de la belleza de este paraje vecino a Cartagena, pero ha sido tan sólo en esta temporada cuando Las Cruces se ha mostrado por vez primera hospitalaria, acogedora para cuantos quieren ir a la playa más cercana de la capital ya sea para el *week-end* o para una estada más larga.

Es este año tan sólo que se han visto florecer los esfuerzos de una autoridad decidida en la persona de don Pedro Errázuriz Tagle, que aunque con el cargo de municipal en la Junta de Cartagena, ejerce con inteligencia y actividad prodigiosa el trabajo de "alcalde" de Las Cruces. Don Pedro Errázuriz ha logrado en pocos meses iniciar importantes obras en este balneario, obras que hacen de él uno de los sitios más agradables y con mejores servicios públicos, tales como caminos, agua potable, teléfonos.

Y este año también hemos visto llegar a Las Cruces un espíritu femenino progresista y decidido que ha sabido con gran acierto llenar uno de los más notables vacíos de Las Cruces. Nos referimos a la propietaria del nuevo y elegante hotel de ese balneario. Mujer de gran cultura y que ha viajado extensamente por los Estados Unidos, ha sabido ella interpretar para nuestros gustos y para nuestro país, el servicio de hoteles que ha visto en otros países más adelantados.

Así es como el nuevo hotel de Las Cruces, situado sobre uno de los sitios más hermosos, en una playa donde abundan los parajes de admirable encanto, ha sido formado con el ánimo de salir de la constante rutina, en cuanto a hoteles de verano. Este está instalado bajo las normas más modernas, con todo el confort propio de las grandes hosterías y amueblado y dispuesto para dar verdadera satisfacción a los veraneantes.

Quien llega desde Cartagena por el espléndido camino que une esa ciudad con Las Cruces, puede admirar la simpática arquitectura de este nuevo hotel que nos evoca los famosos hoteles-cabañas de las Montañas Rocosas en los Estados Unidos y Canadá y los famosos *cottages* de los Alpes suizos. Sus colores claros, sus acogedoras terrazas que dan al mar, sus hospitalarios *living-rooms*, la alegría de su disposición nos impresiona desde el primer momento como algo extraño a nuestro medio, por la superioridad a cuanto se ha hecho en nuestros balnearios antes.

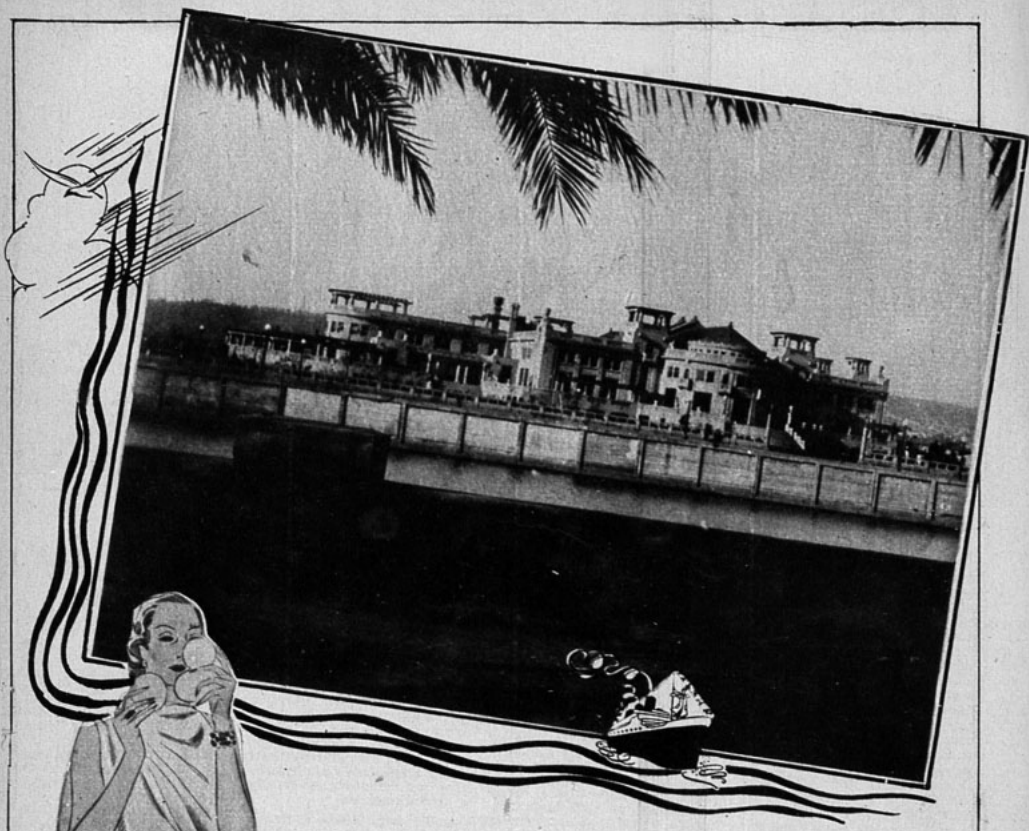
Pero no es tan sólo a los veraneantes que van a habitar en él que este hotel sirve, sino también a todas las personas que deseen pasar allí una tarde o un *week-end*, pues el nuevo hotel de Las Cruces, siguiendo los pasos de establecimientos de este género en países más adelantados, ha establecido en su cocina y en sus salones y terrazas, el mismo ambiente distinguido y alegre y las mismas atracciones de los casinos europeos o norteamericanos.

Así vemos, que para la cocina, el hotel de Las Cruces ha contratado al segundo "chef" de Chez Henry, asegurando tanto en las comidas a la carta como las de menú, el servicio más delicado y completo posible. Además, este hotel contará con una espléndida orquesta entre la cual figuran cinco maestros de la sinfónica de Santiago.

El programa de atracciones para los visitantes incluye "dinner-dansants" todos los sábados y domingos y reuniones sociales los otros días de la semana, todas amenizadas con la mejor música y que dada la animación de los públicos santiaguinos que visitan esta región los días festivos, prometen contarse entre una de las atracciones más salientes de nuestra temporada turística.

Nos felicitamos de este adelanto en Las Cruces y de la instalación de este simpático como cómodo hotel, ya que todo significa un paso más en el progreso de nuestro turismo nacional.

Desde la terraza del hotel Las Cruces se tiene la más magnífica vista del mar. Es aquí en esta terraza donde se celebran las simpáticas veladas de verano, "dinner-dansants" y elegantes reuniones de tarde.

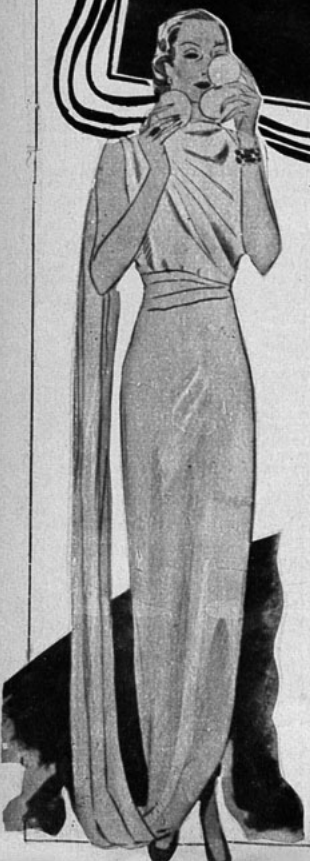


La distinción es el sello que da su mayor atracción al

CASINO DE VIÑA DEL MAR

que usted debe visitar.

Allí se encuentran las mejores orquestas de Sudamérica y su CABARET, recién inaugurado, le ofrece momentos de grato esparcimiento.



Pepita Rossel.

Nena Neumann.

(Foto Hochhausler).

Ninita Alzueta.

Niñitos Ricardo, Mónica y María Teresa Aránguiz Ortúzar.

Misiones católicas y protestantes en Etiopía

Un santo abisinio. El venerable Abuna Yakob.

Se van todos los extranjeros...

Antes de que los italianos iniciaran su violenta marcha por el territorio etiope, empezó el éxodo de los extranjeros residentes en el imperio. Fueron primero grupos de mujeres y pusilánimes comerciantes, más sensibles a la voz del instinto de conservación que a la del lucro emergente de toda guerra; luego, caravanas de colonos, obreros técnicos, empleados a quienes la xenofobia infalible de toda raza inferior en conflicto con otra superior, no haría concebir demasiadas esperanzas en cuanto a su incolumidad futura, etc.

El ritmo de esta desbandada se ha acelerado en las últimas semanas sin otro límite que la capacidad de los transportes; a estas horas no quedarán ni en las ciudades ni en el campo, otros extranjeros que los que forman las representaciones diplomáticas y consulares, los técnicos al servicio directo del Gobierno o el Ejército... y los misioneros.

...Menos los misioneros

No abandonarán los misioneros la tierra abisinia. Interrumpido por la guerra su proselitismo de la fe, la guerra los metamorfosea en apostoles de la caridad; y sus escuelas y hospitales, sus instituciones misioneras todas, ellos en persona y sus auxiliares indígenas prestarán en la guerra función análoga a la de la benemérita Cruz Roja.

Había declarado el Gobierno central que no podría garantizar la seguridad de los extranjeros y sus empresas durante el "momentum catastrophicum"; mucho menos la de los italianos y muchísimo menos la de los desperdigados en las lejanías provinciales, allá donde el nombre y la autoridad del Negus tienen menos resonancia que la de los "ras", nada xenófilos nunca y menos ahora. Pero los misioneros no necesitan garantías; creen que les basta el escudo de su prestigio y el de su otra patria, su otra bandera, su otro pasaporte: los del Estado pontificio. El Vaticano, con la aquiescencia del Estado etiópico, asume su protección, y en signo de ella cada misionero católico lleva el insólito pasaporte papal autenticado por el refrendo abisinio. Y en verdad que es curioso documento este que empareja las llaves de San Pedro (armas heráldicas del "Servus servorum" o Siervo de los siervos) con el león de Judá; que figura en el escudo del Negus Negast o Rey de los Reyes.

Puestos bajo tales patrocinios, los misioneros no sienten ya temor alguno y no desertarán de sus avanzadillas. Como tampoco desertaron en tantos otros momentos, más que difíciles, desesperados de la historia de las misiones en Etiopía.

Primera penetración católica: portugueses y españoles

Que empieza con la de las primeras penetraciones occidentales en el Africa oriental. Nuestros hermanos los portugueses, en la suya, no se contentaron con entablar relaciones de amistad y comercio entre el imperio salomónico y Lisboa; además orientaron hacia la Jerusalén de Occidente a los cristianos etiópicos. Sin gran resultado, sin embargo. Pues jamás aceptaron éstos la supremacía romana ni dejaron nunca de sentirse vasallos del Patriarcado copto de Alejandría; e igual que no habían escaseado los intentos de unificación de las dos jerarquías, tampoco faltaron los de la penetración misionera, infructuosamente.

Aun después del afincamiento estable de los colonizadores portugueses, siguieron malográndose estas otras colonizaciones espirituales. Incluso las que empezaban bajo óptimos auspicios: por ejemplo, la iniciada en 1603 por el jesuita Páez, que logró la conversión del Negus Socinios y el nombramiento del padre Alfonso Méndez (otro jesuita ibérico) como primer obispo católico de Abisinia. Fugazmente tan sólo quedaron rotos los vínculos de obediencia al Patriarca de Oriente; el cristianismo etiópico entró en la órbita católico-romana por obra y gracia de una veintena de portugueses y españoles respaldados por el prestigio pontificio y por el imperial. Muerto Socinios, el sucesor, Basílides, restauró la obediencia al Patriarcado copto, haciéndose coronar en Axum (la ciudad) por el metropolitano etiópico y abollendo los privilegios de los misioneros católicos.

La sempiterna rivalidad misionera de católicos y protestantes

La llegada de la primera misión luterana vino a enconar más la pésima situación de los jesuitas, que tras la persecución general contra los católicos romanos y el martirio de unos cuantos misioneros, fueron extrañados del imperio en 1636. Quedaron, en cambio, los protestantes y perduraron hasta el primer tercio del siglo XIX; es decir, hasta la vuelta, ahora definitiva, de los misioneros de Roma.

En verdad puede decirse que hasta nuestros días la prosperidad de los primeros coincide (digamos casualmente, por no decir causalmente) con la desgracia de los otros. Expulsados los católicos, los protestantes ya en 1657 habían hecho de Adua algo así como la ciudadela del cristianismo occidental; como ningún interés tenían en propugnar la obediencia a Roma del clero copto, se conquistaron su amistad y mediante ella la protección de los Negus, ya que desde siempre el Abuna abisinio tuvo preponderante influjo en la corte. Sólo en algunos momentos históricos los protestantes vieron eclipsada su fortuna, y sin falta en esos mismos momentos, los católicos volvieron a intentar su penetración. Las fechas son éstas: 1707, 1725, 1751 y 1788.

Con todo, los protestantes jamás consiguieron grandes triunfos de proselitismo. Y ello se explica sin recurrir a la crítica de los sistemas misionarios de los luteranos ni a su prurito anglo-sajón de evidenciar la inferioridad de los pueblos evangelizados haciéndoles pesar la propia superioridad de raza. Se explica, repito, porque la religión protestante recusa el culto a los santos y la devoción de la Virgen; y ésta y aquél se ensimisman con los fundamentos populares religiosos y patrióticos de todas las tradiciones etiópicas.

Riesgo y desventura de una aventura

Aquel intento del 1788 estuvo a punto de cuajar con el nombramiento de monseñor Jorge Egziabeher como obispo de Etiopía. Y si bien fracasó con la persecución de fin de siglo, que empezó con el asesinato de algunos misioneros (1795) sirvió de utilísima experiencia para la tentativa del 1838, cuyos protagonistas fueron José Sapeto y Justino de Jacobis, frailes lazaristas.

La historia de esta empresa es formidable; su lectura impresiona más que cualquier novela de aventuras coloniales, empezando por el episodio de la consagración del P. De Jacobis como primer Vicario apostólico en Abisinia, a manos de monseñor Massaia (que luego fué cardenal y mereció el sobrenombre de Apóstol de Etiopía). Fué en enero de 1849.

Las hordas de Ubié, "ras" del Tigré (por represalia contra el gobernador turco de Massaua) invadieron el territorio, saqueando los poblados y hacien-

Curiosa fotografía del actual Negus cuando era niño, con su padre, el "ras" Makonnen.

do degollinas generales; con las tropas musulmanas huyeron de refugiarse en la isla que da resguardo al puerto de Massaua, los misioneros con De Jacobis y monseñor Massaia, prefecto apostólico de Abisinia, Alta Etiopía y territorios limítrofes del Africa Oriental. Una sublevación de las fuerzas de la guarnición y una epidemia de cólera que había estallado a la vez, obligaron al prelado a alejarse; pero antes quiso dejar consagrado vicario a De Jacobis, que rehusaba dejar desamparada su Misión. Y mientras que los abisinios seguían devastando el litoral y los musulmanes se disponían a asaltar la residencia, en una choza, junto al puerto, y en un altar improvisado con piedras y tablas, sin la pompa ni la escenografía rituales, el obispo anciano y moribundo consagraba al heroico misionero como nuevo prelado: ante unos cuantos indígenas despavoridos y unos pocos marineros impacientes por la tardanza que representaba un peligro para la vida de todos y cuyos barquitos cabeceaban en la bahía, prontos para la huida salvadora...

Una de las escuelas que sostienen en Etiopía los misioneros católicos.

El pobrecito padrecito De Jacobis

Huida que se convirtió, poco después, en vuelta casi triunfal, cuando, por obra del neo-prelado De Jacobis (al que por su amor y su adaptación total al vivir de los indígenas, éstos rebautizaron "el abuna (padrecito) Yakog", todo el milenario reino Axumita fué permeándose con el proselitismo de los misioneros se establecieron los primeros centros precisamente en aquellos mismos lugares estratégicos que medio siglo después habían de sonar con ecos de tragedia en la primera guerra ítalo-etiópica, y ahora al cabo de casi otros tantos, resuenan como nombres de gloriosa revancha: Adua, Alitiena, Gondar...

En todos los altibajos de la conquista espiritual del imperio salomónico se entremezclan los representantes de las otras dos sectas cristianas que conviven en Etiopía: los abunas coptos y los pastores protestantes; la acción rival de los unos y los otros a veces se alía y confunde en una misma enemiga: el catolicismo. Episodios de esta clase no faltan. En las persecuciones del héroe-bandido Kassa, cuando sólo era un "ras" y cuando llegó a emperador con el sobrenombre de Teodoro II, los cronistas de las misiones católicas ven manejos de los luteranos que, a poco de llegar a Eritrea De Jacobis, habían sido expulsados de Etiopía por irrespetuosidad a la Virgen.

Un precursor de Lawrence. La guerra anglo-etiópica

Volvieron al cabo de unos años, tras la proclamación del abuna copto Andrés como metropolitano, con el nombre jerárquico de Salama. Había sido éste educado en el Colegio Metodista de El Cairo y su designación le había sido impuesta al patriarca alejandrino, entre otros, por el agente inglés Plawden (una anticipación del celebérrimo Lawrence). Imbuído de ideas protestantes y muy influyente sobre Teodoro, a quien había coronado Negus en 1849, Salama promovió otra persecución religiosa, que si al principio fué sólo contra los católicos, terminó alcanzando asimismo a los protestantes; porque según dicen que dijo el propio emperador al justificar la orden, "si he echado a los católicos que tienen una doctrina muy parecida a la mía, no voy a dejar aquí a los protestantes, que no creen en la misa ni en la Virgen y los santos".

Por cierto que esa fué la ruina del Negus Teodoro; ante la resistencia anglicana, decidió un día hacer una redada con todos los ingleses residentes en su país y los confinó (1866) en el fuerte de Magdala; el Gobierno británico respondió mandando la famosa expedición de lord Napier; y el 13 de abril, derrotadas sus fuerzas y acorralado, Teodoro se suicidó antes que rendirse a los blancos.

Con esa concluyeron las persecuciones contra los misioneros, y desde entonces católicos y protestantes rivalizan en su obra de evangelización de los pueblos etiópicos.

Datos estadísticos. — La Prefectura apostólica de Abisinia...

Para no alargar demasiado esta crónica de la penetración misionera en el Imperio fundado por el hijo de Salomón y de la reina de Sabá, he aquí reducidos a cifras, fechas y nombres los apuntes referentes a las misiones católicas.

La Prefectura Apostólica de Abisinia, Alta Etiopía y pueblos limítrofes, fué creada en 1839 y encomendada al que luego fué cardenal Massaia y a los misioneros Lazaristas, procedentes de Italia. A consecuencia de la guerra ítalo etiópica los italianos fueron sustituidos por franceses, y la Prefectura se desmembró en dos Vicariatos en 1849: el de Etiopía propiamente dicha y el de los pueblos Gallas. Sigue dependiendo el primero de la citada "Congregatio Missionis" (Lazaristas) y, por lo tanto, de la Sagrada Congregación Pontificia de la Iglesia Oriental; reorganizado en 1897, hoy es su titular monseñor Paul Gimalac.

Sus centros son Alitiena, residencia superior eclesiástica de la Misión, con seminario mayor, parroquia y escuelas; Gouaia, con seminario menor, parroquia y escuela; Dessie, con una escuela, como también Mendida, y, en fin, Addis Abeba, donde radica la Procura de los Lazaristas y donde éstos regentan varias escuelas para niños y niñas, un Noviciado para monjas indígenas y un Dispensario de higiene. En total trabajan en este Vicariato apostólico de Etiopía 10 misioneros y 17 sacerdotes seculares y auxiliares; y las misioneras Hijas de la Caridad, que son cuatro europeas y 20 abisinias.

El Vicariato de los Gallas, la Prefectura de Jibuti y la de Kaffa

Las demás circunscripciones misioneras del Imperio dependen de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

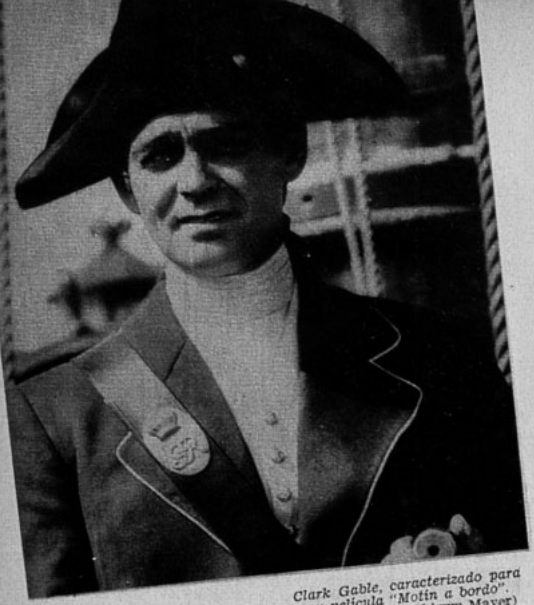
Así el Vicariato "ex populos Galla", creado por la aludida desmembración de la primitiva Prefectura Abisinia, en 1849. Lo rige monseñor Jarousseau, su sede está en Harrar, y sus 17 misioneros son Capuchinos Menores de la provincia de Tolosa; entre ellos hay dos españoles; hay además, 20 Hermanos (dos españoles), 15 sacerdotes indígenas, 22 monjas Franciscanas y 29 Oblatas etíopes.

Igualmente dependiente de los Capuchinos Menores de Tolosa es la Prefectura Apostólica de Jibbuti en la Somalia francesa, pero que extiende su acción por la limítrofe región abisinia. Depende del Vicariato Apostólico de los Gallas, cuyo titular es a la vez administrador apostólico. Trabajan en ella seis misioneros Capuchinos, nueve Hermanos, cinco monjas Franciscanas, 15 Terciarias de Malta y varias Oblatas indígenas.

Numerosos son los misioneros italianos que actúan en tierras abisinias. Aparte los que hay en las antedichas demarcaciones, existe una autónoma, encomendada a una orden religiosa ita-

(Continúa en la pág. 62).

Monseñor Jarousseau, promotor de la penetración misionera en Etiopía.



Clark Gable, caracterizado para su película "Motín a bordo". (Foto Metro Goldwyn Mayer)

"NO SOY UN DON JUAN", CONFIESA CLARK GABLE

Según se ha podido comprobar recientemente, Clark Gable, es el galán a quien la opinión pública ha designado como el amante perfecto de la pantalla, y sin embargo, allá en Culver City, los directores tropiezan con la tenaz resistencia del apuesto mancebo para desempeñar papeles en los que, rendido de emoción, murmura al oído de la escogida, entre cortadas frases de amor ardiente. "Me hacen aparecer ridículo semejantes escenas", confiesa, "esos papeles no son apropiados a mi temperamento". Y asegura que ni hoy, ni nunca, llegará a comprender a las mujeres...

"La mayoría de los jóvenes aprenden a amar a la mujer en la sonrisa de sus madres; el regazo maternal es el crisol donde se funde la imagen de la esposa ideal. Yo por desgracia me vi privado del amor materno, a la temprana edad de siete meses..."

Los capítulos que forman la historia de su vida encierran las angustias y amarguras de los hombres sin cariño, sin hogar y sin consuelo. William Gable, el mozuelo que huyó del seno de sus familiares para abrirse campo en la vida teatral, ganó el sustento, compartiendo las penalidades de los rudos mineros de las hullas de Polonia, de los incansables trabajadores de las fundiciones de Lituania, o soportando las inclemencias de los bosques en los aserríos de madera de Oregón.

Se dice que nunca experimentó tan íntima satisfacción como durante el rodaje de "Motín a bordo". Los personajes que caracterizó en estos films fueron arrancados del círculo de su vida pasada y trasladados a la pantalla con realidad asombrosa. "Yo conozco a fondo ese tipo de hombres, porque yo fui uno de ellos", afirma con vehemencia.

"Casi toda mi vida la he pasado al lado de hombres solitarios", nos dice Clark, mientras trataba en vano de apartar de sus sienes un mechón rebelde... (su negra e hirsuta cabellera es la pesadilla de los peinadores de Hollywood, pero pocos son los directores de Cinelandia que se atreverían a proponerle se hiciera un "permanente"...) Y continúa, "mientras los jóvenes de mi edad se divertían escoltando a las muchachas a los bailes escolares, yo encallecía mis manos con trabajos rudos; mientras ellos recibían instrucción en las aulas universitarias al lado de bellas jovencitas, yo vagaba de un punto a otro con una compañía de titiriteros, aprendiendo una nueva comedia semanalmente, y desempeñando desde los mejores hasta los más humildes papeles, y terminada la temporada de comedias, ganando el sustento con el sudor de mi frente. Los bailes, las diversiones y las muchachas..., todo me estaba vedado. Esa fase en la vida de todo joven la pasé por alto, y dudarán cuando les confiese, que al comenzar a desempeñar papeles de importancia en los teatros de Broadway, tuve que buscar la ayuda de un maestro para que me enseñara las cosas que los hombres de mi edad habían aprendido desde su niñez. Tuve necesidad de aprender a comportarme en sociedad, de hablar a las personas cultas... Los mineros, no están acostumbrados a reuniones suntuosas..., a los fundidores seduce más el brillo de una hoguera, que el resplandor que despide una mano de mujer aderezada...; los trotamundos sienten más satisfacción en saborear un bocado llevado a la boca con los dedos, que un manjar apetitoso ofrecido en tenedor de plata..., y yo fui minero, fundidor y trotamundos.

Naturalmente, después de una vida tan azarosa como la mía, no es extraño que me sienta menos cohibido en compañía de los hombres que junto a las mujeres, aun cuando opino que todos los hombres piensan igual que yo..., nosotros nos comprendemos entre sí. Cuando un hombre, sin distinción de castas sociales, exprese su pensamiento, todo el que le escucha sabe a qué atenerse; cuando una mujer hace una observación, insinúa un sin fin de cosas. En un momento definido es fácil figurarse de lo que un hombre es capaz, pero nunca se está seguro de la actitud de una mujer. Yo he conocido más mujeres en mis cinco años de estada en Hollywood, que todas las que pude haber visto durante mis anteriores veintinueve años de existencia, y de su trato he aprendido que toda mujer posee un instinto maternal que la hace supremamente amable y deseosa de ayudar a los demás. Jamás hubiese llegado a ser lo que soy, si no se hubieran cruzado en mi camino cinco mujeres que inculcaron en mí ser la fe en el triunfo. Ellas me iniciaron en el trato con las damas y me enseñaron a sostener esa charla femenina que llaman conversación. Nosotros los hombres no sentimos esa necesidad de hablar por el sólo motivo de hallarnos reunidos; yo he estado trabajando semana tras semana, con un grupo de hombres y he notado que sólo hemos cambiado entre sí, las palabras estrictamente necesarias; he pasado horas enteras con un guía y un grupo de cazadores, sentados alrededor de una lumbre en las montañas, y una que otra vez nuestros labios han pronunciado alguna frase. Creo que si las mujeres siguieran nuestro ejemplo, los hombres nos sentiríamos menos cohibidos en su presencia...

Aunque las mujeres no me amedrentan cuando tengo que enfrentármeles en la escena, aun me siento algo tímido en cuanto un grupo me rodea... He llegado a la conclusión de que jamás llegaré a ser el hombre galante con quien ellas sueñan".

Clark Gable, al entablar conversación con una dama tiene la tendencia a hablarle de las cosas que son de interés únicamente para los hombres. Se dice que cierta vez, durante un breve descanso en el rodaje de una de sus películas, charlaba con una de las actrices más elegantes y pulcras de Hollywood, y afanoso trataba de explicarle la manera de limpiar un carburador, haciéndole las ilustraciones del caso al reverso de una fotografía que la estrella le había dedicado.

El mismo Gable dijo en cierta ocasión a una bella reportera que en vano desesperaba por conseguir su opinión sobre las diez mujeres más bellas de la pantalla, que para él era más fácil discutir con los obreros de un taller de mecánica, sobre motores, que discutir sobre la belleza femenina, porque en su concepto todas las mujeres le parecían igualmente bellas.

En una de las festividades más grandes de la colonia fílmica, cuando cada una de las estrellas trata de eclipsar a la otra con la suntuosidad de sus vestidos y joyas, y en el rostro de cada actor o actriz se nota el fingido placer que tal festividad les proporciona, Clark Gable, escopeta al hombro, vagaba por el desierto de Mojave, tratando de distinguir a la tenue claridad de la luna, la caza apetecida.

Clark Gable prefiere vivir apartado del bullicio. Cuando se casó su hijastra, en Texas, se trasladó en avión para asistir a la boda. La noticia de su arribo a ese lugar, circuló con rapidez de un rayo, y cuando el aeroplano en que viajaba éste iba a efectuar el aterrizaje, el piloto comunicó a Gable que según noticias recibidas por radio, una multitud esperaba su llegada al aeropuerto. "Más de mil mujeres nos esperan, prepárese", comunicó. Y ante los asombrados ojos de Clark, se ofreció el espectáculo de miles de siluetas femeninas, cuyos ávidos ojos contemplaban el descenso del motor. "¿No podríamos aterrizar en otro sitio?", preguntó. El piloto, que en lo más íntimo de su corazón envidiaba su suerte, volvió a él los ojos asombrados y la expresión que advirtió en su semblante le hizo cambiar el sitio de aterrizaje. Más tarde, Gable le explicó que agradecía las manifestaciones de simpatía de sus admiradoras, pero no quería borrar con su presencia la ilusión que su trabajo en la pantalla creaba en ellas.

Gable es uno de los actores cinematográficos, cuyo recuerdo perdurará mucho tiempo en sus admiradores, aún mucho después que se haya retirado de Hollywood y de la pantalla.

La timidez de este actor con las mujeres es proverbial. No obstante, su vida ha sido azarosa y ha cazado leones de las montañas de Wyoming. Un día persiguió un oso hasta su cubil. Otra vez ayudó a extinguir el fuego de un pozo de petróleo. Pero la experiencia le ha enseñado a palidecer y temblar cuando está ante una muchedumbre de mujeres que le admiran. Y hasta Hollywood han llegado noticias de la forma en que fué recibido en Sudamérica por sus admiradoras. Las niñas de Santiago, de Buenos Aires— y en Buenos Aires sobre todo—, casi no lo dejan vivo... Por eso teme a las mujeres más que a los leones.

Podría ser el Enamorado Público número uno. Pero las tentaciones de la ciudad del cine no le atraen. ¿La fama? No sabría qué hacer con ella. ¿El dinero? No tiene necesidad ni deseos de adquirir lujos. ¿Pasarlo bien? La definición que Hollywood da al placer no figura en el diccionario de Clark Gable. ¿El amor? Está casado, es feliz y dondequiera que vaya, se hace acompañar de su mujer, la encantadora Ria Gable.

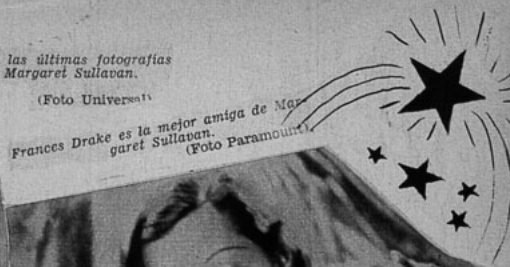
Teniendo por compañeras en sus películas a las mujeres más bellas de Hollywood, su nombre no ha figurado nunca ligado al de ellas en las habilidas de la ciudad del cine, que es la ciudad más murmuradora del mundo.

—El trabajo de actor me gusta más que nada. Pero no me voy a desconsolar cuando ya no figure en la pantalla. En el mundo existe siempre algo interesante que hacer. Hollywood no se convertirá jamás en un hábito conmigo. Sólo en este último año me he hecho construir una casa. Antes, pareciame que mi estada sería sólo temporal, de modo que junto con mi mujer hemos vivido en departamentos y así, al terminar con el cine, podría trasladarme con mis bártulos a cualquier otra parte. En esta ciudad no tengo muchos amigos. La mayoría de mis amigos son guías y cazadores de las montañas de Arizona, a donde me dirijo entre una filmación y otra.

Ese es Clark Gable, el ídolo de las mujeres.

Una de las últimas fotografías de Margaret Sullavan.
(Foto Universal)

Frances Drake es la mejor amiga de Margaret Sullavan.
(Foto Paramount)



MARGARET SULLAVAN HABLA SOBRE HOLLYWOOD

(Nuestro corresponsal en Hollywood, Carl R. Mannings solicitó a esta estrella de la Universal, un artículo especial para nuestra revista. Hoy lo ofrecemos a nuestros lectores).

DICESE a menudo que la persona que ha conquistado cierta reputación en la pantalla no tiene libertad para disfrutar, como todo el mundo, algunos días de vacaciones en paz y tranquilidad. Yo conozco esos inconvenientes. Es un tanto molesto, cuando nos encontramos lejos de todos, junto a algún arroyo donde nos entregamos ingenuamente a la pesca, ver aparecer de improviso a personas que nos reclaman autógrafos. Es preferible la soledad.

Yo acabo de pasar quince días de vacaciones sin ser molestada. Y creo que la mayor parte de los demás artistas podría hacer lo mismo, si en realidad lo desearan.

Después de filmar mi última película, "So red the rose", que rodó King Vidor, me fuí a pasar quince días a la isla Catalina. Había pensado ir a Nueva York, pero comprendí que no tendría tiempo suficiente, pues debía comenzar pronto mi nueva película. Me contenté, pues, con ir a la isla Catalina, lugar el más frecuentado de toda California y allí pude pasear a mi antojo pescar, nadar, bogar... Creo que nadie me ha reconocido, aun cuando varias veces me miraron con insistencia.

Hace poco más de un año, sintiendo la necesidad de reposar, me fuí a Londres sin decir nada a nadie. Como no se me esperaba, nadie me reconoció. Durante tres semanas pude vivir sin "buscar la publicidad" y sin regalar autógrafos. Por fin, como era inevitable, un empresario de teatros me descubrió, ¡y adiós soledad!

No hace mucho tiempo que Greta Garbo partió para un paseo en auto. No se la descubrió sino después de dos días y eso, para la Garbo, es un record de "incógnito".

Y recientemente, Janet Gaynor pasó quince días en Wisconsin, donde se libró de todas las molestias habituales de las estrellas. Tomó la precaución de usar su verdadero nombre (Gaynor no es más que un seudónimo) y pasó inadvertida.

En cuanto a Harold Lloyd, días atrás me dijo en el set donde filma "The milky way" que hace algunos años, mientras se encontraba en Europa, pudo permanecer largo tiempo sin ser reconocido. Sin lugar a dudas, Harold lleva ventajas sobre los demás artistas. En tanto que algunos se colocan lentes ahumados para disfrazarse, Harold no tiene más que quitarse los suyos postizos para quedar desconocido.

—Cada vez que llegaba a una ciudad nueva — me dijo Harold—, tenía asegurados unos doce días de tranquilidad. ¡Qué agradable! Pero, evidentemente, hay también cierto placer en ser reconocido...

En Hollywood, las fiestas imprevistas son las mejores, porque los actores ponen tanto arte en un número espontáneo como en un papel cuidadosamente preparado ante las cámaras.

Noches atrás, en casa de Sidney Cooper, riquísimo inglés radicado en Hollywood, asistimos a una fiesta en honor de Walter La May y su *partenaire* Alice Louise, célebres danzarines de Nueva York. Frances Drake se encontraba también allí y alguien recordó que Frances había bailado, tiempo atrás, en los escenarios de Londres. Walter La May la invitó y bailó con ella un tango que habría hecho honor a la más bella revista de music-hall. Estos momentos inesperados son los más bellos en la vida de Hollywood.

Los hombres, en la pantalla, a menudo tienen tareas más difíciles que nosotras, las mujeres. Pienso en Randolph Scott, compañero mío en "So red the rose".

(Continúa en la pág. 62).

Margaret Sullavan y Randolph Scott en una escena de "So red the rose".
(Foto Paramount).

La personalidad física de Harold Lloyd está enlazada a sus lentes postizos...
(Foto Paramount).

CHISMO

Por Chester Field

Carole Lombard, una de las más bellas actrices y la más fotografiada, en una pose reciente. (Foto Paramount).

de entusiastas admiradoras deseosas de felicitarlo y de conseguir su autógrafo. Novarro no firmó ningún álbum. En cambio, toda admiradora que se acercaba, recibía un beso.

Como, según parece, ninguna de ellas protestó, varios astros piensan imitar tan feliz como simpático precedente.

UN POCO MAS DE ORIGINALIDAD, POR FAVOR. — Cierto conocido modisto, probablemente el más famoso de todos por sus originales creaciones, opina que a pesar de haber producido el siglo XX un nuevo tipo de mujer, ella no demuestra en su vestir ninguna originalidad ni personalidad.

—En días pasados — cuenta él —vi en una comida a Constance Bennett vestida con una túnica griega y con sandalias sin tacón. Sentada un poco más allá estaba su hermana Joan disfrazada de hindú, con un sarí. Mi compañera de mesa estaba ataviada con un traje imperio y divisé entre las presentes a Ginger Rogers con un vestido estilo Renacimiento. Por cierto que se veía encantadora, porque lo es, pero cuanto mejor no se ve-

El veterano actor Lionel Barrymore, en compañía de Madame Ernestine Schuman Heink, famosa contralto recién llegada a Hollywood y contratada por la Metro Goldwyn Mayer. La cantante consiguió que Barrymore le compusiera una canción. (Foto M-G-M).

Irene Dunne canto en "Magnificent Obsession" y aquí la tenemos como una flor más entre las dalias. (Foto Universal).

EL FINAL DE UN IDILIO. — El divorcio de Claudette Colbert concedido hace poco por los tribunales mejicanos, no ha cambiado grandemente la rutina de su vida, pues, desde hace varios años ella vivió separada de su marido, Norman Foster.

Al separarse, ellos explicaron que al llevar una vida independiente y viéndose de vez en cuando, evitarían así muchas causas de desavenencias y roces tan numerosos en la vida de una pareja de artistas que hacen vida común.

La idea no era del todo mala, pero la vida se encargó de destruir esta teoría, como tantas otras...

NO MAS AUTOGRAFOS. — Ramón Novarro ha establecido un precedente bastante original. A la salida del estreno de "Against the Currer", película producida y dirigida por él, Ramón fué rodeado por un grupo

GRAFIA HOLLYWOODENSE

ría con un traje que acentuara su gracia y su elegante y deportiva sencillez. En ninguna parte vi un vestido siglo XX, característico de nuestra época.

La mujer americana de hoy es distinta a la de otras tierras y muy poco tiene de común con sus abuelas. Es independiente, inteligente y original. Tiene una personalidad muy definida; pero, a pesar de todo, se viste con la ropa de la Pompadour o de alguna griega..., y esto es un contrasentido.

Cierto es que hay mujeres que han adoptado el traje sastre o el sport, pero las mismas vuelven a las modas de sus abuelas, en ocasiones de cierta importancia cuando quieren presentarse bien.

La causa de esta aberración — según nuestro modisto — hay que buscarla entre las modas estilo "flapper", que estuvieran tan en boga los años 20 al 26.

Cierto que era una moda nueva y original, pero tampoco se puede negar que ellas quebrantan todas las leyes del equilibrio y del buen gusto, y cuando las mujeres se dieron cuenta del aspecto grotesco que les daba con el talle en las caderas y las faldas más arriba de las rodillas, ellas volvieron presurosas a modas, si no originales, por lo menos ya probadas.

LOS NIÑOS MIMADOS. — Ha entrado últimamente un verdadero furor entre las estrellas y astros de la pantalla por viajar. Aquellos que por cualquiera razón no pueden ir a Europa a pasar un par de meses, toman el primer avión y salen volando, es el caso de decirlo, para Nueva York a pasar unos cuantos días. Los teatros de Broadway, los grandes hoteles, los clubes y los cabarets de moda, son su campo de recreo favorito.

Los grupos más distinguido y cerrados de la gran ciudad han abierto últimamente de par en par sus puertas para recibir a estas nuevas celebridades.

Fred Astaire, Miriam Hopkins, Myrna Loy, Kay Francis, Marlene Dietrich, Carole Lombard, Dick Barthelmes y Ricardo Cortez son algunos de los regalones con que priva la sociedad, peleándose el honor y el privilegio de recibirlos y festejarlos.

La madrina que han tenido para introducirse en el santuario de los 400, — como aquí se llama la high — ha sido la condesa Dorothy di Frasso, Née Taillor perteneciente a una antigua y distinguida familia de Nueva York y casada con un auténtico conde italiano.

Ella tomó un buen día bajo su ala protectora a Gary Cooper que era entonces un cowboy sencillo y rústico y lo transformó en el hombre de mundo que es hoy, ganándose así la enemistad de Lupita Vélez.

VERDADERO ORIGINAL. — Noticias de Londres nos hacen saber que la filmación de Cyrano de Bergerac está muy adelantada y que Charles Laughton estaría de regreso en Hollywood en los primeros días de enero.

Laughton y su esposa viven durante su permanencia en Inglaterra en una encantadora propiedad de campo que poseen en Surrey, cerca de Londres. Viven solos, pues no tienen hijos.

—Los actores no deben procrear — ha dicho Charles con su franqueza característica. — No son seres lo suficientemente normales en su modo de vivir para poder crear una familia como se debe.

Este actor inglés es un individuo originalísimo. El dinero, la fama y la adulación, nada significan para él. Es enemigo de toda publicidad y ostentación. Tiene una sola pasión: su carrera.

Cuando fué con su esposa al estreno de Los Barrett de Wimpole Street", oyó a la salida a una joven decir: "Cómo Laughton me recuerda en su interpretación al tío José. Si son idénticos".

—Tuve deseos de agradecerle. — relata Laughton — y decirle: "Apuesto que había en la sala mucha gente a quien yo les recordaba al tío tal o cual, o algún abuelito. Ojalá que ellos se hayan reconocido en mi caracterización".

Contra un fondo sombrío destaca el rostro de Alice Faye, apasionada estrella de muchas picarescas producciones
(Foto Fox).

Robert Montgomery, de regreso de sus vacaciones en Europa, trajo un soberbio coche de carrera que desarrolla una velocidad de 160 kilómetros por hora.
(Foto M-G-M).

Don Alvaro pide a don Carlos que cumpla su última voluntad...

LEONOR, JUGUETE EN MANOS DE LA FUERZA DEL DESTINO

SE PINTA en la obra del Duque de Rivas la suerte de los hombres, cuyo destino está dirigido desde lo alto, que son como simples peleles en manos de fuerzas invisibles, mordidos por la congoja y por la tragedia, sin que nada ni nadie pueda evitar el correr de los acontecimientos.

Ese destino trágico dominó los amores de Doña Leonor y Don Alvaro. Comenzaron sus desdichas con la oposición encarnizada del padre de Leonor, el Marqués de Calatrava, al matrimonio de la doncella con don Alvaro. Y la oposición crea el ímpetu y el enardecimiento en los ánimos. Leonor decide huir con don Alvaro, pero interviene el destino e induce al marqués a que los sorprenda. Enardecido, el venerable anciano denosta a su hija al verla en compañía de don Alvaro y éste, para justificar su presencia y alejar toda sospecha que pueda surgir respecto a la pureza de Leonor, presenta el pecho al marqués para que le dé muerte y al mismo tiempo arroja al suelo la pistola. Pero el arma se dispara accidentalmente, hiriendo de muerte al marqués. Leonor corre a socorrer a su padre y a pedirle perdón, pero las últimas palabras que salen de labios del anciano son una maldición para su hija. Los criados se llevan al marqués a su habitación, mientras don Alvaro arrastra a la ventana a la desventurada Leonor...

Al transcurrir de los días, encontramos a Leonor convertida en una fugitiva, en una mujer que huye de su propia congoja, disfrazada de hombre y acompañada de Trabuco, un arriero que rehusa dar informaciones a nadie sobre el incógnito viajero. Están en una posada, donde también se hospeda don Carlos de Vargas, hermano de Leonor, que anda en busca del culpable de la muerte de su padre, para vengar la sangre de los Vargas. Haciéndose pasar por estudiante de Salamanca, bajo el nombre ficticio de Pereda, recorre las aldeas urgido por su afán de venganza. Y en esta posada de la aldea de Hornachuelos, durante la cena, una gitanilla, precisamente, divierte a la concurrencia diciéndoles la buenaventura, exhortándolos a que vayan a la guerra a combatir por la libertad, lo cual todos convienen hacer. Don Carlos, en su bella romanza "Son Pereda, son ricco d'onore", narra la suerte que tuvo su padre, muerto en manos de un desconocido que fué también el seductor de su hermano. Leonor tiembla al oír aquella narración y huye aterrorizada, temerosa de ser reconocida, buscando refugio en el monasterio de Hornachuelos. En medio del silencio nocturno, Leonor llama a la puerta. Pide hablar con el Abad. Una vez en su presencia, el sacerdote comprende que está en presencia de doña Leonor de Calatrava y con voz paternal la invita a que se arrodille ante la cruz y luego le sugiere que busque refugio y expiación en un claustro. Pero Leonor preferiría buscar consuelo y albergue en los bosques y pedir alimento a la selva, hasta que las bestias salvajes se apiaden de ella. Entre las rocas de la montaña hay una cueva y allí podrá vivir: el Abad le enviará semanalmente escasos mendrugos. Deja sola a Leonor y regresa trayendo un hábito franciscano que entrega a Leonor. Y vestida de fraile, entre los cantos litúrgicos, se arrodilla ante el altar y recibe la sagrada comunión. Los tonos profundos del órgano se unen a la súplica solemne de los monjes y del Abad que piden caiga una maldición sobre aquel que se atreva a buscar su retiro o indagar la identidad de aquel ermitaño.

Entra tanto, la vida para don Alvaro se hace imposible. Creyendo muerta a la mujer amada, busca el olvido entregando el pecho a las armas enemigas y bajo el nombre de Federico Herreros, realiza valerosas hazañas. En un combate, resulta herido con Carlos, su enemigo, y como ambos tienen nombres supuestos, ninguno de los dos se reconoce, haciéndose buenos amigos.

Más tarde, es don Alvaro el que resulta gravemente herido y suplica a don Carlos que cumpla su último deseo: quemar, sin abrirlo, un pliego sellado que tiene en su valija. Los soldados se llevan a don Alvaro y al quedarse solo, don Carlos comienza a meditar en el misterio que encierra la vida de su amigo y atando cabos, llega a sospechar que don Alvaro sea el causante de su deshonra. Dominado por esa idea, abre la valija, divisa el pliego sellado y otro más dentro del cual se halla un retrato de Leonor: ya no duda que el moribundo es don Alvaro. En esos momentos se presenta el doctor diciendo que el herido salvará y don Carlos lanza exclamaciones de alegría, no por la salvación del amigo, sino porque así podrá vengar por su propia mano a su padre y a Leonor. Pasan los días y el herido va camino del completo restablecimiento. Cuando ha sanado por completo, don Carlos le revela su identidad y surge un momento de dramática intensidad en que don Alvaro trata de convencer a su compañero que la muerte del marqués de Calatrava fué accidental y que Leonor nunca sufrió daño.

La cantante Ponselle, en el papel de "Leonor".

En la ópera "La fuerza del destino", el maestro Verdi parece haber alcanzado un sentimiento más profundamente dramático que en su óperas anteriores. Se basa en la obra del Duque de Rivas, "Don Alvaro o la fuerza del sino" y fué estrenada en San Petersburgo, el 11 de noviembre de 1862. La mano del Destino parece que se mostró vigilante desde muy temprana edad en la vida del compositor, pues, según cuenta la historia, cuando Verdi era apenas un niño y vivía en Roncole, salvó la vida casi milagrosamente. En aquella época, Italia se encontraba en guerra con Austria y Rusia, y como los soldados enemigos se aprestaban a invadir la ciudad, las mujeres y los niños buscaron refugio en la iglesia. Sin embargo, los soldados no se refrenaron y penetraron allí. La madre de Verdi, en un momento de rápida y afortunada inspiración, se apresuró a esconderse en el campanario con su hijo, donde permanecieron ocultos, sin ser descubiertos, siendo ellos los únicos dos que salvaron con vida.

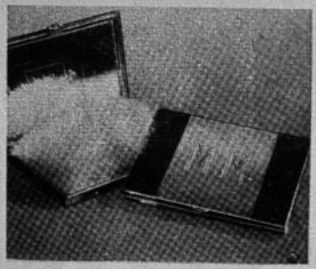
Resuelto a vengar la muerte de su padre, don Carlos lo incita a un duelo. Sale victorioso don Alvaro y creyendo haber muerto a un segundo hombre, decide acabar sus días en un monasterio.

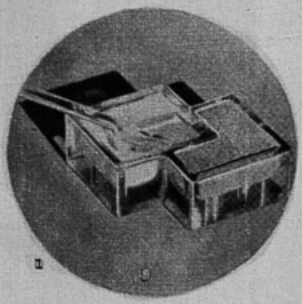
Y al cabo de cinco años volvemos a encontrar a don Alvaro convertido en el Padre Rafael, en el monasterio de Hornachuelos, donde se ha hecho notar por su bondad y su benevolencia para todos los que sufren. Pero hasta en la quietud monacal de ese retiro, don Carlos busca venganza. Sorpréndese el padre Rafael al ver al hombre a quién creía haber muerto. Don Carlos le ofrece una espada, retándolo a batirse a muerte. "Vivi en el mundo, responde el monje, pero ahora estos hábitos dicen mi arrepentimiento". "Ni ese sayal ni el desierto podrán defenderte, cobarde", estalla don Carlos. Pero el fraile ha aprendido la disciplina de los impulsos y habla palabras de dulzura y de perdón, de su arrepentimiento por haber seguido los torcidos caminos del mundo y de su comunión espiritual con el espíritu que sus hábitos han infundido en él. Pero don Carlos, exacerbado y frenético, acumula insulto tras insulto, tratando de enardecer al beatífico padre Rafael y termina por abofetearle el rostro. Tamaña afrenta no puede ser tolerada; pero batirse en el sagrado recinto del monasterio es imposible. Invita, pues, a su adversario a que lo siga y en medio de la noche, avanzan por torcidas veredas y poco frecuentadas sendas hasta las cercanías de la gruta donde Leonor sufre y expía, implorando al cielo paz, paz para el espíritu acongojado y desesperada, mira con desprecio el pan miserable que prolonga sus tristes días. Contemplando las estrellas, piensa en sus cuitas y cuando al fin decide regresar a su cubil, que no otra cosa es la gruta, oye que alguien se aproxima y tiembla al recordar la maldición lanzada contra todo aquel que se acerque a la caverna.

Los que se aproximan son don Alvaro y don Carlos. El que huelle con sus plantas aquellas tierras podrá estar maldecido, pero esta es hora de delitos y el duelo se desarrolla a pocos pasos de allí. Los dos enemigos se baten furiosamente; don Carlos cae mortalmente herido. En su agonía, pide al padre Rafael que lo confiese y le dé la absolución. El monje no se cree con derecho para hacerlo, pues se piensa maldito..., pero no muy lejos está el "ermitaño" y corre a la cueva en su busca. Como Leonor y don Alvaro se han tenido por muertos, se quedan horrorizados al volverse a encontrar. Leonor, viendo a su hermano agonizante, corre a abrazarlo, pero don Carlos, inexorable hasta en sus últimos momentos, la hiere de muerte... La tragedia se ha prendido en sus vidas y el destino, dictado desde siglos, desarrolla su obra devastadora.

El Abad encuentra a los duelistas, aconseja a don Alvaro humillación ante el Todopoderoso... Un grito, un lamento... Leonor ha muerto. "¡Muerta!", exclama don Alvaro entre sollozos. "Ascendió al cielo", responde el Abad y el silencio cae, como una lápida, sobre las greñas del monte.

EL REGALO PARA LA NOVIA





1.—Salero de cristal de línea muy nueva para la sal y la pimienta.

2.—Bolsita para la lana, de larga brida para llevarla al brazo. La adornan las iniciales, sencillamente bordadas a punto pasado.

3.—Siempre resulta acertado regalar flores. Pero es mejor aun regalarlas en un hermoso vaso de cristal finamente labrado.

4.—Con esta hermosa polvera, la recordarán a Ud. cada vez que se use.

Tala Birell, estrella de Columbia, en un bonito conjunto de viaje: dos piezas de lino blanco, abrigo de lana escocesa de corte amplio.

(Foto Columbia).

Sobre el vestido de viaje, color crudo, un bonito abrigo corto de lana escocesa de corte kimono, forrado en el lino de la casaca. Falda de lino grueso, lino que semeja tweed. Posado por Wendy Barrie.

(Foto Paramount).

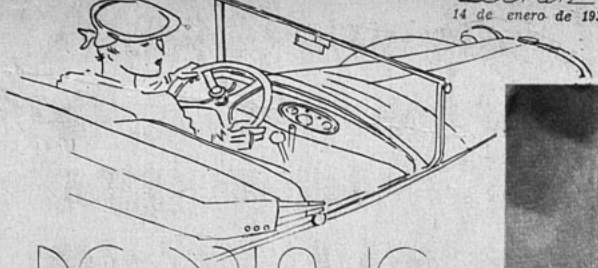
Un pijama de campo o de jardín, es este que Dorothy Page, estrella de la Universal, luce en esta foto. El amplio pijama se completa con el corpiño baño de sol. Una lazada de la misma tela amarra adelante. Confeccionado en un bonito vichy escocés, es fresco y encantador.

(Foto Universal).

June Clayworth, estrella de Universal, muestra bonito contraste: falda y echarpe de lino escocés, chaqueta de lino blanco, muy apropiada para deportes y el diario.

(Foto Universal).

ELEGANCIAS DE HOLLYWOOD



DE VIAJE

1

2

3

1.—Hermes. — Abrigo en gruesa lana escocesa, en dos tonos de gris. Gran cuello-bufanda, botones de madera.

2.—Creed. — De gamuza es este sencillo abrigo de delantero cruzado. Echarpe de lana al cuello.

3.—Jean Patou. — Conjunto en lana escocesa en dos tonos de café. Vestido cruzado adornado de grandes botones, ancho cinturón de cuero.

Crónicas de

De H. Bertrand

En el bar de Jorge Carpentier, el famoso ex campeón mundial de box, se reúnen muchas grandes damas.

EL PUBLICO PROTESTA.—Es un hecho que la presentación de las revistas de Music Hall es hoy mucho menos lujosa de lo que fué en los años de auge y también que los precios no han bajado en proporción.

Esto no tendría mayor importancia y el público no echaría de menos este lujo excesivo y a veces de mal gusto de la "mise en scéne" de antaño, si este ahorro que hacen los Music Halls fuese compensado con mayor ingenio y novedad en el programa; pero al juzgar por algunas revistas que hemos visto últimamente, parece que aún el "esprit" sufre hoy los efectos de la crisis.

Así fué como la primera noche de gala en el Folies Bergére en días pasados fué bastante agitada. El público dió a entender en varias ocasiones por medio de protestas y silbidos que la representación no era de su agrado.

En un momento dado estando Dorville, el famoso chansonnier en la escena,, y mientras hacía lo humanamente posible para hacer reir, algunos espectadores gritaron: "Basta... Basta".

Dorville muy molesto y dirigiéndose a los que lo interrumpían, contestó:

—No me culpen a mí... Si no soy yo el autor... Esta salida del simpático Dorville hizo reir al público por primera y última vez durante toda la noche.

Y PROTESTA CON RAZON.—El subido costo de las localidades se debe en gran parte al hecho de que las agencias teatrales las acaparan para revenderlas al público con un sobreprecio a menudo exagerado. Resulta, pues, que el aficionado debe contentarse con un asiento mal colocado o aceptar pagar el sobreprecio cobrado por estas agencias acaparadoras que varía entre 5 y 15 francos y aún más, tratándose de algún estreno o noche de gala.

Un sillón de orquesta que vale 60 francos en una agencia cualquiera, vale 75 francos en una agencia de los Campos Elíseos o de los Bulevares. El precio varía según el barrio...

Esto es un abuso; el público está descontento y lo manifiesta.

Recuerdo que en cierta ocasión, uno de mis amigos recién llegado del extranjero y deseoso de ver a Josefina Baker en la Revista del Folies Bergére, estuvo esperando durante quince días para poder adquirir una butaca de platea en el teatro mismo y al precio anunciado de 70 francos. Pero todo fué inútil y tuvo que resignarse a comprarla en una agencia y a pagar por ella 125 francos. Inútil agregar que esto sucedía en pleno "boom". Hasta hace poco la clientela de estas agencias se componía solamente de extranjeros. Ellos venían a gastar y el hecho de pagar unos francos más por una butaca no les significaba mayor sacrificio y si se quejaban, sus recriminaciones caían en el vacío.

En cuanto al francés, los negocios eran tan prósperos en aquel entonces, gracias en gran parte a la afluencia enorme de extranjeros ricos que llegaban diariamente a Francia, que él también hacía la vista gorda. ¡Qué diantre, hay que comer y dejar comer!

Pero ahora la situación ha cambiado y la víctima protesta y lo hace con energía y vigor...

Ojalá que se ponga pronto fin a este abuso en interés mismo de los teatros de París.

SOLIDARIDAD.— Estamos en plena temporada de caza. Días atrás el dueño del famoso Chateau de Voisins, Conde de Fels, organizó una batida en su propiedad, a la cual fueron invitados el ex rey de España, el duque de Rochefoucauld, el duque de Ayen, M. Louis de Reirmangeant, y otras dos escopetas más. El "tableau" fué de 675 faisanes y perdices.

Don Alfonso — como es su costumbre — estuvo encantador con todos y muy especialmente con los reporteros gráficos de los periódicos, y como uno de ellos se arrodillara frente a él para enfocarlo desde un ángulo favorable, S. M. le pasó sus cartucheras para que no se ensuciara los pantalones.

A uno de los fotógrafos que lo felicitara por su condescendencia con el gremio, el ex rey contestó:

—Efectivamente soy menos severo con sus colegas que el príncipe de Gales. Cada cual con su oficio. ¿Verdad? El mío era hasta hace poco reinar, por consiguiente, dejarme retratar. El de ustedes era retratarme y a veces sorprenderme en las situaciones más inesperadas. Esto estableció cierta solidaridad entre nosotros. Lo único que pedí a sus colegas era que destruyeran todo clisé en que yo apareciera demasiado feo y ellos siempre me concedieron ese favor...

LAS TRIBULACIONES DE UN VIEJO ENAMORADO.—La prensa se está ocupando con bastante interés de una queja por 'chantage" que se ventila ante

Los restaurantes más famosos se ven concurridos por personas de toda nacionalidad, pues París sigue siendo centro de atracción del mundo entero.

París

el Segundo Juzgado Correccional de Pontoise. El juzgado ha postergado su fallo para dentro de 15 días en vista de que la víctima — M. Saturnin, de ochenta y un años de edad—, no compareció a la primera citación.

M. Saturnin es dueño de un edificio de renta, el primer piso del cual lo comparte él con su hija Ursula. En otro departamento vive un matrimonio de apellido Clodomir. Mme. Clodomir es joven, hermosa y tan simpática, que M. Saturnin, a pesar de sus años se enamoró perdidamente de ella. Desgraciadamente el corazón de Mme. Clodomir estaba ya ocupado. Muy ocupado podríamos agregar en vista de que además de la parte legítima que le toca al marido, había ya otro ocupante. M. Gaston, amigo de la casa.

El enamorado octogenario no sabía qué hacer para complacer a su Dulcinea; tomó por su cuenta las refacciones que ella había ordenado que se efectuaran en su departamento y llegó hasta amenazar con despedir a su "concierge" cierto día que ésta tuvo palabras un poco agrias con su encantadora arrendataria.

Llegó el día en que M. Saturnin se declaró y como dos consejos valen más que uno, Mme. Clodomir se consultó con su marido y con M. Gaston, amigo de la casa.

Consejo de familia. Ambos estuvieron de acuerdo en que era preciso darle una buena lección al viejo polizonte y de común acuerdo combinaron una celada.

Fingiendo, pues, ceder a los ruegos del anciano, Mme. Clodomir le concedió una cita cierta mañana después de haberse marchado su marido a la oficina.

Lleno de entusiasmo juvenil, M. Saturnin penetró en la fortaleza creyéndola indefensa, lo que no era el caso, pues M. Gaston, el muy ladino, estaba escondido en un ropero. (Había extremado su malicia hasta pasar la noche anterior en casa de sus amigos; pero no se ha podido precisar si fué en el ropero o no).

Entregado por completo a sus ardores criminales y abandonando toda precaución, el octogenario empezaba a ponerse a sus anchas, cuando de repente, salta de su escondite M. Gaston provisto de su aparato fotográfico, enfoca la escena y — clic clac—, la retrata. Aquí termina el primer acto.

Desarrollo. El segundo no es menos clásico. M. Saturnin presa del pánico, aceptó las condiciones dictadas por el "menage a trois": pago de tres mil francos al contado para recuperar el clisé abusador.

Pero en el momento preciso en que iba a efectuarse la transacción, el comisario de policía, advertido por Mme. Ursula, quien estaba en antecedentes de las aventuras paternales, vino a desbaratar todos los planes.

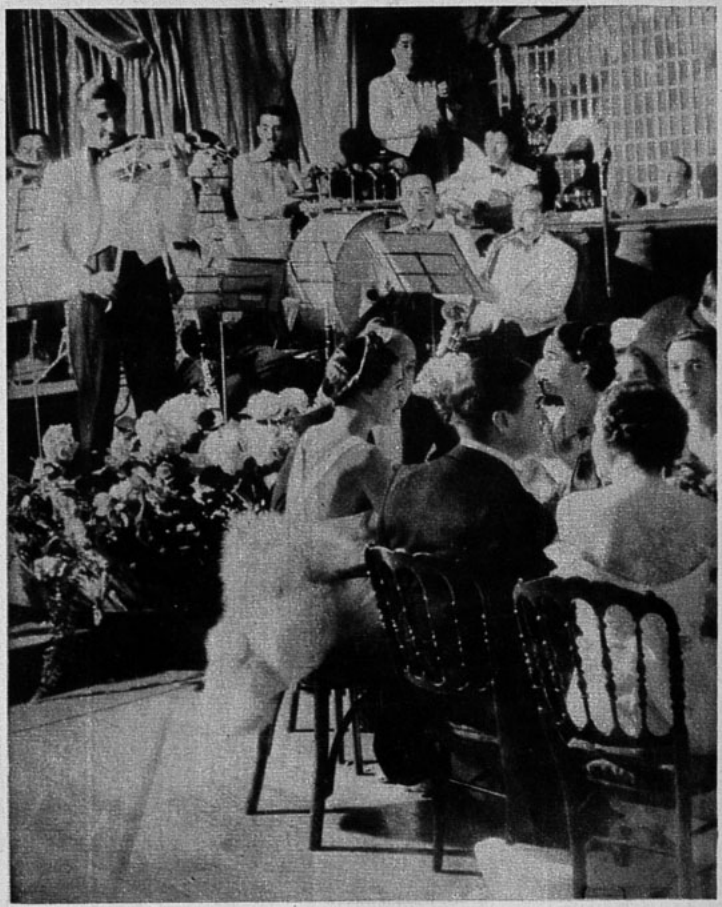
En esto está el asunto. La defensa de M. y Mme. Clodomir y de M. Gaston, está a cargo de Maître Carsi, abogado de Pontoise. Se ha fijado una nueva audiencia para dentro de quince días. Pero, ¿comparecerá la víctima.

UNA TRETA INDIGNA.— Los dueños de cierta conocida tienda de los bulevares han ideado una treta bastante ingeniosa para reducir su personal sin necesidad de darles el desahucio exigido por la ley, ni la indemnización correspondiente. Han reclutado detectives de un carácter especial que desempeñan el rol de compradoras exigentes.

La pseudo cliente se dirige a la vendedora designada de antemano por la dirección y ésta, sin dudar de nada, la recibe generalmente con la mejor buena voluntad y hace lo humanamente posible por complacerla. Pero poco a poco, y ante las múltiples exigencias y contradicciones de la cliente, la víctima suele impacientarse y deja escapar alguna palabra de crítica o frase que puede ser mal interpretada. Eso basta. Se ha logrado lo que se buscaba. La cliente majadera pretende haber sido ofendida y se retira furiosa. La vendedora es llamada a comparecer ante el cliente y es despedida "ipso facto", sin ninguna clase de proceso.

Sucede que a veces la gerencia vuelve a tomar a los empleados despedidos, pero únicamente en calidad de auxiliares, con un sueldo de dos francos diarios y sin derecho a jubilación.

Así prosperan algunas grandes casas, dice la gente, y con razón.



FAJAS y MODELADORES

Elegancia y Comodidad

JOVITA ALVAREZ

Delicias 227. Santiago.
Sucursales:
VALPARAISO:
Esmeralda 1145
CONCEPCION:
Barros Arana 1200.
TEMUCO:
Manuel Montt 776
Se remiten catálogos a provincias.

EN UN DIA DE VERANO

LA ALEGRE MODA DE LOS GENEROS ESTAMPADOS

1—Dos-piezas de lino celeste puntillado de marrón. Falla marrón. Plisados de organdí en el cuello y manga.

2.—El vestido dos-piezas de piqué se completa con un chaleco baño de sol de percal crudo puntillado de rojo.

3.—El dos-piezas, ahora visto con su chaqueta.

4.—Vestido apropiado para baños de sol, en piqué celeste puntillado de blanco, adornado de recogidos nido de abeja.

5.—El vestido 4, cubierto ahora por una chaqueta de tela marino.

6.—Un lindo modelo de gruesa seda artificial beige, adornada de marrón.

7.—El vestido de crepe color marfil se completa con una chaquetilla de forma kimono de amplia manga recogida en el codo, adornado de tafetán de tono marrón.

8.—Detalle del vestido 7, manga kimono plegada en el nacimiento y pespuntada, dejando la amplitud hacia abajo.

9.—Sobre el vestido de espumilla amarillo paja con flores multicolores, va el abrigo suelto de lana color amarillo.

10.—De piqué en color suave, este bonito vestido se adorna con pequeñas alforzas y nudos de tafetán escocés.

11.—En marrocain de color mediano, adornado con un gran nudo plegado de plumetis, tomado por un nudo de terciopelo.

12.—En velo de seda estampado, amarillo con dibujos café

y verde, el delantero con una pieza recogida. Nudo de terciopelo en el escote.

13.—En lino crudo adornado de rayas azules, dos piezas que se completan con una blusa de foulard de algodón a lunares rojo y blancos.

14.—En espumilla de fondo blanco y estampado de flores multicolores, este bonito vestido es adecuado para cualquiera hora del día.

15.—En velo de hilo de color pastel, adornado de finos plisados. Nudo de terciopelo en el talle.

Ultima creacion de la moda en
ESTILO ROMANO
Deja libre los senos, suspendiéndolos y dándoles hermosa forma.
En vista de la gran demanda, hemos resuelto liquidar otra partida de Sostenes Romanos, a $ 44.50.
"FAJAS" Dalida
Surtido en RASOS, ENCAJES, PANAMA, BROCATOS, COTIS, etc.
Sección especial para vientre dilitado, estómago caído, recomendado por los mejores médicos y especialistas.
Unica creadora de modelos en Chile.
Se envían catálogos a provincias, remitiendo estampillas.
Mme. CARABELL
SANTA LUCIA 280.—SANTIAGO

Revelaciones de Mme. Brummel

De Lelong a Molyneux

El costurero, como el escultor, debe seguir ese hilo invisible, ese continuo arabesco que saliendo de la cima llega flexible hasta el extremo de la "traine", siguiendo en la línea una curva lógica. Si se pierde el hilo, la armonía se destruye. Este principio es el que nos expresa Lucien Lelong; y su colección está compuesta de acuerdo con ello, predominando el gusto en la unidad y el sentido del detalle.

El traje sastre se impone para el viaje; la falda bastante corta, algunas acampanadas; chaquetas correctas adornadas con botones en los bolsillos y ajustadas al talle, con cinturón de cuero; renueva la silueta de los vestidos demasiado lisos. Se completa con blusa escocesa de "jersey" tejido a mano, con "echarpe" haciendo juego. El talle está en su lugar, pero cayendo ligeramente en la espalda. Las telas que se usan para estos modelos son el "tweed", "manifyl", la "bure" y todas las lanas peludas y arrugadas. Muchos tonos mezclados y toda la gama de marrón desde el color algarrobo hasta el ciruela. Los abrigos para la tarde, que son largos, cubren por completo los vestidos: de seda, en telas resplandecientes o en 'cloqué' de seda natural y artificial como el "point du jour", o de lana como el "clocalene". La opacidad de las telas mate suele realzarse con un bordado en relieve, multicolor o tono sobre tono. La piel ha perdido para el verano algo de su importancia y volumen, y se ven pocos abrigos en que se use sola.

Lucien Lelong despliega para la noche un lujo que recuerda al "Gran Siglo". Brocado, "lamé" terciopelo, estriado en oro o plata, componen "toilettes" majestuosas, que no estarían fuera de lugar en las lujosas cortes de antaño.

La muselina de seda y el tul ocupan un lugar importante. La tendencia que predomina es la línea imponente, amplia en la parte inferior y algo levantada adelante. Sobre los "fourreaux" se colocan los "panneaux" flotantes de "echarpes" de muselina y capas vaporosas. Algunos vestidos "drapés" ofrecen tablas horizontales, que hacen el efecto de delantales. Otros se enroscan alrededor del cuerpo como una serpiente transparente. El escote se vela con una "echarpe", que se coloca, si se prefiere, sobre la cabeza como un "sari" hindú; como el modelo "Casta diva", que ha tenido un gran éxito. Además de las telas "lamés" y "pailletés", los tonos preferidos son el marrón "Y", realzado a veces con una nota mandarina y el violeta X.

En conjunto, se nota una gran variedad, una armonía perfecta de tonalidades y una tentativa hacia un estilo nuevo, inspirado en el Renacimiento y adaptado a las exigencias de la vida actual.

La colección de Molyneux está dividida en categorías bien definidas: la sencillez para el día y la suntuosidad para la noche.

Los conjuntos de tarde son sobrios, sin adornos inútiles.

Reaparece el "sweater" tejido a mano. Se lleva debajo de la falda. Los tonos predilectos son el verde obscuro, "tête de nègre" y negro. Son más largos los trajes de vestir, para la tarde. Muchos se llevan con capas. Es muy suntuosa una capa estupenda, hasta el suelo, compuesta de zorro plateado, trabajado como rayos de sol. Acompañará únicamente un traje de noche. Para la noche las telas son más fastuosas que nunca: terciopelos "flor de rocío", terciopelos "arco iris", "taffetas" "pájaro de fuego", "lamé", "brochés" en tonos dorados, plateados rojo Borgia, rojo cardenal y toda la escala de los azules, permiten realizaciones maravillosas.

En conjunto, los vestidos de noche son lisos, sin colas, algunos "drapes": con capas largas o abrigos saco, con mangas importantes que las cubren; se acompañan con flores, "aigrettes" o "paradis" en la cabeza.

Los sombreros son más altos; los guantes de gamuza, en colores variados, alegran los vestidos negros.

LOS ABRIGOS DE NOCHE.

Son muy variados, desde el gran abrigo de tafetán o de falla, ensanchado, abiertos y largos hasta el suelo, hasta el pequeño paletocito o la capa de piqué blanco (esta tela se lleva a toda hora). Se hacen capas de tul, abrigos de organdí y de crganza. Hemos visto un maravilloso abrigo de organdí rosa sobre un vestido negro. Algunos abrigos drapean maravillosamente la silueta. Una elegante y curiosa fantasía nueva: el abrigo de tafetán tres-cuartos forrado de plumas de avestruz.

LAS TELAS

Las más empleadas para el día son los tweeds, los algodones, los linos unidos, a rayas o a cuadros, la franela, el whipcrod para los trajes de deportes. Los suraks, los tafetanes, las alpacas, los crepes estampados o labrados, para los trajes de vestir. Tafetanes, fallas unidas, rayadas o profusamente estampadas de flores, organzas, muselinas cuadriculadas a menudo, tules y encajes, para los trajes de noche amplios; satén grueso y de doble faz, crepes opacos, lanas suntuosas para los trajes de noche angostos.

LOS COLORES.

Ofrecen una notable variedad. Se nota, en primer lugar, la abundancia del azul marino y del blanco, del negro y del blanco. Vienen después todos los tonos pastel, tan delicados y tan lindos. Mucho azul, desde el azul casi negro hasta el azul pálido y el gris azul; marrón, verde vivo, violeta en degradé hasta el malva.

LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE VACACIONES

Trate de tomar por lo menos tres semanas de descanso.

Una primera semana de aclimatación, una segunda de entrenamiento, la tercera en que usted sacará todo su provecho: el cuerpo adquirirá flexibilidad y robustez.

Cada día tome cuatro baños.

Un baño de aire que durará todo el día; un baño de movimientos una hora, un baño de agua (cinco, diez, veinte minutos), y por fin un baño de sol de cinco a treinta minutos.

Vístase de manera racional. El ideal para hombres y mujeres:

Se trata de un short cortado al sesgo, una camisa de lino de cuello abierto y mangas cortas; sandallas cómodas para que no molesten el pie.

Dése una capa de aceite solar filtrante, en la mañana.

Aceite que contenga lanolina y colesterina. Sepa que no sólo se trata de suavizar la piel sino de protegerla. Un aceite de ensalada no sirve.

Coma frugalmente.

No pierda en el almuerzo la salud que ha ganado en la mañana. En la tarde, no desperdicie la salud ganada a mediodía.

Camine, corra, juegue, nade, reme, pesque... (pero sin sentirse fatigada nunca).

El primer día, dos horas; el segundo, dos horas; el tercero, cuarto, quinto día, cuatro horas; la segundada semana, ocho horas de todo esto. Entreténgase con otros, no permanezca nunca sola.

Acuéstese temprano..., duerma.

Duerma ocho horas, diez horas. Si no duerme en la noche, haga la siesta; si usted duerme en la tarde, dormirá también en la noche.

Escoja..

Los alimentos sanos con que la naturaleza la regala en abundancia, una alimentación solar, hecha de alimentos vivos. Como frutas, legumbres verdes, legumbres crudas, coma también a menudo, pescado.

Evite...

El pan y sobre todo el pan blanco; la carne; todos los alcoholes, los aperitivos que atacan el estómago. Huya del casino.

No piense en nada... no lea ni siquiera diarios; olvide sus preocupaciones; deje que sus meninges y su sensibilidad reposen; dé vacaciones a su espíritu y a su corazón.

Sí! tenemos
GLOBOS de GOMA
NOS ACABAN DE LLEGAR!
VENTA POR MAYOR Y MENOR
Empresa "ANEPCO"
CONDELL 1250 - VALPARAISO

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores,
AHUMADA 22. — Santiago.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción

UD. TAMBIEN puede poseer
el encanto de un
CUTIS JUVENIL

¿Por qué parece vieja, siendo hoy tan fácil poder obtener un cutis que hasta una estrella de cine podría envidiar? Sólo se necesita para ello seguir este consejo: En vez de costosos tratamientos de belleza, cremas o alimentos cutáneos que obstruyen los poros, pruebe el efecto de aplicar con regularidad, la blanca y pura Cera Mercolizada. Esta cera ayuda a la naturaleza en su proceso de descamación, absorbiendo la cutícula exterior vieja y gastada con todos sus defectos, conservando el cutis siempre joven. Aplique Cera Mercolizada a su cara, cuello, brazos y manos: le será muy beneficiosa. Por más de 25 años, millares de mujeres de todas partes del mundo, han comprobado que la Cera Mercolizada constituye el secreto codiciado para ostentar una tez joven y encantadora. Hace revelar la belleza oculta. Pruebe un tratamiento de diez días, comenzando hoy mismo; la mejoría que experimentará la dejará gratamente sorprendida. Cera Mercolizada es la única ayuda que su cutis necesita.

Color para mejillas pálidas. Toque sus mejillas con un poco de Rubinol en polvo. Esto proporciona al instante, un color rosado más tiempo que el rouge común y no se corre. Rubinol es inofensivo.

Vello. El vello desaparece en seguida aplicando a las partes afectadas, ya sea la cara, cuello, brazos o piernas, una pasta hecha con Porlac. No irrita el cutis por delicado que sea. Su uso continuo, tiende a hacer desaparecer el vello por completo.

CERA MERCOLIZADA
La única ayuda que Ud. necesita para lograr la Belleza Juvenil.
De venta en todas las farmacias y perfumerías.

APROVECHE PARA SUS VESTIDOS DE VERANO, LAS TELAS DE ALGODON, ALEGRES Y JUVENILES

1.— Se empleará para este vestido muy sencillo, una gruesa tela de hilo crudo; la cintura que se estrecha hacia la espalda, anuda y está bordada en el delantero con motivos al punto de cruz, motivos que representan florecillas de campo.

2.— Cuatro pliegues planchados, pespuntados en lo alto del corpiño y de la falda, ensanchan este vestido de tela azulino. El cinturón está formado por una torsada de algodón que hace juego con el color del monograma bordado.

3.— Percal o cretona estampada harán un bonito vestido para el jardín; la falda sesgada tiene costuras a los costados; las mangas recogidas en lo alto y en el puño se unen a un canesú sin costuras en el hombro. Cinturón de tela pespuntada o de cáñamo.

4.— Vestido de coti o de brin café rojizo cortado en cuatro piezas. Dos franjas forman lo alto del corpiño y caen desde los hombros como vueltas. Cuatro costuras ensanchan la falda a partir del talle. El cinturón está formado por un cordón.

5.— Vestido de tela a lunares; la falda está formada por dos piezas sesgadas en los costados. Dos cordones de algodón mercerizado en el tono de los lunares, cierran los hombros y los costados.

6.— Vestido de crepe azul lavanda, cuyo corpiño se corta sobre el adorno hecho de sesgos calados. La amplitud de la falda en el delantero se retiene por medio de recogidos.

7.— Vestido de crepe de seda natural gris azulado; el corpiño kimono se adorna con una chorrera en el costado izquierdo que se retiene con una pata abotonada; una orilla de organdí bordea el escote y recuerda el vuelo de las mangas; vuelo plano en lo bajo de la falda.

8.— Vestido de crepe gaufré marino a lunares blancos; un vuelo bordea el escote y marca el nacimiento del talle; chaleco de crepe albena blanco.

9.— Las mangas subrayadas de calados adornan este vestido de crepe mate rojo geranio; una abotonadura cierra el corpiño que termina en un cuello de piqué blanco.

10.— Una túnica corta la espalda de este vestido de crepe estampado verde y blanco, las mangas y la amplitud de la falda se unen con pliegues pespuntados; cinturón de cuero verde.

Burbujas

¿QUE SOÑO USTED ANOCHE?

SOÑAR CON MANZANA.— Comiéndola, indica buena salud. Es una fruta de buen augurio y soñar con ella siempre significa éxito.

AUSENCIA.— Si se sueña con amigos a quienes no se ha visto por largo tiempo, significa su regreso inesperado; si se les ve dirigirse a uno, su visita es inmediata.

ACROBATAS. — Si se les ve haciendo pruebas, hay que tener cuidado al bajar o subir escaleras, pues por lo general ese sueño significa accidente a sí mismo o a algún miembro de la familia o amigos.

ADVERSIDAD.— Soñar que se está en una situación adversa en la vida, significa que no va a ocurrir eso. Es un incentivo al trabajo recio, pues sólo por eso se conseguirá el triunfo. Y no se triunfará a menos de ejercitar toda la voluntad y concentrarse en un solo propósito.

GLOBO. — Verlo volando muy alto y si lo llevamos cogido de una cuerda, significa que alguna de nuestras más caras ambiciones va bien encaminada; si la cuerda se rompe y el globo se pierde en el aire, significa que el triunfo va a corresponder a algún amigo nuestro; si el globo se rompe ante nuestros ojos, toda nuestra ambición hacia algo determinado se va a derrumbar.

HORMIGAS.— Soñar con estos insectos industriosos es señal de buena suerte; si estamos en mala situación y vemos moverse a las hormigas, quiere decir que nuestra situación mejorará y que tal vez nos alejemos del lugar en que vivimos.

ENERO

(31 días)

1	M		La Circuncisión. Año Nuevo.
2	J	Stos.	Marcelino y Narciso.
3	V	»	Daniel y Florencio.
4	S	»	Defroso y Aquilino.
5	D	»	**Telésforo y Emilia.**
6	L	»	Reyes Melchor y Gaspar.
7	M	»	Luciano y Crispín. — **Revolución del 91.**
8	M	»	Teófilo y Eladio, mr.
9	J	»	Julián y Fortunato.
10	V	»	Nicanor y Marciano.
11	S	»	Higinio y Alejandro.
12	D	»	**Arcadio y Modesto.**
13	L	»	Gumercindo y Leoncio. **Batalla de Chorrillos.**
14	M	»	Hilario y Malasquías.
15	M	»	Pablo y Miqueas. **Batalla de Miraflores**
16	J	»	Marcelo y Bernardo.
17	V	»	Antonio y Sulpicio.
18	S	»	Prisca y Liberata.
19	D	»	**Mario y Ponciano.** — **Anexión de Chiloé.**
20	L	»	Fabián y Sebastián.
21	M	Stos.	Inés y Patricio.
22	M	»	Vicente y Víctor.
23	J	»	Raimundo de Panafort.
24	V	»	Timoteo y Feliciano.
25	S	»	Ananías y Marina.
26	D	»	**Policarpo y Matilde.**
27	L	»	Julián y Vitalino.
28	M	»	Flabiano y Leonidas.
29	M	San	Francisco de Sales obispo.
30	J	Stos.	Hipólito y Félix, p.
31	V	»	Saturnino y Narciso.

CALENDARIO AGRICOLA
Enero

Trabajos generales. — Continúa la cosecha de trigo, cebada y avena en la zona central.

En las chacras se efectúan limpias, binazones, riegos y aporcaduras. Se cosechan papas tempranas sembradas en agosto.

Además, se cosechan otros productos de chacarería, tales como frejoles, sandías, melones, maíz, etcétera.

Cosecha de pastos para guardar y enfardar.

Siembra de maíz para ensilaje, en los terrenos que ocupaban los cereales. Se barbechan los terrenos enmalezados.

Huerta.— Durante este mes se efectúan riegos, limpias y binazones. Preparación del suelo destinado al cultivo. Aplicación de abonos. Colocación de tutores a los porotos guiadores. Se despuntan, desbrotan y descargan los tomates para obtener buen producto. Recolección de algunas semillas. Siembras al aire libre de diversas hortalizas.

Frutales.— Los trabajos de esta época son: riegos, labores superficiales para evitar el enmalezamiento, chapoda de los árboles en formación y de los frutales muy vigorosos.

El riego de los árboles debe hacerse por infiltración. Cosecha de algunos productos tempranos.

Jardín.— Sembrar en el lugar definitivo las plantas que florecen de marzo a mayo; en cajones las plantas blanuales y perennes para plantarlas más tarde en almácigos. En terrinas con tierra de hojas y arena: cinerarias, calceolarias, primulas, almenria, violetas de Persia. Las begonias de papas, semperflores y gracilis deben sembrarse sin tapar las semillas con tierra; si no, cubrirlas con una hoja de vidrio, haciendo riegos repetidos con regadera de lluvia fina hasta la completa germinación de las semillas.

MAUREEN O'SULLIVAN, LA VEHEMENTE IRLANDESA

(Continuación)

por la época en que Edmund Gwen era un joven actor desconocido. Desheredado por su padre cuando el muchacho siguió la carrera teatral, vagó por Inglaterra con una compañía durante diez años.

Una noche desempeñaba su ya bien conocido papel en una comedia en un acto titulada "En el hospital". Para el actor, esa fué otra de tantas de sus caracterizaciones, sin que nada especial la señalara. No obstante, al día siguiente del espectáculo, recibió por correo una tarjeta. Se la dirigía Bernard Shaw. Se había encontrado en el teatro la noche anterior y en la tarjeta lo invitaba a desempeñar el importante papel del chauffeur en "Hombre y superhombre", una de las comedias más aplaudidas del comediógrafo y que estaba a punto de presentarse al público.

Y desde aquella ocasión, Edmund Gwen no tuvo que preocuparse de sus compromisos teatrales. La amistad entre el actor y el escritor fusse afianzando cuando Gwen interpretó cinco obras más del comediógrafo. En el entretanto, la cinematografía comenzaba a desarrollarse con gran ímpetu y amenazaba con dominar al teatro.

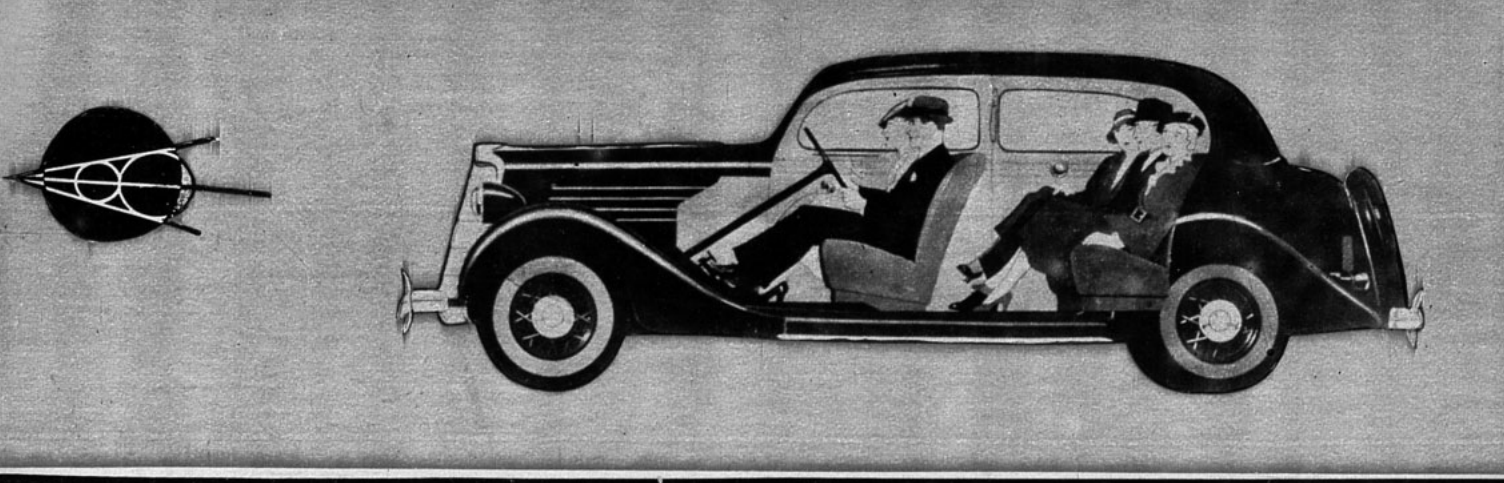
—Pese a mi buena fortuna en el teatro — confiesa Gwen — los productores cinematográficos me pasaban por alto, hasta que Shaw hizo valer su influencia. Decidió dejar filmar su obra "How she lied to her husband" e insistió en que yo debía interpretar el papel principal.

Como resultado de esto, Edmund Gwen filmó veintiuna películas entre inglesas y de otras nacionalidades europeas. Entre éstas, su éxito más reciente fué "Esta noche serás mía", en la cual desempeñó el papel de alcalde.

Edmund Gwen es un hombre leal. Tuvo a su servicio durante treinta años a Alfred Trebdll, en el carácter de "butler" — que entre nosotros equivale a jefe de la servidumbre — y ahora lo encomendó a los directores de "Su señora se divierte" para que en dicha cinta trabajara en el mismo papel al cual ha dedicado su vida entera: el de "butler". ¿Y quién mejor que él para ese papel? Antes de entrar al servicio de Gwen, estuvo con el famoso cómico Sir Herbert Tree. Descendiente de una larga familia de criados, pertenece, pues, a la aristocracia de la servidumbre y sus antepasados llevan a las damas en calesas por las calles de Londres.

Los criados de la pantalla son muy divertidos — dice este aristócrata de los criados. —No se parecen en nada a los de la vida real. No poseen esa combinación de humildad y dignidad que en realidad hace al criado eficiente.

Tenemos, pues, en "Su esposa se divierte", una actriz de talento, un actor famoso, un galán de gran simpatía — Norman Foster — y un criado que no sólo lo es en la pantalla sino también en la vida real...



Variedad de modelos.

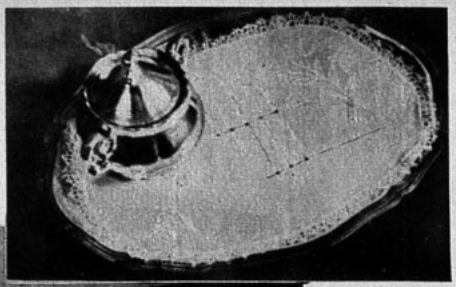
Precios ventajosos y

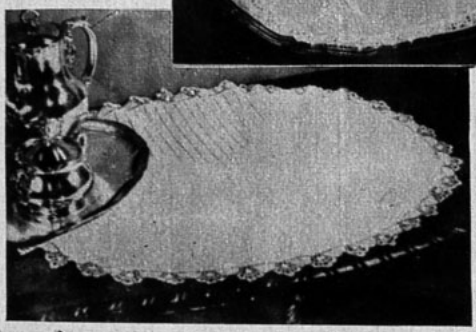
Todo esto ofrece a Ud. **Estación de Servicio moderna.**

PEDRO MEDINA

ALAMEDA 2476 *pasado* AV. ESPAÑA

DOS BONITAS CARPETAS BORDADAS





PARA el comedor, para colocar sobre los muebles y como fondos de bandeja, están admirablemente indicadas estas dos monísimas carpetas ovaladas, ejecutadas en tela de hilo de color.

El motivo se combina con armoniosos calados, que pueden ser el tan sencillo calado de barritas, que es el más vulgarmente conocido.

En esta página van los motivos que adornan las dos carpetas, los que habrá que repetir tantas veces como sea necesario al seguir los modelos que aquí presentamos. El borde se terminará con un encaje, imitación de bolillo o bien de cualquier otro, de los que se ven infinita variedad en todas las tiendas.

Lo esencial, al hacer estas pequeñas laborcitas, es que el bordado salga parejo, cosa que se adquiere sólo con la práctica; pues por la gran facilidad de su ejecución, lo podrá hacer aún la persona menos experimentada en la materia. Todo el motivo se hace a punto de cordón con hilo blanco o del color de la tela. Recomendamos después de trazar el dibujo con ayuda de un papel de calco, el que se rellenen previamente las líneas con puntada larga de algodón de zurcir, blanco o en el color del hilo que se emplee.

Escriba con

TINTA VOLCÁN

REUMATISMO

El reumatismo, verdadero azote de la humanidad, revela la presencia en el organismo de impurezas y substancias nocivas, tales como el ácido úrico. Los cristales de ácido úrico, vistos con el microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio de bordes desiguales y afiladísimos que, al depositarse en las coyunturas, causan inflamaciones, rigidez y dolores sordos o agudos.

El tratamiento lógico consiste en facilitar la eliminación de los venenos antes mencionados, estimulando la acción de los riñones. He aquí por qué Ud. debe tomar las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga obran directamente sobre los riñones y por este medio combaten activamente el reumatismo

Adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt en cualquier farmacia.
No espere un día más.

PILDORAS
DE WITT
para
los Riñones y la Vejiga
(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

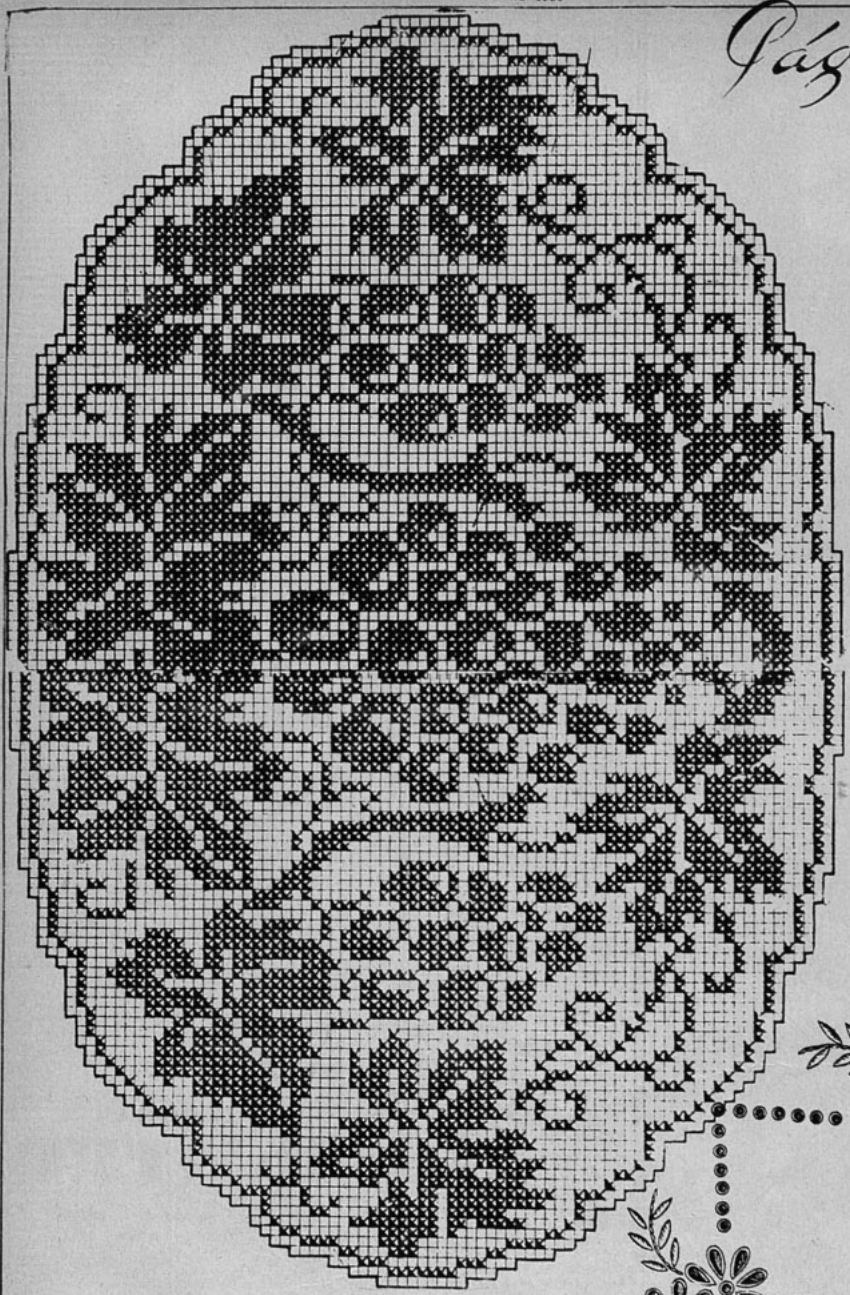
Recomendadas en casos de:

Reumatismo, Ciática, Dolor de cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

PRECIOS:

Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

Páginas



Un juego de estos simpáticos pañitos, ejecutados cuando se tenga tiempo, distrayendo así las tardes de verano; hará agradable y acogedor cualquier riconcito de la casa.

El motivo que damos en la esquina inferior de esta página, servirá para adornar un pañito cuadrado de organdí. El bordado se ejecuta al plumetis, rellenando previamente las hojitas con algunas puntadas de algodón de zurcir.

Como ven nuestras lectoras, estos pequeños detalles harán agradable su hogar, y en todas partes reinará ese gusto y alegría que sólo las manos de la dueña de casa pueden proporcionar.

LOS BONITOS DETALLES EN SU CASA.— MALLA BORDADA.

A PEDIDO de numerosas lectoras que nos han solicitado modelo de malla bordada, damos este novedoso pañito ovalado hecho en malla blanca o cruda y bordada con hilo del mismo color.

del Hogar

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "ECRAN", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos, y de un peso por cada molde adicional.

255. — Trajecito de tarde en gruesa seda azul rey, de mangas que llegan al codo. Damos las piezas siguientes: mitad del delantero, mitad de la espalda, mitad pieza superior delantera y atrás, y una manga completa con el sitio de los pliegues indicado.

256. — Vestido de playa para jovencita de 15 años, ejecutado en piqué listado, con cuellito y cinturón de piqué blanco. Damos las piezas siguientes: mitad de la falda, adelante y atrás; mitad del corpiño, adelante y espalda; mitad de la incrustación delantera; vuelta del cuello y corbata. Las mangas son kimono, por lo tanto van cortadas de una pieza con el corpiño.

257. — Para la mañana, nada más bonito que este sencillo vestido de hilo listado, adornado de piqué blanco. Damos las siguientes piezas: mitad completa espalda, mitad adelante, una pieza lateral para adelante, la que se cortará dos veces, una manga completa, el puño, la mitad del adorno del escote y la tirita que va en el bolsillo.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

¡ESTA SI QUE ES BARATURA!

Como regalo de Año Nuevo a su numerosísima y distinguida clientela, esta realización, la más verdadera y la más atrevida por el desprecio a utilidad alguna.

Los precios de las mercaderías en realización, convencen.

Sombrero en fino cellophane, colores y formas de moda, $ 60. Sombrero igual al modelo, en rico panamá o paja suiza, $ 25. Clochas en toda clase de pajas y colores, desde $ 8, 10, 12, 15, 20, 25, 30, 35, 40; 45; 50; hasta 180.

Flores, cintas y adornos.
Precios que puede Ud. aprovechar hasta el 31 de enero, fecha del balance.

"SOMBREROS MERINO"

Monjitas 807, esquina San Antonio.
Distribuidor en la República.

LAS GORDAS NO PUEDEN GOZAR DE LA VIDA

Muchas veces la obesidad y el reumatismo se encuentran reunidos en el mismo paciente, debido a una defectuosa eliminación y un mal funcionamiento del intestino. Ambas dolencias son trabas que imposibilitan a la persona para gozar alegremente de la vida.

Las Sales Kruschen fabricadas en Inglaterra y conocidas en todo el mundo por su eficacia, para combatir el reumatismo y la obesidad, logran este resultado por la limpieza intestinal que hacen al actuar como diurético ligero y laxante, contribuyendo al restablecimiento y funcionamiento normal de los intestinos.

Las Sales Kruschen son una mezcla científicamente preparada de seis sales que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, obesidad, constipado, etc.

Antes del desayuno se toma diariamente una pequeña dosis en agua caliente, té o café.

Las Sales Kruschen, M. R., se pueden obtener en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile: H. V. PRENTICE.
Laboratorio Londres, Valparaíso.

Base: Sales de sodio, potasio, magnesio.

Senos

Para endurecerlos y embellecerlos, use loción

HERMOSENE

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2208, — Santiago.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.— En venta en todas las boticas.

Ponga
EN SUS
LABIOS

BELLEZA
Intensa
CON
Michel

Sea cual fuere la forma de su boca, MICHEL la hará más atrayente . . . iluminándola con su color vivido. Conserva los labios suaves, jugosos porque es *efectivamente* indeleble. Dura mucho. Su perfume persiste hasta el final.

Adquiera el Michel legítimo, con el nombre "MICHEL" grabado en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAYOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287, Santiago, Chile.

MILKO

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS

Producto MILKO-SANITAS

Familia

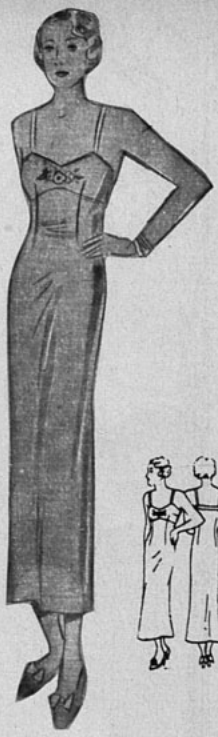
EL SEMANARIO QUE PUEDE ENTRAR A TODOS LOS HOGARES.

FIGURINES — MOLDES — SOMBREROS — CUENTOS Y NOVELAS.

APARECE LOS MIERCOLES.

Precio: $ 1.40

EL MOLDE DE ecran



MUY adecuada para los días de verano, en que debe lucirse una combinación sencilla bajo los vestidos de telas transparentes, es ésta que ofrecemos hoy a nuestras lectoras. Para bajo un vestido delgado debe preferirse una tela opaca y gruesa que no transparente. Esta combinación de corte muy sencillo, está ajustada al talle por medio de pinzas. El canesú que forma sostén, escotado en la espalda, se adorna con un motivo bordado en seda lavable, empleando punto relleno de realce. La basta puede terminarse con una costura invisible por el revés, o bien por un fino calado a mano.

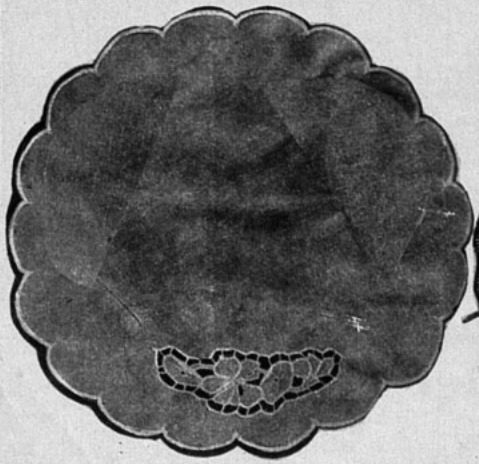
Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "ECRAN", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 1.- (un peso) en estampillas de correo.

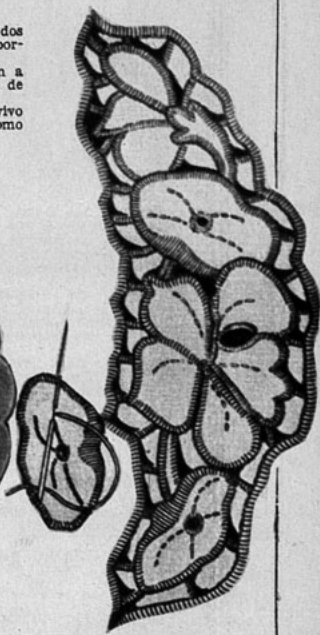
OFRECIMIENTO

OFRECEMOS a nuestras lectoras un lindo juego de dos pañitos redondos de **organdí de color**, tizados, listos para bordar con el dibujo que va en esta página.

Enviaremos este juego a las lectoras que lo soliciten a "ECRAN", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 4.- (cuatro pesos) en estampillas de correo.

El contorno del dibujo se bordará con hilo de color vivo y puntada de ojal, y los nervios con puntada atrás, tal como se ve en el detalle que incluimos en esta página.





Manual de la madre perfecta

¡TAN CHICOS Y TAN PELEADORES!

LA TENDENCIA DE LAS CRIATURAS A REÑIR, MAYOR CUANTO MAS PEQUEÑAS SON, OBEDECE A CAUSAS NATURALES Y, AUNQUE NO DEBE SER DESCUIDADA DEL TODO, NO HAY QUE ATRIBUIRLE UNA GRAVEDAD QUE NO TIENE

UNO de los motivos más comunes de aflicción de todas las madres, sobre todo cuando sus hijos son "en plural" y tienen todavía poca edad, es el de lo "peleadores" que son.

—¡Dios mío! — es el clamor unánime de las que tienen dos o más pequeños—. Me dan un trabajo horrible, porque a cada momento y por cualquier motivo se están peleando. Yo sé que se quieren, que tienen buen corazón, los educo bien, y sin embargo, en cuanto me descuido, ya están a las manotadas por un palito o un recorte de papel. ¡No sé qué voy a hacer con ellos ni cómo serán cuando sean grandes!

Yo quiero deciries con estas líneas, principalmente a las madres jóvenes, para quienes, por su falta de experiencia, llega eso a constituir una preocupación y un problema terribles, que no deben afligirse. Que traten de corregir y enderezar a sus hijitos si encuentran alguna tendencia verdaderamente peligrosa al egoísmo o la cólera, eso sí, pero serenamente, sin violencias ni tristezas.

EL MILAGRO DEL FRASQUITO DE ESENCIA

El niño realiza en su maravilloso crecimiento, entre otros milagros, el de contener en un recipiente pequeñito substancia suficiente para llenar diez más. Es decir, las fuerzas misteriosas que se agitan en su ser y que florecerán en la adolescencia y la juventud, están ya todas encerradas en germen en ese cuerpecito diminuto y frágil. Como los frascos de esos extractos de perfumes que se suele llamar "esencias", guarda cien veces multiplicadas las energías que necesitarían muchos otros cuerpos como el suyo.

Hay, por lo tanto, un desequilibrio en el niño entre contenido y continente; aquél es demasiado grande para éste, y se mueve y se agita, y trata de ensancharlo para acomodarse en él, y lo va consiguiendo con los años. Tal desequilibrio es, pues, tanto mayor cuanto más pequeña la criatura. De ahí ese movimiento constante, esa agitación sin motivo, esa actividad excesiva, que se observa en los niños. Hasta que caen rendidos por el cansancio, después de haber exigido el máximo a sus débiles fuerzas, tienen que hacer algo, no por hacerlo, sino por moverse, por obedecer al impulso enorme de vida que llevan dentro y que no cabe en su organismo en formación.

Es, por lo tanto, natural e inevitable que los niños se muevan, gesticulen, griten, se peleen. ¡Desdichada la madre cuyos hijos son "unos santos", en el total sentido del término! Eso querrá decir que no tienen bastante fuerza de crecimiento, que la vida se desarrolla en ellos lentamente, que no hay en su cuerpo un resorte elástico y tenso listo siempre a disparar.

Claro que esa misma agitación tiene a su vez sus límites. Las madres deben tratar de encauzarla hacia cosas, si no útiles, por lo menos inofensivas. Con dulzura, con paciencia, con tacto, que siempre se han de tener presentes en la memoria, pero que deben variar en su aplicación de acuerdo con la práctica, han de orientar a sus hijitos por los caminos que, sin forzarlos, ven que están conformes con su temperamento, sus gustos y su capacidad, a la vez que van borrando, haciendo desaparecer, suave, pero firmemente, los defectos que, como todo ser humano, han de tener sus criaturitas.

LAS NENAS PELEADORAS

Dentro de este mismo orden de cosas, el problema a que me refiero existe también, y hasta parece agravarse, cuando se trata de mujercitas. La madre suele considerar casi como una desgracia enorme, como una desdicha irreparable, el que su nena no tenga nada que envidiar a los pequeños representantes del sexo opuesto en beligosidad

—Es una peleadora insoportable —dice—. Cuando nació, yo pensé que sería un alivio para mí no tener que lidiar con un varón, pero ahora me encuentro con que mi nena es peor que un varón.

Si se tiene en cuenta que el proceso del crecimiento se opera en la mujer algo más aceleradamente que en el hombre hasta la adolescencia, porque la sabia naturaleza lo ha dispuesto así a fin de que en esa diferencia resida precisamente la armonía necesaria entre una y otro, se comprenderá con facilidad la causa de que se compruebe a menudo este hecho: que en igualdad de edades, una nena es por lo común más despierta que un varón, y por consiguiente, más peleadora, dueña de más argucias y de vocabulario más rico, que son dos grandes condiciones para refilr con éxito.

De modo que también esto tiene una razón natural y explicable, y no hay que alarmarse. Siempre con la observación que he hecho, claro está: que poco a poco y sin descuidar un día, la madre, ayudada por el padre, trate de fomentar las buenas inclinaciones y corregir las malas.

Porque, y esto es en definitiva lo más importante y lo que quería decirles, esa tendencia a la pelea en las criaturas no tiene nada que ver con su conducta futura, ni con su modo de ser en la vida que les aguarda. Obedece a una necesidad natural e inevitable y desaparece cuando aquélla ha sido satisfecha, como sucede cuando, acercándose el niño a la adolescencia, empieza a estar más de acuerdo el recipiente de su cuerpo con el contenido de las energías que encierra.

La joven y el muchacho, la mujer y el hombre, serán luego pacíficos o irritables, egoístas o generosos, pero eso no dependerá de lo que fueron en su primera edad, ni tendrá sino muy poca relación o semejanza con su caracter de entonces, vinculándose a muchos otros factores que no es el caso de analizar aquí, y que otro día quizá he de tomar. Por hoy, me basta con llevar esta palabra de aliento, basada en la experiencia y en el estudio ajenos, y algo también en los propios, a las madres que se afligen porque sus hijitos son "muy peleadores".

LABIOS *que venden* FRESCURA

Rouge Parisette revis-te los labios con atrayente frescura, dándo a la mujer un encanto juvenil. . . . . .

Con Parisette sus labios se verán siempre hermosos y siempre iguales, ya que su colorido se mantiene inalterable durante muchas horas.

EL ROUGE **PARISETTE** VIENE EN CUATRO HERMOSOS TONOS:

TANGERINE *para las rubias.*

Para las morenas - **VIVID**

LIGHT *para las pálidas.*

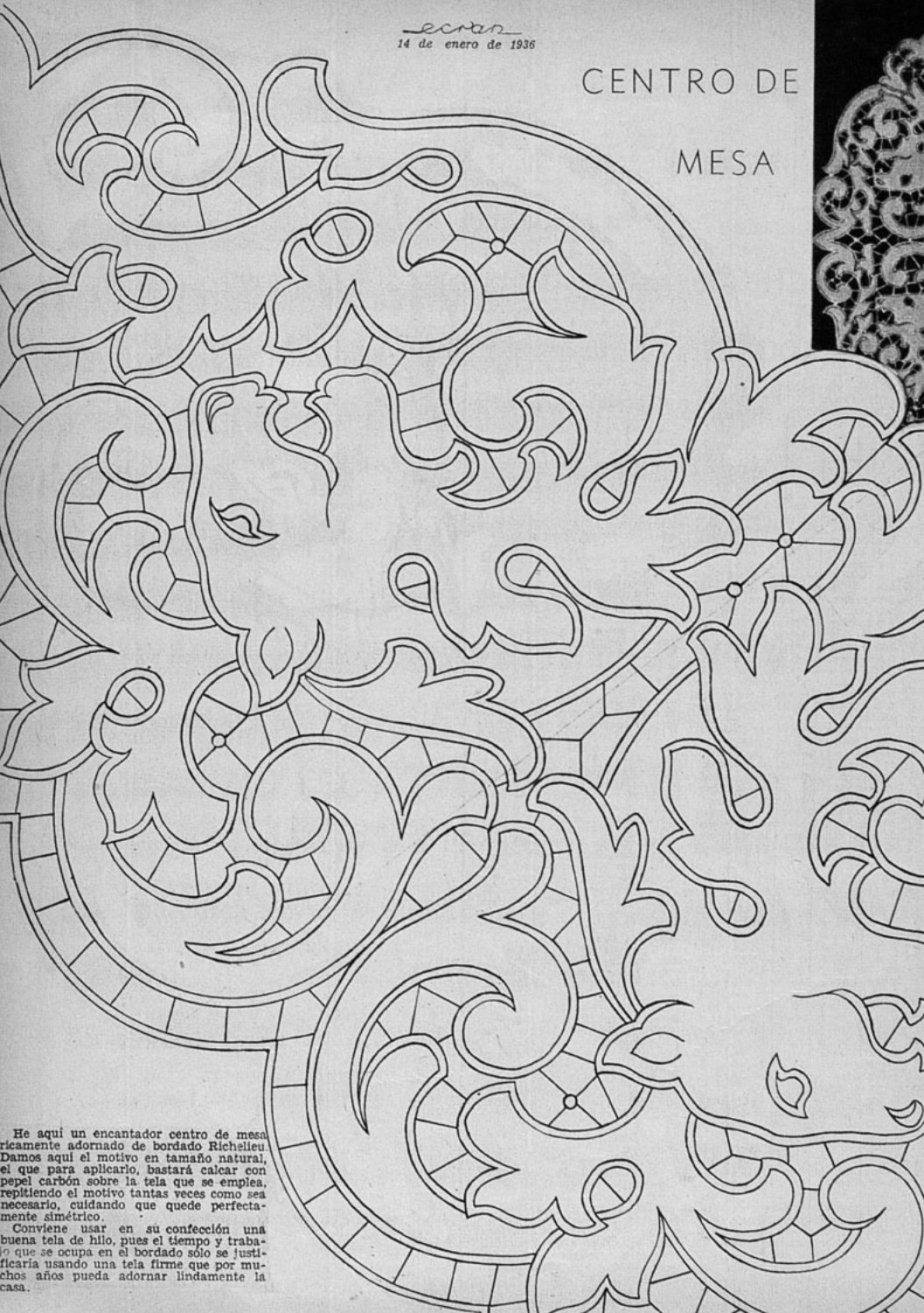
Para las rosadas **RASPBERRY**

RECUERDE QUE **PARISETTE** ES EL ROUGE DE COLORIDO INALTERABLE

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.
En venta
en todas las Farmacias de la República

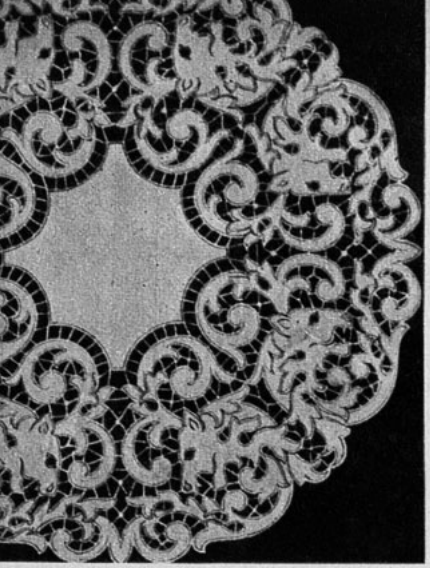
CENTRO DE MESA

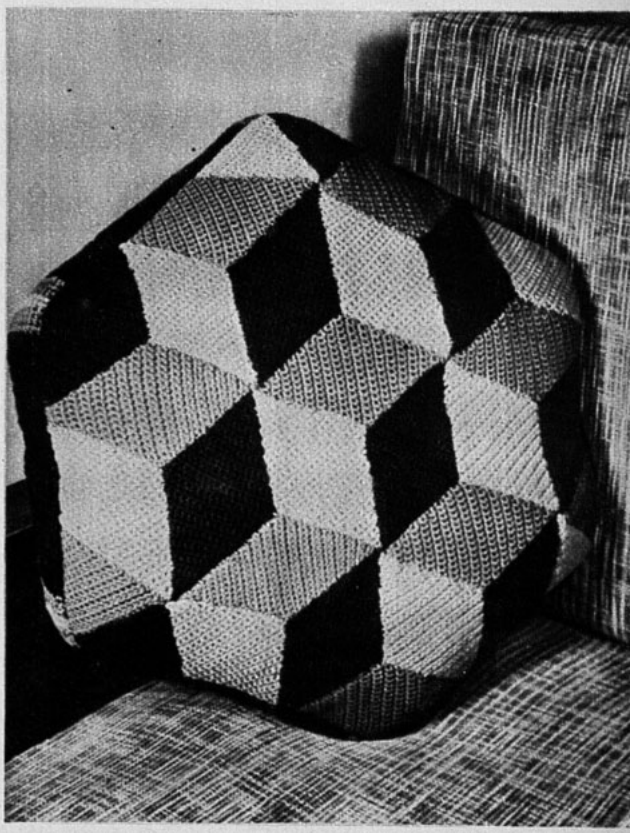


He aquí un encantador centro de mesa ricamente adornado de bordado Richelieu. Damos aquí el motivo en tamaño natural, el que para aplicarlo, bastará calcar con papel carbón sobre la tela que se emplea, repitiendo el motivo tantas veces como sea necesario, cuidando que quede perfectamente simétrico.

Conviene usar en su confección una buena tela de hilo, pues el tiempo y trabajo que se ocupa en el bordado sólo se justificaría usando una tela firme que por muchos años pueda adornar lindamente la casa.

Para distraerse agradablemente en las largas tardes de verano, nada tan adecuado como esta labor, que es un sencillo cojín formado por bizcochos tejidos en medio punto al crochet; usando lana blanca, azul rey y negra. Relleno de kapoc.





Su estómago lo necesita

● Adquiera hoy mismo un frasco, que encontrará en cualquier farmacia

PRECIO: Frc. $ 15.-

Base: Citrat. hierro y bismuto amon.

● Ensáyelo y verá cómo sus digestiones se normalizan, desapareciendo el dolor de estómago, acidez, sensación de peso, aguas de boca, tendencia al vómito, etc., etc.

● Uselo con la seguridad de que jamás perjudica, por lo que es el medicamento preferido por la clase médica desde hace medio siglo.

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

Corte y costura

Vestido de fiesta para la chica

Para las mamás cariñosas que cifran su orgullo en confeccionar ellas mismas los vestidos para sus pequeñas, dedicamos esta página.

Hemos elegido un modelo de trajecito de fiesta para niñitas de 8 a 9 años. Está confeccionado en crepe georgette; un gracioso calado aplicado en forma, y hecho de sesgos de la misma tela adorna el cuello y las mangas.

CORTE:

Seis piezas completan el patrón de este vestido, de las cuales se cortarán con la tela doblada, la espalda, las dos mitades de la falda y el cuello; las restantes, mangas y canesú delantero se cortarán dobles.

Para dar mayor facilidad hemos desarrollado cada pieza dentro de un rectángulo cuyas dimensiones están indicadas en las flechas. De modo que para obtener los moldes en tamaño natural no tendrán, mis lectoras, más dificultad que la de ampliar el patrón. Se consigue esto aplicando dentro de los espacios mencionados, las medidas señaladas en los gráficos y marcando con línea continua los trazos que dan forma al modelo.

Al cortar los moldes en la tela, es necesario dar a cada uno 2 centímetros en sus orillas para las costuras, con excepción de los bordes inferiores que necesitan 5 cms. para el dobléz.

Es indispensable marcar también la línea a b, como muestra el diseño, en el centro del canesú delantero. Ya veremos en la confección cuán útil nos será esta marca.

Para la corbata del canesú necesitamos una banda de 1 mt. de largo por 7 cm. de ancho.

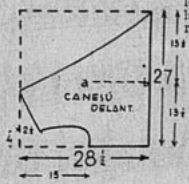
CONFECCION:

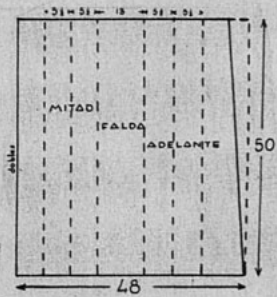
Antes de retirar los moldes de la tela es muy conveniente tizar sus contornos y pasar por sobre esas tizas, para marcar los dos lados exactamente iguales, hilván sastre o "Ruleta". En números anteriores ya hemos dado detalles que tienen relación con esta clase de trabajos.

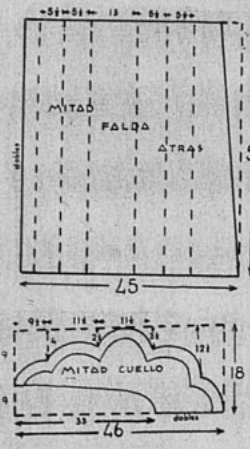
La confección debe comenzar por la espalda:

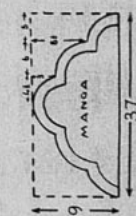
Primero hay que prender los pliegues en la parte superior de la falda, después se hace un pequeño dobladillo al borde inferior del canesú de atrás, y éste se prende sobre la falda.

De igual manera se prepara el delantero... Para prender este canesú se debe tener presente la marca que hemos hecho anteriormente al modelar esta pieza; se coloca esta señal sobre el centro de la falda, y desde este punto se empieza a hilvanar hacia los costados, tomando primero el lado izquierdo y luego el lado derecho.









En seguida, hay que hacer las costura de los costados.

Si hemos preferido para esta confección "crepe georgette", que es la tela indicada, aunque pueden ser también cualesquiera otras transparentes, las costuras deben ser "francesas".

Para hacer esta clase de costuras se cose primero por el lado derecho, se recorta en seguida la orilla de la costura, y se deja apenas lo indispensable para que no se deshaga; se da vueltas al revés y se pasa otro pespunte por este lado.

Terminado este trabajo, se hace el dobléz inferior a la falda, a un ancho de 5 cm. y se pespunta por el lado derecho.

Nos queda ahora la tarea de preparar el cuello y las mangas, que antes de prenderlas al vestido deben ir con el calado que pasamos a explicar:

Tomamos el cuello: se hilvana toda la orilla exterior, es decir, el lado de las ondas, sobre un papel que no sea muy flexible. El mismo molde sirve para esto, cortándolo doble. En seguida, se pasa un segundo hilván a una distancia de 2 cm. del primero, cuidando de no perder la forma; para esto es muy conveniente tizar antes de hilvanar. Hecho esto, se corta la tela por el centro de los dos hilvanes, se doblan sus orillas hacia el interior y se prenden después los sesgos, con alfileres, alternando las puntas en las orillas dobladilladas. Se pasa hilván cuidadosamente a ambos lados, se rompe el papel: se hace dobléz al borde, se coloca dob'e ta a la parte interior, y se pasa pespunte en todos sus contornos.

Del mismo modo se trabajan las mangas que una vez terminadas se prenden en el vestido.

Por último, pasar encandelilladas a las costuras interiores, planchar todo prolijamente, poniendo especial cuidado en los pliegues y... así hemos terminado este precioso vestido para la nena.

MARUJA.

MARGARET SULLAVAN HABLA SOBRE HOLLYWOOD

(Continuación).

Ha debido llevar los cabellos muy largos para su papel de combatiente en la guerra de Secesión. Pasó más de un mes entre la última vuelta de la manivela de las cámaras y los tres días de "recuentos y escenas suplementarias" que debíamos filmar. Y durante todo ese tiempo, le era imposible cortarse los cabellos.

—Es por el amor al arte — decía, riendo y agregaba—: El arte es, a veces, menos difícil que molesto.

A menudo se me ha criticado violentamente a causa de mi actitud hacia la publicidad personal. Ya que "ECRAN" me ofrece sus columnas para contar novedades e impresiones de Hollywood, creo que no podría encontrar mejor ocasión para sincerarme. Espero ser comprendida.

Se ha dicho que era afectada, caprichosa y fantástica. Y eso no es verdad. El hecho es que trataba de no dejarme conquistar por el ruido que se hacía en torno a mi nombre. Quiero quedar siempre en la sencillez, alejada de todo misterio, para poder pasar el tiempo vestida con un pantalón viejo e ir a pasear por las colinas de Hollywood sin tener a mis talones una docena de *reporteros*.

Si me opongo a la gloria "fabricada en serie", no deseo se piense que ataco a Hollywood. No soy de aquellas que corren a la ciudad del cine atraídas por las ofertas lucrativas y que, una vez el dinero en el bolsillo, tratan de imbéciles a quienes tan generosamente los han remunerado.

Puedo asegurar que estoy agradecida al cinema por la situación que me ha creado. Estoy satisfecha del sentimiento de seguridad que he conocido gracias a él. A decir verdad, amo a Hollywood, comprendo y admiro a las personas que lo habitan...

Y como he llegado al termino de mis expresiones acerca de mi misma, volvamos a los chismes del momento:

Mi amiga Frances Drake no sabe quién es el admirador desconocido que le envió un maravilloso brazalete de oro que ella creía su deber devolver al joyero. Piensa que aquella persona que le ha enviado regalo tan valioso sabrá ir a dejárselo en persona.

Greta Natzler, la encantadora europea que acaba de llegar a Hollywood, sin duda alguna se hará escuchar por la radio antes de aparecer en la pantalla de Hollywood. Tal es el rumor.

Y basta, por ahora. Y termino declarando que, de no haber sido actriz, me habría gustado ser periodista...

MISIONES CATOLICAS Y PROTESTANTES EN ETIOPIA

(Continuación).

liana; se trata de la Prefectura de Kaffa, gobernada por monseñor Luigi Santa y encomendada a los sacerdotes de la Consolata de Turín. Su residencia-capital es Addis Abeba, y dispone no sólo de varios centros de proselitismo, sino incluso de concesiones forestales, de las cuales sacan recursos para sostener las muchas instituciones religiosas, docentes y de beneficencia que han ido diseminando por el corazón del país. Personal europeo técnico y abundantes auxiliares indígenas colaboran con el personal misionero italiano que, según las estadísticas de la "Fides" (la Agencia oficial vaticana de información misionera y misional), es de 19 sacerdo-

Buen Humor

EN EL CORAZON DEL AFRICA.—El explorador fotógrafo. — ¡Es curioso! ¡Un negativo de nuestros primeros padres!

AL DESPERTAR DEL CLOROFORMO.—¿D qué se ríe usted?
—De la "plancha" de ustedes. Me han cor tado una pierna... ¡Y yo tenía una úlcera a estómago!

EL MARIDO.— *¿Pero yo no tengo disfraz?*
LA MUJER.—*¿Por qué no te colocas una hé lice en la nariz? ¡Quedarías disfrazado d aeroplano!*

—El criado. — En todo este tiem po el niño se ha portado muy bien, señora...

PRESCRIPCION FACUL TATIVA.—¡Doctor: un baño a la semana, pase! ¡Pero, a diario!... ¡Yo no me puedo beber tanta agua!

INDIFERENCIA.

—Si continúa corriendo así le retiro el "carnet".
—¡No me importa!
—¿Cómo?
—¡No lo tengo!

tes, cinco hermanos y 45 misioneras.

Actividad actual de las Misiones protestantes

Por lo que se refiere a las Misiones protestantes, mis datos son escasos. Las hay americanas, suecas e inglesas. Dependen éstas de la "Bible Churchmen's Missionary Society", cuya casa matriz está en Londres.

El centro más importante es Addis Abeba, donde funcionan un Dispensario médicofarmacéutico, varias escuelas y algunas otras instituciones de asistencia social. Esta Misión de la capital cuya denominación es "The Helpers of Ethiopia" (los sostenedores de Etiopía), goza de la benevolencia de Hallé Salassié y del especial apoyo del jefe de la policía secreta, el griego Moskopulos, a quien los periódicos italianos acusan de estar al servicio del "Intelligence Service".

La Legación inglesa subvenciona con varios miles de esterlinas anuales a estos "churchmen missionary" para el mayor y mejor cumplimiento de sus finalidades filantrópicas y (según los malévolos) para compensar los buenos servicios que rinden a la causa de la penetración británica en Etiopía. Esos recursos han permitido a los misioneros protestantes instalar hospitales de campo en Harrar y en Asbe Tafari; y montar ambulatorios de urgencia para seguir las tropas del "ras" Desta y del "ras" Seyum, que se baten contra las italianas en los dos frentes, somalí y eritreo.

Caritativa empresa loable esta, en la cual coincidirán con los misioneros católicos y con la benemérita y laica Cruz Roja.

AQUELLOS SUEÑOS EN FLOR.

(Continuación).

mas? ¿Podían cuchichear: "¡Hola! ¿Cómo le va?"

—¿No se iba a casar usted? — logró decir Vera.

—¡Yo no! Es mi primo.

—¿Su primo?

El joven la cogió del brazo, diciendo:

—¿Quiere que salgamos? Tengo que trabajar.

Perpleja, la muchacha lo siguió. La multitud era retenida por un policía. Allí pudieron hablar.

—¿Qué hace usted aquí? — preguntóle Vera.

—Soy redactor gráfico de un diario.

—No lo creo.

—¡Sí es la verdad! Y mi primo me ayudó. Por eso estaba ayer en la casa, contemplando los regalos. Tengo la exclusividad de la información. ¿Podría usted ayudarme a describirlos? Hablar del traje y todas esas cosas.

—Sí, ya lo creo; pero...

—Nada de "peros". Tenemos que tomar las mejores fotografías de la boda.

Vera apenas se dió cuenta de lo que después ocurrió; iban de un lado a otro, los arrastró la muchedumbre y de nuevo volvieron a libertarse. Después, todo terminó.

—¿Qué le parece si ahora fuéramos a almorzar? — propuso su compañero—. Me ha servido usted de gran ayuda. Y todavía tendrá que ayudarme en las descripciones. No me diga que no. ¿Sabe que anoche soñé con usted?

—Y también yo con usted — admitió Vera, sonrojándose.

Se encontraron en un pequeño restaurante, casi desierto. En la mesa había rosas y su fragancia inundaba la sala. Inclinándose hacia Vera, el joven preguntó:

—¿Por qué creyó usted que era yo el novio?

—¡Como lo vi tan inquieto!

(Continúa en la pág. 68).

MIRANDO LAS VITRINAS

Para el verano, los sombreros de sport se hacen en fieltro de color claro, o en tela piqué El ala es inclinada adelante y atrás, y la copa tiene un movimiento de altura dado por un pliegue o un corte que forma punta.

Inclinado hacia adelante, sobre un ojo, descubriendo todo un lado de la cabeza y de la nuca, el "medio-sombrero" es tan agradable de llevar como una toca, y mil veces más sentador. Las mujeres elegantes lo hacen de flores.

Se ha creado un nuevo sombrero de tarde, tan imprevisto como encantador: es de paja, y se compone de una larga ala que sube hacia una minúscula copa, bordeada de una cinta. A menudo se adorna con un pequeño ramo de flores.

Dos detalles vistos en un gran concierto: con un traje en crepe amatista obscuro, drapeado, cerca del cuello, una mujer llevaba un collar y un brazalete de grandes topacios rectangulares. Otra joven había dispuesto en sus cabellos negros una guirnalda de clemátidas

---

Los trajes de corte sastre ejecutados en crepe estampado son muy elegantes. El redingote acinturado, hecho en la misma tela, rameada del traje, es uno de los modelos de más éxito de la estación.

Para las "soirées" de verano, se ven trajes de muselina o de organza blanco estampados de grandes flores, con una boa o una capa de flores del mismo género.

Hay dos siluetas bien señaladas para la noche: una, interpretada en géneros rígidos, es de busto delgado y falda ancha; la otra, por el contrario, tiene un corpiño drapeado, en forma de capuchón en la espalda, y una falda angosta.

Mucho se habla de medias de color. Y hasta se ha visto algunas mujeres con medias en azul marino, haciendo juego con el conjunto. Esto es indiscutiblemente nuevo y aun sentador, cuando la media es de una fineza de tela de araña.

El zapato tirolés es bonito y práctico para los deportes. De gamuza de color o blanca; tiene en los bordes unas tiras de cuero de un color en contraste y se anudan adelante, sobre una lengueta dentada.

Las carteras de tarde ganan en altura lo que pierden en ancho. Las carteras de deporte, en cocodrilo obscuro, se parecen a los bolsones de los colegiales.

MIRONA.

Mi tejido

Esta blusa, muy elegante para el verano, se hace en un lino blanco ligeramente irregular, que existe también en colores claros y obscuros. El punto forma torsadas, y todas las orillas se terminan con angostos ribetes a punto de jersey. La blusa puede usarse con una corbata obscura al cuello. La explicación que aquí damos es para una talla del 42 (45 cm. de largo y 85 cm. de contorno de pecho). Para 5 cm. cuadrados de tejido se necesitan más o menos 17 p. de ancho y 22 corridas de alto.

PUNTOS EMPLEADOS:

Punto de jersey (orillas): 1 corrida al derecho, 1 corrida al revés.

Punto de cadena (cuerpo y mangas): primera corrida: derecha del trabajo: 1 punto para 1 orilla: X 1 p. al rev., 1 p. al der., 3 p. al der. Teja el siguiente igualmente al derecho, pero enrollando dos veces el hilo en el palillo (lazadas), etc., X.

Segunda corrida: teja al derecho los puntos al derecho, y a revés los puntos al revés; pero deslizando el punto tejido con 2 lazadas en la corrida anterior, lo que forma un punto suelto

Tercera corrida: 1 punto para orilla X, 1 punto al revés, 1 punto al derecho, 1 punto al revés. Después, sobre el grupo de 4 puntos al derecho teja primero 2 p., teja el cuarto pasando delante del tercero, teja el tercero con 2 lazadas y vuelva a empezar en X.

Cuarta, sexta y octava corridas: como la segunda, deslizando los puntos con 2 lazadas.

Quinta corrida: 1 punto para la orilla, X, 1 p. al revés, 1 p. al derecho, 1 p. al revés, y sobre el grupo de 4 puntos, al derecho, teja el primero, en seguida el tercero, pasando delante del segundo. Teja el segundo con dos lazadas. Teja el cuarto, etc. Vuelva e empezar en X.

Séptima corrida: 1 punto para orilla X 1 p. al revés, 1 p. al derecho, 1 p. al revés. Después, en el grupo de 4 puntos, teja el segundo antes del primero. Teja el primer punto con dos lazadas. Teja al derecho los otros 2 puntos y vuelva a empezar en X. Teja 2 corridas: al derecho los puntos al derecho, y al revés los puntos al revés. Vuelva a empezar desde la primera corrida.

ESPALDA:

Se empieza por abajo, sobre 10 p. Se tejen 5 cm. en punto de elástico. Se empieza el cuerpo. A cada lado se aumenta 10 veces 1 p. con 2 cm. de intervalo. Cierre a cada lado 1 vez 6 p., 1 vez 2 p. y 5 veces 1 p. (rebaje). A los 43 cm. de alto, cierre, de 6 en 6, 38 p. para cada hombro. Sobre los puntos que quedan, teja 2 cm. a punto de jersey y cierre los p. (escote).

DELANTERO:

Se empieza por abajo. Urda 120 p. y siga la explicación dada para la espalda, hasta llegar al rebaje, para el que deben rebajarse 17 p. en total. Simultáneamente separe el trabajo en dos mitades. Trabaje con el lado derecho solamente. En la orilla del delantero agregue 3 p. Estos 3 p., más otros 3 p. tomados del trabajo, se tejen a punto de jersey (orilla). Forme la solapa tejiendo al revés sobre el derecho del trabajo los 5 p. que siguen a los de la orilla (solapas). Cada 4 corridas se agregan a estos puntos 1 p. tomado del cuerpo y se hace un

(Continúa en la pág. 68

FEÑA

(Continuación).

mi curiosidad infantil me llevó a través de las habitaciones de la casa. Llegué a aventurarme algunos pasos en el viejo desván. La biblioteca me atrajo irresistiblemente con los anaqueles repletos de libros. Abrí algunos. Inútilmente busqué libros con grabados que me explicaran en una forma gráfica el contenido de ello. Letras, letras, siempre letras llenando las páginas blancas o amarillentas por el tiempo. Aquello era aburridor. Abrí un cajón del escritorio. Papeles manuscritos, recortes, carpetas infladas. Nada más. En otro cajón algunas fotografías. Una a una las fuí examinando. Había algunos hombres de barba en actitudes severas. Otra más grande era un grupo. Mi padre, sentado al lado de una mujer joven y hermosa, con un niño en brazos. ¿Quién era aquella mujer de la que nunca había oído hablar? Una idea vaga, imprecisa, fué filtrándose en mi cerebro ¿Sería acaso mi madre? ¿Y ese niño no podía ser yo? La duda se convirtió en certeza. Aquella era mi madre. No cabía duda. Algo me decía que no me equivocaba. Con el cartón entre mis manos, besé el rostro severo y hermoso de aquella mujer que nunca conocí y de la que mi padre evitaba hablar. Me decía que había muerto; pero jamás me habló de ella como si el recuerdo le fuera penoso. En una ocasión le pregunté:

—¿Cómo era mi madre? Y esperé la respuesta ansiosamente. ¿Sería como yo me la había imaginado en el silencio de mi cuarto? Mi padre no me contestó. Hizo un gesto de cansancio, y cogiendo un diario dobló las hojas como si buscara algo. Después se levantó, encendió su pipa y empezó a pasearse por el comedor mirándose la punta de los pies. Nunca volví a preguntarle por mi madre; pero, por fin, la había encontrado ahí, en el fondo de un cajón.

Muchas veces volví a la biblioteca durante la ausencia de mi padre para besar el rostro de mi madre. Llevé a Feña conmigo, y los tres, en el silencio del cuarto empolvado, conversamos largamente. Yo había aprendido a reír. A menudo me burlaba de Feña. Con la llegada del verano, su blando cuerpo de cera se reblandecía, asumiendo ridículas posturas. Las piernas se doblaban y la cabeza se le caía sobre un hombro. Entonces yo corría a la llave y le daba un chapuzón hasta que se endureciá.

La larga ausencia de mi padre acabó por intrigarme.

—¿Cuándo vuelve mi padre? — interrogué a Manuela .

—Quizá — me respondió —. Hasta que se mejore.

—¿Que está enfermo, entonces?

—¡Bah! ¿No lo sabía? Dicen que está loco. Tal vez lo tengan encerrado.

Aquel golpe me anonadó. Mi padre loco. No, no podía ser. Aquella vieja no sabía lo que hablaba.

—¡No es cierto! — le grité, llorando.

Manuela me miró irritada, se encogió de hombros y respondió sin mirarme:

—Si quiere cree. ¿Para qué pregunta entonces?

Corrí hacia el fondo del huerto, cogí a Feña y se lo conté todo.

—¡No es cierto! — me dijo Feña—. Son mentiras de esa vieja bruja—. Y entonces quedé más tranquilo.

El estío extendía su sopor sobre los campos. La calina envolvía los árboles con su cálido aliento, haciendo caer sobre el suelo duro los frutos maduros que reventaban con sordo ruido. Feña languidecía a la sombra. El caballo de madera permanecía inmóvil. Ya no podía treparlo sobre su lomo en la apuesta figura del invierno. Se doblaba sobre el cuello o se desmayaba hacia atrás como un hombre herido. Mi cariño hacia él había aumentado y lo mimaba como a un niño enfermo. Desde la partida de mi padre me había refugiado en su cariño. Lo llevaba conmigo a todas partes. Me acompañaba en la mesa y al anochecer lo tendía cuidadosamente sobre el velador.

Juntos hicimos la primera evasión hacia el campo libre. Subrepticiamente me escurrí por la puerta abierta que miraba hacia el camino, y jubilosos nos fuimos en cualquiera dirección, hasta llegar a la misma acequia que cortaba el camino con su lengua fresca, donde mi padre, mucho tiempo atrás, de un violento empujón me hizo alargarme sobre la tierra blanda. Descalcé mis pies y me hundí en el agua fresca. En aquel momento era feliz. Libre. Hombres y mujeres, sofocados por el calor, pasaban envueltos en el polvo que levantaban sus cabalgaduras. Algunos a pie, encorvados, se arrastraban penosamente. ¿Hacia dónde iban? ¿Quiénes eran? Nunca lo supe. Tal vez sigan barzoneando por todos los caminos.

Un tarde cálida y enervante, dejé a Feña a la sombra del geranio y busqué protección bajo el quitasol verde de un castaño... El sueño, sigilosamente, cerró mis párpados cansados.

Dos horas más tarde — el sol ya había declinado — corrí al lugar donde había dejado a Feña. Me detuve horrorizado. Permanecí inmóvil, destrozado, el corazón latiendo apresuradamente. Un inmenso dolor subía desde el fondo de mis entrañas y me aguaba los ojos. Feña había muerto. A mis pies, una mancha de cera derretida había impregnado la tierra. Mi camarada se había deshecho bajo el sol. Mi dolor de niño, exacerbado por la soledad, explotó en llanto, y elevé los ojos al cielo en una muda imprecación al sol.

En el silencio del huerto frutecido, mis sollozos largos y dolorosos me encorvaron hasta besar la tierra con mis labios.

G. D. G.

GARY COOPER.

(Continuación).

sido famoso como hombre pagado de sí mismo. En realidad, siempre ha menoscabado su propia habilidad, con ese blando y risueño modo suyo.

Durante años protestó que no era capaz de trabajar en el teatro ni en la pantalla y le intrigaba que se lo solicitaran con tanta insistencia. Luego, según se cuenta, un director le dijo:

—Mire, no represente esta vez: sea usted mismo.

Y Gary Cooper lo hizo, obteniendo asombroso éxito.

Casi instantáneamente se duplicó su popularidad y aquellas personas que no sentían simpatía por él, llegaron a tolerar a ese individuo alto, lento y de buen natural, para llegar, a la postre, a admirarlo más que a ninguno.

Y como continuó con esa modalidad suya, tranquila y serena, se convirtió, al decir de Anna Sten, en un actor con quien "se siente una a sus anchas trabajando con él". Y por eso, todos quienes lo acompañan en sus obras lo hacen con naturalidad y consiguen lo más difícil: la superación.

Los actores son supersticiosos y los artistas de cine no lo son menos que los de las tablas. No dicen que sea por la buena suerte ni pretenden explicar la causa, pero es lo cierto que Gary Cooper es uno de los actores más solicitados por las actrices. Las estrellas dicen: "Cooper..., o nadie más". Y hasta los **extras** luchan por desempeñar cualquier papel en las películas en que Gary Cooper trabaja.

En consecuencia, y según opinión de las demás estrellas, el que Marlene haya solicitado por compañero a Gary Cooper es perfectamente lógico y natural. Marlene ha tenido en su contra películas de pobre argumento, papeles inadecuados y caracterizaciones pobres y Gary Cooper es el único capaz de ayudarla a reiniciarse bajo una nueva y espontánea modalidad.

Y Marlene Dietrich necesita sacudir la atmósfera con que la han envuelto aquellas otras películas, para iniciarse de nuevo. Necesita alejarse de la melancolía de sus otras producciones y acercarse a los tiempos que corren.

Gary Cooper, blando, sereno, con su carácter inalterable de ex **cowboy**, es quien puede ayudarla. Por otra parte — y así lo comprende también Marlene Dietrich —, necesita de un amuleto que cambie su suerte. Al menos, es lo que piensan las demás estrellas.

Así, pues, Marlene ha escogido su campeón y ahora el resultado depende de Gary Cooper.

Con sus maneras tranquilas y reposadas, su habilidad de actor, su amuleto de la buena suerte o en virtud de haber sido compañero del primer éxito de Marlene Dietrich, ¿podrá Gary Cooper inspirar a la actriz alemana para que realice un trabajo como el que de ella se espera desde hace tanto tiempo y para el cual todos la creen capaz? ¿Logrará traer a la superficie ese encanto y esa belleza fugitiva, fascinadora y ultrafemenina que tan famosa ha hecho a Marlene entre quienes la conocen personalmente?

Al menos, así lo cree la misma estrella y lo espera todo el mundo.

Libros que no pueden faltar en su biblioteca:

NOVELAS:

Crimen y castigo, por Fedor Dostoiewski. $ 12.—

Ifigenia, por Teresa de la Parra. . . . 12.—

David Copperfield, por Charles Dickens, 2 tomos. . . . . 24.—

El Loco Estero, por A. Blest Gana. . . . 8 —

Un amor en Budapest, por Zilahy Lajos. . 6.—

Bajo el cielo de Oriente, por Panait Istrati. . . . . 5.—

OBRAS SERIAS:

Regalos de la vida, por Emil Ludwig. . $ 12.—

Historia de Cristo, por Giovanni Papini. . 12.—

Rusia al desnudo, por Panait Istrati 12.—

Estudios sobre Gabriela Mistral, por Raúl Silva Castro. . . . 10.—

Las cien mejores poesías chilenas, por Alone. . . . . 6.—

La técnica del golpe de Estado, por Curzio Malaparte. . . 5.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en

EDITORIAL ZIG-ZAG

Casilla 84-D.
Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.

HOLLYWOOD MONTAÑA DE IMAN.

(Continuación).

Los "fans" se desilusionaron de Ruth: una muchacha tan tierna no debía tener ningún mérito como actriz, cuando en la pantalla fingía amor siendo una enamorada tan romántica y tan llena de confianza. Era tan artista como ese terrible Warner Oland, que, cuando se le ve en la calle, vagando como cualquier inadvertido burgués, se le teme como al criminal de los procedimientos científicos que hace enrojecer la nariz de Sherlock Holmes, en esos culebrones que produce, ese pobre tránsfuga de los círculos astrales que se llama Conan Doyle.

La pobre Ruth cayó de su trono por su falta de diplomacia con los reporteros. Desesperaba, se suicidó.

Davison recibió la noticia cuando bebía grandes bocks de cerveza negra en compañía de Burton.

—La infeliz se ha suicidado —comentó, hablando con dificultad —Yo la quería porque pensaba que ella no me amaba, y como ahora resulta que me amaba no la quiero ya. Las mujeres hermosas son generalmente las más estúpidas. De cualquier manera, Ruth tenía unas pantorrillas magníficas; honradamente amigo, ¿cree que una mujer con lindas pantorrillas pueda amar, pueda tener un lindo pensamiento?...

¡Ja... Ja... Ja...!

En Kingston, tomaba el buque su primer descanso. Todos los turistas norteamericanos almorzaban en un hotel norteamericano que sostenía la empresa de barcos fruteros. Si no fuera la libertad con que se tomaban cocktails y vinos, se estaría como en cualquier hotel de Broadway. Había un chef que hacía Ham and Eggs, Pork and Beans y Hot Tamale, con la más legítima maestría nacional. Y un ice cream idéntico al de todos los drug stores de la Gran Nación. Mr. Burton y Mr. Davison estaban encantados de lo bien que se comía en Jamaica.

Después, salieron en automóvil para conocer la ciudad. Vieron muchas curiosidades de Jamaica, fabricadas por mayor en Cleveland, Ohio U. S. A. Lo que más interesó a Mr. Burton fué la tienda de 5. 10 y 15 centavos, sistema Woolworth, que se ha establecido en Kingston. Mr. Burton compró un panamá y en los bazares hindúes se surtió de pipas de marfil y de camisas de seda cruda.

Regresaron al barco y jugaron varias partidas de poker en las que Mr. Davison pensaba atrapar mucho dinero del distinguido y astuto monsieur La Fontaine, fabricante retirado de automóviles.

Pero de pronto, Davison recordó uno de los motivos de su viaje: el Canal.

El presidente de su compañía cinematográfica le había recomendado que visitase las obras, que examinase las compuertas, tomase fotografías y se documentase ampliamente para estar apto para dirigir la admirable superproducción patriótica en 14 rollos: "La Destrucción del Canal", en la que podía conquistarse más fama aún.

—¡Mi Dios... pero qué he hecho... he estado ahí y no he visto nada; he perdido la mejor oportunidad de mi carrera....

Pero ya era tarde e inútiles sus lamentaciones.

Luego, el barco pasó por Cartagena. No tenía ni un hotel estilo americano, ni una orquesta de jazzers de ojos en blanco y enormes labios sanguinolentos. Ambos amigos compararon mentalmente las ocho varas de espesor de las murallas con las siete pulgadas de sus casas de Estados Unidos.

Cuando el blanco navío levantó sus anclas y Cartagena se fué alejando de su horizonte, Davison y Burton hacía ya algún tiempo que estaban en el bar, frente a sendos bocks de cerveza alemana.

Ya en plena mar, Davison recordó una recomendación de su jefe:— "Eche un vistazo a las leproserías de Cartagena". Entonces abandonó a Burton y voló a cubierta. La tierra colombiana era un indeciso listón con el que jugaba el océano.

—Dígame "steward"...¿ y las leproserías?...

—Hace media hora que pasamos frente a ellas.

Mr. Davison echó mano a sus prismáticos y trató de precisar la confusión que divisaba en la costa. Sobre las espumas, brilló un caserío; se marcaban las techumbres por lo encendidos de las tejas.

—¡Ea! "steward"... ¿son esas las leproserías?...

—Sí... por ahí están...

Mr. Davison había cumplido su comisión; subió a la cabina del operador radiográfico y envió un mensaje en el que anunciaba a su jefe haber echado un vistazo a las leproserías y "con abundante recolección para trabajos futuros".

De vuelta al bar, describió a Burton lo pintoresco, lo admirable, lo bien organizado de las leproserías de Cartagena.

—¿Es así?... —perguntó Burton incrédulo.

—Naturalmente y los leprosos tienen unas llagas que parecen montañas.

A Burton le había picado un mosquito por primera vez en su vida, ya que siempre había sido habitante de ciudades higiénicas donde el aire se respira cernido de sus impurezas y los rayos violeta tienen impuestos protectivos para su libre entrada.

En la noche, cuando no podía dormir por el jazz que bailaban en su estómago la cerveza negra y aquellos sabrosos club sandwiches, su insomnio fué sostenido por la aterradora idea de que estaba leproso, a consecuencia de la picadura de aquel mosquito.

La próxima escala del barco fué un puerto cercano a la ciudad en donde radicaba María de las Gracias.

Davison arrendó una pieza en un hotel, pero Burton prefirió recogerse en su camarote, a bordo y mientras su amigo dormía tranquilamente, el productor cinematográfico se lanzó en busca de aventuras. Regresó al hotel hartado de bebidas y con los pies adoloridos por los pisotones de las criollas preciosas con las que había bailado, víctima de su inexperiencia de los pasos de danzas del país.

Despertó al sonido de una sirena que tocaba despavorida y urgente.

—Que... que... qué pasa... la hora... qué hora es...

Preguntó la hora por teléfono y le respondieron que eran las cuatro de la tarde.

—Y el S. S. Calamares?

—¿De la Strambotic Fruit? Zarpó hace tres horas con rumbo a New York.

—¡Cómo!, ¡se fué sin mí!, ¡imposible! ¿Ud. sabe quién soy yo?

—Un momento... Ud. es Mr. Charleston, de Spokane, Alaska.

—¡Falso! Yo soy Mr. Davison, de Hollywood, director de películas.

—Mr. Davison... ¡oh! ¡cuánto gusto!... un momento... Ud. está anotado en el libro con el nombre de Charleston... y pidió Ud. enérgicamente que no se le molestara en treinta y seis horas... por cierto que olía Ud. a...

—¡Calle!... ¡impertinente!... de seguro que no era a rosas, sino a hombre... ¿y el Calamares?

—Se marchó... por cierto que un tal Mr. Burton vino aquí hecho un loco preguntando por Ud; pero como nadie le conocía por Davison, sólo se dió razón de Mr. Charleston...

—¡Qué bruto Mr. Burton... ¡qué bruto!... ¿Y cuándo vuelve a zarpar algún barco de la Strambotic a New York?

—Hasta dentro de quince días.

—¡Mi Dios!... Bien, aprovecharé en ir a la capital...

—Ya sabe que estamos a sus órdenes y que soy uno de sus admiradores. Magnífica idea la de ir a la capital... ¿aviso a los periodistas?

—Haga lo que le venga en gana.

Una alegría íntima esculpió una sonrisa en los labios de Davison. Lejos de la Estatua de la Libertad iba a tener quince días para comer, beber y disfrutar de lo que se le antojase...

Al día siguiente María leía la noticia sensacional:

"DIRECTOR DE HOLLYWOOD NOS VISITARA.— ESTA EN EL PUERTO.

Capítulo VIII. — Noche de premiére.

Los reflectores, ladrones de la hiriente luminosidad del sol, quieren perforar el cielo con el mirar de su ojo único. Sus haces se entrecruzan y forman una madeja movediza dibujo para los que ya han aprendido a leer en la pizarra del firmamento los garabatos luminosos. Les indica: ES NOCHE DE PREMIERE. Esta noche se proyecta una producción magna.

Es noche de fiesta; los famosos estrenan vestidos y abrigos y alti-

(Continúa en la pág. 68).

La pregunta indiscreta

—¿Por qué se casó usted, Matilde?

—Por amor. Es decir, **ambos** nos casamos por amor; porque hay alguna diferencia en los resultados cuando el amor unilateral no encuentra nunca su complemento...

Yo me casé con un viudo. Sus hijos fueron mis hijos. ¡Mis hijos muy queridos! Jamás he sentido pesar de no haber tenido familia. La que tengo ha puesto mi corazón en plenitud. Soy efectivamente madre. Esos niños que Dios me entregó nacidos, no han conocido más madre que yo.

No puede usted imaginar el intenso placer que siento al observar en la expresión sincera de esas caritas de niños confiados a mi ternura, el amor filial que las anima...

Recuerdo que un día, un miembro de la familia le dijo a la niña:

—Martita, tú no tienes madre...

—¿Y mi mamacita?

—No es más que mamá... Madre es otra cosa, ¿sabes? La tuya ha muerto...

La encontré hecha un mar de lágrimas.

—¿Es cierto que no eres mi madre, mamacita? ¿Es cierto?

Y se me colgaba al cuello desesperada...

—Cierto, hijita, le dije lo más serenamente posible, para consolarla. Pero— escúchame bien y piensa—; tú no has conocido más madre que yo, ¿no es cierto? Y yo, mi niñita querida, no tengo más hija que tú... Ustedes dos, mellizos, para que me quieran en el mismo latido...

Mi vida está completa. Mi marido y yo adoramos a nuestros hijos.

Resulto en verdad una contraposición al concepto que usualmente se le da a "la madrastra".

Creo que si hubiera tenido hijos propios habría sido igual: habría tenido para todos...

—¿Y su carácter armoniza con el de su marido?

—Absolutamente. Tenemos el mismo criterio para llevar la vida. Se me hace difícil creer que "sea imposible armonizar"... como ocurre con tanta frecuencia: desavenencia de caracteres y divorcio.

Comprendo que es una amarga experiencia de que yo he carecido. La vida, con habérmela evitado ha sido espléndida conmigo. Pero no fué eso sólo. También me dió amor. Y con ello, esa deliciosa serenidad de alma que nos hace liviana la jornada.

Maravilloso don de Dios resulta para una mujer, el hecho de tener un compañero en que apoyarse, con el cuerpo y con el alma. Saber que las tristezas, las inquietudes, el dolor, la decepción, no nos encontrarán solos...

Cuando puse mi mano en la suya, la verdad, no sabía hasta qué punto estábamos unidos: en la vida y después de la muerte... Si, así ha de ser..., nos esperaremos mutuamente, adentro o afuera de la eternidad para ver juntos algún día la casa de Dios.

Es el tiempo, señora, lo que va estructurando esta solidez del afecto, es el detalle de la vida cotidiana; son las pequeñas atenciones; una sonrisa de aprobación en momentos difíciles un abrazo emocionado en los grandes dolores..., la vida que va circulando, para dejarnos experiencia, para hacernos mejores, para transformar las ambiciones rutinarias en alas que lleven el anhelo de perfección a las regiones sutiles...

No tengo historia, en realidad. Mi relato no puede interesar a nadie...

La he besado en silencio, queridas lectoras. Esto no se comenta: se percibe como un rocío en el corazón.

LA CARETA PARLANTE

Doña urraca dice:

IDEAS PARA UN BRIDGE PARTY.— *En realidad la idea que sugerimos es de igual utilidad para todas las fiestas ya que el bridge es el juego de todas las ocasiones. Se trata de colocar en los vasos de cocktail o licor la pinta de cada jugador para que así se eviten confusiones y cada invitado sepa cuál es su vaso. Muy sencillo, original y de excelentes resultados.*

Manchas de tinta.—Se quitan de la ropa blanca humedeciéndolas con aceite; luego se cubren con sal común y antes de lavarlas se frotan con un poco de limón.

Para quitar las manchas de tinta de los objetos de cuero se harán varias aplicaciones de ácido oxálico. Se aplica con un pincel de pelo y se cuidará de no poner el ácido en contacto con las manos.

Las gallinas enfermas de pepa.—Es una ulceración de la lengua y el paladar causada frecuentemente por el uso de las aguas corrompidas. Se cura arrancando la pepa con unas pinzas finas y cauterizando las llagas, después de lo cual se lavará la boca del animal con una parte de vinagre y dos de miel. Son útiles los toques de la parte dañada con 3 gramos de agua destilada y 0,4 de clorato de potasa. Al propio tiempo es conveniente purgar al animal con un poco de aceite de ricino.

Un excelente remedio *preventivo* contra los golpes de sol, las rojeces y las paspaduras es el siguiente. Bátase una clara de huevo, agréguense una cucharada pequeña de glicerina pura, tres cucharaditas de agua de rosas, una de jugo de pepinos y un vaso chico de agua de arroz. Consérvese herméticamente cerrada.

Mójese la cara con esta leche todos los días antes del baño.

Da excelentes resultados, evitando que el cutis se ponga feo [illegible], después de un día de playa o de alguna excursión al aire libre.

Para la piel grasa de la nariz dánse golpecitos con un algodón empapado en éter. (Mucho cuidado, pues es inflamable).

Para hacer desaparecer las verrugas de las manos: Se forma una pasta compuesta de dos partes de flor de azufre, una de ácido acético y cinco de glicerina. Se aplica cinco o seis días sobre la verruga y ésta cae espontáneamente.

Para que la ropa de seda blanca no se ponga amarillenta debe tratarse desde un principio lavándola y envolviéndola en seguida en una toalla turca, dejándola así diez o doce horas y luego se plancha.

Pintura luminosa. Se toman 100 gramos de carbonato de estroncio, otros 100 de azufre, medio gramo de cloruro de potasio, igual cantidad de cloruro de sodio (sal común) y 0,4 de cloruro de manganeso. Una vez mezclado todo ello se tiene durante una hora expuesto a una temperatura de mil doscientos grados centígrados aproximadamente, obteniéndose así una pintura de fosforescencia violácea.

Cuando el cutis tiene cierta tendencia a secarse debe usarse una ligera crema durante el día y en cambio abundante cold cream por la noche. Este debe debe usarse lo más posible, en vez de agua, para limpiar la tez. Frótese bien para que penetre en

MANERA SENCILLISIMA de hacer un contacto eléctrico. Los alambres se colocan en la forma que el grabado indica muy claramente.

UNA IDEA ACERTADA.—Generalmente las cocinas son muy pequeñas y en muchas ocasiones falta espacio para poder realizar todos los quehaceres con la comodidad que se desearía. El grabado presenta la manera de subsanar este inconveniente. A la puerta de la cocina se agrega una mesita plegable que sirve para colocar los platos cuando se están lavando. Después de terminada la limpieza de toda la vajilla se guarda ésta en el armario y la mesita se pliega quedando de nuevo la cocina con su aspecto habitual.

los tejidos y después quítese con un pañuelo o toalla suave.

Para quitar las manchas de la franela: No es muy fácil quitar las manchas de la franela. Puede, sin embargo, ensayarse el siguiente procedimiento: bátase una yema de huevo y añádase una cucharadita de glicerina; mójese la mancha con esta mezcla y déjese secar; lávese ligeramente y, si es necesario, repítase la aplicación.

MIEL SILVESTRE

(Continuación).

en la curva... ¿No me dijo que Mariana estaba aquí?

—No lo he dicho ni está aquí.

—Pero hace un minuto había una mujer.

—Sí.

—¿No era Mariana?

—No era Mariana.

—Lo malo está en la mentira. Yo sé que se va a casar conmigo... Y si me hubiera dicho usted que había venido a decirle adiós, yo habría comprendido. Pero mintió. Y en eso está el mal...

—¡No sea necio!

—Un hombre tiene su orgullo. Yo salí de la nada. Ahora tengo dinero, bastante dinero. Tengo lo que ella quiere. Y ella debe corresponder. No me voy a casar con una mujer que se mezcla con otros hombres. Un hombre tiene su orgullo...

Se abrió la puerta y Mariana se presentó en la galería.

—Tiene razón, Federico — indicó con voz tranquila.— El hombre tiene su orgullo. Vine a ver a Rodolfo y a despedirme de él. Le dije que me iba a casar con usted este año. Nos vimos envueltos en una marea emocional perfectamente natural si tomamos en cuenta que Rodolfo fué mi novio..

—Sí, eso me parece natural, eso lo comprendo. Pero no comprendo por qué mintió. Trataba de protegerla. Pero, ¿por qué necesitaba usted de esa protección?

—Tal vez el andar merodeando con las luces apagadas pueda explicarlo — observó Rodolfo.

—Sin embargo, dije verdad. La conexión se descompuso... Ese abrazo en que los sorprendí no era más que un preliminar... No obstante, estoy dispuesto a dejar las cosas tal como están, siempre que usted, Mariana, me diga que Rodolfo la indujo a ello...

—¡Caramba, Benje, no la moletes! ¡Bien sabes que yo la obligué a besarme!

—Ya lo creo. Pero es ella quien debe decírmelo. El hombre tiene su orgullo...

—Mariana alzó la cabeza...

—A los dos les voy a causar sorpresa, pero no voy a mentir. Fuí yo quien persuadió a Rodolfo... Lo siento por su orgullo, Federico. ¡Todos mis proyectos se hunden! No eran proyectos muy honorables, pero al menos, eran los proyectos de una mujer valiente. Sí, y sufrí bastante por ellos. Y seguiré sufriendo entre sus ruinas...

Se irguió y con dignidad agregó:

—Lo siento. Y adiós.

En el cielo de occidente los relámpagos se desdoblaban incesantes cuando se alejó por el caminillo cuidado...

—También yo lo siento— murmuró Rodolfo, mirando a Benje.

Este habló como con gran esfuerzo:

—El hombre tiene su orgullo. Yo surgí de la nada. Mañana seré una persona importante y espero de la mujer que se case conmigo más de lo que Mariana podría darme. Lo que yo quería de ella se lo ha dado a usted. Y no puede quitárselo. Ella no miente; nunca ha mentido...

—Excepto a sí misma— adujo Rodolfo.

—Usted se va a casar con ella, Rodolfo.

—Sí... siempre que me acepte.

Benje asintió. Después se levantó y sin rencor, observó:

—El hombre tiene su orgullo.

Y a poco desaparecía en la noche.

Cindy, la criada negra que estaba al cuidado de la hacienda se presentó en la galería:

—¡Estabas ahí escuchando! — la increpó Rodolfo.

—Oí sin quererlo — repuso con dignidad. — ¿Qué hace ahí sentado? ¿Por qué no bate el hierro mientras está caliente?

—Mañana. Es mejor darle tiempo a Mariana.

—¡Tiempo! Benjamín (el marido de Cindy), dice que la señorita Mariana no se marchó a su casa. Está en el banco que siempre ocupa, bajo las magnolias.— Y volviendo la espalda a Rodolfo.— ¡Tiempo! Bastante tiempo ha habido... ¡Tiempo perdido...!

Lo oyó bajar la escalerilla. Durante largo rato, Cindy permaneció inmóvil escuchando el ruido de los guijarros bajo los pies de Rodolfo. Después se sentó y comenzó a balancearse en perfecta paz. Movióronse sus labios; pronto se alzó su voz. En su poderosa voz de contralto cantaba una canción de cuna: sabía que pronto habría niños en la casa y que la hacienda prosperaría...

LLEGAMOS
DONDE LLEGA EL CORREO

Pida informes sin compromiso acerca de los 50 Cursos por Correspondencia que enseña el

Instituto Pinochet Le - Brun

Santiago. Casilla 424.

AV. CLUB HIPICO 1410.

Teléfono 63272.

AQUELLOS SUEÑOS EN FLOR.

(Continuación).

—Estaba inquieto por Felipe. Es muy nervioso.

—Debe ser una terrible prueba casarse con tanta ceremonia — observó Vera—. A mí no me gustaría...

—A mí tampoco. Yo me casaría en forma privada y sólo estaríamos presentes la novia y yo... y la persona que nos casara...

Después de un rato, preguntó:

—¿Está usted sin trabajo? Así me lo dijo Susana. ¿Era usted una modelo en la tienda?

—No. Estaba en las ventas.

—¿Y nunca ha pensado usted en la fotografía? Tiene usted un tipo maravilloso. Yo necesito modelos. ¿Querría posar para mí?

—¿Posar?

—Sí. No hay nada terrible en eso. Sólo fotografiaría el busto, la gracia de sus actitudes.

Vera no supo qué responder. Al parecer, su porvenir perdía el aspecto hosco del día anterior. Y más tarde comprendió que desde ese instante había cambiado su vida...

—¿Creías, amiga mía, que yo sólo pensaba en las fotografías? ¡Si te adoré desde el primer instante! ¿No lo sabías? — decíale el joven algunas semanas más tarde.

No, Vera no lo había sospechado.

—Nos iremos a Venecia — insinuó el muchacho—. Es un lugar de maravilla... Seremos muy felices...

Y los sueños de Vera encontraron realización...

MI TEJIDO.

(Continuación).

aumento en la misma parte, sin correr el dibujo. Cuando la solapa tenga 15 cm. de alto, se cierran los puntos de 3 en 3. Simultáneamente, cuando el rebaje tenga 12 cm. de alto, haga en él 3 veces un aumento con 2 cm. de intervalo y cierre los p. de 5 en 5. Tome todos los p. de arriba de la solapa y teja 7 corridas a punto jersey. Cierre los puntos (orillas). La segunda mitad se hace igual, formano 1 bolsillo a 4 cm. del rebaje (ver grabado).

Para esto se cierran 22 p. que se vuelven a urdir en la corrida siguiente. Para la parte de debajo del bolsillo se tejen 6 cm. a punto de jersey. Para la parte de arriba se urden 36 p. Se tejen 4 cm. a punto jersey y 3 a medio cm. a punto de cadena (los 7 p. de cada extremo del palillo se continúan a punto jersey).

MANGAS:

Se empieza por abajo. Se urden 80 p. Se tejen 2 cm. a punto de jersey. Después se trabaja a punto de cadena. A los 10 cm. de alto, se teje al revés sobre el derecho del trabajo (vueltas de los puños). A cada lado haga 5 veces 1 aumento con 12 cm. de intervalo. Cierre a cada lado 1 p. al empezar cada corrida, hasta que queden solamente 20 p. que se cierran juntos.

HOLLYWOOD, MONTAÑA DE IMAN.

(Continuación).

geran la garganta, porque ven discursos en perspectiva.

Llega la multitud, todos aquellos que viajaron a bordo de pullmans y transatlánticos para conocer de cerca a las "estrellas", ídolos de sus noches de mal dormir. De un Ajax azul desciende un famoso cowboy; hace quince días, las muchachas se abalanzaban hacia él para ahogarlo entre sus besos ahora sólo recibe miradas burlonas por sus piernas combadas y su andar a pasitos cortos por el alto tacón de sus botas.

Un palio suntuoso presta amplia sombra para que el aire no disperse el perfume de las lindas cabecitas de mujeres y para que no se resfríen las calvas de los viejos, especialmente la de Sam Goldwyn.

Acaba de llegar Mary..., ¡tan pequeñita y sonriente! Parece una delicada muñequita al lado de ese gigantón artificialmente moreno de cuerpo atlético que es Douglas Fairbanks.

Llega John Barrymore... Ya no es un Apolo; ya está arrugado; pero es verdaderamente varonil, como no lo es ningún hombre bonito del cinema... Se puede ver su famoso perfil, enérgicamente cincelado. Habla ante el micrófono:

—Siento un gran placer en asistir al estreno de la admirable película de la nueva estrella latina, miss María de las Gracias.

Aplausos, que no logran turbar su aristocrática impasibilidad.

Se escucha el ruidillo de las manivelas de una cámara que archiva las figuras de los famosos que han venido a esta noche de premiére.

Llega la marquesa de la Palaise con su marquesito; Gloria dijo una vez que la popularidad la ahogaba, y el público, susceptible olvidó su admiración. Pasa, entre algo que parece la irrespetuosidad de los jóvenes contra los viejos

¡Chaplin!

El público aplaude al productor de carcajadas, al payaso que tira pasteles de crema y se quiebra una mano.

Tom Mix se presenta en carroza, tirada por ocho caballos... Viste su traje de gran cola. En su camisa, botoncitos de diamantes. Tiene también las piernas combadas, pero nadie ríe. Se trata de Tom Mix, que es... Tom Mix...

Greta Garbo... Bebe Daniels... Marie Prevost...

Admiración y silencio

Janet Gaynor y Charles Farrell... Los novios de América..., felices suplantadores de Mary Pickford.

Aplausos, muchos aplausos... de las viejas esas que tiene los labios secos de tanto no besar.

Pola Negri, la de los ojos de gato... ¡Qué lindos son los ojos de Pola Negri!

Harold Lloyd, travieso muchacho al que se le perdieron las gafas. Así, pasa inadvertido como una figura de cera o de cartón piedra.

Jack Dempsey..., ex campeón... DEMPSEY... y Estelle, Mrs. Dempsey.

Dicen que las piernas de Estelle son las más bellas de Hollywood. Jack no podía ser tan privilegiado para tener a la par el cinturón y a Estelle. Camina con dificultad, como si fuera miope. Parece que sus ojos se han fatigado de tanto leer su nombre en los periódicos.

Jack Holt y su mirada de águila. Edwin Carewe.

Dolores... DOLORES DEL RIO. Los aplausos estallan delirantes.

Dolores, la gran estrella mejicana, la triunfadora de "Resurrección", de "Carmen", de "El sendero del 98", de "Venganza", asiste al estreno de una nueva mujercita hispana en Hollywood, de otra grande, magnífica... María de las Gracias.

Andrés de Segurola, el único que viste como elegante, poseedor de los secretos de las líneas correctas; su monóculo atrae la atención de todo el público.

Norma Talmadge y Gilbert Roland; ella lo mira a él; él mira a las demás y busca a las más jóvenes...

En el teatro los comentarios son un runruneo interminable: "...María de las Gracias..., sudamericana..., tentadora..., ojos como los de Joan Crawford, cuerpo como el de Dolores del Río, sonrisa de Janet Gaynor, su voz es ardiente y de extrañas y armoniosas inflexiones..."

María ocupa un palco con su esposo y Mr. Davison.

Se desarrolla el prólogo, extraordinario, magnífico:

Toreros, manolas, majos, baturros.—Música de Carmen.

Charros, tehuanas, chianas poblanas—La Paloma.

Cuerpo de bailarines de Teodoro Kosloff.—Mazurka de Chopin.

Un barítono imita la gutural entonación de un bajo cantante.—Prólogo de Pagliacci.

Final.—Intermezzo de Cavalleria Rusticana.

El público aplaude entusiasmado y, después, empieza la película.

Una cinta como las cintas de Hollywood: un poco de cineplástica, argumento de ínfima literatura, misterio en la parte seria de la historia, escena de necesaria comicidad para el éxito: una gorda que resbala, un chorro de agua sucia que cae sobre la blanca cabeza de un marqués.

María de las Gracias: hermosísima, provocativa y artista.

En la semiobscuridad, Pedro fija sus ojos en el ecran con una expresión de intenso asombro. ¡Qué bellísima era su María..., su María..., su María...

¿Por qué besaba ella de ese modo, con esos besos prolongados y ardientes que estremecían su carne? Ella, nunca lo había besado así..., y ahora, ese gesto de intensa angustia, de amargo dolor... ¿Acaso ha sufrido mucho? Entonces, ¿por qué la ha visto siempre serena e indiferente?... ¡Maldición! Ese canalla de leading-man la oprime entre sus brazos con tal fuerza, que la boca de ella se crispa en un gesto doliente..., pero también apasionado. ¡María! ¿Era su esposa aquella mujer ardiente de enloquecedora belleza?

Celos, celos rabiosos se agitaban en el corazón de Pedro. ¡Con qué ganas apiastaría a ese idiota... y a ese Davison, viejo borracho, calvo..., calvo... ¡Dios!, ¡él también lo era! Comprendía que María nunca le había pertenecido com-

De la vida real.

EL PEQUEÑO DETALLE

Ella acaba de llegar de la calle. Se ha vestido rápidamente un deshabillé color rosa y simula estar engolfada en la lectura cuando entra El.

El.—Querida, ha ocurrido un serio accidente frente al Club de la Unión...

Ella (muy pálida). — ¿Accidente? ¿Hubo heridos?

—El.—Sí. Leonel Heredia, el canciller...

Ella.—¿Grave?

El.—Diagnóstico reservado... Puede que, a la postre, no sea grave. No te asustes...

Ella.—¿Por qué he de asustarme? Apenas lo conozco.

El.—Lo curioso es que una dama saltó ágilmente del auto y se desapareció tomando un taxi. Iba vestida de café...

Ella (con la voz quebrada).—¿Y quién era?

El.—No la conocí. Pero si no te hubiera encontrado en casa, habría jurado que eras tú: la misma estatura, el mismo color de pelo, idéntico modo de andar... Ya puedes decir, Manena, que tienes un **"alter ego"** en Santiago. Lástima es que no te honra... (con un leve acento sarcástico). Mira tú, que dejar abandonado al compañero en situación tan trágica, demuestra pequeñez de alma... Quizá sea alguna de esas mercachifles que van de aventura por unos cuantos pesos...

Ella (nerviosa). — ¿Por qué eso? También puede ser alguna mujer que no deseaba encontrarse en la picota de la murmuración...

El. (Riendo forzadamente).—Efectivamente. Pudo ser alguna de esas esposas discretas que estiman el honor de su marido...

Ella.—Parece que te ha hecho más efecto que el accidente de tu amigo, la fuga espectacular de la dama...

El (riendo). — Es posible que Leonel me haya levantado "la querida"...

Ella. — Confiesas que tienes querida...

El.—Tú lo has dicho..., y tú no mientes. ¿Por qué no saliste en la tarde?

Ella.—La Mary estuvo de visita...

El.—¡Ah! ¿Sí?

(Entra una mucama).

La mucama.—Señora, dice la señora Mary, por teléfono, que se le quedaron aquí sus guantes...

Ella.—¿Sus guantes? Búsquelos... Allí, allí en el suelo al lado del sofá. Lléveselos al instante.

El (placentero). —¡Qué bien! Pero nadie, Manena, nadie ha realizado hasta ahora el crimen perfecto.

Ella.—No te entiendo. Arréglate la corbata. Me crispa verte tan desaliñado.

El (mordaz). —Oh, mujercita adorable. Me fascina tu gusto refinado. Me place contemplar tu fina silueta envuelta en ese diáfano **deshabillé**... Pero..., y a propósito, ¿qué hora es? Pregunta por teléfono a la Asistencia por ese pobre Leonel...

Ella (molesta).—¿Por qué no lo haces tú?

El.—Porque no tengo tiempo. Me espera... mi querida...

Ella (en voz baja).—¡Imbécil!

El.—¿Qué dices?

Ella.—Nada.

El.—Bueno; me voy... Ah, no te olvides para otra vez de cambiarte también el calzado. Esos zapatitos de **troteur** café, no cuadran con la levedad de esa bata...

Ella.—¿Qué dices?

El (riendo con desprecio). — Nada, hija mía, nada. Que no es sensato nunca olvidar "el pequeño detalle".

Carmen Durero.

pletamente... ¿Por qué era más adorable, más apasionada con aquel idiota de uniforme que con él, que era su marido?...

Los pensamientos torturantes empañaron sus pupilas, y con un gesto rabioso se pasó los dedos por los ojos, retirándolos húmedos.

María se miraba admirada, y algo, una ilusión muy querida, pareció destrozarse en su alma.

Se veía bellísima, con una belleza admirable y singular, es verdad; pero la amargaba el tipo de mujer que representaba. ¿Y así tendrá que ser en todas sus películas? Una mujer mala, coqueta, sensual, aunque graciosa. Ella quería ser una actriz admirable por su adaptabilidad a todos los papeles. Quería demostrar todo su arte, ser una sorprendente revelación artística, no ser como todas... "El público, ¿me verá siempre así salvaje, grosera?" ¡No quería eso! ¡Renunciaría al sueño de toda su vida! ¡Sería una dama de sociedad aburrida de monotonía, pero no un muñeco ficticio de arte embarrado!

Buscó en la obscuridad las manos de Pedro, y las oprimió con suavidad, como si tímidamente pidiera perdón.

Davison la había estado observando, y desde el principio de la función había forjado un apasionado romance con aquella mujer toda fuego; vió el tímido gesto de María, y la sonrisa que entreabría sus labios se crispó en una mueca de violenta rabia. ¡Bien decía él que las mujeres más hermosas eran las más estúpidas!

CAPITULO IX. — ¿Qué es la gloria?

Desgraciadamente, María ya había firmado un contrato y era esclava de él.

Después del estreno de su gran película, toda su familia la había repudiado:

—Será una gran artista; pero ya no es mi hija — declaró el padre, retorciendo nerviosamente las puntas de sus blancos bigotes.

—Me avergüenzo de ser su madre — gimió la esposa del viejo, secándose dos lágrimas con su fragante pañuelo de encajes.

—Pedro es un idiota; yo siempre me opuse a ese matrimonio — rugía el suegro y presentaba dos alternativas a su hijo: o divorciado o desheredado.

Y María fué duramente despreciada, era aquella cuyo nombre se pronuncia sólo en voz baja, como escupiendo una maldición.

Pero Pedro no la abandonó; sentía que ahora la amaba más que nunca.

Y mientras su familia renegaba de ella, el mundo la había convertido en su ídolo más adorado. Todas las muchachas jóvenes sabían que besando a sus novios como lo hacía María de las Gracias, el matrimonio era inevitable, y "ellos" sabían que para que sus novias les amaran apasionadamente, bastaba el invento de un piropo:

—Tienes un admirable parecido a María de las Gracias.

En los días de lluvia, María gustaba salir en su automóvil, a una velocidad que cortaba su respiración y detenía sus pensamientos. Sólo la lluvia la hacía olvidar la tortura de ser famosa, de ser estrella de cine.

Pero, a veces los pensamientos se aferraban a su cerebro, inflexibles, sin que nada pudiera reprimirlos. ¿Qué era la gloria, el mundo, los hombres?... Davison, repugnante, brutal... Pedro, un hombre sin sangre en las venas, despreciable por la sumisión con que acogía las *sonrisas* irónicas y aquel nombre infamante de "esposo de María de las Gracias".

Una noche, después de un baño en la playa, después que el mar había puesto un poco de serenidad en sus nervios constantemente crispados, corrió hacia Boulevard Hollywood y se detuvo en el café Henry's. Su entrada causó gran admiración. La veían muy rara vez y su vida retirada era un misterio para todos. Sid Grauman salió a recibirla. Ese Sid Grauman, plagiario de egipcios y de chinos, dueño de los prodigios arquitectónicos del cartón piedra: "Grauman's Egyptian" y "Grauman's Chinese", magníficos teatros de Boulevard Hollywood, donde lo único boulevardiére es el falso bigotillo bermejo de Adolphe Menjou. El renombrado empresario tuvo el buen gusto de alabar lo muy español de la figura y del traje de María de las Gracias.

María había sido llevada a Henry's por un deseo imperioso: ver a Chaplin en la naturalidad de una conversación de café, cuando estuviese olvidado de que se llama genio, de que tiene millones, de que es el único valor que no baja en la bolsa cinelandesa. Conocer su verdadera sonrisa. Mas, Chaplin, asiduo del Henry's, no estaba aún esa noche.

Por lo tanto, sin que nada la retuviera allí y no pudiendo soportar por más tiempo la atmósfera recargada de humo mal oliente, María regresó a su automóvil.

Cuando ella salió, los concurrentes masculinos se dividieron en dos bandos: unos envidiaban a Pedro; los otros a Davison.

El vaho de humo y alientos se aligeró por un instante; era la emanación de elegancia, de aristocracia legítima que María dejara a su paso.

Después, Henry's volvió a su aspecto de bodegón.

Llegó un día en que María ya no pudo ocultar bajo una máscara de impasibilidad esa amargura que le roía el corazón. Era inútil que con el maquillage y los polvos fotogénicos tratara de disimular su angustia. Pero tenía que mostrarse alegre, como el payaso que debe reír aunque le duela el estómago. En cambio, en las escenas de dolor era insuperable.

—El público se va a aburrir de verte llorar my hot tamale — le decía Davison.

—Y yo ya me he cansado de la estupidez del público.

Una tarde pidió a Davison con vehemencia:

—Quiero un argumento original, que esté de acuerdo con mi época, con el ritmo veloz de la hora. Algo dinámico, claro y sencillo. No que todo sea una escena de amor, prolongada y ardiente. Para hacer los mismos sentimentalismos de las otras, mejor me hubiese quedado allá, como la señora de Arámburú...

Davison era complaciente; telegrafió a sus agentes compradores de tramas.

"Urgeme argumento moderno, original, dinámico, claro y sencillo para mi estrella. Si es posible, contraten mentado novellista argentino Cervantes Saavedra".

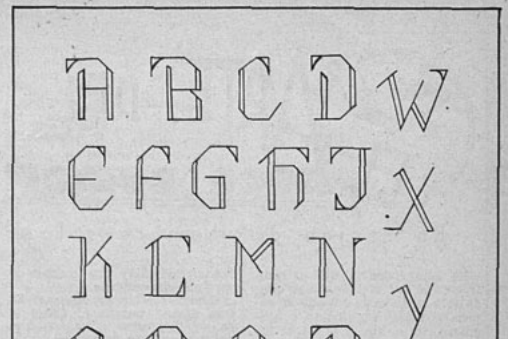
Sus agentes capturaron todas las novelas del siglo y las redujeron a su esqueleto: sinopsis. Davison revisó cincuenta sinopsis por noche y eligió la mejor para María, especial para su tipo: "Aventuras de una costurera". Y se hizo la película, que terminaba en un ardiente beso.

Los ojos de María se pusieron lilas de tanto llorar.

CAPITULO X.—La boca de María.

El rostro de María hubiese sido fotogénicamente perfecto si la boca no tuviese ese hosco frunciminto, esos labios gruesos.

Los camerámen, los directores, los periodistas, sus admiradores y sus amigos la consolaban con tiernas alabanzas cuando ella se quejaba de la fealdad de su boca, que la hacía temer de que pudiese morir sin haber llegado a ver su nombre con letras fulgurantes sobre las azoteas de los rascacielos de Broadway.



UN ALFABETO BORDADO

A solicitud de numerosas lectoras que nos han pedido un alfabeto completo para poder así formar los monogramas que se deseen, combinando armoniosamente las letras, ofrecemos este sencillo y bonito modelo, que servirá admirablemente para marcar la ropa de casa.

Asimismo, para los pañuelos del caballero quedará muy bien la inicial de su nombre bordada en realce o a punto de cordón con hilo mercerizado blanco.

Davison estaba preocupado y daba la impresión de que le estaba creciendo la frente. Pero no encontraba otra frase para calmar las inquietudes de María que decirle paternalmente:

—Honey, nada hay perfecto sobre la tierra, y tú tienes un cuerpo divino.

Un crítico de Nueva York había manifestado desde la premiére de la primera película de María: "Un defecto físico, irremediable al parecer, se interpone como un abismo en su carrera dramática: su boca, que hace inconvincente su gesto dramático y da a sus labios una mueca grosera, que anula la irresistible atracción de sus bellísimos ojos. Pero hay un remedio: muchos sabios, ¿no han logrado un admirable progreso en la estética facial?"

María consultó a famosos especialistas; pero todos exponían un plan de campaña que tomaría tres años. Había que reformar la mandíbula y hacer suturas interiores y aplicar rayos X y diatermia. Necesitaba prolongada ausencia del trabajo.

Davison ya estaba casi decidido a renunciar, regresando a María a Sudamérica.

—Lo que pasa, Honey, es que tu esposo te debe besar tanto que ha deformado tu boca — dijo aquella noche en que los tres estaban en Montmartre y ella había bailado con su esposo, por primera vez en la historia de ese cabaret, el verdadero tango argentino.

Pedro sentía una íntima alegría cada vez que pensaba que la boca de María impedía que la gloria cinelándica la arrancara de su lado. Ojalá nunca el bisturí perfeccionara aquellos labios que le pertenecían, porque entonces se cerrarían en una boca de falsedad e iban a convertirse en un tabú voluntario para su pasión. Besar una boca de María que no era la boca de María, no sería ningún placer.

Pero hay en Hollywood una rama de la arquitectura que es como la estética facial de los edificios.

"Hollywood es un agrupamiento de casas de muñecas, para que juegue una niña que es la infanta más poderosa y más grande del mundo".

Esa arquitectura convierte un grupo de maderas y de yeso en un blanco y limpio cortijo andaluz; hace brotar castillos feudales de las colinas y villitas florentinas de las laderas.

Es la que le da a Hollywood su fisonomía cosmopolita, ese aspecto de convención de estilos: contiguo al templo birmano, una pagoda de la gran China y un teatro egipcio donde brilla eternamente una hipotética luna en creciente. España está bien representada: abundancia de casas de campo, con azulejos, fuentes y patios, corredores

(Continúa en la pág. 74).

CURPHEY y JOFRE LTDA.

Importadores y distribuidores de artículos fotográficos.

CAMARAS:

ROLLEIFLEX, ROLLEICORD,

FOTOMETRO completamente automático

TEMPOPHOT.

Puntas para álbumes

FAVORIT. TRANSPAROL, PERFECT.

PAPELES, PLACAS, PELICULAS AGFA.

Ejecutamos toda clase de TRABAJOS FOTOGRAFICOS en nuestro propio laboratorio.

IMPORTACION DIRECTA

FOTO CURPHEY Y JOFRE

SIGNIFICA CALIDAD.

Se atienden pedidos de provincias.

El arte del buen comer

La cocina del hombre solo

EN esta época en que es muy frecuente que el hombre se quede solo en la casa, cuando su esposa e hijas han salido a alegrarse con el aire y el sol de las playas o en alguna excursión con un grupo juvenil, son muy oportunas las recetas e indicaciones del más elemental saber culinario que ahora "Ecran" da en estas páginas.

Cómo preparar una buena taza de café: Hágase hervir el agua, échese a ella el café finamente molido, revuélvase con una cuchara de madera para que se mezcle bien el café con el agua y déjesele hervir de seis a diez minutos más; retírese entonces el recipiente a un lado del fuego y después de algunos momentos de reposo trasládese a una vasija caliente, honda y más ancha por el fondo que por la boca y déjese en reposo durante algunos minutos. Es innecesario colar el café, porque al reposar, todo el polvillo se va al fondo. Sólo hay que cuidar de verterlo suavemente.

Cómo se fríen los huevos: En una sartén puesta al fuego se echa bastante mantequilla; cuando ya esté derretida y muy caliente, se vierte sobre ella el huevo, el cual habrá sido previamente quebrado y salado en un plato.

Mientras se fríe el huevo, es conveniente amoldarlo un poco con una cuchara de madera para que la yema quede lo más cubierta posible, pues así se conserva suave y casi líquida.

Se retiran los huevos con una espumadera y se colocan sobre una servilleta que absorberá la grasa que les haya quedado.

Un plato que puede cocinar un hombre; beefsteaks a caballo: Se sazonan los beefsteaks con sal y pimienta y se fríen en una sartén en la que se ha vertido bastante mantequilla.

Luego se fríen huevos en la forma que ya hemos indicado y se cubre cada beefsteak con un huevo.

Sugestiones para la mesa de verano

ARREGLADAS con gracia, estas mesas presentan un bello aspecto.

La primera tiene unos platos de sopa que son muy lindos, con su forma redondeada y su decoración que son sugerencias vagas, pero bien coloreadas, de formas frutales. El mantel es de fina tela adamascada que presenta en su tejido unas flores cuyo matiz está en armonía con la coloración de la decorada porcelana de los platos, en uno de los cuales, en el que está vacío, se puede apreciar con más claridad el detalle del dibujo. Los otros están llenos de una sabrosa sopa.

Damos aquí mismo una receta de *sopa de tomates*, que hará las delicias de todo gastrónomo:

En una cacerola que contenga un litro de agua hirviendo, se echan tres cuartas partes de un tarro de tomates, una cucharada de azúcar, un clavo de olor y un grano de pimienta. Se deja hervir durante media hora. Luego, en una sartén, en la que se ha vertido una cucharada de mantequilla, se fríen una cucharada de cebolla y una de perejil, ambas verduras finamente picadas, teniendo cuidado de que éstas no se quemen. Se añade una cucharada de harina, disuelta en un poco de aguá y, por último, el resto de los tomates.

Se hierve por diez minutos a fuego lento. Después se cuela, se sazona y se sirve con crustones (rebanadas o cubitos de pan frito, dorado en mantequilla).

En otro grabado vemos una mesa arreglada para una comida de intimidad; todos los detalles son casi rústicos. La jarra y los vasos son de madera color natural, ceñidos por unas cintas de metal, lo que les da un aspecto de pequeños barriles. El mantel es de colores fuertes, con un dibujo simétrico trazado en líneas claras que contrastan notablemente con el tono obscuro del fondo.

El último grabado presenta la gracia frágil de una vajilla de cristal, las que en verano son muy apreciadas por la frescura y transparente limpieza con que impresionan toda mesa. El mantel realza esta fragilidad linda. Es bordado, presentando un motivo repetido ordenadamente, en el que se presenta una hoja bien destacada en colores vivos y algunas flores un poco vagas por sus tonos claros. Este motivo se muestra sobre una rejadura bordada en hilo grueso, de matiz obscuro. Se puede notar en este mismo grabado que el mantel está circundado por un deshilado sencillo.

Platos de Verano

Beefsteak Hamburgués estilo "Ecran": Las comidas y almuerzos de verano deben ser de muy pocos platos porque es un acto de humanidad de parte de la dueña de casa aliviar las tareas de la cocinera. Para que dado este caso su comida no desmerezca ante los ojos de los invitados, conviene elegir algún plato que satisfaga a todos, siendo a la vez suculento y sabroso. Tal es el "Beefsteak Hamburgués estilo Ecran" el que se hace de la siguiente manera: Se usan 450 gramos de filete de vaca picado fino; 1 huevo; 80 gramos de mantequilla o en su lugar aceite Dos Banderas; 6 cucharadas de cebolla picada muy fina; 1 cucharada de harina; 1 cucharadita de azúcar; sal y pimienta. Se pica la carne muy fina y se mezcla con dos cucharadas de la cebolla dorada en mantequilla o en aceite Dos Banderas; se sazona bien y se le echa el huevo batido ligeramente. Después se divide la carne en cuatro partes iguales y se forma con cada porción un beefsteak el cual se revolcará sobre harina. En seguida se les envolverá con una tajada de tocino delgado, en forma de anillo y se freirán en aceite Dos Banderas. Aparte se freirá en aceite Dos Banderas el resto de la cebolla picada la cual, una vez dorada, se colocará sobre los beefsteaks. Antes de servir se tendrán en un horno muy moderado y se servirán calientes.

Esta receta es para cuatro personas.

Una ensalada de verduras que puede acompañar el beefsteak hamburgués: Se pelan algunos pepinos según el tamaño; se parten el mismo número de tomates por la mitad y se les sacan las pepas; se parten algunas cebollas, las que han sido previamente desaguadas en agua caliente y enfriadas. Todo se arregla por capas alternadas de pepino, cebolla y tomates y se riega todo con aceite Dos Banderas y vinagre y se sazona con sal y pimienta.

Cocteles y refrescos

Cocteles a base de vinos de tipo champán.— En esta época de calores, debe variarse la confección de cocteles y tenderse a obtener bebidas que a la vez que estimulen el apetito sean refrescantes. Recomendamos a nuestros lectores los cocteles hechos a base de champán o de vinos de ese tipo como las sidras o las "tizanes", este último un tipo de vino chileno que se encuentra en muchas botellerías y negocios de vinos. En las siguientes recetas se puede usar cualquiera de estos vinos.

Coctel Ecran: Se mezclan por partes iguales, pulpa fresca de fruta, ya sea frutillas, fresas, duraznos, naranjas o piñas azúcar y gin o ron. Después de macerada esta mezcla se filtra y el licor producido se aumenta con cuatro partes de champán o cualquiera de los vinos tipo champán indicados más arriba. Debe servirse este coctel muy helado e inmediatamente después de ser preparado.

Coctel de Jamaica.— Se mezclan por iguales partes, ron, azúcar y zumo de limón, y a esto se agregan tres partes de vino del tipo anterior.

Coctel tropical.—Se exprime el zumo de una piña bien madura, se agrega azúcar según el gusto, se agrega un chorrito de whiskey o gin y todo se disuelve en una media botella de tizane nacional.

Un refresco que será favorito de todos: Este refresco es llamado por algunos "Ginger ale daisy" y es delicioso. En una coctelera metálica se pone media de hielo picado, se echan una cucharada de orchata, una cucharada de zumo de limón y una copita de ron Jamaica, se sacude bien y con fuerza; se sirve en una copa mediana que se se acaba de llenar con ginger ale. Este refresco que es muy barato puede hacerse en cantidades más grandes para un gran número de personas cuando se trata de una fiesta.

COMO SE HACE EL FAMOSO EGG NOG

Durante las fiestas de Navidad y Año Nuevo, el licor más popular en los Estados Unidos y algunas partes de Inglaterra es sin duda el "egg nog" que aunque se presta para la estación fría no es desagradable tomarlo en cualquiera época, ya que es delicioso y muy tonificante. He aquí la manera facilísima de hacerlo:

Vaso grande lleno hasta su tercera parte de hielo machacado, un huevo fresco entero, una cucharada de azúcar molida, una copa de whiskey. Llenar de leche fría, formar el shakers o coctelera, agitar con fuerza, verter en una copa mediana, rallar nuez moscada y servir con pajas.

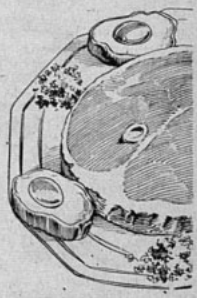
POLVOS PARA HORNEAR **IMPERIAL** M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

Cualquier plato



será un deleite

cocinado con Aceite

DOS BANDERAS

COMPAÑIA INDUSTRIAL

MINIATURAS

Página para los niños

LA ALEGRIA de la INFANCIA

JUANAZO Y JUANILLO

Por J. Olive

JUANITO era tan pequeño, tan poca cosa, como decía su patrón Juanazo, que éste le daba para comer medio pan y media manzana y medio vaso de vino. De un traje viejo de Juanazo hacía tres para Juanito, lo que da idea del tamaño de uno y de otro.

Juanito vivía contento: le bastaba el medio pan y la media manzana y tenía siempre más trajes que su patrón.

También contento vivía Juanazo, pues con poca cosa mantenía a su poca cosa de criado, le hacía dormir en el altillo, donde no cabía una persona de altura común, y no tenía cuidado, pues, por su poco peso, no le desvencijaba las sillas.

Una sola cosa no le daba de menos: trabajo. Era en esto excesivamente generoso. Viéndolo bien, más trabajo tenía Juanito que si se llamara Juan, es decir, un hombre de tamaño entre Juanito y Juanazo.

—¡Eh, tú, que pesas tan poco! Sube al tejado por esa escalera, que si yo subiese, como soy tan pesado, se rompería.

Y allá subía Juanito escalera, árbol, repecho o lo que fuere.

—¡Eh tú, que como eres tan pequeño, puedes correr muy ligero! Alcanza aquel caballo que se va del prado.

Y allá corría Juanito tras caballo, carro, buhonero, codorniz o lo que fuere.

—¡Eh, Juanito! Cuélate por la chimenea para deshollinarla, que yo apenas podría meter el brazo.

Y Juanito, además de todas las faenas de costumbre, se colaba por la alcantarilla para librarla de herbajos.

¿Había que llevar leña? Bien se preocupaba el patrón de recomendar que los trozos de troncos grandes como para un Juanazo, los cortaran en trozos chicos, como para un Juanito.

Si era invierno, Juanazo decía:

—Feliz tú, muchacho, que tan pequeño y tan ágil puedes correr y moverte de un lado a otro. ¡Eso quita el frío! ¡Me das envidia!

Pero la envidia no era tanto que lo empujara a dejar la proximidad de la lumbre.

Si era verano, solía exclamar:

—¡Feliz tú, muchacho, que no tienes un corpacho como el mío! No sabes lo que cuesta moverlo con este calor.

Y se quedaba descansando, a la espera de que pasara el verano.

En resumidas cuentas, Juanito trabajaba como un corpulento Juanazo, y Juanazo como un menudo Juanito, con el resultado de que, andando el tiempo, Juanito era cada vez más Juanito, es decir, más flaco, y Juanazo, cada vez más Juanazo, es decir, más gordo.

Así hubieran seguido las cosas si un día, y precisamente ese día, Juanazo y Juanito no hubiesen ido a la ciudad llevando en un hatillo un traje viejo del primero a fin de que hicieran tres para el segundo. Al llegar a la plaza, vieron gran número de personas que miraban para arriba. Miraron también ellos; no vieron nada en lo alto, preguntaron y se enteraron de la novedad. Desde el día anterior, el ave favorita de la princesa, un ruiseñor ciego, que se había volado, se hallaba en la veleta del campanario de la iglesia. Como ocurre en todos los cuentos en parecidas circunstancias, la princesa lloraba desesperadamente, y el rey, que la quería sobremanera, había ordenado que no se escatimaran esfuerzos para rescatar el ave preciosa. Leales eran sus súbditos, pero el agudo campanario de madera era tan viejo, que nadie se atrevía a subir, temiendo venirse abajo con campanario, veleta y ruiseñor. Juanazo, tardo para trabajar, pronto para dar órdenes, dijo a Juanito:

—¡Feliz tú, muchacho, que trepas como un mono! ¡Tráeme el pájaro!

En medio del asombro, de la angustia y de la admiración generales, Juanito trepó hasta la veleta, como si lo hubiese hecho todas las mañanas, atrapó al pobre pájaro que, ciego, no se atrevía a volver a volar, lo metió debajo de la gorra y bajó sin tropiezo. "Tráeme el pájaro", le había dicho su patrón, y él le entregó el pájaro.

Momentos después, la princesa recibía a Juanazo, y luego de darle efusivas gracias, le decía:

—¡Me maravilla tu proeza! Has ganado en buena ley la recompensa prometida por mi padre. Te dará un alto cargo, creado para ti, con un sueldo que te permitirá cambiar de traje cada cuatro días.

Nada más público y notorio que quien había realizado la sensacional proeza era Juanito, pero Juanazo, pensando en la recompensa, nada dijo al respecto, y tras cierto titubeo, preguntó:

—¿Qué cargo es ese, distinguida princesa?

—Trepador de campanarios. Quizás el cargo más alto del país, pues tenemos campanarios de cincuenta metros.

Aquí fueron los apuros y hasta los escalofríos de Juanazo, que se imaginó ejerciendo sus nuevas funciones a cincuenta metros de altura, en una torre que oscilaba al viento. Sacudió la cabeza, como para librarse de una pesadilla y luego, atropelladamente, dijo:

—¡Renuncio! Renuncio el cargo a favor de mi amigo Juanito, que me ha servido fielmente durante muchos años y que tiene especial competencia para trepar por cualquier parte. ¡El lo merece! Y repitió con acento de profunda convicción: —¡El lo merece!

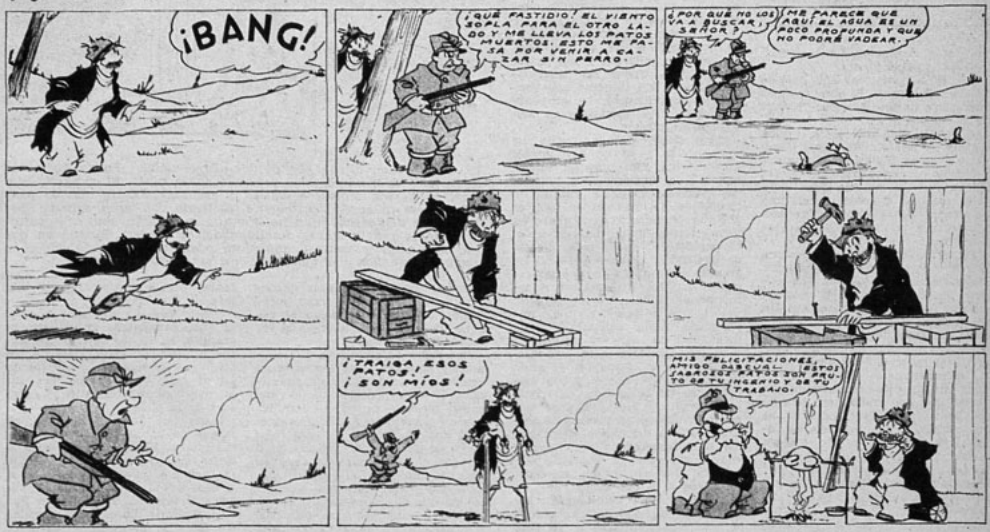
Y, sin esperar respuesta, se

Cosas que no debéis olvidar

SI ALGUNA VEZ CUIDAIS DE LA CLASE

Puede sucederos, si no ha sucedido ya, que la profesora os encargue del cuidado de la clase en una ausencia suya accidental. Eso, claro está, que produce mucha satisfacción, porque es demostrativo de la confianza que tiene en una la maestra. Pero, precisamente por la satisfacción que ha de ocasionaros, deseo preveniros de la posibilidad de que os enorgullezcáis por la distinción y os volváis despóticas contra vuestras compañeras y compañeros, si los tenéis. Nunca se os ocurra esto. En situación parecida, debéis cuidar bien de vuestras compañeras; contestar luego, con imparcialidad y justicia a las preguntas que os hagan sobre la conducta de un alumno y, sobre todo, no acusar a nadie por motivos leves y mucho menos por resentimientos personales que podáis tener. Vuestro deber ha de anteponerse a vuestra manera de sentir.

AVENTURAS DE DON PASCUAL



apresuró a llamar a Juanito, que esperaba en la puerta de calle, lo enteró del asunto y lo presentó a la princesa:

—Es un trepador de primera clase.

Con encantadora sencillez, la princesa repuso:

—No hay inconveniente.

Y así quedó Juanito instalado en la corte, con alto cargo y buen sueldo, mientras su patrón se disponía a retirarse cabizbajo.

—No te entristezcas — le dijo entonces Juanito. —No olvidaré que de cada traje viejo me hiciste tres para mí. En adelante, de cada tres trajes míos se hará uno para ti. Y los dejaré casi nuevos...

Y así volvieron ambos a quedar contentos.

Nuevas Fàbulas

LA CHICHARRA

por Montiel Ballesteros

Somos volubles e inconsecuentes y nos olvidamos de apreciar la belleza, de rendir culto a nuestros mayores.

Cuántas veces contemplamos indiferentes el prodigio de la vida, la maravilla sin par de la naturaleza.

La chicharra no es así.

Cuando nacieron los animales y las plantas y supieron que su rey, el Sol, era quien les daba alegría, calor y vida, resolvieron festejar su diaria visita con homenajes y fiestas.

Los árboles se cubrían del más fresco follaje, se colmaban de flores, otros se adornaban de frutos y hasta las más humildes hierbas volvíanse fragantes o pedían a las gotas de rocío que les limpiasen sus hojitas verdes.

Los pájaros entonaban sus más bellos himnos; reía con las aguas la brisa juguetona, y la luz, hija del Sol, corría desnuda con su paleta luminosa, repartiendo brillantes colores.

Los animales estrenaban trajes: el lagarto su armadura amarilla, la lagartija su corselete verde, las comadrejas su vestido marrón, los zorros esponjaban sus colas y las ranas músicas tocaban su sonata en las dos teclas de su pianito de vidrio.

La chicharra, que no poseía galas, resolvió:

—Cantaré.

Y se fué a tomar unas lecciones de ese arte.

Y cuando vió que el rey Sol brillaba glorioso: cantó.

Humilde, simple y ferviente, sigue con su pobre canto rindiendo culto a Dios, mientras el lagarto haragán está echado sobre las piedras calientes, la lagartija corre, como si jugara a las equinitas, y los otros animales, olvidados de su deber, duermen o se divierten.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

TORTA DE DULCE PARA LA CONDESA.

1.—El duque ruso de Baruska es un hombre enormemente rico. Vive en un castillo espléndido y sus comidas preparadas por un jefe de cocina alemán, llamado Hugo, son las más famosas de Rusia.

2.—El duque es violento y cruel. El criado que le irrita es azotado o torturado. Pero nunca se ha disgustado con el fiel Hugo.

cuyo arte culinario ha hecho famoso al duque. Una noche, festejaba a la condesa Steinhoff, celebrada belleza de la corte. La comida de Hugo es la perfección misma. La condesa está encantada.

3.— Se sirven los postres y, ¿qué es eso? EN EL TROZO DE TORTA DE DULCE QUE CORRESPONDE A LA CONDESA, ENCUENTRA UNA PEQUEÑA CUCARACHA COCIDA CON EL DULCE. El duque, enfurecido, llama a Hugo. "Me has humillado", le grita. "Serás torturado y despedido sin pagarte un centavo". ¿Qué hizo Hugo? En caso semejante, ¿qué habría hecho usted para evitar el castigo y salvar la situación?

La respuesta de lo que hizo Hugo se encuentra en la página 74.

HOLLYWOOD, MONTAÑA DE IMAN

(Continuación).

volados y tiestos con flores permanentes de papel y cera.

Antes, la vida real era imitada por la vida ficticia. El atractivo más irresistible de un libro era: "Novela de la vida real".

Ahora, la vida real copia la vida ficticia de los estudios. Seres y cosas tienen en Hollywood constantes actitudes cinematográficas. Hasta los automóviles, cuando dan vuelta una esquina, parecen hacer una reverencia a lo Menjou o una desaparición a la manera de Douglas Fairbanks.

Pensando en esta arquitectura, Davison dejó de parecer pensador. Había resuelto el problema una mañana, cuando paseaba en automóvil por Beverly Hills y Bel Air. Un maquillaje arquitectónico embellecería los labios de Graciña. Si Mary Pickford no mostraba su cara exagonal, si no se conocía ninguna de las diez mil pecas de Joan Crawford; si los ojos refrigerados de Gloria Swanson podían ser los ojos más ardientes de Cinelandia; si nadie había visto la diferencia de colores de las pupilas de Colleen Moore; ¿por qué la boca de María no podría ocultar su imperfección?

Davison mandó llamar a los expertos en arquitectura facial.

Pinceladas de finísimas unturas; masajes con ungüentos olorosos; cama para recostar al "plaster"; éste, esparcido con suavidad, formando una capa que los técnicos calcularon tenía sólo cinco milésimos de pulgadas; refinamiento del trabajo; supervisión por Davison. La paciencia de María agotada, y al fin ella dejó de ser María para Pedro y se le convirtió en una muñeca del celuloide.

El público jamás notó que la mitad de aquella boca sensual que parecía estar continuamente preparada para el beso, estaba sepultada bajo una imperceptible capa de maquillaje arquitectónico. Era una boca de admirable perfección, pero sus besos, escasos para Pedro, tenían un molesto resabio de yeso y aceite de linaza...

CAPITULO XI.— Cartas de una estrella.

"Ma bien chére Henriette:

Recuerdo nuestros días de colegiala de uniforme azul con cuello y cinturón blancos. Y veo que sigues tan susceptible como entonces. Comprende que es imposible sostener correspondencia frecuente con una estrella de cine. Trabajo mucho, tengo mil compromisos sociales y poco ánimo. Respiro una atmósfera tan cargada de murmuraciones y envidia que estoy con una eterna jaqueca.

Henriette querida, si lo que quieres es la mentira, te escribiré cada semana. Si eres mi amiga de antes, te gustará lo personal, lo mío. Por eso estas líneas serán para ti bien venidas.

¿Te acuerdas de los besos en la boca que tanto te asustaban? Un día en que Pedro te besó por primera vez, temblabas de remordimiento. Yo reía, porque descubrí que Pedro estaba tratando de ponerme celosa. Pues bien, aquí un beso en la boca es lo corriente.

Hubo hace poco en casa una fiesta que dí a latinos, y Davison, cuando llegó me besó en la boca, ante todos. Fué un beso de amistad, pero me repugnó, porque su boca olía a cebollas y tabaco. Todos esos latinos lo vieron y lo han comentado y hasta ha salido en la prensa de todo el mundo. Tanto, que se dice ya de mí y de ese Davison... Creo que tan sólo somos amigos y que yo lo tolero y lo quiero, porque es mi director y mi empresario. Pedro está hecho un infeliz, desgarrado por los celos. No sabe aún si matarme o pedir el divorcio. En el fondo tiene una indulgencia horrible hacia mí; horrible, porque prueba que jamás me ha amado verdaderamente. Hay un gran peligro en ser grande. Escucha mi consejo: resígnate a ser lo que eres. Quieres ser bailarina y me parece una tontera. Todas las bailarinas que conozco son la gente más grosera e insignificante. La grandeza del cine y del vaudeville es una repugnante ficción.

Estoy triste, trabajo mucho, he enflaquecido y ya no hay interés en mi vida. Chiquita, no tengas horror a la mediocridad y, si puedes, vuélvete fanática, católica o lo que sea. La vida sin un ideal es absurda. No te extrañe si acabo en un convento. El cine no vale nada. la popularidad es lo más molesto de la tierra. Populares son aquí los grandes asesinos, los locos y las estrellas de cine. Y respecto a si estoy orgullosa de mi arte, escucha: todo lo que he hecho no tiene importancia, no es comparable a la seria labor de cualquier artista.

Mi afán es volver a ser una muchacha vulgar, pero con el alma embellecida de ideales y los ojos brillantes de la alegría de vivir; pero no puedo; soy esclava de este presente que yo misma me he forjado; esclava del dinero, desde que me han desheredado. Sin contar con lo que gano es imposible que pudiera vivir por estar tan acostumbrada a lo que gasto.

Reservaté mis confidencias. Me arrepiento de recordártelo, porque sé que eres discretísima. Te beso con cariño. Escríbeme.

GRACIÑA".

"Yosemite Valler, 17 de julio.

Henriette:

Me encuentro aquí trabajando en "location". Han transcurrido dos meses desde que te escribí mi última carta y durante este tiempo he sufrido una gran transformación. Estoy triste y tengo que fingir alegría. Estoy triste, no por lo que se dice de mí, sino porque mi vida ha quedado sin emociones. Ya nada me interesa; ni la enfermiza curiosidad de la gente, ni la murmuración, ni las caricias, ni nada.

Pedro va bien. Nos hemos separado temporalmente, como lo sabrás ya y él pinta ahora muchísimo. No te digo nada acerca de lo demás, porque todo sería cinematográfico, es decir, falso.

Amiga mía, no sabes lo doloroso que es haber escogido una profesión frívola, cuando se guarda una aspiración grande y noble.

¿Crees que si muriera me llorarían mis padres?

¿Y mis amigas?

Tuya.

MARIA".

CAPITULO XII.— La amargura de Pedro.

Pedro sentía una amarga agresividad hacia todo. No probaba el ice cream ni tomaba asiento frente a los largos corredores de los drug stores. Jamás leía la prensa, en ninguna de sus ediciones frecuentes; violaba la ley seca, pero con licores legítimos, importados a precio de estrella del film. Hollywood era para él una ciudad muerta, una ciudad simulada. Lo exasperaban sus bulevares que, a las doce de la noche, tienen la tristeza y el silencio de un set vacío.

Como modelos, seleccionaba a las mujeres más hermosas, en el desesperado anhelo de que floreciera nuevas ilusiones en su corazón muerto. Buscaba siempre modelos rubias, pero muy íntimamente sentía el deseo de hallar una que se pudiese comparar con la belleza suave y pura de los quince años de su María. Entonces, caminaba, exhausto, rendido, a lo largo de Hollywood Boulevard, pero ninguna jovencita hacía vibrar sus sentimientos. Todas, posadoras profesionales de la belleza, eran aspirantes a estrellas: muñequitas rellenas de una paja que era a la vez vanidad y desvarío.

Detestaba cordialmente a Hollywood y aborrecía a su esposa como artista, por la falsedad de su mímica. A veces pensaba que el cine, el séptimo arte, podría triunfar, tener un porvenir brillante. Consideraba que Chaplin era el único valor serio de Hollywood, pero después lo criticaba duramente, veía su obra incompleta, por tantas concesiones al vulgo. En esos momentos en que Chaplin volvía a la estupidez de sus primeras películas, hubiera querido guillotinarlo. Mas, al fin, se reconciliaba con Chaplin. En esos instantes de optimismo, consideraba que Douglas Fairbanks era un buen muchacho, un excelente esposo, un mejor padre de familia, un distinguido hombre de negocios, un estupendo atleta, un encantador bailarín y un conversador juvenil y humorista. Había descubierto el secreto de Fairbanks: se aprendía de memoria los suplementos de la Enciclopedia Británica. Por eso hablaba con tanta frescura de los acontecimientos y aumentos en Ciencia y Filosofía. Sabía de Einstein lo que había aprendido muy bien en una página de suplemento de edición dominical de un gran diario.

Comprendía también que, en gran parte, el público detenía el progreso del cine. Rechiflaban la música española cuando no se parecía a La Paloma o a Valencia. Escuchaban con desagrado barcarolas o napolitanas. Entendían el jazz como un líquido que templaba los nervios para la danza. De los negros envidiaban la blanquísima y potente dentadura.

Cuando pensaba en el porvenir del cine se abstraía de tal modo que ninguna otra cosa le interesaba; pero la mirada irónica de cualquier persona lo hacía volver violentamente a la realidad y en muchas ocasiones llegaban a sus oídos, como mordiscos de envidia y de burla, unos susurros que lo hacían estremecerse de inútil rabia:

—"María es amante de Davison".

—"Pedro, indiferente, por miserable, porque encuentra en ello infames conveniencias".

Pedro sofocaba su rabia y reía. El público anhelaba un melodrama gratuito, en el que tuviera que sacar un pistolón para matar a los dos. O, a lo menos, el trámite de un divorcio. Pero él, no era un productor de películas para el gusto soez de la plebe.

Haría una película moderna en la que no habría ni muerte ni besos finales. El día en que María le dijese que ya no le acnaba y que Davison era un sucesor, apelaría a la separación, con tranquilidad, sin odios ni rencores. Marcharía a París, respiraría libremente o orillas del Sena y entonces se sabría si era o no era artista.

Comprendía que el origen de sus disgustos conyugales era la equivocación que había cometido al casarse con la niña como era María a los quince años.

Ahora, ensayaban, como en París, la higiene sentimental de una separación, creyendo que su amor hastiado tendría un nuevo rejuvenecimiento de mutua vehemencia.

CAPITULO XIII.— Chez Segurola.

Cuando Andrés de Segurola llegó a Hollywood, la ciudad de cartón se pudo enorgullecer de haber hecho una halagadora adquisición. Al fin había algo distinguido en sus bulevares. Fué el ser admirable y extraño que, sin solicitarlo, atrae todas las miradas. Segurola era un mal actor, porque era un buen hombre y su mefistofelismo sólo era creído en "Fausto". De no ser público y sabido que era ex bajo cantante del Metropolitan y Petronio del Hotel Plaza de la Babilonia de Acero, sería confundido con un vulgar burgués.

Como usaba monóculo y su rostro no había sido jamás figura de calendario, Segurola era en los "castings" un villano de levita.

Mas, sus manos, científicamente conservadas, sabían manejar con delicioso virtuosismo las cocktaleras. Los brebajes suaves que preparaba Segurola conquistaron por sorpresa a la gente de buen gusto de Hollywood.

(CONTINUARA)

¿Qué habría hecho usted?

TORTA DE DULCE PARA LA CONDESA.

Respuesta.

1. — Hugo dijo: "¿Es posible, Excelencia? ¿Puedo examinar la torta?" La condesa se la presentó en su plato. El cocinero examinó el postre, movió la cabeza y exclamó: "Es lo que yo pensaba" y se lo comió lentamente, diciendo con gran calma: "Les ruego me dispensen, pero no era una cucaracha sino una pasa". Y como la prueba había desaparecido, la condesa insistió en que era una pasa y como el duque no podía contradecirla, Hugo se inclinó ante ellos y se marchó. Y así se olvidó el incidente.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .

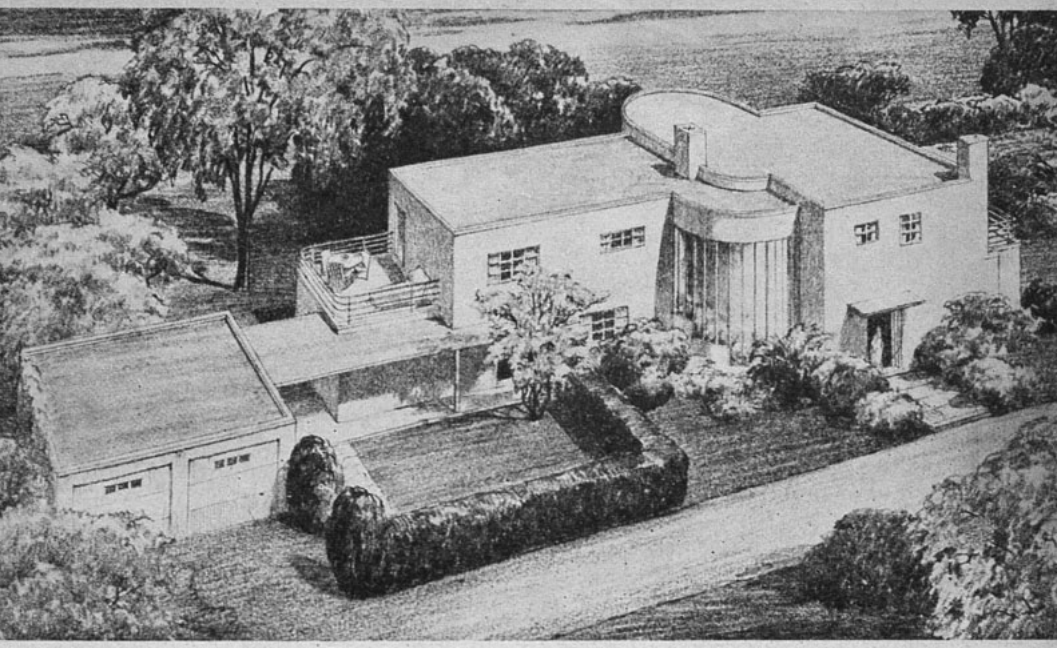
(Nombre del artista principal)

. . . . . .

(Nombre del lector)

. . . . . .

(Dirección completa)



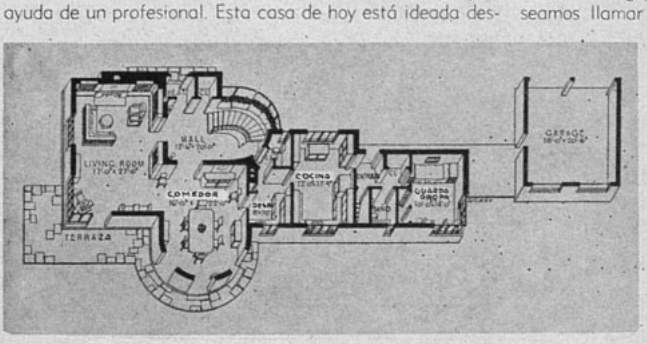
Todos tenemos ideas y muy buenas cuando se trata de construir una casa. Sin embargo, al llegar a los detalles de la arquitectura, de la disposición interior, del decorado, nos asaltan dudas sobre si nuestro propio gusto y conocimientos en la materia irán a garantizar un éxito en esta empresa de construir.

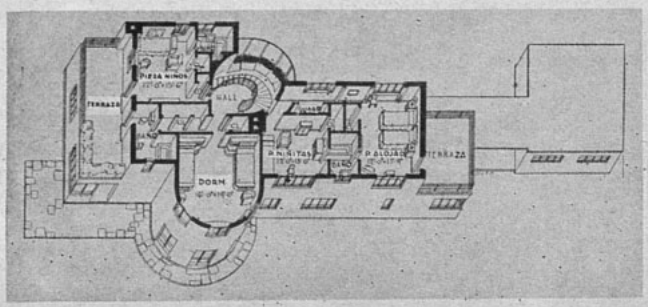
Es entonces cuando apreciamos los buenos consejos y la ayuda de un profesional. Esta casa de hoy está ideada desde dentro hacia afuera, que es como tantas veces hemos dicho aquí, la manera lógica de proyectar una residencia.

El exterior está consultado para una casa de campo o de suburbio y puede variarse él, siguiendo los gustos del dueño, ya sea en el sentido de lo moderno o de lo más tradicional.

Sin embargo, es en la disposición del interior donde deseamos llamar la atención de nuestros lectores, pues se trata de un plan cuidadosa y prolijamente trabajado por dos arquitectos norteamericanos que han buscado el logro de las máximas cualidades de confort.

Estúdiese cor detención este plan y sáquense las mejores ideas que él tiene para su nueva casa.





EN TODOS
LOS TIEMPOS

y en todas las edades, los hombres cultos han sabido hacer a sus damas obsequios que denotaban buen gusto y refinamiento espiritual.

Para encontrar un regalo apropiado para cualquier ocasión, basta visitar nuestra casa.

CasaWeil

ESTADO 360

ecran
M. R.
Es propiedad.

N. 201

SYLVIA SIDNEY,
estrella Paramount.

COPA ecran 1935

La publicación de los premios de este concurso, que hemos hecho en pasadas ediciones, ha aumentado el interés de los lectores por participar en esta justa cinematográfica, como lo demuestra el gran número de cupones que últimamente hemos recibido.

El escrutinio final, que va a determinar cuál es la MEJOR PELICULA del año, en el concepto de los lectores de "Ecran", se hará el miércoles 4 de marzo de 1936 e inmediatamente después, y en el mismo día, se hará ante notario público el gran sorteo de todos los premios destinados a los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta ganadora del trofeo "ECRAN".

Además de los premios sorteados, se entregarán a cada uno de los lectores que hayan enviado sus votos a favor de la película que resultare ganadora de la Copa "Ecran", una hermosa fotografía en sepia, del actor o actriz principal que haya figurado en esa misma película ganadora del trofeo.

En esa misma fecha se enviarán también a los lectores del concurso de 1934, o sea del año antepasado, y que hayan votado a favor de la cinta UNA NOCHE DE AMOR, una fotografía artística en sepia, de la estrella de Columbia GRACE MOORE. Los lectores pueden, desde luego, ir enviando sus nombres para facilitar el despacho de estas fotografías de Grace Moore, declarando el hecho de haber votado a favor de la citada película en el concurso del año pasado.

El TROFEO ECRAN será entregado en una fecha inmediatamente posterior al escrutinio final, al representante en Santiago de la entidad cinematográfica productora de la película elegida por los lectores de "Ecran".

Efectuado un escrutino parcial de los cupones recibidos hasta la semana pasada, la situación de las cintas es la siguiente:

"El Conde de Monte Cristo"	12.193 votos
"Imitación de la vida"	10.235 "
"Quiéreme siempre"	10.149 "
"La batalla"	9.878 "
"David Copperfield"	9.870 "
"Tres lanceros de Bengala"	8.545 "
"¡Oh, Marietta!"	8.539 "
"Caravana del amor"	8.205 "
"Aun así te quiero"	8.203 "
"Hijos del divorcio"	7.638 "

Vienen a continuación una gran cantidad de producciones, cuyo número de votos baja de los seis mil.

PREMIOS

Entre todos los lectores que han enviado o envíen cupones para participar en el Concurso Copa Ecran 1935, se sortearán varios premios, entre los que vale la pena destacar un Receptor de Radio marca FADA-ANDREA, modelo 134, de valor de $ 2.000.— presentatdo por la Casa Univesity Society Inc., de Santiago.

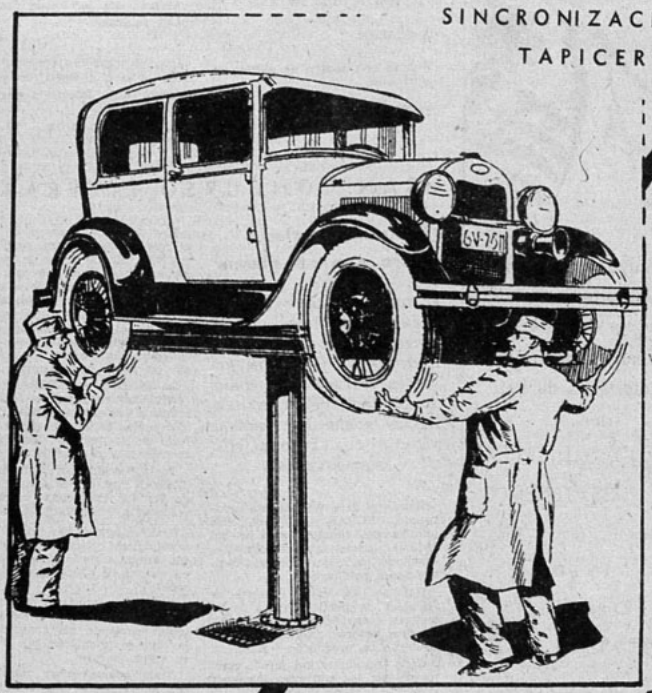
Y además treinta otros valiosos premios, consistentes en artículos de plaqué, joyería, artículos de tocador y de belleza, juguetes, discos fonográficos, libros, etc., y cuya lista completa publicaremos en breve.

Apresúrese a enviar sus cupones. Además de darle ello opción a usted, para un espléndido premio, contribuirá usted al fomento de las buenas películas, señalando la que, en su opinión, merece el trofeo "ECRAN".

EL RESULTADO DEL ESCRUTINIO FINAL Y DEL SORTEO DE LOS PREMIOS SE ANUNCIARA AL PUBLICO EN UNA EDICION ESPECIAL DEDICADA A LA CINEMATOGRAFIA, QUE APARECERA EL MARTES 10 DE MARZO.

El complemento DE UN BUEN Automóvil ES UN BUEN Servicio

MECANICA,
PINTURA,
ENGRASES,
SINCRONIZACION,
TAPICERIA, etc.



Todo esto con elementos modernos y personal instruído en la Ford Motor Co., encuentra en la Estación de Servicio del Concesionario autorizado Ford.

Pedro Medina

ALAMEDA 2476, PASADO AVENIDA ESPAÑA.

SON
LOS LABIOS QUE
atraen

Una mujer cuyos labios sean frescos y juveniles, atraerá siempre todas las miradas... Y no es difícil obtener este efecto. El Rouge Parisette realza los labios dándoles esa atracción y viveza característica de una bella juventud.

ELIJA UD. SU TONO FAVORITO
DE ROUGE **PARISETTE**, PUES TENEMOS:

TANGERINE *para las rubias.*
Para las morenas - **VIVID**
LIGHT *para las pálidas.*
Para las rosadas **RASPBERRY**

RECUERDE QUE **PARISETTE** ES EL ROUGE
DE COLORIDO INALTERABLE

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.
En venta
en todas las Farmacias de la República

ecran

OBSEQUIA A SUS SUBSCRIPTORES

Nuestra revista, en el ánimo de ofrecer al público que la favorece un constante estímulo, no sólo ha mejorado y engalanado sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografías artísticas, de seleccionado material de modas, aumentando sus páginas sin variar en absoluto su precio, sino que regala a todas las personas que a ella se subscriban por un año o seis meses, variados objetos artísticos y finos de plaqué. La subscripción por un año a esta revista vale $ 90.- y por seis meses, $ 46.- También se darán premios a las subscripciones por 8 números, cuyo valor es de $ 14.-

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR UN AÑO

A ELEGIR.

Florero con centro de vidrio, de plaqué fino.

Panera grande.

Mantequillera.

Anillos para servilletas, con animales estilizados.

Las subscripciones semestrales reciben objetos, a elegir, de los que figuran en la fotografía que ilustra esta página.

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿Ha ganado usted dinero con su pluma?

EL NUEVO "ECRAN" OFRECE 116 PREMIOS DE DINERO A SUS LECTORES, POR CUENTOS, RELACIONES DE VIAJES, IMPRESIONES PERSONALES SOBRE CUALQUIER TOPICO, NARRACIONES SOBRE LAS PROPIAS VIDAS DE LOS LECTORES, POEMAS, ETCETERA.

Usted puede ganar dinero escribiendo. "ECRAN" publicará cada semana dos composiciones de sus lectores y trimestralmente dará tres premios a las mejores de esas composiciones publicadas.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20.00.

Cada tres meses, un jurado compuesto por los escritores Fernando Santiván y Marta Brunet y del Director de esta revista, asignarán un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un 2.o premio de SESENTA Y CINCO PESOS y un 3.er premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada, debe tener un mínimum de cinco carillas, más o menos, de doscientas setenta y cinco palabras y un máximum de diez de esas mismas carillas.

Las carillas deben venir de preferencia escritas a máquina, o en su defecto, con letra muy clara y *en un solo lado del papel.*

Hay absoluta libertad de tema, el que puede ser un cuento, un episodio interesante de la vida del lector, una crítica literaria sobre alguna obra o algún libro, un comentario sobre la actualidad nacional o extranjera, una aventura ocurrida al lector, alguna narración o algún estudio corto sobre cualquier tema literario o un poema en prosa o en verso.

La Dirección de "ECRAN" mantendrá correspondencia con referencia a este concurso literario, tan sólo en las obras que según el criterio de la revista, merezcan ser consideradas para su publicación.

En la Sección Correspondencia de "ECRAN" se contestarán las preguntas que los lectores hagan con respecto a los trabajos enviados.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo, en el caso de querer que éste aparezca.

El hecho de haber obtenido un premio, no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán tan sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida a DIRECTOR DE "ECRAN", Casilla 84-D, Santiago.

Nuevas composiciones recibidas: "Desde que te fuiste", "Adiós, amor", "Inquietudes", "Oración", "Yo no sé", "Vieja Avenida", "Santiago", "Poemas", "Mi canción, etc....", "Señor...", "Proscrito", "Lejos del mundo", "Del 24 al 25 de diciembre", "Preludio de amor", "La canción de la madre campesina", "Hombre", "Canción de primavera", "Canción de la ausente", "De los poemas de la madre joven", "Amor brujo", "Debut en sociedad", "Sin retorno", "Camouflage", "Armisticio", "Historia de un caballo militar", "Serenidad".

ecran

AÑO VI — N.º 261

PRECIO: $ 2.-

Suscripción anual $ 90.—
Semestral . . . . 46.—
Número atrasado 3.—

FRANCISCO MENDEZ, Director.

Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile.

APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 21 DE ENERO DE 1936.

Medea de Novara, la actriz austriaca, protagonista de la nueva producción hispana "Tribu", epopeya emocionante de la conquista de Méjico. Esta actriz, a pesar de su nacionalidad, ha vivido largos años en los países de habla española y ya es conocida entre nosotros por su formidable creación de "El Emperador Maximiliano".

La semana cinematográfica

LA ACTRIZ francesa que se ha conquistado a París con sus presentaciones en el cinematógrafo y cuyo talento le ha valido un contrato con una productora de Hollywood, es la protagonista de "Sed de amar", cinta de la selección Ibarra y Cía., estrenada en el Central. Simone Simon hace una interpretación en que la gracia y la seducción personal se unen a un temperamento intensamente dramático. Narra el celuloide unos amores extraños, con ese retorcimiento espiritual que sólo los rusos saben dar a sus personajes (la obra es versión de una obra rusa) y mantienen en suspenso al espectador hasta la culminación bella y bien lograda.. Famoso en los teatros de Londres, Edmund Gween, actor de carácter, da especial relieve a "Su esposa se divierte", comedia ágil y de variados incidentes que la Metro-Goldwyn-Mayer dió a conocer en el Splendid. Maureen O'Sullivan y Norman Foster contribuyen a dar animación a esta cinta de ribetes policiales, dramáticos y de indiscutible interés... La lucha contra el crimen en Estados Unidos es base de la película "Hombres sin nombre" y en ella se enaltece la labor de los policías del Departamento de Justicia, como en tantas otras películas del mismo tipo que la moda hollywoodense ha establecido. Fred Mac Murray y Madge Evans son los principales intérpretes, y gracias a ellos, la obra adquiere gran interés. Un amor entre los protagonistas está bien entretejido en la trama y no toda la cinta está llena de disparos y persecuciones. Por su mismo carácter, logra mantener el interés... En los albores de la República del Norte se desarrolla la acción de "El intrépido", cinta Fox, estrenada en el Santiago. Narra el celuloide la historia de un hombre que se abre camino por sus propios esfuerzos hasta llegar a una situación prominente todo ello en un argumento pleno de acción, realzado por el trabajo de Preston Foster y Zita Johann... Terra Film presentó en el Baquedano la cinta "Rocambole", de la cinematografía francesa, con los actores Maila Norman y Gil Glory en los papeles principales. Se trata de una versión de la novela de Ponson du Terrail y el famoso personaje revive en el celuloide sus hazañas... Comedia musical bien realizada es "Valses imperiales", película alemana estrenada en el Victoria. Como es lógico, base de la obra es el motivo musical, pero ello no obsta para que su trama sea interesante, interpretada con gracia y soltura.

Sumario

Págs.

NOVELAS

"El tren del amor y la aventura", por Alice Reeve 6
"Por las apariencias", por Noel Fellow 8
"El lama", por P. Melon 10
"Por su nieto", por Gerardo Castellanos 16

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS

John Gilbert, el actor y el hombre 22
El hombre solitario de Hollywood 30
Chismografía hollywoodense 32

DE PARIS

Crónicas de París 42
La moda para los niños 46

CRONICAS EN GENERAL

Crónicas de Valma, Páginas del Hogar, El arte del buen comer, Correspondencia, Miniaturas, diversos artículos sobre la mujer y de interés para el hogar, consejos de belleza e infinidad de otras materias tratadas en forma novedosa, es lo que presenta "Ecran" en este número.

NOTAS Y COMENTARIOS

"ECRAN" EN 1936

VASTO e interesante es el programa de redacción de esta revista, para el año que recién se inicia. En 1935 se hizo un decidido esfuerzo por colocar a "Ecran" a la altura de las mejores revistas de su género en América, esfuerzo que los lectores han apreciado a través de sus distintas comunicaciones y correspondencias.

Esta apreciación del mundo que nos lee nos ha animado este año, a desarrollar proyectos que no dudamos podremos realizar de inmediato. Desde luego, el próximo número de "Ecran" es uno extraordinario, con aumento importante de páginas y siempre por el precio corriente de dos pesos. El está dedicado a la mujer y el automóvil, y sus páginas, como bien se puede suponer, están consagradas al automovilismo, aquella preocupación tan cercana a cada lectora de este semanario.

A través de esta edición especial de "Ecran" las lectoras y lectores encontrarán todo lo que hay que saber de los nuevos modelos del año 1936 en automóviles americanos y europeos. La mujer que gusta manejar o detenerse a observar el curioso rodaje de la vida moderna a la sombra de un automóvil, tendrá en "Ecran" próximo todo lo esencial para su utilidad y agrado.

Las páginas de modas están dedicadas a las tenidas de automóvil con valiosas indicaciones y sugestiones con respecto al deporte elegante del volante. Los últimos modelos parisienses están admirablemente descritos con bellísimas fotografías y las tenidas más sencillas y elegantes aparecen mostradas en detalle de tal suerte que las lectoras pueden confeccionarlas fácilmente.

En resumen, este primer número especial de "Ecran", al precio corriente de DOS PESOS, constituirá el paso inicial en una nueva etapa en la marcha ascendente de la revista, ya que el aumento de páginas nos permite perfeccionar cada una de las distintas secciones y dar de ese modo al lector una publicación donde se unen la utilidad práctica y el entretenimiento agradable.

Otra de las novedades que vale la pena hacer resaltar en "Ecran", la constituyen los moldes cortados que van incluidos en cada número de la revista, y que el lector debe reclamar al comprarla. Estos moldes corresponden a útiles elementos para el guardarropa. Al pie de esta página encontrarán las indicaciones que corresponden al molde de este número de hoy.

No podemos dejar, en estas breves observaciones sobre "Ecran", de referirnos a las páginas dedicadas a los niños, tanto a aquéllas que tratan con abundancia de detalles acerca de la ropa como a las de entretenimientos y donde se incluyen, en cada número, cuentos e historias apropiados para la infancia.

Especial atención ha puesto "Ecran" en desarrollar todos aquellos artículos o lectura que tratan de temas esencialmente femeninos, de cosas y casos muy cerca de la mujer. Observe cuán interesantes son estas contribuciones en cada número de la revista y cuánto provecho puede sacar la lectora de ellas, ya que se refieren a la etiqueta, a la salud de los niños, y a tantos detalles que toca la preocupación constante de la mujer.

En la sección cinematográfica, tendremos un servicio especial y muy desarrollado desde California, con todos los incidentes de la producción de Hollywood. A los corresponsales actuales de "Ecran" en la ciudad del cine podremos agregar en este año, interesantes correspondencias y comentarios de famosos escritores nacionales y extranjeros, los que, además de informar ampliamente sobre las nuevas películas y el trabajo artístico de las estrellas y astros de Cinelandia, discutirán el fondo de todo el movimiento hollywoodense y el de la creación europea en el campo de la cinematografía.

Finalmente, anunciaremos un interesante número dedicado a Valparaíso y Viña del Mar, para el 18 de febrero, el que será un lujoso recuento de las actividades sociales del elegante balneario. Este número constará con más de cien páginas y será una de las sensaciones de la época veraniega nacional, ya que se dará cuenta en él, de todo el movimiento turístico y mundano de la estación estival del primer puerto y de Viña del Mar.

Esperen, pues, nuestros lectores, en cada número futuro de "Ecran", una sorpresa, que estará hecha de interesantes novedades y de informaciones para su solaz y su conveniencia.

ESTE útil como bonito sombrero de playa o campo para los niños puede confeccionarse fácilmente con el molde cortado que va incluido en este ejemplar de "Ecran". Para más indicaciones ver página 67.

EL TREN DEL AMOR y la aventura

Por Alice Reeve

NI LOS TELEGRAMAS, NI LAS LAGRIMAS NI LA NIEVE PUEDEN DETENER EL CURSO DEL AMOR... Y POR ESO...

Gerardo enjugó las lágrimas de Rita y dijo: —Descuida, vendrán otros trenes...

TAMBALEANDOSE con el movimiento del tren, Rita Fleming y su madre se abrieron camino hasta el coche comedor. El camarero les hizo una seña, indicándoles una mesa ocupada por un joven. Fueron a tomar asiento, frente a él. La señora Fleming consultó el menú con su hija, escribió su pedido y lo presentó al camarero.

Después, Rita alzó la vista, contemplando el rostro tostado del joven que estaba frente a ella. Sonrojóse de súbito. Separáronse sus labios y exclamó:

—¡Vaya, Gerardo!

—¡Rita!

El muchacho se levantó bruscamente, pasando a volcar el salero en su apresuramiento y todavía mirando a los ojos a Rita, arrojó una pizca por sobre su hombro izquierdo.

—Siéntate, tonto.

Gerardo sonrió, al decir:

—La misma lengua fácil...

—Mamá, este es Gerardo Parr. Nos conocimos en la escuela de baile.

La señora Fleming sonrió, ofreciendo la mano a Gerardo.

—¿Hasta dónde vas, Gerardo? — preguntó Rita.

—Hasta Baltimore. A casarme.

Rita miró a su madre y después volvió la vista a Gerardo:

—¿Cómo? — inquirió.

—A casarme. C. de Cecilia; a, de Ana...

—¡Vaya! Yo también.

—¿Cómo? Le tocaba el turno a Gerardo de expresar su sorpresa.

—Sí, voy a Corn Belt a casarme con un arquitecto. Gerardo, usted siempre decía que iba a ser un policía. ¿Lo es?

—Apenas un simple ingeniero.

—¿Y supongo que te casarás con una princesa?

Gerardo rompió a reír.

—No. Una muchacha de cabellos dorados, ojos azules y...

—Eres absolutamente feliz, ¿verdad?

—Absolutamente. ¿Y tú?

—También. Pero no he visto a Miguel desde hace catorce meses.

—Y hace veinte que yo no veo a Sandra.

—¿Y no tienes miedo? Dicen que los noviazgos largos son peligrosos.

—A veces — corrigió la señora Fleming.

Una expresión de burlona congoja apareció en el semblante de Gerardo.

—¡Caramba! — exclamó—. ¿Y qué voy a hacer? Sandra quiere una boda aparatosa en que hay de todo menos espadas cruzadas sobre la cabeza de los novios. No puedo resistirlo. ¿Por qué habrán de ser las mujeres tan amigas de la ceremonia? ¿Por qué no han de poder casarse tranquilamente y en silencio?

—Es lo que voy a hacer yo — repuso Rita.

—Algunas personas se acaparan toda la suerte — suspiró Gerardo.

Terminado el almuerzo, la señora Fleming retiró su silla, diciendo:

—Rita, no olvides que Tomás estará en Sacramento para despedirse de ti.

—¡Oh!, lo había olvidado — exclamó Rita, levantándose—. Nos veremos más tarde, Gerardo. Tengo muchas cosas que contarte, después de todos estos años.

Rita y la señora Fleming bajaron al andén en Sacramento y allí se encontraron con Tomás Wayne, que llevaba una caja bajo cada brazo.

—Llegué a tiempo — dijo, estrechando la mano de la señora Fleming, pero mirando a Rita—. ¿Por qué se va?— le preguntó a ésta.

—Mi objetivo es el matrimonio.

—Mire, señorita, California está llena de hombres solteros...

—Mamá, búscale una niña simpática, pero no demasiado. Podría ponerme un poquito celosa...

El tren hizo sonar su silbido de advertencia.

—Adiós, Tomás — exclamó Rita, siguiendo a su madre al tren.

Pero Tomás las acompañó. Cuando ambas estuvieron instaladas en sus asientos, colocó las cajas en la falda de Rita. Se volvió a la señora Fleming.

—Avíseme el día en que regresa y estaré también aquí para saludarla. Adiós, Rita. Si yo tuviera parte en sus decisiones, no seguiría usted el viaje.

Ante el silbido impaciente de la locomotora, Tomás bajó del coche.

Sus labios sonreían, pero en sus ojos aparecía una expresión de vaga tristeza. Rita abrió las cajas y encontró en ellas sus golosinas favoritas: nueces cubiertas de chocolate, además de un gran ramo de violetas y rosas. Hundió el rostro entre las flores y, de improviso, entró a su mente la duda: no sabía si su decisión era reflejo de sus sentimientos. ¿Cómo podría saber si amaba a Miguel, después de catorce largos meses sin verlo? Tal vez debería casarse con Tomás... Tal vez... ¡Pero qué locos pensamientos! Amaba a Miguel, sin duda alguna. Le amaba con todo su corazón. Pero este último mes había una confusión tan grande de fiestas y trajes nuevos y regalos y adioses... Trató de recordar el aspecto de Miguel; pero no pudo. No recordaba sino un pequeño bigote y unos ardientes ojos negros.

Aquella tarde, Rita salió a la plataforma con Gerardo Parr. Nadie más había allí y permanecieron sentados muy juntos para comunicarse calor. En los ojos de Rita aparecía una expresión pensativa.

—¿Vas perdiendo valor, chiquilla? — preguntó Gerardo, riendo.

—No. Y Rita se estremeció un tanto, subiéndose después el cuello del abrigo. Cerrando los ojos, divisaba un bigote negro y unos ojos ardientes. La enervaba esa visión, ese flotar fantasmal de ojos y bigotes en el vacío.

—Para bien o para mal — murmuró Gerardo.

—¿Tienes miedo, Gerardo?

—Puede ser.

Miraba las sonrosadas mejillas de la joven y los pequeños rizos costaños que escapaban de su sombrero. Tan próxima estaba a la joven que sentía su tibio aliento en el rostro. Rita cerró los ojos, esperando ver ese bigote y esos ojos negros: habían desaparecido. Alzando los párpados, murmuró:

—Tengo frío. Me retiro, Gerardo.

El joven comenzó a levantarse para acompañarla.

—No, no vengas. Tengo que escribir algunas cartas.

Gerardo continuó en el asiento una vez que Rita se hubo retirado, y contempló el cielo de plomo, el paisaje invernal y los rieles relucientes que unían el este con el oeste. También le unían a él y a Sandra, a Rita y Miguel. Sandra tenía cabellos de oro y ojos azules. Era como un viento de invierno. Lo dejaba a uno sin aliento y sin saber qué decisión iría a tomar un segundo después: vehemente e impulsiva. Tenía un agradable mo-

(Continúa al frente)

PARA EL NUEVO AÑO:

UNA COCINA NUEVA, UN NUEVO CALENTADOR.

VISITE NUESTRA EXPOSICION DE ARTEFACTOS.

COMPAÑIA DE CONSUMIDORES DE GAS. SANTO DOMINGO 1061.

La franqueza tiene sus límites

NO cabe duda alguna que una de las bases esenciales de la dicha en el matrimonio es la sinceridad, la absoluta falta de disimulo, la carencia de toda ocultación entre los esposos. Desde el principio mismo de la vida conyugal no debe haber secreto alguno entre marido y mujer, pues cualquier hecho, detalle o rasgo ocultado en el noviazgo o en la luna de miel, adquieren caracteres de falta, de vicio o de defecto grave si son descubiertos luego por aquel de quien se deseaban esconder. Y luego, en el transcurso de la azarosa vida en común, de la existencia cotidiana con sus atractivos y sus peligros, con sus bellezas y sus vulgaridades, el acto más inocente y hasta mejor intencionado y más puro puede ser objeto de torcidas interpretaciones y dar lugar a horas de desdicha y aun a desgracias irreparables, si se hace a escondidas.

De la misma manera es necesaria la franqueza en las relaciones constantes entre marido y mujer. No hay cosa más desdichada en un matrimonio que la falta de sinceridad entre sus componentes. Claro que estamos partiendo de la base de un casamiento por amor, pues de nada serviría la franqueza entre esposos que no se quieren, que se sienten lejos uno del otro y cada uno de los cuales debe recompone su vida por su parte.

Pero respecto a la franqueza, hay que aclarar algo muy importante. No se la debe confundir con la grosería. Hay matrimonios que, en nombre de la franqueza, se dicen a las primeras de cambio cuanto se les viene a la mente, y a veces ni eso siquiera: cuanto les viene a la boca. Es una mala costumbre decir todo lo que se piensa, aun con las personas más queridas. Porque a veces tomamos como pensamientos simples impulsos de la cólera, de las pasiones, de los malos instintos que aun las personas más cultas y más buenas poseen. Cuando sintamos algo que nos empuje a hacer un reproche, a echar en cara una falta, a decir algo desagradable, por más justificado que sea, es mejor que lo pensemos dos y hasta tres o cuatro veces, pues con toda seguridad que la primera y segunda vez que estuvimos a punto de darles forma de palabras y de frases, se trataba de meros impulsos de nuestra parte egoísta y no de verdaderas reflexiones dictadas por la inteligencia y la sensatez.

Hay matrimonios que creen de buena fe que "cuando la atmósfera está cargada" lo mejor es "pelearse" de una vez, a fin de "descargar el aire", y si bien esa idea tiene, como todas las creencias, una parte de verdad, podríamos decir, a semejanza del aforismo portugués que "tiene poca razón, y la poca que tiene no vale nada".

La franqueza que consiste en "no guardarse nada dentro", no es tal franqueza, sino mera grosería, pues no todo lo que llevamos dentro merece ser mostrado, en el alma del mismo modo que en el cuerpo, y muchos hasta nos asustaríamos si pudiéramos ver siempre en lo más hondo e íntimo de nuestro interior. Vale más contenerse un poco, diciendo lo necesario, lo conveniente, lo eficaz, y sobre todo diciéndolo con paciencia, con delicadeza, con tacto, que gritar a pleno pulmón lo primero que se nos ocurre, que, como digo, no nos es sugerido a menudo por la cabeza, ni por el corazón, sino por las pasiones.

---

do de arrugar la nariz cuando reía. Fué lo primero que advirtió en ella, lo primero que en ella amó y lo que mejor recordaba. Rita Fleming tenía ese mismo gesto, al reír. Cuando estaban en la escuela de baile lo notó por primera vez.

Comenzaban a caer copos de nieve, frágiles, tenues. A lo lejos, hacia el sur, había colinas cubiertas de nieve, blancas como los cojines de seda sobre los cuales los novios se arrodillan. ¡Ojalá que Rita fuera feliz! ¡Ojalá que siempre riera! Si ese Miguel no se portaba bien con ella, él mismo iría a...

Recordó entonces, Gerardo, sobresaltado, que en diez días más estaría de regreso en Berkeley con su novia.

Al entrar al coche, Rita encontró a su madre dormitando. La dejó reposar, pidió una mesa y se puso a escribir, agradeciendo a sus amistades los regalos que le habían enviado. Mientras escribía, pensaba qué sensación le produciría estar sirviéndose el desayuno, frente a Miguel. Llevaba escritas tres o cuatro tarjetas, cuando entró un miembro del personal del tren, con un telegrama en la mano. Abrió el sobre y extendió la hoja de papel amarillo sobre la mesa. Leyó las palabras varias veces, siguiéndolas con el dedo, como si estuviera recién aprendiendo a leer. Pensaba, en tanto, en su madre, en sus sacrificios por regalarle el trousseau. Dobló la carta no terminada y guardó el telegrama en su bolso. Después se puso a mirar por la ventanilla el paisaje nevado.

Aquella noche, después de jugar con su madre y Gerardo una partida de bridge, rehusó acompañar al joven a la plataforma, indicando que tenía demasiado sueño. En realidad, quería estar sola para pensar. Y media hora más tarde, salía a la plataforma y allí encontró a Gerardo que tampoco pensaba en dormir.

—Que duermas bien, Rita.

—Lo mismo te deseo...

Cruzaban las montañas y el tren se tambaleaba con violencia. La niña perdió el equilibrio y habría caído si Gerardo no la coge en sus brazos. Durante un instante permanecieron inmóviles, enlazados. Rita tenía entreabiertos los labios y deslumbrantes los ojos en la sombra. Sentíase súbitamente alegre, llena de entusiasmo; experimentaba un loco deseo de bailar y entretejer flores en sus cabellos. Pero el silbido brusco del tren los hizo separarse, sonrojados.

—Buenas noches. Y ten cuidado donde pisas — se despidió Gerardo.

Rita subió a su litera y hundió la cara en las almohadas.

A la mañana siguiente, después del desayuno, Rita y su madre miraban por la ventanilla la Ciudad del Lago Salado, mientras el tren cruzaba el Lucin Cutoff. Rita tenía los ojos brillantes y cansados por falta de sueño y no hacía más que mirar a su madre y de vez en vez parecía que iba a dirigirle la palabra. Arregló su falda, alzó la vista y después de algunos esfuerzos dijo:

—Madre, yo...

—Hola, buenos días — exclamó Gerardo Parr, dejándose caer en un asiento, a su lado—. Me siento un poco temeroso. Pensé que usted podría alegrarme.

(Continúa en la pág. 74).

SEA EXIGENTE

Usted debe evitar que su cutis pierda su lozanía y suavidad. Sea exigente en la calidad de sus polvos y prefiera los polvos MIGNON JUNOL, por su suave perfume y perfecta adherencia.

polvos Mignon JUNOL

por las APARIENCIAS

Por Noel Fellom

MIENTRAS Lim Chow permanecía en el umbral del "Café Moonlight", mirando lentamente al interior con estudiada actitud, parecía irradiar tanta prosperidad que hasta el ojo endurecido del viejo Wu Fen Chen, el propietario, fué a detenerse sobre él.

Lim Chow era un chino alto y apuesto, de algunos treinta años, cuya cabeza destocada aparecía cubierta de negros y lisos cabellos. Vestía un largo abrigo de pieles.

Wu Fen Chen se adelantó, saludando en la mejor manera oriental, arrugado su chato rostro en una sonrisa.

—¿Es usted el honorable Lim Chow, a quien esperan? — preguntó, sonriente. Y al ver la señal de asentimiento de su interlocutor, agregó: — Temo que mi pobre establecimiento sea indigno de recibir tanta grandeza. Pero, venga... sus amigos lo esperan en una habitación del piso superior. Yo mismo le indicaré el camino.

Acaso en otra ocasión Lim Chow hubiera apreciado mejor ese servicio. Sin embargo, ahora su mente estaba preocupada de cosas demasiado vitales.

Trataba de dar forma en sílabas correctas a las palabras que sabía le obligarían a decir y se disciplinaba para pronunciarlas correctamente. Porque esta era la reunión anual de los miembros chinos de la clase del año 27 y había muchos amigos a quienes saludar.

Llegaban ya al descanso y el sonido de la música y las risas llegaban claramente a oídos de Lim Chow. Tembló ligeramente.

Con ampuloso gesto, el viejo, inclinándose, le cedió el paso a una antecámara y cerró la puerta, en silencio, tras él.

El brusco cambio del pasillo en sombras a la luz brillante de la sala y el aroma de las tentadoras viandas le hicieron contener el aliento. Allí se encontraba una joven, china, sonriente, pronta a quitarle el abrigo. Desdeñó sus servicios, diciendo en cantonés:

—No me voy a quedar por mucho tiempo.

—¡Flaco! — exclamó una voz y luego todos estuvieron junto a él: diez compañeros sonrientes, alegres, bien vestidos y mejor alimentados, al parecer, todos de la clase del 27.

—*¡Ho sai kai!* — Lim Chow les deseaba paz.

—¡Lim Chow! ¡Mirenlo, mirenlo!

Allí estaban Tom Poy, Matt Fung y el pequeño Archie Wong que jugaba de guardavallas en el equipo de basketball.

Ernesto Leong, que fuera compañero de habitación y su mejor camarada, le cogió del brazo, alejándolo de las interrogaciones y las amistosas palmadas en la espalda que le prodigaban los alegres compañeros.

—¿Por qué no he sabido nada de ti en todos estos meses, Lim? No te he vuelto a ver desde nuestra última reunión anual. ¿Es verdad que has estado en Sudamérica?

—¿En Sudamérica? ¡Ah, sí! — repuso Lim Chow, forzando una sonrisa.

—Bueno, ven, sirvamonos una copa, — exclamó Matt Fung. — ¡Nos ha dado una sed enorme mientras te esperábamos, Lim! Pero Ernesto no quiso dejarnos beber sin tu presencia.

—No debió haberlo hecho, — indicó presuroso Lim Chow, ahogando con dificultad el nudo que se había formado en su garganta. — Me serviré un solo cocktail y después me marcharé. Parto en media hora..., tengo que alcanzar el aeroplano que va a Nueva York.

Ernesto Leong lo contempló larga y pensativamente. Al fin, observó:

—¿No te quedarás a comer? Yo era el presidente, estoy a cargo de la reunión de este año, bien lo sabes. Pensé que te gustaría probar la misma comida que tanto nos gustaba. ¿Te acuerdas del *kwa tse gai*? Excelente pollo deshuesado, con callampas, jugo de carne, jamón y castañas tostadas. También pedí algo de eso.

—¡Cuánto lo siento! — murmuró Lim Chow, hurtando la vista. — Pero tengo que resolver un negocio muy importante.

—Hemos oído decir que has triunfado en todas tus empresas. Felicitaciones, — dijo Archie Wong. — ¡Oh! ¡Pero quítate ese elegantísimo abrigo y quédate un rato! ¡Caramba, muchacho, qué abrigo el tuyo! — y deslizó los dedos por la sedosa piel. — Botones de concha fina y qué sé yo... Te costaría un dineral, ¿no es cierto?

Lim Chow agitó una mano como para alejar un asunto de poca monta.

—Lo adquirí en Río — explicó.

La mesa estaba preparada y dispuesta con muchos platos. Lim Chow, a través de la puerta entreabierta, lograba divisarla. Sus ojos buscaban cada exquisita vianda con mal oculta ansiedad. No obstante, al percatarse de la mirada fija de Ernesto Leong, volvió la vista a otra parte.

Alguien le ofreció cigarros. Tomó uno, con negligencia, pero cortésmente dió las gracias. Fumó con lentitud, estereotipada en el rostro una sonrisa de cortesía, porque alguien estaba contando una humorada.

Ernesto Leong le dijo en voz baja:

—Sé que eres persona ocupada, Lim Chow, pero te ruego que vayas a visitarme pronto. Tengo que hacerte una proposición que te va a interesar.

—Tu amabilidad me conmueve profundamente, amigo mío. Por desgracia, mis numerosas empresas me mantienen siempre en continuos viajes. Apenas tengo tiempo para dormir.

Sirviéronse cocktails. Como Lim Chow seguía fumando allí, con su abrigo de pieles y tenues gotas de sudor reluciendo en su frente, sus compañeros se reunieron junto a él.

Ernesto Leong alzó la copa y con voz solemne propuso el brindis anual.

—Por las apariencias—dijo. — El respeto de sí mismo sin el cual ningún caballero chino puede vivir. El sabio Bodhidharma dijo: "El rico es pobre sin él".

Vaciaron sus copas con gran ceremonia. Lim Chow se quedó todavía por algunos instantes, dando y recibiendo muchos cumplimientos. Después se retiró, prometiendo asistir a la reunión del año siguiente. Cuando se hubo marchado, Tom Poy dijo:

—Al menos uno de nosotros ha triunfado en realidad. Su aspecto es el de un hombre rico. ¿Cuánto será su fortuna?

—Tiene el aire sereno y tranquilo de los hombres acaudalados, — adujo Matt Fung.

Sólo Ernesto Leong no hizo comentarios.

En la calle, Lim Chow se alejó del alumbrado destellante de la Gran Avenida, para entrar a la sombra de una calleja, a espaldas del restaurante. Se cobijó en el umbral de una puerta y con todo cuidado se quitó el tan admirado abrigo. Luego extrajo del bolsillo una estropeada y vieja gorra, se la colocó en la cabeza, hundiéndola hasta los ojos. En el otro bolsillo del abrigo, sus dedos tocaron algo crujiente. Lo sacó.

Durante un instante, la tentación lo dominó; pero Lim Chow conocía el valor de la honradez y el orgullo. Volvió a dejar en el bolsillo los billetes y salió del umbral.

Lanzando una furtiva mirada a lo largo de la calleja, de extremo a extremo, acercóse presuroso a un coche detenido junto a la acera y cuya carrocería relucía débilmente a causa de las primeras gotas de una espesa niebla, peculiar de San Francisco. Abrió la portezuela trasera y dejó el lujoso abrigo de piel en los cojines donde tan oportunamente lo encontrara una hora antes.

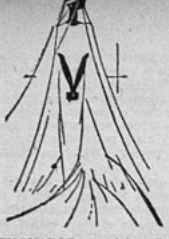
Hundidas las manos en los bolsillos de sus astrosos pantalones, se volvió y se alejó con paso incierto, lleno el cerebro con la hambrienta visión de una mesa suntuosamente preparada para una opípara comida.

Más tarde, cuando la reunión de compañeros se disolvió, Ernesto Leong se acercó a su coche, detenido en la calleja. Su abrigo de piel, nuevo, olvidado en su apresuramiento por llegar a tiempo a la reunión anual, estaba aún en el auto. En el bolsillo encontró un billete de cincuenta dólares. Ernesto suspiró. ¡Sabía que el billete estaría todavía allí!

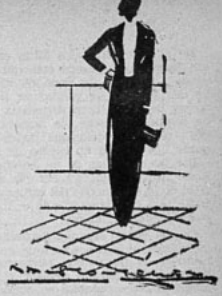
Esta era la reunión anual de los miembros chinos de la clase del año 27...

Después de algunos años, aquel grupo de compañeros de colegio se reunió en una comida... y allí estaban los triunfantes y los derrotados...

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32, Santiago.
JOSE T. RAMOS 105, Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON, Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.



UN TEMA GRATO A LA MUJER



"RENOVARSE es vivir...", asegura el juicioso aforismo a que me remito para iniciar con ustedes esta charla, mis amables lectoras.

Y esta continua evolución del vivir — sorprendente a veces — es la que en la práctica de la vida nos coloca ante pequeños problemas de un orden desde luego superficial, pero no por ello exentos de minúsculas mortificaciones; tal, por ejemplo, el renovado "problema del casamiento", reducido a la expresión de boda en sí, y juzgado desde el punto de vista del acontecimiento en su aspecto puramente social o mundano.

¿Quién de nosotras no ha experimentado alguna pequeña intranquilidad ante la inminencia de la ceremonia a realizarse?

¿Estaré segura de que todavía se practica tal o cual modalidad, tal o cual regla, que ayer no más era de "absoluta moda", y que en la actualidad — esta actualidad acelerada — puede resultar en desuso, haciéndonos pecar de inocente "chabacanería" por la no observancia de un detalle, de un insignificante detalle, que en otros órdenes de la vida pudiera pasar inadvertido?...

Y a ésta bifurcación del camino he querido traer a mis lectoras, iniciando la charla desde el punto del paradojal aforismo, para tratar el tema del "casamiento" en sus diferentes etapas, complementando el criterio ya formado y contando con la seguridad de que algunas reglas, invariables en su fondo, pero variables de acuerdo con la volubilidad caprichosa de la moda, han de evitarnos pequeñas sorpresas derivadas del insignificante detalle que no tuvimos en cuenta, ya fuera por precipitación, por exceso de nervios, por traición de la memoria o cualquier otro motivo.

¿Qué significa el casamiento en sí?... Los tres términos conocidos de una ecuación — noviazgo, compromiso y boda — y una incógnita... "el hogar"..., refugio espiritual y humanizado, donde tanto la mujer como el hombre pondrán de manifiesto el tacto, el sentido instintivo, la renovada fe, la capacidad espiritual necesaria para lograr el verdadero triunfo de la felicidad...

Ya iniciado el noviazgo, que bien pudo tener por principio el incendio de una mirada, el capricho del colorido de una flor, la diferencia de un criterio, la ultrasimpatía y hasta... el desprecio o el odio...—¡es tan complejo y caprichoso el espíritu humano!—, llegamos a la etapa inicial de una ceremonia que podríamos catalogar de "trascendente": el compromiso matrimonial.

Desde luego que a esta altura de la vinculación espiritual ya está tácitamente aceptada la realización de la boda, lo que significa que el pedido de mano de la prometida es el cumplimiento de una fórmula invariable, que puede o no festejarse, de acuerdo, en cualquier caso, con la opinión de los futuros contrayentes y familiares.

Una persona de significación ante la familia de la novia — el padre del novio, un hermano, un pariente o un amigo de su intimidad — solicita la mano de la futura esposa, a la persona que invista la representación de su familia, y en esa oportunidad se cambian los anillos o sortijas de compromiso, que habrán sido adquiridos por el novio, y que en su forma exterior estarán de acuerdo con la "moda del presente". Para nuestro país, un delicado anillo — casi frágil —, con preferencia de la apagada tonalidad del "oro muerto", en cuyo interior estarán grabadas las iniciales de ambos novios y la fecha en la cual formalizaron el compromiso.

El novio obsequia a la novia en esta oportunidad con un anillo de valor — por lo general, cintillo de brillantes—, que acompañará al anillo de compromiso. Tanto la novia como el novio usarán, invariablemente, el anillo de compromiso en el dedo anular de la mano izquierda.

Luego de esta ceremonia inicial, transcurrirá el plazo del noviazgo, que puede ser breve o más o menos extenso, según lo hayan resuelto los novios de común acuerdo con sus familiares.

Supongo que este plazo transcurrirá como el florecimiento sublime de una encantadora primavera... Pero, no... Alguna pequeña borrasca de empañar de vez en cuando el cielo limpido y sereno de la presentida felicidad...

—¿Por qué llegaste tarde a la visita de hoy?...

—Ha pasado todo el día sin que me llamaras por teléfono... Ya no me quieres...

—Querida..., te has pintado en exceso..., ya sabes que no me agradan arreglos excesivos... (Ingenua mentira de los pobrecitos hombres...)

Y así, deshojando día a día la caprichosa margarita del amor, transcurren las jornadas del inquieto noviazgo... "Te quiero mucho... poquito... nada". Y esa tragedia horrible del "nada" desata la tormenta, buscada empeñosamente por el novio, para lograr el triunfo inefable de la "reconciliación", sellada con un beso...

¡Cuántos pañuelos de novios coloreados sugestivamente por una indiscreta pincelada de "rouge"!...

Así, pues, dentro de este marco de adorables y sutiles verdades y mentiras de amor, la novia va entonando el cántico primoroso del dedal y la aguja, preparando el ajuar.

¿El ajuar?... Sí... Primoroso y "sintético"... Poca cargazón, poca pesadez... Sedas.... Muchas sedas de tonalidades apagadas y suaves.

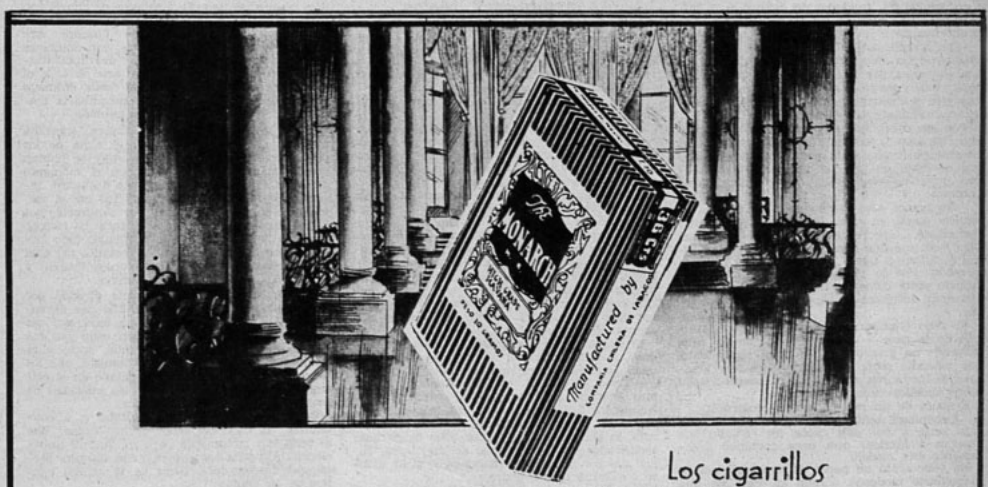
"Renovarse es vivir".

Comparad con el día de la abuela este ajuar que tiende a ocupar el reducido espacio de un coqueto violetero...

¡Qué insondable abismo!...

Como compensación a lo diminuto del ajuar de la novia, corresponde al novio el amueblado íntegro de la casa "o futuro nido", en todos sus detalles, incluso la mantelería, ropa de cama, etc. No hay que olvidar tampoco que es el novio quien debe correr con el gasto correspondiente a la impresión de las invitaciones. El ajuar de la novia—incluído el traje de novia — es un gasto que corresponde efectuar a sus familiares, juntamente con los gastos a incurrirse por la fiesta que se diera para festejar la boda.

Y en este ajetreo del vivir y del amar, nos vamos acercando a la fecha del enlace.



Los cigarrillos THE MONARCH frecuentan las más lujosas mansiones

CIGARRILLOS

THE MONARCH

EL LAMA

Cuento inédito de P. Melon

ESTE siglo tenía dos años, como decía Victor Hugo y yo, cuando como un buen colegial, sentado frente a mi mesa de trabajo, terminaba cierta tarde de verano mi tarea latina. En menos de media hora regresaría a nuestra casa de campo. Mi padre me llevaría en su "serpollet", último modelo, que podría muy bien figurar hoy día en un museo de la locomoción.

Por las ventanas de mi habitación oía llegar hasta mí el rumor sin fin que subía de la capital de la seda, hecho del esfuerzo tenaz y constante que ha caracterizado a través de los siglos el carácter lionés.

En los bajos, algunos dependientes doblaban las piezas de satén antes de colocarlas en los estantes de nogal, con ademanes prudentes y llenos de unción de obispos celebrando misa, mientras otros pegaban en cuadernos las muestras de sedas multicolores que pronto se repartirían por los cuatro rincones del mundo, y, muy lejos, en las grandes salas obscuras, otros empleados amontonaban balas de seda cruda, llegadas de Cantón y de Yokohama. En aquel momento entró el hombre.

Todos los habitantes del gabo no usaban en aquella época lejana el calañés igualitario ni el pull-over uniforme; por eso los coaglales de Lyon no se extrañaban mayormente en ver a un turco en factán bordado o a algún vendedor de seda japonés en traje nacional. Pero aquel anciano alto, flaco y amarillento, envuelto en un amplio abrigo de lana rojizo y la cabeza cubierta con una extraordinaria boina batía todo lo que mi imaginación juvenil podía concebir.

Más tarde, lo reconocí al leer a Kipling.

Mi padre, avisado, le dió la bienvenida en inglés, como era la costumbre de la ciudad donde todo se trataba en yens y libras esterlinas, en yardas, pies y pulgadas, con el desprecio más absoluto por el sistema métrico y la ley, pero el Lama—pues, lo era—lo interrumpió, expresándose en un francés muy puro:

—Le ruego, señor, que hablemos en su idioma, pues, a pesar de que yo poseo el inglés, aprendí el francés especialmente, en vista de este viaje y será para mí un verdadero placer hacer uso de mis conocimientos.

Mi padre le indicó el sillón y le averiguó el motivo de su visita.

—Yo soy, mi estimado señor, cliente suyo, sin que usted lo sospeche.

—¿Cómo así?

—¿Habló con M. Ledoux, sucesor de Giraud, sucesor de su padre, sucesor de Mathevon, sucesor de Jolivet, fundador de la casa en 1728?

Ante la sorpresa de mi padre, el lama de bronce sonrió:

—No busque usted. Es Frank Debenham, su cliente de Londres, quien me ha dado estos datos. Usted, es, por lo tanto, la casa Jolivet que tejió para nuestro convento, hace más o menos ciento cincuenta años una capa de ceremonias para nuestra Gran Lama.

Con sus ojitos negros y brillantes, que parecían engastados en las arrugas de su cara, el hombre observaba a mi padre, como para asegurarse bien que era el "Sucesor de Jolivet" con quién trataba. Mi padre, sin inmutarse, contestó:

—No hemos conservado todos los dibujos de aquélla época, en vista de que la moda cambia demasiado, especialmente en estos últimos años pero me doy cuenta exacta de lo que usted se refiere y tengo los cronuis de la capa en cuestión. Fué lo primero que me enseñaron cuando entré como aprendiz a la casa Giraud. Germain, tráigame la capa del Lama, por favor.

El viejo Germain — el empleado más antiguo de la casa — volvió después de un rato, trayendo un grueso rollo de papel amarillento, que extendió sobre una mesa y los tres hombres se inclinaron con la mayor concentración sobre aquellos viejos documentos.

Después de un rato, el Lama reconoció:

—Debenham tenía razón. Ustedes son una casa seria y por esta razón les encargo que vuelvan a fabricar otra capa copiando exactamente este modelo.

En vano trató mi padre de explicarle que la maquinaria moderna, ideada en vista de una gran producción, no servía para estas obras de paciencia. El Lama tenía respuesta para todo.

—M. Jolivet — no llamaba a mi padre de otro modo—, M. Jolivet, si es necesario fabricar otra maquinaria especial, nosotros la pagaremos. Sólo le pedía conservarla para otra ocasión. Usted me dice que es imposible tejer un ancho de cuatro metros sin costura, como lo exige nuestra liturgia; sin embargo, ya lo han hecho para nosotros, ¿verdad? Mañana le enviaré por escrito todas las indicaciones necesarias, hasta en sus más ínfimos detalles. Será necesario contratar los servicios de un buen orfebre para el engaste de las piedras. ¿Dentro de cuánto tiempo quedará terminada la capa?

Germain con los brazos alzados parecía indicar un plazo de varios siglos. De repente se calmó y su rostro impasible de viejo empleado fiel, pareció iluminarse con una sonrisa.

—Se me ocurre que el viejo Cramusset, señor...

—Estaba pensando precisamente en él, reconoció mi padre; sería el sueño y la coronación de su vida..., pero cuánta complicación puede presentarse. Habrá que contar por lo menos tres años para terminar la obra.

—Perfectamente..., ¿y en cuánto al precio, M. Jolivet?

Nuevamente se efectuó un conciliábulo, números murmurados a media voz..., una suma rápida seguida de una contestación vaga...

—Es imposible contestarle el precio exacto. Habrá que fabricar un telar especial, no sabemos cuánto pedirá el orfebre, el precio del oro fino puede variar de aquí a entonces. Creo que hay que contar, por lo menos, trescientos cincuenta mil francos.

El Lama quedó pensativo un momento. Sin duda, estaría pensando el equivalente en moneda tibetana; pero pronto volvió a sonreír:

—Temo, M. Jolivet, que sus cálculos no sean muy exactos. De todos modos, entregaré estos trescientos mil francos para los primeros gastos, y de su abrigo sacó un estuche de cuero rojo, lo abrió y de un grueso rollo de cheques certificados contra el Banco de Inglaterra, eligió uno por la suma mencionada y se lo endosó a nombre de mi padre.

Germain, que se había puesto turnio a la vista de los cheques y al reconocer en ellos el membrete de aquel Banco, sabiendo muy bien que éste no abría cuentas a cualquiera y exigía por lo menos un depósito mínimo intangible de mil guineas, se volvió de repente muy afectuoso y lleno de atenciones.

El Lama sacó en seguida un estuche de cuero gastado, lo abrió y vació sui contenido sobre la mesa.

—Estas son las piedras que habrá que colocar en la capa, como lo indica el dibujo — agregó el Lama—. Ahora, me marcho. Pienso visitar Alemania y Rusia, países que tengo mucha curiosidad de conocer. Volveré en tres años más.

Acudí al oír el grito de estupor que dió mi padre. En el centro de la mesa, sobre la vieja hoja de papel, en que la tinta dibujaba aún las líneas de la capa budista el viejo estaba colocando las piedras preciosas en el lugar que les correspondía. Aquellos círculos, aquellos óvalos, aquéllos cuadrados que cubrían el antiguo dibujo, y que tanto habían intrigado a varias generaciones de hiladores e industriales, se explicaban perfectamente ahora. Ellos correspondían a un rubí, a un brillante, a un zafiro o esmeralda de antiguo e irregular tallado. Había enormes cabouchons de una edad desconocida, como suelen verse en las coronas reales de la Edad Media que existen aún en nuestros Museos, y brillantes enormes del tamaño de un huevo de paloma.

Cuando volvimos de nuestro estupor, la extraña figura del Lama había desaparecido. Sin poner en duda por ningún momento la seguridad de encontrar en Lyon los documentos necesarios para la confección de la famosa capa —viejo rollo frágil de papel, salvado como por milagro a través de las revoluciones y de los años —, él había venido lleno de confianza de su lejano convento en la pendiente del techo del mundo y también con toda confianza abandonaba a la buena fe de la Casa Jolivet piedras preciosas de un valor de varios cientos de millones.

Aquella tarde, en vez de regresar directamente al campo, mi padre fué a sacar de su silla casi a viva fuerza, al director del "Crédit Lyonnais", que comía en casa de amigos comunes; se hizo abrir las cajas de fondo del Banco, depositó las joyas y pudo al fin respirar al abrir la bóveda.

El viejo Cramusset ocupaba una inmensa pieza abovedada, antigua sala de algún convento, que le servía de taller, de cocina y de dormitorio. Era un viejo enjuto, bien conservado, que se obstinaba en vestir todavía — a principios del siglo XX — el traje azul con botones dorados, las medias blancas y zapatos de charol con hebillas de plata del siglo pasado. Así ataviado, parecía una caricatura de Voltaire. Era además un filósofo a sus horas, con comiones enteramente personales acerca del industrialismo y de la decadencia de su arte. A él le oí por primera vez la teoría, que desde entonces se ha generalizado, de que la maquinaria mataría al talento y al artesano también.

Todos los años en la misma época, encendía un cirio a San Policarpo por el alma de los pobres operarios, que faltos de valor se habían dejado mansamente dispersar en el momento de botar al Ródano al anticristo Jacquard, inventor de la máquina de tejer. Tal era el viejo artesano, que centímetro por centímetro tejía el espeso brocado de oro para la famosa casa en un inmenso telar a mano, todo hecho de nogal pulido, a ambos costados del cual dos ayudantes alertas y respetuosos tiraban y relanzaban sin cesar las lanzaderas.

La obra progresaba lentamente dirigida por el pequeño hombre meticuloso. Los dos aprendices llenos de atención seguían temerosos sus menores gestos de desaprobación cada vez que el viejo jefe de taller, suspirando, como para tomar por testigo al Cristo Jansenista, con los brazos en cruz que había atornillado en el primer travesaño del telar, entre las imágenes de Arnaud y de la Madre Angélica.

Cada vez que podía, me gustaba ir a contemplar "la capa del señor de las Indias", que se tejía tan lentamente para mi juvenil impaciencia. Allí solía encontrarme con extraños personajes desconocidos, fuera de la capital mística de las Galias.

Además del viejo Germain, fiel empleado y amigo de mi padre, y antiguo miembro de la secta de los anticoncordatarios, que bendecía, casaba y enterraba como dueño y señor en su diócesis, de veinte mil almas, me solía encontrar con Philippe, el brujo del Zar, predecesor de Rasputín, que pudo haber cambiado la faz del mundo si Francia hubiese sabido aprovechar su enorme influencia en la corte rusa. También solían venir a sentarse en el taller obscuro otros religiosos, adoradores de Mithra, que se han perpetuado sin interrupción a través de siglos en el barrio Trión, desde la lejana época de Heliogábalo.

(Continúa en la pág. 65).

DEPILACION
por termo-coagulación, única definitiva, garantida, sin dolor, sin marcha. Demostraciones de prueba, gratis. Vendemos equipos para este trabajo y enseñamos prácticamente sus aplicaciones. — ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A., San Antonio 281.

¿PUEDE PRESCINDIRSE DE LA LUNA DE MIEL?

DESPUES de formular esta pregunta, se me figura ver los inquietos ojos de más de una chica bonita que se encuentra en los preparativos de su boda.

¿Se puede prescindir de la Luna de Miel, amigas mías?

Las románticas, aquellas que durante sus veinte primaveras han practicado pocos deportes y saben en cambio al igual que las abuelitas, los secretos multicolores del bordado en seda; las que no han tenido necesidad de abandonar el dulce hogar paterno para ir en busca de un empleo y en cambio continúan enhebrando ilusiones frente al tocador o en el rincón preferido de su jardín, abogarán, en coro, porque la Luna de Miel, perdure hasta la consumación de los siglos...

Han soñado tanto con ese delicioso viaje a la Quebrada, en compañía de su Eduardo o de su Luis... Suprimirse la Luna de Miel, sería quitarle "todo el chiste al matrimonio"; porque ellas, no conciben que después del perfumado y blanco día de la boda, al terminarse el banquete, la fiesta de familia o sencillamente, la comida de novios, se vayan tranquilamente a su hogar, como una pareja que lleva tres o cuatro años de casada y mientras ella, tranquilamente se cambia el traje inmaculado por un kimono o un pijama, él se informe de la prensa... No; el día de la boda es un día único, extraordinario: un día diferente, que será para ambos inolvidable... Un día, en que todo, todo, es distinto. Las campanas del reloj que anuncian las seis de la mañana; el ruido del agua en la piscina; el perfume de las flores; el andar, la voz, las palabras más sencillas. Jamás, como ese día, sonarán otra vez las dulces recomendaciones maternales:

—¡Criatura, desayuna bien!

Desayunar bien... bah; a las doce será la entrada triunfal a los acordes de esas marchas inmortales que se escucharon en otras bodas... Amigas que irrumpen hasta el tocador, en una bandada de gasas y de sedas, de flores y de besos... "El día de la boda"... La realización maravillosa de los sueños de toda la vida.

Y después, esa "huida legal", a bordo de un auto; por ferrocarril o en avión. Lejos de miradas indiscretas "conocidas", porque, no hay que hacerse ilusiones, las parejas de recién casados, provocan "miradas indiscretas" en todas partes. Unos días de playa, de hotel, de restaurante, de paisaje montañoso. Unos días... francamente raros. Porque resulta que él, no es ya "el novio"; parece que esa semana lo ha cambiado. Se muestra silencioso; mira y mira a su mujer; le demuestra su amor, su ternura y su cariño, pero, parece que ya no tiene prisa en decirle tantas cosas que quedaron sin terminar "antes", cuando las breves horas de visita, cada tarde... Y ella, se siente un tanto cohibida, también habla poco; se fatiga de caminar; le marea embarcarse; se ha olvidado de su soltura y maestría para nadar... Y así, huyendo de todas partes, para refugiarse en su flamante amor, pasan los recién casados la "Luna de Miel"... Temporadita que hará reír a la pareja, cuando pasen los años: cuando la comprensión, la mutua consideración, las penas compartidas, la vida en fin, haya consolidado ese eslabón, engarzado en un día brillante y ruidoso, entre risitas y comentarios...

Y qué dirán de la "Luna de Miel", las mujercitas del ejército de luchadoras; las valerosas chiquillas que en plena juventud han sabido, lo que significa renunciar a un bonito vestido, a cambio del pago de casa; que no van al baile fulano, pretextando cansancio, cuando en realidad no asisten a él, en vista de que sus zapatitos de satén, son demasiado conocidos y empiezan a rasparse... Que ni siquiera miran los escaparates que exhiben las lindas naderías femeninas; que deben adoptar un aire de "mujeres por encima de pequeñeces", en vista de que no pueden adquirir estas deliciosas "pequeñeces" que han hecho, hacen y harán, la delicia de las mujeres... Quisiera yo saber la SINCERA respuesta de estas muchachas que marchitan sus años mejores frente a una máquina de escribir; detrás de un mostrador o enseñando chicos insoportables que nada saben de su labor heroica... Muchachitas que conocen, en una intuición perfecta, los atractivos y los peligros de la vida; que SABEN tantas cosas.... que luchan, se yerguen y... triunfan... Chiquillas que los domingos, en vez de dormir hasta mediodía, se levantan más temprano que el resto de la semana, porque él va a buscarlas para ir a la natación; para excursionar con el "Club", para montar a caballo... ¿No creen mis lectoras que la opinión de estas muchachas, sostén de su hogar, que viven de prisa, aman un poco "deportivamente" y visten con sencillez, sería muy interesante de conocer?

Héla aquí:

—¿"La Luna de Miel"?... ¡Ay, qué flojera! Eso de ir con el maridito del brazo, luciendo por aquí y por allá, todas las prendas nuevecitas del trousseau, llamando la atención en los hoteles y en los balnearios..., exhibiéndose como animales raros, para que todos exclamen: "Allí van unos recién casados"...

¡No, no, no! Y luego, sin contar lo que el chistecito sale costando... Figúrese usted; es preferible, con ese dinero, "poner una casita muy mona"; que tenga todo, aunque modestamente... ay, yo arreglaría un rinconcito delicioso, debajo de una ventana que mirara al sur... Un rinconcito con muchos cojines de colores y formas raros, que haría yo misma; que tuviera un librero caprichoso y modernista, que al propio tiempo fuera mesita para té y estuche para cigarrillos... Tenerlo todo allí cerquita; y recostarme todas las tardes después de comer, a leer, a fumar o... a dormir, sin la angustiosa obligación de salir a trepar con el rápido o en el camión para pasar la tarde en la oficina... ¿Pasearme con mi marido? Sí, desde luego; pero..., hemos ido a tantas partes durante el noviazgo; estamos tan aburridos de restaurantes, de deportes, de clubes y de excursiones, que tal vez pasaríamos DESPUES DE LA LUNA DE MIEL PASADA EN CASA!...

¿Cuál será a este respecto la opinión de mis queridas amiguitas?

CONCURSO LITERARIO DE "ECRAN"

SOR CECILIA

Cuento de Andrés Rivanera González

Graves, silenciosas y recogidas pasaban las hermanas de caridad por el corredor embaldosado del hospital, en larga fila lenta e irregular, cuyo principio iba sumergiéndose en la puerta entornada de la capilla, mientras la cola aun no terminaba de salir del recinto de la comunidad.

¡Qué distintas todas!, y sin embargo, ninguna resaltaba, permitiendo captar y retener un rasgo, un detalle cualquiera. Así, mezclábanse y confundíanse juventud y vejez; fealdad y belleza; lozanía y decrepitud.

Cuerpos altos y espigados o pequeños y rechonchos, a todos hermanaba y hacía idénticos el hábito gris, largo y flotante; de amplios pliegues disimuladores de toda curva, que al envolverlas quitábales encanto y apariencia femeninos, para darnos la impresión de seres raros, fríos y asexuales.

Rostros blancos, rubicundos, morenos... Unos, bellos, delicados y nobles otros, toscos, bastos y vulgares; todos, semiocultos por la toca de alas anchísimas y cimbreantes, tenían la misma expresión de serenidad y calma absolutas; tal si reflejasen almas ajenas a las cosas de este mundo, carentes de deseos y de pasiones, incapaces fisiológicamente de amar y de odiar....

—Así lo creen todos, mi amigo — me contestó el viejo doctor Plaza al comunicarle yo mis impresiones—, y como todos, yo creí un tiempo que las monjas eran como autómatas; almas frías, patológicamente anormales: desposeídas, como dice usted, de todo sentimiento humano, y por eso mismo jamás valoré debidamente sus actos de ascetismo y de caridad. Pero hace tiempo que sé a qué atenerme...

Calló el doctor, y durante un largo rato se estuvo mirando fijamente el suelo, mientras con una mano se retorcía pausadamente las guías de su hermoso bigote blanco, en esa actitud de profunda meditación que nosotros, sus discípulos, tan bien conocíamos.

Ya la última de las monjitas había desaparecido en el interior de la capilla. Nosotros permanecíamos a la entrada de la sala de operaciones, que habíamos abandonado precipitadamente después de una delicada intervención de laparotomía, habiéndonos apenas quitado la mascarilla y los guantes, para aprovechar los rayos de un tímido sol de invierno, que aparecían y desaparecían interceptados por densos nublados.

Yo callaba, sabiendo por experiencia que era el mejor medio para provocar en mi viejo y sabio maestro una confidencia que adivinaba muy interesante. Y así fué; el doctor me miró con esos ojos suyos, tan vivos y luminosos, que parecían adentrarse en las regiones más profundas e ignoradas de los cuerpos y de las almas para descubrir sus misterios, y sonriendo bondadosamente, prosiguió:

—¡Ah, curioson, que no se cansa de hurgar en mi vieja valija de recuerdos: qué bien conoce el modo de hacerme hablar! Pues bien, como para curar los cuerpos, es indispensable conocer también las almas, y el conocimiento sólo se adquiere plenamente con la experiencia, ahí va, para su provecho, algo de la mía.

Lo que voy a contarle, sucedió hace varios años; tal vez doce o quince — la cronología no ha sido nunca mi fuerte—. Entonces no era yo como ahora el profesor Plaza, sino un simple médico ayudante en un hospital, cualquiera.

Allí conocí a sor Cecilia, la hermana de caridad de la sala en que yo prestaba mis servicios. Era alta, rubia, pálida y hermosa; pero con esa hermosura fría de ciertas estatuas clásicas, que aun despertando nuestra admiración, no logran conmover nuestros sentidos. Se había educado, interna, en un colegio de monjas, ingresando después, casi sin transición, como hermana de caridad.

En el hospital cumplía su misión con una meticulosidad y una abnegación tales, que llegaban a significarle verdaderos sacrificios; pero ponía en todos sus actos tanta indiferencia, y como buscaba de intento las ocupaciones más pesadas y desagradables, lejos yo de comprenderla, tenía el convencimiento de que ése era para ella el modo de vivir más fácil y placentero, juzgándola diametralmente opuesta en sus gustos y aficiones a las demás personas.

De todas las hermanas, sor Cecilia era a mi juicio la más desinteresada de las cosas del mundo. También lo era, aunque en menor grado, sor Magdalena, la superiora, un verdadero marimacho atrabiliario y dominante: de voz atronadora y rostro hombruno, exornado por un bigote hispido y espeso, de quien lo menos que podía pensase era que hubiera sido mujer algún día. Ambas eran, no dos hermanas, sino dos máquinas de caridad, como las calificó una vez, muy acertadamente, cierto chistoso colega que, como yo, vivía espiando la oportunidad de sorprender una reacción humana en esos seres enigmáticos.

Y era inútil. Tenían siempre la misma serena impasibilidad para mirar todos los espectáculos: así los hermosos como los repugnantes; los alegres y los tristes. De idéntico modo y manera miraban despidiendo al que dejaba la sala por sus pies y volvía al mundo de los vivos, y al que se reintegraba entre cuatro tablas al mundo de los muertos.

Pasaron varios años. Es increíble cuán rápidamente transcurre el tiempo en un hospital. Yo llegué a ser médico jefe de mi sala; y después, de todo el establecimiento, lo que me obligó a desarrollar una labor general, y no circunscrita, como antes, a una sola sala; de modo que perdí casi todo contacto con sor Cecilia, a la que veía de tarde en tarde y por casualidad. Así las cosas, una mañana me avisaron que la madre superiora me necesitaba con urgencia.

La encontré en la antesala de la Comunidad, y confieso que su aspecto no me dijo nada. Como siempre, su voz era firme y autoritaria, y sus ojos miraban de frente, secos e impasibles. Me explicó concisamente que sor Cecilia estaba enferma de gravedad, y me pidió la atendiera.

Sin saber por qué, presentí algo extraño; pero sin demostrarlo, me limité a decirle que estaba a su disposición para ver inmediatamente a la enferma.

La celda de sor Cecilia estaba cerrada con llave. Nadie la atendía, y todo eso acrecentó mis sospechas. Sor Magdalena me hizo entrar rápidamente y volvió a cerrar con todo cuidado.

La enferma deliraba, presa de una fiebre altísima. El corazón trabajaba desordenadamente, y la crispación de sus nervios junto con la expresión del rostro, hablaban claro de su mal. Además, las frases que pronunciaba en su delirio, decían mucho...

Me costó una buena media hora de trabajo volver la calma a ese pobre corazón; pero al fin conseguí sumirla en un sueño tranquilo. Durante todo el tiempo, sor Magdalena me ayudó diestramente, aunque sin pronunciar una palabra.

Me preparaba a salir, después de dejar consignadas las instrucciones a que debería ceñirse el tratamiento de sor Cecilia, pero la superiora me detuvo.

—Doctor — me dijo—; usted ha oído lo bastante para comprender por qué me he encargado yo, personalmente, del cuidado de sor Cecilia, y no he permitido que nadie la vea. Pero lo sabe todo... ¡Lea, doctor!

Era una carta; unas pocas líneas que lo decían todo. Los detalles los supe inmediatamente de labios de sor Magdalena.

Dos meses antes, había llegado al hospital un muchacho herido a bala en una pierna, durante un asalto a una joyería. Era un delincuente internacional peligroso, y por eso, mientras durase su permanencia en el hospital y estuviera en estado de ingresar a la cárcel, debía permanecer con centinela de vista. Joven, alto y bien formado, nada en su aspecto delataba al bandolero. En su rostro moreno y regular, sus ojos verdes le conferían extraña belleza. Su voz era cálida y simpática, y acompañándose con una guitarra que le habían proporcionado, y que él manejaba con sorprendente destreza, deleitaba a los enfermos y al personal de la sala, entonando canciones de moda y aires de su tierra.

Quizá fué la seducción de los ojos verdes, o el embrujo de las canciones; el prestigio de la existencia aventurera, o el sortilegio de las palabras mentirosas y apasionadas; o quizá fué todo eso junto, lo que hizo que en el corazón de la hermana surgiera un destello de ternura. Lo cierto es que sor Cecilia se sintió atraída desde un principio por el enfermo; lo rodeó de cuantas atenciones pudo, y trató en lo posible de hacerle cómoda la permanencia en el hospital. Tal vez al principio ella no se dió exacta cuenta del verdadero sentimiento que la empujaba hacia el hombre, y cuando pudo ver claro, ya era tarde para retroceder: el amor había entrado en su alma ocupándola por completo esclavizándola en una absoluta renunciación de su voluntad.

A todo esto, pasaban los días, y se acercaba el momento en que el enfermo, dado de alta, debía ingresar a la cárcel. Había que fugarse y sor Cecilia podía y debía proporcionarle los medios.

¿Cómo planearon la fuga sin despertar sospechas? Nadie lo supo. El amor realiza milagros, y el amor de sor Cecilia encontró la manera de allanar todas las dificultades. Le proporcionó ropas y dinero, e indirectamente hizo que el agente que cuidaba día y noche al enfermo descuidara su vigilancia.

Y él partió. Una tarde desapareció del hospital y también de la ciudad, pues no pudo ser

(Continúa en la pág. 65).

Instante en tu soledad

Junto a mi o lejos
pero siempre plegándote
en porcelana o lirio.

Brillo encerrado en su círculo
como pañuelo al aire o cristal sin cuerpo.
Ponme de jardines en tu anhelo.

Sobre luceros ya despedidos
entre ondas ligeras o desmayos
libre en tu corola si te miro.

De rosales eres en mi huerto.
Aun sin señalar tus labios
como ninfa en secreto te adivino.

Abreme y dime el camino
centinela en mi frente. Si no vuelvo
búscame en tu espejo íntimo.

FRANCISCO SANTANA.

Historias del destino y la fama

MARIA ADELAIDA DE LA ROCHEFOUCAULD

I

LAS bellas mujeres eran aceptadas inmediatamente en el cuartel general de Charette. Se habían congregado allí numerosas damas famosas por sus encantos o por su espíritu aventurero. Se hallaban todas "bajo la salvaguardia del honor vandeano". La señorita de Charette se preocupaba de que su hermano tuviese una espléndida corte y todas esas damas rivalizaban en coquetería y en alardes de valor.

La preferida fué siempre María Adelaida de la Rochefoucald, que desde el primer momento, se había sentido alucinada por el rostro delgado, la altiva frente, los bigotes galos y los ojos dulces y azules del heroico general vandeano.

María Adelaida de la Rochefoucauld había nacido en la Nueva Granada, en las Antillas. Hija de un rico plantador, Luis María de La Touche La Limouzinière, había tenido una infancia soleada, independiente, libre y triunfadora. Un marino francés, el conde Pedro Luis María de la Rochefoucauld, se enamoró de ella, contrajo matrimonio y se la llevó a Francia.

En 1791 el marido tuvo que emigrar y la bella criolla tuvo que quedarse sola, con sus dos hijos, en la granja de Rousseau, llena de aburrimiento y de inquietud.

María Adelaida no tenía temperamento para soportar con resignación aquellos largos días iguales, sombríos, brumosos, llenos de silencio melancólico. Era un contraste demasiado grande con sus días soleados y activos de las Antillas.

En aquel rincón del campo, María Adelaida fué enterándose con angustia de los acontecimientos de la Revolución, del asesinato de los curas, de la prisión de Luis XVI. Los campesinos se sienten en toda aquella región presa de una inquietud extraordinaria, y, desempolvando sus viejas armas, ocultamente, esperan la señal de la revuelta. Los nobles comienzan a fortificarse en sus castillos y organizan las primeras "salidas".

En marzo de 1792 circula la voz en todo el Bocage que el caballero Charette ha reunido una pequeña tropa para combatir a los "azules".

María Adelaida se exalta, reúne a sus campesinos en el patio de la mansión y les dirige una ardiente arenga. Luego monta en su caballo, y, al frente de ellos, se interna en el bosque.

Dos meses más tarde el ejército republicano hizo su entrada en el Bocage. La dama se une entonces, en compañía de su fiel criado Thomazeau, a la banda de Joly, viejo médico cirujano que se ha improvisado general. Ella le sirve de ayudante de campo. Pero ese viejo médico no ama a las mujeres, y María Adelaida, despechada, huye de su lado para buscar su verdadero y apropiado lugar. Su vecino Charette se ha convertido en el rey del país y ella marcha decididamente a reunírsele. Llegó al cuartel general en un día de mayo, vestida de amazona, tocada con un gran sombrero de fieltro con la escarapela blanca. En el cinto las pistolas y el cuchillo de caza. La seguía su criado Thomazeau, a la manera de un escudero de la antigua escuela.

Charette quedó inmediatamente prendado de aquella mujer y la hizo su compañera de aventuras guerreras. En aquella pequeña corte de Charette la guerra y la galantería se mezclaban de un modo admirable. Después de las escaramuzas con los "azules", al llegar la noche, tenían lugar brillantes bailes en el cuartel general que nunca estaba en el mismo sitio. Los vestidos de guerra eran cambiados por los vestidos y galas de la corte, que formaban contraste con lo humilde de la decoración de la sala de baile. El general aparecía entonces admirable a la contemplación de sus partidarios entusiastas y sobre todo a su corte de mujeres exaltadas. Llevaba una casaca violeta bordada de seda verde y plata, el gran sombrero empenachado con plumas blancas, los escapularios sobre el pecho y una gran banda blanca que, con sus delicados y finos dedos, María Adelaida había confeccionado con estrellas de oro.

Y de este modo, entre batallas y bailes, se esperaban los días gloriosos del porvenir. "Honor y fidelidad". La guerra era aventurera y pintoresca, los bueyes que antaño habían arado tiraban ahora de los cañones que se hundían en el barro de las marismas. Las hachas de los leñadores se habían convertido en glaidios que defendían la tradición real, los caramillos de los pastores se habían transformado en heroicas trompetas improvisadas.

En medio de este espectáculo magnífico, la amazona María Adelaida se siente feliz. Tiene todo lo que tal vez en secreto había soñado en los esplendores de su juventud inquieta, ardiente y soleada: el amor y la guerra.

Pero aquellos días felices tenían que ser de corta duración. De pronto los "azules" penetran en el Bocage vandeano y avanzan en formidable tropa. Charette ordena la evacuación de Legé y la artillería, la infantería, los campesinos, los refugiados, hombres y mujeres se amontonan en masa huyendo por los caminos. Detrás de los penachos blancos aparecen las llamas rojas de las escarapelas de los soldados de Kleber.

El día de la retirada, María Adelaida se disfrazó de campesina y seguida de su fiel Thomazeau abandonó el cuartel general de Charette. Todo ardía en torno de ella, espesas columnas de humo se elevaban en el horizonte, los soldados de Kleber habían incendiado todas las aldeas que encontraban a su paso. Era el invierno de la Vendée.

Durante semanas enteras, María Adelaida, ayudada de Thomazeau consiguió ocultarse. Algunos vandeanos dispersos se unieron a ella y formaron una pequeña tropa. No quiso entonces unirse a Charette. Otra dama reinaba ya en el corazón del heroico y valeidoso general y prefirió seguir las bandas de Joly que comenzaban ya a acosar a los "azules".

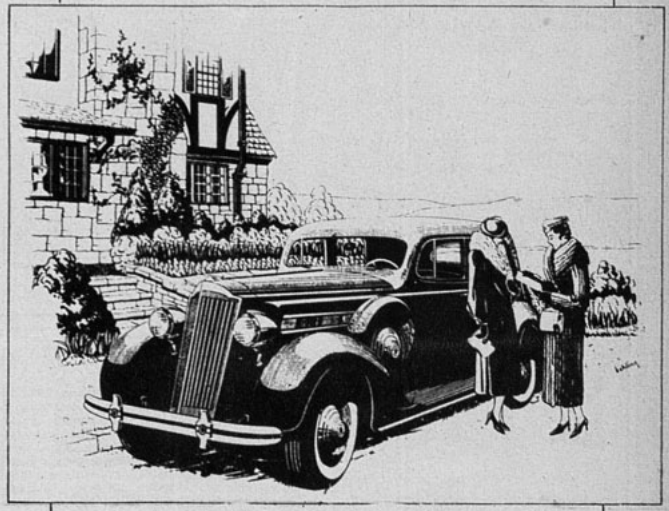
Pero un espía traidor ofreció a Dufour entregar la dama guerrera a cambio de un pasaporte. Los "azules" atacaron el escondite de María Adelaida, la pequeña guardia de la criolla fué dispersada y la bella dama y su fiel escudero cayeron en poder de los azules.

II

El tribunal de Sables se reunió el mismo día. Fórmulas rápidas. La ejecución dentro de veinticuatro horas.

María Adelaida quedó llena de estupor. No había jamás imaginado que aquello que ahora podríamos llamar deporte de amor y de guerra, pudiese tener un final trágico, sino un final decorativo y glorioso. ¡Se la castigaba por

(Continúa en la pág. 59).



PACKARD "120"

Admiración instantánea es lo que suscita el nuevo Packard 120 para 1936 donde quiera que aparece.

El gusto más exigente queda satisfecho con la tradicional belleza de las líneas Packard en un diseño que es moderno pero no extremista. Es espacioso y cómodo a mas que equipado a todo lujo. Su motor ocho-en-linea desarrolla 120 caballos de fuerza y, sin embargo, su economía es notable.

El Packard 120 es la sensación en el grupo de precio mediano. Posee ventajas y adelantos que se espera encontrar sólo en los automóviles del precio más alto.

PRECIOS DESDE $ 48.000 A $ 54.000

BARAHONA Y REYES, LTDA.
Delicias 1474. - Teléfono 64299.
Casilla 13242. - Santiago.

LOS VESTIDOS ADECUADOS PARA UN GARDEN-PARTY

PARA las reuniones en el jardín, nada más adecuado que las telas claras, floreadas y de cierto apresto, como el organdí, el plumetis, etc. En la figura que aparece sentada, vemos un vestido de organdí cuadriculado blanco y azulino, de anchas mangas globo, subraya el escote con un amplio cuello de organdí blanco, detalle juvenil y encantador.

Arriba, un vestido dos-piezas de plumetis blanco puntillado de verde vivo: una lazada de tafetán cuadriculado en los mismos tonos se destaca en el escote. La chaquetilla ajustada de faldón ondulante, cierra por botones de cristal.

A su lado un vestido de tafetán marino a lunares de color rosa, de corte que hace muy esbelta. En seguida un vestido de organdí de fondo amarillo a líneas verdes, cinturón de tafetán verde. Otro muy atrayente de tafetán color paja adornado de color fresa con un ramo de rosas en el escote.

Recetas practicas para el hogar

Manchas de licores.—Los licores contienen casi todos un principio colorante, que hace más difícil quitar las manchas de las ropas claras. En los tejidos blancos basta lavar con cuidado y pasar por la colada para que desaparezcan las manchas; pero a veces queda una huella obscura, debida al color que contenía la bebida. Se pone entonces en una caja pequeña un puñado de azufre y en el centro una mecha de algodón embebida en alcohol. Se enciende la mecha y el alcohol prende el azufre, que suelta ácido sulfuroso, que por regla general, hace desaparecer las huellas del color de la bebida.

Cuando el color de la ropa es claro también, no se puede emplear el azufre, porque el ácido quitaría el color, y en tal caso se empieza por humedecer con el mismo licor que la produjera e inmediatamente después con agua clara, frotando ligeramente. Se aclara la ropa poniéndola sobre una servilleta hecha cuatro dobleces y se aprieta con otra servilleta. Si no ha desaparecido por completo el color de la pintura, se ponen cinco grs. de ácido cítrico en un vaso de agua y se coloca al alcance de la mano otro vaso con agua amoniacal; se humedece la mancha con una esponja humedecida en el agua acidulada, y treinta segundos después con otra esponja humedecida con agua amoniacal, con objeto de neutralizar el ácido.

TAILLEURS DE VERANO

Las adeptas al tailleur forman verdadera legión y en verdad que el traje sastre es cómodo. Hoy que las telas de hilo y algodón presentan aspectos tan hermosos, el tailleur es verdaderamente tentador. ¿quién se resiste a un traje de hilo cuadriculado de corte neto, que deja ver la pechera de gracioso organdí?, ¿y qué decir de aquel cuya falda de esponja de cuadriculado grande contrasta con la chaqueta de amplios bolsillos y amplias vueltas, adecuado para la muchacha delgada y alta? Formando un lindo conjunto con los trajes anteriores vemos el de falda de brin blanco con chaqueta de brin a rayas cruzadas y el de fina lana estilo kasha en gris muy claro en que se destaca la corbata de foulard de tono vivo. Abajo, el vestido de esponja escocesa que deja ver la blusa de lencería alegre y bonita y por último, el tailleur smoking de tela gruesa en forma de saco de corte smoking que deja ver la amplia chorrera de encajes.

Mermelada de duraznos

6 docenas de duraznos duros, pero maduros; 1 kilogramo y medio de azúcar; jugo de dos limones.

Se lavan los duraznos, se pelan y se cortan en tiritas, colocándolos al fuego suave, con el azúcar, poniendo una capa de azúcar y otra de duraznos hasta acabar, vertiendo en seguida el jugo de los dos limones.

Se deja a fuego suave, hasta que espese, y dé punto; y se cuaja en seguida en frascos esterilizados, bien secos, colocando encima un dedo de parafina calentada al baño de María; después se cierran.

NOTA.—Para esterilizar los frascos se ponen destapados y sus tapas por separado, en un tiesto grande con agua fría, de manera que ésta los cubra bien, se coloca en seguida al fuego, hasta que hierva el agua. No se sacan sino para llenarlos con la mermelada, que también ha de estar muy caliente.

CONFITURA DE MELON

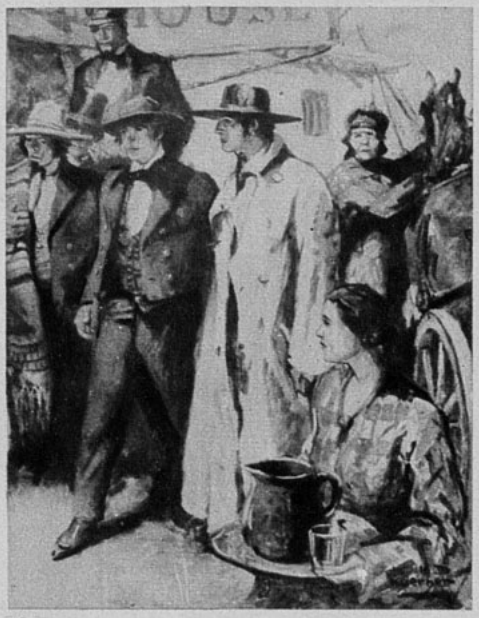
1 kilogramo de pulpa de melón, medio kilogramo de azúcar.

Se corta la pulpa de melón en trozos cuadrados del tamaño que se quiera, se pone por capas en un tiesto, alternando los cuadrados de melón y capas de azúcar, se deja reposar por algunas horas y luego se pone al fuego, hasta que dé punto. Se coloca caliente, en frascos esterilizados, como para la mermelada de duraznos.

POR SU NIETO

Por Gerardo Castellanos

EN ESTA MAGNIFICA NARRACION DE UN ESCRITOR CUBANO SE ENCUENTRA UNA NOTA DE PROFUNDA TERNURA Y UNOS AMORES ARDIDOS ENTRE EL ESTRUENDO DE LA REVOLUCION LIBERTADORA DE LA ISLA...



Fué en Oriente, pueblo del interior de Cuba, por el año 1892.

Serapio Dupuy y Céspedes era hijo de un insurrecto del 68, muy querido por su hombría de bien, aunque era un contumaz renegado contra todo lo que se refiriese al dominio en América.

El y su familia fueron invitados a una fiesta del Casino con motivo del natalicio del entonces infantil Alfonso XIII. Día en que los peninsulares exteriorizaban su intransigencia y españolismo de modo escandaloso.

Entre las muchachas distinguíase Pilar, por su gracia, inteligencia y voz dulce y sugestiva. No debía llamársela bonita, aunque sus ojos verdes y una sonrisa perenne jugando en sus labios, la hacían muy interesante. Era alta y delgada; de boca grande con dientes muy parejos y blancos. Vestía con elegante sencillez trajes que el padre hacía traer de La Habana.

Esta noche Serapio logró bailar con ella un vals. Tiempo hacía que el mozalbete venía disparando a la chica frecuentes miradas de ternura; pero el acercamiento le era difícil. Pero ya desde esta noche todo se allanaría. Serapio derramó en este fugaz momento la esencia de su gracia, aunque en seguida tuvo que conformarse sólo con mirarla y seguirla por los ámbitos del Casino. Ella seguía entregada a los agasajos. Desde luego que sus méritos personales eran estimadísimos, más indudablemente su imperio debíase más que nada a la ventajosa posición política y económica de su padre, que en el pueblo era jefe supremo del elemento peninsular, como comandante de voluntarios, dueño de la mejor tienda mixta de la comarca y acaparador de distintos productos. Desde muy chico — hacía de eso no menos de cuarenta años — había entrado de criado en esta tienda, que entonces pertenecía a su tío. De cultura muy rudimentaria, aunque con buena y maliciosa disposición comercial. Había vivido en invariable contacto con el establecimiento en el que sólo daba cabida a sus conterráneos asturianos.

Casóse con cubana rica y joven que le había dado varios hijos. En el hogar era bonachón, tolerante hasta la candidez, generoso; su mujer e hijos jugaban con él como un compañero. Y siendo esta debilidad conocida en el pueblo, los que de él necesitaban algo, acudían a la mediación de su familia, preferentemente a Pilar, que reinaba caprichosamente sobre don Marcelino, pues conocía su fuerza por lástima de haber estado varias veces al borde de la muerte, a lo que ella sumaba mimos y marrullerías. En lo único que jamás le permitió intervenir, fué en sus asuntos comerciales y políticos; aquí sí que se mostraba impenetrable. De modo que, del hogar, Pilar era el árbitro.

Al otro día del baile, Serapio hizo el primer paseo en son de conquista por delante de la casa de Pilar, limitándose a saludarla. De este modo cruzó varias veces en sus plafante corce: moro. Y por la noche repitió los cruces a pie, con el propósito marcado de que la chica percibiese sus intenciones. Después, la persecución quedó planteada. Dondequiera que estaba Pilar había la seguridad de que no lejos se hallaría Serapio. Esto le valió el remoquete de "sombra de Pilar". Tan impertérrita dedicación duró meses y meses. Y manteniéndola avisada el otorgamiento de ella, no en palabras ni por escrito, sino en sonrisas de simpatía cada vez que lo veía cruzar por la reja.

Pero después de otra fiesta, en la que don Marcelino comprendió que el acoso del *criollito* — como él llamaba a Serapio — iba *in crescendo*, dispuso un viaje de la familia a España. Con esto impulsó a Serapio, ya que hasta entonces no le había hecho formal declaración, a mandarle una apasionada misiva, que ella se limitó a llevarse y en tanto la estimaba que muchas veces la releyó.

En la ausencia, Serapio siguió comerciando con el hosco don Marcelino, aunque éste lo trataba con frialdad.

A los seis meses regresó la familia. Y precisamente la primera tarde que Pilar abrió el postigo de la ventana radiante de alegría, Serapio se aproximó a darle efusiva bienvenida que no pudo terminar porque fué llamada del interior de la casa. De todos modos, de la mirada acariciadora de Pilar y modo de admitir sus frases y en nada haberle objetado a la misiva de amor que le entregara al partir; hizo la atinada deducción psicológica de que su aspiración entraba en franco éxito. Y desde el otro día inició plan epistolar donde vaciaba su pasión; a cuyo efecto se valía de la negra cocinera, que era muy querida en la casa, aunque poco adicta al que delante de todos llamaba caballero y en su ausencia, como a todos los españoles, *patón*.

La madre no veía con buenos ojos la dedicación de su hijo a la predilecta del *Comandante*, no solamente porque la gente maliciosamente creía que buscaba su herencia sino más que nada, porque no podía haber afinidad entre seres tan apasionadamente separados por ideales patrios, resultando las relaciones una perpetua guerra y una amenaza para Serapio, por la soberbia e influencia del jefe de los voluntarios. En casa de don Marcelino las erupciones eran subterráneas. Todos sabían que existía un conflicto, pero había aparente calma. La madre sentía antipatía por el "criollo lechero", porque no era un "partido" digno para su hija; y don Marcelino practicaba el plan estratégico de jamás rozar el espinoso problema y menos mencionar el nombre del pretendiente. Quería tanto y soportaba tan resignadamente las malcrianzas de Pilar, que tal parecía que temía ser por ella vencido; pero a ésta le constaba, porque había sorprendido cuchicheos con su madre, que el viejo odiaba profundamente al "criollo".

Mientras se desarrollaba la encanada lucha pasional, estalló el movimiento separatista de 1895. Casi en seguida este pueblo, que ocupa lugar estratégico, y desde los tiempos de la Guerra Grande, es de tradición arraigadamente hispana, afanosamente empezó a preparar su resistencia, construyéndose por colecta pública varias fortines y reorganizando el batallón de voluntarios que mandaba don Marcelino Menéndez de Lara.

La primera medida fué reducir a prisión a los "sospechosos". Muchos murieron por los malos tratos y otros fueron asesinados a medianoche. El pánico cundió entre los cubanos ante el peligro de ser sacados de sus hogares y muertos de modo tan misterioso que ni siquiera aparecían sus cadáveres. Esto y el arribo de Martí Gómez y Maceo, precipitó la escapada hacia la manigua. Al día siguiente, en que el tío de Serapio atemorizó a la población tiroteándole y quemando en las afueras varias casas, aparecieron asesinados infinidad de pacíficos. Sabíase que el ordenador de estas infamias lo era don Marcelino.

Una tarde, inopinadamente, se presentó en su hogar enambolando, colérico, una carta que interceptó dirigida por Pilar al criollo. Estrujando el pliego en su puño y en tono áspero y autoritario, llamó a su hija:

—Hasta hoy — le dijo — he soportado como un santo. Ya tengo nueva prueba de tus relaciones con el lecherito y los asuntos que tratan. No te conviene ni a ti ni a mí. Es un mequetrefe menesteroso que viene por mis centenes. Además es una amenaza por su origen insurrecto, ya que su familia ha sido y es enemiga de nuestra amada España. Rompe, sin demora, ese lazo. Tú sabes que siempre te he complacido, pero por vez primera, en este asunto estamos uno frente a otro.

Aunque era de esperar Pilar quedóse desconcertada por resolución tan contundente que no admitía réplica, sino que traslucía serio riesgo para su novio, porque apenas el pérfido tenedor de libros, que aspiraba a casarse con ella, supiera de esta grave amenaza, procuraría indisponerlo más con el elemento español.

Así ocurrió que a un aviso inmediato el galán se mantuvo alejado varios días; pero una noche, desafiando el peligro hizo su aparición en la reja, para entregarle indiscretamente una misiva. Minutos después, los espías daban aviso al comandante. Y bajo la cólera de la reanudación, mandó a llamar muy sigilosamente a su despacho a cierto sargento de guerrilla que tenía fama de ser ciego instrumento del jefe, aun para la ejecución de los peores actos.

—A Serapio, a ese canalla criollito lechero, sobrino del cabecilla que en noches pasadas nos tiroteó mañana de madrugada lo sacas de su finquita y lo matas y entierras. ¡Chitón!

El sargento era un redomado bribón beodo, que quería mucho al hijo del jefe; y aunque el asunto que le había sido encomendado era secreto, sin darse cuenta llegó a dejarle entrever a ella la orden que iba a cumplir.

Por eso Pilar pudo avisarle a Serapio que la esperase en su casa para, verbalmente, explicarle la cercana catástrofe.

En la entrevista le refirió, jadeante y desesperada, que las autoridades — ella no sabía que la orden emanaba directa de su padre — había ordenado su muerte en esa madrugada. Serapio se mostró dispuesto a buscar salvación en el monte con la condición de que Pilar lo acompañara, pues, de lo contrario hacía el inquebrantable juramento de dejarse asesinar. Nada le haría variar, pues sin ella prefería la muerte. Fué una escena torturadora cruel, inesperado y desconcertante problema planteado a una muchacha bien educada y honesta: fugarse inmoralmente con su novio, abandonando el calor del idolatrado hogar español, para convertirse en compañera de un insurrecto. Cambio brusco de todo: de estado de ideales, de hogar, de

(Continúa en la página 71

NOVEDOSOS DETALLES DE COSTURA

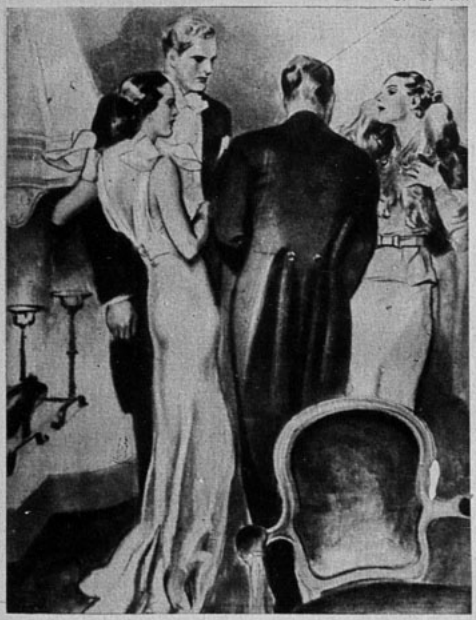
1.—El detalle principal en este sencillo vestido es su novedosa abotonadura. El borde que lleva los ojales lleva un sesgo de la misma tela de un centímetro de ancho.

2.—Un bonito contraste: sobre el vestido de satén negro, una chaquetita corta de tafetán rayado, con un gran cuello recogido.

3.—Traje de tarde de cloqué floreado. La capa se prolonga en un lazo que anuda en la nuca, formando un bonito drapeado adelante.

4.—Elegante blusa para la tarde, confeccionada en crepe satén azul pastel, adornada de cortes pespuntados. Mangas de forma muy original.

5.—Un bonito traje dos-piezas de tela de hilo listada. La chaquetita lleva mangas tres-cuartos, cortadas en forma muy nueva.



(Continuación).

Los reporteros le llamaban Conde, Barón, Marqués y hasta Gran Duque. Tanto insistieron sobre su nobleza, que tuvo que imprimir en sus tarjetas de visita una corona condal, cubista.

En Hollywood no se podía concebir un hombre de modales, sino como aristócrata de abolengo.

Se dejaba llamar así; pero nunca se hallaba más a su placer que tratándose de tú a tú con pugilistas y luchadores. Eran los que entendían su comportamiento y no le tomaban por cosa de museo.

María fué invitada a una recepción a casa del Conde.

La casa de Andrés de Segurola, demostraba un refinado buen gusto. Siempre se veían partituras clásicas sobre el gran piano de cola. El excelente sentido musical de Segurola estaba de manifiesto en su devoción por las óperas italianas. Era el apóstol en Hollywood de un renacimiento de la ópera, aunque nunca llegó a ser comprendido por ese otro gran devoto de Rigoletto, Tosca, Bohemia y Sonámbula que era Ramón Novarro.

Segurola sedujo a María con su calma para hablar cinco lenguas. Su español era solemne, su inglés nada norteamericano, su francés diliberadamente galante, picaresco su italiano y estruendoso su catalán.

Segurola si perdiera el monóculo, podría ganarse la vida contando anécdotas de Caruso, su gran camarada...

Esa noche, María conoció a Louella Parson's, la cronista de Cine mejor pagada del mundo; que, en años y años de publicar su retrato con firma todos los días, jamás había logrado un solo llamado del Departamento Central de Repartos Cinematográficos. Pero era la murmuradora profesional de Hollywood.

Segurola estuvo amenísimo durante la fiesta; más de un torvo secreto de la vida de los cantantes perdió su misterioso velo. María se enteró de que la miseria artística de la ópera es tan aguda como la de la cinematografía.

La sensacional frase de aquella íntima velada fué la que Segurola plasmó con el cincel de todo su énfasis. Se trataba de Chaplin.

—Si Ud. llega a hacer películas habladas, Charlie, será lo mismo que si alguien ordenase al chef de Montmartre que le calentara un ice cream.

Todos rieron alegremente, y Segurola, agregó:

—Ud., Chaplin, es el Benvenuto Cellini de la cinematografía.

En ese momento llegó Ronald Colman, con su seriedad romántica y displicente. Las pocas palabras que pronunciaba, contradecían su aspecto mediterráneo, de italiano o de andaluz. María sintió que una emoción intensa estremecía su cuerpo. Estaba frente a Ronald Colman, o sea Valentino II, el único hombre de la pantalla que había idealizado, el único que la conmovía.

Segurola ofreció un encore de su elogio de Chaplin. Entonces Colman, admiró lo completamente europea que lucía Graciña. Fué el primer sajón que no la consideró prototípica "spanish". En verdad que Colman es sajón, pero no yanqui.

La fresca sutileza de los cocktails del Conde, era música en el cerebro de María, una música de suaves cadencias.

Segurola actuaba en una quinta anécdota sobre Caruso. Sucedía en Gibraltar. Unos aficionados de los toros y de la ópera le proclamaban el Joselito del bel canto. Y un REDIEZ napolitano ponía punto final a la historia y caía como última gota en la hilaridad de todos, provocando sonrisas y carcajadas.

HOLLYWOOD MONTAÑA DE MAN

Agustín Aragón Leiva

CAPITULO XIV

ANGUSTIA

María de las Gracias adquirió de pronto un poco del prestigio de Greta Garbo, flor en el jardín de la suprema languidez.

Hacía justamente un mes que su secretaria había tomado el gigantesco megáfono de la publicidad para decir al mundo:

—"Ella no tiene otro interés en su vida que su Arte, y por su Arte hará todo y sufrirá todo y despreciará todo".

Ese grito fué la declaración que asombró al mundo. En su país la proclamaron: "hija predilecta".

En otros países hispánicos la llamaron: «Gloria de la Raza».

Pero nada alegraba a María. Su desesperante tristeza era como una maldición que se clavaba en su alma. Su único anhelo era trabajar y olvidar, trabajar y embrutecerse para dejar de ser un poquito.

Ahora, al mirarse al espejo, veía esa belleza de esfinge doliente y cansada que era la belleza de Greta Garbo.

¿Qué hacer?... ¿escribir?... ¿fumar?... ¿dormir?... Tenía miedo de dormir, porque después, en la noche, el insomnio y los pensamientos la torturarían hasta dejarla extenuada, con el cuerpo crispado de terror y de angustia. Hacía muchos días que la obsesionaba la visión del Hollywood Cemétery, sus tumbas blancas, sus florecitas lilas y rojas..., el Crematorio..., cenizas blancas.... y la tumba de Valentino, del Sheik.

Y una tarde decidió ir al cementerio.

Un hilillo de agua bordaba una serpiente sobre el césped. Todas las tumbas eran blancas. El aroma de los naranjos se confundía con el de los jazmineros. Cantaban en la distancia las torcazas.

María caminaba lentamente. A su lado iba Pedro, que había querido acompañarla. Fingía indiferencia, para reprimir ese impulso pasional que lo dominaba cada vez que veía a su esposa. Estaba cansado de tanto falso amor encontrado en su vida aventurera de hombre rico y quería refugiarse en una sola pasión; pero una extraña timidez le impedía expresar este pensamiento a María. Se imaginaba que ya la muchacha no le pertenecía, ni siquiera se pertenecía a sí misma.

Ella adivinaba los pensamientos de Pedro, y sentía que una intensa emoción hacía latir más apresuradamente su corazón. En realidad, él era el único hombre que la había emocionado. Cuando se casó, siendo apenas una niña de quince años, él era para ella un héroe, un semidiós. Y al recordar esa emoción ingenua, esa pasión pura, sentía que lo amaba de nuevo. Pero no podía comprender por qué él fingía indiferencia. A veces sus ojos se encontraban y él palidecía y miraba hacia otro lado.

—¿Estás enfermo, Pedro?

Las palabras de María eran a la vez sonrisa, y entonces él no pudo reprimir por más tiempo su emoción, y murmuró con voz ronca:

—Sí... porque te amo... pero eres tan absurda, porque a la vez eres tan niña y tan mujer... es una enfermedad verdadera... es algo grotesco...

Guardó silencio, y María lo miró. En ese momento los ojos de Pedro eran extraordinarios, fluían una luminosidad interesante y rebosaban al mismo tiempo temor, hipocresía, timidez. ¡Cómo le pareció entonces un animal impulsado por el instinto! En esa mirada conoció la pasión de Pedro: era un capricho, una obsesión. María sintió que la angustia le apretaba la garganta. ¿Qué era amor entonces? ¿Un hombre no podría amar con nobleza a una mujer, ser el compañero viril que la protege, ser el padre de sus hijos, sin que su boca se crispe, sin que sus ojos se enciendan en una pasión brutal?

¡Amor mío! Estas palabras, que ella idealizó en sus sueños de virgen, se las había dicho a este hombre... despreciable. Recordaba el problema que le había planteado aquel hombre: o la cinematografía o yo. Y ella, segura de su belleza irresistible, había respondido: la cinematografía y tú. Pero todo el mundo había oído aquel grito desafiante: la cinematografía antes que nada.

Y ahora..., ¡sí!..., prefería la cinematografía con toda su ficción a este hombre embrutecido por una pasión, que hacía enrojecer su rostro siempre pálido.

CAPITULO XV

OTRA CARTA

Hollywood, julio de 1935.

Henriette:

Recibí tu carta. Te agradezco tu cariño y tu atención; pero me has ofendido al creer que mis triunfos me enorgullecen. Eso es explicable en muchachos de cafetería que, de la noche a la mañana han llegado al "stardom", han pasado de una hora de miseria a otra de fortuna y, después, se creen reyes, elegidos, grandes señores. Pero yo, la muy distinguida señora de Aramburú, ¿cómo quieres que me deslumbre con lo que me es familiar desde la cuna?

Ya me he acostumbrado a la murmuración de la gente. Es mejor ser la víctima de la murmuración y no ser murmuradora. Pero ya estoy harta de la fama cinematográfica. Sentir siempre fijos en nuestro rostro, en nuestro cuerpo miradas de curiosidad y de envidia. Otras vienen detrás, la carrera es corta. A mí no me importa morir como estrella, porque entonces nacerá como la verdadera María de las Gracias. Pero lo que más me importa es dejar un trabajo de arte admirable.

Para que te dés cuenta de cómo es Hollywood entérate de esto.

Anoche, fuí invitada, junto con mi director, a tomar té en casa del famoso Conde Andrés de Segurola. Tú conoces mi falta de malicia. Mi director estaba junto a mí y me tomaba la mano con frecuencia. Después, sirvieron coñac y él rehusó tomar; yo soy una pésima bebedora, de modo que, después de darle un sorbito a mi copa se me ocurrió ofrecerle el resto a él. Al otro día, todo Hollywood comentaba el incidente y se afirmaba que mi director no puede hacer nada, absolutamente nada, sin mí.

¿Para qué deseas mi retrato con firma? Me molesta que tú veas en mí a la estrella y no a la amiga. Por lo tanto, perdóname, pero no te lo mando.

¿Has visto a los míos? No me importa su enojo. No he hecho nada malo. ¿Qué me han basado? Falsamente. Odio los prejuicios de nuestra sociedad.

Acuérdate de mí. Yo no te olvido. Es mejor que no vengas para acá, porque yo pienso ir a Europa.

Tuya.

Marie.

CAPITULO XVI

UNA ESTRELLA DE INCOGNITO

Aquella mañana María desper-

(Continúa en la pág. 63).

SI JE LUI DIS NON

(SI LE DIGO QUE NO)

Fox-Trot Creación de

MAURICIO CHEVALIER

LETRA DE
ALBERT WILLEMETZ

MÚSICA DE
OBERFELD

T° di Fox-Trot

Ce ma. tin un vieil a. mi d'en. fan

Est ve. nu me d'man. der cinq cents francs — Faut-il lui faire

REFRAIN

ce? Je vous jur' mon em. barras est grand! — Si je lui dis

non, — Il s'ra fu. ri. bond, — Il di. ra par. tout Que j'suis un gri. got Ou que j'ai pas

l'sou! — Si je lui dis oui, — J'en suis d'vingt cinq louis! — Car bien en. ten.

du Monfric s'ra fou. tu Je n'le r'verrai plus! — Dans les deux cas je fais — U. ne bou. let. te

— Sa. git d'sa. voir quelle est — La moins bê. bê te — Faut il, non de nom, — Dire ou lou bien

1 2

non? — Pour sortir vit' ment De ce cas trou. blant J'donn'rais bien mill' francs! — Si je lui dis

Alrededor de una mujer

GLORIA MORENO

Parece una niñita que juega, jugando, se pasara la vida en un país de estampas iluminadas, dando color y movimiento a sus personajes, soplándoles vida. Risueñamente los maneja. Pero no castiga a éste por felón, ni pretende premiar al bondadoso, que su gran conocimiento no ignora que nadie es otra cosa que hechura de circunstancias. Los deja en libertad y lo imprevisto actúa en ellos como en la vida misma, arrastrados por una lógica que escapa a toda previsión y que tiene la finalidad de que hablaba Platón: "Todo concurre..."

De ahí que Gloria Moreno en campo de letras no halle retazo mejor que el teatral, donde la extraordinaria muchedumbre de su país maravilloso tiene clima propicio para su cabal desarrollo.

Gloria Moreno.

Por entero entregada al trabajo

Nació escritora. Hija de escritor — con el talento de ese don Alfredo Irarrázaval, que hiciera época en el periodismo, en la tribuna, en la política y en la diplomacia chilena, sirviendo de levadura a la personalidad fuerte y original de la hija—, al albur de viajes e impresiones, siempre en una atmósfera beneficiosa al artista, transcurrió la infancia y la adolescencia de Ester Irarrázaval, que al correr de los años sería en las letras Gloria Moreno. Poseedora de cinco idiomas, curiosa y alerta, fué una inagotable de conocimientos. Y así la vida [illegible] su aporte a lo que en ella era heren[illegible] y era innato, completando su inconfundible fisonomía de mujer.

Se casó. Tuvo una hija. Quedó fija en Chile.

Un buen día su mundo de realidad se le hizo pequeño, y para ampliarlo, abrió su panorama de estampas imaginarias. Tal vez del trabajo de fijarlas a la carilla la sacó el gorjeo de la niña de su amor y fueron para ella sus primeros ensayos, teatro de marionettes en que su solo espectador era la muy amada. Pero le interesó la aventura y en ella se quedó.

Hizo comedias, dramas. Salió de lo infantil a lo otro grande y lleno de escollos. No tuvo miedo a los dragones que pululaban guardando el secreto de los caracteres, de las situaciones, de los diálogos. Trabajó intensamente. Y un día supo del concurso auspiciado por el Consejo Nacional de Teatro, y allá envió una obra, "Nina", que acaba de obtener el primer premio y que de repente la coloca a toda luz en la vida intelectual chilena.

No ha recibido aún el espaldarazo del estreno. No se sabe la reacción de público y de crítica frente a su obra. Pero todo hace esperar que sea definitivamente consagrada junto al escaso número de buenos cultores que el teatro tiene entre nosotros.

Mientras llega esa hora, juega, jugando, Gloria Moreno dice su sorpresa y su agrado ante el premio y su inquieta espera por la enseñanza que la representación de "Nina" ha de darle.

No sólo hace teatro, aunque sea éste su dominio mayor. Escribe cuentos, artículos de fina sátira, sagaces críticas de libros. Su colaboración es espaciada por largas ausencia de revistas y diarios; pero el que una vez la haya tropezado, buscará siempre, fielmente, su firma.

MARTA BRUNET.

OPINO YO...

Rafael Frontaura me parece uno de los actores más llamados al éxito en el cine. Tiene figura, su voz, aunque un poco ronca, es agradable y a través del micrófono resulta muy bien. En los papeles dramáticos es lo mejor que tenemos, y es, además, muy culto e inteligente. Yo creo que sería un gran elemento en el celuloide.

OPINANTE.

Para poder opinar sobre este tema, habría que llamar a concurso a los actores y aficionados, y después de tomarles fotos de prueba y de hacerles representar ante la cámara alguna escena de índole apropiada para su temperamento, y que estos pedazos de film se pasaran ante un jurado entendido, se podría dictaminar entonces sobre la capacidad de cada cual. Porque así, por simpatías o por simple conjetura,

Rafael Frontaura.

es casi seguro que se dará una opinión perfectamente errada.

UNO QUE DESCONFIA.

Yo daría los siguientes nombres: para astro, a Alejandro Flores. Para estrella, a Olvido Leguía. Para mujer fatal, a Sylvia Villalaz. Para damita, a Andreíta Ferrer. Para característica, a Vera Zouroff. Para villano, a Rafael Frontaura. Para huaso, a Poncho Merlet. Para papeles de padre, a Andrés Silva Humeres. Para cómico, a Lucho Córdoba. Pero aquí valdría, tal vez, decir que son pocos los nombrados, y que es casi seguro que serán otros los elegidos...

ROLANDO.

El único autor que podría ser aquí galán, y el mejor galán del cine, sería Alejandro Flores. El lo tiene todo y es regio para el papel que se le dé, sea de comedia o de drama, haga de muchacho joven o de viejo. Y ya sabemos, porque lo hemos aplaudido en el cine, que ahí está estupendo y que nada mejor se puede pedir.

SANTIAGUINA MORENITA.

Tema de enero

Cada día se perfila con una acentuación mayor la posibilidad de que Chile sea un país de películas. Ya los capitales están listos, se comenzará en breve la construcción de los estudios, se dan nombres de directores, de camerameng de argumentistas. Unos, los menos, son nacidos en la tierra nuestra, los más vienen de fuera. Y esto sin entrar en el capítulo grande de los intérpretes, en el cual sólo figuran Alejandro Flores, Guillermo Yánquez e Hilda Sour. ¿Y el resto? ¿No cree usted, lector, que sería interesante allegar más nombres a estos? ¿Qué artistas, profesionales o aficionados, le parecen a usted capaces por sus condiciones de figurar en los repartos futuros de la película nacional? Artistas nuestros, por cierto. ¿Quiere usted decírnoslos? ¿Y en qué se apoya para nombrarlos?

La correspondencia destinada a esta sección debe ser dirigida a: ALADINA. CASILLA 84-D—Santiago.

Vera Zouroff.

Correspondencia

Ruth, Antofagasta. — Muy agradecidos quedamos a usted por las palabras de elogio que prodiga a nuestra revista. Pasamos a contestar su pregunta. Chester Morris nació en Nueva York el 16 de febrero de 1901 y es hijo de William Morris y Etta Hawkins, ambos muy conocidos en el teatro. Chester Morris asistió a un colegio de Mount Vernon, en Nueva York, y más tarde pasó al "Art Students League". Aun cuando su padre no deseaba que se convirtiera en actor, el joven Morris entró a trabajar en una compañía teatral de Mount Vernon. A los 16 años obtenía un papel de viejo en "Copperhead", con Lionel Barrymore, después de lo cual apareció en una serie de obras teatrales. Trabajó también en el **vaudeville** y en el verano de 1928, D. W. Griffith fué a Nueva York en busca de actores para el cine. Chester Morris fué escogido para desempeñar un papel en "Alibi", obteniendo en seguida un contrato con Joseph Schenck. El 8 de noviembre de 1926 se casó con Sue Kilborn. Tienen dos niños, Brooks y Cynthia.

María Luisa, Valparaíso.— En efecto, de todos los lectores hemos recibido cartas, en las cuales, aplauden el pie de adelanto en que se encuentra la revista ECRAN. Agradecemos la suya, en especial. Y aquí tiene usted los datos que le hacen falta: Robert Montgomery es hijo de Henry Montgomery. Nació en Beacon, del estado de Nueva York, el 21 de mayo de 1904. En su primera oducación tuvo tutores y colegios escogidísimos y después de terminar sus estudios en el "Pawling School", fué enviado a Europa a finiquitar su educación. Cuando Robert Montgomery contaba 16 años, su padre murió de improviso, dejando la fortuna de la familia en lamentable estado. Junto con su hermano, Robert se puso inmediatamente a buscar trabajo y encontró un puesto de ayudante operario en un estanque de petróleo. Pasó después al teatro y durante cinco años triunfó en Broadway. Paso en seguida al cine. Elizabeth Allan es la mujer de este actor y tienen una sola hija. Su dirección es: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California.

Nanita, Concepción.—Jackie Cooper cumplió doce años el 15 de septiembre último y mide ya un metro sesenta y dos centímetros. Nació en la ciudad de Los Angeles y es hijo de Mabel Leonard, violinista de vaudeville y sobrino del conocido director Norman Taurog. De ahí la facilidad con que entró al cine, después de educarse en un kindergarten y en la propia casa con profesores particulares.

Rigoberto, Santiago.—El verdadero nombre de Ginger Rogers es Katherine Virginia McMath y nació en la ciudad de Independencia, del estado de Missouri, el 16 de julio de 1911, trasladándose al poco tiempo a Fort Worth, en Texas, donde asistió al colegio. Su primera película fué: "Young men of Manhattan". Edwards Jackson Culpepper fué su primer marido y Lew Ayres es su segundo y actual marido, con quien se casó el 14 de noviembre de 1934. Su dirección: RKO-Radio Studios, 780 Gower Street, Los Angeles, California.

Mr. Colofón

PROFESION LUCRATIVA, DE RAPIDO APRENDIZAJE

Si cuenta Ud. con un pequeño capital, inviértalo bien, aprendiendo una profesión aun no trillada en Chile, especializándose en ELECTROLOGIA-FISIOPLASTICA, que comprende: tratamiento eléctrico de manchas, pecas, lunares, cicatrices y toda otra afección cutánea superficial; depilación por termo-coagulación, única definitiva; extirpación radical de callos, etc.; rectificación desde la matriz de uñas encarnadas o torcidas, y muchas otras aplicaciones de fisioplastía-estética. Comprándonos los equipos necesarios de aparatos e instrumental, fabricados especialmente para estos trabajos, nuestros especialistas le enseñarán prácticamente la aplicación de ellos.

ELECTRICITATS GESELLSCHAFT "ASEPSIS" Berlin. Das Haus der Technik fur Medizin und Hygiene.

ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A. — San Antonio 281, representantes exclusivos para Chile.

Mientras preparamos especialistas nacionales, nuestros técnicos instructores atienden a los interesados en estos tratamientos.

BRILLANTISIMOS RESULTADOS

Cuando la madre adolece de escasez de leche o el pequeño es débil y manifiesta desarrollo insuficiente, revelando un poder nutritivo reducido de la leche materna, es necesario aumentar la cantidad de leche y enriquecerla en sus principales elementos minerales y orgánicos, suministrando

LACTÓFEROS

M.R. FRANCIA

JOHN GILBERT,

Greta Garbo, el único y grande amor de John Gilbert...

(Foto M-G-M).

Entre el oropel de Hollywood, hay muchas tragedias; pero ninguna tan intensa ni más desconsoladora que la del malogrado actor John Gilbert. La muerte llegó a solucionar sus inquietudes.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL, CARL R. MANNINGS)

ENTRE el resplandor y la gloria de Hollywood ha habido muchas tragedias, historias que se han escrito e historias que siempre quedarán en silencio. Pero ninguna ha sido tan intensa ni tan desconsoladora como la de John Gilbert, el famoso actor que acaba de morir, víctima de un ataque cardíaco. Su carrera fué vertiginosa y detonante, incongruente y dramática: su lucha por el éxito, su fama contundente, su destrucción y, ahora, su muerte que ha venido a solucionar sus inquietudes.

Y la trágica musa de Hollywood que entretegió las tragedias de Mabel Normand y Bárbara La Marr, de Wallace Reid y Valentino, concibió la nueva tragedia de John Gilbert en tono escarlata, de tal modo que su vida se nos aparece amarga, inútil, perdida, en lucha exquisitez, pero no le eran absolutamente importantes, no le eran necesarias para su felicidad. Lo importante y necesario para John Gilbert, con su naturaleza emotiva, eran su trabajo — ante y por sobre todo—, el amor, la alegría y la conversación. Nadie amó su trabajo más que John Gilbert El muchacho que filmó "El gran desfile" tenía que ser un artista creador: de ahí que su trabajo le fuera tan indispensable como la vida misma. Creció junto con el cinematógrafo, amaba las películas y a ellas pertenecía. No era como esos actores de Nueva York que llegan a Hollywood por el dinero. No pertenecía a los que se instalan en Hollywood para ganar el suficiente dinero que les permitiera salir de allí. Por el contrario, consideraba a la ciudad del cine como el centro de un nuevo arte que pertenecía al pueblo, que estaba más cerca de él, que le daba más felicidad verdadera que cualquiera de las otras artes. El trabajo el amor. ¡Ah, esta última palabra tenía gran significado para John Gilbert! El amor de la mujer... ¡y cuán apasionadamente le amaron las mujeres! Llegó a pertenecer a la gran cofradía de los poetas y los grandes amadores, porque sabía amar. John Gilbert sentía afecto por Virginia Bruce cuando casó con ella, enloqueció también por Leatrice Joy, la bella y morena Leatrice, y hubo también muchas otras mujeres que le adoraron. Pero en su vida no existió sino un solo y grande amor: Greta Garbo. Fué su único amor, como él lo fuera de ella.

Pero la tragedia le persiguió hasta en eso, porque un hombre podía amar a Greta como John Gilbert la amaba; pero al encontrar su amor, no se encontraba la felicidad. Greta Garbo no fué hecha para el amor, sino para su trabajo, y eso es lo más triste de todo: el amor de dos personas que no pueden ser felices en la mutua compañía, que miran el amor con ojos diferentes, que tienen tan distintas naturalezas: el júbilo cede lugar a la desdicha.

Perdió, pues, su gran amor. Y con Greta Garbo desapareció su buena fortuna. Y es que con John Gilbert no cabe el término medio. Tal vez por eso era tan amado y tan admirado, por eso ocupó un lugar que nadie podrá obtener de nuevo. Advertíase en él la fuerza emocional y dinámica del hombre, aun cuando fuera por medio de la pantalla.

Pero el amor, para John Gilbert, no era simplemente la mujer. Era también la amistad. Y él era capaz de la amistad más grande y más leal. Tampoco en esto había términos medios. Si se era amigo suyo, nunca se le ocurría que todo cuanto poseía no fuera también de sus amigos.

Sus amigos han sido muchos. Junto con Richard Barthelmess, Ronald Colman y Dick Powell, formaban un cuarteto de alegría y vehemencia. John Gilbert, King Vidor y Lewis Milestone, eran compañeros inseparables, que podían estar conversando una semana entera. Ogden Stewart, Lawrence Stallings y muchos otros escritores que llegaban de Nueva York, encontraban en él tanta amistad, que pasaban en su compañía días y más días.

Si se consideran esos nombres, ya podrá advertirse que John Gilbert era un intelectual. En cierta ocasión, un famoso editor de Nueva York estuvo en el mismo coche del tren en que iba John Gilbert. Ante sus amigos, protestó. ¿De qué podría hablar con un actor, ídolo de las muchachas? Sentíase molesto. A la mañana siguiente declaró que se había convertido en gran amigo de John y que había pasado la noche conversando.

Antes de su muerte, el público y sus amigos habían perdido ya a John Gilbert: habían perdido al actor de "El gran desfile", al gran amador de "El demonio y la carne", al amigo más leal y más in-

Un apunte caricaturesco de John Gilbert, ejecutado por Coke en su estada en Hollywood...

Ina Claire, una de las esposas del actor.

Fingió varias veces la muerte en sus creaciones cinematográficas y todas ellas fueron, sin duda alguna, más profundamente dramáticas y reales que la muerte verdadera producida por un ataque cardíaco...

EL ACTOR Y EL HOMBRE

teligente. ¿Qué ocurrió, para que John Gilbert se retirara a la soledad, para que se alejara de la realidad cotidiana, para que dejara de pensar, llegando hasta no contestar los llamados telefónicos ni telegramas de sus amigos? Era una tragedia, y de una tragedia no siempre es alguien el responsable. Nadie es responsable de la tragedia de John Gilbert, aun cuando existió escasa sensatez de parte del propio actor y de sus amigos en ciertas cosas, de tal modo que habríase dicho, en ocasiones, que tenía enemigos ansiosos de destruirlo.

Dos insólitas y poderosas circunstancias se unieron para arruinar a John Gilbert, y lo mismo que le hizo grande, su vehemencia, su amor por la vida confabulóse para destruirlo: las películas habladas y el estar recibiendo demasiado dinero.

Estos dos hechos lo envolvieron, lo ataron en tal forma, que se agotó tratando de libertarse, hasta que esas circunstancias se convirtieron, en su imaginación, en cosas vivas, llenándole de amargura y pensamientos de injusticia; y su propio temperamento apasionado le martirizaba por ello.

Con la llegada de las películas habladas, Hollywood entero sufrió un cambio. Fué un verdadero cataclismo. El mundo de la colonia cinesca sufrió mutación brusca. Los grandes escritores de argumentos para películas mudas se encontraron sin trabajo, porque nada sabían acerca de la forma de escribir los diálogos, y los grandes dramaturgos de Nueva York que nada sabían de la pantalla, ganaban sumas fabulosas. Las estrellas cayeron del firmamento fílmico y destellaron otras nuevas, para desaparecer fugazmente. A la postre, las cosas se ajustaron en su nueva forma. Pero John Gilbert quedó cogido en la confusión del nuevo orden establecido Fué uno de los primeros en hacer una escena de amor hablada. La hizo antes que se hubiera perfeccionado el mecanismo de este nuevo procedimiento. Ahora bien, el público es algo muy peculiar. Ríe para ocultar su embarazo o para ocultar su vergüenza. La escena de amor hablada de John Gilbert produjo efecto semejante. La gente estaba acostumbrada a las apasionadas escenas silenciosas de John Gilbert, y al agregársele parlamentos apasionados, se encontraron todos perplejos. Aquella primera película destruyó, momentáneamente, a John Gilbert, porque el ridículo es algo que no puede soportar un actor. Gilbert había sobrevivido, excepto por un detalle: ganaba demasiado dinero.

Poco antes de las películas habladas. John Gilbert era una de las más grandes atracciones cinematográficas de su tiempo, y el que más dinero hacía ganar a los productores. Cualquier productor le habría pagado cantidades fabulosas por tenerlo en su estudio, y el actor había firmado un largo contrato, cuyo pago era algo que involucraba millones y constituía el salario más alto que jamás se haya pagado a una estrella del cine.

Llegaron las películas habladas; la primera infortunada cinta de

En esta hermosa residencia de una colina de Hollywood, donde se reunían las más alegres personas de la ciudad del cine, el actor sufría solo su derrota, antes que la muerte viniera a solucionar sus inquietudes...

John Gilbert y su esposa número cuatro, Virginia Bruce, de quien también se separó...

Gilbert y otras que tampoco tuvieron éxito. Y ya su valor en dinero no fué tanto. Contratarlo era arriesgado. ¡Medio millón de dólares por que trabajara de primera figura a un actor que había sido anulado por el nuevo medio de expresión del cinema!

Estamos seguros de que John Gilbert podría haber hecho un gran fotodrama hablado. Con un poco de estudio, dirección, ayuda cuidadosa y selección de directores y argumentos, habría sobrevivido como

(Continúa en la pág.).

SENOS LIBRES

Levantados, como naturales. Ultimo estilo, corrigen las formas y evitan el descenso.

SOSTENES ROMANOS

Antes de ausentarme al extranjero, liquido en 24 modelos diferentes, a $ 45.—

FAJAS DALIDA, DE ALTA NOVEDAD.

Desde $ 100.—

Cotíes — Panamás — Rasos — Encajes y cintas.

Modelos vientre caído, estómago dilatado.

Mme. CARABELL

Se remitèn catálogos a provincias, enviando estampillas.

SANTA LUCIA 280

¿CESARA HOLLYWOOD DE SER LA METROPOLI DEL CINE?

¿Qué hay de cierto en lo que se dice de que el Séptimo Arte abandonará la tradicional capital cinesca?

La prensa norteamericana ha estado anunciando que las grandes empresas productoras han decidido abandonar a Hollywood y establecer sus reales en el estado de Nueva Jersey o en la Florida, y hasta Cuba ha sido mencionada como lugar apropiado y deseable al cual podrían mudar sus artefactos los estudios hollywoodenses tan agobiados, según se dice por la onerosa carga de impuestos excesivos.

A pesar de los rumores, que en mínima parte tienen un cierto fondo de verdad, existe el hecho incontrovertible de que una inversión de millones, como la que representan las propiedades de las compañías fílmicas, no se puede abandonar así, de golpe; y si uno que otro funcionario importante ha soltado una amenaza, ha sido más que todo un grito arrancado por la desesperación momentánea.

¿Cuál es, efectivamente, el plan de los estudios? ¿Abandonarán a Hollywood?

Columbia Pictures da una negativa rotunda: esta productora ha iniciado un programa de construcción cuyo presupuesto monta a más de un millón de dólares.

En el terreno recién adquirido, contiguo al presente estudio, la Columbia ha principiado la erección de nuevos escenarios *(sound stages)*, uno de puertas ellos separado por medio de puertas corredizas de uno de los antiguos, de manera que puede convertirse en un enorme escenario de proporciones mayores que la de cualquiera de los existentes. Esta construcción se lleva a cabo con asombrosa rapidez, porque se usará en la filmación de "Opera Hat", con Gary Cooper, que Frank Capra dirigirá, y para la próxima de Grace Moore, ya lista a entrar en rodaje.

Un nuevo edificio de cuatro pisos ya principia a elevarse y consistirá en una serie de treinta y cuatro camarines más, taller de maquillaje y salón de belleza, departamento de repartos, comisaría, el hospital del estudio, una galería de retratos y el laboratorio fotográfico.

Otro edificio de cuatro pisos, cuyos planos han sido aprobados, se erigirá para dar asilo al creciente cuerpo de escritores de Columbia y otro más del mismo número de plantas alojará al importante Departamento de Efectos Especiales, que incluye escenografía, trucos y otras construcciones para el montaje.

Otra estructura de acero y concreto cobijará el Departamento de Cámaras y salones especiales para las audiciones del Departamento de Música. Al edificio donde se editan las películas se le agregará un cuarto piso que incluirá un auditorio capaz de acomodar una orquesta sinfónica y el personal necesario para grabar la música.

Todas estas adiciones requieren una nueva planta eléctrica, ya en construcción, en la cual, además del equipo actual, se montarán nuevas dinamos de capacidad triple para surtir luz y energía a todos los edificios del nuevo e inmenso Estudio Columbia.

Tala Birell, una de las bellas actrices de "Crimen y castigo". (Foto Columbia).

Una escena de la película "Crimen y castigo", en que aparece el protagonista, Peter Lorre... (Foto Columbia).

Sonnet

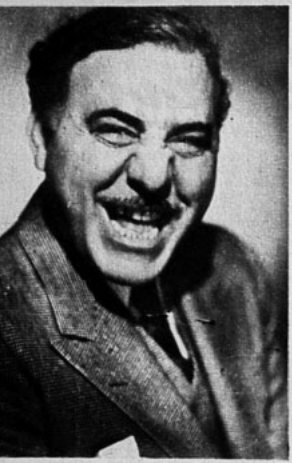
polvos y esencia de exquisita fragancia, presentados en un fino envase, son la última creación de Atkinsons, y constituyen el complemento indispensable de la más refinada elegancia femenina.

ESENCIA y POLVOS SONNET

Un aroma nuevo y aristocrático

ATKINSONS

MAS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES



El famoso actor cómico italiano, Enrique Armetta.

(Foto Universal).

Actores y obras de la pantalla estadounidense

HAY dos artistas en el cinematógrafo norteamericano, cuya presencia, basta para que el público se sienta dominado por incontenible hilaridad. Esos dos artistas son: Carlos Chaplin y Enrique Armetta. Chaplin, como es sabido, mueve la risa por efectos de contrastes grotescos pero casi siempre a base de situaciones, cuyo fondo es francamente dramático.

En cambio, Armetta, el simpático actor italiano, es pura y simplemente cómico. Y no es que se empeñe en formar la risa de los espectadores, sino que su comicidad es de acción indirecta y no resulta tanto de sus gestos y ademanes como de las situaciones en que suele encontrarse en sus películas. En el cinematógrafo, Armetta es siempre el "pobre diablo" perseguido por la mala suerte, y se compenetra en tal forma de su papel que inmediatamente se gana las simpatías del público.

En su última cinta, titulada: "Three Kids and a Queen" ("Tres chicos y una reina"), Armetta encarna a Toni Orsatti, un pobre barbero, que llevado por su buen corazón, adopta a tres huérfanos. Es de imaginarse las penurias que deberá pasar el modesto peluquero italiano para educar en Nueva York a tres diablillos indomables, cuyas travesuras suben de tono hasta colmar la medida cierto día en que derriban en la calle atropelladamente a una anciana, a quien ellos toman por una pobre mujer y resulta ser luego una señora millonaria.

La interpretación de Armetta es en esta película realmente notable. Ello se debe en gran parte a ciertos recuerdos juveniles del destacado actor. En efecto, cuando llegó de Italia hace 33 años, venía escondido a bordo del barco que lo condujo a Norte América como "pasajero clandestino", y al desembarcar fué detenido por las autoridades de la inmigración, que dispusieron devolverlo a Sicilia, su país natal. Tenía entonces sólo 14 años, y un buen barbero italiano, enterado del caso, se compadeció de él; intercedió ante las autoridades y prometió dar trabajo al chico, haciéndose responsable de su conducta.

Durante los primeros tiempos, el joven Armetta desempeñó en la barbería de su benefactor el modesto empleo de "jabonador" de barbas, que luego su patrón rasuraba. Más tarde pasó a ser oficial barbero y comenzó a ahorrar algún dinero, hasta conseguir independizarse y poder abrir por su cuenta una peluquería en Nueva York. Muchos artistas concurrían a la barbería de Armetta, cuyo constante buen humor y perfecta honestidad le valieron las simpatías de todo el mundo.

Fué allí donde el empresario Raymond Hitchcock lo conoció y, convencido de su habilidad para representar papeles cómicos, le ofreció tomar parte en una película titulada "The yankee consul" ("El cónsul yanqui"), donde encarnó a un personaje grotesco. Esto decidió su suerte. Abandonó definitivamente la navaja y la tijera y se hizo actor.

Comenzó dedicándose al teatro, donde desempeñó diversos papeles en obras italianas hasta que cierto día el famoso William Farnum tuvo oportunidad de verle trabajar y decidió llevárselo consigo a Hollywood. Allí Armetta realizó su primera película importante, titulada "The littlest rebel" ("El rebelde más pequeño"), en cuyo reparto figuraba Mary Miles Minter, hoy casi olvidada por la generación joven.

Desde entonces el actor italiano ha actuado en unas doscientas películas. Una estadística reciente revela que Armetta ocupa el cuarto puesto entre 9.000 artistas norteamericanos por el número de cintas en que ha participado.

Durante la filmación de "Magnificente Obsession", Irene Dunne y el director John M. Stahl.

(Foto Universal)

Una dirección que no debe olvidar usted:

FABRICA DE SEDERIAS

"DIEZ DE JULIO"

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

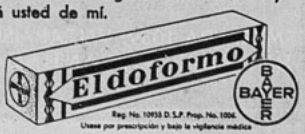
Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,

ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

Dispense, Chonita, a esta criatura . . . En todas las visitas me pone en evidencia con sus molestias. Y es que no ha podido sanar de su mal. Todo fuera como eso, doña Tulitas . . . Cómprele usted las tabletas de Eldoformo, tan útiles para el tratamiento de algunas diarreas . . . y se acordará usted de mí.



M. R.— A base de Tanino y levadura.

Crónicas de Yalma

Señorita Carmen García Moreno Vicuña (Foto Dana

NOTAS MUNDANAS

En días pasados ofrecieron un bridge party en su residencia de San Bernardo, el señor Emilio Servoin y señora Inés Valdivieso de Servoin. La casa ha conservado su estilo colonial purísimo y está dotada de todo el confort moderno. El amplio living-room tiene una gran chimenea sencillísima que, al igual que las paredes, está pintada de blanco. Las cortinas de esta pieza son de organdí blanco y rosado y le dan un aspecto alegre y simpático como también el gran sofá y poltronas confortables de tolle de jouy de colores suaves. Pude admirar una gran cómoda imperio de la época, y varias mesas de caoba, también antiguas. Sobre la chimenea un escudo de familia que es una obra de arte. Alfombras persas y españolas y algunos cuadros de gran valor.

En la biblioteca grandes libreros embutidos en las murallas dan una impresión de severidad y reposo, que encierran toda una tradición. Como ornamento principal está el escritorio que perteneció a don Diego Barros Arana, y que es una reliquia para la familia. El comedor es probablemente el cuarto más bonito de la casa. Amplio y cuadrado, las paredes son lisas de color blanco; sobre la chimenea una repisa estilo colonial donde pude admirar algunas piezas de porcelana antigua. Una alfombra española cubre el piso de ladrillo; la mesa es de la época y las sillas tienen el asiento y el respaldo de cuero de vaca blanco. El efecto no puede ser más bonito y original; sobre una mesa de arrimo lucen valiosos objetos de plata y en la pared cuelga un gran espejo antiguo. Grandes cortinas de brocato rojo le dan alegría y color al ambiente. Saliendo del comedor, me encuentro en un patio típicamente español con una gran fuente al centro rodeada de flores multicolores que recrean la vista y la transportan a una a España. Además la casa tiene un lindo parque con árboles grandes y frondosos a la sombra de los cuales se toma té, se conversa y se juega bridge. Los esposos Servoin Valdivieso prodigaron infinitas atenciones a sus invitados, y las horas se deslizaron sin sentir. Me llamaron la atención algunos vestidos, entre otros el que llevaba la dueña de casa, de crepe chine imprimé negro con pequeñas flores blancas. Elena Fabres de Barreda tenía un bonito traje escocés en blanco, rojo y negro La señora de Larraín Mandiola estaba muy elegante en imprimé blanco y rosa; Cristina Alduante de Carrasco, espumilla celeste con adornos de lunares blancos y rojos; Luisa Astaburuaga de Vergara, en crepe marrocain café; Carolina Huidobro de Valdivieso, tenía un elegante traje de tusor rosado con botones de cristal; Lidia Echeverría Alamos, imprimé blanco y negro; Delfina Montt Pinto, crepe georgette azul marino con adornos blancos; Sara Zegers Tupper, imprimé fondo negro con pequeños lunares blancos; Carmen Ossa, crepe de chine blanco con botones colorados, y muchas otras.

Elsa Güemes Gronhert, Adelaida Güemes Gronhert, M. Isabel Gronhert Labarca, Lily Gronhert Labarca, Ismael G. Huidobro Saavedra, Ernesto Montaner Serrano, Luis G. Huidobro G. H., Eugenio Duval Cerda.

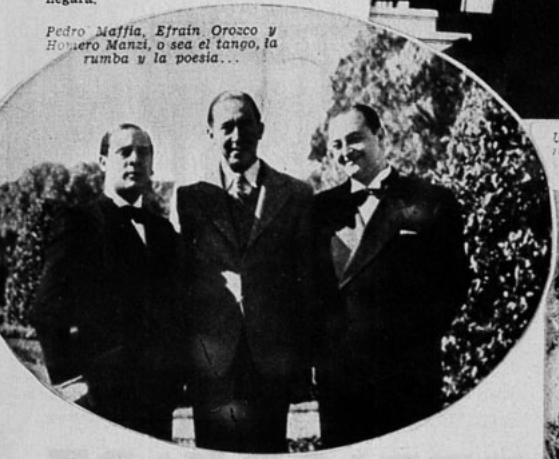
RADIOS PILOT LO MEJOR

ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO

Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

"EFRAIN OROZCO Y SUS ALEGRES MUCHACHOS"

Estos alegres muchachos realizan jira de arte por nuestra tierra, y a ella traen sabor típico de los países sudamericanos. Ahora se han unido con la orquesta de Pedro Maffia para ofrecer la magia de sus notas en el Casino de Viña, y allí los tenemos cosechando aplausos. Pero el ansia viajera de verdaderos artistas se les ha adentrado en el ánimo, y pronto, demasiado pronto para los que se deleiten en escucharlos, partirán en viaje. Orozco y sus muchachos seguirán viaje a la tierra del tango, y Pedro Maffia con los suyos, visitarán Colombia, la tierra de donde Orozco nos llegara.



Pedro Maffia, Efraín Orozco y Homero Manzi, o sea el tango, la rumba y la poesía...

Un salpicón de blanco y negro. "Los de Orozco", luciendo las huaracheras cubanas y "Los de Maffia", de correctísimo smoking, entonando un himno de comunidad musical.

Damas que se dan un baño de sol después de haber disfrutado de las delicias del agua, en la piscina del Estadio El Llano.

JOHN GILBERT, EL ACTOR Y EL HOMBRE
(Continuación).

sobrevivió su amada, Greta Garbo.

No obstante, John y los productores no se ponían de acuerdo. No se comprendían. El actor sentíase desconcertado, infeliz al ver su suerte: haber caído en el ridículo, haber pasado de la fama al olvido en veinticuatro horas. La batalla entre Gilbert y su propio estudio fué histórica. En Hollywood es un secreto a voces. Enfrentábase la mentalidad comercial con el temperamento artístico. El estudio deseaba que John aceptara mucho menos dinero. El actor contestaba que aceptaría siempre que le dejaran escoger sus películas, pues sabía que luchaba por su vida misma. Al no llegar a un acuerdo, el estudio pareció perder interés por el actor. No se hizo ni un solo esfuerzo lógico por salvarlo. Y John Gilbert se tornó nervioso, irritable; considerábase injustamente tratado, y se puso beligerante. Finalmente, vino la catástrofe. Gilbert juró en público, mediante la prensa, que el estudio le mantenía alejado de la cámara con el propósito deliberado de arruinarlo, que no lo dejaban trabajar, que trataban de obligarlo a romper el contrato.

Hiciéronse arreglos. A la sazón, John había comenzado a rodar pendiente abajo. Su vida, su trabajo, se le iban alejando, sentíase incomprendido, víctima de un estilo de persecución muy siglo XX, y llegó a perder el control que tenía sobre sí mismo. Conocía su talento, su habilidad; quería una oportunidad de dirigir, de escribir, de representar... Pero los dioses lo habían abandonado...

Greta Garbo le ofreció la gran oportunidad, y no consiguió llegar a la altura de su papel. Fué la misma Garbo quien lo solicitó a él como leading-man en "Reina Cristina", creyendo que la antigua y mágica combinación traería los mismos antiguos resultados. Pero fué una aventura desgraciada. Un mal argumento, una película muy mala, Garbo peor que nunca..., y John Gilbert en un papel estúpido estúpidamente dirigido.

Si antes fué buena su suerte, ahora la fortuna le volvía las espaldas. Su matrimonio con Ina Claire fué un gran error... y para John, un error dispendioso, pues la elegante Ina hizo tanto por minar la confianza en sí mismo del actor, cuanto nadie en el mundo lo había intentado. Cuando John Gilbert salía enfrentaba con las mayores dificultades en conquistar las películas habladas, cuando sufría todo el agotamiento que produce el aprender parlamentos, de enfrentar un nuevo ángulo de interpretación, no era la mejor época para casarse con la actriz de comedia más chispeante de su época que, tal vez, recita sus parlamentos mejor que ninguna otra actriz de las tablas norteamericanas. Ina Claire era una mujer de gran encanto...; pero en ella no había ternura ni gentileza. Pretendió ayudar a John, es indudable. Pero, psicológicamente, nada podría haber sido peor que su ironía superioridad. John Gilbert necesitaba, más que nada, estímulo y consuelo, alguien que le impulsara y le diera de nuevo confianza en sí mismo.

Su matrimonio con Virginia Bruce pareció seguir por buena senda, durante un tiempo. Muchacha encantadora, tenía una gran comprensión. Pero ya John Gilbert era caso perdido. Sus nervios lo habían traicionado. Sentíase mártir..., y lo era, en muchos aspectos. Sin trabajo, su disposición apasionada estaba al rojo vivo y le acicateaba constantemente. Sin trabajo, sentíase malhumorado. Quería trabajar. Advertía la labor que le gustaba y que él mismo ayudara a ser grande, y ningún lugar encontraba allí dispuesto a recibirlo. Esto le hacía creer en una injusticia y amargaba toda su existencia.

Como Byron, había sido un ídolo, el hombre triunfante y se encontraba alejado, vencido por aquellos a quienes consideraba sus inferiores. No podía tolerarlo. Y de ahí el fracaso de su matrimonio con Virginia Bruce, sumado a la juventud de la niña, a su inexperiencia. Y ni el hijo que tuvieron les sirvió de unión.

Sea como quiera, John Gilbert era un gran artista, y como artista, tenía sus defectos de carácter: orgullo, vanidad, intensamente emotivo, hipersensible, demasiado imaginativo. Pero si no hubiera sido así, jamás habría dado una interpretación como la de "El gran desfile" o "El demonio y la carne".

La vida ya era un lastre para John Gilbert, y acaso habría tomado medidas para cortar el hilo de su existencia, si la muerte — un ataque repentino — no hubiera venido a librarle de lo que todos consideran una "debilidad". Tal vez Byron, en Grecia, sintiera las mismas emociones que este actor, o Keats, en Italia, o Poe, o todos los grandes artistas que han sido víctimas del ridículo.

Derrotado por el mundo — ¡y por el mundo comercial! — se encerró dentro de sí mismo, y su talento se perdió para siempre. Si tuvo o no razón, es cosa que no discutimos; pero lo único cierto es que sus admiradores siguen pensando en él, en su apasionado temperamento y en las creaciones que hasta ahora nadie ha sabido superar.

—El jardín de la casa de W. C. Fields.
(Foto Paramount).

—La sobriedad es la nota característica de la sala de música de Sir Guy Standing.
(Foto Paramount)

INTERIORES DE LAS RESIDENCIAS ESTELARES

Entre la variedad de estilos que impera en las residencias de las estrellas, tanto por la conformación misma de las habitaciones cuanto por los muebles de distintas épocas, hay un rasgo común que las une. Nos referimos al buen gusto. En todas ellas se advierte el cuidado minucioso del detalle, para evitar un desentono en el conjunto que arruinaría el efecto total y artístico de la habitación. Y para la perfecta disposición de una habitación, además del buen gusto, debe poseerse bastante ilustración para saber de estilos y épocas. Así podrá realizarse el milagro de la perfecta concordancia entre los muebles y las habitaciones.

—Comedor de la casa de Katherine De Mille donde impera la nota moderna.
(Foto Paramount)

LA MODA EN EL CINE

Para resumir las tendencias de la elegancia para la tarde, diremos que será de un chic sutil y refinado; pero debemos recomendar cierta sobriedad: la mujer verdaderamente elegante no debe provocar la hilaridad como sucede con muchas. Los modistos nos ofrecen creaciones variadas y múltiples; a nosotras nos queda el elegir aquello que irá bien con nuestro tipo. Así, los trajes en espiral, enteramente llenos de recogidos, están bien para la mujer alta y esbelta, de gestos flexibles; imaginemos lo ridículo que resultaría vestirse de esta manera, en una mujercita baja y entrada en carnes.

Una mujer elegante y graciosa como Marian Marsh, puede darse el lujo de usar vestidos obscuros que envejecen, realzados simplemente por una chaquetilla de broderie; pero si usted bordea la cuarentena, huya de los vestidos obscuros y use, de preferencia en la tarde, un vertido aclarado por un ramillete de flores; cinturón o plastrón juvenil.

No dude, si usted tiene un hermoso busto, en adornar el delantero de su corpiño, con un corazón incrustado con recogidos; si usted tiene un aspecto de muñeca, elija el vestido que ostenta Joan Bennett y el lindo sombrerito que destaca el rubio de sus cabellos, una verdadera aureola es la que pone el velillo de crin, conjunto muy elegante para las reuniones de la tarde.

Ahora, si es su poquitín maciza, ahí tiene el modelo de Sally Eilers, cuyas líneas prolongadas hacen afinar la silueta. Detalle de buen gusto y de verdadero contraste es el corpiño de neto corte camisero.

ADRIANA.

Ahí tiene el modelo de Sally Eilers, cuyas líneas prolongadas afinan la silueta. (Foto Universal).

Marian Marsh puede darse el lujo de usar vestidos obscuros. (Foto Columbia).

Si usted tiene un aspecto de muñeca, elija el vestido que ostenta Joan Bennett. (Foto Columbia).

EL HOMBRE SOLITARIO DE HOLLYWOOD

George Brent es un verdadero Garbo de pantalones cuando de buscar la soledad se trata...

(Correspondencia especial de Donald Morrell)

"CHARLAS DE HOLLYWOOD. —Dícese que Greta Garbo está muy triste a causa de sus amores con George Brent. Créase o no, la más grande de las vampiresas de la pantalla moderna se ha enamorado desesperadamente del gallardo George Brent, o, al menos, así rezan las lenguas. Y cuando Brent, que adora la aviación y el tennis, parecía preferir sus deportes, se asegura que Greta se puso de mal humor. Y bien, eso la humaniza un tanto. Y otra cosa que también la humaniza es que haya salido a remar con Fredric March, en este último tiempo. March, insuperable cuando se trata de representar bien, inconscientemente "robó" a la gran actriz algunas de sus escenas, en la última película y eso, a Greta Garbo, no le ha gustado mucho".— (Crónica de un diario de Hollywood, de fecha reciente).

¡Parece increíble! Pero sí existe un hombre que pueda poner triste a Greta Garbo, si vive un hombre que ponga a Greta Garbo de mal humor, si vive el hombre que prefiera la aviación, la pesca o la caza a enamorar a "la escandinava solitaria"..., pues bien, debe ser un tipo extraordinario. Es un caso digno de ser analizado.

Conseguí hablar con George Brent en una oficina de la Warner y el actor podía concederme una hora, porque dentro de una hora y diez minutos debía partir solo, en su aeroplano, a Méjico, donde pasaría diez días. Solo. Y diez días de permiso le fueron concedidos después de filmar nueve películas consecutivas. Y se marchaba no a donde deslumbran las Garbo ni destellan las Crawford, sino a la parte más lejana e ignorada de Méjico, llevando consigo sus utensilios de pesca y caza...

¡Ah! No es sólo la Garbo la única que se vuelva humana por cierto tiempo para sentimentalizar por causa de George Brent, el irlandés. No existe hoy día en Hollywood un hombre que ocasione más palpitaciones en los corazones femeninos; pero tampoco existe hombre a quien le preocupe menos si las mujeres sufren o no por él. Tenemos, por ejemplo, a Loretta Young, quien admitió en un tiempo haber sentido algo más que amistad por este actor, en los días anteriores a Ruth Chatterton. Luego, esta última... y hay quienes dicen que, pues a Brent le gusta la aviación, Ruth se aficiona al aire, en la esperanza de encontrarse alguna vez con él en el éter y entonces, quizás..., quizás...

No hace muchos días, una niña muy linda se acercó a George Brent en el *set*, diciéndole: ...

—¿Usted no se acuerda de mí, verdad?

George, cortésmente, confesó que no se acordaba. Entonces, la joven lo cogió por la solapa, preguntándole: "¿Ha experimentado usted alguna vez *la sensación de pertenecer a alguien?* George se libertó y escapó al lugar más remoto del set, diciendo entre dientes que sí en realidad, había experimentado tal cosa y no estaba dispuesto a volver a sentirlo. La muchacha resultó ser una *extra* enamorada de George. Y esa es una de las razones — y la principal — que ha convertido a nuestro actor en "el hombre más solitario de Hollywood". *No quiere pertenecer a nadie.* Teme a la mujer. Teme esa claudicación de la propia libertad que acarrea el amor. Ha sobrevivido a dos desdichados matrimonios, y ellos no han servido para disminuir su temor. Detesta toda atadura. Odia las horas rutinarias de las comidas, el rodaje doméstico de un hogar, las cadenas de seda con que las mujeres atan al hombre que desea ser libre. Ama el viaje, la aventura y la soledad mucho más que el amor por una mujer.

Sin duda alguna, el lugar de su nacimiento y el ambiente en que vivió pueden explicar su carácter. Según se sabido, este actor nació en Ballinasloe, pueblo del occidente central de Irlanda. Su padre era periodista y descendía de una familia de irlandeses audaces y revolucionarios.

Cuando contaba once años hizo su primer viaje a Norteamérica. Y así aprendió a amar el balanceo de los barcos. Amaba la conversación de *lobos de mar* y la visión de los horizontes lejanos. "Comprendí — dijome hace poco — que nunca podría quedarme por mucho tiempo en un mismo lugar".

Regresó a Dublín para estudiar en la universidad y más tarde, las obras de Yeats, Lady Gregory, Padraic Column y otros, le dieron la afición al trabajo de las tablas. Y escogió esa profesión porque con una compañía sería un vagabundo, estaría un día en una parte, en otra al siguiente. Y el único amor verdadero que ha tenido hasta ahora y sigue siéndolo, es el amor a la libertad. Para ser libre, el hombre debe marchar solo. (La idea no es de Brent, pues ya lo dijo el filósofo solitario).

Se matriculó en el Teatro Abbey pero sólo asistía de vez en cuando, pues, según él mismo dice:

—En aquellos tiempos, nuevas y más interesantes cosas distrajeron mi atención: rebeliones y disturbios políticos. Era la época de la revolución irlandesa, en 1924. Con un padre patriota y editor de un diario y llevando en las venas la cálida sangre de generaciones de patriotas irlandeses, parece innecesario decir de qué lado estaban mis simpatías. Me encontré desde un comienzo en lo más duro de la brega y desempeñaba el papel de emisario de Michael Collins. En resumidas cuentas, era un espía. Y durante aquellos días aprendí a desconfiar de las murmuraciones y de la gente aficionada a ello. Aprendí, también, a mantener la boca cerrada y los oídos abiertos y a respetar a quienes obraban en igual forma. Aprendí a pesar cada sílaba antes de proferirla. Aprendí a temer a la mujer. Aprendí a alejarme de sus seducciones.

George Brent prefiere el deporte a las mujeres, porque la experiencia le ha enseñado a huir de ellas.
(Foto Warner).

Greta Garbo, la protagonista de "Ana Karenina", estuvo enamorada de George Brent....
(Foto M-G-M).

Después, Michael Collins fué muerto y el joven George huyó de Irlanda para salvar la vida. Durante un tiempo estuvo oculto en Glasgow. Y allí aprendió la lección que jamás ha olvidado: que el silencio es oro verdadero.

Pero las autoridades inglesas le descubrieron en Glasgow y en lo más cerrado de la noche abandonó Escocia y entró a Inglaterra, pensando que en ese país era donde menos peligro corría. Un barco de carga que partía de Plymouth, ofreciéle pasaje seguro a Norteamérica.

Su carrera de combatiente y espía había terminado. Y George descubrió que su amor por el teatro seguía tan vivo como antes. Durante cinco años desempeñó más de trescientos papeles principales en diversas compañías teatrales, yendo de un lado a otro. Llegó hasta el Broadway neoyorquino, donde trabajó junto con Alice Brady. En la misma compañía figuraba un actor al cual ya conocemos: se llamaba Clark Gable.

Por entonces, la pantalla comenzaba a hablar. Comenzó la búsqueda del talento, el reemplazo de los antiguos rostros por rostros nuevos. George Brent sometióse a varias pruebas fotográficas y apareció en unas cuantas películas de escasa importancia, antes que los estudios Warner lo contrataran para que hiciera de galán en una cinta de Ruth Chatterton. El resto de su historia es ya conocido.

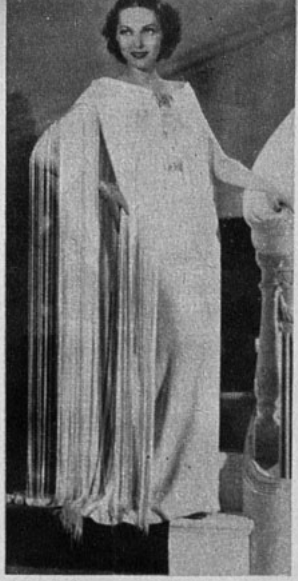
Acaso todos estos detalles expliquen su actitud de "hombre solitario de Hollywood". Se lo dije, en el set, y sonrió.

—Sí, lo soy — indicó.— Trabajo demasiado para no serlo: nueve películas sin descanso alguno. Cuando termino mi trabajo, por la noche, quedo demasiado cansado para seguir la rutina de un hogar, para salir a divertirme. Me voy a mi casa de Toluca Lake — alquilada no propia — y me acuesto temprano para ponerme a leer. No, no quiero tener casa propia, porque llegaría a adueñarse de mí.

—Y si no trabajara tanto, si no quedara tan cansado, ¿haría lo mismo?

—Lo mismo. En realidad, soy persona tímida, lo he sido siempre. No sirvo para esas conversaciones convencionales. No me siento a mis anchas en las fiestas y reuniones. Y si no me siento a mis anchas, quiere decir que no me divierto y si no me divierto, ¿para qué voy a ir? Trabajo teniendo por delante un objetivo: pagar ciertas anualidades... Cuando estén todas canceladas, seré de veras libre. Y cuando sea libre, me marcharé de aquí. Quiero viajar. Quiero ver todos los remo-

(Continúa en la página 52)



Adrienne Ames, la bellísima joven a quien el divorcio enseñó la profundidad de su amor por Bruce Cabot. (Foto Fox).

EL DIVORCIO LES ENSEÑÓ LA FUERZA DE SU UNION

(DE NUESTRO CORRRESPONSAL, CARL R. MANNINGS).

CORPULENTO, sereno, de extracción franco-canadiense, ocultándose bajo un nombre escocés, Bruce Cabot, en este último tiempo, ha tenido sus inquietudes. Después de varios años de esfuerzos histriónicos, consiguió al fin su papel importante, en "Joaquín Murieta" y después de apenas un año de felicidad conyugal, separóse de Adrienne Ames.

Y ahora, afirma que si Adrienne está dispuesta — y él bien lo sabe que lo está— reanudarían de nuevo la aventura matrimonial. Y fué mientras se encontraba en la montaña, durante la filmación de su película, cuando comprendió lo absurdo de su divorcio.

—Es difícil explicar la sensación de separación definitiva que presenta el divorcio —, me dijo — especialmente cuando se encuentra uno tan lejos como yo estaba, aislado en la montaña y entregado a los propios pensamientos. Comprendí, de improviso, que nada ansiaba tanto en el mundo como estar con Adrienne. Para mí era la única mujer que existía en el mundo..., ¡y estábamos divorciados!

Después de un instante de meditación, continuó:

—Créame, hice lo que no había hecho desde los primeros días de nuestro matrimonio: todas las noches, en mi automóvil, recorría sesenta kilómetros por pésimos caminos, para llegar al teléfono más cercano y poder conversar con ella. Era una locura, ¿verdad?, cuando no pudimos hablar con sinceridad mientras vivíamos juntos... No obstante, separados por cientos de kilómetros, nos tornamos sinceros con nosotros mismos y abrimos nuestros corazones. Le dije todo cuánto me mordía el alma y ella me contó las cosas que le habían amargado el corazón. Al punto comprendimos ambos la insignificancia de todo eso, comparado con el verdadero sentimiento que mutuamente experimentábamos. Recuerdo la última conversación telefónica que sostuvimos. Le pregunté si, después de regresar de la montaña, podríamos volver a ensayar de nuevo. Su respuesta afirmativa me produjo una exaltación como antes no la había experimentado.

El que estos dos artistas trataran de anular sus diferencias, no me pareció tan importante como la lección que les enseñó el divorcio: advirtieron recodos de sus espíritus, aprendieron a conocerse y a apreciar sus sentimientos, cosa que no lograron mientras estaban casados.

¿Cuántas jóvenes esposas que sufren transformaciones bajo la supuesta falta de libertad, cuántos maridos que se tornan malhumorados creyendo no ser "comprendidos", podrían descubrir en ellos sinceridad semejante, si les dieran "tiempo para pensar"?

No es que propongamos un divorcio para que un matrimonio se encuentre a sí mismo; no. Pero en la experiencia de estos dos jóvenes hay algo que sería de gran valor a todos los verdaderos enamorados, antes o después del matrimonio, que se encuentran a punto de separarse en precipitada cólera, con la posibilidad de arrepentirse en las horas de soledad. Porque si algo se sabía en Hollywood, aunque los interesados no lo advirtieran, era que Adrienne y Bruce estaban profundamente enamorados. Fué necesario un divorcio para demostrarlo.

Recuerdo la noche que regresaron de su luna de miel, en la fiesta que les ofreció Dorothy di Frasso, en la hermosa casa de Beverly Hills, ahora ocupada por Marlene Dietrich. Los dos jóvenes se arrullaban como se arrullan todos los novios de opereta. En realidad, no era necesario un matrimonio para demostrar a Hollywood el amor que ambos mutuamente experimentaban. Hubo muchas pruebas anteriores, que afirmaban la fuerza del sentimiento que les atrajo.

Adrienne había llegado a Hollywood como la mimada esposa de un joven millonario de Texas, Stephen Ames. Cuando comenzó a ligarse el nombre de la joven con el de Bruce Cabot, ambos hicieron un esfuerzo por no dar ocasión a incrementarlos. Pero fué inútil. Todo Hollywood advertía que el amor de ambos no podía ser negado.

Stephen Ames, atraído a Hollywood por los rumores, comprendió lo mismo y les dejó libre el campo. Acaso influyera en su actitud su encuentro con Raquel Torres. Sea como quiera, el amor de Adrienne y Bruce Cabot pudo florecer sin entorpecimientos. Durante casi un año, siguió su curso normal. Se casaron. Y tanto en el hogar como en centros de reuniones públicas, veíase a los recién casados, casi siempre solos a veces con parejas de recién casados tan felices como ellos. Si Adrienne salía a visitar a sus padres, Bruce comía sólo en un restaurante; si Bruce estaba filmando alguna película alejado de la ciudad, Adrienne ni siquiera salía. Después, el estallido, la separación, seguida por rumores de divorcio.

La noticia no causó la sensación que pudo esperarse, porque, matrimonialmente hablando, Hollywood ha pasado por dos años muy duros. Fueron muchos los divorcios de los famosos y en esa agitación sentimental, nadie se detuvo a analizar las razones del aparente fracaso de este matrimonio menos espectacular que los demás, pero que había comenzado bajo tan buenos auspicios. Si alguien lo hubiera hecho, habría descubierto que la causa era la que más incomprensión ocasiona, más inquietud, más angustia y más tragedias en miles de hogares que no son básicamente diferentes al de Adrienne y Bruce.

Stephen no sólo era un hombre rico, sino un marido extremadamente generoso. Había ofrecido a su mujer una lujosísima mansión en Beverly Hills, y Adrienne amaba aquel hogar. Así, pues, nada de extraño tiene que hubiera persuadido a su nuevo marido — que no tenía hogar permanente — a empaquetar sus pocos efectos de soltero y los llevara a la enorme casa del cerro. Y es también natural que el nuevo marido se hubiera dejado persuadir.

Al parecer, nadie pensó en la forma que casa semejante o esa forma de vida podría ser mantenida, excepto por el antiguo error de vivir más lujosamente de lo que los medios permitían, error que los esposos Cabots cometieron desde un comienzo.

Adrienne Ames nunca había hecho gran trabajo en las películas. Se la conocía por la niña millonaria que se abrió paso en Hollywood pagando a un famoso fotógrafo mil dólares porque le tomara una fotografía bellísima. Esta reputación la dañó más tarde en sus honrados esfuerzos por demostrar su verdadera habilidad, como le dañó también el que la consideraran mujer adinerada. Como resultado, cuando casó con Bruce Cabot, se había convertido en la mujer que los estudios olvidaron y sus ganancias eran nulas.

Su marido tuvo mejor suerte. Tambaleándose bajo el título "del otro Clark Gable" con que le saludaron, consiguió surgir por sus propios esfuerzos y mantenerse ocupado en papeles de más o menos importancia. No obstante, estaba lejos de ser "rico", según Hollywood lo considera. Ganaría sus quinientos dólares semanales..., cuando los obtenía. Pero sus ganancias anuales apenas habrían logrado pagar los gastos de los automóviles de la familia y de los impuestos sobre la propiedad. En resumidas cuentas, la familia Cabot estaba arruinada.

—Toda la culpa fué mía — dijo Bruce—, por no decir a Adrienne la verdad desde un comienzo. Y no se lo dije porque estaba terriblemente enamorado de ella, acostumbrada a todos los lujos. Y esa no era vida que me gustase; pero consideraba que eso le gustaba a Adrienne tanto como a mí la pequeña casa donde vivía. Y huía del elefante blanco en que se había convertido nuestro hogar, sin poder explicar a Adrienne que escapaba no de ella misma, sino de la inquietud del dinero que no podía obtener. Ese fué mi error; no haber sido sincero con ella.

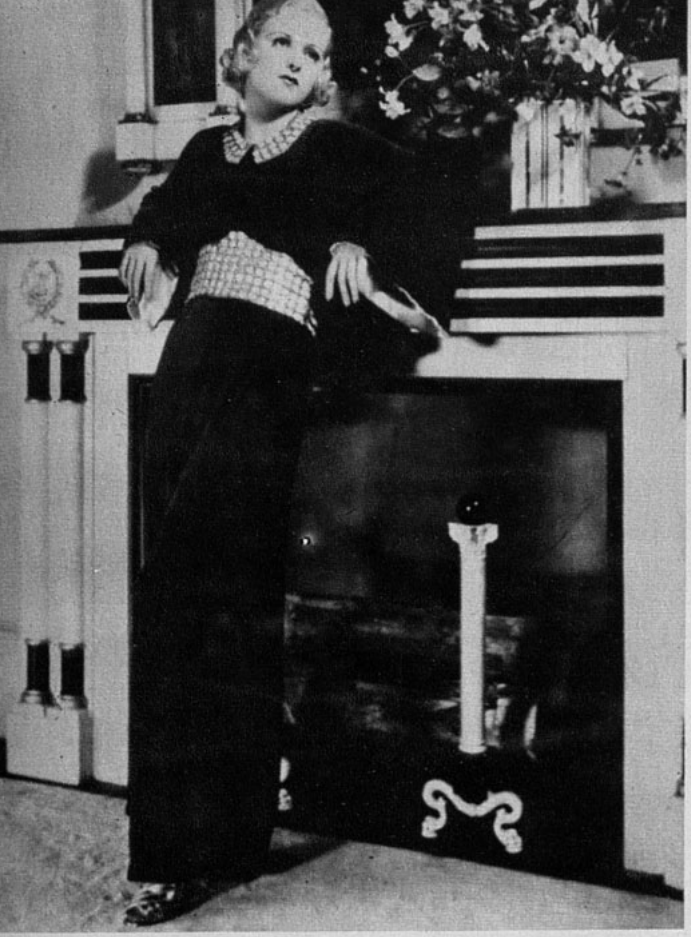
En fin, como resultado de todo ello, Adrienne solicitó el divorcio. Y al divorcio siguió ese amor renacido que Bruce nos ha descrito. Ambos comenzaron a vivir más moderadamente. Adrienne consiguió mejores papeles y Bruce Cabot surgió a la fama.

—Necesitaba dinero y tuve que pedir préstamos para pagar mis obligaciones. Y esa fué la causa de nuestra demora en volvernos a casar...

¿Y qué probabilidades tienen de triunfar en su nueva aventura por la vida? Muchas y muy buenas. Ambos son personas sencillas, al menos de origen relativamente humilde y no estuvieron acostumbrados desde su nacimiento a los lujos que el destino puso temporalmente en su camino. El matrimonio, en Hollywood, no es necesariamente un fracaso. Si Adrienne y Bruce Cabot han de veras aprendido la lección que a muchos enseña el matrimonio y a otros el divorcio — que el amor es lo único que vale — entonces saben ya lo único que en la vida interesa y tienen todas las condiciones para ser felices...

Bruce Cabot y Adrienne Ames, en la época en que eran una de las más felices parejas matrimoniales de Hollywood. (Foto Bachrach).

CHISMO



Joan Bennett, bellísima actriz que en este último tiempo ha ofrecido interpretaciones de gran hondura emocional, hace una gran labor en "She couldn't take it".
(Foto Columbia).

¿RUMBO AL ALTAR?— Kay Francis dice: "Sólo somos buenos amigos". Y al decirlo, se refiere a Delmar Daves, de un metro ochenta, rubio y escritor de argumentos para el cine. Los residentes de Hollywood que están al tanto de estas cosas, afirman que Kay Francis será muy pronto la señora de Daves y que se irán a pasar la luna de miel al Oriente. Pero la Francis se limita a sonreir y a repetir eso "de los buenos amigos". Al igual que ella, Janet Gaynor, ya de regreso de sus vacaciones en Honolulu, niega también los rumores matrimoniales que circulan ligados con su nombre. Quién ya no puede negarlo, es Claudette Colbert, pues el 24 de diciembre, — la víspera de Pascua — contrajo matrimonio con el médico que la operó el año antepasado, doctor Joel E. Pressman, de Hollywood. Claudette declaró contar veintiocho años y el novio, treinta y cuatro. Claudette Colbert se había divorciado hacía pocos días de Norman Foster, con quién filmó su primera película en Hollywood. Por su parte, Norman Foster, apenas obtenido el divorcio, también se volvió a casar. Y su novia fué Sally Blane. La luna de miel la pasaron en Monterrey, a donde se dirigieron en automóvil... Y siguiendo con esta ocupación de dar a conocer hasta los intentos de noviazgos, dicese que Nancy Carroll, divorciada dos veces, está dispuesta a ensayar un tercer marido, y esta vez se trata de Quentin Reynolds escritor... Se hablaba mucho de que Gene Raymond había logrado substituir a Robert Ritchie en el corazón de Jeannette MacDonald; pero todo ello no era más que chisme, porque ahora, al regresar Robert Ritchie, sus amores con Jeannette son tan incandescentes, que dentro de poco sonarán para ambos las campanas de bodas...

MARLENE, LA INQUIETA— Marlene Dietrich es la delicia de los hombres encargados de las mudanzas en Beverly Hills, el barrio residencial más elegante de Hollywood. Hace poco, la actriz alemana se mudó con todas sus posesiones, llenando tres o cuatro enormes camiones. Vivía en la casa que fuera de la condesa di Frasso y se trasladó a una en que vivía Richard Barthelmess. Y con esta última mudanza, Marlene completa ocho cambios de casa en menos de un año y medio. Y ya que a la condesa di Frasso mencionamos esta dama acaba de regresar de su viaje por Europa y ha recomenzado sus amoríos con Tom Tyler, el actor de películas del oeste. La condesa no es una actriz, pero recibe tanta atención de parte de los diarios, en lo que se refiere a sus actividades sociales, como si de una reina del cine se tratara.

LORETTA YOUNG, ENFERMA.— La hermosa Loretta Young está bajo el cuidado de los médicos y tendrá que dejar de trabajar en el cine por unos cuantos meses. Se le ha dicho que necesita un gran descanso, pues de lo contrario, deberá sufrir una operación grave. Y como niña sensata, Loretta Young decidió seguir el dictamen de los médicos y descansar, antes que verse en la necesidad de encararse con un bisturí. La enfermedad de Loretta fué ocasionada por exceso de trabajo.

¡TRIVIALIDADES!— Bing Crosby ha dejado de vivir en el hogar que se hizo construir en Toluca Lake y se ha trasladado con su esposa, Dixie Lee y sus tres penecas, a la casa de Marion Davies, ubicada en la falda de un cerro. Se la arrendaron a esta actriz, porque es una de las residencias más bellas de todo el distrito de Beverly Hills. La renta mensual es de mil doscientos cincuenta dólares, a lo cual accedió el cantante, pero discutió con Marion Davies acerca de quién cuidaría del prado delantero. Marion Davies accedió a hacer cortar

La calma conyugal ha vuelto al hogar de Margaret Sullavan y William Wyler. Acaso por eso se insinúa en sus labios el esbozo de una sonrisa.
(Foto Universal)

No hay ejercicio que Dick Powell no practique. En los momentos que le deja libre su trabajo, ensaya el tiro de pistola en el jardín de su casa.
(Foto Warner).

Esta fotografía ilustra un nuevo método para determinar la perfección de la figura femenina. La imagen de la niña, enfocada correctamente, debe corresponder a la figura del vidrio esmerilado. En la fotografía, Georgia Spence se somete a la prueba.
(Foto M-G-M).

GRAFIA HOLLYWOODENSE

ella el pasto y con eso Bing Crosby quedó satisfecho.

EL MOTIVO.— Hace poco, decíamos que William Powell y Jean Harlow habían decidido retroceder en el sendero del amor y continuar siendo, "simplemente amigos". Tal información era correcta, eso sí que el motivo de semejante actitud sólo ahora ha venido a saberse. El motivo son otras faldas. Rosalind Russell, que trabaja en una película con William Powell, parece atraer al galán. Así, pues, Jean Harlow se dedica a salir con Walter Ruben, su director en "Riff Raff"... o con Harry Richman, quien parece ser muy práctico en eso de enjugar con su pañuelo las lágrimas que las damas derraman por otro hombre.

CON CLARK GABLE

A propósito de "El motín de la Bounty", los derechos de filmación de la "Isla de Pitcairn", que viene a ser una continuación de aquél, habían sido adquiridos por Frank Lloyd, quien se proponía dirigirla, pero a causa de sus compromisos pasaría tanto tiempo hasta que pudiera hacerlo, que habrá que elegir otro director. Y Frank, antes de dejar que otro actor que no fuera Clark Gable hiciera el papel de Fletcher Christian, vendió a la Metro Goldwyn Mayer sus derechos al argumento.

ASCIENDE JEAN DIXON

No ha habido nunca razón alguna para que Jean Dixon no alcance a figurar entre las primeras actrices de cine, pues tiene personalidad y gracia. La Columbia, para la cual hizo un papel importante en la película de Claudette Colbert "Se casó con su jefe", lo ha comprendido así y le ha firmado un contrato por largo plazo. Su primera película, de acuerdo al nuevo contrato, será "Sombrero de clac", una producción de Frank Capra, en que será protagonista Gary Cooper, y todos ustedes y yo sabemos lo que significa estar en una producción de Frank Capra.

NUEVO FILM EN COLORES

David Selznick brindó a todos una buena sorpresa cuando contrató a la deliciosa Tillie Tosch, la célebre danzarina europea. Todos los dirigentes de empresas de cine y todos los encargados de descubrir talentos para la pantalla habían tratado de interesar a Tillie para que se iniciara en el cinematógrafo, pero Selznick ha sido el único en conseguir que pusiera su firma en un papel. Me dicen que su primera película será la historia de una artista de ballet ruso y será filmada en colores, posiblemente "La bailarina", que Natalie Kalmus vendió a Jock Whitney. Sin embargo, la Tosch no empezará filmar hasta junio próximo, a fin de poder cumplir un compromiso en el exterior.

FRACASAN PROYECTOS MATRIMONIALES

Se charla en Hollywood: Es casi fatal en esta ciudad que de cada diez casos en que se anuncia un próximo casamiento, en nueve no se llegue a tocar la marcha nupcial. Hace tres meses se consideraba seguro el matrimonio de Lila Lee con el rico comerciante neoyorquino Johnie Beach, pero ahora no se ven sino ocasionalmente, y a él se lo ve acompañado de Nancy Carroll.

A Nancy, por otra parte, se la daba como comprando un ajuar para casarse con Van Smith, y ahora éste es, o por lo menos era hasta hace unas semanas, el principal motivo de preocupación de Estelle Taylor. Y así podríamos seguir hasta el infinito.

LA VIDA DE PASTEUR

La Warner Brothers demoró siete meses en estudiar la vida de Louis Pasteur, el gran sabio francés, y ahora su film basado en ella ha resultado ser, no solamente educativo, sino entretenido en grado sumo. En mi opinión es un gran candidato al premio de la Academia de Artes Cinematográficas de este año y desde todo punto de vista la mejor biografía llevada a la pantalla.

Habiendo establecido un precedente, la Warner no se ha cruzado de brazos dejando que otros productores la superen en la tarea de dramatizar las vidas de otros hombres y mujeres interesantes. La semana pasada hizo saber que iba a reconstruir en película la gran realización de dos grandes norteamericanos, el coronel G. W. Goethals y el doctor Williams Gorgas, el ingeniero militar y el sabio médico que construyeron el canal de Panamá.

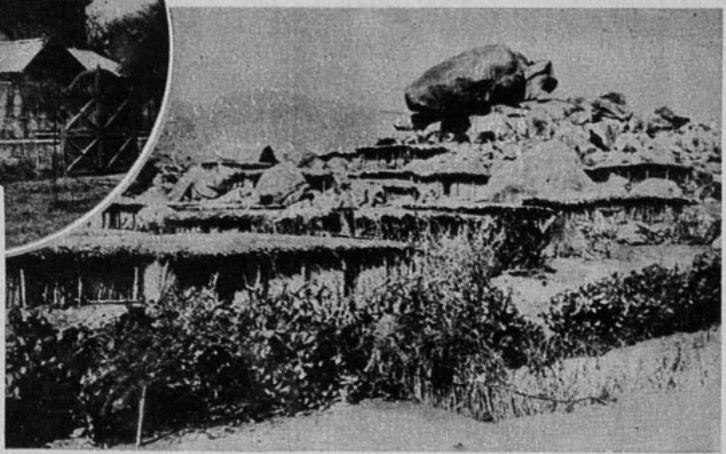
Goethals hizo esa gran obra de ingeniería superando obstáculos que habían hecho fracasar a muchos de sus predecesores. Y Gorgas merece tanto honor como él por haber eliminado la terrible fiebre amarilla que diezmaba a los obreros, matando tantos de ellos durante la construcción del canal.

Johnny Weissmüller y Maureen O'Sullivan juegan a las damas en los ratos de descanso, durante la producción de la nueva película de "Tarzán" en que ambos toman parte. Los acompaña el director James McKay.
(Foto M-G-M).

Perfecta distinción y femenina gracia irradia de la figura indolente de Valerie Hobson.
(Foto Universal).

INTRIGAS, CRIMENES Y MISTERIOS DE LA CORTE DE ABISINIA

En los montes de Abisinia abundan los monasterios creados junto a tumbas de familias reales. Este es uno de ellos.



La colina de Debra Libanos, donde está el panteón de los ascendientes de Ligg Yasu, presenta, por un lado, este aspecto de poblado trogloditico.

Vida en el destierro y muerte del ex emperador Lidj Yasu.

ETIOPIA, CASTILLA DEL IMPERIO.

En la historia y en la geografía del Imperio abisinio, Etiopía viene a ser lo que Castilla en la geografía y en la historia de España. El territorio etiópico propiamente dicho, se presenta como una alta meseta, cuya altura media es de 1.500 metros sobre el nivel del mar; es una altiplanicie abrupta y rocosa, con llanuras escasas, altozanos numerosos y cordilleras con picos semejantes a las de los Pirineos aragoneses.

Etiopía no sólo fué siempre, y sigue siendo, motor de conquista y progreso, sino clima bueno para el florecimiento de la religiosidad. La religión y el guerrear son las ocupaciones nobles de estas nacionalidades incipientes; y en la base constitucional de la Abisinia moderna sobreviven, de las antiquísimas tradiciones, pocos más que esos elementos primitivos y primordiales de la Etiopía salomónica, vieja de tres mil años de historia.

Como en todas partes, los dos cleros, el regular y el secular, comparten o se disputan la preponderancia en el influjo del pueblo: aquél desde las ciudades y obrando en los engranajes centrales de las organizaciones administrativas políticas, sociales; éste, irradiando prestigio (a veces casi mágico) desde las alturas de los monasterios enclavados en las "ambas" o cerros.

MONASTERIOS, PANTEONES DE REYES Y "RAS".

Estos monasterios pretenden ser los herederos fieles (y sin solución de continuidad en el vivir milenario) de los monjes de la Historia Bíblica o de la Historia Sagrada; sus reglas, sus costumbres, hasta sus denominaciones resultan ecos un tanto anacrónicos de aquellos tiempos en que naciera el cristianismo: Debra (en la lengua etíope arcaica, "debra" significa templo, convento, etc.) Mariam, Debra Marcos, Debra Tabor, Debra Sión...

En uno de estos monasterios milenarios, en el llamado Debra Libanos, tenían su tumba familiar los descendientes de una de las varias ramas principescas que se precian de descender del legendario Menelik I, el hijo del amor entre el rey Salomón y la reina de Saba; y entre los féretros de antepasados más o menos gloriosos, reposa, desde hace unos días, el último descendiente directo del otro Menelik, de Menelik II, el que fué emperador con el nombre de Lidj Yasu.

YASU, EL HIDALGO NIETO DE MENELIK.

En lengua etiópica, Lidj significa algo semejante a lo que significaba, en los primeros tiempos de Castilla, la denominación de hidalgo. Sólo que los etíopes lo escatiman tanto, que sólo se lo pueden atribuir hijos o nietos de personalidades de prestigio sin par o indiscutible. Yasu se hizo apodar Lidj precisamente por ser nieto del gran Menelik, y se consideraba más honrado con que se le llamara hidalgo que no con el tratamiento correspondiente a su dignidad imperial.

Lidj Yasu, como digo, era el último descendiente de Menelik II. El fundador del moderno imperio etiópico murió paralítico y medio idiotizado, en abril de 1910; el solo hijo varón que había tenido (se llamaba Asfaucison, como el actual príncipe heredero) había muerto de niño; y de las dos hijas, Arreghed y Zeuditu la única descendiente directa estaba representada por Yasu, hijo de la primera y del "ras" Micael, señor feudal de la región Uollo. Y dijérase que un trágico destino presidiera ya desde su principio la existencia de este príncipe, cuyo nacimiento causó la muerte de su madre, en 1895.

EMPERADOR MUSULMANOFILO Y SUBDITOS CRISTIANOS.

Proclamado Emperador a los 15 años, a los 18 se arrogaba el Gobierno del país, asistido por unos consejeros que no supieron corregir las tendencias del jovenzuelo; éste cayó en el desenfreno y en la ignominia. Estaba demasiado reciente el reinado ejemplar de su abuelo para que el contraste no alzaprimara a los otros príncipes, a los "ras" velleidosos y belicosos e incluso a la abuela y a la tía del Emperador: Taitu, la que había sido Emperatriz y Zeuditu la que había de serlo. Y por si fuera poco, Lidj Yasu cometió la torpeza de desairar la religión cristiana, que había sido la de todos sus predecesores, y era el fundamento (con la aristocracia militaresca, como antes dije) de la historia y de la vida nacionales. No abrazó la religión musulmana, pero se casó con una mahometana, se rodeó de un harén, adoptó costumbres turcas y se dedicó a proteger a los santones del profeta y a desprestigiar a los abunas y clérigos coptos que censuraban el desarreglo de su vida y el desacierto de su política.

REENCARNACION DE LA BELLISIMA REINA DE SABA Y DEL SABIO SALOMON.

La conjura palatina llegó a su tiempo. La acaudillaban la tía de Yasu, Zeuditu (es decir, Judit), y su primo Tafari (que en amárico quiere decir "el Temido"), hijo del "ras" Maconnen, paladín victorioso de Adua en 1896, a quien el imberbe Emperador había postergado y a cuyos hijos tenía relegados en las lejanas tierras natales del Harrar; la secundaban muchísimos buenos patriotas que habían alcanzado los tiempos de Menelik y que veían el Imperio al borde de la ruina; y la justificaban los sumos jerarcas del clero sacerdotal y del clero monástico: el "abuna" o arzobispo y el "ecceghié" o superior general, que terminaron por eximir a las gentes del juramento de fidelidad prestado al Negus y por coronar a Zeuditu cuando la conjuración triunfó, el invierno del 1916.

En la historia de Abisinia esta es la segunda vez que el trono ha estado ocupado por una mujer; salvando las proporciones, si la reina de Sabá fué famosa por su belleza y por la sabiduría política que le inspirara Salomón, la Emperatriz Zeuditu pasará a la historia como digna émula de aquélla y a su lado, como heredero del trono y "endersasé" (vicario o regente el "ras" Tafari, hombre de buenas armas y de muchas letras, educado a la europea por misioneros franciscanos y gobernantes de energía sin brutalidades, de justiciera ecuanimidad y de inteligente iniciativa política. Había demostrado lo último en los trece años y pico de regente con Zeuditu, y lo primero, ahora, lo demostró poniéndose a la cabeza de sus tropas, para combatir y vencer a las del "ras" Micael, padre y defensor del destronado primero, y luego, a las del propio Yasu que, como el padre, cayó prisionero de Tafari, en 1921.

PRIMER DESTIERRO Y PRIMER LEVANTAMIENTO.

Y aquí empezó la desastrada existencia del destierro del destronado. Uno de los muchos castillos que los lusitanos constituyeron en aquellas tierras etíopes le fué designado como domicilio forzado y como su alcaide (o carcelero) fué designado este mismo "ras" Kassa que entonces era uno de los secuaces de Tafari y que ahora ha vuelto a serlo (tras un paréntesis de fallida traición y de rehabilitador ostracismo) cuando el "ras" Tafari se ha convertido en el Emperador Brazo de la Trinidad, que así suena en nuestro castellano el nombre de Hailé Selassié.

En efecto, para custodiar al Lidj Yasu, el "ras" Kassa tenía que vivir aislado y alejado del mangoneo político en que otros lo iban suplantando; y un día entre los días, el carcelero se confabuló con el prisionero para prepararle la fuga y el levantamiento de algunas regiones y algunos jefes descontentos o despechados por el Gobierno del regente en nombre de la Emperatriz usurpadora.

El momento elegido pareció oportuno. A punto de morir Zeuditu y de ser coronado Negus Negast Tafari, el "ras" Gugsá Olié (marido divorciado de la negusesa y padre de este mismo Hailé Selassié Gugsá, que, al principio de la actual guerra ha facilitado no poco el avance de los italianos con su traición) se alió en armas con su feudo del Tigré; algún otro reyezuelo secundó la rebelión, y el "ras" Kassa levantó la bandera del ex Negus en los territorios donde los musulmanes son mayoría, en la región natal de Yasu y en la zona circundante el confinamiento. Fueron tres años críticos; a las incertidumbres de la guerra civil vino a unirse la de la grave enfermedad de la soberana.

LAS ESPOSAS DEL EX NEGUS.

La muerte de ésta coincide con la de su ex marido el "ras" Gugsá, en la batalla que puso definitivo término a la rebelión tigrina, en abril de 1930 Apenas coronado Negus Negast, Hailé Selassié hubo de reanudar las campañas de represión contra las veleidades de algunos "ras" a favor de Lidj Yasu, alternándolas con la captación de voluntades de otros personajes mediante una política de pertones y rehabilitaciones, como la del citado hijo del rebelde Gugsá, a quien devolvió el Gobierno de parte del territorio paterno del Tigré y, en señal de aprecio, casó con su hija mayor.

Entre los "ras" partidarios del ex Emperador, uno de los más prestigiosos era Hailù, señor del Gogdiam y padre de una de las mujeres de Yasu. Porque, como educado por el "ras" Micael, su padre (que era mahometano de nacimiento y de fe, aunque por conveniencia hubiera abrazado el cristianismo, religión del Imperio) el Emperador, lo mismo ahora en el exilio que antes en el poder, hacía convivir a su mujer legítima con varias concubinas de ilustre cuna; una de ellas era la Uoizero (señora, en el sentido de patricia) Sebele, hija del "ras" Hailù; otra era una hija del "ras" Tecle Haimanot, y otra, en fin, esta Fátima Abubakar, que (los cronistas de Djibuti dicen) vive refugiada en la Somalia francesa con un hijo de Lidj Yasu, el príncipe Menelik. Eso sin contar otras esposas menos duraderas y alguna repudiada como la princesa Romana (sobrina de Menelik II), con quien Lidj Yasu se casó, por razón de Estado, antes de ser coronado y que abandonó apenas se vió en el trono salomónico.

EFECTOS DE LOS LICORES...

Mujeres, vino, estupefacientes; el uso y el abuso cotidiano y continuo de los placeres todos habían ya desequilibrado irremediablemente el físico y el espíritu de Lidj Yasu, cuando todavía estaba en el trono. Luego, en el confinamiento, la misma inacción contribuyó al sucesivo depauperamiento de la mente del prisionero, a quien, según dicen que decían las gentes, se le tenía toda la noche encerrado en su harén, y todo el día, pediatado con cadenas de oro.

Bebía como un turco, jarabes recargados de esencias afrodisíacas, y whisky como un inglés. Todas las semanas, entre las provisiones que le mandaban directamente desde el palacio imperial de Addis Abeba, no faltaba un voluminoso cajón con 48 grandes botellas de togg (una especie de aguardiente que destilan los aldeanos del Schoá), que era la ración del ex Emperador, sus seis concubinas y la otra media docena de servidores que componían su corte, puesta bajo la vigilancia del "ras" Kassa y bajo la dirección espiritual del Abba (padre cura) Han.

...DE LOS NARCOTICOS Y DE LAS MEDICINAS CONTRAPRODUCENTES.

En el embrutecimiento gradual de Yasu, no poca parte tuvo su favorita de los primeros tiempos del destierro, a quien unos comparan con la legendaria Belkis, otros con Judit y otros (acaso con más acierto) con Dalila, la que hizo de Sansón un guiñapo se llamaba Mariem, y pasará a la historia como mujer hermosísima y fatal; ella fué quien inició en los placeres maldítos del Haschisch y Lidj Yasu, que no pudo jamás librarse de este nuevo vicio solitario.

Para colmo de desdichas, el médico o curandero que debía atender a su salud, a fuerza de propinarle fuertes dosis de euforbia (planta medicinal con la que no pocos borrachos de alcoholes y de narcóticos logran curarse) acabó de desquiciar el organismo del ex Emperador, cuyo corazón "a veces parecía el de una gacela aterrorizada, y otras, el de un cocodrilo en el letargo de la digestión", dicho sea con frase de uno de quienes estuvieron a su alrededor.

FALLIDAS REBELIONES CONTRA LA EMPERATRIZ JUDIT Y EL EMPERADOR BRAZO DE LA TRINIDAD.

Figurémonos lo que sería este gigantón corroído por la indolencia natural y por los vicios cuando se dejó arrastrar, por "ras" Kassa y por "ras" Hailù, a una sublevación cuya única probabilidad de éxito era la que le daban la rebeldía simultánea de "ras" Gugsá en el Tigré (y ese "ras" aspiraba al trono, en el que pudo ser Emperador consorte si no se hubiera divorciado de Zeuditu cuando ésta no era más que una princesa, y de ninguna manera habría renunciado a sus pretensiones en favor del ex Emperador que aquellos dos "ras" intentaban restaurar) y el desconcierto en que primero la enfermedad de Zeuditu y luego la proclamación de Hailé Selassié habían sumido a los demás príncipes y caudillos abisinios.

Como en párrafos anteriores se ha dicho, el nuevo Emperador, Brazo de la Trinidad, no permaneció ni un momento perplejo; y aniquilada la rebelión tigrina y liquidadas sus consecuencias con hábil política de conciliación sin represalias, decidió batir las huestes de Lidj Yasu en su mismo terreno. Fué una campaña dura, ruda y brevísima; unas cuantas acciones de castigo contra los dos "ras" cabecillas y luego una batalla que fué poco más de un simulacro estratégico contra el propio ex Emperador, pues éste no tuvo ni coraje para combatir ni astucia para huir y se dejó cazar por el neo Emperador como un conejillo asustado.

LA MALDICION DE MENELIK Y LA MAGNANIMIDAD DE HAILE SELASSIE.

Si Hailé Selassié hubiera sido menos generoso, allí habría concluído la vida de Yasu y la de sus paladines Kassa y Hailù; el soberano se contentó con relegar a éstos y de momento confiscarles sus propiedades y exonerarles de sus títulos y privilegios..., que al cabo de un par de años habían de serle devueltos casi íntegramente: con lo que los escarmentados y agradecidos rebeldes se han metamorfoseado ahora en fidelísimos defensores del Negus en estos momentos de peligro para la independencia patria. Por lo que se refiere al soberano, toda represalia se redujo a confinarle de nuevo en un castillo del Harrar, en Gara Mullata, no lejos del ferrocarril de Jibuti a Addis Abeba y bajo la custodia del Degglac (general) Gabremariam y de aquel Abba Han ya aludido.

Hay quien dice que en esta generosidad hacia el primo, había no poco de pánico supersticioso y no poco de maquiavélico refinamiento. Dicen que cuando Menelik murió dejando designado a Yasu como su heredero, no ignoraba la antipatía que le circundaba y por eso en ocasión solemne, ante todos los dignatarios de su corte (incluso el entonces "ras" Tafari) y ante el Abuna copto el gran Emperador pronunció estas palabras:

"Que mi maldición caiga sobre quien se manche con la sangre de mi nieto".

Hailé Selassié, fervoroso creyente en la religión y temeroso de las maldiciones, los conjuros y las prácticas supersticiosas, no habría osado eliminar violentamente al nieto de Menelik; pero dejándole abandonado a sus instintos y a sus vicios se habría garantizado, con tales circunstancias, la infalibilidad de una muerte lenta.

Esta imputación hecha más categóricamente y con particulares informativos que no tengo por qué aceptar aquí la hacen los periódicos italianos, y al aludir a ella no significa, por mi parte, que la acepte como artículo de fe, ni mucho menos.

(Continúa en la pág. 66 —

Zeuditu, tía de Ligg Yasu, dirigió la conspiración contra el emperador, ayudada por los "rases" a quienes indignaba la conducta y la política del joven Emperador.

Reverentemente postrado a los pies de su padre, está el "ras" Micael, en el tiempo en que fué coronado.

Las heroínas en las óperas

JULIETA, LA TIERNA ENAMORADA

CONOCIDISIMA es la tragedia de Shakespeare y los amores de Romeo y Julieta han llegado a constituir un motivo que se ha reproducido no sólo en la ópera, sino en el teatro, en la novela, dándole aspectos diferentes e interpretándolos cada autor a su manera. Hasta los filósofos se han encarado con el problema del amor y no hay niña sentimental de nuestros tiempos a quien no se llame una "Julieta" cuando está enamorada. Los poetas le han dedicado sus versos a la heroína de Shakespeare, estremecidos de íntima ternura y los poetas satíricos le han lanzado sus burlas, los caricaturistas encuentran en ella motivo continuo de alusiones sarcásticas. Como toda obra de genio, se perpetúa y siempre tendrá frescura y originalidad.

La acción se desarrolla en una de las más obscuras épocas de Italia. Recién salida del obscurantismo feudal, las familias no estaban del todo establecidas y las distintas ciudades disputaban unas con otras. El sistema político de la época, al entrar en decadencia — y toda decadencia engendra inquietudes y disturbios — dió origen a un período sombrío en la historia de Italia. Las huestes mercenarias de un conde, de un duque, de un barón, de un noble cualquiera que poseyera su castillo, asolaban los campos y las fortalezas, lanzadas a la conquista por la codicia y la ambición. Sufría el país en lo más profundo de las entrañas este régimen de continuas emboscadas, de sobresaltos y de apasionadas luchas. Nadie confiaba en nadie. La amistad era una palabra vana. Mientras dos personas se estrechaban, sonrientes, la mano, ya se tenían preparada mútuamente una celada y se vivía arma al brazo y ojo alerta. Las luchas entre los nobles cundían por todas partes y de allí surgían odios entre una y otra familia, odio que se transmitía a los descendientes con arraigo de furia y que ni el tiempo era capaz de apaciguar. Nada de extraño, pues, que las familias de los Montescos y los Capuletos participaran de esa condición. Tratábase de dos principales familias de Verona, que, tenían entre sí establecido feudo ancestral y sus continuas luchas, sus guerras interminables, ensangrentaron el suelo de sus tierras y sus palacios.

En este ambiente nace el amor de dos miembros de las familias rivales: Romeo y Julieta.

Capuleto, el noble veronés, daba un baile de máscaras en honor de la presentación de su hija en sociedad. Al retirarse los invitados al comedor, Julieta, la hija de Capuleto, llena de alegría por la fiesta que se da en su honor, de improviso advierte que a ella se acerca Romeo. Con algunos de sus amigos, atrevióse a entrar enmascarado al palacio. Con gran galantería, Romeo le ruega le permita besar su mano. Y cuando los labios del mancebo se apoyan en la mano de la doncella, ambos sienten que una llama recorre sus cuerpos. El dulce coloquio que recién se inicia entre ambos es interrumpido por la llegada del primo de Julieta, Tibaldo. Y por las palabras que éste pronuncia, Romeo sabe por primera vez que Julieta es la hija de Capuleto.

Tibaldo reconoce la voz del Montesco y lo denuncia ante Capuleto como un miembro de la odiada familia, pero el noble señor no permite que se arruine su fiesta entre riñas y deja que Romeo y sus camaradas se vayan en paz.

Romeo desafía el odio de sus enemigos con la esperanza de volver a ver a Julieta, y mirando su balcón, canta su exquisita cavatina: "¡Ah! ¡Lève-toi, soleil!". Julieta aparece en el balcón, reclinándose con aire melancólico en la balaustrada. Interroga a las estrellas por qué se interpone en su amor el odio de dos familias, por qué recae sobre los hijos la vehemencia apasionada de los padres que no perdonan injurias cometidas años atrás.

Un dulce coloquio se inicia entre los dos enamorados y nuevamente son interrumpidos. Esta vez es Gertrudis que llama a Julieta y la doncella, obediente, regresa a su habitación. Después de unos cuantos minutos, regresa Julieta a decir adiós a Romeo. La ternura de la separación, bajo el influjo de las estrellas, hace arder en sus espíritus con llama imperecedera, uno de esos amores contradictorios, en que el romanticismo se une a la fuerza del carácter y a la voluntad de triunfar por sobre todos los obstáculos. Al fin, el adiós se impone y cae sobre ellos la desesperanza que abate en las separaciones a todos los enamorados. Por la noche, a solas, cada uno siente acrecer su pasión y llevado del dulcísimo y tirano sentimiento, se despreocupan de ese odio de sus familias y se casan secretamente en la celda de Fray Lorenzo, quien espera de aquella unión que reconcilie a las familias rivales. Terminada la ceremonia, Julieta regresa a su hogar.

Pasan los días y quien hace arder en acción el odio de los Capuletos por los Montescos, es Esteban, el imprudente paje de Romeo. Ha ido en busca de su amo y con toda insolencia, canta una canción impertinente frente a la casa de Capuleto, haciendo salir iracundo a Gregorio, indignado porque se le ha ido a despertar. Reprende al insolente muchacho y al reconocerlo como uno de los compañeros de Romeo en la noche anterior, no se hace esperar una riña. Mercutio y Tibaldo se presentan e inmediatamente toman parte en la reyerta. El primero es amigo de Romeo y el segundo, de los Capuletos. Llega Romeo y trata de arreglar las cosas pacíficamente, pues no desea combatir con los parientes de la que ya es su esposa. Pero su labor es inútil: la contienda se resume y Mercutio, el amigo de Romeo, cae herido. Creyéndolo muerto, Romeo no puede resistir el impulso de combatir para vengar al amigo. Y en la riña, el galán mata a Tibaldo; éste, en su agonía, pide ser vengado, y Capuleto jura en ese momento solemne que su deseo será cumplido.

Inesperadamente llega el duque de Verona: al enterarse de la causa de la contienda, sentencia a Romeo a un destierro inmediato, siéndole perdonada la vida sólo por haber combatido con honor.

Antes de partir, Romeo, como es natural, experimenta el deseo de ver a su esposa y logra entrar a la casa de Capuleto. Ansía despedirse de Julieta y solicitar su perdón por la muerte de Tibaldo. Julieta, emocionada al saber la muerte de su primo y, más que nada, porque Romeo ha de marcharse, inmediatamente le concede el perdón que el esposo solicita. Luego de una despedida en que los besos se funden con las lágrimas, Romeo se marcha. Fray Lorenzo llega a comunicar a Julieta que el último ruego de Tibaldo fué que ella se casara con un amigo suyo.

Desesperada, Julieta, no encuentra solución a su problema, pero el fraile le da un brebaje que tiene la propiedad de dejar a las personas con apariencias de muertas, durante cuarenta y ocho horas. Después que la hayan llevado a la tumba, podrá levantarse y escapar con Romeo. No obstante, la tragedia acecha, porque Romeo al llegar a la silenciosa cripta de los Capuletos, sabiendo que su amada ha muerto, (pues aún no había recibido noticias de fray Lorenzo) se abraza a ella y apura un veneno.

Pocos instantes faltaban para el despertar de Julieta y cuando la conciencia gana de nuevo su mente, divisa a su lado la forma yerta de Romeo. Y el mismo frasco que ha envenenado a su amado, le sirve a ella para anular sus días. Y el destino de ambos se cumple, encontrndo su culminación en la tragedia...

Ahí está, escuetamente presentado, el tema de "Romeo y Julieta". Amor romántico dificultado por la oposición de los padres, narrado por Gounod con su música maravillosa y, padre de los personajes, por Shakespeare en su recia tragedia. Luego, ha llegado esa invasión de problemas sentimentales idénticos al que describe el cisne de Avon: el amor que no encuentra solución, las dificultades familiares... Pero sólo en los versos profundos de Shakespeare cabe la hondura, la filosofía y el soplo trágico, comparable a la tragedia griega. Que no es lo importante el tema, sino la forma de presentarlo.

La música dulcemente sentimental que el compositor Gounod escribió para su ópera "Romeo y Julieta", el gran drama de amor romántico, tiene una popularidad que sólo cede la supremacía a "Fausto". No injustamente ha sido llamada "un dúo de amor con interrupciones ocasionales" El desarrollo de la ópera sigue casi al pié de la letra la tragedia de Shakespeare, pero algunos de los personajes de la obra de este genio han sido omitidos en la ópera, añadiéndose uno, el paje Esteban. Además, para equilibrar el aumento de tiempo que es mayor al cantar que al recitar, hubo necesidad de hacer algunas omisiones.

"Romeo y Julieta" es una ópera en cinco actos, con libreto de Barbier y Carré. Se estrenó en el Teatro Lírico de París, el 27 de abril de 1867.

LOS TONOS PASTEL DOMINAN EN LA MODA DE VERANO

4). A este vestido de un bonito tono verde lo adornan grandes pinzas en el escote y montaje de las mangas; el delantal de la falda adquiere más peso con el doble pliegue de la basta.

5). En este vestido el efecto de capa sigue el escote adornado de un vivo de crepe blanco; las piezas laterales de la falda terminan en bolsillos.

6). Una chorrera de organdí que se fija por una pata abotonada, forma el adorno de este vestido; la costura de la falda prolonga el corte del corpiño; las mangas se incrustan por medio de patas en el hombro; cinturón de cuero rojo y blanco.

7). Vestido que se corta con una pieza ensanchada hacia abajo en el delantero. Las mangas se prolongan en raglán. Cinta gros grain de color vivo, pasa a través de ojales y forma su adorno.

8). Vestido de cloqué blanco, la sencillez de su forma y el corte estudiado alargan la silueta que se corta por el cinturón de cuero negro.

1). Vestido adornado de un cuellecito blanco; las piezas de la falda se terminan en bolsillos.

2). Este vestido de cloqué blanco y negro retiene la amplitud mediante recogidos que forman su adorno. Los recogidos se disponen en el escote y alto de las mangas.

3). Vestido de cloqué azul; cinturón charolado de cuero negro; vivo del mismo material en la basta de la falda; ancha corbata de organdí blanco en el escote; el paletó está cortado por el caprichoso montaje de las mangas.

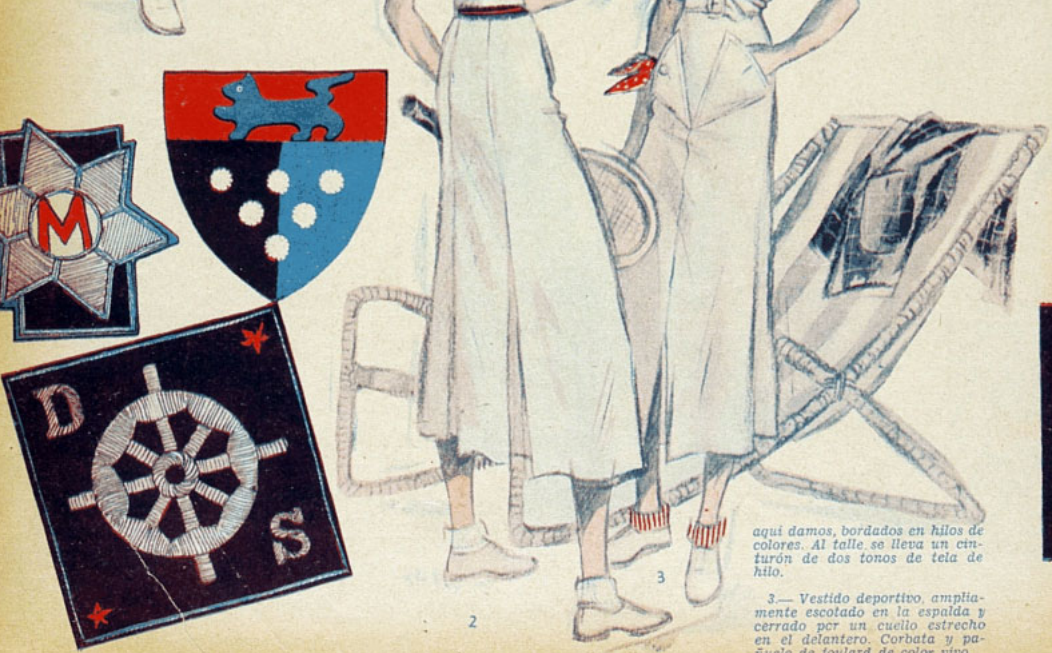
LA MODA PARA LA PLAYA Y LOS DEPORTES

LAS insignias que presentamos aquí, son fáciles de hacer. Se aplicarán con pequeñas puntadas por el revés, en los vestidos, chaquetas y casacas. También quedan muy bonitas como adorno en los echarpes y pañuelos con que se completan las tenidas para la playa. Para el maillot de baño se podrán bordar en lino o lana de color firme, y las vacaciones parecerán tan próximas que nos creeremos en vísperas de partir...

1.— Para el tennis nada más apropiado que un sencillo vestido de hilo con amplio escote "baño de sol", como el que mostramos en esta figura. La falda va ensanchada en su parte baja por un grupo de pliegues sueltos y sin planchar.

2.— Traje de hilo de lino, de color claro, ensanchado por pliegues hondos, encontrados. Las mangas son de una pieza con el canesú. En el delantero vendrá muy bien cualquiera de los monogramas y dibujitos que aquí damos, bordados en hilos de colores. Al talle se lleva un cinturón de dos tonos de tela de hilo.

3.— Vestido deportivo, ampliamente escotado en la espalda y cerrado por un cuello estrecho en el delantero. Corbata y pañuelo de foulard de color vivo.



4.— Sobre los sencillos vestiditos de hilo se lleva una chaqueta corta de lana o tela de hilo a listas de colores vivos, cinturón del mismo material.

5.— Una bonita y sencilla chaqueta deportiva, un chicote abotonado ajusta al talle.

6.— Un conjunto ideal para la playa y deportes, se trata de un short, una blusa estilo camisero y un vestidito abierto y abotonado al centro.

7.— La chaqueta cinco vista de frente.

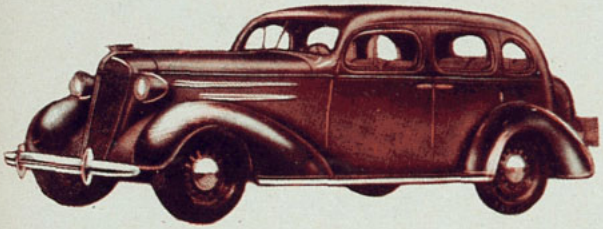
EL COJIN BORDADO QUE ADORNARÁ SU BOUDOIR

Y AHORA...

LO QUE USTED ESPERABA:

FRENOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS

Sport Sedan Chevrolet 1936



"CHEVROLET" ofrece un conjunto de características que no se encuentran en ningún otro automóvil de su categoría, tales como FRENOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS, TECHO ACORAZADO DE ACERO MACIZO, CARROCERIA FISCHER, MOTOR MEJORADO DE ALTA COMPRESION Y VALVULAS EN LA CULATA, Y RODILLAS MECANICAS EN LOS MODELOS MASTER.

Distribuidores generales para Chile:

KULENKAMPFF, KNOOP Y CIA.

SANTIAGO, DELICIAS 1330.
VALPARAISO-CONCEPCION.

Un lindo cojin de popelina de seda, adornado en forma encantadora con un novedoso motivo de flores, al centro un paisajito primaveral forma un conjunto lleno de sencillez y dulzura.

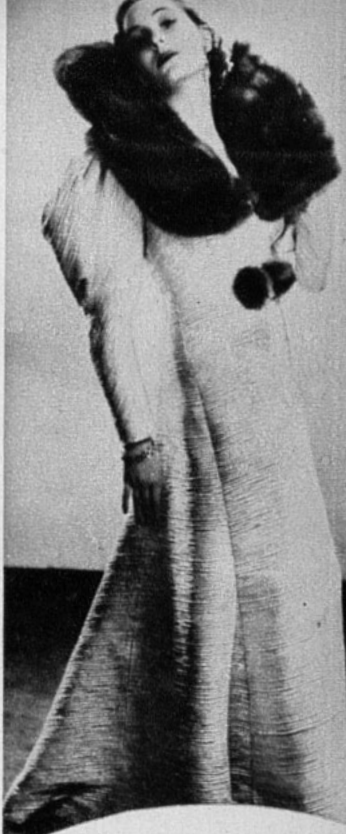
El bordado se ejecuta en puntos ingleses para las flores, hojas y techo del templo, y puntos tendidos, largos, sostenidos por puntos de retención para las columnas del templo.

El principal objeto al hacer este bordado es presentar un conjunto armonioso, lo que se logrará principalmente por una buena combinación de colores, tanto para la tela que se emplea como en la elección de los diversos colores de hilos que se emplearán en las distintas partes del dibujo. Es necesario también hacer el bordado en forma más o menos pareja, para que una vez terminado el cojin, presente una superficie suave y de contornos netos.

El borde del cojin se siembra con puntos de cruz de color vivo, esparcidos al azar.

Una vez terminado el cojin, se hará una tapa igual a la bordada, que formará la parte inferior del cojin; con las mismas dimensiones de estas tapas se hará un almohadón de satén, relleno de capoc, lana o plumas, de manera que quede bastante alto; en seguida se forra con las tapas, que se habrán unido por el revés, por tres lados, cosiendo el cuarto por encima; encima de la costura se coloca un cordón de seda o bien de color dorado.

ELEGANCIAS DE HOLLYWOOD



1). Philippa Hilber, nueva estrella de la Fox, luce una creación para la noche: seda a rayas negro y rosa, realzada por cortes que se destacan gracias a la oposición en el sentido de las rayas. Nota curiosa es el racimo de cerezas que adorna el delantero del corpiño.

(Foto Fox).

2). Una creación para la noche es esta que luce Irene Ware, estrella de la Universal, inspirada en el traje "baño de sol". El corpiño deja enteramente descubierta la espalda. Falda que se prolonga en cola. La toilette se completa con una chaqueta en las dos telas del vestido.

(Foto Universal).

3). Valerie Hobson cubre su traje de noche con este refinado abrigo de grueso otomán perlado. Amplio cuello de zibelinas.

(Foto Universal).

4). Claire Trevor destaca su belleza dorada con esta toilette de satén color leche. Al talle, una lazada que se prolonga en cola en tono opuesto. Abrigo capa de color leche, realzado por zorros del mismo tono.

(Foto Fox).

Una fiesta del Segundo Imperio en el Bosque de Bolonia. Fué organizada por el comité Gardenia y se efectuó en la isla del Bosque.

Otra fotografía que muestra esa fiesta original y llena de romanticismo.

Crónicas de

¡COMO SE ESCRIBE LA HISTORIA!.— Nunca desde que el mundo es mundo, el hombre había tenido a su disposición medios de información más perfeccionados que los que tiene ahora y nunca tampoco había estado peor informado. Desde que empezó la guerra italo-etíope hay en Addis Abeba más de cuarenta corresponsales de todas las nacionalidades y otros tantos acompañan al ejército italiano. Con este contingente, cualquiera creería que la documentación informativa no dejaría nada que desear. Pero no es así; los rumores más contradictorios circulan a propósito del menor suceso. Los detalles son escasos. En ambos lados se ejerce una censura muy severa. Además los periodistas están divididos en pro-abisinios y en italianófilos, los sucesos se informan, pues con parcialidad. ¡Cómo se escribe la historia!, dicen ambos bandos.

LAS SANCIONES. — La aplicación de sanciones a Italia tiene muy pocos partidarios sinceros en Francia.

Se cree que con ellas sólo se conseguirá irritar a la opinión pública italiana sin ejercer efecto decisivo de mayor importancia. Ellas serían ilusorias, porque varias potencias han rehusado asociarse a ellas y, si por desgracia, se quiere hacerlas más severas, a fin de que la autoridad y prestigio de la Liga de las Naciones no sufran menoscabo, y se llega a establecer un verdadero bloqueo, lo que parece ser la intención de Inglaterra, esto provocaría una guerra mundial. Todos están de acuerdo en que las sanciones son un engranaje sumamente peligroso.

Los comerciantes estiman que los negocios no están tan florecientes como para perder estúpidamente una clientela como la de Italia, país que nos ha comprado durante los meses que van corridos de este año, mercadería por valor de quinientos setenta millones de francos, y al cual, hemos comprado sólo trescientos sesenta millones. Italia es uno de los pocos países, con el cual tenemos una balanza comercial favorable.

MAS SANCIONES;— Francis James, el ilustre y conocido poeta, en un momento de ira acusó a la crítica de corrupción, de venderse, en otras palabras, y la asociación de críticos de París, reunida en sesión extraordinaria, votó por unanimidad las "sanciones" contra James, en vista de que él no se había retractado ni había presentado las pruebas de su acusación.

El proceso verbal de la sesión establece:

1.o—Que por consideración a su larga y fecunda carrera, Mr. Francis James no será llevado ante los Tribunales.

2.o—El comité de la Asociación, declara que "ha cometido un acto de ligereza inexcusable que empaña la cortesía y honor profesionales".

—¡Viejo frívolo! Este será un reproche que puede dirigirse a ciertos políticos y autores teatrales conocidos; pero, ¿quién iba a crerer que el padre de Clara D'Elibense se haría acreedor a tal epíteto?

EL AFFAIRE STAVISKY.— Continúa en París el interrogatorio de los comprometidos en el proceso Stavisky y los extraños abogados de éste, Gaulier y Guiboud-Ribaud que fueron, con el diputado Bonaure, los consejeros jurídicos, los hombres de negocios, los informadores del fraude han afirmado no tener con Stavisky más que relaciones de abogados y clientes. Georges Gaulier, con tristeza, Guiboud-Ribaud, con gran ardor, se han defendido valientemente. Fueron más de veinte las personas interrogadas y la última fué Mme. Stavisky. ¿Qué se le reprocha a ella en suma? Nada más que haberse beneficiado del lujo que le procuraba su marido, gracias, a un enriquecimiento criminal. Madame Stavisky, una vez más, afirmó no haber conocido el origen fraudulento del dinero. ¿Cómo podría haber creído en el formidable negociado fraudulento, cuando su marido frecuentaba con tanta intimidad a los más grandes personajes?

Y todos los acusados, para demostrar su buena fe, han apelado a la buena fe de los grandes personajes que, habiendo sido seducidos por sus amigos influyentes, no e figuraban que se irían a encontrar un día en los asientos de los acusados.

Después de efectuados los interrogatorios, puede decirse que este proceso ha entrado en su verdadera fase dramática, en el drama social.

PRESENTOSE EN PARIS UN FILM DE M. L'HERBIER.—Se ha presentado la película "Veillée d'armes", de Marcel L'Herbier, rodada este verano con participación de la armada francesa, y que se ha inspirado en la novela de Claude Farrere. Después de "La Bataille", del mismo autor, que dirigió para el cinematógrafo Nicolás Farkas, "Veillée d'armes" es seguramente la mayor realización francesa en materia de películas de ambiente de mar.

El crucero «Alma» zarpa bruscamente de Tolón, después de una fiesta nocturna a

bordo, a fin de dirigirse a Oriente, donde otro navío francés ha sido hundido misteriosamente. Su comandante, el capitán De Corlaix, cree que todos sus invitados se han retirado, pero su mujer se ha quedado, sorprendida por la partida, mientras se hallaba en el camarote del alférez Darthelles, a quien había conocido antes de su matrimonio. Un drama guerrero, la persecución de un buque pirata por el crucero, se desarrolla paralelamente a la tragedia íntima que sucede a bordo. Atraído a una emboscada por señales falsas del buque enemigo, el «Alma» consigue hundir a su agresor, no sin antes sufrir grave daño al ser alcanzado por los torpedos del contrario. El capitán De Corlaix es juzgado por un consejo de guerra, que lo condenaría por impericia sin la valiente intervención de su mujer, que es la única que, después de la muerte del alférez Darthelles, puede establecer la inocencia de su marido, cosa que lo hace, sacrificando su honor.

Las fotografías de la escuadra y del combate fueron tomadas durante las grandes maniobras de la escuadra francesa en el Mediterráneo. Abundan los ángulos fotográficos originales, y especialmente las siluetas de los navíos a gran velocidad, tomadas al ras de las olas, y por debajo del agua por operadores que trabajaban sobre pequeñas plataformas semisumergidas. El hundimiento de dos grandes buques de guerra, por efectos del fuego enemigo, tiene un realismo impresionante, y no podía ser de otro modo, porque se trata de viejos buques hundidos efectivamente durante las maniobras del año pasado.

Víctor Francen encarna con dignidad el papel del capitán.

ANIVERSARIO DE LA PRIMERA PELI-

París

Y mientras unos bailan, otros contemplan a los concurrentes desde sus bien servidas mesas. Porque el hotel "Esplanade" se ha hecho famoso entre los aficionados a la buena mesa.

CULA ESTRENADA EN EL MUNDO. — Se celebró el 40º aniversario de la primera exhibición pública pagada del cinematógrafo, realizada por su inventor Louis Lumière en el salón Indio, instalado en el sótano del «Gran Café» de París el 28 de diciembre de 1895.

El programa de esa velada bautismal del espectáculo cinematográfico, que duró 20 minutos, se componía de varias películas de diez y seis a diez y siete metros de longitud. Eran las primeras cintas que salían del laboratorio del ilustre inventor en Lyon, y se titulaban: «La salida de la fábrica»; «Papá, mamá y bebé»; «La llegada de un tren»; «Derrumbamiento de un muro»; «Salida de una barca del puerto»; y por fin, la más famosa de entre todas, la que llevaba los gérmenes de la comicidad que Mack Sennett años más tarde, debía de hacer llegar al apogeo: «¡El regador regado!»

Fué tan grande el éxito de la presentación de aquel nuevo invento, que a los pocos días el ingreso diario de las entradas de boletería a un salón que sólo permitía el acceso de ciento veinte personas, se elevaba a 2.500 francos.

En aquel modesto salón del sótano de un café de París había nacido un nuevo arte.

Queremos recordar en esta nota las palabras pronunciadas por el presidente de la Cámara Sindical Francesa de la Cinematografía, señor Charles Delac, en la reciente fiesta del jubileo de Lumière, celebrada en París el mes pasado: "el 28 de diciembre de 1895,—dijo—el único cine que existía en el mundo vendió al público por 35 francos de boletería. ¡Cuarenta años más tarde, el 6 de noviembre de 1935, la venta de boletería de todas las salas existentes en el mundo entero se calculaba en unos 125 millones de francos!".

Estas cifras resumen ellas solas de la manera más elocuente, el más extenso discurso y la apología más completa de la inverción de Lumière, cuyo 40 aniversario de la primera exhibición pública se celebra.

Grandes fiestas sociales se efectúan en el hotel "Esplanade", de París.

1). Refinado y sobrio este bonete de ciré negro, conviene a todos aquellos rostros de facciones poco pronunciadas. Modelo elegante para la tarde y noche.

2). De un gusto distinguido, será adecuado para aquellas a quienes no gusta llamar la atención. Vendrá tanto a una belleza rubia como a una morena.

3). Para las mañanas y diario, de neto estilo deportivo, es admirable para aquellas que prefieren el tailleur para cualquier hora del día.

4). Una variación del sombrero alón levantado atrás, es este modelo realzado por una lazada de gros grain que ata en lo alto de la copa.

ENTRE ESTOS SOMBREROS DE NUEVO ESTILO ESTA EL QUE A UD. LE CONVIENE

EL ATRACTIVO ENCANTO DE LAS BLUSAS

1). La luz artificial hace brillar esta refinada blusa de lama de plata sobre un fondo de velo de seda color fuego. La falda de satén negro que completa la blusa nos muestra el más refinado de los trajes de comida.

2). Nada más apropiado para una jovencita que esta hermosa blusa de tul realzada por valencianas, que junto con una falda de marrocain de tono obscuro, compondrán un hermoso vestido para las reuniones de la tarde y noche. Un gran ramo de rosas naturales agrega frescura y encanto.

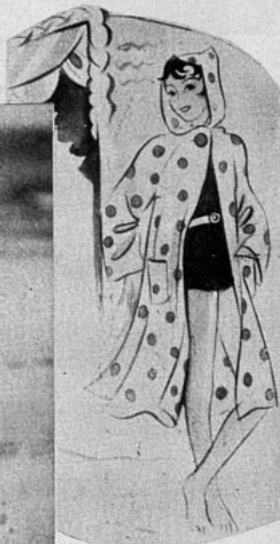
3). Un velo de seda negro, realzado por un gran cuadriculado de lamé, forma esta elegantísima y sencilla blusa para la hora del cocktail o del bridge. Se completará con una falda de espeso marrocain negro.

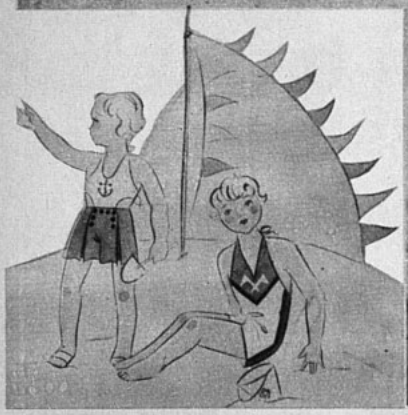
4). De una apariencia enteramente juvenil es esta blusa de georgette totalmente abullonada; la falda que puede ser del mismo material, completará, en tal caso, un vestido para la tarde.

5-6). Sobre la blusa que forma un curioso recogido en el escote y hombros, en velo de seda azulino a lunares blancos, se coloca la chaqueta negra a lunares blancos, que junto con la falda hacen el más nuevo de los trajes sastres. Hacemos notar la nueva tendencia: estilo militar.

LA MODA PARA

Los chicos de tres, cinco, siete, doce y catorce años, que alegres se revuelcan en la arena, formando castillos fantásticos, armados de sus palitas y baldes, además de la infinidad de delicias culinarias que forman con sencillos moldecitos de latón, go-





zarán de una manera enorme si se les viste adecuadamente, sin vestiduras inútiles, ni muy delicadas, de modo que no necesiten preocuparse de su apariencia.

La moda viene ahora en ayuda de los niños, mostrando numerosas toilettes entre las que se podrá escoger la más apropiada para el niño, tomando en cuenta su edad y cuerpo. Pa-

LOS TRAJES ADECUADOS PARA LOS BAÑOS DE AIRE Y SOL

Para las niñitas vendrá muy bien un par de shorts de hilo blanco o de colores vivos, completados por una blusita de la misma tela, adornada de motivos náuticos, aplicados o bordados; la blusa puede muy bien ser a listas, sin mangas y escotada, completándose en ese caso con una chaquetita de hilo de mangas cortas o largas.

Para las niñas mayorcitas, resultará encantador vestirlas con un conjunto compuesto de shorts, blusa de mangas cortas y una falda tableada, abierta a un lado y abotonada al short, de manera que cuando se quiere se puede sacar con toda facilidad.

LOS NIÑOS

ra los nenes chiquitos nada más bonito que tenerlos en la playa con su maillot diminuto, sin zapatos, si es posible, o bien con esas sandallas que dejan el pie al descubierto, sujetando la suela al pie por medio de una correa abotonada; si sienten un poco de frío les colocaremos sobre el maillot una capa de esponja o una bata de baño suelta.

Revelaciones de Mme. Brummel

co marfil, blanco crema o blanco brillante.

¿Velo de tul o velo de encaje? Esta pregunta no se hace a mí entender más que en el caso de que la novia pueda tener un velo de encaje auténtico, velo de familia que se transmite de generación a generación, pero si no lo tiene no dude en recurrir al tul que vedará su cabello y caerá desde la nuca en pliegues impalpables. Los rizos, tan de moda actualmente, se sostienen por medio del velo ceñido alrededor de la cabeza, por una redecilla de perlas o con una corona de flores. Tampoco en esto existe una moda absoluta y quien haya de llevarlo elegirá el tocado que modifique lo menos posible el aspecto habitual de su fisonomía.

Todos los accesorios del vestido nupcial deben ser del mismo tono de blanco; *únicamente las medias, muy finas de seda*, pueden ser de un tono beige extremadamente claro.

No olvidéis, futuras desposadas, que me leéis, de completar vuestro tocado con la gracia de un ramo de flores naturales: ramito redondo si gustáis de las florecillas blancas o gran ramo de lirios o de rosas al sois bastantes altas para que no os reste gracia a vuestra silueta y no temáis que *os haga parecer más baja*.

LA SILUETA DE LA NOCHE

Se reparte en dos ideas muy diferentes: una permanece fiel a la silueta larga y delgada. Los trajes de este estilo son generalmente muy angostos; la amplitud de la falda, cuando existe, está dispuesta atrás y se prolonga en una cola de pliegues. Por el contrario, adelante, la falda descubre a veces hasta el tobillo. Grandes flores adornan estos trajes, en la cintura y en el escote, generalmente muy acentuado, aun adelante.

La otra idea para los trajes de noche de esta primavera se adapta francamente a la línea nueva, a la silueta más llena; no solamente adopta sino que acentúa la amplitud de las faldas. Los corpiños, con poco o ningún escote, ciñen el busto, las mangas cortas ocultan los hombros; las faldas montadas con recogidos o anchos pliegues en torno al talle descubren a veces una enagua de organdí o de encaje que evoca la moda de otros tiempos.

El día de la boda

El bello vestido de un día, al que se dirigen los pensamientos de las jóvenes en cuanto un tierno sentimiento entra en su corazón, tiene para ellas gran importancia. Hay que estar bella, muy bella, durante el día de ensueño y emoción que va a comenzar la etapa de la vida con el compañero elegido. Natural es, pues, que no haya ninguna novia que no haya combinado por lo menos en su pensamiento la forma y el tejido de este albo vestido.

Su línea general es la de un vestido de noche no escotado y al que se han añadido mangas y cola. La longitud de ésta depende del grado de importancia de la ceremonia. Si ésta se hace en la intimidad, la cola se alarga poco, a lo más prolonga veinte o treinta centímetros la falda por detrás; también puede suprimirse por completo si la novia desea que su tocado tenga un aspecto de gran sencillez; pero si la ceremonia consta de un cortejo de honor, entonces la cola larga es de rigor. Su tamaño no quita nada de la simplicidad que debe tener un vestido de novia, para guardar la cual hay que desdeñar los tejidos suntuosos, lamé, brocado y moaré y elegir entre los crespones satén, crespones mate o marroquí de seda, que según el color del pelo de la novia se escogerá blan-

Hacia la belleza

PARA LLEVAR EL CUERPO BIEN ERGUIDO

¿CUAL de vosotras no recuerda la heroica cruzada que llevaron a cabo algunos periodistas, modistos y pintores contra el corsé? Terminaron, no sin trabajo, por ganar la partida, y el instrumento de tortura que deformó durante tanto tiempo a la mujer, no es hoy más que un accesorio fracasado, bueno para ser expuesto en algún museo retrospectivo de la moda. No es éste el lugar apropiado para comentar los estragos del corsé, ni en qué proporción transformó la estética de las mujeres de aquellos años, cimbreándolas exageradamente, rebajando la pelvis, forzando la actitud, aplastando el vientre y encorvando la espalda. Cuando pudieron, por fin, lanzar el corsé a un rincón, las mujeres sintieron un verdadero alivio. En su alegría de sentirse libres, exageraron la nota y no se pusieron nada, absolutamente, debajo del vestido, dejando el cuerpo completamente libre y los órganos apandonados a sí mismos. El remedio no valía mucho más que el mal, y provocó esta estética de 1920, que exigía que todas las mujeres tuvieran la espalda encorvada, el vientre echado hacia delante y el pecho entre parénteis, en medio de unos hombros anémicos.

La moda de las fajas ha restablecido un justo medio. La mujer tiene órganos particularmente frágiles a los que es necesario mantener en su lugar. No ha alcanzado todavía este grado de entrenamiento físico susceptible de permitirle el moverse sin riesgo alguno, con el cuerpo libre de toda traba. El gran sueño sería, evidentemente, que reemplazara la faja de las corseteras por esta otra faja natural que constituye un sistema muscular perfectamente entrenado. El día en que varias generaciones de mujeres hayan hecho cultura física, el día en que encontremos de nuevo figuras de mujer como la Venus de Milo por los gimnasios y por las calles, los fabricantes de fajas no tendrán otro remedio que cerrar la tienda. Pero no hemos llegado todavía a este grado de perfección y, en nuestros días, todas las mujeres, incluso las más jóvenes y que practican el deporte, tienen que llevar faja, si quieren conservar durante algún tiempo la línea, la flexibilidad y el aspecto juvenil.

De todas maneras, hay fajas y fajas. La faja ideal, que debe ser invisible bajo el más fino interior de satén, será siempre preferible que esté tejida con esta especie de tricot elástico que cede lo mismo en largura que en anchura, permitiendo todos los movimientos sin que la tela se mueva ni un centímetro del lugar que se le ha asignado. La faja debe terminar en la mitad de los muslos, moldear completamente el cuerpo y sostener el abdomen sin hacer subir la carne a la cintura, cosa que forma una especie de cojín de un efecto desastroso. Puede ser independiente del sostén, pero puede también formar con él una sola pieza. En este caso, el sostén tiene que ser, por lo menos en la parte de delante, de un tejido mucho más ligero que la faja. Ante todo, es indispensable, tanto para la salud como para la elegancia de la línea, elegir una faja que sea exactamente de vuestra medida. Muchas mujeres se imaginan que parecerán más delgadas llevando un modelo de una talla inferior a la suya. Y así se forman en la espalda, en el talle y en los muslos, verdaderos cojinetes de grasa, donde acaban, a la larga, por formarse peligrosas celulitas.

Esta temporada, las corseteras tienen tendencia marcar un poco más la cintura de las fajas, siguiendo en esto las indicaciones de la moda, como también de acortarlas para dejar más libertad al andar. Algunas fajas, alargadas con un volante, se ponen directamente entre el cuerpo y el vestido para la noche. Existe, no obstante, un interés en escogerlas más fuertes, más resistentes, aunque dejando al cuerpo toda su elasticidad, pero adelgazando la línea gracias a la acción de tejidos elásticos.

El ideal, como nuestras lectoras lo pueden observar, es llevar una faja bastante elástica, que sostenga los órganos, sin oprimirlos jamás, dejando al cuerpo una completa libertad de movimientos, que es en resumen el secreto de la belleza y gracia en todos los actos. Nada de esos molestos corsés de antaño, sembrados de barbas que al hacer cualquier movimiento se clavaban en la carne de la persona que los llevaba, obligándola a mantenerse tiesa, sin esa flexibilidad natural que da en su mayor parte la gracia juvenil al cuerpo.

Naturalmente que para cada hora del día será necesario llevar una faja adecuada. Pues es necesario siempre usar una faja que se preste al traje que se va a llevar, porque no se hacen los mismos movimientos, ni se tiene la misma ropa, para ir a un baile o la práctica de los deportes; para lo primero necesitaremos una faja-sostén, que siga el escote del vestido, que no se marque en la tela de seda, toda su forma. Para los deportes, en que se llevan vestidos más bastos y de tela de hilo o algodón, que no se ciñe al cuerpo, podrá llevarse una faja pequeña, que sea más bien un portaligas, que permita toda su elasticidad al cuerpo, requisito completamente necesario al practicar un deporte, si se quiere aprovechar sus indudables beneficios, que son, entre otros, la buena circulación de la sangre que acude en corrientes renovadoras a todas las células del cuerpo, y una buena respiración de todos los poros, ambas cosas no se lograrían, usando una faja que oprimiera el cuerpo.

PRODUCTOS DE Belleza
MAX FACTOR
DE HOLLYWOOD

(Los mismos que usan las artistas del cine).

MAX FACTOR Studios
HUERFANOS 927
FRENTE AL TEATRO CENTRAL
HoF.

Negocios..
Agitación..
Preocupaciones..

y como resultado un sistema nervioso hecho añicos...
Para entonces son insustituibles las tabletas de

BAYER ADALINA

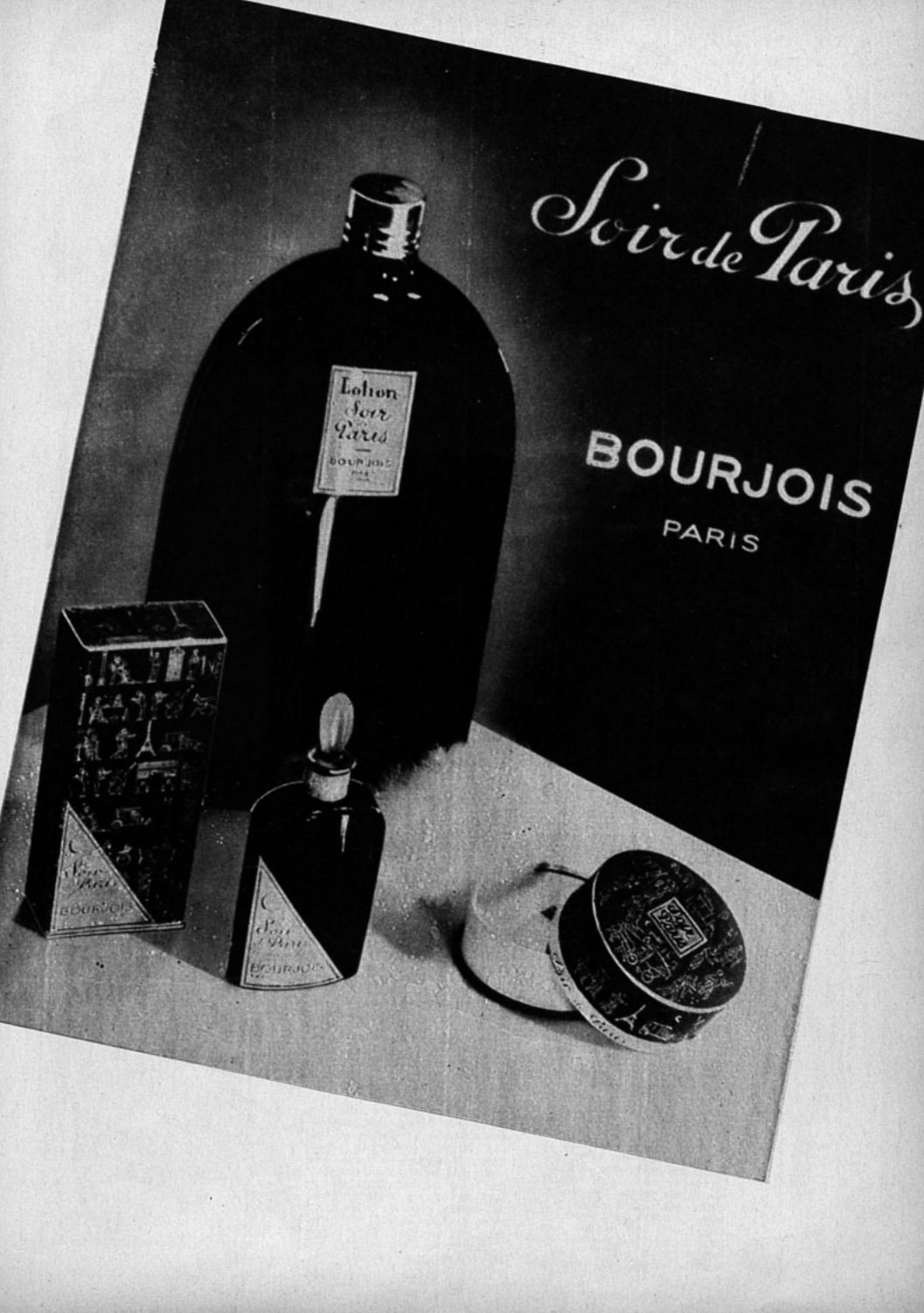
M. R. a base de Bromodietilacetilurea

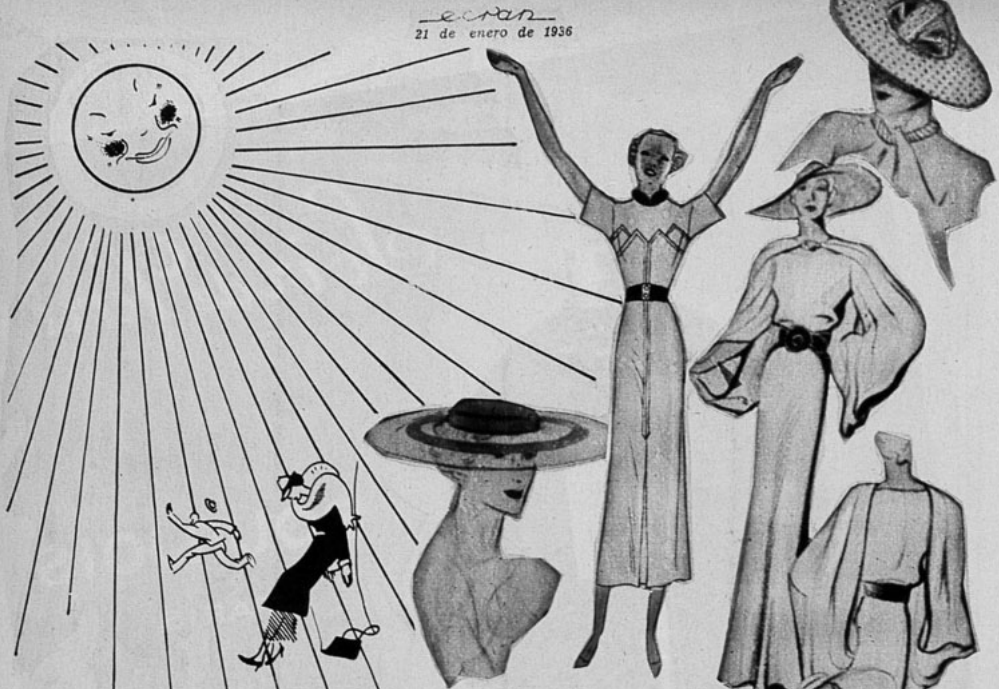
sedante ideal que calmará sus nervios exaltados, proporcionándole también un sueño tranquilo y reparador.

SI ES BAYER, ES BUENO

LA FAJA ADECUADA PARA CADA VESTIDO

Imprescindible es para la mujer que se precia de ser elegante, el llevar una faja adecuada para cada vestido, ya sea este deportivo, de mañana, tarde o baile. Los modelos que aquí presentamos valen más que cualquier explicación, pues en la posición de cada una de las figuras se ve claramente la necesidad de llevar una faja apropiada que deje libertad a determinados movimientos. Así tenemos que para el golf en que se necesita una completa agilidad del cuerpo, es necesario llevar faja y sostén aparte, la primera ha de llevar elástico a los lados y sólo un par de barbas. Para la equitación una faja de elástico retenida al sostén por una huinchita adelante. Para la tarde una faja que modele perfectamente el cuerpo, sin oprimirlo. En la noche una faja sostén de rica tela arrasada adornada con encajes, y por último con el traje de baile ampliamente escotado en la espalda, nada más apropiado que esta faja sostén, sin espalda, que sigue la línea del vestido.


Soir de Paris
Lotion
Soir
Paris
BOURJOIS
BOURJOIS
PARIS



Para soportar alegremente los días calurosos

El mejor medio de soportar bien los calores, es no quejarse. Lo más eficaz es, por el contrario, alegrarse de los meses de calor que nos brinda el verano y con toda seguridad, la pesada carga del sol ardiente se nos hará más leve.

Sabido es que personas que habitan países calurosos soportan mejor los días caniculares. No se trata de que estén acostumbradas, sino que están mejor adaptadas a estas temperaturas. Empecemos por la ropa apropiada.

Miremos a nuestro alrededor y veremos en los tranvías, los ómnibus y las calles, personas vestidas en forma absolutamente inapropiada: veamos, por ejemplo, a esa dama que se inclina bajo el peso de un traje de lana, empeorando aún su efecto ese elegante pero innecesario zorro plateado. Veamos ahora a su vecina, con un obscuro traje de seda. Tanto el negro como los demás tonos obscuros, dejan pasar con más facilidad los rayos solares que los colores claros. Ambas señoras suben apuradas al tranvía. Lo más probable es que estén de prisa para no llegar tarde a sus respectivos empleos. ¿No sería más razonable salir de casa cinco minutos antes y hacer el camino con tranquilidad, no llegando a la oficina transpirada y jadeante? No es de extrañar que su aspecto ponga malhumorado al patrón. Su compañera de trabajo es más precavida. Está allí sentada, con su aspecto fresco y simpático, vestida con un traje de brin claro; alegre y tranquila como unas pascuas.

También nosotras debemos imitarla: nos cubriremos para la calle con un sombrero de paja liviano, de ala ancha, que proyectará sombra sobre nuestro rostro y protegerá nuestros ojos. Nuestro vestido lavable será bastante escotado y ablusado; nunca entallado. Sabido es que el calor se siente con mayor intensidad en las articulaciones, debajo del brazo, en los codos y las muñecas. Por ello no deben llevarse mangas apretadas. Lo mejor es usar mangas cortas, pero las que no puedan permitirse hacerlo, las deben llevar amplias, en particular alrededor de la muñeca. Es necesario suprimir cinturones anchos, en especial cinturones de charol. No hay que usar polleras angostas. Evitar fajas y portaligas de goma, utilizándolas, dentro de lo posible, de algún tejido liviano y que deje pasar el aire. Lo mejor para el verano es llevar medias enrolladas debajo de las rodillas.

Los zapatos constituyen una de nuestras mayores preocupaciones. Ante todo, no deben llevarse tacones altos, para que el pie no resbale hacia adelante. Existen ahora hermosos zapatos de verano trenzados calados o sandalias, que dejan llegar el aire hasta el pie y que pueden utilizarse también en las grandes ciudades.

No deben martirizarse tampoco las manos con guantes de cabritilla o gamuza apretados, ni siendo éstos calados. Los más agradables y al mismo tiempo elegantes, son los guantes de géneros livianos o de mallas.

Hay que desechar objetos superfluos; por completo suprimir collares, pulseras, anillos.

La ropa interior más liviana y fresca, es la que se confecciona en batista, que deberá tener ventaja sobre cualquier ropa de jersey.

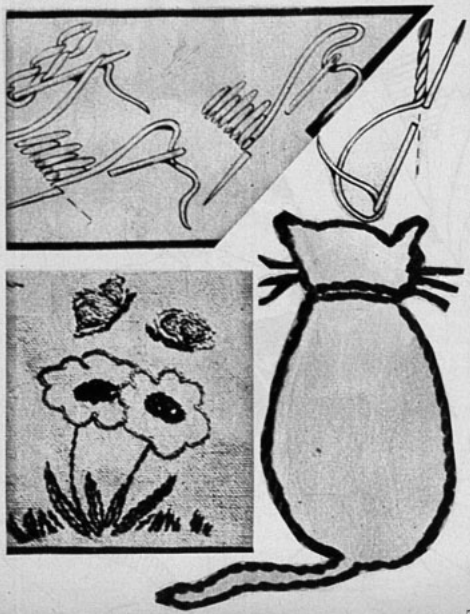
Otro buen consejo más: cambiemos a diario las medias, que en esta forma se conservan mejor. Antes de calzarse, echemos talco dentro del zapato. Acostumbrémonos a no caminar apuradas, con paso regular, no corriendo detrás del autobús o tranvía y no suspirando continuamente. : "¡Ufa, qué calor está haciendo..."

¡Alegrémonos del hermoso día, del cielo azul y del sol radiante!...

Para adornar la ropa de sus chicos

PARA darles gracia a los delantales, mamelucos y vestidos de sus chicos, nada más apropiado que un señcillo bordado ejecutado en hilo de color. Los modelos que damos en esta página son admirablemente adecuados a este objeto y divertirán grandemente al bebé, por la graciosa forma de los animalitos.

El punto empleado en el bordado es el de cadeneta sencillo, el punto de cordón y la puntada corta y larga, recta y oblicua, que son de muy sencilla ejecución. Damos en esta página, además de los dibujos, detalles de la ejecución de las diversas puntadas.



CONSERVE SU Cabello

Manténgalo limpio y hermoso con frecuentes lavados de

CHAMPÚ Manzanilla Manzanol=

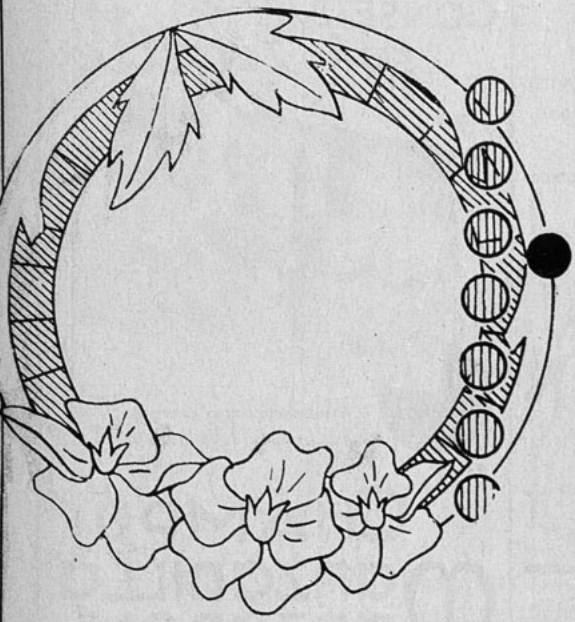
UNA COLONIA FINA, QUE ES A LA VEZ UNA LOCION Y UN PERFUME

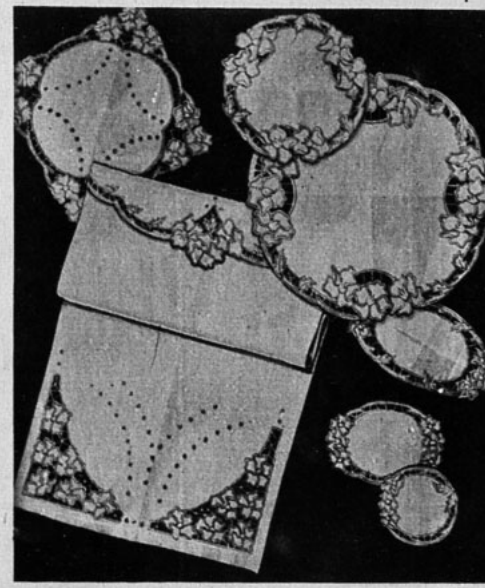
AGUA DE COLONIA
FLORES DE CHILE

Perfumería
LA FLORIDA
Santiago.

HOF.

PAGINAS



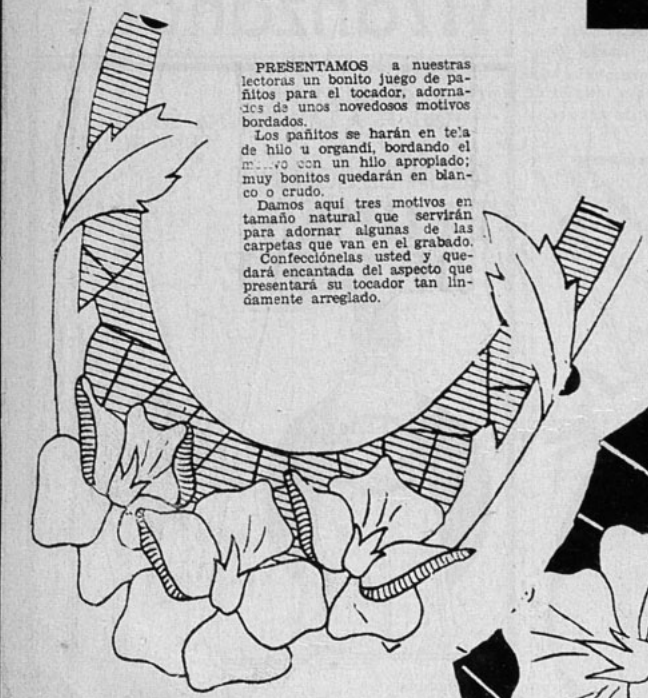


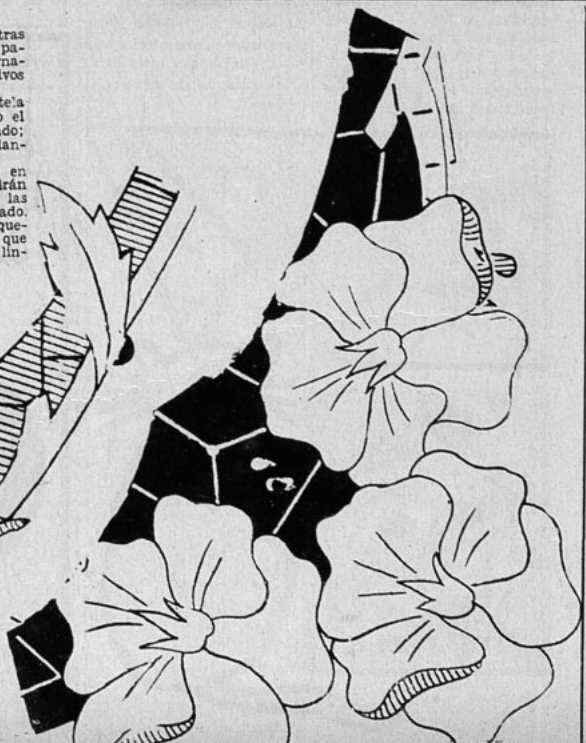
PRESENTAMOS a nuestras lectoras un bonito juego de pañitos para el tocador, adornados de unos novedosos motivos bordados.

Los pañitos se harán en tela de hilo u organdí, bordando el motivo con un hilo apropiado; muy bonitos quedarán en blanco o crudo.

Damos aquí tres motivos en tamaño natural que servirán para adornar algunas de las carpetas que van en el grabado.

Confecciónelas usted y quedará encantada del aspecto que presentará su tocador tan lindamente arreglado.





DEL HOGAR

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que lo soliciten a «Ecran», casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo si se trata de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

258.—Un trajecito de mañana confeccionado en brin o piqué, adornado de pespuntes en el delantero y puños. Damos las piezas siguientes: mitad del delantero y espalda, que se compone de dos piezas, una superior y otra inferior, además va un puño completo.

259.—Trajecito para niño de dos a cuatro años, confeccionado en brin azul claro o blanco. Se compone de pantalón, corpiño y chaqueta de mangas ranglán cortas. Damos las piezas siguientes: mitad del pantalón adelante y atrás, bolsillo interior, mitad del corpiño, mitad de la chaqueta adelante y espalda, una manga completa, la mitad del cuello y la vuelta de la solapa.

260.—Trajecito para chica de cuatro a seis años, confeccionado en un generito de algodón estampado de aspecto muy bonito. Como adorno lleva una pechería en género unido. Damos las piezas siguientes: mitad adelante y espalda, mitad de la pechera, mitad del cuello, un puño y la manga completa.

261.—Vestido de playa confeccionado en brin. Damos las piezas siguientes: mitad adelante y espalda, mitad del canesú adelante y espalda.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

LA VIDA MODERNA es perjudicial para la salud

Tanto en el hogar como en la oficina, la vida moderna es sedentaria y falta de actividad, que trae por consecuencias rostros de aspectos enfermizos y mal funcionamiento de los riñones, hígado, estómago. La falta de energía y el agotamiento tan general en nuestros días, provienen de la misma causa. En estas circunstancias, es muy beneficioso lograr un buen funcionamiento intestinal mediante el uso de un diurético ligero y laxante, como las Sales Kruschen, de resultados tan conocidos. Tan luego como los órganos intestinales comienzan a funcionar normalmente, muchas dolencias desaparecen, se obtiene nuevo vigor y energía y se siente uno como nuevo.

Las Sales Kruschen, frabricadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, obesidad, constipados, etc. Se toma diariamente en ayunas, una pequeña dosis en agua caliente, té o café.

Las Sales Kruschen se pueden obtener en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, potasio, magnesio.

Senos

Para endurecerlos y embellecerlos, use loción

HERMOSENE

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2208. — Santiago.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.— En venta en todas las boticas.

ROUGE ANTOINE ••• PERMANENT••

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto. $ 20.—

Tubito de ensayo. $ 2.—

Perfumería Potin
AHUMADA 159. — SANTIAGO.

Pruebe las Cremas Dagelle, como yo...

y note cómo se le suaviza y embellece el cutis de día en día

Nadie mejor que Ud. misma podrá ver cómo estas cremas le aclaran y hermosean el cutis. La Crema de Belleza Dagelle penetra más . . . limpia mejor . . . suaviza y nutre más satisfactoriamente la piel . . . que ninguna otra crema. Haga justicia a su tez—pruebe hoy mismo la Crema de Belleza Dagelle y observe los lisonjeros resultados.

Cremas y Lociones
Dagelle

EL MOLDE DE "ECRAN"

UN CONJUNTO ELEGANTE PARA LAS TARDES DE VERANO

PARA los calurosos días de verano, es adecuado este vestido que puede confeccionarse en velo de seda o georgette estampado, de aspecto muy juvenil. Este vestido se puede completar con una chaquetilla del mismo material que da al conjunto un aspecto más sobrio. El vestido se adorna con finos plegados de la misma tela y la falda se ensancha con un grupo de pliegues bien planchados. La chaquetilla cierra con una lazada bordeada por un fino plizado.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a «Ecran», casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 1.— (un peso) en estampillas de correo.

LOS SIGUIENTES MOLDES ESTAN A DISPOSICION DE NUESTRAS LECTORAS, ENVIANDO LAS ESTAMPILLAS CORRESPONDIENTES

1 — 4 — 5 — 7 — 8 — 9 — 10 — 11 — 13 — 14 — 15 — 19 — 20 — 31 — 32 — 33 — 34 — 35 — 38 — 36 — 39 — 40 — 41 — 42 — 43 — 44 — 64 — 65 — 67 — 70 — 73 — 74 — 76 — 79 — 80 — 81 — 84 — 85 — 86 — 96 — 98 — 99 — 101 — 102 — 105 — 104 — 108 — 109 — 110 — 112 — 113 — 114 — 126 — 127 — 129 — 131 — 132 — 134 — 133 — 135 — 136 — 137 — 142 — 145 — 146 — 158 — 159 — 160 — 161 — 162 — 165 — 163 — 167 — 168 — 169 — 171 — 172 — 173 — 182 — 183 — 184 — 186 — 188 — 189 — 193 — 196 — 197 — 198 — 200 — 201 — 202 — 203 — 204 — 205 — 208 — 209 — 212 — 213 — 214.

MOLDES «ECRAN»

165 — 167 — 179 — 185 — 188 — 191 — 193 — 195 — 196 — 198 — 199 — 201 — 203 — 204 — 207 — 208 — 209 — 210 — 211 — 212 — 216 — 218 — 220 — 221 — 226 — 227 — 229 — 230 — 231 — 232 — 233 — 235 — 236.

El Programa de Radio de los Discos ODEON

RADIO BAQUEDANO
C B 118.
Martes y Jueves, de 20.15 a 20.45.

DESFILE musical Odeon

RADIO HUCKE
C B 93
Lunes: 12 a 12.30.
Sábados: 23.30 a 0.15.

RADIO SIAM.—C B 97.
Miércoles y sábados: de 20.30 a 21.

LLEGAMOS DONDE LLEGA EL CORREO

Pida informes sin compromiso acerca de los 50 Cursos por Correspondencia que enseña el

Instituto Pinochet Le-Brun
Santiago. Casilla 424.
Av. Club Hípico 1410.
Teléfono 63272.

OFRECIMIENTO

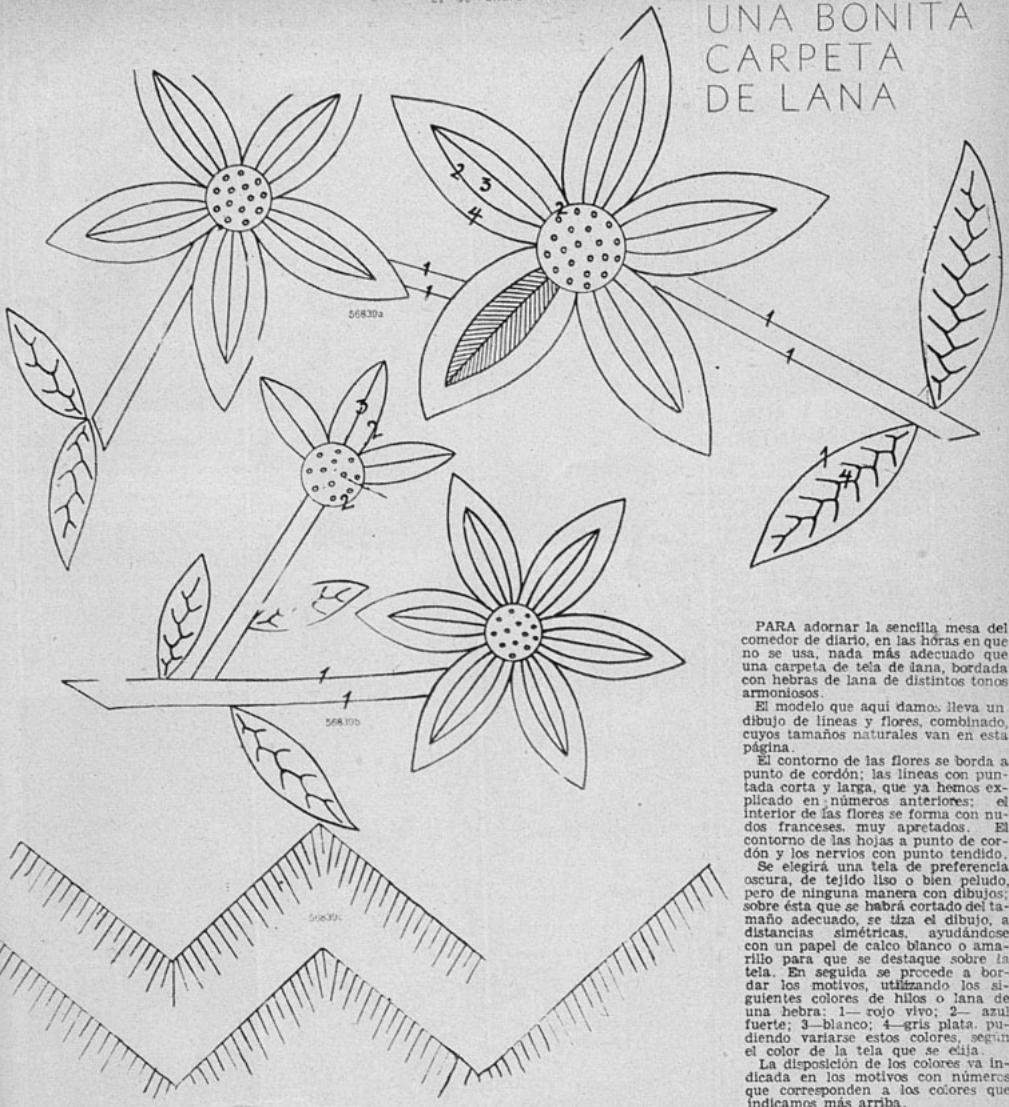
OFRECEMOS a nuestras lectoras un juego de cuatro pañitos tizados en tela de color, listo para bordar, muy apropiado para adornar el comedor.

Enviamos este juego a las lectoras que lo soliciten a «Ecran», casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3 (tres pesos) en estampillas de correo. Las que lo deseen pueden pedir dos o más juegos, incluyendo el importe de cada uno.

Igualmente advertimos a nuestras lectoras que pueden solicitar ofrecimientos de números atrasados, para lo que deberán incluir, además de las estampillas, el número de la revista en que éstos aparecieran.

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.
Producto MILKO-SANITAS

UNA BONITA CARPETA DE LANA



PARA adornar la sencilla mesa del comedor de diario, en las horas en que no se usa, nada más adecuado que una carpeta de tela de lana, bordada con hebras de lana de distintos tonos armoniosos.

El modelo que aquí damos lleva un dibujo de líneas y flores, combinado, cuyos tamaños naturales van en esta página.

El contorno de las flores se borda a punto de cordón; las líneas con puntada corta y larga, que ya hemos explicado en números anteriores; el interior de las flores se forma con nudos franceses, muy apretados. El contorno de las hojas a punto de cordón y los nervios con punto tendido.

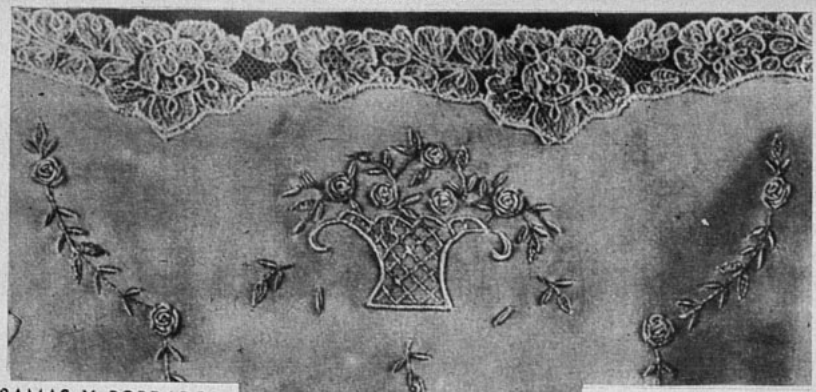
Se elegirá una tela de preferencia oscura, de tejido liso o bien peludo, pero de ninguna manera con dibujos; sobre ésta que se habrá cortado del tamaño adecuado, se tiza el dibujo, a distancias simétricas, ayudándose con un papel de calco blanco o amarillo para que se destaque sobre la tela. En seguida se procede a bordar los motivos, utilizando los siguientes colores de hilos o lana de una hebra: 1— rojo vivo; 2— azul fuerte; 3—blanco; 4—gris plata, pudiendo variarse estos colores, según el color de la tela que se elija.

La disposición de los colores va indicada en los motivos con números que corresponden a los colores que indicamos más arriba.

Confeccione usted esta carpeta y verá lo sencilla que resulta su ejecución; logrando de esta manera dos distintos e igualmente buenos propósitos, uno que es el de entretener las tardes de verano y el otro, adornar por sí misma su casa, formando así un hogar alegre y agradable para todos los que lo habitan.

Numerosas lectoras nos escriben a diario pidiendo ideas para hacer bonitas y sencillas labores para adornar su casa. A ellas nos dirigimos ahora para rogarles nos digan qué clase de labor desean.

Toda la correspondencia en este sentido, habrá que dirigirla a Sección Labores de "Ecran", casilla 84-D, Santiago.



MONOGRAMAS Y BORDADOS PARA SU ROPA INTERIOR

UNA serie de monogramas y detalles bordados de tamaño natural damos hoy a nuestros lectores, motivos que les servirán para adornar la ropa interior que se confeccionará, de preferencia, en sedas lavables, opal o telas de algodón e hilo de color suave y delicado.

Vemos una camisa de dormir de simple línea, cuya manga ensanchada abajo y borde de cuello se adornan con un encaje incrustado al cordoncillo; el delantero va adornado del motivo que mostramos en tamaño natural.

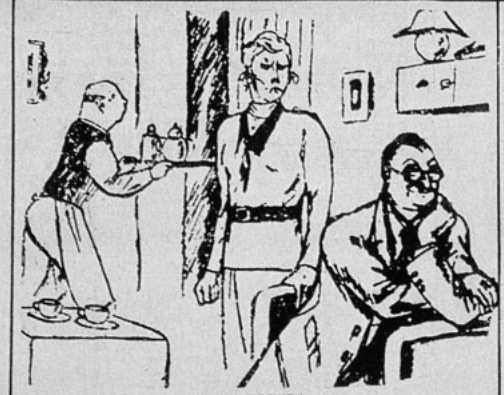
La combinación calzón que hace juego, va también adornada con el hermoso motivo que ostenta un canastillo.

Para las aficionadas al pijama, he aquí uno muy sobrio, de un simpático estilo camisero, en tela de seda color crema. Quedará bonito si a un costado del delantero se bordan las iniciales de la dueña.

En seguida otro camisón en espumilla de corte muy nuevo: el delantero avanza en punta para tomar el encaje que adorna el escote. Un pequeño calzón, cuyos costados van incrustados con encaje. Y, por fin, una mañanita de satén, juvenilmente recogida al escote.

OFRECEMOS A NUESTRAS LECTORAS

DESDE hoy ponemos a disposición de nuestras lectoras nuestro **"SERVICIO DE MONOGRAMAS"**. Despacharemos cualquier monograma que nos soliciten, indicando claramente las letras que deseen y el tamaño de ellas. Aparecerán en nuestra revista, por estricto orden de pedido. Si se desea que los monogramas sean despachados particularmente, habrá que incluir una estampillas de 50 centavos, para gastos de franqueo.



ES UNA PRUEBA

ELLA.—¡Yo no puedo hacer dos cosas a la vez!
EL.—Pues yo las he hecho: me he casado contigo y he cometido una imbecilidad al mismo tiempo.

BUEN HUMOR

—Y no te olvides de colocar la trampa de ratones, antes de irte a ostar, Miguel...

—¿Quiere que lo llevemos en el auto?
—No, gracias. Voy a caballo...

¡VAYA A SABER!

¡Dios mío!... ¿Se tratará de suicidio o de un crimen?

LA DIFICULTAD

—No puedo seguir los consejos de mi médico... El me ha ordenado que haga ejercicios, que suba y baje todos los días mis cinco pisos... y el ascensor no funciona...

MARIA ADELAIDA
(Continuación).

algunos disparos de fusil hechos contra unos perdularios!

La fama de su belleza había reunido un público ávido de contemplarla, pero ella había olvidado ya su eterna coquetería.

La guillotina, de tanto trabajar, se ha estropeado. María Adelaida no podrá morir bajo la cuchilla triangular que ha segado la cabeza de tantos nobles. Un pelotón de soldados se encargará de fusilarla.

Es preciso ir a la playa, al borde del mar. El día es frío y triste, grandes nubes se amontonan en el cielo. Se organiza el cortejo y ella pide en vano piedad. Nadie la escucha. Cuando en medio del pelotón de soldados ve las caras del público que se adelanta para contemplar el espectáculo de su rostro bello y horrorizado grita de un modo lamentable:

—¡Salvadme, salvadme! ¿Nadie tiene piedad de mí? ¿Quién es el hombre de corazón que quiere salvarme? ¡Entregaré mi cuerpo bello al primero que me salve!

Ha perdido toda su dignidad, toda su nobleza, todo su valor que durante unos meses de Vendée se había hecho legendario. Se parece a la Dubarry.

Nadie se apiadó de ella. Abrazada a Thomazeau fué fusilada en la playa. Los dos cuerpos permanecieron caídos en la arena horas enteras, hasta que por la noche un carricoche los transportó hasta el borde de la fosa destinada a los supliciados, tumba hasta donde llegan las olas del mar cuando se halla embravecido.

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida
V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores. Especiales para regalos de matrimonio.

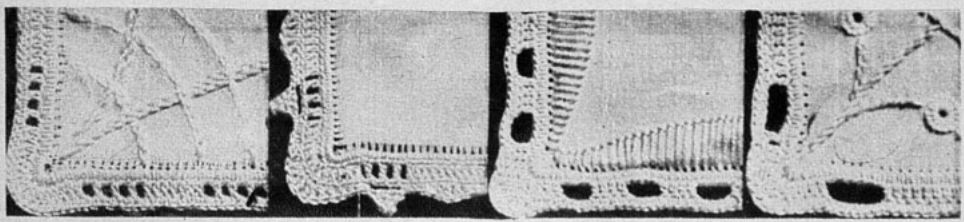
Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.
En provincias:
GIBBS Y CIA.

SI USTED VA DE VIAJE

Le proponemos aquí el más simple de los guardarropas: una falda de tweed de corte muy simple, que le servirá para el viaje, al mismo tiempo que para usarla a diario: la completará usted con una blusa de jersey de tono vivo, si es usted morena; de color suave, si tiene la suerte de ser rubia. Para los días calurosos, puede usted usar el pijama en tela de hilo cuya blusa se festonea con huinchillas de algodón de color azul o rojo. Esta misma blusa le servirá para completar a veces la falda de tweed. Para la noche, le proponemos el camisón de lindo percal rosa a lunares rojo; una fina valenciana recogida la hará más seductora. Un reducido calzón de jersey de seda lavable y la ventaja es que no necesita plancharlo; una combinación enagua simple y ajustada, que usted usará con sus vestidos de noche; un par de encantadores vestidos de baile; pues en confidencia, me ha dicho usted que va a descansar, pero no en una perfecta cura de reposo, y ya que ellos no le ocupan espacio: uno es de espumilla floreada con hombreras de un color; el otro, de muselina adornada de lindos bullones, completarán este ajuar juvenil que contribuirán a su salud y hermosura.

PUNTILLAS TEJIDAS AL CROCHET

PARA terminar pañuelitos o paños, se necesita a veces una puntillita sencilla que no requiera mucho trabajo ni paciencia, ejecutada en hilo mercerizado. Los modelos que aquí le presentamos se ajustan perfectamente a este requisito, pues por su sencillez podrán ser confeccionadas hasta por la menos experimentada en tejidos de todas nuestras lectoras.



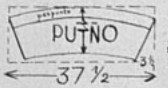
Corte y costura

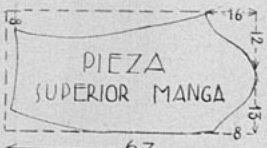
SENCILLO ABRIGO DE VERANO

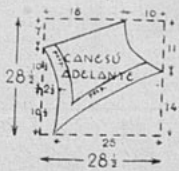
El modelo que ofrecemos en este número no puede ser más práctico:

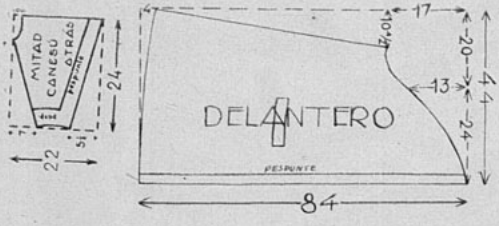
Un abrigo corto y amplio para usarlo con cualquier traje de tela liviana, y que, a pesar de su carácter de sencillez, será el preferido por nuestras damas de gusto en sus tenidas de Primavera.

Es de corte muy sencillo: montado en un canesú cuadrado que termina por la parte de atrás en punta; éste como las orillas delanteras y los puños van adornados de anchos pespuntes.









CORTE:

Para desarrollar este modelo, es necesario descomponerlo en siete partes:

Mitad del delantero, mitad de la espalda, mitad del canesú delantero, y mitad del canesú de atrás; dos piezas para las mangas, y un puño.

Conviene trazar los moldes en papel. Para mayor facilidad, hemos desarrollado cada pieza dentro de un rectángulo, cuyas dimensiones están señaladas en las flechas. Para modelar cada parte, es necesario aplicar dentro de estos espacios las medidas indicadas en los gráficos y marcar con línea continua los trazos que dan forma al modelo.

Al cortar los moldes en la tela, hay que dar en sus contornos 2 1/2 cms. para las costuras, con excepción del canesú que necesita 3 1/2 para el pespunte y el delantero 7 cms. Se incluye en esta medida el bebedero.

Se debe tomar la tela doblada para cortar la parte de atrás del canesú, y todas las otras piezas se cortarán dobles.

CONFECCION:

Antes de retirar los moldes de la tela, hay que tizar todos sus contornos y pasar por sobre las tizas hilván sastre, para marcar así, los dos lados exactamente iguales.

La tarea de prender el canesú, como igualmente, la colocación de las mangas recomendamos hacerlas con todo cuidado, pues de ahí depende el éxito de la costura.

Se debe empezar a prender el canesú desde la costura central de la espalda y la punta del canesú debe coincidir con la costura mencionada. Del mismo modo, hay que proceder con el canesú delantero, empezando desde las orillas, y de esta manera, queda el espacio indispensable para colocar las mangas.

Se confeccionan las mangas uniendo, primero, las dos piezas que la forman, se cierran, y por último, se colocan los puños pespuntados. Después se hilvanan prolijamente en el paletó.

La confección se debe empezar por el canesú: hilvanar primero las costuras de los hombros, para marcar después, en sus contornos, la línea que servirá de guía para pasar el pespunte. Para que este trabajo quede perfecto conviene marcar una línea, a una distancia de 2 1/2 cms. del hilván sastre. En seguida, hilvanar el dobléz.

Colocar los bolsillos en la parte delantera a 7 cms. de las orillas y a 36 cms. del doblez inferior. Después pasar el pespunte a las orillas a 3 cms. del borde.

Luego, hay que unir las dos piezas que forman la espalda y, coserlas. En seguida, coser los costados.

Se cose primero la parte inferior de la sisa. Terminado este trabajo, se pasa el pespunte que bordea totalmente el canesú. Después se debe hacer el dobléz en la parte inferior del paletó.

El forro se corta sobre el patrón; pero el delantero y la espalda deben ser de una sola pieza. Se consigue esto, recortando al modelo del canesú toda la orilla que se le ha dado para el pespunte y se unen, en seguida, las partes correspondientes.

Se prepara el forro, en igual forma que el tapado y luego, se cose.

El modelo está desarrollado para talla 44. Por cada número mayor o menor aumentar o disminuir de acuerdo con las medidas necesarias.

Para su confección se necesitan 2.25 m. de tela de 1.20 m. de ancho

TODA MUJER
puede ostentar un
CUTIS BELLO Y JUVENIL...

Si Ud. quiere poseer un cutis fresco e inmaculado, debe tratar de conservar los poros libres de impurezas. Esto se consigue con aplicaciones diarias de Cera pura Mercolizada. Esta cera embellecedora remueve la suciedad que obstruye los poros y afea el cutis. También absorbe la cuticula exterior gastada, con todas sus imperfecciones, revelando la tez fresca, hermosa y juvenil que se encuentra debajo. Aplique diariamente, a su cara, cuello, brazos y manos, Cera Mercolizada en abundancia. Pronto notará un cambio que la impresionará agradablemente. La Cera Mercolizada reúne en una sola substancia todas las propiedades esenciales para obtener un cutis hermoso. Es el único tratamiento de belleza que entra fácilmente dentro del presupuesto de toda mujer. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta. Usela desde hoy y dentro de 10 días notará un cambio tal que no se conocerá a sí misma.

PELO SUPERFLUO. — Los depilatorios irritantes y las navajas ofrecen peligro y nunca deben ser empleados para eliminar el vello que tanto afea. Un método seguro es el de aplicar una pasta hecha con Porlac pulverizado. Extirpa el vello sin causar la más leve irritación, dejando el cutis suave y fresco.

MEJILLAS ROSADAS.—Las mejillas pálidas se tornan naturalmente rosadas, con sólo un toque de Rubinol. No se corre ni sale con facilidad. Rubinol permanece adherido mucho más tiempo que el rouge común y es siempre discriminado.

Los jabones y shampoos ordinarios provocan la destrucción de muchas hermosas cabelleras. Una cucharadita de STALLAX disuelta en agua caliente basta para preparar el más delicioso lavado de cabeza que pueda imaginarse. Actúa de un modo absolutamente natural; hace que el cabello se torne brillante y ondulado.

De venta en todas las farmacias y perfumerías.

LA COQUETERIA EN EL HOGAR

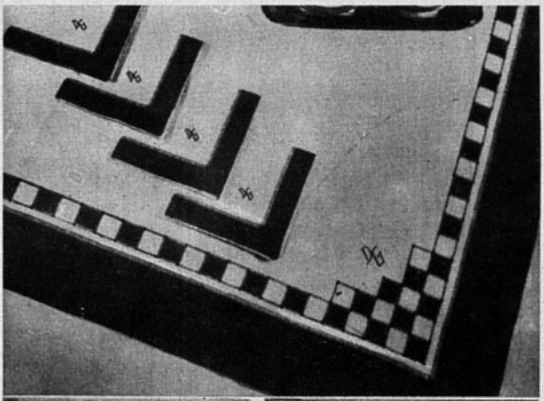
LOS VESTIDOS ADECUADOS PARA LA CASA

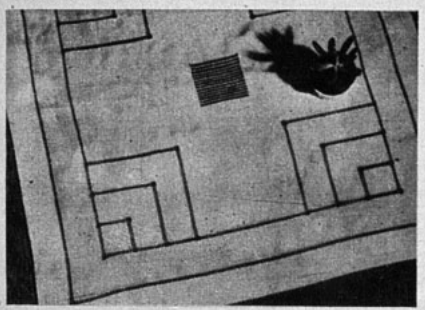
LOS trajecitos adecuados para la casa pueden hacerse utilizando vestidos fuera de uso. Ampliamente escotados en la espalda, con tirantes de una pieza que, para comodidad de su dueña, se abotonan en el delantero, con amplios bolsillos; se llevarán con blusas diferentes, en las que se pondrá toda la coquetería femenina. Es un traje alegre y que siempre dará un aspecto cuidado y juvenil.

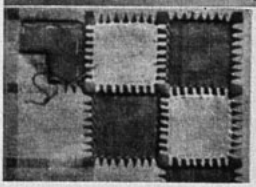
LOS CALADOS COMO ADORNO DE CARPETAS

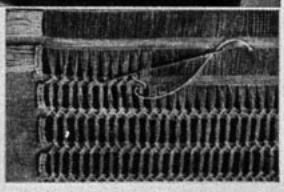
ESTAS dos bonitas carpetas se confeccionan en tela de hilo de color, una de ellas va en dos colores de tela, incrustando los motivos de color con ayuda de calado de barritas.

Para ejecutar la primera carpeta habrá que seguir el modelo, que por lo que podrán apreciar nuestras lectoras, es de muy sencilla confección; damos, además, un detalle de la incrustación de los motivos en tela de color. El borde se termina con una guarda ancha unida al resto de la carpeta por medio de un calado; la guarda se hace en el tono más obscuro. La segunda carpetita se adorna exclusivamente de calados ejecutados, tal como se ve en el detalle. El borde se termina con un doblez ancho, de diez centímetros, más o menos.









Manual
de la madre perfecta

LOS PAPAS

y las horas luminosas de los niños.

PAPA, papacito, daddy, papy... Una cantidad de palabras que el niño aprende a balbucir, a pronunciar, que repite a lo largo de su vida, con un gesto de orgullosa felicidad; con una sonrisa luminosa, que dilata su boquita y deja asomar los dientecillos... ¡Papacito!

Y como es natural, irremediablemente, para los que tuvimos la dicha suprema de poseer un papá maravilloso, alegre, juguetón, que conocía nuestro corazón como nadie y sabía decirnos todas las cosas: las graves, las triviales, las profundas, las tristes y las alegres, en el momento preciso; con la voz precisa y el gesto adecuado, las dos sílabas tan cortas, que encierran todo un mundo de recuerdos, nos oprimen la garganta en un sollozo contenido...: ¡papá!...

El niño debe saber que el papá es la autoridad máxima del hogar. Que su voz grave, tan diferente de la voz cantarina de mamita, es la que habla primero y calla al último; que papá es el mago que sale por las mañanas después del desayuno, para volver al mediodía con un bultito de cosas sabrosas en la mano: que nuevamente se va, para tornar por la noche y llegarse hasta la camita, tibio nido del futuro hombrecito que pugna contra el sueño creciente, en espera de la consabida sonrisa nocturna... Papá es, también, ese ser maravilloso que los domingos, días felices en los que él permanece en casa, visita el jardín, la huerta, el salón, con aire interesantísimo y quien después, de repente, dice al niño que lo "vista mamá" (palabra deliciosa), para "llevarlo por ahí"... ¡Salir con papá!... Caminar a su lado, subir al auto cerquita de él; admirar su pericia para conducir; preguntarle todo, todo, y escuchar las respuestas sabias.

¡Tener un papá!...

Pero entendamos: un papá; no una especie de ogro que siempre está quejándose de que los chicos hagan mucho ruido; uno de esos papás que de sus hijos no saben absolutamente nada, porque jamás se han dado la pena de observarlos y a quien los niños temen; a quien los niños mienten o engañan.

Mucho se ha escrito sobre la madre; todas las escritoras dedican lo mejor de sí mismas, la experiencia, el saber, la intuición, para aconsejar a la madre, aun desde antes de serlo. Pero muy poco se ha dicho sobre **los papás**. Parece que la humanidad no les diera toda la responsabilidad que en realidad tienen. Ser papá, no es solamente **trabajar para el sostenimiento del hogar, dar dinero, pagar las cuentas, pagar la escuela y... regañar...**

Sería muy conveniente que se empezasen a escribir consejos dedicados a los papás, a su delicada misión para con esos niños hijos suyos, a fin de que comprendieran la necesidad de escrutar en su cerebro y en su corazón y saber, en fin de cuentas **con quién tiene que habérselas.**

Si supieran los padres cómo agradecen los niños el momentito que les conceden a sus juegos, a sus planes, a sus ideales infantiles, seguramente que todos ellos pondrían más atención a sus chiquitines y escucharían de esas frescas boquitas, el tumulto de barboteos tantas veces interesantes...

Está muy bien que el papá sea considerado, como dijimos al principio, la máxima autoridad de un hogar; pero sería delicioso, que alguna vez, el ceño plegado por grandes problemas y preocupaciones, se borre, para que florezca la sonrisa de camaradería para con los hijos y alguna vez, poniéndose a la altura el chiquillo, juegue con él, como un amigo, como el mejor amigo. Entonces, el niño siente que su amor se convierte en una idolatría sin límites; la satisfacción que le proporciona tal amistad, lo hará mejor de carácter; la importancia de poder departir con su padre, hará que se supere a sí mismo y ésta será la mejor lección paternal.

Sin contar que a los papás les prueba de vez en cuando infantilizarse... aún más, para olvidar las contrariedades de la vida: los problemas en la oficina y hasta alguna que otra pequeña dolencia física o moral...

LAS TABLETAS DE
HELMITOL
que estimulan la función renal desinfectan las vías urinarias. Helmitol, en agua ligeramente azucarada, tiene un sabor agradable. Su médico le confirmará los méritos de este producto BAYER.
(M. R.: a base de enhidrometilencitrato de hexametilentetramina)

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?
LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

HOLLYWOOD, MONTAÑA DE IMAN

(Continuación).

tó más angustiada que nunca. Llamó por teléfono a la secretaria y le ordenó que preparara el auto. Sólo su velocidad que rasga el aire podía detener sus pensamientos.

Llegó la secretaria y se fueron sin que lo supiera nadie, excepto Caio, el perro danés, regalo de Davison "para guardián de su española".

El automóvil se lanzó a vertiginosa velocidad, guiado por la secretaria.

—Sigue por el Camino Real — ordenó María.— Vamos a San Diego.

—¡Hasta San Diego!... está lejísimo señora.

—Iremos por Long Beach para seguir la costa. ¡Tengo tantos deseos de ver el mar..., olas espumas...

—Señora, fíjese en los edificios tan soberbios..., no cabe duda de que estos yanquis hacen bien las cosas..., ¡qué limpieza!

Y mientras la secretaria seguía alabando a los yanquis y sus obras, María pensaba en Davison y en Pedro. ¡Davison!

(CONTINUARA).

MIRANDO LAS VITRINAS

Para las que no salen de veraneo

"¿Cómo vestirme este verano aquí en Santiago? Me di mis vacaciones en la temporada de los deportes de invierno, y no podré volver a salir ahora en el verano".

"Mi marido no puede salir a vacaciones este año. ¿Cómo pasaré el verano aquí en la ciudad?

No se ponga triste, amiga lectora: su caso es muy frecuente. Reemplace las "grandes vacaciones" de su infancia con "week-ends" en los alrededores de Santiago, y vivirá agradables semanas bajo los enrojecidos castaños de nuestras avenidas.

A la izquierda, traje de alpaca azul marino: chaleco y cinturón de piqué blanco. Arriba dos-piezas en surah a pequeños lunares y organdí amarillo. A la derecha, dos-piezas de lanilla jacinto.

A la derecha, traje de crepe estampado multicolor sobre fondo blanco; corpiño drapeado. Al lado, conjunto en crepe de lana celeste. Flores y accesorios en azul marino. El cruzado del traje es simulado.

En cuanto a la toilette... ¿Quiere que antes de hablar de los diferentes modelos que aquí le damos, nos pongamos bien de acuerdo sobre algunos puntos? Que con el pretexto de vestirse en armonía con la temperatura, no use Ud. en la ciudad una tenida de playa o de turista. Que si a toda otra idea prefiere usted un traje o un dos-piezas claro, unido, de mangas cortas — una verdadera tenida de pleno verano—, no olvide que los accesorios obscuros (negros, azules o cafés) le darán inmediatamente un aire "ciudadano". Que tendrá que resistir la tentación de lucir un traje de elegante efecto el último invierno, ni tampoco un traje de tarde al que haya cortado las mangas, ni menos un traje de comida, acortado. Que las tenidas de pleno verano deben tener siempre un aire de simplicidad, de severidad casi en el corte suavizado por el toque femenino de un gran ramo de flores o una blusa finamente trabajada. Y, por último, que debe usted elegir telas de pleno verano: piqués crepes, surahs, velos estampados shantungs.

¿Convenido?... Pues, entonces, tiene usted muchas soluciones, entre las cuales siempre resulta de gran efecto el vestido estampado de grandes dibujos sobre fondo blanco o negro; se completa con una chaqueta corta, amplia o ajustada. El conjunto estampado puede componerse también de vestido y abrigo largo; pero no de un abrigo tres-cuartos, demasiado visto ya.

El redingote estampado resultará muy elegante con un traje unido.

MIRONA

Mi tejido

Conjunto de short y pull-over para la playa

ESTE conjunto, en azul marino y blanco, puede servir para un niño o una niña, indiferentemente.

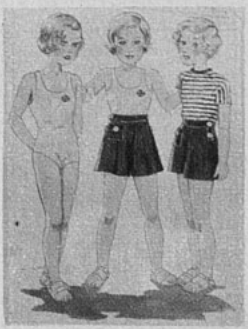
Puntos empleados: punto de jersey: 1 corrida al derecho, 1 corrida al revés. Punto de elástico sencillo: 1 p. al der., 1 p. al revés.

Punto de fantasía: primera corrida: 1 p. al der., X, pase la lana hacia adelante, como para tejer, 1 p. al revés. Pase el punto siguiente por el palillo, sin tejerlo, tomándolo como para tejer, 1 p. al der. Ponga la lana por encima del palillo, para tejer el p. siguiente al derecho, y vuelva a empezar en X. Segunda corrida: toda al revés, tejiendo junto cada punto, cruzado por la lazada de la corrida anterior. Se repiten siempre estas dos corridas.

Pull-over: Se hace de una sola pieza, sin costuras en los hombros. Se empieza por la parte de abajo del delantero, sobre 90 p., en lana azul, y se hacen 15 corridas de elástico sencillo. En seguida, con palillos más gruesos, se continúa trabajando a punto de jersey en rayas alternadas de 3 corridas azules y 5 corridas blancas. A partir de la séptima raya azul, se aumenta 1 p. en cada lado, en cada raya azul. En la undécima corrida azul se agregan 20 p. azules en cada extremo y se continúa derecho, siempre a rayas, sobre los 138 p. del palillo. En la última corrida de la quinta raya azul de las mangas, se empieza el escote, cerrando los 18 p. del medio de la corrida, y se continúa con 1 lado solamente, sobre los 60 p. que quedan, cerrando al lado del escote 2 veces 2 p. y 1 p. con 1 corrida de intervalo. Después se continúa derecho sobre los 55 p. que quedan. Dos corridas antes de la sexta raya azul del escote, se agregan 2 p. al lado del escote. Se hace otra corrida blanca y después se dejan en espera los 57 p. del palillo. Se vuelven a tomar los 60 p. en espera y se procede en la misma forma para el otro hombro. Llegada a la misma parte, es decir, cuando haya 57 p. en el palillo, junte los puntos de los dos palillos en uno solo, agregando 24 p. entre ellos para el escote de la espalda. Se continúa derecho, sobre los 138 p. del palillo. En la primera corrida de la sexta raya azul del escote, se cierran 20 p. a cada lado, para las mangas; después se termina la espalda, siguiendo las explicaciones del delantero y haciendo las disminuciones correspondientes a los aumentos anteriores. Se unen los lados. Se vuelven a tomar, en lana azul, los 60 p. de cada manga y se hacen 10 corridas de elástico sencillo, con palillos delgados. En la misma forma se toman los 122 p. del escote y se hacen 18 corridas de elástico.

SHORT:

Para hacer el short, es mejor trabajar, siguiendo un molde cortado a la medida que se desea. El trabajo se compone de dos pedazos iguales, unidos por una costura adelante y atrás. La mitad del delantero y de la espalda se hacen al mismo tiempo. Cada pedazo se empieza por abajo, urdiendo 63 cm. de puntos en lana azul, (más o menos 140 p.). Se trabaja en el punto de fantasía explicado anteriormente, con los palillos más gruesos, y se disminuye a cada lado, siguiendo el molde. A los 7 y medio cm. de alto, se separa el trabajo en dos, a 31 cm. de la derecha del



SOR CECILIA

(Continuación).

encontrado, pese a la afanosa búsqueda de la policía.

Nadie sospechó nada. Sor Cecilia siguió como siempre atendiendo a sus enfermos. Tenía como antes la misma paciencia y la misma abnegación sin límites, pero todos pudieron ver que había ahora en su boca una sonrisa, y en sus ojos, una luz maravillosa que antes no tenían.

Hasta que le llegó una carta. En ella se mostraba sin velos el alma ruin y egoísta del canalla. Ni siquiera una palabra de agradecimiento o de ternura: la satisfacción de haber alcanzado su objeto. Nada más...

Cuando terminó de hablar la superiora, estuve un rato con la vista fija en ese pedazo de papel que me quemaba los dedos. ¡Pobre sor Cecilia!

Sentí una opresión rara en la garganta y me levanté, disponiéndome a salir. Sor Magdalena estaba arrodillada a los pies de la cama y rezaba. Con profunda emoción observé que de sus ojos muy abiertos y clavados en un crucifijo, brotaban las lágrimas como las cuentas de un rosario interminable.

—Madre — le dije, procurando afirmar la voz—, me voy. Está de más que le asegure que nada de esto se sabrá por mi boca; pero, ¿sería indiscreción pedirle un poco de piedad, de indulgencia para sor Cecilia?

—No, doctor — me contestó, alzándose—; no es indiscreción. Pero no se preocupe por eso. Encárguese usted del restablecimiento de su cuerpo; yo me encargaré de su alma. La sanaremos, esté usted seguro. Las heridas de amor son las más dolorosas, pero nunca son tan hondas que no llegue hasta ellas el bálsamo del olvido; aunque no siempre se sane por completo.

—¿Comprende usted?—me dijo el doctor Plaza, al terminar—: bajo el exterior gélido de sor Magdalena también latía un corazón que había sufrido, y capaz por lo tanto, de comprender y de perdonar...

El sol se había ocultado por completo. Los patios habíanse quedado desiertos y silenciosos. Comenzaba a caer una ligera llovizna. A lo lejos se oyó, claro y distinto, el repiqueteo de un teléfono.

Sonaron tres campanadas en el reloj de la torre de la capilla, y junto con extinguirse la última, las hermanas de caridad empezaron a salir.

Graves, silenciosas y recogidas, pasaban en larga fila lenta e irregular por el corredor embaldosado. Todas, con el rostro semioculto por la toca de alas anchísimas y cimbreantes, tenían idéntica expresión de serenidad y calma absolutas; tal si reflejasen almas ajenas a las cosas de este mundo, incapaces, fisiológicamente, de amar y odiar.

EL LAMA

(Continuación).

Todos aquellos hombres que más tarde me revelarían la faz insondable de mi ciudad natal, se reunían en el taller del viejo Cramusset, venerado sucesor de los señores de Port Royal, para ver nacer bajo sus dedos ágiles, los extraordinarios símbolos budistas, cada uno de los cuales, además de su significado oficial, tiene varios otros completamente desconocidos del vulgo, cosa que parecía fascinar a aquellas almas complejas.

Lento y pesado en su suntuoso esplendor, nacía el tejido con una claridad de vitral en sus oros, verdes, amarillos y rojos y al cabo de algunos meses crecía y llenaba el taller con su insolente brillo de metal rey.

Corría el tiempo y a veces mi padre subía conmigo la escalera que conducía al viejo taller para darse cuenta del progreso de la maravilla. Al entrar saludaba a la asistencia, sonreía a Cramusset absorto en su obra, y se sentaba para escuchar la conversación. Por nada en el mundo hubiese querido aparecer como el patrón que viene a pedir cuenta a uno de sus asalariados. En su taller el viejo era rey: por lo demás, los fabricantes de esa época, tenían para los maestros artesanos — hoy desaparecidos — todas las formas de la cortesía antigua del gran siglo. El ceremonial no variaba. Al poco rato de llegar mi padre, el viejito de nariz puntiaguda aparentaba descubrirlo como por casualidad entre los presentes y el mismo diálogo empezaba.

—¿Es usted, señor? No lo vi entrar.

—Es que usted se aplica demasiado, estimado Cramusset.

—Me apresuro, porque podría irme de este mundo antes de terminar mi obra.

Por dignidad, Cramusset hacía volar algunos minutos más la lanzadera, para demostrar que él se detenía cuando lo deseaba. Luego suspendía el trabajo y dirigiéndose a sus ayudantes, les decía:

—Pueden ustedes descansar un rato.

Entonces hacía señas a mi padre para que se acercase y ambos agachados sobre el brocato, contemplaban con amor los pocos centímetros tejidos desde la última visita. Después de un rato se miraban ambos satisfechos y se daban un apretón de manos hasta la próxima vez.

Llegó el día en que por fin terminó esta obra y el viejo operario fué a entregarla a las oficinas de la Plaza Tolozán. La dirección de la antigua casa Jolivet, avisada de antemano, había querido hacer las cosas como era debido y cuando Cramusset penetró con su obra de arte debajo del brazo, mi padre lo esperaba rodeado de lo más representativo que hay en Lyon, relacionado con la industria o el comercio de la seda. Eran nombres tan conocidos en Nueva York como en Shanghai, en Krefeld como en París. Al verlos, el viejo artesano llegó a estremecerse. Era, sin duda, el momento más feliz de su vida. Sin pronunciar una palabra, juntó tres mesas, abrió su paquete, extendió la capa y retrocedió algunos pasos.

Todos habían avanzado, como atraídos por una fuerza desconocida. Yo mismo, que había sido testigo de la creación, casi de día en día de esta obra única, no me cansaba de contemplarla.

Una vez que hubo pasado este primer momento de sensación, los reyes de la seda, como movidos por el mismo resorte, avanzaron, a fin de felicitar al viejo Cramusset. Este saboreaba su triunfo con la misma expresión con que le vi un día beberse a sorbitos cortos una botella de viejo borgoña en compañía de unos amigos.

Esta fué, sin duda, la hora más feliz de su vida, la coronación de su carrera. Es preciso conocer el respeto enorme, el temor casi religioso que aun en nuestros días rodea ciertas familias de poder ilimitado en la ciudad para apreciar en su valor su sonrisa, cuando sus temidos jefes vinieron gravemente unos tras otros a estrecharle las manos como al maestro de los maestros, que cubría con su gloria la industria entera de la seda. A los elogios que le prodigaban, contestó con breves pero bien escogidas palabras lamentando el escaso número de jóvenes artesanos, que seguían las tradiciones de sus antepasados; pero su rostro y su acento desmentían su modestia ficticia. En el fondo, estaba muy orgulloso de ser el único en la ciudad capaz de realizar semejante obra de arte.

—Sólo nos queda ahora, observó mi padre, esperar el regreso del Lama.

Pero el viejo Germain, abriéndose paso entre los presentes, se acercaba:

—Disculpe, señor, pero él está aquí desde hace dos semanas. Está alojado en mi casa.

Todos miraban con sorpresa al viejo sismático, quien impresionado por tanta solemnidad, enrojecía como una amapola.

—Supo que me interesaba por cuestiones religiosas, y tuvo la gentileza de instruírnos a mis amigos y a mí, acerca de Buda, rahma y Violunú. Ahora está al lado, en mi oficina.

Fué a buscarlo y en el silencio más profundo oímos los pasos amortiguados de las sandalias en el corredor y luego vimos al Lama avanzar con toda majestad. Saludó inclinándose y todos le devolvieron el saludo con solemnidad, porque su aspecto invitaba al respeto.

Entonces, habló:

—Le agradezco, señor, por el inmenso servicio que usted ha prestado a mi convento. Cuando en algunas generaciones más esta capa empiece a dar señales de desgaste, nos dirigiremos nuevamente a usted. Hágame el favor de acercarse.

Y con ambas manos tendidas sobre los hombros de su amigo de Francia, el clérigo murmuró con voz baja un canto tibetano; luego prosiguió en francés:

—Hice entrega a Germain del saldo que debía y algo más. Sé que es costumbre entre us-

(Continúa en la pág. 67).

CICATRICES, LUNARES, MANCHAS, etc.
bórranse, tratamiento eléctrico. Vendemos equipos para estos trabajos y enseñamos sus aplicaciones. — ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A., San Antonio 281.

Cuide sus Riñones

Si todos comprendieran la enorme importancia que tiene para la salud el buen funcionamiento de los riñones, nadie los descuidaría al observar cualquier síntoma que denote su acción deficiente.

Cada gota de sangre que recorre nuestro organismo debe pasar por los riñones, donde es despojada de los venenos e impurezas que puede contener, siendo uno de los más temibles el ácido úrico.

La inacción de los riñones debe ser combatida de inmediato. Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga están indicadas para este caso.

Sus casi cincuenta años de éxito son su mejor recomendación. Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, son un medicamento realmente digno de confianza. No espere más; adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Pildoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Precios: Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras) . . . . . " 15.—

INTRIGAS, CRIMENES Y MISTERIOS...

(Continuación).

EL INFLUJO DE LA NEGUSESA MENNEN, HERMANA DEL DESTERRADO. TENTATIVAS DE EVASION.

Más humano y más lógico parece explicarse aquella magnanimidad del vencedor con el vencido, teniendo en cuenta el natural influjo benévolo de la Emperatriz Mennen, hermana del Ligg Yasu. Más de una vez, por su intercesión, le fueron enviados médicos y medicinas; sus guardianes tenían la consigna de tratarle con todos los miramientos debidos a su estirpe y a su condición, y excepto la privación de libertad, nada le era negado al ex Emperador, que vivía rodeado de una pequeña corte y de comodidades y lujos bastantes.

Su vida era de una monotonía típicamente oriental y casi diría musulmana; lo revela este diálogo, entre uno de sus carceleros y un reportero italiano:

—"¿Qué hacía durante el día el ex soberano?

—Beber.

—¿Y cuando no bebía?

—Fumaba.

—¿Y cuando no bebía ni fumaba?

—Era porque estaba con las mujeres".

Ligg Yasu no debía encontrarse demasiado mal cuando no supo nunca ni prepararse una fuga ni secundar o aprovechar las que, interesada o desinteresadamente, le preparaban otras personas. Una de éstas fué urdida por unos parientes de Fátima (esposa musulmana, ya citada anteriormente en este reportaje) que pagaron con su muerte en la horca la intentona, fracasada por culpa de la apatía del prisionero. Protagonista de otra, dice haberlo sido un reportero francés, que se ha hecho célebre con un par de libros escandalosos sobre Etiopía y sobre el comercio de esclavos; comercio con el que (según nota emanada hace unos meses por el último ministro de Etiopía en Roma, Afeuork Jesus) había hecho el tal reportero una copiosa fortuna, que un mal día se vió confiscada por las autoridades del Emperador en virtud de las leyes contra la esclavitud y su trata.

INCERTIDUMBRE Y FANTASIA EN LAS NOTICIAS DEL EXILIO.

Fuera de detalles como aquéllos y de episodios como éstos, bien poco se sabe de cierto sobre la existencia, en el destierro, de Ligg Yasu; y, a creer las presunciones italianas, incluso sobre la causa de la muerte y sobre la fecha de la misma; y sobre el lugar donde el prisionero transcurrió sus últimas semanas y donde entregó su alma a Alá, a Jehová o a quien fuera su Dios.

Según los más, Ligg Yasu permaneció todo el tiempo de esta segunda etapa de su exilio en la citada fortaleza de Gara Mullata; algunos presumen (más que afirman) que al iniciarse la guerra y sobre todo al emprender su irrupción por el Ogaden adentro las fuerzas del general Grazziani en el frente somalo, el prisionero fué trasladado a la prisión imperial de Addis Abeba, por temor de que los italianos, prosiguiendo su avance hacia el Harrar, pudieran llegar a la localidad de confinamiento; y no falta quien supone que durante las fiestas del "Meskal" con que los abisinios celebran todos los años el término de la temporada de las grandes lluvias, hubo una pequeña conjura fallida dentro del ghebi (alcázar o palacio) de la capital, y cuyo objetivo era, a la vez que la liberación de Ligg Yasu, nada menos que la captura y derrocamiento de Hallé Selassié.

Pero todo eso pertenece a la literatura periodística y quizá a la desbordada fantasía de ciertos reporteros sensacionalistas. Lo único cierto es la confirmación oficial de la muerte del desgraciado ex Negus ocurrida, dicen los comunicados, el día 26 del pasado mes de noviembre y, por efecto de una parálisis cardíaca.

MI TEJIDO.

(Continuación).

palillo, (lado de la espalda), y en consecuencia, a 28 cm. de la izquierda, (lado del delantero). Se trabaja sobre los 31 cm. de la espalda solamente, disminuyendo a cada lado según el molde. A los 18 y medio cm. de alto total, se agregan a la derecha 8 cm. de puntos y se continúa disminuyendo siempre a la izquierda, según el molde. A los 23 y medio cm. de alto total se empiezan, a 10 y medio cm. de la izquierda, disminuciones que simulen una pinza. Para esto se tejen 2 p. juntos cada centímetro, más o menos. Estas disminuciones se hacen 1 sobre las otras. A los 28 y medio cm. de alto, se cierran los puntos en 4 o 5 veces, para sesgar. Se vuelven a tomar los puntos en espera y se continúa disminuyendo a cada lado, siguiendo el molde. A los 18 y medio cm. se agregan a la izquierda 4 cm. de puntos y se continúa disminuyendo a la derecha, durante 10 cm. y se cierran derechos los p. que quedan en el palillo. A los 5 cm. se hacen en la misma corrida 2 ojales de 1 y medio cm. de ancho, a 2 cm. de intervalo uno de otro.

Bolsillo: Se hace en dos pedazos. Se hace un rectángulo de 10 cm. de ancho, sobre 6 cm. de alto. Después se termina con una tira de 4 cm. de ancho por 10 cm. de alto, con un ojal al medio.

Cinturón: Para la espalda, se hace una tira de 5 cm. de ancho, por 33 cm. de largo; para el delantero, una tira de 5 cm. de ancho por 25 de largo, con un ojal en cada extremo. Se cosen los pedazos. A cada lado de la espalda se doblan en dos los 8 cm. agregados. Después se cosen grandes botones blancos frente a los ojales. Se forra el cinturón con 1 cinta de gros-grain.

LA PREGUNTA INDISCRETA

—¿Por qué se casó Ud., señora Carmen?

—Yo..., no sé. Me parece, hijita, que en ese tiempo, a los 12 años, no se pensaba mucho... Era un tiempo de obediencia. Mi padre me dijo un día que me tenía que casar, y me casé con Vicente. Por ahí anda el retrato de novios. El era muy alto, y yo tan chica, que tenía que empinarme mucho para darle un beso.

—¡Qué temprano para asumir los deberes del matrimonio!

—Es que, le diré, casi podría decirse que me casé a los 13, porque Vicente se fué a unas minas a mensurar — porque era agrimensor—, y el mismo día de la boda tuvo que armar su equipaje...

—¿Y quedó solita?

—No. En casa de mi padre. Pero antes de irse, Vicente, me llevó al lavatorio con espejo y me dijo: "Mi hijita, yo me voy a llevar un recuerdo para el viaje. Siéntese aquí".

Y me cortó las trenzas primero y después, entre un beso y otro, me dejó pelada como una bola de billar. Yo..., llorar y llorar...; no porque él se iba, pues, al fin y al cabo, volvería sino por mis trenzas rubias que se iban a demorar tanto en crecer...

—¿Y volvió?

—Claro que volvió al año, con todo el acento boliviano. Había estado en Potosí, en Uyuni, en Cochabamba... Venía rico, gordo, ¡ay!, hijita... y tan pesado de sangre..., rabioso, porfiado..., ¡pero tan buenísimo el pobre Vicente!

—¿Tuvieron hijos?

—Veinticuatro. Justas las dos docenas. Se conservan 15 vivos: 9 hombres y 6 mujeres.

—¡Qué vida más pesada! Año a año...

—Sí. Pero una se acostumbra.

—Pero qué de tristezas, de sacrificios, de inquietudes.

—Teniendo al marido que la acompañe..., todo se soporta. Lo terrible habría sido si no hubiera tenido a Vicente... Ya ve Ud., tan viejito el pobre; y yo..., por lo consiguiente... Pero estamos juntos y nos ayudamos. Los niños, ni qué pensar. Se han casado, se han ido, se han muerto... Los nietos nos encuentran "fomes"... Las enfermedades se aduefian de nosotros..., pero..., desde que Vicente me peló, me fué creciendo, con las trenzas — éstas tan delgaditas que ya parecen hilitos de hilván — la conformidad para recibir lo que Dios quiera darme.

Lo único que deseo ahora, es que Vicente se muera antes que yo, para que no se quede solo... ¿Quién lo cuidaría como su mujer?

Pesado de sangre, rezongón, porfiado...; pero para mí no hay más que él. Toda la prole llega, nos mira, sonríe, se codea y se va... Piensan de otra manera, hablan otro idioma. No nos dejan a los nietos porque "los echamos a perder" o porque tienen nurses alemanas o inglesas.

Bueno, eso es todo, hijita. Quién sabe si hemos sido felices. Yo no me he preocupado más que de vivir.

Lectoras: Doña Carmen es una excelente mujer. ¡Veinticuatro hijos y un marido indeleble! ¿Qué más se puede pedir a la naturaleza?

La Careta Parlante.

EL HOMBRE SOLITARIO DE HOLLYWOOD.

(Continuación).

tos lugares de la tierra, todos los extraños pueblos. Quiero dedicarme a la caza, a la pesca, vagar, combatir, estar siempre con los labios sellados y los oídos abiertos. No quiero depender de un reloj; ni siquiera deseo saber la hora en que vivo. No ambiciono un hogar, ni posesiones, ni ataduras ni responsabilidades. Debo estar entre hombres, en un mundo en que los hombres luchan en forma primitiva: es mi ambiente y en él me siento a mis anchas. Eso es todo.

—No obstante — comenté — de tarde en tarde leemos en los diarios de Hollywood que usted ha sido visto almorzando en una y otra parte, comiendo aquí y allá. Por ejemplo, hace algún tiempo apareció una información diciendo que se le había visto con Greta Garbo en unas carreras.

Volviendo los ojos en dirección al campo de aterrizaje donde su aeroplano zumbaba, repuso:

—Sólo una vez he estado en las carreras y eso fué en compañía de Minna Wallace, mi administradora y amiga. Nada de lo que usted ha leído es verdad. En una ocasión dijeron haberme visto en Caliente y jamás he conocido ese lugar. Afirmábase que estuve en un lugar y otro, en restaurantes a los que nunca asisto. Existen, es cierto, algunas partes a donde me gustaría ir. Grace Moore me invitó varias veces a comer. Soy muy amigo de Grace y la estimo mucho. Pero nunca pude asistir, a causa de mi trabajo. Por lo general, salgo rara vez: sé que una invitación es siempre seguida por otra y antes que uno se dé cuenta, ya está comprometido. Por eso cambio el número de mi teléfono cada dos semanas y permanezco solo en mi cubil.

Por extraño que parezca, esa es la verdad. La Garbo puede estar malhumorada, puede invitarlo la Crawford, entristecerse Jean Harlow, hundirse Loretta Young en sus recuerdos, pero George Brent, alto en el cielo, con sus libros y su caña de pescar al lado, contempla desde arriba, siempre solo, este mundo de juguete...

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.). pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

LAS ANTIPARRAS DE UNA TIA

—¿Y decía Ud. tía Tula?

—Que en tiempo de mi madre las casas eran enormes. Las servidumbres verdaderos regimientos... Tres y cuatro patios, gallineros cocheras y pesebreras... Casi una ciudad si tú la comparas con esas jaulitas de lujo que se cuelgan simétricamente de los esqueletos del rascacielos moderno...

—Bueno, pero, la verdad, es más cómodo vivir sin esa terrible población de cosas inútiles: dos comedores, 3 o 4 salones, escritorios, bibliotecas, **fumoir, boudoir**, reposteros, despensas, piezas para ropa, desvanes, **sobrados**, y mil artefactos de los siglos pasados conservándose a todo trance para cerrarles el camino a las cosas nuevas...

—Como tú quieras, niña, pero allí se respiraba. Aquellos corredores amplios rodeando el patio lleno de toronjos y jazmines... embalsamaban la vida. Era otro clima en el tiempo, ¿sabes? **Había espacio**, — lo que ahora falta, — y ese espacio ensanchaba el pensamiento...

—Dicen que abundaban también los rateros, porque las murallas eran bajitas, y, claro...

—Cierto, había casi siempre alguna alarma... y ahora me acuerdo de un caso muy especial que le pasó a mi tía Genoveva en la chacra de La Cruz... Era muy valiente y muy viva. **"Doña Pimienta"** le decía mi abuelo.

Pues un día, cuando no tenía más de 24 años, se fueron a la chacra con ella, Don Mariano Ochoa con su mujer. Y sucedió que en la tarde como a las 4, llegó un propio de Valparaíso avisando que el niño menor de 10 años, estaba con un cólico miserere... De a caballo tuvieron que venirse y no se pudo conseguir montura para mi tía Genoveva...

Ella,—tan resuelta para todo,—dijo que no tenía miedo de quedarse, porque al ladito tenía su rancho Pedro el hortelano con su mujer. Además por esos contornos nunca se oía decir de salteos y raterías.

Bueno, pues, se acostó tempranito y trancó la puerta, pero no se fijó que le faltaba un vidrio...

A media noche, sintió ruido. Y cuál sería su espanto al ver la mano de un hombre quitando despacito la tranca.

Al instante dijo en voz alta:

—No, Arturo, no tienes razón en haberle pegado. No porque seas un hombre tan bueno para los puñetes vas a dejar como muerto a un pobre tipo ¡No, no, no me hables, marido malo. Te he dicho que no le pegues a nadie...

El hombre de la puerta escuchaba en actitud indecisa.

Entonces mi tía Genoveva hizo una carraspera tan masculina, que el ratero voló... **"patitas pa que te quiero"**.

Y al día siguiente pudieron verse en la tierra húmeda las huellas de unos pies fantásticos... los pies de Hércules, según decía mi tía...

—¡Qué gracioso! Y así se libró tal vez de que la asesinaran. ¡Valiente!

—Sí. Ella nos contaba después cómo siendo una solterona a los 60, había tenido un maridito porfiado... y matón, a los 24 años.

—¿Y fué buena moza?

—Muy bonita. Pero se conservó fiel al amor de un húsar que murió combatiendo bajo las órdenes de Manuel Rodríguez. Un húsar que se llamó Arturo, como el marido de la noche trágica.

TIA GERTRUDIS DE ALCORTA.

ESCOJA USTED SU MEJOR COMPAÑERO DE VERANEO ENTRE LAS OBRAS QUE OFRECE LA SECCION LIBROS DE LA EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG.

NOVELAS:

CRIMEN Y CASTIGO,
por Fedor Dostoiewski,
$ 12.—

IFIGENIA,
por Teresa de la Parra,
$ 12.—

DAVID COPPERFIELD,
por Charles Dickens,
2 tomos,
$ 24.—

EL LOCO ESTERO,
por A. Blest Gana,
$ 8.—

UN AMOR EN BUDAPEST,
por Zilahy Lajos,
$ 6.—

BAJO EL CIELO DE ORIENTE,
por Panait Istrati,
$ 5.—

CANCION DE NAVIDAD,
por Charles Dickens,
$ 5.—

EL MUSICO CIEGO,
por Vladimir Korolenko,
$ 4.—

EL BESO NEGRO,
por Clara Goll,
$ 5.—

OBRAS SERIAS:

REGALOS DE LA VIDA,
por Emil Ludwig,
$ 12.—

HISTORIA DE CRISTO,
por Giovanni Papini,
$ 12.—

RUSIA AL DESNUDO,
por Panait Istrati,
$ 12.—

ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL,
por Raúl Silva Castro,
$ 10.—

LAS CIEN MEJORES POESIAS CHILENAS,
por "Alone",
$ 6.—

LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO,
por Curzio Malaparte,
$ 5.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en

EDITORIAL ZIG-ZAG
Casilla 84-D.
Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.—

ECRAN ofrece a sus lectores

EL MOLDE de este encantador sombrerito de playa para la chiquitina, que así cubrirá su piel de las odiosas quemaduras de sol.

El molde se compone de dos piezas, es decir la mitad del ala y un casco que se corta cuatro veces. El ala se corta doble y dos veces para que quede forrada en el mismo género; los cascos se unen por medio de pespuntes, que se ven también bordeando el ala.

Este molde va incluído en las páginas del presente número de "Ecran", que ésta ofrece como un pequeño obsequio a los lectores que la favorecen.

EL LAMA

(Continuación).

tedes hacer pequeños regalos a los empleados en el primer día del año. He aquí un recuerdo para aquél que supo tejer esta capa.

De los pliegues de su ropa sacó una pequeña caja de cartón amarrada con una cinta, que ofreció al viejo artesano:

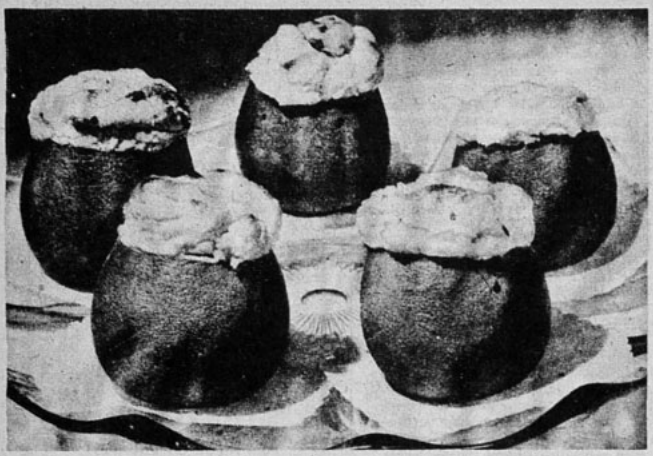
—Abrala.

Y vimos a Cramusset, con sus dedos temblorosos y aire maravillado, sacar un crucifijo de marfil del más puro estilo italiano del siglo XVI.

—Que la felicidad lo acompañe.

El Lama y la capa habían desaparecido como por encanto. Con un grito de pavor, todos se precipitaron a la ventana. En un pequeño fiacre abierto como aun existían en aquella época, el Lama se alejaba por el Quai du Rhone, con la capa de los cientos de millones enrollada a sus pies, como si se tratara de un saco cualquiera. Iba en dirección de la estación de Perrache, los muelles de Marsella, el paquebote de las Indias y el Tibet lejano y misterioso donde los demonios de la nieve y el viento bailan noche y día sobre las cumbres encantadas en la pendiente del Techo del Mundo.

CALLOS
Mátanse desde la raíz, tratamiento eléctrico. Vendemos equipos para hacer estos trabajos y enseñamos sus aplicaciones.
ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A
San Antonio 281.



El arte del buen comer

Golosinas para el verano

Las naranjas llenas de helado, con su rica coronación de soufflé o de merengue italiano.

Los rollitos con mermelada que con su delicado sabor harán las delicias de los niños.

NARANJAS CON HELADOS

Se eligen naranjas grandes y lindas, se vacían y con la pulpa se hacen unos helados. (En un "Ecran" anterior hemos explicado la manera de preparar los helados de naranja).

Cuando los helados estén listos, se rellenan con ellos las cáscaras de naranja y luego se cubren encima con un batido de soufflé.

¿Qué es soufflé? Un batido de yemas a las cuales se agrega el ingrediente elegido, (que en este caso es jugo y ralladura de naranja) y que se termina con las claras batidas. Después se vacía todo a una fuente honda y se entra a horno regular, en donde levanta mucho.

Del mismo modo pueden cubrirse los helados con merengue italiano mezclado también con jugo y ralladura de naranja. Damos en seguida la manera de preparar este merengue:

MERENGUE ITALIANO

Se hace un almíbar de punto con media taza de azúcar y un cuarto de taza de agua.

Se baten tres claras hasta que queden como nieve, muy firmes; se coloca el tiesto en que se ha realizado el batido dentro de un recipiente con hielo y se va agregando poco a poco el almíbar sin dejar de batir muy vigorosamente hasta que el batido se haya helado.

Se agrega al batido una pequeña cantidad de agua, en la que se ha disuelto una hoja de colapez. Esta agua se cuela antes de incorporarla al batido, naturalmente.

Por último se bate una taza de crema muy delgada y luego se une a lo anterior para batir todo junto.

(Se agrega la ralladura de naranja. El jugo se vierte poco a poco al mismo tiempo que el almíbar.

ROLLITOS

Se ciernen setecientos gramos de harina con doscientos treinta gramos de azúcar flor y dos cucharaditas de polvos de hornear. Luego que todo esté cernido y bien mezclado, se añaden doscientos treinta gramos de mantequilla y dos claras y yemas ligeramente batidas. Se junta todo y se une bien, sin amasar.

Se extiende una capa de la masa formada, se cubre con la mermelada que se haya elegido y se enrolla. Después se corta en tajaditas de regular espesor, que se entran a horno no muy caliente.

Son deliciosos para servirlos con helados.

Damos aquí mismo dos recetas de riquísimas mermeladas:

MERMELADA DE MANZANA

Deben escogerse con mucho cuidado frutas bien sanas. Se pelan y se cortan por la mitad para sacarles las pepitas con más facilidad. Luego se ponen al fuego con poca agua y tanto peso de azúcar como sea el de la pulpa. Se deja hervir a fuego lento hasta que logre la consistencia necesaria; entonces se retira, dejándola enfriar.

Después se extiende sobre la masa de los rollitos en la forma que ya hemos indicado.

MERMELADA DE PLATANOS

Se toma la cantidad de plátanos que se quiera. Después de pelarlos se dividen en tajaditas un poco gruesas. Se pesan y por esta medida se calculan las tres cuartas partes de azúcar y la mitad de agua. (Nótese que en esta mermelada la cantidad de azúcar equivale a las tres cuartas partes del peso de la fruta; no como en otras en que la pulpa y el azúcar tienen idéntico peso. Es necesario conocer este detalle, porque de lo contrario la mermelada de plátanos queda demasiado dulce, desagradable para todos los gustos). A los veinte minutos de hervir, ya está hecha la mermelada, que conviene pasar por un tamiz no muy fino, antes de dejarla enfriar, para cubrir con ella la masa de los rollitos.

PLATANOS ASADOS

Se pelan cuatro plátanos y se cortan por la mitad.

Se riegan con el jugo de un limón y se les espolvorea azúcar flor.

Se disponen en una fuente con bastante mantequilla, colo-

Los plátanos asados, adornados con torrejas de limón.

Después de cocidas, las papas se pasan por la máquina de moler.

cando dos terrones de azúcar sobre cada plátano. Se entran a horno moderado por veinticinco minutos. Cuando estén asados, se les dará vuelta para que queden parejitos en su matiz dorado.

Si se desea, pueden servirse poniendo encima de ellos una torreja de limón, así como indica el grabado. Quedan de una presentación más atractiva: pero si se quiere, se puede prescindir de esto, ya que no es enteramente necesario.

Los rellenos

PAPAS RELLENAS

Se pelan un kilo de papas cocidas y en seguida se pasan por la máquina de moler. Después se les incorporan un poco de harina y tres huevos. Se une bien todo hasta formar una pasta, a la que se agregan una cucharada de crema batida y dos cucharadas de queso rallado.

Los pepinos se pelan antes de echarlos a cocer en agua con sal.

Se les saca todo el interior para rellenarlos después con el picadillo preparado.

Se prepara un pino con una taza de cebolla finamente picada, frita en mantequilla, hasta quedar dorada. Se añaden una cucharadita de harina y un cuarto de taza de carne picada también y ya cocida. Se vacía todo en una cacerola y se regará con media taza de caldo. Se hierve a fuego lento hasta que el pino haya logrado la consistencia necesaria y entonces se añades cuantos huevos se deseen, cortados en pedacitos.

Después se divide el puré de papas en porciones de más o menos dos cucharadas. Cada cantidad se extiende sobre la tabla de amasar y se rellena el medio con una cucharadita de pino, luego se levantan los bordes del puré hasta juntarlos arriba, formando unas papitas de la forma que indica el grabado.

Se revuelcan en harina y se fríen en manteca muy caliente.

Se pueden servir con una rica ensalada, así como muestra el grabado.

PEPINOS RELLENOS

El relleno. Todo los ingredientes que indicamos a continuación se pican muy finamente: un trozo de carne asada, blanda y jugosa, una cucharada de cebolla, un poquito de perejil y un huevo duro. Luego que todo esté unido, se sazona con nuez moscada, ají dulce, sal y pimienta a gusto.

Después se agrega miga de pan remojada en leche, tanta como sea necesario para dar a todo una buena consistencia agregando una cucharada grande de mantequilla.

Los pepinos: se pelan y se cuecen en agua con sal durante cinco minutos.

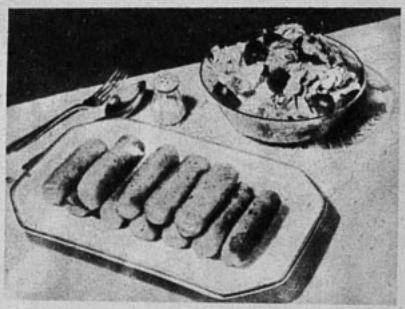
Luego se parten por la mitad y se les saca todo el interior. Se secan bien con una servilleta y se rellenan con el picadillo antes preparado.

Se arreglan sobre una fuente y se les echa a cada uno una cucharadita de leche. Se les espolvorean perejil picado y miga de pan rallado, añadiendo un poquito de mantequilla.

Se juntan uno con otro en la forma que se indica en el grabado, se amarran con cáñamo fino y se entran a horno vivo para que se doren.

SESOS CON SALCHICHAS

Se ponen en agua fresca, se les quita la tela que los cubre y se salcochan en agua hirviendo durante diez minutos. Se sofríen en mantequilla, cebolla y perejil picados, pedacitos de tocino ahumado y salchichas de buena clase, se agrega caldo, se sazona con sal y pimienta y se deja hervir. Se cubre el fondo de la tartera con la salsa, encima los sesos partidos en pedazos chicos, un poco de queso y pan rallados y se cuece al horno.



Las papas rellenas ya preparadas.

CREMA DE MANZANA

Quítense la piel y el corazón a ocho o diez manzanas reinetas y póngaselas en una olla, echando encima algún jarabe muy claro con media libra de azúcar blanco; déjeselas hervir a fuego suave hasta que sin deshacerse se pongan blandas. Colóqueselas en un tarro, añadiendo el jarabe y el zumo de limón, que se reducirá mucho y se verterá sobre las manzanas.

CONFITURA DE TOMATES MADUROS

Para un kilogramo de tomates, los cuales se echan un rato en agua hirviendo, se cortan y se ponen en una cacerola con el mismo peso de azúcar y el jugo de dos limones. Se dejan cocer suavemente dos horas después se echan en los tarros. Esta receta es fácil y excelente

LOS ABRIGOS DE VERANO PARA TODAS LAS OCASIONES

LE DAMOS aquí, lectora amiga, todos los modelos de abrigo que usted puede necesitar para cualquier hora. Si se trata de la tarde y aún de la noche, le aconsejamos los modelos 1 y 2, que pueden hacerse en un bonito otomán o en un crepe fino de lana. Si se trata de un abrigo de diario, para cualquier hora en la playa, se hará en kasha de color claro, pueden hacer el modelo 3 o 6. Si usted prefiere las capas, le señalamos los modelos 5 y 8, que podrán hacerse en lana de un color o escocesa. Para la mañana, enteramente deportivo, tenemos el abrigo 9, en gruesa lana escocesa. Para la tarde, de corte elegante el modelo 4, pudiendo confeccionarse en una lana delgada de superficie rugosa o una seda opaca de esas que semejan lana. Si se trata de una ligera chaqueta para completar una falda o bata ligera, tenemos el modelo 7, que se hará de preferencia en una lanita de color muy claro.

UÑAS ENCARNADAS
Rectifícanse desde la matriz, tratamiento eléctrico. Vendemos equipos para estos trabajos y enseñamos sus aplicaciones.
ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A.
San Antonio 281.

POR SU NIETO

(Continuación).

modo de vivir. No, no era humano ni decente. Más, cuando insistentemente y en sentido negativo movía la cabeza, llorando copiosamente, pareciale lentamente ver asomar por la vereda el silencioso espectro de la muerte. Intentaba marcharse, andaba algunos pasos hacia el portón, pero retrocedía en seguida. La madre de Serapio también estaba sumida en desesperación; mas ¿cómo aconsejarle que se fugara con su novio? Sin embargo, en ella estribaba la salvación de su hijo. Conocía la firmeza de carácter de éste, y por eso estaba segura de que si Pilar no lo acompañaba, estoicamente se dejaría matar.

Como el tiempo apremiaba y la noche se venía encima, Pilar, desplomándose en su taburete, se resignó a buscar la vida en la manigua. Decidieron que para mayor seguridad ella se cortaría el pelo y vestiría de hombre. En un periquete quedó transformada en delgado y bello mozalbete. Y ambos huyeron a caballo monte adentro...

Impaciente se hallaba don Marcelino mesándose furiosamente la barba y dando paseos por el cuarto de banderas, cuando el sargento entró de rondón y cuadrándose, sin darle tiempo a pronunciar una sola palabra, resignadamente informó:

—Al llegar a la casa del maldito moro, ya se había escapado, y aunque inicié persecución de una hora, sólo he sabido que vuela con un compañero...

Por esta época estábase organizando la columna que Antonio Maceo conduciría a la Invasión. Y a este sitio llegaron los novios. El lugarteniente general los recibió debajo de los dos frondosos mangos donde años antes. — marzo 15 de 1878 — había celebrado famosa conferencia con el capitán general Martínez Campos.

Maceo recordó en seguida al padre de Serapio. Este le refirió su peligrosa situación en el pueblo y que venía acompañado de la señorita que ya consideraba su esposa puesto que deseaba casarse para continuar al servicio de Cuba.

El destino había operado cambio brusco en Serapio; de soltero, en raptor y casado; de pacífico, en soldado libertador. La escasa almibar de la luna de miel le había agurado festinadamente en medio de un campamento militar que se aprestaba confiadamente a estupenda y sin igual jornada a través de la isla, de extremo a extremo. Su compañera quedaba allí mientras él ponía el óbolo de su brazo en el heroico empeño de la independencia. Probablemente dentro de pocos meses entrarían arrolladores y victoriosos en la capital, pues todos iban ebrios de entusiasmo y patriotismo.

La partida fué el 28 de octubre.

La falange orilló el río Cauto; costeó el Salado, atravesó el Jobabo y lanzóse brillante y tesonera por los campos de Camagüey, cruzando la Trocha de Júcaro a Morón el día 29 de noviembre. Y a poco se encuentra con Máximo Gómez para seguir avanzando por las Villas destrozando el entorpecedor intento enemigo en la acción de Mal Tiempo. Y a pasos gigantescos de triunfo en triunfo, tras la recurva de Sumidero y burlando los obstáculos que le ponen las nutridas columnas españolas, envuelta en inmensas cortinas de llamas y humo, por sangre y muertos, la Invasión irrumpe por el sur de la provincia habanera.

En la cruenta marcha, Serapio había ganado los galones de teniente.

Durante este largo y trágico intervalo, nada había sabido de su madre ni de Pilar. Desde luego dó incorporado a la brigada que operaba por la comarca de la prefectura.

Pilar no cesaba de llorar y estar acongojada pensando en su familia, aunque sabía que por lo menos no sufría las dificultades y peligros de la guerra, puesto que se hallaba en España. Del padre sabía que estaba avejentado y achacoso. Ya era coronel y ostentaba numerosas condecoraciones ganadas tan sólo por merodeos sin consecuencia. Sus íntimos sabían que a solas lloraba y repetía con ternura y desolación: "Mi amada Pilar, hija del alma".

Cierta vez llamó a su presencia a un viejo "presentado" para preguntarle, muy sigilosamente por su hija. El ladino, que conocía la historia de la fuga de la hija del voluntario le habló detalladamente, esperanzado en sacar partido de la situación.

—He visto por el monte, allá por la sierra, a su hija. Está regular de salud, aunque siempre se conserva bonitilla. Tiene el nene más lindo y gracioso del mundo, le llaman Marcelinito. Ella trabaja duramente en remendar y hacer trajes de campaña. Precisamente en estos días llegó su marido de occidente.

Ese día, el arisco coronel permaneció encerrado en su habitación sin siquiera recibir la comida, parece que preocupado en el recuerdo de la hija y del nieto único que llevaba su propio nombre; y tanto llegó a dominar esta idea, de modo tal le sugestionó el hondo amor de padre y el flamante de abuelo, que llamando nuevamente al vejete le suplicó que con precaución volviese al campo y le llevara a "ese niño y a esa buena muchacha" unos regalos que consistían en ropa y comida". Sobre el papel del bulto escribió: "Un beso".

Con frecuencia repitió estos envíos que la hija recibía inflamada de amor y contento, revelándoselo a Serapio que, mejor que nadie comprendía lo grande de esa pasión para que un padre tan intransigente se rindiese a tales patéticas demostraciones.

El viejo abuelo seguía ensimismado. Pero ahora en su enorme y abandonada casa de vivienda, había recogido mujeres y niños reconcentrados; y no se ocultaba para hablar de Pilar. Y cuando cargaba a los chiquitines, con edad que suponía igual a su nieto, los acariciaba tiernamente y lloraba...

Un día amaneció tan enfermo, que no pudo levantarse. Los médicos militares que conocían que el dolor e hipocondría que lo consumían eran originados por la ausencia de la hija ambulante por el campo insurrecto, le aconsejaron olvido y despreocupación; consejo que repelió poniéndose de pie y diciendo reciamente:

—Yo no necesito medicinas; ni los he llamado a ustedes, que me dan tan imposible consejo, porque seguramente, no tienen hijos ni nietos.

De todos modos, con licencia se acogió a una modesta vivienda que hay en las afueras, con propósito simulado de hacer vida campesina. El único que conocía el secreto era el confidente "presentado". Desde este sitio podía estar en mejor contacto con su hija y preparar una aventura.

A la caída del sol marchando en sendas cabalgaduras, dos hombres: uno, recio, de barba española, trajeado de guajiro que lleva las alforjas llenas de efectos, y delante un viejecito que parece el práctico. El de la barba detiene el animal y dice:

—Es mi deseo recorrer volando, al amparo de la noche, el trayecto, para tener tiempo de abrazar y besar a mi hija y a mi nieto y estar de regreso al apuntar el sol. Nuestros caballos son buenos y podemos exigirles.

Tanta paz reinaba por estos parajes, que en todo el trayecto no se había presentado ni un campesino, ni mambises ni españoles. Sobre esto iban los dos departiendo muy quedamente, cuando sintieron un largo silbido y en corto intervalo dos más. El práctico se detuvo y tomando un brazo del coronel, le dijo al oído que parecían centinelas, aunque debían estar demasiado distantes. Sin embargo, esperaron un rato. Al sonar un nuevo silbido, el práctico llegó a asustarse tanto, que, nervioso, indicó a su acompañante que convenía retroceder en busca de las cabalgaduras y esperar la luz de la mañana para continuar el aventurado viaje, pues a veces, con noticias de probables asaltos enemigos los insurrectos defienden las entradas de estos andurriales montando peligrosas emboscadas.

El abuelo, tras breve meditación, decidió desoír el consejo, no interrumpiendo la marcha.

(Continúa en la pág. 74).

LA PAZ DEL HOGAR

Por TALIA.

LA PAZ del hogar conyugal es tan delicada, que se antoja el fiel de una balanza, pronto a desnivelarse, con un leve viento, con una brizna que acierte a caer en unos de sus platillos, y para mantenerlos a la misma altura, requiérese cooperación.

Pero para esto precisa que haya el mínimo de egoísmo de una y de otra parte, a la de un gran sentido de los deberes contraídos, que no se limitan, en el hombre; a dar a la mujer, con su apellido, sustento y hogar. En la mujer: a ser la cuidadora de aquél y de los hijos. Ambos están obligados a aportar a ese pequeño mundo que por su voluntad formaron, algo más grande: la felicidad que en su mano esté llevar a él.

El ideal para conservar la armonía del hogar, sería que, olvidándose cada quien un poco de sí mismo, dejara de constituirse en el punto receptor de atenciones y cariño para prodigarse mutuamente en la misma medida, estableciendo así el justo equilibrio.

Muchos hombres se lamentan de que su mujer no les brinda toda la dicha que de ella esperaban. ¿Estarán seguros de que ellos no tienen por allá, escondida, alguna culpa ¿grande?, ¿pequeña?, de que su esposa no sea como fuera de desearse? ¿Estarán satisfechos de que toman por mitad "La cruz" del matrimonio? ¿Tendrán la conciencia tranquila en cuanto a cumplimiento del deber en todos sentidos?...

Muchas mujeres se quejan de no encontrar en su marido al hombre que habían soñado. ¿Habrán puesto ellas todo su empeño en llenar la vida moral y material de su compañero con la amable sutilidad, con la dulzura que ellos han menester en su duro luchar? ¿Estarán convencidas de haber sabido hacer de su hogar—pobre o rico—, un suave remanso, agradable a su vista, acogedor para su alma?

Casi podría asegurarse que, en uno y en otro caso, no se ha hecho sino exigir, exigir siempre en vez de conceder, ya que es poco menos que imposible ajustar cada uno su actuación a la forma expresada.

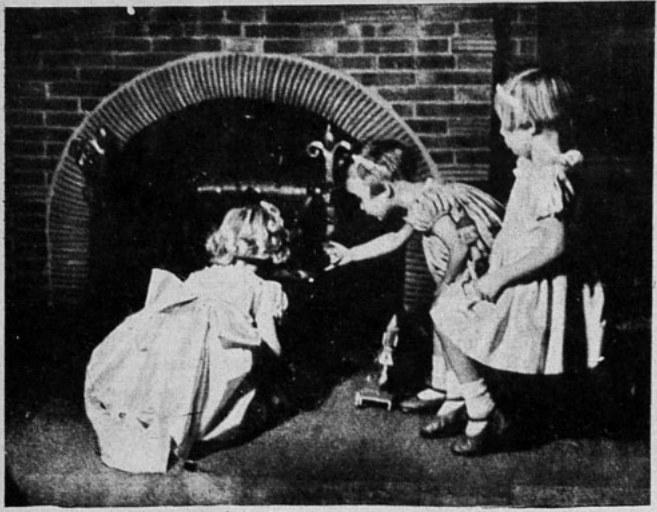
Como esas dos mitades—hombre y mujer—, no siempre embonan del todo bien, deben irse puliendo, pero con tal cordura, con tal perfecto tino, que no se sientan lastimados por la operación... Y si después de ésta aun queda un desnivel, hay que recurrir a ese otro antídoto de las desavenencias: la tolerancia: ¡Con ella se va muy lejos!

A su influjo, muchas situaciones tirantes, que han ido predisponiendo los ánimos a una explosión, se doblegan de tal modo, que la irritación es reemplazada por la calma, compañera fiel de la comprensión y la justicia.

La tolerancia es la gota de agua que talada la roca...

Y quienes tengan oídos para oír, que oigan...

michaux
Comparable sólo al champagne importado



LA SONRISA DE LA ESPERANZA

MINIATURAS

Página de los niños

EL DRAGON DEL BOSQUE

EN LOS alrededores de un pueblecito muy alegre, contaban que vivía un dragón enorme, capaz de tragarse a los mismos leones que se le acercaban. Lo cierto es que descansaba bajo los frondosos árboles sin hacer daño a los hombres que iban al bosque en busca de leña. En cambio, cuando veía una niña, comenzaba a rugir, corría tras ella destrozando las plantas y hasta los troncos con el movimiento de su cola inmensa. Las chiquillas del pueblo le tenían un miedo horrible y ni siquiera pensaban pasar por las cercanías del bosque.

Un día brillante de sol, Aurorita invitó a sus compañeras a jugar bajo la sombra del árbol corpulento que se elevaba a la entrada del temible bosque. Contentas y bulliciosas, las niñas corrieron a divertirse en derredor del árbol generoso.

—¿A qué jugaremos? — preguntó la picaruela Beatriz.

—A las lavanderas — respondió Aurorita, la rubia más señorona del grupo.

—¡No, no y no! — agregó Liliana. — Sería más lindo treparse a las ramas y jugar a las calesitas, mientras Cocó canta como el organillo.

—Pero ¡qué tontas! — exclamó la negrita Flora. — ¿Por qué no jugamos al lobo... ¿estás?

—A la mancha, chicas — se oyó que decía la regordeta Nita.

Que nó, que sí; que a esto, que a estotro, el caso es que Aurorita triunfó. Una vez que hubo colocado a sus amiguitas en rueda, comenzó a cantar con su vocecita de ángel:

"Las lavanderas en la batea
Ponen la ropa para lavar,
Así la enjuagan,
Así la tuercen..."

En eso se oyeron ruidos extraños que partían del bosque. Las diminutas lavanderas suspendieron el juego y, las bocas entreabiertas, los ojos brillantes como estrellas y las mejillas más encarnadas que las mismas cerezas, miraron espantadas en dirección al bosque, sin saber qué hacer.

—¡El dragón! — exclamó aterrada Beatriz.

Una cabeza enorme se acercaba echando chispas, aturdiendo con sus rugidos la tranquilidad del lugar.

—¡Al árbol! — gritó Aurorita.

Sus compañeras la imitaron, trepando con una ligereza insospechable por el tronco del árbol centenario.

Ocultas entre las hojas, como pajarillos temerosos, las niñitas se acurrucaron entre las ramas sin atreverse a pestañar.

El dragón avanzaba lentamente, mirando a uno y otro lado con sus ojazos de fuego.

Al llegar al árbol, la rama en que se sostenía Aurorita se quebró de golpe, dejando caer a la niña sobre el lomo del dragón.

Cocó, Liliana y Nita se cubrieron los ojos con sus delicados deditos, mientras Beatriz y Flora gritaban con desesperación.

El dragón fué desapareciendo poco a poco, entre una nube, hasta quedar convertido en un viejecito de cabeza blanca. Sonriente y con expresión bondadosa se acercó a Aurorita, quien, sin saber cómo, se hallaba sentada sobre el césped, suponiendo que el dragón había huído al bosque. Sus amiguitas descendieron del árbol, anhelando correr lo más pronto hacia sus casas. Al oír que el anciano las llamaba, se detuvieron.

—¿Y el dragón? — preguntó Liliana.

—Soy yo... — respondió el viejecito.

—¡Usted!... qué horror! — exclamaron las niñas.

—Sí, queridas. Jamás podré pagar el bien que acaba de hacerme Aurorita.

—Pero señor... usted debe estar soñando — dijo la aludida. — ¿Qué es lo que acabo de hacer?

—Me has desencantado. No temas al dragón; ya ha desaparecido para siempre.

Las niñas tomaron asiento sobre el mullido césped y el anciano, apoyado contra el árbol, dijo en voz baja:

—Hace muchos años, yo era un jovencito travieso y perezoso que correteaba por el bosque, haciendo daño a los pajaritos y a las flores. Un día se me acercó una anciana, advirtiéndome que si no dejaba en paz a los nidos de las tiernas avecillas, me castigaría. Yo me eché a reír y trepando al primer árbol que hallé a mi paso, tomé los huevitos de un nido encantador. Al bajar, la viejecita me tomó de un brazo y rozándome con una rama, dijo: —"Quedas convertido en dragón del bosque para que todos huyan de tu lado espantados, hasta el día que la mano de una niña, se pose sobre tu cuerpo horroroso". Desde entonces quedé transformado en dragón y por eso, cuando veía a las niñas, me acercaba ansioso, tratando de que me palpasen, sin pensar en dañarlas.

—¡Pobrecito! — exclamó Beatriz. — ¡Si lo hubiésemos sabido!

—Ya han pasado muchos años, — agregó el anciano — mis cabellos negros han encanecido y ya no soy el muchacho travieso de otros tiempos. Adiós, mis queridas amiguitas; viviré en el bosque sirviendo de guía a las mujeres y a las niñas que intenten cruzarlo, relatándoles la historia de mi vida, para que tengan presente que el malo siempre es un monstruo del cual todos se espantan.

Como ya obscurecía, las niñas tomadas de la mano caminaron cabizbajas pensativas a sus respectivas casas, sin olvidar la historia del dragón encantado.

EL PRIMER DIENTE

Hay milagros todavía,
Pues, en encantada gruta,
Rosadita, diminuta,
Blanca perla apareció
Blanca perla, ¡tan preciosa,
Tan pequeña y delicada,
Que sin duda, mano de hada
Muy quedito allí dejó!

Y por el feliz hallazgo,
En la casa hay alegría,
Festejando el fausto día,
Hay contento y gran placer,
Porque en la boquita amada,
Pequeñuela dulce y riente
Por encanto el primer diente
Hoy se ha visto aparecer.

BLANCA C. DE HUME.

JUEGO

Se sortea el que tiene que hacer de adivino, que ha de separarse de los demás, para no escuchar la palabra que se decide como base de juego.

Luego se llama al adivino y éste procede a preguntar a cada uno:

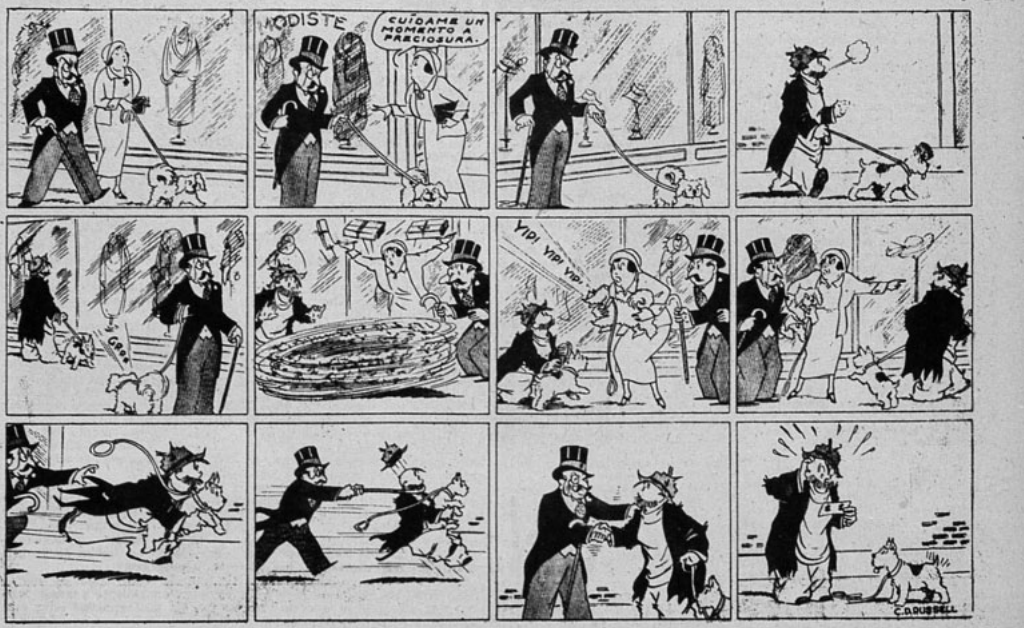
—¿Cómo te gusta que sea eso?

Supongamos que es una mano: el uno contestará que chiquita, el otro bonita, el tercero que muy grande.

Por las respuestas el adivino ha de tratar de acertar la palabra de que se trata. Si lo logra, dirá cuál de los jugadores se lo dió a entender con su respuesta y éste es el que ocupará su puesto.

En caso de que a la tercera vez que diga lo que supone de qué se trata no acertase, se le comunicará qué es y luego tendrá que volver a separarse para que los demás pien-

AVENTURAS DE DON PASCUAL



ren una nueva palabra para su adivinación.

CURIOSIDADES

Hay insectos que sólo viven un día.

Las aldeanas de Rumania son muy hábiles bordadoras de sedas.

No hay rosas negras. Las que aparecen de ese color son teñidas por ciertas substancias químicas.

El chocolate no se conoció en Europa hasta después del descubrimiento de América, pues la planta del cacao es originaria de este continente.

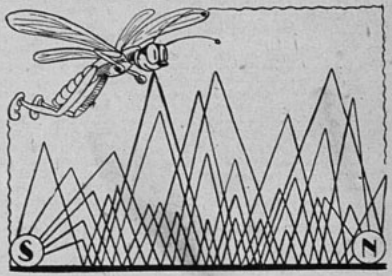
El primero que dió la vuelta al mundo fué Juan Sebastián Elcano.

Carrera de saltamontes

Este juego es muy entretenido.

Se trata de llegar al punto N, luego de haber salido de S, siguiendo una de las líneas que indicarán el número de saltos que da el jugador. Se trata de llegar a S, con el menor número de saltos posible. Cada ángulo sea de arriba o de abajo, se cuenta por un punto.

Los jugadores eligen una línea y la van recorriendo, anotando los ángulos que hacen y que son saltos. Luego que todos los jugadores han llegado al final y hecho su recorrido, se cuentan los tantos y el que tenga menos es el vencedor.



COLUMNAS DE UNA CATEDRAL

¿QUE HABRIA HECHO UD?

1. — Giuseppi Balussi es un joven arquitecto de gran talento a quien le han dado la primera comisión de importancia: construir una catedral. Presenta sus planos al Comité del Cardenal. "Esto no sirve", le dicen a Balussi. "¡No colocó columnas para sujetar el techo!".

2. — "Se ahorra todo ese espacio", repuso el arquitecto. "Las columnas no son necesarias". "Imposible", le dijeron. "Se caería el techo". Surgió una controversia con ese motivo. Muchos decían: "El joven Balussi es un soñador y un loco".

3. — El comité aceptó sus planos, pero le dijeron que debía colocar las columnas. Balussi necesitaba dinero para la obra. Pero, ¿y su reputación? ¿La gente no señalaría las columnas, riéndose de él? ¿No se arruinaría su buen nombre de arquitecto? ¿Qué podría hacer? En su caso, ¿qué habría hecho usted?

Encontrará la respuesta en la pág. 74.

POR SU NIETO

(Continuación).

Mas, no habían adelantado trescientos pasos, cuando de la maleza salió un estentóreo mandato:

—¡Alto! ¡Quién va!

El práctico, ante el ya manifiesto peligro sabiendo por experiencia que seguramente desde muy cercano y oculto sitio los mambises estaban atisbando, pues el hábito les daba penetrante vista nocturna como las lechuzas; a su compañero, que en situación tal, lo único salvador era o emprender la escapada a campo traviesa al amparo de la obscuridad, o dar la debida respuesta de "Cuba libre, paisanos". Pero don Marcelino, severamente le impuso lhecio detenciéndose al mismo tiempo. Miró fija y coléricamente hacia el sitio de donde upartió la orden, como si reflexionara que era una cobardía que español tan intolerante y enemigo de los insurrectos y por añadidura coronel y comandante militar del cercano pueblo, ahora, ante la amenaza y riesgo se amparara villanamente como tímido conejo en la contestación de "Cuba libre"; aparte de que él era tan conocido en la jurisdicción que, de todos modos, no lograría escapar con vida ya que por dignidad no se atrevería a invocar el noble objetivo de su misión amorosa, ese desahogo del alma que tanto necesitaba. En aquellos segundos relampagueó por su caldeado cerebro toda su existencia. Con las manos oprimióse las sienes y balbuceó: "Desde este antro, desde esta trampa, mando mi bendición a mi hija y a ese nieto que quise conocer". Entregó al práctcio las alforjas repletas de regalos, y después de recomendarle que las hiciera llegar a su destino, le ordenó que escapara.

Y ya seguro de que el guía, sigiloso y cobardamente habíase escurrido a salvar la vida por la intrincada manigua, valerosamente avanzó algunos pasos hacia el oculto peligro y, convencido de lo que que iba a decir, soberbiamente erguidos el pecho y la cabeza con arrogancia de Quijote, desafió a la emboscada mambisa, gritando con energía:

—¡Viva España con honra, ingratos rebeldes!

Sonaron en seguida varios disparos.

Y el tozudo y arrogante abuelo don Marcelino, quedó muerto en la espesura...

EL TREN DEL AMOR

(Continuación).

—Lo peor está todavía por llegar — lo consoló Rita.

—No se preocupe, Gerardo — indicó la señora Fleming, sonriendo. —En cuanto vea a su Sandra, todo estará a pedir de boca.

—¿Me lo garantiza usted?

—Ya verá. Y lo mismo le pasará a Rita, apenas vea a Miguel.

—Pero, mamá — interpuso Rita. Yo...

—¿No están muy bien tus nervios? — preguntó Gerardo.

—No tengo, nada, pero...

—Entonces, a callar. Vine a que me confortaran y soy yo quien tiene que estar alegrándolas.

Aquella tarde, después de almuerzo, los tres estaban sentados junto a la ventanilla de su compartimiento, mirando la nieve que desfilaba vertiginosa.

—Me gustaría salir a la nieve— dijo Rita.

—En Urbana tendrás nieve en abundancia — repuso su madre y, al oírla, los ojos de Rita se ensombrecieron.

En ese momento, un empleado abrió la puerta y gritó:

—¡Ogden, Ogden!

—Puede que nos detengamos aquí bastante tiempo — murmuró Gerardo, saliendo a averiguar. A su regreso, exclamó: —Colóquense el sombrero. Nos detendremos media hora...

Rita se colocó sombrero y abrigo y cogiendo su bolso, dijo a su madre.

—¿Vamos, mamá!

—Vayan ustedes. No quiero llegar con reumatismo a la boda...

—¡Oh, mamá!, yo querría...

Pero la señora besó a su hija en las mejillas:

Ve con Gerardo. Y que se diviertan.

El tren se detuvo, rechinando los frenos. Gerardo cogió a Rita del brazo y la condujo fuera del andén. El aire frío le azotó el rostro. Caminaron en dirección a la estación.

—Qué lindo, ¿no? Y Rita alzó ambos brazos, aspirando con fruición el aire.— Se diría que una camina sobre azúcar en polvo.

—O sobre la crema de una torta de bodas — repuso Gerardo.

La muchacha cogió un poco de nieve y lo arrojó al rostro tostado de su comapñero.

—¡Uf! — estalló Gerardo, dando un salto en el aire, para inclinarse en seguida, coger nieve y arrojarla, con infalible puntería, al rostro de la niña—. ¿Ahora te portarás bien? — preguntó.

—¡Tregua! — pidió Rita, corriendo hacia Gerardo—. ¡Mira esas estalactitas que penden de aquel edificio!

—Te desafío a quien llega primero hasta allí.

Rita se lanzó a correr, alcanzó a Gerardo y lo pasó a dejar, reclinándose en seguida, jadeante, contra el umbral de la casa. Un segundo más tarde llegaba Gerardo. Y de improviso, la puerta se abrió y un hombre de baja estatura se presentó allí, diciéndoles:

—Y bien, pasen...

Rita y Gerardo lo miraron, perplejos.

—Pasen — insistió—. Los puedo casar en dos minutos.

Gerardo y Rita se miraron fijamente, con ojos deslumbrados. Advirtieron después el letrero que colgaba sobre la puerta: "Oficial del Registro Civil" De improviso, el silbido del tren llegó a sus oídos, urgiéndolos a regresar. Rita exclamó:

—¡Oh, Gerardo, nuestro tren!

—¿Entonces no quieren casarse? — preguntó el funcionario.

—En otra ocasión — dijo Gerardo, presuroso—. Ahora vamos a casarnos cada uno con otra persona.

Y cogidos de la mano regresaron corriendo a la estación, mientras el oficial del Civil los miraba con ojos agrandados de asombro. Cuando llegaban a la vista de la pequeña estación, el tren lanzó un penacho de humo y se alejó hacia el este por los relucientes rieles. Rita miró a Gerardo, llena de horror. Sabía que su madre se inquietaría demasiado. Obscurecía, y Rita recordó extrañas historias de estas montañas... Sentía los pulmones comprimidos, como si estuvieran helados. Quizá caería muerta de un momento a otro... Esa podría ser una salvación... Las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas

En el andén, permanecieron mudos. Gerardo la miró. No quería la niña que su amigo la viera llorando. Buscó un pañuelo en su bolso. No pudo encontrarlo y al sacar la mano, un trozo de papel amarillo cayó al suelo, quedando inmóvil sobre la nieve, a sus pies.

Gerardo sacó su propio pañuelo y enjugó las lágrimas de Rita, diciéndole:

—Escucha, muchacha ¿quieres ver estalactitas en tu nariz? Animo. Hay otros trenes... Siempre hay otros trenes — agregó con ironía.

Al guardar el pañuelo, se le desprendió de la mano y cayó junto al papel amarillo. Lo vió y, curioso, lo recogió. De improviso, se agrandaron sus ojos azules. Una exclamación de alegría salió de sus labios.

—Oye, Rita, ¿por qué no me lo habías dicho?

—¿Qué cosa?

—De este telegrama.

—¡Gerardo!, ¿dónde lo encontraste?.

—Un ángel lo dejó caer.

Después Gerardo la abrazó y la hizo girar vertiginosamente por la nieve del andén desierto. La muchacha no sabía qué hacer. Y luego, en medio de sus locos giros, Gerardo se detuvo bruscamente y la besó de lleno en los labios húmedos y frescos. Luego, aflojando sus brazos, la miró con alegres ojos.

—Rita, ¿es demasiado pronto para pedirte que nos casemos?

Acelerése la respiración de la niña y en sus mejillas apareció vivo sonrojo. Mas, de súbito extinguióse el fulgor de sus pupilas y dijo con voz opaca:

—Gerardo, no bromees. Ya sabes que Sandra te espera.

—Ya no. Creo que tiene razón la gente al asegurar que los noviazgos largos no son convenientes. Veinte meses fué demasiado para Sandra. Antes de salir de la oficina, ayer por la mañana — dijo — cogí varios diarios para leerlos en el tren y no los abrí sino anoche. Leí un diario de Washington. Y allí aparecía la noticia de la fuga y el matrimonio de Sandra. Tal vez pensó que esa era la mejor forma de anunciarme la noticia.

—¡Oh, Gerardo!, ¡cuánto lo siento!

—Tontita... ¿No sabes que apenas te ví en el tren, después de tanto tiempo, me enamoré de tí? Y ahora, como Miguel se ha casado con su secretaria..., sería conveniente que volviéramos a la oficina del oficial del Civil, porque en nuestra familia no volverán a haber noviazgos largos.

Se miraron. Y Rita rompió a reír. Luego, presurosos volvieron a la oficina.

—¡Un anillo! — exclamó Gerardo, recordando.

—Y la licencia — adujo Rita.

Pero sólo fué cuestión de segundos el encontrar esas cosas indispensables y regresar a la oficina del benévolo funcionario que, como les había prometido, los casó en dos minutos.

—Los declaro marido y mujer — dijo, sonriendo—. Cinco dólares, haga el favor...

Palabras vulgares, pero tan llenas de magia... Bajaron del brazo la escalinata, mirándose a los ojos. El funcionario, de pie en el umbral, se despidió y les dijo:

—Que vuelvan pronto por aquí.

Gerardo y Rita volvieron a la estación y de pronto, la niña exclamó:

—¡Vaya, Gerardo! Me había olvidado de mamá. Tendremos que enviarle un telegrama diciéndole que vuelva en el primer tren.

—¡Tienes razón! — y después:— ¿Por qué no nos habías dicho nada de tu telegrama?

—Varias veces traté de dar la noticia gradualmente a mamá. Además, ¡era tan agradable estar contigo!

Gerardo le oprimió el brazo, le dió un beso y rió.

—Pues bien, chiquilla, después de leer el diario, decidí terminar el viaje y fingir que todo iba bien. Luego, el tren nos deja. De no haber sido por eso, nuestro orgullo nos habría impedido declarar la verdad.

—Y ahora estamos casados — murmuró Rita, feliz.

Cogidos de la mano, como dos escolares, regresaron al andén de la estación y pasaron al telégrafo.

Rita escribió, mientras Gerardo miraba por sobre su hombro:

"Señora de Tomás Fleming.

Tren de la Costa Este.

Mamá, regresa en el próximo tren. Gerardo y yo acabamos de casarnos en Ogden. Esperamos tu bendición.

RITA y GERARDO".

Presentaron el telegrama al operador.

—¿Qué tren? — les preguntó— ¡Oh! ¿El de la Costa Este? Y los miró con extrañeza—. ¡Pero si el tren de la Costa Este no se ha ido! Sólo fué a cambiar de línea. Vean, allí viene entrando a la estación...

Columnas de una catedral

Respuesta:

Balussi aceptó el trabajo y colocó las columnas. Los clérigos quedaron muy satisfechos y le pagaron con largueza. Pero cuando la gente continuó llamando al arquitecto "hombre poco práctico" y diciendo: "Ese techo se habría caído sin las columnas", el joven arquitecto reunió a los notables de la ciudad y reveló que las columnas no llegaban al techo.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .

(Nombre del artista principal)

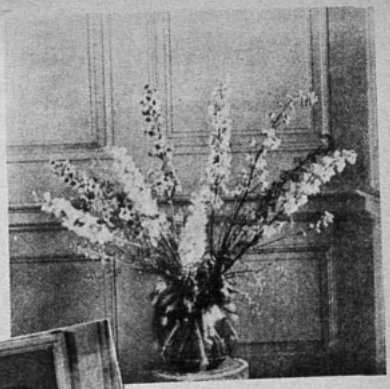
. . . . . .

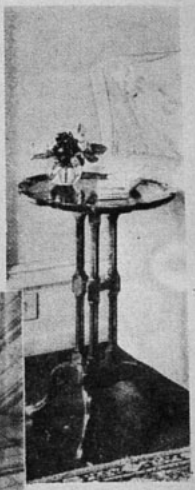
(Nombre del lector)

. . . . . .

(Dirección completa)

DETALLES PARA INTERIORES





La impresión de buen gusto, de delicadeza artística la dan siempre los pequeños detalles, tanto en un interior lujoso como en uno de modesta simplicidad.

Los grabados que esta página presenta, dan firmeza a nuestra aseveración.

Hay la fragilidad de unos floreros sencillos, globos de cristal llenos de flores. Son nota bella en cualquier lugar; ya junto a una puerta con el adorno lindo y fragante de unas ramas floridas, ya en una mesita, o dispuestos en grupo de cuatro rodeando una bandeja de níquel que guarda la belleza de unos globitos de cristal que forman armonía con los floreros.

Hay también las vajillas de porcelana de Sevres, de Limoges o de China, con su suavidad de nácar y sus decoraciones admirables de paciencia y hermosura. Una vajilla de éstas pone riqueza de arte en todo comedor.

Y hay otras aun: los servicios de plaqué o níquel, vaciados en graciosas formas, con lo hermoso de su brillo y lo altamente bello de sus líneas acertadas.

Así, los pequeños detalles que parecen insignificantes, son los que revelan el buen o mal gusto de los interiores modernos.

Un novedoso motivo bordado

Presentamos a nuestras lectoras un bonito motivo bordado en colores, que servirá admirablemente para decorar carpetas y cojines, empleando sedas de colores armoniosos y que no destiñan.

Se trata de un ramito de flores, entre las que vemos una rosa bordada en tonos degradados, lo que da una impresión muy bonita. El borde y contorno de las hojas y la rosa se bordan en puntada corta y larga; un detalle de la ejecución de este punto va también en esta página, claramente reproducido. Los tallos se hacen a punto de cordón, también detallado aquí, y por fin, el interior de las flores y hojas se borda con punto de raso, que es el que va en último término, en detalle.

El centro de la margarita se borda con nudos franceses de color amarillo vivo.

Talleres gráficos—Santa María 076—Santiago.

M. R.
Es propiedad.

NUMERO EXTRAORDINARIO
262
CON AUMENTO DE PAGINAS.
PRECIO: $ 2.—

EDICION ESPECIAL

LA MUJER Y EL AUTOMOVIL

INTESTINOL

GEKA

Pídalo en todas las Farmacias.

A base de Extracto Intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.

INTESTINOL le proporcionará el mejor tratamiento contra todas las irregularidades del intestino: Enteritis, Estreñimiento Crónico, Afecciones del Hígado, Hemorroides, Enterocolitis, Afecciones Cutáneas, etc.

REEDUCADOR DEL INTESTINO

HOF.

COPA "ECRAN" 1935

Entre todos los lectores que han remitido o remitirán cupones para el Concurso Copa "Ecran", se sortearán varios premios, entre otros:

Un receptor de radio marca FADA-ANDREA, Modelo 134, de valor de $ 2,000, presentado por la casa University Society Inc., de Santiago.

Y treinta otros valiosos premios que se irán anunciando cada semana, consistentes en artículos de plaqué, joyería, artículos de tocador y de belleza, juguetes, libros, discos fonográficos, etc.

FECHA DEL ESCRUTINIO Y DEL SORTEO.

El escrutinio final que va a determinar cuál es la MEJOR PELICULA del año en el concepto de los lectores de "Ecran", se hará el miércoles 4 de marzo de 1936, e inmediatamente después, y en el mismo día, se hará ante notario público el gran sorteo de todos los premios destinados a los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta ganadora del trofeo ECRAN.

Además de los premios sorteados, se entregarán a cada uno de los lectores que hayan enviado sus votos a favor de la película que resultare ganadora de la Copa "Ecran", una hermosa fotografía en sepia del actor o actriz principal que haya figurado en esa misma película ganadora del trofeo.

En esa misma fecha, se enviarán también a los lectores del concurso de 1934, o sea del año pasado, y que hayan votado a favor de la cinta, "UNA NOCHE DE AMOR", una fotografía artística en sepia, de la estrella Columbia GRACE MOORE. Los lectores pueden, desde luego, ir enviando sus nombres para facilitar el despacho de estas fotografías de Grace Moore, declarando el hecho de haber votado a favor de la citada película en el concurso del año pasado.

El TROFEO ECRAN será entregado en una fecha inmediatamente posterior al escrutinio final, al representante en Santiago de la entidad cinematográfica productora de la película elegida por los lectores de ECRAN.

ESCRUTINIO PARCIAL.

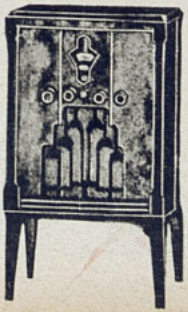
Tomando en cuenta que sólo hoy anunciamos los detalles y premios del Concurso Copa "Ecran", podemos considerarlo ya como un éxito, pues el público cinematográfico ha demostrado gran interés por enviar cupones, lo que manifiesta que durante el año 1935 el favor del público ha estado dividido en muchas excelentes películas.

Hasta ahora, 9 películas de seis diversas distribuidoras cuentan con más de cincuenta mil votos:

"¡Oh Marietta!", de la Metro-Goldwyn-Mayer; "Imitación de la vida", de la Universal Pictures; "Noche de bodas", de United Artists; "La canción del adiós", distribuida por Leo Films; "Serenata de amor", Fox; "Petróleo para las lámparas de China", Warner; "Estrictamente confidencial", Columbia; "La princesa de las Czardas", Ufa; "Lanceros de Bengala", Paramount; "Corazones en ruinas", R-K-O.

Inmediatamente después vienen diez hermosas producciones, todas las cuales pueden desplazar a algunas de estas nueve primeras con las votaciones durante los meses de verano.

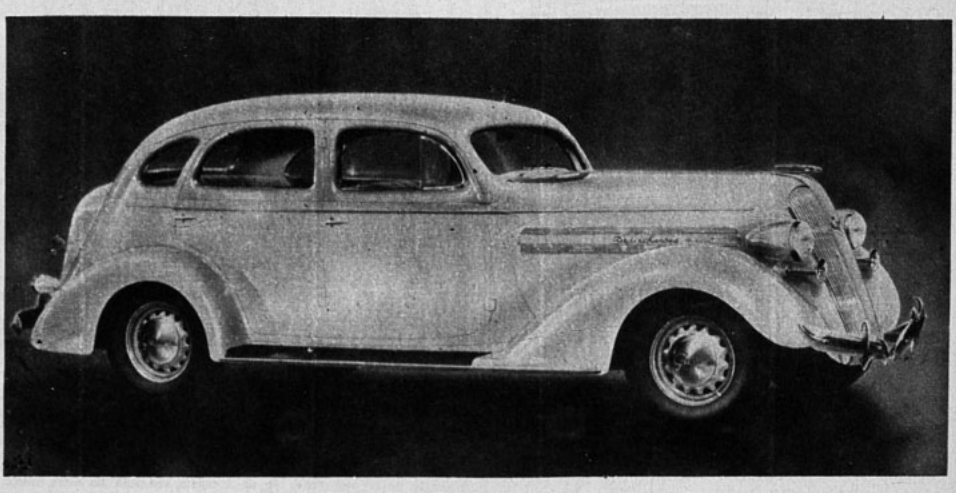
Apresúrese a enviar sus cupones. Además de darle ello opción a Ud. para un espléndido premio, contribuirá Ud. al fomento de las buenas películas, señalando la que en su opinión merece el trofeo ECRAN.



EL RESULTADO DEL ESCRUTINIO FINAL Y DEL SORTEO DE LOS PREMIOS SE ANUNCIARA AL PUBLICO EN UNA EDICION ESPECIAL DEDICADA A LA CINEMATOGAFIA, QUE APARECERA EL MARTES 10 DE MARZO.

Este es el modelo de radio que "ECRAN" ofrece como premio al lector que salga favorecido en el sorteo de la mejor película del año. La lista y fotografía de los demás premios irán apareciendo en los números siguientes.

GRAHAM-PAIGE



LA MAGIA DEL SOBRECARGADOR, antes de aplicación exclusiva en coches de alto precio, introducida al campo de los **AUTOMOVILES DE PRECIO RAZONABLE.**

3 NOTABLES MODELOS GRAHAM

El GRAHAM SUPERCHARGER

Serie 110 **¡Más fuerza por libra de peso de motor que la de todo otro automóvil del mercado! ¡El mayor grado de eficacia alcanzado hasta ahora en un automóvil! ¡Comodidad, seguridad, aceleración! ¡Toda la economía inherente y suavidad de uno de seis, con los vastos recursos de potencia de un motor de ocho cilindros casi dos veces tan grande!**

El GRAHAM CAVALIER

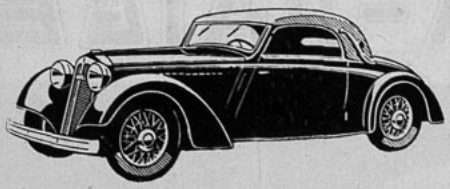
Serie 90 **Elegancia, comodidad de marcha, funcionamiento y economía que sobrepasan lo mejor que se haya anticipado obtener de automóviles destinados a competir en precio con el Cavalier. No hay aquí esa igualdad monótona que se presenta en otros automóviles. Ninguna de las características comunes de la producción en grande escala.**

El GRAHAM CRUSADER

Serie 80 **El Crusader se mantiene apartado e independiente de la multitud — en funcionamiento y calidad, lo mismo que en estilo. Tan superior en comodidad de marcha, que sencillamente no admite "comparación" con otros. ¡El Crusader marcha a la vanguardia! El carro más económico en su categoría; de siete a ocho kilómetros por litro en la ciudad.**

OCAMPO, SANCHEZ LTDA

SANTIAGO. — DELICIAS 1315. — TELEFONO 81905.



DKW
AUTO UNION

LO QUE UD. PUEDE PEDIR DE UN BUEN COCHE, D K W LO CUMPLE COMO NINGUN OTRO:

Motor de dos tiempos sin válvula.
Todos los asientos entre los ejes.
Ruedas delanteras independientes, muelle trasero flotante.
Gran espacio para maletas, unido a la línea de la carrocería.
Sus elegantes carrocerías, de formas aerodinámicas, junto al motor de gran potencia y economía, **16½ kilómetros por litro,** satisfacen al más exigente automovilista

Agente general para Chile:

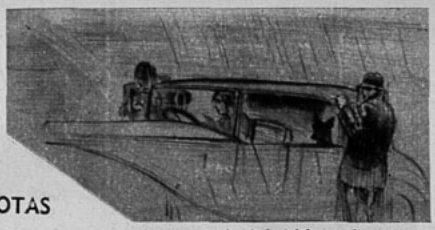
W. KAMM

DIECIOCHO 72-80. — CLASIFICADOR 45-A.
TELEFONO 76299.

HERMAN Hnos. y Cía. Ltda.

SANTIAGO: Delicias 1852.
VALPARAISO: Cochrane 892.

DISTRIBUIDORES "Firestone"



NOTAS AUTOMOVILISTICAS

CHEVROLET PARA 1936

Los nuevos modelos Chevrolet Master de Lujo y Standard para 1936, con notables mejoras en materia de línea, construcción y rendimiento, fueron presentados el 2 de noviembre en el Salón del Automóvil de Nueva York, a la vez que en los Salones de Ventas de todos los agentes del país, los cuales habían sido provistos de suficientes existencias para fines de exposición y de entrega.

El anuncio de la compañía hace hincapié en el equipo completo y en la comodidad de los modelos de 1936.

El aspecto general del Master de Lujo con "rodillas mecánicas" ha sido realzado especialmente por la adopción de un radiador y un capó más altos y más angostos con rejilla de estilo distintivo.

Los chassis y las carrocerías de los modelos Standard de precios más bajos han sido enteramente reformados. Estos coches, que el año pasado diferían considerablemente de los de la serie Master, son ahora idénticos a ellos en todos los rasgos generales de estilo, construcción y funcionamiento, salvo por lo que toca a la distancia entre los ejes.

Entre las numerosas características de los nuevos modelos Master y Standard para 1936, cabe mencionar las siguientes: Frenos hidráulicos perfeccionados, mejores motores con relación de compresión más alta (6: 1), carburador de tipo compensado, largas camisas de agua y otros cambios que mejoran el enfriamiento y acentúan la economía en el consumo de gasolina y de aceite, y guardafangos y estribos sometidos al procedimiento "Cromodine" para evitar la herrumbre.

Las puertas delanteras de todos los modelos de ambas series tienen ahora los goznes en el frente.

El techo acorazado de acero macizo, que el año pasado formaba parte de los modelos Master solamente, ha sido adoptado este año para la serie Standard también. Todos los modelos Standard tienen ruedas de acero estampado con rayos, en vez de ruedas de alambre.

El interior de las carrocerías Master ostenta marcadas ventajas de elegancia y de comodidad. El asiento delantero del Coach y del Sedán Town Master constituye una interesante innovación. En vez de ser dividido y engoznado como se acostumbra en los coches de dos puertas, ese asiento tiene un cojín único que abarca todo el ancho del vehículo, en el que caben cómodamente tres personas, con un espaldar dividido, cuya sección derecha puede doblarse hacia el frente sobre el cojín para dar paso al compartimiento trasero.

UN COCHE SIN CHASSIS APARECIO ESTE AÑO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Un conocido fabricante de automóviles, siguiendo la tendencia de varios industriales en los tres grupos más importantes de precios, ha presentado últimamente al público norteamericano un tipo de coche enteramente nuevo, que se vende a un precio mediano. Anteriormente la misma empresa solamente producía dos grupos de coches, uno de precio barato, y otro caro.

La característica más notable del nuevo vehículo es la construcción de su carrocería. Es enteramente diferente de todos los tipos que se han visto hasta ahora, pues no tienen en realidad chassis o bastidor del chassis. El coche se forma con una especie de armadura de puente, que tiene una gran resistencia, dentro de la cual se monta el motor y se instala el engranaje. El piso del coche queda a una altura de sólo treinta centímetros del nivel del suelo, y debido a ello, su centro de gravedad es muy bajo y el peso, en relación con su potencia, reducido. En estas condiciones el automóvil tiene un gran pique, sube las cuestas con entera facilidad y es muy veloz. Tiene este coche un perfilado aerodinámico casi perfecto, hasta el punto de que los ingenieros aseguran que constituye lo más avanzado, en este sentido, que se conoce hasta ahora en los Estados Unidos. Su forma se parece mucho a los nuevos trenes de perfil aerodinámico. Debido a su diseño especial el nuevo coche es de tipo cerrado, existiendo un Sedan de dos puertas y otro de cuatro.

En su línea externa, este nuevo tipo de automóvil se inclina perceptiblemente hacia la parte posterior, teniendo el parabrisas muy inclinado, y en la parte de atrás forma una curva convexa, que termina en el compartimiento del equipaje y de los neumáticos. Debido a que su piso es tan bajo, no tiene estribos. En su sistema de suspensión se utilizan elásticos transversales y de doble brazo, con los cuales la distribución del peso se hace más uniforme. El centro de gravedad bajo, combinado con este sistema, da al coche un notable equilibrio, aumentando las comodidades del viaje, sin que se sientan las sacudidas, sobre todo cuando se doblan las curvas de los caminos. El parabrisas es de vidrio inastillable, así como los de las puertas y ventanas. Además, debido a la peculiar construcción de este automóvil la proporción entre el acero y el vidrio es mayor que en los demás modelos, sin que por ello se sacrifique la visibilidad.

Su construcción delantera se asemeja mucho a la delgada proa de una lancha automóvil. La grilla que cubre el radiador tiene la forma de la letra V, con barras horizontales ligeramente redondeadas. Los faroles están empotrados en la parte delantera, y sus dos bocinas están ocultas dentro de la grilla. La parte superior del compartimiento delantero, que es muy inclinada, se levanta desde adelante y está provista de bisagras con resortes. El motor está colocado en tal forma que puede ser examinado desde arriba o desde abajo. Las ruedas son de acero y de una sola pieza y quedan ocultas dentro de la carrocería de perfilado aerodinámico.

COMPRE
UN FORD
A ORREGO

CARLOS ORREGO
Y CIA. LTDA.

SALON DE VENTAS:
DELICIAS 1799.
ESTACION DE SERVICIO:
GALVEZ 171.

EL SUPLENTE

Por E. Deltín Rioja Roldán

ES la comidilla de todo el barrio. El plato fuerte de cada familia. Los chicos han desplegado tanta actividad, tanto entusiasmo, que actualmente a todas horas no se habla de otra cosa. Y no es para menos. Don José, el dueño de la panadería "La Flor Hispana", ha donado una preciosa copa de metal para el vencedor, a raíz de que su hijo Manolín integra uno de los conjuntos. Por su parte, don Pascual, el dueño de la vieja carnicería "La Estrella del Piamonte", no ha querido ser menos que su amigo don José y se ha hecho cargo de todos los gastos concernientes al alquiler del "field" y contratación de un "referée" neutral, mientras que don Segundo, el de "El gran Almacén del Pueblo", se ha asociado con varios kilogramos de caramelos y galletitas para ser distribuídos entre los pequeños jugadores y concurrentes.

Quiere decir que lo más conspicuo del comercio del barrio se ha dado cita para que la fiesta resulte brillante.

El partido promete hacer época. Va a dilucidarse por fin una vieja cuestión infantil. Va a saberse de una vez por todas cuál de los dos equipos de "football del barrio, El Ciclón Argentino o Los Once Leones Unidos, es el que merece realmente el título de campeón. En esa forma se terminarán las polémicas y las peleas, ya que como ninguno de los dos quiere reconocerse inferior, las discusiones generalmente han concluído en recias pedreas por ambas partes.

Sin embargo, las simpatías de la mayoría se inclinan por El Ciclón Argentino, en virtud de que, habiendo intervenido en muchos compromisos serios, ha sabido mantener bien alto sus prestigios, adjudicándose victorias difíciles.

La casa de Puchito, el presidente, secretario, tesorero, vocal y delegado a la vez de El Ciclón Argentino, se ve concurrida diariamente por una gran cantidad de niños que desean estar al corriente de todo lo que se dice y se hace para el gran "match" del próximo domingo.

Puchito, desde su sillón de paralítico, con su característica bondad trata de conformar a todos, dando y pidiendo opiniones.

—Esta copa será nuestra— afirma con absoluta convicción—. Nosotros no tenemos ni para empezar con Los Once Leones Unidos.

—Sí — dice sentencioso otro de los niños—, siempre que juegue Tortafrita. Tortafrita juega como Cherro. Decí que recién tiene 11 años... Si no...

—¡Es un fenómeno! — agrega un tercero.

—Tortafrita va a jugar — asegura Puchito—. Me lo ha prometido. En el centro de la línea delantera, él es el nervio y alma de nuestro equipo.

Puchito ha leído esta frase en los diarios, aunque no comprende el verdadero significado de la misma.

—¿Y cómo vas a formar el cuadro, Pucho?

—Ya está formado. Allí está — contesta Puchito, señalando un pequeño marco en el cual ha colocado un papel que, en gruesos caracteres rojos, dice:

"Caracol; Chicharrita y Panduro (cap.); Cebollita, Lito y Macho; Pica-Pica, Pajarito, Tortafrita, Cachirla y Rombo. Suplentes: Bolita y Puchito".

—¿Vas a ir como siempre de suplente, Puchito?

—Sí. Mamá ya me ha lavado y planchado la ropa.

* * *

Puchito se ha hecho conducir muy temprano al "field", y momentáneamente se encuentra solo cerca de la línea de "out" y al lado del subterráneo por donde deben salir los jugadores.

El día es espléndido. Primaveral. El verde césped que cubre la cancha tiene para él como una muda y punzante invitación a correr, a saltar, a gozar de la vida.

Puchito no ha corrido ni saltado nunca. Siempre postrado en su sillón de paralítico, ha ido viendo correr los días y los días, iguales, monótonos, grises, sin otro consuelo que la compañía de sus inseparables amiguitos y el ciego cariño de su madre.

Sin declararse impotente empero, la ciencia no ha podido dar vida aun a sus pobres piernas enfermas. Inyecciones, masajes, diatermia, todos los métodos empleados, todos los ensayos hechos con él, si no han fracasado rotundamente, tampoco han dado un resultado positivo. La última esperanza que le han dado a su madre es la de llevarlo a Europa para ser examinado por grandes especialistas. Pero para eso se necesita dinero, mucho dinero...

Su madre, que quedó viuda al poco tiempo de haber nacido Puchito, ha hecho por él todo lo que una madre puede hacer por el hijo a quien se adora. Ha trabajado. Ha sufrido. Ha pasado miserias. Sin embargo, a pesar de todos los fracasos experimentados, de todos los sacrificios hechos, de todas las angustias vividas, ella espera. Algo le dice en lo más íntimo de su ser que su hijito caminará un día, que dejará para siempre el sillón en que se halla postrado. Cree en Dios. Confía en la bondad infinita de Dios y para El son diariamente sus oraciones y sus súplicas.

Puchito, solo en la cancha se observa y piensa. Luce su equipo de "footballer". Camisa blanca, pantaloncito azul, medias de lana rojas, y botines negros, de gruesos travesaños en la suela. Cualquiera que lo viera creería que está descansando, por lo menos esperando el momento de iniciar el "match", y que ese silloncito con ruedas debe pertenecer a otro niño.

Puchito tiene actualmente doce años y desde que fundó el Club Social y Deportivo El Ciclón Argentino, un año atrás, siempre se ha incluído en el equipo como suplente para vivir y gustar las mismas emociones de sus demás compañeritos, tanto en el triunfo como en la derrota, y para hacerse la ilusión de que él también corre y "shotea" y cabecea la pelota.

Nunca, sin embargo, se ha sentido tan triste como en esta mañana primaveral en que su equipo va a medirse con su rival de barrio por una copa.

—¡Si pudiera jugar! — murmura—. ¡Si yo pudiera jugar hoy!

Maquinalmente ha levantado su vista hacia el cielo:

—¡Señor, si yo pudiera correr, saltar, tirarme al suelo, ser como todos!...

Sus manos se han unido en una humilde imploración.

No quiere rebelarse, tampoco mostrarse débil, pero siente que las lágrimas queman sus pupilas. Llorar le consuela. No grita. No protesta. Su madre le ha enseñado a tener fe. Y su corazoncito de niño bueno ama a Dios y a su madre por sobre todas las cosas.

* * *

La cancha ha ido llenándose poco a poco de gente. En la tribuna oficial han buscado los mejores sitios los simpatizantes de El Ciclón Argentino, mientras que en la popular han ido ubicándose los partidarios de Los Once Leones Unidos.

En ambas tribunas flamean infinidad de banderas de papel con los colores favoritos. Hay un entusiasmo loco. Los niños comentan a gritos las posibilidades de cada conjunto. Los simpatizantes de El Ciclón Argentino han arreglado para sí un viejo estribillo y lo entonan a pleno pulmón:

Siento ruido de pelota,
y no sé y no sé dónde será.
Es El Ciclón Argentino
que se viene, que se viene a triunfar.

A lo cual responden los de Los Once Leones Unidos:

Siento ruido de pelota
y no sé y no sé dónde será.
Son Los Once Leones Unidos
que al Ciclón, que al Ciclón van a [ganar..

—¡Viva El Ciclón Argentino!

—¡Viva Los Once Leones!...

Puchito contagiado del mismo entusiasmo saluda a todas las personas conocidas agitando sus manos. Está rodeado de varios amiguitos que, como él, no aceptan ni remotamente la posibilidad de una derrota.

Los jugadores acompañados del "referée", van entrando al "fiel", y son saludados con grandes aplausos. De pronto una voz llega hasta Puchito haciéndole enmudecer:

—Puchito, Tortafrita no juega. Tortafrita no juega. Está enfermo. Y Bolita parece que no ha venido...

—Busquen a Bolita — ordenó Puchito—. Busquen a Bolita. Si jugamos con diez hombres estamos perdidos. Busquen a Bolita, ¡por favor!...

—Es inútil. Lo hemos buscado por todas partes. No está.

En ese momento el "referée" hace sonar el silbato llamando al centro del "field" a los capitanes de ambos conjuntos para proceder al sorteo de vallas. Se ha hecho repentinamente un silencio impresionante, nervioso.

Panduro se ha acercado corriendo al "referée" para rogarle aguardar unos minutos más.

—Por favor, señor, nos falta un jugador. Estamos buscando un suplente. ¿Puede esperar cinco minutos más?...

—De ninguna manera, pibe. Han tenido mucho tiempo para prepararse. Pero...

El "referée" guarda silencio y dirige su vista hacia donde está Puchito. Al entrar a la cancha había observado así, de pasada, a aquel niño sentado en un sillón. Sospecha instantáneamente que Puchito no quiere jugar por algún capricho propio de su edad, tal vez por algún pequeño disgusto con alguno de sus compañeritos de equipo, y resuelve interceder para arreglar las cosas amigablemente, y dar comienzo al partido.

Va hacia donde está Puchito y palmeándole cariñosamente en la espalda dice a los demás niños, que lo contemplan azorados:

—¡Aquí está el suplente!... Vamos, amiguito, déjese de pamplinas. Hoy hay que jugar mucho para ganar la copa que se da de premio. ¡Arriba!...

Los chicos no encuentran palabras para sacar al "referée" de su error.

—No, él no puede jugar... ¡Es paralítico!...

Recién entonces el "referée" se fija detenidamente en el sillón con ruedas, en la extrema delgadez de aquellas piernitas metidas en las rojas medias de lana, y comprende su error.

Sin embargo, para Puchito la in-

vitación del hombre ha sido como una violenta sacudida eléctrica. Quiere explicarse y no puede. Siente como si por sus venas corriera un torrente de lava. Es como si una fuerza extraña, irresistible, sobrenatural, le impulsara a enderezarse. Con los ojos plenos de estupor y de miedo, contraído el rostro por una intensa emoción, Puchito empieza a deslizarse lentamente del sillón. Apoya sus plantas en el suelo. Aferra sus dedos como pequeños garfios en los brazos del sillón, concentra todas sus energías en sus manos y en un supremo esfuerzo tienta a ponerse de pie.

El "referée", que ha comprendido lo que pasa, retrocede algunos pasos, junto con los demás niños, maravillado. Algunas personas de la tribuna oficial que han presenciado la escena hacen abandono de la misma y atropelladamente quieren penetrar en la cancha.

Puchito se ha parado. Mira a través de sus lágrimas a sus amiguitos, y dice al "referée" con una angustia inenarrable:

—¡Aquí está el suplente!...

La dramaticidad del momento ha sobrecogido a todos. En torno a Puchito se hace un silencio solemne. Es un segundo que parece durar una eternidad.

Puchito se ha soltado del sillón. Algunos niños quieren acercarse para sostenerlo, pero el "referée", que aparentemente es el que conserva mayor presencia de ánimo entre todos los que ahora rodean a Puchito, los contiene con un gesto.

—¡No!... ¡Déjenlo!

Y dirigiéndose a Puchito, con voz trémula:

—¡Vamos, amiguito!... Se está cumpliendo un milagro. ¡Vamos!... ¡Adelante!... ¡Adelante!...

Con el rostro transfigurado por la intensa sensación que lo embarga, por la intensa felicidad de saberse igual a los demás niños, sano, con la absoluta seguridad de poder caminar, Puchito da lentamente, muy lentamente, un paso, después otro, después otro...

La alegría de los chicos no reconoce límites entonces. Al silencio y la angustia anterior ha sucedido un júbilo indescriptible. Nadie habla del partido. Nadie se acuerda de la copa donada por don José. No hay contrarios. Todos son amigos. Todos saborean el mismo placer.

Panduro no sabiendo en qué forma exteriorizar su satisfacción grita:

—¡Tres hurras por Puchito que ya camina!

—¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!...

—¡Otros tres hurras más por Puchito!...

—¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!...

—¡Tres hurras por el "referée"!...

—¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!...

—¡Tres hurras por don José, don Segundo y don Pascual!...

—¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!...

—¡Tres hurras por El Ciclón Argentino, el mejor cuadro del mundo!...

—¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!...

—¡Tres hurras por Los Once Leones Unidos, el otro gran cuadro del mundo!...

—¡Ra!... ¡Ra!... ¡Ra!...

—¡Viva la patria!...

—¡Vivaaaaa!...

Hay gritos, aplausos, carcajadas, lágrimas...

Puchito quisiera abrazarlos a todos. Besarlos a todos. Decirles cualquier cosa, pero de su boca salen únicamente estas palabras, quebradas, desbechas por un sollozo:

—¡Quiero ver a mamá!...

El deseo del amiguito ha puesto alas en los pies de Chicharrita, Cachirla y Panduro, porque vuelan más bien que corren hacia la casa de Puchito, portadores de la grata nueva, que van pregonando de puerta en puerta:

—¡Puchito camina!... ¡Puchito camina!...

Entretanto, Puchito empieza a caminar nuevamente, con pasos inseguros, vacilantes, en dirección a la salida del "field".

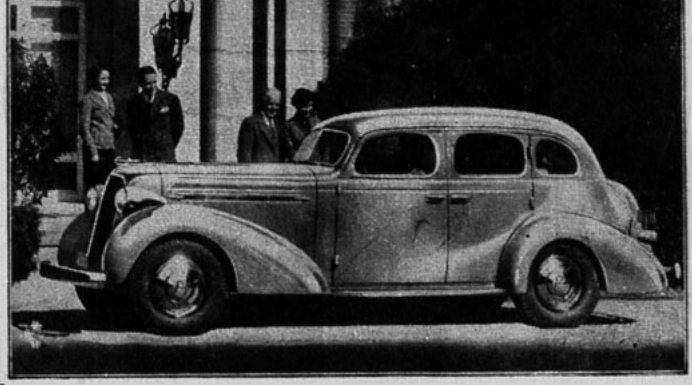
—¡Quiero ver a mamá!...— repite como temeroso de que las fuerzas le abandonen—. ¡Quiero ver a mamá!...

La cuadra que hay entre su casa y el "field" se llena de gente. Muchas señoras lloran. Algunos hombres, dominados por la emoción se pasan el dorso de su diestra por los ojos con ademán brusco. Son los que conocen a Puchito desde que naciera, los que siempre tuvieron para él, en lugar del gesto de conmiseración, una palabra cariñosa, y que lo ven pasar ahora moviéndose lentamente, como si tuviera las piernas engrilladas.

Puchito se va acercando a su casa. Allá, en la puerta ve a su madre, rodeada de algunas vecinas. Su pobre madre que está destrozando su delantal con los dientes, que tiembla toda entera, que no sabe si salirle al encuentro o quedarse donde está, que avanza un paso y en seguida retrocede, y que al fin, no pudiendo contenerse por más tiempo sale corriendo en dirección de su hijo, lo cubre de besos convulsivos y lo estruja, llorando contra su pecho.

—¡Mami!... ¡Mamita querida!...

—¡Gracias, Dios mío!... ¡Gracias!... ¡Gracias!...



Los STUDEBAKER 1936

se distinguen por su elegancia y belleza excepcional.

KÜPFER HNOS. - FUNDICION LIBERTAD

LIBERTAD 62.

GUSTAVO VARGAS MOLINARE
DELICIAS ESQ. SAN IGNACIO.

SUBAGENTES:

FERNANDO VALCK
AV. FRANCIA 338, VALPARAISO.

LA MUJER Y EL AUTOMOVIL

NUNCA, como ahora, había gozado la mujer de tanta independencia. Nunca había vivido su juventud con la libertad que ahora disfruta. Y el progreso mecánico tiene parte no pequeña en la actitud desembarazada de la mujer. Más que nada, al automóvil debe la niña de hoy ese alejamiento de la vida anodina entre paredes.

Con un volante entre las manos, los caminos se abren ante ella y puede lanzarse en busca del aire fresco de los campos a un pic nic en que la acompañan algunas amigas. En corto tiempo, gracias a un motor poderoso, recorre grandes distancias, hace vida a pleno aire y adquiere independencia, dominio sobre sí misma, seguridad en las emergencias.

Pero más que nada, el automóvil, ese objeto, reluciente, animado como por una personalidad potente, es complemento de la elegancia y la distinción. Señala un objetivo: satisface un anhelo y crea una especie de ansias de perfección o de mejoramiento; por obtenerlo se hacen sacrificios, se lucha con denuedo, se abre paso en la vida, conquista el triunfo; todo por conseguir el aparato mecánico que es símbolo de lujo y comodidad.

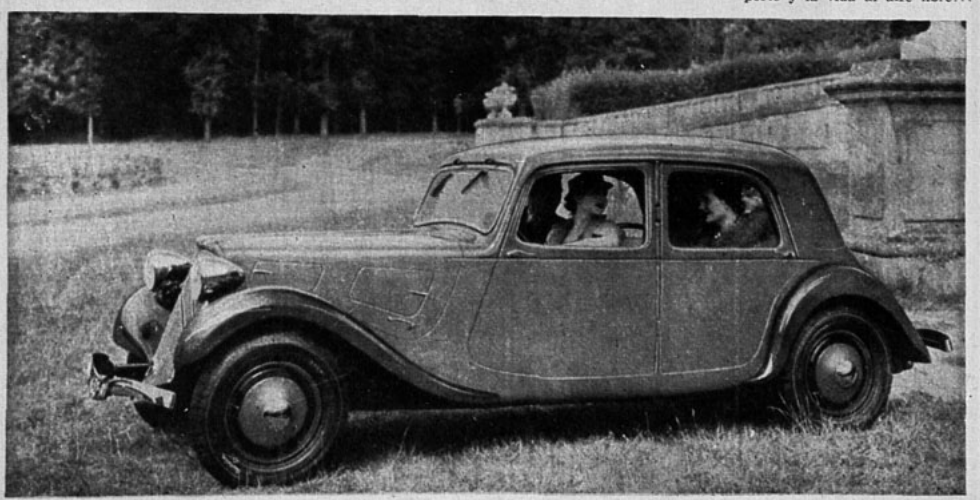
Una mujer en el volante es la gracia suprema. Diríase que ambas personalidades: la de la mujer, inquieta y turbulenta; la del coche, vehemente, dócil, obediente a los cambios, pero llena de sorpresas, como una mujer, se complementan y forman un todo armónico. Sus voluntades, unidas, conquistan todos los obstáculos.

Y luego, es tan bello eso de lucir un traje apropiado, sencillo, práctico, pero elegante y hacer destacar la silueta llena de gracia junto a los relucientes barnices y metales brillantes de un coche que vibra y pulsa, esperando ser lanzado a la carrera vertiginosa.

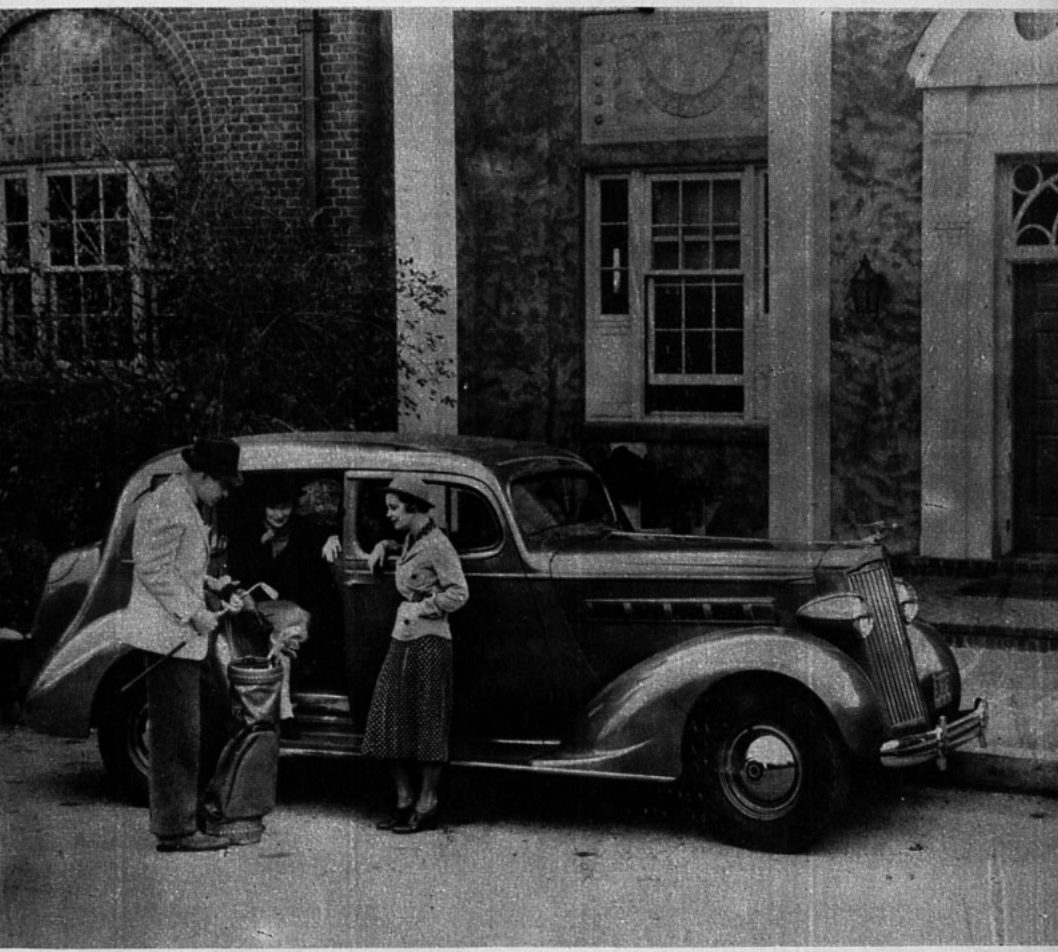
Pero también el automóvil influye en el espíritu, en el carácter de la mujer: a veces, en el vértigo de la marcha, cuando se van devorando paisajes y nada se espera sino alcanzar el horizonte, el motor decide jugar una mala pasada: ronca, vibra, jadea, y de improviso, se detiene. Es necesario gran dosis de paciencia, cierta superación de sí misma para ahogar la molestia que causa el accidente. Y se aprende, también, a solucionar la dificultad, a encontrar en sus propios medios, la forma de continuar la marcha que momentos antes era júbilo de velocidad.

Ojo sereno, mano firme... En los recodos violentos, un auto se presenta al frente, y el choque parece inevitable; no obstante, la mujer ha aprendido a dominar sus nervios, tan fáciles antes al estallido. Brusca aplicación de frenos... y el peligro está salvado.

Sin el automóvil, la mujer estaría todavía entregada a confeccionar paños tejidos, a los bordados primorosos, a vivir encerrada en el hogar los días de sol y si bien hay en ello la dulce y exquisita feminidad de que hablaban nuestras abuelas, también es cierto, que la monotonía de esa existencia quitaba a las niñas la frescura, la vehemencia, la cualidad tan grata que hace de ellas verdaderas compañeras en el **camping**, el deporte y la vida al aire libre...



PACKARD "120"



Precios desde $ 48.000.- hasta $ 54.000.-

Barahona & Reyes Ltda.

Delicias 1474 – Teléfono 64299

Casilla 13242 – Santiago

Cualquiera podrá pensar que la ocasión no es oportuna. Sin embargo, debo cumplir una promesa. Para ver si las cosas mejoran en el año próximo. Esto, que parece una inocentada, es un caso muy serio.

Tengo que hacer un cuento de difuntos. Abrigo la esperanza de que no ha de salirme mal del todo, porque de otra cosa puede ser que no sepa un palote, pero acerca de los difuntos es difícil que nadie sepa más que yo, como no sea un difunto mismo.

Claro está que hoy ya no cree nadie en los aparecidos. Lo sé perfectamente. Esta desconsideración es precisamente la que motiva el que los pobrecitos se vayan alejando cada vez más de nuestro trato, hasta el punto que, de seguir así las cosas, terminarán abandonándonos definitivamente.

Esto es muy lamentable. Los difuntos pusieron siempre una nota pintoresca en la vida de los hombres, y dieron ocasión para que se escribieran una multitud de dramas, comedias y hasta sainetes.

Aun no hace muchos años era frecuentes verlos por las carreteras, rellados en sus sábanas blancas, deambulando en las noches sin luna. En casi todos los castillos abandonados había siempre tres o cuatro. Y en los bosques. A veces hacían excursiones a la capital, y entonces se alojaban en las casas desalquiladas, en los faros, en las torres de las catedrales y en los tejados de las casas de huéspedes.

Eran muy entretenidos. Simulaban ruidos de cadenas, brincaban, echaban lumbre por los ojos y hacían otras mil cosas, a cuál más divertida.

Con una docilidad digna de encomio, se dedicaban en las sesiones espiritistas a trasladar de sitio veladores, sillas y hasta pianos. Conozco a una familia a la que le hicieron una mudanza completa, desde un piso a otro de la acera de enfrente. Y todo ello con el mayor desinterés.

Pero el hombre es muy ingrato... Los difuntos se contentan con poco. Son buenos chicos. A cambio de todas esas monerías con que nos obsequian, sólo piden que nos asustemos un poquito cuando se ponen delante de nuestra vista. ¿Cuesta algún trabajo dar unos gritos y echar una pequeña carrera?... No. No cuesta ninguno... ¿Por qué entonces no habremos de tenerlos contentos?

Hay que tener esa gentileza. Tengan muy en cuenta esto mis lectores, y de ese modo evitarán que pueda repetirse el lamentable caso que le ocurrió el año pasado a mi amigo Laredo. Verán cómo fué:

Laredo, que vive en un barrio apartado, volvía a su casa, a eso de las dos de la mañana, después de haber perdido la noche en los billares de un café céntrico. Iba con las manos metidas en los bolsillos, silbando el vals de una película sonora, cuando, de pronto, se encontró un fantasma, recilnado en el quicio de una puerta La calle estaba obscura y desierta. El difunto entreabrió un poco su sábana al pasar Laredo junto a él, y le enseñó el esqueleto. Pero Laredo, que es estudiante de medicina y además es un estúpido, en vez de asustarse y gritar, como hubiese hecho cualquier persona medianamente educada, se limitó a exclamar con la mayor indiferencia:

—¡Vaya fémur que nos gastamos, amiguito!...

Y siguió caminando.

Esta salida pareció desconcertar al fantasma que, ni corto ni perezoso, empezó a marchar detrás de Laredo, haciendo crujir sus huesos. Mas, viendo que no le hacía caso, se colocó definitivamente al lado de nuestro amigo, y le gritó con esa voz acatarrada que tienen todos los difuntos:

—¡Huy... huy... huuuuuuuy!

Al oír este triste gemido, Laredo le miró un momento con cierta curiosidad; pero siguió silbando su vals con el mayor desenfado.

—¡Soy un muerto! — masculló, en vista de eso, el espectro en el oído del estudiante.

—Y yo soy un vivo — contestó el animal de Laredo.

—¡¡Soy un descarnado!!! — insistió el fantasma con voz terrible.

—Pues ponte inyecciones de cacodilato.

—¡¡¡Vengo de ultratumba!!! — gimió angustiosamente el aparecido, esforzándose inútilmente por impresionar a aquel corazón de piedra.

—Y yo, de jugar a la treinta y una...

Al llegar a este punto de la conversación, el fantasma se plantó resueltamente delante del estudiante y le cortó el paso.

—¿Qué quieres? — le preguntó nuestro amigo con tono duro.

El espectro pareció vacilar... Al fin, musitó apagadamente, después de un breve espacio de tiempo:

—Quiero que te asustes...

—No tengo ganas.

—Pero es preciso... Comprénde me...

La voz del muerto se había vuelto suave, dulce, persuasiva...

—Yo estoy aquí para asustarte... He venido a eso... Si no das un par de gritos y echas una carrera, me harás hacer el más espantoso de los ridículos. Los demás fantasmas se reirán de mí... ¿Qué harías tú con un enfermo al que fueses a operar y, después de tenerlo tendido en la mesa de operaciones, te dijese que no tenía ganas de dejarse abrir el vientre?... Piensa en esto... Yo estoy aquí esperándote desde las diez de la noche. En cuanto los demás fantasmas sepan el resultado de esta entrevista, mi prestigio, si no te asustas un poco, quedará muy quebrantado... Yo estoy dispuesto a echar lumbre por los ojos, a dar los más terribles aullidos que hayas oído en tu vida, a enseñarte hasta el último molar de mi calavera, a lo que quieras... Pero asústate, hombre, asústate... Habían llegado a la puerta de la casa donde vivía Laredo. Este no parecía muy decidido a acceder a las pretensiones del fantasma... Pero mi amigo no tiene mal fondo, se le convence pronto...

—Bueno. En resumen, ¿qué es lo que tengo que hacer? — preguntó con el llavín metido en la cerradura de la puerta.

—Con que grites un poco me basta...

El estudiante se rascó la cabeza, miró al fantasma, al suelo, al balcón de su casa y, por último, se encogió de hombros. Después gritó de bastante mala gana:

—¡Ay, ay... aaay!

—¿Estás contento? — le preguntó al muerto, que se había quedado muy serio, sin hablar una palabra.

—Temo que mi papel no haya resultado muy brillante... Pero, en fin, gracias de todas maneras.

—¿Puedes echar lumbre por los ojos un momento? — inquirió todavía nuestro amigo cuando ya el fantasma se disponía a marchar.

—¿Y gritarás más? — dijo el difunto regocijado.

—No. Encenderé un cigarrillo... Es que no tengo cerillas...

Al oír esto el fantasma se echó a llorar.

—Nunca, nunca... Nunca lo consentiré — gimió desconsoladamente —. Quedaría desacreditado para toda la eternidad... Está visto que no se puede tratar con vosotros. No volveré más...

Y ante el asombro del estúpido de Laredo, el fantasma dió un salto y desapareció por la azotea.

Un día de ayuno

La cura de ayuno es un procedimiento que estuvo un tiempo muy de moda y que ahora parece haber sido abandonado. Hoy vemos infinidad de mujeres que por coquetería se alimentan de modo insuficiente, "para no perder la línea", y nos asombramos de que sean tan sacrificadas y tan poco prácticas que no prefieran a ese desagradable sistema el de alimentarse seriamente, reservando un día por semana para hacer su cura de ayuno.

Las mujeres que para evitar la obesidad se limitan a ese día de ayuno hebdomadario, logran plenamente su finalidad sin tantos sacrificios, a veces peligrosos.

Por lo pronto, hay que elegir bien el día, que debe ser siempre el mismo. Luego, hay que comenzar el día por una purga salina o al menos un laxante salino, por ejemplo, 15 gramos de sulfato de soda, o una limonada ligera de 35 gramos de magnesia.

Una vez hecho esto, durante todo el día no debe comerse nada, absolutamente nada. Pero se puede beber. Más aún, hay que beber agua pura o infusiones de plantas diuréticas.

Pasadas las veinticuatro horas, se reanuda la alimentación ordinaria. Como se ve, es muy fácil y sencillo, y no causa ni siquiera mayor pena privarse un día de comida.

MUJERES FATALES

Por FREDERIC BOUTET

La mujer fatal típica, la mujer fatal clásica, encarnada ahora en la "vampa" del cinema, es alta y morena. Sus ojos son negros o verde mar, su amor es destructor y temible, aunque tiene una seducción a la que nadie resiste.

La mujer fatal es la misteriosa Lilith de la vieja "Kabbala", que condujo al primer hombre a la falta original. Es también, según otras antiguas leyendas, la reina infernal de los Stryges, Nahema, la fatal y matadora belleza que, con el vértigo de sus besos, aleja de su deber a los esposos, a los padres, a los hijos y los condena a los extravíos de la pasión maléfica. Es la seductora implacable y funesta, la hija hechizadora de la Serpiente que lleva a los hombres a la perdición.

Sí, pero el tipo teórico de la mujer fatal, no corresponde siempre a la realidad y esto desde los tiempos más remotos. Eva, que arrastró a Adán a la tentación, era rubia... Venus, sonriente imagen de la gracia infiel, era rubia, Helena, cuyo encanto invencible revolucionó la antigua Grecia, era rubia... Toda mujer muy bonita, quiéralo o no, es un poco mujer fatal. Así como una joya maravillosa, suscita por las codicias que inspira, el robo y el asesinato, ella suscita, por el hecho mismo de que es deseable, el amor, los celos y el drama.

Que ella lo quiera o no... En efecto, si existe la mujer fatal por vocación, la mujer fatal, consciente del mal que causa y satisfecha de causarlo, hay también la mujer fatal que se podría decir inocente. Aquella que no hace nada para provocar las catástrofes que ella desencadena, que no hace nada más que ser atractiva e inspirar el amor.

Yo creo, sin embargo, que hay muy pocas mujeres que, en el fondo de sí mismas, a pesar de su sentimiento, de su desesperación, si queréis, en presencia de un drama proveniente del amor que inspiran no se sienten orgullosas de ser la causa de ese drama. Y estoy seguro —me engaño quizás, pero estoy seguro—que no hay una sola mujer en el mundo que, si tuviese que escoger prefiera ser fea y rodeada de una indiferencia pacífica, a ser bonita y provocar por esto mismo un desastre general.

¡Acabo de escribir fea y bonita! He hecho mal. La mujer fatal no es necesariamente la más bella; puede ella en rigor ser relativamente fea, pero es indispensable que posea ese don que no puede describirse ni clasificarse, y que se llama el encanto. Mágica atracción—la palabra lo dice—que no depende de la gracia de una cara o de un cuerpo, que emana de imponderables motivos desconocidos y que no obra igualmente sobre todos los hombres.

Salvo para algunas criaturas excepcionales, como esa invencible y temida Helena — cuyo fantasma, después de los siglos, sedujo al doctor Fausto—, la "fatalidad" de una mujer no se ejerce sino sobre ciertos hombres.

Tal hombre daría su vida y su honor en la fiebre de amor con que lo subyuga una hechicera que la mayoría de los hombres considerarán simplemente como un moscorrofio.

Una mujer puede, como lo hemos dicho, ser fatal sin quererlo, y hasta puede serlo sin saberlo.

Es el caso de ciertas enamoradas que aman demasiado y que aman mal, con el más encantador y tierno egoísmo inconsciente, que no ve sino su amor despótico, y no la obra, la misión, la función social, o más simplemente, los intereses cotidianos, las posibilidades de existencia del ser amado que se inclina bajo el yugo seductor de esa destructiva pasión con embriaguez o angustia.

Es Venus con su presa aprisionada, es, si se quiere, el símbolo del vampiro, un delicioso vampiro cuyos atractivos son tan poderosos que compensan de sobra, para su víctima, demasiado feliz de serlo, todos los intereses que le parecen irrisorios, ante el precio de tal amor.

Anotemos para terminar, que la fatalidad de una mujer es contagiosa.— quiero decir, para sus contendores. Se prueba esto, con el gran número de declaraciones y de propuestas de matrimonio que se dirigen a toda mujer (aun a la más espantosa criminal), que se presenta como "vedette" en cualquier asunto pasional. Pero debemos comprobar con pena, que los premios de virtud no suscitan semejante entusiasmo, aun cuando la edad y el físico de la laureada pudieran prestarse para ello.

FREDERIC BOUTET.

LA EDAD PARA BAILAR

Es muy común ver a chicos de cuatro o cinco años ejecutar espontáneamente movimientos al compás de la música. Su mismo instinto se los dicta, y si no tenemos la torpe idea de impedírselos o de reírnos, imaginarán verdaderas danzas, plenas de imaginación, como las que hacen los pequeños salvajes de Africa u Oceanía al escuchar el monótono sonido de los "tam-tams".

Generalmente se comienza a bailar alrededor de los veinte años, lo que constituye una verdadera aberración. Resulta así, un aprendizaje largo y difícil, sobre todo para los muchachos, a quienes la presencia de sus contemporáneas del sexo de enfrente les hace creerse ridículos, molestos, tímidos.

La pérdida de la serenidad contribuye en casi todos los casos a acrecentar aún más la turbación íntima que los posee.

El baile, aprendido en la edad del alfabeto y del solfeo, les hubiera prestado, por cierto, un gran servicio.

En todas partes, dentro del mismo hogar, existen modos de preparar a los niños en tan agradable como beneficioso pasatiempo. Además, la danza, no como medio para lucirse en lo futuro en un salón, sino como ejercicio, presta indiscutibles beneficios a la infancia.

Los niños muy bien dotados pueden en un mes de estudio, bajo la inteligente dirección de una profesora, dar la medida de su talento natural.

Es conveniente recordar a las madres jóvenes cuánto impulso presta al desarrollo armonioso de los niños la gimnasia rítmica, por la cual se consigue el desenvolvimiento y la coordinación muscular, que es la mejor manera de conseguir para lo sucesivo el perfecto equilibrio en los movimientos, la armonía en la actitud, la gracia en el andar.

Su familia está mas comoda en un NASH 400 1936

MAS GRANDE, MAS AMPLIO
QUE LOS AUTOS DEL MAS ALTO PRECIO.

El nuevo NASH "400" es el más grande de los automóviles de 6 pasajeros. Con más altura interior que en autos que en Chile costarían más de cien mil pesos ($ 100.000). Con asientos tan amplios como se pueden encontrar sólo en algunos de los autos de más alto precio en Estados Unidos. Con un lujo y diseño interior y detalles que nunca se han visto en automóviles de su categoría.

LO QUE USTED DESEA:

1.º **ECONOMIA.**—Todas las pruebas indican un rendimiento superior a 7 kilómetros por litro.

2.º **SEGURIDAD.**—La carrocería es toda de acero sin costura, de una sola pieza. Frenos hidráulicos de sobre tamaño suficientemente grandes para detener un camión.

3.º **COMODIDAD. ¡SEIS ASIENTOS!** Asientos delanteros más anchos que los de coches de un precio tres o más veces superior.

VEALO Y MANEJELO HOY MISMO.

GOLDENBERG & VALDES, LTDA.

SALON DE EXPOSICION: 10 de Julio 1631.
Entre Castro y Dieciocho. **TELEFONO 62067.**
REPUESTOS Y TALLERES DE SERVICIO: 10 de Julio 1625.

AÑO VI N.° 262

PRECIO: $ 2.-

Suscripción anual $ 90.—
Semestral . . . . 46.—
Número atrasado 3.—

FRANCISCO MENDEZ, Director.

Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile.

APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 28 DE ENERO DE 1936

Enrique Ruiz, a quien hemos tenido ocasión de escuchar, es uno de los valores más positivos del arte lírico de la república hermana. La modulación de la voz y la sensibilidad artística de Ruiz nos hacen recordar a Tito Schipa, encontrando razonable la comparación que la prensa argentina establece entre el cantante italiano y el joven tenor que con el tiempo llegará a los más destacados puestos en el arte lírico mundial.

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

UN TANTO lenta en partes, debido a que la acción se desarrolla en un solo lugar — un teatro —, "Cuatro horas para matar", es una película original y fuerte, en donde el protagonista, Richard Barthelmess, realiza labor intensa y dramática. Esta cinta Paramount estrenada en el Santiago, narra los acontecimientos ocurridos en el breve lapso de cuatro horas y demuestra cómo en un solo recinto cabe la tragedia, el juego de las emociones más radicales del espíritu humano; el amor, el odio, la venganza. Entre los protagonistas figuran Helen Mack, Gertrude Michels y Joe Morrison y todos ellos se desempeñan con acierto, aun cuando no llegan a la profundidad de Richard Barthelmess... Comedia musical, montada con gran lujo es, "Música y mujeres", presentada en el Central, bajo el sello Warner, y a sus motivos musicales une un argumento interesante y movido. Dick Powell y Ruby Keeler tienen a su cargo los principales papeles, junto con Joan Blondell. La acción se desenvuelve sin tropiezos, animada por las escenas revisteriles que han sido escenificadas con acierto... Claude Rains, actor de gran versatilidad, presta a la película "Contra las leyes de Dios" (de Gaumont-British, selección de Ibarra y Cía.), el tono y la profundidad que le conviene. Se trata de un drama de corte original y cuenta la influencia de los **clarividentes** en la vida de quienes los consultan, entre incidentes de gran relieve... Ir a París ya es una suerte y sacarse además la "Lotería del amor", constituye doble buena fortuna. Tal ocurrió al cadete naval, Lew Ayres, en la cinta Fox, proyectada en el Real. Graciosa comedia es ésta, desarrollada en un ambiente de lujo con el fondo multiforme de París. Patt Patterson, Peggy Fears y Reginald Denny tienen a su cargo los principales papeles... Con gran acierto se ha llevado a la pantalla la comedia de Sir James M. Barrie, uno de los más firmes sostenedores del teatro inglés, "Lo que toda mujer sabe", obra sentimental y honda, como todas las del afamado dramaturgo. Metro-Goldwyn-Mayer la presentó en el Splendid, con Helen Hayes, Brian Aherne y Madge Evans, y en ella se narra un amor sutil y se analiza el alma de la mujer.

SUMARIO

NOVELAS

El supiente, por Delfín Rosas Roldán 6
Un cuento de difuntos, por Alberto Pérez García 10
El más feliz de los cumpleaños, por Ellen Smith 14
Lucila, por Walter Day 16
Hollywood, montaña de imán, por Agustín Aragón Leiva . . 18
Desertor, por Eduardo Ruiz Yáñez 20
Velocidad, por Quentin Reinolds 22

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS

Robert Taylor, el nuevo galán de la pantalla 31
La glorificación de Eleanor Powell 38
Lily Pons, ídolo francés, llega a Hollywood 39
Chismografía hollywoodense 40

DE PARIS

Una noche en el Casino 53
Los últimos sombreros que envía París 54
Novias 66
Lencería elegante 74

CRONICAS EN GENERAL

Notas y Comentarios

UNA NECESIDAD EDUCATIVA Y SOCIAL

SE DICE que en la imitación está la evolución de los pueblos. Las sociedades primitivas nacieron así a la vida, adquiriendo y desarrollando elementos de progreso y en el continuo estímulo y la constante emulación se establecieron definitivamente como pueblos civilizados. Aun hoy día, las naciones atraen a sí los descubrimientos de las otras más avanzadas y de esta forma se van asentando y difundiendo los conocimientos.

Y esto que vale para cosas trascendentales, como descubrimientos científicos e industriales, vale también para los detalles que conciernen a los modos de vida de los distintos pueblos. Entre nosotros existe el prurito de imitar lo que nada puede dejarnos de provechoso y vemos por esas calles de Dios a ingleses improvisados que se saludan con **"Hallo, boy"** y afectan indumentaria extranjerizante.

No obstante, debiéramos imitar también otras costumbres que son verdadero estímulo para la salud social del pueblo. Las colonias extranjeras radicadas en nuestro país, especialmente en Santiago, forman sus clubes deportivos y construyen estadios que no se limitan a dar entrada a los socios, sino a cuantos deseen disfrutar del ambiente de camaradería y grato esparcimiento que procuran. Verdad es que también los chilenos tenemos un estadio, pero está dedicado exclusivamente a los socios y no se entrega a otras actividades que el deporte.

En cambio, los centros de reunión extranjeros de esa naturaleza, como el Stade Francais o el Deutscher Sport Verein ofrecen en estos días de canícula un refugio grato y acogedor. Allí van las personas a cobijarse y a reposar de las diarias tareas, por las tardes, en un ambiente de simpatía y afabilidad. Acuden con sus familias, disfrutan de las comodidades que se les ofrecen y departen amablemente, en medio de un paisaje tonificante para el espíritu cansado.

Los jóvenes chilenos, por su parte, carecen de tales distracciones y se ven obligados a buscarlas en otros ambientes que no tienen el carácter de sociabilidad, de educación del espíritu, sino que por el contrario son medios apropiados para minar la salud y muchas veces, para fomentar el vicio. Hasta ahora, el bar es el centro de reunión de la mayoría de los hombres. No hay otra perspectiva, al salir del trabajo. Encerrados todo el día en una oficina, en un taller, les disgusta llegar al hogar que, como en toda ciudad grande, forzosamente ha de ser estrecho y cuando querrían encontrarse en plena naturaleza, respirando el aroma de los campos, no hay lugar alguno que los acoja. Están los parques, sin duda; pero el hombre es ser gregario y le agrada departir, ver movimiento y vida a su alrededor.

Nada sería más loable que la creación de una institución de la naturaleza que señalamos. A la vez que una distracción, procuraría los elementos de una verdadera educación social, infiltrando en nuestra juventud el amor por entretenimientos más sanos que los que ahora le rodean.

En nuestra opinión, ninguna institución más indicada para la creación de centros de este tipo que el Automóvil Club, tanto por la cantidad de socios con que cuenta, como por el ambiente elevado que sabría darle, sin hacerlo, tampoco, exclusivo para los miembros de la institución.

La idea queda lanzada.

"ECRAN" OBSEQUIA A SUS LECTORAS el molde de este práctico Bolso de Sport que puede hacerse del tamaño del molde o en la proporción del figurín. Para confeccionarlo no tendrá Ud. más dificultad que la de cortar doble la parte inferior a la línea a-b como muestra el diseño.

¡EL MAS FELIZ DE LOS CUMPLEAÑOS!

Por ELLEN SMITH

CONMOVEDORA NARRACION EN QUE EL VALOR SE UNE A LA TERNURA... Y EN ELLA SE MUESTRAN LOS EXTRAÑOS CAMINOS QUE ESCOGE EL DESTINO, COMO EL QUE UNIO A ESTE MEDICO CON UNA NIÑA DE LOS GANGSTERS.

EL DOCTOR Woodward se había retirado de la práctica. Por respeto a su profesión había vendido sus intrumentos, arrojado sus frascos de medicina y cerrado su consultorio, alejándose a una ciudad del mismo Estado, pero donde era desconocido. Vivía en la casa de pensión de la señora Neal. En su septuagésimosexto cumpleaños, sus cuatro hijos le habían prometido ir a visitarlo. Hizo grandes preparativos para su arribo y se aperó de paciencia y tranquilidad para esperar el tan ansiado día. Y ahora, a doce horas del esperado acontecimiento, desde las ventanas divisaba la nieve que comenzaba a caer incesante... ¡Ah! Y ya había dicho a sus compañeros de pensión que sus hijos estarían todos con él... El tiempo estropearía sus proyectos... Ninguno de sus hijos podría ir a visitarlo. Uno, porque tenía el nene enfermo; otro, por los negocios; Mayrice su hija, porque en Broadway tenía que presentarse en escena; Enrique, porque no podía dejar de dictar sus clases en la Universidad de Harvard...

Este último fué el más comprensivo y precavido. Su telegrama decía: "Me impide ir presidencia Universidad. Tormenta detiene trenes. Giro por cincuenta dólares, compre usted mismo su regalo.—*Enrique*".

A la mañana siguiente despertó temprano, pese a su ardiente deseo de seguir durmiendo todo el día. Se levantó y vió que el sol resplandecía sobre la nieve. Vistióse cuidadosamente, bajó al comedor a servirse el desayuno y luego se dirigió al telégrafo a cobrar el giro enviado por su hijo.

La máquina barredora había entrado en actividad antes que él saliera a la calle. Las aceras y las calzadas aparecían limpias, excepto por unas cuantas plumillas que rápidamente se convertían en agua por la fuerza del sol. Energía, limpidez, aliento tónico flotaba por el aire. El doctor Woodward sintió que volvía su alegría. Caminó con paso presuroso, y al doblar una esquina en la calle principal, otro caballero de edad avanzaba delante de él. Tratábase de un hombre alto y delgado, de abrigo que, como el del doctor, tenía cuello de piel negra. Este era el sosias del doctor, el señor Martín, conocido como el hombre más rico de todo el Estado y también como el más mísero. El doctor no conocía al señor Martín, pues éste vivía en una enorme residencia, fuera de la ciudad y sólo llegaba a ella para efectuar sus cuantiosas transacciones, que no se atrevía a encomendar a sus subordinados. Tampoco sentía deseos de conocerlo, el buen doctor, y le molestaba el extraño parecido que entre ellos existía. El señor Martín era uno de los pocos hombres por quien el generoso corazón de Woodward experimentaba no escaso desprecio.

Entró el ricachón a un almacén, tal vez a pagar una deuda o a quejarse de una venta que no le satisfacía, mientras el doctor seguía a la oficina del telégrafo. Una encantadora niña de ojos obscuros que le recordaba su esposa muerta, lo atendió y le entregó los cincuenta dólares. Habría deseado tener el valor suficiente de ofrecer el dinero a la niña, como recompensa por asemejarse a la mujer que tanto había amado.

Salió de la oficina a tiempo de ver al señor Martín que desaparecía por la puerta del Banco Nacional. Siguió las pisadas dejadas por los zapatones de goma del señor Martín, pensando que las pocas personas que transitaban por la calle a aquella hora, deberían creer que sufrían una ilusión óptica: veían desaparecer al señor Martín por una puerta y salir por otra distante varios metros. Era idea apropiada para una película cómica...

Un auto destartalado, con las cortinillas bajas, avanzaba lentamente por la calle. Advertíase que había hecho largo recorrido, pues todavía tenía los tapabarros cubiertos de nieve. Entretanto, el doctor Woodward pasaba ante la puerta del Banco y doblaba la esquina de la calle a otra más desierta. Al principio, el auto se mantuvo a la misma altura del anciano, luego se adelantó, deteniéndose en la calzada. Abrióse la portezuela posterior.

—¡Señor Martín! — exclamó una voz de mujer y de mujer joven.

El doctor Woodward se quitó el sombrero, se acercó a la orilla de la acera, diciendo:

—Lo siento mucho; pero yo...

Fué todo cuanto alcanzó a decir. De improviso, desde el interior del auto, poderosos brazos lo cogieron por los hombros, una mano le cubrió la boca y una gruesa toalla, empapada en algo que al punto reconoció como cloroformo, le fué anudada en derredor de la cabeza, obstruyéndole las narices.

Vagamente percatábase de ser medio arrastrado, medio alzado al interior del coche que se puso instantáneamente en movimiento hacia las afueras de la ciudad y ya la inconsciencia comenzó a apoderarse de los sentidos del doctor.

Y luego, lo primero que percibió fué un agudo dolor de cabeza; después, advirtió que le habían vendado los ojos y que reposaba en un camastro. Oía moverse a otras personas en la habitación. Aclaró la garganta. Al punto cesaron todos los movimientos. Un completo silencio lo rodeó.

—Me duele la cabeza — observó el doctor.

Luego de una breve pausa, alguien contestó:

—Le dolerá mucho más si no recibimos lo que queremos. ¿se entera?

—¿Y qué desean?

—Dinero.... mucho dinero.

El doctor Woodward, moviendo la cabeza para alejar el dolor, pensó en esa respuesta. La voz que pronunciara aquellas palabras demostraban cierta ansiedad, era de una persona joven, joven y aterrada. La juventud y la inexperiencia, pensó el doctor, fácilmente pueden ser engañadas. Sin embargo, seguro estaba de que su propia situación no era de las más envidiables.

—Tengo cincuenta dólares — dijo.

—¡Cincuenta dólares! — repuso la misma voz, en tono que reducía esa suma a las proporciones de un centavo—. Hablo de *dinero*.... no de sumas para dar a los mendigos...

El sentido humorístico del doctor había sobrevivido a sus setenta y tantos años. Sonrió pensando en la escasa cantidad que había logrado ahorrar y que tenía invertido de modo que solamente podía recibir mensualmente una cierta cantidad.

—Mi estimado joven — dijo con voz tranquila — no tengo más dinero.

—Entonces sabrá donde conseguirlo.

El buen humor abandonó al médico. Sus hijos... No, no los molestaría, y aunque lo torturaran, no les diría la dirección.

—¡Esto es un abuso! — protestó.

—¡Ah!, ¿sí? También es abusiva la forma en que trató a los operarios de su fábrica. ¡Andrés Martín hablando de abusos! ¡Está bueno!

—¡Andrés Martín! — repitió el doctor.

Ahora lo comprendía todo. Este joven criminal lo había secuestrado confundiéndolo con el millonario. Aun cuando fuera a asesinarle un segundo más tarde, no pudo reprimir la risa que le producía la situación. Rió, un tanto histérico, pero rió.

—¡Yo no soy Andrés Martín!—declaró—. Se han equivocado.

El estar postrado allí, sacudido por algo tan natural como la risa, le infundió valor y fuerza. Agitó violentamente los brazos y se libertó: no lo había atado un experto. Sin vacilar, se quitó la venda de los ojos.

Entonces los vió, aunque no con precisión y comprendió por qué le habían permitido libertarse. En la habitación había dos hombres y una mujer, todos ellos paralizados por el estupor que les produjera el anuncio del doctor. Uno de los hombres — no el que antes hablara— fué el primero en reponerse.

—¡Caramba!—exclamó—. Tiene razón. Ahora que lo veo bien, ¡éste no es Andrés Martín.

La habitación tenía una chimenea donde el fuego chisporroteaba alegremente, el camastro donde estuviera tendido, una tosca mesa de pino y dos sillas ocupadas por los dos hombres. La mujer se apoyaba pesadamente en el extremo de la mesa y cuando el doctor la miró, emitió un sonido, entre suspiro y gemido. El anciano se levantó.

—Sería mejor que tomara asiento, señora — dijo.

(Continúa en la pág.

"ECRAN" OBSEQUIA A SUS SUBSCRIPTORES

NUESTRA revista, en el ánimo de ofrecer al público que la favorece, un constante estímulo, no sólo ha mejorado y engalanado sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografías artísticas, de seleccionado material de modas, aumentando sus páginas sin variar en absoluto su precio, sino que también los subscriptores, como aguinaldo de Pascua y Año Nuevo, deben recibir de Noel unos presentes. Así es cómo "ECRAN", sin necesidad de adosarse las barbas nevadas del clásico anciano amigo de los niños, regala a todas las personas que a ella se subscriban por un año o seis meses, variados objetos artísticos y finos, de plaqué. La subscripción por un año a esta revista vale $ 90.00 y por seis meses $ 46.00. También se dará premio a las subscripciones por 8 números, cuyo valor es de $ 14.00.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR UN AÑO

A elegir:

Florero con centro de vidrio, de plaqué fino.
Coctelera de plaqué fino.
Panera grande.
Mantequillera.
Anillos para servilletas, con animales estilizados.

Las subscripciones semestrales reciben objetos, a elegir, de los que figuran en la fotografía que ilustra esta página.

Gran Concurso Literario

¿Ha ganado usted dinero con su pluma?

EL NUEVO "ECRAN" OFRECE 116 PREMIOS DE DINERO A SUS LECTORES, POR CUENTOS, RELACIONES DE VIAJES, IMPRESIONES PERSONALES SOBRE CUALQUIER TOPICO, NARRACIONES SOBRE LAS PROPIAS VIDAS DE LOS LECTORES, POEMAS, ETC.

Usted puede ganar dinero escribiendo. "ECRAN" publicará cada semana dos composiciones de sus lectores y trimestralmente dará tres premios a las mejores de esas composiciones publicadas.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20.00.

Cada tres meses se asignará un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SESENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada debe tener un mínimum de cinco carillas, más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximum de diez de esas mismas carillas.

Las carillas deben venir escritas a máquina, *en un solo lado del papel.*

Hay absoluta libertad de tema, el que puede ser un cuento, un episodio interesante de la vida del lector, una crítica literaria sobre alguna obra o algún libro, un comentario sobre la actualidad nacional o extranjera, una aventura ocurrida al lector, alguna narración o algún estudio corto sobre cualquier tema literario o un poema en prosa o en verso.

La dirección de "ECRAN" mantendrá correspondencia con referencia a este concurso literario, tan sólo en las obras que según el criterio de la revista, merezcan ser consideradas para su publicación.

En la Sección Correspondencia de "ECRAN" se contestarán las preguntas que los lectores hagan con respecto a los trabajos enviados.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso de querer que éste aparezca.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán tan sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida a DIRECTOR DE "ECRAN", Casilla 84-D., Santiago.

Acusamos recibo de las siguientes composiciones: "La arribada forzosa", "Cuando llegue la hora", "Sinfonía en rojo agudo", "El pasado vuelve", "Romance de su amor y de mi tierra", "Historia de una vida de dieciocho años".

En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las composiciones premiadas.

CHAMPÚ

JUNOL

LIMPIA Y FORTIFICA LA CABELLERA

LUCILA

Por Walter Day

CUANDO Daniel Willard, recién salido de un colegio del Este llegó a la hacienda TX de Nuevo Méjico, era un hombre que odiaba mortalmente a las mujeres.

Anunció que si había ido al Oeste era para establecerse allí y convertirse en un buen vaquero. Y eso era todo lo que nosotros, vaqueros marrulleros y viejos en el juego, necesitábamos para comenzar a divertirnos. Durante varios meses, Daniel Willard recibió las tareas más duras del trabajo, lo más difícil y peligroso que podíamos encontrar. Pero como era hombre hecho y derecho, resistió la prueba y aprendió rápidamente.

Desde un comienzo nos hicimos buenos amigos nosotros dos. Yo conocía bastante sobre el ganado, habiendo sido criado en medio de él. Por su parte, Daniel sabía una serie de cosas que yo ignoraba y así nos fuimos educando mutuamente. El único punto débil que advertía en él era su opinión de las mujeres. Un día le pregunté por qué las despreciaba tanto, y me contestó:

—La única mujer en el mundo a quien podría haber amado, me desdeñó por otro. Por eso me vine al Oeste. Las mujeres son indignas de confianza.

Un año hacía que Daniel se encontraba en la hacienda TX, cuando un día me dijo:

—Ignacio (me llamo Ignacio Johnson y ese ha sido mi nombre desde hace cuarenta veranos y otros tantos inviernos), Ignacio, ¿qué te parece si comprara la hacienda de Powell, allá en Peñasco, con sus doscientas vacas?

—Si él acepta lo que le ofreces y tú tienes el dinero, no hay ley que te impida comprarla — repuse.

—Debes saber — continuó—, que mis padres murieron cuando yo contaba quince años y me dejaron el dinero en una compañía de tutoría de menores. Desde entonces, los intereses se han ido acumulando y ahora tengo lo bastante para comprar la hacienda de Powell...

—Entonces, ¿te quedarás definitivamente en el Oeste? — inquirí, pensando que la mayoría de los hombres llegados de las ciudades del Este se marchaban apenas desaparecía la fascinación que, desde lejos, les producía esta tierra.

—Desde luego, me quedaré. Quiero vivir lejos de las mujeres todo el resto de mi vida.

Y así fué como Daniel compró la hacienda Powell y me llevó consigo. Era un lugar fértil con agua y pasto abundantes. La casa era de troncos, con cuatro habitaciones que Daniel arregló a maravilla. Nosotros mismos nos preparábamos la comida y teníamos bastante trabajo con los animales, de modo que la mayor parte del tiempo lo pasábamos ocupados. Daniel parecía estar muy satisfecho con esta vida y me consta que así era la verdad, por lo que a mí respecta, pues había trabajado demasiado con animales difíciles de manejar y ya me tenían escamado. No obstante, aquí la cosa era distinta...

Un año hacía, más o menos, que trabajábamos en la hacienda, cuando Daniel cayó en cama con fiebre. Me las manejé solo, como mejor pude, durante algunos días y después envié un mejicano a Alamogordo, a cincuenta kilómetros de distancia, en busca de un médico. El doctor me dió algunas medicinas para Daniel, diciéndome que debía cuidársele con solicitud y así la fiebre se apaciguaría de por sí; pero al cabo de algunos días, comprendí que el doctor se había equivocado, porque Daniel se agravó... Y la mayor parte del tiempo deliraba.

Medité acerca de lo que me correspondía hacer en tal caso. Por fin, un pensamiento se presentó a mi mente, sin que pudiera desecharlo. Me dije:

—Este es un caso que debe atender una mujer y no un vaquero que maldito lo que entiende sobre las enfermedades...

El caso era, ¿dónde encontrar esa mujer? Después de pensar largo rato, me formé un plan de acción. Cuando Daniel deliraba, no hacía más que pronunciar el nombre de "Lucila". Por cierto que yo no tenía la menor idea acerca de quién podría ser esta Lucila, pero se trataba de un caso importantísimo: la vida misma de Daniel dependía de ello.

A la postre, entre sus papeles descubrí una carta de un amigo suyo en Nueva York y en ella se decía haber visto a Lucila Dickerson, niña que preguntó al amigo por Daniel.

Al punto me puse en acción. Envié un telegrama al amigo de Daniel en Nueva York, diciéndole que se encontraba muy grave y llamaba con insistencia a Lucila Dickerson. Pedíale en el telegrama que la embarcara lo más pronto posible rumbo a Nuevo Méjico, porque sólo ella podía salvar la vida a Daniel. Uno de los trabajadores de la hacienda TX llevó el telegrama a Alamogordo y accedió a esperar la respuesta. Si era afirmativa debía esperar la llegada de la dama.

Al cabo de cinco días, el trabajador de TX llegaba en el carro de esa hacienda, trayendo a una niña muy bella. Los esperé en el portón. Jamás en mi vida había experimentado tanta alegría al ver una persona. A mi parecer, esta niña era un ángel.

—¿Cómo sigue? — me preguntó.

—Algo mejor, pero todavía bastante grave— repuse, indicándole el camino a la casa.

A Daniel no le había dicho ni una palabra acerca de todo esto, considerando que la sorpresa podría hacerle disminuir la fiebre.

Cuando vió a la niña que se acercaba a su lecho, diríase que se le iban a escapar los ojos de las órbitas.

—¿Cómo se le ocurrió venir? — le preguntó.

—He venido a cuidarlo, a hacer de enfermera — contestó la niña con voz tranquila.

Advertí que Daniel estaba un tanto avergonzado, pero lo consideré algo muy natural, sabiendo que era un empedernido misógino.

Sea como quiera, aquella joven se entregó de lleno a su labor de enfermera y yo me sentía orgulloso de mi discernimiento, al haber conseguido traerle la niña que amaba para que lo cuidara.

Durante las semanas siguientes, noté que Daniel y su enfermera estaban juntos la mayor parte del tiempo, aun cuando ya estaba tan restablecido que no necesitaba ninguna enfermera. Hasta un ciego habría advertido que Daniel estaba locamente enamorado.

Una tarde llegaba a la hacienda después de haber cabalgado todo el día por los cerros y encuentro a Daniel, esperándome, junto a los corrales.

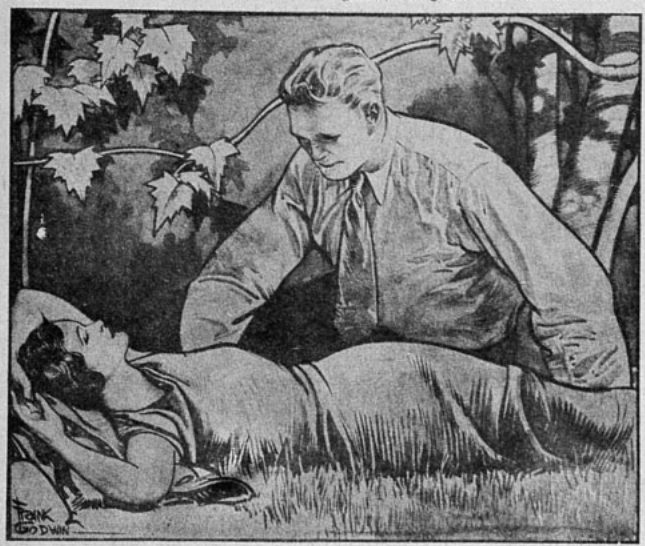
—Ignacio — me dijo—. Dime, ¿cómo llegaste a enviar en busca de Lucila Dickerson?

Le conté, pues, lo ocurrido. Escuchó toda la historia sin interrumpirme, pero sorprendíome ver en su rostro una sonrisa a medida que mi narración progresaba.

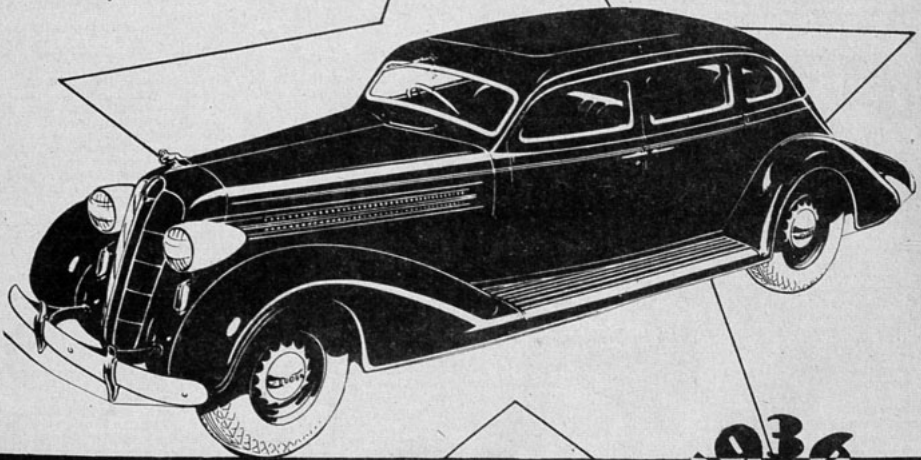
—Pues, viejo amigo — exclamó cuando hube terminado—, ahora que todo ha salido a las mil maravillas, por lo que a mí se refiere, tengo que decirte algo. La muchacha que yo llamaba en mi delirio era Lucila Hopkins, aquella a quien amé durante varios años, la que me despreció y me obligó a venirme al Oeste. Lucila Dickerson no era más que conocida mía, sin ser amiga, siquiera. Sonrió, al decirlo—. Considero una verdadera bienaventuranza haber delirado, porque de lo contrario habría sido tan estúpido como para haberte dicho que no era esa la Lucila que debías haber traído.

Miré al hombre que odiaba a las mujeres y sacudí tristemente la cabeza.

—Los hombres son muy poco consecuentes con sus ideas — dije con ironía...



3 ASTROS mundiales



TOURING SEDAN

DODGE

1936

BESA Y CIA LTDA

DELICIAS 1486

Hof.

HOLLYWOOD MONTAÑA DE IMAN

Por Agustín Aragón Leiva

(Continuación).

A veces sentía que lo odiaba por su brutalidad, por sus manos de oso y por su repugnante aliento de tabaco y alcohol. Hubiera querido que su belleza morena y su arte conquistaran la gloria, una gloria que la colocara muy alto, pero tan alto, que Davison no pudiera ni siquiera mirarla... Lo odiaba porque un contrato la ataba a él, porque era una esclava de ese bestia, una esclava prisionera en una casita de cartón de Hollywood.

¡Y Pedro... ese hombre despreciable con sangre de reptil... si hubiese sido varonil, firme, valiente... si la hubiese retenido en la caricia de unos brazos vigorosos... Si dudaba de ella, ¿por qué no tenía la valentía de matarla?... ¿Habría soñado ella en la cinematografía si hubiera tenido un esposo fuerte que la amara intensamente, un padre de sus hijos que la retuviera muy junto a sí con la firme caricia de sus labios? ¿Por qué conoció a Pedro en la ingenuidad de sus quince años? ¿Era amor lo que había sentido por Pedro? No. Sólo era curiosidad infantil. Era el primer hombre que conocía y lo idealizó, lo imaginó un semidiós, así como imaginaba que sus muñecas eran princesas encantadas... Si no se hubiera casado tan niña para despertar bruscamente a la vida... si hubiera llegado a los veinte años, para escoger al hombre amado... ¡Escogerlo! No recibirlo por elección de la familia... Escogerlo, viril, noble, de sangre ardiente que comprenda lo que es amor...

¡Dios! Estos eran los pensamientos que apretaban su garganta, que ponían en sus nervios la crispación de una angustia enloquecedora.

El auto pasó velozmente por la Ciudad Blanca, la aldea española por excelencia de todo California. Las casitas falsificadas con primor, el ambiente voluptuoso de lo meridional. Nada faltaba para dar la impresión verídica de lo español. Las pisadas del tiempo sobre las callejas, estaban hechas científicamente en un día y una noche. De los corredores pendían lámparas de hierro forjado y herrumbroso, con real olor a vejez y a humedad. Para sugerir lo ranchero, iban de un lado a otro de los corredores, gruesas ristras de pimientos, oreándose para alcanzar su madurez inaudita, ya que eran pimientos de cera, barnizados, especialmente contra la polilla y la descoloración por el sol.

A María la exasperaban aquellas ficticias casistas de estilo andaluz y mejicano. Cada vez que la secretaria abría la boca admirativamente por el buen trabajo de peluquería realizado en los praditos del frente, María deseaba meterle un pañuelo en la boca para que se callara.

Llegaron a San Diego, una ciudad sin maquillaje fotogénico. Después, Tijuana, con la falsa alegría de sus cabarets y sus jazz.

María fué a dar ahí, sin sospechar que llegaba en una tarde de gran fiesta. Vió a las más rutilantes figuras de Cinelandia. Chaplin, perdido entre la multitud, sonreía con su perversa sonrisa de burlón y de sentimental: era la descarnada sonrisa del perro callejero sin amo y sin baño.

Dolores del Río, llevaba un vestido francés que producía la ilusión de que estaba desnuda fuera del vestido.

Lupe Vélez repetía la historia de su canibalismo artístico es decir contaba las innúmeras veces que había devorado a las primeras Lupes Vélez para llegar a ser la definitiva, la tentación palpitante de la carne. Nadie entendía su español mejicanísimo, pero su énfasis era el encanto de su ya famosa gracia de "spanish girl" y de "hot tamale".

María se alegraba de que nadie la conociera, de que la sencillez clásica de su vestido no atrajera ninguna mirada. Las murmuraciones eran un aliento deleznable en el que parecía que se iba a ahogar el espíritu.

—Vamos... chiquilla...

—¡Señora! — protestó la secretaria—dése Ud. a conocer, le conviene para la publicidad.

Pero ella se negó con firmeza.

—Como la señora lo mande; pero permítame que le diga que así jamás podrá llegar a las alturas donde están las otras mujeres de Cinelandia.

En esos instantes dominó la más terrible de las consternaciones; Andrés de Segurola, mientras charlaba animadamente con Gloria Swanson y Marion Davies había realizado un tan expresivo ademán que su rostro se había estirado y su monóculo saltó sobre las mesas de juego. Y Segurola sin su monóculo, era como un sol apagado. Su desesperación histérica contagió a todos los que llenaban la sala. Al fin apareció el ojo único, intacto, y Segurola prosiguió su interesante conversación.

María de las Gracias regresó a su automóvil y tomó el camino para San Diego, donde decidió pasar la noche, alojada en un hotelito en la orilla del mar.

La secretaria se fué a buscar aventuras, ávida buscadora de sensaciones como era.

Al día siguiente, al leer el diario, María tuvo la sorpresa más grande de su vida: su desaparición había consternado a Hollywood y todos los detectives sin trabajo estaban dichosos. Por primera vez, aparecía su nombre con letras enormes en las primeras vociferaciones de los diarios. Algunos aventuraban su opinión: Pedro, el marido despechado... celos... asesinato...

Entonces, antes de que la encontraran, decidió volver, como si nada hubiera ocurrido, a bordo de un avión igual a aquel en el que Lindy cruzó el Atlántico para conquistar la gloria.

CAPITULO XVII

MUERTE, EVOCADORA DE RECUERDOS...

El avión se elevó como un ave prodigiosa de serenísimo vuelo y ronca respiración.

María estaba ebria de júbilo. El mundo estaba a sus pies. El mundo de los hábiles topógrafos. Los pensamientos se atropellaban en su cerebro. Ahora visto desde la altura, ¡le parecía todo tan diferente!

Hollywood era pintoresco, pero no interesante. No era país de hadas ni tierra de fantasía. Todo lo maravilloso era hueco, como que era de cartón piedra. No existía la gloria en Cinelandia. El único placer que se recibía al ser estrella: ser pasto de las malas lenguas, ser vilipendiada y escarnecida por la envidia.

Jadeaba el motor del avión. Parecía que tuviera un cansancio senil. Parecía un zancudo al que le despegaran una de sus alas. El equilibrio vacilaba... un brusco sacudimiento... dos gritos agudísimos... y la vida se volvió un suspiro...

Y después, en el cerebro de María, el delirio de una sucesión de imágenes, una sucesión de recuerdos...

...un baño azul y blanco..., y su madre susurrando a su oído, mientras la jabona la espalda:: "Serás una mujercita preciosa"..., después, la enjuaga y le da besos en la frente...

...el lunar de la espalda de su padre tenía unos vellos ásperos..., el lunar de la mano de su madre era una llaga negra..., el lunar que Pedro tenía en la barba, era ocre.... el lunar diminuto del entrecejo de Davison...

...el polichinela abría los brazos cuando le apretaban la barriguita y luego juntaba las manos, en las que tenía unos címbalos plateados: tin... tin... tin...

...el doctor le acercaba el termómetro a la boca y parecía que se iba a anudar sus barbas como una corbata... la voz de su madre: ¿tienes fiebre, hijita?...

...Pedro olía a yodoformo cuando fumaba malos cigarrillos... yodoformo: boca de Pedro...

...se ve en la playa jugando con Pedro. El, es ya un hombre y ella, es apenas una niña de cuerpo gracioso que sugiere el magnífico cuerpo de mujer que será más tarde... Pedrín la toma de la mano izquierda, le da una vuelta y la hace reclinarse hacia atrás, como cuando bailaban un tango...

El aliento de Pedro era agradable; pero cuando se acercaba, se hacía notorio un ligero olor a yodoformo..., sus labios latían y transmitían un calorcito que se difundía por su cuerpo..., se podían contar las hebras de su bigotito..., un beso..., otro beso..., y otro beso... Ella protesta:

...—¡Atrevido!..., malvado..., no ves que soy todavía una niña...

...Pero él ríe:

...—Sí, eres una niña, pero una niña irresistible..., una niña..., pero mañana serás mi esposa... MI ESPOSA...

...salieron del templo y las rosas llovieron sobre su cabeza de novia... la sociedad murmuraba...: "Esa pequeña, que luego será una mujer de admirable belleza, es una tonta..., ¡casarse tan joven!..., sin poder comprender todavía lo que es amor. Quizás, cuando ya sea una mujer bellísima, encuentre al hombre que debió amar, al hombre que debió esperar... y... entonces..."

...pero nunca encontró al amado...

...¡Felicidad! ¿qué era?... el único ser feliz era Parkinson, el jorobadito... sobre la cubierta del Dalmathos midiendo un pez... era jorobadito y era feliz... metía su nariz en la taza del café... el purser reía... ese purser que parecía leadingman del cine... el oficial que pudo conquistarla...

...el consomé helado lo había probado por primera vez a bordo del Dalmathos... por no querer comer esa sopa de cabezas de cebollas, su papá le tiraba las orejitas, la hacía llorar y, obligada por él, bebía la sopa y bebía sus lágrimas...

...¿le gusta el jazz, María?... ¡cómo había deseado poder arañar a aquel periodista preguntón...

...Davison sólo bailaba bien el jazz... no podía bailar el tango ni el vals... el clavel rojo que siempre llevaba en el ojal... como Segurola, que siempre usaba una flor... el bigote de Davison era blanco y parecía rubio...

...revivió aquella escena...

...Davison la retiene entre sus brazos, tiene los ojos encendidos y murmura con voz ronca: ¡Te amo María... ¡quiero besarte...

...su boca se acercaba y se agrandaba... Las hebras blancas de su bigote estaban erizadas... ¡María! Te adoro... sólo ahora conozco lo que es el amor... no... no es el precio de la gloria... si yo quiero tu boca es porque quiero tu amor... no por fuerza... ¡por amor!... dame tu boca o no la quiero...

...María se siente desfallecer...

(Continúa en la pág. 90)

MANTENED LAS DISPUTAS EN EL HOGAR...

Por WEARE HOLBROOK.

Todo el mundo necesita de aquellos pequeños odios que nos preservan de peores calamidades. — El buen cuidado y alimento de sus aversiones preferidas, lo mantendrán en calor durante el invierno...

UNA TARDE del mes pasado, Milfret Jr. lanzó su pelota de baseball contra los vidrios del invernáculo de Mr. Pennifeather y tuvo la audacia de entrar a pedir que se la devolvieran. Mr. Pennifeather lo agarró, le pegó y lo envió a su casa sin la pelota.

Al día siguiente, Mr. Milfret hizo una visita especial donde el doctor, para reclamar la propiedad de su hijo.

—No me importa que le haya pegado al chico — dijo—; no cabe duda que merecía ser castigado por su imprudencia; pero debo rogarle que me devuelva la pelota, al fin y al cabo no le pertenece.

—Tampoco el tejado de mi invernáculo le pertenece a Ud. — respondió friamente Mr. Pennifeather—. Mi intención es conservar la pelota hasta que usted reponga los vidrios que quebró.

—¿Conque esas tenemos? — replicó Mr. Milfreta—. ¡Lo que le voy a dar va a ser una paliza!

La respuesta no era de las más insultantes, pero sí suficiente para sublevar el humor belicoso del Dr. Pennifeather. Cogió a Mr. Milfret por el hombro y lo arrastró a la fuerza hasta la puerta de calle, empujándolo fuera; pero, cuando alcanzaban la orilla de la galería, éste le hizo una zancadilla, rodando ambos con gran estrépito por la escala, hasta quedar tendidos en la acera.

Por un momento quedaron aturdidos; luego el Dr. Pennifeather se desenredó, levantándose y mirando a su adversario, dijo rencoroso:

—¡No podría pegarle a un hombre en el suelo! — y se fué.

—¡Mañana sé entenderá con mi abogado! — gritó Mr. Milfret al irse—. ¡Lo obligaré a pagar por esto aunque me cueste la vida!

Este fué el preámbulo del duelo Milfret versus Pennifeather. Se esperaban notables acontecimientos; todos en el vecindario aguardaban con impaciencia, retenida la respiración y atento el oído. Sin embargo, tres días más tarde, los dos adversarios fueron vistos del brazo y cantando "Dulce Adelina" en el Skat Club. Así terminó el duelo Milfret versus Pennifeather.

Si esto hubiera sucedido un siglo antes, se habría heredado el rencor por varias generaciones. En los excelentes tiempos antiguos, el trasmitir los odios con las primeras enseñanzas, no era un simple pasatiempo, sino una profesión. Las disputas eran traspasadas de padre a hijo, junto con las joyas de familia y la llave de la bodega de vinos. Los ciudadanos patriotas jamás votaban por el partido que deseaban, sino contra el partido que les disgustaba y tenían razón; en aquel entonces no existía el cohecho.

Pero las generaciones modernas carecen de las energías suficientes para mantener su indignación. Hay pocas mujeres hoy que posean la fuerza de carácter de mi tía Sofía Sprocket, que no habló a su marido durante cuarenta años. Cuando ella y el tío Amos fueron a la Exposición de Chicago, en el año 93, él dió una vuelta en la rueda con una rubia desconocida (que más tarde la tía Sofía designó de diferentes maneras). La máquina se descompuso, y el tío y la rubia quedaron toda la noche suspendidos en el aire, mientras la tía Sofía esperaba abajo.

Por supuesto que el tío Amos pudo haber escapado de posición tan comprometente abandonando el carrito y descendiendo por la armazón de la rueda; pero no lo hizo, y la tía Sofía no se lo perdonó jamás. Inmediatamente hizo voto de no dirigirle nunca más la palabra a su marido, y lo cumplió hasta el día de su muerte.

Aunque continuó viviendo con él y desempeñando perfectamente sus deberes de esposa, jamás se dirigió directamente a él. La vida en el hogar de los Sprocket imitaba el movimiento de una gran oficina sistematizada, en que los empleados se comunicaran por medio de eficientes mensajeros. La tía Sofía decía a uno de sus hijos:

—Pregúntele a su padre si quiere que yo le sirva más chuletas y cebollas.

Y el tío Amos respondía:

—Dígale a su madre que querría más chuletas y cebollas, pero creo que debo guardar hueco para el pastel de manzana.

Todos sus parientes y amigos estaban impuestos de la situación, y en las reuniones de familia, cuando el tío Amos estaba sentado en una punta de la mesa y la tía Sofía en la otra extremidad, los mensajes se transmitían continuamente entre los comensales. A veces, en medio de las conversaciones más animadas, estos mensajes sufrían en el trayecto curiosas transformaciones, como aquel día en que la tía Sofía mandó decir a su esposo que quitara los codos de la mesa, y el pobre viejo fué a la biblioteca y regresó con los códigos de la ley...

Una fría noche de invierno, la tía Sofía llegó sofocada y excusándose, a la casa de sus vecinos los Botsford:

—Siento infinito molestarlos — dijo respirando con dificultad—, pero mi marido se ha quedado dormido fumando y sus pantalones están ardiendo. ¿Podrían hacerme el favor de ir a avisarle?

En el tiempo que Mr. Botsford demoró en llegar, ya el tío Amos había descubierto el desastre por sí solo, y lo encontraron en el último patio sentado en la nieve.

Aunque este sistema de conversación tenía graves inconvenientes, sin duda poseía también encanto, pues, cuando la tía Sofía murió el año pasado, el tío Amos se demostró sinceramente afectado. Sentía profunda nostalgia de su silencio y de su excelente cocina y, por fin, en busca de consuelo, decidió visitar una espiritista.

La sesión tuvo lugar en le penumbra de una salita modesta; junto a una mesa blanca se sentó el tío Amos y del otro lado estaba el medium que se revolvía en los estertores del trance. De pronto apareció sobre la mesa una ligera fosforescencia que, transformándose en una luz, tomó luego la forma de una trompeta suspendida en el aire.

—Está usted en comunicación con su querida difunta — murmuró con voz ronca el medium—. ¡Escuche!

El tío Amos escuchó: la trompeta luminosa no produjo ningún sonido, y después de quince minutos de absoluto silencio, el tío se levantó y con un suspiro de alivio tendió el dinero que correspondía al medium y dijo:

—Es verdad; ésa era Sofía.

Los rencorosos más entusiastas son, generalmente, hombres de más de cincuenta años. Saben que el odio alza la presión de la sangre, impide la digestión y desordena el sistema endocrino; pero no les importa. Cuando durante años se ha alimentado un rencor, éste se hace tan indispensable como el tabaco o la bebida. El "viejo melancólico" es un personaje literario muy usado; pero todavía no he conocido el caso de un joven melancólico. Para amargar una naturaleza joven, son necesarios discursos incendiarios, paradas militares y enormes rótulos en los periódicos, y cuando están lo suficientemente exaltados para luchar, casi siempre se interesan por algún ideal vago que sólo los afecta indirectamente.

Un revolucionario viejo es una anormalidad. Muy rara vez verá usted individuos de cabeza canosa marchando con estandar es en las manos. El capital versus trabajo, el fascismo, la tiranía nazi, las especulaciones colectivas, la situación en el Manchukuo, el plan quinquenal, etc., son abstractos que los dejan fríos. Los viejos están ocupados de sus propias complicaciones y problemas que incluyen invariablemente la radio del vecino, los malos modos de los acomodadores en el teatro, los llamados extras comprendidos en la cuenta del teléfono, el ruido que hace el basurero por las mañanas, los hijos del vecino que le estropean las tulipas, el exceso de sal en la sopa, la humedad de la perilla del baño, etc.

De todo esto deducimos una lección. Si deseamos que la paz mundial sea una realidad y no una simple excusa para la celebración de diferentes conferencias, los interesados deben reconocer la importancia de los contrairritantes. La gente que tiene gran cantidad de pequeños disgustos en el hogar, no estará dispuesta a aceptar mayores disturbios con el extranjero. La mejor manera de conservar intacta la amistad internacional, es manteniendo las disputas en el hogar e instituyendo la melancolía en calidad de deporte saludable, tal como sucedía antaño.

La indignación es un ejercicio emotivo; y si Ud. lo practica con constancia, se convertirá pronto en un hábito. El sur está lleno de veteranos confederados que se mantienen en excelentes condiciones por la sola precaución de pelear todas las mañanas de nuevo la batalla de Chickamauga.

Pero, si quiere percibir plenamente los beneficios proporcionados por el odio, debe ignorar las grandes pasiones y concentrar sus energías a sus indignaciones favoritas. Cualquier motivo será plausible, siempre que sea estrictamente individual. Personalmente, considero las ensaladas una excelente causa de disgusto. Constantemente se inventan nuevas y cada vez más nocivas variaciones en este tema; las odio por el lugar exagerado que ocupan en la mesa, por la etiqueta que nos prohibe comerlas con cuchillo, por el entusiasmo que invariablemente despierta en las damas y por las lombrices que se esconden en la mayonesa.

Si no estuvieran comprendidas en el precio del almuerzo, no las comería. Nada más recomendable que el tener un buen pretexto de disputa durante las comidas.

Los nuevos
GEMELOS PRISMATICOS ZEISS
40% más livianos
Más cómodos para llevar y observar.
A. ZIMMER & Co.
SANTIAGO.
Representantes generales para Chile.
CASILLA 3124. — BANDERA 172.

CARL ZEISS
JENA

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32. — Santiago.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción

DESERTOR

Por Eduardo Ruiz Yáñez

ARRIBA azul. Abajo verde. Verde por donde abarca la vista. Azul por donde permite el verde.

"Béjar" el fortín de avanzada, se retrae silencioso y siniestro tras las bocas de sus cañones. Dentro está la carne viva que viene a sepultarse, obligadamente, sin necesidad de carrozas ni panteoneros.

Arriba azul. Cielo. A veces tormentoso, pero cielo siempre. Adelante la yungla — boscaraje enorme—, como una interminable barrera. De allí han de venir unos seres con los que no se conocen, con los que no han reñido nunca y habrán de matarlos..., asesinarlos. ¿Y por qué? Ellos no lo saben. Los que vendrán quizás tampoco. Allá se les dió armas, se les hizo desfiles, se dijo discursos cargados de belicosidad, se entonó el himno patrio y otros himnos épicos. Y mientras las muchachas batían el pañuelo y los niños gritaban a su paso, ellos emprendieron la marcha del crimen anónimo hacia la destrucción, la gloria — palabra desprovista de sentido en la boca de un asesino—, o la muerte. Ellos emprendieron la marcha del crimen anónimo con una sonrisa en los labios — mueca amarga para adentro—, grito amargo pugnando por estallar en un sollozo frenético que pone un nudo de acero en las gargantas...

Después. ¡Ah! Después el fortín y la espera desesperante de "los odiados enemigos, de los mancilladores de la bandera, de los felones, de los perros enemigos" como los llamó aquel señor de vientre amplio que vestía con una meticulosidad extraordinaria hablando, no obstante "del hambre, de los territorios perdidos, de la pobreza a causa de ello, de que él, ¡sí, él!, iría a la guerra..., cuando el momento llegara"...

Y la espera se retorcía en los días consumiendo los anhelos bélicos ante la invisibilidad del enemigo y la calma imperturbable de las soledades en el infierno verde.

Por la noche "Béjar" escrutaba las tinieblas con sus pupilas luminosas que calaban la corteza de los árboles— vendría un enemigo humano que sabía razonar. ¿Por qué, pues, no podría venir uno vegetal muerto y sin razonamiento? Tras esas pupilas, los cañones mudos esperaban la señal de lanzar los nervios de la espera. El centinela arriba escrutando y los avanzados, perdidos entre los matorrales venteando la llegada del enemigo. Un "quién vive" y el silencio de nuevo. El silencio hurañó en su mutismo nocturno.

Por los días, esperar las horas de revistas, acostarse en los patios acariciando las culatas de los fusiles, tenderse al sol, panza arriba, esperando la llegada..., esperar..., siempre esperar... Las noches largas como la selva interminable. Los días mudos tendidos bajo el cielo incoloro.

Adelante la selva. Arriba el cielo. Adelante la guerra — espera de la víctima bien recibiéndola con las bayonetas erectas y los cañones disparantes de nervios en tensión...

"Béjar" ha esperado dos meses y Pancho Llente, en el fondo del patio con la carabina a un lado, lee silenciosamente una esquela de letra menuda mientras una sonrisa ensancha su rostro. Margot le escribe ya por cuarta vez, se alegra de que aun no hayan tenido escaramuzas y le dice que en Villa Encarnación, su ciudad natal, no ha habido cambios, salvo la partida de dos nuevos contingentes hacia el frente Oriental. Le promete que lo esperará, que no tema, que si la guerra se lo lleva, lo que no sucederá, porque ella le reza a la Virgen todas las mañanas, no será de nadie... Que se cuide, que no se exponga; ella no quiere laureles, ella le quiere a él y a él lo esperará por más años que dure la guerra...

De pronto la corneta lanza sus notas que penetran como una puñalada en el silencio, rompiendo el ensueño y el recuerdo de Margot. Pancho Llente se incorpora como un rayo, coge su fusil y corre a la fila. La disciplina es estricta y no admite retrasos, puede tratarse de un ataque sorpresivo y no se necesitan "señoritos" que no sepan moverse.

Ochenta hombres hay en el fortín y los ochenta están perfectamente cuadrados. Un silencio invade las filas después del "atención, firmes", del oficial. El capitán Roldán, del Estado Mayor, necesita hablar a la tropa. El capitán es un tipo de espaldas anchas, de mejillas semicobrizas y ceñudo gesto; sube a la improvisada tarima y habla con voz cortada, persuasiva, enérgica:

¡Soldados!: (un estremecimiento sacude la fila). ¡Habéis nacido bajo el sol de nuestra patria y os cobijáis bajo su noble bandera!

Mañana, al alba, se iniciará la gran ofensiva hacia el frente occidental del enemigo. Es preciso poner cuanto esté de vuestra parte para arrollarles; si lo conseguimos, podemos dar por tomados tres centros importantísimos de aprovisionamiento del ejército contrincante. Posiblemente logremos con ello dictar la paz. Si somos derrotados perderemos casi una cuarta parte de nuestro ejército y el enemigo podrá rodear fácilmente las tropas centrales e invadir los campos interiores rodeándonos y, por lo tanto, cortando todo aliento a nuestro ejército.

A vosotros os toca defender como buenos soldados la integridad de nuestro territorio, el honor de nuestra bandera y la inviolabilidad de nuestras tradiciones.

Espero que respondáis con brillo al llamado que os hago a nombre de vuestros hogares, de la bandera que os cubre y de la patria que nos cobija, de la que somos defensores, hijos y deudores de gratitud".

El capitán Roldán terminó su peroración y hablaron luego dos oficiales más, se cantó el himno patrio, se entonaron himnos bélicos, se izó la bandera en medio de vítores y aplausos en tanto que una ola de belicosidad embriagaba los corazones... (el momento..., el momento: himnos, peroraciones, desfiles..., después la muerte...)

Aquella noche los soldados escribieron sus cartas quizás por última vez... a la madre, a la novia, al hijo..., la patria a título de honor se los llevaba.

La noche transcurrió cargada de presagios, y en medio de ella, un hombre solapadamente se descolgó de los muros y emprendió el camino de retroceso entregándose a las fauces de la yungla... Corrió un instante, luego se tendió en la hierba, miró hacia atrás hacia lo que acababa de dejar. ¡Ah!, allí estaba la guerra, la muerte... Miró hacia adelante: allí la paz, allí el amor... allí la tierra.

La pupila del fuerte escudriñó las sombras y giró hacia el día.

Al alba la corneta penetró en los oídos y abrió las pupilas somnolientas.

Un toque velado en sordina, como en un cementerio llamó a las filas. Los hombres se abrazaron antes..., se despedían de la vida.

Setenta y nueve hombres se formaron y quedó un vacío en una escuadra...

—¡Pancho Llente!, bramó un sargento. ¡A la fila! Nadie contestó. ¡Pancho Llente, apurarse!, rugió nuevamente, y nadie respondía.

Un momento después se supo todo... En cada rostro se pintó una mueca de sarcasmo, de piedad, de una indefinible mezcla de sarcasmo, ira y piedad. Desertor..., la palabra salió silbante como la lengua de las víboras quemando los labios.

Pancho Llente caminó hacia el sur, hacia Villa Encarnación, para ver a su noviecita, a su Margot por la que se había fugado...

Tres días bastaron para que las patrullas de la retaguardia dieran con Llente, solo y casi muerto de inanición... Fué llevado a la capital, y los rotativos anunciaron en grandes caracteres:

FRANCISCO LLENTE, DEL GRUPO DE INFANTERIA DESTACADO EN «FUERTE BEJAR» QUE DESERTO LA NOCHE DEL 5 DE MAYO PASADO, EN VISPERAS DE LA GRAN OFENSIVA HACIA EL FRENTE OCCIDENTAL DEL ENEMIGO, FUE APREHENDIDO POR UNA PATRULLA QUE LO UBICO MIENTRAS DORMIA MILLAS AL SUR DE DICHO FUERTE

La información seguía larga y verbosa para acabar fulminando a Pancho Llente. "Casos como éste, raros en nuestros ejércitos, que denotan una pusilanimidad y cobardía inauditas deben ser condenados con el máximo casti-

(Continúa en la pág.

CONCURSO LITERARIO

Romance del hombre nocturno

(AVENTURA DEL HERMANO MUERTO)

Mi yegua subía, lenta,
con firmes pasos de bronce.
La noche de crucifijos
fulgía sobre los montes.
Andaba el agua desnuda
en claras conversaciones
con los grillos y las piedras
y las huidas canciones.

—"Es mala la noche, amigo,
y en el monte andan ladrones".
¡Buen viejo! Me lo decía
allá en el campo de trojes,
y un sobresalto rondaba
por sus pupilas de azogue.
Pero era buena la sombra,
madura de oros y olores.
¿Miedo? Mi yegua era firme
y yo llevaba un revólver
en el cinto, y en el pecho
un ancho corazón de hombre.

Sin embargo, sin embargo,
mi mano sobresaltóse:
cuatro jinetes venían,
pausados, bajando el monte.
Los vi recortarse negros
contra las constelaciones.
Mi bestia irguió las orejas
en agudos aguijones,
y la estría de un lucero
rieló sobre mi revólver.

—¡Quién vaaa!
Los vi detenerse,
y mi voz multiplicóse
rebotando en los picachos
como en cofín de resortes.
Cruzaba en ese momento
un paso de angostos bordes:
a la derecha el abismo,
tinta o resina de noche;
adelante, los jinetes;
a la izquierda —muro— el monte,
Seguí avanzando en la sombra
hacia las sombras inmóviles.
Traspuesto el paso difícil,
me tropecé con sus voces:
—¿A dónde marcha el amigo?
—Al pueblo de más al norte;
me esperan mi vieja madre
y mis hermanos menores.
Los dejé un día de marzo;
quince años van desde entonces.

Ancha mi voz y serena;
la suya opaca, de cobre.
Miré brillar dos pupilas
en un fulgor de emociones.
Acompañaré al amigo
hasta que trasponga el monte.

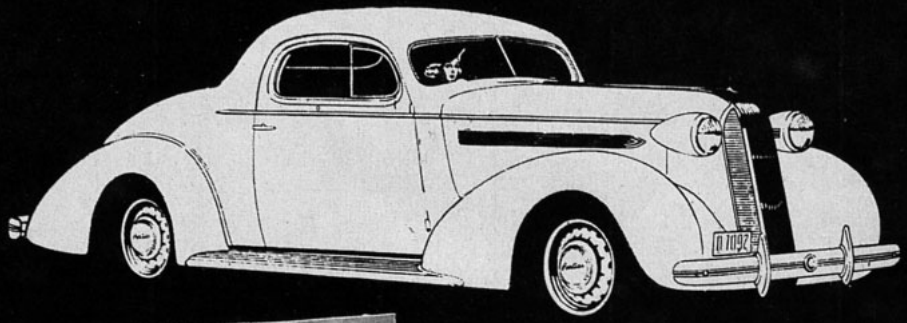
Cinco jinetes tomaron
rumbo a las constelaciones.
Bajaron cinco jinetes
con firmes pasos de bronce.
Cuatro pararon de pronto
y el otro siguió hasta el norte,
después de estrechar las manos
tendidas de los cuatro hombres.

Clareó más tarde en el cielo.
Amanecer de limones.
Palabras de agua liviana.
Pájaros madrugadores.
Cerca, maítenes y boldos;
lejos, Rancagua y sus torres:
entre sus casas mi casa
con ciruelos y parrones.
¡Y mi madre con sus ojos
de mares y de horizontes!

Detrás, el recuerdo grande
de un bandido que era un hombre.

OSCAR CASTRO Z.

LO MAS BELLO SOBRE RUEDAS



El mayor lujo en modelos de PARIS con el COCHE MAS ELEGANTE forman la mas INSUPERABLE COMBINACION

Creación de Courtot, (Foto Henri Manuel), es este novedoso traje de dos piezas, en lanilla azul marino y blanco, con un cuellito-pechera de piqué blanco. Cinturón y botones azul marino.

¿Qué debemos llevar y qué coche manejar en el verano y en todo el año? He aquí dos resoluciones para estos dos problemas. El elegantísimo coche *PONTIAC*, armonizará espléndidamente con los más lujosos modelos de París. Rápido arranque..., frenos que funcionan con suavidad en todo tiempo..., selectividad en los cambios..., suavidad de cuna en la marcha..., la comodidad de una ventilación propia a las carrocerías Fisher, las que tienen el famoso techo "Turret-Top"; todas ventajas que hacen del *PONTIAC* el coche más chic de este año.

Pontiac

SEIS Y OCHO CILINDROS

AGENTES PARA CHILE: COSTABAL Y ECHENIQUE, RIQUELME 60. TELEFONO 81369.

VELOCIDAD

Por Quentin Reynolds

Corriendo a 300 millas por hora en automóvil, — 2 millas por minuto en lancha— a 8 millas por minuto en avión. ¿Velocidad? En 1936, sí; pero, impóngase de los pronósticos de los expertos para 1945.

—

TODOS conocemos esa especie de individuos aprensivos que viven constantemente alarmados pensando y exclamando: "¡A dónde vamos a parar!"

La próxima vez que uno de estos melancólicos profesionales comience su discurso inoportuno, deberíamos advertirle que lo que consideran una exageración peligrosa, no es tal. Por un examen detenido de los hechos, les demostraremos que no "vamos" sino nos "precipitamos"; que somos como las hojas barridas por un ciclón, y aunque no sabemos exactamente dónde nos dirigimos, lo hacemos con una rapidez aterradora.

Hemos alcanzado un grado tal de velocidad en el tren, el avión y el automóvil, que aun los peritos en la materia encuentran dificultad en controlar sus máquinas. Si se les pide su opinión acerca de lo que será su mundo dentro de diez años, sus respuestas son vagas e inciertas.

Los años, entre 1920 y 1930, son reconocidos como la Década de la Velocidad. Vivir, morir, viajar, gozar, trabajar, todo parecía sobrecxcitado a consecuencias de la guerra. Se quebraron records, hasta que en un momento se creyó alcanzado el máximo de rapidez posible. Sin embargo, si hoy comparamos nuestros records a aquéllos, nos atreveremos a profetizar lo que serán en diez años-más.

En 1920, Gar Wood se deslizó por el agua, en su Miss América, a la velocidad fantástica de 61 millas por hora. Hasta entonces se había considerado como el sueño de un visionario excéntrico la suposición de tal record. ¿Y ahora? El mismo maestro de la velocidad, Gar Wood corre en su Miss América X, a 1[illegible] millas por hora, y mientras usted lee esto (porque usted está leyendo, ¿verdad?) él consulta planos e ingenieros, proyecta y corrige motores, que lo lleven a robar tiempo al tiempo.

En las carreras de 500 millas para automóviles, hace diez años en Indianápolis, el vencedor alcanzó un término medio de 101 millas por hora; el año pasado, aunque impedido por condiciones fijadas para mayor seguridad, Bill Cummmins quebró el record anterior corriendo a 104 millas por hora y pocas semanas más tarde, Kelly Pittilo, en el mismo recorrido, registró una velocidad de 106 millas por hora. Hace diez años, Tommy Milton corrió por las playas de Daytona, en el automóvil más rápido y perfecto de aquel tiempo, no sobrepasó las 180 millas por hora; últimamente, Sir Malcolm Campbell, en su Blue Bird fijó su record de 281 millas por hora.

RECORDS QUE NO SE MANTIENEN

¡Sobre el agua, la arena o el aire! Una mañana, en 1923, despertó el mundo y al leer los diarios tuvo un sobresalto de asombro: el Teniente Al Williams había llevado a efecto el milagro veloz de la época, alcanzando en su avión de carrera una velocidad de 266 millas por hora. Hacía poco, el Teniente J. Kendrich, en un aparato de la Armada, triunfaba de un grupo de palomas, en carrera entre Staten Island y Washington.

¿A dónde vamos a parar?, preguntó el público. Y algunos meses más tarde, el Teniente Maughan, en un Curtiss de caza llevó a efecto el siempre bien recordado vuelo entre Los Angeles y Nueva York, en un mínimum asombroso de 21 horas y 40 minutos.

Pero si ahora consideramos esos records todos han sido sobrepasados ante el empuje impetuoso de los actuales maestros de la velocidad. Hoy tenemos al Teniente Francesco Agello, oficial italiano, cruzando los aires a 440 millas por hora; el malogrado Wiley Post, ascendiendo a la estratósfera en su vieja Minnie Mae, para poder volar a 350 millas por hora, y el Capitán Eddie Rickenbacer, viajando en un Douglas común, con siete pasajeros, de Los Angeles a Nueva York, en sólo 20 horas y 4 minutos. Tommy Tomlinson, en un tiempo, orgullo de la Armada y jefe de los Sea Hawks acróbatas, hizo el mismo trayecto en un avión del mismo tipo, sin detenerse, en 11 horas, 5 minutos, 45 segundos; mientras que Roscoe Turner, en un aparato especial, cruzó el continente en 10 horas y 4 minutos. Hace poco, Scotts y Black volaron de Londres a Australia, en 70 horas y 54 minutos, superando por 4 días el record anterior. Y así, ¿quién podrá pronosticar con seguridad los records que se apuntarán en diez años más?

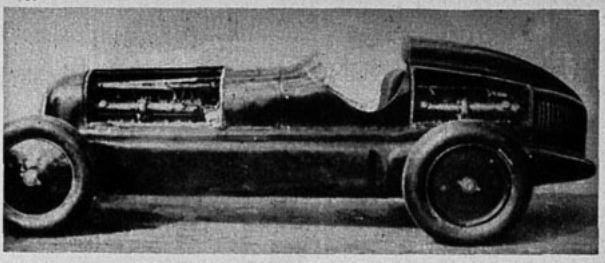
¿Y los trenes? Ellos también han seguido la corriente de inquietud. Hace diez años, el record transcontinental en tren, era de 70 horas. En octubre del año pasado, el Union Pacific, con seis carros, aerodinámico, recorrió las 3.259 millas entre Nueva York y Los Angeles, en 56 horas y 55 minutos. Un detalle ilustrativo de lo que serán los viajes en la próxima década, nos lo presta el hecho de que últimamente un tren, especialmente construído, hizo el trayecto de Hamburgo a Berlín en un término medio de 106,31 millas por hora. A consecuencia de la competencia del avión, el tren se esmera y perfecciona en su capacidad de velocidad, a tal punto que es imposible suponer su alcance en el futuro.

En esta escena de una película por estrenarse entre nosotros, "Secuestro", puede verse un modelo de autocar de gran velocidad con estabilidad posterior. Asegura un servicio de circuitos rápidos y puede llevar 30 pasajeros. En la parte posterior, cerca de la plataforma, lleva instalado un bar. Se considera a este coche capaz de alcanzar 100 kilómetros por hora. (Foto Paramount).

Hasta los hombres hoy corren más rápido. En 1920, el record de la milla quedó establecido en 4 minutos, 12 segundos; ahora, Glenn Cunnigham la corre en 4 minutos, 7 segundos.

UNA OJEADA POR LOS CAMPOS DE ACCION

—¿A dónde vamos a parar? —No vamos, señor; se lo aseguro. Nos precipitamos, con el escape abierto, por carreteras inmejorables y espaldeados por peritos que continuamente imaginan e inventan nuevos métodos para llevarnos dónde sea, pero más rápido. ¿Hemos alcanzado el máximum de velocidad? Si usted lo cree, ¡está loco! Más tarde, cuando recordemos los records que recién he citado, pensaremos: "En 1930 apenas nos movíamos".



El coche bimotor Ferrari. Es movido por dos motores Alfa-Romeo de 270 CV. cada uno. Suspensión tipo Dubonnet. Ha llegado a alcanzar 323 kilómetros por hora.

Mussolini, motociclista ferviente, examina el 4 cilindros Rondine que, piloteado por Fumagalli en la pista de Monza sobrepasó los 172 kilómetros por hora.

—En 10 años más; pero conversemos con los peritos. Gar Wood tiene el cabello blanco, las facciones talladas en bronce y los ojos más azules que sea dado contemplar. Pregúntele acerca del porvenir de la velocidad y estos ojos azules penetrarán en la próxima década, imaginarán la futura Miss América medio cubierta por la espuma del mar, corriendo con una rapidez inverosímil.

—Por supuesto, en diez años iremos más rápido de lo que vamos hoy — dice suavemente—. Mi Miss América X corrió a 125 millas por hora; es éste, tal vez, su máximum de rendimiento en las condiciones actuales. Existen obstáculos ineludibles, tales como el peso excesivo de los motores y la inmensa pérdida de fuerzas, a causa del roce del casco con el agua. Pero los constructores encontrarán medios de prevenir estos defectos y entonces habremos conseguido la máquina que rendirá más de 200 millas por hora, y la tendremos seguramente antes de 10 años.

"Cuando mi Miss América corre a 125 millas por hora, va naturalmente sobre la cola, que es la única parte del casco en contacto con el agua. A mayor velocidad, sólo cinco pies de éste tocan el agua, lo que disminuye la fricción. Aun espero ver lanchas construídas de tal modo, que sólo 2 o 3 pies del casco rocen el agua. Ahora mis máquinas desarrollan 7.600 caballos de fuerza; 7.000 se malgastan subsanando aquello que llamamos "fricción de la piel". Algún día podremos liberar la mayor parte de esa fuerza, conseguiremos maquinaria más liviana — los motores de Miss América X pesan dos y media toneladas—. No se puede fijar un límite a la velocidad que se alcanzará en el futuro, como no se puede fijar un límite al ingenio humano".

—¿Y qué me dice usted de las pequeñas lanchas a motor? Hace 10 años desarrollaban sólo 25 millas por hora. ¿Y ahora? A Georges Coleman pertenece el record oficial de 61.7 millas por hora y en pruebas no oficiales ya se ha sobrepasado. Estos motores son livianos y pueden cargarse a la espalda; tienen 66 caballos de fuerza.

—Es absurdo pronosticar en este asunto—opinan los expertos en lanchas a motor—; siempre se estimará menos. Si se necesaria mayor velocidad, será, sin duda, conseguida. Dentro de poco, el público deseará lanchas capaces de correr a 100 millas por hora y se las proporcionaremos. Es sólo un problema de mecánica, paciencia y destreza.

40 NUDOS A EUROPA

También los transatlánticos sufren la fiebre. Recientemente, el "Normandie", en su primera travesía, obtuvo la cinta azul, símbolo de supremacía en velocidad, conquistada por un término medio de 29,6 nudos desarrollados durante las 3.192 millas entre Southampton y Nueva York. Con esto se quebró el record del vapor italiano "Rex", que por un tiempo lo mantuvo en 28,9 nudos, atravesando de Gibraltar a Nueva York, en 4 días, 30 horas y 58 minutos. Es indudable que pronto estos servicios serán ordinarios, con lo que las compañías navieras tendrán un nuevo estímulo para aoresurarse aún más. Aroldo Palanca, ingeniero naval, director de las líneas italianas y famoso experto en máquinas y velocidad, cree que los vapores desarrollarán dentro de poco, 40 nudos por hora.

—El sonido recorre 800 millas por hora y cada día nos aproximamos a esta comparación — nos dice Sir Malcolm Campbell—. El ha manejado los automóviles más rápidos del mundo y su record del momento es de 281 millas por hora, y su aspiración es de 300 millas por hora.

Es un insensato el hombre que asegure que no alcanzará esta velocidad. En general, los maestros nunca aventuran promesas que no han de cumplir.

—No se puede fijar un límite a la rapidez con que puede viajar el hombre. Lo que era imposible hace 10 años, es hoy realidad. Lo que hoy nos parece imposible, se habrá realizado dentro de 10 años. Antes mi coche reventaba invariablemente las llantas, al alcanzar las 150 millas por hora. Hoy ya es este un problema resuelto.

Ahora — añade — cuando corremos aproximadamente 300 millas por hora, el problema de los neumáticos ha perdido toda importancia. Pero más allá de esa velocidad, no podemos asegurar nada. Tal vez en el imperio de la velocidad existe una fuerza centrífuga capaz no tan sólo de destrozar los neumáticos, sino de arrancarlos o pulverizarlos. Alcanzada esa velocidad, confiaremos nuevamente la solución a los ingenieros.

BOLIDOS DEL FUTURO

—Estoy seguro de que mi Blue Bird desarrollará con su actual construcción las 300 millas por hora; no creo, sin embargo, que este tipo de automóvil sirva para velocidades mayores. A 281 millas por hora, sé que el cerebro puede asimilar reacciones y controlar el motor, y creo que aun puedo lograrlo a mayor rapidez, pero conociendo las sensaciones fuertísimas percibidas por la velocidad, no puedo imaginar a nadie manejando un automóvil a 400 millas por hora y con carrocería metálica.

Hace poco más de quince años, el Capitán Rickenbacker volaba sobre las líneas francesas en los aviones que hoy nos parecen toscos e inútiles. El contribuyó con su pericia a suplir los defectos de pesadez y lentitud de que adolecían las máquinas. El Capitán Rickenbacker ha continuado figurando en la parada de velocidad y aventaja a muchos por algunas millas.

Si yo pudiera descubrir lo que será el mundo en diez años y decirlo francamente, me creerías loco — dice el Capitán Rickerbacker—. La creciente capacidad de los aviones para alcanzar la estratósfera, acarreará luego una notable revolución.

Actualmente — continúa el Capitán Rickenbacker — ya contamos con un servicio de Douglas, entre Miami y Nueva York, que emplea regularmente 8 horas en el trayecto. Estoy seguro que antes de cinco años la misma distancia será recorrida, sin interrupción, en 4 horas. ¿Y en diez años? ¿Quién se atreverá a profetizar? Consideremos a cinco años de distancia y va será más fácil. Tendremos servicios transatlánticos de gran velocidad. El público tiene prisa y es nuestro deber proporcionarles los medios de movilización rápida que necesitan.

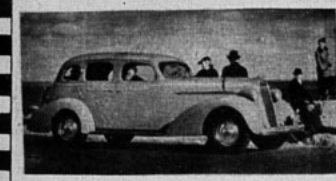
Una película de la velocidad:

EL AUTOMOVIL DE 1936

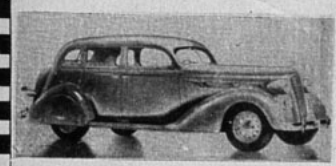
El nuevo Ford modelo 1936 trae las mismas ideas fundamentales que lo han hecho tan popular el año pasado: comodidad, en la carrocería, motor de alta calidad, espléndida suspensión.

El Packard 120 representa una conquista del coche de alta calidad, pues hasta ahora el Packard era automóvil de cinco mil dólares.

El famoso Cord con propulsión delantera, una de las novedades del último salón de Nueva York.



El Studebaker es un coche de gran lujo y con todas las excelentes cualidades mecánicas tan conocidas en esa marca.



El coche de la nueva era, llaman sus fabricantes a este lindísimo modelo De Soto, de 1936.

FUERZA, rapidez, comodidad en las carrocerías, esas son las características principales de los automóviles de este año. La exposición anual de Nueva York, que por primera vez se celebró en noviembre, en lugar del tradicional enero, ha adelantado la fecha de la aparición de los modelos 1936, de suerte que aquí en Chile hemos visto ya la nueva línea en diciembre.

Cambios fundamentales comparando con los modelos de 1935, no los hay en estos coches de 1936, ya que las más típicas cualidades de poder, velocidad y la belleza y confort de las carrocerías, fué una conquista del coche del año pasado, y un desarrollo de los modelos de 1934, donde el aerodinamismo se diseñó por vez primera.

Las damas que hoy día conservan sus automóviles, con estas curiosas líneas que al comienzo nos parecieron tan exóticas, deben saber que las formas están lejos de representar un capricho del ingeniero que proyecta cada año la carrocería, reflejan un lento progreso de la ciencia automovilística, cuyos comienzos y progreso se pueden discernir a través de los años.

Así, por ejemplo, recordamos una forma aerodinámica, por allá en 1926, cuando los ingenieros norteamericanos no soñaban en aplicarlas a los coches de este lado del Atlántico, en una marca de automóviles franceses, el Voisin. Este era un coche francés de gran rapidez y su carrocería tenía las mismas líneas aerodinámicas de los coches de hoy. Sin embargo, parece que el genio francés, que siempre anda adelante en todo descubrimiento y a la vanguardia en muchas ideas mecánicas, no supo relacionar la calidad de los motores y la suspensión del chassis con esta razonable forma de su carrocería aerodinámica. Los coches, que no aparecían preparados para resistir esta gran velocidad, pasaban la mayor parte del tiempo en el garage, y el público y los fabricantes no pudieron desarrollar ni seguir más adelante con un adelanto que diez años más tarde representaría para la industria norteamericana uno de los pasos más importantes en el triunfo del automovilismo.

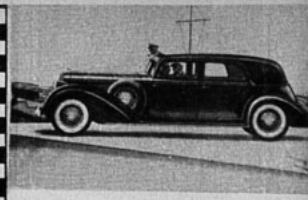
Porque el aerodinamismo en los modelos del año 1936 no representa como en el caso del coche francés un triunfo en la carrocería, sino el perfecto equilibrio y relación, entre ella, la fuerza extraordinaria de un nuevo tipo de motor, una perfecta suspensión y extraordinarios frenos en las cuatro ruedas y condiciones generales de estabilidad, que dan seguridad absoluta al ocupante del automóvil, aún en velocidades sobre cien kilómetros por hora.

Mientras el genio inventivo francés en el automovilismo se ha estrellado contra el acentuado individualismo europeo, es decir, contra la carencia de una cooperación entre todos los fabricantes de automóviles, en los Estados Unidos nos encontramos con la más perfecta organización industrial que genio humano haya concebido en vez alguna. Nos referimos a la gran Asociación de Fabricantes de Automóviles de Estados Unidos, organización que es beneficiaria de todos los descubrimientos e inventos que se relacionen con esa industria automovilística. Decir que toda la industria automovilística en Norteamérica es una gran hermandad para el beneficio del mismo automóvil, que es el que gana con esta unión tan provechosa, es anotar una gran verdad. Nunca se ha visto en la actual civilización moderna una organización donde impere con mayor fuerza la cooperación, el entendimiento razonable de los miembros de una misma industria, todo en favor del gran público que espera cada año con expectación conocer los adelantos, que no uno o dos grandes industriales puedan aportar a la industria, sino el progreso de un esfuerzo colectivo de todos los industriales del automóvil.

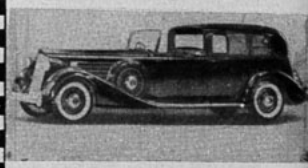
Por eso se comprende esa uniformidad que determinan los conceptos generales en el progreso de un coche americano de año en año. Los mismos adelantos mecánicos en casi todos

El Dodge responde este año a toda la fama de gran coche que ha tenido a través de muchos años.

EL SEDAN TERRAPLANE. — Dotado de compartimiento posterior o de baúl. Distancia entre ejes de 115 plgs. 88 caballos de fuerza. (100 caballos con culata espe-



El Lincoln, fabricado por la Ford es el coche de mayor categoría entre los automóviles norteamericanos y sus cualidades mecánicas son sorprendentes.



Este es el Packard de doce cilindros, que sus fabricantes llaman el símbolo de la preferencia de la nación, indicando con eso el renombre de este gran coche.

Ningún coche es más popular por sus altas cualidades de todo orden que el Chrysler. Nuestros lectores podrán leer en este y en futuros números la dramática historia de esta industria Chrysler.

EL SEDAN HUDSON DE SEIS CILINDROS — Dotado de compartimiento posterior de baúl. Distancia entre ejes de 129 plgs. 93 caballos de fuerza. (100 caballos con culata especial)

CUPE TURISMO DE 5 ASIENTOS. OLDSMOBILE SEIS. — El baúl integrante gracias de permite utilizar todo el espacio interior, el asiento delantero dividido del tipo de silla dán proporciona lugar para una persona más.

EL AUTOMOVIL CONQUISTA PARIS

Un palacio de automóviles, que no otra cosa son los modernos garages, con infinidad de pisos...

DE TODOS los inventos de este siglo, el automóvil es, tal vez, el más apreciado por el hombre. Esta bella máquina estimula su amor propio de creador, y responde a su necesidad de dominio; la ama porque la considera esclava suya, porque la cree dócil y blanda, porque regula, según su conveniencia, los menores latidos de su corazón de acero y porque todas esas razones son, al decir de la gente, las más grandes razones del amor... Y todo esto no es demasiado suponer para evocar la especie de frenesí con que el conductor prefiere su coche a todos los demás y sabe hacer valer sus méritos.

No cabe duda de que ante el brillo impecable de una carrocería, ante un equilibrio de formas sabiamente modeladas, ante los esmaltes y los cueros en que la materia, como en fino vaso, atraen el gesto un poco sensual de tocar, la seducción es casi irresistible... Los que no tienen todavía un volante, sueñan con poseerlo y muy pocos resisten la tentación. Y hay muchos que hacen locuras por esta máquina de velocidad y lujo, y se privan de las comodidades cotidianas para poder manejar, los domingos, un auto último modelo. ¡Y no hablemos de la atracción que ejercen sobre ciertos corazones femeninos los cromos y los reflejos de un hermoso automóvil!

¿Cómo ha podido dudar el hombre alguna vez de la tiranía que ésta su bella esclava ejercería un día sobre él? Y el automóvil no es un objeto inanimado; en cierto modo es una personalidad en quien vemos, con inquietud, desarrollarse exigencias y recursos; la vemos convertirse en algo indispensable, que, al salir de nuestras manos, transforma, mal que nos pese, nuestro mundo, nuestra vida y nuestro decoro.

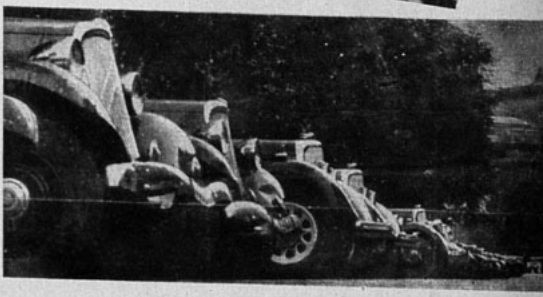
El automóvil se ha apropiado de la ciudad moderna; invade, a paso de carga, las calles y transforma su aspecto. Ahora, el París donde reinaba la fantasía de los cocheros ha sido violentado, reglamentado. Se acelera su ritmo, la necesidad de movimiento y la fiebre que hoy nos devora, se lo debemos, en gran parte, al motor que afluye cada vez más en las avenidas, rápido, alucinante y que hace temblar a los peatones; el motor, en fin, que llena la atmósfera con su ruido y su olor a bencina.

Nadie detendrá ya el impulso de la fiera desencadenada. Y reiguada, la vieja ciudad se presta progresivamente a nuevas fantasías. París se moderniza para el automóvil y casi única y exclusivamente para él: se amplían los bulevares, se ensanchan los puentes, se crean pasajes subterráneos, se demuelen antiguas casas y los puestos multicolores de bencina destacan en las calles, las plazas y los parques, sus siluetas comerciales.

Como una gran dama, el coche llega, por la noche, a su palacio, que no otra cosa son los modernos garages. Una gran dama, en verdad, a quien recibe un portero galoneado, y que espera un ascensor donde los movimientos violentos son dulcemente amortiguados. Porque seis, ocho pisos deben ser franqueados antes de colocar el auto en el **box** particular que su propietario ha querido bien situado, aireado y lleno de todas las modernas comodidades: calefacción central y agua corriente... Frente a la calle, delante de habitaciones donde, acaso, viven familias miserables, el coche detiene su motor bajo el ojo alerta del guardián nocturno, encargado de protegerlo contra los asaltos y contra los golpes de los vecinos.

Sí, verdadera tiranía, ejerce sobre nosotros este objeto maravilloso; pero una tiranía que, como muchas otras, nos es cara y no deseamos desprendernos de ella.

Y ya es demasiado tarde para que así no sea; lo mejor es aceptar con ánimo levantado lo inevitable. Pues fuerza nos es compartir la ciudad—e iba a decir nuestra vida — con esta compañera elegante, preciso sería llevar la vista al futuro y trazar grandes arterias, a riesgo de hacer surgir clamores entre los concesionarios de terrenos y que la ciudad se transforme para bien propio, obligada por la tiránica magia moderna: el motor. El automóvil ha conquistado la calle: dejémosela de buen agrado.



Los Campos Elíseos, tal como se ven hoy día.

Los peatones vacilantes se agrupan en los refugios para cruzar la plaza de la Estrella.

Una perspectiva que fué concebida extensa y libre: la calle Royal mirada desde la iglesia de Madeleine, hacia la Plaza de la Concordia.

Una de las calles más frecuentadas: la de Montmartre.

Chrysler

CHRYSLER, UN NOMBRE QUE REPRESENTA EL TERCER LUGAR EN IMPORTANCIA ENTRE LAS GRANDES FIRMAS NORTEAMERICANAS, EL SEGUNDO LUGAR EN LAS PERSONALIDADES DE LA INDUSTRIA AUTOMOVILISTICA DEL MUNDO Y PRIMER LUGAR ENTRE LOS FABRICANTES DE AUTOMOVILES QUE HAN ELEVADO SU PRODUCCION SOBRE LAS CIFRAS DEL PROSPERO AÑO DE 1929.

LEA USTED ESTA INTERESANTE PRIMERA PARTE DE LA DRAMATICA HISTORIA DE UN HOMBRE EXTRAORDINARIO QUE HA SABIDO COLOCARSE EN SEGUNDO LUGAR INMEDIATAMENTE BAJO HENRY FORD COMO LA FIGURA MAS IMPORTANTE EN LA INDUSTRIA PORTENTOSA DEL AUTOMOVIL.

El industrial de automóviles Chrysler y su amigo el rey del petróleo, Sinclair. Las fortunas de estos dos magnates del comercio norteamericano unidos podrían pagar toda nuestra deuda externa y sobrarnos algo para financiar los presupuestos por algunos años.

LAS grandes y modernas sociedades comerciales tienen muchos parecidos a las divinidades griegas. No tan sólo son inmortales e invisibles, sino que sus orígenes y antecedentes también son extraños. La impalpable ninfa, cuyos pechos fueron una doncella y el agua del mar, es nada sobre la tierra, comparado con la intangible entidad legal, de la cual un antecesor era decente caballero, protestante y el otro un tarro de kerosene.

La Compañía Chrysler — The Chysler Corporation, en inglés — tiene también su parte de atributos sobrenaturales. De sus antepasados reconocidos, uno es un ex mecánico ferroviario, corpulento y con una sonrisa que se dibuja en sus labios asequibles; otro, un motor de alta compresión con bielas de aluminio; y otro, por fin, es una lamentable inversión en un inconsulto préstamo bancario.

El ex mecánico ferroviario, es Walter Percy Chrysler, nacido en la aldea de Wamego, en el humilde estado de Kansas, en los Estados Unidos, cuyo padre había sido maquinista en el famoso ferrocarril de la Unión del Pacífico, y cuyos abuelos habían sido si no distinguidos, a lo menos, respetados ciudadanos de la comunidad de Kent, en Ontario, Canadá. Walter Chrysler, en 1920, cuando nació milagrosamente la sociedad de que nos ocupamos, era vicepresidente de la gran fábrica de Willys-Overland, con el fantástico sueldo de 40 mil dólares al mes, habiendo ascendido a esa eminencia desde un sueldo en el ferrocarril de la Unión del Pacífico, de cinco centavos la hora, y con una serie de variadas ocupaciones a lo largo de esa carrera: jefe mecánico de otro ferrocarril, presidente de la recién formada Compañía Buick y vicepresidente de la General Motors. En 1920 tenía 45 años, su inglés no era académico, pero en la industria automovilística era el productor número dos. El número uno, es Henry Ford.

El motor de alta compresión era el producto de la ingenuidad de un ingeniero llamado Fred M. Zeder, que a esa época y a los treinta y cuatro años era ingeniero jefe en la planta de la Willys-Overland, en la ciudad de Elizabeth, en Nueva Jersey, cerca de Nueva York, quien dicho sea de paso, había sido empujado en su carrera de inventor por el mismo Chrysler. El motor de Zeder era reputado como el mejor de su época y muchos ejemplares de esa máquina corren aún hoy día.

El préstamo bancario inconsulto fué hecho por un sindicato de banqueros neoyorquinos a la decadente Compañía de automóviles Maxwell — la Maxwell Motor Co., Inc. — y cuyo monto fué de veinticinco millones de dólares. La Maxwell tenía en ese momento 26 mil automóviles que no podía vender y su situación era desfavorable en cuanto a la devolución de tan enorme préstamo.

El encuentro de estas tres fuerzas tan dispares y tan poco relacionadas entre sí, se produjo debido a una circunstancia de orden financiero y en parte, debido a un propósito personal. La circunstancia financiera emana de los propios banqueros, porque resulta que éstos habían influído para que Walter Chrysler fuese nombrado cabeza de la Willys Overland, después de darse cuenta los primeros que el saldo deudor de la citada Compañía ascendía a 46 millones de dólares. Los banqueros eran los mismos que habían facilitado el otro préstamo a la Compañía Maxwell, por 25 millones. Cuando Chrysler logró en cuestión de pocos meses reducir el saldo de la Willys Overland de 46 a 18 millones, los banqueros tuvieron que pensar que Chrysler podía hacer lo mismo en el caso de la Maxwell y así lo propusieron a los jefes de esta sociedad automovilística.

El propósito personal fué contribuído por Walter Chrysler, que desde hacía mucho tiempo tenía metido entre ceja y ceja, la idea de construir automóviles por su propia cuenta. Años antes, en 1905, cuando contaba treinta años de edad, había sacado de su cuenta de ahorros, la suma de 700 dólares, pedido prestados 4 300 dólares más y comprado por cinco mil dólares un automóvil, con el sólo objeto de desarmarlo y ver por sus propios ojos lo que lo hacía andar. Ahora en 1920 iba a poner en práctica ese conocimiento adquirido hacía tantos años atrás. Chrysler no podía él mismo proyectar un motor, pero tenía a Zeder, detrás de él y Zeder significaba para entonces una gran idea en cuanto a automóviles. Era una idea de mecánico y no de comerciante. Era una idea muy parecida a la que tendría un niño aficionado a la mecánica. Pero por eso mismo, era una idea interesante para el hombre que había sido ya en su vida pasada, jefe mecánico de grandes compañías industriales. La gran idea consistía en dar al público aficionado a los automóviles, un automóvil de gran poder y de gran velocidad, lo que hasta entonces estaba reservado a los coches de valor de cinco mil dólares, por el precio de un mil quinientos dólares.

Por eso, cuando los banqueros propusieron a Chrysler, que a sus ocupaciones con la Willys Overland agregara la de sacar a la Compañía Maxwell de sus dificultades, Chrysler, que a su vez tenía proyectos muy personales, puso una condición. Era que él reorganizaría los negocios de la firma Maxwell por cuenta de los banqueros que ya estaban comprometidos por la enorme suma de veinticinco millones de dólares, siempre que se le proporcionaran 15 millones de dólares de nuevo crédito. En 1920, la fecha cuando ocurría todo esto, era una de depresión financiera y si no hubiese existido entonces de parte de los banqueros la extraordinaria confianza en Chrysler, todo hubiera fracasado. Por consiguiente, la proposición fué aceptada.

La señora Chrysler y su amiga, la hermosa señora Bixby.

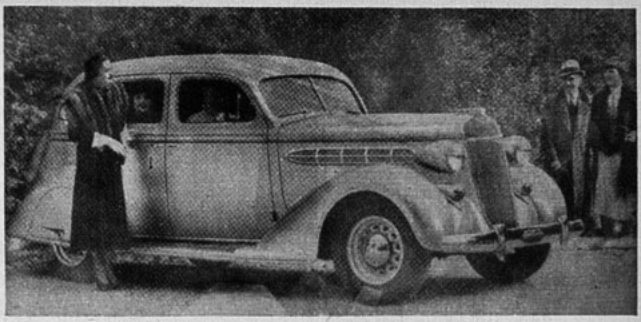
Se siguió entonces una serie de arreglos legales, actuaciones de síndicos, transferencias de acciones en las sociedades anónimas Maxwell y Chandler, esta última que pasó a ser una subsidiaria de la primera, antes de fenecer. En cuanto a Chrysler, éste se encontró con el grave problema de tener 26 mil coches Maxwell en sus manos, sin venderse. Pronto descubrió el genio mecánico del nuevo organizador de la Maxwell, que los productos de esa Compañía podrían venderse si se llenaban dos condiciones: mejorar la suspensión del eje trasero, lo que se hizo, colocando a los modelos ya construídos, dos soportes, que les permitió tomar el camino mucho mejor; y rebajar radicalmente los precios de venta. En poquísimas semanas, Chrysler logrraba transferir más de veinte millones de dólares de automóviles del libro de stock de bodega, a la cuenta bancaria en dinero efectivo, pues todos se habían vendido.

Antes de seguir en esta narración, conviene que nos detengamos en la situación real y las curiosas circunstancias que rodeaban a Chrysler en el mercado y comercio automovilístico en esa época. Si bien es cierto que la nueva sociedad Maxwell, organizada por su genio, era

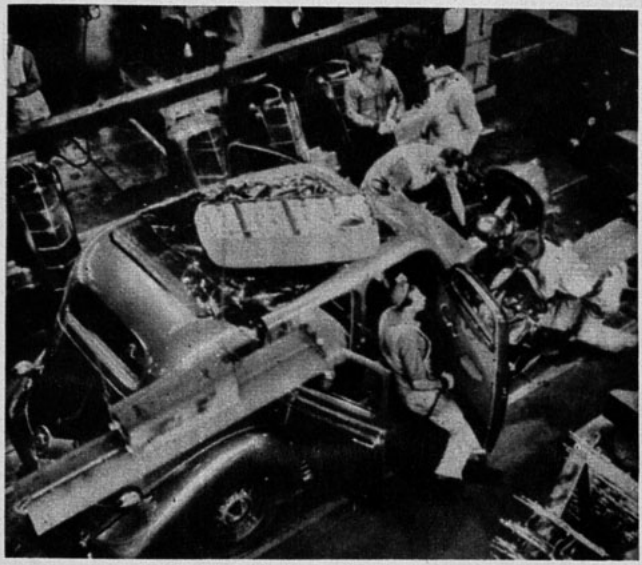
La familia real, de izquierda a derecha: Jack Chrysler, Telma Chrysler casada con B. C. Foy, Bernice Chrysler, casada con Mister Garbisch y Walter P. Chrysler, hijo.

en el fondo una entidad que pertenecía a él mismo más que a nadie, hecho probado con el cambio de nombre cuatro años más tarde, a Chrysler Corporation, no es menos verídico que los Bancos tenían en su poder una fuerte cuota de acciones y que la nueva firma estaba adeudada aún más de lo conveniente y de lo saludable para esos momentos de crisis. La competencia en esos tiempos no era tan sólo aguda, era mortal. De los cien fabricantes que figuraban en el registro de industriales el año 1920, tan sólo veintisiete se han salvado de la desaparición completa. Chrysler tuvo que crecer en contra de las dificultades propias a la desfavorable situación, siendo su marcha muy distinta a la del gran industrial Ford, que se inició en los negocios, teniendo un ambiente muy propicio, sin competencia y con grandes créditos disponibles.

Hay, además, que pensar que aun faltaba el tercer elemento, el que señalamos al comienzo, o sea, el motor de alta compresión. El ingeniero inventor Zeder, había estado construyendo modelos en la fábrica Willys Overland, pero los modelos no son coches que se puedan contar en una gran producción. Por eso, el éxito de Chrysler y la historia de toda la negociación hasta el triunfo final, es la historia del éxito de la industria norteamericana, todo hecho de esfuerzos sobrehumanos, de porfía, tenacidad y constancia extraordinarias.



Un modelo Chrysler del año 1936.



Un Plymouth en montaje. Veinte minutos se demoran los operarios en concluir la faena antes de que el coche parta terminado. El promedio de los salarios a obreros es de ochenta y tres centavos de dólar por hora, o sea un promedio superior a los setenta y cinco de la fábrica Ford. Cada operario concluye en el año 15 coches por valor de 8 mil dólares.

Un hecho curioso en todos estos episodios comerciales durante la formación de la industria Chrysler, es aquél cuando el tesorero de la nueva organizada Maxwell, Mister B. E. Hutchinson, estimando que el inventario de la Compañía estaba muy elevado, lo castigó en la fantástica suma de once millones de dólares, trayendo así, una reducción de enormes consecuencias en el capital, que, por otros motivos, estaba ya bastante débil. Esto demuestra, sin embargo, la audacia, la confianza en sí mismos de estos organizadores, que eran Chrysler y sus cooperadores, como Hutchinson.

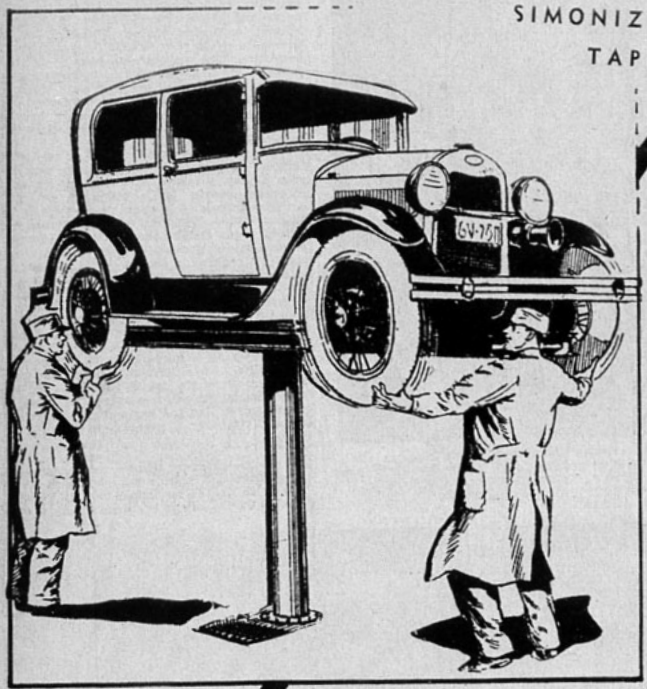
Fué en este momento, cuando el sueño de Chrysler de obtener un coche barato, pero de gran rapidez y fuerza, se transformó en una necesidad urgente. En la primavera de 1923, dos años después de la salida de Chrysler de la fábrica Willys Overland, ésta se declaró en quiebra y sus instalaciones y talleres fueron rematado bajo el martillo. Chrysler mandó a sus agentes a comprar la fábrica Willys, no porque se interesara por sus talleres, sino porque con ella se vendía un modelo de Zeder, que Chrysler estimaba de gran valor futuro. La oferta de Chrysler fué muy baja y el tiempo vino a demostrar que demasiada confianza se había puesto en el modelo de Zeder. Pero el hecho de que Chrysler no se quedara con la antigua fábrica Willys y con el modelo de Zeder, hizo que el primero insistiera con el segundo, para la confección del otro modelo soñado, del modelo que después se llamaría hasta el día de hoy, el automóvil Chrysler, y conocido ya en todo el mundo.

(En nuestro próximo número continuaremos con un dramático capítulo en esta historia apasionante de una de las industrias más conocidas en el mundo entero, el automóvil Chrysler).

Un modelo Plymouth del año 1936.

El complemento DE UN BUEN Automóvil ES UN BUEN Servicio

MECANICA,
PINTURA,
ENGRASES,
SIMONIZACION,
TAPICERIA, etc.



Todo esto con elementos modernos y personal instruído en la Ford Motor Co., encuentra en la Estación de Servicio del Concesionario autorizado Ford.

Pedro Medina

ALAMEDA 2476, PASADO AVENIDA ESPAÑA.

Correspondencia

CAROLINA M., Rancagua.—Charles Boyer acaba de regresar a Hollywood, después de haberse ausentado a Europa y ya está a punto de comenzar la filmación de "Invitación a la felicidad" ("Invitation to happiness"), con Marlene Dietrich. Esta cinta le dará mayor fama. Antes de convertirse en el ídolo de Francia, este actor se recibió en la Sorbona, de Doctor en Filosofía. Nació en Figeac. Estudió, además, en el *Conservatoire de Drama*, durante dos años. Después se presentó en el teatro "Antoine" y su triunfo fué instantáneo. París, Londres y Berlín fueron ciudades que lo aplaudieron. Su primera película en Hollywood fué "Caravana de amor", seguida por "Mundos individuales", "corazones en ruinas" y "Shangai". Está casado con Pat Paterson. Su dirección: Paramount Studios, 5451 Marathon Street, Hollywood, California.

VIOLA PALACIOS, Temuco.—Todavía puede usted subscribirse con derecho a los regalos ofrecidos. La coctelera es uno de los regalos, pero no se trata de un juego con copitas, como usted parece creer. La suscripción, para tener derecho a regalos, debe hacerse directamente a esta Empresa y no por intermedio de agentes.

QUICK, Santiago.—Esa Sección aparece sólo de tarde en tarde, porque la mayoría de los datos que a los artistas de cine se refieren, aparecen en la sección de Correspondencia y apenas uno o dos números anteriores a éste aparece una respuesta en que se da una corta biografía de la vida de Katharine Hepburn. Muchas gracias por el concepto que le merece nuestra revista.

INFANTINA, Rancagua. — Jane Whithers es una actriz infantil de gran talento y en esa película, efectivamente, realizó una gran labor. Aquí tiene usted los datos que a ella se refieren: Es hija de Walter E. Withers y nació en Atlanta, estado de Georgia, el 12 de abril de 1926. A los cuatro años, Jane era la Garbo de Atlanta. Antes que su familia se trasladara a Los Angeles, apareció trabajando en una revista teatral y durante dos años hizo transmisiones por la radio WGST. Al mismo tiempo, aprendía español y francés. Su habilidad para las impersonizaciones le valió un contrato con la Fox. Su última película, (no estrenada entre nosotros), es "Paddy O'Day" y luego aparecerá en "Gentle Julia". La dirección de esta pequeña actriz, es: 20th. Century-Fox Studios, 1401 N. Western Avenue, Hollywood, California.

DORIAN GREY, Talca.—El verdadero nombre de Carole Lombard es Jane Alice Peters y nació en Fort Wayne, estado de Indianápolis, el 6 de octubre de 1909 y su ascendencia es inglesa y escocesa. Sus padres, son: Frederick C. Peters y Elizabeth Knight. Carole tiene dos hermanos mayores que ella. Siete años contaba la actriz cuando la familia se dirigió en visita a California para instalarse allí, al advertir lo agradable del clima. Carole Lombard estudió en un colegio de Los Angeles. En 1924, cuando contaba quince años, entró al teatro, pasando en seguida al cine, cosa que no le fué difícil. El 16 de junio de 1931, casó con William Powell, para divorciarse a los dos años. Su próxima película será con Melvyn Douglas, en "Spinster Dinner".

M. V. S., Coquimbo. — James Casney nació en Nueva York, el 17 de julio de 1904. Acaba de terminar la filmación de las películas "Frisco Kid" y "Ceiling Zero". Su dirección es: Warner Brothers Studio, Burbank, California.

RUBEN CORVALAN, AURA LIRA NUÑEZ, MARIA CASAS-CORDERO, OSVALDO BERRIOS.—Las fotografías de Grace Moore que "ECRAN" ofrece a todos cuantos votaron en favor de "Una noche de amor" en el concurso del año 1934, se están imprimiendo y se enviarán a los que la solicitan, una vez que estén terminadas.

Mr. Colofón

NOTICIARIO 20TH. CENTURY - FOX

John Boles se oculta tras una barba.—El hogar y los amigos que allí lo visiten, serán la única diversión que disfrutará John Boles durante dos meses. El actor tiene a su cargo el papel de un heroico teniente mensajero en la película "Un mensaje a García", y debido a ello viose obligado a dejarse crecer la barba. Y así, sólo aparece en público al asistir y retirarse de los estudios 20th. Century-Fox, donde se realiza la filmación.

Una actriz linajuda.—Virginia Field, recién llegada de Inglaterra a Hollywood y contratada por los estudios 20th. Century-Fox, tiene un alto linaje. La joven actriz desciende de Oliverio Cromwell, por la rama paterna, mientras que por la rama materna, su árbol genealógico se remonta al general Robert E. Lee. A pesar de su juventud, Virginia Field había obtenido ya fama en el extranjero antes de llegar a Nueva York a trabajar en la comedia teatral "If this be treason". Mientras se desempeñaba en esa obra, fué descubierta por los agentes de 20th. Century-Fox y contratada por Darryl Zanuck.

Shirley Temple festeja a una personalidad.—Shirley Temple y Astrid Allwyn se unieron para festejar al señor Oscar Olsson, distinguido educador y miembro del Parlamento Sueco, en su reciente visita a los estudios 20th. Century-Fox, donde estuvo varias horas viendo trabajar a la pequeña actriz en la película "Captain January".

Con el jefe.—Cuando la famosa actriz francesa Simone Simon llegó por primera vez a los estudios 20th. Century-Fox, donde está contratada, anunció que por nada del mundo lograrían hacerla subir a caballo. Hace poco sostuvo una conversación con el productor Darryl Zanuck..., y ahora está aprendiendo equitación... Y se presentará en la cinta "Bajo dos banderas".

Hollywood busca las leyendas norteamericanas para llevar a la pantalla.—La historia de Estados Unidos ofrece magnífico material cinematográfico. Este movimiento fué inaugurado por Darryl F. Zanuck, al escoger una película titulada "El prisionero de la isla Tiburón", ("The prisoner of Shark Island"), obra que narra la trágica historia del doctor Samuel Mudd, condenado a presidio perpetuo por haber atendido las heridas de John Wilkes Booth, después que éste asesinó a Lincoln. Y el doctor Mudd ignoraba el crimen de Booth. También en los estudios 20 th. Century-Fox se filma "Un mensaje a García", basada en la heroica hazaña de un teniente norteamericano que lleva un mensaje del Presidente a un patriota cubano, durante la guerra con España.

En cada uno de estos coches Chrysler y Plymouth están incluídas todas las novedades mecánicas de los modelos 1936, aportadas por la gran organización de ingenieros de la Chrysler Corporation, confort, seguridad, suavidad y economía en el manejo. Especialmente favorecidos son los Sedan de cuatro puertas con maleta adherida a la carrocería, la que a su vez es más amplia y cómoda y con un interior lujosamente concluído. Vea los nuevos modelos en

CHILEAN AUTOS LTDA.

Salón de ventas: Delicias 1598. Estación de Servicios: Eyzaguirre 1462.

HOY REAL

la alegre y bellísima comedia alemana de sello UFA

El AMOR está de moda

Con RENATE MÜLLER y GEORGE ALEXANDER.

Simpática producción musical donde la celebrada actriz alemana hace el papel de "midinette" de una casa de modas parisiense. Modas lujosas según modelos de París, donde se ven las elegancias femeninas de Budapest, Viena y Milán.

POR LOS ESTUDIOS UFA

Anny Ondra y Victor Staal en la película "Donogoo Tonka" (Foto Ufa).

Gerhard Lamprecht principia una nueva película de la UFA.

Después de haber terminado la toma de escenas para la película de la UFA "Einer zuviel an Bord" (Sobra uno a bordo), el realizador Gerhard Lamprecht volverá a los estudios con una nueva tarea: la película de la UFA "Der hohere Befehl" cuyos papeles principales corren a cargo de Brigitte Horney, Hansi Knoteck y Karl Ludwig Diehl.

Hansi Knoteck figurará en "El Mando Superior".

La joven actriz de la Ufa, Hansi Knoteck, cuya actuación fué coronada de tanto éxito, representará a la compañía de Carlos Luis Diehl y de Brigitte Horney un principal papel en la nueva película de la Ufa *"El Mando Superior"*.

Heinrich George ha vuelto a la Ufa.

El célebre característico Heinrich George ha sido contratado para encargarse del principal papel masculino en la nueva película R. N. de la Ufa, titulada: *"Sostenes de la Sociedad"*.

Toma de vistas para "Hilde Petersen—en lista de correos".

En los estudios de la Ufa en Berlín—Tempelhof se ha empezado con la toma de vistas para la nueva película R. N. de la Ufa "Hilde Petersen— en lista de correos", bajo la dirección de Victor Janson. Esta película será rodada en versiones alemana y holandesa.

La actriz aristocrática, la creadora de tantas obras maestras,

IRENE DUNNE,

en un drama que conmoverá profundamente el alma de todas las mujeres que aman y han amado.

Este HOMBRE es mío

Con CONSTANCE CUMMINGS y RALPH BELLAMY.

UNA MUJER QUE DEFIENDE BRAVAMENTE EL AMOR DE SU ESPOSO FRENTE A LAS ACECHANZAS DE UNA PELIGROSA COQUETA.

La creadora de **"Roberta"**, de **"Si yo fuera libre"**, y tantas otras grandes películas, conquistará con este film elegante y dramático, el más grande de sus éxitos.

Superproducción RKO-RADIO PICTURES

Distribuída exclusivamente por Max Glücksmann.

RKO Radio Pictures

HOY CENTRAL

El gracioso rostro de Jean Parker se duplica en el espejo, y la ternura del rostro de esta heroína de "El acorazado misterioso" podría dar envidia a la rosa que tiene entre sus dedos. (Foto M-G-M).

Robert Taylor, el nuevo galán de la pantalla

ESTE ACTOR REAFIRMA SUS DOTES EN "EL ACORAZADO MISTERIOSO", INSOLITO DRAMA DE MISTERIO Y EMOCION.

ENTRE los actores que se perfilan como indiscutibles aspirantes al estrellato, durante este año, 1936, figura Robert Taylor. El joven galán de Metro-Goldwyn-Mayer ha efectuado interpretaciones que le señalan como un nuevo valor dentro de la cinematografía. Ha introducido a la pantalla una nueva modalidad interpretativa y gracias a ello, su personalidad definida y potente ha podido destacarse en una tierra donde el talento entre los actores no es escaso.

La carrera de este actor ha sido vertiginosa. Comenzó en papeles sin mayor importancia y le bastaron dos apariciones en la pantalla, para que se impusiera entre los nuevos galanes de la cinematografía, y uno de los de más brillante porvenir.

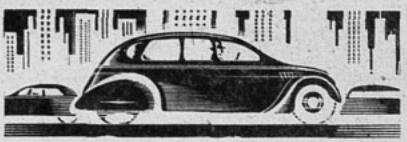
Reafirma su valor como intérprete en "El acorazado misterioso", película en que se narra un extraño drama a bordo de un acorazado y en el cual Robert Taylor llevado por las circunstancias, se ve obligado a convertirse, de oficial del barco, en detective de afición, dando a su papel un realismo y una intensidad dramática que seducen al espectador desde los primeros instantes. Junto con Jean Parker, la heroína de la obra, imprime a la cinta un ritmo vertiginoso.

Robert Taylor es un artista verdadero. Para él no hay términos medios: a todos sus papeles se entrega con fervor y dedicación reconcentrados, vive sus personajes y a ello se debe el realismo que sabe imprimir a todas las escenas en que aparece. En todas sus películas — y más que nada, en "El acorazado misterioso" — se advierte el juvenil entusiasmo que lo anima, y, al mismo tiempo, la sobriedad y la energía viril de sus caracterizaciones. Y los papeles que más le agradan, son aquellos en que la acción abunda, en que a cada paso ocurren incidentes inesperados que sacuden a los espectadores. Por eso, su nueva película, "El acorazado misterioso" le ofrece una oportunidad única de lucir la habilidad con que se desempeña en obras de esa índole.

Robert Taylor y Jean Parker en una escena de la película "El acorazado misterioso", que hoy estrena el Splendid.

(Foto M-G-M).

NEUMATICOS
FISK



PARA LOS COCHES 1935-36

EXIJALOS
EN LAS CASAS
DEL RAMO

GUSTAVO VARGAS MOLINARE
Delicias esq. San Ignacio
Casilla 8036 - Teléfono 64581
SANTIAGO

ALREDEDOR DE UNA MUJER

Concha Espina

Lo cuenta ella en una de sus novelas. Jovencita y recién casada, al albur de un viaje por estas tierras de América en busca de la fortuna que la vieja Europa les negaba, la pareja se radicó en Valparaíso, en una casa sobre el cerro, agarrada a la roca y asomando ventanas curiosas sobre la bahía esplendente. Un hijo, nacido en Chile gorjeaba allí su contento de pocos meses. Pero la fortuna no se mostraba propicia y Concha quiso allegar al presupuesto mínimo de que disponían, el aporte de su trabajo.

¿Qué trabajo?

Un domingo, a la salida de misa, una hojita impresa le fué entregada y allí supo su curiosidad que ese pequeño semanario destinado a la mujer, estaba dirigido por don Ramón Angel Jara, el Obispo bien recordado. Y como ella tenía la afición imperiosa de escribir, como hacía versos y cuentos, notas de viaje y comentarios de lecturas, acudió al Obispo en busca de un consejo, de una crítica que le permitiera saber si "aquello" servía o no.

El Obispo no sólo la alentó, sino que buscó para ella trabajo en una redacción de diario y poco tiempo después su firma, ya prestigiada, aparecía en el "Diario Español" de Buenos Aires y saltaba más tarde al "A. B. C." de Madrid. Paralela a esta obra periodística iba realizando Concha Espina la de novelar y su primera obra publicada en España, la colocó definitivamente en un sitio de excepción entre las mujeres ilustradas en su patria a la aventura de escribir.

Vuelta a la tierra que la viera nacer, trabajadora formidable, lanzando un libro cada seis meses, al cabo de una treintena de años ha visto su labor no sólo aplaudida por la crítica y apoyada por el favor del público, sino que todo honor se le concede, y dos de sus novelas son premiadas por la Academia: "Mujeres del Quijote" y "La Esfinge Maragata". La mayoría de su producción se traduce al inglés, al alemán, al francés y al italiano, siendo otras adaptadas al teatro y al cine. Santander, la capital de su provincia, le erige un monumento, un rincón de jardín en que Victorio Macho destaca la figura de la escritora, de pie, fuerte y serena. La República la hace Embajadora Extraordinaria ante el Gobierno del Perú con ocasión de las fiestas centenarias de Lima. La Universidad de Columbia la lleva a Estados Unidos para dictar un curso de Literatura Española y el Instituto de las Españas de Nueva York le ofrece una cátedra que sirve durante una temporada.

De su obra novelística se destaca poderosamente "La Esfinge Maragata" y "Altar Mayor". Son tal vez lo más definitivo, lo más interesante, no sólo por la equilibrada construcción, por la riqueza de léxico, sino por el conocimiento que ofrece de regiones ignoradas casi, la maragatería y los picachos astures, ambos con su habla, con sus características de paisaje y de almas, hondamente trazados. Y como obra documental ofrece las "Mujeres de don Quijote" fina y bella evocación de las féminas que por el libro inmortal desfilan.

En plena labor y en plena madurez de talento, su obra prosigue tesoneramente aumentando el prestigio en que se apoya su nombre.

Marta Brunet.

¿A DONDE VAN A PARAR LOS AUTOMOVILES?

Si alguien nos dice que el frasco de vidrio en que compramos nuestras frutas en conserva lo hicieron con los cristales del parabrisas de un automóvil Ford, nos quedaríamos más que asombrados; pero la verdad es que los frascos, las botellas y otros muchos utensilios del hogar se hacen con los desperdicios de los autómoviles inservibles.

En efecto, tan bien organizada está actualmente esta industria, que en Londres únicamente hay más de veinte depósitos en los que los automóviles de desecho se desarman para venderles diferentes piezas a grandes fabricantes en forma de material para objetos nuevos.

Aunque el valor ordinario en el mercado que alcanzan estos automóviles de desecho en Londres no excede de tres o cuatro libras esterlinas, al revenderse como pedacería, llegan a producir un rendimiento que fluctúa entre cincuenta y sesenta libras esterlinas. Por lo visto, esta obra de destrucción es altamente productiva.

Cualquier persona que visite uno de estos depósitos, podrá ver automóviles de todas marcas y en todos los grados de la desintegración. En un rincón, por ejemplo, está un modelo que, cuando nuevo costó quinientas libras. Antes de gastar setenta u ochenta libras en reparaciones, que exigen piezas de refacción procedentes de España o de Italia, su propietario prefirió verlo desmoronado. Un silbido estridente, y el aparato de oxiacetileno principia su obra destructora. De entre todos los automóviles allí presentes, se escoge un modelo de dos mil libras esterlinas. En una época prodigio de velocidad y de belleza, así como orgullo de las principales avenidas, doblega humildemente la cabeza ante los golpes del martillo y el vaivén de la sierra.

Aquí hay, desde luego, un tesoro para el comerciante. Manos expertas lo despojan de todas sus piezas de aluminio. El hierro fundido y el bronce se clasifican y separan cuidadosamente y se colocan en grandes montones junto al metal blanco.

En seguida, se examina el radiador y la soldadura, que pesa hasta doce o catorce libras, se extrae y conserva. Las llantas se amontonan en altas torres, juntamente con los parabrisas y los faroles, en tanto que los grandes montones de latón y de celuloide, procedentes de las cortinas laterales, se elevan más y más.

La actividad y el comercio no tienen igual en que andan a caza de gangas, se agrupan alrededor de los grandes montones y regatean los precios y entran en competencias unos con otros, para adquirir el bronce, el latón y el hierro. Un hombre, por ejemplo, es especialista en la compra de la soldadura, la que puede adquirirse en partidas de cien kilos, o de toneladas. Bien sabe que puede fundirse nuevamente, moldearse en barras nuevas, y venderse de nuevo a los fabricantes de automóviles.

En muy poco tiempo asume el depósito el aspecto de un escenario donde se ha representado algún desastre colosal. Materialmente, está regado de "huesos de automóviles muertos".

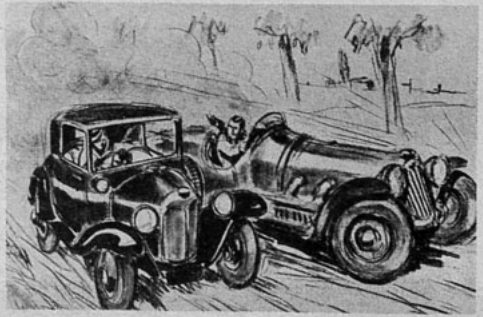
Centenares de películas se hacen con el celuloide de los automóviles viejos, y la pluma fuente con que un doncel enamorado le escribe a su novia tal vez se ha hecho con algún fragmento de automóvil hispano-suizo. Tanto las compañías productoras de películas, cuanto los que se dedican a la fabricación de plumas fuentes, son grandes compradores de celuloide de desecho.

Otros especialistas acarrean en grandes vehículos enormes números de cojines, procedentes de esos depósitos.

Se aproxima el vendedor a un montón de cojines, y con un sólo movimiento de un enorme cuchillo los abre y derrama su relleno por el suelo. Recogiendo un poco de él con la mano, el comprador en perspectiva examina la cerda. Si queda satisfecho de que puede usarse nuevamente, adquiere todo el lote y se aleja, llevándose su compra.

Nada se desperdicia, sino que todo aquello que es capaz de sufrir alguna transformación se vende de nuevo, y hasta los chassis hechos pedazos se venden para ir a terminar sus días bajo alguna otra forma. Las partes importantes de los motores se almacenan y se venden de nuevo como refacciones a los que comercian en automóviles de segunda mano. Los magnetos y los carburadores se someten nuevamente a soldaduras y con el tiempo llegan a venderse a muy buen precio.

Mucho habría que agregar a lo dicho, para dar una idea perfecta de esta nueva industria que no en todas partes del mundo se practica, pero creemos excesivo robar más espacio a nuestros lectores con pormenores que sin dejar de ser interesantes, significan hechos de menor importancia.



Crónicas de Valma

ME han contado una simpática innovación que tiene la virtud de reunir lo espiritual y lo económico y que ha dado una nota de finura excepcional en un casamiento de cierta resonancia efectuado no hace mucho. Los amigos de ambos contrayentes, a manera de regalo colectivo, reunieron en un sencillo álbum todas sus firmas haciéndolas preceder por una dedicatoria de circunstancias, confiada a la inspiración de un conocido novelista. He aquí el texto integro de esa original composición que por cierto ha sido tema en los altos círculos: mentarios en los altos círculos:

"Si el hombre diera toda su fortuna por el amor, dice el "Cantar de los Cantares", pensaría no haber dado nada".

"Y en el mismo divino poema hallamos esta súplica inmortal: "Ya el invierno ha pasado; ha concluido la lluvia, han aparecido las flores y ha llegado el tiempo de los cantos y de las viñas. Levántate, mi amada, déjame oír tu voz y ver tu rostro".

"Y la eterna respuesta de la Sulamita presa de misteriosa inquietud: "Guárdame como un sello sobre tu corazón y sobre tu brazo... Porque el amor es fuerte como la muerte".

"Al acompañar a nuestro querido amigo hasta el umbral del templo donde se escucha el murmullo de los dioses, queremos dejarle nuestros nombres en este libro. Mas no lo invitamos a leerlo ahora. Sus amigos son muchos y estos días tienen alas. Guárdelos para los días lentos, en que es más dulce aun sentir la palabra de la esposa: "Yo duermo pero un corazón vela". Y entonces comprenderá que no hay en el mundo para la frente fatigada de un hombre, más suave almohada que el corazón de su mujer".

TODA la animación y el entusiasmo se concentran actualmente en Viña del Mar en donde ha ido a refugiarse contra los calores de Santiago todo nuestro mundo social. Cada día vienen las listas de los diarios llenas de veraneantes que han partido a ese balneario con el laudable propósito de "descansar" de las tareas sociales o sea de "cansarse" en un nuevo ambiente refinado y elegante. Las carreras en el Sporting Club se encuentran concurridísimas y parecen tener un atractivo especial.

Las tardes en el Casino con su maravillosa vista al mar y la pérgola del Club de Viña, presentan un aspecto hermosísimo en que rivalizan por su belleza y elegancia las santiaguinas con las viñamarinas y porteñas. Nos han llamado la atención entre otras: Titina Astoreca de Tocornal, de imprimé negro y blanco; Teresa Bernales de Covarrubias, de marrocain azul; Lala Eastman de Edwards, encantadora con su traje imprimé; Luz Valdés de García de la Huerta, lindo traje amarillo; Marta Valdivieso de Díaz, muy elegante de celeste; Rebeca Schiavetti de Condon, de marrocain negro; Marie Rose Gandarillas de Edwards, muy elegante en traje verde; Teresa Jouanne Bustos, monísima de azulino; Elvira Searle Jouanne, en traje verde; Consuelo Gana, muy interesante de negro; Marie Louise Zorrilla Concha, encantadora; María Sánchez, de imprimé; María Angélica Errázuriz Edwards, Judith Tagle Tocornal, Alicia Severín Vial, Inés Villarino, Luz Carvallo, etc.

Edith Hoedar.
(Foto Dana).

Adela Santa María Balmaceda
(Foto Dana).

SOY UNA MUCHACHA MODERNA...

Todas nosotras hemos tenido una o más oportunidades de oír esta exclamación a propósito de algún amigo o amiga: "¡Pero si no es nadie!" Triste destino el de estas personas condenadas a pasar siempre inadvertidas, sin ser dignas de llamar la atención por una nota sobresaliente de su persona, ni por cualidades, ni defectos, que no tienen un carácter definido capaz de sobreponerse a las circunstancias; y que son, en una palabra, exentas de personalidad.

Sólo pensar en esto debería animarnos para que de nuestros labios brotara esta frase como una divisa: "Aquí voy yo, por la gracia de Dios".

La personalidad se manifiesta en mil detalles, en pequeñas inclinaciones; es esa cualidad que nos hace distinguir una flor de otra, un perfume de otro, una nota musical de otra; es la manifestación eterna, el signo externo de una esencia espiritual, de nuestro yo interno, del alma.

No debemos desanimarnos al vernos envueltas en el torbellino del modernismo. He oído decir muchas veces: "Soy una muchacha moderna completamente vulgar, aunque trato de ocultármelo a mí misma y a las personas que me rodean; me corté la melena porque todas lo hicieron; ahora que muchas se dejan crecer el cabello, lo mismo hago yo; fumo como todas, pienso como todas, siento como todas".

Toda mujer consciente de su valer debe tener la ambición de dejar huella de su paso por el mundo, no contentarse con ser uno de tantos muñecos de cera manejables al antojo de quien quiera jugar con ella. Debe convencerse a sí misma de su personalidad para poder exclamar: "Soy yo" con mis gustos, mis deseos, mis sentimientos, mis aspiraciones. Quizás no se pueda cambiar todo lo que nos rodea, pero se puede alterar nuestra manera de considerar la vida, y muchas veces no compartimos el gusto de la multitud, sigamos nuestras propias inclinaciones y consideremonos felices al sentir que somos "nosotras mismas".

RADIOS PILOT LO MEJOR
ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO
Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

Don Francisco Echenique, presidente de la Federación de Polo de Chile, que ha sido el alma de la organización del campeonato.

El team de la Federación de Polo de Chile. De izquierda a derecha: Arturo Costabal, Francisco Echenique, Hernán Prado y el capitán del team, Alberto Echenique.

FEBRERO SERA EL MES DEL POLO

EL GRAN CAMPEONATO INTERNACIONAL DE POLO QUE SE JUGARA EN VIÑA DEL MAR.

El 1.o del próximo mes de febrero se dará comienzo al gran campeonato de polo que por iniciativa de la Federación de Polo de Chile y del Valparaíso Polo Club se jugará en las hermosas canchas que posee esta última institución en Viña del Mar.

La gran atracción del torneo será la participación de equipos representativos de Argentina, Perú y Ecuador, los cuales se encargarán de poner a prueba la calidad del polo nacional que, desde hace años, no tenía ocasión de medirse con contendores del extranjero.

El equipo que defenderá los colores de la Asociación de Polo de Argentina, país que desde hace años se ha colocado a la cabeza de este deporte en el consorcio mundial, es singularmente poderoso, contando entre sus componentes a figuras tan destacadas como los hermanos Luis y Enrique Duggan, considerados entre los mejores jugadores de la nueva generación, —habiendo sido el primero seleccionado para defender a su país en la próxima olimpiada mundial— y los nombres de Samuel Casares y Hugo S. Backhaus, jugadores singularmente eficientes y sportmen distinguidos, debiendo agregarse a ellos la figura tan conocida del veterano jugador coronel D. Enrique Padilla que aporta todo el eficiente bagaje de su experiencia adquirida en un largo alternar con los players que han dado tanto lustre al polo del país hermano.

Por su parte el Perú y Ecuador, indudablemente presentarán equipos que no pueden considerarse tan fuertes como el que viene del Río de la Plata, pero el gran entusiasmo con que se practica el deporte en estos países, hace temer cualquiera sorpresa, pues se trata de avezados jinetes y fuertes pegadores, a quienes sólo les ha faltado la experiencia que se adquiere con el alternar continuado con equipos mejores.

En cuanto a los cuadros que defenderán los prestigios del polo nacional, son ellos los representativos de la Federación de Polo de Chile, y de los Clubes Santiago, Valparaíso, Escuela de Caballería y Carabineros.

El primero de ellos ha sido designado por la Federación después de un prolijo estudio de las condiciones de los players nacionales y serán los hermanos Alberto y Francisco Echenique, Arturo Costabal y Hernán Prado. Esta elección ha sido recibida con generales aplausos, por cuanto la actuación de estos jugadores no deja lugar a dudas sobre el acierto de la elección.

El Santiago Polo Club presentará a su vez un equipo que, si bien no posee un handicap muy elevado, sus jugadores son parejos y de grandes condiciones, y bajo las órdenes de su capitán, Hernán Correa, han desarrollado una labor efectiva.

Los equipos de los otros clubes son asimismo de buenas condiciones y han de aportar una nota de interés al desarrollo del torneo.

La organización.

Si este campeonato ha podido llevarse a cabo, atendiendo al subido desenbolso que importa la traida de los equipos extranjeros y a las molestias de todo género que la organización de un torneo de esta especie acarrea, se debe a la labor intensa desarrollada por los directorios de la Federación de Polo de Chile y de los Clubes Valparaíso y Santiago, especialmente por el presidente de la primera entidad, D. Francisco Echenique, y al concurso monetario personal y de todo orden que han prestado en todo el momento el activo alcalde de Viña del Mar, D. Sergio Prieto Nieto, las autoridades del Valparaíso Sporting Club, especialmente los señores Alfredo S. Jackson y Federico A. Claude, las oficinas de turismo y el Casino Municipal de Viña del Mar.

AUTOMOVILES "ADLER"

GRAN SEGURIDAD Y RENDIMIENTO.
PIDA PRECIOS Y DEMOSTRACIONES.

ALERT Y CIA.

CASILLA 1932 — SANTIAGO. — MORANDE 902.

EL BUEN GUSTO MODERNO

Por Emily Post

LAS siguientes advertencias y consejos para bien vestir están destinados a satisfacer la pregunta que con más frecuencia me ha sido dirigida en estos últimos tiempos.

Empezaré citando el párrafo de una carta típica del que se resiste a considerar seriamente asunto tan superficial como es la corrección en el vestir. Generalmente, los que así escriben son hombres, pero en este caso se trata de una mujer.

"¿A quién puede importarle el que Fulana lleva un vestido largo o corto, grueso o delgado, que use o no sombrero? Ella no ofende a nadie con ello, ni atenta contra la estética llevando lo que considere cómodo y sentador. A propósito, recuerdo sus propias palabras y que no dejan lugar a réplica: Comodidad es sinónimo de belleza".

En realidad, comodidad en cuanto adaptación al uso, es, ciertamente, belleza; pero cuando no conviene al caso, situación u ocasión, será siempre un atentado a la estética. Por ejemplo: un sillón confortable y atrayente da, sin duda, a un salón un aspecto familiar y suave, por lo tanto, belleza. Pero, por otra parte, tal como el borrón que no echa a perder una palabra o una línea, sino la carta entera, el hombre que se presentara con blusa de franela, zapatos cafés y chaqueta sport, aunque esta tenida sea indiscutiblemente más cómoda que el cuello almidonado y el flamante zapato de charol, además de convertirse en un objeto ridículo, estropearía el efecto general de la reunión a que asistiera.

Nuestros vestidos no sólo nos dan una apariencia, sino que forman nuestra figura y el tema modas es absurdo sólo cuando es llevado a la exageración, tomando caracteres de obsesión o antipatía, y en ambos casos se incurre en error. Tan importante como el hablar o comportarse correctamente es el vestir en forma adecuada a cada momento. He aquí a continuación algunas exigencias de la etiqueta:

En la calle use siempre sombrero y guantes, y si su abrigo es largo, cuide que no pasen del ruedo las puntas disparejas de su vestido. El traje sastre es indicado como el más elegante en esta ocasión, evitando los vestidos demasiado ricos que llamen la atención.

La misma ropa que se usa para la calle sirve, en el día, para el restaurante elegante. Un traje sastre de corte impecable con una hermosa blusa y el sombrero sentador, convienen igualmente a la mujer de fortuna o a la de negocios que asiste a un almuerzo, especialmente cuando tiene lugar en un hotel o club. El adorno del vestido o blusa (siempre cubiertos de un abrigo en la calle) puede ser de cualquier color claro o fuerte, a su antojo. Sáquese los guantes apenas se siente a la mesa, pero conserve el sombrero.

Por la noche, para ir a un restaurante muy elegante, escoja un vestido de noche de corte sencillo. Si lleva sombrero con un traje largo, debe ser de una hechura definidamente de tarde, y en estos casos, los guantes son accesorios indispensables. Si el hombre o los que la acompañan no visten traje de etiqueta, Ud. tampoco debe llevar vestido de baile, sino uno medianamente largo, escotado en la espalda y con una capita o abrigo correspondiente. Si su compañero está en tenida de sport, Ud. debe usar sombrero y traje de mañana.

Si Ud. está alojada en un hotel, puede tranquilamente ir al comedor sin sombrero, sobre todo para el almuerzo. Es sólo en los restaurantes a que asiste gente de fuera que son necesarios el sombrero y el traje de noche.

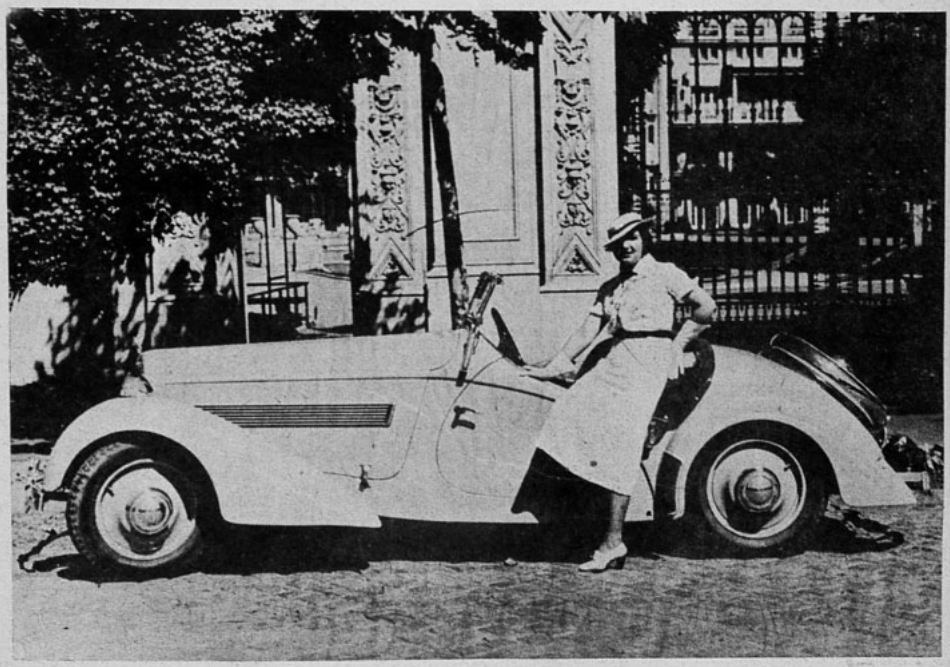
Si en alguna circunstancia Ud. duda de si usar sombrero o no, reflexione sobre si el vestido que lleva puede usarlo también en el día. Si la respuesta es negativa, no debe entonces ponerse sombrero; pero si su traje es sencillo, aunque no lo suficiente para la calle, elija uno chico, sin ala y apropiado para la noche.

Con el traje de sport y de calle es indispensable el sombrero. La mujer elegante lo usa siempre durante el día o por la tarde, en reuniones fuera de casa y algunas aún en su propia casa durante el almuerzo; pero jamás para el té o cocktail. Naturalmente, si entre sus relaciones no acostumbran esto, más vale hacer como ellas.

No olvide usar guantes en la calle: la mujer verdaderamente elegante los lleva aún en el campo. Son indispensables en el restaurante, en el teatro, cuando es invitada a almorzar o a bailar, y hay que sacarlos para comer.

Una dama no debe quitarse jamás los guantes para saludar, por ningún motivo u ocasión, ni se ha de disculpar por ello. Excepción hecha, naturalmente, cuando está trabajando en el jardín, monta a caballo o juega golf, y que sus guantes sucios podrían manchar los de su amigo. En este caso, puede quitárselos o simplemente decir: "No puedo darle la mano".

Ya casi no se usa el guante largo si no es para la ópera o una comida de ceremonia, y generalmente esta cuestión es fijada por la moda del día.



Señorita Eugenia Band M., en "Adler", recientemente premiado en Francia.

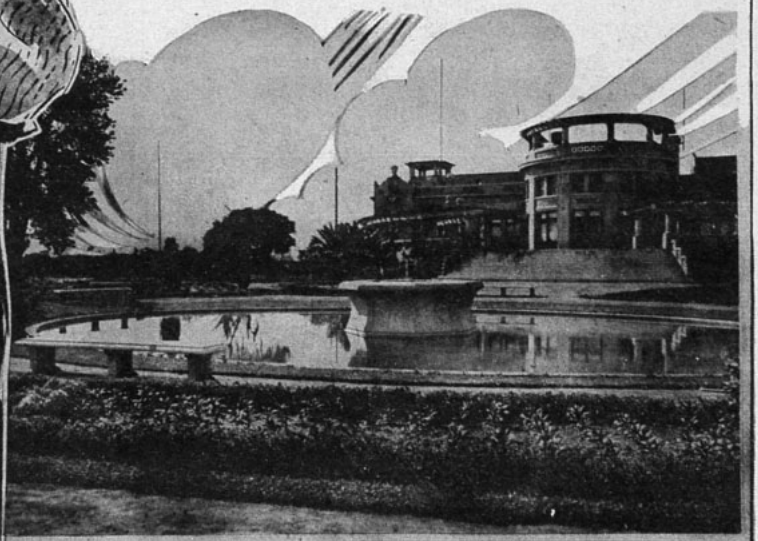
EL CASINO DE VIÑA DEL MAR

SERA EL CENTRO DE REUNION PREDILECTO DE LAS PERSONAS DISTINGUIDAS, DURANTE EL PROXIMO CAMPEONATO DE POLO QUE SE EFECTUARA EN VIÑA DEL MAR.

LAS MEJORES ORQUESTAS DE SUDAMERICA AMENIZAN EL AMBIENTE REFINADO DEL

CASINO DE VIÑA DEL MAR,

EL MAS SELECTO DEL CONTINENTE.



La moda del tricot para las tenidas automovilísticas

Dorothy Page, estrella de la Universal, luce un dos-piezas de tricot de fantasía color canela.
(Foto Universal)

Ellen Schwanneke estrella de la Ufa, en un dos-piezas de tricot color crudo.
(Foto Ufa).

DECIDIDAMENTE, el "tricot" y los artículos de punto están a la orden del día para las tenidas automovilísticas. Se ha arribado a tal perfeccionamiento en las máquinas que reemplazan a los "dedos de hadas", que resulta muchas veces bien difícil distinguir la diferencia en la fabricación de las prendas. El número de los trajes sastre que se llevan por la mañana, para deportes y hasta en los paseos y visitas, son de "jersey", tricot, tejidos a máquina o hechos a mano.

Conozco a muchas jóvenes, hábiles y trabajadoras, para quienes es un placer el tejer ellas mismas sus faldas, sus "sweaters" y hasta sus chaquetas, y os aseguro que no van mal vestidas, ¡al contrario! Basta tener un buen molde, ya cortado en tela o en papel, y seguirlo al pie de la letra.

Para los días fríos es conveniente servirse de espesas lanas desparejas, que quedan muy bonitas. Como siempre, los castaños, los "beiges" on toda la gama y el azul marino continúan siendo los tonos preferidos, a menos que deba llevarse luto, pues entonces se elegirá un tono gris. Y también el "todo blanco" está llamado a obtener un éxito rotundo para prendas tejidas de medio luto.

¡No se adopte demasiada fantasía en estos trajes sastre! Falda recta, bastante amplia en el ruedo, y para facilitar su forma se la ejecutará en varias secciones más anchas en la base, disminuyendo apreciablemente arriba. Nada más rápido que reunir esas secciones por un "surjet" hecho al inverso con la misma lana.

¿Qué lana se tomará? Existen tantas, en todos los tintes imaginables, que la elección es sin duda harto difícil. Después de los colores ya mencionados, hay lanas preciosas: jaspeadas, cuadriculadas, escocesas, indicadísimas para el entretiempo. No obstante, es más práctico optar por lanas unidas para las faldas, tejiendo únicamente el saco o el "sweater" en alguna lana escocesa, con fondo rojo, por ejemplo.

La mayoría de las chaquetas son relativamente vastas, y llevan cinturones de cuero charolado haciendo juego con el color del traje, y los boleros que no sobrepasan el talle se ornan frecuentemente con amplias solapas, y se suprime el cuello volcado atrás.

Si os gusta tejer, ¿por qué no ensayáis una empresa algo seria?: ¡la capa, o al menos la pelerina, el hallazgo del día, cómodo, práctico y elegante!

Para que esta capa caiga perfectamente bien, sin deformar el busto con sus pliegues desiguales, os aconsejo forrarla con una seda liviana, con un crespón de China, si os parece bien. Para salir de lo vulgar, las diferentes secciones de esta capa pueden alternar en dos tonos de gris, de "beige" y castaño.

Para viajes en automóvil, nada hay como una verdadera capa, no demasiado larga que cae hasta las rodillas, hecha con gruesa lana tejida.

M. B.

Vestido en bouclé tejido a palillos, lucido por Pauline Lord.
(Foto Paramount).

Modelo de Hermes. Pull-over de tricot color ladrillo, adornos de cuero blanco.

LA GLORIFICACION DE ELEANOR POWELL

Eleanor Powell, la actriz que consiguió la belleza y la fama, gracias al tesón y la voluntad.

(Foto M-G-M).

EN DOCE MESES, ESTA ACTRIZ PASO, DEL ANONIMATO, A SER UNA DE LAS PRIMERAS FIGURAS DE LA CINEMATOGRAFIA ACTUAL, NO SOLO POR SU HABILIDAD DE BAILARINA, SINO POR SU CAPACIDAD DE INTERPRETE.

(CORRESPONDENCIA ESPECIAL DESDE HOLLYWOOD, DE CARL R. MANNINGS).

HACE un año, si se le hubiera preguntado a los grandes productores de Broadway por las oportunidades que podrían esperar a Eleanor Powell en la cinematografía, habrían contestado con entera seguridad:

—No triunfará..., no es lo suficientemente bella.

Hace un año, esta actriz era el "Patito Feo de Broadway". Hoy es el cisne de Hollywood, una de las estrellas más encantadoras de la ciudad del cine. Entre estos dos extremos se encuentra una historia que no ha sido igualada en toda la vida del arte histriónico. *Porque en doce meses, Eleanor Powell se transformó de una niña fea, en una joven de belleza radiante y verdadera.*

Esa belleza suya puede advertirse en "Melodías de Broadway de 1936". Cuando Broadway conoció a esta joven estrella, era una muchacha de escasa belleza, pecosa, de pantorrillas delgadísimas. Eso sí, poseía una verdadera personalidad y cuando de bailar se trataba, resultaba algo extraordinario. Bastante maquillaje, trajes largos y su figura era pasablemente bella en un escenario. Pero en la vida real era una de las muchachas más feas. El único rasgo atrayente de su fisonomía era su nariz, entre recta y respingada. Pero la sola nariz no bastaba a salvar su rostro ni su figura desproporcionada. Broadway la llamó "El Patito Feo".

Pero el mal no es mucho cuando Broadway le aplica a una mujer tal apodo, ni cuando ella misma se sabe fea; pero que la propia madre esté de acuerdo con ello, eso es ya lo último. La señora Powell me dijo francamente, días atrás:

—Eleanor no era linda ni cuando bebé. A los cuatro años era demasiado gorda, demasiada flaca a los ocho y a los diez..., ya era imposible...

Así, pues, con toda cordura hizo entrar a su hija en una academia de baile y allí la niña desarrolló un gran talento y sentido rítmico. A los dieciséis años se presentó a Nueva York para "entrar al teatro". Y lo consiguió. Apareció en una infinidad de revistas y actos de vaudeville, cumpliendo la culminación de su carrera, con "Los escándalos de George White". A los veintiún años se la reconocía como la mejor bailarina del "zapateo". Y desde entonces, era ya algo natural que Eleanor volviera los ojos a Hollywood en busca de mayores campos qué conquistar.

Y su carácter, por lo general, era alegre, infantil. No usaba en el rostro otra cosa que una leve aplicación de polvos y un tenue toque de rojo en los labios y su aspecto resultaba simpático: era su mayor aproximación a la belleza.

La Fox, buscando una bailarina, le ofreció una prueba fotográfica. Pero no dió resultado. El mal era evidente: no se puede transformar una mujer poco atrayente en una belleza, de la noche a la mañana. Y Eleanor Powell estalló; decidió ser bella.

—En realidad, *estallé*: esa es la palabra. Me ocurre raras veces, pero siempre salgo con la mía. Antes no me había preocupado de ser bella. En el teatro, mis bailes eran lo único importante. Quería bailar en las películas, pero supe que debía ser bella, porque de lo contrario mi habilidad de bailarina no serviría de nada. Decidí, pues, hacerme hermosa, aun cuando en ello gastara todo mi dinero y perdiera diez años de mi vida.

Por lo menos, una vez en la vida siente la mujer la ambición de ser bella. En algunas, es por causa de un hombre. Eleanor Powell quería serlo por su carrera.

Y visitó los mejores especialistas en belleza de Nueva York. Siguió sus instrucciones al pie de la letra durante un año entero, dedicando a embellecerse, entre tratamientos de cremas y lociones y ejercicios para encordar las piernas y mejorar las proporciones del cuerpo. Como resultado de tanto tesón de parte de esta joven, doce meses después, de tan afanoso y cansador trabajo, la encontramos hoy día convertida en una mujer francamente bella. Y tan es así, que a su regreso a Nueva York, después de haber filmado en Hollywood "Melodías de Broadway 1936", sus amigos, al encontrarla en la calle, exclamaban: "¡Pero, Eleanor!, *¿eres tú?*"

Fuí a verla al estudio, mientras se encontraba en Hollywood. Y era fácil advertir que estaba enamorada. Sentada en el diván de su sala de vestir, extendida una bella y bien formada pierna, recogida la otra bajo el traje, golpeaba impaciente el suelo con el pie. Eleanor Powell esperaba un llamado telefónico de parte del hombre que le regalara el anillo de compromiso que ahora hacía girar impaciente entre sus dedos, sin percatarse que su preocupación se transparentaba con tanta evidencia. Nuestra conversación decaía. Luego, el tenso silencio fué roto de improviso por el resonar del timbre del teléfono. Eleanor cubrió la distancia que del aparato la separaba, con un movimiento lleno de gracia. Su voz resonó alegre y fresca, en afectuoso saludo. Después, bajó la voz. Yo sólo podía imaginar las palabras de adoración que murmuraba a través del alambre, a Abe Lyman, el director de orquesta que en este último tiempo consiguió conquistar su corazón.

Por lo general, es imposible hablar a una mujer enamorada, pero no ocurre así con Eleanor Powell. Al regresar de su tete-a-tete telefónico, había desaparecido su preocupación y contestó con vivacidad una pregunta que había quedado sin contestar, cuando la llamó Abe Lyman. Habló con vivacidad:

—¿Mi más insólita experiencia en Hollywood? Eso es mucho pedir, porque para mí casi todo fué insólito. Pero sepa usted que siempre había admirado a Joan Crawford. Un día me encontraba en el café del estudio Metro, cuando, de improviso, al alzar la vista, diviso a Joan Crawford que pasa junto a mi mesa. Salté de mi asiento, como lo habría hecho cualquiera otra muchacha y la cogí de un brazo, diciéndole: "Miss Crawford, no puedo menos de expresarle cuánto me gusta su trabajo". Joan se mostró muy amable. Me agradeció y declaró que mucho le agradaba saberse apreciada, pues le agradaba recibir de vez en vez una palabra amable. Después se alejó. Comprendí que no me había reconocido..., ni tampoco yo lo esperaba. Más tarde, mientras ensayaba una escena de la película "Melodías de Broadway 1936", alguien me interrumpió para decir que Joan Crawford deseaba verme. No supe qué pensar. Sea como quiera, fuí a la última hilera de sillas y allí estaba Joan. Lo primero que me dijo, fué: "¿Podrá usted perdonarme?" ¿Y de qué la iba a perdonar? ¡Por no reconocerme! Rompí a reir, pero comprendí que Joan Crawford hablaba en serio. Díjome que había estado contemplando la proyección de algunas escenas de mis películas, día por día y que deseaba conocerme. Y sólo después que alguien le contó el incidente del café, advirtió que ya nos habíamos conocido.

Eleanor Powell deseaba hablar de las otras estrellas que había conocido, pero yo desvié la conversación a otros senderos: deseaba saber algo acerca de la famosa Eleanor Powell, de las tablas. Por lo menos, temporalmente, lo conseguí:

—Bailar para la pantalla, es mucho más fácil que hacerlo en el teatro — me confió—. Ante las candilejas, es necesario bailar siempre hacia adelante y atrás, sin volver la espalda al auditorio. En el *set* es diferente, porque hay varias cámaras

(Continúa en la pág. 66)

Antes de entrar al cine, Eleanor Powell triunfaba en los escenarios de Nueva York. Su última película es "Melodías de Broadway de 1936".

(Foto M-G-M.)

(Foto RKO-Radio).

LILY PONS, IDOLO FRANCES, LLEGA A HOLLYWOOD

PEQUEÑA, con un peso no mayor de cuarenta y un kilos, con ropa todo, semeja una Mona Lisa en miniatura. De pie junto a la Jeritza o Farrar, su estatura sería insignificante. Ha llegado a la cima más alta e la música, pero a pesar de su fama, sigue siendo tan sencilla como una niñita. Tal es la gran ópera a la lista siempre creciente de ruiseñores que llevan a la pantalla del mundo el renacimiento de la música.

Cuando Lily Pons haga su debut en "Love song" (Canción de amor), se espera, que su triunfo en el cinema sea tan rotundo como lo fuera la primera noche de su debut en la ópera del Teatro Mulhouse, en Alsacia-Lorena, cuando todos los críticos musicales la aclamaron por unanimidad. Fuera de su voz, tan pura como una campana de plata, su personalidad logrará atraerse las simpatías de todos cuantos la vean y la escuchen.

Sin la acostumbrada fanfarria de trompetas, la pequeña muñequita francesa de la ópera apareció de improviso en Hollywood para ser presentada en un té del "Knickerbocker". Vestida con sencillez en un traje de deportes, su aspecto no era, por cierto el de una fascinante estrella del Metropolitan, de Nueva York. Sin afección, graciosa, saludaba a las personas que le eran presentadas con interés que la agrandaba los ojos, ansiosa de explorar todos los ángulos de la producción cinematográfica, bombardeando a preguntas a los reporteros, mientras todos sucumbían al encanto de Lily Pons. Al día siguiente, se esparció la noticia de que esta niña era "maravillosa de sencillez".

Y así, con un simple y diplomático gesto de la mano, anuló los rumores circulantes por el bulevar: que una actriz de un temperamento violentísimo estaba a punto de llegar a la ciudad. Declase que traería de París y Nueva York una enormidad de sirvientes, consejeros, maestros de música que establecerían un nuevo record entre las celebridades en visita. En realidad, el peregrinaje de Lily Pons a Hollywood sería una extravagancia insólita. Pero en aquel té, su aspecto era tan sencillo que llegaron a confundirla con la secretaria de sus productores cinematográficos.

Pocos días después de su llegada, visité a Lily Pons en la mansión que alquilara en el bulevar Los Félix. El séquito de enredaderas que fácilmente proporcionaba la sala de música llegaba hasta mis oídos la música melódica del "repertorio de la Pons" ejecutada en un piano. En su inglés entrecortado, trató de explicar que había estado practicando la "Bell Song" de "Lakmé" desde las primeras horas de la mañana.

—Pero ahora está en el cine — dijo, acompañándose de ademanes—, en un mes me sería difícil alcanzar una gistrada por el disco, se acaba el esfuerzo. Sepa usted que tendrá tiempo disponible para el descanso. Una vez que la canción está re-

—Mucho me temo que no me quede tiempo — repuso, buscando las palabras apropiadas para hacerse comprender mejor—. Sepa usted que tengo un horario para trabajar en Hollywood, lo mismo que en París o Nueva York. Aquí todo es nuevo para mí y me encuentro lo mismo que un nene que está aprendiendo a andar. ¿**N'est-ce pas**? Por las mañanas practico mis selecciones de óperas. En las tardes, debo cambiar mis técnica de ejecución para ensayar las canciones que debo cantar en mis películas. Mezclar las dos cosas sería peligroso. Las cuerdas vocales se rebelarían. Mi maestro está aquí conmigo para preocuparse de que nada dañe mi voz.

Diminuta y graciosa, Lily Pons se ha conquistado las simpatías de Hollywood entero.
(Foto RKO-Radio).

La famosa cantante francesa, gran temperamento de artista filmará "I dream too much", con Henry Fonda.

Después de todo, la próxima temporada tengo que volver al Metropolitan.

Las puertas de la sala de música se abrieron y el maestro de Lily Pons, Signor Alberti de Gorostiaga, entró a reunirse con nosotros. Lily Pons le explicó apresuradamente, en su idioma, el objeto de mi visita. El señor de Gorostiaga, halagado se inclinó varias veces. ¡La cortesía de los europeos!

—A no ser por el señor Gorostiaga, hoy no me encontraría en Hollywood. Y miraba con orgullo al pequeño maestro de música, mientras hablaba— La fe que tenía en mi porvenir hizo posible mi carrera musical.

El señor profesor se deshizo en sonrisas de aprobación y aun cuando no comprendía ni una palabra del inglés que su discípula hablaba, adivinaba el sentido de las palabras y se inclinaba una y otra vez. A mi vez, asentí varias veces, sonriendo.

—El señor Gorostiaga ha sido mi profesor desde un comienzo — indicó la cantante—. Yo no sobé jamás en llegar a ser digna del Metropolitan. Hace tiempo, mucho antes de conocer a mi maestro, trabajé en los music-halls de París, pero en todo el espectáculo no cantaba ni una línea...

En aquel momento abriose otra puerta y entró un hombre joven y moreno, que me fué presentado como el señor Lehman Byck, director de Lily Pons en los programas de radio de invierno pasado. También él había emigrado del continente europeo para ayudar a la diminuta diva en su debut cinematográfico.

Y luego, por otra puerta, apareció una mujer alta y rubia, seguida de una dama gr

(Continúa en la pág.

Chismes de HOLLYWOOD

Una de las actrices de más talento es Bette Davis. ¿Obtendrá ella este año el premio de la Academia de Artes Cinematográficas? Su última película es "Petrified forest"

(Foto Warner).

ESPOSA COMPRENSIVA.—John Boles tiene una esposa admirable, acaso la más comprensiva de Hollywood entero. No hace mucho, el actor y su mujer recibieron visitas de Texas y, —¡claro!— fueron al estudio a ver trabajar a John Boles. Pero es el caso que se presentaron cuando el actor interpretaba una escena de amor con una actriz encantadora. La apasionada escena de amor con una actriz en John en una apasionada escena de amor con una actriz en po. Cuando se marchaban, una de las visitantes observaron a señora: "No veo cómo puede usted tolerar que su marido haga el amor a mujeres tan hermosas". "¡Bah!" contestó la mujer de John Boles. "Yo le he enseñado a hacerlo bien. Y si se desempeñaran mal, sería a mí a quien echarían la culpa..."

BROMAS A KATHARINE HEPBURN.— Inmediatamente después de la "preview" de "Sylvia Scarlett", Katharine Hepburn se dirigió en aeroplano a Nueva York a pasar sus vacaciones. Como regalo de despedida, el director George Cukor (que es el único que puede hacer bromas a la actriz, sin sufrir daño), le ofreció un brazalete de oro con leoninas que representaban todas las cosas que más desagradan a Katharine Hepburn. Había una leontina que representaba un lago, referencia al drama teatral "El lago" que dan a Katharine Hepburn, Había una leontina que representaba un corazón, otra representaba un león... Y ya sentaba un fracaso para la actriz; otra representaba un león... Y ya fué un fracaso para indicarle "Corazones en ruinas" la peor de cierta ción roto, para indicarle "Corazones en ruinas" la peor de cierta licula de Katharine, y una última era la efigie de Howard Hughes, actriz por quien Katharine no siente el menor afecto. Y ya que de Katharine hablamos, refirámonos a Howard Hughes, el joven y millonario productor, que se ha enamorado de sentimiento" con tanta fuerza, ni siquiera en los días frenéticos en que acompañaba a Billie Dove ni después, en su romance de amor con Jean Harlow. Un día en que Katharine se encontraba filmando al aire libre, llegó en su aeroplano al mismo set en que la actriz trabajaba... porque tal vez ella rehusaría que le hablase por teléfono. La Hepburn niega rotundamente que exista amor entre ellos. Y lo cierto es que en este último tiempo se ha rumoreado con insistencia que la actriz está casada con su administrador, Leland Hayward, pero quizás Howard Hughes no lo sepa.....

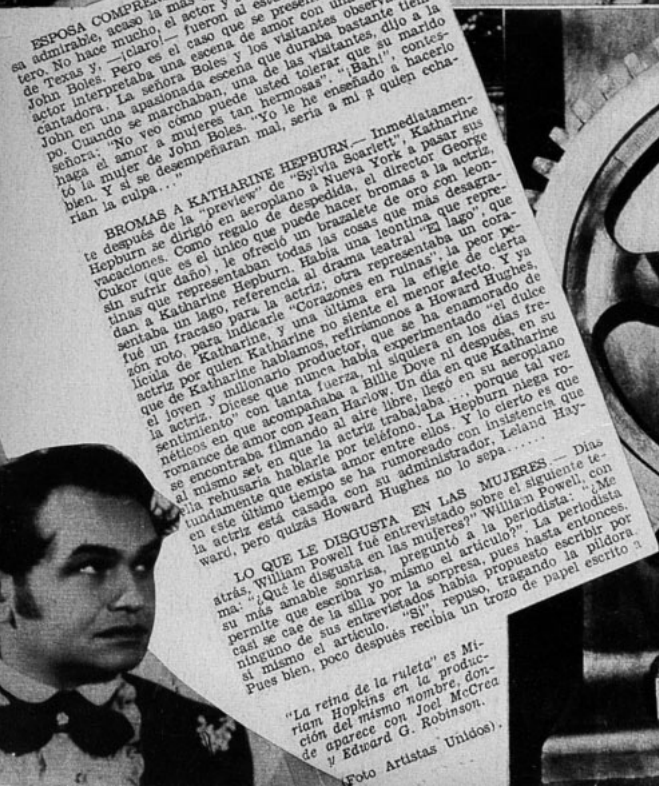
LO QUE LE DISGUSTA EN LAS MUJERES.— Días atrás, William Powell fué entrevistado sobre el siguiente tema: "¿Qué le disgusta en las mujeres?" William Powell, con su más amable sonrisa, preguntó a la periodista: "¿Me permite que escriba yo mismo el artículo?". La periodista casi se cae de la silla por la sorpresa, pues hasta entonces ninguno de sus entrevistados había propuesto escribir por sí mismo el artículo.

"Sí", repuso, tragando la píldora. Pues bien, poco después recibía un trozo de papel escrito a máquina que decía: "Lo que me disgusta en las mujeres", por William Powell. "¡Nada!"...

EL MATRIMONIO Y EL TRABAJO CINEMATOGRAFICO.— Como demostración de que en Hollywood los chismes están a la orden del día, las malas lenguas comienzan a insinuar inquietudes y desavenencias en los dos recién casados Sylvia Sidney y Bennett Cerf. No obstante estos dos no prestan oídos a tales cosas, sabiendo que es esa la mejor forma de enfrentar la murmuración. Sylvia no dejará que el matrimonio interrumpa su trabajo cinematográfico y así lo ha demostrado al dirigirse a Big Bear, para filmar escenas al aire libre de su película "Trail of the lonesome

Paulette Goddard, la leading lady de Chaplin en "Tiempos modernos".

(Foto Artistas Unidos).



"La reina de la ruleta" es Miriam Hopkins en la producción del mismo nombre, donde aparece con Joel McCrea y Edward G. Robinson.

(Foto Artistas Unidos).

DENSE grafia

pine", pocos días después de haberse casado.

SU UNICO TEMA.— Marlene Dietrich acaba de terminar la filmación de su película "Deseo", la primera que realiza sin la vigilancia de Joseph von Sternberg, y toda la ciudad está ansiosa esperando la "preview". Von Sternberg, que direra fama a Marlene con "El ángel azul" y dirigiera todas sus películas en Hollywood, ha cedido la dirección de la actriz alemana a Frank Borzage. Mientras se filmaba la película de Marlene, la entrevistaron varios periodistas y la Paramount les dió instrucciones para que no le preguntaran nada referente a Joseph von Sternberg. Los periodistas accedieron a ello y todo marchó como sobre ruedas... sólo que Marlene no habla, sino de un tema: y ese se refería a Joseph von Sternberg.

El gran actor Peter Lorre y algunos de los artistas que le acompañan en la magnífica producción "Crimen y castigo", versión de la obra de Dostoiewski.

(Foto Columbia).

Katherine de Mille, hija adoptiva del famoso productor de Hollywood, en el jardín de su casa.

(Foto Paramount)

DA MUCHO QUE HABLAR... — Alice Faye da tema inagotable a los chismes de Hollywood que tratan de ligar su nombre con una y otra persona en líos amorosos. El último rumor se refiere a un cierto Billy Seymour, que vende joyas en Hollywood, Alice anunció blandamente que ella y Billy se "querían mucho". Y luego, noches atrás, Alice Faye apareció con el acaudalado Van Smith, diciendo la misma cosa.

EL AMOR A LOS LIBROS.—Los libros fueron la base de la amistad entre Sylvia Sidney, famosa estrella de cine y Bennett Cerf, editor neoyorquino, amistad que a la larga se convirtió en amor y terminó en casamiento.—Recientemente los recién casados regresaron de Pheonix, Arizona, en donde contrajeron matrimonio, habiendo aplazado su viaje de novios a causa de las obligaciones de Sylvia Sidney, a quien Walter Wanger escogió para el papel estelar en la cinta en colores de la Paramount "The Trail of the Lonesome Pine". LA senda del pino solitario"), en la que Fred MacMurray, Henry Fonda y Fred Stone se encargan de los principales papeles masculinos.— Sylvia declaró que los libros habían sido una de sus primeras aficiones. Cuando llegó a Hollywood hace cinco años, después de su triunfo en Nueva York como protagonista de "Bad Girl", uno de los grandes éxitos de aquella temporada teatral, el único equipaje que llevaba eran cinco enormes cajas de libros. Por otra parte, el éxito de Cerf en sus negocios se debió a su maravillosa colección de libros que puede clasificarse entre las más completas del mundo.

PROFESION QUE ATRAE.— En su primer día libre durante la filmación de la película Columbia: "La Mentira Sublema", Wendy Barrie se fué decidida a jugar al tennis, sport en el que es entusiasta y excelente jugadora: pero en mitad de camino se detuvo a telefonear a los Estudios para averiguar si la necesitaban. Se le contestó negativamente, más no obstante, Wendy volvió a llamar desde la cancha de tennis para formular la misma pregunta y recibir idéntica respuesta. Con todo, la artista no pudo resistir la tentación de volver a los Estudios, y se puso a contemplar el trabajo de sus compañeros en la mencionada producción. Decididamente esto prueba que la profesión de actriz cinematográfica tiene más encantos de la cuenta.

Myrna Loy y Spencer Tracy revisan sus fotografías de la nueva película "Whipsaw" en la que ambos aparecen.

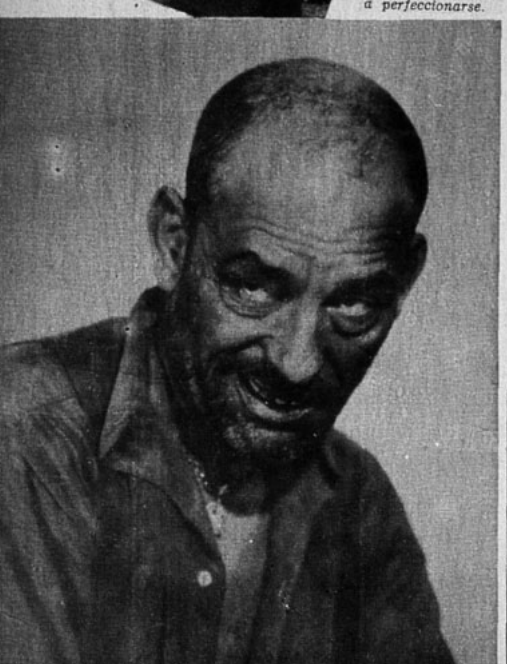
(Foto M-G-M)

EVOLUCION DEL

Rodolfo Valentino, el galán sin par de la época del cine mudo

Theda Bara, la vampiresa que hizo postrarse a sus plantas a un sinnúmero de hombres.

El hombre de las mil caras", Lon Chaney, murió antes de que el cine sonoro alcanzara a perfeccionarse.



Cuando Luis Lumiere, a principios del año 1895, filmó "La salida de las usinas Lumiére", en Lyon y "La llegada de un tren a la estación de la Ciotat", realizó sin duda los primeros "documentarios". Pero cuando algunos meses más tarde en el primer piso del Gran Café, en los Bulevares, los clientes espectadores vieron la proyección de "El regador regado", asistieron al primer "film" en el verdadero sentido de la palabra, es decir a una serie de imágenes animadas, relacionadas entre ellas por la continuidad del escenario y los personajes. El regador municipal camina tranquilamente ejerciendo sus funciones; un muchacho mete el pie en el tubo. El chorro se detiene. El regador se acerca para examinar el orificio. El niño levanta el pie y el regador recibe en plena cara el chorro. Furioso, persigue al chiquillo que arranca a toda carrera. Ese es, en forma verdaderamente embrionaria, el tema de un sketch. Aún, ahí se encuentra la idea de la "persecución", que con el transcurso de los años, queda como la parte esencial de la mayoría de las películas cómicas.

Documentario o escénico, desde su aparición el cine se ha mantenido en esas dos vías, de las cuales cuarenta años de maravillosos progresos no lo han hecho salir. El documentario instruye e informa. Es el ojo del mundo. Debido a él, no hay un solo aspecto en nuestro planeta, ni un país, por muy lejano que sea, ni una sola región que haya sido explorada por el hombre, de la cual no podamos ver, sin movernos, todos sus aspectos. El documentario ha sido puesto al servicio de la divulgación científica. Nos ha enseñado, no por palabras sino por una representación real, todo lo que es susceptible de aumentar nuestros conocimientos. Ha aprovechado de todas las invenciones para agrandar sus dominios. La cámara acoplada al telescopio ha retratado al cielo, con el microscopio ha penetrado en el mundo de lo infinitamente pequeño. Con los rayos Roentgen, ha atravesado los cuerpos. Ingeniosas aplicaciones le han permitido tomar cosas que no eran perceptibles ni a nuestros sentidos ni a los mismos aparatos: nos ha mostrado la germinación y desarrollo de las plantas. En forma análoga, el documentario registra los acontecimientos. Constituye los más apasionantes archivos de la actualidad. Mientras dure la película, que desgraciadamente no es eterna, las generaciones futuras podrán ser testigos de un pasado abolido. Verán, en su verdadera expresión rostros ya desaparecidos, igualmente podrán oír, gracias a la virtud sonora, las voces ya extinguidas. Aunque el cine no hubiese aportado más que esto, ya sería una de las más prodigiosas invenciones del genio humano.

EL "SEPTIMO ARTE"

Pero el cine también ha llegado a ser un arte. "El séptimo arte", como lo llamó no hace mucho tiempo uno de sus más fervientes admiradores; Ricciotto Canudo. Las otras seis artes estarían probablemente en la pintura, la escultura, la música y la danza. En el arte del cine, la virtud del movimiento de las imágenes se produce sin el socorro de ningún otro elemento intelectual.

Estos nuevos estetas que tienen del cinematógrafo la misma concepción que Stephan Mallarmé de la poesía, no formarán jamás sino un pequeño grupo. Sin embargo, su esfuerzo, no es inútil, pues contribuye a perfeccionar la virtuosidad de la técnica. Es indiscutible, por ejemplo, que un film como "Melodie du Monde", inspirado en gran parte en su doctrina, haya logrado sólo por su ritmo, sugerir al espíritu las más fuertes impresiones. Pero para la casi totalidad del público, tanto el arte cinematográfico como el teatral, cualquiera que sean sus diferencias, tienen necesidad de una base, es decir de una intriga y de un argumento inteligible que desarrollen los actos, la mímica y el diálogo de los personajes.

Además, es muy notorio el hecho que en los primeros años de su invención, el cine no se preocupó en lo más mínimo de su valor artístico. Se desconocía a sí mismo, y se colocaba al nivel de cualquiera entretención. En esta época, Francia era el centro de la actividad y producción cinematográfica. Los films nacionales eran exportados al extranjero, incluyendo América, cuando empezaron a imitarlos. Fué la edad de las fantasías, los temas ingenuos y las bufonerías populares. Se había descubierto que fotografiando a un regordete que transportase una escalera y pasando después la cinta al revés, la persona tomaba un grotesco aspecto de subir la escalera, o bien, por fotografías sucesivas, podía darse la ilusión que una mesa, las sillas y los platos, viniesen por sí solos a colocarse en sus puestos. Esto bastaba para hacer reír a todo el público. Algunos, como Jorge Méliès, fueron en este sentido, asombrosos precursores. Las catástrofes ferroviarias o naufragios de transatlánticos, visiones apocalípticas que él producía por medio de juguetes, son el origen de los dibujos animados de los Estados Unidos, que han concluído por hacer verdaderas obras de arte en ese sentido.

COMIENZOS EN FRANCIA

Los que son demasiado jóvenes para conocer estos principios, tan próximos, sin embargo, no pueden apreciar las condiciones, psicológicas y materiales, en medio de las cuales se realizaron.

El público asistía al cine, como a una diversión cualquiera, instalándose en salas exiguas e inconfortables, delante de una pantalla de

Carlos Chaplin y su amigo Max Linder.

Jackie Coogan, el "pibe" de Carlitos, y su émulo negro, "Africa".

CINEMATOGRAFO

tela. Los que llegaban atrasados permanecían de pie. En un rincón, ante un piano un aficionado improvisador mezclaba trozos de ópera cómica, romanzas populares, estribillos de los café-conciertos, tratando de adaptar en lo posible la música a la proyección. Detrás de la pantalla, un ayudante atento, pero que no siempre ejercía a tiempo sus funciones, hacía sonar una campanilla cuando algún personaje tiraba del cordón de una puerta; una corneta para anunciar un automóvil, aullaba cuando salía un perro, o simulaba una tempestad. Cada espectáculo duraba alrededor de una hora, pasándose en ella cinco o seis películas, cuya mayor parte eran sketches vaudevillescos, terminándose por fugas desenfrenadas.

Progresivamente, a estos vaudevilles, se le fueron agregando comedias sentimentales, también cortas y dramas, de los cuales el primero fué la "Historia de un crimen", de 105 metros, realizado para la casa Pathé, por Zecca, en 1900. En estos films, jamás se anunciaba el nombre del director, sino solamente el de los intérpretes. Estos, conformándose con la más espantosa tradición de la pantomima, pensaban que una gesticulación exagerada era necesaria para hacer su rol comprensible. Esta aberración ha abandonado el cine hace ya mucho tiempo.

La técnica era entonces tan rudimentaria como la mise en scéne y la interpretación. Todas las vistas estaban tomadas desde un mismo ángulo, sin primeros planos. La iluminación asimismo era detestable. Casi todas las escenas se tomaban en el estudio, sin exteriores. En cuanto a las decoraciones y amoblados, nos dejan estupefactos por su mal gusto. Y en esa época, el teatro podría muy bien haber servido de modelo para refinar el gusto. Pero no se consideraba entonces que una simple entretención como el cine, valiese la pena de darse tanto trabajo.

MAX LINDER

En medio de toda esta mediocridad, se destaca un nombre: el de Max Linder. Aunque el anonimato fuese popular, se tenía la costumbre de conservar de una cinta a otra el nombre que se hubiese hecho popular. De este modo el público se sentía atraído por Leonces, el mismo que fué más tarde el metteur en scéne Leonce Perret. Después vino Rigadín, especialista en representaciones dobles, de acuerdo con la cinta proyectada. Pero ninguna representación tenía tanto éxito como las de "Max". Chico, mirada viva, lleno de petulancia y agilidad; su aparición provocaba la risa. Este mediocre actor de teatro, cuyos comienzos habían sido obscuros, tuvo la primera intuición de que el cinema debía tener su lenguaje propio por la expresión y el movimiento. Inventó los "gags", es decir esos hallazgos alegres, inesperados, que son sugeridos por un detalle de la mise en scéne, por un accesorio y que ha sido causa, mucho tiempo después, del éxito de los artistas norteamericanos. ¿Sin Max Linder, habría existido Carlos Chaplin? Tal vez; pero un Chaplin que se buscaba la vida como imitador en la troupe de Fred Karno, hacia el año 1908, cuando fué a París y vió algunas películas de Max Linder. Estas determinaron su vocación. Nunca ha dejado de considerar Chaplin a Max Linder como su maestro y le dedicó una fotografía concebida en estos términos: "A Max Linder, quien me enseñó mi oficio".

EL CINE ARTISTICO

La primera etapa del cine francés puede considerarse como terminada en 1907. La cinta "El asesinato del Duque de Guise", marca otro período.

Artistas de teatro, académicos como Henri Lavedan, Le Bargy, y otros, se habían dado cuenta de que el cine estaba destinado a ser algo más que una simple diversión y que le estaba reservado un destino mejor. Fueron los iniciadores del "Film Artístico". La intención era excelente. Era nivelar la producción cinematográfica, interesando en ella a una élite que hasta entonces se había mantenido apartada. Los argumentos se harían a base de obras dramáticas o de valor, y se le pediría a autores de renombre la confección de los escenarios, cuya ejecución estaría a cargo de actores consagrados, que darían al cine la dignidad de la cual estaba desprovisto. ¡Dios mío! Estos salvadores del cine le hicieron el peor servicio. Imitaron al teatro. Le impusieron una estética que no era propia, y de la cual, por lo menos en Francia, jamás se ha desembarazado por completo. Por otra parte, los que se consagraron al cinematógrafo, fueron con pocas excepciones, todos los fracasados del teatro, del conservatorio y los actores suplentes de los boulevares. Este reclutamiento de segundo o tercer orden, dejó durante diez años en la mediocridad al cine francés. Durante este tiempo otros países se habían dedicado también al cinematógrafo. Después de Francia, los dos primeros fueron Italia y Estados Unidos.

CINE ITALIANO

Las producciones italianas gozaron poco tiempo del favor del público. Sin embargo, en vísperas de la Gran Guerra, eran ellos los únicos que competían con el francés. Eran de la misma naturaleza. Ni mejores ni peores, pero con una marcada tendencia hacia lo teatral. Los más renombrados actores italianos, son aquellos que han tenido menos naturalidad. A pesar de todo, han tenido un mérito. Han producido antes que nadie, cintas de gran representación y aparato escénico, de los cuales "¿Quo vadis?", "Christus", "Cabiria" y "Teo-

(Continúa en la pág. 87).

John Gilbert en una de sus primeras caracterizaciones.

Jack Holt, act que triunfó el cine mudo que sigue triu fando en el s noro.

Carlos Chaplin, el más grande actor de la época muda, filma ahora películas en que no pronuncia una sílaba.

Suzanne Grandais, Teresa Kolb y Mauricio de Féraudy en "Blachette".

Las heroínas en las óperas

ISABEL DE VALOIS EN LA OPERA "DON CARLOS"

NO ES AQUI la leyenda lo que ha servido de tema a la ópera, sino acontecimientos históricos, adaptados a las necesidades del dramatismo. Así, tenemos a Isabel de Valois, hija de Enrique II de Francia que ha sido pedida en matrimonio por don Carlos, hijo del rey Felipe II de España. La augusta princesa va en camino del Palacio de Fontainebleau, cuando se le presenta don Carlos; éste, callando por un momento su verdadera identidad, dice ser parte del cortejo del embajador de España, agregando que a nombre de su príncipe le trae un obsequio. Este obsequio consiste en una miniatura con la imagen del que va a ser su esposo. Isabel inmediatamente reconoce que don Carlos y el mensajero son la misma persona. Este encuentro fortuito ha hecho nacer entre ellos un profundo amor. En aquel instante, en el bosque lejano resuena el eco de un cañón, señal de que los festejos para celebrar el próximo enlace de la hija del rey han dado principio. Las ventanas del palacio de Fontainebleau se iluminan, e Isabel y don Carlos, en el paroxismo de su amor joven, pero intenso, empiezan a soñar en la vida feliz que el futuro les reserva.

No obstante, lejos están de comprender que aquellos himnos de fiesta que a sus oídos llegan como bálsamos acariciadores, no son en homenaje a su naciente amor.

Llega un paje del Conde de Lerma, el Embajador de España, dándoles la fatal noticia de que el Rey de Francia quiere dar la mano de su hija al monarca de España y de la India. Aquella unión será el sello de amistad. Los cantos que aún se oyen a lo lejos, ya para los amantes no parecen dulces voces celestiales que anuncian la dicha y la felicidad, ahora parecen liturgias funestas que presagian miseria y dolor. Ante la inesperada decisión del rey, Don Carlos se lamenta amargamente del cruel destino que en un instante destruyó todos sus sueños de ventura.

Un sonriente paraje que alegran un naranjal con sus azahares olorosos y una fuente cristalina; al fondo se ven las siluetas azuladas de las montañas de Extremadura. La Princesa Eboli, con otras damas de la corte, charlan alegremente después, para distraer a sus compañeras, entona la "Canción del Velo", una especie de leyenda oriental, que trata de un rey moro que fué al jardín de una bella alma, y al contemplarla cubierta con un velo le pidió que dejase que el sol bañase sus guedejas y su rostro seductor con el oro de sus rayos. La reina sale del Convento y se reúne con las damas de su corte. Poco después llega Rodrigo, y respetuosamente dice que encontrándose en París la augusta madre de Isabel le pidió entregarle una carta. Al entregar Rodrigo esta carta, sellada con la heráldica flor de lis, le desliza también una nota de Don Carlos, en la que le pide un breve instante de su tiempo. Don Carlos llega y suplica a la reina que ocupando ella el primer lugar en la voluntad de su majestad Felipe, podrá interceder por él para que su padre le permita marchar a Flandes. Poco a poco empieza a retirarse la compañía, hasta quedarse solos Isabel y Don Carlos. No pudiendo soportar más el fuego de su pasión, Don Carlos confiesa con casi brutal arrebato su amor inmenso, su terrible sufrimiento, lo amargo de su desventura, y en su loco frenesí la estrecha en sus brazos con salvaje embeleso. Aunque Isabel ama a Don Carlos, su honor de reina y de esposa es más potente, y desasiéndose de los brazos apasionados de Don Carlos, lo increpa severamente, diciendo: "Completa la obra, asesina a tu padre, y manchado con su sangre, lleva a tu madre al altar!" El rey se aproxima y Don Carlos huye. El monarca se enfada al encontrar a su esposa sola, cuando había dado órdenes de que la reina debería tener siempre a su lado a una de las damas de la corte. Al oír la voz de su rey, todos vuelven a entrar en escena. Entre los que llegan se encuentra también Rodrigo; éste le pinta al rey, con vividos rasgos, el estado lamentoso en que vive el pueblo de Flandes, terminando su enérgica declamación con estas palabras: "Esta cruel agonía debe ser conocida por el rey". Con severo acento y con aplomo responde el monarca: "Sólo con sangre puede haber paz en el mundo". Rodrigo aún se atreve a replicar: "Horrenda, horrenda paz la paz de los sepulcros... ¡Oh rey, no dejes que la historia diga: él fué un Nerón!" A pesar de las palabras suplicantes de Rodrigo, el rey agrega que nadie cómo él conoce el corazón humano. Además, hay que tener cuidado del gran Inquisidor. El rey termina confiando en que Rodrigo averiguará cuál es la pena que aflige a su hijo Carlos, y la inquietud que ha notado en la reina.

Don Carlos ha recibido un billete perfumado citándolo al jardín de la reina. El espera ansioso y al presentarse una dama cubierta por un velo, él cree que es Isabel e inmediatamente empieza a hablarle apasionadamente de su amor. La Princesa Eboli, que es la dama del velo y está enamorada de Don Carlos, se siente arrullada por la suavidad de aquellas palabras que ella cree están dirigidas en verdad para ella. Mas ¡ay! al descubrirse, nota inmediatamente el cambio de expresión en el semblante de Don Carlos. La astuta mujer comprende al punto, por las palabras de Don Carlos, que él está enamorado de la reina. En este momento llega Rodrigo y cambian con la princesa muy duras palabras. Ella jura vengarse y confesar que el hijo del rey ama a su propia madrastra...

La gran pira en que han de ser quemados los herejes acusados por el Santo Oficio puede verse al fondo de una plaza. El pueblo y un grupo de monjes entonan un coro, mezcla de alegría y de oprobio. Las campanas tañen alegremente, la muerte de los herejes es un momento de alegría para aquel pueblo. Los monarcas, con todo su séquito regio de damas de la corte y personajes de alto linaje de todas las provincias, entran con gran pompa a presenciar aquel espectáculo macabro. El rey va a seguir su camino cuando seis diputados flamencos, con raídos vestidos de color café, se le presentan, y una vez más imploran la salvación de Flandes y Brabante. Para el monarca español, los flamencos son herejes, enemigos del rey, simples rebeldes que deben ser castigados sumariamente. Ante el despotismo de su padre, Don Carlos se encara desafiante, declarando que él se hará salvador del pueblo flamenco. El rey se siente indignadísimo ante la osadía de su hijo y ordena que sea desarmado, mas ninguno de los Grandes de España se atreve a acercarse; sólo Rodrigo logra hacer que Don Carlos le entregue su espada, por cuya acción recibe el título de Duque. Terminado este incidente, toda la regia comitiva toma sus puestos asignados por el Santo Oficio, y el telón cae cuando las llamas del fuego que han de cortar la vida de tantos seres infelices, se levantan como garras gigantescas que esperan tan sólo su anhelada presa.

El rey, absorto en profunda meditación, lamenta para sí que ella, la reina, jamás lo haya amado; ahora comprende que ha vivido soñando una quimera desde el día aquel en que Isabel llegó de Francia.

Viene a sacarlo de aquellas meditaciones la llegada del Gran Inquisidor, hombre ciego y nonagenario, que viene sostenido de dos frailes dominicanos. El rey dice al Inquisidor que el Infante es un rebelde y debe huir o morir, pues la paz del reino vale más que la vida de un rebelde. El Inquisidor repone que hay un hombre más peligroso que el Infante y ese hombre es Rodrigo. El rey no da crédito a las palabras del Inquisidor y éste sale descontento de que su acusación no se haya tomado en serio. Al salir el Inquisidor entra Isabel, y arrojándose a los pies de su esposo, se queja de ser tratada cruelmente en esta corte y que hasta su alhajero en que guardaba sus joyas le ha sido substraído de su alcoba. El alhajero está en poder del rey y ahora pide a su esposa abrirlo en su presencia; ella rehusa, y al abrirlo el monarca por su propia mano, encuentra entre las joyas la miniatura de Don Carlos. El rey la acusa de perjura, y después de un momento de vacilación abandona la biblioteca. La Princesa Eboli se presenta y confiesa a la reina haber sido ella la que robó el alhajero, y dijo al rey que Carlos la amaba.

La princesa queda sola y maldice la belleza fatal que hace a la mujer vanidosa y cruel, y cambiando después de tono se arrepiente de su horrible bajeza que va a costar la vida de Don Carlos, cuya muerte está señalada para el día siguiente.

Se han cumplido las órdenes del rey y del Inquisidor y Don Carlos ha sido arrojado a esta prisión, un obscuro subterráneo, húmedo e inhumano. Su fiel amigo Rodrigo viene a despedirse. Confiesa que el rival del rey ya no es Don Carlos, él, Rodrigo, es el fiero agitador de Flandes y sobre su cabeza hay orden de muerte. Dos hombres descienden de la escalinata de la prisión; uno de ellos está vestido con el hábito del Santo Oficio, y el otro viene armado de un arcabuz. Se detienen por un momento y después de apuntar al cuerpo de Rodrigo, el arma hace fuego; Rodrigo cae en los brazos de Don Carlos, y en los estertores de la muerte se despide de su amigo.

Sus últimas palabra son una súplica de que salve a Flandes.

Una vez más volvemos a los claustros del Convento de San Justo. Isabel entra lentamente, absorta en sus meditaciones y se arrodilla ante la tumba de Carlos V. Implora al muerto gobernante, diciendo que ya que él conoció las vanidades del mundo, sea portador de las lágrimas de ella ante el trono del Señor. Don Carlos se presenta y a dúo entonan una eterna despedida, que es a la vez un himno de esperanza de encontrar felicidad cerca del reino de Dios. Llegan el rey y el Gran Inquisidor; el monarca entrega su presa al siervo del Santo Oficio, mientras Don Carlos, en un grito supremo de rebeldía, dice que Dios lo vengará, y con su mano destruirá el tribunal de sangre con que gobierna Felipe II.

«Don Carlos», pertenece al período de la producción de Verdi, que bien podría llamarse intermediario. Posterior a "El trovador" "Traviata" y "El baile de máscaras", apareció cuando las doctrinas wagnerianas se habían introducido en Italia, cuando los elementos jóvenes protestaron de los procedimientos que hasta entonces habían caracterizado a toda la ópera italiana. Verdi, con su "Don Carlos", dió un paso hacia las nuevas tendencias e hizo vislumbrar el estilo más rico y más completo con que había de dejar asombrado al mundo en "Aida". La dramática tragedia de Schiller inspiró a Verdi para componer música de lo más conmovedora en el campo de la ópera; además, el hecho de que escribía la ópera para ser representada en París, sin duda lo hizo seguir más o menos el ejemplo de Meyerbeer de concebir su obra sobre una escala grandiosa.

"Don Carlos", es una ópera en cuatro actos, con libreto de Méry y du Locle, basada en una tragedia de Schiller. Se estrenó en París, el 11 de marzo de 1867. La acción de la obra se desarrolla por el año 1560.

Una bonita y práctica tenida para automóvil

UNA FALDA Y BLUSAS DIFERENTES

Con la falda de fina lana café, se lleva esta blusa de crepe de color durazno, la tenida se completa con un abrigo tres-cuartos de lana escocesa, formando una bonita tenida automovilística.

La misma falda se completa ahora con una blusa de céfiro de algodón cuadriculado, tela fresca y juvenil. En este caso el abrigo suelto será de la misma tela que la falda.

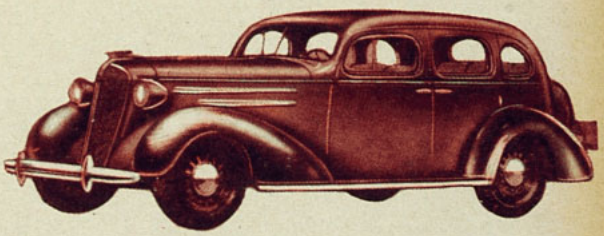
La falda que ahora se ve en su tamaño natural, con un canesú que forma dos puntas, de las cuales salen tablones hondos, encontrados, se completa con una blusa de fino jersey de color naranja, estilo camisero; corbata de foulard a lunares; abrigo tres-cuartos de lana escocesa.

Y AHORA...

LO QUE USTED ESPERABA:

FRENOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS

Sport Sedan Chevrolet 1936



"CHEVROLET" ofrece un conjunto de características que no se encuentran en ningún otro automóvil de su categoría, tales como FRENOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS, TECHO ACORAZADO DE ACERO MACIZO, CARROCERIA FISCHER, MOTOR MEJORADO DE ALTA COMPRESION Y VALVULAS EN LA CULATA, Y RODILLAS MECANICAS EN LOS MODELOS MASTER.

Distribuidores generales para Chile:

KULENKAMPFF, KNOOP Y CIA.

SANTIAGO, DELICIAS 1330.
VALPARAISO-CONCEPCION.

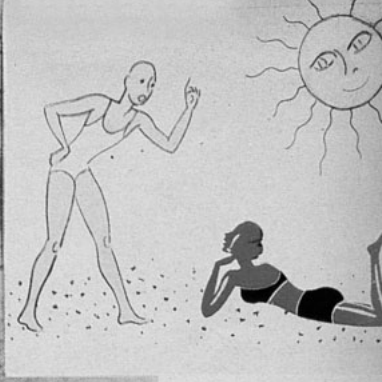
PAISAJES MARINOS

1

2

3

4



SI usted escapa a la monotonía de los días de la ciudad y va en busca de la salud a la orilla de la playa, no tema salpicarse con el agua salada del mar... Los vestidos son de algodón y de un corte adecuado para tomar plenamente el sol: espalda descubierta total o parcialmente y que puede cubrirse con una chaquetilla para las ocasiones en que no estaría bien ir con la espalda desnuda.

5 6 7

El vestido 1) de muy bonita forma, es de brin crudo, falda y chaquetilla. la blusa de algodón azulino, se realza con un par de iniciales bordadas blanco y rojo, de muy bonito efecto.

El vestido 3) de piqué blanco, muestra el contraste de lo cerrado adelante y lo descubierto por la espalda. Este vestido se puede completar con una chaquetilla bolero, de color vivo que cubrirá el escote baño de sol, modelo N.o 2).

El modelo 4) es de percal a lunares blancos sobre fondo vivo. La espalda descubierta muestra dos bandas de la misma tela que sostienen el delantero del corpiño.

El traje 5) es de percal a cuadros, se elegirá de preferencia un tono vivo, la espalda enteramente al sol.

El vestido 6), se ve también de frente en el N.o 7), tiene un bonito detalle: el cordón recogido pasa en la cintura y amarra atrás. El detalle del foulard al cuello es una nota que reviste de elegancia; no importa que la espalda vaya enteramente descubierta.

El modelo 8) muestra un bonito pantalón de dril azul ajustado por pinzas en el delantero; la blusa de céfiro a rayas, abierta adelante estilo camisa, deja ver el pañuelo de algodón rojo, al escote.

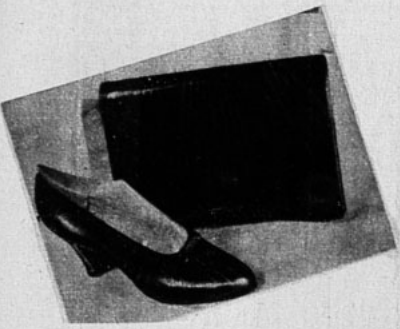
8

UNA LINDA TAPA PARA SU LIBRO FAVORITO

MUY LINDA idea será tener los libros favoritos forrados con una bonita cubierta de brin de color en la que se habrá bordado algún motivo novedoso.

El modelo que aquí damos lleva un ciervo aplicado con puntada de ojal. El animalito, pinos y línea de montañas que se ven se recortan en primer lugar en brin de distintos colores que armonicen entre sí, prefiriéndose los tonos claros y alegres; en seguida se hilvanan a la tela que sirve de fondo, procediendo luego a ejecutar el bordado con hilo o sedas del mismo tono o más obscuro para que destaque mejor. Las florcitas se bordarán con puntada sencilla, empleando hilos de color vivo. En el sitio donde va el título de esta página, se bordará el título del libro que se ha forrado, ejecutando este trabajo con puntada de cordón.

Los accesorios con que se completa una tenida para paseos en automóvil



1). Para el vestido blanco de brin, encantador este juego de sombrero y echarpe tejido en hilo grueso blanco y azul marino.

5). Zapatos y guantes de cuero. Los guantes tienen la parte de encima en un tono marfil.

4). Zapatos, guantes y pañuelo, adecuados para una tenida matinal.

2). Un juego de cinturones de cuero guantes y paraguas de líneas muy masculinas.

3). Un par de zapatos escotado, otro cerrado y un gran pañuelo de hilo adornado de rayas, bonito conjunto para las tenidas matinales.

7). De cuero pespuntado, bonito juego para una tenida de calle elegante.

6). El bolso de cuero de cocodrilo con cierre de cristal grueso, hace bonito contraste con el pañuelo de velo de seda blanco adornado de un par de iniciales bordadas.

Temas de AUTO

Dorothy Page, en tenida sencilla, pero elegante, muy apropiada para trabajar en el auto...

(Foto Universal).

DECIR que el automóvil ha pasado a ocupar el lugar del antiguo perro fiel de otros tiempos, es anotar una verdad de gran tamaño. La prueba rotunda de este aserto lo da el bullicioso Hollywood, donde cada astro posee una o más de estas veloces máquinas de este año de gracia de 1936. Para toda ocasión, para el trabajo, para la diversión, para el viaje, para todo está listo el fiel perro mecánico de fierro y goma que es el automóvil.

Roberto Montgomery acaba de llegar de Inglaterra, y ha traído consigo un estupendo coche, el que nuestros lectores pueden ver en estas páginas. Bob, como se le llama en confianza a Roberto, ha manejado mucho durante estos últimos tiempos, tanto en Europa como en California. Por eso sus opiniones sobre el automovilismo valen la pena repetirse para el beneficio de nuestras lectoras.

—Primero que todo — nos dice Montgomery — hay que pensar en no cansarse al manejar, y en ningún caso una mujer debe tomar la rueda de la dirección si se encuentra fatigada o en mal estado de salud. Tengo un amigo en la Municipalidad de Nueva York, quien me asegura que la mayor parte de los accidentes graves de automóviles se deben a esta causa, la que el conductor, hombre o mujer, se encontraba fatigado y no tuvo la energía, rapidez y sangre fría suficientes para evitar una mala maniobra.

—Las reglas fundamentales para evitar los males del cansancio —prosigue Bob Montgomery — son muy fáciles de seguir. Primeramente hay que evitar los viajes demasiados largos y sin descanso, pues el cansancio no sólo impide manejar el coche con el debido acierto, sino que llega a embotar los sentidos a un punto tal que se pierde por completo la noción de peligro.

—El comer con exceso durante un viaje de automóvil puede también resultar en menoscabo de la destreza del piloto, y huelga decir los efectos que en ese sentido producen las emanaciones o gases del monóxido de carbono procedente del motor, y que en los coches cerrados se van acumulando en el interior de éstos. El hecho mismo de estar sentado en una misma posición durante largo tiempo, es bastante para cansar a cualquiera. El resplandor de las luces delanteras, durante la noche, y el reflejo del sol en los vidrios durante el día llegan a cansar la vista, lo que no puede por menos que resentir el sistema nervioso. El cansancio, en fin, débase a lo que se deba, puede ser causa — y lo es a cada rato — de que el que vaya manejando un automóvil desvíe éste unos cuantos centímetros de su curso, lo bastante para que ocurra un accidente mortal, que muy bien hubiera podido evitarse.

—Tan pronto como se sienta el menor indicio de cansancio, por leve que se le crea, el peligro está ya presente. Hay que parar en seguida el coche, tomar una taza de café, un "sandwich" o cualquier otro refrigerio, hacer un poco de ejercicio a pie o cualquiera otra cosa que elimine el peligro referido.

Esta belleza, Jean Rogers, sabe que el automóvil es un complemento indispensable a toda mujer distinguida.

(Foto Universal).

Tenida apropiada para manejar un coche es este traje sastre que luce Una Merkel.

(Foto M-G-M).

¡Ah! Una panne... Situación molesta que se presenta a las damas aficionadas al automovilismo. Pero no faltan recursos y Jean Rogers sabe lo que debe hacer en tal caso.

(Foto Universal).

MOVILISMO

peligro que es muchísimo mayor de lo que a primera vista parece, y tanto más grave cuanto que la gente no quiere darse cuenta de él. Si el cansancio es muy señalado, huelga decir que es indispensable detener en el acto la marcha y descansar todo el tiempo que sea necesario para reparar bien las fuerzas y facultades, y continuar entonces el viaje en perfecto estado físico y mental.

Otro de los grandes aficionados al automovilismo, es Chester Morris, a quien vemos también en su nuevo coche, el cual usa constantemente en las caminos de California. Chester aconseja a las damas que manejan, la necesidad de estar ellas muy al corriente del estado de los frenos en sus automóviles. Oigamos a Chester:

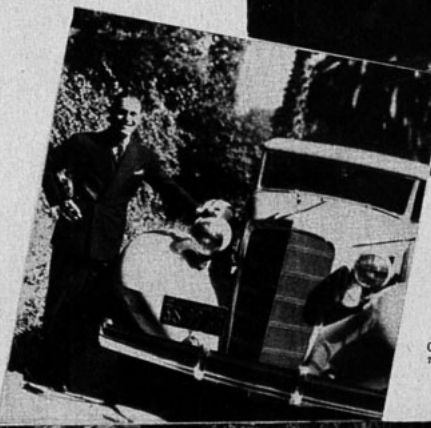
—El dueño de un coche generalmente tiene una noción vaga acerca de las distancias en que puede detener su vehículo en caso de una gran urgencia, cuando éste corre a determinadas velocidades. Se ha comprobado que un juicio individual acerca del comportamiento de los frenos, es extremadamente inseguro y que sólo los ensayos hechos en el camino pueden formar un verdadero criterio sobre las condiciones en que se encuentran los frenos, y lo que en general puede esperarse de ellos.

—Huelga agregar, que la dama que en sus manos tiene la rueda de dirección de estos rápidos modelos de coches 1936, tiene la obligación de asegurarse con frecuencia que el garage ha corregido los desvíos de cualquier orden en los frenos, porque de lo contrario, ¡cuidado con imprimir mucha velocidad a ese acelerador!

Luego, después, algunas de sus favoritas estrellas del cine, querida lectora, nos han hablado de las tenidas más prácticas para el automovilismo. Pero más elocuentemente hablan las fotografías que aquí insertamos de modelos interesantes y hermosos para paseos en automóvil. Veremos lindos trajes sastres, otros en tricot, y por fin, un audaz pijama para las excursiones de mañana.

Distinción y sencillez hay en este traje que usa Gladys Swarthout en sus viajes en automóvil..

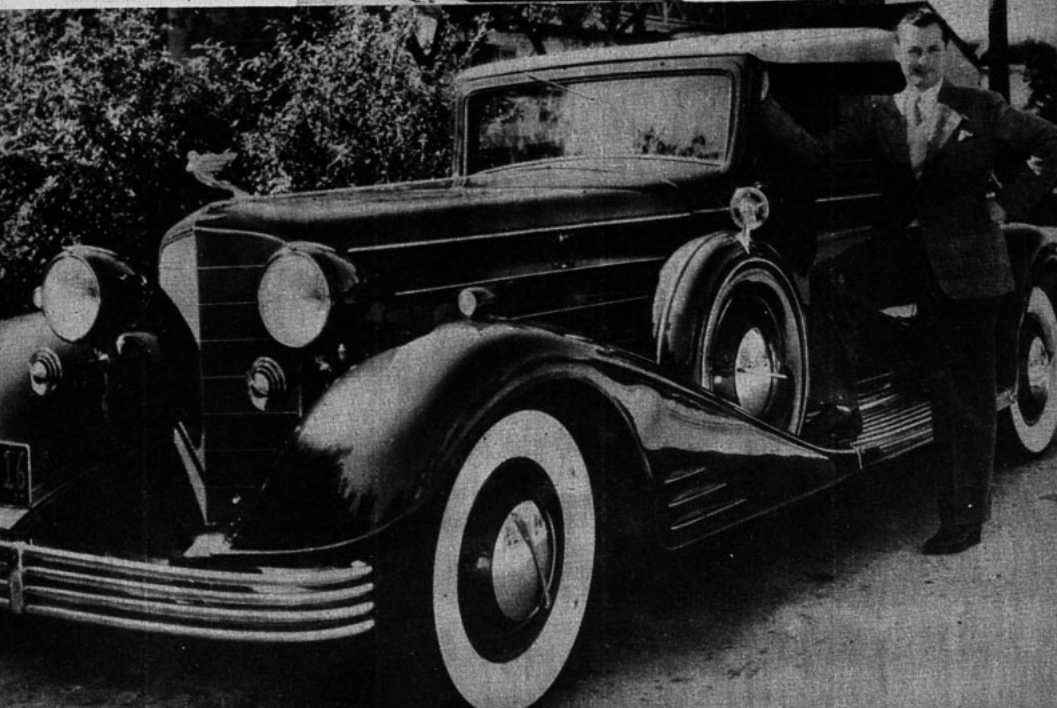
(Foto Paramount).



Chester Morris, gran aficionado al automovilismo, aparece aquí junto a su coche favorito.

(Foto Universal)

Robert Montgomery y un magnífico auto Cadillac de 12 cilindros, capaz de desarrollar 155 kilómetros por hora...



LA MODA EN HOLLYWOOD

Brigitte Helm estima que el traje ideal para el automóvil es el tailleur de tricot, cuya chaqueta se desliza sobre la delgada blusa de crepe de Chine. Fieltro con líneas de hombre, cinta de gros grain obscuro. (Foto Ufa).

Binnie Barnes, estrella de la Universal, con un lindo tailleur de lana blanco; blusa de crepe marino con botones blancos, foulard en los dos de la tenida. Fieltro de corte masculino. (Foto Universal).

Wendy Barrie, estrella de la Paramount, en un tailleur de lana a rayas casi perdidas, chaqueta cazadora de grandes bolsillos. Fieltro con cinta de cuero; calzado en dos colores. (Foto Paramount).

Irene Ware, lista para partir, luce un dos-piezas de lana jaspeada que se completa con una capa del mismo género en un tono obscuro. (Foto Universal).

UNA NOCHE EN EL CASINO

Elegancias de verano

1). De satén color marfil, sigue las líneas de la túnica griega.

2). En tul negro que se completa con una doble capa de tul negro y rosa, moño de rosas en el escote delantero.

3). Encaje de color crudo ampliamente escotado con vuelos del mismo material con los hombros.

4). Encantador modelo en moaré negro realzado por trabajos de perlas como cuellito y terminación de las mangas.

5. — En marrocain blanco, ajustado a las caderas, amplio abajo, se completa con una caperuza que se puede sacar, dejando al descubierto la espalda, ampliamente escotada.

6. — En tafetán estampado azul con grandes rosas, de corte sencillo, el nacimiento del brazo realzado por vuelos, es muy juvenil y sentador.

7). De satén color paja, el corpiño muestra la línea de los corpiños baño de sol. La banda que retiene el delantero al cuello, cruza atrás y ata al costado en una amplia lazada.

A LA HORA DEL TE

1. — Un original vestido para la hora del té, ejecutado en gruesa seda clara, las mangas van forradas en la misma seda, pero en tono obscuro. Borde pespuntado. La novedad de este vestido reside en sus mangas muy amplias y abiertas bajo el codo.

2. — En grueso marrocain color arena, este vestido lleva un corte muy novedoso inspirado en los trajes orientales.

3. — Muy bonito este vestido en seda gris perla, el corpiño es de seda cuadriculada.

LOS ULTIMOS QUE ENVIA

1. — Toca de raso negro, adornada de pabilos. Un velillo bordado cae hacia atrás. Creación de Mony Landry.

2. — Sombrero de taupé geranio, adornado de un moño de plumas. Creación de Suzanne Farnier.

3. — Graciosos modelo de fieltro negro, inclinado hacia adelante. Un velillo tieso, muy fino, sigue el movimiento de la toca

SOMBREROS PARIS

formando un nudo en la parte superior.

4. — Toca de terciopelo negro, adornada de cinta del mismo tono.

5. — Graciosa y original es esta elegante toca para la tarde, adornada de paraísos negros en su parte delantera; un velillo bordado cae en la nuca.

6 — He aquí una elegante creación de Marie Alphonsine, ejecutada en fieltro de Montezin.

ABRIGOS DE VERANO

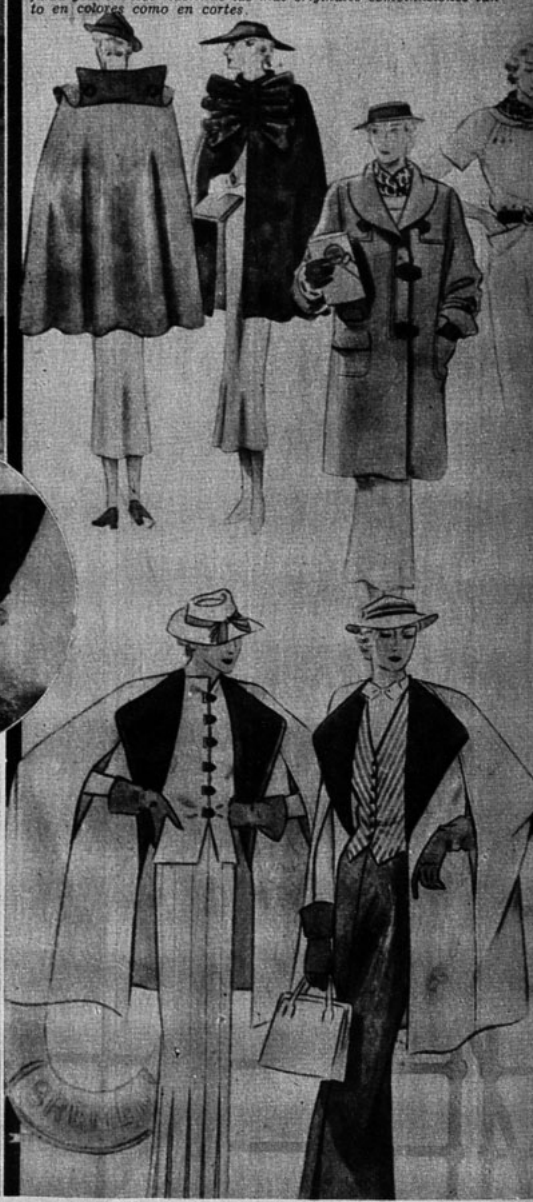
1. — Capa tres-cuartos en lanilla marrón con original cuello levantado, retenido por dos botones de fantasía.

2. — Capa tres-cuartos en gruesa seda, mezclada con lana. Cierra adelante, y va adornada por dos piezas de la misma tela, muy recogidas.

3. — Abrigo tres-cuartos, muy adecuado para viajes, ejecutado en gruesa lana frisada, adornado de pespuntes.

4. — Bajo el abrigo 3, se lleva este vestido en tono más claro, canesú redondo. Al cuello se lleva un echarpe de seda de fantasía.

5 y 6. — Dos conjuntos muy novedosos que se llevan con una misma capa. Se componen de falda, chaleco y capa con aberturas que dejan pasar los brazos. En cada uno podrán variarse la falda y el chaleco haciendo las más originales combinaciones tanto en colores como en cortes.



Revelaciones de Mme. Brummel

La línea aerodinámica ha triunfado rotundamente este año en el Salón del Automóvil de París, que acaba de cerrar sus puertas; la línea aerodinámica, que marca una pequeña revolución en orden a la construcción de los coches automóviles.

Justo era que esa revolución tuviera sus repercusiones en el mundo de la elegancia femenina, que cada vez tiene más estrechas correlaciones con el de la elegancia de los coches, sobre todo, desde que las mujeres han retirado a los hombres el supremo privilegio de ser los únicos en entender de máquinas.

La moda parisiense ha sabido, pues, adaptarse rápidamente al nuevo estado de cosas, y el mes de octubre ha visto nacer, al mismo tiempo que las nuevas carrocerías que se exponen en el Gran Palacio de los Campos Elíseos, toda una serie de preciosos vestidos de deporte destinados a acompañar a aquéllas, y que han de satisfacer, sin duda, aun a las mujeres más exigentes.

La parte práctica ha sido prudentemente observada, ya que el conducir un automóvil requiere seguramente bastante libertad en los movimientos; se han puesto en circulación de este modo detalles encantadores que jamás se hubieran previsto de otra manera y que introducen innovaciones interesantes en nuestro concepto de la moda.

Por otra parte, las tonalidades variadas de estos conjuntos de deporte se inspiran con toda fidelidad en los coloridos de moda lanzados por los grandes carroceros.

La línea que conviene al vestido-sastre de deporte es neta y juvenil; la única nota de fantasía autorizada la constituyen los faldoncillos cortos que rematan las chaquetas; pero también conserva no pocos adeptos la chaqueta clásica sin faldoncillos ni originalidades.

En cuanto a las abotonaduras suelen ser clásicas, sólo que ciertos botones sobre un lado dan un movimiento ligeramente ladeado, que es bastante nuevo.

Las faldas son, por regla general, del tipo "falda-pantalón"; pero se disimulan perfectamente los pantalones dentro de los pliegues del tejido.

Los abrigos son amplios y confortables.

Capítulo de tejidos: las lanas "chinées", los linos de gruesas rayas dentro del mismo tejido, los "tweeds" de hilo, así como las mezclas de tejidos lisos y rugosos.

Los sombreros de deporte ofrecen gran abundancia de modelos originales y nuevos para la nueva temporada.

Domina, desde luego, el fieltro, y la forma tirolesa es la que conoce los favores de la boga. Hay, sobre todo, sombreros claros, de vivas tonalidades, que forman preciosos contrastes con los tonos neutros de los vestidos. Entre estos colores, los más de moda parecen ser a estas horas: el amarillo claro, el capuchino claro y también el azul-verde.

Para adornar estos fieltros se ven en casi todas las cabezas unos largos cuchillos de pluma hincados, como si los hubiese lanzado algún arco ligero; vienen de atrás hacia adelante, o bien se meten francamente con la punta inclinada hacia un lado u otro.

También son muy apreciadas unas preciosas toquitas adornadas de pelletería que está en armonía con la piel de la chaqueta o del abrigo. Las pieles preferidas son el castor, el ragondín, la pantera y el ocelote.

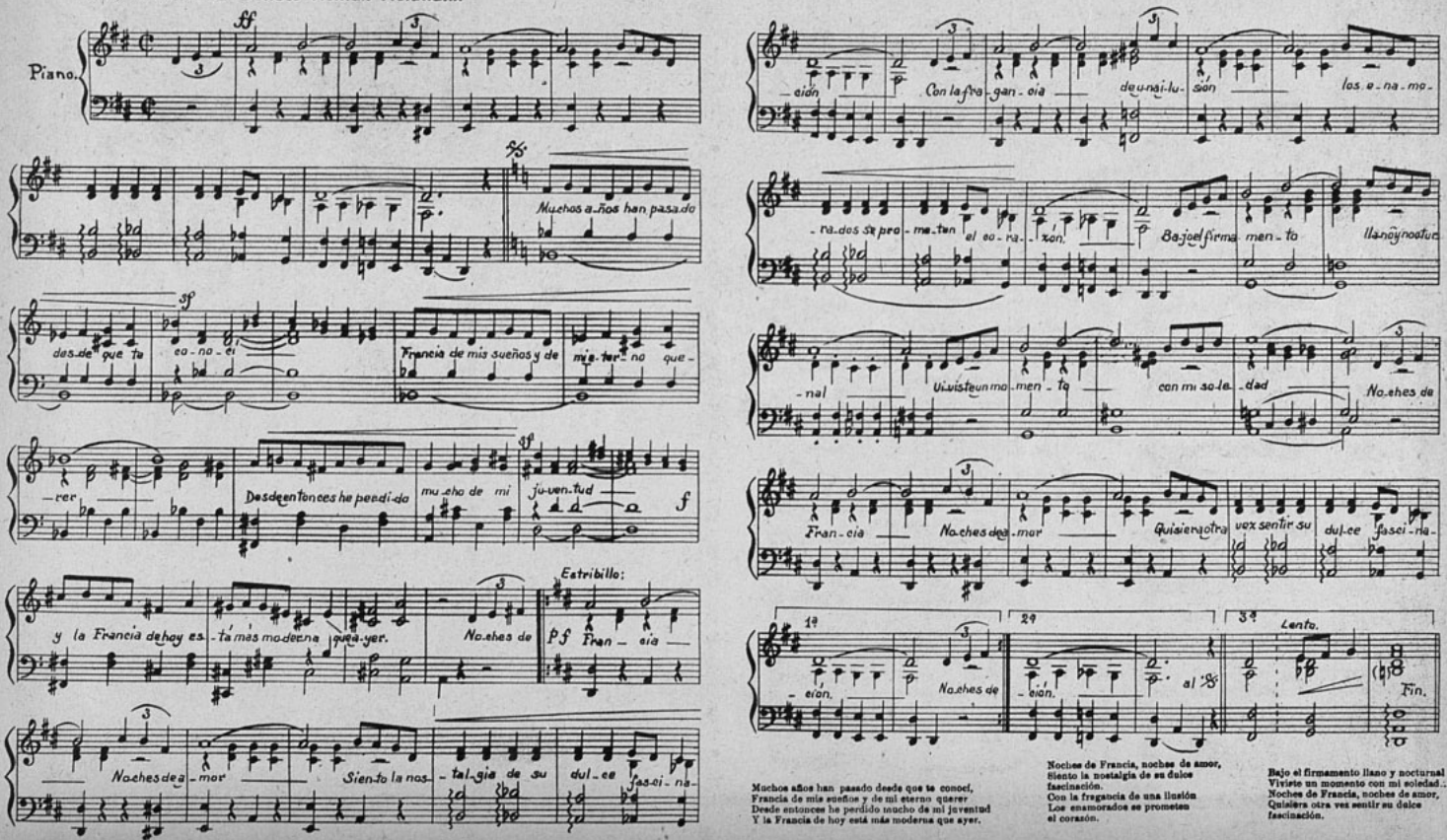
Entre los conjuntos más notables que han hecho su aparición al mismo tiempo que las novedades del Salón del Automóvil, haremos notar un "tailleur" de lana azul-claro, cuya chaqueta se abre sobre una blusa de satén marrón que iba delicadamente realzada por un sombrero marrón de fieltro color gamuza.

MEJOR QUE UN AGUA TONICA, PORQUE CONTIENE UN VERDADERO PERFUME "SOIR DE PARIS", TAN EXQUISITAMENTE REFINADO. ALGUNAS GOTAS LE BASTARAN PARA SENTIR SU BENEFICA REACCION.

Eau de Cologne
BOURJOIS
M.R.
Soir de Paris

Noches de Francia

MUSICA Y LETRA DE **Donato Román Heitmann**



Muchos años han pasado desde que te conocí,
Francia de mis sueños y de mi eterno querer
Desde entonces he perdido mucho de mi juventud
Y la Francia de hoy está más moderna que ayer.

Noches de Francia, noches de amor,
Siento la nostalgia de su dulce
fascinación.
Con la fragancia de una ilusión
Los enamorados se prometen
el corazón.

Bajo el firmamento llano y nocturnal
Viviste un momento con mi soledad...
Noches de Francia, noches de amor,
Quisiera otra vez sentir su dulce
fascinación.

LA IMPORTANCIA DE LAS MANGAS

GRAN PARTE del interés que tienen los vestidos de las nuevas colecciones, reside en las mangas; éstas se inspiran en los estilos antiguos, en los hábitos monjiles en los trajes de los habitantes de pueblos exóticos.

Es, pues, necesario, al elegir un vestido, ver que las mangas tengan la suficiente atracción, y que le sienten bien a la persona que las llevará. Así, tenemos que unas mangas que caen estrechamente hasta el codo, ensanchándose hacia abajo, harán más delgada y alta a la persona que las lleve; unas mangas globo adornadas de vuelitos, le prestarán un juvenil encanto a la silueta, siempre que ésta sea más o menos proporcionada, sin gorduras excesivas. La persona alta y delgada usará mangas bastante amplias en los hombros, lo que la hará aparecer más pequeña y llenita.

En esta página hemos reunido una hermosa colección de mangas de diversos estilos y materiales que se prestarán para todas las horas del día, ejecutándolas en materiales distintos.

Vemos, así, un novedoso traje de tarde en crepe rugoso café obscuro, adornado de originales mangas en el mismo crepe, pero en color beige con aplicaciones café. El escote lleva un adorno de galalita con dibujos en relieve.

ALIMENTO
MEYER
SANITAS

COMPLETO Y VITAMINADO

VACACIONES

En pleno contacto con la naturaleza de la tierra, se habren los cosmos, se hace acopio de energía y fortaleza para retornar a la ciudad... (Gertrude Michaels, de Paramount).

¿QUEREIS VIVIR?

Retornad, entonces, a la tierra. Lo más cerca posible de la tierra. Dormid sobre ella misma... Haced "camping".

La radiotelefonía ha permitido a muchas gentes comprender que ondas imperceptibles llenan el espacio, haciendo que, por medio de un simple receptor mecánico, se capten esas ondas y se escuche toda una orquesta.

Otras radiaciones de toda índole, unas débiles, las otras poderosas, nos circundan, actúan sobre nosotros, nos penetran, nos transforman, despiertan entre las miríadas de células que componen el organismo, acordes, orquestaciones desconocidas que hacen la gloria o la desdicha de nuestro sistema corporal y emotivo.

Pero ningún ultravioleta ha podido jamás atravesar la capa de polvo que envuelve las ciudades. (Podéis pasear desnudo por la población sin lograr broncearos. Los rayos que broncean han sido filtrados y detenidos por las nubes de polvo que flotan por encima).

Un árbol retoña más vigorosamente en una tierra que en otra. Nosotros también. Un individuo del norte no es lo mismo que otro de las regiones templadas del litoral. ¿Por qué? Es el producto de su tierra. Y necesita de su suelo para reencontrarse a sí mismo.

Somos los productos de la tierra como los árboles y las plantas. Ir al campo, acostarse sobre la tierra, es impregnarse de las emanaciones que de ella provienen.

Los horizontes se abren promisores ante los ojos ávidos de los excursionistas.

Id al campo... Pero el primer día, cuando hayáis levantado en cualquier parte vuestra tienda, como se dice una plegaria al Dios todopoderoso, caed de rodillas y tomad a manos llenas la tierra y, como quien toma el perfume de una rosa, aspiradla, abrazadla. Es con ella con la que Dios nos ha hecho. Y de ella nos llegará una vida nueva, más verdadera, más bella, más sana, más vivida.

¿COMO Y DONDE HACER "CAMPING"?

Si tenéis la intención de aprovechar plena y saludablemente las vacaciones, yo no sabría aconsejaros mejor que recomendaros el campo..., bajo la forma que más os agrade. —¿Es una actividad femenina?—objetará, pues probablemente usted no sea una deportista cien por ciento.

—Ciertamente—respondo.

Todos los deportes, todos los turismos están permitidos a las mujeres desde el instante en que saben practicarlos razonablemente, es decir, de una manera organizada y adaptada a sus medios físicos.

No hay que olvidar que, sea cual fuere el deporte adoptado, por placer o por salud, es necesario proveerse previamente de un equipo práctico y trazar a continuación un programa cuidadosamente delineado, a fin de obtener un máximum de rendimiento físico y moral, reduciendo la fatiga muscular al mínimo.

El hacer "camping", si bien no es un deporte complicado a primera vista, requiere una perfecta organización y algo de continuidad en las ideas. Más tarde se adquiere lo que se llama "sentido del excursionista", y realizaréis los ejercicios cotidianos con una facilidad que asombrará a ustedes mismos.

Antes de iniciaros en los ejercicios elementales del "camping", quiero recomendaros, si no lo habéis hecho en vuestra vida, que no conviene arriesgarse solas por los caminos. No porque la soledad sea mala consejera, sino porque, siendo más numerosos, el material de trabajo estará más repartido. Además, en una reunión numerosa de excursionistas reina un ardor que no se conocería, por cierto, en la sole-

dad. Las mujeres que hacen "camping" solas, debe reconocerse que son excepcionales: forman equipos de dos o tres camaradas; el resto lo hacen en compañía de sus esposos, sus hermanos, o de compañeros de ambos sexos.

Según la opinión de las mujeres que desde hace muchos años tienen la costumbre de hacer esa clase de excursiones, sean sólo mujeres o en una reunión mixta, nada hay más saludable y atrayente.

COMO EMPLEAR UN DIA DE "CAMPING"

La vida al aire libre enseña previamente a acostarse temprano y a levantarse junto con los primeros rayos del sol.

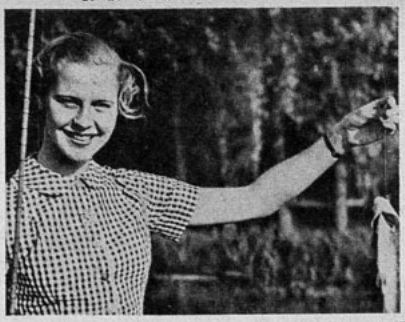
La mañana debe dedicarse generalmente a la atención de lo más importante: cuidado del campamento, aprovisionamiento de agua y de víveres, etc.

Ustedes comenzarán, por consiguiente, por hacerse el arreglo matutino, después prepararán un desayuno a la vez ligero y reconfortante: té, huevos pasados por agua, con pan, manteca o fruta. En seguida habrá que dedicar atención a los asuntos del campamento, siempre que no haya que preparar los equipajes para emprender el camino hacia otro lugar que se desee contemplar. Cuando se tenga que realizar algún trayecto a pie, en carro, auto o ferrocarril, elegiréis siempre la mañana, antes que el sol resulte demasiado caluroso; es decir, entre las 7 y las 11 horas.

En seguida hay que preparar el alimento del mediodía: huevos, jamón, carne, legumbres, queso, frutas, té, agua o café; y la tarde se dedicará al descanso y a los juegos al aire libre: balón, tennis, tirar al arco, natación, siempre que no resulte preferible dedicarse a tejer, cómodamente instalada en un sillón plegadizo, a la sombra, como una perezosa.

En el caso de estar de mudanza, mientras los hombres instalan la carpa, las mujeres deberán dedicarse a los preparativos culinarios. Cuando se trata de un campamento femenino, estos trabajos deberán repartirse alternativamente.

Durante el atardecer, es conveniente buscar víveres y pan fresco en la población más próxima, lo que constituye un excelente paseo aperitivo. Para la cena puede prepararse: sopa de legumbres, pescado fresco, legumbres, quesos, entremeses. Después de la comida los miembros del campamento se reúnen generalmente frente a la tienda principal, iluminada por una linterna cuando no hay claro de luna, para reír, cantar o meditar, antes de irse a acostar.



La partida es siempre alegre y esperanzada. El coche va a ser el medio de locomoción más práctico y es necesario revisarlo con cuidado.

Los ríos, además de su grata frescura en las horas estivales, ofrecen la riqueza plateada de sus peces.

CODIGO Y LEYES DEL "CAMPING"

En verdad, no existen códigos ni leyes del "camping": esas formalidades son las normales, pero no por eso dejan de ser importantes.

Salvo un caso de fuerza mayor, no debe ocuparse un terreno sin el previo consentimiento del dueño o de la autoridad competente. Por lo general, cuando se presenta una carta de un miembro de alguna asociación, no se les opone ninguna dificultad.

El código del que pertenece a un campamento debe ser el siguiente:

"Respetar estrictamente la propiedad del prójimo.

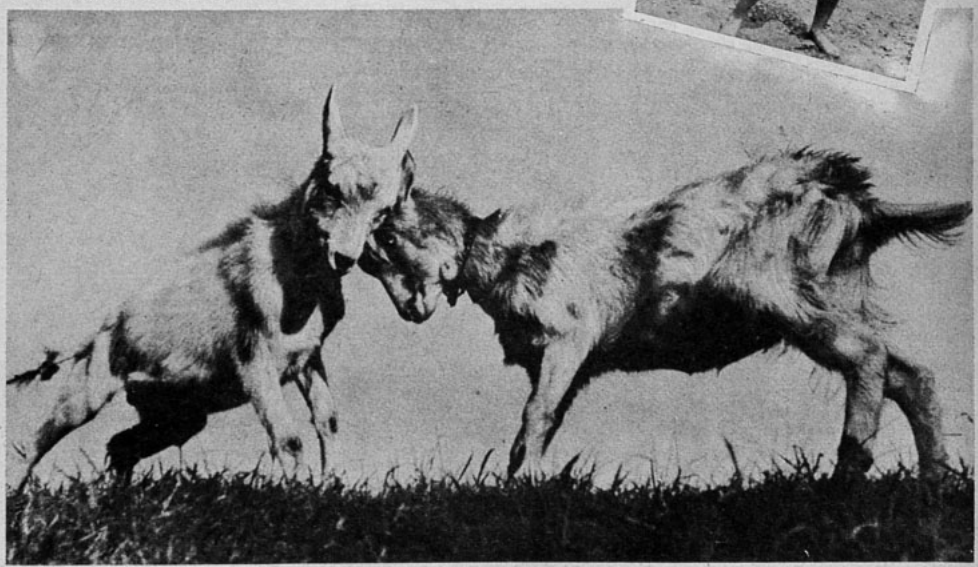
"Presentarse a los propietarios del campo en cada emplazamiento y cumplir en cada caso las formalidades especiales exigidas.

"Dejar siempre, a la partida, el campo en el mejor estado de limpieza.

"Quemar o hacer desaparecer todos los desperdicios.

"Evitar encender fuegos de leña; en el caso de verse obligado a ello, emplearlo con la más extrema prudencia, enterrándolo o apagándolo con agua, a la partida".

Como para abrazar toda la belleza de la tierra, se abren los brazos en la litúrgica actitud de un adorador del sol y de la vida pura, libre y sana.



Y así como estos graciosos animales retozan en la campiña recién nacida, los excursionistas disfrutan del aire y del sol, sintiéndose renovados por los vitales efluvios de la naturaleza pródiga.

Es conocido el deseo que tiene toda mujer de parecer más joven, pasada cierta edad. El problema es, a primera vista, comprender "por qué" nace ese deseo, exclusivo del sexo débil. La respuesta más corriente, es: "Vanidad". En una fiesta, aún en la vida diaria, es preciso que las personas la miren y tengan para ella el mismo comentario: "¡Qué juventud maravillosa!..." De ahí que el día en que ese don divino de la naturaleza desaparece irremediablemente, la vanidad íntima de toda mujer sufre cruelmente.

Con todo, creo que no es la vanidad el móvil que impulsa a las mujeres a luchar por mantenerse hermosas y jóvenes. Hay algo más importante para la especie, y a la vez, más noble. En principio, la manifestación de ese móvil es el miedo. Toda mujer teme, al perder su juventud, perder al hombre que la ama.

Es preciso recordar que un hombre resiste diez años más que la mujer los ataques de la edad. A los cuarenta y cinco y aún a los cincuenta años, todo hombre se encuentra en condiciones de "vivir la vida", casarse, fundar un hogar y ser feliz. En vejez, la mujer, a esa edad, pierde sensiblemente sus atractivos. Por eso es que sobreviene la sensación de miedo y el deseo de remediar — artificialmente, se entiende— las huellas que el tiempo deja en su cara, en su cuerpo. ¿Y es eso reprobable? ¡No, mil veces, no! Es muy lógico que la mujer luche por conservar su felicidad. Y ese deseo de juventud no es más que el recurso necesario para lograrla...

Quiero contemplar ahora un factor que se presenta por desgracia con demasiada frecuencia después del matrimonio. Es la pérdida de la individualidad femenina. Hay mujeres que durante su juventud tratan de realzar en toda forma su belleza — lo cual está perfectamente hecho— pero después que se han casado dejan a un lado esa parte de la atención. Unas veces, por pereza. Y otras, por la voluntad del esposo.

¡Cuántas veces se oye decir!: "Sí, yo pintaba y era una buena pianista, pero a mi esposo no le agradó que continuara estudiando..." O si no: "Me gustaría ir a ese baile, pero Luis no quiere que salga de casa..." El resultado de esa sumisión es la rápida pérdida de la juventud. El novio que aceptó por esposa a una mujer que se ponía "rouge" y después del matrimonio se lo prohibió, comete un absurdo, hasta consigo mismo. Y ninguna mujer debe aceptar una situación parecida. La novia, al convertirse en esposa, no tiene por qué dejar de ser la misma joven hermosa y alegre. Su relación directa con el hombre no puede ni debe afectar la conservación de su juventud. Conozco a una amiga que estableció un convenio muy original con su novio: después del matrimonio, una vez por semana, cada uno saldría libremente de su casa para divertirse o visitar a los amigos. Y al regresar, no debían hacerse preguntas indiscretas. Reconozco que el pacto era extraño, pero rindió maravillosos frutos. ¿Por qué? Simplemente, porque el hombre tenía seguridad del amor de la mujer..., y no hizo la estúpida comedia de celos que tantos esposos plantean a sus mujeres..., humillándolas a cada momento. Esto puede aplicarse al caso opuesto sin ningún atenuante, por cierto...

La frase: "Juventud, divino tesoro", no debe entristecer a las mujeres que han avanzado en la senda de la vida. Pensando en que la vejez está aún muy lejana, y cuidando esmeradamente la apariencia física, es posible llegar a vivir en perpétua adolescencia durante muchos años. Y repetir el prodigio de una Sara Bernhardt o una Isabel de Inglaterra, mujeres de juventud prodigiosa que siempre supieron mantenerse en un nivel superior a todas las bellezas de la época. Toda persona del sexo femenino puede imitarlas, siempre que no caiga en exageraciones.

MARGERY LAWRENCE.

DIADERMINE

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.).

pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

PIJAMAS DE VERANO

FRESCOS, encantadores, vistosos, la moda los ha adoptado para todas las ocasiones y casi todas las horas: la mañana, en casa, nada más encantador que un fresco pijama de percal o cretona, pijama con que también se harán los pequeños trabajos de jardinería a que son tan aficionadas las mujeres que cuentan con un pequeño jardín o rústica huerta.

El resto del día, si no se sale, se puede adoptar un pijama más cuidado. En la playa será adecuado un pijama de brin o piqué; las hay también partidarias del jersey marino o negro, que hace bonita silueta.

En el campo se puede también usar el pijama de cretona o de telas, en general floreadas.

La chaqueta de brin, complemento de los vestidos veraniegos

HAY QUE ADAPTAR EL VESTIDO A LA FIGURA

NO DEBEMOS ACATAR CIEGAMENTE LOS MANDATOS DE PARIS. DEBEMOS IMPONER NUESTRA PERSONALIDAD.

Vestir bien, dentro de ciertos límites naturalmente, es una verdadera ciencia. Es muy fácil aparecer joven y hermosa con poco trabajo cuando se es hermosa y joven. Sin embargo, hay ciertas personas que tienen debilidad por usar ropas y accesorios que, si bien no marchitan del todo su juventud, la disminuyen en mucho.

Más de una vez nos hemos detenido a contemplar una jovencita bella y fresca como una rosa, pero cuya frescura y belleza se adivinaba, más que se veía, bajo una espesa capa de pintura. ¿Para qué? ¿Acaso los colores que la naturaleza puso en sus labios y en sus mejillas juveniles no eran mucho más bellos que todas las pinturas y coloretes inventados por el hombre?

Por otro lado, tampoco favorecen a las jovencitas los vestidos complicados con aires de grandes modelos. Ellos deben dejarse para las damas. Es con vestidos sencillos, juveniles, donde la juventud se luce en todo su esplendor. Los modelitos de hilo, de lana o de algodón, según sea la estación, favorecen mucho más a las jóvenes que los chiffones, los terciopelos, las taffetas o las sedas. Naturalmente, no queremos decir que estas telas de gran vista estén vedadas a las jovencitas. Pero hay que poner mucho tino en la elección del modelo que en ellas se va a confeccionar. Cuando la moda nos indica, por ejemplo, para la noche, piqué, algodón o hilo, es precisamente por el efecto juvenil de estos materiales.

Por otra parte, un vestido juvenil exige un sombrero que vaya de acuerdo con él, que le preste realce. Una toca complicada en lugar de realzar la juventud del rostro, lo avejenta; un pullover tejido a mano más bien que una blusa con complicados volados y puntillas. También por estas mismas razones, para los vestidos de deportes, es necesario llevar zapatos trotteur más bien que modelos escotados y de tacón alto.

Cosas son éstas que no debe olvidar la mujercita joven: apreciar su juventud en todo lo que vale y sacar de ella todo el provecho posible.

En cambio, las señoras que ya no son jovencitas, deben cuidar mucho de llevar aquellas cosas que son del dominio de estas últimas.

Les conviene evitar los colores fuertes, los moños grandes en el escote, los cuellos de colegial, los gorritos y los peinados de rulos, ya que los peinados lisos ayudan a disimular la edad. Las señoras deben comenzar a tiempo a cuidar su rostro para evitarse la necesidad de cargarse de pinturas más tarde.

Aún cuando parezca extraño, hay señoras que se empeñan en seguir usando los tipos de vestidos que tan maravillosamente les sentaban en sus años mozos, sin avenirse a realizar que éstos ya han pasado y que, en consecuencia, el efecto de tales vestidos produce un efecto exactamente contrario del que ellas desean.

La mujer que desee, en realidad, aparecer bien vestida, deberá comenzar por estudiar su edad antes de elegir los vestidos. Y luego escoger sólo aquellos que se avengan con su edad.

Se debe proceder con mucha cautela, por todo lo que hemos considerado en la elección de nuestros vestidos y accesorios. Sobre todo, estos últimos, que, muchas veces, una mala aplicación, echa a perder todo un conjunto elegante y adecuado a nuestra silueta.

El accesorio tiene una importancia fundamental. Nunca nos cansaremos de decirlo. Y nunca serán pocas las palabras ni los consejos.

UN VESTIDO lavable de fresco percal floreado, sin mangas, se completará lindamente con una chaquetilla de brin blanco o piqué blanco, es el color más adecuado y aun calza mejor con cualquiera tonalidad. Para un conjunto de tarde, nada más elegante que una falda negra o marino, con una chaqueta ya sea suelta o sastre de brin blanco o de tono crudo. Damos aquí a nuestras lectoras, una serie de modelos, por los que podrán guiarse para confeccionar este complemento de la tenida que tantos buenos servicios presta siempre.

Doña Urraca dice:

El brillo de los objetos de aluminio se empaña con facilidad. Para remediar este inconveniente basta hacerlos hervir unos instantes con una solución de clorhidrato de amoníaco a razón de siete a ocho gramos de esta sal en cien gramos de agua. En seguida se retiran los objetos, se dejan secar y se les frota con una gamuza.

Para conservar el color rubio del cabello. — Se cuecen trescientos gramos de ruibarbo en un litro de vino blanco hasta que el líquido se reduzca a la mitad. Se empapan los cabellos con esta mixtura y se dejan secar.

Existe, además, otro procedimiento, que consiste en mojar el pelo con una mezcla, a partes iguales, de agua oxigenada a doce volúmenes y agua de rosas. Estas lociones se dan cada dos días.

El mejor método para adelgazar consiste en beber un vaso de agua caliente en ayunas. No beber líquido alguno en las comidas, esperando hacer la digestión para ingerirlo. Abstenerse de sopas espesas, dulces, mantecas, fiambres y pasteles, dando preferencia al té sin azúcar entre las bebidas. De este modo no hay temor de engrosar.

Cuando se echa la carne para la sopa en agua fría, se produce una espuma, lo que no ocurre si ésta se echa en agua caliente.

Y es porque, en este segundo caso, la albúmina y la materia colorante de la superficie son coaguladas inmediatamente con la temperatura del líquido formando una especie de redecillas que se oponen a la salida de los jugos de la carne, los cuales quedan. Hay que cuidar, entonces, de echar la carne en agua caliente, para que ella conserve todo su valor alimenticio.

El azúcar. — Ante todo el azúcar está indicado para restaurar las fuerzas. Si usted se siente cansada y exhausta, disuelva un terrón de azúcar en un poco de agua caliente y tómelo. Estimula maravillosamente.

Un poco de azúcar agregado al agua en que están hirviendo verduras, aumenta el color de éstas sin hacerlas perder las vitaminas. También es bueno para aumentar el sabor de las zanahorias, remolachas, etc. Si por accidente la sopa le resultó demasiado salada, échele un poco de azúcar y todo quedará arreglado.

Una capa de azúcar molido puesta en el fondo de las latas con bizcochos, los mantendrá quebradizos durante mucho tiempo. Un poco de azúcar mezclado con el líquido de limpiar bronces, le ayudará, por consiguiente, con menor trabajo. Si el linóleo se está poniendo feo, agregue unos terrones de azúcar al agua cuando lo lave, con lo que mejorará notablemente el color.

En el lavado de la ropa es excelente para las piezas que deben almidonarse, unos cuantos terrones disueltos en el agua con que se enjuagan por última vez las cintas, la muselina y la seda, dando la necesaria rigidez a estos tejidos.

Un consejo para evitar una molestia. — Cuando se anda de prisa, sobre todo en verano, y cuando roza el calzado, se forman ampollas en los talones; para evitarlo, debe friccionarse el pie mañana y tarde con alcohol alcanforado; cuando la ampolla aparece hay que pincharla con una aguja limpia, pasándola antes por la llama de alcohol, y en seguida oprimirla para que salga el agua que contiene; después se aplica sobre esta parte un algodón hidrófilo empapado en agua oxigenada o en alcohol de noventa grados; a continuación se da un poco de vaselina y sobre ella se pone un algodón seco.

Receta astringente para combatir las arrugas. — Se la puede aplicar, sin peligro, de mañana y de noche. Está compuesta de la manera siguiente: ochenta gramos de agua de Colonia a noventa grados; cuarenta y cinco gramos de vinagre aromático; treinta y cinco de tintura de mirra; veinte de tintura de cedro, quince ede tintura de canela; dos de esencia de neroli y un gramo de esencia de espliego.

Da sorprendentes resultados si se usa con constancia.

Para quitar las manchas de yodo de la ropa blanca. — Si las manchas no son muy antiguas, bastará lavar perfectamente la tela manchada en un poco de amoníaco líquido. Cuando las manchas hayan desaparecido aclárese con agua fría y luego lávese varias veces con jabón.

UNA NUEVA MANERA DE ATAR LOS ZAPATOS O BOTAS

Es muy cómoda y evita que al andar los cordones se incrusten en los pies, causando molestias dolorosas y, además — y esto es su más alta importancia—impide que la humedad penetre a los pies.

Para que no se quiebren las uñas. — Es generalmente señal de mal estado de salud que las uñas salten y se quiebren con facilidad. Para evitar esto fróteselas por la noche con cold cream o con vaselina; que las suavizará y las alimentará devolviéndoles su flexibilidad normal.

Modo de impedir que se enrancie el aceite.—Se dejan como dos dedos de vacío en cualquier vasija donde esté el aceite, se llena con aguardiente y se tapa perfectamente.

UN BUEN CONSEJO

Generalmente se acostumbra aislar las paredes para que la cocina no las estropee con su calor; en realidad es más práctico colocar una plancha aisladora a la cocina, sujeta a sus costados y a su parte trasera.

UN PORTALAMPARAS SENCILLO

Con un trozo grande de corcho se puede construir un portalámparas sencillo y muy práctico. Hay ocasiones en que se necesitan con mucha urgencia y no es posible conseguir uno con la rapidez requerida; entonces se puede construir éste que presenta todas las ventajas de los de loza. Es un aislador perfecto que nos libra de todos los peligros a que nos expone la electricidad.

Cuando se desee unir madera y vidrio, se prepara una masilla con gelatina y ácido acético, en tal proporción que la mezcla tenga consistencia pastosa y sea capaz de solidificarse por enfriamiento. Se usa este compuesto en caliente, y tiene tal fuerza cuando está frío, que resulta imposible separar sin romperlo el vidrio de la madera a que se unió.

En el Casino..

y en todas las reuniones distinguidas, realce el atractivo natural de su personalidad con un aroma elegante y delicado.

PROVEEDORES DE S.M.B.

Para las damas:
EAU DE COLOGNE RUSSE
EXTRACTO SUAVE Y PERSISTENTE

Para caballeros:
GOLD MEDAL EAU DE COLOGNE
PERFUME SOBRIO Y VARONIL

ATKINSONS
MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES

Hacia la belleza

LOS PEQUEÑOS CONTRATIEMPOS DEL AUTOMOVILISMO

El carboncillo en un ojo.

Mucho se ha hablado de la nariz de Cleopatra, ya que si hubiera sido más larga, la faz del mundo habría sido diferente. Pero imaginen ustedes a Antonio, encontrándose con la reina de Egipto un día en que ella hubiera sufrido — ¡perdón por la irreverencia! — un gran romadizo o una enorme fluxión, y el resultado previsto por Pascal habría sido el mismo. Porque hay contratiempos pasajeros que ocultan la belleza, y sucede casi siempre que estos contratiempos ocurren, precisamente, cuando se desea ardientemente aparecer más bonita.

Piensen, por ejemplo, en el dulce viaje de luna de miel; se ha escogido el vestido con una apasionada intención y se ha "meditado" largamente el sombrero... La partida es embriagadora, las primeras palabras lo que deben ser... Pero, de pronto, empieza Ud. a lagrimear, cierra un ojo, gesticula: una brizna impalpable de carbón ha entrado a su ojo. Y todo el resto del trayecto, que usted ha soñado tantas veces, sonriendo, se ha echado a perder con este desgraciado incidente. Pero no se desespere: levante ligeramente el párpado superior, cogiéndolo entre los dedos, y bájelo en seguida, lo que más pueda, sobre el párpado inferior. Las pestañas de este último se deslizan bajo el otro y forman una pinza que casi siempre coge el carboncillo o, por lo menos, lo dejan en una parte más accesible, donde puede usted sacarlo con una punta del pañuelo.

Una vez hecho esto, si le sigue doliendo el ojo, recurra a la siguiente mezcla, y se felicitará después de haberla llevado en su necesaire:

Cocaína, 1 centígramo.
Adrenalina, 5 gotas al 1|1000.
Agua, 10 gramos.

Toda sensibilidad habrá desaparecido.

Por último, si el trayecto es muy largo, no olvide la redecilla que protege su cabello, para evitar que aparezca despeinada.

Para parecer bella desde que abre los ojos por la mañana, para que se sonría a usted misma desde la primera vez que se mira al espejo, es necesario que piense en esta prueba decisiva.

Muchas mujeres olvidan que, en muchos casos, salud y belleza son sinónimos, y que una linda tez sin afeites es función de un organismo bien vigilado. La higiene general le prescribirá, pues, que cuide su estómago y su hígado, sobre todo si gusta de la buena cocina. Después de un buen almuerzo o de una buena comida, tome al acostarse una taza de tisana de boldo o bien una grageа a base de bilis y azufre. Tal vez la resulte mejor un poco de citrato de soda.

Hecho esto, después de usar un buen dentífrico de agradable perfume, sáquese el maquillage, cuidadosamente, con ayuda de un producto grasoso y hágase un ligero masaje con un vibrador. Algunos movimientos bastarán:

1.o Parta del mentón, pásese a la comisura de los labios, hasta los ojos, siguiendo esa arruga fatal que se forma a cada lado de la nariz.

2.o Después, alrededor de los ojos, insistiendo en las "patas de gallo".

3.o El vibrador, puesto bajo el mentón, subirá hasta la oreja, siguiendo el óvalo de su rostro.

4.o Pásese el vibrador por la frente, partiendo del centro, para alcanzar hasta las sienes.

Todo esto demorará cinco minutos. Pero, cuando despierte, tendrá la piel fresca y el rostro descansado.

La pequeña pena

... o la pequeña rabia, que es más devastadora aún. Primera prescripción: nunca monte en cólera. Nada resulta más perjudicial a su belleza. Establecido esto, no puede usted evitar, sin embargo, que "él" la haga sufrir un poco, de vez en cuando, o llorar.

Ría, rápido, huya antes que "él" le lance esa mirada clarividente que hay que evitar a toda costa. En su cuarto de baño, aplíquese en los ojos una compresa caliente durante diez minutos y después una compresa fría. Repita esto tres veces. Sus ojos estarán ya menos hinchados... Báñelos después en agua de rosas, si todavía le duelen... ("¡Qué malo es "él"!")

A algunas mujeres se les descompone terriblemente el rostro con una pena. A éstas les recomiendo un buen masaje facial con cold cream, seguida de algunos golpecitos reparadores.

Estos cuidados eficaces le han dado un instante de calma y reflexión. Excelente remedio moral. Después de todo, ¿es "él" tan malo como parece? Una aspirina o una cucharada de poción a base de pasionaria la calmarán definitivamente. Y si alguien le da una infusión de tilo con una cucharada de agua de azahar, "lo" perdonará inmediatamente.

Exceso de tabaco, paseos, desveladas, preocupaciones. Los nervios se exaltan, el sueño desaparece y nos hace su presa la neurosis. Entonces hay que acudir a las tabletas de

BAYER — ADALINA

M. R. a base de Bromodietilacetilurea

que calmarán sus nervios exaltados, proporcionándole un sueño semejante al natural . . . . dulce, tranquilo.

SI ES BAYER, ES BUENO

PRODUCTOS DE BELLEZA

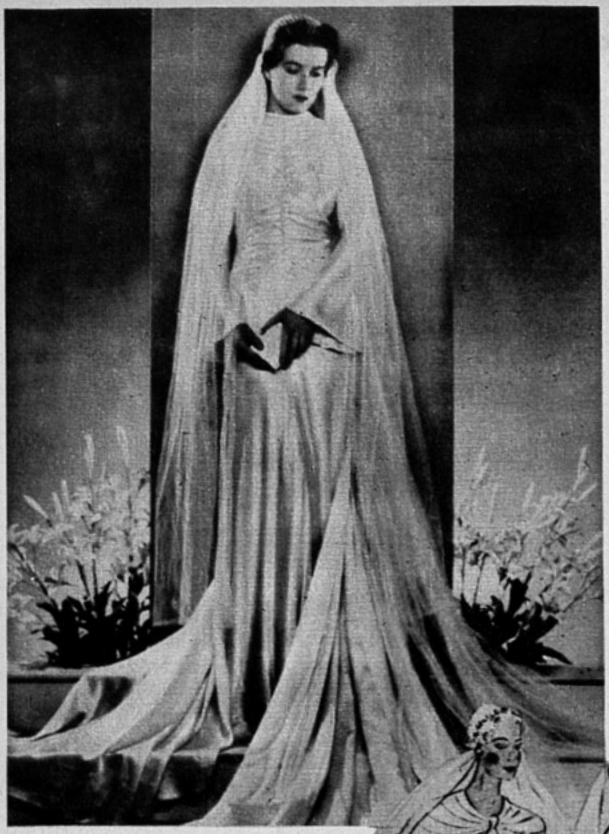
MAX FACTOR de HOLLYWOOD

(Los mismos que usan las artistas del cine).

MAX FACTOR STUDIOS:

HUERFANOS 927
FRENTE AL TEATRO CENTRAL

NOVIAS



1

1). Un hermoso traje de satén blanco de corte princesa, de anchas mangas; el corpiño con pliegues drapeados horizontales pone una nota de novedad en el corte del vestido. El amplio velo de tul se retiene a la cabeza por medio de una redilla de perlas.

2). Precioso corte el de este vestido de novia, en marrocain rugoso de color blanco. El velo de tul está sembrado de motivos bordados que representan coronas de azahares. Una corona de azahares retiene también el velo a la cabeza.

3). Un novedoso vestido de novia hecho en encaje, de corte princesa se amplifica hacia abajo y muestra un original drapeado en el delantero, drapeado que al ser más corto, deja ver la punta del pie.

4). De corte muy sobrio, este vestido de marrocain blanco, adopta un aire muy juvenil. La corona que retiene el velo de tul está formada por una guía de pequeñas rositas blancas.

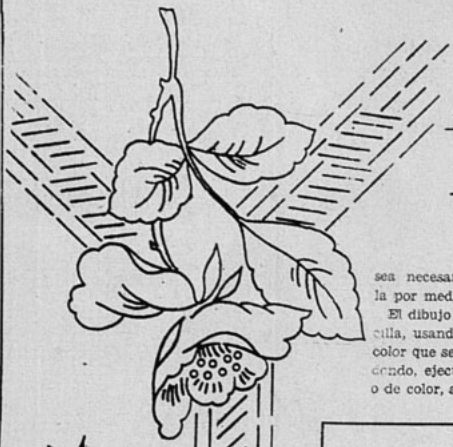
5) Traje para la dama de honor, se hace en organdí de color pálido y está formado por varios vuelos superpuestos que se unen a una franja angosta que va en sentido vertical, adornada de botones de galalita. Amplio sombrero de fina paja del mismo tono completa la toilette de aspecto muy alegre.

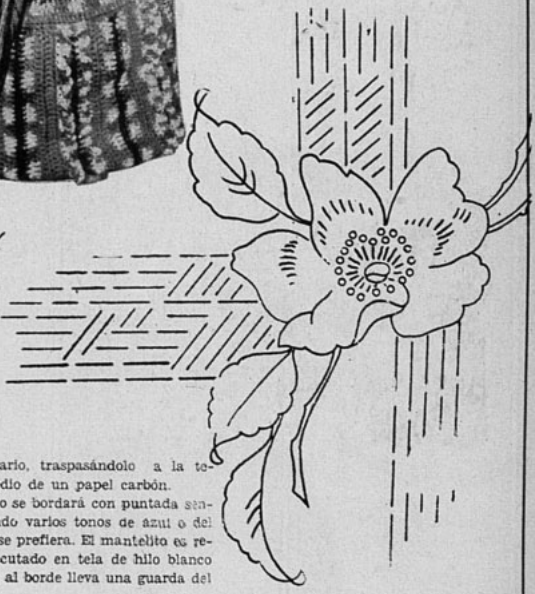
2 3 4

5

Un mantelito para su mesa de té

MUY AGRADABLE es tomar el té, servido lindamente en una mesa bien dispuesta en que, además de las delicias culinarias que nos presente, tenga también un aire amable y acogedor, en que se refleje el espíritu de la dueña de casa; esto se consigue colocando el servicio sobre un bonito mantel, a cuadros o





de un color, adornado de algún motivo simpático que armonice en sus tonos con el de la habitación, o si no con el color del servicio de fina porcelana. El modelo que aquí presentamos reúne todas las condiciones necesarias para hacer de él un bonito adorno que no desmerecerá en la más elegante habitación. Damos aquí el motivo en tamaño natural, el que se repetirá tantas veces como sea necesario, traspasándolo a la tela por medio de un papel carbón.

El dibujo se bordará con puntada sencilla, usando varios tonos de azul o del color que se prefiera. El mantelito es redondo, ejecutado en tela de hilo blanco o de color, al borde lleva una guarda del mismo género en tono más vivo si el mantel es de color, o si es blanco, en el tono del bordado.

Para conservar bien calientito el té, nada más apropiado que un cubretetera tejido al crochet, en varios colores de lana. Se forrará con satén o pongé, colocando en medio un grueso moletón, que no deje pasar el frío.

En todas las edades

es utilísimo el Elixir Sáiz de Carlos

EN LOS NIÑOS
para corregir los trastornos intestinales, incluso en la época del destete y dentición.

EN LOS ADULTOS
para ayudar a las digestiones. Muy conveniente en esta época de lucha por la existencia, que nos fuerza a trabajar en momentos que debían ser de reposo para que las funciones digestivas se realizasen normalmente.

EN LOS ANCIANOS
como tónico digestivo, pues teniendo un estómago débil hay que ayudarle para que las digestiones se efectúen sin fatiga.

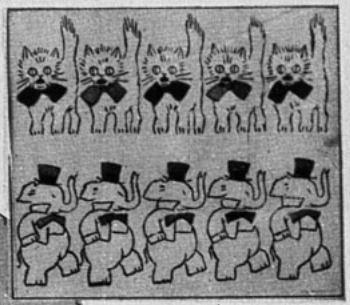
ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS
PRC. $ 1.5 —

MODA DE NIÑOS

1). Un ajuar para nene de seis meses, se hace en opal o muselina y se adorna con finas alforzas a mano.

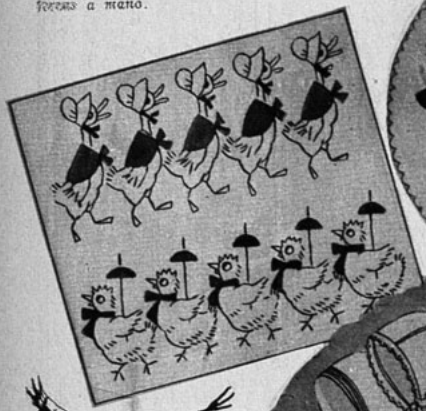


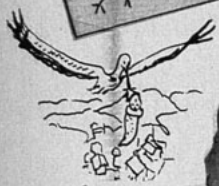
3). Un ajuar para niñita de seis meses, en muselina de lana, adornado de alforzas y ribeteado por una huincha de lana de color vivo.

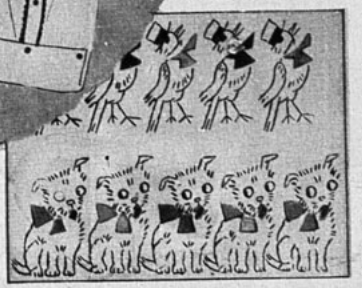
4-5-7). Diferentes tipos de camisón para dormir muy prácticos y cómodos.

8-9). Un par de delantales en percal, uno adopta la forma del mameluco para los niñitos, el otro presenta la forma de vestidito. Ambos van adornados con sesgos o cintas de un tono vivo.

Damos varios motivos de bordado con siluetas de animales o pájaros que sirven para adornar los trajecitos de niños. Se emplearán hilos de color, lavables y harán el encanto de los conejecas.

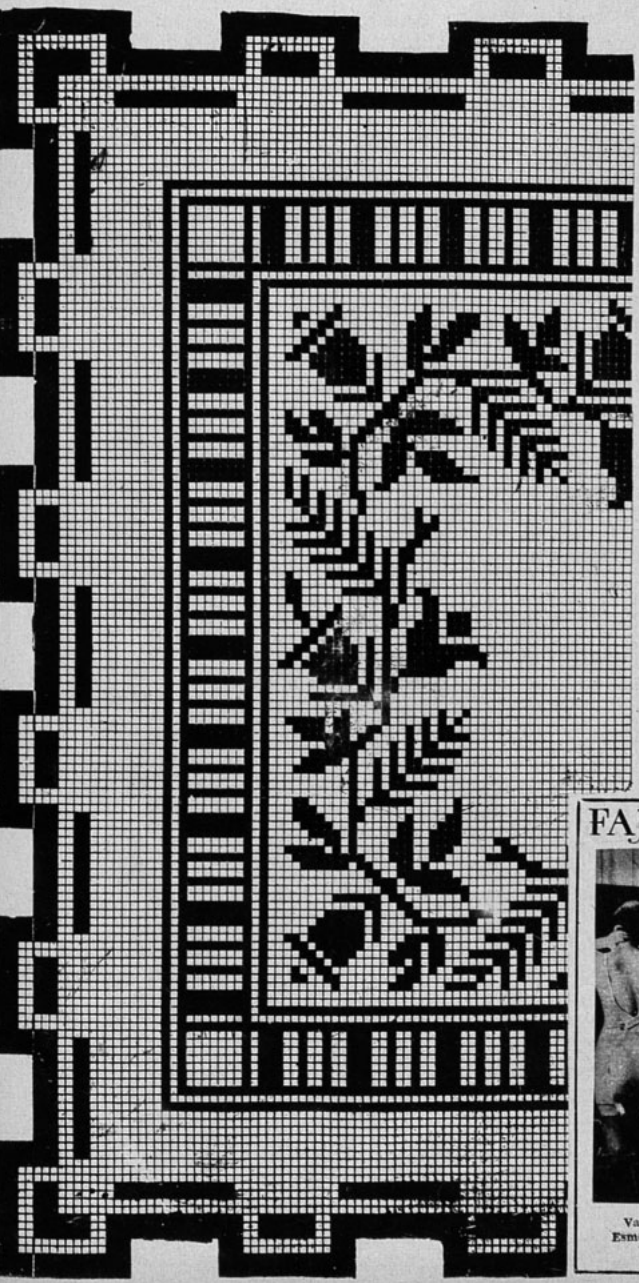






2). Una batita y una gorra en fina franela de lana, para los días frescos, se adorna con pequeños motivos bordados.

EL ENCAJE TEJIDO AL CROCHET, SIEMPRE BONITO, PARA ADORNAR SU CASA



PRESENTAMOS aquí una linda carpeta tejida al crochet, empleando hilo mercerizado color crudo. Servirá admirablemente para adornar la mesa del té, o también para colocar sobre su mesita preferida en el hall o saloncito.

Damos aquí un croquis de la mitad de la carpeta, en que están indicados los puntos en cuadritos muy fáciles de contar. El trabajo se hace en una malla al crochet, formada por tres cadenetas y un punto entero. El dibujo se forma enteramente con puntos enteros, de manera que resultará muy sencilla su ejecución aún para la persona menos experimentada en esta clase de labores.

FAJAS y MODELADORES

Lo mas nuevo y perfecto dentro de la Moda

JOVITA Alvarez

DELICIAS 227. Santiago.

Sucursales:

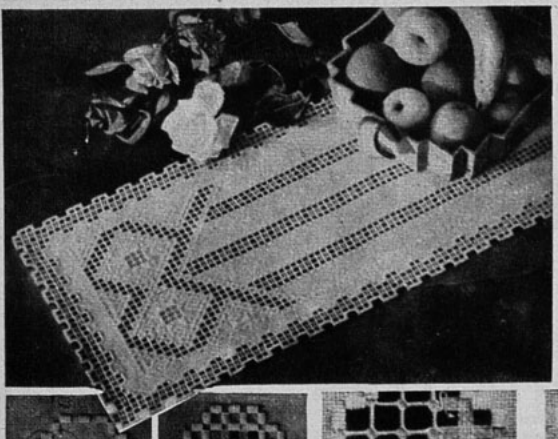
Valparaiso. Esmeralda 1745.

CONCEPCION: B. Arana 1200.

TEMUCO: M. Montt 776.

Se remiten catálogos a provincias.

PAGINAS DEL

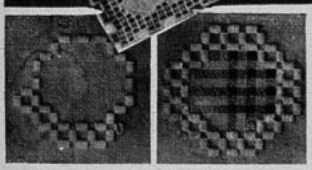


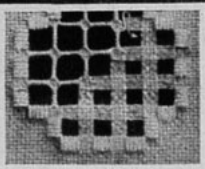
Camino de mesa, adornado con un novedoso motivo calado

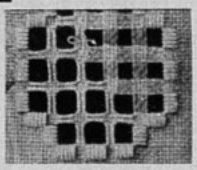
CAMINO de mesa ejecutado en tela de hilo de trama tosca, lindamente adornado de un motivo calado. Damos aquí el detalle del motivo, el que se prolongará tanto como sea necesario, siguiendo el borde y las tres filas de calados que van al centro, en las 2 esquinas se repetirá el mismo dibujo que va aquí.

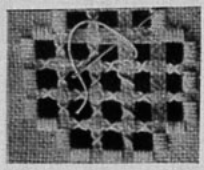
Para mayor facilidad de nuestras lectoras, damos algunos detalles de la ejecución de los calados, que, como podrán ver, no presenta grandes dificultades, por tratarse de una labor que más que todo necesita algo de paciencia de quien la confecciona.

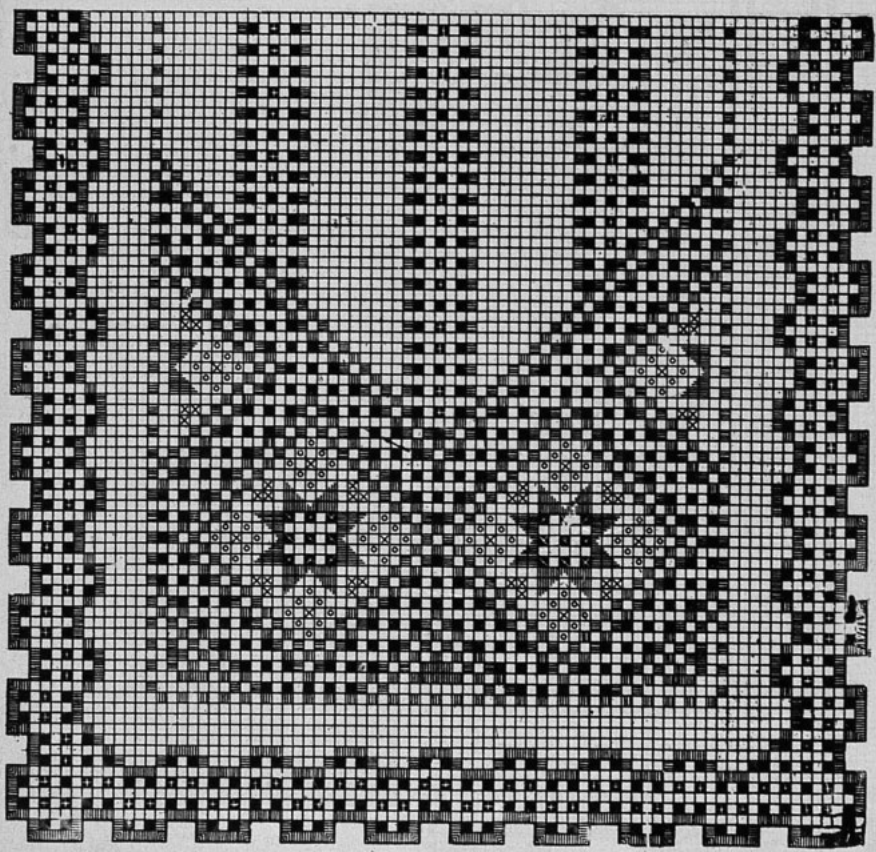
Siguiendo este mismo modelo, podrán hacerse lindas carpetitas para colocar bajo los platos, con lo que se formará un juego muy novedoso, de linda apariencia sobre la mesa de fina madera pulida.











HOGAR

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 2[illegible], Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página, y un peso cincuenta centavos en familias cuando se trate de un solo molde, dos pesos si tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

263.—Para viajes y estadas en la playa, nada más apropiado que este bonito abrigo ejecutado en gruesa lana blanca, beige o gris claro. Damos el molde en tamaño adecuado para niña de 16 años.

263.—A pedido de numerosas lectoras, damos este simpático modelo de faja-sostén, que se confeccionará en crea o algún género firme. En la parte superior se adornará con encaje ocre.

264.—Para largos viajes en tren, en que es necesario pasar la noche en el vagón-cama, es indispensable disponer de un pijama como el que presentamos en el grabado. Lo damos en tamaño para una niña de 15 años.

265.—Elegante camisa en crepe satén azul cielo, adornada de encajes de color ocre. Acompañando esta camisa, damos una mañanita que se ejecutará en el mismo material. Las dos piezas en un solo molde.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

SEÑORITAS MODISTAS:

Estoy recibiendo terciopelo muselina, terciopelo velour, taupet velour y taupet cristal.

Cintas cire y fantasías de pluma para sombreros.

Todos estos artículos comprados personalmente en Europa y de gran moda en la actual temporada de invierno en París.

Fieltros, paños y gelatinas importados. Pida muestras y listas de precios a

CASILLA 264, SANTIAGO, CHILE.

A. MERINO NIETO

MONJITAS 807, ESQ. SAN ANTONIO.

Distribuidor en la República.

Senos

Para endurecerlos y embellecerlos, use loción

HERMOSENE

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2208. — Santiago.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.— En venta en todas las boticas.

LOS GORDOS VIVEN MENOS TIEMPO

Muchos doctores están de acuerdo en manifestar que la gente gorda vive menos tiempo, y en algunas compañías de seguros rehusan asegurar la vida a personas demasiados obesas o lo hacen cobrando cuotas especiales. En CIERTOS casos la obesidad se debe al funcionamiento defectuoso del intestino.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra y famosas en todo el mundo, por su eficacia para ayudar a combatir la obesidad, pues obran como diurético ligero y laxante, hacen funcionar normalmente los órganos intestinales, bastando para ello tomar diariamente en ayunas, una pequeña dosis en agua caliente, té o café.

Las Sales Kruschen son una mezcla científicamente preparada de seis sales que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, obesidad, etc.

Las Sales Kruschen se pueden obtener en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile: H. V. PRENTICE. Laboratorio Londres, Valparaíso.

Base: Sales de sodio, potasio, magnesio.

Se enamoró de Sus Tentadores Labios

Labios tentadores, adorables . . . ¡Qué fácil es tenerlos así con Michel—el Lápiz que realza su propia belleza! Michel es verdaderamente indeleble. Su base 'cremosa' conserva los labios suaves, flexibles. Cuando use Michel, jamás usará otro.

Adquiera el Michel legítimo, con el nombre "MICHEL" grabado en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Michel

Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAVOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287, Santiago, Chile.

LLEGAMOS DONDE LLEGA EL CORREO

Pida informes sin compromiso acerca de los 50 Cursos por Correspondencia que enseña el

Instituto Pinochet Le-Brun

Santiago, Casilla 424.
Av. Club Hípico 1410.
Teléfono 63272.

Familia

EL SEMANARIO QUE PUEDE ENTRAR A TODOS LOS HOGARES.
FIGURINES — MOLDES — SOMBREROS — CUENTOS Y NOVELAS.
APARECE LOS MIERCOLES.

Precio: $ 1.40

EL MOLDE DE "ECRAN"

Un vestido ideal para la tarde

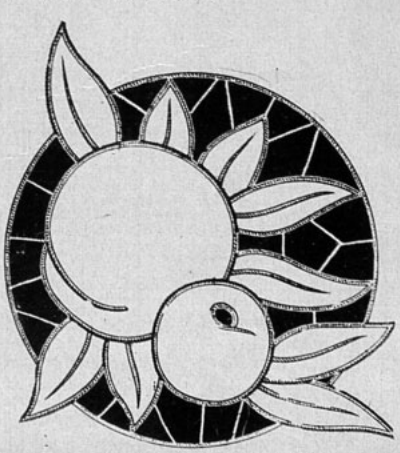
DE UNA LINEA elegante y de muy buen gusto es este vestido que puede hacerse en georgette o crepé de China de fondo claro puntillado con colores vivos. La parte del borde de las mangas se termina con un doble vivo que repite los colores del puntillado.

De forma raglán, la manga une al corpiño drapeado que hace muy bonito efecto. Para mayor comodidad, el corpiño, abierto atrás, cierra por una abotonadura. La falda con piezas en los costados tiene líneas prolongadas que afinan la silueta.

OFRECIMIENTO

Ofrecemos a nuestras lectoras un juego de cuatro pañitos tizados en tela de color, con el dibujo que aquí presentamos.

Este juego, listo para bordar, se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3.— (tres pesos), en estampillas de correo, indicando claramente el nombre y dirección completos.



¡Ahora me explico la fama de estas cremas!

. . . Mi cutis luce mucho mejor que nunca

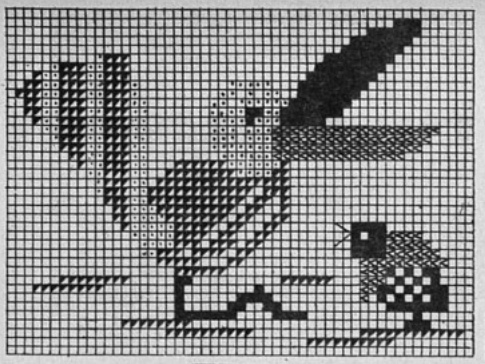
¡Qué agradable sorpresa recibirá Ud. al observar cómo el uso diario de la Crema Invisible Dagelle le da a su cutis un nuevo encanto! Una leve capa de esta crema le pondrá el cutis aterciopelado . . . disimulará discretamente cualquiera imperfección que tenga . . . le impartirá una exquisita tersura a los polvos y al colorete. La Crema Invisible Dagelle *protege* el cutis contra las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Una vez que pruebe Ud. esta crema no quedará satisfecha con ninguna otra.

Cremas y Lociones
Dagelle

MILKO
M R

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

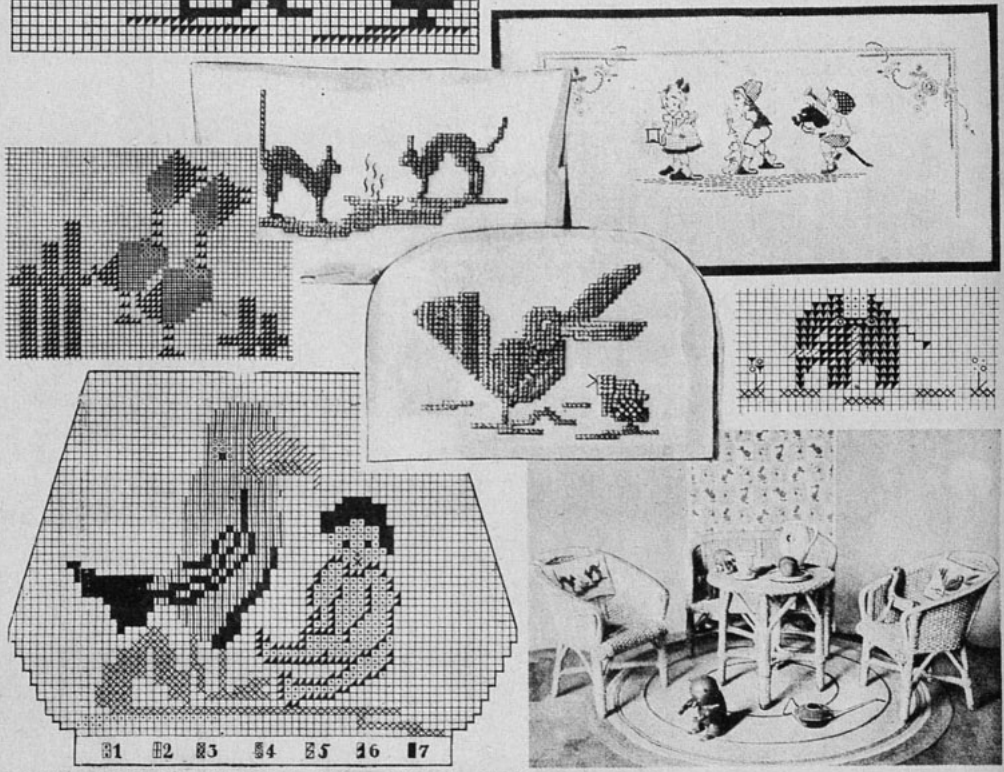


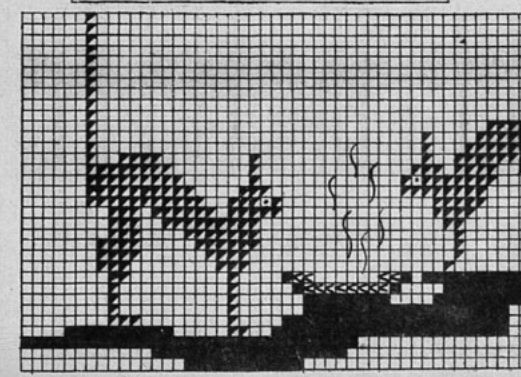
PARA SUS CHICAS

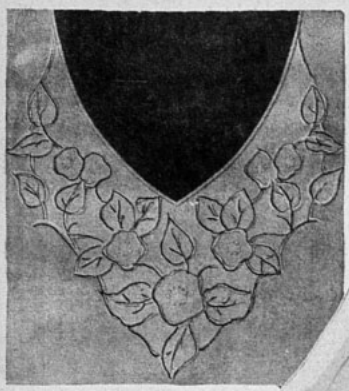
Sus chicas quedarán encantadas si se les enseña a confeccionar lindos cojines que adornarán el pequeño amoblado de madera pintada al laqué, con el que se entretienen jugando a las muñecas. Los modelitos que aquí damos son ejecutados a punto de cruz, sobre cañamazo o tela de hilo de trama tosca, que sea fácil para trazar el dibujo contando los puntos. Lo más apropiado para estos dibujos son hilos gruesos o lana de una hebra, en colores vivos y armoniosos.

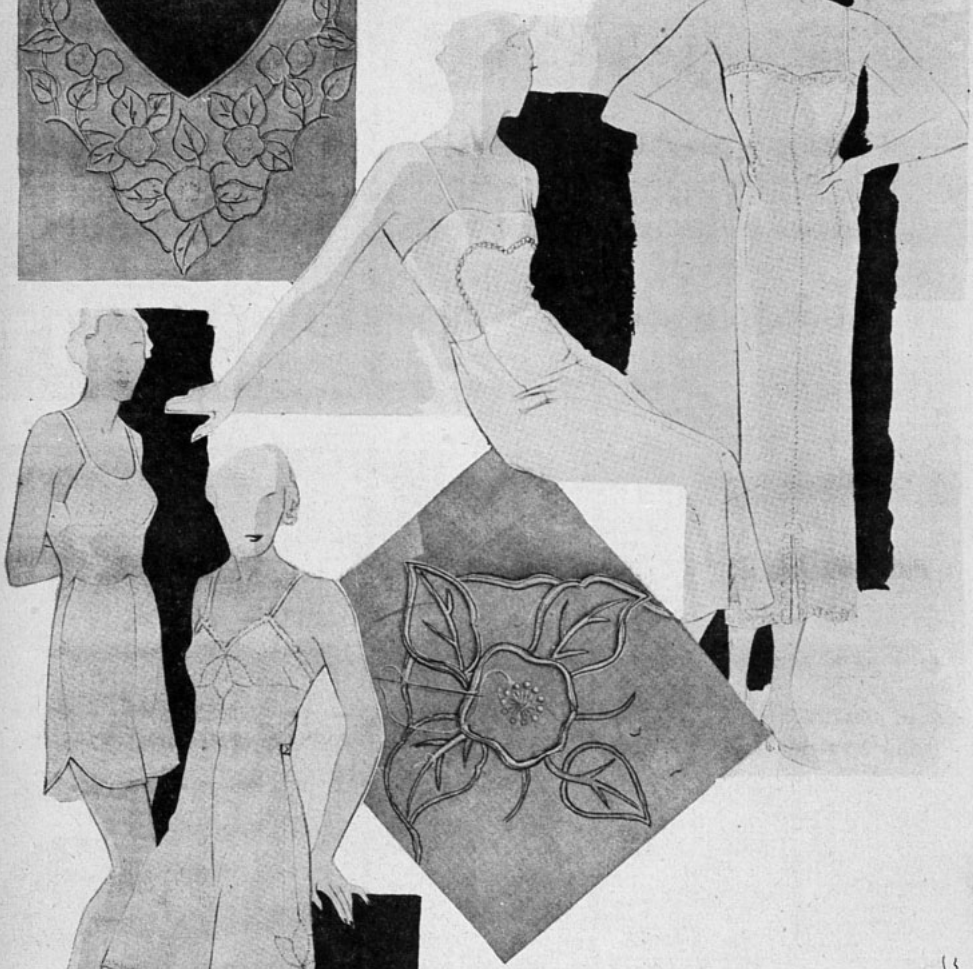
Damos aquí los tamaños naturales de los dibujos que adornan los cojines, además del detalle del bordado de los mismos

Van también en esta página dos pequeños dibujos que servirán para adornar la ropa de los chicos, como ser: mamelucos, delantales y vestiditos de casa.









LENCERIA ELEGANTE

Adorne su ropa interior

SI USTED toma un par de metros de opal, que es lo más barato para ropa interior, podrá hacer la más preciosa de las combinaciones, siempre que con su habilidad o buen deseo de trabajar, la adorne con algunos sencillos motivos de bordado. Damos hoy unas cuantas sugestiones para que usted lo haga. En cuanto al punto que empleará, será sencillamente el de festón o cordoncillo.

LA OBEDIENCIA DE LOS NIÑOS

Por Mireya

SI realmente se quiere emprender alguna labor hasta llegar a conseguir la obediencia voluntaria de los niños, hay que abandonar todo procedimiento anticuado y terrorífico y encarar los hechos desde ángulos totalmente distintos.

Si en lugar de emplear procedimientos tales como hacerlos callar o desconcertarlos, nos proponemos rendir culto a su personalidad así como lo hacemos con la nuestra, conseguiremos seguramente una feliz cooperación de parte de los niños hasta el punto de que la palabra "obediencia" vaya cayendo en desuso y no se presenten en ellos esas súbitas rebeliones acompañadas de la sanción consiguiente.

Pero la gente olvida ese eterno remedio que hay en seguir el viejo precepto griego "Conócete a ti mismo"; todos los esfuerzos de la psicología moderna se encaminan a hacernos posible este conocimiento.

A menudo me preguntan si no es peligroso ese afán de pensar en sí mismo y se me cita el caso de una persona que tanto se dejó llevar por el psicoanálisis que cayó enferma de una verdadera manía de introspección.

Esto es muy posible, por supuesto. Pero, después de todo, nosotros no estamos hablando aquí del psicoanálisis ni de introspección: ni siquiera nos referimos al conocimiento de nuestras propias personalidades íntimas. Hablamos del conocimiento de la personalidad psicológica humana en general, de lo que es común a todos nosotros y de las diversas maneras como actuamos y reaccionamos. Por mi parte creo que un conocimiento de la psicología general, si no contribuye a desarrollar en nosotros el poder introspectivo, por lo menos libera admirablemente al individuo de sus dificultades e incapacidades personales, ayudándolo a apreciar y conocer las propias y ajenas habilidades.

Como lo dije en un artículo anterior, en ninguna parte aprendemos mejor el conocimiento de nosotros mismos y de los demás como en nuestro propio hogar. Es en el hogar donde comienzan los conflictos entre padres e hijos, pues es allí mismo donde los adultos en forma constante y duradera influyen los unos en los otros. Por sobre todo es allí donde la mayoría de nosotros diariamente enfrentamos el problema siguiente: Hasta qué punto es lógico someterse a la opinión de los demás, y hasta qué punto la simpatía de ellos para con nosotros o la tirria nuestra para con ellos han de influenciarnos.

Desde el momento en que la psicología general nos muestra que el deseo de ser amados es algo que está arraigado en el deseo profundo de autoconservación y en el amor a la vida, tenemos ya una regla para efectuar la medición de nuestro deseo personal de ser amados. ¿Nos ayuda realmente este deseo a preservar nuestra fe en nosotros mismos, o nos hace esclavos de las opiniones de los demás? ¿Nos transforma la vida en una cosa más rica, más fructífera y amable, o nos impone una dependencia tal que nuestro verdadero Yo pierde muchos de sus poderes y no encuentra después la vida amable?

Una familia, un hogar, un deseo de comprender, unos pocos libros útiles y unas cuantas sencillas reglas y sugestiones, no es suficiente para avanzar mucho en la comprensión de la psicología general.

He aquí unas pocas reglas que me parece podrían prestar alguna ayuda:

No usar jamás la psicología como un arma para vencer a alguien: no emplearla como un recurso de conversación para pasar el tiempo o atrapar zorzales. El uso desenfrenado de términos psicológicos es un signo de pobreza psicológica.

En lugar de argumentar, tratar de comprender. Evitar personalismos.

No olvidar nunca que la psicología general es *general*.

Desconfiar de esas convicciones tan fuertes, ya sean propias o ajenas. Por lo general, mientras más fuerte es la opinión, es tanto más personal, interesada y testaruda, tanto más irritante y probablemente causante de desagrados en las relaciones mutuas.

LAS TABLETAS DE
HELMITOL
que estimulan la función renal desinfectan las vías urinarias. Helmitol, en agua ligeramente azucarada, tiene un sabor agradable. Su médico le confirmará los méritos de este producto BAYER.

(M. R.: a base de anhidrometilencitrato de hexametilentetramina)

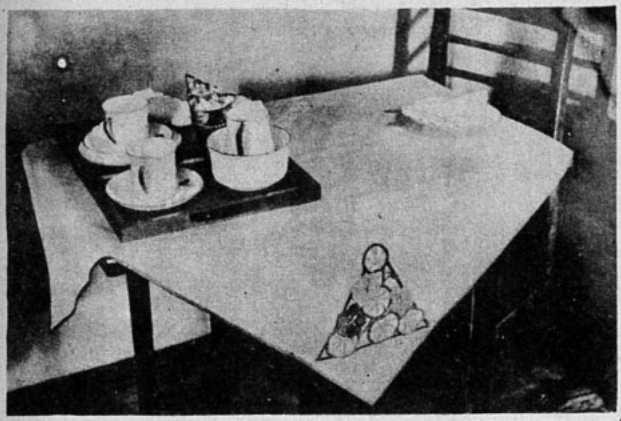
JUANITA Y SU GUARDARROPA DE VERANO

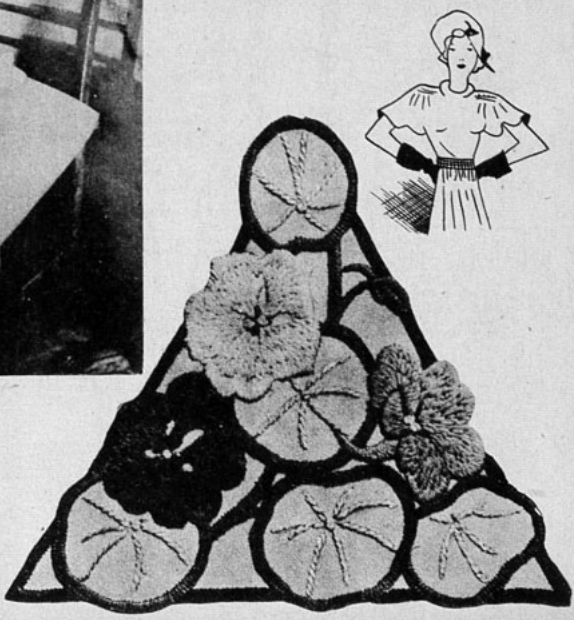
JUANITA, que no dispone de muchos vestidos, ha pensado en la manera económica de variarlos y ha encontrado que haciendo estos chalecos y capitas, con telas baratas, aparecerá siempre fresca y con un guardarropa renovado. Con la falda blanca ella usa a veces una blusa estampada; otras, una blusa de tricot rojo, y en tal caso se coloca sobre ella un chaleco blanco de brin, la tela de la falda. La caperuza de brin acompaña a veces esta tenida; otras, se coloca sobre una blusa casaca de brin escocés.

Para las mañanas frescas se compone una tenida con la falda de brin, un chaleco de tricot y una capa de brin.

Para agrado de nuestras lectoras, Juanita, que no es egoista, convida a sus lectoras con el molde de la capita que, en forma tan simpática, completa una tenida de diario.

Una sencilla carpeta bordada





UNA nota de gusto que siempre se ve con agrado en cualquier habitación, son las labores ejecutadas por las manos prolijas de la dueña de casa. No hay necesidad de que se trate de un trabajo muy complicado ni recargado de adornos, lo que le quitaría gran parte de su elegancia, sino de un detalle en que refleje el buen gusto de la señora. Así tenemos esta simpática carpeta adornada de su sencillo motivo bordado en hilo mercerizado o lana de una hebra, en varios tonos que armonizan con la tela.

En esta página damos un detalle en tamaño natural del dibujo, en que se ven claramente las puntadas usadas.

Henos aquí en 1780 viajando en una diligencia de Edinburgo a Londres. El camino es malo y polvoriento y el viaje fatigoso... Pero al final, éste tiene sus agrados. Las distinguidas damas, al llegar a Londres, descienden en una Posada para quitar el polvo de sus vestidos y refrescar sus rostros delicados con el perfume que con mayor predilección se usa en la época: la exquisita agua de Lavándula... El agua de Lavándula era la preferida de esos tiempos, y hoy día su encanto es tradición que aún se conserva.

Imite Ud. la elegancia inglesa, pidiendo Agua de Lavándula Picadilly, cuyo aroma de alhucemas es el extracto de la vieja, grande y aristocrática Inglaterra.

AGUA DE LAVANDULA

PICCADILLY

Indus

COMPAÑIA INDUSTRIAL.

Los vestidos de tarde tienen un aspecto juvenil

MANGAS DE FORMAS VARIADAS ADORNAN LOS MODELOS PARA LA TARDE

PARA los vestidos de la tarde, encantadores en su alegre aspecto juvenil, se emplean, ahora que los calores son insoportables, telas vaporosas, de colores claros, y la moda prefiere, por ahora, los estampados. El primer modelo, de espumilla de color verde manzana, se adorna con mangas anchas abajo, adornadas de pequeñas alforzas por dentro. La falda viene a la altura de las caderas. La blusa, abierta adelante, deja ver una pechera camisera de organdí blanco.

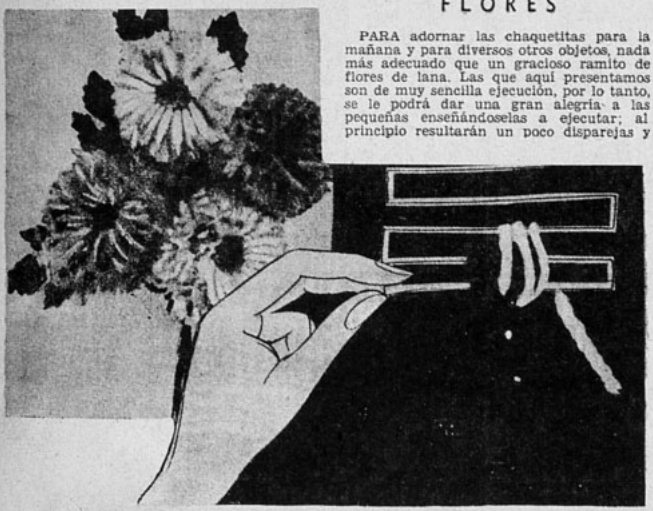
El vestido siguiente de marrocain color durazno tiene un bonito trabajo de calado a través del que pasa una cinta de gros grain color marrón.

El siguiente, cuya chaqueta bolero da una silueta más delgada, es de seda lavable cuadriculada en azul y blanco, pechera de organdí finamente alforzada.

A su lado, un foulard marrón y blanco, cuyos cortes se subrayan con marrón, tiene también un corte que dibuja bolero.

Por fin un encantador vestidito de muselina de seda estampada multicolor que se completa con una caperuza de marrocain negro.

FLORES



PARA adornar las chaquetitas para la mañana y para diversos otros objetos, nada más adecuado que un gracioso ramito de flores de lana. Las que aquí presentamos son de muy sencilla ejecución, por lo tanto, se le podrá dar una gran alegría a las pequeñas enseñándoselas a ejecutar; al principio resultarán un poco disparejas y feitas, pero después la chica estará orgullosa de los lindos ramitos que hará para su mamá.

Es necesario formar un aparatito, bien sencillo, por cierto, con alambre de latón bien resistente, sobre todo cuando se trata de hacer flores de tamaños distintos. La primera división, o sea la más pequeña, sirve solamente para hacer los centros de las flores; la segunda, para hacer la parte exterior, y así, sucesivamente, se emplearán las otras divisiones para hacer flores más grandes. Después de arrollar la lana para hacer la semilla, haciendo para este objeto quince vueltas, se pone la de color claro, para formar la corola. Deben hacerse de 4 a 60 vueltas con la lana, según el tamaño de la flor.

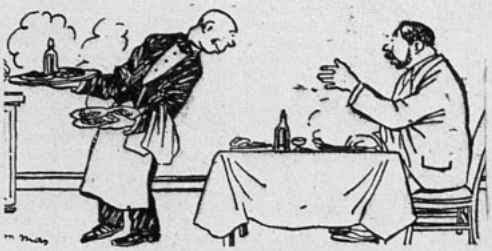
Después se pasa un alambre que junte en un solo nudo el corazón de la flor y los pétalos, dando después a éstos una forma circular alrededor de la semilla. Después de anudados, se cortan ambos estambres en su parte superior. Si se utiliza estambre blanco para los pétalos, pueden colorearse ligeramente en el centro con anilinas disueltas en alcohol, usando un pincel suave.

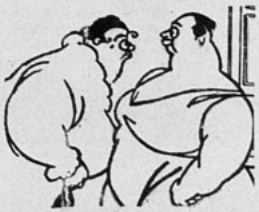
Los tallos son hebras de lana de color verde suave.

Cuando se trata de hacer flores de un solo tamaño, puede cortarse una forma de cartón que haga las veces del aparato de latón. En este caso se hará la primera barrita, para las semillas, separándola de otra que sirva para los pétalos.

El material más adecuado para estas flores, es la lana sedosa de dos o tres hebras. Podrá también hacerse en material de la chaquetita que adornen.

BUEN HUMOR





«RESTAURANTE ECONÓMICO. — Mozo. Acabo de encontrar en la sopa pelos duros como los de un cepillo.

—Por el precio, señor, no querrá que se los sirvan con permanente.

—¡Márchese inmediatamente! ¡En esta casa no cabemos las dos!

(De "Caramba" de Santa Cruz de Tenerife).

EL PESCADOR.—Este es un buen sitio. Ya llevo cogidos cinco. ¿Desde esta mañana?

—No, a tres años.

HISTORIETA MUDA

Perdone un instante, señor Marticorena, no puedo seguir pagando...

Ya me vino este cólico molesto.

¡Vaya contratiempo! Y usted tiene la culpa. Ya no tuviera esa molesta enfermedad si hubiera seguido los consejos de su médico. Las pastillas de Eldoformo son un reconocido auxiliar para el tratamiento de algunas clases de diarrea. Sus efectos son palpables y además son agradables de tomar . . .

Aquí le espero . . .

Eldoformo y Cruz Bayer, M. R. Base: Tanino y Levadura.

Todos notan

cómo ha mejorado su cutis desde que usa la

Crema

OXIGENOL·MACKER

Siga Ud. su ejemplo.

Mi tejido

Dos "baños de sol"

EL AZUL FUERTE.

El trabajo se hace enteramente en rombos de 13 p. de ancho por 24 corridas de alto, a punto jersey, alternados derecho sobre derecho y revés sobre derecho. Todos los bordes se hacen a punto corrido (siempre al derecho).

EJECUCION: Se empieza por abajo, con 199 p. y se hacen 2 corridas de p. corrido. En seguida se empiezan los rombos, tejiendo siempre en punto corrido los 2 p. de los extremos. Cada 2 corridas se disminuye 1 p. a cada lado, entre los puntos corridos de los extremos y los puntos de rombo del medio, de modo que queden siempre 2 puntos corridos a cada lado: para hacer una disminución de 1 p. se tejen 2 p. juntos; para disminuir 2 p., se tejen 3 p. juntos. Se trabaja así durante 168 corridas, hasta que no quede ningún punto. En la octava corrida, al empezar, se hace un ojal de 3 cm. de ancho, a 7 cm. de cada extremo; cuando queden sólo 14 p. en el palillo se forma un ojal igual a los anteriores y se continúa tejiendo hasta terminar los puntos.

COLLAR.—Se hace en lana blanca, a punto de arroz, una tira de 50 cm. de largo por 2 cm. de ancho. Se fija el "baño de sol" atrás, abotonando las dos puntas en dos botones blancos, después de haberlas pasado por el anillo rojo. Arriba, se pasa en la misma forma la punta por el anillo y se abrocha después en un botón blanco que se coloca a la altura necesaria después de probarse el "baño de sol". La tira que forma el collar se anuda en el anillo y se fija atrás con una brida y un botón.

EL ESCOCES.

PUNTOS EMPLEADOS.—Elástico doble: 2 p. al der., 2 p. al revés. Punto jersey: 1 corrida al derecho, 1 corrida al revés. Punto de arroz: 1 p. al der., 1 p. al revés, alternados en cada corrida.

EJECUCION: Se empieza por abajo, con 200 p., en lana blanca. Los 7 p. de cada extremo se tejen siempre a punto de arroz y los puntos del medio en elástico doble. En el borde de punto de arroz, al lado derecho del palillo, se forman 7 ojales de 4 cm. de ancho, a 3 p. de la orilla y a una distancia de 2 1|2 cm. uno de otro. El primero debe quedar a 1 1|2 del borde inferior. Para hacer un ojal se cierran 4 p. que se reemplazan en la corrida siguiente. Se hacen 24 corridas de elástico doble. En la última corrida se hacen 16 aumentos de 1 p., repartidos en toda la corrida, de modo que queden 216 p. en el palillo; para hacer un aumento, se teje dos veces en el mismo punto, 1 vez por delante y otra vez por detrás. En seguida se tejen a punto jersey los 202 p. del medio: se hacen, alternativamente, 6 corridas naranja, 6 corridas verde y 6 corridas blancas, tejiendo siempre los 7 p. de cada extremo en lana blanca y a punto de arroz. Después de la primera raya blanca se empiezan las rayas verticales: para esto se toman bastantes hebras de cada uno de los tres colores, y cada 10 p., es decir, con 10 p. de intervalo, se tejen 2 p., ya sea en verde, naranja o blanco, del color de la raya vertical. Estos puntos de las rayas verticales se tejen cada dos corridas solamente: en todas las corridas al revés se pasan en el palillo, sin tejerlos. La lana de las rayas horizontales se pasan detrás de los 2 p. de cada raya vertical. Después de la tercera raya horizontal naranja, se tejen los 50 p. de cada extremo a punto de arroz, en lana blanca y los puntos del medio siempre a punto jersey, formando las rayas horizontales y las verticales. A partir de la tercera corrida, se teje en cada corrida y a cada lado 2 p. juntos, entre los p. de arroz de cada extremo y los puntos de jersey del medio; estos 2 p. tejidos juntos se toman de los tejidos a punto jersey, de modo que sean éstos solos los que disminuyen y no los de arroz.

En la primera corrida de la tercera línea blanca, se cierran los 43 p. blancos de cada extremo y se continúa como antes, tejiendo siempre a punto de arroz los 7 p. del extremo. Terminada la quinta raya horizontal, quedan sólo 62 p., sobre los que se tejen 7 corridas derechas, a punto de arroz y en lana blanca.

En seguida se cierran los 40 puntos del medio de la corrida y se continúa con un lado solamente, sobre los 11 restantes, para el tirante, que se teje a punto de arroz, en lana blanca y durante 86 corridas.

A partir de este momento se tejen 2 p. juntos al empezar cada corrida, hasta que no quede ningún punto. Junto con hacer estas disminuciones, se deja un ojal de 5 corridas de alto.

Se vuelven a tomar los puntos de espera y se termina el otro tirante en la misma forma. Se cierra atrás con 7 botones blancos, cosidos en la orilla de punto de arroz, frente a los ojales. Los dos tirantes se abrochan en la espalda, en el último botón.

MIRANDO LAS VITRINAS

CUANDO en el azar de un encuentro nos sentimos de pronto seducidos por la elegancia de una mujer, la mirada se detiene particularmente en el detalle de su toilette, que parece destacarse más y tomar todo su valor de la sobriedad del conjunto.

Porque la verdadera elegancia se realiza frecuentemente con alguno de esos detalles de corte o accesorios nuevos, con que nos brindan las vitrinas, incesantemente creados por la moda y que cada mujer elige y adapta a su personalidad.

El peinado tiene un importante papel en la apariencia general y, según los cánones de la moda, feminiza y dulcifica considerablemente nuestras fisonomías.

En algunos peinados unos rizos ligeros adornan la frente y parecen aureolar el rostro. Unos pocos cabellos que bajen hasta la línea de las cejas, añaden mucho de juventud y de suavidad al rostro. Con un gesto de distinción, los cabellos se alejan hacia la nuca en un movimiento nuevo de ricitos dispuestos en racimos, señalando una profundidad de cabeza que hace aparecer más pequeño el rostro.

Para el día y para la noche, las joyas de cristal tallado cuentan con el favor de las elegantes, rivalizando por la línea, la talla y el engarce, con las más hermosas alhajas, y forman collares y brazaletes compuestos de eslabones de cristal y ónix.

Las carteras de tarde son de dimensiones prácticas, ante todo, permitiendo que se lleven en ellas los numerosos accesorios reconocidos como indispensables para la belleza.

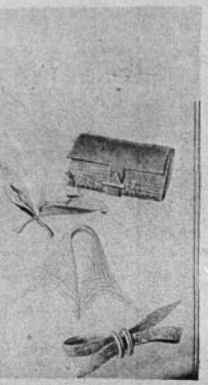
El antílope negro o café es lindo y resistente. Las empuñaduras de metal cincelado o las patas que cierran bajo las iniciales de charol señalan un gran rebuscamiento en el detalle.

En la noche, centellean las lentejuelas a la luz: dispuestas en líneas ligeras, realzan el gran puño de una manga de muselina o bien cubren totalmente una capita de noche forrada de terciopelo de un profundo azul noche.

Flores de terciopelo negro y blanco, bordadas de lentejuelas de plata y de strass, adornan el hombro o la cintura de un ajustado traje de satén negro; un cinturón cruzado, de lentejuelas de oro opaco y sujeto por dos anillos de cristal, es de un encantador efecto sobre la opacidad de un traje de crepe negro. Las carteras de noche adoptan la forma "sobre" y mezclan la tela y las lentejuelas en tonalidades en armonía con el conjunto.

Sobre un elegante traje de estilo moderno, en tafetán negro, amplificado en la base y muy ajustado en las caderas, dos grandes solapas de lama de oro adornan graciosamente la línea del busto.

MIRONA.



DESERTOR
(Continuación).

go, aplicándosele, como desde luego lo indica el código militar, la pena póstuma, por cobarde, indigno hijo de la patria, traidor y desertor..."

Pocos días tardó en instruirse el sumario y Pancho Llente compareció ante el consejo de guerra.

Aquella mañana de mayo, primaveral como todas las restantes, sacudida por un airecillo juguetón y alegre vió descender de un coche cerrado a un hombre de hombros caídos, cabeza gacha y manos esposadas en la espalda con un capote militar sobrepuesto.

La sala estaba llena de gente curiosa — comadres de pantalones expectando la nueva para el corrillo mujeril del arrabal.

Cuando Llente apareció en el banco de los acusados hubo un murmullo de indignación, histeria mujeril del haragán profesional que curiosea, creyendo en su impertinente ignorancia, que los pantalones con tendencias al chisme tienen derecho a indignarse.

Los cargos eran breves, concisos y aplastantes: la voz grave del fiscal acusador leyó: "Francisco Llente, del Cuarto Batallón del 14.o de Infantería con asiento en "Fuerte Béjar", huyó del citado fuerte la noche del 4 al 5 de mayo último cuando se preparaba la ofensiva hacia el frente occidental. El tribunal reunido le acusa de desertor en tiempo de guerra y como tal, vistos los artículos pertinentes del código militar, pide la pena de muerte para el citado infractor al reglamento de guerra".

Con el rostro intensamente pálido, la mirada febril, las manos semiconvulsas se afirmó en su silla. Puesto de pie pidió hablar y se le concedió.

"Señores jurados: Se me ha condenado y he aceptado la condena, porque no tengo nada que decir. Los cargos son justos; soy un desertor.

No voy a tratar de defenderme. No hablo por mí, hablo por todos, por los que amo y por los que me odian, por padres, por madres, por hijos. Por todos.

Hace tres meses, como pudo hacer un año, se me llamó a reconocer cuartel; acudí a él. Luego se me dió un fusil, una mochila, un puñado de balas y una consigna: matar. Debía cumplir esa consigna; matar a todo el que llevara el color enemigo. Matar, asesinar, cruzar los pechos de otros hombres a quienes no había conocido y a quienes no tengo por qué odiar.

Se me dijo que defendía la patria, cuando en realidad eran móviles ajenos los que defendía, eran intereses particulares por los cuales yo iba a dar mi sangre y a derramar la sangre de otros hombres con tanto derecho a la vida como yo.

Se me entregó un fusil y lo cargué, se me inculcó un odio a un adversario desconocido y lo odié. Se me dijo que matara, pero yo no maté... Después marché al frente, hacia el hormiguero, hacia el laberinto de la carne anónima, de la carne pronta al sacrificio..., y yo marché con mis hermanos de sangre a matar a mis hermanos de raza.

Dos meses estuve allí. En dos meses pensé, pensé mucho y deserté. Huí para evitar matar, no para ser asesinado, porque sabía que la muerte estaba a mis espaldas al abandonar "Béjar".

Vosotros sabéis muy bien lo que es la guerra, lo que significa la guerra. Sabéis que al hay un crimen execrable, ese es la guerra, la guerra que vosotros fomentáis con el abdomen a reventar leyendo los periódicos, durmiendo en camas blandas y teniendo la seguridad de que nadie os molestará en vuestro sueño, sueño en el que una sonrisa beatífica pasa por los labios mientras dentro el corazón mana ponzoña.

Yo huí, lo digo abiertamente. No soy cobarde ni traidor. Se me capturó. Se me tildó de cobarde y de traidor. Se me vejó. Se me maltrató bárbaramente y aquí me tenéis condenado a la muerte, ¡la prefiero! Moriré limpias mis manos de sangre. Limpia mi conciencia de delitos. ¡Yo no nací para verdugo de otros seres ni para carnicero de mis hermanos!

Huí, deserté, quise ir primero a buscar el hogar, a despedirme de mis padres. Vosotros me sorprendisteis y aquí me tenéis. Se me condena por no haber asesinado. ¡He ahí mi crimen; no haber asesinado!...

Cobarde, ¡se me llamó cobarde!, traidor y desertor. Lo acepto. Ahora yo os digo: se me envió a matar a otros seres, a mis hermanos de raza. ¡Yo os acuso de asesinos, de homicidas, más aún, de fratricidas!... ¡Yo os acuso de asesinos!...

Mi crimen es ese: no haber asesinado. Para eso se ha reunido un tribunal de honor. ¡Ah, el honor de los asesinos de frac y varilla, de los fustigadores del mundo!

Ahora os digo adiós, porque sé que mañana cuando el astro rey alumbre, ya no existiré. Me habrán asesinado. Mi vida se agostará bajo los fusiles y vosotros aplaudiréis en el circo la muerte de un gladiador anónimo que cae por un delito original. Os digo adiós, matad, seguid matando. Ya llegará el turno en que vosotros habréis de bajar del tablado y entonces será la rebelión de los hombres, de esos mismos hombres a quienes vosotros enseñasteis a matar. Vendrá la maldad, la invalidez, la degeneración de la raza, el hambre y la miseria. Los hombres robustos mendigarán su pan por las calles. Yo anuncio la muerte de vosotros, el toque a degüello de vuestros cuellos sebosos y la abertura de vuestros abdómenes repletos.

Yo os anuncio la caída de los regímenes de asesinos. Yo os anuncio mi venganza que la traerán los mismos que hoy me desprecian".

Llente se desplomó en la silla y su voz quedó vibrando en la sala apretujada de gente. Los jurados estaban anonadados.

El público, a pesar de todo, rompió a aplaudir. Aplaudía frenético, nervioso. Se detenía y luego empezaba a aplaudir nuevamente. No se sabía qué aplaudía; si las palabras del hombre o la condena..., pero aplaudía.

Llente fué sacado de la sala y llevado al coche nuevamente.

Aquella mañana recibió la visita de su Margot. Ella le amaba, ella le idolatraba ahora que sabía mejor su corazón. Fué una despedida trágica y las lágrimas se confundieron a los besos. Margot sollozaba y las gotas salobres caían como gotas de fuego al corazón del amado. "Pancho, Pancho mío, yo no quiero que te maten. Yo no me iré de tu lado, Pancho, dime que no te matarán, que no te irás de mi lado. ¡Dímelo!" y se abrazaba frenética al cuello del mozo sacudiéndolo con sus sollozos.

Llente callado, silencioso, no contestaba. En su pecho, un sollozo pugnaba por estallar pleno de amargura, pleno de protestas. Dos lágrimas corrieron por su rostro, síntesis toda de una protesta airada y muda. Después fué separado de Margot, más que separado arrancado. Ella quedó como una flor desgajada del árbol primavera...

Después se sintió en el patio un redoblar de tambores, el toque melancólico de un clarín, cuyas notas aladas se quebraban en los oídos, y una orden seca, perentoria: ¡Fuego! y ocho detonaciones en una...

CUANDO en el transcurso de las décadas un producto sigue mereciendo la centuplicada adhesión de sus favorecedores, debe, tiene que ser bueno...

Madres, ancianos, convalecientes, niños, todos hallaron en la COCOA PEPTONIZADA RAFF méritos positivos como reconstituyente natural y, como recompensa, diéronle la más ambicionada: su entusiasta y firme preferencia.

Cocoa Peptonizada RAFF

A base de Cacao, Malta, Peptona, etc. en forma de crema.

UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederias

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,

ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

ESCOJA USTED SU MEJOR COMPAÑERO DE VERANEO ENTRE LAS OBRAS QUE OFRECE LA SECCION LIBROS DE LA EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG.

NOVELAS:

CRIMEN Y CASTIGO,
por Fedor Dostoiewski,
$ 12.—

IFIGENIA,
por Teresa de la Parra,
$ 12.—

DAVID COPPERFIELD,
por Charles Dickens,
2 tomos,
$ 24.—

EL LOCO ESTERO,
por A. Blest Gana,
$ 8.—

UN AMOR EN BUDAPEST,
por Zilahy Lajos,
$ 6.—

BAJO EL CIELO DE ORIENTE,
por Panait Istrati,
$ 5.—

CANCION DE NAVIDAD,
por Charles Dickens,
$ 5.—

EL MUSICO CIEGO,
por Vladimir Korolenko,
$ 4.—

EL BESO NEGRO,
por Clara Goll,
$ 5.—

OBRAS SERIAS:

REGALOS DE LA VIDA,
por Emil Ludwig,
$ 12.—

HISTORIA DE CRISTO,
por Giovanni Papini,
$ 12.—

RUSIA AL DESNUDO,
por Panait Istrati,
$ 12.—

ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL,
por Raúl Silva Castro,
$ 10.—

LAS CIEN MEJORES POESIAS CHILENAS,
por "Alone",
$ 6.—

LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO,
por Curzio Malaparte,
$ 5.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en

EDITORIAL ZIG-ZAG
Casilla 84-D.
Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.—

EL MAS FELIZ DE LOS CUMPLEAÑOS.

(Continuación).

—¿Por qué quiere que me siente?—preguntó la mujer, malhumorada.

—Tome asiento—repitió el anciano.

Uno de los hombres movió algo reluciente que tenía en las rodillas y la vista empañada del doctor captó el brillo. Murmuró:

—Si pudiera tener otra vez mis lentes...

—¿Para qué quiere sus lentes? — preguntó el otro de los dos muchachos—. La única posibilidad de salir con vida de aquí, será si no puede conocernos, ¿entiende?

El doctor Woodward, con toda calma, repuso:

—No podría identificar a ninguno de ustedes si los viera en la calle; pero...

—¡Oh..., oh!...

El hombre a quien llamaban Esteban se levantó de un salto y cruzó la habitación de dos zancadas, sentándose al borde del camastro y tomando a la niña en sus brazos, exclamó:

—Animo, amor mío. Este viejo te ha puesto nerviosa. Luego, estarás bien.

—Le ruego me dispense — objetó el doctor. —No estará bien..., a menos que inmediatamente se trate de aliviarla. Aún sin mis lentes, puedo diagnosticar perfectamente unas cuantas cosas. Fué algo..., algo ilógico, por no decir algo peor, tratar de efectuar un secuestro el mismo día en que la señora iba a tener un hijo...

—¡Me muero!—gimió la mujer—. Oh, Esteban! ¡Busca un doctor..., pronto!...

—Yo soy médico—declaró el anciano; sus palabras cayeron en un silencio lleno de escepticismo.

—La han llevado y traído en un auto desvencijado. La han hecho tomar parte en un crimen que los enviará a todos a la silla eléctrica, y ella lo sabe. El miedo, las sacudidas, todo ha hecho su efecto. Si quieren que se salve, busquen mis lentes.— Y como sólo el silencio le contestara, prosiguió—: Soy médico. En mis muchos años he traído al mundo cerca de tres mil niños y no he olvidado la práctica. Si quieren salir en busca de otro médico, arriesgando que sea demasiado tarde, háganlo. Pero esto es algo que no admite demora.

Esteban se levantó y pasó a la otra pieza. Al regresar, puso en manos de Woodward los lentes. Al colocárselos, la habitación adquirió líneas definidas. Sus tres captores eran jóvenes. Sus tres rostros, más que viciosos, eran débiles; estaban atemorizados, malhumorados... El doctor Woodward se levantó y apoyó la mano en la frente de la niña: la tenía fría y húmeda de sudor.

—Si hay algún lugar a dónde, váyanse. De lo contrario, pasen a la otra habitación y esperen. Si algo necesito, los llamaré. Coloquen agua en la cocina y..., ¡salgan!

Se marcharon en silencio y el doctor Woodward se puso a trabajar. Pese a la emoción sufrida con la captura, no temblaban sus manos. Su antigua experiencia y sus muchos conocimientos no le habían abandonado. La convicción de que realizaba su trabajo tan bien como el mejor médico en las circunstancias del momento, inspirábale una intensa alegría, como en el lejano día en que por primera vez efectuó una operación. Y ahora tendría que desempeñarse bien. Criminal o no, compadecía a esta muchacha que se hundía en la muerte y apenas si regresó de ella. Cuando la niña le cogió la mano, la sostuvo con firmeza, hablándole dulcemente.

Y la fuerza de la costumbre le obligó a dirigirse a la puerta de la pieza vecina y hablar a Esteban dándole ánimos. Aquel muchacho estaba tan ansioso como lo estaría un hombre temeroso de la ley en caso semejante. Amaba a la niña, bien se advertía. Y a no dudarlo, era su esposa. Estaban recién casados, sin duda...

—Hago cuanto puedo por ella, hijo mío — le dijo—. La salvaré, si es humanamente posible.

En una ocasión, al salir de la eternidad de congoja en la cual se había hundido, llevado por un solo propósito, acercóse a la puerta, y dijo:

—Muchacho, acaba de tener un hijo gordito y sano... No, todavía no puede verlo ni a la madre tampoco. No obstante, creo que los dos vivirán.

Y luego de otro intervalo se presentó de nuevo en el umbral:

—Ambos vivirán..., salvo accidentes. Puede venir si no la despierta.— Y dicho eso, de improviso se convirtió otra vez en el anciano cansado que antes era. Vió al otro hombre sentado en una banca de madera, al otro extremo de la habitación. Se acercó, lo hizo salir y se tumbó en ella, quedándose profundamente dormido.

Era ya la tarde, cuando despertó. Esteban se encontraba junto a él con una taza de café en una mano y un plato con un trozo de asado en la otra.

—Sírvase, que le hará bien—dijo.

El doctor Woodward se bebió el café, pero rechazó la carne. Esteban, hurtando la vista, indicó:

—Si yo lo llevara a la estación del ferrocarril, lo embarcara en tren a la ciudad, ¿nos denunciaría a la policía?

—Si no lo hago, ¿volverán a las andadas?

—María se opone. Quiere que el niño sea honrado. Y, ¡caramba!, es un muchacho estupendo...

—Sí, sano y simpático—afirmó el doctor.

La expresión en ojos de Esteban le indicaba que sus palabras eran sinceras. Y, por otra parte, ¿dónde estaba el crimen? Andrés Martín no había sido secuestrado. Y el doctor sólo había sido raptado por accidente. Le ética de la situación era complicada, pero la senda de la compasión era la única más clara.

—¡Ah! Si usted no hubiera estado aquí, doctor... No hay otro médico en cincuenta kilómetros a la redonda. Tal vez habría..., habría muerto. Y si María muriera..., si María muriera...

—Lo sé, hijo mío...—dijo el doctor Woodward—. El nombre de mi mujer era María..., y murió.

—¡Qué lástima!—murmuró Esteban—. En fin, aquí tiene su abrigo y su sombrero. Será mejor que salgamos.

—Antes de irme, daré una mirada a la enferma—dijo el doctor.

Pasó a la habitación contigua. Tanto la madre como el hijo dormían: los dos rostros parecían iguales en inocencia y en juventud. La niña no podía tener más de dieciocho años..., y Esteban no tenía más de veinte. El doctor suspiró y sacó del bolsillo el billete que le envió su hijo Enrique. Lo dobló, lo colocó en la palma de la mano de la muchacha y se la cerró sobre el dinero. Sabía que se portaba como un sentimental, pero no sabía en qué invertir el regalo de Enrique.

—No la saquen de aquí, por lo menos en una semana más—dijo—. Dele huevos frescos y leche, si es que puede...— Miró por la ventana y advirtió que todo el terreno circundante era, en su mayor parte, bosque... —Sea como quiera, que se alimente lo mejor posible. Y que no se la moleste.

Salieron de la casa y entraron al destartalado coche. El doctor Woodward iba solo en el asiento posterior y, como después de todo era hombre anciano, se adormiló hasta que Esteban abrió la portezuela y Esteban le anunció que habían llegado a la estación...

Era ya la noche cuando el médico descendía de un taxi ante la puerta de la casa de pensión. A pesar de lo avanzado de la hora, en la casa había luz. Al tocar el timbre, apareció un policía, seguido de Pablo, el hijo del anciano.

—¿Qué haces, aquí?—le preguntó, con voz un tanto dura, pues no le parecía digno romper a llorar en presencia del policía.

—Estamos todos aquí. Mayrice y yo nos vinimos en aeroplano ayer y Ana con Enrique llegaron esta mañana. Cuando supimos que habías sido secuestrado...

—Mire, doctor — interpuso el representante de la ley—, tengo que hacerle al punto varias preguntas. Un chico de la familia Muldon lo vió cuando lo arrastraron al auto y nos dió la descripción del coche. Perdimos su rastro en el camino. ¿Sabe usted a dónde lo llevaron?

El doctor Woodward se llevó la mano a la cabeza. La estación de ferrocarril, a una hora de camino de la cabaña... La mujer y el niño que debían quedarse allí algunos días para retener la vida que tanto trabajo le costara darles... Pero era necesario desterrar el crimen del país y el peor de los crímenes era el secuestro. La muchacha de la cabaña se llamaba María, pero sus ojos eran azules, en tanto que los de su María...

—Ese niño—dijo—, debe ser muy aficionado al cine...

—¿Quiere decir que no fué secuestrado? — preguntó el policía, perplejo.

—No hice más que salir al campo, en una visita profesional—repuso el doctor, caminando con paso firme hasta el salón.

Allí se lanzaron a sus brazos, con lágrimas y besos, Mayrice y Ana. Pasó algún tiempo antes que ninguno de sus hijos mencionara el cumpleaños del anciano.

—¿Mi cumpleaños?—murmuró el doctor—. ¿Mi cumpleaños?—mientras una beatífica sonrisa aparecía en su rostro—. Tuve el más feliz de los cumpleaños. Traje al mundo un magnífico nene de cuatro kilos..., y la madre y el hijo están perfectamente bien. ¡Desafío a cualquier hombre con mitad de mis años, a realizar un trabajo mejor que el mío!

LA PREGUNTA INDISCRETA

—¿ME QUERRIA Ud. decir, Carmen, qué la llevó al matrimonio?

—Es bien difícil, amiga mía, poner en líneas definidas lo que siempre ha sido para mí, dudoso, ambiguo, casi inexplicable... Fernando es un hombre egoísta que sólo piensa en sus gustos. Los demás de su casa poco le interesan... Ha dado pruebas. Una vez que la mayor de las niñas, (son 4 mujeres,) estaba con una bronconeumonía peligrosísima, se fué con unos amigos, de excursión al lago Villarrica...

No tiene sensibilidad afectiva. Dice que él "quiere a su familia a su manera". Y puede Ud. creerme que "su manera" es harto extraña.

En unos pocos años quedé enteramente cancelada en su cariño. Hemos vivido codo con codo, como dos penados.

Las pullas están siempre a la orden del día. El se refiere con sorna a "las viejas ridículas", y yo a los "viejos verdes"...

Casi nunca conversamos. Procuro estar con gente en casa a las horas de comida. Somos dos... conocidos... nada más... Vivimos aparte.

—¿Pero qué la llevó a casarse?

—Me avergüenza decírselo. Su aspecto interesante. Fernando era muy buen mozo. Además..., el amor propio. Había una niña muy interesada... Se lo comía con los ojos. Hacía cuanto disparate es dable por él. Yo, entonces, con ese estímulo, me decidí... y con ello quebré mi vida.

El, en muchas ocasiones se ha hecho la víctima... ¡Da risa! Quería que yo viviera enterrada, encerando el piso, guisando, zurciendo ropa gastada, mientras él festejaba a sus amigotes en la casa **non sancta** de una vieja artista... ¡No! Hasta ese punto no pude transigir. Al fin y al cabo él tenía dinero y me sacó de una casa opulenta.

Me alcé del suelo. Ahora soy una mujer, y no una esclava. Tengo mis amigos. Me divierto yo también.

Este año se va él a Puerto Varas. Nosotras, a Viña del Mar...

—¡Ah!, él tiene gustos más románticos... El lago Llanquihue, el cerro del Calvario...

—No sea inocente. Es que algún alemán que no lo conoce, le arrendará un departamento a él, **con su esposa**...

—Pero...

—Tal como lo oye. Las tiene todas, ese buen mozo. Con sus canas... seductoras, va agregando un nombre cada año al número de sus víctimas...

—Pero ¿Ud. se ríe?

—De todo corazón. Me divierten sus explicaciones. Siempre cree de buena fe, que me pasa por el aro... ¡Pobre! Es un perfecto infeliz. En cambio, yo jugaré en la ruleta. Iré a integrar unos cuantos bridges. Bailaré un poco en la pérgola del Club de Viña... Nadaré en la piscina del Recreo... Vida sana y agradable. Alegre, muy alegre, sin ningún nubarrón en la conciencia...

Y solas. Sin ese gesto de **"hombre bueno"** que indigesta la comida.

Es verdad que debí pensar mejor antes de casarme... pero, ya lo hecho no tiene remedio. ¿A qué hacerse mala sangre?

Así viviremos hasta la muerte... **"sin novedad en el frente"**.

La Careta Pariante.

LILY PONS, IDOLO FRANCES, LLEGA A HOLLYWOOD

(Continuación).

cosa, de tez de oliva, de edad mediana, con gran semejanza a todas las más renombradas cantantes que han interpretado "Lakmé". El señor Byck me presentó a la dama morena como la madre de Lily Pons y a la rubia, como su secretaria. Al igual que el señor Gorostiaga, los recién llegados tampoco sabían inglés. Después de inclinaciones, sonrisas, movimientos de cabeza, todos nos sentamos en un pequeño círculo familiar para reanudar la entrevista. La escena se presentaba, de improviso, como en el desenlace de una comedia. Todos los personajes principales estaban en escena y muy pronto se llegaría a la culminación.

El señor Byck, inquieto por algo, se levantó bruscamente, explicando que debía marcharse al estudio, donde el departamento de sonidos lo esperaba para discutir el mejor método de presentar la voz de Lily Pons a los micrófonos. Pero la entrevista prosiguió:

—Antes de figurar en la ópera, ¿pensó alguna vez en convertirse en actriz cinematográfica?

—Jamás imaginé llegar un día a ser actriz del cinematógrafo. Nunca fuí una niña bonita, mi familia no aprobaba la vida profesional y Hollywood estaba tan lejos... ¡Pero era una gran admiradora de las estrellas!

—Es decir, ¿era como aquellas personas que solicitan autógrafos y escriben cartas admirativas a los actores?

—Peor. En Francia, de pequeña, adoraba a los artistas de cine. Tomás Meighan era mi favorito. Coleccionaba con avidez todos sus retratos y los recortaba de diarios y revistas, pegándolos en un libro. Una vez fuí a los bastidores de un pequeño teatro de provincia y me robé todas las fotografías que estaban en el muro.

—Supongo que todavía debe de tener algún artista favorito, ¿quién es?

Durante un instante trató de comprender mi pregunta y pasar diplomáticamente una respuesta... Después confesó:

—Wallace Beery. Nunca dejo de asistir a sus películas. ¡"Viva Villa" me entusiasmó!

Y ya que hablábamos de hombres, reuní mi valor y me aventuré a penetrar en terreno más peligroso:

—¿Por qué se divorció de su marido? — pregunté con voz rápida. Después, reteniendo el aliento, esperé una explosión de su temperamento parisiense.

Lily Pons rompió a reír, aclarando la atmósfera cargada de electricidad.

—Tuve que escoger entre el matrimonio y mi carrera. Y escogí mi carrera. Cuando me casé, era muy joven. En aquel entonces no comprendía el significado que esta carrera tendría para mí. Mi maestro, Alberti, tenía tanta fe en mi talento que dedicó años de su vida a mi educación musical. Y cuando se presentó la gran oportunidad de aparecer en la ópera, no podía defraudarlo, interrumpiendo mi carrera.

Como presintiendo que era tema principal en las palabras de la cantante, el signor Alberti Gorostiaga se permitió bajar los párpados modestamente y si hubiera tenido cola, como los falderos, es indudable que la hubiera agitado en muestra de efecto.

—Después de casarme, traté de continuar con mi carrera. Cada semana me encontraba en un país diferente y ya no me pertenecía ni a mí misma. Mi marido me seguía con gran devoción y pronto comprendí que había llegado a formar parte del personal que me rodeaba. Era injusto eso con un hombre que merecía la felicidad doméstica. Por eso me divorcié.

No obstante, después de su matrimonio, Lily encontró otra vez el amor. Fué a bordo, con el doctor Fritz von der Becke, cuando regresaba de una jira por Sudamérica.

Anunciaron su compromiso, pero luego, por mutuo acuerdo, lo anularon. No habrían podido ser felices, a menos que alguno de ellos hubiera renunciado a su carrera. Al preguntarle acerca de los rumores que circulaban sobre su próximo matrimonio con André Kostelanetz, director de orquesta en los programas de radio de la prima donna, los negó rotundamente.

—¿Y qué le parece Hollywood? — le pregunto en seguida.

—Fascinante. Todos son muy amables.

—Hollywood ha hecho maravillosas predicciones acerca de su porvenir en el cine — observé.

Sus ojos se iluminaron de entusiasmo y luego transmitió la noticia al maestro de música, quien se levantó, inclinándose ceremoniosamente. No me quedó más remedio que levantarme e inclinarme a mi vez. En ese momento, la secretaria consultó su reloj y recordó a Lily Pons que era hora de ir al estudio. La entrevista había terminado. Agradeciéndome, la prima donna (edición de bolsillo), se despidió y se alejó entonando una canción...

EDMUND LOWE ESCOGE LOS LABIOS MAS SEDUCTORES EN INTERESANTE ENSAYO

EDMUND LOWE VIO ESTOS LABIOS

SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

El notable "astro" explica por qué escogió los labios Tangee.

Entre escenas de "Enemigos íntimos" (Columbia) Edmund Lowe escoge a la muchacha de labios más atrayentes.

● "Me gustan los labios de color grana... ¡pero no pintados¡" Así, Edmund Lowe comparte el sentir de millones de hombres que detestan los labios "pintados" ...Y el mérito de Tangee es que *aviva* sin pintar... porque NO es pintura!

Al aplicarse Tangee usted nota que cambia como por magia, al color grana más apropiado para usted... dando a sus labios una frescura y lozanía que invitan al beso. Tangee sin ser grasoso, suaviza. Y es permanente.

Para aquellas que prefieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee Theatrical.

El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTOREADO

Nuevo POLVO FACIAL. También cambia de matiz, a armonizar con su rostro.

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
THE GEO. W. LUFT CO. EC
417 Fifth Avenue, New York City, U. S. A.
Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo $2.en moneda de mi país (o sellos de correo)

*Nombre*_____
*Dirección*_____
*Ciudad*_____ *País*_____

Distribuidor exclusivo: Abraham Dobry, casilla 3720, Santiago.

El arte del buen comer

Las chuletas quedan riquísimas rellenas en esta forma.

Platos de fino sabor

Chuletitas rellenas

Las chuletas: Se lavan bien y se les da un corte vertical al medio, sin dividirlas completamente. Se sazonan y se dejan en una fuente, mientras se prepara el relleno.

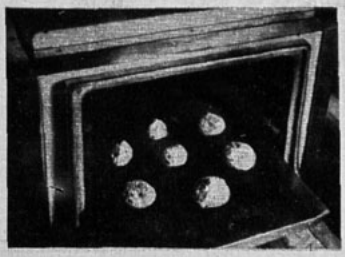
El relleno: Se echa bastante pan en una taza de leche, y después que esté bien remojado se pasa por un tamiz no muy fino.

Se fríen con aceite "Dos Banderas" dos hígados de ternera y se pasan por la máquina de moler.

Al hígado ya molido se agregan seis acelgas cocidas bien machacadas, un cuarto de kilo de jamón pasado también por la máquina de moler, y sal y pimienta a gusto.

Se echa todo en una olla con un poco de mantequilla, se revuelve bien y cuando esté perfectamente mezclado, se rellenan las chuletitas y se entran a horno bien caliente hasta que se asen.

Después de rellenas, las masitas se amoldan. Mejor que con la cuchara es hacerlo con las manos enharinadas.



Las masitas rellenas se entran al horno en una lata ligeramente enmantequillada.

Huevos jade

Se cuecen seis huevos duros, se les saca la cáscara y se parten por la mitad.

Se pelan tres paltas y se pasan por tamiz.

Se sacan las yemas muy cuidadosamente para no dañar las claras y se muelen para unirlas a las paltas: se sazona todo con sal, pimienta, jugo de limón y crema o natas.

Por último, se rellenan los huevos con esta pasta y se sirven, poniendo encima de cada uno de ellos como decoración: o una yema de huevo entera y dura, o un rábano chiquito.

Budín de acelgas

Se cuecen acelgas y se pican, no muy finamente.

Se tienen ya listas media taza de nueces picadas y molidas para unirlas a las acelgas con una cucharada grande de mantequilla, añadiendo cuatro huevos batidos y sal y pimienta a gusto. Se mezcla bien todo y se entra a horno en un molde enmantequillado. Se deja hasta que el budín tenga cierta consistencia.

Para servirlo se saca del molde, se riega con un poquito de mantequilla derretida o aceite "Dos Banderas" y se adorna con huevos duros cortados en rebanadas finas.

El niñito goloso comiéndose la mermelada de las masitas.

Postres ricos para niños

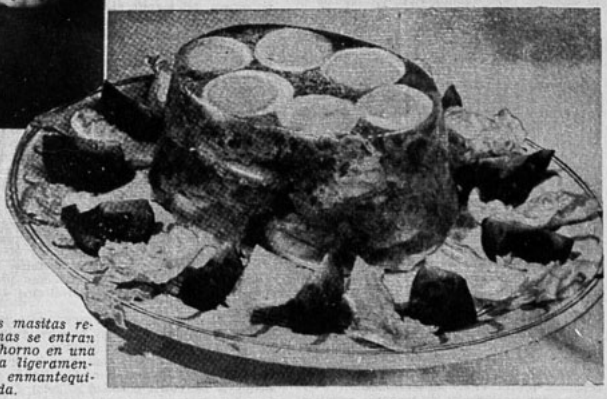
Masitas rellenas con mermeladas

En un tazón o en una fuente grande y honda se ponen ciento veinticinco gramos de manteca para mezclarla bien con cien gramos de azúcar flor, usando para esto una cuchara de madera. Se agregan tres yemas y una cucharadita de vainilla, batiendo vigorosamente.

Separadamente se mezclan ciento cincuenta gramos de harina con cien gramos de maicena y una cucharadita de polvos de hornear; cuando esté bien mezclado se va agregando poco a poco la pasta preparada anteriormente. Luego se pone todo sobre la mesa y se amasa un poco. Después se hace un rollo largo que se corta en pequeñas divisiones. Se toma entre las manos enharinadas cada bollito de masa y se les da una forma redonda o ligeramente ovalada (como indica el grabado). En el centro de cada bollito formado se hace un hoyo con el dedo para rellenarlo con manjar blanco o con alguna rica mermelada. (Al término de esta receta damos la de una mermelada).

Se colocan estas masitas sobre una lata levemente enmantequillada y se entra a horno más bien caliente, durante 20 minutos.

Mermelada de ciruelas: Se toma la cantidad de fruta adecua-



El budín de acelgas presentado con finas rebanadas de huevo duro, trozo de jamón y hojitas de lechuga.

Las copitas llenas de leche nevada que será la alegría de los niños.

da para la que se quiere obtener de mermelada; se limpia bien y sacándole los huesos se pone a hervir en poca agua. Luego se pasa por el tamiz y se vuelve al fuego hasta que esté a punto de pegarse al fondo de la vasija por falta de agua. Entonces se pesa y se pone aparte, tanto azúcar como pulpa hay en la vasija. Este azúcar se cuece con medio litro de agua, y cuando se ha espesado y no tiene ya espuma por habérsela quitado previamente, se le echa la pulpa y se revuelve bien, poniéndola de nuevo al fuego; pero, sin dejar que hierva. Después se deja enfriar y con ella se rellenan las pepitas antes de entrarlas al horno

Budín de chocolate con vainilla

Se pone al fuego medio litro de leche en la que se ha echado un palito de vainilla; cuando hierva, se agregan seis barritas de chocolate. Se revuelve a fuego suave durante diez minutos y se retira.

Se baten seis yemas, agregando dos huevos, es decir: dos yemas más y dos claras, se agregan al mismo tiempo, doscientos gramos de azúcar y después el chocolate caliente, mezclando muy ligero. En seguida se echan veintiocuatro bizcochos de vainilla bien desmenuzados, para deshacerlo en el chocolate.

Cien gramos de almendras se sumergen unos minutos en agua hirviendo para pelarlas, luego se entran a horno regular para que se doren. Después se rallan y se mezclan al budín. Este se cuece en un molde acaramelado, al baño de María, en un horno moderado durante cuarenta y cinco minutos. Estando frío se saca del molde y se decora con crema Chantilly. Puede completarse la decoración con duraznos al jugo y con cerezas.

Déjese en el refrigerador hasta el momento de servir.

Leche nevada

Quiébrense cinco huevos para batir las claras separadamente y muy firmes.

Se hierve un litro de leche con ciento veinticinco gramos de azúcar, tres gramos de sal blanca y un palito de vainilla. Cuando haya hervido se saca la vainilla y en la leche se vierten por cucharadas las claras batidas. Cuando cada copito esté cocido (esto al cabo de pocos segundos), se retiran con una espumadera.

Se deja hervir la leche por 10 minutos más, y luego se retira del fuego.

En seguida se baten las yemas con algunas cucharadas de leche fría, cocida. Cuando estén bien batidas se echan a la leche hervida y se mezclan bien.

Se vuelve a poner a fuego suave, batiendo siempre, hasta que tome la consistencia de una crema espesa. Para efectuar esta operación con éxito se necesita tener un gran cuidado, pues es la parte más difícil de la receta, ya que si se deja a un fuego muy fuerte, se corta la crema.

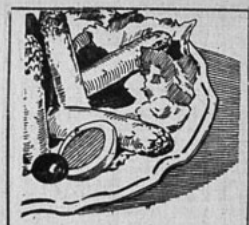
Finalmente se echa la crema en copitas y se disponen encima las cucharadas de clara batida. Se sirve frío

El budín de chocolate a la vainilla decorado con crema Chantilly, duraznos al jugo y cerezas. (Este budín ha sido hecho en un molde de especial conformación que lo deja hueco en el centro).

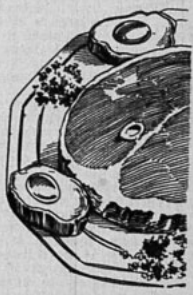
HORCHATA DE ALMENDRAS

En un mortero se machacan almendras dulces y algunas amargas. Cuando ya estén bien deshechas, se mezcla la pasta que se ha formado con agua que previamente se ha azucarado. Luego se pasa por tamiz varias veces, prensando con firmeza para que toda la leche con su valor alimenticio quede en el agua. Para cada vaso grande de horchata que se quiera obtener debería machacarse 25 gramos de almendras.

Esta horchata de almendras, de alto valor alimenticio, puede tomarse alternando con leche, caldo de cereales, legumbres, y naranjadas, constituyendo esto una buena alimentación para los enfermos delicados.



Cualquier plato



será un deleite

cocinado con Aceite

DOS BANDERAS

COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR

IMPERIAL

M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.

Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

LA GLORIFICACION DE ELEANOR POWELL

(Continuación).

observándola a una desde todos los ángulos. ¿Y advirtió usted la claridad del zapateo en mi película? Ensayamos una serie de cosas: bailar sobre cemento, madera, alfombras... Al fin, alguien insinuó el agua. Y así se produjo el sonido que nadie había conseguido. Bajo el suelo donde bailaba, había cerca de setecientos galones de agua...

Y una risa deliciosa subrayó las palabras de Eleanor Powell. Después, agregó:

—Sepa usted que Fred Astaire dijo que ese baile de la película era el mejor que había oído, y no sabía a qué atribuir la claridad y nitidez del zapateo. ¡Estoy segura de que ya alguien le ha contado la forma en que se consigue ese efecto!

Para Eleanor Powell, la conversación es como un baile de los que ella ejecuta. Una vez tomado el hilo de la conversación, se lanza de lleno a velocidad fantástica. Y sus interlocutores jamás experimentan el deseo de interrumpirla, pues se adquiere la convicción de que, al encontrarse con la más altiva solterona o el más reservado anciano, al cabo de pocos minutos estaría conversando con ellos, como si se tratase de niños.

Pero no siempre ha sido así. Al menos, así lo declaró su madre, que estaba en esos momentos.

Y como todas las cosas de veras agradables, hubo necesidad de poner punto final a esta entrevista, pues Eleanor Powell consultó su reloj y advirtió que sólo le restaban diez minutos para alcanzar el tren. Con un "adiós, amigo mío" y una de sus atrayentes sonrisas, desapareció tras la puerta. Tal vez haya perdido el tren, pero estoy seguro que llegó al punto al cual se dirigía. Porque Eleanor Powell es así.

EVOLUCION DEL CINEMATOGRAFO

(Continuación).

dora", debían ser los prototipos. Estas producciones espectaculares, con sus miles de personajes, han sido muy superadas por los norteamericanos.

LAS PRODUCCIONES NORTEAMERICANAS

Tanto en Estados Unidos como en Francia, los primeros films fueron los cómicos, hasta la llegada de Mack Sennett, que empezó a trabajar en 1908. Empezó Mack Sennett por las parodias de las cintas policiales, interpretadas por él mismo con Fred Mace de ayudante. Muy pronto descubrió los dos elementos que explotaría con todo éxito y que aun hoy son la base de muchas cintas americanas: el **gag** y las bañistas. El **gag** venía de Francia, de Max Linder, pero Mack Sennett le dió un auge extraordinario. Fué la edad épica de "las tortas de crema". En cuanto a la bañista, desempeña el papel de la muchacha de Music Hall. Las bañistas de Mack Sennett, someramente vestidas, las encontramos siempre, pero cada vez con una mise en scéne más suntuosa y una coreografía cada vez más perfecta. El cine sonoro, que permite a la pantalla rivalizar con los Music Halls sobrepasándolos por la superioridad de sus elementos, ha marcado la apoteosis de las bañistas. Otro de los méritos de Mack Sennett, fué el saber escoger a su actores: Roscoe Arbuckle (Tripitas); Mabel Normand, y especialmente Chaplin, que trabajó con él desde 1912-1913, unas cuarenta cintas: sus primeros films.

Desde 1908, los cineastas americanos buscaban para instalarse un sitio mejor que Nueva York. Lo encontraron en California, en Los Angeles y sus alrededores. Ahí se instalaron sucesivamente el estudio de Keystone, con Mack Sennett, la compañía Triangle, fundada por Griffith e Ince, "Famous Player Lasky", Universal, Vitagraph, Essanay. Hollywood ha nacido gracias a un esfuerzo prodigioso.

A partir desde entonces, toma gran boga la "serial". Este nombre reciben las producciones cuyos episodios se proyectan en varias semanas. Esta iniciativa venía de Francia. Ya que el folletín, con su "continuará en el próximo número", agradaba tanto al público, ¿por qué no hacer lo mismo con el teatro? Las películas de este estilo tuvieron gran éxito:

Zigomar, Nick Carter, Arizona Bill, Nick Winter, Protea, Rocambole, Fantomas. Los americanos continuaron con las producciones de Perla White, realizadas por un francés: Luis Gasnier. Estas fueron "Los misterios de Nueva York", "Las hazañas de Elíana", "La máscara de los dientes blancos", "La Reina se aburre", "Por la fuerza y por la astucia". Después de un entusiasmo que duró varios años, los espectadores se cansaron de las seriales.

LA GRAN GUERRA

Con la declaración de la Guerra Mundial, en 1914, la producción cinematográfica francesa se vió interrumpida, para reanudarse cuando ésta hubo terminado. Se vió profundamente influenciada por los acontecimientos. Hubo un "cine de la guerra", lo mismo que un teatro y una literatura de guerra. Pero, mientras el patriotismo inspiraba solamente en forma mediocre a los literatos, las historias guerreras dieron al cine vastos temas que explotó con suma habilidad. Especialmente las cintas de Luis Feuillade, tuvieron una sinceridad conmovedora y una sobriedad que hoy día sería aceptada. No hay que olvidar a Marcel Lherbier, quien por primera vez manejaba al objetivo con la mayor parte de los nuevos procedimientos técnicos. En este sentido fué más apreciable aún la cooperación de M. Abel Gance, cuyo gran film de la guerra "Yo acuso", fué proyectado apenas terminaron las hostilidades. En 1920, el cine francés pareció haber encontrado al fin su camino. Hombres como Louis Delluc, autor de "Fiesta española", (con Mme. Germaine Dulac), y de "Fiévre", como Marcel Lherbier, Jacques de Baroncelli, Le Somptier, Hervil, Henry-Roussell, Jean Epstein, Raymond Bernard, seguidos muy pronto por René Clair, Jacques Feyder, Robert Boudrioz, Jean Renoir, sentían una verdadera pasión por su arte.

La guerra tuvo por consecuencias agotar bruscamente la exportación de películas francesas que, hasta entonces, se expendían a todos los mercados, incluyendo el americano. Los Estados Unidos aprovecharon la carencia de films franceses. Desde su aparición, el cine había provocado en ellos un inmenso entusiasmo. Los pequeños estudios de California se hicieron pocos repentinamente para atender las peticiones de 110 millones de individuos. Se consagraron al cine con una actividad febril. Hay que hacer justicia a los americanos, pues ellos se dieron cuenta desde el primer momento del porvenir que le esperaba al cine. Lo consideraron como una nueva industria, susceptible de tener la misma importancia social que la de los ferrocarriles, la electricidad o los automóviles. Hicieron del cine una de las principales industrias nacionales.

EL IMPULSO DEL CINE AMERICANO

Inmediatamente los americanos tuvieron la ayuda que les era tan indispensable: el dinero. Millones y millones fueron invertidos para la extensión de las sociedades existentes o para la creación de nuevas sociedades. Ahora no era cuestión de crisis económica. La América contaba con bastante capital y no lo escatimó, convencida de que los beneficios serían enormes. La profesión cinematográfica se organiza con toda seriedad. Directores, escenaristas, actores, técnicos, decoradores y fotógrafos, trabajan en común en el escenario de California, cuya naturaleza les permite encontrar los motivos y paisajes para todas las obras. Debido a todas estas circunstancias, el cine americano surgió. Además, había roto todos los lazos que podían ligarlo al teatro, se creó una estética propia a base de vida y movimiento. Para contratar a los intérpretes, no había más molestia que la elección entre la abundancia de jóvenes entusiastas. Montar a caballo, nadar, boxear, era el a, b, c. del oficio y lo poseían todos los candidatos. Las mujeres de una admirable belleza, atestiguaban el estado de entrenamiento.

El cine tenía la ventaja que podía aspirar a ser universal. Las fronteras, especialmente en tiempos del cine mudo, no eran obstáculos para él. Los americanos trataron de acaparar, si se puede decir así, esta universalidad. Cada vez que en otra parte se revelaba un temperamento original, trataban de atraérselo. Como pagaban los salarios más subidos, nadie podía competir con ellos. De Max Linder a Maurice Chevalier, pasando por Greta Garbo, Marlene Dietrich, Jannings y otros cincuenta, no hubo en Europa una sola vedette célebre que no fuese solicitada por los estudios de Hollywood. Lo mismo para los metteurs en scéne. Al principio, Norteamérica se dirigió a los franceses. Desde 1920 al 27, cometió el error de estrecharse demasiado a sí misma, pero a partir de 1927, nuevamente se abrió hacia los extranjeros; a los alemanes como Strohelm, Sternberg, Lubitsch, Paul Leni, Murnau, Michael Curtiss; y los suecos como Seastrom o Cristiansen. En este desarrollo del cine americano, fueron decisivos los años 1915 a 1920.

MANERA DE SENTARSE

TODOS los modales humanos son interesantes y todos ellos merecen nuestra atención. Los días, los años, la vida entera, la pasamos efectuándolos a cada momento y bueno es, que los llevemos a cabo, con gracia, con decencia, con educación en una palabra.

Si contáramos los momentos que permanecemos sentadas durante nuestra vida, veríamos con gran sorpresa que suman años y años al final de ella.

Estamos sentadas mientras comemos, mientras cosemos, escribimos o asistimos a alguna visita, sentadas en el automóvil o en el tranvía; sentadas en una tribuna, frente a un evento deportivo; sentadas en el teatro o en el cine; sentadas en un baile, entre pieza y pieza; sentadas en el consultorio del doctor, en el salón de belleza, en un café, etc.

Sentarse, pues, es una modalidad humana, sujeta a diversos cambios, muy digna de tomarse en cuenta.

Se ha generalizado mucho la manera de sentarse con la pierna cruzada; vemos con gran frecuencia en parques, restaurantes y tranvías, piernas cruzadas a diestro y siniestro. Se ha creído que el hecho de cruzar la pierna, da a quien lo hace un sello de "modernismo" **up to date** y, naturalmente, todas, o casi todas, han imitado el gesto.

Ahora bien: sentarse con la pierna cruzada, no es elegante, no es práctico, y además, **no es bien.**

No es elegante, porque ofende a la estética, sencillamente una dama demasiado gorda o demasiado delgada, que al sentarse con la pierna cruzada en un tranvía, muestre demasiado sus piernas.

No es práctico, por la sencilla razón de que, siempre refiriéndose al tranvía, estorban el paso las damas sentadas con la pierna cruzada y además, se exponen a recibir multitud de pisotones de los pasajeros que suben o bajan.

No es "bien", porque... pues por la razón de las razones: porque no. Porque ya se sabe que la postura señoril, correcta y femenina, no es ésta de la pierna cruzada.

No negamos que es una postura cómoda, que podemos además adoptar tranquilamente en la intimidad o en confianza, delante de amigas de nuestra edad y condición. Delante de caballeros, es preferible decidirse por otra más graciosa y más recatada. No nos tachéis de "antiguallas", queridas amigas; pero la verdad es que hay una cosa que no pasa de moda, que la mujer no debería olvidar nunca, tomándolo antes bien, como su mejor atributo; como la cualidad más revelante de su sexo: **el pudor.** No ya por mera mogigatería, sino por **coquetería.** Porque, tomando en cuenta que a la mujer le preocupa el sexo opuesto, debería darse a estudiar, "cómo le agrada más a él"; y ya es tiempo de que las mujeres sepamos que " a ellos les agradan las modestas". ¿Comprendéis?

La manera de sentarse en una visita de cumplimiento, prohibe el uso de la pierna cruzada. Las damas saben encontrar posturas encantadoras, con las que hacen lucir sus trajes sabiendo prestar a todo su contingente un aire distinguido, fino, agradable a la vista.

En un café, mientras departimos en el simpático **tete a tete,** debemos tener precaución en nuestros modales en general, y muy principalmente en la manera de sentarse. La costumbre de estirar las piernas por debajo de la mesa, resulta de una absoluta falta de educación. Muchas veces por las condiciones especiales de los asientos con relación a la misma mesa, nos veremos obligadas a cruzar la pierna. Está muy aceptada esta postura, si se lleva a efecto con elegancia, sin escándalo. En un cine, en el teatro, durante la función, a veces se fatiga una de la misma posición y entonces, por comodidad se adopta la de cruzar la pierna.

Lo que la "tenue", "el savoir faire" de los franceses, reyes de la cortesía ordena, lo que aconseja nuestro sentido común, lo que prescribe la etiqueta, aquello, en fin, que acepta "la sociedad", ese conglomerado de seres, la mayoría desconocidos, que ven y juzgan nuestros actos, es sencillamente la mesura, el tacto, la gracia, la sensatez. Y la buena educación, tiene todo eso y mucho más...

De esta época es la producción "Forfaiture", de Cecil B. de Mille, con Sessue Hayakawa, film que ha tenido la más considerable influencia mundial; "Civilización", de Ince; "Intolerance", de Griffith; primeros tipos perfectos de mises en scéne grandiosas. "Le Lys Brisé", del mismo Griffith, modelo del género sentimental; ellos revelaron a Douglas Fairbanks, Mary Pickford, William Hart y al más grande de todos: Carlos Chaplin.

Comedias sentimentales, cuya intriga a menudo carece de valor, pero que tienen la calidad de la interpretación, películas de cowboys, films policiales, y más tarde de gangsters, cintas cómicas — de Harold Lloyd, Buster Keaton, Laurel y Hardy y James Cagney, — vastas reconstituciones históricas, películas de tendencias sociales o exóticas, de propaganda por la aviación o la marina, films de guerra, films de grandes espectáculos de cabarets, especialmente desde la invención del cine sonoro, la América ha lanzado al mundo alrededor de 800 a 1000 producciones al año, con una fertilidad de invención, una perpetua búsqueda de lo inédito o de lo sensacional que agrade a la concurrencia.

UNA LUCHA IMPOSIBLE.—

¿Cómo hubieran podido luchar legalmente los demás países? El film americano, cualquiera que sea su costo, puede en los Estados Unidos tener un gran beneficio, y además, enviarse al extranjero a un precio más barato que todos los films nacionales. En la mayor parte de los casos, es superior en calidad e interés. El cine es, a pesar de todo, una forma de expresión artística, como el libro es un vehículo de intercambio intelectual.

Hubo un momento en que se creyó que el cine por la fuerza de las cosas llegaría a ser algo netamente nacional, o por lo menos quedaría reducida su extensión a los agrupamientos étnicos: fué cuando apareció el cine hablado. ¿Constituye la diversidad de lenguas un obstáculo para su difusión mundial? No. Este obstáculo ha sido suprimido por el empleo de letreros sobreimpresos, o por la versión en varios idiomas que los directores hacen al mismo tiempo que la versión original. Estados Unidos ha sido el más beneficiado en este sentido, puesto que ha superado a todos los demás países. El film americano ha llegado a ser internacional.

LOS APORTES EXTRANJEROS.—

Esta vista de conjunto, por muy a la ligera que se haya hecho de la evolución del cinematógrafo, no puede, sin embargo, dejar de mencionar los aportes de las otras naciones.

Si hay que atenerse a las estadísticas, veremos que, después de Estados Unidos, es el Japón el más grande productor de películas. Pero se trata solamente de cintas de corto metraje, de asuntos netamente japoneses que no se exportan y no ejercen ninguna influencia.

En Alemania el biógrafo nació de la guerra, como en Norte América, cuando cesó la exportación extranjera. Empezó por expresionismos, como "La Cabina del Dr. Caligari", y por algunas producciones de vasta mise en scéne de Lubitsch, de Oswald, y de Robert Wiene. Tuvo su apogeo con el simbolismo y las epopeyas de Fritz Lang (Las Tres Luces, Los Nibelungos, Metrópolis), con el realismo de Pabst (La Calle sin Alegría, Cuatro de Infantería y después La Tragedia de la Mina), con la profunda humanidad de Luppu Pick (El Rail, La Noche de San Silvestre) y de Murnau (El Ultimo de los Hombres), con la potencia de E. A. Dupont (Varietés). Algunos grandes actores como Emil Jannings, Warner Krauss, Conrad Veidt, Brigitte Helm, dieron brillo a este período. Después la producción alemana ha declinado, especialmente desde los últimos acontecimientos políticos en ese país. Sus más interesados representantes han partido para Estados Unidos. Los estudios de Berlín no trabajan más que para la propaganda del tercer Reich o para la producción comercial. Cada cierto tiempo se producen algunas buenas obras, como "Internado para Señoritas".

La producción nórdica, que es casi en su totalidad sueca, es insignificante. Tuvo un alto valor poético e intelectual bajo la dirección de Sjostrom, que los americanos llamaron Seastrom. Christiansen y varios otros que ahora trabajan en el extranjero.

La Rusia ya desde antes de la guerra había llevado al cinematógrafo su sentido artístico. Pero su extraordinaria potencia actual se la debe al régimen soviético. Estos han hecho del cinema un órgano oficial de educación popular y de propaganda. El antiguo Imperio de los zares poseía 500 salas; ahora hay 10.000. El dinero necesario lo proporciona el gobierno. Como la mayor parte de los films rusos son de propaganda comunista, se exhiben raras veces en los demás países, desde "El Acorazado Potemkine", que no ha podido ser representado públicamente, hasta "El Camino de la Vida", "El Zar Iván", "Tres en un subterráneo", "La Aldea del Pecado", "Tempestad en Asia" y "Sed en la Tierra". Los cineastas rusos como Eisenstein, Poudovkine y sus émulos, muy bien podían ser los maestros del cinema.

Durante mucho tiempo Inglaterra se quedó muy atrás con respecto al resto de Europa. Solamente, después de la venida del cine parlante los estudios de Elstree han llamado la atención con "La Vida Privada de Enrique VIII", "Catalina de Rusia", "Tesa", aunque casi siempre con la colaboración de extranjeros: Paul Czinner (alemán), y Douglas Fairbanks americano como intérpretes.

EL CINE FRANCES EN LA ACTUALIDAD.—

Por un instante se pensó que el film europeo, francés, inglés y alemán, pudieran unirse para hacer frente a la invasión americana. Por muchas razones, que serían muy largas de enumerar aquí, este sueño no pudo realizarse. Francia ha quedado sola para sostener una lucha desigual, no solamente contra los americanos, sino también contra los alemanes y los ingleses. Después de haber sido la inventora del cinematógrafo y de haber tenido todos los mercados, tiene ahora que resignarse a representar un papel de tercer o cuarto orden. ¿A qué se debe esta inferioridad? En su excelente librito titulado: "Cuarenta años de cine (1895-1935), M. Georges Charensol cita esta opinión de M. André Francois Poncet, que emitió, no como Embajador de Francia en Alemania, sino como parlamentario y subsecretario de Bellas Artes: "Entre nosotros la tradición literaria, a la vez psicológica y retórica, orientada hacia el análisis moral y hacia los discursos oratorios, desecha el arte del silencio y del movimiento". También en un espléndido estudio acerca del cine alemán, M. René Jeanne invoca la autoridad de René Schwob, que escribía: "Francia ya no es la madre del cinematógrafo ni de la música". Es el país de la pintura y de la arquitectura de lo real e individual. Los países del cinematógrafo son la América y Rusia.

A pesar de estos juicios categóricos, el cine francés que durante el año 1920 pudo reconquistar su antigua importancia, es víctima de otro desfalco. Le ha faltado el dinero, porque los capitales burgueses no tuvieron nunca confianza en él, y las empresas cinematográficas fueron abandonadas a la improvisación de hombres de negocios y a las especulaciones de los bancos. Le faltó no el talento de **los metteurs en scéne**, sino el reclutamiento y la formación de artistas especializados. Si se dejan a un lado los préstamos del teatro,— Harry Baur vale un Emil Jannings— ¿a quién pueden los franceses oponer a Kay Francis, Miriam Hopkins, Loretta Young, Irene Dunne, Joan Crawford, Mae West y a la numerosa falange de estrellas americanas, tan fotogénicas como fonogénicas, además de artistas? ¿Dónde tiene el cine francés un Clark Gable, Fredric March, Paul Muni, Robert Montgomery? El cine francés dejó pasar su hora. Le llevan una ventaja imposible de alcanzar. Su producción está en continua decadencia: hace algunos años eran 200 films al año; ahora, apenas 60 o 70. La mayor parte se exhiben en las salas populares. El grueso público pide las producciones extranjeras. Las obras francesas de calidad que se producen en un año, pueden contarse con los dedos de la mano. Esto no tiene nada de extraño. El mercado francés no está en condiciones de remunerar un film nacional, cuyo costo sea demasiado subido. Casi todas las producciones caras han sido verdaderas catástrofes financieras. Las únicas que dejan alguna ganancia, son films de pocas pretensiones, que a veces han salido excelentes, como "Jean de la Lune". O bien, los éxitos han sido imprevistos. ¿Quién iría a suponer de la fortuna hecha en América por "Le Roi des resquilleurs? No hay que desesperar jamás. Tenemos el ejemplo de Inglaterra que nos atestigua que un esfuerzo aunque tardío, puede dar sus frutos. Pero sería necesario reformar toda la organización interior del cine francés, todos sus métodos, todo su espíritu e índole.

De la vida anónima

TRAGEDIAS DEL ECRAN

Entreabierta la ventana de un piso 74 por donde puede verse la fantasmagoría de Broadway. Montañas de cemento cuadriculadas, cuyas cumbres tocadas por el arte, exhiben matices impresivistos para aquel que, convertido en hormiga, transita humildemente por las aceras. Rojo, negro y oro, azul y ocre, verde y naranja, armonías brillantes y sobrias que en los pisos altos remedan los jardines colgantes de Semiramis... para hacer contraste con la base gris del metal, o granate del ladrillo.

Nueva York, con sus cien capas de edificios, contiene la vida agitada de la superficie, no tomando en cuenta los misteriosos subsuelos en que Manhattan entraña barrios turbios y dolorosos: el hambre y el hampa...

Piso 74. Un dormitorio modesto. Catres empotrados. Una mesa de centro con diversos enseres, 1 frasco de crema casi vacío, cáscaras de pomelos, tazas con restos de té...

Mary Corner, frente a un espejo ovalado se apretaba con arte la ondulación recién hecha... Un minúsculo sombrerito sobre una capa de cibelina un poco desgastada por el uso...

Algo esperaba, esa mujercita pálida de ojos trágicos... Algún ruido lejano, pero familiar, ponía antenas en su oído:

—¡El!

Quiso pasar a la otra habitación; pero...

—¿Has llegado Mary? ¡Qué linda estás, mi honorable esposa!

El chino, escueto, sombrío, con paso lento se aproximó a la puerta, puso llave y la depositó en su bolsillo.

—Dame esa llave, Sei-Tung

—No. El pobre chino quiere hablar con su esposa blanca... El pobre chino "sabe".

—¿Qué sabe?

—Que es la amante enamorada del Jefe de Facturas en el Banco de la Nación. Que ahora llega de una cita, donde él no ha ido... Pero el buen esposo quiere decirle que él no pudo ir, porque era imposible...

—No te entiendo Sei, murmuró ella con un hilo de voz.

—...porque los muertos no se mueven, y él...

—¿El? ¿qué? ¡Habla, monstruo! ¿y él?...

—...él está allí, debajo de esa mesa del rincón, cubierto por una carpeta. He tenido buen tiempo para matarlo...

Ella, enloquecida, se abalanzó sobre el asesino... pero los brazos amarillos como dos tenazas, la inmovilizaron, mientras la voz dulzona, reconcentrada decía como en una salmodia:

—La malvada mujer, que mentía a su esposo, la serpentet maligna que sonreía al pobre chino para engañarlo mejor, la infame que pecó contra los dioses, la engañosa y vil hembra...

Mary, ahogada de terror, logró desasirse...

—¡Asesino! Voy a llamar a la policía. Irás a la silla eléctrica, hombre infame.

Pero las tenazas de aquellos brazos se cerraron y el cuerpo frágil de Mary sintió un estertor agónico cuando los dedos de largas uñas se clavaron en su garganta...

—Sei, que me matas...

La voz se apagó y sólo un rugido de fiera persistía en el grupo trágico.

De pronto el cuerpo pequeño como un ave cayó inerte sobre la alfombra...

El cabello rubio bordaba la alfombra blanca... Los ojos verdes entreabiertos parecían dos fatídicas gemas...

Sei-Tung, se levantó de un salto.

—¡Bravo!, Mary, excelente. Ahora obtendremos los papeles... ¡Ya! Levántate... Te felicito. Es una muerte admirable. De fijo, nos vamos al estrellato...

¡Mary! ¡Mary! ¿Qué es esto? ¡La he muerto! ¡Mary! ¡Mary! ¡Amor mío!

El cuerpo pequeñito, se abrazó al cuello de su marido:

—Somos dos grandes actores... Cuando tú has podido engañarte...

En el piso 74 se realizó aquella mañana la auto consagración de dos ases del "ecran"... (Versión ambos protagonistas).

Carmen Durero.

LA ALEGRIA DE LA FIESTA

MINIATURAS

Pagina para los niños

LA PRINCESITA DESCONTENTA

Por Antonia Togores de Munar

HABIA una vez una princesita rubia, buena y hermosa, que lo tenía todo para ser feliz... pero... no lo era!

Desde muy pequeñita llamaba ya la atención por su melancolía, y el rey y la reina se desvivían por alegrarla, sin conseguirlo.

Ni juguetes, ni golosinas, ni fiestas ruidosas, ni payasos grotescos, ni pajes traviesos, ni joyas relucientes ni trajes maravillosos ¡ni nada! lograba arrancarla a su tristeza...

La llamaban por eso la Princesita Descontenta y hasta las muchachitas mendigas le tenían lástima.

Un día, aburrida de todo, se asomó la Princesita a una de las ventanas de palacio, y se quedó mirando a lo lejos, con su mirar distraído y cansado.

Una gitana vieja pasaba por el camino... Venía de muy lejos, y no sabía quién era esa niña tan triste que miraba sin ver...

Se detuvo un momento, y le pidió la mano para leerle la buenaventura.

La Princesita se la tendió con aire displicente...

Y la gitana vieja, leyendo en los signos de su mano le dijo:

—Curarás el día en que prendan a tu cuello un collar de estrellas que se enciendan y se apaguen.

Y siguió su camino después de dar un beso a la moneda de oro que le arrojó la reina.

Esta había oído las palabras misteriosas de la buenaventura, pues, al ver a su hija conversando con la vagabunda se había asomado temerosa a la ventana.

Y los padres de la Princesita Descontenta, desesperados al verla morir de tristeza, llamaron a los pregoneros del reino y les hicieron anunciar al pueblo que ofrecían la mano de su hija al hombre noble o plebeyo que consiguiera el collar maravilloso.

Príncipes y troveros campesinos y mercaderes, desfilaron por el palacio real, pero... se fueron uno tras otro, después de haber intentado, en vano, llegar a las estrellas...

Y la Princesita, aburrida y triste, una tarde, a la hora en que su aya solía dormitar, salió en puntitas de pie de su estancia y, protegida por un paje travieso, abandonó sigilosamente el palacio.

Caminó... y caminó...! hasta llegar a un bosque donde encontró una pastorcita dormida junto a dos cabritas negras.

La despertó suavemente y le dijo:

—Pastorcita morena, ¿quieres cambiar tu traje por el mío y prestarme tus cabritas negras? Dentro de una hora estaré de regreso y haremos el cambio de nuevo.

La pastora, encantada, trocó sus trapitos viejos por el traje de raso bordado en oro y plata, y la Princesita, vestida por primera vez de harapos, echó a andar, torpemente, dentro de los zuecos pesados. Delante de ella triscaban alegres las cabritas negras.

. . . . . .

En el prado sereno, olvidado de todo menos de su rebaño, un pastorcito cuidaba muchas ovejitas blancas.

Tirado en la hierba, el pastorcito, alegre como siempre, cantaba ese día una canción sencilla, monótona y dulcísima, cuando vió venir a lo lejos una pastora rubia que cuidaba dos cabritas negras, saltarinas y vivarachas.

La pastorcita se fué acercando... acercando... y se detuvo a escuchar...

Luego, cuando el pastorcito fué a levantarse para interrogarla, echó a correr y se perdió en la espesura.

Desde ese día, muchas veces se le apareció la pastorcita rubia, que escuchaba sus cantos primeros, y que se hizo su amiga después. Y llegaron a ser tan, pero tan amigos, que les parecía conocerse de toda la vida.

La pastorcita siempre estaba triste, y el pastor se pasaba el día inventando juegos para alegrarla... pero sin conseguirlo.

Un día el pastorcito tejió una guirnalda y coronó con ella a su amiga.

—Pareces una hermosa Princesita, le dijo.

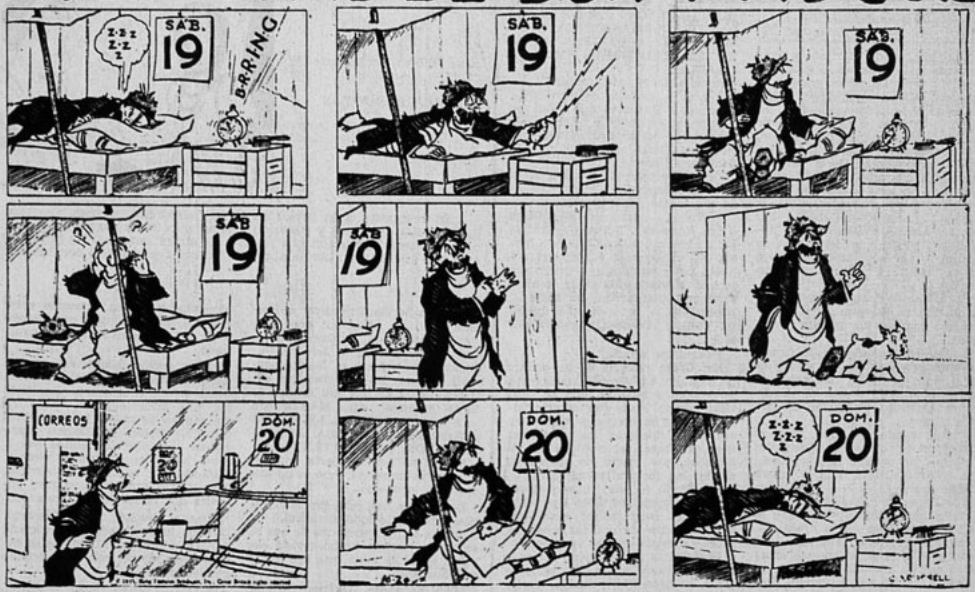
—¿Y si lo fuera...?

—¡Oh! ¡Yo sería el más desventurado de los pastores...!

Otro día, el pastorcito la esperó con un almohadón de hojas de rosas y trébol, y una vara florida.

—Pareces una reina en su

AVENTURAS DE DON PASCUAL



trono, le dijo el pastorcito al verla instalada.

—¿Y si lo fuera...?

—¡Oh! ¿por qué dices eso? ¿por qué siempre lo dices, pobrecita pastora de las cabritas negras?

Y la pastorcita lo miró con más tristeza que nunca, ¡tanta! que el pastor preguntó:

—¿Por qué estás tan triste, pastorcita mía?

—¡...Quién sabe...! ni yo misma lo sé! Nací así... triste...

—¿Eres, entonces, como la Princesita Descontenta, que llora día y noche en el palacio, rodeada de maravillas...?

—¿Y si lo fuera?

—¡¡No repitas eso!! que, con ser tan disparatado, me hace asimismo, doler el corazón...!

—Pues... pastorcita del prado sereno... ya te puedes llevar la mano al corazón...! Yo, tu pastorcita triste, soy la Princesa Descontenta, y, si te lo digo es porque te amo y quiero que me traigas el collar de estrellas refulgentes.

Y, dejando al pastor petrificado, huyó por el sendero...

El pastorcito se pasó la noche en vela mirando las estrellas. Se trepó a las montañas más altas sin lograr alcanzarlas... visitó el nido de un cóndor gigantesco y le pidió que lo llevara volando alto ¡muy alto! hasta llegar a ellas... y el cóndor lo apresó en sus garras poderosas y voló... ¡voló...! por encima de las nubes, pero... las estrellas estaban aún más lejos.

Y el pastorcito, lloroso y vencido, volvió al valle, junto a sus ovejitas dispersas, y se dispuso a esperar la muerte que le libraría de la humana envoltura, para volar al cielo, y traerle a su amada, el collar milagroso.

Hincado entre sus blancas ovejas que dormían plácidamente, oró, pidiendo al Señor que le mandara la liberación, y de pronto, las estrellas altísimas bajaron, y por todo el valle iban y venían encendiéndose y apagándose... y el pastorcito, las corría enloquecido de alegría, y fué juntando una... dos... diez ... quince... veinte... ¡muchas...! uniéndolas con un hilo de plata que le dejó en sus manos la luna...!

Y... en eso... un rumor de pasos se oye, y la Princesita Descontenta apareció en el claro del bosque...

El pastor corrió hacia ella, y prendió en su cuello el collar milagroso.

La princesita dió un grito de alegría y tendió las manos al pastorcito humilde, elegido de Dios...!

Y, como bajaron muchas más estrellas de las necesarias para hacer un collar, quedaron volando en la tierra miles de luciérnagas, estrellas que encienden y apagan su luz, estrellas con alas, que bajaron del cielo para hacer posible un imposible amor...!

FIN

¿QUE HABRIA HECHO UD?

LAS MEJORES JOYAS

1.—En la Roma antigua vivía Cornelia. No era muy rica,—y la Roma de aquel tiempo estaba llena de nuevos ricos— vivía tranquilamente con su marido y sus dos hijos, en tanto que sus vecinas ofrecían fiestas y vestían trajes lujosos, ufanándose de su dinero.

2.—Un día en que Cornelia y sus dos hijos se encontrabán en el jardín, una señora fué a visitarla. Era joven y bella, tenía un pasado un poco discutible... pero se había casado con un hombre rico. Miró la casa y el jardín de Cornelia y dijo: "Cornelia ¿no tienes ninguna cosa bella? Tu padre era un famoso general y tu marido, Tiberio, es uno de los más grandes políticos. Podrían comprarte cosas lujosas".

3.—Cornelia sonrió sin decir nada. La mujer continuó: "¡Ni siquiera usa joyas! Mire las mías", y se las muestra, diciéndole '¡cuánto le han costado...!' '¿Ud. no tiene ninguna joya, Cornelia? Suponiendo que se estuviera en el lugar de Cornelia, ¿qué podría hacerse para dar una lección a esta mujer? Cornelia tenía joyas, pero no le gustaba jactarse de ellas. ¿Cómo demostrarle que hay cosas más importantes que las joyas?

La respuesta de lo que Cornelia hizo se encontrará en la página 90.

HOLLYWOOD, MONTAÑA DE IMAN

(Continuación).

el mal aliento de Davison la emborracha... y después, siente que sobre su boca, los labios gruesos de Davison, cálidos, se adhieren transmitiendo una potente pulsación, un fuego... tiembla el cuerpo fino de María... las manos de Davison, grandes, ásperas, vellosas... en un brusco movimiento, María se desprende de los brazos que la aprisionan y con toda la rebelión de su ardiente sangre de mujer latina, le pegó y lo insultó:—¡Canalla! YO NO TE AMO DAVISON... me dejé besar, porque me desvanecía tu aliento... Davison, te quiero, pero no te amo... y lloraron, lloraron los dos...

..."el mundo habla y cree que soy la querida de Davison..., si supieran que todo no ha pasado de un beso..."

...recuerda cuando aceptó firmar contrato con Davison..., amargura en el gesto de Pedro, mal actor de sus sentimientos; alegría en el rostro de Davison; desolación de papá y mamá...

...¡tú, artista del film, de ese Hollywood del que se cuentan tales historias; no pareces hija nuestra...

...¡María!, hijita mía..., ¿será posible que seas así?..., piensa en las lágrimas de tu madre...

...un baño azul y su madre la jabona y la besa en la frente..., serás una mujercita preciosa..., un baño azul... y, en el enorme espejo, su cuerpo desnudo, admirable de belleza..., sí, es una mujercita preciosa y su cuerpo ha sido hecho para la danza, para el arte..., pero las lágrimas de mamá son su cárcel..., ¿por qué llorarán las madres?...

..."nos has hecho desdichados; nuestra vida ya no es vida; para aplacar el desprecio de nuestra sociedad, hemos tenido que repudiarte. Ya no eres nuestra hija, pero yo seré siempre tu madre. Perdónanos. —Amelia".

..."FAMOSO DIRECTOR DE HOLLYWOOD NOS VISITA"...

La máquina descendía como un ave muerta. Se deslizaba a lo largo de una hélice de locura y de vértigo...

La secretaria se aferraba al fierro de salvación de un travesaño lateral. María era sacudida entre las paredes metálicas. En su cerebro, delirante de imágenes, se imponía ahora una figura sombría de boca descarnada en una sonrisa eterna y sarcástica. Era la muerte, que le gritaba:

—¡Ven! Yo soy la única que te ama! ¡Ven!, y te besaré con un beso que detendrá tus pensamientos, que librará a tu cuerpo de la crispación del dolor. ¡Ven! Yo sé besar como nadie...

CAPITULO XVIII.—Noticia sensacional

El City Editor del Evening Monitor, Mr. Crash, tenía sobre su mesa de trabajo cinco teléfonos y cuatro docenas de botones eléctricos. Era un pequeño dios Mr. Crash cuando dirigía el complicado mecanismo del gran diario de la tarde. El había sobrepasado a todos los competidores en el mayor número de extras. Cuando ocurrió el vuelo de Lindbergh, vendió dos millones de ejemplares en un día.

Mr. Crash tenía perfectamente clasificado un índice de encabezados posibles para ediciones de emergencia, cuando se esperaba una noticia sensacional.

De las estrellas del film tenía todas las posibilidades de acontecimientos. En la letra M de su índice de títulos sensacionales, estaba todo lo referente a María de las Gracias. Todo lo que podía sucederle se había previsto.

MARIA DE LAS GRACIAS SE SUICIDA... MARIA DE LAS GRACIAS RAPTADA... MARIA DE LAS GRACIAS ASESINADA POR SU ESPOSO..., DAVISON MATADO POR Mr. MARIA DE LAS GRACIAS...

Aquella tarde, Mr. Crash se lamentaba de la falta de terremotos, crímenes y desastres que había en el mundo. El universo estaba como cansado de portarse anormalmente. No había guerra ni ciclones, ni condenados a muerte.

De pronto sonó la campana de su teléfono número tres, interrumpiendo sus tristes pensamientos...

—¡Hello!..., aeroplano San Diego a Los Angeles..., ruptura de válvulas..., tres mil pies de altura... María de las Gracias y secretaria..., piloto pudo estabilizar a trescientos pies... María herida en la frente..., secretaria desmayada del susto..., piloto ileso..., recogida en el hospital Civil..., Davison y esposo avisados...

¡Magnífica noticia!

Mr. Crash recorrió de un vistazo la lista de encabezados posibles y no encontró ninguno que se refiriera al caso. Tenía que invertir cinco minutos en pensar y medir uno aproximado, mientras los redactores dactilografiaban el relato y se simulaban, por medio de superposiciones, las fotografías especiales.

Mr. Crash se puso furioso; apretó a un tiempo los cinco botones y aplastó el conmutador; arrojó al cesto el índice de noticias sensacionales y rompió en tres su pipa.

Después, se puso a medir letras y ensayar títulos. A los ocho minutos tenía la necesaria y a los veinticinco comensaban a salir los primeros ejemplares de la formidable edición extraordinaria.

Pero ya los voceadores ofrecían el extra del Evening Bee, con la sensacional noticia de la caída aérea de María. Mr. Crash perdió inmediatamente su estimación a sí mismo y presentó su renuncia como Editor City. Se le pusieron centinelas de vista para evitar que se suicidara.

Aquella tarde, la California del Sur tuvo una borrachera de lectura:

María de las Gracias, herida..., María de las Gracias, grave... María de las Gracias, mejora... María de las Gracias...

Su nombre estuvo flotando por toda la América y fué aprisionado por todos los periódicos del mundo.

Las entradas de taquillas de los cines afortunados que ese día mostraban sus películas, fueron colosales.

CAPITULO XIX.—Divorcio

Los especialistas más famosos cuidaban de María de las Gracias y todos habían expresado el mismo diagnóstico:

—Se restablecerá en quince días y en un mes podrá volver a su trabajo.

A la Compañía le costaba el accidente más de doscientos mil dólares, porque cada día de actuación de ella estaba avaluado en veinte mil. Pero, en cambio, ganaba dos millones con el accidente, según un experto científico calculador, que pudo fijar el valor de la publicidad que había obtenido María de las Gracias.

Davison estaba felicísimo por el veredicto favorable de los médicos; pero Pedro se sentía invadido por los más negros pensamientos y terribles deseos. Hubiera querido ver muerta a María para que así terminase su drama de celos. Muerta serenamente, en un suspiro imperceptible, que dejase en sus labios la más fina de sus sonrisas. Muerta en toda la plenitud de su gloria, porque, después, moriría de un dolor más cruel, de un olvido silencioso y helado.

Su primer impulso al saber que ella estaba herida, fué correr al hospital donde la atendían; pero previó el cuadro: ahí, Davison y su secretario, Wilkinson, el Jefe de Publicidad, los repórteres, los fotógrafos y, después, las vociferaciones extraordinarias de seis mil diarios de Norte América: Mr. MARIA DE LAS GRACIAS EN EL LECHO DE DOLOR DE SU ESPOSA. RECONCILIACION, AMOR, FELICIDAD.

Si iba, su actitud daría vida al chismorreo universal. Pero, si no iba, ocurriría lo mismo.

De manera que optó por ir hacia ella, afrontando todo el ridículo; en el fondo, con la esperanza de que el accidente hubiera hecho revivir ese pobre amor de ellos, que moría inevitablemente.

Mientras tanto, Davison acudía sin vacilar al lado de María. Entró directamente a la alcoba, violando la estricta prohibición de los médicos, que exigían un absoluto reposo. María estaba durmiendo e, inconscientemente, sofocada por el calor, había tirado las sábanas. Su magnífico cuerpo se destacaba sobre la blancura de la ropa y sus pies parecían rosas sobre la nieve. Los pequeños y graciosos pies de María eran el delirio de Davison. Su amor hacia ellos era un sentimiento profundo y emocionado. En toda Norteamérica no había pies como aquéllos. Graciña hacía hablar a sus pies y su coquetería más irresistible era aquella manera usual de ponerlos uno encima del otro.

La reputación de Davison como hombre, estaba basada especialmente en sus interpretaciones de villanos. Era el hombre brutal de aquellas películas que trataron de pintar el ambiente de los distritos de las lámparas rojas; era el poseedor de un millón de dólares en sex appeal. Había mujeres que temblaban tan sólo con oír su nombre. Y si los megáfonos de la publicidad hubieran divulgado que era un adorador de las extremidades inferiores de María, de aquellos piececitos picarescos y delicados, esa su fama de villano, se habría venido a tierra inmediatamente.

Davison no podía separar sus ojos de la belleza escultural de aquellos piececitos y en ese momento entró Pedro silenciosamente y con un gesto de indecisión en su rostro angustiado.

María estaba inconsciente y una ligera sonrisa estremecía sus labios, como si se encontrara dominada por una gran felicidad. Pedro vió esa sonrisa de placer y vió también cómo las manos de Davison acariciaban esos pies pequeñitos que é tanto había besado tantas veces...

Palideció y se retiró en silencio. No sentía cólera, sino una gran angustia que le apretaba el corazón.

Minutos después, María despertó. Davison había dejado de acariciarla y ella lo vió de pie al lado de su cama, como un perfecto e inofensivo gentleman.

—¡Oh!... Usted, buen amigo..., tenía yo sueños tan extraños..., mi padre trataba de que me levantara muy temprano para que fuera a la escuela y me hacía cosquillas en la planta de los pies, con una pluma de ganso...

La sonrisa de Davison fué la de todo un leader de los hombres malos de la pantalla.

Al día siguiente, Mr. Crash pudo reconciliarse consigo mismo, al lanzar, antes que sus competidores, la extra formidable de su gran diario:

"Mr. MARIA DE LAS GRACIAS HA SOLICITADO DIVORCIO".

CAPITULO XX.—La esfinge morena

Desde el primer día de su vida como divorciada, María sintió hacia Davison una repulsión invencible. Su mal aliento le causaba repugnancia. Se empeñaba en besarla en los ensayos de esas escenas de amor, en las que ella aparecía tan pasional; María apretaba los dientes, rehuyendo el contacto.

Davison se aprovechaba de la supuesta inocencia de puntos de vista usuales en Norte América, para halagar su pasión y María se ingeniaba en esquivar todas esas posibilidades.

(Continuará en el próximo número)

¿Qué habría hecho usted?

LAS MEJORES JOYAS

Respuesta.—

En respuesta a la pregunta de la jactanciosa mujer, Cornelia llamó a sus dos hijos y pasando a cada uno un brazo por los hombros, repuso: *"Estas son mis joyas"*. La mujer comprendió la intención que encerraban las palabras de Cornelia y se retiró confundida.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .

(Nombre del artista principal)

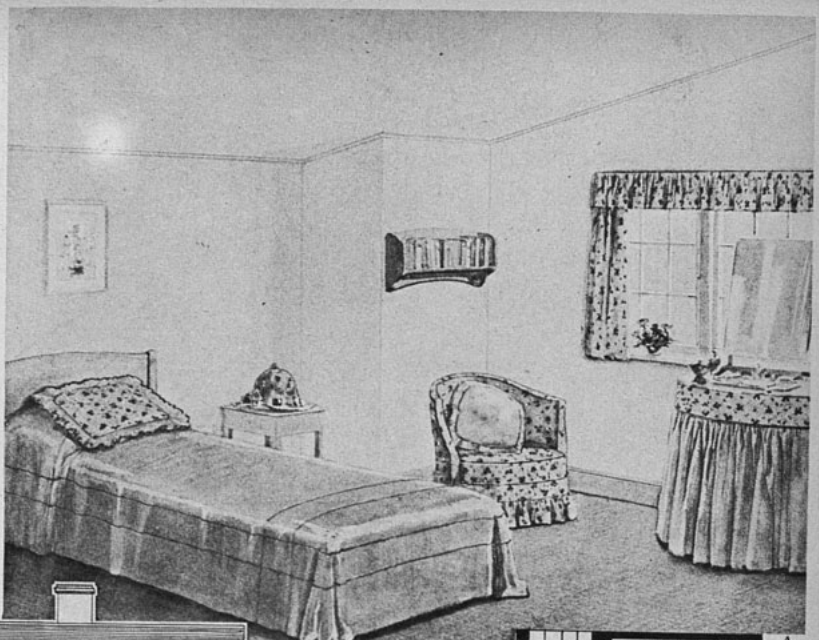
. . . . . .

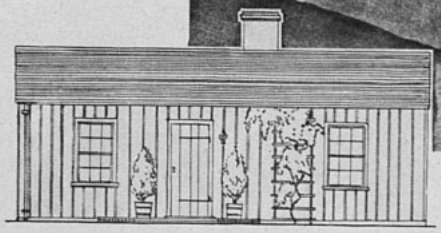
(Nombre del lector)

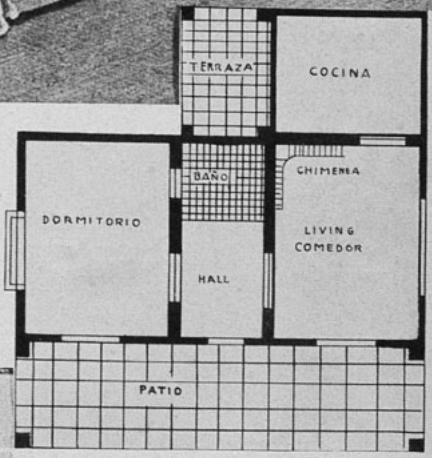
. . . . . .

(Dirección completa)

UN SENCILLO BUNGALOW



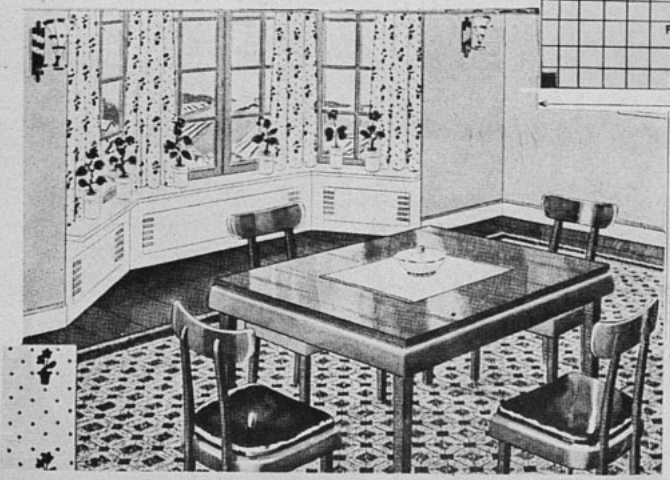




En esta época es deseo de todos el poseer un bungalow en donde pasar unas agradables vacaciones.

Esta página presenta el plano de un bungalow, mostrando claramente su sencilla estructura y la acertada disposición de todas sus piezas. Su costo no excede de cinco mil pesos, lo cual es un presupuesto bajísimo, considerando su acabado confort y la sencilla belleza de sus líneas.

Los muebles revelan buen gusto, presentando la graciosa simplicidad que es necesaria para armonizar con la amplia sencillez de toda la construcción.



Las paredes del dormitorio son claras, pintadas en un tono rosa parejo. Los cortinajes y el tapizado de las sillas, de una cretona amarillo rey, floreada en colores vivos. El cobertor de la cama es también del mismo matiz de amarillo, pero sin flores, presentando como único adorno unas largas líneas de color rojo vivo. La mesita de noche se presenta sencilla en su madera color natural. Así también es el estante prendido a las paredes y que sirve para colocar los libros preferidos que nos acompañan en nuestras vacaciones.

El comedor presenta la misma sencillez que el dormitorio, con su mesa de cubierta muy pulimentada, sus sillas tapizadas de cuero negro y pintadas con esmalte azul, que se aplica también a las tablas laterales de la mesa, sus mosaicos brillantes y los cortinajes alegres en su viva decoración. (Adjunto al grabado se presenta en detalle la cretona decorada de las cortinas).

De idéntica sencillez deben ser los muebles y la decoración de las piezas restantes.

EN TODOS
LOS TIEMPOS

y en todas las edades, los hombres cultos han sabido hacer a sus damas obsequios que denotaban buen gusto y refinamiento espiritual.

Para encontrar un regalo apropiado para cualquier ocasión, basta visitar nuestra casa

CasaWeil

ESTADO 360

Talleres gráficos—Santa María 076.—Santiago.

ecran

JEAN HARLOW,
estrella de la M.-G.-M.

N.º 263

LA COPA ecran

¿Cuál es la mejor película estrenada en 1935?

Una pauta del interés enorme y creciente de este concurso, que anualmente organiza "Ecran", nos la da la gran cantidad de cupones que, día a día recibimos.

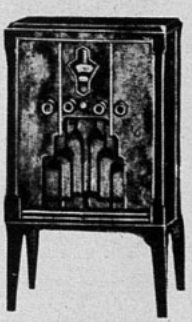
Como ya hemos dicho en números pasados, el escrutinio final que determinará cuál es la mejor cinta estrenada en 1935, según el concepto de los lectores de esta revista, se efectuará el miércoles 4 de marzo y, en el mismo día y ante notario, se hará el gran sorteo de los premios destinados a los participantes de este concurso.

Efectuado un escrutinio de los votos recibidos hasta la fecha, el resultado es el siguiente:

¡OH, MARIETTA	13.836	votos
IMITACION DE LA VIDA	13.472	"
QUIEREME SIEMPRE	13.352	"
DAVID COPPERFIELD	12.481	"
EL CONDE DE MONTECRISTO	12.347	"
LA BATALLA	11.987	"
TRES LANCEROS DE BENGALA	10.163	"
CARAVANA DEL AMOR	8.594	"
AUN ASI TE QUIERO	8.323	"
LA CANCION DEL ADIOS	8.141	"
HIJOS DEL DIVORCIO	7.969	"

Y una gran cantidad de cintas cuyo número de votos baja de seis mil cupones.

LOS PREMIOS



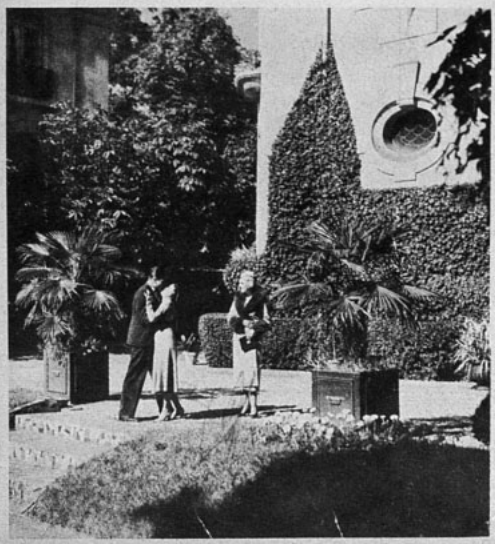
Entre los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta ganadora del trofeo "Ecran", se sortearán varios premios, entre los que podemos distinguir un receptor de radio marca FADA-ANDREA, modelo 134, de valor de $ 2.000.— presentado por la casa University Society Inc., de Santiago.

Hay, además, otros treinta valiosos premios, consistentes en artículos de plaqué, joyería, discos fonográficos, artículos de tocador, belleza, juguetes, libros, etc.

Apresúrese, pues, a enviar sus cupones. Además de darle ello opción a usted para un espléndido premio, contribuirá al fomento de las buenas películas, señalando la que, según su opinión, es merecedora de la copa "Ecran".

El resultado del escrutinio final y del sorteo de los premios, será anunciado a nuestros lectores en una edición especial dedicada a la cinematografía y que aparecerá el martes 10 de marzo.

"Milagro de la Virgen de Lourdes", película francesa muy bien realizada. (Foto Monogram Pictures).



Gary Cooper y Anna Sten en "Noche Nupcial". (Foto Artistas Unidos).

ecran

AÑO VI — N.º 263

Suscripción anual $ 90.— Semestral. . . . " 46.— Número atrasado " 3.— | PRECIO: $ 2.— | FRANCISCO MENDEZ, Director. | Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 4 DE FEBRERO DE 1936.

El señor Sergio Prieto Nieto, alcalde de Viña del Mar, a cuya actividad incansable en pro de esa hermosa ciudad, deben los turistas muchas de las grandes atracciones de esta temporada. El actual Campeonato Internacional de Polo que se celebra en el primer balneario chileno y que durará todo febrero, se debe, en gran parte, a esta autoridad edilicia.

La semana cinematográfica

Irene Dunne, actriz que tiene a su haber algunas magníficas creaciones, triunfa una vez más en la película "Este hombre es mío", estrenada en el Central bajo el sello RKO-Radio. Comedia dramática desarrollada con ritmo ágil, de trama cuyo interés en ningún instante decae, se narra en ella la vida de una mujer que defiende su felicidad. Secundada por Ralph Bellamy y Constance Cummings, la actriz principal imprime a la obra un carácter intensamente dramático... Las diferencias sociales que impiden el triunfo del amor es base de la obra estrenada en el Baquedano por Columbia, cuyo título es "Cuando una mujer quiere". May Robson y Fay Wray son las principales protagonistas de la obra que a medida que avanza en su desarrollo va adquiriendo relieves dramáticos, llegando a la culminación que de antemano se supone: se salvan todas las dificultades y triunfa el amor... Obra de acción, desarrollada en la época en que se comenzaba la conquista del Oeste de Estados Unidos, "La rueda de la vida" presenta a Randolph Scott y Gail Patrick en un romance de amor y de esfuerzo. Basada en una novela de Zane Grey, esta cinta Paramount ofrece momentos de intensa emoción y será un deleite para todos los que aman la vida agitada de la aventura... En París de las *midinettes* y los grandes modistos se desarrolla la acción de "El amor está de moda", comedia graciosa y movida que la Ufa proyectó en el Real. A cargo del principal papel femenino está Renate Muller y se desempeña con gran acierto, soltura y gracia... Momentos de gran comicidad presenta la película "Cuando se gana un millón", de Metro-Goldwyn-Mayer, estrenada en el Splendid. Relacionada con las famosas carreras de caballos de Irlanda, el "Sweepstakes", que equivale a nuestra Polla de Beneficencia, muestra a Leo Carrillo y Luisa Fazenda en una interpretación de contornos humorísticos muy bien definidos, dentro de un argumento consistente y movido... La distribuidora Ibarra y Cía., llevó al Imperio la cinta inglesa "Los alegres vagabundos", con Jessie Matthews y Edmund Gween, película donde se narra la vida de la farándula en un tono elevado y de dramática intensidad. La actriz Jessie Matthews es una de las primeras figuras de la cinematografía inglesa y en esta cinta revela una vez más la comprensión con que se acerca a sus papeles.

Sumario

Novelas — Págs.

La tristeza, por Anton Chejov 4
La lluvia, por Pearl S. Buck 6
El último día, por Wallace Smith 8
Un gato, un jilguero y las estrellas, por Luis Pirandello 10
El encuentro, por Walter Shackleton 16
Hollywood, montaña de imán, por Agustín Aragón Leiva . . 18
Desquite, por Henri de Regnier 19

Novedades cinematográficas

Virginia Bruce no se casará en cinco años 30
Chismografía hollywoodense 32

De París

Dictados de París 41
La distinción es un arte 42
La hora de la playa 46

Crónicas en general

"Crónicas de Valma", Correspondencia, Páginas del Hogar, El arte del buen comer, Miniaturas, y una gran variedad de artículos sobre el hogar, la mujer, niños y belleza.

Notas y comentarios

UNA SOLA LEY, UN SOLO CAMINO

Gran número de países de América, reunidos bajo el pabellón de Chile, han estudiado los problemas relacionados con el trabajo, haciendo exposiciones de alto interés social. Probablemente llegarán a determinaciones definitivas en la próxima Conferencia General de la Oficina Internacional del Trabajo, que tendrá lugar en junio de este año.

Refiriéndonos al tópico de la agenda que tiene directa relación con el trabajo femenino: horas, jornales, oficios, empleos, tiempo de labor diurna o nocturna, etc., las mujeres nos hemos sentido bien defendidas por las cuatro resoluciones presentadas por el delegado patronal del Perú, señor Otárola, y aprobadas sucesivamente.

La primera consolida el principio según el cual el salario debe ser igual por un trabajo de valor y responsabilidad iguales, **sin distinción de sexos.**

Este acápite determina desde luego una renovación del sistema con que la industria y el empleador han explotado hasta aquí por costumbre tradicional el trabajo de la mujer.

La segunda resolución tiende a fijar **un salario mínimo** para la remuneración **de las mujeres,** de acuerdo con la Convención y recomendación adoptadas por la Conferencia Internacional del Trabajo en su undécima sesión.

No conocemos en detalle la resolución a que el párrafo anterior se refiere, pero no vemos la razón para legislar la **"remuneración de las mujeres"** cuando se ha determinado tratar el problema del trabajo **"sin hacer diferencia de sexos"**, única fórmula equitativa para terminar con la guerra de intereses entre hombres y mujeres. Tiempo es ya de que el trabajo se adjudique al más capacitado para desempeñar el cargo que solicite — hombre o mujer—.

La tercera recomienda que la mujer reciba directamente su salario, y no por intermedio de una tercera persona, cualesquiera que sean los lazos de unión que existen entre ésta y la interesada.

Un buen intento para evitar la explotación de que se hace víctimas a muchas mujeres.

La cuarta resolución presentada por el señor Otárola y fuertemente apoyada por el delegado obrero de Chile, señor Martínez, es la siguiente:

"Se establece que la duración del trabajo de las mujeres debe ser igual al número de horas de trabajo de los hombres".

Muy interesante resolución, ya que es de justicia meridiana. Pero, ¿no les parece a ustedes, gentiles lectoras de "Ecran", que estos detalles son una redundancia?

No habría sino que decir esto: **"El trabajo es uno y para todos, según las fuerzas y posibilidades individuales de ambos sexos que lo soliciten".**

Pese a las defensas que disimulan hostilidades, pese a la sátira de guante blanco con que algunos hombres persisten en "quitar de su camino" el derecho humano de la mujer a la subsistencia propia y de los suyos, la Vida (así, con mayúscula), irá realizando su acción constructora, para librar a la humanidad de su mayor bochorno: el obstáculo que impide a la mujer subsistir por sí misma, para que no encuentre más camino que el de la prostitución...

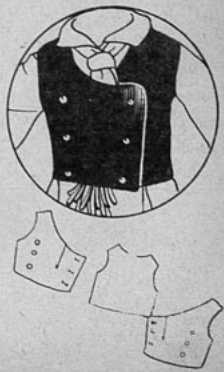
Y la mujer, es, sin embargo, **la madre de los hombres.**

Eva y Adán, complementándose, auxiliándose. En idéntico nivel, sin esa torpe jerarquía sexual que hace de los cónyuges, beligerantes; del hombre, un tirano; de la mujer, una esclava.

El primer signo efectivo de la paz del porvenir, será la "unidad del trabajo".

Una sola ley, un solo camino.

Ecran obsequia a sus lectoras



El molde de este práctico chaleco para el bebé que le preservará de los fríos de las mañanas del campo o de las playas. Su confección es sencillísima, dos piezas completan el modelo: la mitad de la espalda que se cortará con la tela doblada y el delantero que se cortará doble.

"Ecran" avisa a sus lectores: que, en vista de la imposibilidad material de cortar los suficientes moldes, para el enorme tiraje de nuestra revista, hemos decidido enviar a nuestros agentes en provincia, y Santiago, y en general a todas las personas que vendan nuestra revista, los moldes que ofrecemos gratuitamente, de modo que las personas que compren "Ecran" y se interesen por el molde respectivo, tendrán derecho a solicitarlo al agente respectivo sin costo alguno.

La TRISTEZA

Por ANTON CHEJOV

LA capital está envuelta en las penumbras vespertinas. La nieve cae lentamente en gruesos copos, gira alrededor de los faroles, encendidos, se extiende, en fina, blanda capa sobre los tejados, sobre los lomos de los caballos, sobre los hombros humanos, sobre los sombreros.

El cochero Yona está todo blanco como un aparecido. Sentado en el pescante de su trineo, encorvado el cuerpo cuanto puede estarlo un cuerpo humano, permanece inmóvil. Diríase que ni un alud de nieve que le cayese encima le sacaría de su quietud.

Su caballo está también blanco e inmóvil. Por su inmovilidad, por las líneas rígidas de su cuerpo, por la tiesura de palos de sus patas, parece, aun mirado de cerca, un caballo de dulce de los que se compran a los chiquillos por un copec. Hállase sumido en sus reflexiones: un hombre o un caballo, arrancados del trabajo campestre y lanzados al infierno de una gran ciudad, como Yona y su caballo, están siempre entregados a tristes pensamientos. Es demasiado grande la diferencia entre la apacible vida rústica y la vida agitada, toda ruido y angustia, de las ciudades relumbrantes de luces.

Hace mucho tiempo que Yona y su caballo permanecen inmóviles. Han salido a la calle antes de almorzar; pero Yona no ha ganado nada.

Las sombras se van adensando. La luz de los faroles se va haciendo más intensa, más brillante. El ruido aumenta.

—¡Cochero!— oye de pronto Yona. —¡Llévame a Viborgskaya!

Yona se estremece. Al través de las pestañas cubiertas de nieve ve a un militar con impermeable.

—¿Oyes?. ¿A Viborgskaya? ¿Estás dormido?

Yona le da un latigazo al caballo, que se sacude la nieve del lomo. El militar toma asiento en el trineo. El cochero arrea al caballo, estira el cuello como un cisne y agita el látigo. El caballo también estira el cuello, levanta las patas, y, sin apresurarse, se pone en marcha.

—¡Ten cuidado!— grita otro cochero invisible, con cólera. —¡Nos vas a atropellar, imbécil! ¡A la derecha!

—¡Vaya un cochero! — dice el militar.—¡a la derecha!

Siguen oyéndose los juramentos del cochero invisible. Un transeúnte que tropieza con el caballo de Yona gruñe amenazador. Yona, confuso, avergonzado, descarga algunos latigazos sobre el lomo del caballo. Parece aturdido, atontado, y mira alrededor como si acabase de despertarse de un sueño profundo.

—¡Se diría que todo el mundo ha organizado una conspiración contra tí!—dice con tono irónico el militar.— Todos procuran fastidiarte, meterse entre las patas de tu caballo. ¡Una verdadera conspiración!

Yona vuelve la cabeza y abre la boca. Se ve que quiere decir algo; pero sus labios están como paralizados, y no puede pronunciar una palabra.

El cliente advierte sus esfuerzos y pregunta:

—¿Qué hay?

Yona hace un nuevo esfuerzo y contesta con voz ahogada:

—Ya ve usted señor... He perdido a mi hijo... Murió la semana pasada...

—¿De veras?... ¿Y de qué murió?...

Yona alentado por esta pregunta, se vuelve aún más hacia el cliente, y dice:

—No lo sé... De una de tantas enfermedades... Ha estado tres meses en el hospital y a la postre... Dios que lo ha querido.

—¡A la derecha!— óyese de nuevo gritar furiosamente.—¡Parece que estás ciego, imbécil!

—¡A ver!—dice el militar.—Ve un poco más aprisa. a este paso no llegaremos nunca. ¡Dale algún latigazo al caballo!

Yona estira de nuevo el cuello como un cisne, se levanta un poco, y de un modo torpe, pesado, agita el látigo.

Se vuelve repetidas veces hacia su cliente, deseoso de seguir la conversación; pero el otro ha cerrado los ojos y no parece dispuesto a escucharle.

Por fin, llegan a Viborgskaya. El cochero se detiene ante la casa indicada; el cliente se apea. Yona vuelve a quedarse solo con su caballo. Se estaciona ante una taberna y espera, sentado en el pescante, encorvado, inmóvil. De nuevo la nieve cubre su cuerpo y envuelve en un blanco cendal caballo y trineo.

Una hora, dos... ¡nadie! ¡Ni un cliente!

Mas he ahí que Yona torna a estremecerse: ve detenerse ante él a tres jóvenes. Dos son altos, delgados; el tercero, bajo y chepudo.

—Cochero: llévanos al puesto de policía. ¡Veinte copecs por los tres!

Yona coge las riendas, se endereza. Veinte copecs es demasiado poco; pero, no obstante, acepta; lo que a él importa, es tener clientes.

Los tres jóvenes, tropezando y jurando, se acercan al trineo. Como sólo hay dos asientos, discuten largamente cuál de los tres ha de ir de pie. Por fin se decide que vaya de pie el jorobado.

—¡Bueno; en marcha! — le grita el jorobado a Yona, colocándose a su espalda. — ¡Qué gorro llevas, muchacho! Me apuesto cualquier cosa a que en toda la capital no se puede encontrar un gorro más feo...

—¡El señor está de buen humor!—dice Yona con risa forzada.—Mi gorro...

—¡Bueno, bueno! Arrea un poco a tu caballo. A este paso no llegaremos nunca. Si no andas más aprisa te administraré unos cuantos sopapos.

—Me duele la cabeza — dice uno de los jóvenes.— Ayer, yo y Vaska nos bebimos en casa de Dukmasov cuatro botellas de caña.

—¡Eso no es verdad!— responde el otro.— Eres un embustero, amigo, y sabes que nadie te cree.

—¡Palabra de honor!

—¡Oh, tu honor! No daría yo por él un céntimo.

Yona deseoso de entablar conversación, vuelve la cabeza, y, enseñando los dientes, ríe atipladamente.

—¡Ji, ji, ji... ¡Qué buen humor!

—¡Vamos, vejestorio!...— grita enojado el chepudo. —¿Quieres ir más aprisa o no? Dale firme al gandul de tu caballo. ¡Qué diablo!

Yona agita su látigo, agita las manos, agita todo el cuerpo. A pesar de todo, está contento; no está solo. Le riñen, le insultan; pero, al menos, oye voces humanas. Los jóvenes gritan, juran, hablan de mujeres. En un momento que se le antoja oportuno, Yona se vuelve de nuevo hacia los clientes y dice:

—Y yo, señores, acabo de perder a mi hijo. Murió la semana pasada.

—¡Todos nos hemos de morir! —contesta el chepudo.— Pero, quieres ir más aprisa? ¡Esto es insoportable! Prefiero ir a pie.

—Si quieres que vaya más aprisa dale un sopapo— le aconsejan sus camaradas.

—¿Oyes, viejo estafermo? — grita el chepudo. — Te la vas a ganar si esto continúa.

Y, hablando así le da un puñetazo en la espalda.

—¡Ji, ji, ji!—ríe, sin gana, Yona. — ¡Dios les conserve el buen humor, señores!

—Cochero: ¿eres casado? — pregunta uno de los clientes.

—¿Yo? ¡Ji, ji, ji! ¡Qué señores más alegres! No, no tengo a nadie. Sólo me espera la sepultura... Mi hijo ha muerto; pero a mí la muerte no me quiere. Se ha equivocado, y en lugar de cargar conmigo ha cargado con mi hijo.

Y vuelve de nuevo la cabeza para contar cómo ha muerto su hijo; pero en este momento el chepudo, lanzando un suspiro de satisfacción, exclama:

—¡Por fin hemos llegado!

Yona recibe los veinte copecs convenidos y los clientes se apean. Los sigue con los ojos hasta que desaparecen en un portal.

Torna a quedarse solo con su caballo. La tristeza invade de nuevo, más dura, más cruel, su fatigado corazón. Observa a la multitud que pasa por la calle, como buscando entre los miles de transeúntes alguien que quiera escucharle. Pero la gente parece tener prisa y pasa sin fijarse en él.

Su tristeza a cada momento es más intensa. Enorme, infinita, si pudiera salir de su pecho inundaría el mundo entero.

Yona ve a un portero que se asoma a la puerta con un paquete y trata de entablar con él conversación.

—¿Qué hora es? — le pregunta melifluo.

—Van a dar las diez —contesta el otro.— Aléjese un poco; no debe usted permanecer delante de la puerta.

Yona avanza un poco, se encorva de nuevo y se sume en sus tristes pensamientos. Se ha convencido de que es inútil dirigirse a la gente.

Pasa otra hora. Se siente muy mal y decide retirarse. Se yergue, agita el látigo.

—No puedo más — murmura. —Hay que irse a acostar.

El caballo, como si hubiera entendido las palabras de su viejo amo, emprende un presuroso trote.

Una hora después, Yona está en su casa, es decir, en una vasta y sucia habitación, donde, acostados en el suelo o en bancos, duermen docenas de cocheros. La atmósfera es pesada, irrespirable. Suenan ronquidos.

Yona se arrepiente de haber vuelto tan pronto. Además, no ha ganado casi nada. Quizá por eso — piensa — se siente tan desgraciado.

En un rincón, un joven cochero se incorpora. Se rasca el pecho y la cabeza y busca algo con la mirada.

—¿Quieres beber? — le pregunta Yona.

—Sí.

—Aquí tienes agua... He perdido a mi hijo... ¿Lo sabías?... La semana pasada, en el hospital... ¡Qué desgracia!

Pero sus palabras no han producido efecto alguno. El cochero no le ha hecho caso, se ha vuelto a acostar, se ha tapado

(Continúa en la pág. 70)

Una leyenda alpina

Las montañas pálidas

El sistema alpino es un baluarte forjado en la osamenta del planeta. El aspecto geográfico y panorámico de los Alpes, varía caprichosamente, según la zona que atraviesa.

Entre Beluno y Bolzano, se presenta en forma singular. Una continuada cadena de cristal circunda el azul del cielo. Este collar maravilloso de cumbres albísimas, lleva el nombre de Dolomitas. No parecen propiamente montañas Algo maravilloso sugiere la imaginación al contemplar la glauca marejada de pinos, alerces, abetos, amontonándose sobre los prados de esmeralda como para fundamentar en todos los verdes de la flora, el blanco fenómeno de las Dolomitas. Son largos dedos de cristal, alzados agresivamente hacia las alturas en son de conquista o de defensa...

Su hábito leonado de fieras mitológicas infunde sensaciones multiformes que van de la materia a la mente, de la mente al espíritu. Y el fervor ante la grandeza, encuentra a Dios en el fondo del corazón.

¿Es que la fauna antediluviana se petrificó frente al sol mientras algún cometa fantástico tocaba con su abanico luminoso aquellas zonas elevadas? Se precipitan los pensamientos en avidez creciente... Aquellas Dolomitas dentadas como fieras, erguidas como atletas, blancas como almas en gracia, son imágenes preciosas de rebeldía, fuerza y estética. Son libros de fe, de amor, de historia anatómica del mundo. Estáticas, silenciosas, taciturnas e inmóviles, levantan en la zona espiritual la divina sinfonía de la comprensión.

Esta reminiscencia de impresiones, es un manojo de células cerebrales destinadas a la inmortalidad de los recuerdos. Los lectores de "Ecran" han de encontrar en estas líneas, la verdad del que ve, y en muchas ocasiones, la incoherencia de emociones sin traducción al lenguaje narrativo...

El aeroplano ha salvado esas alturas, mirando orgulloso hacia la tierra. Pero siempre el hombre, — ¡siempre! — persevera en escalar las cumbres, deporte en que han fenecido sabios y reyes...

Es el símbolo del ideal que atrae como un imán de victoriosa ascensión...

Una oración allí, donde las cumbres van levantándose ante la posibilidad de las fuerzas, es conexión con el ala de la Divinidad Creadora.

Es de fuerte interés comprobar con la leyenda ancestral, la recia sugestión que tuvieron sobre los pueblos dolomíticos de antaño, los peregrinos colores de los montes y los lagos.

"En remotas edades había un príncipe, consumido por trágica melancolía: quería subir a la Luna y, — no relacionando como en la edad presente, la voluntad a la Ciencia, — se abandonaba a la contemplación estelar en la zona profunda de su reino interior.

Un día, en la serenidad del sueño, envuelto en la pureza del aire incontaminado, vió a una muchacha exquisita, que, sonriendo, le dijo:

—Yo soy hija del Rey de la Luna.

Despertó el príncipe, alucinado. Y deseoso de observar el blanco disco que guardaba tal belleza, ascendió penosamente a la cumbre más aguda, envuelta en el algodón de las nubes.

Allí divisó a dos viejos habitantes de la Luna, que cordialmente lo invitaron al blanco reino.

El príncipe, temerario y entusiasta, puso el pie en la nube que partía.

Pudo contemplar allí en su luminoso palacio, la diáfana aparición.

Ante el Amor, que no respeta distancias ni planetas, el viejo rey de la Luna, le dió a su hija por esposa.

Pero allí, todo era blanco resplandeciente, — lagos, montañas y bosques, — con lo cual sus ojos humanos iban poco a poco a la ceguera. Condujo entonces a su dulce esposa a la Tierra y vivieron un tiempo muy felices, pero la nostalgia de su blanco país estaba consumiendo la frágil figulina hecha de albor.

Con dolor hubo de volver a su esposa a la Luna y él regresar a sus lares.

Lamentaba, enloquecía de pesar ante la amarga separación.

Los silvanos, conmovidos, ofrecieron al desgraciado príncipe su ayuda. Empezaron a hilar pacientemente la luz de la luna, y cubrieron con albísimo tapiz la cumbre de la montaña. Así, pudo la joven princesa regresar a los brazos de su esposo y vivir largos y suaves años de felicidad".

Fué entonces, dice la leyenda, que se llamó a las Dolomitas, los *"montes pálidos"*.

En próxima ocasión daremos a nuestros lectores, algunas de las leyendas que los montañeses todavía refieren con unción a los turistas, ávidos de conocer la genealogía de los Alpes que aun está grabada en las creencias populares.

DINA-DINA.

DIA DE LLUVIA

Por Pearl S. Buck

—HAS REGRESADO a tu hogar — dijo el anciano en voz alta y temblorosa, con la mirada fija en la lluvia que caía sin cesar—. Hace cuatro meses que estás viviendo entre nosotros en la ociosidad. No has encontrado una situación en la cual los conocimientos que, gracias a nuestro dinero, has adquirido en el extranjero, te permitan ganar lo suficiente para ayudar a vivir honorablemente a tu abuelo, a tus padres y a tus hermanos.

"¿Qué dicen los antiguos? Un hijo debe sacrificar su propia carne a fin de que sus padres se alimenten. Tú no lo has hecho. ¿Has olvidado, acaso, que nosotros logramos reunir a duras penas el dinero necesario que te permitió ir al occidente para adquirir su sabiduría? Tu primo en tercer grado, quien, como tú bien lo sabes, no es más que un modestísimo comerciante, te dió todas sus economías —veinte dólares — a fin de que fueras educado en el extranjero y pudieras así conseguir con mayor facilidad un puesto elevado. A él también se le debe algo en pago de ello.

"¿Qué dicen los antiguos? El hijo que no alimenta a su propia familia y especialmente a su abuelo y a sus padres, será tenido considerado que un perro".

El anciano se detuvo, a fin de aclarar su garganta. En el intervalo, un hombre obeso, vestido de una blusa corta y pantalones de algodón negro, sentado del otro lado de la mesa, se apresuró a tomar la palabra.

—Hay, además, de todo lo dicho, padre, otro motivo grave, y es que mi hijo indigno no acepta casarse con la novia de su niñez que vive con nosotros, como nuestra hija, desde que tuvo el dolor de perder a sus padres. Mi hijo habla de las costumbres de occidente. Nosotros no le hemos pedido que las aprenda; debió haberse limitado a instruirse en los libros extranjeros para lograr conseguir un puesto bien rentado. Ahora nos priva de nietecitos. Nos priva de aquellos seres que podrían venir a adorar nuestras tabletas cuando hayamos subido al cielo. Este hijo indigno pretende que nosotros — sus padres y abuelos — debemos irnos al país de los espíritus sin que nadie se preocupe de nosotros.

Teh-tsen escuchaba aquellas palabras con la más extrema consternación. Era un joven pequeño y delgado, de rostro pálido y delicado. Vestía a la moda occidental con traje de franela gris comprado en Chicago. En la calle parecía elegante y satisfecho de sí mismo al pasar enarbolando su bastón sin mirar a nadie. Pero aquí, en este cuarto obscuro, en el seno de su familia, era sólo un ser insignificante y tímido. Estaba sentado y frotaba lentamente, entre sus rodillas, las palmas suaves de sus manos, la una con la otra.

Observó a los presentes: su abuelo que aprobaba con un movimiento de cabeza las palabras de su padre, mientras permanecía con sus ojos fijos en la lluvia que seguía cayendo; su padre, obeso, agitado por un exceso de alimentación; su tío, de rostro flaco y expresión egoísta; su hermano, muchacho impertinente, ávido de marcharse a la calle. En un rincón, su madre estaba sentada en un piso, ligeramente encorvada. De tarde en tarde, se secaba los ojos con su delantal. Detrás de estas cuatro siluetas, le parecía reconocer a muchas otras: primos envidiosos y glotones, su viejo tío avaro, el despachero..., todos ellos ávidos de repartirse las ganancias que su educación superior debía producir. Ahora se daba cuenta de que ellos habían querido que se instruyera únicamente porque lo estimaban como el muchacho más despierto e inteligente del clan. Era para ellos una colocación de dinero en previsión de la vejez. Una ira sorda se apoderó de él. Un torrente de palabras violentas le subió a la garganta. Esperó algunos minutos apretando los dientes para retener aquellas invectivas. Ya conocía la inutilidad de las palabras. No debía esperar ninguna justicia de parte de los suyos. En aquella época los padres tenían un poder absoluto — aun el de matar a sus hijos si así les parecía. Eso, naturalmente, no lo temía; pero el solo pensamiento le recordó su impotencia.

Un pasado secular de dominio sobre sí mismo le sirvió en aquella hora. Se puso de pie y se inclinó profundamente ante su abuelo, en seguida frente a su padre y después frente a su tío. Al saludar en último término a su madre, sintió un secreto impulso de ternura que ella no se atrevió a expresar.

—Les ruego perdonarme, honorables padres — dijo en voz baja—. Trataré en adelante de ser más sumiso a mis obligaciones.

Teh-tsen sintió nuevamente subir aquella ola de ira; pero se contuvo y con paso tranquilo salió de la habitación, atravesó el patio y salió a la calle.

Seguía lloviendo, y la humedad absorbida por las altas murallas de ladrillo que bordeaban la calle estrecha producía un frío glacial. Las acequias desbordaban de desperdicios e inmundicias, y un líquido viscoso, negro y nauseabundo corría por la calzada ensuciando los zapatos amarillos, recién lustrados, del joven.

¿Era posible que sólo hiciera seis meses que le habían otorgado su diploma en una de las más famosas universidades norteamericanas? Había también recibido en aquella oportunidad un premio especial por su tema sobre las filosofías comparadas del oriente y del occidente: "un brillante estudio", según la opinión de sus profesores. Qué orgullo había sentido entonces... Era considerado como uno de los mejores estudiantes diplomados por la universidad. El elogio tenía tanto más valor por tratarse de un trabajo en idioma extranjero.

Después de su graduación, había tenido un solo deseo: regresar a su pueblo natal, a su patria, y consagrar todas sus fuerzas y conocimientos a su engrandecimiento. Había vuelto, pues, lleno de seguridad, feliz de encontrarse nuevamente en el seno de su familia y convencido de que todos se sentirían orgullosos de él.

Pero ellos se habían abalanzado sobre él como una bandada de cuervos. A su llegada, su padre le había hablado del sueldo que debía exigir en el caso de ser admitido como profesor del colegio del Gobierno.

—Desearía, ante todo, considerar los servicios que pudiese prestar al país — había contestado Teh-tsen—. Si la escuela es lo más conveniente...

Pero su padre había exclamado:

—¡Sólo pienso en ti! Estoy a punto de retirarme de la vida activa. Los tiempos son duros y la tienda no paga sus gastos. Es preciso que alguien se ocupe de tu hermano. Tu tío está enfermo e incapaz de trabajar. Hay que pensar también en los parientes que te facilitaron dinero para tu educación y que esperan recibir algo en compensación, aunque sea arroz. En fin, y — sobre todo — tu futura esposa está en nuestra casa. Durante tu larga ausencia, ella perdió a sus padres; tu madre necesitaba ayuda, y es inútil arrendar los servicios de una criada cuando se dispone de una nuera. Toda esta gente depende de ti. Eres ahora el hijo mayor. Yo lo fuí antes de ti y ahora estoy cansado.

—Teh-tsen estaba confundido. Había olvidado que tales cosas existieran; su ausencia había sido tan larga — ocho años—. Pensó en la muchacha desaliñada, de rostro estúpido que iba y venía en la casa. A su llegada la había confundido con una sirvienta. ¿Ella, su esposa? La idea era absurda y le producía náuseas.

Se dió cuenta de que el fango se adhería a sus zapatos y salpicaba su pantalón. Había salido repentinamente sin abrigo, y la lluvia penetrante y tenaz lo había empapado enteramente. Sentía el agua helada correr entre sus espaldas. El cielo estaba color de plomo derretido.

Tiritaba ahora al preguntarse acaso existiría en toda la ciudad un solo rincón abrigado y acogedor. Su pieza era tan lúgubre como el resto de la casa, y esta

(Continúa en la pág. 71).

EL PEINADO CRUZANDO LOS TIEMPOS

LA HISTORIA del peinado, es, sin duda, una manifestación objetiva de refinamiento en las clases privilegiadas de ambos sexos.

Entre los caldeos, la gente del pueblo se afeitaba la cabeza, con lo cual resolvían un gran problema de estética colectiva. Difícilmente las masas populares podrían alcanzar "el buen gusto" de aquellos que, por su opulencia, se dedicaban en agradable *"dolce far niente"*, a edificar motivos de ornamentación con los cabellos. Los guerreros y los nobles dejaban crecer su cabellera.

En Babilonia, en Asiria, ocurría lo propio. Estatuas y bajorrelieves, atestiguan el uso de la tenaza para rizar los racimos de bucles que calan abundantes hasta tocar los hombros.

En el antiguo Egipto las clases elevadas llevaban pelucas sobre la cabeza rapada.

De la antigua Grecia, los escultores arcaicos han hecho perdurar bucles y trenzas caídos sobre la espalda con tal rigidez, que se supone la intervención de armaduras de alambre, como se han encontrado en algunos sepulcros.

Las complejas labores del peinado femenino han constituído una verdadera ciencia unida a la estética del conjunto. Se comprende que la disposición simétrica de tan numerosos bucles, acompañados de finísimas trenzas tejidas fantásticamente, demorarían una toilette días enteros. Grandes agujas de oro iban sosteniendo las *corrientes* de cabellos que, abombados o tirantes, constituían la figura artística ideada por el barbero.

Octavia, hermana de Augusto, tal como aparece en el Museo Capitolino, lleva un peinado formidable, que recuerda las palmas tejidas de nuestros Domingos de Ramos. Y, sin duda, en sus días, bien compensado sería su sacrificio con el éxito clamoroso de su majestuosa presentación.

Mesalina, coronada de bucles sobre la frente, dejaba caer dos extremos rizados que descansaban sobre el escote, y en lo alto de la cabeza una bandeleta listada hacia una corona seductora a la reina de todos los vicios.

Sabina, la esposa de Adriano, llevaba los cabellos prolijamente tejidos y suspendidos al frente en una malla finísima que formaba una toca ornamental muy sentadora, dejando libre y esbelto su magnífico cuello de cisne.

En la contemplación de estas cabezas de antaño, se siente vivamente la hebra que une y unirá por siglos las tendencias antiguas a las modernas.

Las frágiles estatuitas de Tanagra exhiben la complicación del peinado griego en la época de la decadencia cuando la línea exquisita de suprema sencillez fué abandonada.

Idéntica evolución puede observarse en los etruscos y los romanos.

Durante el Imperio la tremenda complicación de los cabellos, estableció el postizo, salvando dificultades...

Recordamos que en el año 672 de nuestra era, un Concilio prohibió los cabellos postizos, como una ofensa al Creador.

En la Edad Media, varió el corte de la cabellera y las aplicaciones postizas no reaparecieron hasta las postrimerías del siglo XVII.

Luis XIV levantó en su siglo el arte de la peluquería. Y al decir "levantó", es porque realmente las cabezas se engrandecieron al máximo de peso soportable.

La construcción de un peinado de mujer, constituía una verdadera ciencia arquitectónica. El lujo llegó a inventar las pelucas blanqueadas con harina aromatizada...

La señorita de Lavalliere, con su belleza exquisita y sus ojos esplendorosos de un azul admirable, implantó la moda de la chasquilla, dejando caer a los costados racimos de bucles rubios.

Madame de Montespan, su sucesora en el favor real, modificó el peinado, mostrando el marfil de su frente despejada, que favorecía su rubia belleza.

Y estos aspectos de peinados "visibles" en que el cabello propio hacía su aparición, eran desde luego una innovación atrevida a la época en que la mujer ocultaba su cabellera bajo las toscas opulentas de Isabel de Baviera, verdaderas tiaras coronadas, bonetes tachonados de oro y pedrería.

Inés Sorel, Isabel de Escocia, jamás dejaron ver el color y calidad de sus cabellos.

María d'Anjou, Margarita de Valois, pasaban del bonete agresivo a la toca monacal...

Con el reinado de Francisco I se fué mostrando en la corte de Francia el cabello rizado al frente de la toca opulenta.

Marion Delorme, Ninon de Lenclos, hicieron maravillas con sus cabelleras, evocando la línea griega y dando pie a "lo imprevisto" que cada época imprime en el "chic" femenino.

Luego el reinado de los blancos peinados, Luis XV y Luis XVI: torres, embarcaciones, fragatas, jardines, sobresaliendo las cabezas máximas de las favoritas Pompadour y Dubarry... Dos últimos tercios del siglo XVIII en que la moda espolvoreó de harina las más nobles cabezas de Francia.

Después de la Revolución Francesa el peinado simple, a la romana. Luego la línea bellísima de Eugenia de Montijo y los principios del siglo XIX en que el arte de la peluquería no avanzó en estética, haciéndose vulgar y hasta presuntuoso.

La cabeza actual, en realidad, es un triunfo de los siglos, en que la sencillez ornamenta con ventaja el recurso retorcido de lujo insolente.

La mujer moderna no "vive para peinarse" como sus antecesoras, pero *"sabe peinarse"*.

VENTURA SYLVA.

SON LOS LABIOS QUE *atraen*

Una mujer cuyos labios sean frescos y juveniles, atraerá siempre todas las miradas... Y no es difícil obtener este efecto. El Rouge Parisette realza los labios dándoles esa atracción y viveza característica de una bella juventud. ▸ ▸ ▸ ▸ ▸ ▸ ▸ ▸ ▸ ▸

ELIJA UD. SU TONO FAVORITO DE ROUGE **PARISETTE**, PUES TENEMOS:

TANGERINE *para las rubias.*

Para las morenas - **VIVID**

LIGHT *para las pálidas.*

Para las rosadas **RASPBERRY**

RECUERDE QUE **PARISETTE** ES EL ROUGE DE COLORIDO INALTERABLE

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.

En venta

en todas las Farmacias de la República

EL ULTIMO DIA

Por Wallace Smith

—SOLO le quedan seis meses de vida — dijo el afamado especialista.

—Y bien — fué la respuesta de Jaime—. La opinión es unánime. Usted es el tercer matasanos... dispense, el tercer médico que me da el mismo diagnóstico en el espacio de un mes. — Tosiendo, se acercó al calendario. — Hoy es el siete de marzo. Me queda vida hasta el siete de septiembre, ¿no es verdad?

—Le aconsejaría que se marchara a Arizona. Es muy buen clima; lo único malo es que los pacientes van a menudo demasiado tarde... o se marchan demasiado temprano.

—Puede ser que yo llegue tarde a Arizona, pero, por lo que usted me dice, no hay probabilidad de que salga de allí... en ninguna forma.

—O tiene usted un admirable espíritu, mi joven amigo, o no he logrado hacerle comprender la gravedad de su caso.

—No pudo hablar con mayor claridad. Ya sé que no viviré más allá del siete de septiembre. Y si no lloro sobre su hombro, no es porque me falte la intención de hacerlo.

Una vez fuera del consultorio, subióse el cuello del abrigo y siguió por el bulevar Michigan. Al cabo de un rato de marcha, se detuvo ante una librería, en una de cuyas vitrinas aparecían estilográficas, calendarios y cuadernos de apuntes. Jaime descubrió lo que le hacía falta: un diario de bolsillo, de tapas de cuero, con la fecha en cada página.

Y bien, Jaime llegó a Christopher con seis días del mes de marzo arrancados de su diario de bolsillo. En el mismo tren supo de esa localidad. Existía allí la fiebre por las minas de oro y de golpe y porrazo el lugar se había convertido en una ciudad con casas de adobe, organizó una Cámara de Comercio y nombró policías, ayudantes del sargento Newton.

Una dama llamada Jones había llegado desde su retiro en Nuevo Méjico para abrir un music-hall, con un grupo de muchachas. Existían, además, tres casas de juego y veinte cantinas.

Antes de que hubiera arrancado otras dos hojas de su libreta, Jaime Haskell se había convertido en un ciudadano popular de Christopher. Y su buena suerte en el juego era ya una leyenda, en una ciudad que adquiría sus tradiciones de la noche a la mañana. Y Jaime, además, había comenzado a beber en abundancia. Pero el solo hecho de beber mucho no bastaba para destacar a un hombre en la ciudad, por aquellos días. Pero la señora Jones tenía en ella muy acentuado el instinto maternal.

—Doctor, me inquieta ese joven llamado Haskell — dijo un día.

—¿Por qué? — preguntó el doctor Bradley, blandamente—. Yo creía que las únicas debilidades de Jaime eran el juego... y beber un poco.

—Lo que me inquieta es la forma en que bebe, doctor. Jaime no bebe porque le guste, sino porque algo le inquieta.

—Veremos lo que puedo hacer — prometióle el doctor.

Varios días habían desaparecido ya del calendario de bolsillo de Jaime antes que el doctor tuviera oportunidad de conversar con él. Después de breves palabras, el doctor entró en materia y consiguió saber la verdad. Después dijo:

—El licor no le servirá de nada.

—¿Y qué más dá?

Y Jaime volvió a entrar a un bar. Cuando el doctor Bradley llegó a su hogar, la señora Jones lo esperaba en la puerta.

—Lo malo es —le dijo—, que Jaime está ya decidido a morir. Está grave, sin duda, pero unos cuantos meses en el desierto lo sanarían definitivamente...

En ese momento, una de las muchachas que atendían a los parroquianos en el music-hall de la Jones, se acercó a decir que Al Cartan se encontraba en el salón, armando escándalo. Al Cartan era uno de esos hombres que se sienten dueños y señores del terreno que pisan y, recién salido de la cárcel de Pecos, se había instalado en Christopher. Y allí seguía todavía cuando Mariana Tupper regresó de su viaje a San Francisco. Todavía era el mes de mayo y por esa época, Al Cartan se convirtió en un personaje importante, tal como lo deseaba, pero no en la forma que habría preferido. Mariana Tupper se encontraba en sus más amenazadores veinte años. Sus cabellos rubios y sus ojos azules disfrazaban su temperamento de morena.

Por esa misma época Al Cartan se compró una camisa rosa, agotó toda la existencia de perfumes de la localidad, hízose lustrar las altas botas y se presentó a la casa de Jerry Tupper, padre de Mariana, a ofrecer sus respetos a la niña.

—¿Qué hay? — le preguntó Jerry, haciendo visajes al percibir intenso aroma a Flores Orientales.

—Soy hombre de vida ruda, Jerry — contestó Al Cartan—. Pero, a pesar de todo, tengo un corazón bien puesto. Y ese corazón ha sido herido...

Jerry extendió la mano hacia la caja de chocolates llevada por Al Cartan y se sirvió uno.

—¡Eh! ¡Son para ella...! — protestó Al Cartan.

No obstante, Tupper cogió la caja, salió a la calle, seguido por Al Cartan y alzando el brazo, la arrojó a la distancia. Luego estalló en las palabras más gruesas de su vocabulario y Al Cartan viése obligado a escapar a su pieza, sintiéndose herido en lo más íntimo. Y a la hora en que oyó hablar de Jaime Haskell, considerábase un pretendiente cuyo fracaso era resultado del egoísmo de un padre.

Los propietarios del "Oso Gris" y del "Dólar de Plata" estaban muy complacidos cuando Jaime, gradualmente, dejó de jugar. Habíanse convencido que la suerte de Jaime no podía ser cambiada. Y el muchacho se mostró muy tímido la primera vez que pidió limón con soda en el Club Atlético. Dos clientes lo contemplaban al hacer semejante pedido e interpretaron el gesto en forma favorable para ellos. Al Cartan, al fondo del salón, frunció el entrecejo, y el doctor Bradley, a un extremo del mesón, se alegró interiormente.

A las diez, Jaime se excusó con gran formalidad, explicando que debía marcharse para alcanzar a dormir un poco: a la mañana siguiente tenía que levantarse muy temprano. Cuando Jaime se retiró, el doctor Bradley observó que caminaba con cierta rigidez. Y antes de ir a dar la noticia a la señora Jones, se acercó al corral de la hacienda X-L, donde se alquilaban y vendían caballos y conversó largamente con Guadalupe Limón, el cuidador.

Más tarde, la señora Jones recibió las informaciones del doctor con cierto cinismo.

—Es muy sospechoso cuando un muchacho se reforma tan pronto y en forma tan completa. Que ya no beba y que esté aprendiendo a cabalgar, me parece muy poco claro.

Sea como quiera, lo cierto es que algunos días más tarde, mientras el doctor se encontraba en las cercanías de las caballerizas del corral de la hacienda X-L, vió a Jaime que se marchaba en dirección al desierto en compañía de Mariana Tupper, ambos a caballo.

Y el mismo Jaime Haskell sería la última persona que supiera lo que le ocurría. Y fué en el corredor de la casa de Tupper donde Jaime hizo, al fin, el trascendental descubrimiento. Junto con Mariana, había estado proyectando un viaje a las cumbres de las Tres Hermanas. De improviso, ambos quedaron en silencio. La música del salón de la señora Jones llegaba débilmente a sus oídos. Y en aquel momento de magia y encantamiento, Jaime se volvió a la joven, sentada junto a él en la sombra luminosa, hurtando el rostro a sus miradas. Jaime divisaba la esbelta línea de su garganta y cuando sus ojos se encontraron, el muchacho hizo su descubrimiento: ahora sabía los sentimientos que le inspiraba Mariana. Hizo un movimiento instintivo hacia ella, porque los labios de la niña, muy cerca de los suyos, le atraían como un abismo. Cerró los ojos, sacudido por intensa congoja. Cuando Mariana le apoyó la mano en el hombro, se levantó con gran esfuerzo. Y rió con risa forzada.

—¿Qué... qué ocurre, Jaime?

—Acabo de recordar algo. Es una broma.

—¿No puedes decírmela, Jaime?

—No; la broma es contra mí mismo y no conviene que la suframos los dos. He sido un necio, Mariana. Pero he vuelto en mí y sería más conveniente que anuláramos el paseo a Las Tres Hermanas.

No engañó a la joven el tono desculdado de Jaime.

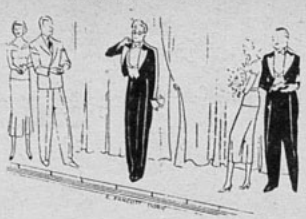
—¿Qué estás diciendo?

—Pienso irme al desierto durante unos tres meses. Haré un chiste sobre la vida y riendo, desapareceré. Anoche lo habría hecho; pero hoy, ya es distinto. Tengo que decírtelo: Te quiero, Mariana...

—Y yo — comenzó a decir Mariana—, yo...

—¡No lo digas! Me sentiría peor...

(Continúa en la pág. 71)



LA MUJER QUE GUSTA AL HOMBRE

HAY UN DICHO europeo que reza que, cuando se trata de atraer a un hombre, la parisiense tiende la red de modo que caiga en ella el individuo más refractario al amor. Tal vez ninguna mujer conozca los puntos vulnerables del sexo opuesto como la francesa, o mejor dicho, el seguro sistema para halagar su vanidad. Saben de qué modo **gustar** y consagran todos sus esfuerzos a este arte.

Cuando un francés contempla a una joven que le satisface, dice a renglón seguido:

—**Elle me plait beaucoup.** (Me gusta mucho).

Y le tributa con esta afirmación su respetuoso homenaje.

La francesa aprende desde muy temprano a sacar partido de sus encantos, y no descuida, tampoco, sus estados de ánimo. Puede mostrarse alegre, compasiva o sentimental, según lo demanden el hombre o la oportunidad.

Cultiva el **sprit** en exacta proporción con su falta de atractivo físico, y a esto se debe que más de una mujer feísima, pero dotada de gracia inteligente, resulte el elemento más popular de su centro social.

Remitiéndonos siempre a las estadísticas, anotamos que las francesas no son en modo alguno bellas como raza; pese a ello, ninguna otra mujer del mundo, escasamente linda, es capaz de crear una tan acabada impresión de feminidad.

Sabedora de que su atractivo natural es limitado, la parisiense dió en hacer que Adán se aficionase a algo exótico que se encuentra en condiciones de brindarle; algo más sutil, más artificioso, si queréis, pero que reina como el maravilloso substituto de la hermosura impecable. Su nombre es **chic francés**.

Mujeres de todos los países han tratado de imitarlo, y las francesas admiten que las norteamericanas son sus serias y más próximas rivales. Refiriéndose al **chic** especial de las últimas, os dirán a regañadientes:

—¡Qué lindas piernas tienen **y qué belleza!** ¡Pero cómo las desculdan!

En Francia, el **chic** no tiene receta. Se desprende, no sólo de la vestimenta y de la manera de llevarla, sino que incluye también los modales y la presentación individual.

Cada parisiense lo expresa de acuerdo al sincero conocimiento que tiene de sus cualidades y defectos. Siempre que se trate de realzar algún atributo natural de valor, sacrificará los dictados de la moda sin vacilaciones de ninguna índole. Y permítasenos un ejemplo:

Cierta vez, por la rue Royal, nos hallamos siguiendo los pasos de una elegantísima rubia que arrastraba tras sí todas las miradas masculinas.

Llevaba un saco tres-cuartos de astracán marrón, adornado con un gran cuello de piel negra. Lucía sobre la cabeza un gorrito tipo cosaco, también de astracán marrón, que aparecía matizado en la parte de adelante y en la de detrás por dos manchitas de verde. Todo en su vestir era exquisito, excepto su falda, excesivamente corta. Cuando quisimos pensar en la razón de tal circunstancia, bajamos los ojos y vimos el más hermoso par de piernas que jamás soñara para sí una francesa; alrededor del tobillo, debajo de la fina malla, podía verse una delgada pulserita de oro.

Su silueta era perfecta, sólo que adaptó el largo de la pollera a su encanto personal.

Al llegar al café Weber, la atención que recibiera de parte de los hombres reunidos allí, despertó nuestra curiosidad, y nos decidimos a verle la cara. ¡Cielos!

Una tosca nariz aquilina; una boca ancha y cínica, pómulos salientes y cejas bien formadas: una mujer de cuarenta años.

Su arreglo uniforme, el color ocre del polvo, la ausencia de **rouge**, excepto sobre los labios, tenían el poder de situar sus gruesas facciones en un plano discreto. Ojos obscuros y llamativos eran su único encanto, y los circundaba una sombra azul que los hacía más suaves.

Trataba de mantener su rostro en armonía con su elegancia, pese a lo cual despertaba interés con el atractivo de sus maravillosas piernas.

El seductor modo de caminar de la parisina es clásico; realza su silueta graciosamente y presta hechizo a su personalidad.

Un periodista norteamericano, casado con una de esas francesitas que tienden la red a través de largos años de paciencia oyó de los labios de su dulce esposa la siguiente exposición:

—Cuando salen del Registro Civil del brazo de su marido, las mujeres de mi patria, no lo descuidan. Procuran seguir gustándole y lo hacen previendo todos sus deseos en una forma desconocida a las señoras de otros países. Son abnegadas con sus hijos y fervientes devotas de "su hombre". Además, no se olvidan nunca de ser seductoras.

Como ve el lector, aparte de todos sus encantos, las parisienses son buenas abogadas de sí mismas: se recomiendan solas y sin restricciones.

FLORES de PRAVIA

ES EL GENUINO JABON
para la Belleza femenina.

un GATO, un JILGUERO y las ESTRELLAS

Por Luis Pirandello

UNA piedra y otra junto a la primera. El hombre puede verlas, al pasar. Pero ¡qué sabe esta piedra de la que está al lado! ¡Qué sabe el surco del agua que por él corre! Ni el agua misma sabe que se desliza, porque ella se ignora. El hombre ve el agua y el surco; ve correr el agua, que por si no tiene oídos para oírse y hasta imagina que el agua confía al pasar, quién sabe qué secretos por donde pasa.

¡Ah, qué noche tan estrellada sobre los tejados de este pobre lugarcillo, entre los montes! Mirando al cielo desde aquellos tejados puede jurarse que las estrellas, esta noche, no miran más que allí, tan vivamente centellean encima de la aldehuela. Las estrellas también ignoran la tierra. ¿Y los montes?... Pero, ¿es posible que no sepan que son de este pueblo, que vive entre ellos hace casi mil años? Todos conocen sus nombres: Monte Corno, Monte Moro... Y ni siquiera sabrán ellos mismos que son montes. ¿Ignorará, pues, la vieja casa que se levanta en la esquina de esta calle que es la más antigua de todas las calles? ¿Pero, es posible?

Pues...

Pues entonces crean ustedes, si les place, que las estrellas no ven otra cosa que los tejados de este pueblecillo entre los montes.

He conocido a dos viejos abuelos que tenían un jilguero. A éstos no se les ocurrió jamás preguntar cómo los redondos ojitos vivacísimos de aquel jilguero verían sus rostros, la jaula, la casa con todos los viejos enseres y lo que pudiese pensar el pajarillo acerca de los cuidados y los amores de que le hacían objeto: tan seguros estaban de que, cuando el jilguero se posaba sobre el hombro del uno o de la otra y picoteaba en el arrugado cuello o el lóbulo de la oreja, sabía muy bien que aquéllo en que se posaba era un hombro y lo que picoteaba era un lóbulo de oreja; y que el hombro y la oreja eran los de él y no los de ella. Sí; indudablemente los conocía a los dos: sabía que él era el abuelo y ella la abuela... ¿Cómo era posible que no lo supiera y que ignorase que si lo querían tanto era porque la nietecita muerta había jugado con él y le había enseñado a posarse sobre el hombro, a picotear la oreja, a revolotear por las habitaciones?

Toda la casa era para él. En la jaula, colgada entre las cortinas, en la ventana de la misma habitación donde ellos dormían, permanecía sólo durante la noche, y de día, los breves momentos en que iba a comer su alpiste y a beber, inclinando su cabecita con reverencias burlonas, unas gotitas de agua. Vamos: la jaula aquella, era como su palacio; la casa, de seis habitaciones, el vasto reino por el cual desde la mañana a la noche iba a solazarse, a lanzar donde mejor se le antojase (sobre la pantalla de la lámpara colgada en el comedor, o sobre el respaldo del sillón), sus gorjeos y hasta... ya se sabe... ¡cosas de jilguero!

—¡Gran sucio! — le reñía la vieja abuela. Y corría con un trapo siempre dispuesto, a limpiar, como si hubiese en casa un niño a quien no se pudiera exigir todavía el juicio preciso para hacer ciertas cosas en regla... en el sitio adecuado. Y se acordaba, la vieja abuela, de la nietecita, que aquel trabajo mismo, pobre angelito, se lo había hecho hacer más de un año, hasta que luego, ya... tan formalita...

—¿Te acuerdas, eh?

¿Que si se acordaba el viejo? Aun la estaba viendo, allí, por la casa..., tan chiquitina..., así... Y movía la cabeza largo rato, tristemente.

Se habían quedado solos, ellos, los dos viejos, con aquella huerfanita, crecida desde pequeña en la casa, y que había de ser la alegría, el consuelo único de su vejez; pero, a los, quince años... Había quedado de ella, vivo, sí, gorjeando, todo trinos y alas, el recuerdo en aquel jilguero... Y pensar que en los primeros momentos no lo habían notado. En el abismo de desesperación en que habían caído, después de la desgracia, ¿quién iba a pensar en un jilguero? Sin embargo, él solito había ido muy suavemente a posarse sobre las espaldas encorvadas del vieja, sacudidas al ímpetu del llanto, y había movido la cabecita a uno y otro lado, estirando el cuello y acariciando el lóbulo de su oreja con el pico, como para decirle que él estaba allí, como algo vivo de ella, como si algo de ella viviese todavía y reclamase sus cuidados, el mismo amor que en ella había puesto. ¡Ah, con qué temblor lo había cogido él, el viejo, en su gruesa mano, mostrándolo entre sollozos a su vieja compañera! ¡Qué de besos a aquella cabecita, a aquel piquito! Pero él no quería estar sujeto, aprisionado allí en aquella mano... Se defendía, con las patitas, con la cabecita... Picoteaba..., se sacudía los besos y las lágrimas de los dos ancianos... ¡Claro! Deseaba significar que estaba vivo para sí y para ellos y para toda la casa, y que seguiría gorjeando como antes.

¿Como antes? Ahora, la abuela estaba convencidísima de que con aquellos trinos el jilguero llamaba a la niña, a su amita; y que al volar de un lado a otro por las habitaciones, la buscaba sin descanso y sin consuelo al no hallarla; y sus prolongados gorjeos no eran sino palabras dirigidas a ella: preguntas, verdaderas preguntas que, con las palabras no hubiesen podido hacerse mejor; preguntas repetidas tres, cuatro veces, que esperaban una respuesta y manifestaban enojo por no recibirla. Pero además, era seguro, segurísimo, que el jilguerillo tenía conocimiento de la muerte. Y si lo tenía, ¿a quién llamaba? ¿De quién esperaba la respuesta a aquellas preguntas que con palabras no hubiesen podido hacerse mejor? ¡Dios mío, jilguerillo era él al fin! ¡Y ora la llamaba, ora la lloraba!... ¿Cómo poner en duda que en aquel instante, por ejemplo, tan recogidito, tan acurrucado sobre el listoncillo de la jaula, con la cabecita encogida, el piquito nacia arriba y los ojitos entornados, estaba pensando en la muerte? Ciertos breves píidos que dejaba escapar de vez en cuando, eran la prueba más evidente de que pensaba en ella y se condolía y la lloraba. Eran píidos desgarradores.

El abuelo no contradecía a su vieja compañera. ¡Estaba él tan seguro de lo mismo! Sin embargo, se subía despacito sobre una silla, como para susurrar desde cerca alguna palabrita de consuelo a aquella pobre alma dolorida, y con mano poco firme, abría de nuevo, (aunque casi sin querer ver lo que hacía, la puertecilla de muelles de la jaula, que había vuelto a cerrarse, pues el picaruelo tenía el vicio de desatar a fuerza de picotazos, el cordón que la sostenía abierta, para encerrarse allí, voluntariamente, con su pena...

—¡Que se escapa! ¡Que se escapa el picaruelo! —exclamaba el viejo volviéndose, en lo alto de la silla, para seguirlo con ojos risueños y abiertas las manos ante el rostro, como para detenerlo...

Y cuando esto ocurría, disputaban los dos viejos. Era natural: ella le había recomendado mil veces que lo dejara en paz cuando estaba así, que no lo perturbase en su dolor. ¿Oía, oía ahora el piar del pobre jilguerillo?

—¡Es que canta! — decía el viejo.

—¡Qué ha de cantar! — replicaba ella vivamente—. ¡Te está lanzando una rociada de picardías! ¡Está furioso!

E iba corriendo a calmarlo. Pero, ¿quién podía calmarlo? Brincaba aquí y allá, verdaderamente desazonado, y con razón; con razón, porque debía parecerle que no se le respetaba en aquellos momentos íntimos.

Y lo notable era, que el viejo soportaba aquellos reproches sin atreverse a replicar que, acaso el jilguero plaba quejumbrosamente porque la puertecilla de la jaula estuviese cerrada, sino que el buen hombre, oyendo hablar de aquel modo a su compañera, lloraba y reconocía para sí, moviendo la cabeza y con lágrimas en los ojos:

—¡Pobrecito, tiene razón, tiene razón! ¡No se siente amado!

Harto sabía ya el pobre abuelo lo que significaba no sentirse amado por nadie. Los dos, pobres viejos, no se sentían amados por nadie tampoco; y hasta se burlaban de ellos porque sólo vivían para aquel jilguerillo y porque se condenaban a estar siempre con las ventanas cerra-

(Continúa en la pág. 51)

Cuento de Claudio Orval

LA ANGUSTIA

LA LINDISIMA Mercedes Brandes encendió un cigarrillo y se envolvió en una nube azulina y perfumada.

—Nuestras anécdotas sobre el miedo no le han producido impresión — dijo uno de los narradores.

—Me han interesado — contestó Mercedes—, pero no me han impresionado. Y es que una vez sentí tal angustia, que ya todo me parece pálido cuando lo comparo con mi aventura.

—Cuéntenosla.

Mi historia se desarrolló en el vagón de primera de un rápido. Iba en busca de mi marido, y me acompañaba mi amiga Luisa Dauvier. Frente a nosotras dormitaba un hombre. Nevaba, y en la obscuridad de la noche, el expreso marchaba a toda velocidad. No sé cómo se inició la conversación. El viajero sólo respondía con monosílabos. Nos ofreció unos diarios, que Luisa empezó a leer.

—Mira, aquí habla del asesinato de la villa Hadaly. ¡Qué espanto!

Entonces reparé en que nuestro compañero de viaje se estremecía y palidecía.

"Debe ser muy impresionable", pensé.

Luisa me ofreció el diario y leí los detalles del crimen que días antes había sido la actualidad palpitante. Iba a dejar el diario cuando observé que algunas líneas de la información estaban subrayadas con lápiz azul. Asombrada pregunté al viajero que me miraba fijamente:

—¿Le ha apasionado este crimen? — y al hablarle, me sentía invadida por una extraña sensación de miedo.

—Sí, señora — repuso roncamente—. Lo he seguido día por día y muy de cerca.

—¡Ah!

—Y he llegado a la conclusión de que la policía no descubrirá nunca al asesino.

—¿Lo cree usted así?

—¡Repito que nunca! He seguido los trabajos policiales paso a paso, y estoy seguro de que todas las pistas son equivocadas.

Brillaban sus ojos y temblaban sus manos. Inquieta, guardé silencio. Mi amiga, más impresionable, miraba al hombre con terror.

—¿Es usted de la policía? — preguntó temblorosa.

—¡Oh, no! — respondió con una especie de temblor salvaje.

Recogió los periódicos. Eran de fechas distintas y todos relataban el asesinato de la villa Hadaly. Con la mirada puesta en el vacío, el viajero habló en voz sorda.

Fué como un largo monólogo. No nos miraba; no esperaba pregunta ni respuesta alguna. Parecía experimentar una extraña alegría siguiendo en voz alta la pesadilla silenciosa que sin cesar debía de desfilar por su cerebro. Horrorizadas oímos todos los detalles del crimen hasta llegar a ver ante nuestros ojos el cuerpo degollado de la desgraciada mujer asesinada.

Luisa y yo nos miramos y tuvimos el mismo pensamiento. ¡El asesino de la Villa Hadaly era el hombre que viajaba con nosotras!

"Estamos perdidas", pensé. "En cuanto se serene va a comprender que sospechamos quién es y nos va a asesinar".

El hombre nos miró fijamente durante un momento que fué una interminable agonía. De pronto, una mano invisible pareció estrujar mi corazón.

El hombre acababa de lanzar una especie de aullido, y nerviosamente registraba en un bolsillo. Repentinamente se levantó de un salto, oí un grito de Luisa y perdí el conocimiento.

Cuando lo recobré, el tren se detenía.

—¿Y... el hombre? — pregunté.

—Ha escapado como un loco. Debe de haber huído. El tren para veinte minutos. Vamos al restaurante. Nos llevamos las valijas y volveremos a otro departamento que esté ocupado.

Entramos en el restaurante, nos sentamos y de pronto ahogamos un grito. El hombre del tren se dirigía a nosotras.

—Perdonen ustedes, señoras. Me he dado cuenta un poco tarde de que mi extraña actitud ha debido de asustarlas.

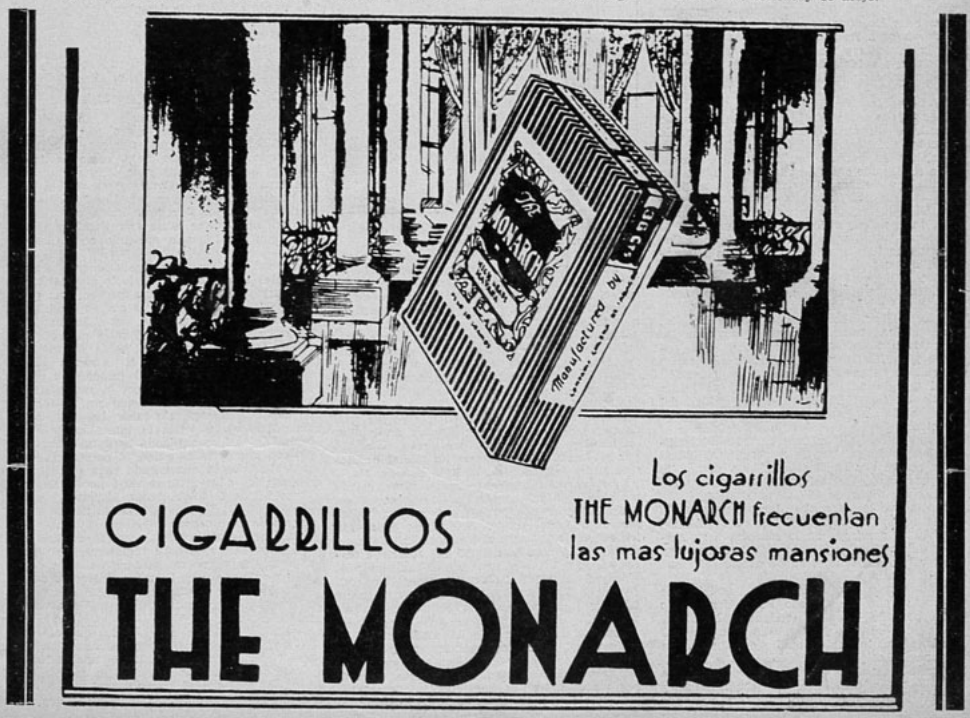
Y prosiguió:

—Cuando, hace un rato salí del departamento, iba decidido a suicidarme. Acababa de revivir con demasiada intensidad el asesinato de mi adorada Carlota, en el momento en que encontré a la pobre sin vida y la tomé en mis brazos. Pero he vencido otra vez esta crisis de desesperación. Quiero vivir para verla vengada.

Nos miró y añadió:

—¡La asesinada de la Villa Hadaly era... mi mujer!

Sofocó un sollozo y se alejó.



DOS VELADAS DE SOBREMESA

UN CUENTO

Por EVANEL URRUTIA PASTINI

PRIMERA VELADA

Cuando lady Sara Winter descendió al viejo comedor del castillo que constituía su habitual residencia en invierno, no pudo disimular la satisfacción que le produjo ver sentado, ya, en el sitio dispuesto de antemano, a lord Constance Graham viejo amigo del hogar.

Durante muchos años lord Graham había ocupado aquel mismo asiento próximo a ella. Había sido su más seguro confidente y amigo, como en otro tiempo lo fuera de su madre. Espíritu selecto de exquisito tacto y comprensión, nada ni nadie podía rechazarlo. Lady Sara fijó en él sus miradas, privando al severo aposento de estilo escocés la gracia suave de sus ojos azules, como un gastado esmalte, mientras avanzaba a ocupar su asiento.

—¡Puntual, mi querido Constance!, exclamó, al apoyar sus finas manos esquivas sobre la mesa.

—No podría ser de otra manera, Sara; usted sabe que una palabra suya constituye para mí un mandato adorable.

Lady Sara, que ya bordeaba los cincuenta años, de piel fina y ojos traviesos, conservaba, a pesar de los años de agitación, de sus continuos viajes a Italia y Africa y de su avasalladora devoción a las carreras de caballos en Longchamps y Maisons-Lafitte, esa fina prestancia mística de las heráldicas oleografías inglesas.

De fuerte temperamento artístico, había heredado de su madre la delicada intuición de la belleza, en tanto que, de su padre, había conservado el clásico puritanismo británico que, modelando su carácter en irreductible molde, había conseguido crear en ella ese equilibrio tan difícil de alcanzar: el extravío y la agilidad emotivos que sintetizan el arte y la firme personalidad que encubre y refuerza la voluntariosa independencia de todo carácter.

Durante veinte años había habitado lady Sara aquel castillo que heredara de sus antepasados, después de su agitada permanencia en Londres. En aquel espacioso reducto fortificado, de almenadas torres, de inaccesibles resaltos y torreones, había nacido una hija de su marido, ambos fallecidos, hacía cerca de diez y ocho años, en un accidente ferroviario. De ese matrimonio desafortunado conservaba, solamente, a Jimmy, su hijo, tesoro único y razón esencial de su existencia. A él, a su educación en el Colegio de Cheltenham, distante media docena de horas de Stoke, a las orillas del Trent, habíase entregado con entera y sin igual devoción.

Jimmy, su hijo, por otra parte, no esterilizaba sus nobles esfuerzos. Comprendía el anhelo de su madre que en él cifraba todo su orgullo y esperanzas y se esforzaba denodadamente por hacerse digno de ella. A pesar de la breve distancia que los separaba, Jimmy, de acuerdo con la costumbre de los colegios en Inglaterra, escribía los domingos en la mañana a su madre algunas líneas en las cuales le demostraba con efusivas palabras el hondo afecto filial que por ella sentía.

De temperamento mucho más sensible que su madre, aquel muchacho había demostrado desde pequeño extrañas tendencias aventureras que los años no hacían sino acentuar más y más, al punto que su madre desesperaba ya de ganar su afición para dedicarlo a la medicina, como se había propuesto, y, en cambio, veía que, día a día, esas tendencias tan comunes y naturales en la juventud, íbanlo familiarizando con el irregular anhelo de viajar, lejana resultante atávica de sus antepasados por línea materna.

Y aquella noche de agosto, mientras una brisa suave hacía estremecerse débilmente con un escalofrío sensual, agridulce, los manzanos que erguían sus sinuosos perfiles a través de los emplomados cristales de las ventanas, lady Sara había conseguido la visita de su dedicado amigo lord Graham, a quien había dirigido el día anterior una carta.

Lord Constance Graham no podía disimular el interés que se traslucía en su enteco y apergaminado rostro victoriano y en sus diminutos ojillos azulencos y movedizos, aguardando con impaciencia el momento en que la razón del llamado le fuera revelada.

Una vez que Lady Sara hubo tomado asiento al lado de lord Graham y, luego de iniciada la comida, dijo:

—Usted perdonará, mi querido Constance, que lo haya llamado para explotar una vez más su ilimitada experiencia y buena voluntad.

—Por cierto, respondió el aludido, ya que usted ha contribuído lo suficiente para crearla, Sara.

—Si es así, voy esta vez a hacerle una confidencia, más bien dicho una confesión. Pero conste que si lo hago es porque la continua asistencia de su consejo me fuerza a pensar que encontraré en usted el mismo voluntario consejero que continuará prestándome ayuda y protección.

Al decir estas palabras que daban al momento un relieve especial por la trascendencia de la afirmación, Constance Graham, presintió que el llamado se justificaba en razón de la importancia del caso. Hizo un movimiento de asentimiento, y lady Sara prosiguió:

—Es el caso que en mi juventud, como usted sabe, Constance, yo fuí excesivamente mimada por mi padre y hermanas y muy especialmente por mi madre Elizabeth quien, viendo en mí la menor, había concebido los más bellos proyectos para mi porvenir.

En medio de las regalías en que yo me crié, asistiendo a toda clase de fiestas y diversiones en Londres, me encontré una tarde, paseando por el Jardín Botánico, con un oficial de marina recién egresado de la Real Escuela Naval y que, momentáneamente en Londres, asistía también, ocasionalmente, a ese paseo. Con aquella presteza con que, por intuición, captamos la realidad de un hecho, me di cuenta inmediata de que ese muchacho de cabellos muy rubios que tenían la calidad del cobre, de rostro enérgico, sin dejar por eso de ser fino, y de ojos que, en extraño contraste con su tipo, eran de un negro profundo, había penetrado en un instante hasta lo más íntimo de mi ser con una sola de sus miradas.

Lord Graham presintió la confesión de su amiga: era la clásica aventura amorosa que perturba nuestra juventud en el umbral de nuestros dieciocho años. No obstante, aguardó con visible interés la continuación del relato.

Un pretexto primero — continuó diciendo lady Sara—, y más tarde una cita formal, dieron principio a nuestras relaciones amorosas. Este muchacho que, de improviso, llegaba a mi vida era Stanley Sydney, hijo de Washington K. Sydney, viejo marino de la Armada Inglesa. No transcurrió mucho tiempo antes que llegara a visitar la casa de mis padres, aquella vieja casa de Tone Street que usted tan bien recuerda, Constance.

—Es extraño que yo no lo conociera entonces, observó lord Graham, siendo que en aquella fecha tanto él como yo debimos visitar su casa.

—Pues se explica fácilmente, replicó lady Sara, porque su permanencia en Londres fué muy breve. Una vez que hubo conocido a mi familia y de haber dejado honda huella en mi corazón, Stanley desapareció de Londres. Por algunos informes que logré obtener supe que, guiado por su espíritu romántico y aventurero, se había marchado una mañana al oriente en un barco llamado "Afrodita" perteneciente a la Oriental Liners Co.

—El caso — interrumpió Graham—, no es para preocupar a nadie, por lo menos así lo juzgo yo...

—Lo que acabo de relatarle no es para preocupar a nadie, querido Constance, pero lo que sigue después le demostrará la importancia de lo ocurrido.

—¡Han pasado tantos años! Jamás volví a saber una palabra de este fugitivo amante, cuyo nombre casi llegué a olvidar. El, posiblemente en tierras exóticas, arrastrado por su vida novelesca; yo, por mi parte, visitando Europa, deteniéndome en París, Berlín, luego España... Vino mi matrimonio con James Winter, nacieron mis hijos, luego el accidente en Junctionville y, por último, mi vida solitaria y resignada que solamente he interrumpido para alejarme de Stoke con el fin de llevar a mi hijo a Londres o a la costa del sur en el verano.

Pero, es el caso que, intempestivamente, anoche, cuando ya me retiraba a mis habitaciones para acostarme, un visitante ha solicitado una entrevista de urgencia. Me causó al principio extrañeza la llegada de un desconocido a esa hora, pero ante las solicitaciones de Augusto, mi mayordomo, resolví recibirle. Cuál no sería mi asombro cuando, al penetrar al salón que da frente al vestíbulo descubro en el recién llegado a Stanley Sydney.

Lord Graham hizo un gesto de admiración. Luego observó:

—Eso no me lo esperaba. ¡Es de una temeridad sin límites! ¿Y qué dijo el extraño visitante?

—¡Tranquilidad, Constance! De pie ante mí estaba Stanley Sydney. No vestía su uniforme de marino sino un traje negro, severo. Su rostro afable estaba surcado por esas gruesas líneas que la existencia deja, como castigo, a quienes han profanado y agotado sus secretos sin tasa ni medida. Confieso que, en la palidez tostada de su rostro, aquellos dos ojos carbonosos y enigmáticos, que había conocido en un principio y que tanta extrañeza me causaron, aun continuaban ardiendo como dos ascuas.

Al verme, se inclinó respetuosamente. No voy a relatarle, querido lord, todo lo que hablamos, pues sería someterlo a dura prueba, una prueba que jamás sería como la que yo experimenté anoche. Pero, en cambio, voy a imponerle en pocas palabras de lo que Stanley me refirió.

Stanley, según me relató, había partido, días después de conocerme, en el "Afrodita", barco en el cual viajaba en aquel entonces su padre, marino también. Obligado por lo imprevisto del viaje a partir inmediatamente no tuvo tiempo de despedirse y, más tarde, habiendo experimentado varias veces la intención de escribirme, no lo hizo temiendo herir mi amor propio con una carta de quien, al parecer, tan poca lealtad había demostrado para conmigo. Y pasaron los años. Sydney viajó por el Oriente. Visitó Africa, la India, China, el Japón, sin haber podido jamás desterrar de su mente el recuerdo de la muchacha que, en el Jardín Botánico, en Londres, habíale entregado su corazón. Dos veces estuvo en Inglaterra, pero quiso el azar que yo no me hallase entonces en el país resultando por lo tanto infructuosos los esfuerzos que hizo por hallarme. En esta situación desistió completamente de volver a verme, hasta...

—Hasta, continúe usted, Sara, que el tema ha logrado interesarme terriblemente, exclamó lord Graham. Sara había hecho una pausa. El criado que atendía a la mesa, un escocés alto, flaco, de ojos cuajados en un azul mortecino y de gruesas cejas embosecadas, apartó los platos

(Continúa en la pág. 65).

DE NUESTRO CONCURSO LITERARIO

La lección de música

El oro de la mañana
se difunde sobre mí
y en la calma provinciana
ella, en el piano, desgrana:
do, re, mi, fa, sol, la, si.
La casa es vieja y obscura.
tiene un muro conventual,
pero esparce una frescura
de romántica ternura
con las notas de cristal.
De pronto, su faz orea
mi espíritu, un ¡ay de mí!
en su boca silabea.
Luego el piano tintinea:
do, re, mi, fa, sol, la, si.
¡Oh! monorrítmico encanto,
¡Oh! monótona lección
que he escuchado tanto y tanto,
¡una ternura de llanto
dejaste en mi corazón!
¿Dónde fueron los fulgores
del ensueño matinal?
El alma está sin amores
y el negro muro sin flores
ni músicas de cristal.
Manso ambiente provinciano,
dulce novia que perdí,
casa obscura, viejo piano,
aun escucho aquel lejano
do, re, mi, fa, sol, la, si.

G. S. G.

MADAME RECAMIER, FLOR DE SU TIEMPO

—BELLA y fina como una flor, decía de ella Luciano Bonaparte, devotísimo adorador suyo.

Con enfermiza curiosidad, evocamos su matrimonio, unión extraña en que una **petite fille** de 16 primaveras, ponía su mano de rosa y marfil en la mano un poco endurecida, un poco basta de un hombre de cuarenta y dos, cuyo cerebro desbordante de cifras no dejaba espacio para "la futileza frivola"...

Juana Francisca Julia Adelaida Bernard jamás dió motivo fundado a la maledicencia. Su clásica e incomparable belleza, si bien atraía a su vera multitud de adoradores, no se adjudicaba, sin embargo, pasando fugitiva e incólume, a través de los fuegos pasionales que le abrasaban en la admiración pública.

Durante el Directorio, el Consulado y el Imperio, Madame Recamier reunió en sus salones a los hombres más destacados de su época: el duque Mateo de Montmorency Laval, par de Francia y miembro de la Academia Francesa; Bernadotte, (Carlos Juan XIV de Suecia y Noruega), tenaz aspirante a suceder en el trono a Napoleón. Quizá, en gran parte, esta amistad de Madame Recamier con Bernadotte, fué lo que ocasionó el gesto casi despectivo de Napoleón para con la más perfecta belleza neohelénica de aquel tiempo. Mariscales y grandes de la Corte iban contritos a besar la mano fina de la peregrina esposa de Santiago Recamier.

Pero entre los más asiduos estaba Luciano Bonaparte, hermano de Napoleón I.

—¡El príncipe de Canino! —anunciaba el ujier.

Y prestamente, madame erguía su talle admirable para gratificar al visitante con uno de los saludos, plenos de esa majestad y gracia que hizo decir a Adrián Bernard, grave miembro de la Cámara de Representantes:

—¿Cuál de las tres gracias será esta mujer?.....

Pero sin duda era una de las tres. Quizá Eufrosina, (la que regocija el alma...) Pero "el príncipe de Canino" insistía en que Talía, (la gracia de los campos), movía en ritmos avasalladores los brazos estatuarios de Madame Recamier.

Los retratos que de ella se conservan son modelos de una estética admirable, cuyas líneas simples llegaron a constituir una de sus más interesantes características...

Luciano Bonaparte, en el fervor de su admiración por tan excepcional mujer, la hizo su amiga, ya que la ninfa esquiva nunca torció su línea de conducta. Y si bien experimentaba un goce sensual en asegurarse dominio sobre sus adoradores, supo mantenerse intachable frente a la más tentadoras promesas.

El príncipe de Prusia, nieto de Federico II, en medio de sus conquistas guerreras, fué el más rendido adorador de Madame Recamier. Le suplicaba en epístolas que nadie hubiera creído capaz a un hijo de Marte, que se divorciara, para hacer de ella "la reina de su vida".

Pero ocurrió que la muerte de Recamier, en vez de devolverle la libertad, cambió en ella el pensamiento y desahució para siempre al hombre de estirpe real que rendidamente agotó sus súplicas...

Ligada a Madame de Stael por una amistad sinceríssima, fué su compañera en el destierro. Quizá de esta comunión de almas, naciera también el odio con que Napoleón la fustigó en más de alguna ocasión.

Expatriada ante la mirada recelosa de la política imperial, Juana Francisca Julia Adelaida, sólo regresó a París a la caída del Imperio.

Su pésima situación económica la llevó a refugiarse en la Abadía de los Bosques. Y allí la siguieron sus amigos, las celebridades de la época.

Dentro de aquellos muros, su espíritu tocado por la muerte de Madame de Stael encontró en Chateaubriand —que junto a ella vió caer en el sueño eterno a la amiga común — una vertiente espiritual. Se ha creído que esta sublime relación de almas, hubiera sido en realidad la pasión máxima de esas vidas tan ligadas...

Pero Ballanche, filosofando, decía en tales comentarios:

—¿A qué destruir los prestigios de una amistad? Este sentimiento es puro, razonador, equilibrado. El interés no entra en él. En la regeneración de la humanidad —la palingenesia — será la amistad una superación del amor que este siglo no sabe definir...

Madame Recamier, a cualquier alusión, sonreía... y callaba.

Hasta 1848, en que el noble y grande amigo atravesó el umbral de su vida, Madame fué una continuidad admirable de su espíritu.

Al año siguiente, como una flor desprendida del tallo, también se fué en una tarde triste, por el mismo camino.

Ventura Sylva.

BOLDISAN

ES LO MAS EFICAZ CONTRA LA INSUFICIENCIA HEPATICA, COLICOS HEPATICOS, ICTERICIA Y CONSTIPACIONES CRONICAS.

La mejor defensa para el higado

PRODUCTO DEL LABORATORIO FRANCIA

El jubileo científico de Luis Lumiére en el gran anfiteatro de la Sorbona.

Crónicas de París

Correspondencia de H. Bertrand

Despreciа la Gloria.—Se han escrito libros sobre Mistinguett, Josephine Baker y otras estrellas del music-hall y de la pantalla. Por eso, el dueño de una conocida casa editorial de París, queriendo sacar partido de la gran popularidad de Maurice Chevalier, soñaba desde hace algún tiempo con el proyecto de consagrarle una monografía.

El editor logró llegar hasta el camarín del artista, pero apenas le hubo comunicado el motivo de su visita, Maurice estalló:

—¿Un libro? ¿Está Ud. en su sano juicio? Artículos, todavía... pero un libro... ¡Jamás!

Estimación mutua.—Ya hemos dicho que Francois Mauriac acaba de cumplir los cincuenta años. Una de las primeras felicitaciones que recibió en aquella ocasión iba firmada: Pierre Laval.

Desde que tuvieron oportunidad de conocerse hace poco en Roma, el Presidente del Consejo de Ministros ha demostrado sentir la más viva admiración por el autor de "Génetrix" y éste profesa verdadera estimación por el espíritu realista del político, quien, entre paréntesis, tendrá la satisfacción de ser por un tiempo más todavía un menor de cincuenta.

Un recién llegado.—Larry Adler es un músico originalísimo que ha logrado conquistarse el público de París.

Es un virtuoso de la armónica, o música de boca, y de este pequeño instrumento logra sacar los sonidos más extraños y extraordinarios. Su repertorio varía entre el último "blue" hasta el "Bolero" de Maurice Ravel.

Fué precisamente esto lo que me indujo a entrevistarlo, pues pensé, no sin razón, que el hombre que ha tenido la idea de tocar el "Bolero" de Ravel en una armónica debe ser un tipo original, y no me equivoqué.

Adler me recibe en su camarín. Es el joven yanqui perfecto, mezcla de estudiante deportivo y de hombre de acción, y sin preámbulos ni rodeos contesta a todas mis preguntas, anticipándose a veces a ellas.

—Hasta cumplir los catorce años jamás había pensado en la armónica como en un medio de ganarme la vida—me confía—. En aquella época se le ocurrió a un periódico de Baltimore, mi ciudad natal, organizar un concurso de armónica y como yo conocía este instrumento menos que los demás candidatos, no tuve la menor dificultad para ganarme el primer premio. ¿Comprende Ud.?

—No.

—Yo tampoco; pero así fué. Había logrado sobrevivir a varias eliminatorias. Llegado a las finales, me fijé en el jurado. Era

Militares católicos, protestantes e israelitas rezan sus plegarias ante la tumba del Soldado Desconocido.

compuesto del Director del Conservatorio, el director de orquesta de la principal filarmónica local y del crítico musical más conocido de la ciudad. Era necesario, pensé yo, portarme a la altura de la situación, o mejor dicho, del jurado; y por eso toqué un pasaje de una sinfonía de Beethoven, bastante mal me lo imagino, pero ellos se rieron mucho y me concedieron el primer premio.

Pocos días más tarde fuí contratado por una orquesta de Nueva York. Después del primer concierto el director me llamó aparte y me preguntó:

—¿De dónde es Ud.?

—De Baltimore—contesté inquieto.

—Pues, amigo, le daré un buen consejo: regrese Ud. a Baltimore.

Salí a la calle, pues, completamente desorientado y con cinco dólares como toda fortuna; pero soy ambicioso por naturaleza y, como tantos otros en semejante situación, pensé en Hollywood.

Decidido a arriesgar el todo por el todo y no conociendo a nadie en la capital del cine, envié un telegrama al famoso Sid Grauman diciéndole: "Acabo de oír prodigioso virtuoso armónica Stop. Telegrafieme si debo contratarlo" y firmé con toda desfachatez: "Lyston" (el nombre del empresario más conocido de Nueva York).

La fortuna favorece a los audaces.—Al día siguiente Lyston recibió el siguiente telegrama que lo dejó pensativo: "Contrate Ud. virtuoso armónica stop. Debutará semana próxima. Grauman".

¿De qué virtuoso se trataría?—se preguntaba Lyston hasta que logré introducirme a su oficina.

—Ud. pretende ser el mejor tocador de armónica del mundo entero—sonrió Lyston—pues, mi amigo, yo no pienso contradecirlo y como tal lo contrato y lo despacharé a Hollywood. Que la suerte le acompañe.

Y como la suerte parecía en realidad acompañarme, resolví batirme a punta de audacia y así fué como a mi llegada a Hollywood advertí al representante de Grauman que había ido a esperarme a la estación, que me proponía interpretar el "Bolero" de Ravel.

—Excelente idea—me contestó algo sorprendido a pesar de todo.

—El inconveniente es que yo no conozco la música del "Bolero" de Ravel.

—¿Y por qué no se procura la partitura?

—Porque soy incapaz de leer una nota de música.

—¿Cómo dice Ud.?

—Soy incapaz de distinguir una nota de otra. Pero no lo repita Ud.

Nos dirigimos a la repetición y le pedí al director que la orquesta tocara sola, para empezar, para ver yo si no habían "anicroches" posibles.

El director asintió y aunque reconozco que tengo un excelente oído, una audición no era suficiente para aprender de memoria esta obra. Así fué como valiéndome de distintos pretextos, hice repetir varias veces a la orquesta, acompañándola cuando podía e inventando objeciones fantásticas en cuanto me enredaba. Aprendí pues el famoso "Bolero" en una sola repetición, aunque el director de la orquesta parecía extrañarse ante la meticulosidad tan exagerada de un artista precedido de tanta fama...

De repente se oye un timbre. Es el turno de Larry Adler de subir al tablado.

—¡Estoy listo!—grita dando un brinco.

—Sabe Ud—me confía en el pasadizo—que conocía a Ravel. Vino una noche a oírme y le fuí presentado. Anticipándome a sus críticas, le dije que tal pasaje sería preferible ejecutarlo en tal forma, que tal otro ganaría al ser interpretado con mayor brío pero que... El compositor me interrumpió entonces con su voz suave para decirme:

—No, no; Ud. toca toda la pieza demasiado de prisa.

Y no tuve el valor necesario para decirle que al haber interpretado la pieza como se debía hace tiempo que el director de orquesta me habría dicho: "Rápido Larry, más ráp... aquí no estamos en la Salle Pleyel... Sólo dispondremos de tres minutos... nada más..."

Y haciendo una mueca Larry Adler se despide.

Jacques Bainville con la espada que le ofrecieron los estudiantes de Francia.

23.900 francos por un Baudelaire.— La sala número 8 del Hotel Drouot fué hace pocos días el escenario de un verdadero y apasionante duelo entre bibliófilos. Se trataba del remate de un ejemplar de "Flores del Mal", de Baudelaire (Edición Grolier, 1923). Empezando en 3.500 francos las ofertas subieron rápidamente hasta 15.000. Luego sólo quedaron dos competidores: un aficionado y M. Gallandre, el librero, quienes en el silencio más profundo continuaron la lucha mientras el martille-

(Continúa en la pág. 71.

ESCLAVOS EN 1936

DONDE SE VENDEN Y DONDE SE COMPRAN.—¿QUE NUMERO DE ESCLAVOS HAY TODAVIA EN EL MUNDO?—VEREDAS DE CARNE HUMANA SUBSISTENTES EN EL MUNDO CIVILIZADO.—DEL CORAZON DE AFRICA AL REMOTO ORIENTE.—El PEONAJE SUDAMERICANO.

Documental de la época presente, por W. LENNART.

¿Existe todavía en nuestros días la esclavitud? La Comisión de la Sociedad de Naciones encargada de este problema tiene que responder, desgraciadamente, en sentido afirmativo. Esta cuestión de la esclavitud es una de las bases de Mussolini en el conflicto con Abisinia. Este reportaje expone la amplitud del comercio de carne negra y está basado en una documentación inédita y cuidadosamente controlada.

El antiguo puerto Djedah, antiguo centro de contrata y venta de esclavos, se halla ahora casi vacío. El tráfico comercial es allí nulo. Sin embargo, aun se enseña a los visitantes europeos las plataformas y las estacas donde se exponían desnudos a los esclavos y donde acudían a renovar su provisión de carne negra los compradores.

Pero lo que se tiene buen cuidado de no mostrar a los extranjeros, son los pequeños puertos del sur, en la ribera de Hadramaut: es decir, Iaif, El Birke, Midi, etc. donde se verifica un promedio cotidiano de mil operaciones comerciales entre compras, ventas y cambios de esclavos negros. Muchas veces, apenas acaba de llegar de Africa un convoy, los nuevos propietarios desaparecen hacia el interior del país (donde nunca podrá penetrar ninguna comisión de encuesta) con sus nuevos súbditos.

El comandante inglés Woodward — y la esposa del ex Ministro, John Simon, señora Kathleen Simon — se ocupan desde hace muchos años del estudio de estas cuestiones de esclavitud, particularmente en lo que concierne a la Somalia francesa e inglesa, el Sudán y Eritrea. El tráfico pasa por los puertos antes de llegar a Arabia.

Si tenemos en cuenta que la mortalidad media entre los niños alcanza en Africa un 65 por ciento, fácil nos será comprender que por pequeños que sean los "raids" de ladrones de hombres, contribuyen aquéllos en gran escala al debilitamiento del país. Por otra parte, ha de tenerse también en cuenta que los esclavos son escogidos — en la medida de lo posible — entre los elementos más sanos de la población, y los demás son despiadadamente exterminados.

Por otra parte, los ladrones de hombres obran con tal celeridad, tanto durante sus "razzias" como en el curso del transporte, que resulta muy raro que se pueda sorprender y por tanto, detener. También los casos de huida son muy contados. ¿Qué ayuda puede, pues prestar el convenio internacional para la represión de la esclavitud? Casi ninguna. A este respecto, resulta típico el ejemplo del barco "Queen Mary".

El "Queen Mary", barco construído en Inglaterra en el año 193..., encontró en el otoño de 193..., cuando navegaba por el mar Rojo, un "cargo" extraño.

Hacía un calor horrible; la arena de Arabia parecía arder a orillas del mar. Incluso de noche, resultaba insoportable el calor. Los pasajeros se hallaban todos sobre la cubierta y miraban al cielo, sobre el que hormigueaban las estrellas.

De pronto gritó el piloto:

—Barco a la vista, barco sin luces. Amainan la vela grande.

Todo el mundo se precipitó a proa y comenzó a escrutar a través de la obscuridad. No había luna. En efecto, a escasa distancia se percibía un velero ancho y estrecho que, a pesar de sus amplios flancos, desarrolla su buen número de nudos, cuando el viento lo favorece. El barco avanzaba lentamente, empujado por una brisa muy débil.

El "Queen Mary" se aproximó con precaución. ¿Por qué entonces no llevaba aquella embarcación las luces reglamentarias? Del interior del velero salían gritos, gemidos, quejas, dolorosas demandas de socorro.

El viejo Bradbury, un lobo de mar, escupió sobre el agua y dijo:

—Otro barco más de esclavos, hijos míos. Tráfico de carne negra... Madera de ébano.

Después añadió, interpelando al piloto:

—Acércate al velero; que veamos algo de lo que ocurre por allá... Que contemplen esos mozos...

Un joven de la tripulación exclamó:

—Pero hay que hacer algo... No se puede...

—Todos sois iguales — respondió Bradbury—. ¿Tienes tú, acaso, armas amigo mío? ¿Eres tú un soldado o te encuentras en un barco comercial de cuya mercancía llevas la responsabilidad? ¿Qué dices?

A medida que el "Queen Mary" se aproximaba, las quejas redoblaban en violencia. A pesar de la noche, podía distinguirse el velero y ver lo que ocurría sobre el puente. ¡Una verdadera visión de Dante! La embarcación se hallaba repleta de hombres, mujeres y niños, todos atados con sólidas cadenas y literalmente amontonados unos encima de otros, lo mismo que si se tratara de objetos. No podían siquiera moverse y se contentaban con gritar, como animales, mientras que sus guardianes los golpeaban con palos y látigos pasando de un montón a otro.

La tripulación del velero apenas si se fijó en el "Queen Mary". Lo habían visto hacía ya tiempo y sabían muy bien que nadie se atrevería a intervenir contra ellos.

Pero los pobres negros no daban muestras de tanta tranquilidad: pedían auxilio. Los pobres negros creían en la compasión. Gemían y gritaban.

Poco faltó para que los elementos jóvenes de la tripulación del "Queen Mary", exasperados por los gritos de los esclavos, asqueados se precipitaten sobre los bandidos. Pero el capitán, un viejo endurecido, surgió desesperadamente. El ruido le había despertado.

—Aun con la mayor voluntad del mundo, nada podríamos hacer. La única cosa lógica y permitida es lanzar un mensaje con ondas cortas a un buque de guerra. Si hay alguno por estos parajes, tanto mejor...; si no, estos bandidos y ladrones tendrán tiempo de sobra para ponerse a salvo.

Sopló el viento y el equipaje de la embarcación izó su gran vela triangular. Por espacio de unos segundos, ambos barcos navegaron uno al lado del otro. Los gritos de los negros eran cada vez más recios, atravesaban el corazón.

Uno de los esclavos que se había vuelto loco del dolor de los latigazos, mordió, precisamente en el momento de pasar el barco inglés, a uno de los guardianes, y un minuto después era arrojado al mar, a estas aguas del mar Rojo, donde pululan los tiburones.

Nunca más se supo qué fué del velero cargado de esclavos negros".

En el libro de a bordo del "Queen Mary" se puede leer en cualquier página, abundantes notas como ésta: "Hemos encontrado un velero desconocido. Nada que señalar".

Rutas negras

Tanto por el Nilo superior como por el Nilo inferior, navegan pequeñas embarcaciones utilizadas por las agencias de viajes para ofrecer a sus pasajeros europeos una visión de Africa.

(Continúa en la pág. 61)

El Encuentro

Por Walter Shackleton

LOS dos jóvenes trabajan en el teatro, en las representaciones teatrales, y estaban enamorados. El muchacho se vió arrastrado por la desocupación y hacia tiempo que no encontraba puesto alguno. Ella, en cambio, con mejor suerte, se mantenía en el suyo.

Los encontramos sirviéndose una comida en un restaurante.

Nada de extraordinario habría ocurrido en este encuentro, a no mediar una circunstancia muy común en la ciudad por aquellos días: el muchacho sólo tenía en los bolsillos el precio de la comida que se estaba sirviendo, debiendo dejar que la niña pagara su propio consumo... y rehusando que, a la vez, pagara también por él.

Sea como quiera, lo cierto es que nuestro amigo declaró a su compañera, con gran indignación, que habría llegado al último extremo si alguna vez estuviera dispuesto a recibir dinero de una mujer.

Por su parte, la joven objetó que deliberadamente rehuía su amigo comprender su intención y que, de cualquier modo que fuese, no era ello motivo para que se mostrase tan irritado... Agregó que en ese último tiempo era un heroísmo soportarlo. ¡Habríase dicho que él era el único hombre desocupado del mundo!

Pues bien, la discusión estaba en su apogeo. Sabía el muchacho que su amiga tenía razón, que él se había mostrado demasiado infantil; pero en su obstinación, continuó discutiendo ciegamente, tratando de herirla cada vez más.

—Si dices una palabra más, Eduardo, me marcho,—terminó por afirmar la niña, empañados de lágrimas los ojos.

Tales palabras dolieron a Eduardo; no obstante, neciamente prosiguió:

—Ya te sobrepondrás al sentimiento. Y acaso querrás que hoy mismo terminemos nuestras relaciones.

—¡Eduardo!— Se levantó de la mesa, pálida de indignación.

—¿Con que te vas, no? Y bien, si la ira se te pasa, ve a encontrarte conmigo... el año próximo, a la misma hora. Estaré junto al tercer león, frente a la biblioteca...

Clara Dawn se marchó sin decir palabra, pero no sin antes haber sacado de su bolso un billete, arrojándolo sobre la mesa.

A la mañana siguiente, como ya podríamos suponerlo, Eduardo telefoneó a la niña, lleno de contrición y duros epítetos contra sí mismo. Pero Clara Dawn había desaparecido sin dejar dirección alguna. Había desaparecido... y eso era todo.

Al correr del tiempo, Eduardo encontró trabajo. Había logrado reunir dinero necesario para el pasaje y había llegado a Hollywood. La oportunidad le favoreció y consiguió desempeñar un papel insignificante en una película y en otra oportunidad logró colocarse de ayudante de un director. ¡Ahora iba camino del triunfo! No obstante, el éxito no le procuraba ningún placer especial.

¡Ah, si supiera donde estaba Clara! Nueve meses habían transcurrido. ¡Ojalá nunca le hubiera dicho: "encuéntrate conmigo el año próximo. Estaré junto al tercer león..."!

Luego, una idea se posesionó de su mente, aumentando cada día la seguridad que le daba. Tal vez Clara se hubiera repuesto de su cólera; tal vez recordara; ¡tal vez asistiera a la biblioteca, a esperarlo junto al tercer león de la fachada! De cualquier modo que fuese también él estaría allí en la fecha señalada... Consultó el calendario: la fecha fijada sería el primero de junio.

Entregóse al trabajo con más dedicación que nunca. Así parecía que el tiempo volaba más ligero. La película que estaban filmando quedaría terminada en el tiempo justo que le permitiría solicitar licencia y encontrarse en Nueva York el primero de junio. Parte de su trabajo era escoger el coro de la producción. Y bien, dijo para sí, presentaría el coro como jamás se había presentado: las mejores y más bellas coristas en una ciudad de coristas bellas.

Y ocurrió lo inevitable. La película no estuvo terminada a tiempo. Cuando Eduardo solicitó un permiso para ausentarse, el director le declaró terminantemente que podía escoger entre ir a Nueva York o buscarse otro trabajo. Y que se decidiera con presteza.

Eduardo trató de convencerse con todas las potencias de su ánimo de que Clara no acudiría a esa cita a largo plazo. No obstante, era inútil. Renegaba de sí mismo con intensa amargura, por haber sido tan necio en aquella ocasión.

Salió de la oficina del director a examinar un grupo de extras, entre las cuales debería escoger las coristas.

¡Y en medio de ellas la divisó! Su corazón tuvo un vuelco. Todo lo que en meses anteriores había perdido, surgió dentro de él como una marea.

Clara Dawn todavía no lo había descubierto. Clara, la pequeña morena... su Clara. Clara, de cabellos de medianoche, de grandes ojos obscuros, tiernos, de insondables profundidades... Pero su boca había cambiado: aparecía tensa, entristecida... ¡Oh, cuánto habría sufrido! Le acometió el remordimiento. De improviso, una idea acudió a su cerebro.

—¡Usted!—llamó.

Todos los ojos se volvieron a él, expectantes. Señaló a Clara. La vió sobresaltarse, llevar una mano al pecho y relucir en sus ojos un brillo de alegría.

Sintióse conmovido. Sin embargo, la miró con ojos indiferentes, como si nunca la hubiera visto. Y para eso se necesitaba valor, cuando en realidad habría querido abrirse paso a codazos entre la gente y estrechar a la niña entre sus brazos.

Clara se abrió camino hasta él.

—¡Eduardo!—murmuró.

La miró con frialdad.

—¿Su nombre?—preguntó bruscamente.

—¡Pero... Eduardo!

A la niña le temblaba la barbilla, pero luchó contra esa emoción y logró dominarse. Después lo miró desafiante, erguido el mentón.

—¡Clara Dawn... y ya lo sabía usted! —exclamó.

Eduardo registró el nombre en un memorándum que llevaba en la mano. Hecho eso, dijo:

—Muy bien. Escenario número cinco. Mañana a las ocho, por la mañana.

Erguida la cabeza, la joven recibió la hoja de papel y se alejó.

No terminaba Clara de marcharse, cuando Eduardo se precipitó a la oficina, descolgó el teléfono y consiguió hablar con su jefe, el director.

—Jefe... esa escena extraordinaria, la del baile... Habló con voz rápida, enardecido, durante algunos diez minutos. El sudor brotaba de su frente con la intensidad de su esfuerzo por convencer al director. Y ella es la señalada para esa escena, director, por la naturalidad de sus modales; y el set que tenemos preparado quedaría perfectamente con una manito de pintura, listo para comenzar el trabajo mañana. ¿Cómo? ¡Oh! Gracias, jefe. ¡Claro que la tendré allí a la hora señalada!

Silbando, salió a escogerse las demás coristas.

A la mañana siguiente se enfrentó con el grupo de *extras* que había seleccionado.

—¡Dawn!—llamó. —¡Clara Dawn!

La joven se adelantó.

—Si no me viera obligada a esto...—comenzó a decir la niña, encendidos de cólera los ojos...

—Sígame,—la interrumpió secamente el director-ayudante.

La joven lo siguió en silencio, cruzando los umbrales y pasillos, hasta llegar a una habitación,—especie de bodega—donde había cables, cámaras, casetas de sonidos ubicadas frente a un inmenso *set*.

La condujo en derredor de los múltiples aparatos y se detuvo frente al *set*. A sus espaldas oyó una ahogada exclamación. Se volvió. Una ancha sonrisa iluminó su rostro al advertir el asombrado semblante de la niña y las lágrimas que inundaban sus ojos.

—¡Eduardo! Los peldaños de la biblioteca... ¡con leones y todo! Y ayer, al contestar ese aviso del estudio y venir aquí, como tantas otras, pensé ganar lo suficiente para el pasaje y dirigirme... a Nueva York... ¡para acudir a la cita!

Eduardo la tenía ya entre sus brazos.

—Yo tampoco pude asistir, amor mío, y nuestra cita se efectuará aquí. Y la escena aparecerá en la película... un baile de Bill Robinson subiendo y bajando los peldaños. ¡Ayer conseguí que el director aprobara esa idea mía!

CALLOS

Mátanse desde la raíz, tratamiento eléctrico. Vendemos equipos para hacer estos trabajos y enseñamos sus aplicaciones.

ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A., San Antonio 281.

Marion Davies, la exquisita belleza de la pantalla y protagonista de "Page Miss Glory", en una de sus últimas poses. (Foto Warner).

Correspondencia especial para "Ecran"

EL ESPIRITU DE SHAKESPEARE PRESIDE UNA CENA A ORILLAS DEL MAR

Por OGLADI RETSNUB

MARION DAVIES OFRECE EN SU PALACIO DE SANTA MONICA UNA CENA FEERICA EN CELEBRACION DEL ESTRENO DE "EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO"

EL ESTRENO de "El sueño de una noche de verano", magistral película basada en la obra de William Shakespeare, constituyó en Nueva York y Londres, donde se dió, simultáneamente, uno de los éxitos más ruidosos del último tiempo. Tanto así, que los entendidos y el público de cines (esto es, todo el mundo) llegaron a pensar que esta vez, por fin las **premières** de Hollywood), no obstante su brillo y trascendencia tradicionales, serían eclipsadas por las de aquellas dos grandes capitales. Sin embargo, Hollywood mantuvo el día del estreno su prestigio de gran ciudad cinematográfica, ofreciendo con "El sueño de una noche de verano" la más hermosa y animada de sus clásicas **premiéres**. Inútil describir la numerosísima concurrencia que se dió cita en el Teatro Chino, ni el lujo y el entusiasmo de que el público hizo gala, ni la admiración que la cinta produjo en los ánimos. Hay bastante con decir que la creación de Shakespeare trascendida al celuloide ha sido como un colosal homenaje rendido al genio del drama y al mismo tiempo al acto social-cinematográfico más rutilante que ha tenido lugar en esta ciudad.

Una originalidad más.—Hollywood, foco de sorpresas y curiosidades, conoció esa noche una feliz ocurrencia de una célebre estrella, ocurrencia que dió base a un acto de los más simpáticos y novedosos. Cuando las personalidades más conspicuas de la colonia cinesca entraban al teatro, una pareja de ujieres elegantemente uniformados repartieron con disimulo unas esquelas pequeñitas. Se leía en ellas:

"Marion Davies invita a Ud. a su residencia de la playa de Santa Mónica, esta noche, para celebrar con una recepción y cena el estreno de "El sueño de una noche de verano". Se exigen tenida de etiqueta y una gran alegría"...

La nueva se corrió como el azogue por las aristocráticas localidades del teatro, y en la penumbra de la sala los rostros amigos se encaraban para preguntarse: "¿Eres también de la partida?" Por toda respuesta, mostrábanse unos a otros las esquelitas en que la gentil y querida Marion invitaba a su palacete a su contingente de relaciones.

Feérica fiesta en Santa Mónica. — A la hora convenida, una multitud de automóviles llegó cerca de la residencia de la estrella, y los invitados, con sorpresa y admiración, se hallaron ante una verdadera feria de luces y farolillos multicolores que iluminaban la casa a orillas del mar. Seis largas mesas estaban dispuestas en torno a la mansión de Marion Davies, y dos orquestas de cámara ensayaban sus violines, prestas a amenizar la reunión.

Nombres célebres. — Toda una constelación de celebridades hacía algazara en torno a la gentil invitadora. Veíase, en primer término, al director Max Reinhardt, famoso ya por su arte; a Ricardo Cortez y su bella Cristina; a la divina Grace Moore, el nuevo ídolo; a Leslie Howard, el galán de moda; a Joe E. Brown, el más chistoso de los hombres; a Sam Goldwyn, ese clásico del cine; a Norma Shearer y su esposo, Irving Thalberg; a Norma Talmadge y Sally Eilers. Más allá, casi junto al mar tachonado de luces lejanas, hallábanse Richard Barthelmess, el actor múltiple; el decorador y galán William Haines; Eddie Cantor, auténtico chico millonario; Cary Grant y Margaret Churchill, Matt Moore, Harpo Marx, Margaret Lindsey y un verdadero avispero de estrellitas nuevas, en la grata compañía de sus novios y admiradores.

Música clásica y toilettes novísimas. — Las orquestas, turnándose y rivalizando en un duelo melodioso, realzaban la cena con interpretaciones de los maestros predilectos de Marion Davies: Mendelssohn, Brahms, y Tchaikovsky. La clásica música era casi un contraste en el ambiente, y contrastaba aún más con la novísima nota de las toilettes de las damas y damitas. Lo más original de la moda femenina — aquello que todavía no se concibe ni en París—, lucía sobre las esculturas vivientes de las muchachas. Las capas de armiño con capuchón, los terciopelos transparentes y otras muchas conquistas del indumento estaban allí inaugurando los modismos que pronto harán furor en el mundo entero. El verde y el morado dominaban sobre las otras tonalidades, porque las mujeres de Hollywood, generalmente de cutis níveo y dorados cabellos, encuentran, no sin razón, que tales colores realzan su belleza característica.

Shakespeare. — Había entre los concurrentes un grupo de escritores y conocedores de la obra de Shakespeare, y esta circunstancia llevó la atención general al tema siempre nuevo y apasionante del grande dramaturgo inglés. Es sabido que los actores y actrices de cine, por proceder casi todos del teatro, son grandes y atentos admiradores del autor de "El sueño de una noche de verano". Esto, como fácil es de suponer, provocó discusiones de alto interés y puso en evidencia la cultura de los astros de Hollywood y el respeto y la admiración que el genio inglés, hermano suyo en lengua y raza, encuentra en sus espíritus.

Pero el buen humor no fué, por esto, relegado a segundo plano, y así fué cómo de pronto, y ante las risas y aplausos de los invitados, se vió a Joe E. Brown levantarse de su asiento y, asumiendo una actitud extraña y patética, recitar con su inmensa boca el monólogo de "Hamlet":

¡Pobre Yorik! Yo le conocí...

Realmente, William Shakespeare no podía exigir un homenaje más espontáneo y más gracioso.

Acompaña a Marion Davies el productor Jack Warner, durante la fiesta que la actriz ofreció en su residencia. (Foto Warner).

HOLLYWOOD MONTAÑA DE IMAN

Por Agustín Aragón Leiva

(CONCLUSION)

...o podía resignarse a la idea de que divorciada iba a desposarse con la melancolía. Su juventud y su sangre ardiente la impulsaban a soñar con el "amado", con el hombre que debió esperar...

Había en Hollywood infinidad de hombres que ansiaban ocupar el lugar de Pedro, pero ninguno había logrado ni siquiera una sonrisa de aquella bellísima esfinge morena. Fred Burns era el único que, con el prestigio de su uniforme y su viril y tostada fisonomía de hombre de mar, había logrado interesarla. Le recordaba un poquito al **purser** del "Dalmathos". Burns era un excelente compañero para danzar, tenía buenos modales, y su palabra era sugestiva. Pero la tristeza que a veces lo invadía, resultaba repulsiva para María. De pronto, se ponía pensativo, encajaba el mentón en el pecho y endurecía el gesto. Su cabeza era entonces magnífica y en esos momentos, ella deseaba ser escultora.

Fred tenía una segunda naturaleza de nauta de dilatadas travesías y daba la impresión de estar siempre atento al ruido de las olas. Dentro de su espléndida cabeza no había otra cosa que el mar.

Burns perdió para ella todo interés.

Y volvió la melancolía a apresarla entre sus garras de insomnios y de lágrimas. Recordaba la nostalgia de todos los triunfadores; la tristeza de Ramón Novarro que, a los 27 años ya había apurado todas las posibilidades de la vida verdadera.

María era una esclava de su trabajo. Su cuerpo tenía una fragilidad, una delicadeza que no tenía ningún otro cuerpo de Cinelandia. Su rostro tenía una expresión de cansancio, y su tristeza hacía más enigmática la mirada de sus negros y ardientes ojos.

El gigantesco megáfono de la publicidad gritó:

—"María de las Gracias se ha sometido a un régimen dietético para adelgazar; que le ha dado magníficos resultados, dando a su cuerpo una frágil y delicada belleza, y a su rostro una expresión doliente y enigmática que ha enloquecido de admiración al mundo entero".

Entonces, los gordos de todo el orbe, acosaron a María con preguntas acerca de dicho régimen. Todas las mujeres con más de ciento veinte libras estaban pendientes de lo que los labios de ella dijesen, deseosas de someterse a la misma dieta y adquirir una fragilidad semejante a la de la adorada estrella.

La secretaría redactó unos consejos de belleza que reprodujeron todos los diarios del mundo:

"No hay que comer mucho y hay que dormir bastante. Hay que trabajar. Tome mucha agua y use mucha agua. No le dé importancia al amor. Si tiene malos pensamientos, cómase una ensalada de frutas".

La crítica afirmaba seriamente: "Es una gran artista".

María se entristecía cada vez más. Hollywood no la comprendía. Sólo aceptaban una concepción de la mujer latina: Carmen... Y ni siquiera la de la novela, sino la de la Opera.

Trabajaba sin descanso. Se desmayaba después de las escenas en que era necesario demostrar toda la emoción de su arte. Una fiebre se hizo su compañera inseparable. Los médicos declararon que necesitaba un descanso y aire de las montañas. Al día siguiente, partió con su secretaria, el esposo de ésta, Davison y su secretario a la región de las nieves perpetuas más cercana a Hollywood.

En dos semanas, Davison fué otro; respirando a pulmón abierto el aire suave de las alturas, adquirió el porte y la jovialidad de un nuevo hombre.

Después de un paseo por sendas escarpadas, fortificada por el aroma de los pinares, María se deleitaba en sentirse ella misma.

Un día se puso a pensar en la azarosa vida de Davison, en la que había tantos amagos de hambre y tantos esfuerzos. Deducía que Davison no había tenido en su dificultosa existencia un momento de verdadera y sana felicidad.

Y justamente en ese propicio momento de compasión, llegó su director, ése que la había convertido en una mujer triunfadora. El aire puro y frío, el ejercicio y las buenas costumbres de los últimos días, le habían enmascarado de juventud. En sus mejillas había un encendido color de vida, y su sonrisa expresaba vigor.

—Honey ... ¡qué día tan precioso!... exquisito tiempo, hermoso sol.

María pidió un paseo por el lago.

Davison era un magnífico piloto de lanchas motores.

Aquella tarde, en plena soledad de la montaña, el famoso personaje de Cinelandia tuvo el primer instante de verdadera felicidad en su existencia.

Después, volvieron las aburridas horas de Hollywood.

CAPITULO XXI Y FINAL

Un día, María recibió una carta de Pedro, que de nuevo se había dedicado a la pintura, logrando ahora que la crítica le fuera favorable. Ella le escribió, rogándole que regresara a su lado. Hé aquí su contestación:

Graciña adorada:

Con gran dolor me he enterado de tus temores y del mal estado de tu salud.

Volvería a tu lado, despreciando cuanto dijese la gente; pero ya no soy el de antes, hombre sin rumbo que en cualquier instante podía tomar el que se le antojase. Ahora no me pertenezco a mi mismo; estoy esclavizado a mi arte. Para fines de mes tengo que concluir los murales del Palacio de Aviación.

Pero a mediados de marzo estaré a tu lado. Espero con delirio el instante en que volveremos a vernos. La promesa tuya de romper para siempre con Hollywood es un gran anticipo de felicidad. No me he atrevido a ver tus últimas películas; ¡sufriría tal nostalgia!

Tengo ahora un júbilo verdadero. Aquí hay seres que me han comprendido y que me han hecho perfeccionar mi técnica con una crítica honrada. Me parece un sueño mi transformación.

Recibe mi honda afección y hasta muy pronto. Tuyo.

PEDRO.

María se sentía cada vez más angustiada. Sus noches eran un interminable delirio, y su vida era una fiebre que le quemaba el corazón.

Una mañana no pudo levantarse. Su pálido rostro de escultura doliente parecía ruborizado, y sus ojos negros parecían que ardían con un fuego interior. Como aquella vez en que el avión había caído como un pájaro herido, veía desfilar ante sus ojos una procesión lenta de imágenes evocadoras. Deliraba, hablando con voz suave que parecía un gemido:

—¡Mamá!... ¿Por qué no vienes?... Papá me ha maldecido, pero tú me quieres... ¡Ven, madre mía!... ¡Mamá!... Ya no quiero la gloria... quiero vivir junto a ti, como una niña pequeñita... reclinarme sobre tu regazo para no sentir este dolor ardiente que me destroza el cerebro... ¡mamá!... quiero aire... aire puro y fresco... ¡madrecita! ¿por qué no me besas?...

¡Y Pedro!... ¿por qué no viene?... ahora es un triunfador, y su triunfo es una bofetada para los que lo ridiculizaron... ¡Pedro! Sé que no vendrá... es un hombre que en este momento adora a su gloria...allá, muy lejos... Sé que no vendrá...y el hombre que nació para amarme... el hombre que debí esperar... quisiera tenerlo junto a mí siquiera en este último instante... sentir su respiración viril muy cerca de mi rostro... sentir sus labios oprimir los míos... su cuerpo fresco y vigoroso junto a mi pobre cuerpo afiebrado... que me tomara entre sus brazos como a una niña pequeñita, y que me llevara a un campo muy grande donde hubiera mucho aire puro y fresco... ¡aire!... tú no estás junto a mí, amado... ni tú, madre mía... y Pedro, ensimismado en su gloria... ¡iluso! ¿Qué es la gloria?... no quiero que Pedro esté a mi lado... no lo quiero por la crispación de su boca, por ese brillo de pasión brutal en sus ojos obscuros... no lo quiero... sólo quiero que estés junto a mí, tú, madrecita y tú, amado..., ¡pero se han olvidado de mí!... ¿por qué no vienen?... y tú, Henriette, mi amiga... Si Uds. estuvieran aquí, tendría aire, mucho aire... ¡aire!...

Brotan lágrimas de los ojos negros que, paulatinamente, pierden su brillo. María respira con dificultad. Es que la angustia le ha apretado el corazón con un puño duro hasta estrangular su respiración. Se ahoga. Con voz que es un sollozo desesperado, pide aire y luz. Quiere que los seres que ama estén a su lado. Pero está sola. Su rostro sobre la almohada es una pálida máscara de dolor; ahora su boca es bella sin artificio alguno. Bellísima y doliente. Sus labios se entreabren para exhalar su queja, su último llamado:

—¡Aire!... mamá, ¡ven!... bésame!... quiero aire... ¡aire!...

María está sola. De pronto, su rostro queda inmóvil en una crispación de angustia, la queja huye de sus bellísimos labios, que quedan mudos y su cuerpo es una escultura perfecta de mármol moreno y frío...

Después, la obscuridad invade la habitación...

EPILOGO

El gran megáfono de la publicidad universal lanzó un toque de atención. El mundo guardó silencio para oír aquel grito:

"MARIA DE LAS GRACIAS, la gran estrella de Hollywood, acaba de morir, víctima de la **reducciomanía**, o sea el anhelo de mantenerse siempre esbelta..."

FIN

NO tengo hijos; pero, si Dios me hubiese dado uno, yo no habría podido desear sino que se pareciese a mi sobrino Jean de Liroir. Jean es un muchacho que da la impresión de una juventud fuerte y sana. Tiene veinticuatro años. Es alto, apuesto, elegante, distinguido. Fué un hermoso niño, un hermoso adolescente; es ahora un hombre bello. Mis sobrinas, Marie y Louise, lo adoran. Jean es también un ídolo para sus padres. Esto le permite gozar en su familia de toda clase de privilegios. El padre y la madre llegan, en su ceguera, hasta el límite de la parcialidad a favor de Jean. Terriblemente mimado, sólo por un milagro pudo mi sobrino no convertirse en un joven sin principios y sin escrúpulos. No obstante el cariño desmedido que lo rodea, supo ir formándose una personalidad viril. Ningún escándalo hay en su vida, ninguna actitud arbitraria. Pasa, ante los suyos, como la imagen misma de la perfección.

Yo reconozco las cualidades que adornan a mi sobrino. Lo quiero entrañablemente, pero eso no me impide juzgarlo con serenidad. ¡Qué sorpresa se llevaría el padre, si yo le dijese qué pienso del hijo, si se lo describiera tal como lo veo a pesar de todas las apariencias! Mi pobre hermano no sería capaz de descubrir nunca por su cuenta nada de esto. ¡No sospecha qué despiadada voluntad de dominio, qué apasionamiento intenso, qué cálculo frío hay en el corazón de mi sobrino! Jean ama la vida, sí, y quiere que todo en la vida esté subordinado a su placer. Tiene la inocencia feroz de quienes están acostumbrados a no tropezar con obstáculos en el mundo.

No seré yo quien le reproche esas características. He sufrido mucho, precisamente por ser tímido, irresoluto, por carecer de una voluntad fuerte de esas que se imponen a todos. Mi existencia es una prueba, una dolorosa prueba de ello. Mi mismo hermano contribuye a confirmar esa prueba, por el poco caso que de mis opiniones hace. Nada le he dicho, por eso, de lo que pienso sobre Jean. No me hubiera creído. Y, en fin, ¿para qué amargarle esa satisfacción que experimenta al ver al hijo entregándose con éxito a los halagos de la vida parisiense?

¡Y vaya si tiene éxito el muchacho! Bien merecido, desde luego. Oigo contar sus hazañas, de las que él nada me dice, pues es o muy modesto o muy reservado. En esta forma me he enterado de que le hace la corte a madame de Lignery.

Cuando pronunciaron por primera vez ese nombre uniéndolo al de mi sobrino, me estremecí con una emoción muy dolorosa. ¡Cuántos recuerdos de mi pasado se agolpaban súbitamente a mi espíritu!... Me parecía volver a ver a Diane de Lignery en todo el fulgor de su triunfal belleza rubia, esa Diane a quien, hace diez años, amé tan ardiente, tan apasionadamente, y cuyo nombre hace aún palpitar mi corazón... ¡Qué lejos está todo eso, sin embargo!... Pero aun puedo evocar con precisión enfermiza los menores detalles de nuestro

DESQUITE

Por Henri de Regnier

SU ULTIMA PASION. LA PASION EN QUE LA LLAMA DE LA JUVENTUD SE EXTINGUE, RETORCIENDOSE.

amargo y tempestuoso amor. ¡Ah, cómo me había torturado! ¡Cómo había hecho vibrar, y con qué arte refinado, todas las cuerdas de la angustia amorosa! ¡Diana de Lignery!... ¡Cómo había abusado de mi debilidad! ¡Cómo había jugado conmigo! ¡Qué torbellino de sentimientos había ido suscitando en mí!... Diane hizo de mi alma por momentos un paraíso y por momentos un infierno. Fuí esclavo de sus antojos, servidor de sus caprichos, hasta el día en que me alejó de su lado con sonriente, con inflexible crueldad.

No había vuelto a verla, desde entonces. Yo pasaba largas temporadas fuera de París; pero sabía que ella continuaba siendo una mujer hermosa, insensible y peligrosa. Y he aquí que de pronto, desde el fondo de mi pasado, un sordo sentimiento de celos me mordía el corazón. Jean, mi sobrino, iba a estrechar entre sus brazos aquel cuerpo magnífico; iba a besar aquella boca divina; iba a acariciar aquella cabellera esponjosa y suave. Diane era una de esas mujeres para quienes el tiempo no tiene prisa, una de esas mujeres cuyo recuerdo jamás se borra de los corazones que la amaron.

Ni bien me di cuenta de esos celos, tuve vergüenza y les busqué una excusa, una justificación. ¡Cuántos peligros representaba para un joven de la edad de Jean una pasión así! Diane de Lignery era una mujer temible, y Jean, a pesar de sus éxitos, debía ser un hombre poco experimentado en amor. Imperioso y hasta despótico, esas condiciones de nada le valdrían frente a la astucia y a la secreta perversidad de Diane de Lignery. ¿Era posible que Jean debiese conocer los sufrimientos que yo había conocido?... ¿Iba ella a reanudar el juego que le había permitido destrozar mi alma?...

Pero... ¿qué medios había para sustraer a Jean de ese peligro? ¿Advertírselo francamente? No me hubiera creído; y, además, para mí significaba una tremenda humillación volver a abrir las viejas llagas de mi corazón... ¿Entrevistarme con Diane de Lignery? ¿Suplicarle que no intentara esclavizar a mi sobrino? Ella se hubiera reído de mí. Y eso... no, ¡tampoco podía ser!

¿Conocen ustedes el restaurante Pelegrin, de la isla Saint Louis? Es una casa discreta y confortable, famosa por su excelente cocina. Ayer estaba cenando en él, cuando vi entrar una pareja. Al verla, temblé. Diane de Lignery avanzaba con su paso felino y rítmico; la seguía Jean. Felizmente, ninguno de ellos me vió. Se instalaron en el otro extremo de la sala. Desde donde me hallaba, podía verlos perfectamente, sin ser visto. Por eso en vez de retirarme, pedí otra taza de café. ¡Iba a poder contemplar tranquilamente, a mi antojo, la figura magnífica de esa mujer a quien no veía desde muchos años atrás!

Hermosa como siempre, y de acuerdo a lo que de ella me decían. Nada significaba el tiempo para su rostro. La misma suavidad y tersura en el cutis; la misma cabellera, el mismo cuerpo elegante y armonioso. Sin embargo, algo había cambiado en ella, aunque nada parecía amenazar su belleza, y aunque nada permitía descubrir la diferencia de edad que le separaba de Jean. Pero... pero... ¡Ah!... Comprendí, de pronto. Y una gran satisfacción, una gran paz, en que había un poco de perversidad, inundó todo mi ser. Diane de Lignery era siempre Diane de Lignery. Con esta diferencia: que era ella, ahora, quien amaba. ¡Diane de Lignery amaba a Jean de Liroir!

Sí, lo amaba; lo amaba con una pasión ardiente y delirante, con una pasión esclava y sin defensa. Lo amaba. Se veía eso en todos sus gestos, en su actitud, en sus miradas. Lo amaba, porque acaso Jean era su última pasión, la pasión en que se extingue, retorciéndose, la llama de la juventud. ¡Ah, qué humilde y sumisa, y sumisa tendría que mostrarse para retener a Jean! ¿Cómo rebajaría ante él su orgullo, cómo renunciaría a sus caprichos y a sus arbitrariedades?

Ya no había por qué tener miedo. No era Jean quien conocería mis viejas angustias. Ella, ella, sí iba a conocer el tormento de los celos, de la indiferencia, de la desesperación y, por fin, del abandono. ¡Ella iba a sufrir, ahora, todo lo que me hiciera sufrir a mí! Yo estaba seguro de ello, me bastaba para ahuventar toda duda, mirar a Jean; la contemplaba con el egoísmo de su ruda y fuerte juventud, con la tiranía de un amo que puede exigir cada vez más de su siervo y que tiene sobre él derecho de vida y muerte. ¡El me vengaría! ¡Yo podía alegrarme, ya que el destino me brindaba ese desquite!

Sé bien que no hay elevación ni nobleza en esto que les confieso. Pero... si alguien ha sufrido lo que yo sufrí, comprenderá que a veces tienen disculpa los sentimientos de venganza que el amor contrariado nos inspira.

Carmen Sacco: Cerámica.

Carmen Sacco: Cabeza de indio.

Carmen Sacco: pintura.

Carmen SACCO

ENTRE los artistas peruanos, entre las mujeres de América, Carmen Sacco concentra en su personalidad un conjunto de las más diversas fuerzas, que al ser expresadas por la artista, se manifiestan claramente vertebradas por su talento creador.

Descendiente de una de las más ilustres familias del alto Perú; educada en las severas disciplinas escolásticas de la Escuela de Bellas Artes de este país, penetra en el movimiento moderno decididamente. Esto le trae un rompimiento absoluto con todo los prejuicios sociales y artísticos, que puedan entorpecer su expresión plástica. Desde entonces su espíritu se exalta y su personalidad se acerca más y más al tipo del artista contemporáneo. Sus inquietudes no sólo se polarizan en lo pictórico—pintura, escultura y cerámica, estudiando en España esta última, al igual que los creadores medioevales, como simple artesano— sino que le preocupa además la poesía, la crítica y los diferentes problemas políticos y sociales del momento.

Nos hemos conocido en su cuarto de la calle Arturo Prat. Las murallas exhiben telas de Carmen Sacco, con figuras y tipos peruanos, algunas; otras de una muy particular concepción, que linda con las fronteras del "surealisme". Completan el conjunto un gran número de pinturas cuzqueñas, verdaderas obras maestras, que nos ponen en presencia del formidable material artístico que existe en los palacios y en las iglesias del Perú. El desorden de su mesa de trabajo nos ayuda a conocer la actividad íntima del artista. Los libros de poemas de Paul Eluard, Tzara, Góngora y Alberti, juntos con Malreaux, Marx, Gide y otros escritores de hoy, se mezclan con huacos, figuritas y tejidos populares; y la presencia de "rouge" y de polvos envuelve el ambiente en una gracia femenina muy especial.

Se puede decir que Carmen desarrolla una actividad sorprendente. Es un caminante infatigable. Ha recorrido gran parte de América y conoce casi toda Europa.

Una columna de ciudades han saludado el paso de sus años.

París con sus artistas y su vida intensa; Berlín que soporta la afrenta del destierro y persecución de sus más elevados valores; Madrid y todas las ciudades españolas y la pureza emotiva de sus cantos populares; Roma y su secular tradición; y por fin Rusia, con el más formidable esfuerzo del hombre nuevo que construye un mundo nuevo.

Una actividad sorprendente que se manifiesta en exposiciones, en conferencias, en publicaciones de artículos de crítica o ensayos de los más diversos caracteres. Esto le permite conocer y relacionarse con las figuras más interesantes y destacadas de cada país. Esta actividad es elogiada por la prensa de las ciudades que visita; y prestigiosas firmas y conocidos críticos le dedican extensos artículos analizando su personalidad y su arte. Sin embargo, de todo esto recuerda con gran cariño al grupo Amauta y a José Carlos Mariátegui, animador inteligente de esta generación americana.

Carmen Sacco.

—"El grupo que se reunía alrededor de Mariátegui y Amauta representa el más serio empuje por polarizar las actividades espirituales de América —dice—. Nadie como Mariátegui ha enfocado y dado más consistencia al grave problema del indio. Con emoción aun recuerdo la noble y generosa figura de este maestro americano; y un gran afecto para todos esos muchachos que nos juntábamos alrededor de la bandera del nombre de José Carlos. Todos ellos realizan una gran labor en las letras, en las artes o en la política".

Habla con vivacidad como si quisiera alcanzar la rapidez de su pensamiento, y sus frases son electrizadas con el firme mirar de sus ojos admirables.

Carmen Sacco se exalta y nos habla entonces del movimiento pictórico de su país, en cuyos albores la personalidad de José Sabogal alcanzaba grandes caracteres de revolucionario. Después le acompañan Camilo Blas y Julia Codecido, una de las mujeres de más recio temperamento, que actualmente participa en el movimiento plástico de Méjico. Nos hace un esquema completo de la línea pictórica del Perú hasta llegar a César Moro, quien vive largo tiempo en París; entra en las luchas de los superrealistas, encuadrando su expresión en los conceptos de esta escuela de vanguardia. Moro regresa a Lima, y en mayo de 1935 efectúa una exposición de avanzada; y los chilenos Waldo Parraguez, Jaime Vidor, María Valencia y Carlos Sotomayor, le acompañan.

De las diferentes búsquedas pictóricas de su país, salta Carmen Sacco a las inquietudes poéticas de la nueva generación peruana. Se refiere, muy en especial a Rafo Méndez y a Emilio Adolfo von Westphalen, el celebrado poeta de "Insulas extrañas" y "Abolición de la muerte", indiscutiblemente una de las primeras figuras en la poesía contemporánea. Carmen se siente muy afín a todos ellos, pues es también un delicado poeta y piensa editar en Chile tres libros de poemas con prólogo, precisamente, de Emilio Adolfo von Westphalen.

Además de la publicación de sus libros, Carmen Sacco efectuará una exposición en Santiago — actualmente prepara su exposición en Viña del Mar —, algunos artículos y conferencias completarán su actividad en este país. Sin embargo, a ella le interesa principalmente conocer nuestro folklore; relacionar los diversos valores de este país con los del Perú, y efectuar un acercamiento espiritual entre los intelectuales de los diversos países, con las extraordinarias facultades de camarada que posee Carmen Sacco.

Eduardo Lira Espejo.

Correspondencia

V. S. C. — Santiago. — Mucho le agradecemos las expresiones elogiosas que prodiga a nuestra revista. Ruth Chatterton nació en Nueva York, un 24 de diciembre. A los catorce años de edad comenzó a trabajar en el teatro y a los dieciocho, era una estrella del Broadway neoyorquino. No sólo es actriz, sino que también escribe, siendo, además, compositora de música. Su dirección es: Columbia Pictures Studio, 1438 Gower Street, Hollywood, California.

Francesca. — Valparaíso. — La próxima película de Franchot Tone, el flamante marido de Joan Crawford, es "Dangerous", donde aparece con Bette Davis y Margaret Lindsay. Esa cinta pertenece a los estudios Warner Bros. Jessie Matthews es una actriz inglesa de los estudios Gaumont-British y su próxima película es "First a girl". Jessie Matthews es famosa como actriz y como bailarina, y entre las estrellas de la cinematografía inglesa es una de las más sobresalientes.

Chantecler. — Santiago. — La próxima película de Marion Davies, que recién comienza a filmarse, tiene el título provisional "Glorious", y en ella aparece en compañía de Dick Powell. La última película de esta actriz fué "Page Miss Glory", también con Dick Powell, que todavía no se ha estrenado entre nosotros. Esta actriz nació en Nueva York el 3 de enero de 1900.

Luis Felipe. — Antofagasta. — En efecto, esos rumores dicen la verdad: Jean Harlow se hizo teñir el pelo, de rubio platinado a castaño, para aparecer en la película "Riffraff", cinta ya terminada, pero no estrenada aún entre nosotros. Pronto comenzará a trabajar Clark Gable y Myrna Loy en "Wife versus secretary" ("Esposa versus secretaria"). La dirección de Jean Harlow es Metro-Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

M. T. O. — Talca. — Frances Langford es una actriz recién llegada a la pantalla. Su próxima película será "Collegiate". Era ya conocida en Estados Unidos como estrella de la radio, de las comedias musicales y del *vaudeville*. Está contratada por la Paramount. Su tipo es moreno: cabellos negros y ojos obscuros. Cuando estaba en el colegio tenía voz de soprano y algún tiempo más tarde, debido a una operación de la garganta, resultó una contralto de agradable voz. Frances Langford es soltera.

Catalina. — Santiago. — Ralph Bellamy nació en Chicago el 17 de junio de 1904, ciudad donde asistió a la escuela pública. Mientras todavía estudiaba, se unió a una compañía teatral, cuyo repertorio consistía en las obras de Shakespeare. En 1930, después de varios años de experiencia teatral, llegó a Broadway, en Nueva York y luego de obtener un papel en una obra, volvió a unirse a una compañía ambulante. A su regreso a Nueva York triunfó ampliamente y fué contratado por una compañía cinematográfica, debutando en "The secret six". Está casado con Catherine Willard y no tienen hijos. En la actualidad no pertenece a ningún estudio y sólo trabaja en las cintas que le agradan. Filma en estos momentos la película "Dangerous intrigue", con los estudios Columbia y recibe la correspondencia en esa dirección: Columbia Studios, 1438 N. Gower Street, Hollywood, California, o en 6615 Sunset Boulevard, Hollywood, California.

E. G. H. — La Serena. — William Powell nació el 29 de julio de 1892, en Pittsburgh, Pennsylvania. Bing Crosby nació el 2 de mayo de 1904, en Tacoma, del Estado de Washington. El lugar de nacimiento de Rosalind Russell fué Waterbury, Connecticut. Y gracias por las palabras de elogio que dedica a la revista "Ecran".

Mr. Colofón

UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederias

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

PRODUCTOS
DE BELLEZA
MAX FACTOR
de Hollywood

(Los mismos que usan las artistas del cine.)

:MAX FACTOR *Studios*:

Santiago: HUERFANOS 927, frente al Teatro Central.
Viña del Mar: BOTICA "UNION", calle VALPARAISO 480.

UN NOMBRE QUE REPRESENTA EL TERCER LUGAR EN IMPORTANCIA ENTRE LAS GRANDES FIRMAS NORTEAMERICANAS; EL SEGUNDO LUGAR ENTRE LAS PERSONALIDADES AUTOMOVILISTICAS DEL MUNDO Y EL PRIMER LUGAR ENTRE LOS FABRICANTES DE AUTOMOVILES QUE HAN ELEVADO SU PRODUCCION SOBRE LAS CIFRAS DEL PROSPERO AÑO 1929.

SEGUNDA PARTE DE LA DRAMATICA HISTORIA DEL MAS FAMOSO INDUSTRIAL DESPUES DE HENRY FORD.

En el número anterior hemos dejado a Walter P. Chrysler con una gran fábrica para la construcción de automóviles, la antigua Maxwell, sin capital y, lo que es más grave aún, sin un modelo definido de automóvil.

Lo que se siguió en la historia de Mr. Chrysler constituye uno de los episodios más novelescos que se hayan registrado vez alguna en las aventuras industriales de los Estados Unidos.

El éxito de una empresa automovilística requiere capitales y una destacada exhibición de los modelos que se ofrecen a la venta. Chrysler no contaba con lo primero, como ya hemos dicho y en cuestión de propaganda la gran Exposición de automóviles de Nueva York de 1924 rehusó arrendarle espacio por razón de que los reglamentos de dicha Exposición permiten la concesión de espacio tan sólo a los fabricantes que el año anterior han tenido sus coches en el mercado, espacio que está en proporción al volumen de ventas de ese mismo año anterior. Chrysler, no habiendo vendido coches el año anterior con el nombre de "Chrysler", tuvo que quedarse fuera de la renombrada Exposición que consagra en el mercado, y tal vez en el mundo entero, los modelos y las distintas marcas automovilísticas.

Tales circunstancias pudieron ser fatales para los proyectos de un hombre que no tuviera el coraje y la decisión de Chrysler. ¿Que no podía exhibir sus nuevos modelos en la Exposición de Nueva York? Pues él se haría su propia Exposición, y arrendando todo el hall del lujoso hotel Commodore, situado no lejos del local de la Exposición, allí en medio de la mayor expectación pública, Chrysler mostraba ante los ojos curiosos de la afición automovilística el nuevo coche que, desde entonces llevaría su nombre, el pequeño acorazado Chrysler, el Chrysler Six.

Tenía éste tan sólo 112 3/4 pulgadas entre ruedas, contra las 128 pulgadas que ofrecía el Buick Master. Sin embargo, el Chrysler tuvo un inmediato éxito. Los banqueros, que algunas semanas antes se habían negado a negociar una emisión especial de bonos sobre los bienes de la antigua Maxwell, que desde 1924 se llamaba "Chrysler Corporation", se apresuraron a tomar cinco millones de dólares al alto precio de 94 dólares por bono de cien dólares.

Así como el comienzo de esta aventura de la Chrysler Corporation había sido amarga, el triunfo fué más que dulce. Con el tiempo se comprendió que el nuevo modelo Chrysler había sido el éxito más rotundo de la Exposición de 1924, aunque él se hubiese mostrado en el piso del lujoso hotel Commodore. En el año se lograron vender 32,000 coches de ese modelo, y la antigua Maxwell Motor Corp., que aunque bajo el nuevo nombre de Chrysler Corporation, muchos creían ya difunta, mostraba un utilidad ese año de 4 millones cientc quince mil dólares. En 1925 quedaba la antigua Maxwell Motors transformada en Chrysler Corporation, definitivamente. El "Maxwell Cuatro" pasaba a ser el Chrysler 58 y el nuevo Chrysler Six pasaba a ser Chrysler 70.

Las cifras significaban el número de millas (una milla tiene 1,609 metros) que cada modelo hacía por hora.

El año 1928 vió a Chrysler con 4 modelos y en quinto lugar entre los fabricantes de automóviles. El mago de la industria, Walter P. Chrysler, había conseguido lo que entonces se consideraba imposible. En 1927 vendía 192,000 coches, lo que significaba el cuarto lugar en la industria.

Es curioso comparar la salida del primer coche Ford Modelo T con el éxito maravilloso del Chrysler, tantos años después. En el primer caso, Ford se adelantaba a llenar una necesidad en el más estricto sentido de la palabra. Un coche al alcance de todos los bolsillos y con cualidades mecánicas suficientes tan sólo para cumplir estrictamente con lo que la gente espera de él. Era esta una necesidad social y un progreso de la época que venía a identificarse con la historia de los tiempos que corrían cuando Ford, hoy anciano, era entonces joven.

El Chrysler de 1924 a 1927, también representa y simboliza los tiempos que corrían entonces; pero se diferencia del caso de Ford, en que el nuevo modelo Chrysler no llenaba ya una necesidad social sino los caprichos de una época de prosperidad, de una sociedad que buscaba un coche de apariencia y de condiciones parecidas a los coches de cinco mil dólares por tan sólo el precio de 1,500 dólares. Ese fué el enorme éxito de los coches Chrysler, y como veremos más adelante, es también el éxito de los actuales. Si el Ford llenaba una necesidad en tiempos de una velocidad en pañales, el Chrysler venía a satisfacer los caprichos de un público muchísimo menos conservador y que se mueve con fantástica celeridad.

Ya Chrysler estaba lanzado, ya estaba en cuarto lugar entre los productores de automóviles; pero su ambición y sus planes industriales estaban muy lejos de haber llegado a la meta deseada y concebida en su inquieto espíritu. La oportunidad para alcanzar mayor gloria y poderío en el automovilismo se lo daría la más grande de las transformaciones industriales que se conocen en los anales de la industria norteamericana, la adquisición de las grandes fábricas fundadas por los hermanos Dodge con las patentes para la fabricación de los automóviles de ese mismo nombre.

Los Dodge habían comenzado por fabricar piezas de repuestos para los automóviles de Henry Ford. Eran gente capaz, muy conservadoras en sus ideas industriales, serios, de una seriedad proverbial, y sus coches, los coches Dodge, reflejaban de cierto modo estas espléndidas cualidades. Reflejaban también sus defectos, que eran la falta de imaginación, si ello se puede decir de un automóvil. Sin embargo, como coche de fama, el Dodge sólo cedía lugar al Ford, que durante los primeros años se vendía tradicionalmente a cien dólares menos que el Dodge. En los días cuando el motor Cadillac ronroneaba y el motor Ford trepidaba, el Dodge no hacía ni lo uno ni lo otro, simplemente jadeaba en ademán sin pretensión. Las carrocerías de los coches Dodge eran obscuras, sencillas, eran como los tiempos en que corrían. El público, que entonces tomaba en chunga al Ford, inventando toda clase de chistes en cuanto a su manera de ser, miraba con la mayor solemnidad al Dodge que, como hemos dicho, se vendía tan sólo por cien dólares más y que, por supuesto, pertenecía a la misma clase de coches de bajo precio.

De súbito, la sociedad entre los hermanos Dodge fué rota por la muerte de uno de ellos: Juan Dodge. El otro hermano, Horacio Dodge, lo sobrevivió tan sólo once meses, de suerte que en diciembre de 1920, nuevos directores conducen a la fábrica Dodge por un camino que podríamos llamar el tradicional, si no fuese que dos errores de gran consecuencia se cometieron, desmintiendo, de cierto modo, la fama de los dirigentes Dodge de entonces. Comenzaron a poner bonitos sus coches y a abandonar la clase de precios bajos, desorganizando con esto todo el sistema, creado por los hermanos Dodge a través de los Estados Unidos y el extranjero, de agentes especializados en coches de bajo precio.

En 1928, Dodge había abandonado definitivamente el mercado de precios bajos con su Victory Six y su Senior Six, que se vendían sobre mil dólares. El único coche Dodge que podía competir con el Ford que entonces se vendía por 495 dólares, era el Standard Six, cuyo precio era de 875 dólares. Esta política de los directores de la fábrica Dodge fué mala, ya que los compradores habituales del coche Dodge quedaron confundidos y que los agentes no sabían qué hacer para convencer a aquél que estaba acostumbrado a comprar un coche de esa marca por cien dólares más que el Ford, y acostumbrado también a tener las cualidades tradicionales del Dodge: sencillez, modestia y solidez, sin ostentación.

Las viudas de los hermanos Dodge no supieron afrontar la crisis que siguió a este cambio de política manufacturera de la antigua fábrica, y en mayo de 1925 habían ya vendido por intermedio de la conocida firma bancaria de Clarence Dillon, Dillon, Read and Co., todo el haber Dodge en la suma de 146 millones de dólares. Ese era el legado que sus respectivos maridos les habían dejado. Mientras las viudas peleaban agriamente sobre la repartición de los 146 millones de dólares, Dillon organizaba una nueva sociedad por acciones, ganándose en la transación la bonita diferencia de 28 millones de dólares.

Este es el momento cuando Chrysler hace su aparición en el horizonte de los negocios Dodge. Hay muchas versiones de cómo se iniciaron las conversaciones que dieron por resultado la adquisición de Dodge por el mago del automóvil, Walter P. Chrysler. Ninguna de ellas es cierta, por-

(Continúa en la pág. 51).

Cortes nuevos en los trajes de última moda

Molyneux crea para los trajes de noche, toques de piel, ya sea en franjas, pequeñas capas, cuellos y hombreras. El modelo que ilustra esta página lleva rodeando los hombros y escote un magnífico zorro plateado. Lucile Paray muestra grandes preferencias por los adornos de plisados, el modelo que aquí mostramos lleva un plisado finito que parte del escote y llega hasta el puño de las anchas mangas. De Lelong el lindo vestido de terciopelo negro, con el corpiño drapeado. Los pliegues van retenidos por placas de fantasía.

Un simpático vestido de mañana en fina tela de lana gris, con efecto de bolero y cuello marinero, de borde desflecado. El otro vestido tiene su principal adorno en el escote y mangas, estas últimas son de forma pagoda.

Y por último tenemos tres novísimos vestidos de noche, el primero de georgette verde nilo con el escote retenido en la base del cuello por un grupo de tres flores de chiffon, el siguiente es de encaje con efecto de bolero, y el último es de satén blanco, de corpiño cruzado adelante que cae en la espalda Modelos de Lelong.

VIVIREIS
muchos Años

si tenéis cuidado
de vuestro intestino.

INTESTINOL

GEKA M.R.

INTESTINOL REEDUCA
LAS FUNCIONES INTESTINALES,
DANDOLE NUEVA VIDA
AL ORGANISMO.

Crónicas de Yalma

EDUARDO VIII Y EL POLO CHILENO. — En su último viaje a Chile, el entonces Príncipe de Gales y hoy Rey de Inglaterra, palpó el valor y el progreso de nuestras actividades políticas. Aquí le vemos acompañado de algunos jugadores chilenos después de un reñido match en el Sporting de Viña del Mar.

EL POLO, DEPORTE DE LOS HOMBRES, QUE LAS MUJERES GUSTAN MIRAR

Si el polo fué un deporte de reyes y caballeros que lucían coronas con numerosos florones, hoy día es el preferido de una juventud ansiosa y capaz de propagar este deporte hípico, uno de los más nobles y más valerosos.

Los jóvenes que lo practican tienen el culto de la respetabilidad, de la corrección de su tenida y de la conversación saturada de camaradería deportiva.

La voluntad, la decisión, la sangre fría, la conquista del éxito legítimo, son rasgos que pertenecen a los caballeros verdaderos que deben imponerlos y hacerlos simpáticos. Es algo muy chileno.

No cabe ya admirarse de que el sexo llamado débil, convertido ahora en compañero del sexo fuerte, siga con júbilo las evoluciones deportivas de sus grandes camaradas sobre los campos de polo. Y por lo mismo, la admiración hizo pasar a la acción a ciertas damas, amazonas que han vestido la casaca elegante, el pantalón blanco de impecable corte, las finas botas amarillas, ocultando sus cabellos bajo el casco de corcho, armando el brazo del martillo.

Para un caballero de este sexo, el momento más desagradable es aquel en que se cambia de caballos entre los períodos del match, el espectador tiene la posibilidad de percibir algún desorden en la tenida de la amazona o de la cabalgadura. El esfuerzo físico puede llevar cierto desarreglo a los rasgos delicados del rostro, y entonces, ¿cómo resistir al deseo de sacar el espejo minúsculo, de aplicarse un poco de polvos a los pómulos y un poco de rouge a los labios?

Ese gesto dictado por la ley femenina: la conservación de los encantos, no debe hacer sonreír al espectador.

¡Ah! Pocas amazonas poseen la fuerza física necesaria para mantener el martillo durante una hora. Los giros repetidos, la velocidad del caballo agotan prestamente las mejores constituciones físicas. Sólo Norteamérica ha conseguido la formación de equipos femeninos de polo; y su éxito, para ser modestos, no es del todo meritorio.

El ambiente de un club de polo, creado por la pulcritud de un inmenso tapiz verde bien tenido, por la casa del club mismo, casi siempre de graciosa construcción, los caballos seleccionados, enjaezados con cariño, incitan a los asistentes a la tenida impecable y a menudo a la elegancia.

Casi todas las capitales de Europa y de las dos Américas poseen clubes de polo.

Londres tiene algunos enormes; los jugadores llegados de todas partes se disputan Hurlingham y Ranelagh. Siempre los equipos de los maharajás son los favoritos. Presentan sus hombres entrenados intensamente. Sus martillos, antes que golpear la bola de madera pintada blanca, parecen apenas rozarla; sus caballos obedecen a la menor insinuación del jinete. El juego se desenvuelve a una velocidad que asombra y maravilla, y una disciplina impecable, no deja de hacer cada vez más interesante el torneo, entusiasmando al público.

París tiene su club de polo en un rincón amable del Bosque de Bolonia, entre las amplias pistas de Bagatelle y de Longchamps, cerca del Sena, que corre junto a los costados boscosos de St. Cloud y de Meudon.

Entre nosotros, en la capital y demás ciudades de importan-

EL LINE-UP DEL FUTURO REY. — El team donde el actual rey de Inglaterra actuó en Viña del Mar y sus oponentes, el club de la Federación Chilena de Polo. El entonces Príncipe de Gales es el jugador en séptimo lugar de la izquierda.

cia, existen clubes de polo de méritos verdaderos. En Santiago, fuera de la Federación de Polo, está el club de la Escuela de Caballería y varios otros, por cuyos campos han desfilado infinidad de grandes personajes y graciosas damas.

Las fiestas, tales como las de Viña del Mar, con ocasión del Campeonato Internacional de Polo destellan elegancia, distinción y buen gusto.

Nuestros clubes de polo son ya tradicionales. Y sus tradiciones es lo que viene a buscar la élite de las sociedades de los países vecinos.

Cenáculos útiles son nuestros clubes de polo, porque saben atraer, recibir y aumentar la actividad social, imponer la elegancia y las cualidades de la raza, además de sembrar optimismo en esta hora que tanto lo necesita.

NOTAS MUNDANAS.

Aquí tenemos el mundanismo de Viña del Mar con su atracción de tanto renombre, su Casino, donde no es tan sólo el juego con su colorida concurrencia, la nota saliente, sino su cabaret, sus comidas mundanas, sus reuniones de gala, sus comentarios sin fin de hechos, de cosas y casos ocurridos al círculo más conocido de nuestra y de otras sociedades. Allá, sobre otras playas también hay vida social y actividades de familias que y desplazándose del primer puerto — ironía aquella que reconoce la ausencia de un porteño de su casa en estos tiempos de calor — o de la capital van formando alegres veranos y reuniendo en su torno todo un mundo de risas, de crónicas, de bullicio hecho de juventud y de proyectos sorpresivos, inesperados.

Las Salinas, la playa viñamarina por excelencia, día a día se ve concurridísima, y sin temor a que nuestras lectoras nos acusen de tener una imaginación que corra a parejas con el tórrido calor de la capital, diremos que aquella simpática playa de la bahía de Valparaíso nos pareció un Biarritz y un Ostende. Bellísimas muchachas, y por qué no decirlo también, damas de gran hermosura — lucían con la gracia propia del gran mundo estas nuevas indumentarias traídas por el modernismo, los shorts, los trajes de baño audaces, los escotes de inmensurables extensiones, los pijamas de una fantástica policromía, los pañuelos, que Dios sólo sabe para lo que sirve un pañuelo en estos tiempos de baños al sol, de chaquetas y batas, por fin, de concepciones originalísimas. Al pasar anotamos a Carmen Sosa, de short blanco con blusa azul marino; Flor Band Morgan, de lindo pijama azul con pañuelo blanco y lacre; Carmen Amunátegui Silva, de pijama azul con chaqueta azul y blanca; Alicia Severín Vial, de pijama café; María Angélica Errázuriz Edwards, de pijama amarillo con café; Carmen Gandarillas, de pijama azul; Pepita Miró Quezada de short azul con blusa celeste; Marie Louise Zorrilla Concha, de short blanco con pañuelo azul y lacre; Luz Zegers Rodríguez, de pijama beige con café; Eugenia Band Morgan, pijama blanco y lacre; Consuelo Gana, de pijama blanco y azul; M. Teresa Quintana Achaval, pijama azulino; Mónica Hurtado de Budge, pijama blanco y negro; Eliana Salas de Aldunate, de short azul y blanco; Rebeca Vicuña de Larraín, de pijama azul con lacre; Alicia Herrera de Mac-Gil, de short blanco y blusa azul.

Ya que estamos hablando de lo que pasa en Viña del Mar, el punto de partida y lo más substancioso de este film nacional del veraneo, detengámonos un instante en las reuniones hípicas que, más que otros años, se manifiestan elegantes, y donde más que en parte alguna, nuestras elegantes lucen con gracia y tradicional refinamiento estas modas que, sin venir directamente de París, nos hacen acercarnos cada vez que las examinamos, a un Longchamps o Chantilly.

Las tardes del Sporting de Viña del Mar han sido frescas, de un tiempo a la vez luminoso y libre de vientos desagradables. En ellas ha predominado más que otros años lo inesperado, aquello que da más color a estas reuniones, donde el éxito de una carrera da tema inusitado y picantes comentarios a aquellos y aquellas que han expuesto algo del presupuesto de verano. Que Palais Royal ganó el Derby, que Sahri ganó este otro clásico, todo hace inesperado el giro del acontecimiento hípico dando realce al aspecto social de la reunión. La cátedra, como dicen los hípicos, se viene equivocando en esta estación viñamarina, y los murmullos de sorpresa y alegría, de ligeras decepciones, van tomando cuerpo y ellos no se callan sino muy adentro en la pérgola del Club o en el cabaret del Casino. Pero es de la elegancia de las veraneantes de lo que queremos hablar esta vez, y así anotamos para nuestras lectoras las toilettes hermosísimas de Lala Ossa de Braun con un encantador vestido de crepe verde; la de Rosa Errázuriz de Morandé con un lindo vestido imprimé y con hermosos y finísimos zorros; Marta Valdivieso de Díaz, interesante, en traje blanco; Inés Montt de Covarrubias, de imprimé; Lala Eastman de Edwards, de rosado; Marie Rose Gandarillas de Eastman, lindo traje verde; Luz Carvallo Kammerer, de negro y blanco; Elena Walker Vial, muy chic con su traje amarillo; Teresa Délano, de rosado; Luisa Merino, de blanco; Inés Zañartu Orrego, encantadora, de amarillo; Virginia Guilisasti Tagle, muy interesante, de verde; Lolo Videla Lira, muy elegante, de imprimé; Carmela Arangua Rivas, monísima de imprimé; Pina Echenique Rozas, encantadora, de marrocain celeste; Adriana Vicuña G. H., muy interesante, de azul; Olga Wilson de Valenzuela, interesantísima, de crepe celeste; Gabriela Cruz de Gaedechens, muy elegante, de azul.

Claro está que éstas son tan sólo unas pocas de las muchísimas elegantes mujeres y simpatiquísimas chiquillas de estas encantadoras tardes viñamarinas del Sporting. Si quisiéramos hacer esta lista más completa tendríamos por fuerza que hablar de unas cincuenta muchachas más que como Manuela y Paz Covarrubias Zegers, Lucy Lynch, María Teresa Guevara, Luz Zegers, Carmen García Huldobro, Isabel Valdivieso Videla se muestran con la gracia y belleza tradicionales a la alta sociedad chilena.

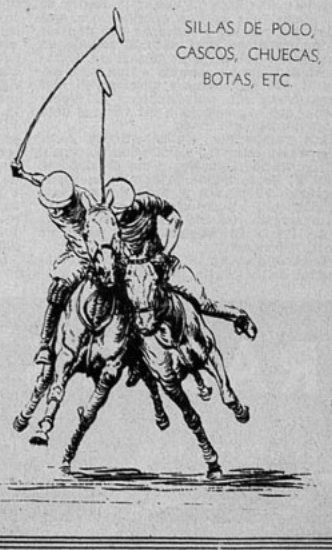
Sin salirnos todavía de esta fascinadora Viña del Mar, tenemos que hablar del extraordinario éxito de la música traída al Cabaret del Casino. Tres son las grandes orquestas que tarde y noche amenizan las agradables veladas de ese establecimiento. La de Pedro Maffia que conocíamos antes de este verano por las grabaciones, por los discos, la admirable del colombiano Orozco y la típica argentina que ya conocíamos.

(Continúa en la pág. 51).

HUDSON-TERRAPLANE
MODELOS 1936
con todos los adelantos modernos. La última palabra en automóviles. Véalos, pruébelos y se convencerá.
LARRAIN Y BENGOLEA
DELICIAS 902, ESQUINA SERRANO.
TELEFONO 65874. - SANTIAGO.

TALABARTERIA INGLESA
Jaime G. Huidobro D.
AMUNATEGUI 345.
TELEFONO 89743.

SILLAS DE POLO, CASCOS, CHUECAS, BOTAS, ETC.



Stas. Carmen Walker Larraín, Rosa Mackenna Besa, Teresa y Rosa Ibáñez Barceló y Teresa Ríos Mackenna en la playa de Constitución.

COMENTANDO POLOLEOS...

Una morenita encantadora con un simpático y cariñoso diminutivo que hizo su estreno en sociedad el invierno pasado, ha cautivado con sus ojos picarescos y graciosa sonrisa a un moreno alto, bien plantado, futuro agricultor y muy querido de sus amigos.

Pelo rubio, figura atrayente, bonita y elegante silueta, vive en Santiago, pero se encuentra feliz en Viña, donde ha conquistado un ferviente admirador, viñamarino, simpático, futuro abogado, que lleva el apellido de un ex Presidente de Chile.

Se inicia un flirt entre una encantadora morena de ojos verdes, de gran éxito en sociedad, y un buen mozo de tipo americano, muy popular entre la juventud y que reside en la capital.

CONSTITUCION, PLAYA DE ROMANTICISMO Y DE ENSUEÑO

ATRAIDA por las bellezas de este balneario, he venido a estas tierras, donde todo es alegría, aire y sol. Al atravesar el río Maule siento la brisa agradable del mar que me refresca un tanto después de muchas horas de calor intenso.

El pintoresco puerto de Constitución, situado más o menos a 80 kilómetros de la ciudad de Talca, fué fundado en el año 1794, por decreto de don Ambrosio O'Higgins y a petición de los grandes terratenientes que ocupaban sus tierras y alrededores. La ciudad conserva cierto aspecto antiguo. Extensos caserones levantados hace un centenar de años con amplios corredores y grandes portones, me traen el recuerdo de la colonia. También cuenta con muy buenos edificios modernos y hoteles de primer orden. Sus playas son de las más bonitas y extensas, y se llenan en esta época de innumerables turistas y veraneantes. La vida en el balneario es agradable y sencilla. Constitución tiene muy hermosos y atrayentes sitios para efectuar paseos, picnics, etc.

Un buen camino une la rampla de la poza, hasta las piedras de Las Ventanas y la playa de los baños, bordeando el río y después el mar. En seguida se llega a la Piedra de la Iglesia y a Los Calabocillos donde pueden admirarse las rocas más hermosas que existir puedan en playa alguna. Quedé maravillada al visitar la Piedra de la Iglesia, que es una enorme roca, que tiene sus puertas y ventanas que dan luz a un grandioso local natural, tallado en su interior por la mano misma de la naturaleza y que se asemeja a una gran catedral, con sus muros y pilastras. El mar llega hasta ella suavemente y el espectáculo que se presenta a mi vista es algo maravillosamente lindo.

Los Calabocillos también tienen rocas que causan estupor y admiración. En suma, un balneario pintoresco, lleno de rincones bonitos, desde donde se admira la grandiosidad del mar y se goza de un clima privilegiado. A todo esto, hay que agregar el panorama del Río Maule, con sus riberas llenas de vegetación, en forma de lomas silvestres.

Internándose en el río y a ocho kilómetros del balneario, está ubicado un pintoresco sitio de recreo llamado El Astillero, cuya inauguración, efectuada en días pasados, constituyó un gran éxito. Debajo de los árboles frondosos, se toma el té y se baila al son de una espléndida orquesta. Estos días, la ciudad ha vestido de gala con motivo de la visita al balneario del Intendente de Maule, don Eugenio Walker, y una comitiva compuesta de dieciséis personas. Naturalmente, el señor Intendente y su familia, fueron especialmente invitados a la inauguración del Rancho "El Astillero", lo que contribuyó a darle más brillo a la reunión, que se prolongó hasta avanzadas horas de la tarde. En la mesa de honor, tomaron colocaciones el Intendente de Maule, don Eugenio Walker, y señora Juana Larraín de Walker; el gobernador del departamento, don Alberto Méndez Carrasco; el gobernador marítimo de Constitución; don Romilio Gutiérrez; el juez don Carlos Toro Baeza; don Jorge Santa María y señora Luz Ovalle de Santa María, el señor Andrés Alamos Lamas y señora Elena Besa de Alamos, señora Malvina Pena de Herquiñigo, señoritas Juana, Carmen e Inés Walker Larraín, Rosa Mackenna Besa, Teresa Ríos Mackenna, Rosa y Teresa Ibáñez Barceló, Luz y Fanny Santa María Ovalle y otras distinguidas personalidades del balneario.

Los invitados fueron atendidos por el señor Eduardo Recabarren y su esposa, que prodigaron toda clase de atenciones a la concurrencia. El Intendente y su familia fueron también especialmente invitados al Casino de Turismo, situado frente al mar, donde se reúnen las más distinguidas familias de la ciudad y veraneantes.

Desde este local se domina una preciosa vista y es el "rendez-vous" obligado para el aperitivo matinal después del baño. En las noches, una buena orquesta ameniza las reuniones que se celebran a diario. La construcción de este moderno Casino se debe especialmente a los esfuerzos desplegados por el señor gobernador, don Alberto Méndez Carrasco, y por el señor alcalde, don Hugo Negri que tanto han contribuido al adelanto del balneario.

No he querido cerrar esta crónica sin hacer elogio merecido de estos dos distinguidos funcionarios, que cuentan con generales simpatías en todos los círculos.

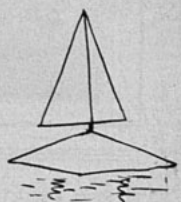
Como en todos los sitios de veraneo, nunca faltan comentarios y noticiones: el choque de dos góndolas; un señor que casi perece ahogado; uno que otro flirt, iniciados a orillas del mar...

Todos esos accidentes contribuyen a darle mayor variación a esta vida de playa simpática y agradable.

Constitución, por sus bellezas naturales y su clima ideal, está llamado a ser uno de los más importantes balnearios de la costa.

Valma

El río Maule visto desde el Astillero.

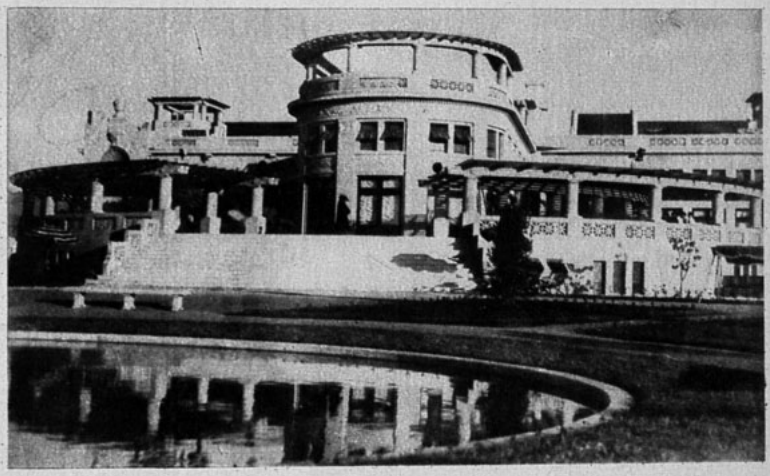


RADIOS PILOT LO MEJOR

ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO

Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

EL CASINO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR



ofrece grandes atracciones durante el

CAMPEONATO INTERNACIONAL DE POLO

Su cabaret, con las tres más completas orquestas de América.

Sus funciones de gala y sus elegantes reuniones.

Estación de 1936, Viña del Mar.

Elegancias de HOLLYWOOD

Joan Crawford. (Foto Metro)

Vera West, la famosa creadora de modelos de los estudios Universal.

Adrian, célebre modisto de la Metro, diseñando sus modelos. (Foto Metro).

HOLLYWOOD LE DISPUTA A PARIS EL TITULO DE "CENTRO DE LAS MODAS".

TODO el mundo en Hollywood reconoce aún que París es el centro de la moda, pero la ciudad del cine se ha convertido por sí misma en candidato a discutir ese título, y modestamente declara que las modas del cine están gradualmente ganando tanto terreno, que se han envalentonado, y se consideran en camino de llegar a ocupar el puesto primordial entre los dictadores de ese mundo de siluetas y estilos en que tan interesada vive la parte femenina de la humanidad.

Estas aspiraciones de Hollywood fueron manifestadas cuando se tuvieron noticias recientemente de que dos de los modistos más famosos de París, Jean Patou, y Paul Poiret estaban en bancarrota, habiéndose dado como motivos de ese estado de cosas que Hollywood había causado esas catástrofes por el hecho de haber destruido en la conciencia pública el ideal de que los estilos franceses encerraban supremacía sobre todos los otros diseñados en las capitales del mundo; todo lo cual ha tenido como consecuencia, una notable disminución en las ventas y una pérdida enorme de prestigio.

Orry-Kelly, exquisito estilista de la Warner Bros, que diseña los trajes de mujeres tan elegantes y exigentes como Marion Davies, Kay Francis, Dolores del Río y Ruby Keeler cree que, aunque Hollywood está ejerciendo una influencia poderosísima en los estilos, no será en verdad el centro de la moda hasta que alguien haga algo en definitiva para elevarlo a esa categoría.

"Los fabricantes americanos siguen aún obteniendo modelos franceses y modificándolos", dice Orry-Kelly, y luego continúa: "Desde luego, que eso es perjudicial para los modistos de París y admito que puede haber sido la base de las quiebras de estos dos modistos Patou y Poiret. Las mujeres americanas son las más elegantes del mundo, pero como son muy prácticas, necesitan trajes y accesorios distintos a los que acepta y desea la francesa.

"No quiero que vayan ustedes a entender que yo digo que París está descartado en cuanto a modas se refiere, pero está perdiendo mucho de su antiguo esplendor y, dentro de pocos meses, sabremos por fin cuál será el final de la contienda.

"Hace algún tiempo los modistos de París se burlaban de las modas que presentaba el cinema y, hoy en día, las modas del cine se han convertido en un temerario rival de las de París.

"Repito que Hollywood no podrá consagrarse en centro de la moda por sí solo, pero, si concentramos nuestros esfuerzos en convertir esta ciudad en la Meca de las elegantes del mundo, como lo fué París hasta hace poco... Si gastamos algún dinero en hacerles saber a las compradoras que tenemos primores que ofrecer, entonces estoy seguro de que Hollywood sería el verdadero centro de la moda."

Otro modisto genial, Milo An-

Joan Crawford.

(Foto Metro)

Katherine Alexan

(Foto Columb

Joan Bennett.

(Foto Columbia).

derson, que diseña muchos de los trajes que lucen Jean Muir y Bette Davis tiene otra versión acerca de este discutido asunto. Dice Anderson:

"Estimo que la quiebra de Poiret ha sido más bien una calamidad artística que una consecuencia de factores materiales. Poiret se hizo famoso por su habilidad exquisita en el drapeado, cuando este estilo cayó en desuso él no pudo subsistir. Además, era un derrochador y por eso cobraba precios inconcebibles. Solía dejarse llevar de sus prontos y a menudo tenía disgustos personales, por tanto, su fracaso no tiene nada que ver con Hollywood.

"En el caso de Patou, estimo que su quiebra ha sido el principio del final... Es el prototipo del antiguo modisto que no trabaja con diseños, sino que confecciona sus creaciones sobre la modelo; por lo tanto, para cada exhibición que prepara hace numerosísimos modelos que elevan su costo a una suma fabulosa, y de todos esos, solamente algunos son aceptados y copiados profusamente. Cuando en la exhibición solamente un par de modelos son aceptados, la pérdida es tan enorme que si el experimento se repite, cualquier taller puede caer en la bancarrota.

Gail Patrick.

(Foto Paramount).

"También atribuyo los fracasos de estos modistos a que son demasiados demorosos en sus labores. A las americanas les agrada llegar a un taller, seleccionar un modelo y que se lo entreguen terminado a la semana siguiente. Las elegantes de París son dadas a elegir sus modelos, irse de temporada a los Alpes y volver tres meses más tarde para lucir esos trajes que habían comprado. Eso es lo que ha ocurrido con los modistos que han llevado de París a Hollywood, que han fracasado porque no han podido adaptarse a la rapidez con que vivimos en América.

"En una palabra, creo que lo que ha motivado la quiebra de esos señores, es la falta de eficiencia comercial y la total ausencia de economía; pero no en modo alguno el daño que Hollywood pueda haberle hecho a la capital de Francia, en su negocio primordial de vestir a las elegantes del mundo."

ADRIANA.

POR QUÉ VIRGINIA BRUCE NO SE CASARA EN CINCO AÑOS

"LA MAS HERMOSA MUCHACHA DE HOLLYWOOD", COMO LA LLAMAN SUS ADMIRADORES, TIENE UN PLAN DE VIDA FASCINADOR

Virginia Bruce es una mujer que ha sufrido y ello se refleja en su arte...

(Foto M-G-M).

—NO me casaré hasta dentro de cinco años — dijo con toda solemnidad la bella Virginia Bruce, subrayando la expresión con una mano, mientras con la otra recibía una enorme caja de flores que le presentaba la criada. —No me casaré hasta dentro de cinco años, aun cuando vuelva a enamorarme. Y no me casaré, porque me entregué con toda el alma a mi primer matrimonio... y eso no bastó Mi edad mental y emocional, al casarme con John Gilbert, era de quince años. Tendré que contar treinta, mental y emocionalmente, antes de volverme a casar. Lo prometo.

Mientras así decía, yo pensaba en la enorme fuerza que debería hacer valer para sostener tal promesa, porque los jóvenes llaman a esta muchacha "la más bella de Hollywood". Su teléfono está siempre resonando. Las floristas llevan todos los días cajas de flores a su casa. Cierto caballero llegó a Hollywood desde Nueva York para darse el placer de estar sólo un día con Virginia Bruce. Y todos los jóvenes de Hollywood suspiran.

Y con esa voz triste y añorante con que habla siempre que a su breve matrimonio con John Gilbert se refiere, agregó:

—Si hubiera sido más sensata, si hubiera sabido desenvolverme en todas las situaciones, callarme los argumentos, luchar por nuestra felicidad, nuestro matrimonio no habría sido un fracaso; pero hice cuanto pude. Y nada conseguí, porque era demasiado inexperimentada. Y debido a ese mi primer fracaso, no habrá nuevo matrimonio hasta que no haya crecido. Mi desarrollo hacia la madurez ha sido muy lento. Raras veces "me divertí", en el sentido que a divertirse le damos aquí. Mis padres siempre iban en busca mía cuando yo salía a alguna fiesta, por las noches.

Y mientras ella hablaba, sentada conmigo en su sala de vestir del estudio, yo me admiraba del cambio que puede operarse en una mujer con sólo dos años de vida profunda y apasionada.

Recordaba la primera entrevista que sostuviera con Virginia Bruce, poco después de haber anunciado su compromiso con John Gilbert, a quien acaba de perder para siempre la colonia cinematográfica. Por aquel entonces, era una niña tímida, con apariencias de alma infantil e ingenua, que nada sabe de la existencia. Pero en sus ojos aparecía una expresión de arrobo, la misma expresión que debe haber ostentado *Alicia* al vislumbrar el *País de las Maravillas*.

Porque Virginia Bruce, hasta hacía muy poco, había estado en un colegio de Dakota del norte y era una entusiasta admiradora de John Gilbert. En la obscuridad de un cinema, con algunas amigas, permanecía en tenso deslumbramiento mientras el gran amador de la pantalla interpretaba su apasionada labor de "La viuda alegre" y daba dramático relieve a "El gran desfile". Jamás se atrevió a soñar Virginia con llamar al actor por su nombre, tocarle la mano, sentarse frente a él.

Aquella primera vez que hablamos, recuerdo que Virginia me dijo haberse estado horas enteras en el restaurante del estudio, aun después de haber sido contratada por Metro Goldwyn Mayer, esperando que John saliera, palpitante las sienes de expectación. Después, el encuentro y un papel en la misma película que el actor y, al cabo de algunas semanas, las mágicas palabras: "Quiero casarme con usted..."

¡De todas las cosas fantásticas e irrealizables, esta era la más fantásticas de todas! Y ahora me encontraba con la misma niña que fuera esposa de John Gilbert, la madre de una hija suya, que ahora estaba ya convertida en verdadera mujer, más triste y más experimentada y más esculturalmente hermosa, después que la puerta de aquella hermosa casa de los cerros quedó cerrada para ella.

—Antes que a ningún otro hombre, habría escogido a John Gilbert como padre de mi hija. Ahora me sentiría del todo desgraciada si no hubiera tenido a Susan Ann. Sí, a él lo habría escogido... Y estoy segura que la combinación de ambos, Jack y yo, en el papel de padres, sería perfecta. La niña tiene mi calma, mi tranquilidad y, al mismo tiempo, el ardor, el dramatismo y el temperamento artístico de Jack. Creo que va a ser una personalidad, mi niña. Y a medida que crece, su semejanza física conmigo es mayor. Ya sabe usted que ahora cuenta dos años. En ella está Jack, con sus gestos, sus aficiones y sus antipatías que se forman rápidamente, en el fuego que anima sus rasgos de niña. Y me alegro de ello, ahora más que nunca — agregó con cierto temblor en la voz. —Todos sabíamos ya la triste noticia: John Gilbert había muerto y era ella, Virginia Bruce, su única heredera.

No obstante, hablé de nuevo para preguntarle:

—¿Por qué cinco años para volver a casarse? ¿Tiene algún motivo especial?

—Sí, lo tengo. Quiero otro hijo. Y quiero tenerlo antes de los treinta años. Al cabo de cinco, contaré veintinueve. Esa es la razón principal. La otra es que me hacen falta cinco años para ser como deseo. Mi vida comienza ahora y comenzó al revés. Empiezo mi carrera, empiezo mi trabajo, vivo en casa con mis padres, salgo con amigos, hago vida de mujer, después de mi matrimonio, en lugar de haberla hecho antes. Lo que ahora prefiero es mi trabajo: no volveré a abandonarlo. Si alguien me ofreciera hoy una alternativa entre mi carrera y el matrimonio, con un hogar propio, como antes, escogería mi carrera sin vacilar ni un instante. Tal vez se me considere egoísta, pero esa es la verdad. Y soy demasiado sincera para negarlo. Es uno de mis principales defectos — agregó riendo. —Tengo que aprender a ser más sutil, a tener más fineza...

Luego de un rato de silencio meditativo, continuó:

—Quiero llegar a ser algo. Ansío gozar todas las experiencias, todos los viajes, todos los conocimientos... todo cuanto no tuve al casarme con John Gilbert. Desconocía toda emoción, excepto mi admiración por John. Hasta ahora, mis triunfos se deben exclusivamente al hecho de haber estado casado con John Gilbert. Y necesito cinco años para destacarme por mis propios méritos.

Naturalmente, también tiene que haber amores en mi vida. No sería sincero declarar que pretendo vivir durante cinco años sin ternura, sin emociones. Pero a veces — agregó con esa expresión de añoranza que la caracteriza — a veces es difícil sobre todo habiendo antes amado a John Gilbert.

Diríase que la sombra del actor pesa sobre toda la existencia de Virginia Bruce, sobre sus pensamientos y sus sueños. Pero ahora no hay lazo alguno entre ellos; antes, era la hija... ahora nada existe, porque John Gilbert, alejado ya de la colonia cinematográfica, encerrado en su hogar, perdido para sus amigos, está perdido para siempre.

Entre tanto, Virginia agregaba:

—Por otra parte, necesito libertad para mi niña. Salir con

(Continúa en la p. 70 —

CONTRA SU VOLUNTAD

LAS GRANDES ESCENAS QUE EN LA PANTALLA HEMOS APLAUDIDO NO FUERON MUY AGRADABLES PARA LOS ACTORES

(De nuestro corresponsal Carl R. Manninos)

¿SE ha detenido alguien a considerar cuantas cosas que detestan realizan los artistas del cinematógrafo en su tarea de ganarse el pan cotidiano? ¿Cuántas cosas que les disgustan intensamente, que no están de acuerdo con sus caracteres y que a veces no sólo los llenan de confusión, sino que llegan a enfermarlos?

Todo ello, dirán ustedes, es parte de la rutina agobiadora del Hollywood de bastidores. Todo ello es parte del trabajo, si se desea que la vida, a menudo sombría, a menudo cruel y desagradable, sea llevada a la pantalla en forma realista.

Desde luego, pero no hay que caer en error. Mientras más experimentado es el actor, más sentimental es en el fondo de su corazón, y con mayor intensidad detesta efectuar algo bajo y deleznable, posiblemente vulgar, como parte de su caracterización cinematográfica. Y eso le duele, le duele profundamente.

Varios años hace que vivo en Hollywood y nunca he visto un hombre más disgustado y molesto que Basil Rathbone cuando se vió obligado a castigar al pequeño Freddie Bartholomew en "David Copperfield". Rathbone se encontraba feliz de haber conseguido un papel tan importante en una película de tanto interés. Le hacía falta una caracterización semejante. Pero cuando leyó el manuscrito y comprendió que debía dar una verdadera paliza al pequeño Freddie, se presentó ante David Selznick, el productor, y trató de anular su contrato.

—No puedo hacer algo tan horrible como golpear a ese niño, aun cuando sólo sea obligado por el argumento — dijo. —No solamente impulsará al niño, en el subconsciente a odiarme, sino que yo también me odiaría por ello.

No obstante, a fuerza de argumentaciones, el productor lo hizo aceptar su papel. Pero la noche anterior a la filmación de esa escena, Basil Rathbone no pudo dormir y al día siguiente, en el estudio, paseaba de un lado a otro, fumando cigarrillo tras cigarrillo. Finalmente, cuando castigó al pequeño, lo hizo con tanta blandura, que la escena hubo de ser tomada varias veces.

Joan Crawford objetó en un principio trabajar en "La bailarina", porque allí debía desempeñar un papel muy semejante a los de su primera época en la pantalla, cuando filmaba "Lluvia". No quería pasar por el *set* vestida con unos simples pantalones de seda. Declaraba que eso ofendía su dignidad de mujer y su posición de estrella. Y bien, algo tienen ahora que agradecer las artistas a la campaña de la censura, pues ya no tienen que hacer esas escenas en "ropas menores", a las cuales eran tan aficionados todos los productores.

Y esto me recuerda la indignación y la furia de Jean Harlow contra Howard Hughes, cuando la actriz comenzaba su carrera. Según dicen, arrojó el teléfono contra Hughes, alcanzando a rozarle una oreja. Y eso que la Harlow es una dama "temperamental", muy por el contrario. Pero el hecho ocurrió cuando Howard Hughes facilitaba a Jean Harlow a uno y otro productor para el desempeño de papeles de sirena. Y la rubia platinada consideraba que estaban a punto de estereotiparla toda su vida en el antipático papel de sirena.

—Hasta mis vecinos creen que soy mala — decía a una amiga en aquel tiempo. —Si alguien me reconoce en la calle, la gente se vuelve a mirarme y puedo advertir miradas acusadoras en sus ojos. Me detesto a mí misma por ello. Aunque no vuelva a filmar ni una sola película más, no quiero desempeñar papeles semejantes.

Y Jean Harlow tenía razón. Demostró ser una actriz perfecta en papeles de comedia liviana y mejor en las caracterizaciones dramáticas...

Cosas divertidas ocurren en los estudios y eso nadie lo puede negar. Tenemos, por ejemplo, lo sucedido a Lily Pons. Esta famosa diva se inició en la pantalla en escenas íntimas de alcoba. Después, cuando hablaba de ello, reía histéricamente, pero según dicen, en el momento mismo de la escena, estaba del todo confundida.

Ante todo, imaginemos a esta estrella de la ópera a quien todos los productores habían adulado, diciéndole que sólo querían tenerla en la pantalla por su magnífica voz y nada más que por su voz... Si, tendría que hacer pequeñas interpretaciones, pero lo único importate era su voz. Y de ahí que ni siquiera estuviera preparada para lo que iba a acontecer el primer día que se presentó al *set*. Se le dijo que estuviera allí a las nueve de la mañana, vestida de pijama, para realizar pruebas ante la cámara con Henry Fonda y ante tan extraño pedido, se encogió de hombros, diciendo: "Estas películas son muy extrañas, pero quiero mostrarme a la altura de

(Continúa en la pá 70 —

Jean Harlow lanzó un teléfono contra la cabeza de un productor que la obligaba a desempeñar papeles de sirena.

(Foto M-G-M).

Como todo actor experimentado, George Rajt sufre más que nadie cuando debe filmar una escena que le disgusta.

(Foto Paramount)

Papeles como éstos son los que disgustan a Joan Crawford.

(Foto M-G-M).

(Foto Universal)

Nada de agradable es la situación de Alice Brady en esta escena de la película "Lady Tubbs".

Chismografía hollywoodense

Correspondencia de Chester Field

LUCILLE LE SUEUR. — Sus relaciones sociales no se acostumbran todavía a decir "Joan Tone" al hablar de Joan Crawford. Hace exactamente diez años, Joan no se había acostumbrado tampoco a su nombre actual. La Metro-Goldwyn-Mayer había solicitado poco antes sugestiones del público para hallar un nombre adecuado para su nuevo y sensacional hallazgo: Lucille Le Sueur, y se había optado por el de "Joan Arden". Pero, repentinamente surgió una verdadera Joan Arden, quien protestó por la usurpación... Se optó entonces por el de "Joan Crawford", y la viejecita de Nueva York que lo había sometido recibió en premio la suma nada despreciable de quinientos dólares.

¡VAMOS A LA RULETA!—A Mae West no le gusta navegar y es enemiga declarada de los viajes en avión. Eso le impide hacer sus escapadas a Nueva York o a Hawaí, como lo hace tanta otra estrella cada vez que tiene un par de semanas libres. Pero como Mae no peca por casera y le gusta también cambiar de aire y de ambiente cuando se presenta la ocasión, ella se marcha en su potente Cadillac a Ensenada, el nuevo Montecarlo mejicano que queda a tres horas de Hollywood. Otras estrellas, siguiendo su ejemplo y, sobre todo, atraídas por la ruleta y el bacará, están pensando en edificar en este nuevo centro turístico.

VIAJES PROVECHOSOS. — Ya he hablado en correspondencias anteriores acerca de la creciente popularidad que se nota actualmente entre los astros y estrellas de la pantalla por hacer viajes de descanso o cortas escapadas a Nueva York. Contribuye a esta popularidad el hecho de que generalmente se les presentan a estos viajantes ocasiones únicas de ganar un poco

Junto a la eterna y rítmica beligerancia del mar, Bette Davis reposa de sus labores cinematográficas.
(Foto Warner).

Ante esta seductora pirata, ¿quién será el que no se rinda? Y el arma más poderosa de Maxine Cantway no es, por cierto, la espada...
(Foto M-G-M).

El gracioso cachorro, en brazos de Rochelle Hudson, es el ser más feliz de la creación...

(Foto Fox).

Armoniosa en todas sus actitudes, la belleza de Marian Marsh se complementa con su talento interpretativo, como bien lo demuestra en "Crimen y castigo", al secundar a Peter Lorre.

(Foto Columbia).

¿Quiénes son ellas? Nada más que dos coristas en frágil lecho de globos de colores.

(Foto M-G-M.)

de dinero, y esto sin mayor esfuerzo y en forma bastante agradable. Así es cómo agencias de publicidad pagan de 750 a 3,500 dólares — según la popularidad de la estrella — por una conversación por la radio que nunca pasa de cinco minutos. Peleteros famosos, como J. J. Fox (nombre muy aparente y adecuado), les regala pieles de gran valor si consienten en posar para un aviso. Los principales hoteles les hacen precios y descuentos especiales. Conde Nast, famoso publicista y hombre de mundo por excelencia, tan conocido en Nueva York, como en París, o en el Lido, cuando acompaña al teatro o a cenar a alguna "star" dispone que algunas de sus numerosas revistas o magazines de lujo le dediquen (a la estrella, naturalmente) una página entera, cuando menos, de retratos muy halagadores. Miradas desde el punto de vista económico, estos viajecitos son, pues, un excelente negocio...

CANDIDATOS. — A pesar de que es aun algo prematuro hablar de quiénes serán los agraciados con los premios de la Academia de Artes Cinematográficas, hay muchas probabilidades de que tanto Victor Mac Laglen por su labor en "The informer" y Edward Arnold por la suya en "Diamond Jim", sean serios candidatos. Es también probable que nuevamente se le confiera un premio especial en su segundo año de estrellato a Shirley Temple.

"LOS CONOCI NARANJOS".—Ya que hablamos de tiempos pasados, recuerdo que hace algunos años estaba Mae West volviendo locos a los "habitués" de un teatro de variedades de Nueva York con su baile "Texas Tommy". En el mismo programa, en el día de su estreno, también había figurado una pareja de bailarines; pero el director del teatro los había "cancelado" después de su primera presentación, por estimar que no eran suficientemente competentes.

Esta pareja era compuesta por Fred Astaire y su hermana Adele.

El triunfo de las mujeres

¿ES LA PERFECCION FISICA LO UNICO INDISPENSABLE PARA CONQUISTAR UN PUESTO ENTRE LAS CONSTELACIONES DE HOLLYWOOD?

LA ciudad del cine es un verdadero miraje que fascina a las niñas de todos los países. Si se revisa la correspondencia que a los estudios llega de todas partes del mundo — España, Suecia, Japón... — se advierte un afán casi enfermizo por encontrar cabida entre las jóvenes que diariamente luchan, haciendo largas colas en las puertas de los estudios por conseguir siquiera un insignificante papel de *extra*. Acompañan a las cartas fotografías de encantadoras jovencitas, bellas todas, sin duda alguna... Pero, ¿es sólo la belleza lo único indispensable para llegar a ser buena actriz?

Indudablemente, entre las muchachas que durante meses y más meses esperan la oportunidad — que rara vez se presenta — de ser descubiertas por algún productor, mientras se aglomeran a las puertas de los diferentes estudios, hay muchas de gran belleza física, perfectas en proporciones y en la gracia eurítmica de sus líneas. Sin embargo, transcurren los días, los meses, hasta los años, y fuera de una que otra insignificante presentación ante la cámara, entre una multitud de otras personas, nada hay que llegue a justificar la esperanza tenaz — desesperanzada en la mayoría de los casos — que todas alientan.

Sabemos que existen verdaderos campamentos de estas niñas —y muchachos también— en las cercanías de Hollywood, donde llevan una existencia precaria, unidas por un acendrado compañerismo que las hace desprenderse momentáneamente de sus efectos para facilitárselos a la feliz agraciada con un papel insignificante en una producción cualquiera. Todas ellas fueron atraídas por la fascinación del celuloide y llevaban para triunfar, además de su belleza un gran tesón y cierta experiencia en el arte interpretativo, ya como aficionadas o como actrices en pequeñas compañías ambulantes.

A Glenda Farrell nadie podría llamarla hermosa y, no obstante, ha conseguido triunfar ampliamente en la pantalla. (Foto Warner).

Sin embargo, allí están y allí seguirán, conformándose a la postre con ser *extras* y nada más que *extras*. Son bellas, son jóvenes, son entusiastas, tan entusiastas como las niñas de diferentes países que escriben cartas ansiosas a los estudios y acompañan sus fotografías a los productores para conquistar, de golpe y porrazo, un puesto de avanzada entre las estrellas.

Hay muchas jóvenes que aducen, como mérito exclusivo para destacarse en la pantalla, su parecido con las constelaciones triunfantes ya en el cinema. Hay quien tiene los cabellos pla-

Simone Simon, la actriz favorita de Francia que ahora se encuentra en Hollywood, con la Fox, no es una mujer bella, pero su simpatía es irresistible. Coke, nuestro dibujante, nos la muestra en este apunte, contrapuesta a la efigie fotográfica que aquí ofrecemos.

Debido precisamente a su escasa belleza y a su gran talento de actriz cómica, Zasu Pitts es una de las actrices más solicitadas en las comedias cinescas. (Foto Universal).

tinados como Jean Harlow y ese detalle lo considera prueba irrefutable de su capacidad de actriz sobresaliente; otras muestran en sus fotografías los grandes ojazos y la boca sabrosa de Joan Crawford; no son pocas las que dicen hacer competencia a Marlene Dietrich en la perfección escultórica de las piernas y cual más cual menos, todas tienen una gracia y una seducción encantadoras.

Pero, ¿acaso Hollywood necesita de *imitaciones*? Si consideramos todos los casos de actores que han llegado a la ciudad del cine y han conseguido aparecer en una producción gracias a su parecido con un artista famoso — hombre o mujer — advertiremos al punto que nunca consiguieron destacarse y que su semejanza con una luminaria no les fué ventajosa sino, por el contrario, verdadero lastre que anuló su personalidad y les impidió la libre expresión de sus características de actores. Y sólo cuando se desprendieron de esa etiqueta ajena que llevaban a cuestas, lograron imponerse y ser ellos mismos, no apagada imitación. Sin ir más lejos, tenemos a George Raft. En sus comienzos fué un *doble* de Rodolfo Valentino y se le consideró, a la muerte del gran actor, su más digno sucesor. Se le llamaba "el nuevo Valentino". Y comenzaba a rodar cuesta abajo, cuando decidió dejar de ser considerado un producto de imitación, para destacarse por sus propios méritos. Así surgieron sus maravillosas creaciones en "Scarface" y "Luz en la niebla".

Y George Raft no es el único. Muchos han sido los Clark Gable, las Marlene Dietrich, las Greta Garbo y Bette Davis que han aparecido en la tierra del cine, para apagarse en seguida y desaparecer definitiva-

feas en la pantalla

La diminuta Lily Pons no es, precisamente, una Venus; pero su voz es maravillosa y sabe trabajar ante el lente.
(Foto RKO-Radio).

Margo, la graciosa mejicana, tiene un rostro que no se ajusta a los moldes establecidos de la belleza física; pero su cuerpo es ágil y bien formado y a ello une su gran temperamento.
(Foto Paramount).

La gran actriz dramática Katharine Hepburn, no es bella. Sin embargo, hay en ella un potente fuego interior que la hermosea y torna fascinadora. Aquí la vemos a través del ojo caricaturesco de Coke y tal como la capta el lente.
(Foto RKO-Radio).

nente, si no realizaban una vuelta de frente y trabajaban expresando su propia personalidad.

No son imitaciones lo que falta en Hollywood. Allí se buscan siempre talentos nuevos, rostros nuevos, nuevas formas de expresión. Como todo arte y como toda actividad, necesita renovarse para poder subsistir, sobre todo cuando debe halagar los inestables gustos del público. Un estereotipado modo de acción, al igual que argumentos uniformes cansan prontamente al público, y es necesario ofrecerle la mayor variedad posible.

Cada artista ofrece su arte, diferenciándolo del de todos los demás. La actriz verdadera no quiere ser una Marlene Dietrich ni una Greta Garbo: quiere ser ella misma, y ser comparada con otra, aun cuando sea una prestigiosa figura de la pantalla mundial, no le será título de orgullo, sino por el contrario, expresión denigrante para su talento de actriz.

Y esto, arte interpretativo que lleve al celuloide aliento fresco y original, es lo que falta en Hollywood. Las mujeres bellas abundan en el mundo; pero el talento escasea. Ser simplemente bella es un atributo muy agradable, sin duda alguna, pero no mérito suficiente para destacarse en la creación de personajes e imponerse entre las figuras que a fuerza de estudio, de temperamento artístico, han conseguido implantar su peculiar molde interpretativo.

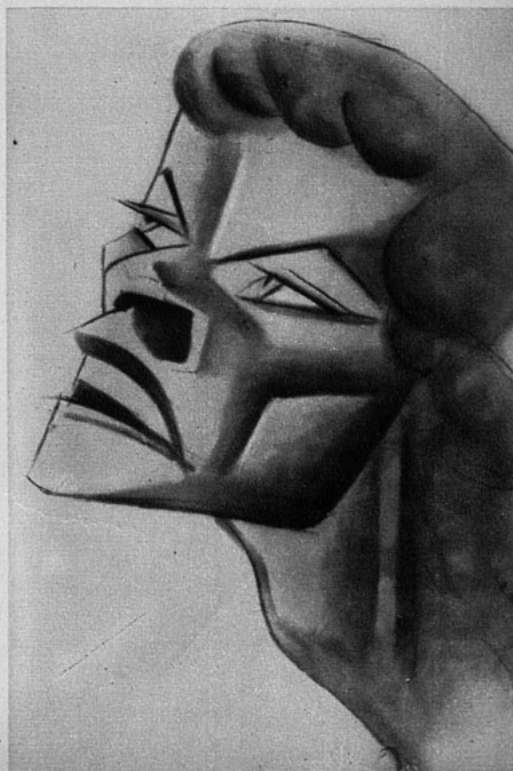
No debemos, pues, extrañarnos de que mujeres de escasa belleza hayan conseguido triunfar en el celuloide. La falta de una perfecta línea física, está en ellas compensada con ese fuego interior, esa ardentía del ánimo que irradia en el rostro y en los ademanes, fascinando al espectador por la pura fuerza anímica que poseen. Y así, los detalles pasan inadvertidos y se destaca con claros relieves el magnetismo que imprimen a sus personajes en el dolor o en la alegría. Transforman la ficción en realidad y siguiendo sus movimientos en el claroscuro de las imágenes, con ellas se vive, se sueña y se espera.

¿Qué falta le hace a Katharine Hepburn una perfecta belleza física, cuando tiene un intenso temperamento dramático, un acendrado magnetismo que se trasluce en su rostro, embelleciéndolo y fascinando al espectador con la potencia emotiva que de su espíritu surge? Por el contrario, la misma arquitectura de su rostro — pómulos salientes, mejillas hundidas, labios acongojados — señala la llama trágica, retorcida y fatal que alienta en sus personajes. La belleza no le sería un beneficio; al menos, esa belleza anodina de unos rasgos perfectos que nada ofrecen sino fría perfección. La belleza de Katharine Hepburn es la belleza dramática y profunda del dolor.

Hasta hace muy poco, la exquisita belleza de Joan Bennett era un obstáculo para su carrera. Sólo le ofrecían papeles de "niña bonita" y consideraban que su sola presencia en la pantalla bastaba para satisfacer al público. Pero ocurría lo contrario y habría pasado al olvido si no se decide a buscar interpretaciones dramáticas intensas, a demostrar que, además de una belleza, era actriz verdadera. Así surgió su trabajo en "Mundos individuales", donde evidenció que no es la belleza el único atributo que posee.

Actriz que nadie podría considerar como belleza, es Simone Simon, aporte de Francia a la cinematografía hollywoodense. Pero la naturaleza es una gran compensadora y ha suplido su carencia de atractivos físicos con su simpatía, su graciosa modalidad francesa y con su espíritu artístico que la hizo la niña preferida de los públicos de Francia.

Larga sería la lista de actrices no ya de escasa belleza, sino francamente feas, que pueblan la ciudad del cine, pero que en el lienzo aparecen favorecidas por las luces y el maquillaje y embellecidas por la potencia de sus interpretaciones que hacen olvidar al cineasta los pequeños detalles de su imperfección física. Hoy día no es preciso ser bella para tener éxito en la pantalla. Pero es indispensable poseer algo más escaso y más precioso que la belleza: el talento y el temperamento de verdadera actriz.



El interior del templo.

SALOME, LA ENAMORADA DEL PROFETA

"Herodiade" es una ópera en cuatro actos del compositor Jules Massenet, basada en la novela de Gustavo Flaubert. Fué estrenada el 19 de diciembre de 1881 en el teatro de la Monnaie, en Bruselas.

Cuando esta ópera fué presentada al censor inglés para su representación en Londres, por el año 1904, ordenó cambiar el título, a instancias de Lord Chamberlain, por el de "Salomé" y se trasladó la escena a Etiopía, siendo que en la ópera original la acción se desenvuelve en Jerusalén. El mismo título se ha usado en las representaciones de los Estados Unidos. El argumento de "Herodiade" es una versión de la historia bíblica de Juan Bautista en la corte de Herodes, y los acontecimientos se desarrollan por el año 30 de la era cristiana.

Patio del Palacio de Herodes

Amanece, y una turba de mercaderes, negociantes y esclavos se reúnen en la escena para traficar sus mercancías a la usanza del Oriente. Los fariseos y saduceos no tardan en disputar entre sí, llegando más tarde a las manos. *Fanuel*, profeta y consejero principal de *Herodes*, atraído por el alboroto aparece en escena y ordena a la multitud que cesen en sus desmanes. La gente se va. *Fanuel* se queda meditando acerca de la imposibilidad de conseguir una Israel fuerte mientras sus habitantes se hallen divididos, pero sus reflexiones son interrumpidas con la presencia de *Salomé*. La joven busca a *Juan*, el profeta que predica un nuevo evangelio. Refiere a *Fanuel* que cuando era muy jovencita, *Juan* la salvó del desierto.

Fanuel la escucha benevolente y se extraña muchísimo de que esta inocente criatura no sepa quién es su madre. Al marcharse *Salomé*, *Herodes* entra en su busca. La ha visto muy raramente, y sin embargo siente una inmensa pasión por esta nueva beldad que vive tan ocultamente en su palacio. La llegada de *Herodías* lo saca de sus meditaciones amorosas. La joven esposa clama venganza y pide que *Juan* sea decapitado, por haberla insultado llamándola Jezabel. *Herodes* se niega a cumplir sus deseos, con gran pena de *Herodías*. Sus arrebatos son también interrumpidos por la presencia de *Juan*, que denuncia a *Herodes* y *Herodías* en palabras tan duras, que los dos huyen.

Salomé se acerca ahora al buen profeta, y con toda franqueza le declara el amor que por él siente. *Juan* la escucha atentamente, pero le indica que dirija sus pensamientos hacia Dios y le hace ver que sólo en el Cielo encontrará la satisfacción de sus anhelos. Pero *Salomé* no puede comprender por qué no debe amar y ser amada en la tierra al igual que en el cielo.

Habitación de Herodes

Los grandes muros están cubiertos con rojos cortinajes atados con lazos negros. Unas viguetas de cedro, cuyos resaltes están dorados, forman entrepaños de donde cuelgan armas de todas clases. La habitación es de forma pentagonal, amueblada con taburetes de ébano, cojines púrpura, gruesas alfombras, pieles de linces y un canapé de marfil donde *Herodes*, con turbado espíritu, se halla tendido contemplando la danza de varias esclavas nubias, griegas y babilonias cuyo solo fin en la vida es hacer lo que él tenga a bien mandar.

No puede sufrir por más tiempo la presencia de estas esclavas, pues, todos sus pensamientos revolotean alrededor de *Salomé;* anhela poseerla con el deseo ardiente que siente todo hombre poderoso que quiere lograr lo inasequible. Una esclava le trae un brebaje misterioso que le permitirá contemplar una visión de la mujer que él ama con intensa pasión. *Herodes* vacila un momento, temiendo que la poción sea un veneno, pero su deseo es más fuerte que su voluntad. Toma el brebaje y contempla una visión atormentadora de *Salomé*. La visión desaparece y nuevamente trata de entregarse en brazos de Morfeo. Su agitación e inquietud terminan con la llegada de *Fanuel* que viene a advertirle que su influencia sobre la multitud corre el peligro de desmoronarse; el pueblo pide al Mesías. Mientras *Fanuel* habla, se oyen los gritos de la multitud que claman contra *Herodes*.

La Plaza Pública de Jerusalén

Los patriotas locales han venido a este lugar para hacer patente su adhesión a *Herodes* en sus tentativas de librarse del yugo de Roma. Esta plaza es el Justo desde donde se alcanza a ver a lo lejos la ciudad, con el Templo de Salomón sobre el Monte Moria. *Herodías* se burla de ellos. De pronto se oyen toques de trompetas que anuncian la próxima llegada de *Vitelio*, y *Herodes* es de los primeros que hincan la rodilla al general romano. *Juan* es el único que con arrogancia se atreve a permanecer de pie en presencia de los gobernantes. *Vitelio* contempla con extrañeza a este hombre. *Herodes* no ve nada; sus ojos están fijos en *Salomé* que amorosamente envuelve a *Juan* con su mirada. *Herodías* lo observa todo y previene a *Vitelio* de la influencia creciente que *Juan* ejerce sobre la multitud. El profeta denuncia a los romanos, exclamando que su gloria es transitoria, y luego desaparece seguido de sus discípulos, pero más tarde es hecho prisionero.

Casa de Fanuel

Fanuel solo contempla la ciudad, que en aquel momento está envuelta en profundo silencio bajo el manto de un cielo constelado de estrellas. Siente una gran admiración hacia *Juan* y se pregunta si es un hmbre o un dios.

Herodías viene en busca de su horóscopo; el astrólogo le dice que sólo sangre ve en él. Una estrella inescrutable unida a su suerte hace recordar a *Herodías* la hija que ha perdido hace tiempo, y a la cual anhela ver una vez más. *Fanuel* señala desde la ventana las puertas del templo. *Salomé* es la única persona a quien ven. *Herodías* queda horrorizada; el odio y el deseo de venganza se apoderan de su ser. "¡Ella! ¡Mi rival...! ¡No! ¡No!... ¡mi hija ha muerto... yo no tengo hija!"

Interior del Templo

Salomé se lamenta, y después cae rendida al pie de la puerta donde está encerrado *Juan*. *Herodes*, que medita la manera de libertar a *Juan* y valerse de él para conspirar contra los romanos, olvida todos sus proyectos al encontrar a *Salomé* en este lugar. La joven rechaza con repugnancia el amor que *Herodes* le brinda; ella ama, sí, pero a un hombre que es más fuerte que César y más grande que los héroes. En estos momentos se empiezan a oír a lo lejos los viejos cánticos judíos... "¡Schmah Israel... Adonai Elobeinou!" *Herodes* sale precipitadamente, haciendo con el puño una feroz amenaza a *Salomé*, que cae de hinojos ante el Santuario. Los sacerdotes y el pueblo invaden el sagrado tabernáculo; vienen a adorar al Santo de los Santos. *Herodes* con *Herodías*, *Vitelio* y *Fanuel*, seguidos de soldados romanos, se presentan; poco después *Salomé*, *Juan* es traído a la presencia de *Herodes;* el profeta, en una breve invocación, pide al Señor que le dé a su corazón la claridad de la fe, que su palabra sea más ardiente y fecunda, que sostenga a su defensor ya que El es el que habla. *Herodes* interroga a *Juan*.

—Hombre, ¿cuál es tu nombre?

—Yo soy *Juan*, hijo de Zacarías.

—¿Es verdad que con tus profecías el pueblo está agitado?

—Yo he dicho: "Paz en la tierra a los hombres de buena voluntad".

—¿Qué armas tienes tú para fundar tu símbolo?

—Sólo tengo un arma: ¡La palabra!

—¿Cuál es tu fin?

—¡Mi fin es la libertad!

Ante estas declaraciones, los sacerdotes piden la muerte del profeta, pero entre la multitud las opiniones están divididas. *Herodes* está dispuesto a perdonar a *Juan* si éste secunda los planes de aquél en su conspiración contra los romanos. *Juan* se niega a acceder a los deseos de *Herodes*, respondiendo: "¡Dios no desciende a mirar los complots de los reyes!" Los sacerdotes claman nuevamente por la ejecución de *Juan*. De pronto *Salomé se* arroja a los pies de *Juan*, y, ante el asombro de la multitud, ruega que se le permita morir con él. *Herodes* se entera ahora de quién es su rival y condena a los dos a morir. Los guardias y los servidores del templo aprehenden a *Juan* y a *Salomé*.

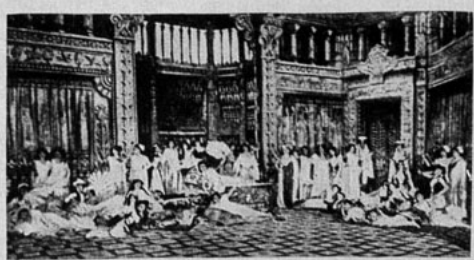
Una Mazmorra del Templo

Juan pide fuerzas para resistir la horrible prueba que le está reservada y ruega verse libre del amor de *Salomé* que está torturando su alma. La claridad azul del templo lanza de pronto un rayo luminoso que envuelve

(Continúa en la pág. 79).

Las heroínas en las óperas

La Calvé en el papel de "Salomé".



El cuarto de Herodes.

ELEGANCIAS PARA LA TARDE

Pliegues y pequeñas alforzas

1). De marrocain color verde manzana, blusa casaca adornada de finos pliegues. La parte baja de la manga y el escote deja ver un asomo de organdí.

2). De marrocain color herrumbre. La chaqueta de faldón ajustado está bordeada por un trabajo de alforzas por dentro.

3). De gruesa espumilla, de falda plegada, la chaqueta casaca tiene el canesú y parte baja de las mangas adornada de punto de cruz en color azul y rojo que se destaca sobre el color perla del vestido.

4). En falla de seda opaca azul mediano, este vestido está adornado de pliegues y cortes pespuntados. Cinturón y grandes botones negros ponen una nota original.

5). En marrocain negro, adelgaza la silueta; adornado de cortes transversales pespuntados.

La alegría

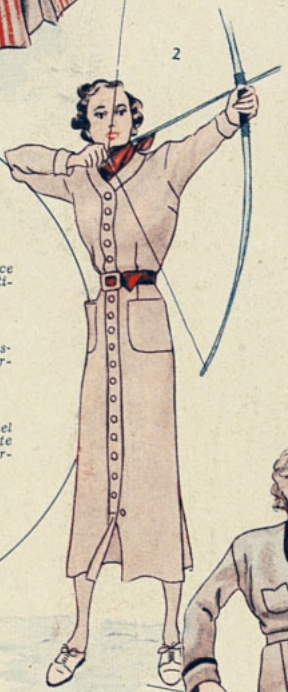
1). A la orilla de la piscina, en la playa, luce su cuerpo realzado por un short o por un vestido "baño de sol".

2). Lista para lanzar la flecha, adopta el vestido abotonado que es el que deja mayor libertad en los movimientos.

3). Al dar un ligero paseo en bote, cubre el maillot de baño con una bata de sencillo corte en tejido esponja, blanco. En el momento oportuno dejará la bata a un lado y, ágil, se lanzará bajo el agua cristalina.

4). Ahora si al vestido abotonado se le agregan tablones, tanto mejor, el vestido será más cómodo y la silueta se hace más esbelta.

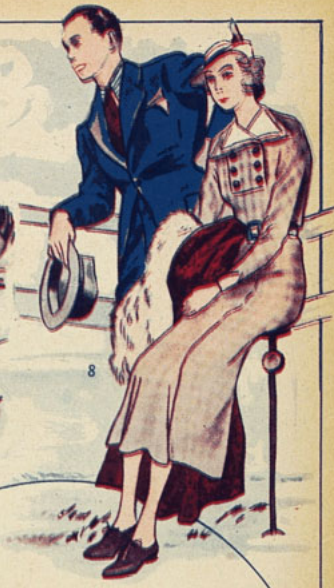
5). Bajo los árboles del parque, jóvenes y ale-



del SOL

gres, realzan su silueta con frescos vestidos lavables.

6). Vive su vida al sol, pendiente abajo, manejando con maestría su bicicleta, el cabello al aire, los brazos descubiertos, bebiendo aire y salud.



7). Elegante por la tela y por el corte, este vestido de joulard azul a lunares blancos cobra un nuevo aspecto gracias al pequeño adorno de piqué blanco.

8). Entre los espectadores a las carreras, esta dama luce un traje de opaca seda cuadriculada café y beige.

9). La tía solterona que de todo se asusta, diría que esta tenida era enteramente inadecuada, pero ella se siente libre en sus movimientos y por lo demás, el short está muy de moda.

UNA LINEA ESCOGIDA REINA EN LOS MODELOS PARA LA TARDE

1

2

3

4

5

1). De seda aborlonada blanco, de corte simple y elegante, cerrado adelante por una abotonadura; canesú cuadrado, mangas amplias que semejan mariposas.

2). De corte muy nuevo, este vestido muestra en la falda el movimiento abullonado, propio del pantalón de las odaliscas. Ancho cinturón charolado, hebilla metálica. Corbata mariposa de organdí blanco.

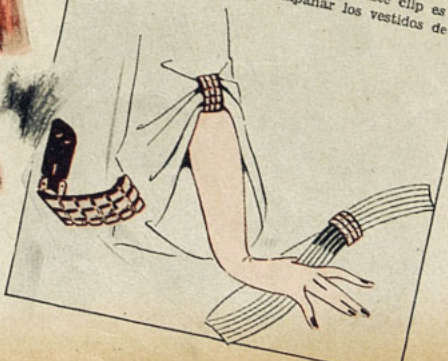
3). El vestido de muselina de seda, recogido, de ancho cinturón, se completa con un paletó tres-cuartos, suelto de piqué blanco, nota distinguida y agradable.

4). El vestido 3). visto ahora con el abrigo.

5). Un muy nuevo dos-piezas en marrocain marino: la manga ancha y corta deja ver el ajustado puño de la blusa blanca. El escote deja ver también parte del cuello drapeado de la blusa de satén.

UN DETALLE REFINADO

LOS clips están hoy día muy de moda; pero hay que tener buen gusto para elegirlos y no caer en la vulgaridad. Hoy mostramos a nuestras lectoras un clip formado por plaquitas de cristal, que tanto se puede colocar en la manga para sujetar el drapeado, como para afirmar el cinturón que carece de hebilla. Este clip es muy adecuado para acompañar los vestidos de la tarde.



DICTADOS DE PARIS

Los modelos más nuevos de sombreros

MARCELLE ROZE.— Combinación de gran efecto: fieltro y paja Italia negro, adornado con algunas flores.

BERTHE Y COLETTE. — Sombrero de bakou marino, el fondo de la copa está formado por plumillas multicolores.

SUZANA TALBOT. — La Condesa de Solage luce este sombrero de tela negra y oro, adornado de un racimo de plata.

ODETTE COLSON. — Bretón de fieltro de color ladrillo y gamuza, en tono natural, lucido por la señorita Blanchette Brunoy.

ENELEY HERMANAS. Sombrerito de creplikasha multicolor, de Rodier. Fondo de la copa en gros grain echarpe de la misma tela.

LA DISTINCION ES UN ARTE

O' ROSSEN. — Smoking en "Veltrama" negro. Chaqueta ribeteada de un galón de seda. Chaleco pékiné negro y blanco.

O' ROSSEN. — Traje de lana gruesa color hoja seca. Chaqueta clásica con pliegues. Cinturón y bolsillos. Falda-pantalón distinguida bajo una pieza.

NINA RICCI. — Vestido de playa en lino natural. Chaleco shantung estampado arlequín. Chaqueta corta.

VERA BOREA. — Traje sastre para el deporte en tweed grueso multicolor. Botones grandes forma de sello de cera naranja, echarpe en crespón naranja.

EDMOND COURTOT. — Vestido de crespón. Cuerpo drapé. Chaquetita de la misma tela. Creación Edmond Courtot.

NINA RICCI. — Vestido de playa en jersey de seda artificial blanco. Bordado de trencilla roja.

Entre los árboles del Parque, vemos a este grupo de mujeres elegantes que lucen las últimas creaciones de la moda: Traje de piqué de seda blanco. 8). Dos piezas de marrocain marino; 9). Un dos-piezas de piqué de seda, amarillo suave.

LA DISTINCION es un arte, un arte exclusivamente francés. Lo es por sus creadores, en todas las ramas, y lo es por su pueblo, que siente instintivamente la belleza, la harmonía, y se defiende enérgicamente contra lo que está en equilibrio con su sueño.

¿Qué es lo que determina, por ejemplo, el gran éxito de la moda, en París? Es esta distinción fina, delicada, que huye de lo chillón, de lo imposible, de lo charro, que se apresura a corregir lo que los creadores, ávidos de originalidad, prueban de poner al gusto del día, para sacudir la uniformidad. Son audaces, son valerosamente de vanguardia; pero lo son con un tacto que detiene su esfuerzo en un punto que para otros sería peligroso.

Mirad la fisonomía de la elegancia de esta temporada. No se la puede tildar de sencilla, de ser siempre la misma, de no ofrecernos nada nuevo. Tampoco se puede dejar de encontrar bella a esta desconocida.

Un profano necesitaría tal vez tintes más vivos y adornos más señalados; pero, que examine bien y, sinceramente, poco a poco, operará el encanto y comprenderá, sentirá el equilibrio de las líneas y de la harmonía exquisita de los conjuntos, y en un momento se educarán sus ojos y su espíritu. La distinción lo habrá conmovido como a pesar suyo, y lo impregnará.

Mucho negro, ya que es necesario ser prudente con nuestros presupuestos. ¡Y qué magníficas telas, para dar la gracia de la feminidad a estos vestidos, adorables de forma y corte! El crepe de Chine, el crepe marrocaín, el satén... Y, además, detalles de forma que hacen una obra maestra de cada uno de ellos. Sobre estos trajes obscuros, los bordados semejan puñados de corolas arrastradas por el viento.

Con una falda de seda artificial blanca se lleva una blusa azul con cuello blanco.

LUCILA PARAY. — Vestido de playa en lino amarillo, muy escotado en la espalda. Efecto de pechera blanca por delante.

WORTH. — Abrigo para el deporte en lana gruesa rojiza. El cierre original está hecho de tiras de cuero del mismo tono.

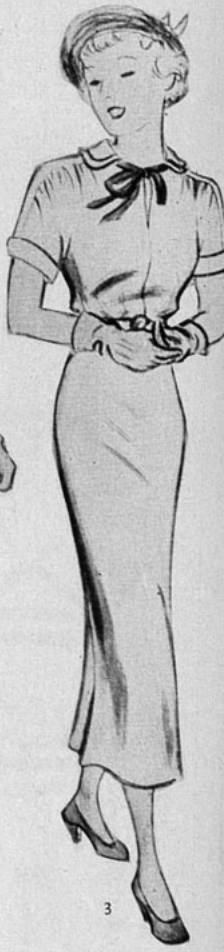
Sobre el vestido de crepe negro, luce el abrigo suelto de piqué blanco.

Ahora ha cambiado el abrigo y lleva una caperuza igualmente de piqué formada de piezas pespuntadas.

Febrero en

1

2



3

1). Encantador vestido de tafetán puntillado con vuelo de organdí alforzado en el escote.

2). Vestido de lino cuadriculado con efecto de túnica.

3). De velo de hilo, tiene un aspecto enteramente juvenil.

4). En velo de hilo puntillado, recogido al escote.

5). En piqué blanco, adopta el estilo camisero.

6). En velo marino puntillado de blanco, completado por un bolero de piqué blanco.

la CIUDAD

La moda en parques y jardines

7). De lino crudo, avivado por las multicolores rayas del echarpe.

8). En medio del exotismo de esta vegetación se destaca el blanco traje de marrocain blanco adornado de abullonados, que lo adornan en forma novedosa.

9). Vestido dos-piezas, de esponja de color crema, adornado de pequeñas alforzas.

LA HORA DE

LA PLAYA

LA hora de la playa ha sonado, todas toman baños de sol en la arena. Las más deportivas practican sus dia los ejercicios y las aficionadas al encantador deporte de la natación, en afanes de sirenas, se sumergen y se internan en el mar. ¿El traje apropiado? Naturalmente, el más simple. Hoy por hoy, la mujer rehuye en lo posible la complicación en el vestir, ya que la vida nos presenta tantas complicaciones diarias. Las aficionadas al short, lucen su esbelta silueta en este traje, que no podríamos aconsejar a todas: para usarlo es menester juventud y un cuerpo impecable. Otras, partidarias del pijama, circulan por la playa, durante casi todo el día, en traje tan cómodo y, ¿las más femeninas?, fieles al vestido de falda, combinan la falda abotonada con blusas o sweaters en los que ponen toda su coquetería.

¿No cree usted, lectora amiga, que entre estos modelos tiene usted todos los que pueden gustarle, en los estilos más opuestos?

SOLANGE.

Revelaciones de Mme. Brummel

De la Exposición de Lencería en París

LOS vestidos cada vez más ajustados piden cortes de lencería adecuados a la línea actual, destierran adornos pesados, sin pliegues, se amoldan al cuerpo. Satén, velo, crépe de China, crespón sokol, tolle de sole, son tejidos muy firmes y de lindo aspecto. Encajes y tules desempeñan gran papel, forman anchos canesúes, ribetes y entredoses, a menudo toda la parte superior de una combinación es de tul o fino y sin embargo, resistente encaje. Auténticas puntillas valenciana, points de París e Inglaterra, encajes de Bruges, de Milán y de Alencon se imitan con tanta perfección que los acepta la más entendida. De última moda son los encajes de color, en el tono del tejido, o en matices distintos; azul en seda rosa, rosa en seda azul, color té en seda amarilla. De efecto encantador es el encaje blanco plateado sobre fondo verde suave. Elegantísimas las combinaciones de noche en georgette o encaje negro, en crépe satén de tono pastel con motivos de encaje incrustado. "Fourreaux" llevan adornos de grecas, de dientes y de festones de encajes, llevan motivos de aplicación mate o brillante. Lo más indicado para personas un poco gruesas es la parte superior en forma princesa, prolongada en punta. La falda siempre cortada en diagonal va abriéndose en ligeros godets bajo las rodillas. Combinaciones deportivas tienden a lo práctico. Montado en un cuerpecito o en una blusa-camisa, el pantaloncito va ligeramente recogido y lo cierra una banda estrecha. La seda lavable y el pongé, están muy en boga y son muy prácticos.

La moda ha creado para la noche, camisas con un derroche de telas de modo que recuerdan las grandes toilettes de bailes. Rozan el suelo, son plisadas, fruncidas, graciosamente adornadas de pliegues tubo, recogidos, ruchas, entredoses y rosetas de tul, bordados de plumetis. A veces, el talle subido recuerda el favorable estilo Imperio. Al estilo antiguo se prestan también los encantadores fichúes, las ruchas, las cintas, los cuellecitos de encaje; mangas caprichosamente aglobadas, con vuelos, y las de encaje que dan libre curso a la imaginación. Las que, a la elegancia refinada, prefieren la tibieza de la tela, se abrigarán con agradables y cálidas franelas y finos encajes de Angora en labor de punto.

No se usa ya el ribete en las camisas, ni en las combinaciones, ni en los pantalones: se dobla la tela solamente, se enrolla y se fija con un punto de festón, apretado, en una especie de efecto de galón, muy cuidado. Sobre este borde se cose el encaje o el entredós. Con el satén se saca partido de los efectos opacos y brillantes, o de los contrasentidos, en la disposición de la tela. En este caso se emplean mucho los cortes.

Se incrusta también una tela gruesa en una delgada y viceversa. Es así como se combina el crépe satén con el crépe georgette.

El rosa es siempre el color preferido: como tiene una gran diversidad de matices, es un color que responde fácilmente a todos los gustos.

La ropa interior de seda. — Es cara y representa un lujo.

Sin embargo, cuando se es hábil, la ropa interior de seda, hecha en casa, resulta de un precio razonable y se puede llegar a tener un trousseau que se renueva poco a poco.

Naturalmente, no hay que dar a la lavandera estas piezas de ropa, tan delicadas. Lávelas usted misma, con lo que doblará su duración.

En estas condiciones puede usted permitirse el lujo de hacer su ropa interior en crepe de Chine, satén o crepe georgette.

Además del crepe de Chine — clásico ya para este fin — hay en las tiendas de moda lindos crepes menos caros.—**M. B.**

Hacia la belleza

EL AGUA DE MAR, VERDADERA AGUA MINERAL

En efecto, el agua de mar no es otra cosa que un agua mineral clorurada sódica, susceptible, en consecuencia — como toda agua mineral — de provocar enérgicas reacciones en la parte del organismo que esté en contacto con ella.

Además de los innumerables restos orgánicos, contiene una gran variedad de substancias químicas dotadas respectivamente de interesantes propiedades. Unas son estimulantes de la nutrición (cloro, sodio, estroncio). Otras, radioactivas (potasio, radium). Otra, por último, sedativa (bromo). Por la naturaleza y proporción de sus sales, reproduce el medio vital del hombre, constituyendo así un medio orgánico comparable al nuestro; de aquí su introducción en la terapéutica.

EL BAÑO DE MAR

En el baño de mar se produce un cambio de elementos minerales entre el cuerpo y el agua. Este cambio es más activo en el baño frío de playa que en el baño caliente de tina o de piscina. Los principios químicos absorbidos por la piel ejercen en las terminaciones nerviosas una excitación que se transmite a los centros nerviosos reguladores de la nutrición.

En el baño de playa intervienen igualmente la temperatura del agua, su densidad y el movimiento del oleaje.

En el momento de entrar al agua, la piel se enfría brutalmente, pérdida de calor que el organismo repara automáticamente con una superproducción de calorías, acelerando sus cambios y sus combustiones. De aquí resulta inmediatamente una sobreactividad de las funciones vitales, una acción tónica, un aumento de energías, a los que corresponde una eficaz reacción térmica y circulatoria periférica, con sensación de bienestar.

La densidad del agua — resultado de su mineralización — disminuye el enfriamiento del cuerpo, que entra en calor entonces, más rápidamente todavía cuando el bañista se lanza a nadar, ya que el ejercicio muscular produce calor.

Por otra parte, los movimientos del oleaje producen un verdadero masaje, constituyendo una sucesión de duchas generales, de revulsiones, de excitaciones térmicas que, estimulando los sistemas nervioso, muscular y circulatorio, acentúan así los efectos tónicos y dinamogénicos del baño. Por último — dato importante y precioso — toda esta estimulación del sistema nervioso se lleva a efecto sin aumentar la pérdida de fósforo orgánico.

Pero, para que así suceda, es necesario entrar al agua bruscamente y de una vez y — a pesar de los aficionados intrépidos que quieren prolongar el baño — se debe salir al cabo de algunos minutos. Cuando, por el contrario, la inmersión se hace lenta y progresivamente, prolonga el escalofrío inicial y exagera una pérdida de calorías cuya repercución sobrepasa la capacidad del organismo, y se produce un nuevo escalofrío, grave éste, porque atestigua la impotencia de las fuerzas de reacción.

Estos mismos inconvenientes pueden producirse al bañarse en la mañana, al levantarse, o en la noche, al acostarse. La hora mejor para bañarse es a las 10 y media, en la mañana, y de 4 a 6, en la tarde, cuando la marea sube y el agua moja la arena caliente irradiada por el sol. Haga un poco de ejercicio antes del baño, para preparar la reacción; después del baño, séquese el cuerpo con su capa calentada naturalmente, no artificialmente: es el organismo mismo el que debe producir la reacción. En seguida, camine un poco para prolongar la producción de calorías que completará la reacción.

De un modo general, los efectos del baño marítimo son parecidos a los indicados para el clima marítimo. Estos dos efectos se completan, por lo demás, y es así como a la acción del baño de mar se agrega siempre, fatalmente, la del clima marítimo que acentúa aún su energía. Por esta razón, toda persona que vaya a la playa debe, ante todo, empezar a acostumbrarse al aire del mar. Y esto debe hacerse prudente y progresivamente. La sensibilidad individual puede reservar sorpresas y decepciones en este sentido. En particular, cuando se trata del baño, es más prudente, antes de empezar, esperar uno o dos días para asegurarse la tolerancia del organismo respecto al clima.

LAS CONTRAINDICACIONES SON RARAS

Pero, antes de ir a la playa, es siempre prudente asegurarse por lo menos de que no está contraindicada. Por lo demás, se vacila algunas veces, entre el mar y la cordillera. Fuera de aquellos casos en que se prohiben la depresión atmosférica y la altura, la cordillera es recomendable para todos los que necesitan una estimulación orgánica menos violenta, menos irritante que la producida por el medio marítimo. La balneación marítima, particularmente, tan recomendada, en general, está sujeta a caución para los pacientes afectados, ya sea de una alteración de su salud en general que no permite reaccionar al organismo, o de una alteración de alguno de los grandes órganos: corazón, vasos, vías respiratorias, riñones, tuvo digestivo, hígado o sistema nervioso. A título de ejemplo, citaremos solamente a los reumáticos, hepáticos, tuberculosos, o a los que padecen de cardiopatías, bronquitis o sufren de los nervios.

GERMAINE.

VIGORIZANTE
frescura

Goce de las delicias de una buena fricción con la Colonia FLORES DE CHILE. Sentirá una vigorizante frescura, tan necesaria para reanimar el organismo fatigado por el trabajo, los calores y los deportes.

FLORES DE CHILE

Una Colonia fina que es a la vez una loción y un perfume.

PERFUMERIA "LA FLORIDA", SANTIAGO.

CONSERVE SU Cabello

Manténgalo limpio y hermoso con frecuentes lavados de

CHAMPÚ
Manzanilla
Manzanol=

ACCESORIOS DE UN GUSTO REFINADO

Una serie de encantadores accesorios que demuestran el gusto de cada una, y que ponen la nota de personalidad en la toilette diaria.

Arriba: una corbata echarpe de foulard cuadriculado, después, una pechera de piqué que irá bien con un tailleur de verano, otra pechera (las que no están nunca de más) en brin blanco, cerrada por una pequeña amarra de la misma tela. Ahora un chaleco "baño de sol" en organdí blanco formado de vuelos, chaleco que irá bien con un tailleur obscuro.

Las blusas son parte integrante del guardarropa de verano. Las hay, como en los dos modelos de abajo, que adoptan el estilo casaca, muy deportivo y juvenil o el estilo chaleco como en el caso último, que se completa con un echarpe de tono vivo y que se aviene admirablemente con la falda escocesa.

Ahora dos faldas para deportes, una abotonada adelante, de la que no enumeraremos las ventajas, por demasiado conocidas, y otra de dos bolsillos verticales, enteramente abotonados, muy sencilla, pero de bonito aspecto.

UÑAS ENCARNADAS

Rectifícanse desde la matriz, tratamiento eléctrico. Vendemos equipos para estos trabajos y enseñamos sus aplicaciones.

ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A., San Antonio 281.

Un gato, un jilguero y las estrellas
(Continuación)

das, y hasta él, el viejo abuelo, a no salir de la casa. Porque era viejo, sí, y lloraba en casa como un niño; pero ¡ah! burlas no las había tolerado nunca; y si alguien en la calle hubiera tenido la desdichada idea de mofarse (¿qué valor tenía ya para él?) se habría jugado la vida... Sí, señores; por aquel mismo jilguero, si alguien hubiese tenido la mala idea de ofenderlo... Tres veces en su juventud estuvo ya a dos dedos de... lo la vida o la libertad! No necesitaba él mucho para decidirse!...

Siempre que estos pensamientos de violencia encendían su sangre, se erguía el viejo, a menudo con el jilguero en el hombro, y se iba a mirar con ojos fieros desde los cristales de sus ventanas, a las ventanas de las casas de enfrente.

Lo que eran aquellas casas, aquellas ventanas, con sus cristales y sus cortinillas; los balcones, las macetas; lo que eran aquellos tejados, con chimeneas, tejas y aleros, para el viejo era cosa conocida; sabía también a quién pertenecían aquellas casas, quién las habitaba, cómo vivían... Pero lo que serían, en cambio, para el jilguerito que tenía acurrucado en el hombro, aquella casa suya y las otras casas y hasta aquel gatazo blanco, soriano, que estaba recogido en sí mismo en el alféizar de la ventana de enfrente, con ojos cerrados y regalándose al sol, era cosa que no se había preguntado nunca. ¿De qué servían las ventanas, los vidrios, los tejados, ni que esta casa fuese de uno o de otro? ¿Qué le importaba todo esto a aquel gatazo blanco que dormía al sol, sí, mien-

(Continúa en la pág. 74)

CHRYSLER
(Continuación)

que todo pasó muchísimo más sencillamente de lo que se cuenta. Fué un tira y afloja entre el banquero Dillon que no sabía qué hacer con una fábrica de automóviles, y el mago Chrysler, que a cada instante se veía a una lanzada de piedra de la situación del hombre que quería alcanzar y que era su émulo, Henry Ford.

Hay una anécdota que por ser efectiva merece contarse. Cuando el negocio se hubo cerrado, Dillon vino a visitar a Chrysler y a protestar de que la fábrica Dodge que había adquirido este último no le daría ni un momento de preocupación y que podía manejarla si era su agrado, durante tres meses sin llegar siquiera a ella, tan perfecta era su organización. A esto Chrysler contestó: "Diablos, Clarence, si mis niños se trasladaron ayer a ella". Y esa era la verdad, porque al telegrafiar el tesorero Hutchinson desde Nueva York al vicepresidente Keller, en Detroit, el resultado de la negociación, este último había ocupado inmediatamente la planta Dodge, colgando en su puerta principal un letrero que decía: "Chrysler Corporation-Divi sió n Dodge". Fué una ocupación que hizo recordar esas acciones militares cuando un grupo de gente armada ocupa una fortaleza. También demostraba esta rápida maniobra de Chysler, el deseo que tenía desde hacía tiempo por adueñarse de la fábrica y negocios Dodge.

Y no podía ser de otra manera, porque la adquisición de Dodge significó que Chrysler desde 1928 pasaba a ocupar una situación estratégica de gran importancia en la industria automovilística. Y también una situación de gran poderío económico. En ese momento tenía él en su mano los factores necesarios para entrar en el campo de los coches a precios bajos. Tenía una planta especial para la fabricación del Plymouth, construída en 1928, la planta y organización de la Dodge que significaba una organización de ventas superior a cualquiera otra fábrica de automóviles, exceptuando la Ford Motor Company.

Por otro lado, la línea Chrysler le serviría para conquistar la supremacía en los coches de precios medios. Que estos cálculos hechos por Chrysler en 1928 estaban correctamente planteados, lo demuestran las cifras posteriores, que en 1932 eran las siguientes: Ford, fabricó el 24 por ciento de la producción norteamericana; Chevrolet, 29 por ciento; Plymouth, 10 por ciento. En 1933, Ford tenía 21 por ciento; Chevrolet, el 32 por ciento y Plymouth, el 17 por ciento. La historia y las estadísticas posteriores acusan aún la conquista del segundo lugar, arrebatándoselo a Ford, del coche Plymouth. Todo esto significa el triunfo de Chrysler en una época difícil en medio de dificultades de todo orden. Pero la historia de este último período la leerán nuestros lectores en el próximo número de "Ecran".

NOTAS MUNDANAS
(Continuación)

En Viña noche a noche el nuevo y amplio local del Cabaret se ve lleno de gente chilena y argentina en su mayor parte, que van a disfrutar del baile trazado por el mejor de entre los mejores conjuntos argentinos como el de Pedro Maffia o por el más alegre de los conjuntos de baile como es el de Orozco.

En estas reuniones del cabaret del Casino se va insinuando con acentuados perfiles el cosmopolitismo de nuestro primer balneario. ¿Ves aquella pareja que se desliza por el piso de baile con la suavidad felina de un compadrito de barrio bonaerense?, pues son dos mendocinos que aprendieron el tango en las riberas del Plata. Y aquella fantástica mujer de traje imprimé con grandes lunares, de grandes sortijas y de mirada misteriosa, que nadie conoce y que todos quieren llegar a su lado. Aquella otra va escoltada por una especie de gigante, ella tan pequeñita y con un gesto de simpatía para todos, aun para nosotros que por deber con nuestras lectoras tenemos que escudriñar esta novedad en la forma que lleva sus lujosísimos zorros plateados. Todos son gentes que nunca habíamos visto en nuestro ambiente chileno y que vienen por vez primera a gastar un poco de dinero extranjero dentro de nuestras fronteras.

Sin embargo, apenas hemos comenzado con esta cinta viva del calidoscopio del veraneo. Aun nos quedan cientos de sitios donde las actividades sociales más interesantes se desarrollan empujadas por el entusiasmo de la juventud. Constitución, Las Cruces, Cartagena, Zapallar, Papudo, Tomé, Concepción, todos los balnearios del sur de Chile, toda la zona feérica de los lagos y de los bosques chilenos del sur. Todo eso va a desfilar ante vuestros ojos, lectoras de "Ecran" ya sea en gráficos hermosos o en crónicas que como éstas os daremos semana a semana.

VALMA

POLVOS
FINISIMOS
A UN PRECIO MODERADO

Damosel
de ATKINSONS
es la creación que reune todas las cualidades más apreciadas por las damas de hoy: suave adherencia, exquisito perfume, hermosa presentación, y principalmente, un costo reducido.

CAJA GRANDE $ 8.00
CAJA CHICA $ 5.00

Un nuevo producto de
ATKINSONS
PROVEEDORES R. S. M. B.
MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES

FAJAS y MODELADORES

Elegancia y Comodidad
JOVITA ALVAREZ
Delicias 227. Santiago.
Sucursales:
VALPARAISO:
Esmeralda 1145.
CONCEPCION:
Barros Arana 1200.
TEMUCO:
Manuel Montt 776.
Se remiten catálogos a provincias.

MODA INFANTIL

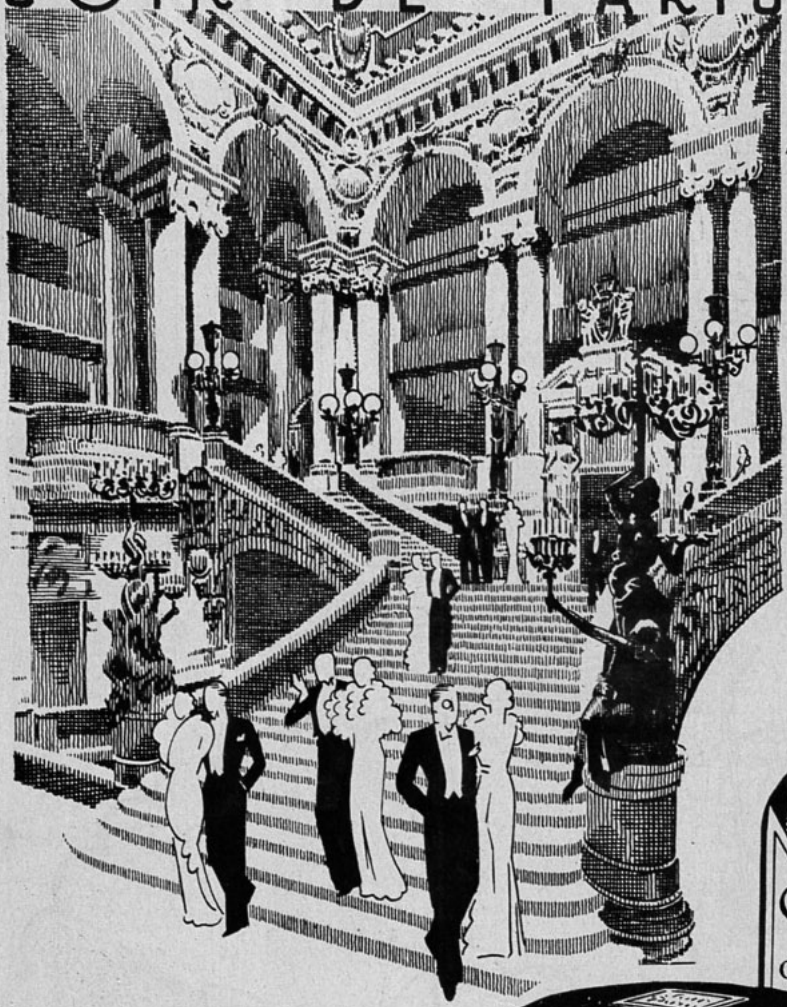
La moda infantil de verano requiere telas y colores apropiados, la forma, aparte de uno que otro detalle, no sufre grandes variaciones.

Los chicos adoptan, si son pequeños, la forma mameluco, cómoda y práctica, al mismo tiempo que de aspecto agradable. Lo más adecuado para esta clase de trajes es el vichy, el céfiro, y si se quiere mayor resistencia, una tela lavable de hilo o algodón, como el brin. Los colores deben ser claros, que son los más frescos. Para salir, se llevan trajecitos de brin, compuestos de pantaloncito y blusa; el pantalón puede abotonarse a la blusa por medio de botones o bien sujetarse por un cinturón, lo que no siempre es cómodo.

En cuanto a las niñitas, hay un amplio campo en que elegir. Son tentadores los bonitos y frescos percales floreados, los vichys cuadriculados, los tobralcos con su variedad infinita de matices y diseños, los piqués, los brines, etc. Si las telas son de un color, el modelo puede adornarse con un fino motivo bordado con colores vivos, teniendo cuidado de elegir matices que resistan el lavado.

SOIR DE PARIS

EXTRACTO
POLVO
AGUA
DE COLONIA
LOCION.



BOURJOIS

M.R.

PARIS

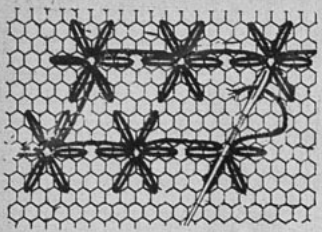
PAGINAS DEL

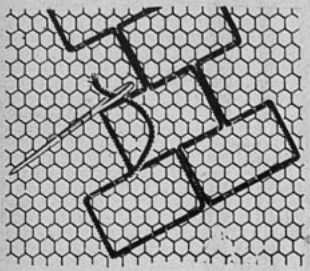
EL BORDADO SOBRE TUL

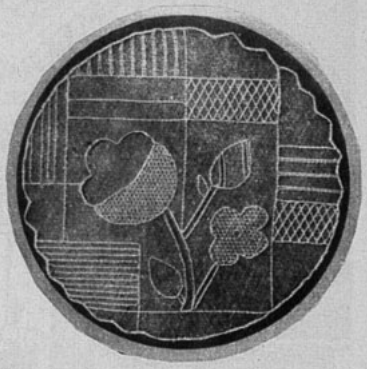
A pedido de numerosas lectoras, damos en este número una bonita carpeta ejecutada en tul, adornada de un bonito motivo bordado con hilo mercerizado blanco. Damos también el tamaño natural del motivo, de manera que bastará calcarlo sobre el tul.

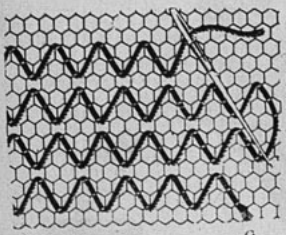
Además, van detalles de los distintos puntos con que se bordan los motivos sobre tul, en los que se ve claramente la manera de hacerlos, por lo que no damos explicaciones que en este caso resultarían superfluas.

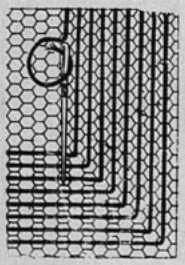
El hilo que generalmente se usa para esta clase de bordados, es un poco acordonado, que resalta claramente sobre el tul.

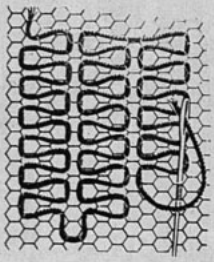


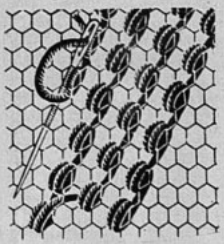


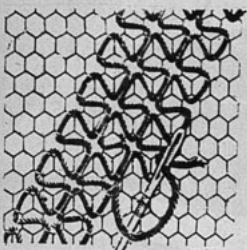


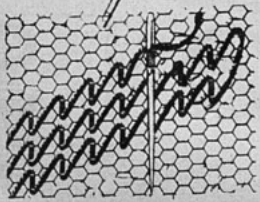


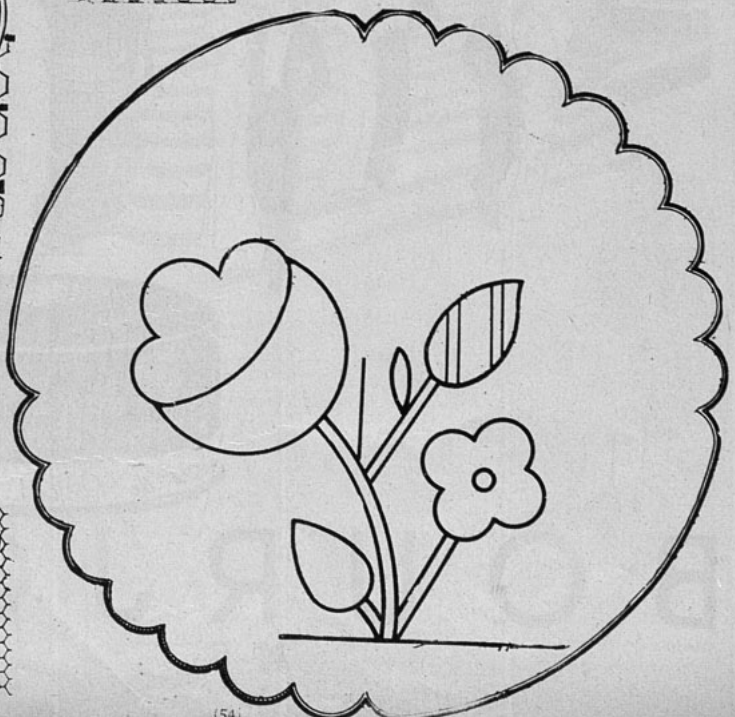












HOGAR

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, cuando se trata de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos, y un peso por cada molde adicional.

265. — Una bonita combinación enagua de forma muy nueva, se ejecuta en seda lavable rosa suave. La incrustación de la parte baja de la falda, y el adorno del corpiño, se hacen a punto turco con seda color rosa vivo.

267. — Un simpático calzoncito que hace juego con la combinación anterior. Se adorna también con punto turco. Va abotonado a los lados por medio de botones de conchaperla.

268. — Para las fiestas en las noches de verano, nada más adecuado que este lindo vestido ejecutado en organdí o georgette estampado. Se adorna de recogidos en el delantero y mangas.

269. — El trajecito que a la niña que esta creciendo le quedó corto, por ser de la temporada anterior, se puede transformar del modo que se ve en el grabado, combinándolo con un canesú y mangas de piqué cuadriculado.

CUPON

NOMBRE .. .. ..

Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone-el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y colorete. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis.

Cremas y Lociones
Dagelle

EL MOLDE DE "ECRAN"

UN TRAJE ENCANTADOR PARA RECIBIR EN LA CASA

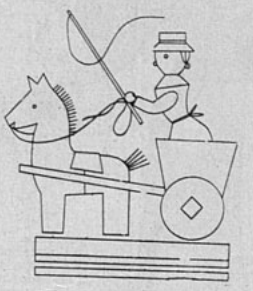
La joven señora, amante de los lindos vestidos elegirá éste para recibir en casa: de crepe marrocain o satén, que tanto puede hacerse en tono obscuro como claro, tiene la parte superior de encaje, canesú que se prolonga en mangas de precioso corte y que da un sello de indiscutible elegancia. Un cinturón de la tela del traje, enteramente pespuntado, lo que le da rigidez, ajusta el talle y cierra por una bonita hebilla. La falda de corte alargado estiliza la silueta.

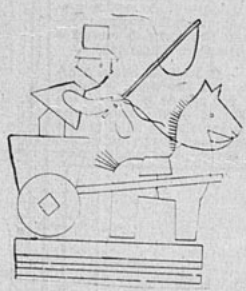
Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de Correo.

OFRECIMIENTO

Ofrecemos un juego de dos carpetas para la mesa del bebé, de 35 centímetros de ancho por 30 centímetros de alto, tizadas en tela de color con el dibujo que aquí presentamos. Cada una con un motivo distinto.

Bebé estará encantado si se le hace comer sobre una mesa, en que su asiento esté adornado de una de estas carpetitas, en que la mamá tan prolija, habrá bordado el simpático cochero o cochera con hilo de colores vivos y alegres.





Enviaremos el juego de dos carpetas, listas para bordar, a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84 - D, Santiago, acompañando su pedido de $ 4.00 (cuatro pesos), en estampillas de correo.

Rogamos indicar claramente el nombre y dirección completos.

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.), pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

Familia

EL SEMANARIO QUE PUEDE ENTRAR A TODOS LOS HOGARES.

FIGURINES — MOLDES — SOMBREROS — CUENTOS Y NOVELAS.

APARECE LOS MIERCOLES.

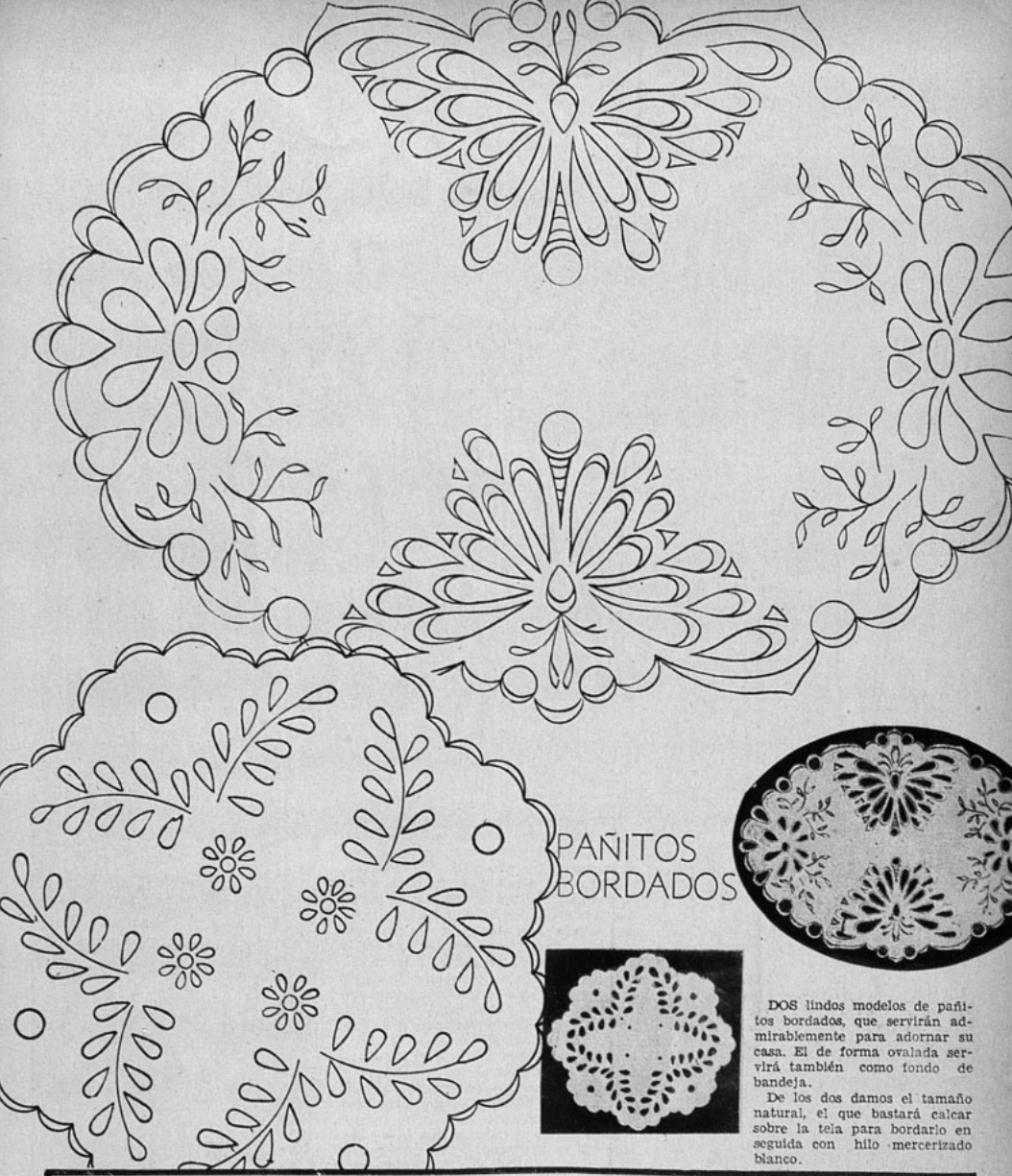
Precio: $ 1.40

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

Regale a sus niños EL PENECA

LA MEJOR REVISTA INFANTIL



PAÑITOS BORDADOS

DOS lindos modelos de pañitos bordados, que servirán admirablemente para adornar su casa. El de forma ovalada servirá también como fondo de bandeja.

De los dos damos el tamaño natural, el que bastará calcar sobre la tela para bordarlo en seguida con hilo mercerizado blanco.

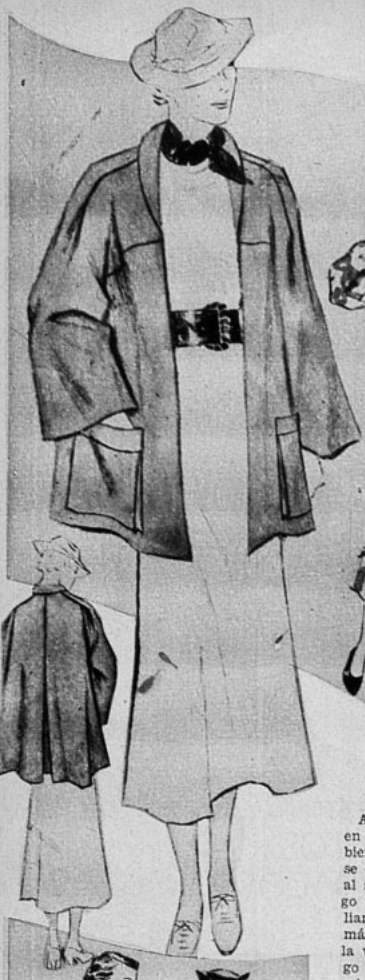
PARA EL NUEVO AÑO:

UNA COCINA NUEVA, UN NUEVO CALENTADOR.

VISITE NUESTRA EXPOSICION DE ARTEFACTOS.

COMPAÑIA DE CONSUMIDORES DE GAS. SANTO DOMINGO 1061.

UN ABRIGO PRACTICO Y QUE PUEDE INTERPRETARSE EN DIVERSAS TELAS



A PESAR de la gran variedad que reina en la moda nueva, hay un modelo o más bien una silueta que es característica y que se encuentra por doquiera: nos referimos al abrigo suelto, relativamente corto, abrigo tres-cuartos, cuya silueta nos es familiar pero ahora con la variación de que es más amplio en la espalda, lo que presenta la ventaja de afinar la silueta. Este abrigo que deja una gran soltura a los movimientos, presenta un corte kimono y un pequeño cuello vuelto que bien puede suprimirse. Con un mismo modelo se pueden hacer variadas interpretaciones: si el vestido a que se destina es claro, el abrigo se hará en una lanilla negra o rojiza. Si el traje es floreado, el abrigo deberá ser de un color, prefiriendo los matices obscuros de la tela del vestido. Si por el contrario, el vestido es obscuro, negro, se ve encantador el abrigo en un color rosa viejo o celeste. Si va destinado a un dos-piezas de género deportivo, el abrigo queda muy bien en un género cuadriculado. Sobre el vestido de tela obscura de ligero estampado claro, va muy bien un tono mediano en la gama del color del vestido.

En cuanto a las telas pueden adoptarse un lino, una falla o una lana delgada según se destine a la ciudad, a la tenida elegante o la playa.

DEPILACION

por termo-coagulacion, única definitiva, garantida, sin dolor, sin mancha. Demostraciones de prueba, gratis. Vendemos equipos para este trabajo y enseñamos prácticamente sus aplicaciones. — ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A., San Antonio 281.

Burbujas

La dicha de tener un ídolo

Muy a menudo me dirán: el amor nos ha hecho llorar y sufrir a la espera de aquel que no llegaba nunca. O bien: hemos padecido sus traiciones, que él llama sus inconstancias.

Siempre nuestro corazón fiel esperaba el retorno. Ninguna vez nos hemos olvidado de la ferviente adoración que por él sentíamos. Nos poseía su devoción. Nos poseía hasta el punto de que los días y los años pasaban sin quitarnos nada del fervor ofrendado al hombre para siempre elegido.

Su voz era dulce. Admirábamos los rasgos de su espíritu, que quizá en otros nos resultaran vulgares. Llamábamos vigor a su rudeza, y sus brusquedades hubieran parecido insoportables, si no lo hubiésemos amado.

Ha pasado el tiempo. Se le encuentra un poco cambiado, pero siempre el mejor, el más bello, el bienamado.

Fué uno de esos hombres tan queridos el que me dijo ayer:

—Mi mujer ha envejecido, está demasiado gruesa, enferma...

Yo lo miré; parecía fatigarse, su andar era cansino, pesado.

—Siempre es el mismo —me dijo ella.—¡No cambia! ¡No pasan sobre él los años!...

Y yo me he dicho: ¡Qué dichosos son aquellos que tienen un ídolo!...

LUCILA KENT

Concesiones en el matrimonio.

En la vida matrimonial hay que hacerse recíprocas concesiones y recíprocos sacrificios, si se quiere ser dichoso. Unicamente el poder de darle la dicha a otro es el que ilumina nuestro rostro con verdaderos resplandores de alegría. Si muchos son poco afortunados en su matrimonio, es porque ignoran

la gran ley del sacrificio, que gobierna y rige toda la Naturaleza, y cifra la dicha en dar, más que en recibir.

¿Cómo debe conservar un marido el afecto de su mujer? ¿No correspondiendo a él? Ciertamente que no. El secreto de la felicidad conyugal está contenido en esta fórmula: en el cariño claramente demostrado y en el sacrificio de sí mismo. Un marido no sólo debe amar a su mujer entrañablemente, sino demostrárselo a menudo, y ceder una vez, y dos, y siempre, lo mismo el uno que el otro.

El egoísmo destruye y mata el amor, y si muchos casados no se aman y viven el uno al lado del otro con los corazones muertos y apagados, en los que no existen más que las cenizas de su ardiente llama amorosa, es porque ellos mismos han destruído su amor y su dicha, cuidándose cada cual mucho de sí mismo y muy poco del otro.

Eso es virtud...

La virtud es el hábito de hacer bien y de observar ideas morales, resistiendo a las malas inclinaciones; es la práctica de toda acción que sea al mismo tiempo útil a nosotros mismos y a nuestros semejantes. Son virtudes: la fe, que nos da fortaleza para practicar el bien y rechazar el mal; el escudo con que luchamos entre la luz y las tinieblas, entre el honor y el deshonor, entre la verdad y el error; el talismán que nos sostiene en la adversidad y que nos guía en todos los actos de nuestra vida.

La esperanza es la firme confianza en recibir de las manos del Creador los beneficios y recompensas a que por nuestro

comportamiento nos creemos acreedores.

La caridad es aquel afecto tierno y vehemente que sentimos por todos los seres creados, el cual nos impulsa a tomar parte en sus alegrías y a condolernos de sus infortunios.

Socorrer al desgraciado, asistir a los enfermos, ayudar a los indigentes y fomentar la educación de los ignorantes son actos de caridad que merecen la gratitud de todos los hombres.

El sol, fuente de salud.—

La luz del sol influye notablemente sobre la salubridad de un edificio.

Con su ausencia se detiene la oxidación de las substancias orgánicas, aumenta la humedad y con ella el desarrollo de microbios.

De ahí la verdadera necesidad de que todas las habitaciones reciban durante algunas horas del día los rayos directos del sol, porque, al mismo tiempo que difunden luz, sanean el ambiente.

Los pisos y partes bajas de las paredes son los que más necesitan la influencia directa de los rayos solares, porque ahí es donde más se acumulan el polvo y otras substancias que, descompuestas, pueden provocar emanaciones malsanas.

Los dormitorios han de ser las habitaciones que preferentemente deben recibir sol. Para ayudar a la iluminación interior es necesario que, tanto las paredes de los patios, que reflejan luz, como la de las piezas, sean de tintes claros y suaves, y los vidrios transparentes o esmerilados.

Costumbres extrañas.—

Anualmente, en los comienzos de cada año, los brachmanes siameses celebran en Bangkok un vistoso festival llamado de las cosechas, que es en extremo curioso.

La costumbre es de carácter religioso, y tiene por fin dar las gracias al cielo por las cosechas recogidas, invocando al mismo tiempo el favor divino para que llueva lo suficiente y la próxima recolección sea también copiosa.

En tales ocasiones, la figura principal es un noble siamés nombrado por el rey, que se presenta como "soberano del cielo inferior". A la hora señalada, este individuo, vestido de toda gala, se dirige a la plaza pública donde van a celebrarse los ritos, y después de un ceremonioso recibimiento, se le lleva al trono allí preparado, delante del cual se alza un gran columpio de unos veinte metros de alto. A poca distancia, por el lado de occidente, hay un palo muy alto que tiene en la punta una bolsa con monedas.

Cuando llega "el soberano" y ocupa su puesto, se sienta y cruza las piernas. Esta es la señal para la invasión de la plaza por el pueblo, que se apiña allí con gran griterío y alegres carcajadas, mientras que cuatro individuos que blasonan de estar en gracia del "dador de la lluvia" se sientan en el columpio. Los sacerdotes empiezan a rezar, y los del columpio a columpiarse, cada vez con más violencia, hasta que uno de ellos, acechando el momento oportuno, trata de coger con los dientes la bolsa de dinero que pende de lo alto del palo. Si lo consigue al primer intento, la multitud le aclama con gritos de satisfacción, y si fracasa le grita también, pero en otro sentido. La prueba se repite tres veces, mientras que el rey de ocasión mira atentamente sin cambiar de postura. Si la prueba resulta bien, es presagio de prosperidad, y todos se retiran satisfechos.

Paisajistas improvisados

En la hermosa estación solemos encontrar en las playas, en los parques y hasta en las modestas plazas, al paisajista. Es un hombre o una muchacha para quien no parece existir nada fuera de "su cuadro". A veces, los curiosos indiscretos hacen un círculo en torno suyo, pero él no los ve ni los oye. Absorto en su obra y en su comunión con el paisaje, no vive más que para una y otro.

Quizás la tela o el cartón que veamos así al pasar no sean gran cosa, y hasta es posible que sean francamente malos, sobre todo cuando pensamos que hay tantas pinturas buenas en museos y galerías de cuadros que no debe valer la pena hacer otras malas. Pero no tenemos que sonreír ni despreciar al paisajista mediocre. Todos los que obedecen a un deseo de hacer algo que fije el momento hermoso que viven, de reflejar una parte de la belleza que les rodea, son respetables.

¡Cuántas personas que se sentirían inclinadas a hacer lo propio no lo hacen por temor al ridículo! Esos paisajistas más o menos improvisados — no hablemos de los verdaderos artistas, ya formados, que solemos encontrar también — son más sensibles y más valientes que aquéllas. Que quien se siente con deseos de fijar en líneas o en colores un panorama o un aspecto del paisaje lo haga sin temor. Ciertas normas, algún estudio, son indispensables desde luego, si se quiere hacer duradera obra de arte. Pero quien no persigue sino la satisfacción de su íntimo placer, aunque no sepa siquiera dibujar, no debe preocuparse de esas cosas. Tome la Naturaleza, no copie modelos muertos ni cuadros ajenos, póngase frente al mar, a la nube, a la colina, a los árboles, y cómolos como los vea y como pueda. Verá qué alegría saludable experimenta. Y aunque después arroje al suelo el papel quizás inútilmente manchado, habrá sentido un momento, un solo momento que fuese, la dicha de la creación personal y nueva, de la unión con la Naturaleza. Y no se reirá más de los paisajistas chambones.

CABELLOS encanecidos

El Agua de Colonia Vanitas devuelve al cabello encanecido su color natural, no mancha la piel ni perjudica la salud.
El Agua de Colonia Vanitas destruye la caspa y los gérmenes que causan la caída del pelo.
Se friccíona la cabellera una o dos veces al día.
El tratamiento dura más o menos quince días.

Colonia VANITAS

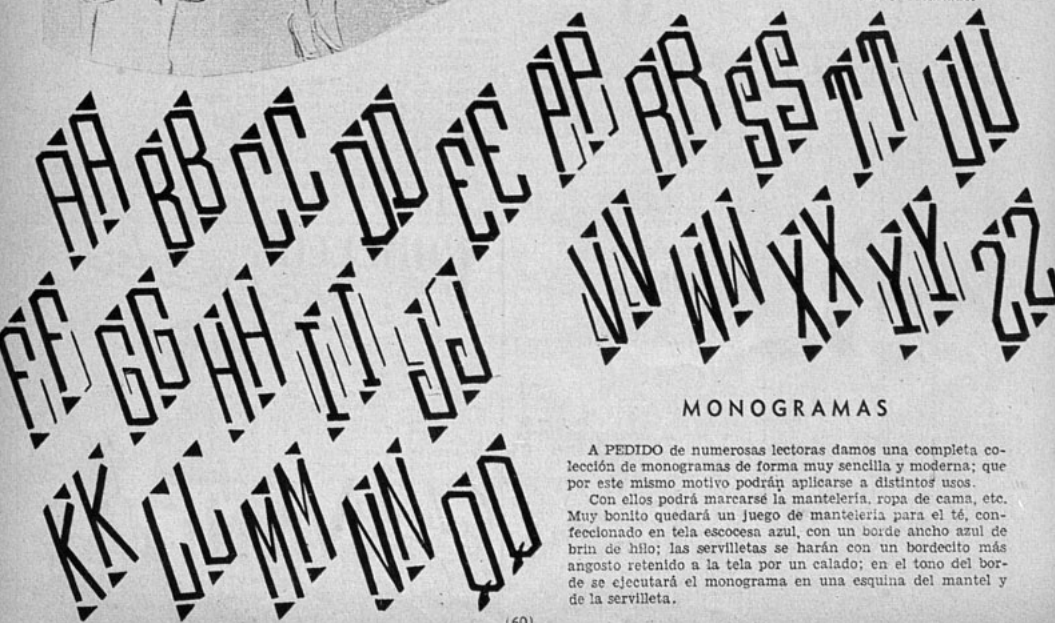
Fabricada por el LABORATORIO CAMBRIDGE
En venta en todas las boticas.
Se envía contra reembolso. Precio: $ 15.—
Pedidos a casilla 2208.—Santiago de Chile.

ME GUSTARIA TENER UNO DE ESTOS VESTIDOS LAVABLES

DE un aspecto simple en el corte, muy sentadores, juveniles, qué más podemos pedir a un vestido de percal lavable. Para la confección de ellos se ha empleado céfiro a rayas, percal cuadriculado, tobralco puntillado, percal a lunares o brin de un color, adornado por un toque de escocés; de una pieza, o en forma de casaca, adornado de abotonaduras o de bolsillos, he aquí el modelo que usted debe elegir para los trajines diarios.

Para la playa y el campo, en esta época en que todo el mundo los visita, será muy adecuado disponer de unos cuantos de estos sentadores vestiditos de algodón lavable; los que con alguna nota personal, tendrán siempre un aspecto nuevo y agradable, presentando siempre a su feliz dueña en forma juvenil, atrayente y elegante. Pues como nuestras lectoras saben, no es el hecho de poseer vestidos de ricas telas el que hace ver elegante a una persona, sino el saber combinar con accesorios armoniosos una sencilla toilette, aunque ésta sea del género más sencillo.

Confecciónese usted alguno de estos modelos y verá lo encantada que quedará con el resultado.

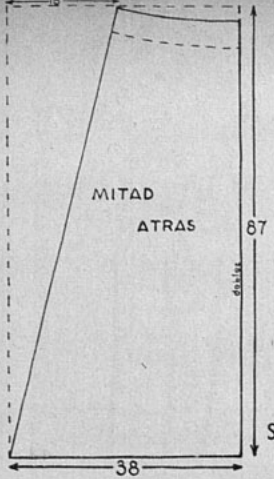


MONOGRAMAS

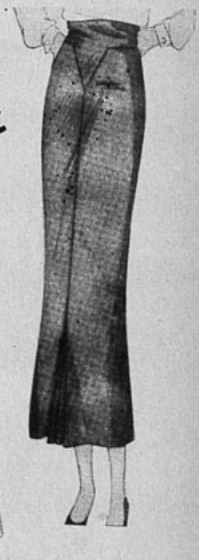
A PEDIDO de numerosas lectoras damos una completa colección de monogramas de forma muy sencilla y moderna; que por este mismo motivo podrán aplicarse a distintos usos.

Con ellos podrá marcarse la mantelería, ropa de cama, etc. Muy bonito quedará un juego de mantelería para el té, confeccionado en tela escocesa azul, con un borde ancho azul de brin de hilo; las servilletas se harán con un bordecito más angosto retenido a la tela por un calado; en el tono del borde se ejecutará el monograma en una esquina del mantel y de la servilleta.

Corte y costura



SENCILLA Y ELEGANTE FALDA



"ECRAN" en esta semana muestra en la presente fotografía una falda que puede confeccionarse fácilmente si se siguen las instrucciones que pasamos a detallar.

Es una falda completamente ceñida: un grupo de plissés en la parte inferior le dan necesaria amplitud y una rebeca cortada en forma le sirve de cinturón.

CORTE:

Cuatro piezas completan este modelo: la mitad de atrás y la mitad de la rebeca que se cortarán con la tela doblada, la mitad delantera que se cortará doble y el plissé que se cortará con las dimensiones que muestra el diseño.

Para modelar cada pieza se debe tomar un rectángulo de papel con las dimensiones que aparecen en los gráficos, y dentro de esos espacios hay que aplicar las medidas indicadas para trazar cada molde.

Al cortar los moldes en la tela, es indispensable dar en sus contornos 2 cms. para las costuras

CONFECCION:

Se marcan con tiza todos los contornos de los moldes y se pasa hilván sastre por sobre las tizas antes de desdoblar la tela.

La confección se empieza por el plissé; y para esto primero se debe hacer el dobladillo en la parte inferior, en seguida se tizan las bandas que señalan cada doblez. Para esto basta dividir los 21 cms. que hemos tomado con este objeto en 6 espacios de 3 1/2 cms. cada uno, como muestra el diseño, para hacer los pliegues y aplancharlos cuidadosamente.

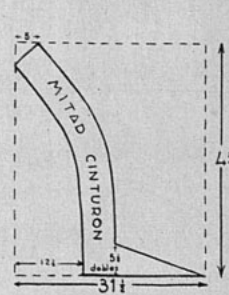
Preparado en esta forma el plissé se puede prender en las dos piezas delanteras del modo siguiente:

Se marca el doblez inferior al lado izquierdo, y desde este punto se empieza a prender el paño mencionado, después se hace el dobladillo al lado derecho y éste se coloca en igual forma que el anterior sobre el plissé. Quedan así unidas las dos partes delanteras que se fijarán con un prolijo pespunte.

Terminada esta tarea se deben coser los costados para prender después la rebeca. Esta se dobladilla en todos sus contornos y se prende a la falda sólo en la parte delantera. El hilván sastre que hemos pasado anteriormente nos servirá de guía.

Concluído este trabajo nos faltaría únicamente colocar la huincha, tarea muy sencilla que no explicamos en este número, porque como mis lectoras recordarán esto ya se ha hecho en repetidas ocasiones.

Y... así tan fácilmente se hace esta falda que sólo necesita para su confección 2 m. de tela de 1 m. de ancho, 70 cm. de huincha para cintura y... un poco de buena voluntad de parte de mis lectoras.



ESCLAVOS EN 1936
(Continuación)

También existen líneas de ferrocarril que surcan el continente con el fin de que los viajeros puedan admirar, una vez más, el paisaje africano con toda comodidad.

Por encima de la selva virgen y de las sabanas interminables vuelan los aviones. Desde la carlinga se perciben, al azar de las correrías, magníficos rebaños de elefantes, de cebras, de jirafas, etc. También se distinguen grupos de hombres que marchan en fila india, con una lentitud de hormigas. Después, las hierbas gigantescas o los árboles nos los hacen perder de vista. En el aire, sobrecargado de calor, su contorno se desdibuja, la mirada se cansa, nos olvidamos de mirar con más detenimiento a esos hombres que van en fila india.

Por ahí pasan los senderos de Tajura y de Obok. Sobre esta región rara vez se efectúan vuelos y éstos se realizan solamente de día. Nadie advierte nada de anormal pero hay noches — noche sin luna — durante las cuales los senderos de Tajura y Obok se transforman en calvarios y cuyas etapas quedan marcadas con cadáveres.

En las esferas oficiales de los Gobiernos colonizadores saben que estos senderos son utilizados por los tratantes de negros, y que es por ellos por donde conducen éstos su mercancía humana desde las regiones de Perrín a Arabia, pasando por el mar Rojo. A veces se envía sobre estos lugares una expedición de castigo, pero vuelve con las manos vacías porque el servicio de información de los tratantes de esclavos funciona tanto más a la moderna cuanto es antiguo su comercio.

Después de destruir su poblado agrupan a los esclavos y los dirigen, en convoyes, por caminos desconocidos; ya saben ellos que nadie oirá sus gritos ni nadie les podrá prestar ayuda.

Por otra parte, el negro se acomoda pronto a su nueva vida. Vencido el primer acceso de dolor — el verse separado de su familia — obedece ciegamente las órdenes de los bandoleros. Su apatía inconmensurable convierte la operación de su transporte, en una cosa más fácil de lo que parece; los casos de rebelión son en extremo raros.

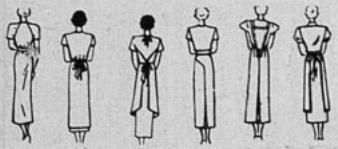
La crisis más aguda que experimenta es en el momento de su embarque. El mar, que ve por primera vez, las caras desconocidas le asustan. Pero, poco a poco se va de nuevo resignando. No obstante, si se encuentra mar adentro con algún barco, grita para torcer el destino en su favor.

En fin de cuentas, casi siempre triunfa su fatalismo.

Continuará en el próximo número

michaux
Comparable sólo al champagne importado

EL DELANTAL, COMPLEMENTO INDISPENSABLE DE LA MUJER HACENDOSA



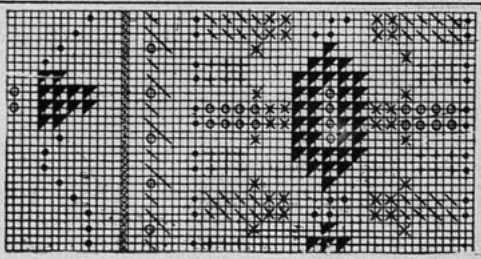
UN grupo de delantales a cual de todos más encantadores, hechos en percal de colores vivos y de pintados alegres.

Algunos cortos, otros adoptan la forma de vestido, cerrados o abiertos, de diferentes formas y cortes que serán del agrado de nuestras lectoras.

Un cojín bordado a punto de cruz para su auto

El dibujo muy moderno, se borda en lanas de colores.

MUY agradable es disponer de un par de cojines para el interior de su auto, los que ayudarán a crear una atmósfera de incomparable comodidad para los que ahí viajan.



El modelito que aquí presentamos es de muy sencilla ejecución. Se necesitan los siguientes materiales: un trozo de cañamazo crudo del tamaño deseado; y lana de una hebra en tonos verde, negro, rojo, amarillo, naranja y azul.

Damos aquí un detalle del dibujo en que se ve claramente la forma del motivo, además de la indicación de los colores, que van dispuestos en distintos signos; además damos el color correspondiente a cada signo.

A ambos extremos se colocan flecos de lana en los colores empleados para el bordado.

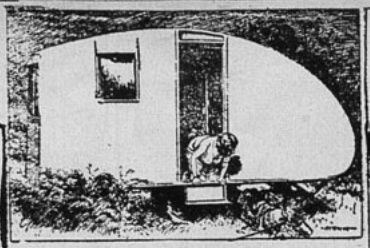
Ejecute usted este lindo cojín y quedará encantada del agradable efecto que producirá en el interior coquetón de su coche.

1.—punto atrás.
2.—azul
3.—amarillo
4.—naranja
5.—negro
6.—verde
7.—rojo

× × o ◢ + • \

BUEN HUMOR

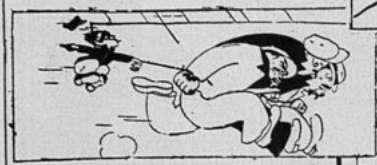
ASALTANTES DE CAMINOS. — ¡Arriba las manos!... ¿Cuánto dinero tiene?...
—Once pesos con treinta y cinco centavos...
—Siga, que no es un número divisible por tres.



CAMPING.— ¡Rápido, Enrique, que hay un hombre bajo la cama!

CONTRASENTIDO.— ¿Pero por qué ha matado usted a su pobre mujer?
—Porque no podía vivir sin ella.

CICERONE.—Si Uds. se asoman por la derecha, podrán admirar el Cañón del Diablo, su precipicio y el torrente de agua caliente que corre al fondo, pero les aconsejo que es mejor que se asomen por la izquierda, para conservar el equilibrio del automóvil!



HOMBRE ENERGICO. — El representante del orden a sus cautivos.—¡Señores, rápido, tengan la bondad de seguirme al departamento de policía!...

—Llevas, querida Elisa, cuarenta años en la casa, y es justo que te tratemos ya como de la familia. Desde el mes próximo no te daremos salario.

ASPIRACIONES.—El hombre que se sacó el millón.—¡Al fin! El sueño de mi vida se ha realizado... ¡Ahora podré tener una sirvienta dos veces por semana!...

PROFESION LUCRATIVA DE RAPIDO APRENDIZAJE

Si cuenta Ud. con un pequeño capital, invíertalo bien, aprendiendo una profesión aun no trillada en Chile, especializándose en ELECTROLOGIA-FISIOPLASTICA, que comprende: tratamiento eléctrico de manchas, pecas, lunares, cicatrices y toda otra afección cutánea superficial; depilación por termo-coagulación, única definitiva; extirpación radical de callos, etc.; rectificación desde la matriz de uñas encarnadas o torcidas, y muchas otras aplicaciones de fisioplastia-estética. Comprándonos los equipos necesarios de aparatos e instrumental, fabricados especialmente para estos trabajos, nuestros especialistas le enseñarán prácticamente la aplicación de ellos.

ELECTRICITATS GESELLSCHAFT "ASEPSIS", Berlín. Das Haus der Technik fur Medizin und Hygiene.

ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A. — San Antonio 281, representantes exclusivos para Chile.

Mientras preparamos especialistas nacionales, nuestros técnicos instructores atienden a los interesados en estos tratamientos.

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida
V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores. Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.
En provincias:
GIBBS Y CIA

Mi tejido

Dos paletocitos para niñitas

El primero, de mangas raglán, es para una niñita de 3 años. El trabajo se hace enteramente a punto de jersey (1 corrida al derecho, 1 corrida al revés). Los lunares blancos en relieve que se destacan sobre el fondo rosa a punto de jersey se ejecutan en la siguiente forma: con la lana blanca, se teje 4 veces el mismo punto, (1 vez al der., 1 vez al rev., (1 vez al der. y 1 vez al rev.), con lo que se obtienen 4p. en el palillo. Se cierra el primer punto blanco (el primero tejido al derecho) sobre los 3p. siguientes, se cierra el primer punto blanco sobre los dos siguientes, y después el primero sobre el segundo, de modo que quede solamente 1p. blanco en el palillo. Este trabajo se hace por el derecho. Todos los lunares se ejecutan así, a 3p. de intervalo unos de otros, y cada corrida a 3 corridas de distancia de la anterior.

Ejecución: delantero: Lado derecho: se urden 58p. en lana rosa, para la parte de abajo, y se trabaja derecho, a punto jersey. En la corrida 5 se empieza la primera corrida de lunares, el primero a 2p. de la derecha del palillo (lado del medio del delantero). A partir de la cuarta corrida de lunares, se suprime a la izquierda (lado de la costura) un lunar en cada corrida. A los 20 cm. de alto total, es decir, en la corrida 20, de lunares, se empieza el rebaje raglán, cerrando al lado de la costura (izquierda) 6 veces 2p. cada 2 corr. En la corr. 36, estas disminuciones, se cierran al lado opuesto, para el escote, 1 vez 6p., 1 vez 4p. y 2 veces 2p. cada 2 corr. Las disminuciones del escote y de los rebajes de las mangas se terminan al mismo tiempo. Se hace el otro lado del delantero igual, invirtiendo el trabajo.—**Espalda:** Se urden 104p. y se trabaja derecho. En la quinta corrida se empiezan los lunares. Se hacen 4 corridas solamente y se continúa derecho en lana rosa. A la misma altura que en el delantero se empiezan los rebajes raglán, cerrando a cada lado 18 veces 2p. y 4 veces 1p. cada 2 corridas. 4 corridas antes de terminar las disminuciones de los rebajes se cierran, para el escote, 16p. derechos en el medio del trabajo y después 4p. a cada lado, con 1 corrida de intervalo. Las disminuciones del escote y de los rebajes se terminan al mismo tiempo. — **Mangas:** Se urden 42p. Después de la tercera corrida de lunares se aumentan a cada lado 12 veces 1p. cada 5 o 6 corridas más o menos, de modo que en la corrida 68 después de los lunares, haya 66p. en el palillo. A partir de este momento se cierran a cada lado 24 veces 1p. cada 2 corridas y después 2p. (o sean 26p. cerrados a cada lado, en 50 corridas). Los 14p. que quedan en el palillo se cierran derechos. Para el cuello se urden 86p. en lana rosa y se trabajo derecho. En la tercera corrida se empiezan los lunares. Se hacen 3 corridas. Después se continúan estos lunares en el sentido del ancho (2 y 1 a cada lado). En la corrida 30, se cierran derechos los 86p. del palillo. Se unen todos los pedazos con costuras. Todo el paletocito, lo mismo que el cuello y los puños de las mangas se bordean con dos corridas de medio-punto al crochet, en lana blanca. Adelante se cierra con un lazo hecho de una cadeneta al crochet, en lana blanca y rosa.

El segundo modelo es una blusa de mangas kimono, para una niñita de 2 a 3 años.

Puntos empleados: Elástico doble: 2p. al der., 2p. al revés. Punto de fantasía: 3p. al der., 3p. al rev., durante 4 corridas. En las 4 corridas siguientes se hacen los puntos al derecho sobre los puntos al revés y viceversa; se continúa así contrariando

(Continúa en la pág. 70)

MIRANDO LAS VITRINAS

LAS vitrinas de verano nos ofrecen, día por día, los más variados atractivos y no es raro pensar que muchos de los presupuestos familiares se desequilibran ante la poderosa tentación que las tiendas de lujo ofrecen a las ávidas miradas femeniles.

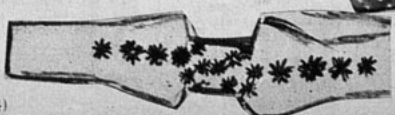
Aquí vemos un encantador cuellecito de organdí blanco, las puntas dobladas que juntan al botón del escote, la orilla adornada de calado acordonado a mano, encantador para un vestido obscuro o estampado.

En la ventana de más allá es un vestido de espumilla estampado: fondo marino, puntillado de blanco, la chaqueta de faldón ajustado cierra por una hilera de pequeños botones blancos; el atractivo de este juvenil vestido es el doble cuello de organdí blanco y el vivo de las mangas que lo hacen fresco y primaveral. En la vitrina del frente es un sombrero el que nos llama la atención: de copa baja y aplastada, el ala gacha atrás está bordeada de una plumilla de color vivo.

Allá es un cinturón de gamuza el que nos atrae, adornado por incrustaciones de margaritas, adorno que se puede repetir en el escote del vestido, formando un bonito conjunto.

Y en la zapatería elegante, un conjunto de zapatos: de cabritilla blancos o blancos y azul combinados que ella destina a las correrías de la mañana, a los deportes o a la playa.

Mirona.



DOS VELADAS DE SOBREMESA.

(Continuación).

de los dos comensales, no sin haber notado antes que, a medida que la constancia de la conversación se mantenía, el apetito de ambos comensales decrecía visiblemente.

Una vez que el mozo sirvió unos vasitos de "Three Brands", un exquisito vino púrpura, lady Sara, dominando fijamente con su leve mirada la pulpa líquida que se debatía en el cristal, víctima de los reflejos de la patinosa luz que, oblicuamente, caía de lo alto de unos firmes candelabros de cristal de roca, continuó:

—Hasta que, años más tarde, ya casado, envió a su hijo a estudiar a la escuela de Cheltenham, es decir, al mismo colegio donde estudia Jimmy. Los dos muchachos trabaron pronto amistad. Ambos manifiestan gran interés por los viajes y sienten en su sangre la atracción del océano, ese océano que han aprendido a conocer a través de los poemas de Tennyson y Shelley y que tan fuerte seducción ha ejercido también en el espíritu de su madre.

De dicha amistad es muy fácil extraer la conclusión. Jack, que así se llama el hijo de Sydney, presentó a Jimmy a su padre cierto día en que éste había ido de visita al colegio y calculando quién podría ser su madre, averiguó mi dirección hasta dar con este castillo. Tal es, amigo mío, lo ocurrido.

Lord Graham que, silenciosamente, salvo una que otra interrupción, había escuchado el interesante relato de su amiga, comprendió que bajo el inmóvil cristal de sus pupilas quedaba aún algo que, encerrado en la fría complicidad de una lágrima, pugnaba por brotar a la superficie. Cogiendo el vaso de licor que ante él se partía en haces coloreados, deshojando sus rayos cárdenos como una amapola, y llevándolo a los labios, exclamó:

—¿Está segura, lady Sara, que es esto todo lo que tenía usted que decirme?

Y al pronunciar lord Graham estas palabras acentuó intencionadamente la palabra **todo** con la manifiesta intención de obtener lo que el corazón impenetrable de su amiga trataba ineficazmente de ocultar.

La pregunta produjo el efecto deseado por el viejo amigo de lady Sara. En su interior ella pensó: "¿Por qué no decirlo y confesarlo todo de una vez? ¿Acaso no lo había hecho venir con ese objeto? ¿Cabía, acaso, una claudicación de última hora?"

Decididamente, aunque con la voz ligeramente temblorosa, dió principio a lo que dentro de la trama de la confesión anterior había constituído para el viejo lord Graham, rancio conocedor de la vida y de los enigmas del corazón humano, el verdadero trasunto y motivo de esa cita.

—En verdad, creo haberlo dicho todo; aunque pienso que existe algo más que no saben expresar mis palabras...

Ante la nerviosidad de su compañera, lord Graham, decidió facilitarle el camino y, con la voz afable que le caracterizaba, casi con más persuasión que insinuación dijole:

—Lady Sara, a pesar de todo, usted no ha abierto ampliamente su corazón a quien, por múltiples razones, tiene derecho a considerarse como uno de sus más leales y honrados servidores. Mas, estos cabellos grises que abaten mi frente, justifican mi pretención a la vez que me permiten ser espontáneo y sincero con quien, desde hace tantos años, es para mí la afectuosa confidente de mi vida.

Lady Sara ya no hablaba, ni tenía intenciones de hacerlo. Conocía muy bien la psicología comprensiva de su viejo amigo y le dejaba exponer sus pensamientos. Sabía que la comprendería y que le diría exactamente lo que ella anhelaba que le dijeran. Eso mismo que en esos instantes oía, esas mismas palabras que ella tantas veces se había repetido en el frío y desolado aposento de su olvidado corazón, esas palabras...

—Usted le ama, Sara, lo comprendo y lo adivino. Sueño de juventud... ¿Quién dijo que los sueños de la juventud se marchitan y mueren? No, no es verdad. Cada amor de juventud se marchita y muere sólo para las miradas profanas, pero deja debajo de esta tierra que pisamos sus hondas raíces que retoñan cada primavera volviendo a cubrir sus maceradas ramas con la grata seda de sus frondas. Tal ha sido su pasión, ¿verdad, lady Sara?

Muerto su marido, alejada por la mano del destino Junia de su lado, sin el cariñoso afecto próximo de Jimmy, usted no ha sentido cerca de su corazón el suave calor de un cariño directo." ¡Y cuántos años han pasado! Ha sido usted noblemente fiel con la memoria de su marido muerto y, a la vez, ha cumplido usted a la perfección sus deberes de madre. Tiene, pues, derecho a exigirle algo a la vida de lo que la vida no ha querido concederle.

Lady Sara, en silencio, poseída por místico recogimiento, ya no oía. Repasaba en su mente los diferentes trances de su vida. Sus años de felicidad y juventud, los instantes dichosos de su casamiento, sus tristezas de mártir durante la tragedia que arrebatara de su lado a dos seres tan queridos, sus aflicciones y sacrificios como madre, y la fiel promesa de toda su vida de no vivir más que para el hijo único que simbolizaba la tradición de su hogar y el cariño de su perdido esposo.

Después de las palabras finales de lord Graham hízose un silencio. Ambos interlocutores dejaban vagar sobre la mesa sus miradas agotadas por el esfuerzos denso de la rememoración, como aquellas gaviotas de alas errantes que, fatigadas, vienen a arrastrarse fatalmente sobre la cubierta del barco...

SEGUNDA VELADA

Cuando lady Sara Winter descendió esta vez al viejo comedor del antiguo castillo de severo estilo escocés, en sus posesiones de Stoke, tampoco pudo, en aquella noche de agosto, como hacía tres años, disimular el agrado con que veía a lord Constance Graham instalado, ya, en su tradicional sillón.

Sin embargo, lady Sara Winter no era, al parecer, la misma. Su rostro más pálido, sus ojos circundados por una bruma triste que solamente el dolor puede imitar con superior maestría que la naturaleza, los labios más desvaídos y delgados, las manos laxas más apacibles y reposadas y, enmarcando el óvalo de su rostro, sus finos cabellos que un polvo gris plateaba con indolente fatiga. Sólo habían transcurrido tres años desde aquella memorable velada en que lady Sara expusiera, temerosa, su vehemente confesión al viejo confidente de hidalga amistad y, no obstante, ¡cuán distinta la actitud de los personajes en el devenir constante y siempre cambiante de los acontecimientos! El viejo castillo, sumido en el inconmovible reposo de la piedra gris, los altos ventanales, sobre los cuales los manzanos arrastraban sus escuálidos dedos esqueléticos en el invierno y sus blancos cendales plateados en el verano, el amplio y acogedor vestíbulo de la casa con su agobiada chimenea de retorcidos herrajes, y el comedor en que nuevamente volvían a juntarse los dos solitarios comensales de hacía tres años.

Y, como aquella vez, también, lady Sara exclamó, conteniendo apenas el alborozo de encontrarse en compañía de quien, durante tantos años, habíase demostrado sin igual consejero:

—¡Puntual, lord Graham!; premiando la decidida constancia de su viejo protector con una cariñosa sonrisa, cariñosa por el significado, pero dolorosa en el fondo por el hondo dramatismo que ocultaba.

Una vez que lady Sara hubo tomado asiento y luego de iniciada la comida, lord Graham dijole:

—Y bien, lady Sara, estoy anhelante por conocer el resultado efectivo de aquella conversación y casi me atrevería a decir de aquel consejo que yo esbocé en nuestra última comida de hace tres años. Ha pasado tanto tiempo que, calculará usted, he llegado a temer que dicho consejo hubiese resultado agradable en exceso.

—Nada de eso, respondió lady Winter, por el contrario, su consejo último ha sido, en realidad, una lección bastante dura, lección que yo no pretendo disminuir ante sus ojos. Ni podría hacerlo. Con una persona como usted, Constance, no se puede mentir. A lo más se puede ensayar la insinceridad, pero de la verdad siempre se encarga usted...

Graham bajó la vista. Indudablemente pensó que merecía el prestigio que se tenía ganado. Lady Sara continuó en seguida:

—Ahora permítame relatarle lo ocurrido. Al día siguiente de nuestra charla de sobremesa dirigí dos líneas a Stanley Sydney que se hallaba en Liverpool, aceptando el ofrecimiento que dos noches antes, en mi propio castillo, me había hecho. Tan pronto como recibí la contestación acordada arreglé mis asuntos, escribí al director del colegio de Cheltenham encargándole en forma especial el cuidado de mi hijo y sin

(Continúa a la vuelta).

Pida a su imprenta solamente sobres marca "SILUV"

SOBRES MARCA "SILUV"

LLEGAMOS DONDE LLEGA EL CORREO

Pida informes sin compromiso acerca de los 50 Cursos por Correspondencia que enseña el

Instituto Pinochet Le - Brun

Santiago Casilla 424

AV. CLUB HIPICO 1410

Teléfono 63272

Su estómago lo necesita

• Adquiera hoy mismo un frasco, que encontrará en cualquier farmacia. PRECIO:

FRC. $ 15.—

Base. Citrat. hierro y Stanuto amon.

• Ensáyelo y verá cómo sus digestiones se normalizan, desapareciendo el dolor de estómago, acidez, sensación de peso, aguas de boca, tendencia al vómito, etc., etc.

• Uselo con la seguridad de que jamás perjudica, por lo que es el medicamento preferido por la clase médica desde hace medio siglo.

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

OBRAS RECIEN PUBLICADAS:

Nicolás Gogol.—"LAS ALMAS MUERTAS", la más formidable de las obras del gran ruso, precursor de Dostoiewski. . . . . $ 10.—

C. G. Jung.—"LA PSIQUE Y SUS PROBLEMAS ACTUALES". La índole de esta obra nos permite estudiar el cuadro de la problemática psicología de nuestros días. . 8.—

Dr. Fridland (médico ruso) — **"EL AMOR Y EL MATRIMONIO"**. El más interesante estudio hecho sobre dos problemas de trascendencia universal. Traducido directamente del ruso y con prólogo del Juez de Menores señor Gajardo. . . . . 6.—

Hermann Sudermann. — "LA MUJER GRIS". Una de las más románticas novelas del gran novelista alemán. . . 6.—

Otras novedades:

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL", por Raúl Silva Castro. . . . . 10.—

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA", por V. Blasco Ibáñez, 3 tomos, cu. 8.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO", por Curzio Malaparte. . . . . 5.—

"HISTORIA DE CRISTO", por Giovanni Papini. . . . . 12.—

"RUSIA AL DESNUDO", por Panait Istrati. . . . . 12.—

"REGALOS DE LA VIDA", por Emil Ludwig. . . . . 12.—

"EL BESO NEGRO", por Clara Goll. . . . . 5.—

"DAVID COPPERFIELD", por Charles Dickens, 2 tomos. . 24.—

"IFIGENIA", por Teresa de la Parra. . . . . 12.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en la

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Sección Libros

Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.

La pregunta indiscreta

QUIZA en ninguna ocasión se ha conmovido mi **careta**, como cuando bajo los frondosos árboles del Santa Lucía, me atreví a interrogar a mi compañera de jornada en **"el caminar"** de las tardes frescas, a que obliga la salud achacosa después de los 45..., para evitar la anquilosis de la vida sedentaria.

Marchábamos silenciosas, conforme a los cánones de nuestro espíritu meditativo.

De pronto, temeraria interrogué:

—¿Por qué te casaste, María Esther?

Y mi amiga me miró en silencio. Estoy segura de que su corazón sufrió agudo dolor.

Nos sentamos en un escaño.

—¡Ah!, dijo con calma en voz muy baja, yo me casé por un amor que no cabía en la tierra...

Visualicé entonces en el ecran de mi pensamiento, aquella boda suntuosa en que un nuncio apostólico dió su bendición...

Recordé la fina silueta de la novia, tan bonita, tan sencilla, tan profundamente simpática, abrazando a sus amigas como en éxtasis... Pasó por mi recuerdo la elevada figura del novio, con su frente despejada, su silueta elegante de gran señor.

Y María Esther, asiendo mis manos, murmuró emocionada:

—¿Para qué recordar, querida? ¡Es tan triste! Y además tan... incomprensible!

—Habla. Nunca me has dicho nada y he respetado tu silencio...

—Pero, en seguida, lo publicarás...

—¿Y qué importa? Nadie sabrá nunca que eres tú...

—Y si él lo supiera, mejor.

Sus ojos tan azules me parecieron negros, como si esta pesadilla de su vida los hubiera escondido bajo una mancha de tinta...

—Eramos felices, felices en toda la acepción de la palabra, porque nos comprendíamos en toda la pauta de los sentimientos. Yo era una fanática en permanente adoración. Sin hijos, nos sentíamos tan unidos que no nos hacían falta. Eramos el más perfecto complemento el uno del otro. Unisonos los gustos, sobrios, caseros. Su carácter fuerte resbalaba sobre el mío apacible. Y así pasaron años de luz, de alegría, de vida perfecta.

Un día me dijo:

—Tengo que irme en el próximo vapor a Barcelona. Ya tú sabes, hija mía, de este viaje depende la tranquilidad para nuestra vejez... Espero triunfar... ¡Triunfaré!

—¿No podrías llevarme?, pregunté tímidamente.

—Imposible, mi chiquita, no es un viaje de placer. Después nos daremos un viajecito alrededor del mundo... y sin preocupaciones de bolsillo.

Se fué. Sufrí mucho... Cada una de sus cartas era una maravilla. Compartía conmigo, así, de lejos, sus mejores impresiones. Cada objeto que compraba para mí, me lo describía en sus menores detalles. Me hacía conocer la idiosincrasia de los pueblos que visitaba. Y, con su estilo de poeta, me mostraba las obras de arte que lograban conmover su psiquis...

Un día recibo su último cable de Buenos Aires. Regresa. Desde Los Andes, donde fuí a esperarlo, llegamos a casa como dos novios...

Fué aquella tarde a terminar ciertos asuntos al centro... y dos horas después, entra en mi pieza de ex abrupto y me da un tremendo golpe en la mejilla. Me insulta cobardemente y me echa del hogar...

Nada más.

—Pero, ¿por qué, Dios mío?

—Nunca lo supe. Jamás hubiera vuelto, ni interrogado, ¿para qué? Aquella tarde su mano rompió mi corazón. Si alguna vez sospeché, guió su acción, no habría sido yo quien hubiera regateado su fe...

Tal vez la vida lo habrá vuelto a la razón. Por el mundo rueda, solo, como un misántropo... Yo también.

Pero, ante Dios, nunca ha existido una mujer que, después de esto, pueda seguir diciendo: "Lo quiero siempre".

Esto no se comenta. Sólo se desea que algún día él y ella, puedan darse la mano antes de morir.

LA CARETA PARLANTE

aguardar más tomé el ferrocarril que debía llevarme a ese puerto. Llegué a Liverpool en la tarde y desde el vagón que me conducía pude observar en el puerto, al ancla, el "Afrodita", el barco que durante tantos años me arrebatara el tesoro de mi existencia, aquel inmóvil cascarón cubierto de liquenes que había paseado mi nostalgia juvenil junto con sus gallardetes por los mares extraños del oriente, mientras mi cuerpo se corroía víctima de la espera y de la tristeza. Pero, por fin, allí estaba, ¡y me aguardaba!

Apenas embarqué, el buque zarpó hacia el sur, iniciando la travesía del Canal San Jorge. Durante un momento permanecí apoyada a la barandilla del "Afrodita" contemplando cómo se borraban las anuladas costas de Mersey fundiéndose en un cielo claro

(del frente)

DOS VELADAS DE SOBREMESA

Sentados a nuestra mesa nos contemplábamos el uno al otro sin atrevernos a hablar. Allí, frente a frente, en posesión de nuestro mútuo destino, parecían inútiles las palabras. Confieso que jamás me sentí tan nerviosa ni tan desatentada. No acudían las ideas a mi mente ni las frases a mis labios. Entretanto, frente a mí, Stanley también parecía víctima de la misma cruel situación. Era un momento de expectación. Ninguno de los dos se atrevía a romper el silencio pesado que envolvía nuestra mesa. ¿Era, tal vez, el recuerdo de nuestro pasado? ¿O era nuestra conciencia que nos delataba como cómplices y nos castigaba con el mortificante suplicio de nuestro mutuo silencio?

No lo sé. Pero, mientras nos servíamos los guisos que tentadoramente nos ofrecían sus exóticas salsas extrañas, envolviéndonos en el lejano sabor de un paraíso celeste y promisor, empecé a estudiar la fisonomía de Stanley. Indudablemente, pensé, ya no es el mismo. Me di cuenta de su cabello encanecido, de sus manos torpes y fatigadas, de sus ojos sin luz ni brillo, que, en mi exaltación, había creído yo, eran los mismos ojos que me rodearon en mi juventud con los acerados destellos de su primera aparición en el Jardín Botánico, y, luego de observarlo, tuve una revelación final y decisiva: el que estaba ante mí no era el muchacho hermoso de arrogante aspecto, de finos cabellos dorados que tenían la calidad del cobre, que había conocido en mis primeros años. Quien estaba ante mí era sólo una sombra avejentada, una mueca desesperante del hombre que en otro tiempo conociera, un náufrago de la vida, un derrotado de la existencia.

Por decir algo le pregunté:

—¿Veremos desde nuestro barco el Land's End iluminado por el faro?

Y él, con voz seca, áspera, con esa voz que parecían haber resecado los vientos calcinantes del oriente, me respondió:

—Puede que sí. Es un efecto cansado para nosotros. Veinte años viendo las mismas luces, las mismas tierras, este mismo barco, terminan por secar nuestra fantasía y agotar nuestra sangre.

Sydney también parecía observarme y en sus palabras creí comprender que él experimentaba la misma cruel decepción. Con los ojos semicerrados, mirando anudarse en el aire la azulada divagación de su cigarrillo turco, pensaba, tal vez, en la mujer exquisitamente lejana que encontrara una tarde entre las rosas y los pinos de Londres.

Los ojos de lady Sara, al evocar estos instantes, se habían ocultado tras los cansados párpados. De los altos candelabros de cristal de roca descendía una luz fina, esmerilada como nieve ligeramente espolvoreada. El rostro de lord Graham experimentaba semejante emoción y dejando recostarse blandamente sus ojos sobre la curva indolente de sus cansados párpados, recordaba, también, la atrayente belleza que fuera en otro tiempo Sara Winter, con su cutis blanco de bruñido marfil, sus cabellos desbordantes como los vivos destellos de una lámpara sobre su tersa frente, el terciopelo de sus ojos sensuales alejados tras la polvareda de las finas pestañas y su boca delineada por artístico pincel semejante a un exquisito estuche de cálidas embriagueces.

Lady Sara hizo una pausa y luego prosiguió:

—Cada instante que transcurría me traía la evidencia de que ya nada podía esperar del hombre que a mi lado estaba. Había transcurrido el tiempo. Yo misma no era ya la muchacha alegre de otro tiempo, del tiempo de mis locas aficiones, de mis paseos y éxitos en los salones de Europa, de mis predilecciones hípicas. No. Ahora era sólo una mujer cansada que tratando de ofuscarse con un porvenir largamente presentido, había terminado por equivocar el rumbo de su vida.

Y, de improviso, como una imagen que asciende del revuelto río de la existencia, llegó hasta mí el recuerdo de mi hogar, de mi hijo, de mis familiares que devotamente me aguardaban esperando mi vuelta. No. Lo que yo hacía era, sin duda alguna, una locura, una demencia sin nombre. Mi pasado, mi pasado me llamaba, diciéndome que no podía abandonar mis deberes de madre para con mi hijo, que él podría necesitarme en esos mismos momentos, que podía estar enfermo, que podría morirse esa misma noche, lejos del cariño y del calor de su madre como murió mi hija a quien recibí helada entre mis brazos. Tan grande fué la emoción que experimenté, la turbación que dicho estado de ánimo me causó, que caí enferma aquella noche, con mis nervios desgarrados, víctima de una ataque histérico. Entre gritos y ayes de dolor pedía me llevaran a mi castillo de Stoke, a la cabecera de mi hijo a quien creía yo ver extendiendo las manos para coger mi rostro.

Y así transcurrió aquella horrible noche hasta que al día siguiente el barco debió recalar en Holyhead, en la costa oeste de Inglaterra. En confusa visión alcanzo a recordar mi descenso a tierra y, desde la borda del "Afrodita" —¡fatídico nombre!—, el rostro agrio y semiextraviado de Sydney que, con los ojos abiertos, sin atreverse a pronunciar palabra, agitaba indolentemente su mano como tratando de infundirme ánimo para que yo llegara hasta mi destino.

—Así fué, pues, mi querido Constance, cómo aprendí que mi equívoca actitud amorosa esta vez no correspondía al verdadero sentido que, creo, lleva impresa mi vida. He nacido mujer de hogar. He criado a mi hijo de acuerdo con mis elevados sentimientos y no podría destruir mi pasado obrando de distinta manera. Amo mi hogar más que las engañosas palabras que el azaroso destino pueda susurrar a mi oído...

Fuí víctima de una fatal ofuscación producida por el aislamiento, pero me ha servido mucho, pues envuelve para mí una sabia lección.

Aquella mañana, cuando desembarqué en Holyhead, entre las personas que me esperaban ávidas y curiosas y que jamás olvidaré, por la confusión y vergüenza que me inspiraron, pude ver, como un remanso promisor, el rostro sereno de Augusto, mi fiel criado, junto al del cochero Tom. Era como si hubieran traído para mí algo de mi tierra, un rayo fugitivo de mi hogar. Anhelantemente les pregunté por Jimmy quien nada sabía de la dura prueba por que acababa de atravesar su madre, que la ignoraría siempre, que no podría jamás comprender cómo, desde aquel momento, su madre se unía nuevamente a él con vínculos mucho más estrechos y duraderos.

A medida que el coche avanzaba por la carretera de Stoke pude ver, entre la bruma celeste de aquella radiante mañana, las montañas de Gales, en la lejanía, recortando sus enhiestas cumbres sobre un movible, acariciante polvo de primavera, el polen de las tierras bajas de Snowden, y más tarde, después de las veloces horas de marcha que a mí me parecieron siglos, cuando ví frente a mí bosquejarse la severa y maciza altivez del tradicional castillo de los Winter no pude reprimir la alegría que se adelantaba al coche como fortunoso pregonero de una presentida felicidad.

—Y aquí termina mi narración, mi viejo lord Graham; aquí estamos nuevamente los dos, realizado su viaje al sur de Inglaterra que tanto ha durado y que ha prolongado interminablemente mi deseo de celebrar con usted esta entrevista que hoy descarga mi abrumada conciencia. Hoy, más que nunca, me doy cuenta de que la experiencia pasada sólo fué una prueba cruelmente preparada por el destino para que una mujer como yo pudiera darse cuenta del amor que existe oculto en el hogar y cuánto vale, a la vez, la última ilusión de una mujer en el invierno de su vida...

Lord Graham removióse en su asiento y dijo:

—Eso es, mi querida Sara, eso ha sido su experiencia pasada: ¡una ilusión de mujer en el invierno de su vida!

Los altos candelabros del severo comedor habían agotado, poco a poco, los cirios que se consumían en un parpadeo interminable como si las frías alas del sueño presionaran sus dorados párpados de oro. Los manzanos agitaban en el aire sus cargados ramajes. El alba silenciosa deshacía sus rosadas trenzas tras el cristal de las altas ventanas, mientras el castillo se envolvía, lentamente, en la ocrosa penumbra que es heraldo de un nuevo día.

E. U. P.

CICATRICES, LUNARES, MANCHAS, etc.

bórrense, tratamiento eléctrico. Vendemos equipos para estos trabajos y enseñamos sus aplicaciones. — ELECTROMEDIZINA ALEMANA E. G. A., San Antonio 281.

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO

Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.

Dolor de Cintura

¡Cuántas veces usted habrá atribuído su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error.

Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, estimulándolos. Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldeado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Píldoras DE WITT

para

los Riñones y la Vejiga.

(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Precios: Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

El arte del buen comer

Sinfonía de flores. Con alma de misterio en los ojos, y en la boca el deseo de besar, Brigitte Helm es aquí otra flor. Las verdaderas flores que desparraman sobre la mesa su forma en terciopelo y su alma de perfume, deberán sentir envidia. La copa es también flor, de cristal, abierta para ofrecer su néctar: el cocktail.

(Lectora: vea que ahora ECRAN ofrece las recetas de escogidos cocktails).

Modo de sacar el mejor partido de la carne durante el verano

La carne es un alimento que en toda época tenemos.

Por ello, ECRAN entrega ahora en estas páginas varias recetas para prepararla de manera que quede con todo su alto valor alimenticio, enriquecido, además por un fino sabor dado por el acierto culinario con que están mezclados los ingredientes.

La carne en los caldos:

Se ha difundido mucho la idea errónea de que un "buen caldo" es el mejor alimento. La verdad es que los caldos no tienen gran valor nutritivo; pero también es verdad que son poderosos aperitivos, que abren el apetito y preparan la buena digestión de los alimentos que se toman en seguida.

Es muy acertada esta manera de preparar los caldos:

Se lava bien la carne, y cuando ya esté limpia se echa cortada en pedazos a la olla en que se va a cocer, que estará con agua fría. Se echan también las verduras que se hayan escogido y los huesos, dejándolos remojar en esa agua fría durante algunos minutos. Este período de remojo, aunque se prolongue varias horas, no es perjudicial; al contrario, pues si en el momento de poner la olla al fuego con su contenido la destapamos, veríamos con sorpresa que el agua se halla cargada de materias en solución y ligeramente coloreada con la sangre desprendida de los tejidos de la carne, adelantando así mucho del trabajo que la ebullición sola no sabría efectuar.

Una taza de caldo, excelente aperitivo, preparado con la verdura que más agrade.

Debe evitarse sacar la grasa del caldo cuando ya se está cociendo en el fuego, porque esa capa grasosa que se forma en la superficie del líquido que hierve, impide la evaporación de materias valiosas, y no debe quitarse hasta el momento de colar el caldo ya listo. Este es más apetitoso sin ese exceso de grasa, y es verdad que hay que desgrasarlo, sea dejándolo enfriar completamente y quitando los trocitos de grasa congelada o pasándolo por un tamiz fino; pero esto debe hacerse cuando el caldo haya hervido.

Después de colado se sirve en la forma que se desee, ya como caldo natural simplemente, como sopa de verduras o como "consommé".

Arrolladitos de carne:

Hay que escoger carne fresca y blanda, que se lavara bien en agua fría. Luego que esté limpia se corta en tajadas largas, de regular espesor, que se sazonarán con sal y pimienta a gusto, dejándolas después en reposo sobre una fuente.

En seguida se toman dos cebollas grandes y sanas, seis zanahorias y medio kilo de tocino, cortándolo todo en rebanadas finas y sazonándolo en la misma forma que la carne. Cuando ya estén listas se van colocando las rebanadas de cebolla, zanahoria y tocino bien arregladitas y mezcladas sobre las tajadas de carne que luego se enrollan amarrando cada una con hilo blanco, firme, para irlas echando en una sartén con mantequilla no muy caliente.

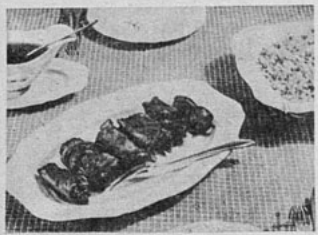
Cuando los arrolladitos estén ya dorados, se sacan con una espumadera y se colocan en una fuente.

En la mantequilla que ha quedado en la sartén, se dora una cucharada de harina agregando, además, una cucharada de caldo, más mantequilla (dos cucharadas grandes), unas gotas de salsa Perrins y media hoja de laurel que se ha lavado en agua fría. Cuando todo esté bien mezclado, se vuelven a echar dentro los arrollados, dejándolos hervir a fuego lento durante algunos minutos. Al sacarlos, se quitará al mismo tiempo la hoja de laurel.

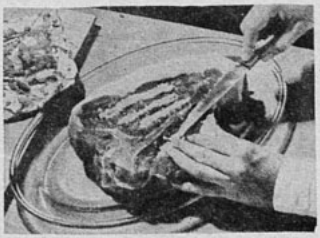
Se sirven quitándoles las amarras. Después que los arrolladitos se han dispuesto sobre una fuente para llevarlos a la mesa, se riegan con la salsa que quedó en la sartén y se sirven con puré de papas.

Rico asado:

Kilo y medio de carne de ternera o cordero, se remoja durante dos horas en leche que se



Los arrolladitos de carne cuando aun no se les ha vertido la salsa. Se sirven con puré de papas.



Se sazonan las incisiones que se hicieron en la carne para rellenarlas después con la pasta de callampas y salsa Bechamel.

Después de untarlo ligeramente con la salsa de leche, el asado rico se entra a horno caliente.

Al niñito le gusta mucho el rico jugo de carne.

Las riquísimas rodelitas de carne servidas con finas tajadas de zanahoria frita.

El delicioso chocolate helado servido en linda tacita.

perfuma con un ramito de olores.

Pasadas ya las dos horas, se saca la carne, y de la leche se hace una salsa Bechamel.

Un kilo de callampas se pasa por la máquina de moler, se les echan algunas gotas de limón y se frían en mantequilla. Con estas callampas fritas y la mitad de la salsa Bechamel, se hace una pasta bien unida.

Luego en la carne se hacen incisiones profundas y largas que se sazonan bien con sal y pimienta, para después rellenarlas con la pasta de callampas. Por último, se unta ligeramente toda la carne con la salsa de leche, se le espolvorea queso rallado y se entra a horno caliente.

Jugo de carne:

Receta para obtener todo el valor alimenticio de la carne, especial para robustecer niños débiles y excelente alimento para enfermos convalecientes.

Se toman 3/4 de libra de carne de buey (posta), se limpia con un lienzo húmedo y se pasa por la máquina de moler para echarla en seguida a un tiesto que contenga dos tazas de agua, en donde se remoja durante una hora.

Es necesario comprimir frecuentemente la carne molida con una cuchara de madera, para que así entregue todo su jugo. El tiesto deberá mantenerse tapado y dentro de una olla con agua que lo cubra hasta la mitad. Así, en baño de María, se pondrá a fuego moderado, para que hierva durante dos horas o un poquito más. Luego se retira del fuego, se le echa sal a gusto y se cuela, quedando el jugo ya listo para servirlo.

Rodelitas de carne:

Carne de lomo. Se lava y recorta en pedazos redondos y finos que se sazonan con sal y pimienta. Se ralla bastante pan duro y queso para revolcar en ellos las rodelitas de carne, que antes se han untado ligeramente con leche fría, para que tomen bien el queso y pan rallado. Por último, se frían en aceite o mantequilla caliente.

Se sirven con ensalada de lechuga y rebanadas finas de zanahoria frita (las zanahorias se frían crudas en aceite muy caliente).

Es un plato sencillísimo y rico que toda dueña de casa puede confeccionar, con un costo insignificante.

LOS REFRESCOS, HELADOS Y COCKTAILS, AMIGUITOS, QUE NOS TRAE EL VERANO.

Ponche de naranjas:

En una jarra grande se ponen: un pedazo de hielo, medio litro de zumo de naranjas, el jugo de un limón y seis cucharadas y media de jarabe de azúcar; se acaba de llenar con agua helada o con partes iguales de agua y agua de soda. Para servirlo se adorna con rebanaditas de naranjas. Es un refresco riquísimo y muy apreciado en reuniones.

Chocolate helado:

(Para soirée).

Se hace un kilo de chocolate con leche (dos litros más o menos), se le ponen vainilla y un poco de azúcar. Al quitarlo del fuego, se le agregan ocho yemas de huevo batidas de antemano con dos vasos de leche cocida. Se mezcla todo, se pasa por un colador de seda y se deja en una vasija esmaltada, cubriéndola con un lienzo. Dos horas antes de servirlo se pone en una heladera y se deja sin mover. Se sirve en copas o en lindas tacitas, acompañado de bizcochos.

Limonada americana:

Se echan en un vaso grande una cucharada de azúcar, el jugo de un limón, una copa de agua, un poco de hielo molido, una cucharada de jarabe de frambuesa y se acaba de llenar el vaso con agua de soda. Se le pone una rebanada de naranja o de limón y se sirve.

Porto Wine Flip:

Se ponen en una cocktelera un poco de hielo molido, una cucharadita de azúcar, una copa de oporto rojo y una yema de huevo. Se sacude fuertemente, se vacía en un vaso, se rocía con nuez moscada rallada y se sirve.

Helados de frutilla:

Pásese por un tamiz fino medio kilo de frutillas, añadiéndoles un almíbar hecho con 200 gramos de azúcar en un cuarto de litro de leche; se le agrega el zumo de un limón y se pone a helar.

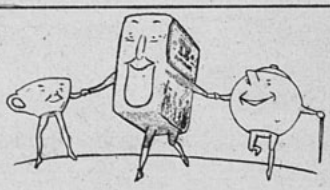
Helados de chantilly:

Para medio litro de crema se necesitan seis o siete claras de huevo.

Se baten por separado y muy firmes la crema y las claras de huevo para mezclarlas después; se endulzan a gusto y se les añaden algunas frutas confitadas, partidas en trozos pequeños y maceradas en kirsch.

Se unta un molde con un poquito de aceite fino, se vierte el preparado, se cierra herméticamente y se pone a helar, rodeado y cubierto de hielo y sal gruesa, durante unas tres horas.

Para sacarlo del molde introducir un cuchillo por uno de los costados.



AMIGOS DESDE 1854

Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR
de WEIR SCOTT & Co.
SUPREMO DESDE 1854

POLVOS PARA HORNEAR
IMPERIAL
M. R.
ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

TRICOT DE VERANO

Así como para el invierno, el verano tiene también su moda en lo que se refiere a tejidos. Presentamos hoy unos cuantos encantadores modelos, ya de batas, chalecos, bufandas, "baños de sol". El chaleco escocés queda muy bonito sobre una falda de lanilla, tenida muy adecuada para la playa.

CONTRA SU VOLUNTAD...
(Continuación).

las circunstancias". ¡Menuda sorpresa se llevó al llegar al *set* y encontrarse ante dos lechos gemelos junto a uno de los cuales se encontraba un muchacho alto y moreno, de pijama también! El director, John Cromwell, los presentó:

—Miss Pons, voy a presentarle al señor Henry Fonda. Va a trabajar con usted en esta escena. Ahora, Miss Pons, acuéstese para que en seguida lo haga el señor Fonda, en la misma cama...

Por su parte, lo más que detesta William Powell es ser considerado un Don Juan de la pantalla. Tal pensamiento le corroe el alma. Hace rechinar los dientes y lanza más juramentos que un marinero, cuando el departamento de publicidad le pide que conceda entrevistas para hablar de su *sex appeal* masculino.

Hace poco le telefonearon para pedirle que hablara sobre "Las diez cosas indispensables para mantener el amor de una mujer". Cuando William Powell comprendió lo que solicitaban de él, sus imprecaciones fueron tales que hasta el teléfono se avergonzó.

Rosalind Russell, por aquel entonces recién llegada a la pantalla, sintióse molesta por el papel de mujer "mala" que le correspondía desempeñar en "Aguilas humanas", en la cual debía seducir constantemente a un muchacho, Robert Young, comprometiendo su carrera.

—Eso no solamente me hacía sentirme despreciable, sino que temía ser clasificada eternamente en papeles de sirena.

George Raft nunca estuvo más furioso en su vida que en una ocasión en que trataron de obligarlo a decir unas cuantas palabras despectivas acerca de la madre del personaje que en la pantalla desempeñaba, en la película "Bolero".

Raft, que ama profundamente a su madre y la visita con frecuencia en Nueva York, palideció de cólera cuando le pidieron que dijera algo así como:

—Y bien, muchachos, fotografienme colocando flores en la tumba de mi madre. ¡Eso será magnífico para la publicidad!

No quiso hacerlo. Se expresó con vehemencia contra tal imposición, y terminó observando:

—Me habría odiado a mí mismo si lo hubiera hecho.

A la conocida actriz de carácter, Alison Skipworth, le fué ofrecido el papel que ahora desempeña Alice Brady en "Lady Tubbs". Cuando aquella leyó el manuscrito, encontró una escena en que debía caer del caballo. Devolvió el manuscrito a Alam Grosland, declarando que no aceptaba el papel, aun cuando tuviera que perder el contrato.

Alice Brady filmó esa escena, pero con ligeros toques de comedia que alejaron toda impresión de vulgaridad.

El prestigio de ser actor tiene también sus molestias, y no son las menores estas acciones que se ven obligados a desempeñar contra su voluntad...

SALOME
(Continuación).

en su esplendor a *Salomé; Juan* cree que esto es una señal de que el cielo sanciona su amor. Se unen en estrecho abrazo mientras cantan su dúo "*Il est beau de mourir en s'aimant*". Entran los sacerdotes para conducir a *Juan* a su muerte, mientras *Salomé* es arrastrada al Palacio de *Herodes*.

La Gran Sala de Palacio

Una fiesta espléndida se está celebrando en honor del Imperio Romano. Un grupo de fenicias ejecutan una danza oriental.

Salomé, presa de gran delirio, y desasiéndose de las manos de los esclavos etíopes se presenta ante *Herodes* y *Herodías* y nuevamente invoca que se le permita morir junto con *Juan*. *Herodes* está a punto de ceder a las súplicas de *Salomé* cuando el verdugo entra con una espada chorreando sangre y dice que el Profeta ya está muerto. Por la expresión de la cara de *Herodías*, *Salomé* reconoce en seguida que esta mujer es la responsable de la muerte de *Juan*. *Salomé* saca una daga y con arrojo se abalanza hacia *Herodías*. Esta, llena de terror, exclama: "¡Detente! ¡Yo soy tu madre!" *Salomé* retrocede presa de un horror indescriptible y exclama; "¡Ah, reina detestable, si es verdad que tus entrañas odiosas me llevaron... Entonces, toma tu sangre y mi vida!" Su afilado puñal que sostiene en la diestra penetra con fuerza en su corazón, donde mil cuerdas misteriosas vibraban al contacto de un amor infinito, y su cuerpo moribundo cae en los brazos de *Herodes* tetrarca de Galilea

POR QUE VIRGINIA BRUCE...
(Continuación).

amigos, está muy bien, porque en nada molestan mi vida con la pequeña. El matrimonio sería algo completamente distinto. Ahora, una vez que he terminado mi trabajo en el estudio, me voy a casa y paso algún tiempo con Susan Ann antes de acostarla. La desvisto y juego con ella. Le recito canciones de cuna y estoy con ella ratos agradables. Y cuando ya está dormida, puedo salir. Mi madre se dedica al cuidado de la casa. Vivo exactamente como antes de mi matrimonio y la única diferencia que existe es la chica... y los recuerdos que han reemplazado a los sueños. Mi carrera y mi niña: a ellas dedicaré los próximos cinco años.

—¿Qué tipo de hombre le gustaría tener por marido al cabo de esos cinco años que se ha impuesto?

—Ya lo sé con toda exactitud —dijome con voz grave. —Hay que dejar margen a lo inesperado, por cierto, pues se puede una enamorar de un hombre completamente diferente al que nos hemos imaginado. Ante todo, mi futuro marido ha de ser mayor que yo, por lo menos diez años. Alguien que se interesara por mí y por mi trabajo y, de ser posible, que estuviera relacionado con esto de filmar películas. Deberá tener bastante dinero, no porque el dinero me sea esencial, sino porque no me gustaría confundirlo ganando más que él. Sobre todo, tendrá que ser un hombre capaz de disputar conmigo, para darnos el placer de las reconciliaciones... No obstante, dispongo de cinco años para solucionar este problema. Puede que en ese tiempo cambie de opinión. Ya he formado mis votos y si los rompo, será porque... — y Virginia Bruce rió alegremente — ... porque soy una mujer que sabe los efectos que produce el amor...

MI TEJIDO

do los cuadros que se forman, cada 5 corridas.

Ejecución: Se empieza por la parte de abajo de la espalda, sobre 63p. y se hacen 11 corridas de elástico doble. En seguida se trabaja en el punto de fantasía. Se tejen 58 corridas derechas y después se agregan 12p. a cada lado, para las mangas, y se continúa derecho sobre los 87p. del palillo, durante 44 corridas. En seguida se cierran derechos los 23p. del medio de la corrida, para el escote de la espalda. Se continúa con el lado derecho solamente, sobre 32p., y se tejen 6 corridas derechas. Después se hacen 25 aumentos de 1p. cada 2 corridas al lado del escote. Para cada aumento se hace una lazada antes de los dos últimos puntos que se tejerán siempre al derecho. Los otros puntos, comprendidos los aumentos, se tejen siempre a punto de fantasía. En la corrida 45 de los aumentos se cierran derechos los 12p. agregados para la manga y se continúa sobre los puntos restantes, aumentando como se hizo antes para el escote. Terminados los 25 aumentos, quedan 45p., sobre los que se trabaja, tejiendo siempre al derecho los 3p. del borde del delantero y los otros 42 a punto de fantasía, durante 50 corridas estos últimos. A partir de la 50 corrida de aumentos se hacen a 3p. de la orilla, 4 ojales de 3p. de ancho, con 14 corridas de intervalo unos de otros. Después de las 50 corridas terminados los aumentos, se tejen 11 corridas de elástico doble y se cierra. Se vuelven a tomar los puntos en espera y se hace el otro delantero en la misma forma. Se vuelven a tomar los 72p. de cada manguita y se hacen 8 corridas de elástico doble y se cierra. Se cosen los lados y las mangas.— Se cierra adelante con 4 botones de nácar, cosidos frente a los ojales.

LA TRISTEZA.
(Continuación).

la cabeza con la colcha y momentos después se le oye roncar.

Yona exhala un suspiro. Experimenta una necesidad imperiosa, irresistible, de hablar de su desgracia. Casi ha transcurrido una semana desde la muerte de su hijo, pero no ha tenido aún ocasión de hablar de ella con una persona de corazón. Quisiera hablar de ella largamente, contarla con todos sus detalles. Necesita referir cómo enfermó su hijo, lo que ha sufrido, las palabras que ha pronunciado al morir. Quisiera también referir cómo ha sido el entierro... Su difunto hijo ha dejado en la aldea una niña, de la que también quisiera hablar. ¡Tiene tantas cosas que contar! ¡Qué no daría él por encontrar alguien que se prestase a escucharle, sacudiendo compasivamente la cabeza, suspirando, compadeciéndole! Lo mejor sería contárselo todo a cualquier mujer de su aldea; a las mujeres, aunque sean tontas, les gusta eso, y basta decirles dos palabras para que viertan torrentes de lágrimas.

Yona decide ir a ver su caballo.

Se viste y sale a la cuadra.

—¿Comes? — le dice Yona,

dándole palmaditas en el lomo.
—¿Qué se le va a hacer, muchacho? Como no hemos ganado para comprar avena hay que contentarse con heno... Soy ya demasiado viejo para ganar mucho... A decir verdad, yo no debía ya trabajar; mi hijo me hubiera reemplazado. Era un verdadero, un soberbio cochero; conocía su oficio como pocos. Desgraciadamente, ha muerto...

Tras una corta pausa, Yona continúa:

—Sí, amigo... ha muerto...

¿Comprendes? Es como si tú tuvieras un hijo y se muriera... Naturalmente, sufrirías, ¿verdad?...

El caballo sigue comiendo heno, escucha a su viejo amo y exhala un aliento húmedo y cálido.

Yona, escuchado al cabo por un ser viviente, desahoga su corazón contándoselo todo.

CRONICAS DE PARIS
(Continuación)

ro, M. Giard, dirigiéndose alternativamente al uno y al otro, anunciaba cada vez sumas más elevadas, las que éstos confirmaban con un simple movimiento de la cabeza.

Habiendo aceptado M. Gaillandre el precio de 23.900 francos, su rival hizo señas al martillero que se daba por vencido, retirándose de la lucha...

Un martillero ratificó esta suma record, la cual, si le agregamos los gastos e impuestos, alcanza a cerca de 28.000 francos, lo que no deja de ser para un libro...

DIA DE LLUVIA
(Continuación).

habitación que le había parecido tan pobre después de su ausencia, debía compartirla con su hermano.

La mirada fija en la lluvia que caía sin cesar, Teh-tsen se preguntaba cómo lograría hallar un poco de calor para poder así recuperar el valor necesario para seguir luchando. Temía, sobre todo, que le fallara su fuerza de resistencia y casarse con una mujer ignorante, malogrando su porvenir. Una nueva inquietud le vino al espíritu. Pensó en los hijos que engendraría semejante madre y nacidos en aquel ambiente. ¿Debo procrear seres llamados a continuar la existencia que yo llevo?

No había pensado en ellos todavía y le pareció verlos con sus manitas juntas implorando no venir al mundo... No... No..., jamás lo haría.

Se encontró de repente frente a un edificio alto, de aspecto familiar; recordó que allí vivía, años atrás, el señor Hemingway, su profesor, en los días ya lejanos de su primera juventud. El recuerdo le trajo a la memoria un joven norteamericano de aspecto serio y lleno de bondad.

Tocó el timbre y esperó con el cuello de su chaqueta subido y con las manos hundidas en los bolsillos para defenderse del frío. La enredadera que trepaba por los muros de la casa se estremecía bajo la lluvia y el viento, y el suelo estaba convertido en un barrial. La puerta se abrió lentamente, y el señor Hemingway asomó el rostro. ¡Cómo había envejecido!

Teh-tsen le tendió la mano.

—¿Usted no me reconoce, señor? Soy un antiguo alumno suyo. He vivido muchos años en el extranjero y ahora he regresado a mi patria y vengo a saludarlo.

—Sí, sí... — repitió el profesor algo confundido—. He tenido tantos alumnos, que a veces me cuesta reconocerlos.

Teh-tsen penetró en el vestíbulo, ¡qué agradable era esta casa! Siguió al señor Hemingway y ambos entraron a su despacho. ¡qué calor más divino! Una pequeña estufa crepitaba en un rincón y parecía darle la bienvenida.

El señor Hemingway lo miró fijamente: era muy corto de vista. Su mesa de trabajo estaba tapada de cuadernos que le quedaban por corregir y había anticipado una tarde tranquila para dedicarse a su tarea.

No se sentía bien; sin duda algún resfrío que empezaba. ¡Qué lluvia más desagradable! Si sólo pudiera conseguir algún ayudante; pero el dinero escaseaba y no se podía ni pensar en contratar los servicios de algunos de estos jóvenes chinos educados en el occidente, por sus exigencias desmesuradas en materia de sueldo. En fin, nada se perdería con oír lo que éste tenía que decir...

Teh-tsen sentía un calor delicioso penetrar en su cuerpo y experimentaba verdaderas ansias de abrir su corazón a su antiguo profesor. Pensó que muy luego se presentaría la ocasión de hacerlo.

El señor Hemingway le hizo unas cuantas preguntas banales. Teh-tsen le habló cortésmente de la patria del profesor, país admirable..., pueblo maravilloso...

—Espero — dijo el profesor en tono un tanto severo — que Ud aprovechará su educación y los conocimientos adquiridos en el extranjero para ponerlos al servicio de su país. China lo necesita, hay muchos desgraciados...

Teh-tsen lo escuchaba y le pareció que luego abordarían el tópico que más le interesaba. Luego podría él expresar sus deseos y sus temores. Deseaba ayudar a su patria, pero...

—Ojalá que su actitud sea distinta de la mayoría de los jóvenes que regresan de Inglaterra, de los Estados Unidos y de Francia... — prosiguió el señor Hemingway, elevando la voz y pensando en el alto de cuadernos que esperaban su corrección. Su cabeza le molestaba. Solo, sin ayudante, el trabajo era, en realidad, abrumador, pensaba. Pero el dinero era tan escaso.

—El error de ustedes — continuó, sin poder dominar su creciente irritación —es que sólo piensan en el dinero. Es lo único que les importa. Buscan situaciones fáciles, sin responsabilidades y con grandes sueldos. Por eso los puestos difíciles permanecen vacantes. ¿Acaso no habrá ninguno entre ustedes que demuestre tener valor y espíritu de sacrificio? Me duele tener que reconocer que los estudiantes chinos que regresan del occidente me han desilusionado.

El cuarto estaba silencioso. Sólo se oía el tictac del reloj colgado en la pared, hacia el cual, inconscientemente, el profesor dirigió su mirada. Era un buen hombre que había tolerado mucho en su vida. Mucho se había sacrificado; pero ahora estaba cansado y descorazonado...

Teh-tsen se puso en pie y saludó con ceremonia. Estaba frente a su antiguo y respetado profesor y no debía olvidar su propia educación ni tampoco la tradicional cortesía oriental.

—Lamento profundamente, señor, que lo hayamos desilusionado, y tengo el honor de saludarlo — dijo al despedirse.

Se dirigió lentamente en dirección a su casa. Le parecía ver los años venideros desfilar frente a él, sombríos, llenos de labor, acaso; pero dejando siempre tras ellos un vacío interior. Creyó nuevamente percibir aquella visión irreal y sentimental de sus propios hijos suplicándole no venir al mundo, y comprendió su deber. Se detuvo y miró fijamente a través de la lluvia y una sonrisa triste se fijó en su rostro. ¡Qué estúpido, qué ciego había sido! Entró a una botica y pidió algo en voz baja. El boticario, pequeño y meticuloso, inclinó la cabeza para oírle mejor.

—¿Tres píldoras de opio negro? — repitió suavemente.

Las envolvió furtivamente en un pedazo de papel y se las entregó al joven.

Teh-tsen se dirigió a su casa sin preocuparse ya de la lluvia que le corría por el rostro. Ahora se extrañaba cómo no se le había ocurrido esto antes. Después de todo, su permanencia en el extranjero había sido estéril, pensó, y el dinero gastado inútilmente. En aquel momento crítico, su conducta no le había sido inspirada por ninguna enseñanza de sus profesores norteamericanos; ninguno de ellos le había enseñado a vivir...

La habitación estaba vacía cuando entró. Sobre la mesa había una tetera y dos tazas. La tetera estaba fría. "Todo está frío, pensó con irritación. ¡Esta maldita lluvia helada!" Vertió un poco de té en una taza, la enjuagó y arrojó el líquido en el suelo. Colocó las píldoras en la taza, se sirvió té nuevamente con mucho cuidado: una onza para tres píldoras negras, las tragó, y bebió en seguida un segundo sorbo de té frío...

EL ULTIMO DIA
(Continuación).

Bruscamente, sacó de la cartera la libreta y se la presentó a Mariana, explicándole con tono humorístico el significado de las páginas que restaban...

—¡Jaime, Jaime, tú no vas a morir! Yo me iré al desierto contigo...

—No, no trato de engañarme a mi mismo. Me voy solo, a esperar el último día de ese calendario. Ya ves, he arrancado todas las hojas que quedaban, después del siete de septiembre...

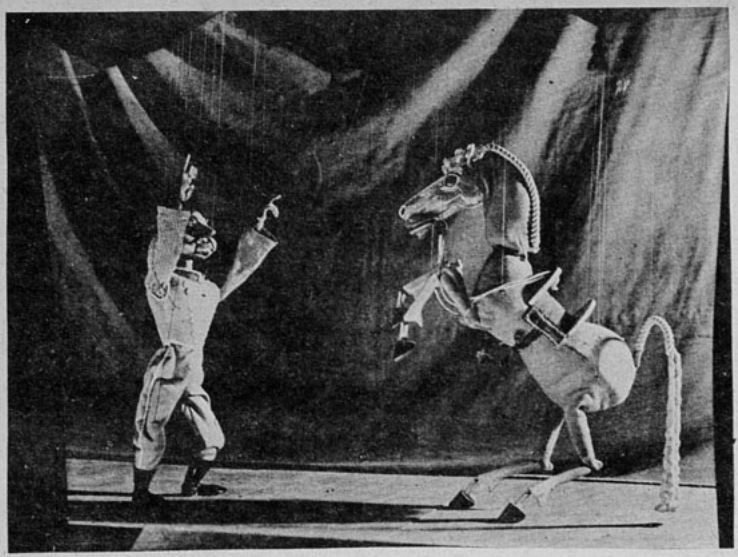
La muchacha se acercó a él, y le rodeó el cuello con los brazos. Después, Jaime se desembarazó, saltó del corredor a la calle y se alejó a la luz de las estrellas. Mariana se quedó mirándolo. Un objeto cayó a sus plantas: se inclinó a recogerlo; lentamente, volvió las páginas...

Jaime se dirigió al Club Atlético. Divisó a Al Cartan rodeado de sus amigos y al saludarlo, apenas recibió respuesta. Lo había interrumpido cuando Al Cartan contaba a sus amigos la estupidez de los padres que se oponen a los pretendientes honrados y dan sus hijas a los mozalbetes de las ciudades, como ese Jaime Haskill.

Entretanto, Jaime había pedido una botella de licor y al alzarla para llenar la copa, una súbita detonación retumbó en el salón. Al volverse, Jaime divisó a Al Cartan, revólver humeante en mano, y sonriente el rostro; sólo entonces se percató

(Continúa en la pág. 74).

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
AHUMADA 32. — Santiago.
Impresores.



EL REY ATLETA

Por Luis E. Valcárcel

Mayta Kapaj, cuarto emperador de Kosko, estaba dotado de extraordinario vigor físico: era un Hércules.

Ningún hombre de su tiempo pudo contra él en fortaleza. Niño todavía — cuentan sus biógrafos—, en una reyerta con los allkawisas, rompióle la pierna a uno. Más tarde, salió siempre invicto en justas y desafíos. Cuántas veces su puño, como un golpe de maza, abatió al contendor hasta descalabrarlo! Temido era de un lado a otro del creciente imperio, y, siendo mozo, su fama había crecido en progresión hasta enredarle en la dorada malla de las leyendas.

Siendo ya rey, cuéntase que nunca faltó a las grandes cacerías o chacos. Una vez cogidas cayeron dentro del círculo gran número de fieras, desde el chinchay pequeño y agresivo y el oskollo de ojos hipnotizantes, hasta las más espantosas alimañas como el uturunku y el titi, despiadados dioses malos. Con teas y garfios lograron los cazadores encerrar a sus prisioneros en los fosos de Sankawasi, y allí fué Malta Kapaj a contemplarlos, tan de su gusto era la belleza indomable del animal salvaje.

Rabioso, paseaba su soberbia un magnífico jawar (el uturunku de la mítica andina). Su mirada se posó una y otra vez sobre el monarca. ¿Habría en ella siquiera un leve reflejo que significara desdén para el señor de señores, para el inca del Kosko? Lo cierto es — asevera el cronista—que Mayta Kapaj decidió abatir la soberbia del bravo jefe de la selva. Confiaba en la fuerza de que su padre el Sol le había dotado, e inútiles fueron las palabras respetuosas y persuasivas del sacerdote, que le rogaba:

—¡Oh!, inca, no expongas tu preciosa vida. Sabes mejor que yo qué tremendo sería perderla por imprudencia o capricho.

Pero Mayta Kapaj supo responder:

—Dejadme, que si no pudiera con mis puños estrujar a este bicho, tampoco lograría dominio absoluto sobre los hombres. Quiero valer por mí mismo, como mi padre el Sol. Por algo viene mi linaje de tan alto.

El inca mandó que le trajeran al tigre. Un temblor de espanto hizo temblar a la muchedumbre. El monarca, lleno de coraje, gritó:

—¡Cobardes! ¡Teméis como mujeres! ¿Puede alguien dudar de mi omnipotencia?

Y ya entonces nadie dudó de que el rey dominaría a la bestia.

Una racha de tragedia silenció todo rumor y los rostros palidecieron. El inca, despojado del manto y de las insignias reales, aprestóse a la singular hazaña. Con prodigiosa rapidez, saltó sobre el manchado lomo de la fiera, y con mayor presteza aún, con ambas manos cogió las fauces del felino, y en el relámpago del espasmo la multitud apenas pudo vislumbrar el hecho mágico, extraordinario, pavoroso: la mole movediza, amarillenta, de obscuros jaspes, caía pesadamente en tierra, doblada la cabeza, fláccidos los miembros, agónica.

Una exclamación estentórea al inca desquijador del uturunku atronó el espacio. El hijo del Sol había afirmado el dominio del hombre en la naturaleza.

MINIATURAS

El color de los pàjaros

HACE mucho tiempo, hace siglos, cuando América sólo estaba poblada por indios, ocurrió un hecho tan hermoso que a todos los niños se lo quisiera contar.

Una vez, los pájaros empezaron a notar que los colores del arco iris cada vez iba siendo menos puros y por lo tanto menos hermosos.

¿Qué le sucederá al arco iris que ya no aparece tan lindo como antes? se preguntaban los pájaros asombrados. Y no sabiendo a qué atribuir el fenómeno, en el deseo de aclararlo y de realizar algo para hacerlo desaparecer, se reunieron en una gran asamblea.

Es conveniente decir, antes de continuar esa narración, que por aquellos tiempos los pájaros no tenían como muchos tienen ahora — plumas de hermosos colores, porque todos, o casi todos, poseían un plumaje de color oscuro, como es en el presente el gorrión.

Bien. Reunidos en gran asamblea, como hemos dicho, sucedió que cuando estaban deliberando, aunque sin llegar a ningún acuerdo y sin saber qué resolución adoptar, bajó volando desde el cielo al gran árbol sobre cuyas ramas se posaban, un pajarito desconocido, más bonito que todos los allí presentes, porque tenía plumas de muchos colores, y pidiendo silencio, ante la curiosidad general, dijo, cantando lo siguiente:

Compañeros de la tierra: el arco iris está enfermo. En el cielo ha aparecido un insecto que se multiplica por millones y que vuela alrededor de él como los insectos que ustedes conocen vuelan alrededor de la luz. Pero como allá arriba no hay más pajaritos que los de mi familia y somos muy pocos, decidí venir a la tierra buscando la ayuda de ustedes.

Vengo, pues, a pedirles que vuelen conmigo hasta el cielo, y que nos ayuden a devorarle al arco iris los millones de bichitos dañinos que lo rodean y lo enferman, causa por la cual va perdiendo sus lindos colores, como ustedes han notado. Pero he de advertirles honradamente que es muy difícil la empresa, pues hay que atravesar por parajes muy fríos y luego de llegar, hay que ser muy valientes y decididos para que en la gran pelea que tendremos que sostener con los millones de bichos, ellos no nos venzan a nosotros, siendo en cambio nosotros los vencedores.

Luego de escuchadas estas palabras, en la asamblea de pájaros hubo un gran revoloteo y un prolongado alboroto de trinos. Deliberaron durante un largo rato y luego, el que hacía de jefe, que era un cardenal, preguntó quiénes se animaban a seguirlo en pos de tan difícil y peligrosa empresa.

Hubo en la asamblea un momento de indecisión, pues muchos de los presentes se acobardaron ante los peligros de la travesía y de la batalla, pero los más generosos y valientes, ya con dulce o con áspero canto, hicieron saber su decisión de ir, y apartándose de la enorme bandada, formaron una bandada nueva bastante numerosa también. Entonces el cardenal en jefe dirigiéndose al pajarito forastero le dijo:

—Estamos prontos; tú nos guiarás.— Y la bandada de valientes pájaros echó a volar hacia arriba, hasta desaparecer entre las nubes, mientras los otros, cobardes, se quedaron muy paraditos entre las ramas del gran árbol. Uno de éstos dijo: estos pobres no saben en la que se metieron. Creo que ninguno de ellos volverá a la tierra, y si alguno tiene la suerte

Aventuras de don Pascual

de hacerlo, será sin plumas, completamente pelado. Lindos van a quedar después de la lucha con esos bichos desconocidos. ¡Son unos bobos! ¡Cómo nos vamos a reir al ver la figura de los que vuelvan! Y los otros dijeron a su vez: si, son unos bobos y unos ilusos. Si alguno vuelve será vencido y desplumado. ¡Cómo nos vamos a reir!

Bueno. Los pájaros valientes volaron durante varios días entre el frio y la lluvia y el viento y la nieve, siempre con su jefe, el cardenal, a la cabeza, quien llevaba al costado, de guia al pajarito forastero. Volaban y volaban, pero el arco iris no se alcanzaba a ver, hasta que al fin, una mañanita, luego de una tormenta que les mojó mucho las plumas y mucho los atrasó en la marcha, estando ya en el cielo, apareció el arco iris, cerquita, inmenso, hermosísimo a pesar de los manchones oscuros que aquí y allá le formaban los millones de bichos inmundos que había que destruir. Entonces, estando ya a unos quinientos metros de distancia solamente, el cardenal los detuvo a medio vuelo, los agrupó, les dijo quién sabe qué cosas en su canto vibrante, y todos los de la bandada se lanzaron como flechas, sobre las manchas movedizas de los bichitos que oscurecían los colores que tanto admiramos.

Y allí fué Troya. Durante varias horas aquello fué una verdadera batalla. Los valientes pájaros de la tierra, a cuya bandada se había unido la bandada más chica de los del cielo, con el pico, las uñas y las patas, mataron y mataron bichitos entre ruidos de alas, cantos de coraje, y cantos de alegría. Después, quedó flotando en el aire y cayendo despacio una gran nube parda de insectos muertos. Los pájaros habían vencido en toda la línea.

Y he aquí que sucedió un hecho sin igual, digno de tenerse siempre en la memoria. Los pájaros de la tierra, de tanto y tanto volar y sacudirse en la zona de luz del arco iris, fueron manchando su pardo plumaje con los bellos colores de aquél; y como los colores del iris no se borran más, los valientes batalladores quedaron vestidos con un plumaje nuevo y hermosísimo, que no sólo iban a conservar mientras vivieran — según les dijeron muy alegres los pájaros del cielo— sino que lo trasmitirían para siempre a todos sus descendientes.

Concluída la batalla, luego de un descanso reparador y de despedirse de sus compañeros celestes, la bandada empezó a volar en descenso, y llenos de inmensa alegría, se miraban unos a otros como creyendo soñar al verse sanos y salvos, al sentirse satisfechos de haber realizado una gran hazaña en provecho del bien y de la belleza, y al verse premiados inesperadamente con un plumaje tan lindo.

Volando y volando llegaron a la tierra, y había que ver las caras de arrepentimiento que pusieron los que se quedaron aquí abajo por cobardía, al comprobar que no sólo habían vuelto todos los que fueron, sino que en lugar de llegar vencidos y desplumados, como ellos creían y hasta deseaban, llegaban vencedores y con plumas enteras y pintadas con colores hermosos, como son en la actualidad los colores del colibrí, del zorzal, del canario y de muchos otros pájaros lindos que viven en los campos y bosques de Chile y demás países sudamericanos.

QUE HABRIA HECHO UD?

Perseguido por las fieras

Medianoche en pleno invierno, en medio de los bosques de Ontario del Canadá. A esa hora caminaba Alfonso, guía francés, en dirección a su campamento. Marcha con sus skis y tiene que recorrer doce kilómetros. En el campamento, ubicado en medio de un parque, se prohibe cargar armas de fuego y de ahí que Alfonso no lleve ninguna.

A medio camino, advierte que lo persiguen: es un lobo enorme, cuyos ojos resplandecen. Alfonso tiene sus skis, su bastón, su linterna... pero ni cuchillo ni arma de fuego.

Sin embargo no se detiene. Sigue avanzando mientras piensa: "Me quedan seis kilómetros. Si caigo el lobo saltará sobre mí. Si continúo la marcha tal vez no se atreva a acercarse. ¿Cómo podré alejarlo? Si usted se hubiera encontrado en el lugar de Alfonso ¿qué habría hecho?

Encontrará la respuesta del ingenio del guía en la página 74.

EL ULTIMO DIA

(Continuación).

el muchacho de que en la mano tenía el gollete de la botella y nada más. Midió la distancia, dispuesto a arrojar el trozo de vidrio contra la cabeza de Al Cartan, pero se reprimió, porque el revólver todavía apuntaba a su estómago.

—No me pareció acertado que un mozalbete como usted bebiera whisky, que es licor de hombres — observó Al Cartan—. Pídase el biberón...

—Deme una limonada con soda — pidió Jaime al mesonero, mientras los compañeros de Al Cartan rompían a reír.

—No sabía que era tan sensato — declaró Al Cartan, riendo—. Y ya que toma en serio los consejos, aproveche el que le voy a dar: márchese pronto de la ciudad... mañana por la mañana a más tardar.

—Precisamente, estaba pensando en ello. Si ustedes me dispensan, iré inmediatamente a empaquetar mis cosas. Dicho eso, se retiró.

Los compañeros de Al Cartan reían todavía, cuando éste, decepcionado por la facilidad de su triunfo, disparaba contra la puerta por donde se alejara Jaime Haskill.

Una vez en su habitación, el muchacho cogió de la mesa su calendario de bolsillo y maquinalmente arrancó una hoja, antes de advertir que Mariana debió haberle ido a dejar el calendario.

A la mañana siguiente se encontraba arreglando su equipaje en el caballo del corral X-L cuando se presentó el doctor Bradley.

—¿Creen que tengo miedo? — le preguntó Jaime—. Si, lo tengo; pero no de Al Cartan. Anoche fuí vencido, pero por otra persona.

—Lo sé. Me encontré ya con Mariana.

—Y bien, todo lo que me queda son los días del calendario. Y voy a disfrutarlos. Regresaré el siete de septiembre y lo emplearé en decir a Al Cartan lo que de él opino. Guárdemelo usted hasta mi regreso: no me gustaría que le ocurriera algo a Al Cartan antes de saldar cuentas con él — dijo, mientras se instalaba en el caballo. Sonriendo, saludó al doctor y se alejó.

Bradley regresó a la ciudad y consiguió con tan mínimo que cuidara a Jaime en el desierto, sin que éste se diera cuenta. Luego dirigiéndose donde el **sheriff**, le explicó la conveniencia de encarcelar a Al Cartan. El doctor Bradley era juez de paz del distrito y su palabra era de peso.

Pasaron los días. Y ya en septiembre, el minero a quien el doctor encargara que cuidara de Jaime, regresó a decir que el muchacho, fuerte y tostado por el sol, volvía a la ciudad. De este modo, el doctor se encontraba en el corral X-L cuando Jaime desmontó de su caballo.

—¿Me custodió a Al Cartan?— fué su primera pregunta.

—Sí; creo que lo encontrará en el Club Atlético.

—Magnífico. — Y sacando el calendario, mostró al doctor la única hoja que restaba—. Hoy es el siete de septiembre. Acudo, fiel a la cita.

—Lleva mi revólver, Jaime.

—No lo voy a necesitar. Hasta luego.

Al Cartan, indignado por su reciente encarcelamiento, se encontraba en el club.

—La culpa la tengo yo — decía—, por haber dejado salir de la ciudad a ese cobarde. Me gustaría tenerlo ahora en mis manos.

—Pues bien, aquí estoy —declaró el muchacho, cruzando el umbral—. ¿Por qué no sacas tu ametralladora, toda la artillería que te dé la gana? Un whisky, mesonero! Y un limón con soda para este amigo fanfarrón.

—Yo no bebo con usted — protestó Al Cartan, llevando la mano al cinto.

—¡Eso es! ¡Afuera con la artillería! Mira, aquí tengo en el aire la botella para que dispares. Te conozco bien: eres puro humo.

Al Cartan trató de hacer lo más fiero posible su rugido, mientras acariciaba el revólver. Sus amigos retrocedieron; pero el arma no salió a lucir. Jaime mantuvo en alto la botella y después llenó una copa.

—Suerte que yo no disparo a sangre fría — masculló Al Cartan...

—¿No? Esto te ayudará a entrar en calor — fué la respuesta de Jaime, en tanto que arrojaba el contenido de la copa en pleno rostro del matón.

—No, no, esa no es forma de hacerlo — protestó Al Cartan, enjugándose el rostro.

—¡Dame ese revólver! — exclamó Jaime, quitándoselo del cinto a Al Cartan—. Y ahora, bebe tu biberón. No estoy acostumbrado a las armas y ésta puede dispararse sola. Bebe y chasquea la lengua.

Al Cartan se bebió de un sorbo la limonada e hizo chasquear la lengua, como se le había ordenado. Sólo entonces colocó Jaime el revólver sobre el mesón, con la empuñadura hacia Al Cartan.

—Ahora, coge tu arma y dispara.

—¡Oh, no soy un asesino!

—¡Coge tu revólver! — Al Cartan obedeció—. ¡Dispara! ¡Dispara o de lo contrario...!

Abofeteó salvajemente a Al Cartan en pleno rostro. El hombretón dejó caer el arma al suelo y, tambaleándose, se apoyó en el mesón.

—No es justo — se lamentó—. No tiene derecho para tratarme así.

—¡Caramba! — estalló Jaime—. Me has desilusionado. ¡Largo de aquí! ¡Todos ustedes, largo de aquí...!

Al Cartan y sus compañeros salieron precipitadamente. Cuando cruzaban el umbral, Jaime se inclinó, cogió el revólver y lo arrojó contra la puerta en el preciso momento en que la cerraban. Se descargó, con el golpe, y la detonación hizo apresurar el paso a Al Cartan y sus amigotes, que se estrellaron contra el doctor Bradley y el sheriff Newton.

El doctor encontró a Jaime de pie junto al mesón, fruncido el ceño de perplejidad.

—Parece — dijo al médico—, que, después de todo, voy a morir de muerte natural.

—¿No está un poco atrasada su muerte?

—No, no, al justo: siete de septiembre — repuso Jaime.

Sonriendo, el doctor le mostró el calendario del bar: SEPTIEMBRE 13.

—Seis días se ha sobrepasado de la fecha — indicó riendo, el doctor.

—¿Cómo ha sido eso? ¿A qué se debe mi error?

—El error no es suyo. Fué ella quien... supuso que, si sobrevivía al siete de septiembre, se le quitaría la idea de morir.

—¿Ella?

—Sí. Al principio, era con el objeto de darle seis días más de vida, pero resultó en forma espléndida, ya que ni Al Cartan se atrevió a matarlo...

—Pero, ¿cómo pudo...?

—Simplemente, cambió esa libreta suya. La noche que usted se la dejó, hizo abrir la librería y compró un calendario igual al suyo. Le quitó al principio todas las páginas que usted había arrancado, menos seis, de modo que, al sacarlas, sin fijarse, día a día, llegaba al siete de septiembre con seis días de atraso.

—¡Y yo aquí, insultando a Al Cartan para que me matara! ¿Dónde está Mariana, doctor?

—Entonces, ¿se decide a seguir viviendo?

—He sido un necio, doctor. ¿Dónde está ella?

—No lo sé con precisión —repuso el doctor Bradley—, a menos que la encuentre en el porche de su casa. Por lo menos, ahí ha estado esperando desde hace más o menos tres meses...

UN GATO, UN JILGUERO Y LAS ESTRELLAS

(Continuación).

tras pudiese entrar, todas las casas eran suyas? Para él aquello no eran casas, sino sitios donde podía robar, sitios donde podía dormir más o menos cómodamente y hasta fingir que dormía... Y los dos viejos, como siempre, tenían cerradas las ventanas y la puerta de la casa; creían que un gato, si hubiese querido darse el gusto de comerse el jilguerillo, no podría hallar otros caminos que lo condujeran hasta su presa. Pero ¿sabía el gato que el jilguerillo, adiestrado por la nietecita muerta, por su amita, que tan hábilmente le había enseñado a revolotear por toda la casa, a vivir libre de su jaula, era, para ellos, toda su vida? ¿Sabía que el viejo, una vez que sorprendió al gato espiando el descuidado revolotear del jilguero por toda la casa, acudió, furioso, a advertir a la dueña del gato que ¡ay de él! si lo sorprendía allí otra vez? ¡Los viejos!... ¡la dueña del gato!... ¡La ventana!... El jilguero!...

Y ocurrió que un día, el gato se comió el jilguero. Sí, sí; el jilguero de los viejos (al gato le hubiera sido lo mismo comerse otro), metiéndose en casa de los dos ancianos, quién sabe cómo, quién sabe por dónde... La abuela —ya era casi de noche— oyó apenas como un ligero chillido, un lamento; el abuelo acudió corriendo, vislumbró una cosa blanca que se arrojaba huyendo por la cocina, y en el suelo, esparcidas, algunas plumitas de la pechuga, las más finas, que, al moverse el aire cuando entró, se revolvieron leves por el pavimento. ¡Qué grito el suyo!

Y el viejo, sin que pudiese la abuela sujetarle, cogió su arma y corrió como loco a casa de la vecina. No, no era a la vecina, sino al gato, al gato, a quien quería matar, allí mismo en su presencia, y al verlo quieto sobre el aparador, disparó una, dos, tres veces, rompiendo toda la vajilla, hasta que acudió, armado también, el hijo de la dueña e hizo fuego contra el viejo...

Una tragedia. Entre gritos y llantos, el abuelo fué conducido moribundo, herido en el pecho, a su casa, al lado de su compañera.

El hijo de la vecina huyó por los campos. La ruina en dos casas, el desorden en todo el pueblo durante una noche...

Sin embargo, un momento después, el gato no recordaba haberse comido el jilguero, un jilguero cualquiera, ni había comprendido, que el viejo disparase contra él. Dió un brinco y huyó. Y luego, tranquilo, sosegado, blanco, tumbado sobre las negras tejas, miraba las estrellas que, desde la obscura profundidad de la noche interlunar, no veían (¡puede afirmarse con entera certeza!) los pobres tejados de aquel pueblecillo entre las montañas; pero centelleaban tan vivamente en lo alto, que casi podía jurarse que, aquella noche, no miraban otro sitio

PERSEGUIDO POR LAS FIERAS.

Respuesta.

Alfonso pensó: *"Ningún animal se acercará rectamente a la luz de una linterna, si la luz se presenta de vez en cuando y no muy a menudo para que no se acostumbre a ella"*. Esa idea salvó a Alfonso. Usando la linterna de tarde en tarde y arrojando la luz de lleno en los ojos del lobo, Alfonso continuó su marcha y consiguió llegar a salvo al campamento.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

.....

(Nombre de la película)

en la que figuró .....

.....

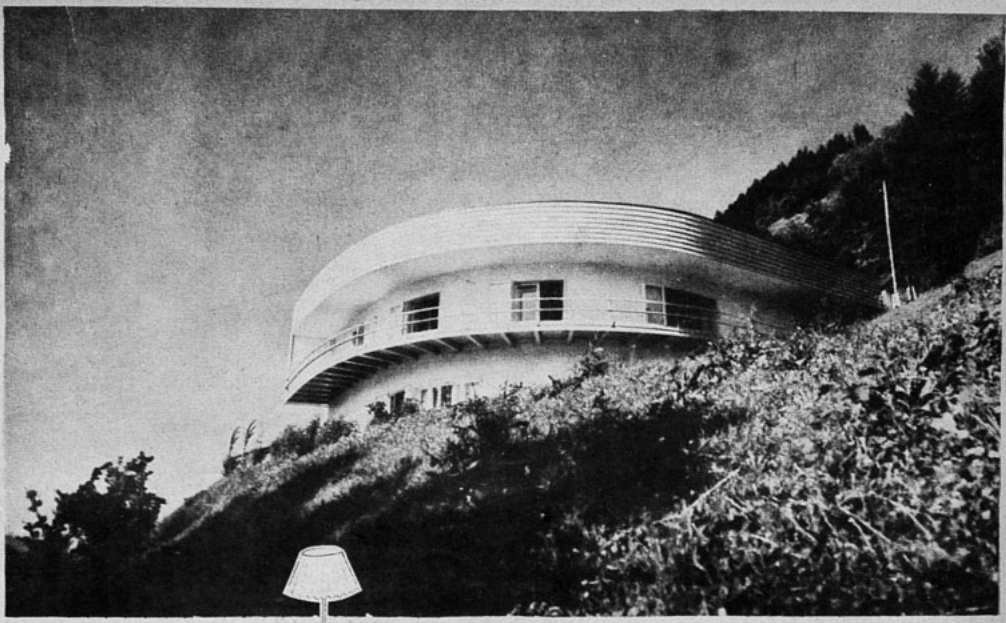
(Nombre del artista principal)

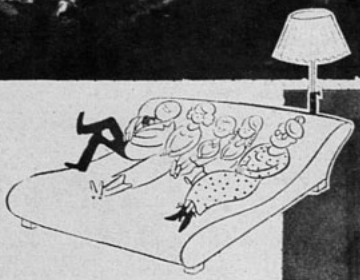
.....

(Nombre del lector)

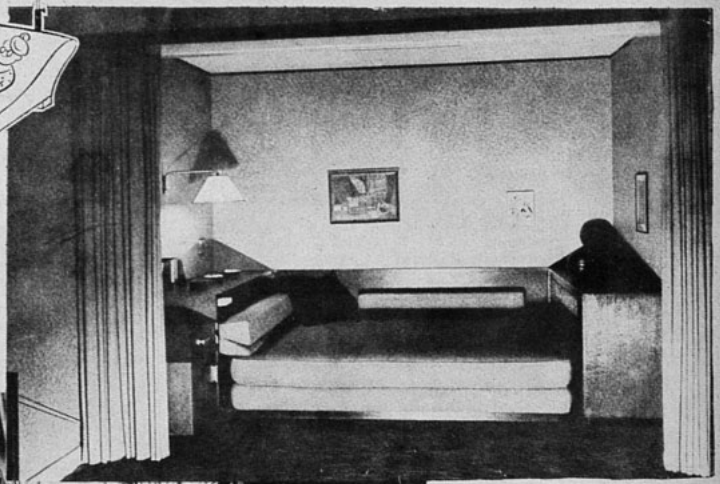
.....

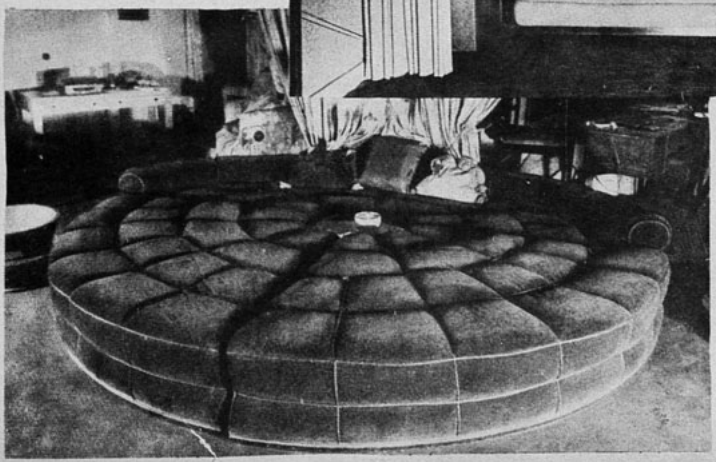
(Dirección completa)





UNA RESIDENCIA DE GRAN MODERNIDAD



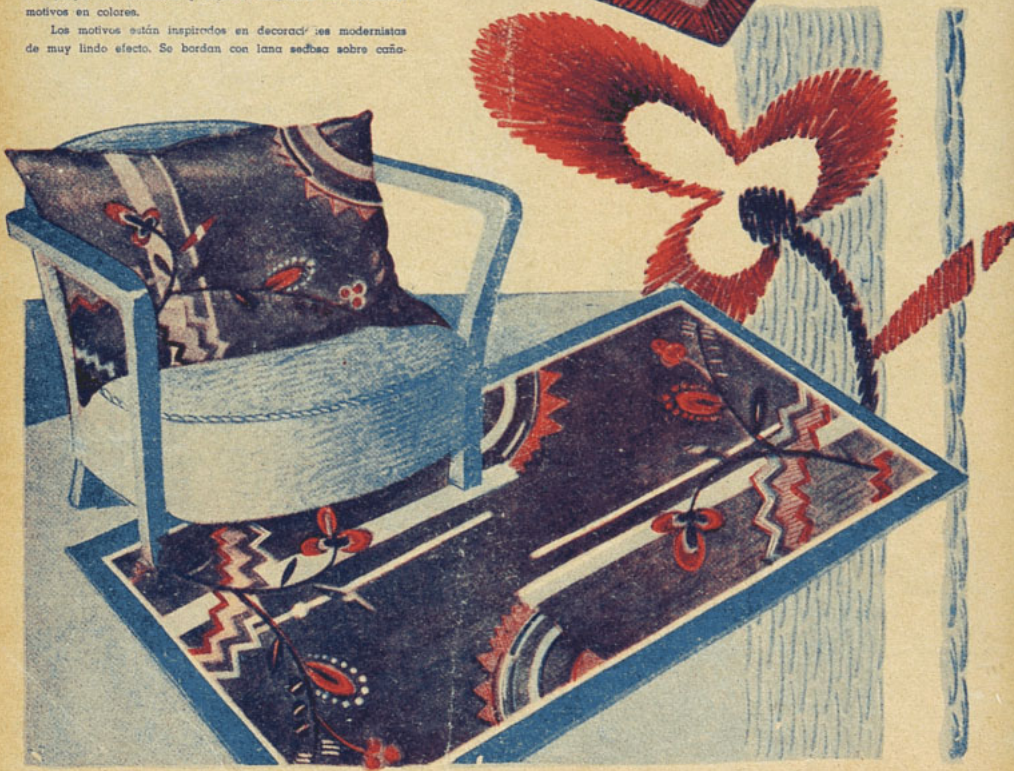


Como un barco cuya proa salva con audacia la beligerancia de los mares, esta mansión ofrece una línea modernísima y se yergue en el faldeo de una pequeña colina, dominando el paisaje circundante. Y el tono y la disposición de las habitaciones interiores están en perfecto acuerdo con el estilo arquitectónico de la casa: líneas sobrias, rectas, decorado severo y sin exageraciones, muebles que no sacrifican la elegancia a la comodidad. La mansión recibe con prodigalidad la luz del sol y el aire fresco de la campiña, habiéndose dispuesto las habitaciones de modo que no reciban vientos violentos y se obtenga el máximo de comodidad con el mínimo de sacrificio.

LAS BONITAS LABORES PARA SU HOGAR

Nos complacemos en presentar a nuestras lectoras dos lindos juegos de alfombras y cojines, adornados de novedosos motivos en colores.

Los motivos están inspirados en decoraciones modernistas de muy lindo efecto. Se bordan con lana sedosa sobre caña-



mazo. El juego que va en la parte superior de esta página lleva el motivo bordado a punto de cruz, muy tupido, para formar los trazos perfectamente netos. El otro juego lleva un motivo bordado a punto de cruz, muy tupido, para formar los trazos perfectamente netos. El otro juego lleva un motivo bordado va reproducido al lado; como se puede ver, la puntada empleada es la puntada larga también muy tupida.

Confeccione usted cualquiera de estos lindos juegos, y estará segura de lograr tener un rincón encantador en el hogar

ecran
M. R.
Es propiedad.
estrella internacional.
N.º 264

LA COPA ecran

¿Cuál es la mejor película estrenada en 1935?

Una pauta del interés enorme y creciente de este concurso, que anualmente organiza "Ecran", nos la da la gran cantidad de cupones que, día a día recibimos.

Como ya hemos dicho en números pasados, el escrutinio final que determinará cuál es la mejor cinta estrenada en 1935, según el concepto de los lectores de esta revista, se efectuará el miércoles 4 de marzo y, en el mismo día y ante notario, se hará el gran sorteo de los premios destinados a los participantes de este concurso.

Efectuado un escrutinio de los votos recibidos hasta la fecha, el resultado es el siguiente:

¡OH, MARIETTA	13.836 votos
IMITACION DE LA VIDA	13.472 "
QUIEREME SIEMPRE	13.352 "
DAVID COPPERFIELD	12.481 "
EL CONDE DE MONTECRISTO	12.347 "
LA BATALLA	11.987 "
TRES LANCEROS DE BENGALA	10.163 "
CARAVANA DEL AMOR	8.594 "
AUN ASI TE QUIERO	8.323 "
LA CANCION DEL ADIOS	8.141 "
HIJOS DEL DIVORCIO	7.969 "

Y una gran cantidad de cintas cuyo número de votos baja de seis mil cupones.

LOS PREMIOS

Entre los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta ganadora del trofeo "Ecran", se sortearán varios premios, entre los que podemos distinguir un receptor de radio marca FADA-ANDREA, modelo 134, de valor de $ 2.000,— presentado por la casa University Society Inc., de Santiago.

Hay, además, otros treinta valiosos premios, consistentes en artículos de plaqué, joyería, discos fonográficos, artículos de tocador, belleza, juguetes, libros, etc.

Apresúrese, pues, a enviar sus cupones. Además de darle ello opción a usted para un espléndido premio, contribuirá al fomento de las buenas películas, señalando la que, según su opinión, es merecedora de la copa "Ecran".

El resultado del escrutinio final y del sorteo de los premios, será anunciado a nuestros lectores en una edición especial dedicada a la cinematografía y que aparecerá el martes 10 de marzo.

"Hijos del divorcio", película de RKO-Radio, fué muy bien recibida por el público.

En "El Delator", Victor MacLaglen realizó el mejor trabajo que se le conoce. Esta cinta ha sido premiada en Bruselas. (Foto RKO-Radio).

DE NADA LE SIRVEN...

Ojos grandes... labios hermosos... dientes blanquísimos... bonitas facciones, de nada le sirven con ese cutis ajado que la hace a Ud. aparentar más edad de la que verdaderamente tiene!

Y de nada le han servido tampoco masajes, cosméticos y verdaderas torturas a que Ud. se ha sometido para anular su defecto.

Sin embargo, aun es tiempo . . . Usando Astra, jabón de Palma y Oliva, Ud. rejuvenecerá su piel desde sus primeras aplicaciones, ya que Astra limpia y conserva el cutis, dándole encanto, juventud y belleza sin iguales

Compre, jabón Astra, de aceites de Palma y Oliva, el gran jabón tocador de la

COMPAÑIA INDUSTRIAL

Jabón

ASTRA

DE

PALMA y OLIVA

E.—1.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores,
AHUMADA 32. — Santiago.

EL SECRETO DE LA FORTUNA
¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?
LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos. Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

Productos de Belleza
MAX FACTOR
..de Hollywood
(Los mismos que usan las artistas del cine.)
MAX FACTOR STUDIO
Santiago: HUERFANOS 927, frente al Teatro Central.
Viña del Mar: BOTICA "UNION", calle VALPARAISO 480

"Ecran" Obsequia a sus subscriptores

NUESTRA revista, en el ánimo de ofrecer al público que la favorece, un constante estímulo, no sólo ha mejorado y engalanado sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografías artísticas, de seleccionado material de modas, aumentando sus páginas sin variar en absoluto su precio, sino que también los subscriptores, como aguinaldo de Pascua y Año Nuevo, deben recibir de Noel unos presentes. Así es como "ECRAN", sin necesidad de adosarse las barbas nevadas del clásico anciano amigo de los niños, regala a todas las personas que a ella se subscriban por un año o seis meses, variados objetos artísticos y finos, de plaqué La subscripción por un año a esta revista vale $ 90.00 y por seis meses $ 46.00. También se dará premio a las subscripciones por 8 números, cuyo valor es de $ 14.00.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR UN AÑO

A elegir:

Florero con centro de vidrio, de plaqué fino.
Coctelera de plaqué fino.
Panera grande.
Mantequillera.
Anillos para servilletas, con animales estilizados.

Las subscripciones semestrales reciben objetos, a elegir, de los que figuran en la fotografía que ilustra esta página.

Gran Concurso Literario

¿Ha ganado usted dinero con su pluma?

EL NUEVO "ECRAN" OFRECE 116 PREMIOS EN DINERO A SUS LECTORES, POR CUENTOS, RELACIONES DE VIAJES, IMPRESIONES PERSONALES SOBRE CUALQUIER TOPICO, NARRACIONES SOBRE LAS PROPIAS VIDAS DE LOS LECTORES, POEMAS, ETC.

Usted puede ganar dinero escribiendo. "ECRAN" publicará cada semana dos composiciones de sus lectores y trimestralmente dará tres premios a las mejores de esas composiciones publicadas.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20.00.

Cada tres meses se asignará un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SESENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada debe tener un mínimum de cinco carillas, más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximum de diez de esas mismas carillas.

Las carillas deben venir escritas a máquina, **en un solo lado del papel.**

Hay absoluta libertad de tema, el que puede ser un cuento, un episodio interesante de la vida del lector, una crítica literaria sobre alguna obra o algún libro, un comentario sobre la actualidad nacional o extranjera, una aventura ocurrida al lector, alguna narración o algún estudio corto sobre cualquier tema literario o un poema en prosa o en verso.

La dirección de "ECRAN" mantendrá correspondencia con referencia a este concurso literario, tan sólo en las obras que según el criterio de la revista, merezcan ser consideradas para su publicación.

En la Sección Correspondencia de "ECRAN" se contestarán las preguntas que los lectores hagan con respecto a los trabajos enviados.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso de querer que éste aparezca.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán tan sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida a DIRECTOR DE "ECRAN", Casilla 84-D, Santiago.

Acusamos recibo de las siguientes composiciones: "La hermana de Rojas", "Los dos granaderos", "Poemas de Luis Arenas Gómez", "Poemas de Tomás Sanderson", "Hermanitas mías", "Para alegar a la dicha", "Camino del tiempo", "Cinco estrellas", "La loba", "Romance Rojo", "Un día de mi servicio militar", "La calculadora", "El revólver", "Pasó el amor, pasó...", "Tu ausencia", "Noche triste", "Manos bohemias", "Soneto", "Tarde de verano", "El amigo de mi abuelo", "Del 24 al 25 de diciembre", "En la montaña", "Mi tragedia", "El viejo Arenas", "El tambor", "Camouflage", "Historia de un caballo militar", "Armisticio", "Texto de la primera sinfonía en rojo agudo", "Cuando llegue la hora", "Gregorio Francis", "Una comida y sus consecuencias", "Orgullo o amor", "Mimí Sol", "Hojas de un diario perdido", "Fantasía", "El último recuerdo", "Romance del gran anhelo", "La madre", "Horas de espera", "Durante la construcción del canal Laja", "Vida sentimental", "Sed de alturas", "Ahora que estás lejos", "Cunco, estrella de la vieja Araucanía", "El verdadero amigo", "Marcha nupcial", "Temor", "Tormentos", "Ven", "De mi diario", "Likamacuas", "El mantón", "Navidad", "Mi oración", "Sucedió así", "Pabellón de anatomía" y "Gratitud y ambición".

ecran

AÑO VI — N.º 264

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral . . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 11 DE FEBRERO DE 1936.

Entre las figuras más salientes del mundo cinematográfico nuestro está la de don José Levy Cugenheim, elegante hombre de mundo, distribuidor de la producción de Artistas Unidos y empresario de grandes negocios. Su silueta distinguida y simpática se destaca en todos los estrenos fílmicos, porque además de estar directamente interesado en la industria cinematográfica, es un buen conocedor y mejor crítico de las obras de la pantalla. Próximamente "Ecran" dará cuenta de la producción que piensa seleccionar y con este motivo el señor Levy nos acercará a las cintas que estrenará en la temporada venidera, películas que, dado el elevado criterio del señor Levy, serán todas de indiscutible mérito artístico.

UN PROBLEMA PAVOROSO

SI SE nos hablara de un accidente ferroviario o de una catástrofe donde cientos de personas han perdido las vidas, nos horrorizariamos y no hallariamos palabras para lamentarnos de tal desgracia. Sin embargo, una tragedia constantemente se cierne sobre nuestras vidas, segando miles de ellas cada año, cientos, cada dia, sin que la opinión pública aparezca interesarse por poner un remedio o un alivio a tan pavorosa situación.

Nos referimos a los estragos que hace en nuestras poblaciones y en nuestros campos la tuberculosis, el mal más grave que aqueja a nuestra raza y el que con más indiferencia mira la población misma y las autoridades.

Aunque parezca paradojal, es fuera de los centros poblados, en medio de la vida rural donde más víctimas tiene el mal blanco. Aquí no es la falta de aire lo que causa la enfermedad. Es la mala nutrición, la falta de reposo, las malas habitaciones.

En la ciudad, también la tuberculosis hace enormes estragos, debido a algunas de las mismas causas, la mala habitación, la falta de higiene en las personas y en el ambiente la mala nutrición. el trabajo bajo condiciones desfavorables para la salud.

El remedio de tan grave mal puede traerse por dos actitudes o dos distintas acciones de parte de las autoridades y de la sociedad. Una es la prevención del mal en su raiz misma, haciendo efectivas las leyes que prohiben el trabajo a menores, y a hombres y mujeres que fisicamente no estén capacitados para él y creando un ambiente más higiénico con habitaciones limpias y aireadas.

La otra acción contra la tuberculosis es de prevención y curación inmediata, multiplicando rápidamente los sanatorios para que todas las clases sociales puedan entrar a beneficiarse de los métodos modernos y efectivos que curan en la mayor parte de los casos la tuberculosis.

Porque la ciencia ha encontrado un remedio para el mal, cuando este no está en una etapa muy avanzada. En los Estados Unidos se está venciendo el mal, ayudando y curando todos los casos en sus primeras manifestaciones. En los paises escandinavos, las curas por descanso han logrado salvar las vidas de miles de personas.

La causa de esta enfermedad está en la actividad misma del hombre y de la mujer, de los esfuerzos físicos que gasta en la vida, y de los desculdos que esos mismos seres tienen para su cuerpo, para la salud.

El descanso, el reposo absoluto, el aire abundante de regiones altas, es el remedio para el mal blanco, de suerte que cualquiera acción enérgica de parte de las autoridades y de la sociedad para crear sanatorios, para hacer posible que los trabajadores manuales o intelectuales, hombres y mujeres, puedan tomar estas curas de descanso, significará robar cada año miles de vidas a la muerte, significará dar esperanza a cientos de familias que verán renacer a su alrededor a deudos queridos condenados al más triste fin.

Y esta acción a que nos referimos no significa un gasto que pudiera estar fuera de proporción con nuestros presupuestos públicos o con la fortuna privada del país. Más parece que lo que faltara no fuera dinero, sino la decisión para atacar este grave problema nacional, comprensión de parte de todos para ver todo el daño que existe en esta enfermedad, daño que no es sino la destrucción y el socavamiento de la salud pública.

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

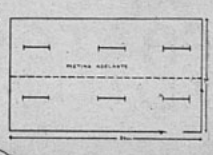
Una comedia de variados incidentes es "La danza de los ricos", estrenada por Columbia en el Central. La idea está desarrollada con ritmo rápido y ofrece interés que en ningún instante decae. Narra el celuloide la historia de un millonario, Walter Conolly, que huye a una prisión para escapar de su familia que le hace la vida imposible, y allí en la prisión conoce a George Raft, gangster famoso, y al morir le hace depositario y administrador de su fortuna. Una vez en libertad, George Raft se hace cargo de su puesto y tiene sus encuentros y sus disputas con Joan Bennett, la hija del millonario, hasta que el amor llega a solucionar todas las diferencias. — Bien desarrollada, en un ambiente de lujo, esta cinta tiene a su favor una inteligente interpretación y un argumento sólido y atrayente. — El drama truculento es "El pájaro de fuego", cinta que fué estrenada en el Baquedano bajo el sello Warner Bros. Ricardo Cortez, Verree Teasdale y Lionel Atwill son los personajes principales que se ven envueltos en la tragedia por la vehemencia de una mujer que no vacila en llegar hasta el crimen, impulsada por su amor. Realzan este melodrama la acertada labor de los protagonistas. — Un tanto lenta en sus comienzos, la acción, en las escenas finales adquiere gran velocidad e interpolada como está de excelentes motivos musicales. "Secuestro musical" logra captar la atención de los espectadores. Paramount unió en esta cinta a George Raft y Grace Bradley como una pareja de baile que se desempeña en forma por demás acertada. Proyectada en el Real, tiene también sus pasajes humorísticos. — La nota de comedia liviana y ágil predomina en "Mi marido es muy débil", de Metro-Goldwyn-Mayer. Pero el marido, a la postre, demostró no ser tan débil, y puso en movimiento a toda la policía de una ciudad para encontrar a su mujer. Charles Butterworth y Una Merkel interpretan esta película, presentada en el Splendid. — La Deutsche Amerika Film dió a conocer en el Imperio la comedia "El botones del Hotel Palmasse", con Dolly Haas y Harry Liedtke. Comedia desarrollada en un ambiente de lujo, ofrece a los intérpretes ocasión de hacer valer sus méritos en un argumento liviano e interesante.

"Ecran" obsequia a sus lectoras

El molde de este pantalón y corpiño para el nene.

El molde del pantalón es necesario cortarlo doble. Acompañamos los gráficos de la pretina delantera y de atrás que para cortarlas, no tendrá usted más trabajo que ampliarlas, aplicando las medidas indicadas.

El molde del corpiño lo daremos en el número siguiente.



PAUL BOURGET.

Después de tres años de enfermedad, Paul Bourget se había retirado de la vida activa. Acaba de morir, a los ochenta y tres años, sucumbiendo poco a poco a la fatiga de su existencia, rodeado del respeto de todo el mundo, respeto a la persona y a su obra. Crítico, novelista, poeta, ensayista, su obra es voluminosa y cualitativa. Como un tributo de nuestra revista a su ilustre personalidad, iniciamos en este número la publicación de una de sus novelas, en que aborda un problema social con vigor, elocuencia y dramaticidad.

Al Divorcio

Por PAUL BOURGET

I

EL CALLEJON SIN SALIDA

CUANDO la señora de Alberto Darrás volvió la esquina de la calle de Vaugirard para entrar en la de Servandoni, el severo aspecto de aquel estrecho pasadizo de casas viejas, tan próximo, sin embargo, a la calle del Luxemburgo en que ella vivía, aumentó todavía su temor. Había pasado por allí cientos de veces sin observar jamás el triste aspecto de aquel rincón de París que la embargó repentinamente de sorpresa. Y era que en el momento de dar un paso muy grave, que podía alterar su existencia íntima, aquella mujer sintió que se debilitaba de nuevo una resolución bien reflexionada, sin embargo, y alimentada durante muchos días a través de grandes luchas secretas. El último combate de ideas crispó su cara, linda todavía, a los cuarenta años cumplidos, por la delicadeza del cutis y por una expresión que indicaba que su sensibilidad seguía siendo viva y joven. Aun contraída por una preocupación, aquella fisonomía no representaba su edad. El talle esbelto, el modo de andar apresurado y la altivez de la cabeza concordaban con aquel aspecto de juventud, apenas desmentida por algunos hilos de plata mezclados con el oro del cabello y por las grandes ojeras que rodeaban sus párpados. Pero si los insomnios y las inquietudes habían apagado un tanto el brillo de sus ojos, no habían conseguido obscurecer la dulzura que daba una gracia conmovedora a la rubia belleza de aquella mujer. Su porte indicaba, por otra parte, que la dama tenía conciencia de esa belleza discreta y subrayada al mismo tiempo. Era visible que había querido obtener un hábil efecto de sobrias armonías. Un ramo de violetas de Parma adornaba su sombrero de nutria y su abrigo de la misma piel caía sobre una falda de paño color de pensamiento. Hay trajes en París que por sus detalles y por la línea de su conjunto clasifican a una mujer tan seguramente como a un oficial el uniforme y los galones. Desde los brazaletes que lucían en sus muñecas al lado del manguito, hasta el fino calzado que se dejaba ver debajo de su falda de largos pliegues, todo denunciaba en Gabriela Darrás una persona de la alta burguesía francesa, de esa clase en la que, a pesar de la invasión del exotismo, se perpetúa el gusto tradicional de Francia. Pero si el carácter un poco aparatoso de aquel atavío indicaba en la que le había combinado un deseo de agradar y de conservar su categoría, muy natural, como demostrará la continuación de esta historia, aquella coquetería y aquel orgullo pertenecían ya al pasado, como también los años de felicidad que habían conservado tanto tiempo la flor de la juventud en aquel otoño incipiente. El presente era la ansiedad que la tenía inmóvil en aquella callejuela; era la última vacilación antes de una visita acaso decisiva para su reposo; era una agonía moral llegada a su período agudo y que se resolvió de repente en una determinación violenta. La señora de Darrás indicó un gesto de impaciencia y dijo a media voz estas resueltas palabras, como para estimular su energía:

—Mañana todo estará igual, todo, todo... ¿Para qué esperar?

Y con paso ya firme echó a andar y se puso a mirar los números hasta dar con el de la casa que buscaba. Aquel edificio, siniestramente húmedo, databa de una época en que la calle, largo tiempo habitada por el sepulturero de San Sulpicio, se llamaba de los sepultureros. Nada había cambiado hacía cien años en su edificación, hecha en dos veces, en tiempo del Directorio y, después, en el del Imperio, en los restos de algún jardín de convento y por uno de aquellos empresarios a bajo precio que entonces pululaban y que no tenían a su servicio, a causa de las guerras, más que malos aprendices sin educación técnica. La casa se componía de un cuerpo de edificio de dos pisos unido por dos alas laterales a una especie de hotel de frontón. La disposición actual de la casa la convertía en una especie de barrio interior servido por distintas escaleras. En el centro, que era un patio empedrado, el portero había improvisado un fantástico jardinillo compuesto de cajas de petróleo y cubos llenos de tierra, de los que brotaban raquíticas plantas en aquella atmósfera sin sol. El ingenioso personaje estaba ocupado en disponer un enrejado de alambres y bramantes por el que debían trepar unas enredaderas, cuando la de Darrás, después de haber golpeado en vano los cristales de la portería, se decidió a empujar la puerta del patio. El jardinero volvió entonces la cabeza sin dejar su ocupación, y respondió con voz brutal a las preguntas de la visitante:

—El señor abate Euvrard, ¿está en casa?

—No lo sé... Lo más seguro es que suba usted y lo vea. Escalera de la izquierda; segundo piso, a la derecha... Llame usted fuerte. Es un sabio, según dicen, y los sabios están siempre en la luna..."

La rudeza de aquel hombre probaba sencillamente que estaba encargado de una casa de numerosos y pequeños inquilinos, y recibía pocas propinas. La señora de Darrás se ruborizó como ante una afrenta personal. Aunque el paso que iba a dar cerca del sacerdote tan poco considerado por su portero, no tenía nada de comprometedor, aquella señora le daba a escondidas de las personas que la rodeaban y, sobre todo, de su marido; y por efecto de su remordimiento por aquella acción clandestina, le parecía que la mirada insolente de aquel hombre ordinario interpretaba su presencia allí de un modo insultante. Apresuradamente, pues, y con la cabeza baja, la de Darrás entró por la puerta indicada y subió una estrecha escalera sin alfombra y de escalones sucios y carcomidos. Si en aquel momento hubiera sido capaz la buena señora de semejantes reflexiones, le hubiera chocado el contraste entre la miserable casa en que el sacerdote se había refugiado y el lugar a que fué a buscarle pocos días antes. Demos, desde luego, al Padre Euvrard la apelación a que le da derecho su calidad de oratoriense. Con ese título figuraba en el Anuario del Instituto de Francia como miembro libre de la Academia de Ciencias antes de las abominables medidas de 1903 contra las congregaciones. Su dirección era entonces, muelle de los Celestinos, N.o 4, en aquel resto del magnífico hotel Fieubet, edificado por Mansart y en el que su orden había instalado el colegio Massillon. Que un ilustre matemático en el umbral de la vejez tenga que dejar su comunidad y su tranquilo despacho de estudio para refugiarse en una pobre casa y vivir en ella de algunos trabajos mal pagados, es bastante para juzgar un régimen y su inteligencia. Pero aun cuando la señora de Darrás hubiera apreciado en su realidad el drama que representaba para aquel sacerdote tal alteración de sus inocentes costumbres, acaso esa prueba le hubiera parecido ligera comparada con la tragedia íntima en que ella estaba a punto de meterse. La visita al proscripto de la calle de Servandoni era sólo un episodio. La tragedia estaba todavía latente y ya el terror de los conflictos futuros agitaba tan fuertemente los nervios de aquella mujer, que al llegar al piso segundo y después de llamar a la puerta de la derecha, tuvo que apoyarse en la barandilla. Se oyeron en el interior unos pasos que le resonaron a ella en el corazón, y apareció el sacerdote, que por un segundo se quedó admirado ante aquella inesperada visita. El campanillazo le había sorprendido trabajando en el encerado y tenía todavía en la mano un pedazo de tiza. La sotana raída, la barba de tres días y la longitudinal excesiva de su pelo rojizo y apenas canoso a los sesenta años, denunciaban la incuria del sabio, para quien apenas existen el mundo exterior y su propia persona. Añádanse una pequeña estatura y una cara sonrosada y casi infantil y se comprenderá que hubiera tenido un aspecto vagamente cómico, a no ser por el noble corte de su frente perpendicular y surcada de arrugas rectas—, una de esas frentes que Lavater llamaba "escrutadoras" — y, sobre todo, por la extraordinaria belleza de sus ojos azules. Su mirada, de ordinario un poco sorprendida, expresaba en aquel instante el aturdimiento casi sonambulesco de un geómetra a quien la quimera del cálculo acaba de arrebatar en sus potentes alas a mil leguas de la tierra. Al ver que aquella señora no decía nada, desconcertada a su vez por una aparición tan diferente de la imagen que se había forjado del célebre sacerdote, rompió el primero el silencio diciendo sencillamente:

—Creo, señora, que se ha equivocado usted de puerta.

(Continúa en la pág. 65).

EL AIGRETTE

En pleno centro, Ahumada esq. Huérfanos, se encuentran dos amigas de juventud: María y Clara. Hace 20 años que transitaban por diferentes caminos... Están pobres y envejecidas. Sin embargo, ambas sostienen con heroísmo, el "aigrette"...

María. — ¡Clara!

Clara. — ¡María!

María. — ¿Estás viviendo aquí o vas de paso? Te creía en el Norte.

Clara. — No. Hace un año que estoy aquí. ¡Qué raro no habernos encontrado! ¿Y tu marido?

María. — Muy bien; ¿y el tuyo?

Clara. — Excelente. Un poco canoso...

María. — Pero tú..., como la flor en la mata...

Clara. — No. No creas. No estoy muy bien de salud. Me he dejado estar, ¿sabes? Por eso me ves así... tan... sin aliños...

María. — (Le mira los labios encendidos de "orange") ¡Ah, ya!

Clara. — Tengo una cantidad de vestidos que ni me los he puesto, fíjate... No me gusta acomodarme. ¡Pero tú sí que estás en la línea!

María. — ¿Yo? (esconde con disimulo las puntas gastadas de la cartera). ¡No seas loca! Si no me preocupo ya de tonterías. Como estoy tan habituada a movilizarme en auto...

Clara. — ¡Vaya! ¿Tienes auto?

María. — ¿Y tú no?

Clara. — Lo dejó Miguel en Antofagasta, pensando regresar luego allá, pero sus asuntos se han eternizado...

María. — Da gracias a Dios, Clara, que Miguel siquiera tiene "asuntos". Lo que es el mío, como vive de sus rentas, es un flojo terrible..

Clara. — ¡Ah!, pero eso es espantoso. Se pasará la vida en la casa, metiéndose en todo...

María. — Así es. Yo misma, a veces, me aburro de no hacer nada...

Clara. — (Mirando fijamente esas manos endurecidas...) ¡Ah, ya! ¿Y dónde vives?

María. — Ahora, en ninguna parte...

Clara. — ¿Cómo?

María. — Es que esta tarde nos vamos de veraneo a la hacienda. No regresaremos hasta abril, porque de refilón pasaremos unos diez o doce días en Viña. Siempre alojamos en el O'Higgins. ¡Es tan cómodo! ¿Tú lo conoces?

Clara. — No, mira, porque con estos viajes frecuentes que hacemos a Buenos Aires, nos ha tocado veranear en el Plata.

María. — Oye, dame tu teléfono para llamarte de vez en cuando.

Clara.—Pero, niña, ¿para qué? ¿No dices que te vas esta tarde?

María. — Ya ves como tengo la cabeza. Pero, en fin, para cuando regrese en abril.

Clara. — No podré complacerte, porque voy a cambiarme de residencia, te diré. Para esperar que Miguel termine el chalet de Providencia. Quiero quedarme aquí con raíces. Tú tendrás tu casa, naturalmente.

María. — Sí. Por supuesto.

Clara. — ¿En qué barrio?

María. — Muy lejos, querida. En un barrio nuevo, muy interesante. Nada de ruidos nocturnos. Edén. Ya te invitaré...

Clara. — ¡Pero qué alegría habernos encontrado después de tantos años!

María. — ¡Y que nos hayamos reconocido!...

Clara. — Pero si estás igualita.

María. — Yo, no. Tú sí que no has cambiado nada...

Clara. — ¡Mira! ¿No es ese, Juan, tu marido?

María. — Estoy tan ciega... ¡Ah!, pero nos despediremos. Allí viene Miguel...

Juan. — (Aproximándose). ¿Aló, María? ¡Albricias! Parece que me van a dar el empleo... ¡Ah, señora!... ¡Clara! ¡Cuánto gusto!

Clara. — ¿Cómo le vá? y adiós, Juan.

Juan. — Pero si aquí está Miguel...

(Las dos señoras están petrificadas).

Miguel. — ¡Hombre! ¿Y qué tal?

Juan. — De Herodes a Pilatos. Cesante hace un año...

Miguel. — ¡Compañero de infortunios! Yo también.

Clara. — (Riendo forzadamente). ¡Siempre pesimista! Es preciso vivir fastuosamente en la imaginación, para obtener éxito.

María. — (Ingenua) ¿Así es que por eso me decías todas esas fábulas?

Clara. — ¡Por eso!

María. — Yo...

Clara. — Tú..., porque siempre fuiste un poco farsante...

María. — Fuimos. Ahora, te lo aseguro, Clara... Ni por pienso hemos logrado engañarnos... La terrible vida... Pero hay que defender "el aigrette", ¿no te parece?

CARMEN DURERO.

Para sus DIENTES

Para conservar los dientes sanos y hermosos, emplee únicamente Pasta JUNOL, el dentífrico perfecto, que desinfecta, limpia, evita las enfermedades de la dentadura y perfuma el aliento.

PASTA dentífrica JUNOL

LA ESPERA

Por Oscar Schisgall

NO ACUDIR A UNA CITA YA ES UN DELITO... ¡PERO CUANDO NI SIQUIERA SE TELEFONEA...!

DOS VECES recorrieron, bailando, la terraza del club de golf antes de que la niña preguntara a Jerry.

—¿Quién es ese señor alto que está junto a la ventana? Ese que parece no haberse peinado...

Jerry volvió la cabeza y sonrió:

—No es que no se haya peinado. Tiene el pelo así. Es Felipe Cobb, el médico. ¿Por qué tanto interés?

—Me ha estado mirando desde hace rato.

—Eso demuestra que el doctor no es tonto. ¿Lo traigo?

—No, sigamos bailando...

Jerry Stuydenham era un muchacho gallardo, alto, vigoroso. En sus brazos, Kay parecía desaparecer. La conducía con ritmo vertiginoso por la terraza, entre las parejas, a la luz de la luna que plateaba los árboles cercanos. Sólo después que el baile se hizo lento, pudo Kay pensar con cierta coherencia en... el doctor Cobb.

Ya lo conocía de oídas. La gente habla de él en Glenport, desde que recibiera una citación para dictar conferencias en el Instituto Rockefeller de Nueva York. Decíase que dos años atrás se había establecido en Glenport para estar cerca de la universidad. Pudo hacer sus investigaciones científicas en los laboratorios del colegio. Se dedicaba a algo así como la bioquímica...

En ese momento, alguien tocó en el hombro a Jerry y una agradable voz dijo:

—¿Me permite el rapto?

Jerry se detuvo y contempló al doctor Cobb con el ceño fruncido en fingido gesto de irritación.

—Accedo — dijo—; pero lo hago de muy mala gana.

Y el doctor, agradeciéndole amablemente, se adelantó con una sonrisa. Cuando la tuvo en sus brazos, Kay sintió una extraña emoción. El doctor no era tan alto como Jerry y danzaba con gran serenidad, sin las piruetas de su anterior compañero.

—Creo que ésta es la mejor forma de presentarse uno mismo. El director de orquesta me prometió tocar tres coros extras para darme tiempo.

—O sea, seis minutos, apenas.

—Exacto. Y hay que aprovecharlos. Comenzaré por usted. Según he sabido, por preguntas indiscretas hechas al azar. Se llama sted Kay Loring. Esta es la primera temporada que pasa en Glen port. Hace seis semanas que está aquí y es muy popular entre los muchachos. Su familia ocupa la antigua casa de los Vernal. Su padre trabaja en la industria del algodón. Por mi parte, soy Felipe Cobb. En la calle Evergreen hay una plancha que indica mi profesión de médico.

—Descripción escueta y precisa como una receta — le aseguró Kay. —¿Siempre había usted en taquigrafía?

—Sólo cuando estoy ansioso de llegar a lo esencial.

Echando atrás la cabeza, la niña miró de lleno al rostro del doctor: moreno el semblante y con expresión de buen humor, a pesar de las severas líneas que rodeaban su boca. ¿Por qué dejaría que siempre sus cabellos estuvieran tan desordenados?

—Espero que no se haya molestado, porque antes la miraba tanto — continuó el médico. —Pero tenía una razón excelente.

—¿Cuál?

—Que es usted muy bella de contemplar.

La niña miró, por sobre el hombro, al director de orquesta.

—Comienzan el segundo coro — observó. Aprovecha usted muy bien el tiempo, ¿verdad, doctor?

—Felipe...

—¿Verdad, Felipe?

—Es necesario. Un llamado telefónico puede alejarme de improviso. Y no me gustaría dejar sin expresar las cosas esenciales.

Inesperadamente cesó la música. El doctor Cobb cogió a Kay del brazo.

—Qué prefiere: ¿licor o claro de luna?

—Probemos el claro de luna — decidió la joven.

Dirigiéronse a un rincón alejado de la terraza. La niña sentíase un tanto culpable por abandonar a Jerry, quien la invitara a la fiesta. Pero el doctor Cobb, ofreciéndole un cigarrillo, decía:

—Y ya que de aprovechar el tiempo hablamos, me voy a mostrar muy audaz. ¿Le molesta?

—Escucho—. Y clavó los ojos en la luna.

—Tengo dos entradas para la fiesta de los Prentiss, el sábado por la noche. En cuanto la vi a usted hoy, sentí el deseo de invitarla. ¿O he llegado demasiado tarde?

Kay se volvió bruscamente a él. Desde luego, tendría que rehusar. Lo mismo trató de pedirle Jerry, cuando se presentó el doctor. Pero las palabras de negativa no salieron a sus labios. Miró a Felipe Cobb con incertidumbre, consciente de un acelerado palpitar en su interior. En realidad, no había contestado a la invitación de Jerry...

—La fiesta comienza a las nueve — continuó el doctor. —Podría pasarla a buscar a las ocho y media.

—¡Vaya, muchas gracias! — murmuró Kay, inconscientemente. —Me sentiré encantada...

A las ocho de la noche del sábado, Kay se encontraba vestida para la fiesta. Lucía un largo traje blanco de amplia falda y capelina flotante. Sonreía al bajar la escalinata. Experimentaba una sensación como de haber estado esperando años esta noche... o acaso, esperando al doctor Cobb.

Sus padres habían salido a comer afuera, antes de asistir a la fiesta, y la joven se encontraba sola. Pasó al living-room y dejó deslizar los dedos sobre el piano. El doctor llegaría a las ocho y media. Cuando vió cercana la hora, cerró el piano y tomó asiento en un sillón, con una revista en la falda.

Veinte minutos más tarde comenzaba a fruncir el ceño. Suponía que a los doctores se les llamaba a veces para casos de emergencia. "Sin embargo, se dijo, no hay razón para no **telefonearme**".

A las diez menos cuarto — considerando que el doctor estaba atrasado en una hora y quince minutos — la joven se hallaba furiosa. Jamás le había hecho esperar nadie. Por lo general, los hombres se apresuraban demasiado en acudir a sus citas. Y era insufrible que la hicieran esperar esta noche, sobre todo cuando la temporada llegaba a su culminación.

La diez daba el reloj cuando decidió telefonear a casa del médico.

Enronquecida llegó a sus oídos la voz de Felipe Cobb.

—¡Hola! ¿El doctor Cobb? ¿Sabe usted la hora?

—¿La hora? ¡Oh, gran Dios! Kay... ¡Cuánto lo siento! ¡No sabía que era tan tarde! Estaba durmiendo.

—**¿Durmiendo?**

A las seis me acosté a dormitar un poco. Pensé reposar una hora y levantarme con tiempo de sobra. ¡Pero, caramba! No supe que ya eran más de las diez hasta que usted llamó... y...

La joven colgó bruscamente el receptor. Tenía el rostro tan pálido como su traje.... pálido de ira. ¡Durmiendo! ¡Y para eso había rechazado la invitación de Jerry!

¡Al menos, pudo haber dicho que estaba ocupado! ¡Si al menos hubiera tenido que salir apresuradamente para atender un caso de emergencia! ¡Cualquiera razón habría sido mejor que ésta!: **¡Durmiendo!**

Sonó el teléfono. Alzó el fono y oyó la voz de Felipe!

—Escuche, Kay...

—¡No tengo ningún interés por escuchar, doctor! ¡Buenas noches!

El timbre sonó por tercera vez, pero la joven estaba decidida a no contestar. Nada más tenía que decir a Felipe Cobb ni quería oír nada... Si tan poco la consideraba que podía dormir a pesar de una cita... Enfurecida, salió corriendo en busca de su coche, al garage... Tras ella, el timbre del teléfono seguía resonando insistente, con una especie de desesperación.

El día siguiente fué tempestuoso para Kay. No quería pensar en el doctor. Dejó dicho que si telefoneaban — y llamó siete veces — le advirtieran que no se hallaba en casa. Y por la tarde salió con Jerry Stuydenham. Al regreso, la llevó por un camino que formaba una especie de túnel bajo los árboles.

—Escuche, Kay. He estado pensando... , seriamente... ¿Querría salir conmigo en un bote, esta noche...?

—Me parece magnífico.

—Quiero decir..., solos, usted y yo.

—¡Qué romántico!

—Es, precisamente, lo que deseo. Algo romántico. La pasaré a buscar a eso de las ocho y media. ¿Le parece bien?

Kay volvió la cabeza a un lado. Sabía lo que Jerry pretendía decirle aquella noche; pero no comprendía la causa de la frialdad con que recibía ese presentimiento. Luego, recordando algo, observó:

—No se moleste en pasarme a buscar. Voy a comer con mis padres en el club de golf, y de allí me iré en auto a la playa, para que nos encontremos allí.

—Bien. A las ocho y media. Y lleve un traje blanco. Ese color le viene a maravillas.

Aquella noche, camino del embarcadero, a encontrarse con Jerry, Kay se encontraba a medio camino del club de yates cuando al doblar una curva divisó un coche detenido. Era un cupé negro, destrozada la delantera, recostado contra un árbol. Aplicó los frenos. Y en ese momento divisó al doctor Cobb que salía por detrás del coche destruído. Tenía el rostro pálido y el cabello le caía sobre la frente. La joven sufrió violento sobresalto y escalofríos de temor. Ansiosa, preguntó:

—¿Está herido?

—No.

—¿Qué ocurrió?

La madre del niño estaba histérica y el padre demasiado nervioso. Felipe preguntó a la niña: —¿Podría usted ayudarme?

—Estalló un neumático. Iba a toda velocidad. Me estrellé contra el árbol antes de poder aplicar los frenos—. Se dirigió a su auto secó un maletín y se acercó al coche de la niña. —¿Puede llevarme al otro lado de la línea? Se trata de un caso de emergencia: un niño que ingirió veneno—. Y sin esperar respuesta, subió al lado de la joven, agregando: —Lo más velozmente posible. El niño tiene convulsiones.

Los nervios de Kay sufrieron tensión desconocida. No hizo preguntas y se dedicó a conducir. Consultando el reloj, advirtió que ya eran las ocho y veinte: le quedaba tiempo para reunirse con Jerry. El doctor le indicó la calle y el número a donde se dirigía, y la joven se limitó a asentir con un movimiento de cabeza. Cruzaban por un lugar que la niña jamás había frecuentado: casas de madera, para obreros. El doctor no necesitó señalarle la casa: en la acera había un hombre haciendo señales frenéticas. Al detenerse el auto, el doctor Cobb se volvió, diciendo:

—Gracias, Kay. Siento haberla hecho perder tiempo—. Y se dirigió a la casa, maletín en mano.

Kay vaciló unos instantes. Las ocho veinticinco. Jerry no se molestaría si llegaba un poco tarde a la cita. Bajando del auto, entró a la casa. Si podía ayudar en algo, dispuesta estaba a hacerlo.

Una mujer sollozaba dentro de la pieza miserablemente amueblada, en tanto que el doctor se inclinaba sobre el lecho. Un niño gemía de dolor. Cerrados los ojos, el sudor le corría por el rostro. Mirando primero a la mujer, después a un hombre que permanecía inmóvil y aterrado a la cabecera del lecho, el doctor se volvió en seguida a la puerta y dijo a Kay:

—¿Qué tal sus nervios? La madre del niño está al borde de la histeria y el padre demasiado nervioso. ¿Quiere ayudarme? Tendremos que usar una pequeña bomba para limpiar el estómago del niño. No será trabajo agradable.

—Haré lo que me diga.

El resto fué para la joven como una pesadilla. Sabía sólo que el doctor se mostraba eficiente y le daba instrucciones como si ella hubiera sido una enfermera de gran experiencia. Después de una eternidad, el doctor dejó de trabajar en el niño y la joven advirtió, con gran alivio, que el pequeño respiraba con menos dificultad y dejaba de gemir.

—Está mejor — dijo el médico a la madre ansiosa. —Esperemos.

Tomó asiento junto al lecho, reteniendo la muñeca del pequeño Por fin, después de largo rato, se levantó y comenzó a bajarse las mangas de la camisa.

—Creo que ahora está fuera de peligro. Déjenlo dormir. Volveré a verlo por la mañana—. Y volviéndose a Kay, agregó: —¡Vamos!

Cuando de nuevo estuvieron en el auto, el doctor consultó el reloj iluminado del tablero. Dijo:

—Son las cinco y veinte. ¡Caramba! ¡La hice perder otra noche!

—No ha sido perdida — repuso la joven, enronquecida la voz. —Nunca había visto nada más conmovedor que la ansiedad con que se entrega usted al trabajo. Me alegro de haberme quedado con usted.

—También yo.

Y eso fué todo.

Media hora más tarde, al llegar a su casa, Kay la encontró en sombras. Todos dormían. Y sólo al dejarse caer a su lecho, advirtió cuán agotada estaba. Se hundió en profundo sueño. El timbre del teléfono la despertó. Ante su sorpresa, el sol inundaba la habitación: ¡eran las dos menos veinte! Se levantó y en ese momento oyó que su madre hablaba por teléfono:

—Lo siento, Jerry, pero todavía duerme. Le diré que usted llamó.

¡Jerry! Había olvidado la cita que con él tenía. Corrió al teléfono.

—Jerry, ¡cuánto lo siento!

—Escuche — interpuso la voz irritada del muchacho—, sé que algo inevitable la retuvo; pero bien pudo telefonear en vez de tenerme varias horas esperándola en el desembarcadero.

—No pude. Me olvidé. Estuve ocupadísima.

—¿Y por qué no me telefoneó esta mañana?

—Estaba rendida. Dormía.

Se reprimió bruscamente. Había estado durmiendo. ¡Durmiendo! Ni siquiera oyó la respuesta de Jerry. Colgaron el fono. Y Kay permaneció contemplando, sin ver, un cuadro del muro. Cuando se repuso, de nuevo sonó el teléfono. Esta vez era el doctor Cobb que hablaba alegremente:

—¡Hola, Kay! ¿La despertó mi llamado?

—¡No!

—Pensé que pasaría la mañana durmiendo y no quise llamarla antes. Kay, deseo agradecerle la ayuda que me prestó anoche...

—¡Espere! Felipe, deseo que usted me confiese algo. Tal vez le parezca ridículo. Pero, ¿por qué se quedó dormido la noche de nuestra cita?

—¿Acaso le interesasa mucho?

—Enormemente.

—Y bien, la verdad es que tuve que pasar la noche anterior a la fiesta atendiendo a una anciana. Murió a las siete de la mañana, aún cuando hice lo que pude por salvarla. Al llegar a mi casa, tenía que salir a mis visitas matinales y no pude reposar hasta las seis de la tarde. Entonces pensé en dormitar una hora antes de ir en busca suya. Sin embargo, estaba tan rendido que.... en fin, ya sabe usted lo que ocurrió.

Hízose un momento de tenso silencio, antes de que la joven contestara:

—Felipe, ¿estará muy ocupado esta tarde?

—Mucho. La voy a pasar con usted.

—¡Me alegro!

—Y le advierto que dedicaré todo mi tiempo a..., decirle lo enamorado que estoy de usted...

—¡Esa será la mejor forma de mantenernos ambos despiertos! — le aseguró la joven, sonriendo.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.

INTENSA Alegría

¡Qué gratos signos de buena salud!

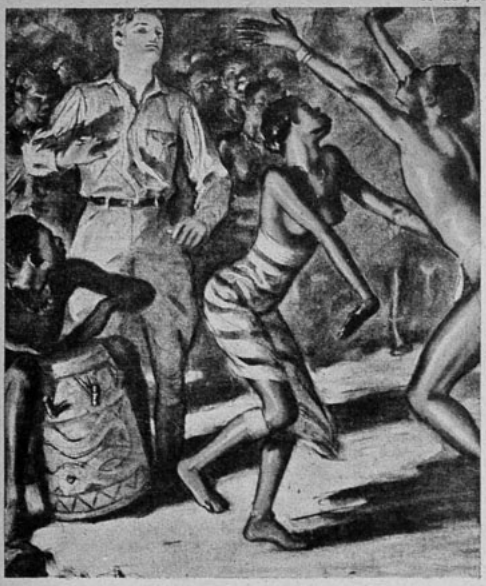
Como luz matinal, se difunde una intensa alegría en toda la casa. Cuando los niños están contentos, todo el mundo se siente feliz. En sus manos está, señora, el conseguir un milagro tan fácil. Tonifique usted también a sus niños, deles diariamente unas tacitas de la deliciosa

Base: cacao, malta, peptona, etc., en forma de crema.

COCOA PEPTONIZADA
RAFF

alimento MEYER SANITAS

COMPLETO Y VITAMINADO



Con movimientos rápidos, Juan dirigía la danza de los indígenas.

EN LAS RIBERAS DEL NIGER

Por Ketmis

(Escrito especialmente para "Eeran")

TEMPESTAD. El viento es una queja rodando por las montañas y rasgándose en silbidos al chocar contra los árboles; la lluvia cae fina, lágrimas prolongadas que amarran la tierra al cielo.

Lejos, los truenos estallan como carcajadas rotas. Hay momentos en que la naturaleza es un solo bramar rabioso; después, todo se aquieta, como si el silencio se quedara hilvanado con los largos hilos de la lluvia.

Un avión avanza lento, con temblor de alas cansadas. Es firme la mano que dirige el bastón de comando. Se oye una voz:

—¡Estas malditas tempestades tropicales!

—No te exaltes, Juan; pronto pasa — es una suave voz de mujer la que responde.

Las palabras son pronunciadas en la estrecha cabina de los pasajeros, y el piloto parece no haberlas oído. Está inmóvil en su asiento. Es un hombre joven, de físico atrayente; frente amplia, que acusa inteligencia, ojos grises, fríos, y boca firme, apretada en una línea enérgica. Al mirarlo se piensa en palabras de noble significado y, sin embargo, ese hombre viste un traje de infamia: es un presidiario en fuga. La tela rayada lo envuelve entero; se le enreda al cuerpo como tentáculos que lo aprisionaran para siempre, fingiendo un enrejado de presidio en torno. Hay angustia en los ojos y también en el cuerpo que se sabe rodeado de aquellas líneas que lo estremecen en una evocación triste.

La tempestad se ha calmado y el avión desciende. Las alas cansadas quedan inmóviles, y un hombre salta a tierra. Es alto y el rostro tiene facciones correctas; pero hay algo repulsivo en sus ojos y mucha dureza en los labios. Ayuda a bajar a una muchacha rubia, linda, y después pregunta al presidiario que ya está junto a ellos:

—¿Su nombre?

—Gerardo Rabelais.

—Conozco a unos indígenas que viven aquí en las riberas del Niger. Nos quedaremos por algunos días. Recuerde que lo he salvado de caer de nuevo en la Isla del Diablo. A cambio de eso sólo le pido obediencia. Está bajo mis órdenes..., y voy a necesitar de usted.

Gerardo, erguido, quiso protestar, decir algo; pero Juan ya estaba otra vez dentro de la cabina de pasajeros, sacando el equipaje. El fugitivo quedó silencioso y la muchacha rubia sentía como si las palabras duras del otro le hubiesen herido a ella.

Después Juan indicó a Gerardo que se quitara el traje de presidiario para ponerse uno de él. Ambos se encaminaron hacia el río y minutos más tarde la niña rubia no pudo reprimir un gesto de admiración al ver a Gerardo correctamente vestido de explorador, la camisa abierta sobre el pecho vigoroso y bronceado. Juan traía entre sus manos el uniforme de presidiario.

—Juan, ¿por qué no lo has arrojado al río?

Se diría que la voz de la muchacha temblaba rebelde. Juan sonrió.

—No tan ligero, Dora. Sabes que soy supersticioso y me he obstinado en creer que este número de presidiario me traerá suerte — y sacando unas tijeras de un pequeño maletín, recortó el número del uniforme para prenderlo a su pecho. Sonriendo aún, tiró lejos el traje rayado.

Gerardo, silencioso, sentía que la humillación le clavaba sus garras rojas, encendiéndole el rostro. La jovencita rubia también quedó muda, en un silencio que era vergüenza.

En todo el camino nadie dijo otra palabra.

Esta noche durmieron bajo las chozas mal hechas de la tribu africana que Juan conocía.

Han transcurrido muchos días. Gerardo ya sabe que Juan y Dora son hermanos. Desde el primer momento el joven fugitivo sintió hacia ella una simpatía sincera que se le adentraba al corazón en un deseo de protegerla. La niña era muy delicada y sensible y el hermano, duro y autoritario.

El tiempo, en su interminable entrelazar de minutos, hizo más firme la amistad de los dos jóvenes, y una tarde surgieron las confidencias. La boca, que parecía apretar el silencio entre sus labios firmes, dejó que se escaparan palabras sinceras, y ante los ojos atentos de la muchacha desfilaron como fantasmas pálidos y crispados los horrores de presidio y la angustia grande de una inocencia que todas las bocas enlodaron, inocencia que sintió sobre sí las miradas punzantes del desprecio y los azotes de la incomprensión. Era inocente y había huido para presentar al mundo la evidencia de que nunca delinquió. En París esperaban esas pruebas que limpiarían su nombre.

Otra vez el silencio se quedó quieto en la boca viril, y entonces los labios de la niña se movieron; la voz suave parecía susurrar las palabras y esa suavidad era una caricia para los oídos: huérfana viajó desde muy pequeña junto al hermano; su infancia sólo fué un arrastrarse de días iguales, sin ninguna de esas alegrías pueriles que casi todos los niños conocen: un juguete, un cariño, una palabra chiquita que dice amor. Nada. Siempre el hermano dominante ante su mirada medrosa, siempre la boca dura y los ojos fríos. Toda su vida había sido un largo viajar; conocía a Juan superficialmente, adivinando que él le ocultaba muchas cosas. Y esa vida secreta que ella presintiera desde niña, le daba miedo, porque estaba cierta en lo íntimo de que su hermano guardaba algo obscuro, algo duro como él mismo.

Calló la voz hecha de suavidad en el justo momento en que aparecía Juan, que dijo sonriendo:

—Esta noche tenemos fiesta. Los indígenas están muy alegres. Vengan conmigo.

Los condujo hasta un lugar en donde los africanos formaron una rueda estrecha en cuyo centro los bailarines eran dos cuerpos contorsionados en una danza extraña y violenta. Junto a ellos un negro golpeaba el tambor con sus manos abiertas, en un ritmo lento como un estertor que se apagara para renacer en un redoblar acelerado. Juan se colocó cerca de este negro, y con sus manos en movimientos rápidos dirigía la danza y la música arrastrada y ronca. Gerardo y Dora miraban en silencio.

La pareja de bailarines se dió por entero al furor del ritmo. El tenía un cuerpo vigoroso y bien modelado y las facciones de su rostro eran un relieve saliente y brusco, grueso en los labios, ancho y chato en las narices, cuencas hondas en los ojos y en donde la pupila brillante y negra también parecía girar en el ritmo enloquecido de la danza. Ella era alta y delgada, el cuerpo ceñido estrechamente por un género de colores rabiosos, los senos firmes y pequeños, luciendo al aire su comba lustrosa y, rodeando las piernas y brazos, que parecían cromados en obscuro, brillaban brazaletes de metal. Mujer hermosa en su raza.

Los cuerpos eran incansables en sus contorsiones, y Dora sintió miedo. Sus finas manos temblaban, y Gerardo, en un gesto de simpatía, las tomó entre las suyas, oprimiéndolas con firmeza. La emoción amedrentada que ella sintiera, desapareció, aunque su corazón latía siempre brusco, pero no ya de miedo.

Terminada la danza, los bailarines quedaron extenuados. Minutos después se bebía jugo de raíces fermentadas, y de pronto se desencadenó una salvaje orgía: gritos sostenidos largamente, risas que parecían cortarse para salir a trozos de una boca maloliente, palabras enredadas y un estallar loco de alegría sin conciencia.

Dora y Gerardo se retiraron a sus chozas.

Horas más tarde, la jovencita fué despertada por voces violentas. Inquieta, se deslizó hasta afuera, y minutos después veía a Gerardo y a su hermano mirándose desafiantes.

—¡Tienes que obedecerme!— las palabras estallaron furiosas en la boca de Juan.— Dentro de tres días partirás... o si no...

Dora sintió miedo. Conocía a su hermano, segura de que su crueldad lo arrastraba a cometer las mayores vilezas. Sin vacilar se colocó junto a Gerardo mirando a los ojos de su hermano. Se sentía valerosa en ese momento, y sostuvo la mirada dura que tantas veces la hizo inclinar la cabeza.

—¿Qué sucede, Juan — Su voz siempre suave tenía en ese instante una firmeza que casi era retadora. Juan sonrió, aunque estaba asombrado.

—Extraño, hermana, cuando siempre fuiste entre mis manos

(Continúa en la pág. 71).

La armonía en el matrimonio

EL MATRIMONIO es una obra de arte a realizar, una composición musical que hay que interpretar, una sinfonía producto de la sabia combinación de los instrumentos y los sonidos, un coro a dos voces, en que se alterna la delicada voz femenina a los graves acentos masculinos, y en última instancia, un dúo "sotto voce" que se entona muy lejos del mundo y sus miserias, en una altura a donde no llegan las pequeñeces y los egoísmos que todos tenemos. Y, ¿cómo hay que interpretarla? Diversos ritmos, tiempos y matices deben ser inteligentemente alternados en su ejecución, para que cada situación y estado de ánimo tenga su correspondencia en una forma de expresión distinta, que los contrastes acentúen — como en las obras de Beethoven — sus valores de luz y sombra, y la variedad evite la monotonía que engendra el cansancio. Tino, buen gusto, sensibilidad, he ahí las cualidades que permitirán usar en cada caso el tono, el compás y el color conveniente y adecuado.

He aquí los modos principales de interpretar la música matrimonial, que puede ser deliciosa melodía o insoportable batahola, según como se ejecute, y que la buena esposa no debería olvidar jamás, ya que ella es, en realidad, la que lleva "la parte cantante", aunque no se le reconozca, ni ella misma lo sepa a veces.

Allegro.—La alegría es la base de la felicidad, que es el verdadero fin de la vida y del matrimonio. Con ella, hasta un rancho parece un palacio; sin ella hasta un palacio es peor que el descampado. No olvides, amiga mía, que si eres alegre, todo a tu alrededor lo será, comenzando por tu esposo.

Accelerando.—En los instantes en que la vida nos invita a apurar nuestro esfuerzo, porque nos sentimos jóvenes, fuertes, felices, echemos adelante todo el peso de nuestro entusiasmo. Sea la esposa laboriosa, práctica, ahorrativa, aproveche las buenas horas, a fin de hacer acopio para las difíciles.

Rallentando.—Anda con tiento y despacio cuando quieras corregir un defecto. "Apurarse lentamente" es un buen consejo en estos casos. Cada día hay que hacer un nuevo ajuste en el matrimonio, pero si tienes paciencia, vencerás.

Piano.—El tacto es la piedra fundamental del matrimonio, y la mujer es quien más debe demostrarlo. Háblale en voz baja y al corazón cuando quieras decirle algo que le llegue. Oprime suavemente el pedal del "pianissimo"; no alces la voz; hazle comprender por la verdad, la sinceridad y el cariño que pones en lo que dice, y no por los gestos y la fuerza con que lo expreses.

Forte. — Proporciona fuerza al hombre cuando la necesite. Forma en su hogar un santuario en que él sea el rey, donde, por más derrotado que se sienta en la calle, recobre allí su propia estimación y su fortaleza, y se sienta señor de su pequeño mundo propio.

Cantábile.—Haz que siempre vaya a trabajar contento, especialmente por la mañana. Piensa que estamos en tiempos difíciles y es muy posible que tenga molestias y preocupaciones durante el día. Y haz lo posible por estar alegre y animada cuando él vuelva al fin de su jornada. Es muy fácil lograrlo, bastando unos días de costumbre.

Con spirito.—A veces tendrás que hacerle recordar algo, sea que lo necesites tú misma, sea que lo exija la casa. Los hombres son algo olvidadizos, pero dedican a su hogar todo lo que pueden, si en él encuentran paz y contento. Entonces, díselo con decisión, pero sin actitud ni cargoseo. ¡Mucho espíritu, amiga mía!

Con amore.— El cariño es la base esencial del matrimonio, pero como todas las cosas humanas y aún todas las de la naturaleza, necesita ser cultivado y atendido, no sólo para que se desarrolle y crezca, sino hasta simplemente para que se mantenga y viva. No hay cariño, por fuerte que sea, que resista indefinidamente a la indiferencia, al descuido, o lo que es peor: a la grosería.

Da capo.—Y cada vez que puedas, que te sientas fuerte, muestra a tu marido que aún eres joven y creés en el amor, que te sientes con capacidad y deseos de reanudar desde el principio la maravillosa novelita que enlazó las vidas de ambos años atrás. Puedes volver a la encantadora época del noviazgo, siempre que lo desees, si realmente lo deseas y haces lo necesario para lograrlo.

Debra Markos.

ROSA

Labios sabios, Rosa loca
¿sabes que
saben mucho más tus labios
de todo lo que yo sé?

Rosa loca
tú siempre tienes razón
con tu boca
en forma de corazón...
Y a tu arte, peregrina,
y a tus labios sabios
yo me rindo.
¡Oh, la divina
golosina
de tus labios!

MANUEL MACHADO

ORIGINAL E INCONFUNDIBLE

De nuestro Concurso Literario

ALTA TRAICION

Por
Gmo. Beytía Ovalle

El veredicto del Consejo de Guerra fué rápido. Tras breve deliberación emitió el fallo:

—"Gaston van der Hale, declarado culpable".

Sus compañeros de la Academia Militar, alzaron la vista hasta el acusado, que se mantenía impasible bajo el arco de luz del banquillo.

El abogado defensor dijo algo en voz baja. De todos modos, nadie escuchó nada y si su gesto fué de protesta, pasó inadvertido. Se procedió a leer la sentencia. La voz monótona del secretario, se desgranaba en la sala sin modulaciones: fría y vertical como el destino.

—"El Consejo de Guerra, en votación secreta, declara culpable al teniente Gaston van der Hale, del delito de traición a la patria y lo condena: 1.º, a ser degradado; 2.º, a ser expulsado y borrado su nombre del cuadro de Honor de su Regimiento; y 3º, ser internado, a perpetuidad, en la fortaleza de San Blas".

Se produjo silencio. Hasta los más vallentes, sintieron un escalofrío al oír nombrar la fortaleza de San Blas, desolado reducto, empotrado en las rocas de la isla Alué, distante de la ruta de todos los barcos transoceánicos; sin medios de comunicación, abandonado en medio del mar y expuesto a la inclemencia de la naturaleza.

Se acercaron los gendarmes. Un redoble de tambores se oyó lejano, y Gaston van der Hale, avanzó cruzando la sala. Sus compañeros le huían la mirada. Llegó a la puerta opuesta un piquete de soldados, bayoneta calada, esperaba al sentenciado.

El teniente se situó entre ellos y marcharon en dirección a los redobles de tambor, que daban a la mañana inquietud de neurastenia.

Abajo, en medio del patio, formaba el 5º de Húsares, regimiento del teniente van der Hale. La tropa estaba sin armas. En un ángulo el tambor, dejaba oír a intermitencias su redoble.

Los soldados enfrentaron la tropa, dejando al teniente van der Hale, frente a sus jefes y subordinados.

El clarín tocó atención. El eco fué a romperse en los fríos ventanales de la Sala de Consejo. Levantó la vista. Algo parecía agitarse tras una ventana. Prestó más atención. La luz de un espejo, al herir el cristal, producía reflejos luminosos.

Estaba aniquilado, le era doloroso hasta coordinar una idea, pero, la insistencia de la luz fué como un aviso misterioso dada la matemática precisión de producirse.

Involuntariamente asoció los golpes de luz con golpes materiales, capaces de producir ruidos. Era imposible. ¿Cómo podía ser? La luz misteriosa repetía:

— "E S P E R A E S P E R A".

Gaston van der Hale hubiera dado su vida por besar esa mano, que en instante tan crítico le traía una remota esperanza de algo.

El clarín repitió el toque. Los soldados se alinearon, quedando en posición firme.

El comandante dió instrucciones al capitán de la compañía Este avanzó. Estaba pálido, sin decir palabra levantó la mano derecha y de un solo golpe arrancó la charretera.

El tambor redobló. La otra charretera cayó al suelo. Los dorados botones, las presillas, yacían brillando en la fina arena del patio como trofeos deshechos. Después, lo más solemne.

El capitán von Guld, tomó en sus manos, el sable de van der Hale, oprimiendo con la derecha la empuñadura y con la izquierda el extremo de la hoja y golpeándolo contra la rodilla la hoja se rompió en un sonido metálico y duro, sin vibraciones.

Von Guld, abrió las manos dejándolo caer.

Gaston van der Hale, muerto civilmente, deshonrado por una pena infamante, desde ese minuto, iniciaba la expiación de su crimen. ¿Qué pena habia cometido van der Hale?

El Tribunal lo juzgaba "Traidor a la Patria".

Los hechos se habían producido así:

El 5.º de Húsares realizaba maniobras, conjuntamente con otras unidades, en los Alpes occidentales. Van der Hale formaba parte de los "azules", que después de un formidable sitio, habían desalojado de sus posiciones a los "rojos". Al apresar a los miembros del Estado Mayor "rojo", ALGUIEN sustrajo los documentos confidenciales del Comando, entre los que había cartas geográficas y estudios de fortalezas subterráneas en las cuales se emplazarían nuevos tipos de cañones de gran alcance y poder destructivo. Iniciado el sumario, las sospechas cayeron sobre van der Hale, a quien le fué difícil rehuir responsabilidades ante los muchos cargos presentados por el Fiscal. De nada le valieron sus protestas de inocencia, y fué condenado.

La gravedad consistía en que se había establecido, por medio del "Bureau Confidencial", que esos documentos se encontraban en poder del Ministerio de Guerra del país vecino, quienes iniciaban los trabajos de fortificaciones de fronteras, a fin de contrarrestar la preponderancia militar que darían estas fortificaciones.

Verificada la falta y la gravedad que encerraba, el Consejo de Guerra enviaba al culpable a San Blas, lejos de la civilización, a pagar cumplidamente su delito.

Allá, quedaba condenado a sentir, constantemente, los golpes de la resaca reventar en los acantilados en la eterna ida y venida del océano en su continua y tremenda sinfonía.

El ex teniente van der Hale, a bordo del transporte *Hebert* 1º, fué conducido a San Blas.

Once días de navegación no fueron dignos del menor hecho extraño, que dejasen mención especial en la bitácora de a bordo.

En el último día de travesía, el condenado sintió renacer la desesperanza, producto del abatimiento que lo dominaba por completo.

Resaltando en el panorama azul del océano, se erguía sobre las rocas el reducto militar de San Blas, ciudadela abandonada desde las incursiones de los corsarios en el siglo XVII.

Construcción de recia arquitectura, semejante a los castillos españoles, de la época de Felipe II, no dejaba entrever el estrago del tiempo ni del abandono.

Una lancha arrojada al costado de babor del *Hebert* 1º, llevó a Gaston van der Hale y sus centinelas a la isla. Se le acondicionó en una de las habitaciones del castillo y después de entregarle víveres para seis meses, lo dejaron abandonado a su suerte.

Van der Hale vió alejarse la lancha hasta atracar al transporte. Inmóvil, pegada la frente a los barrotes, siguió la maniobra de izamiento, y como a través de una neblina vió alejarse al Hebert 1.º. Saltando las gradas de cuatro en cuatro llegó a la torre del castillo y gritó:

—"Eh... de la tripulación... no me dejen!

La tierra natal, con sus verdes prados y las frondosas arboledas de pomas fragantes, se negaba para siempre.

La voz no hacía ecos. Ahogada por el estampido del oleaje, era menos que el lamento de un niño.

En Bruselas, todo continuaba igual. El escándalo de la degradación de Gaston van der Hale no lo recordaba nadie.

Sólo July Patrick, hija de uno de los miembros de la misión diplomática americana, había resuelto, segura de la inocencia de van der Hale, trabajar por su rehabilitación.

Algo detenía a July: el cómo iniciar las averiguaciones.

A cada paso se estrellaba su esfuerzo contra la indiferencia

(Continúa en la pág. 66).

AÑORANZAS

Una tarde lejana...
Una tarde de lirios...
Con sus lomas muy verdes y sus fuentes azules;
con los nidos muy tibios,
con el viento callado,
y un perfume de moras inundando el ambiente.
Y mi vestido blanco,
y mis trenzas atadas con una cinta oscura;
y mis piernas tan ágiles,
porque era yo muy niña...
Una tarde,
lo digo con unción y alegría,
exprimí entre mis labios sedientos de cansancio
y rojos de cariño,
el negro de una mora...
y me esminé los dedos,
y me rasgué el vestido
y mis ojos lloraron de placer y tortura.
¡Oh las tardes violetas, oh las tardes lejanas!
Cuántas veces huyendo del dolor y la vida,
y olvidando mis años,
he buscado con ansia infinita y secreta,
otra mora madura;
aunque espine mis dedos y me sangre las manos
y me rompa el vestido...
Pero ya todo es vano,
se tornaron las tardes silenciosas y frías,
se enjaularon los pájaros, se secaron las fuentes
y se enfriaron los nidos.
¡Oh, las flores, los nidos y las moras maduras!
¡Oh, los frescos recuerdos de mi pálida infancia!
¡Oh, las tardes lejanas de ternura y lirios!

S. R. D.

LA MUJER ANTE LA VIDA

ES RARO que un hombre permita que sus sentimientos lo dominen, apartándolo de sus costumbres, por más fuertes que sean.

Su trabajo, sus "hobbies", sus diversiones, sus amigos, en fin, todo aquello que forma parte de su vida diaria, se une para posesionarse de su vida.

Es muy raro que decida renunciar a alguna de las cosas antes mencionadas en beneficio de la pasión, o que haga el cambio más mínimo en el horario de sus costumbres para satisfacer el motivo de sus afectos. Ella tendrá que aceptarlo con esas crueles condiciones masculinas y amoldar su vida a la de él, como mejor pueda.

Algunas veces la mujer rehusa aceptar estas condiciones. Se rebela, cela de la vida que él lleva cuando está ausente; hace escenas respecto a eso; trata por todos los medios femeninos a su alcance de apretar entre sus dedos el corazón de él, de tal manera que le obligará a romper con los hábitos de toda una vida.

Algunas veces, también, ella tiene éxito, por un tiempo... pero sólo por un tiempo. Al final, casi siempre, él se libra de la garra, y con cierta rabia reprimida, con una reacción repentina, vuelve nuevamente a su existencia normal.

Ahora veamos el otro lado del cuadro. ¡Con qué desesperación las mujeres calientan sus manos al calor de las últimas brasas de un amor que se extingue inevitablemente! ¡Qué patéticas son en sus negativas a admitir la derrota, aunque ésta sea innegable! ¡Qué monstruosos sacrificios de dinero, reputación, salud, orgullo y felicidad no hará una mujer por esa criatura tan contradictoria que es el hombre! ¡Cómo pierde una mujer muchas veces todo sentido de la dignidad al enamorarse! Usted habrá tenido oportunidad de ver mujeres de edad, inteligentes y cultas, comportándose como niños indisciplinados o, lo que es peor aún, como personas sin sentido.

Estas son frases duras que revelan verdades. Me desagrada el pensar que, aun en estos tiempos de igualdad — cuando al fin se han dado cuenta de que tienen capacidad para desenvolverse en otras esferas que no sea el hogar — las mujeres pierden la confianza en sí mismas, el equilibrio y la habilidad mental que hace tan poco tiempo ganaron, en el momento en que se enamoran.

Me gustaría que esta época pase a la historia como la edad en que las mujeres descubrieron que podían mantenerse a sí mismas, no sólo financieramente, sino emocionalmente también.

El crearse un lugarcito para una misma en el mundo de los negocios o del arte, o alguna empresa pública de alguna naturaleza y aun llenar adecuadamente el sentido de la palabra "útil", es mucho más importante que el gasto de tiempo, de energía y sentimientos, por no agregar también trabajo mental en la caza del hombre.

La vida tiene muchas cosas más importantes que la mera presencia de un hombre en la casa. Métase esto en la cabeza de una vez por todas.

Posiblemente usted esté casada ya y tenga hijos, en cuyo caso la presencia de un esposo en su vida forma parte tan grande de su existencia, que lo ha tomado por algo lógico. Esto es inevitable, y según las circunstancias, es un estado de cosas perfectamente sano y seguro.

Por otra parte, puede pertenecer al gran regimiento de mujeres solteras, y es a usted, más que a nadie, a quien va dirigido este artículo.

No cometa jamás la equivocación de imaginar que porque no figura ni figurará un hombre en su vida, que ésta es incompleta.

Quizá no sea su destino de ser amada por un hombre, pero en cambio será amada por la vida misma.

No adquiera, pues, un complejo de inferioridad porque en su dedo no haya un anillo de compromiso; por el contrario, congratúlese de su libertad. Esa libertad que le permite proseguir la batalla, sin más ataduras ni responsabilidades que aquellas que emanan de su propia personalidad.

La mujer moderna ha terminado por descubrirse al fin.

Los sueños de su abuela se han convertido en realidades de todos los días. Ya no es más un simple complemento del hombre: es su propia dueña.

Si le da mucha importancia a un hombre, que disipa así sus oportunidades de éxito individual y distrae su atención al trabajo, entonces se está engañando a sí misma — no sólo a su "yo" interior — sino también a la confianza y al incesante esfuerzo de aquellas mujeres que defienden con tesón lo de "Los mismos derechos para la mujer", y a las que en tiempos pasados sacrificaron toda su vida en la prosecución de este ideal.

Ahora, el ideal se ha convertido en un hecho concreto, y depende de la presente generación de mujeres el evitar que vuelva a caer en un sueño insubstancial.

Crónicas de París

La Princesa Paley.—

Una recién llegada a esta capital de regreso de una larga permanencia en Estados Unidos, adonde fué con intenciones de trabajar ante la cámara, es la Princesa Natalia Paley, hija del Gran Duque Pablo de Rusia—tío del último Zar—y de la Princesa Paley.

Durante la revolución la Princesa Natalia logró escapar de la Rusia Soviética con su madre después de un sinnúmero de aventuras que fueron relatadas en un libro muy interesante escrito por la princesa madre y publicado en París hace más o menos diez años. En él relataba hechos interesantísimos, interioridades de la familia imperial y la lucha sorda establecida por su cuñado, el Gran Duque Nicolás de Rusia, general en jefe de los ejércitos en campaña y el hombre más popular de Rusia—por contrarrestar la influencia nefasta de Rasputín en la corte, muy especialmente sobre la Emperatriz.

La Princesa Natalia Paley, es Mme. Lucien Lelong en la vida privada, esposa del conocido couturier parisiense de ese nombre. Su última actuación en Hollywood fué en "Silvia Scarlett", y su labor en dicha producción fué muy elogiada en la prensa norteamericana.

Hecho deplorable.—

Es un hecho de todos conocido que la población de Francia disminuye constantemente. La causa inicial de este hecho deplorable, que algunos atribuyen al exceso de impuestos y contribuciones, sería materia de un largo estudio. Pero la razón inmediata es la supresión voluntaria de los nacimientos, si nos atrevemos a emplear este eufemismo. Las estadísticas nos dicen que todos los años hay 1 millón 600 mil francesas que eluden el deber de la maternidad.

Esto quiere decir que en diez años, 16.000.000 de pequeños franceses permanecen en el imperio ignorado del Posible. En un siglo perdemos cuatro veces la población actual de Francia.

La ley prohibe con severidad el crimen de infanticidio prematuro, pero, ¿sabe Ud., amigo lector, cuántas mujeres son condenadas al año? Cuatro mil a lo sumo... Un médico nos decía recientemente: "Estas desgraciadas son castigadas con dos años de cárcel, ¿cree Ud., que una mujer que arriesga su vida, retrocedería ante la amenaza de dos años de cárcel? Es preciso modificar muchas cosas en nuestra sociedad..."

Del tablado a la política.—

La celebración de "El Día de la Amistad Franco-Soviética", tuvo lugar recientemente en Lyon, en medio de un entusiasmo que recordaba los buenos días de la alianza franco-rusa de los años de la pre-guerra.

Los camaradas Herriot, Vaillant, Couturier, Pierre Cot y otros de menor cuantía, hicieron gala de líricos discursos elogiando las grandezas de la Rusia Soviética.

Uno de los oradores que más llamó la atención, fué sin duda la camarada Truhanowa-Ignatieff, que habló con entusiasmo de la libertad de prensa en la U. R. SS.

¿Quién es esta camarada? Para contestar debemos apelar a los recuerdos del París de otros tiempos.

La Truhanowa fué famosa en el alegre y despreocupado París de los años que precedieron a la guerra europea. Fué famosa por sus alhajas, su belleza y su toilette. Ella no se ocupaba de sus doctrinas sociales en aquel entonces, pues era bailarina y eso le bastaba. Fué la amiga del coronel-conde de Ignatieff, agregado militar de la Embajada rusa en París, amigo personal del Zar e hijo del Conde Ignatieff, gobernador de Kiev, asesinado más tarde por los revolucionarios, y de la Condesa, cuyo mayor título al reconocimiento de sus compatriotas es el hecho de haber introducido a Rasputín en la corte de los zares...

El coronel Ignatieff, ascendido a general durante la guerra y promovido a Gran Cruz de la Legión de Honor, se casó con la bailarina Truhanowa, pero al estallar la revolución debió abandonar el territorio de los Soviets, donde su nombre era sinónimo de tiranía y, junto con su esposa, establecerse en París.

Poco después de su llegada, este extraordinario personaje sorprendió a sus conocidos por sus ideas marxistas, sus amistades soviéticas y, muy especialmente, por un viaje paradojal que hizo a sus antiguas posesiones, durante el cual felicitó a los campesinos que lo habían despojado de sus bienes y demostró tener tanto entusiasmo por el credo revolucionario, que los mismos bolcheviques se sorprendieron...

Servidor de los Soviets, y rechazado por los suyos, el general-conde Ignatieff, transformado ahora en "camarada", convirtió a su esposa a sus ideas. Así es cómo la antigua bailarina del Folies Bergere y del Concert Mayol, proclama hoy día que la prensa rusa es libre y feliz... Para ella los asesinatos, las deportaciones y los encarcelamientos no tienen la menor importancia y los cubre con el mismo velo que otrora cubriera su desnudez en el tablado de los teatros de los bulevares...

El Instituto de Belleza Revolucionario.—

El Instituto de belleza de Mme. A. P., tiene un éxito sin precedentes, me habían dicho y repetido. Ella ha revolucionado, gracias a sus métodos nuevos, el arte de la plástica, y además, ha ofrecido su cuerpo en vida a la ciencia. Esta mujer heroica ha sacrificado su rostro y sus miembros para facilitar los descubrimientos de la dermatología, de la puntogalvanización, del rejuvenecimiento sintético, del masaje vibratorio y de otros métodos igualmente científicos que tienen por objeto el embellecimiento femenino.

No queriendo esperar que esta sacerdotisa de laboratorio tuviera su estatua en el templo de Venus o su busto en el museo de Grevin, me decidí a verla oficiar a fin de poder informar a mis lectores en conocimiento de causa.

Mme. A. P., opone al ambiente frío y rutinario del Instituto de Belleza clásico un régimen de actividad, de dinamismo intensos y ella personalmente da el ejemplo de las más audaces y atrevidas innovaciones.

Me recibe en su lujoso establecimiento de la Rue de M. Rápidamente y con la mayor modestia, ella me impone de sus descubrimientos y de sus proyectos.

¿Está Ud. cansada o sufre de insomnios? ¿Posiblemente está neurasténica o enamorada?

Mme. A. P. le propone la vibración japonesa, aplicada por una especialista cuyas manos delicadas como las de un hada, sabrán comunicarles a sus miembros cansados aquella vibración sutil que fascina tanto a las damas de cierta edad y cuyo secreto era hasta hace poco privilegio del Japón. Mme. A. P. me asegura que una de sus clientes de naturaleza triste y deprimida fué presa de una risa loca ya en la primera aplicación. Y no me extraña.

¿Está Ud. anémica, sus glóbulos blancos se han devorado a los rojos y Ud. se siente cansada de la vida? Pues no hay nada mejor que inyecciones por medio de un procedimiento científico y secreto, de sangre de mujer embarazada de tres meses, la época de mayor radioactividad. Después de este tratamiento, su rejuvenecimiento estará asegurado.

Masaje muscular, vibración japonesa, sangre de mujer embarazada, endurecimiento de los senos a base de aplicaciones de pomadas secretas, éstos son los últimos métodos. Los resultados han sido tan "fondroyantes", me confía Mme. A. P. que el gerente de una de las principales tiendas de novedades de París le ha enviado ya más de treinta vendedoras para someterlas a su tratamiento.

Como es de suponerlo, el perfeccionamiento de tanto descubrimiento requiere numerosos y repetidos ensayos y experimentos.

Mme. A. P. tiene un brazo más grueso que otro. Su pecho ha servido alternativamente de ensayos de un procedimiento para endurecimiento de los senos y a otros para su desarrollo. Colocada en este acordeón científico, ella no es más que un cuyo de laboratorio. Me pongo a pensar si acaso la cicatriz que tiene en la mejilla será el recuerdo de algún antrax ocasionado por el choque demasiado violento producido por la sangre de alguna mujer que esperaba gemelos, pero no me atrevo a preguntárselo.

Mme. A. P. no se ha envanecido con tanto éxito. ¡La ciencia ante todo! Al despedirme me confía "sotto voce" que está experimentando actualmente con un método de adelgazamiento parcial por eliminación intensa de los riñones, del cual espera verdaderas maravillas...

—He conseguido tres litros por hora, me confía modestamente, como si hablara de un record en su nuevo auto...

ESCLAVOS EN 1936

(Continuación).

Setecientos francos por una mujer

La esclavitud se halla todavía en todo su esplendor en el Imperio Hashimita, al sur de Arabia, zona casi desconocida. El Gobierno de esta región es quien controla el tráfico de esclavos, percibiendo un impuesto por cada operación. Rara vez consiguen los esclavos huir de esta región perdida, rara vez triunfan sus proyectos. Los privilegiados que consiguen salvarse de aquel infierno van, por lo general, a pedir protección y ayuda a los misioneros — padres blancos enviados a este país en 1868 por el cardenal Laviberie.

He aquí el relato de un esclavo de ese Imperio:

"Estuvimos poco tiempo en la costa, unos cuantos días sólo. Nos encerraron en una casa grande, como las casas de los blancos. Nos acostábamos y vivíamos en la cuadra.

—¿Cuántos hombres erais?

—No lo sé exactamente. Estábamos allí los hombres y las mujeres de varios poblados. Nos traían la comida, pero teníamos que cocerla nosotros. Esto no estaba mal. Al cabo de unos días nos separaron. Yo pasé a formar parte de un convoy compuesto de un centenar de hombres y otras tantas mujeres. Caminamos por espacio de días y días hacia el interior del país.

El negro no pudo aducir ninguna precisión sobre el camino que habían seguido, aunque es de suponer fuera directamente hacia el interior de Hashimita.

—¿El mercado? Era una cuadra enorme, con múltiples plataformas sobre las que debíamos encaramarnos cuando llegaba algún comprador. Nos hallábamos completamente desnudos. Antes de subir a las plataformas nos pintaban los pies de blanco hasta el tobillo.

(Esta costumbre data de la época de la esclavitud romana).

—Un hombre se acercó a mí y me compró. Había adquirido ya dos mujeres, además de un jovencito y una jovencita.

El precio que se acostumbra a pagar por un hombre sufre, naturalmente, muchas alternativas. Un negro sano y fuerte puede alcanzar un valor de mil a mil doscientos francos; las mujeres, cuando están sanas y son gordas, pueden valer quinientos francos, y en algunos casos, hasta setecientos. El precio de un niño suele ser el de trescientos francos.

Siguió contando el negro:

—Cuando llegamos a casa del propietario, nos encontramos allí con otra docena de esclavos. Había que trabajar mucho, pero como nos daban bien de comer, nos encontrábamos, en fin de cuentas, bastante contentos, sobre todo las mujeres.

—¿Por qué has huido, entonces?

—Mi pasión eran las armas. En una ocasión me puse a jugar con una lanza; pero como no podía tocar un arma sin que me embargara el entusiasmo, terminaban siempre por pegarme. Un día robé una lanza y huí, porque si no, mi amo me hubiera dado muerte.

La imaginación popular es propensa a dramatizar la miseria de los esclavos. En realidad, un propietario determinado, que ha tenido que pagar una suma fuerte por la adquisición

de un negro, comprende sin gran esfuerzo que necesita tratarlo bien. Es un capital que debe rendirle cierto interés. Tal es su criterio y en tal sentido obra. Claro que de lo único que carece el esclavo es de libertad; pero por paradógica que pueda parecer la cosa, ciertos esclavos prefieren la servidumbre a la libertad. Una reciente experiencia de liberación lo ha probado sobradamente. Los liberados piden de nuevo, después de algún tiempo y de no pocas miserias, a su primer amo que los vuelva a admitir.

A menudo pensamos en la crueldad de la esclavitud, pero nos olvidamos de que no basta con dar libertad a esos hombres, sino que es preciso iniciarlos en el aprendizaje de la libertad.

En Oriente se encuentra a veces, en los harenes, descendientes de parejas de esclavos. Estos niños son confiados a sus padres todo el tiempo que exija su desarrollo, y después son destinados al harén y reciben una educación especial. Como es natural las mujeres legítimas del amo temen la concurrencia y tratan de hacerles imposible la vida a sus rivales negras.

Aunque no se conozca con exactitud el número de habitantes de Arabia, se puede asegurar que allí hay todavía en estado de servidumbre, unas 600.000 personas. Casi todas proceden de Africa.

De la naturaleza de la esclavitud.

Las potencias colonizadoras no ignoran que la mayoría de los hombres robados en Africa son conducidos a Arabia. Los peritos en el asunto se muestran escépticos cuando les afirman — como ocurrió en el caso de los sultanes de Muscat y de Cowelt— que los esclavos que viven actualmente en Arabia son los hijos de otros esclavos. Lo cierto es que las potencias no hacen nada por exterminar la raza de ladrones de hombres.

El amo de nuestros días tiene, como en la antigüedad, derechos de vida y muerte sobre sus esclavos. Los esclavos, nacidos de uniones a menudo efímeras, reciben un trato particular y bueno. Cuando llegan a la edad de poder vivir sin necesidad del apoyo de sus padres, son vendidos o cambiados a gusto de los amos.

En algunas regiones, los hijos de los esclavos obtienen, bajo el control de los Gobiernos locales, una especie de semilibertad. Esta libertad les confiere un rango social algo más elevado que el de sus padres, algo así como los que eran conocidos en la Edad media por siervos. Estos hombres no pueden ser vendidos y, aunque se hallen bajo el dominio de un señor todopoderoso, pueden acudir al Gobierno central.

La Comisión de la Sociedad de Naciones para la represión de la esclavitud, ha previsto un plan para su aplicación, especialmente, en Arabia: plan que no prescinde de la evolución empírica de los seres en estado de servidumbre. Sin embargo, no es todavía ahora cuando se conseguirá destruir por completo la esclavitud. Es preciso obrar con cautela.

Pero el país donde con mayor abundancia se encuentran los esclavos es Arabia, esa "Arabia feliz" que nostálgicamente evocan los poetas que desconocen sus costumbres. En la fotografía se nos muestra uno de sus mercados de carne humana.

Pero los recursos de hombres en Africa del Norte se agotan con demasiada rapidez, mientras que el consumo de esclavos es aun muy fuerte, especialmente en Arabia. En la generación anterior — o sea en los tiempos de Mahdi y sus sucesores, que gobernaron el Sudán — había en las regiones de Kordofan, Kasala y en el centro del Sudán más de ocho millones y medio de habitantes. Hoy esa cifra ha sufrido un terrible descenso. Esta reserva humana ha perdido el 75 por ciento de sus efectivos, o en otros términos: quedan escasamente un millón ochocientos setenta mil habitantes en esas regiones. ¡He ahí el resultado de las "razzias"!

¿Cuántos habitantes hay en el continente negro? Las cifras varían mucho, pero se pueden calcular en 100 millones de todos los matices de color, desde el moreno claro — los kalybes, por ejemplo — al negro más obscuro. Sólo la sorprendente supervivencia de las razas africanas ha podido permitir al continente negro hallarse todavía hoy poblado.

¡Meditemos, para convencernos, en la enorme cantidad de "madera de ébano" que se ha exportado a América !¡Y meditemos también en las calamidades que se abaten sobre este país!

¿Por qué se conserva en algunas regiones el estado de esclavitud? ¿Por qué no se ha adoptado una nueva economía para cultivar las tierras y conservar el ganado? Los propietarios de esclavos responderán sencillamente que su capital "es de carne" y no de monedas, añadiendo que, además, deben pagarlo en alimentos y en vivienda.

El esclavo no recibe salario alguno, no tiene derecho a poseer bienes de ninguna clase. Lo que come lo recibe de su amo; la choza en que duerme pertenece a su amo. En lo que a él respecta sólo le queda un derecho: comer y trabajar. La Roma de la antigüedad se mostraba mucho más liberal con sus esclavos.

Sumando las cifras proporcionadas por las comisiones de encuesta, se obtiene el resultado de que en la actualidad viven ocho millones de esclavos sobre la superficie de la tierra. A estos ocho millones es preciso añadir cinco millones de mujeres. La vida de cada uno de ellos se halla entre las manos de sus amos respectivos y, a veces—lo que es mucho más terrible— en las de sus mujeres. A este respecto la esclavitud americana nos ha brindado numerosas pruebas: las mujeres son mucho menos humanas para con los esclavos que los hombres.

Leopardos y cocodrilos

Sierra Leona se extiende a lo largo de las costas occidentales de Africa y es, aproximadamente, tres veces y media mayor que Suiza. Entre un millón y medio de habitantes de color hay unos 1.500 blancos. La colonización de esta región data de 1834, época en que la Marina inglesa prescindió de sus esclavos; es decir, de alrededor de 85.000 hombres.

(Continuará).

QUE BIEN SE EITA AQUI

Un hermoso jardín de Normandía a fines de julio. Después de almuerzo. Alrededor de una mesa están sentados en amplios y cómodos sillones: Héctor Lahoche, sexagenario resignado, amplio sombrero de paja, traje de tela de hilo, patilla canosa, pipa. Está ocupado sacando un solitario. La señora Lahoche, la hermosa Claudia — hermosa desde hace ya cuarenta y cinco años— le lee una novela; el amigo de la casa, el ilustre pintor Máximo Galisson, contemporáneo del señor Lahoche, pero contemporáneo que se defiende: delgado, elegante, afeitado con esmero, pantalón blanco, camisa de seda. Se ha quedado dormido y la luz implacable revela el teñido de su escasa cabellera, algunos mechones demasiado negros, otros desteñidos, en tanto que la raíz aparece canosa. En el abandono del sueño, se ha quedado con las manos abiertas, como si dijera: "Aquí estoy", acéptenme tal como soy. No es culpa mía si estoy un poco ruinoso".

Claudia, que ha dejado a un lado su novela, contempla al amigo de la casa con un sordo rencor.

COMEDIA INEDITA EN UN ACTO DE HENRI DUVERNOIS.

PERSONAJES:

Máximo Galisson, Héctor Lahoche, Gerardo Pulpin, la señora de Lahoche.

Lahoche.—Creo que va a resultar.

Claud.—¿Tu solitario?

Lahoche.—Sí.

Claud.—Me alegro. ¿En qué habías pensado?

Lahoche. — En nada. Cuando termine, ¿quieres que juguemos un bridge nosotros con un muerto? Podríamos despertar a Máximo...

Claud.— ¿Despertar al muerto? No. Es demasiado hermoso... Hazme el favor de mirarlo...

Lahoche. — ¿Con qué fin? Lo tengo tan visto...

Claud.—No importa. Míralo. No te arrepentirás.

Lahoche.—¿Y qué hay con eso? Está durmiendo... Estará cansado.

Claud.— Cuando se está cansado es preferible quedarse en su casa.

Lahoche.—Habla más despacio...

Claud.— Si no oye. En cuanto termina su café se le cierran los ojos y no se preocupa más de la conversación...

Lahoche.— Entre viejos amigos, no queda gran cosa por decirse y, además, ya se ha

Claud.—Lo sé. El llama a eso: ausentarse por cinco minutos. Duerme una o dos horas y se despierta completamente embrutecido.

Lahoche.—Necesita tiempo para reponerse.

Claudia.— Espera un poco. Dentro de un momento hará bic, bic...

Lahoche.—¿Bic, bic?

Claudia.— Sí, bic, bic. Es un movimiento de los labios, como hacen las criaturas cuando quieren mamar.

Lahoche. — Yo encuentro más bien que es algo enternecedor.

Claudia.—Siniestro querrás decir... Podría muy bien evitarnos este espectáculo. Tú eres mi marido. Sin embargo, nunca has hecho bic, bic en mi presencia.

Lahoche.— El tampoco, que yo recuerde.

Máximo (como para darle razón a Claudia).—Bic, bic...

Claudia.—Ya ves...

Lahoche.— Es muy gracioso...

Claudia.—¿Te divierte?

Lahoche.—Sí.

Claudia.— Tienes mucha suerte. A mí me exaspera...

Lahoche.— ¡Pobre! Me parece que tiene un zancudo en la punta de la nariz.

Claudia.— Deja que lo pique. Eso le enseñará.

Lahoche.— ¡Ya se voló!

Claudia.— ¡Qué lástima! Pensar que es miembro del Instituto. Gran Oficial de la Legión de Honor...

Máximo.— Bic, bic...

Lahoche.— Ha trabajado mucho...

Claudia.— Y comido mucho más. Durante el almuerzo repitió tres veces los pepinos rellenos...

Lahoche.— Me parece que como dueña de casa, tú deberías estar sumamente halagada.

Claudia. — Posiblemente. Pero como mujer, siento repugnancia...

Máximo.— Bic, bic.

Claudia.— Sí, bic... bic... bic, bic... ¡cómo me enerva! Creo que si me invitaran a alguna parte, haría lo posible por distraer a mis huéspedes.

Lahoche.— El hace lo que puede. No te ocupes más de él... Libertad, libertad... sobre todo en el campo. ¿Qué lees?

Claudia.—Una novela.

Lahoche.—¿Alegre?

Claudia.—Real.

Lahoche.— Entonces, guárdatela. ¡Al fin, Claudia! Saqué el solitario. Ahora puedo decirtelo. Había pensado en algo.

Claudia.—¿Ah?

Lahoche.—Pensé en "La Mutual". Ya verás cómo saldrán del paso y yo habré hecho muy bien en no vender.

Claudia.—¿Entonces tú le pides ahora consejos para tus negocios a las cartas?

Lahoche.—¿Por qué no? Máximo también tiene acciones de "La Mutual"; voy a despertarlo para darle la buena noticia. Oye, Máximo...

Claudia.— Cállate. Se me ocurre una idea. (Arma un aparato fotográfico).

Lahoche.— ¿Vas a retratarnos?

Claudia.— A él solo.

Lahoche.— ¿Mientras duerme?

Claudia.—Sí.

Lahoche. — Pero es una traición...

Claudia.— ¿A mí qué me importa?

Lahoche.— Pero a él sí. Tú sabes que le gusta parecer bien.

Máximo.— Bic, bic...

Claudia (triunfante).— ¡Ya está! La haré ampliar. Así podrá contemplar en todo su esplendor el lindo espectáculo que nos ofrece.

Lahoche.—¡Qué mala eres!

Claudia.— Soy justa. A propósito, ¿le has hablado?

Lahoche.—No.

Claudia.— ¡Estaba segura! Y el señor Pulpin que debe llegar de un momento a otro.

Lahoche.— ¿Por qué no le has blas tú?

Claudia.— No tengo inconveniente.

Lahoche.— Muy bien. Iré a recostarme un rato.

Claudia.— ¡Excelente idea!

Lahoche.— En la biblioteca. Está más fresco.

Claudia.— Colócate un chal sobre las piernas.

Lahoche.— Háblale con prudencia. Es muy sensible...

Claudia. — Susceptible, cuando más...

Máximo (estirándose).— ¡Ah!

Lahoche (alegre).— ¡Hola! ¿Qué tal?

Claudia (agria).— Ud. vuelve de muy lejos, querido amigo...

Máximo.— Me había adormilado un rato.

Claudia.— Apenas un poquito...

Máximo.— Después de tan rico almuerzo...

Claudia. — ¿Ahora Ud. tendrá sed?

Máximo (inquieto). — ¿Dormí con la boca abierta?

Claudia. — Entreabierta, nada más.

Lahoche.— Sírvete un poco de naranjada.

Máximo (bebiendo). — Gracias.

Lahoche. — Voy a recostarme a la biblioteca.

Claudia. — Por lo menos tú te escondes.

Máximo. — ¿Se esconden las ave-

cillas para morir? ¿Se esconden los caballeros para dormir? Anda, Héctor, yo le haré compañía a tu señora.

Lahoche.— Diez minutos, nada más... quiero dormir esta noche. (Se aleja).

Máximo.— ¡Ah! ¡Qué bien se está aquí!

Claudia (en tono seco). — Muy bien.

Máximo.— Amor mío...

Claudia.— Habla más despacio...

Máximo.— ¿Estás molesta conmigo, amor? He dormido, pero en forma inteligente.

Claudia.— ¿Cómo así?

Máximo.— Soñé contigo. Llegabas, como hace quince años, a mi taller, traída por este buen Héctor.

Claudia.— En realidad, tuvo mucho olfato aquel día...

Máximo.—Me di cuenta entonces que era la felicidad la que venía a golpear a mi puerta. Yo estaba deslumbrado. No sabía qué decir... Te miraba... te miraba... Comprendí que en adelante mi vida tendría una razón de ser: admirarte... quince años ya...

Claudia.— Siempre en tus números.

Máximo.— Ellos también pueden tener su poesía... Tú estabas tranquila... Me llamabas "estimado maestro". No debía permanecer maestro durante mucho tiempo para ti... Pronto fuí ascendido a esclavo. (Le besa la mano). Claudia, amor mío, dentro de tres días será nuestro aniversario, nuestro aniversario secreto...

Claudia.— No lo he olvidado.

Máximo.— ¿Es verdad?

Claudia.— Te haré un regalo... una sorpresa...

Máximo.— Dime qué es...

Claudia.— Un retrato...

Máximo.— ¿Tuyo?

Claudia.— No te diré más.

Máximo.— No insisto. Estoy cierto que habrás encontrado algo encantador. El año pasado fué una peineta de bolsillo...

Claudia.— ¿La conservas siempre?

Máximo.— Siempre, sobre mi corazón... Aquí está...

Claudia. — Es el momento de usarla.

Máximo (peinándose). — Perdóname...

Claudia. — No te lo digo por mí.

Máximo. — ¿Esperas visitas?

Claudia.— Sí.

Máximo.— ¿Un joven, creo?

Claudia.— Precisamente.

Máximo.— No me gustan mucho los jóvenes.

Claudia.— No veo por qué.

Máximo.— A ellos tampoco les gusto yo...

Claudia.— Es que no haces nada por agradarles.

Máximo. — En mi tiempo, mis mayores no se molestaban por mí.

Claudia.— Me recuerdas aquel bruto que daba de golpes a su hijita para vengarse de los que había recibido de su padre.

Máximo.— Gracias... ¿Cómo se llama el joven?

Claudia.— Gerardo Pulpin. Es el hijo de uno de los directores de la Royal Building, sociedad en la cual Héctor tiene intereses.

Máximo.—¿Viene a pasar el día? ¿El fin de semana?

Claudia. — Viene por algunos días... Le hablé del castillo... Me dijo que la Normandía le encantaba.

Máximo.— ¿Será el castillo o la castellana?

Claudia.— ¡Estás loco! Es un niño... Nos traerá un poco de juventud... A propósito, Máximo, quiero pedirte un

(Continúa en la pág. 49).

EL VALOR DE CLAUDETTE HIZO DE ELLA UNA ESTRELLA

(Correspondencia especial desde Hollywood, de Carl R. Mannings).

Claudette Colbert es una niña de carácter decidido y no se deja abatir por los reveses. A ello debe su triunfo. (Foto Paramount).

HACE tiempo, varios años, una niña de diecisiete años, lo bastante hermosa para ser considerada la princesa de un cuento de hadas, se dió a buscar fortuna. Y eso la señala desde el comienzo como la heroína moderna de un moderno cuento de hadas, pues tenía demasiada determinación para esperar en su casa que la suerte fuera a su encuentro.

A su favor tenía la belleza, la juventud y la ambición, méritos compartidos por muchas otras niñas. Al igual que ellas, tenía un ítem en contra: le faltaba la experiencia necesaria y no sabía trabajar en el teatro, aun cuando era su mayor ambición.

Pero en este punto, la senda de Claudette se alejaba de las de sus compañeras en aspiraciones. Encontrándose ante un muro impenetrable, no perdió tiempo en lamentarse, como sus compañeras. "Aprenderé", se dijo. Y rechinando los dientes, se lanzó de cabeza contra ese impenetrable muro, sin preocuparse de las magulladuras que recibiera. Si derramó, de vez en cuando, algunas lágrimas de la derrota. Y una vez que se las hubo enjugado, volvió al ataque. Malas noticias, contratos rotos, meses de cesantía no tuvieron más efecto que impulsarla con más vigor hacia su objetivo. Y por fin, gracias a su espíritu combativo, combinado con sus otras cualidades, se abrió camino, a viva fuerza, por el muro y entró al mundo que ansiaba conquistar. Hoy día, se encuentra en la cima del mundo, aclamada por todos, solicitada por los más grandes productores. Pero si se le insinúa que ya han desaparecido los días de lucha, lanzará una mirada irónica y dirá:

—¿Lo cree usted así? No estoy segura. Nací para la lucha y moriré en la brecha...

Pero, ¿qué necesidad tendrá de seguir luchando ahora? Claudette Colbert sabe que la cinematografía es como cualquier otro negocio en el cual hay que buscar más y más triunfos, sin descansar sobre los laureles conseguidos. No se trata de vencer a los demás competidores, sino de vencerse a sí mismo, de hacer el trabajo de mañana mejor que el de hoy.

—Mire — dice la actriz — si tuviera una amiga, una hermana o un hijo, le daría ese consejo. Y si ella fuera siquiera la mitad de lo entusiasta que yo querría — agregó, con maliciosa sonrisa — no necesitaría mis consejos. Su instinto le diría, mucho mejor de lo que yo pudiera hacerlo, el camino que le convendría seguir.

Rodeado el rostro de líneas suaves por el marco de rizados cabellos, su aspecto era el de una niña, una niña que deja caer las pestañas y luego las alza con cierta timidez, como si acabara de decir algo inadecuado.

—Por supuesto — continuó con tono inocente — fuera de nosotros existen algunas cosas contra las cuales hay que luchar; argumentos, por ejemplo. Hay algunos que sólo servirían para arrojarlos al canasto de papeles. Hubo un tiempo en que consideraba que un papel más en el carácter de una niña de sociedad terminaría conmigo. "¿De qué se queja?' — me decían. — "¿Acaso no gana bastante?"

Al cabo de algunos instantes, prosiguió:

—Precisamente, ese era el punto principal. —Consideraba que me pagaban demasiado por el trabajo que solicitaban de mí. Y así, cuando me ofrecieron otra interpretación desteñida y me dijeron que, o lo hacía o me quitaban el sueldo, preferí quedarme sin sueldo. Por supuesto, si hubiera hablado y discutido hasta el día del juicio no habría podido encontrar argumento más contundente. Después, Cecil B. de Mille me ayudó a destacarme y me hizo crear "Popea". No se trataba del papel más importante, pero me sirvió para darme a conocer. No volvería a desempeñar papeles semejantes. Días atrás, de Mille me encontró en el set y me dijo: "Me gustaría hablar con usted a propósito de "Sansón y Dálila". Le contesté: "Mucho me gustaría hablar con usted, pero no acerca de "Sansón y Dálila". Y no porque me disgusten esos caracteres, sino que habiéndoles interpretado y habiendo servido el objetivo que buscaba, seguir en ellos sería continuar marcando el paso y prefiero avanzar.

Claudette ríe, pero en sus ojos se evidencia la seriedad de sus palabras.

—No quiere eso decir — continuó la actriz — que siempre esté disputando con los productores. Por el contrario, sé cuán difícil es encontrar material adecuado y advierto cuánto se empeñan en conseguirlo. Por otra parte, no crea usted que siempre distingo el valor de los argumentos. ¡Tan inteligente fuí, que no quería filmar "Sucedió anoche"!

Pensó haber lanzado una bomba y, en realidad, tal fué el efecto que su declaración me produjo. Claudette se reclinó en su asiento a saborear la estupefacción que mi rostro demostraba.

—Me pareció simpático y atrayente — declaró con tono vivaz; pero carente en absoluto de importancia. Y me equivocaba.

sus manos y sus cejas iniciaron un movimiento que significaba: "¡Qué tonta fuí!"

En sus ojos apareció en seguida un destello vehemente que se extinguió para volver a reaparecer.

—¿Sabe lo que me gustaría? Temo aparecer demasiado arrogante... pero voy a correr el riesgo. Y no es que desee compararme a Will Rogers... pero no hay daño alguno en que pretenda conseguir el objetivo estable-

(Continúa en la pág. 67).

Quiere llegar a ser tan apreciada como lo fuera Will Rogers, en cuanto a persona y en cuanto a actriz.

(Foto Paramount).

MEDIAS

Por Eduardo Zamacois

He olvidado tu nombre, mujer; pero te llamases Alicia, Berta, Margarita o Elisa... ¿qué importa? Recuerdo que eras alta y joven, y que cuando nos conocimos llevabas un abrigo de paño rojo que casi te cubría todo el vestido, y sobre el oro de tus cabellos una gorrita blanca.

Esta imagen basta a mi corazón y florece en mi ingrata memoria con un perfume de jazmines, tu aroma predilecto. ¿Ves cómo evoco y preciso detalles? De todo me acuerdo: de la belleza, pulida por la ociosidad, de tus manos; de la tristeza de tus ojos azules; de tu voz... pero no de tu nombre. ¿Cómo mis labios perdieron la costumbre de llamarte?

¿Eras Ivonne...? ¿Susana... quizás?...

Tú, probablemente, tampoco habrás olvidado aquella mañana — vernal debía de ser — en que una pirueta de la suerte decretó que almorzásemos juntos.

¡Almuerzo excelente, porque entre plato y plato todo fueron risas!...

Yo vivía entonces solo, en un sotabanco. Mis modestos asuntos marchaban desmayadamente; en las casas de Bouret y de Garnier escaseaban las traducciones, y todavía era bisoño en esta amadísima y anárquica república de las letras.

Confesado esto, a nadie extrañará que todas las mañanas la primera atribuladora interrogación que mi necesidad sometía a mi conciencia fuera la siguiente:

—¿Qué empeñaré hoy?...

El objeto destinado ese día al sacrificio — lo había resuelto de antemano, y por eso dormí tranquilo — era el reloj.

Vosotros, los pobres, los hijastros de la suerte, que por individual experiencia conocéis estos menudos dolores, ¿no es cierto que la pignoración de un reloj cuesta mucho trabajo?... Es decir... Si vamos por la calle con amigos, y se trata de allegar recursos para proseguir una fiesta, entonces ocurre al revés: lo primero que empeñamos es el reloj, como si enajenándolo quisiéramos olvidar que las horas dichosas en que estamos finirán muy pronto.

Cuando estamos en nuestra casa sucede lo contrario. El reloj se niega a salir, protesta, alega razones, y su resistencia nos somete a perplejidades atroces. El reloj es la voz del hogar, el corazón del hogar. El sigiloso avance de sus manecillas nos acompaña, e indudablemente se nos guía. Cuando la miseria se lleve el reloj, nuestra casa se habrá quedado muerta.

Pues... a pesar de estos persuasivos matices sentimentales, y de cuanto mi pobre reloj se resistió a divorciar su suerte de la mía, lo llevé a empeñar.

Serían las once de la mañana, o poco más, y el júbilo de las calles soleadas y el buen humor estomacal que me inspiraba la proximidad de un copioso almuerzo, poníanme alas de golondrina en los pies.

Por la calle de Provence enderecé mis pasos hacia la Chaussée d'Antin, donde el Monte de Piedad tenía una sucursal. La Chaussée d'Antin es una de las vías más limpias, lindas y transitadas de París: el suelo de asfalto, los comercios de primer orden y a lo lejos, sirviendo de término y placer a los ojos, el rincón verde de la Plaza de la Trinidad.

Yo iba a entrar en la sucursal, cuando ví una joven, alta, rubia, metida en un largo gabán rojo, que avanzaba hacia mí. Sobre el fondo negro y bruñido de la acera, por donde en aquel momento discurrían contadas personas, su figura grácil, a la vez lánguida y alegre, su elegancia cansada, se recortaban graciosamente.

Un brusco y noble sentimiento de orgullo me detuvo al enfrentar la puerta de la casa de préstamos.

—No quiero — pensé — que una mujer así sepa que voy a empeñar.

Y seguí adelante. Nos cruzamos, y pasamos tan cerca el uno del otro, que sentí en mi brazo el contacto del suyo.

Era bonita: tenía la nariz pequeña, las pupilas azules, misericordiosa y triste la línea de los labios; y cubriendo los cabellos rútilos, casi bermejos, semejante a un copo de nieve caído sobre una hoguera, una boina blanca. Casi inmediatamente miré hacia atrás, y ví, con sorpresa y agrado, que la bella desconocida también volvía la cabeza; pero, sorprendida por mi movimiento, apenas me miró.

Seguí caminando, deteniéndome ante los escaparates de los comercios. Luego pensé:

—Ya puedo retroceder; ya se habrá ido...

Di media vuelta y torné a vería. Se acercaba. Lo que yo había hecho acababa de repetirlo ella exactamente; y ahora, que la examinaba mejor, me pareció más interesante. Nos cruzamos, y al mirarnos, ya más confiadamente, yo me reí con los labios y ella con los ojos.

—Estará esperando a alguien —discurría yo.

Según la escena se prolongaba, mayor decisión y empeño ponía mi vanidad en no descubrir a la gentil muchacha mi miseria. La sucursal se cerraba a la una; eran las doce. Miré a la desconocida con rencor: aquella mujer significaba un obstáculo para mí, una especie de prohibición; un espionaje.

—Bien podía haber citado a su novio en otro lado — pensé. —Tendría gracia que viniese a pignorar y estuviera aguardando a que yo me fuese...

Rato hacía que ambos mediamos el trozo de acera comprendido entre el cruce de la calle La Fayette con el bulevar Haussmann, y la calle Provence. Ella paseaba lentamente, con el aire taciturno de quien sabe que ha de esperar mucho tiempo; yo había adoptado igual actitud.

Ya no nos sonreíamos, y como nos estorbábamos, llegamos a mirarnos hostilmente. La probable simpatía de los primeros momentos evolucionaba hacia el odio. Ninguno de los dos cedería. Paciencia contra paciencia, y a una coquetería, otra. Yo reflexionaba:

—¡Dichosa mujercita!

Y ella, según supe después:

—¡Qué hombre tan inoportuno!

Luego, en aquel aborrecimiento mutuo, asomó una ironía.

—Me parece — mascullaba yo — que si de ese individuo a quien esperas depende tu almuerzo; te quedas en ayunas.

Y la desconocida, ya semiconocida:

—Es usted antipático; le detesto a usted; la mujer a quien seguramente aguarda hará muy bien en no venir.

En uno de estos vaivenes coincidimos los dos delante, precisamente, de la Sucursal del Monte de Piedad. Esta casualidad y la impaciencia que abrillantaba los ojos azules de la joven, me exasperaron; no pude contenerme.

—Señorita...

—Caballero...

—¿A quién espera usted?

—¿Y usted? — repuso vivamente.

—Yo, a que usted se marche.

—¿Sí?... ¡Qué casualidad! Yo necesitaba también que usted se fuera.

Creí que se burlaba. Sin embargo, por su rostro resbaló una tristeza, una melancolía femenina tan elocuente de soledad, de penuria, de hambre, tal vez, que me humanicé. Ví claro y fuí leal.

—Yo iba a empeñar mi reloj, señorita — murmuré.

—¿Es posible? Y a mí que me daba vergüenza...

—¿Pensaba usted pignorar algo?

—Esta sortija...

Rompimos a reír y los dos tomados del brazo, como si nos conociéramos de toda la vida, entramos en el zaguán. Éramos hermanos en la dura religión del No Tener, de la Casualidad y del Dolor.

Alma gemela, mujercita de la capa roja y de la boina blanca, tú, como yo, no habrás olvidado aquel almuerzo, el mejor de nuestra vida, tal vez, que a los postres, entre carcajadas de veinte años, pagamos a medias.

LA MODA DE VERANO ES ANTE TODO, JUVENIL

UN aire de juventud, un tono de elegancia sencilla, pero refinada, dominan la moda nueva que, de etapa en etapa y casi insensiblemente, se ha hecho tan diferente de lo que era hasta hace algún tiempo. Sabia y sutil, nos ha conducido suavemente en una línea larga y delgada casi hasta el extremo, a una silueta más llena, pero esbelta, a pesar de todo, lo que hace que la acojamos sin sorpresa y con gusto. La impresión que se desprende de las nuevas colecciones es hecha de armonía, de gracia, de flexibilidad. Sólo con excepciones vemos las angostas fundas que nos servían de faldas; pero nada en la silueta de 1935 obstaculiza lo que más nos preocupa: la esbeltez y la juventud de nuestra apariencia.

1 2 3 4

LOS CONJUNTOS DE TARDE

Son de dos clases: unos se componen de un abrigo de tweed o de lino en colores pastel, con un traje estampado o unido, de color pastel también y de aspecto muy juvenil; los otros se componen de un abrigo sin cuello, negro o azul marino, con mangas capa — sin mangas a veces — ajustado al talle con un cinturón o un clip, ampliamente abiertos sobre un traje de tela estampada. Los principales puntos de interés de estos conjuntos son los siguientes: hombros caídos, mangas kimono o raglán, cortas, muy anchas en la parte del codo, o bien largas y muy amplias, montadas con pliegues o con recogidos. Amplitud en la parte de adelante de la falda, con recogidos. Corpiño suelto, acentuadamente ablusonado en la espalda algunas veces. El mismo conjunto comprende a veces un abrigo de lana fina y un paletocito tres cuartos, amplio, o una capa corta, en forma, recogida o plisada, en la misma tela del vestido, combinación muy práctica para los días fríos y los días de calor.

5 6 7 8

9 10

Mme. B.

Alrededor de una mujer

NELLY MERINO CARVALLO

VALPARAISO la vió nacer. La bahía le puso frente a los ojos el horizonte grande para sus sueños, y un barco partió siempre cargado con su ansia de lejanas tierras. Fina, afinada aún más por una cultura metódica, lo habitual a una muchachita de su medio social le quedó chico, y saliendo fuera del molde fué la iluminada que dice versos, la que escribe notas sagaces que manda anónimamente a un diario que empieza por publicarlas por ahí perdidas entre hechos diversos y termina por darles sitio de honor en la página editorial. Periodista nata, Nelly Merino Carvallo siente que no es solamente lo habitual a una muchachita de su medio lo que la estrangula, ni la vida limitada de ambiciones que le marca el Puerto y sus gentes, lo que la ahoga; le queda estrecho el país y quiere salir de él para hacerse hija del mundo en búsqueda infatigable de lo desconocido.

Entonces viaja. Perú, Bolivia, Argentina, Uruguay. Pero lo desconocido, no la ciudad con su perfil más o menos gigantesco, pero siempre semejante. Quiere lo inexplorado, y visita en largas y peligrosas jornadas tierras de indios, cargadas de misterio y de leyenda. Es la primera mujer que atraviesa el Chaco. Se acerca a viejas tribus y se adentra por el corazón de la selva y de sus habitantes. Escribe. Escribe constantemente. Enferma con una de esas extrañas fiebres que da el trópico, pero nada la arredra y prosigue en su aventura tremenda y maravillosa.

Regresa a Buenos Aires y ahí se queda fija, porque la prensa, inteligentemente, la amarra a una redacción, elemento magnífico de cronista y ensayista, que no debe perderse en el anonimato.

Su situación está ya perfectamente afianzada como periodista. Su nombre tiene ya un valor propio. Es Nelly Merino Carvallo Y basta.

Pero de las tierras de América trae un mandato: hacer que las mujeres tengan entre ellas conocimiento y labor coordinada que las ponga en total posesión de sus derechos. Porque si la hermana uruguaya tiene por ley asignado un lugar que la coloca lado a lado del hombre, y si la hermana chilena tiene ingerencia en lo público y toda escuela está para ella abierta, hay otras hermanas que en la América languidecen prisioneras en el convencionalismo de una idiosincrasia colonial. Nelly Merino Carvallo se dió a la tarea de acercarlas, de hacer que la voz de todas tuviera un amplificador que la hiciera resonar por los confines del continente. Un esfuerzo titánico, venciendo resistencias y primeramente la de la propia mujer, esencialmente emperezada y resignada por la mala mezcla de lo indio y lo español. Pero su tesón lo venció todo y logró su intento. Años de publicidad llevaba su revista "Mujeres de América" y cuanta femina en artes, letras, ciencias, política y bienestar social se destacara en lo americano, encontraba allí eco para su voz y glosa para su esfuerzo.

Dos viajes rápidos hizo Nelly Merino Carvallo a Chile. Recogida entre los suyos, apenas si unos pocos amigos lograban verla. Era su paréntesis de reposo. Vuelta a Buenos Aires, la obra de su revista, lo periodístico y, por añadidura, sus continuas conferencias por radio, le tomaban su tiempo, haciéndola girar y girar como a un trompo cucarro.

En este danzar estaba, cuando callandito, se le llegó la muerte y sin que ella lo supiera y nadie lo previera, se la llevó a sus sombras.

Vida linda la suya, toda para el prójimo en amor y devoción, teñida de esa ansia idealista que le empenachaba el alma. Vida linda que deja un rastro de recuerdos que ningún tiempo podrá estampar.

MARTA BRUNET.

LA BELLEZA ALREDEDOR DEL MUNDO

¿REALMENTE está la belleza ubicada en el conjunto armonioso de un cuerpo?

Con dificultad se podría contestar a semejante interrogación. Quizá "la belleza" no sea sino el fluído inconsútil que pinta de luz nuestra retina. Quizá en la realización de una forma, la pupila colectiva de un país, ponga su hipnosis en contacto con la sensualidad de una raza...

Cada clima tiene su tipo tradicional; y en el camino histórico de las civilizaciones, se ha hecho multiforme la línea de contornos y dimensiones...

Pueriles adornos, extrañas depresiones o inflaciones, coloridos pálidos o violentos, determinan belleza según la época... La belleza encarna en la forma y florece al contacto ardiente de la contemplación, nexo que liga a la pareja humana y hace amable el secreto de la vida...

Contraposiciones inauditas rodean el concepto humano de belleza, hasta el punto que, se creería, al recorrer el mundo, que ciertas bellezas exóticas de los pueblos de color, fueran importaciones de otros planetas.

Un habitante de la península de Kamchatka, en el Norte del lejano Oriente, no concebiría otra belleza que la de sus mujeres, esas mujerucas de ojos oblicuos y gesto inane que esconden bajo las pieles, la línea angulosa de sus cuerpos sin cultivo.

La sensibilidad de la raza blanca repele esas cabezas achatadas envueltas en telas sin tinte, que les dan aspecto de siniestras apariciones.

Después de observar ese tipo de seres envueltos del cuello a los pies, se siente regocijo al visualizar el "tipo de mujer blanca" moderna, marchando erguida, airosa con los pies de la Cenicienta y la espalda tersa como una flor, descubierta hasta la cintura. Cabellos, del negro al rubio, coronando frentes despejadas y luciendo bajo las cejas primorosas, los luceros de esos ojos obscuros como el pecado o serenos como el cielo...;

¿Qué tipo de belleza puede resistir un pasador en la nariz? Pues, ahí tienen ustedes las bellezas Kurdas, de las orillas del Tigris, las humildes descendientes de las asirias. Ah, si les faltara ese detalle, resultarían abominables y ridículas...

Las dulces Venus del Daguestán, en el Cáucaso, a orillas del Cáycaso, tienen siquiera, a juicio nuestro, mayores contornos de humanidad, aunque, si reparamos bien en sus figuras sumisas, también se pudiera afirmar que carecen de formas, ya que el traje larguísimo y monacal, cumple su misión de envolverlas y borrarlas ante las miradas.

Por cierto que son los ojos, los salvadores de su gracia: caritas tímidas con ojos de gacela.

Ojos que son "luces negras de hechizo" para los hombres de su raza. Toda otra seducción les está vedada.

Las bellezas ostíacas, del Ural del Norte, en la Siberia Occidental son, sin duda, mujeres imposibles para la pupila europea y americana.

Frente a la figura desmedrada de una foto que un viajero vagabundo me exhibía, le pregunté a boca de jarro:

—¿Se suicidaría usted por ella?

—Yo no. Pero muchos ostianos enloquecieron de amor por su palmito. Lloran, se dan con la cabeza en el suelo por raptarse una de estas sirenas para salvarse del **"evi-tin"**, que los padres exigen por ellas. Una dote crudelísima, en verdad.

¿Y una vez raptadas?...

Quizá, como en todas partes, pierden interés por ellas...

CARMEN DURERO.

R. F., Concepción. — Con gran placer satisfacemos su curiosidad. La actriz Martha Eggerth es húngara, mide un metro sesenta y tres centímetros y puede escribirle en inglés a esta dirección: Universal Studio, Universal City, California. Puede enviarle a pedir fotografía con autógrafo. Se puede enviar cuantos cupones desee al concurso "Copa ECRAN".

DOS PARTICIPANTES, Valparaíso. —En un número de ECRAN se anunció que el Concurso de Argumentos había sido declarado vacante por no haber temas lo bastante adecuados para llevarlos a la pantalla. En la actualidad no existe ninguna compañía filmadora en funciones.

RECREO, Viña del Mar, Calle Rio de Janeiro. — Mucho nos agradaría poder satisfacerla; pero, desgraciadamente, ninguna relación tenemos con esa revista y, por lo tanto, ignoramos su casilla.

ILUSIONADO POR KAY FRANCIS, Santiago. — Usted tiene la razón. Los ojos de Kay Francis son color ciruela. Al parecer, ese noviazgo con Mauricio Chevalier, como tantos otros de Hollywood, no ha llegado a nada efectivo. Esa es la edad, precisamente. En dos o tres números anteriores dábamos a conocer la película que actualmente está filmando esta actriz, con fotografías de la filmación: "I found Stella Parrish" es su nombre en inglés. Aparece allí con Ian Hunter y Paul Lukas. El nombre de su anterior película no es "The good an the goose" como usted cree, sino "The goose and the gander". En esta misma sección encontrará respuesta a su otra pregunta.

D. M. R., Santiago. — Sólo ocasionalmente publicamos caricaturas y ellas son solicitadas por la dirección. Lamentamos no poder serle útiles.

PHILLIPINA, Santiago. — Mucho agradecemos la opinión que le merece nuestra revista. Pasamos a contestarle. Antes de su viaje a Londres filmó Phillip Holmes esas películas. No conocemos el nombre de la obra teatral que usted dice. Actualmente se encuentra de nuevo en Hollywood y filma la cinta "Chatterbox", con Anne Shirley, para los estudios RKO-Radio. "Guerra de valses" se llama, en alemán, "Walzerkrieg". Por el momento, no tenemos el título original de esas otras cintas.

VALENTIN, Curicó. — Pronto encontrará usted en ECRAN un artículo al respecto. Sí; Elissa Landi estaba muy bien en esa cinta. Ahora se encuentra otra vez en Hollywood, después de pasar una temporada en Francia, donde filmó varias películas.

JULIANA, Valparaíso.— Frankie Darro aparecerá en la cinta Universal "Three kids and a queen". También se le dará el papel principal en una serie de versiones de las obras de Peter B. Kyne, la primera de las cuales será "Born to fight". Este joven actor nació en Chicago, del Estado de Illinois, el 22 de diciembre de 1917. Tiene cabellos castaños y ojos del mismo color. Su verdadero nombre es Frank Johnson.

MARGARITA, Santiago. — Aquí tiene usted la fecha de nacimiento y algunos datos concernientes a las actrices que menciona. Norma Shearer nació el 10 de agosto de 1904, en Montreal, Canadá. Casó con Irving Thalberg el 6 de octubre de 1927. Su hijo, Irving, nació el 24 de agosto de 1930. Ahora tienen una niña, nacida en junio de 1935. Katharine Hepburn celebra su cumpleaños el 12 de mayo. Nació en el año 1908. Mide un metro sesenta y cuatro centímetros, tiene cabellos castaño claro y ojos verdes. Le quedamos muy agradecidos por las elogiosas palabras que prodiga a nuestra revista y nos halaga que la considere la mejor publicación del país.

CURIOSO, Talca.— Con gran placer haremos el papel de árbitros en su problema. En la película "The Cisco Kid", protagonizada por Warner Baxter, Conchita Montenegro hizo el papel de **Carmencita** y Nora Blane el de **Sally Benton**. En "El cantor de Jazz", la **leading lady** de Al Jolson fué May McAvoy y en "El loco cantor" lo acompañaron Davey Lee y Betty Bronson. Al Jolson filma actualmente "The singing kid".

Mr. Colofon

LES PARFUMS
CHANEL
ANNONCENT LEUR DERNIERE CREATION
CUIR de RUSSIE
PARFUM et EAU DE COLOGNE
CHANEL
M. R.
CREATEUR DE:
PARFUM N° 5 - N° 22
BOIS des ILES
EN VENTA:
THE PRINCE OF WALES - PELUQUERIA JARDEL
HUERFANOS 961 SANTIAGO
ESMERALDA 959 VALPARAISO
HOTEL O'HIGGINS - VIÑA
AHUMADA 354
SANTIAGO

El marido se atrasa horas enteras, muchas veces no viene a comer. ¿Por qué no vendrá? ¿Serán sólo los negocios los que lo retienen?

A veces no es nada más que el hecho de que el marido no nota en su mujer ese aire de frescura y cuidado que le encanta tanto. Y es tan fácil para toda mujer procurarse también ese aire de frescura e higiene que realza sus encantos y atrae al marido al hogar. Con el uso de

FORMOSAPOL 18

el poderoso desinfectante, que es de uso agradable y completamente inofensivo, se obtiene una higiene completa, como lo desea toda mujer moderna.

Base: Jabón p. y formaldehido. M. R.

Errol Flynn y Olivia de Haviland, en una escena de "Capitán Blood".

(Foto Warner).

Un moderno caballero andante

EN COMPARACION con Errol Flynn, el Capitán Blood, no fué más que "un merengue". No es que faltaran al atrevido capitán de piratas las cualidades de hombría inherentes a su profesión, sino que el joven Flynn, que actualmente interpreta el papel de héroe de Sabatini en la versión cinematográfica de la famosa novela, se ha visto envuelto en más aventuras y ha realizado mayores hazañas que el temido bucanero.

Los mares del sur, la India, el Oriente, Etiopía y otros puntos intermediarios, le son tan familiares como lo es el patio de su casa al dueño de un chalet suburbano. Como minero, magistrado, capitán de velero, pescador de perlas, soldado y explorador, ha recorrido el globo en todas direcciones, y hay pocos rincones en este planeta, por desconocidos que sean, que no le traigan a la memoria el recuerdo de alguna aventura.

Flynn es irlandés, alto, moreno y atlético. Llegó a Hollywood hace ocho meses, contratado por Irving Asher, agente en Londres de Warner Brothers, quien se impresionó al verle representar en la capital inglesa.

En su primera pero breve actuación frente a la cámara en Hollywood, la Warner se dió cuenta de que su agente no se había equivocado al contratarlo, y ante la posibilidad que pudiera revelarse como sensación, lo probó — junto con muchos otros actores ya consagrados — para el papel del Capitán Blood, y tan convincente resultó en la prueba, que le asignaron el papel.

Flynn tiene sólo 26 años, pero si uno oye el relato de su vida, tan novelesca, comprende la razón por la cual este papel le corresponde, casi diríamos, por derecho propio; porque Errol, al igual que el héroe de Sabatini, ha sido un gran aventurero, y mientras otros actores representaban la vida en el escenario, él la vivía con valor y optimismo en las más apartadas y hostiles regiones de la tierra.

Su carrera accidentada empezó a la temprana edad de dieciséis años, cuando acompañó a su padre — profesor de biología en la muy noble Universidad de Cambridge — en una exploración científica que hizo a Tasmania. En vista de los peligros y privaciones con que tropezaron en aquella inhospitalaria región, el erudito profesor resolvió enviar a su hijo a Sidney, a fin de que pudiera continuar sus estudios. Pero éste duró sólo tres semanas en el colegio, y habiendo decidido que ya había estudiado lo suficiente, optó por entrar de **junior** en una oficina comercial. Esta vida sedentaria, tampoco fué de su agrado y la abandonó poco después, para recorrer en busca de aventuras los románticos mares del sur.

Después de muchas peripecias, logró incorporarse al Servicio Colonial Británico, y fué enviado a Nueva Guinea en calidad de oficial de policía, a pesar de su juventud. Sus deberes consistían en recorrer a la cabeza de una docena de **policemen** indígenas el territorio que le había sido asignado, arbitrando

Nadie como Flynn, con su experiencia de aventuras en remotas tierras, para encarnar el papel de "capitán Blood".
(Foto Warner)

como juez las disputas entre nativos y manteniendo el orden y haciendo respetar la ley de S. M. Británica. El recorrido del territorio de su mandato le exigía una semana de viaje a través de la yungla, en medio de un calor tropical, en una zona infectada de fiebre.

Las aventuras vividas por Errol en el desempeño de sus obligaciones, podrían llenar un libro. "Cierto día, cuenta él, mientras navegaba en un ancho y torrentoso río en compañía de mis hombres, en una embarcación que habíamos construído, ésta se partió y fuimos arrojados al agua con todo el equipaje.

"Logré subir a flote y nadar; pero sólo fué para encontrarme frente a frente con un enorme cocodrilo... Apenas tuve el tiempo necesario para esquivar su ataque y oír el ruido espantoso que hacían sus mandíbulas al cerrarse..."

Más tarde abandonó el servicio y se dedicó a la compra de minerales de oro entre los caníbales de Nueva Guinea. Con las utilidades de estas actividades se compró una goleta y recorrió las islas de Oceanía, dedicado a la pesca y comercio de perlas.

Dos años pasó en esa forma, recorriendo los mares del sur y sus aventuras podrían llenar otro volumen, pues el desastre y la muerte lo siguieron muy de cerca y casi lo alcanzaron en más de una ocasión.

Después de tanto esfuerzo logró juntar una pequeña fortuna que invirtió en diamantes en bruto, y siempre dominado por su sed de viajes, se embarcó con destino a Hong Kong. En este puerto tuvo la mala fortuna de encontrarse con una banda de maleantes que le robó toda su fortuna, fruto de tantos sacrificios.

De Hong Kong se marchó a Shanghai, enrolándose como voluntario en las fuerzas chinas que se batían contra los japoneses. Pero como en vez de batirse se les obligara a arreglar caminos, pronto se aburrió de tan prosaica obligación, y en una noche fría de invierno se embarcó con otro amigo con destino a las Filipinas, de donde siguió por pequeñas etapas a la Indochina, Bangkok, Singapur, Somalilandia, hasta llegar a... Etiopía.

Aquel país estaba entonces en paz, y como no ofreciera mayor interés ni campo de acción a las actividades de nuestro inquieto y audaz amigo, Errol decidió regresar a Inglaterra.

Lograr sonsacarle a Errol Flynn el relato de sus aventuras, requiere mucho tacto y paciencia, porque por muy extraordinario que haya sido cualquier episodio de su vida, él reduce su importancia a tal punto, que parece que estuviera hablando del tiempo...

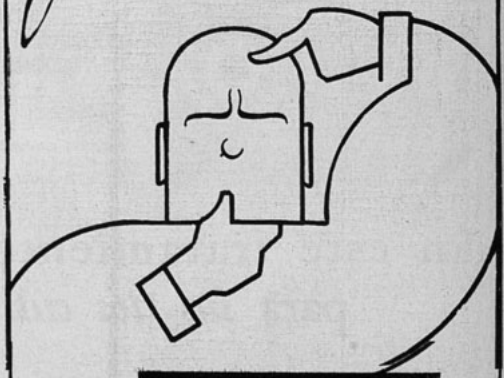
En su modestia y reticencia está el encanto subyugador de este caballero andante.

Muy en armonía con su carácter entusiasta, fué su matrimonio con Lily Damita, la estrella cinematográfica francesa. Se conocieron a bordo del vapor que los conducía a América y congeniaron a primera vista. A su llegada, Lily se quedó en Nueva York, y Errol siguió a Hollywood. Algunos meses más tarde, volvieron a encontrarse en casa de Dolores del Río, reanudaron sus relaciones, y cortejándola en forma vertiginosa, nuestro héroe conquistó a la dama de sus afectos.

La elección de Errol Flyn para desempeñar el personaje de "Capitán Blood", no debe, pues, extrañar a nadie. Era el papel que por derecho propio le correspondía.

Esta es la bella niña que acompaña a Flynn en su nueva producción: Olivia de Havilland, también vestida de pirata.
(Foto Warner).

Falta de MEMORIA



Con mucha frecuencia se oye: "Lo siento, pero, realmente, me había olvidado". Y así se adquiere fama de despreocupado, desatento y desmemoriado.
Esa falta de memoria es un signo de debilidad cerebral.
Tonifique y alimente su cerebro con

ITINOL

GEKA

M.R

y notará cómo su memoria se refresca y su cerebro adquiere nuevo vigor.

DUQUESA DE VENDOME dice:

"Proporcionan la exquisita suavidad de un cutis perfecto".

¡En este tratamiento para *sus dos cutis*

ENCONTRARÁ USTED LA ÚNICA FORMA DE CONSERVAR LA PIEL FRESCA, LIBRE DE ARRUGAS Y ASPEREZAS

Con una sola crema no puede usted obtener un cuidado perfecto de su piel porque, aunque le parezca raro, usted tiene *dos cutis* y cada uno debe ser tratado en forma distinta.

La piel se contrae por falta de grasas naturales en el cutis interior y entonces aparecen las arrugas; pero el uso de la Crema Pond's C las evita, porque sus finos aceites tonifican los tejidos flojos, manteniendo la piel firme, limpia y sumamente tersa.

El cutis exterior, expuesto al aire, pierde su humedad, poniéndose duro y áspero. Un ingrediente especial de la Crema Pond's V restablece la humedad necesaria y barre todas las asperezas, dejando la piel lisa y suave.

Haga una prueba con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis*, mandando hoy el cupón.

POND'S

AL ACOSTARSE: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítele con una toallita Cutisásea y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice con Crema Pond's V y déjela estar toda la noche.

POR LA MAÑANA: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C, aplique luego la Crem. Pond's V, que forma un base excelente para los polvos. Esta operación puede ser repetida durante el día.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK

Variadas producciones con notables artistas, es el material que la Fox estrenará este año

EL COLOR en las producciones cinematográficas ha pasado a ser una conquista de este año 1936. La prueba nos la da la productora Fox, que nos anuncia para la estación próxima, es decir, para marzo, la presentación de una película filmada en Hollywood, en español y enteramente en colores. Puede ser que en el futuro podamos dar la buena noticia a nuestros lectores de más de una de estas novedosas producciones en español. Lo que sí podemos asegurar, desde luego, es que la Fox estrenará durante este año a lo menos cinco producciones en nuestro idioma. La primera de estas producciones hollywoodenses en colores y la primera que se haya hecho vez alguna es la producción de la 20th Century-Fox Film Corporation: "De la sartén al fuego", con Rosita Moreno, Juan Torena y un selecto elenco. Esta cinta que, según nos cuentan, es magnífica, ha sido dirigida por John Reinhardt. Este famoso director a quien el cine hispano debe sus mejores películas, como "El capitán de cosacos", con Mojico; "El día que me quieras" y "Tango Bar", con el inolvidable Gardel, es un vienés que está enamorado del alma latina, y se pasa las horas ante un gramófono oyendo discos de canto flamenco. Si le hablan de un buen restaurante donde hacen un buen cocido o una paella, su primera comida después de la conversación será en dicho restaurante, — en fin — toda manifestación de nuestra raza encuentra eco en su sensibilidad.

A nuestro juicio, ésta es la razón de su triunfo como director de películas en español, donde tantos otros buenos directores han fracasado, atribuyendo la pobreza de sus producciones a causas ajenas, queriendo deshacerse de responsabilidades. Reinhardt ha triunfado ruidosamente, y la razón principal es que Reinhardt "comprende el alma latina".

De tanto interés como las producciones en español de la Fox, serán para nuestros lectores las películas de la famosísima Shirley Temple, de las que vienen cinco para estrenarse esta próxima temporada.

Cincuenta de los artistas infantiles más competentes de Hollywood se convirtieron en los niños más envidiados del mundo, pues conocieron a Shirley Temple, trabajaron con la adorada estrellita, y al terminar el día de rodaje, comieron con ella dulces y una gran cantidad de mantecado — y por esta dicha les pagaron.

El acontecimiento ocurrió en los estudios de la Fox, durante el rodaje de la nueva película de Shirley: "Ricitos de oro". John Boles y Rochelle Hudson secundan a la grandiosa estrellita en esta producción.

Todos los diminutos artistas trabajaron tan bien y con tanto gusto, que el director Irving Cummings, decidió obsequiarlos con varias golosinas al final de la tarea.

Su papel en "Ricitos de oro" le da a Shirley la oportunidad

Una de las actrices más famosas de hoy, a pesar de sus cortos años, es Shirley Temple, y en casi todo el mundo le han salido imitadoras.

(Foto Fox).

de hacer las veces de cupido, pues es ella la que vence todas las dificultades entre los dos enamorados: Boles y Rochelle.

Ray Henderson, el versátil compositor norteamericano, escribió las cinco canciones presentadas en "Ricitos de oro".

Jack Donohue le enseñó nuevas e ingeniosas rutinas bailables a la nena, las cuales ella ejecuta con asombrosa maestría.

Además de esta película que se presentará entre nosotros esta temporada próxima, tendremos también "La más pequeña rebelde", una de las sensaciones entre las películas de Shirley Temple.

Y hablando de actores infantiles, recordemos esa muchachita tan encantadora que secundó a la pequeña Shirley en "Rayito de sol", la graciosa Jane Withers. De ella vienen tres o cuatro películas esta temporada, siendo una de las más notables aquella llamada "Ginger".

El día después de terminar el rodaje de "Ginger", el director, Lew Seiler, prorrumpió en cálidos elogios para la versatilidad de Jane Withers.

"En mis 15 años de experiencia fílmica, no había visto nada como ella — dice Seiler —. Desafía comparación con toda otra actriz infantil del presente o pasado. Si la habéis visto como la insoportable chiquilla en "Rayito de sol", ya sabréis que no

Entre las actrices de habla hispana que descuellan en Hollywood, figura en primer plano Rosita Moreno.

(Foto Fox).

Otra niña que se ha conquistado la simpatía del público es Jane Withers...

(Foto Fox).

es ni bonita ni delicada, pero, sin embargo, posee una gran personalidad y es una actriz de marca mayor.

"Al verla en la pantalla, nadie se da cuenta de que está representando un papel. Es la misma cualidad que distinguía a la Duse y a la Bernhardt.

"Yo confieso francamente que hace un mes pensaba de otro modo. No había conocido a Jane; pero me habían asignado a la película y había leído la obra y me parecía que el papel era demasiado fuerte para una chiquilla que solamente había representado papeles de poca importancia y que nunca había representado una escena dramática. Dudaba de la habilidad de la chica y lo dije francamente.

"A pesar de mis dudas — dice Seller — empezamos la película. Al final de la primera semana de rodaje, yo era la persona más sorprendida en el estudio Fox.

"La chica me dejó atónito — continúa Seller—. Interpretó sus escenas más difíciles con un aplomo que hubiera hecho rabiar de envidia a muchas estrellas femeninas de primera magnitud. Yo no tenía que forzarla en lo más mínimo. Aparentemente había oído decir que yo dudaba de su habilidad, pues vivió su papel tan sinceramente, que hacía reír y llorar a su antojo a todos los que contemplá-

Nino Martini, nuevo galán de la cinematografía, nació en la tierra donde amó y sufrió Romeo...

(Foto Fox).

bamos sus escenas. Jane es genial por su personalidad y talento, y "Ginger" es sólo el principio de lo que será una gran y gloriosa carrera artística".

Como contraste a estas comedias donde los personajes infantiles dan el carácter emocional a la producción, la productora Fox anuncia una obra de gran aliento en "El infierno del Dante", obra de la cual "Ecran" ha hablado latamente.

Una de las producciones anunciadas para la temporada esta, más interesante por el hecho de tener un protagonista que es nuevo en la pantalla, es "Brindemos por el amor", donde Nino Martini hace su debut fílmico.

Martini, cuya dinámica y expresiva voz ha sido comparada a la del gran Caruso, canta arias de las óperas más famosas hasta la fecha escritas.

Un selecto grupo de estrellas y astros operáticos y de la pantalla ha sido seleccionado para el espectacular reparto de este film. Entre éstos toman parte Mme. Schumann-Heink, cantatriz concertista que durante la guerra mundial renunció a su carrera teatral para traer solaz a los soldados heridos; María Gambarelli, la sucesora de la grandiosa y singular Pavlowa, quien fué su maestra; Vicente Escudero, el espectacular bailarín gitano-español de Castilla la Vieja; y, naturalmente, el "doble" de Caruso, por su voz lírica, Nino Martini. También toman parte otros artistas de renombre, como Genevieve Tobin, Anita Louise y Reginald Denny.

Durante el curso de la película hay interesantísimos fondos de la Opera Comique de París, el famoso Banco de la Izquierda y la Opera Metropolitana de Nueva York. El argumento en sí trata de la romántica comedia de un joven cantante que se encuentra indeciso entre el afecto para su benefactora y el amor para una mujer que le quiere de veras, pero que desea que curse su carrera sin la ayuda de una mujer y valiéndose sólo de sus propios esfuerzos.

De gran valor artístico será la cinta en colores Fox, "Ramona", donde la protagonista principal es Rochelle Hudson, una de las jóvenes artistas de Hollywood de mayor porvenir por sus dotes espléndidas de actriz y por la simpatía y magnetismo personal que sabe mostrar en todas sus actuaciones.

Rochelle Hudson se ha distinguido últimamente por un gran éxito alcanzado en Italia, donde la cinta Fox, "A través de la tormenta", tuvo el primer premio en la Gran Exposición Cinematográfica de Venecia, auspiciada por Mussolini. Aquí Rochelle figura con el joven y excelente actor Henry Fonda, el ex marido de Margaret Sullavan.

"A través de la tormenta" trata de los problemas personales de Rochelle Hudson. Primeramente se ve refugiada en la apacible granja de la familia Simpson, donde Henry Fonda se enamora locamente de ella. La joven, temiendo por su felicidad, se guarda de divulgar su pasado. El argumento gira alrededor de este romance que se desliza dulcemente hasta que por fin las malas lenguas divulgan el secreto de la joven.

Al presenciar esta estupenda película, uno no sabe si elogiar la cámara, la dirección o la caracterización maravillosa de los actores; pero, lo que sí hay que admitir, es que es soberbia, incomparable y genuina.

Además de la sobresaliente caracterización de miss Hudson y Fonda, prestan su valioso concurso Slim Summerville, Edward Trevor, Margaret Hamilton y Andy Devine. Henry King estuvo a cargo de la dirección y Winfield Sheehan la produjo.

YODENT

18

CONSEJOS PRACTICOS

ADELANTOS

DE LA CIENCIA

ODONTOLOGICA

El cuidado de los dientes siempre ha sido una preocupación de toda persona culta. También en los antiguos tiempos, cada uno deseaba tener dientes blancos y sanos. Pero la ciencia sólo en los últimos decenios ha progresado lo bastante para asegurar a cada uno dientes sanos y blancos, mediante un cuidado adecuado de la dentadura. De importancia decisiva ha sido el descubrimiento que el empleo de cantidades ínfimas de yodo dentro de las pastas dentífricas constituye la mejor garantía no sólo para evitar y combatir la piorrea (dientes flojos, encías sangrantes), sino también y muy especialmente para obtener dientes sanos y blancos.

La única pasta dentífrica en Chile que contiene yodo en la cantidad ínfima exacta, es "YODENT 18", que así da la mayor seguridad de que con su uso se evita y combate la piorrea, a la vez que se obtienen dientes sanos y blancos.

Srta. Blanca Infante, cuyo matrimonio con el señor Jorge Bezanilla Reyes, ha sido concertado últimamente.

Asistentes a la comida ofrecida en el Casino de Viña, por Don Miguel Cruchaga Tocornal a un grupo de sus relaciones.

Crónicas

Un simpático grupo en el Casino, formado por las señoritas Adriana y Luz Hurtado Pabres y señores Alfonso Chadwick y Luis Cruz.

Notas mundanas

LAS TARDES en el Golf Club de Los Leones son frescas y apacibles, y en estos días de calor tórrido llegan allá los veraneantes santiaguinos en busca de la brisa cordillerana, organizándose interesantes partidas de golf y de bridge. Las noches de luna tienen un atractivo especial en este sitio tan pintoresco y simpático. Desde la terraza del Club se domina una magnífica vista de los elegantes chalets modernos que se construyen día a día en los alrededores, y uno no se cansa de admirar la montaña maciza que ilumina con sus tintes rosados el sol al caer la tarde. Santiago tiene también sus encantos en verano, su clima es tolerable, porque no falta nunca una brisa agradable y refrescante. En estos últimos días he visto muchas toilettes bonitas en el golf. Me pareció muy elegante la que llevaba María Salinas de Eguiguren, de crepe de Chine blanco con un paletocito de lanilla color obispo y sombrero morado. La señora de Quintana tenía un traje de imprimé blanco y negro y un sombrero de paja blanca; Sofía Izquierdo de Claro, imprimé verde y blanco, muy chic, abrigo de paño verde, pequeño sombrero de fieltro blanco; Blanca Tagle de Price se veía monísima en su toilette de sport, pollera de hilo blanco y blusa azul marino, sombrero blanco; Gabriela Echenique de Varas Montt, imprimé negro, blanco y verde, pequeño sombrero negro; Blanca Errázuriz de Santa Cruz llevaba con mucha elegancia un ensemble de paño verde claro que le sentaba mu-

En el cabaret del Casino: señoritas Adela Santa María Balmaceda, Noni Larraín Riesco, Amelia Talavera Balmaceda, y señores Emilio Edwards Sanfuentes, Alberto Guzmán Riesco y Jorge Guzmán Larraín.

ECOS DE LA VISITA DE CLARK GABLE A CHILE

En un diario de Estados Unidos aparece el siguiente telegrama fechado en Hollywood el 30 de diciembre próximo pasado, firmado por Harrison Caroll:

"¡Hay que oírle contar a Clark Gable sus aventuras en Sudamérica! Por ejemplo, lo que le pasó en Santiago de Chile, después del baile en la Embajada americana.

"Entre la numerosa concurrencia, el artista fué presentado a un joven de apellido Ramírez. Clark regresó a su hotel, y cuál no sería su sorpresa cuando unos pocos minutos más tarde lo informan de la oficina que este joven le solicitaba urgentemente una entrevista. En seguida el muchacho le contó al artista la historia de una pelea que él había tenido con su novia, y le rogó a Clark que lo acompañara a darle a su amada una serenata al pie de su ventana, porque suponía que ella se asomaría en seguida al saber que estaba allí el famoso artista de la pantalla. La parte más singular de todo esto, es que Clark aceptó y salió a dar la serenata con Ramírez, que la niña sucumbió a su curiosidad y que Clark y Ramírez y una pareja de tocadores de guitarra hacían poco después una ronda por la ciudad cantando debajo de las ventanas hasta el amanecer. Y la reconciliación a la cual Clark Gable ayudó, debe de haber tenido un feliz resultado: en días pasados, el artista recibió una invitación para la celebración del matrimonio de sus amigos para el 16 de febrero próximo".

RADIOS PILOT LO MEJOR

ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO

Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

Otro aspecto de las tribunas.

El equipo ecuatoriano.

Aspecto de la concurrencia.

de Valma

cho; Rebeca Pacheco de Lecaros, muy chic, en su traje sastre blanco con azul; Olga Chaigneau de Rojas Villega, en tolle de sole rayada azul y blanco, sombrero blanco. También vi muchas niñas encantadoras, entre otras, a Judith Tagle Lacourt, muy bonita en su toilette marrón con abrigo del mismo color; Lucy Scroggie Vergara, con un vestido muy elegante de cloqué verde esmeralda con adornos blancos; Olga del Río Montt, toda de negro, muy interesante; Isabel Montt Pinto tenía una toilette muy original: pollera a rayas blancas y negras y blusón de piqué blanco; Sofía Zegers Tupper, muy chic de imprimé negro y blanco, pequeño sombrero negro con un couteau. Su hermana, Virginia Zegers de Edo, estaba con la última palabra de la moda recién llegada de Buenos Aires, tenía un traje negro de corte muy novedoso, gran sombrero de paja negro.

EL MES de febrero en Viña, tiene un significado muy hondo cuando de veraneo se trata. Es el mes que reúne todos los atractivos más emocionantes de la temporada, si es que emocionante se pueden llamar todos los apogeos, las glorias y las cimas de las sensaciones de la estación veraniega viñamarina. Los hoteles están llenos y llenas se ven las playas, las tiendas, el Casino, todos los rendezvous y todas las funciones sociales.

Notamos que cada año este mes de febrero en Viña se torna más activo. Ahora tenemos el campeonato internacional de polo, el cual reúne una bulliciosa y simpática vida social. Los jugadores chilenos saben y aprecian lo que es la camaradería, ya que ellos la han palpado en los Estados Unidos, la Argentina y otras lejanas tierras en los diversos matches internacionales, y ahora aquí, en Viña, han querido hacer efectiva la hospitalidad chilena. Así hemos visto después de las distintas partidas, alegres reuniones y diversos cocktail-parties ofrecidos por los señores Scipión Cortez, Raúl Tonkin, Eugenio Ossa, Manuel Checa, Emilio Tagle, Luis Moro, Daniel Rojo y Juan Zalles, y a la cual asistieron también como en guisa de adorno y de alma, todo el elemento femenino más conocido de las sociedades santiaguina y viñamarina. El más comentado de éstos fué el celebrado en la Villa Hollywood, situada en el camino a Concón, donde, según hemos oído decir, hubo derroche de alegría, de buen humor y donde se iniciaron significativos pololeos y prometedoras amistades...

El Casino de Viña del Mar ha continuado siendo el centro de la elegancia, donde noche a noche y por muy justificados motivos, se ven reuniones interesantísimas y grupos donde siempre reinan la alegría y la mayor camaradería. En las comidas más elegantes nos han llamado la atención:

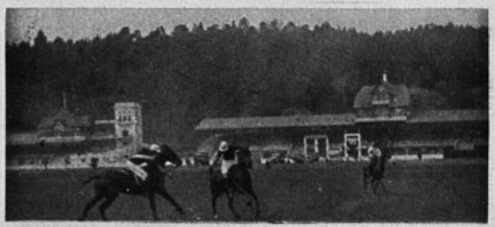
Oriana Izquierdo de Valenzuela, de imprimé con capa de zorros; Olga Rogers de Soffia, de terciopelo negro con lazo verde; Teresa Searle de Echenique, de imprimé verde; Gloria Lynch de Torres, de crepe satén negro; Lucy Torres de Echavarría, de crepe marrocain café; Berta Errázuriz de Velasco, de crepe café con dorado; Teresa Lyon de Braun, de verde jade; María Martínez de Braun, de imprimé negro y lacre; Lucy Vicuña Ossa, de crepe marrocain verde; Luz Carvallo Kammerer, de imprimé negro y blanco; María

Matta Vicuña, de imprimé azul, Virginia Guilisasti Tagle, de imprimé azul con blanco; Lolo Videla Lira, de crepe amarillo; Carmen Sosa, de imprimé café; Pepita Miró Quezada, de crepe satén negro; Luz Valenzuela Vera, de imprimé blanco y lacre; Isabel Masse Varas, de crepe celeste pastel; Lucy Lynch, de blanco y azul; María Teresa Guevara, de azulino; Carmen Arangua Rivas, de imprimé blanco; M. Sofía Braun Menéndez, de imprimé negro y blanco.

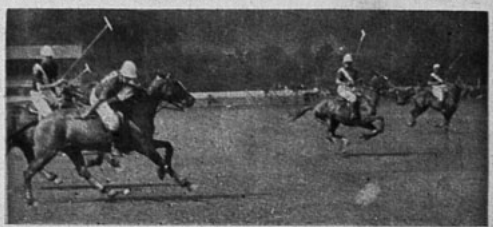
Simpatiquísimas están resultando las reuniones del Cabaret del Casino y las de la Pérgola del Club. En el primero de estos sitios canta como un número especial de atracción, el barítono colombiano Carlos Ramírez, el que ha sabido conquistarse la admiración del público, que lo aclama después de sus interpretaciones muy personales de tales canciones como "La mujer rusa", "El dulce misterio de la vida", de la película "¡Oh, Marietta!", etc.

Las actividades sociales de carácter privado, es decir, las reuniones más íntimas, no han faltado en la vida veraniega viñamarina. Sería largo señalar a los lectores de "ECRAN" todas las manifestaciones personales en esta vida social del primer balneario. Ultimamente, el Alcalde, don Sergio Prieto Nieto y señora de Prieto, han sido objeto de diversas manifestaciones de simpatía, ya que la actuación simpática y brillante de esta primera autoridad edilicia es apreciada por todos los veraneantes. Ultimamente y con motivo de movimientos de opinión en favor de Viña del Mar, se habla, y con razón, de las expectativas que tiene la bella ciudad y balneario de resolver todos sus problemas y transformarse en poco menos de tres años en el sitio más agradable de toda América y colocarse a la altura de los primeros balnearios mundiales. La pavimentación de toda la ciudad estará completada, las playas mejoradas notablemente, los hoteles aumentados en su capacidad, y todos los servicios que interesan a los visitantes, ampliados o mejorados.

VALMA.



Una lucha encarnizada.



Durante la partida.

Ann Dvorak.
(Foto Warner Bross).

Irene Ware.
(Foto Universal).

Claire Dodd.
(Foto Warner Bros).

ELEGANCIA

Joan Bennett.
(Foto 20th Century-Fox).

¡LA ETERNA controversia entre París y Hollywood! No bien acabamos de hablar de las posibilidades de las faldas amplias cuando París ordena que las siluetas sean rectas y delgadas, lisas y severas.

Las publicaciones americanas se hacen eco de esa decisión y leemos un encabezamiento de un diario muy autorizado en que se dice: "París acepta las líneas rectas y las siluetas ajustadas a la figura".

La mayor sorpresa de la apertura de los salones de moda de París fué la ausencia total de faldas amplias, entretanto que la opinión de los estilistas americanos era favorable a estos modelos, pero, ¿qué podemos hacer cuando París condena una innovación? Orry Kelly, el famoso modisto de las estrellas Warner, contesta la pregunta diciendo: "Hay mucho que podemos hacer..." Luego, con bondadosa persuación prosigue diciéndonos:

"Lo primero es fijarse en los estilos para trajes de noche... Es cierto que París dice que deben ser de un efecto liso y ajustado a la silueta; pero, a continuación nos hablan de drapeados a plenitud, y estos ya los hemos estado presentando en nuestras últimas creaciones, desde hace varias semanas. Esto es más o menos de lo que se trata, la trampa de hacernos creer en la silueta "desnuda" o de "esqueleto" que se usa solamente como la base, porque luego, sobre esa silueta recta y escueta se colocan capas, lazos gigantescos que semejan alas, chales drapeados sobre los hombros y pliegues pegados al cuerpo, pero en profusión".

"Para trajes de día posiblemente se echará en el olvido la falda ancha, siendo la inclinación que más se nota hoy en día hacia las sencillas, estrellas y cortas de un efecto más juvenil. En síntesis, diremos que se pueden usar pliegues planos o invertidos, fruncidos recogidos en ambos extremos y otros drapeados que sin abultar la silueta la modelen con sus efectos de adornos que siguen las líneas del cuerpo".

Cree Orry Kelly que para trajes de noche se verán drapeados de las caderas para abajo, conservando la línea estrecha desde la cintura hasta algo más arriba de las rodillas. Los delanteros serán mucho más lisos que las espaldas en las cuales se colocan adornos que llegan hasta la cintura.

Estas indicaciones las ha seguido el modisto Orry Kelly en los modelos que ha confeccionado para Kay Francis y los cuales lucirá la estrella en el drama titulado "I FOUND STELLA PARISH", o sea: "ENCONTRÉ A STELLA PARISH". También veremos en este estilo el traje que para Jean Muir ha confeccionado Milo Anderson, y que tiene pliegues en forma de cuchillos que abren en el dobladillo inferior, en el cual la falda tie-

Una Merkel.
(Foto M-G-M).

DE HOLLYWOOD

Maureen O'Sullivan.
(Foto M-G-M).

Janet Gaynor.
(Foto Fox).

ne un ancho de 10 yardas, aunque el efecto es de silueta vestal cuando la saya cae sobre la figura estatuaria de Jean Muir.

Por tanto, si concentramos la idea sobre todo lo que vamos viendo llegamos a convencernos de que nos espera otra época en que cada cual llevará lo más adecuado sea a su figura, ya siga los dictados de las modas de París o los de Hollywood, porque al fin y al cabo, sabemos que las mujeres son caprichosas y cada cual modifica los modelos a su antojo.

Las estrellas también dan sus opiniones.

"Estoy de acuerdo con Orry Kelly", dice Dolores del Río. "Yo aún conservo mucho respeto y admiración por los estilos de París y especialmente admiro a Chanel y Vionnet, y en mi vestuario personal tengo algunas de sus creaciones de este año. A veces logro algún traje encantador haciéndolo coplar con ciertas modificaciones de algún modelo francés como uno que me hizo la modista americana Irene para este otoño".

Patricia Ellis, reconocida como la jovencita que mejor viste en Hollywood dijo: "Es injusto culpar a Hollywood del fracaso de París como centro de la moda, pues lo que ocurre es que las millonarias americanas no van ya a aquella ciudad a gastar su dinero, y por eso naturalmente se recienten las entradas de esos talleres. Para que vean ustedes lo caprichosas que son las mujeres, puedo decirles que es enteramente cierto que las estrellas solamente lucen las confecciones hechas en Hollywood cuando aparecen en la pantalla del cine, pues en la vida privada, absolutamente todas, van a París a adquirir su equipo anualmente. Por esta causa lo que el público ve en el cine son las modas de Hollywood, y eso es lo que se copia".

Jean Muir, que hace los diseños de sus propios vestidos, no siente prejuicios por nadie, siendo por tanto la que tiene la última palabra en esta controversia. Jean dice: "Si Hollywood pretende llevar a París a la bancarrota, tiene mucho que aprender y mucho que hacer antes de lograr su objeto. Hollywood tiene que aprender a vender, y no limitarse a ser expertos en anunciar. En cuanto a que la ciudad del cine ejerza influencia sobre París... Acerca de esto voy a decirles que René Hubert, el modisto de la Fox, me hizo un traje plisado de lamé de plata... Bernard Newman, de la Radio, le hizo uno a Katharine Hepburn, y Adrián, de la Metro, confeccionó otro para Joan Crawford, y los tres son casi iguales... ¿Por qué? Pues, sencillamente, porque los tres fueron copiados de un modelo original de París..."

Ahora la lectora decidirá por sí misma según sean sus predilecciones.

Mary Carlisle.
(Foto M-G-M).

Un viaje por mar trajo a Grace Moore la felicidad...
(Foto Columbia).

EL PERFECTO MATRIMONIO DE VALENTIN PARERA Y GRACE MOORE

De nuestro corresponsal Carl R. Mannings

EL marido de Grace Moore es Valentín Parera, actor español que en Alemania era confundido con Ronald Colman y en Francia con John Gilbert y que en todas partes es un verdadero caballero. Vestido con un traje del siglo XVII, cabalgando un corcel árabe, sería el príncipe legendario de los sueños femeninos. Y tiene un aire de caballero de la Edad Media. No obstante, enciende sus cigarrillos como un parisién cosmopolita y es un hombre sereno y pensativo.

Al ir a visitarlo para realizar esta entrevista, me interesaba saber cómo, a pesar de las diferencias de idioma, religión y ambiente, él y su esposa consiguen vivir en una especie de perenne luna de miel. En este matrimonio hay una lección para todos los casados, jóvenes o viejos. Y con franqueza, sinceridad y entusiasmo, Valentín Parera me contó la historia de sus amores con Grace Moore.

Oigámosle:

—En mayo de 1931 regresaba a París en el "Ile de France", cuando la vi por primera vez. Estaba jugando en cubierta con otra dama, su secretaria. Yo me paseaba por cubierta y en ese momento, la pelota con la cual jugaba Grace cayó a mis pies; la recogí y se la entregué.

—Gracias,—me dijo con voz seductora, mientras nuestros ojos se encontraban. Seguí mi camino y ella continuó jugando.

Es extraño que las cosas más importantes de nuestra vida ocurran en forma inesperada. Este trivial incidente iba a cambiar todo el curso de mi vida. Yo era hombre de mundo y había conocido muchas mujeres bellas y distinguidas sin que ninguna de ellas me hiciera verdadera impresión. No obstante, ahora sí que estaba enamorado de una mujer a quien había visto una sola vez. Al día siguiente no logré verla. Después, mientras paseaba por cubierta con el capitán, la misma niña pasó junto a nosotros. Pareció reconocerme, pero no me atreví a saludarla. "Me gustaría conocer a esa dama", dije al capitán. Nada me contestó, limitándose a sonreír.

A la mañana siguiente, una famosa cantante, Grace Moore, iba a ofrecer un concierto a beneficio, después de lo cual sería honrada por el capitán con un banquete. Por mi parte, no estaba con ánimo para asistir ni al concierto ni al banquete. Poco después me encontré con la niña que estuviera jugando en cubierta aquel día en que me enamoré. Estaba haciendo preparativos para el concierto y me dijo:

—Por supuesto que usted asistirá, caballero.

Repuse que lo más probable era que no asistiera y la niña me preguntó:

—¿Se acuerda de la dama que estaba jugando conmigo?

—¡Oh, sí! ¿Dónde está? Me gustaría conocerla.

—Esta noche tendrá una magnífica oportunidad en la comida que ofrece el capitán en su honor, después del concierto.

—¡Ella era Grace Moore! A bordo iba otra *prima donna* y yo había pensado que esa era Grace Moore y no mi rubia. Durante el banquete, el capitán me la presentó. Mi inglés no era muy adecuado para expresarle mi admiración por su voz y le pregunté si hablaba francés. ¡Fué un gran alivio para mí descubrir que lo hablaba a la perfección! Así podría expresarle mis sentimientos con entera franqueza. Aquella noche estuvimos sentados en cubierta hasta las tres de la mañana, envueltos los pies en una frazada, mientras una luna gloriosa iluminaba el mar.

Nuestro amor continuó en París y yo escribí a mi familia, a España, diciéndoles que estaba enamorado de una *prima donna* americana y que pensaba casarme con ella. Me aconsejaron que no lo hiciera: estaban seguros de que nuestro matrimonio no sería feliz. Consideraban que las mujeres americanas eran criadas con demasiada libertad para los gustos españoles.

A decir verdad yo solía tener las mismas ideas respecto a las niñas americanas, antes de conocer a mi mujer, considerando que ningún latino podría ser feliz con ellas. En Granada, la ciudad española donde yo nací, las muchachas tienen que hablar por señas con sus novios. La libertad, tan predominante en América, Allí no existe.

No obstante, yo bien conocía a la niña con quien me iba a casar, conocía toda su vida, pues nos habíamos hecho confidencias y entre nosotros no existían secretos. Nuestra amistad se basaba en la absoluta honradez y sinceridad. Ya sabía que me casaría con ella y que nuestro matrimonio sería irrompible. Ella era mi destino: de eso estaba seguro. La ceremonia de nuestra boda se efectuó en Cannes. Y cuando la llevé a España a conocer mi familia, todos se enamoraron de ella. Y más tarde, al visitar a la familia de Grace en Tennessee, yo me sentía como con miembros de mi propia familia.

No soy fatalista. No obstante, considero que hay algunas cosas preordenadas en nuestra vida. Yo había conseguido pasaje en el "París" y no en el "Ile de France". Como deseaba quedarme algunos días más en Nueva York, cambié de parecer y me embarqué en el último vapor. También Grace Moore había obtenido pasaje en el "París" y, al igual que yo, lo canceló y se embarcó en el "Ile de France".

Según cuenta la misma Grace Moore, también ella experimentó una profunda impresión, un presentimiento de que a bordo iba a ocurrir algo trascendental que cambiaría todo el curso de su existencia. Y cuando ese desconocido alto y gallardo le de-

(Continúa en la pág. 67).

Es una de las pocas actrices que ha conseguido combinar con éxito el triunfo profesional de actriz y cantante con el éxito en el matrimonio.
(Foto Columbia).

Kay Francis en su hogar

Si usted, amigo lector, es una de aquellas personas que creen que no se puede juzgar a nadie antes de saber cómo vive, penetremos en el hogar de Kay Francis para formarnos una opinión de su personalidad.

Ella ha residido desde la fecha de su llegada a Hollywood, hace siete años, en uno de los barrios más antiguos y casi diríamos tradicionalistas de la ciudad. No es Beverly Hills ni Bel Air, ni tampoco Brentwood. Su casa está en la calle De Longprée—una de las pocas cuyo nombre tiene algún significado. Fué así llamada en honor de Paul de Longprée, artista pintor oriundo de Hollywood, que ocupó durante muchos años un taller en dicha calle, el cual fué el punto de reunión de los artistas e intelectuales de la ciudad.

Antes de su traslado a esta casa, efectuado hace pocos meses, Kay había tenido otras dos residencias, pero siempre en la misma calle y ambas a una distancia de una cuadra de la actual. Le gusta por lo visto seguir en la misma vecindad y verse rodeada de caras conocidas.

—Soy como los gatos—dice,—me encanta la comodidad y ¿cómo puede uno sentirse confortable si uno pasa cambiando y tratando de adaptarse a caras nuevas y a ambientes extraños?

La casa de Kay es pequeña pero llena de encantos y personalidad. Al trasladarse hizo empapelar las piezas de nuevo, cambiar las cortinas y las alfombras, pero los muebles, piezas únicas estilo Sheraton y Hepplewhite, son los mismos que ha ido comprando personalmente y uno por uno, con el amor del verdadero coleccionista.

Las paredes del salón pintadas color marfil, la alfombra verde jade, el alegre fuego que crepita en la chimenea, parecen darle la bienvenida al visitante y del conjunto se desprende una sensación de alegre serenidad muy distinta, por cierto, de aquellas que emanan de los fríos interiores semejantes a salas de operación, tan comunes hoy día en todas partes.

Es un salón como puede verse muchos en los antiguos hogares americanos. Un salón que da la impresión de haber sido hecho para gente que sabe vivir y conversar.

El personal a su servicio se compone de Ida, su camarera desde hace ya largos años, y de un matrimonio que se reparte los quehaceres de cocina, jardín y garage.

La casa no tiene piscina, sala de juego ni biblioteca llena de ediciones originales. Kay tampoco posee yate, caballos de carrera ni Rolls Royce. Ford es la marca de su auto y con él está satisfecha, pues, dice: "si necesitara una vitrina para exhibirme, la compraría, pero no la colocaría sobre ruedas..."

Un auto sólo significa para ella un medio de locomoción.

Huye de las grandes fiestas y recepciones porque las aborrece: sin embargo, da una que otra a las perdidas, porque se siente obligada a ello. Le encanta ir a casa de sus amigos y recibirlos en la suya en comidas muy íntimas—nunca más de ocho invitados. Le gusta estar con sus amigos y con nadie más.

En la carrera histérica que se advierte hoy día en esa ciudad advenediza y *snob* por la supremacía social, es una verdadera satisfacción contar con alguien que no desee competir. Para Kay no sería difícil triunfar, pero ella estima que no vale la pena.

—Soy una estrella que no desempeña su papel,— dice sonriendo.— Desde mi regreso de Europa he ido una sola vez al Trocadero y ni una sola al Vendome. Durante los últimos años he atendido dos prémiéres.

Kay es comunicativa y excelente charladora, pero hay algo que ella siempre evita comentar y es todo lo relacionado con sus asuntos del corazón. Pero tratar de mantener en secreto las aventuras sentimentales de una estrella es tan difícil como apagar el ruido que produce una música militar. Por eso su romance con Dalmer Daves, el escritor de Warner Brothers, es un secreto de todos conocido.

Kay Francis es una de las actrices de Hollywood que vive su vida sinceramente y de acuerdo consigo misma. (Foto Warner).

Kay opina que a una casa sólo se le puede exigir confort y una atmósfera alegre y cordial. Todo lo demás, según ella, es vanidad. "Mis amigos me aceptan tal como soy y no tengo el menor deseo de impresionar a extraños..."

Desde su llegada a Hollywood, Kay ha tenido tres Fords... Aborrece la actitud "limousine" hacia la vida. En su niñez tenía por costumbre darle un nombre a todo ser viviente u objeto que la rodeaba, y aún hoy día la conserva. Así es como a su Ford lo llama "Conejo tercero", a su pareja de gatos, "Juanito y Juanita"; los peces de colores son "las vírgenes vestales" y el canario "Napoleón II".

No le gustan las alhajas, por eso no las usa; pero en la bóveda de un banco de Wall Street, tiene guardadas, lejos de las miradas indiscretas, un brillante y una esmeralda. Son recuerdos y símbolo de un amor que fué, cuya historia se mantiene en el más profundo secreto.

Su próxima película se titulará "Lovely Lady" y dudo que se pueda hallar un apodo más apropiado que este para designar a Kay Francis.

Chismografía HOLLYWOODENSE

Correspondencia de Chester Field.

INAUGURACION.— El Racket Club, cuyos dueños y organizadores son nuestros conocidos, Ralph Bellamy y Charles Farrell, ha sido inaugurado recientemente en Palm Springs, cerca de Hollywood. Dispone de cuatro canchas de tennis, de una buena piscina y de un "club house", cuyo bar, muy original, ha sido ideado por "Mitch" Leisen, el director de "Hands Across the Table".

La inauguración del club fué todo un éxito; Ralph Bellamy, Charles Farrell, Paul Lukas y John Mack Brown, hicieron varios matches de exhibición muy lucidos con conocidos profesionales de la raqueta. Entre los presentes estaban los más entusiastas tennistas de la colonia, empezando por: George Brent, Grace Moore, la Condesa di Frasso, Claire Trevor, George Bancroft Madge Evans, Kay Francis, Herbert Marshall, Una Merkel. Todos ellos aseguraron a los felices organizadores que harían de su club centro de las reuniones deportivas y festivas.

Los simpáticos organizadores están, pues, sumamente contentos...

ORIENTACION DE LA MODA.— Madge Evans, de regreso de Europa, ha vuelto a la vida burguesa y ordenada que lleva en su bungalow de Hollywood junto a su madre y su hermano.

A su paso por París visitó especialmente invitada, las nuevas colecciones y últimas creaciones de Molyneux, Schiaparelli y otros famosos modistos y quedó más convencida que nunca que prefiere las modas de Hollywood a todas las demás.

La firma Molineux tiene la particularidad de haber sido fundada y es aún hoy dirigida por el capitán Molineux, antiguo oficial del ejército británico.

En cuanto a Schiaparelli, su dueña, quien, según creo, es de nacionalidad italiana, tiene fama de ser una de las más entusiastas partidarias del régimen comunista que hay en París...

Ya que hablamos de elegancias y modas, agregaré que Adrián, el famoso modisto de la Metro-Goldwyn-Mayer, ha dicho que el uso de shorts y sweaters en público, tan común hasta hace poco, ha pasado de moda para no volver. Según él, esta moda era racional y respondería al deseo de las mujeres de sentirse confortables, pero fueron tantas las que usaron y abusaron de ella cuando no lo debían, que se vulgarizó y por lo mismo pasó de moda.

DOS ESCRITORES.— William S. Hart, el recordado actor cow-boy de la pantalla, acaba de escribir un libro sobre la vida en el Far West de otros tiempos. Se titula "The Law on Horseback and Others Stories".

Otro escritor es Erroll Flynn, el simpático galán irlandés. Ha escrito ya varios cuentos cortos que han sido publicados y un libro en el cual relata los peligros y aventuras de los pescadores de perlas de Oceanía, actividad que desarrolló, entre otras, en su corta, pero variada vida.

Su esposa, la actriz cinematográfica Lily Damita, que fué cortejada hace algunos años por el príncipe Luis Fernando de Prusia, hijo del ex Kronprinz de Alemania, dando motivo a muchos rumores de matrimonio, luce hoy día un precioso solitario, regalo de Erroll y traído por él de las minas del Africa del Sur.

EL HOMBRE DE LA SUERTE.— César Romero, el insinuante cubano de Nueva York, es un hombre afortunado por muchos conceptos. Su carrera en Hollywood, desde luego, ha sido rápida, feliz y provechosa y ahora con la partida a Londres de Cary Grant, éste le ha dejado el camino despejado frente a Betty Furness. Desgraciadamente para Betty, desde que César tuvo ocasión de conocer a Virginia Bruce en el set de Metropolitan, ambos parecen haber simpatizado mucho.

Virginia se divorció hace algún tiempo de John Gilbert, y como mis lectores recordarán, hizo su estreno en la pantalla en "Luces de la ciudad", la película de Chaplin.

Fiel compañero de todas sus andanzas, el magnífico perro de Claire Trevor sabe también de la admiración que se debe a su ama.
(Foto 20th Century-Fox).

Un grupo de alegres bailarinas en la película "El pasado vuelve". Entre ellas figuran Arline Judge, Kent Taylor y Wendy Barrie.
(Foto Paramount).

Dolores Calles, de una distinguida familia mejicana, figura en "La reina de la ruleta" y en la película viste galas que han estado en posesión de su familia por varias generaciones. Muestra en la fotografía dos doblones de oro, también reliquia de sus antepasados.
(Foto Artistas Unidos).

Esta escena representa el corredor de una casa que figura en la película de Marlene Dietrich, "Deseo". Vemos a la actriz en compañía de Gary Cooper, Frank Borzage y Ernst Lubitsch.
(Foto Paramount).

Amiga de los animales, Joan Bennett se entrega a la grata tarea de alimentar unos cuantos gatitos, en los intervalos de su trabajo en el set de su estudio.
(Foto Columbia).

POR QUE Joan CRAWFORD CASO CON Franchot TONE

De nuestro corresponsal Carl R. Mannings

La Joan Crawford de hace algunos años, tenía muy poca relación, emocionalmente, con la de hoy. Su fascinación ha aumentado... (Foto M-G-M).

JOAN CRAWFORD no se casó con Franchot Tone sólo por amor. Rara vez lo hacen las mujeres excepcionales del mundo. Siempre buscan algo más, como Joan.

A medio camino en su carrera, Joan Crawford se enamoró de Douglas Fairbanks, hijo. Fué el de ambos un amor vibrante y arrobador. Y estaba destinado a no durar mucho. Era demasiado concentrado y no podía ofrecerles verdadero contentamiento.

El amor tiene siempre un fin, a menos que la llama se alimente de combustible más consistente y substancial. Y así, el matrimonio de Joan y Douglas, por su misma intensidad, desde un comienzo estaba destinado al fracaso.

La Joan Crawford de hace algunos años tenía, emocionalmente, muy poca relación con la de hoy. Por aquel entonces era una niña de corazón ansioso, una niña a quien podía herirse fácilmente, cuya ambición principal, cuyo descontento de sí misma, cuya búsqueda de un algo intangible que no podía definir, era sólo un manto con el cual cubría la soledad espiritual que la acompañara desde la infancia. Era tan sensible como un sismógrafo.

Su vida recibió atenciones superficiales, y a medida que ganó fama y fortuna, la adulación cayó sobre ella; no sobre Joan, la mujer, sino sobre Joan, la estrella. Y así, continuó en su soledad, continuó siendo la niña sensitiva. Su primer matrimonio no le dió el cumplimiento de sus vagos sueños. Y cuando llegó el desenlace, trajo consigo la desilusión. El cinismo se unió en ella a la amargura.

Después, Joan comenzó a cambiar, imperceptiblemente al principio. Era evidente, en una disminución en sus modalidades hurañas que destruían su felicidad y hacían de ella un rompecabezas de encontradas emociones. Había considerado siempre su carrera a la luz del frío razonamiento; pero su vida, ¡nunca! No obstante, su nueva estabilidad no era una fase transitoria, sino una muestra del nuevo carácter que en ella se desarrollaba serena y tranquilamente una indicación de una novísima influencia. ¡Y esa influencia era la de Franchot Tone!

Franchot Tone le dió la serenidad y la comprensión que necesitaba. Aquí aparecen ambos a su regreso de Nueva York, donde celebraron su matrimonio. (Foto M-G-M).

Este muchacho reposado había llegado a su vida sin ser notado. Fué traído de las tablas neoyorquinas a trabajar junto a ella en "Vivamos hoy". Por aquella época, Joan sentíase muy desgraciada, y lo menos que deseaba era un actor sin experiencia ante la cámara durante períodos de inquietud y angustia personal. No obstante, cuando se conocieron, lo invitó a tomar té, cosa extraña en ella que intimaba con dificultad. Pero la quieta personalidad de Franchot Tone infiltraba en ella cierta paz.

Después, sobrevino su divorcio de Douglas Fairbanks. Desesperada, como se encontraba en aquellos días, la tranquila camaradería de Franchot era como un puerto en temporal. Comenzaron a verse con más frecuencia y pasaron muchas tardes en tranquila conversación, ante el fuego, en la biblioteca de Joan Crawford. A menudo, Franchot Tone le leía libros que a él interesaban, libros que siempre dejaban alguna enseñanza. La educación de Joan Crawford fué siempre discontinua. Franchot Tone, por su parte, era un intelectual, y su título universitario le capacitaba para enseñar filosofía. Joan lo escuchaba con interés, porque los comentarios de su amigo eran sensatos, pertinentes, vigorosos. Un nuevo mundo se abrió ante la actriz, un mundo inundado de serenidad. Se estimaron mucho antes de amarse.

A la sazón, Joan no sentía necesidad de amor; en cambio, hacíale falta comprensión, consideración y amistad. Franchot Tone le ofrecía todo eso. Fué un impulso para la tranquila, pensativa y filosófica Joan Crawford. La mente reposada y segura del muchacho, estimulaba la de Joan. Y le respetaba por sus conocimientos, por su experiencia, por el ambiente en que había vivido. Y así nació la amistad entre ambos, basada, ante todo, en la congenialidad, en la unidad entre dos espíritus similares. Y así consiguieron una singular felicidad.

Pero todavía no existía el amor entre ellos. Joan se expresaba con vehemencia sobre el matrimonio declarando que jamás volvería a casarse. No podía confiarse en el amor. A ella la había traicionado. Sólo la amistad era algo seguro. ¿Y qué posibilidades de éxito tenía un matrimonio en Hollywood?

Sin darse cuenta, ambos sentaban las bases de su matrimonio. ¡Joan era feliz por primera vez en muchos meses! Había

(Continúa en la pág. 67).

LA VIDA TREPIDANTE Y LA MUERTE MISTERIOSA DE THELMA TODD

THELMA TODD, la mujer, más alegre de Hollywood, acaba de morir en obscuras circunstancias, en su garage, al volante de su auto, al regresar de una alegre fiesta pasada entre sus amistades. Sin duda alguna, jamás sabremos la verdad sobre su muerte — si fué accidental o un crimen—, y las explicaciones que se terminarán por dar serán tanto más falsas, cuanto que esta persona de carácter tan independiente, excitaba los celos más bajos y más diversos y tenía muchos enemigos.

Sabido es que en Hollywood no existe el derecho de tener una vida privada y que la desidia puritana ha envalentonado a los **gangsters** para la organización del chantage y el secuestro. Los más grandes diarios se prestan a dar a conocer interioridades que debieran permanecer en silencio y la opinión pública, por hipocresía, tiende siempre a tomar partido contra la víctima de un escándalo, aun cuando ese escándalo hubiera sido fabricado en todas sus partes por los especialistas. Los artistas de cine, que por los mismos gajes de su profesión no llevan una existencia tranquila y que, a veces, ganan enormes salarios, siempre han sido amenazados por bandidos de toda especie.

Recordemos el proceso en que fué envuelto Carlos Chaplin por su esposa Lita Grey, porque ésta pretendía que Chaplin no era digno de educar sus hijos. Carlos Chaplin casi se arruinó totalmente y quedó abatido por ese asunto planeado por los financistas ambiciosos a cuyo cargo estaban los procedimientos del divorcio.

Recordemos las caídas súbitas de los artistas amados por el público (Dorothy Mackaill, Mary Duncan).

Pensemos en la vida infernal que deben llevar ciertas actrices cuyo salario, casi en su totalidad, es absorbido por alguna persona que tiene en su poder una fotografía o una carta comprometedora. Sin necesidad de insistir en esas historias, conviene recordar que Joan Crawford, durante muchos años, se ha visto asediada y obsedida por amenazas que recibía sin cesar, amenazas de muerte o de secuestro. Y Marlene Dietrich, durante largo tiempo ha debido hacer custodiar su hija por la policía, contra bandidos que varias veces habían intentado raptarla. ¿Y Mae West no se compró un automóvil blindado para evitar un secuestro?

Thelma Todd ha pagado con la vida su excesivo amor a la libertad.

Hace diez años, en un apacible pueblito de Massachussetts, una bella niña rubia soñaba bajo el porche de la vieja mansión de sus padres. Sus ojos azul claro contemplaban el cielo tachonado de estrellas y querían adivinar, más allá del sombrío horizonte, las luces de la metrópoli. ¡Nueva York! ¡Vivir en Nueva York! Esa era la ambición de esta encantadora maestrita. Cada mañana se desvanecía su sueño al llegar al colegio y sentarse ante su escritorio, como gacela encerrada en una jaula. Thelma, vibrante de juventud, era hermosa ya y tenía una sonrisa chispeante, tez de leche y cuerpo gracioso y ágil.

Por lo demás, hacía aprender a leer conscientemente a los pequeños lugareños, pero no por eso sus discípulos antiguos dejan de recordar los rasgos espirituales de Thelma que después hicieron la delicia de todos cuantos se le acercaran.

Thelma, en su escuela, esperaba la ocasión. Y aprovechó la primera que se le presentó: un concurso cinematográfico, cuyos ganadores serían contratados por los estudios de Long Island, en Nueva York.

Thelma figuró entre las agraciadas y, en Long Island, la pequeña provinciana se transformó, poco a poco, para comenzar a ser la belleza detonante que todos conocimos. Después de haber trabajo durante algunos meses y de recibir en seguida un pequeño papel en una película, "Juventud fascinadora", fué enviada a Hollywood. Iba invadida de júbilo al subir al tren, pero sus desdichas comenzaron apenas llegó a California. En la ciudad del cine donde brilla la gloria, no se presta atención más que a las celebridades; Thelma desapareció entre la multitud y si no sucumbió a la desesperanza, debióse únicamente a su inagotable fondo de alegría y exuberancia. Rodeada de personas a quienes no conocía y hacia las cuales no experimentaba simpatía, conoció la tristeza de la soledad. Comprendió sin tardanza que para salir de la sombra era preciso ir de humillación en humillación. Thelma se rebeló.

A pesar de haber amado tanto la alegría y el placer, Thelma guardó siempre su dignidad y jamás consintió en ser ni la cómplice ni la víctima de una bajeza. Thelma, que no casó jamás, tenía en Hollywood una reputación en la cual entraba por mucho la difamación. Y así fué como la bella Thelma, a poco de llegar a Hollywood, fué inscrita en la **lista negra**, que circula secretamente de estudio en estudio y muy pronto no pudo encontrar ni siquiera el más insignificante trabajo.

Después de algunos días de angustias, hizo frente a los acontecimientos, gastó el dinero que le restaba en trajes lujosos y se mostró en todos los centros de moda en compañía de quien le parecía. Su despliante llamó la atención y un buen día Hal Roach, no comprendiendo por qué se le privaba de la ayuda de esta joven, la contrató para filmar algunos sketches. Poco después, Thelma pasó a la First National y ya su nombre fué borrado de la lista negra: se reconoció su talento, sin preocuparse de otras consideraciones. Por lo demás, Thelma Todd jamás firmó contrato alguno y no trabajaba sino para sus amigos o para personas a quienes estimaba. Su gracia, su elegancia y su belleza exuberante la hicieron a menudo ser escogida por astros cómicos: así, los hermanos Marx la tomaron de partenaire en "Monkey Business" y en "Horse Feathers"; más tarde, Wheeler y Woolsey se aseguraron su concurso en "Hips, hips, hooray". Por fin, todo el mundo la admiró en "Fra Diávolo", en compañía de Laurel y Hardy.

Después de algún tiempo, Thelma Todd trató de libertarse del trabajo cinematográfico; había adquirido un albergue donde hacía trabajar a los artistas de cine (artistas o técnicos) desocupados. Dícese que ese establecimiento, que escapaba al control de los **racketeers**, interrumpía su negocio y por eso se han desembarazado de su graciosa propietaria. Dícese, también, que ocurrían cosas extrañas en el albergue y que el culpable fué Roland West, enamorado de la actriz y celoso de sus demás amigos; pero esos no son más que falsos rumores. La hipótesis que hay que descartar, ante todo, es la de la muerte de Thelma Todd causada por las drogas. Una íntima amiga de la actriz ha declarado que Thelma detestaba no sólo las drogas, sino también el alcohol. Y la mayor ambición de esta hermosa mujer era alejarse de Hollywood, lugar que detestaba desde hacía muchos años. Si abrió ese albergue, fué porque todavía pensaba en dedicarse al teatro. De ahí surgió el mal.

La alegre Thelma Todd no pudo alejarse del estudio cinematográfico con tanta facilidad como se alejara de su colegio. Fatalista, ¿no contaba demasiado a menudo con la casualidad? Le faltó la ocasión y, a la postre, la fatalidad estuvo contra ella.

Thelma Todd era una de las mujeres más bellas y más alegres de Hollywood.

(Foto Hal Roach).

Desde su salida del colegio de Massachussetts, donde desempeñaba funciones de maestra, Thelma Todd encontró en Hollywood la tragedia.

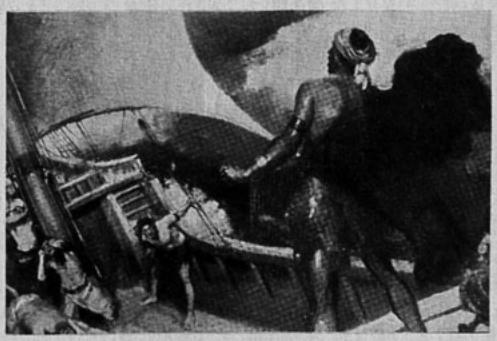
(Foto Paramount).

SELIKA, REINA Y ESCLAVA DE LA AFRICANA

En una sesión del Consejo Real, en Lisboa se anuncia la pérdida del gran explorador *Díaz* con todos sus acompañantes, entre los que se encuentra *Vasco de Gama*, comprometido en matrimonio con *Inés*, la hija de *Don Diego*, uno de los miembros más importantes del Consejo. Ya que se da por muerto a *Vasco de Gama*, *Don Diego* considera que su hija debería casarse con *Don Pedro*, el presidente del Consejo. Se recibe la noticia de la llegada de los tres únicos supervivientes del naufragio, que resultan ser *Vasco de Gama* y dos esclavos. Todos se quedan sorprendidos al ver a *Vasco de Gama*, que, impávido ante los peligros que ha pasado, pide al Consejo que se le haga jefe de una expedición para descubrir una tierra que él insiste existe más allá del Africa conocida. Como prueba de su teoría, presenta a dos esclavos que consigo ha traído, *Selika* y *Nelusko*. Aunque para los portugueses estos dos personajes son meramente dos indígenas de aquella extraña tierra, *Selika*, es en verdad reina, y los dos prisioneros contestan a sus opresores en una forma fría y arrogante.

Vasco de Gama se retira, dejando al Consejo que estudie el plan. *Don Pedro*, que ama a *Inés*, urde la manera de apoderarse de un mapa valioso que hay entre los documentos de *Vasco de Gama*, y persuade al Consejo a que rechace los planes del joven explorador, que maliciosamente considera fútiles. Al enterarse *Vasco de Gama* de la injusta e inesperada decisión del Consejo, insulta a ese augusto grupo, acusándolo de ignorancia crasa y de acentuado prejuicio. La actitud de *Vasco de Gama* favorece a *Don Pedro*, pues valiéndose de ella logra que el explorador sea arrojado en la prisión.

Vasco de Gama duerme sobre un banco, mientras *Selika* lo contempla y protege de la daga del celoso *Nelusko*, que ha adivinado el amor que ella siente por el explorador. Al despertar *Vasco de Gama*, *Selika* le confiesa su amor, aunque ella sabe muy bien que él está enamorado de *Inés*, mostrándole en un mapa un pasaje secreto, conocido solamente por ella y por *Nelusko*, que conduce al extraño país que *Vasco* desea explorar. Lleno de alegría por la esperanza de encontrar su anhelada tierra y subyugado por los encantos de la belleza cautivadora de *Selika*, la abraza apasionadamente. El éxtasis de estos nuevos amantes se ve interrumpido con la entrada inesperada de *Don Pedro* e *Inés*. Esta había oído rumores de que *Vasco* se había enamorado de la esclava, y la escena que ella misma presencia la convence de que los rumores son fundados. *Vasco* siente remordimientos al volver a ver a su antigua amada, la que, entregándole un documento que para él significa la libertad, lo deja sin esperar explicaciones de *Vasco*, que la llama diciéndole que sus sospechas son infundadas, y que, como prueba, le entregará los dos esclavos que trajo de Africa. Pero sus protestas de fidelidad son inútiles, pues *Inés* ha comprado la libertad de *Vasco* a costa de su involuntario casamiento con *Don Pedro*, y éste se ha hecho nombrar caudillo de la expedición que buscará la tierra descrita por *Vasco de Gama*. *Selika* lamenta la forma en que *Vasco* la trata, mientras *Nelusko* se deleita en preparar su venganza. *Vasco*, derrotado en su amor y en sus ambiciones, se desploma con el espíritu agobiado.



La balada de Nelusko.

"LA AFRICANA" es una ópera en cinco actos, original de Jacobo Meyerbeer, con libreto de Scribe, cuya acción se desarrolla en Portugal en el siglo XVI. Fué estrenada en la "Académie" de París el 28 de abril de 1865. Hay que advertir que, aun cuando la ópera se titula "La Africana", la reina SELIKA es una india. En el mundo de la ópera, detalles como éstos son de poca monta.

Aunque "Los Hugonotes" es la ópera aceptada generalmente hoy día como la obra maestra de Meyerbeer, el propio compositor asignó ese lugar a "La Africana" y sabiéndose el interés que había puesto en esta obra, el día de su estreno existía verdadera curiosidad pública. La concepción de la ópera data del período entre los años de 1838 y 43, el mismo gran período que vió el surgimiento de 'Los Hugonotes".

Meyerbeer abandonó por largo tiempo "La Africana" y cuando se volvió a interesar por ella, le fué necesario revisar detenidamente el argumento, alterándolo varias veces. Trabajó en ella con ahinco, hasta cerca de su muerte, en 1864. Al fin, en 1863 anunció que estaba terminada y la obra se puso en ensayo, pero todavía el compositor la revisó y modificó la partitura, hasta que le sorprendió la muerte y sólo un año más tarde se estrenó la ópera. Aun cuando es ópera francesa, se canta por lo general en italiano, y en ella hizo su debut la Tetrazzini, en la ciudad de Florencia, a los dieciséis años. La ópera se había anunciado profusamente y el teatro estaba concurridísimo. Poco antes de comenzar la función, el empresario se presentó al público a anunciar una indisposición repentina de la soprano que debía interpretar el papel de INES. La Tetrazzini que se hallaba entre los espectadores, se puso de pie y se ofreció a cantar esa parte. Tuvo gran éxito.

Nelusko, escogido como timonel de la embarcación que conduce a *Don Pedro*, está determinado a hacer naufragar la nave exploradora. Siendo el timonel, le es cosa fácil dirigir la embarcación hacia las rocas que él conoce. Viéndose favorecido en su diabólica intención por un terrible huracán, pide a los marineros estar alertas, seguir siempre al norte y todo está perdido. De este modo conducirá la embarcación a su desastre.

Nelusko es uno de los caracteres más bien delineados del drama y Meyerbeer le ha asignado números de los más bellos de la obra. La tempestad se avecina velozmente, el viento empieza a hacer crujir los mástiles y las velas de la embarcación; las olas continúan aumentando en proporciones y con furia amenazante lamen los costados de la nave. En el infinito las negras nubes parecen monstruos de indescriptible carácter.

Vasco de Gama, que por su propia cuenta ha equipado una embarcación, se aproxima a la nave de *Don Pedro*, para prevenirle del peligro que le amenaza al curso que siguen. *Don Pedro* lo acusa de haber venido sólo tras de *Inés*, la que se encuentra también a bordo, y ordena que sea puesto en grillos y ejecutado, pero antes de que se logren cumplir sus órdenes, el barco se estrella contra las rocas. Una tribu de indios, a los cuales *Nelusko* ha hecho señales secretamente, asalta la embarcación de *Don Pedro*, asesinando sanguinariamente a la mayor parte de los ocupantes, y los pocos que quedan son hechos prisioneros. La acción se traslada a un palacio indio.

En medio de una escena de gran lujo y de una ostentación semibarbárica *Selika* vuelve a ocupar su trono. En el ballete indio y en la escena de la coronación de *Selika* que aquí tienen lugar, Meyerbeer demuestra sus profundos conocimientos de los efectos teatrales, pues esta parte de la obra es de lo más bello que hay en efectos escénicos entre las óperas.

Vasco, que fué uno de los pocos que quedaron con vida en la terrible matanza mandada por *Nelusko*, contempla ensimismado el panorama exótico y brillante de este paraíso tropical, la extraña tierra india que tanto había soñado descubrir.

Se presenta una muchedumbre amenazante pidiendo la muerte del extranjero. *Vasco* ha estado tan ensimismado en sus reflexiones que no se da cuenta de aquellas amenazas.

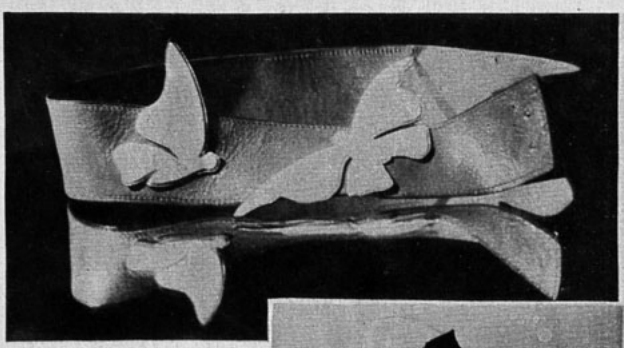
Y al volver de su embeleso implora que al menos Europa y su patria sepan que *Vasco* vencedor perdió la vida al precio de un eterno honor. A pesar de sus súplicas el pueblo pide la muerte del intrépido navegante, y en ese momento de prueba, *Selika*, para salvarle la vida, declara que él es su esposo. El mismo *Nelusko*, deseoso de hacer feliz a *Selika* y aun a costa de su más amargo dolor, afirma que él mismo fué testigo de la ceremonia nupcial cuando estaban prisioneros en Portugal. El sacerdote ordena que *Selika* y *Vasco* sean vueltos a casar de acuerdo con las ceremonias del pueblo. Esta determinación del sacerdote desespera a *Nelusko*, no pudiendo resistir aquel golpe tan terrible. Se imagina la felicidad que debiera haber sido suya; tal pensamiento conturba su mente, y pide en voz alta a los cielos que lo aniquile un rayo antes que vivir y tener que soportar tan terrible agonía.

Vasco se ha resignado a ser esposo fiel para *Selika*, pero a lo lejos se oye la voz de *Inés*, salvada milagrosamente también del naufragio, y *Vasco* comprende que en su corazón todavía arde la llama del amor por *Inés*. Y se marcha con ella a su patria.

En un promontorio que mira hacia el mar hay un árbol de manzanilla. Bajo su sombra *Selika* mira con tristeza la embarcación que se lleva a *Vasco* y a *Inés*; al perderse la nave en el horizonte, toma unas flores de aquel árbol y aspira su mortal perfume. *Nelusko* llega en busca de *Selika*. Demasiado tarde. *Selika* muere a los pies de *Nelusko*, y éste, no encontrando más aliciente en la vida, aspira también el fatal perfume de aquellas mismas flores, y cae desplomado sin vida junto al cuerpo de la mujer que tanto venerara.

Así termina esta ópera que lleva a la escena aliento primitivo y aroma de selvas americanas. Los pasajes en que se canta la exuberancia en el sentimiento, está perfectamente de acuerdo con el temperamento apasionado de los personajes y si bien la realidad histórica no ha sido tomada en cuenta, hay que hacer notar que se trata de una obra de imaginación, en la cual, para darle mayor interés, se ha dado nombre de personajes conocidos y se han incluido algunos hechos históricos verídicos. No es, pues, una obra documental y no tiene por qué ceñirse a la realidad. Basta con que Meyerbeer haya conseguido su propósito de hacer arte y arte como raras veces se encuentra en los motivos musicales de las óperas.

Los más grandes cantantes han aspirado a desempeñar los principales papeles de "La Africana" y sobre todo el personaje de Nelusko es el que ofrece mayores posibilidades al cantante, con esa bellísima pieza llamada "Canción de Nelusko".



LOS ACCESORIOS QUE DAN RELIEVE A LA TOILETTE FEMENINA

UN hermoso cinturón de cuero marrón adornado por un par de mariposas en cuero beige, modelo de Marcel Rochas, de un gusto verdaderamente distinguido.

Un cinturón verdaderamente novedoso es este que luce ahora en el traje de espeso lino crudo. Como novedad, luce un par de rosetones de metal que se destacan en el delantero.

El vestido de lino se completa con un chaleco y echarpe de tricot que dibuja un tweed en crudo y marino.

Un par de curiosos guantes de cuero forrados, que hacen juego con los prendedores que lucen curiosos diseños inspirados en los deportes.

UNA HERMOSA *Silueta*

NIRVANA

LAS FAJAS Y SOSTEN-SENOS QUE DAN LA MEJOR LINEA ESCULTURAL Y LA MAYOR COMODIDAD.

AHUMADA 323.
AHUMADA 55.

FABRICA: SAN PABLO 1280.

2

NOCHES DE VERANO

4

3

1.—Lanvin.—Vestido de muselina de seda color macilla, que se mantiene en el cuello, talle y mangas por medio de recogidos abullonados; va sobre un fondo de satén blanco, de escote subido.

Túnica de muselina azul cielo que se termina con una banda de lama de plata pespuntada verticalmente; la misma tela se emplea para el cinturón y boca de las mangas.

2.—Sobre el ceñido traje de satén negro, se destaca el abrigo suelto de falla blanca de canesú abullonado. La vuelta dibuja una bonita chorrera.

3.—Alix. — Vestido de noche en muselina de seda blanca, con echarpe de color.

4.—Modelo de Martial y Armand. — Vestido de gran fiesta con cola. Cuerpo muy alto por delante con un lazo grande. Trabajo de frunces en el cuerpo y en las caderas.

1. — GERMANA BAILLY — Vestido de satén rayonne negro. Las mangas son de tul bordado con felpilla azulino.

2. — SCHIAPARELLI. — Traje sastre en cotelé Phoenix, tela de rayonne de Bianchini Perier.

3. — ALEX MAGNY. — La joven artista Elena Robert luce este modelo de Alix Magny, en crespón blanco de la casa Sadea.

4. — DANELLE. — La baronesa V. de Steiger luce en una fiesta organizada por la duquesa de Broglie, este encantador vestido de tafetán negro.

A LA HORA DEL TE

4

3

UNA MUJER A LA MODA USA...

...durante el día un tailleur de lino: la falda de color gris claro puntillada de marino y la chaqueta marino puntillada de gris; al escote, chorrera de organdí.

...a la hora de los deportes, como espectadora de un partido de tennis, un tailleur de lino: la falda de color herrumbre, la chaqueta cruzada con cuatro botones en lino de color beige, blusa de organdí y guantes en tono blanco.

...a la hora del cocktail, zapatos de cuero charolado, muy escotados que ajustan al tobillo por medio de una correa del mismo material, forma sentadora y que jamás pasa...

...a la hora del baile sandalias de la misma tela del vestido, talón y puntilla de lama de plata.

...para el día, en la calle o la playa, sombreritos de fieltro de ala mediana que adoptan la forma de canotier, bretón o la suelta horma de hombre, gacha adelante, con un profundo pliegue en la copa.

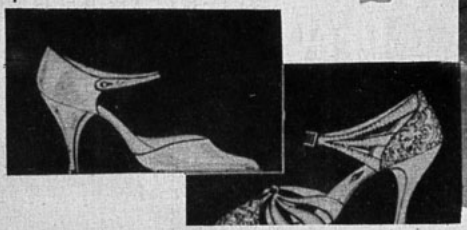
...como complemento indispensable de la coquetería, flores en el talle, que se destacan sobre el ancho cinturón de falla, alegrando el sencillo vestido de noche de falla celeste.

1. — Para la mañana, sentador y juvenil vestido de tweed de seda cuadriculado marrón y beige, corbata de piqué blanco, cinturón marrón en gamuza.

2. — Sobre el vestido negro se destaca la suelta chaqueta de moaré rosa y negro, componiendo una elegante toilette de tarde.

3. — Bonito vestido de tarde en espumilla estampada marino y rosa; se completa con una chaquetilla de la

EL IMPRIMÉ PARA TODAS LAS HORAS



misma tela y una lazada de los dos colores adorna el talle.

4. — Para el diario, encantador modelo de seda opaca, cuadriculada de verde y blanco; el corpiño kimono tiene un corte curioso.

TRAJE SASTRE DE VERANO

Los "tailleurs" de verano, en un solo color, a lunares o floreados, se ven lindos con blusas de encaje, de lencería o de organdí de seda. Cuando son oscuros, se llevan con blusas blancas o de color rosa; si son claros, las blusas deben ser oscuras.

Las chaquetas claras pueden hacerse en piqué, en shantung natural, en tweed de lino color crudo, en tela de hilo celeste. A pesar de su aspecto refinado son extremadamente prácticas en un guardarropa de verano; en efecto, puede llevarse tan bien con vestidos como con faldas, y armonizar con el café, el azul marino y el negro, como también con un tono claro que haga juego. El conjusto de grueso crepe de color claro, compuesto de un traje muy abierto, sin espalda algunas veces, y una chaqueta igual, es también una excelente combinación, aunque conviene solamente para los días de pleno verano. Para la mañana resultará muy práctico un trajecito oscuro, de clásico corte, abierto sobre una pechera blanca, y completado con accesorios blancos.

A propósito de accesorios: las nuevas carteras son más altas: se las sujeta con una o dos bridas. En cuanto al calzado la sandalia de antílope o de gamuza, de un solo color, liviana y suave, de tacón medio, auna la corrección necesaria en la ciudad y el confort indispensable en el verano.

SENCILLEZ

LA sencillez y la armonía de líneas y de colores representan la verdadera elegancia, la que es más difícil de realizar porque para ello se necesita ciencia.

Usar modelos "de efecto" que se hacen notar por una excentricidad cualquiera, es cosa fácil y que puede conmover a los profanos solamente. Los iniciados admiran siempre la creación de apariencia modesta; pero que demuestra su clase en el corte o en ciertos detalles que sólo se revelan al análisis.

La elegancia de las chilenas está hecha de esto y de aquí su éxito de discreción y de chic.

Alguien dijo una vez estas palabras muy justas: "El oropel no es chileno".

Es verdad. Nunca pecamos por la necesidad de hacernos notar; pero sabemos seducir por un no se qué de delicado y de encantador que es la distinción.

En la nueva moda de la estación tenemos una serie de trajecitos deliciosos en hermosas telas y que muestran la cualidad de la sencillez y de la armonía en la unión de los colores y los detalles. Nada de efectos que causen sensación, sino acordes que son una gracia y un placer para los ojos.

Algunos modelistas se muestran excéntricos; pero es por espíritu de demostración y nos-

LOS DETALLES DE UN GUSTO REFINADO

UNA MODA QUE VUELVE.—EL ENCAJE COMO ADORNO DE LOS TRAJES ELEGANTES

La moda siempre caprichosa, ha hecho revivir la moda del encaje para los vestidos elegantes. Los trajes de tarde negros, en marrocain o satén se aclaran y cobran un aire de juventud con toques de macramé o encajes de Irlanda.

Otros detalles que contribuyen al refinamiento de los vestidos es el bordado en soutache o de perlas que ponen una nota de distinción en los modelos que cobran así un aire de personalidad y elegancia.

otras sabemos sacar después de sus creaciones la quintaesencia que se convierte en seducción una vez realizada.

Siguiendo la moda en sus innovaciones más notables es posible permanecer en el límite de la sencillez.

Una mujer elegante sabrá escoger, entre las creaciones más atrevidas y más llamativas, lo que le sienta, lo que responde a su tipo y a su fisonomía.

La verdadera delicadeza femenina no se detiene en la superficie: se manifiesta, sobre todo, en la ropa interior, en los detalles que son el secreto personal. La lencería, la ropa interior, los deshabillés, son los puntos más sensibles de la distinción.

La moda en la lencería cambia tan rápidamente, tan frecuentemente como la otra, a la que sigue con fidelidad.

Actualmente asistimos a una evolución de líneas. Los modelos recuerdan el estilo Directorio: la misma silueta dibujando el cuerpo, dejando libre el talle, marcando el busto y dando la amplitud después, a partir de las rodillas. Los corpiños realzan la garganta y la hacen valer, cuando hasta hace poco había que ignorarla.

Las caderas también tienen derecho a la existencia.

El color que vuelve a gustar es el rosa, en toda su linda y nutrida gama, enriquecida con las incrustaciones de encajes antiguos y trabajos de mano que hacen más refinadas las creaciones.

Solange

La característica primordial del estío es la riqueza extraordinaria de matices que esta estación presenta. La luz deslumbradora actúa sobre la naturaleza toda y la reviste de sus más ricos atributos. Junto a la blancura de una flor, el verano, enamorado de los contrastes, coloca los tonos obscuros de la piedra o el celeste brillante del cielo. La juvenil estación no teme utilizar los colores más brillantes y fuertes de su paleta; una verdadera orgía de colores se brinda ante los ojos del veraneante, y en medio de ella, como un fruto aún más hermoso, surge, policroma y luciente, la silueta femenina.

Revelaciones de Mrs. Brummel

SIN DUDA, las veladas en los grandes salones de nuestros balnearios y puntos de veraneo, constituirán una "verdadera visión de encantamiento", provocada por el desfile de los modelos creados por los grandes modistos para la estación estival, delineados con una verdadera intuición de la gracia romántica, del gracejo, de la ligereza femenina en el andar y de la delicada sugestión de la juvenil frescura.

Los organdíes de sedas estampadas y los plumetis, los piqués suaves, las telas frescas — lisas o estampadas — el tul, etcétera, han sido tratados por los modistos con rara habilidad.

Me detendré, pues, sobre los que me han impresionado más favorablemente, con la anticipada seguridad de su mayor aceptación.

Los modelos que Heim ha estudiado especialmente para esta época, impresionan con su encanto seductor y su definición de carácter. Están exclusivamente confeccionados en telas estampadas, a dos colores, y haciendo resaltar el capricho de los dibujos grandes "ramajes" de coloración negra, azul-violeta, verde-esmeralda, etcétera, sobre fondo blanco.

Se componen — en la mayoría de sus variedades — de polleras, cuya amplitud se inicia en las caderas. Lucen a veces una capa corta, ambas prendas en tela estampada. El corselete, que es de terciopelo mate de un tono vivo, presenta la espalda con exagerada desnudez.

Llama también la atención un modelo en tela estampada, negro y blanco, con el cuerpo azul-rey; otro, igualmente negro y blanco con el cuerpo naranja. Cuadra muy bien a la originalidad de su confección el título de "Pirata" con que se les ha definido.

Worth impresiona delicadamente con la exquisitez de sus modelos de estilo, confeccionados en organdí de seda, y entre los cuales ha despertado poderosamente la curiosidad un modelo en organdí de seda negro salpicado de enormes flores blancas, y cuyo escote — estilo "Segundo Imperio" — descubriendo los hombros, está subrayado por una cinta de piel de cabritilla verde-vivo, muy flexible, drapeada, y terminando en una cocarda plegada a cada lado del delantero.

Otros modelos están confeccionados en organdí marino estrellado de blanco o en taffetas gris-pálido y estampados de caprichosos pájaros con copetes de cardenales, de capuchinos, o con amapolas, colocadas coquetamente en el escote.

Encantadora la tela que Robert Piguet ha empleado para sus modelos de vestidos de tarde: una especie de "organza-plumetis" blanco. Ha llamado mucho la atención — diseñado sobre la tela que comento — un vestido "capuchino", recto en su parte delantera, ensanchado y alargado atrás, por medio de gruesos godets formando cola; en el cuerpo, un motivo de crepe verde, en caracol, forma la cintura — bien al talle — y sobre la que se coloca un caprichoso conjunto de diminutas frutitas.

En este mismo organdí-plumetis blanco está confeccionada la "toilette" Rosa de Viena; el escote, "Segundo Imperio", está subrayado por una cinta de chantilly negro, dentado; la pollera, muy amplia, está formada por tres volados, también de chantilly negro.

En una gran variedad de modelos de organdí de seda, lisos, de color verde-lechuga, rosa-caramelo, amarillo, etcétera, se observan estos adornos en chantilly negro, de un efecto indiscutiblemente feliz.

Llévanse estos vestidos con boleros cortos, de mangas cortas también, pero muy amplias.

Lucien Lelong ha confeccionado modelos en ancha puntilla de organdí, colocada sobre un fondo rosa pálido.

Lucile Paray ha creado el más encantador de los vestidos en organdí de seda blanco, con hilera de flores estampadas horizontalmente, en tono pastel, muy fresco, y delicadas líneas de hilos de plata.

Del mismo modo, Molyneux ha seleccionado muy delicadas telas de organza de seda, presentando uno de sus modelos en color rosa pálido con flores estampadas — en todos los tonos del coral — e interviniendo en el tejido de las telas el entrelazamiento de hilos de plata. Otro modelo — en esta misma tela — con cuerpo muy ajustado y pollera de marcada amplitud complementada con una guirnalda de flores recortadas del mismo organdí de seda.

—¿Qué debe llevarse sobre estos vestidos?—interrogarán mis gentiles lectoras.

Anticipo la respuesta: o bien el bolero corto con mangas ahuecadas, confeccionado en la misma tela, o bien una capa corta, de plumas, participando de la delicada coloración azul-pajizo, sobre vestido de organdí de seda rosa. Esta reseña corresponde a la elegante sugestión de Robert Piguet.

Simplemente soberbio otro modelo de creación Worth: una capa de plumas de cisne, blanca, reproduciendo pintadas las flores del vestido.

Es indudable que puede recomendarse también, para las "toilettes" de noche, las telas lisas o el piqué d'albene. Habrán de resultar de rigurosa moda. Schiaparelli confecciona modelos en tela de hilo blanca, con delicados motivos de flores silvestres; otros, en telas de algodón con flores estampadas. La confección de estos vestidos es en extremo caprichosa, siendo la característica sobresaliente el exagerado fruncido en el talle y cuello, respectivamente (a lo Botticelli).

De notable elegancia es un modelo de Lucien Lelong, en grueso piqué blanco con flores silvestres estampadas y sobresaliendo el elegante detalle de una cinta de ciré roja en la cintura.

Heim presenta un vestido en tela de hilo — con rayas verdes, rosa y gris pálido — con amplio cinturón en terciopelo gris.

Presenta también otro en tela de hilo azul miosotis, con pollera de estilo y, apareciendo debajo de ésta, otra, extremadamente estrecha. En la cintura, un ancho cinturón de terciopelo lila.

Vera Borea lleva un modelo de refinado gusto, en piqué blanco, cuello Claudine, mangones y pollera en forma; sobre el pecho — artísticamente colocados — tres delicados ramitos de porcelana, formando conjunto, y que constituyen todo el adorno del vestido.

Muy a mi pesar tendré que suspender la descripción de los modelos de estilo — larguísima de enumerar por la variedad de las seductoras sugestiones — para dedicar algunos párrafos a la presentación de los vestidos de playa.

Entre esta última variedad resulta muy interesante la colección de Heim.

Los detalles insinuados por esta casa y que tuvieron tan destacado éxito durante la temporada pasada, han vuelto a surgir con relieves propios. Su corte, de perfeccionada variedad, puede responder a las exigencias más refinadas.

Posiblemente no se confeccionarán este año en exóticos algodones, pero sí lo serán en jersey de lana estampado, o en terciopelo de seda, tela que por su especial apresto resulta muy resistente a la acción destructora del agua de mar. Participa, además, de la ventaja de formar un conjunto encantador, por su evidente contraste con el color de la piel.

Pero donde ha de culminar el éxito de la casa Heim ha de ser al presentar la creación de su "diapheas", novedad casi sensacional...

Es el "diapheas" un volle extremadamente espeso, estriado, de seda natural, y que fuera confeccionado en Lyón bajo la se-

(Continúa en la pág. 67).

Hacia la Belleza

Baños de sol por el doctor Jean Andit

SEGURAMENTE las lectoras se proponen usar en grande de los baños de sol.

El año pasado habrán padecido algunas decepciones, pequeñas por cierto; pero como las contrariedades no se toletan durante las vacaciones, les habrán parecido enormes. Por lo demás, como saben que la ciencia encuentra todos los días nuevas formas de satisfacer sus caprichos, estoy seguro de que reclamarán los medios de realizarlos.

Helos, pues, aquí:

LAS CAUSAS DE LA PIGMENTACION

¿Por qué las epidermis no reaccionan todas de la misma manera a los rayos del sol?

Porque la pigmentación refleja nuestro equilibrio nervioso y glandular y no es, como se cree equivocadamente, una manifestación puramente externa. La piel encierra células especiales — las células pigmentarias, — capaces de contraerse para retener el pigmento que albergan, o de dilatarse para permitirle aflorar a las capas superficiales. Cuando las células están contraídas, la piel está blanca, y cuando se distienden, la piel se ennegrece. Esta curiosa propiedad está regida por los hormones en estrecha vinculación con nuestro sistema nervioso vegetativo (vagosimpático). Para simplificar, recuerden solamente que el simpático y la glándula suprarrenal producen una contracción de las glándulas pigmentarias, mientras que sus contrarios, el parasimpatico — o vago — y la hipófisis, provocan su dilatación.

De esta manera se explicarán muchas cosas. Si la piel se resiste a ennegrecer, es que el sistema nerviosovegetativo padece de una gran dilatación del simpático.

Por el contrario, si tiene tendencia a quemarse rápidamente, o si son morenas por naturaleza, es que son vagotónicas, que la glándula suprarrenal es deficiente, o que la hipófisis elabora demasiados hormones.

—"Entonces no tengo más que cambiar de temperamento para mudar de color", dirán ustedes.

—Efectivamente, es casi exacto, pero les recomiendo que no hagan la experiencia.

En teoría, para ser blanca basta con tomar medicamento que exciten el simpático; y para lo contrario, elegir remedios que lo paralicen (o excitando el vago, que es lo mismo) o absorbiendo hormones apropiados. Pero estas indicaciones las hago a título puramente indicativo, pues estos medicamentos son peligrosísimos, muy activos, y su uso debe ser controlado rigurosamente.

He aquí, en compensación, algunas recetas que pueden usarse sin temor.

PRECAUCIONES GENERALES

Permítaseme ante todo resumir algunos principios que, aunque conocidos, son por lo general poco respetados. Antes de exponerse desmedidamente a los rayos del sol, hay que tomar ciertas precauciones.

En el primer día deben exponerse al sol sólo los brazos y las piernas; después se irá descubriendo progresivamente la espalda y el pecho... y el abdomen si son partidarias de los baños de sol integrales.

El baño de sol, de diez minutos al principio, aumentará todos los días el mismo tiempo. Los beneficios de esta cura heliterápica serán tanto mayores cuanto más gradualmente se hagan. Hay casos en que se produce la irritación de la piel por medio de los rayos solares, pero sólo en situaciones determinadas.

Es bueno abstenerse de los baños de sol después de las comidas. La hora más propicia para los baños es cuando el sol está bien alto, y los rayos caen perpendicularmente sobre el cuerpo, a mediodía.

PARA BLANQUEAR RAPIDAMENTE LA PIEL

Como también los días hermosos tienen un fin, llega el momento de abandonar la playa y tienen ustedes que ponerse una toilette de noche. La que piensa, equivocadamente o no, que el cutis blanco es más sentador bajo las luces y desea devolver a la piel su color original, que se haga cuatro o cinco veces por día aplicaciones de una cocción de hojas y raíces de ortigas. Este procedimiento da excelentes resultados.

Las recetas siguientes, especialmente dedicadas a hacer desaparecer las pecas, pueden utilizarse también para blanquear la piel prematuramente alguna un poco más, otra un poco menos.

PARA EVITAR TOSTARSE

Si se quiere que la piel no se ponga morena, suprema originalidad de nuestros días, esta segunda receta proporciona el medio: mezclar 2 gramos de sulfato de quinina en 50 gramos de la crema habitual, eligiendo una crema ocre si se prefiere dar la ilusión de ya quemada. No debe olvidarse que este preparado previene la aparición de las pecas.

QUE BIEN SE ESTA AQUI
(Continuación).

favor... Como es la primera vez que Gerardo...

Máximo.—Pulpin...

Claudia.—Si, Gerardo Pulpin.

Máximo.— Prefiero que lo llames Pulpin.

Claudia.— Como es la primera vez que Gerardo Pulpin viene a visitarnos y en vista que Héctor desea que sea bien recibido, serías muy amable si aceptaras cederle tu cuarto.

Máximo.— ¿Y yo voy a dormir al garage?

Claudia.— Te instalaríamos en el chalet.

Máximo.— — Quedaría lejos de ti...

Claudia.— Igual con o estás ahora... Héctor nos separa.

Máximo.— Si, pero lo hace sin malicia.

Claudia.— Por lo demás, ya trasladaron tus maletas al chalet. Allí encontrarás todo bien ordenado. Por favor, no pongas esa cara...

Máximo.—Me permitirás que me extrañe que a un hombre de mi edad y mi situación se le pida ceder su cuarto a un mozalbete

Claudia.— Es un joven muy bien educado.

Máximo.— El verano pasado fué el joven Pillerault...

Claudia.—No echó raíces...

Máximo.— No, no echó raíces. Hay que ser justo y reconocerlo. Una noche nada más...

Claudia.— Y se arrancó al amanecer, dejándome escritas tres líneas con cuatro faltas de ortografía para excusarse.

Máximo. — ¡Ya ves como son! Pero al joven Pillerault no me pediste le cediera mi habitación... Creo estar en mi casa... ¿No ves? Dije "mi habitación"...

Claudia.— Como el cuclillo en su nido...

Máximo (ofendido). — Exactamente. Tengo la intención de pintar para tí una compotera con manzanas para adornar tu comedor.

Claudia.— Te advierto que pienso trasformar el comedor en estilo moderno. Trata, pues, de pintar manzanas a la manera de Cezánne.

Máximo.— ¡Qué cruel eres a veces!

Claudia.— De Chardin, si prefieres...

Máximo. — ¿Y por qué no de Máximo Galisson?

Claudia.— Es que tengo tantos ya... Quisiera cambiar un poco...

Máximo.— ¡Naturalmente!

Claudia (con agitación).— ¡La campana! es él...

Máximo.— ¡Tan temprano!

Claudia. — Anda a ponerte la chaqueta.

Máximo.— ¿Para este Olibrius?

Claudia.—Ponte la chaqueta café, que te sienta tanto...

Máximo.— ¿Te parece?

Claudia.— ¡Date prisa y, sobre todo, no tolero malos modos! ¡Acuérdate!

Máximo sale, Claudia se pone rouge, asume una actitud favorable y vuelve a tomar la novela. Entra Gerardo seguido de un mozo con su maleta.

Gerardo.— Muy buenos días señora...

Claudia (dejando su libro). — Buenos días. ¿Cómo están en su casa?

Gerardo.— Muy bien, gracias. Me encargaron mil recuerdos para Ud... ¿Ud. permite? (Presenta una caja a Claudia).

Claudia.— ¿Caramelos?

Gerardo.— Son castañas confitadas.

Claudia. — Qué amabilidad... Me encantan... Muchísimas gracias. Siéntese un rato conmigo, pues creo que su habitación no está lista todavía. Espero que será de su agrado. Tiene un saloncito y sala de baño, naturalmente.

Gerardo.— Es demasiado amabilidad de su parte, señora.

Claudia.— ¿Ud. viene de Paris?

Gerardo. —Directamente. Salí a las doce.

Claudia. — ¡350 kilómetros en cuatro horas! ¿No tiene miedo?

Gerardo.— ¿Ud. teme la velocidad?

Claudia (vivamente). — ¿Yo? No... me encanta. ¿Quiere Ud. servirse algo?

Gerardo.— No, muchas gracias.

Claudia.— Instálese con confianza... ¿Por qué no se saca la chaqueta?

Gerardo.— ¡Oh!

Claudia.— Insisto. (Gerardo se saca la chaqueta). ¿No se siente mejor ahora?

Gerardo.— Sí, mucho mejor.

Claudia.— La última vez que lo vi, Ud. me dejó la impresión de tanta timidez...

Gerardo. — En el baile del Pré Catelan...

Claudia.— Sí.

Gerardo.— La noche...

Claudia.— El baile... ¿Ud. lo ha olvidado?

Gerardo.— ¡Oh, señora! He tratado de olvidar...

Claudia.— Muy mal hecho...

(Continúa en la pág. 66).

EL ENCANTO DE LOS VESTIDOS LAVABLES

1) De piqué blanco, adornado por una serie de lazadas de gros-grain marino; bolsillos de parche.

2) De lino crudo cuadriculado, grandes botones y hebilla de galalita. .....

3) De piqué rosa, abotonado atrás. La parte delantera va adornada de pliegues planchados.

4) Este vestido de velo de hilo azul cielo lleva el delantero adornado de una lazada que pasa a través de ojetillos.

5) De espumilla blanca, adornado de finos pliegues, abotonado adelante, con un par de bolsillos.

6) En popelina de seda finamente rayada, aprovecha la dirección de las listas para realzar el corte.

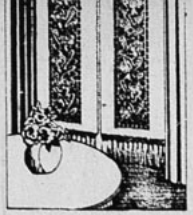
7) En velo de hilo amarillo, las solapas adornadas de finos plegados. ..

8) En piqué de seda verde suave, la falda va adornada de pliegues. Botones y cinturón negro.

9) En velo de hilo multicolor; cuello y puños de organdí blanco.

10) La novedad de este traje de popelina a rayas está en la curiosa disposición de los bolsillos redondeados.

11) Traje de casaca blanco; los bolsillos están adornados de una franja finamente plegada.



El bordado, adorno siempre de moda para la decoración de su casa

DAMOS aquí un entredós bordado con lacet fino y chato que servirá a las mil maravillas como aplicación en stores, cortinas, caminos de mesa, almohadones y carpetas.

Se tiza el dibujo sobre un papel del tamaño necesario, adecuado al uso que va a tener, y se hilvana el lacet sobre él, ejecutando las barritas aquí indicadas.

El interior de los distintos motivos se rellena con punto de tul o punto de Venecia.

DIAS EN LA PLAYA

1-2) Un bonito conjunto: falda, blusa y chaqueta. La blusa de crepe de algodón, estampado, pone una nota de color en el conjunto blanco.

3) Vestido de falda-pantalón en shantung blanco, cerrado en medio del delantero; cinturón de cordel con patas de cuero.

4) Una chaquetilla de gamuza rojo que acompaña los vestidos blancos.

5) Un chaleco baño de sol en falla multicolor que deja la espalda descubierta.

6-7) Una punta multicolor que sirve de chaleco con la espalda descubierta.

8-9) Un vestido de piqué blanco enteramente tableado, abotonado adelante; se completa con un paletó suelto de color vivo. El corpiño baño de sol se completa con un short rayado que abotona en el talle.

Doña urraca dice:

Al terminar de aceitar su máquina de coser, corra un secante por el costurero; éste tomará el aceite suelto, de modo que la máquina esté lista para usarse, sin echar a perder la tela con gotas de aceite.

Para impedir que el calor dañe los zapatos de charol. En la época del calor, los zapatos de charol se agrietan con lamentable facilidad; para evitar que esto ocurra, apliquese el siguiente procedimiento, que resulta muy práctico y sencillo:

Báñelos primero con una esponja mojada en agua; se sequen con un trapo y se untan luego con una mezcla compuesta de veinte gramos de aceite de oliva y treinta gramos de crema de leche.

Después se frotan con una gamuza. Haciendo esto dos veces por semana, se tendrá un resultado satisfactorio.

EN LA DESPENSA se guardan, por lo general, muchos tubos que cuando se necesita de ellos es un verdadero problema el poder encontrarlos. La idea que presenta el grabado, soluciona esto. Se colocan en las tapas unos ganchitos y cada tubo se cuelga entonces, teniéndolos así siempre a mano y evitando al mismo tiempo su destrucción, ya que en muchas ocasiones caen sobre ellos objetos más pesados que los estropean, derramando todo su contenido.

Cómo reparar los errores que se cometen al calcar un motivo de bordado. Aunque se tengan los mayores cuidados al calcar sobre una tela un dibujo para alguna labor, se incurre a veces en algún error, aplicando el motivo en un lugar que no le corresponde. Aunque quizás parezca inverosímil, esto puede remediarse, frotando el dibujo colocado erróneamente con un algodón mojado en alcohol metílico. Así se borra completamente, y ni la tela ni el color sufren con este procedimiento.

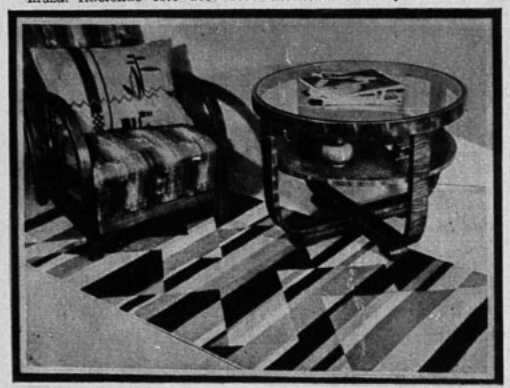
Para mantener brillantes las cacerolas de aluminio. Bastará para ello pasarles un trapo mojado en vinagre o jugo de limón. Después de frotarlas bien con el trapo así empapado, enjuáguelas en agua caliente y séquelas.

Contra los orzuelos. La moda obliga a algunas personas a practicar sobre sus pestañas manipulaciones que pueden ser causa de irritaciones en el borde de los párpados, provocando los orzuelos. Les aconsejamos lavados por la mañana y por la noche con agua destilada de llantén con un poco de bicarbonato de sosa y algunas gotas de agua de Colonia.

Las alhajas de plata, oro, cobre, estaño u otro metal blanco cualquiera, se limpian frotándolas con un líquido compuesto de:

Treinta gramos de ácido oxálico: veinte de carbón en polvo y un litro de agua.

Con este líquido, llamado agua lustral, recobran su primitivo color los cubiertos de plata, las sortijas, los vasos, los pendientes, etc: pero tiene el inconveniente de ser muy venenoso.



UN RINCON AGRADABLE.—

He aquí un lindo rincón, que parece formado sólo para sentirse completamente a gusto entregada a la lectura del libro favorito o ocupada en la confección de alguna bonita labor.

El mullido cojín que muestra el grabado se hace sobre cañamazo de color crudo, bordando el motivo con lana de una hebra de distintos colores. La puntada empleada es la de cordón, siguiendo el motivo en tamaño natural.

El dibujo de la alfombrita, de estilo moderno, que aquí vemos, va en la página siguiente (del Hogar), con la exacta indicación de los colores.

Los colores que se emplean en el bordado del cojín, son: negro, lila, gris, naranja obscuro y naranja claro.

POLVOS
FINISIMOS
A UN PRECIO MODERADO

Damosel
de ATKINSONS

es la creación que reune todas las cualidades más apreciadas por las damas de hoy: suave adherencia, exquisito perfume, hermosa presentación, y, principalmente, un costo reducido.

CAJA GRANDE $ 8.00
CAJA CHICA $ 5.00

Un nuevo producto de
ATKINSONS
PROVEEDORES REALES
MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES

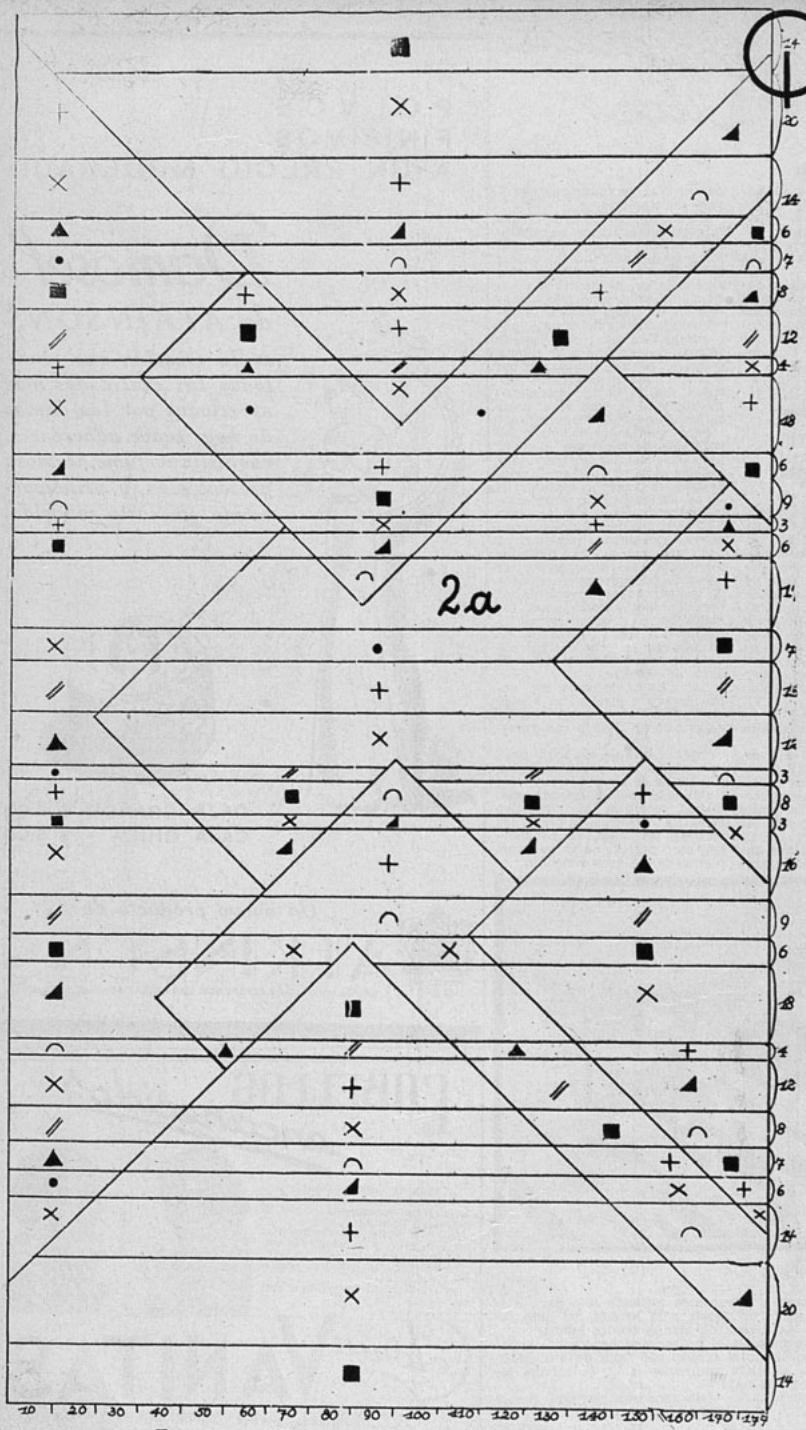
CABELLOS *encanecidos*

El Agua de Colonia Vanitas devuelve al cabello encanecido su color natural, no mancha la piel ni perjudica la salud.
El Agua de Colonia Vanitas destruye la caspa y los gérmenes que causan la caída del pelo.
Se friccione la cabellera una o dos veces al día.
El tratamiento dura más o menos quince días.

Colonia VANITAS

Fabricada por el LABORATORIO CAMBRIDGE
En venta en todas las boticas.
Se envía contra reembolso. Precio: $ 15.-
Pedidos a casilla 2208.—Santiago de Chile

PAGINA



DAMOS aquí el croquis con dimensiones exactas y aplicación de colores, de la alfombrita que aparece en la página anterior. Se ejecuta sobre cañamazo, esterilla o, si se quiere más barata, sobre tela de saco de arroz, que tiene la trama pareja.

Se marca el dibujo con un lápiz de color fuerte, que se destaque sobre la tela, procediendo con las medidas que se ven en el grabado. Los distintos signos que reproducimos son para la aplicación de los colores, cada uno representa un tono distinto.

Las medidas son en centímetros.

La ejecución de trabajo se hace en el punto usado en el cojín, o también, en punto de choapino con un crochet especial, tal como lo hemos explicado en números anteriores.

4. Café obscuro.
5. Plomo.
6. Café claro.
7. Verde obscuro.
8. Verde claro.
9. Azul claro.
10. Azul obscuro.
11. Rojo vivo.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de SESENTA CENTAVOS en estampillas de correo.

DEL HOGAR

Estos moldes se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

270.— Para hacer el aseo en la mañana, no hay nada más práctico y cómodo que un amplio delantal-bata, confeccionado en vivella listada o tela estampada. El modelo que aquí ofrecemos servirá muy bien para este objeto.

271.— Un trajecito para la tarde en seda o georgette estampado. Escote terminado por una flor.

272.— Una camisa-calzón para chica de diez años, abotonada atrás, y adornada en los bordes de las piernas y escote de una valenciana finita.

273.— Para chica de once años esta enagua de opal rosa pálido adornado de un entredós ocre.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

SEÑORITAS MODISTAS:

Estoy recibiendo terciopelo muselina, terciopelo velour, taupet velour y taupet cristal.

Cintas cire y fantasías de pluma para sombreros.

Todos estos artículos comprados personalmente en Europa y de gran moda en la actual temporada de invierno en París.

Fieltros, paños y gelatinas importados. Pida muestras y listas de precios a

CASILLA 264, SANTIAGO, CHILE.

A. MERINO NIETO

MONJITAS 807, ESQ. SAN ANTONIO.

Distribuidor en la República.

PIDA A SU IMPRENTA SOLAMENTE SOBRES MARCA "SILUV"

LLEGAMOS DONDE LLEGA EL CORREO

Pida informes sin compromiso acerca de los 50 Cursos por Correspondencia que enseña el

Instituto Pinochet Le - Brun

Santiago. Casilla 424.

AV. CLUB HIPICO 1410.

Teléfono 63272.

Sin dejar de comer se puede adelgazar

Las Sales Kruschen se han hecho famosas en el mundo entero por su eficacia para combatir CIERTOS casos de obesidad o gordura excesiva. Este resultado se logra al limpiar y hacer funcionar normalmente los órganos intestinales. No es necesario dejar de comer para adelgazar, basta tomar diariamente en ayunas una pequeña dosis de Sales Kruschen en agua caliente.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada, de seis sales que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas son de gran valor para combatir el reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipados, obesidad, etc.

Las Sales Kruschen, M. R. están a la venta en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile: H. V. Prentice. Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: Sales de sodio, magnesio, potasio.

EN LA PRACTICA DE TODOS
— LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.). pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

EL MOLDE DE *ecran*

El "Saut de lit", ideal para una novia

UN encantador salto de cama es este, cuyo molde ofrecemos hoy a nuestras lectoras. Puede confeccionarse en crepe satén u otra seda, de preferencia gruesa. Si se destina a los fríos días de invierno, es aconsejable la zenana, tela de muy bonito aspecto y por su revés afranelado, muy apropiada para los rigores del invierno. Si se hace en tela gruesa, es mejor forrarla en una seda liviana; ahora, si se trata de una bata para los días de verano, entonces no hay necesidad de forro, teniendo cuidado de terminar bien sus costuras para que no presente un interior descuidado.

¡Cómo se me ha mejorado el cutis!

... desde que empecé a usar estas cremas

Una vez que Ud. vea en su propio cutis los encantadores resultados de las Cremas Dagelle no quedará conforme con ninguna de las demás preparaciones de tocador. La Crema de Belleza Dagelle penetra más, limpia mejor, suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado hasta ahora. Y la Crema Invisible Dagelle protege la tez más delicada de los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo, y les comunica el exquisito sello de la perfección a los polvos y el colorete. Con el uso diario de las Cremas Dagelle estará Ud. siempre linda y con el cutis fresco.

Cremas y Lociones
Dagelle

OFRECIMIENTO

OFRECEMOS a nuestras lectoras un juego de dos pañitos tizados en organdí blanco o de color, con el dibujo que aquí presentamos.

El bordado se hace a punto de ojal o cordón, empleando hilo mercerizado blanco o en el color de la tela. El borde lleva un filete irregular y de trecho en trecho un ojalito bordado.

Como ven nuestras lectoras es un dibujo sencillísimo y muy nuevo, que adornará admirablemente estos pañitos.

Una vez terminados, servirán a las mil maravillas, para decorar su mesa a la hora de los postres, colocando estos pañitos bajo los platos o aguamaniles.

Se envía este juego, listo para bordar a todas las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de $ 4.00 (cuatro pesos), en estampillas de correo

LABIOS TENTADORES DURANTE TODO EL DIA

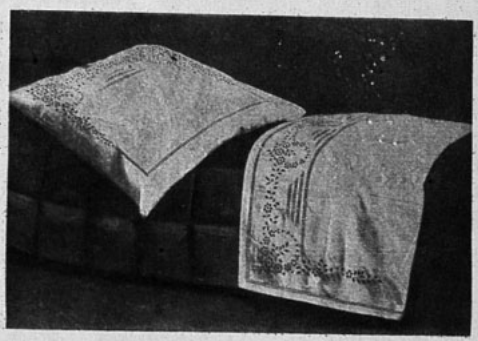
Sus labios . . . ¿se ven frescos . . . adorables? Michel los conservará así todo el día: porque es el Lápiz verdaderamente indeleble. Su matiz favorecedor la hará más adorable. Las que prueban otros, vuelven a usar Michel.

Adquiera el Michel legítimo: Lleva el nombre "MICHEL" en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozór. No lo afecta la humedad.

Michel

Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAYOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287, Santiago, Chile.

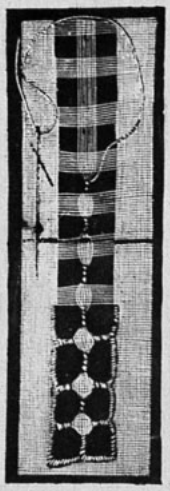


LA ROPA DE CAMA, SENCILLA Y ELEGANTE

NADA hay que haga sentirse más a gusto cuando se duerme, que reposar sobre fresca ropa de hilo sencillamente adornada de calados y bordada en blanco. El modelo que aquí damos es de una sencillez encantadora, se borda con hilo mercerizado blanco, sobre fina tela de hilo del mismo tono. Va adornada de un motivo de punto de ojal y realce.

Damos aquí el motivo en tamaño natural, el que se calcará doble sobre la tela.

Además, damos un detalle de la ejecución del calado con que se combina el motivo bordado.



Todos notan

cómo ha mejorado su cutis desde que usa la

Crema OXIGENOL-MACKER

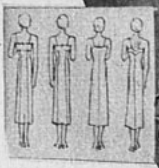
Siga usted su ejemplo.

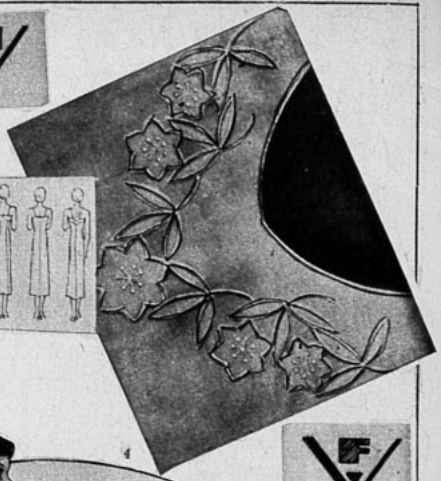
LENCERIA DE UN GUSTO REFINADO

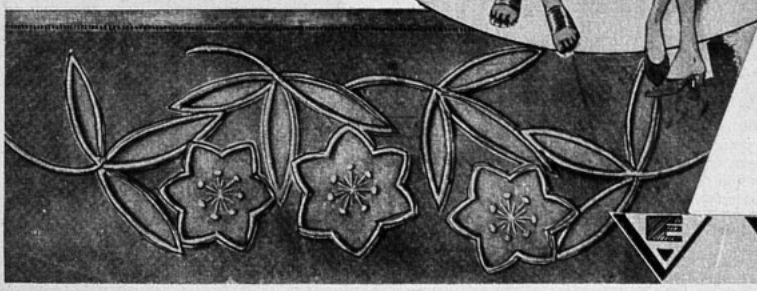
3) Combinación de seda color marfil; el canesú forma sostén y está cortado al sesgo; pinzas la ajustan a los costados.

4) Una linda combinación de seda color rosa adornada de encaje que se incrusta en el delantero y forma canesú.

5) Muy elegante esta combinación de seda color salmón; el delantero está formado de piezas que se prolongan hasta el canesú de encaje ocre.







1) Combinación-calzón de seda lavable en color rosa. El canesú forma sostén y está bordeado de encaje.

2) Combinación-enagua de crepe satén color carne, adornada de finos motivos bordados.

Colocando esa cesta sobre unas ruedas, que puede componer el padre, si es que tiene un poco de habilidad, se consigue una cuna más cómoda aun.

Manual de la madre perfecta

LA CUNA DEL NIÑO RECIEN NACIDO

El niño que se pone espaldas arriba, fortalece, sin saberlo, los músculos correspondientes a su espalda y al cuello. No precisa almohada.

LOS primeros meses de vida pueden ser de influencia decisiva sobre la existencia entera del ser que acaba de nacer. Hay que considerar, por consiguiente, con toda atención, cualquier aspecto de ese comienzo de una vida. Entre esos aspectos ocupa un lugar predominante la cuna, ya que en ella la criatura pasa gran parte de sus días primeros. La comodidad o incomodidad de la cuna no influye solamente sobre el bienestar momentáneo de la criatura, sino que puede ser decisiva también para la formación física definitiva de la misma.

La elección y disposición de la cuna no depende en primer término de los medios económicos como de la comprensión de la madre. Esta debe adquirir la absoluta seguridad y convicción de que el recién nacido necesita de cualquier forma y en todo caso un lugar de descanso independiente, pues ni aun la propia madre debe compartir nunca con él su lecho. Pero esa circunstancia no crea la necesidad de adquirir una cuna más o menos costosa para el niño. Hay muchas maneras de suplir tal mueble. Una cesta grande, como las que en muchas casas y en hoteles se usan para el transporte de la ropa blanca, colocada sobre dos sillas, puede hacer perfectamente, durante las primeras semanas, de cuna. Pero, si tampoco se dispone de tal cesta, puede recurrirse a un medio más barato todavía. Con un poco de habilidad puede transformarse en cuna un cajoncito hecho de listones. Esas cunas improvisadas, es cierto, sólo son de utilidad durante unos pocos meses; pero ofrecen la ventaja de que, cuando ya no sirven, es posible poner al niño en una camita que luego les servirá durante varios años.

Esa camita, que conviene que sea lavable — lavable con jabón, preferentemente — debe ser de tal manera construída, que el niño reciba suficiente aire y luz y que pueda mantenerse siempre bien limpia.

Si como cuna se emplea una cesta, conviene no forrarla; si se emplea un cajoncito de madera, gástese para forrarlo un género lavable y que deje pasar fácilmente el aire, tratando además de que no se formen arrugas. Los pliegues y adornos, que antes se veían con tanta frecuencia, en realidad no adornan nada, y recogen, en cambio, mucho polvo, aparte de aumentar el trabajo de la madre cuando le toca cambiar y lavar el revestimiento. Y esa es una condición primordial: el que se pueda cambiar fácilmente el género con que está revestida la cuna. No hay que clavarlo ni coserlo, pues, sino disponerlo convenientemente con lacitos o botones que permitan sacarlo rápidamente. Las cortinitas, a su vez, sólo se precisan cuando la cunita se halla en pleno sol, pero aun en ese caso deben estar confeccionadas con un género que deje pasar el aire.

Revistiendo la cunita, se quita al niño la vista del ambiente en que se halla y que tanto le entretiene y le gusta. Colóquese la cuna, por poco que ello sea posible, de tal forma que se pueda llegar libremente a ella desde todos los lados.

Es muy importante también la cuestión del material sobre el que descansa el niño. No hay ni que pensar en el uso de plumas, porque ellas impiden la respiración de la piel y calientan demasiado al niño. Además, se dobla hacia abajo la espina dorsal del niño, que originariamente es completamente derecha, y, por consiguiente, estréchase la caja toráxica. Las consecuencias son deformaciones de la espina dorsal y un mal funcionamiento de los pulmones. El colchón debe ser, pues, firme y plano. Para relleno puede emplearse crin, crin vegetal y aun paja. Mejor aún, úsese viruta fina de madera, que puede lavarse con agua hirviente y renovarse a medida que sea necesario. A tal efecto, se hace uso de los llamados colchones para rellenar que puede hacer la misma madre, dándoles forma redonda o cuadrada. Consisten en una parte inferior en que queda el material de relleno, y una parte superior que sirve para cubrirlo. Se emplea para confeccionarlos un género fuerte, que deja pasar el aire y que puede lavarse con agua hervida, de manera que se puede desinfectar todo el colchón en cualquier momento.

Para proteger el colchón y a fin de obtener mayor calor y una superficie más lisa, puede cubrirse el mismo con una frazada. Para evitar que se moje, se coloca, además, un trozo de goma sobre el colchón. El recién nacido no necesita almohada: basta tender un pañal sobre la parte del colchón que corresponde a la cabeza de la criatura. Cuando ésta ya tiene unos meses, se dobla el pañal y se le puede poner en una funda de almohada. No hay que usar plumas ni tampoco para la almohada, porque hacen sudar la cabecita del niño innecesariamente. La crin no hace falta, porque la primera almohada es más higiénica, ya que puede cambiarse con extrema facilidad.

Es indispensable airear la cunita del niño todos los días y convendría también solearla diariamente. La goma ha de lavarse con gran frecuencia, y muy a menudo con vinagre diluído en agua.

La noche

Por que duermas, hijo mío,
el ocaso no arde más;
no hay más brillo que el rocío,
más blancura que mi faz.

Por que duermas, hijo mío,
el camino enmudeció;
nadie gime sino el río;
nada existe sino yo.

Va anegando niebla el llano,
se cerró el suspiro azul.
Se ha posado como mano
sobre el mundo la quietud.

Yo no sólo fuí meciendo
a mi niño en mi cantar:
a la tierra iba durmiendo
al vaivén de mi cunar...

GABRIELA MISTRAL.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSO
AHUMADA 32. — Santiago.
Impresores.
JOSE T. RAMOS 103. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

Escriba con

TINTA Volcán

Elixir Estomacal SAIZ DE CARLOS
El específico para las enfermedades del estómago
ES muy frecuente que los enfermos del estómago traten de combatir el dolor, acidez etc., con el empleo de medicamentos que neutralizan de momento el exceso de los ácidos que se forman, pero sin atacar las causas. Incluso suele ser perjudicial el abuso de estos neutralizantes, pues irritan aún más la mucosa gástrica.
El Elixir Sáiz de Carlos es un medicamento distinto a todos los demás; no sólo calma los efectos, sino que destruye las causas, combatiendo directamente el origen de las frecuentes dolencias y evitando que así vuelvan a reproducirse.
La confianza que goza entre la clase médica este específico y su éxito mundial durante cerca de medio siglo garantizan su eficacia.

VENTA EN FARMACIAS
PRECIO: FRC. $ 15.—

BLUSAS, COMPLEMENTO DEL GUARDARROPA FEMENINO

MONOGRAMAS

"ECRAN" ofrece a sus lectores, respondiendo a numerosos pedidos, esta serie de lindos monogramas de usos infinitos.

Todos son muy nuevos, variados, de manera que entre ellos seguramente encontrará usted el que satisfaga sus exigencias.

LAS blusas son a veces un accesorio, otras un complemento indispensable del guardarropa de la mujer. Para la temporada de verano, en lindos percales, gasas, velos, organdi, comunican frescura a la toilette; y bien componen una tenida acompañadas de la falda de tela liviana, bien completan el tailleur de lino, poniendo una nota sombría en el conjunto; porque usted ha de saber, querida lectora, que para las faldas claras o trajes claros, la blusa deberá ser obscura y para el tailleur o falda obscura, la blusa deberá ser clara. Aquí hay una serie variada de blusas que podrán interpretarse en telas ligeras y vaporosas presentando una toilette fresca y alegre.

Corte y Costura

SENCILLA Y ELEGANTE BLUSA

Complemento de la falda dada en el número anterior.

Con el agrado de costumbre dedico estas sencillas líneas a las lectoras de esta revista que visten de acuerdo con las últimas creaciones de la moda y para quienes no pasarán inadvertidos los novedosos recogidos denominados "nido de abeja", que dan a la blusa ilustrada amplitud y elegancia.

CORTE

Sólo cuatro piezas completan este modelo: la mitad del delantero, mitad de la espalda y mitad del cuello, piezas que se cortarán dobles, y la manga que se cortará con la tela doblada.

Para desarrollar los moldes de esta blusa es necesario tomar para cada pieza un rectángulo de papel con las dimensiones que aparecen en los gráficos y dentro de estos espacios aplicar las medidas indicadas.

Con mis anteriores lecciones y lo expresado ahora queda prácticamente demostrado que este es el medio más fácil para desarrollar y ampliar el patrón.

Al cortar los moldes en la tela se deben dar dos centímetros para las costuras, y al mismo tiempo, cuidadosamente hay que tizar todos sus contornos.

CONFECCION

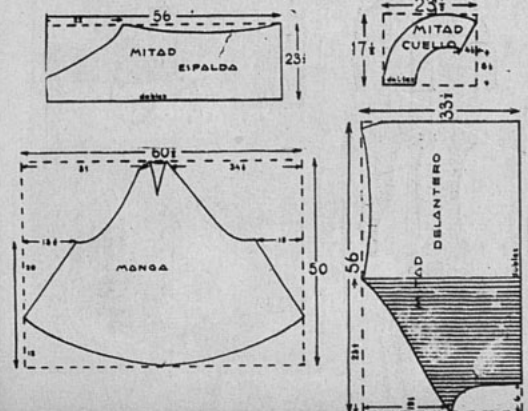
Antes de desdoblar la tela es conveniente pasar hilván sastre o "ruleta" por sobre todas las tizas.

En seguida se debe preparar el delantero, es decir, hacer el recogido "nido de abeja". Para que este trabajo quede perfecto hay que tizar líneas paralelas a 1 centímetro de distancia una de otra partiendo desde la parte baja de la sisa hacia el hombro, como muestra el diseño, y sobre estas líneas indicadas se pasa un prolijo recogido. La orilla debe ser el punto de partida del trabajo y para esto se toman dos finos pliegues, de la misma manera que si se tratara de hacer dos alforcitas; después, se unen éstas con puntada hilván. Dicha puntada conviene repetirla dos o tres veces para evitar que los pliegues se deshagan.

Cada 1 centímetro de distancia se repite esta tarea hasta terminar la corrida. En seguida, se empieza la segunda corrida en la misma forma, pero se debe tener presente que los grupitos que forman el nido queden alternados.

Terminada esta hilera se empieza la otra con la misma atención y prolijidad hasta concluir el trabajo.

Después de lo expuesto, queda ya explicada en forma clara y precisa la forma como se hace el "nido de abeja" y comprendo que es innecesario insistir en los detalles de confección del modelo de la blusa cuyo desarrollo ha servido de tema a este sencillo estudio que tiene íntima relación con la manera de vestir de nuestras damas elegantes.



¿Porqué ANDAR CON LA MISMA CARA DE SIEMPRE?

Vd. examina su rostro en el espejo y cree que hay algo que le falta. Sus facciones le aburren... Se siente envejecida!

Ud. no sabe la causa, pero nosotros, sí! Es el uso de un rouge que hace desaparecer totalmente el encanto de sus labios. De ahí esta monotonía en su cara!

Use Ud. Parisette y verá cómo se transforma enteramente. Un Rouge como éste realza la vida de sus labios, animando todas sus facciones con una frescura y juventud extraordinarias.

* * * * TENEMOS: * * * *

TANGERINE para las rubias

Para las morenas VIVID

LIGHT para las pálidas

Para las rosadas RASPBERRY

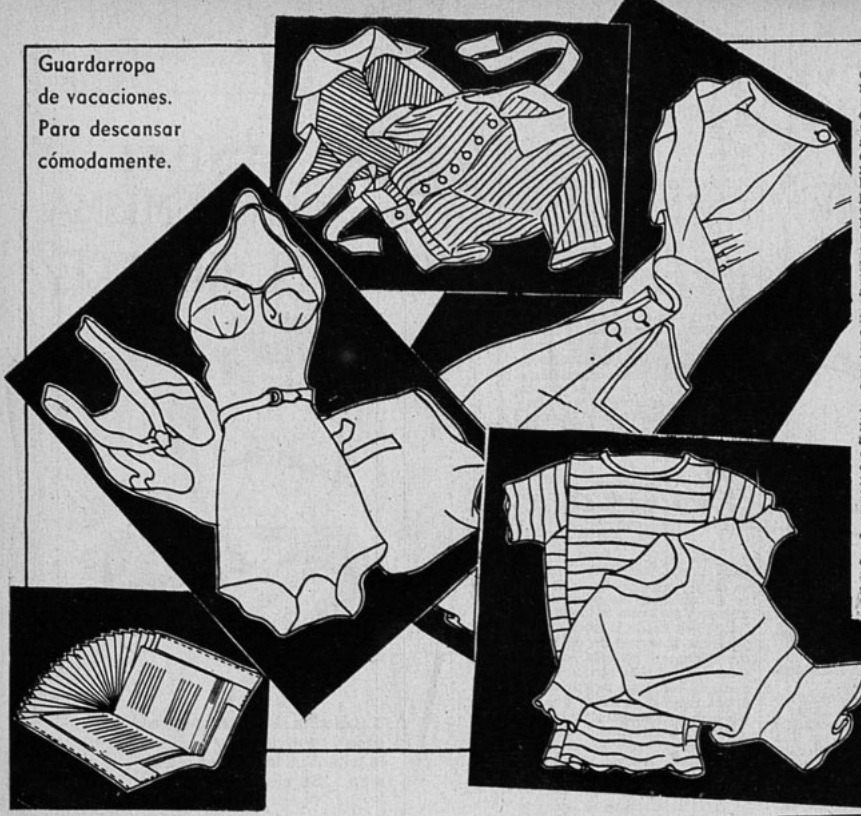
ELIJA EL QUE MAS CONVENGA A SU TIPO
RECUERDE QUE PARISETTE ES EL ROUGE
«DE COLORIDO INALTERABLE»

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.

En venta
en todas las Farmacias de la República

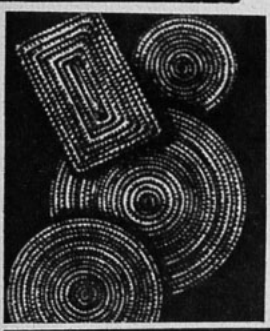
Guardarropa de vacaciones. Para descansar cómodamente.



TODAS sabemos que la ropa que llevamos determina a menudo nuestro estado de ánimo. Después de un día de prisa y tensión en la oficina o en el hogar, nada más reconfortante que un baño y una ropa amplia: un pijama, un deshabillé con un paletocito, una bata de casa de cuello sentador y mangas drapeadas. Hay muchas posibilidades en este sentido. Pero hay una cosa segura: ni la ropa de la siesta ni la que usamos para dormir, tienen nada que ver con la que usamos en las horas de descanso.

Observen en estas páginas los juegos de ropa. Cada pieza ha sido dibujada cuidando la belleza y la moda, la comodidad y el regocijo. Y no olviden nunca que no hay regalo más lindo para una mujer que la lencería elegante.

¿Materiales? Crepe, chiffon, satén, terciopelo y lino, opal y algodones estampados para la más sencilla.



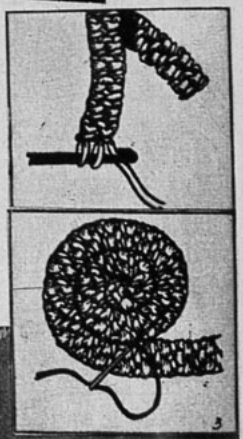
RAFIA

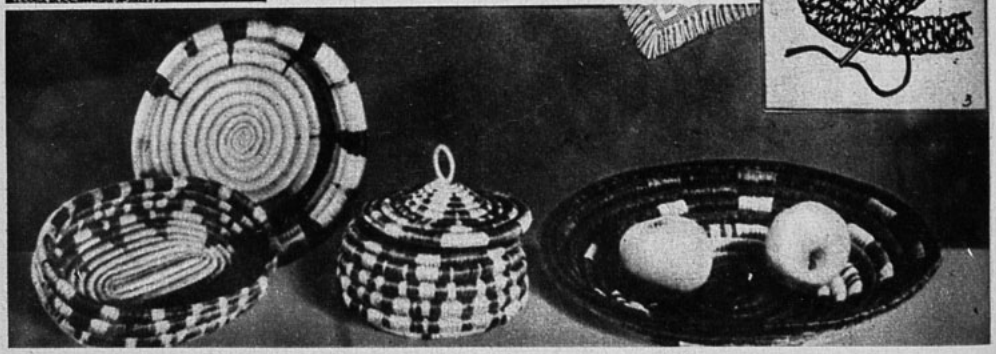
CUANDO se sirve el té en el jardín y la dueña de casa quiere presentar un lindo arreglo de mesa, que esté de acuerdo con el paisaje, en que las flores y frutas se mezclen en una armonía encantadora, nada más nuevo que confeccionar lindos platitos para tazas y platos, y para colocar el servicio empleando como material la tan conocida rafia, ya sea en tono natural o teñida de colores alegres y vivos.

Para ello se necesitan unas cuantas madejas de rafia y un crochet de acero, con el que se procederá a tejer tal como se ve en el grabado una tira del largo conveniente en punto tunecino; el que luego se une con puntadas a la aguja siguiendo la forma del objeto que se desea fabricar.

Muy bonito para el jardín quedará también el juego que vemos en la parte inferior de esta página, que se ha ejecutado siguiendo otro sistema, es decir, entretejiendo la rafia a varas de mimbre o alambre; de este modo se han fabricado una panera de dos colores, un cestito, un cesto con tapa y un frutero.

Siguiendo este mismo sistema se podrán hacer lindos cestos de labores, que se forrarán en cretona o pongé acolchado. Forrando también la tapa para colocar ahí alfileres y agujas.





—¿Quiénes son los que miran mal a las mujeres?
—No caigo.
—Los tuertos.

EL APICULTOR.— ¡Eh! Devuélvame mis abejas!

El niño a su padre. —¡Papá! ¿es este el paco que tú llamaste imbécil?

BUEN HUMOR

SOBRE TODO, ABNEGACION

Días pasados, cierto orador lanzó una encendida arenga.
Terminó diciendo:
—Todos tenemos que sacrificarnos.
Esto nos recuerda una anécdota que cuenta Emil Ludwig, de la época de la guerra.
En los primeros meses de ésta, Ludwig se encontró en un hotel de Berlín, con una duquesa alemana, muy patriota, que le dijo:
—Ahora todos tenemos que sacrificarnos. Nuestro chofer ya se ha ido al frente.

POR SI ACASO

—Eso que le pasa a su esposo — le decía un amigo a la señora de un poeta dipsómano — se le cura por sugestión.
A poco llega a la casa el marido, en estado de humedad, y el amigo interviene:
—Mira, Manuel, si bebes una copa más, te transformarás en una rata.
Sale disparado del cuarto el poeta y regresa a los cinco minutos.
—¿Qué? ¿Has tirado la botella del aguardiente por la ventana? — dice, triunfante, el hipnotizador honorario.
—No. Lo que he tirado es el gato.

RECTIFICACION

Un periódico publicó, equivocadamente, la noticia de haber fallecido un notable médico de la localidad.
Al día siguiente, el "difunto" visitó la redacción del colega y pidió la rectificación de la noticia.
El director, hombre refractario a las rectificaciones, le dijo al "resucitado".
—Yo, la verdad, rectificar, no rectifico. Es cosa que no hice nunca. Sin embargo, por complacer a usted, buscaré una fórmula. Marche tranquilo.
Al otro día publicaba el periódico el siguiente suelto:
"Nacimientos: (aquí el nombre del médico), cuarenta y ocho años, médico".

En el ascensor.— ¡Y así dicen que los hombres no son corteses ni se descubren cuando va una dama en el ascensor!

El programa de Radio de los Discos ODEON.

Radio BAQUEDANO C. B. 118.
Martes y Jueves, 20 a 21 horas.

DESFILE musical Odeon

Radio SIAM, C. B. 97.
Miércoles y sábados.

Radio HUCKE, C. B. 93.
Lunes, sábados.

AVIVAR.. ¡no es pintar!

Con menos artificio la mujer elegante sabe conseguir atractivos mayores. Nunca exagera su maquillaje; y en lugar de "pintarse" los labios, les aviva su color natural, con Tangee. El efecto es encantador porque Tangee cambia, al ser aplicado, al tono que mejor armoniza con el rostro. Nada le iguala. Los labios se ven frescos, vivos—y naturales. Tangee, además, los conserva suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".

Nuevo Polvo Facial Tangee —que también cambia de matiz. Evita el aspecto polvoriento.

El Lápiz de más Fama TANGEE Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo $2 en moneda de mi país (o sellos de correo) EC

Nombre_____
Dirección_____
Ciudad_____ País_____

Distribuidor exclusivo: Abraham Dobry, casilla 3720, Santiago.

MIRANDO LAS VITRINAS

Ornamentos originales

En esta época de sobria elegancia, en que el talle queda en su lugar, bien marcado, los cinturones ocupan un sitio importante. En conjunto, tienen tendencia a presentarse bastante anchos y se apoyan levemente sobre las caderas. Los más nuevos son de cuero repujado y dorado, de tipo Renacimiento. Ciertos ejemplares están hechos con plaquetas metálicas rectangulares, en las cuales se incrustan cruces de piedras preciosas. Otros son realzados con bordados sencillos, y otros más están formados con argollas voluminosas y encadenadas. Por fin, siguiendo la moda monacal, también los cordeles sirven de cinturones.

Las hebillas que los adornan son de una fantasía medieval o se inspiran en la cerrajería.

Hay broqueles de bronce, dignos de los antiguos paladines, y minúsculos escudos de armas. Hay manos de hierro, que se estrechan como las de los caballeros. A veces son coronas que evocan la realeza. Otras veces es un sol de oro, signo de realeza; un gallo que simboliza a Francia o una clave de sol que representa la música. Pesadas cadenas cierran algunos gruesos cinturones de cuero de cerdo, como en la Edad Media, y unas llaves sostienen la prenda de vestir.

Los botones no son menos originales. Unos recuerdan la época anterior a la Gran Guerra y representan monedas de oro. Otros parecen desprendidos de un traje antiguo y su strass tiene reverberaciones multicolores. Sobre una chaquetilla suelen verse dos hileras de borlas de oro, por todo adorno. Y no han de olvidarse los modelos más modestos de cuero trenzado, de asta, de nácar o de carozo.

Los guantes, para muchas modistas, toman una importancia tal que se incorporan realmente al traje. En algunos modelos suben hasta el codo, como verdaderos manguitos.

Con los vestidos de velada, son de suave gamuza, de color vivo, pero diferente al de la vestimenta que acompañan. Unos curiosos ejemplares, forjados en laminado de plata, forman como guantes de acero en manos femeninas.

Todos los adornos y todos estos accesorios agregan a la moda, de por sí rica por los materiales que la componen, un lujo ornamental extremo.

Mi tejido

Una chaqueta de verano

Esta chaqueta, corta como un chaleco, se hace en un angosto cordón de algodón celeste. El punto empleado imita la trama de una tela, tal como muestra el grabado reproducido en su tamaño natural. La explicación que damos conviene a una talla del 42 (48 cm. de largo y 85 cm. de contorno de pecho). Para cada talla diferente se agregan o se disminuyen 11 p. (5 p. para la espalda y 3 para cada delantero).

El paletocito se cierra en la cintura con un lindo botón de porcelana. Punto empleado: Punto de tela (para todo el trabajo).

Primera corrida: (sobre el derecho del trabajo). X teja 1 p. al derecho, pase el cordón delante del pailio. Pase, como para tejerlo al revés, el punto siguiente, y sin apretar, pase el cordón detrás del pailio, etc. X. Estas 2 corridas se repiten siempre.

Delantero: Se empieza por abajo, sobre 40 p. Se tejen 4 cm. en línea recta. En seguida se aumentan, en uno de los extremos del pailio y al lado de la costura, 10 veces 1 p. a 2 cm. de intervalo.

Simultáneamente, cuando el trabajo tenga 17 cm. de alto, forme la solapa tejiendo al revés sobre el derecho del trabajo los 3 p. de la orilla del delantero. Cada 2 cm. y medio agregue 1 p. al derecho, en la parte en que la solapa se une al cuerpo, y simultáneamente, haga en la orilla de la solapa 5 veces 1 aumento, a 9 corridas de intervalo. La orilla de la solapa se sigue después en línea recta. Cuando el trabajo tenga 24 cm. de alto, forme el rebaje de la manga, cerrando 1 vez 4 p., 2 veces 2 p y 2 veces 1 p., con 1 corrida de intervalo.

A los 38 cm. de alto, cierre al lado de la solapa siempre 2 p., con 1 corrida de intervalo, hasta que queden solamente 26 p. A los 42 cm. de alto, sesgue el hombro cerrando los puntos de 5 en 5.

La segunda mitad se hace en la misma forma, con un ojal en la orilla del delantero, a 2 cm. del borde de abajo (a 4 p. de la orilla, cierre 5 p., que se vuelven a urdir en la corrida siguiente).

Espalda: se empieza por abajo sobre 65 p. Se teje haciendo a cada lado 14 veces 1 aumento a 2 cm. de intervalo. Para los rebajes, que se forman a la misma altura del delantero, se cierran a cada lado 6 p. solamente. Cuando los rebajes tengan 2 cm. menos que en el delantero, sesgue los hombros y cierre juntos los puntos que le queden.

Manga: se empieza por abajo. Urda 54 p. Haga a cada lado un aumento, cada 2 cm. A los 2 cm. de altura cierre siempre 1 p. a cada lado, al empezar cada corrida, hasta que tenga 12 p. que se cierran juntos.

Cuello: se empieza por el borde exterior. Se urden 70 p. y se tejen 6 cm. Después se cierran, en cada extremo del pailio, 3 veces 5 p. con 1 corrida de intervalo y juntos los puntos que queden. Este lado se cose al cuello. Planche fuertemente, por el revés, y sobre un grueso molletón, con un lienzo húmedo

UN DIVORCIO

Continuación

—No — respondió la dama—; ¿es usted el Reverendo Padre Euvrard?... — Y sin dejarle tiempo para responder más que por un signo, añadió: —Padre mío, ruego a usted que me reciba. Vengo a usted sin recomendación, porque he oído ponderar su talento y su corazón. ¡Y tengo tanta necesidad de apoyo!...

Hablando de este modo, la señora había entrado en el estrecho pasillo. El sacerdote obedeció casi maquinalmente a aquella acción e introdujo a la desconocida en el cuarto que le servía de biblioteca. Su fisonomía no pudo disimular una contrariedad que no provenía solamente de haber interrumpido su meditación. El atavío de aquella mujer y su belleza, su estado nervioso y su insistencia le daban la idea de que tenía delante de él una mujer del gran mundo cogida en alguna aventura de pasión. Hombre de estudio, que apenas había ejercido su ministerio desde que salió de la Escuela Politécnica hasta que entró en religión, la perspectiva de desempeñar el papel de consejero en una historia tan extraña al curso habitual de su pensamiento, le desorientaba. Sin embargo, como era buen sacerdote, aquella falta de caridad le dió vergüenza y achacó su movimiento de impaciencia al estado de desorden en que se hallaba la pieza. Estaba allí instalado hacía sólo dos semanas y aun no había arreglado sus libros y sus papeles, que estaban en paquetes y legajos repartidos por todas partes. Cuatro sillas de paja, un escritorio de esquina y un reclinatorio completaban el mueblaje de aquella celda. Iluminábanla dos ventanas en cuyos vidrios había el sabio clavado de cualquier modo unas cortinillas muy cortas. El mármol de la chimenea sin fuego contenía, al lado de una lamparilla de espíritu de vino, una cacerola, un colador de barro y los restos de un almuerzo compuesto de un par de huevos pasados por agua y una taza de café. El huésped de aquel pobre campamento se hacía él mismo la comida con un estoicismo del que daba fe el encerado puesto en su caballete entre las dos ventanas y lleno de aquellos signos cabalísticos que eran su opio intelectual. Al presentar una silla, los señaló con un ademán y dijo:

—Me da vergüenza, señora, el recibir a usted en este cuartucho; pero puesto que conoce usted mi nombre, sabe que soy un proscripto. Parece ser que hacía correr un gran peligro al Estado francés trazando estas fórmulas en una casa donde otros Padres estudiaban la historia, la arqueología y el hebreo... Esperemos que ese pobre Estado está ya a salvo de todo riesgo...—. Y se rió de su inocente epigrama, única venganza contra sus perseguidores. Después, sus propias palabras le hicieron volver a la primera idea y añadió: —Algunos de esos padres se ocupaban también en la dirección de las conciencias y siguen ocupándose. Acaso será lo mejor que indique a usted la dirección de alguno de ellos. Si tiene usted que pedir algún consejo práctico, no es un geómetra el más a propósito para dárselo. Nuestra ciencia...

—Precisamente la reputación que usted tiene de sabio — interrumpió la de Darrás —, es lo que me ha decidido a dar este paso... Ya he dicho que había oído hablar de usted, a mi marido en primer lugar, que es también discípulo de la Escuela Politécnica... Ciertamente, no es sospechoso de parcialidad en favor del hábito que usted lleva, por lo que pido a usted permiso para no decir su nombre... Además, ha sido usted profesor, en Juilly, del hijo de una amiga mía y así como sé la inteligencia de usted por mi marido, conozco por esa señora su bondad... Cuando he buscado un sacerdote a quien dirigirme en un instante solemne de mi vida, me ha ocurrido su nombre de usted por esos dos motivos. En mi situación excepcional he temido la estrechez de criterio de un eclesiástico ordinario. ¡Hay tantos que parecen tener como único ideal alejar las almas de Dios!...

—Estoy a la disposición de usted, señora — respondió el sacerdote—. No tengo para qué saber su nombre y hasta prefiero ignorarlo... — La enigmática frase última de su interlocutora había confirmado sus sospechas de que iba a recibir la confidencia de un remordimiento en vías de arrepentirse, y el sacerdote acabó de despertarse en el matemático. La profunda frase del Apóstol: **Omnibus omnia factus sum** (1) será siempre la divisa de un corazón verdaderamente sacerdotal. Una expresión de atenta gravedad reemplazó en su cara al aspecto un poco vulgar de la primera sorpresa, y sus ojos azules, hasta entonces algo vagos, se fijaron en aquella señora con singular expresión para decir: —Repito, sin embargo, que soy menos a propósito que esos sacerdotes a quienes se engaña usted llamando ordinarios y que son unos prácticos de la vida. Pero ya que reclama usted mis pobres luces, ¿qué es lo que hay?

—Hay, padre mío— y en aquella voz de mujer palpitaba la dolorosa sinceridad de un ser que se prepara a descubrir una llaga secreta de su conciencia—; hay que estoy atormentada, hace ya meses, por una necesidad de aproximarme a Dios, que se ha convertido en un verdadero sufrimiento. Cuando era joven he sido muy piadosa. Después he dejado de serlo. Tenía dudas y me pareció que ya no creía. Hace dos años que no practico... Digo que me pareció, porque nunca he desconocido los beneficios de la religión. La prueba es que he tenido una hija y he querido que fuese bautizada, aunque no lo conseguí sin lucha... La niña ha crecido, tiene once años y va a comulgar por primera vez...

Se calló, como si al llegar a un orden de ideas más íntimo no encontrase bien las palabras. Y esa confusión, el carácter de aquel comienzo tan vacilante y la relación entre el nacimiento de la niña y la fecha en que la madre había dejado de frecuentar los sacramentos, fueron otros tantos indicios en apoyo de la hipótesis que había surgido en la mente del P. Euvrard. Aquella mujer era casada y había cometido una falta. Su hija no debía de ser de su marido y la culpable había dado, sin duda, con un confesor demasiado severo. El sacerdote, pues, creyó hábil el facilitarle la penosa confesión.

—Su hija deberá a usted la salvación de su alma — dijo — y el haber salvado un alma borra muchas faltas, sobre todo cuando han tenido, si no por excusa, al menos por explicación, las seducciones de la vida. Animo, señora...

—No, padre, no — dijo la Darrás, con voz más firme y sublevada por aquella sospecha de un vulgar adulterio—. No tengo que acusarme de lo que usted cree. Soy una mujer honrada, y si he dejado de practicar no tengo que avergonzarme del motivo. Siempre he sido leal y no tenía remordimientos por estar fuera de la Iglesia. Ya he dicho a usted que tenía la conciencia tranquila. Mi fe estaba dormida y se ha despertado al contacto de la de mi hija. Esto es lo que me trae... ¿Cómo se ha realizado ese trabajo? Ni yo misma lo sé. Ha sido una serie de sucesos ordinarios. Cuando Juana tuvo que ir al catecismo, la acompañé a la capilla subterránea de San Sulpicio, a la que iba yo a su edad, y he empezado a sentir con ella todas mis emociones de otro tiempo. La he visto tan ferviente como yo lo era y he visto que su espíritu se abría a Dios como antes el mío. ¿Es que mi infancia ha surgido de nuevo en mi corazón? ¿Es otra cosa? Repito que no lo sé... He empezado a ir a misa con ella por cuidar de las buenas formas, y he vuelto a rezar... Al principio he sentido como si echase de menos algo y me he abandonado al sentimiento del pasado... Hasta que ha venido el momento en que he comprendido que ese pasado era el presente. Sí, hay un Dios que nos escucha. Tenemos un alma que emana de El y vive de El... Esas dos evidencias se me han impuesto cada vez más claras y potentes nada más que haciendo rezar a mi hija todas las mañanas y todas las noches. Oyéndola pronunciar estas palabras: **Padre nuestro**, leía en el fondo de su ser y veía en él la fe absoluta en la bondad de ese Padre celestial. Y me veía entonces obligada a pensar: si ese corazón todo pureza, todo ternura y todo sinceridad, fuese engañado en esa confianza, nada tendría sentido en la tierra. ¿Es posible? La vida sería una horrible pesadilla si los impulsos de esta niña hacia su Creador no fueran más que una mentira. La madre se ha rendido en mí a esa luz... Ese trabajo no se ha realizado sin combates.

(1) Cor. I, IX-22. "Me he hecho toda especie de cosas para toda especie de gentes.

(Continuará)

OBRAS RECIEN PUBLICADAS:

Nicolás Gogol.—"LAS ALMAS MUERTAS", la más formidable de las obras del gran ruso, precursor de Dostoiewski. . . . . $ 10.—

C. G. Jung.—"LA PSIQUE Y SUS PROBLEMAS ACTUALES". La índole de esta obra nos permite estudiar el cuadro de la problemática psicología de nuestros días. . 8.—

Dr. Fridland (médico ruso).— **"EL AMOR Y EL MATRIMONIO".** El más interesante estudio hecho sobre dos problemas de trascendencia universal. Traducido directamente del ruso y con prólogo del Juez de Menores señor Gajardo. . . . . 6.—

Hermann Sudermann. — "LA MUJER GRIS". Una de las más románticas novelas del gran novelista alemán. . . 6.—

Otras novedades:

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL", por Raúl Silva Castro. . . . . 10.—

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA", por V. Blasco Ibáñez, 3 tomos, c|u. 8.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO", por Curzio Malaparte. . . . . 5.—

"HISTORIA DE CRISTO", por Giovanni Papini. . . . . 12.—

"RUSIA AL DESNUDO", por Panait Istrati. . . . . 12.—

"REGALOS DE LA VIDA", por Emil Ludwig. . . . . 12.—

"EL BESO NEGRO", por Clara Goll. . . . . 5.—

"DAVID COPPERFIELD", por Charles Dickens, 2 tomos. . 24.—

"IFIGENIA", por Teresa de la Parra. . . . . 12.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en la

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Sección Libros

Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.

ALTA TRAICION
(continuación)

de los demás. Más aún. Parecía existir cierta atmósfera predispuesta para cerrar toda averiguación.

Esto, que al principio la desalentaba fué una luz. Buscó en distintos sentidos por "palpar" dónde estaban las mayores dificultades.

Pronto supo a qué atenerse.

Las resistencias partían de la propia Academia Militar.

Esto era un hecho cierto. Desde esa entidad, se había sugerido la primera sospecha, desde allí se activó el sumario y por último, la Academia Militar, conocido el fallo, se apresuró a hacerlo cumplir.

Quedaba lo más ingrato: establecer la responsabilidad y probarla. Perdió algún tiempo en inútiles averiguaciones y cuando ya desesperaba, encontró una poderosa auxiliar en TANA, "chanteuse" del "Krotonia Bar". El "Krotonia", era una especie de boite, de alegre parroquia, entre la cual se destacaban los militares y era el último campo de investigaciones de July.

La "TANA", cocainómana recalcitrante, no tuvo mayores inconvenientes en comunicarle, que el Coronel van Horts, realizaba mensualmente, misteriosos viajes a Berlín, piloteando un Schneider de carrera, que ocultaba en su hangar particular.

A July no le fué difícil establecer que, efectivamente, el Coronel van Horts poseía un avión Schneider, y lo que llamó más su atención fué el gran tren de vida de este oficial. Reuniendo antecedentes, pudo convencerse de que este oficial recibía ciertas visitas misteriosas.

Redobló el acecho. A fin de mes, el Coronel, visitó tres veces su villa "Isolda", lo que la hizo pensar que estaba próximo el viaje a Berlín.

Fletó un avión particular y esperó las últimas noches del mes.

Efectivamente, la última noche, un zumbido apagado, que partía del fondo del parque, le advirtió que estaba próxima la cacería nocturna. A los pocos minutos, el ave metálica, piloteada por van Horts, se precipitaba por el cielo estrellado.

July volvió a su avión y dió orden al piloto de seguir la ruta del aeroplano del Coronel.

Van Horts, ajeno a esta persecución, puso proa al este, enfrentando en su ruta a Berlín.

Van Horts realizó el viaje en una etapa, aterrizando próximo a la ciudad. Dos luces, que se encendieron un instante, señalaron la posición del campo de aterrizaje.

Ya July sabía bastante y no quiso comprometer su situación con una imprudencia. Atravesando la ciudad, volvieron por la misma ruta al punto de partida.

Lea la revista
donfausto
La que publica las mejores novelas de intriga y emoción

Los celos en el noviazgo y en el matrimonio

Los celos dan un toque de encanto y de poesía al noviazgo, siempre que no sean excesivos, naturalmente, porque entonces destruyen desde un principio toda posibilidad de dicha. Pero son imperdonables y perjudiciales en el matrimonio, sobre todo en esa etapa del matrimonio en que, después de las inquietudes que provoca la inseguridad sentimental y económica de todo comienzo, se empieza a gustar un poco de serenidad y a encontrar los atractivos de una vida estable y tranquila del mismo modo que años atrás se sintió el placer de la alternativa y la lucha.

Las mujeres son particularmente curiosas en este aspecto del amor conyugal. Conocen y comprenden, aunque sea por las novelas y de oídas, lo molesto y aún peligroso que es tener un marido celoso, y sin embargo, cuando les toca un esposo razonable, que tiene confianza en ellas y no las cargosea con ridículas sospechas — como suelen serlo casi todos, porque en este sentido el hombre es mucho más cuerdo que la mujer — en vez de dar gracias a Dios, parece que extrañaran la ausencia de esa forma pervertida y errónea de cariño que son los celos y que desearan que él les dijera, dando un puñetazo sobre la mesa:

—¡Te digo que es mejor que no te vea más conversando con ese tipo, ni siquiera en la casa de tu mamá, porque le voy a romper el alma a él, y a ti te daré tu merecido también!

—¡Qué delicioso y qué novelesco!", — parecen pensar esas mujeres, con un agradable calofrío. Y como el marido no les brinda nunca la clásica escenita, acaban por pensar que no las quiere lo bastante. Pero más terrible y más común todavía es el caso de la mujer que cela a su marido, con cualquier motivo, o mejor dicho, sin ninguno, porque no lo necesita para hacerlo víctima de sus celos irrazonables e injustos, y si no lo tiene lo inventa.

Y todavía, cuando aquél le demuestra que está equivocada — supuesto que esa prueba sea tan aplastante como para vencer la terquedad de una mujer que se resiste heroicamente a toda demostración,— ella le dirá con un mohín de inocencia:

—¡Si te celo, es porque te quiero!

Se podría demostrar fácilmente todo lo contrario: que quien cela, es porque no quiere lo bastante, porque tiene desconfianza de sí mismo y de la persona que quiere, que padece de un egoísmo enfermizo y absorbente. Pero no es de este aspecto la cuestión, sino de lo doblemente absurdos y peligrosos que resultan los celos cuando han pasado varios años de matrimonio.

En el noviazgo pueden hacer gracia, del mismo modo que las pequeñas imperfecciones y niñerías de la mujer que quiere, encantan al hombre. Pero ni esas cosas de niña pueden mantenerse en el matrimonio sin poner en peligro su estabilidad, ni los celos deben perdurar a través de los años, so pena de hacer insoportable la vida.

Y como la mujer tiene más imaginación que el hombre, y a menudo menos que hacer, el resultado suele ser fatal: una mujer celosa echa a perder todo un matrimonio feliz.

Dos noches después aun no había regresado Van Horts. July comprometió dos de sus empleados en el plan que proyectaba.

Cuatro días más tarde, aprovechando la circunstancia que mientras duraban los viajes, van Horts, licenciaba la servidumbre, en la propia villa "Isolda", esperaron el regreso del avión misterioso.

Con las primeras luces de la madrugada, aterrizó el coronel en su villa.

Bajó sin sospechar nada. No alcanzó a dar un paso. Una pistola le apuntaba del otro lado de su máquina. Van Horts levantó los brazos.

El otro criado lo ató fuertemente mientras July revisaba el maletín. Al breve instante lanzó una exclamación de júbilo. Un borrador.

Había encontrado un pequeño croquis, estudio hecho a lápiz, de las fortalezas de los Alpes, de puño y letra de van Horts. Había también un cheque.

Esto bastaba para enviar a van Horts al patíbulo.

Con estos documentos, July volvió a su auto.

Dió orden de desatar a van Horts, una vez telefoneara de su casa.

Entrada la noche, un criado del Coronel le trajo una carta.

Van Horts le decía, le diera una noche de plazo y se mataría, pero que alejara el escándalo, denunciándolo hasta que él hubiera muerto. July le contestó que obrara como quisiera, que ella sabía cuál era su deber.

Esa misma noche el coronel Van Horts se suicidó.

El Fiscal Militar ordenó reabrir el sumario y ante la evidencia partió una comisión con el encargo de traer al teniente Gaston van der Hale al territorio, donde lo esperaba la rehabilitación y... July Patrick.

Al llegar los oficiales a San Blas, explicaron a van der Hale, todo cuanto había ocurrido, y Gaston no pudo menos que recordar esa mano misteriosa que le infundía esperanzas en el instante supremo de dolor.

Al regresar, dejó en su antigua habitación del castillo, su diario de destierro, por si otra vez el error de la justicia humana, condenaba a otro inocente.

Antes de tomar la lancha, escribió las últimas líneas, que dicen así: "La injusticia, la maldad y la mentira de los hombres no empañan, ni envilecen el sentimiento al suelo en que hemos nacido".

QUE BIEN SE ESTA AQUI
(continuación)

Gerardo.— Pero no lo he logrado... ¿Y Ud., señora?

Claudia.— Por favor, no me diga señora... Eso establece demasiada etiqueta entre nosotros. Había pensado que al llegar Ud. me diría: "Buenos días, Claudia".

Gerardo. — Nunca me habría atrevido...

Claudia.— Ud. tiene razón...

Gerardo.— Qué lindo nombre es el suyo...

Claudia.— Y tan puro, ¿verdad? Parece ser el nombre de una camarada, de una hermana mayor...

Gerardo (tomándole la mano) .— De una prima.

Claudia.— ¡Quiere Ud. callarse!

Gerardo.— ¿Cómo está el señor Lahoche?

Claudia.— Está muy bien. Ya luego lo verá.

Gerardo (inquieto) . — Lo creía en Argelia.

Claudia.— No se irá antes de septiembre. En este momento está encerrado en la biblioteca.

Gerardo.— ¿Le gustan los libros?

Claudia.— Mucho.

Gerardo.— A mí también.

Claudia.— ¿Después de los deportes?

Gerardo.— No, ante. Soy de opinión que los deportes son excelentes, siempre que se practiquen por higiene, sin hablar de ellos demasiado. Trabajo en casa de nueve a doce y de dos a cuatro. El resto del día lo dedico a estudiar, a dibujar. He pintado unos cuantos cuadros en los días domingo...

Claudia. — Hay, precisamente, un pintor alojado en casa. Máximo Galisson.

Gerardo.— ¡Máximo Galisson!..

Claudia.—¿Ha oído Ud. hablar de él?

Gerardo.— Lo admiro profundamente.

Claudia (sorprendida) . — ¿Es posible?

Gerardo.— ¿Está alojado aquí?

Claudia.— Sí, en carne y hueso... Es un viejo amigo nuestro. Tiene sus costumbres... Sus pequeñas manías... Ojalá que Ud. no vaya a tener una desilusión demasiado fuerte al verlo.

Gerardo.— Tengo verdaderas ansias de conocerlo.

Claudia.— El estará encantado. No le dejé de felicitarlo, pues cree que la nueva generación no lo conoce.

Gerardo.— No soy de mi generación...

Claudia.— No entiendo.

Gerardo.— Prefiero trabajar solo en mi rinconcito. No acepto que otros elijan por mí lo que yo admiro. Cuando mis camaradas quieren hundir a un viejo, me entran deseos de adoptarlo. Así fué cómo conocí la obra de Galisson. Al principio pensé: "No es tan mala"; luego "no es del todo mala" y más tarde: "es muy hermosa".

Claudia.— ¡Qué gusto tendría si lo oyese.

Gerardo.— Es querido sin saberlo...

Claudia (soñadora).— Eso suele suceder... Haremos lo posible porque Ud. no se aburra demasiado... Mi marido y el señor Galisson descansan después de almuerzo. Nosotros podemos hacer lindos paseos. De noche, gracias al gramófono, haremos revivir al baile del Pré Catelan. Tengo el disco: Bedella. My Love; bailaremos en el parque al claro de luna...

(Continúa en la pág. 70).

EL PERFECTO MATRIMONIO.

(Continuará).

volvió la pelota para alejarse en seguida, Grace Moore dijo a su secretaria:

—Ese es el hombre con quien me voy a casar.

Como se ve, para ambos fué amor a primera vista lo cual, si hemos de creerlo a la mayoría, es la forma más segura de escoger compañera. Valentín Parera me dijo que se habría casado con ella aun cuando hubiera sido una simple criada y no una personalidad de fama mundial.

Tiene Parera tal aire de tranquilidad que no pude menos de comentar sobre ello con cierta envidia. No era este un latino gesticulante y exaltado. Pese a su apasionamiento, posee gran dominio sobre sí mismo y así me lo dijo:

—He aprendido que el paso tardo es el más rápido. Antes de mi matrimonio era muy inquieto.

—Como su esposa,—interpelé.

—Peor. En su caso era perfectamente natural que así fuese y no constituye el menor de sus encantos. No podría haber llegado a ocupar la situación de hoy a no ser por su intensa energía nerviosa. Pero yo siempre desseé sobreponerme a mi temperamento nerviosa y el matrimonio me facilitó la tarea.

He pasado la mayor parte de mi vida en París, soy cosmopolita, como si dijéramos, y puedo reajustarme fácilmente a la psicología y al modo de vida de otros pueblos. En nuestro caso, nuestras diferencias nacionales no han sido causa de discordia sino que han contribuido a nuestra felicidad. En el matrimonio, lo importante son las pequeñas cosas que a menudo pasamos por alto, además de la sinceridad y el respeto mutuo. Y en eso del respeto, quiero significar también la personalidad de cada uno. Mi mujer es todavía Grace Moore y yo sigo siendo Valentín Parera.

Los celos profesionales no existen ni pueden existir en nuestro caso. El triunfo de Grace en el cinematógrafo me hace muy feliz. En realidad, me considero su "descubridor". Cuando la vi en los escenarios de Broadway en "The Du Barry", le dije que en el cine causaría sensación. Me declaró que su primera presentación en el celuloide había sido un fracaso y que no tenía el tipo apropiado para triunfar en la pantalla.

—Cuando ya estemos en Hollywood,—repuse,—en dos o tres meses estarás filmando una película.

Y así sucedió. Harry Cohn, de Columbia, la vió en *Pagliacci* y le firmó un contrato, produciendo la memorable "Una noche de amor".

—Cuando vi la segunda escena de esa película en la sala de proyección de Columbia, dije al señor Cohn que causaría sensación en todo el mundo. Atribuyó mi entusiasmo a mi amor por Grace. Pero no era eso. Yo soy el más severo crítico de mi mujer,—concluyó diciéndome Valentín Parera.

EL VALOR DE CLAUDETTE.

(Continuación).

cido por él. Me gustaría vivir como él, trabajar como él, ganarme la simpatía de la gente, a mi pequeño modo, lo mismo que él se conquistó a las personas. Esa es mi más alta ambición — concluyó sencillamente. —Y si pudiera expresarlo en palabras convincentes, diría que me gustaría ser un ser humano simpático, dentro y fuera de la pantalla.

Conocí a Claudette Colbert hace cinco años, cuando era una niña ardiente e impetuosa que se encontraba en el umbral de su carrera, un tanto confundida e incierta respecto a los complicados problemas de la vida. No necesité de extraordinarios poderes de observación para descubrir en este segundo encuentro que los años le habían dado nueva sabiduría y nueva serenidad. Sabiendo, como sé, que hasta las estrellas cinematográficas tienen derecho privado sobre sus propias vidas, no le pregunté a qué se debía el cambio.

No obstante, cuando ya me marchaba, Claudette Colbert me dijo:

—Ahora soy más feliz que hace cinco años. En aquel entonces iba probando mi camino. Hoy me parece haberlo encontrado ya.

Y cualquiera que hubiese advertido, como yo, la suavidad de sus ojos, el calor de la sonrisa que iluminaba su semblante con tan enternecida luz, le habría deseado, como yo le deseé, felicidad de buena venturanza en cualquier camino que quisiera escoger.

De un diario íntimo

El amor posee también su prehistoria. Inclinada sobre mi misma, he llegado hoy a apresar entre mis dedos la espuma de ese recóndito secreto.

Los menudos episodios del vivir de antaño resurgen de improviso ante mi memoria, plenos del significado íntimo que no supo ser descubierto cuando pasaron a mi lado en puntas de pie.

El día en que un amor, un sentimiento incontenible nos posee, ignoramos hasta qué punto una maraña de sucesos triviales han venido alimentándole, arteramente ocultos, inocente traición con que el futuro tiende falaces redes a la confiada ingenuidad de un presente.

Estoy enamorada, de eso no tengo la menor duda. Pero, ¿por qué?...

"El", pronombre personal de tercera persona, satisface más que un nombre propio mis ansias actuales de íntima requisitoria.

"El" tiene virtudes, es innegable. Pero... también posee defectos... Y los defectos son cosas que llevamos tan a flor de piel que es lo primero que se manifiesta frente a la investigación ajena... Mi primera impresión, por lo tanto, frente al hombre que después había de constituirse en el motivo de mi vida, tiene que haberse generado ante la comprobación de una anomalía y no de una virtud...

¡Y es verdad!... ¡La pura verdad!... Padece de un defecto delicioso y temible: ¡Cecea!...

En su boca las palabras parecen querer naufragar y un verdadero esfuerzo al modularlas las salva del anonimato... La primera vez que le escuché— era un atardecer de verano en que todas las persianas cerradas parecían entornados párpados propicios—, cualquiera hubiese creído mi silencio producto de incurable timidez... Sin embargo, no era así, había sido generado por la duda en que sumiame su incomprensible balbuceo...

¿De qué me hablaba?... Su torpeza y la mía eran un duelo de preguntas y respuestas lleno de tropezones y desencuentros... Jugábamos con las frases a la gallina ciega.

¡Nuestra primera conversación fué como una llamada telefónica con el destinatario equivocado!...

Sólo ahora comprendo cómo residió en eso el que me haya sentido arrebatada, transportada, arrastrada hacia el cielo terreno de la devoción y el cariño...

Mi amor nació frente al milagro de las palabras recalcitrantes de él. Tal como nos encantamos frente a las películas parlantes en inglés que permiten a la imaginación substituir los vocablos del idioma extranjero con los más dulces, los más hermosos, los que quisiéramos escuchar...

¡Ah! ¡Su ceceo me acuna!... Un mar invisible mana de su boca ofrendándome generoso un maritimo devaneo, un mareo transitorio, un viaje por estas tardes de verano en que contra los muros del cielo un pintor irascible aprieta sus pomos de color más violento...

¡Prehistoria del cariño!... Del ceceo, blando valvén que incita a la pereza, nació más tarde mi pasión... De él brotaron, a medida que pasaban los días, las cualidades ocultas, las virtudes sociales— verdaderos certificados de buena conducta —, que presentamos a los otros para legitimar nuestro amor ante el juicio ajeno...

¡Bendito ceceo!... De entre los labios de él, día a día, las palabras, confusas, diluidas, caen sobre mi alma, gota a gota...

Brotan, inermes, cayéndose, a tropezones... ¡como si las pronunciara en bastardilla!...

REVELACIONES...

(Continuará).

vera vigilancia del mismo Heim y para los modelos exclusivos de su casa.

Se trata de una tela que presenta la particularidad de que, pudiendo ser atravesada por los rayos solares, permite a las mujeres el "tostado" de la piel, sin necesidad de recurrir a los desagradables afeites de estilo para el caso y sin el peligro de las quemaduras. Resulta a la vez muy resistente a la acción del agua de mar.

Los vestidos confeccionados en "diapheas" —anchos de abajo — pueden también usarse en la playa — sobre los conjuntos de baño, a los cuales se les asocia en sus tonalidades—, en las reuniones de tarde, en las cenas al aire libre, realizadas en terrazas, jardines, etcétera.

Los trajes para "baños de sol" de Schiaparelli, han sido confeccionados, por lo general, en "chintz" estampido; corpiño muy abierto en la espalda y polleras destacadamente estrechas. Presentan, como originalidad, la combinación de colores extravagantes y raros.

Así, un traje de tonalidad marrón, estampado de azucenas blancas, llévase bajo una chaqueta roja estampada también en blanco. Un gorro en punta, verde vivo, completa el conjunto.

Otro, en blanco, con motivos gris-violeta; la chaqueta, el gorro y la petaca en rojo-cereza.

Otra combinación formada por un piyama rayado, en amarillo y blanco; chaqueta eres cuartos en lana blanca y un gran sombrero de coloración naranja.

Algunas "toilettes" son de indiscutible inspiración hindú, confeccionadas en muselina lisa o estampada, complementándose con caprichosos turbantes o telas coquetamente retorcidas sobre la cabeza.

Patou presenta infinidad de conjuntos de playa, con la saliente característica de exhibir la espalda completamente al descubierto; la pollera-pantalón muy amplia.

Creado por el mismo, un conjunto compuesto por pollera-pantalón en tela blanca plisé, cinturón de cuero azul obscuro y chaqueta en tela blanca.

La colección de Nagornoff es abundante en sugestiones encantadoras, llamando poderosamente la atención sus modelos de playa en tricot.

Hay uno, en el que sobre una malla en jersey mandarina—en punto de en relieve—lleva una capa hasta las rodillas, también en jersey de cáñamo color marrón obscuro; el canesú muy calado. Con este conjunto vístese, únicamente, una echarpe confeccionada con una madeja de lana gruesa de colores mandarina y negro, coquetonamente anudada al cuello.

Sobre una malla de lana tejida, color malva, llévase una capa que llega hasta las rodillas, en lino color maíz. Esta capa puede quitarse y utilizarla como pollera, abrochándola en la cintura.

Obsérvanse infinidad de robes culottes, de una pieza y de corte muy original; el cuerpo formado por un simple soutien de tela de lino natural liso, o en lino rayado de tonos azul-pálido, crudo, verde-jade, cereza, naranja, etcétera. o también en lino natural o estampado con figuras de animales (patos, cabezas de caballos, pájaros, etcétera), de un acertado gusto.

Discretamente curioso también este otro vestido: trajepantalón blanco, estampado con barquitos azules y rojos.

Puesta muy de relieve la tendencia de substituir los piyamas por los "robes-culottes", aunque Nagornoff presenta un encantador modelo con pantalón blanco en doupion marrón rojizo y blusa en tricot rayado, azul y blanco.

Y luego de haber recorrido esta gama de encantadoras coloraciones, ¿no comparten la opinión de mi duda al iniciar esta crónica?

PORQUE JOAN CRAWFORD...

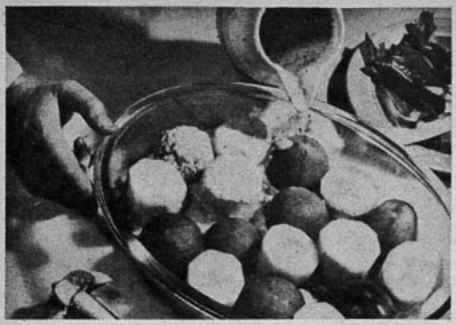
(Continuará).

encontrado a alguien que sabía comprenderla, que estimaba no sólo la mujer que entonces era, sino también la mujer que podría llegar a ser. ¡Y Joan Crawford floreció no sólo como mujer, sino también, como actriz! Por primera vez en su vida conoció el verdadero contentamiento, la paz segura y confortante. Por primera vez, la vida se deslizó sin tensiones, ni inquietudes.

Franchot enseñó a Joan Crawford la apreciación de sí

(Continúa en la pág. 70).

El Arte del buen comer



Se puede hacer una riquísima ensalada con pepinos cortados en gruesas rebanadas y tomates rellenos con nata batida, nueces peladas y el interior del mismo tomate. Se riega todo con un poquito de leche.

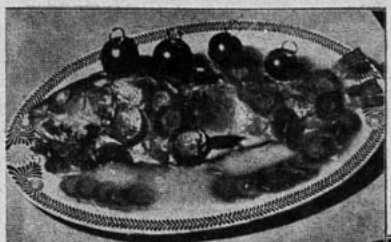
Tomates con trozos de queso, que se riegan con un poco de leche sazonada con sal y un ramito de olores. Se sirve con coliflor cocida, molida y bien aliñada.

ENSALADAS CON VERDURAS QUE NOS TRAE EL VERANO.

Ensalada gitana.

Se pela un pepino grande que se corta en rebanadas muy finas y se pone a remojar en agua con sal. Se entran un momentito en el horno dos tomates y dos pimientos verdes que luego se sacan para pelarlos. Se corta una cebolla a la pluma y se pasa por agua caliente, con sal, para quitarle el sabor fuerte. Cuando estas cuatro cosas estén listas se unen, picando los tomates y pimientos. Se aliñan con sal, aceite Dos Banderas, un poquito de vinagre, una cucharada de agua y pimienta blanca.

Para preparar la corvina helada, se cortan zanahorias en rebanadas y cebolla a la pluma y el pescado se limpia muy bien antes de echarlo a cocer.



La pescada exquisita se puede servir con rebanadas fritas de zanahoria y tomates enteros.

Ensalada de lechuga con huevos y aceitunas.

Se limpia la lechuga y se pica, poniéndola en una ensaladera. Se le agregan las aceitunas enteras y un poquito de cebolla picada y pasada por agua caliente y sal para quitarle el gusto fuerte; se aliña entonces con jugo de naranja, sal y aceite, más un poquito de pimienta blanca.

Una vez que esté bien aliñada y revuelta, se le ponen los huevos duros cortados en rodajas. Se le pueden agregar también pedacitos de cascos de naranja.

Ensalada deliciosa.

Se pican toda clase de verduras que se han cocido aparte y se habrán dejado escurrir, se revuelven y se aliñan con sal, jugo de limón, aceite y pimienta blanca. Se tiene nata batida y sazonada y una salsa de mayonesa, más unas nueces peladas y machacadas.

Se toma un molde y se pone en el fondo una capa gruesa de la ensalada, se echa después una capa de nata que se espolvorea con las nueces machacadas. Se pone en seguida otra capa de ensalada y una de mayonesa a la cual también se le espolvorean nueces. Se agrega otra capa de ensalada con una de crema y en esta forma alternada se concluye de llenar el molde que se coloca en hielo una media hora y se vuelca después en una fuente redonda para llevarlo a la mesa, adornándolo con rodajas de huevo duro y aceitunas.

Es una ensalada muy fina que puede servirse como entrada.

Ensalada de papas con huevo.

Se cuecen las papas en agua con sal; después se pelan y se cortan en rebanadas finas que se ponen en una fuente con aceite "Dos Banderas", perejil picado, sal, vinagre, cebolla picada fina, pimienta y clavo molido.

Aparte se machaca una papa cocida con una cucharada de caldo y un poquito de mostaza. Se vierte sobre las papas, se adorna con rodajas de huevo duro y se sirve.

EL PESCADO COMO PLATO DE COCINA FINA.

Congrio al vino blanco.

Se despelleja el pescado, sacándole las espinas sin destrozar mucho la carne y se deja en aliño con mantequilla desleída, sal y jugo de limón.

Se pela un puñado de callampas, que se lavan en agua fría para que queden bien limpias. Se echa agua en una cacerola, mezclada con vino blanco, (para una parte de agua, dos tercios de vino), agregando una zanahoria cortada en rebanaditas, una cebolla chica que se ha picado previamente y espolvoreado con un clavo de olor machacado, un ramito de olores, sal y pimienta blanca; se pone esto al fuego y se retira cuando se haya reducido casi a la mitad. Se cuela y se guarda el líquido que es salsa de vino blanco.

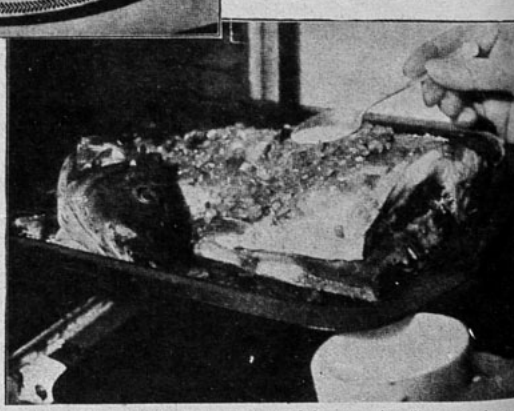
Se derriten sesenta gramos de mantequilla en una fuente que se pueda entrar al horno, se pone allí el pescado que ya se había sazonado, se vierte encima la salsa de vino y se mete a horno moderado hasta que se cueza, sin dejar que dore. Se saca del horno y se pone a un calor suave.

Se prepara en seguida una salsa echando mantequilla en una sartén para freír allí unas cucharadas de harina, sin dejar que dore; se retira del fuego y se vierte sobre ella, para aclararla, la salsa de vino blanco antes preparada; se baten dos yemas, se agregan dos cucharadas grandes de mantequilla y cinco o seis cucharadas de crema o nata batida, agregando además unas gotas de jugo de limón; se bate muy bien todo esto y se echa en la salsa que antes se hizo con la mantequilla, harina y vino blanco preparado. Se une bien todo, se calienta y sazona con sal y pimienta blanca.

Se arregla el pescado en una fuente y se cubre con la salsa para servirlo.

Corvina helada.

Se limpia bien la corvina, sacándole las escamas y espinas para lavarla luego en agua fría. Después de muy limpia, se pone en una fuente (si se desea se puede cortar en trozos), con cebollas finamente cortadas a la pluma y zanahorias en rebanaditas. Se riega todo con bastante aceite "Dos Banderas"; se sa-



Al entrar el congrio al horno en una lata enmantequillada, se riega con unas cucharadas de salsa de vino blanco.

Las verduras cocidas para preparar la ensalada deliciosa. Como indica el grabado, a estas verduras se pueden agregar aceitunas chiquitas.

El congrio se deja en aliño con mantequilla desleída, sal y jugo de limón.

zona con sal, perejil picado fino, un poquito de pimienta blanca y una copa de jerez, entrándolo después a horno por unos veinte minutos.

Se hace una salsa con un kilo de nueces peladas y machacadas en el mortero. Se exprime el jugo de tres limones en un tiesto hondo y allí se echan las nueces molidas, revolviendo muy bien y sazonando este jugo con sal, pimienta blanca y aceite.

Se saca el pescado del horno, se deja enfriar (si es posible se tendrá en hielo por un cuarto de hora), y se cubre con la salsa de nueces y jugo de limón.

Se adorna con aceitunas y huevos duros cortados en rodajas.

Se advierte que este guiso debe servirse inmediatamente después de preparado, rociándolo con bastante limón para que no se ponga negro.

Pescado delicioso.

Se limpia el pescado sacándole las escamas y espinas y lavándolo muy bien en agua fría. Luego que esté en perfecta limpieza, se echa a cocer en leche, que estará sazonada con sal, pimienta blanca y una cebolla entera.

Cuando el pescado esté cocido se sacará de la leche, dejándolo a escurrir un momento para echarlo después en una sartén con mantequilla caliente, en donde se tendrá sólo por unos minutos.

Se sirve rodeado de torrejas de limón.

Su preparación es muy sencilla y queda de un agradable sabor.

El pescado rico servido con torrejas de limón.

Pescada exquisita.

Se limpia y se cuece la pescada entera en agua con sal; luego se saca y el agua en que cociera se echa sobre un machacado de avellanas tostadas molidas, yemas de huevo duro y sal. Se une bien y se le pone a la pescada encima, volviéndola al fuego por unos minutos antes de servirla.

Pastel de pescado.

Se tiene el pescado en aliño, desde el día anterior, en vinagre, con pedazos de cebolla y pimienta entera. Al otro día se saca del vinagre, se le quitan las espinas y escamas y se pica muy finito. Se fríe en mantequilla, se sazona con sal, pimienta blanca, una ralladura de nuez moscada, huevo duro picado y el caldo suficiente para que quede de regular consistencia.

Esto se pone al horno en una fuente honda cubierta con una masa delgada que se ha hecho con harina, mantequilla, leche y sal. Cuando ya esté dorado, se retira para servirlo.

Al vaciarlo, el pastel queda formado con la masa fina que se adaptó al molde.

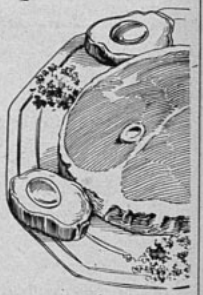
Bacalao a la crema.

Se corta el bacalao en pedacitos cuadrados que se ponen a desalar, se despoja de piel y espinas y se pone a cocer a fuego lento.

Se hace una salsa bechamel no muy espesa, se sazona y se deja que termine de cocer al horno, puesta en una fuente con los trozos de bacalao. Una vez en su punto ambas cosas, se le echa por encima perejil picado y se adorna con pedacitos de pan frito alrededor.

Escriba con Tinta Volcán

Cualquier plato



será un deleite

cocinado con Aceite DOS BANDERAS

COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR IMPERIAL M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.

Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

POR QUE JOAN CRAWFORD

(Continuación).

misma en cuanto ser humano. A pesar de la fama que había conseguido, a pesar de que el mundo se encontraba a sus plantas, tuvo también ella sus momentos obscuros de tribulaciones, de vacilaciones: esos momentos que el genio debe experimentar siempre. Ahora bien, Franchot Tone fué un medio de equilibrio, un comentador y un interpretador constante, no sólo de los hechos externos, sino del carácter de la Joan Crawford oculta. Juntos, adquirieron la verdadera serenidad. Encontraron mutuo refugio de la soledad... y de improviso descubrieron que no necesitaban de los demás para completar sus vidas. Entonces y sólo entonces, Franchot Tone y Joan Crawford comprendieron que se amaban.

Bajo la tutela de Franchot Tone, Joan adquirió el sentido de la perspectiva y el equilibrio.

QUE BIEN SE ESTA AQUI

(Continuación).

Gerardo.—Y aun sin claro de luna...

Claudia.— ¡Qué chiquillo es Ud.! Pero me parece oír al señor Galisson. (Al señor Galisson). Venga Ud. querido amigo. Le presento a un admirador suyo, el señor Pulpin.

Gerardo. — Señor, tengo tanto gusto...

Máximo.— El chalet no está listo aún: sus trajes y tapados de otoño, querida amiga, están sobre las sillas, la cama...

Claudia. — Iré ahora mismo a arreglar todo aquello. El señor Pulpin es uno de sus jóvenes colegas.

Máximo.— ¿Bah?

Gerardo.— Un pobre aficionado, nada más...

Claudia. — Tengo la seguridad de que es un exceso de modestia.

Máximo.— Ya veremos.

Gerardo.— En mis ratos de ocio, me entretengo dibujando, pintando...

Máximo. — ¿Se entretiene? Lo felicito. A mí me desespera...

Gerardo.— Trabajo para mí.

Máximo.— En fin, en los tiempos que corren, encontrar un aficionado al arte es siempre un placer. Lo felicito.

Claudia.— Voy de una carrera al chalet y regreso.

Gerardo.— Siento causarle tanta molestia.

Claudia.— Pero si no es Ud... (sale).

Máximo.— Soy yo, señor. Le ceden a Ud. mi habitación y a mí me mandan al chalet.

Gerardo. — No aceptaré por ningún motivo...

Máximo. — Pero se está muy bien en el chalet y si Ud. protesta, podría causarme molestias. ¡Ah!, las vacaciones... ¿Entonces joven, Ud. ha traído lo necesario para trabajar?

Gerardo.— Sí, señor.

Máximo.— ¿Ud. tiene ambiciones, sin duda?

Gerardo.— No mucha...

Máximo.— Es preferible que así sea, pues Ud. tiene muchos obstáculos en su camino para llegar a hacer una verdadera carrera.

Gerardo.— Lo sé.

Máximo.— Para empezar, tiene fortuna...

Gerardo.— Según mi padre, esto es provisional.

Máximo.— Rico al iniciarse, es ya un handicap. Sólo se aprecia, en realidad, el valor de un tubo de pintura cuando se ha estado obligado a ayunar para comprarlo. Yo pasé mi juventud preguntándome: ¿Comeré o pintaré? Tenía buen apetito, pero mi hambre por pintar era aún mayor... Primera victoria...

Gerardo.— ¿Seguida de cuántas otras?

Máximo.— No puedo quejarme... actualmente paso por un eclipse, pero es lo corriente. Otro inconveniente que le señalaré: Ud. es buen mozo...

Gerardo.— No exageremos.

Máximo.— Sí, sí... Entonces las ocasiones, las invitaciones son muchas.

Gerardo. —No las acepto todas.

Máximo.— ¿Ha hecho una excepción en el caso de Claudia, quiero decir de la señora Gallison?

Gerardo.— Es encantadora...

Máximo.— Sí, efectivamente; pero si Ud. me permite que le hable como a un amigo, le diría: Ud. va a perder un tiempo precioso.

Gerardo.— No habré perdido mi tiempo, pues he tenido la oportunidad de conocer a Ud.

Máximo. — No hay que verme aquí, disfrazado de mundano en playa de moda, sino en mi taller.

Gerardo.—¿Si Ud. quiere autorizarme?

Máximo. — Vaya a verme. Le aconsejaré.

Gerardo.— No sé cómo agradecerle.

Máximo.— Empezaré por darle un consejo esencial y ahora mismo.

Gerardo.—Le escucho.

Máximo.— ¡Váyase!

Gerardo.—¿Cómo dice?

Máximo. — ¡Márchese, mándese cambiar! ¿Conoce Ud. la diferencia que existe entre el aficionado y el profesional? —Está en que el profesional dice, ¡Trabajaré mañana!, y el aficionado no dice nada, pero se pone a trabajar! El primero es solicitado; cocktails, bridges, flirts. Hay gente que suele preguntarse para qué pueden servir los burgueses. Yo les contestaría: para hacer faltar a su deber a los artistas. Para eso tienen tantas trampas... tantas tretas... Sus comidas nos embotan... Tienen a sus hijas con las cuales nos solemos casar... a sus esposas... yo tenía un amigo... era un tipo excepcional... pues cayó en la trampa...

Gerardo.— ¿Se casó?

Máximo.— Sí... no... en fin... casi... ¿Y sabe Ud. a qué consagró la mayor parte de su tiempo? Pues a vestirse y a desvestirse, como un maniquí... Se vestía por la mañana... se desvestía y se volvía a vestir a las doce para almorzar en casa de su idolatrada o en algún restaurante: a las cinco se volvía a desvestir...

Gerardo.— ¿Con qué fin?

Máximo.— Porque tenía cita... *Gerardo.*— Perfectamente...

Máximo.— Volvía a desvestirse a las siete para acompañar a su amiga y regresaba para ponerse smoking. Y debía desvestirse nuevamente para dormir... Y los críticos decían: Parece vacilar... le falta vigor...

Gerardo.— ¿Era pintor?

Máximo.— ¿Pintor? No, era músico... Pero es lo mismo. ¿Sabe Ud. lo que nos conviene?

Gerardo.— Nos conviene... qué honor para mí...

Máximo.— Un taller con un catre de campaña en un rincón. Eso es todo para París. En el campo, un recinto tranquilo, en el cual se puede comer de noche con el mismo traje con que uno se ha levantado. Y en cuanto a compañera... una amiguita fresca y natural, quien, si a Ud. se le ocurre hablarle del Ticiano, crea que se trata de algún perro. Lo esencial para un artista no es tanto ser pobre, como vivir como pobre. De otra manera se envenena con su plata. ¿Entiende Ud.?

Gerardo. — Yo he pensado lo mismo más de una vez.

Máximo.—En cuanto al amor de una mujer de sociedad, es el ahogo, o mejor dicho, el hundimiento. Uno cree entretenerse en la playa, cuando de repente, se hunde en la arena traicionera. Es preciso conquistarse la amistad del marido, la simpatía del viejo perro que ya no tiene el don de agradar, pero que aun es capaz de gruñir y mostrar los dientes; la tolerancia del mozo y la complicidad de la camarera. Ya no es cuestión de darse en el gusto, sino de satisfacer a una hermosa dama que tiene tantos conocimientos de pintura como yo de... árabe; es preciso solicitar honores que halaguen la vanidad de la dama; y, lo más terrible de todo, terminar por no saber quién tiene la razón, ella o uno... El castigo del adulterio está en que el amante se vuelve a menudo tan cretino como el marido... Aquí, naturalmente, no se trata de esto... pero el ambiente es enervante. Dígame con toda confianza, ¿Ud. tiene con toda seguridad una amiguita?

Gerardo.— En este momento no.

Máximo.— ¡Oh!

Gerardo. — Pero no me sería muy difícil encontrar una.

Máximo.— ¡Bravo! ¿Sabe Ud. a dónde me la llevaría si estuviera en su lugar? Pues a Barbizón... Tengo la seguridad de que Barbizón le encantaría...

Gerardo.— Me haré enviar un telegrama mañana mismo.

Máximo.— Ud. me ve como soy de desinteresado. Pierdo un compañero que ya me era muy simpático.

Gerardo.— Señor, no sé, en realidad cómo expresarle mis agradecimientos. Acabo de aprender más en cinco minutos que en toda mi vida anterior.

Máximo.— Silencio. Aquí vienen el patrón y la señora.

Lahoche. — Buenos días, señor Pulpin.

Gerardo.— Buenos días, señor.

Claudia.— Todo está listo. Puede Ud. pasar a sus dominios si así lo desea.

Gerardo. — Señora, estoy confundido.

Lahoche.— ¿Ud. juega billar?

Gerardo.— Un poco.

Lahoche. — Haremos, entonces, unas cuantas carambolas.

Claudia. — No le preguntas al señor acaso le gustaría o no.

Lahoche.— No. Es un joven bien educado. Por eso me aprovecho. Ud. luego verá que se pasa bien en nuestra casa.

Gerardo.— Estoy seguro de ello, señor.

Lahoche.— El 4, para mi día de santo, tendremos fuegos artificiales.

Gerardo.— El 4...

Claudia.—¿Sí?

Gerardo.— Es que no tengo la seguridad de poder permanecer aquí hasta el 4.

Claudia (erizada). — ¿Cómo? ¡Pero si ya estamos a dos!

Gerardo (confundido).—Es muy posible que sea llamado a Seine et Marne para representar al hermano de uno de mis primos que está actualmente enfermo.

Claudia. — No lo retendremos por fuerza.

Gerardo.— Si dependiera de mí... (Claudia y Máximo solos).

Claudia.— ¿Qué te ha parecido?

Máximo.— Muy simpático.

Claudia.— No tienes opinión personal. Porque te admira lo encuentras encantador.

Máximo.—Pero, ¿que no piensas lo mismo?

Claudia. — ¿De qué hablaron?

Máximo. — De arte, sport, elegancias... Debo decirte que no lo escuché mucho.

Claudia. — ¿Así es no? ¿Recuerdas al joven Pillerault?

Máximo. — Ya hemos hablado de él si no me equivoco.

Claudia. — Llegó con la intención de pasar quince días con nosotros. Uds. conversaron juntos y a la mañana siguiente se marchaba. No puedo dejar de hacer una similitud.

Máximo. — Si tú crees que los aburro, estoy dispuesto a marcharme...

Claudia.— Qué desenvuelto te encuentro.

Máximo. — Lo digo seriamente, tanto más cuanto que el chalet está demasiado cercano a las caballerizas...

Claudia. — Pero todo cambia con la idea de este joven. Volverás a tu cuarto. Oyeme bien, Máximo, ¿puedes jurarme que no has hecho nada por alejarlo?

Máximo.— ¿Quieres que te dé mi palabra de honor?

Claudia. — Sería innoble de tu parte.

Máximo. — Innoble es la palabra...

Claudia. — Pero te perdonaría, Máximo.

Máximo. — ¡Amor mío!

Claudia. — Me causas tanta compasión...

Máximo. — ¿Yo?

Claudia.—¿Ya no estás celoso?

Máximo. — Si te dijera que me he valido de tesoros de astucia, de prodigios, de elocuencias para que este imbécil se fuera, ¿estarías contenta?

Claudia. — Furiosa y feliz a la vez.

Máximo. — Pues hice lo que pude. Ya lo sabes.

Claudia. — (Furiosa). ¡Me lo imaginaba! ¡Explícate! ¡Habla!

Máximo. — Pero nada conseguí.

INGRATITUD

¿POR qué en vez de echar en cara eterna y tontamente a la mujer la pérdida del Edén no debiera más bien el hombre bendecir a esta adorable criatura, porque, haciéndole cómplice de su culpa, le ha suministrado un pretexto para seguirla en su expiación?

Ese pobre Adán se hubiera visto reducido, antes de ocho días, a ahorcarse de la primera rama que viese a mano de aquel árbol de la ciencia, que tan funesto había de serle de todas maneras. Por otra parte, cuando ella le comprometía tan locamente, la rubia Eva no ignoraba que el único manantial inagotable de esa problemática felicidad estaba en ella; y que no hay delicias perdidas que no pueda hacer olvidar con una palabra, una mirada o una sonrisa y devolver el céntuplo en un beso.

JULIO KERGOMARD.

Sólo me habló de ti. Está enamorado...

Claudia. — Eso no me interesa.

Máximo. — De buenas ganas lo hubiera estrangulado. Pero senti compasión por él. No se marcha, Claudia. Huye de ti. La pasión lo atemoriza y huye para no sufrir... Y como adivinó que tú no tenias intención de coronar su llama..., huyó. Por lo que resulta que su huida es un homenaje para ti.

Claudia. — *(Vencida).* — ¿Quién sabe?

Máximo. — Estoy convencido...

Claudia. — Yo estoy completamente desorientada...

Máximo. — No pienses en nada... Cierra tus ojos para oir una vez más la eterna canción... Te amo... No pienses en nada, mi amor. Todos tenemos a veces nuestras pequeñas miserias...

Claudia. — Pero si no tengo ninguna. ¿Adónde vas tú a buscar eso? Me darán deseos de llorar si sigues así...

Máximo. — Pero te prohibo que tengas una gran pena... ¡Qué delicioso olor tienen estas rosas!

Claudia. — Están algo marchitas.

Máximo. — Dame tu mano.

Claudia. — Ten cuidado...

Máximo. — Dame tu mano, te repito. ¿No oyes el ruido tranquilizador que viene del billar?

Claudia. — ¿En dónde tenia yo la cabeza? Ha sido la perspectiva de la partida de billar con Héctor lo que ha ahuyentado a este joven.

Máximo. — Héctor es mi aliado.

Claudia. — ¡Qué tonto eres! ¡Cómo si alguien fuese capaz de reemplazarte!

Máximo. — No... nadie. Soy un cojín para tus pies... espanto las moscas... es mi función espantar las moscas... No pienses en nada... sobre todo... ¡qué linda! ¡qué suave, qué perfumada está la tarde!...

Claudia. — *(Convencida).* Es verdad. ¡Qué bien se está aquí!

TELON.

EN LAS RIBERAS DEL NIGER

(Continuación).

una cosita insignificante. Pero no es momento para analizar una reacción psicológica, ni siquiera ésta, tan sorprendente. Quiero hacer obedecer a este hombre y lo haré. Bueno, Dora, ya sabes que aquí estás demás.

—No me iré, Juan.

—Bien. No quiero discutir ahora. Y usted—dijo a Gerardo —partirá dentro de tres días hacia el bungalow que le he indicado.

—Ya le he dicho que no iré.

Fué como si la voz firme del fugitivo pintara con el rojo de la rabia el rostro alterado de Juan. Pareció por un momento que iba a rugir una blasfemia, abofeteando a Gerardo; pero pudo dominarse y en un gesto lento llevó su mano hasta el número de presidiario sujeto a su camisa. El dedo apuntando al trozo numerado era una amenaza muda. Gerardo palideció, guardando silencio y Dora tuvo un estremecimiento de angustia que, insistente, se clavaba a sus nervios como un alfiler helado.

—¿Obedecerás?

—¡No! Prefiero volver a la Isla del Diablo.

—¿Qué dices?— la sorpresa abrió la boca de Juan. No esperaba esa respuesta y, al oirla, no la creía.— ¿Estás loco? No recuerdas lo que es...

—Lo recuerdo perfectamente... no se puede olvidar eso. Pero de todos modos prefiero volver allá antes que obedecerte.

La rabia apretaba la garganta de Juan, haciéndolo respirar fuerte. Los puños se crisparon anhelosos de castigar. De pronto la mirada que refulgía cólerica se quedó fija en un solo punto. En un gesto natural, no reprimido, Gerardo y Dora volvieron la cabeza, viendo entonces a corta distancia el cuerpo gigante y obscuro del negro que había bailado. Los ojos sombríos estaban fijos en el belísimo rostro de Dora y ella sintió el mismo miedo que al presenciar la danza, comprendiendo ahora que lo que la había amedrentado fué esta mirada que otra vez sentía arder sobre sus cabellos claros, en la boca roja y linda, en la garganta y en todo el cuerpo. El negro al verse descubierto desapareció y entonces la risa de Juan hizo que los jóvenes lo miraran de nuevo. Había algo siniestro en los ojos del hombre que dijo burlón:

—¡Bien, bien! Bueno se ha enamorado de Dora... y Lirna de Gerardo... pero esto último no importa porque Gerardo sabrá defenderse... En cambio tú, mi pequeña hermanita...

—¡Juan!

Con un gesto brusco, el hermano la atrajo hacia sí hasta colocarla tras él. Después dijo desafiante:

—Si usted no me obedece, entregaré Dora a Buano—apuntaba con un revólver para mantener alejado a Gerardo y agregó—. Y le aseguro que los amores de estos salvajes no tienen nada de suavidad ni delicadeza...

—¡Ud. no es capaz de entregar así a su hermana!

—¿Que no? Dora bien sabe que sí... y usted también.

El silencio se prolongó largo. Gerardo, palidísimo, hubiera querido decirle a aquel canalla todo su desprecio; pero eso era inútil y sólo dijo una palabra:

—Iré.

Bien, así me gusta. Ahora no tengas miedo hermanita—sonreía aún y Dora, aferrada, lo miraba fijo a los ojos; después preguntó:

—¿Qué ha prometido Gerardo?

—Por ti, linda. Tienes derecho a saberlo ya que has sido tú el argumento irresistible. Cerca de aquí, a una noche de camino, queda el bungalow del millonario Hutchinson. Dentro de tres días Gerardo partirá hacia allá.

—¿Para qué?

La pregunta de la jovencita casi era un gemido.

—Poca imaginación, hermana. Hace tres meses que ese tipo rico vive en el bungalow y sé que tiene consigo una valiosa colección de zafiros. La servidumbre de que se rodea es escasa y basta un poco de astucia y un cuchillo bien hundido en el corazón para....

Lo detuvo un gemido de Dora que miraba fijamente al fugitivo.

—¡Gerardo, Ud. no hará eso! —dijo ansiosa, pero Juan la interrumpió.

—Sí, lo hará. Parece inverosímil, pero confío en su palabra y aunque, él quisiera quebrantarla, no puede hacerlo; sólo matándome se evitaría eso que teme; estamos entre unos indígenas que me obedecen ciegamente y en todo momento puedo entregarte a Buano sin que nadie lo impida. Pero nada sucederá si Gerardo cumple su palabra.

Dora, estremecida, estalló en sollozos. Sabía que era inútil suplicar a su hermano. Esa noche ni ella ni Gerardo pudieron dormir.

Al día siguiente Dora pensó que Juan estaba embriagado con el zumo de las raíces fermentadas cuando dijo eso horrible. O quizás todo sólo había sido una pesadilla. Pero al mirar a su hermano, los ojos de él la hicieron comprender que eso era verdad. Tembló y ya no pudo mirarlo.

La noche vino otra vez a echar al mundo su sombra devoradora de luz. Dora, Gerardo y Juan están reunidos en una choza; ninguno habla y el silencio se hace hondo, alejador y crispante.

En otra choza, Lirna, la negra enamorada, consulta a una hechicera poseedora de un filtro que enciende amores. Las manos obscuras de la muchacha tienden sus tesoros a la avidez de las otras manos arrugadas y temblantes que parecen hechas de ébano rasguñado. Lo entrega todo en una ofrenda ansiosa: brazaletes de oro, collares de piedras brillantes, espejos chiquitos y el género que sabe ceñirle lindamente el cuerpo. Las otras manos lo reciben con los dedos crispados en garras de avaricia. Después, Lirna tiene por fin un cacharrito lleno del filtro y, apresurada y feliz, entra a la choza en donde los extranjeros están separados por el silencio. Se detiene un momento indecisa y después avanza coqueta. Se sabe segura porque conoce el valor de aquel líquido que comprara, uno de esos brebajes de las hechiceras de Africa que son temibles porque tienen extraños poderes. Hay historias de hombres que nunca pudieron liberarse de la yungla, de su atracción que amarra para siempre, de sus mujeres que los enredaran como lianas. Lirna estaba segura. Conoció a blancos que si tomaron a una negra fué por burla o curiosidad y que después, cuando ellas recurrieron a la hechicera, se arrastraban junto a la hembra obscura, con la voluntad anulada por completo y la conciencia ensombrecida. Ahora ella quería que ese blanco gallardísimo la amara. Sonrió. Se sentía toda poseída de amor; pero quiso encenderse más aún bebiendo un poco del líquido espeso. Después echó el resto al agua que Gerardo acostumbraba beber todas las noches. Aquello se diluía dejándola siempre cristalina. La negra lo hizo sin que nadie notara su rápida maniobra.

El silencio se hacía más pesado y fué Juan quien lo rompió:

—Ya es hora de ir a descansar y no olvides que mañana es tu viaje.

—No necesitas recordármelo.

—Juan, ¡eres un canalla!

Gerardo y Dora hablaron al mismo tiempo. El hermano de la muchacha sonrió, con esa sonrisa que era bofetada de sus labios. No podía enfadarse porque estaba muy contento de que todo marchara bien.

—No hablen juntos, que así no les entiendo — dijo burlón; pero después agregó casi rabioso.

—Soy dueño de hacer lo que desee. Si quiero hablo, si quiero soy un canalla. Hago lo que deseo... y ustedes me obedecen. Aquí soy amo y todo es mío.

Antes de salir tomó entre sus manos el cacharro con el orebaje que Lirna había preparado y dijo:

—Sé que tú, Gerardo, no puedes dormir si antes no has tomado agua. Un capricho o lo que sea. Y yo puedo botar esta agua y ordenar que no te traigan más. Pero tengo interés en que descanses esta noche, porque mañana necesitarás de todo tu vigor... pero para demostrarte que puedo hacerlo, botaré esta agua... o mejor no.

Y con un gesto rápido se bebió toda el agua.

(La negra no había comprendido nada pues ellos no hablaron el dialecto de la tribu).

Después que Juan hubo bebido, llevó a su garganta la mano temblorosa; sentía que su respiración era un arrastre cansado. Al verlo vacilar, Dora lo sostuvo; olvidaba toda la crueldad del hombre, viendo sólo al hermano pálido, los ojos febriles, desfalleciente entero.

—¡Juan!

El se estremeció. Después, apartando a su hermana, sus ojos se quedaron fijos en la muchacha negra.

—¡Lirna!

La voz ardiente era un llamado imperativo. La negra retrocedió; el terror agrandaba sus ojos, haciéndole jadear la respiración. Retrocedía agachada, inclinado el busto obscuro y escultural, las manos apoyadas sobre las caderas, sin apartar los ojos del hombre que la miraba ardientemente. Va a huir, pero algo la retiene. En las pupilas grande tiembla el miedo se enciende ahora la chispa viva de la pasión que Juan gritó en un nombre:

—¡Lirna!

Los dos bebieron del filtro que enciende amores...

Y la negra ya no vacila más. Corre hacia él y deja que los brazos fuertes opriman su talle esbelto.

Dora y Gerardo miran sin comprender. La niña enrojece y llama al hermano:

—¡Juan!

Entonces él la mira sin soltar a la negra de su abrazo estrecho y dice con voz firme:

—¡Andate, Dora. Déjame aquí... con ella.

La palidez echa un puñado lívido sobre el rostro de Dora que, desesperada, se acerca al hermano apartando casi con violencia a la negra. Toma entre sus manos la cabeza ardiente de fiebre y mira fijo a los ojos que la rehuyen.

—Juan, ¡estás loco! Piensa en lo que será tu vida aquí junto a ella. Te arrastrarás como todos, siendo un guiñapo vil entre las manos de esta mujer que no puede ser tuya. ¡Juan!, piensa en tus hijos.

El hombre se estremecía bajo la mirada firme de Dora, y Gerardo sintió admiración hacia aquella niña que de pronto se convierte en mujer para salvar a su hermano de algo horrible que comprende vagamente.

—No puedes hacerlo, Juan.

—No, Dora.

Era como si de pronto despertara de un sueño hondo; pero al mirar a Lirna la pasión se encendió de nuevo en sus ojos y su cuerpo sólo fué carne aflebrada.

—Es que la quiero.

Dora sintió en ese momento la inutilidad de todas las palabras. Pero no estaba vencida y mirando a la negra dijo:

—Lirna, tú sabes qué es esto.

—No.

La respuesta hosca cortaba toda otra pregunta; pero Dora declaró:

—Bien, Lirna. Me llevaré a Juan. Partimos esta misma noche en el avión.

—¡No puedes hacerlo! — la voz de la negra era desafiante.

— Es mío. El y yo bebimos... — se detuvo asustada; pero Dora ya había comprendido. Pálida,

(Continúa en la pág. 74).

LA LECCION DE PIANO.

MINIATURAS

Páginas para los niños

Pronto, despavoridas por el trueno, empapadas por la lluvia, atropelladas por el granizo, golpeadas, cayendo y levantándose, llegaron a campos desiertos y pobres, donde fueron presa de los pájaros hambrientos y del fuego destructor...

Una sola semillita quedaba con la madre moribunda, y cuando esta cayó al suelo, quebrada por la tempestad, allí mismo quedó ella; allí brotó, prosperó y se multiplicó.

En el rinconcito familiar había encontrado, sin abrir sus alas, la felicidad.

G. Daireaux.

El rosal y la morera

Tres niños caminaban alegres y gozosos hacia la ciudad vecina donde esperaban alcanzar el premio prometido al que tuviese las manos más lindas y hermosas.

Llegóse uno de ellos a un bosquecillo de nardos silvestres que se dejaban robar su fragancia

por la suave brisa que los acariciaba. Una a una fué tocando las olorosas flores, que en sus manos depositaban en señal de reconocimiento, la blancura de sus corolas y el fragante aroma de sus cálices.

Tropezó el otro con un arroyuelo que manso se deslizaba lanzando guijas de oro y regando humildes violetas.

En las cristalinas aguas perfumadas de azahar bañó sus nacaradas manos, las cuales del baño salieron más hermosas.

Tímido y modesto el tercero, vacilaba en pedir a las flores y al arroyuelo el secreto de la belleza. En esto salióle al encuentro un mendigo vestido de harapos, y con voz trémula y casi moribunda le pidió "una limosna por amor a Dios".

Sacó el niño una moneda de su bolsillo y se la dió al mendigo, el cual imprimió un tierno beso en la mano generosa, dejando caer al mismo tiempo en ella una lágrima de agradecimiento, lágrima que esmaltó con celestiales luces la mano de aquel niño angelical.

Ni la mano que se bañó en la esencia de los nardos ni la que se lavó en el arroyuelo de las guijas de oro llevó el premio ofrecido en la ciudad a la mano más pura y más bella.

La que brilló con más encantadores destellos y la que se rodeó de mayor hermosura fué la que estaba purificada por la lágrima del pobre.

(Tomado de una revista).

Fábula

FLOR DE CARDO

EL rayo de sol rajaba la tierra.

Una planta de cardo, ya casi seca, luchaba para conservar, un rato más, en su seno, a sus hijitos alados, prontos, en su inexperiencia juvenil, a dejarse llevar hacia lo desconocido, por el primer soplo que pasara, fuera céfiro o fuera ráfaga.

—¡Hijos míos!—decía la planta;—escuchen a su madre querida. No se alejen del hogar paterno. Las alitas que tienen ustedes pueden, cuando más, impedir que se golpeen al caer, pero no son las alas del águila para afrontar las tempestades, ni las de la paloma incansable viajera.

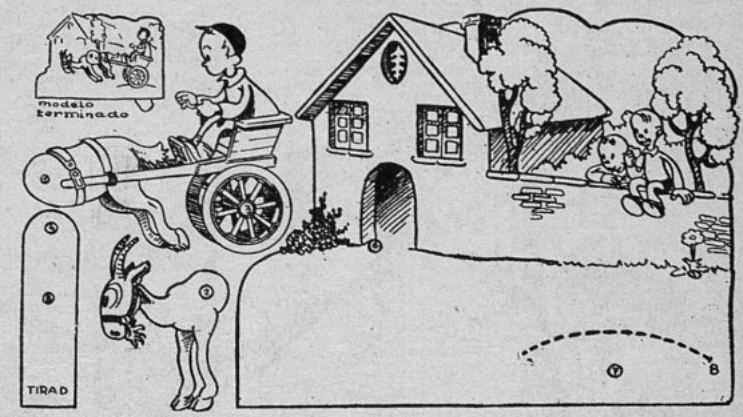
Escuchaban, y con todo, se les iban hinchando las alitas; asomaban por las rendijas de la corola, abriéndose más y más, y la pobre madre, sin fuerza, ya, inclinaba poco a poco la cabeza, resignada.

Una de las impacientes semillitas cayó. Antes que tocara el suelo, un airecito embalsamado se la llevó, amoroso, empujándola despacio hacia el cielo azul, y cuando dejó de soplar, lo que fué muy pronto, cayó la semillita alada en un charco fangoso, donde desapareció.

Otras se las llevó un viento más fuerte, prometiéndole la fortuna, campos hermosos y ricos, donde prosperarían, y de los cuales su numerosa prole, sin duda, podría gozar.

Y las echó por delante, en vertiginosa carrera, arreándolas hacia la tierra destinada al arado, donde no pudieron arraigar, siempre perseguidas, removidas y destruídas.

Quedaban algunas semillas aladas, listas para tomar vuelo, cuando sopló, en medio de relámpagos y truenos, un terrible ventarrón, llamándolas a la gloria, a conquistar tierras lejanas, gritaba; y las arrebató, entusiasmadas.



EL CHIVO ENCABRITADO.

Al pobrecito Pepín le han engañado para que monte en ese carrito conducido por un chivo, que es más malo que Caín. ¿Queréis ver lo que hace? Atención:

Primeramente conviene pegar el juguete sobre cartulina gruesa o cartón. Luego de seco e iluminado con vuestros colores, recortad cada una de las piezas cuidadosamente. Hecho esto, se hace un tajo sobre la línea de puntos A-B. A continuación, tomad las dos partes del chivo y haced que coincidan el 2 detrás del 1, sujetándolo en esa posición con un broche. Después se hace lo mismo con el 3 del carro y el 4 de la tirilla. El 5, que se halla en el bozal del chivo, debéis colocarlo sobre el 6 y también sujetarlo como los anteriores.

Todo lo que hay que hacer ahora es pasar la tirilla señalada con TIRAD a través de la abertura A-B y hacer coincidir el 8 detrás del 7, que se sujetará también con otro broche.

Moviendo de un lado a otro la tirilla veréis lo que hace el rebelde chivo.

Aventuras de don Pascual

Romancito del hermano muerto

Eran los dos hermanos
Del romance pequeño
Como un dístico alegre,
De unidos y contentos;
Del rosal de la dicha
Dos botones abiertos.

Iban al mismo grado;
Y eran los dos tan buenos
Como dos corderitos,
Cariñosos, ingenuos.

Siempre a clase llegaban
Juntos Jesús y Pedro, —
Tal el nombre cristiano
De los niños del cuento,
Su lección bien sabida,
Bien cuidado el aseo.

Y juntos regresaban
Hacia el hogar modesto,
Por el deber cumplido,
Confiados, satisfechos.

Eran dos niños pobres;
Eran dos niños buenos:
Ternura de los padres,
Halago del maestro.

Y sucedió que un día —
Día mustio de invierno —
No llegaron a clase
Los niños de mi cuento.

Y los bancos, vacíos
Largo tiempo estuvieron.
Y era como pregunta
Sobre ellos el silencio.
Y era como respuesta
La angustia del maestro.

Por el mismo camino,
Vestidito de negro,
Cuando las rosas abren,
Volvió una tarde Pedro.
Se acomodó en su banco;
Vió al de Jesús, y luego
La cabeza en el suyo
Dobló, como en secreto.

Callaron su alboroto,
Tristes, los compañeros.
Y fué larga la espera.
Y fué largo el silencio.
Porque decir palabra
No podía el maestro.

(De la Revista "La Palabra" del magisterio argentino).

¿QUE HABRIA HECHO UD?

Por Godofredo Lazcano Colodrero.

LA PREGUNTA DE LA REINA.

1. — Cristina fué reina de Suecia en el siglo XVII. Era amada y respetada por sus súbditos. Pero comienzan a surgir rumores de descontento y una multitud de ciudadanos se acerca al palacio y solicita admisión. Los consejeros de la reina están atemorizados y le indican que haga disparar sobre la muchedumbre.

2. — La reina se opone, ordenando que se haga pasar a la gente. Se presenta a ellos y un solo hombre se adelanta. "¿Qué ocurre?", lo interroga la reina. "Estamos descontentos del gobierno", es la respuesta.

3.—"Dígame", continúa la reina, "¿en qué trabaja usted?". El hombre repuso que era herrero y de los buenos. "Mi padre y mi abuelo fueron herreros antes que yo", agregó con orgullo. La gente oyó esa conversación. Y ahora, ¿cómo aprovechar esa respuesta para satisfacer a la gente, ¿Qué habría hecho usted en lugar de la reina? Lea la respuesta en la página 74.

LA PREGUNTA DE LA REINA.

Respuesta:

De modo que todos pudieran oirla, la reina dijo: "¿No se molestaría si alguien quisiera darle consejos sobre su trabajo?" El herrero admite que sí. "Y bien, mi padre y mis abuelos fueron reyes antes que yo. Por educación y herencia soy reina y sé gobernar. ¿Quiere regresar al trabajo que usted conoce y dejarme hacer a mi el mío?". La gente aclamó a la reina y se marchó.

EN LAS RIBERAS DEL NIGER

(Continuación).

calló por algunos minutos y después dijo:

—De todos modos me lo llevo. Lejos, te olvidará.

—No. Es mío. Y aunque te lo lleves muy lejos, siempre será mío. Enloquecería si lo separas de mí, pero el olvido nunca estará entre nosotros.

Todo era verdad y Dora lo sabía. Con un gesto silencioso indicó a Lirna que saliera, y era tan firme su actitud que la negra obedeció. Juan quiso seguirla; pero su hermana, erguida junto a la puerta, se lo impedía; se detuvo indeciso y después un relampagueo de rabia abrillantó sus ojos. Dora dijo desesperada:

—No sé qué hacer, Gerardo. Creo que si intenta salir, lo mataré.

Gerardo sabía ahora que ella era capaz de hacerlo y se colocó junto a Dora para evitar también que Juan siguiera a Lirna; entonces pudo ver en los ojos del hombre un rabioso deseo de salir aunque para ello fuera necesario derramar sangre... y sangre hermana. Sin ninguna vacilación, Gerardo descargó en el mentón del otro una bofetada recia y aturdidora.

—Partimos esta misma noche, Dora — dijo después cargando sobre sus hombros el cuerpo desmayado de Juan. — Sin que nadie nos vea. La bencina que hay es suficiente para llegar hasta Dakar, donde tomaremos un vapor.

Y esa misma noche partieron llevándose a Juan inconsciente.

Dos años después.

En un manicomio hay un loco que sólo sabe pronunciar una palabra: *¡Lirna!*

Todos los domingos viene a verlo una joven bellísima acompañada de un aviador: Dora y Gerardo, oficial de aviación que ya ha recobrado su rango al rehabilitarse valientemente.

Y un día en que el médico asegura que la completa curación de Juan ya está cercana, Dora sonríe por primera vez desde hace dos años. El hermano está salvado; es el fin de la pesadilla horrible y el que la libera de ella es un médico especializado en el estudio de venenos tropicales.

Afuera el sol es luz rubia que se posa en todo.

Dora va de un lado para otro arreglando la pieza en donde su hermano estudia. Cuando ha terminado sus quehaceres se acerca a él. Lo cuida como a un niño, y es que Juan ha tenido que aprender a hablar de nuevo. Durante dos años sólo pronunció una palabra: *¡Lirna*, olvidando todas las demás.

Dora lo mira sonriente, confiada, porque en sus ojos ya no hay la dureza que siempre la amedrentó. Y le cuenta los incidentes del día con voz cantarina:

—¿Sabes?, Gerardo atravesará mañana el Canal de la Mancha para llegar hasta Londres. Gerardo...

—Te ama.

Dora, que está arrodillada junto a su hermano, lo mira asombrada. Son las primeras palabras que él pronuncia después de dos años de silencio roto sólo por un nombre: *Lirna*. Nunca los profesores lograron que hablara; pero Dora creía que él conversaba a solas no atreviéndose a hacerlo ante los demás hasta estar bien seguro. Primero, en su admiración, ella no pudo comprender el significado de las palabras pronunciadas por su hermano. Después enrojeció, haciéndolo sonreír, noblemente, no ya aquella sonrisa mala que después nunca apareciera en sus labios.

—Y tú también le amas. Desde que te he encontrado de nuevo, no haces sino hablar de él, siempre Gerardo y Gerardo. Pero no voy a ponerme celoso. Cásate con él Dora y serás feliz.

Y el joven acarició la cabecita rubia inclinada sobre sus rodillas.

UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederías

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es:

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .

(Nombre del artista principal)

. . . . . .

(Nombre del lector)

. . . . . .

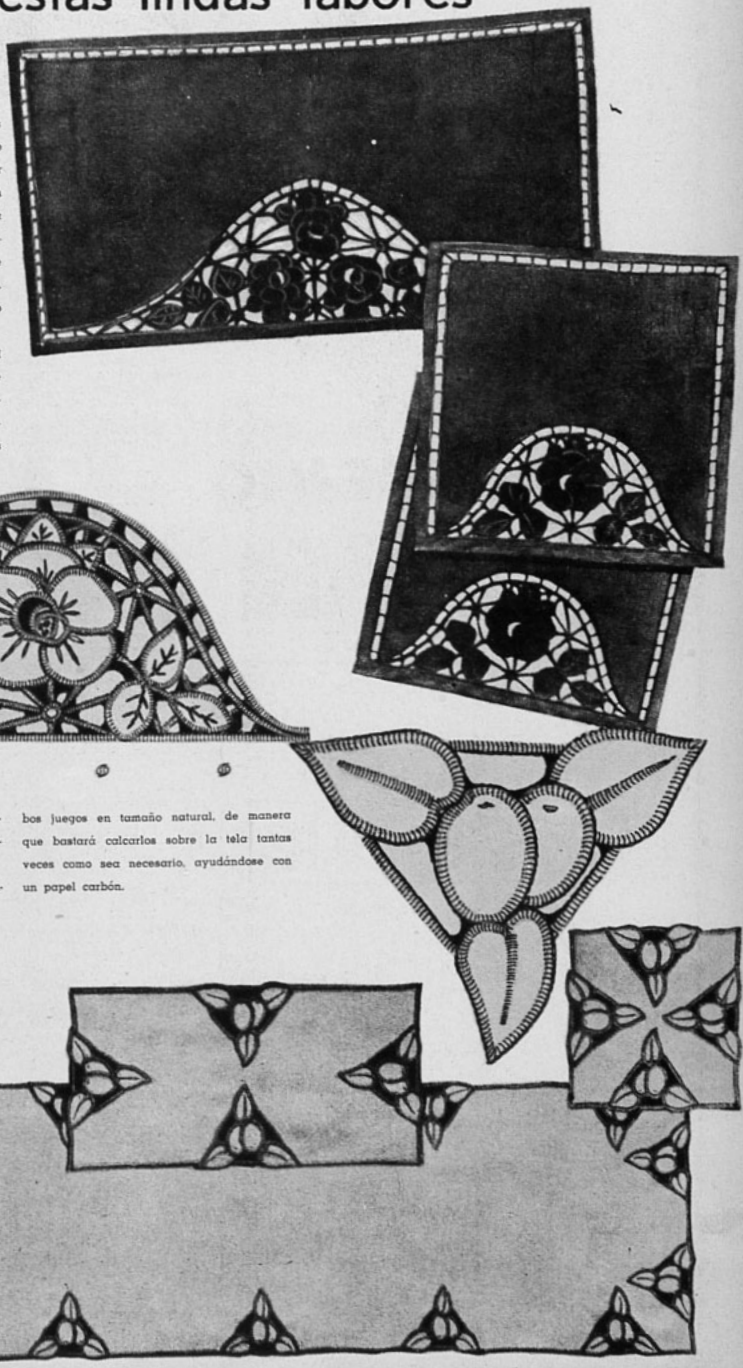
(Dirección completa)

Entretenga sus ratos de ocio, ejecutando estas lindas labores

Presentamos a nuestras lectoras estos dos lindos juegos, uno para su mesa de toilette compuesto de tres carpetitas, una rectangular y las otras dos cuadradas, adornadas de un bonito motivo de flores que se bordará a puntada de ojal con hilos de color; el material usado para este juego es tela de hilo de color claro, con el bordado en tono más vivo. Bordeando las tres carpetas se han hecho barritas del mismo hilo del bordado.

El segundo juego será para la mesa del comedor, y se compone de un centro de mesa y las carpetitas necesarias, todo adornado de un motivo frutal, bordado enteramente a punto de ojal. El borde de las carpetas y centro de mesa se terminará con un sencillo filete bordado con el mismo hilo empleado para el motivo.

Damos aquí los motivos que adornan ambos juegos en tamaño natural, de manera que bastará calcarlos sobre la tela tantas veces como sea necesario, ayudándose con un papel carbón.



En todos los tiempos...

Y EN TODAS LAS EDADES, LOS HOMBRES CULTOS HAN SABIDO HACER A SUS DAMAS OBSEQUIOS QUE DENOTABAN BUEN GUSTO Y REFINAMIENTO ESPIRITUAL.

PARA ENCONTRAR UN REGALO APROPIADO PARA CUALQUIER OCASION, BASTA VISITAR NUESTRA CASA.

Casa Weil

ESTADO 360.

265 ecran
M. R.
Es propiedad.

JOAN CRAWFORD,
estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer

Número dedicado a
Valparaiso y Viña del Mar

PRECIO: $ 2.00

Escena de la película "La amiguita", con Ann Sothern y Roger Pryor. (Foto Columbia).

En "Sinfonía Inconclusa", Martha Eggerth realizó una de sus mejores creaciones. (Foto Terra).

EMPIECE POR DONDE TODOS HAN DE ACABAR....

PRIMERO,
postración y pesimismo;

LUEGO,
ruina y desesperación.

Esto es lo que infaliblemente ocurre a los hombres de negocios en la vida moderna, si se dejan dominar por la impotencia de su cerebro gastado prematuramente.
Al menor síntoma de fatiga cerebral; al más ligero asomo de surmenage, cansancio y debilidad, ante la más leve desorientación en la dirección de sus negocios o de sus trabajos, usted debe recurrir sin pérdida de tiempo al

HOF.

FITINOL

M.R. GEKA

Fórmula Compuesto de fósforo orgánico. —M. R.

Para fotografía

CASA HANS FREY

ESMERALDA 960 CASILLA 1957 TEL. 7711
VALPARAISO

MAURICIO HOCHSCHILD Y CIA. LTDA.

CHILE,
BOLIVIA,
PERU,
ARGENTINA

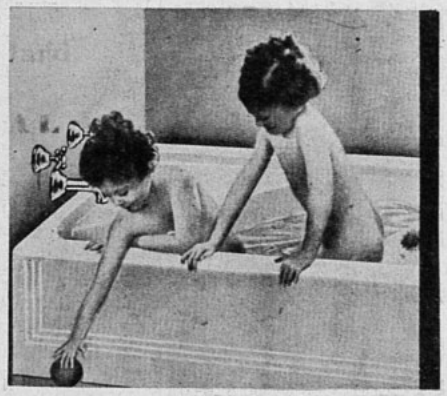
Compran toda clase de Minerales y Metales

Casa principal:

VALPARAISO
Casilla 78-V

EDIFICIO BANCO EDWARDS,
Prat N.o 779

BANDERA 231
SANTIAGO



MERCERIA **UNIVERSO** FERRETERIA

BAGNARA, SOLARI & CIA.
VIÑA DEL MAR

SOMOS ESPECIALISTAS EN ARTEFACTOS SANITARIOS

COTIZAMOS PRECIOS PUESTO CUALQUIER PUNTO DE LA REPUBLICA

SOLICITE CATALOGO

HEMOS SUMINISTRADO LOS SANITARIOS ENTRE OTROS:

CASINO VIÑA
TEATRO MUNICIPAL VIÑA
FUNDACION SANTA MARIA
BANCO ANGLO, IQUIQUE
BANCO TALCA
ARZOBISPADO SANTIAGO
CAJA REASEGURADORA SANTIAGO

Pida

precio $2.

AGENTE GENERAL:
NARCISO MOUKARZEL

SANTIAGO: Casilla N.o 4013 — Teléfono N.o 80740.
VALPARAISO: Casilla N.o 995 — Teléfono N.o 7002.
IQUIQUE: Casilla N.o 461 — Teléfono N.o 312.

"Ecran" obsequia a sus subscriptores

NUESTRA revista, en el ánimo de ofrecer al público que la favorece, un constante estímulo, no sólo ha mejorado y engalanado sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografías artísticas, de seleccionado material de modas, aumentando sus páginas sin variar en absoluto su precio, sino que también los suscriptores, como aguinaldo de Pascua y Año Nuevo, deben recibir de Noel unos presentes. Así es como "ECRAN", sin necesidad de adosarse las barbas nevadas del clásico anciano amigo de los niños, regala a todas las personas que a ella se subscriban por un año o seis meses, variados objetos artísticos y finos, de plaqué. La subscripción por un año a esta revista vale $ 90.00 y por seis meses $ 46.00. También se darán premios a las subscripciones por 8 números, cuyo valor es de $ 14.00.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR UN AÑO

A elegir:

Florero con centro de vidrio, de plaqué fino.

Coctelera de plaqué fino.
Panera grande.
Mantequillera.
Anillos para servilletas, con animales estilizados.

Las subscripciones semestrales reciben objetos, a elegir, de los que figuran en la fotografía que ilustra esta página.

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿Ha ganado usted dinero con su pluma?

El nuevo "ECRAN" ofrece 116 premios en dinero a sus lectores, por cuentos, relaciones personales sobre cualquier tópico, narraciones sobre las propias vidas de los lectores, poemas, etc.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20.00

Cada tres meses se asignará un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SESENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada debe tener un mínimum de cinco carillas, más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximum de diez de esas mismas carillas.

Las carillas deben venir escritas a máquina, *en un solo lado del papel.*

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso de querer que éste aparezca.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán tan sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida a DIRECTOR DE "ECRAN", Casilla 84-D, Santiago.

ASEGURESE

UN BUEN SERVICIO
COMPRANDO SU

Ford

A

D. CRUCIANI

VIÑA DEL MAR

HERRAMIENTAS
Y EQUIPOS MODERNOS
MECANICOS COMPETENTES

OTO HERMANOS

LANGOSTAS VIVAS
Y OSTRAS FRESCAS.

EXISTENCIA
PERMANENTE
EN SUS DEPÓSITOS.

VALPARAISO: Calle Cochrane N.o 596.
Teléfono 4112.
SANTIAGO: Calle Manuel Montt N.o 2964.
Teléfono 89093.

¡VIAJEROS!

ENVIEN SUS EQUIPAJES
A LA ACREDITADA

CUSTODIA "EL RAPIDO"

SE EVITARÁN MOLESTIAS.
OBTENDRÁN ECONOMIAS.
COMPLETA SEGURIDAD.

Cualquier olvido se subsana telefoneando a

"E L R A P I D O"

Estación Puerto — Teléfono 4733 — VALPARAISO

L. NORMÁN RHODES.

Atención esmerada para toda clase de negocios bancarios.

Servicio sobre el extranjero, exportación e importación, créditos documentarios, etc.

Cuentas corrientes y depósitos.

Abre cuentas corrientes y recibe Depósitos a Plazo. Cobranzas y Descuentos.

Sección custodia.

Compra y vende acciones y bonos por cuenta de sus clientes, y los acepta en Custodia. Recibe, además, para su cobro, cupones y títulos amortizados.

Comisiones de confianza.

Administración de Propiedades, cobro de arriendos, pagos de servicios hipotecarios, y demás relacionados con Comisiones de Confianza.

BANCO DE A. EDWARDS Y CIA.

ESTABLECIDO EN 1846

Dirección telegráfica para ambas oficinas: SAVELOY

Prat 799.—VALPARAISO —— Bandera 287.—SANTIAGO

EMBASSY

RESIDENCIA

VIÑA DEL MAR

LUJO
Y
CONFORT

PLAZA J. F. VERGARA 109 - 133

TELEFONOS 80076 - 80077

BOHN 827 — TEL. 81110

TELEFONO EN TODOS
LOS DEPARTAMENTOS.
CALEFACCION CENTRAL.

ESTA ES UNA BUENA SEGURIDAD PARA LA PERSONA QUE PIENSA USAR ALGO QUE NO CONOCE.

La salud de la mujer depende en gran parte de su higiene, lo que le proporciona frescura y esa sensación de bienestar y confort que se traduce en un mayor realce de su atracción y simpatía.

FORMOSAPOL 18

La mujer moderna cuida de su higiene porque sabe que así conserva su juventud y lozanía, por eso usa solamente Formosapol "18", que es un desinfectante bactericida de efectos seguros, muy agradable en el uso por su perfume suave y fresco.

Formosapol no irrita.

Base: Jabón p. y formaldehido.
M. R.

La señora que todo lo sabía

—¡Ah! ¿Conque usted es mi vecino, en la comida, doctor?

—Uno de sus vecinos, sí, señora.

—Encantada. No he charlado con usted hace mucho tiempo.

—También yo estoy encantado, señora.

—Tengo mil preguntas que hacerle. ¿No se molestará usted, doctor?

—Bueno, para serle a usted franco, señora...

—Primero, respecto de mi insomnio. Usted recuerda mis insomnios... Pero, ¿qué es eso, doctor? ¿Toma usted sopa?

—¿Y por qué no, señora?

—Pero doctor, está usted loco. No hay nada peor en el mundo que empezar la comida con un torrente de líquido...

—¡Vaya!

—No tome usted más, se lo suplico, doctor. Estudiemos juntos el menú. Salmón, bueno..., Pescado, contiene proteínas. Pollo, también está bueno. Veamos. Nos proporcionaremos nuestras vitaminas A, en la mantequilla, las vitaminas C, en la fruta... No hay vitaminas B. ¡Qué fastidioso!, ¿no le parece, doctor?

—Es preciso ceder, ante lo inevitable.

—Dígame, doctor, cuántas calorías al día necesita una mujer como yo, que hago vida de actividad.

—No lo sé, exactamente, señora. No lo creo importante.

—¿Qué dice, doctor? ¡Que no es importante! Es lo mismo que si dijera que no importa que la locomotora tenga carbón o que el automóvil lleve bencina. Para mi vida, tal como la realizo, con la energía de un hombre, necesito 3,000 calorías por día, o me desgasto.

—¿Las cuenta usted, señora?

—Por supuesto. ¿Está embromando, doctor? Yo siempre llevo mi carterita de anotaciones, ¿sabe usted? (Abriendo la cartera). Mire, doctor. Jamón: 1,475 calorías por libra. Pollo guisado: 1,025... Leche...

—Espléndido, señora. Pero, ¿sabe usted cuánto pesa ese pollo?

—Cuando estoy en casa, doctor, tomo mis alimentos medidos. Naturalmente, cuando como afuera, tengo que calcular a la vista...

Luego da un grito:

—¡Oh, doctor!

—¿Qué le ocurre, señora?

—Que está usted mezclando las proteínas con los carbohidratos. ¡Oh, no siga!

—Tonterías, señora. Yo como lo que me sirven...

—Doctor, es usted un incrédulo... No charlo más con usted... (En voz baja) Dígame, ¿quién es el caballero que está a mi derecha?

—Es miembro del Gabinete del Ministerio de Finanzas.

—Realmente, es muy interesante.

(Se vuelve entusiasmada hacia el lado derecho).

—¿Y cómo va ese movimiento? ¿Ha realizado ya su balance?

—Ah, señora, sea usted piadosa... Vengo de hablar de balances 12 horas seguidas... Estaba ansioso de una cesación de hostilidades.

—¿Cómo puede usted tener calma para hablar de semejante armisticio, mientras no tenga su labor normalizada y en orden de marcha? Y eso es simple.

—¿Simple, señora?

—Infantilmente simple. ¿No tiene usted un movimiento de 50 billones de francos?

—Más o menos eso es, señora.

—Muy bien. ¡Redúzcalo usted en un veinte por ciento!

Tras la espalda de la señora que lo sabía todo, el doctor y el Ministro de Finanzas cambiaron una mirada trágica de comprensión.

ANDRE MAUROIS.

ecran

AÑO VI — N.° 265

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casill
Semestral . . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 18 DE FEBRERO DE 1936.

Con motivo del próximo regreso a nuestro país de don Benito del Villar, que se encuentra en Estados Unidos, nuestro dibujante Coke ha hecho una interpretación de este activo cinematografista, a quien ve "completamente Paramount".

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

Comedia musical que tiene por principal atracción la presentación del cantante Rudy Vallee, "Dulces Melodías" de Warner, fué proyectada en el Central. Entre las obras corrientes de la temporada, esta cinta contiene elementos de atracción que logran mantener el interés de los espectadores, a sus números musicales une un argumento bien llevado, interpretado, fuera del artista ya mencionado, por Ann Dvorak y Ned Sparks... Abunda la acción en "El acorazado misterioso", película en que se narran los acontecimientos ocurridos a bordo de un buque de guerra, un oficial de marina transformado en detective de afición, todo ello desarrollado con ágil ritmo. Robert Taylor y Jean Parker tienen a su cargo los papeles principales, en esta cinta Metro-Goldwyn-Mayer proyectada en el Splendid... Joe Morrison y Helen Twelvetrees, en "Una hora tarde", son dos enamorados que riñen en toda la extensión del celuloide para llegar en los tramos finales, a una reconciliación. Tal el argumento de esta cinta Paramount estrenada en el Santiago. No obstante, la acción logra interesar y las canciones están muy bien ejecutadas por Joe Morrison... Película de misterio es "Fantomas", de la cinematografía francesa, programada por la Terra y estrenada en el Baquedano. Crímenes truculentos cometidos en un hotel, acción detectivesca en ambiente del bajo París, como toda obra de su tipo, consigue mantener en tensión el interés del espectador... Narración tierna y romántica es "La princesa O'Hara", con Jean Parker y Chester Morris en los papeles principales. El argumento está matizado de momentos de buen humor, ofrecidos por la gracia de Henry Armetta. La acción se desarrolla en forma consistente hacia un final muy de acuerdo con la acción. Estrenó el Imperio, bajo el sello Universal... "Serenata de amor" merecía un reestreno y es lo que ha hecho el Real con esta cinta Fox que tantos admiradores tuviera. Nils Asther y Pat Paterson son los actores que ofrecen un capítulo romántico en la vida de Schubert.

SUMARIO

Cuentos

La hija del viejo Harron, por Luis Enrique Délano 8
Egloga, por Ramón del Valle Inclán 9
Un mal samaritano, por Rita Weiman 10
Un divorcio, por Paul Bourget 14
El último pirata, por Salvador Reyes 60

Extensos e interesantísimos artículos sobre Valparaíso y Viña del Mar, con fotografías novedosas.

NOTAS Y COMENTARIOS

Este número de ECRAN

NOS ha sido muy grato presentar en las páginas de este ECRAN, la belleza de Valparaíso y Viña del Mar, y el adelanto material y espiritual alcanzado en los últimos años por esas dos interesantes ciudades y centros de cultura y arte.

Ha sido con orgullo que hemos recogido en esta edición las distintas imágenes del viejo primer puerto chileno moderniza-

Intendente de Valparaíso, señor Manuel Fernández García, gracias a cuya tesonera labor la provincia a su cargo ha llegado a su actual pie de progreso.

Señor Oscar Ruiz Tagle, Alcalde de Valparaíso, funcionario que ha comprendido a fondo su misión y ha sabido efectuar obra efectiva en bien de nuestro primer puerto.

do hoy por la obra de sus habitantes, y por el patriotismo de sus dirigentes y autoridades. Hemos palpado a través de esta obra periodística de acercar el primer puerto a los lectores de ECRAN, todo el progreso en las distintas actividades de Valparaíso y todos los esfuerzos que ese triunfo ha significado para muchos porteños.

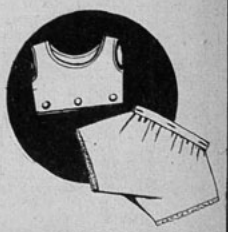
Deseamos reconocer, al lanzar esta edición consagrada a Valparaíso y Viña del Mar, la atención que nos han dispensado las primeras autoridades, el señor Intendente de la Provincia don Manuel Fernández García, el señor Alcalde de esa misma ciudad don Oscar Ruiz Tagle, el señor Alcalde de Viña del Mar, don Sergio Prieto Nieto, y la administración del Casino de Viña del Mar, todos los que de algún modo han hecho posible las diversas y completas informaciones de redacción y gráficos, acerca de las dos ciudades, contenidas aquí.

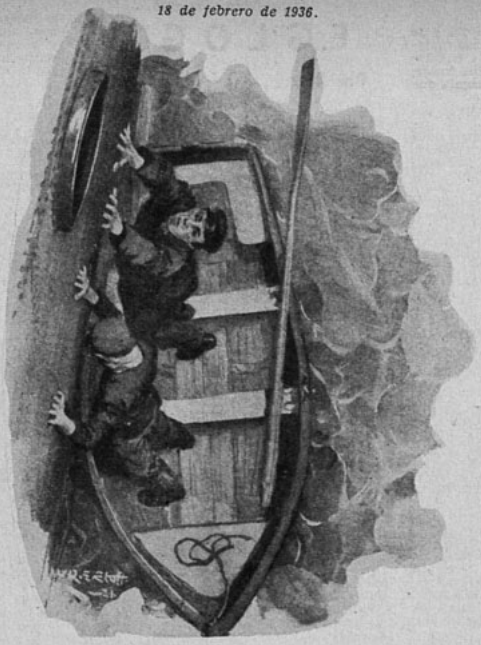
Al agradecer esta valiosa cooperación, consideramos una obligación nuestra, dejar estampada la impresión que, como periodistas tenemos del alto concepto del deber mostrado por estos funcionarios y del entusiasmo, patriotismo e inteligencia con que tratan todo asunto relacionado con los intereses que les están confiados.

Obsequio de "ECRAN" a sus lectoras.

Como a continuación y para completar el modelo dado en el número 264 de nuestra Revista, ofrecemos hoy el molde de un práctico corpiño para guaguas.

Aparecen en el modelo adjunto, la mitad de la parte delantera y la mitad de la espalda que se cortarán con la tela doblada, dejando la abotonadura para atrás. Seis botones: tres en el delantero y tres en la espalda sostienen el pantaloncito, molde, con que hemos obsequiado a nuestras lectoras en el número anterior.





LA HIJA DEL VIEJO HARRON

Por LUIS ENRIQUE DELANO

OCIOSO, cansado y melancólico, me senté en el muelle y un rato estuve con la cabeza llena de tonterías, sin ver lo que miraba y pensando sólo en eso. Pero poco duró este estado.

—¡Al diablo todo, me dije; al diablo ella con sus exigencias! Esto no me conviene.

Y tranquilamente me puse a mirar la bahía aceitosa, llena de boyas y grandes lanchones pintados de alquitrán, inmóviles como animales muertos. A lo lejos algunos barcos anclados, entre ellos un precioso velero azul, reconciliaban la mirada. Algunos conocidos que pasaban me saludaron: "Hola. Adiós". Y hasta un cargador borracho se estrelló contra el montón de cordeles en que estaba yo sentado.

La tarde comenzaba a batir sobre el puerto sus grandes alas de melancolía. Ya la sombra había caído al otro lado del mar. En la bahía todavía se mantenía un poco de luz sobre el aceite, que en un rato más estaría fosforescente. Algunos barcos encendieron sus luces. Pronto debía comenzar la fiesta de la bahía iluminada, a la cual asistía yo casi todos los anocheceres, desde el cerro donde estaba mi casa. Era una fiesta real, sin exagerar. La gran herradura del puerto se encendía, parpadeaba, luego se quedaba totalmente llena de estrellitas. El agua negra brillaba o se parecía a un nuevo cielo, con el reflejo de todas las luces encendidas. Eso sin hablar de la ciudad, cuya animación a la caída de la tarde, también se podía mirar desde el cerro. Apoyado en la ventana de mi cuarto veía yo todas las noches pasear las gentes por las calles, como una interminable caravana de hormigas viajeras.

De pronto una mano me tocó la espalda.

—¡Hola, Gaspar!

—Hola, ¿qué dices?...

Había respondido yo friamente, con la esperanza de alejar esa presencia extraña que venía a cortar el hilo de mi meditación. Pero mi amigo estaba dispuesto a conversar a todo trance.

—¿Qué haces?

—Ya lo ves, nada. Miro todo esto.

—Pero, ¿qué te pasa, muchacho?, me interrogó Juan con cierta cariñosa familiaridad en la voz, que me hizo volverme hacia él.

—Mira, Juan. ¿A ti nunca te ha fastidiado una mujer?

—Sí, a veces. ¿Se trata de Ema?

—No, respondí, evocando un rostro rubio, con dos ojos extrañamente grandes, extrañamente abiertos. Se trata de Dolly, la hija del viejo Harron.

—¡Ah!...

—Bueno, Juan, te confieso... Yo ya no soporto más esto. Cada día se vuelve más exigente y más tonta. Ahora me ha pedido no sé qué cosa. Ella no ignora que yo no puedo dárselas, que mi dinero no me alcanza para comprar todos los cachivaches que se le ocurren. Además, me da celos, me molesta. Bueno, ¿sabes lo que me ha dicho? Que hay un hombre dispuesto a marcharse con ella y que ella está dispuesta también a irse con él: Fredes, el de la Sudamericana...

—Siempre he afirmado yo que la tal Dolly no vale la pena, Gaspar. Si fuera la hubieras conocido hace algunos años. Antes que tú llegaras al puerto, era... Bueno, no despreciaba a nadie...

—¿Eh?

—Sí, hombre, sí... ¿Y qué piensas hacer esta noche?

—Nada, irme a la casa.

—¡No, viejo, vamos a ir a una fiesta!

—¿Dónde?

—A la Caleta, en casa de Sánchez. Habrá buena gente. Dos o tres muchachos del "Alistrong", Rivas, el negro Morgan...

Llegamos cuando la fiesta se encendía. En una gran habitación, el comedor de la casita de Sánchez, varios hombres del puerto, y algunos marineros de un buque alemán bebían y cantaban. El humo de los cigarros y de las pipas llegaba al techo, ascendiendo por las paredes, donde algunos cuadros marítimos quitaban la monotonía al papel amarillo. En una repisa había dos o tres grandes caracoles rosados, brillosos, ejemplares recogidos seguramente lejos del puerto. Ya varios compañeros iban, camino de la borrachera. Nos acogieron a Juan y a mí, a gritos, con esa sincera cordialidad de los borrachos.

Algunas muchachas, queridas de marineros y mujeres de los asistentes, estaban encargadas de la música, que surgía de las guitarras y los acordeones fresca y rápida. Luego comenzó el canto y después el baile. Pasaron dos horas, y yo también me sentí alegre a causa de un vino dulce que servían en jarras de loza.

Entonces ocurrió una cosa rara que, por lo imprevista, nos dejó asombrados. Se abrió la puerta de golpe y apareció un hombre agitado, respirando angustiosamente. Sus ropas estaban mojadas. Por su frente corría un sudor tibio y en sus ojos brillaba algo parecido al miedo. Algunos nos levantamos de nuestros asientos. Los músicos detuvieron la canción marinera que saltaba alegremente de las acordeonas.

—¡Sigan, sigan tocando!, dijo el hombre rápidamente. No hay que detenerse. ¡Sigan ustedes!

Su voz suplicaba, pedía, pero al mismo tiempo en sus palabras había algo de imperativo. Las muchachas continuaron haciendo resoplar las acordeonas, sin despegar los ojos del intruso.

El pescador Sánchez, dueño de la casa, se levantó con cierta gravedad, y dirigiéndose al hombre — que se había quedado parado y miraba a todos los rincones como buscando algo — le dijo:

—¿Quién es usted?

—Eso no importa, después se lo explicaré, contestó el muchacho. Me vienen siguiendo los carabineros. Escóndanme ustedes o, por lo menos, déjenme permanecer aquí. Ellos no me han visto bien la cara; tal vez no me reconozcan.

Sánchez se iba a negar; eso estaba a la vista. El no quería cuestiones con los carabineros. Pero de nuevo apareció en el cuarto la cordialidad de los borrachos.

—Oye, Sánchez, es un compañero y lo que ahora le pasa a él, mañana te puede pasar a ti, le dije.

El dueño de casa pensó un momento.

—Bueno, quédese aquí.

Le tendieron un capote para que ocultara sus ropas mojadas, y el hombre se sentó junto a nosotros, sin timidez. Se limpió el sudor y se cubrió la frente con un mechón de cabellos. Luego tomó un vaso de vino que le ofrecían y se lo bebió de un trago, conservando la copa en la mano. En ese momento llamaron a la puerta. Eran los carabineros. Entraron dos.

—¿Quién es el dueño de casa?, preguntó uno de ellos, con voz fuerte y autoritaria.

Nuevamente la música se había callado. Sánchez se levantó de su asiento.

—¡Yo soy!, respondió.

—¿No ha visto usted pasar a un hombre que huía?

—No, no he visto a nadie. Nosotros estábamos divirtiéndonos un poco...

—¿Nadie ha golpeado la puerta?

—Nadie.

Yo miré al fugitivo. Hacía como que bebía de su copa, dejando caer la cabeza hacia adelante, como un verdadero borracho, y pronunciaba también algunas palabras incoherentes. En realidad, desempeñaba bien su papel y merecía salvarse. Pero sus perseguidores desconfiaban. Miraron a los bebedores uno por uno. Yo temblé cuando sus fríos y certeros ojos se detuvieron sobre nuestro protegido. Me pareció que lo miraban largamente, mucho más largamente que a los demás. Pero de seguro no era así, pues se dirigieron hacia la puerta.

—¿No quieren servirse nada?, preguntó Sánchez.

Salieron sin contestar y cerrando de un golpe la puerta. El peligro estaba conjurado. Todos miramos a nuestro hombre. Estaba más tranquilo. Pidió una copa de vino y se la bebió de un trago. Era un muchacho joven, de 28 o 30 años y de rostro simpático. Se fijó en que se le contemplaba, como pidiéndole explicación. Entonces habló lentamente.

—Estuve esta noche con Jimmy...

—¡Diablos! Si había estado con Jimmy, razón tenía para huir de los carabineros. Jimmy, el más conocido de los contrabandistas del puerto, estaba ya bien filiado. La policía, que no había podido probarle nada, no lo perdía de vista, haciéndole muy difícil su tarea. Seguramente aquella noche... Pero ya íbamos a saber lo que ocurría...

—Era la primera vez que me metía con él, dijo el hombre. Me ofrecieron buena paga si el negocio resultaba. La cosa iba bien, los fardos se acercaban a tierra, cuando de pronto, ¡paff!, aparecen los carabineros. Venían cuatro. Nosotros éramos seis. Tengo motivos para creer que alcanzaron a pescar a Jimmy. Yo, que venía en la lancha, a los remos, me largué al agua y nadé hasta alcanzar las rocas. Cuando ya me creía a salvo, noté que dos carabineros me alumbraban con una linterna. Entonces corrí, corrí..., hasta llegar aquí. Parece que logré despistarlos, puesto que no me reconocieron ni sospecharon nada.

—¿Está seguro que no sospecharon nada?, dijo Sánchez. A

(Continúa en la pág. 50).

EGLOGA

Por Ramón del Valle Inclán

POR un viejo camino de sementeras y de vendimias conducen un rebaño dos mujerucas de la aldea. La una, vieja y engalanada, es la ventera de la Venta del Frade, y la otra, descalza y humilde, la zagala que sirve allí por el yantar y el vestido.

En la paz de una hondonada umbría, dos zagales andan encorvados segando el trébol oloroso y húmedo, y entre el verde de la hierba, las hoces brillan con extraña ferocidad. Un asno viejo, de rucio pelo y luengas orejas, pace gravemente arrastrando el ronzal, y otro asno infantil, con la frente aborregada y lanosa, y las orejas inquietas y burlonas, mira hacia la vereda, erguido, alegre, picaresco, moviendo la cabeza como el bufón de un buen rey. Al pasar las dos mujeres, uno de los zagales grita hacia el camino:

—¿Van para la feria de Brandeso?

—Vamos más cerca.

—¡Un ganado lucido!

—¡Lucido estaba!... ¡Agora le han echado una plaga, y vamos al molino de Cela!...

—¿Van adonde el saludador?... ¡A mi amo le sanó una vaca! Sabe palabras para deshacer toda clase de brujerías.

—¡San Berísimo te oiga!

—¡Vayan muy dichosas!

Las dos mujeres siguen adelante: buscan la sombra de los valladares y desdeñan el ladrido de los perros que asoman feroces con la cabeza erguida, arregañados los dientes. Las ovejas llenan el camino y pasan temerosas, con un dulce balido, como en las viejas églogas. Los pardales revolotean a lo largo y se posan en bandadas sobre los valladares de laurel, derramando con el pico el agua de la lluvia que aun queda en las hojas. En una revuelta del río, bajo el ramaje de los álamos que parecen de plata antigua sonríe un molino. El agua salta en la presa, y la rueda, fatigada y caduca, canta el salmo patriarcal del trigo y la abundancia: su vieja voz geórgica se oye por las eras y por los caminos. La molinera, en lo alto del patín, desgrana mazorcas con la falda recogida en la cintura y llena de maíz: grita desde lo alto al mismo tiempo que desgrana:

—¡Suras!... ¡Suras!...

Y arroja al viento un puñado de fruto que cae con el rumor de lluvia veraniega sobre secos follajes. Las gallinas acuden presurosas picoteando la tierra. El gallo canta. Las dos aldeanas salmodian en la cancela del molino:

—¡Santos y buenos días!

La molinera responde desde el patín:

—¡Santos y buenos nos los dé Dios!

A las salutaciones siguen las preguntas lentas y cantarinas: las tres aldeanas hablan con una mano puesta sobre los ojos para resguardarlos del sol:

—¿Hay mucho fruto?

—¡Así hubiera gracia de Dios!

—¿Cuántas piedras muelen?

—Muelen todas tres: la de trigo, la del maíz y la del centeno.

—¡Conócese que trae agua la presa!

—En lo de agora no falta.

—¡Por algo decían los viejos que el hambre a esta tierra llega nadando!

La molinera baja a franquearles la cancela; pero la ventera y la zagala quedan en el camino hasta que una a una pasan las ovejas. Después cuando el rebaño se extiende por la era, entran suspirando. La molinera hunde sus toscos dedos de aldeana en el vellón de los corderos.

—¡Lucido ganado!

—¡Lucido estaba!

—¿Por acaso hiciéronle mal de ojo?

—¡Todos los días se muere alguna oveja!

—¿Entonces, buscáis al abuelo?... Por ahí andaba... ¡Abuelo! ¡Abuelo!

Las tres mujeres esperan bajo el emparrado de la puerta. El gallo canta subido al patín. Las gallinas aun siguen picoteando en la hierba, y la molinera les arroja los últimos granos de maíz que lleva en la falda. Por el fondo del huerto, bajo la sombra de los manzanos, aparece el abuelo: un viejo risueño y doctoral, con las guedejas blancas, con las arrugas hondas y bruñidas, semejante a los santos de un antiguo retablo, conduce lentamente, como en procesión a la vaca y al asno, que tienen en sus ojos la tristeza del crepúsculo campesino. Tras ellos camina el perro, que, cauteloso, va acercándose al rebaño, y le ronda con las orejas bajas y la cola entre las piernas. El viejo se detiene y levanta los brazos sereno y profético:

—¡Claramente se me alcanza que a este ganado vuestro le han hecho mal de ojo!...

La ventera murmura tristemente:

—¡Ay!... ¡Por eso he venido!...

El viejo inclina la cabeza. Las ovejas balan en torno suyo, y las acaricia plácido y evangélico. Después murmura gravemente:

—¡Valeros!... ¡No puedo valeros!...

La ventera suspira consternada:

—¿No sabe un ensalmo para romper el embrujo?

—Sé un ensalmo, pero no puedo decirlo. El señor abate estuvo aquí, y me amenazó con la paulina... ¡No puedo decirlo!...

—¡Y hemos de ver cómo las ovejas se nos mueren una a una!... ¡Un ganado que daba gloria!...

—¡Sí que está lucido! ¿Aquel virriato es todavía cordero?

—¡Todavía cordero, sí señor!

—¿Y la blanca de los dos lechazos, parece cansina?

—¡Cansina, sí señor!

El viejo volvía a repetir:

—¡Sí que está lucido! ¡Un ganado de regalía!

Entonces la ventera, triste y resignada, volvióse a la zagala:

—Alcanza el virriato, rapaza...

Adega corrió asustando al perro, y trajo en brazos un cordero blanco con manchas negras, que movía las orejas y balaba. Al acercarse, en los ojos cobrizos de su ama, donde temblaba la avaricia, vió como un grito de angustia el mandato de ofrecérselo al viejo. El saludador lo recibió sonriendo:

—¡Alabado sea Dios!

—¡Alabado sea!

La ventera, arreglándose la cofia, dijo con malicia de aldeana:

—Suyo es el cordero... ¡Mas tendrá que hacerle el ensalmo para que no se muera, como los míos!

El saludador sonreía, pasando su mano temblorosa y senil por el vellón de la res.

—Le haremos el ensalmo sin que lo sepa el señor abate.

(Continúa en la página 89).

Esta era una noche triunfal para Ciro Glenn.

UN MAL SAMARITANO

Por Rita Weiman

ESTA era una noche triunfal para Ciro Glenn. Esta noche, hasta sus enemigos eran amigos suyos. Al menos, superficialmente.

En su honor, la casa del club lucía destellante iluminación. En su honor, hombres prominentes en la vida cívica, financiera y política, se pusieron de pie y expresaron sus alabanzas. Tomó asiento en la mesa del banquete y escuchó la música de sus palabras, bebiéndolas como si fueran capitoso vino.

Durante muchos años, todos sus proyectos tenían por anhelosa culminación este momento. Desde que la riqueza estuvo a su disposición, con todo cuidado y premeditación adquirió la reputación de filántropo. Hacía la caridad allí donde sabía recibiría mayores elogios y con toda sagacidad cultivó la amistad de las personas de importante posición municipal. Todo ello, junto con su resonante y repetida declaración de que no solicitaba favores ni recompensas, sino el derecho de dar desinteresadamente, hasta su rechazo del nombramiento de intendente y su aceptación final bajo protestas, no fueron más que pasos calculados para obtener el resultado que ahora tenía ante sí y que disfrutaba gozoso.

No puede, pues, causar sorpresa que pocos días antes de la elección estuviera saboreando anticipadamente el triunfo, ni que permaneciera en el hall después de una serie de adioses y palabras de elogio. No sentía deseos de irse a su hogar... todavía no. Ciro Glenn subió la amplia escalinata y pasó a la sala de fumar.

En un rincón encontró un grupo de hombres que por una u otra causa no habían asistido al banquete. Sabía por qué Tim Murdock no había estado allí. Tim era un inteligente periodista de un diario que apoyaba al candidato rival.

Tim Murdock llevaba traje de diario, al igual que casi todos los demás. Entre ellos figuraban un profesor, un economista, un abogado y esa colección de hombres de negocios, que en la charla de intelectuales encuentran una especie de reposo para su trabajo cotidiano. Mientras bebían coñac y cocktails, se enredaban en acalorado debate.

La discusión del momento divertía a Ciro Glenn. Se refería a la responsabilidad que cabía a un hombre si alguien, bajo palabra, le confiesa hacer cometido un crimen. ¿Cuál es su deber como ciudadano? ¿Informar a las autoridades?

Durante cierto tiempo, Glenn permaneció en silencio, escuchando fuera del círculo de amigos. No obstante sentíase con deseos de hablar y el argumento le atraía.

—A ninguna parte llegarán ustedes si hablan en abstracto —dijo—. Las teorías nunca son tan ilustrativas como una demostración práctica. Ustedes son personas de imaginación. Supongamos que traten ustedes un caso hipotético.

—Dénos uno — insinuó Tim Murdock.

—Bueno... veamos. El caso de un médico, por ejemplo. Los médicos escuchan casi tantas confesiones como los sacerdotes.

—Muy bien: un médico. Pero, ¿qué clase de médico?

—Joven. Con ambición, pero sin clientela. Muy joven. Recién salido de su internado en un hospital. Se establece en una pequeña ciudad de provincia, porque ha sabido que es mejor lugar para comenzar que una gran ciudad. Está solo. Vive y tiene su consultorio en una antigua casa de un barrio pobre. Pero ni así adquiere pacientes. La gente del pueblo no confía en los recién llegados, sobre todo de los jóvenes. Espera, y nada: pasa hambres. Una noche, muy pasada ya la medianoche, le despiertan fuertes golpes a su puerta. Un hombre, un muchacho, aparece en el umbral. Tiene un ligamento roto en la pierna y el doctor lo venda, sabiendo qué la historia del recién llegado es una mentira: le había dicho que había caído a un foso. Sabe que el muchacho miente por el terror pintado en su rostro.

Ciro Glenn encendió un cigarro mientras meditaba en la forma de proseguir su narración.

—De improviso, el muchacho pide ser alojado por aquella noche. No tiene ninguna parte a donde ir y promete pagar su alojamiento. Muestra un rollo de billetes, los primeros que el doctor ha visto en mucho tiempo.

"Y bien, el muchacho se queda. En la casa permanece no sólo una noche, sino hasta que puede volver a caminar bien. El doctor no le hace preguntas. Este es su primer caso y necesita el dinero. Por otra parte, siente simpatía por el muchacho.

"Supongamos que un día un desconocido llega en busca de tratamiento. Una pequeña molestia orgánica sin mayor importancia. Lo de veras importante es que el doctor ve en la solapa de este hombre la estrella del sheriff y más tarde, con tono indiferente, comenta el caso con el muchacho. Sus palabras producen extraño efecto: el pensionista está aterrado. Sin poder resistir más, confiesa que en el calor de la pasión ha asesinado a un hombre. Se entrega a la compasión del doctor. Explica que la muerte ocurrió en un pueblo vecino... digamos que se trataba de una discusión sobre cierto dinero que legalmente pertenecía al hechor... Poco importa la causa. Medio enloquecido de espanto, el muchacho arrastró el cadáver hasta el campo y con auto y todo lo arrojó por una pendiente. En seguida, se dirigió a pié a la ciudad más cercana y, como estaba obscuro, tropezó y se hirió la pierna".

Ciro Glenn se detuvo, para continuar al cabo de un instante:

—Y aquí tenemos nuestro problema. ¿Qué habrían hecho ustedes en el caso de nuestro doctor? ¿Se entregaría el criminal a la justicia o se protegería a un hombre contra el cual no se experimentaba ningún rencor personal, de ser descubierto por la policía?

—Me gustaría que se aclarara un punto. ¿Buscaba o no el sheriff al muchacho? — preguntó Tim.

—Eso nada tiene que ver con nuestro caso. Simplemente, estamos considerando el deber del doctor en cuanto buen ciudadano.

—En mi opinión, es pregunta adecuada —comentó Tim, vivamente—. Ayudar a un criminal a que escape a la ley hace de un hombre cómplice después del delito.

—Esos son términos legales — repuso Glenn, contemplando el extremo de su cigarro—. Estamos discutiendo términos éticos.

—Discutimos acerca del deber.

—Muy bien, pues. Supongamos que el sheriff no iba en busca del muchacho. La víctima se supone muerta por accidente. En este caso, el crimen no se demuestra mientras el doctor no decida entregar a

(Continúa en la pág. 85).

GIANOLI, MUSTAKIS Y CIA.

IMPORTADORES Y EXPORTADORES
Dirección Cablegráfica: "CALCUTA"

CASA MATRIZ
AV. ERRAZURIZ 1268-1298
CALLE BELLAVISTA 46
CASILLA CORREO 1057
VALPARAISO

SUCURSALES:
SAN ANTONIO
TALCAHUANO
LOS ANDES
SANTIAGO
COQUIMBO
TEMUCO

NO DIGAIS "YA SOY VIEJA"

A menudo se dan consejos a las que empiezan la vida, y casi nunca a quienes están en su ocaso. Se piensa que es inútil, porque cualquier persona mayor debe tener más experiencia que quien con menos años encima pretende dar consejos, o en el mejor de los casos, porque ese lento endurecimiento que se opera en el carácter igual que en el cuerpo con el avance de la edad, hace que la persona se aferre a sus ideas, por equivocadas que sean, y no quiere aceptar ninguna sugestión extraña.

La experiencia es desde luego algo muy elástico, como la vida misma, y una persona de cuarenta años que ha gozado y sufrido, viajado y leído, sentido y querido, ha de tener mucha más que otra que en sus setenta años de vida no ha salido del lugar en que nació y ha conocido unos pocos afectos, tranquilos y serenos. Aunque casi seguramente —se podría añadir— esta última ha sido más feliz que la otra, o por lo menos muy feliz de acuerdo a su propia concepción de la dicha, que es lo que importa, y no precisa en absoluto consejos ni sugestiones de nadie, para disfrutar con alegría o con calma los años de vivir que le restan... Pero esa no es la cuestión, y el ejemplo sigue siendo válido para demostrar que la experiencia no puede medirse aritméticamente en una relación paralela con la edad.

Además, y esto es lo más importante, creo que una palabra bien intencionada, dicha sin intención de aconsejar —ya que nadie, en definitiva, se guía por los consejos de otra persona— sino con el propósito de ayudarle a resolver su propio problema, puede llegar en el momento oportuno en que faltaba esa palabra para encontrar la clave completa de algo que se estaba descifrando por sí misma, pero uno de cuyos factores seguía todavía ignorado.

Lo que quería decir en este momento a las mujeres que, como yo hace pocos años, llegan a tener la impresión de que la felicidad, los programas de nueva vida, las perspectivas de alegría, son para personas mucho más jóvenes que ellas, es esto: nunca se es vieja sino cuando la mujer quiere serlo o se deja vencer por la edad. Comprendo, puesto que lo mismo me ha sucedido a mí, que no es agradable sentir que el cuerpo responde poco a nuestros deseos, que las energías van disminuyendo, pero hay algo más importante y decisivo que eso, y es la vejez espiritual.

La mujer que, ante esas consecuencias inevitables del avance de los años, se declara vencida y se rinde, desperdicia una parte esencial de su existencia y la acorta irrazonablemente. No sé por qué a una vida tan corta como la humana se la acorta todavía por el principio y por el fin. Se dice que cada edad tiene su encanto, y es una verdad, pero no convence a muchas de las personas que se sienten en el umbral de la ancianidad. Y la verdad total es mucho más grande y consoladora aún: que en la edad madura y en la vejez se puede prolongar el apogeo de la vida hasta proporciones insospechadas.

Hay muchos ejemplos, pero baste citar el de Marie Dressler, que cuando creía que había terminado su discreta carrera teatral y pensaba en retirarse, sintió de pronto el llamado de la pantalla y cubrió en menos de diez años toda una existencia más fecunda y gloriosa que la vivida en los cincuenta y pico anteriores. No digáis, nunca, señora: "¡Ya soy vieja!" Estad seguras de que todavía os aguardan muchas probabilidades de acción, de lucha, de trabajo, de dicha, de todo lo que constituye, en suma, el atractivo de la vida misma y la principal razón de que se ame la juventud y se desee no salir de ella.

El perfume y la personalidad

SI BIEN es verdad que nosotras pretendemos dar con nuestro perfume una idea de la personalidad, del carácter, de la sensibilidad que nos distingue, resulta evidente que no debemos usar el mismo para el aire libre y para el tocador, para el tennis y para el baile... En cada ambiente somos una mujer diversa. Los perfumes agudos, sutiles, complicados, hallazgos incomparables para una noche de fiesta, resultan del peor gusto en una joven deportista vestida de blanco o durante el baño de sol.

Por el contrario, los perfumes de flores parecen expresamente creados para el estío. Podemos elegir en su gama casi infinita aquel que más nos agrade, que siente más a nuestro físico, y la impresión que querríamos dar. Los perfumes parecen adaptarse, hablar con lengua diferente, de acuerdo a quien los lleva, y los de flores son los más influenciables a esa suerte de electricidad o de magnetismo personal.

Podríamos clasificarlos, y sólo para facilitar la comprensión, en cuatro grupos: los derivados de la rosa, del jazmín, de la violeta y del espliego.

En la familia de la rosa colocaremos el geranio, la peonía; en la del jazmín (una de las más ricas en magníficos olores), el jacinto, la acacia, el lirio y todos esos perfumes meridionales y voluptuosos que embalsaman las noches de España e Italia.

La violeta reúne en su delicado reino, el iris, el resedá, el pensamiento, el alelí, y quizás el heliotropo, cuyo perfume demasiado persistente carece de la fugacidad de la modesta florecilla.

La elección de un perfume de flores es, ya lo dijimos, muy personal y depende de la armonía que exista entre él y nosotras. Mientras, pueden establecerse ciertas reglas generales: las jovencitas delgadas y rubias elegirán de preferencia el de las flores primaverales, como las lilas, las mimosas, muguet, rosa blanca, resedá.

Las mujeres menos jóvenes pueden llevar perfumes más penetrantes: jazmín, rosa, verbena... Las rubias preferirán el perfume de flores blancas, las morenas, de flores rojas, amarillas o púrpuras.

Para terminar, aconsejamos — con tan evidente arcaísmo que sonreirán las lectoras — para las personas de edad que permanecen gustosamente sentadas en un sillón, los perfumes delicadísimos y refinados de la violeta, del iris, del heliotropo. Tienen algo de "antiguo" que guarda tanta armonía con los cabellos de plata, las ropas blancas, la seda ruidosa, los finos encajes...

DACAL Y CIA. LTDA.

EXPORTADORES DE PRODUCTOS NACIONALES

IMPORTADORES de Frutas Tropicales y Artículos Extranjeros.

OFICINAS PRINCIPALES:

CHILE	PERU	ECUADOR
Valparaíso	Callao	Guayaquil

Sucursales y Agencias en varios países
Dirección Telegráfica: "DACAL"

QUEMADURAS DEL SOL

EVITELAS USTED USANDO

LECHE DE PEPINOS

DE

BRUECHERT Y CIA.

Es un preventivo especial: quita enteramente e impide toda aspereza y grietas. Indispensable al tocador en todas las estaciones del año.

BOTICA UNION

Condell 1205

BOTICA VICTORIA

Calle Victoria esq. Uruguay
VALPARAISO

OFICINA DE PROPIEDADES

JORGE MONTT G. H.

VALPARAISO	VIÑA DEL MAR
O'Higgins 1246	Plaza J. Fco. Vergara 18
Teléfono 5549	Teléfono 80591
Casilla 3733	Casilla N.o 229

Compra - venta — Arriendos — Administraciones — Préstamos Hipotecarios — Fundos — Remates

DE NUESTRO CONCURSO LITERARIO

EL CURA GEDEON GARCIA

Humberto González Yáñez

EL cura Gedeón García era la santidad hecha carne y hueso de ese pueblo de provincia. Con una dilatada corona en el cráneo, de ojillos que casi desaparecían bajo sus pómulos adiposos, de menguada estatura, de colores sanguíneos y rollizo y redondo, daba la impresión de que al menor empuje echaría a dar vueltas como un aro hasta perderse de vista. Pero así y todo, tenía un alma de miel y una palabra de azúcar para sus semejantes. Sus feligreses lo adoraban, creyendo a pie juntillas en su representación de Cristo aquí en el mundo, comprendido para ellos en el retazo de suelo salpicado de construcciones coloniales, que quedaba entre dos riachos expirantes en estío y las montañas de la Costa por un lado y la azulosa cadeneta de los Andes por el otro.

En este Paraíso en miniatura, el buen cura Gedeón García veía sucederse sus días como las cristalinas gotas de agua de una teja. Se sentía feliz de su misión aquí en la tierra. Y lo hubiera sido enteramente, si no hubiera evocado a veces, algunas escenas de su niñez. Porque había momentos en que, mientras sermoneaba a sus feligreses, su espíritu retrocedía al pasado a encontrarse de pronto en una pieza reducida, con estantes y alacenas apegados a los muros, donde, a la escasa claridad que se filtraba por un pequeño tragaluz, un muchachito de mameluco azul, gordito y redondo como una bola de billar, se servía glotonamente una lata de mermelada a horcajadas sobre el travesaño de una escala de pared. Y otros, veía al mismo muchachito tirando a escondidas la comida de su plato floreado bajo la mesa. Entonces el cura Gedeón García perdía el hilo de su oratoria y una llamarada más roja que de costumbre le lengüeteaba el rostro. Por lo demás, el buen fraile era feliz. En la Parroquia no faltaba de nada. Los feligreses eran dadivosos y los ateístas en muy escaso número.

Todo el amor que henchía su corazón humanitario lo repartía entre sus semejantes, el cultivo de una huerta y el sacristán de la Parroquia, un mozalbete moreno, de ojos pícaros y dientecillos como perlas que, siempre que alguien le dirigía la palabra, sonreía entre dos aguas y se miraba la punta de los zapatos. El buen fraile lo sermoneaba a menudo, pero sin llegar jamás a rozarlo con la yema de los dedos, porque Tomasillo, no queriendo desmentir su condición de niño, se permitía, de vez en cuando, hacer algunas diabluras al vecindario. Cuando no era el vidrio de una ventana el quebrado, era el ojo en compota del hijo del boticario. En estas circunstancias, el cura Gedeón García lo llamaba a su despacho, donde Tomasillo acudía arrastrando los pies y con los ojos tenazmente clavados en el suelo.

—¿Qué has hecho? — le preguntaba severo.

—Nada, padre—le respondía con la cabeza inclinada y las manos, tras la espalda.

—¡Cómo nada, Tomasillo! Ya sabes que Dios castiga a los niños que mienten.

—Quebré un vidrio no más, padre.

—¿Por qué lo hiciste?

—Yo no tengo la culpa, padre.

—¿Quién la tiene entonces, Tomasillo?

—El hijo del zapatero, padre. El me dijo que yo no le apuntaba con la primera piedra...

—¿Y le pegaste?—decía don Gedeón, asombrado, reluciéndole los ojillos y haciendo un gran aspaviento con los brazos.

—Claro, pues, padre—contestaba ufano Tomasillo y levantando, por fin, los ojos del suelo.

—Pues no lo vuelvas a hacer, Tomasillo, porque el diablo tiene un rinconcito especial en los infiernos para todos los niños que quiebran vidrios.—Y el buen cura se persignaba devotamente.— Ahora, anda a tocar las campanas; mira que ya es la hora para la primera seña, Tomasillo.—Y moviendo sentenciosamente un dedo.—Y cuidadito con decir palabras que no debes a las muchachitas.

—Descuide, padre—respondía Tomasillo más liviano que una pluma y aligerando los pies en dirección al campanario.

Y ya en posesión de los cordeles, zarandeaba los badajos como en día de fiestas, apresurando la toilette de los feligreses y derramando las palomas que se posaban en la cúpula de la iglesia por sobre los tejados vecinos.

Estas eran las severas amonestaciones que el buen cura Gedeón García hacía al travieso Tomasillo.

Llegó el estío, trayendo en sus manos una gran cesta de frutas jugosas y dulces. Pero el cura Gedeón García, mirándose a un espejo, se dijo que él iba de invierno en invierno. Sus ralos cabellos estilizaban la blancura de la luna y las arrugas empezaban a correr desenfrenadas por su rostro. ¿Y Tomasillo? Ahora descuidaba el toque de las campanas en su afán por inclinarse a todas horas hacia unas mirillas azules de mujer. Ya no ejercitaba su puntería en los cristales de las ventanas ni abolsaba en tinta los ojos del hijo del boticario. Tomasillo había huido de sí mismo para plantar en su lugar a un Tomás varonil y gallardo que regalaba dulces y chocolatines a las jovencitas a la hora en que el día se derrengaba, brotándole una palidez azuleja por los poros. Un día lo acusó al buen cura la verdulera de la esquina; otro, el dueño de un emporio. El padre Gedeón García sólo movía la cabeza y decía pensativamente a Tomás:

—A tu edad, hijo mío, yo todavía comía mermeladas... Y me sentaban bastante mal...

Y al decir esto, sentía que cada vez amaba más al huérfano Tomás. Siempre solo, este cariño había concluído por estilizar las fibras de su sentimiento, haciéndolas vibrar emocionadas cada vez que Tomás no desmentía su condición de hombre joven y brioso como un corcel de guerra.

Cierta mañana en que un sol de bronce adhería hojaldres calientes a las cosas, el cura Gedeón García, afirmando sus pasos en un nudoso cayado, se encaminó al pequeño parque del pueblo, donde los pajarillos musicalizaban las testas de los árboles y el sol se colaba en medallones de oro hasta la tierra.

Enrielaba sus pasos por los senderos del parque, cuando vió a Tomás enlazado con la hija de la verdulera en un escaño. Sus pies se negaron a moverse por algunos instantes, sintió que un nudo le ahogaba el cuello y dos lagrimones se repartieron por las finas canaletas de sus arrugas. Cuidando no ser visto volvió rápidamente sobre sus pasos, y al llegar a la Parroquia agitó mansamente los badajos de las campanas, abriendo un abanico de palomas por sobre los tejados vecinos. Al día siguiente vió, con gran asombro, que la hi-

(Continúa al frente)

VAYA USTED MISMA AL ENCUENTRO DEL AMOR

COMO entre mujeres no puede haber secretos, tengo el deseo ferviente de hablarles de algo que afecta a la gran mayoría. No se trata de una novedad. Hablaré del amor.

Algunas de ustedes están casadas y son felices, otras viven enteramente solas, sintiendo que la vida les ha pasado de largo. Para ellas hablo, para las que piensan que la vida es injusta porque a la edad de veinticinco, veintinueve, treinta y cinco o cuarenta, aun están esperando que **pase algo**, y ese **algo**—no perdamos tiempo negándolo — se refiere a la persona que las ame.

Para empezar, diré que nadie no ha sido amado nunca. No hay criatura viviente que llegue al mundo sin amor. Usted nació por amor y su niñez fué enriquecida por el cariño que su madre puso en usted. Todas hemos tenido las mismas oportunidades de aprender a amar.

El error que muchas cometen es esperar la llegada del amor. Y eso está mal. No espere; vaya a su encuentro. El esperar aburre y con el tiempo amargará la naturaleza más dulce, y las personas amargadas no enamoran a nadie. Quiero que todas las que no estén de acuerdo con su destino, empiecen de nuevo y hagan frente a la vida desde un ángulo enteramente distinto.

Para empezar, no cuente los años. No se diga: "Tengo veintisiete años... Dentro de tres años tendré treinta, y sigo sin novedad", queriendo decir que no tuvo oportunidad de tropezar con un amor romántico.

Cierta vez, una muchacha me escribió, diciéndome que sus mejores años habían pasado, y que tenía miedo porque seguía soltera. Le dije que los mejores años son aquellos durante los cuales se es feliz, no importa que se tengan quince o cincuenta años. La juventud no es siempre la época más agradable de la existencia.

A mí parecer, somos más felices cuando hemos pasado la época de nuestra vida durante la cual deseáramos impacientemente ser amadas y cuando nos conformamos con amar. Esto me lleva a la verdadera aclaración del asunto.

¿Quiere usted amar? Pues es fácil. Empiece por querer a alguien, sin esperar que se la ame en pago. Este es el primer paso con rumbo bueno.

Elija de entre sus amigos y conocidos, a algún joven que le resulte simpático. Piense en esa persona con ternura y generosidad y cultive su amistad. Dele pequeñas sorpresas. Aprenda a tener más satisfacción al dar que al recibir.

No olvide tampoco que hay huérfanos a montones en el mundo, que se sentirían bastante más felices con un poco de cariño. Verá usted cómo algún día alguien pasará cerca de usted y notará el calor de su corazón—pues toda la ternura que usted habrá almacenado en él se reflejará en su rostro— de usted emanará un poder que se transmitirá a la otra persona, y él pensará: "¡Qué buena es! ¡Tengo que conocerla más íntimamente!"

Verá cómo, por instinto, usted le gustará porque será una persona verdaderamente digna de amar. Y entonces tendrá mayor oportunidad de caer en las redes del amor que habiéndose dejado estar "a la espera de que pase algo".

Sara Noble.

EL CURA GEDEON GARCIA

(Continuación).

ja de la verdulera, siempre a piernas descubiertas, ahora lucía finas medias de seda. Y al día subsiguiente se enteró con gran sorpresa, de que la caridad de sus feligreses menguaba perceptiblemente, pues las alcancías de los santos se encontraban casi vacías.

A la semana siguiente ocurrió igual cosa. Y esta vez, la hija de la verdulera ceñía las apretadas curvas de su cuerpo con un chillón vestido de percal.

El buen cura Gedeón García no dió sitio a la duda en su corazón, sino que se propuso vigilar desde el confesonario una vez que Tomás cerrara las puertas de la Parroquia. Ya vería el sacrilego — si es que existía—, lo que le esperaba. Y para conformarse de su resolución, se dijo que Cristo había echado con un látigo a los mercaderes del templo. Así, una vez sofocadas las voces del armonium y mientras Tomás ponía doble tranca a las puertas de la entrada, teniendo un fino látigo por la mano, esperó estremeciéndose en el confesonario. Y sin saber por qué, se vió a horcajadas sobre el travesaño de una escalera, comiendo glotonamente una lata de mermelada

El ladrón no se hizo esperar. A la luz anémica de los cirios, el buen cura Gedeón García vió a Tomás tratando de abrir la alcancía de San Pedro. Quiso creer que deliraba o que los años habían empavonado los vidrios de sus ojos. Pero no. Y por primera vez en su vida, el buen religioso creyó en innumerables hormigas de fuego corriendo alocadas bajo su epidermis. Tuvo un fugaz florecimiento de flores rojas en su cerebro y, abriendo violentamente la puertecilla del confesonario, avanzó como rodando y con el látigo en alto en dirección al sacrilego. Pero ya frente a él y mientras dos ojos saltaban de las órbitas, su puño crispado deshojó blandamente los dedos y el látigo se enroscó como una culebra en el pavimento entre ambos. Y el buen cura Gedeón García cayó sollozando entre los brazos de Tomás, a la vez que decía muy bajito:

—Yo a tu edad, hijo mío, también robaba...; pero sólo mermeladas...

Y, la cabeza del uno sobre el hombro del otro, lloraron largo rato.

PRODUCTOS DE BELLEZA
MAX FACTOR
de HOLLYWOOD
(Los mismos que usan las artistas del cine).

MAX FACTOR STUDIOS
Santiago: HUERFANOS 927, frente al Teatro Central.
Viña del Mar: BOTICA "UNION", calle VALPARAISO 480.

Antes...

BOLDISAN
FRANCIA

Despues

DE USAR EL BOLDISAN

Es lo más eficaz contra la insuficiencia hepática, cólicos hepáticos, ictericia y constipaciones crónicas.

UN DIVORCIO

Por PAUL BOURGET

(Continuación)

Los razonamientos que me habían expuesto contra la religión han surgido en mi mente, pero ninguno ha resistido a esa voz de mi hija hablando con Dios. ¿Para qué discutir cuando se siente y cuando está delante de nosotros una realidad, verdadera como nosotros mismos, como el aire que se respira y como los objetos que tocamos? He **creído** de nuevo y no he luchado ya contra un sentimiento que me asociaba más a la intimidad de mi hija y a todas las emociones de su piedad creciente. Cuanto más he compartido esas emociones, más he querido a mi hija y más he *creído*. No puede usted figurarse qué ardiente amor suscita en ella la proximidad de la Primera Comunión, hasta qué punto se han exaltado su sensibilidad y su inteligencia, ni a qué milagros de perfección diaria estoy asistiendo en aquel joven corazón. Estoy viendo a Dios obrar en ella y también en mí... Pero no es para contar a usted en detalle esa transformación de mis pensamientos para lo que he venido, padre mío. Ya he dicho bastante para que comprenda usted este deseo que resume todo lo demás Juana va a hacer la Primera Comunión dentro de tres semanas, y yo quisiera comulgar con ella.

—No solamente ha salvado usted el alma de su hija — respondió el sacerdote—, sino también la de usted, señora. No esté usted turbada por haber permanecido tanto tiempo lejos de Dios, que no pide más que perdonar. Tiene usted razón al creer que el corazón de Nuestro Señor obra en el suyo. El la ha conducido a usted de hora en hora hasta la presente; puede usted estar segura. Quiere usted comulgar. ¡Es tan sencillo! Estoy pronto a recibir su confesión cuando usted lo desee.., aquí..., ahora mismo...

El digno hombre hablaba con una ternura en la que se veía la pena por su primer error. Aquel relato había despertado en él un sentimiento muy particular. Si tenía los defectos que lleva consigo el espíritu abstracto de los geómetras, tenía también las virtudes y, entre otras, esa potencia de misticismo que acompaña con frecuencia al genio matemático y de la que son ejemplo Pascal, Leibnitz, Newton y, en nuestros días, un Cauchy, un Puiseux y un Hermitte. Cuando temió encontrarse con una historia de amor necesitó hacer un esfuerzo, pero su interés se excitó en alto grado por aquella confidencia, muy poco intelectual y muy desprovista de rigor lógico, pero en la que se veía el misterioso diálogo de Dios y un alma. Le parecía, sí, que uno de los elementos del problema no estaba muy claro. Desde el momento en que aquella alma había creído, ¿por qué no había ido a los sacramentos? ¿Por qué aquella tardanza? La energía de la desconocida al proclamar su honradez no permitía suponer ningún secreto culpable. El P. Euvrard no sospechaba que él mismo, por su carácter de sacerdote, iba a representar el obstáculo invencible, y oyó con asombro que su interlocutora le respondía:

—No, padre, no es tan sencillo. Es preciso que diga a usted quién soy y por qué me ve tan conmovida. Soy casada en segundas nupcias, y mi primer marido está vivo.

—¿De modo — preguntó el sacerdote después de un momento de silencio — que es usted divorciada y se ha vuelto a casar?...

—Sí.

—¿Y su hija de usted...?

—Es del segundo matrimonio.

—Es usted divorciada y casada de nuevo — repitió el P. Euvrard, y añadió como hablando consigo mismo: —¡Pobre mujer! Lo comprendo todo...—. Después dijo, dirigiéndose a ella: —No, no es sencillo. No puede usted comulgar, viviendo como vive, y ni siquiera puedo recibir su confesión, pues no podría absolverla...

El sacerdote pronunció estas palabras con una cara y una voz en las que no se veía ya la vacilación del sabio distraído de su meditación ni la lástima del anciano conmovido por una confidencia dolorosa. El religioso había edictado en nombre de su fe una sentencia sin apelación, fundada en una regla indiscutible. La fisonomía de la de Darrás se contrajo, pero no manifestó sorpresa al replicar con desaliento:

—Conocía de antemano esa respuesta, padre, porque ya me la habían dado. Como lo ha indicado una de mis frases, me había dirigido ya a otro sacerdote que, como usted, me interrumpió a las primeras palabras. Sé también las condiciones que va usted a imponerme: que deje a mi marido. Permítame usted repetirle lo que dije a aquel sacerdote... Hace trece años tenía yo veintinueve y era la más desgraciada de las mujeres. El hombre con quien mi familia me había casado y del que había tenido que separarme, acababa de obtener que la separación se convirtiese en divorcio y se había vuelto a casar. Me quedé sola en el mundo con un hijo de nueve años. Los tribunales me lo habían confiado. ¿Cómo educarlo? Entonces, otro hombre a quien había visto en casa de mis padres, sin fijarme mucho en él y perdido después de vista, encontró medio para acercarse a mí. Supe que me había amado de soltera, sin declararse, porque él era pobre entonces y yo rica. No se había casado por mi causa y había trabajado para conquistarme cuando estaba yo libre y para olvidarme cuando dejé de estarlo. Cuando lo estuve de nuevo, reapareció. Tenía entonces una brillante posición, me pidió mi mano, acepté y a partir de ese momento ha sido para mí el mejor de los maridos y para mi hijo el mejor de los padres. Aún a costa de mi salvación eterna, no le dejaré jamás, jamás...

—No comprendo, entonces, lo que espera usted de mí — respondió el P. Euvrard — ni qué apoyo necesita, para servirme de sus propios términos. Está usted bastante al corriente de las leyes de la Iglesia para saber que su segundo matrimonio no tiene validez ni podrá jamás tenerla. Al contraerle ha roto usted con ella... Pretende usted perseverar en ese rompimiento y al mismo tiempo participar de los sacramentos... Hay en eso una contradicción tan evidente, que no puede ocultársele a usted. Querría usted estar al mismo tiempo en la Iglesia y fuera de la Iglesia, y ése es un problema sin solución.

—Hay una, padre mío — interrumpió la de Darrás con una energía que probaba cuánta importancia atribuía a aquella parte de su conversación. —Sí — dijo — hay una solución, que no puede ser aceptada más que por un sacerdote de inteligencia muy ancha. Por eso he venido a someterla a usted... Mi segundo matrimonio no tiene validez ante la Iglesia ni la tendría jamás mientras el primero subsista. Pero, ¿y si el primero fuese anulado? La Iglesia no admite el divorcio, pero sí la anulación. Hace trece años, cuando vi la posibilidad de ese segundo matrimonio, pensé dirigirme a Roma, pero no lo hice porque a mi futuro esposo le repugnaba, y yo misma tenía tan poca fe..., ¿Es ya tarde para hacerlo? Puesto que la Iglesia me manda someterme a sus leyes, debe darme los medios. Alegaré los motivos que entonces hubiera alegado y que no han perdido su fuerza. Ya he dicho a usted que mis padres me casaron. Si no me obligaron en el sentido material de la palabra, la verdad es que su presión influyó en mi voluntad, luego no obré libremente. Y en todo caso no supe, ciertamente, con quién me casaba; si lo hubiera sabido, hubiera preferido morir. Entre mi marido y yo no se trata de un desacuerdo de caracteres ni de una infidelidad. Me ha engañado y yo he perdonado. Pero no he podido perdonarle el vicio más abyecto y más degradante entre personas de nuestra clase. Aquel hombre bebía y la embriaguez le ponía furioso. Durante cinco años, y a causa de mi hijo, he sufrido escenas horribles, en las que no eran las amenazas ni las brutalidades lo que más me repugnaba. No tuve fuerzas para escaparme más que el día en que mi vida y la del niño estuvieron en peligro. Me había maltratado de tal modo que tardé semanas en reponerme, y había querido maltratar a mi hijo... Se lo pregunto a usted, padre mío, ¿había yo consentido en casarme con un loco furioso y dañino? ¿No hay motivos para anular un casamiento en el que mis padres y yo habíamos sido engañados?... Si yo me comprometo a pedir esa anulación, que no puedo menos de obtener, si le afirmo a usted que lo haré todo para decidir a mi segundo marido a autorizarme para ello, y si prometo que de aquí a entonces, aun viviendo bajo su techo, permaneceré a su lado como una hermana, ¿no querrá usted considerarme como reconciliada con la Iglesia? ¿No podría yo confesarme y comulgar con mi hija aunque no fuera más que esta sola vez?...

—No — dijo el religioso moviendo la cabeza con una melancolía en la que la lástima dominaba de nuevo a la severidad. —No podría usted. Ningún sacerdote se prestaría a un compromiso que no descansara en nada real. Los pretextos que acaba usted de enunciar no per-

(Continúa en la pág. 18)

María E., Talcahuano.—El verdadero nombre de Joan Crawford es Lucile Le Sueur y con ese nombre apareció en las tablas. Nació en San Antonio, del estado de Texas y mediante una encuesta por intermedio de una revista se la bautizó con el nombre de Joan Crawford. Su primer papel importante en una película fué con Jackie Coogan en "Old Clothes". En 1925 fué escogida como una de las Wampas Baby Stars. En Hollywood se la consideraba una de las mejores bailarinas de charleston, cuando ese baile estaba en su apogeo. Casada y divorciada de Douglas Fairbanks, hijo, actualmente está casada con Franchot Tone. Su última película es con Brian Aherne y se titula "I live my life". Gracias por sus elogiosas palabras.

Conde Hugo, Antofagasta.—Ginger Rogers obtuvo su primer contrato cinematográfico al ganar un concurso de charleston en la ciudad de Texas. También ha trabajado en las tablas y allí se presentó por primera vez en "Crazy Girl". En Hollywood se la considera una de las actrices *más versátiles*. Está casada con un actor, Lew Ayres. Su última película es "Top Hat". Tiene cabello rojo y ojos verdes. Su dirección: RKO—Radio Studio, 780 Gower Street, Hollywood, California.

Pablo Nissen, Rancagua.—La actriz Mirian Hopkins nació en Savannah, del estado de Georgia y su primera película fué "Fast ad Loose". Tiene un hijo adoptivo llamado Michael. Durante la filmación de "El teniente seductor" dió a Claudette Colbert una palmada más fuerte de lo que era necesario. Cabellos rubios, ojos azules. Su *hobby* son los buenos libros.

Porteña, Valparaíso.— Gran complacencia hemos experimentado con sus palabras y nos halaga que encuentre usted interesante el nuevo giro que ha tomado la revista "Ecran". Trasladaremos a nuestro corresponsal en París sus observaciones y haremos lo posible por obtener que esa sección adquiera el tono que usted desea. De ningún modo es molestia.

Quick, Santiago.— Muy agradecido por sus palabras. En efecto, en esa película, Wallace Beery realizó un trabajo muy acertado. Pasamos a darle los datos que solicita: Wallace Beery hace muchos años que trabaja en la pantalla. Participó, en sus comienzos, de las comedias de Mack Sennett, estuvo casado con Gloria Swanson y se divorció. No tuvo hijos, ni tampoco en su segundo matrimonio, pero adoptó una pequeña, Carol Ann, que también ha aparecido en la pantalla. Tiene *brevet* de piloto aviador y volar es su pasatiempo favorito. Desempeñó el papel de Pancho Villa en la producción "Viva Villa" (prohibida en nuestro país), película que le valió elogios y un premio italiano. Su hermano, Noah Beery, trabaja en películas en serie. La próxima producción de este actor se titula, en inglés, "Ah, Wilderness!".

Rosalinda, Santiago.— Muy agradecidos por los elogiosos conceptos acerca de esta revista. Hacemos lo posible por ir mejorando día a día esta publicación. Edmund Lowe apareció por primera vez en la pantalla en la película "Vive la France", el año 1918 y en ella trabajaba con Dorothy Dalton. El cine sonoro le conoció en "In ol Arizona", con Warner Baxter. Durante dos años estudió en la Universidad de Santa Clara. Estuvo casado con la malograda Lilyan Tashman. Se dedica a la crianza de perros finos y sus pasatiempos favoritos son la equitación, el golf y la natación. Terminó hace poco de filmar "The great impersonation".

Mr. Colofón

Triunfa en los Salones Porteños

La singular belleza de la

SRTA. CARLOTA LAINEZ PERALTA ALVEAR

DE BUENOS AIRES

Y sus palabras confirman la eficacia de este tratamiento sencillo pero científico.

"*AHORA sí me doy cuenta - dice. Mi cutis se conserva fresco y juvenil a pesar de exponerse frecuentemente al aire, la tierra y el sol, cuando hago deportes. Antes no había advertido cuál era la causa . pero ahora sí . . .*"

La razón a que alude la distinguida joven porteña es esta: el cutis está formado por dos capas superpuestas, cada una de las cuales necesita un tratamiento distinto. Hay que cuidar las dos, pues si la interior se seca y se arruga, la externa tiende a adaptarse a ella y también se arruga.

Un tratamiento a base de la Crema Pond's C libra al cutis femenino de tan grave peligro. . . Los finos aceites de la Crema Pond's C penetran fácilmente a través de los poros y nutren los tejidos de la capa interior, fortaleciéndola y manteniendo, por consiguiente, su firmeza.

Para la parte exterior de la piel, se impone un tratamiento diverso. Con ese objeto se ha creado la Crema Pond's V, que contrarresta admirablemente los efectos destructores del sol y del viento, sirviendo, además, como base ideal para adherir los polvos.

Usted también puede mantener ese cutis espléndido, o mejorarlo hasta despertar la admiración de quienes la vean. Siga este tratamiento . . . y ya comprobará ante el espejo - juez imparcial - los maravillosos resultados que proporciona.

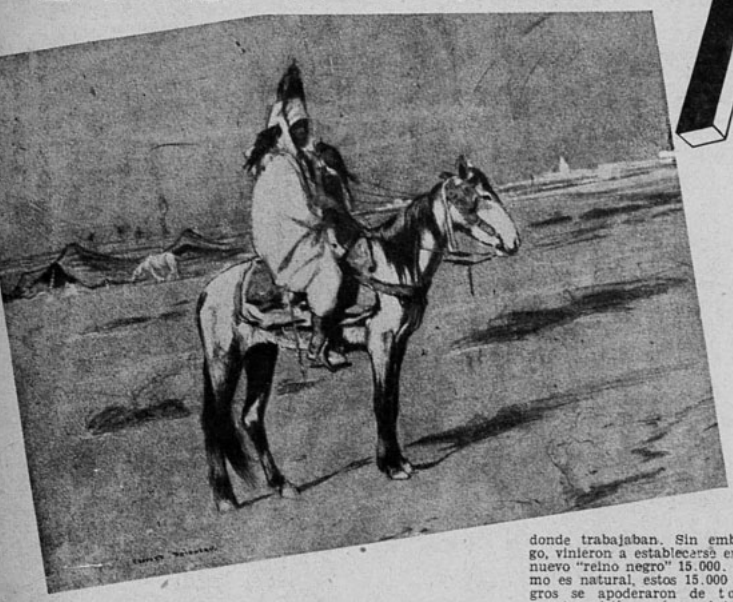
Antes de acostarse: Extienda sobre su cutis Crema Pond's C. Déjela reposar unos minutos y quítela con un algodón. Aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche.

POND'S

Por la mañana: Limpie de de nuevo el cutis, pudiendo lavarlo con agua tibia. Aplique Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

ESCLAVOS EN 1936



Fué aquella una experiencia, pero se meditó poco en ella y nadie previó las consecuencias de aquella liberación. Se hizo en nombre de: Africa para los africanos.

Por aquel entonces, Freetown —la "ciudad libre"—era el puerto más importante de Sierra Leona. Se traficaba allí de firme en "carne negra". Allí es donde fué libertada la horda de los 85.000 esclavos de la Marina inglesa. Pero faltaban las mujeres.

Los libertados se esparcieron en bandos numerosos a través del país y no titubearon en entrar a saco en los pueblos y llevarse las mujeres, pues habían aprendido de los blancos el arte de luchar y, sobre todo, de matar. Además, muchos de aquellos negros ponían entonces por primera vez el pie sobre tierras de Africa. Practicaron en beneficio propio la esclavitud más cruel.

Los indígenas se agruparon en pequeñas columnas para resistir contra el invasor. Recibieron el nombre de "leopardos" o "cocodrilos", y tras de organizar un servicio secreto de informaciones comenzaron la lucha, que sigue aún en nuestros días, una lucha tenaz, solapada.

Veamos los resultados de esta experiencia: los libertos—o mejor dicho, sus hijos—conquistaron el país y lo redujeron a la esclavitud, de suerte que hoy hay más de 250.000 en un país de medio millón de habitantes.

Los dos bandos prosiguieron sus hazañas. A los padres han sucedido los hijos. Cuando cae entre sus manos algún enemigo hereditario le dan muerte, después de haberlo torturado vergonzosamente. Sólo quedan excluídos de la matanza las mujeres y los niños.

Cuando cualquier pasajero toca la costa de Freetown no sospecha que en el interior del país unos negros mantienen a otros en esclavitud, ni que los amos no consentirían por nada del mundo poner en libertad a sus esclavos... Si alguien les cuenta las venganzas al estilo corcegueño, protestará, sin duda, pero no propondrá ninguna medida precisa.

Algunas veces ambos bandos se unen y parten en guerra contra un poblado o una tribu. Si consiguen sus fines no quedará nada del pueblo; los hombres, unos son asesinados y otros robados para convertirlos en esclavos. Las mujeres y los niños adquiridos de este modo resultan a buen precio.

Liberia, bonito país

Mister Fergusson es, al propio tiempo que un americano, un viajero por cuenta de las grandes Compañías. Compra, vende, recorre el país en todas direcciones. Hace ya mucho tiempo que ha perdido sus últimas ilusiones; cuando había va derecho al grano, sin prejuicios y con conocimiento de causa.

A cualquier pregunta sobre la esclavitud responde con una sonrisa burlona:

—¡Ah! ¡Esos famosos esclavos libertados!... Pues bien yo los he visto con mis propios ojos en sus tierras... ¡Es una cosa seria!... ¡Liberia es un país como hay muy pocos!

Y de pronto se lanza en interminables exclicaciones para decirnos que Liberia cuenta con un millón y medio de habitantes y mide 95.000 kilómetros cuadrados; que los negros americanos vinieron a él después de las épicas luchas de 1847; que precisará todavía...; pero esto no tiene nada que ver con la esclavitud.

—Nosotros, americanos, los hemos libertado por sentimiento, a pesar de que muchos negros hubieran preferido quedar en las plantaciones americanas donde trabajaban. Sin embargo, vinieron a establecerse en el nuevo "reino negro" 15.000. Como es natural, estos 15.000 negros se apoderaron de todo cuanto existía aquí y redujeron a los 'Krus" a una especie de esclavitud. ¿No conoce usted los "Krus"? Son unos mocetones enormes, anchos como los boxeadores de pesos pesados... En resumen, los negros americanos instalaron un magnífico régimen en el que dieron entrada a cuanto la democracia había abolido en mi país..., comprendida, como es de suponer, la esclavitud.

Tienen un Parlamento, pero los hombres no tienen derecho al voto, a excepción de unos 12.000. Para tener derecho a votar es preciso pertenecer a una familia que lleve viviendo por lo menos cien años en el país.

Mr. Fergusson quedó un momento pensativo, y después continuó con mayor jovialidad:

—Nunca he visto un país donde la corrupción se halle más generalizada. Les podría contar a ustedes historias de subvenciones, esclavitud, presupuesto, finanzas... Por ejemplo, desde 1918 las finanzas de Liberia están controladas por los Estados Unidos, y yo, como ciudadano de este país, conozco muy bien el estado en que se encuentran... ¿Y su comercio? A pesar de la esclavitud apenas si los negros de este país exportan algunas maderas preciosas, coco, algo de café y un poco de caucho... ¡Y bien sabe Dios que la tierra es fértil y rica y que los cultivos se dan bien!...

—¿Pero la esclavitud?

—¡Ah! Sí, ¡la esclavitud! se da aquí como las rosas! Las estadísticas oficiales varían según el país encargado de confeccionarlas: de 10.000 a 500.000. Yo, personalmente, opto por la segunda cifra.... Esto quiere decir que en el Estado libre de Liberia, el país de los negros, hay un esclavo por cada cuatro hombres. ¡Fíjese usted en lo que eso significa!

Nos encontramos en un pequeño bar, cerca del mar, y he aquí que atraca un "cargo" en el muelle. Mister se levanta y me dice al despedirse:

—Voy a vigilar la operación de descarga de esa embarcación... Fíjese usted, sobre todo, en los negros que la descargan.

No eran ni más ni menos que esclavos.

El imperio negro

¿El imperio negro? Así se denomina a Abisinia. En ningún país se plantea la cuestión de la esclavitud tan agudamente y con tanto rigor. ¿A qué se debe?

El actual emperador, el "rey de reyes", es sin duda un hombre hábil e inteligente. No carece de astucia, virtud que le es muy necesaria en un país donde todo el mundo vive de ella. Hailé Selassié se presenta como un gran reformador, digno del poderoso Menelik. Hace todo lo posible por introducir en su país los métodos modernos.

Su país se halla dividido en regiones, al frente de cada una de las cuales reina un "ras". Francia y Alemania conocieron esa clase de gobierno, uno y múltiples, en la Edad Media. En caso de guerra, el Negus reúne a todos los "ras". Se convierte en el verdadero jefe del país; pero, felizmente para Abisinia, no hay guerra todos los días.

El país es, sin duda, bastante rico, y bien explotado podría convertirse en un exportador de importancia. Algunos financieros han tratado de invertir fondos en algunos negocios, pero el resultado ha sido siempre poco apreciable, porque no se ha hecho nada por secundar sus esfuerzos, sino que, por el contrario, en algunos casos las Compañías de explotación no pueden utilizar siquiera la mano de obra indígena.

Sin embargo, la civilización va penetrando poco a poco en el país.

Pero mientras que se construyen carreteras, se levantan Empresas eléctricas, se montan emisoras de T. S. H. y se construyen hospitales, dos millones de abisinios viven en la más completa de las esclavitudes.

Los americanos—lo mismo que los ingleses—, aparte de los representantes oficiales en un país, les gusta tener representantes oficiosos. Estos últimos seleccionados entre los viajeros, los traficantes y los comerciantes. Cada uno de ellos contribuye en la medida de sus posibilidades al servicio de información de su país.

Cuando me hallaba trabajando en mi encuesta sobre la esclavitud en Abisinia, me indicaron un señor pequeño, llamado Myers, el cual, a lo que parecía, estaba muy enterado de la materia. Mr. Myers vende en Etiopía latón ondulado, barras de hierro, tornillos y rieles.

Lo encontré en Djibuti, en ocasión en que se hallaba en el puerto vigilando la descarga de su mercancía.

(Continuará).

HERMOSÍSIMA ACTRIZ CHILENA QUE ACTÚA EN FILM ÉPICO ARGENTINO

¿Hay actores y actrices para nuestro cinematógrafo nacional? He ahí la pregunta que todos nos hacemos cuando pensamos en la posibilidad de hacer buenas, o tal vez tolerables, películas aquí en Chile. Y generalmente sacudimos la cabeza en un pesimismo que tiene mucho de justificado y decimos: "Nuestras mujeres son bellísimas, encantadoras, pero seguramente, ante la cámara cinematográfica, no sabrán lucir la simpatía, la naturalidad, la juventud de espíritu de una Joan Crawford, de una Simone Simon, de una Elizabeth Bergner". Sin embargo, cuando los argentinos quisieron para una de sus más significativas películas el tipo de una mujer radiante de juventud, hermosa de una hermosura hollywoodiana (pedimos perdón a los académicos por ese término), llena de una sana y natural simpatía, fué en una actriz chilena en la que se fijaron y la que eligieron.

La noche misma que en Buenos Aires se estrenaba "La muchacha de a bordo", en el teatro "Monumental", nosotros conversábamos con Alicia Barrie en su camarín del "Politeama" y presenciábamos la justa nostalgia de esta bella muchacha chilena que debía en esos momentos estar presente allá en el Plata para cosechar el bien merecido triunfo de su actuación en esa película donde figura como la protagonista femenina principal. La encantadora Alicia nos habla de esa producción argentina con el cariño que los actores tienen por las obras de la pantalla.

—Más que cuando estoy en las tablas — nos dice — ante la pantalla siento una responsabilidad para un público que por lo desconocido y grande que lo sabemos está aún más cerca de nosotros que el auditorio de una sala. Sin embargo, ante la cámara trabajo con mayor naturalidad y siento que los resultados de esa actuación mía son mejores que en las tablas. Sí, prefiero trabajar para el cine y mis proyectos para el futuro consultan una actuación más intensa en la pantalla.

Alicia Barrie, la bella actriz chilena que actualmente cumple un compromiso en el teatro Politeama de nuestra capital.

Luego Alicia nos habla de esta película argentina "La muchacha de a bordo", filmada por la gran productora argentina Lumiton y del director con quien le cupo actuar, Manuel Romero. Esta es una obra auspiciada por la marina de guerra argentina, ya que las escenas han sido tomadas a bordo del acorazado "Rivadavia".

Después, Alicia nos habla de sus amistades fílmicas, de Rosita Moreno, por quien siente una gran admiración como artista y como amiga; de sus proyectos para ir a Norteamérica a estudiar sobre vivo el arte fílmico; sobre sus aficiones de la pantalla, Herbert Marshall y Ginger Rogers; sobre su actuación en Chile y sus próximas apariciones ante los públicos nacionales. Sentimos no tener más espacio para llevar a los lectores la conversación interesante de esta hermosa muchacha que llevando en su alma joven y entusiasta el amor por nuestro terruño, despierta en el extranjero recuerdos y evocaciones de simpatía para nuestra patria.

Otra pose de Alicia Barrie.

Escena de conjunto de "La muchachada".

Alicia Barrie, Luis Sandrini y José Gola en una escena del "film" de la Lumitón.

Alrededor de una mujer

BLANCA FERNANDEZ DE CASTRO

Canta el viento en los palmares y cantan las olas festoneando de espuma la isla milagrosa; cantan vestidos gayamente de metal, de seda y terciopelo los insectos invrosímiles y cantan las bocas negras, tremendamente dolidas y sensuales, albas de dientes y de puerilidad. Canta, canta Cuba su canción de todos colores que se llama habanera, que se llama rumba, pero que siempre es su canción suya, inconfundible.

Y Blanca Fernández de Castro oyó desde chiquita el eco de la canción y canta, cantando se ha pasado la vida, pero no ya repitiendo como una cavidad lo que venía de fuera y de lejos, sino que cantando lo que le nacía de dentro, manantial claro de su alma de compositora.

Nacida de una de las familias tradicionales de la vieja Habana entroncada en España, desde pequeña demostró tal afición a la música y al canto, que sus estudios fueron especializados en estos ramos, en el Conservatorio Nacional. Viajó y perfeccionó luego lo aprendido, bajo la dirección de maestros de fama mundial. Y como el campo de concertista iba quedándole estrecho, pasó a estudiar contrapunto y composición, para así transcribir lo que en ella había de material original. Y desde ese punto nació la fama que ahora goza en su país, como una de las mujeres más interesantes en el grupo musical.

Espíritu místico, la mayor parte de su obra primera está destinada a lo sacro. Pero últimamente una evolución se ha efectuado en ella, virando hacia lo popular y lo pueril. Y ahora anuncia una serie de obras teatrales, inspiradas en cuentos para niños, que en el curso del presente año serán estrenadas en el teatro principal de La Habana, bajo los auspicios del Conservatorio Nacional.

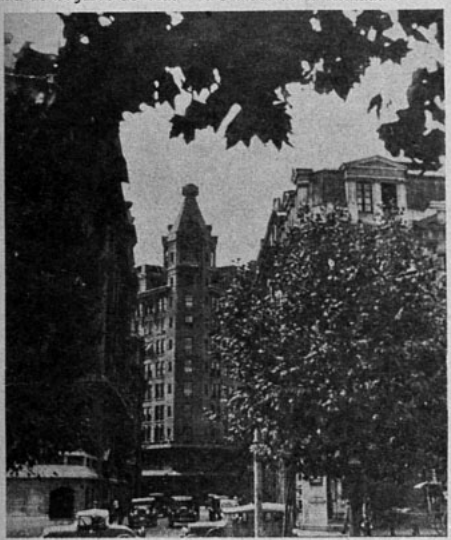
Quiere ella que el niño tenga su teatro, que allí vea en cuerpo y alma los personajes bien amados de la Caperucita, de Blanca Nieves, del Gato con Botas, a más de esos sacados del folklore y que por una obscura y misteriosa coincidencia tienen una raíz común a todas las razas y a todos los países. Y quiere que el niño entone su canción propia, hecha especialmente para él con tema versificado y tema melódico autóctono.

Reconocido su talento, goza Blanca Fernández de Castro de un prestigio que la hace en su patria, una de las figuras femeninas más en realce.

Marta Brunet.

UNA GRAN OBRA PORTEÑA

Auspiciada por los Oficiales de Marina y con la ayuda del Club Naval se fundó en Valparaíso, el año 1919, la Sociedad de Seguros de Vida "La Mutual de la Armada".



Fachada del edificio Mutual de la Armada, en Santiago.

Fundada como institución de carácter mutual, sin accionistas ni capital, hoy dispone de un activo que pasa de 20 millones de pesos, después de haber pagado más de 13 millones de pesos a las familias de sus asegurados.

La Mutual de la Armada fué la primera institución que estableció el Seguro de Vida de prima baja, pagadera por mensualidades. Recibe en su seno a todos los civiles inscritos en los registros militares que deseen proteger a sus familias, y protegerse a la vez ellos mismos, por medio de un seguro de vida barato y con el máximo de garantías.

UN DIVORCIO
(Continuación)

mitirían siquiera interponer una demanda de anulación. Usted, señora, cree que Roma tiene el poder de desatar el lazo conyugal, y no es así. Roma reconoce que hay matrimonios nulos cuando lo son realmente, es decir cuando no se han llenado ciertas condiciones necesarias para la validez del contrato conyugal. Esas condiciones están marcadas y definidas con una precisión que no da ocasión a dudas. Consulte usted una obra cualquiera de teología moral y verá que su caso no encaja en ninguno de los tipos previstos. Usted misma reconoce que su casamiento fué suficientemente libre al declarar que si hubiera conocido el horrible vicio de su marido, no se hubiera casado con él. Luego ha habido consentimiento. Se indigna usted contra ese vicio y yo concedo que es detestable y asqueroso. Pero no constituye un error sobre la persona ni es más que una prueba. La Iglesia no le prometió a usted eximirla de ellas cuando bendijo su matrimonio. Si ésa era demasiado dura tenía usted la separación, que la Iglesia ha autorizado siempre. Pero no autoriza más que la separación, pues hacer más sería ir contra el precepto, claramente formulado en el Evangelio, que prohibe los segundos matrimonios en vida del primer cónyuge. Comprendida como usted lo hace la anulación, no sería más que un divorcio hipócrita, y la Iglesia no tiene esas complacencias. No espere usted escapar por esa puerta, porque está cerrada...

—¿Qué hacer, entonces? — exclamó la de Darrás, juntando las manos en un ademán de angustia. —¿Es posible que Dios — y recalcó esta palabra con infinito dolor — me ordene abandonar mi hogar, destrozar el corazón de un hombre a quien amo, y que me ama, y dejar a mi hija? Porque mi marido no me la daría y la ley estaría de su parte... Si no, no hay vida religiosa y me está prohibido arrodillarme al lado de mi hija en un momento solemne de su juventud. ¿Es posible, padre, que la ley humana tenga más justicia y más caridad que la ley divina? Porque la verdad es que cuando era yo tan desgraciada sin haberlo merecido, la una me permitió rehacer mi destino leal y honradamente, y la otra exige que le deshaga de nuevo, apenas consiente en no aprisionarme en un odioso pasado, y me prohibe repararle... ¡Ah!, señor Euvrard, ¿cómo quiere usted que al ver esa diferencia no acudan a mi mente las objeciones que tantas veces he oído? Este renacimiento de mi antigua fe suscitado por el contacto con la piedad de mi hija, se anula y se borra, y la duda se apodera de mí. ¡He sufrido tanto desde mi visita al otro sacerdote! Pienso que los adversarios de la Iglesia tienen razón al decir que es un instrumento de opresión y de muerte, que el progreso se realiza sin ella y contra ella, que al echarla de menos con tal nostalgia, soy víctima de un espejismo y que la verdad no está allí...

—¡No hable usted así! — dijo vivamente el religioso. Y, por un movimiento instintivo, su mano se posó en el brazo de su interlocutora, como para detener la blasfemia. —No piense usted así y, sobre todo, no juzgue usted a Dios, porque eso sería cometer un pecado contra el Espíritu, el único que no será perdonado... ¿Acusa usted a la ley de la Iglesia sobre el matrimonio de falta de justicia y de caridad ? — continuó. —Permítame una comparación muy vulgar, pero muy clara. Un barco se encuentra delante de un puerto, al que quiere llegar uno de los pasajeros. Para ello invoca los más altos intereses morales y materiales: el ver a un padre moribundo; el asistir a un pleito del que depende el porvenir de los suyos, ¿qué sé yo?... Pero se han presentado en el barco casos de peste y la autoridad prohibe el desembarco por miedo al contagio. ¿Sería justo, sería caritativo acceder al ruego del viajero a riesgo de contaminar una población de cien mil habitantes? Evidentemente, no. Vea usted, pues, una circunstancia en la que la justicia y la caridad exigen el sacrificio del interés individual al general Esa es la pregunta que hay que plantearse a propósito de toda institución para medir su valor. Plantéela usted para el matrimonio indisoluble. ¿Qué responde la razón? Que la sociedad se compone de familias, y que lo que valen esas familias vale la sociedad.

(Continuará.)

NELSON EDDY, EL HOMBRE QUE BUSCA UNA MUJER IDEAL

El galán que ha hecho enloquecer a las niñas de todo el mundo con su gallarda apostura, aparece entregado a un trabajo original: registrar su propia voz para corregir sus defectos. (Foto M-G-M).

CUANDO Nelson Eddy apareció en "¡Oh, Marietta!", los críticos lo aclamaron como una de las personalidades más vigorosas de la pantalla. Pero eso no fué todo. Aquella película dió a conocer un hombre alto y viril de vigorosa y agradable voz de barítono. Se le vió en el lienzo con Jeanette Macdonald, cantando una marcha y dulces canciones, haciendo el amor como todas las niñas desean que las cortejen y como todos los hombres desearían poder hacer el amor. Supimos, así, que Nelson Eddy era la novísima sensación de Hollywood, que poseía todos los atributos de los grandes astros. Y las niñas de todo el mundo quisieron conocer su vida y, sobre todo, sus amores, el aspecto romántico de su existencia.

Hoy día, Nelson Eddy es el hombre soltero más solicitado de Hollywood. Antes que nada, es gran amigo del trabajo. Ha trabajado largas horas su vida entera, y ahora, a menos que esté filmando, cae en súbitos arranques de soledad. Y eso causa perplejidad. El nombre de Eddy ha estado ligado con varias de las más hermosas luminarias del cine, entre ellas, Alice Faye.

Pero Eddy quiere amor y matrimonio. En la mente lleva la visión de la mujer ideal, la mujer a quien espera encontrar algún día, la mujer con quien espera casarse. Cuando Nelson Eddy no se sienta ya solitario, será porque la ha encontrado. Un día, le preguntamos si había conocido alguna persona que le interesara más que su arte. Con toda sensatez, Eddy eludió la respuesta.

La mujer ideal de este hombre por quien tantas niñas suspiran, debe ser amable, debe tener sentido del humorismo, debe ser culta y bella.

Nelson Eddy ha tenido buen cuidado de no hablar para la prensa de aquello que se refiere a su vida romántica. No obstante, de tarde en tarde, lanza sus ideas sobre el amor en Hollywood. En una ocasión, inadvertidamente, declaró que, en su opinión, las personas de una misma profesión no debían casarse. Ahondando en el mismo tema, Nelson Eddy asegura que, aún cuando esas personas traten de llevar la felicidad a su matrimonio, se verán siempre impedidas por el infierno de los celos que, a la postre, los llevará a los tribunales de divorcio.

—He visto muchas amistades rotas, muchos matrimonios deshechos, para casarme ciegamente. Todo cuanto se refiere a mis intereses sentimentales ha de ser un libro cerrado para los demás—dijo.

Pero, ¿lo es? ¿Acaso no habrá un amor vehemente y apasionado en su vida, encerrado allí por él mismo y por las circunstancias?

¿Será Jeanette MacDonald la mujer ideal que busca Nelson Eddy? (Foto M-G-M)

En "¡Oh, Marietta!", Jeanette Macdonald era la niña dulce, amable, ingeniosa y bella que personificaba el ideal de Nelson Eddy... y en la vida privada, Jeanette es igual. ¿No será ella el amor que silenciosamente enciende el alma del actor? ¿Lo comprenderá así la misma Jeanette Macdonald.

En la actualidad, esta niña es en Hollywood la niña más romántica, una de las más solicitadas por los jóvenes. Todos los días se ve en los diarios su nombre, unido al de su administrador, Bob Richtie o al de Gene Raymond. Cada uno de ellos ha declarado que se sentiría muy afortunado al llevar al altar a Jeanette, y acaso alguno de ellos lo consiga, aún cuando muchos lo nieguen. Al parecer, al fondo de todo esto hay una fuerza mayor. Hay quienes consideran que en "Marietta" y en Jeanette Macdonald, Nelson Eddy encontró el antídoto contra la soledad. Suponen que, a no mediar la actitud sensata de Eddy, hace tiempo que los diarios y los magazines habrían colocado en sus páginas artículos sobre el amor de ambos. Y en este último tiempo, algo ha venido a confirmar tales apreciaciones.

Eddy aparecía en un concierto de Los Angeles. Jeanette Macdonald estaba entre los espectadores y el actor no lo sabía. Llegó la ocasión en que le correspondía cantar. Los aplausos ordenaban una repetición. Nelson comenzó a cantar de nuevo, esta vez el aria de "Love's Old Sweet Song". De improviso, se interrumpió y agitó el brazo para que su acompañante cesara de tocar. Después se adelantó al auditorio y con voz que parecía temblar un poco, dijo:

—Este trozo musical, sin tener a Jeanette Macdonald a mi lado, no tendrá su debida interpretación, pues dudo de mi habilidad. Les ruego, pues, me dispensen si no resulta como yo quisiera.

Entre los espectadores, una mujer se alzó de su asiento: era Jeanette. Durante algunos instantes, los dos cantantes se miraron de hito en hito. Después la canción. Y Nelson Eddy le dió una interpretación profunda y dulce que perdurará en el recuerdo de quienes la escucharon.

Desde luego, es muy natural que dos actores que han trabajado juntos en películas de la magnitud de "¡Oh, Marietta!" y "Rose Marie" hayan llegado a ser buenos amigos. Tanto Nelson como Jeanette tienen de común su amor por la música y las canciones. Tal vez eso explique el deseo de Nelson Eddy por tener a Jeanette a su lado al cantar esa canción. Pero, ¿será sólo ese el motivo? El tiempo irá decirlo...

El nombre de Alice Faye ha aparecido varias veces unido al de Nelson Eddy. (Foto Fox).

Elegancias de Hollywood

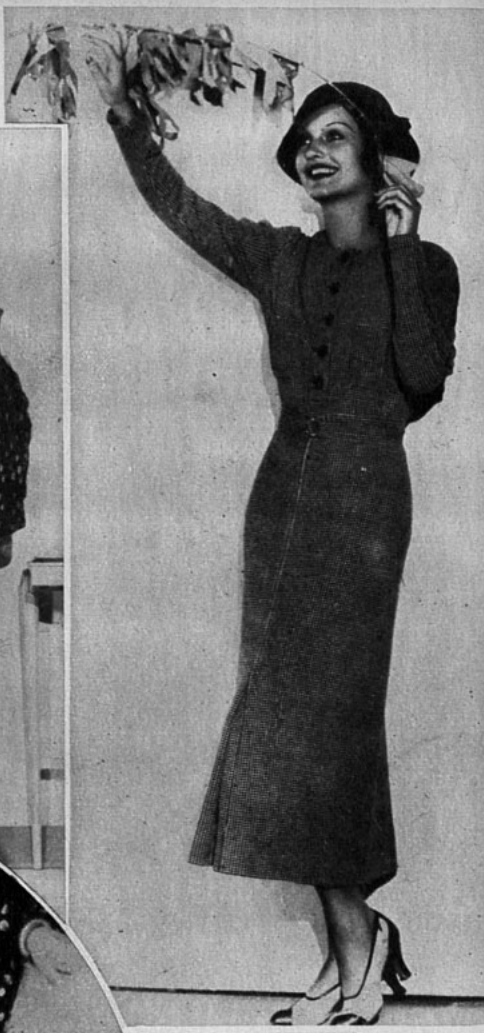
MONA BARRIE
(Foto Fox)

NUNCA han estado tan en uso los sombreros de Panamá como este año. No solamente son ahora un artículo sin igual en el guardarropa de toda artista elegante, sino que también los modistos los han tomado muy en serio y han empezado a crear modelos interesantes para cada hora del día.

La simpática "Pat Paterson" ha presentado últimamente una de estas creaciones. Como se verá en el grabado, el ala bastante ancha desciende casi hasta los ojos. La copa del sombrero tiene un fruncido circular, cuyo propósito es que parezca más elevado desde el frente que desde atrás. La cinta es de falla verde de dos tonos, y "Pat Paterson" lleva un vestido de pana del mismo color.

Diremos de paso que la tez bronceada por el sol se está haciendo cada vez más popular entre las artistas del cinematógrafo, donde la palidez enfermiza de antes no encuentra ya partidarios.

Hablando de la tez de las artistas se nos ocurre observar cuán poca atención presta la generalidad de las mujeres al cuidado del cutis, especialmente en lo relativo al uso de "rouge", cremas y polvos. Las artistas de la pantalla, por el contrario, dedican a estos detalles especial atención, toda vez que de ellos depende en gran parte el buen efecto fotográfico.



ROCHELLE HUDSON
(Foto Fox)

Madame Helene Rubinstein, a quien se considera aquí la primera autoridad en la materia, nos decía días pasados que la diferencia entre el cuidado que dan a su cutis las artistas de cinematógrafo y las otras mujeres en general, se debe a que las primeras eligen el color y el tono de polvos que más de acuerdo están con el color del cabello y de la tez, y con el tipo de fisonomía de cada una.

Tomemos, por ejemplo, el tipo que representa Rochelle Hudson: morena, de cara ovalada y facciones finas y marcadas. Este tipo debe hacer uso de polvos "mauresque", lápiz rojo geranio para los labios, tinte azul o verde para sombrear los ojos y "rimmel" negro. Esto, para las horas del día, pues para la noche aconseja un lápiz más obscuro para los labios, tinte verde para los ojos y "rimmel" azul.

Pasemos a otro tipo: Mona Barrie, de cabello castaño rojo y cutis casi trasparente. Este tipo de mujer requiere polvo

MONA BARRIE
(Foto Fox)

MONA BARRIE
(Foto Fox)

ROCHELLE HUDSON
(Foto Fox).

JANET GAYNOR
(Foto Fox)

Rachel, lápiz rojo geranio para los labios, tinte verde para los ojos y "rimmel" castaño obscuro.

Un tercer tipo: la exótica Merle Oberon, "estrella" inglesa de la película "Don Juan", que tiene cabello castaño lustroso, cara ovalada y grandes ojos obscuros. Este tipo de belleza, que se presta admirablemente para hacer destacar la hermosura de los ojos, debe hacerse resaltar mediante el uso de polvo Rachel, lápiz rojo coral, tinte verde para los ojos "rimmel" azul, o negro durante la noche.

Y, últimamente, pasando al tipo que personifica la bella Constance Bennett, hace notar nuestra entrevistada que esta artista, cuyo buen gusto es proverbial entre las "estrellas" de la pantalla, posee cierta "diafanidad" que se encuentra en pocas mujeres, y que ella acentúa peinando su cabello hacia un lado y retocando discretamente sus ojos con muy poquito tinte, sus labios con lápiz con bastante "rouge" obscuro y sus mejillas con polvo, color natural.

PAT PATTERSON
(Foto Fox).

Un maestro en el arte del "make-up" es Peter Lorre. Para presentarse en "Crimen y Castigo", tuvo que mantener el pelo del mismo largo durante el tiempo que duró la filmación. Aquí aparece en una bella escena de la película mencionada.
(Foto Columbia).

En Hollywood, hasta los hombr

Bing Crosby hunde la cara en un diario cuando tiene que ir a un salón de belleza.
(Foto Paramount).

William Powell encuentra en el maquillage un medio que aleja su natural timidez.
(Foto M-G-M).

LA FOTOGRAFIA OBLIGA A LOS ACTORES A USAR BASTANTE MAQUILLAJE... ¿Y QUIEN NO LO HARIA POR RECIBIR UN SUELDO FABULOSO?
(De nuestro coresponsal en Hollywood)

EN HOLLYWOOD, también los hombres tienen que asistir a los salones de belleza. En la época medieval, los caballeros eran llevados a la Inquisición donde recibían, en pequeños departamentos, las caricias: del torniquete, de los borceguíes, la rueda y el bastinado.

Los héroes de hoy, los equivalentes a los gladiadores, los cruzados y caballeros de la Mesa Redonda, sienten por los salones de belleza lo mismo que sus prototipos medievales sentían por la Inquisición y sus crueldades.

Los salones de belleza son cámaras de tortura para el espíritu masculino. Puede que la tortura sea de naturaleza más exquisita, pero es un suplicio y nada más.

Robert Montgomery ofrece una prueba fehaciente del sentimiento que la mayoría de sus compañeros, los actores, experimentan ante la necesidad del maquillaje, la crema para el rostro, el lápiz para las cejas y el rouge. Me contaba lo ocurrido el primer día que su hijita, Betty, fué a visitarlo a su camarín. Se estaba aplicando el maquillaje cuando entró la pequeñuela. La dama que la acompañaba le preguntó:

—¿Qué te parece tu papá, así maquillado?

Y antes que la niña tuviera tiempo de contestar, su padre se volvió diciendo:

—Debe sentirse avergonzada de mí. ¡Y con razón!

Unos cuantos de los actores, comprendiendo la absoluta necesidad del arreglo del rostro, aceptan el maquillaje más o menos de buena gana. William Powell, por ejemplo, dice que sufre y ha sufrido siempre de un complejo de inferioridad. Cuando niño, sufría verdadera agonía cuando lo invitaban a una fiesta y le habría gustado presentarse en forma tal que pudiera causar inmediata impresión. "Para nosotros los que sufrimos de ese defecto, el maquillaje es muy favorable. Nos parece que somos diferentes o que estamos mejorados. Y ello no quiere decir que use el maquillaje muy a menudo, sino cuando es absolutamente necesario para una caracterización."

Edward Arnold es otro de los hombres robustos y viriles de la pantalla que admite francamente sentir afición al maquillaje y no se avergüenza de hablar de cremas y polvos y de los mejores técnicos en belleza. En una ocasión me declaró: "Trabajo mucho mejor cuando estoy maquillado. En realidad, me siento actor sólo cuando me he aplicado la pintura al rostro y, si es necesario, el lápiz para las cejas. Llegaría a hacerme una ondulación permanente, si fuera necesario, y no me sentiría avergonzado. Detesto sentir en la cabeza una peluca y prefiero la ondulación. Cuando trabajé en "Escándalos romanos", todos los días tenía que hacerme rizar el pelo y en ello perdía hora y media. No me sentía afeminado. Eso sí, de vez en cuando me turbaba un poco al ver que llegaba una niña a sentarse a mi lado y a hacerse ondular el pelo. Acudía entonces a mi habilidad de actor y aparentaba la mayor indiferencia. No me detendría en nada para conseguir la personificación acertada del papel que voy a interpretar. "Crimen y Castigo" es la primera película en que aparezco sin maquillaje y entonces el título me pareció muy apropiado. Por cierto que von Sternberg es un magnífico cameraman y un excelente director; pero yo echaba de menos el salón de belleza. Cuando estoy maquillado, soy como un indio lleno de pinturas guerreras o como si me hubieran aplicado una inyección de energía. Piensen lo que quieran de mí, pero yo no sufro cuando estoy recibiendo un tratamiento en un salón de belleza.

Por lo demás, la actitud de Edward Arnold es muy razonable. En Hollywood, el **make-up** no significa buscar **belleza**. Ha llegado a ser parte integrante de los conocimientos de un actor, lo mismo que la mímica, el baile o el arte de vestirse bien, sobre todo ahora que existe la película pancromática y las fotografías en colores.

No tiene por qué sentirse inhibido un actor cuando se maquilla para parecer más joven o más gallardo, como tampoco al caracterisar personajes horrorosos. Por cierto, Boris Karloff no sufre cuando se maquilla para hacer un Frankenstein, ni Fredric Marsh al interpretar "El hombre y el monstruo". Todo entra en la tarea de saber representar, todo es parte de un mismo juego. Y el que un artista use make-up para asemejarse a un monstruo o se adorne el rostro para ser un Romeo, no es sino trabajo histriónico.

Pese a sus diferencias biológicas, hombres y mujeres son muy parecidos: corazón, pulmones, hígado... y **pigmentación de la piel** son iguales en ambos. Sería absurdo que un Fredric March sin maquillaje apareciera trabajando con una Joan Crawford perfectamente arreglada por los técnicos del make-up. El contraste entre ambos resultaría antiestético y antiartístico.

En resumidas cuentas, la verdad es que tanto los actores como las actrices deben usar maquillaje. Y no hay afeminamiento en ello, pues se trata de una necesidad.

En cierto salón de belleza de Hollywood aparece una fotografía con una inscripción que dice: "Obsequio a Paulina" y firma: "Otto". Se trata de Otto Kruger. Y si allí aparece su fotografía con esa inscripción se debe a que, cuando llegó por primera vez a Hollywood y obtuvo su prueba fotográfica, se descubrió que el color del pelo no convenía al lente y hubo de hacérselo teñir. En consecuencia, Otto Kruger se vió obligado a entregarse en manos de Paulina, quien le transformó el cabello dejándoselo de un color rojo claro.

Clark Gable y Spencer Tracy son dos actores que rehusan tener contacto con el maquillaje. Afortunadamente para ellos, desempeñan papeles de hombres rudos y no necesitan embellecerse. Pero aun cuando Clark Gable se viera obligado a desempeñar otros papeles, asegura

Por nada del mundo acepta Clark Gable el maquillage. (Foto M-G-M).

Spencer Tracy es otro de los hombres que prefiere abandonar la pantalla antes que someterse a los expertos en belleza. (Foto Fox).

Si bien Robert Montgomery detesta el "make-up", se somete a él como a un mal inevitable. (Foto M-G-M)

enen que ir a los salones de belleza

que no emplearía make-up. Preferiría que los espectadores dijeran: "Cómo pudo esa actriz enamorarse de un hombre tan feo" antes que llenarse la cara de polvos y cremas.

En cuanto a Spencer Tracy, declara a menudo:

—¡Yo en un salón de belleza! ¡No, en mis días! Gracias a Dios, no necesito maquillaje... y si alguna vez quisieran imponérmelo, hasta ahí llegaba mi carrera.

La mayoría de los hombres que usan el make-up se ven obligados a hacerlo, porque, de otro modo, sus actividades masculinas se verían anuladas. Citemos a este respecto el caso de Paul Cavanaugh (dicho sea de paso, se va a casar con Reine Davies, hermana de Marion) hace vida al aire libre cuando no está filmando una película. Su tez, de suyo morena, adquiere un tinte más obscuro por la continua exposición al sol y al viento.

—El maquillaje es el menor de dos males—dice Cavanaugh—. Es preferible sentirse uno molesto durante algunas horas que no en toda la extensión de la película. Casi todo artista tiene que hacer algún sacrificio de su orgullo o de sus prejuicios en bien de su trabajo. Mi sacrificio consiste en el empleo del maquillaje, aun cuando siento aversión por él.

Bing Crosby, en una de sus últimas películas, tenía que aparecer con el cabello largo y el rostro adornado de patillas y también tuvo que acercarse a un salón de belleza para que le ondularan levemente el cabello y se lo mantuvieran reluciente. No obstante, mientras estaba allí sentado, entregado a las manos hábiles de la peinadora, hundía el rostro en el diario de la mañana para que los transeúntes no descubrieran su vergüenza.

Ken Maynard me ha contado que detesta tan violentamente el make-up que se siente avergonzado cada vez que sale de su casa con el maletín del maquillaje bajo el brazo. Asegura que no le sorprendería ver a sus mismos caballos relinchando despreciativamente, al verlo. En ocasiones, pospone la filmación de una película por dos o tres días, sólo porque le disgusta sentarse ante el espejo a embadurnarse la cara.

—No sé cómo evitarlo — exclama—. Mi color es moreno y haciendo vida al aire libre, en mi hacienda y en mi aeroplano, mi coloración natural se acentúa con los elementos. Siento aprecio por mi arte, más aprecio que por mis escrúpulos; de otro modo, jamás me sometería a las agonías del "cold cream" y de los polvos.

Cuando Cecil B. De Mille filmaba "Las Cruzadas" era muy divertido ver a los corpulentos muchachos que figuraban en la cinta, alineados ante los salones de belleza o en manos de los maquilladores del mismo estudio, esperando que les ondularan los largos rizos y les arreglaran la barba. La expresión de disgusto en aquellos rostros masculinos era elocuentísima.

Peter Lorre pasó a filmar con la Columbia "Crimen y Castigo" directamente de la Metro, donde apareció en "Las manos de Orlac", película esta última en que hubo de rasurarse la cabeza, dejándosela como una bola de billar. Al llegar a la Columbia, llevaba el pelo largo de una semana y von Sternberg le aseguró que ese largo era el más apropiado. Pero debía tenerlo siempre así, durante el tiempo que se filmara la película. Así, pues, Peter Lorre se vió obligado a hacérselo cortar diariamente para que el largo fuera siempre matemáticamente el mismo. Dice Peter Lorre que durante tan fastidiosa operación se ponía a silbar para no dejarse abatir.

Sí, los hombres también tienen que asistir a los salones de belleza de Hollywood. Y van a ellos silbando aires marciales o fumando grandes cigarros u ocultándose detrás de un diario. Y se sienten molestos por ello o se someten razonablemente, pero todos comprenden que las películas pancromáticas no hacen distinciones entre hombre y mujer.

¡Pero si a diez hombres se les da a escoger entre los borceguíes de la Edad Media o un tratamiento en un salón de belleza, ocho preferirán siempre los borceguíes!

Bela Lugosi se ve obligado a maquillarse el rostro para sus caracterizaciones... (Foto Universal).

Siente afición por el maquillage el viril Edward Arnold. Dice que con el rostro pintado trabaja mucho mejor. (Foto Universal).

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE

Disfrutando de las delicias del agua, Gertrude Michael es un verdadero poema de juventud y belleza.
(Foto Paramount).

¡REGALON!—Clark Gable y su esposa se divorcian. Esta vez parece que no tiene vuelta. La causa invocada es desavenencia.

Esta noticia me hace recordar haberle oído decir una vez a Rea Gable que su marido — el galán que ha trastornado la cabeza a miles de muchachas—, no es más que un chiquillo caprichoso y regalón en su hogar.

Según su esposa es callado como una tumba antes del desayuno y detesta que le dirijan la palabra hasta que haya bebido por lo menos dos tazas de café.

Quiere siempre ser el primero en abrir los diarios de la mañana y se absorbe ante la lectura de la página deportiva leyendo de punta a cabo el relato de un match de box que, con toda seguridad ha presenciado la noche anterior y ¡ay! de quien interrumpa tan interesante lectura...

Ya después del desayuno y de su lectura, Clark Gable, según su esposa, se pone más humano...

UNA OPINION. — Las coristas de la Warner han elegido a George Brent "el soltero más atrayente y el mejor partido de Hollywood".

—¿Y LA MUJER?—La próxima caracterización de Charles Boyer será la de Haroun El Raschid, en "The Arabian Nights" ("Las Mil y Una Noches"). Será filmada en colores.

Recientemente — en una audiencia concedida por el actor francés a varios periodistas — alguien le preguntó: "¿No cree usted que las escenas de amor de la pantalla y de las tablas no son otra cosa que el resultado de un verdadero, aunque pasajero amor entre el actor y la actriz?" A lo que Boyer contestó: "El hombre que puede amar y representar a la vez, merece que lo coloquen en un museo".

¿AMOR O INTERES?—Robert Taylor es un joven actor cuya ascendencia a las más altas cumbres del estrellato ha sido vertiginosa. Desconocido del público hace un año, Robert es hoy en día uno de los galanes más populares de la Metro.

Pero Bob no solamente gusta al público, sino también a varias estrellas, y como no quiere marearse con tanto éxito, ha resuelto nombrar un consejo formado por cuatro amigos que se dedican a diversas actividades: uno de ellos es director de teatro; otro, estudiante universitario; el tercero, peluquero, y el último, secretario. Estos amigos van a ver las películas en que representa Taylor y luego le dan su opinión acerca de su actuación en ellas. Son críticos y también consejeros, pero sus críticas y consejos no se limitan a la labor ante la cámara, sino incluyen también sus negocios y sus amigas.

Parece que el Consejo ha resuelto que Robert no debe casarse por ahora, y éste, está locamente enamorado de Irene Hervey. ¿Quién cederá?

LOS TIEMPOS CAMBIAN. — Otro joven desconocido hace un año y que tiene ahora vara alta con las "leading-ladies" de Hollywood, es Fred Mac. Murray; Fred oscila entre la Colbert, la

Esta niña de carita infantil es una bailarina famosa, verdadero peligro para las Ginger Rogers y Eleanor Powells, al decir de las críticas hollywoodenses. Su nombre es Eleanor Whitney.
(Foto Paramount).

El nuevo d'Artagnan es Walter Abel, en la versión de "Los tres mosqueteros".
(Foto RKO-Radio)

El primer ensayo de "Romeo y Julieta". Entre otros, puede verse a Leslie Howard y Norma Shearer, a cargo de quienes están los papeles principales de la producción.
(Foto M-G-M)

Lombard, la Hepburn, la Sidney y todavía no pierde el equilibrio. Dicen por ahí que la Paramount ha arrendado los servicios de una telefonista cuya única misión es contestar a las llamadas de la Metro, de Universal, Columbia, 20th. Century, Warner y R. K. O.: "No, señores, no podemos prestarles al señor Mac. Murray".

Mae West puso en juego todas sus influencias (las que no son pocas) para conseguir que Fred interpretara el papel de galán en su último film. Desgraciadamente para ella, Fred está comprometido hasta el próximo verano.

—Cuando alguien me asegura que soy un buen actor — cuenta Mac. Murray—, no tengo más, para no envanecerme, que recordar los tiempos cuando pasaba el día en las antesalas de las oficinas de la Paramount, rogándole a quien quería oírme que me diese cualquier ocupación, cualquier trabajo, aunque fuera de peón para cavar acequias...

ALGO QUE HACIA FALTA. — Un antiguo cabaret que existía en el Santa Mónica Boulevard, famoso por sus altos precios, como por la mala calidad de sus bebidas, ha sido transformado gracias al esfuerzo de Jean Muir y de algunas amigas, en "The Workshop", cuyo programa, según las propias palabras de Jean "será educar a la juventud en las tradiciones y atmósferas teatrales".

Jean estima que la enorme mayoría de niñas jóvenes que llegan a Hollywood fracasan porque les faltan conocimientos básicos del drama. Sin ellos se podrá conseguir éxito inicial, pero éste, salvo raras ocasiones, será pasajero.

La inauguración del Workshop tuvo lugar a fines de octubre y actualmente está en plena actividad. El Workshop dispone de un teatro con capacidad para doscientas personas y de amplios locales para los distintos cursos. Hay más de treinta alumnos enrolados. Se están repitiendo escenas de obras famosas y dictando cursos de la historia del arte teatral, alocución, baile, maquillage y decoración teatral.

Rouben Mamoulian, el director de "Becky Sharp" y Constance Collier, han aceptado dictar cursos.

—La joven aspirante al estrellato — sostiene Jean — que no es familiar con todo lo relacionado con el teatro y no tiene conocimientos básicos fundamentales de su profesión, corre el peligro de perderse en la multitud, por mucho talento y aptitudes naturales que pueda tener.

EXITO.—La actuación de Rochelle Hudson en "Show Them no Mercy", ha sido tan sobresaliente y aplaudida que los estudios han resuelto confiarle el papel principal de "Ramona".

La personalidad artística de Rochelle fué revelada al público gracias a la brillante interpretación que hizo en el papel de la heroína de "Way down East". Se le asignó el papel principal frente a Henry Fonda, después de que Janet Gaynor no pudo asumirlo a causa de un accidente.

EXIGENTE. — El cómico Everett Horton tiene un record único y no igualado por ningún otro actor en Hollywood. Durante catorce años de labor en la capital del cine, nunca ha aceptado amarrarse con ningún estudio por medio de un contrato a largo plazo. No acepta ningún papel que no le guste y cuando le gusta lo acepta, pide y le pagan la no despreciable suma de cinco mil dólares semanales por su trabajo.

Carlos Chaplin firma contrato con A. W. Jarratt, empresario teatral inglés, para la exhibición de "Tiempos Modernos", en el teatro Tivoli, de Londres.
(Foto Artistas Unidos).

Bela Lugosi y Boris Karloff en "El rayo invisible", la última película en la que ambos maestros del drama horripilante filman en la actualidad
(Foto Universal).

Jean MUIR, SOSTIENE QUE LA MUJER PUEDE Y DEBE DECLARARSE AL HOMBRE AMADO

CURIOSA ENTREVISTA A LA ESTRELLA, POR NUESTRO CORRESPONSAL EN NUEVA YORK, CHAS DENIS.

JEAN MUIR una de las muchachas más bellas y seductoras del cine, se halla actualmente en Londres, trabajando en los estudios que la Warner Bros. tiene en aquella capital.

A su paso por Nueva York, era de rigor sometería a un reportaje, y me apresuré a cumplir este deber.

Jean, después de haber realizado una magnífica labor en Hollywood, venía aureolada de un prestigio y de una simpatía unánimes. Gran cantidad de público y de reporteros la esperaban en los andenes, y la demostración de cariño de que se la hizo objeto fué tan grande como la que provocara una Kay Francis o una Norma Shearer en sus últimos viajes a esta ciudad.

Confirmando su reputación de mujer elegante, Jean bajó del tren en un lindo vestido de seda negra y guardapolvo de seda blanca, tocada su cabeza con un sombrerito de Panamá cuyo modelo es de su propia invención. Una dama de compañía,—hermosa de por sí, pero que aparecía eclipsada ante la belleza de la estrella,— traía en sus manos el faldero de Jean, compañero inseparable de la joven y, según ella dice, su mascota infalible.

Siéndome imposible abordarla entre aquel maremágnum de gentes ávidas y curiosas, solicité de Jean una audiencia en el hotel. Ella accedió, y subimos juntos al *cab* que debía conducirla.

Instalados en el departamento de la estrella, di comienzo a una de las entrevistas más simpáticas y originales que recuerdo haber hecho. Jean, que se había quitado el Panamá y el guardapolvo y soltándose su abundante cabellera, hallábase reclinada en la *chaise longue* de su dormitorio, bajo la suave luz de la lamparilla, que daba a su rostro una albura marmórea y a sus sedas un brillo seductor y misterioso. Noté que no estaba exenta de cansancio, cosa natural después del largo viaje; pero su gentileza la hacía sobreponerse y mostrarse dispuesta a acoger mis preguntas con voluntad y hasta con agrado.

—¿Considera usted,—le dije para empezar,—que la mujer yanqui ha alcanzado ya la suma de sus proyectadas conquistas?

—Sólo algunas,—respondió.— No puede negarse que ha habido un progreso saludable, particularmente en lo que se refiere a sus derechos y libertad de vida. Pero aun falta mucho por hacerse. Vea usted cómo están todavía las cosas en el campo del amor, que es justamente lo que más nos concierne y apasiona. Superviven prejuicios arcaicos, inútiles e injustos. Sería largo enumerarlos, y, además, creo que basta con citar uno sólo, el más ridículo: el de la declaración amorosa. ¡No puede una chica declarar su amor al hombre elegido! Yo me pregunto: ¿por qué? Y no encuentro la respuesta por ninguna parte... Pues no, señor: humanamente, la mujer puede y *debe* decir *I love you* cuando está sinceramente enamorada. No hay en ello inmoralidad alguna, ni va su declaración en contra de su feminidad. Tome usted en cuenta que la declaración de amor es algo trascendental y a veces decisivo para el destino de toda una vida, puesto que declaración puede ser noviazgo, y noviazgo matrimonio. ¿Que la mujer se equivocó al elegir a su marido? Pues, con su pancito se lo coma. Ella tiene en la elección tanta responsabilidad como el novio, y con mayor razón cuando es ella quien ha dicho *I love you*... Recalque usted esto en su reportaje: que la mujer que se ha declarado, no tiene después nada que reclamar en el caso supuesto de un proceso de divorcio; y agregue que con esto los propios maridos salen beneficiados...

—Permítame preguntarle si está usted enamorada de alguien. Así sabré el origen de su teoría.

—¡Es usted gracioso! ¿Tal vez sospecha que digo esto porque estoy prendada de un hombre que no me corresponde y que pretendo justificar mi declaración?... Pues sepa usted que no es así, y que, por el contrario, y dejando aparte la modestia, me veo acosada de pretendientes. Si no me encuentra usted de novia es porque materialmente no he hallado al hombre que pueda ser mi compañero.

—¿Quiere esto decir que la juventud norteamericana no es de su gusto?

—De ninguna manera. Veo claramente las buenas cualidades de los yanquis tanto jóvenes como maduros y viejos. El que no me haya enamorado aún de un compatriota no tiene nada que ver con el asunto.

—Se dice sin embargo que sus preferencias van hacia los latinos...

—Puede ser cierto por aquello de los contrastes. Una rubia desea a un moreno, y viceversa... He conocido, por supuesto, algunos latinos: un cubano, un panameño, un mejicano, un chileno y varios argentinos. Gente interesante, con sus raras características: mitad soñadores, mitad hombres de acción. Pero no he caído todavía en amor, puede usted creerlo.

—¿Cree usted en la felicidad del matrimonio como algo duradero?

—Preferiría no dar una respuesta rotunda. La experiencia ajena (que es la única que tengo sobre la materia), indica que en el matrimonio todo es probable e improbable, esto es, que su fracaso y su éxito son tan inciertos como el premio de la lotería. No puedo imaginar qué causales precisas conducen a lo uno y a lo otro; me inclino a pensar que todo es el resultado de la misteriosa aleación de los caracteres que intervienen en la unión.

—¿Y el divorcio?

—Un recurso magnífico en muchos casos, pero un desastre en otros. No habiendo hijos, el divorcio es una providencia; pero, habiéndolos, como ocurre en la mayoría de los casos, es origen de dramas y aún de tragedias.

—A propósito de cosas probables e improbables ¿es verdad que Ud. proyecta una jira por la América Latina?

—Algo he hablado de esto con un grupo de muchachas de Hollywood, aunque no hemos arribado todavía a un proyecto definitivo. América del Sur me interesa más de lo que los propios americanos se sospechan; pero nuestra tarea cinematográfica, intensa y constante, nos esclaviza en forma que no podemos disponer cada año de unas vacaciones de más de veinte días, tiempo demasiado breve para cumplir la ruta hasta el lejano sur.

EL POLO EN VIÑA DEL MAR

En el Campeonato de Polo Internacional de Viña del Mar quedan por jugarse los siguientes matches:

SABADO 22 DE FEBRERO

Copa "Grand Prix".—Campeonato libre para equipos que no sumen más de 14 goals. Se prepara en matches de seis períodos de 8 minutos con tres de descanso y por eliminación. (Copa donada por la British American Tobacco).

JUEGO N.o 3.—3 P. M.

Carabineros	**v. s.**	**E. de Caballeria**
Tte. A. Uribe		Tte. Gmo. Castro
Tte. D. Pantoja		Tte. José Poblete
Tte. A. del Piño		Mayor Muñoz
Mayor E. Subercaseaux		Mayor M. Morales

JUEGO N.o 4.—6 P. M.

Valparaiso	**v. s.**	**Santiago**
Fed. Dremton		Alf. Chadwick
Alf. Campos		Hern. Correa
Cirus Campos		Gust. Larrain
Art. Lyon		Felipe Astaburuaga

Copa "Argentina".—Campeonato libre. Se juega sin handicap en matches de siete períodos de 8 minutos cada uno; se disputarán entre Chile y Argentina, en dos matches. En caso de que cada equipo gane un partido, se preparará un tercero para definir el ganador. (Copa donada por la Federación Argentina de Polo).

1.er JUEGO.—4½ P. M.

Argentina	**v. s.**	**Chile**
Luis Duggan		Fco. Echenique
Enrique Duggan		Hernán Prado
Samuel Casares		Art. Costabal
H. S. Backhouse		Alb. Echenique

LUNES 24 DE FEBRERO

Copa "Grand Prix":

JUEGO N.o 5.—4½ P. M.	**JUEGO N.o 6.—6 P. M.**
Ganador juego N.o 1 v. s. Ganador juego N.o 3.	Ganador juego N.o 2 v. s. Ganador juego N.o 4.

SABADO 29 DE FEBRERO

Final Copa "Grand Prix". —4 P. M.	2.o Juego Copa Argentina. —5½ P. M.
JUEGO N.o 7.	
Ganador juego N.o 5 v. s. Ganador juego N.o 6.	Argentina v. s. Chile.

¿Porqué ANDAR CON LA MISMA ¿CARA DE SIEMPRE?

Vd. examina su rostro en el espejo y cree que hay algo que le falta. Sus facciones le aburren... Se siente envejecida!

Ud. no sabe la causa, pero nosotros, sí! Es el uso de un rouge que hace desaparecer totalmente el encanto de sus labios. De ahí esta monotonía en su cara!

Use Ud. Parisette y verá cómo se transforma enteramente. Un Rouge como éste realza la vida de sus labios, animando todas sus facciones con una frescura y juventud extraordinarias.

* * * * TENEMOS: * * * *

TANGERINE para las rubias

Para las morenas VIVID

LIGHT para las pálidas

Para las rosadas RASPBERRY

ELIJA EL QUE MAS CONVENGA A SU TIPO. RECUERDE QUE PARISETTE ES EL ROUGE «DE COLORIDO INALTERABLE»

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.

En venta en todas las Farmacias de la República

MAR DE LOS CHILENOS

Al amparo de viejas velas, cangrejas húmedas de Chiloé o cuadras parchadas del Maule, he cruzado tu salvaje soledad, mar de los chilenos, y he bebido tu hálito salobre, hermano del puelche de las nieves y del acre aliento de los peñuenes.

Mar de Chile, inmenso y virgen, que no hendieron griegos mascarones, ni supo de velas de púrpura ni de gavieros expertos, sino de balsas de cuero o trenzadas de velas de totora, pero bebió el alma multisonora de los vientos primitivos.

Piraguas de centenarios troncos, rápidos bongos de las islas o canoas de cuero de las mares australes, fluctuantes como el pensamiento de sus pilotos, rompieron tus olas, huyendo del trueno, bajo la cabalgata de las nubes y vientos de aventura, desde el otro extremo del mundo, empujaron las velas rapaces de los piratas de Inglaterra y Holanda, trágicamente incorporados a las leyenda del mar chileno.

Mar del norte, hijo del sol, cuya verde entraña se torna nieve espumosa al romperse en los grises acantilados, muro del desierto ubérrimo. Mar rayado por el vuelo negro de los yecos y el pestañeo de la garumas y roto por la daga de las albacoras.

Mar del centro de Chile, blanco de gaviotas, hirviente de congrios atigrados, de robalos de plata y cabinzas de ojos sajones. Mar de los viejos pescadores coloniales, ingenuos y supersticiosos.

Mar amigo de la cordillera que baja en las venas de sus ríos, empapados de altura, a teñir el verdor de las olas de azules transparencias.

¡Mar del Maule, destrozado como un cristal en las aristas de las peñas, forradas de algas, erizadas de moluscos como cascos muertos!

Del corazón de tus cerros bravíos, tierra hecha piedra, bajan las rodas de roble en carretas minúsculas, y sobre ellas, el serrano mudo, piedra hecha carne, vuelto marino, ante el estupor del mar nunca soñado, heroico en la caña que acaba de empuñar como en la mancera de sus viejos arados de hualle.

Mar de Chiloé, extraviado entre islotes de esmeralda, espejo ávido de las selvas obscuras, de los verdeantes papales y de los villorrios grises, sumisos en torno a un campanario de madera. Mar amado del gran mar que en violentas crecientes, tarde y mañana, derrama su sangre salobre en la pasiva quietud de los canales.

Una mortaja de nieblas espesas arrebuja en los inviernos los cerros ateridos y las aguas muertas, donde navega el Caleuche, hinchadas de aire las velas espectrales y su casco acribillado de luces; allí la imaginación del chilote, niebla y estupor, inmortalizó a los ahogados, a los piratas vencidos, a todos los que murieron en lucha con el mar.

Lanza de oro, el sol quiebra en los estios tu cristal hecho ascuas y va a teñir, empapado en sangre de auroras o en púrpura de arreboles, la coraza de las centollas, dormidas en la penumbre del remanso submarino.

La paleta de ciprés del huilliche partió, en lejanas edades, tu espejo dormido, ebrio de cielo, y era en manos del indio de las islas, la aleta de un lobo de mar; hoy, la vela ávida de viento y la caña triunfadora.

¡Maulinos y chilotes, marineros del mar chileno, duros como los cerros y ágiles como las olas, vuestra es el ala del viento y vuestra el alma del mar!

Mares del sur, blanqueados por la nieve de antárticos plenilunios, mares de frías corrientes, ceñidos de ventisqueros y de islas, por donde cruzan a la deriva témpanos errantes, trozos del polo, y donde asoman su lomo las ballenas, pedazos de continente.

Mar de los alacalufes y de los lobos bramadores, cuna de los vientos del polo que rompen el vuelo vencedor de los albatros y obligan al pingüino rey, inmovilizado en el hueco de las peñas, a pretar su huevo gris, en un trágico gesto de defensa, contra su pecho de seda, envoltura tibia de su corazón.

Al amparo de viejas velas, cangrejas húmedas de Chiloé o cuadras parchadas del Maule, he cruzado tu salvaje soledad, mar de los chilenos, y he bebido tu hálito salobre, hermano del puelche de las nieves y del acre aliento de los peñuenes.

MARIANO LATORRE.

ALGO DE LO MUCHO QUE SE HA DICHO SOBRE LA BELLEZA

La Hermosura es indudablemente una soberanía, pero lleva en sí la ineludible condición de ser en breve abdicada. Sin embargo, cuando sabe asegurarse la alianza de la virtud, puede soltar el cetro sin temor de perder ni su majestad ni sus conquistas.—**G. Gómez de Avellaneda.**

ANECDOTAS

Un poeta recién llegado de provincias visitó a don Ramón del Valle-Inclán.

A vivas instancias del recién llegado, el glorioso autor de las "Sonatas", se vió precisado a leer el manuscrito de un poema titulado "Creación". Valle-Inclán leyó unos versos, y exclamó, peinándose nerviosamente las barbas.

—¿Por qué diablos se ocupa uzted de eztos asuntos? ¡La creación! ¿Quién le manda a uzted meterze con la creación? Zi el tema le intereza, cree uzted algo; por ejemplo, una familia...

—Sí ya he creado, don Ramón.

—¡Pues otra, hombre, otra!

Un conocido actor que trabaja actualmente en Madrid, se encontró con un amigo al que hacía algún tiempo que no veía.

—¡Hola, Fulano! ¿Qué tal? ¡Abrázame!

—¡Con mucho gusto!

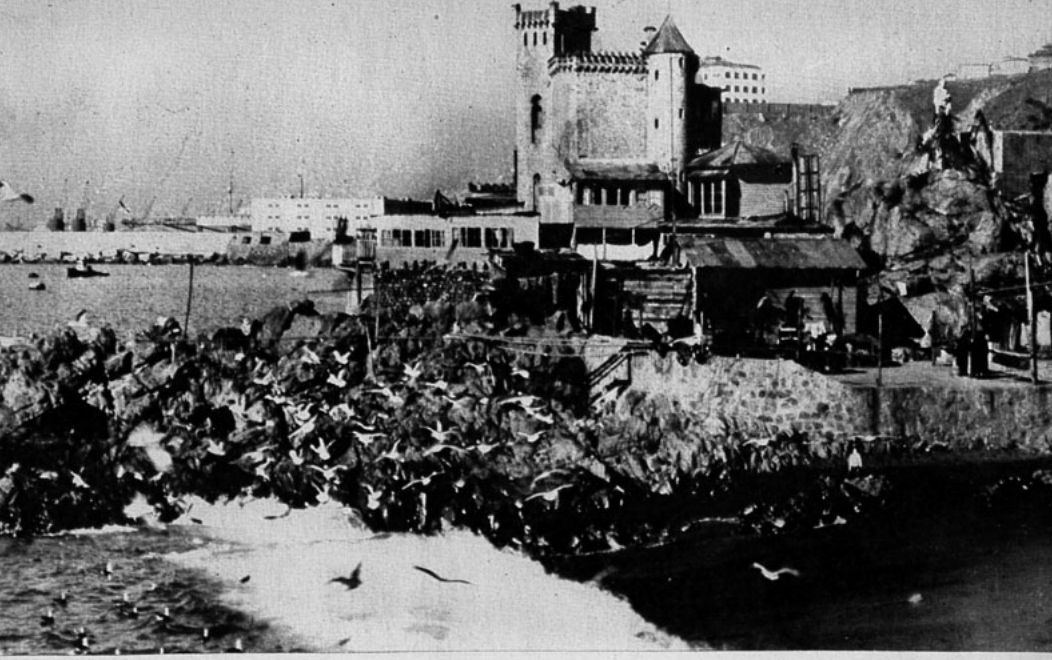
—¡Ahora dame la enhorabuena!

—¡Qué sea enhorabuena! Pero..., ¿por qué?

—¡Porque soy padre desde hace dos horas!...

—¡Muy bien, hombre! ¡Muy bien! ¡Qué sea enhorabuena! Y dime, ¿tu mujer cómo está?

—Ahora, muy contenta...; pero ya verás... ¡cuando se entere!



Valparaíso.—Castillo Echaurren y rada de los pescadores. A la derecha se puede ver la imagen de San Pedro, el patrón de los pescadores.

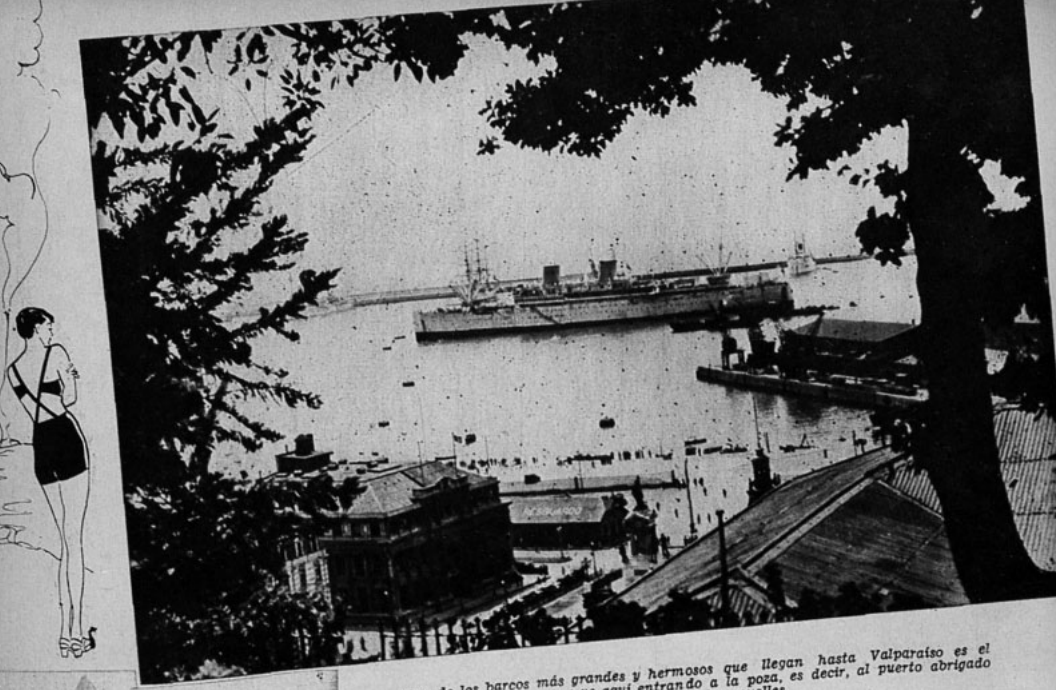
FOTOS DE ESTE SUPLEMENTO: ALTSCHWAGER, VALPARAISO

VALPARAISO

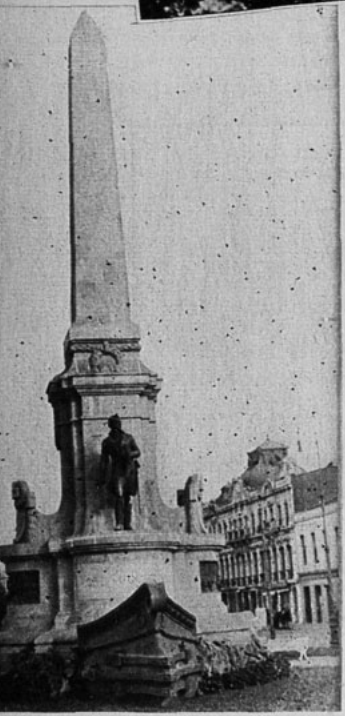
La joya del Pacífico

En las páginas que siguen, lector y lectora, se han recogido para ustedes algunas visiones del encantador sitio que es nuestro primer puerto. La cámara y la pluma contarán, brevemente, algo de los triunfos y de la vida porteña en esta enorme, en esta extendida bahía de la provincia de Aconcagua. Este año, más que otro, el progreso de Valparaíso se ha acentuado, y no son tan sólo las construcciones novísimas, los edificios públicos de grandes proporciones, los que marcan y jalonan esta marcha ascendente. Es el espíritu vigoroso del habitante de este primer puerto chileno el que este año asegura con su optimismo, con su determinación, la conquista de todos los objetivos y anhelos de un pueblo altamente progresista.

El año 1936 verá la celebración del cuarto centenario de Valparaíso. No está demás, entonces, esta breve historia gráfica de las actividades porteñas. A toda historia de Valparaíso, se pueden agregar estas páginas como punto final. Ellas servirán, así, como la moraleja que nos señala un triunfo, una conquista, el éxito de un pueblo.



Uno de los barcos más grandes y hermosos que llegan hasta Valparaíso es el "Reina del Pacífico", que se ve aquí entrando a la poza, es decir, al puerto abrigado por el molo y los muelles.



Lord Cochrane fué un distinguido marino inglés que con justa razón los chilenos señalan como el padre de la marina nacional. Su monumento está situado en una de las avenidas más bellas de Valparaíso, la Avenida Brasil.

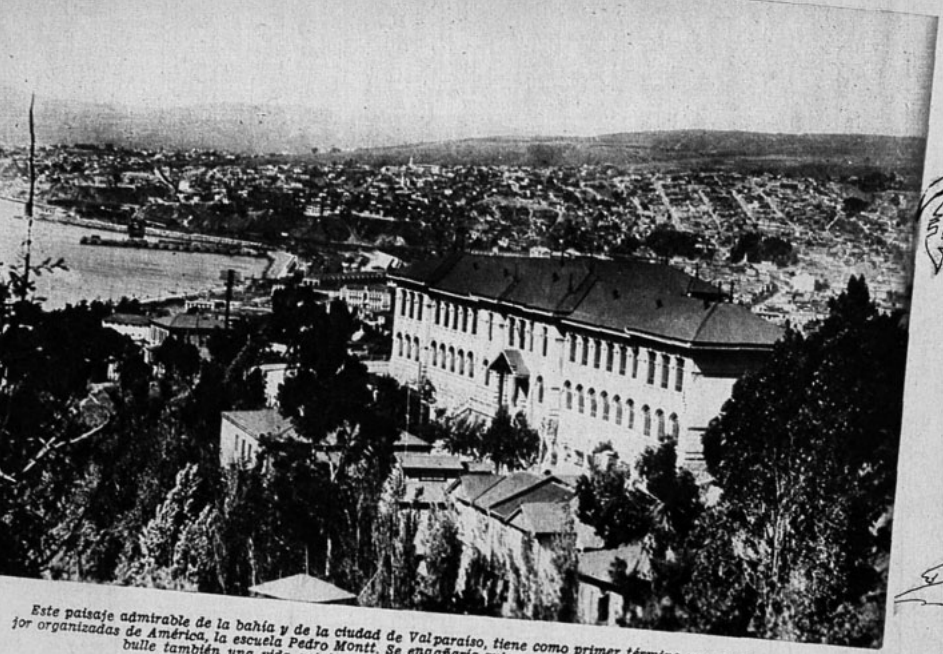
PARA todos los chilenos con más razón los que han nacido y crecido en Valparaíso, nuestro primer puerto despierta sentimientos de simpatía y admiración que se conservan durante toda la vida. Esta gran ciudad, extendida con generosidad en la gran bahía sobre la costa americana del sur Pacífico, simboliza de muchas maneras el alma hospitalaria de los chilenos. Ningún otro puerto a lo largo de la dilatada costa nacional logrará aprisionar dentro de sus calles y de sus suburbios esa atmósfera de amistad para el forastero, de comprensión para el que viene de lejos, de caridad y de benevolencia para los que se apoyan en él. Y ninguno muestra mayor sentido de acometividad contra los infortunios, mayor actividad para vencer la desgracia y la adversidad. Tal vez por eso no hay en toda la tierra nuestra, desde Arica a Magallanes, un solo chileno que no desee cooperar de alguna manera al éxito de Valparaíso como ciudad, como centro comercial e industrial, como centro de turismo. Nos parece que los triunfos de Valparaíso, triunfos logrados con ejemplar tenacidad, son los triunfos de todos los chilenos, triunfos del empuje de nuestra nacionalidad, que se manifiesta en este primer puerto, el que es como la puerta de entrada y la fachada de nuestro terruño entero.

Por eso, los chilenos quieren venir una vez al año a Valparaíso, sobre todo en tiempo de verano. Entonces, este primer puerto, que es una enorme ciudad de hermosas y anchas avenidas, de edificios modernos y suntuosos, de plazas, parques y paseos de gran belleza, parece engalanado como en fiesta permanente, y abriendo sus hoteles y sus residenciales y casas de pensión, se muestra en todo su apogeo como una flor que se ha abierto al calor de una mañana primaveral. Sus calles con todos los comercios, desde el más elegante al más popular, sus caminos costaneros, tal vez los más bellos de cualquiera ciudad, su bahía acogedora con el más colorido movimiento humano, sus cerros con residencias para todos, todo eso se llena de miles de viajeros, de turistas, de veraneantes de toda nacionalidad americana. Valparaíso toma los colores de un festival bullicioso durante los meses de verano donde cada cual, y según su caso; parece gozar inmensamente de la vida. No hay tristezas en Valparaíso entonces. Los balnearios de Recreo y Las Torpederas, que son playas dentro de la ciudad misma, rivalizan con los más frecuentados baños y ya a mediodía jóvenes de ambos sexos, y hombres, mujeres y niños bajo los colores de carpas, quitasoles, ponen la animación alegre a toda una playa o una piscina, según se trate del balneario de Playa Ancha o aquel en el Camino Plano. Mientras tanto, miles de personas van y vienen por aquella arteria comercial única que forman las calles Prat, Esmeralda, Condell y Avenida Pedro Montt. Las vitrinas de los almacenes a lo largo de esta vía, están mejor dispuestos y mas surtidos que los de la capital misma, los de Santiago. La razón es que aquí en Valparaíso desde mas de un siglo, el comercio minorista de estas calles ha servido al exigente viajero y veraneante en busca de lo más exclusivo, seleccionado y de mejor gusto, y que las tiendas éstas, son como una encrucijada en las rutas del comercio pequeño, a lo largo de la costa hispanoamericana del Pacífico.

Otras personas, y éstas son miles, van en los diversos medios de transportes que existen y en sus propios automóviles, a playas más lejanas, a Viña del Mar que está contigua al puerto, a Las Salinas, a Concón. Aquí encuentran ellos otra vez la atracción propia a los grandes balnearios, baños excelentes, el Casino con sus cocteles matinales, etc.

Aquel que observe toda esta actividad veraniega de Valparaíso, verá correr por sus calles, avenidas y espléndidos caminos, veloces máquinas automóviles en ademán de apresuramientos, verá gente de todas edades y de toda calidad atravesarse en las aceras con gestos de determinadas preocupaciones o de descansado y suelto paso como en desorientada marcha.

Son miembros de esa gran confraternidad que se reúne todos los años alrededor de los encantos de Valparaíso, el viajero, el turista, algunos de los cuales saben muy bien lo que deben y van a hacer cada



Este paisaje admirable de la bahía y de la ciudad de Valparaíso, tiene como primer término una de las escuelas mejor organizadas de América, la escuela Pedro Montt. Se engañaría quien creyera que sobre estos cerros de Valparaíso no bulle también una vida activa e igual a la de cualquiera otra gran ciudad moderna.

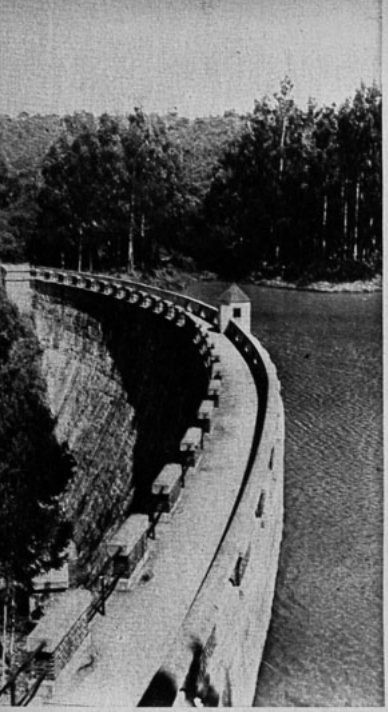
hora de sus preciosas estadas en el puerto, y otros, los que tienen tiempo de sobra para admirar todo lo bello, lo interesante, lo diferente, lo extraño, en relación a lo que han visto allá en Santiago, en Concepción, sus ciudades.

Y así es como se forma esa estación veraniega de Valparaíso, estación hecha de emociones admirables de confort, de extraordinario buen clima, de suavidad en la vida, de descanso y de actividad social para aquellos que buscan entretenimientos y pasatiempos. Pero con todo, muchos queremos conocer Valparaíso más a fondo, seguir su adelanto, que está formado de notables empresas comerciales, de esfuerzos y tenacidades por parte de las autoridades y de la población que habla por boca de un grupo de activos dirigentes. Vemos nuevos edificios y obras de diverso carácter que se levantan en Valparaíso, y palpamos el empuje que el porteño gasta por el bien público en cuanto a su ciudad se relaciona. Queremos seguir paso a paso esta marcha de Valparaíso hacia el progreso y hacia el triunfo definitivo, y nos hemos puesto a recorrer, con cámara en mano este mundo de extrañas y curiosas bellezas que es la gran ciudad porteña.

Nos encontramos ante la bahía, ante lo que aquí se llama, la poza. Es el puerto mismo encerrado por el molo que se extiende como un brazo protector a través del mar y que nos evoca la defensa contra los temporales de todos los inviernos, y los muelles y las edificaciones fiscales de la aduana con sus enormes bodegas. Esta laguna encierra la vida marítima de Valparaíso. Allí llegan barcos de todos los rincones del mundo. Todas las banderas y todos los pabellones se confunden en las nieblas matinales de la bahía. Cualquier porteño viejo, hablará de la pasada gloria del tráfico marítimo antiguo de Valparaíso, tiempos cuando no existía el moderno puerto con todas sus instalaciones y muelles y molos de abrigo, pero cuando el Istmo de Panamá no estaba aun mordido por el hombre. Entonces Valparaíso tenía toda la carga de las grandes rutas mundiales que iban por Magallanes. Entonces también nuestras tarifas aduaneras permitían la introducción de artículos que hoy día se fabrican en nuestro país y muchas materias primas salían de nuestra tierra para mercados que han sido definitivamente cerrados después de la guerra mundial.

Si hay angustia y dolorida pena en el corazón del porteño antiguo al pensar en el auge pasado, también hay satisfacción y orgullo al mirar esta obra del puerto moderno de Valparaíso. El sueño de que los grandes barcos pudiesen algún día dejar a sus pasajeros al borde mismo de la tierra firme, se ha cumplido, y si el movimiento marítimo ha disminuido, no es menos cierto que la carga y descarga del puerto acusan por su índole un adelanto nacional al cual no es extraño ese mismo Valparaíso. Pero, los muelles, el molo, la poza dan al puerto un encanto que no está hecho tan solo del sentido de contraste con nuestras ciudades montañesas del interior. Aquella plaza, con su hotel y estación en construcción, su viejo monumento al héroe máximo del valor militar y cívico, porque en el comandante Prat había un hombre de guerra y un civil, un marino y un abogado, esa plaza con su sólido edificio de la Casa Grace, una institución de alcance nacional en la cos-

De fino perfil europeo es el edificio de la Intendencia de Valparaíso, situado en la Plaza Sotomayor.



Uno de los tantos parajes alrededor de Valparaíso, el tranque de la Tracción.

ta del Pacífico, y de la elegante Intendencia, con su fina silueta europea, toda ella, la Plaza Sotomayor, es un trozo único de gran ciudad, de original capital y puerto como es Valparaíso, de cultísimo centro cívico y comercial. Ahí la tenemos ante nuestros ojos evocando, esta plaza algo de la historia entera nuestra y casi todo el recuento de las actividades y proezas marítimas chilenas de más de un siglo. Dentro de poco esta plaza centralísima de Valparaíso, la Sotomayor, ostentará su nuevo palacio de Correos y otro muy hermoso para los Tribunales de Justicia, además de la citada estación de ferrocarriles y la Gobernación Marítima. Bello conjunto de edificios será este alrededor del punto más central y el de mayor significación para la vida del puerto.

Detenidos en esta plaza admiramos cómo el sentido moderno de la vialidad, aquello de hacer accesibles y expeditos todas las rutas, se ha apoderado de esta ciudad de Valparaíso. La plaza Sotomayor está cruzada muy cerca del mar por la Avenida Errázuriz que contornando la gran bahía pone a cortísima distancia Valparaíso con Playa Ancha y las Torpederas hacia el sur y con Viña del Mar en dirección al norte. Quien quiera ir rápidamente de la Plaza Sotomayor al elegante balneario de Viña del Mar no tiene sino que seguir esta ruta pavimentada a doble calzada que es la Avenida Errázuriz, y sin cruzar tráficos, ni calles, llegar hasta el Camino Plano que va directamente a la vecina ciudad de casinos, de hoteles de lujo, de hipódromos elegantes y de vida veraniega mundana.

Al norte, la Avenida Errázuriz nos conduce a la hermosa ruta costanera que va a Playa Ancha, a Las Torpederas, como ya lo hemos dicho, al gran estadio construído inmediatamente sobre la avenida y donde los deportistas nacionales tienen un edén, y a los paisajes más soberbios del mar, en esas Torpederas famosas para todo porteño. Este nombre sin embargo, responde a la playa que todos los veranos sirve de solaz y de encanto a los bañistas y visitantes de Valparaíso. Allí la Municipalidad ha construído bellos jardines e instalaciones modernas e higiénicas haciendo de Las Torpederas uno de los sitios más agradables en una ciudad donde abundan admirables atracciones.

Valparaíso, como algunas ciudades de Europa — las holandesas por ejemplo — ofrece de día una característica especial: la limpieza de sus calles que con el roce de los vehículos motorizados le dan un singular aspecto de brillantez a sus calzadas, vale decir, como si una legión de operarios se hubiera dado a la tarea de pulirlas.

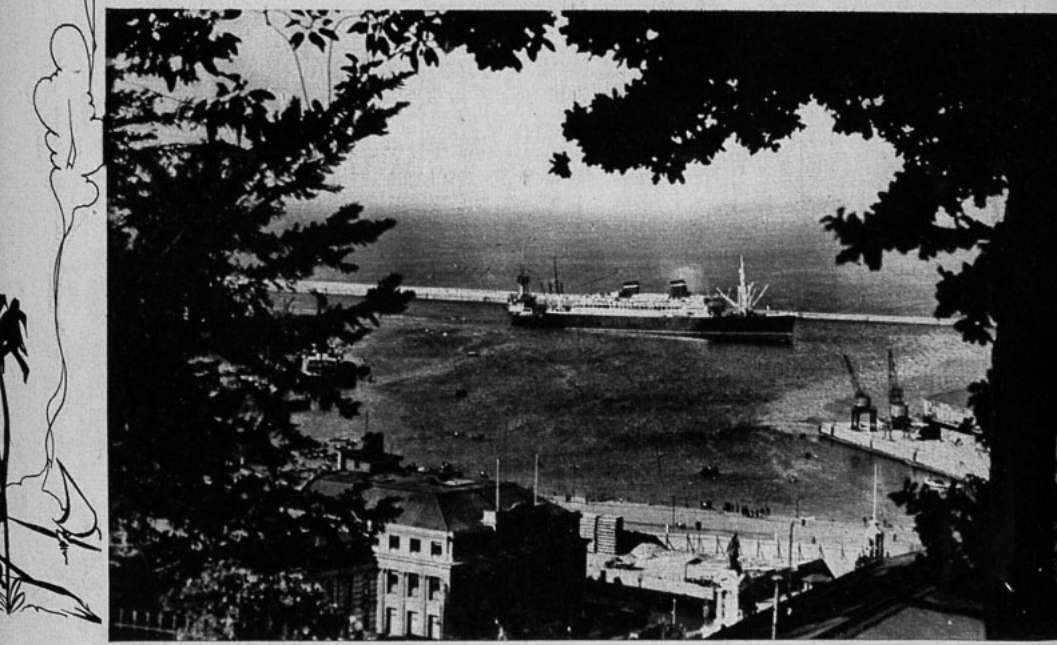
Pero el aspecto típico de Valparaíso es su visión nocturna. Mucho se habla de Nápoles, de Río de Janeiro. Los que han tenido la fortuna de contemplar de noche esos dos puertos y de ver Valparaíso desde el mar, no podrán desmentirnos que puede incluirse también a nuestro puerto, sin el menor desmedro, en la fantástica visión que ofrecen esas otras dos maravillas de la naturaleza.

Bien dijo el insigne literato español Vicente Blasco Ibáñez; Valparaíso de noche "es una visión fantástica; si parece que infinitas luciérnagas estuvieran empeñadas en escalar el "cielo".

Y es la verdad, el enorme anfiteatro que rodea el puerto, edificado hasta sus más altos faldeos, hasta donde sus gobernantes han llevado los servicios eléctricos, dan la impresión maravillosa que describió el poeta, con sus infinitos puntos luminosos destacados del inmenso negrear de las moles de piedra.

Pocas ciudades de importancia existen en el mundo que tengan las características de la que se ha levantado en el sitio en que muchos han dado en llamar el "Valle del Paraíso" — y que habría sido la determinante del nombre que lleva la ciudad.

Existen ciudades como Génova que tienen mucha similitud con nuestro puerto, con una gran área edificada en las colinas. pero se trata de colinas más suaves, con grandes mesetas que permiten una edificación relativamente plana. Pudiera decirse que son ciudades edificadas en varios planos. Pero los cerros de Valparaíso, de grandes pendientes y con sólo pequeñas mesetas, salvo en su máxima altura, ya muy distante de su base, han obligado a los arquitectos chilenos a levantar verdaderas obras de ingeniería, cubriendo virtualmente de edificación el faldeo mismo



Otra vista de la poza con otro gran barco, esta vez saliendo de Valparaíso. Nótense los detalles en los muelles y en primer término, la Gobernación Marítima de Valparaíso, en construcción.

de las colinas, hasta el punto de que en grandes extensiones no puede verse ni siquiera la base en que fueron fundadas esas construcciones.

Y tanto es así, que los funiculares o ascensores ascienden a esas colinas por cremalleras de más de 45° y les basta subir unos 100 m. para encontrarse a mitad de la colina.

Una serie de esos ascensores que dan acceso a los principales barrios elevados de la ciudad, dan una nota especialmente característica a Valparaíso.

Grandes centros de edificación en la parte alta de la ciudad pueden considerarse a Playa Ancha, Barón, Cerro Alegre, Concepción, Cordillera, Los Placeres, Bellavista, La Cruz, Mariposa, Las Monjas, Polanco, etc.

Todos estos barrios tienen acceso desde el plan por medio de ascensores, algunos de ellos dos o tres en distintos puntos y también la mayoría de ellos por amplias avenidas, perfectamente pavimentadas y con gradientes que permiten una fácil movilización para autobuses.

En dos de ellos: Playa Ancha y Barón, hay servicios de tranvías que tienen comunicación con el plan, pero que, para mayor brevedad y expedición tienen también servicio en los cerros combinados con los ascensores.

Casi todos estos barrios altos, están hoy día, bien pavimentados, con buen servicio de alumbrado eléctrico, estafetas de correo, teatros, colegios y aun Juntas Vecinales. Son pequeñas ciudades, con todos sus servicios modernos y que, en algunos casos, como Playa Ancha, por ejemplo, suben de 30,000 habitantes.

El plan de la ciudad, que fué la parte más afectada por el terremoto de 1906, principalmente en aquella de base arenosa, está dividido en dos grande sectores: el Puerto y el Almendral.

Este último fué el que sufrió las mayores consecuencias del terremoto y que hoy día, por esa misma causa, ofrece las mayores características de ciudad moderna, ya que se han trazado grandes avenidas, amplias plazas, y ensanchado en general todas sus calles, que dan una impresión de holgura y desahogo.

La principal arteria del Almendral es la Avenida Pedro Montt servida por dos líneas de tranvías, taxis y autobuses.

En esta avenida están ubicados los principales teatros, sin que falten restaurantes, confiterías, cabarets y demás centros de atracción y comercio, que siempre buscan las vías de mayor tráfico y movimiento.

Esta arteria corre desde la Avenida Argentina que es otra de las grandes arterias de la ciudad, hasta la Plaza Victoria que es donde termina el barrio del Almendral.

El centro de la ciudad puede ubicarse entre la Plaza Victoria y Plaza Sotomayor y luego el barrio del Puerto, virtualmente tal, que comprende desde Sotomayor hasta la Plaza de la Aduana.

Fuera de estos límites no queda mayor extensión de plan, salvo los caminos que conducen al Balneario de las Torpederas y a Viña del Mar en el sentido opuesto.

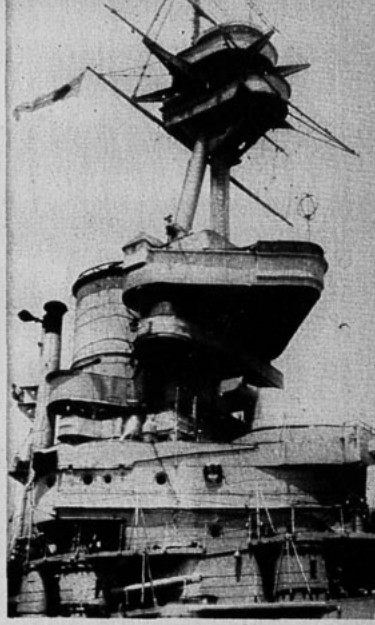
Como toda ciudad moderna, Valparaíso cuenta con fáciles y expeditos medios de movilización: tranvías eléctricos, autobuses, taxis que para el extranjero les resultan baratísimos.

Basta saber que los recorridos tranviarios usuales, dentro de la ciudad valen 20 centavos, o sea, poco más de 3 centavos argentinos.

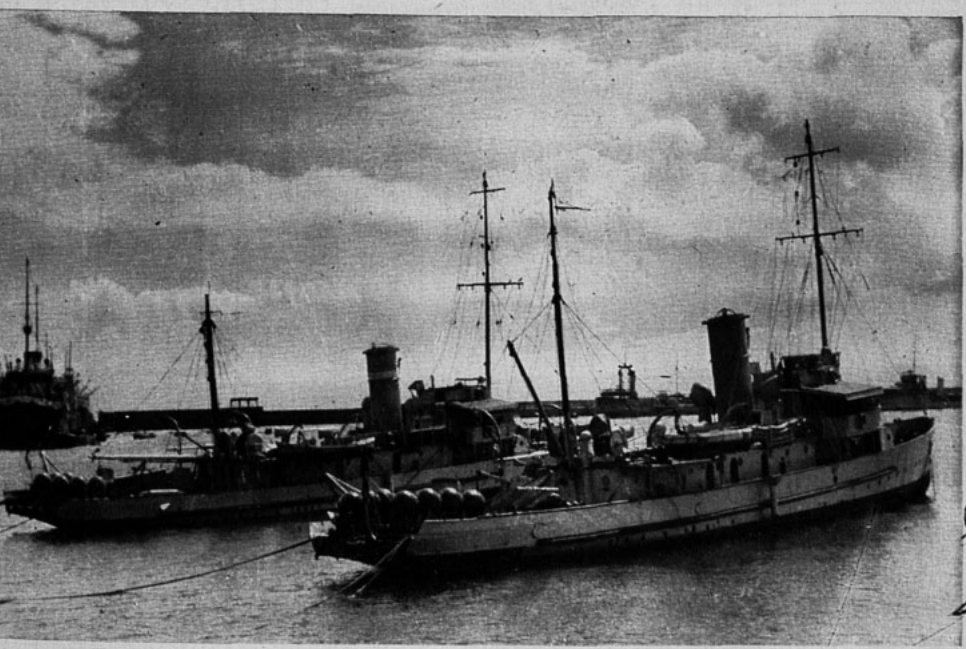
La tarifa a Viña del Mar, en tranvía o autobús, cuyo recorrido es de 10 kilómetros, no llega a 10 centavos argentinos (sesenta centavos chilenos).

Valparaíso, no sólo puede admirarse en los aspectos que ya hemos señalado, conviene también contemplarlo en el aspecto monumental de sus grandes edificios y de sus monumentos mismos, muchos de los cuales han debido con justicia llamar la atención de los extranjeros que nos visitan.

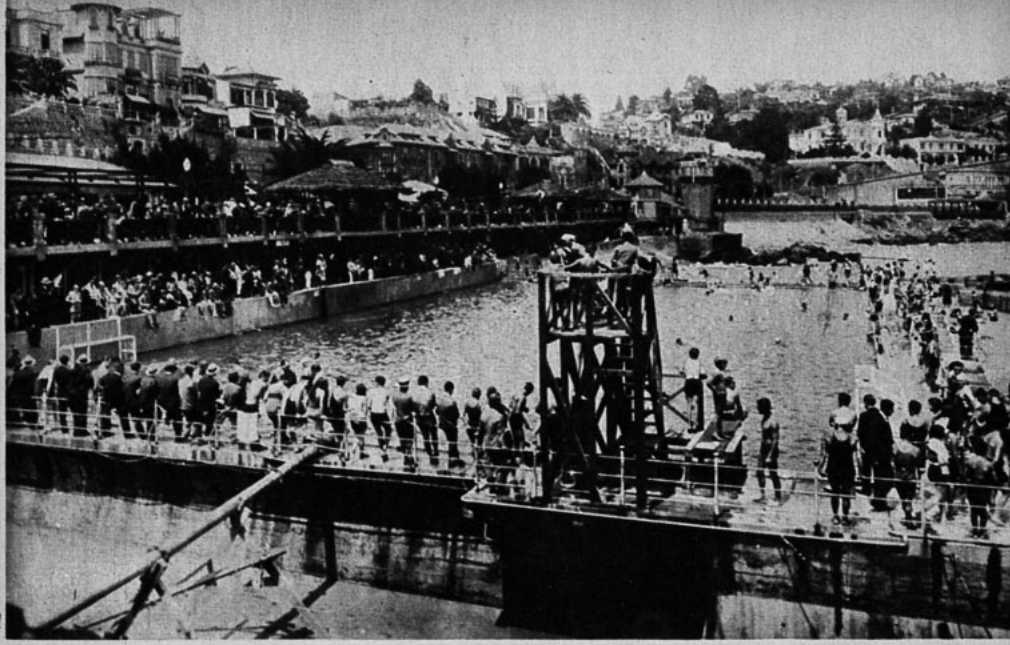
Así tenemos el Arco Británico, donado por la colectividad británica con motivo del Centenario de nuestra Independencia, el monumento a Lord Cochrane, el valeroso marino inglés que tanto luchó por nuestra independencia; el monumento a Arturo Prat, el héroe clásico de nuestras tradiciones navales; el monumento a Blanco Encalada, otro marino valeroso de origen argentino; la estatua de Wheelwright, de nacionalidad norteamericana, uno de los grandes propulsores de la navegación a vapor y de los fe-



Esta no es una creación futurista o modernista donde cada línea caprichosa pudiese tan sólo simbolizar una obscura idea. Se trata tan sólo de uno de los modernos barcos de guerra surtos en la bahía de Valparaíso, visto desde la cubierta hacia arriba. Cada una de las piezas de acero que aquí se ven responde a una necesidad en la construcción de estas poderosas máquinas modernas de guerra.



Las escampavías de la Armada Nacional parecen descansar dentro de la poza. Al fondo, a la izquierda, como pegado al muelle, el gran barco italiano "Virgilio".



Uno de los sitios de Valparaíso más concurrido en toda época y muy especialmente en el verano es la piscina de "El Recreo", situada sobre el camino plano a Viña del Mar y sobre la playa misma, ya que usa el agua marina.

rrocarriles en Chile. Monumento a Colón, la Columna de Francia, donada por la colectividad francesa en el Centenario; la Fuente de Neptuno, una fuente tipo romano ubicada en la Plaza Aníbal Pinto; la estatua a Francisco Bilbao, un gran pensador de avanzada; y otras obras valiosas de la escultura nacional diseminadas a lo largo de plazas y avenidas.

Fuera de esto conviene señalar los grandes edificios de la ciudad, como el Palacio de la Intendencia, la Municipalidad, el Banco Edwards, el Banco Anglo Sudamericano, el Banco Central, el edificio de la Cosach, hoy sede de la Dirección General de la Armada, los dos imponentes edificios de la Caja Nacional de Ahorros, la Universidad Católica, el Banco Alemán, los grandes almacenes de Aduana y en general cada uno de los monumentales edificios de la calle Prat, el barrio de la Banca y el Alto Comercio, que parece trasplantado de una de las populares ciudades norteamericanas.

Hoteles, Teatros, Cines, Restaurantes, Cafés y Cabarets.

En este aspecto, Valparaíso no desmerece en nada a las grandes ciudades. Tiene hoteles magníficos, como el Astur, con teléfono, calefacción y baño en cada departamento; el Royal, un hotel con toda comodidad y de un carácter muy acogedor, luego otro hotel de menos pretensión, pero donde se está muy bien y en el cual su magnífica comida constituye su principal característica: el Palace; después, una serie de otros hoteles muy confortables y económicos, como el Liguria, Rolf, Herzog, Santiago y algunos otros, con carácter más familiar, como el Lebelle, el Florida, anexo del Royal.

Como puerto de término y tránsito para la República Argentina, Valparaíso tiene muy desarrollada su industria hotelera, al punto que le permite afrontar comparaciones ventajosas con cualquiera gran ciudad.

Buenos teatros, como el Victoria, Real y Velarde, que tienen espléndidos escenarios, en donde actúan Compañías; y cines de gran valor arquitectónico, como el Imperio, completan un conjunto de teatros vistosos, cómodos y elegantes, a los cuales deben agregarse otros cines de construcción más antigua, pero también muy cómodos y confortables, como el Colón, Rialto, Cordell y Mundial.

Las mejores películas norteamericanas europeas se exhiben muchas veces simultáneamente con los estrenos en Santiago, y, en general, con muy poca diferencia, las demás películas.

Sabido es que los grandes estrenos americanos se ofrecen con muy poca diferencia de fecha entre su primer estreno en Hollywood y las grandes capitales sudamericanas, entre las que se incluye Santiago.

Una serie de restaurantes, cafés, confiterías, en donde el servicio resulta sumamente económico para el extranjero, completan la atracción usual de los grandes centros de población, sin que falten para la distracción nocturna, algunos buenos cabarets, como "El Dorado", ubicado como la mayor parte de los teatros, en la Avenida Pedro Montt, al cual la continua concurrencia de familias le dan un ambiente singularmente europeo, como no ocurre en ninguna otra ciudad de Chile y de muy contadas de la América del Sur.

Un aspecto general de Valparaíso, tomado desde uno de sus cerros.

Una bahía de gran tráfico

El hecho de ser puerto de término de casi todas las líneas que vienen al Pacífico

El balneario de Las Torpederas ha sido transformado por la Municipalidad en uno de los sitios más hermosos de la costa del Pacífico.

Sur, ya sea de Europa o del Oriente, da siempre, aun en estos tiempos de crisis, un aspecto interesante a la bahía de Valparaíso.

Aparte de los barcos de bandera nacional que recorren la costa, muchos de los cuales llevan nuestro pabellón al extranjero: Perú, Ecuador, Argentina principalmente, nunca faltan en la bahía grandes transatlánticos de la Grace Line, Cía., Inglesa, Cía. Italiana o Japonesa. Los barcos de bandera alemana, sueca, danesa u holandesa dedicados a la carga, tampoco escasean, y es así como hay a veces atracados a los amplios y cómodos malecones, aparte de los modernos barcos nacionales de pasajeros, como el "Cautín", "Pudeto" ú otros buques de gran tonelaje, como el "Reina del Pacífico", "Orazio", o "Virgilio", algunos de los "Santa", barcos todos de más de 15,000 toneladas.

Fuera de los buques mercantes, nunca faltan tampoco en la bahía, unidades de la Escuadra Activa; grandes acorazados, como el "Latorre", uno de los más formidables del mundo y gigantescos submarinos de enorme radio de acción.

Fuera de esto, cuenta la Armada de Chile —cuya dirección está en Valparaíso— con modernos destructores, buque madre de submarinos, pequeños scouts y limpiaminas y en fin, todos aquellos barcos que necesita una escuadra moderna.

La visita a estos buques en los días festivos o en los días de la semana, con permiso especial, constituye una positiva novedad para aquellos turistas que viven alejados de los grandes puertos, y que, en muy contadas ocasiones tienen oportunidad de mantener contacto con el mar.

En los meses de verano, la vida marítima en la bahía constituye uno de sus grandes atractivos.

Bailes en algunos buques mercantes, excursiones a Juan Fernández y puntos vecinos a Valparaíso, como Papudo o Zapallar, de los barcos mercantes nacionales y extranjeros; pequeñas excursiones en lancha a los balnearios vecinos: Torpederas, Recreo, Concón, Laguna Verde y, en fin, un sinnúmero de paseos por la bahía y sus alrededores, dan a Valparaíso, como punto céntrico de todos ellos, una importancia capital.

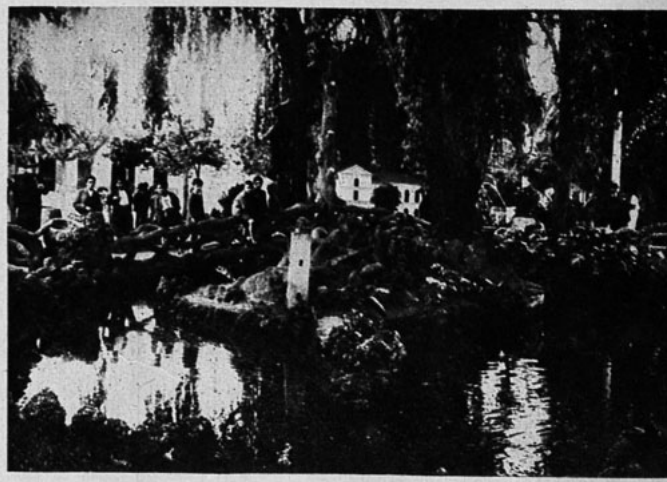
Comprendiendo la autoridad comunal el interés que despierta en los turistas el hacer vida marítima, patrocina la instalación de grandes hoteles flotantes, en los cuales puedan, quienes lo deseen, hacer verdadera vida de a bordo, proporcionándole todos los atractivos de un viaje por mar.

Completando esta acomodación con distracciones, juegos, bailes, variedades, cine, etc., los turistas que se instalen por algunos días en esos hoteles flotantes deberán necesariamente recoger una gratísima impresión.

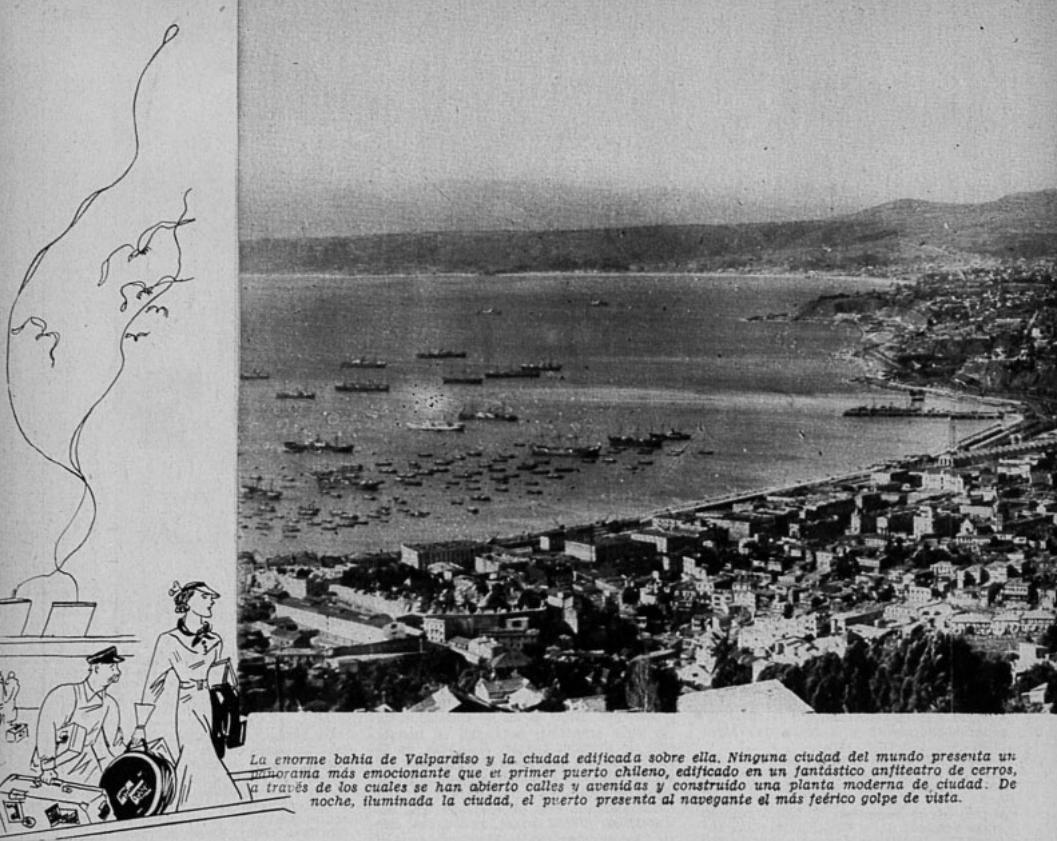
Obras portuarias gigantescas.

La bahía de Valparaíso era una de las más inclementes del mundo. Sus grandes profundidades hacían punto menos que imposible la ejecución de las obras necesarias a su seguridad. Sin embargo, hubo de abordarse el problema, y, pese a los ingentes gastos, se proyectaron y construyeron más tarde, obras por centenares de millones, que constituyen verdadero prodigio de ingeniería marítima.

Estas obras proyectadas por chilenos y vigiladas también por técnicos chilenos



Pequeña laguna de la Plaza O'Higgins, de Valparaíso.



La enorme bahía de Valparaíso y la ciudad edificada sobre ella. Ninguna ciudad del mundo presenta un panorama más emocionante que el primer puerto chileno, edificado en un fantástico anfiteatro de cerros, a través de los cuales se han abierto calles y avenidas y construído una planta moderna de ciudad. De noche, iluminada la ciudad, el puerto presenta al navegante el más feérico golpe de vista.

hablan en forma elocuente de la preparación técnica de nuestros profesionales.

Hoy día, esas obras están terminadas; hay cerca de 1,000 metros de molo, que abrigan una zona de 1,700 metros de malecones. La longitud total de atracaderos es de dos kilómetros y medio.

Junto a los atracaderos están los grandes almacenes, los controles de Aduana, patios de depósitos y las vías férreas que permiten desembarcar directamente la mercadería del barco a los trenes.

Treinta y cinco grúas eléctricas del último modelo completan la utilería de las obras portuarias, que pasan por ser una de las más cómodas y modernas del mundo.

VALPARAISO, CENTRO CULTURAL.

Y si en cuanto a su vida material, Valparaíso puede mostrar con orgullo sus adelantos, no tiene por qué tampoco envidiar a las grandes ciudades en cuanto a su vida intelectual se refiere.

No tiene, es cierto, grandes museos; es un defecto de todas las ciudades relativamente nuevas, pero en cambio, puede ostentar establecimientos de instrucción que son verdaderos modelos en su género.

La Escuela Naval.

Dígalo si no la Escuela Naval, el plantel en que se educan nuestros marinos. La Escuela Naval chilena ha sido considerada por todos los extranjeros que la han visitado como un modelo, hasta el punto que se la ha incluído entre los grandes establecimientos de instrucción naval del mundo.

Una visita a sus aulas de enseñanza, sus dormitorios, piletas de natación, patio de ejercicios, capilla, sala de armas, gabinetes de física y construcción de buques, campos de juegos deportivos, etc., constituye un innegable atractivo al turista.

La Universidad Católica.

Otra personalidad chilena, la señora Isabel Caces de Brown, legó también una gran parte de su fortuna para la creación de una Universidad Católica dedicada a la enseñanza de edificación, electricidad, mecánica y química industrial, Comercio y Ciencias Económicas.

Para la preparación de las primeras cátedras se requiere un estudio de cinco años, para las dos últimas, el plan de estudio se ha dividido en tres años.

Un espléndido edificio construído especialmente para el objeto, con los gabinetes técnicos necesarios, se levanta hoy día entre Avenida Brasil, Avenida Argentina, Yungay y Doce de Febrero.

Un eclesiástico es el Rector del Establecimiento.

Aparte de las universidades enumeradas, cuenta Valparaíso, con una Escuela de Leyes, con exámenes válidos, salvo para la otorgación de los títulos de Bachiller y Licenciado; Escuelas vocacionales de instrucción superior; grandes establecimientos de instrucción secundaria y una serie de escuelas modelos para la instrucción primaria.

Son todos ellos, establecimientos dignos de visitarse.

Aparte de los pequeños museos y bibliotecas de los establecimientos de instrucción cuenta Valparaíso con dos interesantes museos: el de Historia Natural, ubicado en la calle Errázuriz N.° 70 de Playa Ancha, y el Museo Naval, en el cuartel Silva Palma.

Museo de Historia Natural. — Este museo contiene una valiosa colección etnográfica de la Isla de Pascua; una interesantísima Sala de Aves, con un grupo central, en el cual se destaca un bello ejemplar de Cóndor chilena; una sala de Mamíferos e Insectos; una sala de Oceanografía, con un gran Leopardo Marino de las Islas Malvinas y, finalmente, la sala de Geología y Mineralogía, con valiosas colecciones, entre la que se destaca una que muestra la elaboración del salitre.

El Museo está abierto diariamente de 14 a 17 horas y los domingos, además de las horas indicadas, de 10 a 12 A. M.

Museo Naval. — Ubicado en el Cuartel Silva Palma vecino al Parque de Playa Ancha, se compone de valiosas reliquias históricas de los combates navales de la Armada de Chile.

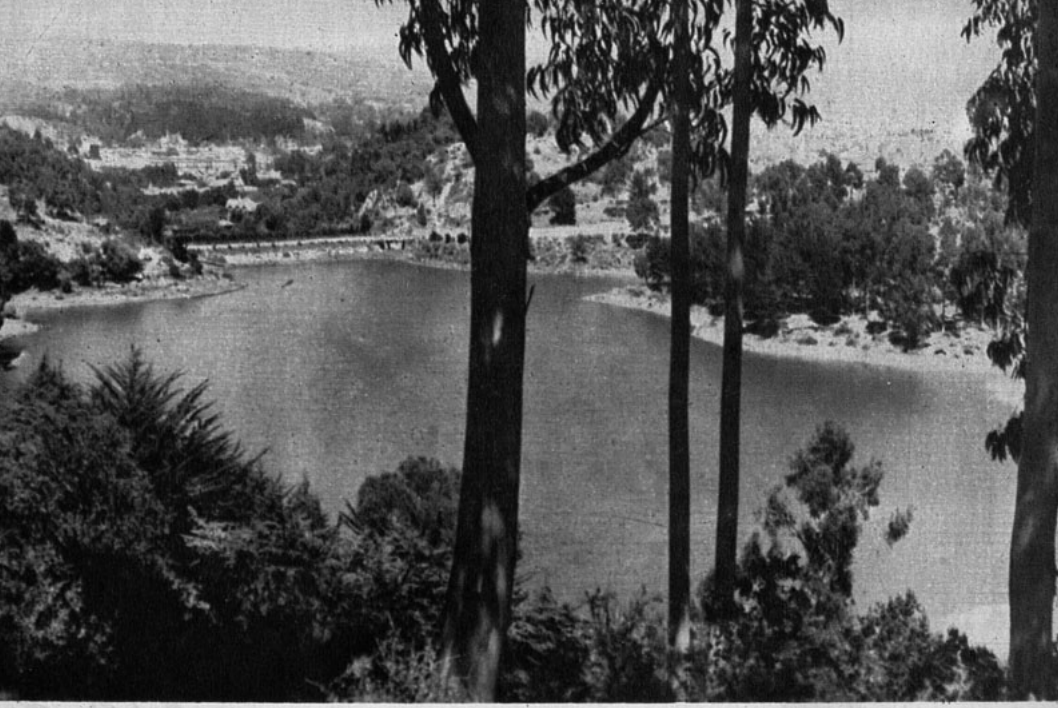
Se cuentan entre sus piezas más importantes, algunas extraídas del fondo del mar y que fueron de la gloriosa corbeta "Esmeralda" hundida en el Combate Naval de Iquique.

Una serie de instrumentos náuticos, muchos de los cuales son de invención chilena, y una serie de autógrafos de gran valor histórico, completan este Museo que puede visitarse diariamente.

Biblioteca Severín. — Un legado de don Santiago Severín, filántropo porteño permitió levantar esta Biblioteca Pública, ubicada en la Avenida Brasil, frente a la Plaza Victoria.

Varios miles de volúmenes, pasa los 40,000, provenientes en su mayor parte de donaciones, enriquecen este notable centro de cultura que se ve diariamente por demás concurrido.

El hermoso edificio construído especialmente para el objeto, permite al público consultar con la mayor comodidad los volúmenes que desea.



Tranque Vergara, Viña del Mar.

VIÑA DEL MAR...

LA CIUDAD-JARDIN

Tendida a orillas del mar que la orla de espuma, con las casas agazapadas entre jardines, subiendo por los cerros en busca de panoramas de maravilla, la ciudad se entrecruza de calles y se regodea en su belleza, como una coqueta segura de su encanto.

Porque Viña del Mar, aun para aquellos que a fondo la conocen, tiene siempre la sorpresa de lo inesperado, de un afán de perfección que cada día acentúa y pule sus condiciones de balneario y de ahí que quien una vez haya sorprendido su fisonomía, vuelva por una nueva visión repetidamente.

Las Salinas, por la mañana, con su enjambre multicolor de sombrillas, de maillots, de shorts, de mamelucos. Con cón, por la tarde, y Quintero y El Retiro y El Recreo y todos los panoramas abriéndose en perspectivas luminosas ante los ojos deslumbrados. Valparaíso, a la hora del atardecer, con el prestigio de su puerto y de sus encrucijadas pintorescas. Y el Casino, en la noche, joya preciosa para el pecho de la coqueta, ardiendo y fulgurando, imán que se lleva a las gentes y las embelesa y las subyuga.

Viña del Mar, ciudad linda a la cual se quiere, no como a una ciudad, sino como a un ser vivo y metido en nuestro afecto.

Hotel O'Higgins.

El de Viña y su

La Orquesta Colombiana de "Efraín Orozco y sus alegres muchachos."

Si ha de hablarse del Casino de Viña del Mar con cierta extensión y, sobre todo, si ha de hacerse referencia a todos los elementos de valor e interés que contribuyen a su ya proverbial atractivo, debe consignarse la orquesta-jazz del Cabaret en lugar preferente y subrayar sus muy notables merecimientos.

Quien haya tenido ocasión de escuchar sus ejecuciones en las alegres noches del cabaret,—y no serán pocas las personas que tuvieron esta suerte,— encontrarán justificado nuestro aserto, y aún, es posible, figurarán en este comentario una mirada atenta y curiosa, como buscando una alabanza más para el brillante conjunto.

Alabanza que no podemos escatimar, en honor a la justicia.

La orquesta-jazz Efraín Orozco, que, como su clasificación lo dice y el público ha podido comprobar, interpreta con igual perfección la música de cámara y el modernismo jazz, procede de Colombia, cuna de músicos famosos y geniales folkloristas. Sin decir más que lo justo, puede afirmarse que Orozco seleccionó, para formar su conjunto, los elementos más capacitados que había en su patria. Consideremos, si no, a su violín Alejandro Tobar, a su saxófono Francisco Mitjana, a su trombón Ismael Orozco, a su trompeta excéntrico Esteban García, a su baritono Carlos Julio Ramírez, verdaderos ases en sus respectivas especialidades y que, tocando en conjunto, parecen realzar sus aptitudes. Particularmente el baritono Ramírez merece ser destacado como un artista de brillante personalidad y de gran porvenir, si se toma en consideración su edad de 21 años y el breve tiempo que lleva cultivándose.

Orozco, según sus propias confesiones, ha estado no menos de cinco años disciplinando y perfeccionando su orquesta-jazz, y ha actuado con ella en la mayoría de los países de Centro y Sud América: Méjico, Cuba, Venezuela, Colombia, etc.

—No sólo soy un director,—dice,—sino también un ejecutante de varios instrumentos, y esto me hace especialmente exigente en la selección de mis hombres. El grupo que dirijo en la actualidad me sa-

Escena matinal en Miramar.

Aspecto de la fachada del Casino de Viña del Mar.

Casino del Mar Cabaret

tisface absolutamente, y creo que los oyentes de Viña del Mar están tan contentos como yo.

Pero Orozco, como auténtico artista, se ejercita también en la modestia, y así se calla algo que a nosotros no nos pasa inadvertido: la alta y noble misión americanista que viene realizando. Su conjunto va de país en país, de ciudad en ciudad, y si en Viña toca la rumba y en Caracas el tango, en Cuba hace lo propio con la cueca y en Lima con las inimitables canciones mejicanas. Va, por así decirlo, tendiendo una red invisible pero sólida entre las diversas nacionalidades hispanoamericanas; una red de simpatía y comprensión, que hace conocerse y amarse mejor a los pueblos que las componen. Esto es más efectivo y más útil, quizá, que los complicados y a veces estériles tratados comerciales y pactos de ayuda, porque va directamente a aquella parte de los seres que es más sensible y generosa: el espíritu.

Y otra manera precisa de definirlo a él y a su orquesta sería la de decir que, aparte de ser ejecutantes de música típica, son típicos ellos mismos con respecto a su tiempo. Nada más actual, en efecto, que ese bullicio armonioso y grato que emana de sus instrumentos. No parece sino que el siglo **XX** está riendo por la boca del saxófono, o lamentándose en la caja sonora del violín, o sonriendo con jovialidad y enseñando la dentadura toda en el piano...

Solicitado por numerosos establecimientos de Valparaíso y Santiago, Orozco permanece en el Casino en cumplimiento de su contrato. Pero el verano no es eterno, y el otoño, que devolverá a la capital su gente noctámbula, ha de traérnosle también a él y a sus artistas, para regocijo de todos.

Muy favorables comentarios se han hecho por cuanta persona ha visitado últimamente el Casino, los arreglos y alteraciones importantes efectuadas antes del comienzo de esta temporada, los que han permitido recibir y atender un número mayor de visitantes.

La transformación que se ha hecho del antiguo comedor en Cabaret y la instalación del gran hall de recibo, son innovaciones que dan al Casino un carácter más internacional y que hacen de este establecimiento uno de los más amplios y mejor dispuestos de cuantos hay en América.

La ampliación de las salas de juego también ha sido muy bien recibida por parte del público, ya que en ciertos días de la semana se hacía pequeño el sitio de las salas, sin las dependencias agregadas ahora.

Antes de concluir nos resta dejar constancia de la atención esmerada que la administración del Casino da al público. Tanto el personal de las salas de juego como el de los comedores y Cabaret son correctos y corteses en todo instante, lo que hace agradable siempre una visita o una estada en el Casino.

Este año se ha acentuado la afluencia de extranjeros al Casino Municipal, notándose un gran número de argentinos, especialmente de las provincias cuyanas, contiguas, y de peruanos

...conjunto típico cubano de "Efraín Orozco".

Carlos Julio Ramney, barítono colombiano, de la orquesta "Efraín Orozco", que actúa en el cabaret del Casino de Viña del Mar.

DECIAMOS la semana pasada, que estas crónicas de verano son como un gran caleidoscopio que hace desfilar ante nuestros ojos un mundo de actividades sociales y un colorido extraordinario en cuanto a los ambientes nuevos que se van creando al ritmo de las vacaciones.

Siempre es Viña del Mar la que nos dá más que hablar y la que marca con acentos más emocionantes estas crónicas de la canicula. Las playas viñamarinas, Las Salinas sobre todo, han estado concurridísimas, y la nota de alegría la dá más que todo el elemento extranjero, nuestros hermanos del Perú y la Argentina. El polo y la estación misma de verano de Viña del Mar han atraído como nunca a la juventud de esos países. Hemos visto novedades en trajes de playa llevados tan luego por nuestras propias niñas y señoras jóvenes como por las encantadoras peruanas y argentinas que nos visitan. Los pijamas están de moda y todas rivalizan por presentar las mayores novedades en esta simpática indumentaria de los tiempos que

Playa Las Salinas.

Crónica

Comida ofrecida por las distinguidas señoritas argentinas, señoritas Kenny en el Casino de Viña del Mar. Asistieron las señoritas Marie Louise Zorrilla Concha, Raquel Echeverría Baeza, Carmen y Luisa Merino Wilson, Teresa y Carmen Hamel.

corren. Las sandalias que acompañan al pijama también son muy bonitas, llamando la atención éstas como el calzado tan hermoso que lucen las argentinas para toda ocasión.

Esta playa de Las Salinas marca el paso en todas las preocupaciones sociales de nuestro primer balneario. A la hora del cocktail matinal se hacen proyectos para el día, y se inicia el programa del correr de las siguientes veinticuatro horas. Hemos visto a las jóvenes buscar ansiosamente la oportunidad de ser convidadas para tal o cual fiestecita de por ahí y hemos presenciado los inauditos esfuerzos de algunos enamorados por "colocarse" aunque sea por una tardecita en él, o los grupos donde la prenda va a estar. Abundan las reuniones íntimas, a las que es difícil que cada uno de estos "Romeos" pueda llegar, ya que son ellas reducidas, y corresponden a ciertos y determinados círculos familiares. Sin embargo, se cuenta el caso de un joven que, estando enamorado de una niña muy popular y bella y que es convidada a todas partes, se ve en la necesidad de andar haciéndole caras a todo el mundo para que a él también lo convide. Pero como esta vida viñamarina cada día se pone más grande y más extendidas son sus actividades, resulta que nuestro pobre héroe anda de Herodes a Pilatos y, a veces, pasa todo un día — que es un año para un enamorado—, sin ver a la encantadora muchacha.

Entre las reuniones más íntimas y simpáticas alrededor de los polistas extranjeros está un cocktail ofrecido por Adolfo Orma, distinguido abogado argentino que nos visita y gran admirador de Chile y de sus bellezas. Adolfito Orma, como lo llaman cariñosamente sus amigos, se destaca entre sus compatriotas por su caballerosidad y simpatía, y su casa hospitalaria es el centro de reuniones agradabilísimas. En el cocktail que ofreció últimamente, vimos muy elegante a Luz Carvallo Kammerer, Carmela Lyon, Teresa Hamel, Patricia Palma, Flor Band, Carmen Hamel, Elena Walker y María Angélica Errázuriz.

El Casino de Viña del Mar presentaba un hermoso aspecto el sábado último, siendo una de las noches más extraordinarias, por la distinción y el lujo de la con-

Ha sido objeto de variados comentarios un incidente personal, habido en días pasados en Viña del Mar, entre dos conocidos jóvenes extranjeros que están de paso en Chile. El motivo fué banal y más bien ha sido una distinta interpretación de las normas sociales. Lo cierto es que la cosa llegó a serio y se tramitó un duelo formal. Dado que los dos contrincantes eran aficionados al polo, los padrinos hubieron de escoger como armas dos chuecas, para que al lance no le faltara ningún requisito. Los duelistas salieron ilesos naturalmente y no se habrían reconciliado a no mediar la hábil y simpática intervención de un chileno muy popular y querido de todos, que reside en Viña, y un argentino resimpático que pasa el verano en Chile.

Un alto miembro de una rama legislati-

Sta. Elena Correa ganadora de la prueba para damas en concurso hípico de Viña del Mar.

Sra. de Fusoni que se clasificó 2.a en concurso hípico de Viña del Mar.

Aspecto de las tribunas del Sporting Club, en el "Derby Day".

butando a Lily Pérez Freire un sentido homenaje de simpatía y amistad.

Hay seres privilegiados porque nacen artistas y porque alejados de su arte no podrían vivir. Espíritus selectos y dulcificados por el sufrimiento y la crueldad del destino, que se sobreponen a los dolores de la vida por el recuerdo de los seres queridos que se fueron; que tienen el temple de almas superiores porque son dulces y porque son buenas. Lily Pérez Freire es uno de estos espíritus privilegiados. La hemos visto revivir su arte con entereza, en medio de su soledad, y al oirle cantar las composiciones de Mercedes, recordamos otros tiempos, cuando aparecían las dos hermanas vestidas de blanco, igualmente artistas, en el escenario del Municipal.

El programa comprendía, además, trozos escogidos de Reynaldo Hahn, Claude Debussy, Schumann, y fué aplaudida en las canciones de su padre y de su hermana. El público que la quiere y la aprecia, le tributó una verdadera ovación. La sala del Municipal estaba totalmente llena, y entre las más elegantes, anoté a Lucy Torres de Echavarría, Helen Buchanan de Lesser, Luisa Gómez Lobo de Carmona, Mary Thorndike de Cortez de Ceballos, Luisa Le-

le Viña

Grupo de asistentes a la comida ofrecida por el Cónsul del Perú y Sra. Mary de Ortiz de Zevallos, en el Casino de Viña del Mar.

va llegó a Viña del Mar, con una mascota, a jugar en el Casino, y como la suerte le fuera adversa prefirió cedérsela a un amigo. "Honni soit qui mal y pense".

En los círculos sociales de Viña del Mar se habla con simpatía de un Ministro de Estado muy popular que practica el dualismo, y por lo tanto, su corazón se balancea entre el "charme" de una rubia encantadora y el atractivo de una morena con grandes ojos negros.

Un simpático moreno, que debido a un accidente se pasea algo inválido, ha anunciado viaje a Europa porque piensa perfeccionarse en el Tiro a Pichón. Con este motivo las tres elegidas de su corazón lloran sin consuelo... porque piensan que la ausencia causa olvido...

EL DUENDE

currencia. Gracias a las ampliaciones ejecutadas este año en el recinto del Casino, las familias asistentes gozaron de momentos agradabilísimos, tanto en el Cabaret como en los comedores. Sería tarea imposible dar una lista de las personas allí presentes. Entre las comidas más elegantes anoté la que ofreció el señor Rafael Carvallo Stagg a un grupo de niñas y jóvenes. La mesa estaba artísticamente arreglada con claveles rojos, y entre las asistentes me llamaron la atención: Luz Carvallo Stagg, de raso blanco con cinturón lacre; Nora Larraín Alcalde, de crepe azulino; Lola Videla, en crepe satén negro; Blanca Izquierdo Lyon, de verde jade; Carmen Figueroa, de celeste pastel con adornos de flores; Luz María Aldunate Phillips, de crepe georgette blanco con cinturón verde; Vicky Butter, en gasa imprimé de varios colores.

El acontecimiento social de la semana ha sido, sin duda alguna, el recital de canto ofrecido por Lily Pérez Freire, en el Municipal. Todo cuanto más representativo tiene Santiago, Valparaíso y Viña del Mar, se había reunido en esta elegante sala, tri-

tellier de Prieto, Josefina Vial de Walker, Doris Braun de Poklepovich, Lala Ossa de Braun, Luz Valenzuela, Gloria Plummer, María de la Luz Besa, Elena Polanco, Carmen Pascal, Gabriela Martínez, Luisa Edwards, Alicia Severín, Fanny Dittborn, María Angélica Errázuriz, Eugenia Mac. Clure, Pina Cabrera, Eliana Gómez Lobo, y muchas otras.

VALMA.

EL JUEGO DE POLO.

El polo es un juego muy difícil de aprender. En él existen tres cosas principales, cada una de las cuales debe ser aprendida en tal forma, que se hagan casi por instinto, antes de que el jugador pueda tener la esperanza de mejorar en su juego. La primera de ellas, es ser un buen jinete; la segunda, la pegada, y la tercera, la estrategia del juego de conjunto. Existen muchos factores que tienen su influencia en el juego; como ser, las condiciones personales de los hombres, las características de las diferentes clases de caballos pertenecientes a los jugadores, en razón de tener ca-

Una participante durante un salto.

Entre período y período. El team Chile.

Srtas. Teresa y Marta Jouanne Bustos, de la sociedad de Viña del Mar,

(Foto Dana).

da caballo su efecto directo en el juego. La atención del jugador debe algunas veces dirigirse a su caballo, otras veces a su juego individual y algunas otras, al trabajo del team. Debe tratarse de conseguir una razonable eficiencia en estas tres condiciones, hasta llegar a hacerlo de una manera casi instintiva y en forma tal, que permita dedicar su atención a una de ellas, a medida que se le presenten dificultades imprevistas, sin dejar de lado por completo a las otras.

Cuando se reúnen en algunas tardes diez u once hombres, para jugar al polo, se hace necesario que cada uno de los presentes se halle en condiciones de poder jugar un partido. Los entusiastas no deben permitir que por causa de sus negocios o diversiones, se malogren sus tardes. Ellos deberían dedicar exclusivamente sus tardes al juego del polo. No es agradable para los otros jugadores, que están manteniendo sus caballos y esperando un partido, el perder su día de deporte, porque a uno de ellos se le ocurre hacer otra cosa en esa misma tarde.

La enallada y tener los caballos listos en el día fijado, la circunstancia de que por haber polo en la vecindad, el público se traslade desde largas distancias para verlo practicar en la tarde, hace de la práctica del polo un acontecimiento como no sucede en la práctica de ningún otro juego. La certeza en la regularidad de efectuar ejercicio, es muy ventajosa para los hombres ocupados, cuyas tareas pueden ser tan absorbentes y la distribución de cuyo tiempo puede ser tan exacto, como para obligarlos continuamente, a dejar de cumplir sus compromisos para otros juegos, que se puedan postergar más fácilmente, como ser el golf, el tenpis y otros deportes, en los cuales es más fácil conseguir número en caso de ausencia. Para un hombre ocupado, que dirige grandes empresas, se recomienda el polo, como la mejor manera de mantenerse en forma.

Es verdad que el polo es un juego peligroso. Es, sin embargo, mucho más peligroso para los principiantes que para los expertos y no existe ninguna necesidad de que los jugadores anden a caballo temerariamente, desde el momento que no hay ninguna excusa que justifique jugar en contra de los preceptos establecidos con respecto a este juego. El primer cuidado de cada jugador debe ser hacer el juego absolutamente sin peligro, tratando de evitar las infracciones del reglamento, las que son habitualmente, de por sí, juego peligroso.

Compre un Ford a Nicolás: le conviene mucho más. Nicolás Orrego de Besa Fernández y Cía.
Delicias 866, Teléfono 89595

PARA ELLA:

No te quejes del destino si tienes un buen marido: has tenido mucha suerte...

No excluyas al marido de todas las habitaciones de la casa: déjale un sitio donde pueda leer y descansar en paz...

No trates de imitar el tren de vida de tu vecina, con la mitad de su renta...

No obligues a tu marido a acompañarte a hacer visitas si esto le desagrada...

No le compres ropa y pretendas que la use, a no ser que él te haya comisionado para que la elijas tú...

No te pongas pantalones: deja que siempre los use él...

PARA EL:

No digas "las mujeres" o incluyas a tu esposa. Hay excepciones y a ella le agradará creer que es una.

Fíjate cuando hace algo bien. Demasiado pronto notas cuando lo hace mal...

Llévale bombones de regalo, ¿no fumas tú?...

No la critiques por sus lecturas; cada uno lee lo que entiende o le gusta...

No te asombres si las cuentas suben mucho. Tú traes a menudo amigos a comer...

LAS artísticas fotografías de estas páginas se deben a la ya tan conocida fotógrafa DANA. ¿Qué más podemos agregar a lo que en otras ocasiones hemos hecho resaltar acerca del talento de esta muchacha, delicada artista del lente, a través de cuya sensibilidad, las más hermosas mujeres y muchachas de nuestra tierra aparecen aún más bellas y más reales en sus espléndidas lozanías? En Valparaíso, DANA ha buscado el encanto de la mujer porteña y viñamarina, que es lo que hoy ven nuestros lectores aquí.

RADIOS PILOT LO MEJOR
ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO
Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

María Teresa Guevara Ortúzar. Sociedad de Viña.
(Foto Dana).

El lente ha logrado abarcar aquí toda la zona entre Viña del Mar y Valparaíso. En primer término

Alcalde de Viña, don Sergio Prieto.

El Alcalde don Sergio Prieto nos habla de Viña del Mar

El verano nos trae la actualidad viñamarina. Los problemas de Viña del Mar, son, en gran parte, problemas que ocupan a muchos chilenos que son viñamarinos. Hemos querido obtener del activo Alcalde de esa ciudad, don Sergio Prieto Nieto, un breve resumen de todo aquello que se ha hablado y discutido últimamente con respecto a los problemas y proyectos, con relación a Viña del Mar.

—Es muy cierto que la ciudad es ahora un balneario sin playas — nos dice el señor Prieto—. Creció Viña del Mar al margen del desarrollo de Valparaíso y en sus comienzos nadie la tomó en consideración como balneario.

Desconectada del mar, la ciudad aparece orientada en forma enteramente anormal, si se la mira así un contraste evidente con los balnearios de importancia del mundo, cuyo centro vital es la playa.

El establecimiento de numerosas industrias, con la consecuente instalación de numerosas familias obreras, dió a la ciudad un carácter funcionalmente heterogéneo. Primero fué industrial, luego después obrera; más tarde, residencial y por último, un balneario.

Estos razonamientos hacen particularmente difícil el problema general que afecta a nuestra ciudad, cuya solución se ha encarado con positivo criterio, por medio de la elaboración — de carácter indispensable — de un plano regular de la ciudad, que consulta todos los adelantos deseados por el vecindario y representados con brillo en el memorial aludido.

Desde el punto de vista local, se ha desarrollado una obra eficiente, que tiene el mérito de haber sido emprendida con recursos propios. Se construyó la primera obra, base de lo existente y de lo que deberá realizarse en el futuro; el Casino, cuyas entradas permitieron rápidamente la construcción del hotel y el alcance de un sinnúmero de otros adelantos locales.

Se refirió a continuación el Alcalde, al proyectado balneario de Caleta Abarca, cuya ley de expropiación ya está en vigencia y en el cual se levantarán construcciones de lujo que darán al lugar un relieve especialmente aristocrático.

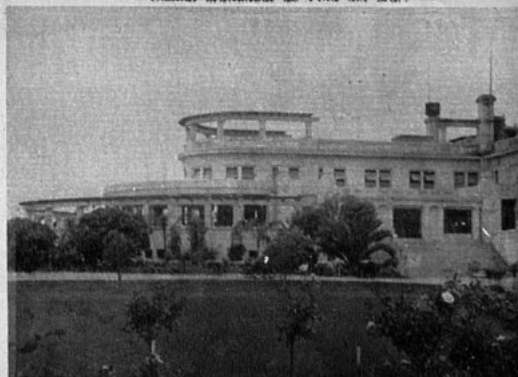
—Es preciso conseguir—dijo — que Viña del Mar sea un centro de atracción de turismo sudamericano.

La Municipalidad ha conseguido ya la realización de dos obras de fondo, con miras a aquella finalidad, que son:

1.o La organización eficiente y científica de sus servicios, y

2.o La confección del plano regulador de la ciudad, ya hecho, y que se encuentra listo para la aprobación de la Corporación y del Supremo Gobierno.

Casino Municipal de Viña del Mar.

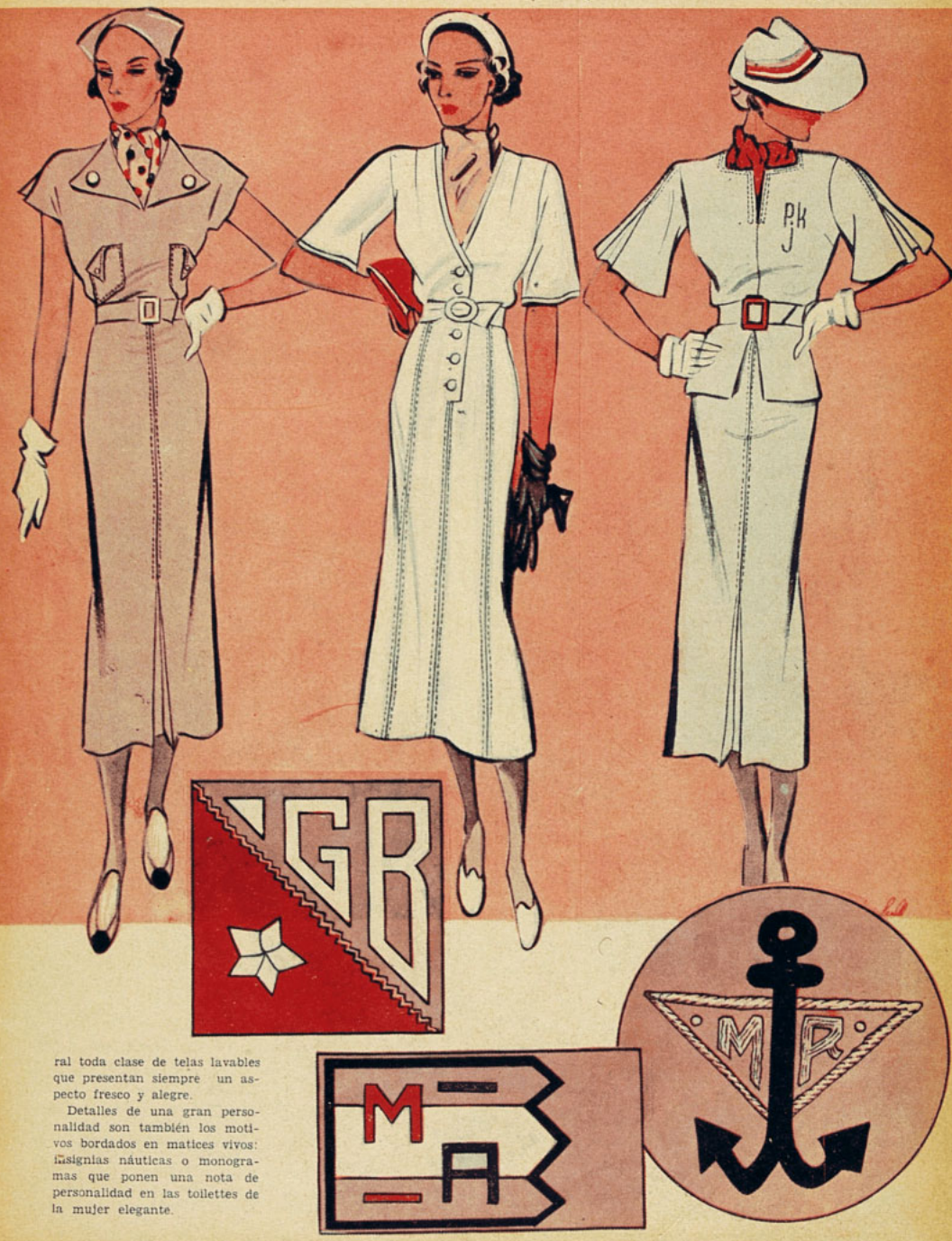


LA PERSONALIDAD EN EL VESTIR

El vestido sencillo es el que de preferencia elige la mujer de buen gusto. Este modelo que se puede interpretar en marrocain opaco de matiz obscuro deja ver en la abertura del delantero, un toque claro: una pechera, una lazada, un pequeño echarpe, una chorrera, un plisado. Diversas sugestiones harán que usted, mi querida lectora, elija la que esté más de acuerdo con su preferencia.

BAJO EL SOL

NADA más adecuado para los vestidos que tienen de playa y de ciudad (como lo es Viña) que la línea sencilla y las telas lavables. Los adornos más adecuados y de moda: bolsillos y botones, pespuntes; echarpes que realzan y avivan la palidez de vestidos blancos y de color suave. Telas: piqués de algodón y seda, brines de hilo, y en gene-



ral toda clase de telas lavables que presentan siempre un aspecto fresco y alegre.

Detalles de una gran personalidad son también los motivos bordados en matices vivos: insignias náuticas o monogramas que ponen una nota de personalidad en las toilettes de la mujer elegante.

Creaciones de los grandes modistos

ca de borde vuelto que forma verdadera aureola alrededor del rostro. Los moños de cintas, las plumas, el soutache en forma de redondelas adornan los nuevos sombreros que presentan formas sentadoras de juvenil encanto.

LOS ULTIMOS SOMBREROS.

La moda de los sombreros, cada vez más variada, tiene la ventaja de que crea un modelo de sombrero para cada tipo de cara.

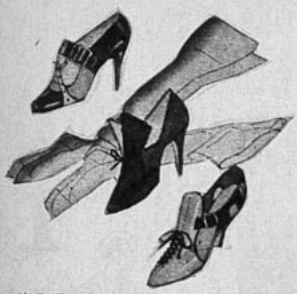
Los nuevos sombreros tienen las líneas más variadas: yendo desde el de ala amplia o mediana, hasta la to-

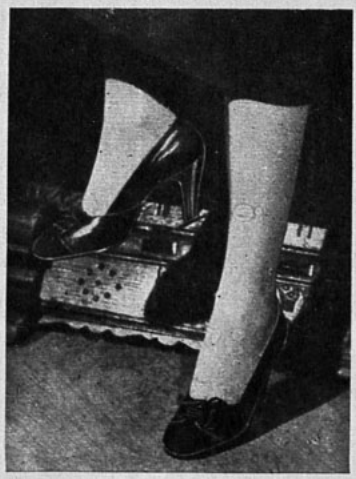
"Sporting Club"; a la derecha la Población Vergara; al fondo la bahía y la ciudad de Valparaíso.

Otra vista del hotel O'Higgins.

Srta. Eliana Gómez Lobos Gatica de la sociedad de Viña.

EL ARTE EN EL CALZADO

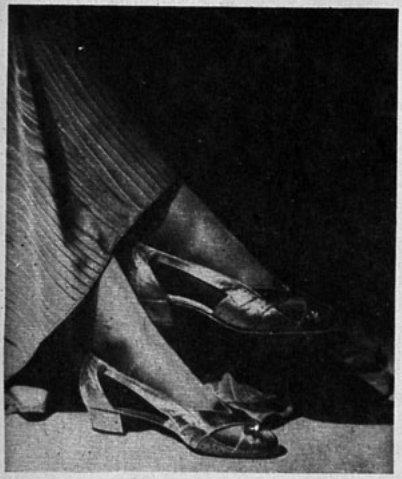




SABER calzarse según la hora y la ocasión, es un arte; arte simple para la mujer de buen gusto, que instintivamente encuentra el zapato apropiado que deberá llevar al levantarse, para salir de compras, en la tarde, en el teatro, comida o fiesta nocturna.

París crea cada día nuevos modelos, de gran elegancia, que hacen resaltar el pie femenino en toda su belleza. Para el día vemos simpáticos y cómodos modelos de tacones bajos, que resultan muy agradables para caminar, zapatos trotteur de fina cabritilla que se adaptan como un guante al pie, dándole firmeza a la marcha, a la vez que elegancia.

Entre los modelos más nuevos hemos elegido una colección en donde encontrará usted, querida lectora, el que más le guste y el necesario. Tenemos en primer término un zapato de noche en satén negro con incrustaciones de cuero plateado; calzado de tarde, en cuero azul, y un par de zapatos de cabritilla negra de borde dentado. Para la tarde hemos elegido estos zapatos de gamuza y charol azul marino. Para la noche, unas sandalias de cuero dorado que se llevan con finísimas medias de seda natural, en el tono del vestido. Para la



noche, también este modelo en cuero brocato dorado, de estilo muy nuevo.

Para acompañar un elegantísimo vestido de noche, tenemos este lindo y nuevo modelo de calzado ejecutado en cuero plateado, formado por tiritas cruzadas que dejan los dedos del pie al descubierto; al lado vemos los mismos zapatos, ejecutados ahora en cuero dorado y con punta.

Para la mañana, estos modelos trotteurs, interpretados en cabritilla y charol, al lado, un modelo de botas de lluvia, adornadas de una tira de piel.

Cartas de París

París, febrero de 1936.

Querida Anita:

Me pegias en tu cariñosa cartita, que te diera algunos detalles de lo que se usa y se lleva en París, sobre todo en cuanto se refiere a los trajes de tarde y de noche, en los cuales una mujer que se precie de verdadera elegante, debe concentrar toda su atención.

En realidad para el día, la moda no varía mucho; en todos los trajes se advierte una característica principal que es una aparente sencillez en la forma, que requiere un corte perfecto. He visto a las mujeres parisienses, revolotear por las calles vestidas con alegres trajes de lino y telas de hilo de tonos unidos y estampados; seguramente que novedades en este sentido tendrás muchas, de manera que no las repetiré.

En los trajes de tarde y noche, se advierten innumerables fantasías, a cual más encantadora y novedosa. La moda se inspira en el Renacimiento, creando entonces modelos nuevos que me parecen preciosos. En cuanto a los colores, la moda prefiere los tonos más variados, dejando un poco de lado el negro, que ha hecho tanto furor. Las telas más de moda son el tafetán, moiré, cloqué y terciopelo, en tonos no demasiado claros. Los tonos del violeta desde los más obscuros hasta los tonos suaves, Para los trajes de las jovencitas, se ven los más delicados tonos pastel. Cinturones dorados, y adornos de metal adornan los trajes, bordados, galones, y en fin, una inmensa variedad de fantasías enriquecen los vestidos y abrigos. Con un trajecito dos-piezas en lana de color claro, se lleva una blusa de terciopelo obscuro.

Las pieles se reemplazan a menudo por el terciopelo, sobre todo en los cuellos de los abrigitos.

Las mangas merecen, en realidad, un capítulo aparte, pues en ellas reside casi todo el interés de las nuevas colecciones. Se ven algunas muy amplias en la parte superior del brazo, terminando en un puño estrecho; otras, amplias, bajo el codo, estrechándose en un puño angosto; y por fin, otras amplias y abiertas, que recuerdan las siluetas de los monjes antiguos.

Saludos cariñosos de LILY.

RESTAURANT
"LA BAHIA"

EL RESTAURANT
DE LA GENTE CHIC

VALPARAISO
Al lado de la Intendencia.

ESPECIALIDAD EN MARISCOS, VINOS
Y LICORES IMPORTADOS

FILETES
DE
ANCHOAS
DE
MATEO ZLATAR O.

Representante en la provincia de Aconcagua:
JUAN SABIONCELLO G.
Calle Urriola 142 — Teléfono 7234 — Casilla 2021
VALPARAIS

BANCO
ITALIANO
(CHILE)

OFICINA CENTRAL: VALPARAISO
OFICINA EN SANTIAGO
SUCURSAL VALPARAISO (Almendral)

CORRESPONSALES
EN TODA LA REPUBLICA
Y EN EL EXTRANJERO

Direcccción telegráfica:
ITALOABANCO

El arte de agradar

Tenga una hermosa cabellera

Bucles dorados como las espigas maduras, morenas ondulaciones, móviles como las olas: vosotras aportáis a la belleza femenina, para completarla, vuestra gracia ligera y vuestro brillante relieve.

Así, toda mujer deseosa de agradar, de ser admirada y amada, cuida mucho su cabellera.

Querida lectora, que desea tener una bella cabellera: lea estas líneas con atención, porque en ellas está el principio fundamental de la belleza: la higiene.

¿Sabe usted la cantidad de polvo y el número de microbios que retiene su cabello, ideal tamiz protector de su cuero cabelludo? Es, pues, esencialmente importante limpiarlos mañana y noche, cepillándolos con cuidado. Nada de cepilladas apresuradas, como para volver los cabellos a su lugar, sino una cepilladura en regla, en todo sentido.

En seguida, para que su cuero cabelludo se ponga firme, se calme y se descongestione, es indispensable un masaje. Sea en la mañana, para disipar mejor las brumas del despertar; sea en la noche, para descansar después de una jornada activa, hágase un masaje con la extremidad de los dedos, friccionándose durante algunos minutos.

Hablemos ahora de los "shampoings".

Con el pretexto de hacer más dócil y más suave su cabello, abusa usted de los lavados. ¿Sabía que es un peligro?

El cabello soporta mal la humedad. No es necesario mojarlo tan a menudo para conservarlo limpio y hermoso. Lávese cada tres semanas: es bastante.

Naturalmente, nunca se lavará con un jabón ordinario, que contenga potasa. La "enfermedad de la perla", nombre vulgar dado a cierta enfermedad del cuero cabelludo y del cabello, puede ser provocada por esta frecuente y mala costumbre.

Emplee un jabón neutro, balsámico, producto de una combinación de aceite, glicerina, alquitrán y aún de azufre.

Si su cabello es rubio, impréguelo en una infusión de manzanilla. Jabónese en seguida y haga espume, friccionando con sus manos mojadas. Lávese cuidadosamente cuatro o cinco veces con agua caliente, agregando una cucharada de jugo de limón o, en su defecto, algunas gotas de vinagre en el último enjuague. Seque su cabello con toallas calientes.

Es necesario que su cabello no quede seco y quebradizo. Unte muy ligeramente un cepillo suave o la palma de la mano con aceite balsámico o con una buena brillantina, que debe pasar por su cabello, evitando el exceso de grasa.

Si su cabello es negro, el lavado se hace en la misma forma, pero reemplazando por una cocción de madera de Panamá la infusión de manzanilla recomendada a las rubias.

¿Hay un breviario de belleza y de higiene más simple y más racional?

Y, sin embargo, si usted le es fiel, conservará y embellecerá su cabellera, natural y maravilloso adorno del rostro.

GERMAINE

LA HIJA DEL VIEJO HARRON

(Continuación)

mi me parece que sí,.. Le dieron unas miradas...

—No, no, respondió el fugitivo, y luego cambió de tono. ¿Tienen un pantalón que me presten? Mi ropa todavía está mojada.

La mujer de Sánchez lo condujo a otra pieza y le dió un pantalón.

—Tome, yo le pondré a secar su ropa.

—Gracias, dijo el joven.

Al poco rato volvió a la fiesta, enteramente tranquilizado. Bebió y hasta cantó, feliz de haberse salvado de aquel peligro.

—¡Qué diablos! Estoy arrepentido. Era la primera vez y casi me pescan. Si no hubiera sido por ella, no me habría metido en tal negocio... Pero ahora sí que se acabó. ¡Romperé para siempre!

Yo me acerqué a él, interesado por aquellas palabras. Los otros habían vuelto a las libaciones. Los acordeones despedían notas llenas, a ratos, de clara alegría y otras de la obscura melancolía de los puertos.

—¿Cómo ha sido eso, compañero?

—Una mujer... Son todas iguales. Me pedía trajes y tonterías. Quería andar vestida como las señoritas, ni más ni menos Yo no pude darle más dinero del que le daba.

—¡Ah!...

—Bueno, su padre es amigo de Jimmy y fué ella quien me metió en el negocio. No quería cosas obscuras... Pero ella discutió, alegó y, por último, me hizo la promesa que, aunque la expedición fracasara, seguiría queriéndome igual. Acepté. Usted ha visto el resultado...

—¿Y quién es ella, compañero?, pregunté con cierta inquietud.

—¡Oh!, le diré que mañana mismo rompo. Sí, y para siempre, créamelo. Es Dolly, la hija del Viejo Harron.

Hubo un silencio más o menos prolongado.

—Tome, compañero, le dije, después, pasándole una jarra de vino. Tome, beba usted. Es mejor.

ALGO DE LO MUCHO QUE SE HA DICHO SOBRE LA BELLEZA

La Belleza y el Bien deben buscarse por el mismo camino.—**Platino.**

La hermosura es indudablemente una soberanía, pero lleva en sí la ineludible condición de ser en breve abdicada. Sin embargo, cuando sabe asegurarse la alianza de la virtud, puede soltar el cetro sin temor de perder ni su majestad ni sus conquistas.—**G. Gómez de Avellaneda.**

La verdad se detiene en la inteligencia; la belleza llega hasta el corazón.—**Lacordaire.**

Doña Urraca dice:

Para que las gallinas pongan mucho. — De Dinamarca nos llega una receta alimenticia para aumentar la puesta de las aves de corral. Este alimento, que ayuda a la economía del grano que consumen las gallinas, consiste en harina de conchas de almejas, previamente secas a elevada temperatura. El método de usarla es el siguiente: para cada gallina se añade a 37.5 gramos de avena, otro tanto de harina de conchas de almejas, se mezcla, se hace una papilla y se añaden hierbas y papas cocidas en la cantidad que la gallina quiera absorber. Por la noche se les da de 10 a 15 gramos de grano. Al principio las gallinas sienten gran repugnancia; pero desaparece al cabo de pocos días, si se tiene cuidado de no ponerles más que una pequeña cantidad para principiar y, sobre todo, si no se les da otra cosa. Así las gallinas llegan a poner tres huevos por día; y hay que añadir que el alimento en cuestión es bastante barato.

Cola para pegar correas. — Echense cien gramos de cola de pescado en un poco de agua para que se reblandezca y luego disuélvase por completo al baño de María. Después se añaden tres gramos de bicromato de potasa y otros tantos de glicerina. Con esta composición pueden pegarse sólidamente los dos extremos de una correa, siempre que se tenga cuidado de rasparlos un poco para que no presenten rugosidades y se tenga la pegadura durante veinticuatro horas sometida a una presión bastante grande.

Las papas antes de hervirse se recortan y se sumergen en agua fría; así permanecerán blancas después de cocidas.

Antes de asarlas se ponen en agua caliente por espacio de un cuarto de hora; de este modo se asan en menos tiempo y salen más harinosas; cuando se asan, resultan también más agradables si se tiene cuidado de pincharlas dos veces con un tenedor para que tenga salida el vapor.

Para limpiar las cacerolas de cobre, cuando llevan algún tiempo sin usarse, se empieza por frotarlas con sal y vinagre hasta que se vea que no queda la menor huella de verdín. Después se emplea cualquier pasta buena de limpiar metales, se enjuaga la cacerola con agua caliente y para secarla se frota con un trapo suave.

La paja se blanquea y se limpia sumergiéndola en una disolución de ácido muriático oxigenado y saturado de potasa. De este modo la paja se pone muy blanca y adquiere mayor flexibilidad.

Papel impermeable y luminoso. — Son numerosas las aplicaciones que puede tener este lindo papel. La fórmula para hacerlo es la siguiente: Agua, 10 partes; pasta de papel, 10; polvos fosforescentes, 10; gelatina, 1; bicromato de potasa, 1.

La fabricación se efectúa de igual modo que para el papel corriente. Las propiedades luminosas las conserva mucho tiempo, y la impermeabilidad, siempre.

Para la conservación de comestibles en las despensas y en los armarios, debe ponerse un plato lleno de carbón de encina. Tan sencillo procedimiento hace que los manjares se conserven tan frescos y en tan buen estado como si estuvieran entre hielo, porque el carbón es un gran desinfectante. En las épocas calurosas hay que poner carbón nuevo cada diez días.

Se hace un buen engrudo disolviendo lentamente en agua un pedazo de cola de unos doce centímetros cuadrados, a lo que se añade una cantidad de alumbre en polvo equivalente, poco más o menos, a la de la cola.

Por otra parte, se hace una pasta con media cucharada de harina y un poco de agua fría que se echa en la cola y, una vez puesto todo a fuego suave, se revuelve hasta obtener la completa disolución.

Para pegar tejidos a superficies metálicas. — Existe una fórmula que puede ser útil en muchos casos. Consiste en una mezcla de 20 partes de almidón, diez de azúcar, una de cloruro de cinc y ciento de agua. Todos estos ingredientes se baten muy bien hasta que se obtiene un líquido homogéneo, y entonces se pone al calor, muy suave, hasta que se espese.

Destrucción de las lombrices de tierra. — Es un verdadero desastre para los jardineros que aparezcan lombrices en las macetas, porque estropean las plantas cuando empiezan a florecer; pero todo se remedia en un momento, regando los tiestos con un poco de agua de cal. Con uno o dos riegos se consigue eliminar todas las lombrices.

Contra el calor. — Durante los días calurosos se recomienda beber té helado, en el cual se pondrán unas cuantas gotas de zumo de limón, agregando un poco de azúcar. Esta es la bebida favorita de los ingleses en los trópicos y su adopción parece hoy día universal.

La calidad del vidrio influye mucho sobre el vino. — Para comprobar esto, basta echar vino añejo en botellas de vidrio diferente y al cabo de algún tiempo se notará que en unas ha mejorado y en otras ha adquirido gusto extraño y hasta propiedades nocivas para la salud. Así, pues, para conservar el vino en buenas condiciones es necesario hacer uso de botellas de cristal superior.

UTIL MESITA PLEGABLE.— Ocupando un reducido espacio en una caja plana, puede ser llevada en el auto, sin ninguna dificultad, cuando la familia va a pasar un día de playa. También puede servir en la casa como mesita de fuego, poniendo más altas sus patitas plegables.

LES PARFUMS

CHANEL

ANNONCENT LEUR DERNIERE CREATION

CUIR de RUSSIE

PARFUM et EAU DE COLOGNE

CHANEL

M. R.

CREATEUR DE:

PARFUM N° 5 - N° 22

BOIS des ILES

EN VENTA:

THE PRINCE OF WALES - PELUQUERIA JARDEL

HUERFANOS 961 SANTIAGO
ESMERALDA 999 VALPARAISO
HOTEL O'HIGGINS - VIÑA

AHUMADA 354
SANTIAGO

MANUAL DE LA MADRE PERFECTA

ES PRECISO ESTUDIAR AL NIÑO

MANO DE ACERO, ENGUANTADA EN PIEL DE SUECIA

EL NIÑO es una bellota humana llamada a ser árbol generoso y corpulento. Su pequeño y delicado organismo contiene la potencialidad de un hombre en pleno desarrollo. Oculta su orientación, en la pequeñez del cuerpecito que crece, pero es infinitamente suave y maleable a la atinada presión de la madre que piensa y razona.

La mano que dirige debe ser de acero bien templado, pero no olvidemos que su fuerza para ser eficaz, es necesario enguantarla en piel de Suecia... Firmeza y suavidad, son los dos factores más importantes para encaminar los pasos del niño, desarrollar su carácter y embellecer sus cualidades.

Siempre que un niño haga algo anormal, es menester averiguar el "por qué" lo hace, antes de pensar en corregirlo.

He aquí un "caso":

Tomasito tenía tres años y no quería bajar las escaleras. Lloraba, pataleaba y sus sollozos tomaban carácter de histérico. En casa, había que bajarlo en peso. Y en la escuela, donde era un brillante alumno de Kindergarten, como no tenía la confianza de exigir ayuda, se dejaba caer sentado desde el tope de la escalera. No explicaba nada a nadie. Quizá él mismo ignoraba la causa de esta fobia.

Un día, en que alegremente dialogaba a mi lado, sintiéndose "tomado en cuenta" por una persona mayor, le dije sonriendo:

—Hoy día, Tomasito, vas a bajar la escalera por tus propios pies.

Me miró estupefacto.

—¿Yo?

—Sí, tú. ¿Por qué no?

Una vez cerca de la escalera, se encogió y se dejó caer al suelo amurrado.

Lo conduje de nuevo a mi habitación y procuré tranquilizarlo.

Luego, le dije muy seria:

—¿Serías capaz de mover ese sillón que está junto a la ventana?

Tomasito hizo un empeño, y ¡pudo!

Realmente, se sentía orgulloso de sus fuerzas.

Lo conduje al lado del escritorio y le dije esta vez:

—¿Serías capaz de mover este escritorio..., si yo te ayudo un poco?

Le brillaron los ojos. Y como un matón, dijo:

—¿Por qué no?

Movió el escritorio y luego el diván y la mesa llena de libros...

Se sentía feliz. En pocos minutos había crecido ante sí mismo.

Lo llevé nuevamente a la escalera y le hice notar con sonrisa despectiva el pequeñísimo espacio entre un escalón y otro. Y la altura de aquel escritorio que él pudo mover por sí sólo...

—Tú eres capaz de manejar muebles altos y pesados, Tomasito..., pero para bajar la escalera te llevaré de la mano.

En silencio, con la carita trágica, procuró desasirse, pero al fin dió un paso... y dos y tres. Repentinamente, se detuvo. Hizo un puchero y no se movió.

Como si no hubiera visto su gesto, le dije:

—En verdad, esto no es nada para lo que tú eres capaz de hacer...

Se soltó de mi mano y en silencio bajó toda la escalera, sin tomarse de la baranda.

Desde el último peldaño, se volvió a mirarme. Ah, sus ojos eran dos alaridos de triunfo, que decían:

—¡Lo pude hacer! ¡Lo pude hacer!

Desde ese día le pasó el miedo y sintió necesidad de ser comunicativo para con aquellos "que lo tomaban en cuenta" y respondían seriamente a sus múltiples interrogaciones.

Los padres de niños nerviosos casi nunca se detienen a estudiar el cuándo de sus posibilidades. Cuando no aplican el golpe o la rigidez brutal, se hacen flexibles hasta no dar con su autoridad el punto de apoyo moral que el niño necesita.

Se le permite "elegir, determinar, oscilar en sus gustos", hasta degenerar en ellos lo que debe ser en todo ser organizado, la línea recta de la conducta.

He aquí la fórmula de una de esas madres que obran sentimental y egoístamente, sin querer darse el trabajo de trazar en el hijo un carácter y un fiel.

—¿No quieres comer tu arroz, querida? ¿No? ¿Lo quisieras más tarde?

—No quiero arroz. Quiero sémola.

—Ah, bueno. Mercedes, prepárele sémola a la niña... Se va a demorar. ¿Por qué no dijiste antes?...

Y cuando llega la sémola.

—Yo no quiero sémola. Quiero huevo...

La mamá, explica:

—¡Es tan nerviosa esta niñita! No puedo conseguir que se decida por algo ni que se acueste temprano... Figúrese, anoche no quiso que la acostaran hasta las once y media...

¿Qué camino de desarrollo lleva esa niña que a los 5 años maneja a su madre?

Mano de acero enguantada en piel de Suecia..., es de rigor para hacer humanidad perfecta.

EL AZUCAR, ALIMENTO POR EXCELENCIA.

Sabemos que el azúcar tiene una apariencia blanca y cristalina, formada de carbono, hidrógeno y oxígeno, substancias muy abundantes en la naturaleza.

Considerada desde el punto de vista químico, el azúcar es hidrato de carbono puro y existe en gran número de vegetales, como la caña de azúcar, la betarraga, el maíz, el sorgo, las frutas de todas clases y la savia de diversas palmeras, etc.

La caña de azúcar y la betarraga son las principales materias primas que la industria emplea para obtener el azúcar.

La producción mundial de azúcar, alcanzó en 1933 a más de 25 millones de toneladas.

El azúcar propiamente dicho, o sea, la sacarosa, se presenta en cristales más o menos voluminosos, solubles en el agua.

Bajo la influencia de ciertos fermentos digestivos y particularmente de la "sucrase" el azúcar se desdobla en el intestino en glucosa y levulosa y se deposita en el hígado, gran productor de energía y de trabajo muscular.

Se puede considerar el azúcar como el más perfecto de los alimentos ternarios, pues una vez llegado al aparato intestinal, es absorbido enteramente por nuestro organismo.

El hombre, para asegurar el funcionamiento de su organismo y la mantención de sí mismo, gasta continuamente energías, bajo la forma de calor y trabajo mecánico.

La temperatura del cuerpo humano, no se obtiene más que por un consumo de energía, y ésta es tanto más fuerte, si el hombre se encuentra en un medio más frío.

El cerebro para hacer ejecutar tal o cual movimiento a un miembro, necesita del músculo como intermediario: nuevo gasto de energía.

Ahora bien, para poder producir esta energía, el músculo necesita nutrirse: absorbe el oxígeno que le lleva la sangre, hace reservas de grasas y de glicógeno y rechaza los productos de la oxidación, tales como el ácido carbónico.

En períodos de actividad, el consumo de oxígeno llega a ser mucho más considerable, y su efecto se traduce en hacer circular la sangre tres veces más ligero que en períodos de reposo.

El trabajo muscular está considerado entonces como una función de asimilación y desasimilación rápidas, que traen como consecuencia la fatiga. Es debido al consumo de glucosa aportada al músculo, ya sea, por la alimentación o por la transformación de las grasas de reserva, que es la forma en que el músculo se nutre.

Es, pues, en consecuencia, absolutamente necesario suministrarle a nuestro organismo todas aquellas substancias de las cuales se nutre y así reparar las pérdidas súbitas de sus reservas.

El mejor alimento será aquél que transformado por los jugos digestivos, produzca la más fuerte cantidad de glucosa y levulosa. Este alimento es el azúcar.

Es, pues, preciso, es necesario comer azúcar. Esta necesidad se pone en evidencia de manera sorprendente, por el gusto que todos los niños sienten por ella.

Este gusto responde a una necesidad fisiológica importante.

Los ancianos igualmente adoran el azúcar. A estas edades extremas de la vida, en efecto, las funciones digestivas son reducidas, y niños y ancianos encuentran en el azúcar el alimento ideal, pues no impone ningún trabajo al tubo digestivo.

Los médicos recomiendan el azúcar a todos aquellos que están sometidos a trabajos musculares importantes y pesados.

Es, además, la base de numerosos tratamientos terapéuticos, particularmente en las enfermedades causadas por la hypoglicemia, es decir, por la disminución de la dosis de azúcar asimilable en el organismo.

Los deportistas, antes de acometer sus performances y de tratar de quebrar records, no dejan jamás de masticar algunos pedazos de azúcar.

En los cuarteles la experiencia prueba que una tropa que haya recibido una ración de azúcar, es más resistente que otra que no la haya recibido.

Esta acción benéfica del azúcar no se limita solamente a los humanos; en el mundo de los hípicos, es práctica corriente darla a los caballos antes de las carreras; en la alimentación del ganado, los agricultores saben bien que la melaza o productos melasados, son alimentos de primer orden. Se podrían multiplicar los ejemplos.

Pero, dirá usted, es muy delicioso comer azúcar, pero nos producirá diabetes y se nos echarán a perd los dientes. Todo esto es leyenda.

La diabetes no ha sido causada ja nada por la absorción de azúcar. En realidad la herencia juega un gran rol en esto, lo mismo que en la gota, la obesidad, el alcoholismo, la sífilis y la predisposición.

En cuanto a la caries de los dientes, ella es simplemente provocada por la falta de limpieza y persistencia dentro de la boca de restos alimenticios que se acidulan.

Puede también ser provocada por un déficit mineral, falta de substancias calcáreas, hecho característico en el caso de mujeres encinta, que no toman suficiente alimento mineral, que les ayude a formar el esqueleto de su hijo y de ahí la pérdida de sus dientes.

En estas afecciones el azúcar nada tiene que ver.

Además de su valor nutritivo, el azúcar es un diurético excelente y está indicado en los casos de enteritis, de cólicos hepáticos, de albúmina en los jóvenes, urticaria, nefritis crónica, tuberculosis pulmonar, etc.

Reservémos, pues, un gran espacio al azúcar en nuestra alimentación diaria.

De digestión fácil, se deja absorber fácilmente para el mayor bien del hombre, en cantidades relativamente grandes. La dosis media puede elevarse sin inconveniente hasta 80 y 100 gramos por día.

Hay mil maneras de tomarla en confituras, chocolates, compotas, postres deliciosos, en el agua, té, café, etc.

El azúcar es el alimento de los viajeros, de los deportistas, de los soldados, de las dueñas de casa, de los niños, de los ancianos, etc.

Es indispensable para la vida.

(Traducido del Almanaque Hachette de 1935).

4. — Este precioso modelo es de marrocain blanco, realzado por encaje que se deja ver como incrustación en las mangas y en la espalda, donde forma un gracioso drapeado.

1.— Sobre un gracioso peinado, sencillo adelante y de rizos atrás, se ha dispuesto el velo en una aureola de tul. Lo retiene una corona de mirto.

2.— Inspirado en el estilo gótico, este velo de tul se anuda atrás, sobre un casquito de satén.

3.— Una diadema de hojas y flores de mirto retiene este velo de tul, que se cruza bajo el mentón.

Negocios..

Agitación..

Preocupaciones..

y como resultado un sistema nervioso hecho añicos...
Para entonces son insustituibles las tabletas

BAYER

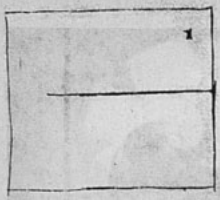
ADALINA

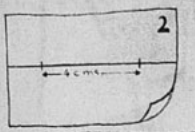
M. R. a base de Bromodietilacetilurea

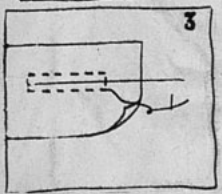
sedante ideal que calmará sus nervios exaltados, pro
porcionándole también un sueño tranquilo y reparador.

SI ES BAYER, ES BUENO

Corte y Costura







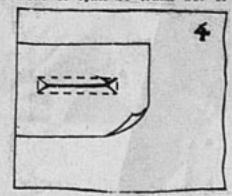
LA CONFECCION DE LOS OJALES

BIEN sabemos que los modistos han impuesto el uso de los botones en los trajes de calle y como esto tiene íntima relación con la confección de los ojales, nos hemos propuesto desarrollar esta semana el tema enunciado.

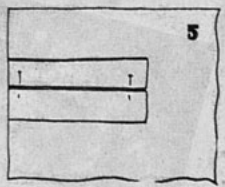
Para hacer cada ojal es indispensable cortar un pedazo de tela de forma rectangular, que servirá para el ribete y sus dimensiones deben guardar la respectiva proporción con el ojal. Hay que tener presente que los ojales deben ser 1 cm. más grande que los botones, y los parches para el ribete 2 cms. más grandes que los ojales.

Para explicar en forma más clara lo expuesto, tomaremos como base de esta lección la confección de un ojal para un botón de 3 cms. El ojal que corresponde a este botón será de 4 cms. y la medida del parche, correspondiente debe ser de 6 cms. de largo por 3 1/2 cms. de ancho. Con esto queda demostrado lo dicho anteriormente. (El ancho del parche será siempre el mismo para cualquier medida de ojal).

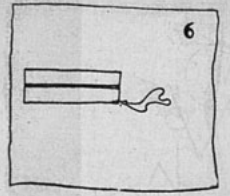
En el gráfico 1 mostramos en forma muy clara el modo de marcar el ojal. Se traza por el

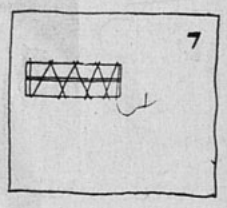


lado derecho de la tela, partiendo desde el borde de la pieza que vamos a ojalar, una línea que se prolonga hasta una medida mayor al largo del parche, que tomaremos para el ribete. En seguida, sobre el parche se aplica la medida del ojal. La manera de realizar este trabajo, aparece en el gráfico 2. Se ha trazado una línea para marcar la mitad del parche y sobre esa línea se aplica, dejando sobrantes 1 cm. a cada lado, los 4 cms. que necesitamos para hacer el ojal. Después, por el lado derecho y desde el borde de la pieza que vamos a ojalar, se coloca el parche, poniendo especial cuidado en hacer coincidir las líneas que hemos trazado en la tela y parche respectivos, como muestra la fig. 3. En seguida, se pasa un hilván alrededor de los 4 cms., formando el rectángulo para el ojal, como indica la fig. 3. Este rectángulo debe medir un ancho equivalente a 4 puntaditas de máquina, más o menos, si la tela es delgada. Para telas gruesas, es necesario



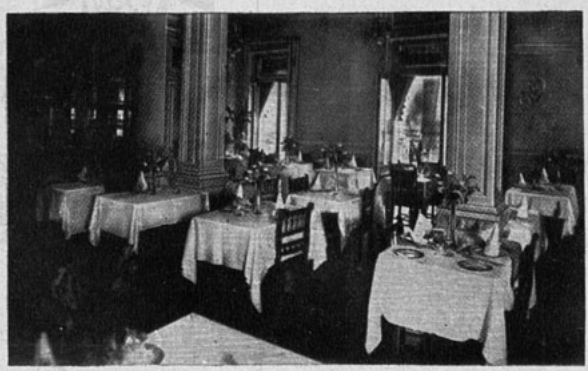
calcular 6 puntaditas. Una vez concluido el hilván, se pasa la máquina; es conveniente poner gran atención al hacer las esquinas, que deben quedar muy bien marcadas. Después de rematar las hebras, se cortan las dos de las por el centro, como muestra la fig. 4. Terminada esta tarea, se da vueltas el parche para el revés y se hace un pliegue en cada extremo, que prenderemos con un alfilerito, como muestra la fig. 5. El objeto de estos pliegues, es formar el ribete del ojal que se cose por el lado derecho, con prolijas puntaditas a mano, como enseña el gráfico 6. Después se atraca el ojal por el lado derecho, es decir, se pasa un hilván formando X, para retener ambos lados del ojal, como indica la fig. 7, se aplancha muy cuidadosamente, se cortan los hilvanes, y... hemos terminado el ojal.





ROYAL HOTEL

ROYAL HOTEL
Teléfono 7851



HOTEL FLORIDA
Teléfono 7601

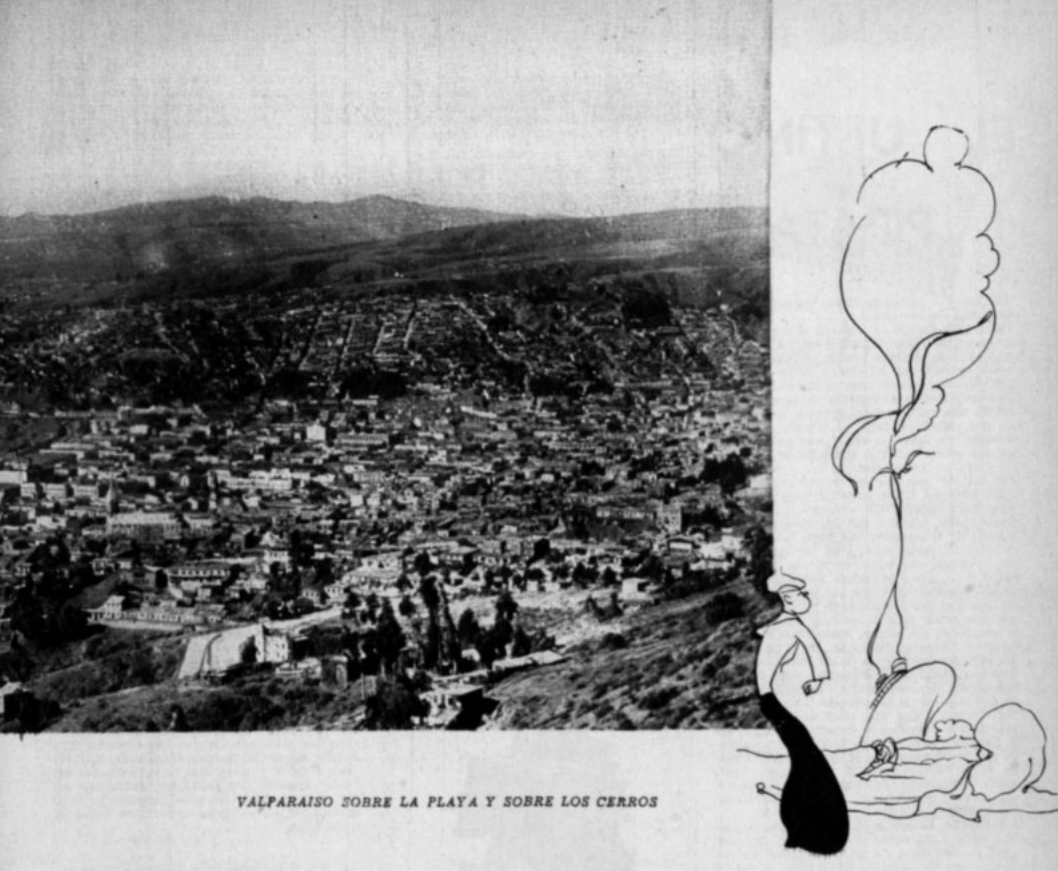
ROYAL HOTEL. — Valparaíso

RESIDENCIAL PRAT
Teléfono 4121

Informes:
ROYAL HOTEL
Teléfono 7851 — Casilla 1736
ESMERALDA 1031

VALPARAISO

Propietarios:
LUIS BERESTEIN
y JUAN CAMARDON.



VALPARAISO SOBRE LA PLAYA Y SOBRE LOS CERROS

La Escuela Técnica José Miguel Carrera.

El filántropo y millonario chileno don Federico Santa María, al legar su fortuna a la ciudad de Valparaíso, instituyó la fundación de una Escuela técnica industrial que, ya desde hace dos años, está formando técnicos para la industria chilena.

La estructura monumental de esa Universidad técnica, sus grandes y modernas instalaciones, la selección de su profesorado, traído especialmente de Alemania, la organización perfecta del plantel en general, quedó de manifiesto en la última Exposición verificada en Valparaíso.

Allí se vieron verdaderas maravillas de la técnica industrial. Pudo admirarse en esa ocasión desde sencillos pisapapeles hasta complicados engranajes de acero; desde una ligera estantería de madera hasta un costosísimo mecanismo eléctrico.

No en vano se ha dicho que esta Escuela Técnica, es un orgullo de la enseñanza técnica latinoamericana.

Piscinas y Estadios.

Valparaíso, llamada la ciudad cuna de los deportes chilenos, ha debido levantar, pese a las dificultades de su configuración geográfica, costosas construcciones para la práctica de los deportes, a fin de satisfacer las aspiraciones de su juventud.

Es así como ha proyectado la construcción de dos grandes estadios: el de Playa Ancha y el de las Zorras, el primero de los cuales totalmente terminado, sirve de escenario desde hace dos años, a importantes campeonatos de fútbol, atletismo, basketball, etc.

Se trata de una construcción monumental, con capacidad para 20,000 espectadores cómodamente sentados.

El gran Estadio de Las Zorras es de menor importancia y aunque no está totalmente terminado, se ha preparado momentáneamente el campo de juego, para atender las necesidades de los deportistas porteños.

En cuanto a piscinas, Valparaíso está bien dotado.

Cuenta con la de la Escuela Naval, que es la última palabra en la materia. Por ser una piscina temperada, allí se celebran los torneos acuáticos de los meses de invierno a fin de mantener a los nadadores en constante entrenamiento.

Existe también la del Club Deportivo Playa Ancha, ubicada en el barrio de ese nombre y que tiene todas las comodidades de las piscinas modernas y finalmente una ubicada en el corazón de la ciudad, frente al Parque Italia, en el establecimiento comercial denominado Sociedad Baños del Parque.

Son todas piscinas de mosaicos o azulejos, con agua salada de renovación constante y que se mantienen esmeradamente limpias.

25 x 12.50 es su dimensión corriente.

La ciudad y el clima.

Valparaíso es, actualmente, el segundo puerto del Pacífico americano. El primero es San Francisco de California.

Su población es de más o menos 250,000 habitantes y agregándole Viña del Mar, que es virtualmente el barrio residencial de la ciudad, pasa de 300,000.

Es, en consecuencia, la segunda ciudad de Chile y una de las principales de la América del Sur.

Por el valor de su edificación, la bondad de sus servicios públicos, la belleza de sus paseos y alrededores y su espléndida pavimentación y alumbrado, se le considera por muchos calificados urbanistas, como la séptima ciudad del Continente: Buenos Aires, Río de Janeiro, San Pablo, Santiago, Montevideo, Lima y Valparaíso.

En cuanto al clima, pocas ciudades en el mundo suelen compararsele; Valparaíso y sus puntos vecinos, es lo que podríamos llamar la "Cote d'azur" del Continente americano. Situado en el grado 33 de latitud y en el 71° de longitud, su clima es extremadamente benigno.

La temperatura no baja a más de 3 grados sobre cero en lo más riguroso del invierno y en ocasiones muy contadas, en el verano la temperatura máxima es de 30 grados en los días más calurosos.

Por lo general, la temperatura media anual es entre 10 y 18°; vale decir, una eterna primavera.

La corriente de Humboldt que pasa a la altura de Valparaíso, contribuye eficazmente a mantener la temperatura media, evitando los fríos intensos, las densas neblinas y los grandes calores.

De Salvador Reyes

EL ULTIMO PIRATA

Me acuerdo del viejo "Hotel América" en el puertecillo de las dunas.

Muy niño era yo la mañana gris que crucé sus umbrales y me vi perdido bajo el altísimo artesonado de su techo. Había, a la entrada, un mesón de bar, dos billares y varios hombres barbudos examinando unas armas cubiertas de pequeños crustáceos. Aquellos hombres hablaban de una guerra lejana durante la cual había sido echado a pique el crucero de donde entonces los buzos extraían esas armas. Aun hoy me parece sentir el acre olor de las pipas que fumaban los clientes del bar y también el olor del ron con que mi madre encendía un anafe en aquel "Hotel América" donde se vivía como en campaña. Sin embargo, han pasado muchos años, tantos y tan febriles que me han borrado de la memoria casi todos los recuerdos de infancia. Aquel tiempo se me aparece hoy como un país sólo conocido por los cuentos de hadas, y la única sensación nítida que de entonces conservo es la que me produjo el "Hotel América" del puertecillo de las dunas. Siempre que evoco aquella mañana gris vuelvo a experimentar las agudas impresiones de cuando crucé frente al mesón del bar y penetré al comedor, siguiendo a los de mi familia que caminaban llenos de indiferencia, como si aquel hotel fuera una casa vulgar. Me parecía absurdo que ellos no se asombraran ante ese comedor, enorme como una nave de iglesia; ante esos pilares, cubiertos de extrañas pinturas, que se elevaban airosos hasta el altísimo artesonado del techo; ante las grandes puertas ojivales y las paredes pintadas de obscuro, donde había una porción de carteles con ese letrero que ya me era familiar; "The Pacific Steam Navigation Company".

Por aquel tiempo había leído yo tres o cuatro libros y al verme en el "Hotel América" sentí la más clara de las revelaciones. Un recuerdo preciso iluminó mi cerebro y me di cuenta, lleno de estupefacción, de que me hallaba en la posada del "Almirante Benbow". Una cantidad de detalles distinguían a mi hotel del pintado por Robert Louis Stevenson en su novela "La Isla del Tesoro", pero a mi edad los detalles carecían de importancia. Sí; yo estaba en la posada del "Almirante Benbow"... Tan verdad era, que cuando volví a asomarme a la puerta de la calle vi al capitán pirata, al terrible y borracho Billy Bones, marchando, con su catalejo bajo el brazo, en dirección a la playa. ¡Y era él; no cabía duda! Bien conocía yo su rostro patibulario y su cuerpo gigantesco. Además esa primera noche que pasé en el "Hotel América" oí su aguardentosa canción:

Son quince los que quieren el cofre de aquel [muerto;
Son quince, ¡yo-oh-oh! Son quince, ¡viva el [ron!

Y a la mañana siguiente, cuando fuí a dar mi paseo por la playa, volví a ver al capitán, sentado en lo alto de unas rocas oteando el horizonte con su gran catalejo. Pero no sólo encontré al pirata esa mañana: también encontré a Perlita Montero, la hija del dueño del hotel, que fué mi amiga desde el instante en que cambiamos la primera palabra. Era una chica deliciosa y vivaracha. Nos entendimos perfectamente, y nos aliamos para dar caza a los cangrejos y buscar hermosos caracoles en la playa. De esta manera nos acostumbramos rápidamente a pasar el día entero juntos. No tardé en comunicar a Perlita mi gran descubrimiento: Billy Bones estaba en el hotel; todas las mañanas y todas las tardes se apostaba en la playa para observar con su catalejo, temeroso de que arribara el barco de los piratas que iban a quitarle el mapa de la Isla del Tesoro.

—Seguramente — dije yo—, el mapa está guardado en el baúl de este viejo filibustero.

Y agregué con un grito entusiasta:

—¡Allí, allí viene!

En efecto, el capitán avanzaba en dirección a las rocas donde tenía su observatorio. Yo veía claramente su blusa remendada y su gesto sanguinario. Sin embargo, Perlita se rió de mí y me dijo que aquél no era ningún pirata, sino un pescador que marchaba con un remo bajo el brazo. La decepción ahogó en mis labios la respuesta. Perlita era implacable. Otro día que volví a mostrarle a mi viejo lobo de mar, cuya silueta se perfilaba a la distancia, me respondió que era solamente el capitán de Puerto que paseaba su cuotidiano fastidio y no Billy Bones, con lo cual quedaba comprobado que yo era medio loco, pues veía fantasmas. Entonces hice leer a Perlita la novela de Stevenson y cuando ella hubo llegado al fin del segundo capítulo ya estaba segura de que el paseante de la playa era el capitán pirata. Cuando dió término a la "Isla del Tesoro", me confesó haberse pasado toda la noche sin dormir, a causa de los cantos que subían del piso bajo del hotel.

—He oído claramente — me dijo—, los horribles versos:

El diablo y la bebida hicieron todo el resto,
El diablo, ¡yo— oh!, ¡oh!— el diablo, ¡viva el [ron!

¡Cuánto soñamos entonces! Entre los proyectos que hicimos para frustrar los del pirata, el más práctico nos pareció robarnos una goleta alemana que desde hacía meses estaba anclada en el puerto y anticiparnos a coger el tesoro de la isla. Nada era más fácil, puesto

que poseíamos el mapa que Stevenson inserta en su libro.

Pero fué el caso que, ya resueltos a emprender una expedición de tal naturaleza, nos sentimos tan profundamente unidos y adquirimos una confianza tan ciega el uno en el otro, que una tarde me sorprendí yo mismo besando la boca fragante de Perlita. Desde entonces descuidamos bastante la vigilancia del pirata, prefiriendo tendernos en la playa a hacer proyectos para cuando ya hubiéramos conquistado el tesoro enterrado por el capitán Flint en la isla maravillosa. Después, ya ni siquiera hacíamos proyectos y nuestros labios sólo sabían murmurar una frase entre besos interminables:

—¡Te quiero!

Mientras tanto Billy Bones vagaba por la playa. Lo veíamos volver en las tardes tranquilas del puerto, con su catalejo bajo el brazo dirigiéndonos una mirada feroz al pasar junto a nosotros. ¡Pobre hombre! Llegamos a experimentar por él verdadera lástima. ¡Qué jugada le íbamos a hacer! Yo tenía perfectamente estudiada la manera de robar la goleta y el modo de aparejarla para hacernos al mar sin que nadie lo notara. Perla me secundaría con el arrojo que infunden las pasiones cuando son tan violentas como era la nuestra.

Y al fin, como Perla y yo estuviéramos de acuerdo cierta vez en que el pirata había armado en la noche un escándalo más terrible que todos los anteriores y que, según parecía, estaba sospechando nuestros proyectos, decidimos ponernos en campaña en la semana siguiente. ¡Cuánto amor y cuánta fidelidad en la vida y en la muerte nos juramos! ¡Qué sabor más embriagador tenían los labios de Perlita ante la inminencia del peligro!

Pero... un telegrama, llegado de no sé dónde, obligó a mi padre a decidir una partida inmediata. Yo estuve a punto de revelarme, de comunicar a mi familia los estupendos proyectos que iba a llevar a cabo, de proclamar a grito herido mi amor por Perlita, pero — he de confesarlo—, tuve miedo.

¡Qué ruin y qué cobarde fuí, Dios mío! El corazón se me hacía pedazos cuando Perlita, colgada a mi cuello, vertía un torrente de lágrimas. Yo también lloré copiosamente, pero fuí incapaz de adoptar una actitud decisiva. Abandoné el amor, abandoné las grandes aventuras y los millones enterrados en la isla lejana... ¡Qué ruin y qué cobarde fuí, Dios mío!

Me acuerdo perfectamente del día de mi partida. Me acuerdo de haber disimulado mis lágrimas, de haber besado a Perlita y de haber salido del "Hotel América" con una facha lamentable de hombre vencido. Al llegar al muelle, junto al cual ya nos aguardaba la embarcación que debía conducirnos al vapor, ví sentado en un cabrestante al capitán Billy Bones que me miró fijamente. ¡Ah! Su mirada no era la mirada sanguinaria de siempre, sino una mirada tierna y compasiva. Se hubiera dicho que sobre las espaldas del pobre pirata habían caído de golpe varios años, curvando su atlética figura y endulzando sus ojos. Parecía que su pena era enorme y que deseaba hablarme, pero era un viejo tímido y sencillo el pobre Billy Bones... ¿Y yo? Yo hubiera querido correr hasta él y echarle los brazos al cuello, pues toda hostilidad había cesado entre nosotros y ya éramos sólo dos hombres ante una despedida eterna. Hubiera querido abrazarlo y enjugarle los dos lagrimones que empezaban a abrillantarle las pupilas, pero pensé en lo que podrían decir mis padres y toda la gente que me rodeaba... Tuve miedo otra vez...

Y ya en la embarcación que bogaba hacia el vapor, en cuya banderita se leía también "The Pacific Steam Navigation Company", volví la vista a tierra y ví en una de las ventanas del "Hotel América" un pañuelito haciéndome señas, y en el muelle, al pirata, erguido junto al cabrestante, agitando su catalejo en señal de triste adiós.

I I

Y viví. Nunca más hallé un pirata en mi camino, ni nunca más volví a besar unos labios de tan dulce sabor como los de Perlita. Pero viví mucho y vagué por mil rutas. Anduve lejos. Desembarqué en islas maravillosas que me hacían recordar la Isla del Tesoro a la cual no fuí por cobardía, y asistí a muchos adioses que me evocaban mi amor lejano y perdido para siempre. Así viví hasta que un día un barco de las cuatro letras: "P. S. N. C." me llevó de nuevo al puertecillo de las dunas.

Habían transcurrido quince años. Mientras bogaba la lancha que me conducía a tierra, me perdí en reflexiones en las cuales se mezclaban por partes iguales la esperanza y la decepción. Sin embargo, yo estaba bien lejos de ser un sentimental; sabía que el encanto de los buenos momentos que nos es dado disfrutar a lo largo del camino, se debe únicamente a su

brevedad; sabía que es preciso tirar por la borda el lastre inútil de los recuerdos y emproar la vida seguramente, sin lamentaciones pueriles, sabía lo absurdo del intento de retener lo que fatalmente debe partir, en una partida sin retorno; sabía muchas cosas, pero, al saltar al muelle y al no encontrar al viejo pirata, la mano misteriosa de las antiguas emociones me oprimió dolorosamente el corazón.

A grandes pasos me dirigí entonces al "Hotel América". En él no vi nada de nuevo. Me acerqué al mesón del bar donde unos hombres barbudos fumaban sus pipas lo mismo que antaño, luego entré al comedor y vi..., vi que los techos eran bajos, que el recinto era pequeño y que los pilares eran raquíticos. Mi pena romanticona fué apartada y ocupó su lugar una amargura reflexiva y consciente. Así, pues, nunca había existido aquello que con tanta precisión recordaba. Mis ojos de niño habían creado el cuadro soberbio y falso. Pero, ¿mis ojos de hombre apreciarían alguna cosa que no fuera también apariencia? Todo lo bello y lo bueno que amaba en aquel instante, ¿no sería nada más que fantasía?

Sean realidades o apariencias — pensé—, son dulces de amar y hay que amarlas todo lo posible antes que se destruyan. Con mayor razón si sólo son apariencias.

Y entonces, interrogando a un criado, me impuse de que el señor Montero, dueño del hotel, había muerto, que su hija se había casado después de vender el establecimiento y de que vivía allí cerca.

Fuí a golpear la puerta de Perlita y cuando tuve ante mí a esa mujer airosa, de profundos ojos azules y tan rubia, me sentí confuso y amargado. Ella me tendió la mano y me hizo pasar a un salón de pésimo gusto. Sentado frente a ella, yo debía tener una actitud grotesca. ¡Esta mujer que me observaba fríamente era la muchachita que quince años atrás se había abrazado a mi cuello llorando!... ¿Cuáles eran los límites de lo bello y de lo ridículo en todo esto? No era el mío un estado de ánimo propicio al análisis. Me limité a escuchar pacientemente la charla de Perlita. Me contó que era esposa de un comerciante, que los negocios iban muy bien, que la vida social del pueblo era nula... Yo respondía con monosílabos y al fin me resolví a interrogarla acerca de nuestros recuerdos comunes. Ella lo había olvidado todo... ¿El capitán pirata? ¿Qué pirata? No; no se acordaba... ¿El "Hotel América"? Sí; lo había vendido a los pocos meses de morir su padre. Era un mal negocio. Su marido quería dedicar toda su actividad a otros asuntos y había obtenido un espléndido balance el año último. En el presente tenía fundadas esperanzas. Lo mejor era el comercio...

Me despedí... Salí a la calle deseoso de respirar fuera de aquel salón feo..., de no escuchar aquella voz que decía cosas mezquinas...

Y cuando la embarcación me retornaba a mi "steamer", volví la vista a tierra y encontré las ventanas del "Hotel América" cerradas y el muelle desierto.

Entonces supe que antaño una chiquilla rubia y un viejo pirata agitaban su pañuelo y su anteojo marino despidiendo mi infancia.

III

Nunca más he vuelto al puertecillo de las dunas, pero muchas otras cosas en mi vida han desaparecido como desparecieron esos fantasmas de la niñez. Hoy cuando pienso en Perlita, en el capitán Billy Bones y en el "Hotel América", no sé fijar el límite de lo real y de lo falso que hay en ello. Sin embargo, siempre me apenan tales memorias, pues me hacen pensar en la cantidad de hombres distintos que ha habido en mí desde esa época, y en la porción de vidas sucesivas y gratas que jamás he de revivir. Durante muchos años tuve el anhelo de acercarme a una persona o a un sitio que constituyeron un descanso o una alegría para mí, con objeto de volver a gozar de esa alegría y de hundirme de nuevo en ese descanso. Pero cuando estuve ante lo anhelado, apenas si pude reconocerlo. Tal era la transformación que había sufrido la persona, el sitio y yo mismo. Me convencí al fin de que esta es una experiencia imposible, y así la vida me ha ido despejando de fantasmas el camino.

¿Para qué pretender la resurrección de los muertos? Cada instante de nuestra vida se lleva una parte de nosotros mismos que nunca más recobraremos; cada una de nuestras miradas descubre un aspecto de las cosas que nunca más podremos apreciar. Debemos aprender a morir en cada minuto de la vida.

La vida nocturna de Valparaíso:

LA ALEGRIA DE LOS MARINEROS EN LOS CABARETS POPULARES

A LAS diez de la noche, cuando todavía las casas del pequeño comercio ostentan sus escaparates iluminados, empieza la vida nocturna de Valparaíso, vida intensa y pintoresca que no declinará hasta las primeras horas de la madrugada.

Nada tan interesante, entonces, ni tan grato y divertido, como ir visitando los centros de diversión popular en los múltiples recovecos del barrio del Puerto.

Para los que vienen de las ciudades del interior, y aun de la capital, tan extensa y tan triste, esta Valparaíso nocturnal es como una caja de sorpresas; y el niño grande que hay en cada hombre no se sacia en la contemplación de las peculiaridades que se ofrecen a sus miradas.

Los barcos surtos en la bahía,— y hoy por hoy son muchos como en los buenos tiempos—licencian sus tripulaciones para pasar la noche en tierra firme. Y pues que los marineros son buenos mozos que gustan de la alegría, y que para colmo han estado largas semanas bajo la disciplina de a bordo, se desparraman por las calles como estudiantes en asueto, con esta sola consigna: pasarlo bien.

Americanos, japoneses, noruegos, chilenos, ingleses y alemanes, con diversas lenguas y hábitos distintos, pero hermanados por el común destino y la igual vestimenta, van mezclándose a la multitud de suyo cosmopolita hasta convertirla en un muestrario de tipos y de razas.

Atléticos y joviales, no hay bastante fiesta para ellos en los cafés ni en los bar-restaurantes. Sólo los cabarets con su bullicio y su jolgorio de perpetuo Año Nuevo, pueden satisfacer su sed de vida emocionante.

Y hay tantos cabarets como barcos: el pequeño *Zeppelín*, donde se hace un baile inimitable, mitad danza, mitad zapateo; el famoso *Nueva York*, adornado de guirnaldas y banderolas, donde la niña Pola, una negra esbelta y elástica, baila con caderas furiosas y canta con voz de clarinete; el amplio *Trocadero*; el subterráneo *Canadá*, y otros muchos donde la rumba hace furor y donde la Cucaracha se pide a gritos. (Más lejos, en el aristocrático *Royal*, con cielo de estalactitas e imitaciones de salvavidas, actúa la jazz de P. Garrido, que encuentra en el Puerto su escenario ideal).

Para quien llegue a captar el múltiple atractivo de estos establecimientos, no puede ser un misterio la asiduidad con que los hombres de a bordo los frecuentan. El cabaret tiene dos atmósferas, dos almas: una bulliciosa y estridente, la otra sorda y emotiva. Domina alternativamente esta o aquélla, y muchas veces se confunden las dos, constituyendo un clima extraño, como sólo en los grandes puertos puede encontrársele. De manera que, cualquiera sea el estado espiritual en que el marino o el marinero bajen a tierra, hallarán en el cabaret el ambiente propicio a las circunstancias. ¿Que vienen de unos amores desgraciados en Marsella? Pues aquí van a olvidar la pena, o a recordarla, que es mejor, entre el aturdimiento de la música, de la bebida y de las compañeras bailarinas. ¿Que dejaron en Jamaica una aventura iniciada, o un verdadero amor noble? También será lindo evocar el suceso, o pensar en él con inquietud y nostalgia, en un rincón discreto, a media luz, con los ojos inmóviles sobre la jarra de cerveza y los sentidos embotados por el ruido circundante. ¿Que el objeto del amor está aquí, en la propia Valparaíso? Pues, entonces, a festejar el encuentro entre cantos, zapateos y carcajadas... o a afrontar la situación frente al competidor inevitable. ¡No está de más que haya angustias, celos y reproches! Pues si en forma y fondo los amores son una lucha, ¿cómo paladear su sabor más intenso si el camino está perfecto y expedito?

Cerca de la medianoche, cuando los teatros finan sus funciones, una nueva multitud,—ésta, sí, de meros vecinos y veraneantes—se dispersa por las calles del plano o se va a los cerros en los funiculares, inyectando savia fresca a la vida nocturna.

Y como en cada hombre joven hay un marino vestido de paisano, buena parte del contingente va a dar fatalmente a los focos de la alegría donde desde hace dos horas se están holgando las tripulaciones.

A la una de la madrugada todo el mundo se trata de tú, y personas que no se han visto nunca cambian brindis y abrazos. A las dos, se canta a voz en cuello en todos los idiomas de la tierra. A las tres se hacen graves confidencias. Y a las cuatro, con los primeros síntomas del día, se pronuncian juramentos de amistad eterna y de amor imperecedero....

Pero, ¡ay!, a las cinco desaparecen las estrellas y las luminarias; y todo lo que alentara bajo su signo,—tuteos, abrazos, canciones y promesas—se esfuma poco a poco, diluyéndose en la claridad de la mañana.

Y entonces no quedan sino el cansancio epílogal de las fiestas y su grato y confuso recuerdo.

La poza, molo, muelles y almacenes fiscales.

Un gran hotel en Valparaíso

No sería raro que en el futuro próximo, se materializaran los proyectos actuales que consultan la construcción de un gran hotel, modernísimo y con capacidad para mil pasajeros, en la ciudad de Valparaíso.

Según los primeros planos y detalles de este proyecto, se trataría de un hotel de más o menos quinientos cuartos, con el mismo número de baños, y con un gigantesco restaurante para la atención de los huéspedes del hotel. Además, tendría un restaurante de lujo, a la carta, modernos salones para cenas y fiestas nocturnas, con escenarios para las distintas atracciones que tendría, y en el gran hall del piso inferior, peluquerías y bar de lujo.

Esta idea ha sido acogida con gran entusiasmo por las autoridades de Valparaíso y por las personas interiorizadas en este proyecto, porque el número de veraneantes que todos los años llegan a Valparaíso, aumenta día a día en grandes proporciones.

Los cálculos para la construcción de este hotel admiten el funcionamiento de él, con capacidad completa durante sesenta días del año y a pesar de lo corto de este espacio y de los precios relativamente bajos que se pedirían por los cuartos, constituiría un espléndido negocio para los capitalistas que invirtieran su capital para la realización de esta idea.

Según se nos informa, este hotel va a ser construido en uno de los sitios fiscales o particulares en el plano de Valparaíso, en los alrededores de la Plaza Victoria y cerca de la bahía.

No será un hotel de gran lujo, porque sus precios van a ser relativamente bajos, calculándose ellos en un precio de cincuenta pesos diarios, cuarto y pensión. Pero, como hemos dicho, cada uno de estos cuartos tendrá su pieza de baño y, según los planos del edificio, cada cuarto tendrá exposición exterior.

UN POCO DE HISTORIA

NO ESTA de más, antes de entrar en la materia que guían los propósitos de estas páginas, apuntar algunas notas históricas sobre el origen de Valparaíso.

Muchas versiones, algunas más o menos fantásticas, se han echado a correr, se han recogido en folletos, o se han impreso en gruesos volúmenes, sobre el origen de Valparaíso. Hay, sin embargo, una sola, debidamente documentada, que da la razón exacta de su existencia: la que señala Vicuña Mackenna en su "Historia de Valparaíso", escrita el año 1869.

De ese sabio y documentado volumen hemos recogido las breves notas históricas que apuntamos en seguida.

El conquistador Almagro, al partir del Cuzco para descubrir nuevas tierras al sur de las conocidas, dejó en el Callao sus capitanes de mar con instrucciones de seguir su ruta terrestre, apoyándolo con armas, municiones, caballada, alimento, vestuario, etc.

De sus tres capitanes de mar, dos no pudieron seguirlo, por distintos motivos: Juan Fernández y Alonso de Quintero, dos intrépidos marinos que más tarde dieron sus nombres a las célebres islas que inmortalizó Daniel Defoe con su "Robinson Crusoe", y a una caleta — hoy base de aviación naval—, cercana a Valparaíso.

Sólo uno de ellos, cuyo nombre no ha llegado hasta nosotros, sino el de su pequeño galeón el "Santiaguillo", entró con felicidad a una caleta que, al decir de las crónicas de entonces, estaba situada a veinte leguas de la cabecera de Chile.

La llamada cabecera de Chile era un caserío indígena conocido con el nombre de "Cancaricagua", más tarde San Felipe el Real.

Un emisario de este capitán, enviado en busca de Almagro se tropezó con él en las vecindades de Choapa, en los momentos en que el aguerrido capitán, maltrecho y sin recursos, caminaba sin rumbo con los restos de su expedición.

Un buque con víveres, con ropas, pertrechos, era la salvación, y de inmediato encomendó a uno de sus capitanes favoritos, a Juan de Saavedra, se llegase a reconocer el lugar en que el barco había fondeado.

Juan de Saavedra cumplió con su misión, y después de no pocas dificultades y peligros, llegó a un hermoso valle rodeado de altas colinas y al cual bañaban las aguas del Pacífico.

El verdor de sus prados, la frondosidad de sus bosques, le recordó a su tierra natal, Valparaíso, y allí mismo acordó fundar una ciudad que llevara este nombre. Esto ocurría en los primeros días de septiembre de 1536.

Desde entonces no ha perdido su nombre y, hoy en día, Valparaíso, el segundo puerto del Pacífico americano, ha pasado a ser una de las ciudades más importantes de la América española.

Estadio de Playa Ancha, con vista sobre el puerto.

Valparaíso, puerto pesquero

Debido a la incansable actividad del alcalde de Valparaíso, don Oscar Ruiz Tagle, no está lejos la realización de muchas obras de gran interés público y que atañen al adelanto y economía de todo el país.

Una de ellas, es la construcción del puerto pesquero de Portales, que consulta una dársena con superficie abrigada, capaz de dar cabida a quinientas embarcaciones menores, y a unas diez de treinta a ochenta toneladas de desplazamiento.

Aparte de la dársena, los planos de esta obra consultan grandes galpones, subdivididos en boxes, para que cada pescador guarde sus elementos de trabajo; un mercado pesquero; un gran restaurante popular; el abovedamiento del cauce de Portales; un cierre exterior y un paso sobre nivel de la línea férrea.

No sólo las autoridades de Valparaíso están interesadas y entusiasmadas con este proyecto, sino también el Gobierno de la República, que tiene muchos deseos de resolver este problema de la pesca en Valparaíso, porque no es sólo una obra que beneficia a la provincia de Aconcagua, sino que su influencia se extiende al resto del país, porque la existencia de un frigorífico de las proporciones del consultado en este proyecto, permitirá abastecer no sólo el mercado local y de los alrededores, sino los más lejanos. Los detalles de este frigorífico, son los siguientes: constará de dos cámaras con capacidad para 140 toneladas, 6 toneladas de congelación y 3 toneladas de producción de hielo.

El costo de esta obra que, seguramente, estará a cargo del Fisco, sería entre ocho y diez millones de pesos.

Barrio del Barón, con muelle y maestranza de los ferrocarriles.

Una parte del edificio donde funciona la Escuela de Enfermeras.

Vista de parte del barrio del Almendral, con Plaza Victoria en primer término. Vista tomada por el servicio fotográfico de la Fuerza Aérea Nacional. Chile.

Vista panorámica, con la Avenida Errázuriz.

COMO CRECIÓ VALPARAISO

En un libro editado en nuestro país en el año 1872, encontramos la siguiente nota sobre el origen histórico de Valparaíso:

"FUNDACION DE LA CIUDAD. En los primeros días del mes de septiembre del año 1536, descendía el Capitán Juan de Saavedra el pintoresco valle de Quintil, (hoy Valparaíso), ocupado por una corta poblada de indios llamados changos. Venía encargado por el animoso Diego de Almagro, de tomar posesión de aquella ensenada, donde días antes acababa de fondear el barco "Santiaguillo", portador de los artículos más indispensables para sus exhaustas tropas.

Juan de Saavedra era castellano y natural de un pequeño pueblo llamado Valparaíso, situado a inmediaciones de la ciudad de Cuenca. Al contemplar el aspecto agreste de ese valle, rodeado de elevadas colinas, sobre cuyas desnudas cimas se mecían majestuosamente las palmas reales y cuya base estaba rodeada de frondosos bosques, encontró, sin duda alguna, semejanza con su pueblo natal, pues, dióle el nombre de Valparaíso. De aquí el origen de la denominación histórica de esta ciudad.

Su asiento primitivo fué el angosto valle sobre el cual desembocan las tres quebradas que hoy tienen los nombres de Juan Gómez, San Francisco y San Agustín. Ocho años más tarde, (1544), en la segunda visita que Pedro de Valdivia hizo al valle Quintil, fué declarado oficialmente Valparaíso el "puerto de Santiago", según reza el siguiente antiguo documento:

"En el puerto de Valparaíso que es este valle de Quintil, términos y jurisdicción de la ciudad de Santiago, a tres días del mes de septiembre de 1544; ahora de nuevo nombro y señalo este puerto de Valparaíso para el trato de esta tierra y ciudad de Santiago".

Pasaron, sin embargo, algunos años, antes de que la ciudad que fundara Juan de Saavedra diera muestras de existencia. Fué después de 1544, fecha en que Pedro de Valdivia le confirmó el título, cuando Valparaíso nació verdaderamente a la vida.

Primero unas casitas, luego dos bodegas, más tarde una iglesia. Era lo que existía en 1578, cuando se adueñó del pequeño caserío el corsario Drake.

Ya en 1617 se iniciaron las obras de defensa que sólo han venido a completarse 300 años más tarde, con la ejecución de las costosas obras portuarias.

El título de puerto militar que le fué conferido en 1682, le dió mayor importancia. Desgraciadamente todo fué destruído por el terremoto del 8 de julio de 1730.

Reconstruída en 1796, se la protegió con cuatro fortalezas: La Concepción, San Antonio, San José y Barón. Desde esa fecha data el título que por real decreto se le confirió de "Muy noble y leal ciudad de nuestra Señora de las Mercedes de Puerto Claro".

Pero las desgracias de Valparaíso no debían parar allí. En 1817 fué incendiada por los españoles, después de la batalla de Chacabuco; en 1822, un nuevo terremoto la redujo casi a escombros; dos grandes incendios, los de 1843 y 1858, redujeron a cenizas gran parte de su creciente esplendor. Ocho años más tarde, el 31 de marzo de 1866, fué bombardeada por la escuadra española y, finalmente, siendo ya una gran ciudad, un nuevo terremoto, el del 16 de agosto de 1906, destruyó gran parte de sus barrios centrales, ya por los efectos del fenómeno mismo, o por los incendios que sucedieron a la catástrofe.

Sin embargo, después de cada catástrofe, Valparaíso, como el ave Fénix, ha resurgido de sus cenizas, y hoy podemos contemplar una ciudad de hermosas avenidas, de bellos paseos, de pintorescos alrededores, de grandes edificios, de todo cuanto da importancia a una ciudad moderna: comercio, luz, movilización y aseo, y todo ello hasta un tal grado de progreso, que hoy, con orgullo podemos mostrar Valparaíso al extranjero como uno de los grandes exponentes de la civilización latinoamericana.

Ya lo hemos dicho: Valparaíso es hoy una gran ciudad. Aun para las personas que han visitado las grandes urbes americanas o europeas, nuestra ciudad presenta aspectos de una importancia extraordinaria.

La crisis se ha dejado sentir en forma especialmente cruel en ella, pero con todo, acostumbrada la ciudad a los grandes infortunios, ha podido afrontar con buen éxito los malos vientos que corren en general por el mundo, y ofrecer al turista un aspecto sonriente, de opulencia, de bienestar que, transmite al turista que llega hasta sus playas, la impresión de optimismo que bien pudiera ser una de las características peculiares de sus habitantes.

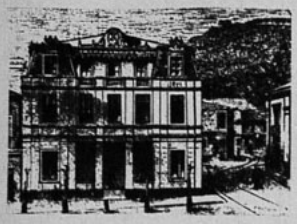
EXTENSION. Hasta dos siglos después de fundada la ciudad, tuvo ésta, por límites las quebradas de Juan Gómez y de Elías. Como para diseñar mejor la verdadera extensión del agreste valle, existía entre la quebrada de San Agustín y la de Elías, un elevado cerro del cual se desprendía una punta que se llamó del Cabo y que iba a ocultarse bajo las aguas que bañaban su base.

Después, cuando se abrió camino al pié de esta punta (pues anteriormente el camino subía por la quebrada de Almendro y bajaba por la de Elías), quedó a descubierto una profunda caverna natural, que el vulgo bautizó con el nombre de cueva del Chivato, y cuya existencia, así como el recuerdo de las mil patrañas inventadas por la superstición del pueblo, se conserva intacta en la memoria de los antiguos moradores de Valparaíso. Hoy ha desaparecido del todo, dando sitio a la calle que tomó el nombre del Cabo y que comunica con el barrio llamado impropiamente el Almendral.

Decimos impropiamente, porque, según consta de los Archivos de la Merced, el verdadero Almendral existió en el sitio hoy llamado la Cabritería, en el cual plantó su dueño un inmenso almendral, que sirvió para dar nombre a lo que entonces se distinguía sólo con el camino del Almendral."

Camino Plano a Viña del Mar y Balneario de "El Recreo" al fondo.

Playa Ancha. Avenida Altamirano.



¿COMO ERA VALPARAISO HACE 70 AÑOS?

Los hoteles y los cafés de la época.—Los primeros carritos de sangre.— La niñez del turismo marítimo.— Las lindas y extrañas mujeres del puerto.— La señorita que se quemó las manos porque le dijeron que eran muy bonitas.

Por Joaquín Edwards Bello

EN 1865 Valparaíso fué atacado por la peste viruela. La muerte se siente particularmente atraída por los conventillos de los cerros, fantásticas construcciones de desperdicios que afectan la forma de cosas milagrosamente suspendidas en los barrancos. Esa población de los cerros hace un contraste violento con la del *plan* o parte baja, exceptuando un cerro central. Arriba está la plebe; abajo las autoridades, los comerciantes, la alta sociedad. Generalmente son extranjeros los que empujan al cerro a los antiguos y auténticos habitantes de la caleta que en la conquista se llamó de Quintil. La ola europea, triunfante, va repeliendo hasta las quebradas pobres a los residuos o sobrevivientes de *changos*, mulatos y mestizos.

Demos un paseo por Valparaíso en 1866. El *Cabo*, que se juntaba con el mar, dividiendo en dos partes la herradura de la ciudad, ha sido demolido, y de ahí al mar hay cincuenta metros. Andando el tiempo serán cien. Hay tres barrios: *el Puerto, San Juan de Dios* y *el Almendral*. Escasos reverberos de gas iluminan las calles de noche. Esa diferencia que notamos entre la gente de los cerros y la del *plan*, se extiende a todos los órdenes de la vida. Hay gente santa, moderada, limpia e instruída, y por otro lado hay una plebe medio pagana, fatalista, descreída, desaseada, que provienen del misterio racial americano y de la infantería de la conquista. Si la hubieran dejado expandirse libremente, a su albedrío, Valparaíso sería flamante Pompeya con su Vesubio submarino y, en las tardes claras la *Silla del Gobernador*, como una gigante mamila de los Andes.

En 1866 el gusto artístico de las clases altas es inclinado a lo romántico; de los *volantines, títeres* y *fondas* de la Colonia han pasado bruscamente a Tirso de Molina, Calderón, Moratín, Bretón y Echegaray. Los jóvenes llevan los cabellos ondosos y luengos, patillas, levitas ajustadas y cuellos holgados. Las niñas son sinceramente románticas, y cualquier desengaño inocente las lleva al *retiro*, si no a la toma de hábitos. Docenas de señoritas de la buena sociedad se hacen religiosas. Llevan el manto de color negro, de seda, aun en los paseos; este manto, fabricado en la China, llega en cajitas olorosas de laca. Una niña de alta clase, de apellido Borgoño, se enamoró de un actor que representaba el *Sullivan* y casó con él, contra la voluntad de sus padres. Las fiestas de la ciudad son mitad religiosas, mitad bomberiles. La alegría nocturna es oculta y condenada. Nadie confiesa que se divierte.

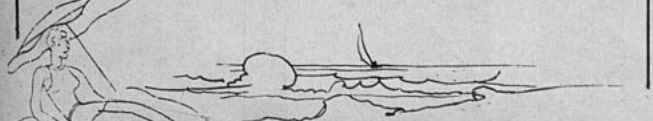
Los hoteles son el *Colón*, que todavía existe; el *Aubry*, el *Dimier*, el *Unión*, el *Cochrane*, el *Lafayette*, el *Estrella*. En el *Exchange* sirven las célebres sopas de tortuga y las tortillas de erizos. Hay tres grandes cafés: la *Bolsa*, el *Americano* y el *Guinodie*. "El Mercurio", fundado por don Ignacio Silva, pertenece a la sociedad Tornero y Letelier. En 1863 el banquero don David Thomas estableció una compañía de carritos urbanos, tirados por parejas de caballos, que corren sobre rieles. Tienen imperial a 2 1|2 centavos (un chico) para el público pobre. Al final de la Alameda de las Delicias, junto a la estación ferroviaria del Barón, se encuentra la sede de los carritos y las caballerizas con capacidad para 350 caballos. Las damas empiezan a habituarse a viajar en estos artilugios peligrosos que recorren la ciudad deslizándose sobre rieles. Es un adelanto monstruoso. "¿Adónde nos llevará esta endiablada civilización?", — se dicen los porteños viejos.— Barcos a vapor con una chimenea larga y ensanchada en lo alto, han aparecido en la bahía convidando a los ricachos a darse su vueltecita por Europa.

Un español, desertor de Chacabuco, inició a los audaces en el juego de valores comerciales, y ha surgido una Bolsa frente al muelle de pasajeros (donde ahora se alza el monumento a Prat). Es un edificio presuntuoso, pero frágil, que deberá su salud a su propia fragilidad. Está hecho con caña de Guayaquil, recubierta de madera, imitando albañilería. Consta de dos cuerpos separados por tres arcos elegantes, con doce ventanas y un balcón. En el centro luce una torrecilla o *divisadero*, que sirve para fijar con aparatos de precisión el estado del tiempo.

Valparaíso tiene una tradición de santas mujeres. Primero doña Catalina Iturgoyen de Lisperguer que, aborreciendo el matrimonio, se casó a los 16 años para atormentarse. Todo en ella era contradicción para pasar trabajos y agradar al cielo. Porque le dijeron que sus manos eran bonitas, se las quemó con lejía.

Ciudad acechada por los dragones del vicio y de las pestes, necesita esas damas abnegadas y las encuentra siempre: Isabel de Arlegui, Antonia Ramírez de Rabusson, Petrona de Lamarca. El padre Claret, confesor y consejero de Isabel II, ha fundado en Valparaíso, por medio de su amigo y paisano, el R. P. Xifré, la Congregación de los Misioneros. En pocos años ha hecho tres viajes a Chile, auspiciados por la señora de Rabusson. La ola deteriorada de los cerros, sobreviviente de los *changos* de Quintil, estará siempre sujeta por esas santas que, cual doña Antonia, son la flor del *plan*. Valparaíso ha sujetado el paganismo ingénito, o indiferencia por la moral, con una cintura de sociedades de beneficencia, hospitales y colegios.

Tal es el puerto en aquella época. Para comprobar nuestras intuiciones, recurramos a la estadística, que da un 70 por ciento de reacios al bautismo.



VALPARAISO DE ANTANO

DESPUES del bombardeo de los españoles, y mucho antes de la guerra del Pacífico, Valparaíso comenzaba ya a construir hermosos edificios, y en sus calles del centro comercial se notaba el desarrollo comercial y cultural que traería después la gran ciudad moderna.

En esta fecha, nos cuenta un cronista de esa época, existían dos mil novecientas casas bien edificadas. Las principales comenzando por el Puerto eran las siguientes: En la plaza de la Municipalidad se distinguía el vasto y elegante edificio de propiedad de don Antonio Ferreira, construído en 1870 por los arquitectos Burchard y Boulet. Su piso inferior estaba ocupado por los espaciosos almacenes vascongados de don Santiago Arestizábal. Este edificio fué construído sobre las cenizas del que devoró el incendio de 1865.

La calle Planchada, cuyos magníficos edificios se levantaron sobre las ruinas que dejaron las bombas y balas españolas, presentaba un aspecto tal, que en nada cedía al de las ciudades europeas. Los edificios de ambos costados pertenecían en su mayor parte al rico banquero chileno D. Agustín Edwards. Sobresalía entre ellos el magnífico palacio ocupado por el Club de la Unión. Este, como todos los que pertenecían a dicho señor, fueron construídos en 1870, por el arquitecto don Arturo Meakins.

En esta misma calle se hacía notar por su elegante frontis y magnífico estuque, el edificio construído por el arquitecto Fermín Vivaceta y de propiedad de don Antonio Subercaseaux.

El terrible incendio de 1868, que costó la vida de dos jóvenes bomberos voluntarios y que redujo a cenizas los edificios de los costados Sur y Norte de la calle Aduana, en la extensión de una cuadra desde la quebrada del Almendro hasta cerca de la Cruz de Reyes, vino a transformar radicalmente este trozo, el más importante de toda la ciudad. Hoy ostenta esa calle preciosos edificios de dos y tres pisos construídos a todo costo.

En la parte Norte se encontraba el grandioso edificio de don Francisco Gana, cuya esquina triangular, dando frente a las calles de la Aduana y del Almendro, sirve de entrada al espacioso y elegante almacén de la antigua firma de Alsop y Compañía. Este edificio, que por la calle de la Aduana era sólo de dos pisos y por la Cochrane de tres, a consecuencia de un gran declive, que de Sur a Norte tiene el barrio del Puerto en toda su extensión, fué construído en 1870, por el arquitecto don Fermín Vivaceta.

Al frente del Almacén de Alsop y Cía., se alzaba majestuoso el soberbio palacio, propiedad de la Sociedad Anónima Banco Nacional, y ocupado por sus oficinas. Era de un solo piso, pero con una elevación tal, que sus ventanas se encontraban al mismo nivel que las del segundo piso de los edificios vecinos. Su esquina triangular, haciendo juego con la del almacén de Alsop, daba entrada al salón principal, destinado a los cajeros y operaciones diarias. Su aspecto era grandioso e imponente, pues la riqueza de las decoraciones y tallados del cielo, correspondía a la elegancia y buen gusto de sus mostradores y escritorios. Fué construído en 1870, por el arquitecto don Arturo Meakins.

El edificio ocupado por la Imprenta de "El Mercurio" era otro de los que en la misma calle llamaban la atención por su frontis elegante y alegórico. De tres pisos, todo de cal y ladrillo a prueba de fuego, fué construído en 1870, por los arquitectos Burchard y Boulet.

La calle del Cabo presentaba un hermoso aspecto por la uniformidad de sus edificios. Estos estaban repartidos principalmente entre los señores Domingo Matte, don Juan Brown, don Emeterio Goyenechea y don Agustín Edwards, abrazando cada uno de ellos una gran extensión y asemejándose entre sí por su forma y construcción. En esta calle se hacía notable el edificio, cuyos altos estaban ocupa-

Impresionante es ver la quietud de este camposanto, construído sobre uno de los más altos cerros que forman el anfiteatro porteño. Parece que aún en la muerte el habitante de Valparaíso no quiere abandonar las escenas de la bahía que llegan aquí como sobre una pantalla enorme que se abre ante la vista.

dos por el Hotel Colón. Pertenecía a don Guillermo Jenkins.

Los demás edificios que más se distinguían por la elegancia y riqueza de sus materiales eran el de tres pisos de don Agustín Edwards en la calle del Teatro y el de los señores Clark en la misma calle. El precioso edificio de don Daniel Carson, el de D. M. Soffia, el del Dr. Ríos y el de los señores Salamanca, Vives y Ortego, todos en la calle de la Victoria. En esta misma calle se estaba construyendo un hermoso edificio destinado para el uso de las tres logias chilenas fundadas en este puerto.

En el costado oriente de la Plaza Victoria, se encontraba en construcción un edificio que sería, bajo todos los aspectos, el mejor y más costoso de toda la ciudad. Todo de cal y ladrillo y a prueba de temblores, pues, cada uno de los machones y de las sólidas columnas que sostendrían los cuatro costados, estarían atravesados en toda su longitud por gruesos cilindros de hierro. Este magnífico edificio serviría de casa habitación al opulento banquero ya citado, don Agustín Edwards. El joven arquitecto chileno, don Eduardo Fehrman dibujó los planos y dirigió los trabajos.

Como se ve, los nombres de las personas más caracterizadas en la vida social y comercial del Puerto, corresponden exactamente a las familias actuales de Valparaíso, como que la vida parece continuar indefinidamente con los mismos hombres y las mismas ideas.

Y por fin, está el mar, el inmenso horizonte que a veces parece quieto como en espera de nuestros pensamientos y otras como en ademán de rechazar todas nuestras confidencias, nuestras cuitas, hasta nuestros suspiros. Playa Ancha tiene uno de los caminos costaneros más hermosos de América, y este trozo de mar ha sido fotografiado desde él.

Valparaíso y sus pintorescos alrededores

OTRO de los grandes atractivos de Valparaíso, sino el principal de todos sus encantos naturales, es la incuestionable belleza de sus alrededores.

Ya en otros párrafos hablamos de las excursiones que podrían hacerse por la bahía, ahora nos referiremos a los paseos que pueden efectuarse por tierra, aprovechando la bondad de sus caminos, espléndidas calzadas de concreto en su totalidad.

Veamos algunas de estas excursiones.

ORILLANDO LA COSTA.— Desde luego puede hacerse un paseo orillando la costa frente a Valparaíso y playas vecinas.

Puede partirse desde el balneario de las Torpederas, ubicado en el extremo sur de Valparaíso y unido en sus tres kilómetros de recorrido por un espléndido camino de concreto; se sigue por la Avenida Errázuriz de reciente construcción, vecina a los malecones y para proseguir por el camino plano hasta Viña del Mar. Un recorrido de 10 kilómetros.

Luego se atraviesa Viña del Mar y se toma el camino a Concón, pasando por Las Salinas y Montemar, dos lindas y concurridas playas. Desde Viña del Mar a Montemar hay ocho kilómetros y otros tantos a Concón.

Total del recorrido frente a Valparaíso, con hermosas perspectivas y contemplando el puerto en toda su importancia: 29 kilómetros, con pavimento de concreto armado.

A CASABLANCA.— Otra excursión interesante es al vecino pueblo de Casablanca. Tiene camino pavimentado de concreto armado en toda su extensión que es de 42 kilómetros.

Se asciende hasta el llamado Alto del Puerto, pasando por el punto denominado Miradero O'Higgins, desde el cual cuentan las crónicas que el Director Supremo, don Bernardo O'Higgins dijo viendo partir la Escuadra Libertadora del Perú: "De esas cuatro tablas dependen los destinos de América".

Un obelisco marca el sitio histórico en referencia.

Desde el Alto del Puerto se baja a Placilla, en cuyas vecindades se efectuó la reñida batalla de la Revolución de 1891, entre las fuerzas leales al Presidente Balmaceda y las que obedecían al Congreso.

La derrota de las fuerzas gobiernistas decidió la suerte de la revolución. Este lugar está ubicado a 12 kilómetros de Valparaíso; hay allí quintas de recreo, restaurantes donde puede el turista hacerse preparar almuerzo, lunch o comida.

Cuatro kilómetros más allá, o sea, a los 26 kilómetros, está el Lago de Peñuelas, laguna artificial construída para suministrar el agua potable a Valparaíso.

La hoya hidrográfica de este lago tiene una superficie de 9.095 hectáreas con 53 kilómetros de circunferencia. Sus aguas convergen en el lago que tiene una superficie de agua de 1.900 hectáreas, una profundidad de quince metros a orillas del tranque y una media de 5 metros.

Su capacidad es de 95.000.000 de metros cúbicos.

El Lago Peñuelas es una gran obra de ingeniería y su costo fué de $ 6.654,000 de 18 d.

Con permiso especial de la Intendencia puede visitarse la laguna y obras anexas, como los filtros rápidos que pueden suministrar 40.000 metros cúbicos de agua limpia y purificada diariamente.

Algunos kilómetros antes de Casablanca, más o menos en el 35, está la Virgen de Lo Vásquez, una imagen que la tradición le atribuye extraordinarios milagros. Se pueden ver al borde del camino muletas que para algunos enfermos, después de la visita a la Virgen, les han sido innecesarias.

En el kilómetro 43 está Casablanca. Es un pueblo muy socorrido, con numerosos hoteles, varias bombas de bencina, almacenes de repuesto para automóviles y algunos mecánicos bastante competentes.

Tanto el Automóvil Club de Chile, como la Asociación Automovilística de Valparaíso, mantienen, en el verano especialmente, servicios de auxilio permanente en ese punto.

Para el excursionista, el viaje a Casablanca es muy interesante, por cuanto la mayor parte del camino va entre grandes montañas, cubiertas de espesos bosques, para luego desembocar en fértiles valles muy bien cultivados.

Es el mismo camino que conduce a Santiago, el cual está pavimentado en sus dos terceras partes.

AL BALNEARIO "EL RETIRO" (Quilpué).— Otra excursión no menos interesante es la que puede hacerse al Balneario "El Retiro", en el vecino pueblo de Quilpué, a 19 kilómetros de Valparaíso.

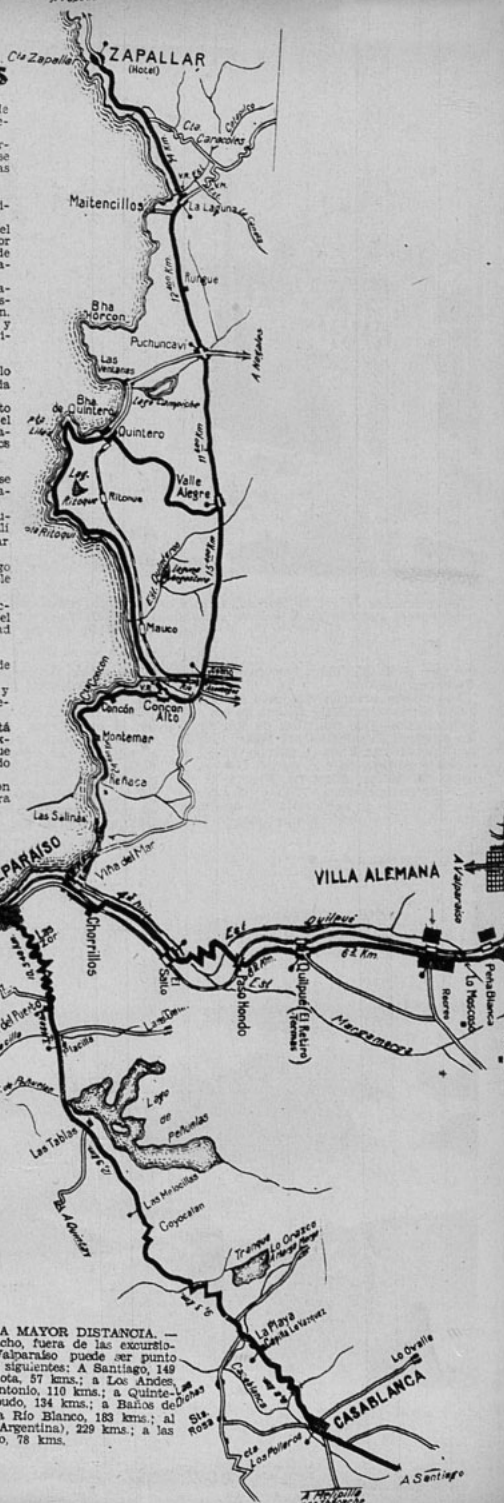
Hay que tomar el camino a Viña del Mar, para seguir a El Salto, tomar el camino llano de El Olivar, que faldea el cerro que el ferrocarril a Santiago cruza por un túnel, para descender luego a un punto llamado Paso Hondo y tomar el camino troncal que va a Los Andes y que pasa por Quilpué, Villa Alemana, Peña Blanca, Limache, Quillota, Calera y demás pequeñas ciudades vecinas a Valparaíso.

En un pintoresco sitio de los alrededores de Quilpué está ubicado el balneario de "El Retiro", hermoso sitio de recreo, construído por la Caja Nacional de Ahorros, que tiene todas las ventajas para una buena acomodación de pasajeros, ya sea en departamentos o pequeñas residencias independientes.

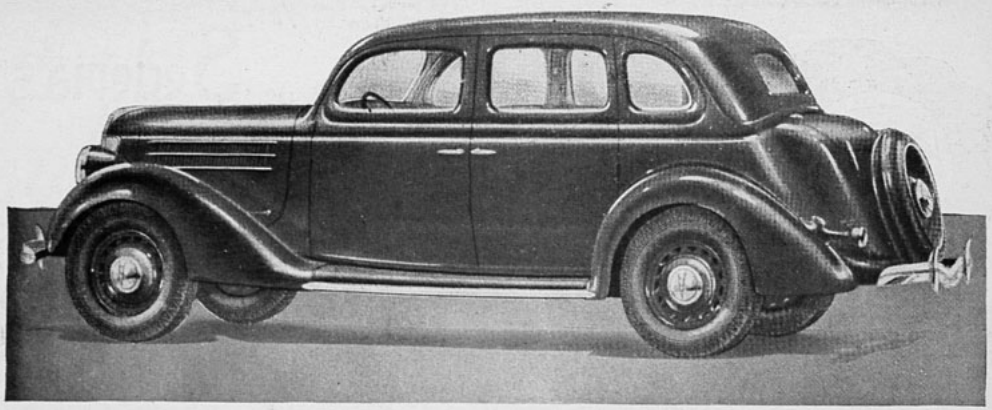
Una buena cocina y modernos elementos de distracción, como radios, canchas de tennis, plazas de juegos infantiles, etc., y una enorme pileta de natación completan los atractivos de este balneario, que tiene además las ventajas de un clima por demás agradable.

Estas son, descritas en líneas generales, las excursiones por los alrededores de Valparaíso, pudiendo hacerse además viajes de mayor aliento por caminos, sino totalmente pavimentados, por lo menos muy bien mantenidos y de un trazado que ofrece plena seguridad al viajero.

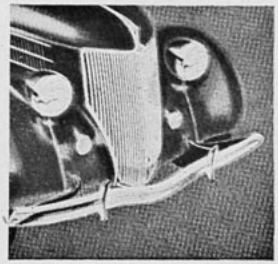
Para todos los puntos enumerados hay servicio de autobuses varias veces al día a precios módicos. Cualquier detalle al respecto puede consultarse en la Oficina de Turismo de Valparaíso.



EXCURSIONES A MAYOR DISTANCIA. — Como ya hemos dicho, fuera de las excursiones enumeradas, Valparaíso puede ser punto de partida para las siguientes: A Santiago, 149 kilómetros; a Quillota, 57 kms.; a Los Andes, 147 kms.; a San Antonio, 110 kms.; a Quinteros, 58 kms.; a Papudo, 134 kms.; a Baños de Jahuel, 143 kms.; a Río Blanco, 183 kms.; al Cristo, (límite con Argentina), 229 kms.; a las playas de Algarrobo, 78 kms.



EL NUEVO FORD V8



PARA 1936

HERMOSAS NUEVAS LINEAS Y COLORES. DIRECCION MAS SUAVE Y CAMBIO DE VELOCIDADES MAS FACIL. FUNCIONAMIENTO LARGAMENTE PROBADO. ECONOMIA Y SEGURIDAD.

VEA EL MAS FINO DE LOS AUTOMÓVILES FORD CONSTRUÍDOS

Carlos Orrego y Cía. Ltda.

TELEFONO 82987
DELICIAS ESQ. ALM. BARROSO

Fábrica Chilena de Sederias
VIÑA del MAR
ALTA FANTASIA
IMPRIMÉS
TODOS NUESTROS GENEROS ESTAN MARCADOS
EN LAS ORILLAS:
"F. CH. de S. Viña del Mar"
EXIJAN SIEMPRE ESTA MARCA
GARANTIA
de
CALIDAD

Los ultimos sombreros

1.— *LUCILA PARAY.* — *Fieltro verde en el tono del abrigo de lana verde gris con cuello de castor. Un nudo pespuntado cierra el cuello.*

2.— *BERTA Y COLETTE.* — *Toca de fieltro negro, adornado con un velillo del mismo tono.*

3.— *GABRIELLE FOURNIER.* — *Gabrielle Fournier luce este fieltro marrón, adornado de un paraiso color fuego.*

4.— *Toca de gros grain, color marino, cubierta por un velo y adornada con una lazada de cinta del mismo tono.*

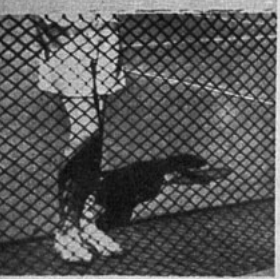
5.— *Preciosa toca de terciopelo que deja la frente al descubierto y forma una lazada adelante.*

En un descanso: tres ágiles jugadoras nos muestran sus juveniles toilettes deportivas que les permiten plena libertad para todos los movimientos. La primera luce un conjunto en hilo de lino, compuesto de falda de quita y pon, shorts y corta chaqueta bolero. La visera se retiene a la cabeza por bandas tejidas a crochet. La segunda modelo, lleva un corto traje abotonado adelante, en shantung. Y, por fin, la última lleva un short y blusita de gruesa tela de lino, mezclada.

El traje BLANCO en el TENNIS

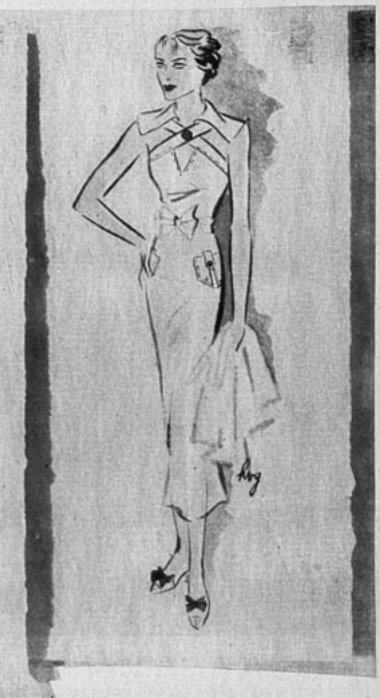
El short se ha impuesto en el tennis por su gran comodidad; en este modelo están confeccionados en hilo blanco, completados por una camisa de polo, tejida.

Simpático vestido para el tennis, con amplio escote "baño de sol", que descubre la espalda y el nacimiento de los brazos. El corpiño cruza y abotona adelante.



La falda de lino blanco y el pullover tejido se completan, cuando se está descansando, con esta chaqueta de la misma tela de la falda.

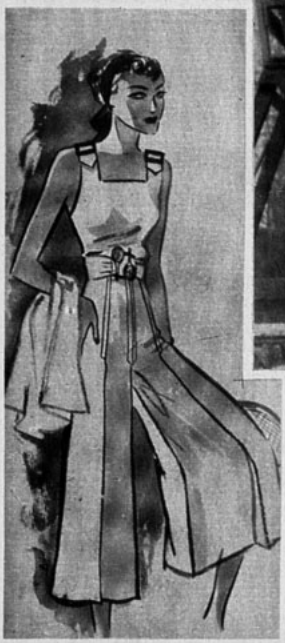
Corpiño con escote "baño de sol" y falda ensanchada por pliegues sueltos.



Otro novedoso modelo de falda-pantalón, en tela de lino blanco. El corpiño cierra adelante por medio de botones de conchaperla. Escote "baño de sol".

Lindo vestidito en piqué unido. Corpiño y escote de corte original.

En alegre charla, descansando después del juego reñido, vemos a estas dos simpáticas niñas. Una lleva sobre su traje de lino blanco una chaqueta tejida al crochet, en cuadros de colores vivos, su compañera lleva un chaleco sin mangas, tejido en lana azul marino.



Una novedad la constituye sin duda esta falda-pantalón en gruesa seda artificial. Se ensancha por medio de pliegues hondos. Cinturón cerrado por un cierre, adornado de dos raquetas metálicas.

Traje en grueso shantung de caída muy nueva. Falda - pantalón. Abotonadura de conchaperla.

En el AGUA y en la ARENA

Conjunto de playa en piqué blanco, estampado de marino y rojo. Creación de Leiong.

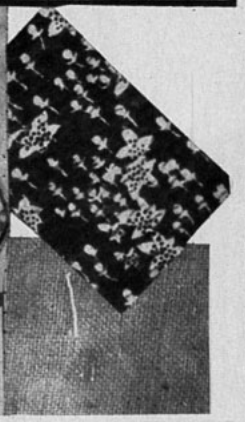
Es ya notorio que la moda de este año para la playa es de una excepcional diversidad. Así será realmente agradable vestir y "disfrazarse" con tan variadas creaciones... Cuando se es joven, bien formada y elegante, puede elegirse a discreción entre los trajes más novedosos que propone la moda: "paréos" "drapeados" alrededor de las caderas, faldas biertas sobre bombachitas muy cortas, anchos pantalones abuchados, "chiffons" enroscados con arte alrededor del busto y las caderas, telas abigarradas y de un gusto exótico u oriental, con dibujos, sembrados o ramajes, a rayas, etcétera. Es la oposición de la fantasía al clasicismo de los vestidos de la ciudad...

Quizás haya algunas que se sorprendan un poco ante tanta novedad y tanto derroche de colores y de formas, pero se tranquilizarán al conocer la otra tendencia y los modelos más juiciosos que a ella se deben. Tienen por base la "falda pantalón", cortada en forma, o los "shorts" clásicos, y son completados por un corpiño, o un "baño de sol" que haga contraste, y por un saquito o una pequeña capa. Salvo las mallas de natación, que ciñen el cuerpo desde arriba hasta abajo como un estuche, los trajes de playa son casi todos de dos piezas, dejando la espalda, los hombros y hasta la cintura desnudos.

Los corpiños "drapeados"

Para la playa nada más apropiado que este conjunto en tela escocesa, compuesto de short, blusita, falda y chaqueta. La falda va abierta completamente.

Una linda toilette para la playa ejecutada en lino cuadriculado. El bolerito lleva amplias mangas que llegan al codo. (Janet Gaynor, de Fox Pictures).



constituyen un excelente ejemplo entre ambas tendencias. Llevados con los "shorts" lo mismo que con las faldas clásicas, ellos aportan ese elemento de feminidad inherente al recogido, tan importante en la moda actual.

Ciertos sombreros de playa, "a la Martiniqus", "a lo pirata" o de tipo hindú, son hechos con un trozo de tejido y forman un contraste marcado con los enormes "platos" tahitianos.

Muy bonito este pijama deportivo, confeccionado en esponja blanca. La chaquetita muy corta va abotonada en un movimiento cruzado. (Claire Trevor, de Fox Pictures).

LOS ENCANTADORES MODELOS DE TARDE

LOUISEBOULANGER. — Este traje de tarde en crepe moteado se acompaña con una caperuza de tafetán escocesa, de corte sencillo, tomada en los hombros.

MARIA PAULE. — Vestido de cocktail en tul de lana negro. Cinturón de gamuza negro, cerrado por una hebilla de metal.

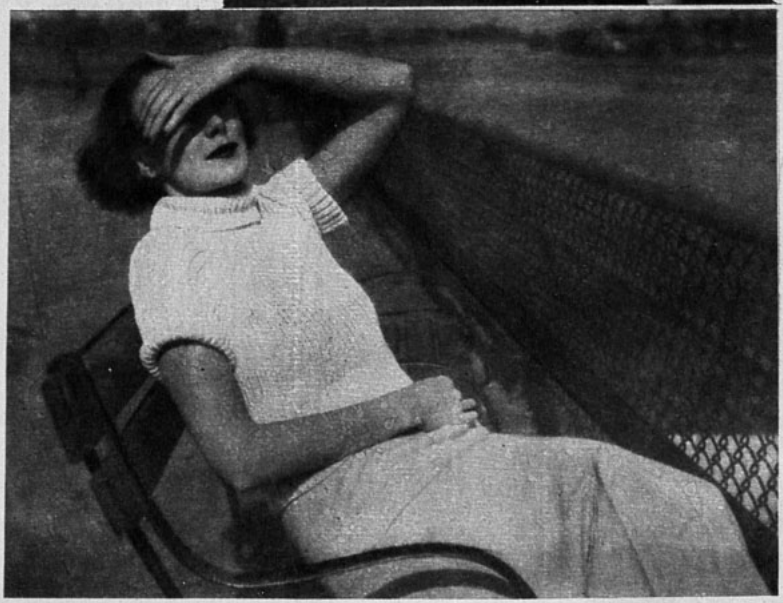
JODELLE. — En este traje de cocktail, largo, se destacan las incrustaciones de encaje de Venecia, en forma de triángulo; las mangas, a partir del codo, son ajustadas.

Sobre el vestido de una pieza en marrocain color arena, se destaca el amplio paletó tres-cuartos, en la misma tela. Un ancho cinturón de cuero pone una nota de color en el conjunto.

2.— *Para las horas de la playa, nada más apropiado que esta blusa tejida con un punto que semeja cadena. Se lleva sobre la falda y blusa blanca.*

1. — A la hora del bridge, luce encantadora blusa de moaré color rosa, cerrada por tres grandes botones de la misma tela.

Las blusas para cada hora del día



4.— En la ciudad, con la falda marino, lleva esta chaqueta de cloqué blanco y marino, en la que se destaca la doble corbata de piqué en los dos tonos.

3.— Contemplando el mar, a la orilla del malecón, completa su falda de lana blanca con este encantador sweater de lana tejido a mano, en tono blanco.

5.— Una serie de accesorios de playa, entre los que se destaca una chaqueta de piqué blanco, un bolero de paja, un cuellito y un par de puños encantadores.

Revelaciones de Mme. Brummel

Sueños de noches de verano

NOCHE tras noche, la temporada de verano va a presentar sus maravillas prometidas. Así las últimas colecciones de los modistos dan una importancia particular a la moda de noche.

Importancia tal que a través de esta moda de verano, prevemos lo que será la elegancia de otoño e invierno.

Si tenemos que definir esta moda, diremos que es dramática y que se presta tanto a las actitudes inmóviles como al movimiento. Algunos trajes esperan que se haga una entrada teatral con ellos y su elemento de sorpresa no se distingue a primera vista; al andar se transforman, se revelan, se despliegan. Pueden ser al mismo tiempo dignos, esculturales, clásicos y juveniles, graciosos y modernos.

La variedad es extrema: sin embargo, para simplificar, pueden clasificarse los trajes en dos grupos: los drapeados y los vaporosos.

Drapeado, mucho drapeado. Hay tantos drapeados como creadores de la moda. Cada modisto aporta su solución personal: el de Vionnet, clásicamente sencillo, envuelve los hombros y el busto en líneas puras; el de Patou, en las caderas, en hermosos vestidos estampados; el de Lelong, dirigido hacia la espalda; el de Mainbocher, cuyos movimientos lo llevan desde la parte baja de la falda hasta el corpiño y lo retiene con un ramo de flores.

Lanvin ha creado un vestido de satén y lama cuyas líneas largas se acentúan con lazos de noble arquitectura.

Maggy Rouff drapea tafetán en el corpiño y deja que la falda caiga recta hasta los pies. Heim drapea sus vestidos en torno a las caderas y las hace caer en pliegues rectos. En la colección de Schiaparelli hay muchos tipos de drapeados. En una tradición muy "avant guerre" presenta trajes de satén o de tafetán cuyo trapeado sigue de cerca las líneas del cuerpo.

Pero una nota de actualidad es la que aporta la cerradura "éclair" que, lejos de disimularse, juega un papel decorativo y va realzada de flores.

En otros modelos, la misma creadora se ha inspirado en la tradición oriental. Después de haber recurrido a las líneas del SARI de la mujer hindú, se inspira ahora en el DHOTI, vestimenta masculina, que le sugiere un hermoso vestido. El curioso movimiento de una larga tira de muselina pasa entre las piernas, se dirige hacia el hombro, rodea la cintura, vuelve a caer, flota. La tela es tan hindú como el corte: es una muselina brillante, rayada de rosa, y tan hindú como las alhajas: racimos de topacios suspendidos en las orejas.

Esta sugestión de pantalón a la oriental la vemos también en un modelo admirable, de Alix, inspirado, sin duda, en los trajes musulmanes, tal vez en la suntuosa tenida de los servidores núbiles. Pliegues abundantes y ligeros, de muselina blanca, forman horizontalmente la parte de arriba del vestido y verticalmente la "falda", que llega a ser, misteriosamente, un pantalón a la turca. Un echarpe de muselina azul flota en torno a los hombros.

Y esto servirá de transición para pasar al capítulo número dos; lo vaporoso. Echarpes y más echarpes, tul y siempre tul, encaje a menudo, linones estampados, vestidos de baile que bailan en torno a los pies, antes aun que la orquesta haya preludiado...

Un vestido negro de rayonne, de Chanel, se acentúa con un ramo de flores vivas en el escote y se suaviza con un echarpe triangular que se envuelve alrededor de los hombros. Otras creaciones de Chanel, hechas para el baile, en grueso tul almidonado, se acompañan de un cuellito algunas y de una pelerina otras.

Un vestido de tul de Lanvin se adorna con una chorrera de múltiples vuelitos sobre el busto. Cada vuelo y el cinturón van realzados de un galón de plata. Este modelo tiene algo de español, que es característica de ciertas tendencias de esta temporada.

Por todas partes se ven echarpes-capas, alas flotantes. Rochas dirige hacia la espalda un lazo de crepe violeta, todo plisado, y lo retiene en la falda. Chanel ha creado las colas de quita y pon.

Hacia la belleza

Pieles secas, pieles grasas, poros dilatados, puntos negros.

LA piel de la cara se deseca poco a poco, todos los días.

¿Por qué razón? Según algunos, tal efecto proviene de la dieta: cuanto más se disminuye la comida, menor es la grasitud del cutis. Otros aseguran que el desarreglo glandular tiene la culpa, y para otros la vida al aire libre, el efecto del sol y del viento que entra en juego.

Pero cualesquiera que sean los motivos, el hecho es que muchas mujeres tienen el cutis del rostro muy seco, mientras la piel del resto del cuerpo se conserva flexible y joven. Es preciso remediar tal condición, si es que no se es indiferente a las arrugas y grietas, que aparecerán de otro modo, aún antes de los treinta años.

Y como no se puede comer mayor cantidad de grasa sin el peligro de atentar contra la silueta, ni es posible vivir encerrada para huir del sol como nuestras abuelas, o munirse de una sombrilla para hacer deportes, es por medio de la aplicación de cuerpos grasos sobre el cutis, que se logrará proporcionarle la nutrición que necesita.

¿Cómo engrasarlo? ¿Qué elegir? ¿Aceites o cremas?

Los antiguos empleaban los aceites. Las bellezas de aquellas épocas —mujeres y hombres— se daban masajes y se recubrían el cuerpo con óleos perfumados. Ellos se componían, por lo general, de una mezcla de grasas y aceites animales, frescos, de modo que no tuvieran tiempo de volverse rancios.

Muchos de los productos que nos ofrecen los fabricantes, en cambio, son aceites minerales y vegetales no asimilables. Las cremas que conviene elegir son las fabricadas a base de enjundia y de lanolina. A ellas se debe recurrir para friccionar la piel todas las mañanas y proporcionarle un elemento nutritivo.

Se limpiará perfectamente el cutis antes de la aplicación.

Cada persona juzgará, al cabo de sucesivos tratamientos, cuánto tiempo debe dejar la máscara sobre el cutis. Por regla general, no menos de diez minutos y no más de media hora.

Las personas de piel grasa tendrán cuidado de no extender la crema sobre la nariz. Se la levantará luego con una toallita de papel absorbente, muy preferible al algodón, que estira el cutis. La pequeña cantidad que permanece en él, aun cuando se lo haya repasado con agua de rosas o una loción cualquiera, sirve de base al maquillaje.

Pero, ¿es esto suficiente para poseer un cutis hermoso? No, por desgracia. Tal cosa aminoraría mucho la preocupación y haría la vida tanto más hermosa y tranquila.

Este cuerpo graso sobre el cual se adhieren luego el polvo y los cosméticos, si bien protege y nutre la piel, tiene también muchos inconvenientes que es preciso evitar.

El primero consiste en que dilata los poros de la epidermis, penetrando y permaneciendo en ellos, acompañado, a menudo, de minúsculas partículas de cosméticos, de polvos, y de polvareda.

La limpieza a fondo, todas las noches, es el único remedio en este caso. Una buena cold-cream, en primer lugar, y también agua tibia y un jabón suave, son indispensables.

Muchas mujeres rehusan este último procedimiento porque tienen la piel sensible y fácilmente irritable. El segundo inconveniente está formado por los puntos negros que se alojan, por lo general, sobre el mentón, sobre la nariz, y en la base de ella. Cada punto negro es causado por un poco de polvareda, que tapando un pequeño canal de la epidermis, forma un cilindro de seborrea, difícil de expulsar.

Tanto para los poros dilatados como para los puntos negros y la limpieza a fondo del cutis, proponemos un remedio sencillo y eficaz: cepillar la piel.

No habrá necesidad de recurrir a este procedimeinto todos los días. Las mujeres de piel muy frágil y seca se limitarán a emplearlo una vez al mes. Las que tienen el cutis más graso, podrán utilizarlo cada quince días. Conozco una mujer renombrada por la juventud y belleza de que disfruta ya en la cercanía de los cincuenta años, quien se lava diariamente la cara con una brocha suave al tomar el baño matutino.

¿Se deberá a este sistema su sorprendente frescura? Imposible asegurarlo, pero no hay duda de que él contribuye eficazmente a ella.

Cuando se observa la piel con la ayuda de un microscopio, se la ve compuesta de una serie de minúsculas asperezas, de pequeños agujeritos que son los orificios de las glándulas, de finísimas fibras que forman su contextura misma.

Esto explica por qué es tan difícil conservarla hermosa. Toda las cremas y afeites que las mujeres colocamos sobre ella, se depositan en los surcos y orificios de las glándulas, los obstruyen y los tapan. No es posible sacar todos estos residuos por medio de una crema. Si bien se puede levantar, con su ayuda, parte de ellos, la crema no hace otra cosa que añadirse al depósito, en los poros ya dilatados. La piel de una mujer elegante pasa años sin estar realmente limpia. Esta es la causa principal de la falta de frescura de muchos rostros.

UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederias

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

VIGORIZANTE
frescura

Goce de las delicias de una buena fricción con la Colonia FLORES DE CHILE. Sentirá una vigorizante frescura, tan necesaria para reanimar el organismo fatigado por el trabajo, los calores y los deportes.

FLORES DE CHILE

Una Colonia fina que es a la vez una loción y un perfume

PERFUMERIA "LA FLORIDA", SANTIAGO.

EL GUARDARROPA DE VACACIONES

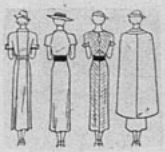
SE PREPARA usted a partir... Y tiene que elegir entre tantas modas diferentes... ¡Elegir! Grave problema que le ayudaremos a resolver.

El auto está listo. ¡Arriba! Su traje, en esta ocasión, deberá ser sencillo: falda bastante amplia y corpiño adornado de cuellitos de organdí, de lindos plisados de linón, de corbatas, de chorreras y manguitas de piqué; aclarado, en suma, con un adorno de lencería que puede usted elegir a su gusto.

Si hace un poco de frío, puede elegir entre las capas de piel: elegantes zorros o suave piel de cordero lisa.

Si el tiempo está fresco solamente, la capa se hace en lana, un poco alargada atrás para facilitar los movimientos, a menos que prefiera usted los dos tercios de moda.

Los conjuntos tejidos a mano convienen para los viajes. Son particularmente atrayentes, tanto por la variedad de los puntos y la suavidad de los colores como por la fantasía de los adornos.



PARA EL PASEO

Los "tailleurs" ofrecen sus cortes nuevos, de seductora frescura. ¿A quién no agradan sus chaquetas cortas, con sus anchas solapas Directorio y sus dobles hileras de botones, que les dan un aire militar? Y no sólo por su forma merecen nuestra admiración, sino también por la alegría de sus colores y por el dibujo de sus telas, escocesas o cuadriculadas algunas veces.

Acompañan trajes más obscuros y de tonalidad opuesta a menudo.

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos. Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sfa. FE) - (REP. ARGENTINA)

CHAMPAGNE

"VALDIVIESO"

VIÑA CARMEN

AGENTES GENERALES:

A. MARTINI Y CIA.

VALPARAISO

CABELLOS encanecidos

El Agua de Colonia Vanitas devuelve al cabello encanecido su color natural, no mancha la piel ni perjudica la salud.

El Agua de Colonia Vanitas destruye la caspa y los gérmenes que causan la caída del pelo.

Se friccione la cabellera una o dos veces al día.

El tratamiento dura más o menos quince días.

Colonia VANITAS

Fabricado por el LABORATORIO CAMBRIDGE

Se envía contra reembolso. Precio: $ 15.— Pedidos a casilla 2208.—Santiago de Chile.

En venta en todas las boticas.

MONOGRAMAS

Los monogramas vuelven, y vuelven con furor. No precisamente las letras entrelazadas y floridas de años ha, que parecian más que iniciales un verdadero escudo de familia; sino de una sencillez extrema, casi infantil.

Se usan para todo: los linos, la ropa interior, las bolsas, los sweaters y blusas, los sombreros, etc.

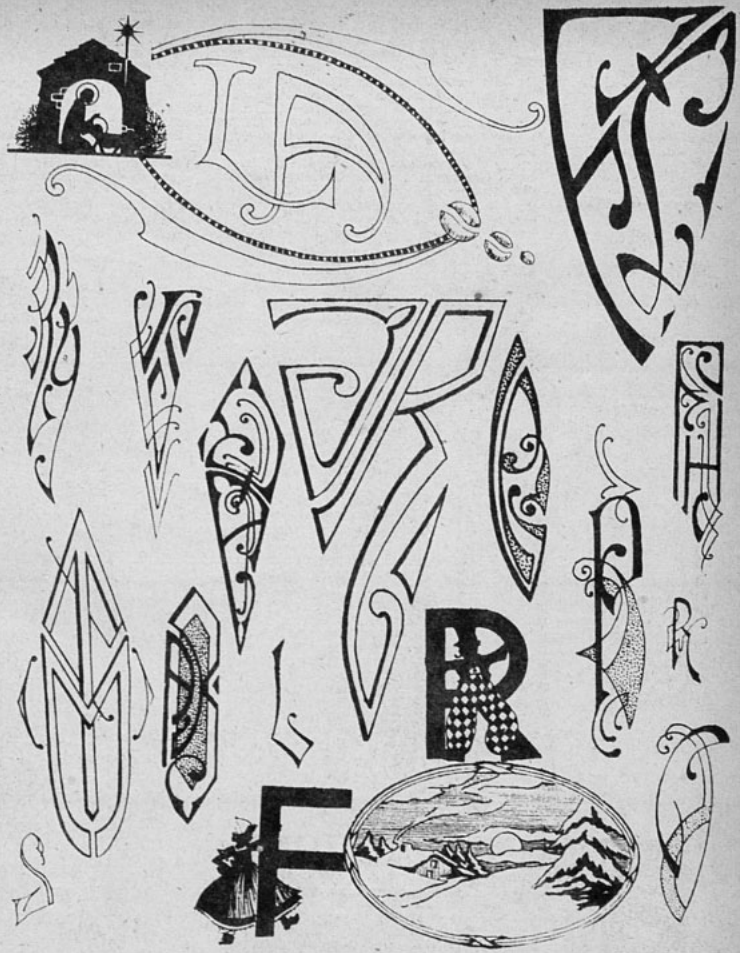
Naturalmente hay que ser discreto para elegir el tamaño, y los colores según la prenda de que se trate.

Puede una mujer escoger un tipo de monograma y usarlo en todas sus prendas y aun linos de su casa cambiando simplemente los colores o materiales. Seria esta una manera de adquirir individualidad, una especie de marca de fábrica tan suya como el "ex libris" para una persona que ame a sus libros.

Los monogramas modernos son variadisimos en medio de su extrema sencillez. Pueden usarse solamente mayúsculas o minúsculas o ambas cosas combinadas.

En la ropa de la casa se bordarán los calogramas con hilaza ya sea blanca o al tono de los manteles, pudiendo también combinar colores que armonicen. Efectos muy lindos pueden obtenerse con colores fuertes y contrastes raros. En las toallas, por ejemplo, puede ponerse una letra negra sobre amarillo o coral. Sobre una toalla verde claro la inicial verde obscura, etc. Siempre que se use color debe tenerse gran cuidado de bordar con hilos que garanticen no desteñir.

Un monograma de gusto puede ser un adorno muy elegante para cuello o puños. Tres iniciales formando triángulo pueden usarse en bolsas, blusas o trajes estilo sastre. Trabajadas en seda al mismo tono de la prenda pueden dar vida a una camisa de dormir o pijama. Boinas, bolsa, carpetitas para bridge, todo se verá más atractivo con una artística inicial.



FAJAS y MODELADORES

Lo mas nuevo y perfecto dentro de la Moda

JOVITA Alvarez

DELICIAS 227
Santiago.

Sucursales:

VALPARAISO:
Esmeralda 1145.

CONCEPCION:
B. Arana 1200.

TEMUCO:
M. Montt 776

Se remiten catálogos a provincias.

OBRAS RECIEN PUBLICADAS:

Nicolás Gogol.—"LAS ALMAS MUERTAS", la más formidable de las obras del gran ruso, precursor de Dostoiewski. . . . . $ 10.—

C. G. Jung.—"LA PSIQUE Y SUS PROBLEMAS ACTUALES". La índole de esta obra nos permite estudiar el cuadro de la problemática psicología de nuestros días. . 8.—

Dr. Fridland (médico ruso).— **"EL AMOR Y EL MATRIMONIO".** El más interesante estudio hecho sobre dos problemas de trascendencia universal. Traducido directamente del ruso y con prólogo del Juez de Menores señor Gajardo. . . . . 6.—

Hermann Sudermann. — "LA MUJER GRIS". Una de las más románticas novelas del gran novelista alemán. . . 6.—

Otras novedades:

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL", por Raúl Silva Castro. . . . . 10.—

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA", por V. Blasco Ibáñez, 3 tomos, c|u. 8.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO", por Curzio Malaparte. . . . . 5.—

"HISTORIA DE CRISTO", por Giovanni Papini. . . . . 12.—

"RUSIA AL DESNUDO", por Panait Istrati. . . . . 12.—

"REGALOS DE LA VIDA", por Emil Ludwig. . . . . 12.—

"EL BESO NEGRO", por Clara Goll. . . . . 5.—

"DAVID COPPERFIELD", por Charles Dickens, 2 tomos. . 24.—

"IFIGENIA", por Teresa de la Parra. . . . . 12.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en la

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Sección Libros

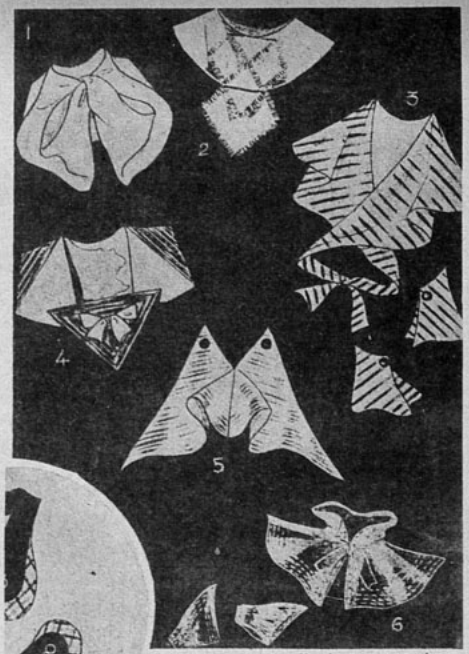
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.

DE VIAJE

Fruslerías que harán variar el aspecto de sus trajes.

El vestido de seda obscuro es fácil alegrarlo y transformarlo por medio de esas fruslerías, tan en boga este año, conocidas con el nombre de chorrera, cuello, puños, etc. Las podemos hacer nosotras mismas, y así el precio de costo es menos elevado que comprándolas hechas, lo que permite poseer varias y modificar por medio de ellas el aspecto de un único vestido.



1. Sobre un vestido de crespón marroquí, este cuello-chorrera de satén suave blanco producirá muy bello efecto. Está hecho con una tira cortada al sesgo y sus extremos vueltos y unidos junto al escote.

2. Cuello redondo, de hilo, color natural, adornado con dos caídas cuyos bordes están deshilados.

3. Este cuello y amplias solapas en forma de chorrera, termina en tiras estrechas que se cruzan alrededor del talle y se anudan detrás, se puede hacer con un crespón de china o un tafetán rayado.

4. Las partes rayadas de este cuello de tafetán están hechas por medio de pespuntes hechos a intervalos regulares por los que pasa lana mecha gruesa.

5. Chorrera de piqué de seda fina cuyas dos puntas superiores se sujetan al vestido por medio de sendos botones.

6. Cuello y puños de organdí, adornados con líneas de pespuntes hechos a mano con algodón grueso plano.

7. Cuello plano terminado en chorrera hecho de tiras iguales de tafetán liso y tafetán cuadriculado. Los puños hacen juego con él. Este juego puede servir para adornar un vestido de lana liso.

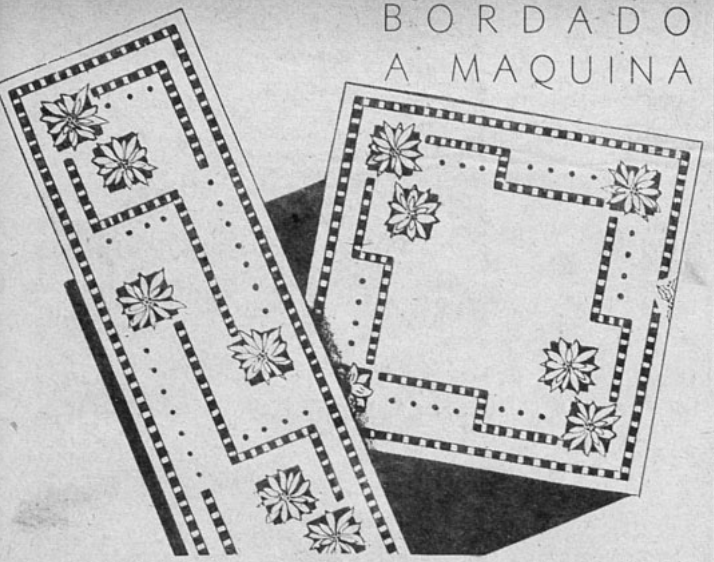
8. Siendo este juego de cuello y puños apropiado para adornar un vestido lujoso, se debe hacer con muselina de seda o crespón georgette. El cuello está hecho con una tira, la mitad de la cual lleva pliegue-cillos que recogen el vuelo. Los puños están trabajados de un modo semejante.

9. Cuello-pechera de crespón de China o tafetán cuadriculado con ribetes de tejido liso que cierra con dos botones de color obscuro.

10. Cuello que forma chorrera hecho con encaje ribeteado con una puntilla muy estrecha y puños de los mismos materiales. Este juego debe ser almidonado ligeramente.

Estas son, queridas lectoras, unas cuantas fruslerías de fácil ejecución que os servirán para variar el aspecto de vuestros vestidos, mientras preparáis los nuevos modelos para otoño.

BORDADO A MAQUINA



FLORES de Navidad, simbólicas flores que en diciembre ponen su alegría en todos los jardines; flores que evocan la dulcedumbre de un misterio y que ofrecen el fuego de sus pétalos muy cerca de aquellos "nacimientos", encanto de grandes y chicos. Las ofrecemos en esta página, no rojas como incendios, sino blancas, sobre un fondo completamente calado. No por eso dejamos de sugerir a nuestras lectoras que, si las prefieren rojas, apliquen un retazo de tela de este color sobre el del fondo, pespunteando los contornos de las flores, para recortarlos después y contornearlos a punto de cordoncillo que en este caso se hará también rojo. En el caso de hacerla totalmente en un solo color, no habrá más dificultad que la de contornear las flores a punto de cordoncillo, cortando después los fondos que, como puede observarse, no presentan ninguna brida que una entre sí los pétalos con el cuadrado que les sirve de marco.

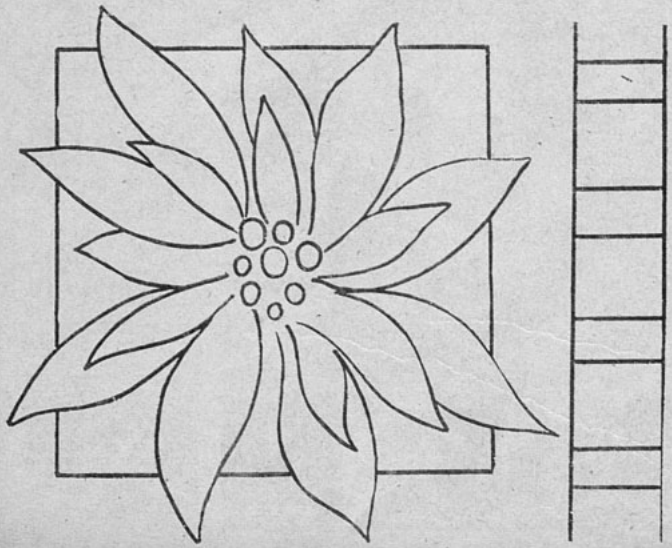
Separando las flores, hay hileras de pequeños cuadrados calados, separados por otros de tela, con contornos a punto de cordoncillo. Estas líneas quedan completamente rectas o quebradas, pudiendo hacer con ellas todas las combinaciones que exijan los distintos tamaños de manteles, carpetas, cojines y, en general, para todas las labores para las cuales pueda servir el mismo dibujo.

Los centros de las flores se hacen con ojillos de distintos tamaños alternados con algunos a punto de realce.

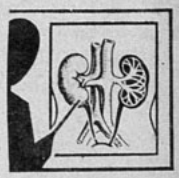
Siendo tan fácil esta labor no creemos necesarias mayores explicaciones y nos concretamos solamente a desear que nuestras lectoras queden satisfechas después de haber terminado un trabajo que, desde luego nos lo imaginamos, muy bien hecho.

No deben olvidar que el hilo debe ser siempre suave y mercerizado a fin de que la labor resulte delicada y elegante.

Damos detalles de la flor y de los cuadrados calados.



Trastornos de los Riñones



Los riñones sanos eliminan el exceso de ácido úrico.

¡Cuide sus riñones!

Los riñones obran como filtros. Eliminan las impurezas y substancias nocivas que, tales como el ácido úrico, se abren paso hasta la sangre. Pero ocurre a veces que los excesos en la alimentación o en el régimen de vida, la edad o las enfermedades, provocan el mal funcionamiento de los riñones. El organismo se recarga de ácido úrico y otras impurezas perjudiciales.

Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolores de cintura, Desórdenes de la Vejiga: he aquí las consecuencias posibles del descuido de los trastornos de los riñones.

No vacile en tomar las Píldoras De Witt, medicamento respaldado por casi cincuenta años de éxito constante. Tome las Píldoras De Witt, ya sea su mal reciente o antiguo. Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

Píldoras DE WITT

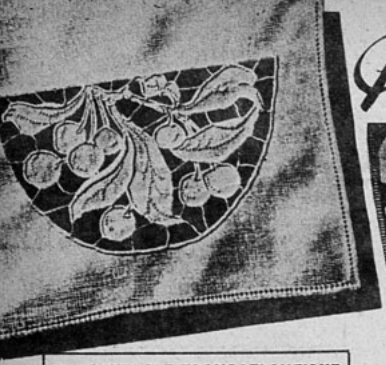
para los Riñones y la Vejiga.

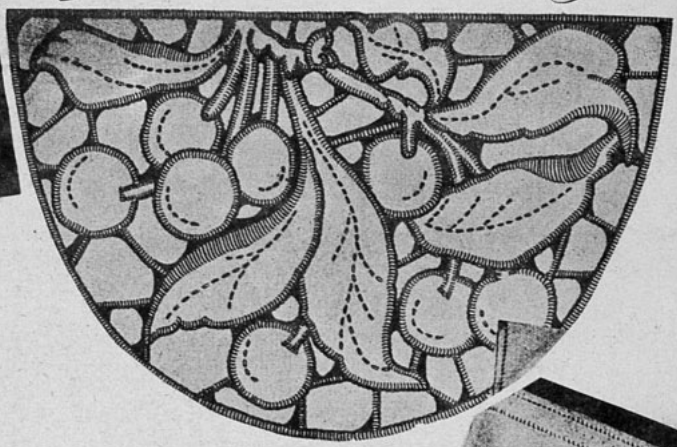
(Marca registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

PRECIOS:
Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

Páginas del Hogar





Cie. GENERALE TRANSATLANTIQUE

SERVICIO VAPORES DE CARGA Y PASAJEROS ENTRE PUERTOS CHILENOS, CALLAO, GUAYAQUIL, COLON, LIVERPOOL, PUERTOS FRANCESES Y AMBERES.

Recibe también carga, CON TRASBORDO EN CRISTOBAL, para puertos de la Costa Occidental de los EE. UU., Colombia, Venezuela, Habana, New Orleans y las Indias Occidentales.

EL VAPOR s. s. "ARIZONA"

tendrá el siguiente itinerario:

VALPARAISO	11	de marzo
CORONEL	13	de marzo
TALCAHUANO	14	de marzo
SAN ANTONIO	15	de marzo
Ptos. SALITREROS ..	17-19	de marzo

RECIBE PASAJEROS. CLASE UNICA. — BUENA ATENCION. PRECIOS MODERADOS.

Pormenores:

VALPARAISO: A. J. BROOM y Cía., Ltda. — Agentes generales en Chile. — Blanco 638. — Cochrane 639.—Teléfono 2394.—Casilla 910.
SANTIAGO: FONTAINE y SALVO, Ed. B. Comer (p. la carga).
EUG. METTAIS, Agustinas 942 (para los pasajes).

SAN ANTONIO: FONTAINE & SALVO.
TALCAHUANO: GIBBS y Cía.
CORONEL: FRANKLIN y Co.

LA GRAN SASTRERIA

APSÉ

ESMERALDA 1003 — VALPARAISO.

Ofrece su sección Trajes Sastre para Señoras, en telas importadas, a $ 350, por cortadores especializados.

APSÉ Y RAID LTDA.

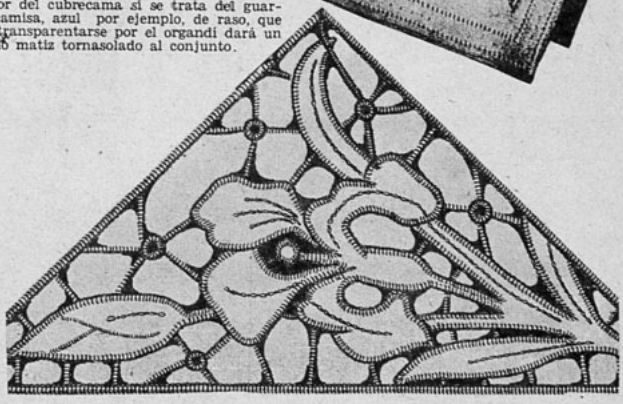
CASILLA 1628.

LOS BONITOS DETALLES PARA SU CASA

UN lindo guardacamisa y saquito para pañuelos son las labores que presentamos esta vez a nuestras lectoras. Los dos se hacen en tela de hilo o bien en organdi blanco o de color bordando los motivos con seda del mismo color o de tono más vivo.

La forma de los dos saquitos es de lo más sencilla, pues constan de un rectángulo de tela que se divide en tres partes sin cortarlas, en seguida se cosen de manera de formar el saco, y con la tercera parte se cubre, ésta forma la tapa, en donde se borda el adorno, además se orilla con un fino calado de barritas, ejecutado con la seda del bordado.

Cuando estos objetos se hacen en organdi, podrá hacérseles un bonito forro del color del cubrecama si se trata del guardacamisa, azul por ejemplo, de raso, que al transparentarse por el organdi dará un bello matiz tornasolado al conjunto.



michaux

Comparable sólo al champagne importado

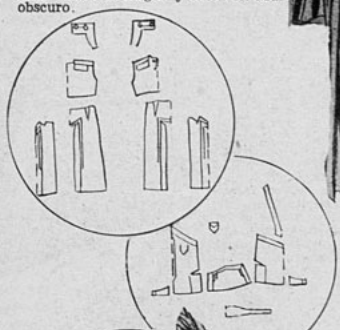
Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", Casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

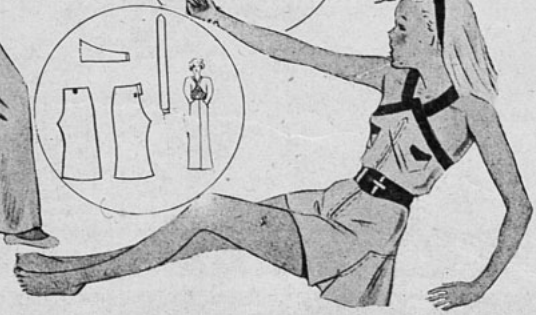
274.—Muy bonito es este vestido confeccionado en lino blanco o seda lavable. Canesú que forma las mangas. Los hombros llevan ojales por los que pasa un cordón de seda. Falda ensanchada por pliegues pespuntados.

275. —Trajecito para deportes ejecutado en cañamazo o brin crudo, y adornado de calados. Cuello cerrado. Bolsillos sobrepuestos.

276. —El chiquitín de siete a ocho años estará encantado con este pijama de hilo, la parte superior consta sólo de una pecherita, sin espalda, que le permite broncear libremente su piel.

277. — He aquí un lindo modelo de shorts para chica de seis a ocho años. Se ejecuta en brin, piqué o cualquier tela de hilo, proponemos una color azul cielo con sesgos y cinturón azul obscuro.





LA FAMILIA ENTERA CON INDIGESTION

Hay familias en las cuales todos sus miembros sufren de mal funcionamiento del intestino, y en tales casos acostumbran a culpar de sus indigestiones a los alimentos, condimentación, etc. Sin embargo, este mal familiar puede evitarse si se logra restablecer el funcionamiento del aparato digestivo. Las Sales Kruschen, famosas en todo el mundo por sus cualidades de diurético ligero y laxante, han sido adoptadas por muchas familias tomando una pequeña dosis todos los días en ayunas, en agua caliente, café o té, y restableciendo así el funcionamiento normal de los órganos intestinales.

Las Sales Kruschen, preparadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada de seis sales que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc.

Las Sales Kruschen, M. R., están a la venta en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio Londres, Valparaíso.
Base: Sales de sodio, potasio, magnesio.

LAS CANAS

afean y hacen aparentar vejez.

LA TINTA

OMBRINA

(Instantánea)

es de fácil aplicación y de efecto seguro e inmediato.

La marca "18" es garantía de calidad.

M. R.

ROUGE ANTOINE PERMANENT

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto.
$ 20.—

Tubito de ensayo.
$ 2.—

Perfumería Potin
AHUMADA 159. — SANTIAGO.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

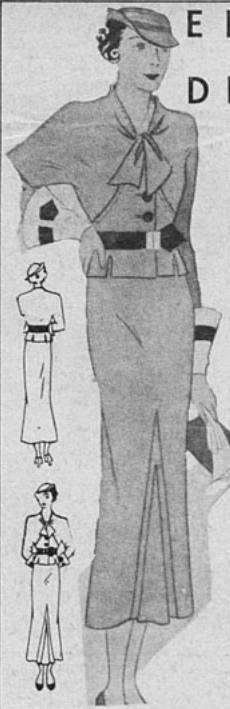
Ahora tengo las manos suaves y adorables

. . . gracias a la Crema Líquida Dagelle

¡Unas manos bellas son tan atractivas! . . Con la Crema Líquida Dagelle es muy fácil conservarlas así. Use esta fragante y delicada loción todas las noches y todas las mañanas. Si se le han puesto ásperas y feas, quedará encantada de ver cómo la Crema Líquida Dagelle les devuelve sus naturales atractivos. También les imparte una aterciopelada tersura y suavidad a los brazos, los hombros, los codos y las rodillas. Haga la prueba hoy mismo.

Cremas y Lociones
Dagelle

EL MOLDE DE "ECRAN"



Un viaje hacia la playa

Un traje práctico y a la vez elegante es éste que ofrecemos hoy a nuestras lectoras: de corte kimono, tiene la ventaja de adelgazar la silueta, cosa que toda mujer, no desprovista de coquetería, busca. Un faldón plano adornado de muescas, se prolonga hacia arriba del talle en una punta que abotona en el delantero. La falda lisa se abre en el delantero en un par de pliegues planchados. La manga termina en un puño de piqué, a través del que pasa una pata que lo agracia. Cinturón y botones de gamuza. Este traje puede hacerse tanto en una lana suave como en un lino o seda opaca, según el destino que quiera dársele.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.). pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

OFRECIMIENTO

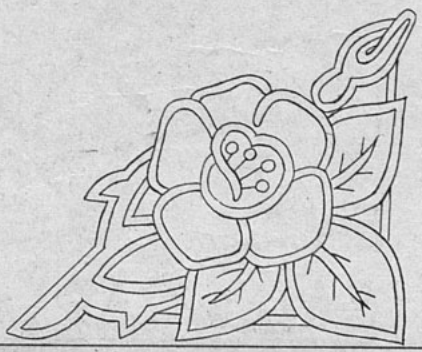
Ofrecemos a nuestras lectoras un juego de cuatro pañitos tizados en tela con el dibujo que aquí presentamos, listos para bordar.

El bordado se hace en punto de cordón con hilo de tono más vivo que el de la tela, la orilla se termina ya sea con un fino calado de barritas, o un filete ejecutado con el mismo hilo empleado para el bordado.

Enviaremos este juego a las lectoras que lo soliciten a "ECRAN", Casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3.- en estampillas de Correo.

Las lectoras que lo deseen pueden pedir dos o más juegos enviando el valor correspondiente.

También se envían ofrecimientos de números atrasados.



PARA CALZADO DE LUJO SOBRE MEDIDA

J. PALOMINO

Victoria 2371 - Valparaíso

CLINICA DE SOMBREROS Y TERNOS "VIÑA DEL MAR"

La casa más antigua y de prestigio de la alta sociedad.

Aplanchados de Ternos
id. de Sombreros

Calle Valparaíso 586
VIÑA

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

UNGÜENTO
CURECZEMIN
M. R.

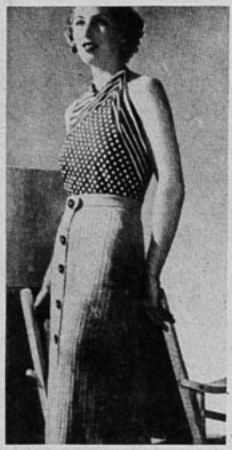
Remedio científico y muy eficaz contra Eczema y demás afecciones cutáneas

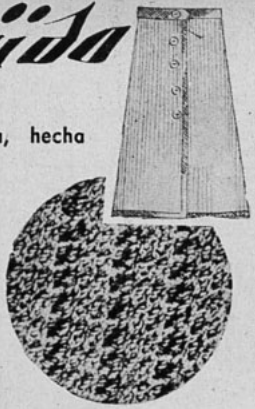
Preparado en Chile por
COGHLAN & CO.
Valparaíso

CASILLA 351

Mi tejido

Falda para la playa, hecha a palillos





ESTA falda de playa se hace en un punto que forma rayas verticales, que hacen verse muy delgada. Se cruza adelante y se cierra con botones de madera. El mismo modelo de falda puede servir para el deporte o para pleno verano. La explicación que aquí damos conviene a una talla del 44. 83 cm. de largo, 1 m. 70 de amplitud abajo. Para agrandar esta falda o para hacerla más angosta, hay que tomar las medidas exactas y calcular el número de puntos y de corridas para obtener las medidas deseadas, considerando que para 5 cm. cuadrados de tejido se requieren más o menos 16 p. de ancho y 22 corridas de alto.

PUNTOS EMPLEADOS.— Punto de arroz: (para el ribete de la falda, el borde del delantero y el cinturón): 1 p. al der., 1 p. al rev., contrariados en cada corrida.

PUNTO DE ELASTICO DE FANTASIA: (cuerpo).— Se procede en la forma siguiente:

Primera corrida: (al derecho del trabajo): X 3 p. al der., tejidos, tomándolos por detrás, 1 p. al der., tejido, tomándolo por delante, etc. X.

Segunda corrida: 1 p. al der., sobre el p. tejido por delante en la primera corrida, y al revés los otros puntos, etc. Estas dos corridas se repiten siempre.

EJECUCION: la falda se compone de 4 piezas: dos iguales para la espalda de la falda, de más o menos 83 cm. de largo, 33 cm. de ancho abajo, y 20 cm. de ancho arriba; dos piezas de diferente ancho: a) para el lado derecho del delantero (el de los ojales), de más o menos 36 cm. de ancho abajo y 25 cm. de ancho arriba. b) para el lado izquierdo del delantero (parte que debe cruzar sobre el lado opuesto), de 50 cm. de ancho abajo y 36 cm. arriba.

Para una de las piezas de la espalda, que se empieza por abajo, urda 96 p. Teja 6 corridas a punto de arroz y empiece el cuerpo. A los 25 cm. de alto haga siempre a cada lado 1 disminución cada 14 corridas. A los 83 cm. de alto, cierre los puntos. Haga una segunda pieza igual.

Para el delantero derecho, que se empieza por abajo, urda 104 p. Teja 6 corridas a punto de arroz. Empiece el cuerpo tejiendo a punto de arroz los 5 p. de la orilla del delantero, que se teje en linea recta. Simultáneamente, al lado de la costura y cuando el trabajo tenga 25 cm. de alto, haga las mismas disminuciones que hizo para la pieza de la espalda.

Para el delantero izquierdo, urda 132 p. y siga las explicaciones del delantero derecho, invirtiendo el lado de las disminuciones.

Planche cada pieza con un lienzo húmedo. Junte las piezas y pruébese, después de haber montado la falda en una huincha de cintura, considerando que el medio del delantero debe cruzar sobre 10 cm.

Forme los ojales.

CINTURON.— Urda 12 p. y teja una tira de 80 cm. a punto de arroz. Termine en punta, haciendo a cada lado 1 disminución en cada corrida, durante 3 corridas. Cierre juntos los puntos que le queden.

MIRANDO LAS VITRINAS

Hemos visto blusas de una gran variedad de formas. Los conjuntos de mañana se completan con blusas de lino unido y jersey estampado. Para la tarde, blusas negras o de tonos oscuros en chiffon o georgette, pespuntadas y plisadas. Blusas de noche en lamé, brocato y otros tejidos entremezclados de hebras metálicas.

Los cordones se llevan como adornos de los trajes para todas las horas. Cinturones de cuero en innumerables fantasías para los trajes de mañana. Un grueso cordón rojo, verde y oro adorna un traje de noche de tono obscuro. El mismo adorno en un traje de noche blanco, de falda ensanchada por un apretado grupo de pliegues sueltos.

El encaje hace furor. Muy elegante se ve un traje en encaje de lana de tono beige con cinturón negro de cuero, completado por un abrigo negro. Un traje de noche en encaje de seda rosa pálida, completado por una chaqueta del mismo material forrado en terciopelo chiffon azul vivo. El traje de comida, de terciopelo negro, lleva las mangas y espalda en encaje de tul del mismo tono.

Abrigos sin cinturón, cerrados adelante por una hilera de botones. Los cierres eclair se ven en los trajes para todas la horas, presentando aspectos imprevistos.

En lugar de cinturón de cuero o en la tela del vestido, se ve una tira con flecos de lana, completando los trajes de seda y lana. Cinturones de cristal y metal, de piedras de colores, de strass, etc.

En los trajes de tarde y noche se ven nuevamente los plisados. Mangas plisadas horizontalmente. Capitas plisadas de dos tonos de tela. Las faldas de los trajes de chiffon, enteramente plisadas.

Mirona.

AGUSTIN FOPPIANO

GANADO

FRUTOS DEL PAIS

CUEROS

VALPARAISO

Cochrane 869 — Dirección telegráfica: "FOPPIANO"

Casilla 1585 — Código "Bentley's"

Teléfono oficina 4464 — A. B. C. 5.a Ed. Ref.

" " 6706 — Tanners-Council

¿Sufre usted del estómago?

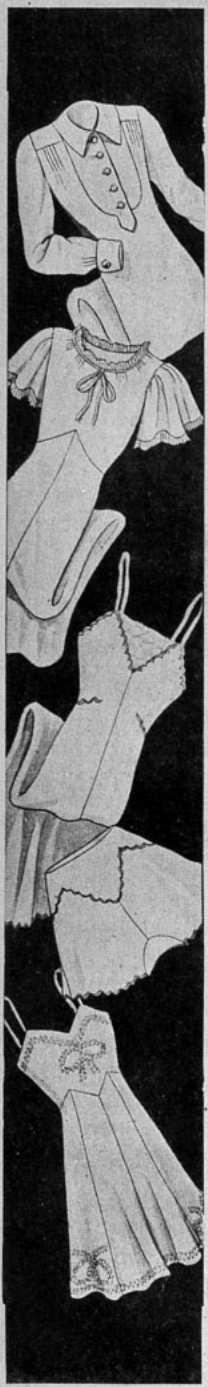
Ensaye el Elixir Estomacal Saiz de Carlos, y notará, desde las primeras dosis, un gran alivio en su dolencia.

Use lo con la seguridad de que jamás perjudica, por lo que es medicamento preferido por la clase médica.

Indicaciones: Dolor de estómago, dispepsia, hiperclorhidria, vómitos, diarreas, dilatación y úlcera de estómago.

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS FRC. $ 18.—



Coqueterías de mujer

La lencería bonita

1) Camisa de noche en velo triple azulino, muy deslizante, sesgo al escote.

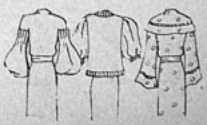
2-4) Fuste y calzón de crepe rosa festoneado de azul.

3) Camisa-calzón en crepe mate bordado de lunares en relieve.

5) Muy envolvente esta bata en tafetán cuadriculado azulino y blanco. Sesgo blanco.

6) Salto de cama en crepe de China azul lavanda. Anchas mangas trabajadas con finos pliegues interiores.

7) Elegante peinador en crepe satén mate a lunares brillantes, cinturón drapeado en matiz opuesto.



Haga Ud. misma

sus trajes

SU CAPA DE NOCHE

El lindo echarpe de terciopelo pespuntado termina en dos puntas de plumas de avestruz. Puede drapearse de varias maneras. Adornará en una forma muy nueva cualquier traje de noche del mismo tono o de un color francamente opuesto.

La capa N.o 2 se hace en una falla puntilleada de metal. Se corta sin costura al medio de la espalda. Se junta la pinza del hombro en AA', se forma un pliegue adelante (hacia el lado) y otro atrás (hacia el lado también), de 16 cm. de largo cada uno. El casco de la espalda se junta en BB', dejándolo bajo el pliegue; el largo del cuello se vuelve en CC'. El casco de la espalda se junta en DD' como el anterior, y el largo del cuello se vuelve en EE'. Los cascos se hacen con la tela doblada.

La capa N.o 3, bien ceñida en los hombros se adorna con un vuelo angosto que se ensancha en el cuello para formar una especie de doble nudo. Se hace en falla tornasolada. Se corta sin costura en el medio de la espalda, en un género de 0.90 m. o de 1 m. de ancho. Si se emplea un género menos ancho, hay que pensar en una costura al medio. Se cierra la pinza del hombro en AA'. El vuelo N.o 1 se cose al borde de la capa en BB'—CC'. El vuelo N.o 2 se pega al anterior en DD' y a la capa en EE' y FF'. El vuelo N.o 3 se pega al N.o 2 en GG' y a la capa en HH'. La parte de abajo cae al medio del delantero formando dos cascos que se fijan a la capa con dos puntos enteros muy sueltos.

Muy distinto a los otros, el modelo N.o 4 se ejecuta en una tela flexible para que el ablusonado caiga bien. Puede hacerse en terciopelo, por ejemplo, o en cualquiera otra tela de 0.90 m. de ancho.

La espalda se corta al sesgo, con costura al medio. Se cierra la pinza del hombro y se forma el pliegue del delantero. Se cierra después la pinza de abajo. Se dobla la punta A sobre A' en el interior y se cierra en unos 5 cm. de largo, siguiendo el pliegue. El cuello canesú se corta recto al hilo, sin costura, y se dobla siguiendo la linea de puntos.

El modelo N.o 5 se hace de un solo pedazo (con costura el medio de la espalda), en una tela reversible, para que dé un efecto bicolor. Puede hacerse en un satén de doble faz. Se hace la costura del medio de la espalda, se cierra la pinza del pecho y se cose la costura del lado en AA' y BB'. El faldón se une a la espalda en CC'. Para formar la capa se dobla siguiendo la linea de puntos. El medio de la espalda de la capa debe corresponder exactamente al del corpiño. Se hace un pliegue sin planchar, siguiendo la linea de puntos del faldón, en el medio de la espalda.

1) Este encantador echarpe se hace con con una tira de terciopelo pespuntado y se adorna con plumas rizadas de avestruz.

2) Abriguito de falla sembrada de semillas de oro. Una especie de pliegues a los lados adorna los hombros de una forma muy nueva.

3) Esta capa se hace en una falla tornasol. La bordea un vuelo que se prolonga hasta formar un nudo.

4) Esta capita ablusonada puede hacerse en terciopelo. Los delanteros se prolongan en dos puntas que vuelven sobre sí mismas para retener el ablusonado.

5) Para hacer fácilmente esta linda chaqueta hay que emplear una tela de doble faz. En efecto, la pelerina se vuelve adelante para formar el faldón.

50 cursos

diferentes, por correspondencia enseña el

Instituto Pinochet-Lebrun

Santiago, Av. Club Hípico 1410
Casilla 424
Teléfono 63272

Pida Ud. informes sin compromiso alguno.

UN MAL SAMARITANO
(Continuación)

las autoridades a un joven que confía en él y que está a merced suya. ¿Cuál sería la actitud del médico?

—El deber del doctor es evidente — repuso el abogado—. El muchacho debía ser entregado inmediatamente a la justicia.

—Y a usted, ¿qué le parece, señor Glenn? — preguntó uno de los más jóvenes hombres de negocios.

—Aquí no he venido a dar mi opinión — repuso Glenn, mientras una sonrisa vagaba por sus labios—. He dejado en el tapete mi caso hipotético, y nada más. Ustedes tienen que solucionar el problema.

Hubo una pausa cuando un hombre cruzó el umbral de la puerta. El saludo del grupo demostraba que se trataba de una persona importante. Llevaba un traje de etiqueta con gracia y distinción. Tenía, más o menos, la edad de Ciro Glenn y era un gran especialista cuya carrera había sido siempre destinada a servir a la humanidad. Se dirigió a Ciro Glenn y le pasó un brazo por los hombros.

—Esta es una noche de orgullo y felicidad para mí — dijo—. Acaso ustedes, caballeros, no lo sepan, pero mi amistad con Ciro data de hace muchos años, de aquel tiempo en que yo era un médico de provincias que me abría paso difícilmente. Fué Ciro mi primer caso y la noche que llegó cojeando a mi puerta con un tobillo herido, me pareció que había sido enviado directamente del cielo...

PIDA A SU IMPRENTA SOLAMENTE

"VIALE"

PANADERIA

PASTELERIA

SALON DE TE

Teléfonos: 81595
81596
7004

VIÑA DEL MAR VALPARAISO

DEPOSITO DE LANAS

NACIONALES Y EXTRANJERAS

IVETTE

LOS MEJORES PRECIOS DE PLAZA

Valparaíso 298 — Casilla 358

VIÑA DEL MAR

BUFFET PETIT TRIANON

CALLE VALPARAISO 609
VIÑA DEL MAR

El "Rendez-vous" de la alta sociedad chilena y turistas.

Especialidad en cocktails preparados por afamados barmen.

El Arte del buen comer

LA UVA

Bavarois de uva.

Con una libra de azúcar se hace un almíbar de pelo, que se perfuma con un palito de vainilla. Se baten cinco claras muy firmes y se les va agregando el almíbar a hilitos, sin dejar de batir.

En un poquito de agua caliente se deshacen cinco hojas de colapez; se cuela esta agua sobre el merengue, echando al mismo tiempo el jugo de uvas para seguir batiendo un buen rato. Cuando ya el batido esté bien firme se vacía en un molde humedecido de agua. (Este molde se ha sumergido un instante en agua caliente antes de vaciar en él el bavarois).

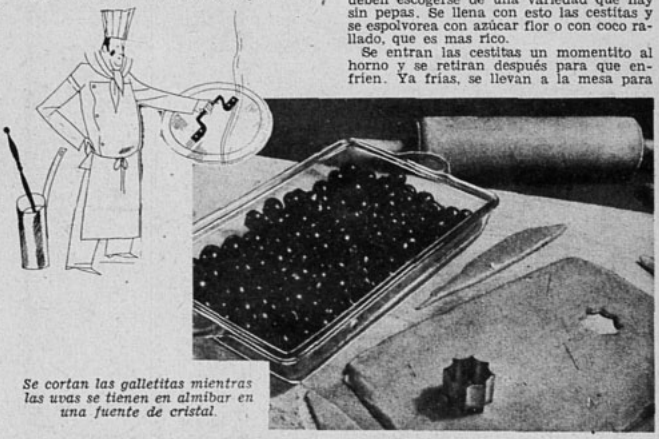
Se entierra el molde en hielo molido y se deja que el bavarois enfríe antes de servirlo.

Cestitas con uvas.

Primero se hace una masa con tres cuartos libra de harina, dos cucharaditas de polvos de hornear e igual cantidad de mantequilla, cuatro yemas de huevo y leche. Cuando todo esté bien unido, se extiende la masa, se uslerea no muy delgada y se recorta para hacer cestitas graciosas de forma, que se entran a horno para que cuezan.

Luego se hace un almíbar que se perfuma con vainilla y cáscara de naranja. Se baten tres claras muy firmes y se les echa el almíbar para hacer un merengue que se bate mucho. Estando el merengue aún caliente, se echan en él las uvas, que deben escogerse de una variedad que hay sin pepas. Se llena con esto las cestitas y se espolvorea con azúcar flor o con coco rallado, que es mas rico.

Se entran las cestitas un momentito al horno y se retiran después para que enfríen. Ya frías, se llevan a la mesa para presentarlas como un manjar de exquisito sabor y linda presentación.



Se cortan las galletitas mientras las uvas se tienen en almíbar en una fuente de cristal.

Galletitas adornada con uva.

Primero se hace un almíbar espeso echando junto con el azúcar medio palito de vainilla y trozos de naranja, para que así quede bien perfumado. Cuando el almíbar esté listo, se vierte en una fuente de cristal y se echa en él un puñado de uvas, de esas sin pepas, y se dejan allí en reposo para que queden bien almibaradas.

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores. Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.
En provincias:
GIBBS Y CIA.

Después por un tamiz fino se pasa media libra de harina junto con cinco cucharadas de azúcar flor y luego se echa esto sobre el mármol o tabla de amasar, abriendo al medio un hoyo en el que se vierten seis cucharadas de mantequilla desleída y el jugo y la ralladura de un limón, para en seguida trabajar bien la masa hasta que quede blanda y suave. Después se dejará reposar la masa por una media hora.

Pasado este tiempo se pone la masa sobre la lata en que irá al horno y se uslerea hasta dejarla muy fina. Se forman las galletas en la forma que se desee y después de retirar los recortes se aplasta cada una con la mano para evitar que después se hinchen con el calor.

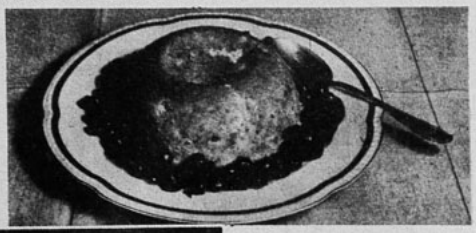
Se entra la lata a horno moderado y se saca cuando ya las galletitas estén doradas. Quedan finísimas y de un gusto exquisito.

Por fin sobre cada una de ella se coloca una uva y se llevan a la mesa donde seguramente serán bien recibidas por los golosos de la casa, grandes y chicos.

Cartuchitos con uvas.

Se hace una masa con una libra de mantequilla, media taza de leche, cuatro cucharaditas de azúcar flor e igual cantidad de mantequilla, una cucharadita de polvos de hornear y dos huevos. Se une bien la masa pero sin sobarla. Luego que todos los ingredientes estén bien unidos se uslerea la masa muy delgada y se corta en cintas de dos centímetros de ancho. Estas cintas se envuelven en los moldes especiales que hay en forma de cartucho, los que deben estar previamente enmantequillados por fuera. Se entran los moldes a horno bien caliente y cuando los cartuchitos estén cocidos se sacan y dejan enfriar.

Se hace un almíbar con una taza de azúcar, perfumado con vainilla y trozos de cáscara de naranja. Cuando el almíbar esté ya frío, se untan en él uvas que se han escogido de las sin pepas. Y por último, se rellenan los cartuchitos con la fruta pasada por almíbar.



Budín rodeado de uvas en almíbar.

Para que el arrope quede de exquisito gusto, se emplean en su preparación toda clase de frutas carnosas.

Torta con uvas en almíbar.

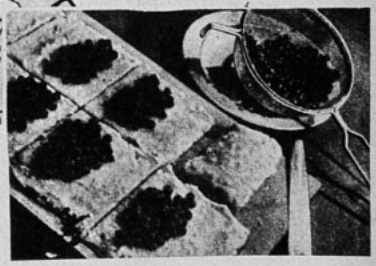
Se separan las claras y yemas de ocho huevos para batir las primeras muy firmes y agregar después las yemas por cucharadas sin dejar de batir.

Se pasan por tamiz una libra de azúcar flor, tres tazas de harina, y dos cucharaditas de polvos de hornear, todo unido para echarlo a los huevos que antes se batieron, agregando además media taza de agua y la ralladura de un limón. Por último se mezcla todo bien y se echa a un molde enmantequillado que se entra a horno suave.

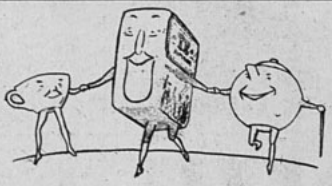
Se hace un almíbar espeso, perfumado con vainilla y cáscara de naranja y cuando esté hecho y un poco frío se pasan por él las uvas muy limpias que deberán ser de las sin pepas.

Cuando ya esté cocido el bizcochuelo primeramente preparado y las uvas pasadas por almíbar, se procede a armar la torta para lo cual se hará primero un merengue con claras de huevo y azúcar flor que se batirá muy bien. Aparte se hará también una crema chantilly. (Una taza de crema se echa a un tiesto hondo junto con tres cucharaditas de leche. Se bate con movimiento rotativo durante largo rato y se agrega después un cuarto taza de azúcar flor y se sigue batiendo hasta que la crema quede espesa).

Si no se dispone del molde especial que hay para hacer cartuchitos, se puede cortar la masa en cuadrados que se entran a horno para después ponerles encima uvas pasadas por almíbar.



El bizcochuelo, que se ha vaciado del molde y que ya estará frío, se corta en rebanadas no muy finas. Para armar la torta se pondrá sobre la fuente o bandeja en que se llevará a la mesa, una hoja de bizcochuelo que se cubre luego con crema chantilly, después otro bizcochuelo y encima uvas almibaradas, después bizcochuelo y crema, y así se alterna hasta terminar la torta que se cubre al fin con merengue, decorándola, si se quiere, con crema chantilly y uvas.



AMIGOS DESDE 1854

Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR
de WEIR SCOTT & Co.
SUPREMO DESDE 1854

Desde una lata
M. D. ETURA
Uruguay 380 — Teléfono 4517
VALPARAISO

POLVOS
PARA HORNEAR
IMPERIAL
M. R.

ABSOLUTAMENTE
PUROS.

A base de crémor
de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA
DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

Aparezca MAS JOVEN

Muchas mujeres aparentan más años de los que tienen. Ud. puede parecer más joven de lo que realmente es. El fuerte sol y los vientos secan y vuelven áspero el cutis haciendo que muchas mujeres parezcan viejas antes de tiempo. Mírese en su espejo y si este le devuelve, reflejado, un rostro surcado por arruguitas prematuras, grasitud, barrillos, pecas, puntos negros, etc., usted necesita cambiar su tez. No descuide su cutis si quiere mantener su belleza a través de los años. Aplique a su cara Cera Mercolizada en la misma forma que cualquier crema de cara. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, disuelve la tierra y suciedad, eliminando toda impureza, y absorbe la vieja cutícula exterior sin vida en pequeñas partículas invisibles, revelando el hermoso cutis que se halla oculto. Limpia, suaviza, blanquea y protege. Es la eficaz ayuda de belleza que usted necesita, pues reúne, en una sola substancia, todos los elementos necesarios para lograr la belleza natural. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

PORLAC elimina el vello rápida y agradablemente, dejando el cutis liso como el pétalo de una flor, de tal manera, que usted se olvida de que, anteriormente, ha sufrido esa molestia. La acción de Porlac es positiva. No irrita, ni deja olor desagradable. Aun el crecimiento posterior del pelo es retardado.

RUBINOL DA COLOR PERFECTO. Use Rubinol para lograr un arrebol encantador en sus mejillas. Su color vivo, su composición suave y pareja, le fascinarán. Rubinol se adhiere al cutis durante todo el día. De venta en todas las buenas farmacias, tiendas y perfumerías, en todo el mundo.

1) Bata de bautizo en crepe de China blanco adornada de encajes y nudos de satén.

2) Gorra de crepe de China rosa adornada de cintas del mismo tono.

3) Babero de linón rosa a lunares, vuelos de tul.

4) Calzón de fina tela impermeable.

5) Camisita de piqué blanco festoneado.

12) Mameluco en tela de vichy rosa y blanco adornado de tela rosa.

13) Traje de bordado inglés apretado al talle por medio de una cinta de terciopelo.

6) Bolerito y escarpines de franela rosa adornada de cisne.

7) Trajecito tejido de lana amarillo y blanco, con tirantes cruzados.

9) Trajecito de kasha blanco festoneado con rojo.

10) Delantal de linón blanco incrustado de linón rosa.

11) Delantal abierto de velo rosa, nudos de satén.

CONSERVE SU Cabello

Manténgalo limpio y hermoso con frecuentes lavados de

CHAMPÚ Manzanilla Manzanol=

¿QUE HABRIA HECHO UD?

REFUGIOS EN LA NIEVE

1) Sir Hubert Wilkins se encuentra en una expedición en el Artico. Terminado un día de labor, debían construirse ellos mismos sus refugios de nieve. Demoraban demasiado en construir IGLOS como los de los esquimales.

2) Los esquimales hacen un gran montón de nieve y luego lo horadan. Y ello significa, por lo menos, una hora de dura labor.

3) Ahora, Sir Hubert se encuentra de regreso en Inglaterra, pensando realizar otro viaje al polo. Piensa en los refugios de nieve y en las horas de trabajo que demandan. ¿Cómo resolver ese problema? Respuesta en la pág. 90.

EL PATO TUERTO

CUANDO La pequeña Enriqueta encontró en su camino al río un pato tuerto y de pico amarillento, que escarbaba la tierra para recoger lombrices, hubiera pensado en cualquier cosa menos en que el ave, levantando hacia ella su ojillo vivaz, le dirigiera la palabra:

—¿A dónde vas, Enriqueta? — le dijo.

Con el susto pintado en su carita redonda, la niña dejó caer el balde y permaneció asustada, sin atinar siquiera a escapar. El pato, entretanto, como si fuera lo más natural del mundo que los animales de su clase hablaran, continuaba mirándola con gesto interrogativo, como esperando su respuesta. Enriqueta, temblorosa después de permanecer un rato inmóvil como una estatua, atinó a balbucear:

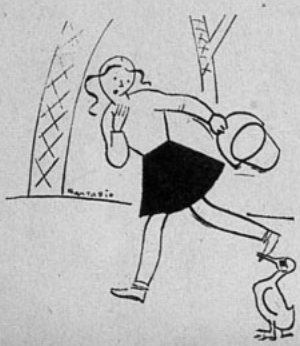
—Iba a buscar agua.

—¿Me tienes miedo? — continuó el pato.—No temas. Desde el día en que le hice un favor a una cotorra paraguaya que, herida por un cazador, estaba a punto de caer en sus manos, me ha sido dado el poder de hablar. Y no sólo el poder de hablar — continuó el pato, a quien parecía que su maestra la cotorra había contagiado su inagotable charla — también los secretos del agua, los tesoros del fondo de las corrientes cristalinas.

Hacía mucho calor. Las margaritas, como soles pequeñitos se movían al compás del viento. Enriqueta sentía que poco a poco iba la curiosidad sustituyendo a su terror.

—Enséñame, patito bueno — le dijo mimosa.— Yo también quiero conocer cuáles son los tesoros que parecen entreverse entre los hilos del agua, como si estuvieran guardados tras un tul movedizo.

Y el pato, que ese día parecía estar de buen humor, pues había cazado muchas lombrices y todavía llevaba una en el pico como si fuera un cigarro apagado, comenzó a caminar balanceándose despaciosamente, seguido por la niña.



Un día — comenzó, con tono pausado y grave — nadaba sobre el río, hacia donde nos dirigimos, dejándome llevar por la corriente. La cotorra a quien salvé la vida, habíame contado, pues era muy indiscreta, el secreto descubierto por ella una noche en que la luna, cansada de andar vagando por el cielo, se escondió a dormir tras de una nube. De pronto, una luz verdosa habíalo sacado de sus sueños y ante sus redondos ojos asombrados, una maravillosa procesión desfilaba por sobre el agua del río. Hermosos peces, transparentes y luminosos como si fueran linternas movedizas, abrían el cortejo: otros de larga cola y coloridas aletas le seguían contoneándose como una niña jovencita que se ha puesto su primer traje de fiesta, y más atrás, sobre un palanquín de coral, la reina de los peces, una niña robada por el agua turbulenta en una noche de inundación, se dejaba admirar por sus súbditos, que la seguían boquiabiertos. Desde el día en que la cotorra me contó todo esto, no podía dormir, deseoso de verlo también. Horas y horas me pasaba nadando, hundiendo a cada rato mi largo cuello en el agua, hurgando en las cavernas de la ribera, sin conseguir otro premio que perder un trozo de pico entre las pinzas de un cangrejo malhumorado. Pero, cierta vez, me agarraron por el pescuezo, arrastrándome a pesar mío hacia las profundidades del agua. Realizábase otra fiesta en el reino submarino; se casaba la princesa y los peces habían resuelto que yo fuera el pato de la boda.

— ¿Y no te comieron? — preguntó aterrada Enriqueta.

—¡Zonza! — le dijo el pato — salvé mi vida porque tengo un buen ojo.

—¿Un buen ojo? — exclamó incrédula la niña, mirando el único del pato tuerto.

—Todo lo sabrás a su tiempo; ahora, escucha.

Habían llegado ya a las riberas del río. El pato hurgó con su pico en el blanco plumaje, como quien busca algo perdido en el fondo de un bolsillo; después continuó:

— Cuando hube llegado al fondo, una multitud de peces me esperaban y aplaudían con sus aletas. Los peces más chicos, muy satisfechos, pasaban por delante de los grandes, sin temor de ser devorados. Una luz difusa, fluciérnagas encerradas dentro de una de las botellas que los náufragos arrojan al mar conteniendo mensajes, aclaraba la hondura sombría. Más muerto que vivo, contemplé los preparativos del banquete. El pejerrey monarca,

"BLANCO Y NEGRO"

Condell 1290.—Casilla 4270.—Tel. auto 2691.
Sucursal "Covadonga".—Pedro Montt 1826.
VALPARAISO

CALZADO DE GRAN CALIDAD

SI USTED BUSCA LO MAS NUEVO Y LO MEJOR DIRIJASE A ESTA CASA.

Treinta años de práctica, mes a mes, año tras año, siempre avanzando y creando nuevos modelos.

MANUEL BLANCO A.

MARTILLERO DE HACIENDA

Av. Brasil 1480 — Teléfono 5286
VALPARAISO.

REMATES,
CONSIGNACIONES.
VENTAS EN PRIVADO
DE PLATERIAS,
PLAQUES, etc.

¡Señora!
su casa merece lo mejor

BLUNDELL
M. R.

RECUERDE UD. BIEN ESTE SELLO QUE ES SIEMPRE GARANTIA DE BUENA CALIDAD

ESMALTES FINOS

Para decorar toda clase de muebles, jarrones, etc.

TINTES LUSTRE

Para muebles, dan a la madera una bella apariencia de Roble, Nogal, Caoba, Palo Rosa, etc.

DESTEMPLES "MURESCA" Y "FRESCOL"

Para sus habitaciones. Mezclando sólo con agua queda listo para su uso. Es muy económico y hay hermosos colores en acabado opaco.

Ud. misma puede aplicar estos tres productos, presentando su casa con distinción y buen gusto.

Pinturas en pasta al aceite "Dagas", "Mapocho", "Medallas"
Pintura especial para techos.

PINTURA SANITARIA
BARNICES, SECANTES, etc.

SOLICITE TARJETAS DE COLORES E INSTRUCCIONES EN TODAS LAS MERCERIAS O A

GIBBS & CO.
Valparaíso - Concepción
Agentes Generales

GRAHAM AGENCIES LTD., S. A.
Santiago

GIBBS WILLIAMSON LTD.
En el Norte

BLUNDELL,
SPENCE & CIA.
(CHILE) LTDA.

después de palmearme con la cola, estaba muy contento, pues era el novio, aunque de tan viejo había conocido el tiempo de las sardinas sin lata, prometióme hacerme pasar a la historia, si sabía morir con valor. Perdí toda esperanza. Una raya, que como ustedes saben, posee el poder de mandar descargas eléctricas, estaba encargada de mi ejecución. Y no estaría contando esta verídica historia si la joven princesa, convencida de sus futuros deberes de ama de casa, no hubiera decidido bajar a la cocina para ver el pato de la boda. Era muy rubia y lo parecía aún más, porque en contacto con el agua, los cabellos habíansele desteñido un poco. Acariciéme la cabeza con sus manitas heladas, metió las manos entre mi plumaje para saber si estaba bien gordo y ya iba a dar su autorización y considerarme apto para ser comido, cuando las aguas se agitaron en torno nuestro.

Un bagre, primer ministro, apareció seguido de su séquito. Impaciente, sacudía sus largos bigotes, dando muestras de extraordinaria inquietud. Habíase perdido la sortija que el pejerrey monarca iba a entregar a la rubia desposada. El pez tesorero, que desde hacía muchas generaciones estaba encargado de guardar los anillos que desde la ribera arrojaban los novios desencantados a las corrientes del río, habíase dejado tentar por un trocito resplandeciente que descendía por el agua, creyéndolo un prendedqr de platino. Era un anzuelo y, a esas horas, el afortunado pescador freía seguramente al infortunado tesorero.

El bagre retorcía sus bigotes ralos, desesperado. ¿Dónde encontrar una piedra brillante que pareciera guardar en lo hondo un resplandor de oro, como si albergara finas virutas de sol?

Mientras, yo miraba con mis ojillos obscuros a la princesa rubia. Con muda elocuencia, quería despertar en su almita bondadosa la compasión. Ni me di cuenta cuando el bagre primer ministro comenzó a mirarme fijamente. De improviso lanzóse sobre mí y metiéndome la punta de uno de sus bigotes en un ojo, me lo arrancó. Loco de dolor, creí que había llegado mi última hora. El bagre triunfante, había descubierto en el fondo de mis ojos el resplandor dorado de la cabellera de la princesa y creía haber encontrado la piedra preciosa que sustituiría a la perdida.

Por eso me perdonaron la vida. Mi hermosa pupila se ostenta ahora en el dedo de la linda reina de las aguas y no ha perdido el fugitivo resplandor dorado, porque como está enamorada de ella, se pasa la vida mirándola.

En el campo, los trigales se movían acompasadamente como si llevaran el compás de una música. Enriqueta permanecía en silencio. Hubiera deseado bajar sobre el lomo del pato tuerto hasta las profundidades de la corriente, a visitar la reina submarina. Tenía deseos enormes de que le regalaran una falda hecha de escamas brillantes, lo que la hubiera transformado en sirena. El pato tuerto comenzó entonces a nadar orgullosamente por la ribera. De tanto en tanto hundía la cabeza en el agua, tomando precauciones. Pero su vanidad pudo más que su temor. Sumergía cada vez más hondo en el agua el largo cuello, para después sacudirlo al sol y desparramar en el aire tibio brillantes gotitas luminosas. De improviso, hubo un revuelo sobre el río. Plumas blancas volaron sobre la corriente. Y el pato desapareció ante los ojos de la pequeña Enriqueta, arrastrado por el cuello hacia las profundidades.

Esta vez y para siempre, el pobre palmípedo tuerto iba a cumplir el destino que lo condenaba a ser el pato de una nueva boda.

Enriqueta despertó aterrada. Todo a su alrededor estaba calmo y el río deslizábase a pocos pasos, murmurando su inagotable secreto. Un patito tuerto cerca suyo se contoneaba orgullosamente. Había dormido muchas horas. El sol descendía en el horizonte, perseguido por las primeras sombras de la noche.

Entonces, Enriqueta, sin acordarse siquiera de recoger agua en su balde, echó a correr hacia su casa, mientras el patito la miraba asombrado, con su único ojo brillante.

REFUGIOS EN LA NIEVE

Respuesta:

Para solucionar su problema, Sir Hubert se dirigió a un fabricante de paraguas. "Fabríqueme un gran marco de metal, como el varillaje de un paraguas, que se cierre como él, pero que sea mucho más resistente", dijo. El artefacto resultó liviano y fácil de transportar. Cuando se abría, se le colocaba la nieve encima y no había necesidad de perder el tiempo en horadar nada.

EGLOGA
Continuación

Y sentándose bajo su viña, quitóse la montera, y con el cordero en brazos, benigno y feliz como un abuelo de los tiempos patriarcales, dejó caer una larga bendición sobre el rebaño, que se juntaba en el centro de la era yerma y silenciosa, dorada por el sol.

—¡Habéis de saber que son tres las condenaciones que se hacen al ganado!... Una en las hierbas, otra en las aguas, otra en el aire... ¡Este ganado vuestro tiene la condenación en las aguas!

La ventera escuchaba al saludador con las manos juntas y los ojos húmedos de religiosa emoción. Sentía pesar sobre su rostro el aliento del prodigio. Un rayo de sol atravesando los follajes de la parra, ponía un nimbo de oro sobre la cabeza plateada del viejo: alzó proféticamente los brazos, dejando suelto el cordero, que permaneció echado en sus rodillas.

—La condenación de las aguas solamente se rompe con la primera luna, a las doce de la noche. Para ello es menester llevar el ganado a que beba en fuente que tenga un roble, y esté en una encrucijada...

Dejó de hablar el saludador y el cordero saltó de sus rodillas. La ventera, con el rostro resplandeciente de fe, cavilaba recordando dónde había una fuente que estuviese en una encrucijada y tuviera un roble, y entonces el saludador le dijo:

—La fuente que buscas está cerca de San Gundián, yendo por el camino viejo... Hace años había otras dos: una en los Agros de Brandeso, otra en el atrio de Cela, pero una bruja secó los robles.

Después la ventera aun seguía hablando con el saludador, mientras la pastora arreaba las ovejas que, afanosas por salir al camino, se aprestaban, estrujándose entre los quicios de la cancela.

Concurso copa "Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

. . . . . .
(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .
(Nombre del artista principal)

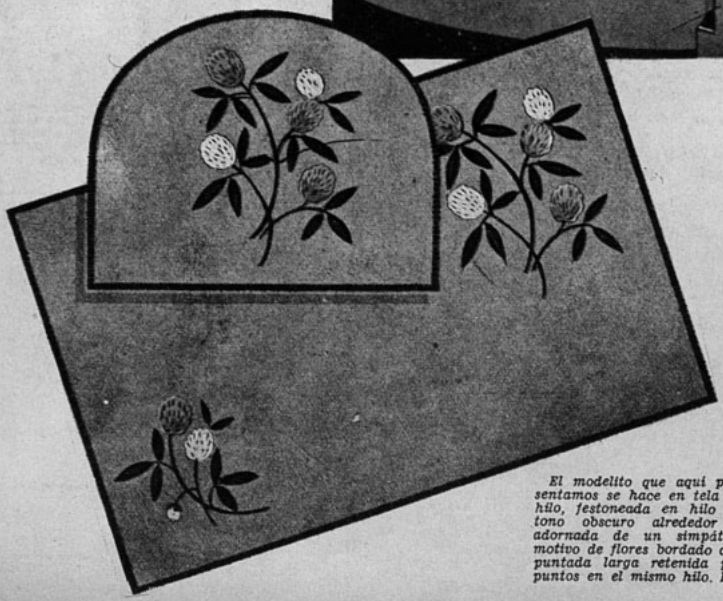
. . . . . .
(Nombre del lector)

. . . . . .
(Dirección completa)

EL ALEGRE DESAYUNO EN LA CAMA

La hora del desayuno debe ser la más cuidada de todo el día, pues según la impresión que durante él se reciba, será el estado de ánimo de la persona. Así, una mesita alegre y bien servida, procurará un humor agradable para todo el día.

No es sólo lo que se sirva para el desayuno lo importante, influye también mucho su presentación; así, la mesita cubierta con una bonita carpeta de hilo con algún bordado, o incrustación, y un cubretetera haciendo juego le dará un aspecto muy grato a la vista.



El modelito que aquí presentamos se hace en tela de hilo, festoneada en hilo de tono obscuro alrededor y adornada de un simpático motivo de flores bordado con puntada larga retenida por puntos en el mismo hilo. Los tallos se bordan a punto de cordón, empleando hilo de un color apropiado. El cubretetera se hace de dos trozos de brin, cortado en forma de semicírculo, festoneando la unión y el borde. Se forrará en un grueso acolchado de moletón para que conserve el calor.

Si se quiere completar este bonito juego se harán servilletas de 30 por 30 centímetros, con el borde festoneado y adornadas en una esquina de una florcita y unas cuantas hojas.

Si se quiere se podrán terminar todas las piezas con un calado sencillo de barritas, en lugar del festón.

Damos también parte del motivo en tamaño natural, en el que se ve el detalle de la puntada.

La simpática piececita que aparece en el grabado, es muy apropiada para la niña soltera que gusta de sentirse rodeada de objetos bonitos y alegres. Las cortinitas son de muselina blanca, rodeadas de un pequeño vuelito recogido. La mesita de toilette y la cama llevan un mismo adorno, formado por un gran vuelo recogido de tela cuadriculada.

El nuevo FORD V·8

para 1936

Los kilómetros por las calzadas campestres son una delicia en el Ford. La sedosa fluencia de la fuerza V-8 parece aplanar las cumbres. La "Marcha Equilibro-Céntrica" convierte a caminos escabrosos en avenidas metropolitanas. Conduzca en grato sosiego y llegue descansadamente. En el asiento delantero pueden viajar con toda comodidad tres ocupantes.

CONCESIONARIOS FORD AUTORIZADOS:

En Santiago:

PEDRO MEDINA. — CARLOS ORREGO Y CIA. LTDA. — BESA, FERNANDEZ Y CIA. LTDA.

En Valparaíso: POLANCO Y CIA. LTDA.

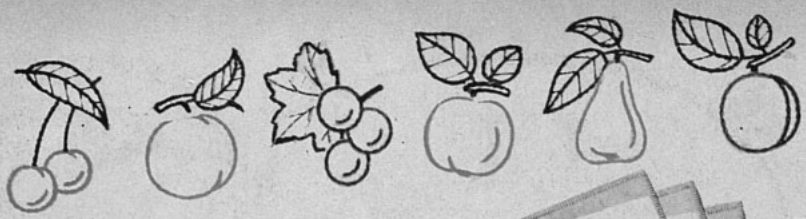
En Viña del Mar: DOMINGO CRUCIANI.

En Rancagua: PEDRO TORO N.

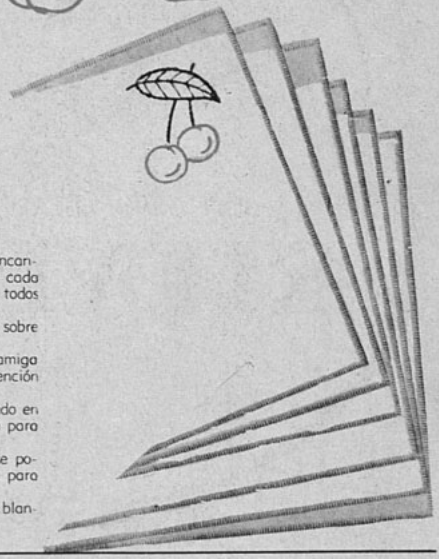
Emp. Editora Zig-Zag.—Santiago de Chile.

nº 266 ecran M. R. Es propiedad.

ROCHELLE HUDSON
estrella de la 20th Century-Fox.



LOS LINDOS PISITOS BORDADOS PARA LA HORA DE LOS POSTRES



Para adornar la mesa a la hora de los postres, nada más lindo que estos encantadores pisitos de fino organdí blanco, con un motivo de frutas, distinto en cada uno, bordado con puntadas sencillas y empleando hilos de distintos colores, todos claros y alegres.

Sobre la mesa de fina madera pulida presentarán un aspecto lindísimo; sobre ellos se colocarán los aguamaniles de cristal.

Un juego de seis de estas carpetitas será un regalo muy apreciado por la amiga predilecta y preferido por todos por ser un trabajo tan nuevo y por la intención agradable que ellos encierran.

Los pisitos se harán de cuadrados pequeños de organdí, con el borde fileteado en forma recta. El motivo se bordará en dos clases de puntos, punto de cadeneta para las frutas y hojas, y puntada atrás para los nervios de las hojas.

En esta página damos, en tamaño natural, seis distintos dibujos, los que se podrán repetir si se quiere un juego igual, o bien bordando un motivo distinto para cada carpeta, lo que hará un efecto más original.

El juego de pisitos podrá hacerse si se quiere en organdí de color en lugar de blanco, pero prefiriéndose siempre colores claros y suaves.

PORQUE SUFRIR DEL ESTREÑIMIENTO

INTESTINOL le proporcionará el mejor tratamiento contra las irregularidades del intestino: Enteritis, Estreñimiento Crónico, Afecciones del Hígado, Hemorroides, Enterocolitis, Afecciones Cutáneas, etc.

A base de Extracto Intestinal, Extracto Biliar, Agar-Agar, Fermentos Lácticos y Lactosa.

INTESTINOL

REEDUCADOR DEL INTESTINO

H.oF. M.R. GEKA

DE NADA LE SIRVEN...

Ojos grandes... labios hermosos... dientes blanquísimos... bonitas facciones, de nada le sirven con ese cutis ajado que la hace a Ud. aparentar más edad de la que verdaderamente tiene!

Y de nada le han servido tampoco masajes, cosméticos y verdaderas torturas a que Ud. se ha sometido para anular su defecto.

Sin embargo, aun es tiempo... Usando Astra, jabón de Palma y Oliva, Ud. rejuvenecerá su piel desde sus primeras aplicaciones, ya que Astra limpia y conserva el cutis, dándole encanto, juventud y belleza sin iguales

Compre, jabón Astra, de aceites de Palma y Oliva, el gran jabón tocador de la

COMPAÑIA INDUSTRIAL

Jabón

ASTRA

DE

PALMA y OLIVA

YODENT

18

CONSEJOS PRACTICOS

CUMO EVITAR

Y COMBATIR

LA PIORREA

El cuidado de los dientes siempre ha sido una preocupación de toda persona culta. También en los antiguos tiempos, cada uno deseaba tener dientes blancos y sanos. Pero la ciencia sólo en los últimos decenios ha progresado lo bastante para asegurar a cada uno dientes sanos y blancos, mediante un cuidado adecuado de la dentadura. De importancia decisiva ha sido el descubrimiento que el empleo de cantidades ínfimas de yodo dentro de las pastas dentífricas constituye la mejor garantía no sólo para evitar y combatir la piorrea (dientes flojos, encías sangrantes), sino también y muy especialmente para obtener dientes sanos y blancos.

La única pasta dentífrica en Chile que contiene yodo en la cantidad ínfima exacta, es "YODENT 18", que así da la mayor seguridad de que con su uso se evita y combate la piorrea, a la vez que se obtienen dientes sanos y blancos.

"Ecran"

obsequia

a sus

subscriptores.

NUESTRA revista, en el ánimo de ofrecer al público que la favorece, un constante estímulo, no sólo ha mejorado y engalanado sus páginas de gran variedad de cuentos y artículos, de fotografías artísticas, de seleccionado material de modas, aumentando sus páginas, sin varjar en absoluto su precio, sino que también los subscriptores, como aguinaldo de Pascua y Año Nuevo, deben recibir de Noel unos presentes. Así es como "ECRAN", sin necesidad de adosarse las barbas nevadas del clásico anciano amigo de los niños, regala a todas las personas que a ella se subscriban por un año o seis meses, variados objetos artísticos y finos, de plaqué. La subscripción por un año a esta revista vale $ 90.00 y por seis meses $ 46.00. También se dará premio a las subscripciones por 8 números, cuyo valor es de $ 14.00.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR UN AÑO

Florero con centro de vidrio, de plaqué fino.
Coctelera de plaqué fino.
Panera grande.

Manequillera.
Anillos para servilletas, con animales estilizados.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR SEIS MESES

Portacubiertos con animales estilizados.
Saleritos de cristal con platillo de plaqué.
Fuentes de aguamanil, etc.

PRIMAS PARA LAS SUBSCRIPCIONES POR 14 NUMEROS

Florerito de plaqué.
Ceniceros de bronce.
Ceniceros de plaqué con traba, etc.

LA ROPITA DEL NIÑO

DURANTE los primeros meses del bebé, las elegancias no son sino un estorbo. Las madres quisieran hacer a sus hijitos ropa llena de encajes y bordados sin recordar que la comodidad y la salud del niño es lo primero y que tiempo tendrán de lucir detalles encantadores en su ropa.

Camisetitas ligeras; pero de pura lana, fajas elásticas de la mejor calidad, pañales suaves y absorbentes, estos deben ser los lujos del bebé.

En los primeros meses deben llevar la faja elástica, la camisetita, caballito, pañal y cubrepañal. Chambrita o saquito tejido según el clima y zapatitos de estambre. Las gorritas han caído en desuso. Los baberitos son también indispensables sobre todo cuando empieza a babear.

A los tres meses puede substituirse el cubrepañal por un vestidito corto.

Más tarde cuando el niño ya camina, puede escogerse una casa especialista de niños donde hay trajecitos hechos y toda clase de ropa y accesorios encantadores; pero si la madre quiere personalmente hacer todo lo que con el niño se relaciona, nada hay más plausible. Sólo debemos recordarle que en los niños lo más sencillo es lo más bello, que la elegancia debe consistir en la buena calidad de las telas, la combinación de colores y el corte irreprochable, pero nunca debe ser demasiado recargada ni tener adornos costosos ni de relumbrón.

El closet que aquí reproducimos da una idea clara de cómo debe estar arreglada la ropita del niño. Aquí no habrá confusión ni desorden, todo se encontrará al momento y el niño se deleitará con sus colgadores, sus portasombreros y las pinturas alusivas y lindas de su armario.

LA RISA PARA VIVIR

La risa, sobre todo la risa a carcajadas, influye mucho sobre nuestra salud, favoreciéndola en alto grado. Ello es debido a que la carcajada estimula la circulación de la sangre, haciéndola correr más rápidamente por las venas. Aparte de esto, las carcajadas facilitan la inspiración del aire y favorecen la actividad de los pulmones, desarrollándolos y contribuyendo por lo tanto, a disminuir el peligro de enfermedades del pecho. Los pulmones desarrollados traen, como consecuencia, la tersura del cutis y la ausencia de arrugas de la cara. Todos los higienistas deberían recomendar a la humanidad que riese a carcajadas un poco cada día. Es la gimnasia más alegre, la que más alarga la vida y la que conserva más jóvenes a las personas.

El señor Gerente General de la FOX en Chile acaba de regresar al país después de una provechosa jira por los Estados Unidos. Nuestro dibujante ha tomado al pie de la letra aquello de FOX, en inglés zorro, e identifica al señor Ruscica con esa perspicaz miembro de la creación. Todo lo que no va en desmedro de' aprecio y cariño que esta revista tiene por el inteligente y caballeroso representante de la Fox en nuestro país.

SUMARIO:

Novelas y cuentos. *Pág.*

Por qué el leopardo tiene la piel manchada, por Rudyard Kipling .. 6
La carrera en patines, por Agustín Haro .. 8
La celada, por Stephen Morehouse .. 10
Diez años después, por André Maurois .. 16
Un divorcio, por Paul Bourget .. 18

Novedades cinematográficas.

Nuevas producciones de la pantalla .. 24
Por qué se ha divorciado Clark Gable .. 30
Estrellas infantiles en el cielo de Hollywood .. 32
Shirley Temple, mascota de muchos actores .. 33
Chismografía Hollywoodense .. 34

Artículos y Misceláneas.

La belleza.—La ociosidad.—La muñeca rota. —Crónicas de París.—¿Qué tipo de mujer prefiere usted?— Manual de la madre perfecta.—Cuándo se debe empezar a educar al niño. — Doña Urraca dice... —Miniaturas, páginas para los niños.

Modas y labores.

Elegancias de Hollywood. — El guardarropa de la joven universitaria.— Abrigos de media estación. — Escotes prudentes y adornos bonitos.— La vuelta a clases.— Revelaciones. — Páginas del hogar.— Malla.— La lencería para los niños. — Camino de la Universidad.— Moldes.— Mirando las vitrinas.— Mi tejido.

ecran

AÑO VI — N.o 266.

Suscripción anual $ 90.— Semestral . . . " 46.— Número atrasado. " 3.— PRECIO: $ 2.— FRANCISCO MENDEZ, Director. Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 25 DE FEBRERO DE 1936.

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

UNA obra de alcance psicológico es "El desconocido", película Gaumont-British estrenada en el Central. Basada en una novela de Jerome K. Jerome, se pinta en ella los conflictos creados por los nuevos módulos de vida. Destaca en esta cinta el trabajo de Conrad Veidt, sobrio y dramático, a quien secunda Ann Lee. Programada por Ibarra y Cía., es esta una película de verdadero mérito... Edward Everett Horton presta a "El ingenuo" su carácter de comicidad liviana y atrayente. Presentada por Fox en el Santiago consigue mantener el interés del espectador con una acción que se desliza sin interrupciones, matizada de divertidas incidencias. Karen Morley secunda al cómico Everett Horton... Exaltación de los métodos de la policía norteamericana, "Pistas secretas" (sello Paramount, proyectada en el Real) posee abundante acción y dentro de un discreto tema policial, proporciona momentos de interés por la agilidad de la trama. Fred MacMurray, Sir Guy Standing y Ann Sheridan son los principales intérpretes y su desempeño es correcto...

Persecución vertiginosa, con trenes y automóviles a todo escape figuran en "Perseguidos", de Metro-Goldwyn-Mayer, estrenada en el Splendid.

Chester Morris y Sally Eilers tratan de pasar de contrabando a Scotty Beckett, hijo de familia rica, hasta Méjico, donde su madre, para hacerlo escapar de la custodia de otros parientes. Dentro del convencionalismo de la trama, esta cinta ofrece pasajes interesantes y la acción se sigue sin esfuerzo... "Amor por teléfono", como su nombre lo indica, narra los amores de una telefonista con un tono atrayente y liviano, ofreciendo al espectador momentos de humorismo, dentro de una acción que no decae. Los principales intérpretes de esta película son Joan Blondell, Pat O'Brien y Glenda Farrell... Siete hombres y una mujer, náufragos en una isla con varias fieras salvajes es base de la cinta "La ley del más fuerte", interpretada por Charles Bickford. De abundante acción y momentos de emoción, destaca, más que nada, el trabajo del actor mencionado. Estrenada en el Baquedano bajo el sello Universal.

Notas y Comentarios

La Copa "ECRAN"

EN nuestro próximo número daremos fin a la publicación del cupón con el cual se sufraga por la mejor película del año 1935, y en "ECRAN" del 10 de marzo se dará a conocer el cómputo final y el nombre de la película que merecerá el trofeo que anualmente ofrece esta revista.

Deseamos una vez más informar a nuestros lectores que todos los cupones enviados por ellos tienen derecho a participar en el gran sorteo de distintos regalos, el más importante de los cuales será un receptor de radio marca Fada-Andrea de valor de dos mil pesos.

Además, todos los lectores que hayan sufragado por la película triunfadora recibirán como regalo una hermosa fotografía de la estrella que haya figurado como protagonista principal en esta película.

Con ocasión del anuncio del resultado de este concurso, se repartirán también fotografías de GRACE MOORE a todos los lectores que sufragaron por UNA NOCHE DE AMOR como la mejor película del año 1934.

La situación actual de los distintos competidores es la siguiente:

IMITACION DE LA VIDA, película Universal con Claudette Colbert.

QUIEREME SIEMPRE, película Columbia, con Grace Moore.

¡OH, MARIETTA!, película Metro Goldwyn Mayer, con Jeannette MacDonald y Nelson Eddy.

Ocupan los tres primeros puestos, no pudiéndose por el momento hacer conjeturas sobre si algunas de éstas ganará el ansiado trofeo ECRAN, ya que los cupones por recibirse estas dos últimas semanas pueden dar el triunfo a cualquiera de las siguientes películas que figuran muy cerca de las anotadas más arriba:

La Batalla, con Charles Boyer, y Annabella, Leo Films.

David Copperfield, con Fred Bartholomew, de la Metro Goldwyn Mayer.

El Conde de Monte Cristo, con Roberto Donat, Terra Film.

Tres lanceros de Bengala, con Gary Cooper, Franchot Tone, Paramount.

La canción del adiós, Leo Films.

Caravana de Amor, de la Fox.

Aun así te quiero, con Elizabeth Bergner, Terra Film.

POR QUÉ EL LEOPARDO TIENE LA PIEL MANCHADA

Por Rudyard Kipling

Oculto entre las ramas, el leopardo desaparece casi por completo y diríase que su piel manchada representa el sol que atraviesa por entre el follaje...

Rudyard Kipling fué el cantor de las glorias imperiales de Gran Bretaña y vió la consolidación de sus colonias, desde la época de la reina Victoria hasta nuestros días. Vivió su juventud en la India milenaria y allí encontró material precioso para sus novelas y sus cuentos. Comprendió el alma hindú y lo que para otros era misterio y absurdo, para él era claro y comprensible, aun cuando sabía "el Occidente y el Oriente nunca se encontrarán". Amante de los niños, con sus libros de cuentos poblaba de sueños las mentes infantiles. Y es ella, la infancia de todos los países, la que sentirá más que nadie su muerte.

EN AQUELLOS días en que todo comenzaba, amigo mío, el leopardo vivía en un lugar llamado el Alto Páramo. Recuerda que no era el Páramo Bajo, sino el reluciente Páramo Alto, donde había arena y rocas color arena y sólo mechones de pasto color arena amarillenta. La jirafa y la cebra y muchos otros animales vivían allí y eran exclusivamente de color amarillento grisáceo como la arena; pero el leopardo era el más grisáceo amarillento de todos: un animal semejante a un gato cuyo color era idéntico al del páramo amarillento y grisáceo. Esto no era muy conveniente para la jirafa y la cebra y el resto de los animales, porque podía agazaparse junto a una piedra o una mancha de pasto amarillento grisáceo, y cuando la jirafa, la cebra u otros animales se acercaban, saltaba de sorpresa sobre ellos. ¡Vaya si saltaría! También había un etíope con arco y flechas (y por aquel entonces era un hombre de color exclusivamente amarillo y grisáceo como la arena) que vivía en el Alto Páramo con el leopardo, y los dos solían salir a cazar juntos: el etíope con su arco y sus flechas, y el leopardo con sus garras y sus dientes, hasta que la jirafa y la cebra y todos los demás animales no sabían hacia qué lado escapar.

Después de largo tiempo — todo vivía mucho tiempo por aquel entonces — aprendieron a evitar todo cuanto se asemejase a un leopardo o un etíope; y poco a poco — la jirafa inició la marcha porque sus piernas eran las más largas—huyeron del Alto Páramo. Corrieron veloces días y más días, hasta que llegaron a un enorme bosque, exclusivamente lleno de árboles y arbustos y sombras alargadas, esparcidas, manchas interrotas de sombras, y allí se ocultaron: y después de largo tiempo más, de tanto estar mitad en la sombra y mitad fuera de ella, y de tanto caer sobre ellos las movedizas sombras de los árboles, la jirafa se tornó manchada, y la cebra, rayada, y los demás animales volviéronse más obscuros, con pequeñas líneas grises ondulosas en la espalda, como la corteza de un árbol. Y así, aun cuando podía sentirse su olor y oír su presencia, escasamente podía vérselas, y aun así, sólo cuando se sabía el lugar donde mirar. Gratos momentos disfrutaban entre las sombras a manchas y rayas del bosque, mientras el leopardo y el etíope vagaban afuera, por el Alto Páramo, exclusivamente amarillento grisáceo y rojizo, sin saber dónde encontrar sus desayunos y sus comidas. A la postre, tan hambrientos estaban, que se vieron obligados a devorar ratas, insectos y liebres, el leopardo y el etíope, y luego ambos sufrieron del estómago. Después encontráronse con Baviaan, el mono babún ladrador y de cabeza de perro, que es el animal más sabio de toda el África del sur.

Dijo el leopardo a Baviaan (y el día era muy caluroso):

—¿Dónde se han ido todos los animales?

Y Baviaan guiñó un ojo. El lo sabía.

Dijo el etíope a Baviaan:

—¿Puedes decirme la morada actual de la fauna aborigen? (Con ello quería decir lo mismo que el leopardo; pero los etíopes siempre han usado palabras largas y raras).

Y Baviaan guiñó un ojo. El sabía. Después dijo:

—Los animales se han ido a otros puntos; y te aconsejo, leopardo, que busques otros puntos, lo más pronto que puedas, para cazar.

Y el etíope dijo:

—Eso está muy bien; pero deseo saber a dónde ha emigrado la fauna aborigen.

Entonces contestó Baviaan:

—La fauna aborigen se ha unido con la flora aborigen, porque ya era tiempo de que un cambio se operara; y te aconsejo, etíope, que también tú cambies lo más pronto que puedas.

Tales palabras dejaron perplejos al leopardo y al etíope; pero se lanzaron a la búsqueda de la fauna aborigen, y al fin, después de muchísimos días, divisaron un bosque enorme, alto, lleno de troncos de árboles, todos exclusivamente asperjados y punteados y manchados y rayados y teñidos y cruzados y entrecruzados de sombras. (Si se pronuncian estas palabras con rapidez, podrá comprenderse cuán umbrío sería aquel bosque).

—¿Qué es esto — dijo el leopardo — tan exclusivamente obscuro y, sin embargo, tan lleno de trocitos de luz?

—No lo sé — repuso el etíope—; pero debe de ser la flora aborigen. Puedo oler a la jirafa y puedo oír a la jirafa, pero no puedo ver a la jirafa.

—Es curioso — observó el leopardo—. Debe ser porque acabamos de llegar de la plena luz del sol. Yo puedo oler a la cebra y puedo oír a la cebra; pero no puedo ver a la cebra.

—Espera un poco — indicó el etíope—. Hace mucho tiempo que no cazamos juntos. Tal vez hayamos olvidado su aspecto.

—¡Necedad! — objetó el leopardo—. Los recuerdo perfectamente tal como eran en el Alto Páramo. La jirafa tiene cerca de cinco metros de alto y es exclusivamente de color fulvo-amarillo-dorado de la cabeza a las patas; y la cebra tiene cerca de un metro cincuenta y es exclusivamente de color gris-amarillento de la cabeza a las patas.

—¡Hum! — murmuró el etíope, mirando las sombras a manchas y rayas de la flora aborigen—. Pues, entonces deberían destacarse en lugar tan obscuro como plátanos maduros en una sala negra.

No obstante, no era así. El leopardo y el etíope anduvieron todo el día tras sus presas. Y aun cuando podían olerlas y oírlas, no podían verlas.

—¡Buen dar! — exclamó el leopardo, por la tarde — esperemos hasta que obscurezca. Cazar a la luz del día es un perfecto escándalo.

Esperaron, pues, la noche, y entonces el leopardo oyó algo que respiraba y olfateaba a la luz de las estrellas que caían en randas por entre las ramas, y dió un salto al lugar donde el ruido se producía, y **aquello** olía a cebra, daba sensación de cebra y cuando lo arrojó al suelo, coceaba como cebra, aunque el leopardo no lograba verla. Dijo, pues:

—¡Quieta, oh, persona sin forma! Voy a sentarme en tu cabeza hasta la mañana, porque hay algo en ti que no comprendo.

A poco oyó un gruñido y un estruendo y una lucha, y el etíope clamó:

—He cogido una cosa que no logró ver. Huele a jirafa, cocea como jirafa, pero no tiene forma.

—Desconfía de ello — repuso el leopardo—. Siéntate sobre su cabeza hasta la mañana, lo mismo que yo. No tienen forma ninguna estos animales...

Estuvieron, pues, sentados sobre los animales hasta la clara luz de la mañana. Dijo entonces el leopardo:

—¿Qué tienes tú en la mesa para el desayuno, hermano?

El etíope rascóse la cabeza y dijo:

—Debería ser este algo de color exclusivamente fulvo anaranjado y debería ser jirafa; pero, por el contrario, está cubierto de manchas color castaño. Y tú, ¿qué tienes en la mesa, hermano?

Rascóse la cabeza el leopardo y dijo:

—Debería ser algo exclusivamente de un delicado color gris amarillento, y debería ser una cebra; por el contrario, está toda cubierta de rayas negras y rojizas. ¿Qué canastos te ha pasado, cebra? ¿No sabes que si estuvieras en el Alto Páramo yo te vería a diez millas de distancia? Ahora no tienes forma alguna.

—Sí — repuso la cebra—; pero ahora no estamos en el Alto Páramo. ¿No te has dado cuenta?

—Ahora sí, — contestó el leopardo—. Pero no ayer en todo el día. ¿Cómo lo has hecho para teñirte?

—Déjanos en libertad y te lo diremos — arguyó la cebra.

Dejaron que la cebra y la jirafa se levantaran. Y la cebra se acercó a unos arbustos espinosos donde el sol se dividía en rayas, y la jirafa aproximóse a unos altos árboles, donde las sombras caían en manchones.

—Ahora, miren — dijeron la cebra y la jirafa—. Así es como se hace. ¡Uno..., dos..., tres! ¿A dónde se les fué el desayuno?

El leopardo miraba, y miraba el etíope; pero sólo podían distinguir sombras listadas y manchas de sombras en el bosque, pero ni rastros de cebra o jirafa. Habían dado un paso y habíanse ocultado en medio del bosque umbrío.

—¡Ah, ah! — exclamó el etíope—. Esa es una estratagema

(Continúa al frente)

RESPETAR ES RESPETARSE

RESPETAR y honrar desde el primer día que nace un niño, es respetarse a sí misma una madre. Tratar siempre a su hijo como quisiera ser ella tratada, he ahí la forma más segura para educar bien.

Con mucha frecuencia, los niños oyen hasta la saciedad que tal o cual cosa, que hacen o comen o disfrutan los grandes, no deben ni gustarla, ni tomarla, ni hacerla ellos, porque son pequeños.

Esto, que parece lógico, indica desdén, y el desdén es deprimente y ofensivo, mortifica la dignidad. Es una serie interminable de prohibiciones, regaños y correcciones a la que está sometido el niño; son cosas que no les dejan la prolongada paz que sus nervios y su débil organismo requieren.

¿Por qué mortificarle? Es más fácil que los grandes se priven en presencia del niño de todo aquello que a él le está prohibido.

Pero los pobres niños son muchas veces, o todas las veces, los mártires de la vanidad paterna, los mártires de los gustos, de las modalidades y de los placeres de los grandes.

También son mártires de la incomprensión. ¿Hay acaso nada más humillante para un niño que ser observado, corregido y hasta reñido delante de personas extrañas?

Yo pregunto a los mayores: ¿les gustaría ser observados de sus faltas en público? Avergonzando a un niño se les enseña a cometer verdaderas faltas, porque a fin de evitarse el bochorno de la corrección, el niño se torna hipócrita y mentiroso; esconde lo que hace y falta en todo a la veracidad. Ninguna advertencia es buena si no junta en una mutua comprensión las dos almas: la del padre y la del hijo.

Hay otra modalidad en los padres, que es ruina de los hijos y son los que viven de continuo en la admiración del talento, capacidad o belleza de los niños. Es seguro que con ese sistema atrofiarán en el espíritu infantil el progreso y la humildad, el afán de saber y el querer perfeccionar.

Otro mal sistema es del padre consejero, pesado y cansador en sus discursos.

A los niños no hay que aburrirles con palabras inútiles. ¿Es que los mayores soportamos con regocijo a los lateros? Estos nos desesperan. ¿Por qué, pues, imponer ese martirio al niño, que es más delicado y que se le pone en peligro de ser el mismo charlatán, aburrido e intolerable mañana? No digas a tu hijo con demasiada frecuencia: "Los niños deben ser juiciosos". Es todo lo contrario; el niño no debe ser juicioso, debe ser movedizo e insoportable, juguetón y majadero, para eso es niño. ¿Es que tú, siendo su padre y aventajándole en treinta años, eres juicioso?

Tu hijo no lo es y tú le riñes; es una injusticia... Tú no lo eres tampoco; pero, ¡ay de quién ose decírtelo!...

Tú y tu hijo, todos tenemos buenas y malas horas. Es un reflejo del espíritu eso de los errores maternales; el cuerpo del niño es lógico que sufra más perturbaciones que el cuerpo ya formado de un hombre.

Cuanto más inquieto y sensible sea un niño, mejor; y cuando esté en una de esas horas de alboroto y de gritos, no le impongas formalidad, deja que la hora pase, y luego, cariñosa y brevemente, háblale con claridad.

Nunca se deben usar asperezas y groserías para con los niños. Su espíritu y el tuyo son iguales.

El niño

Somos duros con la niñez. Pero decidme, si hay algo más triste, más conmovedor y aflictivo que la miseria o el dolor del niño. Si yo pudiera llevar a todos los hombres algo de ese entusiasmo que ennoblece el vivir, ni una sola vez faltaría alimento y abrigo a los niños, ni una sola mano se alzaría desplegada sobre sus puras e inocentes cabezas. La niñez castigada es el más inicuo de los absurdos. Se habla de cárceles para pequeños delincuentes. No las he visto; no pienso verlas. El mismo asilo es terrible y odioso. La niñez es la libertad. Aun es un delito la enseñanza severa. Sólo una escuela es buena, ha dicho Pestalozzi: aquella que imita y se parece a la madre.

La humanidad reverencia al niño; a la niñez, no. Es amado cada cual por los suyos, y aun esto no siempre. El Redentor dijo: **Sinite parvulos venire ad me.** La sociedad moderna debe hacer más: debe ir a los niños, llevarles en toda ocasión alimento y cultura, no esperar a que ellos se acerquen con la demacración en el rostro y la tristeza en el corazón.

(Del frente).

digna de aprenderse. Aprovecha la lección, leopardo. En este sombrío lugar, te destacas como un trozo de jabón en la carbonera.

—¡Ah, ah! — repuso el leopardo—. ¿Te sorprendería mucho saber que, a tu vez, reluces en este sombrío lugar como pasta de mostaza en un saco de carbón?

—Y bien, los insultos no nos darán de comer — dijo el etíope—. En resumidas cuentas, no nos ajustamos a este ambiente. Voy a seguir el consejo de Baviaan. Dijome que debía cambiar; y como no puedo cambiar otra cosa sino mi piel, es lo que voy a hacer.

—¿En qué? — preguntó el leopardo, lleno de excitación.

(Continúa en la pág. 67).

SRTA. DELIA DEL CARRIL CARABASSA

Hermosa joven de la sociedad argentina, dice: "...conservo mi cutis suave y fresco gracias a las dos cremas Pond's que proporcionan un tratamiento completo para las dos partes de la piel".

En este tratamiento para *sus dos cutis*

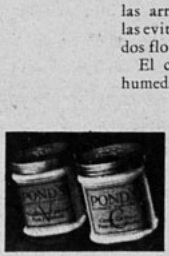
ENCONTRARÁ USTED LA ÚNICA FORMA DE CONSERVAR LA PIEL FRESCA, LIBRE DE ARRUGAS Y ASPEREZAS

Con una sola crema no puede usted obtener un cuidado perfecto de su piel porque, aunque le parezca raro, usted tiene *dos cutis* y cada uno debe ser tratado en forma distinta.

La piel se contrae por falta de grasas naturales en el cutis interior y entonces aparecen las arrugas, pero el uso de la Crema Pond's C las evita, porque sus finos aceites tonifican los tejidos flojos, manteniendo la piel firme, lisa y limpia.

El cutis exterior, expuesto al aire, pierde su humedad, poniéndose duro y áspero. Un ingrediente especial de la Crema Pond's V restablece la humedad necesaria y barre todas las asperezas, dejando la piel suavemente lisa y tersa.

Haga una prueba con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis*, Ud. quedará maravillada.



POND'S

AL ACOSTARSE: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutisec y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice con Crema Pond's V y déjela estar toda la noche.

POR LA MAÑANA: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aclárelo luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede ser repetida durante el día.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

La carrera en patines

Por Agustín Haro y T.

NO RECUERDO por qué no asistí a la escuela aquella tarde. Quizá algún encargo familiar me distrajo. El suceso debe haberme encantado, puesto que cuando se cursa el segundo año de primaria, no se estima la preciosidad del tiempo que se pierde y que jamás se recupera. Pero, antes de las cinco, me calcé un par de magníficos patines y sobre sus ocho ruidosas ruedas me deslicé sobre el asfalto hasta el colegio. Trataba yo de encontrar a los compañeros. Empezaban a salir, con forzada circunspección. Traspuesto el quicio se acabó su marcial formalidad, y cada uno corrió por donde le convino, a pesar de las constantes observaciones de nuestros profesores, que pedían, en obvio de accidentes y como muestra de buena educación, que fuéramos más ordenados al abandonar el edificio. Algunos formaron grupos para comentar ciertos incidentes de aulas adentro, éstos fueron a comprar pastillas de sabores ¡de a ocho por un centavo!, aquellos los sabrosísimos canutos helados cuya vainilla trascendía exquisitamente; y otros, los menos, se alejaban muy serios por las aceras, como sus padres a diario les recomendaban: pegaditos a la pared.

Inquietamente me entrometía entre los amigos; a uno le pedía yo de su pilloncillo, aunque se lo sacara de la boca, pues no iba a tenerle asco... Aquel me reclamaba sus pastillas. La calle se llenaba de júbilo y de escándalo. Los deliciosos patines me permitían ir de aquí para allá, prestamente. Al fin encontré a mis íntimos: Juan, Jacinto, Jesús, Miguel... Jesús traía colgando de una correa que sujetaba con la mano derecha, un par de patines, iguales a los míos. Al verme, se los puso. Propuse:

—El que llegue primero a la nevería, paga lo de los dos.

—¡Está bien!

Corrí el primero, deseoso de triunfar y deseoso de que Jesús tuviera obstáculos que lo retardaran. Íbamos por la calle molestando a los transeúntes, que procuraban esquivar un choque con nosotros. No se nos permitía patinar en la calle, pero no queríamos reconocer lo razonable de tal prohibición.

Habríamos corrido más de media cuadra de San Lorenzo, cuando un grito desgarrador y crispante hendió los ámbitos y se apagó en un crujido de un tranvía de Zaragoza, cuyo motorista enfrenaba casi en seco. Me detuve y volteé a mi izquierda. A dos metros de distancia, Juan estaba pálido, en un horroroso rictus y con dificultad me dijo, señalando:

—¡Ya machucó el tren a Jesús!

Me puse en cuclillas para ver las ruedas del tranvía, y vagamente distinguí bajo la férrea mole un pequeño bulto mal envuelto por un lienzo de rayas azules, trasunto de blusa, polvoroso, sangriento. Poco después el vehículo quedó rodeado de curiosos. Juan y yo permanecimos acobardados con nuestro dolor, en la acera, sin chistar siquiera. Se hacían esfuerzos por sacar el cuerpecito... Vino la ambulancia y se fué con los despojos de nuestro amigo, mientras el motorista, por injusticia de la ley, y por culpa nuestra, fué apresado... Juan se me desapareció y yo me eché a andar después de quitarme los repugnantes vehículos... Procuré llegar a casa lo más tarde posible, para no ser yo quien diera la noticia, para que no se me interrogara, para que no se me reprendiera...

Cuando llegué a la calle donde vivíamos Jesús, Juan y yo, todos sabían lo acontecido, y yo rehuía hablar de la tragedia, como si me abrumara el remordimiento, la angustia, el pesar. Dormí mal esa noche, atormentado por los fantasmas del hospital, de las curaciones, de los cuchillos de los doctores. Jesús no había muerto, y esto me alentó.

El motorista seguía preso, y sin que hubiera razón. Era otra víctima.

Días después trajeron del hospital al herido. Había esperanzas de salvarle. Ya en su casa, fué necesario amputarle la pierna izquierda. El padre de Jesús era carpintero y anexo a sus habitaciones tenía su taller. Mientras la esposa, otros parientes y yo, ambulábamos afligidos por las piezas interiores y Jesús dejaba escapar apagadas quejas, todavía bajo la influencia del anestésico, su papá se atareaba escuadrando y cepillando las tablas de una cajita, que ya terminada forró de raso blanco, para la pierna de su hijito, informe miembro que yacía entre algodones y vendajes manchados. El mismo señor, los ojos húmedos y apretando un sollozo, tomó al otro día la preciosa carga debajo del brazo, y sin compañía se fué en una carretela hasta el lugar donde se entierra y se deja lo que más se quiere...

Jesús iba mejorando; a los seis días me permitieron verle. ¡Cómo me impresionó ver sólo un pedazo de su rostro pálido y amoratado en trechos, por entre la blanca celosía de gasas y vendas; pero no era cobarde. Cuando quedamos solos, me dijo:

—Estoy muy aliviado, ¿verdad?... Se me desconchabó un pie; pero ya me lo arreglaron. Cuando esté sano, te jugaré una carrera desde la estatua de la Independencia, hasta Chapultepec...

Casi no le contesté. Sentía yo un plomo en la garganta. Los ojos querían volcar sus torrentes y en mi cerebro hubo palpitaciones que sólo he sentido en momentos de reconocerme culpable de algo grave.

Su salud tuvo varias alternativas; las malas me convencieron de desprenderme de mis patines y los cambalaché por chucherías.

Mi amigo murió al fin... Todos lloraban. Acaso yo más. Fuimos a dejarlo allá donde lo esperaba su pierna. Coronas, cruces, ramilletes. Muchas flores. Muchos sollozos y luego mucha tierra. Éramos bastantes; pero al regreso cada doliente sentía como si viniera solo. Nadie hablaba.

Oh, no pude más; de vuelta, dije al padre afligido:

—Señor, si no se me hubiera ocurrido retar a Jesús — y enmudecí.

Me contestó con la bondad que emplea la sabiduría paternal:

—Ya está, ya está... No sufras más. Procura ser obediente. Los mayores sabemos por qué prohibimos ciertas cosas a ustedes. Yo sé que lo querías y él a ti.

Y yo interpreté sus palabras como el más amplio perdón...

A. H. y T.

¿QUÉ ES LA BELLEZA?

EL SABER qué es o en qué consiste la belleza femenina, es cosa que ha preocupado a todos los que admiran y rinden culto a la mujer. ¿Qué es eso inaccesible, inexplicable; ¿en qué radica?, ¿dónde está? La respuesta ha sido siempre vaga, incompleta y confusa. Alguien ha dicho: "La belleza no va más allá de la piel". En efecto, no va más allá de la piel, siempre que se refiera a las características restringidas del rostro, de su color y de la contextura de la piel.

Pero, desde luego, hay que decir: "Eso no es la belleza, ahí no radica, de ahí no nace, eso no es, SUBSTANCIALMENTE".

Evidente es que estas características forman parte de ese encanto múltiple y movedizo que se llama belleza femenina; evidente es que sin eso tomado como algo que llene determinadas condiciones, la belleza no es completa; pero, ¿eso es la belleza? De ninguna manera. ¿Tendremos que buscar entonces ese recóndito encanto en la armonía y el equilibrio de las facciones, en cierta proporción que guarden entre sí y que tengan intrínsecamente hablando? De ninguna manera. Vemos a cada paso multitud de mujeres que satisfacen determinadas reglas clásicas, que llenan ciertas medidas, que tienen ciertos cánones en su estructura anatómica que otras mujeres no tienen y, no obstante, hemos de convenir en que, de modo alguno puede llamárseles bellas. ¿Buscaremos, entonces, el modo de enmarcar un rostro femenino? ¿Estudiaremos peinados, vestidos, accesorios de toda especie que son propiamente bellos y que añaden belleza a toda mujer si los usa de acuerdo con su tipo y edad? De ninguna manera; eso es aleatorio, cambiadizo, inconsistente e hijo, la mayor parte de las veces, de conveniencias personales de los que se arrogan el derecho de dictar las modas. Pueden añadir un encanto más o muchos más a la belleza; pero ellos en sí, intrínsecamente considerados, tampoco son la belleza. ¿Qué es, pues, el encanto recóndito que se llama belleza? Indudablemente, puesto que hemos examinado uno por uno los elementos exteriores y encontramos que sólo son auxiliares de la belleza, porque pueden añadir o no, según se usen o no, un encanto más a la belleza o no añadirle ninguno, no son la belleza. Cualquiera cosa exterior que busquemos nos da la misma conclusión.

La belleza, pues, no es cosa exterior, no está encima del rostro, no está en la piel. Así, pues, no sólo no va más allá de la piel, lo cual sería aceptar que es exterior, y hemos visto que no, sino que VIENE DE MAS ALLA DE LA PIEL, precisamente todo lo contrario de lo que quiere dar a entender el viejo proloquio vulgar.

¿Qué es, pues?, ¿cómo se forma?, ¿en dónde está?, ¿cuál es su asiento? Para llegar a un acuerdo con nosotros mismos, tenemos que recordar que múltiples veces hemos visto en la calle, en el teatro, en la oficina, mujeres jóvenes que podrían ser en rigor, extraordinariamente bellas; y, sin embargo, examinándolas y haciendo, como si dijéramos, un rápido balance de sus encantos, encontramos que no son bellas absolutamente. Pueden tener un cutis terso y fino, color de lirios y de rosas, ojos magníficos por el color y por el tamaño; boca breve; cabellos naturalmente ondulados, ya negros, ya rubios o castaños; frente inmaculada por su tersura y por su blancura y tener, sin embargo, algo muy recóndito que no es lo que deseamos encontrar en rostro femenino; algo duro, algo repulsivo, algo que nos deja desencantados: algo que es hiriente o impudente, o soso, vulgar e inexpresivo, por lo menos.

Entonces necesitamos concluir que la belleza, además de la armonía, la proporción, el equilibrio de los elementos constitutivos del rostro, el aspecto, la expresión, la movilidad, la gracia, el encanto, el atractivo, es el asomo de ALGO que está dentro y trata de manifestarse.

Se manifiesta o no y se manifiesta hermoso o repugnante; comunica o no a un rostro una dulce modalidad o una negativa resultante; le da gracia y sugestión o le da dureza, inmovilidad pétrea o aspecto hiriente que previene en contra.

Es algo inaccesible, movedizo, cambiante, aleatorio, instable pero ETERNO a la vez, y es EL REFLEJO DEL ESPIRITU.

La cara no es más que el espejo de todo cuanto puede manifestar el espíritu. No es más que la ventana que a veces se cierra, a veces se abre para dar paso a la luz recóndita del espíritu.

A mayor cultura de esta entidad maravillosa, a mayor depuración, a una mayor selección de las múltiples fases que el espíritu encierra, hay una mayor posibilidad de imprimir en una cara, aunque fuese de facciones que no llenan las reglas clásicas, ese encanto sutil y penetrante que seduce las almas y gana las voluntades, y que se manifiesta en sonrisa delicada, en mirada penetrante o dulce y apacible; en expresión de nobleza, de viveza, de inteligencia, de dominio, de interés, de atracción, de sugestión, de simpatía y que da la impresión de lo que habitualmente llamamos BELLEZA.

Por eso el encanto es inaccesible y por eso no radica en nada, por eso no tiene que ver con reglas clásicas, con modas, con clisés de tipos estrafalarios que se imponen a las masas por las hetairas que dictan las modas de peinados, sombreros, vestidos, joyas bárbaras y afeites de circo.

La belleza escapa a todo lo que no sea expresión, escapa a todo lo que sea exterior y siendo, como hemos repetido, algo inaccesible, no es color, ni línea, ni medida, ni tamaño, ni modalidad determinados.

Es pura y es múltiple y es original y es movediza y es eterna. Es, en suma, el aliento visible del espíritu; es el espíritu que se manifiesta; es el espíritu que se asoma para que otros espíritus lo conozcan y lo amen. Es el soplo de la Divinidad.

ANA DE GOMEZ MAYORGA.

FLOR DE ESPINO es el perfume de la aristocracia. Su delicado y distinguido aroma destaca la personalidad de quien lo lleva. Revele usted su buen gusto usando esta exquisita Colonia.

COLONIA
FLOR de ESPINO

LA Celada

Por Stephen Morehouse

LA CAZA DE PATOS, COMO LOS GRANDES NEGOCIOS ES DEPORTE PARA LOS HOMBRES Y, COMO TAL, ES REGULADO POR REGLAMENTOS HECHOS POR LOS HOMBRES. PERO, ¿CUANDO HA SIDO LA MUJER DETENIDA POR REGLAMENTOS... SI TIENE EL AMOR COMO OBJETIVO?

"Nada perderás con creerme Nicolás",— le dijo Julia. Pero Nicolás no la escuchaba, porque estaba contemplando un rostro que había aparecido de improviso en el extremo de la escalera.

LA ENSENADA de Gallatin se encuentra perdida entre las dunas de Long Island, al lado de la Punta Oriental. Pequeñas embarcaciones a motor llegan por las noches, a luces apagadas y a veces se oye de improviso el tableteo de las ametralladoras. Pero los fríos días de noviembre están libres de todo eso y no existe más que el viento del Atlántico, el estallido de la resaca, la niebla pertinaz y la fuga de patos silvestres en dirección al Labrador.

Tras la primera duna divisanse dos construcciones. Una era el Club de Caza, y la otra había sido edificada por Nicodás Farr. Mientras su padre hacía historia dando impulso a su compañía industrial, Nicolás vagaba por el mundo, entregado a la caza, a la pesca y escribiendo sus aventuras en libros amenos e ilustrados por él mismo. Ahora estaba de regreso en su cabaña; pero todo había cambiado. No existía ya la paz: de vez en cuando, cerca de la casa, aparecía un guardia armado y los periodistas acechaban entre la maleza. Trataban de obtener informaciones del joven Nicodás respecto a la reunión de accionistas que se efectuaría en Nueva York, dentro de poco. Hugo Greenlee, vicepresidente de la compañía, y los directores, deseaban una rebaja de salarios y dividendos, en tanto que Nicolás, recién llegado de la Patagonia, con su veinte por ciento de las acciones en total, se oponía a la rebaja. Y para escapar a los ruegos, Nicolás Farr escapó a cazar patos en la ensenada de Gallatin.

¡Menos mal! La paz había vuelto al lugar. Los periodistas se habían retirado ya y Nicolás Farr, preparados los cebos, se agazapaba entre las cañas, esperando los patos silvestres. Volaban ya en dirección a él y debía permanecer inmóvil, casi sin respirar, hasta que bajaran al agua. Oía ya el ruido de las alas. Avanzó la escopeta, con cautela, y descorrió el cierre... Una detonación repentina, silenciada luego por el viento...

No fué el disparo de Nicolás. Se levantó de un salto, sorprendido, y divisó un hilillo de humo que ascendía por entre los arbustos. Tal vez alguien había ocupado el refugio del club de caza. Y Nicolás detestaba los clubes de caza y la forma en que se dedicaban al deporte... Volvió a coger su escopeta. En ese momento, un pato rezagado cruzaba cerca de él; pero ya el otro cazador desconocido alzaba su arma.

—¡Idiota!— masculló Nicolás. —¡Como si fuera posible alcanzarlo!

Y como para contradecir todos los cánones de la caza de patos, el ave vaciló en el aire y cayó a corta distancia del refugio de Nicolás.

—¡Magnífico tiro! Si no sabe mucho sobre la caza de patos, al menos sabe disparar — pensó.

Recogió el ave y cruzando la arena se acercó al refugio establecido por el club. Arrojó el ave entre los arbustos gritando:

—¡Eh, cazador! Pensé traerle su pato, ya que es el único que va a obtener.

Un sombrero de felpa apareció por sobre las ramas. Algunas hebras de cabellos rubios escapaban bajo el ala y, a poco, aparecieron unos grandes ojos grises.

—Gracias — dijo la niña. —De todas maneras, tengo un pato más que usted.

—No tuve ocasión de disparar, gracias a usted. ¿No sabe que debe dejar descender los patos? ¡Claro! Si hubiera sabido que era usted una mujer...

—¿Qué tiene que ver eso? Me iba muy bien sola... Si otras de mis aves caen en su lado, guárdelas. Pueden hacerle falta.

—Muy bien. Pero otra vez vez que sus amigos, los caballeros del Club de Caza, le den una idea de este deporte, antes de enviarla a echarlo a perder para los demás.

—Sí. Pero, como son caballeros, no lo harán. Y como este lugar es propiedad de ellos y no de usted, le agradecería se marchara... antes que lo confunda con un pato...

Nicolás giró sobre sus talones y se retiró. Pasó a recoger su escopeta y varios patos silvestres que antes había cazado, y se dirigió a su cabaña. Su centinela lo esperaba en la puerta.

—Biddison, vigila el garage. No quiero que nadie se acerque. Tengo que permanecer dos días más aquí y me marcharé en auto a la ciudad el viernes en la mañana.

—Muy bien, señor. ¿Me permite decirle que su actitud con la compañía es muy valiente, señor? Es lo que habría hecho su señor padre.

Nicolás se limitó a sonreír y pasó a dejar las aves a la cocina. Cambiándose de ropa, entró al dormitorio y allí se puso a meditar en los recientes acontecimientos. Tal vez sintiera antagonismo personal contra Hugo Greenlee. En aquella última reunión hablaba como si no tomara en cuenta el parecer de Nicolás.

—Tendremos un frente unido en estas rebajas, caballeros. Tendremos una votación de mayoría y...

Nicolás, que se encontraba mirando por la ventana, se volvió bruscamente, para hablar por vez primera:

—Puede rebajar los salarios, después de haber rebajado los sueldos de los funcionarios superiores y los bonos. Mientras así no sea, votaré yo con la minoría. Si cree poder derrotarnos, haga la prueba.

El vicepresidente se lanzó a una serie de improperios, callándose bruscamente. Nicolás se había limitado a sacar las manos de los bolsillos, pero cuatro o cinco directores, atemorizados, se interpusieron entre ambos... Ahora, todo eso parecía remoto y sin importancia, aquí en medio de la naturaleza. Mirando por la ventana, clavó la vista en el agua y divisó un punto que se movía. Era la niña que encontrara momentos antes, que avanzaba en un esquife, remando valientemente...

Salió de la ventana y bajó la escalera, acercándose a la duna, fijos los ojos en la canoa. Sabía que podía volcarse, porque el lugar era peligroso... En efecto, a poco desapareció de su vista aquel punto movible, y entonces, atemorizado, Nicolás echó a correr. El agua fría endureció sus músculos. Las olas le arrastraron algunos metros y se dejó llevar, alcanzado a la joven cuando una ola la cubría por completo. No obstante, no había perdido la serenidad y no entorpeció el salvamento...

Biddison lo encontró con la niña en brazos, avanzando lentamente. Con la ayuda de frazadas, trajes secos y sorbos de wshisky, Biddison y su mujer los repusieron a ambos. Poco menos de una hora más tarde, Nicolás se encontraba en el livingroom, arrojando leña al fuego.

(Continúa en la pág. 74).

LA OCIOSIDAD

Uno de los mayores peligros del niño, del hombre y del mundo entero, es la ociosidad.

Cada hombre y cada mujer vienen a la vida con un destino marcado de labor; el que lo rehuye rechaza su propio beneficio; su gloria, a veces, su destino, siempre.

Cada hombre y cada mujer desempeñan en la sociedad un papel; se deben a la sociedad y la sociedad reclama de ellos el trabajo que deben rendirle.

Hay mil medios para combatir la ociosidad en el niño: los juguetes ingeniosos, que despierten su interés y que le obliguen a ocupar sus manos en levantar torres de arena o de piedras, que el mismo destruye y que su trabajo manual vuelve a levantar.

En el adulto, la lectura de libros amenos es considerada como el mejor medio de disciplina mental, y la disciplina mental es la fuente que origina la actividad de los músculos y trabaja en contra de la apatía.

Como en todas las cosas, la mejor escuela es siempre el hogar. Es difícil que donde un padre sea trabajador y la madre laboriosa, el hijo sea haragán. Salvo que el pequeño sea enfermo.

Hay muchas enfermedades que se manifiestan en las criaturas por la pereza, y antes de combatir al niño, de obligarlo a violentar imposiciones, bueno es averiguar si en su salud corporal hay motivos que lo impelan a ser ocioso.

Ricos y pobres, todos los niños, todas las mujeres, todos los hombres deben trabajar, en pequeños o grandes trabajos, según la fuerza y la capacidad.

Una labor en las manos, un encaje que se teje, cualquier cosa bella y útil es siempre el arma que bata la haraganería.

Las mujeres francesas son un ejemplo de laboriosidad. Por eso el obispo de Orleans dijo de ellas: "La esperanza de Francia son las madres francesas".

Es que las madres deben ser la esperanza de todas las naciones; de ellas debe salir el hombre trabajador y la mujer capacitada para ayudarle.

Pero hoy en día, las mujeres actuales casi inspiran miedo.

Se retienen en los hogares lo menos.

Hasta diría que la existencia de ellas es una constante preocupación de cómo matarán las horas, y no las matan precisamente en el trabajo. Es que ni siquiera lo hacen procurando luz para el cerebro e ilustración para el alma.

Lo hacen corriendo de un sitio a otro, devorando vertiginosamente, en un auto, las distancias y las horas del día que tornan estériles y que podían ser tan útiles.

Todo el que trabaja progresa; proporciona a sí mismo grandes satisfacciones, si no de dinero o beneficio material, de beneficio espiritual.

El haragán es un ser que recibe en sí todas las malas vibraciones de la vida, que fecunda malas ideas, que atrae a sí el vicio y el mal.

El trabajo en cambio, enorgullece; da al organismo una fuerza extraña, beneficia la circulación de la sangre, fomenta en el alma el bien.

En el trabajo se fortalece el espíritu, se prepara la conciencia para la larga carrera de la vida, para la vertiginosa carrera de la vida.

No ser haragán, sea cual sea la edad o el sexo; no ser haragán, porque el haragán es un centro de mal, un nido de miserias; es el fracaso total de todo sobre la tierra.

El mundo entero parece decir al hombre; "Haz algo, trabaja, utiliza tu fuerza, mejora tu sueldo, da mejor pan a tu hijo, mayores glorias a tu alma. ¡Trabaja, trabaja!

MANITAS

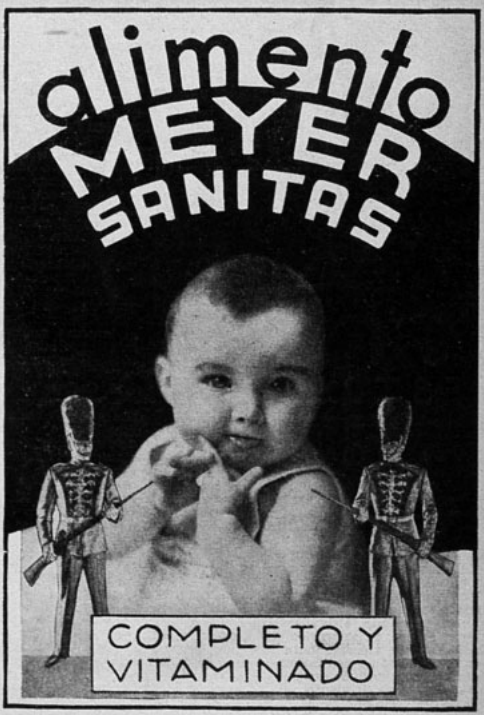
Manitas de los niños,
manitas pedigüeñas,
de los valles del mundo
sois dueñas.

Manitas de los niños
que hacia el árbol se tienden
por vosotras los frutos
se encienden.

Y los panales llenos
se vierten y se hienden.
¡Y los hombres que pasan
no entienden!

Manitas extendidas,
manos de pobrecitos,
benditos los que os colman
¡benditos!

Gabriela Mistral



niños sanos
con ALIMENTO
NIÑOSAN (18)

"CINCO ESTRELLAS"

(Cuento mejicano)

Por Jenaro Chavarría

Llovía como suele llover allí en diciembre, a cortina cerrada, cortina gris que cae de un cielo bajo sin altura ni horizonte. El agua venía en tumulto por el estrecho camino, ahora convertido en torrentera. Bajaba en desorden los repechos laterales, tiñéndose del color del chocolate por lo mucho que deslavaba las rocas — moradas de cobre — en su caída. Al filo del mediodía estaba tan obscuro como si fueran las siete de la tarde.

Nos guareciamos en la venta que en aquel paso tiene, o tenía, don Juan el Gallego, a la cual púsole por nombre "El Barco Anclado", tal vez porque está enclavada en la cara cobriza del cerro, aunque mas como cabra en aprisco, afianzando en la tierra pétrea las patas de sus pilares, que como nave movediza. Nos guareciamos allí de la lluvia don Antonio Treviño, el subteniente Flores y yo, y esperábamos con la paciencia que Dios mandó a las gentes del campo, a que cesara el aguacero decembrino para continuar a Mazapil, sobre el camino de Zacatecas, de la parte del cerro de la Bufa, en donde celebrábanse a la sazón las fiestas de Nuestra Señora de Guadalupe, santa patrona de Méjico.

—Para largo tenemos — nos gritó con gruesa voz don Juan el Gallego sonriéndonos detrás de un bigote selvático.— Yo que Uds. no esperaba moverme de aquí antes de las cinco.

—Si — reparó el subteniente Flores— ¿y viajar a Mazapil a prima noche, con neblina, con vereda de cascajo y con ese bandido de Sandoval suelto en el monte? Buen programa, don Antonio, ¿eh?

Don Antonio Treviño se echó hacia atrás el inmenso sombrero jarano, acarició con la flaca diestra la cacha de nácar de su Colt 44, se sonrió y apuró el vaso de tequila.

El Gallego prosiguió:

—Pues pueden quedarse aquí esta noche y seguir viaje mañana. Eso fué lo que hizo Pancho Villa la vez que pasó por aquí de regreso de Mazapil, allá por el año diecinueve. Por cierto que estuvo aquí en la cantina y con cuatro o cinco de sus "plateados" se sentó a echarse un trago, precisamente ahí donde está usted sentado, mi subteniente. ¡Ah! ¡Qué hombre! ¡Qué hombre, señores! Cuando fué a pagar el gasto sacó una bolsita llena de tostones de plata, la lanzó hacia el techo y luego rápido como el rayo, sacó la pistola y de un balazo, ¡zas! la rompió en el aire y los tostones comenzaron a rodar por debajo de las mesas que era una gloria verlos y oirlos.

El subteniente Flores se animó:

—Y, digame, don Juan, ¿dice usted que mi general Villa estuvo sentado aquí, como lo estoy yo ahora?

—Ni más ni menos...

—¿Aquí mismo?

—Ahí mismo.

Los ojos de Flores cobraron una extraña animación, enseñó los dientes blancos —una hilera de pedazos de tiza sobre su rostro de bronce viejo — y se arrellanó en la silla de cuero de chivo como si estuviera sentado sobre la propia sede papal. Sus greñas duras de indio neto se le arremolinaban sobre lo alto del cráneo y por la frente estrecha pasaron seguramente los recuerdos de esos dos inolvidables balazos que, siendo teniente de Villa recibió en el pecho y que le valieron su ascenso a capitán. ¡Capitán villista!, y ahora, muerto Villa, acogido Flores a una de las numerosas amnistías, vuelto al ejército federal, era apenas subteniente.... En fin, ya veríamos.

Los ojos del subteniente que vagaban ventana afuera, bajo la lluvia, percibieron la figura de un jinete descendiendo por el desfiladero de la curva, a doscientos metros de la venta. Nos lo señaló con un: "Fíjense no más". En efecto, era de fijar la atención en este hombre que, recibiendo sobre sí violentamente el látigo innumerable de la lluvia, apedreado por el cielo, escaso de visibilidad, ganaba penosamente su aproximación a "El Barco Anclado". Y lo peor es que no parecía ser muy excelente jinete, sino que más bien parecía verse en aprietos para dar rumbo a la cabalgadura. Conforme se fué acercando fuimos viendo que así era la verdad. Venía cubierto con un brillante poncho de hule, con el sombrero jalisciense sujeto debajo del mentón por un barbiquejo, las piernas guarecidas en sendos tubos de cuero. Venía sobre una yegua cebruna, zanquilarga, inquieta y fina, con cuatro luceros blancos en las patas y uno en la frente. Linda bestia, rara de Coahuila, nativa con árabe, pensamos todos.

—Y árabe me parece el fuereño — dije yo, complementando el pensamiento.

Todavía, en llegando frente a la venta y al ver el palo de amarre, la yegua se espantó, púsose matrera y empezó a girar

(Continúa en la pág. 65).

CALZADO PARA COLEGIALES CONFECCIONADOS CON MATERIALES DE PRIMERA CALIDAD, GARANTIZADOS, OFRECEMOS A PRECIOS RAZONABLES. VEA NUESTRO INMENSO SURTIDO

Emplantillado para jóvenes, números 34 al 38, a . . . . $ 47.-

Para jovencitas, en colores azul, negro y café, con tacón de suela, a . . . . $ 42.—

Para niñitas, en charol, con fantasías muy elegantes.

Calzado muy durable, suela gruesa, en horma ancha, muy cómoda, N.o 35 al 38, a $ 40.— N.os. 31 al 34, a . . . $ 36.—

EL CONDOR
PUENTE 716 - SANTIAGO
TELEF. 85575

SARGAS, GAMUZAS Y PAÑOS PARA ABRIGOS Y TRAJES DE UNIFORME

TELAS DECATIZADAS QUE NO ENCOGEN NI CAMBIAN

Mateo Delporte
PUENTE ESQUINA DE SANTO DOMINGO

LA MUÑECA ROTA

Por Elizabeth Mulder

TRAGEDIA en la "nursery". Ventisqueros de suspiros, cataratas de lágrimas, convulsiones de sollozos. Y un grito taladrante, un grito de melodrama:

—"¡Mamá!"

Usted, señora, acude despavorida, pensando, por lo menos, en una fractura ósea, en una conmoción, en una catástrofe. Entra en la "nursery" temblando, temiendo no sabe qué..., no sabe qué...

Pero no, no ha ocurrido lo que usted teme. Su Rosita está sana y salva. Es su muñeca, su pobre muñeca, que se ha roto. Era una de esas muñecas frágiles y románticas que ya no se estilan—superación del tipo humano y no su caricatura, como las de ahora—, y, mutilada por la caída, yace en el suelo un pobre cadáver de porcelana...

Rosita la coge con infinita ternura, la tiende hacia usted, y grita de nuevo:

—"¡Mamá!"

Y entonces usted, señora, hace una cosa inaudita, una cosa horrible: se echa a reír.

—Pero, ¿eso es todo? ¿Por eso lloras? ¡Pero, hija, ya te compraremos otra muñeca! ¡Qué tontería!

La sorpresa dolorosa de Rosita es tan grande que para en seco de llorar. Y se queda mirándola a usted con unos ojos dilatados, inmensos...

Señora, en la primera hora difícil de su hija "le ha fallado usted". Su risa ha sido un insulto a su dolor, sus palabras una ofensa a su dignidad sentimental. Ha hecho usted y ha dicho usted lo peor que podía hacer y decir:

—"Pero, ¿eso es todo?"

Sí, eso es todo. Es decir, que en el mundo, pequeño, como ella misma, limitado, como sus fronteras externas e internas, de Rosita, ha ocurrido una tragedia; mínima, de acuerdo, pero todo es proporcional, todo es relativo. El universo de Rosita no es el universo de usted; en el de ella un pigmeo toma forzosamente proporciones ciclópeas. "Ha muerto" la muñeca de Rosita. Esto es todo. Pero su instinto maternal que hará de ella, el día de mañana, una madre perfecta, se había empezado a revelar precisamente con esa muñeca. Era su hija. Rosita la diferenciaba de todos los demás juguetes. Era otra cosa. Era —¡no se ría usted de nuevo, señora!— era una cosa muy seria. Ella la lavaba, la vestía, la dormía, la arrullaba... Y esa muñeca, esa hija, se ha muerto para Rosita. Eso es todo.

"¿Por eso lloras?"

Sí, nada más que por eso. Porque ha sufrido su primer choque con la realidad, porque la vida le ha dado la primera amarga lección; que la felicidad es frágil como la muñeca de porcelana, que los bienes queridos también pueden sernos arrebatados, que el dolor es duro...

"¡Pero, hija, ya te compraremos otra muñeca!"

¿Otra muñeca? ¿Entonces puede un afecto substituirse por otro, a capricho? ¿puede un ser cualquiera ocupar el sitio que ocupaba un ser querido y despertar la misma emoción de ternura? ¿Entonces estas cosas ocurren en el mundo de los adultos? ¿entonces los adultos no tienen escrúpulos, no tienen dignidad, no tienen alma y no tienen conciencia? ¿Entonces, si la mamá de Rosita pierde a su niña, irá y se comprará otra niña y se quedará tan contenta y satisfecha? ¡Pero es horrible, horrible, horrible! Es horrible esta solución: "¡Ya te compraremos otra muñeca!"

"¡Qué tontería!"

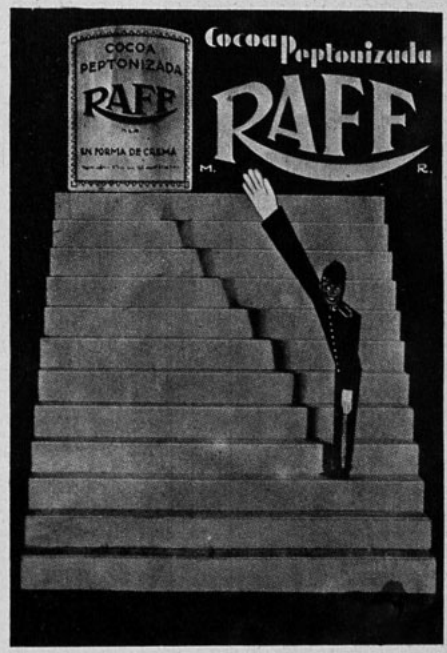
¡Eterna incomprensión, perenne ceguera psicológica del adulto! La desesperación no es tontería, la nostalgia no es tontería, el llanto que sale exprimido directamente del corazón no es tontería. La imagen de la pequeña Dolorosa, con la muñeca rota en los brazos, no es, ciertamente, una tontería. Lo será, egoístamente, para usted, señora, porque su muñeca es Rosita y Rosita no se ha roto. Pero, para ella..., para ella su muñeca era su Rosita. ¿Comprende ahora?...

Sí, en la primera hora difícil de su hija "le ha fallado" usted, señora. Rosita esperaba su comprensión, su participación en su pena, su piedad; esperaba que usted cogiese con delicadeza la muñeca que ella le tendía y posase su mano sobre el cuerpecillo mutilado y tuviese unas frases buenas para la pobre muerta. Rosita esperaba esto, señora, y usted no le ha dado más que una risa extemporánea y unas palabras..., indignas.

Y ahora Rosita está desorientada, perdida. Para siempre más, incrédula. Porque ya no podrá creer en usted, señora. Y si no puede creer en su madre, ¿quiere decirme en quién podrá jamás creer?

La muñeca rota no será seguramente la única muñeca que se le rompa a Rosita, ahora o después, porque la vida es una hábil destructora de ilusiones; pero Rosita llorará su pena en silencio, lejos — moralmente al menos—, de usted. Y si usted acaso presiente o adivina ese dolor que se le escamotea, no espere esa confianza, esa confidencia de la amargura, que es el lazo más fuerte. No lo espere usted porque cuando Rosita gritó aquel "¡Mamá!" trágico, usted se rió de ella. ¡Y aquel "¡mamá!" decía tanto! ¡Tanto, señora, tanto... y usted no supo comprenderlo!

No espere, pues, que se repita



Crónicas de París

Correspondencia de H. Bertrand.

¡Qué felices tiempos aquellos!—El Hotel Claridge, el "Palace" de los Campos Elíseos, acaba de cerrar sus puertas, víctima de la crisis.

El Claridge, a pesar de no haber tenido nunca el prestigio ni la distinción del Ritz, del Maurice ni del Plaza-Athenée, fué probablemente desde el año 1918 hasta el principio de la crisis, el centro de actividad más característico de aquellos años.

Allí acudían a la hora del té las mundanas y "demi-mondaines" más conocidas de la Ciudad Luz, y su Bar fué el centro de reunión de la bulliciosa y adinerada juventud sudamericana: "les argentins", como se les llama en París.

La gente más reposada se reunía en las salas que en los bajos del hotel ocupaba Hentz, la conocida firma de corredores de la Bolsa de Nueva York, donde sentados en muelles sillones y entre comentarios y recuerdos de la patria lejana, estos caballeros seguían en las pizarras el alza vertiginosa de los valores.

Solía suceder que algún estanciero, exministro o diplomático "argentins", jubilado o deportado, al entrar a la sala con la sana intención de buscar a algún amigo con quien charlar un rato, se viera contagiado con el medio ambiente y dejándose tentar por el demonio del juego saliera un par de horas más tarde con varios cientos de dólares ganados en el intervalo...

¡Qué felices tiempos aquellos!

Pero ya en el otoño del 29, empezaron a hacerse sentir las primeras sacudidas de Wall Street, precursoras de la crisis que debía seguir, y todo cambió.

Primero fué el éxodo de la colonia y turistas norteamericanos; luego los ingleses tuvieron que disminuir sus gastos primero, y muy pronto regresar a su isla, pues, la libra esterlina que se cotizaba a 125 francos bajó a 85. En fin, los sudamericanos, rumanos, españoles y otros extranjeros también se vieron obligados a retornar a sus tierras por diversas razones, pero siendo primordial entre ellas la escasez de dinero.

"La canción ha terminado..." como canta Richard Tauber. Había sonado la hora del regreso y de la penitencia y la alegre y despreocupada comparsa se despidió de "Paname": "Hasta luego... Hasta luego...".

El personal obsequioso e inquieto que los vió partir quiso aún esperar: Es imposible que la crisis siga. Pronto todo se normalizará y volverán estas golondrinas "a galete" pensaron.

Pero el tiempo pasa y no regresan y, lo que es peor, el éxodo siguió, trayendo como resultado la clausura de tanto Palace y Boite como lo que hoy lamentamos .

UN CENTRO "COMME IL FAUT". — Al pasar hace pocos días por la calle de Tilsitt, cerca de l'Etoile, un aviso luminoso llamó nuestra atención. Era el letrero del Solarium de l'Etoile que anuncia entre otras atracciones: su playa, su piscina luminosa, su sala de deportes y su bar. Pero no hay que tomar muy en serio, ni darle demasiada importancia a este pronombre posesivo tan repetido, pues todo aquello los organizadores están dispuestos a compartirlo con uno.

Como la tarde estaba obscura y fría y teníamos la cabeza llena aún de recuerdos de las bellas noches del Claridge y otros fantasmas ya idos no pudimos resistir al llamado de una puerta que nos prometía sol y verano en pleno mes de diciembre y entramos.

Penetramos en un vasto local amplio y radiante de luz cuyos muros cubiertos de mármol y espejos le dan un aspecto alegre y simpático. Al fondo está "la playa" sobre la cual potentes focos vierten luz caliente en cantidad suficiente como para atrapar—si así se desea y a pesar de la temperatura polar que hace afuera— la tradicional insolación de Biarritz o Juan-les-Pins. Esta "playa" es aumentada al infinito gracias a un paisaje mural en el cual la mano prolija de algún artista imaginativo ha sabido combinar los planos y perspectivas con el azul ultramar y el esmeralda en grandes cantidades hasta producir el aspecto y la sensación de un cielo meridional y una vegetación exótica.

"La playa" está bordeada por una piscina cuya agua azul como el cielo se alegra en estos momentos con los juegos de un grupo de gente distinguida y del mejor mundo.

He dicho "distinguida y del mejor mundo" porque M. Brossier, el director del Solarium que reivindica el título de "reeducador quirúrgico" y de "sportman' nos declara:

—Una piscina... baños de sol... Uds. comprenderán fácilmente que me vi obligado a escoger entre dos clientelas: la gente distinguida y... la otra. Opté por la primera deseando darle de un principio a mi establecimiento el sello "comme il faut".

—Muy bien —pensé yo. Hay lugar de sobra en Montmartre y Montparnasse para los de la segunda categoría, pero, perdone Ud. una pregunta: ¿Cómo hace Ud. para eliminar los elementos indeseables?

M. Brossier en contestación se señala el ojo con el índice para indicarme que su órgano visual le permite discernir a primera vista los visitantes en busca de entretenciones honestas de los demás. El olfato de M. Brossier está en su órbita.

—En fin, los dudosos los sospechosos, los inquietantes, ¿Ud. los manda a pasearse, o mejor dicho, a bañarse a otra parte?

—Exactamente. Deseo que los padres de familia me confíen a sus hijos y a sus hijas con toda confianza en la seguridad que sólo encontrarán aquí en "gente distinguida" y del "mejor mundo".

Y después de estas palabras tranquilizadoras nos despedimos del reeducador quirúrgico y sportman.

UNA INTERROGANTE EN HOLLYWOOD: ¿RUBIAS O TRIGUEÑAS?

Jean Muir.
(Foto Fox)

Kay Francis.
(Foto Warner).

POR OGLADI RETSNUB, CORRESPONSAL DE "ECRAN" EN LA CIUDAD DEL CINE.

EN todo tiempo y lugar, desde la Grecia de los filósofos hasta los Estados Unidos de hoy, se ha discutido en frenético estilo acerca de qué tipo de mujer es más grato a los ojos del hombre. Dos tipos han llevado siempre la mejor parte, disputándose la palma: el rubio y el moreno. Pero no se ha ido más allá, es decir, no se ha logrado establecer cuál de los dos es, a fin de cuentas, más popular que el otro.

Hollywood, nuevo emporio de bellezas y sucesor de París en el arbitraje de la moda, se enfrasca ahora en la eterna discusión, si bien con una variante: no se trata ya de "rubias o morenas", sino de "rubias o trigueñas".

Los directores de películas, los editores de magazines, los técnicos en maquillaje, los modistos y los actores más famosos intervienen en el alegato, ante la ansiedad de los contingentes que forman en ambos bandos.

Las encuestas y los *ranking*, se han puesto de moda bajo el estímulo de los productores cinematográficos, pues, como es fácil comprender, existe el objetivo trascendental de establecer el tipo que goza de mayor aceptación, tipo que lógicamente deberá ser en el futuro el mejor cotizado en la elección de heroínas de películas.

La contienda asume caracteres a la vez divertidos y emocionantes. Un día el diario A da el triunfo a las rubias, y éstas arman un revuelo y se desolaran definitivamente superiores a sus contendoras. Pero otro día el magazine B otorga la victoria a las trigueñas, las cuales, después del mal rato que habían pasado, se desquitan de sus enemigas y promueven una algazara tres veces más ruidosa.

Entretanto, ¿qué ocurre en los estudios?

Los directores se desconciertan, o bien, como ha sucedido estos días, adelantan la hipótesis de que ambos tipos gustan por igual y que la disputa suscitada no tiene otra finalidad que la de divertir a los hombres y hacer chillar a las mujeres...

Hablando del asunto al día siguiente de la apoteosis de las trigueñas, un director de Warner Bros me decía:

—La equiparidad de los escrutinios de los periódicos corresponde casi exactamente al de nuestro elenco de estrellas y actrices de primera. Tenemos contratadas 24; de éstas, 12 son rubias y 12 trigueñas. He aquí las rubias: Marion Davies, Jean Blondell, Bette Davis, Jean Muir, Genevieve Tobin, Glenda Farrell, Anita Louise, Patricia Ellis, Verrec Teasdale, Marie Wilson y Alma Lloyd. Y las trigueñas: Kay Francis, Dolores del Río, Ruby Keeler, Margaret Lindsay, Ann Dvorak, Olivia de Haviland, Winifred Shaw, June Travis, Kay Linaker, Anita Kerry y Mary Treen... Como usted ve, es un grupo de bellezas tales, que le aturden a uno y le dejan incapacitado para establecer cuál o cuáles son las más hermosas.

En los momentos en que el director hablaba así, pasaban cerca de nosotros Jean Muir y Kay Francis, del brazo y riendo como unos cascabeles. Me puse a examinarlas mientras cambiábamos un saludo, y, como en confirmación de lo que mi interlocutor decía, quedé paralojizado, sin atinar a comprobar cuál de las dos estrellas, la rubia o la trigueña, era más linda y encantadora.

—¿Es verdad que las trigueñas ganarán la próxima encuesta? — le pregunté a la Francis.

—¡Quién lo duda! — contestó Kay.

—Yo también creo que ganarán, — dijo Jean Muir, — siempre que nosotras nos retiremos de la competencia.

Y entraron en el ascensor desparramando alegría.

Ya véis que, según las interesadas, los dos bandos van a salir victoriosos. Aunque, según estimamos los periodistas, a la larga no va a ganar ninguno, y rubias y trigueñas, para evitar un desorden mayor, deberán darse un abrazo fraternal..., aunque tengan que apretar los dientes.

UNA OBRA GENIAL DEL MAS GENIAL DE LOS ACTORES

GEORGE ARLISS

el gran creador de caracteres, el formidable animador de tipos humanos, en la emocionante producción

SU PROPIO ENEMIGO

(The working man)

con la linda BETTE DAVIS

La historia de un hombre que supo hacer la felicidad de un vasto grupo de personas a fuerza de astucia y de carácter.

Producción Warner - First National

W-B FIRST NATIONAL PICTURES

PELICULAS DE ÉXITO!

HOY teatro CENTRAL

—¿Sabe usted, Beltrán, quién me llamó por teléfono esta mañana?

—¿Cómo lo he de saber?

—Si instinto pudo haberlo advertido; fué una mujer que usted amó mucho.

—¿Existe una mujer, fuera de usted, a quien yo haya amado mucho?

—¡Qué ingrato es usted! ¿Y Beatriz?

—¿Qué Beatriz?

—¿Qué Beatriz? ¡Qué bien disimula Ud.! ¿No recuerda a Beatriz de Saulges?

—¡Ah! ¡Aquella Beatriz! Pero si yo la creía en China..., en Japón... Dios sabe dónde... ¿Quién no daba la vuelta al mundo con una vieja americana?

—Efectivamente. Ha hecho un largo viaje y anoche llegó a El Havre.

—¿Y por qué diantre la llamó tan luego?

—Para vernos. Es lógico que después de una larga ausencia ella quiera estar con sus amigos.

—No sabía que fuésemos sus amigos.

—¡Beltrán! Cuando pienso que faltó muy poco para que yo lo abandonase a causa de esa mujer. Pensaba: Ya no me quiere... ¿Con qué fin imponerme a su cariño?... No tenemos hijos..., encuentro que mi deber me indica hacerme a un lado. Llegué hasta a consultar a mi amigo Lancret para preguntarle cómo se podría divorciar sin ruido ni escándalo... Lancret oyó el relato de mis desgracias y me aconsejó paciencia... Durante mucho tiempo vacilé, consulté..., al fin el sacrificio me parecía demasiado grande y... me quedé.

—Felizmente.

—Sí. Felizmente... Pero, ¿quién podía prever entonces que nuestra mejoría sería tan rápida? ¿Acaso ha olvidado usted que hace diez años no podía vivir ni una hora lejos de Beatriz? ¿Que usted acechaba todo el día su llamado telefónico, que usted abandonaba las citas más importantes, las promesas más solemnes por una palabra de ella? ¡Ah, aquellos llamados matinales! Me parece oírlos aún..., y cada vez me hacían saltar el corazón. Recuerdo el tono culpable, cómplice y torpe que adoptaba Adela para decirle: "Alguien llama al señor al teléfono...". Y el aire cortado y satisfecho a la vez con que usted salía de la habitación. Era terrible...

—Debe haber sido, sobre todo, ridículo...

—Posiblemente... Pero yo me sentía demasiado desgraciada para darme cuenta del lado cómico de la situación... Acuérdese, pues, Beltrán... Usted no se interesaba por nada en el mundo que no fuera Beatriz... Si alguien pronunciaba su nombre en el curso de una conversación, su rostro inmediatamente se iluminaba. Era algo a la vez conmovedor y doloroso para observar. Usted quería las personas que la querían y las cosas que ella amaba... Usted, el más razonable y menos supersticioso de los hombres, lo vi de repente interesarse por fakires, pitonisas y clarividentes, y juntos visitaban los sitios más extraños... Usted estaba a sus órdenes, y ella podía llamarlo como a un perro...

—Usted exagera...

—No, yo no exagero. Usted cambiaba de parecer tres veces al día, porque ella era caprichosa. Nuestros proyectos de vacaciones dependían de sus deseos... Un verano usted me llevó hasta el Cabo Norte — a mí, que temo el frío más que a la muerte — porque Beatriz se había marchado a Noruega en el yate de los James, y usted esperaba divisarla por casualidad en algún puerto... ¡Cuánto lloré, Dios mío, en aquel viaje! Estaba helada, enferma, desesperada... Y usted no se daba cuenta de nada... ¿En qué está pensando, Beltrán?

—Estoy tratando de recordar mis sentimientos de aquellos días... Es en realidad verdad que estaba entonces loco por aquella mujer... Y ahora me pregunto por qué...

—Era encantadora y lo es aún ahora...

—Hay mil mujeres en París más hermosas que ella.

—Posiblemente; pero ella tenía una gracia especial, casi diría infantil, que le era muy personal... Tenía mucho ingenio...

—¿Lo que cree usted?

—Fué usted quien lo afirmaba, Beltrán.

—¿Era yo, acaso, el llamado a juzgarla?

—¿Recuerda usted, Beltrán el día en que Gaulen la operó? Usted estaba pálido de angustia... Lo compadecía con toda el alma... Aquella mañana quise ser sublime, y yo, personalmente, llamé tres veces a la clínica para pedir noticias. Eran buenas y se las comuniqué a usted diciendo:

"No temas nada, querido... No es grave..."

—Había olvidado aquel detalle.

—¡Qué lástima! Así es que no quedará ni un recuerdo de la acción más noble de mi vida... Dígame, amigo mío, ¿recuerda usted que cuando se fugó con Salviati quiso matarla?

—No tendría muchos deseos, si no lo hice...

—Usted pensó en ello....Y llegó hasta empezar una carta anunciándome su decisión... Cierto día, al ordenar sus papeles, usted me la entregó... ¿Quiéres verla?

—No, ciertamente.

—Sí sí... Usted la verá... Aquí está: "Mi querida Isabel: Sé que voy a causarle una pena atroz. Perdóneme. Ya no tengo el valor para seguir viviendo. Pero antes de correr el telón quiero explicarle muchas cosas que Ud. no había comprendido. Me parece que atenuaría su dolor si le dijera que nuestro matrimonio fué siempre distinto de lo que usted se imaginó..."

—Isabel, no siga. Me es sumamente penoso...

—¿Cree usted que para mí fué agradable? "El secreto de una actitud que a usted debió parecerle extraño, está en que cuando nos conocimos yo amaba a Beatriz de Saulges. ¿Por qué, entonces, la busqué, la cortejé y me casé con usted? Porque Beatriz se acababa de casar, porque esperaba olvidarla, porque en usted ya había encontrado una ternura que ella nunca me había demostrado; porque, en fin, el hombre es un ser complejo, y yo creía con toda sinceridad..."

DIEZ AÑOS DESPUES

Cuento inédito de André Maurois

—¡Basta, Isabel!... ¡Queme usted esa carta!

—Yo nunca quemo nada. Por lo demás, es una lectura muy sana y beneficiosa para ambos. Para agradarle me saltaré dos páginas...; pero oiga usted lo siguiente: "El gran error suyo, Isabel (porque usted también ha sido culpable en esta aventura) fué aquella visita que hizo a Beatriz, para suplicarle que me desalentara y le devolviera a su esposo. Aquel día, mi pobre Isabel, usted consiguió lo que quería. Usted inspiró remordimientos a una mujer que en el fondo es muy buena. Usted la alejó de mí, pero también me alejó de usted... Fué después de ese paso dado por usted, Isabel (que yo ignoré durante mucho tiempo, pero que por mil indicios adiviné) cuando empecé a sentir que Beatriz me huía y se empezaba a inclinar hacia Salviati. Fué a causa de aquella intervención suya que yo debía morir...

—¡Qué tono más teatral y desagradable!

—Es sólo un borrador, Beltrán. Pero quiero que usted oiga el último párrafo: "No se arrepienta de nada. Mi vida, de todos modos, estaba terminada; nunca he deseado llegar a la vejez. Acepte usted este acontecimiento como yo: con serenidad. usted será amada aún, Isabel. Usted merece serlo. Perdóneme usted si no supe hacerla feliz. Yo no nací para el matrimonio, pero he sentido por usted un verdadero afecto, y no dudo de que si las circunstancias me hubiesen permitido vivir, me habría apegado a usted cada día más. Una última palabra: cuando regrese Beatriz, ya sea sola o con Salviati, recíbala como a una amiga, y si...

—A ver ese papel. ¿Es posible que haya escrito semejantes locuras?

—Sí, Beltrán; vea usted...

—Qué extraño... Le juro que no puedo ni recordar al hombre que pensó aquello: "Nunca he deseado llegar a la vejez". Y aquí me tiene usted, Isabel, al borde de la vejez...

—¿Descontento de la vida?

—No. Feliz de envejecer a su lado.

—Lo que prueba, Beltrán, que no hay que morir de amor, no desesperar de una conquista...

—¿Cree usted que en el dominio de los sentimientos los ejemplos sean pruebas, Isabel? Todo es posible. El paso dado por usted ante Beatriz, tuvo éxito; pero pudo haber fracasado, haber sido la causa de mi muerte.

—Es necesario a veces arriesgar, y usted está vivo... Pero no me ha dicho qué debo contestar a esta dama...

—¿Qué es lo que desea?

—Vernos... Almorzar o comer con nosotros... En fin, lo que usted quiera...

—Nos relatará su viaje alrededor del mundo. Bali... Angkor... Honoluluú... Será un aburrimiento mortal... Busque usted una excusa...

—Es imposible, Beltrán. Me creería rencorosa y, por lo demás, tengo deseos de verla.

—¿Qué placer halla usted en estar con una mujer, quien, según me lo acaba de declarar, la ha hecho sufrir cruelmente?

—El mismo placer que uno siente después de una accidentada travesía, volverse a encontrar en tierra firme. La presencia de Beatriz al recordar mis pasadas angustias, me hará saborear mejor mi seguridad presente... Y, además, yo la encuentro muy gentil a su amiga...

—Usted la odiaba.

—La odiaba cuando lo perseguía a usted, cuando lo inquietaba, cuando me reemplazaba... Ahora reconozco que es una mujer deliciosa y que usted tuvo muy buen gusto... Eso me alegra...

—Usted sabe, Isabel, que actualmente estoy muy cansado y que le temo mucho a las conversaciones inútiles. No me las imponga, por favor.

—Todas las demás se les evitaré con tal de que usted acepte lo que le pido.

—¿Supongo que no me dirá que yo debo recibir a la señora Saulges para serle agradable a usted?

—Precisamente, Beltrán; es lo que deseo.

EL CUARTO DEL NIÑO

PRIMERA y categórica recomendación de los modernos higienistas: los niños deben dormir solos y en habitaciones separadas de las de sus padres. Terminado el período de la lactancia, estos pequeños tiranos, que con tanta facilidad adquieren cualquier costumbre que si es grata para ellos puede resultar molesta para sus mayores, deben tener su camita y permanecer aislados de los mayores durante el sueño. Son múltiples las razones existentes para que los pequeños no compartan las habitaciones, y de ellas dependen tanto la salud como la educación.

Y aquí la segunda parte del problema: ¿dónde ubicarlos? ¿Cómo instalarlos?

Desde luego en un lugar de la casa que se encuentre lo más próximo que sea posible a la alcoba paterna. Tenerlos próximos, y al mismo tiempo, aislados. Proceder de manera que los pequeños obtengan la ayuda y compañía necesarias en el instante preciso. Cierto es que, en el caso de tener gobernantas, esta separación puede ser mayor; pero nunca es lo más recomendable. Los pequeños, de todas maneras y en cualquier situación, deben estar próximos a la madre y contar pura y exclusivamente con la madre. La estancia para los pequeños debe ser amplia y ventilada. Contar, desde luego, con ventanas que comuniquen directamente con el exterior y estar inmediatas al baño.

El dormitorio, en muchos casos, se puede agregar al cuarto de juegos. Pero, si se puede, éste estará en otro rincón y hasta improvisársele en uno de los tantos rincones y pasillos que abundan en los departamentos modernos.

Para cubrir el piso, que siempre se recomienda liso y de linóleo, nada mejor que las alfombras de paja en verano, y de tejido compacto en invierno fáciles de higienizar diariamente.

En los muros del cuarto de juegos, en lugar de cuadros, por lo menos mientras los niños sean pequeños, más apropiados son los dibujos repitiendo motivos y personajes de cuentos, leyendas e historietas. Siempre y al alcance del pequeño, un pizarrón.

Las habitaciones de los niños, diariamente y en toda estación, deben quedar vacías, para que los criados efectúen una limpieza a fondo. Ahí, pues, la conveniencia de los muebles sencillos y manuables.

Procurar que los pequeños tengan en todo momento una impresión grata y confortable. Buscar lo sencillo y lo cómodo, sin el menor atisbo de lujo y de rebuscamiento. He aquí la fórmula:

Los cuartos aquí reproducidos pueden dar multitud de ideas encantadoras para mis lectoras.

UN DIVORCIO

Por Paul Bourget

(Continuación).

Considere usted ahora las probabilidades de salud para la familia que lleva consigo el matrimonio indisoluble: — reflexión sería antes del compromiso, puesto que es irrevocable; cohesión más estrecha entre los antepasados, los padres y los hijos, puesto que la sucesión tiene menos elementos heterogéneos; unidad de pensamiento en los miembros e ilación en las tradiciones. Ese matrimonio es el agente más fuerte de la fijeza de costumbres, fuera de la cual no hay más que anarquía y fiebre eterna. ¿Qué responde la historia después de la razón? Que, en efecto, todas las civilizaciones superiores han propendido a la monogamia, y el divorcio no es la monogamia sino la poligamia sucesiva. No quiero hacerle a usted un curso de sociología, pero ¿sabe usted lo que establece la estadística? En los países en que existe el divorcio el número de criminales, de locos y de suicidas es diez veces mayor entre los divorciados. Si hay una persona que, como usted, conserva en el divorcio toda la delicadeza de su pensamiento y de su corazón, la mayoría la habían perdido o la pierden en él. Usted llama un progreso el reglamentar la sociedad con arreglo a una minoría de degenerados probables y el buscar la norma en lo que debe ser su desperdicio. La ciencia lo llama un retroceso... Acabamos de adoptar, obsérvelo usted el punto de vista de la observación pura, porque he querido que tocase usted con el dedo la identidad entre las enseñanzas de la experiencia y las de la revelación. En su esfuerzo por durar, la sociedad va a parar precisamente a la regla de que la religión ha hecho un dogma. A la luz de estas ideas, comprenda usted la gravedad de la falta que ha cometido aprovechando el criminal artículo que han introducido en nuestro código los destructores de la familia. Usted se ha asociado a esa obra de demolición en la medida que ha podido y ha sacrificado la sociedad a su dicha individual. Usted y su segundo marido han constituído un tipo de hogar anárquico, más peligroso por lo mismo que da, con sus virtudes, un ejemplo de decencia en la irregularidad y de orden en el desorden. Eso es lo que hace tan peligrosos los extravíos de las almas que conservan buenas cualidades; su nobleza natural las sigue hasta en sus errores y caen sin envilecerse, por lo que propagan el mal más peligrosamente. No busque usted en otra parte la razón de las grandes dificultades que encuentra en su noble esfuerzo de arrepentimiento. Mida usted el tamaño de su falta por esas dificultades y dé gracias a Dios por no haberla castigado más, a usted y a los suyos... No hace veinte años que la detestable ley del divorcio fué votada y ¡si viera usted las tragedias que la he visto ya producir, yo, que confieso tan poco!... He visto odios fratricidas entre los hijos del primero y los del segundo matrimonio; padres juzgados y condenados por sus hijos; choques mortales entre el padrastro y el hijastro o entre la segunda mujer y la hija de la primera; celos del pasado, de un pasado viviente por la existencia del primer marido, que es un suplicio para el segundo... Y no hablo de malevolencia, hipócrita o sincera, de un mundo en el que, a pesar de todo, permanece intacto el respeto de la unión cristiana... ¡Oh!, qué desdichas... La de usted no es la peor, puesto que va acompañada de una gracia, que es haber recobrado la fe. El día en que usted desconociera esa gracia sería cuando habría que temblar. La acción vengadora de Dios en la tierra no se realiza por acontecimientos extraordinarios; basta para ella la lógica inevitable y otra accidental y como flexible que la Providencia puede evitarnos. Por esto he hablado a usted como lo he hecho; para que no piense más como he visto que pensaba. ¡He tenido miedo por usted...!".

La de Darrás había sido agitada por toda clase de sentimientos mientras oía aquellas frases que la humillaban en su segundo matrimonio, tan seriamente contraído y en el que había concentrado su orgullo sentimental. Lo que no era más que idea para el teólogo, era para la católica una realidad viviente y sangrienta. Aquel lenguaje casi científico, en el que se transparentaban el profesor y el apologista, la había impresionado profundamente al recordarle innumerables conversaciones sostenidas por su marido delante de ella, y ese recuerdo del hombre cuyo nombre llevaba había sido una molestia más en aquel minuto. Su marido se hubiera quedado cruelmente sorprendido si la hubiera visto en conversación con aquel sacerdote, escuchando sin protestas tales máximas y sufriendo una influencia tan contraria a la unidad moral de su matrimonio. El mismo le había ponderado la superioridad de entendimiento del padre Euvrard, sin sospechar que aquellos elogios dirigidos al matemático contribuirían a aumentar su autoridad sobre una mujer que nunca había apoyado sus necesidades religiosas más que en razones sentimentales. Por primera vez, un sabio se las sugería intelectuales. Al mismo tiempo, ciertos términos escapados al religioso como "degenerados" y "desperdicios" la habían ofendido y casi indignado. Pero entre todas estas emociones sólo una dominaba cuando el sacerdote acabó su discurso. Conducido por el rigor de su doctrina, acababa de expresar el pronóstico más capaz de alterar a aquel corazón inquieto en el que empezaban a germinar secretos e invencibles remordimientos. Hacía mucho tiempo que la de Darrás estaba preocupada por el temor de una explación suspendida sobre aquellos doce años de una felicidad que ya no se atrevía a considerar como legítima, y esa aprensión constante entraba por mucho en su apasionado deseo de reconciliarse con la iglesia bajo los auspicios de su hija. Cuando su interlocutor aludió a las pruebas que su marido y ella podían haber sufrido, la de Darrás se estremeció, pues la casualidad había querido que una de las desgracias mencionadas por el sacerdote fuese la que ella temía más, a causa de justificados indicios. El relato al que esta escena sirve de prólogo no es más que el detalle de esa desgracia. Aquel acuerdo entre su secreta ansiedad y las palabras del padre Euvrard le había producido una sensación demasiado viva de advertencia profética para que conservase fuerza para discutir. ¿Para qué, además, puesto que tenía una respuesta a su petición que no dejaba ninguna esperanza?

—"No puedo razonar contra usted, padre", acabó por decir. "No soy más que una ignorante. He venido a implorar de su caridad de sacerdote una gracia que usted me niega. Su decisión me parece dura, pero la acato. La ha apoyado usted en motivos que se imponían a mi inteligencia sin dejar de desgarrarme el alma... Otra vez podré, acaso, formular objeciones que ahora no veo con la inteligencia aunque la siento con el corazón. Me ha dicho usted que soy una excepción en el divorcio y esto prueba que a sus ojos no son iguales todas las mujeres que se casan por segunda vez. También debe de haber grados en el rompimiento con la iglesia. ¿No hay un término medio entre el abandono de mi hogar, que usted me ordena, y la incredulidad total en que he vivido tanto tiempo? Lo que yo quisiera, padre, es que, antes de despedirme, diese usted alguna solución práctica a nuestra conversación".

"—Yo no he ordenado a usted que abandone su hogar", rectificó Euvrard, "por lo menos en este momento. Si usted quisiera hacerlo, le aconsejaría que reflexionase. Esto prueba que no se sale tan fácilmente de ciertos caminos. Tiene usted una hija cuya educación religiosa se comprometería si usted dejase su casa. ¿Dónde está la obligación más profunda? No echaré sobre mí el zanjar esa dificultad. He dicho que los sacramentos le estaban a usted prohibidos en sus condiciones actuales de existencia... Pero es muy cierto, sin embargo, que esas condiciones, por falsas que sean, llevan consigo deberes. El cumplirlos es meritorio en cierto sentido. Lo es que no haya usted olvidado en el segundo matrimonio sus obligaciones para con su hija. Lo será que ofrezca usted a Dios las penas que resulten del segundo matrimonio, como, por ejemplo, la de ver que otras madres van a la santa mesa y usted no. Puede usted hacer méritos, en el mismo sentido, por la observancia rigurosa de ciertos preceptos de la iglesia, como las vigilias y los ayunos. He comprendido que su marido de usted está mucho más lejano de la religión... Sería en usted muy meritorio, sobre todo, que lograse traerle...".

(Continúa en la pág. 71).

EL GUARDARROPA DE LA JOVEN UNIVERSITARIA

1.—Un seductor modelo de Lanvin es este vestido de noche ejecutado en tafetán rosa pálido. Las mangas muy amplias le dan un aire juvenil.

2.—Vemos el traje 1, ejecutado ahora en encaje y visto de espalda. Se lleva bajo un falso de crepe satén.

3.—Muy nuevo este traje de Lelong, en terciopelo café. Canesú redondo que toma la parte superior de las mangas.

4.—En terciopelo o crepé matelassé, este vestido sentará admirablemente a una silueta juvenil. Un recogido retenido por botones, agracia el delantero del corpiño.

LA MAYORIA de las niñas al entrar a la Universidad, no saben cómo elegir su guardarropa, habituadas como están, al rígido uniforme del liceo o colegio. Es una novedad para ellas el poder escoger con toda libertad los modelos que más le gusten, ajustándose naturalmente al presupuesto de cada cual. ¿Está usted contenta con su nuevo guardarropa? Esperamos que usted tenga una porción de sweaters y blusas tejidos por usted misma o a máquina, a los que acompañará un sencilla falda de color obscuro y de lana preferentemente, completado todo por un sentador abrigo tres-cuartos, cuadriculado o de tweed.

Una excelente idea es disponer de varias chaquetitas de cortes distintos y colores armoniosos, con los que podrá usted transformar su traje diariamente, ayudándose de unos accesorios adecuados.

Al elegir los vestidos, toda niña no debe olvidar un traje de jersey de lana, tan práctico y abrigado, de corte sencillo y en tono obscuro, el que se adornará con distintas corbatas, echarpes, cuellecitos y nudos.

Seguramente usted necesitará un trajecito de fiesta. Elija uno de tafetán de amplias mangas que lleguen al codo, y la falda ensanchada por amplios godets.

Sencillez y nada más, es lo adecuado para las niñas que van a la Universidad, lo que, unido a su juventud, las hará atrayentes y elegantes.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.

María MONTESSORI

La niñez es siempre objeto de una especial atención: nos provoca ternura e instintivamente sentimos el imperioso impulso de protegerla, de procurarle ayuda o de evitarle daño.

La mujer que no ama a los niños, que no desea ser madre, es anormal; aquella, en cambio, que dedica su existencia a procurar su mejoramiento físico e intelectual, posee plenamente las facultades, las cualidades extraordinarias para renovar el mundo infantil. Lo harán vivir más plenamente en cuanto a la parte física; más amplia y elevadamente en cuanto a la parte moral e intelectual, y, por lo mismo, tales mujeres merecen una especial atención.

Al participar de ese amor a la niñez con doble motivo: por ser maestra ya cuando apenas contaba diez y siete años y por ser madre, me complace rendir un humilde homenaje a María Montessori, una de las más conspicuas representantes de las educadoras infantiles.

En el terreno de las ciencias filosóficas, sociales y políticas, donde no puede haber exactitud ni precisión, sino que las opiniones se entrechocan en el tumulto de las relatividades, podrá haber quien censure su método; a mí me bastan su intención, su esfuerzo, sus resultados, para considerar a María Montessori una celebridad femenina.

Italiana, hija de Alejandro Montessori y de Renlie Stoppani, consagróse desde sus primeros años juveniles a la enseñanza de la niñez.

La observación de una niña que hacía esfuerzos por realizar una tarea determinada, sin guía, sin sugestión extraña, le inspiró los primeros intentos de su método de enseñanza, que después se ha hecho célebre.

Sus padres la secundaron, tomando parte en sus empeños, sacrificios y ansiedades, y la vida sólo les alcanzó para asistir a los experimentos iniciados con éxito, de la reforma educadora.

Tituló su obra fundamental:

"Il Metodo della Pedagogia Scientifica applicatto all'educazione infantile nelle Casa del Bambini", y a poco este libro era traducido a diversos idiomas, entre ellos el nuestro, como lo han sido con posterioridad sus otro libros.

El Prof. Henry W. Holmes, de la Universidad de Harvard, en el prólogo puesto a la traducción del libro anterior, publicado con el título "The Montessori's Method" y hecha por Miss Anne E. George, escribe:

"Cabe dentro de los límites de un sano juicio al llamar el trabajo de la Doctora Montessori notable, nuevo e importante. Es notable, si no por otras razones, porque representa el esfuerzo constructivo de una mujer. No tenemos otro ejemplo de un sistema educativo original, por lo menos en su conjunto y en su aplicación práctica elaborado e inaugurado por una mente y por unas manos femeninas. Es notable también, porque brota de la intuición y de la simpatía combinadas de una mujer con una amplia visión social, con una preparación científica y con un intenso y largamente continuado estudio de los problemas educacionales y, coronamiento de todo, con una variada y no usual experiencia como maestra y como directora de educación. Ninguna otra mujer que haya tenido que luchar con los problemas de la Doctora Montessori, la educación de niños pequeños, ha llevado a esos problemas recursos personales tan ricamente diversos, como ella. Además, ella ha consagrado esos recursos a su trabajo con tal entusiasmo y absoluto abandono, como lo hicieron Pestalozzi y Froebel; además presenta sus convicciones con un ardor apostólico, que reclama atención. Y un sistema que encierra tal capital de humano esfuerzo, tiene que ser importante. Por otra parte, ciertos aspectos del sistema son por sí mismos atrayentes y significativos; él adapta a la educación de niños normales, métodos y aparatos usados primitivamente sólo para los deficientes; está basado en una concepción radical de libertad para el educando; entraña un formal y elevado ejercicio separadamente de las facultades sensorias, motoras y mentales; y lleva a un rápido, fácil y substancial dominio de los elementos relacionados con la lectura, la escritura y la aritmética..." (pp. 17 y 18).

María Montessori, después de todos estos trabajos, fué profesora en la Universidad de Roma, en las Facultades de Ciencias Naturales y de Medicina, donde enseñó "Antropología Escolar", escribiendo más tarde el importantísimo volumen que lleva el título de aquel curso. Tiene también su "Manual del Método Montessori" que, como su nombre lo indica, es un compendio de su obra formal. "El Método de la Pedagogía Científica, aplicado a la Educación de la Infancia en la Casa de niños", y de éste es continuación otro libro tan importante como él: "La Autoeducación en la Escuela Elemental".

A María Montessori, junto con otros modernos educadores, como Pestalozzi y Froebel, les sonríen constantemente las generaciones de chiquillos que aprenden las letras entre flores, juguetes y colores muy ajenos ya al viejo principio de que "la letra con sangre entra".

Y las madres sonreímos también con los chiquillos, a quienes no tenemos que forzar para ir a la escuela, en donde hoy aprenden a desarrollar su propia personalidad y sus facultades salientes para destacarse algún día en el mundo de las artes, de las letras o de las ciencias.

Lina Rey

¿QUÉ TIPO DE MUJER PREFIERE EL HOMBRE?

Entre la mujer moderna y la del siglo pasado, hay más distancia por las costumbres que por el tiempo.

En el transcurso de treinta y cinco años o tal vez menos, Fémina ha sufrido una transformación maravillosa.

Ayer todavía esperaba la novia en el balcón al rendido mancebo que la requería de amores; ayer gustaba aún de enhebrar quimeras en la aguja pequeñita y diligente; ayer gozaba dentro de la cárcel bendita de su hogar el placer santo de sentirse esposa y madre.

Ahora salta sobre las barreras del amor, abandona las rejas de la ventana para encontrarse con el amado en el bosque o en el cine; abomina de la costura, hasta desconocer el buen uso del dedal, y encuentra altamente cursi el permanecer metida en casa por varias horas.

Más brillante que las mujeres de antaño es ágil de movimientos, es audaz, provocativa e insinuante.

Atrae las voluntades con el hechizo de sus bucles sedeños, su boquita de corazón, sus cejas depiladas y sus uñas espantosamente pintadas de rojo sangriento.

No soporta una hora en casa; pero pasa dos o tres en los salones de belleza, esperando que su peinador le ondule el cabello y comentando la vida y milagros de amigas y enemigas. Compite con los hombres en universidades y estadios; no hay palestra donde no se le halle, liza que no hayan pisado sus taconcitos empinados o sus zapatillas de deporte. Con su melenita corta y sus pestañas entesadas de rimmel, es la figura que capta todas las miradas.

Estatua viviente, va proclamando la euritmia de su cuerpo: ni suficientemente desnudo para dar una impresión de serena belleza, ni suficientemente cubierto para merecer respeto a su recato.

Tiene el atractivo fugaz de la mariposa que una vez aprisionada, deja caer el polvillo de sus alas, desluciéndolas, y pierde gracia en los vuelos. Juega con el amor y éste, tan ladino como precavido, se burla de ella dejándola siempre a medias mieles.

La lleva al matrimonio para aturdirla con el deleite del idilio, y abandonarla presto a la prosa más cruel para que, con la ilusión en derrota, haya de refugiarse en el divorcio o en la triste "soledad de dos en compañía".

Pocas veces le concede el bien inestimable de los hijos, y no siempre para alegría del hogar.

El hombre la busca para que lo acompañe a los bailes y paseos, o para enredarla entre las mallas sutiles del "flirt". Es ideal para compañera en los ratos de goce efímeros porque ella sabe reír o echar al aire cualquier indiscreto asomo de pena. Más cultivada, puede discutir, conversar, mezclar en su charla la sal-pimienta del ingenio. Sabe nadar como una sirena, bailar retorciendo el ámbar o el alabastro de su cuerpo, correr en una pista para disputar al varón el premio a las galanuras del músculo; leer a Ovidio, a Dante y a Homero en sus lenguas originales; pero entre su sabiduría no cuenta la ciencia necesaria para cimentar un hogar, para edificar un nido, ni para acompañar al hombre por la senda difícil. Por eso cuando éste trata de constituir una familia, no busca a la mujer de las complacencias fáciles; huye de las volutas caprichosas del cigarrillo que sostienen, con raro arte, las manecitas de las uñas pintadas y escapa de la muchacha moderna, temeroso de caer en las zarpas sonrosadas. Y refugia sus anhelos de ventura junto a la ventana frente a la cual, la mujercita de tipo arcaico, borda sus ensueños, hechos pétalos, en el raso del bastidor.

Porque la modernista es mucha mujer para un instante, pero muy poca para toda la vida.

La muchachita honesta que aun conoce los carmines del rubor da más garantías a la felicidad conyugal, a pesar de ser menos sugestiva que la falena de los salones elegantes. Esta entiende mejor la ciencia sutil de las almas: vestal del sentimiento, prende su lámpara frente al altar de los grandes amores, y se dispone a cumplir la misión que se le ha confiado.

Ley de compensaciones tiene la vida: las conquistas siempre se pagan; todas tienen su precio. ¿Habrá sido muy alto el que pagó la mujer por equipararse al hombre?

Ha ganado puestos, derechos, honores, renombre; ha fatigado a la fama con el ardimiento de sus conquistas; pero, en cambio, ha perdido sus legítimos terrenos, y es desplazada del trono que la naturaleza le erigió para la armonía del universo. La mujer de hoy corre tras el hombre deseosa de atraparlo; tal vez ella siga siendo, en lo íntimo de su ser, la madrecita en ciernes, y por ello mismo, el perseguido va a su vez en pos de la joven honesta y casera, que sabrá poner flores en su mesa y en su vida, acunar al hijo en el regazo y ver resbalar las horas, encerrada como joya en estuche, dentro de las benditas paredes de su hogar.

Y he aquí cómo, en lides de amor, sobre la muchacha atleta, audaz, culta y valiente triunfa aquélla que tras la ventana de la alcoba ensarta quimeras dulces en la acerada aguja de coser, y deja sus ensueños, hechos pétalos, sobre el brillante raso del bastidor.

Copitos de Nieve, Coquimbo. — Con gran placer contestamos su pregunta. La dirección de Robert Montgomery es la siguiente: Metro-Goldwyn-Mayer Studios, Culver City, California, U. S. A. Allí puede solicitar el retrato de su favorito, enviando veinticinco centavos en estampillas americanas o su equivalente.

Cecé, Chillán. — Mucho agradecemos sus alentadoras palabras y la alta opinión que le merece nuestra revista. Hemos tomado en cuenta su indicación y dentro de poco tiempo tendrá usted el número dedicado a la mujer y al deporte, con trajes y modelos adecuados para practicarlos. En cuanto a la fotografía, se la enviaremos una vez que haya sido impresa en nuestros talleres.

Renato Fernández, Concepción.— Esa noticias que leyó usted en una revista argentina, carece de fundamento. Corren en Hollywood rumores diciendo que la actriz está casada secretamente con Jan Kiepura; pero la noticia no ha sido confirmada. Se sabe, sí, que están comprometidos hace años. La dirección de Conchita Montenegro y Rosita Moreno es la siguiente: 20th Century-Fox Studios, 1401 N. Western Avenue, Hollywood, California. La de Raquel Torres. Esta artista no está contratada por ningún estudio; pero, acaso escribiendo a la misma dirección anterior, pueda recibir la carta.

M. C. V., Santiago. — Gracias por sus alentadoras palabras, por los elogiosos conceptos que le merece ECRAN. Irene Dunne está casada con el doctor F. D. Griffin, dentista de Nueva York, y la ceremonia se efectuó el 16 de julio de 1926. No tienen hijos. La película de Irene Dunne, "Magnificent obssesion", será seguida por "show boat". La actriz nació el catorce de julio de 1904. No, no emplea "dobles" en sus películas.

Carolina, Valparaíso. — Estas son las fechas de nacimiento de los artistas que menciona: Joan Crawford, el 23 de marzo de 1908; Carole Lombard, el 6 de octubre de 1909; Jean Harlow, el 3 de marzo de 1911; Claudette Colbert, el 13 de septiembre de 1907; Norma Shearer, el 10 de agosto de 1904; Marion Davies, el 1.o de enero de 1896; Greta Garbo, el 18 de septiembre de 1906; Joel McCrea, el 5 de noviembre de 1905; Robert Taylor, el 5 de agosto de 1911; Ginger Rogers, el 16 de julio de 1911; Kay Francis, el 13 de enero de 1906.

Beau Geste, Temuco. — Rosalind Russell nació en Waterbury, del Estado de Connecticut, y es hija de James E. Russell y Clara Knight. Su padre era un abogado bastante rico, y Rosalind Russel pudo así dedicarse a los viajes. Es soltera, tiene cabello castaño y ojos negros. Gracias por sus palabras elogiosas hacia nuestra revista.

Singapur, Talca. — Este es el verdadero nombre de los artistas que usted indica: Gene Raymond, es Raymond Guion; Robert Montgomery, Harry Montgomery; Robert Taylor, S. Arlington Brugh; Francis Lederer, Frantizek Lederer; Ray Milland, Jack Milliane; George Raft, George Ranft; Toby Wing, Martha Virginia Wing; Anne Shirley, Dawn O'Day; Phillip Reed, Milton Le Roy; Greta Garbo, Greta Gustafsson; Marion Davies, Marion Douras; Clark Gable, William Gable, y Kay Francis, Katherine Gibbs.

Porfiada, Santiago. — Tiene usted la razón en su apuesta. Ruth Chatterton ha sido casada dos veces. Su primer marido fué Ralph Forbes, y el segundo, George Brent. En cuanto a las fechas de nacimiento de los actores que indica, hélas aquí: William Powell, el 29 de junio de 1892; George O'Brien, el 1.o de septiembre de 1900, y Ruby Keeler, el 25 de agosto de 1909

Mr. Colofón

El problema de la ropa del niño

¿Sabe usted, señora, lo que cuesta la confección en casa? ¿Ha sacado bien la cuenta de todos los ítem que entran en un traje de niño? He aquí el verdadero problema para la madre, que en un afán muy justo de ahorrar dinero no quiere evitarse el trabajo y la preocupación de salir a buscar en el comercio todos los materiales que necesita para el traje proyectado. Sin embargo, casi siempre todos estos materiales suman una cantidad que está muy lejos de la expectativa y de las ilusiones de la madre. Los géneros cuando se compran en pequeños retazos de 1 m. y medio, que es lo que necesita el común de los niños, cuestan muy caros. No es extraño que las madres tengan que pagar cerca de cien pesos por el metro que sin ser un precio desmedido para ventas de pequeños trozos es en realidad caro cuando se trata de avaluarlo en un traje infantil.

Este es el punto principal que nos hace resaltar don Abraham Vladimirsky, joven e inteligente industrial, propietario de la casa "El Palacio de la Confección", que convencido de la ventaja de comprar los trajes de colegiales hechos en almacenes de reconocida seriedad, nos explica en detalle las razones que lo mueven a pensar así.

Las tiendas de ropa hecha, por de pronto, compran los materiales a un precio muchísimo más bajo que aquel fijado al público minorista, produciéndose así una ventaja indiscutible en la ropa hecha en cuanto a costo. Todos los materiales se adquieren a precios menores y el costo total del traje aun contando la legítima ganancia del fabricante es inferior al que una madre tiene que pagar por el traje hecho en casa.

En seguida el señor Vladimirsky nos hace notar el cuidado que las fábricas de ropa hecha, serias, ponen en la selección de materiales y el beneficio que el público recibe de la experiencia que éstas tienen en todos los detalles de esa fabricación.

El señor Vladimirsky, industrial joven y de gran cultura, como que es además pedagogo y profesor de inglés, se ha consagrado a la confección de trajes y cuenta ya a pesar de los cortos años que está en esta industria, con todos los elementos para el desarrollo de su negocio.

No podemos dejar de pensar, afortunado el hecho de que personas de la condición y cualidades del señor Vladimirsky estén en esta industria, que, por su índole está llamada a resolver uno de nuestros más apremiantes problemas sociales.

POLVOS
FINISIMOS
A UN PRECIO MODERADO

Damosel
de ATKINSONS

es la creación que reune todas las cualidades más apreciadas por las damas de hoy: suave adherencia, exquisito perfume, hermosa presentación, y, principalmente, un costo reducido.

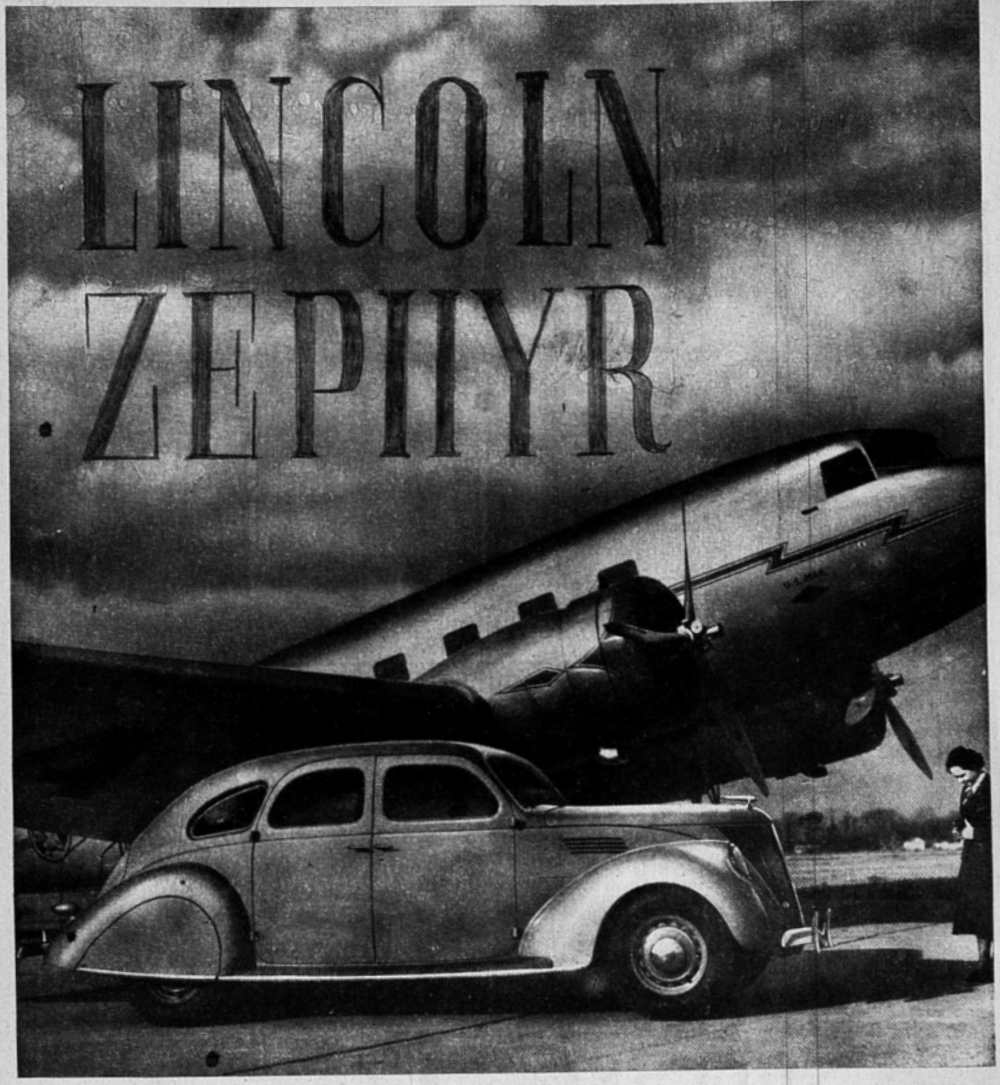
CAJA GRANDE $ 8.00
CAJA CHICA $ 5.00

Un nuevo producto de

ATKINSONS

PROVEEDORES REALES

MAS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES



CARLOS ORREGO TIENE EL AGRADO DE INVITAR A UD. A CONOCER EL NUEVO LINCOLN - ZEPHYR V - 12. EL PRODUCTO MAS MODERNO DE LA INDUSTRIA AUTOMOVILISTICA, QUE ESTÁ EN EXHIBICION EN SU SALON DE VENTAS DE ALAMEDA ESQUINA DE BARROSO.

DESDE Londres

(Correspondencia especial para Ecran)

El nombre de Alejandro Korda va unido al progreso de la cinematografía inglesa... (Foto Artistas Unidos).

POR PRIMERA vez, y desde que se tiene recuerdo, se observa en Londres una franca manifestación de aprecio y entendimiento entre americanos e ingleses. Es la enorme influencia del cine la que ha llegado, con sus poderosos reflectores, a iluminar la espesa neblina londinense.

Gracias al talento directivo de Alexander Korda, los films americanos se han hecho populares en la capital británica. Con el brillante éxito de "Enrique VIII", "Pimpinela Escarlata", "Una noche encadenados" y "Love me forever", los ingleses han tomado un decidido interés por el cine, reconociéndole sus ilimitadas posibilidades como medio de propaganda, valor humano, entretenimiento, arte y poder educativo.

Los estudios ingleses, en demanda de técnicos experimentados en la industria, han obtenido de Hollywood lo mejor; y a su vez, los americanos han recurrido a los más destacados elementos artísticos ingleses, produciéndose un feliz intercambio de artistas y técnicos, que ha venido a tender en definitiva, el puente de plata entre las Islas Británicas y la América del Norte, trayendo a la cordura las antiguas rencillas entre Tío Sam y John Bull.

A pesar de la acogedora influencia que Hollywood ejerce sobre todo el que ha vivido bajo su cielo, el traslado de los innumerables elementos cinematográficos de que hemos hecho mención, será de sobrado beneficio tanto para la industria cinematográfica en evolución, como para el mejor entendimiento de esos dos grandes países. Es indudable que Hollywood ofrece rico estímulo a los actores ingleses que la visitan, y es innegable también, que los americanos ganan mucha experiencia en los círculos sociales londinenses. Sólo un escéptico regresaría de Londres sin traer consigo ese típico bagaje de admiración por lo sobrio y delicado de las tradiciones inglesas.

Los films americanos hechos en Londres, han conseguido demostrar a los ingleses la impulsiva generosidad y sentimentalismo americanos, por tanto tiempo puestos en duda. Por medio de aquéllos, la alegría, empuje y optimismo yanquis, son reconocidos allá en su verdadero valor. Aún el mismo "argot" o "slang" americano, es generosamente aceptado. En todos los terrenos sociales londinenses se comenta el favorable concepto de que gozan actores ya olvidados en Hollywood como Mary Pickford, Gloria Swanson, Ruth Chatterton, Conrad Nagel, Billy Haines, Jack Holt y otros, a los que desearían ver más a menudo en la pantalla. La insistente petición de autógrafos a las estrellas americanas, se hace en Londres y sus alrededores, cada día más manifiesta. Estas demostraciones de lealtad de los ingleses, prueban una mayor comprensión del verdadero grado artístico de los favoritos de Hollywood. Todos los actores americanos que llegan a Londres se encuentran como en casa propia. Doris Kenyon ha adquirido una pintoresca residencia, a la cual ha hecho llamar a su madre e hijito. Ramón Novarro, cuya carrera artística sabemos que iba obscureciéndose paulatinamente, ha cobrado relieves de verdadera sensación, al extremo de que no se atreve a abandonar su nueva morada, por el temor de ser asaltado por sus admiradores. Cien mil curiosos llegaron a Southampton, en las proximidades de Londres, para recibirlo, siendo necesaria la intervención de cien policías para proteger al famoso actor de las acometidas del populacho. Los chicos londinenses corren millas tras el taxi que conduce a Fredric March y su esposa Florence Eldridge, para obtener un autógrafo de esta famosa pareja, que ha sido regiamente festejada en los círculos sociales de esa metrópoli. Jean Parker, Robert Donat, Conrad Nagel y Merle Oberón, radicados en la capital inglesa, han integrado, con su brillante personalidad artística, el núcleo de los favoritos del lienzo. Y a propósito de Merle Oberón, se hace preciso recordar a la que fué "extra" en los sets londinenses, hasta el momento en que Alexander Korda reconoció su extraordinaria belleza, confiándole el papel de Ana Bolena en "Enrique VIII".

El nombre de Korda va unido al progreso de la cinematografía inglesa, que le debe al gran director ruso, sus primeros éxitos. La labor de Korda no se ha limitado sólo al manejo del megáfono; en la actualidad se encuentra atareadísimo en la construcción de un estudio, que si bien no es de las proporciones de los de Hollywood, reúne todos los adelantos de la cinematografía moderna.

Merle Oberon fué uno de los "hallazgos" de la cinematografía inglesa. (Foto Artistas Unidos).

En los fantásticos episodios de "El Nuevo Mundo", H. G. Wells, una de las mejores plumas de Inglaterra, ha unido su genio imaginativo a la magnífica dirección de Korda, película que transportará al espectador a un mundo nuevo del año 2,000. El propio Mr. Wells supervisa el film que será la moderna atracción de grandes y chicos.

A diferencia del sistema americano de trabajo, los ingleses han optado por la economía en el costo de producción de sus films; siguen un horario descansado de labor diaria, y jamás inician la filmación sin antes haberlos revisado prolijamente en la memoria.

En esta situación de cosas, confiamos que el porvenir de la cinematografía dará, en el correr del tiempo, los más positivos resultados tanto en beneficio de sus impulsores, como de la masa cada día más creciente de sus admiradores.

SYLVIA SIDNEY, protagoniza una obra de gran mérito, titulada: "Mary Burns, fugitiva". (Foto Paramount)

Una verdadera sensación será Errol Flynn, galán que interpreta al "Capitán Blood" en la cinta del mismo nombre. (Foto Warner).

Sylvia Sydney protagoniza una gran mérito, titulada "Mary Burns va". (Foto Paramount).

Lo que se estrena actualmente en Nueva York:

En el Radio City Music Hall: "Sylvia Scarlett" última producción de Katherine Hepburn, sello R. K. O.

En el Roxy: "El rayo invisible" cinta Universal con Karloff y Lugosi.

En el Paramount: "Rose of the Rancho" con Gladys Swarthout.

En el Plaza: "Mary Burns, fugitiva", cinta Paramount con Sylvia Sidney.

En el Strand: "Capitán Blood" de la Warner.

Lo que se estrena actualmente en idioma extranjero en Nueva York:

En alemán: "La vida privada de Luis XIV", en el Teatro Bijou.

En ruso: "Frontera", en el Teatro Cameo.

En francés: "Lac aux dames", en el Cinema de Paris.

"La Maternelle", Teatro de la calle 56.

En húngaro: "Budai Cukraszda", en el Teatro Hunnia.

Comentarios sobre algunas de estas películas:

"Sylvia Scarlett": Esta vez la celebrada Katherine Hepburn no es "una mujercita" como en las Cuatro Hermanitas, sino "un muchacho", pues debe disfrazarse de hombre para huir de Francia tras su insoportable padre. En esta película veremos además de Cary Grant y Brian Aherne, este último el galán principal, a la famosa Natalia Paloy, esposa del conocido modisto parisiense Lucien Lelong y auténtica princesa rusa como que es hija de la pariente inmediata del último zar de Rusia. La crítica señala la actuación de la Hepburn en esta película como una de sus mejores y la obra como de excepcional mérito.

"Mary Burns fugitiva": Si Katherine Hepburn puede celebrarse como actriz de una personalidad originalísima y de un temperamento que bien puede considerarse único, Sylvia Sidney, la protagonista principal de esta cinta no ha dejado de ocupar un instante un lugar prominente en el cariño y entusiasmo de los aficionados al cine. "Mary Burns, fugitiva" es un melodrama de palpitante actualidad, de interés sostenido, de honda ternura. Es el caso de la mujer contra la cual se conjuran todas las apariencias y Sylvia Sidney sabe sacar gran partido de su talento de actriz ingenua, representando a aquella que dió todo su amor al hombre de quien nunca pudo sospechar que fuese un criminal perverso y temible. Todas las apariencias condenan a la joven infeliz cuyo único delito ha sido confiar en el que ella amaba. El juez le exige la verdad, y la verdad es tan inverosímil que nadie la cree cuando ella la dice. Las pruebas indiciarias la acusan, la justicia de los hombres la condena. Pero al fin llega un nuevo amor, un amor verdadero, pero el corazón adolorido tiene miedo de amar. El desenlace es original y hermosísimo.

"Rosa del Rancho": Gladys Swarthout, la gentilísima y célebre diva del Metropolitan de Nueva York, llega a la pantalla mundial como una triunfadora. "La Rosa del Rancho" ("Rose of the Rancho"), preciosa película de la Paramount con la cual se estrena en el cine la juvenil beldad a quien la ópera ha colmado ya de laureles, es al mismo tiempo que un espectáculo de múltiples atracciones, augural primicia de la carrera cinematográfica de la actriz cuya be-

NUEVAS PRODUCC

Sybil Jason, la nueva

Si observan que las jovencitas empiezan a llevar faldas a la altura de las rodillas, zapatos negros de charol de tacón sumamente bajo y rizadas melenitas, en seguida sospecharán que algo extraordinario ha ocurrido en Hollywood, ya que la influencia de las modas del cine se deja sentir más cada día entre nuestra juventud.

Actrices favoritas como Marion Davies y Kay Francis cuentan con centenares de admiradoras que tratan de imitarlas en el modo de vestir, en los peinados que llevan y aun en los afeites que usan, sin tener en cuenta que hay ciertos estilos confeccionados exclusivamente para esas artistas que probablemente no serán adecuados para aquellas que quieren imitarlas, ya que son modelos diseñados de acuerdo con la personalidad de cada cual. A pesar de todo esto, sus admiradoras copian hasta los más sencillos detalles del maniqure o del maquillaje de sus favoritas.

Ahora, una nueva estrella ha aparecido en el cielo de Hollywood. Es diminuta, gentilísima, grácil y coqueta. Lleva faldas a la altura de la rodilla y zapaticos bajos de charol, una melena ondulada y el color natural de sus mejillas encarnadas por todo adorno de su carita preciosa. Nos referimos a Sybil Jason, que cuenta 5 años de edad, pesa 40 libras y gusta de los estilos bizarros en el vestir.

Claro está que hay cierto límite para todo, y no vamos a decir que haya señoras que imiten a Sybil Jason; sin embargo, no se sabe hasta qué punto las jovencitas que la admiran puedan copiar los estilos que ella presenta en sus creaciones cinematográficas, ya que en muchos detalles los trajecitos de Sybil son elaborados y originales como los de las estrellas.

La influencia de los estilos de Sybil Jason se ha de-

una niñita que tiene muy buen gusto en el vestir. (Foto Warner).

La dramática belleza de Katharine Hepburn resalta como nunca en su brillante producción "Sylvia Scarlett". Después de esta película, por primera vez protagonizará una reina en "María de Escocia" (Foto RKO-Radio).

Margaret Sullavan aparece aquí rodeada no de actores de cine, sino de legítimos periodistas, y todos con carnets que los acreditan miembros del "cuarto poder del Estado". (Foto Universal).

NES DE LA PANTALLA

:strellita, y la moda

jado sentir ya en Hollywood donde las exhibiciones de los establecimientos de mayor importancia presentan modelos hechos para ella y reproducidos en tamaños hasta de 14 o 16 años. Los mejores peluqueros están tratando de introducir la melenita a lo Sybil Jason porque este peinado es graciosísimo para las jovencitas de cara redonda.

En su película de debut titulada *"La pequeña dictadora"*, la niña presenta algunos modelos hechos de "gingham" que son encantadores para asistir a la escuela y aun para las tardes de los días festivos en que se concurre a las matinées de los cines. Los pantalones largos denominados "slacks" son más bien piezas de vestir desprovistas de belleza, pero muy recomendables para la comodidad; sin embargo, Orry Kelly, el modisto de Warner Bros. ha creado unos estilos exclusivos para Sybil que seguramente serán copiados para niñas y jovencitas.

Asegura Orry Kelly que la gran popularidad que adquieren los estilos que él crea para Sybil Jason consiste en la sencillez de estos trajecitos en que solamente busca enfatizar la ingenua apariencia que debe tener la estrellita que es serena y gentil por excelencia y que protesta con timidez, pero con firmeza, cuando quieren ataviarla con demasiados adornos.

"Hay elegancia y belleza genuinas en estos modelos que he creado para Sybil Jason", dice Orry Kelly, "y confío en que las madres se den cuenta de lo bien que han de quedarle a sus hijitas, las complazcan vistiéndolas como a la niña que no es solamente una actriz famosa, sino una criatura ejemplar por lo exquisito de sus modales y por el buen gusto que demuestra desde tan temprana edad rechazando todo lo que sea grotesco o demasiado llamativo".

leza seduce, cuya voz embelesa, cuyo arte expresivo y cálido la eleva, desde ésta su primera interpretación para el lienzo de plata, a la categoría de estrella de primera magnitud.

Acción que cautiva desde el primer momento la atención de los espectadores; brillantez variadísima de escenas; canciones de fogosa pasión o tierna sentimentalidad; música cuyo ímpetu jubiloso o cuya melancólica dulzura, aparte de deleitar a los oyentes, los predisponen a sentir más vivamente la vibrante alegría o la expectación anhelosa del drama: elementos son todos ellos, que, al concurrir a realzar la interpretación de Gladys Swarthout y la del no menos notable cantante John Boles, colocan a "La Rosa del Rancho" en lugar no sólo eminente, sino único.

Incomparable como espectáculo, sobresaliente como audición, "La Rosa del Rancho" es el acontecimiento cinematográfico y musical de la temporada.

"Captain Blood": Un actor se revela en esta cinta Warner con caracteres de verdadera sensación: Errol Flynn, nuevo galán romántico de la pantalla que encarna en la versión cinematográfica de la novela de Sabatini, el panel del "Capitán Blood". Las críticas señalan a Errol Flynn como el galán atrevido y audaz más admirable que se conoce, después de Valentino. De personalidad magnética, de empaque gallardo, de correcta dicción, este actor irlandés revive en las aventuras de la pantalla su vida aventurera y romántica. Su trabajo, dentro del papel cautivador de "Capitán Blood" es castigado y carece de esa fanfarronería que se imprime casi siempre a personajes como el interpretado por Errol Flynn. Se narra en esta obra la vida de un médico, acusado de complicidad con los rebeldes, en tiempos de Jaime II de Inglaterra, por el solo hecho de haber curado las heridas a uno de los complotados. Condenado a muerte se le permuta la pena y se le vende como esclavo en Barbadas. Un motín de los esclavos hace de él capitán de un barco, a quien después se conoce bajo el nombre de "capitán Blood". Se trata de una obra cálida y bien montada, desarrollada en ese ambiente de alta y romántica aventura que tanto seduce a chicos y grandes.

Periodistas aparecen como actores en la pantalla.

Los estudios Universal acaban de concluir el rodaje de "Next time we love" en español sería, "Nuestro amor por venir", con el curioso hecho de haberse empleado en la realización de esta obra a 30 verdaderos periodistas, cada uno afiliado a algún diario y con tarjetas que los acreditaban como miembros legítimos del cuarto estado. Margaret Sullavan es la artista principal en esta simpática cinta, cuyo argumento llama a intervenir a muchos periodistas y a gente que trabaja en los rotativos de una gran ciudad. La idea de servirse de verdaderos periodistas ha sido muy celebrada por la prensa de los Estados Unidos ya que los agraciados son conocidísimos personajes de la profesión periodística: John Decker, del diario New York World hace el papel de caricaturista; Henry Sutherland, antiguo corresponsal de la United Press, como operador de la máquina que recibe las noticias del exterior; Ed Smith, famoso redactor de deportes y varios otros.

Los estudios deciden diversificar el trabajo de los actores

El último decreto salido de los estudios de Hollywood marca el final de una época, en la realización de películas, en la que un actor ganaba sus laureles representando cierto tipo y en él se quedaba para el resto de sus días.

Los villanos redoblaban sus maquiavélicas intrigas a cada nueva película y los galanes apuestos y seductores se devanaban los sesos para encontrar nuevas formas de mantener vivo el interés del público en sus actitudes donjuanescas.

Las actrices, a su vez, llevaban el sello imborrable de vampiresas o niñas inocentes desde su aparición en el firmamento cinematográfico hasta que la indiferencia del público las obligaba a una descorazonadora retirada.

Lillian Gish, por ejemplo, aparecía siempre ante la cámara con su aire de cervatillo asustado ante las continuas arremetidas de un mundo cruel.

Sus gestos y actitudes eran conocidos e imitados en todos los estudios siendo cosa corriente el oír a un director interpelando a la primera actriz de esta manera: "Lo que quiero es un gesto a lo Gish". Con lo cual el buen señor pedía la actitud implorante hecha famosa por la diminuta actriz.

No había estrella que pudiera sustraerse a esta inquebrantable regla de la que dependía el mantenimiento de su posición en el firmamento cinemático.

Hoy día, sin embargo, y gracias, quizás, al cine hablado, las cosas han cambiado.

Adolphe Menjou cuya fama se basó en su impecable elegancia y gestos distinguidos ha ganado nuevos laureles recientemente interpretando tipos diametralmente opuestos, como el de "manager" de un boxeador en la graciosa comedia de Harold Lloyd, "La Vía Láctea". Es posible que de vez en cuando vuelva a surgir en la pantalla su elegante silueta pero no hay duda de que los productores no volverán a limitar sus actividades a esta clase de papeles.

Katherine de Mille, que en "Las Cruzadas" representaba el papel de princesa Alicia de Francia con impresionante majestad, está en estos momentos interpretando el de fogosa hija de las praderas en la adaptación de la novela de Zane Grey, "Drift Fence" producida por la Paramount.

Eleanore Whitney, a quien los críticos proclamaron la bailarina más sensacional de la temporada pasada, interpretará un papel dramático en la película de la Paramount, "Happy Valley" (Valle Feliz).

En "Pista Secreta" y "Ahora y Siempre", Sir Guy Standing aparecía de ladrón empedernido, transformándose en uno de los ancianos más bonachones que se pueda imaginar en "La última singladura".

Gary Cooper, que empezó su carrera representando tipos de "cowboy", aparece de refinado y elegante caballero inglés en "Peter Ibbetson", lo mismo que Randolph Scott que de héroe de las praderas pasa a interpretar un papel de gran intensidad dramática en "Erase una rosa roja" (So Red the Rose).

Crónicas

EN EL CASINO SE VEN MUCHAS COSAS: una de verde imprimée de cuncunas; una castaña de chaya florida; una morena en traje de golf imprimée; una rubia con un plumero en la cabeza; otra vestida de percal de dos cuarenta; un italiano muy acinturado; una gordita, cual Budha con sueño; un canoso que baila retirado; una niña que le gustan los casados; un casado que se divierte con las niñas; un joven que besó a una vieja; y muchas medias de piel natural.

Señora Marie M. Toché d'Avrillier s de Helfmann, señor Luro, señor Amundtegui y señor Helfmann.

Y EL VERANO sigue con sus incontables atracciones para viejos, jóvenes y niños. De todos los puntos del país nos llegan noticias de veraneos alegres, de balnearios concurridísimos, de hoteles repletos de viajeros, de trenes y automóviles que se cruzan en nuestros caminos y en nuestras vías, llevando y trayendo ese incansable cortejo de turistas y veraneantes.

Del sur, de los lagos y de las bellas ciudades australes nos cuentan triunfos muy sonados. Argentinos que cruzan la frontera por Bariloche y que se internan a lo largo de nuestro territorio, algunos alcanzando hasta Santiago y Valparaíso. De Concepción, nos dicen también maravillas. Viajeros que abundan en la capital sureña, algunos de paso, otros veraneando en Tomé, Penco, Talcahuano, y las playas de los alrededores.

Constitución, más al norte, siempre mostrando con orgullo la afluencia extraordinaria de viajeros. En la provincia de Santiago, Cartagena, Llolleo, San Antonio, Las Cruces y El Tabo. Más al norte, Algarrobo, con su manso mar que nos parece tan extraño como contraste con el oleaje de Punta de Talca inmediatamente al sur.

Al norte de Viña del Mar, Quintero, Papudo y el elegante Zapallar marcan también el paso en este rápido ritmo de la vida veraniega. En este último balneario se prosigue la encantadora vida de sociedad, amena, interesante, de todos los años. Las familias que ya se conocen como habituales veraneantes de Zapallar vuelven con admirable regularidad a dejar bien puesto el nombre de ese sitio, como el más encantador de todo nuestro litoral.

Sin embargo, en todos

En el Casino de Viña: Sra. Marta Gana de Undurraga, Sra. Laura Rodríguez de Ovalle, Sra. Graciela Díaz de Beber; Luz Gana, Lucía Ovalle.

Srtas. Isabel Browne, Delia Reyes I., Gloria Plummer, Inés Pascal, Teresa Sánchez M., Anita Larraín, Santa Ferrari.

recuentos de las actividades veraniegas, vuelve con acentuada insistencia a tener preponderancia el mundanismo de Viña del Mar, con su cosmopolitismo y con sus atracciones de gran mundo.

Y como sucede que estamos aquí, en nuestro primer balneario, tendrá esta crónica por fuerza que dar mayor importancia a él.

Desde luego quiero repetir, la influencia que ha tenido en este año social el elemento tan distinguido que nos ha venido del Perú, en forma de las hermosas damas y obsequiosos caballeros peruanos que nos visitan.

Viña del Mar por su parte recibe a todas sus visitas con el señorío de los grandes balnearios, pues, ya en nada desmerece de los europeos y americanos. Los veraneantes parecen diluirse en las diversas playas a lo largo del Camino Plano y del de Concón. Hay bañistas en Recreo, en Caleta, en Miramar, en Las Salinas, en Reñaca, en Montemar, en Cochoa. Es un desfile interminable de automóviles que van y vienen.

En el Casino.—Comida del Sr. Wiese y señora.

de Valma

En estos distintos paseos vemos a las peruanitas, Inés Laos de Chopitea, Blanca Barreda de Sayne, Isabel Tanco de Chaves, Limanesa Montero de Wiese, Elena Graña de Montero, Luisa Benavides, Elisa Menchaca, que llaman la atención por sus bellezas y elegancias y que representan con orgullo a su país.

La sociedad nuestra les ha hecho objeto de finas atenciones, lo que ha contribuido a acercarnos más al corazón del pueblo hermano.

Las mayores emociones de carácter deportivo las ha dado el polo, que se ha estado constantemente jugando en Viña del Mar. Han sido reuniones muy simpáticas donde han abundado la camaradería y el buen humor. Los teams chilenos se han mostrado muy bien entrenados y muy bien organizados. No toda la suerte ha estado con ellos, sí.

La Pérgola del Club ha estado concurridísima los sábados y domingos. Es el rendez-vous elegante de Viña del Mar a la hora del cocktail, donde se puede ver el mayor refinamiento. Al anotar estas reuniones del Club debemos reconocer la gentileza del Directorio y sobre todo de su digno presidente don Rafael Torres, que con su amabilidad proverbial las hace posibles. En las noches se baila hasta las primeras horas de la madrugada en fiestas donde realza el lujo y la distinción de los concurrentes.

El Casino sigue brindándonos sus hermosas atracciones y sus reuniones de un carácter tan cosmopolita.

El sábado pasado en el local del Stadium de la Refinería de Azúcar se inauguró la Exposición Canina, auspiciada por el Kennel Club de Chile, y a la cual ha sido invitado especialmente el presidente del Kennel Club Argentino. La inauguración constituyó una interesante reunión social donde se vió una vez más la elegancia de nuestras damas como también de las argentinas y peruanas que nos visitan. Llamó la atención el conjunto de perros muy finos de largo y acreditado pedigree, conjunto que ha sido seleccionado con mucha habilidad por los organizadores de la exposición canina.

Srtas. Eliana Ross Gibson, Carmen Amunátegui y Eugenia Band, en el cocktail party ofrecido en Reñaca por el Sr. George di Giorjio y señora.

Durante el cocktail party ofrecido por el Sr. George di Giorjio y señora en su residencia de Reñaca.

MUY ANIMADO y simpático resultó el cocktail ofrecido por el señor Georges di Georgio y de su esposa la señora Violeta Valdés de Di Giorgio, en su hermosa residencia de Reñaca. El jardín había sido arreglado con reflectores de colores que le daban un aspecto fantástico y original y sobre la **pelouse** frente a la casa se habían colocado varias mesas alrededor de la pista de baile hecha especialmente para esta ocasión. Extensos prados verdes con hortensias y flores multicolores rodean esta elegante mansión de estilo inglés antiguo. Al entrar en ella se siente la impresión de confort y agrado. Las murallas del living-room son revestidas de madera de nogal. Sobre la chimenea de piedra luce un valioso cuadro antiguo y tanto los muebles como las cortinas son de color blanco.

El comedor, también de estilo inglés, tiene las sillas tapizadas en rojo, y un buffet de madera muy bonito y original. La concurrencia diseminada por los jardines fué exquisitamente atendida por el señor Di Giorgio y señora. Vi pasar muy encantadora a Eliane Ross Gibson que acaba de llegar de Europa por una corta temporada; estaba muy chic, en su toilette quadrillée negro y verde con abrigo y sombrero negro, y entre las más bonitas se destacaba Gloria Lynch de Torres en un vestido de crepe de Chine imprimée con flores. Adriana Schiaretti de Condon estaba muy elegante en un conjunto negro y blanco que le sentaba mucho a su tipo de morena pálida. Teté Artaza de Davies, en crepe georgette color arena. Mimí de Helfmann, crepe marrón, elegante abrigo de zibelina. Teresa Searle de Echenique, tenía un traje muy sentador en blanco y rojo; Rosa Errázuriz de Morandé, muy chic en imprimée azul y blanco con dos preciosos renards argentés. Ismaela Villegas de Stephens, crepe de Chine marrón con adornos beige; Eliana Salas de Aldunate, de negro con rosado. Teresa Eastman de Poisson, llevaba una toilette tan original como ella en taffetas escocés negro y blanco con grandes mangas abullonadas y un gran nudo de taffetas en la cintura. Lola Cabrera en imprimée azul y blanco; Carmen Riesco Rivas, crepe de China negro con adornos verdes. Tootsee Wallings, muy bonita, toda de gris perla; Carmen Searle, imprimée floreado y muchas otras. La señora Valdés de Di Giorgio recibía a sus invitados, en una elegantísima toilette de crepe de China escocesa en azul y blanco.

Compre un Ford a Nicolás: le conviene mucho más.

Nicolás Orrego, de Besa, Fernández y Cía., Delicias 866,

Teléfono 89595

RADIOS PILOT LO MEJOR

ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO

Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

Elegancias de HOLLYWOOD

Irene Ware.
(Foto Universal).

La mujer moderna que muchas veces tiene que asistir a una reunión en la tarde o a una conferencia, o quizás atender a algún negocio urgente, no tiene tiempo de cambiarse de traje para salir luego en las horas de la noche, y como consecuencia cada vez son más populares los vestidos que sirven para hacer ese doble servicio de día y de noche.

Ann Dvorak, la estrella de Fox, ofrece un modelo que puede copiarse fácilmente. Consiste en dos piezas confeccionadas de crepe negro. El adorno es encantador, ya que se trata de una blusa incrustada en la falda y confeccionada en estampado negro, rosa y blanco. Lleva unos puños ajustados, completándose la blusa con un enorme lazo negro, precisamente a la altura de la garganta. Este lazo está confeccionado del mismo terciopelo que el pequeño turbante que completa la indumentaria. Sobre este traje lleva Ann Dvorak un pequeño "jacket" de estilo "Box", con mangas en forma de campana. Para el día se lleva el traje con este jacket; cuando se entra en el teatro o en un salón en que no se exija etiqueta, se luce con la blusa estampada.

Ann Dvorak.
(Foto Fox)

Inolvidable se hace la imagen de DOLORES DEL RIO en la fiesta ofrecida por Fredric March y su esposa a su regreso de Europa. Dolores lucía un traje de gruesa seda acordonada, color verde "cacería", que es un tono entre verde aceituna y verde

Gertrude Michaels.

Ruth Peterson.
(Foto Fox

Binnie Barnes.
(Foto
Universal).

Tratando de otro asunto, preguntamos, ¿a quién se le ocurrió decir que a las pelirrojas no les queda bien el color rosado? Sin duda alguna, que ésta es una teoría que jamás se ha comprobado, pero de la cual han querido aprovecharse algunas personas para imponer su criterio. Sin embargo, después de ver a Mary Astor, Josephine Hutchinson, Ginger Rogers y Doris Lloyd vistiendo de ese color y personificando a la belleza en persona, sabemos que esa teoría debe ser descartada.

Josephine, Ginger y Doris vestían de chiffon, muy vaporoso y semejando láminas de nacar transparente. Todas llevaban peinados originalísimos. Mary lucía dos trenzas cruzadas sobre la frente. Josephine, multitud de buclecitos. Ginger, ondulado suave y Doris ondulado circular. Mary vestía de brocado y llevaba un enorme abanico de plumas.

Las cuatro son pelirrojas y aparecían adorables en varias tonalidades de rosa té, rosa viejo, rosa pálido y rosa fresa.

ADRIANA.

Joan Bennett.
(Foto Columbia).

obscuro. El corpiño lleva pliegues planos y la falda cae en alforzones lisos, hasta tocar el suelo. Una estola de piel de "mink" y un pequeño sombrerito apropiado para el traje completan el atavío. El efecto era fascinador.

Florence Eldredge, la esposa de Fredric March, recibía a sus invitados llevando un traje de suave seda negra, con arabesco blanco. Merle Oberon, acompañada de su prometido, David Niven, lucía un traje de maya de seda. La falda, estilo "bouffant" y el corpiño, muy ceñido y escotado. Una capa de armiño que le llegaba algo más abajo de la cintura, completaba su atavío primoroso.

Joan Bennett, deliciosa con su traje color rosa pálido, hecho de un material muy suave y sin brillo y adornado solamente por un rico broche policromo que sujeta el corpiño. Una gorrita de terciopelo negro, con dos broches, iguales al de la blusa, completan la toilette originalísima; pero terciados sobre el brazo lleva Joan dos pieles de Silver Fox riquísimas.

Bette Davis, dando siempre la nota de audacia y libertad personal llevaba un traje de cuadros en colores azul y magenta. Una bufanda de color entero en la tonalidad del magenta, y una capa azul completaban tan bizarra indumentaria.

Estas son solamente algunas ideas sobre las originalidades que se ven aquí y allá cuando se pasea por la ciudad del cine y se admiran a las estrellas más renombradas.

June Clayworth.
(Foto
Universal).

Rhea Langham se llamaba antes de casarse con Clark Gable... Dama cultísima, reunía en su hogar a todas las grandes personalidades de Hollywood. Ahora ha decidido dar la libertad a su marido, aceptando el divorcio.
(Foto M-G-M).

LA SEPARACION de Clark Gable y su mujer, Rhea Gable, ha causado sorpresa y consternación. Porque ambos estaban mútuamente enamorados y pensaban vivir juntos toda su existencia, compartiendo el amor, la alegría y la congoja. En ese hogar sereno y amable que habían formado, proyectaban siempre viajes, lecturas y paseos que efectuarían... juntos, siempre juntos.

El actor caracterizado para su última producción, "Motín a bordo", conversa con Joan Crawford que trabaja en la misma localidad en otra película.
(Foto M-G-M).

Porqué se

Clark Gable, el galán cinematográfico que se ha divorciado de su mujer, después de varios años de casados.
(Foto M-G-M).

OFRECEMOS AQUI, POR PRIMERA VEZ EN SUDAMERICA, LA HISTORIA INTIMA DE LOS AMORES E INFORTUNIOS DEL CELEBRADO ACTOR Y LOS MOTIVOS QUE LE LLEVARON AL DIVORCIO.

¿Por qué dos personas como ellos, tan merecedores de la felicidad, han debido destruir un matrimonio que todos consideraban ideal? Cuando se encontraban en una fiesta, aun cuando ella estuviera jugando bridge y él departiendo con algunos amigos, de vez en vez sus miradas se encontraban en saludo de comprensión, como diciendo: "Me divierto, porque también tú te encuentras aquí".

Y no es que fueran sentimentales. Eran demasiado modernos para eso; sin embargo, formaban una unidad perfecta. Y ahora, el divorcio. La fama ayudó a separarlos, la fama con sus inquietudes cotidianas, con sus mil y un problemas.

Una extraña fatalidad parece perseguir a los grandes amadores de la pantalla. Rodolfo Valentino, el más grande de los ídolos, no amó más que a una sola mujer en su vida: a la exótica Natacha Rambova. La amó... y la perdió después de un corto matrimonio. John Gilbert nunca amó a nadie más que a la Garbo... y se separaron sin casarse.

En el caso que comentamos, fué Rhea la que rompió con Clark. Hace varios años, también su mujer se alejó de la casa y el actor le rogó que regresara. Esta vez la herida no va

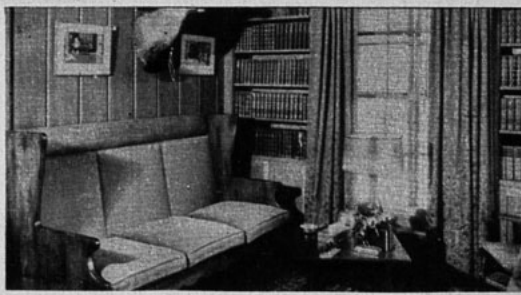
(Foto M-G-M).
Clark Gable, según un apunte de Salgado, uno de nuestros colaboradores.
(Foto M-G-M)

Ahora han decidido separarse y bien se advierte en los ojos de Gable el dolor que ese rompimiento le ocasiona. Aunque existan miles de mujeres en el mundo, aunque se esté en la cúspide de la fama, como Clark Gable, debe ser terrible despertar un día y advertir que una mujer como Rhea no se encuentra ya en el hogar, porque las mujeres como ella no existen en el mundo.

La línea moderna impera en el comedor...
(Foto M-G-M).

El salón de la residencia de Clark Gable, sobria y lujosamente amueblada.
(Foto M-G-M).

La residencia de los esposos Gable, en Hollywood.
(Foto M-G-M).



El estudio de Clark Gable, rincón amable de reposo y meditación.
(Foto M-G-M).

ha divorciado Clark GABLE

a cicatrizar. Y por extraño que parezca, es Clark Gable quién más sufrirá con la separación. ¿Por qué? El actor necesita de Rhea más que ella de él. Clark Gable no tiene los recursos anímicos con que ella cuenta y las cosas con que trata de substituir su amor y su comprensión, le resultarán completamente falsas. Durante bastante tiempo ha sido Clark Gable afortunado, demasiado afortunado al tener una compañera como Rhea.

Hace algunos meses, conversando con esta mujer de tan elevadas dotes, insinuó ya que Clark Gable debería ser libre. Sin ser una belleza extraordinaria, Rhea pertenece a un tipo del cual se enamoran todos los hombres comprensivos e inteligentes, prefiriéndolas a las niñas bonitas de la pantalla.

Y en una ocasión, el actor me declaró que si algo deseaba en el mundo, era ser libre para lanzarse a vagar por la tierra cuando así le pareciera, ser una especie de soldado de fortuna entre filmación y filmación.

Recordemos los antecedentes de su matrimonio. Ambos se conocieron en Nueva York, cuando Clark Gable luchaba por abrirse paso en el teatro y Rhea Langham era una dama divorciada, favorita de Park Avenue, con un hijo y una hija, entre los trece y catorce años. Era tan bella como Florence Vidor y casi tenía su mismo tipo. Clark era un muchacho viril y ambicioso, a quien hacía falta un poco de pulimiento. Intervino la mano del destino. Ante la sorpresa de todos, se enamoraron y casaron al poco tiempo.

Y luego, después de casados, después de adaptarse a una vida de intenso trabajo, con la esperanza de conseguir el triunfo, la suerte los favoreció y el éxito coronó la carrera del actor. Rhea se encontró casada con el hombre amado por todas las niñas de América, con el príncipe soñado de todo corazón juvenil. Se encontró, pues, casada con un astro de la pantalla y enfrentada con todos los problemas que esa vida acarrea. Perfectamente a sus anchas en cualquier lugar culto, educada, refinada, acostumbrada al lujo y al dinero, Rhea Gable jamás supo nada de la vida profesional de los actores ni de Hollywood. Todo ello le era nuevo. Y al principio no le agradaba el ambiente. No obstante, según me confesó Gable un día:

Al principio no le agradó Hollywood. Pero hizo lo posible por adaptarse a las circunstancias y ninguna mujer pudo haberlo hecho mejor. Y ahora quiero declarar que fué casi una esposa perfecta.

Según creo, Rhea cometió un grave error, aun cuando lo hiciera con toda buena intención. Orientóse en la nueva situación lo más rápidamente que pudo. Decidió que Clark Gable debía tener lo mejor de todo: un hogar amable, lo mismo que otros astros; una esposa dispuesta a ofrecer fiestas a personas importantes, para que él pudiera ocupar el puesto que le convenía en la sociedad de Hollywood. Además, cuidar de su dinero para que, con el tiempo, llegara a obtener la independencia financiera que tanto había deseado.

Así, pues, Rhea Gable, alta, esbelta, puso el alma entera en transformarse en esa esposa que, en su opinión, deseaba tener el actor. Siendo una dama, siguió siéndolo y cuidó su exquisito hogar y todos se enamoraron de ella y dió las mejores fiestas. Fué más lejos aún: comprendió la posición de Clark Gable, comprendió la presión y la tentación de ser adorado por las mujeres dondequiera que fuese. Su tacto y su discreción fueron perfectos. No vió ni oyó ni habló mal de nadie. Si las habladurías unían el nombre de Gable con el de Joan Crawford, Rhea fué al rescate de su marido haciéndose amiga de Joan. Si Clark se enfurecía y lanzaba denuestos a su jefe, Rhea, con su habilidad y su tacto social, se acercaba al productor y solucionaba la dificultad.

Todas sus dotes de mujer, todas sus gracias sociales, toda su belleza y su finura, fueron puestas al servicio de ser la esposa de Clark Gable, cosa no muy fácil, en verdad. Y la tragedia de todo esto es que, siendo todo perfecto, al parecer, no era lo que Clark Gable deseaba. Es inútil ofrecer caviar a un hombre, cuando habría preferido un guiso de repollo. Clark Gable es hombre que no conoce o no le agrada el refinamiento. Uno de los individuos de mejor carácter del mundo, no hay persona que, al conocerlo, no lo aprecie. Tiene un sentido del humorismo que ilumina todos sus días y todas sus horas. Aun cuando no tenga una mente cultivada, es inteligente e ingenioso. Su fascinación es tan natural como un bosque de alerces al crepúsculo. Pero no es hombre refinado, aunque usa los trajes de etiqueta mejor cortados de América entera.

Amaba a Rhea desesperadamente y la ama todavía. Hay en su corazón una imperecedera gratitud hacia ella por todo cuánto ha hecho por él, toda la devoción y lealtad que le ofreció. Pero no era eso lo que deseaba. No le habría preocupado en absoluto si la comida en su casa no hubiera estado preparada a tiempo, porque tampoco se habría preocupado si no hubiera llegado a su casa en dos noches, por quedarse conversando en el estudio con un grupo de electricistas. No le habría molestado en lo más mínimo si Rhea le hubiera roto un florero en la cabeza al verlo haciendo guiños a una belleza que lo persiguiera durante muchos días. Por el contrario, le habría divertido. Había mucho de la independencia y el ahorro, pero acaso nunca tenga un centavo que no sea el que gane en el momento y no se preocupará si la fortuna le vuelve las espaldas. Eso no quiere decir que no supiera comportarse si la Reina de Inglaterra lo invitara al Palacio de Buckingham, pero lo cierto es que nunca debió sentirse a sus anchas en su lujosísimo hogar. Pero si su mujer lo rodeaba de comodidades era con la mejor intención del mundo. Atraía al hogar a la gente más interesante de Hollywood. Allí se reunían Dorothy Parker y hacía reír a carcajadas a Clark Gable con su agudo ingenio. Charles Mac Arthur y Helen Hayes, Norma Shearer e Irving Thalberg, Richard Barthelmess y su mujer... y toda la gente más importante de la ciudad del cine adoraba a Rhea y frecuentaba su sociedad.

Acaso todas las molestias del hogar de esta pareja podría encerrarse en una frase que profirió en cierta ocasión Dorothy Parker, refiriéndose a la autobiografía monótona de Edith Wharton: "Edith era una dama". La única crítica que Gable puede hacer a su mujer es esa: Rhea es una dama.

Clark Gable sentíase un tanto molesto. Después se tornó inquieto. Y Rhea no consideró justo seguir siendo la esposa de Clark si no podía hacerlo completamente feliz. El mundo, la fama con todas sus mezquindades y tribulaciones los enredó en sus mallas. La misma viril gallardía física y moral que conquistara a Rhea, comenzó a torturarla. La misma elegancia, dignidad y encanto que fascinara a Gable, comenzó a sofocarlo. Desapareció la belleza de su vida y buscaron comenzarla de nuevo por diferentes senderos.

Rhea llorará en secreto por el hombre a quien tanto amara y Clark Gable, sin ella, se sentirá un poco desconcertado.

Ese fué el fin de uno de los matrimonios más sólidos de Hollywood.

La alcoba...
(Foto M-G-M).

Cora Sue Collins, la pequeña actriz, agradece a la casualidad haber triunfado en la pantalla. (Foto M-G-M)

Frankie Darro, William Benedict y Billy Birrand, tres actores infantiles que aparecen en "Three kids and a queen". (Foto Universal

ESTRELLAS INFANTILES EN EL CIELO DE HOLLYWOOD

Tres años hubo de vagar por las puertas de los estudios esta pícara Jane Withers, para obtener un puesto en la cinematografía. (Foto Fox)

David Holt, de los galanes infantiles de (Foto Paramou

Baby Le Roy "galán" de múltiples películas. (Foto Paramount)

MEDIA docena de pequeñas estrellas amenazan la carrera de las Garbo y las Hepburn! ¡Y no necesitan de la fascinación y el "vampirismo" de aquéllas! Cuando una sola lágrima de sus ojitos aprieta el corazón de los espectadores, con mayor fuerza que los sollozos de una famosa actriz dramática, y la sonrisa de una carita pecosa es más luminosa que la de esas bellezas mundiales...

Acaso la niña de alguna de nuestras lectoras tenga los hoyuelos en las mejillas que caracterizan a Shirley Temple, o las trenzas de una Virginia Weidler. Y tal vez, con una prueba ante la cámara cinematográfica, podrían alegrar el corazón de miles de personas, como las pequeñas favoritas del cine.

¿Cómo consiguieron ellas la oportunidad de aparecer en el celuloide? ¿La fama y la fortuna, han operado en ellas algún cambio? En la pantalla, se muestran con entera naturalidad; pero en la vida real, ¿no se creerán importantes y adoptarán aires fanfarrones? ¡Muy por el contrario! Ninguna de estas niñas siente el menor orgullo por ser tan notable en el mundo, a pesar de estar en él tan corto tiempo. Nosotros consideramos que esas pequeñas tienen "carreras"; ellas consideran que tienen "ocasión de divertirse mucho".

Estas niñitas que valen "millones de dólares", no nacieron en cuna dorada. Todas pertenecen a familias modestas, a padres trabajadores. Y, en su mayoría, no tenían belleza. En cambio, poseían el don de fascinar, el encanto infantil llevado al máximo. Por diferentes caminos llegaron todas a la fama. Para algunas, la jornada ha sido dura y larga; corta y alegre para otras.

Virginia Weidler fué la única que rehusó categóricamente su primera gran oportunidad. Tratábase de escoger entre su propia modestia o una carrera, y Virginia decidió sacrificar esta última. Contaba tres años y le asignaron un papel en la película "Mobby Dick", de John Barrymore. El manuscrito ordenaba que la niña debía desvestirse. Y Virginia no quiso aparecer completamente desnuda. La madre hubo de llevársela a la casa, convencida de que esta hija suya, al revés de los otros cinco hermanos, no estaba hecha para el cine. Cuatro años más tarde fué llevada de nuevo al estudio, donde necesitaban una niñita que hablara francés. Y Virginia, a pesar de sus cortos años, lo habla (y no sólo francés, sino también alemán e italiano). Después de aquella primera película, Virginia se abrió paso rápidamente.

Por su parte, la señora Collins estaba tan convencida de que Cora Sue tenía verdadero talento para el trabajo en la pantalla, que abandonó su hogar de Virginia para acercarse a Hollywood con la pequeña, de tres años de edad. Apenas tenía dinero para una corta estada; pero la suerte la acompañó. Hacía dos semanas que se encontraba en Hollywood, cuando un funcionario de la Universal la vió en una tienda acompañada de su madre y la invitó a presentarse al estudio. Al día siguiente, se encontraron con una docena de niñas que esperaban su turno. Cora se colocó al extremo de la hilera, mientras el director probaba a las otras niñas en un papel que requería demostraciones de emoción. La niñita a quien probaba podía reír, pero llorar, por nada del mundo. Cora Sue se acercó al director, diciéndole: "Me gustaría llorar para que me viera". Y lloró, ganándose el papel que ofrecían.

Desde aquella época ha recorrido largo camino, y ahora la tenemos con la Metro-Goldwyn-Mayer, donde ha personificado la infancia de todas las grandes estrellas: Norma Shearer, Greta Garbo, Myrna Loy, Merle Oberon... Sin embargo, sabe que no todos son triunfos en la pantalla. "Por muy alto que se esté, siempre puede una rodar cuesta abajo", dice con toda seriedad.

Y Jane Withers sabe por experiencia los altibajos de la fama. A la edad de dos años, en Atlanta, esta niña morena era ya una celebridad. Se la consideraba la bailarina (en el zapateo) más inteligente de la ciudad, y hasta hacía transmisiones por radio. Su madre es-

Shirley Temple, mascota de muchos actores

(De nuestro corresponsal, Carl R. Mannings)

PARA muchas personas, esta niña encantadora es la "mascota" de muchos actores. Salvó, entre otras, la carrera de James Dunn, cuyo trabajo iba desmereciendo entre papeles poco adecuados y en peores argumentos, cuando Shirley le ofreció oportunidad de rehacer su prestigio. Dos películas con esta actriz infantil, y James Dunn consiguió colocarse decididamente en el camino del triunfo definitivo.

Para los directores de Hollywood, Shirley ha conseguido un exceso de trabajo, pues los estudios se han visto llenos de pequeñuelos a quienes sus mamás consideran no sólo iguales, sino mejores a Shirley Temple, y solicitan pruebas fotográficas.

Para los jefes y financieros de la Fox y para muchos cines, Shirley fué un verdadero "maná". Y eso ya es bastante triunfo para una niñita de apenas seis años; pero Shirley, ante nada se detiene. No contenta con alegrar a la mitad del mundo civilizado, ha logrado rehacer la fortuna de muchas personalidades.

Tres personas perciben salario cincuenta y dos semanas al año gracias a la meteórica carrera triunfal de la pequeña. Mientras está filmando, o sea unas cuarenta semanas al año, otras siete personas han encontrado trabajo, y esto sin incluir los cientos de personas que trabajan en sus películas o las otras ciento que se emplean en todo el país para las varias empresas nacidas gracias a Shirley.

Durante la filmación de "Rizos de oro", en el departamento de guardarropía hubo la actividad acostumbrada. El zumbar de las máquinas de coser, el estruendo de los teléfonos y la agitación de las costureras, sumábase al ruido ordinario. De improviso, entre el tumulto, alzóse una voz infantil:

—Quiero mostrar a las niñas mi traje de bodas — decía.

Casi inmediatamente se abrió la puerta y entró Shirley, resplandeciente en un traje blanco, caminando gallardamente por la habitación, recogida graciosamente la falda. Luego de cantar con las costureras una canción apropiada, se retiró, diciendo que iba a guardar el traje para hacerse uno igual cuando se casara. Y bien, todas esas costureras aman a la pequeña y saben que cuando se filma una película suya, el trabajo crece y, con él, el salario que perciben. En la película mencionada, la pequeñuela cambia dieciocho veces de trajes, con sombreros que acompañan a cada uno de ellos. Hasta los zapatos se le hacen a la medida en los estudios.

—Cada traje que confeccionamos para Shirley — díjome un día René Hubert — cuesta de $ 35 a 40 dólares.

Y cada traje que se le hace en el estudio, le es cedido después de filmada la película, para su uso personal.

Marion Weldon, una jovencita que canta y baila, es otra de las personas que debe a Shirley Temple el trabajo que desempeña y la percepción de un sueldo semanal. Se aprende todas las canciones que debe cantar la pequeñuela y luego se las enseña a Shirley.

—La mejor forma de que Shirley aprenda las canciones es hacerla observar la forma en que las canta Marion. Esa es la mejor forma de enseñar a un niño y, por otra parte, Shirley es excelente mímica — me explicó Jack Donohue, maestro de canto y baile de la niña.

Durante cualquiera producción de la Temple, contrata un ayudante para que desempeñe su trabajo corriente, de modo que él, Jack Donohue, puede entregarse de lleno á la instrucción y la dirección de Shirley. Como existe una ley que determina el número de horas que deben trabajar los actores infantiles, debe estar pronto para ensayar con Shirley Temple cuando la infantil actriz disponga de tiempo. Al preparar alguna nueva película, por lo general ensayan durante dos horas en la mañana y dos en la tarde. Hay, también, una pianista más contratada para los ensayos de esta "mascota" de tanta gente. Para la cinta "Rizos de oro", una bailarina hawaiana ganó 15 dólares diarios, durante una semana, para enseñarle un baile indígena.

La niña cuya sonrisa pinta dos hoyuelos en sus mejillas y cuyas lágrimas hacen llorar con ella a todas las mujeres: Shirley Temple.
(Foto Fox).

Cuando apenas aprendía a caminar, Shirley Temple era ya una niñita deliciosa. Aquí la tenemos a los dos años de edad.
(Foto Fox).

Los tres años de la pequeña estaban ya iluminados por sus triunfos como bailarina.
(Foto Fox).

La pequeña da sus lecciones escolares a Lillian Barkley, maestra del estudio; pero hay otra contratada exclusivamente para Shirley: la señora Veta Geddes, quien recibe 9 dólares diarios por sus servicios y trabaja todos aquellos días en que la pequeña debe estar en el estudio.

Ambas maestras se muestran muy entusiastas hacia su pupila y se admiran de la solicitud con que atiende a sus infantiles compañeros de trabajo. En "La pequeña coronela", un niño negro tenía que hundirse en el agua varias veces, durante los ensayos, y siempre era Shirley Temple quien corría con una sábana a envolverlo para que no cogiera un resfrío.

Niña generosa, siempre quiere compartir su buena fortuna con los demás, y especialmente con su "doble", Marilyn Grannis. Si le ofrecen una copa de helados o dulces, apenas da las gracias para decir, insinuante:

—Maryiln también está allí.

No obstante, Marylin ha obtenido más beneficios que esas pequeñas atenciones, percibiendo un sueldo semanal de $ 30 dólares por su trabajo de "doble". El dinero que percibe no es gastado por su familia, sino ahorrado para que la misma niña lo utilice cuando sea grande.

Por cierto que la madre de Shirley no estaría nunca sino junto a su hija. Y, no obstante, hasta por eso percibe salario: por la compañía que presta a la pequeña, por enseñarle los parlamentos y otras pequeñas obligaciones (¡tal vez como recompensa por haber tenido una hija como Shirley! recibe un sueldo semanal de 100 dólares.

Este dinero capacitó a la señora Temple para alquilar una doncella que desempeñara los deberes domésticos que antes realizaba por sí misma. Además, los capacitó para trasladarse a un lugar más retirado, lejos de la curiosidad de la gente.

Hace algunos meses, la correspondencia de nuestra pequeña actriz aumentó a más de 4.000 cartas semanales (más de lo que recibe cualquiera otra estrella de la Fox) y para dar respuesta a esas cartas hubo de contratar una secretaria. Se trata de una empleada permanente y cuidar de la correspondencia le toma todo su tiempo.

Además de las personas empleadas en el estudio durante la filmación de películas de Shirley, hay muchas más que gozan de sueldos semanales gracias a la pequeña. Tenemos las personas que han escrito y publicado libros sobre esta niña, los fabricantes de muñecas llamadas "Shirley" y así, infinidad de pequeñas industrias más, todas ellas relacionadas de algún modo con la actriz infantil.

Luego tenemos al abogado de Shirley Temple, quien se encarga de todos los contratos y los negocios que se refieren a la niña.

Chismografía HOLLYWOODENSE

TALA BIRREL

¡Era la excepción!—Entrevistaba a Otto Kruger una periodista joven de una revista cinematográfica. Hablaban sobre los diferentes tipos de mujeres: "Me gustaría encontrar en Hollywood una niña a la antigua", — dijo Otto Kruger.—La joven que lo entrevistaba sonrojóse tímidamente, diciéndole:— "Pues, aquí tiene una". Tres minutos más tarde, relataba a un grupo de amistades el inusitado número de cortejes que se había servido en una fiesta reciente, "sin sentir el más leve entorpecimiento" ¡Era demasiado a la antigua, por lo visto!

Le gusta hacer de Cupido.— Desde hace algunos meses, Gloria Stuart pretende mudarse de su casa en Brentwood a Beverly Hills. No obstante, postergа el traslado a causa de la doncella a cargo de su hijita Sylvia. Al parecer, la doncella y el lechero están enamorados y este último, todos los días, junto con las botellas de leche, le deja una gardenia. Gloria no quiso echar a perder esos amores y ¡se ha quedado en la misma casa!

Pendiente abajo.—Entre muchas personas de Hollywood ha causado alegría saber que James Dunn y Sally Eilers van a filmar juntos una nueva película. James Dunn y Sally, lo mismo que la pareja de Charles Farrell y Janet Gaynor, lograron imponerse en el corazón de los espectadores con "Una pareja de baile". Desde que se han separado, todo cambió para ellos. James Dunn no ha hecho lo que podría haber realizado. Y Sally ha sido, simplemente, una actriz más. Cuando estaban juntos, no ocurría así. La suerte los ha tratado con dureza; pero acaso, al presentarse de nuevo en compañía, consigan recuperar el prestigio perdido..

¡Abajo los cazadores de autógrafos! — Bing Crosby es el último de los actores que se une a las protestas de sus compañeros contra los buscadores de autógrafos. Y Bing Crosby tiene una razón poderosa para ello. Días atrás, en un hipódromo, el cantante se precipitó a una ventanilla para hacer una respetable apuesta en determinado caballo. La carrera estaba a punto de comenzar. Cuando se dirigía a la ventanilla, se le acerca una persona, solicitando un autógrafo, y le presenta pluma y papel. Crosby se detuvo a firmar. ¡Y apenas terminaba, le cerraron la ventanilla en las narices! El caballo dió un dividendo de veinte por uno. ¡Y no obtuvo esa fortuna sólo por un libro de autógrafos!

A pesar de todo, se va.— De nuevo dice Marlene Dietrich que se despedirá de Hollywood. Después de su próxima película, que comenzará inmediatamente, "Invitación a la felicidad", Marlene piensa irse a Europa y antes de partir no renovará contrato en Hollywood. A propósito, Marlene Dietrich recibirá 300.000 dólares por su primera película en el extranjero... y eso es un record de salario en los estudios de Londres. Porque Marlene se marcha a la vieja Inglaterra....

La juventud triunfa.— Hugh Herbert sintió compasión por Glenda Farrell y Joan Blondell. Se ha divertido tanto con ellas en la pantalla y, al parecer, consideró que en la vida real las pobres niñas no tenían distracciones: "Voy a salir con ustedes, niñas",—les dijo, "y a mostrarles la verdadera forma de divertirse. ¿Qué les parece si saliéramos el sábado?" Las dos actrices aceptaron gozosas, y el día señalado, Hugh Herbert (con el permiso de su mujer) llevó a Glenda y Joan a una partida de football, a un teatro y luego al Trocadero. "Estamos recién principiando", les dijo, "no desmayen". Joan Blondell y Glenda Farrell

A la sombra de los árboles, mientras a lo lejos se perfilan los edificios de la ciudad donde la ficción imperd, Margot Grahame descansa de sus labores.
(Foto RKO-Radio).

El lugar más adecuado para una conversación, en el set, es, aunque parezca paradójico, la parte posterior de un camión donde van los aparatos de sonido. Así lo consideran Margaret Sullavan y James Stewart, protagonistas de "Next time we love".
(Foto Universal).

prometieron hacer lo posible por no dejarse dominar por los cocteles. A eso de medianoche, se presentaron Dick Powell y Addison Randall. A la sazón, Hugh Herbert sentía ya entorpecido el cerebro. Y las niñas a quienes iba a demostrar lo que era divertirse en grande, giraban por la sala en brazos de Dick Powell y Randall. Hugh Herbert seguía la música con soñoliento movimiento de cabeza, hasta que se le cerraron los párpados. Pero antes, alcanzó a murmurar:—"¡La juventud me ha vencido!"

Actitud valerosa.—Frances Langford es una muchacha valerosa. Durante un viaje en aeroplano, detuvo un pánico a bordo, entre los pasajeros, cuando se desencadenó una violenta tempestad. Mientras todos se levantaban aterrados de los asientos y las mujeres chillaban espantadas, Frances Langford se levantó y comenzó a cantar. Por fin, todos los pasajeros se unieron en un coro para apagar el ruido de los truenos... sólo que algunos cantaban con voz temblorosa y no muy a tono...

¡Así es la fama!—Tanta es la fama de Shirley Temple, que se han escrito catorce volúmenes referentes a su vida, y hay 3 más en manos de los impresores. El público ha arrebatado ya más de 3.218.000 libros y se asegura que antes de mucho se venderán 2.000.000 más. Estas cifras de circulación exceden a las de toda otra obra que se refiera a una personalidad. Y todo ello contribuye a aumentar los fondos de la familia.

Reconciliación.—La reconciliación siempre postergada, de Elizabeth Allan y William O'Bryen, ya puede haberse realizado cuando aparezcan estas líneas... pese a los rumores de los diarios que aseguran de un amor entre Clark Gable y Elizabeth. Lo cierto es que Gable nada significa para la actriz, y viceversa. Sea como quiera, Elizabeth y O'Bryen proyectan un nuevo viaje de luna de miel, en el cual tratarán de solucionar sus diferencias y seguir enamorados...

Junto al mar, Patricia Ellis disfruta del viento salino que acaricia su juventud. (Foto Warner).

El amor de su infancia.—Ahora que Jean Parker está de regreso de Inglaterra, podemos ofrecer los últimos acontecimientos de ese romance suyo. Sabido es que, hace algún tiempo, Jean anunció desde Londres que su único amor era Francis Lucas, su amigo de la infancia, a quien nunca había vuelto a ver. El joven Lucas anunció, a su vez, galantemente, que su *único* amor era *cierta* niña, pero que siendo un modesto empleado de Banco y con $ 65 dólares mensuales no podría mantener a una estrella cinematográfica. Según informes, Jean Parker aseguró que, por el contrario, el señor Lucas pertenecía a una familia rica y que si estaba empleado en un Banco era, simplemente, como un *hobby* suyo. La verdad es que Lucas no es rico y que debe mantener su familia con esos $ 65 dólares mensuales. Y para complicar el asunto, Jean Parker pasó una de sus primeras tardes en Hollywood, mostrando a la madre de su amigo, la vida nocturna de la ciudad...

Antes de filmar una escena de la película "Deseo", el director Frank Borzage da instrucciones a Marlene Dietrich y Gary Cooper. (Foto Paramount).

Después de haber permanecido en Londres durante cinco meses, Jean Parker ha regresado a Hollywood. ¿Saben del amor de infancia de esta actriz? En estas páginas se cuenta el regocijado incidente. (Foto M-G-M)

En un lujoso Packard 120, el cantante Lawrence Tibbett se acerca al estudio donde filma "Metropolitan".

LA SUERTE DE JEAN ARTHUR COMENZÓ CON EL AMOR

(Correspondencia especial desde Hollywood de Carl R. Mannings).

CUALQUIERA niña cuya vida haya sido transformada por ese mágico proceso llamado "enamorarse" comprenderá lo ocurrido a Jean Arthur. Y comprenderá más intensamente si también ella sufrió esa combinación de timidez y ansiedad que en aquella época fueron características de Jean Arthur.

Hace pocos años, esta joven actriz era considerada como un "fracaso" en Hollywood. Indudablemente, algo importante debe haberle ocurrido para hacerla ganar su popularidad. Era una más en el grupo de ingenuas que triunfan en forma fugaz y a quienes apenas se les concede un pensamiento cuando su imagen ha dejado de aparecer en la pantalla. A la postre, hasta el estudio donde estaba contratada dejó de considerarla como un valor positivo. Desapareció de la cinematografía, convirtiéndose apenas en un pálido recuerdo.

Ahora, todo el mundo la aplaude y espera sus películas. Personalidad transformada, su estimación, entre los productores, ha aumentado en forma considerable. Cada nuevo papel interpretado por ella, es fehaciente demostración de su genuina habilidad. Su apariencia cambió también. Su cabellera, antes de un castaño opaco, es ahora de un rubio dorado. Afinado el rostro, desapareció de ella esa nerviosidad que ponía estridencias en su voz. En sus ojos azules aparece el destello de alegría de la niña moderna y su mente, sus modales, sus palabras ofrecen nueva e intensa madurez.

Que el amor hace milagros es cosa por demás sabida. Sin embargo, tan verdad es hoy como siempre lo fuera. La misma Jean Arthur lo asegura:

—Antes de enamorarme — dice— sentíame atada por el más doloroso de los complejos de inferioridad. El amor me libertó! Segura estoy que al abandonar Hollywood para casarme respiré mi primer aliento de independencia. La opinión general consideró terminada mi carrera. También yo lo creí así. ¡Fué un gran alivio haber terminado con todo!

Como no consiguió su objetivo, consideró que no había sido creada para el trabajo del cinematógrafo y era demasiado grande su orgullo para seguir vagando por las puertas de los estudios. La verdadera explicación de su renacimiento se basa en motivos emocionales. ¡Su buena suerte comenzó con el amor! Ella misma lo confiesa. Para comprender bien la transformación sufrida por esta actriz, sepamos cómo fué su vida antes de aquella dulce emoción avasalladora.

Jean Arthur era hija de un fotógrafo de Nueva York.

—Nos trasladamos de una ciudad a otra, mientras yo todavía estaba en la escuela, —me dice la joven— y estaba a punto de hacer amistades, cuando nos trasladamos a otra parte.

Regresaron a Nueva York cuando Jean estaba capacitada para entrar al liceo y asistió a un colegio de la metrópoli. Sin embargo, su timidez era ya algo terrible en ella. Muchas veces, al asistir a alguna pequeña reunión, soñaba con ser irresistible e invariablemente se mostraba completamente muda, alejando de ella a todos los muchachos. Decidida a convertirse en maestra, reunió el dinero suficiente para seguir esa carrera, dedicándose a posar ante los dibujantes comerciales. Un agente cinematográfico admiró su juvenil figura, en un dibujo, y buscó el original. Le ofreció una prueba fotográfica. Le firmaron un contrato y junto con su madre, la joven se dirigió a Hollywood. A la sazón contaba dieciseis años.

Desde luego, no estaba preparada para trabajar con actores experimentados, lo cual requerían de ella. Era la época silenciosa, cuando se podía dar satisfacción con mayor facilidad que ahora y consiguió seguir trabajando. Fueron años de aventura para la niña que vivía sus sueños. Por lo general, era humilde. Hacía lo posible por pasar inadvertida. Interpretaba las escenas tal cual se lo pedían y nadie pensó en solicitar de ella una interpretación propia.

—No era muy agradable trabajar en el cine, por aquella época. Y en cuanto a asistir a fiestas y *premieres*... ¡oh, sentíame petrificada ante cada invitación! A veces, pensaba en una salida ingeniosa y mientras la ideaba, la conversación seguía adelante y cuando formulaba mi respuesta, ya se hablaba de otra cosa. Mi timidez era espantosa.

Y luego llegó el milagro: el amor. Su novio era un muchacho de Nueva York, agente de propiedades, de vacaciones en California. Vivía con sus abuelos en la misma calle de Beverly Hills donde estaba la casa de Jean Arthur. Llegaron a conocerse por simple coincidencia, pero Frank Ross era lo bastante comprensivo para advertir que debía asediar la joven, única forma de conseguir de sus labios la ansiada confesión. Quiso la casualidad que Ross hiciera a Jean Arthur un insignificante favor. Después, en voz alta, hablando para sí mismo, dijo que tal vez le gustaría asistir a unos encuentros pugilísticos a su nueva amiga. La muchacha aceptó, aun cuando nunca había asistido a tales reuniones. Tal vez ese simpático amigo suyo la considerara demasiado orgulloso si rechazaba la invitación. La condujo, pues, al estadio y allí el entusiasmo de Ross fué contagioso. Más que nada, le agradaba en él su coraje, contrapuesto con la timidez propia de Jean. Despidiéronse, pero no sin antes haberle advertido Frank Ross que la hablaría por teléfono. El muchacho era de aquellos que, una vez prometido algo, lo cumplen a pesar de todo. Muy pronto informó a Jean que iba a casarse con ella. Y, por fin, la actriz tomó una decisión. Se examinó a sí misma co-

(Continúa en la pág. 67).

La actriz que necesitó enamorarse para triunfar en la pantalla: Jean Arthur, protagonista de "If you could only cook", con Herbert Marshall. (Foto Columbia).

El refinamiento en el corte, característica de las nuevas creaciones para la noche

1). De un espeso marrocain negro, blusa de lama de plata que simula un faldón que se abre, este traje de línea sencilla acusa una elegancia verdaderamente refinada. Como una novedad, este modelo se adorna con un tocado que aureola el rostro.

2). De tafetán color durazno este traje apropiado a una rubia, se adorna con plisados que le dan una nota verdaderamente nueva.

3). En moaré marrón, este vestido de noche, evoca la moda del Renacimiento.

4). En una espesa tela de reflejos metálicos este traje muestra un curioso drapeado vertical en el corpiño y un trabajo de lazada que pasa por ojetillos. Muy nuevos es su escote cuadrado.

5). Este modelo de gran elegancia prolonga el talle ajustado que une en punta a la falda recogida. El escote muy amplio se adorna en el delantero con un drapeado transversal. Se completa con una amplia capa de terciopelo marfil.

LA MODA PARA LAS ULTIMAS HORAS DE LA TARDE

1). De muselina floreada, de escote drapeado y adornado de bullones en el hombro, este vestido es de una apariencia enteramente juvenil.

2). Con un movimiento muy novedoso en el escote, este vestido de espumilla azulino a lunares blancos, es de una línea encantadora.

3). Un georgette estampado se emplea en este bonito vestido de tarde, las mangas son de una línea verdaderamente novedosa, a pesar de su sencillez.

4). Muy juvenil este vestido de muselina blanca con ramilletes de flores multicolores; el costado del delantero se adorna con una franja de recogidos.

5). Verdaderamente encantador este vestido de velo de seda rosa adornado de cortes que forman canesú y manga en el corpiño.
Un par de bonitos clips constituyen su adorno.

6). Crepe de China sembrado de pequeñas flores, un nudo de organdí y un cinturón de gamuza de color vivo, adornan este precioso vestido cuyas mangas muy amplias en su base, se recogen al codo.

7). De marrocain negro, este vestido de una nueva y bonita manga, deja ver en el escote una pechera formada de encajes de color ocre.

8). De un encantador aspecto de colegiala, este vestido de crepe luce en el delantero una abotonadura de bolas de prystal.

Las alhajas en la toilette para la noche

UNA joven rubia de piel ambarina preferirá este collar de Cartier cuyos pesados motivos de cristal se incrustan con zafiros.

La morena de tinte bronceado se adornará con este delicioso peinado de Rebaoux hecho de plumas de condor rosa flecado de negro.

Y nada realzará mejor la belleza de una mujer de tinte de leche, con una aureola de cabellos castaños, como este nuevo collar rígido de cristal incrustado de espléndidas esmeraldas y de brillantes y las flores de brillantes, para las orejas, último éxito de Cartier. Cada una deberá escoger cuidadosamente su maquillage, elección delicada de una extrema importancia, sobre todo para la noche en que los afeites deben ser de una tonalidad más viva.

ABRIGOS DE MEDIA ESTACION

1.— En un día fresco, cubre el vestido de marrocain negro con la encantadora chaquetita de tricot rojizo.

2.— De viaje usa un largo y ajustado paletó raglán, en tweed grisáceo.

3.— De un estilo deportivo, este abrigo de gruesa lana escocesa, amplio en la espalda, de manga raglán, de largo tres-cuartos, se destaca sobre el vestido azul de crepe de lana.

4.— Este paletó de manga raglán que tiene un aspecto casi masculino, está adornado de pespuntes en las mangas, cuello y amplias carteras.

5.— Para la tarde, sobre el elegante vestido de crepe marrón; adornado de plisados rosa, luce un sencillo abrigo recto de escocés rosa y marrón.

Las pequeñuelas miran encantadas a los artistas, ejecutando sus proezas, todas muy bien vestidas con trajecitos de jersey liso, jersey listado, lanillas suaves, adornados de puntada smock, cuellitos de piqué y pliegues sueltos.

LOS NIÑOS VA

La chiquitina vestida con un abriguito color Burdeos con guantes tejidos a palillos, haciendo juego, acaricia un poco temerosa al tranquilo mampato.

Las chicas comentan animadamente detalles de la función con el portero del circo, todas llevan abriguitos de paño grueso y abrigadores con gorritas y sombreros haciendo juego.

La mamá previsora ha colocado sobre los abrigados trajecitos de sus dos pequeñuelas, estos impermeables, el primero en forma de vestido, herméticamente cerrado por un cierre relámpago y el otro, en forma de capa verde, suave, forrada en gruesa lana a cuadros verde claro y obscuro.

Tenemos aquí a las dos chicas del grabado 1, mostrando las espaldas de sus graciosos abriguitos, acompañadas de un varoncito muy serio en su abrigo de paño café.

En el circo se encuentran los niños con sorpresas siempre nuevas a sus ojos, este grupito está encantadoramente vestido, la primera lleva un abrigo de diagonal azul cielo, su amiguita un tradicional abrigo azul marino con botones de conchaperla y cuello blanco, y por último tenemos a la chica que no cabe en sí de asombro, vestida con un abrigo con capa de paño azul

AL CIRCO

Estas dos amiguitas celebran aún con ruidosas carcajadas la última gracia del clown, la mayorcita lleva abrigo de paño azul cielo con sombrerito de fieltro blanco, la más pequeña luce un abrigado paletocito de piel de conejo blanca, con botones forrados en la misma piel.

Hace frío afuera y las pequeñas se sienten muy calientitas mirando la jaula de los leones, bien protegidas con sus abrigos de pelo de oso, de paño grueso y de gabardina forrada en pelo de camello.

Los niños abandonan el circo, felices después de haber celebrado los chistes del clown y las proezas de los equilibristas; las dos chicas que van adelante llevan vestidos de gruesa lana, una a cuadritos y la otra escocés, con cuellitos de piqué, de idéntica forma.

La chica está intranquila esperando que saquen las entradas, lleva un abrigo de paño azul cielo con cuellito y adorno en la gorrita de piel de conejo blanca, la hermanita está muy orgullosa con su abrigo de paño verde con cuello de nutria negro.

ESCOTES Y ORNAMENTOS

Helen Hubert. — Vestido en muselina con trencillas negras adornado de la misma tela verde vivo.

Selong. — Dos piezas en crespón negro, chaqueta y nudo de piqué blanco.

Lucile Paray. — Conjunto de tarde, el vestido en lana fina, color marino está acompañado de una chaqueta en moiré marino con mangas anchas.

Louiseboulanger. — Vestido de deporte, es de lana chiné marrón y blanco.

che para que aparezca un poco de desnudez. Entonces son los escotes redondos algo semejantes a los de la "Gioconda", o cuadrados, pero más importantes atrás que adelante. En ciertos casos, el busto parece apretado por unos corseletes de terciopelo flexible, ligero e inarrugable, que ni siquiera carecen de cordones y lazos, y, de acuerdo con este estilo, el cuello y los hombros son puestos al descubierto. Es el máximo de escote que se permite en tal corpiño, y aun así debe elevarse bastante. Se atribuye este modelo a la influencia italiana.

En seguida vienen todos los escotes con hom-

YA sea austera y de inspiración monacal, ya ostente el lujo de los trajes del Renacimiento o se mantenga dentro de las formas específicamente modernas, la moda, en todos los casos, se mantiene correcta, de modo que hoy hacen la ley los escotes moderados. Para todos los vestidos de tarde, éstos llegan a la base del cuello, diseñando una circunferencia, o ligeramente "drapeados" en forma asimétrica. Hay veces en que el corpiño se prolonga en un cuellito recto, sin ornamento alguno.

En los tapados de noche, que toman sus reflejos a todos los terciopelos y al Veltrame de reciente creación, aquella regla de pudor es rigurosamente observada. Ellos se cierran hasta los hombros y terminan a veces en un reducido abuchado, una minúscula gorguera o un burlete de pieles de verano, que disimula la garganta entre sus collares de tela o de piel.

Es necesario que surjan las "toilettes" de no-

PRUDENTES BONITOS

breras. Estos son a menudo anchos, y miden una decena de centímetros, cruzando bajo algún "movimiento drapeado". O si no tienen el exiguo volumen de una diminuta cinta y mantienen el laminado, el crespón o el satén, que sube siempre más en el busto que por el dorso.

Jamás hay exceso, en ningún caso; el pudor está a la orden del día en los informes de la moda que nos llegan de Francia y de Europa.

Jenny. — Conjunto para el deporte en lana espesa beige. Abrigo vaporoso tres-cuartos.

Nina Ricci. — Vestido para la tarde en crespón "Murren" tejido de Rhodia de C. Flachard et fils, Lyon. Mangas con tirillas blanca y clavos oro.

Goupy. — Conjunto dos-piezas. Blusa en organza negro. Falda en raso grueso. Chaqueta en Zaroume blanco de Riqueur & A.

Molyneux. — Vestido de crespón beige. Cinturón de madera de rosa tejido de "Cellophane". Turbante martiniques haciendo juego con el cinturón.

Aunque la novia haya cambiado notablemente y en diversos aspectos la silueta femenina, esto no reza con el éxito de las blusas, que han sufrido una evolución extraordinaria. Ellas acompañan los trajes sastre de deporte y los que se destinan para determinadas reuniones nocturnas. Son generalmente recogidas, fruncidas y labradas, de corte complicado. De "jersey" o crespón, se concretan a dibujar el busto, como los "sweaters". Muchas son de satén o de laminado, en concordancia con la chaqueta que acompañan. Algunas son realizadas con cintas multicolores. Las más vistosas se cortan de telas doradas y plateadas matizadas o bordadas con lentejuelas. Casi todas entran en la falda, y las mangas permanecen simples.

LA VUELTA A CLASES

¡QUE cortos son los días hermosos! Ya pasaron las vacaciones. Hay que pensar en las clases y en volver a empezar la labor.

Los niños han crecido y han usado toda su ropa. Hay que renovarles el guardarropa.

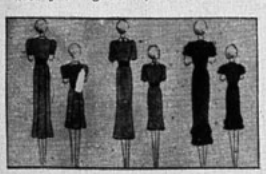
¿Qué telas se usan ahora para los trajes de las niñitas? Hay los escoceses, el gran recurso, y también las lanas mezcladas con algodón. Y hay también las lanas peludas para los abrigos, las ratinas y los terciopelos de lana.

Con los terciopelos de algodón, escoceses o a cuadros, se hacen lindos trajes para las colegialas, adornados con terciopelos unidos.

Las mamás no deben olvidar los jerseys y todos los géneros de punto, porque son muy durables y abrigadores, no se deforman y tienen siempre un elegante aspecto.

Con mucha simpatía hemos visto la vuelta de los tweeds para hacer vestidos, abrigos y trajes encantadores, con sombreros que hacen juego.

¿Qué colores vamos a escoger? A causa de la boga de las lanas mezcladas, es posible pensar en los colores claros, en los beiges, los grises, los verdes medianos. Escogeremos, entre los escoceses, los que combinan bien con el azul marino, el rojo y el verde. Y en los géneros a cuadros, el azul marino y el rojo también.

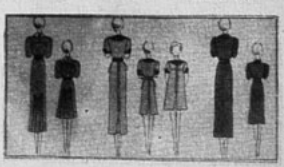


La novedad en los coloridos es la gama de tonos granates, sentadores y prácticos para vestir a los niños. También se lleva el verde en todos sus tonos.

¿Y el corte? El talle está en su lugar, los corpiños se hacen rectos, con el cuello bajo; las mangas son raglán a menudo, o se cortan rectas con puños camisero más o menos largos. Las faldas son en forma o rectas al hilo con un corte — adelante y atrás —, que reúne los pliegues o los godets que dan la amplitud. Los cinturones son de tela, con hebilla, o de charol

Los abriguitos se hacen con canesú y en forma, con cuellos bajos y pequeñas solapas. También gustan los redingotes y los modelos de pliegues hondos y martingala. Los cuellos y los puños de las mangas se adornan con crepe de Chine blanco, bordeado de un angosto encaje de Valencianas. En el delantero del corpiño se anuda una corbata flotante, en falla escocesa para los modelos unidos y en falla unida para los modelos escoceses, de cuadros o a rayas. Las telas mezcladas se adornan con lana o terciopelo unidos.

Mme. B.



Revelaciones de Mme. Brummel

La vuelta al colegio reclama a las madres singular atención para que sus pequeños queden debidamente vestidos.

La cuestión del abrigo de invierno ocupará, pues, un lugar de primera importancia en las preocupaciones de la madre.

Desde hace varios años, y a medida que transcurre el tiempo y se afirma el gusto de la simplificación en nuestras costumbres, se advierte que los abrigos destinados a los niños y a las niñas de corta edad vienen siendo completamente iguales; todo lo más, se diferencian por algunos detalles del cuello y de la botonadura.

En los niños de dos a cinco años se abrochará el abrigo de izquierda a derecha, y en las niñas de la misma edad, del revés, de derecha a izquierda, siguiéndose las reglas que más tarde se aplicarán a la moda masculina y a la femenina.

Para la confección de estos abrigos han de emplearse lanas cálidas y tupidas, especialmente lanas reversibles de doble cara, lanas llamadas diagonales, buriel de lana o paño fuerte. También se utilizan mucho terciopelos ingleses.

En una importante casa, que se consagra a la elegancia infantil, y que ha presentado días atrás sus modelos, como si se tratara de una gran modista, nos ha sido dado contemplar y apreciar al mismo tiempo varias prendas preciosas, que enumeramos para nuestras lectoras, indicándoles que pueden considerarlas como los ejemplares más característicos de la moda actual para niños.

En primer lugar, había un exquisito abrigo de lana reversible "beige" y marrón, formando levita y cerrado con cuatro botones; la parte "marrón" del abrigo constituía las solapas clásicas y los bolsillos con orejas abrochadas. Este pequeño modelo podía utilizarse indiferentemente para niños o niñas, y una boina en dos tonos "beige" y "marrón" a juego con el abrigo, completaba el conjunto.

Otro modelo para niñas solamente llamó la atención: era de buriel de lana verde, con mangas de forma "raglán"; los adornos de las solapas, de los bolsillos y de los puños eran de un verde más claro; el cuello se cerraba con dos botones y la cintura era del mismo tejido y abrochada.

También para niñas otro modelo de abrigo: de paño rosa bombón, adornado de gruesos pespuntes y cerrado con tres gruesos botones de color rosa.

Para niños esta vez: un abrigo de lana "beige" claro, abrochado de izquierda a derecha con seis botones; los bolsillos, grandes y con orejas; en la espalda, una martingala. O bien otro modelo "mixto", de gruesa lana azul marino, con solapas, bolsillos y cintura adornados de varias líneas de pespuntes.

Hay una prenda que no debe

desdeñarse para los infinitamente pequeños, y es el impermeable, que tantos servicios presta apenas abandonan los niños el coche de paseo; aconsejamos más bien la capa y no el abriguito, de color blanco, naturalmente, y acompañada de un bonete y de un par de botas de "ciré" blanco.

Los días en que la niña va de merienda o sale con su mamá, resulta elegante y bonito el vestidito de una sola pieza. Sólo importa la gracia de la hechura; el tejido puede ser de una sencillez extrema, pero también se indica para tal caso el crespón de China o el satén.

M. B.

Hacia la belleza

Escuelas al aire libre.

Aire para sus hijos

MI AMIGA Mónica es una gran muchacha que bordea la treintena, sana, deportiva, inteligente; la más segura confidente y la mejor consejera. Una mujer bien equilibrada y que hace frente, sin embargo, a una vida a menudo difícil. Una mujer que no se abandona nunca a delectaciones morbosas. Así, pues, cuál no sería mi asombro cuando, hace un año, la encontré muy preocupada.

—Es Juan Carlos el que me atormenta — me dijo.

Juan Carlos es su hijo, un proyecto de hombrecito, un poco frágil y de una dulzura maligna a la que nadie resiste.

—Va a cumplir ocho años — agregó. —Ya es tiempo de mandarle al colegio. Ya sabe usted que es un muchacho nervioso, impresionable, un poco débil. Rara vez se enferma; pero nunca está sano tampoco. ¡Un verdadero producto de la ciudad! Temo para él la atmósfera de la clase y el peligro inherente a toda aglomeración humana. ¿Recuerda usted ese olor tan particular de las salas de clase? A veces huele a encierro, a tinta, a transpiración...

Al ver a los muchachos turbulentos jugando en los recreos o a las salidas de las escuelas, estimulados por la despreocupación de la infancia, se complace una comparándolos con la imagen misma de la salud. ¿Quién podría imaginar que de cien de estos niños, sesenta, sin ser tuberculosos, llevan en sí, sin embargo, el temible bacilo?

Desde que muchos países han instituido el examen médico de todos los niños que frecuentan las escuelas primarias, se ha llegado a la conclusión de que la mayoría de ellos sufre de debilidad, de anemia, o de otras molestias de su estado general. Víctimas de las grandes ciudades, de la despreocupación o de la negligencia de sus padres; víctimas, sobre todo, de taras hereditarias, se marchitan en la atmósfera confinada de la clase. Lo que les hacía falta era holgazanear un poco, bienhechora reacción del joven organismo ahogado por un régimen contrario a su naturaleza; pero una "cimarra" sometida a ciertas reglas, con aire, sol, movimiento y descanso.

Desde luego, se impone la noción de que todas las escuelas de niños ganarían con ser instituciones de enseñanza al aire libre accesibles a todos los niños, hasta 10 o 12 años, por lo menos, época en que sus estudios se hacen más importantes y necesitan encontrarse físicamente preparados.

Es por eso que aconsejé a Mónica que enviara a Juan Carlos a una de esas escuelas al aire libre que hay y que son, esencialmente, escuelas de salud. ¡Si hubieran oído ustedes sus protestas!

—¡Pero si sólo cogerá romadizos y bronquitis!... Juan Carlos es demasiado frágil!... No soporta ni el frío ni el calor excesivo. ¡Y, además, no aprenderá nada!...

Sin embargo, con estadísticas a la vista, mi amiga Mónica terminó por convencerse y confió a Juan Carlos al director de una escuela particular que funciona al aire libre.

Para empezar, se establece una ficha de cada niño, con todos los informes posibles sobre su ascendencia y su modo de vivir hasta el día en que ingresa a la escuela. Estas fichas sirven para precisar cada caso y para prevenir los posibles peligros.

He observado a Juan Carlos durante un período. En verano, la clase se hace al aire libre y los niños no tienen más ropa que su traje de baño. En invierno, funcionan los cursos en una sala de amplios ventanales y buena calefacción. Cultura física intensa, duchas y aprendizaje escolar alternan, reducido este último a un máximum de tres horas al día. El director se preocupa particularmente de velar por el desarrollo racional de los niños con métodos de enseñanza sensorial. En efecto, como cada materia se enseña a base de la observación natural de las cosas, se ponen en actividad los sentidos del niño. Al alumno de las escuelas ordinarias, no acostumbrado todavía al estudio, le desagrada la rigidez de la enseñanza; pero ésta se le hace agradable cuando se la lleva a él por la observación directa. Como el niño posee sentidos muy sutiles, aprende a juzgar mejor ejerciendo su juicio por las cosas que ha visto o que ha sentido antes que aplicando principios librescos mal comprendidos a menudo y aceptados por la amenaza constante del castigo.

¡Cuántas veces he leído con entusiasmo el "cuaderno de la naturaleza" de Juan Carlos! Es un "carnet" en que los muchachitos dibujan lo que ven, explicando sus dibujos con notas e impresiones personales. Recuerdo que un día de invierno, Juan Carlos había escrito bajo un delicioso croquis: "Esta mañana al llegar a la escuela he visto los árboles silenciosos, grises; pero había sol, y el sol era rojo, y estaba detrás de una rama. Parecía un globo en el extremo de un hilo".

GERMAINE

UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederías

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

CERA mercolizada

mantiene el
CUTIS JOVEN

Las damas que cuidan de su apariencia y que han adoptado el uso de la Cera Mercolizada, pueden reírse de los años, no importándoles su edad. Saben que la Cera Mercolizada ayuda a la naturaleza en su proceso de eliminar la vieja y gastada cutícula exterior, que oculta su belleza. Cera Mercolizada deja el cutis libre de arrugas, barrillos, tez amarillenta, pecas y otras imperfecciones. Limpia y protege. Cuesta tan poco que toda mujer puede, fácilmente, mantener su cutis joven. Es la única ayuda de belleza que usted necesita, pues combina en una sola substancia todos los elementos esenciales para lograr la belleza natural. Pruebe esta noche Cera Mercolizada y quedará encantada de sus resultados positivos.

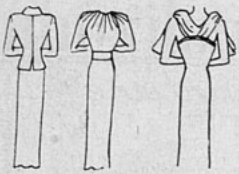
RUBINOL para mejillas pálidas. Las damas que cuidan de su apariencia, aprecian el vivo y fascinante arrebol que el Rubinol confiere a las mejillas. La composición fina y pareja del Rubinol y la manera cómo se adhiere al cutis durante todo el día, encantan y satisfacen.

PORLAC elimina el pelo superfluo. En forma agradable y con rapidez, Porlac elimina la molesta presencia de vello. Porlac no irrita el cutis por más delicado que sea, lo deja suave, blanco y libre de pelo. Su uso frecuente tiende a hacer desaparecer el vello por completo.

Los shampoos y los jabones ordinarios provocan la destrucción de mucha hermosas cabelleras. Una cucharadita de STALLAX disuelta en una taza de agua caliente basta para preparar el más delicioso lavado de cabeza que pueda imaginarse. Actúa de un modo absolutamente natural; hace que el cabello se torne brillante y ondulado.

De venta en todas las farmacias y perfumerías, en todo el mundo.

ESCOTES NUEVOS



1.— Un movimiento de echarpe enrollado está indicado para este vestido de muselina.

2.— Un cordón de lama de oro retiene el escote de este hermoso vestido de satén mate.

3.— Muy elegante este vestido de crepe blanco, ampliamente escotado Al talle, corazón de plata.

4.— Trajecito sastre en lana negra, adornado de brandeburgos.

5.— Traje de marrocain azul marino, adornado con un plastrón de lino incrustado de valenciana.

FAJAS Y MODELADORES

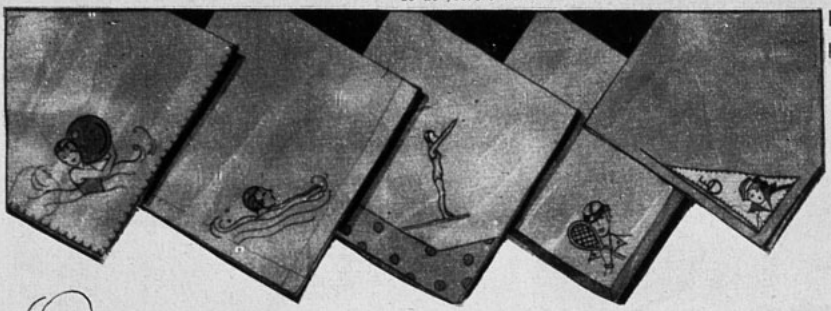
Una confección de JOVITA ALVAREZ es siempre una nota de buen gusto.

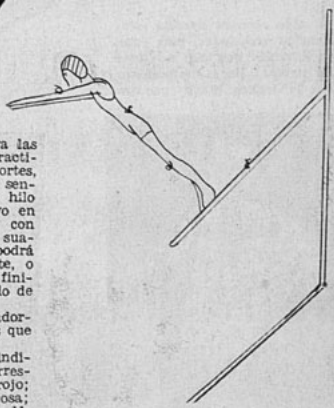
Jovita Alvarez

Delicias 227.
Santiago.

SUCURSALES:
VALPARAISO: Esmeralda 1145. — IQUIQUE: Bulnes 532.
CONCEPCION: Barros Arana 1200. — TEMUCO: M. Montt 776.
Se remiten catálogos a provincias.

Los pañuelos de la niña deportiva





Una linda idea para las jóvenes, entusiastas practicantes de todo los deportes, será la de adornar sus sencillos pañuelos de fino hilo con un motivo deportivo en una esquina, bordado con hilo o seda de colores suaves y firmes. El borde podrá terminarse con un filete, o bien, con un dobladillo finito, retenido por un calado de barritas.

Damos aquí una docena de pañuelitos, adornados cada uno con un motivo distinto, los que damos en tamaño natural.

Los colores de hilo que se emplean, van indicados en cada dibujo por número que corresponden a los siguientes colores: 1, azul; 2, rojo; 3, amarillo; 4, negro; 5, café; 6, gris; 7, rosa; 8, azul claro; 9, blanco; 10, verde obscuro; 11, verde claro.

Angel León y Sanz, Rector del Instituto Cervantes

INSTITUTO CERVANTES

CATEDRAL 2963

TELEFONO 66937

CASILLA 4043

Regentado por sacerdotes. Admite alumnos internos, medio pupilos, externos e inter-externos, desde 5 años. Kindergarten, Preparatorias y Humanidades. Profesorado distinguido y titulado. Exámenes válidos y se rinden en el mismo Establecimiento. Idiomas extranjeros obligatorios, especialmente el inglés. Más datos en el mismo Colegio. Las clases comenzarán el 12 de marzo.

LA MATRÍCULA ESTÁ ABIERTA

SE ATIENDE DIARIAMENTE DE 10 A 12 Y DE 3 A 5

PIDANSE PROSPECTOS

Exceso de tabaco, paseos, desveladas, preocupaciones. Los nervios se exaltan, el sueño desaparece y nos hace su presa la neurosis. Entonces hay que acudir a las tabletas de

BAYER

M. R. a base de Bromodietilacetilurea

que calmarán sus nervios exaltados, proporcionándole un sueño semejante al natural . . . . dulce, tranquilo.

SI ES BAYER, ES BUENO

Un regalito siempre apreciado por la joven universitaria

Una niña siempre aprecia estas pequeñas atenciones, más aun por la razón que ella no tiene casi tiempo para confeccionar estas labores. Unos cuantos pañuelos, un juego de ropa interior o un juego de pañitos para el tocador le encantarán, sobre todo si van adornados con una pequeña incrustación bordada, como los modelos que aquí ofrecemos.

Damos aquí un detalle en tamaño natural del motivo empleado.

Me pidieron hace poco unas indicaciones para hacer algunos de esos delantales que las nenas suelen llevar en casa casi desde la mañana hasta la noche.

Helas aquí: los delantales de trabajo se hacen con satiné negro o marino, tela que disimula muy bien las manchas de tinta; la forma es la clásica del guardapolvo, algo vasta: un canesú cuadrado bajo el cual se montan las tablas de la prenda, que termina en el ruedo con un dobladillo bastante ancho, con objeto de poder alargar el delantal a medida que sea necesario. Las mangas— largas y anchas—van apretadas en su angosto puño abotonado. Un cinturón juntará los pliegues alrededor del talle y dos bolsillos aplicados sobre el delantero terminarán, con el cierre de botones, la confección de la prenda.

El delantal para jugar reúne la nota elegante con la puramente práctica; se compone de dos paneles que se pasan por encima de la cabeza, dejando los brazos libres, y es mantenido al cuerpo simplemente por un cinturón de cuero.

Luego está el delantal con hombreras, fijadas adelante sobre una especie de babero y lo suficientemente extensas para poderlas cruzar en la espalda. Y aun tenemos el delantal con charreteras, constituido por dos secciones, anudadas sobre los hombros y bajo los brazos y utilizado sobre todo por las niñas grandes, que están aprendiendo a ponerse al corriente de todos los quehaceres del hogar, como también el delantal peinador, que cruza adelante como un batón y está provisto de amplias mangas.

GRANDES ALMACENES DE CALZADO

Casa Artigas

907 - Agustinas - 913

ARTIGAS y Cía. Ltda.

NOTABLES INSTITUCIONES EDUCACIONALES

El Rector del Instituto, señor don Angel León.

El Instituto Alonso de Ercilla de Santiago:

EL COLEGIO.—Está ubicado el Instituto "ALONSO DE ERCILLA" en la calle Santo Domingo N.o 1145, a dos cuadras de la Plaza Brasil.

Posee clase de moderna construcción admirablemente dispuestas y ventiladas, y su amplio patio proporciona agradables ratos de solaz a los alumnos.

DIRECCION.—El Instituto "Alonso de Ercilla" está regentado por los Hermanos Maristas de la Enseñanza.

Los Hermanos Maristas forman una Congregación de religiosos dedicados exclusivamente a la educación de la juventud.

Fueron fundados en Francia hace más de un siglo, por el venerable Marcelino Champagnat. Hoy día cuenta esta Congregación con más de 8.000 pedagogos y dirige en el mundo entero unos 600 colegios en los que reciben educación 150.000 niños y jóvenes.

ENSEÑANZAS.— Funcionan en el Instituto "Alonso de Ercilla" las siguientes clases:

a) Humanidades.

b) Preparatorias (todos los cursos).

c) Kindergarten (desde el "Silabario").

Conceptos pedagógicos del Venerable Champagnat.

¿Qué es educar al niño?

Educar al niño, según el concepto del Venerable Champagnat, es:

1.o—Ilustrar su inteligencia y darle a conocer la religión.

2.o— Enderezar sus malas inclinaciones y corregir sus vicios y defectos.

3.o—Formar su corazón y desenvolver sus buenas disposiciones.

4.o— Formar su conciencia, hacerle amar la virtud y odiar el vicio.

5.o—Formar su voluntad y enseñarle a obedecer.

6.o—Formar su juicio, acostumbrándole a reflexionar antes de hablar.

7.o—Enseñarle a ser urbano y cortés con todos.

8.o — Ejercer solicita y paternal vigilancia sobre él para preservarle del vicio y de las malas compañías.

9.o—Inculcarle amor al trabajo.

10.o—Proporcionarle los conocimientos necesarios según su posición y estado.

11.o—Desenvolver sus facultades físicas y morales para procurarle al mismo tiempo la perfección del cuerpo y la del espíritu.

12.o—Finalmente, darle los medios para adquirir la perfección de su ser, es decir: hacer de él un hombre completo

Kindergarten. —Curso de 1935 del Instituto "Alonso de Ercilla"

Tal es el objeto de la educación, y a este fin tienden todos los esfuerzos de los miembros de esta Congregación.

El Colegio Inglés de las Religiosas Pasionistas de Valparaíso:

I. X. P.
Religiosas pasionistas.
Colegio Inglés Universitario.
San Pedro 151 Teléf. 74 Playa Ancha, Valparaíso.

El colegio Inglés de las Religiosas Pasionistas cuenta con todos los cursos completos de Humanidades, Preparatorias y Kindergarten, con un total de matrícula de 400 alumnas entre internas, mediopupilas y externas. Los exámenes son válidos ante comisiones universitarias.

La enseñanza que se da en el establecimiento tiene como principal objeto la formación moral y religiosa de las educandas; y al mismo tiempo prepararlas para afrontar las múltiples exigencias de la vida actual. Muchas de las que han pasado por las aulas han seguido estudios profesionales superiores y se encuentran actualmente ejerciendo su carrera.

El Colegio está situado en el hermoso cerro de Playa Ancha, en el barrio más sano de Valparaíso, y tiene toda clase de medios de locomoción.

Las salas de clases de las diversas secciones reúnen las condiciones higiénicas necesarias. Los gimnasios, patios y canchas de juegos facilitan la cultura física que tiene especial importancia.

El Internado es espacioso, ventilado: los comedores, dormitorios, baños, favorecen la salud y bienestar de las alumnas que son atendidas con esmero y tratadas afectuosamente como en su propio hogar.

Instituto Cervantes de Santiago:

El Instituto Cervantes es un Colegio particular del Padre señor don Angel León, quien lo fundó en 1933, habiendo sido anteriormente, en 1919, el fundador del Instituto "Alonso de Ercilla", establecimiento que fué traspasado a los Hermanos Maristas.

El Instituto Cervantes cuenta en su enseñanza con los tres primeros años de Humanidades, todas las Preparatorias y un Kindergarten inteligentemente dirigido. Los exámenes que se rinden en Humanidades son válidos ante comisiones universitarias.

La capilla del Colegio.

La enseñanza en las Preparatorias se rige por el sistema Manjoniano, ideado por un sacerdote de apellido Manjon y del cual se han tomado los diversos sistemas modernos de enseñanza, como ser Montessori, etc., que han tenido franca acogida en los colegios de Europa.

El edificio de este Instituto está situado en la calle Catedral esquina de Maipú, teniendo los carros Catedral a la puerta, los carros Compañía a una cuadra.

Cuenta con diez salas que reúnen las condiciones de higiene, ventilación y comodidad inherentes a todo buen colegio. Para los internos hay dos amplios dormitorios con todo el confort que pueden ofrecer las acertadas condiciones de higiene en que están dispuestos.

La atención para los internos es esmerada y se procura afectuosamente que los niños se sientan tan contentos y satisfechos como en su propio hogar.

EL PALACIO DE LA CONFECCION

M. C. R.

¡PADRES DE FAMILIA!

Compren el equipo escolar para sus hijos en esta casa que OFRECE LAS MAS VENTAJOSAS OPORTUNIDADES EN CONFECCIONES PARA NIÑOS Y JOVENES:

Trajecitos para niños, confeccionados en casimires de pura lana, con retazo, todos forrados, valen $ 85.—(la primera edad, 5 años), REBAJADOS a **$ 65.—**

Pantalones, todos forrados, confeccionados en casimir de lana. Valen $ 27.— (la primera edad), REBAJADOS a **$ 21.—**

Mamelucos de brin kaki, confección esmerada. Valen $ 22.— (la primera edad), REBAJADOS a **$ 14.—**

Abriguitos con jockey, de medida, confeccionados en casimir de lana. Valen $ 95.— (la primera edad), REBAJADOS a **$ 75.—**

Abriguitos marineros, con retazo, confeccionados en casimir, con ancla bordada. Valen $ 110.— (la primera edad), REBAJADOS a $ 90.—

Abrigos para jovencitos, confección de primera, con retazo. Valen $ 220.— REBAJADOS a $ 175.—

Ternos para jovencitos, confección y corte irreprochables. Valen $ 200.— REBAJADOS a $ 160.—

ESPECIALIDAD EN UNIFORMES PARA TODOS LOS COLEGIOS DE LA REPUBLICA

CONFECCIONES DE MEDIDA

Se atienden pedidos de provincias contra reembolso, escribiendo a Casilla 140.

584 — BANDERA — 584

CASILLA 140 TELEFONO 60534

PAGINAS

Para adornar la ropa y delantales de las chiquitinas, que van a los primeros cursos de colegio, damos esta serie de motivos que se podrán bordar a punto de cruz, empleando colores vivos, o bien, en los siguientes puntos, de los que damos el respectivo detalle.

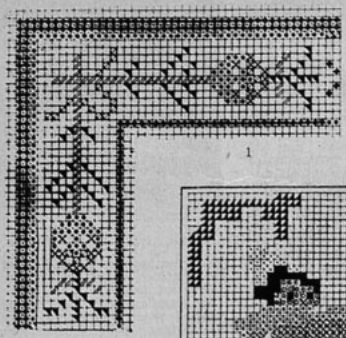
Fig. 1. *Punto Pavé:* Se hace al sesgo y se ejecuta en dos vueltas. La primera se compone de puntos a caballo hechos sobre el estrecruce de los hilos del canevá y la segunda se hace también con puntos a caballo, pero que pasan oblicuamente sobre dos agujeros.

Fig. 2. *Punto de terciopelo:* Es una variedad del punto pavé. Se trabaja en el mismo sentido y tiene como el anterior grandes y pequeños puntos, con la diferencia que se entremezclan en la misma vuelta y luego se contrarian en la segunda vuelta.

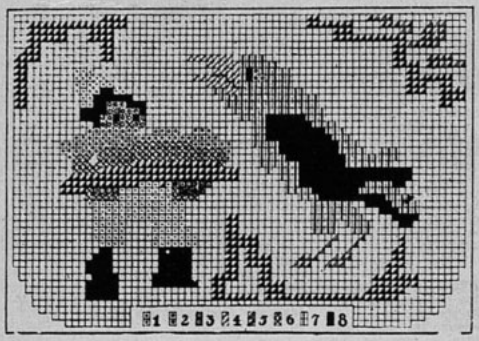
Fig. 3. *Punto del diablo:* Este punto es de un efecto muy bello para los fondos y de rápida ejecución. Se comienza como un punto cruz, pero tomando 4 hilos en todos los sentidos. Pasar la aguja entre los dos brazos del bajo de la cruz, luego se pasa entre los dos brazos del alto, quedando la cruz partida en dos partes iguales por un hilo vertical. Hacer pasar la aguja a la izquierda entre dos brazos de la cruz e introducirla a la derecha, ejecutando así un hilo horizontal, con lo que se terminará el punto.

Fig. 4. *Punto cruzado:* Es una variedad del punto cruzado, pero, en lugar de tomar de malla a malla, se deja una de intervalo a la ida y a la vuelta, en el sentido del ancho, y no en el sentido del alto.

Fig. 5. *Punto de Hungría:* Tomar de izquierda a derecha como para una mitad de punto cruz, sobre 4 hilos, es decir, 2 mallas y hacer salir la aguja sobre la misma línea a la izquierda, dejando 2 hilos solamente. Volver a sacar la aguja de izquierda a derecha, hacia el bajo, dejando 4 hilos. Se vuelve a pasar por dos hilos a la izquierda y el punto estará terminado.

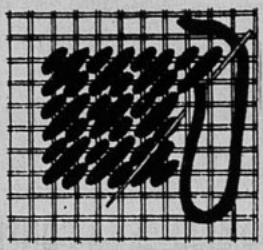


1

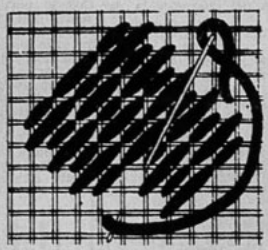


3

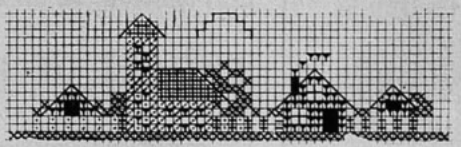
2



4



5



6

Para las manchas en la cara y contra los efectos del sol y el viento, no hay nada mejor que la Cera de **BELLEZA "LA MILO"**

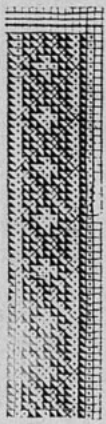
LIBRERIA IVENS

MONEDA 822. — CASILLA 205

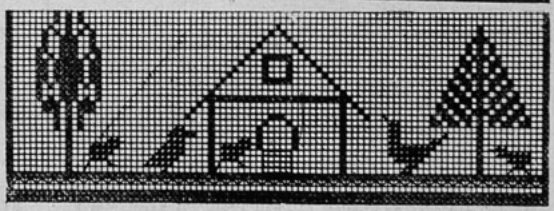
MATERIAL
DE
ENSEÑANZA
PARA COLEGIOS.

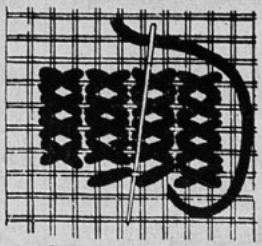
Libros y útiles
para
COLEGIALES

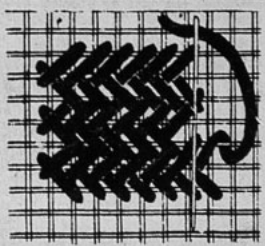
Surtido completo de revistas extranjeras de todo género,



8







DEL HOGAR

LOS moldes de esta sección se enviarán a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página, más un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

278.— Muy simpático este terno para muchacho de 12 a 14 años. Se hace en lana de color mezclado, de color de preferencia, obscuro para que no tome tierra tan fácilmente, que es lo ideal para los chicos que van al colegio.

279. Un pijama muy práctico para el chico de 12 a 14 años, que se confeccionará en franela a listas para el tiempo frío.

280. Para la niñita de 11 años, damos este práctico vestidito, pues así lo necesita ella para ir todos los días a clase. La falda es azul marino, ensanchada por tablones. La casaca, de mangas raglán, es de lana azul cielo.

281. Un abriguito para jovencita de 14 a 15 años, de estilo muy deportivo y nuevo. Se confecciona en paño azul con botones y hebilla, también azules.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

SEÑORITAS MODISTAS:

Estoy recibiendo terciopelo muselina, terciopelo velour, taupet velour y taupet cristal

Cintas cire y fantasías de pluma para sombreros.

Todos estos artículos comprados personalmente en Europa y de gran moda en la actual temporada de invierno en París.

Fieltros, paños y gelatinas importados. Pida muestras y listas de precios a

CASILLA 264, SANTIAGO, CHILE.

A. MERINO NIETO

MONJITAS 807, ESQ. SAN ANTONIO

Distribuidor en la República.

LLEVAN SOBRE SI UNA CARGA SOFOCANTE

Cuando se ha engordado en exceso, no se pueden hacer las labores habituales sin sofocarse, ni siquiera subir escaleras. Es como si se llevase encima una carga sofocante consistente en kilos excesivos de grasa. Sin embargo, en ciertos casos es muy sencillo deshacerse de esta pesada carga tan sólo con hacer funcionar el intestino con toda regularidad. No solamente se logra así combatir la obesidad con éxito, sino que por la misma razón, se obtiene mayor vigor y energía para el trabajo.

Las Sales Kruschen han logrado su fama mundial por su eficacia para ayudar a combatir la obesidad mediante la obra de limpieza intestinal que desarrollan, actuando como diurético ligero y laxante.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla de seis sales científicamente preparadas, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipados, etc. Diariamente, en ayunas, se toma una pequeña dosis en agua caliente, café o té.

Las Sales Kruschen, M. R., se pueden obtener en todas las buenas farmacias. Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, potasio, magnesio.

LAS CANAS

afean y hacen aparentar vejez.

LA TINTA

OMBRINA

(Instantánea)

es de fácil aplicación y de efecto seguro e inmediato.

La marca "18" es garantía de calidad.

M. R.

Desde qué descubrí la Crema de Belleza

Dagelle

..no experimento con más cremas

No malgaste su tiempo y su dinero tratando de obtener un cutis bello ni envidiando a las que lo tienen. Pruebe siquiera una vez la Crema de Belleza Dagelle y se convencerá de que penetra más profundamente, de que limpia mejor, de que suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado. Aplíquesela por la mañana y por la noche y note de día en día cómo le va poniendo el cutis más suave, más terso y más hermoso.

Cremas y Lociones
Dagelle

EL MOLDE DE "ECRAN"

ABRIGUITO DE MEDIA ESTACION PARA NENA DE TRES AÑOS

Para nena de tres años, encantador abriguito en fina franela blanca o de color muy pálido. El delantero y espalda repiten un corte que se prolonga hasta los hombros. El escote con una pestaña pespuntada se prolonga en el delantero que cierra por tres botones. La manga termina en un puño vuelto, bordeado por la misma pestaña, que adorna costuras y bordes.

Los botones obscuros contrastan con lo claro de la tela.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.). pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

OFRECIMIENTO

PARA la niña que se prepara para entrar al colegio, interna o mediopupila ofrecemos este bonito juego de dos servilletas, tizadas en tela amarilla con el dibujo que muestra el modelo. Enviamos el juego de dos servilletas, listo para bordar, al precio de $ 3.— (tres pesos) en estampillas de correo, que se acompañarán al pedido en que se nos solicite este ofrecimiento. Dirigirse a "Ecran", Casilla 84-D, Santiago, enviando nombre y dirección completos.

MILKO

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

Nuevo encanto a cada pincelada

ES EL SECRETO DE

Michel

¡No sabrá cuánto puede hermosear los labios hasta que use MICHEL! Los suaviza, los torna jugosos. Michel es verdaderamente indeleble. Dura muchas horas. Uselo una vez, y ya no usará otro.

Adquiera el Michel legítimo: Lleva el nombre "MICHEL" grabado en el estuche ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Distribuidores exclusivos para Chile:

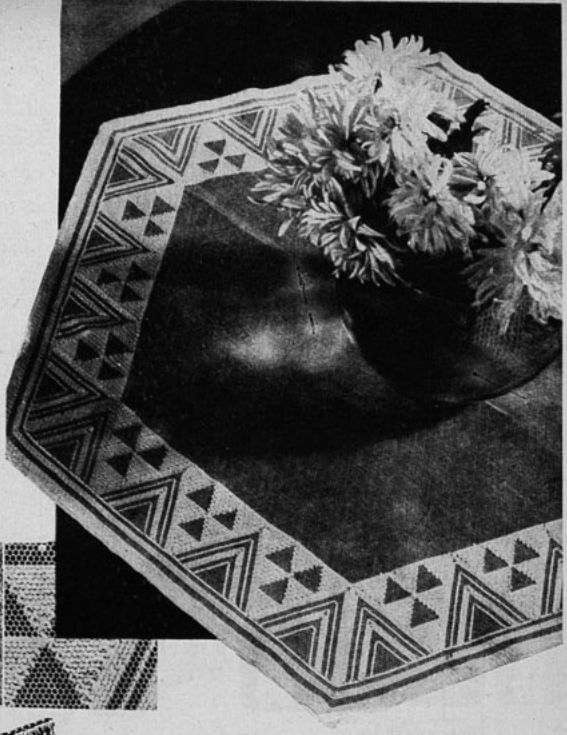
PANAYOTTI & REYNOLDS

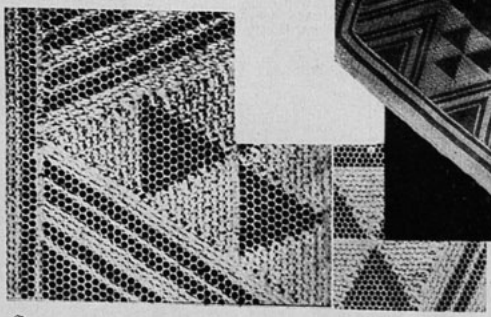
Casilla 2287. Santiago, Chile.

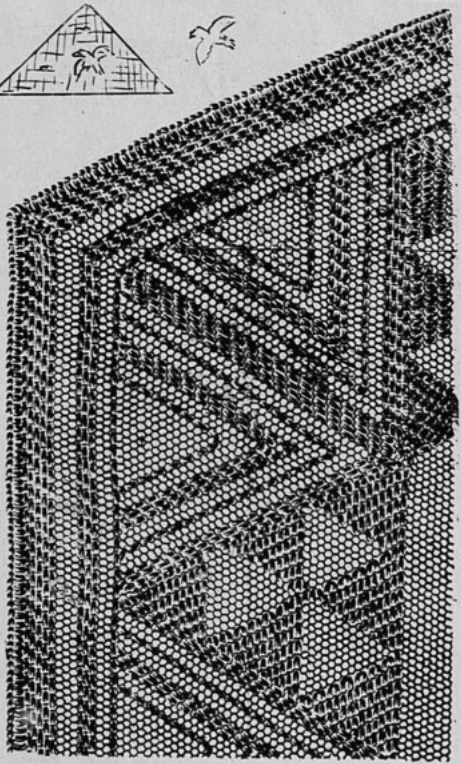
M A L L A

Una bonita carpeta hexagonal que servirá para adornar la mesa de fina madera pulida, de color obscuro. Con ella se obtendrá no sólo un fin bonito como es el adornarla, sino también un fin práctico que es el que sirva de protección al barniz, pues éste correría el riesgo de arruinarse al colocar encima un cacharro con flores a veces húmedo.

El dibujo bordado que lleva es de ejecución sumamente sencilla. Damos aquí una parte en tamaño natural, además de un detalle de su ejecución, tomada del natural.







CASA
AL PRECIO FIJO
276 - ESTADO - 280. — TELEFONO 84494

OFRECE PARA COLEGIALES

un surtido completo de uniformes para Liceos y Colegios particulares. Trajes para niños, Delantales, Ropa interior para niños y niñas, Overalls kaki, Guardapolvos de brin, Pijamas, Blusas, Pullovers, Medias de sport en lana y algodón, Boinas vascas, etc.

SECCION MEDIDAS:

Nuestra Sección medidas está capacitada para confeccionar a la medida toda clase de uniformes para niños y niñas, tanto para colegios fiscales como para particulares. Entrega rápida y precios económicos.

Antes de comprar o mandar hacer sus uniformes, visite la

CASA AL PRECIO FIJO

ESTADO 276 - 280 — TELEFONO 84494

LA LENCERIA PARA LOS NIÑOS

1.—Enagua para niñita. Se hace en una muselina de algodón y se bordea con una valenciana fina; el delantero va adornado con recogidos.

2-3.— Juego de enagua y calzón en batista de hilo de color pálido, bordeado con un motivo de ojales calados y a la orilla lleva una valenciana muy angosta.

4.—Camisón de dormir adornado de festón bordado a mano y de lunares en realce.

5.—Combinación calzón que forma un verdadero mameluco de los que usan los nenes de dos o tres años. Un encaje bordea el escote cuadrado.

6.—Pijama de céfiro de hilo, cuello, mangas y parte de abajo del pantalón, bordeado de huinchas.

7.— Pijama de percal celeste a lunares blancos, bordeado por una franja de color azul vivo.

8.—Enagua de ponté blanco: la parte de abajo lleva un festón de tul; el escote va bordeado con un fino festón y una guirnalda de flores en realce.

9.—Camisón de popelina, de mangas aglobadas. Una cinta recoge el escote.

10-11. — Juego de calzón y enagua adornados de festón y bordados a mano.

12.—Calzón de goma apropiado para guaguas.

13.—Calzón de jersey de hilo de corte liso.

14-15-16.— Juego compuesto de camisón, calzón y camisa en opal de color suave adornado de finas bandas bordadas a mano.

17.—Combinación calzón adornada de valencianas en entredós y puntilla.

18.—Pijama de popelina blanca adornada de azul.

CUANDO SE DEBE PRINCIPIAR A EDUCAR AL NIÑO

¡ALGUIEN ha dicho que con su bisabuelo! Pero dado el caso de que eso no sea posible, ¿qué se debe hacer? Educarlo desde la hora en que nace.

Los educadores nos enseñan que hay dos influencias grandes en la vida de una persona: la herencia y el ambiente. Nos interesa la primera desde el punto de vista de la salud. Antes de principiar una nueva vida, los padres deben asegurarse de su buena salud, para que su hijo nazca sano. Un niño enfermizo y débil, nunca puede ser feliz. Al contrario, el niño que nace fuerte y que se desarrolla todos los días es un gran placer para los padres y parientes.

Respecto al ambiente, ¿cómo cuidarlo y educarlo? El recién nacido necesita un baño diario con agua hervida; después de secarlo debe aplicársele polvos de almidón para que la piel delicada no se inflame. Es necesario poner mucha atención a los ojos, lavándolos todos los días con algodón mojado en una solución de ácido bórico. Si hay inflamación, avise inmediatamente al médico. Debe cambiársele la ropita todos los días y los pañales cuando haya necesidad, porque no conviene que el niño esté ni mojado ni sucio. La madre debe dar comida a su hijo a horas fijas — cada tres horas—, y absolutamente nada de noche, si el médico no ordena otro régimen. El recién nacido debe dormir casi todo el tiempo, o sea, a lo menos veinte de las veinticuatro horas. El niño también llora, pero como esto es su único modo de ejercicio, no hay que preocuparse por ello. La madre pronto sabrá cuándo llora su hijo porque tiene sueño, cuándo porque tiene hambre, y cuándo porque siente dolor. Cada cosa tiene su llanto especial.

La cuestión de disciplina se presenta desde los primeros días. Digamos que el niño se despierta y no es hora de comida, de ninguna manera debe anticipársele. Hay que dejarlo llorar. Si lo cogen cada vez que llora, pronto aprenderá él y si algún día no lo hacen, romperá a llorar sin consuelo. He visto que los chiquitos lloran, y al momentico callan, a ver si viene alguien ¡Entendidos que son! Afortunada es la mujer que cuida de su hijo personalmente, sin entregárselo a otra que no tiene el amor de madre, este sentimiento dado por Dios. Madres, cuiden a sus hijos, edúquenlos y ámenlos. Para eso es la madre.

MARGARITA DOOLITTLE.

Deberes de madre

LA CUESTION de la lealtad familiar es el problema doméstico más grande para la mujer.

—¿Qué cree usted que debo hacer? — me preguntó una amiga el otro día—. Mi esposo quiere que vaya con él a hacer un largo viaje, sin los chicos; pero, como usted sabe, todo el año pasado me han tenido bastante preocupada.

"Es cierto que el mayor está en el colegio, pero el director me pidió que lo vigilara estrechamente durante las vacaciones. Mi hija ha llegado a una edad en que está a punto de cambiarse toda su vida y necesita de todos mis consejos y cuidados, y el bebé está delicado hace dos o tres meses.

"Tengo una buena niñera y sé que me podría arreglar para que los cuidara, o si no se los podría mandar a algún pariente, pero en los momentos críticos de la vida de los jóvenes no hay nada como que tengan la base segura del consejo materno para que los ayude. ¿Cuál es mi deber, entonces?

"Pero es una tontería que le pregunte, porque yo sé muy bien cuál es; mi deber es el que me ordena la naturaleza, es decir, con mis hijos. Pero esto no soluciona mi problema. Si no voy con mi esposo se sentirá molesto y hasta se enojará. El necesita estas vacaciones y ésta es la primera y única oportunidad que se le presenta desde que nos hemos casado".

Estos problemas son viejos como el mundo. Porque cuando las mujeres empiezan a hacerle frente a la naturaleza, la batalla se hace bastante amarga.

La naturaleza le habla continuamente a las madres de los niños diciéndoles: "Aquí tenéis a estas pobres criaturitas hambrientas e incapaces de sostenerse a sí mismas", y esa es la voz que la madre escucha. El padre usa el sobretodo dado vuelta; renuncia al club, gasta menos en el almuerzo; trabaja horas extras — y la madre lo deja en el interés de la familia. Es comprensible, es humano y hasta hermoso que el hombre que ama a su mujer quiera ser el motivo principal de sus afectos; pero durante un corto período de años, en la mayoría de los casos, tiene la naturaleza en su contra y por rival.

Tendrá que "dejar" a la dueña de su corazón, a la que fuera su novia durante un tiempo; verá cómo ella cambia; pero si tiene paciencia, si espera un poco, si la ayuda—no sólo con el dinero, sino con su comprensión —, si él también hace de los niños los seres de su predilección y es el compañero de sus juegos, entonces perderá muy poco y ese poquito lo verá ampliamente recompensado en su oportunidad.

El hombre inteligente, si también tiene una mujer inteligente, es guiado por el instinto de ella y el estudio incesante de sus hijos, en todos los casos que atañen a su bienestar, mientras que él la guía a ella en todos los asuntos de orden mundial.

Pero no todos somos inteligentes; tememos ofendernos mutua e irreparablemente. Pretendemos ser todas las cosas en una sola. Se dice que una mujer moderna puede ser esposa perfecta, novia perfecta, madre perfecta, niñera perfecta, cocinera, ama de casa y mujer de negocios — si es que se ocupa del comercio aparte de su casa—, todo de una vez. No lo crea. Ella fallará o aflojará más de una vez.

LES PARFUMS
CHANEL
ANNONCENT LEUR DERNIERE CREATION
CUIR de RUSSIE
PARFUM et EAU DE COLOGNE
CHANEL
M. R.
CREATEUR DE:
PARFUM N° 5 - N° 22
BOIS des ILES
EN VENTA:
THE PRINCE OF WALES - PELUQUERIA JARDEL
HUERFANOS 961 SANTIAGO
ESMERALDA 959 VALPARAISO
HOTEL O'HIGGINS - VIÑA
AHUMADA 354
SANTIAGO

CAMINO DE LA UNIVERSIDAD

1.—Muy nuevo este vestidito de lana verde; el canesú lleva mangas de una pieza. Escote muy cerrado.

2.—Falda de lana unida y casaca de lana cuadriculada, cerrada adelante con motivos de pasamanería.

3.—Muy práctico y sentador es este conjunto de diario, compuesto de falda de lana jaspeada y chaqueta en color unido. Echarpe de color vivo.

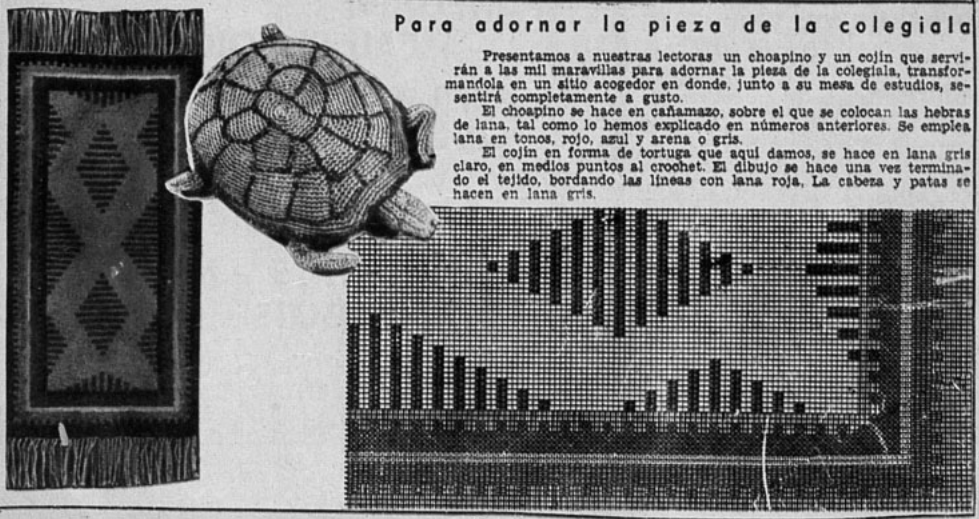
4.—Muy sencillo de corte, pero de efecto muy bonito este vestido agradará especialmente a la niña universitaria.

Para adornar la pieza de la colegiala

Presentamos a nuestras lectoras un choapino y un cojín que servirán a las mil maravillas para adornar la pieza de la colegiala, transformándola en un sitio acogedor en donde, junto a su mesa de estudios, se sentirá completamente a gusto.

El choapino se hace en cañamazo, sobre el que se colocan las hebras de lana, tal como lo hemos explicado en números anteriores. Se emplea lana en tonos, rojo, azul y arena o gris.

El cojín en forma de tortuga que aquí damos, se hace en lana gris claro, en medios puntos al crochet. El dibujo se hace una vez terminado el tejido, bordando las líneas con lana roja. La cabeza y patas se hacen en lana gris.



Corte y costura

Traje para niña de 10 años

POR el hecho de acercarse el año escolar, el presente número de nuestra revista ha sido dedicado exclusivamente para ayudar a las madres de familia en la difícil tarea de confeccionar a sus hijitas, los vestidos apropiados para el curso del presente año; y por eso damos a conocer también en esta página el desarrollo de un traje de colegiala indicado para el caso.

Con el modelo que presentamos podrá llevar la niña, indistintamente, blusitas, ya sean de telas delgadas o gruesas, según la temperatura del día; sabemos que en el mes de marzo el tiempo es muy variable. Además se puede aprovechar para dicha confección un vestido usado que probablemente esté en el guardarropa, por tener las mangas gastadas, o porque la chica ha crecido. Si este vestido está corto, bastará alargar la parte de los hombros con el tirante, como muestra el grabado adjunto, y quedan, naturalmente, las bocamangas un poco más rebajadas, detalle que en ningún caso sería defecto en el vestido.

Para confeccionar el modelo señalado en tela de más de 1 metro de ancho se necesita una cantidad de género igual al alto de la chica. Medida que se toma desde un hombro en la base del cuello hasta la rodilla, más 10 cms. Se incluye en esta medida lo necesario para el dobléz inferior y la abotonadura de los tirantes. Para la blusa se necesita 1 metro de tela de 100 cms. de ancho.

Para sacar los moldes en tamaño natural de los croquis que acompañamos, basta desarrollar cada pieza dentro de un rectángulo de papel con las dimensiones correspondientes, aplicar dentro de esos espacios las medidas indicadas en los gráficos y señalar con línea continua los trazos que dan forma al modelo.

CORTE:

Al cortar los moldes en la tela, es indispensable dar 3 cms. en sus contornos para las costuras, y 6 cms. en el borde inferior, para hacer el correspondiente dobléz. Las dos piezas, delantero y espalda, se deben cortar con la tela doblada.

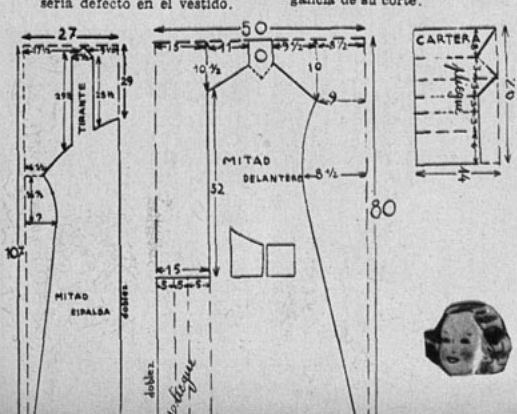
CONFECCION:

Es conveniente tizar todos los contornos de los moldes, pasar hilván sastre por sobre esas tizas y poner especial atención en marcar la banda destinada para formar el pliegue.

La confección se empieza por el delantero, de la manera siguiente: se dobla el género a ambos lados de la falda por las líneas que hemos marcado con hilván sastre, para formar así el tablón central. Se hilvana, y se cose hasta una distancia de 36 cms. del borde inferior. Terminado este trabajo se colocan las carteras.

En seguida, se hacen los ojales a los tirantes, las costuras de los costados y el dobladillo a los bordes superiores. Se termina el vestido haciendo el dobléz a la parte inferior, después se pasan encandelillados a las costuras interiores y aplancha todo muy prolijamente.

Después de leer estas sencillas líneas se convencerán, mis queridas lectoras, de que el modelo de traje que hemos elegido es el indicado para colegialas, por su poco costo y la sencilla elegancia de su corte.



INSTITUTO "ALONSO DE ERCILLA"
HERMANOS MARISTAS
Santo Domingo 2145 — Teléfono 83668
Kindergarten - Preparatorias - Humanidades-
Exámenes válidos
EN LOS EXAMENES OFICIALES DE 1933, 1934 Y 1935 RESULTARON APROBADOS EL 94 POR CIENTO
Atención preferente se da en el Instituto al Kindergarten
Profesor especializado, de aptitudes pedagógicas nada comunes, regenta esta importantísima sección. Progresos rápidos en lectura, escritura y cálculo.
LAS CLASES COMENZARÁN EL 9 DE MARZO

EL SECRETO DE LA FORTUNA
¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?
LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

Batas y Abrigos para Colegiales

LA MEJOR CALIDAD
LA MEJOR CONFECCION
LOS PRECIOS BAJOS
No compre antes de visitarnos
CABELLO HNOS.
Fabricantes especialistas de Uniformes para colegiales
Delicias 2517, frente a Avenida España

Camino hacia la Universidad

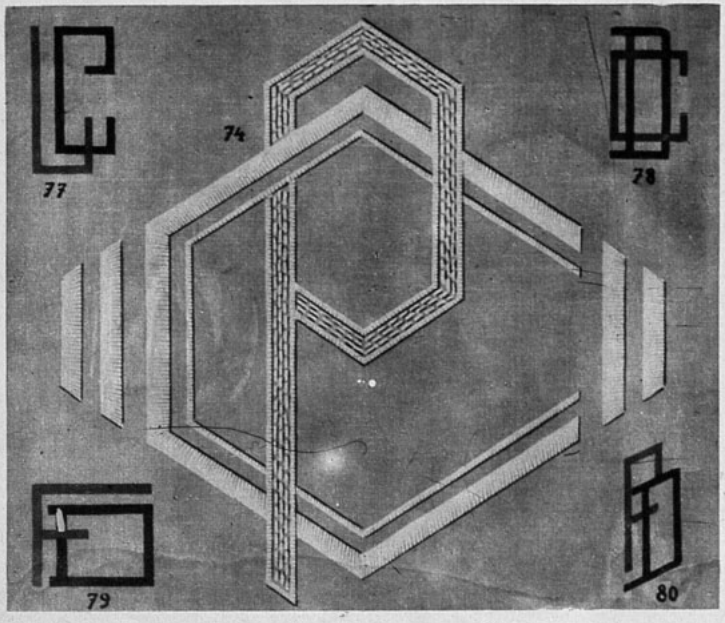
1.—Un trajecito sencillo ejecutado en crepe de lana azul marino con cinturón de gamuza en el mismo tono.

2.—Muy bonito y juvenil este modelo de lanilla a cuadritos beige y café. Gran nudo de terciopelo café. Cinturón y botones de gamuza en el mismo tono.

3.—De aspecto muy sentador este vestido va ejecutado en crepe verde botella con cuello y vueltas de terciopelo pintado.

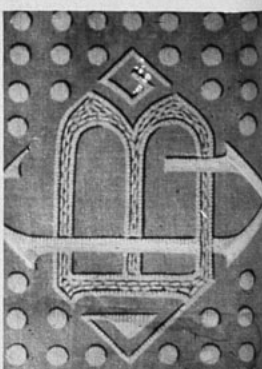
4.—Muy simpático este vestido adornado con motivos de pasamanería. El delantero del corpiño va abierto a medias, mostrando el echarpe de color vivo.

5.—La falda abierta a un lado y la casaca de crepé jaspeado adornada de toques en lana unida, le dan un aire muy atrayente a este vestido.



Monogramas

Presentamos en esta página unos bonitos y modernos monogramas que servirán para marcar la ropa de la joven universitaria. nU echarpe de seda con las iniciales bordadas hará un lindo efecto sobre su toilette, variando su aspecto. Los modelos que aquí damos se prestarán a los más variados usos.



La urraca dice:

Alabastro.—Los objetos de alabastro amarillentos por el tiempo, el humo, etc., se lavan con agua y jabón, y después se aclaran frotando al mismo tiempo con la hierba llamada **cola de caballo.**

El talco en polvo, la bencina o la esencia de trementina limpian las manchas de grasa del alabastro. También se emplea el coolín o tierra de porcelana, que tiene la propiedad de absorber las grasas.

Todos los objetos de alabastro que hayan de secarse, se pondrán, si es posible, en una corriente de aire; pero, desde luego, nunca al sol, que los pone amarillos cuando están húmedos.

Para limpiar los guantes. — Se ponen sobre un plato limpio y se frotan, valiéndose de un cepillo algo duro, con una mezcla de caolín y alumbre en polvo muy fino; se sacuden y se espolvorean con otra mezcla de salvado y de blanco de España y, por fin, se sacuden de nuevo.

Contra las pecas y las manchas rojas de la cara.—Es muy bueno lavarse la cara dos veces al día con agua de saúco. Para esto se coge un puñado de estas flores, sobre las que se echa una taza de las de té llena de agua hirviendo. Se deja en infusión y después de filtrada se usa tibia en pulverizaciones.

Para dulcificar el vinagre.—Para que el vinagre fuerte se haga dulce, se toma una manzana que esté sana y se pela; se echa en la vasija del vinagre por la noche y al día siguiente ya estará dulcificado.

Para engrosar las piernas. — Todas las noches se les dará un enérgico masaje con aceite de olivas, tibio.

Un buen consejo. — Para sujetar la tabla de lavar son insubstituibles las ventosas o vasos de goma. Así se evitan los desagrados que ocasiona la tabla cada vez que se resbala, haciendo muy difícil y molesto el lavado de la ropa.

Un cutis seco se embellecerá notablemente usando aceite de almendras tres veces por semana.

El azabache recobra su brillo frotándolo con miga de pan. Luego se pasa una gamuza.

De todos los utensilios empleados en el servicio de la mesa, los de loza son los que se rompen con más frecuencia; empiezan generalmente por trizarse y al más ligero golpe son objetos perdidos.

Pero hay un medio, poco conocido, sin duda, que les da mayor solidez. Revelamos este útil secreto: en un gran caldero llenen de agua de lejía bastante fuerte, se sumergen los objetos de loza, de manera que queden bien cubiertos; el agua debe estar fría. Póngase el caldero al fuego para que hierva una media hora; retírese y déjese enfriar sin sacar la vajilla. De este modo tendrá más resistencia.

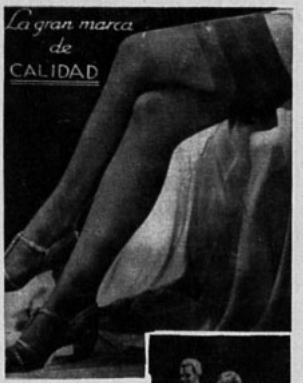
Con la siguiente receta se obtiene una bebida deliciosa. — En cuatro litros de agua hirviendo, disuélvanse dos kilogramos de azúcar blanca y cincuenta gramos de ácido cítrico. Déjese enfriar por completo y agréguense [illegible] gramos de esencia de limón [illegible] gramos de alcohol. Agítese [illegible] a fin de que la mezcla [illegible]este y embotéllese.

Otro buen consejo. — Las budineras o cualquier otro tiesto de metal en donde se cuezan los dulces, tortas y budines, deben tener en su base unas pequeñas ranuras (como se muestra en el grabado). De este modo, introduciendo un cuchillo por las ranuras es facilísimo sacar la golosina cuando se ha pegado al fondo.

Para evitar que una pipa se reseque.— En un tarro de regular tamaño lleno de agua, sumergir lana o trapos limpios, de manera que queden bien empapados. Después colocar sobre él boca abajo la pipa, de modo que el tarro quede prisionero dentro del barril invertido. Así, la humedad de los trapos o lana impregnará de frescura la pipa, lo cual impide que ésta se reseque.

Un procedimiento para dibujar sobre terciopelo. — El dibujo trazado en un papel firme, se perfora cuidadosamente con un alfiler o una ruedecita con puntas. Después se fija este papel sobre el terciopelo, espolvoreándolo con resina finísima que, con los dedos, se oprime suavemente contra el dibujo perforado. Se quita la resina sobrante con un cepillito y después se pasa sobre el papel una plancha caliente que fundirá la resina que ha pasado a través de los orificios, la que queda adherida al tejido, trazando el dibujo con entera fidelidad.

"MEDIAS Munira"



DURACION Y CONFORT.

Basta que usted, señora, las use una sola vez, para renunciar para siempre a todas las demás medias finas

Son económicas porque valen la mitad de otras medias, de idéntica calidad.

Las Medias "MUNIRA" son fabricadas con los mejores materiales y por los mejores maestros.

Pídalas en las principales casas del ramo.

su cutis

es más blanco y aterciopelado desde que usa Crema Oxigenol Macher.

Siga Ud. el ejemplo, úsela invariablemente y tendrá un cutis envidiable

CREMA Oxigenol MACKER

MIRANDO LAS VITRINAS

La ropa de los niños

Hemos visto algunos modelitos para colegialas:

Un traje escocés en que la tela se había empleado recta al hilo para el corpiño, y al sesgo para la falda en forma; un vestido en tela de fantasía en lana y algodón verde claro, verde obscuro y blanco. El corpiño tenía un canesú pespuntado y la falda tenía dos panneaux cortados al sesgo, mientras el delantero y la espalda formaban un delantal recto al hilo; un pespunte realzaba el montaje de los panneaux.

No hay que olvidar los delantales. Hemos visto uno que puede hacerse en satén negro en alpaca. Tenía un canesú que se prolongaba en un ancho pliegue redondo adelante y atrás. Dos bolsillos y un cinturón completaban este modelo clásico. Para las mamás que encuentran triste el delantal negro, vimos un modelo en tela de Vichy, que puede hacerse también en cretona de fantasía. Se adornaba con cortes en un tono unido. Los bolsillos retenían pliegues hondos.

Veamos ahora los abrigos:

Un lindo modelo de tweed, con cuello cerrado y solapas de vestón. Las solapas podían cerrarse, para los días fríos. Se adornaba con cortes adelante y atrás, que daban la amplitud abajo.

Muy clásico era otro abrigo en un terciopelo de lana de color azul marino, con mangas raglán, cuello corto y redondo, sin solapas. Este cuello flexible podía subirse a voluntad. El abrigo podía cruzarse con seis grandes botones.

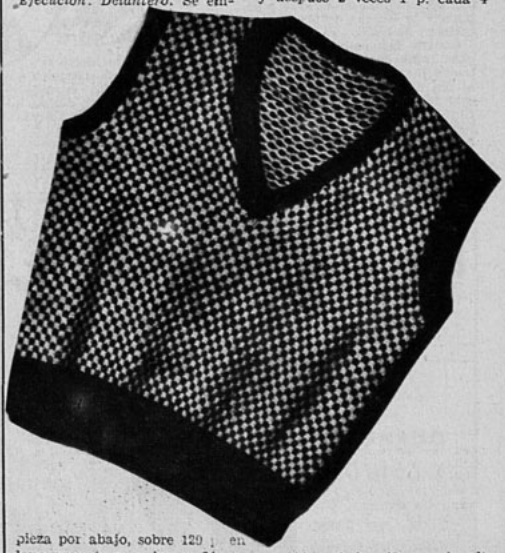
Mirona.

Mi tejido

Pull-over para un niño de 14 años

Puntos empleados: Punto de jersey: 1 corrida al derecho, 1 corrida al revés. Punto de elástico sencillo: 1 p. al der., 1 p. al revés. El pull-over se teje en tres colores diferentes, a elección. En este caso se ha empleado lana marrón, granate y beige.

Ejecución: Delantero: Se empieza por abajo, sobre 129 p. en lana granate y se hacen 24 corridas de elástico sencillo. En la última corrida de estos elásticos se aumentan 8 p. repartidos en toda la corrida. En seguida se continúa sobre estos 128 p., a punto de jersey, en la siguiente forma: Primera y segunda corrida: 2 p. marrón y 2 p. beige, alternativamente. Tercera y cuarta corrida: 2 p. granate sobre los 2 p. beige precedentes y 2 p. beige sobre los p. marrón. Quinta y sexta corrida: como las dos primeras, tejiendo los 2 p. beige sobre los p. granates y los puntos marrón sobre los puntos beige. Repetir siempre estas cuatro corridas. A los 26 cm. de alto total, se separa el trabajo en el medio, para el escote, y se continúa con 1 lado solamente, cerrando al lado del escote 26 veces 1 p. cada 2 corridas. A los 27 cm. se forma el rebaje cerrando al lado opuesto del escote, 1 vez 5 p. y 7 veces 1 p. cada 2 corridas, y después 2 veces 1 p. cada 4 corridas. A los 42 cm. de alto total, se cierran en 3 veces los 24 p. que quedan para el hombro. Se vuelven a tomar los puntos en espera y se termina el otro hombro en la misma forma.



Espalda: Es igual al delantero, a excepción del escote. Los puntos que quedan entre los hombros se cierran derechos. Se reúnen los pedazos con costuras. El escote se bordea con una tira de elástico de 9 p. sobre 56 cm., hecho en lana granate, con palillos más delgados. Lo mismo se hace con los rebajes de las mangas, con dos tiras de 9 p. sobre 38 cm. Estas tiras se cosen bien estiradas con un ribete alrededor del escote y de los rebajes de las mangas.

LAS ANTIPARRAS DE UNA TIA

—¡QUE estupendos funerales, los de Jorge V, tía Tula! Y luego, el protocolo de los "pésames". Debe ser muy pesado ese cumplimiento de tradiciones. Por suerte, ya se ha reaccionado mucho en ese sentido. Los lutos son más breves, las visitas de pésame casi no lo son... Más bien resultan una fórmula indirecta de levantar el espíritu a los dolientes. Antes era terrible, ¿no?

—Bueno, tú lo llamas terrible, pero cuando se sigue una costumbre, todo se sobrelleva. Antes se imponía el manto para el rigor de los lutos. Y las más *avanzadas*, llevaban su velito tupido. ¡Ahora es tan distinto, mi hijita! ¡Hasta se comulga de sombrero!

En mis tiempos, la visita de pésame se hacía enteramente vestida de negro y con guantes puestos...

—Parecerían fantasmas...

—Casi, casi... me acuerdo que era *mal visto* hacerse crespos en tales ocasiones.

—¡Las parientes cercanas del muerto, claro!

—No. Las visitantes. La familia de duelo, madre, hijas o hermanas, llevaban trenza o un moñito apretado en la nuca...

—¡Qué exageración, Dios mío!

—Y mira tú, lo que me pasó una vez...

—Cuente, cuente, tiita.

—Sucedió que doña Ascensión de la Barrera, que era una dama de mucho abolengo, enfermó gravemente y todo el mundo se preocupaba del estado de salud de la anciana señora. Tenía una sobrina que era amiga mía y de la finada Manuela tu tía.

Un día llegó de la iglesia después de la primera misa y me dijo:

—¿No sabes Jechu? Se murió doña Ascensión hará como ocho días y no habíamos sabido nada... Hay que ir a la visita de pésame.

Nos alisamos bien el pelo con aceite perfumado y le quitamos la blonda a los vestidos negros para hacer más riguroso el duelo.

Muy campantes nos fuimos poniendo los guantes y la Mañunga me dijo despacio al tocar el cencerro en son de pelambre:

—Mira, fíjate como tienen la puerta con una hoja abierta. Se está poniendo gringa la Edelmira...

Entramos. Abrieron las ventanas, mientras la Mañunga me guiñaba el ojo...

¡Dónde se había visto un duelo como ese!

Salió la Edelmira, con su mismo vestido de viuda... ¡Sin crespones! Pañuelo blanco... ¡Cómo si estuviera toreando las costumbres!

Hablamos del viento sur, cada día más leso... De la sirvienta, la Maye, que se había ido a la Calera a casarse;—¡estas chinas tan alzadas!—, y en seguida dice la Edelmira:

—Pero Uds. son muy ingratas. Tanto tiempo sin venir y mi tía que estuvo tan enferma, con un cólico miserere...

La Mañunga me miró asustada, como indecisa...

Y la Edelmira, de repente nos dice:

—Las veo muy de luto. ¿Quién se les ha muerto? Ay, Señor, yo estoy como en el limbo, con el cuidado que necesita mi tía que ha quedado tan delicada...

Mi hermana, con la cara más especial que te puedas imaginar, dijo tartamudeando:

—Venimos de una visita de pésame.

—¿De quién?

—Tú no la conoces. Es... una señora... de París.

Yo no pude resistir y reventé de risa. Me reía con esas risas imposibles, convincentes, contagiosas...

Reíamos las tres.

Hasta que al fin, me metí a guapa y dije de un tirón toda la verdad...

La Edelmira se santiguaba:

—¡Ni Dios lo permita!

—¿Y qué te parece que pasó? Murió la señora aquella misma noche de un ataque al corazón... ¡y nos echaron la culpa a nosotras!

Tía Gertrudis de Alcorta.

CINCO ESTRELLAS

(Continuación).

con la cabeza levantisca, sobre las duras peñas.

Dijo don Antonio, recordando las letanías que en aquellas tierras dícese que rezan los caballos:

—Y líbreme Dios de que me monte un catrín.

—¿Catrín, don Antonio? — dijo el dueño del "Barco Anclado" — si éste es lo que le llaman ustedes un verdadero montagatos. Y pensar que creo que es árabe. Pero este debe ser árabe de bazar, porque lo que es aquellos que, mezclados con los rifeños de Abd-El-Krim he visto yo en Marruecos...

—Corriendo delante de ellos — susurró el subteniente.

Pero en esto subía a la venta el "árabe" de la yegua cebruna. Tras de despojarse del poncho, de las polainas y de toda el agua que sobre sí traía, pidió un tequila con limón.

—Pues tómeselo usted con nosotros — le invitó don Antonio.

Nos resultó hablador: y no árabe sino que libanés, y como bien lo habían supuesto don Juan, de bazar. Después de un ligero escarceo ya le teníamos diciéndonos

—Pues, sí, señores. Hartos sustos y hartas fatigas he pasado en esta sierra, pero ya tengo lo que ambicionaba: una tienda de mercadería y quincalla en Mazapil, y la hubiera tenido antes si no es que Pancho Villa, cuando pasó por allí el diecinueve mandó que le enviara en buenas bolsas y bien contaditos, todos los tostones que tuviera en caja... Pero eso pasó. Ahora, tengo las tres cosas que he ambicionado desde que llegué a Méjico. Una tienda propia, una yegua de raza charra, como "Cinco Estrellas", esa maravilla que tienen ustedes ahí enfrente, y...

—¿Y?

—Pues una novia.

—¡Ah, qué bien, qué bien!

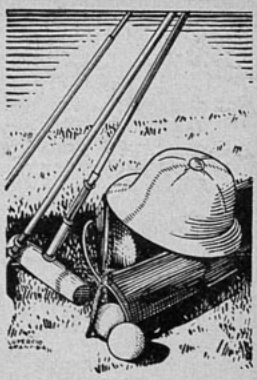
—Pero ésta no es como ustedes se imaginan. Quiero decir que... bueno, que no es de aquí... ni está aquí... es decir, va a estar aquí.

Nosotros tomamos un trago y nos armamos de paciencia. El árabe estaba enamorado, y por lo tanto, incoherente.

—Es que mi novia está en el mar. No, no trabaja en un barco. Viene viajando y llega a Tampico pasado mañana. ¡Pasado mañana! No saben ustedes lo que esto significa para mí. Cuando salí de Beyrut ella tenía doce años, ¡y ya estaba tan linda! Yo tenía veinte, y antes de salir nuestros padres nos comprometieron. Así es que he estado aquí luchando todos estos años, primero trabajando con un paisano, luego solo y por mi cuenta, de vendedor ambulante, he sido asaltado dos veces — una por ese demonio de Sandoval que ahora anda suelto otra vez, le "dí" una vez un capitalito chico a Pancho Villa, he padecido, me he sacrificado... pero ahora, ya ven ustedes.

—Una tienda, una yegua de buena raza, y una novia en camino — dijo don Antonio.— Eso hay que mojarlo. ¡Salud!

(Sigue al lado)



Después del polo...

Al finalizar cada partido del vigoroso y aristocrático deporte, ningún complemento más oportuno que Cinzano, el aperitivo noble y estimulante..!

CINZANO
VERMOUTH

COLEGIO SELECTO

STO. DOMINGO 760, TEL. 64689

Matrícula para alumnos de Kindergarten y Preparatorias para niñas y niños. Humanidades, para señoritas, hasta 4.o año. Internado, medio Internado y Externado. Clases el 9 de marzo.

50 cursos

diferentes, por correspondencia enseña el

Instituto "PINOCHET LE-BRUN"

Santiago, Av. Club Hípico 1410 — Casilla 424 — Teléfono 63272 — Pida Ud informes sin compromiso alguno.

OBRAS RECIEN PUBLICADAS:

Nicolás Gogol.—"LAS ALMAS MUERTAS", la más formidable de las obras del gran ruso, precursor de Dostoiewski. . . . . $ 10.—

C. G. Jung.—"LA PSIQUE Y SUS PROBLEMAS ACTUALES". La índole de esta obra nos permite estudiar el cuadro de la problemática psicología de nuestros días. . 8.—

Dr. Fridland (médico ruso).— **"EL AMOR Y EL MATRIMONIO".** El más interesante estudio hecho sobre dos problemas de trascendencia universal. Traducido directamente del ruso y con prólogo del Juez de Menores señor Gajardo. . . . . 6.—

Hermann Sudermann. — "LA MUJER GRIS". Una de las más románticas novelas del gran novelista alemán. . . . 6.—

Otras novedades:

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL", por Raúl Silva Castro. . . . . 10.—

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA", por V. Blasco Ibáñez, 3 tomos, cju. 8.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO", por Curzio Malaparte. . . . . 5.—

"HISTORIA DE CRISTO", por Giovanni Papini. . . . . 12.—

"RUSIA AL DESNUDO", por Panait Istrati. . . . . 12.—

"REGALOS DE LA VIDA", por Emil Ludwig. . . . . 12.—

"EL BESO NEGRO", por Clara Goll. . . . . 5.—

"DAVID COPPERFIELD", por Charles Dickens, 2 tomos. . 24.—

"IFIGENIA", por Teresa de la Parra. . . . . 12.—

En venta en todas las casas del ramo, en las Librerías Universo del país y en la

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG
Sección Libros
Casilla 84-D. — Santiago de Chile.

Atendemos pedidos contra reembolso y enviamos directamente a provincias, siempre que éstos sean superiores a $ 5.

LA PREGUNTA INDISCRETA

—¿Por qué se casó Ud. Celia?

—No por amor, querida. Me casé para descansar de la tristísima vida en que mi juventud se deshizo. Desde que abrí los ojos a la razón, sólo he presenciado en mi casa la impresionante lucha de caracteres entre mi padre y mi madre. Desde chica supe lo que es la amargura de dos seres encadenados que se odian cordialmente... ¡La terrible toxina mental de aquellos almuerzos y comidas terminados en injurias y portazos... ¡Oh, lo que yo sufrí, amiga mía! ¡Esos eternos días de silencio empecinado, en que las miradas sombrías o burlescas pasaban sobre mi llevándome pedazos de alma!

Ud. no puede imaginar cómo va creciendo en ese ambiente el corazón de un niño. Llorar. Rezar. Sufrir en silencio.

En los últimos tiempos las discusiones explotaban como bombas por cualquier nimiedad... Era un infierno.

Me concentré en el estudio. Ud. sabe, hice mi bachillerato. Y desde aquellas tardes en que salía del liceo con mis libros bajo el brazo, conocí a Jorge... el muchacho más simpático y alegre...

Pero desde que sus ojos fueron hablándome de amor sin expresar el sentimiento en la palabra, fui sintiendo crecer en mí una horrible repulsión por el matrimonio... Desconfiaba de la vida. No tenía lo que tienen en abundancia otras niñas, esa dulce ilusión de un bello porvenir. Me figuraba en noches de no dormir que casarse era el más terrible de los engaños... ¿Quién me aseguraba que mañana Jorge no cambiara de carácter? ¿Quién podría jurarme que en mi vida no se repetiría la tragedia de mis infortunados padres?

Casi enloquecí en aquel período de incertidumbre.

La vida por un lado, que reflexionaba en mi subconsciente:

—¿Por qué no puedes ser feliz?

Y Jorge que suavemente me llenaba las tardes de serena alegría:

—¡Ya verás qué felices seremos!

Por fin, sin amor, únicamente con simpatía y gratitud, me casé.

Mi experiencia me dió discreción. Cada acción, cada pensamiento, pasaba por mi cerebro hasta refinar las actitudes. Fuí suave y tolerante. Jamás he provocado en Jorge ni siquiera un gesto desabrido. Lo estudio para agradarlo. El es el motivo de todos mis cuidados y preocupaciones.

Durante mucho tiempo sólo guiaba mi conducta... *¡el miedo!*

Muertos mis padres, fui poco a poco tranquilizándome. Jorge me hizo su colaboradora en el trabajo. Juntos sobrellevábamos esa grave crisis económica de la que nadie se ha librado.

Un día enfermó gravemente... fiebre.... congestión pulmonar... ¡Qué angustias, Dios mío! Pero por esa enfermedad, supe lo que ahora sé...

—¿El qué?

—Que lo quería con toda mi alma. Que era mi vida misma... Que en el mundo no hay nada para mí superior a mi marido.

Lectoras: puede crearse el amor en la bondad del vivir...

La Careta Parlante.

Pero aquí bebe todo el mundo. A ver José Isabel, y usted Salomé, vieja, échense un trago por este hombre, ¡y por la novia!

José Isabel, el mozo, sombrero en mano, apuró el vaso en silencio y se alejó trotando. La vieja Salomé tardó en dejar el rincón donde, en la labor de tostar tortillas y moler el chile, tenía tras del fogón resplandores de bruja y diligencias de hormiga. Se acercó limpiándose las manos en el mandil, y luego con un aire de misterioso vencimiento tomó el vaso que le tendía don Antonio.

—A la salud de sus mercedes — dijo — y como india vieja les pago el tequila con un consejo.

Señaló con mano magra, de cobre anciano, el sitio donde se alza el cerro del Temeroso, asiento, según los indios de la región, de una tribu de espíritus que allí hacen congreso para decretar todas las desdichas que en el contorno sobrevienen.

—¿Ven ustedes el Temeroso? no, no lo ven, está tapado, la niebla lo tapa, la lluvia lo tapa, las nubes lo tapan. Cuídense sus mercedes. Hoy están reunidos los espíritus del Temeroso. Cuídense los patroncitos.

—¿Y usted? — preguntéle.

—Yo ya soy india vieja. Que más da que me toque.

Y con su misterioso aire de bronce vencido, volvióse a replandecer entre los siniestros claroobscuros tras del fogon de las tortillas.

El libanés, que no cabía en sí de impaciencia, quiso marcharse en cuanto el aguacero cesó, por más que aun no aclaraba completamente.

—Yo sigo, yo sigo — nos dijo.— Esta noche llego a Concepción del Oro, mañana tomo el tren y pasado mañana estoy en Tampico. Y allí estará ella, ¡ella! —

Colocóse nuevamente sus arreos, y salimos todos a despedirle. Acarició el cuello de la yegua, y diciéndonos: "Y como regalo de bodas le tengo a mi novia a Cinco Estrellas, la mejor yegua de Zacatecas", partió a un trote descompasado, arrítmico, en dirección al Temeroso, por cuyas lomas pasa el camino de Concepción.

—Como Romeo estaría bien — dijo el subteniente — pero como charro... Pero, mire, mire, don Antonio, si está queriendo galopar caño abajo con ese cascajo que resbala como anguila.

Y haciendo una caracola de sus manos, gritó cuán alto pudo: —"¡Arabe tal por cual, que te vas a matar!" Pero el libanés no le escuchaba. Siguió galopando y ya iba bordeando la curva en la herradura que se entreabre frente a "El Barco Anclado" cuando la yegua pisó en falso y estuvo a punto de caer, el libanés, inseguro en la silla, se fué de bruces sobre el cuello de Cinco Estrellas, ésta se espantó, y ya sin rienda ni dominio, echó a correr desalada, aligera, con cascos chispeantes, tendida, como huyendo de algo invisible, inasible, que la perseguía fieramente, fatalmente. Fué sólo un minuto el que tardó el libanés en parecer sobre aquella bestia frenética como un fantoche desarticulado, agitando brazos y piernas funambulescamente como esos Judas de trapo que los buenos lugareños montan sobre caballos robados, lanzándolos luego a galopar por las calles para escarnio del milenario traidor. Suspensos nos quedamos, y trémulos de horror cuando vimos que aquel titere vivo se desprendía del lomo de "Cinco Estrellas", rodaba entre breñales y sobre agudos guijarros y recias peñas, risco abajo, risco abajo, hasta detenerse deshecho y roto, en el hueco de un roquedo. La yegua, libre de su jinete, corrió aún un centenar de metros. Luego se detuvo, sin mirar hacia atrás, temblorosa y fina como una gacela asustadiza.

Cuando lo fuimos a buscar al fondo del barranco donde yacía destrozado, don Antonio le abrió la camisola y encontróle sobre el pecho un dije de doble tapa. Por un lado tenía una estampita de la Virgen, una de esas candorosas estampas animadas en colores de ingenuidad y de fe, y por el otro el retrato de una muchacha morena, de grandes ojos árabes y una suave sonrisa de sumisión.

El subteniente Flores, que en tiempos mejores fué capitán de arma de caballería del general Francisco Villa, sacó un pañuelo rojo que usaba y, a hurtadillas, se secó una lágrima.

ESTRELLAS INFANTILES
(Continuación).

cuchó tantos elogios y tantos consejos, que convenció al padre para trasladarse a Hollywood. Y en aquella ciudad, Jane descubrió que era un ser anónimo. Durante tres años, ella y su madre vagaron por los estudios, sin conseguir siquiera atisbar al interior. Sólo por accidente consiguió un papel en "Rayito de Sol". El director James Ryan salía del estudio un día cuando fué detenido por una pequeña que le dijo:

—Me gustaría hacerle una parodia de las actrices—. Y acto seguido se lanzó a personificar una actriz, en plena calle. El director, a pesar suyo, quedó impresionado y le ofreció una prueba cinematográfica. Lo demás, ya es sabido. Ahora tiene su "bungalow" en los estudios Fox y allí pasa las horas rodeada de infinidad de muñecas, libros y mil juguetes.

En una ocasión le avisaron que se iba a efectuar la "première" de su película "Paddy O' Day". "¡Qué bueno!" — exclamó la niña. —¿Y cuál será la otra película que van a dar?" Comentario único en los anales de las estrellas de cine. Esta pequeña es un manojo de nervios y de energía en acción. Cuando su madre ve un **montón** de niñas en el jardín, sabe que Jane está... debajo de todas.

La forma en que la más joven de estas damas entró al cine, es extraña e interesante. Un día, a través de un continente y un océano, recibió un llamado misterioso, pidiéndole que fuera a Hollywood a trabajar en el cine. Hablamos de Sybil Jason, que apareció en "Little Big Shot". A la sazón se encontraba en Londres y el cable era misterioso, porque ni ella ni sus padres sabían que Irving Asher, funcionario de Warner, la había visto cantar y bailar, enviando fotografías de la pequeña a su estudio, en Hollywood.

En sus cinco escasos años, Sybil Jason ha recorrido más mundo que muchas personas de cincuenta. Nació en Africa, en Ciudad del Cabo. De allí pasó a Londres y luego a Hollywood. Sybil es la más pequeña de las estrellas y la de más grandes ojos azules. ¿Qué prefiere en el cine?

—No lo sé con exactitud — me dice, frunciendo su pequeño entrecejo.— Pero creo que Dickie Moore me gusta más que nadie.

Junto a estas estrellitas, tenemos algunos "galancetes" muy apuestos, pequeños actores que consideran su trabajo en la pantalla como uno de sus juegos infantiles. Baby Le Roy. David Holt, Freddie Bartholomew... Mickey Rooney. Todos ellos, como sus amigas, las actrices infantiles, han llegado a la fama por ásperos caminos. Pero todo lo olvidan en su luminosa sonrisa y en la alegría de jugar a "representar personajes" y a vivir la ficción que les es mucho más bella que la realidad.

LA SUERTE DE JEAN ARTHUR
(Continuación).

mo actriz, como persona. En el primer caso, nadie tenía fe en ella. Como persona, advertía que el amor de Frank era más precioso que la fama, pues le prometía toda una vida de felicidad y compañerismo que sólo el hombre puede ofrecer a la mujer.

—Hollywood me ha ofrecido esta segunda oportunidad, — me dijo, — porque ahora me acerco más al tipo que se prefiere. Fortificada con el trabajo en las tablas y su nueva actitud ante la vida, tiene un porvenir como no lo soñara. Si no me hubiera enamorado, escapando a la unilateralidad de mi trabajo, dudo haber triunfado como ahora. Desde luego, fué una suerte que Frank sea tal cual es. En forma inconsciente, absorbí su confianza natural. Llegué a comprender cuán descolorida había sido mi vida. Nos instalamos en un departamento, en pleno corazón de Nueva York y yo tenía como objetivo el convertirme en una buena esposa.

Perspectiva que nada tenía de insignificante y la capacidad de Jean para ello, se demuestra en la devoción que entre ella y su marido existe, después de cuatro años de casados.

Su marido es un hombre culto, recibido en la Universidad de Princeton, de carácter amable, que le ha ganado muchos amigos en la ciudad de Nueva York. Jean Arthur fué al punto aceptada como miembro de ese grupo de gente cultivada. Nunca imaginaron que pudiera ser una mujer tímida. A su vez, ella encontróse encantada de encontrar personas completamente libres de falsas pretensiones. Sus opiniones la intrigaban y comenzó a cultivar ideas propias. Advirtió que salían a reuniones a divertirse y no a fijarse en el traje de tal o cual niña presente.

Junto con su marido, asistían a los estrenos de todos los dramas en los teatros neoyorquino y de ahí que no sea extraño su paso a las tablas. Alguien le preguntó por qué no ensayaba la interpretación de cierto papel, y sólo entonces pensó en volver al trabajo de actriz. Y aunque nunca estuvo ante las candilejas, inmediatamente sintióse a sus anchas en el escenario. Desde entonces, su carrera ha progresado en forma continua y sus triunfos en el teatro le valieron los elogios de Hollywood y un contrato cinematográfico.

—Esta es la primera vez que hablo tanto de mi marido, — me confiesa. — Somos felices y hemos visto las molestias que acarrea a los artistas al hacer públicas ciertas cosas demasiado personales...

POR QUE EL LEOPARDO TIENE LA PIEL MANCHADA
(Continuación).

—En un agradable color castaño negruzco, con toques de púrpura y manchas de azul pizarra. Será lo más apropiado para ocultarse en los orificios y tras los árboles.

Y allí mismo cambió de piel, y el leopardo a cada instante sentíase más entusiasmado: nunca había visto antes cambiar de piel a un hombre.

—Pero, ¿y yo? — preguntó, cuando el etíope hubo transformado hasta su dedo meñique en una nueva piel de intenso negror.

—Sigue también el consejo de Baviaan. Te dijo que buscaras puntos para cazar.

—Fué lo que hice — contestó el leopardo—. Me dirigí a otros puntos lo más pronto que pude. Vine a este punto contigo, ¡y bonito el bien que nos ha hecho!

—¡Oh! — exclamó el etíope—. Baviaan no se refería a otros puntos del Africa del Sur. Se refería a puntos en tu piel.

—¿Y para qué los quiero?

—Piensa en la jirafa — insistió el etíope—. Si prefieres rayas, piensa en la cebra. Descubrieron que sus manchas y sus rayas les vienen de perillas.

—¡Hum! — masculló el leopardo—. Por nada del mundo me gustaría parecerme a la cebra.

—Pues bien, decidete pronto, porque no me gustaría salir a cazar sin tí; pero debo hacerlo si insistes en asemejarte a una flor crecida junto a una cerca.

—Acepto, entonces, las manchas; pero no me las hagas grandes hasta ser vulgares. Por nada del mundo me gustaría parecerme a la jirafa.

—Te las haré con las yemas de los dedos — repuso el etíope. —Todavía me resta bastante negro en la piel. ¡Acércate!

Entonces el etíope puso sus cinco dedos juntos (le quedaba bastante negro en la piel) y los oprimió sobre el leopardo. Y dondequiera que sus cinco dedos tocaban, dejaban cinco pequeñas manchas negras, muy juntas. Puedes verlas en cualquier piel de leopardo, amigo mío. A veces, los dedos se corrían y las manchas quedaban un tanto borrosas; pero si se mira de cerca a cualquier leopardo, advertirás que siempre hay cinco manchas: las de los cinco dedos...

—¡Ahora es una verdadera belleza! — exclamó el etíope—. Puedes agazaparte en el suelo desnudo y parecerás un montón de guijarros. Puedes agazaparte en las rocas lisas y te asemejarás a una piedra manchada. Puedes ocultarte en una rama cargada de hojas y serás como manchas de sol entre el follaje. Puedes echarte al centro de un sendero y a nadie llamarás la atención. ¡Piensa en ello y ruñe!

—Pero, si eso es así, ¿por qué te dejaste la piel manchada en partes?

—¡Oh, el color obscuro es más conveniente para un negro — replicó el etíope—. Ahora, ven conmigo y veamos si podemos quedar a la par con los señores "¡Uno-Dos-Tres! ¿Dónde está el desayuno?"

Se alejaron, pues, amigo mío, y vivieron felices desde entonces. Eso es todo.

¡Oh! Ya sé que las personas grandes dirán: "¿Puede el etíope cambiar su piel o el leopardo sus manchas?" Estoy seguro de que ni siquiera pensarán en repetir cosa tan necia si el leopardo y el etíope no hubieran ya cambiado de piel una vez, ¿no es verdad? Pero nunca volverán a transformarse, amigo mío. Son muy felices tal como están...

CABELLOS encanecidos

El Agua de Colonia Vanitas devuelve al cabello encanecido su color natural, no mancha la piel ni perjudica la salud.
El Agua de Colonia Vanitas destruye la caspa y los gérmenes que causan la caída del pelo.
Se fricciona la cabellera una o dos veces al día.
El tratamiento dura más o menos quince días.

Colonia VANITAS

Fabricado por el LABORATORIO CAMBRIDGE

Se envía contra reembolso. Precio: $ 15.— En venta en todas las boticas.
Pedidos a casilla 2208.—Santiago de Chile.

Aparato especial para prensar la uva y sacar el zumo rico en vitaminas, que los niños recibirán con agrado.

El Arte del buen comer

LA COCINA DE LOS NIÑOS

YA QUE este número de "Ecran" va especialmente dedicado a los niños, es justo que demos en esta página recetas de cocina e indicaciones culinarias que lleven a las madres un mejor conocimiento de la manera de preparar alimentos que darán vida sana al pequeño hijo y que al mismo tiempo serán agradables para su delicado paladar de niño.

Algo sobre cocina vegetariana.

Ya se sabe que todas las verduras son ricas en vitaminas y que se pueden cocer de dos maneras: hervidas o bien estofadas. En ambos casos no se puede establecer un tiempo fijo para la cocción, ya que ésta depende de la calidad de cada clase de verdura y de la estación. Si se hierven las frutas, conviene tener en cuenta que el agua tiene un gran poder disolvente y que, por esta razón, será inteligente aprovechar esta agua, en la que han quedado disueltas la mayor parte de las sales minerales de las verduras, como caldo para preparar salsa u otros platos.

El estofado de las verduras consiste en cocerlas con muy poca agua y una cucharada de aceite "Dos banderas", en un tiesto herméticamente tapado que se pone a fuego lento. Este procedimiento es preferible al otro, porque de este modo las verduras conservan íntegramente sus valores nutritivos y resultan más sabrosas que las hervidas en agua.

Para hacer los fritos y asados vegetales se necesitan dos cosas: una pasta consistente hecha a base de verduras, legumbres o cereales picados y sazonados con nueces o hierbas finas y, por otra parte, de una buena ligadura, la cual consiste, generalmente, en huevos batidos con un poco de salsa bechamel espesa o bien galleta picada o pan rallado.

Para los niños es mejor preparar los fritos pequeños, del tamaño de croquetas o escalopas y freírlos en la sartén, no hacerlos asados al horno.

Para que les gusten más, se servirán con una buena salsa o ensalada.

Precauciones que se deben adoptar con la fruta fresca.

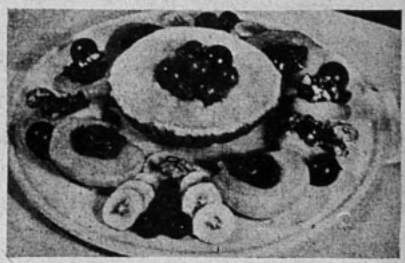
Es conveniente aprovechar siempre la fruta en crudo, ya sea en forma de zumo, puré, ensalada o tal como se coge del árbol. Recomendamos no quitar la cáscara a las frutas porque ella contiene la mayor parte de las vitaminas. Es preferible lavarlas con mucho cuidado, eso sí, porque no sólo pueden llevar microbios sobre la piel, sino también ser portadora de productos químicos venenosos como los que es costumbre emplear en agricultura para destruir los insectos y demás parásitos.

Las manzanas, naranjas y limones, se pueden lavar con agua tibia, jabón y un cepillo; para evitar que tomen el gusto del jabón, lo cual no sería, ciertamente, nada agradable, es menester aclararlas después con varias aguas y secarlas finalmente con un paño algo áspero. Las demás frutas se pueden lavar sólo con agua y, si es posible, bajo el chorro del grifo. En cuanto a la uva, necesita un cuidado especial. El mejor sistema consiste en ponerla sobre una escurridera y sacudirla bajo el chorro del agua, extendiéndola después sobre un paño limpio. Si la uva está muy sucia, será necesario separar los granos de los racimos a fin de que puedan limpiarse mejor.

Horchata de plátanos.

Proporción para un vaso grande: un plátano y una taza de leche fría. Se machaca el plátano y se pasa por un tamiz fino para desleírlo luego en la leche que se vierte en seguida al vaso.

Esta horchata resulta deliciosa si se le añade una cucharadita de nata.



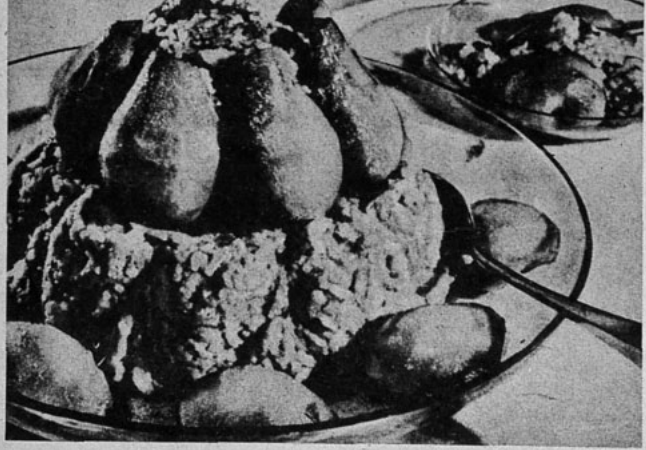
Budín de arroz rodeado de croquetas y adornado con una coliflor cocida entera. Está relleno de deliciosas callampas fritas y es un plato esencialmente vegetariano que gustará mucho a los niños.

Horchata de almendras.

Para preparar un vaso grande de esta horchata se necesitan sesenta gramos de almendras, que se remojan durante una noche en agua fría para el día siguiente verter sobre ellas un poco de agua hirviendo, lo que hace que se puedan pelar fácilmente. Después de peladas se machacan en el mortero hasta que formen una crema algo espesa, se añade poco a poco un vaso de agua, se siguen machacando y se dejan así durante unas horas, pasándolas luego por un colador fino y añadiendo un poco de azúcar moreno.

Esta horchata es una bebida muy nutritiva y refrescante para los niños que pierden el apetito cuando es muy intenso el calor de verano.

Es preferible, cuando la horchata es para los niños, añadirle miel en vez de azúcar.



Ensalada de frutas: manzanas, plátanos cortados en rodajas, cerezas y la piña, que se espolvorea con azúcar flor. Antes de servir esta ensalada, se riega con dos vasitos de vino blanco sin alcohol (zumo de uvas).

Las peras en mermelada, postre que gustará mucho a los niños.

Sopa de manzanas.

Se lavan bien doce o catorce cáscaras de manzana y dos de limón. Se cortan en pedacitos para en seguida echarlas a co-

cer por media hora en un tiesto que contenga agua pura.

Después se retiran las cáscaras de limón y se vacía el cocimiento en un tiesto de porcelana para dejarlo allí hasta el día siguiente. Entonces se pasa por tamiz y se agregan tres tazas de agua y cincuenta gramos de azúcar y se pone a fuego para que dé un hervor. Cuando ya esté hirviendo se espesa con una y media cucharadas de chuño disuelto en una y media tazas de agua. Es necesario decir que para desleir el chuño se divide en tres porciones que se deshacen separadamente en tres medias tazas de agua.

Se retira la sopa del fuego un momento después de echarle el chuño y se sirve fría o caliente. De alto valor nutritivo, esta sopa agradará mucho a los niños.

Peras con mermelada.

Se pelan las peras con mucho cuidado tratando de no deformarlas y dejándoles los rabos y se ponen a cocer en poca agua, con miel. Cuando estén cocidas, se ponen en una dulcera y sobre ellas se vierte un almíbar que se ha preparado con azúcar refinada y medio palito de vainilla; se deja así, en reposo, mientras se prepara la mermelada.

Se pela un kilo de peras jugosas (mejor de las llamadas

El zumo de plátanos, deliciosa bebida refrescante, muy indicada para los niños.

peras de agua), y se cortan en pequeños pedazos que se echan a cocer por media hora en dos tazas de agua con dos cucharadas grandes de miel, añadiendo al final un poco de canela en polvo. Se limpian veinte almendras, sobre las que se vierte agua caliente, para pelarlas con más facilidad, y pasarlas luego por la máquina de moler. Se mezclan estas almendras molidas con la mermelada de peras, que se arregla en una fuente de cristal con las peras enteras que se han sacado del almíbar. Por último, se riega todo antes de servir con un vaso de vino blanco sin alcohol (zumo de uvas).

Sandwiches de ciruelas secas.

Durante una noche se dejan en remojo quince ciruelas secas y diez higos, también secos.

La mermelada de ciruelas secas se puede servir en esta forma, para hacer los sandwiches en la mesa a medida que se sirven. Rodeada de tostadas con miel, se adorna también con merengues grandes y frutitas enteras.

Al día siguiente se quitan los huesos a las ciruelas para pasarlas por la máquina de moler junto con los higos y veinte avellanas. Se une todo bien y se preparan los sandwiches poniendo esta mermelada en tajadas de pan de molde que previamente se han untado ligeramente de miel de abeja.

Son deliciosos y en los niños hacen efecto de suave laxante.

Plátanos rellenos con manzanas.

Se lavan bien seis plátanos enteros y se secan con un paño limpio; luego se parten a lo largo cuidando de no estropear la cáscara. Se saca la carne de la fruta para molerla con un tenedor y se mezcla después con tres manzanas ralladas. Por último, estas frutas bien unidas se sazonan con el jugo de medio limón, un poquitito de polvos de canela o ralladura de nuez moscada, si se prefiere. Se añaden a esto unas nueces peladas y unas cucharadas de nata.

Los riquísimos plátanos rellenos con manzanas y servidos con cerezas.

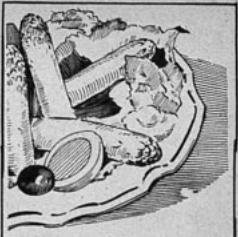
Se llenan con esta mezcla las cáscaras vacías de plátano; se pone encima una ligera capa de nata y se espolvorea con nueces molidas.

Se sirven acompañados de cerezas.

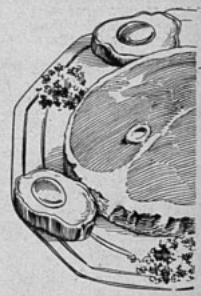
Zanahorias con nata

Se pela un kilo de zanahorias amarillas que en seguida se cortan en rodajas no muy finas. Se calienta aceite "Dos banderas" en una sartén y se fríen estas rodajas durante un cuarto de hora. Se añade luego un poquito de perejil picado, algunas cucharadas de agua, y se sigue friendo todavía por cincuenta minutos más, a fuego lento.

En el momento de servirlas, se vierten sobre las zanahorias dos o tres cucharadas de nata.



Cualquier plato



será un deleite

cocinado con Aceite

DOS BANDERAS

COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR

IMPERIAL

M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.

Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

EL CASINO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR

ofrece grandes atracciones durante el
MES DE FEBRERO

Su cabaret, con las tres más completas orquestas de América.
Sus funciones de gala y sus elegantes reuniones.

Estación de 1936, Viña del Mar.

UN DIVORCIO

(Continuación)

—"No me pida usted eso, padre!", exclamó la de Darrás, cuyas facciones se habían descompuesto. Y repitió: "¡No me lo pida usted! Para hacer méritos, como usted dice, no me costará trabajo nada del programa que acaba de trazarme; pero no podría hablar de cuestiones religiosas a mi marido ni mostrarle mi verdadero modo de pensar. Hágase usted cargo, padre; ni siquiera sospecha mis tormentos respecto de la primera comunión de nuestra hija. ¡He tenido tanto cuidado en ocultárselos! Le harían sufrir mucho".

—"Ha consentido, sin embargo, en que su hija fuese bautizada", dijo Euvrard.

—"Puse la condición para nuestro casamiento de que los hijos serían católicos, y él ha cumplido su palabra. Es un hombre honrado. ¡Pero con qué repugnancia hacia lo que él considera como una miserable superstición! El, que se ocupa en los menores detalles cuando se trata de la niña, me ve llevarla a misa y al catecismo sin hacerme ninguna pregunta. Esa parte de la vida de su hija no existe para él. Está persuadido de que cedo a un prejuicio sentimental al educarla de ese modo y se lo perdona a la debilidad femenina. Me ama y cree que en el fondo de mi conciencia estoy en comunidad de ideas con él... No, nunca tendré el valor de decirle que ya no es así...".

—"Entonces", dijo el sacerdote con un poco de vacilación, "¿no le ha dicho usted que venía a mi casa?...".

—"¡Oh! no...", respondió la de Darrás con acento de terror.

—"¿Y no piensa usted contarle esta visita al volver a casa?".

—"¡No!".

—"Será preciso, con todo, que se la cuente usted... Si, es necesario, primero por la propia dignidad de usted, que no puede haber dado un paso tan grave y callárselo a ese hombre, que es el padre de su hija y bajo cuyo techo vive usted. Eso sería una mentira por omisión, enteramente contraria al programa que acabamos de formar... Es preciso, por mí también. No querrá usted que yo me haya prestado a una visita clandestina. Me ha dicho usted que en su casa se sabe mi nombre y que se le pronuncia con simpatía, y eso hará que se encuentre menos extraordinario el paso que acaba usted de dar. Y aprovechará usted esta ocasión para que cese su silencio, que es muy culpable. El apóstol lo ha dicho: **Hay que creer de corazón para obtener justicia, y confesar con la boca lo que se cree, para obtener la salvación**".

—"No", dijo por tercera vez la de Darrás moviendo la cabeza y en tono de súplica. "Usted mismo ha comprendido que no puedo dejar a mi marido, aunque no sea más que a causa de mi hija. Hacerle conocer la crisis que estoy sufriendo sería irritarle y exponerme a que se opusiera a la devoción de la niña en el porvenir, una vez hecha la primera comunión. No se ha comprometido a dejarla hacerse piadosa y yo misma tendría miedo, por mi propia fe, de ciertas discusiones. Las hubiera afrontado apoyada en los sacramentos, pero sin ellos y con una vida religiosa tan incompleta y mutilada, no tendré la fuerza suficiente".

—"Tómese usted el tiempo que sea necesario", respondió el padre Euvrard, "pero tenga la firme voluntad de llegar a una explicación que no deje al padre de su hija duda alguna sobre el estado moral de usted. Ese es su estricto deber, aun humanamente".

—"Pido a usted que me deje reflexionar sobre todo esto, padre", dijo la señora levantándose y casi temblando. "Usted me autoriza a volver, ¿verdad? Aunque nuestra conversación no haya correspondido a mis esperanzas, me ha aliviado de un peso muy grande, como era el silencio, que me ahogaba...".

—"Tendré siempre gusto en ver a usted", respondió el religioso, a quien esa tímida pregunta había turbado visiblemente; "pero ya he dicho que no puedo prestarme a visitas clandestinas. Vuelva usted cuando **se sepa** en su casa".

—"¿Y de aquí a entonces?...".

—"De aquí a entonces rezaré por que haya usted empezado a cumplir su deber de franqueza en la medida de la prudencia...".

—"Adiós, entonces, padre. Quedo a usted agradecida por haberme dedicado un tiempo cuyo valor conozco...".

Dijo estas palabras con la voz sorda de una mujer que se contiene para no romper a llorar, y esa emoción ganó al sacerdote, que trató de corregir la dureza de su última respuesta, diciendo:

—"Adiós, no; hasta la vista, hija mía, y hasta muy pronto".

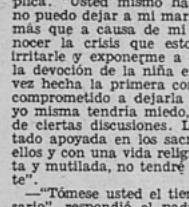
—"Adiós...", repitió la de Darrás, y empezó a bajar sin volver la cabeza la estrecha escalera de la pobre casa. El padre Euvrard se quedó un segundo en la puerta como si se preparase a llamarla; pero la reflexión pudo más que el sentimiento y volvió a entrar solo en el asilo de ciencia al que la visitante había ido a revelarle, sin decir su nombre, un drama íntimo de conmovedora intensidad. En vano el encerado le invitó ya a sumirse de nuevo en la serena atmósfera de las especulaciones matemáticas. Su mente estaba siguiendo a la desconocida al entrar en su casa y al reunirse con su marido, al que era tan adicta y del que tenía tanto miedo. ¿Por qué? Aquel hombre estaba, sin duda, poseído de ese odio a la Iglesia, tan singular y, sin embargo, tan frecuente, en una época de ancha cultura intelectual. El religioso, víctima también de ese odio, vió de repente la unidad profunda que solidariza los destinos más diferentes en una misma patria. El choque que tenía que producirse entre aquel marido y aquella mujer no era más que un episodio del duelo que se está realizando en la Francia actual entre dos formas de pensamiento, dos civilizaciones, dos mundos. Era un episodio privado de una gran guerra religiosa. Y esta visión se hizo tan intensa en aquella cabeza de matemático, acostumbrado a representar largas filas de ideas en la abreviatura de las fórmulas, que la palabra que pronunció interiormente para resumir su impresión, no fué como al principio: "¡Pobre mujer!" sino: "¡Pobre país!", y durante unos momentos el yeso tembló entre sus dedos.

II

UN PADRASTRO

Más hubiera temblado aquella venerable mano si la doble vista del sabio y del creyente hubiera sido todavía más perspicaz. Su piedad se hubiera conmovido más profundamente al observar que la divergencia religiosa del marido y la mujer no era más que uno de los elementos del desastre que amenazaba a aquel hogar fundado en falso. Su teoría de la vida, que le enseñaba, bajo el aparente azar de los sucesos, una matemática secreta de equitativo reparto, se hubiera fortificado grandemente. Aquella pareja tocaba, en efecto, a una crisis, por muchas razones que iremos descubriendo. Podemos decir desde luego que todas provenían del funesto principio del divorcio o estaban multiplicadas por él. La de Darrás no veía más que la discordancia religiosa, pero no debía terminarse aquella tarde sin ponerla en presencia de otro peligro que estaba previendo hacía meses, de un modo vago. Todos sabemos qué verdad es el proverbio en que el pueblo ha condensado sus experiencias: "Bien vengas, mal, si vienes solo". Cuando se trata de nosotros, y por una extraña ilusión, consideramos, por el contrario, que una gran pena es una garantía contra otras, como si la suerte no tuviera para cada individuo más que una suma fija de rigor. Pero no es así. La naturaleza, siempre una bajo la variedad de sus fenómenos, emplea procedimientos iguales en el orden moral y en el orden físico.

(Continuará).



GARY COOPER
ADMIRA LOS LABIOS
SIN ARTIFICIO

GARY COOPER VIÓ ESTOS LABIOS

El popular astro relata por qué prefiere los labios avivados con Tangee.

—"Labios sin engaño!"—es la razón que Gary Cooper—con varonil franqueza—da para justificar su elección.

Gary Cooper eligiendo a la joven de labios más atrayentes, durante un entracto de **"Noche de Nupcias"** de la **United Artists** (producción Goldwin.)

Los labios pintados, en efecto, desagradan a los hombres por el artificio que revelan. Tangee, en cambio, no pinta. No es pintura. Tan sólo *aviva* el color de los labios; y produce un efecto tan natural y seductor porque una vez aplicado, cambia mágicamente al tono más en armonía con cada rostro. Ensáyelo en seguida!

Para aquellas que prefieren un tono más vivido—especialmente para de noche—hay el Tangee Theatrical.

El Lapiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

Ojos bellos COSMÉTICO TANGEE. Embellece los cejos y pestañas. Es impermeable.

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS

THE GEO. W. LUFT CO. EO
417 Fifth Avenue, New York City, U.S.A.

Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo $ 2 en moneda de mi país (o sellos de correo)

*Nombre*_____

*Dirección*_____

*Ciudad*_____ *País*_____

Distribuidor exclusivo: Abraham Dobry, casilla 3720, Santiago.

LA CASA REAL

F. TRUEBA VILLA

VARIADO SURTIDO EN ROPA CONFECCIONADA PARA CABALLEROS Y COLEGIALES.

San Pablo 912,
FRENTE AL MERCADO

PARA CALZADO DE LUJO
SOBRE MEDIDA

J. PALOMINO

Victoria 2371 - Valparaíso

TEXTOS
PARA LA ENSEÑANZA
SECUNDARIA

CONFORME AL NUEVO PROGRAMA

SANTIAGO PESA Y LILLO.—Historia, Geografía y Educación Cívica, para I año de humanidades . . . . . $ 5.20
Para II año de humanidades . . . . $ 5.80
Para III año de humanidades, (en prensa).

ARTURO PIGA.—Texto-guía, para la enseñanza de la aritmética, para I año, de humanidades . . . . . $ 3.—
Para II año de humanidades 4.20
Para III año de humanidades 4.20

ALFONSO ESCUDERO.—Lecturas para niños, I año humanidades . . . . . $ 5.—
Lecturas para niños, II año hdes. 5.40
Lecturas para niños, III año de hdes., (en prensa).

PEDRO LEON LOYOLA L.—Curso elemental de Filosofía, Lógica Formal . . . . . $ 5.—

AMADOR ALCAYAGA. — GMO. GANDARILLAS.—Educación Cívica . . . . . $ 6.80
I. EDELSTEIN-OSCAR VERA.—Anthologie D'auteurs Francais, para V año de humanidades . . . . . $ 8.—

I. EDELSTEIN-OSCAR VERA.—Breve Anthologie Classique, para VI año de humanidades . . . . . $ 4.—

FRANCISCO SERSEL Ch.— Cedulario para el bachillerato de Filosofía . . . . . $ 4.—

Librería SALVAT
Barcelona-Santiago

Agustinas 1043.—Casilla 2326.—Santiago.

El mejor surtido de libros, en la mejor librería.

MINIATURAS

Página para los niños

EL CARACOL Y SU CASA

EL grillo está asomado a una puerta de su casa; por cierto que se siente muy dichoso en ella. Trabajo le dió hacerla. Primero, debió elegir el sitio adecuado, en un cuadro de gramilla del jardín; después se puso a escarbar y, por fin, hizo la segunda puerta.

Según los grillos, las casas de una sola puerta son una calamidad. Si llueve, se les llenan de agua y mueren, pues no pueden escapar. Si entra algún enemigo, los atrapa y los devora. Con las dos puertas, siempre pueden huir y salvar la piel.

Estaba el grillo muy contento, pensando en que su morada habría sido más perfecta aun, si lo que él llamaba puerta lo hubiese sido de verdad; es decir, que se hubiera podido abrir y cerrar, seguro como estaba de que mientras no fuese así las puertas no pasaban de agujeros, cuando vió aproximarse al caracol. El humilde grillo sentía por él profunda estimación. Al verlo llegar, se alisó las antenas y se limpió la cara.

—Buen día— dijo el caracol, mirándolo con los ojos que tiene en la punta de los cuernos más grandes.

—Muy buenos días, señor caracol—contestó el grillo.—¡Qué preciosa está hoy su casa!

—¡Ah!, sí.. —exclamó el caracol con su habitual soberbia. — La hice lavar con la lluvia.

—Ahora comprendo por qué está tan limpita y tan brillante.

—¿Quiere usted ver cómo entro y salgo de ella?

—Si no le fuera molesto, se lo agradecería, porque usted sabe lo que se dice...

—¡Ya lo sé! Nadie está libre de las murmuraciones... Fíjese si es verdad que yo puedo entrar y salir cuando se me antoja.

Al decir esto, recogió los cuernos y se deslizó en su casa. Luego, se asomó de nuevo.

—¡Admirable!... ¡Maravilloso!... ¡Increíble!... —dijo el grillo.— Sólo viéndolo, se puede creer. ¡Nadie tiene una casa semejante!

—Todo consiste— prosiguió el caracol —en un poco de inteligencia y otro poco de habilidad. Antiguamente, yo también hacía mi casa en la tierra... ¡Qué basura!... Llovía y se me llenaba de agua. Al volver de mis paseos, me encontraba algún intruso posesionado de ella. Era, además, una casa de morondanga. ¿Cuántas casas ha hecho usted en su vida?

Varias, y siempre con sus dos puertas. ¡Bastante trabajo que me dieron!

—Me doy cuenta, pobrecito. ¿Y cuántas veces ha tenido que hacer reparaciones?

—Todos los días. Ahora mismo, por la lluvia, tuve bastante faena para dejarla en buenas condiciones, y estoy de nuevo con ganas de mudarme, porque se forma una laguna, aquí al lado, que me asusta mucho.

—¡Qué tonto es todo eso!...—añadió el caracol. — Pero lo peor es que, si aparece un enemigo, mientras llega usted a su casa, ¡cualquiera se imagina los divertidos momentos que usted pasa!

—Sí, sí— contestó el grillo; — pero ¿no es molesto andar siempre con la casa a cuestas?

—Al contrario: muy agradable. Nada sería tan lindo como ver pasar todos los animales con su casa a cuestas. No habría crímenes, ni asaltos a domicilio, ni desalojos. Cambiaría el mundo, yo se lo aseguro.

—Pero todos caminarían muy despacio, señor caracol.

—¿Y quiere decirme qué es lo que se gana con correr? Pregúntele a la tortuga si hay algo mejor que llevar siempre la casa encima. Ella y yo andamos con calma porque no tenemos miedo. Al menor peligro, adentro, y en paz.

A este punto llegaba la conversación, cuando se aproximó un pajarito. El grillo se metió como un cohete en su casa y el caracol en la suya. Pasó un rato bastante largo sin que ninguno diera señales de vida.

—¡Salga el infeliz de ese triste agujero! —exclamó el caracol alargando sus cuernos.—¡Salga, el sucio comedor de moscas muertas!

Se asomó el grillo, miró hacia uno y otro lado, y dijo:

—Ese pajarito me tiene preocupado. Todos los días pasa por aquí.

—Es posible que sea para escucharlo... —respondió con tonillo burlón el caracol.

—Para comerme querrá decir.

—¡Oh!... ¿No me dijo un día que era músico?

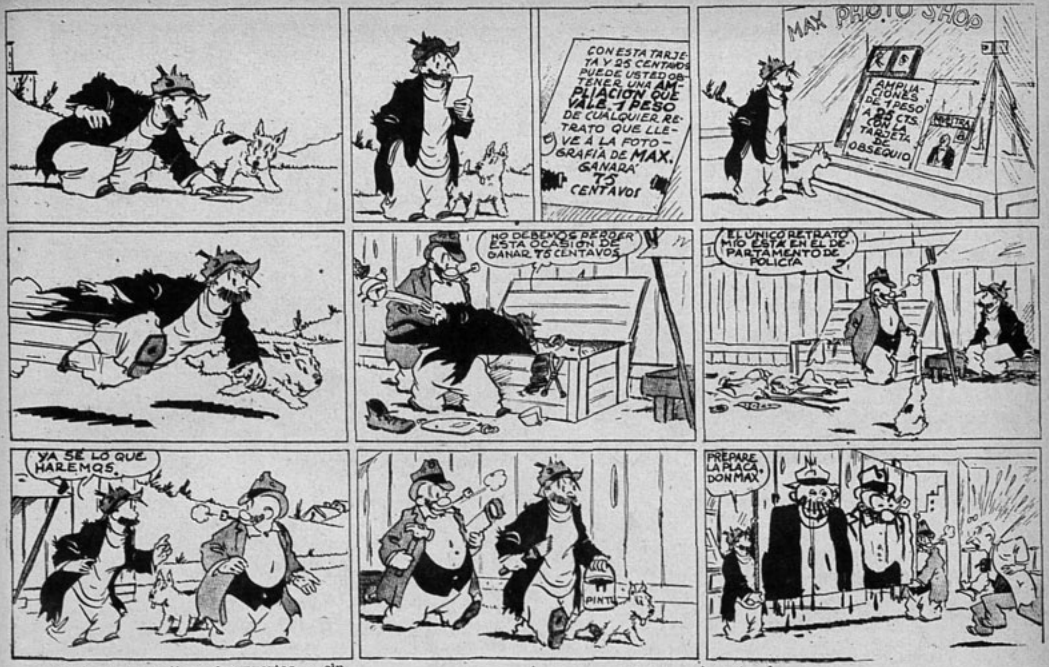
—En efecto, lo soy.

—Pues, entonces, haga la prueba. ¡Invítelo a cantar al son de su guitarra!

—¡Se burla usted de mí, señor caracol!...

—Nada de eso, amigo mío. Es que me gustaría verle lucir sus habilidades a un artista como usted. ¡Ja!... ¡Ja!... Un artista, con una casa algo insegura, es

AVENTURAS DE DON PASCUAL



verdad, pero que tiene dos puertas... sin puerta alguna... ¡Ja!... ¡Ja!... ¡Ja!...

Las carcajadas del caracol cesaron bruscamente.

Un hombre que recogía caracoles se acercó con un cesto en la mano.

El grillo tan sólo tuvo tiempo para arrimarse a su vivienda. El caracol se ocultó completamente.

Se inclinó el hombre, tomó el caracol, lo echó en el cesto y continuó su marcha.

—¡Vaya!—se dijo el grillo. —¡Ya no podía aguantarlo más! Está visto que Dios sabe lo que hace... Aparece un enemigo y... ¡cualquiera se imagina los divertidos momentos que se pasan! Pues, apareció el enemigo, nada tardó el soberbio en ponerse bajo techo, y menos tardó aún en desaparecer con casa y todo. ¡Que se ría ahora de mi humilde morada, de sus dos agujeros y de mi música!... ¡Voy a tocar una marchita fúnebre!... ¡Dios sabe lo que hace!

La rosita huérfana

La rosita primorosa
de su tallo se cayó
y asustada sobre el prado
esta canción entonó:

¿Qué haré solita en el suelo
sin tener papá y mamá?
Quisiera volar al cielo
donde la Virgen está.

Tralalira, tralalira
tralalira, tralalá.
La Virgen se está sonriendo
porque ha visto a mi mamá.

Los que pasan no me miran
porque me ven tan chiquita,
y creen que no tengo alma
porque soy una florcita.

Tralalira, tralalira,
tralalira, tralalé.
quien sabe si el alma mía
se la llevó mi mamá.

Estoy aquí tan solita...,
cansadita de llorar.
¡El lucero de la tarde
no me ha querido mirar!

Tralalira, tralalira,
tralalira, tralalá.
El lucero no me mira
porque no tengo mamá.

Los pétalos se me caen
asustados con el frío...
Los pollitos se los comen
cantándoles pío, pío.

Tralalira, tralalira,
tralalira, tralalá.
Los pollitos van cantando
porque ellos tienen mamá.

Ya no soy esa rosita
en que ayer se miró el sol.
Me voy yendo, me voy yendo
por los caminos de Dios.

Tralalira, tralalira,
tralalira, tralalá.
¡Y qué bueno es ir al cielo
a encontrar a la mamá!

CORA BELL.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

EL JURAMENTO

Hace cinco siglos, las familias de Gales se enemistaban a veces mortalmente. La familia de los Rhys odiaba a los Tudors. Siempre que se encontraban, se efectuaban duelos entre miembros de ambas familias. Cuando la reina Catalina, viuda del rey inglés Enrique V casó con Owen Tudor, la familia de los Rhys estaba furiosa. *Hicieron jurar al niño de diez años, Tomás Rhys, que Enrique Tudor, (a la sazón de nueve años) "nunca cruzará mi camino sino sobre mi cuerpo".*

Quince años más tarde, ese juramento ocasionará inquietud. Enrique Tudor era ya rey de Inglaterra y Sir Tomás Rhys era un noble muy respetado. Sir Tomás no sentía rencor alguno hacia el rey. *Pero debía ser fiel a su juramento... y los más rencorosos miembros de la familia de los Rhys esperaban que observara dicho juramento.*

Llega un día en que el rey debe pasar por las tierras de Sir Tomás Rhys. La cabalgata real se divisa sobre una colina. Cruzarán el puente de su castillo y "cruzarán el camino de Sir Tomás". Pues bien, este noble señor es hombre de palabra y no quiere disgustos con su propia familia. Recordando las condiciones del juramento, ¿qué habría hecho usted en el lugar de Sir Tomás?— La respuesta aparece en la página 74.

LA CELADA.

(Continuación).

A poco, bajó la niña a sentarse junto al fuego, y allí ambos estuvieron hablando largo rato, de fusiles, excursiones de caza. Un amigo de la aventura como Nicolás, imaginaba a esta niña, junto a él, en un barco con destino a Bali o por la senda del gran Salween.

Más tarde, la señora Biddison les trajo allí mismo el café. Después, permanecieron en silencio durante un rato; hasta que, al fin, Nicolás dijo, al ver a la joven llevar la mano al cabello:

—Si es por mí, puede peinarse...

—Ningún hombre tiene derecho a ver peinarse a una mujer. Vaya a mirar por la ventana, un momento.

Allí, el interés de Nicolás pasó de la tormenta a una luz, como a la estrella que avanzaba por las dunas. Exclamó:

—El viento se ha calmado y aquí vienen a buscarla sus amigos del Club de Caza.

No advirtió que la niña estaba a sus espaldas, sino cuando ella le apoyó los dedos en el brazo.

—No quiero ir. No quiero que me encuentren aquí. ¿Lo oye, Nicolás? ¿No ve que tengo miedo?

Advirtió el muchacho el cambio que se había operado en ella.

—Los Biddinson se marcharon ya, Julia. Creo que usted tendría miedo de quedarse...

—Sí, tengo temor; pero no tanto como con él. Ocúlteme, Nicolás. Dígales que he regresado a la ciudad... Cualquiera cosa. ¿Cree que me buscarán si me oculto arriba?

Pocos minutos después, Nicolás contestaba el llamado, dirigiéndose a la puerta con un libro en la mano. Dos hombres aparecieron en el umbral. Uno de ellos, era el guarda del Club de Caza, y con él se encontraba un sujeto con aspecto de gorila, llamado Coyle, un contrabandista que una noche se había ocultado en el garage de Nicolás.

—Y bien, ¿quién te persigue ahora, Coyle?

Coyle se limitó a reír, y su compañero repuso:

—Venimos en busca de la señorita. Están inquietos por ella.

—Si tan inquietos están, debieron venir ellos mismos. De todos modos, han llegado tarde. La señorita Calvert se marchó con los Biddison, pensando alcanzar el tren que va a Nueva York.

—No queremos molestar, señor Farr. Pero sería mejor que nos entregara a la señorita, porque...

—Porque si no... — repuso Nicolás, riendo—. Tengo diecisiete fusiles en esta casa, Coyle. Buenas noches. — Y les cerró la puerta en las narices.

Cuando Julia bajó, dijo a Nicolás:

—Me debo una explicación de todo lo ocurrido, señor Farr. Esta mañana escapé con un hombre; pero toda la admiración que por él sentía se transformó en temor. Me dijo que el Club de Caza estaría lleno de gente, pero... En fin, ya comprenderá usted que no voy a volver al club.

—Puede quedarse aquí, Julia...

Nicolás cedió a la joven todo el segundo piso. Al día siguiente, ambos salieron de caza, entre los matorrales, y la joven como el día anterior, se mostró eficiente y serena. Hubo un instante en que Nicolás cogió a la niña en sus brazos y, bruscamente, la besó. Después, ante la perplejidad de Julia, exclamó:

—Perdone, Julia. Pero, en un refugio como éste, ¿qué otra cosa podría?...

—¿Qué otra cosa podría esperar? Tal vez no sólo lo esperaba, sino que lo deseaba, Nicolás. Es inútil fingir que no estoy...

—¡Vamos! No sabe lo que dice. Tal vez dentro de un año esté a sus plantas, pidiéndole que se case conmigo; pero...

—¡No puedo esperar tanto! Por otra parte, puede que se encuentre con otra niña en estos refugios de caza. Y mañana se va a Nueva York. ¿De veras me dejaría sola en este agreste lugar, Nicolás?

La hilera de patos domésticos que servían de celada a sus compañeros silvestres, comenzó a cuaquear y los dos jóvenes se inclinaron a recoger sus escopetas... Julia, atisbando por la mirilla del refugio, exclamó en voz baja:

—No me gustaría servir de celada, como estos patos domésticos; todo el día atados en el agua.

—Mal colocada está su simpatía. Son unos traidores. No hay nada más bajo que un perfecto cebo...

Despertó sobresaltado y cogió la linterna y el fusil. La linterna no reveló nada extraño, y el ruido no se repitió. Abrió cautelosamente la puerta. La noche era tan obscura, que no se divisaba nada; pero oyó un ruido de pasos. Siguió en dirección y se acercó lo bastante para reconocer a la persona que se alejaba. ¡Era Julia! La niña lanzó un silbido y un hombre apareció con una linterna: Hugo Greenlee.

—¿Está todo arreglado? — le preguntó el recién llegado.

Nicodás, arrodillado en la arena, aguzó los oídos.

—Sí; todo está hecho. Desarreglé la habitación para darle apariencia de lucha. Un trozo de mi abrigo quedó sujeto en la ventana y en el umbral de la mesa escribí unas cuantas palabras que mañana en la mañana lo harán lanzarse al rescate.

Nicolás se levantó y regresó a la cabaña. ¡Cómo había sido engañado por la franqueza que creyó leer en ojos de la joven! Comprendió que debía escapar inmediatamente de la ensenada de Gallatin. Su auto estaba allí; pero cuando quiso ponerlo en marcha, advirtió que habían quitado los alambres de la ignición. Abandonó inmediatamente el garage y comenzó a subir las dunas, en dirección a la aldea de Gallatin.

En el valle, se detuvo, alerta. Alguien cargó contra él y lo arrojó al suelo. Trató de luchar, pero tres hombres lo dominaron. Perdió el conocimiento...

Poco a poco se fué disipando la obscuridad. Reconociendo el lugar, advirtió que se encontraba atado en una habitación superior de la casa de botes, cerca del Club de Caza de Gallatin. Trató de sentarse y el movimiento hizo chocar sus pies con alguien que a su lado se encontraba. Era Julia, que le miraba con grandes ojos.

—No se mueva — dijo la joven — señalando la escalera—. Hay dos hombres armados allí. Greenlee está a punto de regresar a la ciudad.

Pese a sus dolores, Nicolás rió sin amargura.

—No hay necesidad de seguir fingiendo. La seguí anoche a las dunas. Muy bien representada su comedia, aun cuando pudo ahogarnos a los dos.

—Sí, todo fué planeado de antemano; pero cuando se volcó la canoa, me arrastró la corriente, y a pesar de saber nadar, habría perecido sin su ayuda. Lo que no se proyectó de antemano fué que yo...

—¡Ah! Lo que quería decirme en el refugio... Dígalo...

—Me enamoré de usted, Nicolás. Por eso estoy aquí.

—Engaño, vuelta a engañar dos y tres veces. Ahora está de parte mía; pero los años me tornan cínico y ahora necesito pruebas antes de creer nada.

—En mi blusa está la prueba. La llave de ignición del automóvil de Hugo Greenlee. Se la quité de la cartera anoche..., y para ello tuve que dejarme abrazar. Y si eso no es prueba bastante, mire esto—. Y se volvió a mostrar sus manos atadas — Nada perderá con creerme, Nicolás. ¿Qué daría por asistir a la reunión de los tenedores de bonos?

—No puedo expresarlo en dinero. Pero no puedo asistir.

—Sí; es posible hacerlo. Cómprese a los carceleros. Págueles más de lo que les ofreció Greenlee.

Nicolás nada dijo, porque contemplaba un rostro que se había asomado a la entrada.

—Te voy a despedazar por esto, Coyle — dijo al hombre.

—No culpe a Coyle. Si no es impertinencia — dijo Julia—, ¿cuánto le prometió pagarle el señor Greenlee?

La voz de Hugo Greenlee resonaba furiosa:

—¡Coyle! Coloca la escalera. ¡Esa muchacha me robó la llave de ignición del auto y se la quitaré aunque tenga que matarla!

A poco apareció en la escalera, encarándose con Julia.

—¡La llave! La obtendré, no me importa en qué forma...

—No la toque — amenazó Nicolás.

—¿No? Creía que ya había aprendido bastante para no mezclarse en mis asuntos—. Y retrocediendo un paso como para golpear a su víctima, pero el golpe no cayó. La mano permaneció en alto y en su rostro apareció expresión de perplejidad. Gritó:

—¡Coyle, sube!

Con un ligero movimiento, Nicolás se desprendió de las cuerdas. Rió, diciendo:

—Otra vez que alquile hombres como éstos, págueles lo bastante.

Alzó la mano y el puño encontró el mentón de Greenlee; el hombre se tambaleó y cayó. Julia lanzó un grito. Todavía estaba pálida, media hora más tarde, mientras corría en auto a fantástica velocidad. Era el coche de Greenlee.

—¿Crees que el golpe lo ha muerto, Nicolás? Tendríamos que escapar del país. ¿A dónde iríamos?

—No te preocupes de Greenlee. Ahora debe andar con una escopeta, disparando contra los patos que sirven de cebo... Ya no deben gustarle mucho esas celadas vivas...

—¿Y a ti?

El coche, bajo los frenos aplicados bruscamente, osciló y se detuvo frente a un talud. Perdieron quince preciosos minutos. Hasta que Julia declaró con firmeza:

—Tenemos que proseguir la marcha, Nicolás. Puedes besarme cuatro o cinco veces más y nos marchamos en seguida.

Nicolás habló con ternura, terminando por decir:

—Porque soy un ave tan necia, Julia, que toda mi vida me atraerá una misma celada: tú...

Respuesta:

El rey Enrique y sus jinetes debían pasar por el puente. *Sir Tomás coge un bote, entra al río y está colocado bajo el puente cuando pasa el rey.* Técnicamente, cumplía las condiciones del juramento. Todos consideraron aquello como una buena broma, hasta los más fanáticos miembros de la familia Rhys, quienes libraron a Sir Tomás de tan necio juramento.

Concurso "Copa Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es:

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

. . . . . .

(Nombre del artista principal)

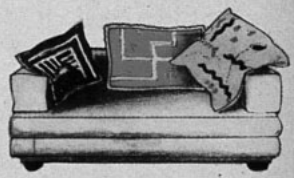
. . . . . .

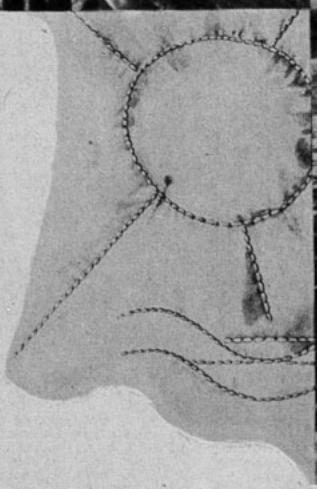
(Nombre del lector)

. . . . . .

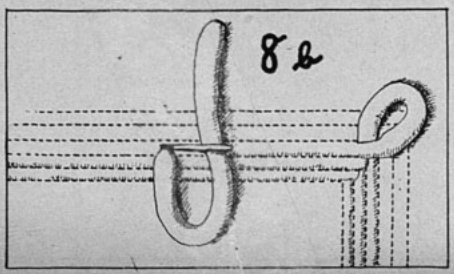
(Dirección completa)

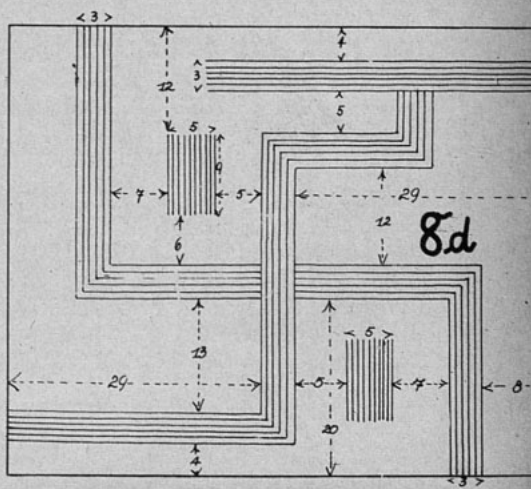
UN RINCON AGRADABLE





Tarea muy grata para la dueña de casa es formar rincones agradables en su casa, en todas las habitaciones, en donde la comodidad y lo mullido de algún sillón al lado de la mesita con los libros predilectos, de la lámpara velada por una pantalla, inviten al descanso tanto del cuerpo como del espíritu. Nuestra revista se complace en este número en ofrecerle tres lindos cojines, que le servirán mucho en este afán; se confeccionarán en telas de hilo o lana, y más elegantes en raso. El modelo que va en la parte baja es de raso, lindamente adornado de pabilos, con rucha recogida alrededor; damos un croquis en que van marcadas las dimensiones exactas, y un detalle de cómo se hace el empabilado.





En todos los tiempos...

Y EN TODAS LAS EDADES, LOS HOMBRES CULTOS HAN SABIDO HACER A SUS DAMAS OBSEQUIOS QUE DENOTABAN BUEN GUSTO Y REFINAMIENTO ESPIRITUAL.

PARA ENCONTRAR UN REGALO APROPIADO PARA CUALQUIER OCASION, BASTA VISITAR NUESTRA CASA.

Casa Weil

ESTADO 360

Empr. Editora Zig-Zag.—Santiago de Chile.

mero dedicado a la moda de otoño.

ecran

M. R.
Es propiedad.

N.º 267 $ 2
FAY WRAY,
estrella de la Colu

INSTITUTO CERVANTES

CATEDRAL 2963

TELEFONO 66937

CASILLA 4043

Regentado por sacerdotes. Admite alumnos internos, medio pupilos, externos e inter-externos, desde 5 años. Kindergarten, Preparatorias y Humanidades. Profesorado distinguido y titulado. Exámenes válidos y se rinden en el mismo Establecimiento. Idiomas extranjeros obligatorios, especialmente el inglés. Más datos en el mismo Colegio. Las clases comenzarán el 12 de marzo.

LA MATRICULA ESTÁ ABIERTA

SE ATIENDE DIARIAMENTE DE 10 A 12 Y DE 3 A 5

PIDANSE PROSPECTOS

Gran Concurso Literario

¿Ha ganado usted dinero con su pluma?

EL NUEVO "ECRAN" OFRECE 116 PREMIOS EN DINERO A SUS LECTORES, POR CUENTOS, RELACIONES DE VIAJES, IMPRESIONES PERSONALES, SOBRE CUALQUIER TOPICO, NARRACIONES SOBRE LAS PROPIAS VIDAS DE LOS LECTORES, POEMAS, ETC.

Usted puede ganar dinero escribiendo. "ECRAN" publicará cada semana dos composiciones de sus lectores y trimestralmente dará tres premios a las mejores de esas composiciones publicadas.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20.00.

Cada tres meses se asignará un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SESENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada debe tener un mínimum de cinco carillas, más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximum de diez de esas mismas carillas.

Las carillas deben venir escritas a máquina, interlineada, *en un solo lado del papel.*

Hay absoluta libertad de tema, el que puede ser un cuento, un episodio interesante de la vida del lector, una crítica literaria sobre alguna obra o algún libro, un comentario sobre la actualidad nacional o extranjera, una aventura ocurrida al lector, alguna narración o algún estudio corto sobre cualquier tema literario o un poema en prosa o en verso.

La dirección de "ECRAN" mantendrá correspondencia con referencia a este concurso literario, tan sólo en las obras que según el criterio de la revista, merezcan ser consideradas para su publicación.

En la Sección Correspondencia de "ECRAN" se contestarán las preguntas que los lectores hagan con respecto a los trabajos enviados.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y direccion del autor, además del seudónimo en el caso de querer que éste aparezca.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán tan sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida a D I R E C T O R DE "ECRAN", Casilla 84-D., Santiago.

Acusamos recibo de las siguientes composiciones: "Ven a mi corazón"; "Tu ausencia", "Añoranza a la luz de la luna", "Las gotas de rocío", "La solterona", "La obsesión", "Una tragedia en el mar", "Impromtu", "Un caso", "La ventana", "Canción del arroyuelo", "Más uno", "La sentencia de la vida", "Al pasar", "Relato del norte", "Recuerdos de Madrid".

EL CASINO MUNICIPAL DE VIÑA DEL MAR

ofrece grandes atracciones durante el
MES DE MARZO

Su cabaret, con las tres más completas orquestas de América.
Sus funciones de gala y sus elegantes reuniones.

Estación de 1936, Viña del Mar.

MADRES QUE LACTAN

Cuando la madre adolece de escasez de leche o el pequeño es débil y manifiesta desarrollo insuficiente, revelando un poder nutritivo reducido de la leche materna, es necesario aumentar la cantidad de leche y enriquecerla en sus principales elementos minerales y orgánicos, suministrando

LACTÓFEROS

FRANCIA

LA SEPARACION

Martín.—Me voy, Lucía.

—Lucía.—¡Ah, se va! (Pausa). ¿A dónde?

Martín.—No sé.

Lucía.—¿Y no volverá?

Martín.—Yo no, no sería el mismo. No podré volver. Seguramente, no. Y, por esta seguridad que tengo de no volver, es que quiero agradacerle, ahora, así como soy todavía, y vivamente, el bien que usted me ha hecho al brindarme su amistad.

Lucía.—¡Martín! (Corrigiéndose). Señor Martín...

Martín.—Hay hombres que viven de afuera hacia adentro, y otros de adentro hacia afuera. Los primeros, Lucía, son los egoístas, los que viven aprovechando todo lo que tienen cerca, todo lo que los rodea; los otros, son los que se dan enteros a la vida, los que no esconden nada, los pródigos del mundo... Yo, Lucía, no pertenezco a ninguna de esas clases de hombres...; mi soledad ha sido tan dueña de mi alma, que ha vivido, siempre, de adentro... para adentro. Sólo usted ha podido arrancarme de mi soledad más de una vez. Sus charlas, sus preguntas, su voz en medio del silencio..., mis consejos..., todo ese pequeño mundo de nuestra amistad, me han hecho un bien extraordinario.

Lucía.—Ya que se va, no quiero dejar de hacerle una pregunta. ¿Ha querido alguna vez a una mujer? Recuerdo que en nuestras conversaciones usted siempre eludió el tema... Un desengaño o una esperanza le curarían ese mal de soledad que usted padece...

Martín.—Debe ser tan difícil recibir el amor...

—Lucía.—Este es el momento de las confesiones, ¿verdad?

Martín.—Si usted lo quiere llamar así...

Lucía.—¿Había notado usted que, últimamente, no me quedaba en el balcón después de la cena?

Martín.—Sí; lo había notado y lo había sentido.

Lucía.—¿Sabe por qué?

Martín.—Comenzaba a sentirse aburrida de mis charlas.

Lucía.—No. Fué, porque en una conversación que escuché lo citaban a usted y a mí. Quienes hablaban, no conocían la diferencia que hay entre el amor y la amistad... ¿Me entiende?

Martín.—Sí. Un gran amor y una gran amistad tienen, a veces, una misma apariencia exterior. Por ejemplo: usted y yo. Usted se refleja en mi espíritu, como la copa de un árbol sobre un lago. Está en mí, sin estarlo: esa es la amistad... El amor, en cambio, debe ser...

Lucía.—¿Por qué dice debe ser?

Martín (sin escucharla).—... debe ser como las raíces de un árbol y la tierra. Si nosotros, en vez de ser amigos, nos amásemos, la separación sería tan dolorosa, que quedaría en mi espíritu el desgarramiento producido por las raíces de su amor...

PRODUCTOS DE BELLEZA

MAX FACTOR de Hollywood

(Los mismos que usan las artistas del cine).

:MAX FACTOR Studios:

Santiago: HUERFANOS 927, frente al Teatro Central.
Viña del Mar: BOTICA "UNION", calle VALPARAISO 480

Algunos consejos útiles

El momento más conveniente para visitar es el que media entre el almuerzo y la cena, es decir, entre las tres y las siete de la tarde. Cuando una persona tiene un día señalado para recepción, se elige ese día.

El cabello grasiento debe ser lavado semanalmente. Todas las noches se frota con un buen cepillo, después de haber aplicado una loción a base de lavanda, que tiene un efecto maravilloso contra la grasitud excesiva del cabello.

Es descortesía designar a una persona de respeto por medio de los pronombres: "él, ella, ése, ésa". No se dirá, pues: "Ese" me dijo tal cosa, "ella" me preguntó, sino: "El señor X... me dijo, etc." "La señora Fulana me preguntó..." Los apelativos "señor" "señora" atenúan la sequedad de los términos demasiado breves, y deben usarse después de las palabras: "sí", "no", "gracias", pero no se repetirán muy a menudo, pues resultaría fastidioso.

Cuando nos invitan a una comida de etiqueta, debemos concurrir a ella con la vestimenta adecuada, presentándonos en el salón unos diez minutos antes de la hora señalada. Llegar más temprano, sería indiscreción; más tarde, falta de cortesía.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores, — AHUMADA 32. — Santiago.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esquina CASTELLON. — Concepción.
Barato - Rápido - Bien. — Todo lo concerniente al ramo.

ecran

M. R.
Es propiedad.

AÑO VI — N.º 267.

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral . . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 3 DE MARZO DE 1936.

Ninguna de las personalidades cinematográficas de nuestra capital es más entusiasta por el arte fílmico, que nuestro amigo el señor Antonio Rubello, uno de los socios y dirigentes de la empresa del Teatro Splendid. Gran conocedor del arte dramático y musical, rara vez se equivoca sobre el valor de una cinta y del éxito que ella va a encontrar en el público. La prueba nos la da en su aserto al estrenarse "¡Oh, Marietta!", que sería la preferida de los entusiastas del cine. Y así fué.

La Semana Cinematográfica

OPERETA graciosa y picaresca es "Cinco minutos de amor", película UFA, estrenada en el Real. Anima la narración cinematográfica la interpretación de Martha Eggerth, joven actriz, cuyo trabajo, dentro de las comedias, es siempre atrayente y liviano. De argumento sólido y bien llevado, esta cinta ofrece momentos de buen humor y originales situaciones, en un plano de comicidad sin exageraciones. La música y las canciones son de ritmo agradable y están muy bien ejecutadas. Los intérpretes que secundan a Martha Eggerth le ofrecen apoyo efectivo... La vida de un hombre que ha luchado por conseguir una ventajosa situación económica y las pequeñas tragedias familiares que se suceden, forman la interesante trama de "Su propio enemigo", película Warner, que interpretan George Arliss y Bette Davis. Gran realismo se ha impreso a las escenas de este drama desarrollado en un ambiente social, distinguido y el personaje central — un hombre de gran carácter — está magistralmente caracterizado por George Arliss. Estrenó el Central... Una emocionante comedia dramática estrenó el Santiago. "Tú me perteneces", con Helen Mack, Lee Tracy y David Holt, es una cinta que contiene los elementos suficientes para hacer de ella una cinta entretenida y mantener al espectador en espera de los acontecimientos. Los intérpretes han sabido dar a sus papeles la sobriedad en los momentos de emoción, sin llevarla a exagerados extremismos... "La canción de todos" da a conocer un nuevo astro cinematográfico, el cantante Harry Stockwell, en una obra de estructura grata y cautivadora. La narración cinematográfica fluye sin tropiezos, interpolada de números musicales ofrecidos por la orquesta de Ted Lewis. Encarna el principal papel femenino, en esta cinta Metro Goldwyn Mayer, estrenada en el Splendid, la actriz Virginia Bruce... "Secretos diplomáticos", de Columbia, proyectada en el Imperio, es una de esas cintas de acción y misterio que se desarrollan con ritmo ágil, en medio de variadas situaciones. Conrad Nagel y Florence Rice tienen a su cargo los principales papeles en esta película que narra un crimen misterioso a bordo de un avión y el desaparecimiento de unos documentos... La cinematografía española, en programación de Ibarra y Cía., ha traído su aporte al Teatro Baquedano con "Crisis Mundial", de los estudios Cifesa. Se trata de una comedia musical, interpretada por Manuel Ligero y contiene un argumento gracioso, cuyo desarrollo se contempla con interés.

Sumario

NOVELAS Y CUENTOS
"El dios herido", por A. E. W. Mason 6
"Sacrificio", ... 8
"Capitán Blood", por Rafael Sabatini 10
"El pasado vuelve", por Guillermina Lucy Aste 16
"Un divorcio", por Paul Bourget 17
MODAS
Hollywood va descartando la etiqueta. — Sombreros de otoño.— El día de una santiaguina. — Elegancias de otoño. — Revelaciones. — Labores.

NOTAS Y COMENTARIOS

Nuestro Concurso "Copa ECRAN 1935"

Con esta fecha finaliza la recepción de los cupones para el Concurso "Copa ECRAN 1935", de acuerdo con las bases fijadas y publicadas en las columnas de esta Revista. En la fecha en que entra en prensa el número que hoy publicamos, la cantidad de cupones recibidos, excede con mucho a las más halagadoras expectativas, demostrándose así el interés con que el público ha acogido nuestro concurso y la enorme afición que existe por la cinematografía. Según en otras ocasiones hemos indicado, el objeto de esta encuesta iniciada por ECRAN es precisar el tipo de películas que más agrada a nuestro público, sirviendo ello de base a los productores para el mejoramiento de las obras cinematográficas. El escrutinio final que determinará la mejor película del año se efectuará el miércoles 4 de marzo de 1936, y el mismo día, ante notario público, se realizará el gran sorteo de los premios destinado a los lectores que hayan, con sus cupones, ayudado a elegir la cinta favorecida. El resultado del escrutinio final y del sorteo de los premios se anunciará al público en una edición especial de nuestra revista, dedicada a la cinematografía, número que entrará en circulación el 10 de marzo de 1936.

Inmediatamente después, o sea desde el 17 de marzo del presente año, reaparecerá el cupón de un nuevo concurso: el de la "Copa ECRAN 1936", con las mismas bases del anterior. Nuestros lectores podrán, pues, ir guardando los cupones para el sorteo que efectuaremos en marzo de 1937, con opción a premios tan valiosos como los del presente año.

Ofrecimiento.—Nuestros avisadores del Lejano Oriente ofrecen a los lectores de esta revista, la oportunidad de adquirir curiosidades de la lejana tierra de Ceilán. Más abajo insertamos el aviso y el obsequio que ofrece el "Ceylon Curios Department".

ALMACEN DE CURIOSIDADES DE CEILAN

¡GRATIS!

Ofrecemos a usted un ornamento para embellecer el hogar.

Escriba solicitándolo a:

GENERAL STORES, CEYLON CURIOS DEPARTMENT,
AMBALANGODA, CEYLON.

"Ecran" obsequia a sus lectoras

PARA agrado de nuestras lectoras obsequiamos en este número los moldes que componen el modelo de la simpática capita que reproducimos en esta página, que servirá admirablemente para esos cambios de temperatura tan bruscos a que estamos sujetos en esta época del año.

el dios herido

Por A. E. W. MASON

EL HORROR Y EL MIEDO A LA GUERRA, TRANSFORMA EN MONSTRUOS A ALGUNOS HOMBRES...

NUEVE años de edad contaba en aquel mes de julio. El quince de ese mes crucé el canal con mi institutriz, pasamos por París y llegamos a Neuilly-sur-Morin, la estación donde debíamos bajarnos para ir al Chateau Doré. Mi madre estaba en Londres y debía reunirse conmigo en agosto. Con mi institutriz nos vimos detenidas en Chateau-sur-Morin, a cincuenta kilómetros de París. Nadie podía acercarse a nosotros, ni podíamos escapar; no llegaban cartas, ni diarios ni telegramas. ¿Por qué? Porque el ferrocarril había sido cogido por el ejército, y todo el día pasaban los trenes cargados de soldados.

También en esa aldea ocurrían cosas sensacionales. Una mañana encontré al anciano maestro de escuela y a Polidoro Cromecq, el alcalde, llevando dos postes al camino y cerrando el paso con una cadena.

—¡Ahora, que vengan los espías! — exclamó Polidoro Cromecq—. ¡Ah, *les salauds!* Estamos preparados para recibirlo.

Sirvióse un gran vaso de cerveza y explicó a "la pequeña miss", como me llamaba, que noche y día había apostado un guardia junto a la cadena para que nadie pasara sin mostrar sus papeles. En aquella época, Polidoro me fascinaba: era bajo y gordo; su risa era sonora y tenía un enorme bigote que yo adoraba, porque la cerveza lo cubría de espuma. El lo sabía y gozaba ofreciéndome el espectáculo. En aquellos días, siempre tenía pronta en los labios la palabra: "¡Valor, valor!" Yo no sabía por qué repetía con tanta frecuencia esa palabra.

Durante tres semanas siguió durmiendo nuestra aldea a la luz del sol, mientras Polidoro gritaba: "¡Valor, valor! Los cogeremos..." Después, Polidoro no volvió a gritar, porque los carros de los refugiados comenzaban a resonar todo el día por el camino y a cada instante se oía más cerca el retumbar de los cañones. Mi institutriz se puso a trabajar para convertir el castillo en hospital.

A la mañana siguiente, después del desayuno, bajé a la aldea. Todos los principales personajes estaban reunidos en la oficina del alcalde y el resto de los habitantes, reunidos a la puerta, esperaban la decisión. Habíase extendido el rumor de que estábamos rodeados por los hulanos. Todos lo creían así. ¡Los hulanos! Había todavía campesinos que recordaban los sucesos del año 1870. El sólo nombre de los "hulanos" los llenaba de pavor. Tan poderoso era el miedo, que al ver aparecer sobre una colina cercana cuatro hombres de uniforme, las mujeres y hasta algunos hombres, gritaron: "¡Los hulanos! ¡Los hulanos!"

El anciano maestro de escuela fué el primero en reponerse.

—Son uniformes franceses — declaró—. Son zuavos.

Gran alivio experimentaron todos. Pero las aclamaciones murieron al verlos acercarse. Tres de los zuavos sostenían entre ellos al cuarto soldado. El herido era un teniente, joven, casi un niño y muy gallardo. Pálido, espantosamente pálido, en sus ojos aparecía expresión de dolor, aún cuando sus labios nos sonrieran. Parecióme un joven dios herido. Me abrí camino y dije:

—Hay que llevarlo al castillo. Allí lo cuidaremos.

—No, señorita. Tenemos que dejarlo en la primera casa — contestó uno de los soldados, agradecido—. Si estanca la sangre, puede reponerse. Además, tenemos que encontrar nuestro batallón...

La primera casa de la aldea era un pequeño almacén de Mademoiselle Cromecq, solterona hermana del alcalde. De pie en el umbral de la puerta, protestó diciendo que le iban a ensuciar los muebles; pero las exclamaciones airadas apagaron sus protestas. Los únicos serenos eran los soldados.

—Vamos, abuela — dijo el que me había dirigido la palabra — imagínese que se trata de su hijo...

El soldado me había escogido a mí, entre todas, para cuidar al joven dios herido. Corriendo me dirigí al castillo y en un minuto, mi institutriz con Honorina, una de las sirvientes y yo a sus talones, cargadas de frascos y vendas, volvíamos a la aldea. La gente estaba todavía reunida ante la tienda y al vernos, exclamaron alegremente:

—¡Ah, las inglesas!

En aquel tiempo éramos muy populares en Francia. Y un viejo de ochenta años, mirándome, dijo:

—¡La pequeña! ¡Quién tuviera sus piernas!...

—Sí, tiene buenas piernas la extranjera —, convino Polidoro.

—Es capaz de correr mucho...

Mi institutriz no quería dejarme entrar y hube de permanecer atisbando por la ventana, ansiosa, pensando en lo que estarían haciendo a mi joven dios herido. Recuerdo haber cerrado los ojos y apretado los puños, cuando oí murmurar a Polidoro Cromecq:

—Es verdad. Le va a ensuciar los muebles a la vieja. ¡Con toda esa sangre! ¿Y quién le va a pagar por ello? ¿El Gobierno? ¡Ni por pienso!

—Sí —, repuso el almacenero — debieron haberlo llevado al castillo. Allí son ricos y no les importaría que le estropearan las sábanas. Pero así es la guerra y éste es un soldado.

De improviso, tornáronse silenciosos y comprendí que se daban de codazos, señalándome a mí. El silencio fué roto por un recién llegado: el maestro de escuela.

—Señor Alcalde — dijo a Polidoro—, creo que si traen aquí un oficial herido, el enemigo debe estar muy cerca. Habría que poner a salvo a las mujeres, señor Alcalde.

El maestro de escuela era el único hombre sensato... Polidoro Cromecq se marchó presuroso a ordenar la evacuación de la aldea y, en aquel momento me llamó mi institutriz desde la ventana de la casa.

—Quiere darte las gracias...

Entré de puntillas a la habitación. El joven zuavo yacía postrado en un gran diván. Le habían estancado la sangre, mudándole de ropa.

Su nombre y título completo era "teniente Henri Flavelle, del 6.o Regimiento de Zuavos". Le habían atravesado el pulmón de un balazo, pero tal vez lograría reponerse...

El soldado me sonrió. La expresión de dolor había desaparecido de sus ojos. Me llamó con un movimiento de sus dedos y me senté — ¡muy blandamente! — al borde de su lecho.

—Gracias, amiguita. Querías llevarme a tu castillo... No, no llores; voy a sanar. Cuando esté sano y tú hayas crecido, ¿te casarás conmigo?— Y al advertir mi gesto de suprema alegría, agregó—: ¡Magnífico!... Ahora, escuchen ustedes: Tienen que abandonar la aldea esta

(Continúa en la pág. 71).

ALGO SOBRE EL AMOR Y EL MATRIMONIO

HABLANDO de su próximo matrimonio, decía Lord Byron: "Puesto que voy a casarme, debo reformar mi carácter por completo. Para asegurar la felicidad de mi mujer, antes debo asegurar la mía".

La edad apropiada para casarse difiere con el individuo; pero ninguna mujer debe desposarse antes de que pueda administrar y gobernar debidamente una casa, cuidar de los hijos, tener una idea clara y precisa de lo que significa el matrimonio y haber conocido bastantes hombres para hacer una elección discreta y acertada. Y tanto ella como el hombre no deben ir al altar hasta que crean poseer la rutina de sabiduría matrimonial.

Un proverbio escocés dice que "no hay más que una buena mujer en el mundo, y todos creen que esa mujer es la suya". A este respecto se recordará el diálogo entre dos campesinos de los que uno decía: "Sobre gustos no hay nada escrito. Si todos hubiesen sido de mi gusto, todos habrían querido casarse con mi mujer". A lo que su amigo contestó: "Si todos hubieran sido del mío, ninguno hubiera querido casarse con ella".

La belleza no es la única cualidad que el hombre exige de la mujer. Tan es así que un celebrado hombre de Estado pudo decir que la hermosura es el menor de los encantos de una mujer. En efecto, un rostro afable y risueño tiene más atractivo y seducción que unas facciones correctas y regulares carentes de la expresión de un estado de ánimo cautivador.

Las mujeres que están reputadas como bellezas suelen no esforzarse para hacerse simpáticas y agradables. Mayor placer proporcionan las mujeres modestas y sencillas que ponen todo su prurito en agradar a los demás. La bondad más que la belleza, conquista el amor.

A un hombre le interesa una mujer cuando advierte que ella se interesa por él. Le agrada que la mujer le oiga sin aparente cansancio cuando habla de sí mismo. El podrá olvidarse fácilmente de las promesas que hizo un día, pero quiere que ella se acuerde de los terrones de azúcar que suele echarse en el café.

Antiguamente hubo ángeles que, tomando a los hombres de las manos, se los llevaban lejos de las ciudades de destrucción. Ahora no los vemos, lo que no impide que los hombres puedan salir también de los caminos de ruina y abominación. Una mano blanda y amorosa los guía a una tierra deslumbradora y tranquila, con la condición de que no miren hacia atrás, y esa mano puede ser muy bien la de una niña.

El Arzobispo de Temple le dijo a un joven que quería casarse que leyese en voz alta algunos pasajes de la Biblia. Cuando hubo terminado, el prelado le dijo: "Muy bien, pero apenas le he entendido". "Me extraña mucho que me diga usted eso, pues ayer me aseguró una dama que mi voz no podía ser más comprensible y clara", replicó el joven. "¿Quién lo dijo, la prometida de usted?", preguntó el Arzobispo". "Sí, señor". Entonces, el eclesiástico exclamó sonriendo: "Oígame, joven, no de usted nunca crédito a lo que le diga su novia, pero cuando sea su mujer, no dude nunca de ninguna de sus palabras".

El amor entre el hombre y la mujer, no puede ser verdadero si no brota del sacrificio del uno en aras del otro. El verdadero amor es el sacrificio de sí mismo y sin él, el matrimonio no puede tener un firme y duradero apoyo que lo salve de todas las asechanzas.

El matrimonio es un fracaso cuando los cónyuges se imaginan que les basta con ir a la iglesia para ser felices; cuando, en lugar de fijarse mutuamente en sus cualidades, no ven más que sus defectos; cuando el marido quiere ser el dueño absoluto de la casa y la mujer quiere inmiscuirse en los negocios del marido; cuando el marido da dinero a todo el mundo menos a su mujer y cuando ésta no ve en el marido sino una máquina de hacer dinero.

Los buenos modales y las buenas palabras cuestan muy poco y producen crecidos intereses.

Son el aceite que hace funcionar con mayor presteza y facilidad el complicado mecanismo de la vida social y especialmente de la vida doméstica.

ELEGIA

Era la tarde, cuando, bella, como una rosa
blanca, bajaba al parque a acariciarlo todo,
a poner en el alma de luz de cada cosa,
la gracia melancólica de su doliente modo...

Y su caricia era de tan fresca elegancia
que todo le prestaba su olor en la arboleda;
así ella estaba siempre cargada de fragancia
y estelaba la estancia de perfume y de seda...

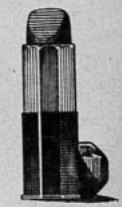
Hoy cuando nada blanco ni nada dulce encuentro
entre esto blanco y dulce que miro suspirando,
parece que estas rosas de nieve tienen dentro
unos ojos azules que me miran llorando.

JUAN RAMON JIMENEZ

UN DETALLE
que debe ser *perfecto*

En la mujer hay un detalle por sobre todos los demás, que puede ser la causa de su triunfo o su derrota ante los hombres. Unos labios sin forma ni colorido pueden convertirse, con sólo un retoque del rouge Parisette, en el detalle perfectamente maravilloso, tentador... irresistible, que la hará triunfar en todas partes. Parisette da a los labios una frescura, una distinción y un realce que llaman la vista despertando el elogio de la más indiferente de las criaturas humanas.

TENEMOS:



TANGERINE para las rubias

Para las morenas VIVID

LIGHT para las pálidas

Para las rosadas RASPBERRY

ELIJA EL QUE MAS CONVENGA A SU TIPO

RECUERDE QUE PARISETTE ES EL ROUGE

DE COLORIDO INALTERABLE

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.

En venta

en todas las Farmacias de la República

SACRIFICIO SUPREMO

Por ALLAN ELSTON

ERA UN TRAIDOR, PERO SU SACRIFICIO FUE EL DE UN HEROE

DEJAR sin dinero a la tropa era un crimen capital a los ojos de la Policía Montada del Canadá. Y el sargento Enrique Jacks era culpable de ese crimen. Su delito consistía en haber retenido una pequeña suma, por multas recaudadas, y esta mancha sin precedentes en el prestigio de la fuerza, envió a varios miembros en su busca, desde Vancouver, a Halifax. El cabo Farr lo había encontrado, al fin, gracias a una información de un cazador.

Compadecía Farr a Jacks, mientras su prisionero avanzaba tambaleante, inclinada la cabeza, esposado. Jacks iba adelante, vestido de harapos, y Farr le seguía, muy apuesto en su uniforme de Guardia Real. Por entre valles, matorrales y ciénagas, avanzaban sin cesar. Farr hablaba a su prisionero de los chismes de cuartel, como si se tratase de un compañero. Y el hombre aherrojado le escuchaba con extraña atención, preguntando una y otra cosa. A la caída del sol, ya aseguraba, ante la contradicción de Farr, que la división "K" tenía mejores caballos que la división "G".

Durante otro día más debían avanzar como hasta ahora, porque Cold River se encontraba a 35 kilómetros más allá de la cabaña de Jules Joliette.

—Puede que Jules no esté en casa — dijo Farr—. Cuando pasé por allí, días atrás, acababa de salir a vender sus pieles a Reindeer Landing.

A las diez de la noche, Farr percibía el olor peculiar del lago, en cuya ribera vivía el cazador. Después divisó luz en la cabaña, y comprendió que Jules había regresado. La cabaña se encontraba a unos 50 metros del lago y tenía una pequeña construcción adyacente, donde Farr había dejado su caballo en muchos viajes de patrullero.

—¡Jules!—gritó.

Jules Joliette apareció con una linterna. Era un hombre de baja estatura, gordo, de amables ojos azules. Siempre se mostraba muy cordial con las patrullas de la Fuerza.

—¡Felices los ojos que lo ven! —exclamó. Y advirtiendo la figura raída del prisionero, agregó: —¿Lo cogió esta vez? ¡Me alegro!

La cabaña tenía dos compartimientos: una cocina y un dormitorio. Farr instaló a Jacks en el dormitorio, y allí le dejó, asegurado con las esposas a un larguero del catre. Cuando regresó a la otra habitación, Jules le ofreció una copa de buen vino. Farr, mientras lo probaba, oyó un sollozo desesperado que llegaba de la otra habitación.

—Ese pobre diablo está muy deprimido — murmuró.

Jules comprendió la insinuación. Llenó una tercera copa y se la llevó a Jacks. Cuando regresó, Farr le preguntó:

—¿Vendió sus pieles?

—Y por un precio muy bueno. — Y diciendo eso, mostró una cartera repleta. —Mañana me iré a Quebec a visitar a mis padres... Pero ya es tarde, mi amigo, y quizá querrá usted dormir.

Farr despertó una hora antes del alba y se desperezó, doloridos todos los músculos. A su lado dormía todavía ese desecho humano que un tiempo fuera el sargento Jacks. En la otra habitación, Jules iba de un lado a otro, preparando el desayuno y Farr percibió el olor del café.

Después, ante su sorpresa, el policía oyó resonar la arenilla frente a la cabaña, y luego un golpe en la puerta. Jules abrió. Una voz preguntó:

—¿Es usted Jules Joliette?

—**Certainment.** ¿Qué deseaba?

—Necesitamos un guía. Nos dijeron que a veces usted se dedicaba a eso.

—Es verdad. Pero hoy no. Tengo que ir a Quebec a ver a mis padres.

—¡Oh! — Y en la voz del desconocido se advertía la desilusión. Entonces, ¿podría acercarse al lagó a dar algunas indicaciones a nuestro jefe? Yo no soy más que el cocinero.

—Con mucho gusto.

Farr se levantó y se acercó a la ventana. Divisó tres canoas en la ribera y seis hombres que estaban junto a ellas. Tal vez se trataría de una partida de caza... Después vió a Jules y a otro hombre que se acercaban a los demás... Alejándose de la ventana, comenzó a vestirse y luego se acercó al umbral de la puerta, mirando al grupo, 50 metros más abajo.

Se enderezó bruscamente. Los siete desconocidos comenzaban a rodear a Jules, y su aspecto era amenazador. Lo que más le sorprendió fué advertir que cada uno de aquellos hombres tenía un fusil en la mano. Después, llegó hasta él un grito de alarma de Jules. Farr regresó corriendo al dormitorio y cogió su fusil, cargándolo apresuradamente. Cuando llegó de nuevo a la puerta, Jules corría en dirección a la cabaña. A medio camino, una bala lo hizo caer de bruces. Lo imprevisto del ataque paralizó momentáneamente a Farr. Luego salió de la cabaña y avanzó, gritando:

—¡En nombre del Rey, quedan detenidos!

Los seis hombres se detuvieron, asombrados. No esperaban que surgiera de la cabaña un policía de la Fuerza Montada. El séptimo hombre había perseguido a Jules, y ahora se inclinaba sobre su víctima. Cuando se levantó, llevaba en la mano la billetera de Jules. Farr tenía cubierto a ese hombre. Y fué uno de los otros quien disparó. El proyectil tocó a Farr en el brazo, poco más arriba del codo, fracturándole el hueso. El policía cayó al suelo, y el fusil se escapó de sus manos. Cegado por el dolor, entre una lluvia de balas, se arrastró hasta la cabaña. Descolgando su revólver, disparó repetidas veces, sin hacer blanco, por la distancia y por su debilidad. Descargada el arma, cerró la puerta, le echó el cerrojo y la afianzó con un poste. Una bala atravesó la madera y una astilla se clavó en la mejilla de Farr. Después, la banda lanzó una verdadera fusilería contra las ventanas. Se acercó a atisbar a una de ellas, y vió a los hombres a cubierto de los arbustos. Su fusil, a unos quince metros de la cabaña, seguía en el suelo. Más allá estaba Jules Joliette, inmóvil: su muerte había sido instantánea.

El estruendo de una ventana posterior le hizo comprender que comenzaban a rodear la casa. Suponían que no había más que un solo policía. ¡Un solo testigo del crimen de Jules Joliette! Sitiarían la cabaña hasta hacer desaparecer ese testigo... La banda habría sabido de la venta recién efectuada por Jules Joliette y no pudiendo convencerlo para servir de guía, lo mataron a sangre fría.

De la habitación vecina, Jacks preguntó:

—¡Eh! ¿Qué ocurre?

Farr se acercó al dormitorio y quitó las esposas a su prisionero.

—Asesinaron a Jules y nos atacan. No se acerque a las ventanas. Vea si puede atarme este brazo...

El prisionero quitó a Farr la casaca y la camisa y desgarrando la sábana, le ató el brazo. Y luego, ansioso el policía de obtener un fusil, buscó el de Jolette. Era una carabina anticuada..., pero no tenía munición. Entregó el arma a Jacks, diciéndole que buscara el lugar donde Jules escondía los cartuchos. Para su propio revólver, sólo le restaban doce balas. Y, peor que todo, apenas había agua. Menos mal que el café estaba listo. Sirvió dos tazas y ofreció una a Jacks.

—Estamos en muy difícil situación — dijo—. Soy el único testigo de la muerte de Jules y no se irán hasta haberme descartado.

Murmurando entre dientes, Jacks estaba en la cabaña, proyectiles para su carabina. Entretanto, continuaba el sitio, y a mediodía Farr agotó sus cartuchos. Jacks, agazapado en un rincón, preguntó:

—¿Cuántos son los hombres?

—Siete. Esperan la noche para atacar y hacerme desaparecer.

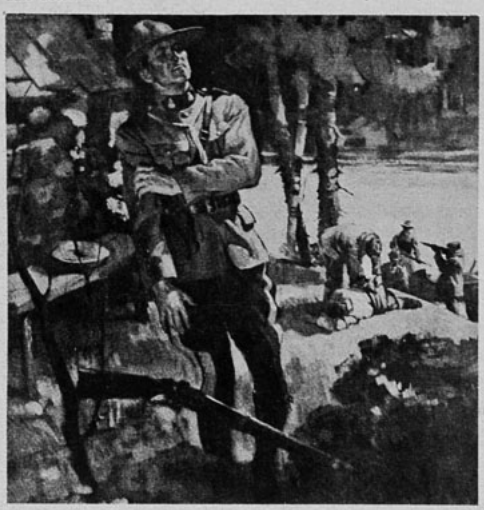
—¿Y yo?

Esos hombres no sabían que Jacks estaba en la cabaña Cuando atacaran, por la noche, y encontraran dos personas en vez de una, ¿qué sucedería?

—Lo mejor que puede hacer es colocarse de nuevo las esposas y tenderse en la cama. Entonces podrán creer que es un prisionero, otro criminal como ellos y quizá no le hagan nada.

Jacks enrojeció, pero nada dijo. Durante una hora, no hubo actividad ni señales de vida. ¿Por qué no disparaban ni se mostraban de una vez? Se acercó a la ventana posterior y atisbó hacia afuera; ni un ruido ni un movimiento. Desde un árbol, a la izquierda, llegó un proyectil y rasgó el cuero cabelludo de Farr como si de una espada se tratara. Cayó junto a la ventana, hecho un ovillo. Jacks se levantó y se acercó al herido. Desesperado, se arrodilló junto a él y esperó, palpitando el corazón, que los bandidos se precipitaran a la cabaña. Pero nada ocurrió. Condujo al lecho al policía y le estancó la sangre, vendándole la herida. Farr seguía inconsciente. Y, de improviso, una detonación puso en pie a Jacks. Miró la figura postrada de Farr, su uniforme, sus botas. En tiempos mejores, el mismo Jacks vestía de igual forma. Una emoción honda se apoderó de él. Se llevó la mano al rostro y sus ojos buscaron el espejo que colgaba del muro: vió su imagen desgarbada de renegado de la Fuerza.

Se acercó a la cocina y bebió café. Después, ya podría colocarse de nuevo las esposas, y cuando asaltaran la casa, no le harían nada. Sería otro criminal más, un criminal entre criminales. Pero, de nuevo, le invadía la emoción, y un sollozo le desgarró la garganta. Mordiéndose los labios, abrió el morral de Farr y sacando los utensilios necesarios, comenzó a afeitarse. Luego, desvistiéndose, se colocó la ropa del policía y saludó su propia imagen en el espejo. Prefería que lo encontraran así y no aherrojado y cobarde... Algo más vió en el espejo: un trozo de papel que emergía de la casaca de Farr.



El proyectil alcanzó a Farr en el brazo, poco más arriba del codo, fracturándole el hueso...

Era la orden de arresto en contra suya: "Enrique Jacks, requerido por el robo de $ 80". Abajo, en el extremo del papel, aparecía una instrucción en que se establecía la ubicación del ladrón en una zanja a diez kilómetros al norte de Noose Lake. Llevaba fecha 21.

Una bala aislada penetró por una ventana, y Jack entró en actividad. Volvía a ser un sargento de la Policía Montada y ayudaría a capturar a esos criminales. Se acercó a la mesa, buscó pluma y tinta y arregló la orden de arresto. Agregó dos ceros a la cifra 80, de modo que aparecía como $ 8000. La fecha, de 21, quedó convertida en 24. Y como aquel día era el 25, los criminales creerían que el policía iba en camino tras el ladrón y no ya de regreso. Después colocó el papel en la cartera, dejando que sobresaliera y quedara visible un extremo. A Farr lo envolvió en una sábana y lo colocó con todo cuidado bajo la cama, dejando que una frazada cayera hasta el suelo, ocultándolo.

Colocándose el sombrero, se dirigió a la puerta. Avanzó algunos pasos a campo libre. Se detuvo, erguido el mentón, y esperó. Lo que esperaba llegó de inmediato: un proyectil que le atravesó el cerebro.

Desde los árboles, cautelosamente, salieron siete hombres y rodearon al caído.

—Está muerto. Y si Jules Joliette desaparece, creerán que él mató a este policía.

—Atemos una roca al francés y llevémoslo en la canoa...

Todos, excepto dos, se fueron llevando a Joliette. Uno de los que se quedaron, exclamó:

—¿En qué andaría este "montado"?

—Tratando de arrestar a alguien... ¿Qué es eso que tiene ahí? ¿No es una orden de arresto? — e inclinándose, extrajo el papel de la cartera del policía. Después de leerlo, observó: —Salió ayer de Cold River en busca de un sujeto llamado Enrique Jacks, oculto en una zanja de Noose Lake. ¡Se robó ocho mil pesos! ¿Dónde diablos queda Noose Lake?

—Creo que a dos días de camino de aquí. Vamos, Gil. ¡Ocho mil pesos! Vale la pena ir a hacer una visita a ese tipo...

Pero antes, uno de ellos se acercó a la cabaña, miró por las habitaciones y no encontrando a nadie, se alejó corriendo a reunirse con sus compañeros. Se pusieron en marcha, en sus canoas, y cuando ya se encontraban a cierta distancia, arrojaron el cadáver de Jules Joliette en un remanso profundo. Después, la orden de arresto contra Jacks pasó de mano en mano. Todos convinieron en ir a hacer una visita al hombre que estaba escondido con ocho mil pesos en una zanja cerca de Noose Lake...

Farr recobró los sentidos. ¿Por qué estaría debajo de la cama? Arrastrándose, salió de allí y llamó a Jacks. Nadie le contestó. A poco, divisó un trozo de papel, colocado en el ojal de su camisa. Desdoblándolo, leyó:

"Busque a los hombres donde mismo me encontró: en la zanja. Creen que estoy allí escondido con $ 8,000.—Jacks".

¿Que los buscara en la zanja? ¿Se refería a los siete criminales? ¿No estaban ya rodeando la cabaña? Farr se acercó a una ventana y al mirar hacia afuera vió a Jacks, postrado en el suelo, cara al cielo, relucientes al sol los botones de la casaca. ¡Estaba muerto, muerto como un centinela en su puesto! La emoción lo invadió, y el mensaje que le dejara, le impulsó a la acción. El, Farr, tenía que seguir en su obra. Caído un centinela, a él correspondía reemplazarle.

Diez minutos más tarde, el cabo Farr cabalgaba a galope frenético en dirección a Cold River.

Y aquella misma mañana, botas y monturas se reunieron a los sones del clarín en Cold River. Diecinueve hombres fuertes y entusiastas — y eran veinte los que figuraban en la orden de marcha — cabalgaban en dirección al norte de Noose Lake.

La orden decía: "Escuadrón a cargo del sargento Enrique Jacks".

Y Jacks yacía postrado en tierra, a la luz de las estrellas, esperando lo que era inevitable llegara hasta él. Y hasta él llegó rugiendo y cantando: los cascos de unos caballos, como redoble de tambores que cruzaban resonantes la senda del bosque...

Algo sobre el amor y el matrimonio

A veces el sol del amor, después de subir hasta el cenit, esplendoroso y triunfal, se pone al cabo de un año o dos de matrimonio, envuelto en negros y tempestuosos nubarrones surcados por el relámpago y la lluvia. Culpa es de los dos esposos, que no han sabido poner entre sus desavenencias el arco iris misericordioso de la indulgencia y del perdón.

La fidelidad es la escala del amor. No ofrece dificultad alguna guardarle fidelidad a un ser amado, y sólo en las uniones en que el amor ocupa un segundo o tercer lugar, se experimenta la fidelidad, como una exigencia y obligación molesta. En ese mismo caso, la fidelidad constituye a veces el resultado de una indiferencia flemática, del deseo de conservar su tranquilidad, al lado de un cónyuge indigno de un sentimiento de amor.

Niños sanos con ALIMENTO NIÑOSAN ⑱

EVITE la CASPA y la CAIDA del PELO

PILOLINA

El único TONICO contra las enfermedades del cuero cabelludo y poderoso enemigo de la CASPA, causa inicial

DE LA CALVICIE

La PILOLINA es un producto de la PERFUMERIA LA FLORIDA.

Se vende en Perfumerías y Farmacias.

EL CAPITÁN BLOOD redime un compromiso

EL AUDAZ BUCANERO RECORRE LOS MARES, ATRAYENDO A SI LOS ODIOS DE ALGUNA GENTE Y LAS SIMPATIAS DE OTRA, PERO SIEMPRE ESCAPA AL PELIGRO A FUERZA DE ARROJO Y ASTUCIA, COMO EN ESTA AVENTURA EN SANTO DOMINGO...

HERMOSA era la fragata, terminada con gran amor al detalle, al cual tan aficionados eran los astilleros españoles.

Inundada po rel sol la amplia cabina lujosamente decorada con colgaduras de damasco, mostraba al capitán Blood inclinado sobre el español, ejerciendo de nuevo su profesión de médico. Sus manos, tan fuertes cuanto bien formadas y finas, vendaban la herida del muslo del español, donde el hueso fracturado había atravesado la carne.

—Ya puedo aseguraros, don Hilario, que volveréis a caminar sobre vuestras dos piernas.

Una pálida sonrisa mostró la línea que el sufrimiento había ahondado en su patricio rostro.

—¡Ha sido una verdadero milagro! ¿Me creerá alguien cuando diga que fuí sanado por el propio capitán Blood?

Peter Blood, alto y ágil, se bajaba las mangas de su fina camisa. Sus ojos de asombroso azul bajo las negras cejas contemplaron gravemente al herido.

—Quien ha sido cirujano, siempre seguirá siéndolo — dijo, a modo de explicación—. Y yo fuí cirujano, como tal vez lo habréis oído. Mis inquietudes comenzaron por ver un paciente en un herido, sin preocuparme de la forma en que lo hirieron. Era un pobre rebelde y quien cuida un rebelde, queda fuera de la ley. Fuí cogido en el abominable acto de curar sus heridas y por ello, sentenciado a muerte. Luego, como en las plantaciones necesitaban esclavos, me vendieron en Barbados. Escapé y murió el cirujano para dar vida al capitán Blood. Pero el espectro del cirujano vive todavía en mí, don Hilario, según acabáis de descubrir.

—Para beneficio y gratitud mías. ¿Y no teméis que la historia se repita?

—Ya nada temo — repuso el capitán Blood, colocándose la casaca—. Ahora, entregaos al reposo: es mi consejo.

No obstante, el paciente no mostraba muy tranquila disposición.

—Don Pedro, esperad, antes de marcharos... Esta situación me avergüenza. No puedo estar con tan gran deuda hacia vos. Mi honor se rebela... Vos sólo sabéis de mí que soy uno de los tres españoles náufragos que rescatásteis en San Vicente y a quien, generosamente, lleváis a Santo Domingo. El honor insiste en que sepáis algo más.

Una sonrisa apareció en los labios de Blood.

—Dudo que podáis agregar informes a los que ya obran en mi poder. Vos sois don Hilario de Saavedra, nuevo gobernador de La Hispaniola, según nombramiento del Rey de España. Antes del temporal, formábais parte del escuadrón del marqués de Rinconete, quien debía cooperar con vos en el Caribe, para la exterminación de ese pirata y bucanero, enemigo de Dios y de España, cuyo nombre es Peter Blood.

El rostro de don Hilario expresó profundo asombro.

—Con muy encomiable prudencia, colocásteis vuestro nombramiento en el bolsillo, cuando vuestro buque estaba a punto de hundirse. Con una prudencia no menos recomendable, yo me permití leerlo. En mi profesión, no somos escrupulosos en exceso.

No disminuyó con esas palabras el asombro del español.

—¡Y no sólo me cuidásteis tiernamente sino que me lleváis a Santo Domingo! — Luego mudó la expresión de su rostro—: ¡Ah! Confiáis en mi gratitud y en mí...

—¡Gratitud! — le interrumpió el capitán Blood—. No confío en nadie más que en mí, caballero. Ya os he dicho que nada temo. Vuestra gratitud es para el cirujano, no para el bucanero; y esa es deuda hacia un fantasma. No os inquietéis tratando de escoger entre vuestro deber hacia mí y vuestro deber hacia el rey. Ya estoy advertido, y eso me basta. Reposad sin temor, don Hilario.

Y se marchó, dejando al español perplejo y pensativo.

Un verdadero diluvio dejóse caer, a poco, sobre el "San Felipe" y las olas, impulsadas por un viento huracanado, batían la nave con violencia destructora. Sólo al amanecer las últimas jaurías del huracán se alejaron gruñendo y dejando al barco desmantelado casi, en un mar de betún. Habían caído por la borda sus cañones giratorios, dos botes desaparecieron y el palo mayor no sólo era inútil, sino causa de peligros. Pero entre tantos males, tenían un consuelo: la tempestad les arrastró a su destino. A menos de cinco millas de distancia divisábase El Rosario y más allá se encontraba Santo Domingo.

Lucía el sol cuando cruzaban el estrecho "Mandíbulas de Dragón" y entraban al puerto de Santo Domingo, llevando la bandera de Castilla como pendón. Echó el ancla y saludó con un cañonazo a la muy noble ciudad de Nueva España, blanca y amplia en medio del verdor de sus valles. Gran movimiento observóse en el muelle y pronto varios botes avanzaron hacia el "San Felipe", encabezados por una embarcación dorada, de veinte remos, luciendo la bandera amarilla y roja de España. Bajo un dosel rojo y oro, aparecía sentado un caballero majestuoso, obeso y lento, que subió jadeando la escalera hasta el "San Felipe". El capitán Blood, en traje negro y plata, permanecía de pie en cubierta, junto al lecho en el cual se encontraba don Hilario. Al fondo, una hilera de bucaneros en traje de soldados españoles, formaban guardia. Pero don Clemente Pedroso, el gobernador en dimisión a quien reemplazaría don Hilario, no fué engañado con esa estratagema. Hacía un año, a bordo de un galeón que abordara y saqueara el capitán Blood, Pedroso había estado frente a frente con el bucanero. El rostro de Blood no era de aquellos que se olvidan fácilmente. Don Clemente detuvo su marcha y en su semblante apareció una mezcla de temor y cólera, mientras el capitán, sombrero de pluma en mano, cortésmente inclinábase ante él.

—La memoria de Su Excelencia me honra; pero no creáis que navego bajo falsos colores, dijo, señalando la bandera. —Eso se debe a la presencia en este barco de don Hilario de Saavedra, nuevo gobernador de la Hispaniola, nombrado por el rey Felipe.

Rindió don Clemente los ojos hasta el pálido y orgulloso rostro del hombre que yacía postrado en el lecho y permaneció inmóvil, respirando pesadamente. En pocas palabras le explicó don Hilario la situación y le presentó el nombramiento, borroneado por el agua del mar. Los tres españoles que fueran rescatados con él se adelantaron y se aseguró a don Clemente que las credenciales serían confirmadas por el marqués de Rinconete, el almirante cuyo escuadrón estaría muy pronto en Santo Domingo.

El capitán Blood, ciego ante la ira de don Clemente, dijole:

—La buena suerte nos permitió prestar insignificante servicio a don Hilario. En recompensa, me ha dado licencia para aprovisionarme de madera, agua y víveres frescos, además de botes para reponer los que perdimos. Me concede, también, refugio en Santo Domingo hasta efectuar las reparaciones necesarias en mi barco. Para ello me servirá esta isla, y, con vuestro permiso, tomaré posesión de ella.

Don Clemente no pudo resistir más:

—¿Con mi permiso? Doy gracias a Dios y a sus santos por verme libre de esa vergüenza, ya que don Hilario es ahora el gobernador.

—Y lo tendréis muy presente, don Clemente — interpuso Saavedra con severidad— y que, además, represento a su Majestad Católica.

—¡Oh, estoy a las órdenes de Vuestra Excelencia! — repuso el gobernador depuesto, con colérica ironía. — A vos, desde luego, os corresponde ordenar cuánto tiempo ha de disfrutar la hospitalidad y protección de su Majestad Católica este enemigo de Dios y de España.

—Tanto tiempo cuanto necesite para efectuar sus reparaciones.

—¡Ah! Y una vez terminadas aquéllas, ¿puede continuar deteniendo y saqueando los barcos de España?

—Tiene mi palabra de partir en libertad y de no ser perseguido sino dentro de cuarenta y ocho horas después de su partida.

—¿Y tiene su palabra? ¡Por los infiernos! Su palabra...

El capitán Blood interrumpió blandamente:

—Y necesito también la vuestra, amigo mío...

—¿La mía? ¿Creéis que daré mi palabra al bribón de un pirata?

—Como os plazca. Si lo preferís, os puedo enviar encadenado al calabozo, manteniéndoos a vos y a don Hilario como rehenes, hasta que esté pronto a hacerme de nuevo a la mar...

—¡Protesto! Por la violencia...

—No hay violencia ninguna. Me dáis vuestra palabra u os encarcelo. Tenéis la libertad de escoger. ¿Dónde está la violencia?

(Continúa en la pág. 70).

Los piratas escapaban ya del estrecho, — ¡A los cañones! — clamó el almirante. ¡No los dejaremos escapar!

EL SUPREMO DOMINIO DE UNA MUJER INTELIGENTE

La mujer, ante todo, ha de *"saber ser mujer"*.

Cuando sus pasiones mal reprimidas, cuando su carácter egoísta, la llevan a empuñar sable de batalla contra el compañero de su vida, es porque carece de toda orientación inteligente. Es, especialmente, porque no tiene la verdadera energía de un alma desarrollada.

Los gritos, los aspavientos, las disputas emponzoñadas, la mirada malsana que, aliadamente, descubre maldades en las mejores intenciones, son escollos insalvables en que naufraga la felicidad.

La mujer que virilmente lleva el timón de su hogar, jamás arribará en las playas de la serenidad, donde la vida se desliza fácil, guiada por un discernimiento justo.

Esa mujer dominante y atrevida, rompe los moldes de la feminidad y pasa a sumarse entre los *"casos"* glandulares de Marañón... o los experimentos psicológicos de Freud...

Nada caracteriza y define mejor a esta clase de mujeres que han desviado la línea de su sexo, como el *"tono"* de su voz y la inflada presuntuosidad de sus maneras frente al marido humillado...

—¿Vas al club? Bueno. A las 11 estarás de vuelta.

—Es que, justamente a esa hora llega Larién, el abogado, y quisiera ver si consigo con él que el juicio...

—Nada. He dicho que a las 11, ¡y se acabó!

Una sonrisita casi dolorosa de aquel infortunado, procura *disculpar* ante sus amigos presentes "la desairada situación" en que lo coloca su consorte.

Hay algo de antiestético en tales mujeres. Algo que *"apaga"* la belleza mejor delineada, que repele a la vista y al oído. La fama batalladora de tales *spécimens*, llega a breve plazo a colocarlas en el ridículo que las sigue de comentario en comentario; y a la postre, "por intensidad y repetición de pensamiento", sus rasgos faciales primero y luego la silueta, toman el aspecto "de un hombre *engalanado como un figurín femenino*", o de una mujer de ambigua constitución física.

¡Pero lo más doloroso en estos procedimientos o maquinaciones de mujeres que no saben ubicar sus facultades, es la falta de *"resultados"*. Llevan a sus maridos definitivamente al "engaño". La mentira es el pan de cada día en tales familias invertidas por la fatal incomprensión de tales mujeres.

Y, sin embargo, "el dominio femenino" es un hecho indiscutible. La mujer vence con su bondad, con su discreta sonrisa de comprensión, con el eco simpático de su voz tranquila... Y la inteligencia, finamente movida, da todo lo demás "por añadidura".

El hombre, junto a una verdadera mujer, es un niño. Camina a su vera porque "se siente bien a su lado", porque ve en esa suave compañera a una amiga, en horas de desolación, una madre, cuando lo postra la enfermedad. En los alegres minutos de éxito, una mujer que sabe reír, cantando a la vida. Una mujer que se empeña en agradar, por amor. Y que por amor describe en su vida de hogar la parábola de luz que envuelve en un haz al padre y a los hijos.

Sí, queridas lectoras, es mucho más fuerte en la mujer la sonrisa exquisita que perdona, que el alarido brutal que ataca.

—Te diré, hijita..., unos amigos me llevaron... y yo no quería, pero...

—Bueno, hombre, bueno. No te confieses conmigo... Para otra vez... Pero, lo malo es que te echo de menos. Despierto sobresaltada cuando no te siento cerca de mí...

A la mañana siguiente, esa mujercita que sufrió en sí misma, que quizá lloró, sabe decir buenos días con la sonrisa en los labios y "ser muy buena, muy bonita y muy inteligente ante ese hombre que siempre verá en ella "la mujer única".

El dominio de la mujer nace del corazón, toma luz en la mente y fascina en sonrisa de serenidad que preside su voz, su andar, su aspecto elegante y discreto.

CARMEN DURERO.

ESPIGANDO

LA SOLEDAD

¿Habéis meditado a veces a solas, en el campo, al apagarse el sol ardiente? Parece que el corazón se ensancha, repleto de murmullos. Cierta afinidad nos une a la armonía ambiente: se sienten correr escalofríos sobrehumanos y palpitar incomprensibles esperanzas.

GUY DE MAUPASSANT.

EL OLVIDO

Un amor, un odio, una alegría, un dolor, son abonos para que crezca la sombría flor del olvido.

VERLAINE.

¡Las arrugas avejentan!

Evítelas tratando su CUTIS INTERIOR. Para evitar la sequedad de su piel, que la afea, cuide su CUTIS EXTERIOR.

La Sra. María Teresa Pearson de Alzaga, *distinguida dama de la aristocracia argentina, dice: "...aunque he vivido mucho tiempo en el campo, mantego mi cutis lozano y terso, gracias a estas dos cremas, que constituyen un tratamiento perfecto para las dos capas de piel".*

Usted tiene dos cutis de naturaleza diferente; para el perfecto cuidado de su piel usted precisa, por lo tanto, un tratamiento que responda a las distintas necesidades de ambos.

Las arrugas aparecen cuando faltan las grasas naturales del cutis interior; pero entonces los penetrantes y finos aceites de la Crema Pond's C suplen la falta de grasitud, renuevan y tonifican los tejidos y hacen que la piel aparezca limpia, libre de líneas y arrugas.

El aire roba a la piel externa su humedad y al secarse se pone dura y áspera: pero la Crema Pond's V contiene una substancia especial que repone la humedad necesaria, barriendo todas las asperezas del cutis exterior, que queda entonces completamente liso y suave. Esta crema es también una excelente base para los polvos.

Haga un ensayo con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis*.

Antes de acostarse: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutiásea y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice su cutis con Crema Pond's V y déjela estar durante la noche.

Por la mañana: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede repetirse durante el día.

POND'S

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK

DE NUESTRO CONCURSO LITERARIO

LA SOLTERONA

Cuento
por Gonzalo Drago

EL PECHO plano y los ojos tristes, la señorita Julia tenía el alma vacía como un cántaro roto. El último resto de su ternura femenina lo ocupaba en su gato Ramón. Cuando lo nombraba le temblaban los labios ligeramente. Esas dos sílabas de un nombre masculino la hacían sumergirse como un buzo en las aguas azules del ensueño.

—¡Ramón! ¿Dónde estás? — llamaba blandamente la voz de Julia como si se dirigiera a un amado.

El gato, alargando sus miembros perezosamente la miraba con indiferencia significándole.

—Y bien ¿qué?

Sentía la mano blanda de su ama resbalando sobre su lomo arqueado, y soportaba las caricias dando ronquidos de agradecimiento. Aquello a fuerza de prolongadas repeticiones, había terminado por cansarlo. Prefería subirse a los soportes del viejo parrón donde acechaba a los pajarillos en una inútil tentativa de atraparlos.

En el barrio la señorita Julia era considerada como una mujer extraña. Al referirse a ella la designaban despectivamente como "la solterona". Vivía sola, en una amplia casa colonial, disfrutando de su jubilación. Nadie la visitaba. Sus extravagancias habían terminado con las pocas relaciones que le restaban. La señorita Julia era neurasténica. Padecía de un extraño complejo de superioridad intelectual sobre sus vecinos y no se resignaba a la indiferencia de los varones ante sus marchitos encantos.

¿Acaso no hay mujeres más feas que yo y se han casado?, pensaba para consolarse, aferrándose como un náufrago a la última tabla de salvación. Durante largos años, hasta alcanzar los cuarenta, se había repetido aquella pregunta, analizando sus facciones ante el espejo. Cada nueva arruga que descubría en su rostro era motivo de violentas crisis nerviosas que epilogaban en llanto histérico. Y lo más extraño para ella, era que con la madurez se sentía más atraída hacia los hombres. A menudo padecía crisis agudas, acompañadas de una completa astenia muscular que la obligaba a permanecer en cama. La criada — una vieja decrépita — porque la señorita Julia no podía soportar la vista de la juventud dentro de su casa, le aplicaba paños fríos en la nuca para calmar la fiebre. Permanecía en silencio hasta que se sentía con fuerzas y entonces se levantaba feliz como una colegiala. Experimentaba una alegría desbordante, como si hubiera triunfado contra un enemigo invisible. Sentía unos imperiosos deseos de cantar, pero la voz opaca se le quebraba en la garganta. Aquella alegría no duraba mucho. Irremediablemente volvía a caer en un silencioso marasmo, interrumpido por los coloquios con su gato.

¿Dónde estás, Ramón?, le reprochaba dulcemente. ¡Ah! pícaro, me estás engañando. Has pasado toda la noche afuera. Pobrecito mío, que delgado estás.

Algunas veces, en el alma vacía de la solterona, brillaba débilmente una esperanza. Entonces permanecía largo rato frente al espejo ocultando sus arrugas y coloreando sus mejillas descarnadas. Al anochecer, con la complicidad de las sombras, se apoyaba en el alféizar de su ventana sonriendo a los hombres que pasaban. Pero nadie reparaba en ella. Algunos giraban la cabeza sin curiosidad. Cuando pasaba alguna pareja de enamorados, sufría horriblemente. La cara se le descomponía en una mueca dolorosa y apretaba los dientes hasta hacerse daño.

—¿Acaso era tan despreciable que no había habido un hombre que la hubiera amado? Terminaba por ponerse ma
Los nervios se le crispaban, y frenética y vencida, encendía la luz de su cuarto con un sollozo apretado en la garganta.

—¡Ramón! ¡Ramón! ¿Dónde estás?, llamaban sus voces temblorosas. El gato, con las pupilas fosforescentes, la miraba en silencio sin comprender.

A medida que el calendario adelgazaba, la señorita Julia iba haciéndose más sombría. Permanecía horas enteras con un libro abierto entre las manos, mirando un punto impreciso, como si soñara. Un celo profundo hacia los hombres había desplazado a los demás sentimientos de su corazón. Cuando debía cruzar palabras con alguno, sentía un dolor extraño al final de la espina dorsal y se le crispaban los nervios de la cara. Sin embargo, no había muerto su ardor femenino.

Aquella tarde, una visita intempestiva llamó a su puerta. Un muchacho alto, moreno, sonreía amablemente desde el hueco de la puerta entreabierta.

—¿A quién busca?

—A la señorita Julia Diazi.

—Yo soy — contestó malhumorada. ¿Qué se le ofrece?

—Vengo a ofrecerle mis servicios. Vi el aviso en el diario hace varios días, pero estaba enfermo. Tal vez he llegado tarde.

—¡Ah! sí. Pero qué loca soy. Ya lo había olvidado. Usted es jardinero, ¿no?

—Sí, señorita.

En realidad Julia había olvidado aquel aviso que había hecho publicar en un momento de neurastenia. A pesar de su horror a los hombres necesitaba la presencia de un varón en su casa, para mirarlo, para darle órdenes y sentir la voluptuosa sensación de ser obedecida. Su amnesia nerviosa la había hecho olvidar por completo su plan anterior.

Indecisa, invitó al muchacho.

—Pase, para mostrarle el jardín.

Juntos recorrieron los senderos enharenados, hablando de flores, del tiempo y de todo aquello que entra en el oficio de un buen jardinero. Julia sentíase invadida de un extraño malestar. No podía soportar la mirada limpia y serena del muchacho. Su juventud era como un reto para su miseria física. Buscó algún medio de herirlo, pero las ideas le danzaban en la cabeza y no acertaba con las palabras precisas.

—Además de cuidar del jardín debe desempeñar otras labores.

—Oh, no importa señorita. Lo que deseo es trabajar, y la casa me agrada. ¿Qué debo de hacer?

—Barrer, encerar los pisos, hacer los mandados.

—Muy bien señorita. No tengo inconveniente — aceptó el muchacho con una amplia sonrisa, descubriendo los dientes blancos y sanos.

—Lindos dientes — pensó Julia irritada.

—Además, debe ayudar a la cocinera. Lavar los platos...

—No es una labor muy limpia, pero puedo hacerlo.

—No tiene dignidad — pensó la señorita Julia — complaciéndose en humillar al postulante a jardinero. Sentía un sádico placer en mortificar al muchacho.

—¿Cuánto es el sueldo? — preguntó el jardinero con la misma sonrisa infantil balándole en los labios.

—Ah, el sueldo... depende de sus servicios. No me gustan los holgazanes, y Ud. con esas manos cuidadas y con esa cara de niño regalón me parece que no me servirá. (Ja, ja, ja, se rió la señorita Julia interiormente. Aquí te dolió, tunante). Después, en voz alta, para romper el mutismo del muchacho.

—Sí, amiguito. Me gusta elegir muy bien mi servidumbre.

—Comprendo, comprendo, señora. A cierta edad es difícil ser complacida. La neurosis...

—¿Qué dices, granuja?, — rugió la señorita Julia a punto de desmayarse.

—No se alarme, señora. Puede hacerle mal. A su edad las emociones violentas...

—¡Me insulta! — gritó la solterona. — ¡Fuera! ¡Fuera!

Una violenta crisis de llanto puso fin al inesperado ofrecimiento del jardinero.

Algunas noches, en su lecho estéril, entre las sombras del cuarto, evocaba su juventud. Huérfana, la había educado una tía austera y fría en un Colegio de monjas. La niñez, ausente de caricias maternales, le dejó un amargo recuerdo de soledad. Flaca y feucha, terminó sus estudios en la Escuela Normal, de

(Continúa en la pág. 66).

ALMA HERIDA

(Para mi madre, amorosamente)

Tengo pena, muchísima pena,
una pena muy honda y muy cruel.
Tengo el alma de congoja llena,
y mi cáliz repleto de hiel.
Hace mucho que aguardo una
[mano,
que cure piadosa de mi alma la
[herida;
hace mucho que suplico en vano
a Dios que me vuelva la dicha per-
[dida.
Crueles infortunios, rudos desen-
[gaños,
la angustia infinita de un perdido
[amor,
me han envejecido, aun más que los
[años,
cubriendo mi frente de mortal do-
[lor.
Yo evoco en mis noches de nos-
[talgia y duelo,
un alma querida que fué toda mía;
fué todo en mi vida: mi amor, mi
[consuelo,
mi madre, mi esposa, mi Dios y mi
[guía.
Guardo como un culto la ardiente
[pasión,
que supo inspirarme de su alma el
[candor;
guardo sus caricias en mi corazón,
y guardan mis labios sus besos de
[amor.
Me siento muy solo, triste y aba-
[tido,
solo en mi quebranto, solo en mi
[dolor;
estoy muy cansado, pero no ven-
[cido,
¡la sed me devora de un poco de
[amor!
Hay ansias febriles en mi cora-
[zón;
quiero que me bese la diosa For-
[tuna,
dejando en mi frente por compen-
[sación,
un pétalo blanco y un rayo de luna.
Quiero que la diosa de la Poesía
me dicte unos versos sublimes y be-
[llos,
dignos de una reina, cual la madre
[mía,
para una corona tejerle con ellos.
Y quiero que al punto mi lira
[enmudezca,
por no profanarla con otra canción,
que el canto de un cisne, mi can-
[to parezca,
¡que muere cantando su desola-
[ción...!

LUIS F. SANTOS C.

Historias del destino y la fama

LA FANTASTICA VIDA DE INES DE FRANCIA

CON la frente surcada por una gran arruga, el buen rey Luis VII suspiraba. En todos los tiempos ha sido siempre para un padre una gran preocupación tener cinco hijas que casar, y más todavía cuando el padre es rey.

Hasta aquí el rey Luis no había llevado mal las cosas; sin embargo, restábale todavía fijar el destino de su última hija, Inés, que contaba siete años. Se podría argumentar que para ello tenía mucho tiempo por delante para pensar, pero ese no era su método; además, se estaba volviendo viejo y deseaba dejar arreglado este último casamiento antes de morir.

Fué entonces, cuando el emperador de Oriente, Manuel, que tenía a su lado un hijo niño todavía, pensó en reservar esta chiquilla para él. Las Cruzadas habían aproximado los dos pueblos. En Constantinopla se guardaba el recuerdo — un poco inquietante — de esos turbulentos franceses que, hacia la primera cruzada, pasaron por la ciudad en dirección a Jerusalén. Habían vivido en ella lo bastante como para admirarlos con su orgullo, inquietarlos con sus ambiciones, aterrorizarlos con sus violencias.

En la primavera del año 1179, la chiquilla dejó a París para trasladarse hacia la lejana Bizancio, bajo la guardia de los embajadores griegos que vinieron a pedir su mano.

Una mañana del verano siguiente, como ella subiese por el puente de la galera, que entraba esa noche en el Bósforo, la ciudad maravillosa apareció ante su vista, a la luz del Oriente. La ciudad fabulosa mostraba sus altas murallas, sus escaleras de mármol, sus agujas de oro, sus basílicas, sus torres, sus palacios innúmeros, las cúpulas espléndorosas, sus jardines suspendidos por encima de las aguas espejeantes en donde se agrupaban las galeras doradas, los barcos pintados y las velas purpúreas.

El emperador Manuel la acogió con bondad, sabía agradar y se tomó el trabajo de conquistar el corazón de la niña que le enviaba el rey de Francia. Sin duda hizo que cantaran para ella los asombrosos pájaros de oro y pedrería colgados sobre un árbol áureo; sin duda se divirtió al asustarla, mostrándole los dos leones esculpidos a los costados de su trono, revestidos con placas de oro que un ingenioso mecanismo hacía rugir. Y pudo ser también que le revelara, pues ella estaba destinada a ser un día emperatriz, el secreto de la asombrosa máquina que, de pronto, en días de recepción elevaba el trono hasta casi el techo de la sala, mientras que amedrentados por un terror supersticioso, los embajadores extranjeros imaginaban al emperador todopoderoso izado por encima de los mortales, por ángeles invisibles.

La emperatriz era muy bella, inteligente, instruída y, como la niña, francesa de origen. Fué ella quien la tomó bajo su protección para instruirla. Antes de todo, era necesario transformarla en princesa bizantina, enseñarle las minucias de la etiqueta, la cual reglaría todos los gestos y las horas de su vida. Habituarla a figurar en las ceremonias, a caminar sin aplastar bajo sus pies las pedrerías, a recibir los homenajes, a ser ídolo impasible sobre un trono de oro.

De acuerdo a las costumbres de la época, se esperó, para dar comienzo a las ceremonias oficiales, que los futuros esposos estuviesen en edad de casarse. El domingo 2 de marzo de 1180 tuvo lugar, con el esplendor acostumbrado, un mágico espectáculo que ya no asombraba a la pequeña.

La clámide blanca sobre el vestido imperial, la frente ceñida por la corona, el emperador dejó el palacio sagrado, yéndose a Santa Sofía. Llevando a su hijo de la mano avanzó por entre la humareda de perfumes quemados a su paso, en pebeteros de oro. Detrás de él se desarrollaba la solemne procesión de los cortesanos, la armada majestuosa con sus altos funcionarios y después la cohorte de soldados de la guardia, llevando sus escudos de oro. Cuando se sentó en su trono en la iglesia Santa Sofía, brillantemente iluminada, los maestros de ceremonias fueron a buscar a la novia, trayéndola hasta el estrado, donde bajo una cúpula cubierta de plaquetas de oro y centelleante por las piedras preciosas engarzadas, esperaba su futuro esposo. Entonces, el emperador Manuel descendió de su trono y con sus manos coronó a los futuros emperadores. Delante de ellos, delante de la Augusta impasible, dirigidos por la varilla de oro de los maestros de ceremonias, desfilaron con las reverencias de práctica los funcionarios y los altos oficiales.

Inés de Francia fué emperatriz antes de lo que pensaba y de lo que hubiera sido necesario.

En ese mismo año, 1180, moría el emperador Manuel. Un mes más tarde, extinguióse en Francia Luis VII. La pobre emperatriz de nueve años, una rama arrancada de la familia francesa, encontróse sola con su marido-niño en el trono de Constantinopla, objeto de codicias frenéti-

(Continúa en la pág. 20)

CIGARRILLOS
THE MONARCH

Los cigarrillos THE MONARCH frecuentan las más lujosas mansiones

Crónicas de París

EXITO DE ALGUNAS PELICULAS. — Los films franceses parecen gozar actualmente de mucha aceptación entre el público inglés. "Le Deuxiéme Bureau", cuyo argumento nos revela los secretos del espionaje internacional, ha sido muy bien recibido y, "Sans Famille", producción que en Francia no llamó mayormente la atención, ha triunfado en Londres y el "Academy Theatre", donde se exhibe, hace pleno a diario. La razón habría que buscarla posiblemente en el hecho que como la acción se desarrolla en Londres y el director de escena, al parecer tiene muy escasos conocimientos de la capital y las costumbres inglesas, ciertos pasajes del film provocan la hilaridad y el buen humor del público..

COMO SE ESCRIBE LA HISTORIA. — A propósito de argumentos de películas, más de un parisiense que celebró el Reveillon de Noche Buena en el elegante restaurante Ciro, tan conocido de la colonia sudamericana, habría reconocido en la pobre mujer rubia y aun esbelta, que en la puerta le ofreció un ramo de flores por unos pocos francos, a Louisette, aquella hermosa mujer que hace algunos años fué la amiga adorada de un hombre ilustre.

Ella lo abandonó para conseguir a otro, pero mucho menos ilustre, que respondía al poético nombre de Chimére, y ahora, cuando alguien le suele hablar de aquel hombre famoso que la quiso con locura, Louisette sonríe:

—Me regalaba muchísimo dinero — dice, pero fuí yo quien lo lanzó. Escribío un libro acerca de nuestros amores, una novela muy extensa, que se vendió mucho... Más tarde supe que esta novela había inspirado el argumento de un film que tuvo mucho éxito. Una noche fuí con Chimére a verlo, pero, ¡qué decepción! No había una sola palabra de verdad en la intriga.

Y con una mueca despreciativa, llena de filosofía, agrega:

—Estos escritores..., siempre mezclan los sueños con la realidad y forman tal confusión, que uno termina por no distinguir la verdad de la mentira...

VENGANZA ITALIANA. — El famoso sarcófago de Servetri, orgullo del Museo Británico, al cual se le asignaba la venerable edad de veintiséis siglos, ha sido desterrado al desván.

Ahora resulta que en realidad fué un conocido anticuario de Roma, Enrico Pennelli, quién lo hizo construir por su hermano Pietro, allá por el año 70, del siglo pasado y lo enterró con todo cuidado en Servetri, sitio donde fué descubierto poco después, "por casualidad", por él mismo.

El Museo Británico lo adquirió en 1873 Los expertos hicieron entonces algunas reservas acerca de su autenticidad, pero no se les hizo caso y la verdad se ha sabido sólo hace poco.

Esta revelación, ¿no habrá sido hecha por algún compatriota de Pennelli, feliz de demostrar a los ingleses que han sido burlados por un italiano durante tres cuartos de siglo?

PROBLEMA DELICADO. — ¿Se puede matar por lástima o compasión? Sí, contesta un célebre médico inglés de fama mundial, Lord Mongham, miembro de la Alta Cámara, quien acaba de presentar un proyecto tendiente a autorizar la práctica de la eutanasia, es decir, permitir al médico que apresure la muerte de todo enfermo incurable, que pidiera que se le pusiera fin a sus dolores.

No es esta la primera vez que esta delicada cuestión es tratada por los médicos. Algunos años antes de la Guerra Mundial, fué discutida durante un congreso celebrado en Washington para estudiar los medios de combatir la tuberculosis. Se pidió en aquel entonces, la organización de comisiones medicales que serían encargadas, a pedido del enfermo o de su familia, de estudiar los casos que se le presentaran y, cuando al juicio de ellos, el caso era perdido, fueran autorizados para conceder el permiso de eutanasia correspondiente. El médico así autorizado, que hubiese causado la muerte sin sufrimientos de un enfermo, estaría libre de toda responsabilidad.

Muchos facultativos americanos se pronunciaron a favor de este proyecto. Uno de ellos, que ocupaba entonces una alta situación en el mundo medical, y dirigía una clínica y varios sanatorios, dijo textualmente a sus colegas allí presentes:

—Es un deber sagrado, cuando tienen frente a Uds. un enfermo incurable, darle toda la morfina que sea necesaria, hasta producir una muerte rápida y sin dolor.

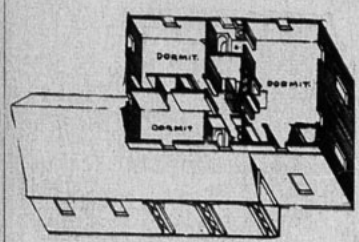
Uno de los delegados franceses, el doctor Hallopeau — si mis recuerdos no me engañan, — combatió esta opinión.

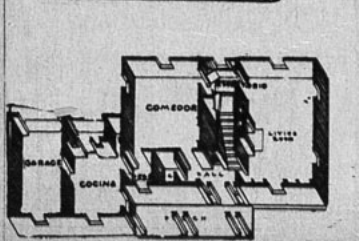
—Esta teoría — protestó — es inaplicable. ¿Cuál sería el límite del dolor y de la incurabilidad? Además, en muchas circunstancias, cuando estuvieran en juego importantes herencias, por ejemplo, se podrían cometer abusos. Y, ¿quién puede prever el sinnúmero de acusaciones que esta práctica provocaría y las luchas que producirían en el seno de las familias más unidas?...

Agregó lo siguiente: que resume todos los argumentos de la moral humana y cristiana en contra de la práctica de la eutanasia:

—"Es necesario que el médico siga los dictados de su conciencia y se ocupe únicamente de aliviar y sanar los males que debe tratar. Ese es su único deber."

UN MISMO PLANO PARA CINCO CASAS





En esta página comenzamos por mostrar los planos de los pisos primero y segundo de una casa proyectada para una familia compuesta de los padres y tres hijos. Lejos de hacer lo que se usa en algunos casos, copiar planos de catálogos, este dueño de casa estudió sus necesidades y las de su familia y comenzó por edificar desde dentro hacia afuera. Nada le importaba a él la fachada y nada resolvió sobre el estilo hasta después de terminar los planos a que nos referimos.

Para que nuestros lectores vean lo poco importante que fué para el constructor de esta casa la disposición final del exterior, presentamos cinco fachadas distintas que pudieron elegirse para la misma casa proyectada.

En otras ocasiones nos hemos referido a la necesidad de observar atentamente la vida y las costumbres de los moradores para aplicar a cualquier plano de casa, buen sentido y criterio práctico. Aquí vemos, por ejemplo, cómo se ha sacado mucho provecho de un sitio más o menos pequeño y de una construcción que por sus dimensiones está muy lejos de ser costosa. El piso inferior consta de un gran living-room, escritorio, comedor espacioso, cocina, garage y dependencias. El segundo piso está formado enteramente por tres dormitorios y dos salas de baño. Uno de los dormitorios es bastante grande, pues abarca todo el fondo de la casa.

En cuanto a los distintos estilos de fachada, no se trata sino de escoger según los gustos. Los dos exteriores mostrados arriba, corresponden a estilos clásicos de chalets nórdicos. La siguiente, hacia abajo, es de estilo español, muy simpática y admirablemente adaptada a nuestra modalidad de construcción. La de más abajo es de un estilo francés de gran hermosura, y por fin el exterior del fondo nos muestra todo el estilo moderno en la sencillez y elegancia de sus líneas.

Esclavos en 1936

(Continuación)

Un gran número de trabajadores negros—alrededor de un centenar—transportaban las cajas del barco a la estación del ferrocarril. Las cajas partirían días después para Addis Abeba. Sin embargo, los negros, a pesar de la pesada carga, cantaban.

—Ya ve usted, son esclavos... ¿Le causan a usted mala impresión acaso? Aquí los únicos que trabajan son los esclavos; los demás prefieririan morir antes que trabajar... ¿Dónde ha visto usted un cómitre de galeras con bastón y látigo? Estas mercancías van destinadas al "ras" Ganari. A los esclavos les doy de comer y donde dormir. Eso es todo.

Ante mi gesto de sorpresa, Mr. Myers me dice con una sonrisa burlona:

—Un caso curioso, ¿no es eso? Los blancos venimos aquí como cristianos, como campeones de la civilización... y empleamos esclavos como el último de los salvajes... Qué quiere usted: es la única manera de poder hacer algo en este país... Además, ya que de esclavos se trata, conozco algunos mineros, ciertos trabajadores a la cadena, que, aunque no lleven el nombre de esclavos, soportan, por lo menos, todos sus inconvenientes... Pero esto es otro cuento.

—En cuanto al país, ya sabe usted que el emperador ha prohibido la venta de esclavos y prometido que en el plazo de veinte años no quedará uno solo. Eso puede ocurrir en teoría, pero en la práctica... ¡Hum!

Se calló un instante y prosiguió:

—Yo conozco dos casos altamente edificantes. Hará un par de años, dos grandes jefes de la región, el "ras" Haihu—de Gondar—y el sultán Abayifaar de Djimma, dieron libertad a sus esclavos. ¡Qué experiencia! Soltar de pronto diez mil hombres, incapaces de realizar un trabajo personal, productivo, incapaces de tomar la responsabilidad de no morirse de hambre, es colocar sobre la tierra el gérmen de diez mil bandidos. Imagínese usted a aquellos hombres, acostumbrados a recibir a diario su alimento, a vivir en chozas casi decentes, colocados de pronto ante la obligación de atender a sus necesidades. Sólo les queda una solución: el robo y las "razzias" bien organizadas... Sin embargo, no estaban tan mal en casa de su amo. Sus hijos eran libres, pero en la mayoría de los casos se quedaban con sus padres y servían a los mismos dueños que ellos.

En 1932, se creó en Abisinia una Liga para combatir la esclavitud, de la que forma parte, entre otros, el hijo del rey. Fué debido a la intervención de esta Liga por lo que los dos jefes citados dieron libertad a sus esclavos.

A la vista de tales resultados, el Negus trató de reparar el mal; compró de su propio peculio parcelas de tierra para las familias liberadas; pero algunos elementos se habían aficionado a la rapiña y ahora infectan el país. Esto es tan cierto que, a raíz de la reciente "razzia" de la frontera del Sudán, que todos conocen, la mayoría de los bandidos eran antiguos esclavos. Gracias a que los cogieron y los metieron en la cárcel...

—Entonces, usted opina que no se debe suprimir la esclavitud en Abisinia, me parece.

—El país no es pobre—me respondió Mr. Myers, esquivando la pregunta—. No es pobre, pero lo son los habitantes. No explotan la tierra... Se olvida, a veces, que en Europa los liberales necesitaron doscientos años para abolir la esclavitud. Por eso me pregunto yo ¿por qué ese interés en que aquí se haga en menos de veinte años?

—En suma, que usted, Mr. Myers, es partidario de la esclavitud. Yo no pongo en duda que los hombres reciban buen trato, porque en fin de cuentas, el amo ha de tener interés en poseer seres sanos y capaces de trabajar. Pero esa cuestión del derecho de vida y de muerte...

Mr. Myers se agitó y respondió con presteza:

—En algunas regiones de Arabia existe, por ejemplo, una especie de control oficial de la esclavitud. Los hombres se hallan, en cierto sentido, protegidos contra su dueño. Es decir, que ya existe progreso. Pero en el Africa del Norte, y especialmente en este país, no es posible control alguno.

¿Se ha fijado usted en lo contadas que son las revueltas de esclavos? Después de las que se produjeron en todas las regiones del país, hace ya más de diez años que no se ha vuelto a hablar más de ellas.

Y no es esto todo. Existe aquí una forma de esclavitud cuyos elementos se hallan constituidos por los servidores que trabajan la tierra y pagan sus impuestos. En la provincia de Goyan y de Djimma, la Policía se ocupa de estos servidores y, cuando el caso lo requiere, los protege. Es un progreso que merece ser estudiado de cerca, e implica una mejora que se puede tomar como ejemplo. Aparte de estas excepciones la esclavitud florece en el resto del país lo mismo que hace dos mil años. ¿Qué quiere usted que haga el Gobierno central, tan alejado, por estos hombres privados de todo?

¿Y sabe usted qué es lo mejor? Cuando se trata de libertar algún esclavo en la región del Godyam se deja a esas mujeres sin medios de vida. Hoy las podrá usted encontrar en Addis Abeba ejerciendo la prostitución.

—¿Y usted, Mr. Myres, posee esclavos?

—¿Yo? Claro que no; pero cuando los necesito los alquilo. En mi casa de Addis Abeba tengo dos familias de servidores que viven, como es natural, en mi casa, con toda tranquilidad y que... Bueno, ya comprende usted, ¿verdad?

En aquel momento llegó al puerto un grupo de jóvenes marinos ingleses:

—A esos es a los que hay que ir a ver. Nadie como ellos para poderles dar algunos informes verdaderamente inéditos sobre las cosas que pasan en la India.

La esclavitud de las mujeres amarillas

En China, ese país de 467 millones de habitantes, de territorio inconmensurable, la esclavitud tradicional reviste dos formas diferentes. Esta esclavitud florece, sobre todo, en el interior del país. Esas dos formas son: esclavitud de guerra y esclavitud doméstica.

La esclavitud doméstica es, evidentemente, la más desarrollada. Comprende, sobre todo, a los elementos femeninos, a los que se confía la tarea de arreglar la casa, preparar las comidas, etc.

Pero la esclavitud china presenta la ventaja, al menos en teoría, de que los hijos nacidos de una pareja en estado de servidumbre, adquieren la libertad al cumplir los diez años. Esta formalidad resulta por demás teórica, puesto que los padres han encontrado el antídoto: venden sus propios hijos a los amos. Este tipo de venta ha entrado a formar parte de las costumbres de ciertas comarcas. No existe diferencia entre estos hijos así vendidos y los eunucos de Oriente. Estos niños reciben una educación especial, encaminada a que sepan ayudar a sus amos, servirlos en una palabra: transformarse en compañeros indispensables para la buena vida de un chino rico.

En lo que respecta a las muchachas en venta, es más corriente; quedan especialmente afectadas al servicio de casa. Sin embargo, no es raro que se conviertan en esposas o concubinas del amo; pero siempre dentro de su estado primitivo, estado que las priva de una parte de libertad y, sobre todo, que les impide casarse según sus gustos y marcharse a donde les guste.

Muitsai, la "Hermanita"

Hong Kong, ese puerto modernizado por los ingleses, se encuentra en una isla cuyo número de habitantes asciende a 900.000 unidades. A pesar de que las costas se han civilizado algo o, mejor dicho, adaptado a la civilización europea, el interior de la isla ha quedado tal como era hace varios siglos.

Lo que se ha dado en llamar la práctica de la "Hermanita" ha sido duramente combatido. Es ésta una verdadera esclavitud para las muchachas. El año pasado se creía haber terminado con esta forma de esclavitud para siempre; pero las previsiones resultaron fallidas.

He aquí un caso: Una mujer que vivía en Hong-Kong tenía una hija de trece años, bastante bonita, por lo que llegaron a hacerle proposiciones. Un chino se ofreció a adoptar a la niña. Entregó a la madre una cantidad de dinero y la niña sirvió de hipoteca.

La muchacha se convirtió en una "muitsai".

La madre de la muchacha recibió por ella una suma de veinte dólares chinos, más un dólar o dólar y medio al mes procedente de la cifra de negocios —digámoslo así— realizados por la pequeña prostituta.

Según la capacidad de adaptación de la muchacha, ésta se convierte en una de esas mujeres que rondan por las calles, o en pensionada de casas bien frecuentadas. Para ascender a esta categoría, debe dominar los mil y un gestos que acompañan la preparación del té, tañer un instrumento, mantener una conversación, saber cantar y recitar poemas. La muchacha así formada es a veces vendida a un agente en gran escala, por un precio que oscila entre cien dólares y ciento cincuenta, como máximum. Esta suma que corresponde al que la ha adoptado.

Según el punto donde vaya dirigida la muchacha, será su trabajo, que a veces resulta en extremo penoso: trabajar durante todo el día en una fábrica de tejidos o artículos de punto, y más tarde, al caer la noche, volver a su [illegible] e prostituta.

En estas condiciones, el sueño es corto y la joven se marchita pronto. En la mayoría de los casos, especialmente en las ciudades poco importantes, donde la clientela de las casas de lenocinio es reducida, los talleres se hallan contiguos a la casa principal.

El patrón tiene derecho de "corrección" sobre el personal de su empresa, un derecho absoluto. Una encuesta oficial fué a practicar una investigación a la región de Po-Luengh-Chuk, donde un día se encontró ante el caso de una joven de dieciséis años que se hallaba tendida en tierra y envuelta en un charco de sangre. Por un motivo fútil, el patrón le había sacudido múltiples zurriagazos en la espalda, perfectamente marcados. Intervino el médico, pero ya era demasiado tarde; unos días después la muchacha fallecía.

Se alertó a la policía, pero no pudo actuar como era debido. Las dificultades con que se encuentran los investigadores oficiales residen, sobre todo, en el hecho de que los chinos son extraordinariamente hábiles para ocultar el verdadero aspecto de su tráfico, por lo que resulta muy difícil sorprenderlos "in fraganti". Sólo una reforma que emanara del poder central podría aducir algún remedio a un estado de cosas todavía más primitivo, estado que todavía más atroz que la esclavitud pura.

¿Para aquí la cosa?

Nuestra encuesta toca a su fin, después de haber conducido al lector por todas las partes del mundo, desde Abisinia a China, de Arabia a América del Sur. Pero, no obstante, todavía se puede hacer esta pregunta: ¿para aquí la cosa? ¿No se podría hablar también del estado de servidumbre imperante, pongo por caso, en las islas de Oceanía, en casi todo el océano Pacífico?

Unos millones y millones de esclavos, de siervos, de hombres vendidos, de mujeres compradas, esperan de nosotros los blancos, una solución que ponga fin a su trágico destino.

La Comisión de la Sociedad de Naciones merece, verdad es, nuestro apoyo. Ha sabido definir hasta ahora el problema, darle la categoría que le corresponde, y, en consecuencia, mostrarnos su horrible agudeza.

Una vez bien definido el problema, resultará más fácil su comprensión y simplificará la tarea encaminada a aplicar soluciones que acaben con esta esclavitud 1936. Existen, por suerte, ejemplos característicos, que prueban que mediante una buena voluntad, de una parte, y una aplicación estricta de las leyes, de otra, se pueden obtener serias mejoras.

El ejemplo de Francia en sus colonias, el ejemplo de Holanda en Insulinda, dan testimonio de ello. Estos países han sabido adaptar las condiciones económicas de las regiones que colonizan a las condiciones requeridas por el país y por una humana comprensión de las necesidades del hombre. Ese será, probablemente, el camino que deba seguirse, detalle que esperamos no ha de olvidar la Sociedad de Naciones.

Esta breve exposición de la esclavitud ha tocado a su fin, pero la cuestión sigue en pie, la solución espera.

EL PASADO VUELVE

Por Guillermina Lucy Aste

A PESAR de un ligero dolor de cabeza, la señora de Lastra decidió asistir al té que reunía todos los jueves al acostumbrado grupo de relaciones en uno de los salones de la mansión de la señora de Villega y su decisión provenía, no ya del deseo de ver gente, sino del hecho que su hijo iría luego por ella y que antes de regresar a su casa darían juntos un largo paseo por las avenidas de Palermo, ya bañadas por las sombras vespertinas.

Elena Souza de Lastra conservaba a los cuarenta y ocho años una silueta elegante y un rostro fresco, en el cual tan sólo en la comisura de los párpados podían percibirse algunas arrugas incipientes. Su cabello, que comenzaba a encanecer, añadía un nuevo encanto a la belleza serena de sus facciones regulares. Viuda desde los treinta años y cuando su hijo apenas contaba diez, había desde entonces vivido completamente dedicada a su cuidado. Tito era para ella su razón de ser y si consentía ahora en frecuentar la sociedad y en apartarse de su acostumbrado modo de vivir, íntimo y solitario, era, porque él se lo había pedido, pues a los veintiocho años y con el brillante porvenir que su carrera de médico hacía presagiar, necesitaba cierta independencia y no podía consentir que su madre estuviese sola la mayor parte del tiempo. Ese era uno de los motivos que la habían impulsado a estrechar nuevas amistades.

Estaba por ponerse el sombrero cuando Tito penetró en su habitación.

—¡Buenas tardes, mamita! — dijo con entonación afectuosa.

—¡Buenas, hijo! ¿Cómo, en casa a estas horas?

—He quedado leyendo en la biblioteca y en el momento de marcharme para ir a ver a mis enfermos, el doctor Mander me habló por teléfono invitándome a comer esta noche en su casa.

La señora de Lastra disimuló bajo una sonrisa la decepción que le causaron esas palabras. ¡Qué triste sería el sentarse a la mesa frente a la silla vacía! Para que él no notara el efecto producido por la noticia, dijo en seguida:

—¿Habrá alguien más?

—Sí, me ha hablado de una quincena de personas. Creo que se trata de una fecha íntima.

—Me alegro que el doctor Mander, toda una personalidad científica, te distinga.

—Es el hombre más sencillo del mundo, a pesar de gozar de tanto prestigio — confirmó Tito mientras encendía un cigarro.

Después de instalarse en un cómodo diván, contempló a su madre que, de pie ante el espejo de su tocador, alisaba sus cabellos peinados en dos crenchas.

—Mamá, para hacerme perdonar mi involuntaria ausencia de esta noche, desearía proponerte algo, pero antes necesito saber qué habías resuelto para esta tarde.

—Nada de importancia; pensaba ir a casa de Villega.

—¿Compromiso ineludible?

—No, desde luego.

—Y bien, si quieres nos vamos los dos al Parque: con este día precioso el paseo va a resultar agradable. ¿Aceptas?

—Encantada.

—Muy bien. Dentro de una hora regreso por ti: el tiempo de visitar a dos o tres de mis enfermos. Hasta luego, mamita.

—Hasta luego, hijo.

*

—Este señor desea ver a la señora.

Interrumpiendo la carta que había empezado, la señora de Lastra leyó el nombre en la tarjeta que la muchacha le presentaba en una bandeja. Una súbita palidez cubrió sus mejillas. Tratando de afirmar la voz, preguntó:

—¿Está mi hijo en casa?

—No, señora.

—Hágale Ud. pasar a la biblioteca. Iré en seguida.

—Muy bien, señora.

La tarjeta había quedado sobre la mesa y con gesto nervioso la hizo trizas. El nombre, sin embargo, continuó bailando una danza grotesca ante su vista y los recuerdos de su primera juventud surgieron confusos en su memoria. Elena poseía ante su aparente fragilidad, un temperamento decidido: sabía asumir en todas las circunstancias la línea de conducta necesaria, y también en esta oportunidad su intuición supo inspirarle la actitud propia del caso.

Al penetrar en la biblioteca, solamente un observador muy perspicaz habría podido notar que la mano que abrió la puerta temblaba ligeramente.

La persona que aguardaba de pie, apoyada al escritorio, se adelantó un paso, inclinándose profundamente.

—¡Elena!

Fría, pero cortésmente, como si no hubiese oído, y como si se encontrara frente a un desconocido, dijo:

—¿El señor Saldeiro?

El hombre se enderezó rápidamente. Pasó por su mirada un destello de desafío, pero repitió, como si hablara consigo mismo: ¡Elena!

Con ligera ironía, a la par que indicaba una butaca a su visitante, ella observó:

—Creo que no será para repetir mi nombre para lo que ha venido Ud.

—Perdóneme, pero el volverla a ver, después de tantos años, me ha conmovido hondamente.

—¿De veras? No le sabía tan emotivo: muy por el contrario, me asisten poderosas razones para creer que no es precisamente el sentimiento una de sus prerrogativas. Le advierto, además, que no dispongo sino de pocos minutos; por consiguiente le ruego que me explique el motivo de su presencia aquí.

—Se trata de su hijo.

—¿De mi hijo? No comprendo.

—Comprenderá en seguida en cuanto le diga que Tito está enamorado de María del Carmen.

—¿Tito? ¿María del Carmen?

—María del Carmen es mi hija, que él conoció hace tres meses en una comida en casa del doctor Mander.

Elena no contestó. Le parecía que de repente todo se había iluminado a su alrededor. ¡Tito enamorado! Al pronto eso era lo único que importaba. ¡Su hijo para quien viviera única y exclusivamente desde su primer vagido, había encontrado quien compartiría con ella su corazón sin confiarle nada! ¡Sus labios la besaban todas las noches sin que el secreto de su alma asomara a ellos! ¡Sus ojos luminosos y claros traían en la retina la imagen de alguien que ella ignoraba y no había sido capaz de leer en el fondo de esas pupilas! Con los ojos cerrados trató de imaginar a su gran muchacho trayendo a la casa austera la juventud radiante de la amada. ¡La amada! Recordó súbitamente que alguien le había dicho su nombre. Alguien ¿Quién? Despertó de su sueño. En frente dos pupilas aguardaban.

—Dijo usted que esa niña... — preguntó, esperando con inquietud la respuesta.

—Es mi hija.

—¡Su hija!

Lo miró ahora fríamente.

—¿Por qué ha venido a verme? ¿Qué quiere usted aquí?

—Deseaba rogarle que no negara su aprobación al noviazgo de su hijo con María del Carmen.

La mirada de ella continuó fija en la del hombre. ¡Enrique Saldeiro! Retrocediendo en sus recuerdos veía surgir al novio de sus dieciocho años, ingenuos y crédulos. ¡El primer amor de su vida en capullo, la fe serena de su alma sencilla puesta en ese hombre que había desaparecido un día sin una sola palabra, después de haber murmurado tantas engañosas a sus oídos! ¡Extraños azares del destino! ¡Hoy, después de treinta años, volvía a aparecer en su vida, traído por otro amor, el amor de los hijos! El continuó:

—Antes de darme usted su respuesta, desearía que oyera una breve historia, una historia que remonta a muchos años.

—Nada de lo que usted diga podrá influir en mi resolución — contestó Elena con gravedad.

—Aunque así fuera, escúcheme, se lo ruego. Probablemente el remontar hoy a la época en que forjamos juntos tantas ilusiones, no la conmueva. Mi aparente deslealtad, mi desaparición inexplicable, mi silencio cruel destruyeron poco a poco e irremediablemente todo recuerdo que hubiese podido guardar de mí. Prueba de ello, que al año se casó usted con Ramiro de Lastra. Han pasado treinta años y creyó no ser perjuro si para defender la felicidad de mi hija quiebro la promesa de silencio que hice a su padre cuando, para obedecerle, huí de su lado.

—¿Qué quiere usted decir?

—No sé si recordará que el último invierno que nos vimos casi gravemente enfermo de pulmonía. Cuando empecé a levantarme, mi convalecencia fué larga y tardé mucho en recuperar las fuerzas. Me había quedado una tos seca y una opresión al pecho cuando me movía: además, la falta de apetito, la sed continua y el pulso vivo empezaron a preocuparme. Consulté varios médicos y ninguno de ellos consiguió calmar

(Continúa en la pág. 61)

Divorcio

Por Paul Bourget

Continuación

Cuando una enfermedad no resulta de un accidente, sino de esa disposición general que constituye una diátesis, sus síntomas se manifiestan, no en un punto del organismo, sino en varios. Lo mismo sucede con la desgracia cuando depende, no de tal o cual circunstancia, sino de un estado. La desdicha, entonces, se ingenia para herirnos en las manifestaciones más diversas de nuestra persona. Las miserias menudean y se suceden, una contrariedad sigue a otra, ninguna empresa nos sale bien, todas las hipótesis hostiles se realizan, y hablamos entonces de mala suerte y de fatalidad. Miremos el hecho con más atención y reconoceremos una causa constante de esos sucesos repetidos; el desconocimiento también repetido de alguna gran ley. ¡Pero cuántas rebeliones antes de aceptar esta enseñanza! ¡Cuántos esfuerzos para convencernos, bajo la inminencia de ciertos golpes, de que no merecemos ser heridos por ellos y de que nuestra deuda de lágrimas está pagada! Este extraño prejuicio sostenía a la de Darrás hacia meses y le permitía mirar sin gran temor ciertos puntos negros aparecidos en el horizonte de su destino. Sintiéndose amenazada, se obstinaba en demostrarse que de esas amenazas de explación sólo se realizarían las que la hiriesen a ella sola. ¡Frágil seguridad! La prueba estaba en su terror cuando el padre Euvrard enumeraba las catástrofes de los divorciados. Otro testimonio era lo que ella misma pensaba al salir de aquella conversación. La decepción de su primer propósito fallido ocupaba menos lugar que los temores suscitados o renovados en ella por una de las alusiones del sacerdote, que había tocado en lo vivo de sus miedos secretos. Al encontrarse en la acera de la calle de Servandoni pudo convencerse de una ojeada de que nadie espiaba su salida de aquella casa. Cinco minutos después estaba en la calle de Vaugirard y por el jardín de Luxemburgo llegaba a la calle de este nombre, en la que ella habitaba. Tranquila sobre toda indiscreción, andaba despacio por los paseos y daba rienda suelta al pensamiento. La conversación que acababa de tener se prolongaba en su mente y seguía discutiendo con el padre Euvrard como si la ascética silueta del religioso caminase a su lado.

—"Hasta la vista, ha dicho..." Se recordará que las últimas palabras del sacerdote habían sido: "Hija mía". No se hubiera expresado de otro modo si la hubiese admitido a la confesión que ella esperaba quimércamente. La de Darrás se repetía aquellas palabras como una cuestión que no admitía duda en su pensamiento. "No, no, no le volveré a ver... Nunca hablaré a Alberto de esta visita. Jamás... No podría soportar su mirada mientras me oyese. Hemos almorzado juntos esta mañana y me ha preguntado mis proyectos para el día con tanta confianza como cariño; y yo he callado este paso que tenía ya decidido. Le conozco: si lo supiera no me haría ningún reproche . . . ¡Pero, qué sombra en su cara! ¡Qué pena en su corazón . . . ! No; el mismo padre Euvrard me hubiera prohibido hablar si yo hubiera tenido derecho a decírselo todo. Porque, en fin, ¿qué es lo que me ha dicho? Que podía hacer méritos, aun fuera de la Iglesia, cumpliendo con mis deberes. El de madre lo tengo, lo mismo con mi hijo que con mi hija, y mi deber con mi hijo consiste en este momento en evitar todo lo que pueda disminuir mi imperio sobre mi marido... Cuando el padre Euvrard habló de choques terribles entre padrastro e hijastro, me hizo daño, pues vi a Alberto y a Luciano el uno enfrente del otro y odiándose..." Aquella evocación de los dos hombres en actitud de luchar respondía en la esposa y en la madre a tantos presentimientos y a tantas observaciones, que la infeliz la rechazó con una tensión de todo su ser que le hizo andar más de prisa como para huir. Cerró los ojos y se repitió: "No, no pasará. Dios no permitirá que pase. ¡Me castiga ya tanto apartándome de él! ¡El día de la primera comunión de Juana será tan duro, cuando debía ser tan dulce...! Aceptaré ese sufrimiento y le ofreceré, como me ha dicho ese sacerdote. Yo solamente seré herida, pero no ellos, no ellos; sería demasiado cruel. ¡Qué suplicio el pensar solamente que se quisieran menos, como me ha sucedido tantas veces este año! Y no eran más que aprensiones... Es extraño cómo está una tentada por creer verdaderos los sucesos que teme. Una sola frase del religioso ha bastado para hacerme caer de nuevo en la angustia de esos temores. Si él los hubiera sabido, ¿no me hubiera aconsejado hacerlo para que Alberto y Luciano no cesen nunca de quererse en mí, en el caso en que debieran estar un día profundamente divididos...? ¡Divididos! ¡Qué quimera...! ¿En qué han de estarlo? Piensan lo mismo en todo, en religión, en política... He dejado a Alberto educar a ese niño según sus ideas. ¿Podía hacer otra cosa? ¿He sido culpable? Yo también pensaba como ellos o lo creía sinceramente, bien lo sabe Dios. Bastante desgraciada soy ya al no poder obtener lo que otras mujeres que han pecado más que yo. Las que han tenido amantes se confiesan y comulgan, y yo no. ¿Es esto justo...? Pero no quiero discutir más. Voy a obedecer al padre Euvrard aceptando esta pena y ofreciéndosela a Dios para no tener otras peores... ¡Cuando pienso, sin embargo, en que hay familias que no tienen más que una fe y en las que padres e hijos rezan juntos y van juntos a la iglesia...! Yo debo callar a mi marido esta visita inocente, y si ahora dijese a mi hijo de donde vengo, ni siquiera me comprendería... Cuando Juana vea a las otras madres comulgar y no a la suya, tendré que inventar una mentira para que su alma no se turbe... ¡Ah! El padre Euvrard tiene razón; ¡qué desdichas...!"

Estos pensamientos no eran más que el residuo depositado en la conciencia por tan numerosas impresiones y tan pequeñas, que la de Darrás no hubiera podido decir, por ejemplo, cuándo se le habían ocurrido aquellas dudas, que ella calificaba de aprensiones, sobre el buen acuerdo de su marido y de su hijo. Absorta en estos pensamiento hasta el punto de no saber dónde estaba, el encontrarse delante de su puerta fué para ella un asombro como el del que despierta de un sueño penoso. Aquella casa era como la representación de los años felices de su vida. Alberto Darrás había hecho edificar aquel hotelito en la época de su casamiento y con arreglo a planos convenidos entre los dos. En el apasionado deseo que él tenía de borrarlo todo del pasado de la joven, y ella de asegurar a su segundo hogar un carácter más definitivo, quisieron una morada que no hubiese pertenecido más que a ellos y de la que no se irían hasta la muerte. Habían escogido un barrio lo más lejano posible de los Campos Elíseos, donde ella vivió en otro tiempo. Gabriela había comprendido que su nueva boda suponía un rompimiento absoluto con su antigua sociedad y se había propuesto una vida de retiro que Darrás no quiso aceptar. El laureado de la Escuela Politécnica, que no se había atrevido a pedir la mano de Gabriela siendo soltera, ocupaba ahora un puesto de ingeniero y consejero de uno de los Bancos más importantes de París, con veinte mil francos anuales de sueldo y una participación en los beneficios que le producía treinta mil francos. Su futura tenía, por su parte, cuarenta mil francos de renta. El matrimonio, pues, era bastante rico para figurar en todas partes y Darrás había querido que así fuese. El aspecto del hotel, con su puerta para carruajes y sus grandes ventanas de la planta baja, decía los proyectos de recepciones acariciados por el ingeniero. Muy complejos sentimientos impulsaban por esa vía, tan contraria a su carácter y a su educación enteramente profesional. Alberto Darrás estaba enamorado y orgulloso de la belleza de su mujer; este era uno de esos sentimientos. Otro era su fervor político. Profundamente adicto al partido que ocupaba el poder,

(Continua

Sally Eilers
(Foto Universal).

"El Trocadero", de noche.

★

Katherine de Mille.
(Foto Paramount).

Una fiesta en El Trocadero

VOY a relatar a ustedes simplemente lo que está pasando en la actualidad, sin que esto quiera decir que de súbito no pueda ocurrir un cambio sensacional y ya todo lo que hoy les digo quede relegado al olvido, pero, por lo pronto, quiero que sepan a qué atenerse en relación con lo que se observa en la ciudad del cine.

Lo primero es que de repente en Hollywood parece haberse entronizado la modestia en su más exigente forma. Casi imposible se hace imaginar a Hollywood, de noche, poblado por una caravana de sirenas con largas mangas y altos cuellos... Las famosas espaldas y los cuerpos tentadores cubiertos en su totalidad, sin dar ocasión a nadie de ver lo maravilloso de la blancura de esas nacaradas figulinas.

Todo esto resultaría más comprensible si Nueva York o París lo hubieran decretado, pero, cuando pensamos que es una idea nacida en Hollywood, nos resistimos a creerlo. Miren cualquier revista elegante y encontrarán muchos trajes de noche con amplio escote. En cuanto a las espaldas... no existe tal cosa como la espalda de un vestido de recepción, ya que ésas hace rato que han desaparecido. Por tanto, esto es algo que Hollywood ha creado con exclusividad este invierno.

Todo lo anterior parece justificar lo que se dice de la tendencia que existe para desechar toda idea de etiqueta. Hasta hace un mes ningún caballero hubiera tenido la idea de concurrir a una fiesta nocturna sin llevar frac o smoking. Ahora, ni la mitad de ellos visten ni siquiera de media etiqueta. Y, claro está, cuando los hombres insisten en descartar el frac y el smoking lo único que las mujeres podemos hacer es vestirnos a tono con ellos y llevar mangas largas y trajes sin escote.

Tanto se está extendiendo este movimiento de abolición de la etiqueta que todo el mundo concurre a El Trocadero, al Cocotal o al Blossom Room en traje de calle o de visita, como si quisieran demostrar que la ocasión no merece otra cosa que la sencillez más acentuada.

En las cenas seguidas de baile, o sean, los Dinner-Dances, se ven muchachas llevando trajes sastre o vestidos de calle. El negro impera en toda clase de confecciones, y sobre todo, hay miles de sombreritos diminutos posados al descuido sobre las rizadas cabelleras y en ángulos de todas descripciones. Entre las que vimos así ataviadas citaremos a las muchachas que acompañaban a John Eldredge y Paul Draper, dos solteros muy codiciados... que mantuvieron el incógnito acerca de quiénes eran sus adorables acompañantes. También vestía de calle Virginia Bruce, que bailaba con César Romero, Glenda Farrell y la señora Collins, llevando esta última, un cuello fruncido color rojo rematado por una trencilla de oro. De mucha etiqueta solamente vimos a una muchacha que bailaba rumba con Louis B. Mayer, el director de la Metro. Vestía la desconocida de raso doble color de esmeralda y llevaba amplio escote cubierto a medias por hileritas de piedras del Rhin que luego bajaban también de los hombros hasta la cintura formando su red sobre la espalda. ¡Un efecto de una novedad sorprendente!

Aún en las "premieres" que son las ocasiones en que Hollywood saca su lujo a la calle... ya se ven trajes con espaldas, mangas largas y sin escote. En la última

HOLLYWOOD VA DESCARTANDO LA RIGUROSA ETIQUETA

Ginger Rogers
(Foto R. K. O.)

Carole Lombard
(Foto Paramount)

Carole Lombard
(Foto Paramount)

Rochelle Hudson
(Foto Fox)

"premiére", Josephine Hutchinson iba de encaje negro totalmente cubierta por las filigranas finísimas de sus blondas sedosas. Otra de las que se han provisto de trajes de noche que no pueden llamarse de etiqueta, es la elegante esposa del director Mervyn Le Roy, que lucía en la última "premiére" un traje de fino lamé de oro, confeccionado con un corpiño fruncido, sin escote, mangas hasta el codo y una discreta abertura en la espalda...

De modo que Hollywood es la ciudad más modesta del mundo..., por lo menos en estos días que corremos... Mañana... quizás un nuevo gesto de rebelión traiga de súbito las más atrevidas toilettes de todas las épocas.

ARIADNA.

Alrededor de una mujer

Fanny von Starhemberg

Fanny von Starhemberg

HA cumplido sesenta años la princesa Fanny von Starhemberg, la madre del vicecanciller de Austria. Con diversos actos solemnes fué celebrada esta fecha. No sólo de Austria, de todo el mundo llegaron las felicitaciones para la alta dama, que supo hacerse venerar dondequiera apareció en persona o dejó hablar sus obras. Es esta una de las mujeres de Austria que más trabaja. Su "oficina" se encuentra en un palacio hace años construído para casa central de un Banco, que tuvo que cerrar sus portones después de los tiempos ingratos de la inflación.

La princesa, una dama alta, de cabello blanco, de aire noble, recibe a la visitante con toda amabilidad. Habla de los largos años de intensiva labor política; ha sido miembro del Parlamento viejo y deplora el tiempo valioso perdido en las discusiones largas e infructuosas de sus asambleas. La princesa es también miembro del nuevo Bundesrat, que ejerce idénticas funciones a las del Parlamento viejo, pero adaptado al tiempo nuevo y con un número reducido de miembros. Siempre perteneció al Partido Cristiano-Social.

Dollfus le ofreció organizar a las mujeres en el Frente Patriótico. Su confianza puesta en el talento organizador y administrativo de la aristócrata no ha sido defraudada. Ha sido cumplida ya gran parte de la difícil tarea; miles y miles de austriacas han entrado en dicha organización. Pero con esto la princesa ha resuelto solamente un trabajo organizador, aun falta mucho para llegar a la terminación de una obra más ideal, más cultural; la conservación y el aumento de los derechos de la mujer y de la madre erigidos sobre una base cristiana. No piensa llegar a este fin de una manera radical. Se empeña en buscar un camino conciliador en los casos donde pueda haber una colisión entre los intereses de hombres y mujeres. Es de opinión que la tarea más noble de la mujer consiste en la conservación de la familia en el sentido patriarcal, en la educación de los hijos en el sentido religioso y patriótico. Cuando una mujer, a causa de su mala situación social, no puede cumplir esta tarea, tiene que aprender algún oficio especial femenino, para no hacer la competencia a los hombres que ya son padres de familia o piensan serlo. Pero desaprueba el "Abbau" (despido) radical de las mujeres actualmente ocupadas en oficinas fiscales o en empresas comerciales e industriales, hasta que existan las condiciones previas para permitir a la mujer dedicarse al oficio femenino más ideal: el de esposa y madre.

Como se ve, el camino que se ha prescrito la princesa es difícil y largo. Trabaja no solamente en el Frente Patriótico; también se ocupa en otras organizaciones, sociedades de beneficencia, asociaciones políticas y culturales, haciendo valer en todos estos centros su influencia personal y espiritual, su energía y sus conocimientos.

También en el exterior se conoce y aprecia a la princesa Starhemberg. Como representante de Austria en la Comisión de Cuestiones Sociales de la Liga de las Naciones, sus relatos sobre los progresos de la legislación internacional referente al combate contra la trata de mujeres y niños, han despertado gran interés entre los peritos reunidos en Ginebra.

Cuando las mujeres llegan a la edad de 60 años aparecen generalmente o se sienten matronas. La princesa es completamente distinta. Por su agilidad física y su vivacidad espiritual puede compararsela con tres damas austriacas, de las cuales dos pertenecen a la historia: la emperatriz María Teresa, la princesa Pauline von Metternich y Marianne Hainisch, la madre del ex Presidente de Austria, que aun vive, contando 94 años.

Fanny von Starhemberg tiene la figura majestuosa, la dignidad y la expresión maternal de la célebre emperatriz; el espíritu agudo de la famosa Metternich y el cariño y la bondad de la anciana Hainisch.

Como epílogo del presente artículo voy a citar unas palabras pronunciadas en cierta ocasión por la princesa Starhemberg: "¡La miseria de los tiempos en que vivimos es grande; más grandes deben ser los corazones que vencen a estos tiempos!"

LA FANTASTICA VIDA..
(Continuación)

cas, en ese Oriente terrrible, tierra de revueltas, perfidias, conspiraciones y muertes.

Antes, en tiempos del emperador Manuel, un complot había querido llevar al trono a su primo, de origen alemán, Andrónico Comneno. El emperador lo había desterrado. Pero del exilio puede volverse cuando las circunstancias son favorables. Y Andrónico volvió. Bello, lleno de una seducción extraña a la cual nadie resistía, tomó cada vez más ascendiente sobre el joven emperador como para separarlo, poco a poco, de aquellos que lo podían aconsejar y defender. Tomó además la precaución de desembarazarse de la emperatriz, madre del joven príncipe, de la manera más simple: hizo firmar al hijo una orden de muerte contra su madre. Previendo todas las cosas y suprimiendo todos los obstáculos a su avance, hizo matar entonces al pequeño emperador Alexis.

Este Andrónico, entre otras originalidades, tenía la de poseer un hijo virtuoso, quien se rehusó a esposar a la Augusta de doce años, a la cual se había hecho enviudar prematuramente. Andrónico no era hombre de amilanarse por tan poco. ¿Su hijo no deseaba casarse con la emperatriz? Bien. La tomaría para él. Y a los 60 años esposó a Inés, en Santa Sofía, con el ceremonial que, tres años antes, había hecho alumbrar tantos cirios y quemar tantos perfumes.

Una vez pasadas las convulsiones de la revuelta y apaciguados los revuelos del cambio de rey, la vida transcurrió en general, apaciblemente, en el palacio imperial. En el frescor de los jardines, donde miles de placeres delicados encantaban las horas, Inés pudo olvidar sus inquietudes, escuchando ejecuciones de flauta, viendo danzar a las hermosas esclavas sobre el césped de los deslumbrantes canteros, mirando los artistas que solicitaban el honor de divertir por un instante a la emperatriz niña.

Otro que a esta hora rondaba la corte, era Isaac L'Ange, un Comneno también, enamorado, a su vez, de la realeza. Al primer pretexto que encontró amotinó al populacho de Constantinopla que siguióle, como acostumbraba, dispuesto al desorden, por placer, para divertirse, como si fuera a un circo. Andrónico, que hallábase en uno de sus palacios de los alrededores, acudió de inmediato, llevando tras sí a Inés y a una solista de flauta de la que se había enamorado y de la que no deseaba separarse. Tomó asiento en el palacio, pero viendo que las cosas presentaban mal aspecto, arrojó su manto de púrpura, insignia del poder imperial, y se fugó llevando consigo a las dos mujeres. Pero no llegó muy lejos. Su galera se estrelló, fué hecho prisionero, confinándosele junto con la flautista y la pequeña emperatriz, que era, según dicen las viejas crónicas, tan dueña de sí misma, que acompañaba con un canto de duelo las estrofas que el viejo emperador rimaba para rememorar su desgracia. Los tres personajes quedaron librados al vencedor, que abandonó a Andrónico al populacho, siempre desplazado. Pero por un presentimiento, quizás por temor, juzgó a Felipe Augusto de Francia, peligroso, y dejó escapar a Inés, atemorizado por la venganza que caería sobre su cabeza, si daba muerte a la hermana.

Se ignora lo que fué de ella en esos años siguientes. Seis años más tarde volvió a reaparecer en Constantinopla, momentáneamente en calma, y esta vez pudo tener el consuelo de pensar que la suerte, después de tantas desventuras y calamidades, le había brindado una justa recompensa con la felicidad en el amor.

Hallábase por entonces en Constantinopla un hombre joven y de alcurnia, Teodoro Branas, cuyo padre pagó con la vida la osadía de querer destronar al emperador Isaac. Sin duda, su desgracia común les aproximó. Se amaron ardientemente, fielmente, y los años sucedieron a los años, sin que llegaran a romper el lazo que los unía. A su paso de Constantinopla a Jerusalén, los peregrinos franceses pedían ver esta hermana de su rey, que llegó a vestir por dos veces el manto de púrpura.

Bruscamente se desencadenó la cuarta cruzada.

En la distribución de feudos del nuevo imperio se dió Andrinópolis a la antigua emperatriz y a Teodoro Branas, convertido en su esposo. Para cuidar la corona había que guerrear de continuo. Pero, ¿qué importa, si esa corona podían llevarla juntos y defenderla con un mismo corazón? ¿Qué importaba, puesto que su destino era común, si nada podía separarlos hasta el fin de sus días?

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos. Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

El programa de Radio de los Discos ODEON.

Radio BAQUEDANO C. B. 118. Martes y Jueves, 20 a 21 horas.

Radio SIAM, C. B. 97. Miércoles y sábados.

Radio HUCKE, C. B. 93. Lunes, sábados.

Correspondencia

GLADYS, Concepción. — En mucho estimamos la opinión que le merece nuestra revista y por ella le estamos agradecidos. Aquí tiene usted los datos que solicita sobre Ruby Keeler: Nació en Halifax (Nova Scotia), el 25 de agosto de 1909. Mide un metro sesenta y dos centímetros, tiene cabello castaño y ojos azules. Asistió al Colegio Profesional Infantil de Nueva York y apareció en el teatro antes de presentarse en la pantalla en 1932, año en que firmó contrato con Warner, estudio bajo el cual trabaja todavía. Está casada con Al Jolson y tiene un hijo adoptivo, un bebé llamado Albert. La última película de esta actriz es "Shipmates forever", con Dick Powell.

INA, La Ligua. — El primer trabajo literario de nuestro concurso se publicó el 10 de diciembre. Ya podrá usted calcular por sí misma el término del plazo mencionado. Después de esa fecha se darán todos los datos al respecto.

A. B. M., Valparaíso. — En efecto, hacemos lo posible por hacer lo más variada posible nuestra revista y la Dirección está dispuesta a recibir todas las insinuaciones que se sirvan hacerle los lectores, pues se trata de darles la mayor satisfacción posible. Contestamos su pregunta: Rosemary Ames y Mary Carlisle son los verdaderos nombres de esas actrices. El de Patricia Ellis es Patricia Lefwich.

KING ARTHUR, Talca. — Jean Arthur cuenta veintisiete años de edad y tiene una estatura de un metro sesenta. Su verdadero nombre es Gladys Greene. La verá usted en la película Columbia "Crimen y castigo". Hace muy poco publicamos una entrevista a esta actriz.

FANTOMAS, Santiago. — Para nosotros no es ninguna molestia contestar las preguntas de nuestros lectores, muy por el contrario. Y gracias por los elogios que prodiga a nuestra revista. Rochelle Hudson cuenta veinte años de edad y su última película, recién estrenada en Nueva York, es "Show them no mercy". Está contratada por los estudios 20th. Century-Fox. Janet Gaynor nació el 6 de octubre de 1907. Sus últimas producciones son "One more Spring", con Warner Baxter, y "The farmer takes a wife", con Henry Fonda. Este último es el ex marido de Margaret Sullavan. Katharine Hepburn nació el 12 de mayo de 1908. Aparecerá en "Sylvia Scarlett", con Cary Grant y Brian Aherne y luego en "María de Escocia".

TARZANA, San Fernando. — Buster Crabbe nació en Oakland, del Estado de California, el 27 de febrero de 1911. Mide un metro ochenta y tres centímetros y tiene cabellos y ojos castaños. Estudió en la Universidad de California. Casó en abril de 1933 con Adah Virginia Held. "Nevada" es la película que actualmente está filmando. Agradecemos las palabras elogiosas que prodiga a "Ecran".

R. V. L., Limache. — Anita Louise, como usted dice, es una actriz muy bella. Nació en Nueva York el 9 de enero de 1917, mide un metro cincuenta y nueve y tiene ojos azules y cabellos rubios. Se educó en Nueva York, Europa y Hollywood e hizo su debut en el cinematógrafo a la edad de cuatro años. Desempeña el papel de *Titania* en "Sueño de una noche de verano". Su dirección: Warner Bros. Studios, Burbank, California.

MARIANELLA, La Serena. — En efecto, Clark Gable se divorció de su segunda mujer, Rhea Langham, con quien había casado en 1929. Tenía, con este matrimonio, dos hijos políticos. La primera esposa de Clark Gable fué Josephine Dillon. No, Leslie Howard no se ha divorciado de su mujer. Tienen dos hijos: Leslie, una niña de diez años, y Ronald, de dieciséis.

Mr. Colofón

Cuando un diente ha perdido el esmalte a consecuencia de las caries, hay que sacarlo y se pierde definitivamente. No permita que esta especie de tuberculosis ósea ataque sus dientes. La Pasta JUNOL contiene elementos que impiden el desarrollo de estos bacilos. Empléela para la higiene de su boca y tendrá siempre dientes sanos y hermosos.

PASTA DENTÍFRICA

JUNOL

El Deseo

COMO UNA PRIMICIA A NUESTROS LECTORES, OFRECEMOS EN ESTAS PAGINAS EL DRAMATICO ARGUMENTO, NOVELIZADO, DE LA PROXIMA PELICULA DE MARLENE DIETRICH.

Madeleine de Beaupre,	*Marlene Dietrich.*
Tomás Bradley,	*Gary Cooper.*
Carlos Margoli,	*John Halliday.*
Aristide Duvalle,	*Ernest Cossart.*
Dr. Eduardo Pauquet,	*Alan Mowbray.*
Tía Olga,	*Zeffie Tilbury.*

Gary Cooper y Marlene Dietrich contemplan en el celuloide una escena que acaban de filmar en la película "Deseo". (Foto Paramount).

TODA su vida había soñado Tomás Bradley con visitar a España. Durante sus vacaciones, salió de la oficina parisiense de la "Fábrica de automóviles Bronson" en un automóvil que llevaba el siguiente mote en grandes letras: "Soy feliz porque manejo un Bronson 8", en busca de aventuras y gratas sorpresas. Y aventurado sería el viaje, pues al regresar a la oficina matriz, en Detroit, no le esperaría otra cosa que su antiguo puesto de ingeniero. Y luego, ante su asombro, conoció a Madeleine... y en ella encontraban realidad todos los más íntimos sueños de muchacho.

No obstante, para Madeleine de Beaupre tal encuentro no equivalía a una maravillosa aventura, sino a una empresa desesperada. Había observado con evidente disfavor las insinuaciones del joven norteamericano. Debía asumir, sin embargo, sobre todo ahora, una amistad que estaba lejos de sentir... ¿La razón? En la cartera de Tomás Bradley, sin que él lo supiera, se encontraba un collar de perlas exquisitas, de rara belleza y de un valor de ¡dos millones de francos!

¡Mucho camino habían recorrido aquellas perlas! Desde el establecimiento parisiense de Duvalle, el joyero, a este modesto hotel de San Sebastián o, para ser más exactos, hasta el bolsillo de Tomás Bradley. ¡Con qué rapidez hicieron el viaje aquellas gemas!, primero en el propio coche de Madeleine y luego en el "Bronson 8" de Tomás Bradley, que ahora yacía estropeado en una charca, junto al camino. Pese a lo mucho y velozmente que se habían trasladado las joyas, la policía les seguía muy de cerca el rastro... Y en cualquier momento...

Dedos de hielo recorrían la espalda de Madeleine, al pensarlo. Permanecía un tanto retirada, mientras su pseudo tío, el "príncipe Sharlenburg" (que en realidad era Carlos Margoli) hablaba con el americano. En la mente de Madeleine aparecieron los sucesos, claros y precisos como en un cinematógrafo: Carlos le había hecho, tiempo atrás, un gran favor, y ella le prometió ayudarlo cuando la ocasión se presentase. Y cumplió su promesa. No sospechaba, entonces, que para ello tendría que convertirse en una ladrona...

En la joyería, eligió un magnífico collar de perlas, haciéndose pasar por la señora de Eduardo Pauquet, el eminente médico de enfermedades mentales. Había dicho a Duvalle, el joyero, que por sí mismo llevara el collar a casa del Dr. Pauquet, a las seis de aquella misma tarde, donde su "marido" cancelaría la cuenta.

En seguida fué a visitar al médico, diciéndole ser la señora de Aristide Duvalle. Explicóle que su marido sufría una curiosa enfermedad mental: creía que todo el mundo le adeudaba dinero y presentaba sus cuentas a personas que nunca habían adquirido nada en su joyería. Agregó que había persuadido a su marido para que visitara al doctor a las seis de la tarde. Y las lágrimas empañaban sus ojos azules al pensar que podría presentar alguna cuenta al mismo médico, llevado por su extraña enfermedad mental. ¡Tan amable ese doctor Pauquet! No debía inquietarse, dijo a Madeleine. Ya se encargaría él de la cuenta. "Deje con entera confianza su marido en mis manos", terminó diciéndole.

Con toda astucia, Madeleine había presentado al consultorio del médico pocos minutos antes de las seis, de modo que al llegar el joyero, diríase que ella lo recibía en la puerta de su propia casa. Al encontrarlo allí, le insinuó que no estaba del todo segura de su compra, dudando de que el collar fuese tan bello como le pareciera. Por toda respuesta, Duvalle abrió el estuche de las perlas. Luego le indicó que, si más tarde, no estaba satisfecha por la compra, podría recibirlas cuando se lo anunciase. Temblando de alivio, Madeleine cogió el collar. Y luego retrocedió presurosa, cuando el doctor abría la puerta del consultorio para invitar al señor Duvalle. Madeleine escuchó un instante la voz de ambos, y cuando surgió la inevitable presentación de la cuenta, escapó velozmente.

Y todo marchó bien hasta que se acercaba a la frontera española: la bocina de su coche sufría un desperfecto y no hacía más que sonar y sonar. Llamaría la atención de la gente, cosa que muy poco le convenía. Y en ese momento se presentó Tomás Bradley. Arregló la bocina y juntos siguieron a la Aduana.

Madeleine, un tanto inquieta al observar el registro de equipajes, retiró las perlas de su bolso y con todo cuidado las dejó caer en la cartera del vestón de Tomás.

Cuando el muchacho le arregló el desperfecto de la bocina, había rechazado las insinuaciones de Tomás... ¡pero ahora estaba obligada a mostrarse afable! Sonriendo dulcemente, le dijo que se dirigía a San Sebastián. Pues, también Tomás iba al mismo punto... Y Madeleine, subiendo a su propio coche, continuó la marcha, segura de ser seguida por el joven. Y al volver una curva del camino, consiguió inutilizar su auto y hacer señas a Tomás para que fuera en su ayuda. Tomás, con su ojo de ingeniero hábil, al punto se percató del daño intencional, pero nada dijo. Esta encantadora mujer deseaba seguir viaje con él. Tanto mejor. Audazmente, dió expresión a los pensamientos que la belleza de Madeleine le inspiraba.

Con temor observó la joven que su compañero de viaje no llevaba puesto el vestón. ¿Estaría en la maleta? Con gran tacto, insinuóle que se lo colocara, pues las noches españolas eran muy frías... y pronto caería el crepúsculo. Después de unos breves instantes, Tomás accedió y deteniendo el coche, sacó la maleta de la parte posterior del auto. Y cuando Madeleine volvió la vista, advirtió que, en verdad, Tomás se había colocado la dichosa prenda de vestir... pero no la misma donde ella colocara el collar. ¡No había contado con esa posibilidad! Llevada por loco impulso, tomó el volante y se alejó velozmente. ¡Sólo momentos más tarde advirtió que al dejar en el camino a Tomás, había dejado también la maleta... y las perlas!

Entonces decidió fingir un accidente y arrojó el auto a la charca, que resultó bastante profunda. ¡Y bien! Nada le importaba que ese molesto acompañante la considerara ahogada. De algún modo, Carlos se encontraría con él... Trató de explicar todo eso a Carlos, en el hotel, donde la esperaba y donde una radio anunciaba los detalles del robo cometido en París. Tendrían que proseguir la marcha, aconsejóle Carlos: en ese hotel no estaban a salvo.

Poco después llegaba Tomás. Amargos momentos pasó en la pequeña laguna, nadando por ver si lograba salvar su coche. Después prosiguió a San Sebastián... y encontró allí a Madeleine. Había ido con el propósito de pedir una explicación, pero se quedó, seducido por la belleza de Madeleine. Y con gran placer, dijo a la joven, la acompañaría a comer. Desgraciadamente, Madeleine partiría inmediatamente de San Sebastián, junto con su falso tío. Y Carlos, como sin dar importancia a sus palabras, le insinuó que también Tomás podría acompañarlos.

Así, pues, los tres llegaron a una pequeña aldea española, lejos del Telégrafo y la radio. Carlos invitó a Tomás a comer con ellos. En opinión del muchacho, esa era una excelente idea. Mientras comían, Carlos podría escaparse a la pieza de Tomás y recuperar el collar de perlas. No obstante, al aceptar la invitación, nuestro amigo explicó que no traía consigo ninguna tenida de tarde, desbaratando así los planes de los dos cómplices. Madeleine, reponiéndose de su estupor, insinuó al joven que se colocara el traje que llevaba cuando se conocieron; ¡le caía tan bien esa ropa...!

La aventura progresaba. El príncipe Sharlenburg era persona amable. Después de los postres, el príncipe demostró su habilidad de prestidigitador: sacó una moneda de la nariz de Tomás... y un collar de su bolsillo. Después de tan afortunada exhibición, el príncipe se retiró a sus habitaciones, diciendo estar muy cansado. Tomás no lo detuvo. Miró ansioso a Madeleine; pero ésta, de improviso, mostróse fría, distraída, ansiosa de verse libre de él.

Tomás no quería dejar perderse tan bella ocasión. Ni siquiera se marchó cuando Madeleine, fingiéndose cansada, se reclinó en la *chaise longue* y cerró los ojos, dormitando. ¡Era tan hermosa en su sueño! Nunca había conocido mujer más exquisita. ¡Tanta melancolía había en su rostro dormido! ¡Cuánto le habría gustado estrecharla en sus brazos!

¡La amaba! Sin quererlo, lo dijo en alta voz, mirando la figura postrada, el bello semblante rodeado por una aureola de cabellos rubios. ¡La amaba! Pero resistió la tentación de besarla... Soñolienta, Madeleine se agitó en el diván; luego, se enderezó. ¿No le había hablado Tomás? Y al ver sacudir negativamente la cabeza del muchacho, sonrió y se retiró a su habitación.

Carlos fué a verla, diciéndole que estaba dispuesto a marcharse por la mañana, llevándose las perlas para tratar de venderlas. Se llevaría consigo a Tomás, agregó, mirando pensativo a Madeleine. ¡No era conveniente que lo vieran en compañía de la joven, pero ese americano podría serle útil!

Una vez sola, Madeleine abrió la puerta-ventana de su habitación y estuvo contemplando tristemente el jardín inundado por la luz de la luna. En medio de él estaba Tomás. Al verla se acercó a ella. Ansiaba hablarle, decirle su amor... pero Madeleine, entre burlona y tierna, le detuvo y repitió las palabras que el muchacho pronunciara mientras ella dormía. ¿Por qué lo torturaba? Conmovida, Madeleine le confesó que ocultaba tras la ironía el sentimiento que comenzaba a posesionarse de su ánimo... sólo que no estaba del todo segura de amarlo bastante... Luego de un rato, le indicó que su tío deseaba partir en compañía de Tomás. ¡Pero nada en el mundo haría moverse al muchacho... si ella se quedaba! Y así, Carlos hubo de marcharse solo, dejando a Madeleine libre ya de la carga de las perlas, escuchando las ardientes palabras de Tomás.

Transcurrió el tiempo como un sueño compartido por ambos. Y Madeleine comprendió que amaba, ella también, con la misma vehemencia del muchacho. ¡Ojalá nunca terminaran aquellos días de dicha! Y si terminaban, le gustaría partir con Tomás a su pueblo natal, a Detroit, donde ambos trabajarían juntos... Diríase que la ilusión suprema de sus vidas estaba a punto de realizarse.

Pero, desgraciadamente, llegó una emisaria de Carlos, la tía Olga, extraña mujer de mundo, de grandes ojos comprensivos. Dijo a Madeleine que Carlos había encontrado un posible comprador de la joya, pero deseaba que Madeleine fuera a acompañarlo para terminar el negocio. Y Carlos, advirtió tía Olga a la joven, era hombre capaz de mostrarse terriblemente cruel cuando se le contrariaba. Por otra parte, agregó, Madeleine no podía tomar en serio a ese muchacho...

Y luego, dudando Carlos del éxito de su Embajadora, se presentó él mismo y burlóse del interés de la joven por Tomás. Solicitó su ayuda. La desafió a que dijera la verdad al muchacho. Madeleine aseguró que lo haría... pero al bajar al jardín, temió por su felicidad, y nada dijo. Buscó los consejos de Olga, pero aquella mujer trató de desilusionarla. ¿Qué pasaría, indicó, si Madeleine decía a su amigo la verdad? Pasaría las noches en vela, pensando en la opinión que le merecería a Tomás su conducta anterior. ¿Y si no le decía la verdad? Pues, siempre sentiría en lo profundo de su corazón un resquemor por el engaño...

Desesperada, Madeleine fué al encuentro de Tomás. El muchacho la cogió en sus brazos, diciéndole que el "Olimpia" partiría el día 22 y que ya tenía reservadas las cabinas... ¡Algo tenía ella que contestar! Pero, ¿qué podía decirle? Tambaleante, hurtando el rostro, le confesó que era casada. Al principio, el muchacho no quería creerlo. Pero ante las palabras de Madeleine, comprendió la verdad y la reprochó amargamente. Sentía lástima por el marido, decharía. Con fría ironía afirmó que agradecía la hospitalidad que le ofrecían.

Durante un momento, Madeleine permaneció petrificada de estupor. Luego, todos sus pensamientos y emociones se fundieron en una sola y grande congoja. ¡No podía dejarlo partir así! ¡No volver a verlo nunca más...! Enloquecida, corrió tras él, rogándole que se detuviera, confesándole que no estaba casada... Tomás la miraba sorprendido, sin saber a qué atenerse.

Y toda la verdad escapó de labios de Madeleine. Sollozando, le contó la terrible historia del robo. ¡No podía dejarlo marchar sin que supiera la verdad!

Tomás le cogió la mano y la condujo al extremo del jardín, haciéndola sentar en el muro. Allí le preguntó si lo amaba, si no había ningún otro hombre en su vida... Lloraba Madeleine al confesar el amor ardiente y avasallador que por él sentía, porque ¿de qué servía eso ahora? Existía una muralla entre ellos... Sí, que se marchara, que se alejara... pero la dicha brillaba en ojos de Tomás. ¡Era amado! ¡Nunca abandonaría a Madeleine! ¿Dónde estaban esas perlas?

Fueron interrumpidos por Carlos, quien urgió a Tomás a partir, porque de lo contrario perdería el tren. No obstante, Tomás no pensaba alejarse, diciendo que se quedaba a comer.

Y durante la comida, recordó la demostración de su habilidad como prestidigitador hecha por el "príncipe Sharlenburg" y declaró que también él sabía algo de esas estratagemas. ¡El trozo de pollo que acababa de servirse apareció transformado en un collar de perlas que extrajo de la cartera de Carlos!

Burlón, Carlos afirmó que eso nada significaba. El collar de perlas se transformaría... en un revólver y apuntó con el arma, amenazador, al muchacho.

Y mientras tía Olga y Madeleine contemplaban aterradas la escena, libróse una terrible lucha entre los dos hombres. Pero Tomás, a la postre, resultó vencedor: tenía el revólver y las perlas en su bolsillo.

Poco después, junto con Madeleine, llegaban a París y seguían hasta la joyería de Monsieur Duvalle. Tomás preguntó al joyero si estaba dispuesto a recibir el collar, como lo había prometido. Y Madeleine, enronquecida la voz por la emoción, explicó la situación al joyero. Aristide Duvalle accedió galantemente a recibir la devolución de la joya. En realidad, yo tenía un cliente ansioso de obtener las perlas. Llamó al doctor Pauquet, diciéndole que dentro de pocos instantes iría a darle una explicación de lo ocurrido. Después volvióse, sonriendo, a Madeleine y Tomás, y sonriendo les aseguró que todo se arreglaría.

Madeleine suspiró de alivio y felicidad. ¡Era tan amable el señor Duvalle! De no haber sido así... ella y Tomás habrían tenido que postergar la boda quizá por cuántos años...

Duvalle les indicó que podían tomar sus pasajes para América cuando así les pareciera. Y les deseó *bon voyage*.

Lleno de felicidad, Tomás pensaba que sus sueños se habían realizado en forma magnífica, mientras avanzaba en un nuevo "Bronson 8", llevando a su lado a Madeleine. La aventura en España les había unido, y esa unión continuaría por todo el resto de sus vidas...

EL TRABAJO DANA LAS MANOS

Las grietas y la piel reseca de las manos, consecuencias de las labores caseras, se curan y se evitan frotándolas con la suave espuma del Jabón FLORES DE PRAVIA. Los finísimos aceites que contiene calman los ardores y suavizan la piel.

FLORES de PRAVIA

Una escena de "Sueño de una noche de verano".

Anita Louise y Donal Woods, en una escena de "La vida de Pasteur", protagonizada por Paul Muni.

(Foto Warner). *(Foto Warner)*

LA PRODUCCION WARNER BRO

La Cía. Warner Bros, consecuente con sus normas de superación, presenta este año un block de producción que se podría calificar de excepcional por sus altos valores artísticos y de explotación, en cuya aseveración, bástenos citar sus notorios éxitos de temporadas pasadas.

Sin duda alguna, constituirá un acontecimiento artístico, sin precedentes entre nosotros, el estreno de:

"El sueño de una noche de verano", la primera producción para el cine del admirable director europeo, Max Reinhardt, adaptación a la pantalla de la famosa obra de Shakespeare, con partitura del insigne músico Mendelssohn, dos grandes figuras en la historia artística de la humanidad.

Integran su elenco grandes figuras, como Dick Powell, Pat O'Brien, James Cagney, Jean Muir, Verree Teasdale, Olivia de Havilland, Victor Jory, etcétera.

Otra producción de gran espectáculo con Fredric March, Claude Rains, Olivia de Havilland y Steffi Duna: "Adversidad", plasma en la pantalla la vida fecunda y atormentada de un personaje que tiene al mundo por escenario, durante la época napoleónica. Warner Bros con este film, "Glorificando la fe", también con Fredric March y Jean Muir, "El halcón del mar", "Lafitte el pirata", dos interpretaciones de un nuevo astro: Errol Flynn, y "Capitán Rojo", por este mismo artista y Olivia de Havilland, que anima la legendaria vida del pirata, galante y rendido con las damas y valeroso y audaz con el océano y los hombres, nos presentará Warnes Bros, un ciclo de grandes producciones que constituyen una nota de singular valor, de conjunto artístico y concepción.

Kay Francis nos brinda este año su exquisita personalidad en "Los amores trágicos de Stella Parrish", la vida de una gran actriz, mimada de los grandes públicos que, por su pequeña hija y ante el pasado, que renace, sacrifica su carrera. Sybil Jason, la revelación infantil de la temporada, colabora con Kay Francis y Ian Hunder en este film. Kay Francis nos presenta dos films también de singulares valores: "La favorita", con George Brent y "Lovely Lady" (título original en inglés).

Paul Muni reedita sus triunfos de interpretación que lo consagraron en temporadas anteriores en "El Dr. Sócrates", "Canal de Panamá" y "Louis Pasteur". Esta última producción Warner Bros, señala una nueva orientación que tiende a biografiar a los grandes servidores de la humanidad, nuevo rumbo marcado por esta Cía., en enaltecimiento del valor educativo del cine. "Beethoven", con Edward Robinson, pertenece a este grupo de clasificación y su argumento gira sobre la vida y obra del genial músico, cuyas armonías, como marco musical, realzan el arte de su presentación.

En "La selva petrificada" y "Luz verde", Leslie Howard desempeña sus simpáticos papeles, con su proverbial sobriedad que le ha ganado un sinnúmero de admiradoras. En "La selva petrificada", se nos presenta un intenso drama de la vida social en los imponentes escenarios de las selvas y las montañas, donde transcurre su acción. "La luz verde" traduce el sacrificio de su protagonista en aras de la amistad.

En el film musical, que debe a Warner Bros, como es público y notorio, sus mejores éxitos en su género, es representado este año con "El pequeño cantor", con Al Jolson y Edward Everett Horton: "Estrellas sobre Broadway", con James Molton y Pat O'Brien y "Colleen", con Ruby Keller, Dick Powell y Joan Blondell, Winifred Shaw, que se consagró como cantante en

James Cagney protagoniza la película "La ciudad maldita", donde se narra la azarosa vida de los primeros pobladores de San Francisco.

Paul Muni caracterizando a Pasteur en la obra que narra la vida de este hombre de ciencias.

(Foto Warner).

"El capitán Blood" está interpretado por Errol Flynn. Aquí lo vemos convertido en esclavo, según la famosa novela de Sabatini en que se basa la narración cinematográfica.

PARA LA TEMPORADA DE 1936

"Por unos ojos negros" y "Vampiresas", hace su aparición este año, en una simpática y atrayente comedia de este orden, titulada "Broadway Hostess", con Lyle Talbot.

Marion Davies y Dick Powell hacen derroche de gracia en la comedia que historia las alegres andanzas de una actriz: "La divina gloria". En "Viva la marina", reaparece Dick Powell con Ruby Keeler, la popularísima pareja de enamorados en la pantalla, que traducen con admirable fidelidad la vida de los cadetes en Annápolis, la academia naval de EE. UU. "Glorious", otro film de Marion Davies y Dick Powell, tiene por marco de acción la época de Napoleón, reproducida con toda brillantez y alta fidelidad histórica.

Joe Brown, el cotizado cómico de la boca enorme, que goza de tantas simpatías en nuestro público, es presentado en dos éxitos de interpretación en su género "El despertar del payaso" y "Sons O'Guns" (título original en inglés). "El legionario", es otro film de Joe Brown, el que, como los citados anteriormente, han de merecer el aplauso de nuestro público.

En "La ciudad maldita", un análisis histórico de la azarosa vida de los primeros pobladores de San Francisco, en la sórdida lucha por su depuración social. James Cagney, otro favorito de nuestro público, ajusta su renombre de astro, como asimismo "Vagando en el espacio" (título provisional en español), un film de intensas acciones, que le permite el juego de sus amplias facultades escénicas, conjuntamente con Pat O'Brien.

En "El predilecto", otra interpretación de Cagney con Pat O'Brien, tendremos ocasión de valorar su vis cómica, otro de sus admirables recursos de escena, con la que crea un personaje que goza de amplia popularidad entre nosotros. De ello hace gala, con Guy Kebee, en "Las aventuras de Robin Hood", otro film de esta productora, de gran espectáculo.

Dolores del Río, la estrella mejicana de Hollywood, hace gala de su gracia latina en sus dos magníficas interpretaciones, en "Vivo para amar" y "La viuda de Montecarlo". La comedia policial que, en estas últimas temporadas debe a Warner Bros sus mejores ediciones, es representada por sugestivos títulos, como: "En nombre de la ley", por Bette Davis y George Brent, y "El caso de las piernas afortunadas", con Warren William y Genevieve Tobin. Boris Karloff en "Los muertos que caminan", interpreta uno de sus papeles de misterio y terror que lo han consagrado en su género.

Ross Alexander y Anita Louise, en "Red Apples" (título original en inglés), Warren William y Marie Wilson en "El sombrero negro", George Brent y Genevieve Tobin en "Snowed Under" (título original en inglés), con seis películas de Dick Foran, el cow-boy cantor, del lejano oeste, completan este excepcional conjunto de artistas y películas que constituyen el programa Warner Bros, para la temporada que comienza.

Ciento treinta Vitaphone: cómicas, musicales, variedades, dibujos de corto metraje es la reserva de carcajadas que nos ofrece esta productora. De estos films, 20 son realizados en tecnicolor, como muestra de la capacidad renovadora y creadora de los laboratorios Warner, que ensayan nuevos sistemas que revolucionarán el porvenir del color en la pantalla.

A grandes rasgos, someramente, hemos expuesto el plan de acción Warner Bros, para esta temporada y a cuyo éxito, concurre, como todos los años con el 90 por ciento de las probabilidades.

Siempre sublime...
Siempre la primera...
Siempre la más genial.

KATHARINE HEPBURN,

la actriz única y sorprendente, creadora inmortal de maravillosos caracteres femeninos, en su nuevo drama

MISTICA Y REBELDE

Katharine nos hace comprender, hasta en sus más pequeños detalles, el alma de una muchacha enamorada de la libertad y animada de una extraordinaria fe. Sólo la gran HEPBURN podía llegar a desentrañar un carácter tan interesante; sólo ella podía presentarlo con ese encanto que subyuga y fascina.

La secundan

ROBERT YOUNG y RALPH BELLAMY

PRODUCCION RKO-RADIO PICTURES.

EXCLUSIVIDAD MAX GLUCKSMANN.

HOY CENTRAL

HOF.

Crónica

Srta. Carmen Gosch. Srta. Lily Zimmermann.

Señora de Hamel.

EN LA EXPOSICION CANINA

LA EXPOSICION canina ha sido otro de los atractivos de la semana y la han visitado nuestras más distinguidas familias. El conjunto que se presentó este año superó con mucho a los de otras veces y pude apreciar hermosos ejemplares, entre otros, al campeón de la exposición, perteneciente al distinguido caballero peruano, Felipe Barreda, que se encuentra de paso en nuestra ciudad. También me llamaron la atención un gran danés del señor Mario Ferratti, un pekinés del señor Alberto de la Vega, un wire-hair (pelo duro), de la señora Rosa Errázuriz de Morandé, que obedece al simpático nombre de "Miguelito" y que llamó la atención por su inteligencia y por ser un finísimo ejemplar de su raza. La jauría de Reñaca del señor Gastón Hamel obtuvo diversos premios. Estos perros zorreros fueron la admiración de todos los concurrentes a la exposición.

La elegancia de las damas contribuyó a darle mayor realce a esta reunión al aire libre anoté a Gloria Lynch de Torres, que se veía muy bonita en un traje cuadrillé blanco y rojo, acompañada de su cuñada Lucy Torres de Echeverría, también encantadora en escocés amarillo y negro. En otros grupos divisé a Luisa Merino, en imprimé blanco y azul. Julieta Valverde de Lyon, en lana gris. Elena Cañas, en tailleur azulino, sombrero negro; Pina Cabrera, tailleur blanco con blusa azul. Berta Zañartu de Montané, en pointillé negro y blanco; Carmen Amunátegui, de blanco con azul; Laura Larraín Saavedra, crepe de Chine rosado con abrigo y sombrero rojos; muy elegante, Ana Larraín de Vicuña, de lana beige con botones café; Carmen Sosa, tailleur de lana color limón, sombrero del mismo color; Rosa Amunátegui Lecaros, de blanco con abrigo azul marino; Anita Wilms de Besa, traje sastre negro y blanco.

LA ACTIVIDAD social de Viña del Mar ha culminado esta semana debido a la enorme afluencia de veraneantes. El programa es continuo y variado y sería muy difícil hacer una reseña detallada de las innumerables reuniones habidas últimamente. Sólo diré que el centro de atracción del balneario es el Casino, y por él desfilan personalidades diplomáticas, políticas y sociales.

El sábado tuvo lugar un reñido partido de polo entre chilenos y argentinos, que congregó un enorme gentío. El triunfo de nuestros vecinos fué bien merecido. Los chilenos se defendieron a la medida de sus fuerzas; pero se impuso la técnica y la experiencia de los contrarios.

En el Club de Papernhase se reunieron a comer en noches pasadas varias niñas y jóvenes. El local estaba artísticamente arreglado y la mesa ostentaba grandes ramos de flores multicolores. Las niñas, al llegar a la fiesta, eran obsequiadas con una flor cuyo color debía coincidir con la que llevaba en su boutonnière su compañero de mesa.

La comida se deslizó en un ambiente simpatiquísimo y alegre y se bailó con gran animación hasta avanzadas horas de la madrugada.

Una moda nueva se ha implantado en Viña este verano. Es el cocktail danzante de la mañana entre 12 y 1 1|2. Esta es una idea que ha tenido aceptación en nuestros círculos sociales, dada la enormidad de compromisos para la tarde y para la noche. Ahora se baila desde la mañana y con el tiempo contado para no perder un minuto. Se ha pasado la noche en vela... La más sobresaliente de estas reuniones matinales ha sido la que ofreció el Alcalde de Viña del Mar en la Pérgola del Casino para despedir a Adolfo Arma, que parte a Buenos Aires después de una temporada en nuestro país. Este cocktail danzante

LAS ELEGANCIAS DE VIÑA

...La interesantísima señora T. T. de P. llamó la atención en la pérgola del Club por su traje, tan original como ella, en taffetas cuadriculado negro y blanco con un gran nudo en la cintura. Completaba la toilette un pequeño sombrero de paja negra.

...Una pollera de corte muy novedoso que semeja pantalón, era el detalle más sobresaliente de la tenida de golf en lana marrón que llevaba con suma elegancia M. M. de H. en la cancha de la Granadilla.

...Muy valiosa y de corte original la capa de zorros plateados que lucía en el Casino la distinguida dama peruana G. M. de W., que pasa la temporada de verano en Chile.

...La elegante señora M. T. de C. llevaba como complemento de su linda toilette de crepe marrocain blanco y paletó tres-cuartos de tweed en varios colores, una cartera de cuentas de madera blanca, en extremo chic.

...La personalidad de E. C. P. se acentúa en sus conjuntos de sports. La vi muy original en traje de amazona, que consistía en un pantalón a cuadros blanco y negro y blusa blanca.

Señora Rosa Errázuriz de Morandé.

RADIOS PILOT LO MEJOR
ESMERALDA 1039, VALPARAISO
AHUMADA 41, SANTIAGO
Lehmann y Becker Hnos. Ltda.

de Valma

tuvo su nota simpática, que consistió en tomar un film donde aparecen distinguidas personalidades chilenas y extranjeras.

La fiesta fué todo un éxito y el simpático alcalde, tan querido y apreciado de todos, fué muy felicitado por su iniciativa. Es de esperar que se repitan los cocktails matinales en la Pérgola del Casino, que se presta para esta clase de reuniones, porque se goza de una magnífica vista sobre el mar, que en Viña se divisa con poca frecuencia.

Entre las comidas que se han efectuado últimamente, se destaca la que ofreció Luisa Bunster Carmona en su residencia de la calle Alvarez en honor de un grupo de argentinos que regresan a Buenos Aires próximamente. En el comedor se había arreglado la mesa que presentaba un lindo golpe de vista tapizada casi por entero de pequeñas flores de varios colores, ostentando ricos candelabros de plata antigua.

La dueña de casa recibió a sus invitados en una elegante toilette de terciopelo negro con dos clips de brillantes en el escote y llamaron la atención por su elegancia, Rebeca Schiavetti de Condon, en cloqué morado con adornos de strass; Olga Saavedra de Tagle, en crepe marrocain celeste pastel; Rosa Errázuriz de Morandé, como siempre muy chic, en taffetas negro con flores rojas; María Pascal Lyon, en imprimé de varios colores; Laura Pérez Covarrubias, muy original, traje en taffetas negro con ruchas blancas; Amelia Balmaceda Lazcano, en crepe verde jade, y Pina Cabrera, en terciopelo color damasco, que le sentaba mucho.

Muy agradables reuniones han tenido lugar para agasajar al Ministro del Perú en el Paraguay, don José Ortiz de Zevallos y señora Elena Zañartu Cavero, que han venido a Chile de paso para el Perú. La señora de Ortiz de Zevallos es chilena de nacimiento y ha sido muy festejada por sus amigos en esta ocasión. Entre las numerosas manifestaciones, mencionaré una comida ofrecida por don Fernando Freyre y señora María Walker de Freyre en el Casino de Viña del Mar y también los cocktails parties en las residencias del Cónsul del Perú y señora Mary Thorndike de Ortiz de Zevallos y Nemesio Antúnez Cazotte y señora Luisa Zañartu de Antúnez en su nueva residencia de la Avenida del Mar.

También el Cuerpo Diplomático residente ha sido objeto de simpáticas manifestaciones, entre las que se destaca la elegante comida ofrecida por el Alcalde de Viña, don Sergio Prieto y señora Inés Leteller de Prieto en el Casino. En varias mesas tomaron colocación las numerosas personas asistentes, destacándose entre otras, Cecily Cook de Wittig, Olga Bustos de Rivera, Clementina Achaval de Quintana, Julia von der Heyde de Irigoyen, Mary Thorndike de Ortiz de Zevallos, María Zerga de Boza, Elena Flores de Barreda, María Benítez de Lira, Carmen Prieto de Santa María, Silvia Fell de Buchanan, Pepita Cavero de Madelangoitia y muchas otras.

Srta. Olga Lepeley Luderitz

Señora Marie M. Toché d'Avrilliers de Helfmann y sus hijitas Solange y Ghislaine.

¿Se irá Hollywood a Inglaterra?

Merle Oberón, la primera figura de la cinematografía inglesa, se dió a conocer con "Los amores de Enrique VIII", y pasa su tiempo entre Hollywood y los estudios de Londres.

(Foto Artistas Unidos).

¿DESPIDIENDONOS de Hollywood?

Así parece.

Por razones propias que tienen más relación con política que con películas, Inglaterra está mejorando decidida y notablemente la situación financiera de actores, directores, productores y aun compañías enteras, provocando insensiblemente el traslado de todos estos elementos al otro extremo del océano.

Es una mudanza colectiva.

Al mismo tiempo, el Estado de California, con sus contribuciones cada día más pesadas, está asesinando la Industria Cinematográfica y amenazándola con quitarle sus últimos centavos, sin dejarle a la moribunda el derecho de pagar su propia sepultura.

Las jóvenes estrellas que frecuentan el "Brown Derby" y el "Cocoanut Grove", se hacen conjeturas:

¿Por qué no hemos de trasladarnos de California a Hertfordshire?

Los productores de películas no son hijos de esa tierra. En un principio llegaron a California atraídos por el clima. Hoy ya no les interesa éste. Cuando necesitan un bosque, una montaña, un lago o una ciudad, lo construyen en el mismo estudio, con toda facilidad, sin mover sus actores del "set", aprovechándose de los múltiples y maravillosos procedimientos técnicos.

Ya no necesitan de la bella California: y desde el punto de vista del momento, nada le deben, excepto contribuciones. Por lo tanto, como hombres prácticos por excelencia, fijarán la mirada en cualquier parte donde vean la posibilidad de grandes lucros. Y en este instante, Inglaterra es el sitio indicado.

Si. Inglaterra tiene estudios, directores, técnicos, hábiles gerentes, apoyo financiero, y especialmente, la "necesidad" de quitar a Estados Unidos el cetro de la Industria Cinematográfica. En solo dos años conseguirá su objetivo, a menos que los cinematanos se resuelvan a tomar enérgicas medidas para impedirlo.

Quizás el público americano tenga también más de alguna responsabilidad en la dura situación por que atraviesa la industria. El clásico acento del idioma británico en las películas, entusiasmó a ese público que no tuvo reparos en hacerlo "suyo". También aceptó como propios a los innumerables actores extranjeros, "sin los cuales habría sido imposible hacer buenos y suficientes films para mantener en actividad los estudios de Hollywood".

Las estrellas extranjeras más destacadas, a excepción de un reducido número de ellas, no son ciudadanos americanos, y tampoco tienen la menor intención de tomar sus papeles de ciudadanía. Han llegado a Hollywood en su mocedad para trabajar y ahorrar lo suficiente. Luego jubilan, y como en el caso de Greta Garbo, vuelven a su tierra a disfrutar de sus rentas.

Pero pongámonos en el caso de que su país natal les ofrezca iguales o mejores prerrogativas que Hollywood. En tal caso, no cabe la menor duda de si Hollywood se trasladará o nó. Ya habrá emigrado...

¡Ahora es HERTFORDSHIRE! Es allí donde en la actualidad surge un nuevo firmamento que día a día invita a las estrellas de Hollywood a ocupar sus nuevos y flamantes sitios.

Para desarrollar el gigantesco programa para 1936, Inglaterra ha llamado al terruño a sus mejores exponentes: Charles Laughton, George Arliss, Leslie Howard, Robert Donat, Boris Karloff, Merle Oberon y Henry Wilcoxon; los que harán en tierra propia lo menos una película en la próxima temporada.

También está llamando a aquellos que, habiendo nacido en EE. UU. han pasado sus mejores años en Inglaterra, pudiendo, entonces, estos actores gozar de fama en ambos países.

Es bien conocida la tradicional rivalidad de idiomas entre Inglaterra y Estados Unidos. Y los americanos, mejor que nadie, comprenden que se les va de las manos la espléndida cosecha que produjo la semilla del cine en su intensa labor de propaganda en el mundo entero.

Dijimos, al comenzar estas líneas, que la hégira cinematográfica a Inglaterra era más bien asunto de política que de películas. Pues bien: es fama que los ingleses son los mejores políticos del mundo.

Aplicada a la Industria del cine, la diplomacia británica ha hecho sus deducciones:

"Estados Unidos ha fabricado las mejores películas; estas películas se han exhibido en todos los países; su influencia ha americanizado el mundo. Por lo tanto, Inglaterra será ahora la mejor productora de films; estos films serán exhibidos en todas partes y, como consecuencia también, su influencia será decisiva para "inglesar" al mundo".

Es indiscutible la magnífica calidad de las películas inglesas, y su éxito obtenido. Y es indiscutible también que el Gobierno británico debe haber encontrado la fórmula para disminuir y suavizar las contribuciones a los films ingleses. Lógicamente, aprovechando esta espléndida oportunidad, los productores yanquis huyen a Inglaterra, burlando la pesada carga de los impuestos californianos.

Evidentemente, si el productor inglés puede privar en alguna forma del impuesto a los ya agotados contribuyentes hollywoodenses puede muy fácilmente quitarle a la ciudad del cine sus estrellas, sus cameramen, sus escritores, sus técnicos, sus directores. Y como resultado lógico, los manuscritos, la fotografía, la luz, el sonido y la dirección serán de calidad superior a la del promedio de las buenas películas de Hollywood.

Según noticias recientes, distinguidos cinematografistas, como Mr. Walter Wanger y Robert T. Kane, se han trasladado a Inglaterra llevando grandes capitales y mejores proyectos.

Es también, bastante sabido de nuestros públicos el viaje a las islas británicas de los famosos Douglas Fairbanks, padre e hijo.

El verdadero propósito de este repentino éxodo de los magnates de Hollywood, yace en la sombra de la más absoluta ignorancia.

¿Están haciendo, por ventura, el último y desesperado esfuerzo para no dejarse arrebatar una parte siquiera de las futuras utilidades de la industria?

A este respecto cabe decir que la censura también tiene la palabra. Ya varias naciones han echado mano de este termómetro regulador para defender sus intereses patrios de las películas americanas elaboradas en el Viejo Continente.

La Industria Cinematográfica de Hollywood, la tercera gran industria que durante años ha estado inflando las arcas fiscales de los Estados Unidos, pasará, con esta vertiginosa evolución del Cine Inglés, a ocupar un miserable sitio en el grupo de sus contribuyentes.

Y para responder a nuestra pregunta inicial: "¿Se irá Hollywood a Inglaterra?", cabe agregar que ya va en pleno camino.

YANQUEZ

Henry Wilcoxon es actor inglés, radicado en Hollywood, pero ahora último también ha partido a Londres a producir una película con una entidad cinematográfica británica.

(Foto Paramount).

Sueño

EL MATRIMONIO FUE SU MEJOR MAESTR

El matrimonio ha enseñado a Norma Shearer que, fuera de eso, nada hay de importancia en el mundo. Para ella, su carrera está en segundo término. (Foto M-G-M).

Sólo después de su segundo matrimonio, Dolores del Río adquirió mayor profundidad en su trabajo... (Foto Warner)

Poco dado a hablar de su vida conyugal, Gary Cooper confiesa que sólo la experiencia, los viajes, ampliaron su visión de las cosas, obteniendo así mayor valor su trabajo en la pantalla. (Foto Paramount)

(De nuestro corresponsal Carl R. Mannings).

HACE varios años el director de un estudio me dijo que, sintiéndolo mucho, se había visto obligado a despedir una bella actriz de porvenir, a quien le habían firmado contrato con la compañía.

—Descubrimos que era casada,— me explicó —¡Después de eso, no podía seguir con nosotros!

En aquellos días, prevalecía esa teoría: el matrimonio era el sepulturero de toda carrera artística. Los contratos solían contener cláusulas que impedían casarse a los actores, hasta no haber cumplido el período por el cual se comprometían a trabajar en determinada compañía. Dícese que en el contrato de Clara Bow figuraba dicha cláusula. Vera Reynolds mantuvo en secreto su matrimonio con Robert Ellis por más de un año, porque se le había dicho que el ser casada arruinaría su carrera de actriz. Al lanzar tales edictos, los jefes de los estudios se basaban en la experiencia. Vilma Banky y Rod La Rocque fueron lentamente perdiendo popularidad, después de su tan anunciado matrimonio. John Gilbert era una mina de oro para los productores en los intermedios de sus numerosos matrimonios y disminuía su popularidad cuando tenía esposa.

Todo esto cambió con la llegada de las cintas sonoras y con la afluencia de actores teatrales al mundo cinematográfico. Robert Montgomery, Fredric March, Clark Gable, Marlene Dietrich, Ann Harding, Bette Davis, James Cagney y numerosos artistas llegaron a la ciudad del cine y demostraron que podían ser felices, excelentes actores y tener éxito a pesar de estar casados. Nada importa que el matrimonio de algunos no haya perdurado; lo esencial es que el matrimonio en nada entorpecía su carrera.

Algunos artistas han obtenido beneficios indiscutibles gracias a esa antigua institución. Sin duda alguna, Norma Shea-

rer ganó en hondura y sensibilidad después del matrimonio y la maternidad. Al mencionar a la actriz ese detalle, dijome:

—El matrimonio y la maternidad son experiencias elementales y de ellos se aprende mucho. A veces, traen consigo congoja y desilusiones; otras, dichas y regocijos. Pero cualquiera que sea la suerte, con ellos se aprende y se amplía la visión de las cosas. El trabajo de un actor es interpretar seres humanos, ¿y cómo podría hacerlo si no tiene cierta comprensión para advertir cómo viven los demás, lo que desean de la vida, lo que sienten, lo que piensan? Pero lo más importante del matrimonio, en mi caso particular es...—y se detuvo un instante, para agregar, pensativa:— Lo más importante es el conocimiento de que el matrimonio y la maternidad valen más que todo en el mundo.

Ahora bien, esa opinión no fué siempre característica de Norma. Recuerdo cuando era ingenua, una actriz vehemente e intensamente ambiciosa; recuerdo cuando era novia de Irving Thalberg, cuando pretendía que su marido "dependiera de ella para las comodidades de la vida". Para ella, el matrimonio ha sido un maestro y ha cultado infantilidad a los papeles que desempeña.

¿Y cuando Bette Davis era una rubia y nada más? Por supuesto, su figura era decorativa, pero nadie pensaba en ofrecerle la interpretación de algún personaje de caracteres profundos. Sólo después de esos dos años agitados de matrimonio con Harmon O. Nelson, pudo ofrecer la maravilla de un trabajo como el desempeñado por ella en "Of Human Bondage", película que la destacó como una de las más importantes actrices dramáticas de Hollywood.

En su departamento discutíamos un día sobre este tema.

—Si alguien me hubiera dicho, a los dieciseis años, que existía algo más importante que el trabajo de actriz, me habría reído en su cara,—confesó. — Ahora que trato de acomodar la carrera al matrimonio, advierto, en lo profundo de mi ánimo, cuánto lamento ser actriz. Y es una ironía que al pensar más en mi matrimonio que en mi carrera, esta última haya resultado favorecida.

Por su parte, Dolores del Río declara:

—Sólo después de haber estado casada por segunda vez, comencé a obtener beneficios del primero. Jaime del Río y yo éramos demasiado jóvenes, demasiado impetuosos y dramáticos. Luego, después de años de lucha y tragedias, después de una ausencia de dos años de la pantalla a causa de una enfermedad, casé con Cedric, y sólo entonces comencé a aprender.

Sabido es que Dolores del Río está casada con Cedric Gibbons.

—Lo primero que aprendí con Cedric fué a reir de mi misma cuando así convenía. Y bajo su guía tolerante, encontré muchas cosas interesantes fuera de mi trabajo. Y cuando cesé de considerar éste como algo supremo, mi labor fué mejorando poco a poco.

Dolores, después de su matrimonio con Cedric Gibbons, ha reanudado sus lecciones de canto, se ha dedicado a los deportes y ha comenzado a estudiar idiomas. Junto con su marido, pasan horas y horas inclinados sobre un mapa, buscando lugares lejanos que algún día piensan visitar. Y en estos momentos en que Dolores realiza en la pantalla un trabajo muy superior al de sus primeros años en el cine, es su marido quien asiste a las *previews* de las películas de Dolores, mientras ella se queda en casa, leyendo.

Si Joan Blondell es ahora ambiciosa, es porque desea triunfar para que su pequeño hijo se sienta orgulloso de ella. (Foto Warner).

Bette Davis asegura que siente ser actriz, tener una carrera, porque lo único importante es el matrimonio: gracias a él, su trabajo en el cine adquirió el dramatismo que la destaca como una de las mejores actrices. ¡Pero siempre prefiere la vida del hogar a su carrera...! (Foto Warner).

También Gary Cooper ha encontrado en el matrimonio un maestro valedero. Sentados un día en su camarín, me confesó:

—Mientras pensaba que Hollywood sería mi cárcel, no fuí un valor. Sólo después de haber estado lejos por bastante tiempo, después de haberme casado, de haber conocido gente a quien Hollywood nada le importaba, comencé a realizar labor sobresaliente.

Desde luego, lo que falta a todos cuantos comienzan llenos de entusiasmo, es la perspectiva.

Joan Blondell solía detestar Hollywood con un odio mortal en aquellos días en que se abría paso. Deseaba alejarse. Y después de casar con George Barnes, deseaba retirarse del trabajo y ser "nada más que una esposa". Después del nacimiento de su hijo y de la ruina de su matrimonio, un cambio asombroso se operó en ella.

—Antes nunca fuí ambiciosa. Ahora tengo que triunfar para que mi niño se sienta orgulloso de mí. Me he percatado, de improviso, de que el dinero es importante y es el niño quien me ha abierto los ojos. Y debía ser ahora, más que nunca, cuando debiera ansiar estar todo el tiempo en casa; mas no es así: quiero triunfar. Con ese incentivo y con las cosas que he aprendido a fuerza de dolor, sé que podré conseguir algo.

Y bien, con tales precedentes, no podríamos sorprendernos si los productores obligaran a las jóvenes estrellitas a dirigirse al altar, ya que el resultado de esos viajes por el país del matrimonio parece haber redundado en bien del valor artístico del trabajo en casi todas las constelaciones cinematográficas.

LA SEÑORA KATHERINE GIBBS, MADRE DE LA FAMOSA ESTRELLA, OFRECE SU PRIMERA ENTREVISTA Y DA A CONOCER DETALLES DEL CARACTER Y LA VIDA DE ESTA ACTRIZ, HASTA AHORA COMPLETAMENTE IGNORADOS.

(Correspondencia especial desde Hollywood por Carl R. Mannings)

Kay Francis vista por su madre

LA MADRE de Kay Francis vive en un *bungalow* simpatiquísimo, ubicado tras un pradecillo, en parte sombreado por árboles frutales.

—Me asedian con llamados telefónicos, — me dijo. — Llegan hasta a enviar cuestionarios con esta sencilla instrucción: "Sírvase llenar los blancos." Hasta ahora, a nadie había concedido entrevistas...

La señora Katherine Gibbs, madre de Kay Francis, es una persona de agradable trato, sonriente y cordial. De su madre tiene Kay los grandes ojos luminosos, sólo que son verde-grises, en tanto que los de la señora son castaños-obscuros.

En su juventud, la señora Gibbs tenía el cabello tan negro y lustroso como el de su hija; hoy es blanco. No es tan alta como Kay Francis, quien heredó su soberbia estatura de su padre, hombre de un metro ochenta y cinco. A primera vista se advierte, si que nuestra actriz heredó de su madre el buen gusto en el vestir.

—Kay y yo somos los últimos miembros de la familia, — me explica la señora. — Entre nosotras existe no sólo ese lazo de simpatía, sino un cariño y respeto mutuos. A veces durante días o semanas enteros no veo a mi hija. Y creo que las madres, en el estudio, sirven más de molestia que de ayuda. Durante toda la carrera de Kay, una sola vez la he visitado en el estudio. No, no vivimos juntas; cada una tiene su propia casa. Tiene muchos compromisos, muchas largas horas de trabajo y sus amistades son de una generación, en tanto que las mías son de otra.

Y así es cómo debe ser, — continúa. — Nos amamos como si viviéramos juntas y no nos vemos con tanta frecuencia que lleguemos a sentirnos molestas o que surjan disgustos entre nosotras... Cuando la traje a California, Kay era un bebé. Nació en Oklahoma, donde mi marido trabajaba en negocios relacionados con hoteles, y su ocupación le llevaba de Los Angeles a Santa Bárbara y Yosemite.

En Los Angeles, teníamos un cochecillo tirado por un caballo, y tan pronto como Kay tuvo edad suficiente para ver y gozar de la vida al aire libre, siempre solicitaba paseos en el coche. Por aquel entonces, este lugar era muy bello; había más huertos de naranjas y más jardines.

Creo que nunca olvidará mi hija, aun cuando sólo era una nena, un viaje en nuestro primer auto, por el terrible camino de San Francisco. Cuando contaba cinco años, regresamos a Nueva York y yo reanudé mi trabajo en las tablas. La pequeña vivió en conventos durante sus días escolares. Una noche, mi marido adquirió un palco y llevó a la niña al teatro de Boston, donde yo trabajaba. Al final del último acto yo debía morir una muerte dramática. Y cuando los espectadores sollozaban, Kay se irguió en el palco y gritó: "¡No tengan miedo! Mamá no ha muerto de veras". La emoción del auditorio se transformó en carcajadas y hubo que bajar inmediatamente el telón. Desde entonces, cada vez que la pequeña me visitaba, había que mantenerla custodiada entre las bambalinas.

Yo deseaba ver convertida en pianista a Kay. Comenzamos su educación musical cuando era todavía muy joven, y descubrimos en ella dotes naturales y afición a la música. Muy pocos de sus admiradores saben de su habilidad como ejecutante. Ahora, como tiene casi todo el tiempo ocupado, apenas abre el piano, aun cuando a los dieciséis años tocaba ya en forma exquisita. A mí me habría gustado que hubiera estudiado el órgano, porque en aquella época, los cines comenzaban a instalar ese instrumento y eso sería un nuevo campo para los músicos.

No obstante, su carrera no se desarrolló como yo quería. No creo que siempre las madres "sepan siempre mejor que sus hijas lo que a éstas les conviene". Muchas madres han arruinado la personalidad de un niño, tratando de moldearlos. Y, después de todo, Kay tiene un don inapreciable: personalidad. Y si, sumado a ello, una actriz posee belleza y talento, puede considerarse que lo tiene todo. Sin embargo, la personalidad para expresarse a sí misma debe ser absolutamente libre, y por eso he tratado siempre de que mi hija modele su vida como crea conveniente.

Cuando ya era una jovencita, la envié al "Cathedral School", en Garden City y al colegio de Miss Fuller. Fracasó en geometría y me alegré por ello. Siempre me ha parecido ridículo que una muchacha bella y fascinadora estudie esas cosas o latín o griego.

Kay es aficionada a la historia y la literatura. Lectora voraz, las horas de espera en el estudio las pasa leyendo. Ahora está estudiando francés y desea hablarlo bien.

El padre de Kay murió en 1918, y todavía en los diez y tantos años, comenzó a pensar en un trabajo para hacerse independiente. Después del colegio, siguió un curso comercial y fué secretaria privada de la señora Dwight Morrow (varias veces millonaria y madre política de Charles Lindbergh) y después, de la señora W. K. Vanderbilt. Un verano, en unas vacaciones que pasó en Europa, mi hija decidió buscar otra ocupación, pues no era muy feliz, realizando trabajos de secretaria. Acaso podría desempeñarse bien en el teatro, pensó. Y se dedicó a buscar la forma de ganarse la vida en las tablas con toda serenidad, sin esa fiebre que acomete, por lo general, a las niñas que pretenden ser actrices.

Cuando niña, Kay habla ha-

(Continúa en la pag. 67).

Desde su niñez, Kay ha tenido buen gusto en el vestir y hoy día es considerada como una de las mujeres más elegantes de Hollywood. (Foto Warner).

Kay Francis se parece a su madre, pero su magnífica estatura la heredó de su padre... (Foto Warner).

DESPUES DE HABER OBTENIDO EL EXITO, EL ACTOR HA IMPLANTADO ANTE SI UN NUEVO OBJETIVO.

(De nuestro corresponsal Carl R. Mannings).

John Boles MIRA HACIA EL FUTURO

A medida que se va consiguiendo un objetivo,—dice John Boles—surgen siempre otros nuevos y nunca cesa el afán. (Foto Fox).

—CUANDO era un muchachito de algunos diez años de edad, consideraba suprema felicidad poseer y manejar un automóvil Packard, — diceme John Boles, mientras se hacía ajustar su uniforme de "teniente Rowan" para su próxima película, "Un mensaje a García". Los muros del camarín estaban alineados de espejos. Y yo me encontraba no ante un solo John Boles, sino ante una multiplicidad de imágenes.

—¿Ha pensado alguna vez,— me preguntó, — cuán verdad es que el hombre tiene no una, sino varias personalidades? Cambia a medida de su ambición. Con cada nueva ambición, advertimos un nuevo ángulo de su personalidad. Las mías han cambiado. Hoy día, mi objetivo es un concierto en Carnegie Hall, en Nueva York. Hoy considero como suprema ambición de mi carrera, llegar a presentarme al proscenio del Salón de Carnegie y cantar ante un auditorio amante de la música.

Y tal objetivo nunca fué presentido por el muchacho que cantaba canciones de negros con los obreros de color, en la plantación de su abuelo, en Texas. John Boles ha triunfado en forma lenta pero segura. Y a medida que aumenta su ambición, aumentan sus habilidades. Todos sus proyectos para el porvenir se basan en su capacidad y en sus anteriores triunfos.

Cuando cantó por primera vez para la pantalla, -- y fué uno de los grandes cantantes de la cinematografía — no fué introducido con el bombo de la propaganda. Ningún agente de publicidad le saludó como a una de las voces más valiosas del mundo. No obstante, poco a poco se conquistó al público y, con su aprobación, hizo de él un astro de la canción. Y mediante el constante trabajo y el estudio, el actor consolidó su posición. Su triunfo es hoy tan sólido como una roca de Gibraltar.

El objetivo que ha colocado ahora ante sí, —trabajo de conciertos — no es una nebulosa ambición. Está pronto para ello. Y ha recibido ofertas. Su nuevo contrato con la 20th Century Fox le da tiempo para ello.

—Durante 1936, quiero dedicar por lo menos seis semanas a una jira de conciertos, — me indica. — Tal vez el trabajo cinematográfico me obligue a postergarlo hasta fines de año. Cantaré cosas poéticas: baladas, canciones románticas, pues la experiencia me ha enseñado que son las que más me convienen.

A propósito de tal declaración, recuerdo la fiesta ofrecida por la Fox a las jóvenes participantes en los juegos Olímpicos de 1932. Las niñas, dentro del terreno del estudio, estaban instaladas ante grandes mesas, en el Café de París. Entró John Boles.

—¡John Boles!, — gritaron a coro. — ¡Cante, John! ¡Cante una balada!

Cogido de sorpresa, John Boles vacilaba, pero hubo de acceder a las solicitaciones y cantó "Sylvia" y varias otras canciones que se conocen a través de sus películas. Y gracias a experiencias semejantes, sabe el actor lo que la gente prefiere, y de acuerdo con ello ha formulado su programa para la jira que piensa realizar.

—Pretendo incluir algunas canciones espirituales y folklóricas de negros, — me confesó — pues esas fueron las primeras canciones que aprendí, cuando muchacho, en Texas. Todos aman esas antiguas melodías...

Y la filosofía de resignación y esperanza confiada que aparece en algunas canciones negroides es la filosofía que regula la vida y la carrera de John Boles. Nunca se ha mostrado precipitado, nunca impaciente, nunca ha dejado de confiar en las recompensas debidas a su trabajo. John Boles es una extraña paradoja, pues siendo el hombre más conocido de Hollywood, al mismo tiempo es uno de los menos conocidos. Todos saben del actor y el cantante; muy pocos, ni siquiera en Hollywood, saben del hombre.

Una tarde, sentado en su camarín, expresó, mientras fumaba meditabundo su pipa, la filosofía de su vida en los siguientes términos:

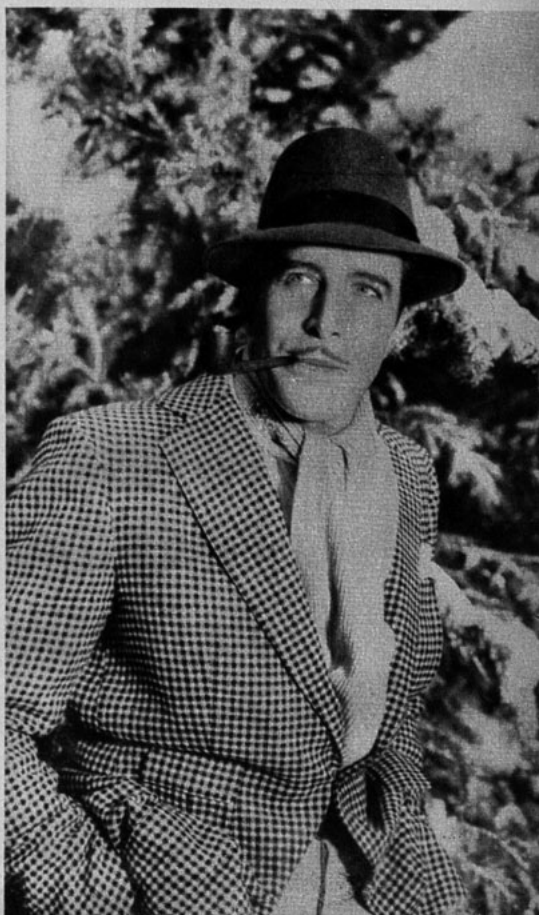
—¿Por qué estamos aquí? Quiero decir, ¿con qué objeto estamos en el mundo, cuál es el propósito de nuestra vida? Siempre trato de encontrar respuesta satisfactoria a ese problema. Tomemos una vida ordinaria. Comienza con la casualidad. Madura más o menos angustiosamente. Sigue la línea de la menor resistencia y agota sus energías en actividades rutinarias y, por lo general, termina sin la realización de algún espléndido objetivo. Por otra parte, los objetivos espléndidos pierden su fascinación una vez que se les ha conquistado.

"Paréceme que la alegría suprema está en el desarrollo continuo y progresivo. Me gusta sentir la convicción de un diario mejoramiento mental, espiritual y físico. Gran valor de contenido impulsor hay en sentirnos más fuertes, más felices, más sanos, más amables, más comprensivos y más capaces de dominarnos, a medida que avanzamos en la existencia. Nunca he presumido de obligar a los acontecimientos a introducirse en mi vida: no creo en tal cosa. Si a veces considero que determinada acción es conveniente para mí, pues, la realizo o trato de realizarla. En todo caso, sigo tratando de hacer lo mejor que puedo, a medida de mis conocimientos. Esa es mi filosofía".

Y le ha dado resultado. No sólo ha obtenido resultados, sino dividendos también: en amistad, en éxito, en felicidad. No existe en Hollywood persona alguna que realice acción tan fecunda en favor de los demás ni quién ejecute sus buenas

(Continúa en la pág. 67).

La casualidad le llevó a la pantalla, pero no es el trabajo de actor lo que más le atrae, sino la música. Después de cumplir sus compromisos cinematográficos, piensa salir en jira dando conciertos... (Foto Fox).



Chismografía HOLLYWOODENSE

Para filmar una sola escena, se emplean varios poderosos reflectores en los SETS de Universal. Y según requiera la filmación, los reflectores, mediante grúas, se suben o bajan. (Foto Universal).

Desde lo alto de la balaustrada, para estar más cerca de sus hermanas, las estrellas del cielo, Alice Faye contempla el paisaje de Hollywood. (Foto 20th. Century-Fox).

¿CON QUE FIN NEGARLO?—Mary Brian y Buddy Rogers, están aún representado en Londres y las noticias que nos llegan de la capital inglesa nos aseguran que ambos están comprometidos. Ellos, sin embargo, mantienen que sólo se trata de amistad..., de una grande y bella amistad, si se quiere..., pero nada más...

Nosotros, por nuestra parte, estimamos que ya que Dick Powell está perdidamente enamorado de Joan Blondell y Mary Pickford igualmente enamorada de su trabajo en la nueva compañía que ha fundado, la que muy pronto empezará a producir, no hay ninguna razón que impida a Mary y Buddy que anuncien a sus admiradores su próximo enlace.

HE RESUELTO... — A propósito de los rumores que mencionamos más arriba, Dick Powell nos comunica la siguiente resolución que ha tomado para el año 1936: "Pienso burlarme de todos los que creen que me casaré este año. Mi corazón está libre y he resuelto que el 31 de diciembre de 1936, me encontrará aún soltero y muy feliz..." (Ese está por verse).

Otras resoluciones que nos han sido comunicadas:

De Myrna Loy: "mi resolución para este año es no hacerme mala sangre por ningún motivo y tomarlo todo por el lado cómico. He descubierto recientemente que en la mayoría de los casos los problemas de la vida se arreglan con una carcajada..."

De Jean Muir: "He sido víctima últimamente de ataques y críticas por haber dado mi opinión cuando no lo debía y haber dicho lo que me parecía sin el tino suficiente. En adelante seré una verdadera diplomática".

De Bette Davis: "He resuelto seguir llevando la norma de vida que me he trazado: ser independiente de espíritu y hacer lo que me place sin tomar en cuenta la opinión ajena. Una artista de la pantalla no puede, por su propio bien, estar

Las lágrimas tiemblan en los párpados y, sin quererlo, ruedan por las mejillas de Marion Marsh, mientras trata de ocultar su dolor... (Foto Columbia).

dependiente de lo que piensan los demás. Ella debe trazarse un programa de vida y seguirlo. Esto es lo que me he propuesto hacer este año".

De Ruby Keeler: "He resuelto para este año lo mismo que en años anteriores y siempre he cumplido con mi programa, y éste es: No olvidarme jamás que soy ante todo la señora de Al Jolson, que antes de ser actriz de cine soy esposa y que para mí es mucho más importante una vida de hogar feliz con mi marido que una brillante carrera".

¿INFLUIRA?— Acaso el matrimonio influye o no en la atracción que siente el público por sus estrellas favoritas, es un punto que hasta la fecha, y a pesar de muchas discusiones, no ha podido aún resolverse.

Contra el fondo blanco de su traje de piel, Madge Evans, escultórica belleza, reposa como una reina de cuento de hadas. (Foto M-G-M).

bido a Menjou que reanude sus labores antes de varios meses, el final de esta producción ha debido ser cambiada, ya que Adolphe tenía varias escenas inconclusas.

Aquellos que han tenido oportunidad de ver algunas partes de este film, aseguran que es lo mejor que ha hecho Harold Lloyd en los últimos años.

CUESTION DE MODA.— Es necesario ahora pedir hora con varios días de anticipación, si se quiere ser atendida en los principales salones de belleza de Hollywood. Un peluquero me decía en días pasados que los negocios no habían estado nunca tan brillantes como ahora. Esto se debe al hecho de que la casi totalidad de las damitas que se habían hecho aclarar el pelo quieren ahora obscurecérselo siguiendo la moda implantada por Jean Harlow y otras estrellas, pues Carole Lombard y Margot Grahame también se han hecho teñir el pelo y varios grados más obscuros. Clara Bow (¿la recuerdan Uds?), que de pelirroja había pasado a rubia, tiene ahora el cabello negro.

Esta moda casi arruinó una escena de "The Great Ziegfeld", que se está rodando actualmente, en vista de que una media docena de rubias que fueron llamadas para "retakes", volvieron inconocibles. Se habían teñido el pelo de castaño obscuro en el intervalo...

ESTAN MEJOR...—La simpática Loretta Young, que se había visto obligada a alejarse de los sets por motivos de salud, está ya mucho mejor. Ya se levanta, sale a pasear y nos comunica que muy pronto volverá a reanudar su trabajo. Sus admiradores, que son muy numerosos, se alegrarán con esta noticia:

Otro convaleciente en vías de completo restablecimiento es Charles Bickford, que fué seriamente herido por un león embravecido durante la filmación de "East of Java"

George Houston, galán que protagoniza, junto con Josephine Hutchinson, la producción Reliance " Melodía del corazón". (Foto Artistas Unidos).

La Metro Goldwyn Mayer, por ejemplo, estima que en el caso de Franchot Tone, su matrimonio con Joan Crawford ha hecho aumentar este interés y por eso piensan asignarles papeles de mayor importancia. En cambio, tratándose de Robert Taylor, parecen pensar de distinto modo, pues están de acuerdo con la opinión manifestada por el Consejo Directivo formado por los amigos de Robert, de que hablamos en nuestra última correspondencia, en el sentido de que éste debe abandonar, por ahora, toda idea de matrimonio con Irene Hervey, pues temen que esto perjudicaría su carrera. ¡Pobre Robert!

Sally Eilers, alega por su lado, que la vida privada de las estrellas muy poco le importa hoy en día al público en general y aun a sus admiradores.

—"No creo—agrega Sally—que el hecho de haberme divorciado de Hoot Gibson y vuelto a casar con Harry Joe Brown, del cual tengo un hijo que llamamos "Pouchy", influya en lo más mínimo en el éxito de las películas en las cuales me toca representar".

TROPIEZOS.— La realización de "The Milky Way" fué marcada desde un principio por la enfermedad de varios de sus intérpretes. Primero fué Adolphe Menjou y luego su esposa, Verree Teasdale, más tarde Helen Mack y, por fin, el director Lee Mac Carey, que ha estado en cama varias semanas.

En vista que los doctores le han prohi-

Las más hermosas mujeres en la vida de Ziegfeld fueron Anna Held, Billie Burke y Audrey Lane, representadas por Luise Rainer, Myrna Loy y Virginia Bruce en una nueva producción en que William Powell personifica al gran empresario teatral. (Foto M-G-M).

BERTA, LA PROMETIDA DEL PROFETA

Schumann-Heink, en el papel de "Fides", madre del profeta.

Berta, súbdita del Conde de Obertal está para casarse con un joven hostelero de Leyden, llamado Juan. Como la ley obliga a obtener el permiso del conde para casarse, va con la madre de Juan, Fides, en busca del permiso. Al mismo tiempo tres anabaptistas llegan y hacen un llamado al pueblo para que se rebelen contra la tiranía a que están sujetos. Pero el motín que emplesan es fácilmente aplacado con la aparición del conde que reconoce en uno de los anabaptistas a un antiguo criado que fué destituido por su deshonesto comportamiento. Cuando Berta tímidamente se acerca al conde, éste se queda fascinado con el candor y belleza de la doncella. Y ordena, porque tal es su voluntad, que tanto Berta como Fides sean llevadas al castillo. Los campesinos que presencian este acto inhumano, permanecen mudos y con la cabeza caída. A lo lejos se oye el canto de los anabaptistas, y los campesinos, haciendo amenazas hacia el castillo, se van por el rumbo donde llega aquel canto que anuncia la vindicación de los oprimidos.

Expulsados del castillo, los tres anabaptistas entran en la hostería de Fides, donde, al ver a Juan, se quedan sorprendidos con su extraña semejanza con el santo protector que adoraban en Münster. Viendo en él un posible instrumento que muy bien podrán hacer pasar como una encarnación divina entre las masas, tratan desde luego de persuadir a Juan de que se haga pasar como el apóstol de su movimiento. Juan les cuenta un sueño que ha tenido y en el cual se veía aclamado como "el nuevo rey que el cielo enviaba" en una suntuosa catedral. Los anabaptistas, ávidamente, hacen todo lo posible por valerse de ese sueño, tomándolo como una revelación de su visión en el mundo, para convencer a Juan, pero él rehusa debido a su próximo casamiento con Berta.

Al salir estos personajes que han dado muerte a la paz y alegría del espíritu de Juan, llega Berta huyendo y pidiendo auxilio de la furia del tirano. Se ha escapado del castillo y Juan la esconde al sentir que se aproximan los esbirros del conde, que vienen tras ella a recapturaria. Al entrar Obertal con sus soldados, Juan rehusa delatarla. Pero, ¡oh!, si Berta no es entregada, su propia madre sufrirá la pena de muerte. En el corazón de Juan luchan dos amores. ¡Salvar a Berta significa la muerte de su madre! ¡Salvar a su madre es entregar a Berta en las garras del conde! Berta aparece en la puerta, pálida y temblorosa. Juan se adelanta hacia ella, pero en este momento Fides, arrastrada por los soldados, aparece al fondo, y cae a tierra extendiendo sus brazos hacia su hijo, mientras un soldado levanta la soga sobre su cabeza; Juan lanza un grito agudo, y triunfando al fin su amor filial, con profundo dolor hace entrega de Berta. Fides es libertada, y, llena de gratitud para su hijo, canta una de las arias más patéticas.

Al volver los anabaptistas, Juan les pregunta si cuando él les describió su sueño, no le dijeron ellos que los siguiera y reinaría. Los aludidos vuelven a ofrecerle la corona; ¡será rey! Bajo el yugo feroz de cruel tiranía los hijos de Alemania esperan con ardor que los venga a salvar: todos se levantarán a la palabra del Profeta que el cielo les ha prometido. Sin esperar más, Juan hace un pacto con los tres conspiradores y salen de la hostería, dejando tras ellos algunas prendas de Juan manchadas con sangre, para así hacer creer a Fides que los sicarios del conde han asesinado a su hijo.

El pueblo, fácilmente persuadido de que Juan es en verdad el Profeta, se ha sublevado bajo su guía contra los opresores. Ahora están acampados en un bosque de la Westafalia frente a las murallas de Münster.

Declina el día y a lo lejos se oye el rumor de combatientes que aumenta y se acerca. Algunos soldados anabaptistas se presentan en el campamento trayendo muchos prisioneros, hombres y mujeres ricamente vestidos. Las mujeres y los muchachos bailan regocijados alrededor de los prisioneros. El Conde de Obertal es también capturado; este confiesa a Juan que Berta vive, limpia de cuerpo y de alma como siempre, pues al ver su honor en peligro, la doncella se arrojó desde la torre del castillo al mar, y él, Obertal, oprimido por los remordimientos, logró salvarla de las aguas. Ella está en Münster, y allí iba el conde a pedirle perdón, cuando las tropas del Profeta lo sorprendieron por el bosque. Los tres cabecillas anabaptistas ejecutarían al conde al momento — pero el Profeta les repite que Berta será quien ha de dictar la sentencia. Coléricos al ver que Juan asume tanta autoridad, estos cabecillas organizan por sí solos un ataque sobre Münster pero salen por completo derrotados. La chusma guiada por ellos se enfurece y amenaza al propio Juan. Sin embargo, sin perder un instante su entereza, el Profeta logra volverse a atraer al pueblo, y con la fuerza de su porte y entereza y la gloria de su supuesta inspiración divina, los lleva a la victoria.

Entretanto, Fides, reducida a la miseria, ha venido a Münster a rogar por el alma del hijo que ella cree muerto. En su camino encuentra a Berta y le habla de la muerte de Juan. Desconociendo la verdadera suerte de éste, Berta está en la creencia de que su muerte se debe al Profeta y jura vengarse.

El victorioso Juan, que está para ser coronado, es conducido en una procesión de grandiosa pompa y brillo a la catedral para su coronación.

Fides, de pronto aparece de detrás de un pilar y, en un transporte de alegría, lo recibe como su hijo. Reconocer la verdad de Fides significaría negar el origen divino imputado al Profeta. Juan se ve obligado a repudiar a su madre. Para salvarla de la muerte dice que aquella mujer debe estar loca y la obliga a arrodillarse ante él; entonces, acercándose a ella con una mirada que despide fuego, levanta las manos con solemnidad, diciendo a sus soldados que dispongan de su vida si a su pregunta contesta ella otra vez que es su madre. Viendo los acechos listos para herir a Juan, inmediatamente contesta que no es su hijo — sus ojos sí bien la habían engañado. Todos exclaman admirados: "Un milagro!", creyendo que ha recuperado milagrosamente la razón. Fides es llevada a la prisión y Juan continúa su marcha.

Siguiendo órdenes secretas de Juan, soldados conducen a Fides al subterráneo del palacio. Al dejarla en aquella obscuridad, ella exclama: "¡Oh, sacerdotes de Baal, ¿dónde me habéis traído?". Agobiada por el dolor y la vergüenza de verse negada por su propio hijo, pide al cielo que un rayo fulmine a su ingrato hijo; entonces, arrepentida de tan terribles palabras, ruega la merced divina para él.

Entra en la celda un oficial anunciando la llegada del Profeta, y en un momento la tristeza de Fides se convierte en inmensa alegría.

Sin embargo, cuando Juan entra, y éste se arroja arrepentido a los pies de la madre, ella asume una severa actitud, no lo reconoce como hijo y le indica que se vaya. Las manos del Profeta están manchadas con la sangre de todos aquellos que ha engañado con sus blasfemas suposiciones divinas. El admite la verdad de lo que escucha y le pide perdón, hasta que logra convencerla de que todas estas acciones sangrientas y la usurpación del poder, fueron motivadas por su deseo de vengar a Berta. La madre lo perdona, pero sólo con la condición de que regrese a Leyden. Juan le promete a su madre lo así lo hará ahora completamente arrepentido.

Se les reune Berta, cuya alegría al volver a ver a su amado es sólo momentánea, pues un capitán leal viene a comunicarle que ha sido traicionado — las fuerzas del Emperador están a las puertas del castillo. Horrorizada ante esta terrible revelación de que el odiado Profeta y Juan son la misma persona, y no pudiendo resistir la lucha del odio y del amor, Berta se hunde en el pecho un puñal, y muere maldiciendo a su amado.

Después de haber forzado la entrada, las fuerzas del Emperador, capitaneadas por el conde, Juan ordena secretamente que sean cerradas las puertas del castillo. Cuando el conde, la causa directa de todos los infortunios y miserias de Juan, se adelanta hacia el falso Profeta y dice con aire de triunfo: "En mi poder está". Juan responde: "¡Vosotros estáis en mi poder!" Desprovista su vida de toda esperanza, ha ideado un terrible plan de venganza: secretamente ha llenado los sótanos con pólvora y ahora se consuma su venganza. Se oye una terrible explosión, los muros se derrumban y las llamas hambrientas surgen de todas partes. Entre aquellas escenas de muerte y de destrucción, una mujer, con el pelo desarreglado y con paso incierto, sale de entre las ruinas buscando los brazos de Juan. "¡Madre mía!", exclama Juan, sorprendido. Fides ha venido a perdonarlo y compartir con él tan terrible muerte. "¡Venid divinas llamas, guía al cielo nuestras almas!" cantan juntos por última vez madre e hijo, confundidos en el postrer abrazo de la vida. El fuego aumenta continuamente; las llamas ahora todo lo lamen furiosas; las columnas están en ruinas y las puertas de bronce caen estrepitosas. Conflagración general..., el palacio está destruído, y en sus ruinas ha quedado el que se llamara Profeta.

El argumento de la ópera "El Profeta" se basa en el levantamiento de los Anabaptistas del siglo XVI, movimiento entre social y religioso, característico de los primeros años del período del Renacimiento. Tenía ciertas cualidades que atrajeron a las masas oprimidas, pero se vió frustrado por la charlatanería de los apóstoles, incluyendo a Juan de Leyden, cuyo personaje es el protagonista de esta obra. El verdadero nombre de este célebre sectario era Bokchold, que en 1533 se estableció en la ciudad de Leyden, donde hizo gran número de prosélitos, arrogándose toda clase de autoridad, así civil como eclesiástica, e instituyendo la comunidad de mujeres. Finalmente fué ejecutado en 1536.

Bien pocos de nosotros estarán de acuerdo con la descripción que Wagner hizo de Meyerbeer, o sea que "era un banquero judío que concibió la idea de escribir óperas", aun cuando Meyerbeer le ayudó a estrenar varias de sus óperas en París. En realidad, Meyerbeer es el eslabón que une la escuela romántica (Beethoven y Weber) con el magnífico desenvolvimiento traído por Wagner. Junto con éste, aunque en campos diferentes, fué considerado el profeta de la "nueva música".

"El Profeta" fué la tercera ópera francesa" de Meyerbeer. Su obra "Los Hugonotes" había sido estrenada trece años antes. En toda la obra se siente palpitar un trágico amor, pero el interés principal radica en el amor de una madre hacia su hijo.

Esta ópera, de cuatro actos, fué estrenada el 16 de abril de 1849, en la gran ópera de París.

LOS PRIMEROS DIAS DE OTOÑO

1) Para llevar sobre los vestidos de otoño, vemos esta novedosa capa-chaqueta confeccionada en lanilla y adornada de pespuntes y pieles. 2) El traje que se lleva bajo la capa 1. El delantero del corpiño lleva nudos de la misma tela enteramente pespuntados. 3) La preferencia que se le da a las pieles en la moda de otoño, se demuestra en este simpático modelo de abrigo, ejecutado en lana café obscuro, con adorno de pieles del mismo tono. 4) Abrigo-vestido de lana negra con un chalequito de piqué blanco que asoma por el escote. 5) Traje dos piezas en tela de lana verde con un pequeño cuellito anudado de nutria negra. 6) Para la tarde este abrigo de paño negro adornado de tiras de breitschwanz también negro. Manguito haciendo juego con el abrigo y sombrero de fieltro.

EL ESTILO DE LOS GRAN
TRAJES DE NOC

LA silueta de vaina y la silueta de paraguas: los trajes de noche acusan netamente estas dos tendencias. Es un agradable electismo que todas las mujeres sabrán aprovechar. En efecto, ¡qué felicidad es poder vestirse según el tipo de una, sin dejar por eso de andar a la moda!...

¿Le gustan a Ud. los trajes de estilo? coja entonces un vestido amplio abajo gularmente ensanchado en hermosos gues, a partir de la cintura.

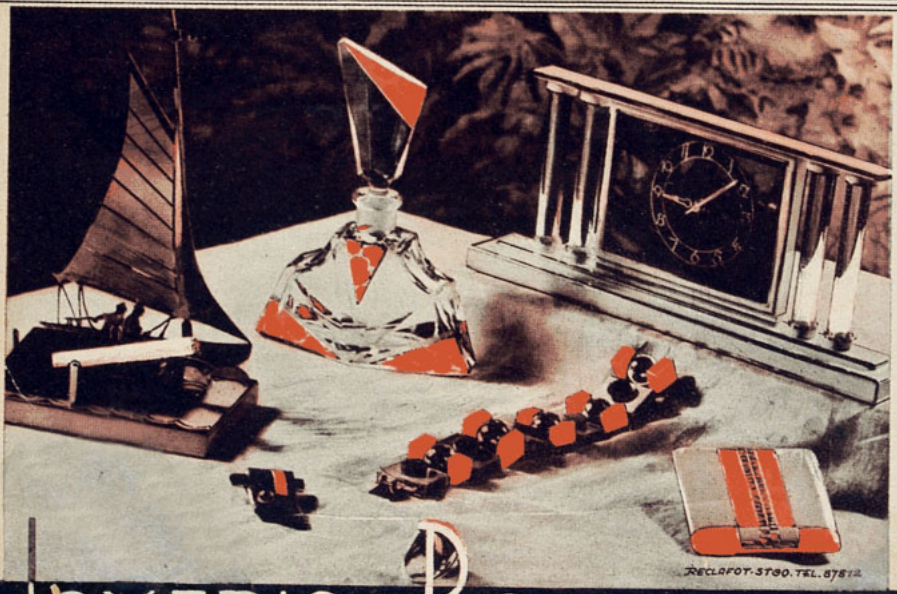
Sin embargo, para no ensancharlo in mente, debe Ud. velar por que la ampl se dirija hacia atrás, o sea, porque el

tido parezca más amplio de perfil que de frente. ¿Prefiere Ud. las líneas ondulantes de un vestido princesa? Pues no tiene más trabajo que escoger; encontrará trajes angostos que necesitarán, indispensablemente, un vuelo o una abertura para que pueda caminar. Lo angosto de las faldas se compensa con lo voluminoso del corpiño, los drapeados, las alas, las mangas, que hacen más esponjados el busto, sin duda para adelgazar más la parte baja. Para uno y otro estilo se usará cualquier tela de buena caída, como el satén, la falla, el terciopelo, el reps, las lamas, el moaré. Los colores serán obscuros: verde obscuro, azul violáceo, café-rojo, gris violáceo.

Otros más nuevos todavía, tendrán efectos tornasolados, como los tafetanes de nuestras abuelas.

LOS ULTIMOS SOMBREROS DE PARIS

1) *ROSE DESCAT.*—Sombrero de fieltro color crudo adornado de una cinta de gros-grain marino.
2) *BLANCHE Y SIMONE.*—Sombrero de fieltro amarillo azufre adornado con una hoja del mismo fieltro.



JOYERIA ROMETSCH
LA CASA DE LAS NOVEDADES
ANTIAGO AHUMADA ESQ. HUERFANOS

SOMBREROS DE OTOÑO

1) CHANEL — Sombrero de terciopelo pespuntado en color café rojizo. El ala original está adornada por una fantasía de plumas en rojo, negro, verde y blanco.

2) MARIA ALFONSINA. — Toca de terciopelo aborlonado marino, adornado con una fantasía de plumas marino y azul rey.

3) ESTHER MEYER. — Fieltro verde obscuro cuya copa está adornada por una fantasía de plumas que toma el pliegue.

4) JEANNE CHAMFRAULT.— Fieltro marino adornado de un nudo de terciopelo blanco.

5) JEANNE CHAMFRAULT.— Boina de gros-grain negro, adornado con una cinta de gros-grain de fantasía.

6) ENELY.—Toca de curiosa forma en fieltro enteramente pespuntado, adornado con una cinta de gros-grain verde y beige que se destaca sobre el café del sombrero.

La señora se ha levantado temprano y ya en la calle detiene un taxi.

Las manos de mujer son objetos sagrados...

El día de una SANTIAGUINA

¡Pero, si es María Inés la que aparece en estas Crónicas de Valma!

LA LUZ de las 10 de la mañana alegra el Parque Forestal...

La señora se ha levantado temprano y ya en la calle, detiene un taxi que la lleva hacia la modista. Nos gusta la elegante sencillez de su traje y la gracia mesurada de su gesto.

La manicura cuida ahora de sus uñas: las manos de mujer son objetos sagrados y bien merecen el agradable culto de que son objeto.

Es la hora de las correrías por el centro: las vitrinas de las casas de lujo ejercen fascinante y peligrosa atracción: frente a la tienda de flores, ¡quién pudiera llevarlas todas!

Uno que otro chismecillo rueda a la hora del té, ¡pero si es María Inés, la que aparece en estas Crónicas de Valma! Y al dar las seis, la peligrosa hora del crepúsculo... no hay que suponer nada: la señora se viste para visitar el Salón de Otoño, y ya no sabemos si la mayor atracción está en las obras que se exponen o en esta obra maravillosa de conjunto, producto del refinamiento, producto del siglo...

Frente a las tiendas de flores: ¡quién pudiera llevarlas todas!

La señora visita el Salón de Otoño...

Producto maravilloso de refinamiento, de elegancia...

Elegancias

en la mañana

¿QUE LLEVARA una dama en la mañana si quiere andar elegante?

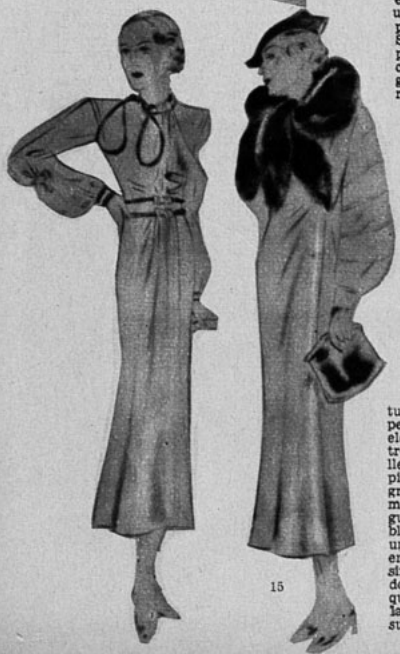
Corrientemente un vestido de lana, de puro estilo sastre. De diez a una un vestido de una o de dos piezas. Y si no es de lana, puede ser de terciopelo o de seda. No necesita cambiarse de ropa para un almuerzo en el centro, a menos que sea un almuerzo de etiqueta. Para una ocasión corriente, puede ir vestida así, y con un paletó tres-cuartos y un sombrero de fieltro del mismo color. Si su abrigo es obscuro los guantes deben ser claros. Por el contrario, si el abrigo es claro, deberá llevar guantes obscuros.

de Otoño

En la tarde

¿Y PARA la tarde, sobre todo si hay que asistir a una partida de bridge, a un té o a una boda?

Un vestido serio y elegante, en terciopelo o en satén, con un bonito escote y unas mangas estudiadas. Los modelos que damos llenan todos estos requisitos. Puede confeccionarse en cualquier color, siempre que sea obscuro; pero resultará mejor aún si es negro, porque el negro es lo más elegante. Si tiene un bonito paletó de piel podrá llevarlo. Si no, podrá completar su tollette con un paletó de género. El sombrero puede ser un turbante de terciopelo o uno más elegante en fieltro negro. Podrá llevar zapatos de piel de Suecia negros, cartera del mismo material y guantes de Suecia blancos. Se pondrá un poco de rouge en las mejillas, disimulándolo cuidadosamente. Un toque de rouge en los labios completará su maquillage.



UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederias

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

Elegancias de Otoño

ENTRAMOS al período más propicio, a las reuniones íntimas de la noche y a los teatros. En esta época o se come en la intimidad antes de ir al teatro, o se pasa la velada charlando o jugando bridge en casa de los amigos.

La tenida más frecuente para estas reuniones es el vestido de chiffon negro, trabajado de calados y recogidos, con una chaqueta corta de terciopelo negro o con un smoking de lentejuelas de largas mangas.

En realidad, y pensándolo bien, es el conjunto ideal cuando no se quiere ir completamente escotada. Se verá en negro sobre todo, aun cuando en las últimas colecciones se han visto lentejuelas nacaradas, en marrón y en oro. A decir verdad, es preferible no usar el oro ni la plata, de un resplandor fuera de lugar para las reuniones íntimas de la temporada.

Todavía no han hecho su aparición los sombreros para el teatro. Las verdaderas elegantes prefieren mostrar sus cabellos maravillosamente peinados. En suma, el aspecto de una sala de espectáculos actualmente es de una notoria sobriedad. Domina el negro, y sólo en el detalle de las alhajas, del calzado y del peinado se nos revela el refinamiento de la espectadora.

Mucho llamó la atención la condesa Gaston de Rochefoucauld, en una noche de gala, con un vestido de muselina de seda negra de escote redondo cortado en calados ovalados de un original efecto. Nada de mangas, sino el hombro cubierto, disimulado todo a medias, bajo una encantadora chaqueta de terciopelo negro, de faldón en forma. Al cuello, un solo hilo de perlas de grandes dimensiones.

En la misma representación, la princesa Nathalie Paley lucía un elegante conjunto negro azabache, con un paletó semilargo de terciopelo negro y cibelina.

La condesa Jean de Vogue llevaba una chaqueta corta estilo bolero en una tela de grandes cuadros en negro y oro, con un vestido negro muy largo y sencillo.

Se ven pocas mujeres vestidas de color. Entre ellas Mme. Francis de Croisset, en un azul rey que sentaba maravillosamente a sus cabellos claros, y Mme. Cécile Sorel, con un vestido ceñido, rosa pálido, sin cinturón y con media manga.

Para las mujeres sencillas, nuestra época de transición tendrá una ventaja por lo menos: la de hacerlas resaltar, mientras que las otras harán todo lo posible por parecer sencillas. Entre los dos grupos habrá diferencia de belleza y no de arreglo, porque ya sabemos hasta dónde llega la ingeniosidad de ciertas mujeres sencillas que tienen un gusto perfecto. Cuando las mujeres afortunadas se mostraban vestidas de esplendores era difícil igualarlas. Ahora resultará muy fácil.

De aquí tal vez el aspecto de conjunto sobrio, pero perfectamente acertado, de la mayoría de las reuniones públicas, ya se trate de teatros, de exposiciones o de conferencias: la homogeneidad, para reposo de nuestros ojos.

No puedo decirles que me gusten todos los peinados; pero es necesario ver algunas exageraciones para que se realce el del tono justo. Porque hay algunas mujeres, muy pocas por lo demás, que llevan lisa una parte de la cabeza, dibujándose bien la forma del cráneo, mientras que detrás de las orejas y de las sienes dos rollos superpuestos y opuestos, desprendidos de una raya al lado, nos dan la perfección en el buen gusto y la línea acertada.

Mme. B

El tailleur de Otoño

Hermes. Tailleur marrón tejido a mano, cartera de cuero de chancho. Fieltro de Agnes.

La señorita Francine Tollon campeona de golf de Francia lleva un traje de sport de Knizé acompañado de un fieltro de Luisa de Borbón.

Tailleur de lana de fantasía verde botella. Modelo de Molyneux

Jean Patou. Tailleur clásico en piel de poule marrón y blanco. Fieltro de Patou de un hermoso matiz café rojizo. La tenida se completa con un abrigo de nutria de color natural.

Philippe y Gaston. Tailleur de lana con trencillas negras adornado con piel de astracán negro.

Revelaciones de Mme. Brummel

UNA OJEADA A LAS MODAS DE OTOÑO

LAS creaciones de la "alta costura" son siempre interesantes en París, pero las de esta estación, otoño de 1936, han superado todas las previsiones. Jamás hemos visto una mayor abundancia de modelos y jamás éstos han sido tan variados, ni tan bonitos. Es como un desafío a los sucesos políticos, que parece lanzado por esas maravillas artísticas como las que presenta la casa Ionnet a la cabeza de toda la serie de casas de primer orden.

Señalaremos hoy los puntos importantes que hay que conocer para orientarse y saber si aun puede llevarse un vestido de la última estación. Pues bien, esto es ahora permitido.

La línea de los trajes sencillos no ha variado; donde hay diferencia es en los tejidos que se proponen para esta temporada, tejidos de efecto rugoso, jaspeados, mezclas de tonos, a veces con cuadros y otras también de doble faz.

Las chaquetas de los trajes sastre son de faldón corto, cruzadas, con dos hileras de botones, o bien en forma de "smoking". Las blusas se han modificado apreciablemente; ellas acentúan su impresión de laminado y de satén, su guarnición y sus plegados cuando son de muselina de seda.

El dorso en las blusas como en los vestidos de fiesta permanece destnudo o casi descubierto. Pero asimismo se afirma la capa para acompañar los "tailleurs"; es entonces de distinto tono que el traje, pero sin embargo armoniza con él, a menos que sea de gruesa lanilla forrada de pieles.

Nada será más cómodo que esos conjuntos para dos fines; ellos permitirán ir vestida en forma más o menos abrigada, según la temperatura.

Hemos notado pocas pieles en los trajes matinales y de viaje. Son más bien "écharpes" los que se enrollan en el cuello y se anudan como una corbata.

Por la tarde se conserva la afición por el vestidito simple, un poco más largo de falda, negro de preferencia, cuyos adornos son variados y encantadores: una disposición floral en el mismo tejido, cubriendo una manga sobre el antebrazo y ornando un delantero de corpiño o una parte de la falda; pétalos de "chiffon" blanco, de piqué o de cabritilla dorada, que rodean el escote; dos "écharpes" angostitos que sobrepasan una abertura de corpiño o un cinturón, a un costado, y elegidos en un tono violento sobre un vestido sombrío; movimientos de "drapeado", apenas señalados, que dan no obstante mucha vida a ciertas faldas, siempre que no se prefiera un plisado incrustado a media altura o una amplitud lograda en forma de "suffiets", por lo regular alrededor de la silueta.

El abrigo "tres-cuartos" obtiene más éxito que nunca: es práctico, se lleva fácilmente y permite marchar sin molestia; se le fabrica también de piel de foca, de gato montés y de armiño negro, lo que constituye la gran novedad. No tiene cuello y va en la mayoría de los casos acompañado con una corbata "écharpe" metida en el escote, de color vivo para alegrar un conjunto castaño o negro. Puede también forrarse el abrigo con pieles, pero siempre las mangas serán anchas, muy trabajadas, volcadas en los puños. No hay mangas simples en esta estación. A veces son tomadas en dos puntos, como en la moda del Renacimiento, o bien recortadas, ajustadas hacia el hombro y ensanchándose en seguida.

Se ha hablado mucho, al principio de la temporada, de la influencia que la exposición italiana del Petit Palais podía haber ejercido sobre el espíritu de los creadores de la moda. Sabemos ahora que esa influencia ha sido nula.

Si algunas casas parecían haber recordado en los coloridos cierto verde o violeta, cierto azul o rojo— colores conocidos por Carpaccio o Mantegna——, hay que confesar que sin existir exposición extranjera en París se hallaban esos mismos tintes, extrañas reminiscencias de lo antiguo, en muchas de nuestras "toilettes". Los artistas, ya sean pintores, escultores o músicos, viven en medio del pasado: han viajado y estudiado, han retenido imágenes y, sin quererlo, como le sucede a Madeleine Vionnet y a Jeanne Lanvin, evocan las figuras que les vuelven a la memoria. Más de una vez, en el transcurso de los años, hemos podido hacer esta comprobación.

Podemos afirmar que los modelos de esta estación en nada han sufrido la influencia italiana.

Los tapados de tarde, fuera de los "tres-cuartos" que acompañaran los vestiditos enterizos, son particularmente atrayentes. De una comodidad raramente alcanzada, cierran muy bien alrededor del cuello; son, sin exceso de pieles, cruzados, frecuentemente provistos de un cinturón; este último es más o menos ancho según la esbeltez de quien lo lleva.

Hacia la belleza

Tranquilidad, sencillez... eso es la vida

HA SONADO ya la hora de la partida. Se vuelve a casa. Todo el mundo se prepara para el invierno. Las noches descienden rápidamente, y los avisos luminosos de los teatros centellean en la lluvia fina de las noches de la ciudad, como si se les mirara a través de una lupa de lágrimas. Este es también el mes de los cazadores. Ya los deben haber visto ustedes, alguna vez, mirando con ojos codiciosos las palomas vestidas de candor y preparando el suelo para seducir al pájaro abatido por sus viajes interminables, disponiendo sobre la tierra húmeda que huele a otoño las hierbas frescas, el grano tentador y el agua llena de promesas para las pobres gargantas secas.

Y así, hay hombres también que consideran indispensable para conquistar la felicidad, agrupar en sus vidas el lujo con que sueñan y con el que esperan seducirla. Pero la felicidad es más desconfiada que las palomas y, muy a menudo, una decoración demasiado hermosa sólo sirve para hacer más tangible su ausencia. Esta comparación de Mauriac nos enseña que el gran error de los hombres está en imaginar, de buena fe, que el placer constituye la felicidad.

Resulta agradable reconocer que en tiempos felizmente lejanos las condiciones humanas estaban menos niveladas que hoy día. Era difícil hacer frente a la noción de felicidad en una existencia de luchas por la conquista de la menor comodidad y del más mínimo confort. En nuestros días, los detalles materiales de la vida han perdido su importancia. Si todavía hay pobres y ricos, no quedan ya miserables y nababs. Salvo raras excepciones, ¿quién sabe ahora de la preocupación de encontrar un albergue? La vida contemporánea pone lo indispensable al alcance de todo el mundo, y ahora la felicidad ha dejado de ser una cuestión material para llegar a su verdadero terreno: el terreno moral. En estas condiciones, es de usted, de su equilibrio que depende.

Ahora que vuelve a sus lares de invierno, piense un poco en ello. Modere sus deseos, si no puede moderar sus aspiraciones. Medite en el verso, lleno de tardía comprensión, que escribía el pobre Verlaine en su prisión:

"Hé aquí la vida, sencilla y tranquila"...

Sí, tranquila y sencilla. Tal vez todo el secreto de la felicidad esté en estas dos palabras. Evocan un hogar lleno de paz, una salud segura de sí misma, tanto moral como física, un marco de belleza cuasi confidencial y, sobre todo, una noción profunda de la dignidad. ¿Cómo llegar a esta paz, a esta seguridad interior que los orientales llaman sabiduría? Creo que ante todo es indispensable ser sanos. Las relaciones entre lo físico y lo moral no son de descubrimiento reciente, y fué Sócrates quien dijo: "El pensamiento comete a menudo grandes faltas, porque el cuerpo está mal dispuesto".

Ahora vuelve usted de sus vacaciones, descansada, con la piel bronceada por el sol y el organismo saturado de vida al aire libre. Quiero creer que en las playas ha evitado usted los casinos para dedicarse por entero a los juegos físicos, para bañarse en una atmósfera de infancia renovada. No hay que exponerse entonces a que un mes de existencia en la ciudad destruya este equilibrio y arrulle la salud. Las largas veladas, la alimentación excesiva, una vida tensa de excitaciones nerviosas, pueden destruir en un día todos los beneficios de las vacaciones. Los teatros, las comidas interminables son tentadores. Sin privarse de los placeres que la vida le ofrece, conserve su control en medio de estos lazos que le tiende la vida tentacular. ¿Se imagina usted que la noción de la felicidad puede albergarse en un cerebro cansado? ¿Cree usted que conviene a un organismo en tensión por una febrilidad continua?

No busque engañar con el placer su hambre de felicidad. Ofrézcale más bien el terreno que prefiere: un alma sana en un cuerpo sano. Y como el invierno no se presta para los juegos al aire libre, reemplácelos por su cuarto de hora diario de cultura física. A pesar del viento y del frío, haga sus pequeñas excursiones al campo. ¡Es tan hermoso, tan conmovedor el campo en el invierno! Y nade. No faltan piscinas. El tennis cubierto le ofrece otra oportunidad de hacer ejercicios. Si puede, huya de la ciudad todos los sábados y no regrese hasta el domingo en la noche. Rodéese de una decoración armoniosa en su hogar, aun cuando sea modesta.

Y así, puede estar segura de no esperar demasiado la felicidad. La habrá conquistado, porque la juzgará digna de ella y compartirá su intimidad, como el perro cariñoso que se tiende a sus pies, tan tranquilo y silencioso del que se llega a olvidar la presencia...

GERMAINE

PARA su CABELLO

Para que su cabello sea hermoso, ondulado, brillante y suave, lávelo frecuentemente con

Champú MANZANILLA MANZANOL:

CONSERVA la Belleza JUVENIL

Si quiere conservar la belleza a través de los años, tome Ud. las precauciones necesarias. El fácil método de la Cera Mercolizada sólo requiere algunos minutos todos los días. Basta aplicar Cera Mercolizada a su cutis, como si fuera "cold cream", todas las noches, antes de acostarse. La Cera Mercolizada penetra hondo en los poros disolviendo el polvo, tierra y otras impurezas. Absorbe el cutis exterior marchito y áspero con todas sus imperfecciones, en pequeñas partículas invisibles, revelando el cutis suave y joven, que se halla oculto debajo de la epidermis. Cera Mercolizada suaviza, blanquea y protege. Es la única ayuda que usted necesita, pues esta sola substancia combina todo lo esencial para lograr la belleza natural. Comience a usarla hoy mismo. Usted quedará maravillada de sus resultados. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

Porlac hace desaparecer el vello instantáneamente, dejando el cutis completamente suave, libre de vello y limpio. No deja olor desagradable. Porlac retarda el crecimiento posterior del vello. **Color que encanta.** Rubinol es el colorete chic, de gran moda, que otorga a las mejillas un arrebol fascinador, dándole apariencia juvenil. Es mucho más lindo que el rouge común.

Los jabones y los shampoos ordinarios provocan la destrucción de muchas hermosas cabelleras. Una cucharadita de STALLAX disuelta en una taza de agua caliente basta para preparar el más delicioso lavado de cabeza que pueda imaginarse. Actúa de un modo absolutamente natural; hace que el cabello se torne brillante y ondulado.

De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías.

Los primeros abrigos, de una línea amplia y corte tres cuartos

1. — Para el diario, muy bonito abrigo de gruesa lana de color claro. El bolsillo incrustado sale del corte del costado. Cuello y solapas forradas en piel.

2. — De gruesa lana, cerrado cerca del cuello, este abrigo amplio pespunta sus costuras y se adorna con un cuello de leopardo.

3. — De tweed de color claro, este abrigo con cuello de piel, completa la tenida matinal.

4. — De corte raglán, este abrigo muy práctico se acompaña con una falda de la misma lana jaspeada formando un bonito conjunto para los días de otoño. Se completa con una corbatita de piel rasa.

FAJAS y MODELADORES

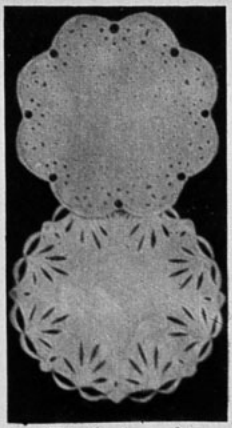
Elegancia y Comodidad

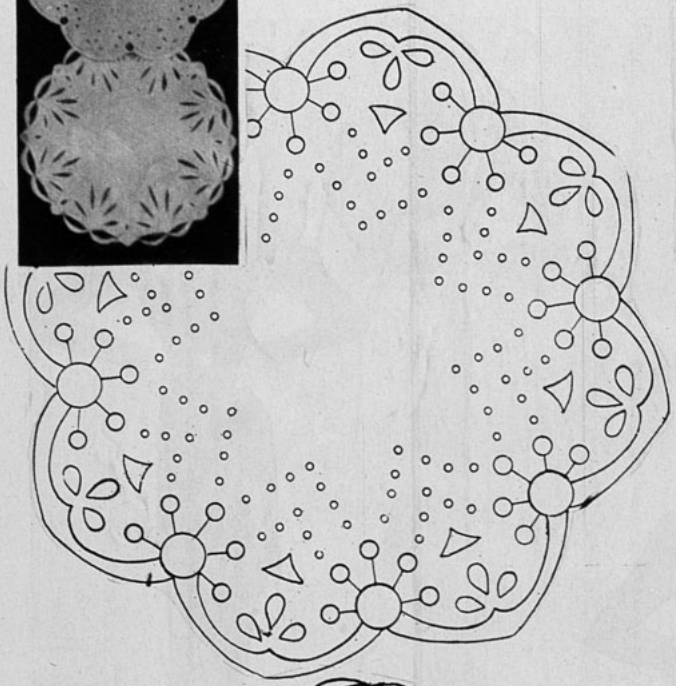
JOVITA ALVAREZ

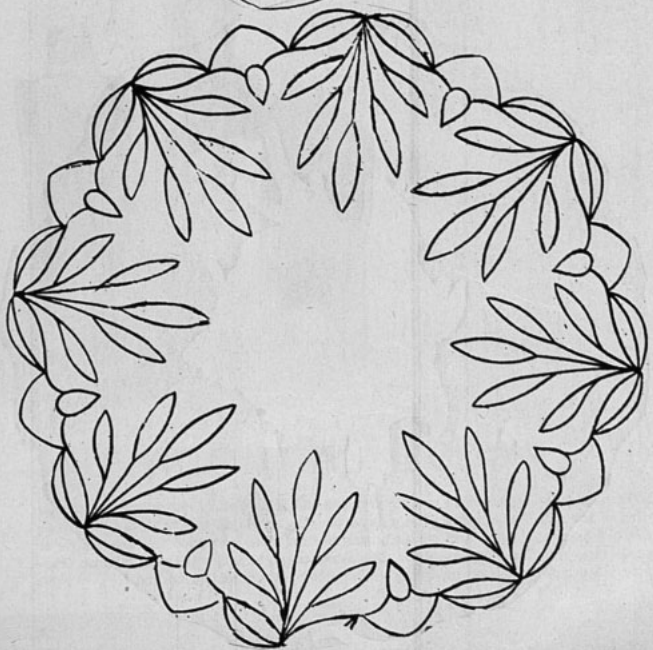
Delicias 227. Santiago.
Sucursales:
VALPARAISO:
Esmeralda 1145.
CONCEPCION:
Barros Arana 1200
TEMUCO:
Manuel Montt 776.
Se remiten catálogos a provincias.

PAÑITOS BORDADOS

PRESENTAMOS a nuestras lectoras dos novedosos pañitos bordados en blanco sobre tela de hilo, que les servirán admirablemente para adornar sus muebles, prestándole un aire chic y hogareño a su casa. Damos los tamaños naturales de los dos, de modo que bastará con calcarlos sobre el género, tal como se ven.







LAS CANAS

afean y hacen aparentar vejez.

LA TINTA

OMBRINA

(Instantánea)

es de fácil aplicación y de efecto seguro e inmediato.

La marca "18" es garantía de calidad.

M. R.

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

IMPRESORES

AHUMADA 32,
Santiago.

JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.

FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.

Senos HERMOSENE

Para endurecerlos y embellecerlos, use loción

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2208.—SANTIAGO.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.—

En venta en todas las boticas.

SOUTACHE, HUINCHAS, BRANDEBURGOS

ULTIMA PALABRA DE LA MODA

UN AIRE de militarismo influencia la moda de hoy. Brandeburgos, huinchas, felpillas, soutache, adornan a profusión los vestidos de otoño. Y, en verdad, que es una manera sencilla y original de hacer cobrar un aire de originalidad a los vestidos de corte simple como lo son los que dicta la moda. De línea simple y ajustada, cierran su corpiño con una hilera de brandeburgos que embellecen el corpiño. Este adorno no sólo se coloca en chaquetas y abrigos, sino hasta en las blusas de fina seda, marcando así, una era de la moda para el día. ¡Nada hay nuevo bajo el sol! Desde la Gran Guerra, no habíamos vuelto a ver este simpático adorno.

PAGINAS

EL BORDADO A COLOR

A pedido, nos complacemos en ofrecer a nuestras lectoras algunas labores adornadas con figuras estilizadas y modernistas.

Los cojines que ofrecemos en esta página están totalmente ejecutados con sedas de colores, un poco gruesas. Los dos primeros se hacen totalmente en bordado al matiz con sedas de colores adecuados, de un café rojizo para los venados, amarillo muy claro o blanco para las manchas de la piel, negro para los cascos, verde para el follaje, café verdoso para el tronco e hilo de oro para las estrellas. El tercero es mucho más fácil puesto que solamente se hace el contorno de la figura a punto de tallo con hilos gruesos, lo mismo que el árbol. Las pequeñas hojas se hacen a punto de bucle y las frutas, al pasado. El contorno de las colinas se ejecuta a punto de festón de puntadas separadas, con hilos verdes de distintos tonos y un poco gruesos. Las flores, de tres pétalos, tienen una bonita puntada de fantasía, sencilla como todas las modernas, y las hojas se hacen en un tono verde fuerte y a punto de festón, de puntadas muy juntas, pero desiguales, es decir, unas grandes y otras pequeñas, pero todas en dirección del centro de la hoja.

Por falta de espacio, damos únicamente el dibujo del primer cojín, el que bastará con calcar sobre la tela que se emplee, pues lo damos en tamaño natural.

DEL HOGAR

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, si se trata de un solo molde, dos pesos si tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

282. — Lindo trajecito de tarde, ejecutado en crepe azul. El escote va terminado por dos rosas blancas de terciopelo chiffon. Mangas raglán abullonadas.

283. — Para acompañar los trajes de seda, en las tardes un poco frías, nada más adecuado que este abriguito de seda que imita lana, de largo dos tercios. Bolsillos de parche.

284. — Muy bonito este abrigo para la nena de cinco años, se confecciona en lana jaspeada, cuellito, puños y vuelta de los bolsillos de piqué blanco. Botones azules.

285. — Otro sentador abriguito para la pequeñita de cuatro años, que se sentirá a las mil maravillas, bien abrigada en este tiempo en que la temperatura refresca. Mangas raglán y vueltas pespuntadas.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

Familia

EL SEMANARIO QUE PUEDE ENTRAR A TODOS LOS HOGARES.

FIGURINES — MOLDES — SOMBREROS — CUENTOS Y NOVELAS.

APARECE LOS MIERCOLES.

Precio: $ 1.40

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32, Santiago.
JOSE T. RAMOS 105, Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON, Concepción.

Su tez
mejorará lo mismo
que la mía...
cuando empiece Ud.
a usar estas cremas

Muchas damas que han probado infinidad de cremas invisibles se han convencido de que no existe ninguna comparable a la Crema Invisible Dagelle. *Protege* el cutis más delicado contra los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Forma una base ideal para el maquillage y les da a los polvos y al colorete un aire inimitable de tersura. Disimula los desperfectos de la piel e imparte a la tez un tono suave y natural. Comience hoy mismo a hermosear su cutis y realzar sus atractivos con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle.

Cremas y Lociones
Dagelle

50 cursos

diferentes, por correspondencia enseña el

Instituto "Pinochet Le-Brun"

Santiago, Av. Club Hípico 1410. —Casilla 424. — Teléfono 63272. —Pida Ud. informes sin compromiso alguno.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

EL MOLDE DE "ECRAN"

UN VESTIDO PARA IR A LA OFICINA

Encantador por su sencillez, este vestido de dos piezas puede hacerse en dos telas distintas o bien en una de un color. El modelo que damos tiene la falda de paño liso: negro, café o marino; la chaqueta de faldón ajustado, se hace en lana cuadriculada: blanco con negro, beige con café o marino con blanco, según sea el tono de la falda. La parte superior de la chaqueta, abierta deja ver un chaleco de franela de lana blanco, abotonado con botones obscuros, en el tono del vestido, abotonadura que se prolonga en el faldón de la chaqueta. Ancho cinturón de gamuza, guardando siempre el matiz del traje, cerrado por tres finas hebillas doradas. La falda tiene en las costuras del centro, adelante y atrás, un doble pliegue pespuntado hasta un poco más abajo de la rodilla. Los pespuntes terminan en una muesca bordada.

OFRECIMIENTO

A pedido de numerosas lectoras que nos han solicitado ropa de cama para el bebé, damos este bonito modelo de funda de almohadón, el que se enviará tizado, con el dibujo correspondiente, sobre fina batista blanca, listo para bordar.

Enviaremos un juego de dos funditas, a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", Casilla 84-D, Santiago, acompañando su carta de $ 4.— (cuatro pesos), en estampillas de correo.

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.) pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

MILKO M.R.

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS

Producto MILKO-SANITAS

Regale a sus niños

EL PENECA

LA MEJOR REVISTA INFANTIL

La cunita para su bebé

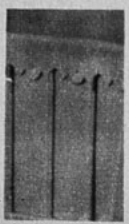
No hay nada que agrade más a una madre que el tener a su chico dormido en una linda cunita, en que todo se vea alegre y limpiecito como lo merece su pequeño habitante. Para conseguir este aspecto de reluciente limpieza, se debe adornar la cuna con cortinita y forros de quita y pon, teniendo un par de juegos por lo menos, para cambiarlos cada vez que sea necesario.

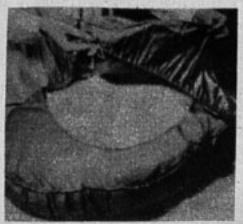
El modelo que aquí mostramos satisfará seguramente el gusto de la mamá más exigente. En los grabados que aquí van, damos detalles de la manera cómo se forra la cunita.

Todo ha de hacerse de manera que se pueda sacar fácilmente.

El material usado es muselina terminada por valenciana finita. El colchón ha de hacerse de crin, convenientemente forrado en tela impermeable, para que no corra riesgo de humedecerse. Todos los días se asoleará y aireará, para formarle un ambiente lo más sano posible al pequeñín.

Damos, además, otro modelo de cunita, adornado de vuelos de cretona o céfiro azul cielo con listas más obscuras.





PIDA A SU IMPRENTA SOLAMENTE SOBRES MARCA "SILUV"

SOBRES MARCA "SILUV"

FUERTE Y SANO A PESAR DE LOS AÑOS

Las enfermedades y dolores no siempre son inevitables en la ancianidad. Cuando llegan, siempre es por motivo que en algunos casos se puede evitar. Uno de los requisitos para gozar de buena salud y que con mucha frecuencia se olvida, es la limpieza intestinal y muchos por descuidar esta limpieza, sienten antes de tiempo los achaques de la vejez.

Las Sales Kruschen obran como diurético ligero y laxante y ayudan a restablecer el funcionamiento normal de los órganos intestinales. Después de haber tomado por algún tiempo estas Sales se siente uno como rejuvenecido, más enérgico y vigoroso y esta sensación de energía renovada se debe muchas veces a la obra de limpieza intestinal de las Sales Kruschen.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada de seis sales que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas son de gran valor para combatir Reumatismo, Gota, Lumbago, Eczema, Constipados, Obesidad, etc.

Las Sales Kruschen, M. R., están a la venta en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, potasio, magnesio.

ROUGE ANTOINE PERMANENT

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto. $ 20.—

Tubito de ensayo. $ 2.—

Perfumería Potin
AHUMADA 150. — SANTIAGO.

PARA CALZADO DE LUJO SOBRE MEDIDA

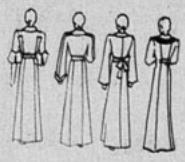
J. PALOMINO

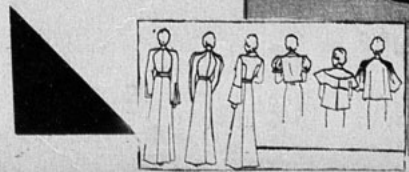
Victoria 2371 - Valparaíso

LA HORA DEL REPOSO

EL DESHABILLE DE UN GUSTO REFINADO

Adorna sus mangas anchas con bordados multicolores; otras caen en puntas, casi hasta el suelo, y también suelen tomar la forma de capas, elegantes y abrigadas. Los pijamas clásicos de terciopelo, con la chaqueta adornada con "brandeburgs" son encantadoras y juveniles; algunas se completan con chaquetas-túnicas de satén, de un aire muy oriental. La última consigna, pues, es la elegancia refinada, que crea un ambiente de lujosa intimidad.





LA vida agitada, mezcla de placeres y de trabajos, tiene sus encantos, pero nos despoja de las horas de íntima soledad al lado del fuego del hogar. Hoy ya no se sueña en las casas modernas; se vive activamente. Y, sin embargo, las modistas han tenido la idea de crear modelos de interior tan sentadores por su belleza delicada, que el placer de lucirlos puede muy bien devolvernos las horas agradables de la "causerie" y del reposo.

Jeanne Lanvin dedica una parte de su colección para estos trajes. Entre ellos hay muchos pijamas suntuosos inspirados en los cuentos orientales; los pantalones, amplísimos, ajustados en el tobillo, se dejan ver bajo túnicas de "lamé" o de muselina de seda, en tonos cálidos. La forma griega es un tema sobre el cual borda la creadora eximia; los vestidos "plissés" con doble túnica son deliciosamente juveniles. Para estos trajes velados a las miradas de la multitud se permiten todas las extravagancias. Hélene Irande prefiere el "deshabillé" de satén en tonos pastel adornado con encajes. Sobre largos "fourreaux" de terciopelo coloca mangas aladas de muselina de seda. El Renacimiento ha inspirado a Bruyére con sus terciopelos tornasolados, sus colores cálidos y sus bordados con los que compone vestidos de interior suntuosos que tienen más afinidad con los trajes de noche que con su verdadero objetivo.

Manual de la madre pertecta

ESTETICA, SENDERO DE LUZ PARA EL NIÑO

EN posesión de un ideal de vida, podemos seguir un camino, cuyo fin, por lo menos entrevemos.

Frente al niño, nuestros anhelos de perfección se desbordan. Quisiéramos para esa exquisita escultura humana, hecha de pétalos, de inocencia y de ritmo, una vida compacta de esplendores; y en lo alto, tremolando al ideal, la blanca estrella de los Reyes Magos, floreciendo como una bendición en el azul...

La tendencia estética, preparando al individuo para sentir lo bello, es alfa del camino y corona de la educación.

Sugerir en esas mentes no signadas aún por el dolor y la muerte, páginas anunciadoras de belleza física y moral. Penetrar en los obscuros moldes de la formación cerebral, llevando manojos de rosas surgidas de la palabra oportuna, de la sonrisa bondadosa que educa el corazón.

Hacer sentir en el alma del niño la belleza plena, en luz, color y música, provocar en la criatura pequeñita el presentimiento de una vida superior, hacerle amar el panorama maravilloso de la creación: el paisaje bordado por los dedos de Dios... ¡El Cosmos! El ala de ángel alzándose sobre el mal...

Ahuyentar del pensamiento infantil, la duda sombría,—el ser o no ser de Hamlet, —para llevarlo a aparecer en el seno de la naturaleza. He ahí el fin de la educación estética.

El niño,—hombre potencial, — espera. Esa larva reclama sus alas doradas para volar, para sumergirse en la luz, para hablar con la estrella, para aspirar el perfume de la montaña, para reír con los rayos del sol: es preciso que sepa perderse en los albores de la belleza terrenal, para soportar más tarde las espinas que esconden las rosas...

Sobre tales campos de belleza, el carácter se desarrolla serenamente, y más tarde, cuando el acero de la voluntad deba poner rumbo a los sentidos, el ambiente puro de los primeros pasos será fundamento y defensa.

Iniciar al niño desde que sus ojos buscan ansiosamente la luz, en el sentido armonioso del matiz, en la melodía exenta de pasiones, que pide y revela amor.

Más tarde, desarrollada la emoción estética, fácil será exteriorizarla ante una escultura maravillosa, ante la sonrisa admirable de la Monna Lisa...

El niño, material vivo de las generaciones venideras, pide estética para cumplir la misión sagrada del porvenir: mejorar y embellecer la vida.

Lebasy.

"El niño, símbolo de creación. Crece dentro de la vida como una bellota desprendida del árbol. Y más tarde —remotamente —abrirá sus brazos para cobijar bajo ellos a generaciones de generaciones... El niño es instrumento del Universo, cuya mirada pura redime. Cuidemos los ojos del niño, por la vida y por Dios".

BARONESA DE LEITCHNER.

El niño triste.

Si hay algo desconsolador en el mundo, es un niño entristecido, mustio, cansado.

Nos parece que esa alma que inicia un larguísimo camino, amaneciendo a la vida, bosteza de laxitud antes de dar el primer paso: el hastío del anciano en la faz de un ángel...

Tales casos son, sin duda, producidos por desequilibrios fisiológicos o anomalías psíquicas... (Campos experimentales de Freud...)

Pero estos "casos" requieren inmediata atención de los padres. Cuando encontramos aquí o allá niños tristes de hambre, tristes de frío, llorosos de silencio, ávidos de ternura y "siempre tristes", se parte el alma del que contempla la humanidad y siente en sí el latido del mundo sufriente.

El niño precoz.

Cuando el niño ya aprendió a meditar, cuando ya es reflexivo, y por ende capaz de obtener una visión, somera quizá, pero al fin visión, del panorama de las cosas que luego interpreta a su modo, esto es, según su talento natural y su grado de instrucción, ese niño, ya no es un niño sino un hombre.

La niñez está hecha de candor, de alegría sana, de confianza absoluta; cuando estas condiciones abandonan al niño y sus labios se pliegan irónicos ante las precauciones maternales en sus temas de conversación, *el niño* ha dejado de ser niño.

Esa niñez, es una niñez tristemente precoz. Y como todo tiene su sitio en esta vida, lo que sale de su cauce normal o es inútil o es pernicioso.

No faltan personas que quieren encontrar en las precocidades vulgares, manifestaciones de genio. Pero, en verdad, están en gravísimo error.

Bien es cierto que ha habido en el mundo genios precoces, (Madama de Staël supo de filosofía política, cuando aun jugaba con muñecas; Napoleón, siendo adolescente, se puso al frente de verdaderos ejércitos; Liszt a los 12 años tocaba el piano; Goethe, a la misma edad escribía tragedias; Mozart, compuso minués a los 4 años...), así fueron precoces muchos genios... Pero la verdad es que no sería posible desconocer a un genio confundiéndolo con el niño precoz, madurado a la fuerza.

Y, por lo demás, si se aspira a tener hijos geniales, sería necesario creer a Augusto Rodín, el gran escultor, que dijo: *el genio es la perseverancia".*

La precocidad infantil, es nefasta. Si en parte y en modo relativo ayuda a dar zancadas a una vida particular, esa vida cobra su precio en febril intensidad biológica y psíquica que acarrea prematura vejez, la más dolorosa de todas..., sin arrugas, sin canas, sin dispepsia, sin gota...

Los niños precoces, cuyos padres suelen estimularlos al desgaste prematuro de su naturaleza, preparan para futuras generaciones, neurastenia, linfatismo y toda la pléyade de condiciones cerebrales. Estas se traducen en presión anormal del cerebro, en pusilanimidad de carácter que no permitirá al hombre extenuado en la niñez afrontar la noble lucha por la vida emprendida en absoluta normalidad dentro del desarrollo mental.

Ciertos padres de familia, cegados por el amor a sus hijos, no quieren recordar que por mirar las estrella están olvidando las raíces que necesitan agua y sol.

V. S.

REUMATISMO

El reumatismo, verdadero azote de la humanidad, revela la presencia en el organismo de impurezas y substancias nocivas, tales como el ácido úrico. Los cristales de ácido úrico, vistos con el microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio de bordes desiguales y afiladísimos que, al depositarse en las coyunturas, causan inflamaciones, rigidez y dolores sordos o agudos.

El tratamiento lógico consiste en facilitar la eliminación de los venenos antes mencionados, estimulando la acción de los riñones. He aquí por qué Ud. debe tomar las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga obran directamente sobre los riñones y por este medio combaten activamente el reumatismo

Adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt en cualquier farmacia. No espere un día más.

PILDORAS DE WITT para los Riñones y la Vejiga (Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante

Recomendadas en casos de:

Reumatismo, Ciática, Dolor de cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

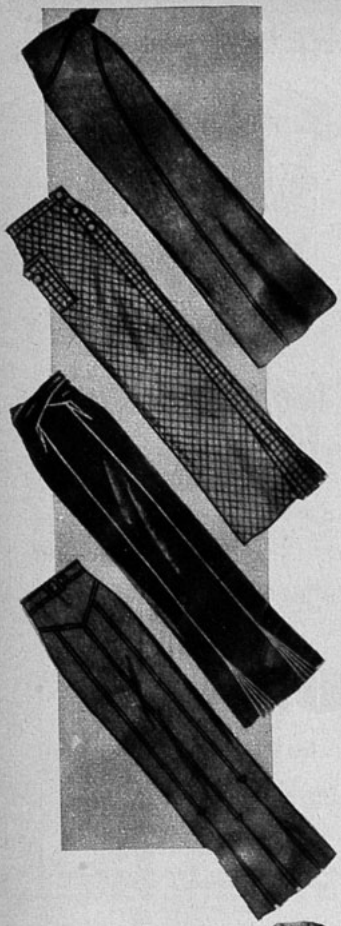
PRECIOS:

Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

UNIVERSO
CASA EDITORIAL IMPRENTA Y LITOGRAFIA
AHUMADA 32. — Santiago, Impresores.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

Lo que la moda decreta

LAS NUEVAS FALDAS



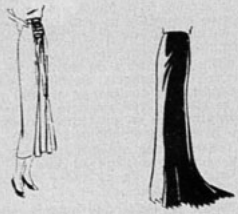
LAS faldas de los sencillos trajes de lana no han sufrido grandes modificaciones, se han acortado un poco únicamente sin ensancharse. La falda ensanchada, por tablas, ya sean éstas profundas o superficiales, por cortes en forma o bien por incrustaciones en godet, permanece igual.

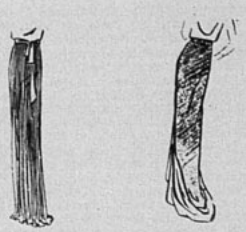
Para el deporte se lleva la poco vulgarizada falda-pantalón.

La falda de los trajes de tarde presenta aspectos muy nuevos e interesantes, se ven algunas plisadas, con incrustaciones en forma, efectos de túnica, drapeados imprevistos, pliegues marcados a plancha y en fin toda clase de fantasías.

La falda de los trajes de noche, tiene gran variedad de modalidades. Vemos algunas drapeadas, ensanchadas por tablas por nidos de abejas (ésta viene solamente a una silueta muy esbelta y juvenil). Las anchas faldas de los trajes de estilo se cortan muy en forma, colocando debajo un falso lleno de vuelitos para darle más amplitud. El largo de la falda para el traje de noche de gran etiqueta, es tan bajo que arrastra en el suelo, prolongado a veces en una pequeña cola, para los trajes de noche y comida la falda se lleva hasta el tobillo.

Los trajes elegantes en terciopelo, brocato o cloqué, se confeccionan a menudo con dos faldas, una hasta el tobillo y la otra hasta el suelo, de esta manera se tendrá un traje elegante para dos ocasiones, solo cambiándole la falda.

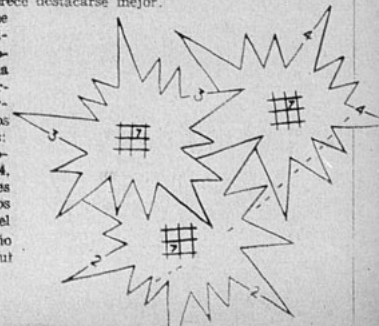




UN MANTELITO PARA LA HORA DEL TE

SOBRE el bonito mantel de hilo, el servicio de fina porcelana japonesa parece destacarse mejor.

El mantelito se hace en tela de hilo blanca o de tono crudo, con una guarda azul fuerte, el dibujo bordado se hace en los siguientes colores: 1, azul vivo; 2, rosa; 3, amarillo; 4, azul cielo, colores que van indicados por números en el dibujo, en tamaño natural que aquí damos.



Corte y costura

CHALECO SIN MANGAS

ESTA semana ofrecemos a nuestras lectoras un modelo que no dudamos tendrá la misma aceptación que los modelos anteriores.

Nada más práctico para los días en que se siente algo de frío por las mañanas, que el modelo de chaleco sin mangas que reproducimos en esta página y que puede confeccionarse con muy poco costo y muy fácilmente si se siguen las instrucciones que pasamos a detallar:

El desarrollo de los moldes que componen este modelo es muy sencillo, pues damos los gráficos de cada pieza dibujados dentro de un rectángulo, de modo que para obtener los moldes en tamaño natural, no tendrán, mis lectoras, más dificultad que la de copiar y ampliar los dibujos.

CORTE:

Sólo tres piezas completan el modelo: la mitad de la espalda, que se cortará con la tela doblada, el delantero que se cortará doble y el bebedero que también deberá cortarse doble.

No damos el gráfico del bebedero, porque está comprendido en el mismo esquema del delantero, que para obtenerlo, basta cortar el delantero por la línea a-b.

Como hemos dicho anteriormente, cada pieza se traza dentro de un rectángulo de papel con sus dimensiones correspondientes.

Para no desperdiciar tela, es muy conveniente prender todas las piezas antes de cortarlas y dar a cada una en todos sus contornos 3 cms., medida indispensable para hacer las costuras.

CONFECCION:

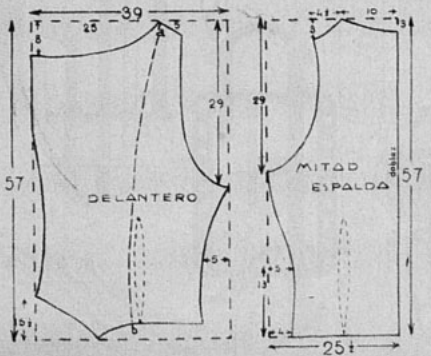
Se deben marcar con tiza todos los contornos de los moldes y pasar hilván sastre por sobre las tizas antes de desdoblar la tela.

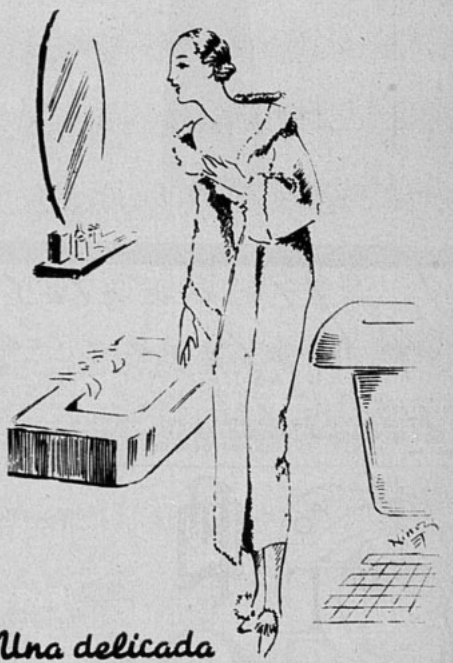
Una vez preparadas las piezas en la forma indicada, se hilvanan el delantero con la espalda y se prueba. Este es un detalle muy importante en la confección, pues de ahí depende, el éxito de nuestra costura. Al probar el modelo que estamos confeccionando, se debe tener presente que cada pieza guarde la respectiva armonía, a fin de evitar que alguna de ellas no quede en el sitio correspondiente.

Así por ejemplo: para probar el modelo de chaleco que estamos confeccionando, debe prenderse el delantero de modo que quede tan cruzado como el modelos; en seguida, se prenden las pinzas en el delantero y la espalda. Estas pinzas, es muy conveniente marcarlas siempre al probarse para que quede así el modelo exacto a nuestro cuerpo.

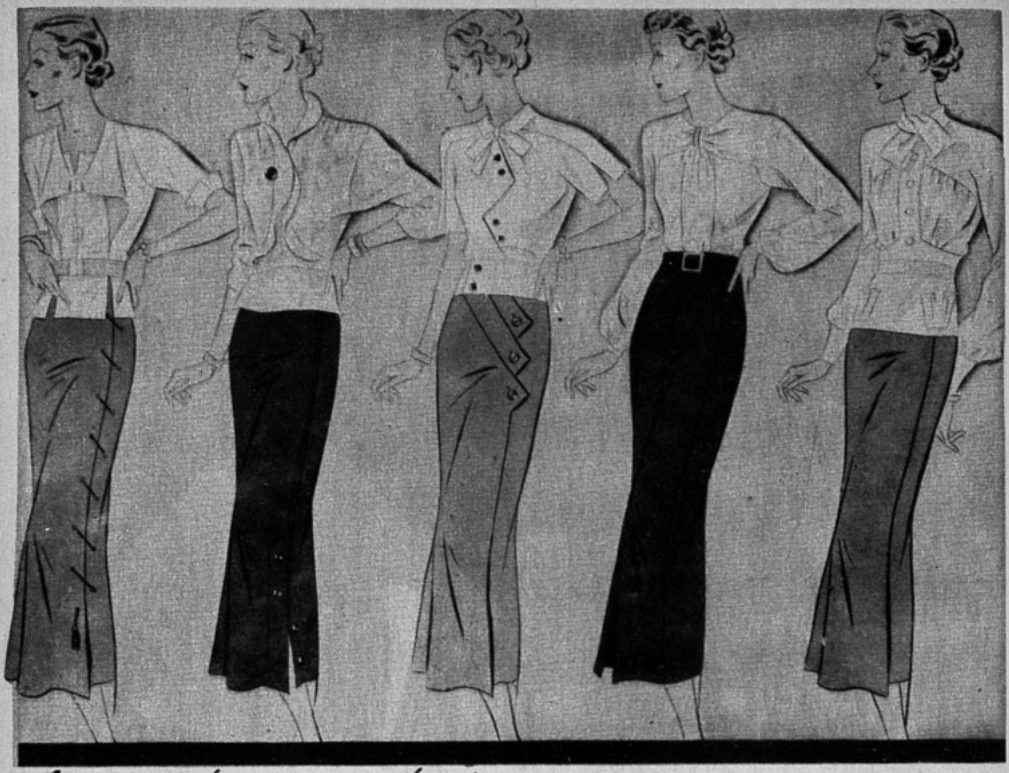
Después de lo expuesto queda ya explicado en forma clara y precisa cómo se debe cortar y probar el modelo mencionado y creo innecesario insistir en los detalles de confección, pues son sencillísimos.

Y..., comprenderán ahora, mis queridas lectoras, después de estas breves instrucciones, por qué he manifestado al comenzar esta sencilla lección que no hay motivos, ni grandes dificultades para confeccionar una prenda tan útil y práctica como es un "CHALECO SIN MANGAS".





Una delicada
sensación de frescura...
adquiere la piel, friccionada con el suave y estimulante líquido de la suprema
GOLD MEDAL
EAU DE COLOGNE
ATKINSONS
MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES



Complementos de la elegancia

LAS BLUSAS

Las blusas han vuelto a recobrar este año el cetro de la elegancia: para las mañanas de sol, bajo el traje sastre de estilo clásico, luce la sencilla blusa de jersey de tono obscuro, si el traje es claro, y de tono pastel, si el traje es de color obscuro. Hay también toda una gama de hermosas viyelas de lana que realizan encantadoras blusas estilo camisero, que hacen tan femenina la tenida para deportes.

Para después de almuerzo, a la hora del té, nada más elegante que el estrecho "fourreau" de terciopelo, crepe rugoso o satén que contrasta con la bonita y elegante blusa de satén o lama, de corte elegante y sencillo. La moda ha decretado en esta temporada la túnica que realiza uno de los más elegantes conjuntos para la hora del cocktail, la hora de recibo y aún para las comidas íntimas.

Otra tela muy de moda para confeccionar blusas es el tafetán que se le encuentra en lindos escoceses y estampados en juveniles florecitas de campo.

S.

Monogramas bordados

A PEDIDO de numerosas lectoras damos esta bonita colección de monogramas, en que se ven las más novedosas fantasías.

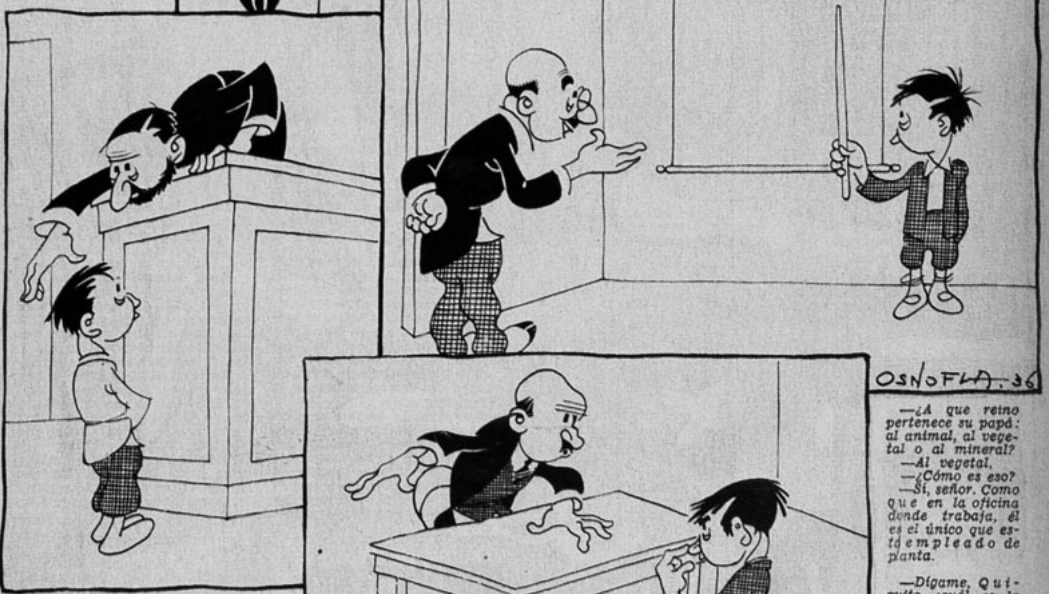
Los hemos dado en todos los estilos y para todos los usos, de manera que esperamos ver complacidas a nuestras amables lectoras.

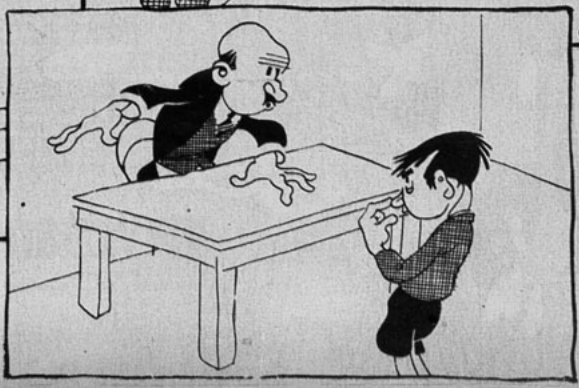
...ENTREMOS A CLASE, A OIR LA LECCION...

—Se dice de una persona que es centenaria, cuando tiene más de cien años...
—Sí, señorita. Entonces, mi abuelita, ¿qué edad tiene? Porque ella es millonaria...

—Se llama Rodesia, porque fué descubierta por un geólogo llamado Cecil Rodes... De Rodes, Rodesia.
—Sí, señor. Y se llama magnesia, porque fué descubierta por Carlomagno... De Magno, magnesia.

—Luisita, nómbreme usted un elemento.
—El agua, señorita.
—Muy bien. Otro elemento más.
—El vino, señorita.
—¡El vino? Eso no es elemento.
—Sin embargo, cuando toma vino, mi papá dice que está en su elemento...





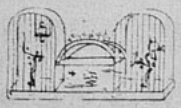
—¿A qué género pertenece el bastón?
—Al masculino.
—Muy bien. ¿Y el paraguas?
—Al femenino.
—¿Por qué?
—Este... porque es un bastón con pollera.

OSNOFLA. 36

—¿A que reino pertenece su papá: al animal, al vegetal o al mineral?
—Al vegetal.
—¿Cómo es eso?
—Sí, señor. Como que en la oficina donde trabaja, él es el único que está empleado de planta.

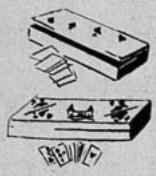
—Dígame, Quiquito, ¿cuál es la mitad de 8?
—¿Por arriba o por el lado?
—A ver, explíquese...
—Porque la mitad de 8 por arriba, es 0, y por el lado, es 3.

MIRANDO LAS VITRINAS



Fascinadas ante esta jaula que enmarca un acuario florido, evocación viva de la naturaleza.

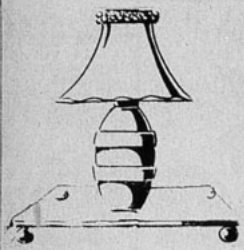
Elección de regalos



Hay que hacer un regalo y nada más adecuado para el jugador de póker que estos pequeños objetos decorados con las principales figuras de la baraja.

Una figura que muestra un par de danzarines sevillanos cincelados en metal, de un modernismo acabado.

Para su escritorio, ¿no le gustaría que le regalaran este frasco de licores o esta bandeja de cristal decorado en laca y oro?



¿O para su boudoir esta lámpara china, enteramente blanca, en fina porcelana?

A toda mujer le gustaría tener alguna de estas encantadoras joyas de cristal, topacio, amatista, o de oro mate.

Para retener un pliegue, un drapeado, estos botones alhaja en turquesa rodeados de un anillo de oro incrustado con perlas finas.

Adorno independiente del vestido, este jabot de lama flexible agradará a su amiga...

Una cartera de cuero rugoso o de satén crespo, guantes con puños adornados, son regalos que todas agradecemos...

Mi tejido

Un bonete en felpilla blanca

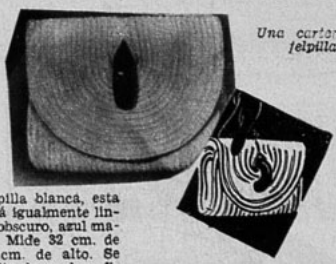
Bonete en felpilla blanca.

Este encantador bonete de copa puntiaguda se lleva echado hacia atrás. La explicación que aquí damos es para un contorno de cabeza de 55 cm.

Punto empleado: Todo el trabajo se hace a punto corrido rayado: 3 p. al der. 3 p. al rev. contrariados en cada corrida.

Ejecución: Este sombrero se compone de tres pedazos: dos tira vertical. A esta tira, que sobrepa que se trabaja en redondo y que está atravesada por una tira vertical A esta tira, que sobresale adelante y atrás, está cosida el ala. El sombrero se empieza por el ala. Se urden 20 p. Se tejen 140 corridas y se cierran los puntos. Se hace un segundo pedazo igual. Después se vuelven a tomar, repartiéndolos en dos palillos, los 140 p. de un borde de los dos pedazos. Se dejan en espera. Separadamente se urden 14 p. y se tejen 36 corridas sobre ellos. No se cierran los puntos: se dejan en espera. Se hace un segundo pedazo igual. Estos pedazos se colocan en los extremos de los dos pedazos que van a formar el ala.

Se trabaja en redondo sobre todos los puntos en línea recta en los pedazos de 14 p. (tira vertical). Esta línea quedará separada de los otros puntos por 2 p. al revés, nunca contrariados. En consecuencia, las disminuciones necesarias para la forma del frente deberán hacerse a cada lado de la tira vertical, sobre el primero de los puntos al revés. Disminuya 17 veces 1 p., con 3 corridas de intervalo, 11 veces 1 p. con 1 corrida de intervalo y 2 veces 1 p. con 3 corridas de intervalo. Los puntos restantes se colocan sobre 2 palillos. Se cierran juntos los puntos de uno y otro palillo.



Una cartera en felpilla.

Cartera a crochet

Hecha en felpilla blanca, esta cartera resultará igualmente linda en un color obscuro, azul marino o marrón. Mide 32 cm. de ancho por 20 cm. de alto. Se cierra con un clip de madera fina. Para dar más firmeza al trabajo se teje con una hebra de bramante.

Punto empleado: todo el trabajo se hace a medio punto: punto al crochet hecho sin lazada y sin cadeneta entre los puntos. Cada punto envuelve el bramante, que se sujeta con el índice izquierdo, como el hilo que en que se teje el trabajo. Los puntos deben quedar lo más cerca uno de otro, para que no se vea el bramante.

Ejecución: La cartera se compone de un gran pedazo doblado sobre sí mismo. Este pedazo mide 48 cm. por 20 de ancho. Los fuelles redondeados tienen 20 cm. de largo. La cartera se empieza por el centro. Se tejen sobre el bramante más o menos 60 cm. de largo. El trabajo se dobla en dos, dejando al exterior el lado que forma cadena. Con una costura se junta el lado opuesto, dejando uno de los extremos abierto en unos 3 cm. (botón). Teja en seguida, en torno a esta tira durante 15 corridas. Haga algunos aumentos en los extremos redondeados, para que el trabajo quede más plano El fuelle se empieza como el pedazo grande, pero sobre 20 cm. de largo más o menos. Dóblelo en dos y teja en contorno durante dos corridas. Haga dos pedazos iguales. Divida el rectángulo grande en 3 partes: sobre los dos tercios cosa un fuelle a cada lado. El tercio restante formará la tapa que cierra con el clip.

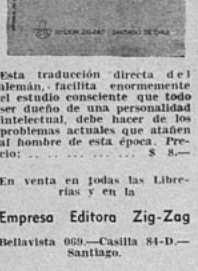
UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32. — Santiago.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción
BARATO-RAPIDO-BIEN

Para cada una de las
necesidades
del hogar moderno
HAY un artefacto eléctrico
que le ofrece:
comodidad, limpieza
y economía.
CIA. CHILENA DE ELECTRICIDAD LTDA.

TRES OBRAS DE CULTURA SUPERIOR:

"Las almas muertas", por Nicolás Gogol, el gran ruso precursor de Dostoiewski, es una de las novelas más extraordinarias e interesantes. Su argumento gira en torno a un hombre que se dedica a la compra de almas. Precio: . . . $ 10.—

Esta obra del médico ruso, L. Fridland, encierra profundas verdades sobre los temas apasionantes, que son y serán siempre: el amor y el matrimonio. Traducida directamente del ruso y prologada por don Samuel Gajardo, Juez de Menores. Precio . . . . . $ 6.—



Esta traducción directa del alemán, facilita enormemente el estudio consciente que todo ser dueño de una personalidad intelectual, debe hacer de los problemas actuales que atañen al hombre de esta época. Precio: . . . . . $ 8.—

En venta en todas las Librerías y en la

Empresa Editora Zig-Zag

Bellavista 069.—Casilla 84-D.—Santiago.

Atención especial a los pedidos de provincias, y contra reembolso.

LA PREGUNTA INDISCRETA

NO ERA muy a propósito el ambiente para provocar una confidencia íntima, pero no quedaba otro remedio. Había que intentarlo...

Dentro de la sala, el ventilador eléctrico movía las lágrimas de cristal de la gran lámpara, produciendo un rumor lejano de cascabeles... La radio, de pronto lo invadió todo... Mejor.

Así pude obtener, en medio de un espantoso bullicio, un **téte a téte** con la dueña de casa...

—¿Otra taza de té?

—No, mil gracias...

Sobre ruedas se fué la enorme bandeja con el servicio exótico y los restos opulentos.

—Pensaba, querida Carolina, en hacerle una pregunta...

—¡Oh, Dios mío! ¿La indiscreta?

—No, la discretísima. Nunca estas respuestas van a "Ecran", sin que la censura las revista de un dominó hermético que guarda lealmente la verdad de la confidencia...

—Bueno... si es así...

—¿Por qué se casó usted?

—La verdad, me casé porque me lo aconsejaron todos los graves de mi familia, porque José Antonio era un hombre serio, trabajador, honorable... y como yo tenía dinero, necesitaba que alguien cuidara de mis intereses...

—Pero, ¿usted lo quería?

—Sí, por supuesto. ¡José Antonio es tan buen alma! Un poco feo el pobre, pero no se le puede negar que ha sido un buen marido y un buen padre. A veces se pone porfiado..., pero siempre transige. Tiene la manía de ser orador y poeta. Le encanta la música clásica... y hasta lee latín... Son gustos muy estrambóticos los suyos. Bastantes disgustos me han dado sus manías..., pero al fin y al cabo logro reducirlo... La vida es así. No se puede tener una felicidad perfecta.

(Entra una de las hijas y se aproxima a nosotras, para decir a su madre a media voz):

—Mamá, mi papy habla por teléfono. Dice que esta noche no podrá acompañarnos porque Hernández Catá dará a sus amigos una charla íntima, y...

—¿A mí, qué? Dile que se deje de tonterías y que se venga **inmediatamente** porque tenemos gente a comer.

—¿Y si no quiere?

—¿Qué? ¡Habráse visto! Es que tiene que querer...

Tímidamente, mientras la chiquilla va al fono, me atrevo a decir:

—*Es que sin duda esa charla será muy interesante...*

—Puede ser, querida. Pero no se puede ser egoísta, usted comprende. Nosotras estamos invitadas a una cena en una quinta en Los Leones...

(Entra nuevamente la niña).

—Mamy, dice que es espantoso para él, porque está comprometido a asistir.

—Mira, Gloria, aquí se hace lo que yo mando. El sabe muy bien que tendrá que venir... Dile así.

—Ya ve usted, amiga mía, lo que son estos maridos, unos déspotas. No piensan sino en darse gusto. Y eso, que el mío, no es de los peores...

Un cuarto de hora más tarde llegó don José Antonio. Aunque su físico no se parecía a don Fausto, comprendí que era de los predestinados al **uslero**...

—José Antonio, te presento...

—¡Tanto gusto!

—¡Tanto gusto!... Carolina, yo creo que ustedes podrían ir sin mí a la cena...

Venía obsesionado, deseoso de triunfar jugando la última carta.

—Al fin y al cabo una mujer de tus años puede...

—Mira, José Antonio, en primer lugar yo no soy una vieja. Las malas lenguas no me encontrarán mal plato para sus infamias... Y tú sabes, no estoy acostumbrada a que me discutas...

Yo me sentía en espinas.

Me levanté para despedirme y procuré sonreír, diciendo algunas insulseces...

—Hasta muy pronto, Carolina... Señor... una amiga más...

Se cerró la suntuosa puerta de hierro forjado y desde la calle, a través del grueso cristal de la mampara, escuché un grito áspero, borrascoso, cargado de rayos y centellas.

—¡José Antonio!...

Algún día, lectoras, doña Crisanta, se hará amiga íntima de este matrimonio tan digno de tener a Mac. Manus como biógrafo de sus incidentes domésticos.

LA CARETA PARLANTE.

LA SOLTERONA

(Continuación)

donde egresó con un título y un puñado de ilusiones frente al porvenir obscuro. Después, la vida monótona frente a los discípulos indisciplinados y torpes de una escuela primaria, respirando la atmósfera mefítica de las salas cerradas, esforzando los pulmones en una tarea agotadora. La vida provinciana apretándola entre sus tentáculos, haciéndole la vida más triste y vacía. Algunos amores fugaces a los que quiso aferrarse con todas sus fuerzas, pero que no lograron fructificar. Y por sobre todo, atormentándola, aquel complejo de inferioridad ante las demás mujeres. Trataba de imitarlas, asimilaba sus gestos y actitudes, pero los esfuerzos le exigían una tensión nerviosa que la hacían desistir.

—Soy flaca y plana como una tabla — se definía a sí misma.

Su tipo de mujer no llamaba la atención.

Noches y días fueron diluyéndose en el pozo sin fondo del infinito hasta formar aquella cifra fatídica que marcaba su edad: cuarenta y seis años.

—¿Para qué he existido? — se preguntó en el silencio de la noche, y su pregunta quedó bailando en el aire como un pelele dislocado.

El invierno se prolongaba tenazmente. La lluvia caía monótona, fría, persistente, golpeando los tejados y haciendo cantar los caños de desagües. El reloj del comedor iba marcando el tiempo con un tic-tac burlón.

—Tic-tac-tic-tac-tic-tac.

Aquello era irritante para los nervios excitados de la señorita Julia. Se tapó los oídos. Luego, al retirar las manos, volvió a sentir con más fuerza la risa del reloj, haciendo girar sus manecillas en la sombra, robándole algo a su propia vida, inexorablemente. Tic-tac-tic-tac. No pudo más. Rápida, desnuda, saltó del lecho. Corrió al comedor contiguo y trepándose en una silla descolgó el reloj con manos temblorosas, ebria de ira y de felicidad, como si al detener el reloj detuviera la destructora acción del tiempo. Lanzado violentamente, el viejo reloj atravesó los cristales de la ventana y fué a caer pesadamente sobre la arenilla del jardín. Un ruido sordo barrenó la noche. Ladró un perro vecino y luego todo quedó en silencio.

A la mañana siguiente, la señorita Julia se sintió más aliviada. Cuando despertó, el sol estaba alto. El cielo lavado tenía una transparencia de ventanita limpia.

Salió al jardín y respiró profundamente. Sintió un bienestar físico desconocido y le pareció que retornaba a la juventud. Permaneció largo rato contemplando el jardín. Desde la tierra húmeda se elevaba una ligera gasa de vapor. Los pájaros cantaban trepados en los árboles desnudos y toda la tierra parecía que iba a estallar de júbilo.

La señorita Julia ya no pensaba en su fealdad. Sonreía dulcemente frente al embrujo de la vida. Y en su actitud resignada y silenciosa, estaba casi bella.

G. D.

JOHN BOLES...

(Continuación)

obras con menos ostentación y humildad.

La última vez que hablé con él, llegaba de un duro e innecesario trabajo matinal: servir de ayuda a tres niñas cuyo porvenir dependía del éxito de una prueba cinematográfica. No necesitaba ayudarlas; habíase ofrecido a hacerlo y para ello sacrificó los proyectos que tenía preparados de antemano para disfrutar de la mañana. Pocos astros consagrados habrían hecho algo semejante. Pero es lo cierto que una respuesta a esa perpetua interrogante suya: "¿Por qué estamos en el mundo?", incluye el júbilo de servir a los demás.

El destino resolvió el problema de su propia carrera, una noche de 1918, en una barraca llena de humo de la Y. M. C. A. de Francia, en horas de función. Ante un auditorio de rendidos muchachos de uniformes, — ingleses, canadienses, franceses, belgas y norteamericanos — el soldado John Boles, espía yanqui, cantó "Dixie" y la cantó como sólo un hombre nostálgico podía hacerlo. Cuando hubo terminado, hízose el silencio, roto apenas por el ruido de la lluvia, el distante tronar de los cañones y los sollozos imposibles de reprimir de otro muchacho del sur de Estados Unidos.

El soldado que se encontraba junto a John Boles había sido un famoso profesor de canto de Londres, antes de la guerra. Dijo a John que en la voz estaba su fortuna.

Y aquella noche, nuestro actor comenzó su camino hacia el éxito...

KAY FRANCIS...

(Continuación)

blado de entrar al teatro y yo jamás la alenté ni le puse atajos. Más tarde, ambas reconocíamos que su estatura le sería grave impedimento en su carrera de actriz teatral. En los colegios era la mejor jugadora de basketball, porque podía colocar fácilmente la pelota en el cesto, sin necesidad de saltar. Yo la consideraba demasiado alta para los papeles del teatro. Por aquel tiempo, nada sabíamos de las posibilidades del cinema.

Ella misma encontró todos sus trabajos y merece todo el crédito. Debo confesar que sólo gracias a un intenso trabajo le fué posible conseguir tanto éxito en tiempo tan corto. Y, a propósito, quiero mencionar otro aspecto en esta relación de madre e hija. Toda hija tiene, por herencia, parte de la personalidad de su padre. En consecuencia, una madre advierte en su hija, las características del padre y ello debe ser tomado muy en cuenta cuando se trata de dirigir la carrera de una joven. El padre de Kay tenía una gran personalidad. Poseía excelente criterio y una mente lógica. Si la carrera de Kay ha sido continua y uniforme en su ascensión al triunfo, lo atribuyo al cerebro tranquilo y sensato que heredó de su padre.

Muchos críticos declaran a Kay la mujer más elegante de la pantalla. En realidad, desde chica ha tenido buen gusto en la elección de sus trajes y ya a los seis años sabía elegir lo que le convenía. Desde pequeña le han gustado los zapatos bellos y aun ahora prefiere comprarse trajes sencillos y joyas escasas, pero gasta mucho en zapatos y sombreros.

Kay tiene un gran control sobre sí misma. Sus criadas le curan años y años, lo cual demuestra su buena disposición. La única aversión que siente es contra las pruebas de los trajes.

En 1928 obtuvo gran éxito en las tablas con "Elmer the Great", en compañía de Walter Huston. Luego fué contratada por la Paramount para filmar "Gentlemen of the Press", cinta que constituyó un gran triunfo para ella.

La puntualidad de Kay es famosa. Ayudaría al chofer a cambiar un neumático, si ello significaba llegar a tiempo al estudio. Es segura de sí misma, sencilla, amigable, pero reservada. Y siempre está tratando de alcanzar algún objetivo. Nunca está satisfecha de sus conocimientos y quiere saber más y más. Desde luego, esa es la forma de triunfar en cualquier carrera difícil.

Estoy convencida que ha obtenido más éxito a solas que si yo la hubiera guiado. Nuestra relación de madre e hija es única en Hollywood, pero la experiencia nos ha demostrado que es la más conveniente...

EL PASADO...

(Continuación)

mis inquietudes; después de revisarme cuidadosamente, concordaron en que se trataba de síntomas inequívocos de consunción. Esta sentencia cayó sobre mí cuando usted representaba en mi vida la suprema esperanza del porvenir. Nunca supo usted hasta qué punto la quise, nunca lo supe yo tampoco hasta el momento en que su padre exigió mi partida.

—¿Mi padre? ¿Por qué?

—Yo le había puesto al tanto de mi dolencia y él me aseveró que jamás consentiría en nuestro casamiento. "Lo único que exijo para Elena — me dijo — es que el hombre que ha de formar con ella un hogar, sea perfectamente sano". Tuve que rendirme ante la justicia de sus razones y le supliqué que me dejara siquiera hablar con usted por última vez para explicarle las causas que me alejaban de su lado.

No consintió. "Si su amor es amor verdadero, debe partir sin verla y sin titubear. Elena, al tanto del motivo verdadero de la ruptura, jamás se resignaría a ella y su porvenir quedaría destrozado. Al creerle infiel y traidor, la decepción será terrible, pero el consuelo llegará más pronto y al cabo de un cierto tiempo volverán a florecer en su corazón juvenil las ilusiones de sus dieciocho años. ¿Podía yo oponerme a contribuir a su futura dicha? Accedí y huí de su lado con la doble amargura de merecer su desprecio y de haberla perdido para siempre. Viajé durante un año, al cabo del cual pude convencerme que de mi mal no quedaba ni vestigio. Cuando desembarqué en Buenos Aires, supe que acababa usted de contraer enlace con Ramiro Lastra. Decidí entonces no volverla a ver nunca para no ceder a la tentación de justificarme ante sus ojos. He mantenido mi promesa. Yo también me casé a los ocho años de haber-

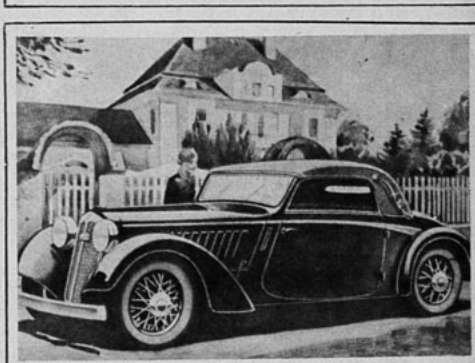
(Continúa en la pág. 70).

La primera tarea será un tema sobre las aventuras vividas durante el verano y naturalmente escritas en

los famosos cuadernos Siluv con tinta Volcán

LIBRERIAS

UNIVERSO



¿SABE USTED LO QUE ESTÁ DE MODA?

Andar en D K W

AUTO UNION

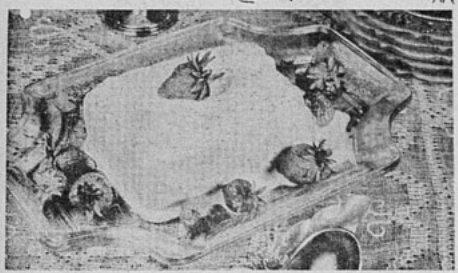
W. KAMM

DIECIOCHO 80. — TELEFONO 76299.

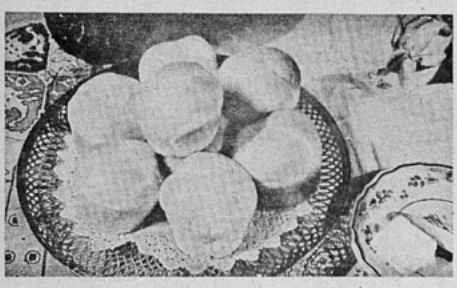
SANTIAGO.

El Arte del buen comer

Mirando esta fotografía podemos decir que el simpatiquísimo Maurice Chevalier tiene la sartén por el mango... y también un lindo molde de aluminio para hacer tortitas. Se puede notar que la cocina eléctrica es la última palabra que el moderno confort ha pronunciado.



La gelatina de fresas con chantilly, decorada con la misma fruta.



Los pancitos de miel, deliciosos para acompañar el té que se ofrece a las visitas.

PARA AGRADO DE LA VISITAS

BIZCOCHOS DE QUESO.

En un tiesto hondo se echan tres yemas de huevo que se trabajan bien con una cuchara de madera para después agregar poco a poco cincuenta gramos de harina cernida y setenta y cinco gramos de queso parmesano rallado. Luego de unir todo bien se sazona con sal y ralladura de nuez moscada.

En seguida se baten muy firmes las tres claras para añadirlas a la preparación anterior.

Esta masa se extiende muy fina sobre hojas de papel enmantequilladas que estarán puestas encima de la lata en que entrará a horno suave hasta que cueza.

Cuando ya la masa haya cocido, se retira del horno para recortar los bizcochos que se adornan con nueces peladas, se ponen sobre tajadas de molde bien enmantequilladas y se meten un momentito a horno moderado antes de servirlos. Son de verdad deliciosos.

GELATINA DE FRESAS.

Se hace primero un almíbar espeso en el cual se echan las fresas dejando que hiervan juntos un rato.

En medio litro de agua caliente se deshacen cincuenta gramos de colapez, agregando setenta y cinco gramos de azúcar; se deja cocer un rato para después colarla por una servilleta. Cuando esté casi frío se le agregan seis claras batidas a punto de nieve.

Hecho esto se pone en un molde una capa gruesa de esta mezcla, se espera que enfríe un poco y se coloca encima una capa de fresas sacadas del almíbar—ya frías y escurridas—; se echa otra capa de gelatina y se espera un ratito que cuaje para ponerle otra de fresas. En esta forma se llena el molde que se entierra en hielo o se mete en agua fría para ayudar a que congele.

Se saca del molde cuando ya la gelátina esté congelada y se pone en una linda bandeja de cristal. Se cubre enteramente con crema chantilly bien espesa y se adorna con fresas.

PANCITOS DE MIEL.

En una batidora grande se ponen un cuarto libra de mantequilla, tres cuartos libra de harina, dos huevos sin batir y una taza de miel.

Aparte se entibia media taza de leche con una libra un cuarto de azúcar rubia, agregando además media cucharadita de bicarbonato, para después echarlo todo sobre los ingredientes que se vaciaron en la batidora. Se revuelve hasta que todo quede muy unido y se echa en moldes enmantequillados que se entran a horno caliente hasta que los pancitos cuezan bien. Para servirlos se sacan de los moldecitos y se dejan enfriar.

BIZCOCHUELO CON CHOCOLATE.

En dos cucharadas de agua bien caliente se disuelven dos cucharadas de mantequilla que después se deja enfriar.

Se baten tres claras muy firmes a las que se va agregando gradualmente una taza de azúcar flor cernida, y siempre batiendo, se añaden además las tres yemas, una taza de harina cernida junto con una cucharadita de polvos de hornear y, por último, la mantequilla desleída en agua caliente.

Uniendo bien los ingredientes, pero sin amasar, se vierte en un molde enmantequillado y se entra a horno suave.

Se hace una crema de chocolate poniendo a hervir cuatro tazas de leche con media libra de azúcar. Aparte se deshacen en agua tres onzas de chocolate y se agregan a esto cuatro yemas de huevo un poquito batidas, lo suficiente para deshacerlas bien. Se une todo y se pone a fuego para que espese.

Cuando ya el bizcochuelo esté listo se cubre con esta crema, dejando que enfríe para servirlo.

CHANTILLY DELICIAS.

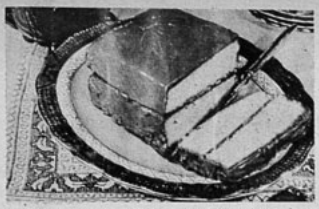
Primero se hace un almíbar de pelo con una taza de azúcar granulada y se perfuma con vainilla y cáscara de naranja.

Aparte se baten seis claras muy firmes, como para merengue, y se les va agregando el almíbar a hilitos sin dejar de batir hasta que enfríe completamente. Luego se baten las yemas que se vierten sobre las claras con almíbar y se sigue batiendo un buen rato todo junto. En seguida se echan, una a una, cuatro cucharadas de chuño, dos cucharadas de harina y una cucharadita de polvos de hornear, todo bien cernido. Ya no se bate más sino que se revuelve suavemente con una cuchara.

Cuando todo esté bien unido se vacía en un molde enmantequillado y se entra a horno moderado hasta que cueza, lo que se sabe si al clavarlo con un cuchillo éste sale seco.

Cuando ya esté listo, se retira el bizcocho del horno y se deja que enfríe para después cortarlo en tajadas gruesas.

Luego se hace una crema de chocolate poniendo a hervir



El delicado sabor del bizcochuelo con chocolate hace de él un manjar fino que la dueña de casa puede ofrecer orgullosa a sus amigas.

El exquisito Chantilly Delicias. Tiene forma redondeada y está cubierto de crema helada.

Esta atractiva bandeja será franca bienvenida a las visitas. Con una gran variedad de canapés (de frutas, huevo, mariscos y pescados), bizcochos de queso, y pancitos y galletas, ofrecerá agrado a todos los gustos.

cuatro tazas de leche con media libra de azúcar. Aparte se deshacen en agua tres onzas de chocolate a las que se agregan cuatro yemas de huevo. Se une todo revolviendo con una cuchara de madera y se pone a espesar a fuego lento. Se retira después y se deja enfriar.

Por fin sobre una tajada de bizcochuelo se echa crema de chocolate; encima se pone otra tajada de bizcocho que también se cubre con crema y así se sigue alternando hasta terminar. Se tratará de dar al bizcocho una forma redondeada, así como muestra el grabado. Por último se cubre todo con crema chantilly bien espesa y se mete a la heladera donde se tiene algunos minutos antes de llevarlo a la mesa.

EL COCHAYUYO.

Flancitos de cochayuyo.

Se cuece el cochayuyo en agua con sal y después se deja escurrir.

Se pone al fuego leche con un poco de mantequilla, y cuando haya hervido un rato se retira y se alliña con sal y pimienta blanca. Se mide luego en los moldes en que se harán los flancitos para calcular una yema por cada molde.

Se baten un poco las yemas y sobre ellas se echa la leche. Luego se frie un momentito el cochayuyo en mantequilla, se echa sobre la leche y las yemas y por último se vacía todo en los moldes enmantequillados y se pone a cocer al baño de María.

Estos flancitos vaciados ya del molde, se sirven con una salsa de mantequilla frita con harina y aclarada con leche.

COCHAYUYO EN PASTEL.

El día antes se remoja el cochayuyo en vinagre fino y a la mañana siguiente se le da un hervor en el mismo vinagre.

Se frien en mantequilla dos cabezas de cebolla cortadas a la pluma. Cuando ya esté frita se coloca un poco de esta cebolla en el fondo de una fuente de greda; encima de ella se echa una capa de cochayuyo, después una de tomates cortados en rebanadas, otra de cebolla y así se sigue alternando hasta llenar la fuente. Naturalmente que cada capa se va sazonando con sal, un poquito de mantequilla y algunos pedacitos de hoja de laurel. Se entra a horno por tres horas.

Antes de servirlo se rallan tres choclos que junto con un huevo batido en leche se le echan encima.

Se entra nuevamente a horno caliente un momento, hasta que dore, y al llevarlo a la mesa se le pica encima un huevo duro.

COCHAYUYO RELLENO.

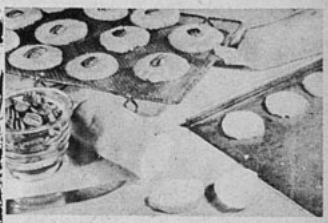
Se cuece el cochayuyo con vinagre, escogiéndolo muy grueso para que así queden más bonitos los fritos. Una vez cocido se corta en trocitos regulares de largo y se les saca la comida de adentro.

Se hace un relleno con huevo duro, perejil y cebolla, las tres cosas finamente picadas, más sal y pimienta blanca, todo ello frito en mantequilla. Con esta mezcla se rellena el cochayuyo, que se revuelca en huevo batido con harina y sal, y se frie. Se ponen los fritos en una fuente y se les echa encima una salsa de mantequilla frita con harina y aclarada con leche.

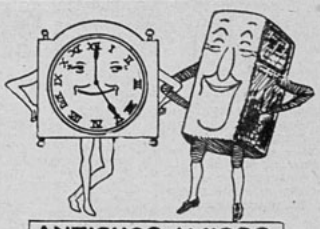
COCHAYUYO A LA CREMA.

Se remoja una noche el cochayuyo en vinagre, y a la mañana siguiente se le da un hervor en el mismo vinagre. En seguida se estruja y se lava bien. Con esto debe pelarse muy bien. Se corta en pedazos muy chicos y se frie en mantequilla bien caliente, habiéndolo previamente sazonado con sal y pimienta blanca. Cuando ya esté frito se saca el cochayuyo, y en la misma mantequilla se frien algunas callampas.

Cuando se retiren las callampas, ya fritas se echan a la mantequilla una copa de vino blanco seco, una copa de cognac, jugo de limón y una ralladura de nuez moscada; se añaden también unos pedacitos de mantequilla y un vaso de crema y se revuelve todo bien. Se echan a esta salsa el cochayuyo y las callampas y se cuece por unos minutos, teniendo cuidado de revolver mucho para que la salsa quede bien unida.



Los riquísimos bizcochos de queso adornados con nueces, listos para ponerlos sobre tajadas de pan de molde enmantequilladas.



ANTIGUOS AMIGOS

Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR

de WEIR SCOTT & Co.

SUPREMO DESDE 1854

POLVOS PARA HORNEAR

IMPERIAL

M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.

Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

EL PASADO...

(Continuación)

lo hecho usted, pero mi esposa falleció al nacer María del Carmen. Me amó, la quise y fui feliz a su lado. Afortunadamente la vida permite que volvamos a edificar sobre escombros. María del Carmen tiene su edad de entonces, Elena. Soy su compañero y su amigo más fiel. Cuando en la comida ofrecida por el doctor Mander, Tito y ella fueron vecinos de mesa, yo que estaba sentado en frente y al otro extremo pude observar que la belleza suave de María del Carmen había impresionado fuertemente a Tito. Mi hija, que no guarda secretos conmigo, me dijo que se han encontrado muchas veces en distintas oportunidades y me ha confiado que siente por él algo más que una simple simpatía. María del Carmen no ha hecho caso, hasta ahora, a ningún pretendiente; su corazón es un libro en cuyas páginas nadie ha escrito su nombre. Comprendí que Tito ha llegado en su vida como una promesa de amor y ventura. No quisiera que llegara a sufrir. Sufrir por amor a sus años y con su temperamento de sensitiva es asomarse al mañana con lágrimas en los ojos y angustia en el alma. Por eso he venido; por eso he salido de la sombra y del silencio. Ahora que el tiempo ha cubierto con su ceniza impalpable el fuego de todas las pasiones, comprendí que podía llegar hasta usted sin el temor de que mis pensamientos la ofendiesen. De aquel amor que fué antorcha de mis esperanzas y hoguera de mis ilusiones, ha quedado algo noble, puro y desinteresado: mi amistad. Pero no es en el nombre de ésta, sino evocando el recuerdo de aquél, que intercedo por la felicidad de mi hijita.

—¡María del Carmen! ¡Qué hermoso nombre! Vivir en la felicidad de los hijos es nacer dos veces — dijo con dulzura Elena, sin responder directamente.

Su visitante se levantó:

—Gracias por esas palabras: no las podía decir usted mejores.

—Tráigamela mañana. Tengo ansiedad por conocerla.

Enrique Caldeiro se inclinó profundamente, en señal de despedida, pero ella le tendió la mano.

—Hasta mañana.

—Hasta mañana.

★

Había terminado la comida y la señora de Lastra observó con ligera melancolía, pero sin mal humor, que su hijo consultaba con frecuencia el reloj.

—¿Tienes que salir?

—Este... Marcelo Duhalde me espera.

—Conque Marcelo, ¿no?

—¿Por qué lo dudas, mamá?

—¡Es que mientes tan mal!...

—¡Mamá!

—¡Mamá, mamá! — repitió sonriendo la señora de Lastra.

—¡Naturalmente que mientes tan mal! Y me agrada que así sea, aunque he tardado más de la cuenta en darme cuenta de ello.

Y, repentinamente grave, preguntó:

—¿La quieres mucho?

—La... quiero..., ¿a quién?

—A María del Carmen.

—¡Oh! ¿Tú sabías?

—Sabía — contestó con leve tristeza, — pero no porque tú me lo hayas dicho.

—Perdóname, mamá. Pero, ¡es tan dulce el secreto de un amor que nace! Me preguntas si la quiero. Mi sentimiento es tan hondo, que sólo puede expresarse con el silencio, porque en el silencio hay algo de infinito y mi amor es así: infinito.

—¡Dios bendiga en ella a la madre de tus hijos!

—¡Oh, mamá y Dios te bendiga por tus palabras.

Desgranáronse lentamente las horas y la imagen de María del Carmen flotó inmaterial entre ellos.

EL CAPITAN BLOOD...

(Continuación)

—¡Te burlas de mí, maldito filibustero!

No obstante, pese a toda su incontrolable ira, vióse obligado a acceder. En contraste con su furiosa partida, don Hilario despidióse cortesmente. Separóse del capitán Blood con mutuos cumplimientos, lo cual no impediría una actividad hostil de parte de don Hilario, una vez terminado el armisticio.

Sin embargo, necesario era desconfiar y el capitán Blood dió las órdenes pertinentes para fortificarse en la isla, colocando los veinticuatro cañones del "San Felipe". Y comenzaron activamente a efectuar las reparaciones que el barco necesitaba, después de obtener los víveres y el agua que les hacía falta para una larga navegación. Durante dos días trabajaron sin descanso y a la mañana del tercero, dióse la alarma: a menos de una milla, mar afuera, divisábase un escuadrón de cinco barcos. El capitán Blood, en compañía de Wolverstone, Chaffinch, Hagthorpe y Ogle, artillero un tiempo de las naves del rey, contemplaban el espectáculo.

—Debe ser el marqués de Rinconete —indicó el capitán Blood.

—Y no se ha comprometido a no molestarnos — observó Wolverstone.

—Lo hará antes que le dejemos penetrar al estrecho —repuso el capitán, volviéndose a dar unas órdenes. En ese momento, la nave almirante saludaba con un cañonazo la ciudad de Santo Domingo.

Y cuando las embarcaciones estaban cerca, a una voz de Blood, Ogle encendió la mecha de uno de los cañones y envió un proyectil de treinta libras contra la proa de la nave almirante. Eso detuvo el avance y a poco, descolgaron un bote que se acercó velozmente al arrecife.

Peter Blood, Chaffinch, y algunos diez hombres se encontraban al borde del agua cuando el bote arribó. Un elegante oficial se adelantó a pedir una explicación de tan siniestra conducta, de parte del almirante. Le fué dada:

—Estoy aquí calafateando mi nave, con licencia de don Hilario de Saavedra, y en recompensa de ciertos servicios que tuve el honor de prestarle, cuando su barco naufragó. Antes de permitir que el almirante entre al puerto, debo obtener su promesa de no molestarme hasta no haber completado mis reparaciones.

El joven oficial se irguió, lleno de indignación:

—¿Y quién sois vos, caballero?

—El capitán Blood, a vuestro servicio.

—¡El capitán... el capitán Blood! ¿Vos sois el capitán Blood? — Rompió a reír: — Y tenéis la desfachatez de suponer...

—No me gusta la palabra **desfachatez**. Y os ruego me acompañéis, pues, ello nos ahorrará argumentos. — Lo condujo al interior de la isla, diciéndole:—Mirad.

Señaló la actividad de sus hombres, los cañones cargados y apuntando al estrecho.

—Acaso hayáis oído que mis artilleros son de excepcional excelencia. Os aseguro que hundiré al primer barco que intente penetrar al estrecho. Informad a vuestro almirante de lo que habéis visto, y decidle que puede entrar al puerto apenas me haya dado su promesa de no molestarme. Que la buena suerte os acompañe, caballero... Chaffinch, indicad el camino a este caballero...

En su cólera, el español farfulló algunos juramentos y se marchó. Una hora más tarde, el estrecho se estremecía al ruido de los cañones de los barcos que bombardeaban la isla, sin que los disparos surtieran efecto. Durante una breve tregua en el fuego, Ogle se acercó a los cañones y aplicó la mecha a uno de ellos. Un proyectil de treinta libras que cayó en pleno centro del galeón almirante, advirtió a los españoles que no podrían practicar impunemente su bombardeo. Luego de un ruido de trompetas, los galeones se alejaron y así pasaron dos días, con tentativas de cruzar el estrecho, tentativas frustradas por los bucaneros. Al día siguiente, el almirante bombardeó una vez más la isla e intentó, audazmente, proteglo por los cañones de los otros barcos, cruzar el estrecho. Ogle disparó sus baterías y luego de cuatro disparos, cogió de lleno al galeón, abriéndole un boquete en la línea de flotación. Hubieron de arrojar los cañones por la borda y tomar otras medidas para que el orificio quedara por sobre el agua y evitar el hundimiento. Al cabo de un tiempo, y ungido por el gobernador don Hilario de Saavedra, el marqués de Rinconete cedió y ofreció su palabra de no molestar al capitán Blood. El mismo oficial que efectuara la primera visita fué el encargado de llevar la carta al almirante y así, el capitán de los bucaneros dió libre paso a la escuadra.

Pero la desconfianza, en tales ocasiones, era primordial. Observando que la tripulación de las naves desembarcaba, comprendió que intentaban, rompiendo la promesa, atacarlo por tierra. Tomó sus medidas. Capturó una lancha de hortalizas y disfrazado de cargador, se fué a ofrecer la mercancía a la nave almirante. El centinela lo despachó con viento fresco, agregando, con indiscreción, que nadie se encontraba a bordo. El capitán siguió a tierra en el lanchón, se mezcló con los españoles y comprendió que don Hilario no participaba en el com-

Las antiparras de una Tía

—TÍA, he tenido una emoción... Figúrese, que ante mis ojos, han detenido a dos niñas muy bien presentadas, en una tienda del portal... ¡Horrible!

—¿Por qué las llevan?, le preguntó una señora al carabinero.

Con una risa maligna le respondió en voz alta, para que el público se apercibiera:

—Son ladronas de tiendas.

Le aseguro, tía, que me sentí enferma. Dos señoritas. Una de ellas rubia, con una carita de angustia... ¡Ah, quién sabe qué tremendo problema de hambre tendrán en su casa!

—Puede ser, hijita. Como están los tiempos, no sería raro que hayan robado por hambre... Pero hay algunas que... Mira, yo me acuerdo de un caso que me hizo gran impresión... Pasó en Valparaíso, Habíamos ido a veranear y mi tía Engracia, se llevó con nosotras a una chiquilla de muy buena familia, elegante de fama... La verdad es que ni tu abuela ni yo, que nos llevábamos poco en edad, le teníamos gran simpatía a la famosa Santitos... Nos parecía hipócrita... no sé... pero no congeniábamos.

Por ese motivo mi tía Engracia, que era un rayo de inteligencia y de comprensión, quiso especializar con ella su amabilidad y la invitó a ir a las tiendas, a la calle del Cabo, en que se paseaban por las mañanas las porteñas y santiaguinas elegantes.

En ese tiempo el quitasol era un artefacto de gran moda para viejas y jóvenes.

Llegaron, pues, ambas a "Las Novedades", una de las tiendas de más lujo, de entonces.

Luego el dueño, que tenía gran deferencia por mi tía Engracia — debido a su sencilla simpatía y quizá también a su gran fortuna, que la indicaba entre la clientela millonaria — las instaló cómodamente en sendas sillitas de Viena. Y las hizo atender.

—¿En qué la puedo servir, misiá Engracia?

—Queríamos ver blondas negras de Chantilly...

Una gran caja llena de piezas finísimas se volcó en el mostrador.

Pero ocurrió que llegaron nuevas clientes y el vendedor hubo de atenderlas.

En ese instante, hijita, ve mi tía Engracia que la famosa Santitos se echa una pieza de encajes en el quitasol.

No duró mucho su perplejidad. Y sin titubear, se guardó otra pieza en el suyo.

Cuando regresó el dependiente, le dijo:

—¿Cómo Ud. puede descuidarse tanto? Nos ha dejado solas con estos encajes que son verdaderas joyas...

El hombre rió desaprensivo.

—¿Desconfianza en Ud., misiá Engracia? ¡Qué buena para la broma!

—¿Broma? ¡Vaya con la broma! ¡Mire! (Y sacó su pieza del quitasol). Ya ve cómo se hacen los robos.

—Y volviéndose a Santitos:

—Hijita, saca tú también la pieza de tu quitasol.

—¡Ay, tía Tula! ¿Y qué hizo?

—¿Qué iba a hacer? Sacarla.

—Y el dependiente, ¿qué dijo?

—Nada. Reír. Celebrar la *bromita* de misiá Engracia...

—¡Por Dios, tía...! Y la Santitos, ¿qué hizo con ella?

—Devolverla a Santiago por el expreso de la tarde... sin ninguna explicación.

GERTRUDIS DE ALCORTA.

piot, habiéndose negado a facilitar la guarnición para el ataque. De ahí las tropas de desembarco. Cuando el capitán volvió a la isla, llevaba otro lanchón a remolque.

Antes de medianoche embarcó todos sus hombres en los lanchones y cuando se efectuó el ataque, ¡nadie se encontraba en la isla! Asaltaron al "San Felipe", creyendo refugiados allí a los piratas. Luego, en medio de la noche, surgieron vivas llamas y veinte proyectiles cayeron sobre el "San Felipe". Los españoles, sorprendidos, escaparon en todas direcciones ante lo insólito y misterioso del ataque y sólo a fuerza de golpes y juramentos consiguieron los oficiales mantener cierto orden. Formaron y permanecieron inmóviles, mientras el marqués de Rincónete demandaba a cielo y tierra una explicación de lo sucedido.

Pronto lo comprendió. Contra el negror de la noche se destacaba una sombra más negra, un barco que avanzaba lentamente hacia el estrecho "Mandíbulas de dragón", remolcado por lanchones. Luego se oyó el ruido de les velas al ser izadas. Todo estaba claro para el almirante: mientras él atacaba con sus hombres, los piratas se habían apoderado nada menos que del galeón almirante, la "María Gloriosa", armada de cuarenta cañones. En su impotencia, el almirante pensó en los veinte cañones que el pirata dejara en la isla, apuntados al estrecho y todavía cargados,. puesto que no habían sido disparados.

—Juro que no saldrá de Santo Domingo, aún cuando para ello haya de hundir mi propio barco. ¡Hala! ¡A los cañones, a los cañones!

Corriendo condujo la tropa hasta las baterías, y a ellas llegaron cuando la "María Gloriosa" entraba al estrecho. En menos de cinco minutos estaría a tiro. Y a tan corta distancia, errar sería imposible.

—¡Un artillero! — clamó el marqués—. ¡Un artillero para hundir a ese endemoniado pirata!

Adelantóse un hombre vivamente. Desde la retaguardia fué pasando de, mano en mano, una linterna hasta llegar al artillero. Abrióla, encendió una antorcha y se acercó al primer cañón. Lanzando una imprecación, pasó al segundo, al tercero, hasta llegar al último. Después regresó, linterna en mano, lentamente, mientras la "María Gloriosa" cruzaba poco a poco el estrecho, obscuro de sombra el casco y grises las velas....

—¡Rápido, rápido, majadero! ¡Dispara! — estalló el marqués.

—Examinadlos vos mismo, Excelencia. — Y el artillero alzó la linterna de modo que la luz caía directamente sobre el orificio de la carga—. Están clavados, inutilizados. Taponaron con un clavo blando todas las mechas. Ninguno dispara.

El almirante del mar-océano renegó en esa forma pintoresca y con el horrible fervor de un verdadero español:

—¡No olvida nada, ese perro pirata!

Un tiro de mosquete, cuidadosamente dirigido desde el barco llegó a estropear la linterna que el artillero sostenía en la mano. A la detonación siguió una irónica aclamación y risas estrepitosas surgidas de la cubierta de la "María Gloriosa" mientras cruzaba majestuosamente el estrecho hacia la ilimitada extensión del mar libre...

EL DIOS HERIDO

(Continuación)

misma noche. ¿Tienen bicicletas? Magnífico. Lleven el dinero y escapen secretamente apenas obscurezca. Los países en guerra no convienen a mujeres solas. Caminen lo más rápidamente que puedan y no en dirección a París.

—¡¡Pero no podemos dejarlo aquí—repuse en tono de reproche.

—¿Qué vida vamos a llevar, cuando nos casemos, si rehusas mi primer ruego? Prométeme que obedecerás.

Antes que pudiera hacerlo, un muchacho en bicicleta llegó con un mensaje de mamá, ordenándonos que nos fuéramos inmediatamente a Barbizón y que el mismo muchacho nos serviría de guía.

—¿Se irán, pues, esta noche? —preguntó el zuavo.

Lo prometimos. Mi institutriz le dejó junto al lecho un jarro de agua y pagó a Mademoiselle Cromecq por la alimentación y los cuidados al herido. Después, nos marchamos. Al pasar cerca de la Alcaldía, divisé al "tío Francois", nuestro anciano guardabosques, conversando misteriosamente con Polidoro y Gavroche, y las lágrimas corrían por las mejillas del buen viejo. Al verme, Polidoro murmuró: "¡Schit, schit!" Eso me causó miedo y me acometió un terrible presentimiento. Algo horrible estaba por suceder en la aldea. De regreso en el castillo, mientras comía, los sollozos me estremecían y mi institutriz los atribuyó al miedo; pero no era miedo por mí misma...

Mi institutriz se alejó a preparar nuestra marcha y quedé sola en el enorme comedor. Las sombras se ahondaban en los rincones. Me lancé a la cocina, donde se encontraba el muchacho que habría de servirnos de guía.

—Gilberto, ¿por qué camino nos iremos?—le pregunté.

—Por el puente, a espaldas de la aldea, cruzaremos Morín y seguiremos por Jouy-le-Chatel...

—Bueno. Llévate mi bicicleta, Gilberto. Me esperan en la puerta del camino de Jouy-le-Chatel.

Sin darle tiempo para contestar y temiendo que mi institutriz bajara a impedirme mi acción, escapé del castillo hasta la casa de Mademoiselle Cromecq. No había nadie en ella. La ventana estaba abierta e irguiéndome de puntillas, llamé:

—Monsieur Henri.

Pero ni un suspiro me contestó. Creí que había muerto y rompí a sollozar. Queriendo asegurarme, traté de abrir la puerta, pero no pude conseguirlo. Entré por la ventana: nadie había en toda la casa. El diván donde mi soldado reposaba estaba vacío. Embargada por el terror, escapé de la habitación a todo correr, cuando alguien me cogió de un hombro. Casi me desmayé; pero una voz amistosa, dijo:

—¡Usted, mademoiselle! ¿Qué hace aquí? Todas las mujeres se han marchado. ¡Dios, cuánto me asustó! ¡No es justo asustar a un viejo!

—Nos vamos esta noche, tío Francois, a Barbizón. Pero quería decir "adiós" al zuavo. Y no está allí.

—Claro que no está ahí. ¿No sabe? Mañana van a ocupar la aldea. Me cogieron en el bosque y me enviaron con un mensaje al Alcalde. Si encuentran un soldado francés, un arma francesa, un uniforme francés, incendiarán todas las casas. No podíamos dejar un oficial en la primera casa que van a registrar. ¿Comprende?

—¿Y a dónde se lo llevaron?

Vaciló un tanto. Mucho me costó arrebatarle la verdad, pero al fin lo consegui.

—Era el único lugar... Es un soldado y debe haber dormido en lugares peores... Está en la cabaña de la bomba de incendios... Esta noche, el señor Alcade y Gavroche se lo llevarán al otro lado de Morín, para ocultarlo en una granja...

No esperé a escuchar más excusas. Libré mi brazo de mano del tío Francois y corrí calle abajo. Sí, había una cabaña con una bomba contra incendios una bomba de mano. Loca de pasión, la pasión de una niña de nueve años por su joven dios de uniforme, estaba furiosa porque lo habían tratado así. Corriendo en la obscuridad, casi me estrellé contra las enredaderas de la casa, a cuyas espaldas se encontraba la cabaña. Me detuve a tiempo, pues oí ruido de voces. Sentados ante una mesa, estaban Polidoro y Gavroche, bebiendo, casi del todo ebrios ya. Polidoro, con voz enronquecida, decía:

—¡Otra copa, camarada! ¡Es un buen coñac!

—Sí, que es bueno. Nos hace falta para el trabajo de esta noche. Hay que salvar este rincón de Francia, ¿eh, mi amigo?

Hablaban de Francia, pero pensaban en sí mismos. No obstante, todavía no se habían llevado mi joven dios al otro lado del río. Me deslicé por un costado de la casa, hasta llegar a la cabaña, cuya puerta no tenía cerrojo. Entré.

—Monsieur Henri — dije en voz baja. Desde el suelo, me contestó. Apenas había espacio para él, entre la bomba y la puerta, y le habían dejado en una camilla, sobre el suelo enfangado.

—¡Mi ángel bueno!—murmuró en tono sorprendido—. ¿Qué haces aquí? Hace horas que debías haberte marchado...

Me dejé caer de rodillas a su lado. Lo sentí temblar de frío.

—¡Brutos! ¡Brutos!

Alzando una mano, la colocó sobre mis labios.

—¡Pequeña, mi pequeña! Escucha, antes que te vayas. Nunca debes mencionar a nadie, ni siquiera a tu madre, ni una sola palabra de lo ocurrido esta noche. ¿Me lo prometes? ¡Por el honor de Francia!

—No comprendo—sollocé.

—Ya comprenderás, amiguita mía. ¡Bésame una vez! Gracias. ¡Y recuerda! ¡Por el honor de Francia! Ahora, vete—como no me moviera, su voz cobró fuerzas—: Si no, me sentaré y eso me matará.

—¡No, no!— Me levanté de un salto..., y a través de la puerta abierta, oímos acercarse al Alcalde y Gavroche, dándose ánimos, mientras se tambaleaban por el pasto.

—¡Mira si traen una linterna!—me ordenó Henri. Y en su voz se advertía miedo: por él y no por mí.

—No, no traen ninguna linterna.

—Entonces, ¡corre! Corre, mi noviecita, lo más ligero que puedas. Tú lo ves, yo nada puedo hacer...— Y hundió la cabeza en la almohada.

No podía decir sus palabras. Salí y me oculté en la maleza y oí a Polidoro lanzar un juramento al advertir la puerta abierta.

—Así que mi teniente ha tenido visitas — exclamó, con falsa alegría.

—¿Yo? — repuso Henri—. Me encontraba sofocado aquí y abrí la puerta con la mano sana...

—Sí, aquí no se está muy bien; pero lo vamos a llevar, mi teniente, a un lugar donde nadie podrá traicionarlo. ¡Con suavidad! ¡Así!

Los dos hombres se alejaron de la cabaña, llevando entre ellos la camilla. Pero no la conducían hacia el puente, sino en dirección al oeste, donde no había puente alguno. La embriaguez les habría hecho perder el camino: esos fueron mis pensamientos. Salí de entre los arbustos y estaba a punto de llamarlos, cuando uno de ellos lanzó un juramento y tropezó—o fingió tropezar. Oí un fuerte chapotear y en la obscuridad divisé la espuma que se formó en el río. Y sobre el ruido del agua, una voz clamó:

—¡Corre! ¡Corre!

¡Me gritaba a mí! Pero estaba paralizada por el horror del accidente. Luego, reponiéndome, corrí, pero en dirección al ruido. Estaba muy cerca cuando vi algo horrible. La cabeza del zuavo herido surgió sobre el agua y sus dos manos se cogieron a la ribera; entonces vi alzar un garrote a Polidoro Cromecq y golpear con él los nudillos de mi joven dios. Un gemido contestó a los golpes y el soldado se hundió de nuevo en el agua. Los dos hombres permanecieron arrodillados en la ribera, escuchando, atisbando en la obscuridad. Polidoro, dijo:

—Todo ha terminado ya.

Y Gavroche contestó:

—Sí, ha terminado. Teníamos que pensar en nuestra aldea, ¿verdad? Sí, sí, teníamos que pensar en Francia.

En seguida se levantaron y me vieron tras ellos. Ahora sí que corrí, seguido por ellos, entre los arbustos, por la ribera, en dirección al puente. Aquella tarde, Polidoro Cromecq me envidió las piernas. ¡Cuánto me las envidiaría en aquellos minutos! Los oía a mis espaldas, jadeando, tambaleándose, pero rápidamente les ganaba terreno. Luego, Polidoro alzó la voz:

—¡Espéreme, espéreme, niña! ¡Venga a servirse un trago con nosotros, como despedida! Verás cómo se forman espumas en mi bigote, con la cerveza. Por última vez, ¿eh?

Pero yo corría más ligero. Crucé el puente. Mi institutriz y el muchacho me esperaban allí con las bicicletas prontas, junto al portón.

—¡Rápido! ¡Rápido, por favor! — exclamé—. Después les contaré.

Mi institutriz era mujer capaz de comprender y obrar en una emergencia. Ibamos ya en nuestras bicicletas, cuando Polidoro y Gavroche llegaron al puente.

—¡Niña, niñita!

El grito vibró una, dos veces, haciéndose cada vez más débil. Después ya no lo oímos más. Y nunca dije a mi institutriz del crimen cometido aquella noche..., no, a nadie, puesto que mi soldadito me lo había prohibido. Pero esta noche, he roto mi promesa. Lo más cruel de todo es que "ellos" nunca entraron a la aldea, porque a la mañana siguiente comenzaron su retirada.

"Por el honor de Francia", me dijo mi joven dios herido. No lo comprendí entonces; ahora sí, por supuesto. Mejor sería no haber hablado. La guerra transforma en monstruos a algunos hombres...

PAGINA PARA LOS NIÑOS

MINIATURAS

La hora del estudio.

DE LABRADORA

EN OTRO tiempo hubo un rey llamado Ina, que era hombre alto, valiente y hermoso, pero tenía un gran defecto: la menor cosa le molestaba y le hacía montar en cólera. Como conocía su genio, resolvió casarse con una muchacha prudente, que supiera moderarle y gobernarle. Una tarde salió a caballo por el interior de un espeso bosque, y sintiendo sed, se paró junto a la cabaña de un leñador para beber leche. La bonita hija del labrador, Edit, se la trajo; y cuando él le devolvió el jarro, le dijo:

—Soy el rey Ina. Vacía todos los mares del mundo con este jarro y te haré mi reina.

Edit entró en la cabaña y sacó luego con un puñado de estopa, la entregó al rey Ina, y le dijo alegremente:

—Detened con esta estopa todos los ríos y haré lo que vos deseáis.

—Tú eres la muchacha que busco — repuso el rey Ina.

Y la sentó sobre su caballo y la condujo a su palacio; pero poco antes de ir a casarse, Edit le dijo:

—Vos sabéis que tenéis un temperamento muy brusco, por lo cual me habéis de prometer que si os enfadáis conmigo y me arrojáis del palacio, dejaréis que me lleve, al irme, un recuerdo.

El rey Ina convino, naturalmente, en ello, y estando cierta noche cenando, Ina se molestó por un buen consejo que su esposa le dió, y gritó:

—Te metes demasiado en mis cosas. Mañana volverás a la cabaña con tu padre.

Aprovechando un momento en que su esposo estaba de espaldas, echó ella una droga en el aguamiel que el primero iba a ingerir, la cual le hizo caer en un sueño profundo, y durante el mismo, ella le hizo llevar, callandito, a la cabaña del bosque.

—¿Quién me ha traído aquí? —vociferó él al despertar a la mañana siguiente.

—Yo fui, querido mío—contestó la reina Edit—. Vos sois mi recuerdo.

—¡Ah! — dijo el rey Ina, besándola—. Hice bien en casarme con la más bonita a la par que la más prudente muchacha de mi reino.

Como es el fondo de los mares

Vamos a la segunda parte de este interesante asunto. Como os anuncié, esta vez deseo referiros algo sobre las presiones del mar y sobre los buzos.

Es casi imposible calcular el número de atmósferas cuya presión obra sobre el fondo del océano. Vosotros ya sabréis lo que es una atmósfera, ¿verdad? Se

trata de la unidad de presión para líquidos, vapores y gases. Es la presión equivalente al peso de una columna de aire de toda la altura de la atmósfera, o sea igual a 1.033 kilos por centímetro cuadrado.

Un hombre en la superficie del suelo soporta una presión de 16.000 kilos. A diez metros bajo el agua, esta presión es ya de 32.000 kilos y a cuarenta metros alcanza 80.000 kilos.

¿Qué son cuarenta metros de fondo a los abismos de siete u ocho mil quinientos metros?

Los buzos libres, pescadores de esponjas, perlas y corales, pueden descender de dieciocho a treinta metros, permaneciendo medio minuto bajo el agua. Al salir, están rendidos y echan sangre por la nariz, la boca o los

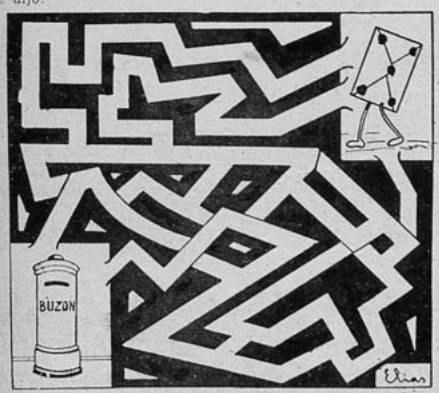
oídos, a poco que tarden en respirar el aire libre o que sean de constitución delicada.

El buzo, provisto de escafandro, está expuesto todavía. Baja pesadamente de treinta a cuarenta metros como máximo y la bomba de aire equilibra proporcionalmente la presión que soporta. La ascensión es más peligrosa, pues, debe efectuarse con lentitud, a razón de un metro por minuto, para evitar que el nitrógeno almacenado en el organismo pueda detener la respiración, determinando la parálisis del corazón y, por consiguiente, la muerte.

La luz no atraviesa la masa de las aguas más allá de noventa metros, y cuanto más se desciende, más espesas son las tinieblas, iluminadas tan sólo acá y allá por los fantásticos fanales de los peces fosforescentes.

Además, muchos de los seres que viven en las grandes profundidades son ciegos y cuando se les saca a la luz del día, estallan como vejigas por la diferencia de presión.

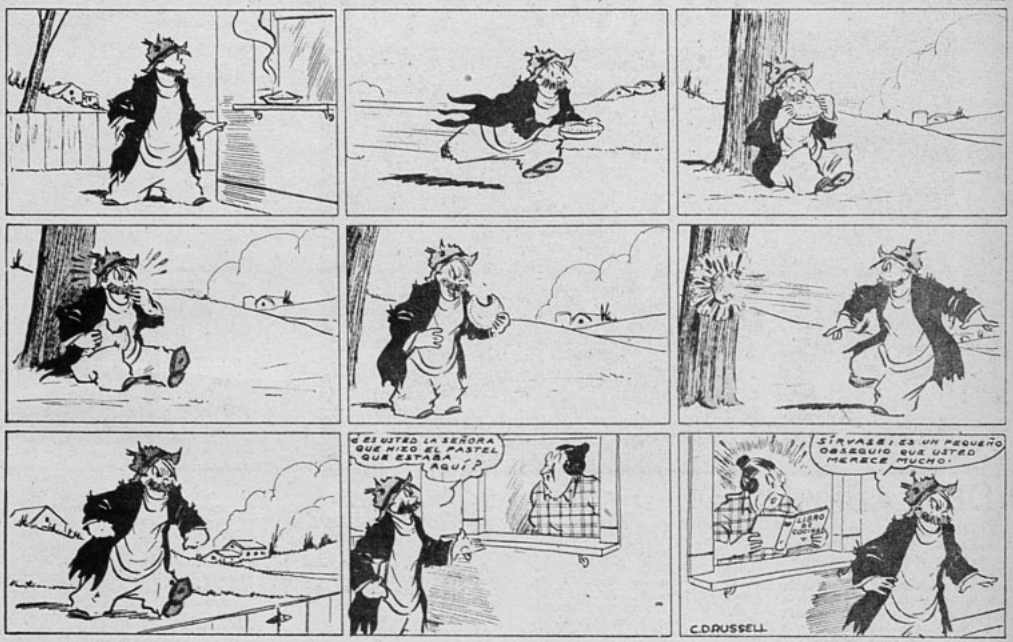
Sobre estos abismos, casi insondables, es por donde se aventura sin temor el hombre audaz, pagando, sin embargo, cada año con algunos millares de vidas el diezmo del mar, en cuya negra masa se sumergen los buques que naufragan.



LABERINTO.—La carta quiere ir al buzón. ¿Por dónde debe pasar?

ROMPECABEZAS.—Estos monitos creen estar solos, pero son observados por nueve personas y un jabalí. ¿Dónde están?

AVENTURAS DE DON PASCUAL



COLMOS

¿Cuál es el colmo de un policía?
Prender un... alfiler.

¿Cuál es el colmo de un pescador?
Pescar una... gripe.

¿Cuál es el colmo de un detective?
Ver una pista y seguir por ella los pasos del... tango argentino.

Blanca Nieves

Blanca Nieves no se ha muerto;
tan sólo encantada está.
Los enanitos preguntan:
"¿Quién la desencantará?...

"¿Descenderá un angelito
por un destello lunar,
trayendo el soplo celeste
que ha de hacerla despertar?

"¿Verán, al nacer el día
pleno de oro y arrebol,
cómo se funde el encanto
entre las llamas del sol?

"¿Vendrá un ave de colores,
desde lejana región,
portando infalible pócima
plasmada en dulce canción?

"¿Un bello y blanco navío
ya surca el inmenso mar,
con viejos magos de Oriente
que la vienen a salvar?"

Los dolientes enanitos
nada logran distinguir.
Pálida está Blanca Nieves
bajo su extraño dormir...

De pronto se allega un príncipe
a la caja de cristal.

La encantada se incorpora
libertada de su mal.

Los enanitos entonces
llenos de felicidad,
cantan y bailan gozosos
porque triunfó la bondad.

Radiante está Blanca Nieves
en toda su excelsitud.
Nada pudo la madrastra
contra su noble virtud.

... Y el príncipe le da un reino
a la nueva reina. Diz
que toda niña como ella
será por siempre feliz.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

POR ENGAÑAR A CELLINI.

Benvenuto Cellini, el artista escultor y orfebre del siglo XVI llevó una vida muy aventurera y se encontró ante muchos problemas. Obligado a huir de Roma, fué acogido en la corte del Duque de Ferrara. "He visto gran parte de vuestro trabajo, Cellini, díjole el Duque y creo que sois el más grande artista de Italia. ¿Querríais diseñar una moneda para el pueblo de Ferrara?"

"Con gran placer", contesta Cellini. Y se pone a la obra, *aun cuando no se le ha indicado la cantidad que le van a pagar por su trabajo.* Por otra parte, Cellini no estaba seguro de la honradez del Duque. Terminado el trabajo, el Duque se muestra encantado y dice a su tesorero, un astuto sujeto llamado Gigliolo: "Entrega a Cellini un anillo de diamantes por su obra. No le pagues menos de 200 coronas. Cellini está sastisfecho con la suma ofrecida, pero cuando le entregan el anillo, advierte que *el diamante es de valor insignificante: ¡no vale más de diez coronas!* ¿Qué podría hacer Cellini? En su lugar, ¿qué habría hecho usted?

La respuesta se encuentra en la página 74.

Doña Urraca dice:

Los platos de loza se limpian perfectamente frotándolos con sal bien seca, que no los daña ni les quita el brillo. Después se enjuagan con agua fría.

Rayaduras en los muebles. — Para quitar las huellas de rayaduras en los muebles, en superficie pulida, se pone sobre la parte rayada un trapo mojado en aceite de linaza, durante largo rato; se seca después y se frota con un paño limpio.

Las teclas del piano se lavan con esencia de petróleo o con agua oxigenada. También con un poco de magnesia calcinada disuelta en agua con unas gotas de limón, cuidando de que la humedad no pase a la madera. Luego se frotan con una franela seca.

Limpieza de adornos de bronce.—Deben limpiarse con un trozo de franela mojada en aceite de oliva. Se secan bien y se les saca brillo con una gamuza. Los bronces deben mojarse lo menos posible; pero si están tan sucios que sea indispensable el hacerlo, se les lava con agua caliente y jabón muy rápidamente y se espera a que estén completamente secos antes de sacarles brillo.

Limpieza del mármol.—Se mezclan cincuenta gramos de soda, cien gramos de piedra pómez y cincuenta gramos de tiza y se pasan juntos por un tamiz; se echa a esto agua suficiente para formar una pasta, se frota el mármol con ella y luego se lava con agua de jabón.

Los muebles de nogal y en general los que pierden el brillo por la tendencia de la madera al secarse, se pueden limpiar una vez por semana con un trapo humedecido con una mezcla en partes iguales de esencia de trementina y aceite de oliva.

Para rellenar agujeros y grietas en los pisos.—Se derrite buena cola con un poco de agua y se espesa con aserrín. Se usa mientras está caliente, alisando bien el piso. Después se puede usar un poco de tinte para imitar el color del piso.

Para las tapicerías.—Si no están manchadas sino sencillamente ennegrecidas por el contacto de las manos, se limpian con miga de pan, deshecha entre los dedos, siendo mejor la del pan moreno.

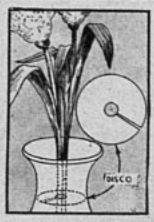
Para limpiar los marcos dorados.—El agua en la cual se hayan hervido cebollas es excelente para limpiar los marcos dorados. Quita las manchas de las moscas y el polvo y abrillanta el dorado (metal, no pintura). Se usa en frío.

POR ENGAÑAR A CELLINI.

Respuesta.

Si Cellini protestaba ante el Duque, podría éste enviarlo a prisión. Así, pues, Benvenuto Cellini entregó, como regalo, el anillo a uno de los criados, diciéndole: "Tómalo; es de escaso valor". El criado informó al punto al Duque de eso y éste dió orden a su tesorero que le pagara 300 coronas. Y el tesorero fué castigado por su mala fe.

Para blanquear la seda de color, se pone ésta en un baño de agua oxigenada en que el agua potable se reemplaza por una de jabón y el amoniaco por una de lejía de sosa que tenga 30 grados B. Este baño da excelentes resultados; la seda que opone más resistencia a despojarse de su color primitivo queda tan blanca como las otras.



Manera sencillísima de mantener erguidas dos o tres flores en un florero un poco ancho. En el cuello de este florero se coloca un disco de cartón en la forma que indica el grabado, con tanta claridad que más explicaciones no son necesarias.

Para guardar la escobilla de los zapatos no es necesaria una caja grande que ocuparía mucho espacio llegando a ser molesta. Basta con una de regular tamaño a la que se ha hecho una ranura ancha por donde pasa el mango, quedando la escobilla encerrada dentro de la caja así como indica el grabado.

Para limpiar las barajas.—Las que no están sucias de grasa pueden limpiarse con miga de pan. En cambio, las que tienen grasa se frotarán con una franela mojada en nafta. Se secan al aire y lejos del fuego.

Los objetos de marfil labrado se limpian extendiendo sobre ellos una capa de aserrín y jugo de limón. Cuando está seca la mezcla se cepilla y se pule con una gamuza. Si se quieren blanquear se sumergen en agua oxigenada.

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores. Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.
En provincias:
GIBBS Y CIA.

Concurso Copa "Ecran"

Considero que la mejor película estrenada en el año 1935 es;

. . . . . .
(Nombre de la película)

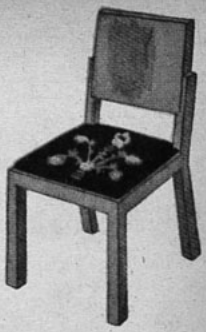
en la que figuró . . . . . .

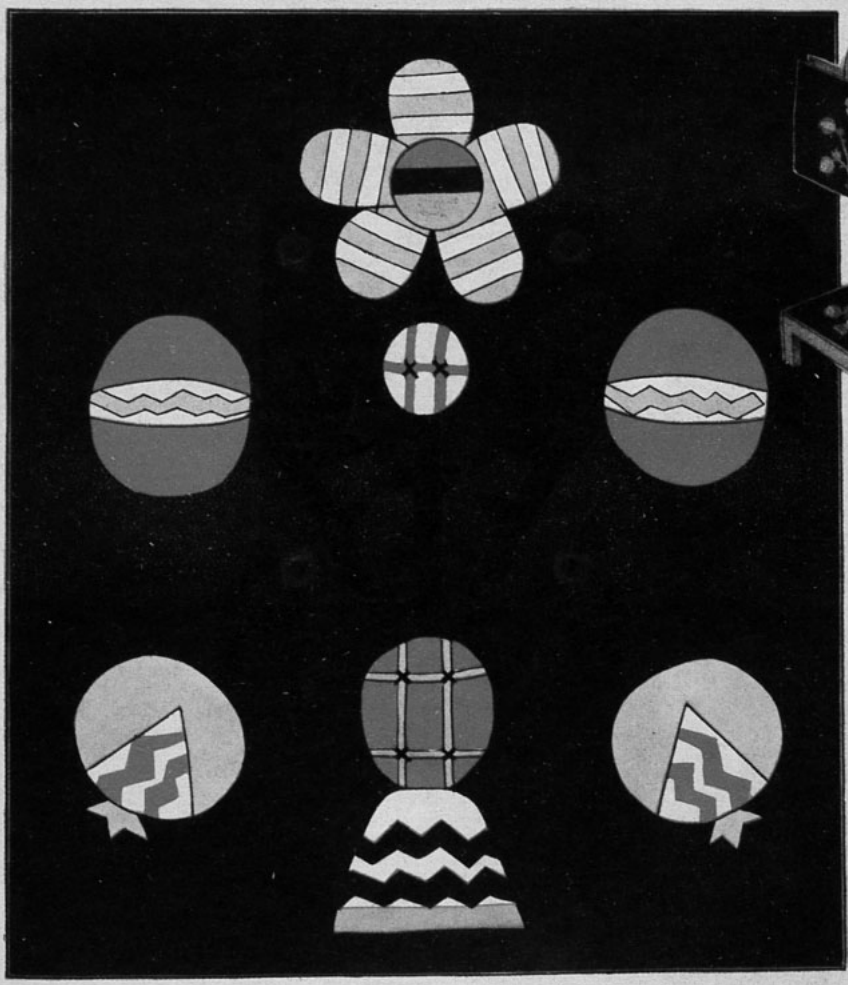
. . . . . .
(Nombre del artista principal)

. . . . . .
(Nombre del lector)

. . . . . .
(Dirección completa)

Aplicaciones

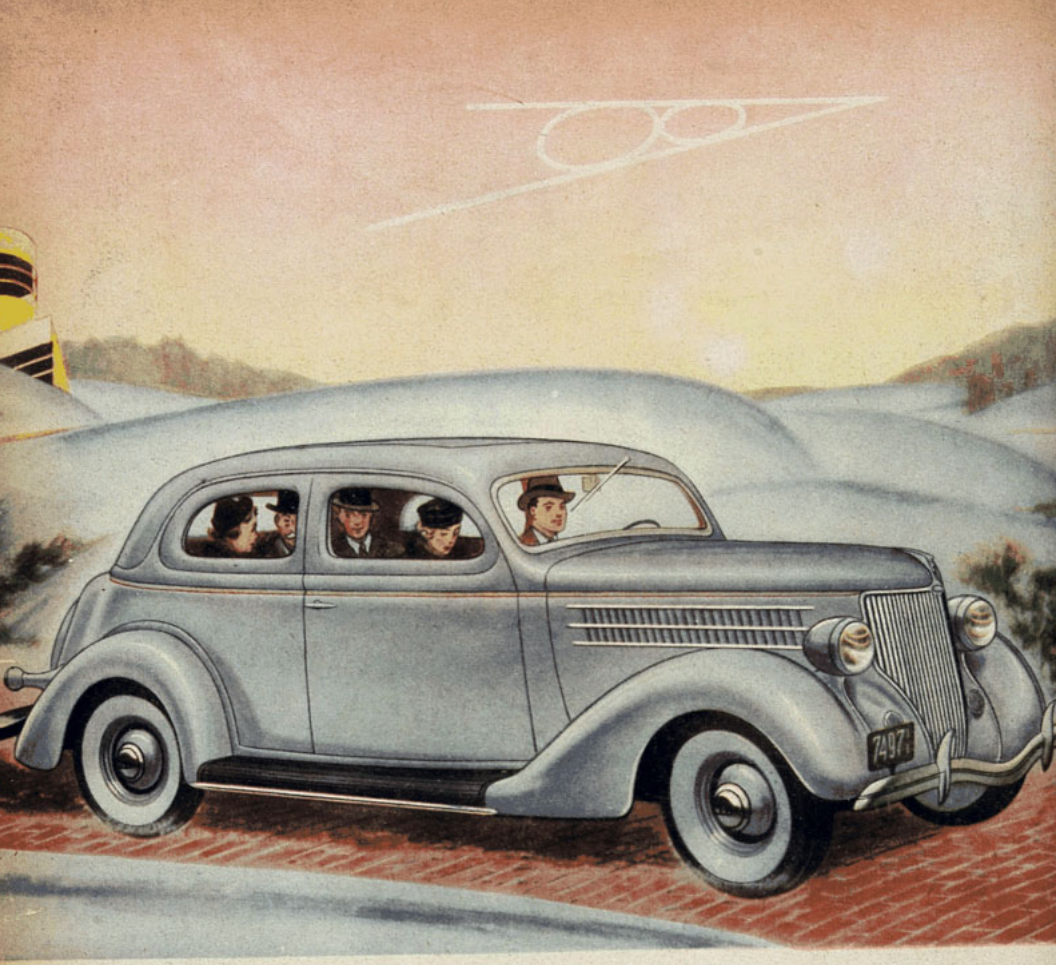




LAS aplicaciones tienen usos innumerables, viéndose en todo los objetos que adornen, siempre vistosas y atrayentes.

El motivo que aquí damos es de muy fácil ejecución, bastando para ello un poco de paciencia y otro de arte. En estas aplicaciones lo principal es saber armonizar los colores y recortar bien las distintas piezas. Damos aquí un motivo en tamaño natural, el que servirá para adornar una sobrecama de coche de guagua, una silla, un taburete y una bolsa de labores.

Naturalmente que en cada caso habrá que recortarlo sobre un género distinto, más o menos firme, según el uso que se le quiera dar.



EL NUEVO FORD V-8 PARA 1936

La seguridad es lo primero en el Ford V8... pues un automóvil seguro hace al conductor seguro. Y la Ford Motor Company tiene la obligación con el público de hacer un automóvil seguro. El costo no se toma en cuenta para esto. La cuestión es encontrar lo que es mejor y más apropiado, y en seguida ponerlo a disposición del público. El Ford fué el primer automóvil de bajo precio que dió la protección extra de su carrocería de acero. Igualmente fué el primero que suministrara cristal de seguridad en todas las ventanas y parabrisa sin costo extra. Inmediatamente que se descubre algo mejor se incorpora al automóvil. Pero, debe primeramente comprobarse su eficacia... La Ford Motor Company no experimenta con la seguridad. Los frenos Ford de super seguridad son un reflejo de esta política. Son del tipo extensamente probado de diseño mecánico de acción segura, y paran el automóvil rápidamente en cualquier circunstancia. Grandes y potentes, con una gran superficie de frenaje, fáciles de aplicar. Usted está seguro de buenos frenos y seguridad completa cuando compra un Ford V8 1936.

CONCESIONARIOS FORD AUTORIZADOS

EN SANTIAGO:

BESA, FERNANDEZ & Cía. Ltda. — **CARLOS ORREGO & Cía. Ltda.** — **PEDRO MEDINA**

En Valparaíso — En Viña del Mar — En Rancagua

ASTORGA, POLANCO & Co. Ltda. — **DOMINGO CRUCIANI** — **PEDRO TORO N.**

te número:
'LA MEJOR PELICULA
DE 1935".

ecran

M. R.
En propiedad.

N.º 268 $ 2.

WENDY BARRI
de Paramount.

INSTITUTO CERVANTES

CATEDRAL 2963

TELEFONO 66937

CASILLA 4043

Regentado por sacerdotes. Admite alumnos internos, medio pupilos, externos e inter-externos, desde 5 años. Kindergarten, Preparatorias y Humanidades. Profesorado distinguido y titulado. Exámenes válidos y se rinden en el mismo Establecimiento. Idiomas extranjeros obligatorios, especialmente el inglés. Más datos en el mismo Colegio. Las clases comenzarán el 12 de marzo.

LA MATRICULA ESTÁ ABIERTA

SE ATIENDE DIARIAMENTE DE 10 A 12 Y DE 3 A 5
PIDANSE PROSPECTOS

Gran Concurso Literario

¿Ha ganado usted dinero con su pluma?

EL NUEVO "ECRAN" OFRECE 116 PREMIOS EN DINERO A SUS LECTORES, POR CUENTOS, RELACIONES DE VIAJES, IMPRESIONES PERSONALES SOBRE CUALQUIER TOPICO, NARRACIONES SOBRE LAS PROPIAS VIDAS DE LOS LECTORES, POEMAS, ETC.

Usted puede ganar dinero escribiendo. "ECRAN" publicará cada semana dos composiciones de sus lectores y trimestralmente dará tres premios a las mejores de esas composiciones publicadas.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20.00.

Cada tres meses se asignará un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SESENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada debe tener un mínimum de cinco carillas, más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximum de diez de esas mismas carillas.

Las carillas deben venir escritas a máquina, interlineada, *en un solo lado del papel.*

Hay absoluta libertad de tema, el que puede ser un cuento, un episodio interesante de la vida del lector, una crítica literaria sobre alguna obra o algún libro, un comentario sobre la actualidad nacional o extranjera, una aventura ocurrida al lector, alguna narración o algún estudio corto sobre cualquier tema literario o un poema en prosa o en verso.

La dirección de "ECRAN" mantendrá correspondencia con referencia a este concurso literario, tan sólo en las obras que según el criterio de la revista, merezcan ser consideradas para su publicación.

En la Sección Correspondencia de "ECRAN" se contestarán las preguntas que los lectores hagan con respecto a los trabajos enviados.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso de querer que éste aparezca.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán tan sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida a DIRECTOR DE "ECRAN", Casilla 84-D., Santiago.

Acusamos recibo de las siguientes composiciones:

"La ingenua", "Rosedal de lágrimas", "Ternura irredenta", "Sol, sol del ayer", "Canción de todos y de ninguno", "El sueño sobre los párpados", "Quietud", "Florescencia", "El odio y la dicha", "Cuadro sin marco", "Cuasimodo, el idiota", "Dos más uno dos", "A las ocho, hora inglesa", "Sin más ni más", "Surtidor de cristal", "La noche", "Tristeza", "Rosalinda, la niña del farol", "Hoy y mañana...".

POR QUE

SUFRIR DEL ESTREÑIMIENTO

El tratamiento racional del estreñimiento crónico, enteritis, afecciones del hígado, hemorroides, enterocolitis, afecciones cutáneas, es el famoso

REEDUCADOR DEL INTESTINO

INTESTINOL

GEKA

En el recio drama de O'Neill llevado por Metro-Goldwyn-Mayer a la pantalla, "Ayer como hoy", Wallace Beery, Lionel Barrymore y Aline MacMahon encabezan un reparto excepcional.

(Foto M-G-M).

ROTUNDO ES EL PROGRESO DE LA CINEMATOGRAFIA

DESPUES de haber estado años y más años entregado de lleno a la producción cinematográfica, arte al cual aporta todas sus energías, su talento y su experiencia, Wallace Beery, que ha desempeñado todos los papeles imaginables, de héroe a villano, encuentra una nueva sorpresa en las tendencias que se advierten en las películas de más reciente producción.

—Pero nada es tan sorprendente como los acontecimientos de las últimas temporadas — afirma.

Y el último papel que el actor desempeña es el que más asombro le procura. En "Ayer como hoy" interpreta al "tío Sid", personaje creado por el recio dramaturgo Eugene O'Neill. Drama potente que pinta la vida de una familia norteamericana, con interpolaciones de ternura ofrecida por un amor de adolescentes, ofrece a Wallace Beery una caracterización enteramente nueva para él: de un simpático y sereno reportero de un diario.

—Me entusiasmó el papel, — ha declarado el veterano actor — no sólo porque es humano, sino también verdadero. He conocido varios hombres semejantes al de la película que yo interpreto. Y debido precisamente a que pinta personajes semejantes, Eugene O'Neill es un insigne dramaturgo.

Lo más importante de todo — prosigue Wallace Beery — es que los espectadores gustan también de ese tipo de personajes y la nueva modalidad que se marca en las películas. No aceptan emociones sintéticas ni parodias de vida en la pantalla. Desean realidades. En mi opinión, el diálogo en las películas ha influido bastante en ese sentido, sumado a que los acontecimientos de los últimos años — operados en todo el mundo — han hecho pensar más y mejor a la gente.

Ha sido un gran adelanto para la cinematografía: le ha permitido presentar objetivamente a Dickens al público y a Shakespeare también. Ha conseguido implantar el amor por la más excelsa música. Ha inducido a la creación de grandes obras dramáticas, las más grandes de la literatura. Y tales tipos de películas son más populares que nunca, demostrando así que los espectadores de hoy no sólo saben discernir, sino que demandan y exigen la presentación de las más grandes obras de la literatura dramática.

No es el hecho menos interesante de "Ayer como hoy", el nuevo papel que en esa versión cinematográfica de una gran obra de un gran dramaturgo, se ofrece a Lionel Barrymore. Es esta la primera oportunidad, desde "Gran Hotel", en que estos veteranos de la pantalla, Wallace Beery y Lionel Barrymore, se reúnen en el celuloide.

—Formamos excelente pareja, — dice Wallace Beery, — porque en trabajo interpretativo pertenecemos a polos opuestos. Lionel Barrymore es uno de los más inteligentes caracterizadores y uno de los más profundos pintores del carácter que conozco. Y en la actual película realiza una de las más grandes caracterizaciones de su carrera.

Y el reparto de "Ayer como hoy", película que se estrenará hoy en el Splendid, es tan afortunado como el drama mismo que interpretan. El papel de los dos adolecentes enamorados está interpretado por Eric Linden y Cecilia Parker. Lily, la tía, figura de tantos recodos anímicos y tan conmovedora en su patetismo, la representa Aline MacMahon y Mickey Rooney, el actor infantil, con Frank Albertson y Helen Flint, figuran en el reparto.

La trama de la obra describe la vida de una familia en el pueblo de New England, por el año 1906. Barrymore hace el papel de jefe de la familia. Su hijo, recién recibido en el liceo, y gozando las dulzuras del primer amor, pasa por los transportes y las desesperaciones de todo muchacho enamorado y este romance de amor encuentra su paralelo con el de Wallace Beery, hombre ya formado, con Aline MacMahon, la tía solterona, cuyo amor nunca consiguió ofrecerle el sueño de un matrimonio a causa de la ineficacia de su enamorado y su amor a la bebida.

Hábiles toques humanos acentúan y dan relieve a esta cinta, adaptada de la obra del dramaturgo O'Neill. Aunque contiene un alto fondo moral, "Ayer como hoy" no es un sermón; por el contrario, trozo arrancado a la realidad, presenta la vida sin disfraces; amarga, dulce, absurda, pero digna de ser vivida...

La nota tierna la ofrecen los amores de Eric Linden y Cecilia Parker en "Ayer como hoy", fuerte drama que hoy estrena el Splendid.

(Foto M-G-M).

LA CHICA del GATO

Un «film» de asunto cómico escenificado por el propio autor del argumento, Carlos Arniches, y llevado a la pantalla con toda propiedad por el prestigioso animador Benito Perojo, y en el que Roberto Rey, el artista aplaudido de todos los públicos, desempeña el principal «rol» masculino con extraordinario acierto.

RATAPLÁN

La primera humorada cinematográfica española cuya modernidad asombrará y atraerá al espectador por lo original y regocijante.

Un asunto irreprochablemente interpretado por Antoñita Colomé y Félix de Pomés, bajo la inteligente dirección de Francisco Elías.

NOBLEZA BATURRA

La nobleza del alma aragonesa, perenne filón de la raza, plasmada en esta superproducción recia y españolísima que Florián Rey ha logrado realizar con matizaciones efectivas y anímicas, hasta ahora desconocidas en la pantalla.

Una creación más de la genial Imperio Argentina con Miguel Ligero y Juan de Orduña.

Pocas palabras. Las necesarias para exponer unos hechos incontrovertibles.

CIFESA, la primera marca española que haciendo honor a su constitución y espíritu hondamente español de que está poseída, al emprender la marcha se lanza a la producción de cine hispano, y para lograrlo con toda su integridad ha reunido los mejores títulos, obra de los más prestigiosos literatos españoles; los primeros animadores; los artistas de más renombre y los que ofrecen todas las garantías de ser legítimas figuras, con la cooperación de los más valiosos elementos técnicos y los medios más perfeccionados dentro de la moderna técnica cinematográfica.

La producción para la temporada es el resultado de un esfuerzo rectamente enderezado a lograr la mayor gloria para la cinematografía española, a la vez que aspira sea este material el mejor y más seguro de triunfar entre cuanto se presente al mercado para la temporada 1936

El público tiene con este material, que hoy brindamos a todas las empresas del territorio, el cine español que pide y gusta, y las empresas la seguridad de que con él el público no ha de faltarles.

Lo dicho es una fundada y justificada promesa. Los hechos se encargarán de darnos la razón.

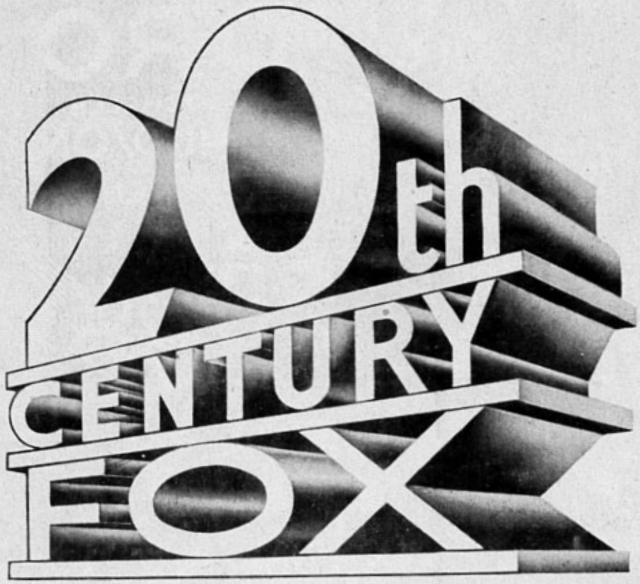
Ibarra & Cía. Ltda

La verbena de la Paloma

Rumbo al Cairo

El mejor poema cinematico realizado hasta el momento del tipismo y gracejo madrileños, en el que artistas como Miguel Ligero, Roberto Rey, Selica Pérez Carpio, Raquel Rodrigo y Charito Leonis han encontrado campo donde superarse, creando este «film» que animado por Perojo perdurará para siempre como orgullo de la cinematografía hispana.

Una superproducción Benito Perojo llena de modernidad y gracia, avalorada por la comicidad del inconfundible MIGUEL LIGERO, la belleza de Mary del Carmen y la prestancia varonil de Ricardo Núñez.



ES LA FUSION DE DOS POTENCIAS DE LA CINEMATOGRAFIA MUNDIAL QUE PRESENTARAN EN EL AÑO 1936 LAS MEJORES PELICULAS QUE LLEGARAN A CHILE.

Shirley TEMPLE EN Ricitos de ORO

con JOHN BOLES y ROCHELLE HUDSON

GRANDIOSO ESTRENO MARTES 10

REAL

20th CENTURY FOX

20th CENTURY FOX

METROPOLITAN

Esta producción, que combina la acción romántica con la música y la comedia, presenta nuevamente en la pantalla al afamado barítono LAWRENCE TIBBET.

BAJO DOS BANDERAS

¡Espectacular! Hasta la fecha, el gran productor Darryl F. Zanuck ha invertido más de un millón y medio de dólares y promete presentar al público la película del año, con RONALD COLMAN, CLAUDETTE COLBERT y VICTOR MAC-LAGLEN.

EL PRISIONERO DE LA ISLA DE LOS TIBURONES

Se reivindica en esta producción de tono dramático la memoria del Dr. MUDD, inocentemente complicado en el asesinato del Presidente LINCOLN. Se considera esta obra como "Los Miserables" de los Estados Unidos.

MENSAJE A GARCIA

Versión sorprendente del conocido relato de la revolución de Cuba, interpretado por WALLACE BEERY, JOHN BOLES, BARBARA STANWICK, RITA CANSINO.

BRINDEMOS POR EL AMOR

El triunfo sin igual del nuevo y apreciable valor de la ópera, el gran tenor italiano NINO MARTINI. Debuta en la pantalla como protagonista de un romance musical, en el que tiene oportunidad de entonar conocidos trozos de música clásica y popular.

EL INFIERNO DEL DANTE

La inmortal obra del DANTE, maravillosamente presentada en forma espectacular.

SHIRLEY TEMPLE

en RICITOS DE ORO, LA PEQUEÑA REBELDE, CAPTAIN JABUARY, POOR LITTLE RICH GIRL TWINS.

WARNER OLAND

El famoso chino en su incomparable serie detectivesca CHAN EN EGIPTO, CHAN EN SHANGHAI, CHAN EN EL CIRCO, EL SECRETO DE CHAN y CHAN EN SAN FRANCISCO.

EL MIERCOLES PASADO SE EFECTUO EL ESCRUTINIO Y SORTEO EN EL GRAN CONCURSO DE LA COPA "ECRAN"

DETALLES DE ESTA INTERESANTE CEREMONIA VERIFICADA EN LAS OFICINAS DE ESTA REVISTA

"¡OH, MARIETTA!", LA MEJOR PELICULA DE 1935

El miércoles cuatro del presente mes se verificó en las oficinas de la redacción de "Ecran" el escrutinio de los votos emitidos en el concurso para determinar cuál ha sido la mejor película estrenada en 1935, en Santiago, como también el sorteo de los mismos cupones que sirvieron de votos. A este importante acto estuvo presente el notario público de la capital, don Pedro Cuevas, quien levantó el acta correspondiente y legalizó con su presencia el desenlace del más interesante de cuantos concursos se han lanzado a la publicidad.

El resultado del escrutinio para establecer el nombre de la película favorecida con la copa ECRAN, fué el siguiente:

Resultado del Concurso de la Copa ECRAN

"¡Oh, Marietta!", distribución y sello Metro Goldwyn Mayer, 30,107 votos.

"Imitación de la vida", distribución y sello Universal, 27,553 votos.

"Quiéreme siempre", distribución y sello Columbia, 24,428 votos.

"La batalla", distribución Leo Films, 24,268 votos.

"David Copperfield", distribución y sello Metro Goldwyn Mayer, 23,192 votos.

"El Conde de Montecristo", distribución Terra Film, 23,084 votos.

"Tres lanceros de Bengala", distribución y sello Paramount, 21,834 votos.

"La canción del adiós", distribución de Leo Films, 18,852 votos.

"Caravana del amor", distribución y sello Fox, 18,506 votos.

"Aun así te quiero", distribución de Terra Film, 18,504 votos.

Y miles de otros votos repartidos en más de veinte otras películas de diversos distribuidores.

Por lo tanto el triunfo en esta ocasión ha pertenecido a la Metro Goldwyn Mayer, representada en Santiago por su gerente el señor Thomas Hale, a quien nos complace saludar y felicitar a nombre de "Ecran" por el merecido triunfo que significa para esa gran casa la cinta "¡Oh, Marietta!"

El sorteo de premios

El resultado del gran sorteo para determinar las personas favorecidas con los valiosos premios ofrecidos en este concurso, es el siguiente:

Primer premio. — Magnífico receptor de radio, marca "Fada-Andrea", modelo 134, de valor de $ 2,000, doña María Donoso Koster, calle Teniente Cruz 1906, Santiago, quien votó por "Serenata de amor", con Nils Asther y Pat Paterson, película Fox.

Segundo premio. — Vale para la fotografía artística del señor Hochhausler, por valor de $ 300, doña Amelia Hérrera R., Delicias 2179, Santiago, quien votó por "Corazones en ruinas", con Charles Boyer y Katharine Hepburn, película R. K. O.

Tercer premio. — Un lindo estuche Coty, conteniendo un completo juego de artículos importados de tocador, tamaño 1, doña María Ovalle Astorga, Santo Domingo 2837, Santiago, quien votó por "Imitación de la vida", con Claudette Colbert y Warren William, película Universal.

Cuarto premio. — Un precioso estuche Coty, tamaño 2, conteniendo un juego de artículos importados para el tocador femenino, doña Esmeralda Mayorga, Picarte 829, Valdivia, quien votó por "¡Oh, Marietta!", con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy, película Metro Goldwyn Mayer.

Quinto y sexto premios. — Estuche Coty, tamaño 2, conteniendo artículos importados para el tocador, doña Lucy Torres Rubio, Recreo, Viña del Mar, quien votó por "Imitación de la vida", película Universal, con Claudette Colbert y Warren William, y

doña Lila Lachaise Briceño, Diego Portales 149, Viña del Mar, quien votó por "¡Oh, Marietta!", película Metro Goldwyn Mayer, con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy.

Séptimo, octavo, noveno y décimo premios. — Artículos de plaqué y libros de la Editorial Zig-Zag, a las siguientes personas:

Doña Inés Poblete Vallejos, casilla 119, Santa Bárbara, quien votó por "Serenata de amor", película Fox, con Nils Asther y Pat Paterson.

Don Félix Cerda A., Alameda 444, Talca, quien votó por "Quiéreme siempre", con Grace Moore y Leo Carrillo.

Doña Raquel Reyes, Portugal 1923, Santiago, quien votó por "Imitación de la vida", película Universal, con Claudette Colbert y Warren William.

Doña Teresa de Vargas, casilla 21, Chañaral, quien votó por "Imitación de la vida", película Universal, con Claudette Colbert y Warren William.

Diez premios, consistentes en discos Odeón y libros de la Editorial Zig-Zag, a las siguientes personas:

Doña María Gilliardi V., Huépil, quien votó por "Imitación de la vida", película Universal, con Claudette Colbert y Warren William.

Doña María Cheyre, Av. Perú 540, Santiago, quien votó por "¡Oh, Marietta!", película Metro Goldwyn Mayer, con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy.

Doña Esmeralda Mayorga, Picarte 829, Valdivia, quien votó por "¡Oh, Marietta!", película Metro Goldwyn Mayer, con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy.

Doña Elsa Torres L., Serrano 421, Lota.

HISTORIA, ROMANCE, AVENTURA, EN

EN FECHA próxima tendremos el agrado de presentar a nuestros lectores una detallada información de las producciones Paramount para esta estación. Por ahora nos referiremos a algunas de las más próximas a estrenarse entre nosotros. Además de "Ultima avanzada", con Claude Rains y Gertrude Michael, y de "Intromisión", con Elissa Landi y Kent Taylor, dos excelentes producciones que aparecen entre los estrenos de este mes en el Teatro Santiago, se nos asegura que muy pronto veremos en los teatros Paramount de la capital, las hermosas cintas "Sueño de Amor Eterno", y "Las Cruzadas".

La primera de éstas es una de las obras más románticas del cine del último tiempo. Protagonistas son Ann Harding, una de las actrices de mayor sensibilidad artística del cinematógrafo norteamericano y Gary Cooper, quien no necesita presentación alguna. Los otros artistas que secundan a tan admirable pareja, son Ida Lupino, John Halliday, Dickie Moore, etc. El argumento de esta pieza está basado en la famosa novela "Peter Ibbetson" de George du Maurier, pieza que ha dejado una gloriosa estela en el teatro y en la ópera. El director que ha realizado esta película es Henry Hathaway, que tiene a su haber, tales grandes obras como "Tres Lanceros de Bengala" y "Ahora y Siempre".

"Las Cruzadas" es una de las películas épicas de esta época de cine hablado, filmada por el célebre Cecil B. de Mille, e interpretada por Loretta Young y Henry Wilcoxon, la primera norteamericana, el segundo, inglés. Tal vez ningún personaje ha sido más discutido en los últimos

Una escena de la gran producción histórica, "Las cruzadas". (Foto Paramount).

Destinada a repetir el éxito de "Tres lanceros de Bengala", la película "La última avanzada", contiene todos los elementos de una obra de superior calidad.

Paul Cavanagh y Elissa Landi, protagonizan "Intromisión", producción de gran interés. (Foto Paramount).

ACTA DEL NOTARIO

En Santiago, a cuatro de marzo de mil novecientos treinta y seis, yo, notario-abogado de este departamento, requerido por don Francisco Méndez, Director de la Revista "Ecran", me trasladé a la Empresa Editora Zig-Zag, oficina de la dirección de dicha revista y a las diez de la mañana, procedía a verificar el sorteo de los premios ofrecidos a los lectores.

Extraídos de una urna cerrada los cupones enviados por los lectores en cantidad numerosa, los que, colocados en un recipiente cerrado y revueltos convenientemente, fuí extrayendo uno a uno los cupones premiados, operación que dió el siguiente resultado:

1.er premio: RECEPTOR DE RADIO "FADA", María Donoso Koster, Teniente Cruz 1906, Santiago.

2.o premio: VALE PARA LA FOTOGRAFIA ARTISTICA DEL SEÑOR HOCHHAUSLER, por valor de $ 300, Amelia Herrera R., Delicias 2179, Santiago.

3.er premio: ESTUCHE COTY, TAMAÑO 1, consistente en artículos importados para el tocador femenino, María Ovalle Astorga, Santo Domingo 2837, Santiago.

4.o premio: ESTUCHE COTY, tamaño 2, conteniendo artículos importados para el tocador femenino, Esmeralda Mayorga, Picarte 829, Valdivia.

5.o y 6.o premios: ESTUCHE COTY, tamaño 2, conteniendo artículos importados para el tocador femenino, a las siguientes personas: Lucy Torres Rubio, Recreo, Viña del Mar, y Lila Lachaise Briceño, Diego Portales 149, Viña del Mar.

7.o, 8.o, 9.o y 10.o premios: ARTICULOS DE PLAQUE Y LIBROS DE LA EDITORIAL ZIG-ZAG, a las siguientes personas: Inés Poblete Vallejos, Santa Bárbara, casilla 119; Félix Cerda A., Talca, Alameda 444; Raquel Reyes, Portugal 1923, Santiago; Teresa de Vargas, Chañaral, casilla 21.

10 premios, consistentes en discos Odeón y libros de la Editorial Zig-Zag, a las siguientes personas: María Gilllardi V. Huépil; María Cheyre, Santiago, Avenida Perú 540; Esmeralda Mayorga, Valdivia, Picarte 829; Elsa Torres L., Lota, Serrano 421; Georgina de González, Galvarino 151, Lota; Malvina Pérez v. de A., Rancagua 21, Santiago; Edmundo Cortés Julio, Santiago, Cienfuegos 177; Nohema Segura M., Santiago, Mapocho 1866; Elena C. de Quittner, Carrera 640, Chillán.

Para constancia, se levantó la presente acta en dos ejemplares iguales.— Firmo y sello (con el del propietario). — Entre paréntesis — con el del propietario — no vale.— Doy fe.—PEDRO CUEVAS, notario público.

Doña Georgina de González, Galvarino 151, Lota, quien votó por "¡Oh, Marietta!", película Metro Goldwyn Mayer, con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy.

Doña Malvina Pérez v. de A., Rancagua 21, Santiago, quien votó por "Quiéreme siempre", película Columbia, con Grace Moore y Leo Carrillo.

Don Edmundo Cortés Julio, Cienfuegos 177, Santiago, quien votó por "¡Oh, Marietta!", película Metro Goldwyn Mayer, con Jeannette Mac Donald y Nelson Eddy.

Doña Nohema Segura M., Mapocho 1866, Santiago, quien votó por "Quiéreme siempre", película Columbia, con Grace Moore y Leo Carrillo.

Doña Elena C. de Quittner, Carrera 640, Chillán, quien votó por "Imitación de la vida", película Universal, con Claudette Colbert y Warren William.

PRODUCCIONES PARAMOUNT

tiempos que de Mille, por razón de sus originales concepciones históricas. Nosotros, cada vez que se ha ofrecido tratar este caso, hemos opinado en contra de aquellos que atacan las realizaciones de este gran director alegando que su afán es apartarse de la realidad. ¿Pero quién podría hablar de realidad tratándose de la historia? Para nosotros, el realizador cinematográfico que se ajustara estrictamente a lo que damos en llamar "historia" no resultaría muy cerca de la realidad, ya que cada día se descubre lo lejos que está esta "historia" de lo que en verdad es la realidad. Nos basta el colorido admirable de las cintas de de Mille y la notable originalidad de sus versiones para considerarlo el mago de la cinematografía actual y de la mise-en-scène moderna.

"Sueño de amor eterno", es una de las obras más románticas del cine. Gary Cooper y Ann Harding son insuperables intérpretes de la película mencionada. (Foto Paramount).

El Teatro Splendid de esta capital estrenó la gran película ganadora del trofeo "Ecran"

El sobrio y artístico interior del teatro, con sus butacas de platea.

Hall del teatro Splendid.

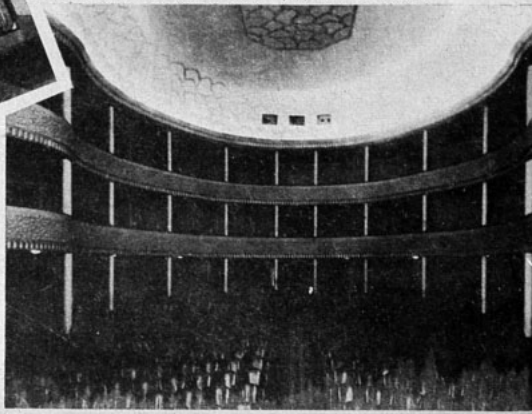
UNA de las salas de espectáculos cinematográficos más acreditada de la capital es el Teatro Splendid, sitio elegante donde desde años viene dándose cita en sus reuniones de la vermouth y noche lo más elegante de la sociedad santiaguina.

Hasta ahora el Splendid ha estado estrenando las películas del sello Metro-Goldwyn Mayer y mostrando en rotativas y matinées algunos de los éxitos más sonados de otras marcas.

Es así como hemos podido notar con agrado que el Teatro Splendid estrenó durante el año 1935, tales grandiosas producciones de la pantalla, como "¡Oh, Marietta!", "David Copperfield", "La familia Barret", por no citar sino esas notables películas.

Este año la empresa del Teatro Splendid continuará su política tradicional de presentar a sus favorecedores notables obras fílmicas. En este sentido, se nos asegura que ninguna sala de la capital ofrecerá más novedades, atractivos y sorpresas felices a sus clientes que este elegante y conocido teatro de la capital.

En futuras publicaciones esta revista anunciará en detalle el programa de la estación 1936. Mientras tanto, podemos señalar a nuestros lectores el notable estreno de la semana próxima, de la película con Joan Crawford y del sello Metro-Goldwyn Mayer, "Vivo mi vida".



Las distintas aposentadurías.

ECRAN

AÑO VI — N.° 268.

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral. . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 10 DE MARZO DE 1936.

El señor Thomas Hale, Supervisor en la Costa del Pacífico de la Metro-Goldwyn-Mayer, entidad cinematográfica que lanzó la película "¡Oh, Marietta!", considerada por el público como la mejor del año 1935 y ganadora de la "Copa ECRAN".

NOTAS Y COMENTARIOS

El segundo concurso de la copa ECRAN para elegir entre los lectores de la revista la mejor película estrenada en Santiago durante el año 1935, muestra la preferencia, o más bien dicho, la impresión duradera en la memoria del espectador de la película musicada. El año pasado fué "Una noche de amor", con Grace Moore. El hecho de que estas dos películas son excelentes y de lo más notable de la producción de esos dos años, y que concursos de esta especie celebrados en otras partes del mundo han mostrado la preferencia del público internacional por estas dos películas, en nada contradice nuestro aserto anterior de que la película musicada y perfeccionada en cuanto a la armonía entre el argumento y la música, constituye la gran novedad del cine desde 1934. "¡Oh, Marietta!", además de tener altas cualidades artísticas derivadas de sus espléndidas escenas, de su magnífica dirección ha contado con las personas de dos grandes artistas, Jeanette MacDonald y Nelson Eddy, notables cantantes alrededor de quienes se ha congregado la admiración y simpatía de todos los aficionados al cine. Nos place congratular a la distribuidora Metro-Goldwyn-Mayer y a los estudios de esa misma entidad cinematográfica por el éxito que esta producción ha tenido entre los lectores de "ECRAN".

Señor Guillermo Echazú, jefe del Departamento de Publicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer.

TERCER ANIVERSARIO DEL TEATRO CENTRAL

Nos es grato recordar que ha cumplido tres años de vida esta bellísima y elegante sala de la capital. Al marcar esta fecha nos complace también señalar el éxito de las tres estaciones que han precedido este aniversario, temporadas artísticas que bajo la acertada dirección de la actual administración del Central, han hecho posibles para el público más culto de la capital veladas de admirable valor artístico. "ECRAN" cumple con el agradable deber de felicitar a los dirigentes del Teatro Central en ocasión de su tercer aniversario y desearles una ininterrumpida marcha hacia mayores triunfos.

La semana cinematográfica

SIN ser una de las mejores obras de Sylvia Sidney, "Impetus de juventud", muestra a la inolvidable actriz de "Calles de la ciudad", en un papel atrayente que ella sabe realzar con labor sobria. Junto con Herbert Marshall, actor de gran disciplina en sus interpretaciones, hilvanan la sencilla trama: un dramaturgo otoñal que se enamora de su joven secretaria y cuando ésta decepcionada de la irreflexiva juventud de su marido, se divorcia de él, regresa donde el hombre que le ofrece la serenidad y la vida quieta que ansia. Herbert Marshall está en uno de sus mejores momentos en esta obra y su trabajo supera al de la actriz. Estrenada en el Real bajo el sello Paramount, tiene una acción bastante movida y algunas situaciones humorísticas... Historia de la época de depresión económica en Estado Unidos, "Otra primavera" es una comedia de agradable factura. Narra la vida desdichada de tres personas empobrecidas, dos noches pasadas bajo los árboles de un parque, todo ello en un tono suavizado por ligero humorismo. Warner Baxter, Janet Gaynor y Walter King encarnan los principales papeles de esta película Fox proyectada en el Santiago... Cronológicamente anterior a "El pequeño Ministro", la obra de Katharine Hepburn estrenada en el Central, aunque meritoria, no llega a las cumbres de emoción de las otras obras que le conocemos. "Mística y rebelde", presentada por RKO-Radio en el Central, es una narración apasionada de un alma apasionada también, personaje que Katharine Hepburn interpreta con todos sus matices turbulentos... Comedia rápida, de acción y variadas incidencias, con una trama misteriosa en un ambiente de redacción periodística, "La voz que acusa", muestra a Spencer Tracy como un reportero y detective de afición, en tanto que Virginia Bruce aporta su gracia y su belleza. Como en toda película de su tipo, mantiene el interés del espectador desde las primeras escenas. Fué estrenada por Metro-Goldwyn-Mayer en el Teatro Splendid... "Alas sobre el Chaco", película hablada en español y realizada en los estudios Universal, ofrece un ambiente sudamericano (la guerra boliviano-paraguaya), y en medio del ruido de los combates, entreteje un romance de amor. A cargo de los papeles principales están José Crespo, Lupita Tovar y Antonio Moreno... La cinematografía francesa tuvo esta semana su representación en "Dos corazones y un latido", película programada por Ibarra y Cía. en el Imperio. Comedia liviana y musical, las escenas se desenvuelven en un ambiente de *vaudeville* y abundan en ella los pasajes humorísticos. Henri Garat y Mónica Rolland desempeñan los principales papeles.

SUMARIO

Novelas — *Pág.*

Duelo sin cuartel, por John Kent ... 12
Una noche en París, por Walter Schmidt ... 71
Un divorcio, por Paul Bourget ... 75

Novedades cinematográficas

La belleza femenina en grandes producciones del cine ... 18
Las cantantes de ópera en la pantalla ... 25
Objeciones de las estrellas a las escenas de amor ... 32
Simone Simon, gracia francesa bajo el cielo de Hollywood 34
Chismografía Hollywoodense ... 36

Modas y crónicas en general

"Ecran obsequia a sus lectoras"

PARA SATISFACER el deseo de numerosas de nuestras lectoras que andan preocupadas en busca de moldes de cuello y puños para uniformes, nos complacemos en obsequiar en este número el dibujo en tamaño natural de los moldes indicados para el caso, y que pueden hacerse económicamente, pues sólo se necesitan para su confección 40 cm. de popelina de seda y 4 metros de soutache. El molde ilustra la manera de aplicar el soutache.

DUELO Sin CUARTEL

Por John Kent

LA ENEMISTAD entre el capitán Bill Carruthers, del 50.o de los Gurkhas y el Mullah Rojo, Musa Khan, terminó en forma definitiva. El duelo se desarrolló en las montañas, al sur del Paso Khyber, en la región de los Mahsuds. Terminó con la muerte de ambos, de Carruthers y el *mullah*, pero el capitán, a quien la muerte sorprendió primero, dió el golpe final después de haber sido muerto por el proyectil de su enemigo.

Cuando se ordenó al 50.o de los Gurkhas marchar a la frontera noroeste, con la misión de ayudar a la solución de la disputa surgida entre el Mullah Rojo y el Gobierno de la India, iban en la compañía tres oficiales llamados "Los inseparables". Verdad es que no hicieron honor a su nombre, porque sólo uno de ellos, Tim Brady, estaba destinado a regresar vivo de aquella pequeña lucha en la frontera.

El más joven de los tres, apodado "El Nene", fué el primero en desaparecer, víctima de una bala perdida, poco después de la llegada del batallón. Lanzó una pequeña tos, giró sobre sí mismo y cayó a los pies de Carruthers. Después dijo: "Que la gente no me vea, Bill. Cúbreme el rostro". Porque la herida la recibió en el estómago y le dolía enormemente.

Murió dos horas más tarde, y Carruthers y Brady recibieron su muerte con dolor, porque lo estimaban como sólo pueden estimarse los hombres que han contemplado juntos la muerte, muchas veces... Sobre todo Carruthers era el más acongojado, pues conocía la familia del muchacho, allá en Sussex. En realidad, estaba comprometido con la hermana de "El Nene" y las últimas palabras de la joven, antes de la partida del batallón, fueron: "Tú me lo cuidarás, ¿verdad? Es tan niño todavía..."

Carruthers consideró la muerte del muchacho como asunto personal y juró vengarse. Contaba veintiséis años y tomaba en serio sus responsabilidades. Desde luego, era inútil tratar de alcanzar al que disparó contra el muchacho, pero a pesar de ello, Bill Carruthers salió al día siguiente con Tim Brady y una escolta en busca del enemigo. Cogieron doce fusiles y una escopeta de caza, y como resultado de la acción del día, hicieron la siguiente anotación en el libro de caza: "Siete perdices, dos perros parias, un Mahsud." Pero, al decir de Tim: "No estamos seguros que ese haya sido el Mahsud que mató al muchacho".

Decidieron, pues, coger al jefe de todos los Mahsuds locales, el Mullah Rojo, Musa Khan. Era fácil reconocerlo, pues llevaba larga barba teñida de *henna* y se llamaba a sí mismo un *hadji*.

A su modo, el Mullah era tan deportista como ellos y consideraron justo advertirle de sus intenciones. Uno de los exploradores de las fronteras locales que pasaba gran parte de su tiempo en el campamento del Mullah, ofreciósе para ir al encuentro de Musa Khan. Ofreciósе también para enterrar un cuchillo en su pecho, pero los oficiales no aceptaron. Sea como quiera, supusieron que Musa Khan recibiría el mensaje, porque a la mañana siguiente encontraron el cadáver del explorador al lado afuera del campamento.

Tim Brady llevaba la cuenta de las ventajas obtenidas en esta lucha a muerte entre ellos y el Mullah. Aquella mañana dijo a su compañero:

—¡Ese demonio nos lleva otra vez un punto de ventaja!

No obstante, al día siguiente volvieron a quedar a la par, porque la compañía C iba custodiando un convoy y casualmente se encontró con una partida de Mahsuds que iban a reunirse con Musa Khan. Consiguieron lanzarse sobre ellos y emplear los *kukris* y disfrutaron de diez gloriosos minutos antes que los sobrevivientes escaparan. El Gurkha, sobre todo cuando puede dejar de lado el fusil, es una fiera sanguinaria y se ensañaron con el enemigo. Aquella noche, al regreso al campamento, casi se amanecieron afilando sus kukris y cantando canciones de amor.

Tan favorables fueron los resultados del encuentro que Carruthers y Brady se consideraron con ventajas sobre su enemigo y se anotaron un punto a su favor. También ellos habían teñido de sangre sus kukris hasta la empuñadura. Estaban, pues, en paz con Musa Khan.

Y la suerte siguió siéndoles favorable, cuando el Mullah trató de vengar la muerte de sus refuerzos y proyectó un ataque a sable contra la compañía C, cuando ésta regresaba de los funerales de sus miembros muertos en la refriega.

Sin embargo, la experiencia enseña a ser precavido en aquellas regiones y Carruthers había instalado dos ametralladoras que cubrían la compañía de todo peligro. Los Mahsuds se precipitaron fuera de sus refugios, gritando: *"¡Din, din, allahu akbar!"* y cayeron de lleno al fuego de las ametra-

(Continúa en la pág. 74)

CONRAD VEIDT en la inmortal novela de
EUGENIO SUE
EL JUDIO ERRANTE

HOY en el BAQUEDANO

Programa TERRA. (Para mayores. No recomendable para señoritas).

La graciosa diva Grace Moore se presenta en una nueva producción que está destinada a superar sus anteriores triunfos.
(Foto Columbia).

GRACE MOORE EN LOS ESTUDIOS COLUMBIA

"El Ruiseñor de la Pantalla" regresó a Hollywood el 9 de diciembre, después de haber pasado unas vacaciones en el campo.

Grace Moore se distingue por su amor al hogar; es una de las artistas más femeninas de Hollywood; una mujer de su casa: le encanta cuidar de los menores detalles del "ménage", hasta guisar sus platos favoritos aprendidos en España, Francia e Italia; pero al mismo tiempo es una entusiasta de su arte. Por eso, apenas llegada a la ciudad y encaminado el trajín de su residencia, Grace apareció inesperadamente en los Estudios Columbia.

Allí, donde se la trata con exquisita deferencia, la diva halló todo listo; sólo se esperaba el beneplácito de ella para empezar y, estando ansiosa de iniciar el rodaje, éste comenzará dentro de poco.

¿Cuál es el título de su nueva película?... "Cissy", que es el sobrenombre popular de Cecilia en los Estados Unidos, es el que se menciona en este país; en Inglaterra se llamará "Cecilia"..., el español está aún indeciso. La música es de Fritz Kreisler, el violinista de fama internacional; la adaptación, según dicen, es superior; y se asegura que la nueva película musical continuará la tradición establecida por "Una noche de amor" y "¡Quéreme siempre!"

"CLARO DE LUNA EN EL RIO".—El notable artista, Walter Connolly, actuará en el primer rol masculino de esta producción Columbia, cuyo título en inglés es "ROLLING ALONG". Harry Richman y Rochelle Hudson encarnan los papeles protagónicos. Colaboran en esta encantadora producción musical, Douglas Dumbrille, conocido artista teatral que ha sido contratado últimamente por la Columbia. También contratados por la misma productora, hará su debut fílmico en esta película la notable pareja de bailarines, PEPPINO Y RHODA, quienes se iniciaron hace cuatro años como bailarines de vaudeville, ganando prestigio más tarde en los teatros y cabarets de Londres y Nueva York. Victor Killian y Wyrley Birch interpretarán los papeles cómicos; Larry Ceballos, notable productor y director coreográfico ventajosamente conocido por su brillante labor en numerosas producciones, tiene a su cargo la parte coreográfica.

Rochelle Hudson tiene el principal papel femenino en la notable producción musical "Claro de luna en el río".
(Foto. Columbia).

"CRIMEN Y CASTIGO"
es la obra más genial que ha producido el talento humano.
LEA LA NOVELA EDITADA POR ZIG-ZAG.

"CRIMEN Y CASTIGO"

La obra inmortal de Dostoiewski llevada magistralmente a la pantalla por
JOSEF VON STERNBERG.

Como protagonistas:
PETER LORRE,
EDWARD ARNOLD,
MARIAN MARSH
TALA BIRELL.

"CRIMEN Y CASTIGO"... Un drama que pertenece a todos los pueblos y a todas las épocas, porque fué engendrado por estas cuatro fuerzas avasalladoras: el amor y el odio, el terror y la piedad...

Martes-17-BAQUEDANO-

Un nuevo triunfo de COLUMBIA PICTURES.

¡Haga Ud. esto siempre que se lave!

Vierta en el agua un poco de Colonia Flor de Espino.

Entona los nervios.

Refresca, perfuma y suaviza el cutis.

Preferida por su pureza y fragancia exquisita.

COLONIA FLOR de ESPINO

Romance, drama, espectáculo

es la gran producción en colores, "Feria de Vanidades", del sello R.K.O. a estrenarse pronto entre nosotros

Una escena de "Feria de Vanidades", donde vemos a la heroína, Becky Sharp (Miriam Hopkins). Foto RKO.

ENTRE los 100 libros mas celebres de la humanidad, se cuenta este "Feria de Vanidades" del famoso novelista inglés del siglo pasado, William M. Thackeray. Por eso no ha sido extraño que tal obra maestra de la literatura mundial fuese elegida para inaugurar una serie de películas en colores, que irán saliendo en el futuro de los estudios de Hollywood. Miriam Hopkins, la estrella de los estudios de la R. K. O., asistida por un grupo de notables artistas, entre los cuales están, Frances Dee, Sir Cedric Hardwicke, Billie Burke, Alison Skipworth, William Faversham, han sido dirigidos por el conocidísimo director fílmico, Rouben Mamoulian, en el rodaje de esta nueva cinta de un notable colorido y de la más delicada factura.

La heroína de esta novela, vertida ahora a la pantalla, es Becky Sharp (Miriam Hopkins), una perfecta coqueta de la sociedad londinense de 1815, en plena era napoleónica. A pesar que la figura del gran corso en nada influyó desde el punto de vista de la historia de Becky Sharp, alrededor de la activa vida mundana de esta mujer, veremos en la película a personajes de tanta importancia como al Príncipe Regente Jorge IV, el famoso Beau Brummel, del Londres de entonces, el Duque de Wellington, la duquesa de Richmond y el poeta Shelly. Todos ellos influyeron en alguna medida a la venturosa vida de Becky Sharp.

En otras ocasiones, nos hemos referido a este nuevo proceso de "Tecnicolor", que nos permitirá ver las lujosas escenas de "Feria de Vanidades", en una amplia gama de colores, todo sin fatigar nuestra vista y sin causarnos ninguna extraña sensación. Este sistema de colores es un progreso sobre los métodos antiguos y significa para la técnica de Hollywood un sonado triunfo.

La bella Frances Dee, que encarna uno de los personajes femeninos de "Feria de Vanidades".

Fred Astaire y Gingers Rogers han introducido en la nueva cinta, "Sombrero de copa", un nuevo baile, el "piccolino". Aquí vemos algunos de los pasos que, sin duda, nuestros lectores tratarán de imitar.

La biografía de la semana

LA VIDA SOMBRIA DE GUSTAVO ADOLFO BECQUER

A FINES de febrero de 1836, fué bautizado en la iglesia parroquial de San Lorenzo de Sevilla un niño pequeñito, delicado, de llanto suave, que se derramó por la iglesia como una queja callada. Después la mano firme del clérigo corrió la pluma sobre el libro de registro para fijar en una página, que el 17 de febrero de 1836 había nacido Gustavo Adolfo, hijo de don José Domingo Bécquer y doña Joaquina Bastidas.

Nos ha quedado un retrato de él, hecho por su hermano Victoriano, pintor y dibujante de gran talento. Bécquer es el hombre que evoca su poesía: moreno, de cabellera rizada y alegre de desórden, que cae sobre el rostro finamente tallado, de ojos grandes de tristeza y labios delgados, con el trazo fino del bigote y la breve punta de barba.

Fué un hombre triste, "sombrío hasta la groseria", como Eusebio Blasco, dijo duramente. La tristeza se prendió á él desde su niñez; siempre fué un sensitivo, alma blanda a donde se iban a clavar todas las angustias en heridas que su fantasía rasgaba más dolorosa. La vida misma le entregó dolores que ahondaron más en él esa tristeza que llevaba en sí. Quedó huérfano a los seis años; su padre y su madre murieron con pocos meses de diferencia, como si una muerte arrastrara la otra. La pobreza se apegó a la juventud de Bécquer, que nunca trató de liberarse de ella. Además de esto, estaba su salud, siempre dañada al menor roce. Y queda todavía el dolor grande que significó para él la muerte de su hermano Victoriano.

Hombre que se encerraba en sí mismo para mirar su pensamientos, para vivirlos, evitó siempre todo roce social que lo alejara de su mundo. Llegado a Madrid para buscar gloria y fortuna con el proyecto de su obra, "Los templos de España", se niega tenaz a ir con el camarada que lo acogió en Madrid, muchacho, como él, de dieciocho años, que trata de llevarlo a las casas que frecuenta, para que se distraiga en las veladas.

Fueron tres, él, Julio Nombela y Narciso Campillo, los muchachos de dieciocho que una vez soñaron juntos en alcanzar la gloria y la fortuna con un libro de versos creado por ellos. Cada poesía era sometida a una rigurosa crítica y si era buena la guardaban en una arquita en donde se formaba lentamente el libro que habría de librar del anonimato a los tres jóvenes poetas. La fantasía de Bécquer, calculó que el libro daría a cada uno de ellos una elevada cantidad de dinero y, creyendo esto, hizo un presupuesto de gasto en donde sesenta mil reales se destinaban a obras de caridad. ¡Sesenta mil reales para entregarlo en caridad! Esto pensó ese poeta casi niño, que vivió sus últimos días de la generosidad de patronas de pensión, ese hombre de delicada salud que fué herido por el frío de que pudo librarlo uno de esos carruajes que soñó poseer.

Cuenta Eduardo Lustonó en sus "Recuerdos de periodistas", que un día se presentó Bécquer en casa de Narciso Campillo y al preguntarle éste por su salud, él contestó: "—Estoy haciendo la maleta para el viaje. Dentro de poco, me muero... Llados en este pañuelo vienen mis versos y prosa. Corrígelos como siempre; acaba lo que no esté concluído; y si antes me entierran, tú publicas lo que te guste y en paz".

En realidad, la muerte no estaba en él, como podría deducirse por sus palabras. Puede decirse que Bécquer fué a buscarla. Julio Nombela nos refiere esto:

"Un crudo día de diciembre, se encontraron en la parada de ómnibus que hacía el único servicio del barrio de Salamanca. El coche estaba completo y sólo quedaban asientos libres al aire libre, en la imperial. Bécquer se declaró sin fuerzas para hacer el trayecto a pie y ambos amigos ocuparon aquellos asientos, donde el arrebujamiento en los gabanes no lograba defenderlos del helado cierzo. Se separaron tiritando. Nombela se metió en cama y consiguió reaccionar del enfriamiento. Bécquer cayó con fiebre, se agravó el día 21 y murió el 22, a las diez de la mañana.

Treinta y cuatro años no completos había durado aquella vida; pero la muerte debió hacer vagar entonces sobre el cuerpo yacente del poeta, ecos de aquel su pensar en ella, como en un premio de descanso:

¡Qué sueño, el de la muerte, tan tranquilo!

Siempre los biógrafos buscan a "la inspiradora". En la vida de Bécquer fué difícil saber quién era "ella". Algunos pensaron que lo fuera la que luego fué esposa del poeta. Pero otros opinan que nadie menos inspiradora de versos que la esposa de Bécquer.

"Se me olvidaba decir—escribió Campillo — que en 1861 había contraído matrimonio; verdad es que a él parecía habérsele olvidado también, pues, apartado de su esposa (?), jamás le oí hablar de ella".

"Aun vive su viuda — dejó dicho un tercero, más duro —, a quien no he de negar honradez, carácter tranquilo y cualidades de mujer de casa. Pero, en los últimos días de su enfermedad fuí a ver a mi pobre amigo y el interior de su hogar me hizo desear que muriese pronto. La casa descuidada, el cuarto en desórden, la compañera del poeta que no sabe hablaros de nada".

¿Por qué se casó Gustavo Adolfo Bécquer? ¿Qué lo llevó al matrimonio? Son preguntas sin respuesta, que se ciñen como penumbras a la biografía de Bécquer. Y todavía queda el interrogante de quién fué su inspiradora. ¿Supo, acaso, él mismo quién fué la que hizo vibrar su alma de poeta con la intensidad que anima eternamente su poesía?"

A esta pregunta se ha hallado una respuesta: la inspiradora de Bécquer fué Julia Espín de Guillén.

Un día que Bécquer paseaba en compañía de Nombela, después de una violenta enfermedad del poeta, éste divisó asomadas a una ventana de la calle Flor Alta a dos jóvenes de gran belleza. Fijó en ellas sus ojos que habían soñado tanto, que habían creado tantas imágenes bellas, y escogió a la que se igualaba más a su ideal femenino y la hizo la mujer de sus pensamientos. Nombela averigua que es hija del maestro de música don Joaquín Espín y Guillén, y como es amigo de un hijo de éste, propone a Bécquer llevarlo a las tertulias musicales que se daban en casa de Julia. Pero el joven poeta se niega a ello, temeroso de que algo pueda dañar la perfecta concepción de belleza que se ha hecho de la mujer que lo enamora.

Después la encuentra, la ve pasar.

Ella se casó. Pero el amor de Bécquer no estaba en ella, sino en él, y en él fué dónde viviera con toda su intensidad de emociones.

Fué, pues, Julia la que despertó la potencia emotiva que Bécquer puso en sus "Rimas", la que dió a su lira, que tuvo preludios suaves, bajos, como voz que todavía no nace, toda la riqueza de acento que responde al ritmo sereno o ardiente de corazones a los que ha llegado el amor.

La tendencia a buscar la vida real del poeta en su obra, ha querido las "Rimas" fuesen la canción a la mujer única, a la que señoreó el corazón de Bécquer; todo el poema poseído por la inspiradora, todo de ella, para ella.

Pero si Julia Espín es en verdad la inspiradora, es difícil imaginar un amor verdadero entre ellos, con todos los agravios, celos, traiciones, falsías, de que habla el libro..., "el corazón lleno de sierpes" de una mujer que el poeta se negó a tratar personalmente. Entonces se tendría que pensar que su obra no es reflejo de su vida.

Aun en el caso de que ellos se hubiesen amado, olvidando nosotros la parte no amorosa del libro, aun quedaría la duda, ya que en esas páginas admirables no se hace notar la mujer única, sino que diversas: la de los ojos negros, la de ojos verdes, la de pupila azul, la de melancólica pureza, la de ardiente hermosura, la altiva, vana, caprichosa, la estúpida, ¡pero, tan bella!...

Más mujeres, más amores de los que podrían suponérsele a este hombre encerrado en su tristeza, "sombrío hasta la groseria", tímido, y que vivía más con el ensueño que con la vida.

Queda, entonces, pensar que Bécquer vivió emociones que no eran suyas. Una emoción sentimental o pasional era captada por él y poseída de un modo intenso hasta hacerla vivir en él, así tan honda, tan estremecida como viviera en el corazón en que nació. Es por esto que el canto de Bécquer es de todos, un poema universal que halla eco en los corazones que han amado; poema de amor, grito suave que se entra a todas las almas.

MARIA, REINA DE RUMANIA

Por PAUL MORAND.

HABIA visto a la Reina por última vez en octubre de 1934, algunos días después del asesinato del Rey Alejandro. Pasó por París en viaje desde Londres, en compañía del joven Rey, a quien conducía a los funerales de su padre, en Belgrado. En la sombría antecámara del Hotel Ritz vi surgir del ascensor una alta figura enlutada, envuelta en esas vestiduras de duelo que sabe llevar con tanta nobleza y doloroso brillo; alcancé a ver durante un instante el esmalte transparente de sus ojos, que son azules y verdes a la vez, y la única frase que me dirigió con voz suave y entristecida, en momentos en que subía al vehículo destinado a llevarla a la estación, fué una de las más merecidas y más humillantes que haya escuchado:

—¡Qué pena siento al pensar en los franceses!: ¡deben estar tan avergonzados!

Precedida por sus dos lebreles negros y su perro chino, la Reina María, a quien acompaña la Reina Isabel de Grecia, de riguroso luto, aparece hoy en la sala de audiencias, una sala fría en su ambiente conventual y de curia, donde los helechos caen de las columnas de capiteles bizantinos y donde los damascos italianos adquieren una crudeza berberisca. Contemplé esa pequeña y arrogante cabeza que seducía a Marcel Proust, esa nariz perfectamente arqueada, ese alto cuello que sostiene inflexible el peso de perlas enormes; vuelvo a admirar esos ojos tan azules, tan británicos en su rectitud optimista, tan verdes en su expresión extraña y su profundidad eslava. Cariátide real, capaz de llevar sobre sus anchas espaldas los más grandes imperios, hija de una raza de semidioses, posee al mismo tiempo todos los matices, los rasgos y la dulzura de una verdadera mujer.

Cuando adolescente, creció bajo el techo de los "bungalows" británicos y bajo el de los palacios; cuando Reina, vivió lo mismo en los palacios que en los "cottages". Formó una generación; todos los hombres se enamoraron de ella y lo están todavía; toda la sociedad de Bucarest se ha vestido, ha vivido, ha reído y ha hablado como su soberana. Ha abierto las ventanas, las dobles ventanas, y las mujeres rumanas han respirado. Se substrajo a la etiqueta alemana de la Corte (impuesta por el viejo Rey) y restableció la dictadura de los animales y de las flores. Eliminó el triste abeto de Hohenzollern y lo reemplazó por el guisante de olor de Kent. Mostró sus hermosos dientes, apenas para morder, pero siempre para sonreír, y todo el mundo se regocijó, porque nadie sabe reír como la Reina María. Su alegría es tan espontánea, que en ciertas ocasiones oficiales, su cerco de amigos la rodea implorante:

—"Don't be too funny". (Trate, S. M., de no ser demasiado chistosa).

La reina en su dormitorio de puro estilo bizantino.

Conservo un recuerdo maravilloso de los días pasados hace cinco o seis otoños en el palacio de la soberana, al borde del Mar Negro, en Balcic. En esta aldea rumana, perdida cerca de la frontera búlgara, donde se alzan todavía algunas torres de mezquitas, el jardín británico de la Reina María desciende hasta el mar. Bajo los rayos del sol tórrido brotan de mayo a octubre las semillas de Sutton, dispuestas en forma escalonada, a fin de que ofrezcan flores en cada estación. ¡Qué espectáculo maravilloso ofrece esta feria británica de colores en medio del desierto! Mi pensamiento me lleva a Malta y a Gibraltar, donde los "tommies" consiguen hacer brotar el césped sobre el cemento salado por el rocío del mar...

Más allá de la Dobrudja, inmensa llanura interrumpida aquí y allá por antiguas sepulturas escitas, cerros cubiertos a veces por una hierba amarillenta que data de los

(Continúa en la pág. 78)

D. H. R., Curicó. — Gracias por sus elogios hacia nuestra revista. El verdadero nombre de la actriz *Frances Dee* es señora de Joel Mc Crea. Su cumpleaños es el 26 de noviembre. Nació en Garvanza, del Estado de California. Su cabello es castaño y sus ojos azules. La última película filmada por ella fué "Alegre decepción", con Francis Lederer, todavía no estrenada entre nosotros.

María C. de Kohlig, Concepción. — Recibimos los cupones que nos envió. Los mismos cupones enviados por usted sirven para optar a los premios de nuestro concurso. No se canjean por cupones especiales, como parece usted creer.

Carolina, Santiago. — La dirección del actor *Dick Powell* es la siguiente: Warner Bros. Studio, 5842 Sunset Boulevard, Hollywood, California. Dick Powell es soltero. Con la aparición de este número, se da por terminado el concurso "Copa "ECRAN". En el próximo número comenzaremos la publicación de los cupones para tener participación en el nuevo concurso que organizamos: el de la "Copa "ECRAN" 1936".

Rox, Valparaíso. — Así también lo creemos nosotros: haber hecho avanzar nuestra revista, dándole la variedad que tanto le agrada a usted. Pasamos a darle los datos que solicita acerca de *Anita Louise*. Esta actriz tiene ojos azul claro y cabellos rubios. Mide un metro sesenta. Nació en Nueva York el 9 de enero de 1915. Es aficionada a los deportes al aire libre: tennis, equitación, natación y esgrima. Su próxima película será "Anthony Adverse", con Fredric March.

Moradora, Temuco. — Precisamente en este número se publican los detalles de las personas premiadas en el "Concurso Copa "ECRAN". Su favorito, *Clark Gable*, nació en Cádiz, ciudad del Estado de Ohio, el 1.o de febrero de 1901. Su próxima película será "Esposa versus secretaria", con Jean Harlow y Myrna Loy. Los padres de este actor son de descendencia dinamarquesa y el verdadero nombre de este favorito es William Gable.

J. M S., Santiago.—La dirección de *Carole Lombard*, es la siguiente: Paramount Studios, Hollywood, California. Esta actriz nació el 6 de octubre de 1909. Su verdadero nombre es Jane Peters. La próxima película de Jean Parker es "The ghost goes west" ("El fantasma se embarca") y en ella secunda a Robert Donat. La película pertenece a los estudios Gaumont-British.

Antonio, Valparaíso. — Muchas gracias por los elogiosos conceptos que emite en favor de nuestra revista. En efecto *Loretta Young* estuvo gravemente enferma, pero ya se ha repuesto. Su actriz favorita nació en Lake City, Utah., el 6 de enero de 1912. Cuando su familia se trasladó a Los Angeles, Loretta se educó en el "Ramona Covent" de esa localidad. Entró a la cinematografía a la edad de 16 años y terminó su educación con profesores privados. Su próxima película no está aun del todo decidida. Actual y provisionalmente, protagoniza la cinta "Ramona", de 20 th. Century-Fox. Sin ser entusiasta en exceso por los deportes, gusta de la natación y la equitación.

MR. COLOFON

ecran

ANUNCIA EN ESTE NUMERO

EL AÑO FILMICO

1936

LA BELLEZA FEMENINA EN GRANDES PRODUCCIONES DEL CINE

BELLEZAS todas ellas, sin duda alguna. Pero además de belleza, poseen talento, arte y gracia, que lo uno sin lo otro poco vale. Como nunca, en esta temporada de 1936 la producción cinematográfica ha alcanzado cumbres artísticas que son una prueba de superación donde las estrellas destacan su indiscutible valer. Y sumemos a las obras en que estas graciosas figuras aparecen, la conmovida interpreta-

Muchachita soñadora y romántica, Anita Louise tiene verdadera alma de artista. Lo demuestra en "La vida heróica de Luis Pasteur" y en "Anthony Adverse", la nueva y grandiosa producción que protagoniza Fredric March.

(Foto Warner)

Belleza sutil y arrobadora, Càrole Lombard entra a un nuevo período de su vida artística con las producciones "A través de la mesa" y "Concertina".

(Foto Paramount)

En "El hombre que desbancó Montecarlo", que protagoniza Ronald Colman, Joan Bennett, su leading-lady, da a conocer su verdadero temperamento de actriz dramática.

(Foto 20th. Century Fox)

ción que Bette Davis hace en "La selva petrificada", con Leslie Howard; la dramaticidad que Kay Francis pone en "Los amores trágicos de Stella Parish"; las canciones maravillosas de Gladys Swarthout en "Esta noche es nuestra", con Jan Kiepura; Myrna Loy en "El gran Ziegfield", con William Powell; la conmovedora interpretación de Katharine Hepburn en "Sylvia Scarlett"; el alegre trabajo de Jean Arthur en "If you could only cook"; la gracia de Irene Dunne en "Show Boat".

En todas estas producciones prima la belleza de una presentación esmerada y se traslada a la pantalla la amenidad, la tragedia, el amor, los abruptos o serenos paisajes. Desaparecida la época en cada compañía trataba de copiar los éxitos de la otra, ahora se busca, por sobre todo, la originalidad, la creación de nuevos elementos de atracción y la mayor variedad posible en las obras que se llevan a la pantalla.

Y en el celuloide veremos animarse los rostros que ilustran estas páginas en visiones de vida, distribuyendo la gracia, la belleza, la elegancia y la ilusión que han sentado sus reales en la capital del cine.

Los ojos soñadores reflejan tintes de melancolía en el rostro de Rochelle Hudson, la intérprete de "Show them no mercy", película de recia estructura y fuerte realismo.

(Foto 20th. Century Fox)

La obra potentísima de Dostoiewski, "Crimen y Castigo", encuentra en Marian Marsh y Peter Lorre dos intérpretes de superior calidad. Esta es una cinta dirigida por Joseph von Sternberg, acerca de la cual la crítica norteamericana se refiere en términos por demás elogiosos.

(Foto Columbia)

Con cada nueva producción, Irene Dunne va afianzando un prestigio que la consagró hace ya mucho tiempo. Sin embargo, logra todavía superarse en "Magnífica obsesión".

(Foto Universal)

Heroes

CADA galán cinematográfico lleva a la pantalla su peculiar modalidad interpretativa, una diferenciación del trabajo que los demás desempeñan; pero todos están unidos por un rasgo común: el sello que le han impreso sus admiradoras basándose en los papeles que acostumbran a desempeñar.

Unos son los "hombres malos". Y aunque en la producción, por la naturaleza de su papel, no se capten al pronto las simpatías, a la postre se advierte la calidad de su trabajo y se les aplaude con tanto entusiasmo como al héroe "bueno" de la cinta. Otros son los actores de "carácter" y así existen una serie de divisiones que no tomaremos en cuenta, porque deseamos hablar de aquellos que más simpatía encuentran en la mayor parte del público. Nos referimos a los actores románticos.

Estos galanes, ya sea en comedias o dramas del presente o en producciones de otra época, se identifican con los héroes que encarnan y logran conmover el alma de las niñas que los han erigido en ídolos.

Julieta y Romeo en un ambiente moderno; en vez del romántico balcón, a la ventana de un camarín. Leslie Howard y Norma Shearer encarnarán los famosos personajes de Shakespeare, en la película "Romeo y Julieta".

(Foto M-G-M)

El galán que en este último tiempo ha conseguido colocarse entre los primeros de la cinematografía, Gary Cooper, repite con Marlene Dietrich en "Deseo", el triunfo que años atrás obtuvieran ambos con "Marruecos".

(Foto Paramount)

Favorito de todos los públicos, John Boles es el principal intérprete de "Un mensaje a García", epopeya romántica de la guerra de liberación, en Cuba.

(Foto 20th. Century Fox)

omanticos en las películas de 1936

Apunte caricaturesco de Clark Gable, actor que se presenta en "Motín a bordo".
(Foto M-G-M)

a García", cinta ambientada en los bosques cubanos, durante la guerra de independencia de esa nación, interpretada por John Boles.

Pero ya sea en obras de otro tiempo o infiltrando emoción y hondura a dramas de la actualidad, estos actores consiguen siempre imponer su característica de actores románticos que les ha valido la fama.

Sin embargo, donde mayor prestigio adquieren, donde el don de vivir la vida de sus personajes alcanza mayor altura, es en los dramas de época. No hay actor sobresaliente que no haya encarnado alguna vez el tipo de un hombre aventurero de otro siglo de gallantería o audacia y ahora, con las grandiosas producciones de remotos tiempos, históricas y espectaculares, los favoritos de la pantalla encuentran oportunidad de justificar su nombre de "actores románticos".

Entre las cintas de ese tipo destinadas a la presente temporada, se cuentan, entre otras: "Historia de dos ciudades", versión cinematográfica de la novela de Dickens, interpretada por Ronald Colman y realizada en los estudios Metro Goldwyn Mayer; "Las cruzadas", gran espectáculo histórico de Cecil B. de Mille, con Loretta Young y Henry Wilcoxon en los roles estelares; "Motín a bordo", con un reparto de grandes estrellas: Clark Gable, Franchot Tone, Charles Laugthon; "Los tres mosqueteros", versión sonora de la obra de Dumas, filmada en los estudios RKO-Radio; "El capitán Blood", donde encarna al personaje de Sabatini un joven galán, Errol Flynn, de gran porvenir en el cinema; "Un mensaje

Clark Gable, ídolo de todos los países, en compañía de Jean Harlow y Myrna Loy, con quienes aparecerá en una nueva producción.
(Foto M-G-M)

Poco a poco ha ido imponiendo su talento este joven actor de ascendencia latina. César Romero tiene ante sí un gran porvenir.
(Foto Universal)

Rostros

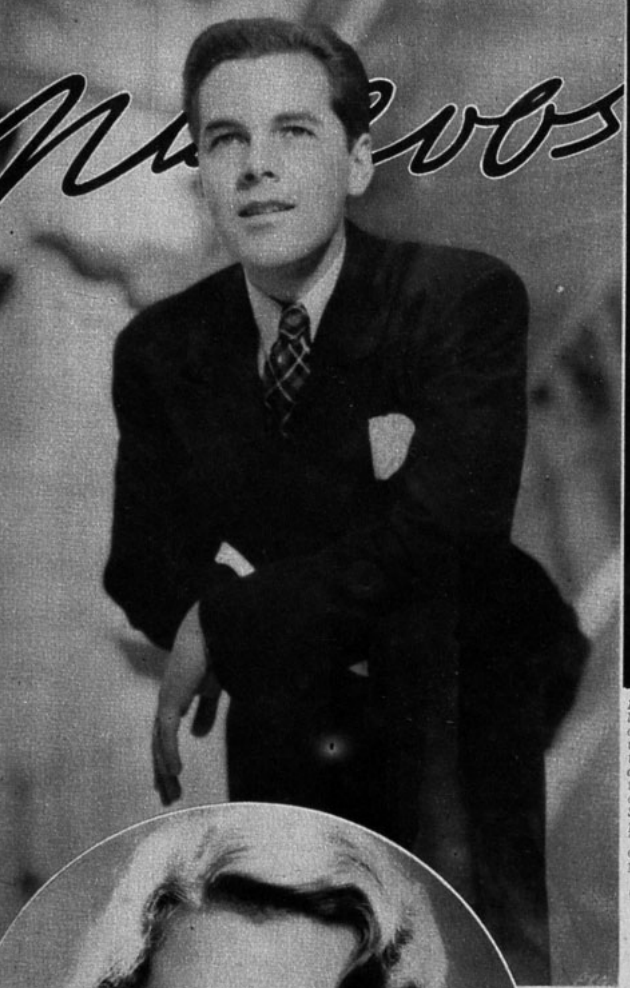
Tenor [illegible] personalidad y [illegible] clara y rica, James Melton es un nuevo aporte del cinematografía. [illegible] noceremos [illegible] trellas sobre Broadway [illegible] nífica [illegible] musical de [illegible] estelar. (Foto Warner).

Encantadora belleza destinada muy pronto al estrellato; Gail Patrick interpreta uno de los primeros papeles en "Fuera de programa", melodramática película programada para la presente temporada. (Foto Paramount).

La más bella entre las nuevas adquisiciones de la pantalla es Marjorie Lane, cantante de un famoso cabaret de Hollywood y contratada por Metro-Goldwyn-Mayer. (Foto M-G-M).

Con Warner Baxter en "King of Burlesque" veremos a Dixie Dunbar, estrella que triunfó en el teatro de Nueva York y fué contratada inmediatamente por el cine. (Foto 20th. Century-Fox).

Nuevos



En pose de belleza sutil, Grace Bradley es una joven actriz que anima con su gracia todas las cintas en que aparece. Su próxima producción es "Todo vale", con Bing Crosby y Ethel Merman. (Foto Paramount).

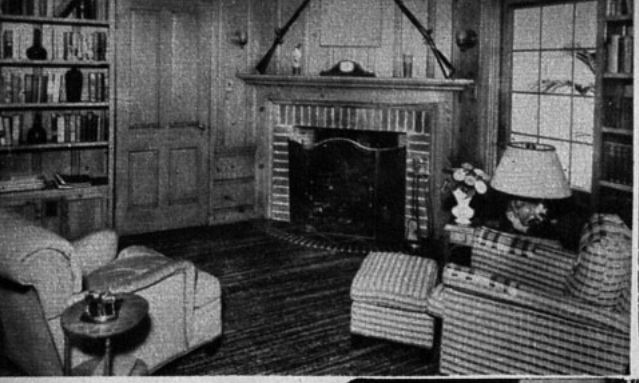
Muchacho que apenas sale de la adolescencia, Johnny Downs es un cantante de amplias posibilidades. (Foto Paramount).

Jane Froman es una adquisición de la Warner. Su belleza, su gracia y su voz melódica de cantante serán bien apreciadas en "Estrellas sobre Broadway". (Foto Warner)

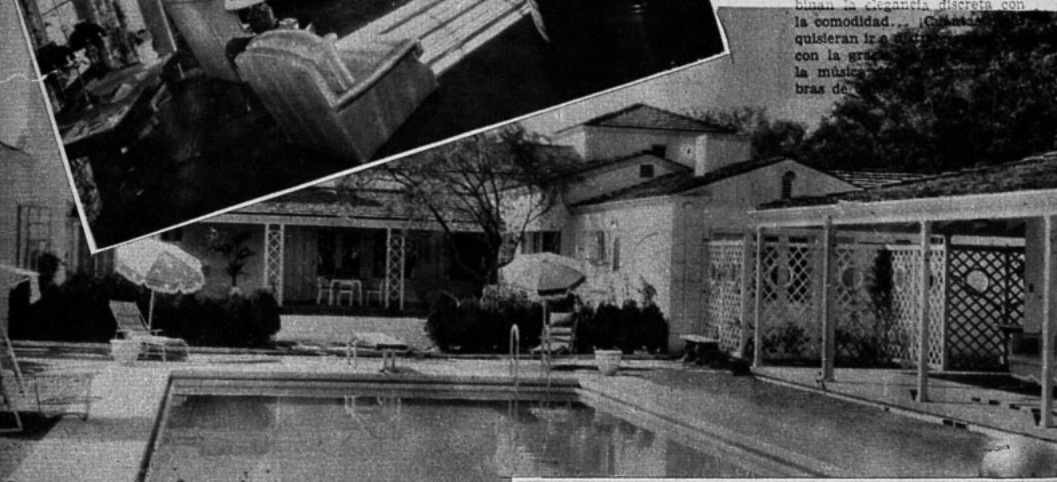
La música sigue invadiendo Hollywood. Esta niña encantadora es Rosemary Lable cantante de fama. (Foto Universal).

La casa de un soltero

LA DE DICK POWELL EN HOLYWOOD



SER actor joven, haber conseguido la fama y estar soltero todavía, es hazaña que pocos consiguen en Hollywood. Sin embargo, Dick Powell es ese extraordinario personaje que no ha prestado oído a las declaraciones amorosas que le llegan diariamente por el correo y ha pasado por alto las miradas y los suspiros de las mil bellezas de la capital del cine. Se dice que Joan Blondell lo ha cautivado, pero, al parecer, no intenta casarse todavía... Está muy bien gozando de su vida de soltero y nada le agrada más que llegar a su hogar a reposar..., solo. Motivos tiene para ello. Basta contemplar estas escenas de su casa para comprenderlo. Un lecho modernísimo, con radio a la cabecera y estanterías para libros, teléfono al alcance de la mano... Piscina magnífica en un jardín exuberante, sala de estudio y reposo donde se combinan la elegancia discreta con la comodidad... ¡Cuántas [illegible] quisieran ir a [illegible] con la gra[illegible] la músic[illegible] bras de [illegible]



LAS CANTANTES DE OPERA EN LA PANTALLA

EXISTE hoy entre el público gran predilección por las películas musicales, y en respuesta a esa demanda, las casas productoras se han encargado de contratar a las más grandes figuras de la ópera. Los últimos aportes del arte musical a la cinematografía son Jan Kiepura, Gladys Swarthout, Lily Pons y Nino Martini.

Los dos primeros encabezan el reparto de "Esta noche es nuestra", cinta musical de gran relieve que les ofrece amplias oportunidades no sólo para mostrar su arte de cantantes, sino también su habilidad de actores.

Nino Martini, joven tenor italiano del Metropolitan Opera House, de Nueva York, aporta su valioso concurso a la película "Heres to romance", con Genevieve Tobin y Anita Louise. Nino Martini es una figura famosa en Europa por sus interpretaciones de las mejores óperas. Ahora, bajo la 20th. Century-Fox, está destinado a triunfar también en la cinematografía.

Lily Pons, por su parte, es la más aplaudida cantante de Francia y la última adquisición que ha hecho la cinematografía. Los estudios RKO le han asignado la protagonización de "I dream too much", con Henry Fonda, y en esa obra ejecuta en forma admirable una canción de "Lakmé".

Así, pues, de todas partes del mundo llegan a reunirse en Hollywood las eminencias de la ópera. Polonia, Francia, Italia, tienen sus representantes en Jan Kiepura, Lily Pons y Nino Martini, respectivamente, en tanto que los Estados Unidos cuentan con Gladys Swarthout, la bella y seductora cantante de la Paramount.

Jan Kiepura.
(Foto Paramount).

Gladys Swarthout.
(Foto Paramount).

Escena de "Here's to Romance", con Nino Martini.
(Foto 20th. Century-Fox).

DOS NOTABLES PRODUCCIONES DE LA CIFESA

"NOBLEZA BATURRA". Bien saben nuestros lectores el desarrollo alentador que la producción española ha mostrado en los últimos tiempos y cómo de todas las productoras de la península, la CIFESA, entidad fílmica valenciana de gran prestigio, ha llegado a imponer el mérito de su producción. Afortunadamente, esta productora ibérica tiene ya sus representantes en Chile, los señores Ibarra y Cía. Ltda., quienes estrenarán próximamente estas dos admirables obras del alma española. Comenzando con "Nobleza baturra", creemos interesante copiar la crítica aparecida en el "Diario de Valencia". Dice ella así:

"Alborozadamente, con júbilo sincero, hemos de abrir los brazos a un nuevo film español realizado con justeza y honradez.

Nuestra producción nacional, tanto tiempo perdida en rumbos estériles, si no dañinos, ha recibido con esta nueva muestra de nuestros valores raciales y estéticos un aliento en la marcha.

Y con ello resalta una vez más el esfuerzo elevado, honesto, de Cifesa. Cifesa, que ha sido la primera marca que ha elevado con honor el pabellón español en las pantallas cinemáticas. Y ello, con seriedad, con deseo firme de una continuidad laudable. Cuando todas las producciones exponían lo mínimo — estética y crematísticamente — con vistas siempre a la obtención de lo máximo con traducción comercial, nuestra valenciana marca trazó un programa a seguir, y en ello está realizando su plan con todo entusiasmo — ahora, sí — con acierto y enjundia cinemáticos.

Precisa este ofertorio de alabanzas a Cifesa, pues que a ella corresponden los primeros parabienes de "Nobleza baturra". Film realizado — hay que repetirlo — con honradez, con deseo de obtener algo, no excesivamente entregado a un público muchas veces injusto, sino español y bello.

Y en primer término de citas, conste Florián Rey. Queríamos encontrar aquí su mejor film — aun recordando aquella espléndida "Aldea maldita" — pues, atisbamos a lo largo de la banda una inquietud — conseguida por el hallazgo de nuevas formas plásticas, de nuevos valores estéticos. Es un Florián Rey que casi habíamos olvidado, hundido el recuerdo bajo el peso de últimas producciones, el que renace en "Nobleza baturra". Aquí ha construído un film "suyo", dirigido con independencia, con dignidad, alejándolo sabiamente de divismos nocivos. Los que esperaron una "cosa" exclusiva de Imperio Argentina, se equivocaron. Hay aquí fondo y forma exclusivos. Dirección, no genial, mas sí acertada y rotunda.

Y Rey lleva espléndidamente la trama hasta el final, inyectándole nobleza y colorido aragonés (aquí la jota y las rondallas en aquella plaza magnífica de tonos clásicos). Y también obtiene planos y luces — colaboración benemérita de Gaertner — verdaderamente prodigiosos, como aquellos primeros términos de la iglesia, "moldeando" los rostros, y también en la lucha de los mozos, logrando dinamismo y recieldumbre. Y el Rosario de la Aurora, portento de captación fotográfica.

La tarea, pues, de Florián Rey es resaltable, meritoria. Tras ella — "tras" ella — la interpretación. Imperio Argentina logra un justísimo triunfo en un papel dramático y acaso difícil. Siemprpe atenta y propicia a actitudes apropiadas. ¿Ha realizado su mejor film interpretativo? Quizás sí. Pero, desde luego, no es lo único, lo básico del film. Es un gran valor: innegable. A ella cooperan también Manuel Luna — buen traidor, buen porvenir en nuestro cinema — Miguel Ligero, Pepe Calle y Juan de Orduña. Todos muy acertados. Pues también en el plano incorporativo es "Nobleza baturra", admirable.

"LA VERBENA DE LA PALOMA". — Sobre esta otra producción el exigente crítico de "Ahora", de Madrid, dice lo siguiente:

"La obra perfecta, definitiva, que consagra a Benito Perojo como realizador internacional, es "La verbena de la Paloma". No sólo constituye un acierto en sí, sino que servirá de patrón a futuras realizaciones de tipo lírico, que provengan del campo escénico.

"La verbena de la Paloma", aureolada como ninguna otra zarzuela con el nimbo de una "superpopularidad", queda desde hoy perpetuada de manera inamovible. No se puede reunir un conjunto de aciertos más acabados; desde los ambientes, vistos y recogidos con el asesoramiento de Pedro de Répide, en unas fantásticas reproducciones decorativas de singular verismo evocador, hasta el modo original y respetuoso con que se ha llevado a la plástica del lienzo toda la partitura del llorado maestro Bretón.

Nada se ha "rodado" en exterior auténtico; el Madrid de 1894 se llevó al estudio con todos y cada uno de los elementos que caracterizaban la época. Y entre el rebullir callejero de mocitas con mangas afaroladas y chulapos de americana breve, la manuela pintoresca y el despacioso tranvía de mulas. Cada decorado, aún más, cada ángulo de visión es una rememoradora estampa. ¡Magnífico derroche de costumbrismo, que un buen gusto sabio ha sabido dotarlo de una profunda dignidad artística!

A este esplendoroso marco se ha trasladado el típico sainete de Ricardo de la Vega. Las situaciones argumentales, los diálogos, persisten; sólo varían los emplazamientos de los personajes en razón a la riqueza visual que el cinematógrafo brinda.

Entre la obra escénica y la cinematográfica media el abismo del medio artístico. "La verbena de la Paloma" que Perojo ha realizado, siendo "La verbena de la Paloma" que está en el ánimo y en la mente de todos los espectadores, no asocia sin embargo, ni un solo factor escénico. Lucha y triunfa con sus medios privativos y marca con ello la absoluta independencia del séptimo arte. Su técnica peculiar presenta todo a su manera característica en un derroche de audacias. El "travelling", el "play- back" y el mismo "background", nutren la realización apartando las maravillas de sus posibilidades.

El magnífico reparto abona un acierto más.

Las bellezas — morena y rubia, respectivamente—de Raquel Rodrigo y Charito Leonís, asociadas a su dominio del ser, han dado una flamante creación de "Susana" y "Casta" que no lucha con ningún recuerdo en su triunfal logro. La gran tiple Sélica Pérez Carpio, guapa de veras, como tradicionalmente había de ser la "Señá Rita", luce sus espléndidas facultades de cantante y su temperamento de actriz de cepa, que en la pantalla aparece más relevante aún.

Dolores Cortés encarna la "Señá Antonia" con el desgarro y flexibilidad que requiere el personaje.

Después de haber poblado en cataratas las pantallas con galanes cómicos más o menos atrabiliarios, Miguel Ligero nos ha regalado con su primer genérico — más que característico — personificando un "Don Hilarión", sobrio, preciso, justo, que puede apuntarse como su mejor creación para el lienzo. Es definitiva.

El "Julián" de Roberto Rey, es Julián. Posee juventud, pasión, energía, generosidad; lo que el público le hubiese pedido si él no lo hubiese concedido por anticipado. Por eso triunfó.

Rafael Calvo en el "Tabernero" y Enrique Salvador en el "Don Sebastián", completan la bondad del elenco.

Y vayan también un caudal de elogios y plácemes a la fotografía de Fred Mandel, al sonido de Lucas de la Peña, a los decorados portentosos de Fernando Mignoni, a la Filarmónica que, bajo la dirección del maestro Estevarena, ha realizado la brillantísima parte orquestal, y a la adaptación musical de Luis H. Bretón.

CARL LAEMMLE CELEBRA SU 30.º ANIVERSARIO COMO CINEMATOGRAFISTA

EL 24 DE febrero pasado marcó el 30.º aniversario de cuando Carl Laemmle abrió su primer teatro, el White Front, de Chicago, fecha memorable para la cinematografía, porque señala las actividades iniciales de un hombre que desde entonces no ha descansado en su afán de aportar un progreso a la industria fílmica.

En esta ocasión se ha celebrado un gran almuerzo en el escenario construído para la cinta "El Fantasma de la Opera" en Universal City. La entrada a este escenario ha sido dispuesta como una reconstrucción del famoso teatro de hace treinta años, sala de 290 asientos.

No ha dejado de ser significativo este almuerzo y estos festejos en honor del señor Laemmle, el único sobreviviente activo de la época inicial del cine y el único "pioneer" de la industria a la cabeza actualmente de una de las productoras más grandes del mundo y de bien ganada reputación internacional. Más de doscientos empleados superiores de los estudios, estrellas, directores, y empleados y ex-empleados del señor Laemmle tomaron asientos alrededor de la mesa.

Después del almuerzo el señor Laemmle invitó a sus festejantes a ver un rollo especial de la nueva producción Universal "Show Boat", otro de la cinta en rodaje, "El oro de Sutter" y por fin la primera película que hizo el festejado en su larga vida cinematográfica, "Hiawatha". Esta fué una cinta de tan solo trescientos metros de metraje, lanzada por la antigua compañía Imp., dirigida por William Raynous y rodada enteramente en el Salto de Minnehaha cerca de Minneápolis.

En este almuerzo dedicado a celebrar la larga vida del señor Laemmle en la industria cinematográfica, se comentó el éxito de la Universal Pictures Corporation, creación de este veterano de la pantalla, refiriéndose los comensales a los grandes éxitos de esta estación de 1936. Desde luego mientras todas estas fiestas ocurrían en Hollywood en honor del presidente de la firma, en Nueva York la cinta "Magnífica Obsesión" con Irene Dunne y Roberto Taylor, rompía todos los records como el mayor éxito de la temporada fílmica neoyorquina. Nadie que ha visto esta película ha dejado de entusiasmarse con ella.

"Magnífica Obsesión" ha sido presentada en privado en el Teatro Central de nuestra capital, y su estreno se anuncia para una fecha próxima en el mismo teatro.

Crónicas

La última semana de febrero, en Viña del Mar, ha batido el record en fiestas y reuniones sociales. En la noche del sábado, el Cabaret del Casino resultó estrecho para dar cabida a la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba totalmente el local. Entre los huéspedes distinguidos se contaba al señor James Miller, Presidente de la United Press y a su esposa, la distinguida escritora brasileña, Rosalina de Coelho Lisboa.

La venida de los esposos Miller, ha dado motivo para que los chilenos exterioricen su simpatía por esta pareja que ha sido muy agasajada desde su llegada y para retribuir atenciones, el señor Miller y señora ofrecieron en el Casino una elegante comida. Rosalina de Coelho Lisboa de Miller, chispeante y graciosa, lucía una preciosa toilette de crepe satén rosado, con aplicaciones y recortes de tul del mismo color. También me pareció muy chic el vestido de Luz Montt de Eastman, en crepe opaco color azul rey. Lucy Barros Vicuña, de raso blanco, con strass; la señora de Luro Preto, de falla celeste pastel; María Tocornal de Claro, en crepe satén verde manzana; Florencia Zalles de Band, muy elegante traje de taffetas

Ha sido muy llegada al país de patriota señor Arm Menéndez y señora gamin, que es una niña argentina.

Armando Braun, dente en el exterior, dado a Chile y nos h libro del cual es auto una verdadera primic ca. En "El Motín de l ros", que así se llama nos refiere la vida de l nas, desde sus primiti pos, allá por el año 1 bro trae una empast gante y sencilla, con lá colores y al final un an que figuran distinguida lidades de Punta Aren reseña completa y llen rés. Los esposos Braur pronto a Buenos Aires ron, en días pasados gante comida en el C la que vi un bonito gr ñoras jóvenes. Me pa cioso el vestido que ll Valdés de García de ta, de crepe georgette l una echarpe hacia atr pe color fuego. Elena Aldunate, tenía una gra y una blusa de lar ta, con cintura coral; Eliana Salas de Aldu

Compre un Ford a Nicolás: le conviene mucho
Nicolás Orrego, de Besa, Fernández y Cía., Delicias
Teléfono 89595.

lla; Rosa Errázuriz de Morandé, crépe satén blanco, con brillantes.

También fué una reunión llena de interés la del sábado pasado, en el Polo, para disputar la final del campeonato sudamericano. El triunfo fué de los argentinos, pero no se puede dejar de reconocer que el equipo chileno se lució y se defendió con empuje hasta el final. Fué una derrota gloriosa. El partido fué emocionante y movido, y los miles de espectadores aplaudieron con frenesí a los campeones argentinos.

Los poleros de los distintos países han contribuido a darle mayor animación al balneario. En días pasados tuvo lugar un simpático cocktail en la Pérgola del Club de Viña, que ofrecían los peruanos en retribución de atenciones. La fiesta estuvo animadísima y se prolongó hasta muy tarde.

ba de crepe azulino. de Valdés, muy boni je rosa cendré, con jos. Lala Eastman en falla verde pál gran nudo en la ci Leguía de Larrañag georgette blanco, co colores en el escote y la fiesta estaba eleg crepe negro, con a cos.

Una nota simpát mana, fué la despe hizo en el Cabaret ma, con motivo de Buenos Aires. Gra saludaron la llega to, como le llama traje de viaje, m de partir a Santi avión. Ante la in concurrencia, nos discurso de adiós nos, muy emocion to volvería. La or

ESTUDIOS WARNER EN LA PRODUCCION

istancia de Holly-
localidad denomi-
, se alzan las in-
onstrucciones de
Warner Bros., es-
mos visitado una
jo y donde la inu-
dad a la vez que
tiva.

en los *sets* de tan-
iversas películas de
rna y pretérita, que
mos habernos consi-
ancados a la reali-
ana, para trasladar-
mundo de leyenda.
a las representaciones
e algunas de las obras
nadas y trataremos
dar una breve reseña
y tanta maravilla que
do contemplar.

ufrir hondo drama a
cis, en "Los trágicos
Stella Parrish". In-
s relatar la trama de
ción que está ya su-
te descrita con el ti-
dor de la tragedia
a de una mujer. Ian
ha encargado de in-
hombre que pone
evoción y dedicación
u cariño hacia Stel-
(Kay Francis) y ha-
de la heroína (inter-
maravilla por Sybil
queñuela que rivaliza
rella en habilidad y
ramáticas.

el mismo tono de re-
ismo de "Los trági-
de Stella Parrish",
arse la nueva pro-
Leslie Howard y
"La selva petrifi-
nde el romanticis-
dura emocional se
rmar una obra de
ctura. Los mismos
iparán muy pron-
ción de otra cinta
rificio, "Luz de es-
ma que relata la
e un joven médi-

, puede decirse sin
eraciones, es la ac-
o nadie, ha sabido
papeles femeninos
más reales que se

hayan producido. Basta, en prueba de tal aserto, mencionar la inolvidable película "Cautivo del deseo". Por primera vez, la Warner la une a Franchot Tone en "Peligrosa", drama en que se entabla un duelo mortal entre almas y sentidos y donde Bette Davis encarna a una mujer desalmada con un coraje y una distinción artística difíciles de superar.

Sin duda alguna, es ella quien más actividad desarrolla en los estudios Warner: además de todas estas obras de tan alto linaje artístico, tiene a su cargo la principal interpretación femenina en una cinta de acción que describe la historia de un pistolero y los métodos policiales para combatirlo. Titulada "En nombre de la ley", sus principales intérpretes son Bette Davis, George Brent y Ricardo Cortez.

Una joven actriz, desde hace muy poco iniciada en la pantalla, tendrá a su cargo el primer rol estelar en "El ángel de la piedad". Hablamos de Josephine Hutchinson, la intérprete recordada de "Petróleo para las lámparas de China", a quien se le ha escrito especialmente el argumento de "El ángel de la piedad", drama de conmovedores y humanos relieves que recién ha comenzado a rodarse en el estudio.

Párrafo aparte y destacado merece Paul Muni, uno de los más grandes actores con que cuenta al presente la cinematografía mundial. Su obra en "Doctor Sócrates" una de sus últimas producciones, está como siempre subrayada por la sobriedad del gesto y la potencialidad dramática que imprime a todos sus personajes. Y si en "Doctor Sócrates" es un médico que lucha con las armas de la ciencia contra los criminales, en "La vida trágica de Luis Pasteur" encarna al famoso bacteriólogo francés y toda su vida de esfuezo y sacrificio en lucha contra la inercia y el escepticismo del ambiente que le rodea y que no cree en sus triunfos científicos. Trabajador incansable, Paul Muni no se da un momento de descanso y así es cómo ha comenzado ya la filmación de "Canal de Panamá", película donde la acción rápida y los variados incidentes ofrecen materia al gran actor para realizar otra de sus imponderables creaciones.

El amor que el público evidencia por las románticas épocas del pasado, por las obras en que la aventura imprime su sello evocador a todo un argumen-

Paul Muni.

James Cagney

March, Olivia de Havi-
Anita Louise estudian
uscrito de "Adversidad".

BROS. SE TRABAJA DE GRANDES PELICULAS

to, encuentra en tres producciones de la Warner representantes de alta categoría. "El capitán Blood", basada en la famosa novela de Rafael Sabatini, está interpretada por un nuevo actor, aporte de verdadera valía para las obras de carácter romántico: Errol Flynn, cuya vida ha sido toda una continua aventura; "Adversidad", versión cinematográfica de una novela de Hervey Allan, que causó sensación en todo el mundo de habla inglesa, ofrece a Fredric March uno de los papeles de mayor atracción que le haya tocado interpretar. Luchando contra la adversidad, Antonio, el protagonista, recorrió el mundo entero; fué su vida tan plena de aventuras, de amores, de tragedias, de odios y esfuerzos, triunfos y caídas, que hay en su existencia más intensidad emocional que en la vida de otros diez hombres juntos. "La ciudad maldita" reúne todos los elementos de una película sensacional: ambiente alejado en el tiempo, acción vertiginosa e intérpretes adecuados. James Cagney y Margaret Lindsay señalan desde el primer momento el ritmo que rige la acción. Dentro de esta misma categoría, aun cuando todavía no terminada, se cuenta la cinta "Aventuras de Robin Hood", interpretada también por James Cagney. Conocida como es la novela, puede apreciarse desde luego la atracción que, inevitablemente, ejercerá en el público.

Las comedias musicales han despertado siempre, desde los albores del cine sonoro, un poderoso interés entre los espectadores. Comprendiéndolo así, Warner Bros. se ha lanzado a la producción de varias obras de ese carácter, muchas de las cuales están destinadas a implantar una nueva modalidad en comedias musicales. Marion Davies aparece con Dick Powell en dos cintas del carácter mencionado: "La divina gloria", presentada con gran suntuosidad, abundante en situaciones humorísticas, de argumento liviano y grato, con canciones de fácil melodía, y "Corazones partidos", romance de la época napoleónica. Dick Powell, fuera de su presentación en estas dos películas, protagoniza con Ruby Keeler "Viva la Marina" y "Colleen" ("La modistilla"). La primera fué filmada en la Academia Naval de Buenos Aires por el director Frank Borzage, y aparte de su valor como narración cinematográfica romántica y atrayente, tiene el de las canciones de Dick Powell. La segunda cinta de esta pareja que lleva a sus papeles el encanto de la juventud y el amor, es una opereta de originalísima novedad.

Al mismo grato tipo de comedia musical pertenece "Vivo para amar", donde Dolores del Río replite su triunfo de "Wonder Bar", acompañada esta vez de un cantante de radio convertido ya en ídolo del público cinematográfico: Everet Marshall. En "La viuda de Montecarlo", la genial estrella mejicana está acompañada de Warren Williams, y el carácter alegre y ágil de la obra constituye todo un éxito para Dolores.

Aunque también sea obra musical la cinta "El pequeño cantor", con Al Jolson, contiene tan conmovedores elementos dramáticos que, sin exagerar, puede considerársela superior a "El cantor de jazz", porque además de Al Jolson, figura en ella una nueva y cautivante personalidad: Beverly Roberts, niña plena de frescura y gratos encantos.

Claudette Colbert, la estrella premiada con el más alto honor por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, aporta su valioso concurso a "La francesita", en una gran comedia, matizada de alegría y con un argumento que presta a la actriz tanto lucimiento como en su triunfal "Sucedió anoche".

"Estrellas sobre Broadway" da a conocer nuevos valores en el arte musical de la pantalla: James Melton y Janes Froman, quienes aparecen con Pat O'Brien en la misma película brillante y melodiosa.

Y para terminar con el relato de tanta y tan variada obra de verdadera prosapia artística, mencionaremos la obra que ha iniciado un nuevo ciclo en las producciones: "El sueño de una noche de verano", estrenada a teatro lleno en Nueva York y todas las grandes capitales europeas, película donde se ha combinado el genio de Shakespeare con el espíritu artístico del gran realizador Max Reinhardt y la inmortal música de Mendelssohn, con un reparto de grandes actores (Dick Powell, James Cagney, Olivia de Havilland, Anita Louise, Ian Hunter, etc.) Una ligera idea de esta grandiosa producción la ofrece la siguiente opinión del "New York Herald", diario que es una de las voces más autorizadas en Estados Unidos: "El acontecimiento más grande de la cinematografía, desde la invención del cine sonoro. Ningún comentario podría hacer justicia a sus múltiples encantos..."

Marion Davies

Bette Davis.

Leslie Howard.

Josephine Hutchinson.

Ann Dvorak.

FOTOS WARNER BROS).

Dick Powell.

DANIELLE DARRIEUX.

CONCHITA MONTENEGRO.

LEO

Y LA PR
EUR

ELISSA LANDI.

CHARLES BOYER.

Para afianzar el prestigio y el éxito alcanzado con las películas que presentó la temporada pasada, entre las que sobresalieron "LA BATALLA", "LA CANCION DEL ADIOS", "LOS AMORES DE UN DICTADOR", 'CASTA DIVA", etc., este año se ha esmerado en hacer una rigurosa selección de las mejores producciones filmadas en los estudios europeos, a fin de presentar en la temporada a iniciarse, un programa desde todo punto de vista extraordinario.

He aquí los títulos y una reseña de algunas de las producciones que forman este magnífico programa.

LA VEILLE D'ARMES, (La víspera del combate). Basada en la conocida obra de Claude Farrere, autor de "LA BATALLA". Annabella y Victor Francen ejecutan la parte interpretativa con verdadero acierto, admirablemente dirigidos por Marcel L'Herbier. En la clasificación anual de 1935, esta cinta, uno de los mejores exponentes de la cinematografía europea, obtuvo el 2o. premio.

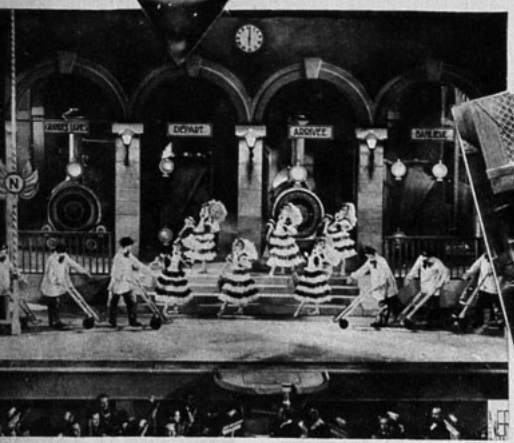
"LAS TRAGEDIAS DE MEYERLING".—CHARLES BOYER, el mejor actor del momento, admirablemente secundado por Danielle Darrieux, nos brinda en esta hermosa película algunos aspectos interesantes de la vida de Francisco José, una de sus mejores creaciones. Ha sido realizada con un lujo extraordinario, bajo la dirección de Anatole Litvak.

"LOS BARQUEROS DEL VOLGA".—El enorme éxito que tuvo la edición muda de esta película, alentó a los productores a realizarla nuevamente, sonora, a gran costo, con lo que han conseguido un verdadero acierto, pues han logrado producir una película extraordinariamente interesante. En dos papeles principales actúan Pierre Blanchar y Vera Korene.

"LUCRECIA BORGIA".—Inspirada en la obra del mismo nombre, universalmente conocida. La parte principal ha sido encomendada a EDWIGE FEUILLIERE, quien logra uno de sus mejores éxitos, muy bien dirigida por Abel Gance, considerado como uno de los mejores directores de Europa. Es una película a gran espectáculo.

"KOENIGSMARK".—ELISSA LANDI, PIERRE FRESNAY Y JOHN LODGE, actúan como principales artistas de esta bellísima producción, basada en la famosa novela de Pierre Benoit y que ha sido realizada con un lujo verdaderamente extraordinario.

"LA ROUTE IMPERIALE".—El film de aventuras más interesante del año; realizado con arreglo a la obra de Pierre Frondaie e interpretada por Kate de Nagy y Pierre Richard-Willm.



PARIS:

Está representado en la obra internacional que Leo Films trae este año, con la graciosa y liviana comedia musical "Vida parisiense". La protagonista principal es nuestra conocida Conchita Mon-

LONDRES:

Se nos presenta a través de la inmortal obra de Carlos Dickens, "Noches de Navidad". El gran actor inglés Seymour Hicks va en el papel principal.

ilms

DUCCION
PEA

ANNABELLA.

KATE DE NAGY.

PIERRE RENOIR.

MARY GLYNNE.

"EL AMANTE VAGABUNDO".—A MAURICE CHEVALIER, el célebre actor parisino, le fué encomendada la parte principal de esta película de sello Toeplitz, cuya exhibición, estamos seguros, marcará un acontecimiento.

"VIDA PARISIENSE".—Un bello film musical, inspirado en la Opera Bufa de Malhac y Halevy, para lucimiento de CONCHITA MONTENEGRO, que actúa en el papel principal.

"STENKA RAZINE".—Interesantísimo relato de la vida del gran revolucionario ATAMAN STENKA RAZINE, que se sublevó contra el Zar de Rusia. Esta producción se está realizando con un costo nunca igualado y se cree que será una de las mejores producciones durante estos últimos cinco años.

"NOCHES MOSCOVITAS".—Inspirada en una novela inédita de Pierre Benoit. ANNABELLA y Harry Baur, dirigidos por Alexis Granovsky, figuran a la cabeza del reparto de esta película, en la que actúa también la orquesta zíngara que oímos en "Danubio azul". Versión francesa.

"SCROOGE".—Basada en la obra de Charles Dickens, "NOCHES DE NAVIDAD", interpretada en forma magistral por el actor dramático inglés SEYMOUR HICKS. En inglés.

"LISZT".—Una fina y hermosa película inspirada en la vida del célebre músico, a través de la cual se ejecuta la mejor música de este gran compositor. Su valor artístico es comparable sólo al de "LA CANCION DEL ADIOS". Versión francesa.

"GOLGOTA".—Hermoso film que nos presenta los momentos más dramáticos de la vida de JESUCRISTO, la película que hará llorar a todos. HARRY BAUR, EDWIGE FEUILLIERE y ROBERT LE VIGAN logran su mayor éxito en este recio drama que conmoverá a todos. En castellano.

"STRADIVARIUS".—G. de Bolvary, el recordado director de "LA CANCION DEL ADIOS", consigue un nuevo triunfo con esta bella película de carácter musical, cuya interpretación está a cargo de EDWIGE FEUILLIERE y PIERRE RICHARD-WILM. Versión en francés.

"SIN FAMILIA".—Un intenso drama hablado, basado en la novela de Héctor Malot, protagonizada maravillosamente por Béran Gére.

MOSCU:

Se ve con la gran obra de ambiente ruso, "Stenka Razine", episodio de luchas revolucionarias y de la vida rusa en tiempos de los zares.

VIENA:

La gran tragedia europea que ha conmovido consistentemente a los pueblos de toda la tierra durante tres cuartos de siglo, ha sido vertida a la pantalla por el director Anatole Litvak, quien ha llamado a cooperar con él a Charles Boyer como protagonista principal y a la hermosa actriz francesa Danielle Darrieux.

Modas d

Katherine de Mille
(Foto Paramount).

nado que antes, pero siempre con su forma de abrigo amplio, arrastrándose por el suelo, y abierto en un delantero sencillo o adornado como el que luce Irene Dunne. Algunas mujeres llevan estos deshabillés sobre una adorable camisa de noche, que en nada revela lo que es, tan trabajada de cortes, calados e incrustaciones, que le quitan su transparencia. El cinturón ancho, en terciopelo de color, da una nota de "vestido" a tanta ligereza. La tela también es nueva: una especie de velo triple o de crepe de Chine muy grueso, o bien, un satén ligero como un soplo.

Todas las telas, tanto las más delgadas como las más abrigadoras, servirán para hacer abrigos de interior, si acaso se es friolenta. Se les hace también en lana clara u obscura, lo que quita a la lama y al

Jane Wyatt.
(Foto Universa

EN EL RESTAURANTE Y EN EL HOGAR

SI es usted una de esas mujeres "muy al día", que va todas las noches a un pequeño o a un gran restaurante, le aconsejo que recurra al vestido de encaje de seda, imitación de Blonda o de Chantilly, o bien, a ese tul bordado que da la impresión de velo.

Si escoge el encaje negro, puede, según la circunstancia, llevarlo sobre un falso negro o claro, y esto bastará para que cambie el aspecto de su toilette hasta sorprenderla a usted misma: tanta es la elegancia del falso claro. En este caso, el cinturón deberá tener una nota de color vivo Puede ser negro también, pero bordado de lentejuelas de oro o de colores. También puede llevar un cinturon enteramente bordado en piedrería del tono de su pañuelo o de una o dos flores que adornen su corpiño.

No solamente se vuelve a las flores en el traje, sino — lo que resulta verdaderamente encantador — a las flores frescas llevadas en la mano. Aproveche esta ocasión para alegrar su toilette de noche.

Para esta hora que se pasa en el restaurante vuelven las blusas, cortas o largas; las lamas y las sedas brillantes, aún las lentejuelas, dan efectos infinitamente elegantes también; pero todo esto debe disimularse para el restaurante, bajo el abrigo de día, en lana o piel, ya que el restaurante está lejos del centro algunas veces y no se quiere llamar la atención en el trayecto.

Por lo que respecta al gran restaurante, ya es diferente. Allí se va con las toilettes más fastuosas. No es un traje de restaurante: es más bien un traje de gran comida; la toilette que allí se lleva podría muy bien lucirse después en una fiesta de embajada.

*

Pero, a pesar de la costumbre de comer afuera que tienen algunos matrimonios jóvenes, hay, felizmente, noches en que se gusta de la alegría, del hogar, entre amigos íntimos o en "tete-á-tete" con el marido Para estas horas de intimidad ha reaparecido — ¡por fin! — el deshabillé. Vuelve un poco modificado, tal vez menos ador-

Irene Dunne.
(Foto Universal)

Hollywood

preché lo que pudieran tener de demasiado deslumbrante, de demasiado suntuoso para una reunión íntima. Todo el mundo no tiene actualmente un servicio tan fastuoso para admitir que se esté corrientemente en el comedor con brocados de Cleopatra o de Teodora. Hay que saber conservar la justa medida.

*

SI TENEMOS QUE ASISTIR A LOS "PARTIES"

Este año no iremos todas uniformadas. Hay un estilo para cada tipo de mujer

Una de las encantadoras actrices que integran los coros de RKO-Radio.

Sally Eilers.
(Foto Universal).

Dorothy Page.
(Foto Universal).

Katherine de Mille
(Foto Paramount).

Los escotes pueden ser muy subidos o dejar la espalda descubierta. Veremos brazos desnudos, capitas para los hombros, capa de plumas como la que luce Katherine de Mille; mangas ajustadas; mangas "obispo"; escotes bajos, escotes Batteau, subidos, cuellos redondos. Hay de todo en el panorama de la moda. Las mujeres apabrantes. La moda para la noche no ha sido recen radiantes, encantadoras, deslumnunca tan elástica como ahora, ni más graciosa ni más cómoda.

Tal vez la última extravagancia sea la Moda Bronté. Es realmente encantadora y si Ud. es el tipo de mujer que pueda llevarla, el vestido le resultará un sueño. Para llevarlo no se necesitan ni un peinado muy estudiado ni una figura muy especial. Y el efecto es encantador.

ADRIANA

Objeciones de las estrellas a las escenas de amor

CUANDO SE TRATA DE APLICAR LA CENSURA, SON LOS MISMOS FAVORITOS DE LA PANTALLA LOS MAS SEVEROS CENSORES

(Correspondencia especial para "Ecran", de nuestro corresponsal Carl R. Mannings).

La censura cinematográfica tiene una serie de "noes" para las escenas de amor de la pantalla, y ofrece instrucciones sobre la duración de los besos y el exacto grado de calor que debe desarrollarse cuando dos actores se toman la mano. Pero cuando se trata de exigencias, los grandes amadores de la pantalla tienen muchos más "noes" que la oficina de Censura.

Nadie, por ejemplo, habrá visto a Fred Astaire besar a Ginger Rogers en las escenas de amor de sus películas, aun cuando hace bastante tiempo que forman pareja. Franchot Tone nunca ha mirado con ojos amorosos a ninguna estrella, a ninguna de sus "amadas" de la pantalla..., es decir sólo a una..., y sabemos quién es ella. Ningún galán ha besado en los labios a Janet Gaynor, ni siquiera Charles Farrell en el "Séptimo cielo". Grace Moore no quiere que la abracen. ¡Y tiene sus motivos! Y, créase o no, Bing Crosby jamás ha pronunciado palabras de amor en sus películas.

Y los motivos que los artistas tienen para adoptar tal actitud, nada tienen que ver con la censura: son puramente personales y privados. Franchot Tone rehusa mirar con profundidad a los ojos de toda actriz que no sea Joan Tone, ex Joan Crawford. Está dispuesto a estrechar contra su corazón a la Jean Harlow, pero no puede, ni quiere ni ha mirado nunca a los ojos de nadie, fuera de Joan. Por su parte, Joan Crawford sólo mira con ojos tiernos a Franchot Tone y eso ocurría aún antes de casarse.

Fred Astaire considera las escenas amorosas como parte inevitable de su trabajo y no admite motivos personales para rehusar los besos de la pantalla: no le ha prometido a su mujer no besar jamás a otra mientras viva. Simplemente, nunca se ha considerado un "gran amador de la pantalla" y está convencido que la atracción que ejerce en el celuloide se debe a la agilidad de sus pies, a su habilidad de bailarín. Por otra parte, le molesta contemplar una escena de amor y mucho más aparecer en ella.

Janet Gaynor es otra de las estrellas que no acepta los besos en su trabajo cinematográfico. Nunca ha prometido a nadie no dejarse besar. El caso es que no le gusta que la besen..., sin los labios. Acepta los besos en la frente o las mejillas, pero nunca en los labios.

Atraídos por la continuidad de la historia de amor que el celuloide nos narra, no alcanzamos a darnos cuenta de la brevedad de las escenas de amor en que figuran besos. En realidad, con el cine sonoro, el ruido producido por los labios en el proceso oculatorio resuena en el aparato registrador de sonidos como un pistoletazo. Actualmente, el beso en la pantalla se insinúa sin llegar a efectuarse; el cameraman corta la filmación cuando los enamorados de la pantalla se dan un abrazo.

Entre las estrellas a quienes no les agradan escenas en que hay besos, fuera de Janet Gaynor y Fred Astaire, figuran Ann Harding y Gary Cooper, Warren William, Kay Francis y casi todos los actores y actrices que han llevado a la cinematografía la moda del canto.

Tal vez se deba a la técnica teatral de la ópera, que todos los cantantes rehusan los abrazos y las apasionadas escenas de amor. No es cosa fácil cantar bien, mientras alguien las tienen oprimidas entre sus brazos. Con frecuencia, los críticos han protestado por el amor a larga distancia que se ofrece en la ópera; pero los cantantes tienen sus razones: necesitan libertad para poder cantar bien.

Las películas de Grace Moore rara vez ofrecen escenas en que el galán abrace a la actriz. La más potente escena de amor de

Ian Hunter acompaña a Kay Francis en la última película de esta actriz, donde figuran escasas escenas de amor apasionado... (Foto Warner).

Jean Harlow es una de las estrellas que menos objeciones pone a las escenas de amor de la pantalla, ya que sólo se trata de representar y si ello va en bien de la película..., ¿qué otra cosa podría hacer? (Foto M-G-M).

¿Han visto ustedes alguna vez una escena en que Fred Astaire y Ginger se besen? En el artículo que acompañamos se explican los motivos. Aquí los tenemos en un baile de la película "Top Hat". (Foto RKO-Radio).

Joan Crawford jamás mira con vehemencia a los ojos de otra persona que no sea Franchot Tone. En esta tierna escena con Robert Montgomery, parece estar, mentalmente, muy lejos de su galán. (Foto M-G-M).

Ann Harding y Gary Cooper, enamorados románticos de "Peter Ibbetson", tienen también sus motivos para reñir, en lo posible, las escenas de amor. (Foto Paramount).

La técnica moderna no se adapta mucho a los besos de la pantalla. Kay Francis es una de las actrices que pone objeciones a las escenas de amor apasionadas de cine. (Foto Warner).

Grace Moore fué ese tierno final de "Una noche de amor", cuando ella cantó "Madame Butterfly", mirando arrobadoramente a Tullio Carminatti, quién se encontraba a diez pasos de distancia...

Jeannette MacDonald y Nelson Eddy filmaron una magnífica escena de amor en "¡Oh, Marietta!": Jeannette en la parte superior de una escalinata y Nelson Eddy al pie de ella.

El único cantante que se burla de esa técnica de hacer el amor a la distancia, es Lawrence Tibbett. Pero Tibbett siempre se ha jactado de poder cantar sentado, de cabeza, doblado, bajo un diván... El más obstinado de todos los actores en esto de las escenas de amor es Bing Crosby. Nunca ha proferido una palabra de amor en sus diálogos cinematográficos y no piensa comenzar a hacerlo. Sus motivos son lógicos:

—Hablar amorosamente en la pantalla me hace sentirme molesto, me convierte en un necio y me torna nervioso. Y un actor lleno de nerviosidad de nada sirve y no puede hacer convincentes las escenas amorosas. Por otra parte, los diálogos de ese estilo siempre son muy poco originales. Después de la frase "Te amo", la situación queda perfectamente definida. El actor que dijera: "Te asemejas a un rayo de luna" en un argumento moderno, sería expulsado del lienzo. Sin embargo, se puede cantar una canción de amor con toda la individualidad y poesía que uno quiera, sin hacer el ridículo. De ahí que yo insista en cantar los diálogos amorosos. Romeo es la única persona que hablar "en poesía".

Y, por cierto, ninguna de las admiradoras de Bing Crosby se queja de su peculiar manera de hacer el amor.

Si la censura es severa, los mismos actores son los más empeñados en que las escenas de amor de la pantalla sean lo más breves posibles.

SIMONE SIMON, GRACIA FRANCESA BAJO EL CIELO DE HOLLYWOOD

LA ciudad del cine, siempre a la caza de nuevos rostros y nuevas modalidades interpretativas, ha encontrado en Simone Simon una actriz cuya naturalidad hizo de ella el ídolo del público francés. Conozcámosla a fondo, puesto que en época no lejana será una de las figuras más sobresalientes de la pantalla mundial.

Nació en Marsella el 23 de abril de 1914, de padre francés y madre italiana. Mide un metro sesenta y dos centímetros y su peso es de 52 kilos. ¡No! Sus ojos no son negros, sino de un hermosísimo azul. Sus cabellos castaños los debe a su madre: cabellos rizados, brillantes, verdadera aureola tan llena de fantasía como su propietaria. Como mujer de temperamento acendrado, es un tanto coqueta y terriblemente independiente.

—Tengo miedo de los periodistas. — nos ha confesado. — ¡Cuentan tantas cosas inexactas!

Pero ríe al decirlo. Y cuando ríe, sus ojos se entrecierran y sus labios se abren sin temores: posee esa naturalidad sin premeditaciones que es imposible afectar. Su voluntad crea la admiración; su perseverancia atrae los triunfos. Embajadora de la gracia y de los encantos naturales, crea una nueva modalidad en la pantalla. Podía decirse de ella lo que a menudo se dice de Francia: que es un feliz equilibrio de contradicciones.

Pasó la infancia en Marsella y su adolescencia en Madagascar. De aquellos años de sol le resta una gracia exótica que forma agradable contraste con su alegría y su vivacidad. Al regresar a Francia no tenía más que un deseo: trabajar en el teatro. Su familia no quería ni oirla hablar de ello. Ni tampoco del cinema. De todos modos, a los dieciséis años terminó por obtener un pequeño papel en el Apolo con la obra "Baltasar". Jean Tarride sintióse atraído por su labor y algunos días mas tarde la hizo trabajar un sketch... Nada vino en seguida; sí, vino la desesperanza. Luego fué contratada en Bouffes para "Le Roi Pausole", y allí desempeñó el papel de pastora. Dos años más tarde regresaría a Bouffes para triunfar totalmente en "Toi c'est moi". Durante la representación de "Le Roi Pausole", conoció al metteur en scéne Tourjansky..., y eso es todo.

Junto con Lucien Muratore, filmó "El cantor desconocido", y Francia se percató de que en ella poseía una verdadera actriz cómica de gran valía. Alemania la llama, y allí filma una película. Regresa a París para trabajar en "La pequeña chocolatera", con Raimu. Parte en seguida a Munich a filmar algunas obras bajo la dirección de E. A. Dupont. Comienza a pedir que no la confinen siempre al mismo tipo de papeles. Aparece con Jules Berry en "Le Roi des Palaces". Viene luego "L'etoile de Valence". "Lac-aux-Dames" es todo un enorme triunfo para ella. "Los ojos negros" se ha estrenado en Francia hace poco tiempo, y pronto se dará en aquel país la última producción filmada en su tierra natal: "Les beaux jours". Y Hollywood, en este momento la tiene en su seno: Simone Simon debía filmar "Bajo dos Banderas", con Ronald Colman. No obstante, acaso debido al cambio de clima y a la intensidad con que se había dedicado al trabajo, enfermó y hubo de ser reemplazada por Claudette Colbert. No obstante, se le preparan varias otras producciones que destacarán en toda su fuerza el valor de esta joven actriz francesa.

De los años que Simone Simon pasó en Madagascar le resta una gracia exótica... (Foto 20th. Century-Fox).

En esta foto aparece Willy Fritsch, que interpreta la versión alemana de "Las rosas negras", Esmond Knight, en la versión inglesa y Jean Galland, en la versión francesa de la misma cinta, en todas las cuales la protagonista femenina es siempre: Lilian Harvey. Jean Galland acompañó a Simone Simon en una de sus producciones. (Foto Ufa).

EL HOMBRE QUE VENCIO LA ESQUIVEZ DE KATHARINE HEPBURN

—No me tomen fotografías a mí... ¡yo sólo soy su marido!

Estas palabras, pronunciadas por Leland Hayward hace uno o dos meses, fueron la primera prueba en confirmación de lo que Hollywood sospechaba hacía un año: que Katharine Hepburn estaba casada con su representante el aviador Leland Hayward.

Al terminar la filmación de la película "Sylvia Scarlett", Hayward y la Hepburn se dirigían en aeroplano a Nueva York, y entonces fué cuando el primero hizo semejante declaración.

Ahora ya no se puede dudar. Los confusos asuntos de la Hepburn, siempre enredados en un asombroso maremagnum de publicidad falsa y verdades increíbles, la han conducido hasta el altar, después de un romance de amor lleno de exaltación.

La historia del amor de esta actriz retrocede a la época en que, niña solitaria y nerviosa de los escenarios de Nueva York, llegaba a Hollywood bajo contrato con la RKO-Radio. ¡Qué época más distante nos parece aquélla! ¡Y cuántos cambios se han operado en la vida de la actriz!

Tenía que trabajar en una película con John Barrymore y Billie Burke y era tan completamente desconocida que los reporteros de Hollywood tomaron en serio el rumor que la convertía en una excéntrica millonaria. Y la actriz era un completo misterio cuando el departamento de publicidad del estudio trató de hacerle propaganda. "Que mi trabajo hable por sí", declaró. "Si soy mala, pronto seré olvidada. Si mi trabajo es bueno, ya recibiré bastante propaganda sin necesidad de ir tras ella".

Nadie le prestó mucha atención, hasta el día en que la película, ya terminada, fué presentada a la *preview*. ¡Y Katharine Hepburn se convirtió en la sensación del día! Pero si antes era difícil de manejar, su actitud no registró ningún cambio, pues continuó siendo tan obstinada como antes, siempre que se le solicitaban entrevistas.

Ni aun cuando se lograba hacerlo, sus respuestas a las preguntas de los periodistas eran tan asombrosas, que éstos quedaban perplejos. En realidad, nada le importaba a Katharine Hepburn la opinión que la gente se formara de ella en cuanto a individuo privado. Lo único que la preocupaba era la opinión que tuviesen de ella en cuanto actriz de la pantalla. Trabajaba casi hasta el agotamiento con el objeto de presentar una interpretación que gustase al público. No obstante, hija de una familia de ideas modernas, educada para el teatro neoyorquino, donde la propaganda estilo Hollywood es desconocida, Katharine tenía ideas propias respecto a su vida privada. En ese aspecto, era ella su único amo y así lo declaraba.

Cosa extraña: nadie en Hollywood — ni tampoco en Nueva York — pensó en la forma de dirigir a la actriz. ¡Si se hubieran acordado de Peare! Como la heroína de la comedia, Shakespeare era obstinada, voluntariosa y bella. Si no lo hubiera sido, la habrían dejado tranquila.

Sólo dos hombres sabían en Hollywood lo que hacía falta a la actriz: el tratamiento que se aplica a la "fierecilla" en la obra de Shakespeare. Uno era George Cukor, su director, quien la trataba con rudeza cada vez que Katharine se mostraba demasiado obstinada. Como resultado, George Cukor se ganó el respeto y la admiración de la actriz.

La otra persona que supo cómo manejarla es Leland Hayward, su administrador. Leland es un muchacho alto, aventurero, que vive tranquilamente entre la agitación de Hollywood, con el aire de quien sabe lo que busca. Rico, atractivo, educado, Hayward pertenecía a una familia encargada de la administración de los intereses de las artistas cinematográficas y teatrales. Estaba acostumbrado a las rarezas y las cóleras de las actrices y las manejaba con mano de hierro, porque sabía su negocio. También él fué respetado y admirado por Katharine Hepburn.

Y allí habría terminado todo, si el destino no hubiera intervenido. Katharine estaba casada, y la actriz es de aquellas mujeres leales, que jamás se enamorarían si están unidas a otro hombre. Pero su marido, un ingeniero de minas llamado Ludlow Ogden Smith, era tan forastero en Hollywood como lo fuera Katharine Hepburn al llegar por primera vez a la ciudad del cine. Su amor es de aquellos que figuran en las novelas. Se conocieron en el baile de fin de año de un colegio, donde Katharine estudiaba. Paseando por el jardín, Ludlow se encuentra con una niña delgada, pecosa, indiferente a las obligaciones sociales. Se dieron a pasear juntos, se enamoraron y se casaron apenas se graduó la niña.

Hay diferencia, sin embargo, en casarse con una colegiala y ser el marido de una celebridad cinematográfica. Ludlow Smith detestaba ser llamado "señor Hepburn". La actriz comprendió sus sentimientos y trató de evitarle molestias, huyendo de la publicidad, sólo para conseguir mayor propaganda. Cuando trató de ocultar su vida privada, los periodistas se mostraron ni

(Continúa en la pág

Dos poses de gran belleza de Katharine Hepburn, la actriz dramática que, según se dice, se ha casado secretamente. (Foto RKO-Radio).

Chismografía hollywoodense

LA PERSONA QUE MAS VALE.—La persona cuya actuación es más valiosa en Hollywood no es Greta Garbo ni Clark Gable, sino Shirley Temple, la rubia y aerodinámica belleza infantil que tanto dinero hace ganar a su estudio. Y éstos, comprendiendo el valor de la pequeña, la han asegurado en dos millones de dólares. La póliza era tan cuantiosa que hubo de ser dividida entre cuatro Compañías de Seguros y eso convierte a la pequeña en la mujer más valiosa del mundo...

NO HABRA BODA.—El bello romance de amor entre Addison Randall y Glenda Farrell, parece haber seguido el camino de todos los noviazgos de Hollywood. Hace poco, Addison contaba a sus amigos que el matrimonio se efectuaría "dentro de poco", pero en este último tiempo ha confesado que no habrá boda... Y acaso ello explique por qué se le ha visto en varias ocasiones con Irene Hervey, cuyo compromiso con Robert Taylor acaba de ser roto. Según se dice, Robert Taylor se vió obligado a escuchar las insinuaciones contenidas en la correspondencia de sus admiradoras, la mayoría de las cuales insisten en que siga soltero. Después de todo, hay que ser complacientes con los clientes...

EN TODAS PARTES SE CUECEN HABAS...—¡Tan grave y poco demostrativos que son esos ingleses! Tal es la frase que se escucha siempre con respecto a ellos. Sin embargo, no estuvieron a la altura de su reputación cuando Robert Montgomery estuvo de visita en Inglaterra. Caminaba un día por una calle de Londres, cuando alguien le quitó la flor del ojal, otra persona, el pañuelo y una tercera, la pipa que llevaba en la mano. Eran admiradoras. Poco le importaba la pérdida del pañuelo o de la flor, pero la pipa era algo que estimaba en mucho. Uno o dos días más tarde, recibía una nota de la dama que le arrebatara la pipa: "Se la devolveré, le decía, si me indica el número de la pieza de su hotel". Robert contestó al punto: "Quédese con la pipa".

¡AMOR PLATONICO!...—La encantadora actriz, Louise Rainer llegó a Hollywood acariciando el espectro de un amor perdido. Todavía era fiel al recuerdo de un novio muerto en un accidente, hace un año, más o menos. No obstante, ahora ha surgido una amistad que aseguran es puramente platónica entre la pequeña actriz vienesa y Jean Negulesco, el artista. Salen siempre juntos.

Una de las últimas fotos del malogrado actor John Gilbert lo muestra en compañía de Marlene Dietrich y Gary Cooper, a quienes visitara en el set durante la filmación de la película "Deseo".

(Foto Paramount).

Una gracia principesca posee Claire Trevor...

(Foto Fox)

De belleza sutil y melancólica, Joan Bennett comienza a revelar sus dotes de actriz dramática.

(Foto Columbia).

DOLORES COSTELLO, DE NUEVO EN LA PANTALLA. — Después de su divorcio de John Barrymore, Dolores Costello decidió volver a la pantalla. Estuvo ausente del celuloide durante cuatro años y sólo hace muy poco ha comenzado de nuevo a trabajar en "Little Lord Flauntleroy", con el pequeño Freddie Bartholomew. Dolores admitió sentir gran temor por su retorno, y llegó tarde al set el primer día de filmación, porque pasó mucho tiempo aplicándose el make-up. De vez en cuando se la ve en reuniones acompañada de Arthur Lubin, el director; pero la suya es una amistad de varios años...

¡QUE CONTRATIEMPO! — Después de llamar durante algún tiempo la atención con sus proyectos de matrimonio, Jackie Coogan y Betty Grable descubrieron que no pueden casarse hasta 1937. ¡Y todos creían que la boda se iba a efectuar muy pronto! No obstante, en el contrato con la RKO, que ha suscrito Betty Grable, existe una cláusula mediante la cual, si llega a casarse antes de los veintidín años, se considera violado el acuerdo. Y Betty sólo cuenta diecinueve... Entretanto, los dos prometidos han salido en una jira por algunas ciudades, apareciendo en los teatros...

CLAUDETTE COLBERT NOMBRADA REINA DE LA ELEGANCIA. — La estrella más elegante de Hollywood, en la pantalla y fuera de ella, es Claudette Colbert.

Así lo decretó un jurado compuesto de los modistos más notables de Cinelandia, al colocar a Claudette a la cabeza de una lista compuesta de las diez actrices mejor vestidas. Kay Francis, que hasta la fecha había ocupado el primer lugar, apareció este año en el segundo.

He aquí el resultado final de la votación: Claudette Colbert, 7; Kay Francis, 6; Norma Shearer 6; Carole Lombard, 5; Constance Bennett, 5; Joan Crawford, 5; Marlene Dietrich, 4; Dolores del Río, 4; Gladys Swarthout, 3; Hedda Hopper, 3.

La inimitable Greta, misteriosa y profunda, con el peinado que muestra en "Ana Karenina".

(Foto M-G-M).

Sally Eilers y James Dunn se presentan de nuevo juntos en "Don't get personal", para repetir el sonado triunfo que obtuvieran tiempo atrás, en "Una pareja de baile".

(Foto Universal).

Gertrude Michael está siempre entregada a sus labores cinematográficas, y son raros los momentos de descanso que logra disfrutar.

(Foto Paramount).

"La viuda de Montecarlo" se titula la próxima película de Dolores del Río...

(Foto Warner).

Jeanette MacDonald, protagonista, junto con Nelson Eddy, de la película "¡Oh, Marietta!", considerada por nuestro público como la mejor película del año.
(Foto M-G-M).

La encantadora estrella pasa largas horas tocando el piano en el salón de su casa... y sobre el piano, adviertan la fotografía de Robert Richie...
(Foto M-G-M).

Los dos amantes de la vida real: Jeanette MacDonald y su prometido Robert Richie, en una excursión en canoa por el lago Tahoe.
(Foto M-G-M).

Los dos amantes de la pantalla: Jeanette y Nelson Eddy, en la próxima producción de ambos, "Rose Marie".
(Foto M-G-M).

LOS CUATRO PERSONAJES DE "¡OH, MARIETTA!", que no son los jinetes del Apocalipsis

LA HISTORIA de "¡Oh, Marietta!" es la historia de cuatro personajes, a pesar del gran número de hombres y mujeres que indirectamente han hecho posible esa gran película y a pesar de la fantástica suma de dinero que ella costó a los estudios Metro-Goldwyn-Mayer. Cuatro son ellos, un músico, un director y dos artistas: Victor Herbert, compositor de la opereta del mismo nombre de la película con todas sus canciones tan conocidas; W. S. Van Dyke, el famoso director de películas, a quien debemos "La cena de los acusados"; la bellísima Jeanette Mac Donald, la más celebrada de las sopranos de la pantalla, y, por fin, la nueva sensación como barítono y actor fílmico, Nelson Eddy.

Ellos cuatro hicieron posible una de las creaciones de la pantalla, que más ha llamado la atención no tan sólo en nuestro país, donde el trofeo "ECRAN" la ha señalado como la más popular para el público chileno, sino también en todo el mundo. En el Extremo-Oriente, en el mismo Nueva York, donde desde su estreno se le consideró como la mejor producción de su género de ese año, en todos los países europeos, en la lejana Australia y entre los exigentes londinenses, a través de todas las tierras y de todas las latitudes. "¡Oh!, Marietta" se ha apoderado de los corazones de los oyentes. Y todo esto se explica observando la vida y la experiencia de todos estos cuatro personajes que la produjeron.

Victor Herbert es un irlandés, que después de estudiar música en Alemania, fué a radicarse a los Estados Unidos, donde comenzó muy luego a componer hermosísimas operetas y comedias musicales, entre las cuales se contó como un éxito, esta hoy famosa "¡Oh!, Marietta". Se dice que entre las cinco más célebres y reputadas obras musicales de este género, compuestas en los Estados Unidos, se cuentan cuatro, salidas del genio de Herbert. Ellas son la opereta de la que nos ocupamos aquí, "Serenata"; "El adivino" y "Mademoiselle la Modista". La quinta sería la pieza de De Koven, "Robin Hood".

Esta bella opereta de Victor Herbert, "¡Oh!, Marietta", fué estrenada por el gran empresario y productor teatral neoyorquino, Oscar Hammerstein, en el Teatro Nueva York, el 7 de noviembre de 1910, con Emma Trentini, de fama operática, en el rol de Marietta y Orville Harrold, como barítono. Durante muchos años, las canciones de "¡Oh!, Marietta", han cautivado a los públicos de todas partes. "Dulce misterio de la vida", cantado por soprano y barítono, ha sido conocido por nuestros padres, como han sido conocidas también las otras canciones, "Me estoy enamorando de alguien" y "Canción canjera italiana". Ahora la película ha venido a revivir esas melodías encantadoras que fueran tan populares años atrás.

Pero no hubiese sido posible un éxito como el de la película, "¡Oh!, Marietta", si no se contara con W. S. Van Dyke, el director. Así como Victor Herbert es el genio musical del teatro norteamericano, Van Dyke es la luminaria del mundo fílmico productor de películas. Hijo de una actriz, viuda antes del nacimiento de este director, nuestro héroe, su infancia fué de cierto modo desventurada. Su adolescencia y su primera juventud, azarosas y llenas de aventuras. Cuando aun no se le podía llamar un hombre formado,

(Continúa en la pág. 67).

INSPIRACIONES DE LA MODA DE OTOÑO

1

2

3

4

1) JEAN PATOU.—De lana beige con cinturón de cuero marrón. El canesú con un trabajo de bullones está bordeado por un cordón.

2) PATOU.—Un traje de seda blanca que se cubre con un abrigo que forma chaleco en franela azul rey.

3) BRUYERE.—Conjunto de lana de fantasía negro, adornada de astracán. La blusa con botones de metal es de lana de plata brillante y mate. Este modelo ha buscado inspiración en los tiempos de Enrique III.

4) ROBERT PIGUET.—De franca inspiración militar, este conjunto de lana negro se adorna con brandeburgos y botones de terciopelo negro. La blusa es de crepe mate blanco.

ELEGANCIAS

1) *ROSEVIENNE.* —*Para la noche, hermoso conjunto de falla color perla. La chaquetilla que se saca deja la espalda al descubierto. Lucido por Suzanne Dehelly.*

2) *NINA RICCI.* —*Lucido por Fernanda Albany, este encantador dos piezas de lana deja ver el cuello y blusa de terciopelo rojizo. La chaqueta y la parte baja de la falda está bordeada de pespunte.*

3) *HEIM.*—*Para la hora del cocktail, Alice Field luce este elegante traje cuya chaqueta es de inspiración militar. La manga ancha en su base angosta hacia el codo dejando una parte del brazo al descubierto.*

4) *CAMERINE.* —*Traje de repe de lana color beige adornado de patas y botones de color verde crudo. En el escote y cinturón, gamuza de este mismo tono.*

5) *RAPHAEL.*—*Traje de crepe de lana color maiz*

DE OTOÑO

adornado de finos pespuntes y gamuza de color verde y café, pinche de metal.

6) EDMUNDO COURTOT. —Vestido en tela de dos tonos: negré y hoja muerta. Botones tallados en madera. Echarpe de color almendra, negré y hoja muerta.

7) BRUYERE.—Arielle, estrella del Varietés, luce este dos piezas de lana beige, que muestra la tendencia a imitar la moda militar. Brandeburgos y huincha del cuello en un tono café rojizo.

8) AGNES DRECOLL.—Elegante dos piezas para la hora del cocktail en marrocain de lana color azulejo que muestra la blusa en crepe de tono beige. Lucido por Denise Grey.

9) NINA RICCI.—Elegante creación de Nina Ricci, lucido por Fernanda Albany, estrella del Varietés, en crepe negro adornado de plisados que forman la manga y pieza de la falda. Hebilla de brillantes.

PRIMEROS SOMBREROS DE OTOÑO

1) SUZI —Sombrero de fieltro anti lope color ámbar. La parte alta de la copa y del ala son de fieltro ámbar y negro cortado en forma de flecadura.

2) SUZY —Sombrero de fieltro crema adornado de una cinta de gros-grain rojo que bordea el ala y hace una lazada de parte de atrás de la copa.

3) MARCELLE ROZE —Sombrerito de terciopelo aborlonado de color rosa viejo.

4) AGNES— Sombrero de gros-grain shantung marrón, rodeado de un cordón de seda trenzado rojizo.

El detalle de buen gusto:

CUELLOS Y CINTURONES

POR lo general, la moda de otoño es de una línea más simple que la del verano y es, sobre todo, ahora cuando toda mujer de buen gusto debe cuidar del detalle que dará personalidad a su toilette. Cuellos y cinturones se disputan la originalidad, y a nuestras lectoras, a caza siempre de novedades, les presentamos hoy una cantidad de modelos de buen gusto y de fácil confección.

UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederias

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

**Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas
Ropa interior.**

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

su cutis

es más blanco y aterciopelado desde que usa Crema Oxigenol Macher.

Siga Ud. el ejemplo, úsela invariablemente y tendrá un cutis envidiable

CREMA
Oxigenol
MACKER

La moda elegante para la tarde

Como quiera que resulta imposible describir las "líneas" que rigen la presente temporada, habremos de contentarnos con hablar de unas cuantas generalidades acerca de la nueva moda para la tarde, puesto que los únicos términos que para el caso convienen emplear son: la moda prefiere de un modo general o las más de las veces. No hay manera de expresarse de otro modo, a no ser que se incurra en exageración.

Pues bien, "de un modo general", los vestidos para la tarde se presentan bajo un aspecto amplio: "bouffant", según se dice en términos de moda. Los cuerpos acusan una tendencia muy neta a formar blusa en el talle. Las mangas son sumamente importantes, tanto por su volumen como por el trabajo complicado de sus detalles. Las caderas, muy ajustadas, y la falda rara vez presenta amplitud. En cuanto a los cuellos, varían casi puede decirse con cada modelo; sin embargo, puede apuntarse que las más de las veces se hace subir muy alto su corte. Su forma puede ser puntiaguda, recta, redondeada, en punta suave, así como hay muchos que se terminan al ras del pescuezo.

En estos modelos de tarde, los más preciosos efectos de vestidos se obtienen gracias a los movimientos de "drapés" de las faldas y de las capitas que acompañan estos conjuntos.

*

Por lo que atañe a los abrigos de tarde, puede decirse que ya no reconocen regla alguna ni disciplina de conjunto.

Cada colección deja correr libremente toda su fantasía.

De un modo general — para servirnos de la expresión empleada al comienzo de esta carta, — estos abrigos llevan abundantes adornos de pieles, son cruzados, y sus mangas son de gran amplitud en el nacimiento.

No olvidemos que las pieles de moda este invierno son: el castor, la nutria, el astracán, y, naturalmente, el zorro.

*

Cada una de las grandes colecciones que nos ha sido dado visitar expresa por lo menos, una idea bonita que es digna de retener la atención.

Así, por ejemplo, pasando en revista las más importantes, se encuentra para los modelos de tarde una inspiración medieval

que introduce en los vestidos de tarde unos toques ligeros de oro y de plata del efecto más precioso. Los abrigos que acompañan estos vestidos tienen proporciones felices; su línea general es amplia y confortable; los cuellos de pieles son voluminosos.

En cuanto a los sombreros, no está de más recordar que hoy día la alta costura ha tomado pie en el terreno de la moda sombrerera, creando para cada uno de los modelos que pone en circulación el sombrero que debe acompañarle. Tienen estos sombreros, por regla general, una forma puntiaguda y divertida, atravesados de grandes cuchillos de plumas, o bien, terminan en gran aureola o con un bien estudiado "drapé".

Otra de las grandes colecciones ha optado por la sencillez tradicional, o sea que preconiza la falda de un largo razonable, las mangas medio largas y ajustadas, así como el empleo de adornos de piqué blanco para cuello y puños.

Los abrigos que completan el conjunto son ampliamente cruzados; su cierre se hace de lado y se subraya con grandes botones; los cuellos, o más bien, los cuellecitos dejan libertad al nacimiento del cuello en un movimiento muy juvenil, que ha tenido gran aceptación.

Otro de los dictadores de la moda parisiense preconiza los vestidos con drapeados en el talle, drapeados que terminan a menudo con grandes lazadas de graciosa caída. La amplitud en la parte delantera se obtiene con pliegues flexibles.

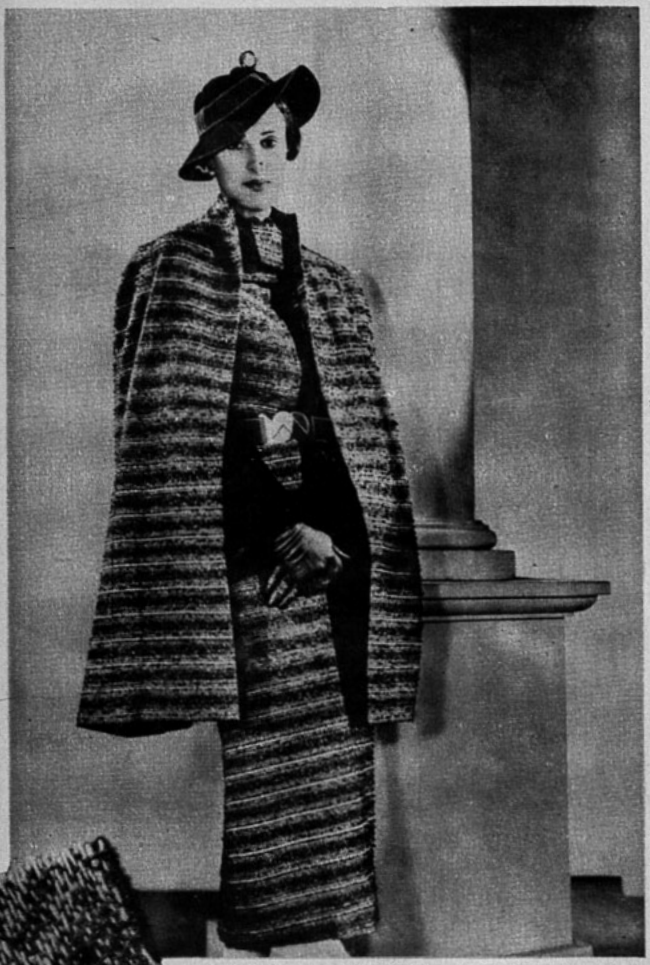
Finalmente diremos que para los comienzos del otoño, se ha lanzado también el vestido tailleur de tafetán o de terciopelo alegrado por una blusa de tonos vivos, de satén, lama, o bien, de terciopelo en un tono opuesto.

Mme. B.

LOS PRIMEROS FRIOS

La moda en la mañana

La deliciosa Miss Taylor ha escogido con el gusto que la caracteriza este modelo de Schiaparelli: la toca fascista tal como se la ve en Italia: en fieltro negro con una flecadura en el costado. Chaqueta militar en lana roja de corte nuevo cerrada por una hilera de botones dorados. Falda de lana negro.



Sobre el sencillo abrigo de fina lana color beige, luce este encantador abrigo de tweed a listas beige, café y blanco, carece de mangas y los brazos van cubiertos por una caperuza que ocupa los tres cuartos de largo total.

Para la mañana, elegante dos piezas de fina lana marino; la parte de abajo de la casaca y parte inferior de las mangas, adornada de pespuntes.

El mismo vestido anterior, con otro cinturón y una corbata de terciopelo a listas que varía el aspecto del conjunto.

Modelo de Ardanse es este conjunto para deportes de color burdeos, compuesto de un vestido pantalón de franela y de un abrigo tejido a mano en lana de color burdeos. El sombrero está tejido en la misma lana que el abrigo.

ÚLTIMOS MODELOS EN FAJAS

traídos personalmente de Buenos Aires por

Mme. CARABELL.

FAJAS COMBINACION, Fajas para Vientre Caído, Estómago Dilatado y Operados, a todos precios.

SOSTENES ROMANOS, gran surtido de modelos.

Dejan libres los senos y los levantan, dándoles forma natural.

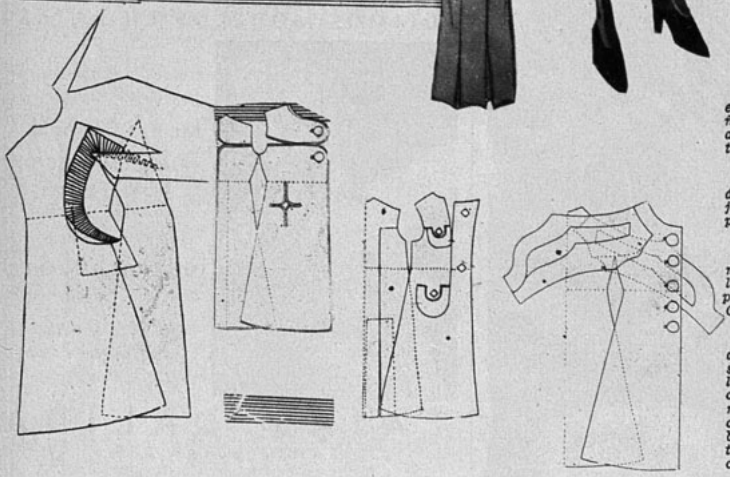
FAJAS DALIDA

SANTA LUCIA 280.

Se remiten catálogos, enviando estampillas.

ABRIGOS

Modelos para la mañana



1.— Hecho en lana de Rodier, este abrigo amplio, para la mañana, deportes y viajes, está adornado por un cuello de pantera.

2.— Este encantador abrigo de tweed verde jaspeado de rojo y negro, está adornado de pespuntes. Cuello de piel.

3.— Para la mañana, abrigo muy nuevo de lana jaspeada, color canela y marrón. Cortes pespuntados, formando pestañas. Cuello de caracul marrón.

4.— De un estilo deportivo y de corte novedoso, este abrigo se confecciona en tweed color lúcuma, jaspeado de negro. Los cortes que adornan la manga raglán y la parte de abajo del cuerpo, van pespuntados a ambos lados, formando una pestaña de un centímetro de ancho a cada lado.

DE OTOÑO

Modelos para la tarde

5.— De un corte elegante este abrigo de surah gris, adorna las mangas con una esclavina. Ajustado al talle por cortes que toman las mangas dibujando un corte raglán; se adorna con zorros plateados.

6.— Bonito abrigo de fina lana verde; las mangas muy amplias en el nacimiento, están adornadas de cortes pespuntados.

7.— Abrigo para la tarde, de línea ceñida en kalkaz rojizo (tela de Lesser), adornado de cortes pespuntados en las caderas. Cuello de marta.

8.— Este modelo para la tarde es de un corte muy novedoso. La manga adornada de cortes verticales. La espalda dibuja un movimiento de bolero. Está confeccionado en paño de un tono azul fuerte. Grandes botones forrados en la misma tela.

Revelaciones de Mme. Brummel

HABLEMOS ahora de los sombreros que actualmente conocen la boga para la ciudad, o sea, de las exquisitas tocas de fieltro, de terciopelo y de cintas.

No es dudoso que entre todos los modelos en boga, la toca sigue siendo la forma preferida, la base de la moda presente.

Entre las más nuevas hemos notado la gracia de unas tocas hechas enteramente de plumas; otras para la noche, hechas de flores envueltas en una nube de tul; otras, finalmente, hechas de un grueso pedazo de cinta de seda, artísticamente trabajado.

Se acompañan estas tocas, por regla general, de un velillo, que se coloca ora pegado al rostro, ora muy vaporoso y ligero, siendo esta segunda manera la más graciosa y la que conviene al mayor número.

Además de las tocas, algunas formas nuevas y de gran novedad han tenido el don de seducir a nuestras elegantes; se trata, sobre todo, de unos sombreros divertidos, con bordes bastante altos, y cuyo fondo tiene el aspecto de una concha; estos mismos sombreros se hacen también sin bordes.

También se han ideado algunos movimientos, que dejan al descubierto el perfil; estos movimientos hacen furor en estos instantes y parecen haber destronado la forma "aureola" tan en boga hasta hace poco.

Un movimiento género "gorra noruega" ha sido lanzado por una gran casa y parece reunir bastante número de partidarias.

Tampoco puede dejarse en olvido unas cuantas formas de birretes bastante felices y nuevas por su inspiración, y que conviene extraordinariamente a algunos tipos de mujer.

Se emplean las materias más diversas, desde el fieltro hasta la piel de ante, pasando por el antílope, el terciopelo de lana o de seda y las cintas de satén o de "gros grain".

En cuanto a los adornos, figuran los nudos de terciopelo en primer lugar; también hay nudos de "gros grain"; luego plumas de todas las especies, singularmente plumas de gallo y "aigrettes".

Los coloridos son más bien sombríos para la tarde; mucho negro, mucho granate, verde sombrío, marrón obscuro, grisizarra. En cambio, para la noche predominan los tonos delicados de pastel, como el azul-celeste, el turquesa, el rosa-pálido, el malva orquídea, el verde acuático, etc.

Citemos, como modelo del género, una exquisita toca de "minoches" multicolores, que realzan un fieltro azul-marino, adornado de un velito colocado como volante. Modelo éste que se indica particularmente para la tarde, así como este otro, en forma de turbante, hecho de cintas multicolores, cuyo casquete está rematado en el fondo por una redecilla.

Muchas formas se acompañan actualmente de estas redecillas, que tienen la ventaja de apretar sólidamente los rizos. El efecto que así se obtiene resulta favorable, sobre todo para las cabelleras rubias.

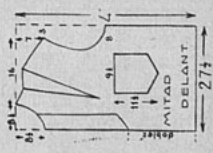
Muy elegante también este fieltro negro, con marcado movimiento hacia arriba, que despeja uno de los lados: en el que aparece hincado un ramillete de "paradis" color fuego.

Una de las más preciosas armonías que nos ha sido dado admirar es la que ofrecía una toca de color azul-obscuro, adornada en la parte superior de una cinta de terciopelo color cereza y de un ramillete de violetas salvajes.

Como también merece citarse esta toca "bretona" de "gros grain" negro, que deja al descubierto en la frente la raíz de los pelos, y cuyo estilo está precisado por un velillo muy fino, colocado audazmente a modo de visera.

Mme. B.

Corte y costura



Traje de tennista

TODAS las lectoras de "Ecran", indudablemente, conocen y aplauden los triunfos que nuestra compatriota Anita Lizana ha obtenido no sólo en Chile sino también en el extranjero.

A pesar de esto, ninguna de ellas habrá pensado con detenimiento en algo que tiene íntima relación con sus triunfos. Nos vamos a referir a su traje de "tennista". Traje de corte simple y muy práctico como puede verse en el modelo que ofrecemos a nuestras lectoras aficionadas al "tennis".

La tenida a que nos referimos debe ser confeccionada en shantung blanco: la falda está bien cruzada abotonada sólo en su parte superior, quedan libres los extremos para dar suficiente amplitud y no entorpecer así los movimientos de la jugadora.

Corte:

Las siguientes piezas completan este modelo: la mitad de la espalda, la mitad delantera del corpiño, la mitad del cuello y la mitad del cinturón, piezas que deberán cortarse con la tela doblada; una parte de la falda delantera, una manga y un bebedero que deberán cortarse dobles.

Damos los croquis de cada pieza dibujados dentro de un rectángulo y para obtenerlas en tamaño natural es indispensable trazar un rectángulo de papel con las dimensiones que aparecen en los gráficos pertinentes, y copiar cada molde dentro de estos espacios.

Los moldes del bebedero y de la cartera están comprendidos en el gráfico correspondiente al delantero de la blusa.

En el esquema del molde de la parte delantera de la falda, se ven claramente dibujadas las líneas a-b y c-d. La línea a-b, señala la banda indispensable para hacer el doblez del borde, y la línea c-d marca el sitio donde deberá cruzar la falda.

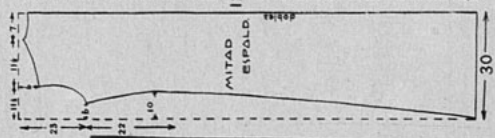
Al cortar los moldes en la tela hay que dar 3 cms. para las costuras y tizar cuidadosamente todos sus contornos.

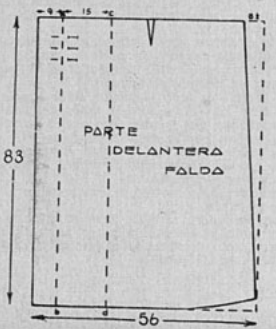
Confección:

Antes de desdoblar la tela, es conveniente pasar hilván sastre o "Ruleta" por sobre todas las tizas especialmente por sobre las líneas a-b y c-d, esto es de suma importancia para la confección de este vestido.

El trabajo de costura en este modelo, se debe empezar por el delantero de la falda: primero se hacen los ojales al lado derecho, después los dobleces de los dos bordes para prender, en seguida, el lado derecho de la falda sobre el lado izquierdo, de manera que quede tan cruzada como el modelo. (Señala este sitio, la línea c-d). En seguida, se hace el dobladillo al borde inferior del corpiño y se prende sobre la falda. Preparado en esta forma el delantero, se deben hacer las costuras de los costados para prender después las mangas, la cartera, el bebedero y el cuello, tarea sencillísima y que comprendo que es innecesario insistir en sus menores detalles.

Después de lo expuesto, las lectoras de "Ecran" y especialmente las aficionadas al "tennis" quedarán convencidas de que nuestra revista ha tratado siempre de tenerlas al corriente con los últimos modelos en todo lo que signifique "Modas" en cualquiera de sus manifestaciones.





Familia

EL SEMANARIO QUE PUEDE ENTRAR A TODOS LOS HOGARES.

FIGURINES — MOLDES — SOMBREROS — CUENTOS Y NOVELAS.

APARECE LOS MIERCOLES.

Precio: $ 1.40

CASA GERMAIN

HUERFANOS 710 ESQ. CLARAS

— TELEFONO 64637 —

Si Ud. necesita hacer un bonito regalo o instalar su casa, visite la CASA GERMAIN, donde encontrará un grande y selecto surtido en objetos de arte y fantasía, cristalerías, porcelanas, bronces, platería, cuadros, muebles y tapices.

VISITE NUESTRA CASA Y SE CONVENCERA QUE, EN CALIDAD Y PRECIOS, ES LA UNICA.

Para ir a la oficina

1.— Vestido de lana cuadriculada beige, negro y blanco, enteramente abotonado adelante. Se complementa con un cinturón café y un pañuelo del mismo tono.

2.— También abotonado adelante, este vestido de lana jaspeada negro y blanco, tiene un bonito corte que toma la manga ragián, forma bolsillo y se prolonga en sentido vertical hasta el ruedo de la falda, en que forma un pliegue planchado.

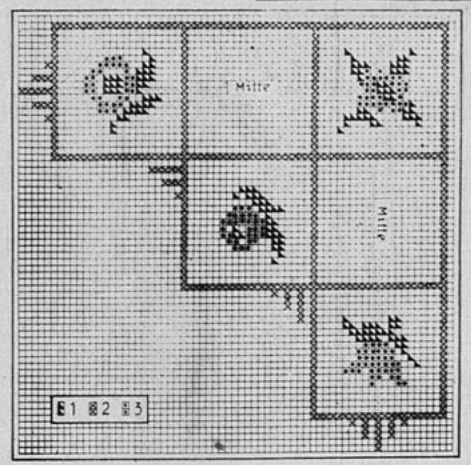
3.— De una pieza, este vestido de lana jaspeada, color canela y marrón, tiene un aspecto muy juvenil. A ambos lados del centro tiene un par de tablas pespuntadas, que forman una ancha pestaña.

4.— De tweed gris, éste es un bonito vestido para los fríos de otoño. Los tablones de los lados tienen en la parte superior una ancha pestaña, que forma bolsillo abotonado. El escote forma en el delantero un plastrón abotonado por colleras.

5.— De bonito estilo camisero, este vestido dibuja bolsillos abotonados, que caen sobre el cinturón.

6— Este vestido da un verdadero aire de muchacha, con su canesú redondeado, que se prolonga en tablón en la parte delantera de la falda. La amplitud del canesú se toma por alforzas que se repiten en la parte superior de los bolsillos.

La bonita mesa del desayuno



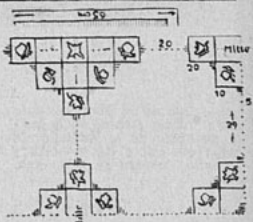
Junto a la ancha ventana adornada de cortinas de muselina floreada se destaca risueña e invitadora la mesa, dispuesta para el desayuno.

La sencilla loza blanca va colocada sobre un bonito mantel de brin adornado de simpáticos motivos bordados a punto de cruz.

Si se quiere, se podrán hacer servilletas que completen un juego, confeccionadas en el mismo brin, que podrá ser blanco o de color, pero de preferencia suave.

Damos aquí un croquis de la cuarta parte del mantel, muy reducido, pero en que puede observarse claramente la disposición de los motivos.

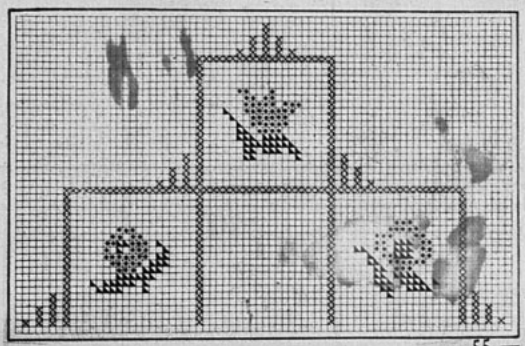
Damos también los distintos motivos, un poco reducidos, los

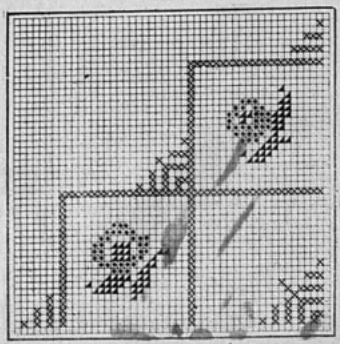


que contando las hebras de la tela, podrán aplicarse perfectamente al brin.

Los colores son los siguientes, indicados por signos que corresponden a los siguientes números: 1, azul; 2, café; 3, rojo vivo.

Conviene hacer el bordado con un hilo bien mercerizado, firme, que no corra el riesgo de desteñirse al lavar el mantel, arruinando esta bonita labor.





En la Casa

6 7

1 2 3 4 5

1.— Curioso el borde de este traje: forma dientes en la parte de abajo de la falda, de la berta que cubre los hombros y el puño. Corbata de falla escocesa.

2.— Sencillo de línea y encantador de aspecto este vestido muy juvenil, es de kasha gris perla, cerrado por una gran abotonadura y adornado de cuatro bolsillos de parche.

3.— Cortes diagonales cubren el corpiño de este vestido que dibuja mangas raglán. Cuellecito y puños de piqué.

4.— Este vestido de marrocain negro luce un bonito corte en el corpiño, corte que toma las mangas y que se prolonga hasta el talle. Pespuntes blancos recorren el cuello, el borde delantero del corpiño y el cinturón.

5.— De lana cuadriculada este vestido de corpiño sastre, deja ver una pechera de organdí blanco.

6.— De lana color canela este vestido, adornado de botones, es adecuado para las correrías en el centro.

7.— Muy simple, de corte este vestido de kasha beige, es de una elegancia sencilla.

PARA CALZADO DE LUJO
SOBRE MEDIDA

J. PALOMINO

Victoria 2371 - Valparaíso

Hacia la belleza

Las manos

Las manos que se ponen viscosas y trasudan en abundancia conspiran contra la belleza y la estética femeninas. Hay jóvenes y damas que en verano, especialmente, tienen las manos bañadas en sudor. La única forma eficaz de remediar ese inconveniente es recurrir a un tratamiento con acetol destilado o jugo de limón.

Y ahora vaya una importante advertencia para las cultoras entusiastas de la natación. Es menester que eviten el reblandecimiento de la piel por efecto de la prolongada permanencia en el agua. Esta laxitud de la piel se convierte luego en arrugas y grietas que afean considerablemente las manos. Antes de sumergirse en el agua pueden untar las manos con una solución a partes iguales de glicerina, lanolina y vaselina, agregándole un 5% de alcohol fenolado. Si ya existieran grietas profundas es preciso recurrir a alguna pomada. La pasta de almendras y la vaselina boricada constituyen otros tantos preciosos elementos para contrarrestar el rozamiento producido por la raqueta de tennis a los cultores de ese popular deporte.

Los ojos

La belleza de los ojos es con frecuencia descuidada. La mujer está satisfecha con saber que posee unas pupilas de lindo color y con el trazado oportuno de las cejas y el rizado de las pestañas. Sin embargo, diariamente deben lavarse los ojos. Y daremos una solución muy buena y económica, como que está compuesta de agua hervida templada, un poquito de sal común y una cucharadita de coñac de buena calidad. Además, este preparado, encerrado en una botella, se conserva por espacio de varios días. Cuando se tengan los ojos irritados, unas abluciones con jugo de lechuga o de rábanos resulta tan excelente como los baños fríos con té.

Los labios

Por estar expuestos a las inclemencias del tiempo, al aire, los labios en numerosas ocasiones, presentan pequeñas llaguitas y escoriaciones. Hay quienes en instante de nerviosismo suelen morderlos y arrancar esas pequeñas pieles ocasionando heridas que afean.

La miel rosada, la cera virgen y la manteca de cacao, 30 gramos, con vaselina, 10 gramos: 30 gramos de glicerolado de almidón y 3 gramos de tintura de benjuí, equivale a un método sencillo y eficaz.

Quienes hablan de afinar los labios gruesos mediante procedimientos de farmacopea, y lo decimos a ruego privado, sólo piensan en sus ganancias y no en la cliente y su belleza.

El mentol y la vaselina, así como el ácido bórico y el ictiol se emplean para combatir los eczemas de los labios que tanto afean un rostro simpático o hermoso.

Por ningún motivo ha de descuidarse la atención de los labios, ya que ellos son uno de los atributos de belleza más destacados en la mujer.

EMBELLECIMIENTO DE LOS BRAZOS

¿Hay medios de conservar los brazos hermosos? He aquí el problema de toda ama de casa que desempeñe por sí misma las faenas domésticas. Tranquilícense; no faltan tratamientos, gracias a los cuales los brazos conservarán toda la pureza de sus líneas; lo más difícil es reducirlos en los casos de excesiva obesidad, pero aun eso en la actualidad no presenta obstáculos insuperables.

Si bien en los brazos se acumula grasa en cantidad que los deforma, hay que reducirla en todo el cuerpo y esto, por consecuencia, disminuirá la de los brazos. Estos necesitan ejercicio, ya sean demasiado gruesos o excesivamente flacos, y uno de los ejercicios que más les conviene es el de la natación. Por fortuna, en muchas de nuestras pequeñas ciudades del interior y por supuesto en todas las grandes existen piscinas perfectamente acondicionadas para practicar tan higiénico deporte, que es una parte del nuevo culto a la salud.

Si las circunstancias impiden el que se practique la natación, substitúyase ésta con otro ejercicio; por ejemplo, el del remo, que se puede imitar con dos palos, sentándose a caballo en una silla.

También es muy eficaz el tenderse boca abajo en el suelo, y levantar el cuerpo sin doblar las rodillas cuanto puedan sostenerse los brazos y los dedos de los pies. Recobrada la posición primitiva, repítase el anterior ejercicio durante diez minutos diarios. Estos dos ejercicios combinados, hacen que el músculo substituya a la grasa y que los contornos sean firmes y redondos en lugar de angulosos.

Después de espolvorearse los brazos con el talco, elimínese éste en el nuevo cepillo depilatorio, que quita el vello superfluo y no perjudica la piel, siempre que se use con mano ligera. El cepillo sólo se empleará cada dos o tres semanas. Para el cuidado de los brazos, empléese la misma crema que para las manos, y no se expongan al sol sin haberlos untado antes con aceite de almendras dulces.

YODENT

18

CONSEJOS PRACTICOS

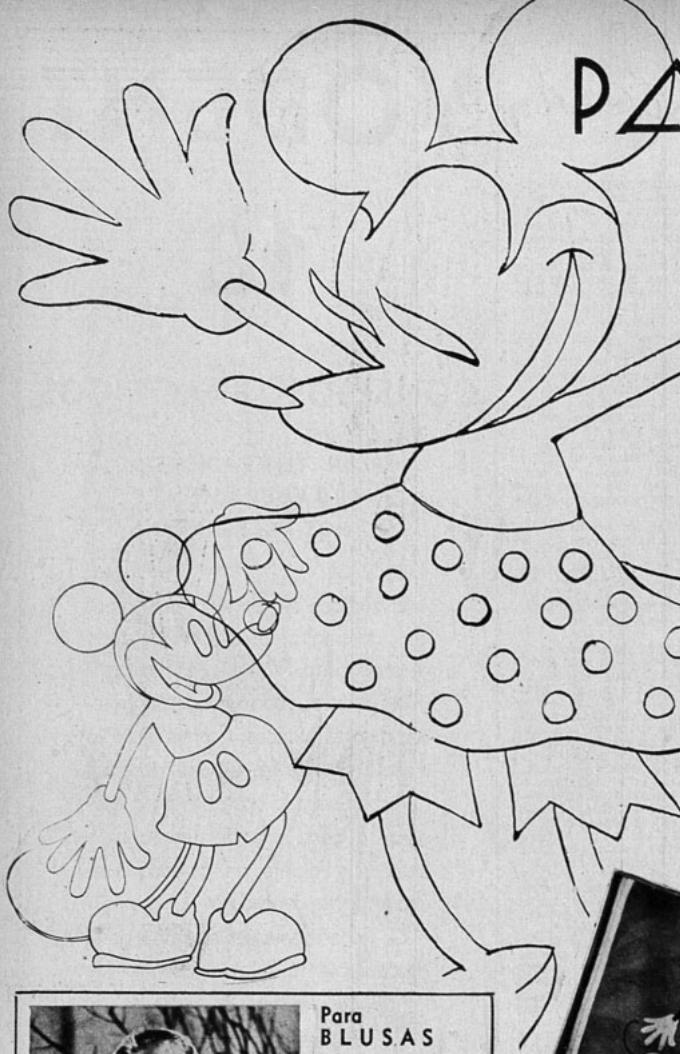
PARA TENER DIENTES VERDADERAMENTE SANOS Y BLANCOS.

El cuidado de los dientes siempre ha sido una preocupación de toda persona culta. También en los antiguos tiempos cada uno deseaba tener dientes blancos y sanos. Pero la ciencia sólo en los últimos decenios ha progresado lo bastante para asegurar a cada uno dientes sanos y blancos mediante un cuidado adecuado de la dentadura.

De importancia decisiva ha sido el descubrimiento que el empleo de cantidades ínfimas de yodo dentro de las pastas dentífricas constituye la mejor garantía no sólo para evitar y combatir la piorrea (dientes flojos, encías sangrantes), sino también, y muy especialmente, para obtener dientes sanos y blancos.

La única pasta dentífrica en Chile que contiene yodo en la cantidad ínfima exacta, es "YODENT 18", que así da la mayor seguridad de que con su uso se evita y combate la piorrea, a la vez que se obtienen dientes sanos y blancos.

PAGINAS



Dos cojines para la pieza del niño

TENER un ratoncito Mickey propio, es el sueño de la mayoría de los pequeños, a quienes, tanto como a sus mamás, les gusta verse rodeados de cojines en su alegre pieza de niños.

Estos dos modelos, muy simpáticos y sencillos, van adornados con el ratoncito Mickey y el perrito de Minney Mouse. Se harán en género de lana verde o palo de rosa, o en el tono que mejor armonice con el colorido de la habitación; las figuras se recortarán en la misma clase de género, pero negro, amarillo y blanco.

Las aplicaciones se retendrán al cojín por medio de puntadas sencillas en hilo del tono de la tela.

A ambos lados del cojín se colocarán tres franjas de género, blanco, amarillo y negro, lo que hará muy bonito efecto.

Una vez hecha esta tapa se cortará otro trozo igual, que formará el reverso del cojín, el que se unirá por medio de una tira lisa, que rodea todo el cojín poniéndolo más alto. El relleno más apropiado es el kapok o lana de oveja, colocada dentro de una funda de lienzo o satén de las mismas dimensiones del cojín.

Damos aquí los dos motivos en tamaño natural, además de un detalle de las puntadas que se emplean en las aplicaciones.

Para
BLUSAS
y
FALDAS,
únicamente la
CASA VIENA.

Unico ramo al cual se dedica desde hace muchos años, estando, por consiguiente, en condiciones de ofrecer el surtido más variado y los precios más económicos.

Sobre medida sin recargo.

CASA VIENA
COMPAÑIA 1289, Oficina 4.

Se mandan catálogos a provincias.

SIEMPRE EXISTENCIA EN TALLAS 50 Y 52.

DEL HOGAR

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, si se trata de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos, y un peso por cada molde adicional.

286. — Para jovencita de 16 años, damos este traje dos-piezas, muy cerrado, ejecutado en lanilla azul vivo. Como adorno lleva pespuntes en el cuello, bolsillos y puños, y subrayando los cortes.

287. — Trajecito de fina lana de fantasía, con cuello y puños de piqué o camelia blanca. Falda ensanchada por tablas pespuntadas.

288. — Abrigo tres-cuartos ejecutado en lana o gruesa seda artificial de color azul marino. Las mangas son de corte kimono, lisas y ajustadas al brazo.

289. — Un lindo conjunto para los días frescos, sobre la falda y casaca de seda beige adornada de seda a lunares, se coloca una capa-chaqueta de la misma tela.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

SEÑERITAS MODISTAS:

Estoy recibiendo terciopelo muselina, terciopelo velour, taupet velour y taupet cristal.

Cintas cire y fantasías de pluma para sombreros.

Todos estos artículos comprados personalmente en Europa y de gran moda en la actual temporada de invierno en París.

Fieltros, paños y gelatinas importados.

Pida muestras y listas de precios a CASILLA 264, SANTIAGO, CHILE.

A. MERINO NIETO
MONJITAS 807, ESQ. SAN ANTONIO.
Distribuidor en la República.

Senos HERMOSENE

Para endurecerlos y embellecerlos, use loción

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2208.—SANTIAGO.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.—

En venta en todas las boticas.

MUJERES GORDAS Y PEREZOSAS

Hay gente que es gorda por naturaleza, pero son más las que dejan que se les acumulen kilos de malsana gordura, porque carecen de la energía necesaria para moverse y hacer ejercicio. En muchos casos también ésto no es propiamente pereza, sino un estado de pesadez causado por deficiencias en el funcionamiento intestinal, lo que también produce la obesidad. Al restablecer el funcionamiento normal de los órganos intestinales, no solamente combate la obesidad, sino que también mejoran las condiciones de vigor y energía para el trabajo.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, se han hecho famosas en el mundo entero por su eficacia para adelgazar, pues obrando como diurético ligero y laxante, normalizan el funcionamiento intestinal.

Las Sales Kruschen, son una mezcla, científicamente preparada de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipado, obesidad, etc.

Las Sales Kruschen, M. R., están a la venta en todas las buenas farmacias. Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: Sales de sodio, magnesio, potasio.

Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone-el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y colorete. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis.

Cremas y Lociones
Dagelle

50 cursos

diferentes, por correspondencia enseña el

Instituto Pinochet Le-Brun

Santiago, Av. Club Hípico 1410.
Casilla 424.—Teléfono 63272.
Pida Ud. informes sin compromiso alguno.

Regale a sus niños

PENECA

LA MEJOR REVISTA INFANTIL

EL MOLDE DE "ECRAN"

LA ENCANTADORA ROPA INTERIOR PARA LA NOVIA

UNA COMBINACION ADORNADA DE BORDADOS Y ENCAJES

DE un aspecto verdaderamente atrayente, esta combinación de camisa y calzón puede hacerse de crepé, velo triple o satén brillante. El corpiño ostenta un canesú de encaje que se incrusta en el cuerpo, dejando la tela en punta sobre la que luce encantador motivo bordado. El calzón ajustado al talle ensancha las piernas por un triángulo de encaje. La orilla se bordea con un sesgo de la misma tela y toma el talle por un canesú ajustado que abotona a los costados.

OFRECEMOS

OFRECEMOS a nuestras lectoras un juego de pañitos para el comedor, tizados en tela de color con el motivo que aparece en el grabado, además de otros, también de frutas, que no mostramos por falta de espacio.

Enviaremos el juego de cuatro pañitos tizados, y listos para bordar, a todas las lectoras que nos lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3.00 (tres pesos) en estampillas de correo.

Ponga EN SUS LABIOS BELLEZA Intensa CON Michel

Sea cual fuere la forma de su boca, MICHEL la hará más atrayente . . . iluminándola con su color vívido. Conserva los labios suaves, jugosos porque es *efectivamente* indeleble. Dura mucho. Su perfume persiste hasta el final.

Adquiera el Michel legítimo, con el nombre "MICHEL" grabado en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

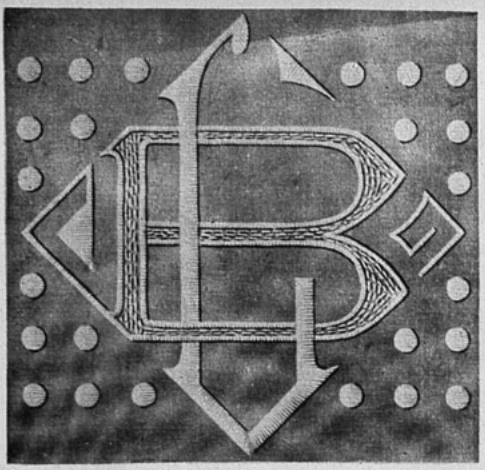
Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAYOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287. Santiago, Chile.

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

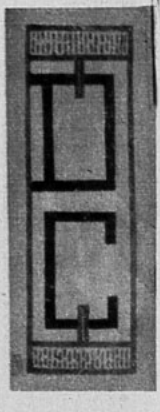
Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.), pura, aséptica, suavizante y agradable.

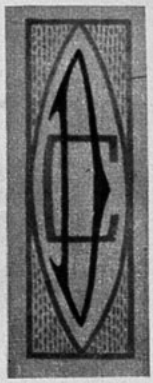
Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

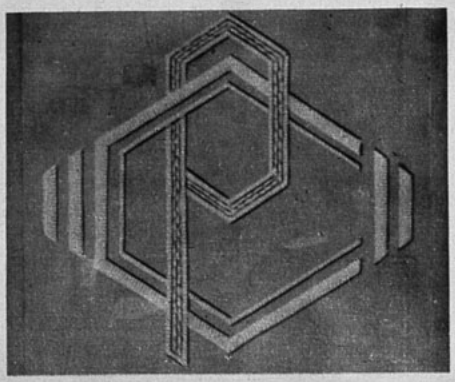


MONOGRAMAS





PARA marcar lencería y ropa de cama, así como también la mantelería, damos estos novedosos monogramas que se ejecutan con punto de cordón y puntada simple.



"Muchas mujeres,"

declara Max Factor, "ocultan su belleza tras una máscara de maquillaje impropiamente aplicado".

Acuda a

MAX FACTOR studios

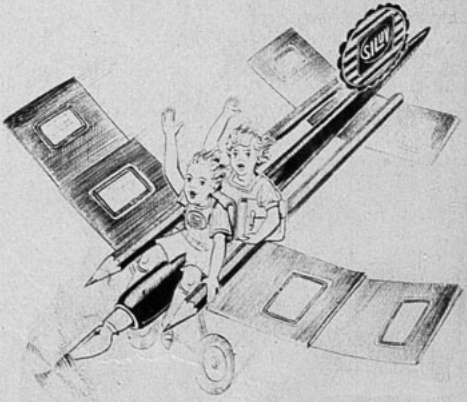
HUERFANOS 927
(frente al Teatro Central)

Y ALLI LE INDICARAN EL MAQUILLAJE APROPIADO PARA SU TIPO DE BELLEZA.

En Santiago: HUERFANOS 927.
En Viña: "BOTICA UNION", calle Valparaíso 480.

Con nuevos bríos

vuelven los colegiales a clase, habiendo comprado



ante todo sus cuadernos y artículos de enseñanza, como de costumbre en las

librerías UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

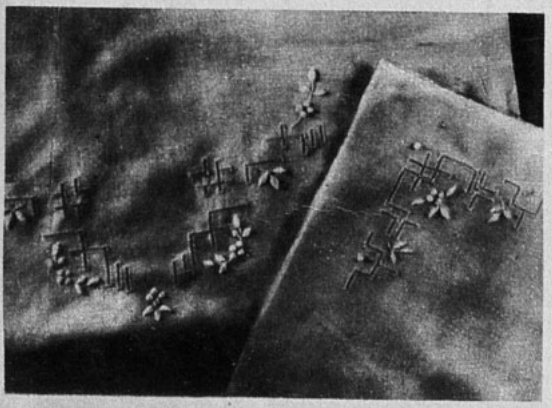
La lenceria de una mujer refinada

1). Camisa de noche en crepe satén rosa. El escote está bordeado por una incrustación hecha en el lado mate y se acompaña con lunares bordados en realce.

2). Este camisón es de crepe de China azul pálido y las mangas de corte raplán se ensanchan en la parte de abajo, ajustándose a la muñeca por un angosto puño. Cuellecito redondo bordeado por un festón. El corpiño se recoge en el delantero bajo el cuello.

3). Un gran canesú de mangas kimono monta este modelo de camisón de noche hecho en crepe satén. Las incrustaciones en el lado mate forman un encantador adorno en lo alto de crepe georgette.

4). Esta camisa de noche se hace en crepe de China. Una banda festoneada y bordeada de lunares monta la camisa y las mangas, cuya amplitud se retiene por finos pliegues. El borde va festoneado.



5). Juego de crepe satén; una incrustación hecha en el lado mate corta lo alto de esta camisa y bordea el pantalón terminado por un canesú ajustado.

6). Combinación - calzón en tela de seda lavable, adornado por un hermoso motivo de bordado y calado a mano del que damos el diseño en tamaño natural.

Manual de la madre perfecta

LOS NIÑOS NO SON PERROS AMAESTRADOS

ES CURIOSA la evolución que se verifica en la mente humana, saltando de esto a aquello, hasta que, finalmente, llega a una conclusión.

Lo que me hizo pensar en esto, fué una función a beneficio de la Asociación de Salubridad a la que llevamos a los niños el sábado.

—Sí, mamy — exclamó Arturito — "tenimos" que ir. Va a haber un acto de animales como número extra, y Ted y "mi" queremos hacer un circo el próximo verano..., podríamos sacar algunas ideas buenas.

—¿Sobre cómo hablar correctamente? — pregunté, con mi más irritante expresión maternal.

Pero Arturo está acostumbrado a mis modos y no toma muy en serio mis esfuerzos para educarlos bien. Sonrió amistosamente.

—Sé que no debía haber dicho "tenimos" y que debía decir "Ted y yo"; pero mamy, ¿cómo puedo acordarme de todas esas cosas cuando estoy pensando en algo más importante? Y de todos modos, me gusta decirte las cosas apresuradamente, mientras todavía estoy interesado.

¡Esta expresión profunda en boca de una guagua! Los niños tienen mucho más sentido — y sentido de la importancia relativa de los sucesos — que nosotros. Nosotros muy a menudo colocamos lo último primero y lo primero al último..., particularmente cuando se trata de vocabulario y maneras.

Ese acto de animales al cual asistimos me dió mucho que pensar. Se llamaba "Mademoiselle Genévieve y sus perros amaestrados. El mejor acto de perros amaestrados en el mundo." En primer lugar, los animalitos no parecían perros, sino algo como setos cortados de raíz y animados para obedecer a un golpe de manos. Andaban en sus patas traseras, ejecutaban saltos mortales, se sentaban a la mesa y tomaban té de las tazas; se paraban sobre la cabeza y bailaban en parejas. Hacían sus gracias mecánicamente y con la misma expresión aburrida de un niño en la clase de baile.

—El de cinta rosada es exacto a Viola — murmuró Betty, y yo estuve de acuerdo con ella.

Viola es de lo que se conoce como "una niñita perfectamente bien enseñada". Dice todas las cosas apropiadas, en el tiempo apropiado, y nos pone más nerviosos que el tío de Betty que juega con los cubiertos en la mesa. No es que a mí no me gusten las buenas maneras en los niños y que no haya acumulado muchísimas cartas durante el proceso de guiar a mis dos niños por el buen camino. Pero las buenas maneras deben nacer del corazón, y el corazón necesita ser educado. Recuerdo haber leído en alguna parte una entrevista a un hombre que enseña a los perros que aparecen en las películas. —"Cualquiera con bastante paciencia puede amaestrar a un perro..., pero educar un perro es cosa muy distinta".

Y lo mismo es para educar un niño en el gracioso arte de consideración y cortesía. No nacemos con una penetración dentro de los sentimientos de otros, ni con un cumplimiento innato de los actos de cortesía que nos corresponden en un momento dado; pero se pueden aprender.

—Viola — dijo Betty mientras esperábamos afuera que los chicos compraran helados, — es una niñita amaestrada y ella no tiene más idea de lo que se trata que esos perros.

Yo me acordé de un episodio ocurrido durante un cumpleaños de mi hijita. Viola estaba de visita donde su tía — donde va dos o tres veces al año — así que fué invitada y estaba sentada con las manos sobre la falda y tan derecha como un poste.

—¿No te gustan los helados, Viola? — le pregunté.

—Sí, gracias, señora Blake, me gustan mucho — contestó muy peripuesta.

—¿Entonces, por qué no comes? — insistí yo.

—Mamá dice que los helados deben servirse con tenedorcito especial para helados..., y yo tengo aquí una cuchara...

Si esto no basta para demostrar los tristes resultados de una educación enmarcada dentro de una rígidez incomprensiva e inútil, yo no sé qué será necesario. A pesar de lo divertido del caso yo podía dejar de sentirme apenada por la chica. Nadie había tratado nunca de enseñarle que "cuando estés en Roma, haz como los romanos", excelente regla para guiar, para suavizar el camino de esta peculiar raza humana.

—Pero — preguntó una vez Arturito — ¿por qué tengo que decir "por favor" y "gracias" todo el tiempo?

Jim lo miró un momento y yo temí que le contestara: "Porque te lo han enseñado". Pero Jim muy raras veces hace el papel de papá pesado y siempre hace todo lo posible para explicar las preguntas sensatas y comprensibles.

—Bien, Arturo — le dijo — ¿por qué aceitas tu bicicleta?

(Continúa en la pág. 7)

Una distinción inconfundible...

propia de los perfumes de alta calidad, nace de la Esencia y Polvos Sonnet, la gran creación de Atkinsons que realza el sugerente atractivo de la belleza femenina.

ESENCIA Y POLVOS
SONNET
ATKINSONS
MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACIÓN DE PERFUMES

TAILLEURS DE OTOÑO

1. — Traje sastre matinal en terciopelo de lana color hoja seca. Los cortes verticales del delantero se prolongan hasta bajo los bolsillos de los costados.

2. — Encantador traje de lana jaspeada cuya falda se abre abajo en un tablón planchado.

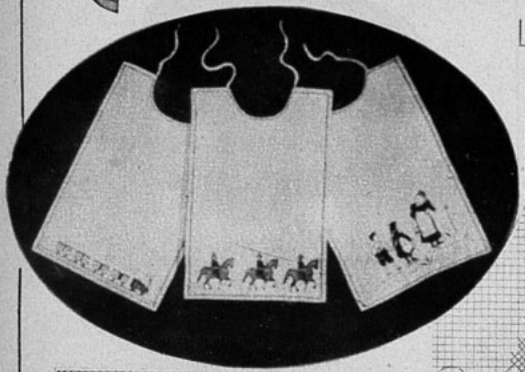
3. — De un aspecto muy juvenil es este tailleur de paño azul de corta chaqueta cruzada y pespuntado en el cuello y puños.

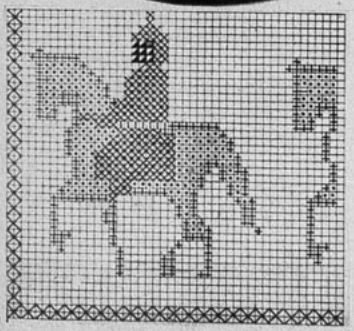
4. — Tailleur de lana cuadriculada cerrado por una hilera de botones y pespuntado en los costados dibujando bolsillos laterales.

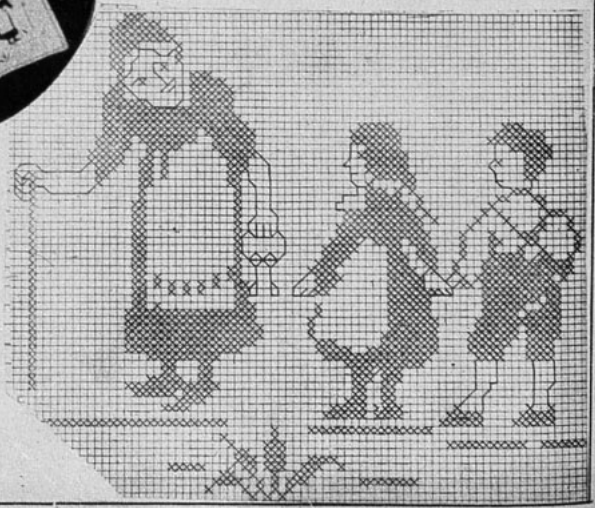
5. — Una chaqueta sastre de bolsillos de parche que acompañará falda y sweater tejidos. Como detalle damos también un modelo de calzado en gamuza en forma trotteur, cerrado por una hebilla de metal.

LAS SERVILLETAS DEL BEBE

AL pequeño bebé le gusta mucho ver sus servilletas de gruesa tela, adornadas con algún motivo que le recuerde los cuentos que le cuenta su mamá a la hora de acostarse. Damos aquí el motivo que adorna las primeras servilletas que representan un jinete, y una escena de "Los niños perdidos en el bosque", lo que se bordará a punto de cruz con hilos de colores vivos y que no destiñan.







Doña Urraca dice:

ACEITE DE VIOLETAS. — *Se toma un puñado de violetas, se quitan los tallos, y las flores se meten a un embudo grande al que previamente se haya tapado la punta con algodón un poquito apretado. Se vierte sobre las violetas aceite de almendras dulces y se tapa herméticamente la parte superior del embudo. El aceite que filtrará gota a gota irá cargado del aroma de las flores, delicado perfume para los cabellos.*

de nogal. O bien, se rodea el pie del árbol con estopa empapada de petróleo o naftalina, que se procurará mantener húmeda, vertiendo cada día algunas gotas de esos líquidos. Se puede emplear también el alquitrán de hulla en vez de petróleo o de la naftalina.

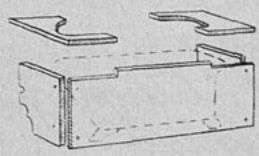
También puede emplearse el procedimiento de dar al tronco una capa circular, de algunos centímetros de ancho, de aceite de cáñamo mezclado con hollín. Al árbol que se embadurne con esta mezcla, las hormigas no se acercan más.

ALGO PARA LA BELLEZA FEMENINA

Contra la inflamación de los párpados.— Se lavan los ojos con agua de rosas, en la que se habrán puesto de antemano en infusión, flores de aciano. La infusión de aciano en agua caliente es muy eficaz en todas las enfermedades de los ojos. Su empleo a diario fortifica los ojos y les da un her-

dernos y después se pinta con esmalte para simular mármol. Queda muy bonito y en armonía con los otros detalles. Nótese el lindo motivo marino que adorna la toalla: peces pequeñitos y burbujas y el festón en obscuro que finge ondas de mar.

PARA MODERNIZAR EL BAÑO VIEJO. — *Al baño de patas anticuadas que se ve feo en la pieza, moderna en su mosaico y en todos sus detalles, puede dársele una linda apariencia de la manera sencillísima que sugiere el grabado. Con madera bien pulida se le da esta forma recta que tienen los baños más mo-*



ALGO DE AGRICULTURA

Para lograr peras y manzanas grandes.— Se prepara una solución de sulfato de hierro (caparrosa verde), en la proporción de tres gramos de esta sal por litro de agua. En tanto que el fruto se desarrolla en el árbol, se le moja con esta solución por medio de una esponja empapada en ella. Esa operación se repite cuatro veces, en tanto que el fruto madura. El sulfato de hierro, empleado a débil dosis, obra como excitante de la vegetación. Por eso, las peras y manzanas que durante su formación han estado sometidas a sus efectos, adquieren en su madurez un volumen muy superior al de las no tratadas con esa sal, aun en los mismos árboles, dejándolas seguir la marcha natural de su crecimiento.

Para alejar a las hormigas de los árboles frutales.— Para ello se extiende al pie de los árboles carbón pulverizado, flor de azúcar o una decocción de hojas

moso brillo que embellecerá a toda mujer. No sin razón se denomina a tales flores en algunos países "echa-gafas", porque tiene propiedades innegables contra las enfermedades de la vista.

Para conservar la dentadura.—Se necesitan doce gramos de coral rojo en polvo, treinta gramos de hueso de jibia finamente pulverizado, sesenta y cuatro gramos de crémor tártaro, treinta gramos de cochinilla, dos gramos de alumbre, trescientos gramos de miel blanca y un gramo de esencia de menta.

Se tritura la cochinilla junto con el alumbre, se agrega el coral rojo, los polvos de jibia y el crémor tártaro, se incorpora todo ello a la miel y, por último, se aromatiza con la esencia de menta.

Manos rojas.— Trátense con agua caliente, adicionada a algunas gotas de alcohol alcanforado y de benjuí. Este sencillo tratamiento las librará de la rojez que las afea.

CUANDO en el transcurso de las décadas un producto sigue mereciendo la centuplicada adhesión de sus favorecedores, debe, tiene que ser bueno...

Madres, ancianos, convalecientes, niños, todos hallaron en la COCOA PEPTONIZADA RAFF méritos positivos como reconstituyente natural y, como recompensa, diéronle la más ambiciohada: su entusiasta y firme preferencia.

Cocoa Peptonizada RAFF M. R.

Base: cacao, malta, peptona, etc., en forma de crem...

LA Lluvia ES Precursora DE LA Gripe

● Defiéndase de los rigores del frío y de la lluvia, y de su séquito de resfriados, gripe y catarros, tomando una medida que positivamente detenga a tiempo la infección. La BROMO QUININA GROVE no sólo lo aliviará en pocas horas sino que fortificará su cuerpo contra nuevos ataques. Tómela desde el primer síntoma de estos malestares — para vencerlos pronto y no arriesgar complicaciones.

En dos tamaños, la cajita y el sobrecito económico.

Grove

BROMO QUININA

Para cada una de las
necesidades
del hogar moderno

HAY un artefacto eléctrico
que le ofrece:
comodidad, limpieza
y economía.

CIA. CHILENA DE ELECTRICIDAD LTDA.

EL HOMBRE QUE VENCIO LA ALTIVEZ DE KATHARINE HEPBURN
(Continuación).

curiosos. Cuando pretendió resguardar a su marido de todos los chismes de Hollywood, sólo consiguió hacerle la situación más embarazosa. Intentando engañar a los periodistas, diciéndoles que estaba casada, con la esperanza de que creyeran lo contrario, diciendo que tenía dos hijos, advirtió que todas esas declaraciones las publicaban como fidedignas: ¡habían tomado en serio sus afirmaciones! Ogden Smith ya no soportaba más. Por cierto, Katharine comprendía el estado de ánimo de su marido, pero, ¿qué podía hacer? Tenía el teatro en la sangre y la cocina no la atraía. Comprendía, también, que una carrera en Hollywood le era tan importante para su ambición y su amor a la libertad, como la vida misma; pero no podía obligar a su marido a llevar la existencia suya. Vivían, pues, cada uno por su lado, separados casi por todo el territorio. Y llegaron a la decisión: separarse.

Antes, sin embargo, Katharine Hepburn apareció en ese drama teatral, "El Lago", que constituyó un fracaso rotundo. Amargada por ello, huyó. Leland Hayward fué quien la obligó a regresar, diciéndole que debía soportar las críticas. Y regresó. Regresó cambiada, contrita, inconocible. Hablaba a los periodistas en forma sensata y recibía las críticas sobre su trabajo en el drama mencionado, con gracia y buen humor. Los que la vieron antes de partir y luego, a su regreso, quedaron sorprendidos de la transformación operada en la actriz. Pero la causa era sencilla. Bastaba con mirar al muchacho alto, enérgico y tranquilo que, en su papel de agente de Katharine Hepburn, manejaba sus asuntos, para comprender cómo había domado a esta "fierecilla".

Desde entonces, Katharine no ha vuelto a dar a Hollywood nueva causa de perplejidades. Ahora es asequible a la prensa, ofrece entrevistas, y está siempre dispuesta a conversar sobre temas interesantes. No obstante, cortésmente declina hablar de asuntos personales. Siempre fué popular en los *sets* con los operarios, y en eso no ha variado su actitud.

El 7 de mayo de 1934, se anunció desde Yucatán, ciudad de divorcios rápidos, que Katharine Hepburn y Ogden Smith habían anulado su matrimonio. Poco después los reporteros descubrieron que Leland Hayward y Katharine se embarcaban en aeroplano rumbo a Nueva York. Acaso entre las nubes, mientras el avión cortaba al aire, descubrieran ambos que su amistad se había convertido en amor. El hombre que supo ser el amo, se ganó algo más que la admiración de la estrella.

Y es muy posible que el carácter audaz y arriesgado de Hayward haya hecho operarse en Katharine el cambio de los intereses profesionales a los personales. Su agente es un piloto aviador muy hábil y posee un aeroplano propio. El verano pasado entró a competir en la carrera de aeroplanos a través del país — carrera organizada por Ruth Chatterton — y en la mayor parte del camino llevó la delantera.

Y durante aquel viaje a Nueva York se dió en los diarios la sensacional noticia: Leland Hayward había declarado ser el marido de Katharine Hepburn, en su tan comentada frase: "No me tomen fotografías a mí... ¡Yo sólo soy su marido...!"

Puede que "sólo sea su marido", pero lo indudable es esto: Katharine Hepburn, la "fierecilla", está domada y es Leland Hayward el autor de la hazaña...

LOS CUATRO PERSONAJES DE "¡OH, MARIETTA!"
(Continuación).

escribía ya para el teatro, representaba en él, lo que no es raro, dada la herencia artística de su madre, y se notaban en la actividad y dinamismo de su personalidad los caracteres que más tarde harían de él un director extraordinario. La filmación de "Sombras blancas en los mares del Sur", fué su primer triunfo como productor en la industria de la pantalla. Se siguieron otros éxitos, los que necesitaron convertir a Van Dyke en un explorador notable, "Eskimo", "Trader Horn". Después vino el triunfo definitivo y la conquista de la posición más alta como director, "La cena de los acusados". Ahora es "¡Oh, Marietta!"

Inútil sería presentar a nuestros lectores la figura de Jeanette Mac Donald, pues los públicos del mundo entero la adoran como una de sus más queridas favoritas. Jeanette ha llegado también a la cumbre en Hollywood, donde aunque otros digan lo contrario, es dificilísimo triunfar decididamente. Hay muchas sopranos en el mundo y muchas de ellas han llegado a la capital del cine buscando la apreciada fama y fortuna, pero no tienen ellas ni han tenido el cúmulo de condiciones preciosas para la pantalla, con que cuenta Jeanette. Simpatía, juventud, belleza, inteligencia, grandes dotes artísticas y musicales, he ahí los factores que han hecho de Jeanette la más admirada y la más notable cantante y actriz de la pantalla. Van Dyke no podía equivocarse al creer que ella, mejor que nadie, podía transportar a la pantalla el triunfo operático de Victor Herbert. Así fué cómo el tercer personaje de nuestra historia ha venido a ayudar en el éxito de esta producción admirable que es "¡Oh, Marietta!"

Y por último, nuestro cuarto personaje es Nelson Eddy. Este es su primer triunfo en la pantalla. Se le conocía como un barítono notable de la Opera Metropolitana de Nueva York, pero no se sabía de sus altas cualidades para actor de cine, su simpatía, su hermosura varonil, sus dotes histriónicas. Y el triunfo le perteneció.

Esos son los cuatro personajes, del apocalipsis fílmico, que sea dicho inmediatamente, no son ni el hambre, ni la peste, ni la muerte, ni la guerra, sino la inteligencia, el talento, la laboriosidad, la constancia, cuatro jinetes encaminados a la gloria, la gloria de la pantalla.

DUQUESA DE VENDOME
dice:

"Proporcionan la exquisita suavidad de un cutis perfecto"

En este tratamiento para *sus dos cutis*

ENCONTRARA USTED LA UNICA FORMA DE CONSERVAR LA PIEL FRESCA, LIBRE DE ARRUGAS Y ASPEREZAS

Con una sola crema no puede usted obtener un cutidado perfecto de su piel porque, aunque le parezca raro, usted tiene *dos cutis* y cada uno debe ser tratado en forma distinta.

La piel se contrae por falta de grasas naturales en el cutis interior y entonces aparecen las arrugas; pero el uso de la Crema Pond's C las evita, porque sus finos aceites tonifican los tejidos flojos, manteniendo la piel firme, limpia y sumamente tersa.

El cutis exterior, expuesto al aire, pierde su humedad, poniéndose duro y áspero. Un ingrediente especial de la Crema Pond's V restablece la humedad necesaria y barre todas las asperezas, dejando la piel lisa y suave.

Haga una prueba con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis.*

AL ACOSTARSE: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutisseca y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice con Crema Pond's V y déjela estar toda la noche.

POR LA MAÑANA. Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede ser repetida durante el día.

POND'S

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.

MIRANDO LAS VITRINAS

... Hemos visto una linda colección de sombreros de terciopelo. En ellos pudimos notar dos tendencias... El ala hacia arriba, sombrero que deja un poco de cabello fuera, y hace como una aureola al rostro. Y el sombrerito de alita pequeña, coquetón y terciado a un lado. Los velos van tomando incremento, para adornar estos sombreros. Son más largos que los llevados años anteriores y llevan grandes motas. Estos velos son muy estimados y también favorecen y dan un sabor picante al registro que tras él se esconde.

...con los sweaters tejidos en lana, para la ciudad o para los deportes de invierno, motivos de ornamento que representan todos los accesorios del ski: el cazanieve miniatura en madera, los bastones de ski en metal de oro, colocados a modo de broche. Se ven también grandes botones y hebillas de madera laqueada, pintados de escenas humorísticas: caídas en la nieve, por ejemplo.

...para las carreras, la ciudad y en todas partes en que la toilette se ha concebido para llevarla fuera de casa, Su Majestad "LA MODA", impone ahora el uso de ciertos adornos y accesorios, que si bien podríamos considerarlos como detalles, resultan imprecindibles para toda mujer que se precie de "chic", tanto en los sombreros, como en las carteras, guantes, etc.

Hay la más grandiosa variedad de modelos, estilos y colores, que se eligirán de acuerdo con los respectivos modelos, estilos y colores de las tenidas que habrán de acompañar. Un juego de escarapelas de cinta de un tono vivo, colocadas graciosamente en el escote y manga derecha de un vestido obscuro, será una nota de refinamiento y buen gusto. La cartera de gamuza del mismo color del vestido y con monograma o iniciales del de las escarapelas, completará el elegante conjunto. Los guantes, en su mayoría mosqueteros, podrán ser de gamuza, previl o género, y en las hechuras que se indican.

...Los tocados de noche dan prueba igualmente de un afán de renovación muy curioso. No se ven más que "aigrettes" suntuosas o "paradis" montados sobre una gran cinta de terciopelo negro, o bien birretes de tul cubiertos de plumas de avestruz o de "aigrettes", así como algunas boinas de estilo "Renacimiento" de terciopelo granate, violeta o verde dorado, bordadas de "pailletes" o de piedras multicolores.

Mirona.

muchos tono de verde, todos los verdes vegetales tomados de la naturaleza: ciprés, mirto, liquen. Muchos cafés también, recordando el color de las tierras labradas. Por el contrario, para la noche, para el restaurante y la hora del té, una absoluta predominancia del negro.

Mi tejido

Complete con un adorno al crochet su traje de mañana.

Medidas: altura del cuello: 18 cm. Ancho arriba: 40 cm. Ancho abajo: 1 metro.

Materiales: 200 gramos de hilo marfil.

Un crochet N.o 1, un crochet N.o 3 y un crochet N.o 4.

Puntos:

Punto N.o 1.—En la cadeneta, levante 1 p., atraiga la lana, 1 lazada, 1 punto al aire, 1 lazada, dar vuelta 2 p., 1 p. al aire. Segunda corrida: como la primera, levantando 1 p. sobre el punto cadeneta de la corrida anterior.

Punto N.o 2.— Puntos bien sueltos, 1 lazada, clavar el crochet entre el punto y la hebra a lo largo de la brida de la corrida anterior; atraer la lana, alargar el punto, 1 lazada; clavar el crochet entre el punto y la hebra tendida de la brida siguiente, alargar el punto: 1 lazada, dar vuelta 4 puntos, 1 lazada, dar vuelta los otros dos puntos, 1 p. al aire, 1 lazada, clavar en el punto ya trabajado, etc.

Forma de ejecutar el trabajo:

Cuello: Hacer una cadeneta de 164 puntos con el crochet N.o 3. Hacer 5 corridas de medios puntos clavados unos encima de los otros. A la derecha se dejan 40 p. y a la izquierda otros 40. Se trabaja sobre los 84 p. del medio, haciendo alternativamente 3 corridas de punto 1 y una corrida de punto 2; 3 veces; se toma el crochet N.o 4. Se aumenta 1 p. al empezar cada corrida. Se hacen 3 corridas del punto N.o 1 y 2 corridas del punto N.o 2; después 4 corridas de medio-punto, tejidos uno en cada punto.

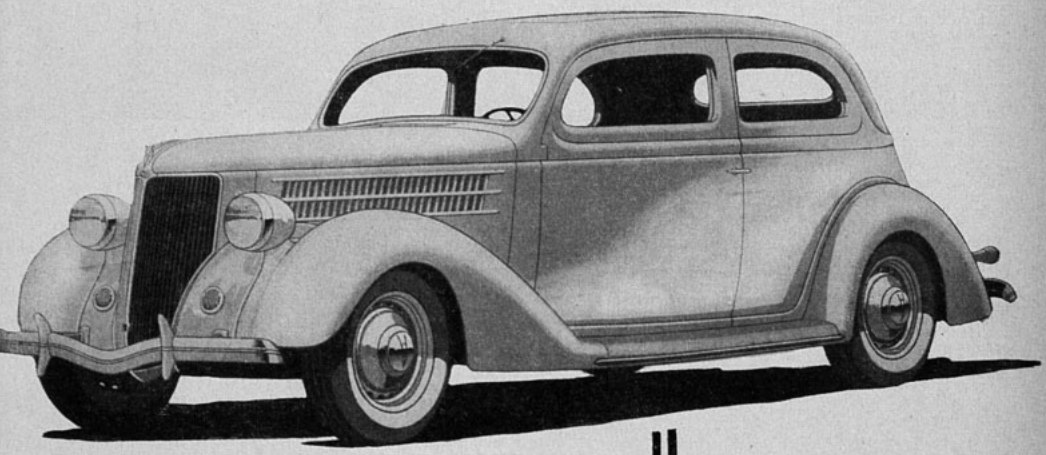
Se plancha el cuello estirándolo un poco y redondeándolo con la plancha.

Puños: Con un crochet N.o 4 se hacen 40 p. cadeneta, 1 corrida de medio-punto, seguida del mismo trabajo del cuello: alternar 3 corridas del punto N.o 1 y 1 corrida del punto N.o 2. Terminar con 3 corridas de medio-punto. A cada lado, y cada 3 corridas, se hace un aumento de 2 p.

Sombrero: Con el crochet N.o 1, se hacen 3 p. cadeneta, se cierran, se hacen 6 medios-puntos en la redondela; se trabaja alrededor y tomando una sola hebra del punto, por detrás. Se hace un aumento cada 2 p. en la segunda corrida, cada 4 p. en la tercera corrida, y en seguida cada 6 p. Cuando el trabajo tenga 20 cm. de diámetro, se dejan 14 p. atrás (nuca). Terminar los aumentos; volver; tejer alternativamente 2 corridas, ida y vuelta (dejando 2 p. al terminar cada corrida) después 1 corrida sobre todos los puntos hasta que tenga 7 corridas para la nuca.

..Vuelta del sombrero: Con el crochet N.o 3, se hacen 92 p. cadeneta, 1 corrida de medio-punto, 3 corridas de punto N.o 1, 2 corridas de punto N.o 2, haciendo una disminución a cada lado, 1 corrida de medio-punto. Esta tira se cose como vuelta del sombrero.

1936



NUEVOS MODELOS 1936,
PRECIOS VENTAJOSOS
Y ESTACION DE SERVICIO
MODERNA.

TODO ESTO OFRECE A USTED

PEDRO MEDINA

ALAMEDA 2476, PASADO AVENIDA ESPAÑA.

LAS CINCO MELLIZAS DIONNE, ESTRELLAS CINEMATOGRAFICAS

LOS OJOS del mundo están vueltos hacia el hospital Dafoe, el hogar de las pequeñas Yvonne, Annette, Emile, Cecile y Marie, porque una compañía cinematográfica ha decidido convertir a las cinco encantadoras mellizas en estrellas cinematográficas.

Fácil es imaginar la sorpresa del padre de las mellizas, Oliverio Dionne, al saber que de improviso había aumentado su familia en cinco miembros.

—¿Qué opina usted de las mellizas? — le preguntó un periodista.

—No sé qué pensar — contestó. Y luego de un rato—: Nunca soñé que fueran tantas...

El hogar donde nacieron las pequeñas no ha cambiado mucho, pero ha sufrido ligeras modificaciones. Hace dos años, Oliverio Dionne no tenía la menor intención de reformar la casa, de reparar el corredor. Hipotecada la propiedad, tenía ya seis hijos crecidítos que mantener y, según él mismo declaró "en nueve años, nunca tuve un centavo para el bolsillo". Ahora recibe cien dólares mensuales de la Junta de Tutores, tiene un hombre que le ayuda en sus labores y una niña ayuda a su mujer.

A cien metros de la casa se encuentra el Hospital Dafoe, edificio de un solo piso, con apariencia de residencia privada. Cuenta con 12 habitaciones y todas las comodidades modernas para el bienestar de las mellizas y para los seis miembros del personal, que bajo las órdenes del doctor Dafoe, cuida del hospital. Hay dos enfermeras, una cocinera, un ama de llaves y dos guardias, pertenecientes a la policía provincial de Ontario, y cuya misión es patrullar el patio circundado de alta verja.

Junto al hospital se encuentra el "Quintstore", dirigido por Madame Benjamin Lebel y Madame Alex Legros, las matronas que atendieron al nacimiento de las mellizas. Obtienen ahora pingües beneficios, vendiendo postales de las pequeñas. Por los servicios prestados al nacimiento de las pequeñuelas, recibieron cada una $ 75 dólares de parte del honorable David Croll, Ministro de Bienestar y de los representantes de su Majestad Británica pertenecientes a la Junta de Tutores. El obsequio les fué entregado durante la inauguración del hospital Dafoe, el 21 de septiembre de 1934.

Las cinco mellizas recibieron de los estudios 20th. Century-Fox la suma de $ 50,000 por su participación en la película "Doctor de campo" ("The country doctor"). El dinero ha sido depositado a nombre de las pequeñas y, según se calcula, sumará millones en la fecha en que las cinco mellizas cumplan dieciocho años.

Para llegar a la casa de la familia Dionne, el día que nacieron las mellizas, era necesario recorrer uno de los peores caminos del mundo, en la parte norte de Ontario, y uno de los menos transitados. El hogar de los Dionne se encuentra a cerca de tres kilómetros de Callander, localidad ubicada a más de doce kilómetros de North Bay. Ese mismo camino ha sido ahora arreglado, recubierto y aplanado con un costo de 75,000 dólares, hasta dejarlo convertido en uno de los mejores de la provincia. Y no podían menos de arreglarlo, ya que por él transitan diariamente cerca de 7,000 personas que van a visitar a las famosas mellizas.

La casa de la familia Dionne es típica de aquella región. Después de cruzar la puerta de calle, se entra a una gran habitación que hace las funciones de comedor, living-room y cocina. Luego sigue el dormitorio...

En realidad, al nacer, el 28 de mayo de 1934, las cinco mellizas no eran bellas y no llamaban mucho la atención. En primer lugar, su nacimiento era dos meses prematuro y tenían un aspecto de "gatitos", al decir del doctor Dafoe.

Oliverio Dionne dice que una familia debe tener por lo menos siete hijos, y de ahí que esperara sólo uno más para completarlos. Esperaba llena de satisfacción el acontecimiento, pero nunca imaginó que su familia aumentara bruscamente en cinco miembros. Tampoco se le ocurrió que el insólito acontecimiento despertaría la atención del mundo entero. Cinco minúsculos montoncitos de carne, al nacer, hoy día son estrellas cinematográficas y comparten honores en "El doctor de campo", de la 20th., Century-Fox, con Jean Hersholt, Rochelle Hudson y Lewis Stone; su nombre figura en todos los diarios y son las mimadas del mundo entero.

Una escuela para artistas del cine en Viña del Mar

RESIDE desde hace algunos años en Chile, el escritor y pensador bávaro, señor Hans Jahr, quien desde las columnas de periódicos alemanes dedicados a la cinematografía, ha estudiado lo que podríamos llamar el fondo y la filosofía de la pantalla, es decir el séptimo arte, el de la cinematografía.

El señor Jahr participó, hace quince años, en la apertura de la primera academia de películas en Munich, por el entonces director de la Academia de Música de esa ciudad, barón von Walthershausen. En la sala de la Universidad de Munich, este último consagró entonces a la cinematografía como un arte hermano de la música y de la pintura, acentuando así los rasgos característicos que separaban este séptimo arte de las películas al arte dramático mismo del teatro.

El señor Jahr, después, en diversos artículos, algunos de ellos escritos en Chile, nos ha hecho ver el problema artístico que se presenta al artista o intérprete de una película, problemas que difieren diametralmente a aquel que encuentra el teatro o la escena hablada de las tablas.

Ante todo, se trata de lo que llamaremos el misterio de la expresión, ya que estos estudios son tan nuevos y por ende tan desconocidos para la mayoría de las gentes, que todo parece rodeado de una nebulosa y de duda. Según la teoría del profesor doctor Rodolfo Bode, el cuerpo en su acción y en los hechos que él produce, refleja directamente el alma, de suerte que estos reflejos pueden interpretarse como un nuevo medio de expresión que bajo ciertas condiciones reemplaza el idioma actual. Según esta teoría, el cinematógrafo orientado y ambientado dentro de disciplinas particulares, daría una novísima y perfecta expresión artística, muy diferente a la música o a la pintura o a la plástica pero tan rica en sugerencias y bellezas como aquéllas.

Y esta expresión nueva, sería como un idioma universal, como un puente que uniría las más distintas mentalidades humanas. Porque el cinematógrafo al servicio de este nuevo orden de ideas pasa a ser la fotografía de un mundo invisible, de la vida invisible, o si se quiere, la relación entre la vida visible y la invisible. El público, que siempre es un receptor de orden psíquico en cuanto a las producciones de cualquier arte, en frente a esta expresión de la vida interior, por medio de la película, podría reaccionar con su sistema nervioso en forma muchísimo más uniforme. Ya no tendría la necesidad de emplear para su propia comprensión y para comunicarse con el prójimo, tantas palabras y vocablos. Se palparía un ritmo de continuidad al seguir los acontecimientos del alma, del fuero interno, que hoy día no encontramos en las producciones modernas de la pantalla. Lo que nos choca ahora en muchísimas obras de mérito vertidas al cinematógrafo, son las lagunas, las escenas carentes de continuidad, debidas a una falta de expresión perfecta. El flúido interior del ser, la esencia de su alma, no se ha comunicado con el expectador, porque ha faltado un medio perfecto.

Por cierto que este es un problema de dramaturgia, y la forma de encarar las consecuencias de las circunstancias anotadas con respecto a la imperfección de los medios de expresión, está en la creación de escuelas especiales, como ha hecho la Universidad de Munich, que en sus primeros cursos de hace quince años agrupó en la cátedra para artistas de la pantalla, tales estudios como enseñanza dramática y clase rítmica, historia del arte, clase de trajes históricos y muy especialmente estética y dramaturgia.

Por su parte, el señor Jahr, convencido de la profundidad filosófica de estos nuevos métodos y entusiasmado del resultado muy práctico que estos estudios van a tener en el mundo de las producciones cinematográficas, ha decidido instalar en Viña del Mar una escuela para artistas de cine. El distinguido escritor alemán cree y tiene fe en estos países jóvenes, más aptos a la vida contemplativa que las viejas y superpobladas naciones de Europa y Norteamérica. Encuentra posible el éxito de una comunidad de estudiantes que serían con el tiempo capaces de fundar una escuela artística en el más amplio sentido de la palabra. Su programa consiste en los siguientes estudios: 1) Dramaturgia del film; estudio de las leyes que la rigen; en busca de un estilo, especialmente el chileno; tareas prácticas para la expresión perfecta en la fotografía movida y confección de un manuscrito. 2) El ser humano como medio de expresión; sus problemas psíquicos; lo que es el ritmo; aplicación práctica de este término en clases de rítmica; reconstrucción del ritmo interrumpido; armonía y formación del artista de la pantalla. 3) En busca de nuevos medios de comunicación; escala de un idioma sin palabras; expresión con hechos o símbolos; empleo de la teoría de Rodolfo Bode y transmisión de estos principios por medio de la película por sistema Jahr.

Como se ve, el señor Jahr aporta así un interesantísimo elemento cultural en nuestro medio artístico y sobre todo nos invita con su nueva escuela para artistas de cine, a hacer una realidad más provechosa de todos los esfuerzos que actualmente se gastan para la producción de la película nacional.

DE WALTER SCHMIDT

BRUCE Myers cogió la nota y la leyó con el ceño fruncido: "La señora de Montgomery me telefoneó para invitarme a salir con otras amigas a recorrer París. Y como mañana nos embarcamos, acepté. Supongo que no te molestarás. María".

¿Qué si le molestaría? Por cierto que sí. ¿Acaso no había pensado mostrarle él mismo la ciudad a su mujer. No la conocía muy a fondo, claro está, pues era la primera vez que visitaba la ciudad. No obstante, un buen guía les habría llevado a todos los lugares dignos de conocer. ¡Así eran las mujeres!... Y ahora, ¿qué haría? ¿Quedarse en casa y perder la mesa reservada para dos en el "Verdi"? No, señor. Bruce Myers tampoco había vistado París.

Después de comida y de un paseo por el bulevar de los Italianos, se detuvo a servirse un aperitivo en uno de los numerosos cafés de la acera, fija la mente en María y los ojos en todas las chicas que pasaban.

Y cuando Nina cruzaba la acera, la detuvo. Pero la detuvo pensando todo el tiempo en María... Nina se acercó y ocupó un asiento frente a él. Era bella. Ojos obscuros, cabellos obscuros, labios rojos, cuando sonreía, el rostro se le iluminaba. Bruce reía, la llamaba "su nena" y le acariciaba la barbilla. Después del segundo aperitivo, invitó a la niña al "Verdi".

En cierto modo, comprendía lo incorrecto de su actitud; era hombre casado... Sin embargo, en su interior llameaba la fascinación de una aventura. ¿Acaso no había dicho un filósofo que al hombre convenía salir de vez en cuando con otra mujer para apreciar mejor los encantos de la propia?

En el "Verdi" sintióse subyugado por la magia del lugar. Cuando estaban a la mesa, se cogían de las manos; cuando bailaban, Bruce ceñía estrechamente a la joven entre sus brazos. Y una o dos veces, Nina alzó a él su rostro sonriente...

El minúsculo teléfono de su mesa vibró de improviso. Nina contestó el llamado:

—¿Aló?... ¿La mesa número catorce? Sí, la próxima danza, caballero...

Bruce la miró con ojos interrogadores cuando Nina colgó el auricular.

—Me han invitado a bailar. ¿No se opone?

—No, por cierto.

Un saxófono rompió en lamentos y a poco, el resto de la orquesta atacaba un bailable. Un joven latino, de lisos cabellos morenos y dientes muy blancos, se acercó e inclinándose ante Nina, le solicitó el baile prometido. Se alejaron, en rápidos giros y Bruce se reclinó en el asiento, ligeramente disgustado. Durante un rato, miró bailar la pareja. El hombre estrechaba a Nina más íntimamente que antes lo hiciera Bruce y apoyaba la mejilla en los cabellos de la niña. Volvió la vista a otro lado. El local era muy amplio, pequeñas las mesas, cada una con su minúsculo teléfono. Los camareros iban de un lado a otro.

Sin lugar a dudas, el latino aquel había llevado a Nina a su propia mesa. O, acaso, otra persona la habría invitado a bailar. ¿Sería un *gigoló* el muchacho? Lo parecía, si eran verdad las descripciones de que los *gigolós* hacían los magazines americanos. No obstante, decíase que los *gigolós* sólo bailaban con mujeres obesas y de avanzada edad, con mujer que pagaban por bailar, y no con niñas hermosas como Nina.

La música se detuvo. Las parejas, lentamente, se retiraron de la pista. Bruce hizo llenar de nuevo las copas, pidiendo otra para el compañero de baile de Nina. Esperó. Transcurrieron varios minutos. Nadie aparecía... Bruce sentía sobre él las miradas curiosas de la gente. Pidió un sandwich... Y Nina ni el *gigoló* se presentaban...

¡Vaya, vaya! No era tan atrayente, pues, si un muchacho como aquél podía arrebatarle su dama. ¡Pero así eran las muchachas francesas! No podía confiarse en ellas... Sonó el teléfono:

—¡Aló!

Oyó la risa de Nina y su voz suave y blanda:

—Venga a la mesa número catorce. Tenemos una reunión...

—Bien — repuso Bruce, acelerado el palpitar del corazón...

Un camarero le indicó el camino al fondo del salón. Al acercarse, oyó la risa cristalina de la niña, la voz acariciadora del muchacho. Después se encontró entre ellos. Más tarde comprendió que durante un segundo tuvo la intención de batirse en precipitada fuga; pero no alcanzó a hacerlo. Nina le cogió de la mano y, simultáneamente, el *gigoló* se puso en pie. Estremecidos los nervios, Bruce se encontró mirando de lleno a los ojos de María. Al principio, no daba crédito a sus ojos. María. Su mujer... Aquí, junto a un *gigoló*.

Era María, no cabía duda. Imposible confundir sus ojos azules, el rubio de sus cabellos, los rasgos finamente modelados del rostro. Y, ¡caramba! Alzó los ojos hasta él como si jamás lo hubiera visto. Entretanto, el joven latino decía:

—Mi nombre es Jean Dupont. Esta es mi mujer, María.

Bruce se inclinó, maldiciendo entre dientes.

—Este es Bruce, mi marido— decía Nina. Y yo me llamo Nina.

Los cuatro hipócritas se inclinaron: el marido verdadero, la verdadera esposa, la coqueta y el *gigoló*. Comenzó la música.

—¡Vamos! — exclamó Nina. ¡Bailemos!—Y cogió a Bruce del brazo con gesto de posesión.

Siguieron el compás de la danza. Bruce, furioso, sin saber por qué ni contra quién, exclamó:

—¿Por qué dijo que yo era su marido?

La muchacha alzó el rostro solicitando perdón...

—Pensé..., pensé que era mejor así. No me gusta ese otro hombre..., no tanto como usted... No me gusta como baila ni las miradas que me lanza Por otra parte, ella tampoco es su mujer.

—¡Ya lo creo que no!

Reclinando la cabeza contra el hombro de Bruce, preguntó, mimosa:

—¿Está enojado conmigo, está enojado con la pequeña Nina?

No recibió respuesta. Jean y María pasaron bailando a su lado.

Advirtió, que el muchacho ceñía demasiado estrechamente a su pareja. Renegó para su capote... Nina dejaba de bailar, pretextando sentir demasiado calor y regresó a la mesa. Bruce la siguió de mala gana. Nada le gustaba eso de dejar sola a María con el *gigoló*; podría persuadirla a salir a la terraza a contemplar la luna...

De nuevo en la mesa, Nina hablaba con animación. Bruce era un hombre *tan simpático*. ¡Le gustaba *tanto* a ella! ¿Y a él, le atraía mucho esa otra mujer? ¿No? ¡Magnífico! También ella quería más a Bruce que a Jean Dupont. Y al decirlo, alzaba el rostro, provocadora. A Bruce le habría gustado besarla, pero se reprimió. "Es curioso, pensó, que la esposa propia pudiera echar a perder una fiesta tan promisora..." Terminada la música, Jean y María regresaron a la mesa. En los ojos de su mujer, Bruce advirtió brillo de exaltación y arre-

(Sigue al lado)

Una noche en París

UNA NOCHE EN PARIS
(Continuación)

bol de entusiasmo en sus mejillas. ¡Condenado *gigoló*! ¿Qué habría estado haciendo, qué habría dicho a María? Si no hubiera estado en París, si esto hubiera ocurrido en Nueva York, le habría estropeado la nariz a mojicones... Lo que más le molestaba era que María sintiera atracción por el tipo ese... ¡Ni una sola vez envió a Bruce una de esas miradas que piden ser libradas de una situación molesta!

Nina, entretanto, le acariciaba la frente con sus frescas manos.

—¿Es qué está muy cansado? —le preguntó.

Le miraba con ojos incitadores, apoyándole las manos en los hombros. Desafiante, besó los labios jugosos. Después miró a su mujer, como en un reto. No obstante, María fumaba tranquilamente y conversaba con Jean Dupont. La orquesta comenzó a lanzar al aire nuevas notas y esta vez, Jean se inclinó ante Nina. Juntos se marcharon a la pista de baile.

Bruce y María quedaron mirándose a los ojos fríamente. María seguía fumando. Bruce encendió un cigarro. Al fin dijo:

—Y bien. Me parece que esto necesita explicación.

María sacudió la ceniza de su cigarrillo. Bruce advirtió el juego de luces y sombras en los cabellos de su mujer.

—Sí, — contestó María.—Así lo creo yo también. Supongo que tú empezarás.

—¿Yo? Nunca habría invitado a esta niña si tú no se hubieras escapado. ¡La señora de Montgomery! ¡Pamplinas! ¡Y el imbécil que has escogido para ponerte en ridículo; un *gigoló* amanerado y estúpido!

María se encogió de hombros, diciendo:

—Cuando estábamos en Roma...

Golpeando la mesa con el puño, Bruce replicó:

—Pero tú eres una mujer casada. No tienes derecho para salir a divertirte en tal forma, ¡qué canastos!

—¿Y por qué un hombre, un marido, puede divertirse así, y no una mujer? ¿Existe alguna ley que lo permita?

—Ley escrita, no. Pero tú sabes muy bien que eso no debe hacerse. Toda mujer lo sabe. Es cuestión de tradición, de convencionalismo.

—¡Eso desapareció con nuestros abuelos!

—No ha desaparecido; no desaparecerá jamás.

Inclinándose hacia él, aspirando el humo del cigarrillo, María preguntó:

—¿No?

—¡No! En los hombres, es diferente. Siempre lo ha sido. El hombre tiene que salir, invitar a una mujer a un almuerzo, a una comida. Es parte de su negocio...

—Y Nina, ¿es parte de tus negocios?

—¡Poco importa! ¡No quiero permitirlo, y eso es todo! ¿Me oyes? ¡Si ese descarado *gigoló* te hace insinuaciones, tendremos una escena!

—Mira, Bruce, debieras bajar un poco la voz. Estamos llamando la atención.

—¡No me importa!

LAS ANTIPARRAS DE UNA TIA

La "señorita" de mis tiempos, queridas sobrinitas siglo XX, eran tan diferentes a las de ahora..., como un huevo a una castaña.

Recuerdo que jamás se dió el caso de que saliéramos solas. Hubiera sido terriblemente mal mirada una libertad de esa naturaleza. Los ojos de Argos de *las tías de antes*, (porque las de ahora... no son tías), nos perseguían por todos los sitios, analizando hasta los gestos hipotéticos. Y las cartas — abiertas por mamá—, venían a nuestras manos, marchitas ya por la sonrisa condescendiente que les ponía V.ª B.ª.

—Una señorita no habla en alta voz en un tranvía..., una señorita no pone una pierna sobre la otra: esas son actitudes de hombre..., una señorita no fija los ojos descaradamente para mirar a un joven..., una señorita no debe reír cuando se refiere algún cuento demasiado libre... (Los cuentos *libres* coincidían en aquel tiempo con "las encomiendas de niños, llegadas de París").

No hubieran soñado en decir: "Una señorita no fuma, o una señorita no bebe". Menos todavía: "Una señorita no coquetea con un hombre casado"... ¡Signos de los tiempos!

Queridas mías, ustedes no pueden imaginar la preocupación formal de las mamás para evitar que los escotes denunciaran el más leve desnivel. Y eso que los trajes de noche estaban puestos sobre una serie de prendas de vestir que armaban una elegante defensa a "la línea natural" que hoy se respeta hasta la exageración, ¿No es cierto, amiguitas? Hoy, fuera de la delgada tunicuilla sin espalda y la lujosa sandalia de Cleopatra no se admite la más leve tela. No hay sitio en esa toilette de ustedes ni para la vergüenza...

—¡Tía, Tula, tía Tula, es que en la generación suya había más malicia. Los ojos estaban llenos de pecado y nada veían sino al través de la feas intenciones. ¿Por qué el cuerpo ha de ser pecaminoso si fué hecho por Dios? Tía Tula, parece que nosotras, las del siglo XX, comprendemos mejor la vida!

—Queridas sobrinas mías, en mis tiempos, los novios no se quedaban nunca solos. Hubiera sido deshonroso para una niña exhibirse sola en la calle con su prometido. ¡Oh, Dios mío!, y mucho más en los cines...

(—Tía Tula, por favor, no se encarnice... Usted se ofusca. Recuerde que en "su tiempo" no había cines...)

—Así, las niñas han perdido el candor...

(—Pero conocemos mejor a los hombres; ustedes ni siquiera los "sospechaban". Les hablamos, comprobamos su carácter, vamos más seguras al matrimonio).

—Y han perdido la inocencia. El blanco traje de la desposada ya no es el símbolo precioso de la pureza...

(—¡Dios mío! Pero recuerde usted, tía, que ustedes llamaban inocencia a la ignorancia. Las novias iban al matrimonio con tan tremendo caudal de prejuicios y con tan terrible ineptitud para ser madres, que ya imaginamos cómo sería entonces la mortalidad infantil...)

—Ya ese blanco vestido, no siempre lo lleva "una verdadera señorita".

(—Pero tía Tula, si en todos los tiempos se han cocido las habas. Vaya recordando el índice de las historias galantes "de su época". Y eran historias... que han dejado huella...)

—Entonces, el primer beso, era casi una solemnidad.

(—Por ser tan hermoso, lo hemos puesto al alcance de todos los mortales. ¿No cree usted que es bello ver una parejita que se besa, sin importarle la mirada indiferente del que pasa? Son besos sin protocolo. Son las alas de Cupido que antes se las cortaban como a las aves de corral...)

—La vida de antes, si bien es verdad que estaba coartada por una estricta vigilancia, tenía el encanto delicioso de ver en cada niña educada, el alma pura de una generación limpia.

(—Tía Tula, en todas las generaciones hay mujeres que merecen que un hombre de corazón les diga:

"Eres llena de gracia, como el Ave María...")

—Entonces..., ¿por qué tendré tanto sueño? Entonces las niñas... Voy a quitarme las antiparras... Entonces...

(—¡Se durmió! Mejor. ¡Pobre tía, está tan viejita, que...)

G. de A.

Nina y Jean regresaron a la mesa y la infatigable muchacha volvió a bailar con Bruce. Mientras bailaban, preguntó a su compañero:

—¿Nos iremos después de este baile, no?

Bruce asintió, mientras la niña se estrechaba contra él y suspiraba feliz. Cuando por fin volvieron a la mesa, ni María ni Jean se encontraban allí. Esperaron. Y luego, un camarero se acercó a decirles que el consumo estaba pagado y que el caballero se había marchado con la señora. ¡Vaya, vaya! ¿A qué salir tras ellos? ¿Dónde buscarlos? Todo París estaba a disposición de ellos para ocultarse. ¡Y bien, si así estaban las cosas, al diablo con ella! ¡Ya le demostraría que no se dejaba poner en ridículo por nadie! En forma mecánica, se dejó conducir por Nina hasta un coche.

—¿Adónde? — le preguntó Nina.

Encogiéndose de hombros, repuso:

—Demos vueltas por la ciudad.

Desde luego, María sabía cuidar de sí misma y no estaba enamorada del *gigoló*, ¡no podía estarlo! Solamente quería darle una lección a él, a Bruce. Bien lo comprendía. María estaba casada con un hombre a quien amaba y era amada por él... Y bien, se marcharía al hotel. Ofrecería a Nina una gorda suma de dinero y, ¡asunto terminado! ¿Y si María no estuviera en el hotel? ¿Si él llegaba primero? ¿Y si María regresaba muy entrada la noche? ¡Toda la vida se burlaría de él! Y eso no era posible. ¿Acaso no era él el amo? El coche se detuvo. Nina descendió. Bruce la siguió. Pagó al chofer y luego se encontró ante una casita de agradable fachada. La muchacha abrió la puerta, cogió a Bruce de la mano y lo condujo por un obscuro pasillo, lo hizo subir una escalera y luego, ya en una habitación, le tomó el bastón y el sombrero. Después, dándole un beso, indicó:

—¿Me espera aquí?

Y se marchó en la semiobscuridad. Bruce permaneció en espera uno, dos minutos... Sólo pensaba en marcharse al hotel. Y como era hombre de acción, sin meditarlo dos veces, se levantó, dirigióse a la puerta y se encontró en la calle...

María estaba sentada ante la mesa de noche, aderezándose el cabello.

—Hola— dijo al verlo.

—Hola — contestó Bruce, inclinándose a besarla.

—Si no has besado a Nina en mejor forma...

—¡Al diablo Nina!

—¿Sí?

—Y tú, ¿adónde fuiste? —interrogó Bruce, severo.

—A casa.

—¿Aquí?

—Desde luego.

—¿Y Jean?

María se encogió de hombros y durante un instante dejó de peinarse.

—Creo que también se fué a su casa. Le prometí verlo mañana por la noche.

—Pero mañana no estaremos aquí. Estaremos embarcados...

—Lo sé.

Bruce se limitó a mirarla y sonreír.

—En realidad, yo salí con la señora Montgomery, — confesó María.— Nos retirábamos del "Verdi", cuando te divisé con esa muchacha. Entonces alquilé a Jean y le dí instrucciones sobre la forma en que debía obrar.

—¡Conque tú preparaste toda la escena!

—¡Es claro! El que yo hubiera salido con la señora Montgomery no te daba derecho para que echaras una cana al aire. Podías haber esperado mi regreso.

—¡Pero si ya tenía reservada una mesa en el "Verdi"! Pensaba ir contigo y me encuentro con que te habías marchado...

—¡Muy alegre estabas, Bruce Myers!

—No, me vine al punto. Quería regresar. Estaba inquieto por ti, María... Tú sabes...

—¿Qué cosa?

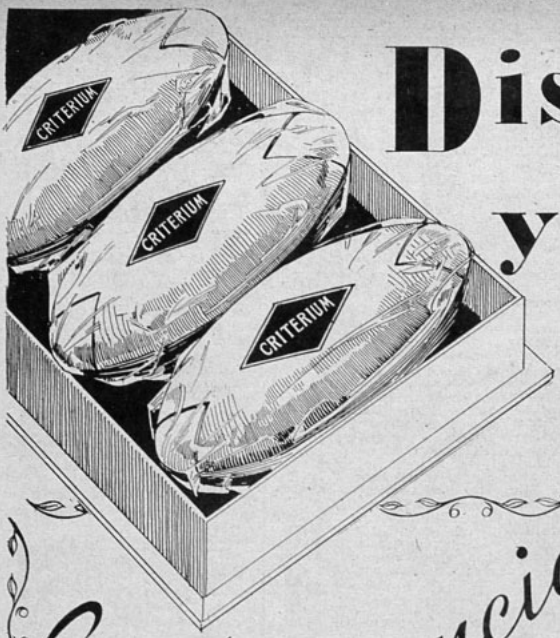
—Que tenía razón aquel sujeto al decir que los maridos debían salir de vez en cuando con otra mujer...

—¿Para apreciar mejor la propia?

—Exacto.

Se miraron unos instantes a los ojos y después María exclamó:

—Muy bien, Romeo. ¡A dormir...!



Distinción y Calidad

Son la elegancia del tocador

CRITERIUM es un buen jabón y el **AGUA DE LAVANDULA PICADILLY** es deliciosa... y ambos se complementan, pues son hechos a base de un mismo perfume suave y refrescante.
Sea elegante y no combine perfumes. Use dos productos, un jabón y un Agua de Colonia, que tienen el mismo aroma y son de suprema calidad.

COMPAÑIA INDUSTRIAL

DUELO SIN CUARTEL

CONTINUACION

lladoras, siendo segados antes de avanzar diez metros.

Entre los muertos, identificaron al hijo mayor del Mullah. Esa era indiscutible ventaja. Y sólo entonces, Musa Khan comenzó a tomar en serio el asunto. Había contemplado el ataque desde la cumbre de Duke's Nose, una roca que dominaba todo el cementerio del batallón. Vió cómo sus guerreros caían tronchados por el castañeteo de las ametralladoras y, además, sufría la pérdida de su hijo. Empeñado en la venganza, ordenó que sus hombres excavaran las tumbas de los hombres recién sepultados, arrancaran las sábanas en que estaban envueltos y dejaran a campo libre los cadáveres mutilados. El Mullah en persona presenció tan macabra operación y juró, delante de sus guerreros, que no descansaría hasta no exterminar por completo la compañía C.

Carruthers y Brady alegráronse al saberlo, pero no rehusaron anotar ventaja a Musa Khan por las mutilaciones. Después de todo, esa era una costumbre Mahsud muy antigua y no podía llamarse acción franca.

Al día siguiente, Tim resultó herido. Con ello se anulaban las ventajas y de nuevo quedaban a la par. Tim renegaba de sí mismo por su descuido. En realidad, no era suya la culpa, porque recorría los puestos de los centinelas en medio de un fuego incesante. Un proyectil, salido de entre unas rocas, llegó a herirlo levemente el hombro. Sin ser nada grave, lo anulaba por algunas semanas. A pesar de todo, rehusó regresar a la base, diciendo que deseaba contemplar el juego y aclamar a Carruthers que ahora debería luchar solo.

El capitán obtuvo ventaja en el siguiente encuentro. El Mullah Rojo fué divisado cabalgando en un caballo robado a la tropa, por los cerros, como a quinientos metros del campamento. Carruthers cogió un fusil y un apoyo e hizo caer al Mullah de su caballo. Sin embargo, Musa Khan consiguió ocultarse tras una roca antes que el capitán volviera a disparar.

—La ventaja es mía, — exclamó Carruthers, quitando la cápsula vacía de su fusil.

Luego, el capitán se descuidó y Musa Khan pudo desquitarse.

La compañía C se había instalado en una empalizada y el capitán salió de ronda para ver que todo estuviera en orden. Inspeccionó el agua y las municiones y luego salió del *sangar* y se sentó a la sombra que éste proyectaba. Descuido imperdonable, sin duda.

Pero es lo cierto que el correo había llegado aquel día, y Carruthers deseaba estar solo algunos instantes. Recibió carta de su novia, en que la muchacha se lamentaba por la pérdida de su hermano: "El Nene", íntimo amigo del capitán.

Después de leer por segunda vez la carta, estuvo fumando su pipa y contemplando una roca que se recortaba contra el horizonte, a eso de sesenta metros de distancia.

Tim Brady, obligado a leer la carta, declaró después que comprendía muy bien la actitud de Carruthers y su ensimismamiento. Cualesquiera que fuese la causa, el capitán no vió al Mullah Rojo que se alzaba con cautela y tomaba cuidadosa puntería. Una fracción de segundos demasiado tarde inició el movimiento de extraer el revólver... Cuando los soldados lo encontraron, con un puño extendido hacia las rocas y la bala del Mullah Rojo en medio de los ojos, casi enloquecieron de dolor y furia. Vagaron por los cerros como jauría de perros, tras una huella. Todavía buscaban al enemigo cuando Tim Brady llegó veinte minutos más tarde, con el revólver en la mano izquierda y los vendajes empapados en sangre de su herida abierta en el hombro derecho.

Consiguió hacer entrar en orden a los soldados, los hizo regresar a la empalizada y les habló severamente, haciéndoles ver que mientras ellos se precipitaban por las colinas, los Mahsuds habrían podido fácilmente apoderarse del pequeño campamento. ¿y qué habría dicho a eso Carruthers Sahib?

Luego, los dejó bruscamente y fué a dar una última mirada a Bill, antes de hacerlo conducir al campamento. A poco llegó el doctor y lo amonestó violentamente por haber abandonado la tienda-hospital sin haber recibido la orden.

Cuando regresaron al campamento, alguien dijo a Brady:

—Parece que ahora la ventaja es redonda para su amigo el de las barbas.

Brady protestó: "No, con la muerte de Carruthers, de nuevo quedaban mano a mano los mortales enemigos". El se encargaría de continuar la lucha y mandaría al doctor a los infiernos si trataba de intervenir.

Todo el batallón formó para los funerales de aquella noche, protegido por otro regimiento. Obscurecía ya, cuando el sacerdote leyó el servicio fúnebre sobre la tumba de piedra. Había algo sobrecogedor en ese momento, ante el cadáver cosido en una sábana, sobre la bandera que retiraron para amontonar piedras sobre la sepultura... Acaso habría sido menos macabro si hubieran tenido ataúd. Pero un ejército en operaciones no lleva pesos muertos. Por otra parte, es augurio de mala suerte llevar ataúdes y, lo que es peor, aumentan en forma considerable la carga.

Cuando murieron las últimas notas del clarín, repetidas por los valles, y el escuadrón hubo disparado la salva última para

(Continúa en la pág. 78).

Cuide sus Riñones

Si todos comprendieran la enorme importancia que tiene para la salud el buen funcionamiento de los riñones, nadie los descuidaría al observar cualquier síntoma que denote su acción deficiente.

Cada gota de sangre que recorre nuestro organismo, debe pasar por los riñones, donde es despojada de los venenos e impurezas que puede contener, siendo uno de los más temibles el ácido úrico.

La inacción de los riñones debe ser combatida de inmediato. Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga están indicadas para este caso.

Sus casi cincuenta años de éxito son su mejor recomendación. Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, son un medicamento realmente digno de confianza. No espere más; adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Precios: Frasco chico (40 píldoras). $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras) . . . . . " 15.—

TRES OBRAS DE CULTURA SUPERIOR:

"Las almas muertas", por Nicolás Gogol, el gran ruso precursor de Dostoiewski, es una de las novelas más extraordinarias e interesantes. Su argumento gira en torno a un hombre que se dedica a la compra de almas. Precio: . . . $ 10.—

Esta obra del médico ruso, L. Fridland, encierra profundas verdades sobre los temas apasionantes, que son y serán siempre: el amor y el matrimonio. Traducida directamente del ruso y prologada por don Samuel Gajardo, Juez de Menores. Precio . . . . . $ 6.—

Esta traducción directa del alemán, facilita enormemente el estudio consciente que todo ser dueño de una personalidad intelectual, debe hacer de los problemas actuales que atañen al hombre de esta época. Precio: . . . . . $ 8.—

En venta en todas las Librerías y en la

Empresa Editora Zig-Zag

Bellavista 069.—Casilla 84-D.—Santiago.

Atención especial a los pedidos de provincias, y contra reembolso.

DIVORCIO

Por Paul Bourget

(Continuación)

Profundamente adicto al partido que ocupaba el poder, deseaba que su mujer y él desempeñasen su papel en el mundo republicano, pensando así dar al régimen los prestigios de un sistema tradicional. De este modo, además, establecía una lucha secreta entre las dos clases a que su Gabriela había pertenecido: la magistratura, todavía conservadora — el padre de Gabriela murió siendo magistrado del Supremo — y la nobleza de raíces territoriales. El primer marido, cuyas brutalidades había contado la de Darrás al padre Euvrard, pertenecía a una buena familia del Rouergue, la de los condes de Chambaul. Esas influencias diversas se habían manifestado en Darrás, áspero temperamento de plebeyo, hijo de plebeyo, por esfuerzo constante a fin de aumentar sin cesar su fortuna, para que creciese el lujo de Gabriela. Esa incansable abnegación, pródiga en mimos y ardientemente tierna, se representó en la mente de la que había sido su constante objeto. Y sus emociones de esposa pasaron de pronto a la primera fila de su sensibilidad y se sublevaron contra la inflexible ley católica.

—"No, no es posible", se dijo. "Dios no sería Dios si nos condenase a Alberto y a mí por habernos amado como lo hemos hecho... Acabo de sufrir una pesadilla. No veré más a ese sacerdote que, con sus maneras dulces y su aspecto de bondad, es peor que el otro. Si la Iglesia fuese lo que ellos le hacen ser, no sería la del Evangelio. No, yo no he hecho nada malo. No, este amor tan leal y tan fiel no está maldito. Quiero encerrarme en él y vivir en él de nuevo por completo. Quiero que él me baste como desde hace tanto tiempo. Lo quiero..."

No había acabado de pronunciar estas palabras de firmeza, cuando una impresión del orden más humilde le probó qué poco capaz era de fijar su sensibilidad enferma en una resolución estable. Le bastó ver en el vestíbulo el sombrero, los guantes y el gabán de su marido colocados en la mesa con el meticuloso cuidado que Darrás empleaba en todas sus acciones. Había salido después de almorzar, para ir a la oficina, de la que nunca volvía hasta las cinco. Y eran las tres y media. En el tumulto de sus pensamientos contradictorios, Gabriela no había previsto que iba a encontrarse delante de Alberto todavía vibrante de emociones que debía ocultarle a toda costa, y sin haber tenido tiempo para serenarse. No pensó en preguntarse la causa de aquella vuelta inesperada. La idea de que dentro de un minuto iba a encontrarse con él y a sufrir sus preguntas sobre el empleo de aquellas primeras horas de la tarde, la alteró de tal modo, que su voz temblaba al decir al criado:

—"¿Hace mucho tiempo que el señor está en casa?"

—"Diez minutos, señora".

—"¿Me habrá visto salir de la calle de Servandoni?" pensó. "Si se me hubiera acercado, ¿qué hubiera yo respondido? ¿Qué voy a decirle cuando vea mi turbación? Leerá en mis ojos que miento..."

En aquel matrimonio de tan completa intimidad durante tantos años, había la costumbre de que el que volvía a casa después fuese a ver al otro. El primer piso del hotel, reservado para ellos dos, estaba dispuesto de tal modo que casi necesariamente tenían que oírse ir y venir. Se componía de cinco piezas: una gran alcoba, un vasto tocador para ella, una habitación en la que él se vestía y dormía a veces en un canapé transformable en cama, un saloncillo y una biblioteca y cuarto de fumar, en la que él estaba casi siempre. La gran escalera, guarnecida de alfombras y de plantas, terminaba en una antecámara abierta a la que salían las diferentes piezas. Allí se detuvo Gabriela, cuyo corazón palpitaba apresuradamente... Alberto estaba allí, detrás de una de aquellas puertas, y acaso sabía su presencia por el ruido de la campanilla... Al ver que la puerta no se abría, quiso aprovechar aquel respiro para que mediase un poco más de tiempo entre su emoción y la entrevista, y pensó en subir al segundo piso a dar un beso a su hija, que debía de estar estudiando. La madre había obtenido de Alberto que no enviase a Juana a un liceo de señoritas y que la dejase trabajar en casa bajo la dirección de una institutriz. Un profesor de uno de los grandes colegios universitarios iba cada ocho días a poner en armonía sus estudios con los de la clase que debía ser la suya, y a esto se limitaba toda la ingerencia del libre pensador en una educación abandonada a su mujer, pues así lo había prometido. Era muy raro que entrase en la sala de estudio; así fué que Gabriela se quedó muy asombrada al llegar a la puerta y oír la voz de su marido. Creyendo aplazar el momento de verle, le había adelantado, pero el que estuviese al lado de su hija era tener desde el principio un asunto de conversación y evitar así la turbación de las primeras frases, cuyas revelaciones temía. Además, surgió en ella una nueva inquietud que paralizó de pronto la otra. Recordó que era viernes, día de análisis para Juana, que debía resumir, pluma en mano, la lección de catecismo del día anterior. ¿Qué motivo habría tenido Alberto para ir a la sala de estudio precisamente aquel día?

Cuando entró sin llamar, vió que su marido tenía en la mano el papel en que Juana había empezado a escribir. La luz de la ancha ventana iluminaba igualmente las caras del padre y de la hija, inclinadas juntas, y la madre se quedó admirada de su semejanza, que no era siempre tan completa. La nerviosidad de la muchacha se conocía en que su movible fisonomía se había modelado instintivamente sobre la de su padre, tanta era la emoción que le producía su insólita presencia. El ingeniero era un hombre de cuarenta y siete años, en otro tiempo moreno, como atestiguaba su bigote negro, mientras que el cabello estaba ya blanco. Los aplastados pómulos de su cara casi aguda, dejaban adivinar una osamenta fuerte, la de una raza de montañeses, y la llama sombría de sus ojos, así como la delgadez de la silueta y la tez mate, decían que aquellos montañeses eran del Mediodía. Aquel cuerpo esbelto, de finas extremidades, tenía algo de árabe. La familia de los Darrás es originaria de Sisterón, antigua plaza fuerte muy lejana del mar. Pero la Provenza ha sufrido tantas invasiones sarracenas que se encuentran por todas partes esos tipos a los que no falta más que el albornoz y el turbante para que aparezca el beduino en el hombre civilizado. Acaso el ardor fanático que hacía de la incredulidad de Alberto una religión al revés, provenía, como sus facciones, de ese antiguo atavismo. Acaso también, había heredado las pasiones de algún antepasado que tomó parte en las guerras de la Liga, que fueron terribles en aquel apartado rincón de Francia. Semejantes hipótesis son tan aventuradas, que apenas se atreve uno a enunciarlas, pero dominan, sin embargo, en las porciones inconscientes más profundas y más efectivas de nuestro ser. Juana tenía esos mismos ojos ardientes y una cabellera negra de reflejos azulados. Una sangre del Norte, la de su madre, corría bajo su transparente cutis y, excitada por la timidez, teñía sus mejillas de una púrpura sonrosada. El padre, con la fácil costumbre de un hombre de oficina, seguía con el dedo, línea por línea, la lección de la niña y hacía observaciones cuyo carácter hubiera debido tranquilizar a Gabriela, pues se referían a detalles de un orden material.

—"Ten cuidado de no hacer las **u** como las **n**", decía, "pues es imposible distinguirlas. Juzgue usted misma, **Fraulein**".

Y entregó el papel a otra persona que estaba en pie detrás de Juana y cuyos rasgos revelaban un origen germánico. La señorita Mina Schultze tan inteligente como su discípula, respondió:

—"Es que Juana escribe mucho en alemán, señor Darrás, y ya sabe usted cuánto se parecen nuestras **n** a nuestras **u**..."

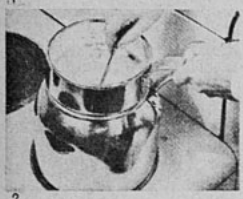
La entrada de Gabriela serenó al mismo tiempo la fisonomía de la pobre institutriz y la de la muchacha. El marido no pudo disimular cierta molestia. A aquel hombre tan leal como sectario le repugnaba el que pareciese que vigilaba una instrucción religiosa que se había comprometido a respetar. La frase con que acogió a su mujer fué como una protesta contra esa suposición.

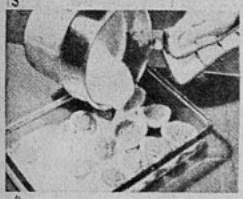
—"He subido a preguntar a Juana si sabía cuándo volverías..."

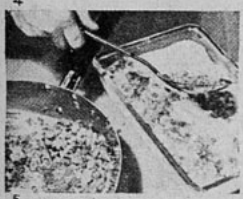
—"Y yo he dicho a papá", añadió la niña, "que no podías tardar mucho, porque nos habías prestado el coche a Frau-

(Continúa en la pág. 79)

El Arte del buen comer







Jamón molido revuelto con yemas de huevo, salsa de crema y migas de pan doradas en mantequilla, son los ingredientes que permiten hacer un delicioso y novísimo plato de huevos.

ESCENARIO

por Ann Batchelder

Hace sólo un año que Nellie está casada; pero cocina ella misma, a causa de la crisis.

A su esposo le gustan los huevos y ella los ha hecho cocidos, fritos, revueltos y en tortillas, hasta que ahora ya no puede ni verlos.

Pensando en esto Nellie, tiene una inspiración. También tiene un tarro de jamón molido. Es domingo.

Amanece. Nellie va a preparar el desayuno. Pela algunos huevos duros. Los corta en mitades. Les saca las yemas y las muele, sazonándolas con sal, pimienta blanca y un poquitín de ralladura de nuez moscada.

El jamón molido lo mezcla con las yemas, rallando encima un poquito de cebolla.

Los huecos de las claras los rellena con la mezcla. Nellie prepara una salsa crema, nata bien batida. También dora algunas migas de pan en una pequeña sartén.

Contenta y sin ningún temor, pone los huevos en una asadera de cristal, linda y clara.

Cubre los huevos con salsa crema y espolvorea las migas encima. Los pone al horno y hace café y tostadas.

Final de la escena: el esposo, hambriento y Nellie en la mesa. El prueba el exquisito plato, mira a Nellie con emoción. En seguida se ocupa en escribir un cheque.

—Anda a la peletería, querida mía, y cómprate ese abrigo de piel de cordero persa. Se acabó la crisis..., y este plato está delicioso.

Nellie desaparece corriendo riente y cantarina en su alegría. Finaliza la escena con un abrigo de piel de cordero persa.

Aunque ahora Nellie puede pagar a una cocinera, quiere preparar ella misma las comidas para su esposo, como durante el primer año, porque sigue siempre muy enamorada de él.

Tiene un delicioso pato asado así como saben hacerlo nuestras lectoras, ya que la manera de asar un pato la hemos dado en estas páginas de "ECRAN". Pero Nellie se encuentra perpleja, porque no sabe con qué acompañar el exquisito asado de pato. Quiere presentar a su esposo algo nuevo, original y de fino gusto. Entonces telefonea al almacén para pedir plátanos, la fruta favorita de su esposo. Llegan los plátanos y ella advierte que están tan verdes como una manzana en diciembre.

Termina la desesperación de Nellie, que se transforma en un pensamiento profundo. La luna empieza a nacer en el Oriente. Concibe una idea brillante.

Nellie pone al fuego una sartén con aceite "Dos Banderas". Trata de pelar los plátanos arrancándoles la cáscara; pero están tan verdes que tiene que recurrir a un cuchillo. Tienen la cáscara más pegada que una ardilla a una nuez.

Se arma de un cuchillo afilado y corta los plátanos en torrejas delgadas como papa en virutilla. El aceite está caliente. Nellie consulta el termómetro para estar más segura. Extiende las torrejas en la canastilla para freír y la coloca encima del aceite. Las torrejas se agitan y se doran. Empiezan a enroscarse. Están enroscadas.

Nellie las saca de la canastilla. Las deja caer sobre una toalla de papel para que escurran. Después las prueba y un gesto de satisfacción le sonríe en el rostro. Las prueba nuevamente. Toma el salero y sazona las virutillas de plátano. El esposo regresa de la oficina. Se besan.

Final de la escena: Nellie y su marido comiendo el delicioso pato asado con virutillas de plátano. Desaparición rápida de las virutillas y el asado y la fuente vacía. Nellie siempre sabrá retener a su esposo. Más platos favoritos, y, ¿qué les importa que la cocina, y aun el salón, estén "pasados" con algún olor? Después de todo, siempre hay aire puro para ventilar, y si usted aprecia más sus cortinas que su esposo, no hay nada que hacerle.

Siendo así, yo le nombraré algunas de las cosas que he notado que los hombres piden y comen en los restaurantes, todas sencillas, pero deliciosas para ellos; así será usted aconsejada, siquiera por un observador, de las cosas que agradarían a su marido y que usted puede darle, preparadas en casa como le gusten a él.

BUEN CAFE.

Se prepara de tres maneras sencillísimas, que usted puede elegir a gusto: colado, filtrado o hervido. Tenga cuidado de limpiar bien con agua hirviendo el tiesto en que preparará el café, éste elegido de una marca de reconocida pureza y bondad. Tenga agua recién hervida y use una cuchara grande llena de café por cada taza de agua, agregando otra "para la cafetera". Para el café colado, pase el agua una vez; para el filtrado, deje que filtre durante ocho minutos; para el café hervido, deje que el café llegue a punto de ebullición, revuélvalo bien y en seguida déjelo hervir por tres minutos. Pare de hervir el café con un chorro de agua fría. Unos pocos granos de sal agregados al café hervido, le mejoran el gusto.

Un bistec es un plato bastante común; pero, ¿cuántas veces se prepara como les gusta a los hombres, sirviéndolo con su natural acompañamiento: cebollas fritas? Saber preparar un buen bistec es una de las cosas que ayudan a tener contento al marido.

BISTEC CON CEBOLLA.

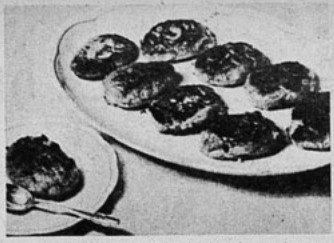
Una de las condiciones esenciales para lograr un buen bistec es que sea grueso, si es posible de dos y medio centímetros de grosor; pero cualquiera que sea el grosor, debe usted asegurarse, señora, de que tenga un buen corte. Caliente la parrilla o tiesto, que usará para asar la carne, chamuscando primero ésta por ambos lados, encima de una llama alta; en seguida, reduzca la llama y ase la carne—dándola vuelta de vez en cuando—hasta que quede bien o levemente asada, como se prefiera. Se alifia después con sal y pimienta blanca y con bastante mantequilla y se sirve con salsa de mostaza al lado. Tenga bastante cebolla frita, como para satisfacer el gusto más voraz. Las cebollas fritas a la francesa son deliciosas y enriquecen el natural buen sabor de un bistec bien hecho. Doy la receta:

CEBOLLAS FRITAS A LA FRANCESA.

Se pelan cebollas (bajo la llave del agua, para evitar las lágrimas) y después se lavan en agua con sal, para quitarles un poco el gusto fuerte. Luego se cortan en tajadas encima de un tiesto con leche y se dejan reposar allí por unos veinte minutos. Se desaguan después y dejan escurrir. Aparte se hace un batido cerniendo una taza de harina con un poco de sal; se baten dos huevos, con dos tercios de taza de leche y una cucharada de manteca derretida. Se agrega todo esto a la harina y se bate hasta que quede parejo. Se echa un buñado de cebollas al batido y se sacan, bien

Sencillísima manera de preparar las exquisitas virutillas de plátano.

El pan caliente para servir con cuchara. Queda más delicioso si se agregan al batido, pasas Corinto.



Los riquísimos fritos de jamón y choclo.

untadas de batido, para freirlas en bastante aceite "Dos Banderas" bien caliente, hasta que estén doradas. Se escurren y espolvorean con sal y pimienta blanca.

Las cebollas fritas a la francesa le gustarán a su marido, pero quizás Ud. prefiera acompañar el bistec con otra clase de fritos. Le daré aquí, entonces, una receta de buñuelos al horno. De todos modos, estos buñuelos también gustarán a los hombres, porque son, de verdad, exquisitos.

BUÑUELOS AL HORNO.

Se cierne media taza de harina con un cuarto de cucharadita de sal y dos cucharaditas de polvos de hornear. Aparte se bate un huevo, añadiendo a él media taza de leche; luego esto se agrega a la harina, batiendo hasta que todo quede bien unido; se añaden, además, cuatro cucharadas de mantequilla derretida y una taza de manzanas picadas; se extiende esta mezcla en una budinera enmantequillada, que tenga medio centímetro de grosor, y se entra a horno moderado. Cuando ya esté cocido, se unta ligeramente por encima de mantequilla, espolvoreándole un poco de azúcar flor.

Se sirve caliente, cortado en cuadrados con salsa de limón o de guinda.

Otro frito que agrada a todos es una mezcla de jamón y choclo, hecha con un batido para fritos. Simplemente se mezclan con el batido partes iguales de jamón finamente picado y choclo molido en la máquina, agregando sal y pimienta a gusto, como también un poco de cebollita picada y ralladura de nuez moscada. Se deja caer por cucharadas el aceite "Dos Banderas" caliente y se frie hasta que estén dorados. Se dejan escurrir para servirlos calientes. Como acompañantes de guisos de pollo, estos fritos son muy agradables.

CHULETAS DE CHANCHO CON GUINDAS CONFITADAS.

En aceite "Dos Banderas" se frien chuletas de chancho de mediano grosor, hasta que estén bien doradas. Luego se echan a una budinera, se cubren con agua y se agrega cebolla también frita; se tapa la budinera y se entra a horno hasta que las chuletas estén muy blandas. Se sazona con sal, pimienta blanca y ralladura de nuez moscada y se deja a fuego lento hasta que el jugo espese un poco.

Una taza de jugo sacado de un tarro de guindas agrias se echa a una cacerola o sartén, agregando a ello una taza de azúcar. Cuando se haya cocido hasta que esté reducido a la mitad, se agregan las guindas del tarro y hierven a fuego lento hasta que se haya consumido casi todo el jugo y las guindas estén confitadas. Este es un rico acompañamiento para carne de chancho y jamón.

¿QUE SON LAS VITAMINAS?

Hace algunos años, los sabios de laboratorio empezaron a darnos noticias sorprendentes acerca de ciertas substancias llamadas "vitaminas", que se encuentran en algunos alimentos y que son verdaderas fuentes de salud y energía. Por mucho tiempo, las vitaminas fueron un misterio, ahora no lo son. Voy a procurar explicar con claridad cuántas clases de vitaminas hay, en qué alimentos se encuentran y para qué sirven.

Se las ha clasificado por letras, siendo hasta ahora las más conocidas las siguientes: A, B, C, D, E y G.

A.—Antiinfecciosa. — Ayuda a precaverse de los catarros, gripes y otras enfermedades infecciosas. El alimento más rico en esta vitamina es el aceite de hígado de bacalao, pero existe en los huevos, queso, crema, mantequilla, leche entera, camotes, zanahoria, espinacas, tomate, piña, orejones de chabacano y ciruelas pasas.

B.—Tónico.—Levanta, da apetito, activa las funciones digestivas y es buena para los nervios y el estreñimiento. El hígado, la levadura, los granos, sobre todo si tienen su cascarilla (pan de trigo entero, salvado, avena, etc.). Habas, lentejas, frejoles y nueces. También se encuentra en la leche y en los huevos.

C.—Curativa. — Especial para formar y mantener bien los tejidos. Preventiva contra ciertas enfermedades, como el escorbuto. Se encuentra, en la naranja, limón, tomate, fresas, col cruda o muy poco cocida y en el chile.

D.—Especial para fortalecer la dentadura y los huesos. Contra el raquitismo. Se encuentra en el aceite de hígado de bacalao. Esta vitamina también se forma en el cuerpo humano de cierta substancia "madre" con ayuda de los rayos ultravioleta proporcionados por la luz del sol directa. Se encuentra en cantidades muy moderadas en la yema de huevo y en la mantequilla.

E.—Es la vitamina necesaria para la reproducción.

G.—La vitamina especial para el crecimiento. Se encuentra en el hígado, las carnes, la levadura, la leche y los huevos.

Tres de estas vitaminas: B, C y G, son solubles en el agua. Generalmente se encuentran juntas en los alimentos y se pierden un poco al cocerse éstos en el agua.

A, D y E, se encuentran, generalmente, en las grasas, aunque el cuerpo humano puede formar vitaminas A del pigmento amarillo que se encuentra en ciertos vegetales.

De todo lo antes dicho, pueden los lectores sacar sus deducciones y formar sus menús procurando que éstos contengan el mayor número de vitaminas.

La buena dueña de casa

se preocupa de usar siempre en sus comidas, el buen aceite

DOS BANDERAS

COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR

IMPERIAL

M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.

Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

Alrededor de una mujer

(Continuación)

del mundo; más allá de estas colinas consideradas las más viejas del globo; más allá de las frecuentadas callejuelas de la aldea, donde las mujeres tártaras, de amplias bombachas, ocultan todavía sus bocas por pudor islámico y donde los niños rapados chillan como cochinillos, el terreno bajó improvisadamente de nivel y en el hueco de un acantilado apareció ante mis ojos la pequeña aldea de Balcic.

Llegaba en automóvil porque no había a la sazón ni vía férrea, ni aviones. Bajo un crepúsculo violáceo, al arrullo fresco de una cascada tapizada de parietarias, al pie de una escalera de peldaños separados, mi habitación se abría en la roca que sostenía dos antiguos molinos turcos dispuestos como "bungalows". A lo largo de canales diminutos el agua cantaba de terraza en terraza y regaba las flores. Descubro todavía la esbelta silueta morada de la reina María detenida al final de una avenida...

Ninguna reina de Europa posee esa elegancia, esa sencilla majestad en los ademanes; de pie, al tender su mano para darla a besar, para ordenar a su edecán o despedirse con una sonrisa. Millares de mujeres han tratado en vano de imitarla. Existe en ella cierto esplendor, por el cual sus íntimos la llaman: "Frosty morning". Ha sido Venus y el Hada Morgana, magnífica todavía con su cutis sonrosado como pasta tierna y sus músculos de acero. Cuando montaba a caballo, la reina María dejaba atrás a todos los oficiales de su regimiento 4.o Rosiori; pasaba la noche en un baile, y la encontrábamos a la mañana siguiente, frente a una canasta de fruta, su único desayuno, descansada, sonriente, preparada para volver a comenzar...

Los reyes de las épocas democráticas tienen vergüenza o temor de ser reyes y juegan a la campesina, como María Antonieta, a la rata de biblioteca, al numismático o al cerrajero; María de Rumania, por su parte, no conoce el miedo ni la falsa vergüenza; experimenta el orgullo de ser reina, lo señala y dice: "Yo, la Reina..."

Es reina como en los cuentos de hadas, como en el teatro, como en la imaginación popular. Yo ve como la vemos en sus retratos, con un ramo de azucenas sobre el brazo y una corona en la cabeza. Sus diademas son inmensas; posee el zafiro más grande del mundo, las perlas de mayor tamaño existentes, que lleva con la naturalidad heredada de sus antepasados los zares. De éstos proviene también su pasión por el arte bizantino. El día de su coronación vestía como Teodora, emperatriz de Oriente, sin disimular sus cordones bajo los encajes de Malinas, como la reina Isabel de Bélgica. Una reina, a su parecer, no significa una pieza administrativa; es Semiramis, Isabel de Inglaterra, Catalina II.

En efecto, María de Rumania, el más hermoso vástago del árbol genealógico de Europa, posee un vigor de sentimientos esencialmente populares y una comprensión eminentemente democrática de las grandes penas y de las inquietudes de cada individuo. Se asemeja realmente al pueblo por la fuerza de su lenguaje, por su generosidad y por esa confianza casi infantil que atrae hacia ella a los falsos profetas, a los iluminados maliciosos y a los charlatanes prodigadores de consejos, parásitos de todas las cortes. Del pueblo ha recibido también la fuerza sana del amor maternal. Princesa extranjera, podía haberse sentido desterrada en este cercano Oriente, tan poco conocido, al paso que sus amigos de la infancia esperaban verla ataviada con el velo de la mujer turca. Profundamente sincera, empero, prestó inmediatamente atención a lo más típico del país; el campesino, los animales, las plantas; sostuvo y estimuló con respeto "ruskiniano" el tejido a mano, las labores domésticas, las artes rústicas.

PAUL-MORAND.

EL ORGULLO

El orgullo, amigas mías, llega a ser para nosotros un amigo, o bien un enemigo peligroso. Estudiemos los desastres y beneficios que causa en el amor. Cuando una mujer se enamora y llega a prescindir de él, casi siempre es mal comprendida del que ama. Por razón natural los hombres poseen ese afán de conquista ya innato en ellos, que les induce a conseguir aquello que más difícil les parece y más dificultades les ocasiona, como que encuentran en ello una investigación emocionante; hay obstáculos que dan más interés al hecho, mientras que cuando carece de éste resulta sin ningún atractivo. Por lo general, los hombres llegan a aquilatar el valor de la mujer por el grado de orgullo y dignidad que ésta posee, dándola más preferencia que a la que no goza de estas características. Conozco muchos casos de mujeres que, haciendo buen uso de estas armas poderosas, han logrado la conquista del novio o del esposo. La dignidad y el orgullo bien entendido, es como una coraza con la que se escuda la mujer de tacto; en este caso se presenta como un amigo sincero que puede sernos útil, pero, ¿qué diremos de ese orgullo necio y tonto, destructor de amistades y de afectos sinceros?

En la cabeza de la mujer cabe toda nobleza y abnegación, todo pensamiento elevado, todo acto desinteresado, pero surge de improviso el orgullo como monstruo de leyenda, posesionándose de nuestra parte emotiva, de nuestras facultades, de nuestro cerebro, borrando los detalles más realistas, nos impide todo impulso generoso y hace pasar inadvertido el amor, cubriéndolo con la máscara de la indiferencia; de aquí que se interponga esa barrera infranqueable que desune los corazones y que les impide comprenderse. ¡Cuántos caminan por senderos opuestos tan sólo porque el orgullo les impidió decirse que se amaban! ¡Cuántos vieron huir su destino y no fueron para tenderle la mano!

El orgullo que se basa en la riqueza, en la belleza o en los pergaminos, me parece despreciable y hace a las personas intolerables, quitándoles muchos de su atractivos personales. Siendo este un pésimo sistema para hacerse agradables, casi siempre se ven rodeados de aduladores, pero nunca de verdaderos amigos. ¡Infeliz de la mujer que sienta orgullo por su belleza, por su dinero o por su noble cuna! ¿No son la belleza y el dinero dones efímeros? La primera, bien la vemos a nuestro alrededor, se marchita como flor por más que se la cuide y el dinero, no viene y va de nuestras manos como esas mariposas que nos deslumbran con el oro de sus alas y se acercan para alejarse nuevamente?... Sólo nuestro espíritu perdura.

Severo Catalina dice: "Hay mujeres que no son bellas absolutamente hablando y no obstante, ponen a prueba los corazones de mejor temple".

Por muy poderosa que sea la belleza, desgraciada la mujer que sólo a este recurso deba el triunfo alcanzado sobre un hombre.

No olvidéis, pues, queridas lectoras que el orgullo puede sernos útil o perjudicial, procurad estudiar cuándo es conveniente y cuándo no. Si se presenta como un amigo, abridle los brazos, y rechazadlo enérgicamente cuando venga a interponerse en vuestra felicidad.

Los niños son...

(Continuación)

Arturito parecía perplejo; pero contestó pacientemente:

—Porque corre más fácilmente... y no se gastan tanto los engranajes.

—Y sin el "por favor" y el "gracias", hijito, tendrías fricción y molestias con las otras personas. No importaría cuán ingenioso fueras, a la gente no le gustaría estar contigo.

Al niño no se le ha olvidado tan a menudo desde entonces, y cuando se olvida, Jim y yo sonreímos y decimos "aceite" y Arturito se acuerda.

Las buenas maneras no se aprenden todas a un tiempo; pero cuando llegan es de adentro hacia afuera, del corazón y de la inteligencia, en vez de saberse una porción de agradecimientos superficiales.

No pasamos por enfrente de otra persona o interrumpimos su conversación, ni la contradecimos enteramente, porque... aún un niño puede comprender que no le gustaría que otras personas se portaran de esa manera con él. Ni tampoco a su sentido de la justicia le gusta que los mayores lo traten con rudeza y que en seguida se den vuelta y pidan cortesía de parte de él. No hay que admirarse de que el niño se imagina que los buenos modales son algo que se le impone a la fuerza, porque el no puede defenderse y que no tienen importancia ya que las personas mayores los usan tan poco.

—Tráeme ese diario, Juan,—ordena papá, y antes de que Juan pueda dejar lo que está haciendo y pararse, agrega:

—Por el amor de Dios, ¡apúrate! No quiero esperar toda la noche.

Sin un "por favor", ni un "gracias", ni manifestar consideración alguna, porque el pedido interrumpía algo en que Juan estaba interesado. Y a pesar de todo, ese mismo papá puede exclamar más tarde:

—No me cansaré de insistir con este niño hasta que aprenda a pedir las cosas como un caballero.

Y yo estaría dispuesta a apostar mi próximo sombrero nuevo, de que cualquier otro niño criado en íntimo contacto diario con un papá que es un caballero y una mamá que es una señora, siempre y todo el tiempo, desarrollará modales dignos aún de los hijos de un rey. Y sin disciplinarlos como reclutas — o "amaestrarlos"— ellos solos se penetrarán de los buenos modales.

La consideración y la cortesía son más contagiosas que el sarampión. ¡Pero son tan pocos los niños que son expuestos al contagio constante!

E. A.

Un duelo sin cuartel

(Continuación)

alejar a los malos espíritus (y cada fusilero pensaba ansiosamente en el Mullah Rojo al oprimir el disparador), todos regresaron al campamento.

Tim Brady no se dirigió a su tienda después del toque de retreta. Salió y se apoyó en el parapeto, mirando el lecho del río en dirección a la punta de Duke's Nose. Esperó dos horas antes que aconteciera lo que tanto esperaba. La explosión hizo salir tambaleándose a los soldados a ocupar sus puestos de alarma. El estampido siguió repercutiendo en el aire quieto de la noche durante largo rato.

Tim Brady, sin embargo, no se movió. Más tarde, cuando se hizo retirar de nuevo a la tropa, admitió su responsabilidad. Dijo:

—Fué algo aterrador eso de colocar las bombas en la sábana, de modo que las mechas no estallaran. Había quitado los percutores y las bombas estaban ajustadas de modo que estallaran seis segundos después de haber rasgado la sábana. Y más espantoso fué hacer leer al sacerdote las oraciones fúnebres sobre un montón de granadas de mano. Desde luego, habíamos sepultado a Carruthers detrás del campamento media hora antes del falso funeral... Musa Khan, estábamos seguros, trataría de violar la tumba y él mismo se hallaría presente en la acción, puesto que se trataría de carruthers...

Después volvió los ojos a la obscuridad, en que destacaba el picacho de Duke's Nose. Agregó:

—Nuestra lucha está terminada, hermano Bill, y Musa Khan entregó el alma al diablo...

UN DIVORCIO

(Continuación)

lein y a mí": ¿Le advertía su precoz instinto que debía asociarse a la explicación de su padre? Este le hizo una caricia, como para darle las gracias por su apoyo, mientras la madre, por un sentimiento no menos natural y para indicar que no tenía nada que ocultar en aquella enseñanza de su hija, respondió a su marido:

—"Me alegro de que hayas aprovechado la ocasión para examinar sus lecciones. Ya habrás visto sus progresos en la redacción".

—"Sí", dijo secamente el padre, y añadió levantándose: "Puesto que estás ahí, vamos a dejarla para que siga trabajando. La estoy distrayendo hace un cuarto de hora y es demasiado..."

—"Tiempo tengo", exclamó Juana; "todas mis lecciones están al corriente..."

—"Cuando se trata de la religión", insistió la institutriz, "despacha pronto todo lo demás para quedarse más libre. Es lo que más le gusta..."

La torpe **Fraulein** dió un beso a la niña al pronunciar ese elogio, y no advirtió que su observación había ensombrecido los ojos del padre y angustiado los de la madre. Ni el uno ni el otro respondieron, pero, apenas estuvieron en la escalera, el marido tomó pretexto de aquella imprudente frase para decir a Gabriela:

—"Ya has visto que no hacía a Juana ninguna observación sobre el fondo de su trabajo... ¡Y sin embargo!... Pero un compromiso aceptado no se discute; se cumple... Continúo pensando, con todo, que tenía yo razón en mis objeciones cuando me pediste esta promesa antes de casarnos. No se ve en la práctica religiosa más que una mecánica cómoda de costumbres morales. Se la adopta por rutina y para evitar las dificultades que ofrece el establecimiento de una joven fuera de toda Iglesia... y se arriesga el desarrollar después la peligrosa propensión al misticismo... Ya has oído a la institutriz y has visto que ya crece en esa niña el gusto de las emociones religiosas. Lo que te digo no es un reproche, sino una invitación a la vigilancia. Adviérteselo a esa buena señorita Schultze. Puesto que queríamos una institutriz alemana, hubiéramos debido tomar una protestante que sirviera de contrapeso... Repito que no es un reproche. Pienso solamente en el porvenir y en las luchas que tendríamos que sostener si, pensando como pensamos, Juana se exaltase demasiado en el sentido contrario".

—"La institutriz ha exagerado...", respondió Gabriela. Su corazón había latido cuando Alberto dijo "como pensamos", pues en eso estaba resumido el equívoco en que su unión descansaba hacía tantos días. Siempre que su marido le hablaba de aquel modo, el terror de la discusión inmediata paralizaba en ella la fuerza de afirmación, como le pasó esta vez. "Juana no es más aplicada para ese trabajo que para los demás", dijo, "pero este es el único en que estudia con otras niñas y su amor propio está excitado". Cuando otras veces empleaba esos subterfugios, experimentaba esa mezcla de alivio y de vergüenza tan propia de la timidez. Pero entonces estaba muy reciente su visita al padre Euvrard y las palabras del apóstol: "**confesar de boca lo que se cree ...**", resonaron de repente en su pensamiento. El remordimiento se apoderó de ella, pero pronto le sucedió un sobresalto de sorpresa al oír que Alberto respondía:

—"Debes de tener razón, puesto que observas a Juana más de cerca que yo... Además, fundados o no, mis temores se refieren al porvenir, mientras que las cosas que tengo que decirte interesan al presente... Prepárate a tener valor, querida amiga... He vuelto antes que de costumbre y he querido verte en seguida porque se ha producido un hecho grave del que debes ser informada, y por mí. Acabo de tener con Luciano, en mi oficina, una explicación de la mayor violencia".

—"¿Con Luciano?", repitió la madre. Había entrado en el despacho de Alberto, y Gabriela se dejó caer en un sillón temblando con todo su cuerpo. Era una coincidencia del azar que tal revelación se produjese en aquel momento, después de lo que había oído en la calle de Servandoni. ¿Cómo no iba a ver en ella el preludio de la explación que tanto había querido conjurar? Y si se equivocaba considerando como acto especial de una voluntad particular un suceso que no era más que "la lógica de su vida", como había dicho el sacerdote geómetra, ¿no tenía razón al temblar ante el funcionamiento de aquella inevitable y misteriosa potencia que saca todos los efectos de todas las causas y que nos castiga de todos nuestros errores por el simple juego de sus consecuencias?

—"Sí, con Luciano", respondió Alberto, que se hallaba también en un estado de agitación mal disimulada y muy extraña en él. En lugar de sentarse al lado de Gabriela para tranquilizarla, como hubiera hecho en otra ocasión, iba y venía por la pieza, sin mirarla y solamente ocupado en su pensamiento. El decorado de aquella habitación llena de libros y sin más objeto de arte que un gran retrato de cuerpo entero de Gabriela, revelaba las únicas pasiones del político: su mujer y sus ideas. La acusación contra el hijastro tomaba una extraordinaria gravedad en aquel marco donde se veía el intransigente rigor de un carácter absolutamente estricto. "Para que te hagas bien cargo de la situación", dijo tratando de ordenar su confidencia, "tengo que ponerte al corriente de una historia de la que hubiera querido no hablarte... Vas a comprender por qué. Yo sabía cuánto habías sufrido cuando consentiste en casarte conmigo y me di mi palabra de reparar tu vida pasada en cuanto me fuera posible. Conoces mi gran principio: cumplir a toda costa las palabras que se dan. Es la religión de los que pasamos por no tener ninguna, la más hermosa, la única verdadera, la de la conciencia. Tenías un hijo y adquirí conmigo mismo el compromiso de tratarle en todo como si fuera mío. Así lo he hecho, sin mérito alguno, pues hubiera amado a ese hijo sólo por ser tuyo. Y si, como yo pienso, las convicciones son todo el hombre, puedo realmente llamarle mi hijo, pues yo le he dado las suyas y he modelado sus doctrinas, su modo de sentir, su voluntad... Así lo creía al menos...", rectificó con singular amargura. "Digo esto para explicarte que habiendo de tomar una determinación grave respecto de él, te lo haya callado. Me he preguntado cómo se portaría un verdadero padre y me he reconocido con derecho a asumir todas las responsabilidades con todos los deberes. He querido evitarte las repercursiones de una lucha cuyo desenlace no preveía, lo confieso. Perdóname este secreto, que es el primero. ¡Temía tanto que se despertasen en ti ciertos tristes recuerdos!... Te lo he dicho muchas veces y no he cambiado de opinión: el hombre es lo que le hace ser su educación. La teoría de la herencia todopoderosa no es más que un resto de aquella injusticia organizada que fué la Iglesia... Pero el prejuicio está tan arraigado que ha llegado a infestar a las inteligencias más resueltamente racionales. Yo mismo he temblado siempre encontrar en Luciano la huella de ciertas semejanzas morales y no he querido que participases de ese temor... ¿Me comprendes y me perdonas?..."

—"Comprendo que me amas y que tienes todas las delicadezas", respondió Gabriela. Aquella alusión a su primer marido le había hecho estremecerse. "Tengo miedo", dijo. "¿Qué ha hecho Luciano?... ¡Habla pronto!..."

—"Estás muy alarmada, mi pobre Gabriela, y como tanto temía yo verte... Serénate. Vamos a considerar con reflexión una dificultad seria, muy seria. Por consecuencia, tengamos calma y apoyémonos en los hechos... El origen de la escena que acaba de estallar entre Luciano y yo remonta al último verano. Recordarás que entonces empezó a faltar a las comidas y que yo traté de calmar tu inquietud recordándote que Luciano tenía veintitrés años y que en las clases encontraría muchos jóvenes de su edad absolutamente libres, con quienes sería peligroso que se comparase, aun estando él sujeto muy cariñosamente. Pero si entonces pensaba todo lo que decía, no decía todo lo que pensaba. Sus ausencias frecuentes y su cambio de humor me inquietaban tanto como a ti. Le veía desinteresarse de nuestra vida y de la de su hermana. Su cuerpo estaba con nosotros, pero su espíipiritu estaba en otra parte, y no dudé acerca del motivo: sólo la influencia de una mujer puede transformar a un joven tanto y tan pronto..."

—"¿Crees que está enamorado?", preguntó la madre. Y en

(Continúa en la pág. 82)

BAÑOS DE SOL

HACE unos diez años una muchacha francesa con nociones avanzadas acerca de la moda, se fué a Africa por algunos días, adquirió un color como de muñeca de terracota y se apresuró a presentarse en Deauville para la apertura de la temporada de carreras.

Su color hizo toda la sensación deseada. El nuevo tipo de belleza cundió como fuego sobre aceite; pero la infeliz no vivió para disfrutar del éxito de la nueva moda lanzada por ella, pues murió antes de terminar la semana.

Desde entonces hemos aprendido mucho sobre los baños de sol. Sabemos, por ejemplo, que el cuerpo humano no soporta que se le "ase" de repente como bistec a la parrilla.

Sabemos también que si los baños de sol hacen hermosas a las mujeres, no es precisamente por el color bronceado que les da; sino por la salud que les proporciona. El color es un simple adorno que a unos gusta y a otros no.

No es el baño parcial de los brazos y el escote el que da la salud deseada, es el baño general tomado con grandes cantidades de "sentido común" el que da brillo a los ojos y al pelo, ensancha los horizontes y nos hace andar y sentir como si, estuviéramos hechas de elástico.

Lo más importante en los baños de sol es el tiempo. La prisa fué lo que mató a la francesita. "Demasiado sol" es peor que " Nada de sol". El exceso de los rayos ultravioleta envenena el sistema, la piel se rebela, los vasitos exteriores se entorpecen y por lo tanto la circulación se hace defectuosa. En cambio tomados con cautela tienen propiedades maravillosas.

Los rayos infrarrojos llevan la sangre a la superficie de la piel estimulando la circulación tanto como un buen ejercicio. Los rayos ultravioleta producen en la sangre la vitamina "D", de que hemos oído hablar tanto.

Diez minutos es el tiempo cientificamente estudiado para empezar los baños de sol. El segundo día puede doblarse el tiempo e ir aumentando sucesivamente hasta llegar a dos horas si se es morena y mucho menos si se es rubia, y con piel delicada.

La piel debe estar protegida por algún aceite o loción con grasa. La grasa suple la que el sol seca de nuestra piel y la resequedad producida por el sudor.

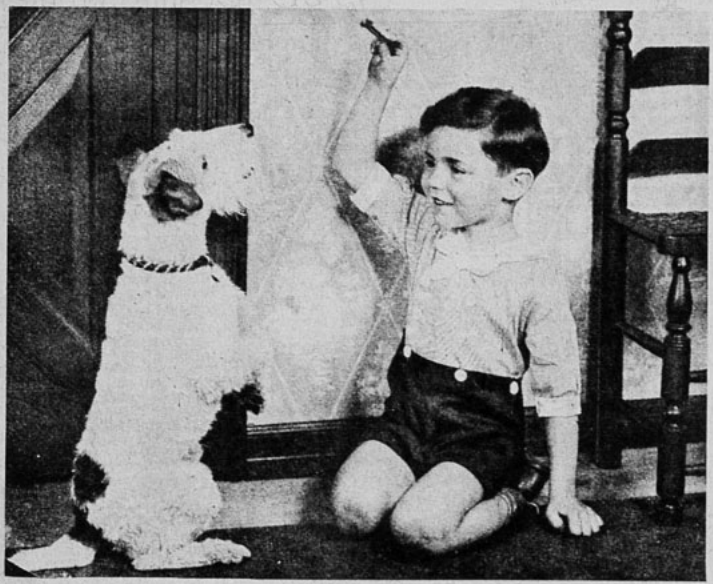
Aunque hay algunas personas que aconsejan que se tapen ciertas partes del cuerpo, es innecesario. El sol debe tomarse de pies a cabeza, solamente cuando se está demasiado tiempo hay que cubrir los senos con un pequeño sostén. En cuanto a los ojos hay que protegerlos con anteojos obscuros, de preferencia verde pálido, que quitan el brillo y el resquemor que producen los rayos infrarrojos.

Para estar segura de que los rayos y el calor están bien distribuídos, hay que procurar moverse constantemente. Si se tiene un lugar adecuado (jardín con bardas altas) se puede correr, saltar la cuerda o dar patadas al aire acostada sobre el pasto.

En playas o lugares en los que no se puede obtener reclusión absoluta, los baños de sol serán parciales; pero las reglas en general son las mismas.

Hay en la actualidad cremas especiales para obtener los beneficios de los rayos solares sin que la piel sufra o se despelleje.

MINIATURAS



LOS DOS GALLOS

ERAN una vez dos gallos que vivían en el corral de un cortijo. Eran hermosos gallos que se llamaban Coco y Rico. Tenían grandes crestas rojas sobre la frente y las plumas de su cola formaban un bonito abanico verde y azul.

Sus voces eran muy fuertes. Gritaban: "¡Cocoricó!" al despuntar el alba y despertaban de una sola vez a toda la gente del cortijo. Paseaban por el corral con la cabeza erguida y la cresta brillante. A veces luchaban el uno contra el otro y entonces las plumas volaban en todas direcciones.

Vivían con veintidós gallinas rojas. Las gallinas no tenían hermosas plumas en la cola, pero a pesar de esto eran bonitas. ¡Cómo rascaban y rebuscaban en la tierra, a caza de un gusano! ¡Cómo corrían cuando oían a la señora Susana golpear el cubo en que les hacía la comida dos veces al día!

Los dos gallos se parecían tanto, que no se les podía distinguir uno de otro..., excepto en su conducta. ¡Ah, entonces se podía decir quién era Coco y quién era Rico! Podían parecerse de pico a cola, pero sus modales eran muy distintos.

Coco era un gallo glotón que no se preocupaba para nada de sus gallinas. Rascaba la tierra como ellas y si encontraba algún grano, ¿qué hacía? ¿Llamaba a sus gallinas para dárselo? ¡Quiá! Daba un grito de golosa alegría y se lo engullía.

Cuando la señora Susana echaba puñados de trigo a las aves, ¿acaso Coco cuidaba de que todas las gallinas tuviesen su parte antes de empezar a comer? No, el glotón y egoísta animaluchò apartaba a las hambrientas gallinas y se tragaba cuanto podía, llegando al extremo de arrancar un grano particularmente apetitoso del pico de una pobre gallina. ¡Era un gallo muy antipático!

En cambio, Rico era muy distinto. Si encontraba un grano de maíz, llamaba en el acto a sus gallinas y éstas llegaban corriendo. Dejaba caer entonces el grano delante de una gallina, que se lo comía con gratitud. Cuando la señora Susana echaba la comida al corral, Rico no recogía el menor trocito de alimento hasta convencerse de que todas sus gallinas tenían bastante. Entonces comía apresuradamente de lo que quedaba.

Un día, el granjero dijo que deseaba comer un gallo por la noche.

—El amo viene hoy a cenar con nosotros — dijo su mujer— De manera que tendrás que guisar uno de los dos gallos.

—Muy bien, Jorge— contestó la señora Susana—. ¿Cuál quieres que mate?

—Tanto da — contestó el granjero—. Se parecen como dos gotas de agua.

—¡Oh, no padre, no se parecen! — exclamó la hijita del granjero—. Coco es un animal muy malo, glotón, cruel y mal educado, pero Rico es bueno y amable. Siempre deja que las gallinas coman primero.

—En tal caso comeremos a Coco esta noche — dijo el buen hombre—. ¿Sabes distinguirlo del otro, mujer?

—No— replicó la señora Susana—. Me llevaré a Anita y ella me lo dirá.

Anita acompañó a su madre al corral. Los dos gallos estaban calentándose al sol, idénticos en apariencia.

—Pues, bien — dijo la señora Susana—. ¿Cómo los conoces, Anita?

—Mira — dijo la niña, echando un puñado de trigo al corral. ¡Qué revolución en un instante! ¡Cómo las gallinas cacareaban y se empujaban! Y ¡Santo Dios, qué modales tan indignos los del gallo Coco! Se tragó todos los granos que vió y dió un buen picotazo a la gallina que estaba a su lado, arrancándole varias plumas del cuello.

En cambio, Rico ayudaba a las gallinas a encontrar el grano y dió dos pedacitos a la gallina más pequeña, que no sabía empujar y luchar como las demás. ¡En una palabra, se portó como un perfecto caballero!

—¡Lo ves, madre!—dijo Anita, señalando a los gallos con el dedo—. ¡Qué diferencia hay entre ellos! No mates a Rico que es tan bueno y atento. Comamos a Coco, el goloso y cruel gallo.

Así fué cómo Coco fué a parar a la cacerola aquella noche y Rico se quedó con las gallinas.

Nadie echó de menos a Coco ni deseó su vuelta.

En cuanto a Rico, continúa vivo y tan cuidadoso como siempre de sus gallinas.

Y después de eso, las gallinas dicen a los pollitos golosos y mal educados:

—¡Cuidado! ¡Los gallos groseros van a parar a la cacerola, pero los que tienen buenos modales viven muchos años!

UNA ESCENA EN EL AFRICA SALVAJE

Sí, se trata del apuro de un pobre niño negro que no sabe cómo dirigirse a su casa. ¡Lo que os agradecería el pobre que se lo dijeseis! Porque el camino por donde ha de atravesar bordea por ambos lados con una ciénaga terrible y lo mismo se traga ésta a un hombre que a un niño, sin que le preocupe la desesperación de la pobre madre.

¿Guiaréis al pobre negrito?

Canciones del niño marinero

LA OLA

Madre, la ola me dijo:
—¿Vienes conmigo a la mar?
Madre, me dijo la ola:
—¿Vienes conmigo a jugar?

Al columpio jugaremos
sobre mi espalda, en la mar
¡Baja y sube! ¡Sube y baja!
¿Quién mejor te hamacará?

Jugarás al escondite
junto conmigo, en la mar.
Escondido entre mi espuma,
¿qué niño te encontrará?

Madre, me dijo la ola
—¿Quieres conmigo viajar
al "País de las Sirenas"
y a la "Tierra del Coral"?

Si no fuera por dejarte, madre,
yo iría hasta el mar,
para jugar con la ola
y con la ola viajar.

Ricardo E. Pose.

CURIOSIDADES.

La India inglesa tiene rentas que importan 74.500,000 libras esterlinas por año.

La ballena y el elefante son los dos únicos animales cuyo cerebro pesa más que el del hombre.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

EL NIÑO QUE POR TODO LLORABA

Daniel Proctor es un año menor que su hermano Pablo. Daniel siente envidia de su hermano que es más robusto y más hábil en todos los juegos, por lo cual sus camaradas lo estiman más. Daniel hace lo posible porque Pablo se enoje con él y entonces marcharse llorando a casa y decirle a la mamá: "¡Pablo me pegó...! Como resultado, Pablo recibe frecuentes castigos de su madre, mientras Daniel goza con ello.

Después de varios meses en que continuamente ocurría lo mismo, la señora Proctor comenzó a sospechar la verdad. "Si esto sigue, piensa, Daniel se convertiría en deshonesto y cobarde, mientras que Pablo quedará como un niño tímido y de poca iniciativa". Al día siguiente, cuando Daniel llega llorando, quejándose de que Pablo le ha pegado, la señora toma una medida para impedir que la misma situación continúe. ¿Qué haría la señora? En su lugar, ¿qué habría hecho usted?

Encontrará la respuesta en la pág. 82.

FANTA REI

ESCUELA PARA ARTISTAS DE CINE

HANS JAHR

VIÑA DEL MAR. — CASILLA 161.

APERTURA, 1.° DE MAYO DE 1936.
UN CURSO DE 5 MESES.

PORMENORES EN EL PROXIMO NUMERO

Cuando Daniel llega llorando, la mamá dice a los dos niños: "PARA INICIAR UNA PELEA, SE NECESITAN DOS PERSONAS. Ahora no voy a castigar a Pablo y de ahora en adelante, cuando Daniel llegue llorando, CASTIGARE A LOS DOS." Ahora, salgan de nuevo a jugar". Desde aquel día Daniel no volvió a presentar más quejas.

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

NO SE "PINTE!" *No está de moda*

Las mujeres refinadas han descubierto que los labios sin "pintura" dan atractivo mucho mayor... ¡siempre que se les avive el color natural! Esto significa que debe usarse Tangee. Es un lápiz que no pinta porque no es pintura. Al aplicarlo, cambia al tono que mejor armoniza con cada rostro... y produce un efecto encantador. Los labios se ven frescos, lozanos y naturales. Tangee es duradero. No se corre, ni lo afecta la humedad. Para aquellas que requieren un tono más vivido — especialmente para la noche — sugerimos el Tangee "Theatrical".

El Colorete Compacto Tangee cambia a armonizar con su tez. Su consistencia suave lo hace adherente.

El Lápiz de más Fama

TANGEE

Evita aspecto pintorreado

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS

The Geo. W. Luft Co., 417 Fifth Ave., New York City, U. S. A. Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo $2.- en moneda de mi país (o sellos de correo) EC

*Nombre*_____

*Dirección*_____

*Ciudad*_____ *País*_____

Distribuidor exclusivo: Abraham Dobry, casilla 3720, Santiago.

UN DIVORCIO

(Continuación)

su cara, contraída por la ansiedad, se pintó un sentimiento de alivio que Darrás no observó. De este modo el desacuerdo entre su marido y su hijo no era más que una contrariedad. Las mujeres más puras tienen cierta indulgencia para esos extravíos, y ésta no temía más que los conflictos que pudieran derivarse de su segundo matrimonio. Gabriela añadió: "Yo también me había preocupado por su actitud y tenía ciertas aprensiones..." Y añadió con alguna vacilación: "Temía alguna otra influencia... Tenía miedo que viese demasiado al señor Chambault".

—"Luciano no te haría una cosa así...", respondió vivamente Darrás. "Por ese lado, al menos, estoy tranquilo. Tengo en mi favor la lealtad con que le hice juez entre nosotros y ese hombre, en cuanto cumplió diecicho años. Leyó la sentencia de separación y los alegatos, y está armado contra esa influencia, admitiendo que quisiera ejercerse. ¿Por qué ahora?... No; está enamorado y de una mujer de la que hay que temerlo todo, todo... ¿Entiendes?... Pero sigo mi relato. Viendo su cambio y sospechando la causa, traté de interrogarle sobre sus continuas salidas, sin reprocharselas, por supuesto, sobre los amigos que frecuentaba y sobre el empleo de las noches. Le encontré duro y con el corazón cerrado y esa huida ante mi cariño no me permitió dudar. Sabe mis principios y que no admito el cómodo proverbio que todo se lo perdona a la juventud. Esas flojedades de conciencia son la vergüenza de los países católicos y han sido producidas por el confesionario. Hace dos años, cuando Luciano fué a ser soldado, tocamos ese punto y tuve la alegría de ver que pensaba absolutamente como yo. La perniciosa atmósfera del cuartel no le había contagiado al volver. ¡Era entonces tan transparente y abierto para mí!... El día en que se me cerró comprendí que ocultaba un sentimiento que le hacía ruborizarse y deduje que él también había caído, como tantos otros..."

—"Entonces debiste advertírmelo", dijo Gabriela. La frase de su marido contra el confesionario había de nuevo atraído a sus labios una protesta. En su reproche iba envuelta aquella queja que no se atrevía a formular, así como su cariño a los dos hombres cuyo choque iba a hacerla sufrir tanto. — "Una madre", continuó, "obtiene de su hijo confianzas que él rehusa hasta a su padre. Vuestros caracteres no hubieran chocado... ¡Ah!, Alberto; has querido evitarme una pena y no la hay más grande que saber que habéis cambiado palabras de disputa..."

—"Las cosas hubieran pasado lo mismo y tú hubieras sufrido más pronto", respondió Alberto. "Además, yo no tenía más que presunciones no comprobadas. Luciano no te hubiera dicho nada, pues esa mujer le ha conquistado bien y él hubiera defendido su secreto. Lo que me ha puesto sobre la pista ha sido la casualidad. Recordarás que, a mediados de febrero, el día en que almorcé en casa de Huard, salí temprano para andar un poco. Tomé el camino más largo a fin de pasar por el Odeón y dar una ojeada a los libros nuevos, y estando en la calle de Racine, vi venir por la acera de enfrente a Luciano en compañía de una joven. Iba tan completamente embebido en la conversación, que no me vió. Los dos se detuvieron a la puerta de un modesto **restaurant**, que ya existía en mi tiempo, e hicieron además de separarse. La muchacha abrió la puerta y pareció que le invitaba a entrar. Luciano miró el reloj, se encogió de hombros y entró. Vacilé un instante con ánimo de volver pie atrás para que no pareciese que le había seguido, pero, bien mirado, atravesé la calle y miré por los cristales del **restaurant**. La joven y Luciano estaban sentados juntos en el extremo de una mesa. Si hubiera yo tenido dudas sobre la causa de su cambio de costumbres, las hubiera perdido entonces al ver la expresión apasionada de su mirada. La muchacha estaba de frente y distinguí en detalle sus facciones. Sería injusto si no reconociese que no tenía en modo alguno el aspecto de una perdida. Estaba vestida con gran sencillez, pero con gran limpieza. Tenía el sombrero colgado encima de ella. Su cabello es castaño y lo lleva recogido por la frente y anudado detrás en una gruesa y corta trenza, como las colegialas, aunque tiene veinticinco años, si no más. Es delgada, bastante baja, y tiene facciones de gran delicadeza, un poco menudas, con ojos muy obscuros sobre una tez pálida. Esos ojos se volvieron hacia mí un momento y vieron que yo la estaba mirando, pero la joven no pareció cuidarse de eso lo más mínimo y me miró con indiferencia glacial que no era, sin embargo, descaro. Aquella mirada me hizo apartar la mía y me marché, temiendo que advirtiera a Luciano, pues me era insoportable que me sorprendiera en una actitud que parecía de espionaje..."

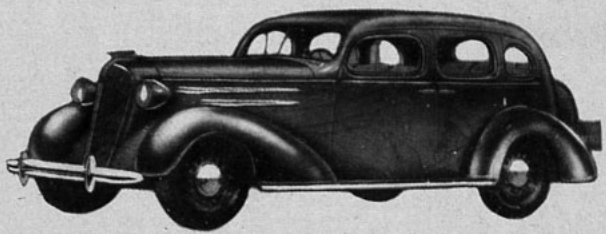
(Continuará)

El bordado artístico

Para adornar los muebles, nada más adecuado que lindas carpetas artísticamente bordadas o caladas Los modelos que aquí damos van adornados, el primero con un ramito de rosas, bordado en tonos degradados y empleando la puntada de raso, y los otros dos con motivos de flores y hojas.

El material sobre el que se borda, depende del uso que quiera dársele si es para una habitación elegante se harán en falla, empleando seda para el bordado. Muy bonitas quedarán también ejecutadas en brin con el bordado hecho en hilos mercerizados.

Sport Sedan CHEVROLET 1936



"CHEVROLET" ofrece un conjunto de características que no se encuentran en ningún otro automóvil de su categoría, tales como FRENOS HIDRAULICOS PERFECCIONADOS, TECHO ACORAZADO DE ACERO MACIZO, CARROCERIA FISCHER, MOTOR MEJORADO DE ALTA COMPRESION Y VALVULAS EN LA CULATA, Y RODILLAS MECANICAS EN LOS MODELOS MASTER.

CHEVROLET

Distribuidores generales para Chile:

KULENKAMPFF, KNOOP Y CIA.

SANTIAGO, DELICIAS 1330. VALPARAISO-CONCEPCION.

En TODOS LOS TIEMPOS...

Y EN TODAS LAS EDADES, LOS HOMBRES CULTOS HAN SABIDO HACER A SUS DAMAS OBSEQUIOS QUE DENOTABAN BUEN GUSTO Y REFINAMIENTO ESPIRITUAL.

PARA ENCONTRAR UN REGALO APROPIADO PARA CUALQUIER OCASION, BASTA VISITAR NUESTRA CASA.

Casa Weil

ESTADO 360.

Emp. Editora Zig-Zag.—Santiago de Chile.

N.º 269
PRECIO: $ 2.—

ecran

M. R.
Es propiedad.

MARTA EGGERTH,
ESTRELLA INTERNACIONAL
(Foto Universal Pictures).

N ESTE NUMERO
A CINEMATOGRAFIA ALEMANA

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿HA GANADO USTED DINERO CON SU PLUMA?

El nuevo "ECRAN" ofrece 116 premios en dinero a sus lectores, por cuentos, relatos personales sobre cualquier típico, narraciones sobre la propia vida del lector, poemas, etcétera.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20 cada una.

Cada tres meses se asignará un premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SETENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada, debe tener un mínimo de **cinco carillas,** más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximo de **diez de esas mismas carillas.**

LAS CARILLAS DEBEN VENIR ESCRITAS A MAQUINA, INTERLINEADAS Y POR UN SOLO LADO DEL PAPEL.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso que desee que aparezca éste.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida al Director de "ECRAN", casilla 84-D., Santiago.

Hemos recibido las siguientes nuevas composiciones: "El misterio Mujer", de Ku-Ku-Klan; "El desafío", de Miguel Herrera Salazar; "Paz", de Jorge Villalobos; "La ventana", de Hugo Tom; "El limonero", de Jotabecé; "Poemas", de Luis Arenas Gómez; "Oración", de Inquietud; "La danza del recuerdo", de Emilio Egnem; "¡A ella!", de H. W. Hansen; "Retorno", "Imposible", de Hugo Tom; "Se llamaba...", de Eduardo Ruiz Yáñez; "Mensaje del norte", de E. R. Y.; "Leyenda medioeval", de María Urzúa de Briceño; "Inquietud", de Bazarof; "Mi alma en el paisaje", de María Stuardo; "Rincón del alma", "Desilusión", de Alcione; "El soldadillo", de Time is money; "Lo que dicen las campanas", de Lía Fuenzalida; "Destinos", de L. Drago Gac; "Cómo se vende un libro invendible", de Roger Casanova; "Correspondencia íntima", de Gili; "Madrugadora", de Lucy Sombra; "Anulación", de Djalma.

Coordine sus ideas

fortificando su cerebro...

Todos los médicos recomiendan el Fitinol Geka como el tónico ideal para el cerebro y los nervios. En casos de debilidad cerebral, falta de memoria, surmenage, etc., por exceso de trabajo o preocupaciones, un breve tratamiento a base de Fitinol Geka le devolverá la lucidez de sus ideas. Muy recomendable para estudiantes, profesores, financistas, escritores y todos los que estén sometidos a un fuerte trabajo mental.

FITINOL

M. GEKA R.

UFA

HOY en el REAL

EL VODEVIL MUSICAL MAS INGENIOSO Y DIVERTIDO QUE DARSE CABE; UN RAMILLETE DE SORPRESAS FANTASTICAS QUE PROVOCAN UN TORRENTE DE CARCAJADAS; UN TEMA CAUTIVANTE, EN EL QUE EL INTERES VA CRECIENDO Y CRECIENDO HASTA LA INQUIETUD... LA VIDA DE UNA LINDA CHICA, DESEOSA DE MILLONES Y DE AVENTURAS... LO MEJOR, LO MAS GRATO Y ALEGRE DEL CINE MODERNO... UNA PRIMICIA ENCANTADORA,

a cargo de notables intérpretes europeos, entre los que se destacan:

ROSE BARSONY,
MAX GULSTORFF,
KATE HAACK,
GEORG ALEXANDER
y cien figuras más, notabilísimas.

La MUÑECA enamorada

Música frenética; un invento que es para volver loco a cualquiera; una bailarina estupenda, de admirables líneas esculturales y dominadora de un arte maravilloso; escenarios regios, situaciones altamente cómicas, un enredo que se complica más a medida que la obra se desarrolla...

Risa, risa, ingenio y esplendores...

En Europa este film ha constituído uno de los más grandes y sensacionales sucesos de la última temporada. Llaman especialmente la atención en él la originalidad de su argumento que sale de todo lo común y que intriga al público frenéticamente; el lujo de sus escenarios, la variedad de sus ambientes y el trabajo sorprendente que, como actriz y bailarina, realiza la protagonista.

En el complemento de este magno estreno alemán de hoy en el REAL figura el más reciente NOTICIARIO UFA, con novedades interesantísimas de Alemania y otros países de Europa. Localidades numeradas en venta.

LAS VIRTUDES DEL SILENCIO

—MI mujer — me decía cierto esposo — sabe hablar en tres o cuatro idiomas. Desgraciadamente no sabe callarse en ninguno. Y lo peor es que ni siquiera se da cuenta de lo mucho que le agradecería su silencio en ciertas ocasiones.

—Por ejemplo; cuando llega usted a su casa, fatigado por un exceso de tarea en su oficina; tal vez con fuertes preocupaciones de orden económico, o deseando la paz del hogar a modo de sedante para entregarse al descanso de veras, contemplando los caprichosos espirales del humo de un rigarro.

—Ha acertado usted plenamente, amigo mío.

—No era muy difícil acertar. No es usted el primer marido que lamenta no hallar siempre en su casa la paz que quisiera encontrar en ella, el buen silencio sin el cual esa paz anhelada no puede ser completa.

Estimadísimas lectoras: Conviene que se sepa, que se divulgue, que se preconice, que todas las casadas saturen su inteligencia con este precepto: Que lo que más agradecerá el marido, en algunas ocasiones, en muchas más ocasiones de lo que puede suponerse, es que se callen, que se callen absolutamente. No ya, dejando de hablar largo y tendido sobre naderías o cosas importantes, sino sin decir ni siquiera aquellas pequeñas preguntas que en ciertos momentos serán muy tiernas, muy oportunas y muy agradecidas, pero no en otros.

"Al buen callar, llaman Sancho", dice el taimado escudero del Señor de la Triste Figura. "La palabra es plata, el silencio es oro", afirma un proverbio chino. Es más difícil saber callarse con oportunidad que hablar con tino y elocuencia, digo yo.

En la difícil época de luchas, de duelos y quebrantos que vivimos, cuando fuera del hogar hay tan poca paz, es seguro que los maridos elogiarán con mucho más entusiasmo el silencio de su mujer, que su más o menos graciosa charla.

Ha habido épocas felices en que los casados se hacían lenguas de tal o cual habilidad más o menos artística, de alguna virtud estética, social o casera de su cónyuge; pero hemos llegado a unos tiempos tan tristes, en que esas gracias admirables de la mujer ya no se elogian apenas. Lo más ponderado, lo más admirado en ellas, será muy pronto que no hablen, cuando no han de hablar.

—¡He encontrado una perla! — exclamará entusiasmado más de un marido. — ¡He dado con una mujer que sabe estar a mi lado durante horas y horas sin decir ni una palabra!

Y todos los demás lo mirarán asombrados con secreta envidia.

¿Cuántas personas carecen en la vida de la ocasión de descubrir su propia inteligencia y su verdadero valer? Creemos vivir entre imbéciles y vivimos en realidad entre desconocidos. — *HENRI BATAILLE.*

El pasado, un segundo corazón que late en nosotros. — *HENRI BATAILLE.*

Acostúmbrate a no pensar en nada que no pudieras confesar francamente si te lo preguntaran.

Con la realidad se vive, con el ideal se existe. ¿Aun no se han dado cuenta de la diferencia? El animal vive, el hombre existe.— *V. HUGO.*

Ocasión única

Henri de Jouvenal, muerto hace unos meses, fué durante bastantes años redactor jefe del "Matin". Un día del mes de agosto llamó, como de costumbre, a los jefes de las diversas secciones del periódico.

—¿Qué hay hoy de nuevo, señores? — les preguntó.

—Nada — fué la respuesta de todos ellos.

Henri de Jouvenal se frotó alegremente las manos y dijo:

—¡Gracias a Dios que ha llegado un día en que vamos a poder hacer un buen periódico!

Ni aun así

La asociación francesa de damas para la lucha antialcohólica ha emprendido una gran campaña en Africa. En todas las tabernas y cantinas visitadas por los soldados de la Legión han aparecido unos carteles con la inscripción: "El alcohol mata". Nadie se ha atrevido a retirarlos: no obstante, debajo de todos ellos, alguien ha escrito: "Pero el legionario no teme a la muerte".

Insobornables

Uno de los candidatos a la Cámara de los Comunes que ha salido derrotado en las elecciones celebradas en Inglaterra, apuró todos los medios para conquistar los votos que necesitaba. En un mitin, se dirigió al público, en actitud patética, con estas frases:

—Compañeros, camaradas, mejor diría hermanos míos...

Todo su entusiasmo se apagó cuando un vozarrón que surgió entre el público exclamó en tono irritado:

—¡Basta, basta de familiaridades! ¡Ni que fuéramos parientes de usted todos los que tenemos la paciencia de escucharle!

ecran

AÑO VI — N.º 269.

Suscripción anual $ 90.— Semestral. . . . " 46.— Número atrasado. " 3.—
PRECIO: $ 2.— FRANCISCO MENDEZ, Director.
Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile.
APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 17 DE MARZO DE 1936.

Favorecida con el primer premio del "Concurso Copa Ecran 1935", una radio mueble marca "Fada-Andrea", resultó esta simpática señorita: María Donoso Kaster.

La semana Cinematografica

Tratando de emular el gran éxito obtenido por "Los tres lanceros de Bengala", la editora cinematográfica Paramount lanza y estrena en el Santiago "La última avanzada", película de acción y variados ambientes. Sin alcanzar las alturas de la primera cinta mencionada, esta última tiene, como aquélla, una trama recia y congruente y pinta todo un carácter en el personaje magistralmente interpretado por Claude Rains, actor que supera, con mucho, a su compañero Cary Grant. Personalidad, vigor, emoción, superación de sí mismo, todo eso se encuentra en Claude Rains, en tanto que el trabajo de su compañero resulta algo apagado. La obra interesa desde el primer momento por la recleduzmbre de sus escenas... Adaptación cinematográfica de un drama de O'Neill, "Ayer como hoy", película Metro-Goldwyn-Mayer proyectada en el Splendid, es un trozo de vida real, realzada por la interpretación de Wallace Beery y John Barrymore. Hay potencia en las escenas, emoción subterránea en muchos de sus pasajes y, sobre todo, un gran aliento de realidad cotidiana... Film de carácter sentimental, cuya mayor acogida y éxito indudable estará entre las niñas soñadoras y amigas del romanticismo, "Sublime Obsesión" presenta a Irene Dunne y Robert Taylor en un relato cinematográfico muy bien realizado, en que se habla de amor, sacrificio, constancia y recompensa final de esas virtudes en un tono digno y libre de llorosas exageraciones. La interpretación que cabe a Irene Dunne es sobria y convincente. Bajo el sello Universal, fué estrenada por el Central... La pequeñuela Shirley Temple tiene en "Ricitos de oro" el papel de estrella, y sobre sus débiles hombros descansa toda la acción de esta cinta, a la cual se le han agregado incidentes para hacer resaltar el trabajo de la pequeña, de lo cual resulta que los amores de John Boles con Rochelle Hudson tienen carácter secundario. No obstante, el trabajo de ambos convence y atrae, sobre todo el de John Boles, actor que ejecuta varias y agradables canciones... Conrad Veidt demuestra una vez más su talento en la caracterización que hace en "El judío errante", film inglés estrenado por Terra Film en el Baquedano. Película muy bien lograda, capta el interés desde un comienzo y lo mantiene hasta sus últimas escenas... Cuando Massenet escribió su ópera "Don Quijote" tenía puestos los ojos en el bajo Chaliapin y es este mismo cantante quien interpreta el principal papel en la película "Don Quijote", rodada en el Imperio por Terra Film. Trama bien llevada, las dotes de actor de Fedor Chaliapin aparecen en ella con precisos relieves.

Carlos J. Ramírez, integrante del conjunto típico colombiano "Orozco y su orquesta" es un barítono de excepcionales méritos, destinado a imponer dentro de poco su indiscutible talento artístico. Junto con la orquesta Orozco, debuta hoy en el teatro Central.

NOTAS Y COMENTARIOS

Entrega de la "Copa ECRAN 1935" — Según anunciamos en nuestro número anterior, en las oficinas de esta Dirección se efectuó el sorteo de la mejor película del año 1935, y en ella resultó favorecida "¡Oh, Marietta!" lanzada por los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, y protagonizada por Jeanette MacDonald y Nelson Eddy. El entusiasmo que el público ha demostrado por estos plebiscitos organizados por la revis-ECRAN nos alienta en nuestra tarea y de ahí que desde el próximo número comenzaremos a publicar el cupón para el concurso "Copa ECRAN 1936", concurso que, así los esperamos ateniéndonos al éxito de los precedentes, ha de contar con el amplio favor del público. Entretanto, cumpliendo con lo establecido en las bases del concurso, anticipamos que en nuestras oficinas ha hecho entrega ya de la Copa ECRAN el Director, a los representantes de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer en nuestro país, justo tributo a una entidad cinematográfica que ha sabido mantener siempre una política de producción que pretende el mejoramiento totalitario y la integridad artística que, de hecho, corresponden al Séptimo Arte.

El señor Max Glücksmann en nuestro país.—Nuestra revista se adelanta a saludar al señor Max Glücksmann a su arribo a esta ciudad, pues ve en él un impulsor de la buena cinematografía, a un hombre que ha sabido escoger, con elevado criterio, sólo aquellas cintas de reconocida calidad para presentarlas a nuestro público. En números posteriores daremos a conocer la programación seleccionada por él para la presente temporada.

Hinze y Bostelmann
Barraca de Fierro
CHACABUCO 61
Fierro TELEF. 65369

HINZE Y BOSTELMANN
BANDERA 419. — CHACABUCO 61.
CUCHILLERIA DE ALTA CALIDAD.
CAJAS DE FONDOS.

Los Espectros de los Ojos Verdes

Por Neil Swanson

TOMAS Tetu, maestro de escuela de L'Ascensión, en el norte del Canadá, era feliz con Jacqueline, su mujer, desde hacía tres meses. Conociendo a la joven, es fácil comprender lo ocurrido. Alta, más alta que Tomás — hombre de medrada estatura —, sus cabellos eran tan negros como los pinares en las noches sin luna y sus ojos asemejábanse a las aguas del río en el crepúsculo: profundos y tranquilos. En ellos se reflejaban las estrellas, lo mismo que en el cristal del río.

Y un día, O' Bannion llegó al pueblo. Tipo corpulento, de anchos hombros y pecho poderoso, acababa de efectuar una transacción ye había decidido instalar un aserradero. Para ello necesitaba de una persona que le llevara la contabilidad. Habló a Tomás Tetu, ofreciéndole el trabajo, y aun cuando al principio no aceptara — por no dejar sola a Jacqueline —, al saber la cantidad que le ofrecía, decidió trasladarse al campamento. O'Bannion le prometió construirle una casa, junto a la oficina.

Vendieron, pues, los tres patos que formaban su hacienda y en un carro destartalado se embarcaron, llevando consigo una gata que acababa de tener cuatro pequeñuelos. Aquel viaje fué alegre a pesar de los accidentes del terreno y de las sacudidas y los golpes. Porque, preciso es confesarlo, no existía camino alguno... Tan violentos eran los sacudones del carro, que Jacqueline hubo de coger la cesta de los gatitos en su propia falda... Hay que tomar muy en cuenta esto de los gatos. Y necesario es recordar aquí que no fué Tomás Tetu quien castigó a O' Bannion: fué Dios.

Lo encontramos a Cab allo,

Lo encontramos a caballo, junto al río, esperándonos.

—¡Hola, Tomás! — exclamó—. ¡Hola, Jacqueline!

Luego agregó que el caballo lo había traído para Jacqueline, pues el camino se hacía cada vez más accidentado. Acercóse corriendo, y al llegar junto a nosotros, una rueda de nuestro carro pasó sobre una enorme piedra y arrojó por la baranda a Jacqueline. Cayó en los brazos de O'Bannion, prendiéndosele al cuello. Tomás saltó al río. Trató de correr hacia ella, pero la corriente impetuosa se lo impidió. Ambos reían cuando salió del agua.

A la postre, quedaron instalados provisionalmente en el campamento. Verdadera luna de miel fué aquella época para Tomás y Jacqueline. Vivían en una tienda y apenas veían a O'Bannion: estaba cortando los árboles para aserrarlos en el invierno. Cuando el hombretón llegaba al campamento, era como si un ciclón arrasara el lugar. Era como un caballo a todo galope. Los hombres, al verlo, se volvían más activos. Y el poblado creció prestamente. De la noche a la mañana surgió una calle, un almacén, establos, la oficina de O'Bannion con un escritorio y la casa que prometiera a los dos recién casados. Y todo estaba pintado de color rojo. Aun hoy día se le conoce por "Campamento Rojo".

Jacqueline amaba la casita, con su porche y su corredor... A veces, O'Bannion se quedaba a comer con ellos y siempre estaba apurado, haciendo ya esto, ya aquello... Nunca supo Tomás cuándo le haría el amor a su mujer... Acaso fuera en aquellas interminables noches de invierno. Porque en el invierno, todo era indiferente: Tomás estaba atareado en la oficina durante el día y por la noche debía quedarse en el almacén de la compañía. O'Bannion no le permitía que llevara a Jacqueline al almacén: no convenía, según él, que una sola mujer estuviera entre tantos hombres como los gañanes del campamento... Mucho después logró comprender Tomás que durante las noches, cuando creía divisar, a través de la ventana, la silueta del perfil de O'Bannion, al otro lado de la calle, no era él precisamente quien estaba allí, sino otro hombre a quien pagaba por ello.

Fué un necio, sin duda... Cuando las ventanas del almacén se envaguecían por la helada, Tomás limpiaba el vidrio con la mano para contemplar su casa, donde estaba Jacqueline y hablaba a los gatos, contándoles del amor que sentía por su mujer... Y a los gatos les gustaba aquel rincón del almacén. Había nueve ya y todos gustaban de la compañía de Tomás, porque éste les enseñaba una serie de estratagemas. Todos lo seguían como un perro.

Y durante el invierno, los troncos se amontonaban en la ribera. Luego, cuando se fundió la nieve y los trozos de hielo se deslizaban corriente abajo, los troncos siguieron el mismo derrotero. O'Bannion y todos los hombres se marcharon también y sólo quedaron en el campamento Jacqueline y Tomás, porque debían esperar su regreso.

Estuvo más de un mes lejos del campamento. Entretanto, Tomás y Jacqueline eran felices. Vagaban por los bosques, cogidos de la mano y rodeados por los gatos. A menudo, la muchacha expresaba en alta voz su asombro al ver que un hombre pasara de la pobreza a la opulencia en un solo invierno, como O'Bannion. En una ocasión, cuando Tomás le dijo que también él había ganado bastante dinero, la joven se limitó a exclamar:

—¡Puf!

Tomás sintió deseos de ser como O'Bannion.

Estaba sólo en el almacén cuando éste llegó. Vuelta la espalda hacia la puerta, volvió la cabeza al sentirlo entrar. Alzado el puño, dió un golpe violento en el mentón de Tomás y lo arrojó al suelo. Cuando desapareció el entorpecimiento sufrido por el puñetazo, O'Bannion estaba sentado en el escritorio.

—¡Hola, minúsculo Tomás!— lo saludó—. He venido a quitarte tu mujer.

Diríase que Tomás recibió un nuevo golpe, pues se tambaleó.

—Ella quiere irse conmigo. Quiere un hombre, un hombre grande, un hombre rico y no un insignificante. Tomás Tetu.

Cuando Tomás trató de protestar, lo cogió por el cuello de la camisa y lo sacudió como un pelele.

—¿Quieres decir que te opones? ¿No crees que ella desea marcharse? Ven conmigo y verás. Te lo dirá ella misma.

Lo seguí por el camino a L'Ascensión. Cuando llegaron al bosquecillo de alerces al final del campamento, Tomás dividió el abrigo de Jacqueline al borde de la senda.

—Recógelo, Tomasito: eso será lo único que te reste de ella...

Sin saber por qué, Tomás obedeció. Se inclinó y tiró hacia sí el abrigo, pero algo le golpeó en el pecho y lo alzó del suelo y lo mantuvo como un péndulo en el aire, un metro del suelo. O'Bannion había instalado una trampa y engañó a Tomás con el abrigo. Pendiente en el aire, en la mano el abrigo, Tomás hacia una triste figura. O'Bannion rompió a reír.

—Nos marchamos — le dijo—. Tú te vuelves a tus gatos...

—Moriré aquí, en el aire — protestó Tomás.

—Sería una lástima. Sería un triste accidente, porque Tomasito, al colocar sus trampas para conejos y venados, se ha cazado a sí mismo.

Y se marchó camino abajo. Ya solo, Tomás trató de libertarse; pero mientras más esfuerzos hacía, la cuerda le ceñía más y más el pecho. Después llegaron los gatos, sentáronse en círculo y miraban hacia él. La enorme gata, la predilecta de Tomás, tenía un collar de metal y ahora contemplaba con sus verdes ojos al amo. Castañeteó los dedos Tomás y la gata saltó a sus hombros. Entonces le cortó el collar y con el trozo de metal aserró la cuerda. Una vez en tierra, corrió y corrió hacia L'Ascensión, tratando de alcanzar a O'Bannion y matarlo. No lo encontró. Llegó tras ellos a Montreal, pero O' Bannion ya no estaba allí. En el Banco, donde depositaba su dinero, le dijeron que se había marchado a París. No podía hacer otra cosa que esperar. Y no se atrevía a preguntar por Jacqueline, si estaba o no con el canalla aquel: la amaba demasiado y no deseaba que nadie supiera su vergüenza.

Por fin, le anunciaron el regreso de O'Bannion. Fué a esperarlo a la estación. Lo vió bajar del tren con una mujer; pero no era Jacqueline. Corrió hacia él a preguntarle dónde la había dejado, qué había hecho de ella. Y entonces la vió. También ella lo estaba esperando en el andén. Tenía el rostro delgado y triste

(Continúa en la pág. 70).

El placer como obligación

EL PLACER y la diversión son las grandes preocupaciones de la hora actual. Tan grandes que a veces llegan a constituir verdaderos y terribles problemas. Como hay que divertirse siempre, en todo lugar y a toda costa, los placeres se agotan con más rapidez con que se renuevan, y hay que inventar siempre otros nuevos.

No hay nada más grato, más saludable y más necesario que la diversión después del trabajo. Y es enorme la escala de placeres sencillos y verdaderos que se ofrecen a la imaginación y al goce humanos. Pero en nuestro afán por divertirnos, solemos olvidar los más puros y buscar los más complicados. De ahí que el placer llegue a veces a ser una pesada carga.

He aquí que deseamos organizar una reunión en nuestra casa. Se trata de un cumpleaños y queremos tener el gusto de ver a nuestros amigos, congregarlos en nuestro hogar, hacer que se conozcan y se estimen entre ellos también. Pero nos asustamos al pensar en los gastos que se nos vienen encima. No es posible pensar en una fiestecita—decimos—si no ofrecemos bebidas y golosinas en abundancia, de tal modo que todos se sientan, no ya satisfechos, sino hasta hartos, porque tememos que, de no ser así, se vayan pensando o hablando mal de nosotros.

Y esto no es nada. Tenemos que pensar en divertirlos. Como si el hecho de estar reunidos, el que cada uno busque o forme instintivamente su compañero o su núcleo, no fuera motivo suficiente para justificar la fiestecita, hemos de tratar que se haga el mayor bullicio posible, para que nadie tenga ni remotamente la impresión de que se aburre, aunque ese ruido sea muchas veces exterior y falso, y no trasparente una verdadera alegría. Para ello — a fin de levantar los ánimos — tenemos que preparar copas y más copas de bebidas alcohólicas, devanarnos los sesos para encontrar algún juego o algún truco que diviertan y sorprendan a nuestros invitados, asegurarnos a cualquier precio los "servicios" de una persona ocurrente que mantenga a la reunión en constante carcajada, aun haciendo víctima de sus bromas a las personas y las cosas más respetables.

Cuando la fiesta concluye, quedamos rendidos. No nos hemos divertido nada nosotros mismos, preocupados con los mil detalles de atención a la concurrencia. Hemos gastado más de lo que podíamos, y aun corremos el riesgo de que tampoco se hayan divertido nuestros amigos. Y todo porque hemos tomado a lo trágico la obligación de divertirnos y entretener a los demás. Quizá con menos gasto y más sencillez, dejando que las cosas fueran espontáneamente como debían ser, limitándonos a brindar un lugar amistoso y agradable a nuestras relaciones, un poco de música y algunos refrescos, hubiera sido mejor el resultado.

Es que hemos tomado el placer como una obligación. Y lo mismo sucede todos los días a infinidad de personas. Van a una fiesta cuando están rendidas, porque creen tener el deber de divertirse. Participan en una excursión cuando no les gusta, porque quieren mostrar que son animadas. Hacen esfuerzos en el deporte para ponerse a la par de amigos que están mejor dotados para practicarlo. Para eso valdría más la pena un poco de reposo, un buen libro, algo de música agradable, y quedaríamos todos más contentos.

La diversión es una gran cosa, pero lo peor que puede suceder con ella es que se la tome como una obligación.

La espina de oro

Yo voy soñando ca-
[minos
en la tarde. Las coli-
[nas
doradas, los verdes
[pinos,
las polvorientas en-
[cinas...

¿A dónde el camino
[irá?
Yo voy cantando,
[viajero
a lo largo del sen-
[dero...
(La tarde cayendo
[está).

"En el corazón tenía
la espina de una pa-
[sión;
logré arrancármela
[un día;
ya no siento el co-
[razón".

Y todo el campo un
[momento
se queda, mudo y
[sombrío,
meditando. Suena el
[viento
en los álamos del río.

La tarde más se os-
[curece,
y el camino, que ser-
[pea
y débilmente blan-
[quea,
se enturbia y des-
[aparece.

Mi cantar vuelve a
[plañir;
"Aguda espina do-
[rada,
¡quién te pudiera
[sentir
en el corazón clava-
[da!"

ANTONIO MACHADO

SUAVE
COMO PETALOS
DE FLORES...

Usted puede mantener su cutis blanco, suave y terso como los pétalos de las flores, empleando la deliciosa CREMA LAIT DE LYS DE JUNOL. Elimina manchas, pecas e impurezas y tonifica la piel, prestándole incomparable hermosura.

Lait de LYS JUNOL

17 de marzo de 1936

ADAN y EVA

Por Budington Kellan

LA AMPLIA sala de espera, en la redacción del periódico "Adventiser", estaba llena de mujeres, todas bellas y jóvenes. Esperaban calladas, clavando miradas ansiosas en la puerta cerrada de la oficina del redactor jefe. Todos los ojos insistían en fijarse en el mismo punto y el silencio se hacía tenso de nerviosidad y estremecido por suspiros que se escapaban de bocas impacientes. El tiempo se alargaba mucho y a veces las muchachas en espera, separaban sus ojos de la puerta cerrada para mirarse entre sí con miradas desafiadoras, como adversarias que antes de lanzarse a la lucha midieran su fuerza estética.

Por fin se abrió la puerta, apareciendo el secretario. El silencio se hizo más hondo y el hombre habló con lentitud:

—Dora Jackson es la elegida. El jurado la espera.

Una muchacha rubia se separó del grupo de mujeres, que había roto su silencio con protestas refunfuñadas entre labios, y entró a la oficina del redactor jefe, en donde la esperaban periodistas y fotógrafos. Dora Jackson era muy linda, de cuerpo bien modelado, cabellera rubia como un halo de luz que le coronara el bellísimo rostro y ojos azules, grandes para mostrar toda su belleza. Estaba muy serena, aunque todas las miradas se fijaran en ella con gran insistencia.

—Es usted la elegida, señorita Jackson— dijo el redactor jefe sonriendo—. Ya todos ustedes saben de qué se trata. Nuestro periódico viene discutiendo desde hace algún tiempo la cuestión de si un hombre moderno, que vive en las ciudades y que recibe todas las comodidades que la civilización entrega, puede vivir en una selva virgen sin más recursos que los que le sugiera su inteligencia. Las opiniones sobre este asunto se dividían y se han suscitado tantas polémicas, que un filántropo anónimo puso a nuestra disposición un premio de diez mil dólares para poder demostrar en una evidencia firme, indudable, la verdadera respuesta. El hombre debe ir a la selva acompañado de una compañera para que así se demuestre más claro si el hombre moderno puede luchar por su mujer como lucharon los varones de edades pretéritas. Por ello se ha decidido escoger una pareja para mandarla a selvas inexploradas, en donde vivirán como Adán y Eva, solos y sin ningún recurso que no sea conquistado por ellos mismos. De entre un montón de mujeres bellas ha sido elegida usted, señorita Jackson, y, entre muchos varones fuertes y decididos, se eligió a Gerald Day, que en seguida viene.

Se abrió una puerta y entró un joven alto; era delgado, pero se adivinaban en el cuerpo esbelto, músculos fuertes y ágiles; tenía cabellos castaño obscuro, un poco revueltos sobre la frente amplia, y aunque aparentaba serenidad se notaba un ligero rictus nervioso, en la boca de líneas firmes. Saludó a Dora con un leve movimiento de cabeza, palideciendo un poco, mientras las mejillas de ella se teñían de un rojo suave. Pero a Dora no le gustaba mostrarse tímida en ningún momento, y por eso, cuando el redactor jefe preguntó si estaba decidida a someterse a la prueba, firmando el compromiso, con voz clara y fría dijo "sí". La pregunta fué repetida al joven que, ya sereno, dijo "sí", también friamente.

—Entonces — declaró el redactor jefe levantándose de su asiento — vengan conmigo. Ustedes comprenden que no es posible enviar a la selva, así sin más ni más, a una señorita junto con un joven. La buena moral exige que se casen primero. Está todo preparado.

Diez minutos después Dora Jackson y Gerald Day, que por primera vez se veían, estaban casados, recibiendo las felicitaciones de los testigos. Dora, a pesar de que era una chiquilla alegre y nada tímida, había enrojecido muchas veces y Gerald necesitaba de toda su sangre fría para fingir frialdad.

—Nada impide que ustedes se divorcien después de la prueba, si así lo desean — dijo el redactor jefe sonriendo al despedirse de ellos, y agregó mirando a Gerald—. No se olvide de la primera obligación que se le ha fijado: escribir un "Diario", en que anotará día por día los obstáculos que haya tenido que vencer y las aventuras que corra en compañía de su linda compañera, durante esos ocho días que vivirán en la selva. Ese "Diario" se publicará en el "Adventiser". No lo olvide.

He aquí el "Diario" de Gerald Day:

13 DE OCTUBRE

Hemos viajado mucho, internándonos en una selva enredada de árboles y arbustos. Dos periodistas nos acompañan y mientras el auto corre y ellos conversan con esta alegre Dora, yo estoy silencioso, pensando en Daisy, mi querida Daisy, mi noviecita linda. ¡Si ella hubiese querido venir conmigo!... Habríamos tenido ocho días de amor maravilloso en esta selva; yo le hubiera regalado flores exóticas cogidas al pasar, para prenderlas a sus cabellos rubios, mientras camináramos los dos juntos, unidos en un abrazo estrecho. Pero ella no ha querido, ama demasiado las comodidades de la civilización y me ha dejado venir con otra, confiando en mi lealtad.

Ya nos han dejado solos en la selva y el auto ha regresado con los dos periodistas. Ahora tenemos que caminar sobre raíces duras que se nos enredan en los pies. Hay que saltar sobre árboles caídos y tengo que ayudar a Dora para que no caiga entre raíces, hojas y árboles. Menos mal que tiene un esbelto cuerpecito de niña que me es fácil sostener junto a mí. ¡Si Daisy hubiese venido!; la llevaría en brazos al caminar sobre esta vegetación enredada. Me da risa pensar que esta Dora es mi mujer..., es una ironía tonta. Claro que me divorciaré de ella en cuanto salga de esta selva y con los quinientos dólares que gane arreglaré una casita para mi linda Daisy, la que será mi verdadera mujer, para siempre.

14 DE OCTUBRE

Ya pasó la primera noche, ¡gracias a Dios! Yo y Dora dormimos bajo una palmera..., o quizás fuera un roble. Todos los árboles son iguales: abajo tienen un tronco y arriba ramas con hojas. Cuando el sol llegó a nosotros pasando sus rayos por entre las ramas, pensé que era hora de hacer desayuno. Reuní leña para hacer una fogata, así como la hicieron los hombres primitivos; pero he fracasado lamentablemente, pues lo único que logré fué hacer un horrible humo que casi nos ahogó, haciendo saltar lágrimas de los bellísimos ojos azules de Dora. Quedé tan avergonzado que la dejé sola para irme a caminar por entre los árboles, subiéndome a ellos para saltar de uno a otro como un moderno Tarzán..., que ni ha cazado ninguna fiera, ni siquiera una tímida gacela, ni ha encontrado fruta alguna por más que la ha buscado.

Esta noche, antes de dormirnos al pie de la palmera, roble o lo que sea, Dora me ha mirado fijamente para decir con voz suave:

—Diga usted señor, es mejor que sepa que estoy de novia. Yo hubiera deseado que mi novio hubiese venido conmigo a hacer esta prueba; pero él no quiso porque no le gusta molestarse. Con los quinientos dólares que gane pienso arreglarle su estudio..., él es dentista. Usted comprenderá que en cuanto salgamos de esta selva nos divorciaremos..., y hasta entonces sólo seremos camaradas.

Me reí porque aquello se ajustaba bien a mis propios pensamientos y dije alegremente:

—¡Magnífico!, es una buena coincidencia, porque yo también estoy de novio y esto lo hago sólo por poder casarme con Daisy.

Ella me miró con sus ojos grandes y luminosos y me dijo acurrucándose para dormir:

—Tanto mejor.

Parece que ese "tanto mejor" me ha hecho daño. No sé. Tendido cerca del árbol trato de dormir, pero no puedo separar mis ojos de esta niña que duerme junto a mí. La luz de la luna da contornos claros a su cuerpo admirable y el viento agita levemente sus cabellos rubios. Así, dormida, tiene una belleza serena y, mirándola, me duermo yo también.

15 DE OCTUBRE

Es una suerte que el otoño en estos bosques de Virginia sea tan agradable; creo que lo llaman "el veranito de San Juan".

Soy un pésimo hombre de las selvas. Hasta ahora no he comido nada .., y lo que me avergüenza es que a ella tampoco le he dado nada. Tenemos sobre Adán y Eva una ventaja pequeñita, ya que estamos vestidos; pero creo que es harto poco. Sin embargo, tengo siquiera fósforos; habrá que economizarlos mucho, porque esto de encender fuego es un arte difícil. ¿Cómo lo harían los hombres primitivos no teniendo fósforos?

Empecé a construir una ruca..., que se derrumbó quince veces; después, a las dieciséis veces, se quedó parada; pero para

(Continúa en la pág.

USTED TAMBIEN QUEDA FELIZ

como estos niños haciendo sus compras de artículos fotográficos en la casa

CURPHEY Y JOFRE LTDA.

SANTIAGO. — AHUMADA 200.
CASILLA 102-D.

Se atienden pedidos a provincias.

Si usted no está contento con sus resultados fotográficos, consulte nuestra sección técnica, la cual puede ayudar mucho a usted.

Representamos las principales fábricas del ramo fotográfico de Alemania, Inglaterra y Estados Unidos.

COMO NACIO EL TRAJE DE NOVIA

CUANDO María Estuardo decidió que su traje de novia sería blanco, la sorpresa fué general. Había sido éste el color de duelo de las reinas, de modo que la juzgaron demasiado excéntrica y audaz para introducir aquella innovación.

En la antigüedad las jóvenes llevaban a la ceremonia una especie de manto de color obscuro y que simbolizaba tanto la modestia como que la joven esposa renunciaba desde aquel momento a agradar a los demás.

Aun después de haber sido impuesto por María Estuardo el traje blanco para las novias, volvió a caer en desuso hasta fines del reinado de Luis XVI en que volvió a ponerse en boga.

Las novias campesinas, sin embargo, se conservaron fieles al rito del velo blanco y la corona de flores que han llegado hasta nuestros días como símbolo de pureza y de amor.

¡Y qué bello es!, ¡cómo realza el encanto de todas las mujeres, pues casi puede asegurarse que no hay una fea bajo el nimbo delicado del velo y entre los exquisitos pliegues de la seda blanca! ¡Cómo puede expresar individualidad y personalidad, ya sea en la manera de usar la corona o en las flores que se llevan o en el traje mismo que se presta a las más deliciosas fantasías.

El uso de las joyas

Desde tiempo inmemorial, las mujeres han amado las joyas La reina de Sabá y Cleopatra fueron verdaderas fanáticas de ellas, las mujeres árabes han adorado siempre sus brazaletes y las indias sus cuentas y chucherías.

Las mujeres de hoy, las de todas las naciones, son exactamente lo mismo. Si son ricas tienen joyas, si son menos afortunadas también las tienen, pues nunca como ahora se han extendido, desde el momento en que ya no es una vergüenza usar imitaciones, y no hay más limitación que la propiedad y el buen gusto.

La alhaja moderna se pliega con una elasticidad extraordinaria a todas las fortunas. Desde el collar o pulsera que valen varios miles de pesos, hasta la alhaja de fantasía donde el mérito de la mano de obra y del gusto sobrepasan en mucho al valor de los materiales empleados.

Aunque generalmente se ignora el nombre de los artistas que crean la moda en las joyas, éstos existen, lo mismo que los que crean la moda en los trajes. Verdaderos especialistas, que adaptan las alhajas al resto de la toilette para que la complementen sin opacarla y sin chocar con ella.

Aunque se tenga en alhajas el precio del rescate de un rey, no hay razón para salir a la calle, asistir a un teatro ni siquiera a un baile convertida en un escaparate. La sobriedad debe ser, pues, la primera regla para el uso de las joyas. La mujer alta y delgada puede usar más alhajas que la de poca estatura, sobre todo, si es gruesa.

Aunque se dice que "las perlas son lágrimas", se han derramado más por no tenerlas que por su posesión. Un collar de perlas debe existir en el guardarropa de todas las mujeres. Puede ser éste una buena imitación con un broche fino y se verá tan lindo como uno verdadero y se usará con menos miedo a los ladrones.

Con las joyas sucede como con los muebles, los muy antiguos son apreciadísimos. Los semiantiguos, es decir, los de principios de este siglo, que sólo se ven anticuados son cursis. La mujer que tiene alhajas antiguas puede usarlas pero con discreción y sin mezclarlas con piezas modernas en platino. Si, en cambio, tiene alhajas anticuadas puede mandarlas arreglar en montaduras modernas.

Las alhajas deben ir también de acuerdo con la edad, el traje, y la ocasión. Sería ridículo usar un aderezo de brillantes para ir de compras o con un traje "sport". Las jovencitas no pueden usar la misma clase de alhajas que las señoras casadas, sino otras mucho más sencillas.

Es imperdonable en la actualidad llevar mal las alhajas, pues las hay para todas las ocasiones, hasta las que realmente no puede dárseles el pomposo nombre de joyas, sino pequeñas fantasías en cromo, madera y balaquita, para acompañar los severísimos trajes "sastre" o "sport".

CONSEJOS A UNA NOVIA

Hacerse la permanente como diez días antes del "Gran día", para que las ondas pierdan su dureza. Un peinado que parece esculpido en piedra es antiestético, sobre todo, contrastando con la suavidad del tul.

Escoger un peinado sencillo. El velo, corona, etc., agregado a muchos rizos y fantasías, harán ver la cabeza de la novia como un pastel de boda. Un peinado clásico y sencillo es más estético y juvenil.

Usar la menor cantidad posible de maquillage el día de la boda. Si se está nerviosa y demasiado pálida, durante la ceremonia, el colorante y el lápiz de los labios serán demasiado conspicuos. Si la excitación hace sonrojar a la desposada, el maquillage exagerado será superfluo.

Un masaje temprano el día de la boda, estimula la circulación y hace innecesario el demasiado colorete.

Usar un barniz rosa pálido en las uñas. La novia "ideal" debe aparecer suave, ingenua, femenina y no "teatral".

Si desgraciadamente brota un barrito en la cara, hay que dejarlo hasta el último momento con una preparación antiséptica y secante, luego poner una capa gruesa de crema, de preferencia color rojo o rachel y cubrirla con el polvo.

El PRIMER CUIDADO

El cutis habituado a un jabón neutro y suave como el FLORES DE PRAVIA, posee la verdadera base para cualquier tratamiento de belleza. Ese primer cuidado es el punto de partida.

FLORES de PRAVIA

Su éxito se debe tanto a su perfume singularísimo como a su pureza. Lleva los aceites más finos y más adecuados a la higiene y embellecimiento de la piel.

LA VIRGEN DE LA PUÑALADA

Por Jorge Beytía Ovalle

EL OLEAJE reventaba estrepitosamente en el acantilado; al retirarse las aguas se producía un angustioso silencio y de nuevo la voz ronca, que parecía venir de lo más hondo del océano, avanzaba amenazante coronando el penacho espumoso que estallaba inundándolo todo.

El viento húmedo y salino, silbaba impotente sobre las rocas inmóviles.

Más arriba del agua y del viento, los negros nubarrones, se destacaban sombríos, formando en lontananza una sola masa gris.

El islote de Baloe, perdido en el océano, desafiaba el huracán bizarramente.

Su escasa población, compuesta de pescadores y los familiares del vigía del faro no extrañaba la furia de los elementos.

Aparte del faro, que se alzaba en un extremo del acantilado, sólo distraía la monotonía del paisaje una prominencia que los nativos, apisonando el terreno, habían hecho bastante viable; este cerrito daba al mar, por la parte norte de la isla, en toda época estaba expuesto a los avances del océano y contenía el paso silbante del huracán cuando arreciaban los temporales.

Coronaba el promontorio una tosca capilla, que tocada por la leyenda, su historia se transmitía de padres a hijos y esta tradición sencilla y heroica, cuyos orígenes se remontaban a los albores de la Colonia, le prestaba una aureola de místico respeto.

Los nativos la denominaban: "La Virgen de la Puñalada", y junto a su ermita, escuché de labios del más anciano de los moradores de la isla la extraña historia que desde tres centurias se viene repitiendo como una plegaria.

Los isleños suben diariamente hasta el santuario, donde esa Virgen de madera, ennegrecida por la intemperie y los siglos, recibe el fervoroso tributo de fe y de esperanza.

La tradición dice — y de lo que dan fe los isleños, — que esa Virgen, en un galeón español, iba destinada a un templo de las Indias. Sobrevino una tormenta; el galeón, perdida la ruta, quedó al garete en medio del océano. Nunca se supo cuántos días duró la agonía de ese barco, sólo se conoció, años más tarde, por el relato incoherente de un manuscrito que fué encontrado en medio del mar.

Este mensaje relató la tragedia.

Se supo que el galeón fué cazado por un bergantín pirata que hizo fácil presa del indefenso transporte.

Los antiguos de la Isla, juraban haber oído de labios de los abuelos, que en ese día, los piratas, masacraron inicuamente los pasajeros, en su mayoría mujeres y niños.

A la oficialidad y tripulación más los escasos hombres que se encontraban a bordo, aún vivos, los lanzaron al mar...

El capitán pirata, To Yisko, un bandido sin patria ni ley, en una incursión por los camarotes encontró la Virgen; la muy santa y bella Virgen de la Macarena que de las ardientes playas de España venía a Yucatán a extender sus brazos misericordes.

To Yisko, tomándola en brazos, la llevó hasta el puente donde declaró entre grandes carcajadas:

—Eh... Eh... Eh... Mirad a To Yisko, que saluda a la única sobreviviente de "La Berengaria"...

Y los ancianos isleños añaden con rencor.

—El muy perro levantó su vaso lleno de ron y al llevarlo a los labios lo arrojó al rostro de "La Macarena".

—¡Eh, tú, ni porque seas Virgen de la Macarena escaparás a mi brazo!

—¡To Yisko no deja sobrevivientes!

Uniendo la acción a la palabra y animado por el éxito delirante de su ocurrencia, avanzó vacilante hasta quedar frente a la Virgen y echando pie atrás sacó la hoja reluciente de su puñal toledano ensartándolo en el pecho de la "Niña de la Macarena".

No contento con esto, tomándola en brazos se acercó a la borda y la arrojó al mar en medio del regocijo de la tripulación.

To Yisko dió orden de abandonar "La Berengaria", haciendo saltar la santa bárbara. Hechos los preparativos para hundir el galeón español, los piratas transbordaron el botín de "La Berengaria" a "La Tortuga", nombre del bergantín pirata.

Instantes después saltaba por los aires el galeón, quedando sobre la superficie un gran burbujón verdoso, que perduró breves instantes en el lugar que se hundió el casco del malogrado galeón.

To Yisko ordenó desplegar las velas aprovechando el viento favorable. Cerró la noche; el capitán pirata, paseando por la popa vió que algo luminoso seguía la ruta del barco, al principio no le dió importancia, después, sugestionado por esa misteriosa luz, dió orden de detener la marcha. El bergantín viró silenciosamente, hasta enfrentar, de proa, la extraña luminaria.

El pirata ordenó avanzar lentamente y cuál no sería la sorpresa cuando vieron que la luz se corría vertiginosamente hasta quedar a pocos metros a la popa de "La Tortuga".

To Yisko, a grandes zancadas atravesó el puente y sus ojos dilatados por el miedo vieron balancearse sobre la masa obscura del océano... ¡LA VIRGEN DE LA MACARENA! El puñal despedía extraños brillos fosforescentes al ser tocado por el agua.

El pirata, fuera de sí, dominando el pánico, gritó:

—Eh... de la tripulación... Cien doblones al que me traiga a la Macarena...

La voz se perdió sin ecos. Todos los tripulantes permanecieron atónitos por el terror.

—Perros cobardes — rugió To Yisko. — Yo, el Terror de los Mares, no seré vencido por un idolillo de madera!

Ordenó lanzar al agua una chalupa y tomando los remos bogó vigorosamente hasta el extraño fanal.

Nuevo asombro. La luz se alejaba ante el bote del pirata. To Yisko, de pié seguía hundiendo con furor los remos en el agua, los ojos fijos en la luz que se alejaba... se alejaba.

Los tripulantes lo llamaron a grandes voces. Inútil intento. De improviso un grito formidable sobrecogió, nuevamente, a la tripulación. El piloto avanzó con cautela en dirección a la lancha del capitán; pero, no había nada...

Buscaron durante toda la noche. Al amanecer, alguien gritó que había divisado un cuerpo que flotaba sobre las aguas. Se reiniciaron las búsquedas y encontraron a To Yisko, terriblemente hinchado que de vez en cuando afloraba a la superficie. Lanzaron una lancha, al ser izado, comprobaron que el capitán tenía dividido el pecho por una tremenda herida que lo atravesaba de lado a lado. El terror hacía asquerosas sus facciones.

En silencio, lo arrojaron nuevamente al agua y regresaron al barco.

Días después, en plena tormenta, "La Tortuga" chocó contra unos arrecifes hundiéndose rápidamente.

(Continúa en la pág. 67)

- Para aliviar pronto los malos efectos de las "parrandas" o "farras", ¿qué cosa más apropiada que la Leche de Magnesia de Phillips?
- Tome Ud. en un vaso de agua dos cucharaditas de este infalible regularizador del sistema digestivo.
- Casi inmediatamente la Leche de Magnesia de Phillips *alcaliza* el contenido del estómago; neutraliza los ácidos que causan dolores de cabeza, náusea, biliosidad; entona el tubo intestinal. De inmediato comienza Ud. a sentirse mejor!

Exija el legítimo producto "PHILLIPS" y rechace las imitaciones!

Leche de Magnesia de PHILLIPS

regulariza el aparato digestivo

M. R. Hidróxido de Magnesio

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.

CERA MERCOLIZADA
Conserva la Belleza Juvenil

Si quiere conservar la belleza a través de los años, tome Ud. las precauciones necesarias. El fácil método de la Cera Mercolizada sólo requiere algunos minutos todos los días. Basta aplicar Cera Mercolizada a su cutis, como si fuera "cold cream", todas las noches, antes de acostarse. La Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, disolviendo el polvo, tierra y otras impurezas. Absorbe el cutis exterior marchito y áspero con todas sus imperfecciones, en pequeñas partículas invisibles, revelando el cutis suave y joven, que se halla oculto debajo de la epidermis. Cera Mercolizada suaviza, blanquea y protege. Es la única ayuda que usted necesita, pues esta sola substancia combina todo lo esencial para lograr la belleza natural. Comience a usarla hoy mismo. Usted quedará maravillada de sus resultados. Cera Mercolizada hace revelar la belleza oculta.

PORLAC hace desaparecer el vello instantáneamente, dejando el cutis completamente suave, libre de vello y limpio. No deja olor desagradable. Porlac retarda el crecimiento posterior del vello.

COLOR QUE ENCANTA. Rubinol es el colorete chic, de gran moda, que otorga a las mejillas un arrebol fascinador, dándoles apariencia juvenil. Es mucho más lindo que el rouge común.

Los shampoos y los jabones ordinarios provocan la destrucción de muchas hermosas cabelleras. Una cucharadita de STALLAX disuelta en una taza de agua caliente, basta para preparar el más delicioso lavado de cabeza que pueda imaginarse. Actúa de un modo absolutamente natural; hace que el cabello se torne brillante y ondulado.

De venta en todas las buenas farmacias y perfumerías, en todo el mundo.

Interview

EN EL JAPON DE HOY

La periodista de ojos universales, — Miss Ayleen Mac-Farden, — a su paso a la República del Uruguay, nos favorece con un animado relato en que la mujer japonesa se nos presenta imprevista, revelando el alma amarilla como peregrino engaste de un espíritu moderno, práctico y dinámico.

—Miss Mac-Farden, las lectoras de "Ecran" gustan de estos informes que tan raramente podemos coger de primera mano. ¿Decía Ud. que el Oriente, conservando su íntima tradición?...

—Sí, conservando su "aposento mental", ha succionado de Europa cuanto de útil y dinámico tiene el occidente. No se admire Ud. La japonesa actual está revelando una cualidad extraordinaria: **La adaptación**. Y la sorprendente agilidad cerebral que le otorga un vasto y admirable sentido de las proporciones.

Como en todas las metrópolis del mundo, es la clase media, la que disfruta mejor de las llamadas "libertades occidentales". La clase alta, la nobleza samurai, lleva una lápida pesadísima que defiende fanáticamente las tradiciones milenarias. Hay que recordar que la civilización japonesa se remonta a algunos siglos antes de nuestra era.

Las costumbres consagradas por códigos antiquísimos, no permiten a las jóvenes nobles alterar el orden de vida que fué determinado en la obscura procesión de los siglos idos. El **harakiri** defiende siniestramente cualquier infracción. Y se han visto casos en que jóvenes casi adolescentes han tenido el valor de enterrarse el puñal al lado izquierdo del abdomen... No todas han manifestado la entereza de la nieta del Almirante Togo, que, después de disfrutar 28 días de vida burguesa, huida de su hogar, se negó a coger el filo de acero en su contra...

—¿Y qué ocurrió entonces?

—Casi nada. Que su padre hubo de responder. Puede decirse que el consejo de familia, lo hizo regresar de "las playas eternas", declarando que la falta... no era tan grave... Renuncia de sus altos cargos... Alejamiento temporal del divino Mikado... Y la trágica expectativa de que la loca de la casa, atacada por la nostalgia de aquellos días placenteros, reincida...

—¿Así es que la muchacha noble del Japón no puede entregarse a la vida moderna de occidente...?

—Oh, también ha habido casos... pero se cuentan con los dedos. Las estudiantes japonesas en las Universidades de Europa, son clase media, una vigorosa clase media que sin duda orientará el alma femenina del Japón, renovando su meridiano.

—¿Y el matrimonio? Díganos algo sobre eso, Miss Mac-Farden.

—No es tan sencillo casarse para la mujer japonesa, en verdad. En el Imperio del Mikado, la joven para casarse, debe haber hecho previamente su bachillerato...

—¿Bachillerato?

—Sí. Bachillerato de madres. Digamos... un curso muy completo de puericultura; y todos los agregados a la instrucción que significan ese vocablo francés: "savoir vivre"... ¿Sabe Ud.? Estar capacitada para ser feliz, haciendo feliz a su marido.

—Interesante...

—Sí. Y novedoso para los países en que **"el oficio de madres"** no se toma en cuenta, con grave detrimento de la descendencia.

Renovación total: (Ishni).

—Estos avances japoneses en el sentido de "captar" nuevos procedimientos que robustezcan la savia de la vida, resultan a veces para el extranjero, enteramente espectaculares y casi incomprensibles. Por ejemplo, ¿no le parece a Ud. extraordinario que un país que hace sólo setenta años penaba la emigración con la muerte, anuncie ahora por la prensa y el **affiche**, las excelencias de un Estado vecino?

—¡Curioso! Y eso, ¿a qué se debe?

—El que mira bien, lo ve claro. Los japoneses están ávidos de espacio. Tienen hambre y sed de expansión.

Por cierto que este "Ishni" más de una vez habrá acalorado las orejas a los diplomáticos de la política del mundo. ¡Oh, la pobrecita paz mundial que hoy se despedaza en Abisinia y que ayer no más teñía de sangre las selvas del Chaco, esa paz que se ha estremecido junto al Rhin, está en Oriente "¡manos arriba!" Y la clave se encuentra en que el hermoso caudal del río Amur, baña el flanco fértil del Manchukúo... Pero es tarde. Excúseme Ud. Se me ha fugado la hora...

—¿Sería Ud. tan amable concediéndome alguna otra entrevista? Ya veo que Ud. tiene recuerdos inapreciables...

—Of course. No sólo crisantemos y abanicos hace el Japón moderno. Si Ud. lo desea...

—Por supuesto. Muy agradecida.

Y Miss Ayleen Mac-Farden, continuará próximamente su interesante relato, iniciándose con la época actual: **Shova, que significa "luz y paz".**

CARMEN DURERO.

RUMBO A SHANGHAI

Por Leslie Charteris

SIMON Templar jamás tuvo el tiempo ni la afición suficiente para escuchar una ópera de Wagner. Pero le habría gustado que una náyade del Rhin fuera como esa niña del tren. Sin embargo, no cruzaban ahora ese río de Alemania, sino el Missouri, lo cual no dejaba de ser romántico para Simón Templar. Porque éste, conocido por "el Santo", encontraba romanticismo dondequiera que estuviese. Era un aventurero por naturaleza, y de ello hizo su profesión: tratábase de una especie de Robin Hood de los tiempos modernos. Había traído la justicia sobre muchos criminales, pero una justicia tan rápida y sumaria, que le perseguía la policía de dos continentes. Para luchar con los criminales, empleaba los mismos métodos que éstos y, por lo general, obtenía cuantioso beneficio.

Ahora, encendía un cigarrillo y se reclinaba en el asiento a contemplar a la niña. Joven, de algunos dieciséte o dieciocho años, sus ojos eran de un color verde-azulejo, como las aguas del Rhin, y su rostro aparecía sombreado por una aureola de cabellos rubios. Era hermosa. Era la princesa de ensueño que aparece en la adolescencia, la mujer con quien todo hombre se casa, para descubrir que no existe en ella sino el espejo de sus propias esperanzas.

Porque hasta un aventurero sin ley alguna puede encontrar placer en admirar la belleza. Simón Templar se reclinó en el asiento y mientras el humo formaba espirales, tejió fantasías sobre la náyade del Rhin y sobre el anciano que la acompañaba.

—Este río es magnífico, Greta — decía el compañero de la niña—. ¡Pero ya verás el Rhin! Pronto verás todo eso, el Lorelei, y Enhrenbreitstein y...

Un aventurero vive de impulsos; por ello, Simón Templar exclamó con un ligero movimiento de la mano:

—Creo que cerca de Eifel están los lugares más bellos.

Los otros lo miraron sorprendidos y los ojos del caballero de edad se iluminaron de alegría.

—¡Ach! ¿Entonces conoce Alemania?

Sonriendo contestó:

—Sí, he estado allí.

El caballero se entusiasmó y comenzó a hablar con Simón como con un antiguo amigo. Toda su vida, vulgar y anodina, salió a relucir en la conversación.

—... Y vine a América a una gran fábrica y trabajé y ahorré dinero y cuidé a mi pequeña Greta. Y ahora, al fin, puedo retirarme con un poco de dinero, no mucho, pero bastante para los dos. Prometí a Greta mostrarle todos los países, y saldremos a recorrer el mundo.

La niña tenía brillantes los ojos, devolviendo la mirada a Simón, contemplando ese rostro delgado y enérgico y esa sonrisa que podía ser cínica, triste y burlona al mismo tiempo. En el semblante de Simón aparecía cierta infantilidad que atraía su juventud; pero también aparecían profundas líneas de treinta peligrosos años que la niña, en su juventud, era incapaz de advertir.

—Supongo que usted habrá recorrido maravillosos lugares — dijo.

—A dondequiera que usted vaya será lugar de maravilla. Sólo la gente cansada, desilusionada, anda en busca de sensaciones extrañas.

—Desde que salimos de casa he vivido en un sueño. Pensar que voy a visitar todos esos lugares que parecen tan bellos: Honolulú, Yokohama, Singapur. Y no he hecho nada para merecerlo: papá lo ha hecho todo solo.

—No, Gretchen — repuso el anciano, sacudiendo la cabeza—. Ese gran hombre me ayudó. ¡Y está aquí en el tren! El señor Bruce Voyson, dueño de la gran fábrica donde yo trabajaba. Cuando ahorré un poco, puse el dinero en su compañía, porque paga altos dividendos, y allí tengo todo mi dinero.

Simón permaneció inmóvil.

—A veces le veía en la fábrica y siempre tenía alguna palabra para mí. Hoy le vi en el andén de Des Moines. Debe de estar muy cansado con el trabajo de la fábrica, porque lleva gruesas gafas obscuras, camina muy encorvado y se le ha vuelto blanco el cabello. Pero lo reconocí porque le he visto a menudo y, además, tiene una cicatriz en la mano. Se la vi cuando se quitó el guante. Me acerqué a hablarle; pero al principio no me reconoció. Le dije: "Usted es el señor Voyson, y quiero agradecerle que me haya procurado bienestar para mi vejez. Trabajé en su fábrica durante quince años y ahora voy a vivir de mis rentas". Me estrechó la mano y se marchó. Pero va en este mismo tren.

—¿Colocó todo su dinero en la Compañía Voyson? — repitió Simón, con extraña ansiedad.

—Sí. De no haberlo hecho, todavía habría tenido que trabajar algunos años más.

Simón Templar bajó los ojos al periódico que llevaba en las rodillas. Aquel mismo día, la quiebra de la Compañía de Textiles Voyson aparecía en el diario y se anunciaba el desaparecimiento de su presidente y la ruina de los tenedores de bonos. Simón llenó los pulmones, porque sentíase oprimido. Hubiera querido no ser él quien le diera la noticia... Pero, tarde o temprano, el anciano tendría que saberlo... Le tendió el diario.

—Tal vez no haya usted leído la noticia — dijo, y se volvió a contemplar el paisaje por la ventanilla.

Después de largo rato, el anciano se volvió hacia él:

—No es verdad. No puede ser verdad. Una gran Compañía como esa no puede declararse en quiebra. Además, yo le hablé hace apenas un rato. Le dí las gracias. Y él me estrechó la mano. Ningún hombre se portaría en esa forma. ¡Espere! Iré a verlo y él mismo me dirá que no es verdad.

Levantándose, apoyándose en los asientos para estabilizarse, avanzó por el pasillo. La joven iba a seguirlo, pero Simón le apoyó las manos en los hombros y se lo impidió.

—Yo lo cuidaré — dijo—. Será mejor que usted se quede aquí.

Se levantó y se marchó con paso ágil y elástico. Un hombre como Bruce Voyson sería fácil presa para cualquier aventurero. Siguió al anciano a distancia convencional. Llegados al salón-comedor, lo divisó junto a una mesa, hablándole a Voyson. Estaban solos allí.

Simón tomó asiento ante una mesa no muy cercana y empleó como pantalla un diario que encontró en la silla. En un espejo colocado en la pared, ante él, observaba al hombre de gafas y cabellos blancos. Hablaba el anciano alemán:

—Señor Voyson, le voy a hacer una pregunta: ¿es verdad que su compañía está arruinada?

Voyson vaciló un instante. Después, apoyando las enguantadas manos sobre la mesa, declaró:

—Esas son maldades.

—Entonces, ¿por qué, señor Voyson, dice el diario que la Compañía está arruinada y que todos desean saber dónde se encuentra usted?

Voyson miró por sobre su hombro. A sus espaldas, ese individuo parecía preocupado, leyendo el diario.

—¿Qué diario dice tal cosa? — preguntó.

—Este. Dice que su Compañía es un fraude y que la policía anda en busca suya...

—¿Y qué hay con eso?

—Pero, ¿no comprende, señor Voyson? Trabajé y trabajé toda mi vida, ahorré y puse mi dinero en su Compañía. No puede ser verdad que todo mi dinero se ha perdido..., que toda mi vida de trabajo no significa nada...

—Supongamos que haya perdido el dinero. ¡Así es la suerte!

—¿Suerte? ¿A mí me habla de la suerte? Cuando yo estoy arruinado, cuando aquí se dice que la Compañía es un engaño..., que usted es un criminal...

Voyson golpeó la mesa con el puño.

—Ahora, escúcheme. Ese diario inventa una serie de mentiras. Yo nunca he pensado en escapar...

—Entonces, ¿por qué está disfrazado de modo que ni yo lo habría reconocido, a no haber sido por la cicatriz de la mano? ¿Y por qué está con guantes hasta para comer?

—Porque no deseo ser molestado por personas como usted. Todo aquel que tiene derecho a saberlo, no ignora dónde me encuentro...

—¡Y tampoco regresa a Ohio! Tomó este tren porque se dirige a San Francisco...

—Pues, me hace falta un descanso. Si alguien quiere llevarme ante los tribunales y demostrarme que los he engañado, allí estaré. ¡Y salga de aquí antes de que llame al conductor y le haga arrojar del tren!

Simón sintió que sus músculos se endurecían; pero un camarero se acercaba; lo llamó y le pidió un sandwich. Minutos más tarde vió alejarse a su compañero de viaje. El anciano no miraba ni a derecha ni a izquierda: sus ojos, inmovilizados, tenían expresión vidriosa y vacua. Al cabo de unos instantes más, Voyson pagó la cuenta y se retiró. Llevaba el vestón doblado sobre la cadera y antes de que se lo bajara, Simón alcanzó a distinguir un bulto sugestivo en el bolsillo posterior del pantalón. Sólo entonces, al verse solo, el "Santo" dejó, pensativo, algunas monedas sobre la mesa y, como sin saberlo, cogió el frasquito de la pimienta y se lo colocó en la cartera. Al levantarse, cogió el sandwich y salió comiendo...

Al cruzar al coche contiguo, advirtió con el rabo del ojo, una escena que le detuvo bruscamente. La portezuela estaba abierta, y el alemán, de pie en el umbral, miraba el paisaje. Sujetó después a la barandilla, su cuerpo adquirió una espantosa rigidez... luego soltó las manos. Simón cubrió la distancia en dos pasos y lo cogió de los hombros... Un tren que venía en dirección contraria pasó rugiendo y ensordeciéndolos. El anciano luchaba ciegamente por libertarse; pero la fuerza de Simón le mantenía casi inmovilizado.

—¡No sea majadero! — exclamó—. ¿Qué ayuda le prestaría con eso a Greta?

El anciano dejó de esforzarse y emitió un ruido extraño, hasta que al fin pudo exclamar:

—Tiene razón... Tiene razón... Debo cuidar a Greta...

Simón le dejó ir y encendió un cigarrillo. Luego echó a andar con indiferencia. Encontró a Voyson en un coche-salón, solo. Se quedó en la portezuela, el sandwich en una mano y el cigarrillo en la otra. Voyson alzó la vista:

—¿Quién es usted?—preguntó.

—De la prensa. Quiero una entrevista. ¿Me permite sentarme?

Y tomó asiento junto al financista.

—¿Por qué voy a tener algo que decirle?

—Usted es Bruce Voyson, ¿verdad? — Y llevando dos dedos a la cara del hombre, se miró después las yemas—. Como lo había sospechado. ¡Cuánta diferencia hace un poco de polvo! Y las gafas le ayudan en algo. Por otra parte, hay una cicatriz que nos lo va a demostrar de cierto.

—No tengo nada que decir. Cuando esté dispuesto, lo anunciaré. Ahora, ¿quiere retirarse?

(Continúa en la pág. 65).

Joseph von Sternberg, el director cinematográfico que consiguió con "Crimen y Castigo", una película de profundo valor humano, artísticamente escenificada.
(Foto Columbia)

VON STERNBERG Y SU NUEVA PELICULA CON COLUMBIA

EXISTEN dos circunstancias especiales que nos hacen interesantes en este momento las películas dirigidas por Von Sternberg. La primera es de orden sentimental, pero no por eso deja de ser importante para la atracción que estas obras salidas del genio de este director alemán tienen para el público. Es su primera película después de la separación, artística por cierto, de la gran Marlene Dietrich, y de los estudios Paramount. La otra circunstancia es de carácter técnico y responde a la renovación que se viene operando desde hace un año en la forma que las grandes novelas de la literatura mundial se vierten a la pantalla.

Tratemos primero el aspecto nuevo que ofrece Von Sternberg, sin su heroína tradicional, la Dietrich. Nos va a ser fácil recordar a nuestros lectores que al comentarse la última película del binomio Von Sternberg-Dietrich, dijimos desde estas mismas columnas que "Carnavalesca", versión cinematográfica de la célebre obra de Pierre Louys, confirmaba el genio del director Von Sternberg, genio hondo, de indiscutible solidez y originalidad, y el talento extraordinario de esa bella alemana, fina, dúctil, sensual bajo la dirección de su director, convincente en cualquier papel, hasta el dificilísimo de esta Carnavalesca tan discutida después.

Hoy día nos cabe volver a los mismos asertos acerca de Von Sternberg. "Crimen y castigo", con Columbia acusa nuevamente la extraordinaria posesión en este hábil director de todos los recursos cinematográficos. La novela de Dostoiewski era dura para vertirla con liviandad a la pantalla. La psicología del gran maestro de la novela debía fluir suavemente de la acción espontánea de los actores. La elección de ellos era desde luego una obra titánica. ¿Serviría un Charles Laughton, un Fredric March, un Emil Jannings? Puede ser que sí, pero ahora nos parece que el genio de Von Sternberg ha elegido el único actor para ese papel de un estudiante ruso, sensual, ambicioso, celoso de sus propios fueros y los de la humanidad, tal como el autor nos lo pinta, con un rostro que refleja una crisis latente interna.

Decir que la película "Crimen y castigo" es una producción de primer orden es decir una verdad innegable, pero ello vale anotar un triunfo sonado y de gran repercusión en la cinematografía mundial para el director alemán. El sello de esta nueva obra de la Columbia es el sello del genio de Von Sternberg que señalamos en "Carnavalesca" y que años atrás nos ha dado "El Angel Azul" y "Morocco". Es inútil complicar las cosas en este arte de la pantalla creyendo que tal artista hace a tal director o tal director hace a tal artista. No se puede engañar en estas materias. El director triunfa, porque ha sabido relacionar y armonizar con acierto los factores preciosos de su propia personalidad y los del artista. Ese es el caso de Von Sternberg, en unión ayer con la Dietrich, hoy con Peter Lorre y mañana quizás con cualquier favorito de nuestros lectores.

Deciamos también que desde hace poco un problema nuevo se ha levantado ante los ojos sorprendidos de los productores cinematográficos: la traducción o versión, de largas novelas a la pantalla. El cine sonoro y la necesidad de un metraje determinado y uniforme ha obligado a los directores a buscar una técnica nueva en este esfuerzo de llevar al lienzo una obra de dilatada trama y de larga contextura. No siempre han sido felices en Hollywood y en Europa los directores en este sentido. Hemos visto espléndidas y costosísimas obras llevar en sí el peso de una errada dirección en cuanto a la liviandad de la pieza. "Crimen y castigo" atestigua del genio de Von Sternberg en este sentido. Nada hay en ella que nos indique errores de este género. Ella está traducida al celuloide dentro de lo que nos parece una perfección técnica admirable. Todo encomio, toda recomendación a nuestros lectores nos parece justificada. En resumen, "Crimen y castigo" es otro éxito para Von Sternberg y un nuevo triunfo para Columbia.

CRIMEN Y CASTIGO

La obra inmortal del gran novelista ruso **FEDOR DOSTOIEWSKI,** revivida con pujante vigor en la pantalla por el director **Josef von Sternberg.**

Creación formidable de PETER LORRE, EDWARD ARNOLD y MARIAN MARSH.

HOY
Y TODA LA SEMANA
BAQUEDANO

ES UNA PELICULA COLUMBIA.

COLUMBIA PICTURES

Renovación

por ANDRE ROMANI.

¿Cómo un hombre tan seductor ha podido resignarse a casarse con semejante estafermo?

Esta frase u otras parecidas, se cuchicheaban con frecuencia al paso de los esposos Vermondois. De bella estatura, los hombros anchos y el talle delgado, como esos gentiles hombres italianos que se complacían en pintar los artistas del Renacimiento, los cabellos obscuros y ondeados, los ojos negros, brillantes de inteligencia, la boca burlona, con un hoyuelo en la barba, Bernardo no tenía sino que aparecer en un salón para atraer y retener todas las miradas femeninas. Con María, al contrario, la naturaleza se había mostrado poco pródiga. Los cabellos de un rubio ceniciento, sin brillo ni suavidad, una cara incolora en que la nariz cayendo sobre una boca demasiado carnuda, parecía picar una cereza, pero que iluminaban sin embargo, unas pupilas color de amatista muy puras, un cuerpo semejante al de un niño impúber, componían un conjunto de los menos armoniosos.

A pesar de todo, la pareja disparatada daba el ejemplo de un perfecto entendimiento conyugal. Bernardo, a toda hora y en todo lugar demostraba a su estafermo una viva ternura llena de delicadezas, que María se esforzaba en devolverle, centuplicada. Ansiosos de agitación y de placer, vivían desde su matrimonio en un alegre torbellino como si la fuente de sus rentas no debiese agotarse jamás. En cinco años desplifarraron ellos casi todo su haber. Bernardo quiso entonces ensayar la especulación. La suerte le fué infiel. El hombre inexperimentado se encaprichó sin conseguir vencer. La mala suerte y finalmente la quiebra de un gran establecimiento financiero, devoraron lo que le quedaba aún, de una fortuna poco antes considerable.

Fué necesario despedir a los criados, dejar vender, en provecho de los acreedores, inmisericordes, el hotel de los Campos Elíseos y todas las riquezas que él contenía, renunciar a la vida mundana y a todos los encantos de una existencia privilegiada.

Bernardo, hasta entonces despreocupado y frívolo, se corrigió ante los ojos del destino. Con la recomendación de un antiguo comensal, consiguió entrar en una gran casa de automóviles, y después de enorme lucha, conquistar años más tarde, una situación preponderante.

Una noche al entrar al saloncito en que María lo esperaba haciendo un trabajo de aguja, exclamó él radiante:

—¡Queridita, abrázame, bésame, más aún! Te traigo una bella noticia: el consejo de administración acaba de nombrarme director de nuestra sucursal en Londres. Hemos vuelto a ser ricos.

Y esto diciendo, le abrió los brazos a María. ¡Ah!, el minuto de embriaguez esperado desde hacía tanto tiempo! Cuán bien pagado quedaba Bernardo de cuanto sufriera hasta entonces. Sin embargo, antes de poder gozar plenamente de ese triunfo necesitaba una vez más hacer llamamiento a toda su energía.

—María, dijo gravemente y muy emocionado, cuando su necesidad de efusión se calmó y se sentaron juntos en el diván. María, te debo una confesión. De la manera como la acojas, depende nuestra dicha futura.

La joven señora levantó su mirada casi angustiosa hacia sus ojos, de repente melancólicos.

—Nuestra felicidad, balbuceó ella, ¿qué puede, pues, amenazarla?

—Vas a juzgarlo, respondió Bernardo, o más bien a juzgarme: María, al casarme contigo fuí culpable de una villanía sin nombre.

—¿Qué dices Bernardo?

—¡Ay! Desgraciadamente la infame verdad. Por cálculo fué que pedí tu mano.

Ella palideció espantosamente y lanzó un grito de animal herido. El la atrajo hacia sí, besó con pasión la pobre cara descompuesta, y luego continuó en voz baja:

—No, María, yo no te amaba, pero muy pronto comprendí qué tesoro se ocultaba en tí! Ví cómo te embellecía la pasión, el amor, con una belleza misteriosa, a veces hasta superterrestre y que me pertenecía a mí solo. Entonces comencé a quererte con fervor, después a adorarte con todo mi corazón. Entretanto, a medida que crecía mi ternura conyugal aumentaba también el remordimiento de haber adquirido por medio de un fraude semejante felicidad. Hubiese querido volver hacia atrás, y casarme contigo sin dote. Las satisfacciones que nos daba la fortuna podía perdonarme de compartirlas contigo. Cien veces tuve el deseo de arrojarme a tus pies y confesarte mis faltas, cien veces el orgullo me lo impidió y permanecía prisionero del odioso secreto. Pero vino la ruina y de un solo golpe me libertó. No teníamos ya nada, nada más que nuestro amor y mi firme voluntad de rehabilitación. Con un ardor salvaje me puse a la obra con el fin de devolverte todo aquello de que el destino nos privara. He alcanzado ese objetivo, María, y me siento en fin digno de tí. Conociéndome tal como fuí, ¿podrás quererme aún?

Ella se había enderezado, y sus facciones expresaban una alegría inefable.

—¡Oh!, amor mío, balbuceó, mi grande amor, yo estaba orgullosa de tí y lo estoy hoy más todavía... Y por la primera vez en mi vida me siento orgullosa de mi misma. Tú temías por nuestra felicidad... Jamás ella me pareció tan sólida, tan vasta, tan luminosa. Te amo, hasta morir.

Le hizo ella un collar con sus brazos, le tendió sus labios y con tierno beso santificaron su nueva vida en un don mutuo y total.

MAÑANA en el Santiago

vuelve el apasionante y singular detective chino, Chan, a entretener la imaginación de cuantos gustan de la novela policial, fraguada a la moderna, a base de acontecimientos lógicos, imprevistos y sensacionales.

El célebre y eminente actor

WARNER OLAND

aparece en una nueva creación del astuto y maravilloso policía oriental en la película de las grandes sorpresas y de las inauditas hazañas.

20th CENTURY FOX

"Charlie CHAN en EGIPTO"

PARA MAYORES

LA TRAGICA NOVELA DE AMOR DE LUCILA DESMOULINS

DESDE la supresión de la orden de los Jesuitas, el colegio de Louis-le-Grand se convirtió en un foco de exaltación de las virtudes republicanas. En él se ponían por encima de todo los héroes antiguos y, sobre el caduco esplendor de la monarquía de Francia, se fomentaba en el corazón de los alumnos el amor a la austeridad de Esparta y a la gloria severa de Roma. Los alumnos de ese colegio se alimentaban y vivían con el orgullo de la República en el seno de una monarquía desprestigiada. Los ídolos de la juventud se hallaban en el Capitolio y, para los escolares, Versalles estaba lleno de monstruos. Nutridos de Tito Livio y de Tácito no podían ver en el monarca más que la figura odiosa de Tarquino el Soberbio. Esos pequeños escolares se creían todos Bruto o Catón y, a sus ojos acostumbrados a las hecatombes paganas, los desastres de la Revolución no alcanzaron jamás la grandiosidad que esperaban.

En ese colegio Camilo Desmoulins de simple ciudadano de Guisa se convirtió en un joven romano. Para él no existían más que Cicerón y los Gracos, los dos hermanos Tiberio y Cayo educados por su madre Cornelia en la práctica de las virtudes republicanas. Ese fuego de Esparta y Atenas era lo que Camilo Desmoulins debía poner en el amor a su Lucila y en el amor a su patria que hacía la Revolución.

Camilo, sin embargo, fué muy inferior a sus modelos antiguos. Su sequedad austera le había convertido en una estatua de yeso vaciada en el molde original de una figura clásica. Era el mismo fenómeno que se produjo en Carlota Corday cuando hacía la apología de Cinna, o del convencional Javogue cuando se paseaba desnudo por las calles de Feurs, convencido inocentemente de que era un hombre antiguo. Pero Camilo era una estatua de yeso llena de una fermentación interna formidable. Por eso sus ojos se llenaban constantemente de su fuego interior y, a falta de un sitio en el senado esparjano, convertía una silla, una mesa, un periódico, todo lo que podía elevarle un poco sobre la multitud, en una tribuna revolucionaria.

Su campo de batalla tenía que ser por lo tanto París. No podía vivir en Guisa donde la burguesía, guarecida cómodamente bajo los obscuros techos de pizarra de la ciudad, no podía comprender lo antiguo, ni tampoco lo nuevo. Con su título de abogado se lanzó al asalto de la vida; lucha obscura que duró desde 1784 hasta 1789, en que encontró su verdadera tribuna, el periodismo. Desde aquel momento una gloria terrible y revolucionaria le consteló, su risa hizo temblar la Bastilla y su palabra minó los cimientos de un trono secular.

Una sola potencia se elevó contra él y pudo vencerle. La eterna potencia dulcísima del amor, bajo la forma de una muchacha rubia. Era una burguesita rica, se llamaba Lucila y la había visto algunas veces vagando melancólicamente bajo los árboles del Luxemburgo.

Catón se había enamorado de una muchacha parisiense que no tenía nada de una púber romana, pero que era dulcemente bella; mientras que él, el hombre clásico, tenía el rostro duro, la boca rajada, la tez bilIosa. Ella era rica, él llevaba pintada en la cara su negra miseria. Había además unos padres burgueses, despiadados, llenos del sentido práctico de la vida. La situación rayaba en lo trágico para el pobre enamorado Camilo; pero la muchacha era novelera, soñadora, escribía por

las noches su diario, deseaba amar y no quería ser una blanca estatua de mármol puramente decorativa.

La declaración de amor del tímido Camilo encendió en seguida una llama. Si él sufría, ella comenzó a sufrir más. Los personajes vagos de las novelerías que imaginara en las noches solitarias habían podido concretarse en una forma precisa: esa forma era Camilo, con su rostro bilioso, sus panfletos, su pose de espartano, una pos-

Pensamientos

El amor que no sufre y que nada sacrifica, no es amor.

• • •

Es más dichosa la mujer que logra hacer feliz al hombre, que aquella a quien el hombre logra hacer feliz.

• • •

No olviden los hombres que la primera lágrima de amor que hacen derramar es un diamante; la segunda, una perla; la tercera, una lágrima.

• • •

Los enamorados son puntuales como el sol.

• • •

El que había mal de las mujeres es porque las ha querido demasiado.

• • •

Los celos en los enamorados son una debilidad; en los casados, un tormento.

• • •

Todos los amoríos son distintos al principio e iguales al fin.

• • •

Que razones con frialdad: eso significa una mujer que deja de querer.

• • •

Una falsa ciencia hace ateos; pero la verdadera ciencia prosterna al hombre delante de la divinidad.

que comenzaba a convertirse en romántica.

El padre de Lucila no tenía nada de poético y se opuso decididamente a los amores de su hija. La madre, más sentimental, se convirtió en la confidente. Pero la comedia fué rápida. Un día el padre se declaró vencido, y el terrible Catón se abrazó llorando a su Lucila.

¡Abrazo fatal para la joven y soñadora rubia!

Entonces Camilo se duerme, se duerme en el amor; toda su ambición política desaparece y a los vientos desatados de la revolución, prefiere el dulce céfiro de las caricias de Lucila. Salidas al campo, escenas tiernas bajo las frondas, idilios campestres a la manera de las estampas rococó. Camilo Desmoulins ya no se llama con ese nombre que había comenzado a hacerse célebre, se llama **Bouli-Boula, Hon-Hon,** es el muñeco de su Lucila.

La felicidad duró un año. Camilo ha dejado de escribir. Desde que tiene dinero (el dinero de su mujer) cree inocentemente que la Revolución ha terminado. Es un sentimiento vulgar, pero humano. Además le ha nacido un hijo y quiere la tranquilidad.

Pero Dantón ha subido al poder y le llama. Su ambición puede entonces más que su cordura, el viejo Camilo renace y se exalta. Su popularidad se extiende, y para pagar esa popularidad, perdona a Dantón las matanzas de septiembre, vota la muerte del Rey, combate a los Girondinos.

Lucila no le detiene, está orgullosa de su marido. Cree que tiene que cumplir una misión y salvar a la patria. El amor persiste, pero la conciencia de Camilo ya no está tranquila. Entonces quiere hacer el filósofo, y exclama abrazando a su mujer y a su hijo Horacio: **Edamus et bibamus, cras enim moriemur.** Y Lucila se ríe, se ríe, pero tiene miedo.

Y tiene razón. Ha sonado la hora terrible, va a deshacerse toda la felicidad del amor.

Fué una noche. Lucila se ha dormido tendida en un diván, junto a la cuna del niño. Camilo trabaja, sueña tal vez en las horas dulces que no tienen que volver.

De pronto el silencio de la noche es turbado por el ruido de una patrulla. Camilo se sobresalta y abre la ventana. Los soldados se han detenido ante su puerta.

Lucila se despierta y no puede comprender, pero él ha comprendido y la estrecha convulsivamente en sus brazos; terriblemente pálido se separa de ella y baja lentamente la escalera para abrir a los emisarios del Comité.

De los brazos de Lucila fué a parar a la prisión del Luxemburgo, de ese Luxemburgo bajo cuyos frondosos árboles conoció por primera vez a Lucila.

El 5 de abril de 1794 Camilo Desmoulins fué guillotinado en medio de las grandes aclamaciones del público, de ese público que le había adulado tanto.

Ocho días después fué Lucila. Murió valerosamente, llena de resignación, esperando encontrar en otras regiones a Camilo.

El padre de Camilo y el padre de Lucila murieron de dolor.

La abuela materna quedó al cuidado de Horacio.

Y esta fué la trágica novela de amor de Lucila, la muchacha novelera que se paseaba en sus años virginales, llena de melancolía, bajo los frondosos árboles, que ya comenzaban a ser románticos, del bello jardín del Luxemburgo.

ROMPIMIENTO

Por Azorín

JUAN y María se querían entrañablemente; llevaban treinta años casados. Juan era un hombre extremadamente sensitivo; María era equilibrada y serena. Juan era amigo de los poetas; compraba libros; gustaba leer en silencio; amaba la soledad. Su fortuna — que era pingüe — le permitía adquirir algunos bellos cuadros. María se amoldaba con gusto a la vida retraída de Juan; en el mundo no había para María más que Juan. Con la pasión del silencio y de la soledad, Juan fué agudizando su sensibilidad; si antes era sensitivo en extremo, ahora, al cabo de los años, sentía hasta los menores matices de las cosas. Y María, ante esta minuciosa y aguda sensibilidad de Juan, sonreía bondadosamente. Sólo los muy ricos o muy pobres logran alcanzar la perfecta soledad: los ricos porque tienen medios para lograrla; los pobres porque nadie se acuerda de ellos. María sonreía ante la sensibilidad de Juan; pero en secreto deploraba que las cosas pequeñas causaban daño a Juan. Lo sentía todo por Juan; tenía su cuerpo como en carne viva. Una preterición en el trato social — en el trato estricto de que no se había podido prescindir — ponía a Juan melancólico. María lo veía y le decía con dulzura a Juan: "Juan, tú das importancia a cosas que no la tienen; eso que te hace sufrir ahora no vale la pena de que pienses en ello; eso no tiene importancia". Miraba fijamente Juan a María, y convenía con ella luego en que, en efecto, no valía la pena entristecerse. Pero dos días después, la falta de contestación a una carta le volvía a sumir en la meditación. Juan creía que no se le veía con gusto en ninguna parte: la prueba eran estos detalles que él iba recogiendo poco a poco y dolorosamente. Y siempre la sonrisa serena y cordial de María devolvía a Juan la fe que en los hombres había perdido. Tal confianza tenía Juan en María, que en ocasiones, ante un pormenor social que él creía depresivo para su persona, callaba. Ponía entonces su atención en María; María conocía el detalle en que Juan pensaba. Y no decía nada. Entonces Juan, tranquilo, risueño, decía entre sí: "Cuando María no dice nada; cuando ella, que me quiere tanto, no se da por sentida, es que tal pormenor, que yo creo intencionado, no tiene la trascendencia que yo le doy".

No podía vivir Juan sin María; no podía vivir María sin Juan. Y un día María se sintió enferma. La enfermedad fué agravándose. Al verse María a dos dedos de la muerte, le dijo a Juan, que estaba transido de dolor: "Juan, ven, acércate más a mi cama; da más luz. Ya ves que no he perdido la serenidad. Da más luz para que yo te vea bien antes de marcharme. Me marcho; pero me voy tranquila porque sé que hemos de volvernos a encontrar. En este momento decisivo quiero mirarte bien". Juan no acertaba a decir nada; se lo impedía la profunda congoja. María miró a Juan en silencio. Aquí de las palabras del poeta Campoamor:

Al darme la postrera despedida
me lanzó una mirada,
que en el pecho clavada
la llevé todo el resto de mi vida.

"¿Te acordarás siempre de mí, Juan?", preguntó María. Y Juan, con voz sollozante, repuso: "Me acordaré siempre, María; será siempre como si estuvieras a mi lado". La muerte de María sumió a Juan en un doloroso sopor. Parecía un niño de pocos años; de la senectud había vuelto a la niñez. Vivía en el más riguroso retraimiento. No se daba cuenta de nada. Pero el tiempo fué pasando, y Juan tuvo necesidad de salir de casa. Salió una mañana, y como tomara el tranvía, el cobrador se le acercó a darle el billete. "Dos billetes", dijo Juan. Supuso el cobrador que, según acontece, este viajero quería pagar el billete de otro, y le dió a Juan los dos billetes pedidos. Entró Juan por la tarde en una pastelería, se sentó y pidió dos vasos de leche y dos ensaimadas. El mozo, al no ver después más que un consumidor, extrañó un poco este capricho de Juan. Hizo un viaje Juan a Santander; tomó dos billetes en la estación. Cuando en el tren el revisor pasó, Juan entregó los dos billetes. "¿Va ahí en el pasillo el otro viajero?", preguntó el revisor. "No", se limitó a decir Juan. "¿Entonces?", interrogó el revisor. "No viaja conmigo más que yo", repuso Juan. Y el revisor se marchó, mirándole de reojo, con recelo. En Santander, en el hotel, Juan dijo al encargado: "Doble servicio". "¿Para usted y para otra persona?", preguntó el encargado. Y Juan contestó: "Para mí solo". Para sólo él tenía Juan doble servicio; como si se tratara de él y de otra persona habían de servir a Juan y le cobraron luego la cuenta. De esta manera Juan, en todas las ocasiones, en Madrid y fuera de Madrid, se comportaba, pensando en María. En Madrid, al cabo de algún tiempo, ya conocían la costumbre de Juan. Es una chifladura — decían—; pero es una chifladura simpática, bonita; es como un culto a la fidelidad". Y todos miraban con afecto, con simpatía a Juan. Ya se sabía en los restaurantes, doble cubierto; en los viajes, doble billete, en los teatros, doble butaca. Como si María estuviera siempre a su lado. Juan no iba mucho al teatro; le fatigaba el tener que prestar atención tanto rato. Le desazonaba el contacto con la gente. Un día se anunció un estreno sensacional. Juan tomó, como siempre, dos localidades. El teatro se hallaba atestado. Desde mucho antes de levantarse el telón no se podía dar un paso por el patio de butacas. Juan estaba sentado en su butaca; a su lado había otra vacía; poco más allá había otra. Una era de Juan también. Faltaban pocos minutos para levantarse el telón cuando se presentaron ante las butacas vacías dos señoras, una anciana y otra joven; la joven era bonita de veras. El acomodador indicó a la señora anciana una de las butacas vacías, pero la dama joven, sin esperar indicación, se lanzó a ocupar la butaca que estaba al lado de Juan. Hizo además de detenerla el acomodador, y dijo: "Señora, esa butaca es de este caballero". ¿Cómo la señora joven había perdido su butaca? ¿De qué modo se había producido esta confusión? Ya estaba casi sentada la dama joven, cuando, ante la indicación del acomodador, se levantó, al mismo tiempo que miraba a Juan. Y Juan, instintivamente, hizo con la mano un movimiento para que volviera a sentarse. Juan presenció el primer acto de la obra con intranquilidad. Algo había en Juan que le desazonaba. Cambió con la bella desconocida algunas palabras; pero su espíritu no estaba sereno. Y antes de comenzar el segundo acto desapareció del teatro. Hacía una noche crudísima. Juan no se puso el abrigo. No sabía ni por donde iba ni lo que estaba haciendo. Iba sumido en una profunda aflicción. "Soy un perfecto miserable — se decía—. Esta noche, después de tanta fidelidad, me he divorciado; no tengo perdón. Me doy asco a mí mismo". Caminaba Juan al azar, sin rumbo; al llegar a su casa se acostó, sin luz, a tientas. A la madrugada le acometió una intensa calentura. Cuatro días después murió.

Hermosa con bobería o fea graciosa

ES inconcebible—me decía esa infortunada amiga mía, a quien, no obstante ser bonita, ningún joven dice las palabras amorosas por cuya música ella suspira—, inconcebible, que mientras hay mujeres, hasta muy bellas, a quienes los hombres parecen no ver, a pesar de que suelen ir con los ojos muy abiertos, en cambio, a Fulanita, apenas queda "vacante" se la disputan dos o tres pretendientes. ¿Por qué será? A ver, señor psicólogo, si me lo explica usted. ¡Ah! Fulanita no tiene nada de bonita, es más bien fea...

—Será fea con gracia, amiga mía; y la gracia, que es una mezcla de donaire, simpatía, ingenio e inteligencia, lo substituye todo, y hasta supera a la belleza. Se ve con mucha frecuenc el caso de un hombre que abandona a una mujer hermosa para correr tras una fea. Cuando era muy joven, apenas salido de la inocente pubertad, vi un caso así muy de cerca, que para mí, que sentía una admiración sin límites por la bella abandonada, y una gran aversión por la fea triunfante (aunque a ninguna de las dos había tratado de cerca), resultaba un hecho absolutamente absurdo. "Ahora no puedes comprenderlo" me dijo un caballero amigo mío; "lo comprenderás cuando hayas tratado un poco a las mujeres". Una hermosa con soseria es un magnífico guisado sin sal.

Breves divagaciones acerca de la felicidad

LOS filósofos lúgubres pretenden que en la tierra no puede existir la perfecta felicidad, o sea que hay poca felicidad, y aun ésta es de mentirijillas. Pero como que un clavo saca otro clavo, precisamente es la filosofía la que enseña el secreto de hacerse una felicidad de un modo relativamente fácil, a poco que uno esté libre de dolencias físicas.

Por sabido, casi es ocioso decir que en el amor se halla la más abundante fuente de felicidad. El colmo de la felicidad sólo pueden haberlo experimentado los que han vivido amándose hasta una edad muy avanzada; cuya felicidad no puede decirse que haya interrumpido la muerte, sino que le ha puesto el fin que todas las cosas han de tener inevitablemente.

Fuera del amor sólo quedan pequeñas sombras de felicidad. ¡Felices quienes pueden tomarlas por la felicidad efectiva!

Dicen que nadie puede ser feliz durante toda su vida. Evidente. Pero, para ser feliz, no es preciso serlo de un modo ininterrumpido. Los períodos en que no se es feliz, aquellos, inevitables, en que se sufren las naturales contrariedades de la vida, permiten precisamente, por contraste, que uno pueda saborear todo el placer de las horas felices

LOS CUADROS

UNA de las cosas que ponen más en evidencia nuestra cultura y sensibilidad artística, es la clase y categoría de los cuadros que adornan nuestro hogar.

Lo ideal sería tener en nuestras paredes pinturas originales y de mérito, ya fueran óleos, grabados, pasteles o acuarelas; pero como eso no es posible, por el precio elevado de ellas, es preferible una buena reproducción de alguna obra maestra, antigua o moderna, que una mala pintura.

Sin intentar establecer pautas para la elección de las obras que han de completar el decorado de nuestro hogar, pues este es un trabajo personalísimo que debemos efectuar bajo nuestra sola y única responsabilidad y en el cual pondremos de manifiesto nuestros gustos y aficiones artísticas, vamos a dar algunas reglas elementales que deben tenerse en cuenta para su colocación.

Hay que pensar en tres factores principales:

1.o—La pintura o el grabado.
2.o—El marco.
3.o—El muro al cual está destinado.

La obra. — Los cuadros deben escogerse de acuerdo con el estilo del cuarto. En una sala amoblada estilo antiguo, se vería ridículo un cuadro modernista y viceversa.

Entre las pinturas son más duraderos los óleos. Tienen también cierta riqueza imposible de obtener con otra clase de pinturas, por lo tanto se prestan sobre todo para interiores, ricos amoblados con muebles pesados.

En cambio, los pasteles y las acuarelas tienen más ligereza y son inapreciables cuando se quiere algo muy delicado..

Los óleos no necesitan cristal; en cambio, éste es indispensable para un pastel.

Cuando se trata de acuarelas, pasteles o simples tricomías es muy conveniente ponerles un passe-partout de color más o menos obscuro, que armonice y realce el colorido de la obra; en cambio, en los dibujos y grabados este margen será siempre blanco, color paja o gris muy claro, a fin de no quitar importancia a la obra. Cuando los dibujos o grabados hayan sido ejecutados sobre papeles de fabricación especial (de hilo verjurado, japón, etc.), procuraremos colocarlos de manera que los bordes o barbas del papel queden bien a la vista, pues éste es su mérito. A este fin colocaremos el dibujo o grabado encima de otro papel de tono algo más obscuro a fin de darle realce.

En los grabados al agua fuerte, procuraremos que quede bien a la vista el pisado de la plancha de cobre.

El marco. — Este siempre ha de estar en consonancia con la obra que ha de realzar. No se pueden sentar normas muy precisas, pues en el arte es siempre la sensibilidad la que decide; pero puede decirse en general, que los marcos obscuros, con poco o sin dorados, convienen a las pinturas de entonación clara. En cambio, para las pinturas de fuerte contraste, obscuras o de coloración vigorosa, son siempre preferibles marcos dorados.

Así como para las pinturas es necesario elegir marcos de anchura proporcionada a sus dimensiones, para los dibujos o grabados, es preferible encuadrarlos de molduras más bien delgadas, pues esta delgadez ya queda compensada con la anchura de los márgenes o passe-partout, y tanto es así, que en muchos casos podemos llegar a suprimir el marco de madera, substituyéndolo por lo que se llama "montura a la inglesa", es decir, una tira de papel grueso, engomado, que sostiene el passe - partout y el cristal.

Concluído el cuadro, obtenida la deseada armonía entre la pintura y el marco, ha de preocuparnos también el muro donde va a ser colocado.

Los fondos labrados de flores, etc., distraen y desvaloran la mejor pintura, de modo que siempre son preferibles las paredes lisas o de color unido y de tonalidades neutras, pues realzan más los cuadros. Cuando esto no se puede evitar, hay siquiera que tener en cuenta que los tonos no choquen y que las luces favorezcan a los cuadros, lo que puede conseguir toda mujer que tenga cierto sentido de estética.

ALGUNOS "NO" PARA LA COLOCACION DE LOS CUADROS

No deben ponerse demasiados.

No deben colgarse muy altos. La altura de los ojos es una buena guía.

No deben colgarse cuadros chicos con alambres o cordones visibles.

No debe colgarse un cuadro muy grande arriba de un mueble muy chico.

PARA LIMPIAR CUADROS AL OLEO

Si la pintura está barnizada, basta frotarla con una cebolla partida por la mitad.

Si no está barnizada, se limpia con una esponja fina humedecida en agua clara y luego se le pasa con un pincel suave la siguiente mezcla:

300 gramos de aguardiente.
3 gramos de azúcar candy.
1 clara de huevo.

PARA LIMPIAR LOS MARCOS DORADOS

El agua en la cual se hayan hervido cebollas, es excelente para limpiar los marcos dorados. Quita las manchas de las moscas y el polvo y abrillanta el dorado (metal, no pintura). Se usa en frío.

CURIOSIDADES

Se ha comprobado que en el Pacífico existen diez y siete especies diferentes de tiburones.

Una bella acción es la que requiere un gran esfuerzo para realizarla.

La impaciencia es la debilidad del fuerte, y la paciencia es la fuerza del débil.

Ese es---
la verdadera
atracción

Sus ojos son encantadores... pero, son sus labios la atracción de las miradas. Ellos tienen toda la frescura y suavidad de una joven adolescente! Parisette da esa dulce expresión que realza la belleza, gracias a su lindo colorido, siempre inalterable. Use Ud. Parisette y sus labios se verán siempre hermosos.... atrayentes!

TENEMOS:********

TANGERINE para las rubias
Para las morenas VIVID
LIGHT para las pálidas
Para las rosadas RAPSBERRY

19.50 el lápiz completo

RECUERDE QUE PARISETTE ES EL ROUGE
·DE COLORIDO INALTERABLE·

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.
En venta en todas las Farmacias de la República

Una escena de la película "Flor de Hawai" (Foto Deutsch Amerika Film).

La gentil actriz Martha Eggerth, encargada del principal papel femenino en "Flor de Hawai". (Foto Deutsch Amerika Film).

El señor Artigas, representante en nuestro país de la distribuidora Deutsch Amerika Film.

BELLISIMAS PRODUCCIONES ALEMANAS PRESENTARA EN ESTA TEMPORADA LA DISTRIBUIDORA DEUTSCH AMERIKA FILM

ENTRE los estudios cinematográficos europeos, aquellos cuya producción distribuye en nuestro país la Deutsch-Amerika-Film han conseguido asentar un sólido prestigio, cosa fácil de comprender si recordamos las artísticas producciones que presentó en nuestros teatros la temporada pasada.

Un programa selecto y variado se ha escogido para la presente temporada. Películas todas ellas de interés universal, no presentan en sus relatos cinematográficos asuntos de interés limitado, comprensibles sólo para el país en que la cinta se haya filmado. Por el contrario, buscan los motivos que conmueven a los públicos de todos los países, porque la emoción que pintan, los sentimientos que describen y que los actores interpretan con profundidad y convicción, son anejos a todos y a todos estremecen por igual: que la ternura, la risa y las lágri-

Martha Eggerth en el papel de "Laya" e Iván Petrovic en el de "Capitán Stone". (Foto Deutsch Amerika Film)

En un ambiente de grato romanticismo se desarrolla su acción.
(Foto Deutsch Amerika Film).

mas, no se restringen a un lugar determinado y desconocen toda frontera.

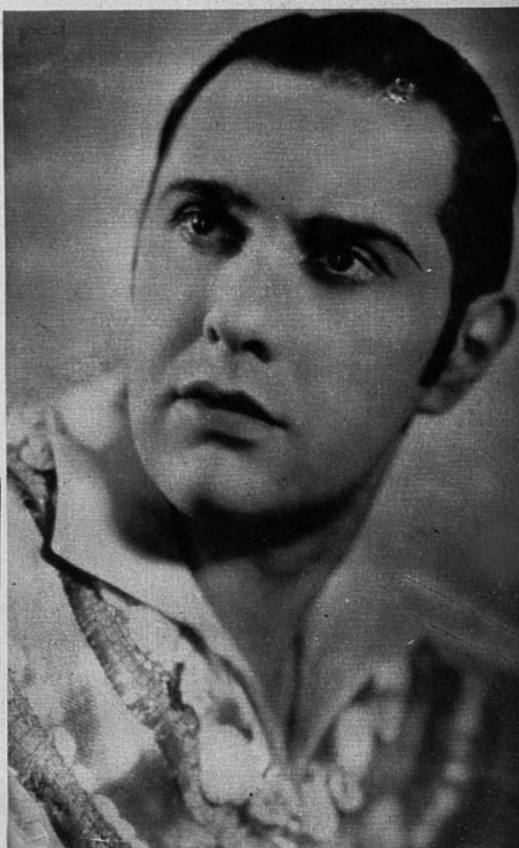
Ese es el carácter que descuella en "Flor de Hawaí", película que ofrecemos aquí en algunas de sus expresiones gráficas. Prima en ella la gran variedad de ambientes: de París pasamos, llevados por el interés siempre creciente que la cinta despierta, a las románticas ensoñadoras playas de Hawaí, con sus noches de luna y sus palmeras, con bailes típicos y canciones.

Habilísima dirección ha impreso a esta cinta un carácter de originalidad pocas veces conseguido, llevando la acción en forma veloz hasta una culminación grata e inteligente. Para comprender la gracia que matiza la mayoría de sus escenas, basta mencionar el nombre de la actriz a cuyo cargo está el desempeño del principal papel femenino: Martha Eggerth, estrella favorita de nuestro público, a raíz de algunas admirables interpretaciones. En la película "Flor de Hawaí", Martha Eggerth, interpreta el papel de una niña hawaiana en París, donde se gana la vida de cigarrera, sin saber que es hija de un rey de su tierra. Surgen una serie de incidentes con Iván Petrovic (que interpreta al "Capitán Stone") y con Hans Fidesser (Lilo Taro, príncipe hawaiano) que dan a la cinta su alto relieve.

La Deutsch - Amerika - Film demuestra con esta película, el adelanto técnico de sus estudios y el alto mérito de los actores que los integran. Gradualmente iremos dando a conocer a nuestros lectores las producciones que esta distribuidora presentará dentro de poco entre nosotros, producciones que, como "Flor de Hawaí", contienen valiosos elementos artísticos.

Escena de la interesante producción que protagoniza Martha Eggerth.
(Foto Deutsch Amerika Film).

Hans Fidesser en el papel del hawaiano Lilo Taro.



DIVORCIO

Por Paul Bourget

(CONTINUACION)

—"¡Espionaje de ti para él!..." respondió la de Darrás; "¿no tienes todos los derechos de un padre, como acabas de decirme? Cuando un padre trata de saber lo que hace su hijo, no es eso espionaje sino vigilancia..."

—"He dicho que yo le consideraba como hijo... Pero hay que mirar la verdad de frente: él no me considera como padre. Era ya mayorcito cuando nos casamos y recordarás con qué prudencia tuve que apoderarme de él. Lo logré, sin olvidar que era aquel un trabajo un poco artificial y un poco frágil. Acabo de ver hoy cuánta razón tenía..."

—"¡Pobre amigo!... ¡Dios mío!, hemos pagado ya tan cara nuestra dicha..."

El segundo marido no podía comprender la significación verdadera de aquella exclamación, grito instintivo de un terror supersticioso que crecía en la mujer divorciada desde el principio de la conversación. Estaba Darrás tan poseído de su relato que continuó.

—"Por eso me había detenido ante su silencio cuando sólo tenía sospechas. Después de aquel encuentro poseía un elemento más preciso. La fisonomía de aquella joven me había dejado una impresión de verdadero malestar. No era la muchacha perdida del barrio latino que representa una aventura desgradante, pero pasajera... En suma, me decidí a hacer las averiguaciones que era mi deber como marido tuyo. Sabes que soy de los que toman muy en serio los artículos del Código Civil, cuya lectura da al matrimonio civil una solemnidad mucho más grande que las vanas pompas de la Iglesia. El marido debe protección física y moral a su mujer. Yo debía, pues, protegerte contra el peligro moral que pudiera amenazarte en tu hijo, y todo deber supone el derecho de realizarlo. Desde el momento en que Luciano se presentaba en público con aquella mujer, debían de haberle visto otros como yo y sus relaciones eran seguramente conocidas de sus compañeros. Decidido a saber a qué atenerme, me dirigí precisamente a Huard, que tiene también un hijo estudiando derecho. Le comuniqué mis inquietudes, en cuanto estuvimos solos después de almorzar, y le pedí que interrogase francamente a su hijo. Me prometió hacerlo en aquel mismo día. No pudo darme noticias precisas, pero lo que me dijo era de graves consecuencias; vas a juzgarlo. Ernesto Huard manifestó una repugnancia a hablar de Luciano que probaba lo grave de la situación, y — asómbrate — apoyó su supuesta ignorancia diciendo que Luciano pasaba el tiempo en los hospitales y en las clases de medicina y no aparecía por la Escuela de Derecho. Ernesto se había mostrado sorprendido de esto un día en que se encontraron, y Luciano le anunció su intención de cambiar de carrera y hacerse médico".

—"¡Hacerse médico!" repitió la madre. "¡Y nunca nos lo ha dicho...!" ¡Qué locura, cuando con su fortuna y el apoyo de tus amigos, su carrera se presentaba tan fácil y tan hermosa en la diplomacia! Bouteiller no espera más que su examen para llevárselo a su embajada. ¡Médico! ¡Pero eso supone volver a empezar todos sus estudios...! Además, no veo qué relación puede haber entre esa aberración y la mujer que te preocupa..."

—"A eso voy", dijo Darrás. "El hecho de que hubiera emprendido estudios médicos a espaldas nuestras me hacía suponer que la persona del **restaurante** no era extraña a tal determinación, y, antes de hacer averiguaciones directas, me decidí a visitar yo mismo el lugar de la calle de Racine a la hora en que los había visto entrar. Pude observar que Luciano, que falta a almorzar un día sí y otro no, se encontraba allí constantemente con la desconocida, ocupaban el mismo sitio y comían juntos como los vi la primera vez. O, más bien, ella comía, pues él apenas tocaba los platos que le servían y no hacía más que mirarla, de un modo... Cuando estuve seguro de que eran parroquianos del **restaurante**, determiné entrar yo también en su ausencia e interrogué al mozo que los servía. Así supe que la joven era una estudiante de medicina, llamada señorita Planat... Todo se explicaba. La asistencia al hospital y las clases de medicina tenían por objeto el acompañar constantemente a aquella muchacha de la que estaba enamorado, o bien el de hacerse verdaderamente médico por una aberración, como tú dices, si no era algo peor. Se ven ahora ejemplos de matrimonios entre estudiantes hombres y mujeres, para ejercer después juntos..."

—"¿Querrá esa muchacha que se case con ella? interrumpió la de Darrás, y cogió la mano de su marido como implorando apoyo. "No me ocultes nada. ¿Has hablado con Luciano? ¿Te lo ha dicho...?"

—"He hablado, en efecto, de esa mujer con Luciano", respondió Darrás separándose, pues quería conservar su tranquilidad para lo que le faltaba decir. "Pero tranquilízate: si ha podido pensar en ese matrimonio, ya no piensa ahora. Observa bien que yo no tendría objeción radical que oponer a que Luciano cambiase de camino si lo hacía obedeciendo a una vocación razonada y definitiva. Tampoco me opondría a que se casase con una joven que hubiera estudiado derecho o medicina, si estaba cierto de que era honrada. La igualdad de los sexos me parece un principio justo y no dudo de que el número de abogadas y de médicas irá aumentando. La señorita Planat pudiera ser una de esas estudiantes que existen, serias, puras, que se preparan un modo de vivir independiente y saben hacerse respetar por una irreprochable circunspección. También podía ser una intrigante. Luciano será rico y es cándido y generoso. ¡Qué presa tan indicada para una aventurera...! Hemos tenido en mi Banco dos agentes de policía especialmente dedicados a las averiguaciones de orden íntimo y que siempre nos han comunicado informes exactos. Después de reflexionarlo, me decidí a poner a uno de ellos en campaña y en quince días tuve las noticias que vas a oír sobre Berta Planat. Esa muchacha tiene veintiséis años, es decir, tres más que Luciano, y es huérfana de padre y madre. El padre era un capitán de infantería. Los Planat son de la clase media de Thiers, en el Puy-de-Dome. Berta perdió sus padres muy joven y ha sido educada por un tío, antiguo escribano en Clermont-Ferrand. Ha obtenido los dos bachilleratos en la Facultad de esta población y, a consecuencia de esos éxitos, ha venido a París a estudiar, no la medicina, sino el derecho. En realidad ha vivido maritalmente durante algunos meses con un joven llamado Estéban Meján, que conoció en Clermont y que es hoy una especie de personaje excéntrico del barrio latino, donde escribe, hace versos y da conferencias. En aquella época también él aparentaba estudiar derecho. Berta tuvo de él un hijo, al que ha conservado después de su separación y está haciéndole criar en Moret, cerca de Fontainebleau. El embarazo interrumpió sus estudios, pero no tan pronto que no fuese observado. Meján y ella, por otra parte, vivían juntos y los compañeros de su amante la conocían. Bien para cambiar de relaciones, bien por puro capricho, después de nacer su hijo dejó el derecho para estudiar la medicina, con aprovechamiento, según parece. Ha sufrido convenientemente varios exámenes y sus profesores la consideran. Entre sus relaciones con Meján y su encuentro con Luciano han transcurrido cuatro años. ¿Ha tenido otras aventuras?... Linda, libre, sin escrúpulos y con ese pasado, es más que probable. Sin embargo, mi informador no ha podido ponerlo en claro. En cambio, la pasión de Luciano por ella no ofrece duda para los que los conocen, muy pocos, pues evitan cuanto pueden el trato con los demás estudiantes. Se ven todos los días. Ella le recibe en su cuarto, calle de Rollin, 24. Frecuentan el mismo gabinete de lectura y se pasean y comen siempre juntos. Si no nos tuviera, Luciano viviría con ella de hecho, enteramente como el otro; estoy convencido.

—"¿Es posible?" ¡El, tan orgulloso, tan delicado...! ¿Y no le da vergüenza venir a besarme, a besar a su hermana, saliendo de las caricias de esa mujer...? ¡Después quieres que no crea en la herencia...! Educado como lo ha sido, con tu ejemplo, con nuestro cariño, la presencia de ese Meján debiera hacerle daño si..."

—"No sabía nada", interrumpió Alberto con una vivacidad que probaba hasta qué punto el lado sensible de su corazón era el que su mujer acababa de tocar. "No, no sabía nada, y el que esa muchacha haya podido ocultarle la verdad, en pleno barrio latino, prueba su hipocresía. Yo soy quien se lo ha dicho todo; el nombre de ese Meján, sus relaciones con Berta, el nacimiento de un hijo. Y en el loco sobresalto de su rebelión contra esa vergüenza, me ha dicho palabras que nunca hubiera creído oír de su boca. Sin embargo, prefiero eso; prefiero que haya sentido violentamente

(Continúa en la pág. 71)

Novedades de la moda

La originalidad de los detalles

La presente temporada es de grata transición, teniendo la ventaja de permitir la aparición de un sinfín de fantasías encantadoras.

Entre los detalles más divertidos que nos ha sido dado contemplar en estas colecciones, citaremos los más salientes, como son, por ejemplo, las mangas nuevas, airosas y largas, que se adornan a la altura del hombro de una oría de piel éstrecha y larga como un rodete, de forma original y de gran elegancia.

Muchos vestidos se adornan con fruncidos dispuestos artísticamente en la parte delantera de las faldas de noche; en cuanto a los vestidos de tarde, los fruncidos se emplean para señalar el talle.

En unos vestidos, unos recortes ingeniosos reemplazan la cintura; en otros aparecen unos "drapés" de línea pura e inflexible, como la de las antiguas Tanagras.

Rebosante de fantasía es esta otra manga, hecha únicamente con unas pocas cintas de terciopelo, que dejan el brazo a descubierto. No menos gracioso el audaz movimiento de estas faldas, que parecen alzarse hacia la rodilla, así como el de estas cinturas, que constituyen unos grandes nudos en la espalda.

Los bordados singularmente figuran en la orden del día; por ejemplo, se harán en oro y verde sobre un terciopelo cabeza de negro o bien en pedrería de varios tonos de azul sobre un tafetán de color turquesa.

En el capítulo de las pecheras se han realizado bonitas innovaciones; para acompañar un vestido de jana negra, una elegante escogerá una pechera de terciopelo con formas curiosas de flores o de hojas recortadas que se incrustan en el mismo tejido.

Igualmente se verá un galón o una cinta para bordar la chaqueta de un "tailleur" clásico de terciopelo.

Se ha lanzado el empleo de unas franjas, que se colocan en torno a las capas y a los cuellos de cola de zorro, de visón o de marta cibelina, y cuyo efecto es de gran originalidad.

Para acompañar los vestidos sastre hay una infinidad de chalequitos de pieles de pelo raso.

Entre las pieles excéntricas, la piel de foca, cuyos reflejos grises son sumamente apreciados, se presta a no pocas combinaciones sumamente originales. La calidad de esta piel permite que se la trabaje con particular esmero, obteniéndose formas muy netas. Para acompañar las prendas hechas en piel de foca, nada más elegante que el astracán gris, que suele colocarse en cuellos, adornos y manguitos.

Entre estas fantasías hay que clasificar, al lado de la foca, la nutria dorada, muy en boga actualmente; el ocelote, etc.

BLANCA DALLA TORRE VICUÑA

NACIO en la Argentina, pero es nuestra, americana, esta mujercita menuda que tiene algo de niña y algo de muñeca en la figura. Su infancia tuvo el signo contrario de un hogar deshecho y de un temperamento de cristal vibrante junto a caracteres de hoquedad. Forzosamente tuvo que hacerse una introvertida y así su mundo íntimo llegó a una plenitud que, también forzosamente, tuvo que volcarse en algo. Primero en ella se hizo la sublimación en lo místico y después, en lo literario: versos de clara agüita, prosas tersas y, más que nada, teatro para niños, para aquéllos que como ella tuvieran a su alrededor la incomprensión y lo hostil.

Educada en Buenos Aires y casi a punto de profesar en un convento, en un gesto de rebeldía resolvió conquistar la vida con sus manos de criatura inexperta y hacer de ella un bien para los demás, pero sin limitaciones, afuera, en el mundo grande. Volvió a su ciudad natal, a Mendoza, y ahí encontró su doble destino esperándola: el amor de Ricardo Tudela, el escritor, con el cual se casaba poco después, y la realización de esa obra magnífica del "Teatro Infantil de Pulgarcito", que sólo un alma pura como la de ella podía llevar a cabo, tomando por colaboradores a los propios niños, pero a los muy tristes y desheredados de la fortuna, a los que en los barrios apartados son los vagabundos y los irreductibles, escoria de la casa y de la escuela. Ahí puso Blanca Dalla Torre su amor y de ahí fué haciendo la arquitectura de su teatro, sin ayudas oficiales y entre la sonrisa incrédula de la mayoría.

Pero nada vence la energía de esta mujercita-niña. Su teatro comenzó con cuatro decenas de espectadores y un grupo chiquito de criaturas ayudándola. Ella era la animadora total. Y después de un par de años de labor, tiene actualmente su escenario portátil, una cincuentena de obras montadas, su compañía infantil en organización perfecta, contando con autores, actores, escenógrafos, utileros, músicos, sastres y todos los elementos complementarios a una compañía cualquiera. Todo..., menos teatro y empresario. Porque el teatro de Blanca Dalla Torre tiene el gran dombo azul de nuestro cielo americano por dosel y el paisaje arisco de la cordillera por fondo. Y nada cuesta su entrada. En una plaza, en un rincón de parque, en un solar de barrio, se instala cada domingo su escenario y los chicos todos de la ciudad, prevenidos de antemano, corren en busca de su alegría dominguera, que otros niños, proletarios como ellos, le proporcionan.

La indiferencia primera de la ciudad se trocó en interés por esa obra de milagro, y poco a poco una organización de cooperadores se ha formado en torno a Blanca Dalla Torre, llegando hasta el Gobierno argentino a tomar interés en el asunto, dándole su apoyo oficial que se traduciría este año en la construcción de un escenario completo, al aire libre y en el principal parque de Mendoza.

Siempre contarán con el escenario movible, para irse por las barriadas populosas y por las ciudades y pueblos, villorrios y aldehuelas circundantes, que para Blanca Dalla Torre no hay limitaciones y ella quisiera para todos los niños del mundo el gozo de estas funciones en que a lo agradable está unido lo educativo y lo moral.

Paralela a esta obra formidable de ensayar, dirigir y movilizar su pequeño gran mundo, está la otra de la escritora, autora de la mayoría de las obras que los chicos ponen en escena, la de la novelista que este año lanza un libro, y la de la fina versificadora que traduce sus emociones en claras estrofas de terneza y emoción.

Actualmente en Chile, en compañía de Ricardo Tudela, su marido, viaja por el sur con los ojos maravillados de belleza y el corazón rezumando ternura por este niño nuestro que ella quisiera también con su pan de alegría de mañana dominguera.

MARTA BRUNET

ES PRECISO SABER ESCUCHAR

LA MUJER brillante, que hace las delicias del salón, cuyo voz sonora y cadenciosa lleva el **leitmotiv** de la charla sabrosa, es una estrella social. Su fama de inteligente, traspone los círculos. Se la admira, francamente; pero..., difícilmente, se la ama.

Su conversación erudita, las citas de autores famosos, el juicio político del momento actual, sus opiniones ideológicas de largo alcance, la rodean de auditorios tímidos que apenas se atreven a concurrir como interlocutores con una negación silenciosa o con un sí evasivo...

Asustan a ciertos hombres esas mujeres que **"todo lo saben"**, casi sienten antipatía al oírlas disertar en los temas variadísimos de su vasto repertorio... La elocuencia femenina, cuando no sale del corazón, se transforma en ridícula pedantería.

Es por tales razones que solemos encontrar mujeres de sorprendente erudición, en perfecta orfandad amorosa, cuyas ideas y reflexiones, sin embargo, nos dejan estupefactos.

El hombre ve en ese tipo femenino un rival. Sabe que no la puede alcanzar, que, si tuviera la desacertada idea de escogerla por mujer, sería siempre "el marido de Fulana de Tal". Y eso no lo decide.

Busca lo contrario. La sonrisa fresca, desaprensiva de una fémina vulgar, porque en ella tendrá quien se vea obligada a escuchar siempre, ya que su precaria mentalidad no lo alcanza.

Entonces el mutismo de la ignorancia toma carácter de suprema cualidad.

Parece increíble que ciertas mujeres inteligentes no lleguen a comprender estos estados psicológicos que vienen realizándose en el mundo desde Adán. El hombre — un 90% — no se resigna a verse igualado, menos supeditado por el cerebro de una débil mujer...

Y es, pues, bien extraño que las mujeres intuitivas y discernidoras, no vean la necesidad imperiosa de **"aprender a escuchar"**.

(Continúa en la página 57

Las mujeres alemanas:

RICARDA HUCH

LA FALTA de un general conocimiento de la lengua alemana entre nosotros, ha tenido quizás, más que otra circunstancia, la culpa de que se ignore en parte lo que significan la ciencia y la literatura del país de Kepler y de Kant, de Goethe y de Schiller.

Y sin embargo, ¡cuánta importancia tienen para la historia de la cultura humana! De 1385 data la Universidad de Heidelberg; cinco Universidades vienen del siglo XV y cuatro desde el siglo XVI. Astrónomos, filósofos, matemáticos, geólogos, químicos, biólogos, sabios de todo género van mano sobre mano con literatos, con artistas de universal renombre.

Cabe agregar, que si la mujer no tuvo siempre la libertad que goza hoy, no se la encerró en infranqueable prisión intelectual, como otros países lo hicieron, sino que muchas, provenientes de otros lugares, se refugiaron en Alemania para buscar en ella el alimento espiritual que anhelaba su inteligencia, los conocimientos que le dieron después muy alto renombre.

Y numerosas son las mujeres alemanas que han alcanzado merecida distinción; mas, ya que debo concretarme a mencionar una sola, escogeré como alto alto tipo de intelectual a Ricarda Huch, de la literatura alemana. Hija de un comerciante, nació en Brunswick el año 1864, y si bien hizo allí sus primeros estudios, pasó luego a Zurich para hacer los superiores hasta graduarse en 1891. Ya graduada, sus aficiones al estudio la llevaron a ser secretaria de la Biblioteca Pública de la misma Zurich, y sus anhelos por la enseñanza la convirtieron en profesora en Bremen. Después quiso con los viajes ampliar su cultura y vivió en Trieste, en Florencia, en München y en Viena, recogiendo en su retina y cerebro los elementos que habrían de hacer de ella la fecunda novelista que fué después.

Probablemente, su obra más importante es la intitulada "Recuerdos de Ludolf Urslau el Menor", y a ella deben agregarse "Un baile lunar en Jauja", "Diabluras", "El callejón del triunfo" y la colección de novelas cortas que intituló simplemente "Erzahlungen".

—Novelas. Luego entra en el campo de la novela histórica y produce "La destrucción de Roma". La lucha por la caída de Roma" y "La vida del conde Federico Confalonieri".

La poetisa tuvo su primer triunfo con el tomo de "Poesías" que publicó en 1894, y aquel triunfo resultó perfectamente confirmado con las "Nuevas poesías" que dió a la publicidad más tarde.

Adolfo Bartels, en su interesantísima "Historia de la literatura alemana", considera a Ricarda Huch como "la unión más completa entre el espíritu romántico y el moderno". (Páginas 587 y 588). Y cabe agregar, para concluir esta ligera semblanza, que todavía esta eminente escritora llevó sus actividades hacia un nuevo campo, el de la historia, en sus dos importantes libros: "Historia de Garibaldi" y "La Gran Guerra", refiriéndose a la guerra de los treinta años, que encerró en tres volúmenes, los cuales ratificaron la fama de Ricarda Huch, tan justamente adquirida.

Correspondencia

Ramón Rodaños, Concepción.—Una Merkel nació el 10 de diciembre de 1903, en Covington, (Estado de Kentucky) y allí, de niña, cantaba en el coro de una iglesia. Después de viajar por Europa, asistió a una escuela de arte dramático y se presentó al poco tiempo en las tablas. Luego, gracias a sus triunfos en el teatro, pasó a Hollywood. Tiene profundos ojos azules y cabellos rizados. Está casada con Ronald Burla, ingeniero de aeronáutica. Su última película la presenta con Jean Harlow y se titula "Riffraff". Mucho nos complace que considere nuestra revista la mejor del país.

Lucía Saavedra, Santiago.— Precisamente, es esta revista la indicada para darle los datos que solicita. Profundamente agradecidos le quedamos a usted por los conceptos que emite acerca de "ECRAN". Aquí tiene usted las indicaciones que le hacen falta: *David Manners* nació en Halifax (Nova Scotia, Canadá), el 30 de abril de 1905. Mide un metro ochenta, tiene cabellos y ojos castaños. Casado con Suzanne Bushnell, ahora está divorciado. Actualmente no está contratado por ningún estudio.

C. F. K., Valparaíso.— En efecto, en Hollywood hay algunos actores de nacionalidad griega, aun cuando no han conseguido destacarse. Los dos más importantes son George Givot y Parkyakárkus, el último de los cuales trabaja en la nueva película de Eddie Cantor, "Strike me Pink.

Rosalinda, Talca.— En efecto, *Claude Rains*, el actor que protagoniza con Cary Grant la película "La última avanzada", es de gran prestigio no sólo en el cine, sino también en el teatro. Este actor nació en Londres, el 10 de noviembre de 1889. Mide un metro setenta y cinco, pesa sesenta y nueve kilos, tiene cabello negro y ojos color castaño. Su última y cuarta esposa es Frances Propper.

Jeanne, Santiago.— Agradecemos los elogios que prodiga a "ECRAN". Y de ningún modo es molestia poder ofrecerle los datos que solicita. Ross Alexander nació en Brooklyn (Nueva York), el 27 de julio de 1907, mide un metro ochenta y tres centímetros, sus ojos son azules y castaño su pelo. Casó con Aleta Freel, en febrero de 1934. Desempeña un papel en "Capitán Blood" y luego aparecerá con Anita Louise en "Every girl for herself".

Viña del Mar.— Tom Brawn, su actor favorito, vió la luz en Nueva York, el 6 de enero de 1913, mide un metro setenta y cinco, tiene pelo castaño y ojos azules. Todavía está soltero. No se le ha asignado nuevo papel.

B. D. H., Antofagasta.— Jack Holt está ahora contratado por los estudios Universal y su película más reciente se titula "Captain Command", con Robert Armstrong, Diana Gibson, Charlie Murray, Edward Maxwell y Guy Usher. Eleanor Powell nació en Springfield, (Massachusetts), el 21 de noviembre de 1913.

Nell Gwynn, Santiago.— La última película de *Ralph Bellamy* es "Doctor Steele" con Joan Perry y Gloria Shea. Gracias por sus alentadoras palabras de elogio respecto a nuestra revista.

Mr. Colofón

SANTA RITA

ESCUELA PARA ARTISTAS DE CINE

HANS JAHR

VIÑA DEL MAR. CASILLA 161.

UN CURSO DE 5 MESES.
1.º DE MAYO, APERTURA.

PROGRAMA:

1. CLASE DE TALENTOS
RITMICA,
MASAJE,
MAQUILLAJE,
DANZAS,
TEORIA.

2. CLASE DE RECTIFICACION
para personas que deseen pasar el próximo año a la clase de talentos o para los que no deseen hacerse artistas.

ES OBLIGACION VIVIR EN LA ESCUELA.

Valor del curso, $ 750 mensual, **con pensión.**
Interesados pueden dirigirse por escrito a casilla 161, Viña del Mar, agregando fotografías, o personalmente, de 11 a 12, en el Hotel O'Higgins.

Habiéndose inscrito 21 discípulos, la dirección favorece por sorteo a uno de ellos con liberación de gastos.

Oberpaur

LA CASA ALEMANA

SANTIAGO VALPARAISO

HUERFANOS 900 CASILLA 2007
CONDELL 1231 CASILLA 3358

TEATRO
ALMAGRO

EL CINE PALACIO DEL SECTOR SAN DIEGO. EQUIPO WESTERN ELECTRIC.

Damos a continuación el nombre de algunos films interesantes que usted podrá ver en esta elegante sala:

"UNA VIDA SIN AMOR", por May Robson; **"EL JUDIO ERRANTE"**, por Conrad Veidt; **"DON QUIJOTE"**, por Fedor Chaliapine, etc.

Asista a los Martes de Moda "Ecran" que ofrece esta sala. Se obsequian 50 revistas "Ecran" a las primeras 25 señoritas asistentes a vermouth y noche.

50 cursos

diferentes, por correspondencia enseña el

Instituto "PINOCHET LE-BRUN"

Santiago, Av. Club Hípico 1410 — Casilla 424 — Teléfono 63272 — Pida Ud: informes sin compromiso alguno.

roberta

ha llegado a Santiago

ASI como suena, y tal como en la película, **roberta** tiene un elegante establecimiento femenino donde las damas elegantes podrán encontrar la última palabra en cuanto a peinados y ondulación permanente, y también en todo lo que signifique el más refinado buen gusto en sombreros, zapatos y carteras.

roberta es la bella dama argentina contratada por un novísimo establecimiento santiaguino, que ilustra este artículo. Viene ella por algún tiempo a Chile a atender por intermedio de este citado establecimiento a la clientela chilena. Trae consigo los más modernos aparatos para la *coiffure* femenina como también las ideas más nuevas de lo que se usa en París y Hollywood. En otro de nuestros números tendremos ocasión de tratar *más extensamente* sobre los peinados hollywoodenses y sobre lo que **roberta** trae a Santiago como novedades en este sentido.

roberta está situado en Moneda 1127, donde nuestras lectoras verán el elegante establecimiento de peluquería y la lujosa tienda de sombreros, calzado femenino y carteras, todos artículos importados de la mejor calidad y del más refinado gusto dentro de la última palabra parisiense.

Por el carácter de este establecimiento, **roberta** está llamado a encontrar el mayor éxito, pues vendrá a llenar un verdadero vacío entre el mundo elegante femenino, que siempre busca lo más chic y lo más nuevo de lo que ha salido en las vitrinas de las capitales europeas.

roberta

Tanto por las facilidades que los propietarios de **roberta** tienen para escoger lo mejor de los mercados de lujo extranjeros, como por la decidida política de ellos de vender sin extraordinarios beneficios, estamos seguros de que nuestras lectoras encontrarán en **roberta** un útil auxiliar y una agradable y eficaz colaboradora para las ocasiones tan diversas que se presentan en la mujer elegante, que luce en nuestro mundo social.

WARNER-FIRST NATIONAL abre su gran temporada de 1936, en la cual presentará espectáculos de la más alta categoría artística.

La creación maestra de la estrella genial y de la mujer deslumbrante,

KAY FRANCIS,

en un drama que es toda la historia de una vida atormentada y sublime.

AMORES TRAGICOS

HOY · CENTRAL

"YO VIVO MI VIDA", ULTIMA PELICULA DE JOAN CRAWFORD

"Van Dyke. —"Yo vivo mi vida".— Catalina.— Crawford. — Aherne.— MacMahon".

Este letrero, colocado, junto con muchos otros, en un tablero del estudio Metro-Goldwyn-Mayer, en Culver City, es incomprensible para los profanos, pero tiene un gran significado para las estrellas de cine.

Ese letrero indica que una caravana, tan vasta y completa como un ejército expedicionario, ha partido a la isla Catalina. Indica, además, que el título de la película que van a filmar es "Yo vivo mi vida", que Joan Crawford, Brian Aherne y Aline MacMahon figuran entre los principales intérpretes en las escenas al aire libre y que la película es dirigida por W. S. Van Dyke.

Y ahora, terminada ya, esta película se estrena hoy en el Teatro Splendid.

Pero mucho antes...—El traslado de estrellas y directores del estudio a la isla es el último paso de una serie de complicados preparativos.

En este caso, tales preparativos comenzaron cuando la escena desarrollada en una colina debió ser llevada a la película. En la mencionada escena, aparece Joan Crawford en el momento de abandonar su yate para saltar a tierra en la exótica isla griega llamada Naxos.

El director artístico da su aprobación al ambiente y comienza el trabajo. Es necesario construir unas ruinas enormes en la cumbre del West Summit. Junto a las ruinas hay una profunda depresión donde se descubren algunos arqueólogos entregados a su tarea de hacer excavaciones. La cumbre del West Summit es roca volcánica y, antes que nada, es necesario emparejarla.

Ejército de obreros. — Entretanto, los expertos del estudio llevan a la práctica las indicaciones que ha estampado el director artístico en un plano. Grandes columnas, capiteles y bloques de piedra han sido construidos y se embarcan a la isla, donde se ha abierto un camino en la roca viva hasta el lugar del campamento.

Cuando han llegado a la isla y se han instalado todos esos artefactos construidos en el estudio, los obreros se retiran y entran a trabajar otros grupos de especialistas: el personal del director. En él figuran carpinteros, electricistas, encargados del guardarropa, cameramen, fotógrafos, una enfermera, un experto en maquillaje, peinadoras y una serie de expertos en distintas labores.

Los últimos en llegar al lugar en que se han de filmar las escenas al aire libre son el director y los artistas principales, cuyo tiempo es el más valioso y, además, se han quedado trabajando en el estudio mismo hasta el último instante.

Entonces, y sólo entonces, comienza la filmación. Y todas esas personas que realizan tareas separadas, contribuyen a encerrar en un pequeño tambor de estaño, metros y más metros de celuloide que, una vez proyectado en la pantalla, ofrecerán al público la más grata y más emocionante de las distracciones.

Escenas de amor en un Museo.

Brian Aherne y Joan Crawford, en una escena de "Yo vivo mi vida", película que hoy estrena el Splendid. (Foto M-G-M).

Gran variedad de ambientes aparecen en la película que protagonizan Joan Crawford y Brian Aherne, en la cual cabe a Sterling Halloway un papel de gran hilaridad. (Foto M-G-M).

—Tal vez se considere como muy poco apropiado para una escena de amor entre Joan Crawford y Briand Aherne el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York. Sin embargo, para ofrecer un ambiente adecuado al tema de la película "Yo vivo mi vida", los directores artísticos han copiado toda una sección de ese establecimiento. En aquel museo existe la sala donde está la tumba de Per-neb, la egipcia que vivió 2.650 años antes de J. C. y la entrada a la sala es un corredor de mármol, en cuyos muros aparecen fotografías iluminadas que muestran los trabajos de excavación y transporte de la tumba, además de cajas con los objetos encontrados en Egipto, junto al sarcófago de la egipcia. Pues bien, todo ello ha sido reproducido por Cedrich Gibbons y sus ayudantes, con el objeto de presentar un sombrío y dramático ambiente a los dos modernos enamorados.

Brian Aherne, hombre rudo.— Brian Aherne, el inglés de digna presencia, se ha transformado en un "hombre de las cavernas". Ha lanzado bruscamente a Joan Crawford sobre una silla, ha abofeteado a sus rivales y, en general, se ha comportado como el recio arqueólogo que personifica en "Yo vivo mi vida". Y eso es algo nuevo para Brian Aherne. En todas sus otras interpretaciones se ha mostrado siempre como un perfecto caballero.

—Es un privilegio, declaró mientras filmaba esta película con Joan Crawford— poder interpretar otros papeles. Todo actor prefiere caracterizar hombres de acción.

Y es lo que hace en "Yo vivo mi vida": encarna a un joven arqueólogo que consigue sobreponerse a la antipatía que experimenta por las jóvenes de sociedad y se enamora de Joan Crawford. La sigue a Nueva York, se convierte en hombre de negocios y allí comienzan sus problemas.

Joan Crawford y la sencillez en el vestir. — La sin par estrella, Joan Crawford, encarnación de la gracia, la juventud y la vivacidad, ostenta en "Yo vivo mi vida" unos trajes maravillosos, en todos los cuales la nota imperante es la sencillez. Sus trajes, tanto profesionales como personales son de color azul o blanco, pues la preferencia de Joan Crawford es por estos dos colores. Las magníficas creaciones lucidas por ella en ésta su última película fueron todas diseñadas por Adrian, el famoso modisto de Metro-Goldwyn-Mayer.

Los demás actores.—Fuera de los artistas que tienen a su cargo la protagonización, (Brian Aherne y Joan Crawford) figuran en "Yo vivo mi vida" Frank Morgan, Aline MacMahon, Fred Keating y Eric Blore. Todos ellos, conocidos y aplaudidos a raíz de varias excelentes producciones, aportan a la obra dirigida por Van Dyke, un talento y una experiencia de varios años.

En esta escena figuran todos los principales intérpretes de "Yo vivo mi vida": Brian Aherne, Joan Crawford, Frank Morgan, Aline MacMahon y Fred Keating. (Foto M-G-M).

TOBIS SASCHA

UNA NOTICIA grata para el público, ya un tanto fatigado por la uniformidad del cine norteamericano, será la que se relaciona con la presentación del material de película austriaco. El cine austriaco ha adquirido en los últimos años un gran desenvolvimiento merced a la acción artística de dos grandes firmas productoras: la Sascha Tobis y la Pan Film de Viena. De los estudios de esas firmas salen anualmente unas cuarenta películas, en las que se acentúa la tendencia artística por sobre la comercial. Calidad antes que cantidad, parece ser el lema de esas productoras, y es así cómo han llegado a dar al mundo obras de arte de tal magnitud, que la prensa mundial ha llamado la atención sobre ellas. Tal es el caso de "Extasis", film admirable, premiado en la Exposición de Venecia, y que ha motivado un verdadero diluvio de comentarios.

La Terra Film ha tomado la distribución de estas películas en Chile, con lo cual se ha asegurado un programa de primer orden, que tendrá un sello de arte y de novedad indiscutibles.

Damos a continuación detalles acerca de algunas de las películas austriacas que conoceremos en el curso de este año:

"SOLO UN COMEDIANTE"

(Nur ein Komoediant)

Película histórica ambientada en el siglo XVII. Obtuvo el Gran Premio de Honor en la Exposición Cinematográfica Internacional de Bruselas de 1935 y fué también premiada por el Ministerio de Educación de Austria. Es un film impresionante por su argumento, su fastuosidad escénica y sus movimientos de masas. Hay miles de comparsas y "extras" en sus escenas. Costó un millón y medio de schillings. Tiene bellos comentarios musicales de Bach y Gluck.

Los principales intérpretes son: Rudolf Forster, Paul Wegener, Kristl Mardayn, Hilde von Stolz.

Iván Petrovic, intérprete de "El cosaco y el ruiseñor"

TERRA FILM DI

AÑO 25 PELICULA

La Producción Sascha Tobis y Pan Film de Viena viene por primera vez a Chile.

"MUSICA DE JAZZ"

(Tanzmusik)

Comedia musical que narra la vida de un gran pianista, fervoroso cultivador de Beethoven y de Brahms, que, acosado por la miseria, tiene que convertirse en escritor de música de jazz. Obra de gran valor musical.

Los intérpretes principales son: Liana Haid, Herman Thimig, Gusti Huber, Georg Alexander.

Este film se exhibió seis semanas consecutivas en el Apollo Theatre, de Viena; cuatro semanas en el Capitol de Berlín; tres semanas en el Coliseo de Venecia; cinco semanas en el Estudio Universal de París.

"EPISODIO"

Película dramática que mereció el segundo premio de la Exposición Internacional de Venecia de 1935 y el primer premio en la Exposición Cinematográfica Europea de Praga, de 1935.

Intérpretes principales: Paula Wessely, que obtuvo por esta labor la copa Volpi, distinción internacional que se adjudica cada dos años a la mejor intérprete. La secundan Karl Ludwig, Erika von Wagner, etc.

"ALTA ESCUELA"

(Hohe Schule)

Drama social. La crítica la considera como una de las más vigorosas obras del cine europeo.

Liana Haid, en una de sus últimas producciones para la Sascha Tobis, de Viena. Ahora se presenta en "Música de Jazz".

Intérpretes: Rudolf Forster, Angela Salloker y Dina Grace.

"DIARIO DE UNA MUJER AMADA"

La historia romántica y pasional del más grande de los cuentistas franceses: Guy de Maupassant. La vida trágica de una mujer que amó más allá de la muerte. Versión magnífica de la novela "María Barhkirtseff", de resonante éxito en todo el mundo.

Intérpretes: Lily Darvas, Hans Jaray, Hilde von Stolz.

"HACIA LA FELICIDAD"

Comedia musical, movida, chispeante, ambientada en los cabarets de Viena.

Intérpretes: Rosie Barsony, la gran cantante y bailarina húngara; Félix Bresart, Hans Homma, Olly Gebauer, Tibor von Halmay.

"SILVIA Y SU CHAUFFEUR"

Un vodevil delicioso que reproduce una de las operetas más populares de Viena. Buena música y situaciones de irresistible hilaridad.

ntérpretes: Olga Tschekowa, Gusti Huber, Leo Slezak, Paul Heidemann. Participa también el famoso "Ballet" de la Opera de Viena. Nuestras conocidas las Dolly Sisters trabajan acompañadas por la jazz-band Frank Fox.

"VIVA EL AMOR"

Opereta de gran hilaridad, con música de Paul Abraham.

Intérpretes: Mary Loseff, Otto Wallburg, Annie Rozar.

Hans Jaray, recordado intérprete de Schubert en "La sinfonía inconclusa", aparecerá en varios films de la Sascha Films, de Viena

de Santiago, con complementos europeos de grande interés.

No hay que olvidar, por lo demás, que la Terra tiene también la distribución de algunas películas de Artistas Unidos, como "Los Miserables", "Dentro de 100 años", "Bosambo", "Old Folks", etc.

También el programa cuenta con films franceses, como "Los misterios de París", "Fedora", etcétera.

Distribuirá, asimismo, la Terra, los films argentinos de gran éxito: "El caballo del pueblo", "La muchacha de a bordo", "Monte criollo", etc.

Olga Tschekowa, animadora del gran film "La máscara eterna", que obtuvo un premio especial en la Exposición de Venecia de 1935.

TRIBUIRA ESTE AUSTRIACAS

"VIAJE A LA JUVENTUD"

Romántica comedia musical de ambiente refinado.

Intérpretes: Liana Haid, Herman Thiming, Leo Slezak, Rudolf Carl.

"LA MASCARA ETERNA"

Un gran drama social que ha producido agitados comentarios en Europa. En septiembre de 1935, este film obtuvo el Primer Premio Especial de la Corporación Real del Arte en la Exposición Bienal de Venecia. Será este film uno de los acontecimientos artísticos del año.

Intérpretes principales: Olga Tschekowa, Mathias Wiemann, Teckla Arens, Peter Petersen, etc.

Calaboraron la Filarmónica de Viena y el "Ballet" de la Opera de Viena.

"CARNAVAL DE AMOR"

Comedia romántica con música del rey del vals: Johann Strauss.

Intérpretes principales: Lyen Deyers, Hans Moser y Dorothy Pool.

"EL COSACO Y EL RUISEÑOR"

Comedia dramática, cuya acción se desenvuelve en altas esferas diplomáticas. Interiores suntuosos y paisajes imponentes juntos a las pirámides de Egipto.

Principales intérpretes: Ivan Petrovich, Jarmila Novotna, Rudolf Klein.

Jarmila Novotna es la primera cantante de la Opera de Viena.

"EVA"

Una versión magistral de la bellísima opereta de Franz Lehar. La crítica señala esta realización como uno de los más grandes éxitos del cine europeo.

Intérpretes principales: Magda Schneider, Hans Soehnker, Adela Sandrock, Mimi Shorp, etc.

"EL ULTIMO AMOR"

La vida trágica de un gran compositor de óperas, cuyo amor trascendió su muerte.

Música de Richard Tauber y Franz Salmhofer.

Intérpretes principales: Albert Rassermann, Michiko Meinl, famosa cantante japonesa; Hans Jaray, Etha von Storm.

Intervino la Filarmónica de Viena.

"EL JOVEN DE OXFORD"

Una de las comedias de mayor éxito del teatro europeo ha sido llevada a la pantalla con maestría por el director Fritz Schulz.

Intérpretes principales: Hans Moser, Giusti Huber, Kurt Wesperman, Lizzi Holzschuh.

"ASEW, EL GRAN ESPIA"

Film apasionante que revela los misterios del espionaje en Rusia.

Intérpretes: Fritz Rasp, Olga Tschekowa, Hilde von Stoiz, etc.

Hay muchos otros films cuyo título en español no está todavía decidido y que enriquecerán esta lista.

Tiene también la Terra la gran película de **Marta Eggerth** y **Jan Kiepura**, **"Mi corazón te llama"**, y ha firmado contrato con varias distribuidoras de Buenos Aires, como la Lumiton, que le permitirá traer numerosos films de gran calidad, en español o en otros idiomas.

Todo este material se proyectará en los principales teatros

La gran actriz, Olga Tschekowa, protagonista de las películas "Silvia y su chofer" y "Asew, el gran espía".

Hermanos Poudensan Vásquez
(Foto Hochhausler)

Crónicas de Valma

Sennia Echeverría Valdés
(Foto Hochhausler)

EL VERANEO toca a su fin y la ciudad recobra su animación acostumbrada. La vida social, sin embargo, sufre un pequeño letargo en esta época en que la gente, después de la temporada de playa, agitada y histórica de programas, se refugia en la paz de los campos. De Viña, sin embargo, nos llegan los ecos de las últimas reuniones y los sabrosos comentarios de la sala de juego.

Esta es la semana de clausura de la temporada viñamarina y no han faltado fiestas y comidas. En la residencia de Jack Davies y señora Eeté Artaga de Davies, tuvo lugar en días pasados un animado cocktail party. La casa nos recuerda los confortables homes ingleses. De sobrio estilo el living room es amplio y elegante; frente a la gran chimenea de madera color nogal obscuro, hay un gran sofá y poltronas tapizada en una alegre cretona. Una gran mesa estilo antiguo ostenta valiosas obras de arte. Un comedor que comunica con el hall es también de sobrio estilo inglés. La señora de Davies estaba muy elegante en su toilette de crepe romain gris perla, con adornos de flores del mismo color. Marie Rose Gandarillas de Eastman tenía un vestido muy bonito en crepe de Chine imprimé blanco y azul; Ismaela Villegas de Stephenson, de crepe georgette negro, con adornos verdes; Rebeca Schiavetti de Condon, pollera negra, blusa de lamé; Violeta Valdés di Giorgio, de cloqué negro con adornos blancos; Elena Walker Vial, imprimé de gasa negro y gris; Carmen Gandarillas, en crepe verde jade; Virginia Butter, traje de lana azulina; María Angélica Errázuriz, en crepe marrocain rose cendre, cinturón de cuero rojo y Carmela Lyon Hidalgo, en imprimé blanco y verde.

*

La Federación Chilena de Polo ofreció una bonita comida a las diversas delegaciones que concurrieron al campeonato internacional de Polo que se verificó en la cancha del Sporting Club. En varias mesas adornadas con dalias rojas, tomaron asiento distinguidas personalidades de nuestro mundo social, llamando la atención la elegancia de las damas.

El domingo pasado, con motivo de correrse el Premio Casino de Viña del Mar, la dirección de este Establecimiento invitó a comer en el Cabaret a un numeroso grupo de personas, para celebrar este acontecimiento. Las mesas presentaban un hermoso golpe de vista, adornadas con grandes ramos de hortensias rosadas. Entre la concurrencia pude anotar a Helen Buchanan de Lesser, que tenía un vestido muy original, pollera negra y blusa de terciopelo celeste; Julieta Valverde de Lyon, en crepe georgette verde esmeralda con clips de brillantes en el escote; Inés Laos de Chopitea, imprimé de varios colores; Rita Correa de Moller, de taffetas celeste pastel con flores rojas; Isabel Eastman de Edwards, de crepe marrocain color fuego; Lucy Barros Vicuña, de crepe satén blanco; Clotilde Alamos de Fernández en marrocain negro; Lily Pérez Freire, de terciopelo negro con brillantes; Luisa de Kirby, de raso color damasco; Cecilia Pérez de Palacios, en crepe georgette blanco; Carmen Merino Wilson, de raso

ERA ya pasada la medianoche y se hallaban en el Club en torno a una mesa bien provista de bebidas, seis caballeros de nuestro medio social: dos ricos hacendados, tres funcionarios públicos y un médico.

Se había conversado de todo e insensiblemente, quizás a favor de los generosos vinos, se cayó en el tema íntimo del matrimonio y los deberes de los cónyuges.

Apenas uno de estos funcionarios había declarado que vivía libre de esos derechos morales que adquiere con el tiempo sobre su marido la mujer, un mozo se le aproximó y le dijo: "Su señora esposa lo llama por teléfono"... Se le oyó discutir, resistirse..., pero a los diez minutos el señor "independiente" abandonó el Club.

★

DURANTE uno de los últimos campeonatos internacionales de Polo habidos últimamente en Viña del Mar, se dice que un jugador perdió la linea, pero no en la cancha, sino después de retirado de ella; había sido vencido y aun cuando consideraba justa su derrota, estaba descontento con ciertos comentarios de otro participante, "innecesarios, descomedidos y gratuitos". Ciertos suspicaces dicen que esta rivalidad, si así puede llamársele, viene de más lejos y que no sería ajena a ella una hermosa rubia viñamarina...

★

SE HA comentado mucho el amor a toda prueba de una simpática niña que al impedirle sus padres que concurriera a despedirse de un joven argentino, por no ser del agrado de la familia, ella se dejó caer por el balcón florido de su casa y llegó un poco herida y contusa a darle el último adiós antes de la partida a Buenos Aires.

EL DUENDE.

Srta. Josefina Vargas Bello, cuyo matrimonio con el señor Alberto Reyes Foster quedó concertado últimamente.
(Foto Molina La Hitte)

En Reñaca. Señora Marta Gana de Undurraga.
(Foto Vásquez)

blanco con strass; Teresa Jouanne Bustos, en tul rosado; Silvia Valverde, en crepe georgette verde jade; Luisa Benavides, traje de estilo blanco con flores en la cabeza, etc.

Otra de las atracciones que ha habido en Viña durante la semana, ha sido el Salón de Verano, inaugurado en el Casino recientemente. Por él han desfilado distinguidas personalidaes, haciéndose notar principalmente la concurrencia de gente entendida en la materia.

Ha sido mayor el interés del público después que el Jurado emitió su fallo, pues ha merecido la aprobación unánime, aún de la gente ajena a los círculos artísticos mismos, donde naturalmente no ha faltado algún descontento como pasa siempre en torneos de esta naturaleza. Los más elogiosos comentarios han sido para María Tupper y Marco Bontá, que obtuvieron los primeros premios, como así también para Lorenzo Domínguez que presenta en el Salón una obra escultural de gran mérito; y entre las acuarelas citaré las de Anton Strahl, maravillas de arte y colorido.

La Conferencia Panamericana de Rotarios que se celebró en Viña últimamente, ha dado motivo para que se organizaran animadas reuniones sociales; entre otras citaré la gran comida que ofreció el señor Paul Harris y señora de Harris en el Hotel O'Higgins y un gran baile que fué muy concurrido y animado.

Comida en el Casino

¿ESTA SEÑORA USA MEDIAS?

Al parecer no usa. Sin embargo, esta pierna está cubierta por un par de medias **"ELBEO"**, de seda natural extra Chiffon, fabricación alemana, cuya venta exclusiva tiene

LA REINA DE LAS MEDIAS

AHUMADA 360.

Su precio es $ 55.—

Se envía contra reembolso.

La moda en HOLLYWOOD

Mary Carlisle.
(Foto Metro).

Margo.
(Foto Paramount).

Margo, la estrella mejicana de Hollywood, es sin duda alguna una de las que saben vestir mejor; por eso su éxito es doble. Su éxito en la pantalla se debe exclusivamente a su arte incomparable que es innato en ella desde la cuna; además a su afanoso estudio y lucha que la ha hecho escalar rápidamente las doradas escaleras que la han conducido al firmamento estelar de la meca del cine.

Casi una niña, pues Margo cuenta apenas 17 años, ha figurado, sin embargo, en importantísimas obras como "Esclavas de la Moda" en cuya cinta actuó Catalina Bárcena, "Crimen sin Pasión", "Rumba", en donde alternaba con figuras como Carole Lombard y George Raft, y por último, acaba de filmar "Murieta". (El Robinhood de "El Dorado") con Warner Baxter, la película que está llamada a "armar el escándalo del año".

Y como capítulo final de la actuación brillante de Margo en la actualidad es una de las primeras figuras del Broadway neoyorquino. Lleva ya varias semanas actuando como primera actriz en la producción admirable de Maxwell Anderson "Winterset", y a teatro lleno.

Margo, de figurita pequeña pero esbelta, ha sido además proclamada en Cinelandia como una de las mujeres que con más gusto sabe vestir. Juzga, lectora, por el grabado: En una de sus películas

azul noche que destaca la belleza de la encantadora artista.

Maureen O'Sullivan, artista de la Metro, es una joven y hermosa actriz de quien hemos oído hablar a menudo. Como prueba de su buen gusto en el vestir, presentamos a la consideración de nuestras lectoras este sencillo y monacal vestido de marrocain color bermellón con pliegues en la parte delantera, retenidos por un cinturón de la misma tela adornado de cabochones de fantasía.

Juanita Quigley, diminuta actriz de la Metro muestra encantadora creación para la noche en un grueso y rugoso crepe negro. El corpiño adopta la línea rectangular, y los ángulos del escote cuadrado lucen un par de clips de fantasía.

Una Merkel, fiel al amplio vestido de tafetán de color suave, realza el escote "bateau" con un ramo de flores naturales. El abrigo de tafetán "broché", tres cuartos, es ajustado al talle y luce bonitas mangas jamón. El cuello de algún ruedo forma una aureola alrededor del escote.

De un aspecto encantador y juvenil, Betty Furness, actriz de la Metro, viste un traje de organdí blanco diseñado y confeccionado por ella misma. Cerrado por

Maureen O' Sullivan.
(Foto Metro).

Margo.
(Foto Paramount).

Sally Eilers.
(Foto Universal).

Una Merkel.
(Foto Metro).

lució Margo este interesante traje de soirée raso de seda de palidísimo tono lila y con larguísima cola. Este traje ciñe tanto el cuerpo de esta gentil muchachita que al mirarla nos parece tener por delante una escultura, no dejándonos duda alguna de que aparte de sus encantos personales y artísticos, a su elegancia se debe gran parte el alcance de sus glorias.

Con coquetería y picardía deja Margo caer la chaquetita que suponemos haya sido añadida a este bello conjunto en calidad de "chaperon" (o niñera, que pudiéramos decir en castellano) para que con esta chaquetita pueda protegerse si ve intensificarse demasiado las miradas de admiradores de bellas líneas femeninas!

Nada de particular tendrá que más de uno al verla recuerde aquel piropo de corte tan brusco como madrileñísimo: ¡Eso es cuerpo, y no el de Carabineros...!

La vemos en seguida en un hermoso vestido de tafetán adornado de ruchas de tul pointillé. Estas ruchas son de un aspecto alegre, al mismo tiempo que agregan feminidad a la toilette. Este vestido es de un

cordones al cuello y talle, muestra al costado izquierdo un fresco ramo de violetas.

Traje de moaré rosa pálido es el que luce Mary Carlisle en su última película. Detalle novedoso es el escote en forma de bote bordeado por un ancho sesgo plegado que se extiende imperceptiblemente en los hombros, una gran rosa de terciopelo se destaca en el centro del escote.

Y, por último, de toda novedad y elegancia es la caperuza de fina piel blanca forrada en terciopelo con que completa su traje de noche en tul negro. La novedad de esta capa es que está trabajada en bandas que se superponen en redondo, dando el aspecto de una enorme flor.

ADRIANA.

RENOVACION DEL CINE ALEMAN

Escena de la película "Inge y los millones", con Charlotte Serda y Franz Nikisch.

(Ufa).

Lien Deyers, graciosa actriz alemana, protagoniza la cinta "Punks viene a América".

(Ufa).

NUEVAS estrellas, verdaderos rostros nuevos han llegado a renovar los elencos, los cuadros artísticos de las películas alemanas. En el film germano se acentúa el movimiento renovador, impulso formidable de la inquietud artística y del ambiente, que reclama el avance incontenido de este arte.

En el cinema, que como arte joven y profundamente dinámico no puede estancarse, los rostros de los actores o de las estrellas se "gastan" fácilmente y en pocos años. Y ahí están, como ejemplos fehacientes, entre otros casos, los de Mary Pickford, Francesca Bertini, el propio Douglas Fairbanks y el del mismo Emil Jannings, quienes, a pesar de sus esfuerzos por reconquistar los puestos fulgurantes que adquirieron en otra época en el cinema, no han conseguido más que "pasar", sin pena ni gloria, ante los públicos que hoy les ven en sus actuales producciones.

Los alemanes, que en la cinematografía europea ocupan un lugar especialísimo, acaban de iniciar ese ataque a fondo que el cinema demanda y que consiste en la renovación de los artistas. Claro que no se trata de un desplazamiento brutal y porque sí de las actrices y los actores que llevan ya mucho tiempo trabajando ante la cámara. Se trata de facilitar al cinema aquellos nuevos valores que exige su marcha rápida y progresiva y ante los cuales los otros, los viejos, tienen que ir cediendo terreno por el imperativo de esa ley inconmovible que se llama evolución.

En el cinematógrafo francés, que al introducirse la sonoridad despertó brioso de su letargo de posguerra, las caras nuevas ya son frecuentes. Y, sobre todo, las personalidades de artistas de verdadero mérito que surgen ya en pleno dominio de unas facultades excepcionales a partir de su primer film. Esto sucedió con Mauricio Chevalier, con la gentil Colbert, con Préjean y con la exquisita Annabella. Quizá por esto, entre otras razones de diversa índole, la cinematografía europea se muestra hoy tan a tono con el avance vertiginoso del llamado séptimo arte.

Alemania, un poco remisa al principio, no enfocaba el problema de la renovación del film por ese lado. Pero ahora, consecuente con una determinada unidad de principios, se dispone de lleno a abarcar un horizonte mucho más amplio sin negar a su cinematógrafo los elementos nuevos, la savia vigorosa y abundante que puede necesitar para su desarrollo, en consonancia con el relieve que tiene

(Ufa).

Uno de los principales galanes de la cinematografía alemana es Willy Fritsch, actor que aparece con Lilian Harvey en "Rosas negras".

La gran actriz Lida Baarova realza con su belleza y su talento la película "Uno demás a bordo", a la cual corresponde esta escena.

adquirido en el mundo y especialmente en Europa.

Y el plantel de nuevas figuras ya "lanzadas", mejor expuesto, ya "consagradas", no sólo es magnífico, sino que ofrece ciertas particularidades dignas de comentario, aunque a ellas, a las particularidades, no sea ajeno, ni mucho menos, el sentido de alto nacionalismo que hoy preside la política del Reich.

Las fotografías que ilustran este artículo evidencian bien la nueva modalidad adquirida por el cine alemán, modalidad con dos facetas: una de tipo nacionalista y otra de tipo humano. Porque, sin excluir la belleza en los rostros y las figuras de esas nuevas estrellas, se ha buscado una aportación al film germano de carácter étnico, de raza.

Por lo general, las artistas de los estudios de otros países son demasiado parecidas unas a otras, de una belleza sin diferencias, que ha concluido por crear un modelo de mujer siempre igual. Las que se distinguen más, con trazos inimitables, con un carácter y un temperamento propios y de relevante significado, no son numerosas: Greta Garbo, Marlene Dietrich, Claudette Colbert, Merle Oberon, Joan Crawford, Myrna Loy, Jean Harlow y unas cuantas más, forman excepción. Por eso, el género de la revista frívola, juguetona y musical, que exige grandes conjuntos de mujeres her-

Uno de los últimos retratos de la sin par actriz Lilian Harvey.

(Ufa).

Bien demuestra esta escena que "Sangre ardiente" es comedia chisveante de negocio. Protagonizan Marika Rokk y Paul Kemp.

(Ufa).

mosas, del mismo tamaño, de idénticas características, tiene en los editores y directores de estudios de otros países, su crisol ideal e inigualable.

No existe, por lo general, en ese tipo de mujer, la realidad palpitante de la calle, el cálido humanismo de la figura natural, de la mujer que encontramos en la vida cotidiana.

Y contra esto, que ya también estaba arraigado en Neubabelsberg, en la ciudad del cine de Alemania, va ahora la nueva orientación de los editores cinematográficos alemanes. Esta renovación, ¿la aceptarán los públicos y quedará definitivamente incorporada a un cinema universal? Si el cine ha de reflejar la realidad con el mayor acierto, ésta es una tendencia que debe hallarse destinada al éxito más rotundo.

La cinematografía alemana trata de introducir en sus elencos artísticos al tipo puro de la raza.

Quiere que sus mujeres del film no sean esa imagen de serie internacional que hasta ahora ha venido predominando. Y ahí aparecen, como ejemplo de la nueva orientación, las nuevas estrellas.

Claro es que las características raciales se muestran más acusadas en unas figuras que en otras. Pero, en lo general, en todos esos nuevos rostros, como el lector advertirá, domina el rasgo típico de la mujer alemana.

Repárese, especialmente, en la deliciosa Lien Deyers, en Rose Larsony, en Lida Baarova, tipo genuinamente alemán.

Son rostros que responden por completo al deseo de que los films de Alemania estén interpretados por artistas sin mixtificación, por figuras de la raza.

Heli Finkenzeller, es otra muestra más, aunque quizá de no tanto relieve físico. Heli Finkenzeller, que actualmente colabora con Lil Dagover en "La orden superior", es una de las nuevas figuras que más se destacan en el cinema europeo.

Paula Wessely, Renata Müller,

a quien ya conocemos, Gina Falckenberg, Angela Salloker, están rodando importantes films donde encarnan papeles de consideración.

Para conseguir estas caras nuevas, la Cámara del Cinematógrafo Alemán organizó en Berlín una función en la que se admitía a ciertos actores noveles seleccionados con anterioridad por los productores cinematográficos. El resultado fué meritísimo. La Ufa, por su parte, ha creado en sus estudios una sección dedicada especialmente a descubrir posibles talentos artísticos, tanto en el campo femenino como en el masculino, y enviados suyos,

Lida Baarova presta a todos sus films gran distinción y profundidad.

(Ufa).

Un gran actor de carácter es Paul Kemp.

(Ufa).

Friedel Lieita.

(Ufa).

Lil Dagover y Karl Ludwig Diehl en una escena de "Orden superior", película en la cual trabaja también la actriz Heli Finkenzeller.

(Ufa).

muy competentes, recorren los teatros de toda Alemania para observar a aquellas actrices y aquellos actores a quienes se piensa ya incorporar a la escena cinemática, o a descubrir futuras estrellas.

Frente a la producción externa, la Europa cinematográfica —y sobre todo la Alemania cinematográfica — se transforma y corre tras nuevas fórmulas que le presten medios de superación.

Y la renovación del cinema alemán no se refiere solamente a las estrellas, sino también a las producciones. Se prepara una serie de grandes obras de originalísimas características, entre las cuales descuellan:

Hans Albers en el papel de "Casanova".— Hans Albers desempeñará en primer término el papel de "Casanova", en una nueva gran película de la Ufa, de la producción Albers-Ucicky. El rodaje del film 'Camaradas", que se pensaba hacer primero, y cuya acción se desarrolla en gran parte en el Marruecos español, ha tenido que aplazarse hasta la próxima primavera a causa de las condiciones meteorológicas. La dirección escénica de los dos films Albers está a cargo, como ya es sabido, de Gustav Ucicky. En el manuscrito del film "Casanova", trabaja actualmente Alois Lippl. Los escenarios serán obra de Robert Herth y Walter Rohrig.

Paul Richter, caracterizado para el papel que desempeña en "El cazador del convento".

Heli Finlenzeller, una de las nuevas adquisiciones de la cinematografía alemana.

(Ufa).

Se va a filmar "El castillo Vogelod". — El próximo film Peter Ostermayr, de la Ufa, que ha de rodarse dentro de la producción de este año, será "El castillo Vogelod", que es la adaptación a la pantalla de la conocida novela del mismo nombre, de Rudolph Stratz. Los preparativos están ya tan avanzados, que la toma de vistas comenzó a fines del mes de noviembre pasado. El libreto lo escribe Peter Francke, con la colaboración de Rudolph Stratz. Realizador es Max Obal

"Sangre ardiente", con Marika Rokk.—La nueva película de la

Adolf Wehlbrück, tal cual aparece en "El estudiante de Praga".

(Ufa).

Ufa. "Tú has de ser mi reina", con Marika Rokk, en el papel de protagonista y cuyo rodaje se efectúa actualmente bajo la dirección de Georg Jacoby, en Neubabelsberg, ha recibido el título definitivo de "Sangre ardiente". De este film se harán dos versiones: una alemana y otra francesa.

"Tú has de ser mi reina", en los estudios.—Después de haberse terminado la toma de vistas al aire libre en Budapest, ha comenzado el rodaje de los interiores del nuevo film de la Ufa, "Tú has de ser mi reina" (Grupo de producción Alfred Greven). Esta película será rodada en versión alemana y francesa. El reparto en la primera de estas versiones es el siguiente: Marikka Rokk, Hans Stuve, Heinrich Bern, Ursula Grabley, Paul Kemp y Oskar Sima. Los principales intérpretes de la versión francesa, son: Lisette Lanvin, Thomy Bourdelle, Louis Allibert, Viviane Romance, Alfred Pizella, André Nicolle. De la composición de la música se ha encargado Franz Doelle. Cameraman es Werner Bohne; maestro de sonido, Bruno Suckau; arquitecto, Carl Kirmse. El libreto ha sido escrito por Walter Supper, Walter Forster y Rudo Ritter.

"Los últimos cuatro de Santa Cruz". — Después de que regresaron de las Islas Canarias, en donde se ha hecho la toma de vistas al aire libre para el nuevo film de la Ufa, "Los últimos cuatro de Santa Cruz", realizador, intérpretes y personal técnico, han comenzado en esta semana en los estudios de Neubabelsberg, el rodaje de los interiores. El realizador es Werner Klinger y los principales intérpretes son: Hermann Speelmans, Irene von Meyendorff, Josef Sieber, Max Schreck, Beppo Brem, Haralt Gloth, Erich Ponto, Valery Inkijinoff, Francoise Rosay, Andrews Engelmann, Walter Holten, Ludwig Andersen, Josef Dahmen, Hugo Gau-Hamm. Cameraman es Konstantin Irmen-Tschet; arquitecto, Benno Moebus; compositor, Walter Gronostay; autor del manuscrito, A. Lippl, en colaboración con Werner Klinger.

Ulterior reparto en el film "Donogoo Tonka". — Para el nuevo film de la Ufa, de Reinhold Schünzel, "Donogoo Tonka", cuyo rodaje en los estudios se halla en plena actividad, han sido contratados aún para la versión alemana, Viktor Staal, Paul Bildt y Heinz Salfner, y para la francesa: Renée Saint-Cyr, Mila Parely, Boverio, Alcover, Le Gallo, Pasquali, Le Corre, Marcel Simon, Sinoel.

Una bellísima pose de la actriz Lil Dagover. (Ufa).

Gina Falckenberg. (Ufa).

Conocida por su trabajo en "Mascarada", Paula Wessely nos ofrece magnífica interpretación en "Episodio". (Ufa).

Rose Larsony. (Ufa)

César Romero visita a Dorothy Page en el set de Universal, donde la actriz filma actualmente una nueva producción.

(Foto Universal).

ACLARACION.—Aquellos que creyeron ver a Jane Froman besar a James Melton, en "Stars over Broadway", se equivocaron, pues antes de filmar la escena en cuestión, Jane advirtió al director que en los cuatro años que llevaba casada con Don Ross, ella nunca había besado a otro hombre y que no pensaba hacerlo en aquella ocasión.

Ante tan sorprendente como inusitada declaración, no hubo más que ceder; así fué cómo los cameramen fotografiaron la escena de un ángulo indirecto mientras Jane apoyaba su cabeza en el hombro de Melton.

Hay que agregar que todos estos personajes, incluso el marido, son recién llegados a la pantalla, como quien dice "novicios". Hasta ahora, sus actividades se habían desarrollado alrededor de la radio.

LAS OPINIONES VARIAN.—A propósito de la Escuela de Arte Teatral, inaugurada hace poco en Hollywood gracias a los esfuerzos de Jean Muir y a tres colaboradores — entre los cuales no hay que olvidar al hermano de Elissa Landi — creemos de interés estampar, en seguida, la opinión que esta clase de escuelas le merece a Edmund Lowe:

"A aquellos que necesiten estudiar a representar, yo les aconsejaría que se dedicasen a cualquier otra profesión, menos a la de actor. He visto fracasar a cientos de jóvenes y muchachas después de haber dedicado años enteros al estudio del arte dramático. Creo que si no se nace actor, es inútil pretender serlo a fuerza de estudios".

Las opiniones están divididas, como decía el otro...

CAMERAMEN.—Hemos divisado a Rochelle Hudson últimamente, en varias ocasiones, en compañía de Harry Richman. Ella, sin embargo, insiste en que no hay nada entre ellos, y que el objeto de sus pensamientos es Bert Glennon, el cameraman. ¿Qué es

Esta amorosa escena la interpretan Carole Lombard y Preston Foster y forma parte de "Love before breakfast", basada en una novela de Faith Baldwyn.

(Foto Universal).

Jean Harlow muestra los lindos gatitos que le ha regalado uno de sus muchos admiradores. La rubia platinada deja de serlo en "Riffraff".

(Foto M-G-M).

Nueva figura de los estudios Fox. Drue Leyton trae a la pantalla su graciosa y vehemente juventud.

(Foto Fox)

nografía hollywoodense

lo que les pasa ahora a las chicas con los fotógrafos?

Bill Daniels, otro cameraman, quien tuvo el orgullo de recibir una carta de Greta Garbo durante el último viaje que hizo a su patria la enigmática sueca, es también dueño de uno de los contados retratos de la Garbo que hay dedicado y firmado por ella y, como es de suponer, él lo guarda como un tesoro. Este cameraman es muy amigo de Greta y se les puede ver a menudo en el set, durante los descansos, conversando como dos buenos camaradas.

Daniels fué el cameraman de la primera película realizada por la Garbo a su llegada a Hollywood, y tan contenta quedó ella con su labor que desde entonces ha exigido que sea Bill el fotógrafo "oficial" de todas sus interpretaciones frente a la cámara. El "producer" puede cambiar, el galán también y aun el director; pero, Bill, ¡jamás!

DEMASIADO RUIDO. — Durante su reciente estada en Hollywood, Lawrence Tibbett arrendó casa en Alpine Drive, Beverly Hills. Tenía por vecinos inmediatos a Grace Moore, Gladys Swarthout, Nelson Eddy y en la esquina estaba la casa de Jeanette Mac Donald. Estaba, pues, bastante bien rodeado. Pero, ¿creerán ustedes que algunos vecinos se quejaron a la policía del "ruido" infernal que hacía todas las mañanas esa gente al ejercitar sus voces?...

DE POTENCIA A POTENCIA.—Hacía tiempo que Shirley Temple se moría de ganas de tener el retrato del Presidente Roosevelt, y no pudiendo dominarse más, se lo comunicó por escrito. Pocos días después, tuvo la grata sorpresa de recibir una encomienda con el retrato solicitado dedicado a ella y firmado por el Presidente, junto con otro retrato acompañado de una nota escrita de puño y letra de Roosevelt, en la que le decía a Shirley le hiciera el favor de entregárselo a su destinatario. Este era Bill Robinson.

PALM SPRINGS.—No existe en el mundo entero un sitio más ideal para pasar una luna de miel que Palm Springs. Que aquellos que lo duden se lo pregunten a Errol Flynn y a Lily Damita. Ellos han recorrido toda la superficie global y ambos están de acuerdo en que no hay nada más inspirador. El aire puro y estimulante, el sol ardiente en pleno invierno y las hermosas noches de luna son para conmover al menos romántico de los seres.

Otra pareja que comparte este entusiasmo por el desierto de la California del Sur, es la de Joan Blondell-Dick Powell. La revuelta doméstica sufrida hace algún tiempo por Joan, parece haberse reducido ahora a un recuerdo...; pero es preciso agregar que Dick ha contribuído mucho en alegrarla.

¿Qué es de Mary Brian?, dirán ustedes. Pues parece estar muy bien y muy feliz en Londres; lo mismo que Buddy Rogers.

Otros "habitués" de este hermoso refugio del desierto son Gloria Swanson, Leslie Howard y su esposa, Charles Laughton y la suya, Janet Gaynor, Myrna Loy, Margaret Lindsay y muchos otros.

Ronald Colman y Joan Bennett estudiando con Robert Sparks, experto en diálogos, sus respectivos papeles para la cinta "El hombre que desbancó Monte Carlo". (Foto 20th. Century-Fox).

Margot Grah me, actriz que dicra a conoc con "El Delato pronto aparece en la pantalla "The Arizonia con Richard Di Preston Foster.

Foto RKO-Radi

La reina María de Inglaterra, la duquesa de Kent y Sir Connop Guthrie, de la Artistas Unidos, junto con otros representantes de la familia real y el cuerpo diplomático asistieron en Londres al estreno de "El fantasma se embarca", protagonizada por Robert Donat

Las heroínas en las óperas

Senta, la enamorada del navegante holandés

El buque del "Holandés Volador" ha sido visto por muchos lobos de mar.

LA OBERTURA, como muchos otros Preludios de Wagner, es en verdad un poema tonal que presenta en una forma condensada el argumento de la ópera. Empieza con una tempestad — a la cual están más o menos relacionadas todas las tempestades desde que esta obertura fué escrita — y bajo los impetuosos violines se oye el motivo de la "maldición", primero en las trompetas y después en los trombones. La tempestad se aplaca por un momento con un gruñido de ira, pero bien pronto regresa con redoblada furia. Ahora se oye un nuevo tema, basado en una frase del tema de "Senta" — el motivo de la redención. Este tema se alterna por un breve espacio con el de la "maldición", conduciendo poco después a un fragmento del coro de los marineros, ejecutado por las maderas. La tempestad continúa, y da forma en los cobres a una terrífica enunciación del motivo de la "maldición", y entonces, cuando se cree llegado un final en que los elementos malignos parecen triunfantes, el alboroto es repentinamente acallado, y surge como un alivio el *motif* de la "redención", que conduce a la obertura a un tranquilo final sobre una nota de confiado anhelo. Es interesante notar cómo el tema que viene después del primer estallido de la tempestad y que se encuentra en el tema de la "redención", continúa apareciendo en varias maneras hasta que finalmente predomina sobre la "maldición". La forma triunfal en que se oye hacia el final de la obertura, es algo notable y digno de especial mención; expone admirablemente la idea del compositor, que era la de ilustrar el triunfo del bien sobre el mal.

La leyenda, según la narran Heine y Wagner, se refiere a un marinero holandés, que juró en cierta ocasión que a pesar de las tempestades y de los huracanes, daría vuelta al Cabo de Buena Esperanza, aunque el infierno mismo se opusiese..., y como castigo a su blasfemo juramento, fué condenado a navegar por los mares hasta la consumación de los siglos..., pero cada siete años se le permite bajar a tierra; si en esos descansos pudiese él encontrar una mujer que le fuera fiel hasta la muerte, se vería libertado de aquel terrible vaticinio.

Al empezar la ópera, este navegante holandés ha sido impelido por los vientos de una terrible tempestad, y busca ahora abrigo en la misma costa donde *Daland*, un marinero noruego, se ha visto obligado a arrojar anclas. Antes de bajar a tierra, el *Holandés* permanece por un momento en la cubierta de su buque y entona su gran solíloquio, en el cual narra su triste historia.

Daland queda impresionado con la aparente riqueza del holandés y le habla de su hija. El *Holandés* expresa deseos de casarse con ella, y el sencillo noruego acepta lo que él cree ser un gran honor.

En el segundo acto aparecen varias doncellas entregadas a la grata tarea de hilar, y mientras dan vueltas a sus ruecas, entonan una alegre canción, cuyo ritmo adormecedor es sumamente melodioso.

Senta es la única entre aquel grupo de jóvenes del pueblo, que no hila ni pone atención a la cándida charla de sus compañeras. Entregada por completo a sus meditaciones, contempla ensimismada el retrato del marinero holandés que cuelga de una de las paredes.

Las muchachas hilanderas, viendo la obsesión de *Senta* en el cuadro del *Holandés*, le piden que les narre la leyenda del marinero condenado y de su fantástico navío. *Senta* accede en su gran balada dramática, que es uno de los momentos más bellos de toda la ópera.

Empieza repitiendo el grito salvaje del marinero, "Yo-ho, Yo-ho-he", o sea el motivo de la "maldición". Entonces, mientras la orquesta describe vividamente el furor del océano, *Senta*, en dramáticas frases, canta el intento del *Holandés* para dar vuelta al Cabo de Buena Esperanza, de su juramento, de la maldición que cayó sobre él y de cómo se ve ahora obligado a navegar sin esperanza por los mares en un navío de velas de un color rojo como la sangre. Y continuando — al acompañamiento del plácido tema que se oyó antes en la obertura — se refiere a su posible salvación si en algún punto de la tierra encontrase una mujer que le fuese "fiel hasta la muerte". Con mayor entusiasmo agrega que puede encontrarse tal mujer, y olvidándose por completo en una última explosión de apasionamiento, declara que ella es esa mujer — ella lo salvará de su abominable suerte.

Senta reconoce al *Holandés* el momento que lo mira entrar con su padre. Involuntariamente comprende que suya debe de ser la tarea de salvarlo; entre ellos nace inmediatamente el amor, anunciándose desde luego su matrimonio. Sin embargo, *Senta* ha tenido un novio, *Erico*, que acaba de regresar de un viaje y le echa en cara su infidelidad. El marinero oye las quejas del joven enamorado, y se siente poseído de un terrible pensamiento. *Senta* ha sido infiel a *Erico;* indudablemente que va a serle infiel a él, un extraño — ha sido infiel como todas las otras mujeres.

El *Holandés* apresuradamente vuelve a su nave y se dispone a levantar las velas. Al embarcarse empieza repentinamente una terrible tempestad. Deshaciéndose de *Erico* y de sus amigos que tratan de sujetarla, *Senta* corre a lo alto de una roca y se arroja al mar, gritando: "¡Miradme! ¡Soy fiel hasta la muerte!" Con una inesperada sumersión el navío se hunde; la tempestad rápidamente se apacigua; el mar inmediatamente recobra su calma. Las figuras de *Senta* y el *Holandés* surgen de los mares en dirección de los cielos, abrazados en inmortal holocausto.

Senta y el "Holandés" ascienden al cielo...

El mar del Norte, raramente en calma, se encontraba en uno de sus momentos más furiosos, cuando lo cruzó Ricardo Wagner en 1839. Tres veces estuvo el barco a punto de zozobrar, y en uno de sus impetus más críticos, tuvo que cambiar su derrotero y buscar refugio en las costas noruegas. Durante esa tempestuosa travesía, Wagner oyó de labios de los marineros la leyenda del Navegante Holandés, — el Judío Errante del océano, — condenado a navegar por los mares hasta el dia del juicio, a menos que encontrase una mujer que le fuese fiel hasta la muerte. En aquella ocasión, Wagner encontrábase de ánimo muy decaído, en bancarrota el bolsillo y sin perspectivas de obtener trabajo. La historia del desdichado holandés encontró eco en el espíritu del compositor, quien hizo de aquella leyenda un símbolo de su lastimosa situación y, por otra parte, quedó impresionado al oir la narración en las circunstancias que el furor de los mares ofrecía. Las costas noruegas y el canto de los marineros noruegos entraron en la ópera "El buque fantasma"; pero, sobre todo, domina el océano de incesante furor.

Wagner conoció también muy a fondo la versión de Heine de esa misma leyenda, y cuando finalmente llegó a París, se puso a escribir un libreto para su ópera; pero con el objeto de aliviar su precaria situación, vendió su libreto a otro compositor, y éste escribió la música correspondiente, llegándose a representar la ópera, aun cuando en la actualidad haya quedado sepultada en el olvido. Con el dinero recibido por la venta de aquel libreto, Wagner se instaló en su casita, en cuyo tranquilo ambiente empezó la música de su ópera. En los días en que terminaba de escribirla, "Rienzi" triunfaba en Dresde. Los empresarios de aquella ciudad se apresuraron, pues, a presentar "El buque fantasma"; pero después de la belleza deslumbrante de la ópera anterior, la belleza sombría de "El buque fantasma" más filosófica que superficial en su acción fué, hasta cierto punto, un desengaño. Sin embargo, esta obra de Wagner marca un gran paso en el desarrollo del estilo musical y dramático del gran compositor; por primera vez llega a dar prominencia a motivos principales y a usar la orquesta en una manera más sinfónica. "El buque fantasma" consta de tres actos y fué estrenada en la Opera Real de Dresde, el 2 de enero de 1843.

CUANDO SE TIENEN DIECIOCHO AÑOS

1.—Dos-piezas: falda y paletó tres-cuartos de kasha de lana de color pastel. El paletó suelto tiene manga raglán.

2.—Tailleur matinal en franela de lana de color verde suave, que hace contraste con la blusa de color marino.

3.—Dos- piezas en grueso diagonal de color amarillo suave. El paletó siete octavos, ajustado al talle tiene corte sastre.

4.—Dos-piezas de lana color azul celeste; larga chaqueta acinturada de amplias vueltas. Foulard a lunares negros y blancos.

5.—Dos piezas de lana beige rosado, estampada con círculos en negro. El paletó suelto es de corte recto; amarra al cuello po una corbata blanca.

6.—Dos piezas en franela co lor gris perlado, amplios bolsi llos colocados en diagona echarpe de terciopelo al cuello

EL DIA DE

1

2

3

4

1.—De una línea antigua, este traje para la dama de honor es de muselina enteramente plisado.

2.—Un curioso movimiento envolvente muestra este vestido de ceremonia en marrocain negro.

3.—El paje de honor llevará este elegante traje de terciopelo azul rey, adornado con brandeburgos.

4.—En crepe mate blanco, este traje de novia ajusta al talle mediante un cordón de plata.

LA BODA

6

7

9

5.—*Para la nena, este vestidito de falla celeste se adorna con vuelos orillados con terciopelo.*

6.—Vestido para el cortejo de la novia, en marrocain negro con ancho cinturón en lama de plata; bordados en pailletes de cellophane.

7.—Traje de novia en marrocain color marfil, adornado con alforzas por dentro.

8-9.—Dos aspectos de un tocado de novia.

EL GUARDARROPA DE UNA MUJER ELEGANTE

ENCANTADORES detalles denotan la originalidad y elegancia de la mujer que viste con gusto: bajo el abrigo de fino paño beige, se deja ver el chaleco de terciopelo rojizo, adornado de brandeburgos.

En el escote del vestido de suave lana marfil, pone una nota de originalidad la corbata de foulard rayado.

El trajecito simple de lana azul celeste, se ve gracioso con la corbata de caracul negro. La cartera es de este mismo material.

A la hora de los deportes, sobre la camisa de tela de seda, coloca un coquetón chaleco de grueso paño verde.

Para la mañana, en las correrías por las tiendas, luce un ajustado y corto paletocito de paño beige, que cierra hasta el angosto cuellito militar.

En la comida, sobre la larga falda de terciopelo, luce encantadora chaquetita de lama de plata, cerrada hasta el cuello y de mangas adornadas de bullones en su nacimiento.

Un encantador juego de lencería, de corte ajustado que ciñe el cuerpo. Mientras descansa, completa el pijama con una abrigadora chaquetilla de terciopelo de fantasía.

Y, por fin, un par de encantadoras berta y pechera, en muselina de seda de colores suaves, que alegrarán sus trajes obscuros.

Sombreros de otoño

Sombrerito de fieltro trabajado de hondos pliegues. Lo cubre un fino velillo adornado de lunares.

Bonete de fieltro negro. Lo adorna un velo de tul azul, que cae suavemente sobre la frente. (Modelo Louise **Bourbon**).

Bolero de ancha ala vuelta, en fieltro negro.

Bonete de paja blanca y copa cónica, adornado de gros-grain azul. Velito azul. (Modelo Marie-Alphonsine).

CREACION LEO

Leo
chapeaux
DIECIOCHO N.º 20,
AL LADO DEL TEATRO.

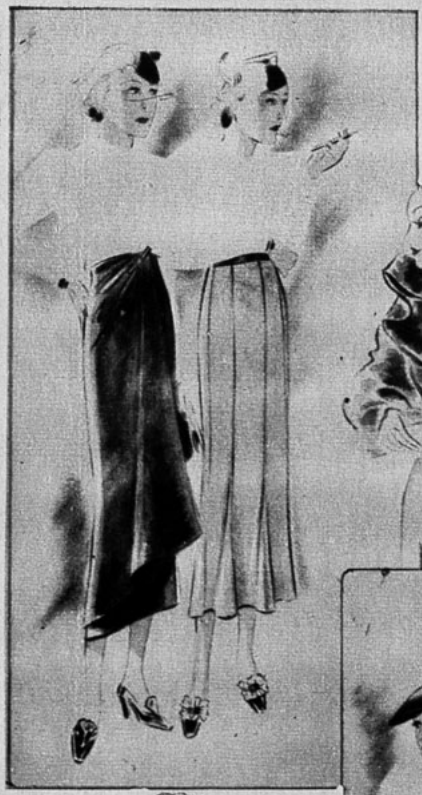
Croquis y del final

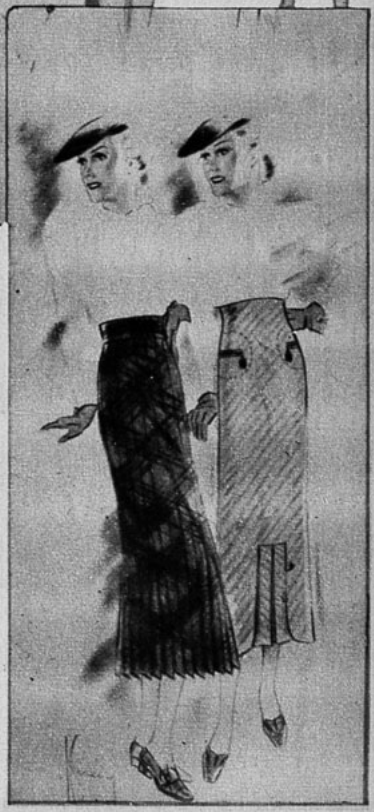
PARA las reuniones mundanas en las últimas horas de la tarde, ha surgido una moda especial que amplifica los vestidos para el día, permitiéndoles audacias y fantasías, en la hora del té, del «bridge» o del «cocktail», siendo una escala intermedia entre aquéllos y los trajes de noche.

Para la hora del «cocktail», en los lugares públicos, los conjuntos son más sobrios, los vestidos menos largos y sin escote. Se admiten con preferencia los trajes sastre de terciopelo, las capas y los abrigos de pieles preciosas. Aunque se adoptan los colores obscuros, suele entreverse bajo un abrigo de «loutré», de visón o de «breistwantz» un vestido de satén claro, una blusa de lentejuela, un «chemisier» de «lamé» dorado o plateado como los que ha creado Maggy Rouff. Los sombreros son muy de vestir. Las pajas brillantes llevan plumas y las tocas de «aigrettes» en un tono que haga juego con el traje compone conjuntos muy bonitos.

En un «cocktail» mundano precedido de una conferencia de M. Maurois, Mrs. Fellows llevaba un traje sastre de otomana negra con reverso plateado; la chaqueta, semilarga, era entallada; un sombrero con redecilla de terciopelo negro y azul, adornado con «aigrettes» en el tono, formaba un conjunto muy elegante. La condesa de Beauchamps vestía un traje de lana negro con cinturón dorado y abrigo de «ragondin».

Silueta de tarde





Debajo del abrigo de "breistwantz" de la condesa de Castellance aparecía una falda negra, con blusa de terciopelo rojo. La toca que terminaba el conjunto era de fieltro negro y terciopelo rojo.

La condesa de Polignac llevaba con mucha gracia un abrigo suelto de astracán gris, con toca de lo mismo y vestido de terciopelo "drapé", en el tono.

Madame Van der Heyden Hauseur, con abrigo de visón, tenía vestido de «crepe marocain» marrón y turbante a lo Rubens, de fieltro del mismo color.

Los vestidos de «voile plissé» y de terciopelo inspirados en la historia son más de vestir. Se llevan largos, acompañados de peinados con redecillas; se usan para los «bridges» seguidos de comida o para las comidas en donde luego se balla. Los zapatos que completan estos conjuntos son de "crepe de Chine" o tela igual al traje. Los zapatos escotados, de antílope o de charol, se adornan con una hebilla o un moño.

Entre los accesorios que se usan de «cinco a siete» están el estuche que contiene los polvos, el «rouge» y los cigarros; la cartera manchón, el pañuelo de "voile" de seda y la «chatelaine», que, cayendo de los trajes hieráticos, ya no llevan el indispensable frasco de sales, sino la «trousse de toilette», aun más indispensable.

V. F.

Mañanas frías de otoño

Amplio abrigo de capuchón y anchas mangas. Un cordón ajusta la cintura y cierra el capuchón.

Dos-piezas en lana diagonal. La chaqueta, sencillamente abotonada, se abre en el cuello sobre un echarpe obscuro.

Abrigo de sport en nokol, con cinturón adelante solamente. Cuello echarpe, de borde adornado de flecos. Completa el conjunto un capuchón para los días fríos.

4-5. — Redingote acinturado en lana café. Solapas y cuello de castor. Conjunto en lanilla azul pizarra. Adornos de piel de leopardo. Sombrero haciendo juego con el conjunto.

Las pieles, complemento de la toilette femenina

Hermosa capa de zorros.

Elegante vestido en crespón beige pálido. Escote cruzado y drapeado. Cinturón incrustado de terciopelo rubí y verde.

Un juego de boina, cuello y cartera, completa elegantemente este sencillo dos-piezas de lanilla negra.

Un cuello de anchas solapas de castor adorna este sencillo abrigo de corte raglán.

Los abrigos de otoño adoptan las formas más variadas

LA MAÑANA.

1.—Redingote de gruesa lana y amplias solapas. Un pespunte realza los cortes.

2.—Este trajecito adornado de cortes realzados de pespuntes se lleva bajo el abrigo anterior.

3.—Abrigo de gruesa lana clara, de corte militar, cruzado y abotonado.

4.—Conjunto en lana de fantasía. El redingote acinturado se abre con un echarpe claro.

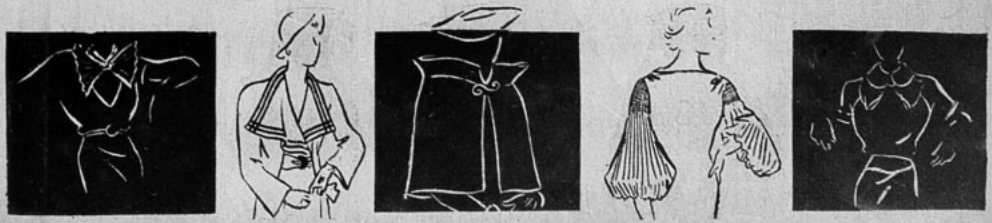
5.—Amplio abrigo raglán, en lana jaspeada. Un ribete bordea los contornos y realza los cortes.

LA TARDE.

1.—Elegante abrigo de lana corinto, adornado de astrakán gris.

2.—Abrigo de lana negra, adornado de incrustaciones trabajadas de alforzas. Gran cuello de piel.

3.—Un novedoso corte realzado de pespuntes da amplitud a las mangas de este sencillo abrigo adornado de piel.



Los pequeños detalles

Revelaciones de Mme. Brummel

LA NOCHE del carnaval se ha festejado cual conviene, con alegría y buen humor a pesar de todos los rumores desagradables, a pesar del viento de economías que sopla por todas partes y a pesar de la crisis económica que ha logrado transformar la fisonomía habitual de este gran París.

La ciudad acudió al carnaval tradicional con los medios de que dispone. En cuanto a las elegancias que se desplegaron en ese día cumbre, no han cedido el paso a las elegancias de otros años; la parisiense consiente quizá en ser elegante de un modo distinto con algunos retoques oportunos, pero quiere serlo sin que nadie tenga derecho a dudar de ello.

Las casas de costura colocándose a la altura de las circunstancias, han presentado en estas semanas últimas modelos deliciosos, que responden perfectamente a las necesidades del momento: grandes vestidos de noche para las privilegiadas que serán convidadas a alguna gran fiesta —¡aun hay fiesta en París!—, o bien vestidos más sencillos para aquellas que sienten deseo de ir a pasar la noche del carnaval en algún restaurante o cabaret o en la intimidad, con unos amigos.

. . . . . .

Las líneas puras de la antigüedad griega, cuyos modelos más antiguos se remontan nada menos que a la época de la guerra de Troya, parecen haber conquistado a gran número de costureros.

Gracias a esta feliz circunstancia tendremos magníficos vestidos con nobles "drapés", que hacen la silueta recta y delgada.

Complemento natural de estas toilettes son los peinados nuevos de rizos, colocados en forma de diadema en torno a la frente, con toda la regularidad clásica.

Como zapatos, unas sandalias de oro o de plata con tacones de gran altura.

Los tejidos más empleados son los bellos crespones de tonalidad mate y los rasos reversibles. En cuanto a coloridos, elegidos siempre entre los más delicados, destácanse el amarillo-pálido, el malva-rosa, el azul-turquesa, el violeta, el coral-pálido, el blanco-crema.

Dentro de este mismo estilo unos vestidos de oro, no muy numerosos, pero de gran efecto.

. . . . . .

Para las mujeres que rinden culto a la suntuosidad de los tejidos, el estilo "Renacimiento" conserva todas sus prerrogativas: riqueza y amplitud de la línea, abundancia de los bordados, coloridos cálidos y sombríos.

La línea de estos vestidos es amplia, según acabamos de decir; los escotes muy subidos, las mangas de estilo monacal; muchas cinturas de oro incrustadas con piedras preciosas, o bien sencillos cordeles de tejido que completan el aspecto monacal del vestido.

La nobleza de las grandes y airosas capas, así como el estilo admirable de los grandes peinados de plumas de "paradis" o de "aigrettes" son indispensables para rematar esos conjuntos verdaderamente artísticos.

. . . . . .

Para pasar la velada, ora en la intimidad, ora en el restaurante, la moda nueva preconiza del modo más absoluto el empleo de lo que se llama el "tailleur" de medianoche.

Naturalmente, ha sufrido esta prenda, de recientísima creación, la evolución imprescindible en estos casos y que contribuye a ponerla al alcance del mayor número de mujeres refinadas y elegantes.

Se hacen actualmente dos categorías de vestidos sastre para medianoche: unos están formados por tres piezas, los otros por dos.

Los primeros comprenden, como siempre, una falda larga, una blusa ligera y una chaqueta; la gran novedad dentro de este capítulo la traen los coloridos, que son claros y hacen pensar desde ahora en la proximidad de la primavera: "tailleur" de crespón mate blanco con blusa de "georgette" rojo fuego; "tailleur" de satén azul turquesa, blusa de muselina azul violeta; "tailleur" de "lamé" multicolor con blusa de tonos verdes movedizos.

En cuanto a los vestidos sastre de dos piezas — gran novedad de la temporada — se componen sencillamente de una chaqueta y de un gran vestido de noche, con importante escote en la espalda. La chaqueta es parecida a las que preceden, sólo que a veces se le da más amplitud en la espalda.

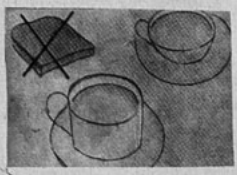
El "tailleur" de medianoche suele acompañarse con estos sombreros coquetones y deliciosos que la moda ha bautizado "sombreros de noche", y que tan en boga están en estos momentos.

Mme. B.

UN DIA EN CASA

PARA ADELGAZAR.

Muchas mujeres han adoptado el sistema de pasar un día "at home" para descansar de las fatigas de la vida intensa y cuidarse siguiendo las prescripciones de la higiene moderna. Como la "línea" no pierde nunca sus derechos, algunas dedican ese día a la cura de adelgazamiento. Hemos pedido a un médico especialista algunos consejos al respecto. "Sobre todo, nos ha contestado, intensifiquen la cultura física todos los días, levantándose a las 8".

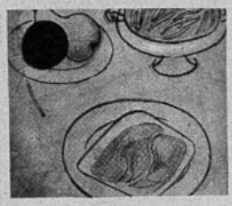


8.30 horas. — Antes del frugal desayuno, una cucharada de las de café de sulfato de soda o dos o tres píldoras de extracto de bilis, según su organismo. Nada de tostadas ni de chocolate: una taza de té sin azúcar o, si usted es demasiado nerviosa, un poco de legumbres hervidas.

9 horas. —Debe aprovechar el día de ocio para hacerse masajes, cuidadosamente. Después una ducha tibia o fría, o un baño. Después de la ducha extienda sobre la parte del cuerpo que se desee hacer adelgazar especialmente, una pomada preparada en la siguiente forma:

Yoduro de potasio, 10 gramos; agua, 10 gramos; glicerado de almidón, 80 gramos.

Esta aplicación se cubre con una franela caliente para hacerla penetrar en la piel. Después se tiende durante una hora.



10 horas. — El almuerzo debe ser liviano: un poco de jamón, legumbres cocidas en agua, una fruta. Nada de pan, naturalmente. Después de este almuerzo puede salir un poco y caminar durante una hora, o si no dedicarse a cualquier trabajo en su casa. Andar es un ejercicio que una mujer no debe descuidar. El médico especialista a quien hemos consultado, nos ha dicho que sólo pueden sentirse bien y asimilar mejor las mujeres que dedican una hora al día a este excelente ejercicio.

17 horas.—Sólo está permitida una taza de té o, mejor, una limonada caliente. Cierre los ojos frente al buffet para que no la tiente ningún pastel, por seco que sea.

19 horas.—Su comida debe ser, a lo más, una ligera colación, una taza de hervido de legumbres y fruta. El hervido puede hacerse con zanahorias, una lechuga y nabos.

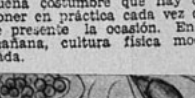
PARA DESCANSAR.

9 de la mañana. — El surmenage nervioso la está amenazando y su belleza sufrirá con él. Descanse un día a la semana, sin régimen para adelgazar, natu-

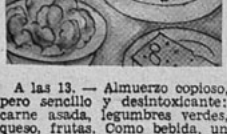
ralmente. Levántese muy tarde ese día, después de haberse desayunado en la cama, cómodamente, con confituras y frutas. Suspensión radical del té y del café.

Las 11 de la mañana. — Si su presupuesto se lo permite, tome un baño perfumado con esencia de pino, solución reconfortante y deliciosa. Si es más razonable, prefiera las flores de abeto, igualmente agradables. Para esto haga hervir 500 gramos de flores de abeto en 5 litros de agua, lo pasa y vierte en su baño el líquido obtenido.

Las 11.30. — Extienda sobre su rostro un poco de leche, no de una leche de belleza, sino leche natural. Después de una hora, límpiese el rostro con agua caliente.



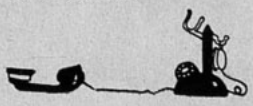
Las 12.45. — Tiéndase un cuarto de hora antes de almorzar, buena costumbre que hay que poner en práctica cada vez que se presente la ocasión. En la mañana, cultura física moderada.



A las 13. — Almuerzo copioso, pero sencillo y desintoxicante: carne asada, legumbres verdes, queso, frutas. Como bebida, un agua mineral. Nada de café, por supuesto.

A las 14. — Una hora de siesta, completamente desvestida y a obscuras. No hay que olvidar el poder pacificador de la obscuridad, lo mismo que el descanso que proporciona la ropa sencilla. Nada de cinturones ni de zapatos en este día de descanso. En verano use su traje de baño, y en invierno un peinador, con los pies calzados en abrigadoras pantuflas.

A las 17. — Una taza de leche o de cacao y una tostada. Se recomienda una lectura o un trabajo liviano: la inacción absoluta no es buena para las personas que sufren de surmenage, que no deben detener completamente y de un solo golpe toda su actividad.



A las 20 horas. — Comida sencilla.

Durante todo el día se habrá suprimido radicalmente el teléfono. No ceda a la tentación de contar a su amiga íntima la última historia que circula. Mejor aun, no reciba ninguna visita que la obligue a hablar. La cura del silencio es a veces tan saludable como la cura de desintoxicación.

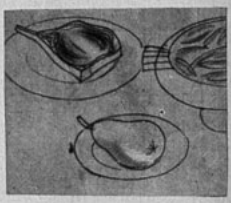
PARA CUIDAR SU PIEL.

A las 9. — Su piel es causa de preocupaciones. Empiece por tomar ese día un baño de azufre: encontrará azufre en comprimidos en la farmacia. Tenga si la precaución de hacer limpiar su baño después o, lo que es mejor, use un "fondo de baño". El masaje será ese día más largo que de costumbre.

A las 10. — Dos son los casos que pueden presentarse: piel seca y piel aceitosa, acompañada ésta algunas veces de acné o de otras impurezas. En el primer caso, extienda sobre su rostro un cold-cream o bien un poco de glicerolado de almidón y no se ponga polvos en todo el día. En el segundo, use la siguiente loción:

Azufre precipitado, 10 gramos; alcohol alcanforado, 10 gramos; glicerina, 5 gramos; agua de rosas, C. S.

A las 11. — Como el rimmel ha cansado un poco sus pestañas y sus cejas, reemplácelo ese día por una loción de aceite de almendras dulces o mejor aún, fortifíquelas con aceite de ricino.



A las 13. — Régimen desintoxicante: carne asada, legumbres verdes, fruta.

Cada vez que haga la siesta en los tres casos que aquí nos ocupan, levante las piernas y permanezca así, para activar la circulación de la sangre.

A las 20 horas. — Coma ligeramente: un potaje y frutas.

A las 21. — Antes de acostarse puede hacerse la máscara de huevo que en tantas ocasiones hemos recomendado y que conviene a todos los cutis. Extienda una yema de huevo sobre su rostro y déjesela durante una hora, hasta que se seque sobre la piel. Quítesela después con un poco de agua caliente. Este cuidado, tan sencillo, es también una excelente costumbre para cuando se vuelve a casa después de un día abrumador. Con una hora de máscara de huevo queda lista para lucir en la noche en toda su belleza.

GERMAINE

Mire cómo me ha mejorado el cutis desde que uso Cera de Belleza "LA MILO". Tengo tanta confianza en ella, porque nunca cambia su cualidad embellecedora y además no contiene mercurio. La recomiendo a todas mis amigas.

LOS ABRIGOS DE LA TEMPORADA

1. — Este abrigo de lana clara se lleva sobre un sencillo dos-piezas de anchas solapas que caen sobre las solapas de castor del abrigo.

2. — Este dos-piezas de lanilla, de línea muy nueva, se adorna con cuello y puños de piel.

3. — Amplio abrigo de lana cuadriculada, de grandes bolsillos y mangas raglán. Cuello y puños de terciopelo.

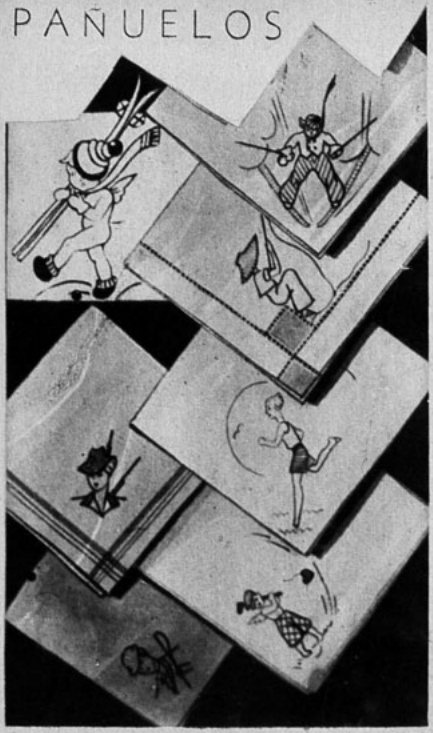
4. — Sencillo abrigo de lana, cruzado a un lado y abotonado. Adornos de nutria.

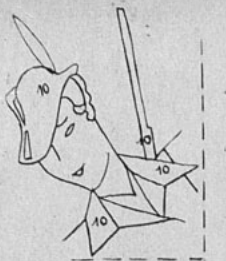
5. — Elegante abrigo de tarde, de ancha manga recogida en el puño. Gran cuello de zorro y manguito haciendo juego.

6. — Redingote acinturado, en lana de fantasía. Cuello de castor.

7. — Redingote de lana clara, retenido en la cintura por una sencilla abotonadura. Cuello-chorrera de astracán.

PAÑUELOS

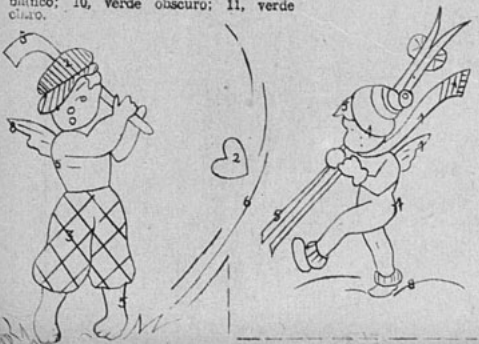




Muy bonita idea para adornar sus pañuelitos, será la de bordarles en una esquina alguno de estos bonitos motivos.

Se usarán los siguientes colores, indicados con números en los dibujos respectivos.

1, azul; 2, rojo; 3, amarillo; 4, negro; 5, café; 6, gris; 7, rosa; 8, azul claro; 9, blanco; 10, verde obscuro; 11, verde claro.



LA ALEMANA

ALMACEN DE PINTURAS

TIERRAS DE COLOR ESPECIALES PARA CEMENTO Y DECORACIONES.

SANITAS, PINTURA AL AGUA, EN POLVO

ESMALTE RIVALIN

Colores SCHOENFELD para artistas.

BROCHAS, PINCELES, ETC.

G. y R. ALBERTZ

AHUMADA 110. — CASILLA 2506. SANTIAGO.

FAJAS Y MODELADORES

Esbeltez
Elegancia
Agilidad

JOVITA ALVAREZ

SANTIAGO, Alameda 227.

Sucursal CONCEPCION Calle Tucapel N.o 470.

Se remiten catálogos a provincias.

LOS TRAJES DE LANA, JUVENILES Y ENCANTADORES

1. — Vestido en lana quadrillé. El corpiño abotonado se abre sobre un echarpe claro, que recuerda el color del cinturón.

2. — De sencillo corte es este traje de lana, de mangas montadas por un ligero recogido.

3. — Dos-piezas de tweed jaspeado, de chaqueta enteramente abotonada adelante.

4. — Vestido de lana a rayas, adornado de cortes. Cuello-pechera, solapas y puños de piqué.

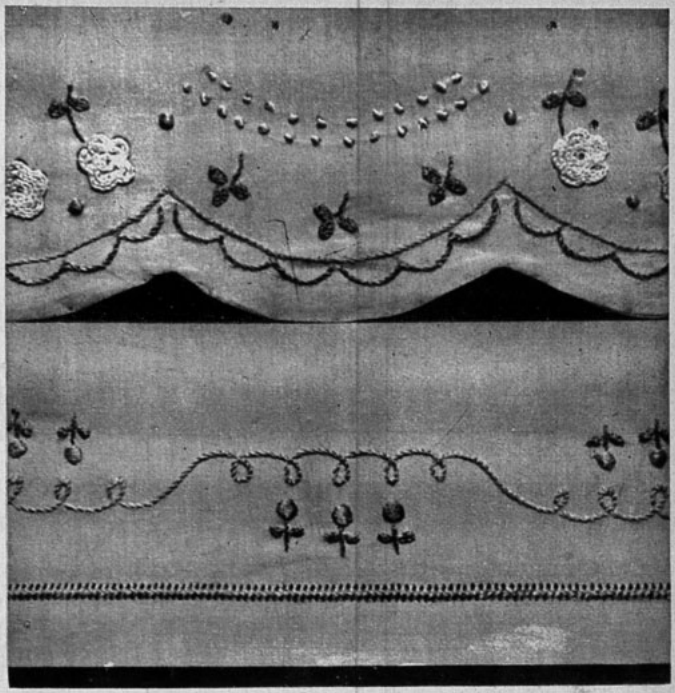
5. — Sencillo vestido de lana jaspeada, cruzado a un lado y abotonado en la cintura.

6. — Simpático dos-piezas de lanilla azul marino. La chaqueta abotonada adelante se prolonga en un movimiento de faldón. Cuello blanco, de piqué.

Las sábanas que adornarán la camita de la nena

A la pequeñita seguramente le encantará dormir en su mullida camita si está adornada de bonita ropa de cama.

La mamá prolija le bordará con amorosa solicitud las sabanitas de tela de hilo. Damos aquí dos novedosos modelos muy adecuados a este objeto. El primero lleva un borde festoneado y se adorna de un bordado hecho en punto de tallo de cadeneta y punto anudado, bordado este último con algodón mercerizado blanco y rosa, mezclado. Nuestras lectoras podrán ver con toda facilidad el dibujo de este motivo como también las puntadas empleadas. El segundo modelo de sábana lleva el borde dobladillado y retenido por un sencillo calado de barritas ejecutado en hilo de color, va bordado en azul y rosa en punto de tallo y raso con sólo dos hebras de hilo.



UNA DIRECCION
QUE NO DEBE OLVIDAR USTED:

Fábrica de sederias

DIEZ DE JULIO

ESTAMPADOS,
MONGOL,
MARROCAIN,
MARLENE,
CROQUIGNOL,
CREP SATAN,

Géneros lavables para playa,
Popelinas para trajes y camisas,
Ropa interior.

Pedidos de provincias
se atienden contra reembolso.

10 DE JULIO 536,
ENTRE CARMEN Y SAN ISIDRO,
CASILLA 1512,
SANTIAGO.

PAGINAS

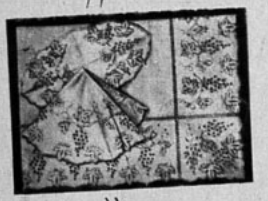
EL BORDADO EN BLANCO COMO ADORNO DE LA MANTELERIA

Muy bonito y alegre este motivo en tamaño natural, servirá admirablemente para adornar la mantelería de hilo. El bordado podrá hacerse ya sea a mano o a máquina, quedando de las dos maneras muy bonito, si está hecho en forma pareja y cuidadosa.

Un camino de mesa bordado así tendrá un gran valor decorativo, realzando la elegancia de la habitación en donde se haya colocado.

Carpetas, pisitos, carpetitas individuales y manteles, todo podrá adornarse con este motivo, adaptándolo al uso.

El borde de la mantelería se terminará con un filete festoneado.



DEL HOGAR

LOS MOLDES de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "ECRAN", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y de un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, cuando se trate de un solo molde, dos pesos por dos y un peso por cada molde adicional.

290.— Muy bonito este vestido de fina lana azul marino, con novedoso efecto de túnica en el delantero, logrado por dos piezas sobrepuestas. El cuello de gruesa seda blanca aviva el conjunto.

291.— Para chiquitina de siete años este vestido de muselina estampada en azul y blanco, es de corte muy sencillo y sentador. El pequeño cuellito blanco adornado de una rucha tableada le presta una gracia especial.

292.— El pequeñín de cuatro a seis años se verá muy bien si se le viste con este simpático ternito de lana azul marino que se lleva con una camisa de cuello redondo almidonado. Chaqueta cruzada y cerrada por cuatro botones.

293.— Con la sencilla falda de lana café se llevará esta bonita blusa de suave lana o seda amarillo patito, adornada de cuello y puños cafés. Cinturón pespuntado de la misma tela.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

COMO ELIMINAR EL ACIDO URICO

Hay ocasiones en las cuales el reumatismo se debe a la presencia del ácido úrico, que ocasiona grandes dolores en los músculos y coyunturas, y para obtener alivio de estas dolencias, es necesario eliminar el ácido úrico del organismo. Las Sales Kruschen, al obrar como diurético ligero y laxante, ayudan a eliminar dicho ácido por las vías naturales, y es por eso que las Sales Kruschen han alcanzado tanta popularidad en el mundo entero, para combatir el reumatismo y demás padecimientos originados por la presencia del ácido úrico.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla, científicamente preparada, de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas y laxantes, son de gran valor para combatir el Reumatismo, Gota, Lumbago, Eczema, Constipados, Obesidad, etc. Se toma una pequeña dosis diariamente en ayunas, en agua caliente, té o café. No es efervescente.

Las Sales Kruschen se pueden obtener en todas las buenas farmacias.

Agentes para Chile: H. V. PRENTICE.— Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, magnesio, potasio.

ROUGE ANTOINE ... PERMANENT ...

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto. $ 20.—

Tubito de ensayo. $ 2.—

Perfumería Potin
AHUMADA 159. — SANTIAGO.

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2268.—SANTIAGO.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.—

En venta en todas las boticas.

Evite el mal aliento

Acostúmbrese al uso diario del

PERBOROL M. R.

Elixir dentífrico antiséptico.

$ 5.- el frasco.

en la fórmula del **Perborol** entran desinfectantes poderosos al mismo tiempo que soles y esencias; a sus condiciones antisépticas se une su agradable sabor como elixir dentífrico.

Se vende en las buenas Boticas y Droguerías.

Fabricantes: MAYON LTDA.

Antes DEL VALLE LTDA. — ESTADO 22.

EL MOLDE DE ecran

HA LLEGADO LA HORA DEL COLEGIO. — ABRIGO PARA NIÑO DE SIETE AÑOS.

DE CORTE sobrio, cruzado, cerrado por seis botones, pudiendo suprimir el cinturón, a voluntad, este abrigo puede hacerse en un grueso tweed o en una gabardina impermeable. Si se prefiere más largo que en el molde, bastará dar unos cuantos centímetros al largo, quedando indiscutiblemente más confortable.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.

¡Cómo se me ha mejorado el cutis!

... desde que empecé a usar estas cremas

Una vez que Ud. vea en su propio cutis los encantadores resultados de las Cremas Dagelle no quedará conforme con ninguna de las demás preparaciones de tocador. La Crema de Belleza Dagelle penetra más, limpia mejor, suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado hasta ahora. Y la Crema Invisible Dagelle protege la tez más delicada de los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo, y les comunica el exquisito sello de la perfección a los polvos y el colorete. Con el uso diario de las Cremas Dagelle estará Ud. siempre linda y con el cutis fresco.

Cremas y Lociones

Dagelle

DIADERMINE

EN LA PRACTICA DE TODOS — LOS DEPORTES —

Para proteger la piel contra los efectos del sol y del viento, use DIADERMINE BONETTI (M. R.), pura, aséptica, suavizante y agradable.

Exija Diadermine en envase original.

HAY TUBOS DESDE $ 2.—

CONOCIMIENTOS UTILES

Las blusas y otras prendas manchadas en los sobacos, se ponen media hora en agua caliente con un poco de amoníaco. No se puede usar jabón porque fija la mancha. Se enjuagan las prendas y si no ha desaparecido enteramente la mancha, se aplica un poco de zumo de limón y se aclara con agua fría.

Para quitar el lustre a los vestidos de paño, se frotan con un cepillo mojado con agua amoniacal: una parte de amoníaco por ocho partes de agua. Luego se lavan con agua templada y se ponen a secar.

Los baños y los objetos de loza de las alcobas se limpian muy bien frotándolos con sal perfectamente seca. No hace falta más para quitar toda la suciedad, sin estropear los objetos ni quitarles nada de brillo.

De cinc, hojalata, hierro estañado, etc.—Se limpian sumergiéndolos unos minutos en agua hirviendo; se frotan con ceniza tamizada y se secan.

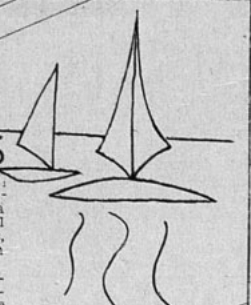
UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores.

AHUMADA 32. — Santiago.

OFRECEMOS



OFRECEMOS a nuestras lectoras un juego de baberos de fina batista blanca, adornados del dibujo que aquí presentamos, marcados listos para bordar con puntada sencilla.

Para el bordado se usan colores claros y vivos en hilo mercerizado. Enviaremos un juego de dos baberos listos para bordar a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3.— (tres pesos), en estampillas de correo.

MILKO M. R.

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

UN CUBRECAMA PARA LA CUNITA DEL BEBE

ESTE bonito y vistoso cubrecama se ejecuta sobre malla cuadrada hecha a mano, y bordada en seguida con lana sedosa, de tres hebras, en dos tonos: rosa y azul.

Su ejecución es sumamente sencilla: el bordado se hace con una gruesa aguja pasacintas, colocando la hebra de lana doble. Lo importante es, en este caso, contar bien los cuadritos de malla, para que el dibujo quede perfectamente simétrico.

Damos aquí un detalle del trabajo.

Productos de Belleza
MAX FACTOR
..de Hollywood

(Los mismos que usan las artistas del cine).

MAX FACTOR
STUDIO

Santiago: HUERFANOS 927, frente al Teatro Central.
Viña del Mar: BOTICA "UNION", calle VALPARAISO 480.

Los colegiales alegres y confiados ejecutan sus tareas respaldeados por los famosos artículos **SILUV**

SILUV

LIBRERIAS UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA-LITOGRAFIA

Los niños elegantes

1. — Dos-piezas de lanilla. Un pespunte realza el corte del canesú y termina ambos lados del cinturón.

2. — Interpretado en telas diferentes, este modelo nos muestra el delantero del modelo anterior.

3. — El mismo modelo anterior, adaptado ahora a un trajecito de niño. La chaqueta puede usarse también con pantalones largos.

4. — Delantero del modelo N.o 3.

5. — Abrigo de corte princesa, con cuello de terciopelo.

6. — Abrigo y sombrero de gruesa lana. El abrigo es con cinturón atrás. Puede usarse con un pañuelo de color, para disminuir la severidad del conjunto.

7. — Abrigo en lana de fantasía, con sombrero que hace juego. Corte princesa adelante. Atrás tiene un pliegue y cinturón.

8. — Abrigo para niño, en lana cheviot, amplio y recto.

9. — Abriguito de corte raglán, cerrado por una abotonadura de dos en dos, y adornado de bolsillos.

10. — Vestidito de seda lavable. Un plisado termina el borde del vestido y de las mangas.

11. — Sencillo trajecito para niñita. Las mangas se prolongan en un corte que forma canesú.

12. — La falda se monta al canesú con un trabajo de nido de abeja en este lindo vestidito de cuello de piqué.

Doña Teresa dice:

Para ser bellas

Las imperfecciones del cutis.—Uno de los grandes enemigos de la epidermis es la seborrea. Las mujeres de piel grasosa tienen particulares dificultades para conservar una tez pura, pues están expuestas a numerosas desgracias, tales como los puntos negros, los barros, los poros dilatados, la nariz y las mejillas brillantes, etc. Pero, en compensación, están menos amenazadas por las arrugas que las mujeres de piel seca.

Causas de la seborrea.—Lo que en las personas seborreicas hace difícil y a veces imposible los cuidados de la belleza, es la tenacidad de esta disposición cutánea, que tiene sus causas profundas en el temperamento y la salud misma de la que es afectada por el mal.

Según ciertos dermatólogos, la seborrea del rostro sería una enfermedad parasitaria, causada por los microbios especiales que pululan en el canal exterior de las glándulas sebáceas; según otros médicos, la seborrea sería una simple hipersecreción de esas glándulas en relación con ligeras perturbaciones de los órganos sexuales o digestivos.

Lo que da una gran apariencia de verdad a esta última teoría, es la frecuencia de los accidentes seborreicos, piel brillante, barros, puntos negros, en las jóvenes en la edad de la pubertad. Parece ser que a esta edad la excreción exagerada de sebo está en estrecha relación con las nuevas funciones íntimas de la mujer.

Puntos negros. — Comenzaremos con el peor mal: los puntos negros, desolación de infinidad de jóvenes... La seborrea grasosa afecta especialmente a la nariz, a los alrededores de este órgano, y al mentón, regiones donde las glándulas sebáceas están dispuestas en mayor número. Es allí donde aparecen, principalmente, los puntos negros.

Consisten en bultitos córneos de materia seborreica aglomerada, que obstruye los orificios de las glándulas sebáceas y cuya extremidad aparece en la superficie de la piel.

Su número puede llegar a ser tan grande, que el cutis aparezca completamente cubierto de poros negros.

Mientras los puntos negros son poco numerosos, se libra de ellos por simple presión entre dos uñas: el contenido seborreico sale de la cueva bajo el aspecto de una minúscula lombricilla negra (lo que hacía creer antes en la existencia de un parásito de la piel).

Pero cuando esos puntos pigmentan toda la piel del rostro, no pueden ser extraídos mecánicamente, son demasiados... Se debe entonces emprender un verdadero tratamiento antiseborreico, a la vez interno y externo.

Usos del bicarbonato

Para el baño del bebé.

Por cada litro de agua empléense dos cucharaditas de bicarbonato de soda en solución. Se mide toda la cantidad necesaria, ésta se deshace en un poco de agua y se agrega al baño. Refrescante y preventivo contra las inflamaciones y ardores de la piel.

Para cólicos.

De niños de pecho, se puede poner un enema de agua tibia (medio vaso o sean dos onzas), a la que se agrega media cucharadita de bicarbonato. El agua, por supuesto, será bien hervida y enfriada y luego de agregado el bicarbonato será bien colado.

Para lavar las mamaderas.

Luego de lavadas las mamaderas, se llenan de agua con una solución de bicarbonato de media a una cucharadita, según el tamaño, y se dejan así hasta que vuelvan a emplearse. Esta misma se emplea para las botellas "Thermos" cuando éstas se emplean para llevar leche. Los corchos de éstas se tendrán igualmente remojando en la misma solución. Esto evita que se corte la leche.

Para callosidades.

Se hace una pasta de partes iguales de bicarbonato y manteca que se aplica a los callos, envolviendo luego los dedos en papel impermeable primero y en trapos después, para evitar engrasar las sábanas. Al día siguiente se habrán ablandado y habrá desaparecido la inflamación. Se puede aplicar también a juanetes doloridos e inflamados.

AGUA PERFUMADA PARA EL BAÑO.— Este preparado pone las carnes fuertes y suaves y hace que el cutis conserve la frescura de la juventud. Para obtenerlo se mezclan primeramente 150 gramos de alcoholato de flores de naranjo, 100 gramos de alcoholato de romero y 50 gramos de alcoholato de melisa. Luego se agregan a esta mezcla 10 gramos de esencia de bergamota, 10 gramos de esencia de limón, 5 gramos de esencia de cidra y 5 gramos de esencia de espliego. Se agita hasta que todo se una bien. Una cucharada de este líquido agregado al agua del baño es suficiente

EN UN DORMITORIO ANGOSTO la disposición de los muebles es un problema de difícil solución. Para las personas que no les agrade tener su cama apegada a la pared, sugerimos la idea que ilustra el grabado. Con roperos gemelos a cada lado, tiene al centro un estante para los libros; la cama se coloca en la posición que indica el grabado. Es sencillísimo y muy acertado.

PELICULAS

Agfa

M. R.

CAMARAS

"LA PINACOTECA"

JUAN SUTER

MONEDA 863 CASILLA 518
TELEF. 65542 SANTIAGO

La casa del surtido selecto en:

CUADROS ORIGINALES,
COPIAS DE CUADROS,
TARJETAS POSTALES,
ALBUMES PARA TURISTAS,
OBJETOS DE REGALO,
MARCOS,
PORTA-RETRATOS.

LAS CANAS

afean y hacen aparentar vejez.

LA TINTA

OMBRINA

(Instantánea)

es de fácil aplicación y de efecto seguro e inmediato.

La marca "18" es garantía de calidad.

M. R.

EL ENCANTO DE LA BLUSA SENCILLA

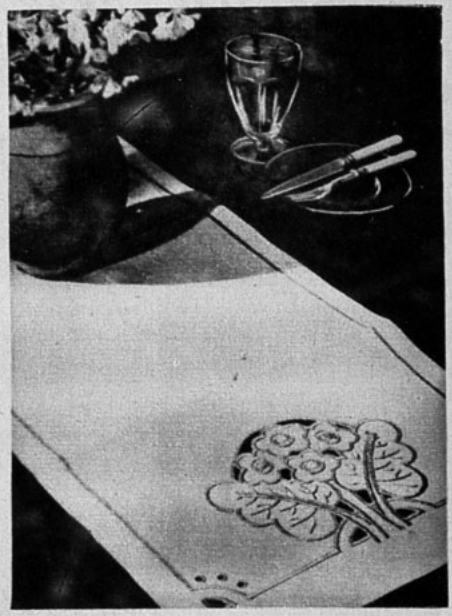
1. — Blusa de lanilla ladrillo, abierta adelante y abotonada, adornada de un bolsillo.

2. — Blusa-chaqueta a rayas, abierta hasta la cintura y abotonada. Se lleva con un cinturón de gamuza obscura.

3. — Esta chaquetita de lanilla obscura y anchas solapas claras se retiene en la cintura con botones-colleras.

4. — Un angosto puño de piel reduce la amplitud de las mangas de esta chaqueta, adornada de un novedoso cuello en la misma piel de los puños.

5. — Elegante chaqueta de ocelote de mangas anchas retenidas abajo por un angosto puño. Dos clips retienen el cuello y la cintura.



CAMINO DE MESA

Confeccionado en fina tela de hilo de color crudo, este sencillo camino de mesa podrá ser ejecutado con suma facilidad, pues lleva como único adorno un encantador ramito de flores que se replte en sus dos extremos. El borde va dobladillado y se adorna de un cordón bordado a seis centímetros del borde.

Para bordar el ramito, se procede a calcarlo del modelo que aquí damos en tamaño natural, con ayuda de un papel carbón; en seguida se rellenan las partes marcadas con líneas en el modelo, utilizando algodón de zurcir del color del hilo que se usa; tenemos entonces preparado el dibujo para el bordado, se hace éste a punto de cordón con hilo o seda gruesa, para que quede al realce. Los nervios se bordan a punto de tallo sin relleno.

En las esquinas tres ojalitos bordados. Si se quiere, se puede hacer el dobladillo retenido por un calado de barritas.

Para la hora del té podrán hacerse carpetitas individuales de la misma tela, formando un conjunto muy atrayente.

Los padres no deben reñir en presencia de sus hijos

¡Por favor, no lo hagan! Nunca podrán hacer felices a sus hijitos, si les dan motivo para perder el respeto a sus padres.

¡Ellas, es de noche, cuando los hijos duermen, y no delante de ellos.

Esas discusiones llevan frecuentemente a argumentos acalorados entre personas de temperamento nervioso o que tienen la costumbre de contradecir. Pero, ¡qué malo es para los hijos oír a sus padres discutir de esa manera!, porque significa que pronto perderán el respeto y empezarán a contestar ellos también.

Se corre un riesgo gravísimo: va no tendrán autoridad los padres, y el niño se vuelve desobediente y mal educado.

Las peleas no son siempre causadas por mal genio; a veces provienen de los continuos altercados que ciertas personas acostumbran sostener, y no es ésa la atmósfera en la que se debe criar a un niño.

Hay padres que no se percatan cuán sensitivos son sus hijos; éstos, a veces, pretenden no notar la querella entre sus progenitores y se ocupan de sus propios pequeños asuntos; sin embargo, se dan cuenta y se ponen a cavilar penosamente.

Si los hijos están pupilos en un colegio, ¿qué sienten al acercarse las vacaciones? ¿Están contentos de volver otra vez a casa, al lado de su padre y de su madre? ¿O se asustan cuando se acuerdan de esas querellas eternas?

Debe recordarse que los hijos

Duérmete ya

Llegó la noche, la luna
de plata brillando está
ningún rumor te importuna,
tu madre mece tu cuna;
duérmete ya...

¿Ves cómo cada vidriera
iluminándose va?
Ni un alma cruza la acera,
todo es misterio afuera;
duérmete ya...

El jardín, de tan sombrío
y quieto, pavor me da.
Las ramas tiemblan de frío;
cierra los ojos, bien mío
duérmete ya...

Si duermes pronto, mi dueño,
tu ángel guardián te traerá
un ensueño tan risueño
que será el más lindo ensueño
que un niño soñado ha.

Duérmete pronto, mi dueño;
duérmete ya...

AMADO NERVO.

¿Se dan cuenta del daño que causan a sus hijos, si discuten delante de ellos? Mientras los niños son muy chiquitos, no comprenden de lo que se trata, pero a medida que crecen, empiezan a entender. ¡Esas dos personas a quienes deben amar y respetar no se llevan bien! La felicidad del niño está destruída. Sus padres son las dos figuras principales en su pequeño mundo; miran hacia ellos para su gobierno.

Luego, a una edad muy precoz, los niños empiezan a tomar partido, y a partir de ese momento la familia queda dividida. Las hijas van del lado del padre, porque generalmente las mima, mientras que la caballerosidad del hijo lo hace partidario de la madre.

Cuando se trata de un hijo único, casi siempre saca ventaja el padre; está ausente del hogar la mayor parte del día, y muchas veces, por la tranquilidad y la paz, permite al niño que haga lo que quiera.

Ahora, todos los padres tienen sus propias ideas cómo educar a sus hijos; pero el momento más apropiado para hablar sobre esas son jóvenes solamente una vez, que merecen ser felices y que depende de los padres procurarles esa felicidad. No sirve para nada gastar dinero para juguetes costosos o enviarlos a escuelas aristocráticas: eso no hará feliz a un niño cuyos padres viven en discordia.

¿Cómo puede esperarse que el niño haga caso cuando se le prohiben las peleas, si las presencia constantemente en su casa? Hay que darle un buen ejemplo. Así se verá a los hijitos con caras contentas y sonrientes.

Es menester tener presente que nada puede haber de más desalentador y de más desconcertante para el niño que el presenciar disputas más o menos violentas entre las personas a las que quisiera repartir por partes iguales el afecto natural y en las que deposita naturalmente su fe en la bondad del hombre y en quienes busca protección contra las adversidades de la vida. Pero si halla envenenada por el odio la fuente original del amor, ¿no ha de afrontar la vida con una predisposición lamentable?

LA FALDA QUE UD. NECESITA

1. — Falda de lanilla clara, enteramente abierta adelante y abotonada. Los cortes de adelante y de atrás terminan en pliegues hondos.

2. — Sencilla falda de dos piezas, abierta abajo en los dos lados.

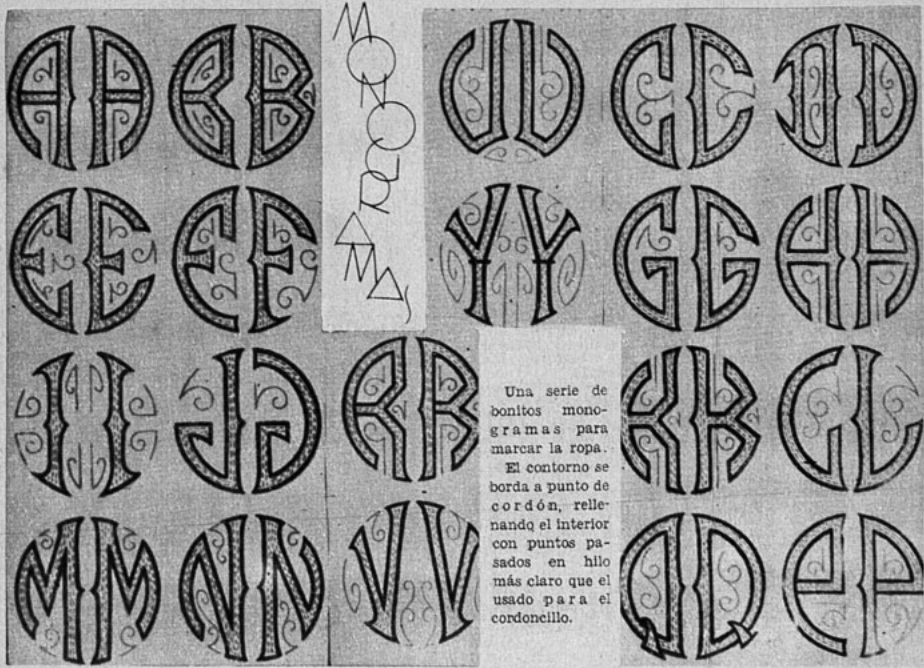
3. — Un pespunte realza las costuras del panneau incrustado que adorna esta falda.

4. — Enteramente abotonado es el panneau incrustado que adorna esta falda. Un pespunte realza las costuras.

5. — Esta falda se corta en las caderas con un canesú abotonado al lado, realzado de una bagueta.

6. — Falda de jersey ajustada con pinzas a las caderas y montada en un cinturón.

7. — El delantero de esta falda se corta en dos secciones, con un pliegue en el medio. Unas corridas de pespuntes realzan los bolsillos.



Una serie de bonitos monogramas para marcar la ropa.

El contorno se borda a punto de cordón, rellenando el interior con puntos pasados en hilo más claro que el usado para el cordoncillo.

Corte y costura

Sencilla y elegante mañanita

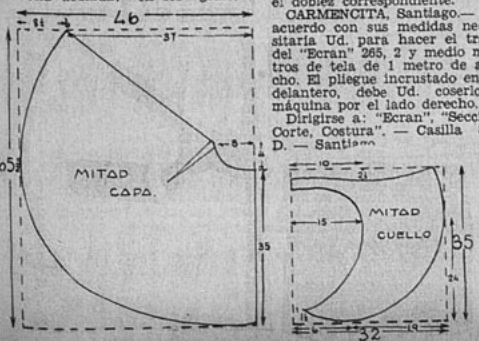
EN el costurero de una mujer hacendosa, con frecuencia encontramos restos de telas que a simple vista no representan valor económico alguno, pero si nos detenemos un instante y estudiamos la forma cómo aprovecharlos, inmediatamente notaremos que esos pedazos de géneros son de gran utilidad para hacer sencillas piezas de vestir, que no demandan grandes gastos, y que sólo necesitan para llevar a efecto su confección el modelo y el patrón respectivos.

En estas sencillas líneas, que deseamos sean leídas con agrado, dada la importancia económica que representan, aparecen los detalles indispensables para confeccionar la "Mañanita" que ilustramos en esta página. La canita, de una sola pieza, cubre los hombros, y el cuello con un gracioso "jabot" completan los moldes de este delicado y encantador modelo que vamos a desarrollar.

Corte

Las dos piezas que completan el patrón están dibujadas dentro de un rectángulo; para obtenerlas en tamaño natural se corta un rectángulo de papel para cada pieza con las dimensiones indicadas en las flechas y dentro de esos espacios se dibujan los moldes correspondientes.

Los dos moldes, la capa y el cuello, deberán cortarse con la tela doblada: en los gráficos aparece la línea que debe coincidir con el doblez de la tela. Además, es indispensable dar a cada uno de los moldes 2 centímetros en sus contornos para las costuras.



Confección.

La confección, que es muy sencilla, se empieza con las piezas a ambos lados de la capa; en seguida, se coloca el cuello, tarea muy fácil de realizar, pues en los gráficos aparecen señaladas en ambas piezas las letras a y b, letras que explican claramente cómo se debe prender el cuello.

Concluído este trabajo nos faltaría únicamente colocar el sesgo del borde, y que se cose de la manera siguiente: primero se hilvana el sesgo por el lado derecho, en seguida se cose a máquina. Para hacer esta costura a máquina es conveniente colocar un papel debajo de la costura; se evita así que las orillas sesgadas queden defectuosas. Se termina este trabajo con un dobladillo al borde del sesgo, que se cose a mano por el revés con puntadita invisible.

Después de lo expresado en las líneas anteriores y en los esquemas respectivos, creo que mis lectoras no tendrán dificultad alguna para confeccionar el modelo de la "Mañanita" cuyo desarrollo ha servido de tema a esta sencilla lección.

A NUESTRAS LECTORAS

NUESTRA REVISTA, inspirada en el deseo de servir cada vez mejor a sus lectoras en sus crónicas dedicadas especialmente a las personas que tienen verdadero interés por confeccionar en forma correcta y económica sus propios vestidos, atenderá gratuitamente toda consulta que tenga relación con esta clase de trabajos, labor que comenzamos desde hoy:

ANA RUIZ, Santiago. — Los moldes de la blusa están desarrollados con el género necesario para las alforzas, que deben hacerse primero que las costuras de los costados.

GEORGINA de C., Santiago.— Tendré gran placer en satisfacer sus deseos; pero para esto me es indispensable su medida de espalda que debe Ud. tomarla por atrás desde un extremo del hombro al otro. Espero sus órdenes.

LUCY R., Valparaíso.—La entretela y el forro del cuello deberán cortarse siempre sesgadas, siendo la entretela en su contorno exterior un centímetro menor que el molde para hacer el doblez correspondiente.

CARMENCITA, Santiago.— De acuerdo con sus medidas necesitaría Ud. para hacer el traje del "Ecran" 265, 2 y medio metros de tela de 1 metro de ancho. El pliegue incrustado en el delantero, debe Ud. coserlo a máquina por el lado derecho.

Dirigirse a: "Ecran", "Sección Corte, Costura". — Casilla 84-D. — Santiago.

El doctor dice...

ASI TERMINA
DE ACONSEJARLE
SU MEDICO, E INDICA

FORMOSAPOL

18

como el desinfectante adecuado para la higiene íntima de la mujer.

Es de tanta importancia que para la higiene de la mujer moderna no se utilicen soluciones que pudieren producir irritaciones y dañar las mucosas delicadas y sensibles.

Su médico le recomienda FORMOSAPOL, porque es de seguro efecto bactericida, muy agradable por su perfume suave y fresco, y no produce irritaciones.

Base: Jabón p. y formaldehído.—M. R.

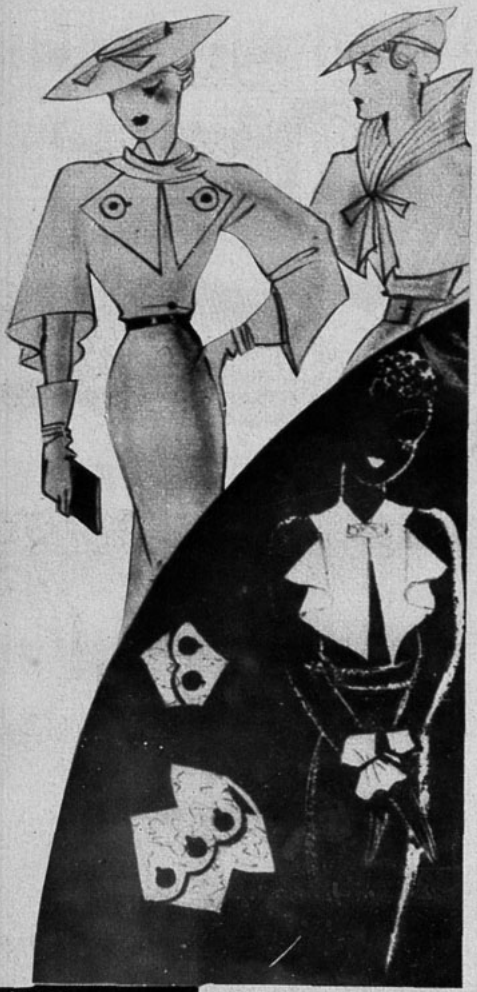
MIRANDO LAS VITRINAS

CON DESTINO a los primeros días otoñales que se aproximan, damos hoy varias ideas muy originales y nuevas, que hemos visto en nuestra búsqueda por las vitrinas, con el afán de dar a conocer a nuestras lectoras los últimos detalles de la moda.

Vimos:

...Una bufanda de terciopelo blanco, apropiada para un traje azul marino; pasa por dos ojales grandes. Botones blancos cosidos con cordoncitos azules.

...Capita de terciopelo beige, adornada con gran cuello forrado con cordones y pespuntados; muy apropiada para acompañar un traje marrón liso o estampado.



...Cuello y puños imitación "breitchswanz" blanco con botones negros; indicadísimo para cualquier vestido obscuro de seda.

...Cuello y puños en seda blanca moaré.

...Cuello y cinturón en piel de guante color beige. Botones de charol.

MIRONA

Mi tejido

Para usar bajo el abrigo

ELEGANTE CHAQUETITA DE ESTILO "SASTRE"

Una lana nueva, fresca y muy liviana ha sido empleada para esta encantadora chaquetita de forma "sastre". Los bordes están terminados con ribetes sujetos con pespuntes a máquina.

Las explicaciones son para un talle 42 fuerte (largo 55 cm., contorno de busto 90 cm.). Para cada talle diferente se agregan o se quitan, más o menos, 12 puntos (6 puntos en la espalda y 3 en cada delantero). Como siempre, conviene guiarse por un molde hecho a medida.

Material. — 320 gramos de lana de pingüino, blanca; 2 agujas de 3 milímetros de diámetro.

Puntos empleados. — Toda la prenda está ejecutada con punto jersey (una hilera al derecho, una hilera al revés).

Delantero. — Se empieza en el bajo del delantero izquierdo, montando 38 puntos. Del lado de la costura se hace 3 veces una disminución cada 3 centímetros. Luego, de ese mismo lado, se hace un aumento cada 2 centímetros, hasta una altura de 30 centímetros. Simultáneamente se hace en el borde delantero, para dar la forma redondeada en el bajo, 8 veces un aumento de un punto cada dos hileras. Luego sigue el borde delantero en línea derecha, hasta una altura de 22 centímetros. Entonces se forma la solapa, tejiendo los 3 puntos del borde delantero al derecho sobre el revés del tejido (ribete). Se amplía la solapa con 1 punto cada 3 hileras en medio del tejido; al mismo tiempo se hace sobre el borde delantero 15 veces un aumento de 1 punto cada 4 hileras. Cuando los 30 centímetros de altura del lado de la costura se han alcanzado, se forma la bocamanga, rematando en ese lado 1 vez 5 puntos, una vez 3 puntos y 3 veces 1 punto, cada dos hileras. Cuando el tejido mide 50 centímetros, se hace del lado de la bocamanga 3 veces un aumento de un punto con un intervalo de 1 centímetro. Una vez hechos los 15 aumentos en el borde de la solapa, se rematan en ese mismo lado una vez 30 puntos, dos veces 3 puntos, una vez 2 puntos y dos veces 1 punto, cada dos hileras. A 54 centímetros de altura se forma el hombro, rematando de 5 en 5 los puntos restantes.

La segunda parte se teje de la misma manera, pero formando tres ojales. El primero, de 8 centímetros, desde el borde inferior, rematando a 2 centímetros del borde delantero 3 puntos, que se vuelven a montar en la hilera siguiente; los otros dos con 6 centímetros de intervalo.

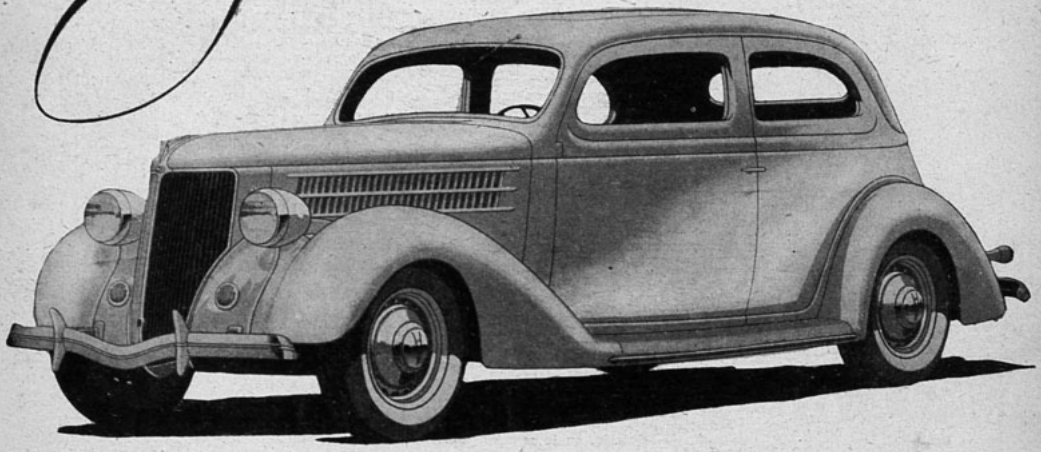
Espalda. — Se empieza abajo, montando 94 puntos. Se siguen las explicaciones dadas para los costados del delantero. Para las bocamangas, que se forman a la misma altura que en el delantero, se rematan 8 puntos en total, en vez de 11. Cuando éstas miden 2 centímetros menos que las del delantero, se forman los hombros de igual manera, y los puntos restantes en el centro se rematan de una vez.

Cuello. — Se comienza en el borde interno (nuca). Se montan 50 puntos. De cada lado se hace 5 veces un aumento de 5 puntos cada dos hileras (100 puntos en total). Luego se sigue en línea derecha por 7 centímetros y se rematan todos los puntos.

Mangas. — Se empiezan en el bajo con una mitad, montando 38 puntos. Se tejen 3 centímetros y se forma un ojal en un extremo de la hilera, rematando a 2 centímetros del borde 3 puntos, que se vuelven a montar en la hilera siguiente. Siguen 4 centímetros, que se tejen en línea derecha y se dejan los puntos sobre la aguja; luego se hace otro pedazo igual, invirtiendo el ojal. Cuando se llega a la misma altura que el primer pedazo, se unen todos los puntos sobre una misma aguja del lado de los ojales. Se sigue tejiendo sobre todos los puntos, haciendo 3 veces un aumento de cada lado cada 2 centímetros. Después se le da forma a la manga, rematando 1 punto en el principio de cada hilera, hasta que no queden más que 20, que se rematan de una vez.

Terminación. — Se unen todas las piezas, se forman los ribetes y se pasa un pespunte; el del cuello y de las solapas debe ser más visible que en los demás bordes.

Ford 1936



NUEVOS MODELOS 1936,
PRECIOS VENTAJOSOS
Y ESTACION DE SERVICIO
MODERNA.

TODO ESTO OFRECE A USTED

PEDRO MEDINA

ALAMEDA 2476, PASADO AVENIDA ESPAÑA.

CARTA DE UNA PARISIENSE

París, 1936.

LA BUENA AMA DE CASA

La gravedad de la época actual obliga a casi todo el mundo a ingeniarse para gastar lo menos posible. Las fiestas, los aniversarios, etc., exigen la preparación de regalos, y hasta en este sentido la crisis nos impone restricciones. Y bueno, ¡seamos razonables! No es necesario que seamos perfectas en el arte de las labores de mano para realizar esos pequeños objetos seductores que saben llevar la alegría a donde son ofrecidos. Estoy segura de que mis queridas lectoras están en condiciones de realizar esos trabajos.

Todas poseemos, sin duda, cierta provisión de viejos retazos de tejidos, que han sobrado de prendas pasadas de moda, de almohadones puestos fuera de uso, de cintas inutilizadas; en una palabra, de esas fruslerías que durante años y años amontonamos en un determinado lugar con el pensamiento de que algún día llegarán a servir. Pues bien; en ese montón de restos de laminado, de damasco, de terciopelo, de bordado y telas de Jouy encontraremos trozos preciosos para nuestras labores. Toda la gama de los almohadones nos abre en primer lugar un vasto horizonte: almohadones para el sofá del salón o del "boudoir", para el dormitorio, para las camas, etc. Los primeros serán de tafetán, por ejemplo — rodeados de terciopelo si el tafetán es muy exiguo —, o si no de cretona floreada, ribeteada de tela lisa.

En la selección, en la mezcla de los colores se puede juzgar el buen gusto del trabajo ejecutado

¿Queréis emplear una banda de bordados sobre batista? Es la ocasión de hacer un bonito almohadón para la cama. El forro será entonces de satén rosado o enteramente blanco, según el decorado general de la habitación. Un volado vainillado de batista o una valenciana se fijará todo alrededor. Cuatro voluminosos moños de cinta de satén, del mismo tono del fondo, ornarán los cuatro extremos del almohadón. Hay que montar la funda como en la lencería de cama para poderla desprender con facilidad cuando se la desea lavar, es decir, como un sobre abotonado.

Los trocitos de género brillantes y tornasolados se prestan para hacer cubiertas de libros. Los dos lados no serán iguales, sino de tonos opuestos y reunidos mediante un punto vainilla realizado con una espesa seda o un hilo de oro. Si las secciones son de seda lisa, se bordará sobre la tapa un bonito motivo central, las iniciales en relieve de la amiga a quien está destinado el presente.

Las almohadillas son otro recurso y bastante útil, por cierto. Puede hacerse una redonda, de laminado de oro, circundada con un "ruchecito" compuesto de dos trozos de puntilla dorada, cosidos conjuntamente en la base y fruncidos en el centro.

Otro ejemplar puede ser de bordado calado, rodeado de una cinta fruncidita.

¡Qué fácil es vencer **ESOS TRASTORNOS**

de los **DIAS DE COMPRAS!**

• Hay señoras que le temen a los días de tiendas porque cuando más animadas están haciendo sus compras, el mareo, la fatiga, la jaqueca, llegan de repente a amargarles la vida.

• Señora: Si Ud. es precavida y lleva consigo Cafiaspirina, no tendrá por qué dejarse dominar por esos trastornos. Un par de Cafiaspirinas con un poco de agua, despejan la mente y calman los nervios, levantan las fuerzas y reaniman el espíritu.

¡Por si acaso, tenga Ud. siempre Cafiaspirina a mano!

BAYER

CAFIASPIRINA

EL PRODUCTO DE CONFIANZA *contra* **DOLORES Y MALESTARES**

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.—M. R.

RUMBO A SHANGHAI

(Continuación)

—Malo, malo. No hay que tratar mal a la prensa—. Y colocó el brazo por los hombros del financista, dándole golpecitos en el pecho en forma amistosa—. Vamos, señor Voyson, ¿cuáles son los datos íntimos de su Compañía?

—Nada tengo que decir. Todo lo que dicen los diarios son mentiras. ¡Ahora, váyase! ¿Me oye?

—¡Muy bien dicho! Ahora bien, respecto a este viaje suyo...

—¿De dónde sacó eso? — estalló Voyson, contemplando con ojos desorbitados los papeles que examinaba Simón.

—De su cartera. Veo que se dirige a Shanghai. Hay una serie de dificultades para la extradición de una persona desde Shanghai a Estados Unidos.

Voyson se frotaba la barbilla con mano temblorosa.

—Me robó, ¿eh? Le haré detener por esto—. Y extendió la mano al cordón de la campanilla.

—¡Qué magnífica información! — exclamó Simón—. Claro que esto lo detendrá un tiempo, pues tendrá que bajarse en Chevenne para acusarme.

Voyson volvió a sentarse, diciendo en seguida:

—¿Quiere marcharse de aquí?

—Todavía no. No quiero engañarlo por más tiempo. La prensa sólo me conoce por la página policial. Y no siento simpatía por usted. Nunca me ha llamado la atención eso de engañar a la gente con Compañías fraudulentas, y la forma en que habló a ese pobre alemán me ha indignado. ¿Se acuerda de él? Estaba a punto de arrojarse entre las ruedas de un tren, cuando me encontré presente para evitarlo...

—¿Quién es usted?

—Soy el "Santo". Quizá haya oído hablar de mí. En forma modesta, trato de enderezar errores en este mundo trastornado y quitarle las excrecencias cada vez que las encuentro. Y usted, camarada, entra en esta categoría. Debe llevar consigo una buena cantidad de metálico y, en mi opinión, yo podría gastarlo en forma más interesante que usted...

Palidecieron los labios de Voyson. Llevó la mano atrás, y Simón se encontró ante el cañón reluciente de una pistola. Alzó las cejas.

—Debe estar influído por las películas de "gangsters" — comentó—. ¿Me permite que termine de servirme el sandwich?

Y lo colocó sobre sus rodillas. Sacó el frasquito de la pimienta y como las perforaciones de la tapa no eran suficientes, lo abrió y, bruscamente, lo arrojó a Voyson la pimienta en el rostro.

—Así será más fácil tratar con usted — dijo.

Voyson estornudaba, atragantado por el polvillo finísimo que le penetraba por garganta y narices y le cegaba la vista. Diestramente le fué quitada el arma y vaciados los bolsillos. Cuando logró reponerse, Simón continuaba sentado frente a él, examinando los papeles y arrojándolos a uno y otro lado.

—¡Ah! Ya está repuesto... Sólo encuentro aquí noventa mil dólares en efectivo. Pero hay transferidos dos millones de dólares a un Banco de Shanghai...

— Colocó de nuevo los billetes y las notas de Banco en la cartera de cuero, mientras Voyson, enrojecidos los ojos furibundos, exclamaba:

—¡Ya le impediré que salga adelante con esto!

—¿En qué forma? No me tiente, hermano... Hubo un tiempo en que no sólo era juez, sino también verdugo para las personas como usted. Pero la ley es cosa absurda. Antes de colgar a una persona por un crimen, ésta tiene que romper el cráneo de su víctima. Y hace pocos minutos, un amigo nuestro se habría suicidado por culpa suya. ¡Quizá cuántos más se habrán suicidado ya! Y, entretanto, usted va en camino a Shanghai, a gozar los millones que ha robado. No veo por qué no ha de cogerlo la policía...

Simón Templar llevó la mano a la cartera y extrajo los pasajes a Shanghai. Los dobló con cuidado; luego, rompiéndolos en fragmentos, los arrojó por la ventanilla. Voyson entrecerró los ojos, y en seguida se lanzó contra Simón.

Después de corto intervalo, limpiándose las manos en el pañuelo, lanzaba Simón una mirada a la figura de Voyson, que parecía dormir en un rincón del asiento. El golpe que el financista recibiera en la mandíbula se hincharía más tarde; porque Simón tenía los nudillos adoloridos. Luego de lanzar una última mirada, salió del compartimiento y cerró tras sí la portezuela. En el pasillo encontró al conductor y lo detuvo para decirle:

—Veo que lleva una buena carga de ladrones a bordo...

—¡Qué! ¿Ladrones?...

—Vi a ese Voyson, al que buscan por la quiebra de una compañía en Ohio. Puede engañar a alguien con sus gafas y su cabello empolvado; pero a mí no.

—¿Voyson está en el tren? — preguntó el conductor, incrédulo.

—Desde luego. Está en el coche-salón. Haga que la policía le eche una mirada cuando el tren se detenga en Cheyenne... Puede que haya una recompensa...

—¡Pues, va lo creo! — exclamó el conductor y se alejó presuroso.

Simón sonrió al advertir que el tren disminuía la marcha. Comprendió que va llegaba a la estación de Cheyenne y se dirigió a su coche en busca de su maleta. Sorpresa le causó ver a sus compañeros de viaje: los había olvidado por completo. Pero el alemán le cogió las manos, agradeciéndole efusivamente que lo hubiera salvado.

—Quiero darle las gracias — dijo—. Fui un cobarde, un traidor...

—¿No lo somos todos? — preguntó Simón.

—No, no se puede hacer algo semejante. Ahora estoy repuesto. Estoy acostumbrado a trabajar y es lo que haré. ¿Qué importan algunos años más?

—Y yo también trabajaré — interrogó la joven—. Entre los dos, pronto tendremos dinero suficiente.

Simón los contempló largo rato. Tenía noventa mil dólares en la cartera: podría haber disfrutado de ellos tranquilamente. Y, sin embargo, contra su voluntad, encontróse mirando algo magnífico e indestructible. Veía a la návade del Rhin como una mujer que esperaba su caballero de armadura con el nombre de ella en el escudo. Y no quería que esa imagen se extinguiese.

—No será necesario — declaró, sonriente, mientras presentaba al anciano el dinero—. Hablé con Voyson. Le hice ver que no podía escapar con su crimen. Me pidió que le entregara a usted este dinero.

El tren se detenía y los porteros llegaban recogiendo las maletas. Simón se levantó y cogió la suya. Y como era humano, advirtió fijos en él los ojos de la niña con expresión arrobadora. Entonces pensó que se llevaría con ella todos sus ideales...

Triunfa en los Salones Porteños

La singular belleza de la

SRTA. CARLOTA LAINEZ PERALTA ALVEAR

DE BUENOS AIRES.

Y sus palabras confirman la eficacia de este tratamiento sencillo pero científico.

"AHORA si me doy cuenta—dice. Mi cutis se conserva fresco y juvenil a pesar de exponerse frecuentemente al aire, la tierra y el sol, cuando hago deportes. Antes no había advertido cuál era la causa pero ahora sí..."

La razón a que alude la distinguida joven porteña es esta: el cutis está formado por dos capas superpuestas cada una de las cuales necesita un tratamiento distinto. Hay que cuidar las dos pues si la interior se seca y se arruga, la externa tiende a adaptarse a ella y también se arruga.

Un tratamiento a base de la Crema Pond's C libra al cutis femenino de tan grave peligro... Los finos aceites de la Crema Pond's C penetran fácilmente a través de los poros y nutren los tejidos de la capa interior, fortaleciéndola y manteniendo, por consiguiente su firmeza.

Para la parte exterior de la piel, se impone un tratamiento diverso. Con ese objeto se ha creado la Crema Pond's V, que contrarresta admirablemente los efectos destructores del sol y del viento, sirviendo, además, como base ideal para adherir los polvos.

Usted también puede mantener ese cutis espléndido, o mejorarlo hasta despertar la admiración de quienes la vean. Siga este tratamiento... y ya comprobará ante el espejo — juez imparcial — los maravillosos resultados que proporciona.

Antes de acostarse: Extienda sobre su cutis Crema Pond's C. Déjela reposar unos minutos y quítela con un algodón. Aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche.

Por la mañana: Limpie de nuevo el cutis, pudiendo lavarlo con agua tibia. Aplique Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos.

POND'S

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

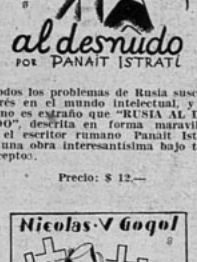
OBRAS UNIVERSALES

"Crimen y Castigo", por Fedor Dostoiewski, es la más completa y una de las más famosas novelas del mundo entero. Encierra en ella un perfecto estudio de criminología y su argumento es tan notable como su desarrollo, razones por las cuales se comprenderá fácilmente el triunfo que ha obtenido el film basado en ella y que se ha estrenado recientemente entre nosotros.

Precio: $ 12.—

Todos los problemas de Rusia suscitan interés en el mundo intelectual, y por eso no es extraño que "RUSIA AL DESNUDO", descrita en forma maravillosa por el escritor rumano Panait Istrati, sea una obra interesantísima bajo todos conceptos.

Precio: $ 12.—



A los amantes de las novelas basadas en argumentos originales, recomendamos muy especialmente "LAS ALMAS MUERTAS", que encierra un fondo de profunda psicología humana. Su trama es notable: se trata de un hombre que se dedica al comercio de almas...

Precio: $ 10.—

PIDA USTED ESTAS OBRAS EN

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Bellavista 069.—Casilla 84-D.—Santiago.

Atendemos pedidos de provincias y contra reembolso.

ADAN Y EVA

(Continuación)

entrar hay que arrastrarse en cuatro pies y tener cuidado de no tocarla so pena de que caiga. Dora se ha reído mucho y debo decir que cuando ríe se ve bellísima. Hoy la vi sacar un trozo de chocolate de su maletín (que no sé cómo haya podido traer), y se puso a comer tranquilamente. No sé si era permitido traer chocolate. A mí me registraron los bolsillos y noté que, al encontrar los fósforos, el redactor hizo un gesto bastante agrio; pero por suerte me los dejó... Estoy indignado de ver cómo ella se burla de las condiciones del compromiso; pero así son las mujeres..., no hay ninguna seriedad en ellas. Yo nunca comeré de ese chocolate porque quiero ganarme honradamente mis quinientos dólares. ¡Si supiera Daisy el sacrificio que hago por ella!

16 DE OCTUBRE

La ruca se cayó tres veces y para colmo está lloviendo. Dora sacó de su maletín un impermeable muy fino, se envolvió en él y muy feliz deja que llueva. Quizás sería mejor hacer una cueva; pero, ¿con qué?..., mis manos están ya muy estropeadas y negras como las de un cargador de carbón en el muelle de Brooklyn. Anduve tres horas inútiles buscando frutas..., siquiera Adán y Eva, en el Paraíso, las tenían al alcance de sus bocas. Debo confesar que tengo un hambre horrible... Y Dora come y come chocolate con una frescura que me indigna..., pero quizás esta indignación sea porque reconozco que es bella, encantadora allí sentada, envuelta en su impermeable y mordisqueando chocolate con sus dientecitos de perlas. Ya he dicho que no comeré de ese chocolate..., pero ella podría ofrecerme un poco..., siquiera por mera galantería...

17 DE OCTUBRE

Hoy me fabriqué un arco con una varilla y una raíz dura, a lo Robinson Crusoe, y salí a cazar, ya que no resulta lo de las frutas. He visto repetidas veces unos bichos pardos, de orejas largas, que saltan entre la vegetación..., quizás sean liebres. Esos bichos son muy difíciles de conocer cuando corren: más bonitos y más fáciles de conocer son cuando están asados "a lo spleden" en los restaurantes de la Backer Street. Cuando iba a disparar se me quebró el arco y el bicho se fué saltando muy feliz... y Dora se rió, sacando más chocolate de ese maletín que parece inagotable. ¡No comeré de ese chocolate! Me dan ganas de gritarlo. Sabré resistir así como tantos campeones de hambre que han pasado cuarenta y más días sin comer..., pero creo que para eso hay que estrenarse primero...

La lluvia me ha traído un romadizo horrible..., y lo peor es que por esto Dora me rehuye, no acercándose a mí. Hoy se cayó cinco veces la ruca.

18 DE OCTUBRE

Cerca de nuestra ruca corre un arroyo en donde divisé unos animalejos de muchas patas y grandes tijeras: deben ser cangrejos, pero son de un color pardo negruzco y yo siempre los he visto colorados..., quizás sean estos de otra clase. Traté de pescar uno y el maldito bicho se colgó de mi dedo y estuve feliz cuando se soltó y cayó otra vez al agua. Dora se rió muchísimo... siempre se ríe; creo que es una mujer que no conoce ninguna emoción. Pero me curó el dedo, amarrándolo con su pañuelo de suave fragancia y cuando vi su rostro bellísimo tan cerca de mí..., casi..., casi... ¡Dios, por qué no habrá querido Daisy venir conmigo!

Traté desesperadamente de pensar en Daisy, mientras sentía en mi mano el contacto suave de las de Dora; pero no pude teniendo esa cabeza rubia tan cerca de mí que, inclinándome un poco, hubiera podido... Después ella me ofreció chocolate y me duele pensar que lo hizo sólo por compasión... Claro que lo rechacé..., creo que soy un Adán muy valiente.

19 DE OCTUBRE

Me siento demasiado débil y no puedo escribir mucho. La ruca se cayó cuatro veces..., y ya no la levanto más. Tendido cerca de nuestro árbol, miro a Dora que, alegre como una colegiala en vacaciones, conversa con los pájaros que revolotean a su alrededor conquistados por su risa. Cada día la encuentro más bella y mi único consuelo en esta soledad, es mirarla correr llena de gracia y alegría. Yo no sé cómo puede ella vivir de puro chocolate... ¡Bah!, ¡y yo, que ni siquiera he divisado una fruta!...

Dora me ofreció chocolate otra vez, pero lo he rechazado.

20 DE OCTUBRE

¡Ya está!..., sucedió lo que tanto temía..., he comido chocolate..., ¡no puede más! Ella me dijo: "No quiero que por esta tontería arruines tu salud". ¿Y quién puede resistir a una sonrisa de mujer? Así debió sonreír Eva cuando Adán se comió la manzana... Comí chocolate hasta hartarme. Después ella aprisionó mi cabeza entre sus manos y susurró muy cerca de mi boca:

—Creo que ya no tienes romadizo y puedo...

Y sus labios se unieron a los míos. Yo mismo, ciñéndola a mis brazos, prolongué ese contacto que me daba felicidad. Y es así como ha sucedido algo que no estaba previsto en el programa de ese Redactor Jefe ni en el mío. Y ahora bendigo la selva de Virginia y la feliz ocurrencia del "Adventiser" que antes tuve la estupidez de maldecir.

Es lamentable que sólo nos quede una noche en esta selva maravillosa de hermosura".

Se comprende que este "Diario" no fué nunca publicado en el periódico neoyorquino, que hizo para sus lectores una leyenda especial en donde se narraba con lujo de detalles cómo los esposos Day supieron, con su inteligencia unida, hacer su estada en la selva tan alegre y confortable que el mismísimo Robinson Crusoe hubiera quedado avergonzado. La verdad es que Gerald Day y Dora Jackson no se divorciaron después, y esto fué la prueba que borró toda duda que los lectores del "Adventiser" pudieran tener.

Por último, para honrar a la verdad, hay que decir que, antes de ir a la selva, Dora nunca había estado de novia con un dentista ni con nadie.

MOSAICO FLORIDO

LOS árabes ponen en labios de Mahoma el siguiente dicho: "Si un hombre se encuentra con pan en ambas manos: debe cambiar el de una de ellas por flores de narciso, pues el pan alimenta el cuerpo; pero las flores dan vida y alimento al alma.

Las rosas figuraban también como ingredientes de muchos postres.

Cleopatra cubría los pisos de los salones para sus banquetes con pétalos de rosa y tenía también sus colchones rellenos de pétalos aromáticos.

Los chinos al construir su jardín ponen deliberadamente en él un poco de fealdad. Tal vez un árbol seco rodeado de hermosas flores. Dicen que por el contraste se aprecia más lo bello.

¿Han pensado alguna vez mis lectoras en el encanto de un jardín blanco, o simplemente en un rincón del jardín si no se puede otra cosa?

Una vez visitando a una amiga en Long Island, me llevó a ver "sus dominios", como ella los llamaba. Después de atravesar bellos prados como alfombras de terciopelo verde, llegamos a una pequeña reja de fierro forjado. Un país de ensueño estaba cerrado allí. Blanco, blanco, blanco..., olas de blanco, nubes de blanco, suaves en la sombra, brillantes en el sol. Con mil reflejos infinitamente delicados, verde de los árboles del rededor y oro de luz. Este jardín blanco estaba rodeado de una barda de viejo ladrillo totalmente cubierto de enredaderas de flores blancas: wisterias, rosas, glorias, etc... En el centro cuatro prados apretados de "perritos blancos", maravillosamente grandes y bien cuidados, rodeados de esa planta gris plata blanca llamada "centaura argéntea" o vulgarmente, por otros lados, varas de San José, claveles blancos, bolas de nieve, nubes.

No pude resistir sino pedir a la dueña que me dejara contemplar su jardín en una noche de luna... Un cuento de las mil y una noches.

Aventura
La revista de las 10 novelas.

SU MARIDO SE ABURRE TERRIBLEMENTE, SEÑORA... NO SE AFLIJA NI COMETA DISPARATES!

Un hombre de trabajo se aburre sólo de cansancio. ¡Un hombre de trabajo necesita distraerse! Siempre usted lo oye exclamar: **¡Qué ganas de viajar!**

SU MARIDO NO LA QUIERE MENOS, SEÑORA. ¡ESTA CANSADO!

Los niños sólo distraen un rato. Usted tiene que atender al hogar que ha formado con ese hombre. Y ese hombre, poco antes de comida, se da vueltas como sonámbulo por la casa, aburrido después de una jornada dura.

¡NO QUIERE NADA CON NUMEROS! ¡LO IRRITA EL RUIDO! ¡LA VIDA SOCIAL LO DESESPERA! Y USTED, SEÑORA, TODO LO REMEDIA CON AFLIGIRSE... ¡SOBERANA TONTERIA!

Compre usted la revista **AVENTURA.** Y su marido tendrá viajes, aventuras, misterios. Vivirá novelescamente durante horas.

Aventura

es la revista de las 10 novelas que le solucionará a usted un problema importante.

Aventura

1 PESO

LA VIRGEN DE LA PUÑALADA
(Continuación)

No salvó un solo pirata. Todos fueron pasto de los tiburones. Sólo se supo la tragedia por un mensaje de uno de los piratas, que dentro de una botella, quizá cuántos años, estuvo a merced del oleaje.

Una mañana la marea, dejó en las playas de Baloe la Virgen de la Macarena.

La Virgen de la Macarena quiso llegar a Baloe y allí tuvo su ermita y allí esperó que una gran fe purificara la mano de To Yisko, pues había de ser esa mano la que arrancara la daga del costado.

Los isleños la llaman: "La Virgen de la Puñalada".

En los días luminosos en que el sol, como una bendición, estremece la tierra, los nativos suben hasta la ermita, llevando livianas cargas de flores porque se cumplió la promesa: LA MANO DE TO YISKO ARRANCO EL PUÑAL DEL COSTADO DE LA MACARENA.

Al relatar cómo se produjo el milagro la voz se hace estremecida y profética...

Una mañana en que el temporal estremecía la isla, Mariana, niña del torero, con el corazón apretado de congoja fue a pedirle a la Virgen de la Puñalada que le devolviera a Ives, el Pescador.

—Madrecita — sollozó — no permitas que el mar arrebate a mi novio...

—Ante este mismo altar un día nos prometimos amor y tú fuiste testigo y patrona de nuestro juramento. Si me lo devuelves yo arrancaré ese puñal que una mano asesina hirió tu corazón...

Calló Mariana, las lágrimas le bañaban el rostro aterido por el vendaval. Los ojos interrogaron a la lejanía y allá lejos, entre el oleaje torvo y traidor, surgió un punto negro, que emergía en la cresta de una ola para hundirse en el vacío.

Mariana, estremecida de angustia siguió las alternativas de esa lucha titánica entre el hombre y el océano.

¿Duró una hora? ¿Duró un siglo?

Mariana nunca lo sabrá. Sólo vió que en la playa, a los pies de la ermita encallaba la barca de Ives y que éste vigorosamente la arrastraba por la arena.

Corrió cuesta abajo a abrazar a Ives y ambos, rodeados de todos los vecinos, subieron a la ermita; allí Mariana contó su promesa y ante el silencio conmovido de los isleños, su mano, breve y enérgica, de un solo golpe arrancó del corazón de la Virgen, la daga, que siglos atrás, la ultrajara, esgrimida por la mano del pirata.

La daga fué arrojada al mar, para que se cumpliera la tradición y fuera a reunirse al ánima en pena del pirata que deambula en el fondo del océano esperando el perdón.

La Virgen de la Macarena había perdonado. La mano de Mariana, purificada por el amor y la fe la desagraviaron y de entonces, desde la vieja ermita abre sus brazos perdonadores a los caminantes del mar.

ES PRECISO SABER ESCUCHAR
(Continuación)

Escuchar suavemente, con expresión inteligente y bondadosa.

Mientras mejor escucha una mujer, más seduce al hombre; encuentra en ella "el público" deseado. Ese público que calla y aplaude pacientemente... porque ama.

No se arrepentirá nunca una mujer de saber callar con oportunidad. Es el gran medio de armonizar la vida.

Esto, amigas lectoras, no implica la transformación de una mujer en una ostra...

Hablar a tiempo y bien. Pero nunca dejarse llevar por el deseo **snobista** de lucir elocuencia y sabiduría, abarrotando la atención de todos... Es un sistema contraproducente.

No lo olviden en ningún momento. Hay que moderar los ímpetus del largo discurso, del atropello a terceros, que resulta tan antipático. Medir con suma discreción la terrible elocuencia que asusta...

Y, sobre todo, hacer un estudio profundo de este saber callar, que parece tan sencillo; pero que es receta segura **"para ser amadas".**

Escuchar plácidamente, mientras los ojos hablan con ternura, con admiración, con íntima comprensión del tema.

Dina-Dana.

JOYERIA
FRANCISCO BLEIHOLDER

Casa especialista en hechuras y transformaciones de joyas finas. Consulte nuestros precios antes de mandar hacer un trabajo.

Garantizamos una confección sólida.

AGUSTINAS 1106, casi esq. BANDERA
Teléfono 60656

Dolor de Cintura

¡Cuántas veces usted habrá atribuído su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error.

Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que reveía un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras de Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, estimulándolos. Empiee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldeado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

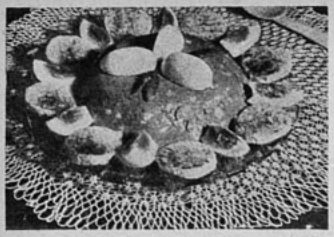
Píldoras DE WITT
para los Riñones y la Vejiga
(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejija, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Precios: Frasco chico (40 píldoras), $ 8.— Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

ARTE DEL buen comer



Jalea de carne servida con huevos duros cortados en mitad y con moldecitos de huevos con jalea espolvoreados de queso parmesano.

Deliciosa ensalada preparada con tomates

El tomate

EN esta época en que tenemos tomates en abundancia, damos variadas recetas en donde la dueña de casa puede escoger la que más agrade a su gusto y al de su familia. Entregamos en primer término una receta para hacer salsa de tomates que se pueda guardar en conserva, receta cuya utilidad no necesita ponderaciones ya que con ella se podrá disponer en todo tiempo de una buena salsa de tomates.

Salsa de tomates para conserva:

Se toman tomates maduros, se limpian muy bien, lavándolos en agua fría, y se cortan en pedazos quitándoles las pepas y parte del jugo. Luego se echan a hervir un momento para que ablanden.

Se retiran del fuego y dejan enfriar; se pasan por tamiz y se recoge el líquido para guardarlo en botellas que se llenan hasta cuatro centímetros más abajo del corcho. (Se usan corchos nuevos). Se sujetan bien los corchos amarrándolos con cáñamo y se cubren las botellas con cambuchos de paja para después echarlas todas juntas y bien apretadas en una palangana con agua fría, aplastándolas encima con algún peso.

Se hierven al baño de María por dos horas; se retiran, se echan a enfriar en agua fría y se guardan en un lugar fresco.

Tomates rellenos.

Para hacer el relleno de estos tomates se pueden usar restos de carne o ave que se pican finamente junto con un poco de perejil, cebollita y callampas, que después se sazonan bien, agregando a los alliños miga de pan remojada en caldo.

A los tomates se les corta un extremo para abrirles una cavidad por donde se les rellena con el picadillo preparado anteriormente, agregando un poquito de caldo y un trocito de mantequilla a cada uno. Por último se espolvorean con queso rallado, se ponen en una asadera bien enmantequillada y se entran a horno muy suave.

Tomates con nueces.

Se lavan todos los tomates que se vayan a servir y se les hace a cada uno un corte pequeño por donde se les quita la pulpa que se pica finamente.

Los tomates con nueces adornados con ramitas de perejil y acompañados de croquetas de legumbres a las que se han cruzado unas tiritas de tocino frito.

Pescado servido con tomates.

Se pelan bastantes nueces en agua caliente y luego se pican para mezclarlas a la carne de los tomates; este picadillo se aliña con sal y una mayonesa espesa que ya se tendrá preparada. Se rellenan con esto los tomates y se decoran con ramitas de perejil.

Tomates soufflés.

Se toman sels tomates maduros y bonitos, se lavan con agua fría, se sazonan con sal y se riegan con mantequilla derretida para entrarlos a horno bien caliente por unos cinco minutos. Se retiran y se dejan enfriar.

Se prepara una composición de soufflé con media taza de salsa bechamel bien espesa y cuatro cucharadas de pulpa de tomates unida bien con una yema de huevo y terminada con dos claras batidas firmemente.

Se rellenan los tomates con este soufflé y se entran otra vez a horno para que cuezan como cualquier soufflé corriente. (Nuestras lectoras sabrán que *soufflé* es un batido de yemas a las cuales se agrega el ingrediente elegido y que se termina con las claras batidas. Esto se echa a una fuente honda y se entra a horno en donde levantará mucho).

Tomates deliciosos con arroz.

Se escogen siete tomates maduros para cortar a cada uno una tapita por donde sacar la pulpa que se revuelve con dos tazas de arroz cocido, sal, pimienta blanca, ralladura de nuez moscada, cuatro cucharadas de mantequilla y una taza de leche o crema. Con esta mezcla se rellenan los tomates, se ajustan otra vez las tapitas y se echan todos a una asadera enmantequillada que se entra a horno caliente por media hora.

Se sirven decorados con una rodaja de huevo duro.

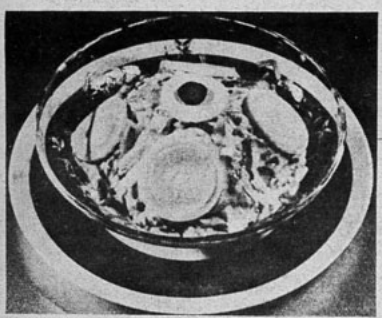
Huevos

El huevo es alimento que en toda época tenemos y la verdad es que no hay plato que no lo lleve. En la repostería el huevo significa el ingrediente principal, el que aporta gusto más exquisito, más fino, a toda preparación destinada a delicia de los buenos gourmets.

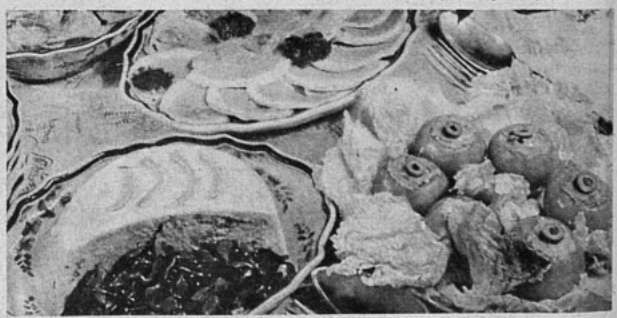
Damos hoy en estas páginas de "Ecran" varias recetas preparadas a base de huevos.

Huevos Lorraine.

Se escoge un trozo de tocino que pese cien gramos, se limpia del cuero y se corta en finísimas tajadas que se echan a



Los huevos duros son la más linda y apetitosa decoración de todos los platos.



Tomates rellenos servidos con ensalada de lechuga y acompañados de otros platos exquisitos.

Los riquísimos canapés de huevo se hacen poniendo la mezcla de huevo entre dos rebanadas de pan enmantequilladas.

Tomates nevados que se adornan con aceitunas y huevo duro picado.

Huevos duros a los que se ha sacado la yema para molerla y mezclarla con jamón molido. Para esto se separa una pequeña tapita que luego se junta una vez relleno el huevo. Por fin se envuelven los huevos en una masa fina y se meten a horno caliente.

una cacerola con suficiente agua fría como para cubrirlas enteramente; se pone la cacerola sobre fuego suave para que el agua se caliente lentamente, dando tiempo para que el tocino desale. Se le dejará hervir, siempre en fuego suave, de cinco a seis minutos, y hasta ocho a diez si el tocino fuese muy salado.

Se retira la cacerola del fuego para con una coladera sacar las tajadas de tocino y echarlas en bastante agua fría; se tienen en esta agua un momentito y después se sacan para dejarlas destilar. Escurridas ya, se secan con un paño y se echan en una sartén que tenga bastante mantequilla, para freír hasta que el tocino quede dorado.

Sesenta gramos de queso se corta en tajadas finas.

Se enmantequilla bien una fuente redonda, de vidrio grueso (la que se llevará a la mesa) y se cubre el fondo con tajadas de tocino; sobre ellas se echan las de queso y encima se quiebran seis huevos que se aliñarán con sal y un poco de ralladura de nuez moscada. Por último se riega todo con más o menos seis cucharadas de crema fresca y se entra la fuente a horno moderado durante seis minutos, aproximadamente.

Moldecitos de huevos con jalea.

Se hace una jalea echando a una cacerola con agua medio kilo de carne, una zanahoria y veinte hojas de colapez.

Los huevos se echan a cocer hasta que queden duros, se sacan, se echan en agua fría para que sea más fácil arrancarles la cáscara y se parten en dos, al través.

Se tendrán varios moldecitos y en cada uno de ellos se verterá un poco de la jalea —ya colada— con un poco de porotitos en conserva; se ponen los moldecitos en hielo para ayudar a que la jalea cuaje y cuando esto haya sucedido se pondrá encima medio huevo, cubriéndolo de más jalea. Se entran otra vez los moldecitos a la nevera y se deja que cuajen. Estos moldecitos son deliciosos para acompañar cualquier ensalada, como también asados de ternera, ave o chancho.

Canapés de huevo.

Se pica cebolla finamente y se fríe en mantequilla hasta dorarla; se agrega un poco de harina, revolviendo sin cesar, y luego se echa la leche necesaria para dejarla como crema. A esto se agrega una cucharadita de polvos de Curry y unos huevos duros picados. Se cuece esta mezcla un momento y después se retira del fuego para dejarla enfriar.

Se extiende entre dos rebanadas de pan enmantequilladas.

Huevos nevados.

Se tienen varios huevos duros a los cuales se ha cortado un extremo, para sacar la yema por ese corte, cuidando de que la clara quede entera.

Con las yemas molidas, paté de foie, sal y pimienta blanca y, si se quiere, un poquito de ralladura de nuez moscada, se hace una pasta unida para rellenar con ella las claras de huevos duros, que se arreglan en una fuente de cristal y se cubren con crema batida, picando encima un poco de huevo duro.

Huevos a la crema.

En platitos hondos de cristal grueso —los mismos que se llevarán a la mesa— se echa al fondo de cada uno un poco de crema fresca y queso parmesano rallado. Sobre esto se quiebra un huevo fresco y se cubre nuevamente con queso y crema.

Se entran a horno moderado cuidando de que cuezan, pero que no se pongan duros.

Fritura de arroz con huevo.

Media taza de arroz se echa a una cacerola en que habrá leche mezclada con agua y una pizca de sal. Cuando el arroz esté bien cocido se retira del fuego y se deja enfriar para agregarle después tres claras de huevo batidas a punto de nieve y tres yemas batidas por separado. Se une todo bien y se fríe en porciones separadas.

Para que la ensalada de frutas no se descolore, es necesario salpicarla con jugo de limón; de esta manera no se descolorará al exponerla al aire.

Para aprovechar el pan sobrante. — El pan que sobre, no lo tire; córtelo en rebanadas, fríalo en mantequilla hasta dorarlo y tendrá exquisitos crustones para acompañar la sopa.

POLVOS PARA HORNEAR IMPERIAL
M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida
V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores. Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.
En provincias:
GIBBS Y CIA.

LOS ESPECTROS DE LOS OJOS VERDES
(Continuación)

y aquellos ojos que reflejaran otrora las estrellas, apenas si tenían vida. Vió al hombre con la otra mujer, y durante todo el tiempo en que puede inmovilizarse el corazón sin que la muerte llegue, permaneció con los ojos clavados en O'Bannion. Y el hombre pasó junto a ella y la miró como si jamás la hubiera conocido en su vida.

—¡Jacqueline! — le gritó Tomás y comenzó a correr hacia ella. Pero la muchacha corrió también, sin ver a su marido. En ese momento, un tren se acercaba veloz por la otra vía. Y Jacqueline se lanzó en medio de las ruedas...

Tomás se la llevó a L'Ascensión y la sepultó en el cementerio, junto a la iglesia del padre Clemente. Después vendió la casa que poseía en el lugar y compró alimentos y una escopeta, regresando en seguida a la montaña, al campamento que construyera O'Bannion. Y desde entonces vivió allí, entre los gatos. No estaba muy seguro de que Dios castigaría a ese hombre; Dios podía olvidarse. Y quedóse en el mismo lugar donde O'Bannion raptara a Jacqueline, porque así, él, Tomás, no olvidaría la ofensa.

En los inviernos instalaba sus trampas, y todos los animales que cazaba, si estaban a poca altura, se los comían los gatos. Cuando llegó al Campamento Rojo, encontró nueve gatos. Al correr de algunos años había ya más de ciento. Pero no todos ellos se quedaron con él. Algunos se convirtieron en fierecillas salvajes, como el lince.

Todas las primaveras hacía Tomás un viaje a Montreal, a ver si Dios había castigado a O'Bannion. Y cada año lo encontraba más y más enriquecido y con una nueva mujer en su casa. Era un verdadero demonio ese hombre. ¿Que cómo supo todas esas cosas? Pues, hablando con los criados.

Y un día cuando Tomás llevaba ya sus pieles a Montreal, a corta distancia de L'Ascensión divisó a O'Bannion. Como en el día lejano ya en que esperaba a Tomás y Jacqueline junto al río, venía a caballo, descubierta la cabeza. Junto a él, una muchacha de negros cabellos y labios rojos y húmedos. Conversaban y reían, mientras a corta distancia, tras ellos, cabalgaba otro hombre seguido de tres guías. Tomás los espió, ocultándose detrás de los árboles. Vió cómo alzaban dos tiendas en el Campamento Rojo. En una se instaló O'Bannion, y en la segunda, la muchacha con el otro hombre: Tomás comprendió que estos últimos serían marido y mujer. Esperó, esperó siempre. Llegó la noche. Después de la comida, los recién llegados sentáronse junto al fuego y conversaron. Tomás oyó decir a O'Bannion:

—Tal vez consideren una necedad que los haya traído aquí. Pero mi última transacción fué la más grande que he realizado, y la última... No quiero trabajar más. Y quiero celebrar mi último triunfo, aquí donde tuve el primero.

—¡Me parece espléndido! — dijo la mujer, coreada por su marido.

—Mañana — prosiguió O'Bannion —, saldremos a cazar. Llevaremos dos de los guías. Ana estará a salvo aquí con el viejo Bautista, el cocinero...

Humberto, llamaban al marido de la muchacha... Y Tomás comprendió que transcurriría mucho tiempo antes que Humberto regresara de la expedición. Tal vez sufriera un accidente... Entretanto, el marido seguía allí junto al fuego, una mano apoyada en la rodilla de su mujer, como si estuviera enamorado de ella. Después de un rato anunció su propósito de retirarse, y su mujer indicó:

—Vé tú solo. Voy a quedarme un momento conversando con Darrell.

Cuando hubo desaparecido en la tienda, la mujer se inclinó y besó a O'Bannion en los labios. Pasaron mucho tiempo allí junto al fuego y luego, con un "hasta mañana", lleno de promesas, separáronse y pasaron a sus respectivas tiendas. Tomás se marchó también, y con el corazón oprimido y poseído de cólera fría y razonada, fué a sentarse en la escalerilla de la casa que fuera suya y de Jacqueline. Acaso Dios lo hubiera destinado a él para detener de golpe las maldades de aquel hombre... Después pensó en colocar una trampa en un lugar en que O'Bannion pudiera evitarla, si es que Dios le inducía a no caer en ella...

A la mañana siguiente, después del desayuno, O'Bannion, Humberto y los guías se marcharon con sus caballos y sus fusiles. La mujer quedó sola con Bautista, el cocinero. Pero al cabo de una hora, Bautista subió a caballo y enderezó hacia L'Ascensión... Tomás, revólver en mano, salió de entre la espesura, y cuando estuvo detrás de la mujer, habló con voz tranquila:

—Buenos días — al mismo tiempo que le apuntaba con el revólver.

Al volverse, la mujer advirtió el peligro y lanzó agudo grito. Luego:

—¿Quién es usted? — le preguntó.

—Mi nombre es Tomás Tetu. Hace mucho tiempo, Darrell O'Bannion me arrebató mi mujer, aquí mismo en el Campamento Rojo, lo mismo que pretende escapar ahora con usted.

Después le ató las manos a la espalda y la hizo caminar hasta la casa, donde la felicidad fugaz le sonrió con Jacqueline. Le ató los pies y se marchó a las carpas. Ante la entrada de una de ellas — la que pertenecía a la mujer —, colocó una trampa, ayudándose de un álamo que allí mismo alzaba su tronco erecto y de la puerta de la tienda: quienquiera que la abriera, quedaría cogido en la trampa. Si O'Bannion regresaba solo y trataba de penetrar a la tienda de la mujer, se cumpliría el destino. En caso contrario, lograría escapar. Hecho eso, Tomás se alejó hasta una colina, donde se instaló de vigía.

Esperó todo el día. Y cuando obscurecía ya, divisó a O'Bannion, a lo lejos, completamente solo. ¡Dios se encargaría de castigarlo! Y él mismo se encargaría de advertir a O'Bannion del peligro que corría. Allí permaneció, rodeado por los gatos. Cuando su enemigo estuvo cerca, le dirigió la palabra:

—Vuélvete, vuélvete, O'Bannion. Dios te reserva un castigo.

Algo murmuró entre dientes el jinete.

—¿Te acuerdas de Jacqueline? —le preguntó Tomás.

—¿Quién eres?

—Soy Tomás Tetu..., el mínusculo Tomás, a quien dejaste colgado de una trampa...

Un súbito destello..., un estampido y un dolor en el costado de Tomás. Entre lejanías, oyó el ruido de los cascos del caballo, al alejarse. Después..., nada. Cuando recobró de nuevo los sentidos, oyó los desesperados gritos de O'Bannion. Tomás se levantó, tambaleante y se acercó a las tiendas. Allí divisó a O'Bannion balanceándose en el aire. Al divisar a Tomás, clamó socorro.

—Ya te advertí que Dios te esperaba para castigarte si tratabas de ir donde esa mujer. Los espectros de tus antiguos pecados te han alcanzado al fin...— exclamó Tomás.

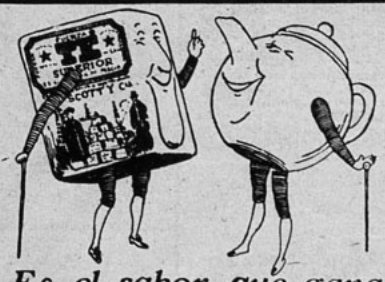
Entretanto, O'Bannion comenzó a producir extraños ruidos en la garganta, como si se estuviera asfixiando; pero no, la cuerda sólo le oprimía el pecho. Allí lo dejó Tomás, moviéndose como un ridículo fantoche a la luz de las estrellas, ante los ojos verdes de los espectros: los gatos. Como siempre, fué a sentarse en el umbral de su casita y, a poco, los gatos comenzaron a rodearlo, solicitando alimentos con sus mayidos... Pero nada tenía que darles... Al cabo, se alejaron. Y mucho tiempo después, Tomás oyó los terribles gritos de O'Bannion... Y es que los gatos con hambre se tornan feroces y hacen prodigios de agilidad...

Tal vez Tomás se desmayó por la debilidad o quizás si se quedó dormido. Al despertar, lucía el sol y filtraba sus rayos entre los ojos de los árboles cercanos... Fué, con tardo paso, en busca del caballo de la mujer, regresó con él y luego de libertar a su prisionera, la hizo subir a la cabalgadura y le indicó el rumbo de L'Ascensión...

—¿Dónde está él? ¿Dónde está él? — preguntó la mujer.

—Dios lo ha castigado...

¿Y luego? Luego, muy luego, Tomás Tetu murió... Efectos de la herida... Y el marido de la mujer fué encontrado en plena montaña, rota la pierna de un balazo... Nunca supo el peligro que había corrido su mujer ni la suerte que cupo a Darrell O'Bannion, el hombre de la vida tempestuosa...



Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR
de WEIR SCOTT & Co.
SUPREMO DESDE 1854

CAFE RIQUET

TELEFONOS
7014 y 6571,
VALPARAISO.

MICROFONICAS

En un número pasado de nuestra revista, dábamos a conocer al público una película española de la Cifesa, interpretada por Imperio Argentina. En ella figuran varias canciones que ya han sido radiadas no sólo en España sino en varios países sudamericanos, como Argentina, Uruguay... Además han sido grabadas en discos las jotas "La segadora" y "El carretero", junto con la canción "Bien se ve".

Los ingenieros de la British Broadcasting Corporation — la conocida entidad radiodifusora de Inglaterra — han comprobado que no todos los matices de sonoridad de una orquesta pueden ser bien reproducidos radiofónicamente, porque el micrófono no es capaz de transmitir en buena forma sino intensidades sonoras comprendidas entre 10 y 100.000 frecuencias, que corresponden a los extremos del pp ("pianísimo") y el ff ("fortísimo"), mientras que la sonoridad orquestal puede variar entre 1 y 1.000.000 de frecuencias, que corresponden, respectivamente, a los extremos del ppp ("ultrapianissimo") y el fff ("ultrafortissimo"). En consecuencia, cuando la orquesta produce un murmullo casi imperceptible (ppp), el amplificador del receptor queda prácticamente mudo, y cuando aquélla ejecuta un pasaje de una sonoridad máxima (fff), esta sonoridad excede entonces la capacidad reproductiva del altoparlante y se reproduce una resonancia estridente que ahoga la música.

Las estaciones de la red radiodifusora norteamericana Columbia Broadcasting System han retransmitido en los Estados Unidos el año pasado las propalaciones de carácter científico realizadas desde el Vesubio.

Este año esas propalaciones ilustrativas se retransmitirán en la Unión por la red de la National Broadcasting Company.

Según las informaciones provenientes de Londres, la British Broadcasting Corporation ha comenzado a aplicar las "diez nuevas resoluciones" que sus autoridades han incluido en el "plan de 1936", con el objeto de ampliar y mejorar aún más sus servicios. Como puede verse, esa gran entidad radiodifusora continúa preocupándose por dar a los radioescuchas ingleses las mejores audiciones y programas posibles.

Se cree probable poder terminar este año el vasto plan de reorganización de los servicios radiodifusores de Francia, cuyos primeros trabajos se iniciaron hace unos cuatro años. Cuando ese plan haya quedado completado, dicho país poseerá un sistema de radiodifusión realmente ejemplar, que será realizado por las estaciones del Estado, todas modernísimas o modernizadas; éstas suministrarán a los millones de radioyentes programas tan variados como interesantes, tanto desde el punto de vista musical, como del ilustrativo y literario. Como es sabido, el servicio francés de radiodifusión depende del Estado y en las transmisiones está absolutamente prohibido pasar anuncios o hacer propaganda comercial de ninguna especie.

En el nuevo presupuesto de la British Broadcasting Corporation correspondiente al año 1936, no se incluye ningún aumento para la contratación de "artistas radiofónicos de primera clase", porque todos los artistas de esa categoría se encuentran ya contratados por la referida empresa. Así lo puntualiza ésta, por lo menos, en la memoria anual que ha publicado últimamente. Sin embargo, se piensa establecer concursos dotados de buenos premios para tratar de "descubrir" a nuevos "astros" de la radiotelefonía.

Aunque ha motivado comentarios favorables en Gran Bretaña, la adopción de radiorreceptores en los hospitales con el objeto de proporcionar a los enfermos distracciones agradables, se han producido algunas quejas, porque, en ciertos establecimientos, se han aplicado altoparlantes — desde luego con una amplificación sonora limitada y en lugares suficientemente apartados de los pabellones donde se encuentran alojados los pacientes que no han entrado aún en convalecencia — cosa que no resulta agradable para todos. Se ha pedido así que sólo sea permitido el uso de auriculares para escuchar las transmisiones, prohibiendo en absoluto el empleo de amplificadores.

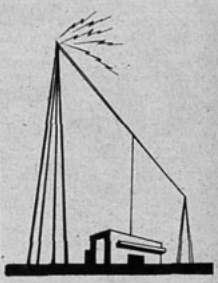
La sociedad radiodifusora de Polonia, realiza concursos de cuentos o historietas para ser leídos ante el micrófono. Los temas impuestos son variados, pero las obras deberán reunir, además de las indispensables condiciones literarias de originalidad y buena redacción, otras que las hagan interesantes al radioescucha, con exclusión de todo asunto escabroso, truculento o impresionante, así como de aquellos donde se ventilen cuestiones religiosas o de doctrinas sociales, que pudieran herir sentimientos respetables de los oyentes o causarles ansiedad o disgusto en vez de agradable distracción.

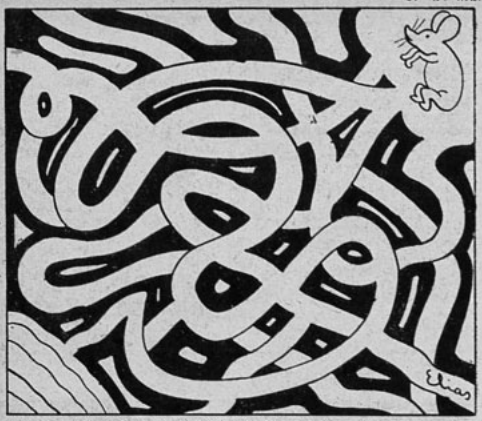
Una estadística publicada en Noruega, hace saber que el número de radiorreceptores que funcionan en ese país alcanzaba a 183.000 al comenzar el año actual, lo que representa un aumento de unos 30.000 durante el año 1935 y de 4.200 en el mes de diciembre último.

RADIO BAQUEDANO
CB 118
MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters
Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 960.
Casilla 3396. - Teléfono 88316
SINTONICE LA RADIO DE LOS HOGARES CHILENOS.
PROGRAMAS SELECTOS,
NITIDEZ PERFECTA.

RADIO Siam CB 97
Estudio: Bolívar 1551
Teléfono: 63886
SANTIAGO - Ñuñoa
Administración:
Delicias 940
Teléfono: 84254
Casilla 13192
DESDE EL PROXIMO MARTES 24 PUBLICAREMOS NUESTROS PROGRAMAS SEMANALES.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.


CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.
Estaciones construídas y operadas por la firma
SPENCER Y VIVADO LTDA.
Ingenieros Especialistas en Radio y Sonido.
Ofrecen al Comercio Campañas de Publicidad por Radio.
Pida presupuestos e ideas al Departamento Comercial en
HUERFANOS 1153,
Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.



Ayudad a la ratita a ir a la otra orilla del lago, porque ella sola no sabe ir.

EL AVARO

UN molinero tenía tres hijos que estaban enamorados de la misma joven. Llamábase esta Margarita, y era hija de un rico labrador y la muchacha más hermosa de toda la comarca. Pero un viejo avaro, de gran fortuna, que vivía en su pueblo, empezó a cortejarla; y el padre, favoreciendo sus galanteos, cerró la puerta a los hijos del molinero.

Al fin, Ricardo, el mayor de ellos, determinó declararse a Margarita, antes de que el avaro hubiera conquistado su amor. Caminando un día encontró a la tía Crispina, que era una vieja flaca y macilenta, una verdadera bruja.

—Buenos días, hijo mío — le dijo la tía Crispina. — ¿A dónde vas tan de mañana?

Ricardo, sin contestar, apretó el paso. Al llegar a la granja, expuso sin preámbulo su proposición matrimonial a la joven; mas no consiguió de ella otra cosa que una risa burlona.

Rolando, el segundo hijo, probó entonces su suerte. Como su hermano, encontró a la vieja, y aceleró el paso sin contestarle, regresando a casa muy abatido por la negativa de Margarita.

Roberto, el más joven, se encaminó a la granja desesperanzado, pues, aunque era muchacho vigoroso, inteligente y afable, tenía una nariz exagerada, y sabía perfectamente que tal defecto le hacía ridículo. Cuando la tía Crispina le preguntó a dónde iba, contestó:

—A un asunto difícil, abuela. Voy a ver a Margarita y pedirle su mano.

—Está seguro de ella — repuso la vieja. — Mira este anillo. Póntelo en el dedo y di: *"Encógete"*.

Hízolo así Roberto y su nariz disminuyó en tres dedos, quedando así su rostro sumamente hermoseado.

—Escucha ahora — prosiguió la tía Crispina. — Si Margarita rehusa acceder a tu demanda, dale el anillo para que se lo ponga. Entonces, cada vez que digas "¡Crece!" la hermosa nariz de la joven se alargará dos o tres dedos; esto la afeará enormemente, y sentirá gran placer en casarse contigo. Luego, con sólo decir "Encógete", su nariz se acortará y recobrará su hermosura.

Corrió Roberto a la granja y, como Margarita estaba ausente, el mozo, cansado, se sentó en una silla y cerró los ojos. En aquel mismo momento entró el avaro, y viendo en la mano del joven un anillo, exclamó:

—¡Un anillo de boda! Me lo guardaré para mí.

Dicho esto, se lo quitó del dedo a Roberto, poniéndoselo él.

Pero Roberto, que estaba despierto, empezó a decir en voz baja: "¡Crece, crece!", y la nariz del avaro empezó a alargarse cada vez más.

—Una avispa me ha picado — exclamó el avaro corriendo en busca del médico. Mi nariz se hincha terriblemente.

Por fortuna, Roberto no tuvo necesidad de su anillo, pues Margarita quedó admirada al verle tan guapo; y como ya le tenía afecto por la mucha afabilidad de que estaba dotado, se enamoró tiernamente de él y le dió su palabra de casamiento en cuanto hubiese adquirido una hacienda.

—Devuélveme el anillo y te curaré por mil libras — dijo Roberto al avaro.

Al fin, accedió el avaro, y Roberto y Margarita se casaron, compraron una hacienda y vivieron felices.

(Tomado de un periódico extranjero).

MINIATURAS

Vidas de animales

La palabra "elefante" es el nombre vulgar de los mamíferos ungulados proboscidios.

Las especies vivientes en la actualidad, de este género, son dos, una propia de las regiones tropicales de Africa y otra de las mismas regiones de Asia.

El elefante es perseguido para aprovechar el marfil de sus colmillos, y para evitar los destrozos que causa en las plantaciones.

El elefante de Asia se distingue del africano por su talla algo menor.

El elefante se encuentra en to-

da Asia tropical, y en las cercanías de los ríos y lagunas.

Los elefantes viven en rebaños, formados por la reunión de varias familias, y se alimentan de hierbas, cortezas tiernas y hojas, y un detalle particular de dicho animal, es que se baña con harta frecuencia, operación que realiza aspirando el agua por la trompa, la cual se echa por el cuerpo.

El único elefante que se domestica es el de la India; el otro sólo se utiliza para ayudar al hombre. Aníbal fué el primero que los llevó para sus ejércitos y se han aprovechado más tarde para transportar cargas pesadas.

El elefante tiene, en diversas

¿QUE HABRIA HECHO UD?

LOS TRES TRAIDORES

La buena fortuna de Roberto Bruce, Rey de Escocia, parece haberse eclipsado. Su larga lucha con los ingleses para mantener la independencia de su patria parecía perdida. Sólo tenía 800 súbditos fieles en su ejército de Carrick. Entre los enemigos implacables de Bruce se encuentra Sir Ingram Bell, un caballero británico. Sir Ingram piensa: TERMINARIAMOS CON ESTA LUCHA SI ALGUIEN ASESINARA A

BRUCE, ALGUIEN EN QUIEN ESTE CONFIARA.

En un pueblo cercano a Carrick, Sir Ingram se acerca a un hombre que tiene dos hijos grandes ya. Los tres aceptan matar al Rey escocés por percibir oro inglés. "Vayan a alistarse al ejército del Rey Bruce", les dice Sir Ingram, "y anden con cuidado. ¡Ya les llegará la oportunidad!".

Cuando estos tres canallas se enrolan

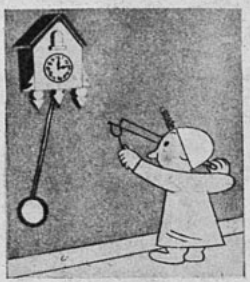
en el ejército, Roberto Bruce no sospecha nada. No obstante, pocas semanas más tarde, advierte algo sospechoso. "¿Estarán complotando contra mí?", piensa. "No puedo acusarlos abiertamente. TENGO QUE ENCONTRAR UNA FORMA PARA DESCUBRIR SUS TRAIDORAS INTENCIONES". ¿Qué puede hacer el Rey de Escocia? En su lugar, ¿qué habría hecho usted?

La respuesta se encuentra en la página 74.

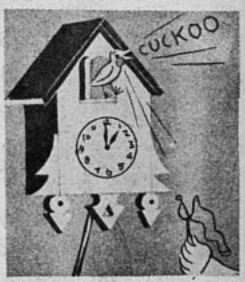
LA VENGANZA DEL CUQUITO

Erase un reloj de cuco sobre una pared de estuco.

El reloj tenía un cuquito muy elegante y bonito.



Pero Polín lo acechaba y la vida le amargaba.



Siempre que cantaba el cuco Polín usaba este truco.

El cuco llegó a cansarse y pensó en serio en vengarse.

y dió un picotazo, ¡plim!, en el globo de Polín.

Al encontrarse sin globo, Polín lloró como un bobo.

Y el cuco, ya respetado, cantaba muy confiado.

partes de oriente, un significado especial.

En Bengala, por ejemplo, se le tributan honores divinos, cuando se trata de un elefante blanco.

Antiguamente, eran apreciadísimos por el servicio que prestaban en la guerra, y según la historia, obraron eficazmente en los ejércitos de Grecia y Roma.

El elefante es, según los ritos indios, el símbolo de la templanza, de la eternidad, de la piedad, y de un sinfín de cosas más, entre ellas, del soberano poder, y de los juegos públicos.

El animal que nos ocupa, es posiblemente, el más dócil de cuantos existen; yo los he visto en la ciudad de Colombo (Ceilán, India), acompañar a los niños al colegio y regresar luego a su casa hasta la hora de ir a buscarlos, ocupación en la que ponen toda su inteligencia, no dejando que los niños se entretengan demasiado en la calle, cosa que evitan, empujando al niño un poquito con la trompa, siempre con gran cuidado de no hacerle daño.

Reparad y veréis, que los niños y niñas son siempre estimados por toda clase de animales, aun en los más salvajes.

CON AIRE INFANTIL

Princesita de cuento,
hechizo de leyenda,
que nos darás la ofrenda
de tu azul pensamiento.

Rie, menuda y breve,
al decirnos la historia
más fragante, ilusoria,
en un país de nieve.

¡Oh, viejas y lechuzas,
gnomos de caperuzas
y un galán que fascina!

¡Oh, el encanto sonoro
de tu parque de oro
y de tu hada madrina!

ADOLFO CUENCA.

¡QUE BARBARIDAD!

...PERO NO IMPORTA,
LO MANDARE LIMPIAR A

LE GRAND CHIC

SANTIAGO
DELICIAS 2733

Sucursales:
MONJITAS 795,
MANUEL MONTT 175 (Providencia),
IRARRAZAVAL 3410 (Ñuñoa).

LE GRAND CHIC
DELICIAS 2733-TEL. 1F80900
LAVANDERIA SANTIAGO TINTORERIA

UN DIVORCIO
(Continuación)

que con bajeza. Así lo creí siempre y cuando supe quien era esa Berta Planat, pensé en seguida que Luciano lo ignoraba. Siendo así, el simple enunciado de la verdad debía ser bastante, por lo cual me decidí a decírsela y a tener con él una explicación completa. Me daba cuenta de que si él lo ignoraba todo, iba yo a ejecutar una verdadera operación quirúrgica y a curar a ese desgraciado torturándole. La piedad y la prudencia me ordenaban tener un remedio dispuesto, y sólo hay uno para ese género de pasiones: la ausencia. Era preciso que Luciano se fuese de París por cierto tiempo. Una feliz casualidad me hizo saber el otro día el próximo viaje de mi colega Delaitre. Se siente cansado y el Consejo le envía a dar la vuelta al mundo por América, el Japón, las Indias y Egipto, a fin de visitar nuestras sucursales de ultramar. Quiere llevar a alguno que le sirva de compañero más que de secretario y le hablé de Luciano. Delaitre se manifestó encantado, por lo que ya no me quedaba más que hablar con Luciano mismo. Pensé que lo mejor era ofrecerle sencillamente ese hermoso viaje antes de pronunciar el nombre de la muchacha. Si aceptaba, tentado por la ocasión, eso indicaría que no estaba tan cogido como yo suponía, y si rehusaba, me daría un pretexto inmediato para atacarle sobre los motivos de su negativa, decirle lo que sabía y todo lo demás... Así lo hice. Esta mañana procuré encontrarle abajo cuando iba a salir y le dije que fuera a mi oficina a la una y media para hablarle de un asunto muy serio. Viendo que le extrañaba la elección del sitio, le expliqué que no tenía ni un cuarto de hora libre y que quería que la conversación quedase entre nosotros. La verdadera razón era que mi despacho está al lado del de Delaitre y pensaba aprovechar esa vecindad para ponerlos en presencia y hacer que se comprometieran los dos definitivamente. Luciano no se engañó. Vi en sus ojos que sabía mis intenciones, y, como no ha venido a almorzar, he supuesto que ha ido a la calle de Racine a concertarse con su cómplice... Cuando he llegado a mi despacho, me estaba esperando, y la conversación se emprendió en el tono deferente, pero desconfiado por su parte, y afectuoso y prudente por la mía que es siempre el nuestro en todo este año. En cuanto le hablé de viaje le vi contraerse; su voz se hizo breve y sus ademanes bruscos. Se negó redondamente, y le dije entonces lo que debía decirle. En este momento sabe tanto como tú sobre Berta Planat... No me preguntes cómo acogió mi revelación ni qué me respondió ese niño extraviado. Pasé entonces los minutos más crueles de mi existencia... No le guardo rencor y quiero decírtelo en seguida. No se lo guardaré jamás, haga lo que haga, porque es tu hijo... Además, si él se ha permitido faltarme gravemente, a mí, tu marido, a mí, que le he educado y le he querido tanto, es que no estaba en su juicio. Durante aquella hora no ha sido realmente responsable, pues le he visto enteramente loco, luchando contra la evidencia. ¡Sabe que soy tan incapaz de mentir y de acusar a nadie sin pruebas!... Esa mujer es una gran comediante para haberle engañado así... ¡Y yo le compadecía! Puedo darte mi palabra de que no he dejado de compadecerle durante aquella lamentable escena. Y ahora le compadezco sobre todo. Supongo que también él se ha ido a buscar pruebas... ¡de qué! de la inocencia de esa desdichada... ¡Pruebas! Le he nombrado a Mejan y le he dicho dónde está el niño... Demasiadas pruebas encontrará, y en vez de venir a exigirme que le pida perdón, como me ha amenazado, será él quien venga a pedirmelo... ¡pero en qué estado el pobre niño!..."

—"Yo, su madre, te lo pido en su nombre ante todo..." exclamó Gabriela estrechando con pasión a su marido entre sus brazos. "¡Te ha insultado! Te ha amenazado! ¡A ti, mi amigo, mi amor, mi vida!... Pero tienes razón, es un pobre niño, que va a sufrir horriblemente en cuanto se convenza de que le has dicho la verdad... Le conoces bien... Si, volverá y no se atreverá a hablarte... Déjame que le vea la primera y le diga qué bueno eres para él, aun después de su falta..." Rompió a llorar y dijo estrechándose más contra su marido: "¡Ah! Perdóname... Debería juzgarle muy severamente... Pero es mi hijo, mi hijo..."

—"¡Querida Gabriela!..." dijo Darrás abrazándola. "Eso es, justamente, lo que quería pedirte; que te consagres por completo a él en la crisis moral que va a sufrir y que no seas más que madre... He sentido, en mi conversación con Luciano, que me faltaba respecto de él esa autoridad de la sangre... que tú tendrás... Estoy enteramente seguro de tu corazón, pues acabo de ver una vez más que nos quieres a los dos como tú sabes querer, delicada y profundamente. Es necesario que no tengas nunca que elegir entre nosotros dos... Ocúpate, pues, de él y tú me le traerás sin más que atraerle hacia ti. Te irás con él a Italia, si es preciso... Lo importante es salvarle de esa mujer, que ha obrado demasiado hábilmente para que no le atribuyamos intenciones sospechosas. Por lo menos ya está desenmascarada, que es lo principal..."

—"¿Y si no lo estuviera?..." dijo la madre. "Si", insistió al ver un gesto de su marido, "si consiguiera convencerle de que ha sido calumniada..."

—"No podrá... Mejan existe y se lo he nombrado... Existe el hijo y Luciano sabe dónde está. ¿Cómo quieres que esa muchacha le impida comprobar lo que le he dicho?..."

—"Pero... ¿y si se lo impide?..."

EL SECRETO DE LA FORTUNA
¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?
LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y reciba GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. Fe) - (REP. ARGENTINA)

¿QUE HABRIA HECHO USTED?

LOS TRES TRAIDORES

Respuesta:

Una mañana, Roberto Bruce reunió todo su ejército, le dio sus órdenes para el día y después agregó: "YO ME MARCHO SOLO A LOS BOSQUES Y NO QUIERO SER MOLESTADO". En seguida se confió a sus más fieles oficiales: "Vigilen a esos tres hombres", les dijo. Se marchó solo; cuando los tres hombres lo persiguieron, agazapados, los vigilaban, fueron cogidos y castigados como se merecían.

—"Entonces me dirigiré al Ministerio del Interior, donde sabes que tengo amigos, y me procuraré pruebas administrativas ante las cuales todo será inútil..."

—"¿Y si la ama bastante para pasar hasta por esa vergüenza?..."

—"¿El? No calumnies a tu hijo. Han podido engañarle, precisamente porque es todo nobleza y todo generosidad. Pero corromperle, envilecerle... ¡jamás!..."

—"¡Oh! Alberto mío, tú si que eres noble y generoso..." dijo Gabriela cogiéndole la mano y besándosela con un movimiento tan rápido que él no pudo impedirlo. "¡Tú le defiendes!... ¡Ah! gracias..."

—"No soy noble ni generoso; es que te amo. No tenemos más que un alma y un corazón. ¿Cómo quieres que encuentre en mí otros sentimientos que los tuyos?... Es el estar unido a ti con esta intimidad absoluta y total lo que hace fácil el perdonarle. ¿Sabes por lo único que le guardaba algún rencor? Por ser causa de que tuviese yo sospechas y pensamientos que no te decía. Ahora los conoces y esto es ya una gran dulzura..."

Y al decir estas palabras, que hicieron un daño cruel a Gabriela, Darrás la besó otra vez. Todavía tenía puesto el traje con que fué a casa de Euvrard, hacía tres horas, en el momento en que su marido, por ella, tenía con su hijo aquella explicación violenta y dolorosa. De pronto se apoderó de ella con gran fuerza el remordimiento por el secreto que guardaba a aquel hombre leal sobre sus sentimientos más íntimos. Y se despertó en ella el valor de hablar. Su boca se abrió para la confesión: "Escucha, Alberto..." Pero en el relámpago de una intuición paralizadora, vió las consecuencias inmediatas de su franqueza: una desunión entre ellos, cuando tanto necesitaban unirse en una acción común en beneficio de Luciano. Al preguntarle él: "¿Qué hay?... ¿Qué quieres decirme?..." Gabriela se estrechó contra su marido diciendo estas palabras enigmáticas:

—"Amigo mío, prométeme que no me amarás nunca menos, suceda lo que suceda".

—"¿Qué puede sucedér, unidos como estamos?..."

—"No lo sé... Ya ves cómo surgen las penas sin que se las espere... ¿Suponíamos hace un año que Luciano nos daría este disgusto?... ¿Qué hace? ¿Dónde está?... ¡Ah! ¡Cuánto daría por tenerle ya aquí!..."

III

BERTA PLANAT

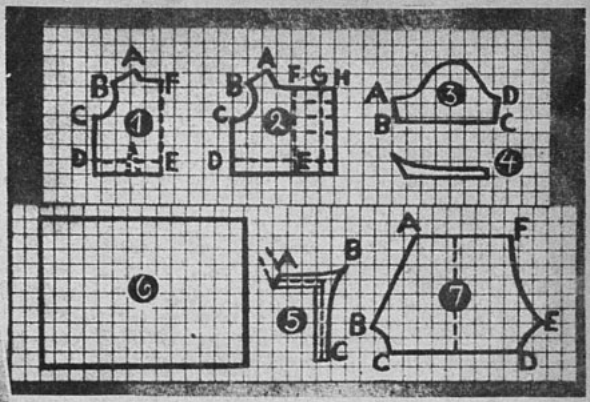
¡Cuántos sentimientos y qué profundos había comprendido Gabriela, sin expresarlos, en esa ambigua súplica! La angustia de sus escrúpulos religiosos, la aprensión de las luchas desgarradoras que tendría que sostener con su marido cuando las supiera, la certeza de que las sabría pronto, hasta tal punto la ahogaba el callarlos, y el espanto ante la pasión de su hijo por una mujer evidentemente peligrosa... De estos sentimientos sólo' el último pudo adivinar Darrás, porque era el único de que participaba, en grado más intenso todavía que la madre, pues tenía en el oído las palabras pronunciadas por Luciano y el acento con que las dijo. Se había propuesto callar a su mujer los detalles de aquella horrible escena, y la conversación de los dos esposos terminó, en efecto, con un nuevo esfuerzo del esposo para tranquilizar a la madre, siendo así que le tenían tan alarmado ciertas ideas de su hijastro respecto de él, que nunca había sospechado. Esa inquietud creció toda la tarde mientras él, encerrado en su despacho, fingía estudiar un negocio, y ella se entregaba a las pequeñas ocupaciones de la casa. En realidad, ni el uno ni el otro pensaban más que en el ausente. Los menores ruidos les hacían latir el corazón. Sonaba un coche en la calle; ¿sería el suyo? Tocaban el timbre en la puerta; ¿sería él? Y luego, nada. La madre no podía estarse quieta y volvía de nuevo a buscar a Alberto para repetirle por décima vez su pregunta angustiosa: "¿Dónde está?"... ¿Qué responderle sino las mismas palabras de consuelo? Pero también Darrás se planteaba en silencio la misma pregunta y la última imagen de Luciano se dibujaba en su mente con una precisión dolorosa. ¿Era posible que aquel niño, su hijo de adopción, hubiera articulado estas frases al marcharse?...:

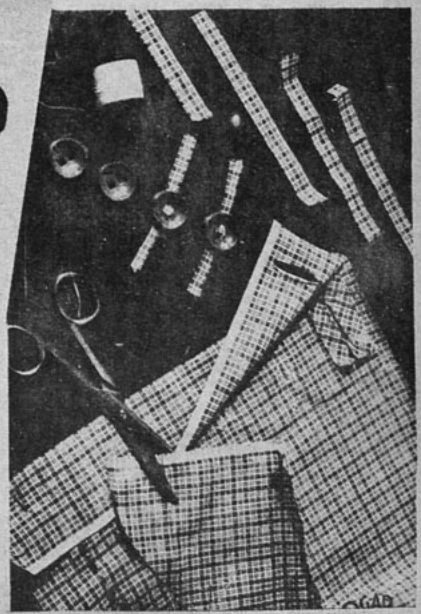
—"¿A dónde voy?... A buscar la prueba de que tus espías han mentido... Cuando la tenga, preciso será que te retractes de sus calumnias o no te volveré a ver en mi vida".

—"No tendré nada que retractar", había respondido Darrás, a quien aquella ultrajante actitud privaba de su sangre fría; "demasiado sé qué pruebas vas a encontrar... Tú eres el que vendrás a pedirme perdón por haber olvidado que soy el marido de tu madre".

(CONTINUARA)

VESTIDITO PARA IR AL COLEGIO





Este vestidito de niña, de ocho a nueve años, es muy práctico para la clase o para jugar en casa. Para resultar gracioso, debe ser ejecutado en una tela a cuadros: zéfir, vichy o trobalco. Puede completarse con un pantaloncito-braga, del mismo género.

Los esquemas reproducidos en lo alto de la página indican la manera de cortar las diferentes piezas que componen el vestidito y la braga.

Hay que darles las medidas siguientes:

Figura 1.—Mitad de la espalda, que se cortará en doble

A-B. Largo de hombro: 10 cm.
B-C. Vuelta de sisa: 18 cm.
C-D. Largo de la costura del costado: 14 centímetros.
D-E. Ancho de la mitad de la espalda: 24 centímetros.
F-E. Largo total de la espalda: 26 centímetros.

Figura 2.—Delantero, que se cortará en doble

A-B. Largo de hombros: 10 cm.
B-C. Vuelta de la sisa: 15 cm.
C-D. Costura del costado: 13 centímetros.
D-E. Ancho, desde la costura del costado a la mitad de delante: 22 centímetros.
E-F. Largo desde el escote al bajo del delantero: 23 centímetros.
F-G. Ancho desde la mitad de delante al pliegue: 7 centímetros.
G-H. Ancho del pliegue: 5 centímetros.

Figura 3.—Manga

A-B. Costura del costado: 8 centímetros.
D-C. Costura del costado: 8 centímetros.
A-D. Vuelta de sisa: 46 centímetros.
B-C. Ancho de la vuelta del brazo: 35 centímetros.

Figura 4.—Puño de la manga, que se cortará en doble

28 centímetros de largo por 6 de ancho.

Figura 5.—Banda del escote y del delantero, que se cortará en doble

A-B. 20 centímetros.
B-C. 30 centímetros.

Figura 6.—Mitad de la falda, que se cortará en doble

50 centímetros de largo por 70 de ancho.

Figura 7.—Mitad del pantaloncito, que se cortará en doble

A-B. Costura de detrás: 35 centímetros.
E-E. Costura de delante: 35 centímetros.

INDISPENSABLE...

En el tocador de toda dama elegante no debe faltar un frasco de la deliciosa Colonia FLOR DE ESPINO.

Su aroma es exquisito y, para fricciones, es insuperable. Refresca la piel y la mantiene suave y perfumada.

FLOR DE ESPINO

N.º 270
PRECIO: $ 2.—

ecran

M. R.
Es propiedad.

CONCHITA MONTENEGRO,
ESTRELLA INTERNACIONAL.

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿HA GANADO USTED DINERO CON SU PLUMA?

El nuevo "ECRAN" ofrece 116 premios en dinero a sus lectores, por cuentos, relatos personales sobre cualquier típico, narraciones sobre la propia vida del lector, poemas, etcétera.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20 cada una.

Cada tres meses se asignará un premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SETENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada, debe tener un mínimo de **cinco carillas,** más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximo de **diez de esas mismas carillas.**

LAS CARILLAS DEBEN VENIR ESCRITAS A MAQUINA, INTERLINEADAS Y POR UN SOLO LADO DEL PAPEL.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso que desee que aparezca éste.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán sólo por su valor literario.

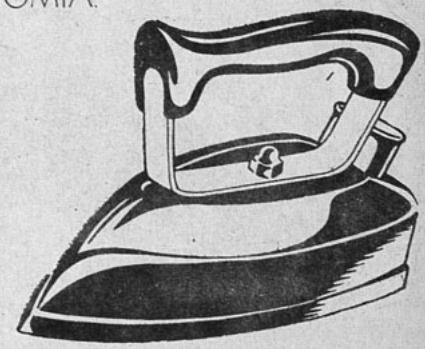
Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida al Director de "ECRAN", casilla 84-D, Santiago.

Hemos recibido las siguientes nuevas composiciones: "El misterio Mujer", de Ku-Ku-Klan; "El desafío", de Miguel Herrera Salazar; "Paz", de Jorge Villalobos; "La ventana", de Hugo Tom; "El limonero", de Jotabecé; "Poemas", de Luis Arenas Gómez; "Oración", de Inquietud; "La danza del recuerdo", de Emilio Egnem; "¡A ella!", de H. W. Hansen; "Retorno", "Imposible", de Hugo Tom; "Se llamaba...", de Eduardo Ruiz Yáñez; "Mensaje del norte", de E. R. Y.; "Leyenda medioeval", de María Urzúa de Briceño; "Inquietud", de Bazarof; "Mi alma en el paisaje", de María Stuardo; "Rincón del alma", "Desilusión", de Alcione; "El soldadillo", de Time is money; "Lo que dicen las campanas", de Lía Fuenzalida; "Destinos", de L. Drago Gac; "Cómo se vende un libro invendible", de Roger Casanova; "Correspondencia íntima", de Gili; "Madrugadora", de Lucy Sombra; "Anulación", de Djalma.

NO DEJE PASAR

ESTA MAGNIFICA OFERTA

LAS PLANCHAS, COCINILLAS Y ANAFES ELECTRICOS HAN DEMOSTRADO CATEGORICAMENTE SUS EXCELENTES CONDICIONES DE SERVICIO Y SU EXTRAORDINARIA ECONOMIA.



LAS MEJORES MARCAS
A LOS MAS BAJOS PRECIOS.
VISITE NUESTRAS SALAS
DE VENTA E INFORMESE.

A E G	A E G CIA. SUDAMERICANA DE ELECTRICIDAD.
PROTOS	SIEMENS SCHUCKERT LTDA.
HOTPOINT . . .	INTERNATIONAL MACHINERY CO.
GRAETZOR . . .	RAAB, ROCHETTE, ROCA Y CIA.
SUPRA	GUILLERMO WOERNER.
Todas las marcas.	CIA. CHILENA DE ELECTRICIDAD LTDA.

YODENT

18

CONSEJOS PRACTICOS

DIENTES SANOS Y BLANCOS,
SON UNA NECESIDAD.
TODOS LOS PUEDEN TENER.

El cuidado de los dientes siempre ha sido una preocupación de toda persona culta. También en los antiguos tiempos cada uno deseaba tener dientes blancos y sanos. Pero la ciencia sólo en los últimos decenios ha progresado lo bastante para asegurar a cada uno dientes sanos y blancos mediante un cuidado adecuado de la dentadura. De importancia decisiva ha sido el descubrimiento que el empleo de cantidades ínfimas de yodo dentro de las pastas dentífricas constituye la mejor garantía no sólo para evitar y combatir la piorrea (dientes flojos, encías sangrantes), sino también y muy especialmente para obtener dientes sanos y blancos.

La única pasta dentífrica en Chile que contiene yodo en la cantidad ínfima exacta es **"YODENT 18"**, que así da la mayor seguridad de que con su uso se evita y combate la piorrea, a la vez que se obtienen dientes sanos y blancos.

BUSCANDO CASA

BUSCAR casa es una tarea agotadora, sobre todo cuando no se tiene una idea clara y firme de lo que se desea y se puede alquilar, pero en cambio puede convertirse en una labor llevadera y hasta en un motivo de entretenimiento y de diversión, si se la realiza con un plan sencillo y nítido: saber lo que se quiere dónde más o menos conviene que esté situada la casa o el departamento y hasta qué alquiler se puede pagar.

La mudanza misma es un motivo de animación y de alegría cuando se la sabe tomar con un criterio apropiado, pues la mera disposición de las cosas viejas en un marco y una forma nuevas, parece una especie de renovación de la vida.

La búsqueda de una nueva casa debe ser algo metódico, bien organizado, si una no quiere quedar agotada y descontenta, al fin del día, sin haber visitado ni la cuarta parte de lo que se quería recorrer. Para elegir una casa de acuerdo a las necesidades o los deseos propios, hay que empezar por decidir cuántas piezas se necesitan y no dejarse tentar por las que tengan más. Puede parecer conveniente alquilarla con un dormitorio extra, o algo por el estilo, pero es bueno recordar a tiempo que los muebles que se poseen en la actualidad no bastarán para tenerla bien arreglada, que demandará más trabajo de limpieza y casi siempre excederá del presupuesto que habíamos calculado.

La persona que ya tiene casa, debe imaginar cómo quedarían sus muebles en la que visita, fijarse bien en que todo encuentre en ella su marco apropiado, y calcular si las alfombras y las cortinas pueden ser conservadas allí, pues lo contrario puede ser causa de un gasto que, aunque en el momento no se le dé importancia, suele ser realmente de consideración.

También la forma y la disposición de las piezas deben ser tenidas muy en cuenta, para saber si la cantidad, el tamaño de los muebles irán bien en cada una de las que les correspondan en la nueva casa, y si no tendremos que abandonar algunos o comprar otros nuevos.

Del mismo modo, el estilo tiene su importancia. Una casa de tipo antiguo no puede convenir a los muebles modernistas, y a la inversa, y aunque muchas veces no se piensa en ello, cualquier persona de buen gusto que no desee vivir en un ambiente anacrónico, evitará poner muebles Jacobean o Reina Ana en un chaletcito suizo o vasco...

El modernismo en la arquitectura hace que a veces se sacrifique la comodidad interior a la novedad externa, y aun en los mismos estilos antiguos, hay detalles que conviene estudiar. Así por ejemplo los techos muy inclinados y las altas "mansardes" son muy bonitos vistos desde el jardín, pero a menudo acarrean, por dentro, complicaciones. Por lo pronto, queda casi siempre eliminada una pared y los muebles tienen que ser dispuestos sólo en tres costados.

Estúdiese la iluminación, tanto natural como la artificial; calcúlese el costo del sistema de cocina, de calefacción, de calentador para el baño, etc., que tenga la casa. Anótese todo, y después, compárese, háganse cifras, y se reducirán al mínimo los errores y los motivos de arrepentimiento. Sobre todo, no hay que comprometerse en seguida en base a un entusiasmo del momento, sino pensar que si se ha encontrado ésa, todavía puede haber otra más conveniente, y dejándola medio apalabrada por las dudas, hágase una vuelta final por las que se tienen anotadas, antes de decidirse finalmente.

PENSAMIENTOS

La costumbre de amar es muy fácil de adquirir y muy difícil de perder.

Echar de menos lo que se ama es un bien en comparación a vivir con lo que se odia.

En la amistad, como en el amor, se suele ser más feliz por lo que se ignora que por lo que se sabe.

Cuando del amor se pasa bruscamente al odio, se sigue siendo esclavo del amor.

En el amor, quien cura primero es el que cura mejor.

A veces, un amor inmenso no sabe manifestarse más que con apariencias de odio.

La constancia en amor es un yunque que más se endurece cuando más se golpea.

La amistad más fuerte viene de las semejanzas. El amor más violento viene de las uniones de caracteres opuestos.

ecran

AÑO VI — N.° 270

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral. . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 24 DE MARZO DE 1936.

Durante la entrega de la copa ECRAN a los representantes de la casa Metro-Goldwyn-Mayer, casa que trajo la película: "¡Oh, Marietta!", favorecida como la mejor película del año, según escrutinio verificado en esta oficina. Figuran en esta fotografía el señor Thomas Hale, supervisor de la Metro-Goldwyn-Mayer en la costa del Pacífico, el gerente de la Empresa Editora Zig-Zag, señor Heriberto Horst y el director de ECRAN, señor Francisco Méndez, en compañía de varios representantes cinematográficos y redactores de la revista.

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA

UN PROGRAMA de estrenos de excepcional valor ha caracterizado la pasada semana cinesca. Desde el drama recio y fuerte a la comedia musical y la trama detectivesca, una gran variedad, capaz de satisfacer los gustos más exigentes, se presentó en la cartelera de los teatros de estrenos.

Como drama profundo, de obscuras y retorcidas complejidades anímicas, tenemos "Crimen y castigo", película Columbia, donde alienta el genio de Dostoiewski, interpretado con acierto por el director Joseph von Sternberg y realzado por la genial interpretación de Peter Lorre, actor que, con esta obra, adquiere consagración rotunda y definitiva. Armonía de conjunto y de detalle, la obra famosa está vertida al celuloide con sin igual maestría, y constituye la reafirmación del genio del director alemán. Inútil nos parece hablar del argumento, ya que tan conocida es la novela del potente creador ruso; pero es indispensable, sí, señalar que "Crimen y castigo", narración cinematográfica, es digna de los honores y la fama imperecedera del original. Estrenó el Baquedano... Si en la película "Crimen y castigo" la figura que predomina es la del primer actor, Peter Lorre, en "Amores trágicos" desciella la protagonista femenina: Kay Francis. Obra de indiscutible valor, encierra en sus escenas el intenso drama de una mujer que desdeña el triunfo teatral para salvar a su hija de la vergüenza de saber que su madre estuvo en presidio por un crimen que no cometió. Preciso es mencionar aquí el trabajo de la niña Sybil Jason, nueva estrellita infantil, que sabe adentrarse en el corazón de los espectadores. Potente es la interpretación de Kay Francis, secundada por Ian Hunter. Bajo el sello Warner-First-National fué proyectada en el Central... Si hay una comedia regocijada desde las primeras escenas hasta el gracioso final, esa es "La muñeca enamorada", con una actriz chispeante de gracia y agilidad ¡óuvenil: Lilian Barsony. Tiene la Ufa en esta obra un exponente de valor: original, perfectamente interpretada, sabiamente combinados los incidentes para mantener siempre palpitante el interés. Un acierto del Real ha sido la programación de esa cinta alemana... Siguiendo la serie de aventuras de Charlie Chan, filmadas por la Fox, el Santiago estrenó "Chan en Egipto", película que, como las anteriores de la serie, constituye un triunfo más para Warner Oland. Intriga lo desconocido en el misterioso ambiente del Egipto y mucho ayuda a su interés las supersticiones creadas alrededor de las excavaciones de tumbas antiguas... "Dulce indecisión" es una comedia musical de simpáticas características. Bajo el sello Universal, fué estrenada en el Imperio, con Frank Parker y la bailarina Tamara... La versión cinematográfica de la obra de O'Neill, "Ayer como hoy", ha sido un éxito en el Splendid, como ya lo anticipamos en nuestra crónica anterior. Tanto es así, que esta película Metro-Goldwyn-Mayer ha seguido en cartel una semana más.

SUMARIO

Cuentos y novelas.	PAG.
Tres en luna de miel, por Julián Field	6
El crimen perfecto, por Milward Kennedy	8
El pozo, por W. W. Jacobs	10
Un divorcio, por Paul Bourget	18
Novedades cinematográficas.	
Nuevas producciones	22
Marlene Dietrich huye de los "gangsters"	24
Carole Lombard descubre el secreto de su vida	30
Residencias estelares	32
Chismografía hollywoodense	34
De París.	
Elegancias matinales	42
La mujer elegante usa	44
Los grandes trajes de noche	47
Abrigos adecuados para el día	50
Los adornos claros en los trajes obscuros	52
Crónicas en general:	
"Crónicas de Valma", páginas del hogar, labores novedosas para el adorno del hogar, moldes variados de los más lindos modelos, artículos interesantes sobre los más diversos tópicos, páginas para los niños.	

NOTAS Y COMENTARIOS

Una revolución del cine: el colorido natural

DESPUES del sonido que animó y dió más realidad a las películas, aparece en el horizonte la película en color que muy en breve reemplazará definitivamente la del claroscuro. Y esto del color natural en la pantalla no es tentativa improvisada, surgida de golpe y porrazo como una realidad indiscutible. No, por cierto. Los ensayos se han sucedido a los ensayos y desde algunos dos años antes de la gran guerra, ya se hacían algunas películas en colores; pero resultaba tan violento el contraste de los rojos, los azules y los amarillos intensos, que la vista dolía y apenas si podía soportar tanta orquestación de luces. Uno de los más célebres "pioneers" del color fué Charles Urban con su cinta "La coronación de Eduardo VII". Al andar del tiempo, dos compañías, una inglesa y la otra norteamericana, formadas por Charles Urban, dejaron en el negocio pérdidas de varios miles de libras. Las películas en colores no encontraban ambiente en el público, por deficiencias técnicas. Uno o dos años más tarde, el señor León Gaumont presentaba en uno de sus cines un cuadro campestre en color, pero la tentativa no fué más allá. Transcurre el tiempo sin que surjan nuevos inventores de procedimientos en colores, ni compañía que se atreva a ensayar películas en el nuevo sistema, hasta que años más tarde, la compañía Keller Dorián ofrece en la sala Marivaux "Vistas de Granada", película de colorido aceptable en el primer plano, pero deficiente en los segundos términos. A pesar de todo, a pesar de haberse realizado transacciones por varios millones de acciones, el sistema no resultó comercial y las pérdidas fueron cuantiosas.

Entretanto, en Norteamérica, la tecnicolor trabaja arduamente por vencer los obstáculos. En 1923, invirtió muchos dólares, inútilmente, en una película de su sistema. Pero como en América del Norte las ideas con posibilidad de realización práctica y pingües rendimientos no mueren fácilmente, después de múltiples ensayos (y gracias a la ventaja que ofrecían los dibujos animados) la sociedad se transforma y aumenta su capital en 20 millones de dólares para continuar las investigaciones que dieran por resultado un procedimiento en color natural lo más cercano a la realidad. Así nace "Becky Sharp" ("La feria de las vanidades"), y el colorido en el cinematógrafo se extiende velozmente. No obstante, si bien se acerca a la perfección, no es todavía lo perfecto. Sin duda alguna, la vista no sufre con los tonos no demasiado violentos de sus escenas, pero aun le faltan las medias tintas suavizadoras. Dejando de mano la trama interesantísima de "La feria de las vanidades" y el trabajo superior de los actores, para referirnos a la técnica del procedimiento empleado, es necesario asegurar que esta cinta demuestra ya posibilidades de conquistar y anular el sistema en blanco y negro.

Desde luego, las tentativas, las investigaciones de laboratorio no cesan. Y no es únicamente en los Estados Unidos donde se trabaja en ello. Muy por el contrario, es en Francia, donde se ha conseguido un colorido casi perfecto. Y no nos referimos al procedimiento en tricromía llamado "Francita", que se presentó en "jeunes filles a marier", sino al elaborado por unos sabios profesores del Instituto Optico de París. Después de años y años de tanteos estériles, han obtenido la reproducción casi exacta de los colores de la naturaleza. Con el sistema óptico de estos señores, se consigue la fusión íntegra del prisma en un conjunto homogéneo donde los colores se obtienen con la mayor pureza, con medios tonos y toda una escala de colorido. El sistema es el del "Tetracolor" y no pasará mucho tiempo sin que todos los productores empleen tal procedimiento. Actualmente, los alemanes se han adelantado a los franceses y formaron una compañía para la explotación de las licencias en los países de habla germana. La primera gran producción "Tetracolor" se dará a conocer muy pronto. Y si a ello añadimos el relieve que está a punto de conseguir el sabio Lumière, la cinematografía será la obra más portentosa del siglo veinte.

"Ecran obsequia a sus lectoras"

El cambio de estación presenta para la mujer elegante un verdadero problema por el justo anhelo de introducir en sus tenidas de calle alguna novedad.

Nuestra revista, siempre atenta para servir, y con el deseo de satisfacer a sus lectoras, las obsequia hoy con los moldes correspondientes al modelo de chaleco y cuello que ilustramos en esta página y que, sin duda, por su novedad y el buen gusto con que han sido elegidos resolverán lo que sólo aparentemente es un problema femenino.

Tres en luna de miel

DESPUES de las palabras del sacerdote, preguntando si se aceptaban por esposos, ambos contestaron:

—Sí.

Se besaron. Y como si la unión de sus labios creara la llama que hiciera estallar docenas de reflectores, el solemne interior de la iglesia destelló de luces blancas, cegadoras. Resonaban las cámaras cinematográficas. Los *cameramen* lanzaban juramentos en voz más baja que de costumbre, levemente cohibidos por la decoración eclesiástica. Desde altas plataformas, a cada lado de la iglesia, las cámaras de actualidades y los micrófonos cogían cada destello del traje nupcial, cada admirativo murmullo de la multitud. Pero no se trataba de un *set*: era algo real.

Cuando el cortejo dejó la iglesia, la escolta de motocicletas rindió honores y mientras el ruido de las sirenas abría camino, se lanzó por el bulevar hacia Muchas Torres, la residencia de Herberto Ringold, presidente de la Federal-Ringold Pictures. Y luego, a la estación de Pasadena, donde un coche especial, digno de la realeza, esperaba a los novios. Cintas de seda blanca flameaban de la locomotora y un letrero, a todo lo largo del vagón, rezaba: "Felicidades a los esposos Grannan".

¡Gracias a Dios que estaban ya en el coche! La última avalancha de arroz les dolía todavía en el rostro, funcionó la última cámara cinematográfica y el tren salió de la estación. Entraron los novios al coche: Germaine Eade, la de la belleza morena, marfil, ébano, llama; y Barry Grannan, rubio, sano, grato de admirar como trigal al sol.

Germaine abrió la puerta.

—¡Mire! — exclamó—. ¡Tantas orquídeas!

—¡Muy bellas! — comentó Barry—. Una superproducción en todo sentido.

—Y bien, gracias a Dios que el fingimiento ha terminado.

—Fué terrible toda esa ceremonia, ¿verdad? ¡Casados!!... ¡Y apenas la conocía a usted, hasta hoy... Bueno, bueno... Tendré que ir a echar una mirada a mi compartimiento. Tal vez mi lecho esté lleno de claveles: son más apropiados para un hombre.

—No sea ingenuo, Barry. En este coche no existe *su* compartimiento. Cuando la Federal-Ringold inicia una producción, se toman en cuenta todos los detalles. Se engañó hasta a los criados. Nuestro matrimonio se ha proclamado a todos los vientos como Romántico, con mayúscula. Tenemos que fingir amor, para que los periodistas informen a nuestro "querido público". En fin, usted ocupa la litera superior y yo la de más abajo; pero aquí se queda usted, mi galante caballero, en este mismo compartimiento. Cuando lleguemos a Nueva York a un hotel, ya lograremos conseguir habitaciones contiguas sin que nadie se dé cuenta.

—¡Largo discurso para tan pequeña niña! — comentó Barry Grannan—. Pero tiene razón...

Y esa era la conversación de los dos "más grandes enamorados". Toda la agitación había comenzado seis semanas antes en la oficina de Herberto Ringold, donde, además de él, se encontraba Tomás Walsh, jefe de publicidad y varios otros personajes relacionados con el estudio cinematográfico. Se trataba de la campaña en pro de la censura y el mayor problema del estudio, relacionado con ello, era la actriz Germaine Eade, quien, "aunque fuera turnia sería siempre la mejor actriz", al decir de Walsh. Pero se daba el caso que, además de no ser turnia, tenía un cuerpo capaz de dar envidia a Cleopatra y cualquier película suya, por muy inocente que fuera, estaba siempre cargada de sex-appeal y los censores revisaban cada pie de celuloide, dando interpretaciones a los diálogos que el autor no había pensado en darle. De ahí que decidieran un matrimonio de la actriz con Barry Grannan, muchacho que hacía dos años trabajaba en el estudio y tenía el aspecto sano y atrayente. Juventud, limpieza, flor de la hombría, era el tipo que convenía a Germaine, niña alegre, educada, que sólo tenía en contra suya su belleza. Una vez casada, la crítica se apaciguaría...

Mucho tiempo hacía que ni Barry ni Germaine habían estado en Nueva York. Allí fueron fotografiados, entrevistados, invitados a comidas y fiestas todos los días. Siguiendo órdenes, almorzaron con los censores, aparecieron en conciertos de radio, bailaron rumba, bebieron Baccardi... Y todos los sábados por la noche bailaban en el Mayfair Club, esa habitación enjoyada del Ritz, donde las más esblendentes estrellas del teatro y la pantalla se reunían a eclipsarse mutuamente. La primera noche pasada en el Mayfair, Germaine lució todos sus brazaletes de diamantes y cubría su traje de gala, de espalda baja, con un magnífico tapado de armiño. Sus cabellos negros y lustrosos reflejaban las luces multicolores y cuando bajó majestuosa la amplia escalinata, todos los ojos se volvieron a ella. Era uno de aquellos momentos en la vida de una mujer en que, sabiéndose hermosa y seductora, tiene más que nunca conciencia de su belleza. Era el gran momento de su vida, magnífico y completo.

—Ojalá Pedro Trevell me viera en este momento — pensó.

Y Pedro Trevell la vió. Porque apenas Germaine y Barry llegaban a su mesa, cuando se les acercó un camarero con una nota:

"Entrada soberbia. Luego nos veremos... Pedro". Y casi antes que pudiera expresar su sorpresa, Pedro se colocó a su lado.

—¡Amigo mío, casi no puedo creerlo! Cuánto me alegro de verlo — dijo Germaine—. ¡Cuénteme cómo ha sido esto!...

—Tenía que venir. ¡Dios, cuánto la echaba de menos!

Un botones se acercó llevando una caja.

—¿El señor Trevell? Sus flores, señor.

Pedro rasgó la tapa y extrajo un ramo de orquídeas.

—¿Me permite? — preguntó—. Y sin esperar respuesta se inclinó hacia Germaine, le desprendió las orquídeas que lucía en el pecho y las reemplazó por las suyas, llamando en seguida al camarero y ordenándole que arrojara las otras a la basura. Al día siguiente, las flores de Barry causaron sensación en una fiesta de los barrios bajos.

—Ringold supo que me venía a Nueva York y se mesaba los pocos cabellos que le restan. Pero aquí estoy y aquí me quedo. Escuche, Grannan: al casarse con Germaine, ha contratado un secretario: yo. Mi pago será ver a Germaine. Pero, descuide; no me mostraré en público. Puede usted salir con ella, mostrarse a los periodistas, qué sé yo. Pero el resto del tiempo, puede usted darse un paseo por el Parque Central o hacer lo que maldito le dé la gana.

—Quizá esté usted un poco bebido — repuso Barry—. No es necesario expresarse en esa forma.

—Puede que haya bebido y puede que no. Sea como quiera, maldito si a usted le importa.

Barry lanzó una mirada a Germaine. La joven fumaba mirando atenta y pensativa el humo de su cigarrillo; pero su rostro nada denotaba.

—Germaine, amiga mía, he recorrido en avión más de tres mil kilómetros en espera de este momento — murmuróle Pedro Trevell—. A mis brazos... Bailemos.

Germaine se quitó el tapado y se levantó con lento movimiento.

—Le ruego baile conmigo, Barry — dijo—. Y agregó, dirigiéndose a ambos en tono de ligera ironía—: Tenemos que servir a nuestro público.

Giraron a los ritmos de un tango, mientras Trevell agregaba buena dosis de whisky a su cocktail...

Barry entró a una tienda a escoger corbatas, no porque las necesitara — tenía más de las que nunca usaría — sino porque eso servía siquiera para matar el tiempo. Pedro y Germaine estaban tomando el té juntos. Y el día anterior, se vió obligado a ir solo al Acuario... Y después de comida, en su habitación, trató de leer, pero de nada le sirvió. Esta noche, sin embargo, la perspectiva era más agradable. Los tres iban a comer en el "Luigi", junto a la chimenea. Y advirtió Barry que se le apresuraba el paso al entrar a la calle Cincuenta y Dos. Disminuyó la marcha. "Majaderías", murmuró. "Esto es absurdo". Pero el "Luigi", después del frío de la calle, le pareció tibio y confortable. Y allí, ante el fuego estaba Germaine, sola...

—Hola — exclamó la joven—. Llegué temprano y usted también. Sirvámonos un cocktail mientras esperamos a Pedro.

—Sirvámonos seis — repuso Barry—. Me harán falta si he de estar mirando a Trevell durante horas y horas...

—Vamos, vamos... Espere que pase esta ráfaga de exagerado puritanismo y entonces podremos separarnos sin daño para mis intereses. Y usted se habrá convertido en un gran astro, dueño de una serie de caballos de polo y nunca volverá a ver a Pedro..., ni a mí, a menos que trabajemos en la misma película.

—Me gusta la mitad de todo eso: no ver a Pedro. Pero usted, Germaine, hablando en serio, me gusta mucho. Es buena y encantadora.

—¡Vaya! ¡Mi querido novio, su ardor me sorprende!

—En serio, Germaine. Pensé que todo esto iría a ser terrible... ¡Oh, en fin, no hablemos más de ello!...

—Y bien, ¿qué?

—Pues bien, que no es terrible sino todo lo contrario. He pasado momentos maravillosos. Es usted una excelente compañera y me sentía feliz..., hasta que llegó Trevell. Sinceramente, Germaine, aun cuando no sea asunto mío, ¿cuáles son los atractivos de Pedro?

(Continúa en la pág. 65)

Por Julián Field

¿HEMOS PENSADO EN EL MAÑANA?

¿CUANTOS de nosotros nos hemos sentado alguna vez a pensar dos minutos seguidos sobre el mañana? No me refiero, por supuesto, a una fiesta o una alegría inmediatas, ni a un disgusto o una preocupación que asoman en el horizonte, sino en el verdadero futuro, en el que no está todavía a nuestra vista.

Claro que no es posible prever todo, y quien tratara de hacerlo dejaría simplemente de vivir en el presente, pues el futuro — en la mayoría de los casos —está oculto a la mirada de todos o casi todos los humanos. Pero una mínima dosis de preocupación y previsión del futuro

debe *ser* inseparable de toda persona que quiera realmente *ser* feliz, y no *ser* sólo un barco llevado y traído por las olas sin gobierno, que tan pronto puede *ser* feliz como desdichada. Hay un antiguo proverbio chino que dice:

"El que no piensa en el futuro tendrá pronto que llorar el presente".

No hace mucho una simpática joven amiga mía se vió obligada, por la repentina fractura de un tobillo, a guardar cama durante algo más de un mes. Estaba acostumbrada a la vida al aire libre, a practicar todos los deportes a ir de una parte a otra. Ahora se veía obligada a un tiempo de inacción. ¿Qué iba a hacer? Pasó cerca de tres semanas afligiéndose de su desventura y sin decidirse a emprender ninguna tarea ni pasatiempo. Recién ahora se resolvió a tomar interés por la lectura, que nunca la había atraído, y, para variar, a escuchar buena música y a aprender un poco el inglés, pues tiene un don especial para los idiomas, que no había aprovechado nunca. Desde hace una semana es otra persona. Y, aunque todavía tiene por delante varios días de cama, se siente tan feliz, que cuando la fui a ver el otro día llegué a pensar que parecía triste ante la perspectiva de abandonar el lecho que una quincena antes le resultaba una maldición.

Este es un ejemplo como muchos que se podrían ofrecer de la falta de previsión del futuro, que, sin embargo, puede ser remediada con una oportuna e inteligente adaptación a las circunstancias. Pero hay infinidad de otros casos en que la imprevisión no se podrá remediar tan fácilmente.

Me limitaré a citar otro. El de una señora que consagró toda su juventud a criar y educar a sus hijos, y ahora, que son grandes, se le han ido casando uno tras otro, y, como ella enviudó hace algunos años, se siente tan solitaria como si nunca hubiera tenido un hogar, a pesar del cariño que indudablemente le tienen —porque lo merece—sus hijos, yernos y nueras, y de varios nietecitos que la alegran cuando va a visitar a sus hijos, o cuando ellos vienen a verla.

No tiene amigas, porque nunca las cultivó. Me dirán ustedes que el cuidado de los suyos le absorbía por entero. Pero yo sostengo que nunca puede absorber ese cuidado toda una vida. Todos sabemos que las verdaderas amistades se hacen en la juventud. En la edad madura se adquieren a veces muchas y muy buenas relaciones, pero ya los temperamentos están más rígidos, no tienen la flexibilidad de la juventud, no se adaptan tan fácilmente unos a otros, y el cariño y la amistad no "prenden" como en la juventud.

Si esa madre ejemplar hubiera reservado un poco, un poquito no más, de su tiempo para sí misma, haciendo y cultivando amistades, no le habría acontecido lo que ahora le sucede.

En Estados Unidos cada mujer pertenece prácticamente a un club por lo menos. Y aunque a veces se lleve a la exageración esa costumbre, nadie puede dudar de que, manteniéndola dentro de límites apropiados, contribuye mucho a variar la vida, a ampliar el horizonte, a asegurar el futuro de las mujeres que pertenecen a ellos.

Creo que en eso nuestras hermanas del norte nos aventajan, y abrigo la esperanza de que no será por mucho tiempo.

Mucha gente cree que es augurio de mala suerte el que se vuelque la sal. Esto debe tener su origen probablemente en la época romana, en que arrojaban grandes cantidades de sal en los campos de los enemigos para hacerlos estériles.

En el célebre cuadro "La Cena", de Leonardo Da Vinci, se ve un salero volcado ante Judas Iscariote, el discípulo traidor. Es probable que el gran artista recordase la superstición y pusiera el salero volcado como un presagio de desgracias.

Los indios de Ariza y los habitantes de Ceylán, recogen gruesas hormigas y se las comen solas o mezcladas en sus guisados. Dicen que tienen la propiedad de aumentar en grado sumo la fuerza y disipar la fatiga.

En aquella prisión se permitía a los pobres reclusos que recibieran los postres preparados por sus esposas; pero era tan humanitario el régimen allí imperante, que no se les obligaba a comerlos...

CHAMPÚ

JUNOL

ELIMINA LA CASPA,
LIMPIA Y FORTIFICA
LA CABELLERA.

El CRIMEN Perfecto

Por Milward Kennedy

RUPERTO Morrison se irguió, respirando con fuerza. Miró después en derredor de la pequeña cocina, contemplando algún tiempo la figura postrada en el suelo; postrada, pero en actitud que Morrison esperaba apareciese tan natural como lo desnaturalizado de las circunstancias lo permitiesen... Porque la cabeza de aquella figura estaba dentro del horno de la vieja cocina a gas.

No sabía si el cojín donde descansaba la cabeza era algo natural o no... dadas las circunstancias. Convencióse, a la postre, que si él mismo hubiera tratado de suicidarse, habría tratado de convertir hasta el horno de una cocina, en algo lo más cómodo posible.

Caminó en silencio (iba en calcetines) hasta el pasillo y siguió al salón. Había corrido las persianas en tal forma, que no temió dejar las luces encendidas. Con rapidez, — pero también con método — se dió a trabajar. No debía quedar absolutamente nada que lo relacionara en forma con Jorge Manning. ¿En forma alguna? Y bien, ¿y ese paquete dirigido no a Manning sino a sí mismo, a Morrison, de parte del almacenero? Pudo haber sido entregado por equivocación... No obstante, había que evitar todo riesgo. Lo colocó a un lado para prestarle después mayor atención.

¿Dónde guardaría Manning sus papeles? Era un hombre muy descuidado y no bastante ingenioso para ocultarlos en lugares seguros o insólitos. No, allí estaban sobre el escritorio. Sólo seis se referían a Ruperto Morrison... ¿Serían todos? Deshizo el paquete y leyó los seis documentos. Enrojecían sus mejillas a medida que avanzaba en la lectura: sin duda alguna, esos papeles eran condenatorios. ¡Qué necio había sido en aquellos días! Sin embargo, fué lo bastante sensato para recordarlo cuando Manning salió de la cárcel (como que no podía haber pasado *todo* ese intervalo en la cárcel) y comenzó con su chantage. Jorge Manning, por otra parte, habíase tornado un tanto majadero, pues no trató de descubrir si su víctima había cambiado o no.

Con enguantadas manos no muy firmes guardó el paquete de cartas en el bolsillo del vestón. Meditó un instante. Tenía tiempo de sobra. Sabía que Manning vivía solo en la cabaña y tenía pocos amigos que, por cierto, no era probable fuesen a visitarlo. Sus domésticos se reducían a una anciana de una aldea distante que llegaba a hacer el aseo parte del día.

Lo importante era la serenidad. Sabía que no tenía ninguna coartada y sería necedad buscar alguna. Siempre que pudiera demostrar que no tenía motivos para desear la muerte de Manning, poco importaban los lugares en que hubiera estado, porque nadie se lo preguntaría; ni siquiera sería necesario decir que había dado un paseo por los bosques... Y fuera de la casita, nada existía que pudiera sugerir siquiera alguna relación entre él y Manning, excepto aquella que existe entre dos hombres, amigos en los días escolares, pero separados después y reunidos casualmente: el uno, respetado y próspero; el otro... Jorge Manning.

Quedó al fin satisfecho con la búsqueda efectuada en el salón, pero restábanle aun los dos dormitorios. Habitaciones miserables, desnudas casi, no le retuvieron largo rato. De nuevo regresó al salón. Pocos deseos tenía de abandonarlo todavía, porque allí, más que en ninguna otra parte, podría dejar una pista que descubriera la verdad.

Pero en nada más podía pensar, excepto en los vasos que estaban sobre la mesa y en el paquete del almacenero; desde luego, a la vista sólo debía quedar un vaso; el otro tenía que lavarlo, pues en él no debía quedar señal de ningún elemento mortal, fuera del whisky. Lo lavaría y aun le imprimiría frescas huellas de los dedos de Manning.

Debía hacer dos viajes a la cocina con los utensilios necesarios para arreglar la escena. Muy pronto, un vaso estuvo en la alacena; el otro, después de haber sido lavado, fué colocado por Morrison en la mano derecha de Manning, para colocarlo en seguida sobre la mesa, con unos restos de whisky. Junto a él se hallaba la botella, casi vacía; al parecer, Manning había estado bebiendo antes que Morrison llegara. Y acaso por eso, no observó cuando Morrison vació el contenido del frasquito que llevaba en el bolsillo, en el vaso de la víctima.

Lanzó una mirada a la figura postrada en el suelo; sí la dosis fué demasiado poderosa, todos sus planes se vendrían por tierra. Pero eso era absurdo: hacía apenas un minuto que le había tomado el pulso.

Y ahora, el último detalle: colocar aquella media hoja de papel sobre la mesa. La ubicó en tal forma que parecía destinada a llamar de inmediato la atención. Y sonrió. Fué una suerte que esas palabras llenaran exactamente media carilla con la escritura de Manning. Inmediatamente después de haber recibido esa carta, meses atrás, advirtió su positivo valor para el futuro.

"Estoy cansado de todo. ¿Quién podría reprocharme si escojo el camino más fácil hacia la liberación? Y esto hay que recibirlo sonriendo, como no pienso hacerlo.—Jorge Manning". Pero era al dinero a lo que Manning se refería, al dinero que recibía sonriendo y no al gas de la cocina.

Muy bien. La ventana, cerrada herméticamente. Abrir ahora la llave del gas, dejar encendida la luz eléctrica... y marcharse. ¿Huellas de pisadas? No, sus pies cubiertos por los calcetines no habían dejado rastro, de eso estaba seguro. Colocarse en seguida los zapatos. Salir tranquilamente por la puerta posterior, sin llevar otra cosa que el bastón y el paquetito del almacenero...

Ni un alma encontró en el camino a su casa y cuando hubo vaciado el paquete de azúcar en el resumidero y de haber arrojado las cenizas del papel en que venía envuelta, además de las seis cartas, respiró profundamente... Y lanzó un suspiro de alivio...

Desde luego, la policía iría en su busca, pues era hombre de posición destacada y era sabido que conocía a Manning. Podría decir a la policía que el "pobre hombre" le había parecido un neurótico... Y la sonrisa con que dió los "buenos días" al sargento, cuando éste fué a verlo, reproducía la seguridad que lo dominaba.

—Sí, sargento, lo conozco levemente. — Y, ¡caramba! Casi dijo "lo conocía": tendría que fijarse más...

—¿Reconoce usted ésto, señor?

¡Gran Dios! ¿Qué era lo que ese hombre le presentaba? Una libreta de bolsillo, de color azul obscuro, con un monograma. Se llevó la mano al bolsillo superior del vestón. No... ¿podría haber sido tan...? Tenía el vivo recuerdo de haber guardado esos papeles en la cartera... ¡Pero sus dedos enguantados estaban tan torpes! ¿Podría haberlos sacado, sin fijarse, al retirar la mano, y dejarlos allí... en la alfombra?

Extendió la mano; su fuerza de expresión verbal parecía haber desaparecido por completo. Tomó la libreta de bolsillo, un tanto sorprendido de que el sargento le permitiera hacerlo, y comenzó a dar vuelta a las hojas... ¿De qué valía la negativa?

Habló el sargento. ¿Le estaría advirtiendo que todo cuanto dijera sería tomado en cuenta para el proceso?...

—Fué el muchacho del almacén de Bayley, señor. Al parecer, dejó un paquete donde no debía..., un paquete destinado a usted. Ayer tarde, en la casita... Y fué a buscarlo en la mañana... No pudo obtener respuesta y como estaba cerrada la puerta de calle, pasó a la de servicio. Al parecer, estaba abierta... desde luego, no tenía derecho para entrar, pero...

¿Por qué se preocupaba este imbécil de tan poca cosa? Adelante, hombre. Su corazón, fatigado, ya no resistía más...

—Estaba encendida la luz de la cocina y ese hombre, Manning, tendido en el suelo, con la cabeza dentro del horno de la cocina. El muchacho recibió una gran sorpresa... así lo dice él, pero si usted me preguntara... Sea como quiera, fué en busca mía en su bicicleta... Yo encontré esta libreta en el salón, señor. Y pensé hablar unas palabritas con usted. Porque, ha de saber usted, este señor Manning ha tenido cuentas con la justicia...

¿Por qué se detenía? ¿Acaso esperaba una respuesta? Morrison sólo podía mirar y mirar, agrandados los ojos, temblorosos los labios.

—Sin duda alguna, señor. Pudo usted habérselo regalado... O pudo haber sido un accidente...

¿Qué significaba eso? Aun cuando hubiera tenido el poder de la palabra, habría rehusado hablar.

—Pero, aparte de eso, señor — de sus cuentas con la justicia... encontré algo extraño en la casa de Manning. Y pensé que tal vez usted podría ayudarme. Ese horno del gas, señor, hace creer en un suicidio, ¿no es cierto?

—Sí, así me parece.

¿Era esa, en realidad, su propia voz?

—Había una botella de whisky sobre la mesa... La compró ayer en la tarde en el almacén de Bayley y esta mañana estaba casi vacía. Acaso la embriaguez lo impulsara...

¿Dónde estaría el error? ¿Cómo pudo este policía de aldea acercarse tanto a la verdad?

—De todos modos, señor, haya sido por el whisky o por su chifladura, ¿cree usted que alguien, ebrio o no, pudiera colocar la cabeza dentro del horno de la cocina y abrir la llave... olvidándose que el gas estaba cortado por que no había pagado la cuenta? Comprendo perfectamente que haya olvidado por completo lo que le ocurrió anoche, pero... ¡Hola, señor! ¿Qué ocurre?

Ruperto Morrison yacía tendido, inmóvil, a los pies del sargento. Su corazón, débil de por sí, no pudo resistir tamaña sorpresa...

LA MAGIA DEL PENSAMIENTO

¡CUANTAS mujeres ignoran el poder maravilloso del pensamiento!

Sin conocer la energía vital de que *la imaginación* se reviste, pasan por la vida llevando la suprema *varillita de virtud*, sin saberlo.

El "sésamo ábrete" de la felicidad, permanece en la sombra, ajeno a la actuación de una voz que *sabe "pedir"* y *"recibe"*.

El pensamiento, sin empleo determinado, careciendo de fines, oscilando en la duda, abrumado de impotencia vital, se enmohece en la inacción de la vida rutinaria. Y siendo, en ver-

dad, el más grande de los recursos para mejorar la existencia, vegeta en la mente vulgar como un instrumento sin uso.

El pensamiento debe educarse. Debe orientarse. Debe entrenarse. Así metodizada su acción, pondrá en el camino de quien lo sepa usar, desde el engrandecimiento espiritual y su cultura, hasta la inspiración que mueve el cordaje de sentimientos, emociones y pasiones. Desde el desarrollo metódico de la inteligencia, hasta la consecución de un deseo o la transformación estética de un cuerpo.

El pensamiento es un corcel obediente a la rienda de su jinete.

Es una verdad indiscutida que los sucesos se imprimen en el pensamiento y robustecidos allí por la perseverancia del que piensa, por el ritmo metódico de la repetición, por la fe depositada en tal sentido, saltan a la vida como el fruto de una semilla sembrada en buen terreno.

TU ERES LO QUE PIENSAS

"Lo que siembres, eso recogerás", dice un antiguo aforismo.

La orientación del pensar es indispensable para obtener efectivos resultados.

Para orientarnos — venciendo la pereza *mental que casi* siempre nos impide perseverar en nuestros propósitos—sepamos que el pensamiento noble, elevado, generoso, pleno de amor, *"se fija"* en nuestra expresión, nos embellece e irradia en nuestros ojos francos, que saben posarse como estrellas inmóviles en la mirada ajena.

En cambio, el tenebroso pensamiento nos ensombrece. Miramos titubeando, con miedo, evadiendo el contacto leal de la mirada... Quizá sentimos vergüenza espontánea de la mácula mental que nos llevó a la mentira, al chisme ruin, al juicio temerario.

Tú eres, lo que piensas. Pensando bien, con alegría, con amor, con verdad, sin ser bella, lo eres.

Las gentes suelen preguntarse:

—¿Por qué Fulana, que no es bonita, lo parece?

Y la respuesta en esos casos, siempre es ésta:

—Porque piensa bien.

PERFECCIONA TU ESTETICA

Pensar con perseverancia en alguna facultad mental, es derrotero fijo para adquirirla. De tal suerte, podremos *embellecer* nuestro intelecto si meditamos firmemente en la facultad apetecida, que, tarde o temprano será nuestra.

Pensar, concentrándose, en determinado embellecimiento facial o corporal, es sistema recomendable para presidir y robustecer los tratamientos de belleza.

SE BUENA CON EL PENSAMIENTO

Y el corazón, recibiendo la sugerencia mental, pondrá sus latidos al servicio de las causas nobles, en auxilio del que sufre, dolor y miseria.

Pensar bien, es ser buenas. Con amor se combate el odio. Con amor se atrae amor.

Pensemos bondad y seremos bondadosas. Y esa bondad, por reflejo, nos dará la única belleza que permanece en primavera hasta más allá de la muerte.

ISABEL MOREL.

Vivir al aire libre

MAS Y MAS se siente cada día la necesidad de vivir al aire libre y, naturalmente, se van buscando como en todo más y más comodidades.

La vieja banca de hierro con asiento incómodo y respaldo recto, y el columpio primitivo han sido suplantados por muebles de jardín tan cómodos y lujosos como podemos tenerlos en el hall o sala.

Mesas atractivas, provistas de sombrillas, para poner los vasos, ceniceros y cartas para el juego. Mesitas pequeñas para el servicio de té o café y sillas sofá que respiran buen gusto y comodidad, sobre todo si tienen carretillas para moverlas de un lado a otro del jardín buscando el rinconcito sombreado o por el contrario, los vivificantes rayos del sol.

Estos sillones deben ir acojinados, pero en telas impermeables que puedan resistir un imprevisto chubasco. A esto se puede añadir un contacto eléctrico en un árbol para calentar bocadillos en una comida o lunch improvisado.

UN NUMERO DOBLE DE

MARGARITA

NUMERO 100.

En celebración del número 100, esta popular revista lanzará un número especial, con material escogido.

144 PAGINAS.

Una gran novela completa que ocupará más de sesenta *páginas de esta magnífica edición.*

Varios cuentos, crónicas, figurines, tapas y láminas interiores a todo color.

ESTE NUMERO SERA UN VERDADERO OBSEQUIO DE

MARGARITA

Esencia de alhucemas

con toda la intensidad de la flor original, es el auténtico perfume de la suprema y delicada

ENGLISH LAVENDER WATER

Un aroma genuinamente inglés adoptado por el mundo entero

ATKINSONS

MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES

"Me haces daño, Jaime", —exclamó la joven. Y a una pregunta de su compañero, agregó: —Me sobresalté. Me pareció oir un ruido extraño...

El POZO

POR W. W. JACOBS

DOS hombres se encontraban conversando en la sala de billar de una antigua mansión campesina. Terminado el juego, se habían sentado junto a la ventana abierta, mirando el parque.

—En seis semanas más, Jaime — dijo uno de ellos — te encontrarás en plena luna de miel y renegando del hombre — de la mujer, quiero decir — que la inventó.

Jaime Benson extendió las piernas, adoptando actitud más cómoda y nada dijo.

—Nunca he comprendido eso — continuó Wilfredo Carr, bostezando—. No me conviene el matrimonio; nunca tuve dinero suficiente para mis propias necesidades y mucho menos tendría para dos. Si fuera tan rico como tú, tal vez lo considerara en forma distinta. Pero como no lo soy, sigo mi vida sólo y de vez en cuando me detengo a las puertas de mis amigos y me invito yo mismo a comer. Sin embargo, hablando con absoluta seriedad, Jaime, eres un hombre muy afortunado. Si existe una muchacha mejor que Olivia, me gustaría conocerla. Es una joven excepcional: tan buena y tan gentil. Te considera la perfección misma... — Y rompió a reir estrepitosamente, aun cuando su compañero continuó mirándolo con toda seriedad. Pero como tiene una gran rectitud — continuó Carr, meditativo —, si descubriera que no eres...

—¿Que no soy qué? — preguntó Benson, bruscamente.

—Que no eres tal cual te considera, dejaría de quererte...

—Te agradecería que hablaras de otra cosa. Tus bromas no son del mejor gusto — insinuó Benson.

Wilfredo Carr se levantó, cogió un taco y practicó en la mesa de billar una o dos de sus jugadas favoritas.

—Al único otro tópico a que puedo referirme en este momento es el de mi situación financiera — exclamó con voz lenta.

—Pues, habla de otra cosa.

—Y las dos cosas están relacionadas — terminó Carr, apoyándose en la mesa y mirando a su primo.

Hubo un largo silencio. Benson arrojó la colilla de su cigarro por la ventana y reclinándose en el asiento, entrecerró los ojos.

—¿Sigues mi razonamiento?— preguntó Carr, al cabo de unos instantes.

Benson abrió los ojos y con un movimiento de cabeza señaló la ventana:

—¿Quieres seguir el camino de mi cigarro? — inquirió.

—Preferiría departir amigablemente. Si me marcho por la ventana, me harían una serie de preguntas y ya sabes tú lo hablador que soy yo.

—Mientras no te refieras a mis propios asuntos, puedes hablar hasta quedar ronco — repuso Benson, reprimiéndose apenas.

—Me encuentro en una terrible situación — explicó Carr—. Si no obtengo quince mil libras dentro de quince días, tendré que vivir de limosna.

—¿Acaso sería una novedad para tí?

—La calidad, sí. En serio, Jaime, ¿me prestarías las quince mil libras?

—No, — repuso Benson.

—Es para salvarme de la ruina — exclamó Carr, empalideciendo.

—Te he ayudado y estoy cansado de ayudarte. Si te encuentras en un aprieto, tendrás que salir de él sin mi ayuda. No debías ser tan pródigo con tus autógrafos.

—Admito que fué una necedad — repuso Carr, lentamente. — A propósito, ahora tengo algunos para la venta. No son míos.

—¿De quién, pues?

—Tuyos.

Benson se levantó del asiento y se acercó a su interlocutor, diciendo:

—¿Qué significa esto? ¿Chantage?

—Puedes darle el nombre que mejor te plazca. Tengo a la venta algunas cartas que valen 15 mil libras esterlinas. Y conozco un hombre que desea comprarlas a ese precio, sólo por arrebatarte a Olivia. Te las ofrezco a tí primero.

—Si tienes algunas cartas con mi firma — indicó Benson—me harás el favor de entregármelas.

—¡Oh!, me pertenecen por habérmelas regalado la dama a quien se las escribiste. Debo adelantar que no están en el más puro de los estilos...

Benson se adelantó bruscamente y cogiendo a su primo por las solapas del vestón lo mantuvo inmóvil contra la mesa.

—Dame esas cartas — farfulló, acercando su rostro al de Carr.

—No las tengo aquí. Y la voz de Carr resonaba entrecortada por los esfuerzos que hacía tratando de libertarse. No soy tan majadero. Suéltame o aumento el precio.

Benson alzó a su primo en el aire, con la aparente intención de estrellarle la cabeza contra la mesa. Luego, de improviso, aflojó la presión de su manos, cuando una criada, la sorpresa en los ojos, entró a la habitación llevando varias cartas. Carr se enderezó vivamente.

—Así es como lo trató — comentó Benson, para despistar las sospechas de la criada.

—Entonces, no me sorprende que el otro le haya hecho pagar su violencia, — exclamó Carr, sardónico.

Y cuando la muchacha salió de la sala, Benson preguntó a su primo:

—¿Me entregarás las cartas?

—Sí, al precio mencionado; pero te juro que si vuelves a colocar tus manos sobre mí, doblaré la cantidad. Y ahora te dejo para que pienses en ello.

Escogió un cigarro de la caja, lo encendió tranquilamente y salió de la pieza. Su primo esperó hasta que la puerta se cerró tras él y luego, volviéndose a la ventana, permaneció sentado allí acometido por furia tan silenciosa como terrible. El aire fresco y agradable del parque llegaba hasta él, perfumado con el aroma de heno recién cortado. Sumábase a él, en ese instante, la fragancia del humo de un cigarro y mirando hacia un punto determinado, dividió a su primo que paseaba lentamente. Entonces Benson se levantó; pero, cambiando de parecer volvió a la ventana a contemplar la figura de su primo, hasta que, al cabo de largo rato, dirigióse a la puerta y durante mucho tiempo, la habitación quedó vacía.

Y vacía estaba cuando la señora Benson llegó a ella, a dar las buenas noches a su hijo. Dió vuelta a la mesa con lento paso y se detuvo a mirar distraídamente por la ventana, hasta que vió a su hijo acercarse a la casa con rápido andar. Miró la ventana.

—Buenas noches — dijo la señora.

—Buenas noches — repuso Benson con voz profunda.

—¿Dónde está Wilfredo?

—¡Oh!, ya se marchó. Tuvimos un cambio de palabras; otra vez quería dinero y me permití hablarle con franqueza. No creo que lo volvamos a ver.

—¡Pobre Wilfredo! — murmuró la señora Benson—. Espero que no lo hayas tratado con mucha rudeza, hijo mío.

—Lo traté como se merecía. Buenas noches, madre.

El pozo, largo tiempo en desuso, estaba casi oculto por la maleza, en un rincón del parque. En parte cubierto por unas cuantas tablas, sobre ellas aparecía la roldana, cuyo lamentos se unían a la música de los pinos cundo el viento soplaba con fuerza. La plena luz del sol jamás llegaba hasta allí y el terreno que lo rodeaba estaba siempre húmedo y verde, mientras las demás partes del parque aparecían resecas por el calor.

Dos personas paseaban por el parque, en medio de la fragante quietud de una tarde de verano y se dirigieron hacia el pozo.

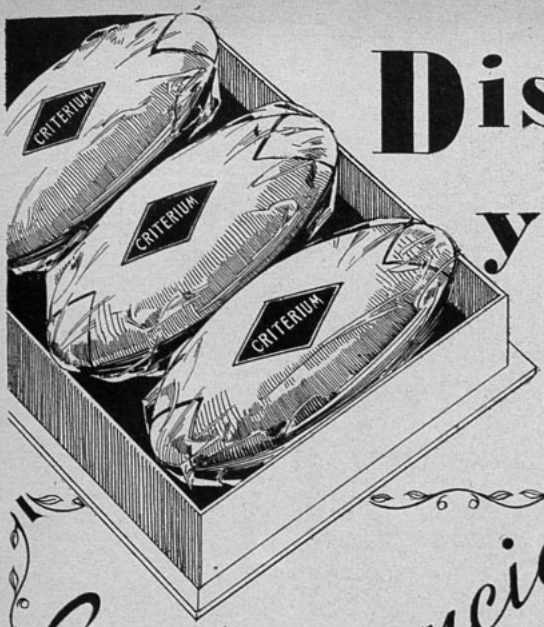
—No tiene objeto llegar a ese agreste lugar, Olivia — dijo Benson, deteniéndose junto a los pinos y contemplando con desagrado la sombra profunda que proyectaban.

—Es la mejor parte de este parque — repuso vivamente la niña—. Ya sabes que es mi lugar favorito.

Echó a correr y desapareció entre los árboles umbríos, haciendo chasquear las ramas bajo sus plantas. Su compañero la siguió lentamente y al emerger de la sombra, la divisó sentada al borde del pozo, ocultos los pies entre las malezas y el pasto. Hizo señas la niña a Jaime para que tomara asiento a su lado y sonrió tiernamente cuando sintió el fuerte brazo que le rodeaba la cintura.

—Me gusta este lugar — dijo, rompiendo largo silencio — porque es tan lleno de sugerencias irreales. Nunca me atrevería a sentarme sola aquí. Imaginaría toda suerte de cosas espanta-

(Continúa en la pág. 70).



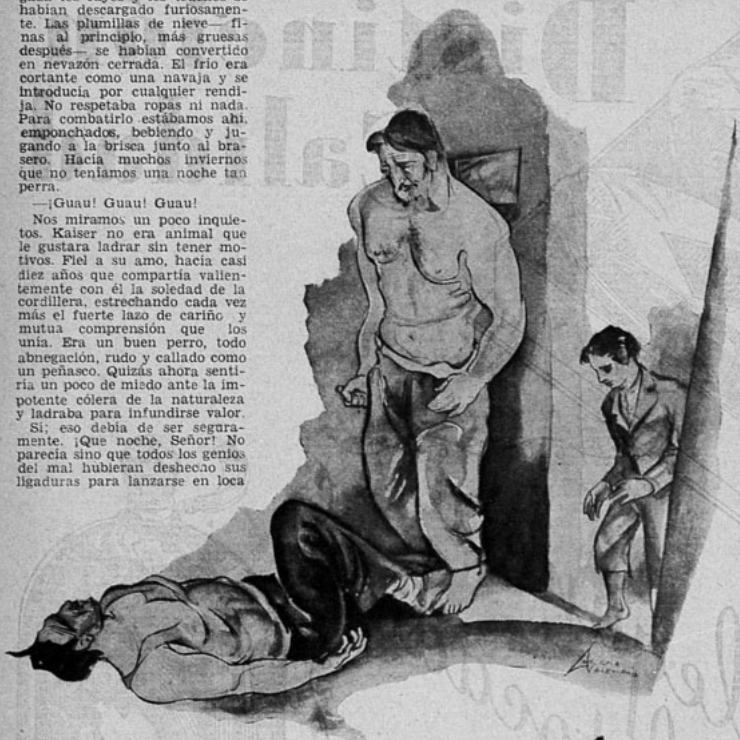
Distinción y Calidad

Son la elegancia del tocador

CRITERIUM es un buen jabón y el **AGUA DE LAVANDULA PICADILLY** es deliciosa... y ambos se complementan, pues son hechos a base de un mismo perfume suave y refrescante.
Sea elegante y no combine perfumes. Use dos productos, un jabón y un Agua de Colonia, que tienen el mismo aroma y son de suprema calidad.

COMPAÑIA
INDUSTRIAL

De nuestro Concurso Literario



el DESAFIO

Por Miguel Herrera Salazar

—¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

Afuera hacia un tiempo de mil demonios. Desde la madrugada los rayos y los truenos se habian descargado furiosamente. Las plumillas de nieve— finas al principio, más gruesas después— se habian convertido en nevazón cerrada. El frio era cortante como una navaja y se introducia por cualquier rendija. No respetaba ropas ni nada. Para combatirlo estábamos ahi, emponchados, bebiendo y jugando a la brisca junto al brasero. Hacia muchos inviernos que no teniamos una noche tan perra.

—¡Guau! Guau! Guau!

Nos miramos un poco inquietos. Kaiser no era animal que le gustara ladrar sin tener motivos. Fiel a su amo, hacia casi diez años que compartia vallentemente con él la soledad de la cordillera, estrechando cada vez más el fuerte lazo de cariño y mutua comprensión que los unia. Era un buen perro, todo abnegación, rudo y callado como un peñasco. Quizás ahora sentiria un poco de miedo ante la impotente cólera de la naturaleza y ladraba para infundirse valor.

Si; eso debia de ser seguramente. ¡Que noche, Señor! No parecia sino que todos los genios del mal hubieran deshecho sus ligaduras para lanzarse en loca aventura por estas tierras áridas y hoscas.

Se sintió un trueno espantoso que se alejó dando botes de quebrada en quebrada. Seguidamente un rayo dividió el cielo en dos pedazos.

Y de nuevo, potente y angustioso como una clarinada, el alerta de Kaiser:

—¡Guau! ¡Guau! ¡Guau!

Nos estremecimos reclamente. Cruzamos una rápida mirada y, conteniendo a duras penas la afanosa respiración, tratamos de captar cualquier ruido extraño al temporal.

Mi padre, que hasta ese momento no habia demostrado gran intranquilidad, pensó un segundo, y debe haber recordado algo, porque de un salto se puso en pie y tomó su carabina. Abrió resueltamente la puerta y, como un puñal, se hundió en las sombras de la noche. Todo sucedió con rapidez asombrosa. Desde el norte se coló una ráfaga de aire que hizo tiritar la llama de la lámpara a carburo.

Al poco rato su voz ordenaba:

—Sosiégate, Kaiser. Es amigo.

Y luego:

—Apéese, compadre. Amarre la mula ahí en la pesebrera y entremos lueguito. Hay una brasera que da gusto y unas cuantas botellas de fuerte para entonar el cuerpo.

Unos momentos después aparecen en la puerta:

—Es mi compadre José Arturo, me dice. Conócelo.

Inmediatamente recuerdo lo mucho que me ha conversado acerca de él y me estremezco presagiando una futura desgracia. Sé que es cuatrero peligroso que tiene infinidad de cuentas pendientes con la policia, y hombre decidido que se juega la vida constantemente sin importarle ni mucho ni poco su pellejo. Conocedor de la cordillera palmo a palmo, se rie de sus perseguidores a quienes desconcierta con sus fugas misteriosas; certero como pocos en su puntería y hábil para manejar el puñal, es temido justamente por amigos y enemigos.

Pero lo que más me inquieta es saber el odio que profesa a mi padre, rencor que data desde antiguo, por haber sido vencido sin disputa por él en sus rivalidades como hombre y como amante. Me han contado que, pisoteado su orgullo, juró vengarse. Algo me tranquiliza, sin embargo, el comprobar que han pasado los años, muchos años, y..., ¡nada! Es que — pienso —, como todos los criminales debe ser un cobarde y, no hay duda, teme a mi padre.

En silencio estrecho su mano. Una mano ancha, nervuda y callosa.

Se quita el poncho y el sombrero cubiertos de nieve y los sacude con lentitud. Luego lia un cigarrillo, bebe un largo trago de pisco, y se acerca al brasero. Solicitamente le arrimo uno de los pisos de totora.

—Puchas que hace frio. — comenta.

Y se frota con rabia las orejas entumecidas.

Su voz es ronca como un

(Continúa en la pág. 65).

Soledad de los campos

Fiesta de los caminos sin via-
[jeros.
Desolación del campo, barro
[y lluvia.
El cansancio desciende de los
[cerros.
Mi soledad, un árbol, sol y
[angustia.
Un sendero se alarga endu-
[recido.
Tu presencia dormida en los
[espejos.

Gano hojarasca azul y leve
[olvido.
Oigo caer la lluvia en tu re-
[cuerdo.
Sueñan las arboledas tiempo
[puro,
llama de dias claros y fra-
[gantes.
Los campos descienden al fu-
[turo.
Surgen colinas verdes y ro-
[sadas
bajo un aire de sueño tran-
[sitante
como vuelo de estampas des-
[hojadas.

II

El naranjal de frutos amari-
[llos
habla de muchos soles ya ma-
[duros,
sobre la casa prende sus zar-
[cillos
un collar de naranjas para el
[muro.

Caen sobre la tierra gris de
[hojas.
húmeda de silencio — oro y
[barro—
mientras el viento clava sus
[congojas
finos dardos de nieve y des-
[amparo.
En el patio sin luz el perro
[aúlla
bajo un ciprés de hoja ilu-
[minada
—antena terrestre de la lu-
[na—
Y miro envejecer mi carne
[fuerte,
quizá si estoy ardiendo en
[llamarada
como el trigo sereno de la
[muerte.

III

Canto la soledad de los pas-
[tores
en mi caña de finos horizon-
[tes.
Sin rebaños de blancos res-
[plandores
mi soledad camina hacia los
[montes.
Se pierde en el lindero trans-
[parente
del cielo que adelgaza sus co-
[lores
en matices de azul, indife-
[rente
al naranja y rubí... ¡alas y
[flores!
Vaga luz de rojiza transpa-
[rencia
incendia a las barcas del
[ocaso
y tiñe velámenes de ausencia.
Mi corazón florece adorme-
[cido,
y en la sombra solar de tu
[regazo
cae el fruto del sol estreme-
[cido.

Enrique Martinez A.

EN LA mayoría de los pueblos del mundo civilizado, el urbanismo ha hecho desaparecer las pintorescas costumbres locales, trasplantándolas de la vida real al escenario o la pantalla. Sin embargo, en un lejano rincón de Europa se pueden aún observar en pleno vigor: en los Balcanes y, especialmente, entre nuestros amigos los servios.

Una de sus costumbres más pintorescas está relacionada con el día de San Jorge. En la víspera de aquel día, la gente joven va en masa a los campos y pasa la noche al aire libre, para levantarse junto con los primeros rayos del sol. Esto se llama "Uranque" y hay algo muy romántico en este **camping** primitivo, en que niñas y jóvenes pasan la noche juntos, respirando el primer soplo de la primavera. Muchos amores nacen en el Uranque de San Jorge para terminar más tarde en bodas muy felices.

Pero ahora les contaré un cuento en el cual esta costumbre no fué generadora de un romance, sino su punto decisivo. Este relato se lo oí a un amigo mío, que vivió muchos años entre los servios y a él dejo toda responsabilidad por las particularidades del cuento como asimismo por la exactitud de nombres y expresiones yugoeslavas.

En medio de una hilera de carros de ferrocarril inmovilizados a lo largo de una vía alejada de la estación y perdida en pleno campo, podía verse cierta mañana a un grupo de obreros ocupados en marcar en los costados de los carros las fórmulas corrientes. Un joven alto parecía ser el jefe.

—¿Qué es esto? — preguntó—. ¿Superficie en metros cúbicos? Quieres poner un dos en lugar de este tres... ¡Por Dios! "Lara en vez de "Tara", pintale la barra a esa "l", para hacer una "t"...

Al decir estas palabras el joven sintió una mano que se posaba sobre su hombro. Se dió vuelta y vió al capataz.

—Aida Martinovitchu — le dijo el recién llegado —, el viejo quiere hablar contigo en su oficina.

El joven, visiblemente inquieto, le preguntó:

—¿Qué es lo que quiere?

—No sé, pero no aparenta estar de mal humor.

"El viejo", "el tío" o Trajko, su verdadero nombre, era el jefe de tracción de un pequeño sector del ferrocarril. Antiguo maquinista y buen administrador, se confundía, sin embargo, entre metros cúbicos y metros cuadrados. Aparte de su talento administrativo, cuñas muy poderosas le aseguraban la situación y le permitían mostrarse bastante exuberante y, a veces, atrevido con el personal. Cuando el "viejo" se enojaba, sus juramentos eran escandalosos. Pasada la rabia, siempre juraba, pero en forma más delicada:

—¡Bitangue iedne!

Si quieren saber lo que eso significa, pregúntenselo a los yugoeslavos.

Agregaremos que Trajko era un hombre sumamente vigoroso y que le faltaba muy poco para cumplir los sesenta años. Tanto en verano como en invierno siempre iba vestido de su "bunde", abrigo corto y amplio, adornado con un enorme cuello de piel negra. Como se advierte, era un gran original, lo que en nada disminuía el respeto que por él sentían sus subordinados.

Al entrar Martinovitchu, pocos meses antes, a trabajar bajo sus órdenes, en calidad de contador, Trajko se había dado cuenta desde un principio de que el joven podía serle de gran utilidad. Martinovitchu, más instruído que los demás empleados, se hizo muy luego indispensable: distribuía el carbón, el aceite, el petróleo, redactaba los informes técnicos y vigilaba la reparación de locomotoras y vagones.

El jefe trataba al joven con benevolencia y le permitía ocupar sus horas de trabajo como mejor le pareciera. Por consiguiente Martinovitchu no estaba nunca encerrado en las oficinas, sino que recorría libremente los talleres dando órdenes a carpinteros, cerrajeros, pintores y "logeatchs", nombre que se da a los maquinistas y otros empleados de la misma categoría. Tenía igualmente autorización para ir de vez en cuando a tomar un trago a la posada de la estación.

Martinovitchu alojaba en un antiguo coche-dormitorio, que estaba en la vía, cerca de la casa de máquinas. Vivía solo, de modo que el coche representaba para él un verdadero departamento bastante grande y confortable. Al frente, al otro lado de la vía, estaba el chalet del jefe. Trajko no

EL URANQUE DE SAN JORGE

Por Miguel de Purichkevitch

invitaba nunca al joven a su casa y esto había sido motivo de comentarios.

Trajko era casado y tenía una hija, la joven Lepossave, hermoso ejemplar de mujer servia: alta, de ojos pardos y mirada serena, raramente se le veía sonreír en público. Trajko decía a menudo que deseaba verla casada con algún ingeniero. ¿Cómo conseguiría Martinovitchu conocerla? Nadie lo sabía. Sólo podía juntarse entre los vagones y durante las horas de trabajo, cuando ella iba a cumplir algún mandado para su madre a la estación, o con algún recado para su padre. Sea como fuere, la gente pronto se dió cuenta de que los jóvenes sentían verdadero placer en conversar juntos y que las salidas de Lepossave se prolongaban más de lo necesario. Pero un buen día todo cambió sin ningún motivo aparente. Martinovitchu pareció haber perdido todo interés por Lepossave y lo mismo le sucedió, al parecer, a ella respecto al joven.

El ser llamado por su jefe no tenía mayor significado para el contador. Sin embargo, estaba inquieto al dirigirse a su oficina. Su conciencia no estaba tranquila. En la noche anterior, mientras los demás dormían, él se había juntado con Lepossave en el matorral que había detrás de la casa de máquinas. Al separarse, y mientras se dirigía en la obscuridad en dirección a su coche, había tropezado y, al incorporarse, había divisado de lejos, pero claramente una silueta parecida a la de Trajko. El hombre, inmóvil, fumaba un cigarrillo con aire meditabundo.

¿Sería el jefe, y si era él, se habría dado cuenta de la cita? Estas dos interrogantes preocupaban ahora al joven que, instintivamente, acortaba el paso a medida que se acercaba a la oficina.

—Dedere, Martinovitchu — le dijo Trajko al verlo y en tono amistoso que disipó los temores del joven—. Te necesito y que me corten las orejas si adivinas en menos de media hora de qué se trata...

Martinovitchu se dió inmediatamente por vencido, asegurándole que era incapaz de adivinar.

—Pues, bien — prosiguió el viejo —, hoy estamos a 19 de abril y sólo nos quedan tres días para prepararnos para el día de San Jorge y organizar un Uranque. Nuestro primer tren de la mañana a Peltovar, el de las 7.10, irá decorado y adornado con flores. Colocaremos un escudo en la parte delantera de la locomotora y tú pintarás un letrero con las palabras: "Uranque de San Jorge. Talleres de Jurachine". Sé que tú dibujas muy bien, cuando quieres. Aquí tengo la prueba. Estas son unas cabezas de niñas, que tú has dibujado y que he encontrado en tus cajones.

Martinovitchu se sonrojó, pues los dibujos pretendían representar a Lepossave. El viejo dudaba de algo, con toda seguridad. De lo contrario, ¿con qué fin había registrado sus cajones?

Trajko prosiguió:

—Durante estos tres días te dispensaré de tu trabajo habitual. Pondré bajo tus órdenes al personal de talleres. Deberás, además, confeccionar nuestro emblema, una gran rueda alada, que colocaremos en la chimenea de la máquina. En seguida, en cuanto se haya ido el tren, te invito para que vengas a mi casa y no me llamo Trajko si te dejo marcharte antes de que estés como tetera.

Martinovitchu no sabía qué pensar. Había convenido con la joven que se juntarían aquel mismo día en la tarde, cerca de los coches en reparación, en la tercera vía. Ahora que el programa para el día había cambiado, le sería imposible encontrarse con ella y sus relaciones quedarían interrumpidas durante unos cuantos días. Por otra parte, convenía pensar en aquella invitación a la fiesta, hecho que podría aprovechar para conversar un buen rato con Lepossave. No, era evidente que el viejo no dudaba de nada.

—¿Qué es lo que esperas? — le preguntó éste—. Empieza sin perder tiempo.

Media hora más tarde el personal de los talleres estaba en revolución. Martinovitchu, trepado en una escalera, se esforzaba en dibujar una rueda alada en una plancha de madera colgada frente a él, en la muralla. A su lado, los carpinteros tomaban medidas para el escudo que debía colocar en la locomotora. El capataz estaba muy atareado, fabricando pinceles con algunas brochas viejas.

Dos veces durante el día Martinovitchu vió pasar a Lepossave frente a las ventanas de la casa del jefe. Se acercó a la ventana de Lepossave y llamó en voz baja: "Lepe..., Lepe"...; pero sólo un ladrido de perro contestó...

Dos días se sucedieron así en medio de un trabajo agotador. Los primeros ensayos de Martinovitchu fracasaron, al parecer, por falta de una sobrefaz conveniente sobre la cual trabajar.

Al segundo día estaba sumamente molesto y nervioso. Arrojó lejos los pinceles rudimentarios fabricados por el capataz. Todos toleraban sus caprichos y malos modos como si se tratase de un gran artista. Cuando logró por fin dibujar las primeras letras del letrero, vió debajo de su escalera a Trajko y oyó su voz que decía:

—No está mal, mi amigo, no está mal. Aplicate bien, que la recompensa será muy grande...

La tarde del tercer día vió a un Martinovitchu muy cansado, sentado a una mesa ante la posada de la estación. No estaba solo; frente a él se había sentado Mio Zmaj, enemigo personal de Trajko y librepensador, al menos en lo que se refiere al Uranque de San Jorge. Zmaj era delgado, de expresión irónica y siempre afeitado con esmero. Se rumoreaba que su madre era húngara, por eso al referirse a él, Trajko lo calificaba, como a todos los demás magiares, de "hijo de Arpad".

Para comprender mejor la rivalidad que existía entre estos dos hombres, es preciso agregar que la estación de Juracking pertenecía a una red que no era la de Trajko. Las vías mismas de la estación estaban divididas entre estos funcionarios que se odiaban abiertamente. Los sentimientos de Trajko se exteriorizaban por medio de injurias dirigidas contra Zmaj, mientras que éste último se aplicaba en provocar molestias a su adversario para ponerlo en ridículo.

Martinovitchu sabía muy bien que Zmaj le hablaría de la fiesta del día siguiente, de lo contrario no se habría sentado a su mesa, pensaba. Pero como el joven estaba hastiado con el tal Uranque, se callaba esperando que hablara el otro. Por su lado Zmaj no tenía ninguna prisa. Bebió en silencio y a pequeños sorbos la mitad de su vaso antes de preguntarle:

—¿Cree usted que resultará la fiesta?

(Continúa en la pág. 15

Crónicas de París

GALA DE LAS ESTRELLAS. — Tuvimos ocasión de asistir al "Gala des Etoiles" en los Ambassadeurs, en noches pasadas.

En la brillante concurrencia divisamos, entre muchas otras estrellas y ex estrellas, a Suzanne Lenglen, la ex campeona mundial femenina de tennis, al señor Souza Dantas, Embajador del Brasil y el más parisiense de todos los diplomáticos extranjeros acreditados en Francia, a Sacha Guitry, Chevalier, Mistinguett, etc.

El precio del cubierto era de trescientos francos, sin vinos, se entiende. Por el champagne pedían a partir de doscientos cincuenta francos, según la marca y el año. El menú dejaba algo que desear, pero ¿quién asiste a una gala para comer?

Mrs. Florence Jay Gould, la multimillonaria americana, había adoptado una tez de tiza del más curioso efecto y daba la señal de los aplausos desde su mesa presidencial, rodeada de su corte habitual: el joven Armand de la Rochefocauld, René de Rogemont — el bailarín incansable — y el flemático Robert de Thomasson.

El número de Mistinguett, bastante mal presentado, fué recibido con cierta frialdad respetuosa por el público. "Mis", que había insistido mucho por presentarse con Chevalier, se dió cuenta de su fracaso al abandonar la escena. Los aplausos muy moderados que la despidieron no le dejaron ninguna duda al respecto, sin desanimarla ni extrañarla, sin embargo, pues como dijo a una camarada al salir: "Mi quiromántica me advirtió. No emprenda nada este año, señorita, sus años de suerte serán el 39 y el 40..."

LIBERTAD. — Por primera vez, desde aquel día ya lejano en que Carol abandonó su castillo de Cosmes, en la Normandía, para regresar a su patria y tomar el cetro de manos de su hijo Miguel, a favor de quien había abdicado, el actual rey de Rumania ha logrado pasar un par de días de encantadora libertad.

El rey Carol venía de Londres, donde había asistido a las imponentes ceremonias de los funerales del Rey Jorge. Llegó un tanto fatigado de las continuas exigencias del protocolo y deseoso de gozar un poco de independencia en compañía de su esposa Mme. Lupescu y rememorar juntos los días de su alegre y borrascosa juventud.

Pero el gran impedimento a la realización de sus planes era la escolta de policía que lo acompañaba durante las 24 horas del día. Después de varios intentos, logró por fin burlarla arrancando en su automóvil a una velocidad de 150 kilómetros por hora y cerrando tras él las puertas de su castillo.

Carol aprovechó su estada en París para visitar, en compañía de Mme. Lupescu y de algunos amigos íntimos, varias boîtes de Montmartre frecuentadas por él durante su destierro.

Vale la pena mencionar que, a pesar de que Carol vino de Bucarest con su amiga, ella permaneció en París mientras él seguía solo el viaje a Londres. Muchos se preguntan acaso sería por respeto a sus parientes, los miembros de la familia real inglesa, o por consideración a la opinión pública, cuya gazmoñería influyó en el Gobierno británico a rogar al actual monarca que abandonara el territorio inglés en un plazo de cuarenta y ocho horas, valiéndose del pretexto de que Carol estaba conspirando en contra de un gobierno amigo (¿Rumania?).

Otros creen que la razón del abandono momentáneo en París de su amiga, haya sido algún sabio y amistoso consejo de su primo el actual Rey Eduardo.

Lo probable es, sin embargo, que Madame Lupescu se haya quedado en París de "motu proprio", por preferir esta ciudad a Londres y los modistos "couturiers" y joyeros y peleteros parisienses a todo lo demás, a juzgar por las compras que hizo durante su estada. Estas fueron tantas y tan valiosas, que parece que la "Asociación para el desarrollo del comercio de lujo e industrias anexas", tienen el propósito de elevar una solicitud al Ministro de Instrucción Pública, a fin de que Madame Lupescu sea agraciada con las Palmas Académicas en la próxima promoción, en premio de sus abnegados esfuerzos por estimular los negocios, contribuyendo así al mejor entendimiento de los pueblos.

Esta solicitud cuenta con el caluroso y entusiasta apoyo de la "Asociación de Dueñas de Institutos de Belleza" y también de la "Asociación de los Israelitas perseguidos por la Dictadura".

Mauricio Chevalier, el chansonnier francés, fué de los asistentes a la fiesta...

También estaba presente Sacha Guitry...

La Mistinguette se presentó en un número musical, pero los aplausos fueron apenas discretos... Trajes bellísimos lucía la mujer de eterna juventud...

LA QUE NACE HERMOSA

¿POR QUE escribió el poeta "¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!", cuando un filósofo pagano escribió que la belleza es el supremo don que los dioses pueden conceder a una mujer?.... ¿Por rara paradoja, atendió más a la realidad, en este caso, el poeta que el filósofo?...

Una joven muy hermosa es orgullo no sólo de su familia, sino de todo el sexo femenino. Sobre su cabeza, que otro poeta llamó obra maestra de la divinidad, parece que todas las manos sólo debieran deshojar rosas. Pero lo cierto es que la hermosura femenina entre tales rosas es la que encuentra más espinas. Las bellas, muy bellas, despiertan suspicacias y recelos en los hombres y una mal disimulada envidia en las mujeres. Piensan los hombres en si será prudente casarse con una mujer que levanta tantas admiraciones, en si no será muy difícil sostener el tren majestuoso que una belleza parece exigir; las otras mujeres se sienten apagadas, eclipsadas, y se vengan con el arma terrible de la murmuración.

«Sí, es muy hermosa, pero...» Así suele comentarse la belleza de las hermosas colocando tras el forzado reconocimiento de su hermosura un comentario poco amable, cuando no un epigrama francamente agresivo.

Recordad el comentario que en la fábula hace la zorra ante el bonito busto «Tú cabeza es hermosa, pero sin seso». Ante un busto feo, la zorra se hubiese ahorrado la pulla feroz; no lo dudéis.

Mas el poeta que se apiadaba de la suerte de la que nace hermosa no lo hizo probablemente pensando en que la hermosura atrae la crítica como el imán atrae el acero, sino en las muchas ilusiones que la belleza hace concebir, y en que en este difícil planeta que habitamos suele acompañar a cada ilusión fugaz una decepción duradera.

Si la hermosa tiene algún talento, no dejará de pensar que, de todas las cualidades humanas, la hermosura es a un tiempo la más poderosa y la más deleznable; el tiempo, que las acrece o perfecciona casi todas, acaba inevitablemente con ella. Su modestia es lo único que embotará las armas de la murmuración, siempre en alto para herirla. Y la hermosa puede ser modesta, porque su belleza es, a un tiempo, esplendor, vocero e imán que bastan y aun sobran para hacerla triunfar.

(Escrita especialmente para ECRAN, por Ketmis).

CAMPOAMOR, EL POETA FILOSOFO

RAMON de Campoamor y Camposorio nació en Navia, pequeña villa española, el 24 de septiembre de 1817.

Cuando murió su padre, Campoamor era un joven, casi un niño, de sentimientos arraigados en nobleza y sed de saber mucho, más de lo que aprendiera al cursar sus estudios de humanidades en Vega, pequeño puerto próximo a Navia, más de lo que él solo lograra aprisionar en sus investigaciones afanosas. Y entonces su madre, la viuda de Campoamor, decidió mandarlo a Madrid para que estudiara medicina.

Fué así cómo Campoamor llegó a la capital española en donde lo esperaba el estudio de la medicina, con su escuela entregadora de saberes científicos y sus bisturíes que escarban en un cuerpo hasta satisfacer el interrogante que se haya formado en un cerebro de médico que estudia. Allí lo esperaba todo eso y a ello se entregó con el afán del que busca algo raro, difícil de lograr, pero que ya se posee en el deseo y que se quiere realizado.

En la sala de operaciones el joven estudiante se daba a mirarlo todo con mirada profunda que se clava en búsqueda ardiente de algo impalpable que no encontrara nunca. Veía en un cerebro los surcos en donde anidara una inteligencia; pero ese cerebro ya estaba frío y los surcos, vacíos a la vista y al corazón, sólo le ofrecían materia muerta. Era lo mismo cuando estudiaba el corazón: ese músculo carnoso que se hace hueco para guardar emociones y palpitar de vida, se mostraba entre sus manos sólo como un trozo de carne muerta, fría.

Nunca encontraba nada y eso le dejaba el alma vacía, en el estupor doliente del que espera mucho y no recibe nada.

A veces su sensibilidad, sujeta por el deseo de saber, de *encontrar*, se desataba, fina, delicada, fácil de dañarse al menor roce; y entonces, cuando la mano del poeta sentía el frío contacto del cadáver en estudio, se estremecía, temblaban sus labios y, la mirada teñida de tristeza y en la frente lo obscuro de un pensamiento triste, Campoamor huía de aquel lugar profundamente conmovido. Lo mismo sucedía cuando a sus ojos de poeta se ofrecía el rostro pálido de una muchacha, rostro al que la muerte echó su puñado lívido, haciendo estremecer en las pestañas la última lágrima que no alcanzó a deslizarse.

Y Campoamor, al llegar a su casa, "ahito de carne", arrojaba sus libros de estudio al lado de un cráneo que sobre el escritorio reía su risa inmóvil. Después tomaba la pluma, dejando que su alma de poeta diera sus vibraciones en versos dolientes que decían de amarguras entradas al alma, nostalgias, soledades.

Y así Campoamor con sus "Ternezas y Flores", sus "Ayes del Alma" y sus "Fábulas morales y políticas", conoció la fama cuando contaba apenas con veintitrés años.

Por fin, en su firme afán de estudio y acción, abandonó la medicina para repartir su tiempo entre la literatura, la filosofía y la política. Su éxito en política lo llevó a ser gobernador de Castellón y Alicante y sus triunfos en filosofía y literatura le dieron fama y lo entraron a la Academia Española en marzo de 1862.

Campoamor hizo de la filosofía entraña de su verso.

Surgía de su genio la idea nacida de filosofía y él la formaba verso en grito libre, no esclavo de la forma, pero sujeto a ella en armonía admirable. Campoamor se hizo su estilo guiado por su inteligencia y su sentimiento, sin ampararse bajo las viejas reglas de la retórica, fósil de la poesía que para él es, aplicada al arte moderno, "una vieja remilgada y presumida que siempre me ha dado frío. Después de muchos años de amamantarse un joven a los pechos de esa momia, sobreviene la tisis intelectual y el joven muere", y afirma que "la poesía es la representación rítmica de un pensamiento por medio de una imagen, expresado en un lenguaje que no se pueda decir en prosa ni con más naturalidad ni con menos palabras".

La filosofía que Campoamor pone en sus poesías es una filosofía amarga, que hiere más hondo porque es dicha serenamente.

Basta leer las "Doloras" de Campoamor para comprender la exactitud de estos asertos; en ellas dice que *todo es sombra, ceniza y viento;* que *vivir es olvidar;* que *son humo las glorias de la vida;* que *tarde o temprano es infalible el mal;* que *el bienestar del hombre es la muerte;* que todo se pierde; que no hay honor ni virtud más que en la lengua; que *el placer es la fuente del hastío;* que *al hombre sólo lo afectan el calor y el frío* y que *el variar de destino sólo es variar de dolor*

Con sus "Doloras", Campoamor generó un nuevo sistema poético y la gloria de haber constituído con ellas una escuela, le pertenece por entero. Lo mismo sucede con sus "Pequeños poemas"; verdad es que lo mismo Heine que Musset, lo mismo Byron que Hugo, cultivaron en sus países este género y le hicieron adquirir gran importancia; pero es Campoamor en su patria, España, el que los crea, el que les da intensa vida haciendo de sus pequeños poemas alma fragante de poesía, trozos muy suyos, tanto, que no pueden ser dados en confusión a otro poeta.

La filosofía amarga, el escepticismo arraigado hondo, se revelan claramente en las "Doloras' de Campoamor y cada vez se acentúan más obscurecidas, más profundas, con una fina ironía que sonríe amargamente; de tal manera, que es muy evidente su arraigo escéptico al comparar la poesía de sus años juveniles, poesía fresca, esperanzada, con esta otra su poesía desnudadora de verdades dolorosas; por esto dijo uno de sus críticos que Campoamor cada día que pasa iba dejando un jirón de sus creencias enredado a sus "Doloras".

Y sin embargo la gloria le sonrió en vida; pero esa sonrisa no pudo arrancarlo a su escepticismo.

Para terminar daremos una de sus últimas "Doloras":

Rosas y fresas.

Porque lleno de amor te mandé un día
una rosa entre fresas, Juana mía,
tu boca, con que a todos embelesas,
besó la rosa sin comer las fresas.

Al mes de tu pasión, una mañana
te envié otra rosa entre las fresas, Juana;
mas tu boca, con ansia, y no amorosa,
comió las fresas sin besar las rosas.

EL URANQUE DE SAN JORGE

(Continuación)

Martinovitchu se encogió de hombros sin contestar y Zmaj pareció estudiar su expresión un rato.

—Y el festín en casa del viejo, será grandioso..., sin duda, pero qué lástima que la niña no vaya a asistir.

El joven paró inmediatamente la oreja.

—¿Qué niña? — preguntó.

—Lepossave, por cierto. Ella tomará el mismo tren que el Uranque, para dirigirse a Nich.

Martinovitchu por poco deja caer el vaso que tenía en la mano.

—¡Eso no es cierto! — logró articular.

—Es absolutamente verídico. Hoy ví el telegrama de la tía que la espera.

Martinovitchu parecía anonadado. Zmaj le golpeó con la mano en la rodilla.

—Confiese que usted ha estado cortejando a la hermosa...

—¿Yo? No...

—Ta, ta, ta... Yo los divisé cierta tarde cerca de la casa de máquinas.

—¿Entonces era usted aquel hombre del cigarrillo?

—¿Cigarrillo? Sabe muy bien que yo no fumo — contestó Zmaj y después de un corto silencio agregó—: Quiere decir entonces que hay otra persona que los vió y aquel otro es él, con toda seguridad — concluyó.

—¿Y entonces?

—Entonces..., ella se marcha, como se lo acabo de decir. Empiezo a creer que todo este alboroto alrededor del Uranque, tiene por único objeto ocuparlo a usted, mi amigo. Trajko es muy diablo. Bajo su aspecto bonachón, es muy ladino, se lo aseguro..

Martinovitchu vació su vaso de un sorbo, golpeó en la mesa y gritó:

—¡Eso sí que no!

Los ojos de su compañero brillaron.

—Escúcheme — le dijo a media voz, inclinándose hacia el joven—. Hay otro tren, el nuestro, que pasa a las siete quince, en dirección a Drankovats. La dirección es completamente opuesta, ¿entiendes?

—No, no entiendo.

—Si logras llevarte a la niña en ese tren..., y si vuelves con ella al día siguiente, supongamos, la situación cambiaría y el viejo no tendría otra cosa que...

—¡Estás loco! — exclamó el joven—. ¿Cómo quieres que me lleve a Lepe en las narices de su padre, que es mi jefe, además?

—No temas, todo se arreglará... ¿Quieres más vino? El tío estará tan atareado que no tendrá tiempo para pensar en su hija... Para eso, sólo hace falta una cosa...

—¿Qué cosa?

Zmaj se le acercó más aún para susurrar a su oído:

—Las llaves de los talleres. Aquellas que están colgadas en la pared de su oficina... Por una hora únicamente.

—¡Es imposible! Para conseguirlas es preciso abrir las puertas de la casa de máquinas, pasando por la entrada de las locomotoras...

—Pues, arrégiatelas.

Tarde en la noche, mientras Martinovitchu dormía bajo el efecto de las libaciones, fué despertado por grandes golpes que daban a la puerta de su coche.

—No temas. Soy yo, Zmaj — le aseguró una voz conocida—. Aquí tienes las llaves. Prepárate para marcharte mañana con tu bella.

El tren del Uranque, todo adornado de flores, era magnífico. Pero cuando se abrió la casa de máquinas y salió la locomotora reluciente, embanderada con su escudo y la rueda alada, aquello fué un deslumbramiento general.

Trajko, por esta vez se había quitado el "bundi" y estaba rígido, en sus mejores atavíos, al lado del tren que partía. Podía verse la hermosa cabeza de Lepossave que se asomaba por una ventana de un carro de primera clase. Su madre estaba junto a ella. Carpinteros, cerrajeros, pintores y "logeatchs" contemplaban la obra de Martinovitchu, llenos de admiración.

—Buenos días, Pantitch — dijo el jefe al mecánico, con acento triunfal—. ¡Iremos primero por el agua y en seguida adelante!

Martinovitchu consultó su reloj. Eran las siete menos cinco. Dentro de pocos minutos iba a decidirse su suerte... Pero, ¿qué diantre había inventado Zmaj?

La locomotora avanzó imponente hacia el depósito de agua para volver al cabo de algunos instantes.

—¿Qué es lo que sucede?

—No hay una sola gota de agua en el estanque.

Fué un pánico. A pesar de su corpulencia, Trajko corría como un conejo para cerciorarse de las palabras del maquinista. Pronto se oyó rugir su voz, calificando a todos con aquella facilidad de imaginación

(Continúa en la pag. 66).

Nino Martini, cantante de ópera italiano, que ha triunfado en el Metropolitan de Nueva York, dueño de una voz exquisita y un gran temperamento de artista, ha sido contratado por la 20th. Century-Fox.

(Foto 20th. Century-Fox).

HACE siete años, Jesse Lasky, el entonces más conocido importador de estrellas europeas, se trajo del Viejo Continente dos artistas de nombre y posibilidades. Uno pertenecía al Café Cantante, y el otro a la Opera. Eran Maurice Chevalier y Nino Martini. Ambos figuraron en el pomposo film "Desfile de Paramount": Chevalier, en el roi de pilluelo, se hizo universalmente popular cantándonos "Clouds Away". A continuación, y en el papel de gondolero veneciano, Nino Martini cantó un trozo de ópera y luego fué olvidado.

Los años pasaron, y los gustos sufrieron sus cambios.

No hace mucho, desembocaba en la estación de Omaha el tren de California para situarse a una distancia de unos tres o cuatro metros del "California Limited", que descansaba breves minutos para seguir rumbo al Oeste. Ambos trenes conducían pasajeros distinguidos. En el primer tren, y viaje a Europa, iba Maurice Chevalier, dejando tras sí el ensueño de los gloriosos días de las comedias musicales. En el segundo, y camino al luminoso Hollywood, viajaba la nueva estrella de radio y ópera, Nino Martini.

La casualidad juntaba, por sólo un instante, a dos celebridades que hacían un tácito cambio de rumbo y popularidad, devolviendo a cada uno los ambientes donde legítimamente habían encontrado la fama. El chispeante y simpático Chevalier del Café Cantante de París, regresaba al Café Cantante. — Nino Martini, el fogueado tenor europeo, volvía a sus huestes líricas.

Es costumbre generalizada de todo cantante de ópera, especialmente los mediocres, hacer alarde en "corrillos" de "su prodigiosa garganta"; "de la maestría impostación de la voz"; "de su dominio del público". Conocemos su debilidad por asignarse maestros y amigos, y no falta más de uno que fué "íntimo alumno de alguna celebridad del canto", haciendo particularmente mísera la existencia de los que, por educación, se ven precisados a escucharles.

Nino Martini, sin embargo, constituye la excepción de la regla. Al conocerle, este muchacho se demuestra sencillo y exento de pedantería, y su risa brota instintiva y liviana como sus ademanes.

Nino Martini, ¿habrá que decirlo?, es italiano; tan italiano, que de un momento a otro irá a ponerse a las órdenes del Duce. Y a propósito, recordemos que la prensa de Hollywood, junto a las noticias de Abisinia, anunciaba el compromiso de Nino con una deliciosa estrella del cine. Pero, ¿qué es Etiopía comparada con Anita Louise? No; confesemos la verdad y limitémonos a declarar que el anuncio de compromiso fué una audacia periodística. En todo caso, la noticia no dejaba de ser agradable... y a Nino Martini le gustan las noticias agradables.

De estatura proporcionada; (mide 5,8 pies, es delgado de cabello rizado), este cantante nos recuerda casi súbitamente a Irving Thalberg, exacto: el afortunado esposo de Norma Shearer. Sus hábitos, en nada se diferencian de los del resto de los hombres, constituyendo "la nota discordante" entre sus colegas de la música, dando así la impresión de un individuo común y corriente. Jamás se le ve preocupado de cerrar puertas para evitar corrientes de aire que arruinarían su garganta, y por el contrario, fuma a cada hora y desde los diez años.

—"Todo lo que necesito para mi garganta", dice Nino, desabotonándose el cuello, "es la amplitud de espacio".

Porque Martini es cómodo y tranquilo, pudiendo registrar los más altos agudos con la tranquilidad propia de su carácter y en la misma forma que toma las cosas de la vida. ¿Y por gran parecido con Irving Thalberg; pero conociéndole más se le encuentra una personalidad tal, que excluye todo parecido. Nino es sólo él. **Es UN MARTINI EXTRAORDINARIO.**

Nació en Verona en 1904. Perdió a su padre cuando apenas contaba diez años, ¡fecha en que el mozalbete ya comenzaba a fumar! Y cosa extraordinaria: su madre jamás alcanzó a oír su prodigiosa voz en las tablas o en la pantalla, dejando de existir mientras Nino filmaba "Here's to Romance". A los 18 años, y después de haber cantado "solos" en los coros religiosos, Nino era ya conocido por su excelente voz, llamando entonces la atención de Giovanni Zenatello, contemporáneo de Caruso y reconocido cantante de ópera. Muy pronto Martini fué el protegido de Zenatello y su esposa María Gay, también cantante de ópera y a quien Nino consideró su segunda madre.

Tres años después, en Milano, debutaba en "Rigoletto" y luego en "I Puritani", donde Nino se lució cantando, ¡cosa extraordinaria!, en la misma llave en que fué escrito el libreto, lo que no se había visto en cien años.

Estos éxitos fueron justamente coronados, trayéndole ofertas de Londres, París y Ostende. Desde el comienzo de su carrera, Nino fué agradecido del que supo encautar su arte camino del éxito, conservando hasta hoy para sus amigos, los esposos Zenatello, el cariño de un verdadero hijo. Este trío de alegres e inseparables cantantes, son famosos por sus clásicas comidas de "spaghetti", condimentadas de buen humor y música.

Nino comenzó su carrera cinesca en una fiesta en París, donde fué presentado a Jesse Lasky. — "Estuve cantándole ópera hasta las dos de la madrugada!", dice feliz Nino Martini. Y desde entonces Lasky lo enroló en sus filas, haciéndolo cantar en diez películas musicales de corto metraje. Desgraciadamente para Nino llegaba en la época del furor del "jazz", y no encontrándose en ambiente, regresó a Europa con sus inseparables amigos Zenatello.. Pero no tardó mucho en volver. Al año justo debutaba con todo éxito en la Philadelphia Opera Co. Estos triunfos aseguraron su definitivo regreso a Hollywood, prefiriendo, entre los innumerables contratos ofrecidos, el de Jesse Lasky para cantar en la película "Here's to Romance".

Juzgar a Nino Martini como actor sería apresurarse demasiado; pero dado el interés que tiene en su trabajo y el firme propósito que lo guía en su arte, no dudamos que nivelará su trabajo de histrión a su refinamiento lírico.

Siendo Martini la atracción de Hollywood, constituye la incógnita matrimonial del día. Pero este simpático tenor, en sus andanzas triunfales por Europa, ha recogido experiencia, limitándose a ser "un buen muchacho" con todas sus lindas amigas del cine.

Por el temperamento latino y su gran cariño por "la tierra del canto", es más probable que regrese a Italia a reanudar un viejo idilio "de bellos ojos"...

De todos modos, Hollywood asegura abrir sus puertas siempre para recibir a "Un Extraordinario Martini".

Conflictos que hacen envejecer a los creadores de películas

"Objetos manuales" se llaman en los Estudios a los accesorios que se hacen necesarios en las películas, y entre los que entran los anteojos, espejuelos, cigarrillos, pipas, sombreros, bastones, revistas o periódicos, carteras, etc. En fin, todos esos objetos que generalmente llevamos en las manos cuando hacemos visitas o vamos a sitios determinados.

El obtener, seleccionar y aprobar la aparición de estos objetos en las escenas, es lo que causa tanta preocupación a los directores, ya que si encontramos a un personaje de hace diez años llevando un modelo de lentes que no se usaban en aquella época, los críticos culpan al director, y como este caso otros muchos que a diario se presentan.

Al cortar la película es indispensable tener el mayor cuidado y observar todos los detalles, pues a veces ocurre que un artista que, visto a alguna distancia, lleva un cigarro en la mano derecha, luego al acercarse la cámara y verse el "close-up" resulta que lo tiene en la mano izquierda, y como este caso otros mil.

El único actor que cuida de todos estos detalles y con quien no hay nunca dificultad por estos conceptos es Paul Muni, ya que Dawson confiesa que Paul Muni siempre está alerta y nunca comete esas equivocaciones.

"Muni siempre atiende a estos detalles y aunque la misma escena se tome diez veces él no descuida esto llevando siempre en la misma mano el objeto de que se trate, ya sea un libro, un bastón o cualquiera otra cosa".

Además del cuidado que hay que tener para que cada objeto sea usual en la época en que ocurre la acción de la película, es también importante que cada objeto sea sostenido por la mano que debe ser en el momento de que se trate y que no ocurra el absurdo de ver a una persona cambiar algo de la mano sin que haya ocurrido la acción adecuada para hacerlo.

NOTICIARIO 20TH. CENTURY FOX y otros estudios

Hollywood, maestro de actores, según Tibbett. — Uno de los resultados más definidos de la presencia en Hollywood de muchos grandes cantantes de ópera, será el mejoramiento del trabajo interpretativo en los escenarios mismos de las óperas no cinematográficas. Tal asevera Lawrence Tibbett, el primer gran cantante de ópera que haya aparecido en el celuloide y que pronto veremos en "Metropolitan", magnífica producción que Darryl F. Zanuck ha producido para 20th. Century-Fox. El gran

Carole Lombard, la exquisita estrella, filma actualmente, con Universal, la película "Love before breakfast", y comparte honores con Preston Foster.
(Foto Universal).

Marjorie Lane, una de las actrices recién llegadas a integrar la legión de bellezas de Metro-Goldwyn-Mayer, aparecerá en una comedia musical, cuyo nombre en español no ha sido escogido todavía.
(Foto M-G-M.).

cantante de ópera prevé un cambio en la técnica interpretativa de las estrellas del canto, que llegará a introducir innovaciones revolucionarias. Tibbett ha adquirido ya la experiencia necesaria para considerarse verdadero actor cinematográfico, como bien lo demuestra en "Metropolitan", la película dirigida por Richard Boleslawski y en la cual el cantante se presenta acompañado de Virginia Bruce, Alice Brady, Thurston Hall y César Romero.

Carole Lombard filma una película para Universal. — Recién ha terminado el director Walter Lang la filmación de la película de Carole Lombard "Love before breakfast" ("Amor antes del desayuno"), en los estudios Universal. Esta producción cuyo *leading-man* es Preston Foster, es una adaptación de la novela corta de Faith Baldwyn titulada "Spinster Dinner".

Pronto se comenzará a trabajar en "My man Godfrey". — Gregory La Cava ha sido contratado por Carl Laemmle para dirigir la nueva película de William Powell para Universal, titulada "My man Godfrey" y que se comenzará a filmar a fines de marzo.

Notas de Warner Bros. — El director Howard Hawkes, a quien llaman "el Cristóbal Colón del cinema" por los muchos descubrimientos que ha hecho, pidió que June Travis fuera nombrada protagonista de la versión que se está haciendo para el cine de la obra teatral titulada "Ceiling zero" (con James Cagney), y ya todo el mundo está felicitando a la muchacha por haberse hecho notar del que descubrió a Paul Muni, Ann Dvorak, George Raft, Constance Cummings, Sally Eilers, etc.

(CONTINUACION)

UN DIVORCIO

Por Paul Bourget

—"No lo olvido", respondió Luciano por dos veces, y añadió ferozmente: "No toques esa otra llaga si no quieres que se pronuncien entre nosotros palabras irreparables..."

Tal había sido el fin de aquel trágico diálogo, en el que Luciano se había permitido por primera vez criticar el segundo matrimonio de su madre. El padrastro quedó presa de un aturdimiento que se prolongaba a través de la dolorosa espera de aquella tarde.

—¿Cómo ha podido...?" se preguntaba. "¿Cómo...? Es verdad que no era dueño de sí mismo, pero precisamente en esos minutos es cuando se descubre en el fondo de los pensamientos. ¿Cuáles son, pues, los suyos...?" Y Darrás se perdía en reflexiones, a las que trataba de aplicar su principio habitual, esa continua impulsión de su sensibilidad hacia el tipo abstracto del hombre de conciencia en su "límite moral", como él decía como buen matemático. Según había dicho a su mujer, quería a Luciano, sencillamente. ¡Le había considerado tantos años como el hijo de su inteligencia! Era verdad que en los últimos meses el educador había dejado establecerse cierta atmósfera de silencio entre él y su discípulo; pero nunca hubiera imaginado que el extravío que sospechaba estuviese mezclado de aversión contra él. Ese descubrimiento le hacía sufrir en su corazón y casi en su carne, hasta tal punto aquella aversión del hijastro le había herido en lo más íntimo de su vida conyugal; y su cariño hacia aquel niño cruel seguía tan entero, que le compadecía de un modo tan espontáneo y desinteresado como su madre. Había tenido que hacer a Luciano aquella operación quirúrgica, como dijo a su madre, y no dudada que le había salvado de un gran peligro. ¡Pero al precio de cuántas lágrimas! Veía a Luciano llorar y sufrir y las preguntas angustiosas de la madre despertaban un eco doloroso en lo más profundo de su ser. Como ella se preguntaba: "¿Dónde está? ¿Qué hace...?", y a despecho de sus propios razonamientos, también él tenía miedo.

Para darse cuenta exacta del drama que se iba a representar en el corazón de Luciano, les faltaba a Darrás y a su mujer un dato esencial. Los informes dados al ingeniero por la policía de su Banco no le habían dicho ni la verdadera naturaleza de las relaciones que unían a Luciano con Berta Planat ni la historia completa de ésta. Darrás no dudaba que era la querida de su hijastro. Ni siquiera había discutido esta hipótesis y, como se ha visto, la madre la había admitido sin vacilar.

Apresurémonos a decir para poner en seguida las cosas en su punto, que no sólo Luciano no era el amante de la muchacha, sino que, locamente enamorado de ella y viviendo los dos en la libre familiaridad de estudiantes, nunca le había declarado su pasión. Esta anomalía — pues lo es, aun hoy que la nueva educación de las mujeres tiende a modificar las relaciones entre los sexos — esta anomalía dependía, como muchas apariencias raras sentimentales, de causas muy sencillas, que se descubrirán por sí mismas en el desarrollo de los dos caracteres. Era necesario señalar este hecho desde ahora para que se comprenda qué extremado dolor produjo a Luciano aquella conversación con su padrastro.

La frase que pronunció al marcharse fué el grito que arroja bajo el cuchillo un animal a quien se está degollando y que él acompaña por instinto de un furioso mordisco. En seguida había huido de la respuesta de Darrás y de la propia cólera. También a él le habían dejado estupefacto aquellas palabras dichas al educador de su infancia. ¡Traduciían tan poco las porciones conscientes de su pensamiento y de su corazón! Siempre había respetado a su padrastro y aceptado su influencia y sus ideas. Pero cuando se ha violentado una ley natural en las relaciones de dos seres, ninguna buena voluntad ni virtud alguna pueden impedir que, tarde o temprano, sufran el uno por el otro. Esto sucede cuando el segundo marido de una mujer divorciada educa al hijo del primer matrimonio en vida de su padre. Por mucho que el segundo marido quiera desplegar las más conmovedoras delicadezas, el hijastro y él no descienden nunca a esa profundidad de inteligencia recíproca que es sólo producto de la identidad de la sangre. La madre, por su parte, envuelve al hijo en una atmósfera de ternura, pero él sabe que no ha sido bastante para ella, y, cuando cree, sufre en su amor propio al ver que sus padres no son como los de los demás, y en su culto por su madre cuando empieza a comprenderlo todo. No por eso la quiere menos; quiere también a su padrastro; pero no quiere a su matrimonio. Esa sensación puede no haberse formulado nunca o haberse distribuido durante la niñez y la juventud en mil incidentes minúsculos que no han dejado huella en la memoria de su víctima; pero todos la han impreso en el fondo más obscuro de su alma, donde se ha reunido un depósito de secreta amargura que sale a la superficie a impulso de una brusca sacudida. Así le había sucedido a Luciano, Cuando se encontró solo en la gran escalera del Banco, después de aquella disputa con Darrás, el asombro lo suspendió todo en él por un segundo, hasta el dolor de la repugnante denuncia. Las últimas palabras dichas a su padrastro eran, sin embargo, reales; no estaba soñando. El contraste entre el movimiento de un gran Banco a la hora de Bolsa y la tempestad de sus sentimientos le produjo durante unos minutos una de esas parálisis del ser íntimo frecuentes en las catástrofes repentinas. Pero bruscamente se volvió a apoderarse de él la verdad de la situación y la neta y clara acusación formulada contra Berta Planat se presentó a su pensamiento con ese duro relieve que toman en el enamorado las imágenes en que interviene la mujer amada. La intolerable mordedura desgarró de nuevo el corazón del joven y mientras salía de él un rayo de odio contra el denunciador, se formaba en su ánimo una voluntad impetuosa e irrevocable: la de confundirle. Bajó corriendo de tres en tres escalones la inmensa escalera y el vasto patio de cristales lleno de ventanillos, y se encontró en la avenida de la Opera buscando un coche desocupado. A los pocos minutos Luciano estaba sentado en un carruaje que rodaba hacia el rincón del barrio Latino en que vivía Berta.

—"24, calle de Rollin..." había dicho al cochero. Y mientras se dirigía a aquella callejuela desconocida, resto de la calle en que murió Pascal, no sospechaba que en el mismo instante su madre se dirigía a otra calle contemporánea de aquella para tener con el religioso la conversación con que empieza este relato. Aquella semejanza de decoraciones en torno de las dos angustias era todo un símbolo. ¿No procedían las dos de causa idéntica? Ni una ni otra visita se hubieran verificado sin el segundo matrimonio de Gabriela. Pero Luciano estaba demasiado imbuido en las doctrinas de Darrás para ver en esa coincidencia, aun conociéndola, más que una circunstancia fortuita. Había sufrido por el segundo matrimonio una pena instintiva y casi animal; pero nunca había ofrecido duda para él el derecho al divorcio ni había pasado por su mente la idea de que pudiera acarrear consecuencias de dolor. Por otra parte, ¿existía para él, siquiera, su madre durante la media hora de aquella carrera por París? Toda su energía estaba concentrada en este punto: ¿Cómo emprender tal explicación con su amiga tan indignamente calumniada?

—"Es preciso que sepa esas infamias; es preciso..." se repitió cuando el coche se puso en marcha. "Buscaremos juntos de dónde vienen esas abominables invenciones. Ella me ayudará a descubrirlo y yo la ayudaré a ponerlas término inmediatamente..." No había el coche dado la vuelta al Louvre, cuando ya surgía en su mente otra frase: "¡Qué duro va a ser el repetirle tales horrores!... ¡Con tal de que comprenda que yo no dudo de ella y que no tiene que justificarse conmigo!... Por ella, por su porvenir, hay que confundir al malvado que ha puesto en circulación tales torpezas... ¿Quién será? ¿Pero quién será?..." La angustia de esa pregunta fué de repente tan fuerte, que el joven tuvo la tentación de volver al Banco de su padrastro a arrancar a Darrás ese secreto. "No, no le veré más así", pensó. "Después de haberle dejado de ese modo, me debo el llevarle la prueba de que le han engañado. Tal como le conozco, de ningún modo hubiera hablado de nadie como lo ha hecho de Berta, si hubiese tenido alguna duda. Ha sido engañado... ¿Por quién?..." El respeto es, como el desprecio, el más involuntario de los sentimientos. Toda la parcialidad del cariño más apasionado no puede destruir el uno, ni las violencias del rencor abolir el otro, y por mucho que el joven sintiera contra Darrás, aquella estimación de su carácter añadía un peso singular a su testimonio. Un escrúpulo supone otros. El que es incapaz de mentir lo es también de repetir aserciones no comprobadas, y aunque Luciano no se formulaba este razonamiento, le bastaba recordar las virtudes de su padrastro para dar otro tono a su pensamiento. Involuntariamente, se puso a repasar la historia entera de su intimidad con Berta para deducir de cada detalle que el difamador no había dicho la verdad. Sin cesar le subía a los labios este suspiro: —"¡Amiga mía! ¡Mi querida amiga!... ¡No! ¡Es imposible!..." ¿Contra qué se sublevaba con esa violencia? ¿Era solamente contra la dificultad de decir a la joven aquellas calumnias? ¿Era una respuesta a las calumnias mismas en nombre de los recuerdos que le evocaban aquellas calles? Este idilio entre un estudiante de derecho y una estudiante de medicina había sido sencillo en el fondo; pero no se hubiera producido cuando los principios revolucionarios no habían atacado la antigua costumbre de la diferencia de educación entre los sexos. ¿Hubiera tampoco surgido hace veinticinco años el drama de las disidencias religiosas que iba a perturbar el matrimonio Darrás? Tales ejemplos prueban la exactitud del axioma sentado por el gran clínico político del siglo diecinueve: "El hombre es arrastrado por la sociedad". El porvenir decidirá si esas corrientes van hacia el progreso o hacia la decadencia, que ese mismo filósofo definía bárbara, pero enérgicamente: una *desconstitución*.

Luciana de Chambault conoció a Berta Planat diez meses antes en un gabinete de lectura situado en la esquina de la calle de *Monsieur-le Prince* y de la calle *Antoine Dubois*. Este establecimiento, célebre desde hace muchas generaciones en el barrio Latino, tiene la especialidad de los libros de ciencia y sus clientes pertenecen a la Escuela práctica a cuyo lado se encuentra.

(Continua en la pág. 74

Apuntes parisienses

Los adornos nuevos

LA MODA para este invierno rebosa nuevos adornos, una gran parte de los cuales están sacados de los uniformes militares y también de los pintorescos y lindos vestidos de los aldeanos y aldeanas de la Europa central. Encontramos en las chaquetas y abrigos toda suerte de alamares y adornos de pasamanería de los cuerpos armados pasados y presentes: sutaches, trencillas formando meandros sobre los cuerpos, patas de cuero disimulando los cierres y botones dorados sujetando otros. También se encuentran cuellecitos de terciopelo con flecos de lana en los vestidos deportivos y bolas de seda y de metal en los vestidos lujosos.

Vistos los adornos de "inspiración militar", veamos los de "inspiraciones de aldeanos". Estos nos traen incrustaciones de piel y un derroche de bordados con dibujos ingenuos, hechos con lanas de colores frescos o con hilos de oro y de plata oxidados. Estos bordados se emplean para adornar mangas enteras, delanteros de cuerpos, bolsillos, tan numerosos en la moda nueva, y también cinturones de piel y de cuero.

Hay que añadir a estos adornos (verdaderamente muy nuevos, ya que desde hace algunos años los modistas no adornan los vestidos más que con pliegues, alforzas y secciones), graciosos y pequeños ramitos de florecillas de cera, de porcelana y también de cuero en los vestidos de carácter deportivo. No faltan, naturalmente, plisados que tanta gracia dan a la línea femenina con el movimiento y la marcha, abullonados y también frunces empleados a la vez que como adorno como medio de recoger el vuelo de las mangas y de la falda.

Todas estas fantasías dan gran atracción a los atavíos de invierno que, a causa de ellas más que de su forma, difieren en absoluto de los vestidos del verano que acaba de terminar. Bastará que deis una ojeada a los croquis que ilustran estas páginas para daros cuenta de este nuevo aspecto de la moda.

El dibujo número 1 reproduce la parte alta de un abrigo abrochado con brandeburgos y adornado con solapas bordadas con sutache.

Un cinturón de charol negro abrochado con un gran ramo de florecillas de cuero es el representado por la figura número 2. A su lado se ve un cinturón de lona beige con dibujos bordados en rojo y negro.

La figura 4 muestra una chaqueta de lana beige claro con cuellecito de piel marrón y cerrada con tiras adornadas con bordados del color de la piel.

Figura 5: Manga de vestido, que junto a la sisa lleva una faja de terciopelo abullonada.

Figura 6: Manga de abrigo adornada con estrechas tiras de piel incrustadas.

Figura 7: Chaqueta de lana clara adornada en la parte baja de los delanteros con bordados de lana. La parte alta de las mangas y el cuello son de astracán.

Figura 8: Original solución de un cuello que vela un escote cuadrado.

Figura 9: Vestido de lana azul marino, adornado con bordados de plata.

Figura 10: Este dibujo representa la capucha de piel que se encuentra en gran número de abrigos de deporte y también de abrigos para noche.

Figura 11: Presenta un vestido de crespón de seda adornado en el escote y en la cintura con trencilla y borlas marrón y oro. Con un vestido muy sencillo, pero de línea perfecta, este adorno resultará muy chic.

Estos adornos os servirán, queridas lectoras, tanto para un vestido nuevo como para remozar uno del año pasado, que por su forma no se diferencia excesivamente de los de este año.

Mme. B.

CROQUIS DE LA MODA NUEVA

LA PRESENTE estación de estío es epoca de transición por lo que respecta a las nuevas líneas de la moda que seguramente se acentuarán en el próximo invierno acercándonos a la línea sobria de las estatuas griegas y romanas.

Algunos de los toques definidos de la actual estación son:

Para la noche talles dejando que formen algunos pliegues en el frente con escotes sostenidos sobre la nuca con un lazo. La falda que acompaña a esos talles es amplia y recogida atrás en pliegues.

Y como adminículo de estos vestidos las salidas vaporosas de tul o de organdí.

Los tacones altos parece que caen en desuso para la noche, siendo la última novedad sandalias sobre los pies desnudos, en cuero metálico o de bandas de perlas de suela corrida como las de playa.

Las bolsas para la noche se han dejado de llevar trocándose por joyeros pequeños dorados o plateados conteniendo todo lo que la dama necesita para su belleza.

Para la tarde se llevan con mucho éxito vestidos en tonos pálidos o blancos guarnecidos en las mangas y en el escote con franjas multicolores bordadas.

Estos vestidos se llevan con chaquetas de tafeta con mangas tres-cuartos algo amplias.

Y lo que ha tenido una aceptación sorprendente dando a la mujer oportunidad de recuperar su perdida feminidad al usar pantalón para el sport, es la falda-pantalón que oculta cuidadosamente el pantalón dando la impresión de falda y que solamente se distingue discretamente al caminar.

LITERATURA PARA LA MUJER

SI NOS asomamos al escaparate de cualquier librería, veremos que casi todos los libros de reciente publicación podrían venderse en las perfumerías. Parece que han de ser libros perfumados como los abanicos. Si hacemos algo más que asomarnos al escaparate: si nos asomamos a los libros, veremos que, en efecto, hay en ellos la intención del perfume. Desde luego, están escritos y publicados pensando en la mujer, unos porque buscan su clientela, otros porque los inspira la obsesión sentimental y, naturalmente, el tema del amor.

No hay por qué censurar esta preferencia, ni valdría la pena aventurarse en una crítica contra las costumbres, que haría sonreír a las lectoras y a los editores. En todas partes la mujer tiene sobre el homenaje de todas las galanterías el de la preferencia editorial. La mujer lee mucho.

Pero es que todas las cosas pueden hacerse bien y mal. Tan difícil es, acaso más difícil, escribir para la mujer como para el niño. En casi todos se nota un propósito industrial y, desde luego, un error, o más bien una falta de pureza o intención. Hay libros para niños que suponen a los pequeños lectores tontos de capirote; otros los educan para pedantes; otros, los que más indignan, se burlan de la ingenuidad infantil. Pues estos tres tipos de libros equivocados se dan del mismo modo en la literatura para la mujer.

Al primero corresponde la literatura blanca, una literatura sin humanidad, sin imaginación, que por huir los riesgos de la inmoralidad forja un mundo ilusorio, tan aburrido, que despierta en las lectoras, por contraposición, la idea de que subiéndose al cascote de sus páginas y mirando por alguna ventana, ha de verse otro mundo muy distinto. Al segundo, al de la preparación pedantesca, corresponden muchos volúmenes que empiezan por establecer una diferencia mental entre la mujer y el hombre, aunque sostengan lo contrario, y acaban por disponer a las lectoras en plan de guerra. Y al otro, el más grave, al de la falta de pureza de intención, pertenecen centenares de libros escritos casi siempre en frío, que descubren un vergonzoso industrialismo.

Es preciso llenar el legítimo deseo de cultura de la mujer, cultivar su razón y sus sentimientos, prepararla a la lucha de un mundo muy diferente del que conocieron sus madres. ¿Vale la pena de que vigilemos esa producción literaria de carácter industrialista? Ello sería difícil, más que difícil, imposible. Mejor será preparar sueros e inmunizadores, ya que el peligro es inevitable, y procurar que la crítica, salvando lo que debe salvarse, señale en esas obras el mayor pecado entre todos: el pecado de la tontería.

Alrededor de una mujer

Helen Keller

EN LOS ESTADOS UNIDOS la mujer, sin traba alguna, que la ate, sin prejuicios en contra de ella, sino impulsada por la corriente de empuje de todas las facilidades, de todas las aceptaciones, desarrolla mejor que en otro medio alguno, las facultades con que ha sido dotada.

Parece un hecho filosófico en la Historia, que los genios se producen en grupos que actúan como estímulo unos de otros; y tal es el caso de la mujer norteamericana, al grado de que alguna publicación periódica reciente, asegura: que de las novecientas ocupaciones registradas en las estadísticas, sólo tres habían dejado de ser aprovechadas con gran éxito por la mujer. Este es un hecho que puede tener orgulloso a nuestro sexo.

Pues bien, allí donde hay mujeres notabilísimas en todas las ramas del saber humano; allí donde hay tantas estrellas, pero cuyos fulgores de gran intensidad son a veces tan fugaces, que al deslumbrarnos no tienen tiempo para penetrar en nuestro espíritu, os vais a sorprender quizá de la heroína que he escogido.

Es una que en aquel mar de posibilidades fué atada por un destino inexorable, a todas las privaciones; es una a quien faltándole todo lo que no es negado a casi nadie, se le dió un espíritu y un corazón, y una voluntad tan admirablemente heroicos, que convirtió su vida en una lámpara capaz de alumbrar perpétuamente las más obscuras profundidades de las desdichas humanas.

Tal es Helen Keller, que nacida en Tuscumbia, Alabama, a los dos años quedara ciega y sordomuda, y que después de una lucha larga para ser descrita, de una guerra con la adversidad en que aquella y su admirable maestra, Miss Sullivan, ganaron más victorias que el más victorioso caudillo, consiguió poseer una cultura que muy pocas mujeres pueden lograr.

Pasó por escuelas y colegios notabilísimos, hasta llegar a la Universidad de Harvard. Conoció y dominó el griego, el latín, el francés, el alemán, el italiano: entre las ciencias, las Matemáticas y la Geometría, y toda clase de literaturas.

Tres son sus principales obras: "La historia de la vida". "El mundo donde yo vivo" y "Optimismo". Y todas son notables; como literatura, por su pureza y corrección de estilo; como filosofía, por sus ideas capaces de elevar al ser más primitivo y abyecto. Son obras inapreciables, así como una grandiosa revelación del grado de adelanto tan admirable a que han llegado los métodos pedagógicos modernos, que han permitido el desenvolvimiento de otra admirable ciega y sordomuda: Laura Dewey Bridgman.

Para daros una idea de las concepciones de Helen Keller, voy a citar algunos párrafos de uno de sus libros, que guardo hace años como tesoro inapreciable y que ha hecho asomar a mi semblante sonrisa de conformidad en los grandes dolores de la vida.

"Existe un gran error, dice, en considerar tan sólo el bien e ignorar el mal, pues ello conduce generalmente al desastre. Hay un optimismo peligroso: el de la ignorancia o la indiferencia. No basta decir que el siglo 20 es la mejor edad en la historia de la humanidad y refugiarse de sus peligros en un cielo de beneficos ensueños. Es muy fácil a un individuo próspero en todos sentidos el ser optimista, sobre todo, cuando no se pone a remediar el mal ajeno. Yo desconfío del clero optimismo de mi país, que grita: "¡Bravo! ¡Estamos perfectamente! ¡Somos la nación más grande de la tierra! cuando hay males terribles en su seno, que piden un pronto remedio y de los que no se hace caso. Ese es un falso optimismo; el optimismo que no sabe lo que cuesta, el bien es como una casa construída en arena. El hombre debe comprender el mal y haber probado el dolor, antes de declararse como verdadero optimista y de esperar convencer a otros de que tiene razón de ser la fe que él profesa".

Y esta admirable mujer, a quien de acuerdo con sus propias teorías debemos considerar como perfectamente preparada para hablar de optimismo, ya que su vida entera es acaso un dolor, en otro lugar y a otro propósito, nos dice:

"El más alto resultado de la educación es la tolerancia. Antaño los hombres peleaban y morían por su fe, y se necesitaron muchos siglos para enseñarles el verdadero valor: el valor que reconoce en sus hermanos diferentes credos y libertad de conciencia. La tolerancia es el espíritu que conserva los mejores pensamientos de los hombres. Ningún elemento desatado con furia contra el hombre, ningún cataclismo ha producido tantos estragos y ha cegado tantas vidas nobles como la intolerancia".

¡Cuántas y cuán hondas reflexiones hace surgir en el espíritu, el amplio y robusto criterio lleno de luminosidades en quien es físicamente ciega! ¡Cómo no sentirse valeroso para luchar contra la adversidad, al darse cuenta de la manera en que ha sabido vencerla esta singularísima batalladora!

LINA REY.

EL ARTE DE VIVIR

ACABO de recibir una carta muy interesante de una lectora. Según parece, esta joven leyó un artículo firmado por un gran periodista en un diario local, figurando en él un pasaje que no consigue interpretar claramente.

En su carta dice: "Quizás usted pueda explicarme qué significa el ARTE DE VIVIR".

Pues bien; es difícil reducir a unas cuantas palabras la esencia del "arte de vivir" y creo que todas tenemos ideas distintas sobre eso. Pero la experiencia me ha enseñado que vivir feliz —que es el único modo de vivir —consiste en aprender a aprovechar los simples placeres que la vida pone al alcance de todos y, además, en no preocuparnos por las cosas que no se puedan obtener; en extraer hasta el último gramo de placer de lo que la naturaleza nos regala: el sol, el cálido aire perfumado de los días primaverales, las flores, los árboles y las puestas de sol. Todo esto lo podemos hacer nuestro.

También es un arte encontrar la felicidad, dándola, cuando se piensa no sólo en una misma, sino en los otros también, porque la magnanimidad produce una satisfacción intensa que nunca tienen el gusto de experimentar aquellas personas que siempre quieren todo para sí.

Otra parte de ese arte consiste en saber vivir en paz con los vecinos, en formar amistades que duren hasta el fin de nuestros días...; lazos que mantendrán unidos nuestros espíritus aunque las circunstancias materiales de la vida nos separen grandemente de la persona que apreciamos. Que tengamos o no todas estas cosas depende exclusivamente de nosotros.

Inspirar confianza y fe es un arte, y otro, el de conseguir que las personas tengan confianza en sí mismas. Nunca me gustó intimidar a otras personas; me desconcierta ver a otros turbados en presencia mía. Es quizá por eso que a veces me echan en cara mi excesiva amabilidad; quizá sea por eso que irradio una atmósfera que le hace decirme al vendedor de diario de la esquina: "Gracias, simpática", y "Gracias, amiga" a un chiquillo a quien obsequio las figuritas de los cigarrillos que fuma mi esposo.

Probablemente en eso estribe la explicación. Trate también usted de ser "simpática" y "amiga" para con sus semejantes. Trate usted de obtener infinitas alegrías de las cosas y personas simples que la rodean. Querrá decir que usted va por el mundo dejando a su paso un poco de felicidad.

ROSA KUMANN.

JOSE KERSTEN, Magallanes. — En efecto, ese modelo de casa que publicamos en el número 246 de "Ecran" es de una belleza sobria y distinguida. El diseño es de un arquitecto alemán y fué publicado por una revista de arquitectura de Alemania, la cual nos cede sus modelos. De ahí que no le sirva a usted el nombre del arquitecto que lo construyó; sin embargo, bastará que le muestre el modelo de la casa a cualquier buen arquitecto santiaguino, quien podrá satisfacer sus solicitaciones.

ROMANTICA, Concepción. — El actor *Errol Flynn* que ha conocido usted por intermedio de "Ecran" en las informaciones acerca del trabajo que desempeña en "Capitán Blood" y por las fotografías que publicamos, es inglés, y con el estreno de su primera película en Hollywood se ha convertido de improviso en astro de primera magnitud. Está casado con Lily Damita y su próxima película será "The charge of the light brigade", basada en un poema de Tennyson. La dirección de este actor es la siguiente: Warner Bros. Studio, Burbank, California, U. S. A.

MARGARITA O., Santiago. — *John Boles* cumplió treinta y siete años el 27 de octubre último. Es casado y tiene una hija, Marcelite, de catorce años. La dirección de este actor: 20th. Century-Fox Studios, 1401 N. Western Avenue, Hollywood, California, U. S. A.

HERNAN RAUL BOTTACCI LATRILLE, Santiago. — Esas piezas de música puede solicitarlas al estudio cuya dirección es la siguiente: Warner-First National Studios, Burbank, California. En caso negativo, solicítelas a la siguiente dirección: G. Schirmer's 3, East 43 rd. Street, Nueva York, pidiendo precio, pues se trata de un almacén de música especializado en motivos musicales cinematográficos.

E. D., Valparaíso. — El año 1928 ganaron el premio de la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas: Janet Gaynor por la película "Séptimo cielo", y Emil Jannings por "El camino de la carne"; en 1929, Mary Pickford por "Coqueta" y Warner Baxter por "Arizona"; en 1930, Norma Shearer por "La divorciada" y George Arliss por "Disraeli"; en 1931, Marie Dressler por "Min and Bill" (no recordamos su nombre en español), y Lionel Barrymore por "Alma libre"; en 1932, Helen Hayes con "El pecado de Madelon Claudet" y Fredric March por "El hombre y la bestia"; en 1933, Katharine Hepburn con "Hacia las alturas" y Charles Laughton con "Los amores de Enrique VIII"; en 1934, Claudette Colbert y Clark Gable con "Sucedió anoche". El premio de 1935 no ha sido asignado aún.

DOLORA, Talca. — Muchas gracias por los elogiosos conceptos con que agracia a "Ecran". Respondemos: *Phillips Holmes* está ahora de nuevo en Hollywood y su última película es "Chatterbox", con Ann Shirley.

SHAKESPEARIANO, Chillán. — *Olivia de Haviland*, después de aparecer en "Sueño de una noche de verano", trabajó en "Capitán Blood" con Errol Flynn, ninguna de las cuales ha sido estrenada entre nosotros. Actualmente filma "Adversidad", con Fredric March, para el estudio al cual pertenece: Warner Bros. Esta actriz nació en Tokio (Japón) el 1.o de julio de 1916. Mide un metro sesenta y tiene cabellos obscuros.

A LOS PARTICIPANTES EN EL "CONCURSO DE ARGUMENTOS"

Oficialmente anunciamos hoy el resultado del "Concurso de Argumentos": Por decisión del director general del "Concurso de Argumentos", éste ha sido declarado desierto; pero algunos de los argumentos presentados serán tratados separadamente, debiendo los demás ser retirados en la segunda quincena de marzo en Morandé 440, oficina 36, de 11 a 12.

Mr Colofón

UN CUTIS DE BELLEZA JUVENIL PUEDE SER OBTENIDO POR TODA DAMA

Si usted quiere ostentar un cutis joven e inmaculado, debe mantener los poros libres de impurezas. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, eliminando toda materia extraña, polvo y tierra. Cera Mercolizada limpia y protege, manteniendo el cutis joven. Suavemente, absorbe la cutícula gastada y áspera con todas sus imperfecciones, dejando la tez fresca y suave. Aplique a su cutis Cera Mercolizada, esta noche. El rápido mejoramiento que se operará en su tez la dejará maravillada. Cera Mercolizada combina, en una sola substancia, todo lo esencial para hermosear el cutis. Es el único tratamiento de belleza que usted necesita y que entra fácilmente dentro del presupuesto de toda mujer.

PORLAC elimina el vello, rápidamente y en forma agradable, dejando el cutis completamente suave y libre de pelo supérfluo. Porlac no daña la tez, por delicada que sea y retarda, positivamente, el crecimiento posterior del vello.

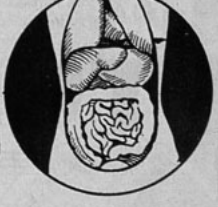
RUBINOL, para lograr color perfecto. Para conseguir un arrebol encantador, toque sus mejillas con Rubinol. Su composición suave y sedosa y su color vivo la dejarán maravillada. Rubinol se adhiere al cutis todo el día.

Barrillos, puntos negros, cutis grasientos, poros dilatados, son molestias que generalmente nos asaltan juntas. Pero estos defectos en la actualidad podemos vencerlos muy fácilmente, gracias al nuevo procedimiento del baño espumante, que se prepara disolviendo en agua una tableta de STYMOL.

CERA mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la belleza.
De venta en todas las farmacias y perfumerías.

EL SECRETO de la buena SALUD



LAXANTE FRANCIA

REGULA LAS FUNCIONES INTESTINALES.

NO IRRITA NI HABITUA.

En "Intromisión", cinta que mañana estrena el Santiago, Elissa Landi consigue un nuevo triunfo.
(Foto Paramount)

Una escena de la película "Mimi", la singular producción inglesa, con Douglas Fairbanks, hijo, y Gertrude Lawrence.

NUEVAS

(Foto British-International-Pictures).

MIMI. — British International Pictures.—Con Douglas Fairbanks, Jr. y Gertrude Lawrence. — Mucho tiempo hacía que Douglas Fairbanks, hijo, estaba alejado de la pantalla. No obstante, su reingreso a ella, en esta magnífica película filmada en los estudios londinenses, demuestra que el galán de tanto film de superior calidad sigue siendo el mismo, sobrio, apasionado, seguro de sí mismo, capaz de imprimir a sus personajes relieves de realidad potente. La narración cinematográfica ofrece en esta cinta la versión fílmica de la inmortal obra de Murger, "La vida bohemia", con ligeras variantes que dan más cohesión, más unidad cinematográfica al contenido, acentuando la vida, los amores y las tragedias cotidianas de los artistas, con toques de profunda dramaticidad. Obra destinada a triunfar, a arrancar lágrimas a los corazones sensibles, "Mimi" es película que prestigia la con justeza ponderada cinematografía inglesa.

INTROMISION.— Paramount.—Con Elissa Landi, Paul Cavanagh y Kent Taylor. — Arrancada a Hollywood por la cinematografía inglesa y francesa, Elissa Landi vuelve a la tierra del cine a filmar una obra de simple entretenimiento, con esos toques de levedad y gracia que sabe poner en todas sus producciones. Hay originalidad indudable en la trama que pinta a un hombre cuyos días están contados y que se dedica, en el entretanto, a enderezar entuertos. Con insinuación de película misteriosa — muy bien lograda, por lo demás — ofrece momentos de atracción indudable y contiene todos los elementos que hacen una buena película: actores sobresalientes, trama novedosa y ambiente simpático.

METROPOLITAN.—20th. Century-Fox.—Con Lawrence Tibbett, Virginia Bruce y Alice Brady.—El gran cantante Lawrence Tibbett demuestra en esta cinta que la gran ópera puede y debe ser forma de entretenimiento digno no sólo del apoyo sino también de la admiración del público. La nueva película del cantante de ópera es tan admirable y cautivadora como la voz de barítono del actor y constituye una verdadera fiesta para los ojos y los oídos. Inteligentemente montada para humanizar las gloriosas canciones de Tibbett, presenta una divertida historia ambientada en la gran ópera, con Alice Brady para los momentos más culminantes de humorismo. Virginia Bruce, como siempre seductora, es compañera graciosa y digna del cantante, en tanto que Luis Alberni tiene la oportunidad de lucir otra de sus inimitables caracterizaciones de italianos. De Lawrence Tibbett puede decirse que rejuvenece y humaniza la ópera...

Recién acaba de terminarse la filmación de "Ceiling Zero", con James Cagney y Pat O'Brien, producción de méritos indudables.
(Foto Warner).

El insuperable protagonista de "Metropolitan", película que hoy estrena el Real, hace labor de interés y potencia admirables. Lawrence Tibbett, largo tiempo alejado de la pantalla, reafirma sus méritos de actor, demostrados en "El cantor vagabundo".
(Foto 20th. Century-Fox).

MADGE EVANS,
HELEN WINSON,
GEORGE ARLISS,
WALTER HOUSTON,
RICHARD DIX,
LESLIE BANKS.

El más formidable conjunto de artistas de prestigio internacional actúan en la superproducción Gaumont British.

El TUNEL

adaptación magistral de la novela de Kellermann.
Escenas de fuerte dramatismo, de ternura y de emoción, hacen que este film inglés haya obtenido en todas las capitales europeas la más calurosa acogida.
La obra que ostenta los records de Norte América en los últimos tres años.

IBARRA y Cía.

HOY—MARTES 24
T. BAQUEDANO

Abundante de regocijadas situaciones es la graciosa comedia "Búsqueme una novia", que protagonizan Herbert Marshall y Jean Arthur.
(Foto Columbia).

"Un mensaje a García", título de la última película de John Boles, actualmente filmándose en Hollywood, presenta al actor en compañía de Barbara Stanwyck y Wallace Beery, en argumento apasionante.
(Foto 20th. Century-Fox).

PRODUCCIONES

Recia obra de gran aliento es "El túnel" de la filmadora inglesa Gaumont-British y en ella Richard Dix, con Madge Evans Y Helen Vinson, hacen labor artística y llena de realidad.
(Foto Ibarra y Cía.).

Richard Dix se adelanta en el tiempo y da a conocer la vida del futuro

LA CINEMATOGRAFIA INGLESA SE HA ENCARGADO DE ELLO CON "EL TUNEL"

MAGNIFICA manifestación de arte, de originalidad en presentación y contenido, ofrece la cinematografía inglesa con "El túnel". La editora Gaumont-British, cuyo sello es ya proverbial demostración de valioso aporte artístico, presenta en esta cinta un conjunto de grandes actores. Atraídos por el vislumbre esplendoroso del resurgimiento mundial del cine inglés, muchos actores de Hollywood han emprendido el éxodo a la rubia Albión. Tales Richard Dix, Madge Evans, Helen Vinson y C. Aubrey Smith, actores todos ellos que aparecen en "El túnel". Obra meritoria desde todo punto de vista, ofrece interés no sólo artístico sino humano también en los retratos que del Presidente de Estados Unidos y el Primer Ministro de Inglaterra hacen Walter Houston y George Arliss, respectivamente. Se adelanta en ella el futuro y se nos muestra a Inglaterra y los Estados del Norte, unidos por un túnel transoceánico. Richard Dix tiene el papel principal: el de un ingeniero que proyecta y ejecuta la atrevida obra del túnel, a costa de su felicidad. Madge Evans y Helen Vinson representan a la esposa del ingeniero y a "la otra mujer", con realismo y sobriedad.

Marlene Dietrich, huye

La gran actriz alemana, protagonista de "Deseo", con Gary Cooper, ama entrañablemente a su hija y vela por ella...
(Foto Paramount).

Marlene recibe una carta.

MARLENE se despertó tarde aquella mañana. Parecían resonar en ella todavía las músicas de la noche última, el bullicio y la alegría de las horas pasadas en los restaurantes lujosos. Había ido con John Gilbert, su último *flirt*. Se les vió reír y beber. Bailaron en El Trocadero. Marlene volvió tarde a su casa. En su cabeza fatigada se cruzaban músicas de baile y taponazos de *champagne*. Cuando despertó, entrada ya la mañana, creía sentir aún todo el estrépito de la noche pasada.

El baño y la ducha ahuyentaron toda sombra de malestar. Marlene se sentía otra vez ágil y alegre. Sentada bajo el sol, empezó a leer la correspondencia del día. Eran, en su mayor parte, cartas de admiradores ignorados. También cartas de amigos, invitaciones para fiestas. Los ojos grandes de la *star* recorrían apresuradamente lo escrito en aquellos pliegos de papel.

De pronto, su mirada se detuvo en un sobre alargado y blanco. Aquellas letras le produjeron una sensación indefinible y extraña. Tardó unos segundos en rasgar el sobre, como si tuviese miedo de conocer lo que allí se encerraba. Lo abrió, por fin, y sus ojos leyeron ávidamente lo escrito. Una sombra llenó el rostro de Marlene. En su frente amplia trazó un surco la preocupación. La mirada de la *star*, súbitamente teñida de tristeza, se perdió en un punto lejano, invisible.

Aquella carta le traía la amenaza de los *gangsters*. Exigían dinero a cambio de no turbar la vida de la actriz. En caso de una negativa, secuestrarían a la hija de Marlene.

La actriz se levantó, como si en su espíritu hubiese nacido un repentino y sombrío presentimiento. Corrió hacia donde estaba su hija. Y la encontró, como siempre, entre sus juguetes y sus libros, atentamente vigilada de cerca. La abrazó apretadamente. Los ojos de Marlene estaban encristalados de lágrimas. La chiquilla preguntó:

—¿Por qué lloras, mamá?

La hija de Marlene, amenazada de rapto por los gangsters.
(Foto Paramount).

Las amenazas de los últimos tiempos.—

No era la primera vez que lle-

HOY en el REAL

La obra cumbre del cine musical, donde figura el más valioso conjunto de artistas de ópera.

Escuchen trozos de las óperas "Carmen", "Pagliacci", "Manòn" y "Barbiere di Sevilla" por el gran barítono de fama mundial

LAWRENCE TIBBETT.

METROPOLITAN

Espectáculo maravilloso. Romance, música y comedia. Todo entra en esta formidable superproducción.

TOME TEMPRANO SUS LOCALIDADES.

20th CENTURY FOX

de los "Gangsters"

gaba a ella aquella amenaza. Desde hace tiempo venía recibiendo, de vez en cuando, cartas en el mismo sentido. Y no era ella sola: otras actrices con hijos recibían también amenazas idénticas. Se lo había oído decir a Norma Shearer, a Gloria Swanson, a Bebé Daniels. La hija de ésta iba acompañada a todas partes por un policía.

Pero nunca, en realidad, Marlene había tomado demasiado en serio aquellas amenazas. Ahora, sin embargo, sí. Se recrudecía la actividad de los *gangsters*. Se conocían algunos secuestros sensacionales, que la policía no había podido evitar. Hollywood se ofrecía como un rico mercado para la acción criminal de aquellos delincuentes.

Ante el amor de su hija, para Marlene desaparecía todo: los hombres, el dinero, la gloria cinematográfica. Sólo su hija le importaba. Por eso ahora, ante las nuevas amenazas, sentía en su corazón de madre un espanto dramático. Sabía que podrían cumplirse aquellas palabras sombrías que una carta le había traído. Ya, en cuanto conoció, primero, los propósitos de los *gangsters*, había puesto un servicio de vigilancia cerca de su hija. Ella, por las exigencias de su profesión, no podía estar mucho tiempo junto a la chiquilla. En los días de rodaje había de pasar la mayor parte del tiempo fuera de la casa. La actividad cinematográfica, además, exigía imprescindiblemente cierta vida de relación. Por esto, Marlene tenía junto a su hija personas de una absoluta confianza. Y también un servicio de protección, para evitar todo intento de secuestro. A pesar de todo, la *star*, desde que recibió aquella carta última, se sentía más inquieta que nunca. Lo que antes, en realidad, no había llegado a preocuparla, ahora se le ofrecía como una obsesión.

El insomnio dramático de Marlene.—

Muchas noches se despertó, desvelada, inquieta por el mal sueño del secuestro. En las horas lentas del insomnio sentía golpes extraños, ruido de pisadas que querían pasar inadvertidas. Escuchaba atentamente, con el oído y el alma en tensión. Al cabo de un rato, se convencía de que nada turbaba la paz de la casa. Era su imaginación febril y obsesionada la que le hacía sentir aquellos ruidos extraños, en los que ella creía ya escuchar, la llegada de los *gangsters*. Marlene vivía horas alucinadas. A todas partes le acompañaba la sombra del posible secuestro. Los ojos tenían una luz nueva, desconocida. Salía menos de casa, solamente lo necesario. Estaba con su hija la

(Continúa en la pág. 49

roberta

EN el número anterior de "ECRAN", nos referíamos a la próxima llegada a Santiago de **roberta**, quien ocupará un establecimiento especial situado en Moneda 1157, bajo ese mismo nombre de **roberta**. Decíamos que el objeto principal de la visita de esa encantadora muchacha argentina a nuestra lujosa sala de peluquería santiaguina, de la calle Moneda, se debía principalmente al hecho de que los dueños de ese establecimiento deseaban organizar la más perfecta instalación de peluquería femenina para las damas santiaguinas. Además de traer grandes novedades en cuanto a toilettes femeninas, **roberta** introducirá el uso de los más modernos aparatos para el peinado de la mujer.

Pero también **roberta** representa otra novedad. No tan sólo es el peinado el que la mujer debe cuidar. Son los accesorios tan importantes como el sombrero, las carteras, los zapatos, que a cada instante preocupan a toda mujer elegante, y por eso **roberta** ha abierto una elegante sala donde se exhiben y venden a precios muy razonables los más encantadores de estos accesorios de toda toilette femenina.

Nada hay más importante para la mujer de buen gusto que encontrar el sombrero que justamente irá bien, con tal o cuál vestido. **roberta** cuidará de eso. Los sombrereros más celebrados de París envían sus modelos más bonitos y originales a **roberta**.

Luego también, es la cartera. Toda mujer quiere rivalizar en mostrar lo más bonito y elegante en este sentido. Que ahora es una novedosa hechura que nos viene de París, o un cuero novedoso o una hebilla originalísima. Todo eso está en **roberta**. Para qué hablar de los zapatos, que es un problema de eterna actualidad para toda mujer. **roberta**, como todos sus otros artículos, ofrecerá novedades en artículos importados, a precios convenientes para todo bolsillo.

No dudamos que **roberta** pasará a ser uno de los locales preferidos por la mujer más elegante y exigente de nuestra capital. El buen gusto con que han sido seleccionados todos los artículos de este nuevo establecimiento, así lo promete.

Oportunidad para conocer
PUCON

PASAJE CON CAMA Y CUATRO DIAS DE ALOJAMIENTO Y COMIDAS EN EL NUEVO HOTEL PUCON DE LOS FERROCARRILES DEL ESTADO, $ 465.—

(Incluyendo comidas en el tren).

Salidas de Santiago los lunes, miércoles y viernes, a las 5.30 P. M., desde el 20 de marzo hasta el 3 de abril inclusive.

Coche dormitorio directo de Santiago a Villarrica, donde espera la góndola del Hotel.

Cada grupo está limitado a 20 personas.

APRESURESE

A ADQUIRIR SU PASAJE EN LA

OFICINA DE INFORMACIONES

BANDERA ESQUINA AGUSTINAS,

TELEFONOS 85675 Y 62229.

Niñito Enzo Bolacco. (Foto Hochhausler).

Niñito Guillermo Farro H. (Foto Hochhausler).

Señorita Eliana Célis Cortinez. (Foto Hochhausler)

Señorita Gabriela Gutierrez. (Foto Hochhausler).

Crónicas d

REFLEJOS MUNDANOS DE LA COSTA AZUL

Querida Valma:

Para no contrariar la naturaleza, según lo preconizó el filósofo, buscamos el frío en invierno y el calor en verano; por eso elegimos el mes de enero para subir a los picos nevados en busca de 20 grados bajo cero, y el mes de agosto para gozar del encanto de alguna costa mediterránea desprovista de sombras y expuesta al mediodía. Habiendo esperado hasta ahora, encontramos a Cannes más tibio que nunca, magníficamente hermoso y deliciosamente agradable. Esos aires transforman a las gentes: personas calmas con espíritus moderados, se enloquecen como el que más. No son peligrosos, pero extraña no reconocer más a las beatas de París ni a muchos puritanos de un determinado club londinense.

No hay un movimiento grande de fiestas. Uno que otro episodio doloroso o pintoresco da una nota nueva. El jueves, un jovencito inglés, hijo de un lord, volviendo a pie desde Palm Beach a las ocho de la mañana, no sé por qué milagro se negó, al llegar a la escalinata de su casa, a hacer un nuevo esfuerzo para subirla y seguir hasta sus habitaciones. Muy estropeado por el whisky, como por la caminata, no tuvo más coraje para dar un paso. Quiso dormir allí sobre la acera y se creyó en la obligación de aligerarse de ropas. Desprovisto de ellas, se disponía al sueño de los justos, que afligidos con el espectáculo doblemente lastimoso para el hombre correcto y puro, tan frecuente entre los que madrugan, llamaron a un gendarme. Con esta escolta el joven lord, siempre esplendente de dignidad, fué llevado a su cama.

Anoche en "Florence" fué una señora respetable quien, abriéndose paso entre las parejas, se llegó hasta una chica alegre y coqueta colgada del brazo de un joven. La señora, rápida en sus movimientos, le dió vuelta la cara con dos cachetadas sucesivas y le gritó: "¡Y ahora te ordeno que vayas a dormir!" Nunca se había visto cosa semejante; todos quedaron conmovidos con ese amor maternal valiente y sonoro.

Una que otra disputa porque un lord o un príncipe se cree llamado cuando el mozo pide a gritos un cocktail que lleva un nombre igual al de ellos.

Algunos errores también en los pisos de hoteles; quienes equivocan el cuarto y otros equivocan la hora para entrar en el cuarto. Este año el bar de Miramar ha sido destrozado por el de la Malmaison, porque aquí está el famoso boxeador George Carpentier. Después de haber golpeado a medio mundo sigue su obra destructora de

COMPRE UN FORD A NICOLAS:
LE CONVIENE MUCHO MAS.
NICOLAS ORREGO,
de Besa, Fernández y Cía., Delicias 866,
Teléfono 89595.

una manera más amable, pero más expuesta para las víctimas de esta guerra fina. Fabrica cocktails. Allí va todas las tardes Maurice Chevalier con su labio caído y su boina blanca sobre el ojo. El secretario Max Ruppa, es tan héroe como él. Otro célebre pasea su camisa negra y sus pies alados: Serge Lifar. Al día siguiente los mismos y así pasa la temporada hasta que el tiempo exige la emigración.

Los yachts se dan citas por las islas: la de Sainte Margueritte donde la leyenda encierra a la Máscara de Hierro, y la isla Saint Honorat casi toda ocupada por un convento. Sus habitantes no practican el ski náutico.

Señora Bertha U. de Grau.
(Foto Llaguno)

Valma

La vida nocturna se encierra en el Paraíso... Es una boite nueva. Saint Tropez, que tanta alegría ha encerrado otros años, hoy está descalificado. Pero Saint Tropez ha recobrado su sello individual, la tranquilidad habitual. Los *tropezien* han salido a la luz y aquello es regional. Se come muy bien en l'Escale y luego se baila en los jardines de l'Anural, a la sombra propicia de palmeras y acacias. Parejas jóvenes, cariñosas, discretas. Saint Tropez es el refugio de la pureza. A las dos de la madrugada todo el mundo duerme.

Volviendo a Cannes, te dije que las noches se pasaban en el "Paradise". Esta boite es la transformación del "Chapeau-Rouge" de Palm Beach. Para hacer un Paraíso se ha imaginado la puerta de entrada en forma de ascensor, destinado a subir a todos hasta el séptimo cielo con un decorado de nubes. Por aquí y por allá, ángeles rubios con ondulación eterna y como punto final una puerta clausurada con un cartel que avisa: "Fermé pour l'Eternité".

¿Vestidos?, sí, muchos y a cual más novedoso. Por la noche hay que vestirse aún sin ir al Casino. Es una hora, media hora de etiqueta si se quiere, pero que se pasa y se goza bien en esta época vertiginosa en que vivimos apurados. Todo ligero, suave, gran motivo de nubes en torno del cuello, fichús castamente cruzados sobre corazones más castos todavía. Las sandalias escotadísimas para los trajes de noche y, no te asombres, Valma, Worth impone el tacón bajo para los trajes de etiqueta. Las mujeres se ven graciosas y las figuras más juveniles. Hay una desesperación por no perder el aspecto colegial de los quince años; se viste hoy con una sencillez infantil.

Entonces, querida amiga, será hasta muy pronto. Te tendré al corriente de los nuevos acontecimientos del mundo. Se advierten densos nubarrones negros en el horizonte europeo y los espíritus invadidos de pesimismo no quieren detenerse para pensar en la realidad. Te abraza

MARIA

Taquicardia sentimental

EL CASO ocurrido últimamente de dos jóvenes chilenos que se encontraron por primera vez en un viaje de turismo en tren, intimaron durante el viaje y descendieron del vagón dispuestos a participar a sus familiares el próximo enlace, es un suceso típico que demuestra la tan mentada velocidad de nuestra época. Fué como si el convoy les hubiese contagiado su ritmo y sus corazones en vez de sangre tuvieran petróleo como combustible.

El amor a primera vista nacionalizado bajo todos los cielos; "coup de foudre", para las francesas; "love at first sight", para las rubias inglesitas, hace estragos en el mundo y no pasa un solo día sin que el cable nos traiga el anuncio de un nuevo deslumbramiento a dúo, terminado felizmente en el altar.

En Chile como en todos los países, el corazón, reloj apresurado por marcar la hora futura, quiere también practicar su deporte favorito: marcar records, ponerse a tono con los tiempos, declararse afectado por una deliciosa taquicardia sentimental.

Señoritas: Atala Bustos, Adela Jiménez, Raquel Montero Correa, Elena Pinochet Vergara, Esther Jiménez, Carlota Fuenzalida, María Cuevas, Carmen Concha, Adriana Toro Carvallo, Inés Alvarez, Chichí Schleyer Williams, con el Dr. Tapia Caballero y teniente Cruz.

La moda

Gertrude Michaels. (Foto Paramount).

Gertrude Michaels. (Foto Paramount).

Madge Evans. (Foto Metro).

DELIRIO DE LAS PIELES

En el fondo de la mayor resignación de mujer hay una ambición de pieles. Es uno de los sufrimientos nuevos del amor.

Se intenta pasar de prisa por los escaparates en que se exhiben las pieles; pero hay un tirón fatal que obliga a verlas en toda su contumacia, señalando ideales inasequibles, pero precisos, con nombres indudables, con detalles de legitimidad sin imitación.

Se ha encontrado un animal de pelo largo al que se logra encanecer químicamente; pero no es el zorro plateado, con canas que no son canas, sino pelos depurados por la nieve, en los que reluce algo así como una aurora boreal del frío y el erizarse del pelo juvenil de la bestia en plena estepa.

Es bonita esa incorruptibilidad de la mujer que no cede a los engaños de la vista y que prefiriría helarse a que el zoco.

Las pieles podrían ser más baratas; pero en el mundo entero hay unos hombres raros, versados en los secretos de las grandes especies peludas, que mantienen el patrón oro de las pieles buenas y que, con algo de fieros domadores de animales muertos, no consienten que baje su valor.

Los peleteros celebran misteriosas reuniones en Varsovia y se juramentan para que se mantenga en alto el valor de sus trofeos, como si fuesen gonfalones imperiales.

En esas reuniones deciden cambiar la hechura de sus pieles para que no sirvan los gabanes anticuados, y reaccionan contra el clásico abrigo de "zibellinette", imponiendo la moda de las capas, en que se escalonan las líneas dorsales de sus pedazos.

A veces, como no existen pieles nuevas, se acuerda en esa supuesta reunión de Varsovia un cambio de los nombres de algunas o que las coloreen con tintes originales, dejando asombrados a los naturalistas la aparición de zorros malva, potrillos verdes, astracanes azules, "brechoids" dorados.

En regiones remotas, que sólo se encuentran buscando mucho en todos los mapas, cazan, con ingeniosos procedimientos para no herir los cueros, el visón, la foca, la marta cibelina, el topo, el zorro blanco, el armiño, y algunos de esos cazadores son casados, a su vez, por otros cazadores, como sucede con los indios que en América apresan las chinchillas del altiplano, que son esperados por otros cazadores que disparan sobre ellos para robarles el botín.

Los cazadores reciben telegramas de los peleteros suspendiendo sus cacerías para evitar el abaratamiento como sucedió con la nutria durante algún tiempo.

La política de las pieles no necesita cazadores muchas veces y es sólo pacífica redada o cultivo de corral, pero siempre

en el Cine

a base de crueldad exquisita, como por ejemplo, la que hay que tener para conseguir el "karakul" matando al corderillo recién nacido sin derramar ni una gota de sangre sobre la piel rizada.

Una de las estafas más pintorescas de estos tiempos fué la que presentó, como una sociedad financiera desparramada en innumerables acciones, la "Banca de los armiños de criadero", y hasta que, descubierta por la policía, no se encontraron ni viveros ni armiños, sino sólo vividores.

Hay pieles casi hipotéticas. ¿Quién ha visto muchos "skunks"?... Generalmente son falsos los que se ven, pues se imitan con zorrino, que como un castigo a su superchería, no pierden su característico olor.

La elegante o la ambiciosa sabe qué gabán es de "breichwatz" y cuál es de "bueno" o de verdaderas martas azuladas rusas, que nada tienen que ver con las martas japonesas.

La envidia de un gabán de "petit-gris" se nota en la estela que deja al pasar aunque mayor es la que hace padecer uno de marta cibelina, que parece ir sonando a cascabeles, como si hubiese un sonido de cimbalo en su remoquete de cibelina.

Hay un misterioso complejo entre la mujer y las pieles, y por eso el Greco dejó una sombra de inquietud con su "Dama del armiño", y sólo el nombre de la "Venus de las pieles" convirtió en una novela tremulante la novela inacabada que se amparó de ese título.

El drama íntimo que provocan las pieles es como una repercusión atávica que surgió en los valles primitivos, trasladada hasta nuestros días en una serie de ecos que vienen de "tras los montes" del tiempo.

Parece como si la mujer echase de menos algo que la cubrió contra el crimen del frío en la edad sin traje.

En los almacenes de París conocen un tipo de mujer insaciable que sube a la sección de pieles y se pasa la tarde probándose y probándose gabanes.

El director de esa sección en uno de esos grandes almacenes, un tipo curioso que respondía al sabio nombre de Pascal, me decía no hace mucho que para una señora que compra un gabán de pieles hay mil que se los prueban todos y no compran

Gertrude Michaels. (Foto Paramount).

Virginia Bruce (Foto Metro).

Irene Dunne. (Foto Universal)

Ida Lupino. (Foto Paramount)

CAROLE LOMBARD

Jane Alice Peters, verdadero nombre de Carole Lombard, viene de rica estirpe. Su abuelo, además de ser uno de los más fuertes accionistas del National City Bank hace muchos años, fué director del sindicato que costeó el primer cable eléctrico que cruzó el Atlántico. También fué figura sobresaliente entre los que contribuyeron con sus recursos económicos a la instalación de las primeras plantas eléctricas en los Estados Unidos, debiéndose a sus gestiones, principalmente, la primera que se montó en California. Tan buen abolengo hace más misteriosa la ocupación de la aplaudida rubia, pero el destino es implacable y a ciegas nos arrastra por el camino de la vida.

A la edad de siete años, salió con su madre y dos hermanos para Hollywood, no porque esta ciudad les ofreciera a ninguno de ellos la gloria con que había investido a muchos en el Séptimo Arte, sino porque los ávidos de negocios de otra índole habían llevado a cabo en todo el país una campaña de anuncio que pintaba a California como el paraíso del mundo por su clima, sus frutos y sus paisajes. Y es que la mamá, algo achacosa, tenía que marcharse, por orden del médico, a un clima benigno para reponer sus fuerzas y restaurar la calma de sus nervios.

Pocos días después de llegar a Hollywood, Carole empezó a ir a la escuela de primera enseñanza de Cahuenga, una de las públicas en Hollywood. El grado superior lo cursó en la escuela de Virgil, y por fin, se matriculó en el Instituto General y Técnico de Los Angeles.

La vida de la actriz durante esos años se desenvuelve plácidamente amparada por el cariño de sus dos hermanos, uno mayor y el otro menor que ella, quienes, en hecho, fueron los que moldearon el carácter de la artista.

Cursaba todavía los estudios de segunda enseñanza cuando fué invitada a un banquete. Uno de los directores de la Fox concurrió también a este banquete. Se conocieron y los dos intervinieron en la charla general. La animación continuaba cuando el director le propuso a Carole que ingresara en su compañía, pues le parecía que reunía condiciones excelentes para llegar a ser una artista de gran mérito.

Y sin pasar por el aprendizaje que consiste en desempeñar papeles de "extra", de lo cual muy pocos artistas escapan, empezó Carole Lombard la carrera artística. Debutó en una comedia con Edmund Lowe, el mismo que en la actualidad desempeña con gran éxito papeles principales. Carole cumplió su cometido como lo hubiera podido hacer una veterana, y en seguida fué asignada para los papeles principales de tres películas de vaqueros, dos con Buck Jones, y una con Tom Mix.

No había acabado de filmar la tercera película de vaqueros cuando el famoso Mack Sennett le propuso un contrato para varias películas cortas de carácter cómico.

Poco antes que Carole Lombard acabara su contrato con Mack Sennett, Paul Stein, un director de la Pathé, buscaba un tipo singular de mujer para cierta película que él había de dirigir, y en la cual los papeles románticos serían desempeñados por Eddie Quillan y Lina Basquette. Y así ocurrió que Paul Stein fué una noche a un teatro a ver una película de Sennett, en la cual Carole Lombard tomaba parte prominente. Cuando Paul Stein la vió, no pudo reprimir su contento y dijo a su compañero: —Esa es la chica que yo busco, y al día siguiente le despachó un aviso citándola en el estudio de Pathé. El resultado fué que Carole comenzó a trabajar con esa editora, y filmó un total de cinco películas por dicha compañía.

Ya Carole Lombard estaba en el camino que conduce a la cumbre, cuando un accidente automovilístico por poco acaba con su carrera y con su vida. Afortunadamente sólo en la cara sufrió heridas, pero como éstas amenazaban inutilizarla para el arte, llamó, para que la tratara, a uno de los más distinguidos cirujanos, cuyo excepcional renombre lo había adquirido por haber verificado brillantes curas en los rostros de algunas artistas sin dejar señales o cicatrices visibles. En efecto, hoy nadie diría que Carole Lombard había tenido en un tiempo la cara desfigurada a causa de un accidente.

Durante una de las temporadas en que

En "Bolero", Carole Lombard y George Raft rivalizaron con las parejas de baile más famosas de nuestros días. (Foto Paramount).

Carole Lombard acompañada de su madre. (Foto Paramount).

Los trajes de baño resultan doblemente atractivos cuando los luce Carole Lombard. (Foto Paramount).

Esta señorita no es otra que Carole Lombard a la edad de tres años... (Foto Paramount).

DESCUBRE EL SECRETO DE SU VIDA

la Pathé disminuyó la producción de películas, Carole Lombard consiguió que su contrato quedara sin efecto, y acto seguido pasó a la Paramount, por la cual filmó en poco tiempo tres películas. Unos meses después conoció a William Powell, y se la eligió para que lo secundara en dos películas. De la amistad surgió el amor, y los dos se casaron, y aunque en el curso del tiempo llegaron a divorciarse, jamás dejaron de ser perfectos amigos.

Para Carole Lombard el actor por excelencia es John Barrymore. Compartió aplausos con él en el film "Siglo veinte" (Twentieth Century), y los críticos prodigaron a su labor artística los mayores elogios que hasta entonces había recibido.

—De John Barrymore aprendí mucho — ingenuamente confiesa Carole—. Barrymore es realmente un gran artista, y quien trabaja con él no puede substraerse de la inspiración que produce la pureza artística que le anima.

Ultimamente, Carole Lombard ha hecho unas confidencias íntimas. En ese momento de efusión en que el corazón femenino necesita expandirse y descargar su alma del peso de sus cuitas, ella ha revelado el doble secreto de su vida. El afortunado mortal en quien la mujer más elegante de Hollywood ha depositado su confianza ha sido un periodista. Y no precisamente un tipo de galancete de la pantalla, con bigotillo recortado y sonrisa *standard*, sino a un reportero de esos que no se quitan nunca el sombrero, mascan siempre un habano y depositan los pies sobre la primera mesa que encuentran. Pero yo no sé lo que les pasa a mis colegas yanquis. Por lo visto, no hay manera de que sean chicos formales. Ni con promesas ni juramentos son capaces de guardar un secreto.

Carole Lombard había hablado, en ese momento de expansión sentimental de todo ser humano, al amigo de confianza, al hombre que le demostraba una simpatía y afecto casi paternal, que le seguía desinteresadamente a todas partes y la libraba de *moscardones* inaguantables. Y ese hombre cuenta en su periódico las confidencias de la maravillosa actriz, que es tanto como pregonar un secreto a los cuatro vientos.

Su gran talento artístico, su espléndida belleza y, sobre todo, la fuerza de su dinámica personalidad, hicieron triunfar a Carole en Londres. Ahora, plenamente en Hollywood, halagada por *ellos* — su cohorte de *aduladores* está formada por Franchot Tone, Fredric March, Robert Montgomery, Pryor... —, envidiosas muchas de *ellas* de su elegancia suprema — Greta Garbo, la mujer que peor viste del mundo del celuloide, tiene siempre para Carole una mirada de admiración ante sus *toilettes*, asombrosas por su distinción y sencillez— y con el fervor de todos los públicos.

Pero Carole Lombard tiene miedo. Un miedo insuperable a todo y a todos, y que no logró dominar ni en sus tiempos heroicos, cuando Mack Sennett le proporcionaba papelitos, al lado de Buck Jones en aquellas películas siempre con tormentas, entre vaqueros y picadores, y en las cuales, a veces, W. S. Van Dyke, hacía alardes de su portentoso talento cinematográfico.

En esta fotografía, la elegante actriz luce uno de los zafiros más grandes que existen en la colonia cinematográfica. (Foto Paramount).

Ese miedo de Carole Lombard — no vencido ni después de fijarse en las corbatas de William Powell — le ha dado fama de tímida. Esto la indigna un poco; pero han sido inútiles todos sus esfuerzos para contrarrestar esa opinión, tan generalizada en Hollywood. Opina ella — y todo el mundo — que una *star* debe tener fama de valerosa e intrépida, capaz de enfrentarse con las más comprometidas situaciones, como las ingenuas de las *películas de miedo* o las rubias de los films de *cow-boys*. No anda descaminada en eso la bella protagonista de *Ladies Man*. El público no capta, generalmente, el truco de los *dobles* y cree casi todo lo que ve. Por eso el agente publicitario de la bellísima rubia ha lanzado a todos los vientos las más pintorescas *verdades* acerca de la vida íntima de Carole: monta potros cerriles, se mete entre culebras por sitios agrestes, etc. Claro que es una gran verdad que ella supo de los frenéticos galopes por los llanos del Oeste.

En el bar de la espléndida villa se comenta con frecuencia, entre los invitados — siempre numerosos —, ese empeño de la simpática y elegante dueña de la casa

(Continúa en la pag. 67).

Los amores de Carole Lombard con su ex-esposo William Powell se iniciaron cuando ambos estaban trabajando en "Un caballero de compañía". (Foto Paramount).

"Casada por amor" mostró a Clark Gable y Carole Lombard en apasionadas escenas de amor. (Foto Paramount).

Una de las mejores películas últimas de Carole Lombard y Fred MacMurray es "A través de la mesa"... (Foto Paramount).

La soberbia mansión de la rubia platinada en los cerros de Hollywood. (Foto M-G-M).

RESIDENCIAS ESTELARES

DONDE VIVE JEAN HARLOW

Un ameno rincón... (Foto M-G-M).

El living-room, de distinción y elegancia irreprochables. (Foto M-G-M).

El boudoir de la estrella... (Foto M-G-M).

Bárbara Stanwyck, la actriz que todo lo habría dado por el amor... (Foto Warner Bros.)

La TRAGEDIA de Bárbara STANWYCK

(CORRESPONDENCIA DESDE HOLLYWOOD, ESPECIAL PARA "ECRAN", POR CARL R. MANNING).

SOLIAN decir en Hollywood, cuando Barbara Stanwyck pasaba de una a otra maravillosa interpretación, cuando su firme talento hacía aparecer a las demás estrellas como marionnettes, que Frank Fay detenía su carrera, arruinaba sus oportunidades, permitiéndole que sacrificara su carrera por él.

Sin embargo, creemos todo lo contrario. El amor apasionado de Bárbara Stanwyck destruyó el genio de Frank Fay..., y en el proceso, la estrella quedó con el corazón destrozado también.

Después de siete años de matrimonio, Barbara Stanwyck y Frank Fay se han separado. Y tras esas palabras tan sencillas y corrientes existe otra tragedia de Hollywood, el hada madrina que sabe mostrarse tan buena y tan cruel... Un hombre, bajo las brillantes candilejas de Hollywood, trata de reír y apenas lo consigue; y una mujer, en las sombras de Hollywood, llora largamente. Hombre y mujer separados por algo más que tres mil y tantos kilómetros: separados por esa distancia infinita que yace entre un hombre y una mujer que se aman, pero que, entre lágrimas amargas y heridas del corazón, llegan al convencimiento de que no pueden encontrar juntos la felicidad. Barbara Stanwyck, en opinión de muchos la mejor actriz de la pantalla, trata de volver al cine después de larga ausencia y malas películas: pero el precio de su regreso es más alto de lo que ella pensaba. Y Frank Fay trabaja y espera una oportunidad; pero cuando ésta llegue, ya será demasiado tarde.

Y nada de todo esto podría haber ocurrido en otra parte que Hollywood ni en otra época que la actual: una niña que triunfaba cuando el triunfo le interesaba poco; un hombre que fracasó cuando el fracaso era intolerable. Y su mutuo amor, a merced de tan extrañas circunstancias. Es indudable que Barbara Stanwyck ayudó a Frank, su marido. Desdeñó la fama para que él se formara la suya. Y acaso, como asegura Hollywood, puso su oro en comedias y películas, deseando darle, en su apasionada lealtad, la oportunidad que Hollywood negaba a su marido. Y cada una de estas acciones no hizo sino precipitar el desastre y la derrota. Cada paso afectuoso y leal que daba en favor de su marido, la conducía rectamente a lo que menos deseaba en el mundo: la separación. Esa es la tragedia de Barbara Stanwyck y Frank Fay. Y duele. Pero Barbara Stanwyck, con su trabajo, sobrevivirá a la tragedia. En un año, con su gracia y su seducción natural, Barbara estará de nuevo a la cabeza de las constelaciones. La conquista hace más grandes y más fuertes a las personas. ¿Y Frank Fay? Quizás... Porque la humillación puede haber destrozado sin redención su agilidad de espíritu.

Frank Fay no fué nunca popular en Hollywood, dentro o fuera de la pantalla. A pocas personas agradaba su actitud, su ingenio un tanto brutal, su personalidad fascinadora, pero un poco estridente. Por el contrario, derramaban lágrimas por la emotiva Barbara Stanwyck, aplaudían su lealtad y su amor por su marido y sentían lástima por ella, lo cual no hacía más que empeorar la situación.

Se conocieron en Lynbrook (Long Island), donde trabajaba Frank Fay en el vaudeville. Al principio, no sintieron mutua simpatía. Barbara consideraba a Frank como un hombre demasiado desenfadado, lo cual no dejaba de ser verdad; en tanto que Frank miraba a Barbara como otra de tantas niñas de cabaret que se consideran capaces de ser actrices. Después descubrieron la verdad: se amaban con abandono y totalidad, de tal modo que el mundo entero giraba en torno de su amor.

¿Para qué hablar de la vida de Bárbara, de su infancia, tan conocida? Baste decir que pasó, en sus primeros años, de orfelinato en orfelinato, sola, desafiante, valerosa, ansiosa de tener alguien en quien confiar plenamente. A los catorce años bailaba en los coros de un cabaret de Broadway. Y antes de eso fué telefonista, vendedora de tiendas... Entonces se llamaba todavía Ruby Stevens. Y cuando llegó a Broadway conocía ya la vida, la consideraba lucha desigual, aun cuando era muy capaz de bastarse y defenderse a sí misma. La vida era para ella una enemiga, hostil. Luego, alguien advirtió en ella su vigorosa personalidad, y en su papel de heroína de "The Noose" obtuvo triunfo rotundo.

Pero en aquel tiempo nunca hubo amores en su vida. Ruby Stevens era demasiado sensata. Conocía a Broadway; conocía a los hombres. Esperaba que llegara el Unico. Por otra parte, estaba ocupadísima en su trabajo de llegar a ser Barbara Stanwyck. Y por entonces conoció a Frank Fay, el Hijo Favorito de Broadway, como se le llamaba. En realidad, en el teatro era un genio. Su personalidad se imponía al espectador... Pero en las películas, ya era diferente.

Dos matrimonios desgraciados, que no duraron mucho, figuraban en su pasado. Y no quería casarse de nuevo. Amaba con locura a Barbara; pero no quería perder su libertad. A la postre, ya lo sabemos, sucumbió. "El Hijo Favorito de Broadway" se reía de la vida, en tanto que Bárbara luchaba con ella. Miraba en menos a los demás, mientras Barbara sentía timidez ante ellos. Por eso, adoraba a Frank Fay; éste la aceptaba y ambos eran felices. La dominaba, era él la figura central del universo, y ella — siendo mujer — lo adoraba como adoraba su temperamento. Gallardo, triunfador, lleno de masculina vitalidad, Barbara sentíase afortunada de haberlo conseguido como compañero de su vida. Preciso es recordar que por aquel entonces, Barbara no se encontraba en la cúspide de la fama. Era su marido el famoso... Tal estaban las cosas cuando llegaron a Hollywood. Se habían marchado al Oeste en busca de fortuna. Frank Fay era el astro y Barbara una simple posibilidad.

Y al cabo de un año, el mundo quedó trastornado para estas dos personas que se amaban. Barbara Stanwyck había triunfado en su primera película y su nombre flameó en los avisos luminosos, se disputaban sus servicios los estudios y sus ganancias subían vertiginosamente. Y casi en la misma proporción fué el fracaso de Frank Fay. El rey había sido destronado con asombrosa rapidez. Y nada más terrible pudo haber ocurrido al amor de ambos.

Barbara lo sabía. Si hubiera podido renunciar a la fama y a la fortuna, lo habría hecho. Amaba a Frank más que a nada en el mundo, y su felicidad le era más importante que los millones. No obstante, ya era demasiado tarde. Frank Fay, que nunca conoció la derrota, una vez ante él, no quería creerlo. Y entonces cometió Bárbara el error de toda mujer enamorada, regida por sus emociones, que sigue los impulsos del corazón y no los razonamientos del cerebro. Quería ayudarlo, consolarlo, protegerlo. Lo habría dado todo por hacerlo feliz. Su amor por él flameaba a los vientos del desastre.

Y nada más terrible podía haberse concebido para Frank Fay. Malo era el fracaso, pero espantoso verse compadecido. No quería compasión de la mujer, sino admiración y respeto. Las cosas fueron de mal en peor. Warner Bros. pagó a Frank 70,000 dólares por cancelarle el contrato, y aun cuando eso es suma respetable, dolía que no aceptaran más sus servicios. Barbara hacía ostentación de su lealtad, se disgustaba con las personas que hablaban mal de Frank. Había abandonado su carrera por marcharse con él. Arrojó a los vientos miles de dólares por filmar una película con él, le apoyó en efectivo para que él mismo filmara una película. Y no fué el marido quien la obligó a hacerlo, sino que, por el contrario, Barbara le suplicaba que aceptara. Y todo cuanto hacía llevada de su lealtad y su amor, era contraproducente. Y Frank Fay se transformó, como se transformaría todo hombre: tornóse brutal con ella, dominándola como mujer, porque era la única dominación que le restaba y que podía ejercer, mientras ella, desarrollado el complejo del martirio, le besaba las manos y se las mojaba de lágrimas.

(Continúa en la pág. 67)

Amiga de los paseos, Bárbara Stanwyck sale todas las tardes, acaso para pensar, en la soledad, en su amor muerto ya... (Foto Warner Bros.).

Chismografía HOLLYWOODENSE

Nuestro compatriota Tito Davison, corresponsal de ECRAN en Hollywood, cuyas informaciones cinematográficas comienzan hoy a publicarse en nuestra revista.

DEJA MEDIO MILLON. — La trágica muerte de John Gilbert, una de las figuras más populares de la era silenciosa, aun se siente en Hollywood. Hace poco, al darse a conocer públicamente el testamento del actor, se ha venido a saber que legó todos sus bienes — avaluados en 500.000 dólares —, a Virginia Bruce, su cuarta esposa, de quien habíase divorciado hacia largos meses...

SE CASARAN.— Parece inminente el matrimonio de Jean Harlow y el actor William Powell. El romance, que ha durado ya largos meses, ha dado mucho que hablar en los círculos íntimos hollywoodenses, considerándose este noviazgo un verdadero record. De modo que la visita al altar, ocurrirá en cualquier momento... La rubia platinada ha sido casada tres veces anteriormente, y William Powell tiene a su haber un solo divorcio...

DEL CAMPO.— Francisco Flores del Campo, nuestro popular compatriota, desde que llegó de Nueva York — en donde actuaba con éxito dirigiendo una popular orquesta que llevaba su nombre—, ha recibido, desde que está radicado en Hollywood, diferentes proposiciones para actuar en la pantalla. Actualmente filma pruebas cinematográficas para los estudios.

SU DECIMOCUARTO PLEITO.— En los cinco años que James Cagney ha actuado bajo contrato con los estudios de Warner-First National, ha venido exigiendo, periódicamente, aumentos de salarios. Y como el actor es uno de los más populares y cuyas películas obtienen los más grandes éxitos de boletería, los estudios en cuestión han tenido que aceptar sus exigencias. Cagney gana actualmente cuatro mil dólares semanales...

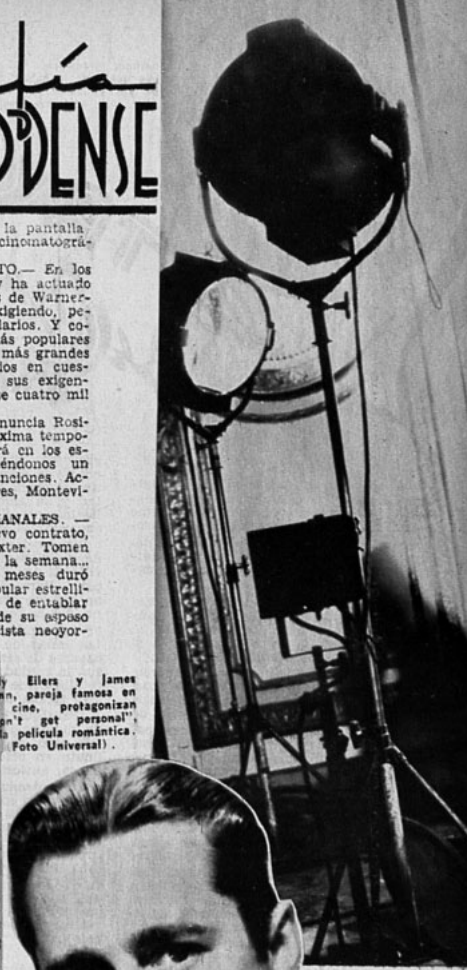
ROSITA A CHILE.— Nos anuncia Rosita Moreno, que durante la próxima temporada de invierno, se presentará en los escenarios santiaguinos, ofreciéndonos un nuevo programa de bailes y canciones. Actuará también en Buenos Aires, Montevideo, Lima y Río de Janeiro.

CINCO MIL DOLARES SEMANALES. — Es lo que ganará, en su nuevo contrato, el veterano actor Warner Baxter. Tomen nota: 125,000 pesos chilenos a la semana...

SE DIVORCIAN.— Cuatro meses duró la felicidad conyugal de la popular estrellita Sylvia Sidney, quien acaba de entablar juicio de divorcio en contra de su esposo Bennett Cerf, conocido publicista neoyor-

Representa esta escena un pasaje de "Show Boat" la nueva película de Irene Dunne, que se está filmando en los estudios Universal. Paul Robeson, el famoso cantante negro, aparece sentado entonando una canción para Irene Dunne. (Foto Universal).

David O. Selznick y Dolores Costello, quien protagonizará con Freddie Bartholomew la producción del primero: "El pequeño Lord Fauntleroy". (Foto Artistas Unidos).



Sally Eilers y James Dunn, pareja famosa en el cine, protagonizan "Don't get personal", bella película romántica. (Foto Universal).

El actor Fredric March, en traje de carácter para interpretar el personaje "Antonic" de la famosa novela de acción y alta aventura titulada "Adversidad". (Foto Warner)

El inolvidable y pequeño héroe de "David Copperfield", Freddie Bartholomew, muestra a Clark Gable el Certificado de Honor otorgado por la "Sociedad de Periodistas Extranjeros de Hollywood", por sus espléndidas actuaciones cinescas. (Foto M-G-M).

Grandes amigos y solteros empedernidos, Randolph Scott y Cary Grant viven en una casita de Santa Mónica. (Foto Paramount).

renunció a su nacionalidad germana, a raíz de la persecución de judíos en Alemania, ha recibido sus papeles de ciudadanía norteamericana.

OTRO MATRIMONIO. — Mae Clarke, acaba de contraer nupcias con el doctor Frank G. Nolan, conocido cirujano de la capital cinesca.

INCREIBLE, PERO CIERTO.— Aunque parezca mentira, ha habido mayor número de matrimonios que divorcios durante el año próximo pasado en Hollywood...

CARIDAD. — Marion Davies, una de las estrellas más caritativas y populares, hizo construir una Clínica para niños inválidos que ella sostiene pagando todos los gastos de la misma. Anexo a la Clínica está el Asilo donde los niños pueden quedarse una vez curados, o pueden ingresar si son huérfanos, aunque estén en perfecto estado de salud. Todo lo relacionado con la administración de esta Clínica y Asilo, lo atiende Miss Davies personalmente, enterándose de las necesidades de sus protegidos y poniendo todos los medios para que los enfermitos se curen con los mejores especialistas, y los que estén saludables sean instruídos por buenos profesores que van al Asilo a diario a dar clase a los huérfanitos. Todos los niños le dicen a Marion Davies: "Tía Marion", y le ruegan que cante y les haga cuentos cuando Marion visita la sala de recreo de los asilados.

SUPERSTICION.—Ernst Lubitsch, el conocido director de la Metro-Goldwyn-Mayer, abriga la curiosa creencia de que el viernes trece es su día afortunado. Una de las pruebas que cita Lubitsch para demostrar que el trece constituye el "número de su destino", es el hecho de que su nombre y apellido tengan trece letras.

UNA PIPA QUE DA QUE HACER.—Indefectiblemente la pipa que fumaba Gary Cooper, mientras filmaba la película Columbia "El secreto de vivir", que Frank Capra dirige, se perdía cada vez sin que fuera posible hallarla. Para evitar ésto, se ideó la adición de una bolsita a la butaca donde Cooper descansaba de su labor, muy antiestética, por cierto, pero la solución perfecta para que la importante pipa no se escabullece.

EPISTOLAS.—La mayoría de las cartas que reciben los actores y las estrellas son de enamorados que les hacen sus declaraciones entre ternuras y promesas. Ruby Keeler y Dick Powell raras veces reciben cartas pidiéndoles ayuda o trabajo. Casi todas las misivas que les llegan son de jóvenes y muchachas enamorados de ella o de él respectivamente.

quino, por existir incompatibilidad de caracteres. Es la eterna cuestión en Hollywood.

MAS PELICULAS EN CASTELLANO. — Paramount anuncia que producirá una serie de películas, en nuestro idioma, en sus estudios cinematográficos de Long Island, en Nueva York.

REGRESA AGNES AYRES.— Agnes Ayres, gran favorota cinesca de hace diez años, ha firmado contrato con los estudios de Metro-Goldwyn-Mayer para actuar en roles de carácter. Su primera producción será "Small Town Girl", que protagonizan Janet Gaynor y Robert Taylor, dirigidos por William Wellman.

A INGLATERRA.— Ann Harding se embarcará, dentro de poco, con destino a Londres, en donde filmará dos películas para los estudios ingleses.

LE ROBAN SUS JOYAS.— Edith Mayer, hija del presidente de los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, ha perdido joyas avaluadas en 25,000 dólares. El robo ocurrió mientras la joven descansaba en el balneario montañés de Palm Springs, "oasis" cinesco ubicado a cien millas de Hollywood.

CIUDADANO NORTEAMERICANO. — Ernest Lubitsch, el célebre director que

Myrna Loy y William Powell reciben, en el SET donde filman "El glorioso Ziegfield", la visita de Billie Burke, viuda del malogrado empresario Florenz Ziegfield. En la narración cinematográfica mencionada, Powell y Myrna encarnan, respectivamente, a Ziegfield y Billie Burke (Foto M-G-M)

LEONOR,

LA FAVORITA DEL REY

La escena presenta el patio de un viejo convento de vetustas paredes que denotan por todas partes los muchos años que lleva de construído. **Fernando**, un novicio, al ser interrogado por **Baltasar**, el Prior del convento, si no va a orar con los otros monjes, dice que en esta hora solemne que un voto eterno ha de conducirlo al altar, los sentimientos de su corazón lo hacen volver al mundo, pues los ojos de una mujer, que para él son los de un ángel, lo han dejado fascinado.

La mujer de la cual **Fernando** habla, es una mujer misteriosa que junto a él ha venido a orar en el templo, y al mirarla sintió correr por su cuerpo un terror, un deseo que le ha robado la paz del corazón.

El buen **Baltasar** siéntese profundamente conmovido con la confesión de **Fernando**, y le aconseja que vaya al confesionario y se arrepienta de sus malos pensamientos antes de que sea tarde.

Ante la determinación del novicio, **Baltasar** le ordena que se marche y no profane más con su planta insana este sagrado lugar. **Fernando**, sintiendo dejar el convento, pide perdón a **Baltasar. Fernando** empieza a alejarse, y desde lejos tiende los brazos hacia **Baltasar**, pero éste vuelve el rostro enjuagándose una lágrima y entra en la capilla.

La escena se traslada a la Isla de León, donde **Leonor** vive y a donde acude **Fernando** con los ojos vendados. La guía que lo ha conducido hasta este delicioso lugar rehusa revelar la identidad de la dama que lo mandó llamar. Aparece **Leonor**, e inmediatamente empieza una escena apasionada de amor. Sin embargo, **Leonor** teme que **Fernando** descubra que ella es la favorita del Rey. A pesar de que él le suplica revelarle su nombre, ella no tan sólo rehusa dárselo, sino que le pide que la abandone para nunca más volver. El desea quedarse todavía un momento más, pero en estos instantes entra **Inés**, la doncella de **Leonor**, anunciando la llegada del Rey. La favorita, dominando sus emociones, entrega un pergamino a **Fernando** y sale. El ex novicio detiene a **Inés** para interrogarla si el nombre que antes mencionó fué en verdad el del Rey. Ante la contestación afirmativa de la doncella, **Fernando** presume que sin duda aquella mujer pertenece a la nobleza, y en ese caso cuán lejano está de poderla conquistar, pues él es sólo un desventurado, un desconocido sin gloria que nada puede ofrecer. Al quedarse solo, **Fernando** mira el pergamino que **Leonor** le entregó lanzando un grito de alegría al leerlo. En él es nombrado capitán del ejército, y lleno de júbilo se jura para sí volver ceñido de laureles a ganarse la mano de **Leonor**.

El Rey acaba de instalarse con **Leonor** en el alcázar conquistado recientemente a los moros por el ejército a cuyo frente se halla **Fernando**, y a quien el Rey está dispuesto a colmar de grandes honores. El Rey recibe un mensajero de **Baltasar**, que, como representante del Papa, ha ordenado al Rey **Alfonso** que se deshaga de **Leonor** como favorita y nunca más vuelva a pensar en ella. Pero **Alfonso** la ama muchísimo y se atrevería a desafiar hasta la ira de la Iglesia, hasta la misma excomunión, antes que perder a **Leonor**. La favorita entra. Su permanencia en la corte se hace cada vez más intolerable. Como favorita del Rey sólo encuentra indignidad. Ella ruega al Rey que la deje abandonar la corte antes que seguir esa existencia llena de vergüenza. El Rey tiernamente le hace recuerdo de su ardiente amor, pero ni aun eso, responde **Leonor**, puede recompensar su innoble categoría de favorita. **Alfonso** ordena a su ministro, **Don Gaspar**, que invite a todos a la corte y se dé principio a la fiesta. Las damas y los caballeros avanzan haciendo una reverencia ante el Rey. Este toma a **Leonor** por la mano y la conduce a un sillón desde donde han de presidir la fiesta. En el momento en que las festividades van a dar principio, **Don Gaspar** entra agitadísimo y presenta al Rey una carta para **Leonor** que él ha interceptado. Haciendo retirar a los cortesanos, el Rey exige a **Leonor** que le diga quién es el hombre que se atreve a escribirle y hablarle de amor. Ella niega el nombre pero no el amor que le profesa. La escena la interrumpe la llegada de **Baltasar**, seguido de un monje que trae un pergamino con el Sello Papal. El Prior amenaza al Rey con el anatema del Papa por haber abandonado a su esposa legítima, un anatema que alcanzará a toda la corte si el Rey no desiste de su concubinato con **Leonor**. El Rey, destrozado entre el amor y el temor de la iglesia, vacila; los cortesanos, temerosos de la venganza divina, retroceden amedrentados, murmurando que aquella infame sea arrojada del reino y que maldito sea el que asilo le dé. **Baltasar** presenta el pergamino del Papa, el decreto del Pastor Supremo, y todos se arrodillan con reverencia. El anatema del Papa es terrible.

Leonor huye entre la extrema confusión, escondiendo de vergüenza su rostro entre las manos.

Fernando ha regresado victorioso de la guerra. El Rey, creyendo complacer a **Leonor**, ha preparado una gran recepción para el joven capitán y en esta recepción promete a **Fernando** cumplirle cualquier deseo. **Leonor** entra en este momento y **Fernando**, pensando solamente en su inmenso amor por **Leonor**, pide la mano de ella en matrimonio. Con una cruel ironía, que sólo **Fernando** no puede comprender, el Rey concede al conquistador de los moros la mano que le pide, pero es que el Rey, en la creencia que **Leonor** le ha sido infiel al concederle aquel deseo a **Fernando**, busca más bien su deseo cruento de venganza, logrando así, además, librarse del temor de nuevas amenazas de la Iglesia. Todos se van, quedando **Leonor** sola. Esta medita sobre la nueva tragedia de su vida, daría un trono y hasta su propia vida por el amor de **Fernando**, pero nunca se atrevería a entregarle su corazón mancillado y despreciable.

Leonor comisiona a **Inés** que vaya en busca de **Fernando** y le confiese que fué la amante del Rey, que si él la abandona no exhalará ni un lamento, mas si generoso la perdona, entonces dedicará toda su vida a amarlo y a bendecirlo. Pero al dirigirse a cumplir su misión **Don Gaspar** le detiene, comunicándole que el Rey le ha ordenado enviarla a la prisión. Los soldados se llevan a **Inés**, sin que **Leonor**, que ha salido minutos antes, se entere que su mensajera ha sido detenida.

El Rey, acompañado de **Fernando** y de todos los cortesanos, vuelve a la sala. El monarca, dirigiéndose a **Fernando**, le dice que ha sido elegido Conde de Zamora y Marqués de Montreal; después, quitándose un collar que lleva pendiente del pecho, lo coloca en el cuello de **Fernando**, que se arrodilla ante el Rey a recibirlo. Los cortesanos miran con envidia aquella distinción. Entra ahora **Leonor**, pálida, vestida de blanco y rodeada de algunas damas. **Fernando** se acerca a **Leonor**, y viendo ésta que el rostro de **Fernando** no está turbado, cree que su bondadoso corazón la ha perdonado, pues ignora todavía que **Inés** no logró dar a **Fernando** el vergonzoso mensaje. Toma **Fernando** a **Leonor** por la mano y salen; momentos después regresan con el cortejo. El matrimonio se ha consumado. Toda la concurrencia demuestra una profunda indignación. Al ofrecer **Fernando** la mano a los cortesanos, éstos rehusan estrecharla. El honor de **Fernando** es así ofendido, y ardiendo en cólera hace un desafío casi general para vengar con sangre aquella bochornosa afrenta. Está a punto de salir con un grupo de cortesanos, cuando se presenta **Baltasar**, quedándose el Prior escandalizado al enterarse del engaño en que ha caído **Fernando**. Este, volviéndose hacia los nobles, les dice que él desconocía el oprobio y la vergüenza que sobre él traía aquella unión, y arrojando a las plantas del Rey el collar que poco antes recibiese de sus manos reales, insulta con palabras duras al monarca. Los cortesanos se quedan anonadados; **Fernando**, seguido de **Baltasar**, abandona aquel recinto donde creyó hallar honor, amor y gloria y sólo encontró vergüenza y deshonra.

Fernando ha vuelto de nuevo al convento y está para ordenarse. En los umbrales de la capilla se detiene con **Baltasar**, después de haber pasado una noche de vela y de oración. **Baltasar** le habla con casi paternal acento, diciéndole que mire las estrellas y contemple la majestuosidad del cielo en ellas retratada. **Fernando** se arrodilla ante la imagen del Redentor; **Baltasar** le recuerda que muy en breve un eterno juramento lo arrancará del mundo y lo reunirá eternamente al cielo. **Fernando** queda solo y antes de exterminar por completo en su mente todo pensamiento mundano, deja que sus recuerdos momentáneamente acaricien a **Leonor**. "Favorita del Rey..., ¡qué negro abismo!" — se queja **Fernando** en su doliente soliloquio. —"¡Qué trama infernal que en un instante destruyó la gloria, y tronchó las

(Continúa en la pág. 64).

HUBO una ocasión en que "La favorita" fué proclamada la mejor obra de Donizetti y aun cuando actualmente tal honor parece descansar en "Lucía de Lammermoor", "La Favorita" es en realidad una de las obras de Donizetti más consistentemente dramáticas y contiene algunas de las páginas más inspiradas del compositor. La música, siempre fluída y melodiosa, asigna a la orquesta un acompañamiento sumiso que deja exponer el verdadero timbre de las voces. El momento culminante de esta ópera es el notable acto cuarto en el cual Donizetti alcanza elevadas alturas de intensidad dramática; sin embargo, fué escrito en tres o cuatro horas. Y como evidencia de la enorme habilidad literaria de Donizetti y de sus conocimientos de la escena, es interesante enterarse que él mismo bosquejó y escribió el verso del cuarto acto. Esta ópera ha sido representada también con los títulos de "Daila", "Leonor de Guzmán" y "Ricardo y Matilde". Se basa en el drama titulado "Le Comte de Comminges". Se estrenó, con libreto de Alfonso Royer y Gustavo Waez, en la Académie de Musique de París, el 2 de diciembre de 1840. La acción de esta ópera de Donizetti se desarrolla en Castilla, en el año 1340, durante el reinado de Alfonso XI.

SI la noche es de gala, hay que lucir el mejor vestido, las joyas más bonitas y el peinado más sentador. La falla, el terciopelo y el satén se disputan los favores de la moda. Los escotes tal vez menos pronunciados y, a veces, un efecto de mangas transparentes. El talle ceñido, los drapeados, los plisados, son las características de esta nueva moda para los vestidos de noche.

Noches de Gala

Cinco de la tarde, hora de las reuniones íntimas

ES EL MOMENTO en que usted lucirá un vestido de marrocain o de satén; algo de línea sencilla y encantadora: sencillo desde el borde hasta el busto, la fantasía empieza en la parte alta del corpiño, adornada de pliegues, recogidos, drapeados, ruchas, crestas, bordados, botones. A veces, un toque de otro tono rompe la monotonía del color. Pero si usted prefiere, hágalo con blanco, que siempre es elegante y distinguido. Las mangas contribuyen también a la novedad de los vestidos.

6

7

8

el escote y

abanicos de

de souta-

carpiño lleva

5.—*Lindo traje que muestra un novedoso trabajo de alforzas finitas. Pequeño cuello blanco.*

6.—*Muy sentador este modelo de escote cuadrado.*

7.—*Traje dos-piezas de terciopelo moteado de puntitos. La chaqueta de mangas raglán va cerrada por un motivo de pasamanería.*

8.—*Muy bonito este vestido de lanilla de color claro, que imita un dos-piezas. Cinturón y nudo de color obscuro, contrastante.*

La sobriedad característica de la moda para la mañana

UNA LINEA casi recta, adornos sencillos, colores discretos, caracterizan la moda para los trajes de diario. Las faldas se amplifican con uno que otro pliegue planchado, que se abre al compás de la marcha. Bolsillos incrustados o de ojal, que no ensanchan la silueta, lucen abotonaduras imprevistas. El corte raglán, si está bien hecho, adorna los corpiños que las más de las veces llegan a ras del cuello, dando una impresión de juventud y de gran feminidad.

LAS PIELES, ADORNO PREFERIDO DE LA MODA

1.—Abrigo de lana sencillamente abotonado. Lo adornan el cuello redondo y los grandes puños de ragondin.

2.—Abrigo de corte deportivo, en lana diagonal. Cuello y anchas solapas de caracul. Una bagueta realza los cortes de las mangas.

3.—La amplia capa cruzada y abotonada y el manguito de breitschwanz completan un elegante conjunto con el sencillo vestido de lana adornado de un cinturón de cordón.

4.—Bolsillos de corte redondo adornan el corpiño y la falda de este trajecito de cortes en punta. Nudo y cinturón de charol.

5.—Un trabajo de alforzas interiores realza el corte raglán de este vestido de lana jaspeada. Completa el conjunto un espléndido zorro plateado.

"Muchas mujeres,"

declara Max Factor, "ocultan su belleza tras una máscara de maquillaje impropiamente aplicado".

Acuda a

MAX FACTOR studios

HUERFANOS 927
(frente al Teatro Central)

Y ALLI LE INDICARAN EL MAQUILLAJE APROPIADO PARA SU TIPO DE BELLEZA.

En Santiago: HUERFANOS 927.
En Viña: "BOTICA UNION", calle Valparaíso 480.

CREACION LEO

Leo
chapeaux

DIECIOCHO N.º 20,
AL LADO DEL TEATRO.

Elegancias matinales

Madeleine de Rauch. — Conjunto en lana de fantasía. Cuello de castor en la chaqueta. El abrigo tres-cuartos y el sombrero son en la misma lana de fantasía.

Madeleine Vionnet. — Elegante vestido de sport en lana cuadriculada en negro y naranja.

1.—Mlle. Marthe. — Sombrero de fieltro azul adornado de cordón y de pompones de antílope del mismo tono. — 2. — Louise Bourbon. — Sombrerito azul marino adornado de pompones de seda coral. — 3. — Jane Blanchot. — Toca de cinta gros-grain negra. — 4. — Mme. Marie Alphonsine. — Sombrero en fibra de Bangkok color maíz adornado de un galón de lana verde.

5.—Molyneux. — Sombrero de fieltro azul lavanda adornado de gros-
in granate. — 6. — Mado. — Sombrero de fieltro trabajado color crudo,
rnado de gros-grain marrón. — 7. — Rose Valois. — Fieltro negro con
ueño nudo de gros-grain color verde vivo.— 8.—Rose Valois.—Bolero de
o negro adornado de dos fantasías de gallos negro y rojo.

Alix. — Tailleur de lana verde. Blusa de tafetán tornasol en verde y rojo.

Martial et Armand. — Abrigo en lana azul claro jaspeada de blanco. Echarpe y botones en rosa fuerte.

LA MUJER ELEGANTE USA...

...para las mañanas trías un abrigo de lana moucheté, sencillamente abotonado adelante y adornado de un gran cuello de castor.

...para ir de compras al centro, un elegante dos-piezas de falda ligeramente en forma y chaqueta ricamente adornada de astracán.

Anticipos de la moda

MARCEL ROCHAS presenta muchos de sus modelos con adornos de terciopelo. Los trajes sastre, con faldones bastante largos y ceñidos; las polleras derechas más cortas; abundan las mangas raglán. Los trajes para deportes de colores granate y tilo, acompañados por sombreros de castor con copas cuadradas. Las toilettes más completas llevan, como todas, cinturas muy altas por la parte delantera. Por lo general en telas negras y tienen por abrochadura una hermosa flor abierta.

Admiramos en CHANEL los tapados muy delineados y los tailleurs donde la piel juega un gran papel, destacando la silueta y protegiéndola a la vez del frío. En este estilo, un tailleur negro, con chaqueta-levita, se adorna con armiño; un saco se abre sobre un chaleco de piel con cuello camisero. Los jerseys duvettes, las lanas adamascadas, los terciopelos acanalados, dan a los tailleurs y vestidos una nota otoñal. El terciopelo celofán muy apropiado para los vestidos de "soirée", por su fondo mate erizado de una fluidez centelleante. Con los espesos poults de seda se confeccionan suntuosos vestidos, de una elegante feminidad. El movimiento de estos vestidos es llevado hacia atrás, siendo la cintura ligeramente subida adelante. Parece que los escotes "baño de sol" están nuevamente en auge para los vestidos de tarde. En conjunto, esta colección resulta práctica y es siempre renovada en sus interpretaciones.

Gusta mucho MOLYNEUX, en la selección de sus colores beige y el negro, avivado con verde oliva. Se usan para los deportes las telas del tipo de las empleadas para las fundas de auto, indudablemente, de las fundas lujosas y refinadas, resultando esto extremadamente chic. Los plegados y fruncidos dan amplitud a las polleras; vestidos de lana, llévanse con tapados de piel tres-cuartos, más bien cortos. Un vestido original resulta el modelo de lana garbanzo, adornado con castor rojizo. Para la tarde, capas de zorros plateados y de armiño. Insensiblemente, los vestidos amplios de verano se transforman y tienden hacia una línea más ceñida, afinada más aun al terminar en una cola de un corte elegante en el andar.

En JEAN PATOU, el naranja y el negro se unen en forma brillante y delicada para los vestidos de tarde; éstos dan a la mujer una línea flexible y garbosa. "Amor", es este el estilo más particularmente seductor; cómo no admirar el modelo confeccionado en un violeta profundo, en el que se enrosca una doble escharpe de muselina de seda, en tonos azul y rosa-hortensia obscura. Cono esta toilette, capa de zorro azul-ceniza o plata.

WORTH, con sus modelos de tarde, transparentes, flúidos, dejando traslucir la silueta, evoca las islas de los mares del Sur. Hermosas flores de una encantadora fantasía, mezclándose al cabello, confirman una vez más esta evocación. Un vestido negro destaca notablemente la silueta con detalles de rosas en los hombros formando un contraste armonioso. Los colores púrpura y violeta, al mezclarse en numerosos vestidos resultan de una combinación delicada. Las capas, transparentes y ligeras, son substituídas por las pieles, para dar un aspecto más otoñal. Un largo tapado de armiño blanco, marcado en la cintura por un cinturón de antílope negro. Las toilettes de día son flexibles, bastante cortas y se completan con un bolero tipo Zuavo o con un gabán muy corto, dejando ver el cinturón del vestido. Este cinturón

...para la hora del aperitivo, una capa de breitschwanz sobre un vestido trabajado de alforzas interiores y falda adornada de incrustaciones de pliegues que se abren abajo para dar la amplitud.

...para la hora del cine, un elegante abrigo de corpiño de astrakán incrustado en un corte en punta y cerrado por brandeburgos.

...en las reuniones deportivas, un conjunto en lana beige. La blusa-chaqueta, abierta y abotonada adelante, se adorna con un trabajo de alforzas interiores en el cuello, en el bolsillo y formando cinturón.

ecran

N° 270

Mitad pechera

Mitad cuello

Pechera y cuello de piqué de seda en dos tonos muy apropiado para variar el aspecto de un traje usado.

Ofrecemos el dibujo del molde, en tamaño natural, de la mitad de la pechera y la mitad del cuello, piezas que se cortarán con la tela doblada.

doblez

. . .un sencillo vestido de lana azul obscuro, de anchas mangas forradas en el mismo romain claro que adorna el escote.

. . .un vestido de lana negra de falda amplia abajo y ajustada en la cintura por un canesú anudado, con un toque de color en el cuello y en el puño de las anchas mangas.

. . .un vestido de anchas mangas cortadas en una sola pieza con el corpiño y falda de caprichoso corte

. . .para las reuniones elegantes, un abrigo de paño de gran cuello de zorro y espalda recogida en un encañonado que se repite en el montaje de las mangas.

debe ser muy alto, en cuero flexible o en tela incrustada, formando contraste. El delantero de las toilettes de tarde lleva como adorno obligado las flores, las mangas cortas, los escotes bastante cerrados. Algunos ensembles se llevan con un cuello de piel; como ejemplo, tenemos un vestido de lana negro, adornado con perlas blancas y acompañado de una esclavina de piel de mono.

LUCIEN LELONG adorna ampliamente sus modelos con piel: un tapado de tela aterciopelada verde-gris, es casi cubierto por dos hermosos zorros; un conjunto negro, constituído por vestido y capa, tiene por cuello un collar de zorro plateado; un vestido de paño negro, liviano, complétase con un saco tres-cuartos con mangas de piel rasé, que da la impresión de cinta plateada; una toilette de lana color avellana es acompañada por un gabán-saco en armiño del tono.

Así como durante el día los vestidos son sencillos y de líneas enérgicas, por la tarde y noche la silueta se nos presenta elegante y refinada; cuando hay en ellas amplitud, se localiza en la parte de atrás de la pollera; muy ceñida en las caderas hasta las rodillas. Algunas de estas toilettes son abiertas por delante, con abertura un poco exagerada; casi todas con pequeñas colas; el cuerpo es, algunas veces, completamente subido en la espalda y el escote por la parte delantera bordeado por vueltas del mismo género. Los escotes drapeados, las mangas flexibles, dan, en muchos modelos, nacimiento a una especie de capuchón en la espalda.

Largas mangas en punta nos presenta MAGGY ROUFF, dando a los vestidos de tarde un aire medieval. Los cuerpos son lisos; las polleras flexibles, sencillas y bastante amplias en su parte baja. El blanco, el violeta-carbono y los tonos pálidos son empleados continuamente para estos vestidos de tarde.

Encantadores modelos en seda estampada, adornados en el escote por flores recortadas del mismo estampado del vestido.

Para la tarde, tapados con espalda ablusada; mangas terminadas en tablas; capas de piel.

Por la noche, una capa de vison cubre un vestido de estilo, beige-rosado. Un conjunto almáciga, adórnase con lutre mordoré. Otro vestido en lana color verde-gris, es cubierto por una capa en la misma tela, soportando un gran cuello de zorro rojo.

Una levita escocesa nos invita al viaje; encantadores sastres, en lana vicuña, acolchados al gusto de cada uno. Para deportes, polleras-culottes en lana o de punto; resultan muy confortables.

. . .para los días menos fríos, un dos-piezas de chaqueta que se abre sobre un cuello-pechera de fina valenciana, anudado de terciopelo.

. . .para la mañana, zapatos sencillos de estilo deportivo, en cabritilla y adornados de incrustaciones de cocodrilo.

. . .para la tarde y la noche, zapatos de charol y raso solo o de raso con tacón y punta de plata.

LO QUE PARIS ENVIA

5.—O'Rossen. — Vestido en crepe rojo, pliegues rectos en el delantero de la falda. Finas alforzas interiores adornan el delantero del corpiño y el pequeño faldón.

6.—O'Rossen. — Hermoso vestido de terciopelo. Un gran nudo adorna el escote subido. Corpiño cruzado cerrado por dos hileras de botones.

7.—Vera Boréa. — Vestido en lanilla jaspeada azul marino. Las mangas se montan con pliegues en relieve.

8.—Claire Any. — Vestido de fina lana verde mirto. Bolsillos de cor-

1.—Philippe et Gaston.—Elegante vestido en marrocain negro. Mangas y canesú bordados de blanco.

2.—Francevramant. — Traje de veloutia gris, cortado al sesgo. Escote drapeado cerrado por un botón verde. Cinturón de cuero verde.

3. — O'Rossen. — Vestido en kasha verde. Bolsillos y abotonadura adelante. Cinturón de cuero verde.

4.—Claire Any.—Vestido en satén negro enteramente plisado. Anchas mangas hasta el codo, pequeño canesú redondo y cinturón drapeado.

te redondeado adornan el corpiño y la falda.

9.—Jenny. — Modelo de lana cuadrillé en color natural y café. Pliegues a todo lo largo del delantero. Canesú cuadrado en la espalda.

10.—Claire Any. — Dos-piezas en jersey color ladrillo. Bolsillos con una pequeña tapa. Echarpe de terciopelo anudado al cuello. Angosto cinturón de cuero marrón.

11.—Agnés - Drecoll. — Vestido en lanilla negra; drapeado bordeado de caracul negro. La misma piel adorna el cuello y las mangas.

12.—Agnés - Drecoll. — Vestido de lana negra. La chorrera incrustada en parte al cuello se adorna de rojo y blanco. Cinturón de charol negro.

13.—Catherine Parel.—Conjunto en crepe antilope y lama tejida con lana.

14.—Anny Blatt. — Conjunto tejido a mano en lana verde claro. Echarpe anudado en lana burdeos. Cinturón en cocodrilo verde obscuro y rojo.

Los grandes trajes de noche

Jean Patou. — Hermoso modelo en satén. La falda se incrusta en punta al corpiño recogido.

Schiaparelli.—Vestido de noche en raso tornasol rosa y malva.

Paquin. — Modelo en crepe de seda natural. Hebillas y clips en cristal tallado.

Heim. — Mlle. Mary Chauvain du Treuil luce este tailleur de noche en satén gris peral. La chaqueta-smoking se abotona sobre un chaleco de terciopelo negro.

Revelaciones de Mme. Brummel

Intimidad

EN LA cama o fuera de ella, ya sea descansando, soñando o durmiendo; es mucho el tiempo que se pasa en toilettes de noche; por lo tanto, toda mujer que quiera verse siempre bien, tratará de tener la mayor variedad posible en esta clase de tenidas.

Vemos ahora una gran cantidad de negligés y camisas de noche de manga larga lo que las hace ver mucho más de vestir, siendo por lo tanto indispensables para viajes ya sea por mar o ferrocarril, como también para los week-ends de otoño.

Hemos visto un deshabillé muy apropiado para el desayuno, ejecutado en satín de un leve tono azulado y adornado de un fino ribete de color más subido; con éste se llevaban unas zapatillas de satín y marabú que le daban un aspecto de ensueño. Vimos también una camisa de noche que lucía un canesú trabajado en nido de abejas, lo que ensanchaba la falda, que caía en pesados pliegues cubriendo la punta de los pies.

El encaje para la ropa de noche no se lleva como material principal sino combinado con satín o crepes. Un modelo de camisa que vimos llevaba un canesú de encajes del tono del satín que componía el resto. Llevaba un gran escote en forma de V que descubría gran parte de la espalda.

Para viajes vimos una linda camisa de noche, que más parecía un vestido por su corte tan sentador, ejecutada en grueso satín azul marino a lunares blancos. Cuellito cerrado ribeteado blanco.

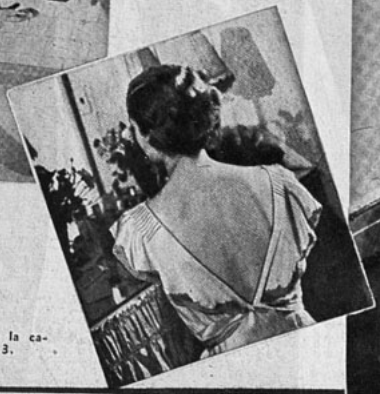
Y por fin, para la mañana tenemos un lindo vestido deshabillé de escote recogido por una angosta cinta de terciopelo negro.

Deshabillé en satén azul claro con ribetes más obscuros. Zapatillas de satén y marabú.

Camisa de noche en satén rosa suave, canesú trabajado de nido de abejas.

Camisa de noche con canesú de encajes.

Vestido de mañana en crepe opade, escote recogido por una cinta de terciopelo.



Camisa de noche en grueso satén azul marino estampado de lunares blancos.

Espalda de la camisa 3.

Hacia la belleza

La esbeltez al alcance de todos

LAS actrices de la pantalla son más adictas a la gimnasia que los actores.

Así lo asegura Donald A. Loomis, profesor de cultura física en los estudios Metro-Goldwyn-Mayer, a quien las estrellas piden consejo.

Loomis tiene su propio sistema, reconocido como uno de los mejores del mundo, para hacer ganar o perder peso a sus clientes. La persona adquiere peso y desarrollo muscular por medio de ciertos ejercicios con aparatos, o pierde peso por un método diferente, sin necesidad de someterse a dieta o de recurrir a procedimientos violentos y dañinos.

"La actriz que necesita ejercicio", dice Loomis, "viene al gimnasio con regularidad, trabaja con persistencia y obtiene buenos resultados. En cambio, el actor practica la gimnasia mientras es novedad y a poco la descuida enteramente. Creo que eso se debe a que la mujer tiene un interés instintivo en su figura, en tanto que el hombre sabe inconscientemente que otras cualidades suyas son más importantes que su aspecto físico. Sin embargo, la buena figura es uno de los detalles que el actor debiera cuidar con mayor esmero".

Una excepción a esta regla es Robert Taylor, pupilo suyo que trabaja con verdadera diligencia y perseverancia.

Loomis, hijo de un médico, empezó por especializarse en medicina preventiva, y esto hizo que se interesara en cultura física. Durante cinco años mantuvo un instituto de gimnasia en Minneápolis, de donde pasó a Miami como profesor de cultura física de un hotel. También estaba encargado allí de mantener uniforme el peso de los "jockeys" del hipódromo de Miami. Hace poco fué contratado por la Metro-Goldwyn-Mayer.

"La mujer", en opinión de Loomis, "por lo general se conserva en mejores condiciones físicas que el hombre. Cuando una mujer posee un cuerpo esbelto, generalmente lo conserva esbelto. Una estrella como Joan Crawford, por ejemplo, casi nunca varía de peso, no porque haga ejercicio intenso, sino porque en medio de sus ocupaciones diarias dedica determinado tiempo a conservar su figura en perfecto estado. Jean Harlow tampoco varía de peso, y nunca requiere ejercicios correctivos. Jeanette MacDonald mantiene su peso siempre igual, a pesar de que nunca se somete a dieta. Las dietas extremas son sumamente perjudiciales y deben evitarse.

"El hombre, por otra parte, a veces hace más ejercicio que la mujer, y a menudo sólo consigue deformar el cuerpo. Si se dedica al pugilato — muy buen deporte, por cierto — por lo regular se le desarrollan únicamente ciertos músculos. Para adquirir una figura perfecta, el pugilista debería ejercitar otros músculos que guardan armonía con los que emplea en la lucha. Lo mismo sucede con el tennis, la pelota y el volante, aunque en menor escala. La natación desarrolla todos los músculos al mismo tiempo. Ahí tienen ustedes a Johnny Weissmuller..., magnífico ejemplo de la perfecta figura masculina".

La adquisición de fuerza no es parte del método de Loomis.

"Es una idea anticuada", declara. "El experto moderno en cultura física trata de desarrollar los músculos en perfecta proporción, de modo que ese desarrollo automáticamente comunica fuerza al individuo. El ejercicio excesivo, sólo para crear fuerza, hace resaltar los músculos exageradamente. El cuerpo bien proporcionado es mucho más agradable a la vista. Clark Gable, por ejemplo, con su musculatura desarrollada uniformemente, posee igual fuerza y vigor que el atleta de brazos abultados.

"El sueño en sí no tiene tanta importancia para el desarrollo físico; tiene importancia para el equilibrio del sistema nervioso, que a su vez influye en el cuerpo.

"Cualquiera, con suficiente determinación, puede adquirir un cuerpo perfecto", concluye Loomis, "pero debe tener fuerza de voluntad; de lo contrario, es inútil intentarlo".

Para reducir las caderas

Un ejercicio sencillísimo para reducir las caderas consiste en los siguientes movimientos: estando de pie, con la cabeza bien alta y los hombros echados hacia atrás, colóquense las manos sobre las caderas, sin apoyarse en ellas y dóblese el cuerpo por la cintura hacia la derecha, bajando al mismo tiempo el brazo correspondiente hasta que las puntas de los dedos toquen el piso por ese lado. Enderécese el cuerpo y después de un momento hágase el mismo movimiento anterior, esta vez hacia el lado izquierdo, extendiendo hacia abajo el brazo izquierdo. Repítase diez veces, cinco con cada lado.

Para el abdomen, lo mejor son los ejercicios de respiración profunda, pero siempre hay que acompañarlos de alguna dieta, ya que la grosura del abdomen se debe casi siempre a un desarrollo exagerado de los músculos de esa parte del tronco. Sin embargo, no hay que exagerar la dieta ni tampoco hacer ejercicios fatigosos. Siempre que haya de reducirse la grasa del cuerpo hay que recordar que ésta es carbón que el oxígeno destruye o quema el carbón y que hay que consumir ese carbón por medio del oxígeno que se introduce a los pulmones.

MARLENE D.ETRICH
(Continuación)

mayor parte del tiempo. Y cuando se veía obligada a salir, llamaba a cada momento por teléfono desde donde se encontrase, con el corazón sobresaltado. Nunca como ahora sintió Marlene vibrar su corazón de madre. Una noche, acostada ya, en el silencio profundo de las horas tranquilas, la *star* sintió que un coche se detenía cerca, que alguien descendía de él, que unos pasos se acercaban cautelosamente...

Descendió del lecho con premura febril, y, sin encender la luz, se acercó a los ventanales y miró a través de ellos. Unas sombras cruzaron bajo ella. No pudo ver más. Esperó un buen rato. Nada quebrantaba el gran silencio de la noche. Cuando volvió al lecho, se iniciaba ya la claridad azulenca del amanecer.

La voz desconocida que habla por teléfono. —

Tenía al día siguiente la actriz unas ojeras profundas, como huellas del insomnio y de la inquietud. La dramática posibilidad de que pudiesen arrancarle a su hija era una tortura constante para su corazón. Nada existía ya para ella fuera de aquella tremenda inquietud.

Vibró el timbre del teléfono agudamente. Sonaba muchas veces a lo largo del día; pero esta llamada de ahora sobresaltó a Marlene, como si fuese un anuncio sombrío. Acudió ella misma al auricular.

Una voz desconocida la habló. Y repitió, apremiante, la amenaza de aquella carta y de las cartas anteriores. Los *gangsters* no renunciaban a su presa. Marlene escuchó espantada aquellas palabras. No acertó a responder nada y aun estuvo un rato junto al auricular, cuando ya, al otro lado del hilo, la voz había callado.

A partir de ese momento, los días tuvieron para la artista una emoción de angustia. Sobre su espíritu resonaban patéticamente aquellas palabras que le llegaron desde la sombra. Marlene sólo pensaba ya en huir, en alejarse de aquella amenaza. Fué preparando su marcha, sin estridencias, sin anuncios ruidosos, con la menor publicidad posible.

Se despidió de John Gilbert. Este suplicó ardientemente que se quedase. Galán eterno, Gilbert hizo—sin saberlo—su última escena de amor. En otro tiempo, aquellas palabras trémulas hubiesen convencido a Marlene, la gran amorosa. Pero ahora en ella podía más que todo el amor de madre. Se separó del actor, y Gilbert la vió marchar con un gesto entre asombrado y dolorido. Después, el hombre fué a buscar en el alcohol el olvido de aquella mujer que se marchaba...

Hacia la liberación.—Lo que muere en la mujer y lo que vive en la madre.—

El tren. No se separa Marlene de su hija. Llevan un servicio de protección. Cuando el convoy arranca, la actriz se siente aliviada de una gran pesadumbre Y el sueño, camino de Nueva York, es más reparador y tranquilo que en todas las noches anteriores, como si aquella gran inquietud empezara a alejarse al marchar de Hollywood...

Nueva York. Nueva York, por ahora. En la gran ciudad es más difícil la acción de los *gangsters*. Están más vigilados y su acción no tendría la impunidad que en otros sitios. Mas si las amenazas siguen, Marlene marchará con su hija a Europa. Está fresco el ejemplo de Lindbergh, que ha tenido que huir de su patria para mejor guardar la vida de su hijo...

En Nueva York conoce Marlene la muerte de John Gilbert. Le ha matado el alcohol, su compañero de siempre. El pobre Gilbert era ya como un autómata, como un muñeco sin control y sin voluntad. El era lo único que ataba un poco a Marlene a Norteamérica. Ahora, muerto el actor, ella puede marchar de aquel país sin dejar en él ninguna ligazón sentimental.

¿Cuál será el escenario de las horas futuras de Marlene? ¿América? ¿Europa? La actriz lo mira sin inquietud. Para ella, todo está ahora en su hija. Su hija, a la que abraza apasionadamente, mientras siente pasar en torno suyo la vida agitada y febril de Nueva York.

Abrigos adecuados para el diario

1.—Abrigo tres-cuartos, de mangas raglán, retenido adelante por el cinturón del vestido que acompaña. Cuello de ocelote.

2.—Elegante conjunto de lana. Amplio abrigo adornado de bolsillos y de una banda de piel que parte de los hombros hacia atrás.

3.—Sencillo abrigo de paño negro, adornado de cortes que toman el bolsillo. Gran cuello de piel.

4.—Dos-piezas de chaqueta cruzada y abotonada, con cuello de astracán. Un pliegue incrustado adorna la falda.

5.—Sencillo abrigo de falda, ligeramente en forma. El cuello de piel se prolonga en un movimiento de solapa.

ULTIMOS MODELOS EN FAJAS

traídos personalmente de Buenos Aires por

Mme. CARABELL.

FAJAS COMBINACION,
Fajas para Vientre Caído, Estómago Dilatado y Operados, a todos precios.

SOSTENES ROMANOS,
gran surtido de modelos.

Dejan libres los senos y los levantan, dándoles forma natural.

FAJAS DALIDA

SANTA LUCIA 280.

Se remiten catálogos, enviando estampillas.

Chistes propios... y agenos

por Obrofta

EN EL TRANVIA

—¿Le molesta el humo, señor?
—Cuando no tengo cigarros, sí.

EN EL JUZGADO

—Vamos a ver: ¿en qué trabajas tú?
—En nada, señor.
—¿Y tú?
—Soy su socio.

ESPIRITISMO

—¿Estás ahí, Eufrasio?
—Sí.
—¿Bien?
—Sí.
—¿Mejor que conmigo?
—Sí.
—¿Dónde estás?
—¡En el infierno!

ECONOMIA

—¿Cuánto me pides por llevarme hasta la estación Mapocho?
—Doce pesos, señor.
—Está bien... Te lo preguntaba para saber cuánto ahorraba yéndome a pie.

EL LITERATO: — Empecé con una carta para anunciar mi suicidio; pero me salió tan bien que la he transformado en una novela corta...

FRENTE A LA CANTINA

—No me gusta verte salir de éstos sitios, Felipe.
—Y a tu madre, en cambio, no le gusta verme entrar... ¡Cualquiera entiende a las mujeres!

—¡Señora Brígida, usted exagera!
—¡Pero si no he dicho nada!
—No importa, va a hablar...

—Pues sepa usted, señor, que mi hermana y yo, somos hermanas siamesas.
—¡Caramba! ¿Y cómo pudieron separarse?
—¡Psch! Tuvimos un cambio de palabras...

"LEA"

ES EL NOMBRE DE UNA REVISTA QUE APARECERA EL VIERNES 3 DE ABRIL.

TODOS LOS DIARIOS Y REVISTAS DEL MUNDO, POR $ 0.40.

LAS MEJORES CRONICAS, LOS MEJORES ARTICULOS, LAS MAS NOVEDOSAS NOTICIAS, AMPLIAMENTE ILUSTRADAS

SOLO $ 0.40

Los adornos claros en los trajes obscuros

1.—Trajecito de lanilla azul marino. Grandes puños y cuello-pechera en piqué de seda jacinto.

2.—Elegante dos-piezas en lana café. El corpiño de la chaqueta se abre arriba en un doble cuello de piqué blanco. Largos puños de piqué.

3.—El corpiño de este vestido de lana jaspeada se abre en solapas sobre una pecherita de satén blanco.

4.—Elegante dos-piezas en lana café. Las mangas de la chaqueta abotonada se prolongan en un movimiento que forma los hombros. Nudo de satén jacinto al cuello.

5.—Vestido de lana jaspeada. Un nudo de ciré adorna el sencillo escote.

El encanto de los accesorios

1.—Muy sentador resultará este gorrito hecho en terciopelo negro y adornado con 3 clips de metal puestos al lado derecho.

2.—Sombrerito de terciopelo café, estilo "gorro yankee" que se llevará con un velo del mismo color, cubriendo el rostro.

3.—Sombrero "canotier" de fieltro café, adornado con cinta de terciopelo del mismo color.

4.—Zapato de gamuza negra, estilo marquesa, con pespuntes y calados; tacón Luis XV.

5.—Zapatilla reina de gamuza café, adornada de pespuntes, hebilla y nudo de cinta; tacón cubano.

6.—Brazaletes de metal de forma muy nueva, adecuados para las horas de la tarde.

7.—Accesorios de piel, completan el traje para el día.

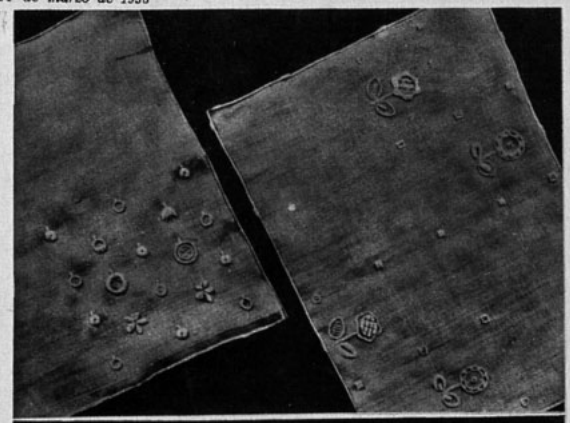
BORDADO EN BLANCO

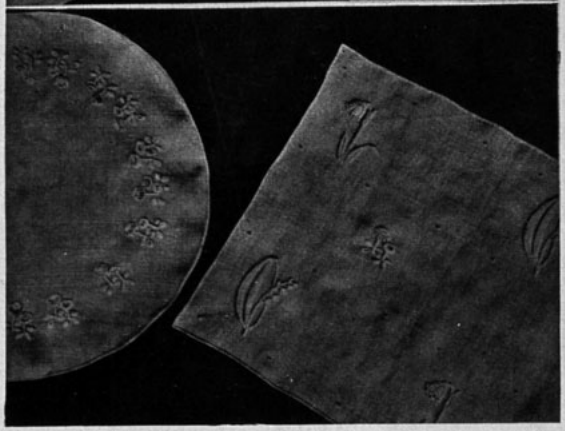
CARPETAS y cojines para adornar su casa, lectora. En todos estos modelos podemos admirar el lindo adorno del bordado en blanco, ejecutado por primorosas manos de mujer.

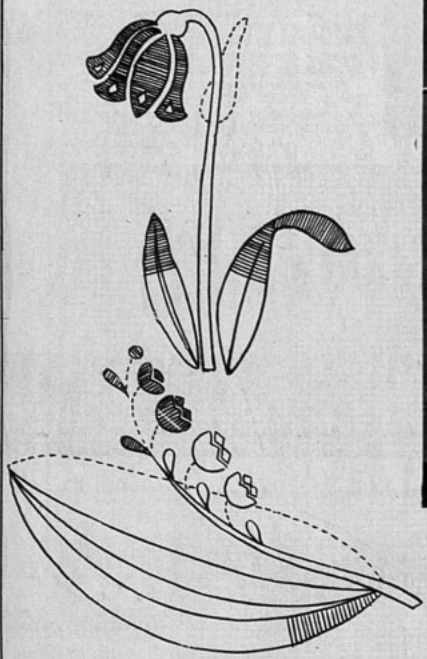
El bordado se hace sobre tela de hilo, lo que le da una apariencia muy bonita, con los trazos realzados y parejos.

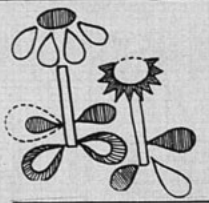
En esta página damos los dibujos que adornan las carpetitas del centro, los que bastará calcar sobre el género, pues los damos en tamaño natural. Las partes gruesas se preparan pasándole puntadas de algodón de zurcir blanco; sobre esto se hace el bordado, empleando hilo mercerizado blanco.

El cojín que va en la parte inferior de esta página va adornado también de calados, muy sencillo, pues son sólo barritas, y va en línea recta.









FAJAS y MODELADORES

No descuide la línea....
USE UNA FAJA BIEN HECHA

Dovita ALVAREZ
ALAMEDA 227

SE ENVIAN CATALOGOS A PROVINCIA

LYLE TALBOT
ESCOGE LOS LABIOS
MÁS ATRAYENTES

LYLE TALBOT VIÓ ESTOS LABIOS

SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

Y esta es la razón por qué Mr. Talbot prefirió los labios avivados con Tangee.

• Durante un descanso de la filmación de "**Pirático para las Lámparas de China**" (Cosmopolitan-Warner Bros.) Lyle Talbot escoge a la joven de labios más atrayentes.

"Puede que yo sea anticuado"—dice Lyle Talbot—"pero yo admiro sólo los labios femeninos cuando se ven frescos, lozanos, naturales... No puedo pasar los labios pintados!"

Millones de hombres opinan como Lyle Talbot. Y por eso, cada día hay más mujeres que adoptan el Tangee. Es un lápiz excepcional que, en lugar de pintar, aviva el color natural de los labios. Al ser aplicado Tangee cambia mágicamente al tono grana que mejor armoniza con su rostro... ¡De ahí el efecto inimitable que produce! Ensaye pronto el Tangee. Para aquellas que prefieren un tono más vívido—especialmente para la noche—hay el Tangee Theatrical.

El Lapiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
THE GEO. W. LUFT CO. [EC
417 Fifth Avenue, New York City, U. S. A.
Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo $2 en moneda de mi país (o sellos de correo)

Nombre_____
Dirección_____
Ciudad_____ País_____

Distribuidor exclusivo: Abraham Dobry, casilla 3720, Santiago.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.

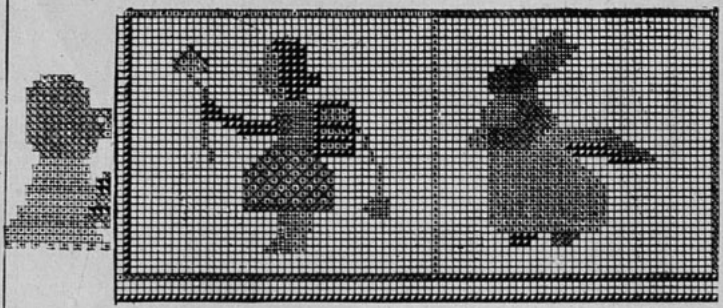
50 cursos
diferentes, por correspondencia enseña el
Instituto "Pinochet Le-Brun"
Santiago, Av. Club Hípico 1410.
—Casilla 424. — Teléfono 63372.
—Pida Ud. informes sin compromiso alguno.

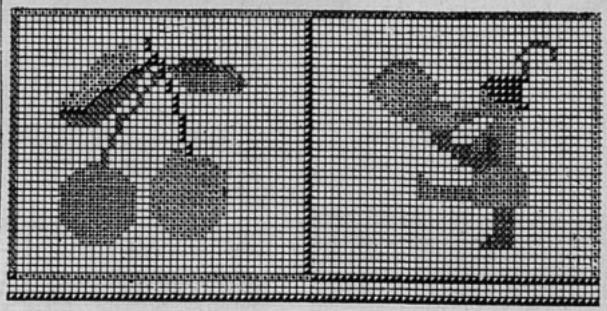
Páginas
Para sus chicos

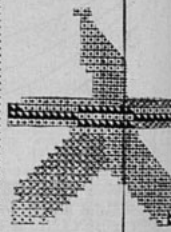
Nada más lindo para una madre que tener a sus chicos felices; esto se logra a veces por pequeños detalles que parecen no tener importancia ante los ojos de los mayores, pero que una mamá sabe siempre apreciar. Adórnele usted su pieza con carpetas y cojines en que se habrán bordado personajes de cuentos o animalitos que estén acostumbrados a ver; así le tomarán cariño a sus cosas, cuidándolas mejor en razón de esto mismo.

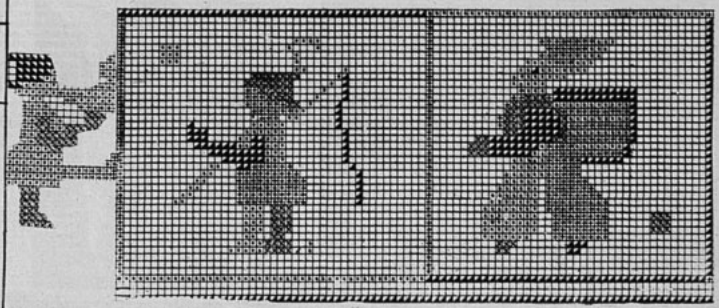
El modelito de carpeta que aquí presentamos lleva bordada al punto de cruz una cantidad de motivos, de los que damos solamente una parte en tamaño natural, por no disponer del espacio suficiente.

El bordado se hace con hilo mercerizado que no destiñe, en colores vivos, como ser rojo, azul, verde y amarillo, empleando color carne para las caras y manos.

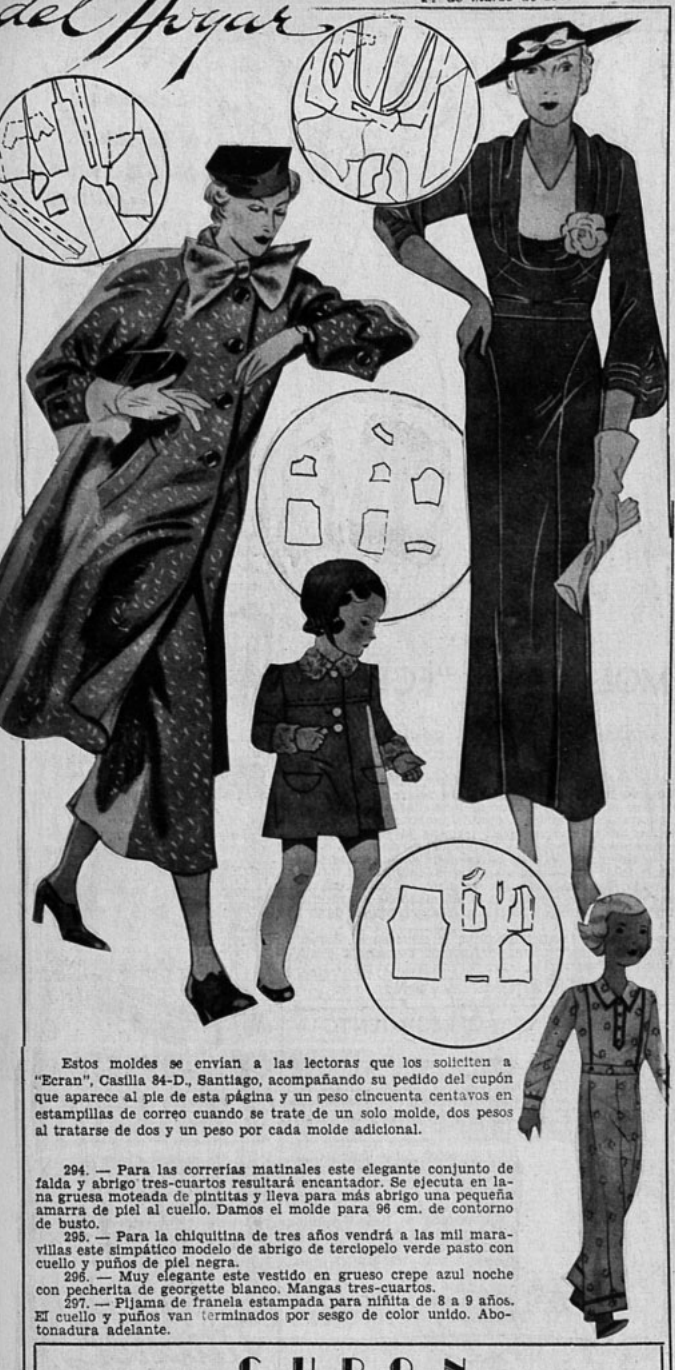








del Hogar



Estos moldes se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo cuando se trate de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

294. — Para las correrías matinales este elegante conjunto de falda y abrigo tres-cuartos resultará encantador. Se ejecuta en lana gruesa moteada de pintitas y lleva para más abrigo una pequeña amarra de piel al cuello. Damos el molde para 96 cm. de contorno de busto.

295. — Para la chiquitina de tres años vendrá a las mil maravillas este simpático modelo de abrigo de terciopelo verde pasto con cuello y puños de piel negra.

296. — Muy elegante este vestido en grueso crepe azul noche con pecherita de georgette blanco. Mangas tres-cuartos.

297. — Pijama de franela estampada para niñita de 8 a 9 años. El cuello y puños van terminados por sesgo de color unido. Abotonadura adelante.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

SEÑORITAS MODISTAS:

Estoy recibiendo terciopelo muselina, terciopelo velour, taupet velour y taupet cristal.

Cintas cire y fantasías de pluma para sombreros.

Todos estos artículos comprados personalmente en Europa y de gran moda en la actual temporada de invierno en París.

Fieltros, paños y gelatinas importados.

Pida muestras y listas de precios a

CASILLA 264, SANTIAGO, CHILE.

A. MERINO NIETO
MONJITAS 807, ESQ. SAN ANTONIO.
Distribuidor en la República.

Senos

Para endurecerlos y embellecerlos, use loción

HERMOSENE

Producto de uso externo e inofensivo.

Transforma los pechos caídos en senos rígidos, turgentes y llenos de vigor.

Pedidos a casilla 2208. — Santiago.

Se envía contra reembolso.

Precio: $ 15.— En venta en todas las boticas.

COMO ADELGAZAN AHORA LAS MUJERES SIN SEGUIR DIETA RIGUROSA

En todas partes del mundo se ha impuesto la moda de la silueta elegante, delgada, activa, y algunas mujeres consiguen mantener esta silueta por el sencillo método de tomar media cucharadita de Sales Kruschen en ayunas, en agua caliente, y sin necesidad de seguir una dieta rigurosa.

Las Sales Kruschen logran este resultado, porque obran como diurético ligero y laxante, ayudando a normalizar el funcionamiento de los órganos intestinales, lo cual es en algunos casos origen de la obesidad.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra y famosas en todo el mundo, son una mezcla científicamente preparada, de seis sales que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas y laxantes son de gran valor para combatir Reumatismo, Gota, Lumbago, Eczema, Constipados, etc. No es efervescente.

Las Sales Kruschen, M. R., se obtienen en todas las buenas farmacias.

Agente para Chile, H. V. Prentice, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: Sales de sodio, magnesio, potasio.

¡Ahora me explico la fama de estas cremas!

....Mi cutis luce mucho mejor que nunca

¡Qué agradable sorpresa recibirá Ud. al observar cómo el uso diario de la Crema Invisible Dagelle le da a su cutis un nuevo encanto! Una leve capa de esta crema le pondrá el cutis aterciopelado . . . disimulará discretamente cualquiera imperfección que tenga . . . le impartirá una exquisita tersura a los polvos y al colorete. La Crema Invisible Dagelle *protege* el cutis contra las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Una vez que pruebe Ud. esta crema no quedará satisfecha con ninguna otra.

Cremas y Lociones
Dagelle

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

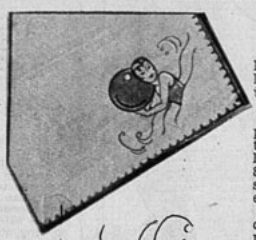
Producto MILKO-SANITAS

EL MOLDE DE "ECRAN"

Un molde para tres vestidos

CON el molde que damos hoy, gentil lectora, puede usted confeccionar cualquiera de los tres vestidos que ve en estas páginas. El primer modelo es un sencillo vestido de lana diagonal azul, aclarado por una chorrera en triángulo, plisada y abotonada, en satén jacinto. Un toque del mismo material termina la manga suelta. Drapeado ligeramente el delantero y escotando en punta la espalda del corpiño se obtiene el traje de baile. Ocho godets incrustados dan amplitud a la falda y una rucha adorna las mangas en un movimiento que se prolonga hasta el cinturón drapeado. El tercer modelito se obtiene cortando el corpiño en línea diagonal y realzando el corte con un plisado. Alforzas interiores recogen en un puño la amplitud de la manga.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.



OFRECIMIENTO

PARA aquellas entre nuestras lectoras que sean aficionadas a los deportes, ofrecemos dos pañuelitos tizados con el dibujo de a nadadora, listos para bordar.

Enviaremos el juego de dos pañuelitos tizados en fina batista de color, a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de $ 3.— (tres pesos) en estampillas de correo.

El bordado se hace en hilos de color, en los siguientes tonos marcados en el dibujo con números: 1, verde; 2, azul; 3, rojo; 5, carne.

PARA Gripe Y Resfriados
BROMO QUININA GROVE

● Gripe y resfriados son males internos y deben combatirse internamente. No recurra a inadecuados remedios externos ni se fíe de preparaciones que prometen curar un sinnúmero de enfermedades... Atiéndase con el remedio especial para atacar por vía directa—interna—los resfriados y la gripe: la BROMO QUININA **GROVE.** Dos tabletas alivian prontamente, y evitan el riesgo de que el mal se agrave.

Grove • Cómprelo hoy mismo
BROMO QUININA
A base de quinina, acetanilida, aloes. - M. R.

Se enamoró de Sus Tentadores Labios

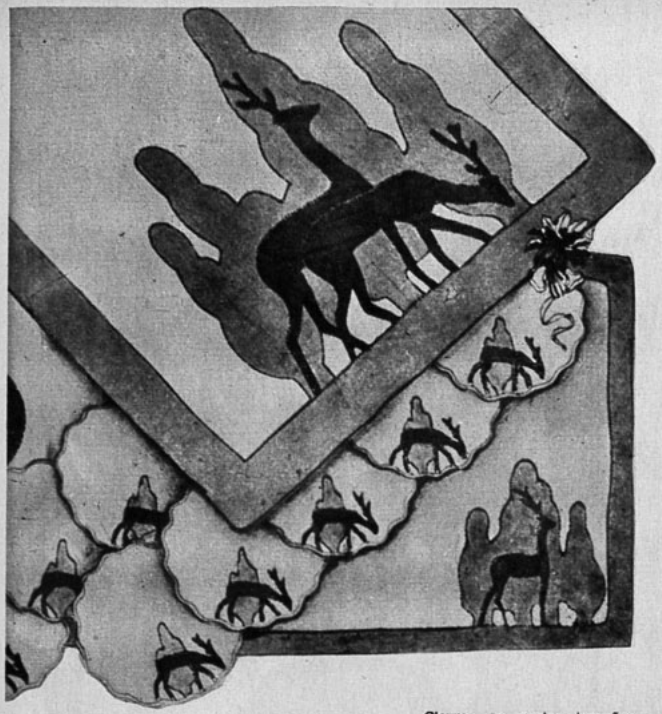
Labios tentadores, adorables . . . ¡Qué fácil es tenerlos así con Michel—el Lápiz que realza su propia belleza! Michel es verdaderamente indeleble. Su base 'cremosa' conserva los labios suaves, flexibles. Cuando use Michel, jamás usará otro.

Adquiera el Michel legítimo, con el nombre "MICHEL" grabado en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Michel

Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAYOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287, Santiago, Chile.



COMO UTILIZAR LOS RECORTES DE TELA

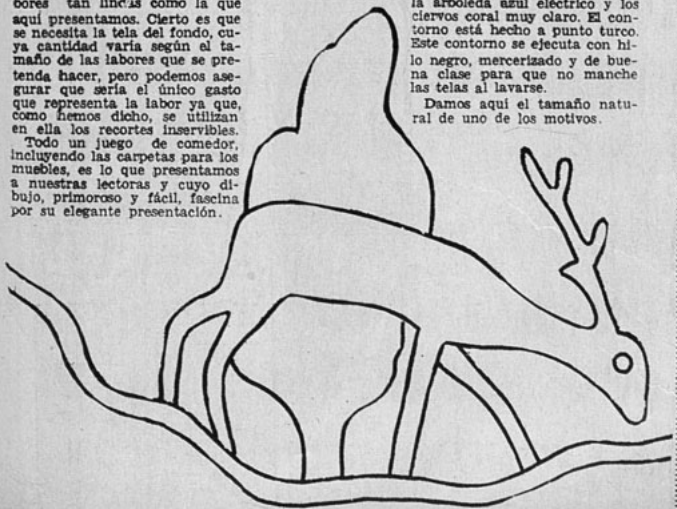
HEMOS dedicado una especial atención a esta clase de trabajos, teniendo en cuenta que la mayoría de nuestras lectoras tienen guardados, como cosa completamente inútil, una cantidad de retazos de telas de colores, que pueden utilizar en labores tan lindas como la que aquí presentamos. Cierto es que se necesita la tela del fondo, cuya cantidad varía según el tamaño de las labores que se pretenda hacer, pero podemos asegurar que sería el único gasto que representa la labor ya que, como hemos dicho, se utilizan en ella los recortes inservibles.

Todo un juego de comedor, incluyendo las carpetas para los muebles, es lo que presentamos a nuestras lectoras y cuyo dibujo, primoroso y fácil, fascina por su elegante presentación.

Ciervos en varios tamaños, propios para las servilletas redondas, para el mantel de grandes dimensiones, para la carpeta que adornará los muebles. Tales son las figuras que adornan estas labores y que, por razón de su belleza, serán el mejor regalo.

Para que nuestras lectoras puedan combinar fácilmente los colores, no habrá mayor trabajo que el de fijarse en los tres que dominen en la habitación a que se destinan. Nuestras labores tienen un fondo amarillo claro, la arboleda azul eléctrico y los ciervos coral muy claro. El contorno está hecho a punto turco. Este contorno se ejecuta con hilo negro, mercerizado y de buena clase para que no manche las telas al lavarse.

Damos aquí el tamaño natural de uno de los motivos.



CASA FANTASIO

AHUMADA 345

NOVEDADES DE OTOÑO EN ABRIGOS, VESTIDOS, SOMBREROS Y FANTASIAS.

HAN LLEGADO NOVEDADES EN BOTONES, HEBILLAS Y CLIPS.

LINDO SURTIDO EN CORONAS Y ADORNOS PARA NOVIAS.

ESPECIALIDAD EN TRAJES Y ABRIGOS SOBRE MEDIDA.

OBRAS UNIVERSALES

DOSTOIEWSKI

"Crimen y Castigo", por Fedor Dostoiewski, es la más completa y una de las más famosas novelas del mundo entero. Encierra en ella un perfecto estudio de criminología y su argumento es tan notable como su desarrollo, razones por las cuales se comprenderá fácilmente el triunfo que ha obtenido el film basado en ella y que se ha estrenado recientemente entre nosotros.

Precio: $ 12.—

A los amantes de las novelas basadas en argumentos originales, recomendamos muy especialmente "LAS ALMAS MUERTAS", que encierra un fondo de profunda psicología humana. Su trama es notable: se trata de un hombre que se dedica al comercio de almas...

Precio: $ 10.—

PIDA USTED ESTAS OBRAS EN

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

Bellavista 069.—Casilla 84-D.—Santiago.

Atendemos pedidos de provincias y contra reembolso.

LA LENCERIA DE LA MUJER DE BUEN GUSTO

1.—Pijama de satén negro. La chaqueta es de mangas raglán, abierta adelante y abotonada en el cuello. Cuello, cinturón y botones blancos.

2.—Bata de casa en franela a rayas, de corpiño abierto adelante y abotonado. Las anchas mangas se retienen con un nudo al puño.

3.—Camisa de día en fina batista rosa. Tres grupos de pequeñas alforzas dan forma en la cintura.

4.—Combinación camisa-calzón en satén marfil, adornada de incrustaciones de encaje.

5.—Bata de casa, cruzada a un lado y abotonada hasta la cintura. Un trabajo de recogidos recoge en el cuello la amplitud del corpiño, y adorna las mangas y el bolsillo.

Corte y Costura

Delantal para chica de 8 años

LA VANIDAD femenina, como sabemos, se despierta desde los primeros años. Cuántas veces hemos visto a niñitas de corta edad molestarse en forma airada cuando la mamá desea cubrir sus vestiditos nuevos con el delantal, a fin de evitarles las manchas y desperfectos consiguientes. Pero todo se resuelve favorablemente cuando se presenta a la niña un delantal vistoso y de colores vivos; en tal caso se olvidan del vestidito y fijan su atención solamente en la otra sorpresa que ha de servirles para resguardar su tenida de calle.

Nos complacemos en ofrecer a nuestras lectoras en el presente número de "ECRAN" una ilustración y los moldes correspondientes que han de servir para el desarrollo del modelo de un delantalcito que cumplirá el deseo de las mamás de mantener siempre limpios los vestiditos a sus chicas.

CORTE:

Sólo dos piezas completan el patrón de este encantador delantalcito: la mitad de la falda y la mitad de la capita, que reemplaza las mangas, piezas que deberán cortarse con la tela doblada; en los gráficos se indica la línea que debe coincidir con el doblez de la tela.

Hemos desarrollado cada pieza dentro de un rectángulo y para obtenerla en tamaño natural no tendrán, nuestras lectoras, más dificultad que la de ampliar el patrón y es conveniente, para ésto trazar cada pieza dentro de un rectángulo de papel con las dimensiones correspondientes, y aplicar dentro de esos espacios, las medidas indicadas en los gráficos. Con mis anteriores lecciones y lo expresado ahora queda prácticamente demostrado que éste es el medio más fácil para desarrolar y ampliar el patrón.

CONFECCION:

En este modelo, la confección es aún más sencilla que el corte: primero se hace, por el lado derecho, el dobladillo a todo el contorno de la falda; después se prende la capa sobre la parte inferior del delantal. Se empieza esta tarea, partiendo desde el centro de la falda hacia los costados. Con el trabajo indicado, hemos compuesto el delantal de una sola pieza; corresponde después, hilvanar por el lado derecho el dobladillo al escote y a todo el contorno de la capa. Queda únicamente para terminar el trabajo, colocar las carteras y el sesgo del borde.

Como hemos preferido para la confección tela escocesa, sería conveniente tomar para el sesgo del contorno tela unida en el tono del escocés.

Los sesgos del contorno se prenden de la manera siguiente: se doblarán sus dos orillas, se hilvanan y se cosen a máquina por el lado derecho; en seguida se colocan las carteras y... así tan fácilmente hemos terminado este gracioso delantalcito que, seguramente, la chica no rechazará sino al contrario será el preferido entre sus piezas de vestir.

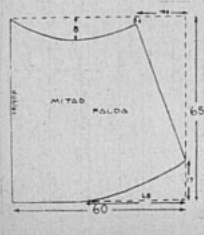
A NUESTRAS LECTORAS.

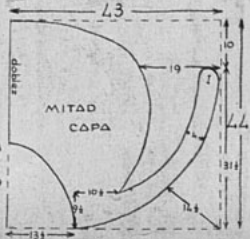
NUESTRA REVISTA inspirada en el deseo de servir cada vez mejor a sus lectoras en sus crónicas dedicadas especialmente a las personas que tienen verdadero interés por confeccionar en forma correcta y económica sus propios vestidos, atenderá gratuitamente toda consulta que tenga relación con esta clase de trabajos, labor que comenzamos desde el N.o 269 de nuestra revista.

UNA LECTORA, Santiago. — Según sus medidas debe Ud. cortar el molde delantero de la blusa de la manera siguiente: aumentar 4 cms. a la parte del busto y 5 cms. al hombro; tendrá si la tela suficiente para hacer una profunda pinza y por consiguiente, la amplitud que Ud. desea.

MELANIA CACERES, Santiago. — El alto de talle se toma desde la base del cuello hasta la cintura, se pasa la cinta métrica por sobre la parte más alta del busto; de igual modo se toma esta medida por la espalda, pues es indispensable tomar estas dos medidas para que el trabajo quede perfecto.

Estas consultas como las posteriores deben ser dirigidas a: "ECRAN CORTE Y COSTURA", Casilla 84-D. — Stgo.





Ayude a sus NIÑOS

A CONSEGUIR SU DESARROLLO NORMAL

La alimentación que corrientemente se da a los niños, no contiene los elementos que su organismo exige para su normal desarrollo. Es necesario, entonces, disponer de un producto científicamente preparado que complemente su nutrición y que los niños acepten con agrado. La Cocoa Peptonizada Raff es lo más perfecto que la ciencia ha obtenido para este objeto, después de muchos años de estudios y experiencias. Su valor nutritivo es incomparable, su sabor, exquisito y no altera el sistema nervioso. Por estas causas también los adultos y convalecientes encuentran en la Cocoa Peptonizada Raff un alimento sano y eficaz reconstituyente.

COCOA PEPTONIZADA

M. RAFF R.

Base: cacao, malta, peptona, etc., en forma de crema.

El programa de Radio de los Discos ODEON.

Radio BAQUEDANO C. B. 118. Martes y Jueves, 20 a 21 horas.

DESFILE musical Odeon

Radio SIAM, C. B. 97. Miércoles y sábados.

Radio HUCKE, C. B. 93. Lunes, sábados.

Para BLUSAS y FALDAS, únicamente la CASA VIENA.

Unico ramo al cual se dedica desde hace muchos años, estando, por consiguiente, en condiciones de ofrecer el surtido más variado y los precios más económicos.

Sobre medida sin recargo.

CASA VIENA

COMPAÑIA 1289, Oficina 4.

Se mandan catálogos a provincias.

SIEMPRE EXISTENCIA EN TALLAS 50 Y 52.

LA BLUSA PARA SU TRAJE SASTRE

1.—Elegante modelo en tafetán de fantasía verde mirto. Anillos de cristal.

2.—Blusa en tafetán cuadriculado, de mangas abullonadas y adornada de nudos.

3.—Sencillo y elegante modelo en satén color paja, adornado de una chorrera.

4.—Blusa-camisero en crepe de chine rosa pálido. Pechera de pliegues rectos. Botones de cristal.

5.—Blusa-chaleco con faldón, en piqué de seda blanco, abotonada de nácar y anchas solapas.

6.—Larga túnica para la tarde en crepe de albena blanco tiza, adornada de cortes calados.

Doña Teresa dice:

COMO SE PREPARAN LOS HIDROMELES

Hidromel exquisito.—En una caldera se echan veinticinco litros de agua y diez o doce kilos de miel. Se deja que hierva todo durante un par de horas, espumando y reemplazando lentamente el agua a medida que se va evaporando. Se deja enfriar y se vierte en un barril donde fermenta unos quince días. Al

Cuando se aplanchan vestidos de tejido fino, conviene poner entre él y la plancha un trozo de tela humedecida ligeramente. Esto protegerá el tejido delicado, dejando el vestido perfectamente aplanchado.

terminar la fermentación se filtra y se embotella.

Hidromel de frutas.— Es una bebida excelente y refrescante. Para fabricarla se toman cantidades iguales de miel, fresas, frambuesas, cerezas y moras y se deja todo en maceración durante dos días en un volumen doble de agua. Luego se pone el recipiente que contiene todo ello en un lugar caliente después de haber echado en el líquido una miga de pan embebida en levadura de cerveza. La fermentación es larga, pues dura dos meses. Una vez terminada, se puede beber el líquido.

Hidromel instantáneo.— Tómese cinco centímetros cúbicos de aguardiente bueno e igual cantidad de miel virgen y échense a un recipiente. Luego se vierte encima y lentamente un litro de agua fría, teniendo cuidado de desleir la miel. Este líquido puede beberse en seguida.

UN BUEN CONSEJO.—Siempre se utilizan perdigones para lograr la limpieza de alguna botella, que durante mucho tiempo ha estado descuidada o de la que se desea eliminar todo rastro de lo que anteriormente contuvo para darle una nueva utilidad. Se obtendrá una limpieza perfecta usando en vez de esos perdigones una cadena de bronce, (o cualquier otro metal), la cual hará una higiene satisfactoria para todas las dueñas de casa.

RECETAS PARA LA DUEÑA DE CASA.

Para conservar los huevos. — Los huevos pueden conservarse durante siete meses por lo menos, si así que han sido puestos se les lava cuidadosamente y se impregna su cáscara con manteca de cerdo adicionada con el uno por ciento de ácido salicílico. Esos huevos serán depositados en lugar seco y fresco. Si además se rodea a esos huevos así engrasados con papel impregnado de aceite, se conservarán más tiempo aun. En ningún caso se alterará su sabor.

Manera de conservar mucho tiempo la carne cocida.—Es muy agradable en el campo y viaje poder conservar durante mucho tiempo sin que se eche a perder la carne ya guisada. He aquí la manera de lograrlo: en un tiesto de greda se van alternando capas de la carne que se desee conservar, aún cuando sea de aves, y cada capa se rocía con gelatina, salsa o jugo de asado, de manera que cada una quede bien cubierta. Se tapa el tiesto herméticamente, poniendo entre la tapa y la vasija un papel fino que impida que penetre el aire. Así dispuesta, la carne puede ser conservada mucho tiempo y en cualquier momento que se sirva estará como si acabara de ser preparada.

Se pueden hacer desaparecer las manchas de sangre en la ropa blanca, pasando por ellas un lienzo humedecido en agua tibia en donde se ha diluido amoniaco. Si la ropa es de color, es preferible servirse del ácido acético en frío, que no altera los colores.

SRTA. DELIA DEL CARRIL CARABASSA

Hermosa joven de la sociedad argentina, dice: "...conservo mi cutis suave y fresco gracias a las dos cremas Pond's que proporcionan un tratamiento completo para las dos partes de la piel".

En este tratamiento para *sus dos cutis*

ENCONTRARÁ USTED LA ÚNICA FORMA DE CONSERVAR LA PIEL FRESCA, LIBRE DE ARRUGAS Y ASPEREZAS

Con una sola crema no puede usted obtener un cuidado perfecto de su piel porque, aunque le parezca raro, usted tiene *dos cutis* y cada uno debe ser tratado en forma distinta.

La piel se contrae por falta de grasas naturales en el cutis interior y entonces aparecen las arrugas, pero el uso de la Crema Pond's C las evita, porque sus finos aceites tonifican los tejidos flojos, manteniendo la piel firme, lisa y limpia.

El cutis exterior, expuesto al aire, pierde su humedad, poniéndose duro y áspero. Un ingrediente especial de la Crema Pond's V restablece la humedad necesaria y barre todas las asperezas, dejando la piel suavemente lisa y tersa.

Haga una prueba con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis*, Ud. quedará maravillada.

POND'S

AL ACOSTARSE: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítele con una toallita. Cutisense y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice con Crema Pond's V y déjela estar toda la noche

POR LA MAÑANA: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aclárelo luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede ser repetida durante el día.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK

REFINAMIENTO Y ELEGANCIA

6.—Elegante pijama en chiffon negro. La chaqueta cruzada a un lado se cierra con un adorno de brandeburgos.

7.—Bata de casa en franela de lunares. El corpiño se abre en grandes solapas de franela unida, que se repite en los puños y en los bolsillos.

1.—Con un sencillo vestido de lana se lleva este paletó tres-cuartos de kasha, cerrado adelante por una abotonadura. Un trabajo de alforzas interiores recoge la amplitud en la cintura. El corpiño se monta con recogidos al canesú cortado con las mangas.

2.—Vestido de fina lana negra, abierto sobre un pechera de satén, trabajado de pespuntes; las solapas realzadas de ciré le dan el aspecto de un dos-piezas.

3.—Elegante modelo en fina lana café dorado, de original corte. Cinturón de gamuza café.

4.—La incrustación de pliegues que adorna este vestido de mangas raglán se abre arriba para formar un cuello recogido. Un ancho bordado de fantasía realza los cortes y adorna el cinturón, las mangas y la orilla de la falda.

5.—El modelo anterior se lleva con un amplio paletó cerrado por una abotonadura y bordado en la misma forma del vestido.

Manual de la madre perfecta

El miedo y el valor en los niños

ASUSTAR es peor que castigar. Pegar a un niño es estropear su carne; asustarle es estropear su espíritu, y destrozar sus nervios.

Si hay hombres cobardes y mujeres inútiles es porque las madres lo han querido.

Desde que el hijo nace, presencia el miedo de la madre, los múltiples miedos de la madre expresados en palabras concretas.

Por eso la niñez es temerosa, recela de los ruidos, de los fantasmas, de las enfermedades, del médico; teme a la reprensión de los padres, teme dormir en una habitación obscura.

Y si tiene todos esos temores malsanos es porque los ha aprendido, porque los ha oído, porque lo han amenazado: "Si no duermes, te comerá el Cuco; si no comes, te encerraré en el cuarto obscuro".

El miedo se multiplica. El sueño se hace inquieto, la digestión dificultosa.

Cuando el temor se apodera de los niños, crece con ellos, y el hombre y la mujer se tornan miedosos, lo disimulan, pero lo tienen. Lo esconden como si fuera un deshonor, pero están poseídos por él.

El miedo es una idea absurda y ridícula. Una maldición que pesa sobre la humanidad por culpa de las madres.

Una mujer temerosa va siempre deprimida, y un hombre miedoso no puede realizar actos libres en la vida.

El temor deprime la energía, y una mujer madre de familia sin energía es un ser inútil para el hogar. Ella no atina a nada en el momento peligroso, en que hay que decidirse ganando instantes.

En la enfermedad, en la fiebre, en el ahogo, en la herida que hay que vendar para evitar que se desangre el hijo, que se asfixie.

Hay mujeres que hablan mucho del presentimiento, y eso no es otra cosa que el miedo; un miedo vago, pesimista, que anuncia lo malo, y que la gente cree que es un raro don de adivinación.

El valor es la característica masculina, es la salvación de las mujeres. Es la elegancia suprema del hombre; de ahí nacen los mejores hechos morales, la salud del cuerpo y la inteligencia libre y despejada.

Cuando yo veo triunfar a un hombre no pienso en que sea un mimado de la suerte, pienso sencillamente en que ha emprendido con confianza y energía una empresa y ha llegado, porque no tuvo cobardías.

Los hijos de la mujer y del hombre valientes son valientes ellos mismos, porque se han templado y vigorizado en el ejemplo del valor... No hablemos del caso contrario: hijos fracasados y débiles que fueron creciendo ante la falta de coraje de la madre, ante las cobardías del padre.

Pero la causa de todo es la amenaza y el miedo con que se ha hecho obedecer, comer, y dormir al niño.

La madre que asusta a su hijo olvida que ese niño cuando sea hombre tendrá que verse ante los múltiples peligros de la vida, y que poseído de tanta inferioridad, no podrá vencerles...

No existe exageración: el niño que crece bajo la influencia del miedo es susceptible de perjuicios muy grandes, ya que es una de las causas a que atribuye la medicina la vacilación mental de la infancia; ya que es uno de los orígenes comprobados de la falta de energías en la edad adulta.

No hay que olvidarlo. Si una mujer desea un buen porvenir para los hijos, piense que el miedoso encontrará de frente siempre al fracaso, pero el valiente tendrá libres y abiertos todos los caminos.

DENTISTERIA INFANTIL

NUEVAMENTE quiero insistir sobre el esmerado cuidado de la boca del niño.

Los padres de familia y muy especialmente los maestros, que son los más directamente encargados de su formación, deben ayudar al dentista y poner de su parte todo lo que les sea posible, sin omitir esfuerzo alguno, para que el niño conserve buena y bonita su dentadura.

A la madre corresponde, en la primera edad del niño, o sea desde los tres años, llevar a sus hijos a casa del dentista, para que éste examine atentamente y vigile la primera dentición, corrigiendo a tiempo las anormalidades que puedan presentarse; debe quitar al niño todo temor que pueda inspirarle el profesional, y hacer que sus visitas sean periódicas; de esta manera el niño acabará por familiarizarse con el dentista, por ver en él un amigo y por acudir más tarde a su casa sin dificultad alguna. Debe igualmente la madre cuidar de que sus niños usen con la frecuencia del caso y sin exageración, que a veces éstas pueden también ser nocivas, el cepillo, el dentífrico apropiado, el que le haya recomendado el médico.

su cutis

es más blanco y aterciopelado desde que usa Crema Oxigenol Macher.

Siga Ud. el ejemplo, úsela invariablemente y tendrá un cutis envidiable

CREMA Oxigenol MACKER

MIRANDO LAS VITRINAS

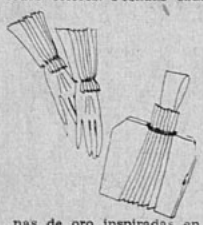
Las carteras para la tarde y noche van ricamente adornadas de soutache. Los calados hacen furor esta temporada. Se usan en la incrustación de los canesús, en distintos anchos. Jabots blancos sobre trajes obscuros se prestan un singular encanto a la silueta, se llevan también adornados de barritas caladas.

Durante todas las horas del día, los trajes van completados con guantes y carteras que hacen juego con el adorno del vestido.

Y para el baño de sol en la cordillera cuando se practica el ski, se lleva una blusita y un par de shorts con grandes bolsillos, bajo la gruesa tenida deportiva.

Los trajes con adornos de piel son una hermosa novedad en la moda de invierno. Pieles de pelos cortos para acompañar los vestidos de mañana. En los trajes de tarde hemos visto lindos accesorios de piel, bolsillos, jabots, y cinturones de breitschwantz. Los más elegantes trajes de noche llevan la falda bordeada por magníficos zorros azules o plateados.

Las joyas toman una riqueza y variedad de forma muy nueva. Anchos brazaletes sembrados de pedrería de todos colores. Pesadas cadenas de oro inspiradas en la edad media. Collares cuajados de pedrería multicolor.



Los zapatos deportivos de cuero obscuros se avivan con adornos del mismo cuero pero en tono claro.

El cuero se emplea en diversos usos. Al lado de los cueros granujados toma importancia la cabritilla. En los conjuntos deportivos vemos grandes cuellos, cinturones, bolsillos, solapas y botones confeccionados en cuero.

Para avivar los vestidos de tarde, obscuros, vemos falsos de tafetán verde o rojo que asoman por el borde del vestido.

Mirona.

Mi tejido

Blusa

a punto de zig-zag

Ejecución. Delantero. — Empezad por el bajo. Montad 124 puntos. Haced 4cm. de palitos 2 por 2, después 25 cm. a punto de zigzag. Hemos llegado al nivel de la sisa y de la abertura de delante.

Primer lado de la parte del delantero y menguados de sisa.— 1.a aguja: partiendo de la derecha del trabajo, cerrad 7 puntos y haced 62 puntos a punto de zigzag. Tenemos 68 puntos. No id más lejos. Haced 10 agujas más cerrando 1 punto cada 2 agujas por el lado de la sisa dejando recto el lado opuesto. Quedan 58 puntos. Seguid trabajando recto hasta que la blusa mida 44 cm. de largo, para empezar entonces el escote.

Menguados del escote. — 1.a aguja: partiendo del lado del escote cerrad 16 puntos y terminad la aguja. Después, cerrad una vez 3 puntos, una vez 2 puntos y tres veces 1 punto por el lado del escote. Quedan 34 puntos. Cerradlos en cuatro veces para el hombro.

Segundo lado. — Tomad los 54 puntos dejados en espera y montad 18 puntos más en el centro de la blusa para la tapeta. Estos 18 puntos los haréis siempre a punto de jarretera. Hacer entonces el segundo lado como el primero pero cerrando 18 puntos en la 1.a aguja por el lado del escote en lugar de 16 y espaciando tres ojales. El primero a 3 cm. del comienzo de la pata, el segundo a 6 cm. del primero y el tercero a 6 cm. del segundo.

Espalda. — Como el delantero hasta las sisas. Haced los menguados de sisa. Quedan 100 puntos. Continuad recto hasta el hombro cerrando 34 puntos por cada lado en 4 veces y los 32 del centro rectos.

Manga.—Empezad por el bajo Montad 80 puntos haciendo 5 cm. y medio de palitos 2 por 2 y después 11 cm. y medio (46 agujas a punto de zigzag añadiendo un punto por cada lado cada 9 agujas. Ganamos 10 puntos y tenemos 90. Parte alta de la manga. Haced 9 cm. (36 agujas) cerrando 5 puntos por cada lado, después dos por cada lado, hasta que no queden más de 12 puntos que se cierran rectos.

Montaje. — Haced las costuras de los hombros y de los costados. Haced las costuras de las mangas y montadlas. Poned tres botones frente a los ojales.

Cuello. — Montad 30 puntos, haced 34 cm. a punto de jarretera y cerrad. Cosedlo alrededor del escote.

PUNTO DE ZIGZAG

1.a aguja: 1 punto al revés, haced caer el punto siguiente y sostenedlo tendido frente a vosotras con el pulgar; haced también al revés el punto que sigue. Coged ahora el punto que habíais dejado caer y y hacedlo derecho por encima del punto anterior, 4 puntos al revés, 1 al derecho, 1 al revés y haced caer el que sigue, mantenedlo tendido, haced el siguiente al revés y luego el que habíais dejado caer al derecho, 4 puntos al revés, 1 al derecho, 1 al revés, dejad caer 1, 1 al revés, haced al derecho el que habíais dejado caer, dejad caer 1 punto, 1 al revés, haced al derecho el que habíais dejado caer, 1 punto al revés, dejad caer 1 punto, haced el siguiente al revés y después al derecho el que habíais dejado caer, haced caer 1 punto, 1 al revés y al derecho el caído (esto nos da 4 rayas), 4 puntos al revés, 1 al derecho, 1 al revés. Repetid desde el comienzo

2.a, 4.a, 6.a y 8.a agujas: haced al derecho los puntos que se presentan al derecho y al revés los que se presentan al revés.

3.a aguja: 2 puntos al revés, 1 punto caído, 1 punto al revés, haced al derecho el caído, 3 puntos al revés, 1 al derecho, 2 al revés, 1 al derecho, 1 punto caído, 1 punto al revés, haced el caído al derecho, 3 puntos al revés, 1 al derecho, 2 al revés, 4 veces 1 punto caído, 1 punto al revés y haced al derecho el caído, tienen que quedar 4 rayas, 3 puntos al revés, 1 al derecho, 1 al revés y repetid desde el comienzo de la aguja.

5.a aguja: 3 puntos al revés, 1 punto caído, 1 punto al revés, haced el caído al derecho, 2 al revés, 1 al derecho, 3 al revés, 1 punto caído, 1 al revés, haced el caído al derecho, 2 puntos al revés, 1 al derecho, 3 al revés, 4 veces un punto caído, 1 al revés y haced el caído al derecho, 2 puntos al revés, 1 al derecho, 1 punto al revés y repetid desde el comienzo de la aguja.

7.a aguja: 4 p. al revés, 1 p. caído, 1 p. al revés, haced al der. el punto caído, 1 al revés, 1 al derecho, 4 al revés, 1 punto caído,

(Continúa en la pág. 74).

EL DESAFIO
Continuación

trueno. Las palabras brotan de su boca con brusquedad, a empujones, medio enredadas en las bocanadas de humo. La mirada es dura y desconfiada, algo siniestra. ¿De qué color serán sus ojos casi tapados por sus espesas cejas?

Se agacha a calentarse y queda al descubierto la cacha de su revólver.

Sin querer tiemblo como una hoja, igual que un tísico. Miro a mi padre que con tranquilidad asombrosa saca azúcar, yerba, y prepara la tetera para cebar mate.

Para espantar los tiritones—¿será el miedo o el frío?— bebo un sorbo de licor que me devuelve algo la serenidad.

Luego propongo:

—¿Juguemos una brisquita?

Acerco el brasero a la mesa y empiezo a barajar el grasiento naipe con aire distraído, mientras afuera repiquetea una violenta lluvia y el viento silba endemoniado.

El compadre José Arturo pierde tres, cuatro, cinco veces. Parece ausente, inquieto.

—¡Maldito tiempo! — gruñe con voz opaca.

Va a la ventana y mira. La cierra con odio. No sé por qué me parece que se enfurece contra alguien a quien espera y no viene. Su mirada se ha vuelto quemante como una brasa y parece que con ella quisiera pulverizarnos.

Mi viejo sonríe y ofrece:

—¿Quiere un matecito, compadre? Quizás le quite lo nervioso.

Y le alarga el mate.

A grandes chupetones, él se lo sirve. Su robusta mano tiembla imperceptiblemente y en su mirada anidan el odio y el miedo.

Entonces sucede lo imprevisto, lo increíble.

Mi padre que juega con su revólver, se yergue amenazante, sombrío, como los ariscos espinos cordilleranos, y habla con voz serena pero de inolvidables vibraciones:

—Pues bien, José Arturo, aquí me tienes dispuesto a todo como en aquellos tiempo. No intentes traicionarme porque te mato como a un perro. Hoy hace precisamente veinte años que, vencido y humillado por mi delante de toda la hacienda, juraste que este día antes de amanecer, en un duelo a muerte, uno de los dos debía quedar tendido para pasto de los buitres. Está bien y te cobro la palabra. Pero antes escucha: como eres un cobarde y comprendes que volverás a ser vencido, calculé que no vendrías solo y tomé mis medidas; no esperes, pues, ayuda alguna. Si me vences me vencerás honradamente. Pero a pesar de la nieve que cubre mis cabellos, te aseguro que mi puño es tan certero como hace veinte años y que mi corazón sigue siendo el mismo. En el mundo ya no cabemos los dos: uno ha de caer hoy para no levantarse más.

José Arturo estaba pálido como una vela.

—Que la pelea sea a cuchillo, —dijo después de un momento— a lo que mi padre asintió indiferentemente.

Viéndose abandonado a sus propias fuerzas le volvió el valor y empezó a desnudarse cintura arriba, con fiereza. Mi padre hizo otro tanto. ¡¡Qué soberbios tóraxs! ¡Qué musculaturas más perfectas! ¡Qué gestos más imponentes y duros!

Eran veinte años de odios acumulados y atizados día a día los que iban a encontrarse en esa perra noche invernal.

—Y tú—me ordenó mi padre—vé a ponerle cadena a Kaiser.

Salí horrorizado y sin atinar a otra cosa que a obedecer. Tras de mí se cerró la puerta con doble tranca, y quedé afuera, solo y nervioso como una liebre.

¿Diez minutos? ¿Dos horas? ¿Cinco horas? No sé. No podría precisar cuánto rato permanecí, al borde de la locura, luchando con mi angustia.

Amanecía cuando mi padre abrió la puerta y me llamó. Ya la tempestad había amenguado mucho y persistían con igual furia sólo el viento y el frío.

Lo miré. Me miró con una serenidad que me desconcertó más aún. Un largo tajo le cruzaba todo el antebrazo y su cuerpo estaba empapado en sudor y sangre.

Lo interrogué ansioso con la mirada.

—¡Pobre compadre José Arturo!—dijo.— Era malo pero después de todo era muy hombre, fuerte y resistente como un roble. Yo sabía hace veinte años que si no lo mataban antes, terminarían sus negros días en mis manos. El también lo presentía, pero su orgullo y quizás una vaga esperanza de vencerme lo arrastraron fatalmente hasta mí.

Despacio y tambaleándome como un borracho, entré al cuarto.

Boca arriba, en un enorme charco de sangre, estaba tendido el compadre José Arturo. Aún empuñaba su puñal con desesperación y su gesto era de desafío. Aunque lo sabía bien muerto, temblé de miedo y espanto.

Como entre sueños oí la voz un poco triste de mi padre:

—Recemos por la salvación de su alma, hijo mío.

Y se arrodilló junto al cadáver, mientras, en voz baja, empezaba una oración ya casi olvidada:

—Padre Nuestro, que estás en los Cielos..."

Al terminar, sus ojos estaban empapados en llanto.

Así, a los quince años, me hice hombre.

M. H. S.

TRES EN LUNA DE MIEL
Continuación

Repitiendo su frase, no hablemos más de ello.

Barry pidió más cocktails y entretanto, conversaron. Hablaron de la blanca curva del Malecón de la Habana, el magnífico camino junto al mar. Y de las bailarinas de rumba en La Frita, salvajes, entregadas al frenesí por el ritmo de los sordos tambores. Hablaron de películas y personalidades, de barcos, de viajes. Al cabo de un tiempo, Barry contaba a la joven su vida y también ella se expansionaba con él y le contaba sus primeros y dolorosos días en Hollywood. Un criado los interrumpió discretamente. ¿Que rrian ordenar una comida? Barry consultó su reloj. ¡Era increíble! El tiempo había transcurrido veloz. ¿Y dónde estaría Trevell? Esperaron un momento en tenso silencio. Luego, Germaine sonrió alegremente, demasiado alegremente habría advertido Barry, de haberla observado.

—Tal vez se ha visto detenido por algún negocio — dijo—. No importa, comeremos solos. ¿Y no le parece excelente idea que nos sirviéramos champaña?

Llegó la comida, exquisita, aromática. El dorado licor se ahondaba en cambiantes tonalidades con los resplandores del

(Continúa a la vuelta).

EXIJA SIEMPRE EL MEJOR EL QUE LE AYUDARA A MANTENER SU DENTADURA SANA.

ENTRE LOS TRES TIPOS DEL CEPILLO

ANATOMIC DEL VALLE

ESTA EL QUE POR SU FORMA MEJOR SE ADAPTA A SU DENTADURA

EN VENTA EN LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS

IMPORTADORES
MAYON LTDA
ANTES DEL VALLE LTDA.
ESTADO 22

• Para corregir pronto el exceso de acidez estomacal, tome Ud. dos cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips en un poco de agua, todas las mañanas al levantarse; tome otra cucharadita, media hora después de cada comida y otra al acostarse.

• La Leche de Magnesia de Phillips actúa de inmediato: Neutraliza los ácidos del estómago, ayuda en la digestión de los alimentos, entona todo el tubo intestinal. Muy pronto Ud. recuperá la salud y el vigor de costumbre.

Exija el legítimo producto "PHILLIPS" y rechace las imitaciones!

Leche de Magnesia de PHILLIPS

***regulariza* el aparato digestivo**

M. R. Hidroxido de Magnesio

fuego. Una niña vestida de sedas se acercó bailando a la mesa de ambos y con grata voz de graves tonos moduló lánguida canción. Y bajo el influjo de la música, del fuego, de la merienda y el licor, Germaine sintióse conmovida de extraña felicidad. Mantuvieron a la niña junto a su mesa, cantando para ellos solos y cuando, al cabo de una hora, Barry le colocó un billete entre las cuerdas de su guitarra, la muchacha trató de devolvérselo. Y cuando el muchacho insistió declaró:

—Entonces, regalo por regalo — y quitándose las rosas que llevaba en el cabello, tímidamente las colocó una delante de Germaine y la otra delante de Barry—. Cantar para dos . . . y dispénseme — para dos que se aman, es pago suficiente.

Dicho eso, se alejó. Barry se sintió enrojecer.

—Y bien — exclamó Germaine, riendo — eso demuestra que somos buenos actores. ¡Si Ringold nos hubiera visto en momento tan romántico! ¡Cuánto le hubiera agradado la impresión que producimos!

—Hummm — comentó Barry. — Tiene razón.

En el taxi, mientras los conducían a casa, ambos iban en silencio. Y siempre en silencio entraron a su departamento. Barry se dirigió a la puerta de su propia habitación y luego se volvió a la de Germaine. La cogió ambas manos.

—Germaine — murmuró con dulzura — ¿quiere hacerme un favor? Salgamos a comer juntos otra vez . . . sin Trevell. El mismo lugar, la misma mesa. Los dos solos . . .

Germaine sonrió, amable y tierna.

—Buenas noches, Barry. Es usted un buen amigo.

La puerta cerróse entre ambos. De improviso, se le ocurrió a Germaine que había olvidado por completo, durante la comida, que Trevell no se había molestado en presentarse.

No obstante, otra comida a solas en el "Luigi" no se habría de efectuar. Un telegrama de trescientas palabras llegó a la hora del desayuno, ordenándoles que regresaran inmediatamente, ese mismo día, de ser posible.

En aquel momento, llegó Trevell.

—Siento no haber podido anoche — comenzó . . . — Pero es el caso que . . .

—Después me lo contará — interrumpió Germaine—. Lea esto. Me marcho hoy mismo.

—Entonces, yo también.

—Lea también esta parte — y con el dedo, Germaine le señaló un pasaje del telegrama donde decía que no saliera con Trevell ni se marchara en el mismo aeroplano con él.

—¡Poco importa! — fué el comentario de Pedro Trevell.

—¡Pedro, no puede ser tan egoísta! — protestó Germaine.

—Y bien, espere un minuto. Mire: ¿se va en el aeroplano de las cuatro, no? Tiene dos secciones. Ustedes se van en una y yo en la otra. Me marcho a preparar mi equipaje.

Aeródromo de Newark. Vibran los motores mientras el aparato corta el aire. Desfilan paisajes por la ventanilla: Pittsburgh, aire frío, sueño, Chicago, café, cigarrillos. Y al cielo nocturno. La luna de claridad ensoñadora matiza las alas de plata en luz más plateada aún.

—Ultimo descanso — declaró Trevell—. Luego nos veremos. Nunca se hubiera mostrado tan despreocupado si hubiera sabido lo que habría de ocurrir más tarde . . .

Sobre el desierto, sobre las montañas . . . Y más allá, la lejana extensión del Pacífico . . . El piloto tocó el bastón de aterrizaje y la pequeña luz roja del tablero surgió en respuesta a su acción, indicando que las ruedas estaban en posición. En seguida, la luz debió extinguirse; pero continuó encendida. Una rápida investigación: el engranaje estaba obstruído, las ruedas no lograban descender por completo, haciendo peligroso, si no imposible, el aterrizaje. Dieron vueltas, grandes círculos sobre el campo de aterrizaje. Y luego el pánico cundió entre los pasajeros. El copiloto desfilaba entre los asientos asegurando que nada ocurría; pero de nada valían sus palabras . . .

Abajo, en la cancha, las ambulancias y las bombas de incendio corrían de un lado a otro, siguiendo el curso del aeroplano.

Lento, sobrio, Barry desanudó el cinturón que le retenía al asiento y fué a sentarse sobre el brazo de la butaca donde iba Germaine.

—Eres una niña muy valiente, Germaine — dijole Barry—. Y yo te amo, te amo con todo mi corazón. Te digo, esto amiga mía, porque, porque . . .

—¿Por qué tal vez no vivas para repetirlo, no es eso, Barry?

—Sí, Germaine. Por eso. Puede que aterricemos; pero también puede ser que nos estrellemos contra el suelo. Y si este es el fin, no quiero morir, vida mía, sin decirte que he vivido los momentos más felices a tu lado, sólo porque te amo.

—Barry, yo también te quiero. Nunca pensé que pudiera ocurrirme ésto, pero ahora lo veo todo claro. No existe Pedro, no existo tampoco yo: Sólo tú, amor mío. Y acaso, acaso apenas por estos breves minutos...

—¡Ah, Dios! ¡Si pudiera hacer algo! . . .

—Abrázame, abrázame con fuerza y bastará . . .

El aeroplano seguía describiendo círculos, hasta que la luz del aeródromo ordenó: "descienda". Aún con sus depresores de velocidad, un aeroplano aterriza a sesenta kilómetros por hora. Un ala se inclinó cuando el aparato estaba a punto de tocar tierra, luego se enderezó. El suelo se precipitó a los pasajeros. Las ruedas tocaron levemente la tierra, la abandonaron por un segundo, tocó de nuevo el suelo . . . , y se arrastró con sus ruedas inmóviles. Y con ambulancias, coches de policía y camiones contra incendios rodando frenéticos hacia él, el aparato llegó a detenerse con toda seguridad. Pedro permanecía en tensa angustia, al pie de la escalerilla.

—¡Gracias a Dios, Germaine, que está salvo! — exclamó y extendió los brazos para recibirla en ellos . . .

Pero la joven retrocedió un tanto para evitarlos y dijo, con tono distante:

—Gracias, Pedro Estoy bien. Y cogiéndose del brazo de Barry, se alejó del aeroplano . . .

Una tarde, seis semanas después, el jefe de la estación de Pasadena recibió entre sus pasajeros una mujer de morena y seductora belleza, marfil, ébano, llama, acompañada de un joven rubio, sano, grato de admirar como trigal al sol. Entraron al coche salón, y esta vez sí que su luna de miel sería deliciosa . . . y para los dos solos . . . !

EL URANQUE DE SAN JORGE

Continuación

que le era particular. En sus palabras, los "hijos de Arpad" se sucedían a apodos sumamente gráficos, pero poco respetuosos con los que calificaba a parientes muy cercanos de los presentes. Los empleados se agruparon alrededor de Trajko y el tumulto se hizo general.

Martinovitchu comprendió por fin por qué su cómplice había necesitado las llaves. Había logrado lo que quería: alejar a Trajko por media hora. Pero quedaba aún la mamá en el carro con Lepossave. Vacilaba sin saber qué hacer cuando vió a un empleado de Zmaj y le oyó decirle con tono confidencial:

—El señor jefe de estación le previene que la señora Trajko ha sido llamada con urgencia a su casa por asuntos domésticos.

Así es que todo era una verdadera conspiración . . . El joven no se hizo repetir el recado.

Echó una rápida mirada circular, vió de lejos el rostro congestionado del jefe y, a fin de darse valor, dijo:

—¡Nemarinichte! — lo que en servio significa: "eso no tiene ninguna importancia".

En seguida trepó al coche de primera clase en que había divisado a Lepossave, se asomó a su compartimiento y con voz algo ahogada por la emoción, llamó: Lepe . . .

El tren triunfal partió con gran atraso. Después del primer momento de furia y de las vanas discusiones que siguieron, Trajko resolvió ordenar la partida del tren como estaba. Envió un telegrama a Peltovar, pidiendo que le tuvieran agua en abundancia. Hecho esto, el buen humor le volvió y al entrar a su casa en compañía de unos diez invitados, manifestó:

—¡Qué lástima no haber podido despedirme de Lepe! . . . Este Zmaj . . . , estoy convencido que han sido maniobras suyas . . . , hijo de Arpad . . .

Una vez sentado en la mesa se dió cuenta de la ausencia de Martinovitchu.

—¿Dónde está éste contador tal por cuál? el tren de Dramkovats.

—¿Qué diablos iría a hacer allá?

Luego una idea inquietante se le ocurrió:

—¡Mil demonios! ¿Están ustedes seguros que no fué en el tren del Uranque?

—Absolutamente. El nuestro no estaba todavía en la estación.

La esposa de Trajko estaba tiritando. Sabía que su hija no había tomado el tren que debía. Llamada a su casa por equivocación, cuando regresó al coche en que había dejado a Lepossave, su hija había desaparecido. Juntando este hecho con la ausencia de Martinovitchu, la pobre madre empezaba a vislumbrar la verdad . . . Pero nada podía hacer. Trajko estaba demasiado ocupado y la casa llena de huéspedes que no se podían dejar solos . . . No se atrevió a decir una palabra a su marido.

La fiesta se prolongó hasta tarde. Se bebió a la salud de los presentes y cantaron lindas canciones de la antigua Servia. Trajko parecía haber olvidado completamente a Martinovitchu. Sólo una vez al hablar de él, exclamó:

—¡Ir a pasear a Dramkovats! ¡Qué perfecto imbécil!

Sólo a la mañana siguiente el viejo se impuso de la terrible noticia: alguien había visto a su hija irse en compañía del contador a Dramkovats.

La primera persona que debió sufrir el furor de Trajko fué su esposa. Nadie supo lo que sucedió, pero por las ventanas abiertas se oyeron gritos, llantos y ruidos de muebles quebrados . . .

—¡Irse en esa forma! — gritaba Trajko—. Sin padrino, ni ceremonia, ni cortejo, ni música . . . , linda boda para esta chiquilla condenada.

En seguida despachó una verdadera avalancha de telegramas: uno para el jefe de gendarmería de Dramkovats, comunicándole la fuga del contador; otro al clero de la misma ciudad, pidiéndole no autorizar el matrimonio de la joven pareja; un tercero al jefe de la red solicitando la destitución del contador. En fin, no quedó nadie a quién no impusiera de lo sucedido.

Trajko resolvió por fin ir personalmente a Dramkovats, sin pérdida de tiempo, y ordenó que se alistara una locomotora con ese propósito.

Cuando todo estuvo listo, le comunicaron que Martinovitchu y Lepossave habían regresado y lo esperaban en su casa.

Furioso se precipitó. En cuanto entró, los jóvenes se arrodillaron. Lepe sollozaba.

La cólera unida a la felicidad de ver a su hija, enmudecieron a Trajko un instante, pero pronto recuperó el habla y pudo articular entre dientes.

—¡Con qué te casaste, condenado! . . . , ¡con qué te casaste!

Pero el joven no contestaba y seguía con la cabeza inclinada. Los llantos de Lepe aumentaban; sólo la madre respondió con un quejido desgarrador:

—¡No!

Trajko dió un paso en dirección a Martinovitchu, con intención de golpearlo, pero de repente bajó su mano y exclamó:

—¡Bitangue iedne!

Entonces el joven emitió un suspiro de alivio . . . Bitangue da a entender el olvido, el perdón. Era como si su futuro suegro le dijese: ¡tontito!

Las bodas se celebraron en Nich con todos los ritos de la antigua Servia. Hubo un cortejo nupcial con música zingara y la novia avanzó colgada del brazo del "Kum" padrino, y el "kum" dirigía todos los regocijos que seguían a la ceremonia religiosa. Y como era hombre jovial, se bailó bajo su dirección durante dos días y dos noches, deteniéndose en todos los barrios de la ciudad.

La joven pareja no volvió jamás al sector.

Trajko usó de sus influencias y Martinovitchu fué nombrado funcionario de tercera categoría, cuarto grupo, segundo grado del escalafón, lo que era admirable en vista de su edad y de sus escasos años de servicio. Se instalaron en una gran ciudad y lo único que sintió Martinovitchu, fué no haber podido agradecer a Zmaj.

Seis meses después de la boda, Lepossave dió a luz una hermosa criatura, prueba de que el Uranque de San Jorge nada tuvo que ver con el acontecimiento. Cuando la señora Trajko llamó la atención de su marido a este hecho, él, encogiéndose de hombros, contestó:

—¡Eh, nemarinichte!

La tragedia en la vida de BARBARA STANWYCK

(Continuación)

Perdida la confianza en sí mismo, viéndose compadecido, protegido, Frank Fay quedó anulado. Y cuando regresó a Broadway, ya no era el mismo, había perdido la fuerza, la vehemencia, el fuego que lo caracterizaba. Habíase convertido en el "marido de Barbara Stanwyck", no a los ojos del público, que eso no le importaba un ardite, ni tampoco a los suyos propios, sino a los de ella, a los de su mujer.

Varias veces se separaron. Pero Frank volvía siempre, porque amaba a Barbara y era amado por ella. La actriz habría abandonado su carrera; pero Frank no se lo habría permitido. Aspiraba a subir él mismo hasta ella, y no que su mujer descendiera hasta él. Y de todos los hombres, Frank Fay era el más orgulloso y tal humillación le habría sido intolerable. No podía haber más que un fin: separarse.

Y Frank Fay se marchó, por sus propios medios, y trató de volver a ser un valor en el teatro, alejándose de Barbara Stanwyck, de su actitud de mártir, de sus sacrificios, de su lealtad, de su amor... Tendría que triunfar solo. Ver si le restaba todavía el genio que antes le hiciera un favorito del público.

Así, pues, Barbara, que lo ama, está en Hollywood sola con su fama. Y Frank Fay, que ama a Barbara, está en Nueva York, esperando la ocasión de hacer valer su talento. Si triunfa, como es posible, volverá, sin duda, a Hollywood, en busca de Barbara. Y entonces, el cine perderá una excelente actriz. Porque cuando Frank Fay se encuentre de nuevo en la cima del éxito, podrá decir a Barbara: "Di adiós a esos tipos de Hollywood y ven conmigo a Broadway; te ayudaré a buscar un buen puesto, querida mía..."

CAROLE LOMBARD

(Continuación)

mientras ella — excelente *barwoman* — prepara por sí misma sus diabólicos *cocktails*, que hacen cantar, cogidos del brazo, a Douglas y a Clark Gable. Sin embargo, ella, aparentemente al menos, no hace mucho caso de las murmuraciones de sus amigos.

—Abrigo el convencimiento — declaró en momento oportuno — que cuando una actriz pierde la elasticidad intelectual necesaria para reírse de las cosas que hace y de los errores que comete, su carrera artística queda de hecho limitada.

Y, sin embargo, no todo es *indiferencia*, ciertamente.

¿Será vengativa Carole Lombard?

No es posible que artista tan deliciosamente sugestiva, cuyos gestos, *poses* y *toilettes* copian hoy todas las señoritas del mundo — desde la dama de alta posición social a la última tobillera concurrente al cinema de barriada —, enturbie su natural alegría con un espíritu no abierto a todas las ideas de generosidad, mayormente en esas horas optimistas de gloria, riqueza y honores para ella.

Sin embargo...

De pronto se ha corrido la voz de oído en oído: William Powell *también* es un hombre tímido.

La confidencia es terminante:

—Ahora, que lo disimula muy bien. Por eso se hace el orgulloso.

Todos recuerdan que cuando, hace dos años, Carole ganó en Reno su divorcio, la separación con William fué tan amistosa, que ella rehusó la pensión alimenticia.

Bien. Pero cuando los chismosos y murmuradores hablan de la timidez de Powell en el bar del palacete magnífico de la feliz protagonista de *La comedia de la vida*, ella ríe inteligentemente y pone un gesto de mujer traviesa, y carga los *cocktails* de tal modo, que una alegría chispeante se contagia en seguida entre los murmuradores.

Sólo hay un recuerdo de verdad que empaña la luminosa alegría de los bellos ojos de Carole: la evocación de aquel malogrado amor de Russ Colombo, cortado de modo tan trágico. Y es que por encima de todo, a pesar de su aturdida alegría y aparente frivolidad, la bella *star* es una muchacha sentimental, que se deja llevar por su corazón.

La luminosa alegría de los bellos ojos de Carole.

Siempre, en el fondo de todas estas actrices de la pantalla, hay una zona insobornable, un área a la que no llegan las miradas fáciles de la publicidad. Recuerdos, amores rotos, sueños que no llegaron a convertirse en carne de realidad. Ilusiones que un día fueron toda la vida y que después se deshicieron como un castillo de naipes frágiles. Carole Lombard no podía ser una excepción. Y hay, efectivamente, en su vida y en su espíritu un rincón al que difícilmente se llega: aquel amor suyo por Russ Colombo, interrumpido por el drama. Muchas veces, cuando la *star* ríe y triunfa, hay, sin embargo, en su corazón el recuerdo de aquellas horas felices, trágicamente interrumpidas. Y entonces surge en ella una Carole Lombard que el público no adivina tras el rostro bellísimo y sonriente de siempre.

Las Heroínas en las Operas

(Continuación)

esperanzas del corazón amoroso!" El fantasma del amor y sus ilusiones son ahora todo lo que queda — memorias solamente, pálidas, tiernas e inefablemente tristes.

Esta aria está considerada como el golpe maestro de la ópera. Sin embargo, fué escrita para "El Duque de Alba", una ópera que nunca se llegó a representar en vida de su compositor. Donizetti hizo este cambio al revisar la ópera para su presentación en París. Tales cambios eran de poca importancia en la época de Donizetti. Pero qué hubiese pasado si Wagner, por ejemplo, hubiese hecho cosa igual.

Baltasar y los monjes llegan en busca de *Fernando*. *Baltasar* y *Fernando* entran en la capilla. *Leonor* aparece; viene vestida con el hábito de novicio, y se coloca delante del pórtico de la iglesia, examinando las caras de los religiosos que pasan casi cubiertos con sus capuchones. Sabe muy bien que después de la decepción que sufrió *Fernando* indudablemente que volvería al convento. Mas entre aquellos no encuentra a *Fernando*; agobiada por el cansancio y el sufrimiento, cae de bruces a los pies de la Cruz.

Fernando sale agitado de la iglesia; ya ha pronunciado sus sagrados votos. Los gemidos de *Leonor* lo atraen; sin embargo, al pensar ella en el desastre que puede traer a *Fernando* le pide que la deje. En su agonizante estado le implora misericordia. Tomando el cuerpo moribundo de *Leonor* entre sus brazos, *Fernando* vuelve a sentir con vehemencia el fuego de su amor. Está dispuesto a romper sus frescos votos, a renunciar a todo por ella. El la perdona, pero ahora se apodera de ella un terror de muerte. Le recuerda a *Fernando* que está ya atado por lazos irrompibles y debe poner todos sus pensamientos sólo en Dios. *Leonor* se siente morir y su último aliento es una nueva súplica de perdón. *Baltasar* sale de la iglesia encabezando una procesión de monjes; *Fernando* dice al Prior que es *Leonor*, pero *Baltasar* rápidamente le cubre el rostro con el capuchón y volviéndose a los monjes agrega: "Muerto ha el novicio; por él decid vuestras oraciones, hermanos". Todos se arrodillan a orar e implorar por el eterno descanso de aquella alma penitente que ha volado al Señor.

PARA CONSERVAR LA PIEL TERSA Y SUAVE

EXIJA
DIADERMINE
DE BONETTI FRERES (M. R.)
en sus envases originales.
Hay tubos desde $ 2.—

Trastornos de los Riñones

Los riñones sanos eliminan el exceso de ácido úrico.

¡Cuide sus riñones!

Los riñones obran como filtros. Eliminan las impurezas y substancias nocivas que, tales como el ácido úrico, se abren paso hasta la sangre. Pero ocurre a veces que los excesos en la alimentación o en el régimen de vida, la edad o las enfermedades, provocan el mal funcionamiento de los riñones. El organismo se recarga de ácido úrico y otras impurezas perjudiciales.

Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolores de cintura, Desórdenes de la Vejiga: he aquí las consecuencias posibles del descuido de los trastornos de los riñones.

No vacile en tomar las Píldoras De Witt, medicamento respaldado por casi cincuenta años de éxito constante. Tome las Píldoras De Witt, ya sea su mal reciente o antiguo. Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

Píldoras DE WITT
para
los Riñones y la Vejiga.
(Marca registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

PRECIOS:
Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

ARTE DEL buen comer

zos de mantequilla. Sobre esto se echa un congrio colorado cortado en pedazos; encima se pone otra capa de torrejas de cebolla, una hoja de laurel, sal, pimienta blanca y ralladura de nuez moscada.

Por último, encima de todo se ponen una docena de ostras, dos erizos, dos choros grandes amarillos y un cuarto kilo de camarones, todo ello cortado en pequeños trozos. Se entra la fuente de greda al horno y después de cinco minutos se vierte en ella, poquito a poco, un litro de leche, dejando la fuente más o menos por una hora en horno moderado.

Las empanaditas fritas, del agrado de todos.

Para preparar uno de nuestros platos, la carbonada, se requiere el aporte alimenticio de muchas verduras.

COCINA CHILENA

HAY guisos por los que el chileno siente marcada predilección. Muchas dueñas de casa "han oído hablar de que tal plato es muy rico", y, a pesar de que sea algo nuestro, como las humitas, los chupes, etc., la verdad es que no saben prepararlos. Para ellas va hoy "Ecran" recetas de cocina criolla, cocina nuestra.

Caldillo de congrio.

Se limpia bien el congrio (unos dos kilos y medio, más o menos) y se corta en trozos que se sazonan con sal y pimienta.

Seis cebollas grandes y cuatro zanahorias se pelan y cortan en trocitos que se echan al fondo de una fuente de greda junto con cuatro tomates cortados en rebanadas, un ramito de olores y tres dientes de ajo. Al centro de esta capa de verduras que cubre el fondo de la fuente, se pone la cabeza del pescado rodeada de los trozos de congrio; encima se echa un pimentón cortado en finas rebanadas, cuatro hojas de laurel y cuatro tomates cortados en rodajas; por último, sobre todo se vierten dos tazas de aceite "Dos Banderas" e igual cantidad de vino blanco.

Caldillo de mariscos.

Al fondo de una fuente de greda se echan unas rebanadas finas de cebolla y algunos pedazos de mantequilla. Sobre esto se echa un congrio colorado cortado en pedazos; encima se pone otra capa de torrejas de cebolla, una hoja de laurel, sal, pimienta blanca y ralladura de nuez moscada.

Por último, encima de todo se ponen una docena de ostras, dos erizos, dos choros grandes amarillos y un cuarto kilo de camarones, todo ello cortado en pequeños trozos. Se entra la fuente de greda al horno y después de cinco minutos se vierte en ella, poquito a poco, un litro de leche, dejando la fuente más o menos por una hora en horno moderado.

Los locos cocidos, junto con papas cortadas en pedacitos, para preparar el chupe de locos.

Unos minutos antes de sacar el caldillo del horno, se echa encima medio litro de crema cruda.

Valdiviano.

Media taza de zapallo se entra a horno caliente; cuando haya asado, se pasa por la máquina de moler; se asa también un cuarto kilo de charqui y se muele bien. En una taza de leche se pone a remojar bastante miga de pan.

En una sartén con aceite "Dos Banderas" y un poco de ají de color, se fríen cuatro cebollas cortadas a la pluma, agregando después el charqui molido, perejil y orégano picado, un poquito de comino y ralladura de nuez moscada, y cuando esté todo bien frito y dorado se vierte a una fuente honda de greda echando también dos litros de buen caldo; se pone al fuego para que hierva todo junto.

Las deliciosas papas rellenas, que nos gustan a todos.

Un plato muy nuestro: las humitas a la chilena.

Con la miga de pan y leche y el zapallo molido, se hace una crema bien revuelta que se echa al valdiviano.

Cuando ya el valdiviano haya cocido, se tiene un momentito a calor suave para que repose un poco. Llegado el momento de llevarlo a la mesa, se le agregan ocho huevos escalfados, el jugo de dos limones y dos ajíes verdes cortados en finas rebanadas y sin pepas.

Cochayuyo a la chilena.

Durante una noche se remoja en vinagre un cuarto kilo de cochayuyo y a la mañana siguiente se le da un hervor en el mismo vinagre. Después de que haya hervido se estruja y lava bien. Con esto debe pelarse muy fácilmente. Luego se corta en pequeños pedacitos para echarlo a una fuente con bastante mantequilla que se entra a horno caliente para que el cochayuyo ase.

Aparte se echan en una cacerola seis tomates picados, dos cebollas chicas también picadas y seis choclos rallados; se sazona todo con sal, pimienta blanca y una hojita de laurel y se pone a cocer a fuego lento con bastante mantequilla.

Medio kilo de papas se pelan, lavan y cortan al hilo para freírlas en aceite "Dos Banderas".

Por fin se arma el guiso en una fuente de greda, cubriendo el fondo con una capa de cochayuyo y la salsa de tomates, cebolla y choclos; sobre esto se echan cuatro cucharadas de queso parmesano rallado, después una capa de papas fritas y por último se agregan dos huevos, que han sido revueltos con media taza de natas, y se entra al horno para que dore.

Pastelitos de choclo.

Se rallan seis choclos y se pasan por un colador para después echarlos a una cacerola con mantequilla, un poco de azúcar y sal y ponerlo al fuego para que hierva hasta quedar como una crema espesa. Si se quiere puede añadirse también un poquito de leche.

Los picarones, servidos con la miel en un jarrito de cristal.

La crema de choclo, ya lista para rellenar la masa de que se hacen los pastelitos.

El choclo pasado por la máquina de moler para hacer los pastelitos de choclo.

Mientras se cuece la crema de choclos se hará la masa para los pastelitos con dos yemas de huevo, mantequilla y una taza de leche caliente con sal. Esta masa debe ser bien trabajada; cuando ya esté lista, se usleresa dejándola bien fina y se corta en forma de galletas redondas. Se mojan los bordes con agua fría y después se levantan las cuatro esquinas oprimiéndolas con los dedos para dar forma de cajitas que se pintan con claras de huevo y se frien en aceite o mantequilla muy caliente. Después estas cajitas se rellenan con la crema de choclo que debe quedar muy espesa.

Humitas a la chilena.

En dos cucharadas grandes de color se frien media cebolla picada fina y cuatro tomates cortados en pequeños trocitos. Cuando esté frito se une a esto doce choclos rallados que se han sazonado bien, tres hojitas de albahaca picada fina y media o una taza de leche, la suficiente para que quede una crema ligera.

Se juntan de a dos hojas de choclo para llenar cada par con un poco de la crema, se doblan los lados de las hojas y luego se juntan los extremos y así queda la humita formada. Se amarra cada una con tirijas arrancadas de las mismas hojas de choclo y se echan a cocer en agua hirviendo por veinte minutos.

Chupe de locos. L

Doce locos se echan a un saco que tenga un poco de sal gruesa de cocina y con algo pesado se les da de golpes para que ablanden. Después se sacan del saco, se limpian y se ponen a cocer.

En una cacerola en que se han derretido dos cucharadas de mantequilla con igual cantidad de color, se echa una cebolla cortada a la pluma para que se fría sin que llegue a dorarse; a esto se agregan cuatro cucharadas de pan remojado en leche, se revuelve bien hasta que esté bien unido con la cebolla y después se agregan dos tazas de leche, cuatro cucharadas de queso parmesano rallado, sal y pimienta blanca. Se hace hervir todo junto y después se agregan los locos cocidos y partidos y dos papas, también cocidas y cortadas en pedacitos.

Este chupe no debe quedar muy espeso.

Chupe de guatitas. L

Se limpian y lavan un kilo de guatitas y se echan a cocer en agua con sal para después cortarlas en finas tiritas.

Seis papas grandes se cortan en pequeños cuadrados y se echan a cocer; luego, cuando ya las papas estén cocidas, se echan en una sartén con mantequilla para freirlas un poco, junto a las guatitas.

Se echa pan a remojar en leche y después se pica una cebolla chica para freirla en aceite "Dos Banderas"; se echa a esto el pan remojado en leche y se hace una salsa sazonada con sal, pimienta y ralladura de nuez moscada.

En una fuente que pueda entrar a horno se van alternando una capa de guatitas y papas con una de salsa, otra de queso rallado; se empieza otra vez con una de guatitas y papas y así hasta terminar con una de queso; al terminar se riega todo con un poco de mantequilla desleida.

Se entra a horno por un momento para que se derrita el queso.

Es la manera más fina de preparar el chupe de guatitas, que queda delicioso.

Empanadas.

Se prepara la masa con una libra de harina, tres cuartos libra de mantequilla, cuatro yemas, un poco de leche y una cucharadita de sal. Se revuelven los ingredientes con una cuchara de madera, uniéndolos bien, pero sin amasar. Esta masa se deja envuelta en una servilleta hasta la mañana siguiente, cuando se uslerea para cortar los discos que formarán las empanadas.

El pino se hace con medio kilo de filete o posta rosada, cruda, que se pasa por la máquina de moler. Cuatro cebollas se cortan a la pluma y se echan a freir en mantequilla caliente con dos cucharadas de aji de color; se agrega a esto la carne molida y se sigue friendo.

Una cucharada de harina se disuelve en un poco de caldo o agua fría, cuidando de que quede una mezcla clara. Se agrega a esto agua caliente y se vierte sobre la carne y la cebolla, agregando ahora los aliños: sal, pimienta blanca, ralladura de nuez moscada y tres hojas de laurel que luego se sacan. Se retira del fuego cuando todo esté cocido y se deja enfriar, metiéndolo a hielo.

Sobre cada disco de masa se pone un poco de pino, completamente frio, algunas pasas, tiritas de aceituna y rodajas de huevo duro; se dobla la masa y se juntan los bordes para formar la empanada.

Cada empanada se unta ligeramente con leche o huevo, para darles brillo y lindo color, y se entran a horno caliente por un cuarto de hora, aproximadamente.

Fréjoles exquisitos.

Se echa en una olla un cuarto kilo de mantequilla y se hace color con dos cucharadas llenas de aji dulce en polvo; a esto se añaden dos tazas de leche y harina hasta formar una salsa espesa. Esta salsa se debe preparar en una olla grande, de modo que cuando ya esté hecha se puedan echar allí los fréjoles cocidos.

Se une todo revolviendo un momento, puesta la olla sobre fuego lento. Si llegado el momento de servirlos, los fréjoles están muy espesos, se le agrega otro poco de leche.

El queso molido o cortado en finas rebanadas para preparar el chupe de guatitas. En la taza, la mantequilla desleida que se echará al chupe.

La buena dueña de casa

se preocupa de usar siempre en sus comidas, el buen aceite

DOS BANDERAS

COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR

IMPERIAL

M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro. Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

EL POZO

Continuación

bles ocultas detrás de los árboles y las malezas, esperando para saltar sobre mí. Pero ahora, contigo, es diferente. Fuma en paz tu cigarro y conversemos. ¿Has sabido algo de Wilfredo?

—Nada.

—Su desaparición ha sido dramática, ¿verdad? Otra de sus críticas situaciones, supongo y una carta para tí: "Querido Jaime, ayúdame"...

Jaime Benson lanzó al aire una bocanada de humo y con el cigarro entre los dientes, sacudió la ceniza que le cayera en la manga.

—No sé qué habría hecho sin tí — dijo la muchacha, oprimiendo afectuosa el brazo de Jaime—. Cuando estemos casados, Jaime, me valdré del parentesco para darle una conferencia. Es muy tarambana, pero tiene sus buenas cualidades.

—Nunca se las he visto... Tú no lo conoces. Es capaz de chantage, de arruinar la vida de un amigo en beneficio propio. Un vagabundo, un canalla y un mentiroso...

La joven lo miró con timidez y le cogió del brazo sin decir palabra y ambos permanecieron en silencio mientras se ahondaba la tarde y se fundía con la noche y los rayos de la luna, filtrándose por entre las ramas, les rodeaban con su plateada red. La niña reclinó la cabeza en el hombro de su compañero hasta que, de improviso, con agudo grito, se puso en pie de un salto.

—¿Qué fué eso? — preguntó con el aliento entrecortado.

—¿Qué fué eso? — preguntó Benson a su vez, levantándose y cogiéndola violentamente de un brazo. Olivia trató de reír:

—Me haces daño, Jaime—. Y a una pregunta de su compañero, agregó:

—Me sobresalté. Y acaso debido a mis propias palabras, parecióme que alguien murmuraba a espaldas nuestras: "Jaime ayúdame a salir".

—murmuró Jaime—. Estás atemorizada por la obscuridad y el

—Alucinaciones, alucinaciones aspecto de estos árboles. Permíteme que te acompañe a la casa.

No, no tengo miedo. Nunca tendré miedo mientras estés conmigo. Vamos, siéntate a mi lado...

Benson obedeció, aspirando con tanta fuerza el humo de su cigarro que el rojo resplandor iluminaba su rostro a cada instante. Pasó el brazo, firme y rígido como el acero, por la cintura de la joven, apoyando la mano en el borde del pozo y formando así un respaldo a la niña. En ese momento, un leve chapoteo surgió de las profundidades y por segunda vez, Olivia se levantó de un salto lanzando un grito sofocado.

—¿Qué ocurre ahora? — preguntó Benson con temerosa voz, mientras miraba al fondo del pozo, como esperando que la causa del espanto de la niña surgiera de las profundidades.

—¡Oh, mi brazalete! ¡El brazalete de mi pobre madre! Se me cayó al pozo... ¿Podremos sacarlo? ¡Lo haremos desecar!...

—¡Tu brazalete! — repitió Jaime, con voz opaca.

—¡Jaime, Jaime!, ¿qué pasa? — preguntó, aterrada.

Porque el hombre a quien amaba estaba de pie frente a ella, contemplándola horrorizado. Y no era sólo la luna que caía en su rostro la que le daba tanta palidez a sus rasgos distorsionados. Aterrada, la niña retrocedió hasta el borde del pozo. Advirtiendo el espanto de su compañera, Jaime, con un esfuerzo, logró componerse y cogió a Olivia de una mano.

—Pobre niña — murmuró—. Creí que te deslizabas de mis brazos y rodabas, rodabas hacia abajo... Vamos, vamos, no llores...

Refugiada en sus brazos, Olivia, entre risas y lágrimas, exclamó:

Móvil de amor

En las mujeres, el orgullo es a menudo el móvil del amor. ¡Ah! Nosotras somos seres sin fuerza y sin valor, o más bien, nuestra debilidad y nuestra energía son igualmente inexplicables. Cuando pienso en la puerilidad de los medios que se emplean para seducirnos, en la ligereza con que dejamos establecerse sobre nosotras el dominio del hombre, no acierto a comprender la tenacidad de ese afecto, tan pronto en nacer, tan imposible de destruir... ¿No valdría más que confesáramos que hay en el corazón de la mujer una mezcla de vanidad que se enorgullece de reinar en apariencia sobre un hombre fuerte, y de cobardía que se anticipa a su dominación?

Preciso sería que lo confesáramos, pero nos falta la fuerza y el valor necesarios para hacerlo...

Jorge Sand.

—Mañana vendremos todos al pozo con anzuelo y crearemos un nuevo deporte.

—No, lo haremos en otra forma. Ya verás como recuperas tu brazalete. Mañana por la mañana, a más tardar, lo tendrás en tus manos. Hasta entonces, prométeme que a nadie contarás la pérdida que has sufrido.

—Lo prometo — repuso Olivia, perpleja—. Pero, ¿por qué?

—Como es joya de gran valor... y... pero hay muchas razones. Por otra parte, mi deber es devolvértelo yo mismo.

—¿No te gustaría saltar a buscarlo? — preguntó Olivia, con picardía—. Escucha.

Y cogiendo una piedra la arrojó al fondo del pozo.

—Imagina donde estará ahora... Si hubieras sido tú, irías rodando, rodando, tratando de cogerte a las paredes resbaladizas, llena de agua la boca, contemplando el trozo de cielo que desde abajo debe columbrarse...

—Regresemos a la casa. Estás adquiriendo el amor por lo morboso y lo horrible...

La niña se levantó, cogió a Jaime del brazo y lentamente caminaron en dirección a la casa. La señora Benson, sentada en el porche, se levantó a recibirlos.

—No debiste tenerla hasta tan tarde ahí afuera — dijo a Jaime—. ¿Dónde estuvieron?

—Sentados en el pozo — repuso Olivia — y hablando del porvenir.

—No considero muy sano ese lugar. Hay que rellenarlo — exclamó la señora.

—¡Lástima que no haya sido cegado hace mucho tiempo! — comentó su hijo.

Ocupó la silla que abandonara su madre al entrar con Olivia a la casa y permaneció con los brazos colgantes, hundido en profundos pensamientos. Al cabo de un rato se levantó, subió a la habitación destinada a objetos deportivos y allí escogió una llenza de pescar y algunos anzuelos y bajó en seguida con andar recatado. Cruzó el parque en dirección al pozo y antes de entrar al umbrío paraje, volvióse a mirar hacia atrás. Por fin, fué a sentarse al borde del pozo y lanzó la llenza al fondo.

Apretados los labios, mirando de vez en cuando en torno suyo con expresión sobresaltada, como si esperara ver surgir a alguien de en medio de los árboles, estuvo largo rato allí en la soledad. De improviso, oyó un ruido metálico contra las paredes del pozo. Retuvo, entonces, el aliento y olvidando sus temores, recogió la llenza pulgada por pulgada, para no perder su preciosa carga. Palpitantes las sienes, abrillantados los ojos, esperaba. Cuando apareció el anzuelo, pendía de él no el brazalete, sino un manojo de llaves. Con grito reprimido las volvió a arrojar al agua y permaneció un rato con la respiración entrecortada. Ni un ruido turbaba la calma de la noche. Paseó unos instantes para distender su poderosa musculatura y luego volvió al pozo a reasumir su tarea. Durante más de una hora bajó la llenza, sin resultado alguno. En su impaciencia olvidó sus temores y con la mirada clavada en lo profundo del pozo, trabajaba afanoso. Dos veces el anzuelo quedó cogido por algo y con gran dificultad logró libertarlo. Una tercera vez quedó prendido y todos sus esfuerzos fueron vanos. Arrojó la llenza al fondo y regresó a la casa, inclinada la cabeza sobre el pecho.

Primero pasó a los establos y ya en su habitación, durante largo tiempo estuvo paseando de un lado a otro. En seguida, sin quitarse siquiera la ropa, se arrojó a la cama y se hundió en inquieto sueño.

Se levantó antes que nadie por la mañana y bajó cauteloso al primer piso. El comedor, al cual se dirigió, aparecía frío y hostil a la luz penumbrosa que penetraba por las persianas. La misma apariencia tenía — surgió el recuerdo de improviso — cuando murió su padre en la casa; y ahora, como entonces, todo tenía apariencia irreal y espantable; hasta las sillas, en la misma posición en que la noche anterior la dejaran sus ocupantes, diríase que se entregaban a obscuros intercambios de ideas.

Lento y sin ruido, abrió la puerta del hall y pasó al aire perfumado del parque. Relucía el sol sobre los árboles y el pasto húmedos y una neblina que se disolvía lentamente fluctuaba como humo sobre el terreno. Durante un rato estuvo aspirando el fresco aire de la mañana y luego caminó con lento andar en dirección a los establos. Un ruido de agua surgía de allí y pocos pasos más allá, aparecía la figura de un hombre de cabellos grises.

—¿Está todo listo, Jorge? — preguntó Benson.

—Sí, señor Roberto está preparado también. ¡Roberto!

Y en respuesta a su llamado, en la puerta del establo apareció un hombre que en la mano llevaba una larga cuerda y un candelabro de metal.

—La vela es para probar el aire, que puede estar enrarecido— explicó Jorge.

Benson asintió y los tres se encaminaron en silencio hacia el pozo sobre el pasto húmedo. Roberto arrojó la cuerda al suelo, una vez llegados y, a una señal de su amo, le entregó la vela. Habiéndola encendido la ató a un delgado cordel y la deslizó pozo abajo.

—Hágala oscilar para que la cuerda no se queme — aconsejó Jorge.

Y apenas pronunciaba esas palabras, el cordel se partió en dos y el candelabro se hundió en el agua. Benson lanzó un juramento.

—Pronto traeré otra — declaró Jorge.

—No hay necesidad.

Y Benson comenzó a desnudarse, colocándose después la recia cuerda bajo los brazos y encaramándose sobre el borde del pozo. Allí permaneció inmóvil durante tan largo rato, que Jorge se inquietó.

—¿No se siente bien? Déjeme que baje yo... Tiene aspecto de estar enfermo...

—No tengo nada. Si doy un tirón a la cuerda, recojan con rapidez. Listos...

La cuerda se deslizaba por entre las manos de los dos hombres, a medida que Benson descendía, hasta que un grito y un chapoteo les advirtió que su amo había llegado al fondo. Afiojaron un poco más de cuerda y permanecieron, tensos los nervios, aguzados los oídos, esperando.

—Ya debe haber zambullido — dijo Roberto en voz baja.

Su compañero asintió y se humedeció las palmas de las manos, sujetando de nuevo la cuerda con más firmeza. Pasó un minuto, y los dos hombres comenzaron a cambiar miradas inquietas. A poco, un repentino y violento tirón, seguido de otros más débiles casi les arranca la cuerda de las manos.

—¡Ya! — gritó Jorge, apoyando el pie contra el muro del pozo y haciendo esfuerzos desesperados—. ¡Arriba! No sube.. ¡Arriba!...

En respuesta a sus terribles esfuerzos, la cuerda ascendió poco a poco, pulgada por pulgada, y al mismo tiempo, un grito de indescriptible horror ascendió, repetido por el eco, de lo profundo del pozo.

—¡Qué pesado es! — jadeó Roberto. — Se ha quedado sujeto a algo. No afloje, compañero. ¡Por el amor de Dios, no afloje!

Porque la cuerda era sacudida violentamente por los movimientos del peso que pendía del extremo. Los dos hombres, con

(Continúa en la pág. 74).

EL SECRETO DE LA FORTUNA
¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?
LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y reciba GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos. Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

RADIO BAQUEDANO
CB 118

MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters

Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 960.
Casilla 3396. - Teléfono 88316

SINTONICE
LA RADIO
DE
LOS HOGARES
CHILENOS.

PROGRAMAS
SELECTOS,

NITIDEZ
PERFECTA.

RADIO
Siam
CB 97

Estudio: BOLIVAR 1551
Teléfono 63886
SANTIAGO - Ñuñoa
Casilla 13192

La onda nítida de Radio S. I. A. M., portadora de la mejor música grabada, entra a todos los hogares de Chile, porque sus programas son cuidadosamente seleccionados.

MUSICA CLASICA,
MUSICA CHILENA,
MUSICA BAILABLES.

Mucha música y anuncios breves.

SINTONICELA.
Y TENDRA EN SU CASA
LOS MEJORES PROGRAMAS
GRABADOS.

TRANSMISOR MODULADO
100%.

MICROFONICAS

Noticias locales de radiotelefonía.

UNA de las estaciones de la capital que muy pronto se destacará por la mayor potencia de su transmisión es la Radio Baquedano que en estos momentos termina sus nuevas instalaciones de gran alcance.

A cargo de esta estación está desde que la nueva firma de Markoff Hnos. se hizo cargo de ella, el señor Luis Meza, conocido artista y técnico de radiotelefonía. El señor Meza ha aportado a la Baquedano su larga experiencia en el mundo comercial y artístico, ya que desde hace tiempo actúa a la vez ante el micrófono también como dirigiendo la sección comercial de una conocida casa importadora de receptores.

Hemos tenido oportunidad de imponernos de las actividades del señor Meza como director de la Baquedano, actividades que traerán notables frutos para la radiotransmisión en nuestro país. Tanto los adelantos en las instalaciones más potentes de la estación como el admirable y nuevo programa de radiodifusión nos prometen extraordinarias novedades que nosotros nos adelantamos a agradecer al nuevo e inteligente director de la Baquedano.

Las audiciones de la Radio del Pacífico.

El maestro Martínez Serrano sigue esta estación montado sobre su buen macho que es la Radio del Pacífico. Con su ponderada sonrisa parece reírse de los peces de colores. Mientras otros se afanan, el ya tiene sus estupendos números para esta temporada radiotelefónica. Son cosas grandes, novedosas, las que el maestro transmitirá este otoño e invierno. Buenas comedias, mejor música. Nuevos números de gran belleza acústica, nos dice el maestro, siempre con su asegurador y optimista ademán. Vean nuestros lectores lo que hasta ahora ha hecho el maestro:

Radio del Pacífico ha vuelto a aumentar el horario de sus transmisiones, al igual del año pasado. Actualmente transmite de 12 a 14 y de 17 a 23.30 en forma ininterrumpida. Existiendo el propósito de aumentar aun más en el futuro las audiciones.

Hora Selecta. — Se inició. La transmite la señorita Ilse Klein. Se ejecuta únicamente música selecta y se salpica con anécdotas de hombres célebres, charlas, comentarios, etc., por la señorita Klein, que ya en "El Diario Ilustrado" desarrolló una serie de programas muy interesantes.

Hora Infantil.— A cargo de Blanca Nieves y El Mago de la Varita. Esta hora, tiene las siguientes características. Blanca Nieves, un tipo dulce de mujer y El Mago, un viejo alegre. Se matiza con toda clase de ruidos las escenas entre los dos personajes y se premian con entradas para las matinées de los cines, los mejores dibujos y las soluciones de las adivinanzas, que envían los chiquillos. Cientos de cartas llegan. Están a la vista. No es argumento nada más.

El Diario del Aire. — Es el boletín más completo que se transmite en Chile. Ocupa la media hora de 6.30 a 7, después de la Hora Infantil. Toda clase de informaciones de agencias extranjeras y diario "La Nación".

Hora Clásica Victor. — De 7 a 7.30. Se transmiten álbums de obras maestras con explicaciones y detalles por Martínez Serrano.

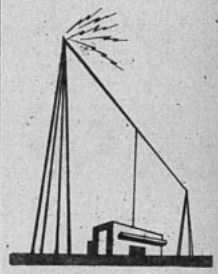
La Hora Italiana.— De 7.30 a 8.30. A cargo de Paolo Fiori. Música italiana. Humorismo y noticias.

Programas nocturnos. — En estos programas figura el siguiente elenco: JAIME CHERNIAK, violinista. AMILCAR MATEUCCI, cellista. MARTINEZ SERRANO, piano. MATILDE BRODERS, soprano. PIERRETTE FIORI, soubrette. AMANDA ESPINOSA, soprano. OLGA OSSANDON, estilista. DUO BERNALES-DONOSO, números internacionales. LOS HUASOS DE AHUMADA, conjunto chileno. HERNAN RIOS FABRES, concertista de piano. Además se ha dado preferencia a la transmisión de comedias breves. Diálogos y sketches radiotelefónicos, de los cuales se han hecho ya dos, uno cómico titulado "Los Gómez de veraneo" y uno dramático "¡Qué esperanza!" ambos de Martínez Serrano, quien tiene varios otros próximos a estrenar. Entre ellos "Infidelidades", "Jugando al amor", "Engáñame, Margarita", los dos últimos con música, entre otros.

También se continúa la transmisión de La Marcha del Tiempo los miércoles y La Hora del Carabinero los jueves. Y las comedias de los domingos.

LOS PROGRESOS DE LA TELEVISON

En los estudios de la Farnsworth Television Inc, de los Estados Unidos se ha exhibido recientemente la proyección de televisión en blanco y negro en forma muy nítida, transmitida por radio y reproducida en un tubo de rayo catodo. A pesar de que esta prueba tuvo un gran éxito la introducción formal de la televisión tendrá que esperar algunos meses debido no a la recepción imperfecta, como muchos creen, sino a dificultades de transmisión.



CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.

Estaciones
construídas y operadas
por la firma

SPENCER
Y VIVADO
LTDA.

Ingenieros Especialistas
en Radio y Sonido.

Ofrecen al Comercio
Campañas de Publicidad
por Radio.

Pida presupuestos e ideas
al
Departamento Comercial
en
HUERFANOS 1153,

Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.

El mundo encantado de los niños: entre juguetes de lindos animalitos, se imaginan las más audaces aventuras.

MINIATURAS

EL GIGANTE Y LA SONAMBULA

ERA una noche tan dulce que la luna parecía una colmena llena de abejas de luz. La bella durmiente soñaba desde hacía años en medio de una comarca salvaje y montañosa. Robada por un gigantón hirsuto y vocinglero, había escuchado sus palabras, que eran como un ácido que borraba la inteligencia de los seres. Y ahora, muellemente extendida sobre un lecho de hojas, dormía con un sueño sin ensueños, mientras en la lumbre fría de sus cabellos, las mariposas suicidas buscaban una muerte dulce.

Era el raptor un gigantón espeluznante y terrible, con la voz de trueno y con el aliento tan espeso que cuando gritaba hacíase la atmósfera tan densa, que los niños de varias leguas a la redonda podían escribir en el aire como sobre un vidrio empañado. Alrededor de la montaña fatídica nadie se aventuraba. A la sola presencia del gigantón, los ejércitos más aguerridos escapaban; otros, después de escuchar el estruendo de su voz quedaban tan sordos que ni a sí mismos se oían.

Hasta los pájaros huyeron abriendo con las quillas de sus picos rutas nuevas en el aire azul.

Pero, un joven príncipe de corazón esforzado, habíase propuesto salvarla de su tremebundo carcelero. La última vez que le narraron la triste historia de la bella desvalida, latió su corazón como un tamboril de guerra. Un juglar, cierta noche en que la lluvia andaba por el bosque como un cazador furtivo, habíale dicho:

—La durmiente, tendida bajo el baldaquino de las hojas, deja que su cabellera se derrame como una lluvia, y las flores reviven bajo el rocío de oro. ¡Es bellísima! El gigante no la abandona nunca porque está enamorado de ella, sin esperanza. Balanceando su cabezota horrible, lava sus ojos todas las mañanas con esa imagen pura...

Esa misma noche partió el príncipe a pie, como un peregrino. Tenía el corazón tan ardiente que en las tinieblas resplandecía su pecho como una luciérnaga errabunda. Cuando traspasó los linderos del bosque, la luna, redonda y llena, parecía el nido de donde brotan las alondras del amanecer.

De pronto en un claro del bosque el príncipe vió al gigante adormecido. Su enorme nariz roja brillaba como una hoguera y junto a él, pequeña como una joya caída de su mano, la durmiente inmóvil, soñaba.

¡Qué bella era! El bosque entero parecía curvarse sobre su descanso. Sus cabellos, rubias hebras dóciles a los dedos del viento, tejíanse y destejíanse en el silencio. De improviso un estremecimiento recorrió el cuerpo de la durmiente, como un vientecillo sobre un lago. Era sonámbula y recorría los senderos de la selva cubiertos con las alfombras que a su paso tendía la luna. Alejándose, delgadísima y pálida, deslizábase como un navío de blanquísimas velas.

El gigante mientras, dormía; escuchábase su gruñido, pues era tan malo que aun durmiendo peleaba. Al príncipe repugnábale matar al monstruo dormido. Su espadín, hecho para las ceremonias palatinas y no para los arduos combates, refugiábase temeroso entre sus piernas como un rabo. "¿Qué hacer? — se preguntaba el doncel—. ¿Despertarlo y desafiarlo a singular combate?"

De pronto tuvo una idea. Acercándose al gigante sigilosamente le arrancó un pelo de la barba. De un manotón el monstruo dormido le hizo rodar lejos. Arrastrándose, volvió el príncipe de nuevo a reiniciar su tarea.

Arrancábale los pelos de la barbilla, parsimoniosamente, mientras con voz susurrante decía:

—¡Me quiere!... ¡No me quiere!... ¡Me quiere!... ¡No me quiere!...

Cuando el gigante despertó dolorido, sus mejillas estaban libres de su frondosa vegetación, casi tan frescas como carrillos de doncella. Atónito al contemplar el joven que de pie sobre su pecho proponíase depilarlo hasta salir de su duda amorosa, le preguntó con voz de trueno:

—¿Quién eres? ¿Qué te propones?

El príncipe levantó hacia él su hermoso rostro, sonriendo tristemente:

—¡Amigo mío! No te asustes, ¡oh! manso gigantón enamorado y preso en las redes del amor. Soy lo que tú desearías ser. ¡Has soñado tan intensamente conmigo, que me has infundido vida!

—¡No te entiendo!... — dijo el gigante.

—No temas. Yo he sorprendido tu secreto amor por la bella durmiente. Yo también lo comparto porque soy lo que tú quisieras ser: un bello doncel, digno de ser amado. ¡Mírame! ¿No me recuerdas?...

El gigante dudaba. Más de una vez, inclinado sobre los arroyos de agua transparente, había contemplado con tristeza su rostro horrible. Desgarbado y enorme, sabía muy bien que si la doncella despertaba huiría de él; odiaría hasta su propia imagen devuelta por los ojos del gigante. En esas tardes en que la sonámbula caminaba bajo la luz mortecina del crepúsculo, él, a su lado, le decía sus palabras más dulces, despacito, para que ella las creyera dictadas por sus propios sueños.

—Eres bella — deciale — como ese cometa que surca el cielo de la noche, arrastrando su trémula raíz...

En esos melancólicos paseos, a la vera de una sombra, muda y blanca, figurábase que era hermoso, digno de ser querido. Y en las noches, veíase en el sueño: unas veces como un trovador bellísimo y otras como un adolescente peregrino malherido de amor.

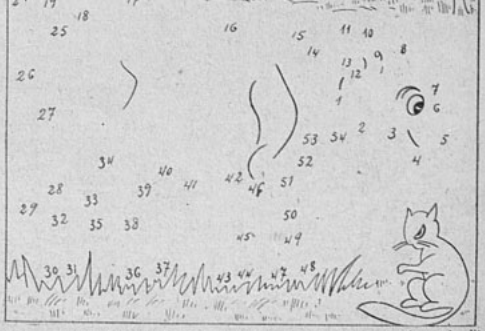
Ahora, frente a él, un jovenzuelo le miraba sonriendo:

—¡Pobre gigante mío! ¡Mi edición primera de la que yo soy un mísero compendio! — le dijo—. Hoy dormías tan profundamente que pude escaparme vivo de tu sueño, antes que al despertar me asesinaras. Aquí me tienes; ¡soy tú!...

El gigantón, conmovido, le contemplaba en silencio. Debían ser ciertas esas palabras, pensaba. Ese perfil puro, ese jubón carmesí ornado de encaje era lo que había soñado ser tantas veces. Convencido ahora de que el doncel era una figura escapada de sus sueños, su propia creación, su deseo realizado, contemplábase alegremente en el príncipe como en un espejo pequeñito.

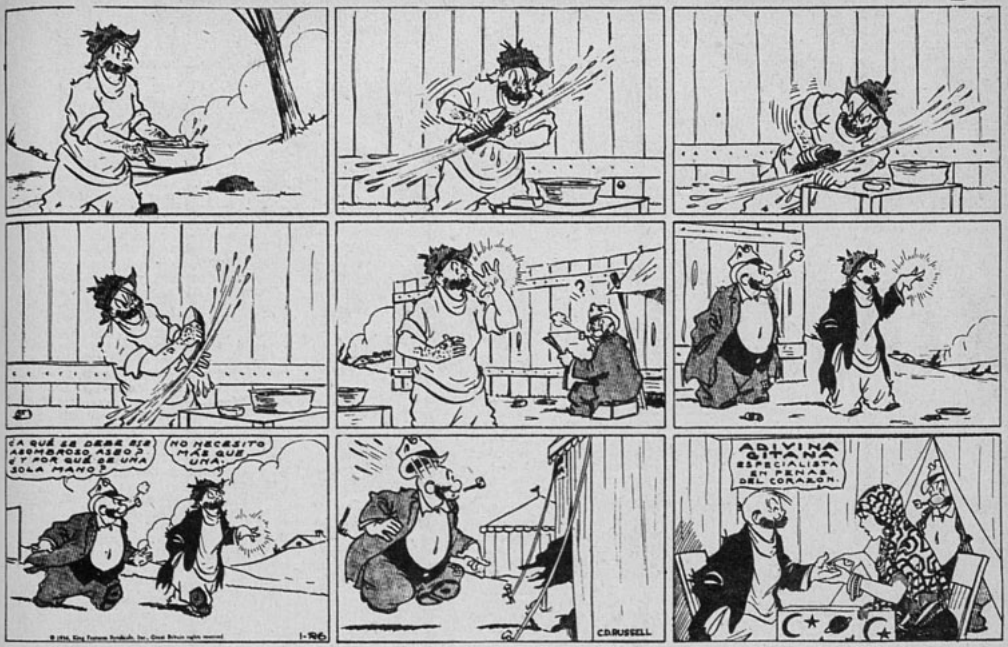
—¿Quién de los dos soy yo, entonces? — preguntó suavemente.

—Ambos — repuso solemnemente el doncel. Pienso con tus



ROMPECABEZAS PARA RESEGUIR.—¿De qué se asusta este pobre animalito que está en un ángulo del dibujo? Unanse los números marcados hasta el 54, y aparecerá en el grabado el dibujo que falta.

Aventuras de Don Pascual



pensamientos. Soy lo mejor de ti mismo, puesto que soy tu ideal.

—¿Y cuál de mis dos "yo" debe vivir?...

—Uno debe morir. Si tienes miedo — murmuró astutamente el príncipe—, vuelve a dormirte y, desapareceré introduciéndome de nuevo en tus sueños.

—¡Miedo yo! ¿Y si tú te durmieras y fuera yo quien introduciéndome en tus sueños te dictara pensamientos de gigante?

—En la cabeza de un hombre hermoso, no caben ideas de monstruo.

—¡Ten cuidado; quien me insulta muere!...

—No me matarías: me suicidarías, lo que no es lo mismo. Además, como somos la misma persona, no soy yo, eres tú quien te insultas.

El gigante permaneció silencioso ante lo que le pareció evidencia.

En ese momento la sonámbula retornaba; caminaba llevando los brazos extendidos delante de ella y, como era tan luminosa, parecía que empujaba las sombras.

—Despiértala — murmuró el gigante sombrío.

El príncipe no se lo hizo repetir y bien pronto la durmiente vió delante suyo, con ojos por los que aun vagaban las lentas barcas del sueño, un hermoso adolescente que le sonreía.

—¿Dónde estoy? — preguntó, inaugurando la frase que después habían de repetir todas las mujeres.

—Soy — dijo el príncipe siguiendo la comedia hasta el último — el terrible gigante a quien el amor ha empequeñecido, y que ahora, hecho una síntesis de sí mismo, viene a pedirte perdón y a ofrecerte amor en cambio.

El gigante, que durante el diálogo habíase escondido, les vió dichoso, alejarse por el sendero. Después gritó:

—¡Al fin eres mía!... Sabía que alguna vez buscarías refugio en mi pecho abandonándote a mi amor. Pero, como al cerrar sus brazos sobre su pecho sólo apretó el viento, sintióse triunfante, pero triste. ¡Ni siquiera le quedaba una fotografía!

La ex durmiente y el príncipe, casi es innecesario decir que fueron muy dichosos en su matrimonio. Hay que comprender que si así no fuera éste no sería un cuento completo.

El gigante, vagando solitario por la selva, no quería pensar mucho sobre lo ocurrido. Estaba seguro de que la durmiente había correspondido a su amor, pero algo le faltaba... Para calmar su preocupación decíase: "No es de extrañar que habiéndole dado a mi otro "yo" lo mejor de mí mismo, haya perdido la inteligencia".

La pareja de enamorados fugitivos le mandó una fotografía de su boda y el gigante al contemplarse en ella dijo conmovido: "¡Qué hermoso soy!", y cayó de rodillas para dar con toda su alma, gracias a Dios.

¿QUÉ HABRIA HECHO UD?

DESEMBARCO DIFICIL

ESTO ocurrió durante la guerra de Estados Unidos con España. Los transportes yanquis habían hecho desembarcar las tropas hacia el interior. Las provisiones y municiones yacían amontonadas en la playa y serían enviadas, cargadas en mulas. Cuando llega el barco con estos animales, 520, a cargo del coronel Tomás Horn, se descubre que la bahía es demasiado baja para el calado del barco y el capitán informa al coronel: "No podemos llevar el barco al muelle para desembarcar las mulas". Pero todo el ejército dependía del envío de los animales para poder subsistir. "¿No podría construir balsas y desembarcar las mulas?", pregunta el oficial. "No, imposible en esta bahía", lo contesta el capitán. Luego sugiere que continúen la marcha al puerto vecino que es mucho más profundo. El coronel Horn calcula la distancia. "¡Eso significaría una demora de 24 horas!" El capitán se encoge de hombros: nada más se puede hacer. Las provisiones las necesita el ejército inmediatamente. ¿Qué se podría hacer? ¿Qué habría hecho usted en lugar del coronel? Sepa la medida que adoptó el oficial y que aparecen en la pá 74.

MI TEJIDO
Continuación

1 punto al revés y haced al derecho el caído, 1 al revés, 1 al derecho, 4 al revés, 4 veces 1 punto caído, haced 1 al revés y al derecho el caído, 1 punto al revés, 1 al derecho, 1 punto al revés y repetid desde el comienzo de la aguja.

9.a aguja: 5 puntos al revés, 1 punto caído, 1 punto al revés y haced el caído al derecho, 1 al derecho, 5 al revés, 1 punto caído, 1 al revés y el caído al derecho, 1 al derecho, 5 al revés y 4 veces un punto caído, 1 al revés y haced al derecho el caído, 1 al derecho, 1 al revés e id repitiendo.

10.a aguja: 1 punto al derecho, 1 punto al revés, haced caer el que sigue por la parte del derecho del trabajo o sea no delante de sí, sino detrás de la aguja, haced el punto siguiente al derecho, coged el punto caído y hacedlo al revés encima del anterior; repetid 3 veces este movimiento para obtener 4 rayas, 4 puntos al derecho, 1 punto al revés, 1 punto al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho, haced el caído al revés, 5 puntos al derecho, 1 punto al revés, 1 punto caído, 1 punto al derecho, haced el caído al revés, 1 punto al revés, 4 al derecho y repetid desde el comienzo de la aguja.

11.a, 13.a, 15.a y 17.a: haced al derecho los puntos que se presentan al derecho y al revés los que se presentan al revés.

12.a aguja: 1 punto al derecho, 1 punto al revés, 1 punto al derecho, 4 veces 1 punto caído, 1 punto al derecho y haced al revés el caído, 4 puntos al derecho, 1 al revés, 1 punto al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y haced el caído al revés, 4 puntos al derecho, 1 punto al revés, 1 punto al derecho, 1 punto al derecho y haced al revés el punto caído, 4 puntos al derecho y repetid desde el comienzo de la aguja.

14.a aguja: 1 punto al derecho, 1 al revés, 2 al derecho, 4 veces 1 punto caído, 1 punto al derecho, hacer al revés el punto caído, 3 puntos al derecho, 1 punto al revés, 2 puntos al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 3 puntos al derecho, 1 punto al revés, 2 puntos al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 3 puntos al derecho y repetid desde el comienzo de la aguja.

16.a aguja: 1 punto al derecho, 1 punto al revés, 3 puntos al derecho, 4 veces 1 punto, 1 punto al derecho y el caído al revés, 2 puntos al derecho, 1 punto al revés, 3 puntos al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 2 puntos al derecho, 1 punto al revés, 3 puntos al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 2 puntos al derecho y repetid desde el comienzo de la aguja.

18.a aguja: 1 punto al derecho, 1 punto al revés, 4 puntos al derecho, 4 veces 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 1 punto al derecho, 1 punto al revés, 4 puntos al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 1 punto al derecho, 1 punto al revés, 4 puntos al derecho, 1 punto caído, 1 punto al derecho y el caído al revés, 1 punto al derecho y repetid desde el comienzo de la aguja.

19.a aguja: repetid a partir de la primera.

LA REVISTA de las grandes NOVELAS.

POLICIALES, DE PIRATAS, AMORES EXTRAÑOS, VIDAS MISTERIOSAS, AVENTUREROS INTERNACIONALES.

128 páginas de lectura amena y sensacional.

$1

Desde el gangster hasta el ladrón de salón, desde el explorador de los hielos hasta la espesura de la selva, desde el fondo del mar hasta más allá del cielo... Todo lo novelesco e interesante que ocurre en el mundo está en **AVENTURA, $ 1.— PORTADA A TODO COLOR, HERMOSOS DIBUJOS Y VARIEDADES. AVENTURA aparece los lunes. Precio: $ 1.—**

AVENTURA

Respuesta.—

El coronel dijo: "Envíen a tierra una docena de hombres en un pequeño bote. Que se estacionen a lo largo de la playa. Después, ARROJEN AL AGUA TODAS LA MULAS. Y las 520 mulas nadaron hacia la tierra firme, ahogándose sólo dos de ellas. Luego, cargadas con las provisiones, fueron enviadas en busca de las tropas.

EL POZO
Continuación

gruñidos y jadeos, lo hacían subir poco a poco.

—Vamos bien, señor — exclamó Jorge alegremente.

Tenía apoyado un pie contra la pared exterior del pozo y hacía esfuerzos enérgicos; el peso llegaba ya al borde... ¡Fuerza, fuerza!... Y el rostro de un cadáver con cieno en los ojos y las fosas nasales apareció al extremo de la cuerda. Tras él, el semblante pálido, albo como una sábana de Benson. Pero a éste lo vió demasiado tarde, porque lanzando espantoso grito, Jorge soltó la cuerda y retrocedió un paso. Lo imprevisto del movimiento desconcertó a su ayudante y la cuerda se deslizó de entre sus manos. Se oyó recio chapoteo.

—¡Torpe! — exclamó Roberto, corriendo al borde del pozo.

—¡Corre! — exclamó Jorge—. ¡Corre a buscar otra cuerda!...

Y se inclinó a mirar al fondo del pozo, llamando a gritos a su amo, mientras Roberto corría en dirección a los establos, clamando aterrado... La voz de Jorge la repetía el eco al fondo del abismo, pero todo lo demás era profundo silencio...

UN DIVORCIO
Continuación

Luciano entró allí por casualidad, para tomar unas notas de medicina legal destinadas a una conferencia que estaba preparando sobre "el derecho de castigar", para pronunciarla en un círculo fundado por una cuantos amigos con un título que resume una época: *El Imperativo categórico*. Luciano pertenecía a lo más escogido de esa generación nacida en los alrededores de 1880, en la que se manifiesta ya el resultado de una enseñanza contraria a nuestras tradiciones. El grueso de la tropa se compone de brutales "arribistas". El resto constituye un estado mayor alarmante de inteligencias mal equilibradas, en las que coexiste un sentido crítico agudizado hasta la sequedad con un candor que raya en la inocencia. Esos jóvenes son inciertos y dogmáticos, nihilistas y sectarios, violentamente destructores y no menos violentamente milenarios. Enamorados de las novedades, gastan su energía trazándose programas que toman por actos y en los que nunca se trata más que de rehacer, rehacer el país, la sociedad, la humanidad entera. Por una ironía cuya sutilidad no notan, esa fiebre de reformas los condena de antemano a las utopías más viejas y más resueltamente condenadas por la historia. Una de las características de esa juventud es la constante apelación a la conciencia; pero la execrable disciplina de Kant le hace interpretar esa fórmula del modo más estrecho y más estéril. Con pretexto de aplicar el famoso precepto: "Obra siempre de modo que tus acciones puedan servir de regla universal", esos jóvenes se acostumbran a la idolatría de su sentido propio, dan solemnidad de principios a sus puntos de vista personales y llegan a un fanatismo anárquico, por decirlo así, cuyo egoísmo contrasta con su cultura. Tienen, sin embargo, una virtud que es equitativo reconocerles: su pedantesco e intolerante doctrinarismo les hace muy escrupulosos en las cosas del amor. Tienen algo de jansenistas y de puritanos. Esa disposición de alma se veía ya en sus predecesores en moral atea, como hemos visto en Darrás. En esas mentalidades complejas y ficticias, el odio secreto al instinto y a sus espontaneidades y la celosa rivalidad con las religiones positivas pueden ir a parar en un verdadero ascetismo. Añadiremos que las ardientes preocupaciones de esos extraños jóvenes se dirigen a otras cosas. Los problemas sociales les interesan demasiado para que quepan en sus cerebros saturados de abstracciones los ensueños novelescos propios de su edad. Pero esa tensión voluntaria lleva consigo extraordinarias sorpresas. La naturaleza, comprimida y falseada, está siempre pronta a tomar su desquite en un corazón joven. Que se encuentre en su vida cierta mujer, a cierta hora, y en el intelectual aparece el amoroso, pero un amoroso que no prescinde por eso de su modo habitual de pensar. ¡Júzguese qué inesperados fenómenos debe producir inevitablemente el encuentro de la pasión con un estado de ánimo tan particular!

Estos trazos bastarán para caracterizar las emociones que resucitaban en el corazón de Luciano, mientras, metido en el coche, recordaba el día en que encontró a Berta por primera vez y recibió el flechazo de su amor. Se veía a sí mismo en el salón de lectura, esperando las obras que había pedido y mirando distraidamente los escasos lectores que había en la sala. Entonces fué cuando reparó en la joven, que estaba al lado de la ventana del fondo tomando notas en un gran volumen que tenía delante. Su linda y pálida cara de finas facciones expresaba esa ferviente aplicación de los verdaderos ratones de biblioteca, para quienes no existe más que el objeto actual de su estudio.

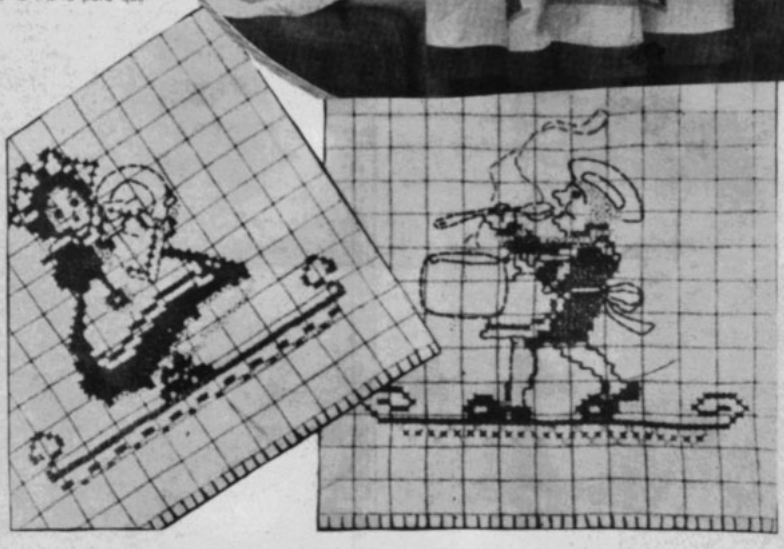
(CONTINUARA)

LA MESA DE LOS NIÑOS

Los chicos estarán encantados de tener su mesita lindamente cubierta de un mantel de brin adornado con figuritas bordadas en colores.

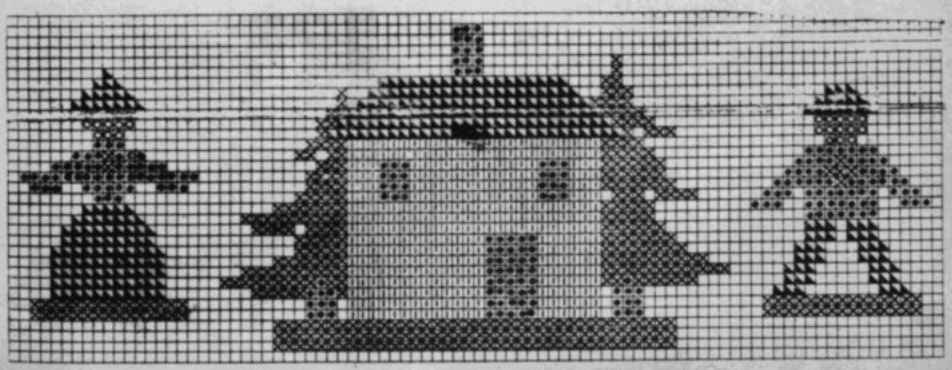
El modelo que aquí presentamos va bordado en punto de cruz.

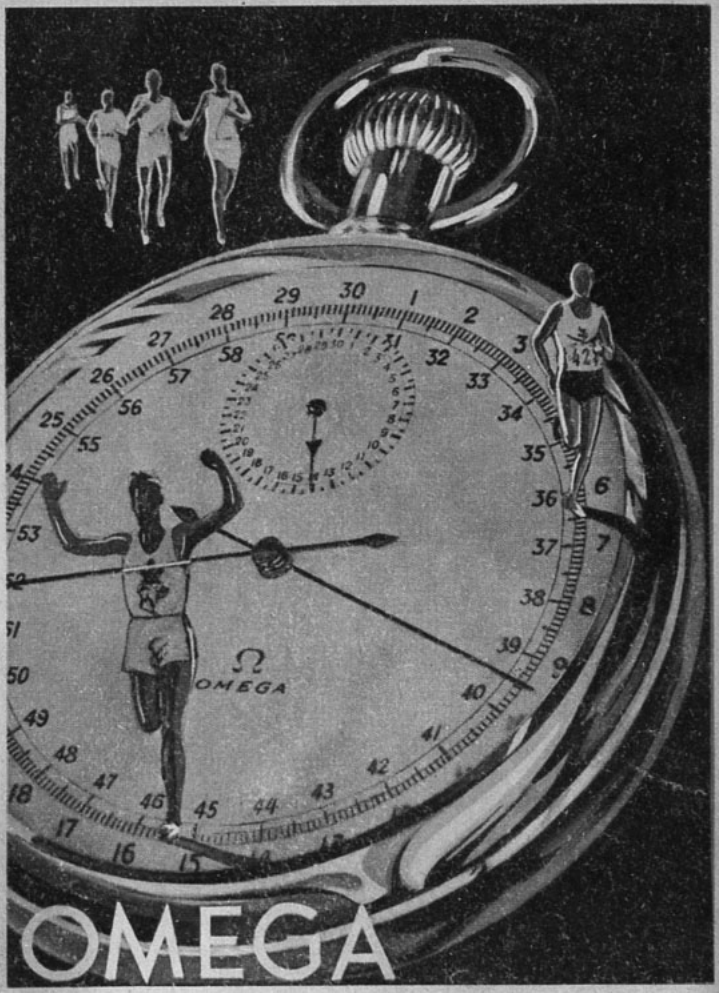
Damos el dibujo en tamaño natural, de manera que bastará para confeccionar el mantelito guiarse por él contando los puntos de la trama para que salga bien parejo y simétrico.



Los colores usados son los siguientes, marcados con números al pie del motivo, frente a cada cuadrito: 1, rojo; 2, amarillo; 3, rosa; 4, verde; 5, blanco.

Además, van en esta página dos pequeños motivos que servirán para adornar diversos objetos. Se trata de dos graciosas figuritas bordadas en punto de cruz.





COMO LO FUE EN LOS ANGELES EN 1932, EL RELOJ "OMEGA" SERA EN BERLIN, EN 1936, EL CRONOMETRO OFICIAL DE LOS JUEGOS OLIMPICOS.

Representantes Generales para Chile:

CASA EHNI

ESTADO 378/380.—SANTIAGO.—CASILLA 572.

ecran
M. R.
Es propiedad.
N.º 271

LORETTA YOUNG,
estrella Paramount.

EN ESTE NUMERO:
"LAS CRUZADAS"
una superproducción Paramount.

CONCURSO

"COPA ECRAN 1936"

Siguiendo la norma establecida en los dos concursos anteriores, con tanto éxito realizados, "ECRAN" anuncia a sus lectores que iniciará, desde el número 272 de la revista, la inserción de cupones para optar a los valiosos premios que se ofrecen a todas aquellas personas que participen en este plebiscito acerca de la mejor película del año que corre. El cupán que insertamos en la última página de la revista debe recortarse y colocarse, según se indica, el nombre y la dirección del concursante y la película que, en su opinión, sea la mejor del año, además de los nombres de los actores principales que hayan participado en ella.

Debemos adelantar que absolutamente todos los participantes al concurso tienen opción a los premios y no simplemente aquellos que hayan dado su voto a la película considerada la mejor.

En nuestro primer concurso—de 1934— recibió los honores "UNA NOCHE DE AMOR", de Columbia; en 1935, la excelente producción musical "¡OH, MARIETTA!", con Nelson Eddy y Jeannette Mac-Donald, traída por Metro-Goldwyn-Mayer. Y como el programa para la presente temporada de 1936 cuenta con innumerables producciones de extraordinaria calidad, nuestros lectores se encontrarán ante un verdadero problema al tratar de discenir cuál merece los honores...

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿HA GANADO USTED DINERO CON SU PLUMA?

El nuevo "ECRAN" ofrece 116 premios en dinero a sus lectores, por cuentos, relatos personales sobre cualquier tópico, narraciones sobre la propia vida del lector, poemas, etc.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20 cada una.

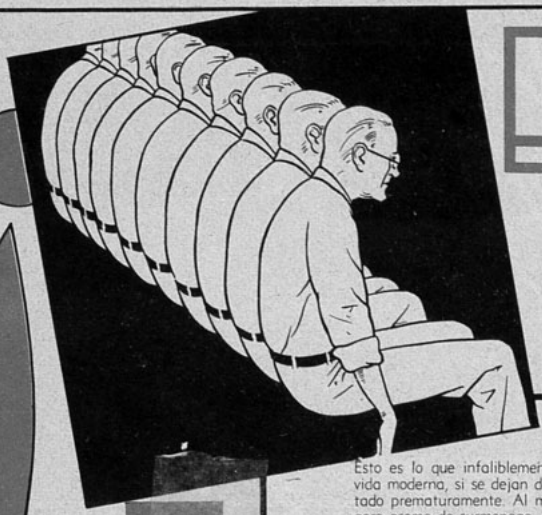
Cada tres meses se asignará un premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SETENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada, debe tener un mínimo de **cinco carillas,** más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximo de **diez de esas mismas carillas.** LAS CARILLAS DEBEN VENIR ESCRITAS A MAQUINA, INTERLINEADAS Y POR UN SOLO LADO DEL PAPEL.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso que desee que aparezca éste.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida al Director de "ECRAN", casilla 84-D., Santiago.



EMPIECE POR DONDE TODOS HAN DE ACABAR

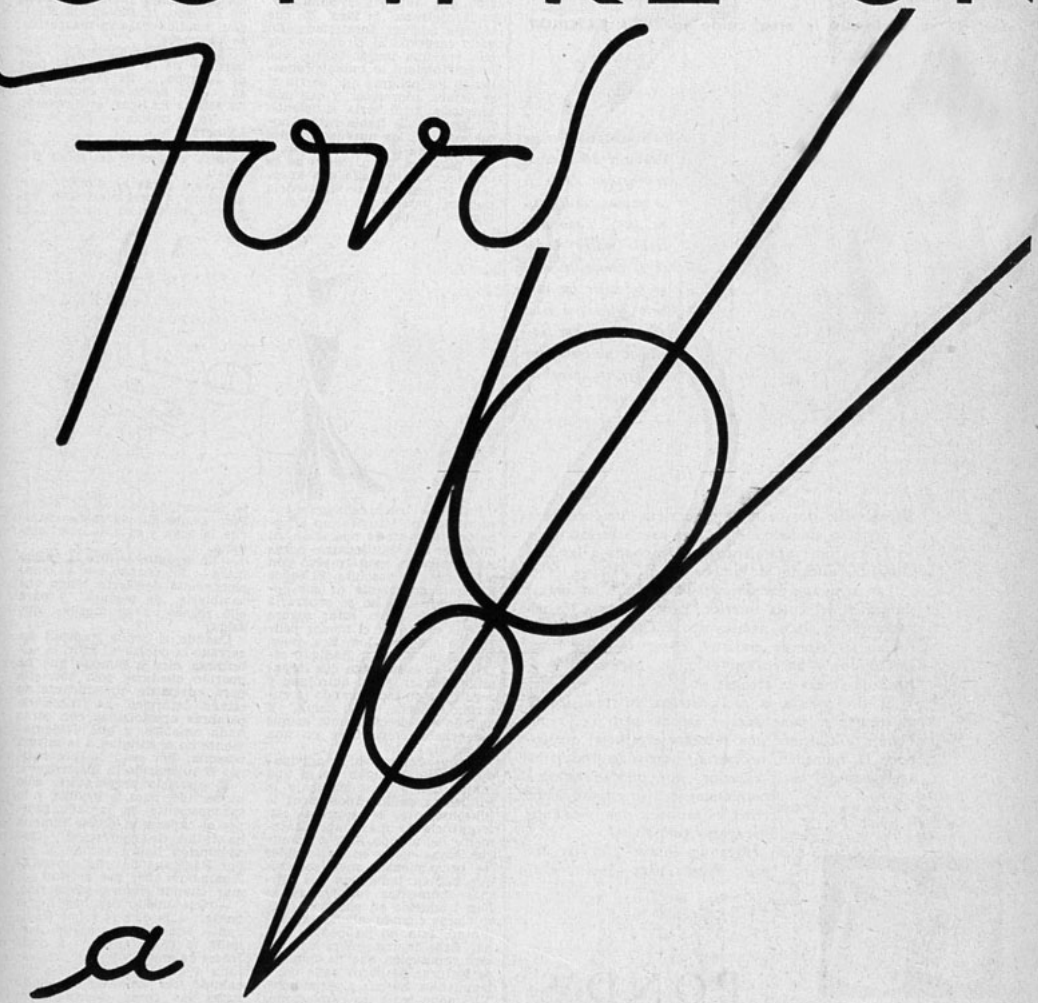
PRIMERO, postración y pesimismo;
LUEGO, ruina y desesperación.

Esto es lo que infaliblemente ocurre a los hombres de negocios en la vida moderna, si se dejan dominar por la impotencia de su cerebro gastado prematuramente. Al menor síntoma de fatiga cerebral, al más ligero asomo de surmenage, cansancio y debilidad, ante la más leve desorientación en la dirección de sus negocios o de sus trabajos, usted debe recurrir sin pérdida de tiempo al

FITINOL

M.R. GEKA

COMPRE UN



a ORREGO

ALAMEDA ESQ A. BARROSO

¡Las arrugas avejentan!

Evitelas tratando su CUTIS INTERIOR. Para evitar la sequedad de su piel, que la afea, cuide su CUTIS EXTERIOR.

La Sra. María Teresa Pearson de Alzaga, *distinguida dama de la aristocracia argentina, dice:* "...*aunque he vivido mucho tiempo en el campo, mantengo mi cutis lozano y terso gracias a estas dos cremas, que constituyen un tratamiento perfecto para las dos capas de piel*"

Usted tiene dos cutis de naturaleza diferente; para el perfecto cuidado de su piel usted precisa, por lo tanto, un tratamiento que responda a las distintas necesidades de ambos.

Las arrugas aparecen cuando faltan las grasas naturales del cutis interior: pero entonces los penetrantes y finos aceites de la Crema Pond's C suplen la falta de grasitud, renuevan y tonifican los tejidos y hacen que la piel aparezca limpia, libre de líneas y arrugas.

El aire roba a la piel externa su humedad y al secarse se pone dura y áspera: pero la Crema Pond's V contiene una substancia especial que repone la humedad necesaria, barriendo todas las asperezas del cutis exterior, que queda entonces completamente liso y suave. Esta crema es también una excelente base para los polvos.

Haga un ensayo con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis*.

POND'S

Antes de acostarse: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita. Cutanea y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice su cutis con Crema Pond's V y déjela estar durante la noche.

Por la mañana: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación *puede repetirse durante el día*.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

ADORMECIDA

Por Claude Gevel

CUANDO médico y cirujano convinieron en que se imponía una operación quirúrgica, Simona Radigan sintió una espantosa angustia. No es que la asustara la perspectiva de una operación, que sabía era levísima; pero le aterraba la idea de que tendría que ser anestesiada. En vano aseguró al cirujano que ella era una mujer fuerte, que la adivinadora le había pronosticado los peligros que corría si se dejaba adormecer, y que una anestesia local sería suficiente. El operador le había hecho notar que con los nuevos métodos de anestesia no había peligro, y que para el buen éxito de la operación se imponía una anestesia general. Mayor insistencia hubiera parecido sospechosa, y Simona Radigan se resignó.

Entonces trató de lograr que su marido no estuviese en el sanatorio durante la operación, ni durante las veinticuatro horas siguientes. En esto tropezó con otra negativa absoluta. El señor Radigan, consciente de sus deberes, dijo que no se separaría de su lado hasta estar seguro de que no había el menor peligro de complicación. Era, pues, seguro que el señor Radigan estaría a su lado hasta que la camilla entrara en el quirófano y seguiría a su lado cuando la enferma volviera a su cama. Y aquello era precisamente lo que amenazaba convertirse en una catástrofe.

Porque, como habréis adivinado, Simona Radigan no es una mujer fiel, y sabe que bajo la influencia de los anestésicos lo subconsciente se expresa con frecuencia lo más imprudentemente del mundo. Sabe por amigas suyas cómo en casos tales los pensamientos más secretos que habían tenido en sus últimos momentos conscientes se han traducido en palabras harto claras cuando, abolida su voluntad, ésta no ha podido frenar. Sabe de una señora de austera reputación que ha hablado de lecturas de libros nada recomendables, hechas a escondidas. Y Simona teme las revelaciones tan escabrosas que pudiera ella hacer a su vez.

Prevenida de todo esto, se esforzará en los momentos que precedan a su anestesia en no grabar en su cerebro sino pensamientos inocentes, imágenes sin peligro. Ha prohibido a su amante que le escriba y envíe flores, y hace toda clase de esfuerzos para no pensar en él. En cambio, procura pensar a todas horas en su marido, y trata de resucitar en su mente los recuerdos de su noviazgo, de su viaje de bodas... Repite a cada paso el nombre de Andrés, que es el de su marido, y para alejar las evocaciones que le están prohibidas, llena su espíritu de ideas y visiones que le son familiares, naturales, relativas siempre al señor Radigan: sus veladas pasadas a su lado en el hogar, sus escenas matrimoniales, las palabras que salen de sus labios en las discusiones fuertes. Pensando en esto, la señora de Radigan, tendida bajo la mascarilla, se adormece.

Las paredes blancas... Los barrotes de la cama... El peso de la ropa... La lengua reseca... Un deseo de moverse... La señora Radigan se despierta.

—No se mueva — dice la enfermera.

—Estate quieta, querida — dice otra voz, es la del señor Radigan.

—¿Qué cosas he dicho? — se apresura a preguntar con angustia. Mira a su marido, y en la obscuridad no ve su rostro. Pero siente que su mano estrecha la suya y esto es buen síntoma.

—No se agite — dice la enfermera—. En cuanto esté lo completamente despierta tengo que cambiarla de postura, y para ello rogaré a su marido que salga.

Cuando el señor Radigan ha cerrado la puerta, al salir, la enfermera dice a Simona que ha querido quedarse sola con ella para advertirle que durante su estado letárgico ha mezclado palabras apasionadas con otras nada amables, y que evidentemente no se dirigían a la misma persona. Por esto la prevenía, por si su marido la interrogaba.

El ejercicio preparatorio sólo ha servido, pues, a medias, y lo subconsciente ha logrado romper el caparazón donde Simona ha tratado de encerrarlo... ¿Qué conclusión habrá sacado el señor Radigan de esta mezcla? Simona no sabe qué actitud tomar cuando vuelva su marido.

—¡Qué miedo me has hecho pasar! — le dice el señor Radigan—. Mientras has estado dormida te has lanzado a decir frases de amor, y yo me preguntaba a quién podrías referirte; cuando has empezado a decir todas las cosas desagradables que acostumbras y dirigirle hasta los insultos desagradables que me dedicas cuando reñimos..., era la prueba de que te dirigías a mí...

—Sólo te reprochaba que no me contestaras cuando evocaba nuestra luna de miel y te invitaba a que la viviéramos siempre, porque no he dejado de quererte.

—Entonces he respirado... ¿De modo que es verdad que me quieres tanto, querida?

—¿Y lo has dudado alguna vez? — dijo la señora de Radigan con una sonrisa angélica, con la cual entraba definitivamente en la hipocresía, es decir, en la vida.

C. G.

UN CENTRO DE ARTE y DE CULTURA

La gran sala central de la casa Germain. Entre los cuadros, al fondo, destácanse las marinas y puertos de Pacheco Altamirano.

ENTRE la casas de arte de Santiago, destácase la Casa Germain con caracteres personalísimos.

Para decir la verdad, es la única con que hoy contamos si ha de dársele a "casa de arte" la acepción acostumbrada en las capitales europeas.

Su local, compuesto de una gran sala y varias salitas contiguas, puede considerarse como una exposición permanente de objetos artísticos y piezas curiosas de todas las épocas y países. Exposición-museo, casi podría llamársele, dada la antigüedad de tantas de sus obras, y sobre todo de su verídica relación con hechos y personajes históricos.

Data de sólo tres años, y ya el vasto público de coleccionistas y aficionados ha hecho de Germain un nombre popular y de su casa su comercio predilecto.

Verdadero depósito de bellezas, reúne en densos grupos las producciones más finas, originales y escasas de la pintura, de la tapicería, de la cristalería y de cuántas artes cultiva el hombre desde que el arte merece el nombre de tal.

La China y el Ecuador, Persia y Tierra del Fuego, los tiempos remotos y los actuales tiempos, álzanse ante el espectador representados por los exponentes del genio artístico.

Inefable visión para el que puede adquirir, y callada pena para el que no puede comprar...

Pero, por encima de todo, Germain es una casa de cultura y un índice de refinamiento que la prestigia a ella y honra también al gran público que la visita.

PALABRAS DE DON JORGE GERMAIN.

Ambula por allí don Jorge Germain, creador y dueño de esta gran caja de sorpresas.

Es un hombre de buena estatura, sanguíneo y amable como hijo de francés.

Pasamos a su lado y se limita a saludarnos. (Deja a los visitantes andar y mirar a su gusto, como debe hacerlo quien conoce la psicología del público). Sólo cuando vamos hacia él y le pedimos pormenores acerca de su negocio, asume su papel de cicerone y dueño de casa.

Virgen española del siglo XVI, una de las piezas antiguas más valiosas en existencia.

Este Buda chino de 400 años de edad, constituye la aspiración de los anticuarios y coleccionistas.

Y se advierte que ama el arte como un artista y las curiosidades como un anticuario, porque a cada ejemplar que nos enseña se extiende en explicaciones entusiastas y hasta hace su historia, a la manera de un erudito.

—Este *Hundimiento de la Esmeralda*, — dice, indicando una tela de Sommers que hay a la entrada, — permanece aquí casi por un capricho de la suerte. No sé cómo no ha ido a dar al Museo Naval, aunque supongo que vendrán a llevársela de un momento a otro Es quizá lo más real y dramático que se ha hecho sobre el tema, no sólo por la posición en que se halla la "Esmeralda", sino también por la manera punto menos que obsesionante cómo el "Huáscar" emerge de entre el humo.

Avanzando por la sala central, se detiene ante una litera del tiempo de Luis XV, intacta y preciosa como si los años no hubieran pasado por ella.

—En esta litera, — explica, — debió pasearse más de un notable de la época, si no el rey en persona. Es una maravilla de formas y materiales, y ha enamorado a los franceses que la vieron. Yo la he convertido en vitrina de miniaturas, pero es fácil quitarle el cristal delantero y volverla a su primitiva condición de litera.

Vamos más allá y nos muestra un Cristo español antiquísimo, una verdadero fenómeno de patetismo y desproporción.

—¿Han visto ustedes, — dice, — un Cristo de cabeza más grande y trágica?... Y vean el corazón, a través de este parche de celuloide; observen que está al lado derecho... Y vean las piernas cortas, y los brazos largos... Es que en aquel tiempo los artistas desconocían la Anatomía, y aunque ellos mismos tenían también su corazón, ignoraban a qué lado estaba éste... Pero es un Cristo valioso, tanto, que quizá no lo pagarían con treinta dineros, aún suponiendo que cada dinero equivaliese a cien pesos de Chile.

Un paso más, y estamos ante un ropero de sorprendente finura, tallado por una mano que debió ser hábil y famosa.

—Es el ropero de los nobles Torre-Tagle peruanos, antecesores de los Tagle chilenos. Nóten los compartimientos. Aquí colgaron sedas del tiempo romántico y yacieron encajes de Lima, y joyas, y cartas, y todo lo que dijo relación con la vida y los amores de los Torre...

Abre una vitrina, y nos alarga el más extraño revólver que puede concebirse.

—Revólver francés, posiblemente de contrabandistas o matones de caminos. La nuez de seis cámaras es parecida a la de los modernos "Colt", pero las balas salen por un cañón que es a la vez puñal. Viene siendo una doble arma, y sin duda es la precursora de los rifles bayonetas.

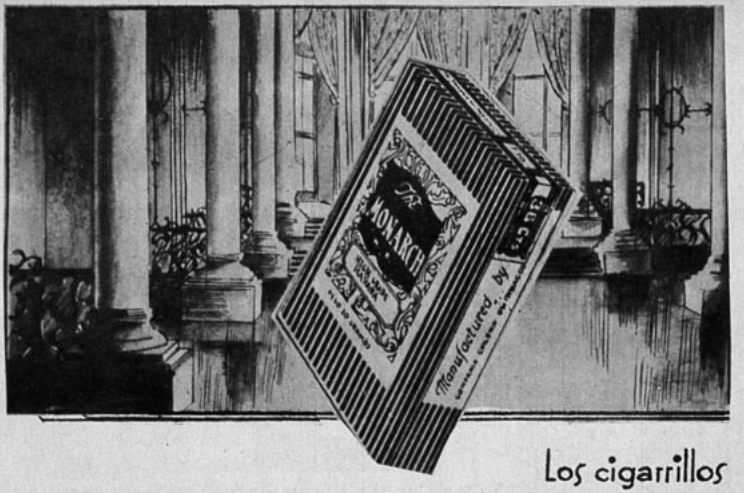
Pasamos a una de las salitas contiguas, y nos detiene ante un Buda chino de sesenta centímetros de alto.

—Tiene cuatrocientos años de edad, y fué tasado en varios miles. Los chinos que han venido a verlo dicen que en su propia tierra es difícil hallarlos tan finos y tan viejos. Observen sus trizaduras: son importantes, porque aumentan su valor.

Seguimos de sala en sala y de curiosidad en curiosidad.

—Para dar al negocio el auge que ahora tiene — declara el señor Germain—, he recurrido a una manlobra sencilla: lo he adaptado a la mentalidad y a las costumbres del día. Se vive en casas pequeñas, donde los grandes muebles y los grandes adornos ya no caben Es la época de los objetos reducidos y coquetos, y eso vendo yo. Y si alguna vez vendo también piezas grandes, es porque subsisten las casas viejas y es preciso contentarlas lo mismo que a las nuevas.

E. B.



Los cigarrillos
THE MONARCH frecuentan
las más lujosas mansiones

CIGARRILLOS
THE MONARCH

POR PRIMERA VEZ UNA PELICULA DE LARGO METRAJE, TODA EN COLORES, SEGUN EL SISTEMA TECHNICOLOR.

La novedad más sensacional en los últimos años del cine. Desde el advenimiento del cine sonoro no ha habido un descubrimiento más importante.

FERIA DE VANIDADES
(BECKY SHARP)

con la hermosa y admirable estrella
MIRIAM HOPKINS.

Las películas en colores que antes se han visto en Chile nada tienen que ver con la perfección magnífica y el realismo del sistema "Technicolor", cuya primera gran producción es la que ahora presentamos.

RKO-RADIO PICTURES.

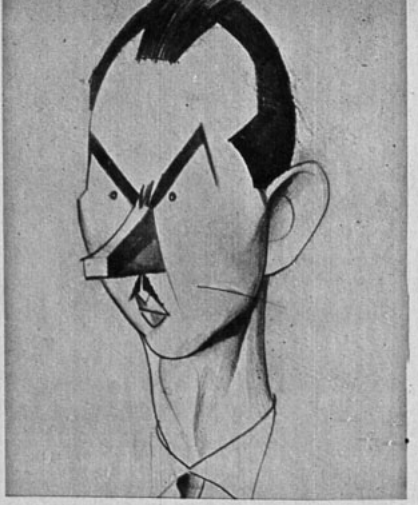
HOY CENTRAL

ecran

AÑO VI — N.° 271.

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral. . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 31 DE MARZO DE 1936.



El señor Manuel Troni, gerente de la Compañía Cinematográfica Italo-Chilena, a la cual pertenecen los lujosos Teatros Central y Oriente de la capital, se ha distinguido siempre por sus dotes de caballerosidad e hidalguía y cuenta con las simpatías de todos los cinematografistas.

La semana cinematográfica

EN SU acostumbrado ambiente de sociedad, Joan Crawford se revela bajo una nueva modalidad atrayente y cautivadora: interpreta una niña de sociedad, una snob que tiene débiles rasgos de sinceridad, rasgos que salen a luz bajo el imperativo de una fuerza mayor. Y el imperativo en "Yo vivo mi vida" está representado por Brian Aherne, — actor que casi, casi se roba la película — interpretando un obstinado arqueólogo irlandés que toma en serio un *flirt* desarrollado en una isla griega y sigue a la joven a Nueva York "con intenciones honorables". Surge una lucha de actitudes divergentes, llena de humorismo y vitalidad, realzada por el reparto que incluye a Frank Morgan y Jessie Ralph. Magistralmente dirigida por Ván Dyke, ofrece algunos pasajes de maravillosa fotografía. Es una de las buenas obras de Metro-Goldwyn-Mayer de la temporada, estrenada en el Splendid... "Metropolitan", comedia Paramount rodada en el Real, contiene un argumento destinado exclusivamente a destacar el mérito de Lawrence Tibbett como barítono lleno de entusiasmo y vitalidad. Las escenas, en su mayor parte, se desarrollan entre los bastidores de las funciones de ópera. Lawrence Tibbett aparece como un cantante que arriesga su triunfo por Virginia Bruce, y el trabajo de ambos merece amplios elogios. George Marion, interpretando al director de orquesta Percontelli, es una verdadera revelación. Los trozos de ópera que Tibbett ejecuta confirman la fama mundial de este cantante... Elissa Landi, Kent Taylor y Paul Cavanagh son los principales intérpretes de "Intromisión", película que contiene todos los elementos para hacer de ella una obra de interés que en ningún momento decae. Gran variedad de ambientes ofrece este drama, de ligero tinte policial, realizado con indudable acierto. Amor, crimen y sacrificio se unen para hacer de ella un espectáculo completo como simple entretenimiento... La comicidad abunda en la película "Búsquenme una novia", estrenada en el Central bajo el sello Columbia, e interpretada por Herbert Marshall, Jean Arthur y Leo Carrillo. Se narran, en tono liviano y ágil, las aventuras de un millonario y una joven sin trabajo, interpoladas de incidencias originales y bien descritas. Sin pretender de obra trascendental, cautiva desde sus primeras escenas... Con "La daga florentina", (Warner) el Imperio presenta a Donald Woods y Margaret Lindsay en una comedia donde se entrelaza el tono amoroso con los pasajes misteriosos y emocionantes... Con "La flor de Hawai", la Deutsch Amerika Film presenta una opereta graciosa y ágil, interpretada en el principal papel por Martha Eggerth, desarrollada, como su nombre lo indica, en el exótico ambiente de las islas del mar del Sur...

SUMARIO

CUENTOS Y NOVELAS

	Pág.
Adormecida, por Claude Gevel	4
En el museo de cera, por A. M. Burrange	8
Al influjo de una noche lunada, por Mateel Farnham	10
El chino del Dock Sur, por Héctor Pedro Blomberg	16
Un divorcio, por Paul Bourget	18

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS

Espejismo de Hollywood	14
"Las Cruzadas" y Cecil B. de Mille	22
Carlos Chaplin	31
Miriam Hopkins, la estrella del claroscuro	33
Chismografía hollywoodense	24
Modas. Crónicas en general.	

Notas y comentarios

Estados Unidos empleará la cinematografía en colores para impulsar el turismo en América Latina

EN breve se exhibirán en todo el mundo películas cinematográficas que muestran en colores naturales las bellezas de los países sudamericanos, para familiarizar a los turistas con ellas e inducirlos a visitar la América del Sur.

La proyección de la primera película será un gran triunfo para la sección viaje de la Unión Panamericana, que dirige el señor José Tercero.

Se ha organizado la toma de una serie de 20 películas con descripciones habladas y música apropiada. La labor se realiza en cooperación con la Color Classics Incorporated Company, de Hollywood y Nueva York. Las películas se exhibirán por contrato con la Imperial Distributing Corporation, en un gran circuito de salas de Estados Unidos, América Latina y otras partes del mundo.

Según noticias recogidas en la Sección Viajes de la Unión Panamericana, ya se inició en el Brasil el rodaje de la primera película. El proyecto ha merecido la aprobación de cuatro importantes empresas de transporte que sirven a la América del Sur, de los gobiernos, de las empresas de hoteles y clubes automovilistas y de turismo de la Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

La Sección Viajes tiene la seguridad de que las compañías de transportes, gobiernos e intereses privados de las otras naciones aceptarán la proposición. Por lo tanto, se ha proyectado la serie de conformidad con las siguientes tres divisiones:

1.o Las naciones de América del Sur.
2.o Las naciones del Caribe.
3.o Las naciones de América Central y Méjico.

A este respecto, el señor Tercero, declaró al corresponsal:

"Es innecesario destacar el enorme valor que tendrán las películas cinematográficas para despertar y aumentar el interés en los países latinoamericanos como lugares de turismo. Cuando haya terminado su exhibición, esta sección contará con una copia de cada una de ellas así como con una gran colección de fotografías, en color y en blanco y negro, que se utilizarán para ampliar e intensificar la propaganda".

Después de terminado el rodaje de la primera película en el Brasil, el personal encargado de esa tarea partirá para el Uruguay, y posteriormente irá a Chile, Argentina y Perú. El proyecto actual es hacer dos rollos de película por cada país. Se ha calculado que la duración de cada una debe ser de 15 minutos como máximo, y se agregará a los programas cinematográficos habituales de las salas.

El personal en cuestión tiene el propósito de llegar al Perú en abril. Después de terminada su tarea allí, regresará a Nueva York, donde se revelarán las películas y se les agregará el sonido y la música.

Tan pronto como la Sección Viajes reciba las respuestas de otros gobiernos, se hará otro viaje a América Central, Méjico y los países del Caribe.

ESPERE USTED LA APARICION DE NUESTRO PROXIMO NUMERO, donde publicaremos amplias informaciones acerca del prestigioso BALNEARIO DE PUCON y de sus actividades en la TEMPORADA DE MARZO Y ABRIL.

"Ecran obsequia a sus lectoras"

LAS DISTINGUIDAS lectoras de "Ecran" encontrarán en el presente número de nuestra revista un juego de cuello y puños que sobre un sencillo traje de lana obscuro será la nota de elegancia y novedad.

Con muy poco costo y con suma facilidad puede obtenerse el modelo ilustrado. Con ese objeto obsequiamos con el dibujo del cuello y un puño en tamaño natural, y que para su confección sólo se necesitan 35 cm. de tela de 1 mt. de ancho. De más está decir que para sacar los moldes basta calcar los gráficos en papel transparente, y de esta manera tendremos un traje que llamará la atención por los accesorios que hemos dado a conocer en las líneas precedentes.

En el MUSEO de CERA

Por A. M. Burrange

MIENTRAS los ayudantes uniformados del Museo de Cera de Marrimer hacían salir a los últimos visitantes por las amplias puertas casi enteramente de vidrio, el gerente del establecimiento estaba en su oficina conversando con Raimundo Hewson.

—No hay nada de nuevo en su petición — decía el gerente—. En realidad, tenemos que rehusar peticiones semejantes tres veces por semana, por lo general a jóvenes aristócratas que han hecho apuestas. Nada tenemos que ganar y mucho que perder, dejando que la gente pase la noche en la Sala de los Criminales. Pero el que usted sea periodista altera el caso; en cierto modo. Podría servirnos de propaganda.

—Precisamente — repuso Hewson — y de ahí que haya pensado en llegar a un acuerdo con usted.

El gerente sonrió, al decir:

—¡Ah! ¿Quiere que le pague el doble, no? Hace años, decíase que Madame Tussaud pagaba cien libras al hombre que consiguiera pasar la noche en su Cámara de los Horrores, pero no crea usted que nosotros hayamos hecho oferta semejante. Y... ¿en qué diario trabaja usted, señor Hewson?

—Actualmente, soy periodista independiente y envío artículos a varios diarios. Pero no encontraré dificultad en conseguir la publicación de este artículo. El "Eco Matinal" lo imprimiría sin vacilar. "Una noche con los Criminales de Marrimer"... Ningún diario rechazaría tal artículo.

—Muy bien, señor Hewson, consiga que le publiquen el artículo y aquí tendrá usted un cheque por cinco libras, esperando que venga a retirarlo. Sin embargo, debo advertirle que no es prueba digna de menosprecio la que va usted a sufrir y me gustaría estar seguro de usted. Por mi parte, yo no sentiría nada al pasar una noche en esa sala; he visto vestir y desvestir esas figuras de cera y conozco todo el proceso de su fabricación. De todos modos, no me gustaría pasar la noche entre ellas... Y no hay motivo alguno para ello. No creo en apariciones. No puedo, simplemente; sólo obligado por fuerza mayor aceptaría... Despues de todo, representan los tipos moralmente más bajos de la humanidad. La atmósfera entera del lugar es desagradable.

Así también lo había comprendido Hewson cuando se le ocurrió por primera vez la idea. Le causaba náuseas el proyecto, pero sonreía al gerente porque tenía una esposa y dos hijos que mantener y hacía dos meses que no percibía dinero en forma continua. Y si publicaba este artículo, podría obtener un puesto fijo en el "Eco Matinal"...

—¿Usted no es supersticioso? — le preguntó el gerente.

—En absoluto.

—Muy bien. Daré órdenes para que no envuelvan las figuras de esa sala y advertiré a los guardias que usted pasará la noche aquí—. Diciendo eso, descolgó el teléfono, dió algunas órdenes y luego de colocar el receptor en su lugar, observó:

—Una condición debo imponerle a usted: no fumar. Tuvimos un anuncio de incendio en la Sala de los Criminales, esta misma tarde y la alarma resultó falsa. Y ahora, si está dispuesto, vamos.

Hewson siguió al gerente a través de una serie de habitaciones donde los ayudantes estaban atareados cubriendo las efigies de reyes y reinas de todo el mundo, mezclados con todos aquellos dignos de esta forma de inmortalidad. El gerente se detuvo a hablar a uno de los ayudantes, diciéndole que llevara un sillón a la Sala de los Criminales, única comodidad que podía ofrecer al periodista. En seguida, continuando la marcha, llegaron a un pasillo cuyos muros estaban cubiertos de objetos de tormento usados en la Inquisición y, al final, a la Sala de los Criminales, cámara de forma irregular, de techo cóncavo, morteci nemente iluminada por luces eléctricas en garrafas de vidrio invertidas. El aspecto de la sala era de propósito ideada así, espantable, y cuya atmosfera invitaba a los visitantes a hablar en susurros.

Las figuras de cera de los criminales aparecían en bajos pedestales con indicaciones numeradas al pie. Vistos en otra parte, sólo habría llamado la atención lo raído de sus trajes. Las notoriedades criminales más recientes estaban hombro con hombro con los antiguos "favoritos". Thurtell, el asesino de Weir aparecía como petrificado en el acto de hacer un gesto amistoso a Bywaters. Estaba también allí Lefroy, el criminal que asesinaba a la gente para obtener dinero con que aparentar situación envidiable. El gerente, caminando ante las figuras de cera en compañía de Hewson, le señalaba las más interesantes de todas esas notabilidades.

—Ese es Crippen. Usted tal vez lo reconocerá. Diríase que es incapaz de matar una mosca. Aquel es Armstrong. ¿Verdad que su aspecto es el de un hacendado pacífico y bonachón? Y aquel...

—¿Quién es ese? — preguntó Hewson en un cuchicheo, señalando una figura.

—A él llegaba. Venga a verlo más de cerca. Es la primera figura de toda la sala. Es el único que todavía no ha sido ahorcado.

La efigie señalada por Hewson representaba a un hombre de medrada estatura, de bigotes puntiagudos y vestón de anchas solapas. Había algo tan exageradamente francés en su apariencia, que Hewson pensó al punto en una caricatura. No habría podido precisar qué le causaba tanta repulsión en ese hombre, pero lo cierto es que retrocedió un paso y, aun en compañía del gerente, le costó volver a mirar.

—Pero, ¿quién es? — preguntó.

—Ese es el doctor Bourdette.

—Me parece haber oído el nombre, pero no sé en qué circunstancias.

El gerente sonrió.

—Lo recordaría mejor si fuera usted francés — dijo—. Durante largo tiempo fué el terror de París. En el día se dedicaba a su trabajo de curar enfermedades y por la noche a degollar a la gente, cuando lo acometía la furia. Mataba por el puro placer de matar y siempre en la misma forma: con una navaja de afeitar. Después de su último crimen dejó una pista que sirvió a la policía para descubrirlo. Pero el doctor era demasiado hábil. Cuando advirtió que, misteriosamente, el círculo se estrechaba en torno suyo, no cabe duda alguna que logró escapar, y no ha sido encontrado. Uno o dos crímenes de naturaleza similar han ocurrido desde su desaparición, pero se considera muerto ya al doctor Bourdette; los expertos creen que estas recrudescencias son obra de un imitador. Es raro, ¿verdad?, pensar que los criminales tengan imitadores.

Hewson se estremeció, sintiéndose molesto.

—¡No me gusta nada ese tipo! — confesó—. ¡Qué ojos tiene!

—Sí, esa efigie es una obra maestra. ¿Los ojos le impresionan? ¡Pues, eso se llama realismo! Porque Bourdette, sépalo usted, practicaba el hipnotismo en sus víctimas antes de despacharlas; de otro modo, le habría sido imposible realizar sus espantosas obras. Nunca hubo señales de lucha...

—Me pareció verlo moverse — murmuró Hewson, con voz estrangulada.

—Supongo que tendrá más de una ilusión óptica antes que termine la noche — repuso el gerente, sonriendo—. Pero la puerta no estará cerrada y usted podrá salir cuando le plazca. Puede buscar la compañía de los guardias y no se alarme si los oye moverse... Y ahora, me parece acertado que regrese conmigo a la oficina a servirse una copita de whisky antes de comenzar su vigilia...

Hewson corrió el sillón al centro de la sala, colocándolo de modo que volvía la espalda al doctor Bourdette. Por razón indefinida, esa figura le molestaba más que todas las otras. Mientras estuvo ocupado arreglando el sillón, su espíritu estaba liviano, alegre casi; pero cuando cesó todo ruido y un gran silencio invadió la sala, comprendió que no era despreciable prueba la que le esperaba.

La luz vaga caía sobre las extrañas efigies tan semejantes a seres humanos que el silencio y la inmovilidad parecían irreales y espantables. Echaba de menos el ruido de las respiraciones, el tenue sonido de los trajes al moverse, los mil ruidos que se perciben aun cuando el más profundo silencio invada a la multitud. Pero el aire estaba tan estancado como el agua en lo profundo de una noria. Ni una co-

rriente agitaba los cortinados. Y la propia sombra de Hewson, al mover un brazo o una pierna, era todo cuanto lograba animación. "Así debe ser el fondo de los mares", pensó, imaginando la forma de colocar esa frase en su artículo.

Se encaró con las figuras con valor: no eran más que efigies de cera. Mientras ese pensamiento dominase a todos los demás, todo andaría bien. No obstante, no lograba abandonar la desazón que le producía la mirada fija del doctor Bourdette, a sus espaldas. Los ojos de aquel doctor francés lo atormentaban y sentía Hewson la imperiosa necesidad de volverse a mirar.

—¡Vamos! — pensó—. ¡Ya comenzaron a trabajar mis nervios! Si me vuelvo a mirar, será una confesión de cobardía...

Y una voz, en su cerebro, repuso: —¡Es porque temes volverte a mirar! Las dos voces lucharon algunos instantes entre sí y, a la postre, Hewson hizo girar el sillón y miró a sus espaldas. Entre las muchas figuras inmóviles en poses no naturales, destacábase la del doctor Bourdette, con extraña prominencia, acaso porque un rayo de luz daba de lleno sobre él. Fué como si Hewson se hubiera agazapado en un rincón, advirtiendo la falsa blandura que un hábil artesano logró llevar a la cera. Miró en otra dirección. "No es más que una figura de cera, como todas las demás", murmuró desafiante. ¡Figuras de cera, sí! Pero las figuras de cera no se mueven. Y no es que haya advertido el menor movimiento, pero diríase que en un segundo, mientras tenía la vista en otra parte, la agrupación de las efigies sufrió leve mutación. Crippen, por ejemplo, parecía haberse movido unos grados hacia la izquierda. O acaso fuese la ilusión producida por no haber colocado el sillón en su primitiva posición. Aunque Field y Grey habían movido las manos, sin duda alguna. Hewson retuvo el aliento unos instantes y luego ganó de nuevo su valor, con gran esfuerzo. Recordó las palabras que le aplicara el director de un diario y rió salvajemente. "¡Y me dicen que no tengo imaginación!", murmuró.

Extrajo una libreta de apuntes y escribió: "Mortal silencio e inmovilidad espantable de las figuras. Ojos hipnóticos del doctor Bourdette. Las figuras parecen moverse cuando no se las vigila".

Cerró bruscamente la libreta y miró en torno, precipitadamente. No había visto ni oído movimiento alguno, pero diríase que un sexto sentido le advirtió algo extraño. Miró la bovina fisonomía de Lefroy que le sonreía como diciendo: "¡No fuí yo!" ¡Claro que no fué él! ¡Tampoco ninguno de los otros! Eran sólo sus nervios. ¿O no? ¿No se había movido Crippen de nuevo, cuando Hewson tenía la vista en otra parte? ¡No podía confiarse en ese hombre! Una vez que no se le vigilaba, aprovechaba la oportunidad para cambiar de posición. Era lo que todos hacían... Y a medias se levantó del asiento: ¡No! Eso no podía continuar así. Se marcharía. No pasaría la noche en medio de tantas figuras de cera que se movían cuando las miraban.

Hewson volvió a sentarse. La suya era actitud cobarde y absurda. ¡No eran más que figuras de cera y no podían moverse! Pero, ¿por qué tanto silencio en torno suyo? Giró bruscamente para encontrarse con la mirada blanda pero maligna del doctor Bourdette. Luego, velozmente, volvió la cabeza para clavar los ojos en Crippen. ¡Ah, ah, casi lo cogió esa vez! "Ten mucho cuidado, Crippen, y ustedes, los demás, también. Si veo que alguno se mueve, lo hago peda-

(Continúa en la pág. 70)

De vuelta del veraneo

hay que volver a arreglar la casa.
Nuestra SECCION MENAJE
facilitará a usted esta tarea.
VISITENOS SIN COMPROMISO.

MERCERIA SANTIAGO:
COMPAÑIA 1060.
TELEFONO 62793. — CASILLA 97-D.
SANTIAGO.

LA MUJER ELEGANTE...

AGUA DE COLONIA
EXTRA
=JUNOL=
EN VENTA EN LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS

AL INFLUJO DE UNA NOCHE LUNADA

Por Mateel Farnham

Benjamín se acercó a ella de un salto, diciendo: "No debe hacer eso... Es usted buena nadadora y, sin quererlo, se mantendría a flote. Por otra parte, la vería el vigía y se detendría el barco para salvarla..."

LOS VIAJEROS habían sido ya atendidos por los funcionarios de la aduana de fronteras y entraban a España. Benjamín Rutherleigh, detenido por cerrar una maleta, advirtió de improviso una fragancia a rosas. Una joven en traje azul estaba junto a él, ante el mostrador.

—Usted dispense — dijo a Benjamín con agradable voz de contralto—. Pero, ¿habla usted español? El francés del inspector es tan atroz que no logro comprender lo que me dice.

Benjamín no tenía el menor deseo de verse envuelto en los asuntos de turistas solitarios, sobre todo, si eran mujeres.

—Lo siento — repuso. El español que hablo no es de los más perfectos. No obstante, vi a un miembro de la agencia turística. Iré en su busca. Y luego de entregar la joven en manos de uno de esos funcionarios, se retiró. No obstante, vióse obligado a regresar; después de todo, la niña era de su propia nacionalidad. Se acercó a ella y averiguó la causa de la demora en dar el visto bueno a su pasaporte. La niña no lo tenía. De ese modo, no podía entrar en España. La joven explicó vagamente la ausencia del documento y Benjamín advirtió que estaba mintiendo.

—Mi estimada señorita — dijole Benjamín—. Hay revolución en España... Quizá en épocas normales...

(Y esto ocurría en mayo de 1922).

—Jamás, señor — advirtió el inspector de aduanas—. Seis años hace que estoy en este puesto y jamás ha entrado nadie a España sin pasaporte.

Diríase que la joven iba a llorar... Y un intenso perfume a rosas impregnó el ambiente... Benjamín inició un argumento con el funcionario que parecía comprender un poco de francés. Al cabo de un rato llegaron nuevos representantes aduaneros y pronto todos cambiaron sonrisas y estrecharon la mano a Benjamín. A la postre, nuestro amigo volvióse a la joven, diciéndole:

—Ocurre que se desarrolla una corrida de toros aquí en la frontera; por esa causa, la rigidez de la aduana se ha relajado un tanto. Si usted quiere asegurarles que sólo ha venido a presenciar las corridas, ellos no asumen responsabilidad por lo que después pueda ocurrir...

—Entonces, ¿puedo entrar a España? Dígales que crucé el océano, todo el continente por venir a ver las corridas aquí en España...

Nuevas sonrisas, nuevos apretones de manos... El empleado de la agencia turística esperó un rato, pero la joven se limitó a darle las gracias... Benjamín, él mismo, se encargó de entregarle un billete de cinco pesetas. ¡Caramba, la muchacha parecía exhudar riqueza! Sin embargo, tenía la mezquindad de rehusar una propina a quien bien se la merecía. El mismo le había hecho a ella un favor. ¡No volvería a hacerlo!

Pero ya eran las cuatro de la tarde y las luces todavía no estaban encendidas en el tren. Cuando regresó a su sombrío compartimiento, allí sentada en un rincón, encontró a la niña. Dijo:

—Aquí estuvo un sujeto pidiéndome el pasaporte. Lo señalé a usted y murmuré: "Ese es mi marido". ¡Ha sido usted tan amable! Supongo que esa libertad mía no lo molestará.

¡Desde luego que lo molestaba! Pero después de haberla salvado una vez, lo justo era que completara el favor.

—El tren no parte hasta dentro de cuarenta y cinco minutos. Sería conveniente que fuéramos a tomar té. El restaurante de la estación es el lugar más seguro para ocultarse.

La muchacha era distinguida, vióse obligado a admitir, a regañadientes, Benjamín. Pero a él no le gustaba: desde luego, no era bella. Podría llamársela "extraordinariamente simpática", pero bella, no. Tal vez algunas personas pudieran admirar sus ojos intensamente azules, su tez translúcida y marfilina, sus cabellos negrísimos. No obstante, su boca era un poco grande y sus cejas se unían casi al centro. Y tenía las uñas levemente barnizadas de rosado... Menos mal. ¡Si supiesen las mujeres cuánto detestan los hombres las uñas demasiado rojas!

Llegada la hora de la partida, juntos entraron al compartimiento, a petición de la niña. Benjamín aceptó, renegando contra sí mismo. ¡Seguiría salvándola de dificultades! A lo mejor la muchacha deseaba que la entretuviera durante el viaje hasta Barcelona. Pero no. La joven permaneció en silencio, contemplando el crepúsculo que se aproximaba. En cierto modo, a Benjamín le recordaba una mujer que conociera en Budapest, que había terminado por pedirle dinero... Pero, esta niña parecía demasiado rica para pedir dinero a extraños... Se equivocaba. Una hora antes de llegar a Barcelona, la joven dejó de mirar por la ventanilla y dijo:

—¿Sería mucha molestia si pudiera usted facilitarme unos cien dólares? Le pagaría mañana. Espero dinero en Barcelona. Yo sólo tengo ahora veinte francos...

Benjamín estuvo a punto de rehusar. Al fin le dió el dinero acompañándolo de su tarjeta con el nombre del hotel donde se hospedaría... En la estación de Barcelona, buscó a la joven un coche y luego se separaron sin que Benjamín supiera el nombre ni la dirección de la extraña desconocida.

Cinco días estuvo en Barcelona, esperando todo el tiempo que le fuera remitido el dinero. No quería creer que esa muchacha fuese una vulgar estafadora... Menos mal que no trató la muchacha de hacerle el amor... Había advertido que no causaba impresión en el desconocido... Sí, a los treinta y nueve años no podía hacer el Don Quijote a una Dulcinea de corazón avariento...

Tres y medio años más tarde, Benjamín iba a bordo de un barco italiano, de regreso de Etiopía. Permaneció los dos primeros días en su camarote, aburrido, odiándolo todo. Cuando se presentó al comedor, el *steward* le señaló su mesa, aislada en la mejor posición del salón. A poco entraba el capitán, acompañado de un célebre hombre de ciencias, una solterona cargada de joyas, un pisaverde... Al otro lado... El corazón de Benjamín dió un vuelco: aquella niña de traje blanco, de tez translúcida, asemejábase a... No, no era posible. Cuando la joven volvió la cabeza, la reconoció: era la aventurera del tren, la que le arrebatara los cien dólares...

Dejando vagar la mirada por las personas presentes, la niña detuvo la vista un momento en el ceño fruncido de Benjamín, vaciló un instante y continuó en seguida su inspección. Benjamín sintió violento impulso de levantarse e irle a cobrar su deuda. ¡Además de quitarle el dinero, ahora hacía como que no lo conocía! Habría querido encontrar una excusa para la actitud de la joven, para la no devolución del dinero... Pero ahora toda esperanza estaba perdida. El mal estaba en que no podía olvidar a la muchacha. Al transcurrir de los días, no hizo tentativa alguna de hablarle o averiguar su nombre. Pero una tarde en que se encontraba en el bar, entró la joven con algunos de sus compañeros de mesa. Un hombrecillo de fisonomía rubicunda que al lado de Benjamín se encontraba, se inclinó hacia él, preguntándole:

—¿Conoce usted a esa joven del traje plateado?

—No.

—Es Laura Haslatt. Su nombre no figura en la lista de pasajeros. ¿No le hace recordar algo ese nombre?

—No.

—Fué la persona que se consideró causal del divorcio de Freddy Suffren, tres años atrás. Se habló mucho de ello en los diarios. Ese tipo que la acompaña es Ricardo Muihaley. Dícese que es medio idiota, pero Laura fué muy afortunada al conseguirlo por novio. La semana pasada se anunció su compromiso en el "Heraldo", de París. Laura...

—¿Son amigos suyos? — le preguntó Benjamín, agriamente.

—¡No, por cierto! ¿Acaso tengo aspecto de millonario? Laura...

—Como los trata usted con tanta familiaridad, imaginé que sería íntimo amigo de ellos — exclamó rudamente y se marchó. ¡Así que se llamaba Laura! Y ahora había perdido su fortuna... ¿Qué importaba el dinero? ¡Pero haber sido parte de un sucio divorcio, casarse con un sujeto imbécil por su dinero!... Era horrible. Y a él, ¿qué le importaba? ¿Nunca se sobrepondría a su romanticismo de adolescente?

Acercóse a una silla de cubierta y se reclinó en ella, a pensar, a soñar... Se quedó dormido, y al despertar la luna llena inundaba la cubierta. Se levantó y se acercó a proa con paso leve, temeroso de romper la magia de la noche lunada. Luego se detuvo bruscamente. Una fugaz brisa llevó a sus narices un aroma de rosas. Se volvió bruscamente y divisó una joven en traje plateado, de pie junto a la barandilla. Mientras Benjamín la observaba sin ser visto, la niña comenzó a subir por la baranda... Acercóse a ella de un salto.

—No debe hacer eso... Es usted buena nadadora y, sin quererlo, se mantendría a flote. Por otra parte, la noche es tan clara que la vería el vigía y se detendría el barco para salvarla...

Laura permaneció inmóvil un momento y luego bajó lentamente.

—¿Pensaba usted que iba a suicidarme? — preguntó—. Pues bien, no. Sólo hacía un ensayo...

—No conviene hacerlo. Cualquier día, un impulso repentino...

—Un impulso repentino, ¿y no estaría usted para salvarme? Parece que usted se presenta cuando más lo necesito. Si esto le procura alguna satisfacción, permítame decirle que salvó mi vida... Tal vez tenga que darle las gracias...

—En China es al reyés. Si un hombre salva la vida de otra persona, está obligado a mantenerla toda la vida, si el rescatado así lo demanda.

—Muy bien. Si alguna vez necesito techo y comida, acudiré a usted. Todavía tengo su tarjeta. Y supongo que una carta a su diario siempre llegaría a sus manos.

—Sí..., aunque pienso retirarme. Durante veinte años he deambulado de peligro en peligro. Estoy agotado. Necesito descansar. Me iré a mi granja de Maryland...

—Afortunado es usted. Tendió la mano a Benjamín—. Le estoy agradecida, profundamente agradecida por todo. Buenas noches.

Se marchaba. Esta repentina y mágica intimidad nunca podría reiniciarse.

—¿No quiere usted tomar asiento un rato? A mí me acosa el insomnio.

—También a mí.

Permanecieron en silencio durante largo rato, fumando. No había otros ruidos que el golpetear del oleaje contra los flancos del vapor. La joven suspiró y anudó las manos en la falda.

—Siempre he querido creer que la vida era buena, digna de vivirla — dijo—. Una noche como esta... su bondad — ¡tan poco acostumbrada estoy a la bondad de na-

(Continúa en la pág. 70)

Dramática escena de "Los últimos días de Pompeya", que estrena el Baque dano el martes 7, cuando las turbas arrastran a Jesucristo, con la cruz, por las calles de Jerusalén. (Foto R. K. O., exclusividad Max Glücksmann).

El esplendor y la miseria del pasado en "Los últimos días de Pompeya"

UNO de los paisajes de la historia antigua más plenos de sugerencias, es aquel de la destrucción de la ciudad de Pompeya, en el año 79, de nuestra era, debida a una espantosa erupción del Vesubio. Durante quince siglos después de aquella devastadora catástrofe, Pompeya fué olvidada como si jamás hubiera existido. Luego, poco antes de 1600, se descubrieron sus ruinas durante unas excavaciones en las cercanías de Nápoles. Desde entonces, los arqueólogos han reconstruido la famosa ciudad y hoy conoce el mundo en toda su amplitud la grandeza y la asombrosa historia de la ciudad.

Con una riqueza de históricos detalles como base de la obra, la antigua vida de Pompeya ha sido llevada a la pantalla con absoluta autenticidad por los expertos de Hollywood, bajo la dirección de Merian C. Cooper. En los magníficos estudios de RKO-Radio se construyeron reproducciones casi exactas de la ciudad clásica: una es el Forum de Pompeya, con su famoso Templo de Júpiter, sede de los ritos paganos. Es la otra una bella muestra del hogar de Marcus, héroe de la narración cinematográfica, palacio de mármol, con jardines, fuentes y lujosos decorados. Aparece también un anfiteatro gigantesco, donde los hombres eran condenados a muerte al estilo romano. Todos esos monumentos del esplendor pagano son destruídos totalmente durante las espectaculares escenas con que la cinta culmina: la erupción del Vesubio.

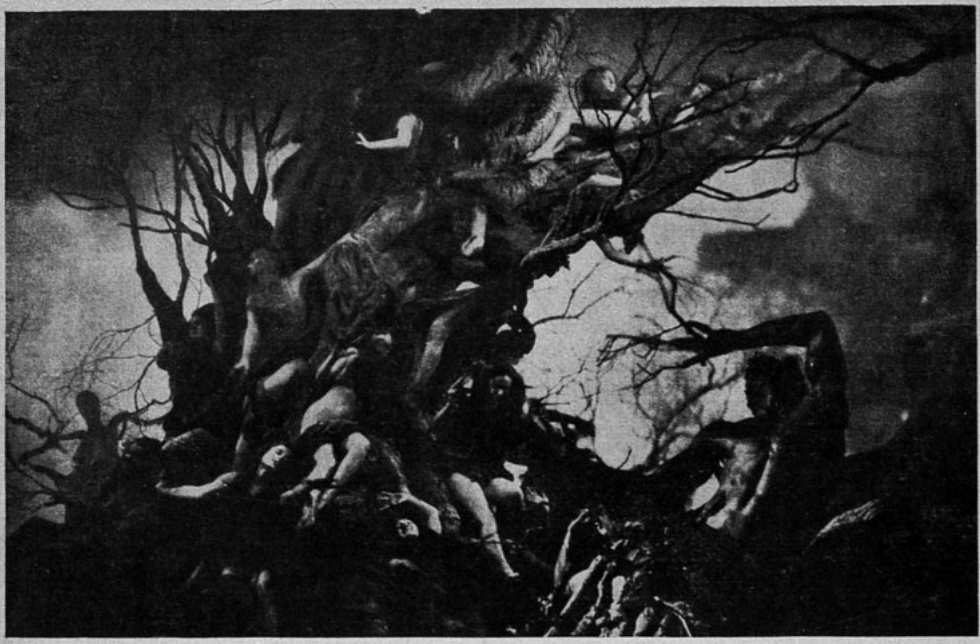
Narra el celuloide la historia de un joven herrero que, en veinte años, surge de la mediocridad para convertirse en el más rico y más popular de los hombres de Pompeya. Cuando la miseria de sus primeros años le cuesta la vida de su mujer y su hijo, decide hacer del dinero su único dios. Su ambición [illegible] gladiador profesional, matando por dinero. El robo de caballos y el comercio de esclavos aumentan su fortuna y a la postre, se convierte en una especie de empresario, ofreciendo espectáculos donde miles de personas son muertas para diversión del populacho sediento de sangre. Luego, aunque rico y poderoso, descubre que no puede salvar a su hijo de la muerte, por haber transgredido las leyes de Roma. Este anticipo de la acción no dice, por cierto, de todo el esplendor, el fausto y la miseria que caben en la obra. Bástenos decir que "Los últimos días de Pompeya" narra un tema vigoroso, con grandiosos y terribles acontecimientos, ofreciendo al hombre una lección tan profunda y desgarradora en nuestros días, como lo fuera en la lejana época en que vivió Pompeya.

A juzgar por el título, la mayoría de la gente supone que "Los últimos días de Pompeya" es una versión cinematográfica de la conocida novela de Bulwer Lytton; pero la verdad es otra: el argumento es original y fué escrito especialmente para RKO.

Preston Foster, actor que recibiera tantos elogios por la actuación que le cupo en "El delator", vuelve a la pantalla encarnando el dinámico papel de Marcus. Los otros principales papeles están a cargo de Alan Hale, Basil Rathbone, Dorothy Wilson, y el actor infantil, David Holt.

La película mantiene un elevado tono de vívida majestad y esplendor bárbaro, mostrando las crueles y materialistas doctrinas del mundo pagano. "Los últimos días de Pompeya", a la vez que espectáculo magnífico, es drama profundo y conmovedor.

Preston Foster, actor de reconocidos méritos, encarna el principal personaje en "Los últimos días de Pompeya". (Foto RKO-Radio).



Escena de sublime dolor en la película "El Infierno del Dante". (Foto Fox).

UN INFIERNO VERDADERO, ha creado Fox con la película de gran autenticidad, "El Infierno del Dante"

Hace seiscientos treinta años en Italia, un joven decidió dedicar algún tiempo durante su destierro político de su nativa Florencia, a escribir un poema llamado "La Divina Comedia". La acción del poema cubre once días y su autor, Dante Alighieri, se pasó seis años escribiéndolo.

Hoy la obra se conoce más comúnmente como "El Infierno del Dante", aunque en realidad la Comedia incluye el Purgatorio y el Paraíso. Es la obra imaginaria más iluminante y luminosa que el hombre ha creado sobre el tema del infierno.

En los estudios de la Fox en Hollywood se acaba de realizar la portentosa versión fílmica del "Infierno del Dante" y la producción constituye el esfuerzo más grandioso de esa editora desde que dió al mundo la inolvidable "Cabalgata".

Los preparativos para la película comenzaron en febrero de 1934, y los fondos se empezaron a construir con muchos meses de anticipación.

El director Harry Lachman, a cuya paciencia e infatigable energía se debe el éxito de la realización de la versión fílmica de la Fox, de "El Infierno del Dante". El rodaje de la película duró un año entero y empleó a más de 13 mil personas. (Foto Fox).

El notable artista, Frederick Dorr Steele presenta aquí una visión del purgatorio.

UN REPARTO ESTUPENDO

Spencer Tracy fué asignado al papel protagonista por Sol M. Wurtzel, el productor de la obra. Después del primer día del rodaje de la obra Tracy confesó que la producción era la mejor obra en la que él había tomado parte. Luego se presentaba todos los días al estudio, fuera necesario o no, para tener el placer de presenciar la creación de la obra cumbre de Hollywood.

Claire Trevor representa el papel principal femenino, Henry B. Walthall representa el papel del poeta Virgilio, mientras que Tracy podría decirse que tiene un papel comparable al de Dante. El otro papel principal está a cargo de Alan Dinehart. Además, por supuesto, miles de extras aparecen en la obra.

Harry Lachman, el director, asegura que el dirigir "El Infierno del Dante", fué lo más difícil que se presentó en su carrera artística.

LOS PROBLEMAS TECNICOS

Algunos de los problemas que tuvieron que resolver Lachman y los autores de la versión fílmica, Philip Klein y Robert M. Yost fueron:

¿Cómo es el infierno, de qué tamaño es, qué formaciones tiene, tiene cielo, cómo se visten sus habitantes, cuántos hay, qué idioma se habla en el infierno, cómo se vive allí, qué cara tiene Charón, el que juzga a las almas y les asigna sus castigos?

El departamento que se encargó de la creación de los fondos incluyó una docena de artistas de renombre, entre ellos Duncan Cramer, director artístico; David Hall, el famoso ilustrador; Willy Pogany; ilustrador, pintor y diseñador; Stowitts, que tiene un brillante record de triunfos artísticos, y Fred Sersen, pintor.

Las instrucciones que recibió este grupo de artistas fueron: "No les ponemos límites. Diseñen los fondos que quieran, cuesten lo que cuesten — y los pondremos en la pantalla".

"El Infierno del Dante" es el sueño dorado de todo técnico cinematográfico. Harry Lachman nos informa que la obra encierra mil y una ingeniosas invenciones fílmicas. Los fondos son tan grandes que la mayoría de ellos, como no cabían en los "sets" del estudio, fueron construídos al aire libre. Sin embargo, la parte más importante y más delicada se llevó a cabo en el laboratorio fotográfico del estudio.

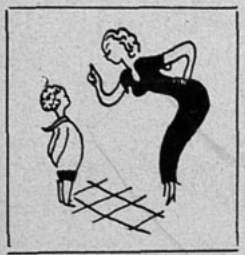
Lo único que no sabemos es cómo obtuvieron los espectaculares efectos que veremos en la pantalla.

EFECTOS ASOMBROSOS

Algunas de las cosas que veremos serán: un mar de brea candente; hombres y mujeres transparentes; tela que no se quema; humo que puede ser controlado y dirigido — esta es una invención sumamente importante porque hasta ahora ha sido lo más arriesgado trabajar con humo pues ni su densidad ni su dirección se podían controlar.—Gente volando por el aire sin la ayuda de aeroplanos, globos o cuerdas.

En lo que se refiere a las vistas del infierno, Lachman ha seguido fielmente la descripción del Dante, según las ilustraciones de Gustavo Doré.

Niños y juguetes



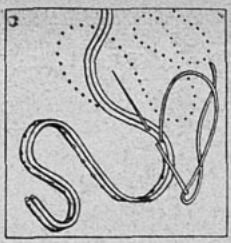
LLEVADA de tu buen corazón, sales a tiendas para comprar algo para tus pequeños. Has salido de casa tal vez sin una orientación acerca del juguete que deseas para tu pequeño, pero en tu imaginación se van forjando ideas de magnitud, de pomposidad... El juguete ha de ser hermoso, magno en belleza, grande en expresión... De pronto tus deseos hallan su camino, tus ilusiones se orientan en realidades: esa muñeca tan perfecta que sólo el alma le falta; este ferrocarril que parece salido de manos de geniales ingenieros de Ultralliliput; este coche, este auto, estos muebles, estas tiendas... Tu corazón de madre late con mayor fuerza; la emoción se acusa en tu rostro y habla por tus ojos, y en un momento de sinceridad sale por tus labios la confesión... "Yo misma jugaría con ella, todavía".

Desconfía entonces; desconfía porque el juguete que tanto te place es por tu gusto de mujer, no por tu imaginación de niña, que ya no la tienes; te gusta porque ves en él plasmada la misma realidad, pero esa realidad que tus ojos ven, es la que tu experiencia te ha dado a conocer, la que la madurez de tus facultades ha descubierto. Pero, ¿estás segura de que esta realidad es la realidad de tu hijo? ¿No has visto a tu hija enamorada de una muñeca hecha con la toalla de tu tocador? ¿No la has visto acariciar tiernamente el muñón de trapo que en su rica y bendita imaginación se le antoja modélica cabecita de rubios rizos y de glaucos ojos de nectárea expresión? ¿No recuerdas los infinitos modelos de vehículos que tus pequeños han construido a base de sillas y mesas? Evoca en tu imaginación ese mundo de tus hijos y confiesa si tú misma jugarías así todavía. ¡Ah, no!, que la madurez de tu inteligencia ha uncido tu imaginación a otras realidades más al ras del suelo, te ha atrofiado esa facultad de los niños de vestir con los más ricos trajes las tristes miserias de la verdad.

Los pequeños sienten de otro modo y nos empeñamos en no verlo; los niños son mucho más idealistas que nosotros; son creadores de las cosas que les placen; su imaginación, no amputada todavía ni ortopedizada por las amargas realidades de la vida, es creadora de cosas que llegan a aparecer como tangibles ante la voluntad de ver de los niños. Nosotros esa facultad la hemos perdido ya, y no creemos más que en lo que tocamos, sumidos como estamos en nuestro triste y prosaico realismo.

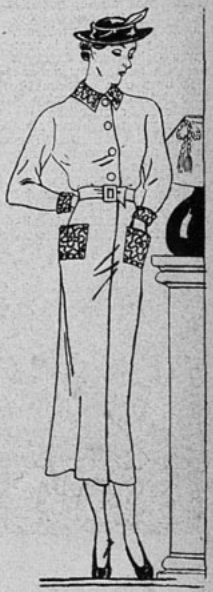
No pretendamos, pues, escoger para nuestros hijos los juguetes que nos gustarían para nosotros; escojamos dentro de la más sencilla humildad, empequeñezcámonos como nuestros pequeños y bajémonos hasta su excelsa idealización de la realidad.

Luis M. Folch y Torres.



EN PARIS se hacen ahora mucho unos bordados con soutache, haciendo pequeños dibujos en zigzag. Para adornar un vestido negro o azul marino se usa siempre soutache negro. En oro o de color beige, produce un efecto maravilloso sobre el encarnado. Con soutache del mismo color del vestido se obtiene un adorno rico y de mucho gusto.

LA NUEVA BOGA DE LOS ADORNOS DE SOUTACHE



Para que el bordado produzca el máximo de efecto es necesario coser el soutache a mano, por uno de los bordes del cordoncillo, o sea haciendo que éste quede derecho. Si se quiere coser con un pespunte a la máquina, hay que colocarlo plano, no pudiendo entonces hacer lo suficientemente marcadas las curvas y, por lo tanto, no tan pequeño el dibujo.

Para adornar el cuello, los puños y los bolsillos de un sencillo vestido de seda o de lana resulta siempre muy bonito.

Si el vestido es de seda, podéis traspasar el dibujo que tendréis marcado sobre el patrón, por medio de una plancha caliente, colocándolo sobre el género y pasando entonces la plancha por encima del papel. Para la lana y el terciopelo no puede emplearse este medio. Para estos géneros es mejor hilvanar el papel dibujado encima de lo que hay que bordar cosiendo el soutache encima del papel, cogiendo al mismo tiempo la tela quitando luego el papel una vez terminado el bordado. Este método es el más práctico para la mayor parte de géneros. Si necesitáis duplicar los dibujos el sistema más fácil es hacer uno colocándolo después encima de los demás y reseguirlos todos con un pespunte a máquina, con la máquina, naturalmente, desenhebrada.

La manera como debe colocarse el soutache se os muestra en el dibujo de la parte superior. Pasad un hilván en el género, a fin de que al colocar el dibujo éste no os quede torcido, cosiendo el soutache por el borde, colocándolo ligeramente embebido en las curvas, metiendo la aguja al llegar a ellas, siempre por la parte exterior. Es necesario tener mucho cuidado de que una vez colocado el cordón, el género no quede fruncido.

GREGUERIAS

Por RAMON GOMEZ de la SERNA

En los trenes vamos con dos mujeres: la nuestra y la que se refleja en el cristal.

Si es tan difícil salir de entre mesa y mesa del café, es para evitar que la gente se vaya sin pagar.

El que pide un autógrafo en un menú convierte en langosta o en entrecote al firmante

Cuando en el tranvía dejan las dos puertas abiertas entra doña Pulmonía, se sienta y paga su billete.

La larga cola de la novia es la vereda que conduce hasta ella al novio desorientado.

En los "lunches" de bocas se nota al que ha regalado una bandeja de plata por los pasteles que se toma.

Hay pupilas en las que queda el eco de la luz del candelabro de una fiesta.

Las tijeras tienen una electricidad propia que aun no ha sido estudiada por la ciencia.

Es bella y alegre la ensalada cuando sonríe en ella la blanca dentadura de la cebolla.

Un puesto de flores en la calle parece la tumba del transeúnte desconocido.

Hay quienes colocan los abrigos en los cafés como si emprendiesen un largo viaje.

El salero debe ser siempre el pisapapeles del mantel.

Las camisetas encogen como si nos volviesen a la infancia.

Nadie se esconde en tan puro paraíso como el tábano cuando se mete en la flor.

Cuando hablamos por teléfono es cuando aprendemos a hacer las cosas como si fuéramos mancos.

La fraternidad humana se cumple cuando el que está al lado del que necesita aceite y vinagre le pasa las vinagreras.

Cuando el doctor escribe la receta nos mira una última vez para ver si pone una medicina de las caras o de las baratas.

Los aviadores temen subir en los ascensores.

Cuando el amigo que nos lleva en automóvil toma gasolina, tememos que nos dé el sablazo de los cinco litros.

Los que matan a una mujer y después se suicidan deben variar el sistema: suicidarse antes y matar después a la mujer.

El "yo no miento nunca" es la mayor mentira del hombre.

El arco iris es la bandera internacionalista y representativa de algo así como la Unión Postal Universal o las estaciones de radio unidas.

La tormenta comienza por un gran portazo conyugal, como si la diosa se hubiese marchado violentamente dejando al dios encolerizado.

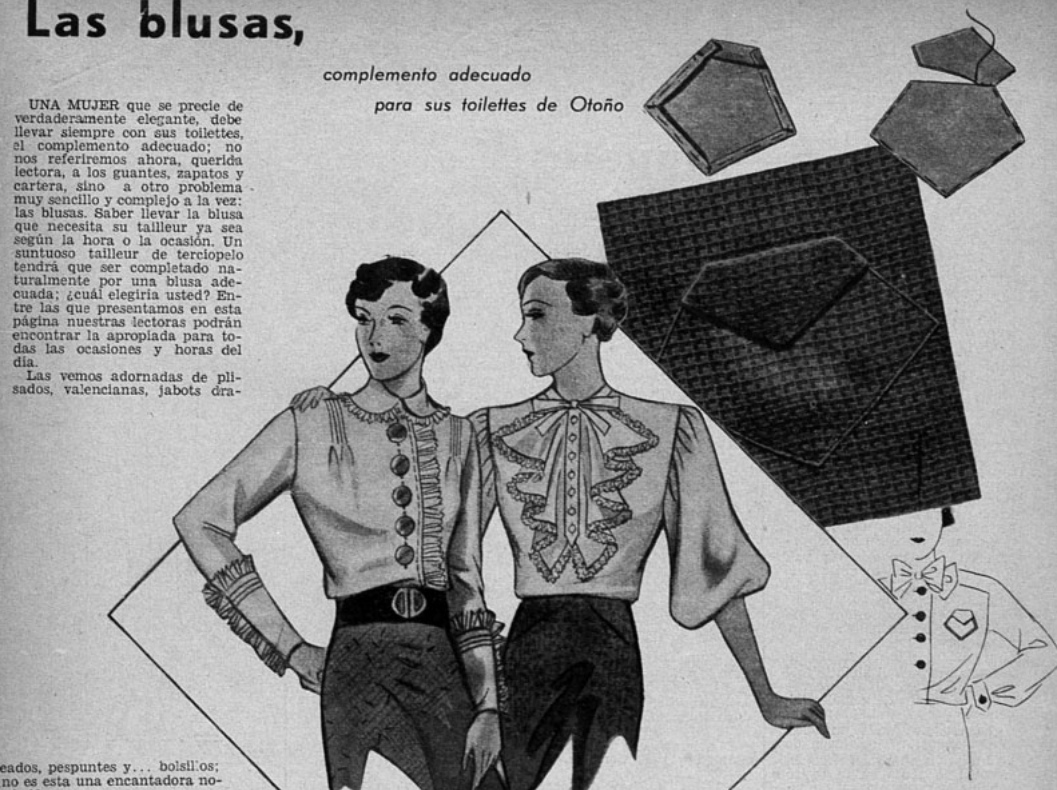
Las blusas,

complemento adecuado

para sus toilettes de Otoño

UNA MUJER que se precie de verdaderamente elegante, debe llevar siempre con sus toilettes, el complemento adecuado; no nos referiremos ahora, querida lectora, a los guantes, zapatos y cartera, sino a otro problema muy sencillo y complejo a la vez: las blusas. Saber llevar la blusa que necesita su tailleur ya sea según la hora o la ocasión. Un suntuoso tailleur de terciopelo tendrá que ser completado naturalmente por una blusa adecuada; ¿cuál elegiría usted? Entre las que presentamos en esta página nuestras lectoras podrán encontrar la apropiada para todas las ocasiones y horas del día.

Las vemos adornadas de plisados, valencianas, jabots dra-



eados, pespuntes y... bolsillos; no es esta una encantadora novedad?

Vemos aquí una linda blusita stilo camisero, abotonada adelante y adornada de dos bolsilitos de parche de forma muy

la blusa cuidando de colocarlo en el lugar adecuado.

Como ven nuestras lectoras por esta breve reseña, una de las características principales de la moda nueva son los bolsillos: colocados en vestidos, abrigos,

nueva, cuyo detalle damos en grabado aparte: observemos ahí la forma en que se corta, doblándillando e hilvanando perfectamente los bordes para que queden bien parejitos, en seguida se pespunta a máquina sobre

chaquetas, casacas, blusas y das, adoptando las más vari formas que se adaptan al a no del vestido, así vemos bo llos con el borde desflecado, sadas, plegadas, en forma de zones con la abertura form por un ojal de género, otros locados en forma de cartu ras tal, como las usaban en uniformes los tártaros; esto muy de acuerdo con la moda tual que está inspirada en el tilo militar con sus cord charreteras, etc.

La biografía de la semana

Escrita especialmente para "Ecran" por Kelmis.

SHAKESPEARE, EL GENIO ANGLOSAJON

LO CONOCEMOS a través de sus obras, magníficas de arte, emoción y profundidad conocedora del temperamento humano; lo comprendemos genio admirable en su "Romeo y Julieta", el romance inmortal, en su "Hamlet", en el "Otelo" que sabe revelar el infierno sin dichas de los celos (Campoamor dijo que el amor era un infierno de dichas y un paraíso sin Dios), los celos, que Shakespeare fijó con todo su furioso arder de pasión, calcando una realidad que en su obra se revela clara y bien definida.

Es Shakespeare también el que, en el "Sueño de una noche de verano", nos entrega una fantasía de profundidad veraz; con ella nos hace ver la vida disfrazada de cuento de hadas.

La historia entrega algunas páginas que nos dicen de él.

Guillermo Shakespeare nació en Stratford-on-Avon en el mes de abril de 1564, hijo de Juan Shakespeare y María Arden. Su padre, con carácter firme y temperamento y alma que se guía por el idealismo del *siempre adelante*, llegó, de hijo de humilde labrador, a concejal y luego juez de Stratford.

El niño Shakespeare fué enviado a la escuela y, aun cuando su inteligencia estuviera siempre despierta para llevar a sí todo conocimiento que la enriqueciera, él no gustaba mucho de asistir a las clases, faltando a ellas cada vez más, en robo de horas a la escuela para estudiar él solo y buscar en sus estudios rareza y variedad, entregando a su cerebro todo conocimiento en una posesión profunda. Fué así cómo abandonó la escuela cuando sólo contaba trece años.

Shakespeare estuvo en contacto con el teatro desde que era un muchachito. A su aldea natal iban por aquel entonces varias compañías de cómicos; muy cerca de allí, en Kenilworth, se hacían alegres mascaradas en honor de la reina Isabel cuando Shakespeare tenía tan sólo unos once años; además en Coventry, villa próxima, se representaban comedias de vez en cuando.

Así, el teatro estuvo siempre junto a Shakespeare, que entonces era un muchacho riente, todo nervio, con la alegría de la juventud diciéndole locuras en el corazón.

Se enamoró, cuando apenas tenía dieciocho años, de la hija de un agricultor, Anne Hathway, bella y delicada joven que contaba ocho años más que Shakespeare. El corazón del poeta supo recibir sincero el amor; así fué como se casó con Anne.

Años después, el hombre inquieto que había en él quiso marchar de su aldea natal a Londres, para buscar la gloria y la fortuna. Guiado por su firmeza, llegó a la capital anglosajona; necesitaba para triunfar, vencer la angustia que lo dominaba al pensar que, en el pueblo que tanto amaba, había abandonado a su esposa, a sus tres hijos y a su padre, ya pobre y enfrentado a un porvenir obscurecido por la miseria. Necesitaba fuerza para empezar a luchar y esa fuerza la encontró en su juventud y en su inteligencia. Llegado a Londres se puso inmediatamente en contacto con el teatro. Entonces se había hecho uso el emplear holgazanes que rondasen por el teatro para que cuidaran los caballos de los asistentes ricos, pues era costumbre en Inglaterra asistir al teatro montando a caballo. Según la tradición, fué este empleo el que acercó el primer paso de Shakespeare al teatro.

Escena de la cinta Warner: "Sueño de una Noche de Verano", donde el gran metteur-en-scène, Max Reinhardt, consigue una de las reproducciones cinematográficas de mayor mérito.

Muy luego fué admitido como actor; entonces el joven poeta se dió a reescribir comedias que antes el público había rechazado con sus silbidos; después, en colaboración con otros poetas, creó nuevas producciones escénicas, hasta que, ya bien despierto su genio, y libre, encontrara su estilo brillante y claro, decidor de expresiones profundas. Entonces se reveló el dramaturgo y el poeta en su valor asombroso, entonces la gloria se inclinó ante él y el público le entregó su admiración.

Diez años habían pasado, diez años que eran para Shakespeare un arrastre largo, diez años que su deseo de regresar a la familia fijó en marcha lenta. Pero por fin había regresado a Stratford en donde ofreció a su familia todos sus triunfos cuajados en oro, comprando la casa más sun-

(Continúa en la pág. 74 —

Juegue con su DINERO, si Ud quiere, pero NUNCA juegue con SU SALUD!

¿A quién no le agrada, de cuando en cuando, jugar un poquito al azar? Esa afición es tan humana, al fin y al cabo!

Pero cuando la salud está de por medio, es sumamente peligroso jugar al azar; por ejemplo, usando productos medicinales de calidad inferior, sin base científica, de dudosa procedencia. Pueden, a la larga, si no inmediatamente, dañarle su salud.

Nunca juegue con su salud! *Prefiera siempre lo seguro y digno de confianza*, como la Cafiaspirina, garantizada por la Cruz Bayer, que significa suprema calidad y sólida reputación científica en todas partes del mundo.

CAFIASPIRINA

BAYER

CONTRA LOS DOLORES DE CABEZA, NEURALGIAS, RESFRIADOS, REUMATISMO, ETC.

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

El corazón de Hollywood: a la izquierda, el edificio del Roosevelt Hotel; hacia la derecha, la pagoda del Teatro Chino, el boulevard Highland y algunas residencias de gente de cine, diseminadas por las colinas...

Espejismos de Hollywood

Habla la esposa de un jefe de los estudios.

—"¡Sí; vámonos a Hollywood!" Me pareció todo un sueño; sin embargo la idea no dejaba de ser excelente. Premunidos de papel y lápiz, nos enfrascamos en la tarea de sacar cuentas, que luego fueron quedando en el papel formando enmarañadas columnas de números desparramados nerviosamente. Estas sumas, restas y divisiones decidirían nuestro porvenir. El resultado fué tan satisfactorio, que sentí la oscilación de una duda por algunos segundos; era, en efecto, demasiado bello para nosotros. De todos modos pensamos: "Nada perderemos con intentarlo".

Mi marido se arrellanó cómodamente en el sillón; miró vagamente al techo, con la punta del lápiz entre los labios como si tratara de escudriñar algo lejano e inmaterial para darle consistencia en su imaginación. De pronto dibujó una sonrisa, característica en los hombres cuando ven pasar una linda muchacha o cuando se les presenta un negocio en el que van a ganar muchos miles de pesos más al año de lo que jamás se pensaron en ganar.

Bob, hasta entonces, se redondeaba los 10.000 dólares al año.

De pronto un señor de la "Compañía Cinematográfica Colossal" llevó a mi marido a un rascacielos, y desde la encumbrada ventana de una magnífica oficina le mostró la gigantesca ciudad, cofre maravilloso de las grandes empresas y posibilidades comerciales. Yo conocía muy bien a Bob. Sabía que era un hombre inteligente, hábil, de recursos y lleno de energías; pero yo no sabía que uno podía cambiar estas cualidades por 40.000 dólares al año a menos que se dispusiera de una buena oficina en pleno centro comercial y se rodeara de individuos ágiles en el manejo de los negocios.

A pesar de todo, Bob y yo, siempre escépticos, no podíamos aún creer todo esto, y así pasamos días enteros cavilando en la nueva situación. Por fin, después de mucho se decidió a estampar su firma sobre una línea de puntitos al pie de un documento. Fué sólo desde ese momento que comenzamos a tomar las cosas en serio. De esto hace cuatro años.

Recuerdo perfectamente que Bob me dijo:

—Podremos ahorrar la mitad; la guardaremos religiosamente cada mes, y después, cuando se den cuenta del platal que estemos ganando y me despidan del puesto— (nos reímos cuando mi marido dijo esto) —, tendremos ya lo suficiente para comprarnos una pequeña hacienda en cualquier parte y podremos al fin darnos la vida del oso.

Aun más: había una cláusula en el contrato estipulando que la compañía correría con los gastos de movilización, de modo que yo podría acompañar a Bob en sus viajes a Nueva York; podría así aprovechar de ver unas cuantas representaciones en los mejores teatros de la metrópoli. —Y pensar que a esto le llaman viaje de negocios—decía yo.

Procedimos, pues, a guardar convenientemente todos nuestros muebles, y cuando todo estuvo al día, nos embarcamos rumbo al Oeste con la esperanza de dos alegres camaradas en pos de la felicidad y de los mejores días. Fué un viaje encantador, de alegría e inquietante curiosidad. A los tres días y cuatro noches de nuestra partida, recorríamos las calles de Beverly Hills, absortos en la contemplación de los bellísimos "bungalows", de los ranchos modernos, estilo californiano con sus techos rojos, las hermosas piscinas de azulejos, canchas de tennis y soberbios automóviles a la puerta de las suntuosas residencias, símbolo de la opulencia de sus amos.

Ascendiendo un poco en el camino, refrescamos la vista en el luminoso verde de los prados y de las ondulantes colinas, paseándonos todo aquello el despertar de una mañana de Pascua. Bob había oído decir que Beverly Hills era la tierra del oro, y cuando ambulábamos absortos en la contemplación de la policromía de este barrio, me dijo satisfecho: —En estos cerros hay oro, hijita, yo voy a cortar una rebanada para mí.— Hoy ya he adquirido experiencia. Sé que esos hermosos cerros son elefantes blancos, y que de nada nos servirían. Ahora pienso, y pienso mucho. Estoy tratando de averiguar qué ha ocurrido con el dinero que Bob ha ganado y dónde se ha ido, especialmente de lo poco que hemos logrado ahorrar y en lo cual convinimos tan seriamente hace cuatro años. Todo gira vertiginosamente a nuestro derredor y es el caso que nuestras entradas sufren bajas considerables. Me encuentro totalmente desorientada y en serios apretos en mi carácter de dueña de casa. El signo interrogativo está día y noche inmóvil y burlón a sólo un paso de mí; pero me veo en la impotencia de borrarlo, de eliminarlo de mi preocupación.

Aun ahora, y con suficiente ironía, debo manifestar que no he podido encontrar un sitio donde se pueda vivir más barato que en Hollywood. Pero cuando se trabaja en las películas, uno se expone, cuando lleva su regio coche a un garage para hacerle algunas reparaciones, pongo por caso, a que el mecánico le dé un vistazo al motor y pase una cuenta proporcional al rango de que uno goza. Tan pronto se sabe que uno está en la industria del cine, brotan como por encanto todos los individuos que tienen algo para vender, y los precios automáticamente se van a las nubes. Por esta razón muchos de nuestros amigos que en los estudios perciben grandes sueldos, se ven obligados a entregar a agentes especiales el manejo de sus asuntos, como por ejemplo, el arriendo de casas. La población del cine es movediza e incierta y es la que está en constante demanda de casas amuebladas, habiéndose producido esta índole de negocio, que ha pasado a ser uno de los mejores. De consiguiente, los que arriendan sus casas amuebladas, se dan el lujo de pedir lo que les da la gana. El término medio del canon mensual de las casas arrendadas en estas condiciones en Beverly Hills, fluctúa entre los 200 y 500 dólares.

El dueño de la primera casa

que arrendamos se mostró sumamente amable y simpático. Extremó su cortesía rechazando de plano la idea de hacer un cuidadoso inventario de los enseres de su propiedad, diciéndonos:— Uds. me inspiran absoluta confianza. No vale la pena tomarse esta molestia.—

Pero cuando llegó el momento de mudarnos se despojó de la amabilidad y simpatía. Ahora me doy cuenta de que fuimos objeto de un burdo engaño del hombre a quien "inspirábamos confianza". Comenzó descubriendo una pequeña mancha en la alfombra del living. Ofreci gustosa mandarla a limpiar, e insistí en ello, pero fué inútil y terminé comprándole una nueva. Nuestro gato persa había arañado la tapicería de unos sillones, por lo que nos comprometimos a hacerle colocar una nueva. No hubo forma de convencerlo. Los muebles fueron tapizados de nuevo con la cubierta más fina y cara que encontró en plaza. Se quejó asimismo de que el césped había sufrido destrucciones considerables. No quedó más remedio que hacerlo arreglar a gran costo. Tuvo la paciencia de recorrer todos los cristales con el dedo, haciéndonos cargos del pésimo estado en que se encontraban, motivo por el cual fueron reemplazados por nuevos. Cuando hubo terminado con nuestra santa paciencia, ya la casa había cobrado el aspecto de una residencia envidiable y de lujo, al extremo que de buena gana me hubiera quedado en ella a vivir; pero nuestro flamante propietario ya la tenía arrendada a otros "zorzales" que también le "inspiraban confianza" y a los cuales no quería molestar haciendo inventarios...

—Basta darle a esta gente el tiempo necesario para que transformen sus propiedades en verdaderos palacios—, fué la conclusión a que llegué cuando habíamos terminado de pagar la última cuenta. De todos modos al final hacen siempre de las suyas, ellos y sus secuaces; pues la gente de cine no tiene derecho de defender sus intereses contra estos asaltos. Redundaría en pésima propaganda en el ambiente de cine, donde la mala publicidad es fatal. Una turbia demanda judicial es signo de descrédito en este pueblo donde es imprescindible "guardar la línea" en sociedad y en la cual todos necesitan llevar la frente limpia.

Con la dura experiencia adquirida, ya las cosas han cambiado mucho. Ahora insistimos en los inventarios cuidadosos y detallados. Cuando ocupamos nuestra nueva casa, su propietario se llevó un sabroso chasco. Comenzamos paseándonos por toda la casa. Le hicimos pasar los dedos por los bordes de toda la cristalería; en seguida le obligamos, como condición ineludible, que se encargara él de tomar nuestro jardinero para no responsabilizarnos por el mantenimiento del jardín, aun cuando fuese necesario pagarle un poco más. Hicimos un especial examen de alfombras y muebles, con gran asombro del dueño de casa y verdadero regocijo moral de nosotros.

Uno de los ítem que nos deleitó cuando sacábamos nuestras cuentas optimistas hace cuatro años, fué el del carbón. No dejábamos de tener la razón; pero encontramos que la cuenta del agua en California substituía a la del carbón en Nueva York. Es absolutamente necesario regar el césped diariamente, y el agua tiene su medidor como el gas o la electricidad. La cuenta mensual de agua fluctúa en Hollywood entre los 20 dólares para los que tienen su piscina propia. Este es uno de los elementos cuya instalación se ha efectuado a gran costo y ha ahí el porqué de su alzado precio.

Otro factor importantísimo y al cual dedicamos especial interés como fondo de ahorro, cuando alambicábamos cuentas en Nueva York, fué el relacionado con el colegio público en Los Angeles. Nos habían asegurado que nuestros hijos podrían "codearse" con niños de más o menos la misma educación y esfera social. Pero nadie nos advirtió que, para conseguir el objeto deseado, Elenita y Bob Jr. tendrían forzosamente que vivir en un barrio residencial a objeto de proporcionarse ese debido "codeo". Muy pronto tuve que palpar las consecuencias. Desgraciadamente nadie pudo prepararme el ánimo para evitarme la impresión que me ocasionó Bob Jr. cuando me dijo un día que volvía del colegio.—Juanito Marcum se ganó 25 dólares ayer en "Santa Anita".— Juanito, hijo de mis vecinos, cuenta sólo ocho años... La semana pasada le pregunté a mi hijo qué de nuevo me contaba del colegio, y con un gesto de desconsuelo, me contestó:

—Muy aburrido, mamá. Tres niños fueron a trabajar en "location" y no pudieron ir a clases.

Uno de los bulevares de Hollywood, a la hora del mediodía, la de mayor tráfico...

Cuando la esposa de un alto jefe del estudio diserta sobre "sus joyas", se refiere con toda razón a sus hijos. El nacimiento de un hijo en Beverly Hills es un verdadero lujo: yo pagué la friolera de mil dólares por recibir una de "mis joyitas". En cambio mi primer chico llegó a este mundo en condiciones mucho más modestas; su nacimiento nos costó sólo 150 dólares en Nueva York. Se ve que las "joyas" de esta clase se "engastan" aquí a precios fabulosos.

Cualquier grado de prominencia que se alcance en este ambiente de cine, hace forzosos los pagos de protección a la policía. A menos que se viva en Beverly Hills, que goza de fama por su espléndido cuerpo de policía, uno paga por los vigilantes privados y las patrullas de custodia. La remuneración de sus servicios está en relación con el distrito donde se vive y el tamaño de la propiedad vigilada, oscilando entre los 5 y 25 dólares al mes. No es menester indagar la cuenta bancaria de un empleado o estrella de cine, o hacer incursiones nocturnas por los departamentos de la Contaduría para calcularles su cuota en el ítem referido. Basta una fórmula más sencilla y segura para catalogar a los magnates del cine en su correspondiente escalafón.

En Beverly Hills más o menos quince calles cruzan a Sunset Blvd. La mayoría de los que trabajan en esta vertiginosa industria y que son responsables de la marcha del gigantesco barco cinematográfico, viven en esas calles entre los números 500 y 900. El que gana menos de diez mil dólares al año, no hay duda de que reside en la cuadra 500. Ascendiendo en jerarquía, y ocupando el puesto de "Ejecutivo Menor" o jefe de departamento, el sueldo anual sube de diez mil dólares, siendo preciso, entonces, vivir en la cuadra 600. Al tener la residencia ya entre las cuadras 700 u 800, la responsabilidad en la industria lo eleva a la categoría de "Productor" o por lo muy menos "Supervisor". Finalmente, si el individuo mantiene una familia de diez o más miembros y se da el lujo de habitar una residencia en la cuadra 900, de hecho se encuentra definitivamente suspendido en la estratósfera y pagando al Gobierno más impuestos de lo que le resta para vivir, y a estas alturas se ha hecho preciso el auxilio de un "business manager" o agente especialmente contratado, cuya exclusiva misión se reduce a ayudarle a guardar parte de ese saldo restante.

Naturalmente, nadie está obligado a vivir en esta determinada zona residencial. Aun más: a sólo dos millas de distancia se puede vivir exactamente igual, en casas igualmente atractivas y que ofrecen las mismas condiciones de confort. Pero un error de esta naturaleza equivaldría a pisar en terreno falso, lo cual es increíble, ridículo e infantil si se quiere, pero de una importancia decisiva.

Una vez que ya se tiene casa, el problema estriba en llenarla de criados, que son generalmente mañosos y exigentes. Las horas de los negocios cinematográficos, como a su vez del trabajo de los actores, es diferente de las horas comunes y ordinarias de los negocios. Mi marido vuelve del trabajo entre 7 y 7 y media, y nuestra hora de comida es entre las 8 y media y 9. Resulta, entonces, que las horas de trabajo doméstico aumentan, y los sirvientes tienen especial cuidado en recordarles a los nuevos patrones este importante detalle cuando se trata de llegar a un acuerdo sobre sus sueldos.

El Westlake Park, remanso de paz con el club social de los "Elks", institución americana...

Los que se encuentran en la situación de Bob, están obligados a festejar muy a menudo. El personal de empleados de un estudio cambia con cierta frecuencia, de manera que cuando llega uno de ellos a ocupar una alta jerarquía, y es de los nuevos, los Ejecutivos, como mi marido, se ven obligados a festejarlo con cocktails y comidas. A estas alturas un chef de cocina tiene la obligación de saber preparar algo mejor que guiso corriente de verduras, el bistec con ensalada y el flan. Sus conocimientos de la cocina deben hacerlo apto para preparar un exquisito "souffle", un delicioso pavo trufado, unas perdices escabechadas o un excelente "marron glacé", sin que esto le ocasione un ataque de apoplejía, o le haga subir la presión arterial. Una joven ayuda de cámara, suele ser llamada para hacer la manicure o aplanchar el vestido de la señora, exigiéndosele buena presencia, discreción y aptitudes para el desempeño de su papel. Los criados suman todos estos importantes factores, los dividen por el sueldo del patrón, y finalmente, le echan a perder a la dueña de casa el presupuesto del día.

DE COMPRAS

Cuando dije que la vida es barata en Hollywood, tenía sobrada razón. Los comestibles se pueden obtener a un precio insignificante; pero de un modo u otro las cosas estuvieron en mi contra. Todos nuestros amigos compran sus provisiones en determinados mercados, y naturalmente una toma la costumbre de ir a los mismos, aun cuando el verdulero y carnicero le cobran aplicándole la misma fórmula usada por el ya mencionado mecánico. Ir personalmente a comprar las provisiones es de mal gusto y demasiado prosaico. No es propio para un señora estar palpando la madurez de la fruta con los dedos o rebajarse seleccionando estas o aquellas verduras.

(CONTINUARA)

EL SECRETO DE LA FORTUNA
¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?
LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG, Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

El chino del Dock Sur

HABIA ido a dar al lavadero por inercia, arrastrado por las circunstancias. El había considerado la evolución muy natural. En el lavadero obscuro, sucio, maloliente, medio asfixiado por el olor a jabón, podía soñar a sus anchas. Cuando colgaba la ropa, lavada y blanquísima, en el negro patio del conventillo de la calle Colorado, podía evocar las visiones del río nativo, volcando sus aguas azules en los siete rápidos, las grandes garzas blancas volando majestuosas sobre los arrozales, los lentos "juncos" rodando sobre el Yang-Tse-Kiang en las madrugadas de primavera, al canto lejano de los "coolies".

En todo el barrio había muy pocos connacionales, pero en cambio abundaban los "yamatos". El no tenía el menor afecto por los hombres de aquella raza extranjera, pero los respetaba porque los consideraba superiores a él. Los respetaba en cierto modo, al verlos tan trabajadores, tan sobrios, tan silenciosos, que son — por lo menos estas dos últimas cualidades — las virtudes más altas para los asiáticos color limón.

Y Wang — José Wang, para darle su nombre completo—seguía lavando la ropa, y pasando las tardes frías y lluviosas en la puerta del conventillo de la calle Colorado, mascando nueces de betel y contemplando la arboladura de los navíos con sus ojos de almendra.

Hasta que un día recibió un gran noticia, una noticia que durante tres noches le quitó el sueño y durante tres días le hizo quedar absorto y ensimismado sobre la ropa que tenía que lavar, y que permanecía sucia y abandonada.

En un rincón del Dock Sur, cerca del negro carbón de los navíos, próximo a las casuchas de hojalata verde, donde vivían, sufrían, amaban y morían las hormigas y las cigarras de la miseria, un coreano desconocido había abierto un figón lleno de dulces misterios...

A los cuatro días, en cuanto pudo abandonar el lavadero, allá se fué Wang en busca del oasis.

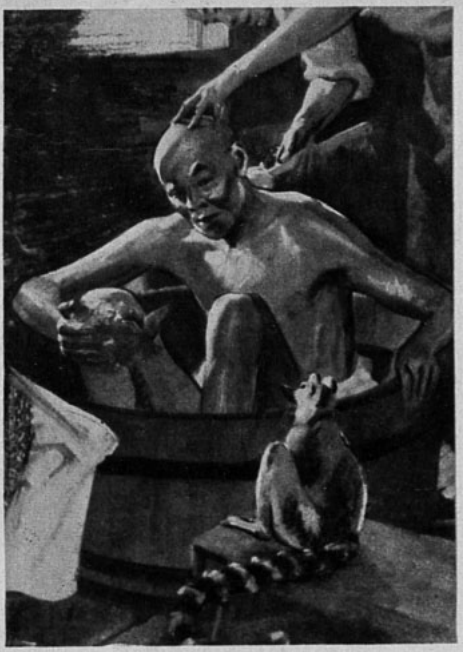
Obscurecía, y una lluvia lenta y finísima descendía sobre la aldea negra de la Boca, reavivando los olores extraños, despertando voces misteriosas en los muros de hojalata de las viviendas siniestras.

Esta tarde, en ese lugar, trajo a la memoria de Wang visiones del **Bund** de Shanghai. Las mismas callejas estrechas y lóbregas, los mismos olores penetrantes, los mismos pequeños de rostro enfermizo, los mismos gatos muertos en medio del arroyo...

En la Boca, en el Dock Sur, en el dique, todo tenía la negrura de las ciudades familiares de otros continentes.

De pronto, entre las hileras de casuchas de madera y de cinc, escondidas detrás de las siluetas inmóviles de los navíos, Wang vió una luz, una luz azul, vívida, inequívoca.

Era el signo, de China, la luna azul que los chinos desterrados encienden en sus barrios de los puertos del mundo, como el espíritu del Asia, llamando a los suyos a las orgías del opio y del morir...



El chino Wang, trabajaba en el lavadero y a voces sufría las bromas de sus compañeros...

TRASPLANTADO A OTRA TIERRA EXTRAÑA, WANG SENTIA LA NOSTALGIA DE SU PATRIA, Y EL AMOR DE UNA MUJER LE FUE CAUSA DE DESDICHA..

Se acercó lleno de emoción. No le habían engañado. Los olores de antaño llegaron a su olfato, los olores del Oriente, a mugre y a muerte...

De adentro se escapó un rumor familiar, dulce, inolvidable: el son de un violín monocorde, como el que él oía tocar, cuando era pequeño, a los mendigos leprosos de las aldeas del Yang-Tse-Kiang.

Y Wang entró.

El violín monocorde de los leprosos gemía en el crepúsculo del puerto, y los perros de la isla Maciel respondían aullando desde las casuchas de hojalata.

Pero Wang era feliz. Le parecía que un pedazo de la China había venido hasta él, en aquel rincón de Buenos Aires.

En el curso de esta crónica contaremos cómo conoció a otros hombres y a una mujer, cómo se entregó a los estupores sublimes del "chanfú" en las veladas del Dock Sur, mientras sus connacionales, los emigrados hambrientos de Fokien, los desertores de los "Marús", tocaban los violines de una cuerda y se embriagaban con licores de Escocia, lo mismo que si estuvieran en Madrás, en Liverpool o en San Francisco.

Era hija de unos andaluces miserablemente pobres, que vivían — o trataban de vivir—en el barrio de los amarillos. El padre tenía el rostro prodigiosamente lleno de arrugas, y solía embriagarse con regularidad cotidiana. La madre, flaca y enfermiza, trabajaba todo el día como sirvienta en un hotelillo del Paseo Colón, no muy distante del barrio, y la hija lavaba la ropa dominguera de los cargadores de la Dársena Sur y de sus mujeres.

Se llamaba Lola, y su hermosura podía dar motivo a discusiones entre algunos. Pero a Wang le parecía que en aquel rostro moreno, picado de viruelas, nervioso y movible, estaba concentrada toda la hermosura humana.

La amaba, esta es la verdad. La amaba con toda la fuerza de su alma poética; porque, a pesar de todo, de la ropa sucia, de la miseria, de su color de azafrán, de sus ojos de almendra, Wang tenía un alma de poeta. Aquel amor databa de algún tiempo. A fuerza de verla en el patio del conventillo inclinada sobre la batea, cantando sus coplas nativas, Wang había llegado insensiblemente a enamorarse de Lola. Claro está que jamás se lo dijo ni siquiera se lo insinuó en modo alguno.

Lola no podía ver al melancólico chino sin soltar la risa. Le parecía tan cómico el espectáculo de un hombre lavando ropa desde el alba hasta el obscurecer... No era un hombre como todos los demás, claro, tan amarillo, tan flaco, con unos ojos torcidos, que parecía salido de un biombo; pero era un hombre, al fin.

Pronto comprendió Wang que su amor no tenía esperanza. Y, para consolarse, menudeaba sus visitas al Dock Sur. Después de conversar un rato con el coreano y con los "coolies" de Fokien al lado del mostrador, se deslizaba como una sombra al interior de "La luna azul" y se tendía sobre un camastro de tablas. Alguna que otra figura encogida y cadavérica se perfilaba en los rincones del antro. Eran los devotos del "chanfú".

Y allí daba principio el éxtasis...

Frecuentaba el bar del coreano un hombre cuyo aspecto era inquietante para Wang. Era un chino gordo y grasiento, con tatuajes en las manos y manchas en el rostro. Gastaba mucho dinero y no parecía trabajar en nada.

En el centro del bar, volcado sobre una silla, este misterioso personaje contaba historias maravillosas. Había estado en todas partes; había vivido en los barrios amarillos de Capetown y de Londres; había sido "coolie", marinero, comerciante, y hablaba fácilmente todos los idiomas. Se llamaba Tai Lee. Wang, temblando por los efectos de la droga, solía escuchar las extrañas historias que contaba aquel hombre. Le tenía miedo y admiración a un tiempo.

Frecuentaba también el bar un "yamato", el único. Vivía en la calle Colorado, pero estaba - sumamente desconceptuado entre sus compatriotas por su inclinación fatal a los licores escoceses. Los demás "yamatos" se avergonzaban de él y lo consideraban un atorrante, así que el paria, para consolarse, se refugiaba en "La luna azul". Era el principal admirador y gran amigo del corpulento Tai Lee.

Un día, Wang confesó a Tai Lee su pasión secreta y el chino le miró atentamente. En cuestión de mujeres..., él...

Wang le enumeró los encantos de la lavandera, en su lenguaje siempre poético, y luego le narró las obscuras tribulaciones de su alma. Tai Lee le dió un consejo, que Wang siguió con el corazón lleno de esperanza.

—Si a ella le gusta cantar, como las alondras cuando el sol ilumina los arrozales, — habíale dicho Tai Lee—, entonces tú, ¡oh Wang!, debes cantarle también canciones más dulces que la flor del betel...

El enamorado pidió prestado un violín al coreano, un violín monocorde, perteneciente a un

(Continúa en la pág. 66).

CINEMATOGRAFIA Europea

Actor que ha sabido imponerse en todo el mundo, Charles Boyer trabaja no sólo en Hollywood, sino también en Francia, su patria. Aquí lo tenemos en interesante escena de la singular producción "Las tragedias de Meyerling". (Foto Leo Film).

Escena de la magnífica producción Ufa "El barón gitano", que interpreta Bruno Dudsy.

Una de las más interesantes actrices alemanas es Lida Baarova, intérprete de la película "Barcarola", obra de alto relieve y profundo interés. (Foto Ufa).

Esta hermosa mujer es la principal actriz en la recia obra "La víspera del combate", que pronto se estrenará entre nosotros. (Foto Leo Film).

(CONTINUACION)

DIVORCIO

PAUL BOURGET

Durante la hora entera en que la observó Luciano, ni una sola vez la desconocida apartó los ojos de su tarea. Sus párpados ostentaban unas pestañas muy largas y casi abarquilladas, de un matiz obscuro en armonía con el de sus pupilas. En ciertos momentos de reflexión más intensa, sus ojos se levantaban como para fijar el pensamiento. Entonces mordía la punta del portaplumas y dejaba ver unos dientes blancos e iguales entre unos labios cerrados por las comisuras en una inflexión amarga. Tenía quitado el sombrero, y el espesor de su pelo, sencillamente trenzado, indicaba su fuerza de vida, pero una vida fatigada, como lo decían la delgadez de sus mejillas, la flexibilidad del cuello y de la nuca y la esbeltez enflaquecida del busto inclinado en la mesa. Las manos, muy lindas, tenían una energía casi masculina, que se descubría también en la barbilla y en la ancha frente, en la que ardía una llama de inteligencia viril. El conjunto, sin embargo, era muy femenino, por la elegancia del talle, por la armonía de los ademanes y por ese no sé qué delicado que exige protección. La estudiante estaba vestida casi pobremente, pero su cuello era de una limpieza perfecta. Los manguitos de percalina que se había puesto para preservar los puños, denunciaban el cuidado de la economía y de las conveniencias que se veía en toda su persona. La aparición de una muchacha de aquella edad y de aquella belleza en aquel laboratorio intelectual, era para sorprender y para interesar a un joven de veintitrés años, laborioso también y en el que las convicciones ideológicas habían comprimido hasta entonces los ardores del corazón y de los sentidos. Las mujeres que formaban la sociedad de su madre habían desagradado a Luciano, las unas por su frivolidad y las otras por su tontería. Las criaturas galantes le habían repugnado y sólo conocía del amor el remordimiento de algunos encuentros brutales que le habían inspirado una hora de curiosidad y varios meses de repugnancia. El encanto extraordinario de aquella desconocida que inclinaba hacia los libros de ciencia un perfil de medalla, agostado por el pensamiento, debía de obrar y obró sobre él con soberana potencia. Aquella figura reunía los complejos atractivos con que él soñaba hacía mucho tiempo, y el joven no echó de ver la revolución repentina de su sensibilidad hasta que Berta empezó a ordenar sus papeles para marcharse. Tuvo un momento la tentación de esperarla en la calle y seguirla, pero una instintiva e invencible timidez le inmovilizó en la silla mientras ella se quitaba los manguitos, cogía el sombrero y se lo ponía con tanta calma como si hubiera estado sola en la sala. Después de devolver los dos volúmenes de que se había servido, la joven salió. Al entregarlos hizo a la encargada una recomendación, sin duda sobre los libros, pues ésta los puso aparte con un pequeño signo de asentimiento familiar que no hubiera hecho para un cliente de paso. Ese signo de que era una abonada y de que podría verla allí entró por mucho en la tranquilidad con que Luciano la vió desaparecer. La delicadeza le impidió pedir informes a los empleados, pero fué superior a sus fuerzas el no ir a la mesa en que estaban los tomos, y, mientras la encargada buscaba en el catálogo un libro que él había nombrado al azar, tuvo el valor de coger como al descuido uno de aquellos dos volúmenes. Aquel primer contacto físico con la ausente fué para él de gran dulzura, pues vió una nueva probabilidad de volverla a encontrar en el hecho de que el libro era el primer tomo de la "Clínica del *Hôtel-Dieu*", por Trousseau. La desconocida era, pues, una estudiante de medicina. Entre dos hojas había un pedazo de papel que llamó la atención del enamorado. Estaba colocado en la célebre lección sobre la escarlatina y contenía estas palabras escritas con lápiz: *"p. 29, deber médico, a anotar"*. Luciano recorrió la página con la vista y sus ojos cayeron en estas líneas que le impresionaron, pues asoció su altivez profesional a la imagen de la enigmática y linda estudiante: *"...Hace mucho tiempo que empleo este medicamento. Le he empleado en mi práctica particular antes de llevarlo al hospital, pues nunca me he atrevido a nada por primera vez, más que en mi clientela privada. Obrando así en el mundo, mi reputación corría grandes riesgos y he sido a veces mal recompensado por el bien que mi conciencia me ordenaba intentar. Pero me he mantenido firme en esta línea de conducta que me trazaba el deber..."*

¡En esa atmósfera de altas y severas ideas vivía aquella joven! Habían pasado desde entonces diez meses, durante los cuales la había visto casi todos los días, y Berta no había pronunciado una palabra ni hecho nada que no corroborase aquel primer juicio formado por instinto sobre ella. A partir de aquel momento, Luciano volvió a la sala de lectura todas las tardes, y para no comprometer a la muchacha se dió a conocer como estudiante de derecho y pretextó un trabajo que necesitaba investigaciones prolongadas, y, para mayor precaución, iba siempre una hora antes que ella. La joven se presentaba siempre sola, decía unas palabras a la encargada, se sentaba en su rincón, se quitaba el sombrero, se ponía los manguitos y empezaba a trabajar. Tenía un modo tan perfecto de aislarse del mundo exterior, que nadie parecía fijarse siquiera en ella. ¿No probaba ese detalles que siempre se había conducido de la misma manera? Dieciocho días después del en que la vió por primera vez, Luciano no sabía siquiera su nombre y no había visto que nadie la hablase ni la saludase. Y su conocimiento se había hecho de un modo tan accidental que excluía toda premeditación por parte de él y toda coquetería por parte de ella. ¡Qué vivamente se representaba aquella escena en la mente del joven!... Una tarde, a principios de mayo, al llegar a la calle de *Monsieur-le-Prince*, se encontró con el gabinete de lectura cerrado. En la puerta había un letrero pegado con obleas, que decía: *Por causa de defunción*. Luciano supo por la portera que la encargada del gabinete había muerto de repente la noche anterior. Hagámosle la justicia de decir, que el proyecto que concibió de esperar en la calle a la desconocida, a la que ya llamaba en el pensamiento "su amiga", no le fué dictado por el deseo de aprovechar aquella ocasión acaso única. Luciano pensó que la joven parecía tener simpatías por aquella señora y que su muerte le sería anunciada por él con más precauciones. Cuando la vió atravesar la calle y dirigirse a la biblioteca, se aproximó en la actitud de un hombre que acaba de dar con un obstáculo imprevisto.

—"La biblioteca está cerrada, señorita", le dijo. Y como la joven, sorprendida por la noticia, no parecía extrañar que un asiduo del sitio advirtiese a otro, el enamorado, añadió: "Ha ocurrido una desgracia esta noche. La señora que estaba al despacho..."

—"¿La señora Barilón...? ¿Ha muerto...?" Luciano dijo que sí, y la cara de la estudiante, tan reflexiva y tan tranquila de ordinario, se alteró de repente y dejó ver la apasionada sensibilidad que ella trataba siempre de ocultar. Aunque aquella señora fuese un conocimiento casual, sus ojos se humedecieron. Se dominó, sin embargo, e hizo una reflexión de orden técnico: "Lo había previsto hacía tiempo. Esa señora padecía de una angina de pecho en el último período".

—"Nadie lo hubiera dicho al verla tan alegre...", dijo Luciano por continuar la conversación.

—"No sabía la clase ni la gravedad de su mal", respondió la joven. "El médico que la cuidaba le hacía creer que se trataba de neuralgias intercostales, y yo nunca me permití desmentirlo. La pobre señora, sin embargo, desconfiaba y había buscado y descubierto en los libros algunos de los síntomas que ella sentía..."

—"¿No le parece a usted que un enfermo tiene siempre derecho a la verdad desde el momento en que quiere saberla, y aun sin eso?", dijo Luciano.

—"Es una cuestión", respondió la joven.

—"No para mí", repuso él vivamente: "Yo no tendría en estima a un médico que me mintiese. Sin verdad no hay conciencia, y cuando se encuentran razones para faltar a la verdad en un punto, pronto se falta a ella en todos..."

Habló pensando en voz alta y en tono tan convencido, que a la joven le chocó y levantó la vista hacia él. Luciano conoció que le miraba por primera vez, y que hasta entonces no había sido para ella más que los otros figurantes del gabinete de lectura. Y esta observación, penosa entonces, le era dulce ahora que iba buscando el medio de defender el honor de Berta.

(Continuará)

LES PARFUMS
CHANEL
Vous offrent
POUR ÊTRE BELLE

PARFUMS:
N° 5
N° 22
BOIS des ILES
JASMIN
CUIR de RUSSIE

POUDRE
N° 5

LOTIONS
et
EAU de COLOGNE
N° 5
N° 22
CUIR de RUSSIE

Pour vos lèvres un rouge qui jamais ne bouge

Un geste au lever sur vos lèvres... et c'est tout jusqu'au soir. Tel est le grand service que vous rendra le rouge à lèvres **CHANEL** Essayez les 4 nuances à la mode qui ensoleillent vous lèvres

Le Rouge à lèvres CHANEL tient contre vents et marées, buvettes et baisers Il tient... et on y tient!

CHANEL
M.R.

En venta: Peluqueria JARDEL
Ahumada 354 Santiago -

Alrededor de una mujer

DANA

SOLO aquellos que han acudido a su estudio saben que estas dos sílabas popularizadas al pie de sus fotos, corresponden a una mujer. Y que esta mujer, jovencita y encantadora, es una laboriosa formidable, artista nata que con la misma soltura toma el lápiz y hace un apunte de su modelo, como lo enfoca a través del lente, manejando en cualquiera de los dos casos maestramente el claroscuro que es su dominio.

Pasó su infancia en Talca y ya en el colegio, entre estudio y estudio, iba siendo la primera en esto de dibujar, ágil para coger parecidos y para quebrarlos en la deformación de la caricatura. Estudiosa y con esa ambición que es tónica de la generación de ahora, se vino luego a Santiago y acá, juega jugando, se especializó en la fotografía, montando luego el taller "DANA", que es ahora uno de los más favorecidos, donde a más del trabajo que atenderlo implica, está siempre su inquietud por buscar lo nuevo, procedimientos que aplicar y dificultades que vencer.

Su estudio tiene aún otra característica que lo hace eminentemente simpático. Todo su personal es femenino, que ella quiere hacer efectivo este afán de la mujer por ayudar a la mujer, por darle chance para que realice sus aspiraciones de especialización y de la independencia económica que esta especialización — en el campo que sea—, trae consigo de la mano. Obra como cualquier otra de feminismo, que ella pone en acción sencillamente, sin discursos, pero con los hechos que valen mucho más que todas las palabras bonitamente aderezadas que otras suelen darnos.

Por todo lo que ella aporta de esfuerzo, de juventud y de pericia en su profesión, se hace bien merecedora del éxito que sus fotos tienen y que el público le acuerda gustosamente.

MARTA BRUNET

Carta de una mujer argentina

Apreciable señora:

LE decía en mi anterior que, para ver el amor por las calles, no se necesita ir a París, y así es efectivamente.

En las calles de Santiago es común ver las parejas despidiéndose con un largo beso, y en los bancos de tan hermosos parques y rincones de los cerros, nadie se asombra por ver a los enamorados en estrecho abrazo. En ese sentido, las gentes de esta ciudad son más despreocupadas que las de la nuestra, es decir, más civilizadas. Acaso también en las costumbres y en las relaciones de hombre y mujer o de familia.

Me cuentan, por ejemplo, que, no ya en la clase alta — porque en ella es lo corriente en todas partes—, sino en la clase media, es común que exista gran liberalidad. Así, por ejemplo, la señora, desde la confitería donde ha pasado la tarde rodeada de sus amigas, telefonea a la casa avisando que no la esperen a cenar y termina la noche con sus amistades.

Cierto que aquí tienen puntos similares en costumbres a los yanquis, y este ambular de las gentes por sitios de comida y diversión a un paso de sus hogares bien lo dice. ¿Qué le parecerá todo este modernismo un poco a marcha forzada a Gabriela Mistral, que tanto brega por el sólido rincón familiar?

En fin, yo no puedo decirle nada porque antes debería preguntar a estas mujeres a qué aspiran, qué buscan, qué pretenden con esta liberalidad... ¿Será acaso mejoramiento espiritual? Por lo poquísimo que he podido observar, no sabría decirlo. Pero vamos a otra cosa.

Parece imposible que, siendo tan vecinos de país, tengamos tan diferentes modismos. Cuando al llegar traté el precio que debía pagar diariamente en la residencial —aquí se llama así a las pensiones—, donde iba a alojarme, me respondieron: "Tanto... comidas y desayuno, sin once".

A la tarde, una señora que me habían presentado, me invitó: "Iremos a hacer once al centro".

¿Qué era eso de once? Pues nuestro vulgar té de la tarde.

Como me llamó la atención esa expresión, a la que no hallaba yo ninguna similitud con el corriente té con leche, me explicaron: "Antiguamente acostumbraban los hombres a beber aguardiente. La palabra consta de once letras, como usted ve. Bien, para no decir: Vamos al tomar aguardiente, empezaron por modismo, a decir: vamos a hacer once".

De ahí ha quedado la palabra once, que, por extensión, se le da actualmente al té, y no solamente hablando, pues los letreros de varias confiterías anuncian: Salón de once.

Como esto, hay un sinfín de expresiones, giros y frases hechas que nos son absolutamente extrañas.

Así, las criaturas son guaguas, y usted se encuentra con avisos que rezan: Ropas para guaguas se liquidan. Las y los jovencitos son cabras y cabros, respectivamente, y lo que nosotros llamamos muchachas, es decir, señoritas ● estado de merecer novio o teniéndolo, aquí son tiernamente denominadas chiquillas. Hombre o señor es poco usado, reemplazando esos términos por el tratamiento de caballero, que se estila a todo viento.

La palabra sirvienta no se conoce, llamándoseles empleadas o niñas. También son niños los sirvientes.

En las comidas los nombres raros son el cuento de nunca acabar, y francamente pienso que no vale la pena decírselos, pues ya se los aprenderá usted cuando venga y necesite de ellos. Porque usted vendrá, desde luego. Es decir, yo no le aconsejaría que viniera con su porteñísimo marido si es usted una mujer estilo antiguo, apasionada o torpe. Solamente una mujer inteligente y comprensiva— es decir, absolutamente nada celosa— puede encontrar admirable y simpática esta liberalidad de la mujer chilena que la hace ser tan generosa.

Liberalidad y generosidad que las hace tan simpáticas a los hombres extranjeros y que les da este aspecto de mujeres íntegras, casi diría felices, que caminan y miran de frente, con una seguridad de sí mismas que interesa.

Y, sin embargo— o tal vez por eso mismo—, las chilenas no tienen ley de divorcio ni lo reclaman en este país, donde existe — por lo menos en el código— una cantidad de leyes avanzadísimas.

Tienen, para el caso, una ley que les permite casarse tantas veces quieran, siempre que al hacerlo adopten la siguiente precaución:

Una pareja contrae enlace en un Registro Civil que no pertenezca a la circunscripción en que ellos residan. Están, naturalmente, casados ante la ley; pero, en cualquier momento y por su simple voluntad, ellos pueden solicitar la anulación del matrimonio, aduciendo como pretexto el no haber sido casados en el Registro Civil que les correspondía. El matrimonio queda de hecho anulado y los cónyuges pueden volver a contraer enlace tal como si nunca hubieran sido casados.

MUJERES EN EL MAR

NO he visto jamás un gran navío dirigido por una mujer, aunque ciertamente he conocido a muchachas que gobernaban bastante bien, en tiempo de calma, un pequeño yate, sea en la Mancha, el Mediterráneo o el Océano.

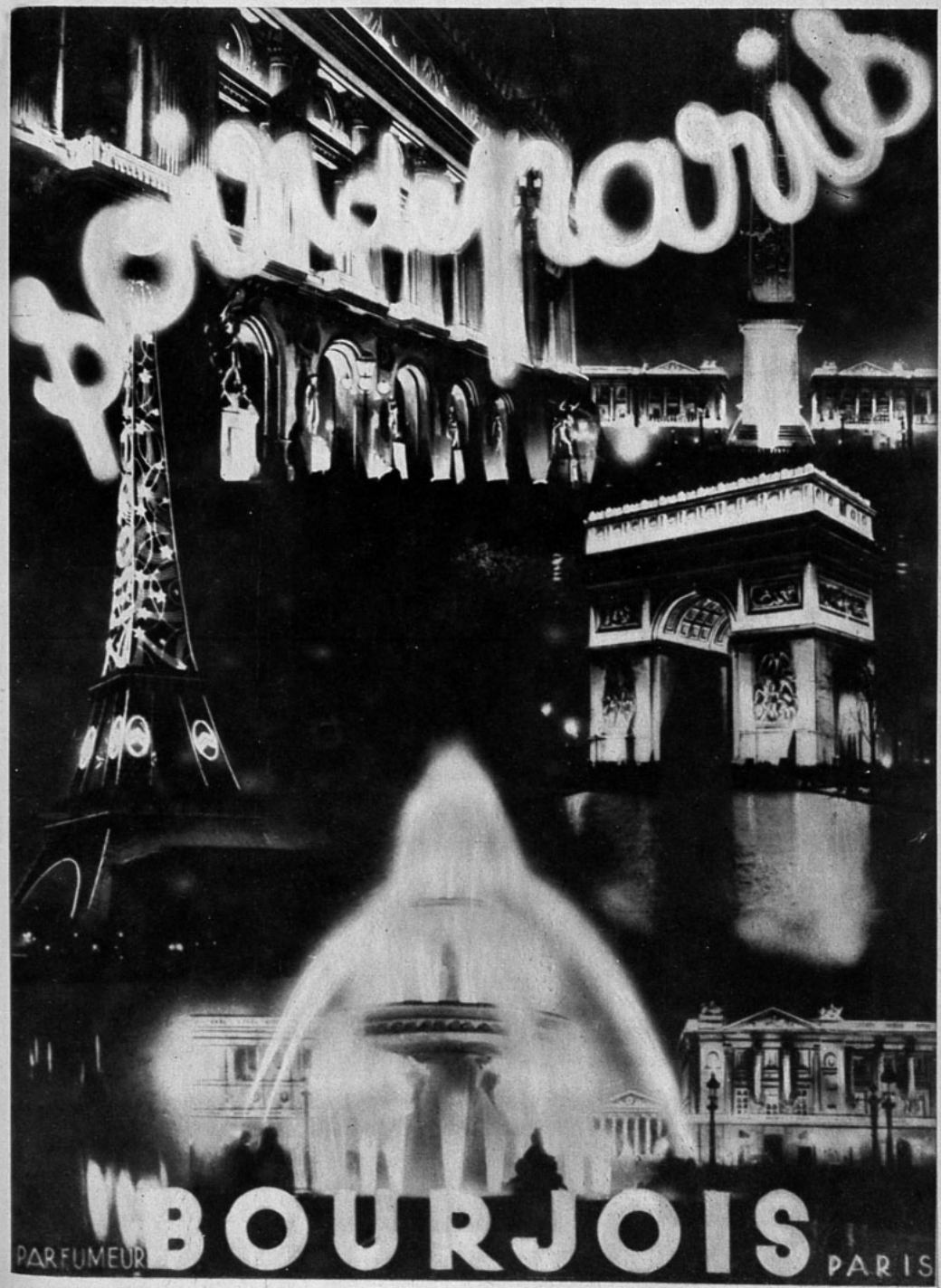
Los antiguos griegos creían a las mujeres más aptas que el hombre para sacar partido de los vientos. Si no las empleaban a menudo era porque las fatigas del mar no convenían a sus encantos. Todo esto, que parece tan viejo, no hubiera tenido necesidad de recordarlo, si no fuera por un hecho reciente.

Se trata, así me lo dice una noticia que ha llegado a mis manos, del caso de un barco capitaneado por una mujer. Este curioso espectáculo ha sido ofrecido recientemente a los habitantes del puerto de Odesa, que vieron entrar a su puerto, proveniente de Hamburgo, el "Tchatvichor", cuya capitana es la "camarada" Chtechinine, una mujer de 27 años.

Yo no conocía a la "camarada" en cuestión y por lo tanto tomé algunos datos a su respecto. Es una antigua alumna del Instituto Técnico de Vladivostok. La pasión que experimentaba por el mar le viene desde su infancia. Sentía las emociones más vivas con sólo poner su pie en un barco. Esto dió mucho que pensar a su familia, que no se felicitaba de tener una hija que no pensaba más que en guiar un navío hacia horizontes inaccesibles. A la edad de doce años un deseo de tal naturaleza no deja de considerarse dentro de los límites de la fantasía. A los quince ya dejó esos dominios para convertirse en una realidad. La joven comenzó sus estudios con la firme voluntad de conseguir su propósito. Hoy, a los veintisiete años, hace diez que navega en viajes de alto bordo, habiendo conseguido el grado de capitana en 1932, al conducir el barco a su custodia de Vladivostok a Nápoles. Su tripulación cuenta con treinta hombres, todos más jóvenes que ella, y que observan una respetuosa disciplina y la amigable solicitud que se debe a un jefe, mujer para colmo.

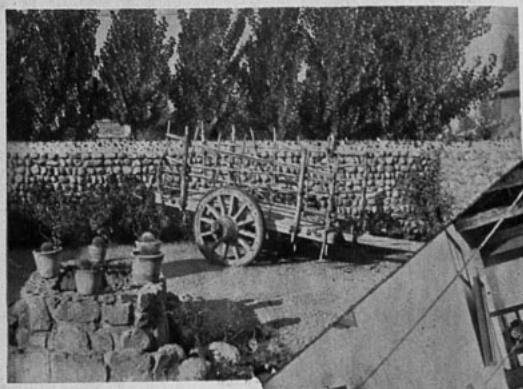
Supongo que no todas las mujeres han de soñar con comandar un navío, pero es posible que en alguna de ellas se despierte esa vocación. No es, además, una carrera que pueda aconsejarse, sin embargo, y si algún armador quiere confiarles el gobierno de un buque — esta es otra historia, — ¿quién les impedirá seguir el curso trazado por la capitana Chtechinine?

Nada nos prueba que esto no llegará algún día; por lo tanto, creo desde todo punto de vista que el hecho es instructivo. Además, la mujer ha contradicho tantas veces las ideas profesadas a su respecto por los hombres, que quien afirme que ello no llegará jamás podrá sentirse un día lleno de vergüenza y confusión.


Pour Paris
PARFUMEUR
BOURJOIS
PARIS

Crónicas

Hermosas Residencias



La clásica carreta de los campos chilenos se encuentra a la entrada del patio de la casa.

En el living-room las paredes son blancas y sobre la chimenea de piedra se advierte una hermosa carabela en colores. También se destaca la escalera que conduce a los altos, hecha de troncos de árboles al natural, así como las vigas de los techos. Los muebles de esta pieza son de cretona floreada blanca y azul.

EN LA Avenida Bilbao se destaca la original mansión de don Augusto Errázuriz Ovalle, que nos recuerda la típica casa de una hacienda chilena. De puro estilo colonial, sobria y elegante, tiene todos los atractivos del confort moderno y es el centro de agradables reuniones sociales, donde el señor Errázuriz y su gentil esposa, Alicia Cañas, brindan a sus amigos una simpática hospitalidad.

Acontecimiento social será "Sublime Obsesión"

La novela "Sublime obsesión", debida a la pluma del famoso escritor Lloyd C. Douglas, causó sensación en Norteamérica. Entre sus páginas corría una historia conmovedora a la vez que potente, y en ella se revitalizaba el espíritu abatido. Tal obra rehusaba clasificación determinada. Era una novela, pero, al mismo tiempo, más que una novela. Sus personajes vivían, alentaban como alentamos nosotros. "Sublime obsesión" se adentraba más allá del plano cortical de la vida, buscaba las causas que motivaban la conducta en los días de confusión y mostraba una senda hacia una vida más pura, más rica de valores espirituales.

De ahí que Universal, la conocida entidad cinematográfica, merezca sinceros elogios al objetivar la conmovedora narración y estamparla en forma magistral en el celuloide, dando oportunidad a todo el mundo de conocer, admirar y emocionarse con las tragedias de dos almas, con la superación de sí mismos que en ellos impulsa el amor. Fe, esperanza y caridad, la trilogía suprema del alma cristiana, encuentra en la película descripción acertada y la antigua verdad de que la caridad es la mayor de esas tres virtudes, se demuestra una vez más con delicadas acentuaciones enfáticas, con ritmos de aceleración y retardamiento, con una emoción restringida que sugiere una sinfonía, pero una sinfonía del espíritu que goza y sufre, alimentándose de sí mismo. "Sublime obsesión" presenta una teoría confortadora:

Irene Dunne, la heroína de "Sublime obsesión", película en la cual realiza labor honda y emocionada, adentrándose en el espíritu del personaje que interpreta. (Foto Universal).

el hombre que lleva por lema de su vida "servir a los demás", consigue para sí una exaltada felicidad y moldea de nuevo la vida de aquellos a quienes sirve.

Los adjetivos huelgan en obra de esta naturaleza. Verla es remozarse, adquirir fe y confianza, espiritualizar el correr banal de los días. ¿Y qué decir de los actores? Irene Dunne se adentra en la conmovedora naturaleza de la heroína y su trabajo denota sobriedad, emoción intensa por ser reprimida, en tanto que Robert Taylor se muestra irresponsable, alegre y trivial en las primeras escenas, para tornarse digno, grave y tierno a medida que avanza la narración.

La tesis valerosa de la obra surge sin esfuerzo ni violencias de la acción misma que tiene el mérito de la continuidad en los incidentes, sucediéndose éstos con fuerza que cautiva la atención. Todas las emociones del espíritu humano encuentran cabida en sus escenas; por eso es obra de intenso realismo, pero descrita en el tono sutil y conmovido que a todo el mundo alcanza y a todo el mundo emociona.

"Sublime obsesión" será en nuestra capital un verdadero acontecimiento social. Sobre todo, el alma femenina sentirá, mirando deslizarse las imágenes animadas de la pantalla en descripción de vida y sacrificio, como si ella misma viviese el drama, como si no se tratase de una artística ficción, sino de vidas amigas con quienes se sufre, se goza, se palpa la felicidad y se llora con ellas.

de Palma

El frente posterior de la casa que mira al jardín. Puede verse la piscina y una agradable terraza para tomar el cocktail después del baño.

En el comedor se destaca un arca española auténtica tallada, que es una pieza muy interesante. La mesa es conventual y las sillas son tapizadas en terciopelo rojo antiguo. Al fondo un retrato de don José Vicente Ovalle, obra del famoso pintor peruano Gil, de mediados del siglo pasado. Sobre el arca, candelabros y platos españoles de la época.

La casa vista desde el portón de entrada.

Las manchas de la cara desaparecen con CERA DE BELLEZA

La Milo

ES SUPERIOR

HOTEL "SPLENDID"

(PLAN EUROPEO)

ESTADO 360,
al llegar a la Plaza de Armas
Teléf.: 82283, 82284, 82285.
Casilla correos: 3536
Cables y telegramas: "RAZ"
SANTIAGO (Chile) S. A.

Edificio y menaje completamente nuevos.
Departamentos con servicio de toilette anexo.
Calefacción central.
Teléfonos en las habitaciones.
Agua caliente y fría permanente.

EN SU EDICION PROXIMA,

ZIG-ZAG

rendirá un homenaje a la GRAN NACION ALEMANA. Número extraordinario de grueso formato, láminas en colores y artística presentación.

La moda en el cine

Elegancias matutinas

Joan Muir.
(Fox Film).

Cada una de las distintas colecciones del futuro invierno nos revela un concepto particular de la moda que, aun cuando no produce ningún choque desde un punto de vista de conjunto, sirve para delimitar muy netamente el criterio de los diferentes creadores de modas de la gran capital.

Delimitación que es sensible, sobre todo en los modelos de tarde y de noche, pero que aparece con suficiente claridad en lo que atañe a las colecciones de deporte y de mañana para impedir que en este capítulo, un poco especial, puedan establecerse reglas demasiado rigurosas y generales.

Si, a pesar de todo, hay el empeño de hablar de una "línea" característica dentro del capítulo deporte, lo único que puede dejarse sentado a ciencia cierta, es que esta nueva línea sería más bien de apariencias masculinas.

Lo cual significa que han de predominar, sin duda, las faldas-pantalones, las chaquetas clásicas copiadas de las americanas de los ternos masculinos, las capas amplias y los grandes abrigos de estilo militar.

Un par de colecciones, todo lo más, han tropezado con la misma inspiración, una inspiración de neta influencia nórdica, que se traduce por preciosos modelos de capas y capuchos ajustados en forma de bufandas pasa-montañas, por chaquetas con faldoncillo corto y pegado al cuerpo y por falda-pantalones.

En otras colecciones, los conjuntos de deporte comportan las más de las veces unos vestiditos acompañados de abrigos de forma "tres-cuartos", en cuyo caso las características de estas prendas son las siguientes: canesú y mangas clásicas, cinturas que dejan al abrigo su forma de campana, bolsillos aplicados.

En los trajes "tailleurs" se advierte infinita variedad en todas las colecciones: la chaqueta corta goza de gran favor, lleva casi siempre faldoncillo. Esta chaqueta se hace ora ajustada y abrochada por detrás, ora con pliegues vagos en la espalda y en la parte delantera.

El "tailleur" clásico conserva

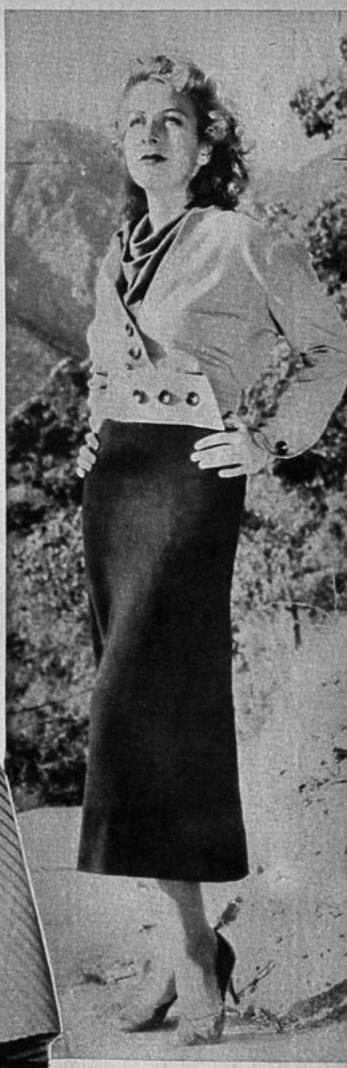
Mary Carlisle.
(Metro-Goldwyn-Mayer).

Gladys Swarthout.
(Paramount Pictures).

chada, y para rematar el parecido, el cierre ha de adornarse con "brandebourgs". Finalmente, los hombros reforzados estilo traje masculino contribuyen a dar a la silueta un aspecto macizo y robusto que cuadra admirablemente con el género de la prenda.

Los abrigos clásicos de deporte han conseguido romper con su habitual monotonía y se obtienen este año modelos preciosos y diversos, que varían extraordinariamente de una colección a otra, y hasta en una misma colección puede decirse que hay tantos modelos diferentes como abrigos. Para resumirnos, diremos que suelen ser largos, de una línea confortable y recta; su fantasía se ejercita libremente en el detalle de las mangas, en la gran embocadura que a éstas se reserva, y que

Jean Muir.
(Fox Film).



Gertrude Michael.
(Paramount Pictures).

Gingers Rogers.
(Foto R. K. O.)

todas sus prerrogativas, se distingue singularmente en esta esta temporada por su estilo muy trabajado y completo, aun conservando siempre la afición a la línea recta.

Puede decirse que el "leit-motiv" de los abrigos de deporte del próximo invierno es el estilo militar.

Llevaremos, pues, muchos abrigos largos y muchas levitas "militarizadas" o, por lo menos, de aspecto marcial, que puede definirse así: pliegues huecos en la espalda, solapas diminutas que suben muy alto en el cuello, martingala estrictamente abrochada, y para rematar el parecido, el cierre ha de adornarse con "brandebourgs". Finalmente, los hombros reforzados estilo traje masculino contribuyen a dar a la silueta un aspecto macizo y robusto que cuadra admirablemente con el género de la prenda.

Los abrigos clásicos de deporte han conseguido romper con su habitual monotonía y se obtienen este año modelos preciosos y diversos, que varían extraordinariamente de una colección a otra, y hasta en una misma colección puede decirse que hay tantos modelos diferentes como abrigos. Para resumirnos, diremos que suelen ser largos, de una línea confortable y recta; su fantasía se ejercita libremente en el detalle de las mangas, en la gran embocadura que a éstas se reserva, y que resulta muy original, y en la forma de los cuellos.

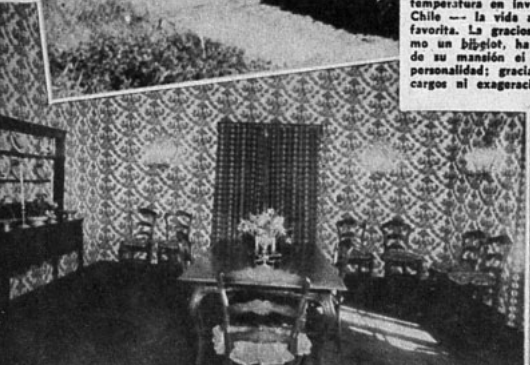
Digamos solamente, para terminar, que acaso la nota de fantasía más deliciosa que se observa en estos abrigos es la que aporta el adorno de piel, siendo de advertir que esta piel se coloca de mil modos distintos; cada modelo nos revela una idea nueva y original; y mientras más original es la innovación, mayor es el fervor con que suele acogerla el público elegante que asiste en estos momentos con ansiosa curiosidad a la aparición de la nueva moda.

MARTINA.

RESIDENCIAS ESTELARES

OFRECEMOS en esta página la magnífica residencia de Genevieve Tobin en las colinas de Santa Bárbara. Como puede advertirse, hay gran amplitud en sus jardines, donde la estrella disfruta a pleno aire sus horas de ocio. Clima californiano, rotundidad de soles en el verano y grata temperatura en invierno, — casi como en Chile — la vida al aire libre es por eso favorita. La graciosa actriz, primorosa como un bibelot, ha impreso en el interior de su mansión el sello que distingue su personalidad; gracia y belleza, sin sobrecargos ni exageraciones.

(Fotos Warner).



ecran
31 de marzo de 1936

Carlos CHAPLIN EL SILENCIOSO SE EXPANSIONA EN CONFIDENCIAS

CHAPLIN, el bufo inimitable de la pantalla, después de terminada su película "Tiempos modernos", conversó durante hora y media en tono jovial, con franqueza infantil, acerca de su actual película, de otras, de proyectos, ambiciones y de la opinión que en general le merece la vida.

Como lugar tranquilo en el cual conversar sin ser molestado, escogió una pequeña habitación de su estudio, llamada irónicamente "su departamento de publicidad". El personal de este departamento lo compone una joven, cuya principal ocupación parece ser mantener a Chaplin alejado del público. No obstante había archivos llenos de diarios, revistas y recortes que se refieren a la actual producción de la nueva película.

HOLLYWOOD LO ESTIMA

Visitando los estudios, conversando con actores, directores y productores, a menudo se oye decir que la mentalidad más potente, la figura más sobresaliente de la cinematografía es Carlos Chaplin. Y aquí tenemos a Chaplin, al lado opuesto de la mesa, sin tener aire de genio ni nada que indicara al Carlos Chaplin que conocemos en la pantalla: un hombre de amigable actitud, sin pretensiones, con un mazo de cabellos revueltos, ligeramente grises. Su aspecto era, más bien, el de un ayudante de ventas que el del actor universalmente famoso.

—¿Está usted satisfecho con su nueva película? — fué nuestra primera pregunta.

—Sí, — repuso con modestia. — En realidad, me gusta.

—¿Considera que es la mejor película que haya filmado?

—Me inclino a creerlo. Me parece más madura, acaso un tanto menos sentimental, pero con mucho de *ese algo* que considero interpretar bien...

COMIENZO DE UNA PELICULA

—¿Cuándo comenzó a germinar en su mente la idea de esta película?

Reclinóse en el asiento y cruzó las piernas.

—Cuando regresé a Estados Unidos de mi viaje alrededor del mundo, hace algunos cinco años, — indicó, — me sorprendió la absoluta perplejidad de la gente sobre lo que les ocurría. También la sentía yo. La mayoría de las cosas en las cuales creíamos, demostraron ser absurdas e impracticables y nadie sabía cómo desenvolverse. La gente se encontraba en un caos mental. Parecíome que en ello había material para tratarlo en películas. Pero la única forma de presentarlo con propósitos de entretenimiento era reírse de toda nuestra dislocada situación, satirizar los tiempos modernos. Habíamos avanzado mucho para lograr lo que se llama *eficiencia*, para conseguir una producción cada vez mayor, y como resultado, no podíamos desprendernos de lo producido. Nuestra misma habilidad para fabricar en grandes cantidades todo cuanto necesitábamos, creaba la pobreza.

SIMBOLIZANDO LA EPOCA

"Tal situación puede ser trágica, — continuó Chaplin, — pero también es absurda y ridícula, y, como digo, parecía natural que se la tratara en forma humorística. Así, pues, toda la idea de la película es demostrar la absoluta orfandad de una persona corriente en la espantosa situación que no alcanza a comprender. No pide mucho a la vida. Trata, únicamente, de *ir viviendo*. Luego conoce una niña que sólo desea un hogar humilde donde poder vivir. La narración pinta las absurdas cosas que pueden ocurrir a la gente sencilla que a nadie hace daño. Para simbolizar la época moderna, en ciertas escenas coloco enormes maquinarias, entre cuyos mecanismos me pierdo".

Esa increíble maquinaria, complicado mecanismo de rodillos y engranajes, — toda hecha de madera, pero con apariencia de acero — ofrece aspecto plausible, y, al mismo tiempo, diferente a todo cuanto se conoce.

Chaplin sonrió al contar cómo se las había ingeniado para hacer construir la maquinaria.

—Hice un tosco diseño y contraté varios mecánicos para que desarrollaran los detalles. La idea cardinal era encontrar lugares apropiados, peligrosos en apariencia, para motivos determinados. Necesitábamos maquinaria que tuviese aspecto impresionante, pero que, al mismo tiempo, careciera de objeto práctico. — Y el cómico volvió a reír al recordarlo.

—¿Fuera de procurar esparcimiento y obtener ganancias, tuvo algún otro motivo para producir esta película?

—No, ninguno, — repuso prestamente—. Muchos tienen la impresión de que la película contiene una especie de propaganda, pero su único objeto es burlarse de la confusión general que todos sufrimos. Si deseara demostrar a la gente lo que debieran hacer para solucionar el actual estado de cosas, no lo haría en forma de entretenimiento ni usando para ello una película: lo haría seriamente desde la tribuna del conferenciante.

—¿Cree usted advertir la causa de nuestras inquietudes y tener algún remedio para solucionarlas?

LAS INQUIETUDES CREAN INQUIETUDES

Meneó negativamente la cabeza. Contestó:

—No, no sabría hacerlo. Dudo exista al-

Una escena de la película "Tiempos modernos", donde el bufo genial aparece en compañía de Paulette Goddard.
(Foto Artistas Unidos).

gún remedio. Cuando se piensa haber solucionado ciertas inquietudes, el remedio, por lo general, crea inquietudes nuevas o por lo menos, aparecen nuevas inquietudes. Así es la vida.

—¿Qué haría usted si ahora se encontrara sin trabajo, arruinado y desconocido?

—Tal vez no sería tan ambicioso. En mi juventud, la ambición llenaba mi vida; pero de ningún modo podría tenerla ahora.

—Usted ha conocido la miseria y ahora, en cambio, disfruta de gran riqueza y mayor nombradía. ¿En cuál de estas etapas le ha parecido mejor la vida? ¿Era más feliz cuando estaba obligado a luchar más rudamente?

—No, — contestó con vehemencia. — No fuí feliz en la pobreza. Tenía más graves luchas de las que deseaba y era desdichado. No, no siento la nostalgia del pasado.

"Supongo que la única filosofía sobre la vida que poseo es no haberme cuidado nunca de lo que se llama "éxito". Y ello no quiere decir que no ambicionara obtener dinero de mi trabajo. No obstante, el éxito ha sido siempre para mí la oportunidad de expresarse a sí mismo. Si logro hacer un trabajo que me satisface, me parece suficiente: es mi idea del éxito espiritual. La otra es hacer cuanto sea provechoso económicamente, lo que el público considera éxito, aun cuando no sea lo que a uno le habría gustado crear.

—¿No ha obtenido usted las dos clases de triunfos? Se ha satisfecho a sí mismo y al público también.

Asintió:

—Así, es verdad. He sido en extremo afortunado. En mi opinión, la suerte o la casualidad influyen mucho sobre lo que cualquiera persona obtiene de la vida. En mi propio caso, ocurrió que alguien me vió trabajar en el teatro y consideró que podría ser útil en el cinematógrafo. Aquello sucedió en el tiempo en que las películas comenzaban a salir de su período de ensayo y a captar la atención del público. No se me había ocurrido buscar un lugar en la cinematografía, pero una vez trabajando en ella, reconocí la gran oportunidad que se me presentaba, pues ya no estaría limitado a un solo auditorio cada vez.

"Sorprendióme el número de actores que consideraban las películas como un trabajo más. Por mi parte, decidí, desde un principio, hacer mi trabajo con la mayor suma de habilidad, pues las personas que iban a presenciarlo serían mucho mayor de lo que se podía imaginar. Me fascinó después el que las películas pudieran cortarse, para emplear sólo las mejores partes. Y bien, después de tres semanas, comencé a dirigirme a mí mismo, como si estuviera dando instrucciones a otra persona. Cada vez me sorprendían más las posibilidades de este nuevo arte. No obstante, no tenía intención de permanecer en el cinematógrafo por más de un año, pensando que luego de aquel lapso, sería más conocido y podría regresar al teatro con un salario más alto.

—¿A qué atribuye usted su habilidad de bufo?

—El talento que pueda tener como actor, lo adquirí a temprana edad, debido a que trabajé de muy niño en el teatro: a los doce años. Absorbí preciosa experiencia, porque a esa edad siempre se es impresionable.

—¿Piensa aparecer alguna vez en el cine hablado?

—Por lo menos, puedo asegurarle esto: nunca hablaré mientras represente el personaje de Carlos Chaplin que hasta ahora he dado a conocer. Si llego a hablar en una película, será haciendo un personaje totalmente distinto. Tengo que considerar si es o no acertado que hable en las películas. Con ello, acaso arrojaría veinticinco años de experiencia, acaso me desprendería de una línea de trabajo, en la

(Continúa en la pág. 65)

Miriam Hopkins,

Una de las últimas poses de la gran actriz, intérprete de "La Feria de las Vanidades". (Foto RKO-Radio).

Gesto de humano dolor, subraya el rostro de la estrella.

LA ESTRELLA DEL CLAROOBSCURO

(CORRESPONDENCIA ESPECIAL PARA ECRAN, DESDE HOLLYWOOD, DE CARL R. MANNINGS).

MIRIAM Hopkins es una estrella a quien, si aún hoy resultaran modernas esas palabras del *polifacetismo hipersensible*, el honor de merecerlas.

Pocas actrices de la pantalla pueden ofrecer tal diversidad de interpretaciones. En Miriam caben todos los estilos y todos los aspectos. Desde la muchacha de alta sociedad lanzada al bullicio de la vida, hasta el rasgo aventurero de la mujer liviana que cotiza su belleza.

Pero también sabe sonreír graciosamente esta niña modesta, que es Miriam Hopkins. (Foto RKO-Radio).

Miriam Hopkins es más actriz que estrella; una muchacha que ha ocultado bastante su vida privada y que muy pocas veces la ha lanzado al vocerío de la popularidad; Miriam Hopkins, la llamada por sobrenombre "la rubia de Georgia", nació un 6 de octubre — cuyo año calla discretamente — en la pequeña ciudad de Savanha, de Georgia.

Burguesita acomodada, no conoció esa miseria que parece ser el tópico obligado de todos los seres que se dedican a la ficción. Vivía en una hacienda confortable y estaba resignada a seguir la existencia anónima y gris que tantos millones de mujeres siguen en el mundo, cuando un día resbaló por la escalera de su casa y se cayó, fracturándose una pierna.

Durante los días que permaneció inmóvil, por la dura opresión del enyesado, devoró cuantas revistas cayeron en sus manos y leyó cuantas novelas le regalaron sus amigos.

Fué un afán loco el que se adueñó de la que hoy es estrella. Aquella imaginación, lanzada al espacio, no pudo resignarse a seguir viendo después, como única meta y horizonte de su vida, los anchos campos que circundaban la hacienda de sus padres, y como enamorado, a aquel muchacho del pueblo, el de la horrible corbata roja y los zapatones enormes.

(Continúa en la pág. 74

Como la mayoría de las estrellas cinematográficas, Miriam comenzó su carrera como bailarina de méritos... (Foto RKO-Radio).

Una escena de "La Feria de las Vanidades", donde aparece Miriam junto a Sir Cedric Harwick. Esta película es revolucionaria en la industria cinematográfica, pues el procedimiento en tecnicolor que se emplea es de una maravillosa naturalidad. (Foto RKO-Radio).

No es Miriam Hopkins una actriz para quien hayan de ser creados papeles especiales; es una actriz tan dúctil que se adapta y se doblega a todos los caracteres que puedan brindarle en una pauta de su trabajo. Latentes están aún sus caracterizaciones para que todos sus admiradores puedan hacerle justicia.

La princesa balcánica de "El teniente seductor", la que debía ser fea y extravagante; la muchacha más rica del mundo en "La Venus de oro"; la artista enamorada, en su despreocupación muy siglo XX, del gran film irónico de Lubitsch, "Una mujer para dos", hasta enfocar ese personaje complicado, página clásica de la literatura inglesa, Becky Sharp, sucesora de Lady Hamilton, aventurera de escuela antigua, perfil literario surgido del cerebro de William Makepeace Thackeray, el hombre que quiso retratar la sociedad inglesa envilecida del siglo pasado, en plena época napoleónica.

Ecran
31 de marzo de 1936

Myrna Loy

HABLA PARA "ECRAN"

Por TITO DAVISON

AQUELLA mañana llovía torrencialmente. El ruego de los agricultores californianos, repitiendo aquella clásica frase de "San Isidro, barbas de oro, ruega a Dios que llueva a chorros...", había sido escuchada por el húmedo Santo, quien había enviado sobre esta asoleada región tal cantidad de agua, que amenazaba con convertir a Hollywood en una nueva Venecia...

Y aquella mañana también, había recibido yo un llamado telefónico de Myrna Loy, diciéndome que me esperaba en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, accediendo a mis deseos de hacerle una entrevista para los lectores de "Ecran".

La lluvia, en el sur de California,—como en los pueblos del norte de Chile,—paraliza toda actividad. El tránsito disminuye considerablemente y las damas automovilísticas, en particular,—¡gracias a San Isidro! — dejan sus coches guardados en sus respectivos garages, temorosas de manejar en verdaderos riachuelos. Mi trayecto, desde Hollywood hasta los estudios de Culver City, pareciéme como la travesía del Atlántico. El inmenso taller, que días ha daba la impresión de un hormiguero, estaba hoy día desierto. Una que otra persona transitaba por sus calles interiores. Un policía, escondido tras una complicada capa de agua,—seguramente del Departamento de Guardarropía del estudio,—indicóme el sitio en que se encontraba trabajando la compañía del director Fitzmaurice. Y allá me dirigí, caminando cerca de los edificios para guarecerme de la fuerte lluvia y dando ridículos saltos para no pisar las enormes pozas de agua que se habían formado en mi camino.

Myrna Loy, al divisarme, acercóse a saludarme amablemente. Tres años atrás tuve ocasión de conocerla en casa de Ramón Novarro, y desde entonces la he visto a menudo. De modo que, conociendo el motivo de mi visita, comenzamos, sin preámbulos, nuestra entrevista.

Sentados cómodamente en el camarín portátil de la interesante estrella, le pedí que me contase sus comienzos.

Myrna Loy, levantando su vista y fijando sus hermosos ojos en el vacío, se detuvo un instante a recordar, dándome ocasión para observarla. Sus facciones, con reminiscencias orientales, son extraordinariamente interesantes. Sus ojos verdegrisáceos contrastan con su pelo colorín, y sus labios delgados y su nariz respingada, le dan un aire de distinción y superioridad. Parece una mujer arrancada de un salón de alta sociedad que ha debido refugiarse en los "sets", para ganarse la vida, después de una catástrofe financiera, aunque la comparación está tan lejos de la verdad... Es quizá un poco alta, pero las líneas de su cuerpo son delicadas y finas. Posee una gracia indudable en sus movimientos, y sus manos expresivas atraen la atención de quien la conoce por primera vez. Gana sin duda, en la pantalla, en cuanto a belleza se refiere, pero su personalidad misma no puede ser del todo reflejada, por cuanto debe interpretar roles que no son, comúnmente, su propia personalidad.

—Tenía seis años cuando llegué a California con mi familia, después de haber pasado mi infancia en un montañoso "rancho" en el Estado de Montana,— comenzó diciendo lentamente la estrella,— y comencé mis estudios en un colegio de Santa Mónica en donde, después de ocho años de estudio, me gradué para entrar, luego, a un colegio de muchachas en Los Angeles...

Se detuvo un instante. Le ofrecí un cigarrillo que ella rehusó cortésmente, y prosiguió su relato.

—Desde muy pequeña, mi mayor ambición era la de ser una bailarina. Por tal razón estudié con ahinco aquellas cosas que pudieran ser beneficiosas para mi carrera...

—.....

—Cuando terminé mis estudios en ese colegio, decidí aprender escultura, y por tal motivo me enrolé en un curso en el Colegio Superior de Venice, únicamente por ser instructor de aquel establecimiento, un señor llamado H. F. Winebrenner, quien más tarde, haciase popular en los Estados Unidos, con sus magníficas esculturas. Mientras estudiaba bajo su dirección,— prosiguió Myrna, a la vez que una sonrisa se dibujaba en sus labios,— Mr. Winebrenner decidió esculpir un grupo alegórico de tres figuras que iba a titular "Mentalidad, Físico y Espiritualidad", y...

—Conozco el resto, — le dije interrumpiendo, temeroso de que su modestia, me impidiese relatar la veracidad de los hechos...

Para el célebre escultor fué fácil conseguir los dos primeros modelos, pero encontrar una muchacha que a más de poseer un bello cuerpo, tuviese aquella inmaterialidad que debía ser idealística, era difícil tarea. Y Winebrenner la descubrió en Myrna Loy, durante una fiesta del colegio, mientras la futura estrella bailaba... La

(Continúa en la pág. 65).

Una escena de su más reciente producción, "Esposa versus Secretaria", en la que comparte honores con Clark Gable y Jean Harlow. (Foto M-G-M.

El autógrafo que la interesante estrella nos envía, reza: "Para ECRAN": "Esperando visitar algún día su hermoso Chile". — Sinceramente, Myrna Loy". (Foto M-G-M.)

Enamorada de los más inteligentes animalitos de la creación, esta jovencita de la sonrisa ingenua, ya es una actriz experimentada. Se llama Jean Rogers y pertenece a la Universal. (Foto Universal).

Bing Crosby es un enamorado de los caballos de carreras, y en sus caballerizas tiene por lo menos quince. Este es uno de sus favoritos.
(Foto Paramount).

Chismografía

Bromitas...—A Lee Tracy le gusta aprovechar bien las horas que dedica al sueño. Edward Arnold lo sabe. Ambos actores debían levantarse temprano para presentarse al estudio donde filman "Sutter's Gold". Y hace varios días que Lee Tracy anda intrigado, — ¡y enfurecido, además! — tratando de averiguar quién le ha estado enviando todas las mañanas, a eso de las cuatro, un telegrama que le interrumpía el sueño. El telegrama rezaba, simplemente: "Todavía le queda una hora de sueño.— Universal Pictures Corporation"...

¡Esas son calumnias! — Hay en Hollywood personas crueles que todavía aseguran, sin razón alguna, que Fred Stone está comercializando su amistad con el malogrado Will Rogers. Stone raras veces se enfurece, pero tales rumores le hacen hervir la sangre. En realidad, Stone ha rechazado varias ofertas, una verdadera fortuna, por no hacer aquello que la gente le atribuye. Y el dinero que por su lealtad ha perdido, suma nada menos que ciento cincuenta mil dólares. Había un papel en una película de la Fox, cuyo argumento había sido comprado para Will Rogers y que, al ser ofrecido a Fred Stone, fué rechazado por éste. Una broadcasting también le hizo ofrecimientos. Un magazine le entregaba un cheque por veinticinco mil dólares para que escribiera una historia sobre la vida de Will Rogers y un diario, por otro artículo semejante, le pagaría cuanto el actor solicitara. No escuchó ninguna de esas ofertas... Y, sin embargo, en algunos círculos existe todavía la creencia irrazonada de que Fred Stone está capitalizando la amistad de un hombre desaparecido...

Bárbara, la caritativa. — Si se mencionaran en estas páginas todas las buenas acciones de las estrellas, no habría espacio para ello. No obstante, la acción de Bárbara Stanwyck merece unas líneas. Un día divisó en el *set* un rostro acongojado, y preguntó al hombre entristecido la causa de su pena. "Acaba de morir mi madre", fué la respuesta, "y no puedo ir a verla". Bárbara le preguntó la causa, y el hombre se limitó a mostrarle los bolsillos vacíos. Después de almuerzo, Bárbara llegó al *set* con un paquetito. Lo deslizó en manos del hombre, poco antes de marcharse: eran trescientos dólares en efectivo. "¡Oh, no, no puedo aceptar!", protestó el hombre. "¿Por qué no?", preguntó Bárbara. "Con ese objeto lo gané"...

Estratagema. — Ann Harding

Representante de la belleza hispana, Blanca Vischer une a su belleza muy latina, una seducción que subyuga.
(Foto Fox).

Clark Gable y Jean Harlow, bajo la dirección de Clarence Brown, filman una escena de "Esposa versus Secretaria". (Foto M-G-M).

El director James Whale ensaya una escena de "Remember last night?", en la cual aparecen Robert Young, Constance Cummings, Reginald Denny, Edward Arnold y Louise Henry. (Foto Universal).

Adrienne Ames y su ex esposo Bruce Babet llegan juntos a una premiére en Hollywood. "Más vale lo viejo conocido...", debe pensar la bella Adrienne...
(Foto Warner).

Robert Donat y Jean Parker en una escena de "El fantasma se embarca".
(Foto Artistas Unidos).

HOLLYWOODENSE

iba en un ascensor, rumbo a su dentista, cuando de improviso se detuvo el aparato entre dos pisos. Después de un momento, siendo el único pasajero, preguntó nerviosamente: "¿Hay algún desperfecto?" La niña que manejaba el ascensor enrojeció, extrajo un pequeño libro negro y un lápiz y los pregentó a la estrella, diciendo: "No. Hace años que trato de conseguir su autógrafo. ¡Y ahora voy a obtenerlo, aunque pierda mi ocupación!" Ann Harding sonrió. Firmó el libro y agregó: "A una niña valerosa que llegará a triunfar en la vida".

Por salir de incógnito. — Que lo sepan las estrellas: no les conviene salir a aventurar de incógnito. Rosalind Russell, aburrida de su estada permanente en Hollywood, no hace mucho salió a dar un paseo por los campamentos mineros del desierto de Mojave. En un music-hall primitivo, junto con la amiga que la acompañaba, vieron la vida minera en toda su realidad y hasta bailaron con unos hombretones rudos y violentos. Una semana más tarde, un hombre de altas botas y largas patillas, se acercó al estudio e insistió en ver a Rosalind Russell. Había visto una revista cinematográfica y había reconocido a la joven. En la puerta del estudio, se quejó: "¡Tengo que verla! ¿Acaso no bailó conmigo? Pues, debe haberse enamorado de mí"... ¡Ley del desierto, a no dudarlo!

¡Habría quedado calva! — Un comunicado de aspecto oficial llegó hace poco a manos de Joan Crawford, enviado por una publicación cinematográfica extranjera. Como regalo especial a sus numerosos admiradores, el magazine deseaba incluir dos cabellos de la estrella en cada copia. ¿Tendría la amabilidad de acceder? Divirtió la idea a Joan y estaba a punto de acceder, cuando se le ocurrió un pensamiento. Se apresuró a ponerlo en práctica: ¡y descubrió que la circulación de la revista era de cien mil ejemplares!

De viaje. — Hace poco descubrióse que William Powell estaba haciendo "el Garbo". Terminada la filmación de "Ziegfield, el magnífico", anunció a sus amigos que se marcharía a un lugar desconocido, a miles de kilómetros de distancia, pues estaba aburrido y agotado de tanto trabajar. Ni siquiera Jean Harlow iba a saber dónde se encontraba su consecuente galán. Y he aquí que a alguien se le ocurre hacer el Sherlock Holmes. Pues bien, William Powell, desenmascarado, resultó estar tranquilamente reposando en su mansión de Beverly Hills, con el teléfono desconectado y la puerta cerrada. ¡Valiente estratagema!

(Foto Warner).

Seis futuras estrellas: De izquierda a derecha: Eunice Healy, Kay Linaker, Marie Wilson, Paula Stone, June Travis y Alma Lloyd se retocan las facciones antes de ir a jugar en la nieve... del departamento de utilería del estudio.

Walt Disney, luciendo la medalla de la Legión de Honor Francesa, y J. J. Viala, Cónsul de Francia en los Angeles, que hizo su presentación.
(Foto Artistas Unidos).

Visitantes en el set de "Next time we love", protagonizada por Margaret Sullavan...
(Foto Universal).

Las heroínas en las óperas

Casita de Julián y Luisa en el barrio de Montmartre.

LUISA, LA PARISIENSE

Desde el balcón de la buhardilla de *Luisa* puede verse una terraza que da al frente del estudio de *Julián*. *Luisa*, una graciosa costurera, se ha enamorado del joven artista *Julián*. Los padres de la muchacha se oponen tan terminantemente a este noviazgo, que no se dan por entendidos al recibir una carta de *Julián* pidiéndoles la mano de *Luisa*. Esta le ha prometido a *Julián* que si sus padres no dan su consentimiento al recibir una segunda carta, huirá con él. Como íntimamente sólo se han tratado unos cuantos días, *Luisa* le pide a *Julián* que le diga cómo nació ese gran amor de que tanto le habla. El le contesta en el bellísimo pasaje que principia, "Depuis longtemps j'habitais cette chambre".

"Después de mucho tiempo" —declara *Julián*— "de vivir en esta buhardilla sin yo sospechar que tenía por vecina una muchacha de grandes ojos, una virgen del cielo, que unos padres severos guardaban como una prisionera". Aquí *Luisa* lo interrumpe diciendo: "La reclusa esperaba que un buen caballero, al igual que en los libros, viniese a rescatarla". Aquella interrupción sólo sirve para dar mayor brío a las palabras de *Julián*, que así prosigue: "Mas una tarde en la escalera obscura, donde como de costumbre daba traspiés bajando, yo vi pasar cerca de mí, ¡oh sorpresa!, dos sombras desconocidas, la segunda, toda alegría, de forma frágil, indecisa, dejó en la sombra gris una estela luminosa y perfumada... al otro día, día de Pascua, muy temprano vigilé tu ventana... ¡Qué música diría la maravilla de mis ojos cuando te vi aparecer, en el sol, sonriente!... Una virgen de Vinci no sonreiría así... ¡No! ¡No!... esas sonrisas florecen sólo en París... Miré largamente, y mi destino me pareció unido para siempre a su imagen; en torno mi redor se agitaba la ciudad inmensa... todo retumbaba..., todo exclamaba: ¡Esperanza! ¡Y mi corazón cantó los maitines de amor!..." Los dos enamorados han estado tan entregados al embeleso de su amor infinito y de las peripecias que han tenido, que no se han dado cuenta de que la madre de *Luisa* los ha estado oyendo por algún tiempo. Finalmente *Luisa* ve a su madre y deja a *Julián* con la palabra en la boca. La madre toma rudamente a *Luisa* por el brazo, y empieza a desatar sobre *Julián* una sarta de improperios..., gandul..., famélico..., desvergonzado..., un pliar de cabaret, a la vez que repite burlonamente algunas de las palabras de amor de *Julián*. *Luisa*, por su parte, defiende a capa y espada a su amado. Las coléricas palabras de la madre las interrumpe el rumor de los pasos del padre de *Luisa* que llega de su trabajo.

El padre viene cansado de sus labores, pero muestra en su semblante un aire de gozo al encontrarse nuevamente en el seno del hogar con los seres que le son tan queridos. Treinta años lleva de trabajar el padre, repone la madre, y lanzando una mirada hacia la ventana de *Julián*, agrega: "Y cuando uno piensa que hay tantos holgazanes que se pasan la vida siempre en fiesta". El padre ha recibido una segunda carta de *Julián*, en la que pide el consentimiento para casarse con *Luisa*; amando muchísimo a su hija, demuestra voluntad en averiguar el carácter y la vida de *Julián*, pues tal vez haya cambiado desde que conoció a *Luisa*. La madre rehusa, al grado de declarar que si *Julián* llegase a poner el pie en su casa, ella se iría. Una vez más lo llama gandul, bohemio, pillar de cabaret, cuya existencia es el escándalo del barrio. El padre calma los ánimos, tratando de consolar a *Luisa*, diciéndole que a su edad todo es color de rosa, y que al escoger un marido lo hacen como quien escoge un muñeca, una muñeca que a menudo hace derramar lágrimas. Finalmente, para acabar con aquella querella doméstica, pide a su hija que le lea el periódico, pues la lectura la distraerá y a la vez le ayudará a él a conservar sus pobres ojos. *Luisa* toma el periódico y empieza a leer con los ojos llenos de lágrimas... *"La temporada primaveral es de las más brillantes. ¡París todo está en fiesta!..."*

Una tenue neblina cobija a la ciudad que gradualmente va recobrando su vida, aunque todavía entre las sombras con que la obscuridad precede al alba. Mientras los distintos personajes de la noche se arrastran y se pierden, refunfuñando, filosofando a su manera sobre la vida o evocando momentos de ventura o de miseria, artesanos de varios oficios, hombres y mujeres, cruzan la escena camino de sus labores. La madre acompaña a *Luisa* al taller, pero tan pronto como aquélla se marcha, *Julián* que ha llegado con un grupo de amigos suyos, hijos todos de Bohemia, entra en la casa que ocupa el taller y saca a *Luisa* casi a viva fuerza. Sus padres han rechazado la segunda petición, y ahora, recordándole su promesa, *Julián* apasionadamente la incita a que huya con él. El pensamiento de que tal acción mataría a su padre, detiene a *Luisa* por el momento, pero le promete ser su esposa... mañana... quizás más tarde. Y deshaciéndose de los brazos amorosos que la tienen prisionera, corre hacia el taller y desde el dintel le tira un beso. *Julián* le responde con tristeza, y nuevamente el ambiente lo pueblan los gritos callejeros de París— la voz de la ciudad.

Las costureras, muchachas unas y mujeres de edad otras, se bromean entre sí, y notando el aire indiferente de *Luisa* y su semblante entristecido, una de ellas, *Irma*, repara irónicamente que *Luisa* debe estar enamorada, pero la aludida lo niega. *Julián* y sus compañeros se presentan frente al taller a dar una serenata a las muchachas costureras. Al principio las bulliciosas operarias se entusiasman, pero cuando el canto de amor se convierte en una queja contra el ser amado, dan muestras de desagrado y se alejan de la ventana a donde habían acudido rápidas a oír el canto. *Luisa*, agobiada por su emoción, dice que se siente enferma y piensa irse a casa. Las compañeras se inclinan a creerle; más cuando, asomadas a la ventana, la ven que se va del brazo de *Julián*, todas ríen, creyendo que aquella es una buena que les ha jugado la ingenua *Luisa*.

Luisa, en el jardincito con *Julián*, al tender el crepúsculo su manto poético sobre la ciudad, le dice lo feliz que es desde el día que huyó con él, su destino todo parece florecer; parece soñar en un cielo de ventura, su alma aún embriagada con el néctar de su primer beso. Sus emociones están bellamente expresadas en una romanza exquisita.

Mientras las incontables luces de la ciudad van cortando gradualmente la obscuridad, los amantes se unen en un dueto extático que expresa su gran felicidad y su amor mutuo... una apoteosis de la vida palpitante de la ciudad que aparece extendida ante ellos. Acaban apenas de entrar en su casita, cuando llega un alegre grupo de bohemios. Adornan con farolillos de colores el patio, llaman a los amantes, coronan a *Luisa* Reina de Montmartre, y expresan su regocijo con bailes y canciones. En el apogeo de la fiesta, se presenta la madre de *Luisa*. Habiéndose dispersado rápidamente la gente, le dice a *Luisa* que su padre está enfermo, muriendo del pesar de la pérdida de su hija. Solamente su regreso a la casa puede salvarlo. *Luisa* se apesadumbra al oír esta noticia, pues quiere muchísimo a su padre, y como su madre le promete que volverá otra vez a su *Julián*, éste da su consentimiento de que vaya a ver a su padre enfermo.

El padre, aunque todavía débil, ha vuelto a su trabajo; *Luisa* empieza a fastidiarse ya de aquella vida. Su padre, descansando de las faenas del día, atrae hacia sí a su quejumbrosa hija, y mientras ella descansa en sus rodillas, canta una tierna canción de cuna, como arrullando a una niña. En la orquesta domina una extraña y fascinadora melodía, mientras el padre, en un melodioso recitativo, trata en vano de evocar la paz y contento de otros días venturosos.

Luisa, levantando suavemente la cabeza, dice que la criatura sería buena, muy buena, si el padre le causase menos pena y comprendiera que el dolor es mal consejero; él no puede comprender por qué su hija le habla de pena y de dolor, cuando un padre y una madre no viven sino para darle felicidad. La bella imagen que ella desea, la gracia que ella demanda, es dejar de ser pájaro en una jaula; ella pide la libertad que le fué prometida. "La libertad que tú pides" —repone el padre— "es la libertad de correr las calles... la libertad de deshonrarnos!" Las súplicas del padre sólo sirven para desarrollar en un argumento más y más agitado. Finalmente, en un delirio de acaloramiento, dice que es solamente *Julián* y la vida libre de París lo que ella desea. En un paroxismo de rabia, el padre se arroja sobre ella como si se dispusiera a dejar caer un golpe. Una idea repentina le detiene el brazo, y abriendo la puerta exclama:

—"¡Ah! ¡miserable! ¡Vete! ¡Vete en su busca! ¡Ve a la ciudad que te llama, que te divier-

(Continúa en la pág. 68).

OPERA dramática en cuatro actos; libreto y música del maestro Gustavo Charpentier. Se estrenó el 2 de febrero de 1900, en la Opera Cómica de París. Primera representación en los Estados Unidos, en el Manhattan Opera House de Nueva York, el 3 de enero de 1908.

"Luisa" es quizás la ópera francesa más popular después de "Carmen" y una de las muy pocas de cualquiera nacionalidad que se refiere a la vida contemporánea. Sin embargo, su verdadera distinción radica en la música que vibra con la vida y con los innumerables conflictos de las emociones humanas de una gran ciudad. En la manera natural y sentimental con que se revela la vida de esa ciudad, la heroína de la ópera no es en verad "Luisa" sino París mismo. Como detalles exteriores tenemos los gritos callejeros de París realísticamente reproducidos y el magnífico panorama de sus luces innumerables observadas desde el cuartucho de "Julián" en lo alto de Montmartre. Y de mayor veracidad del espíritu de la Ciudad Lux son las escenas en la humilde buhardilla de "Luisa", los varios personajes extraños de la noche con sus propias tragedias irónicas o acerbas, el despertar de la ciudad, el taller, la fiesta en Montmartre — el conflicto de "Luisa" entre las viejas restricciones y la nueva libertad — en todo lo cual la ciudad vive y a todo lo cual le da vida la música de Charpentier. En toda la música flotan algunos cortos temas, que se oyen brevemente, desaparecen y reaparecen, muy diferentemente del elaborado tratamiento sinfónico de los temas usados por Wagner. Se trata de música francesa hasta en sus más mínimos detalles, música vivaz, ligera, subyugadora o intensamente dramática — el alma de una gran ciudad y de una época hecha manifiesta en la música.

EL REFINAMIENTO Y LA ELEGANCIA CARACTERIZAN LOS MODELOS PARA LA NOCHE

1.—Sobre el traje de noche, se destaca el bolero de terciopelo de color vivo. El canesú está marcado por bullones. Las anchas mangas están bordadas de visón.

3.—Sobre el vestido negro de moaré luce el abrigo de grueso crepe negro de hermoso corte: anchas mangas y corpiño abusado cierra al talle y escote por una lazada.

2.—Muy elegante vestido de falla de color jacinto, de curioso escote con movimiento de solapas que anudan al cuello. La falda ceñida se amplifica y prolonga en cola. Mangas muy ensanchadas hacia abajo dejan el hombro al descubierto.

4.—De escote trabajado, este vestido de tafetán estampado ciñe el talle y caderas, prolongándose en un movimiento que amplifica la parte de abajo. Da un aspecto muy juvenil a la silueta.

ELEGANCIA

4.—Este vestido muestra en la parte de adelante un faldón ondeado; de una pieza atrás, tiene mangas anchas en la parte del hombro y aclara el escote con un cuello y chorrera de georgette.

1.—Encantador abrigo de paño azulino, adornado de un trabajo de alforzas y pespuntes. Mangas y cuello liebre gris.

2.—Abrigo de paño color concho de vino, ceñido al talle. Cuello y mangas de astracán.

3.—Dos-piezas en lana de un matiz azul verde; de mangas raglán, cuyo corte dibuja ondeado que se repite en la parte delantera del faldón, bolsillo de ojal.

5.—Vestido de casaca en color café zo. La casaca está sembrada de bord muy finos que dibujan triángulos. Ad de piqué.

DE OTOÑO

io de paño azul verde cuyos cor-rnan con pestañas pespuntadas. nturón de astracán.

corte muy elegante, este vesti-

do de una pieza prolonga el corpiño en la parte de atrás en un faldón que se toma en ambos lados bajo el bolsillo. El escote tiene atrás un bonito movimiento que abotona.

os de abrigo y dos-piezas para el día

6.—Muy elegante abrigo de paño azul cie- adornado de alforzas finas y de liebre ige.

Modelos de tarde

3.—Vestido de falla que utiliza el sentido de las rayas para destacar los cortes. Cuello, cinturón y puños de color obscuro.

4.—En tafetán de tres colores, este vestido es de una línea original. La parte superior de color claro se separa de la obscura por una franja de color blanco. Vestido a rayas, recogido en el talle.

5.—Vestido de falla o de terciopelo en color obscuro. La parte delantera de la falda tiene una pieza recogida. El corpiño se adorna con toques de blanco.

MODELOS DE TARDE DE UN GUSTO ESCOGIDO.

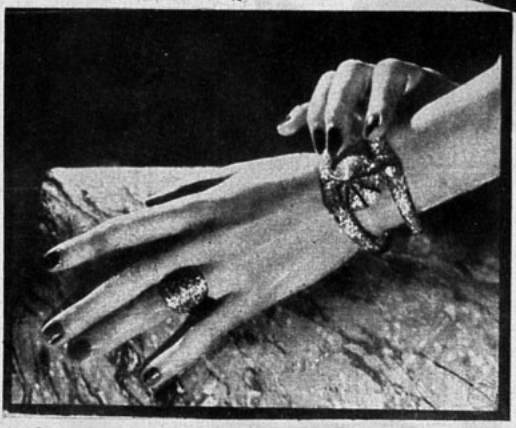
1.—Vestido de crepe o tafetán de color obscuro; la falda adornada adelante por cortes verticales; el escote lleva un amplio cuello de satén de color marfil.

2.—Vestido de crepe satén que utiliza los dos lados: parte superior de las mangas y canesú de una pieza en el lado brillante.

LA FANTASIA DE LOS DETALLES

De forma irregular, esta cartera de antílope negro es una acertada fórmula para la tarde o para la noche, en una comida sencilla. Modelo de Roger. Brazalete de cristal y diamantes.

Cartera y cinturón en búfalo natural cortado. Renuevan por sí solos cualquier vestido. Los cierres son de metal dorado, trabajados en forma de "S", inicial de la casa Schiaparelli, que las ha lanzado. El guante de la figura 1 es de "doblis" de un nuevo tono caramelo, modelo de Hermés.



Hermoso y nuevo brazalete de diamantes, con anillo haciendo juego. Modelo Herz.

Dos clips de cristal y diamantes para cada solapa del tailleur, modelo de Herz.

CREACION LEO

Leo
chapeaux
DIECIOCHO N.º 20,
AL LADO DEL TEATRO.

Modelos

Abrigo en tweed jaspeado gris y blanco, abierto sobre una corbata de terciopelo cotelé blanco.

Chanel. — Juvenil modelo de sobria elegancia, en jersey negro. Cuello y puños de rayonne blanco.

Philippe et Gaston. — Elegante abrigo en lana negra, de corpiño abierto en brandeburgos sobre una pechera de armiño.

para el día

Un cuello-capa corto, en petit-gris, y anudado adelante con un cordón, adorna este abrigo de lana labrada.

Vestido de lana azul marino, de corpiño cerrado por brandeburgos. Acompaña el vestido una capita en la misma tela, forrada de blanco.

Jean Patou. — En este bonito conjunto, el abrigo tres-cuartos, azul claro, deja ver el vestido de fina lana azul marino.

El grabado nos muestra, en detalle, el brandeburgo que cierra el corpiño del modelo anterior.

DELIRIO DE PIELES

1. Un cuello de piel cruzado y abotonado cierra este sencillo abrigo, adornado de cortes en punta.

12. LANVIN.— Abrigo de inspiración militar, cerrado por brandeburgos. Un adorno de piel parte desde los hombros y cae sobre las mangas en un movimiento de charretera.

3. CHANEL. — De novedoso corte es este vestido de tweed. El corpiño se abre en grandes solapas de corte muy original. La falda abotonada a un lado forma un original bolsillo.

4. PIGUET. — Encantador dos-piezas, adornado de piel. La chaqueta se corta en dos incrustaciones de pliegues que se abren abajo formando faldón.

5. PIGUET. — Una ancha tira de breitschwanz corta la chaqueta abotonada a un lado en este dos-piezas de sobria elegancia.

7. MOLYNEUX. — Elegante conjunto de fina lana canela, adornado de piel.

6. MOLYNEUX. — Conjunto en crepe romain. Una tira de piel lisa adorna los bordes interiores del paletó y sale al exterior para formar solapa y cuello.

2. Sobre el cuello de lana que cae en solapas en ondas se ha dispuesto este alto cuello de piel en un abrigo de lana de sencillo corte.

0. La sencilla elegancia de este modelito se realza con el movimien-

DA MIEDO el mundo de las pieles, y hay que no mirar — para no quedar electrocutado—a esa dama que va orgullosa de su piel de armiño, sobre todo si amarillea, porque eso le da una rancia aristocracia de reina de la mejor baraja. (Como que hay ladrones de armiños, sólo especializados en esa substracción).

Ante nuestra mirada se pavonea la que lleva pieles de rabos largos y pasa la que no ha podido hacerse más que una "écharpe" de garras de astracán o la que lleva un falaz leopardo.

—Las pieles falsas — llega a decir la entendida — no sólo carecen de lucimiento, sino que no abrigan.

Una amiga mía me decía:

—Las pieles no producen emoción en el escaparate, sino en hombros de otra mujer... Las joyas lucen en las vidrieras; las pieles no...

Un día presencié un drama de amor insospechado.

El enamorado tenía en su mano el corazón de la amada; pero llegó el momento de decidirse, de escapar, y entonces ella le planteó el problema insoluble:

—¿Y mis pieles?—le dijo.

—Déjalas—contestó él.

—Pero, ¿tú sabes lo que valen mis pieles y cómo son?

to de capa que cubre el hombro, confeccionado en al misma piel del manguito.

8. Este dos-piezas de fina lana beige se completa con una capa adornada de una incrustación dentada que repite el motivo de la chaqueta cruzada a un lado y abotonada.

9. Dos-piezas en lana color natural. Adorna la chaqueta un movimiento de cuello-solapa en poulain.

10. Esta original chaqueta-capa de cuello vuelto, confeccionada en una piel lisa, completa un elegante conjunto con el sencillo vestido de lana.

11. En este sencillo modelo de fina lana, la doble solapa de género se realza con una incrustación de poulain.

—No importa. Abandónalas.

—Imposible.

Me contaron también una tragedia de sangre muy particular. El cruel marido, en la noche de la disputa negra, comenzó a tirar todos los zapatos de su mujer, después los sombreros, después rasgó los trajes... Ella aguantaba, aguantaba, hasta que el marido conmenzó a cortar en tiras sus gabanes de piel... Entonces ella le quitó las tijeras y le dió muerte con ellas.

El pobre hombre se queda allí más pobre ante la imposibilidad de comprar pieles a la mujer, y por eso quizá lucha tan denodadamente.

El español es el que menos comprende este magnetismo de las pieles y el que sabe cortar con su palabra y con su hombría esta fatalidad.

Sin embargo, el alma contemporánea está arredrada ante esta asechanza de las pieles, que se parece a cuando los lobos bajan al poblado.

El "cine" ha venido a complicar este valor de las pieles, y como su guardarropía no escatima, aparecen en la pantalla las más suntuosas peregrinas con capa hasta los pies, distinguiéndose en la grisura de la película el azulear de los pelambres al entreabrirse o el extraño color de los "petit-gris", a los que su dueña, oxigenada "a fartura", como dicen los portugueses, ha oxigenado también.

RAMON GOMEZ DE LA SERNA.

Fríos de Otoño

3.—Para las siluetas un poco gruesas, vendrá muy bien este modelito, ejecutado en gruesa lana jaspeada. Las vueltas y cuello son de piel de pelos cortos.

1.—Lindo abrigo deportivo en gruesa lana beige. Las vueltas y puños van pespuntados en forma muy nueva, formando cuadritos. Bolsillos dobles triangulares.

2.—Elegante abrigo de tarde en terciopelo de lana negro, con adorno de zorros plateados. Muy novedosa es la forma de las vueltas y mangas.

Los abrigos adecuados a siluetas poco esbeltas

7.—Muy nuevo de corte es este abriguito de paño sedán beige. El cuello de piel beige y café le da un aire muy elegante.

8.—Abrigo en terciopelo de lana azul marino con cuello de piel. Las mangas se amplían por medio de recogidos, en la parte superior.

4.—Abrigo de bouclé de lana muy abrigador. El cuello es de nutria negra, pudiendo subirse a voluntad para abrigar el cuello.

5.—De silueta muy nueva es este abrigo en velours de lana. El cuello cruzado y la parte baja de las mangas son de piel. Delantero adornado de pliegues pespuntados.

6.—Abrigo deportivo de gruesa lana marrón. El amplio cuello de piel del mismo tono, le presta un especial encanto a este modelo. Mangas y bolsillos ricamente pespuntados con seda marrón.

Revelaciones de Mme. Brummel

Sombreros de invierno

LA INFLUENCIA de la magna Exposición de Arte Italiano, que se ha celebrado en París desde el mes de mayo hasta el mes de julio de este año, parece haber tenido, entre otras muchas consecuencias, una bastante imprevista: la de estabilizar la moda femenina de los sombreros.

Así nos dicen los grandes costureros, con un dogmatismo, que nadie se atreve a contradecir: los sombreros de invierno, netamente influenciados por el arte italiano, han encontrado expresión y forma definitiva... a lo menos por lo que atañe a unos meses.

Dejemos correr nuestro mirar curioso sobre las colecciones que nos ofrecen sus modelos de variedad infinita, y tratemos de descubrir en ellos los signos distintivos de la nueva moda anunciada por los pontífices en la materia.

Efectivamente, la mayor parte de los sombreros salidos de los talleres de las modistas mezclan, felizmente, diversas épocas y diversos estilos, inspirándose, ora en la Edad Media, ora en el Renacimiento, ora en edades más recientes, como, por ejemplo, las que vieron brillar los maestros de la escuela veneciana, consiguen traducir estos temas tan variados en un moderno de gran exquisitez y de indiscutible refinamiento.

Lo que salta a los ojos en primer término cuando se encuentra una en presencia de uno de esos pequeños ejércitos de sombreros nuevos, que son, como quien dice, la vanguardia de la moda futura, es una tendencia sumamente afirmada y característica hacia unos movimientos más amplios, hacia un empleo más visible de materiales ricos y vistosos.

Este movimiento ya venía esbozado en la moda primaveral, pero actualmente los nuevos modelos lo acentúan de tal manera, que ya ofrece pocos puntos de comparación con lo que fué hace medio año.

La línea nueva desciende netamente hacia el ojo, descubriendo la nuca, pero este último movimiento no es tan acentuado como en la temporada precedente. Además, se distingue de la línea primaveral por el casquete, que es más alto por detrás que por delante.

Otro movimiento —más nuevo que el que precede —está llamado a revolucionar literalmente el campo agitado de la moda. Este movimiento puede caracterizarse en dos palabras: la forma del casquete es la de una aureola perfecta.

El sombrero en aureola— llamado, sin duda, a conocer gran éxito en la inmediata temporada de invierno—se compone de un casco muy ajustado al pelo que deja a descubierto la frente y, dominando la frente, una aureola semejante a la que los imagineros colocaban en torno a la cabeza de los santos.

Hay un tercer movimiento que también dará mucho que hablar; lo hemos dejado para el fin, porque a muchas lectoras sorprendería que señaláramos la boina como un movimiento característico de la nueva moda. Lo es, sin embargo, y vamos a ver por qué. La boina ha evolucionado hasta tal punto que ha conseguido abandonar francamente, por difícil que parezca, su forma clásica.

Es inmensa, sin que se fijen límites para su amplitud: se frunce y se arruga; se tuerce y se retuerce con entera libertad, y sus bordes son irregulares.

Viene a ser una evocación de los gorros renacentistas pintados por Rafael y tiene bastante semejanza con esas boinas que usan las estudiantinas de nuestras Universidades. Para su adorno requiere plumas de avestruz, escarapelas de cintas vistosas, o bien, clásicas "aigrettes" que sorprenden más bien en esos tocados de trazas bohemias.

Mme. B.

Hacia la belleza

PARA CONSERVAR EL PESO NORMAL

Adelgazar es una de las cosas que apasiona a la mayoría de las señoras. Grave cuestión que atañe a los dominios de la medicina y de la estética. Sucede, en efecto, a menudo, que una mujer tiene necesidad de detener la grasa que amenaza no solamente la destrucción de la línea, sino que puede perjudicar el buen funcionamiento del organismo. El error, en este caso, no es querer adelgazar sino el emplear el primer método que se presenta para llegar a este fin Las causas que ocasionan la gordura excesiva, son muchísimas. Muchísimos también los remedios que pueden detenerla. La gravedad de la cuestión estriba en que tal remedio, que conviene a un caso determinado, puede ser nocivo en otro. Unicamente el médico es competente en esta materia. El es quien os dirá si vuestro corazón, vuestro hígado o vuestro estómago, no tienen nada que temer de tales drogas; si vuestra edad, vuestro grado de formación, el estado de vuestros órganos, os permiten una reducción en el alimento. Entonces, únicamente, escogeréis, entre todos los medios de adelgazar que se os ofrecen, el que más conviene a vuestro temperamento.

Calcularéis el poder en calorías de vuestros menús y veréis si no sobrepasa el coeficiente necesario a vuestra subsistencia.

Os enteraréis, en efecto, que treinta calorías por cada kilo de vuestro peso, o sea un promedio de mil setecientas calorías por día, bastan para satisfacer el desgaste de un organismo normalmente constituído y al que la vida no expone a ninguna fatiga excesiva. Sacaréis de esto la conclusión de que es inútil absorber más y que todo suplemento no os proporciona nada más que grasa indeseable. No debéis, sin embargo, dejar de saber, que para que los alimentos den el máximo rendimiento es necesario que vuestro aparato digestivo funcione perfectamente y no tenga ningún desperdicio de asimilación Esta es otra de las cosas que puede indicaros vuestro médico. Así, pues, nada de drogas, nada de régimen, nada de cura para adelgazar, sin consejo facultativo. No deduzcáis de esto que debéis dejar que la grasa se enseñoree de vosotras; no os aprovechéis de la actual moda de las Mae West, de las nuevas normas de los periodistas del cine americano, que proclaman a grandes voces que la mujer de 1935 debe pesar doce libras más que la de 1934, para aceptar con una indulgencia muy cómoda los pocos kilos que hayáis aumentado en suplemento de vuestro peso normal.

Velad, pues, para conservar vuestro peso tipo, es decir el peso que tendría una mujer de vuestra talla con buena salud, cuyo cuerpo estuviera perfectamente constituído y cuyos órganos hubieran alcanzado su definitivo desarrollo. Este peso ha sido establecido por médicos especialistas después de haber estudiado la relación de la salud con la estética. Han dado diferentes cuadros, que no varían entre sí más que de dos o tres libras. Las cifras que encontraréis al final pueden ser consideradas como un promedio entre estos baremos.

Es evidente que estas cifras no deben ser observadas de una manera demasiado rigurosa. No son absolutamente exactas, más que cuando se trata de mujeres cuya complexión se aviene al canon de la belleza ideal. Puede haber mujeres perfectamente bien hechas y separarse, sin embargo, de estas medidas. Existen, en efecto, tres categorías de estética en las cuales podéis alistaros según seáis basilíneas, mediolíneas o longilíneas, es decir, según tengáis los huesos anchos, medianos o largos. Si estas divergencias de la construcción ósea tienen una influencia sobre las medidas, asimismo la tienen en el peso.

Pero, me diréis, el peso del esqueleto no cambia mucho, cualesquiera que sean su talla y su constitución, de cinco a seis kilos. No son seguramente estas dos libras de diferencia, entre una mujer de un metro cincuenta, o de un metro ochenta, lo que puede influir sobre su peso. Lo que hay que tener en cuenta es el volumen y por consiguiente el peso de los músculos y de los órganos. No es el mismo cuando éstos están sostenidos por una osamenta basilínea o longilínea. Esto quiere decir que se puede perfectamente tener el peso correspondiente aun pesando dos o tres kilos más o menos que las cifras que indica el cuadro.

En definitiva, no hay más que un medio completamente inofensivo de mantenerse en forma que es hacer cultura física.

LA MUJER DISTINGUIDA

SABE ELEGIR UN CALZADO DE CALIDAD. Siempre busca donde venden las últimas novedades.

EL CONDOR
PUENTE 716 - SANTIAGO
TELEF. 88078

ofrece para la temporada estos elegantísimos modelos en gamuza negra, azul y café, a. . . . . $ 70.—
En charol, gun metal, cabritilla o cuero café, a. . . . . $ 64.—

Despachamos a provincias contra reembolso, en el mismo día.

L. ZUÑIGA T

Conjuntos para las jovencitas

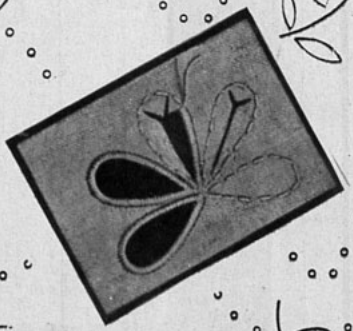
1.—Amplio abrigo tres-cuartos, de bordes trabajados de pabilo. Lo adorna un gracioso cuello de caracul.

2.—Con el abrigo anterior se lleva este delicioso trajecito de lana jaspeada, adornado de cortes. Tres pinzas recogen la amplitud del corpiño para formar el escote redondo. Cuello almenado, de piqué blanco.

3.—Trajecito de lanilla beige, de escote cuadrado. Corta el corpiño una pieza incrustada que se prolonga hasta la falda.

4.—Sobre el trajecito anterior, amplio abrigo de grandes bolsillos y mangas adornadas de cortes. Gran cuello-solapa de piel.

BORDADO EN BLANCO



ESTA linda carpeta formada por cuadros de hilo, bordados, reunidos por tiras de entredós, bolillo legítimo o imitación, **adornará** en forma armoniosa y elegante la habitación en que usted la disponga. El bordado muy sencillo, va ejecutado casi enteramente con punto de ojal.

En esta página damos el dibujo que adorna la mitad de los cuadritos de hilo, en tamaño natural, el que bastará trasladar sobre el género con ayuda de un papel de calco. El dibujo de los otros cuadros es sumamente sencillo por lo que, y también por falta de espacio, no lo damos aquí. Suponemos que a nuestras lectoras les será muy fácil hacerlo ya que se compone de un círculo de ojales redondos, bordeado por cuatro semicírculos de los mismos ojales; tres hojitas en cada semicírculo lo completan.

Va en esta página un detalle del bordado de las hojitas que se rellenan previamente con un hilván de algodón de zurcir.

FAJAS y MODELADORES
Siempre a la VANGUARDIA.
Lo más elegante y nuevo en el ramo a su disposición.

JOVITA ALVAREZ
Delicias 227. — Santiago.
Tucapel 470. — Concepción.
Remitimos catálogos a provincias.

LOS TRAJES DE DIARIO

1.—Vestido de lana adornado de cortes realzados por baguetas. Clips triangulares adornan el escote y los bolsillos.

2.—Cortes asimétricos adornan la falda y el corpiño de este vestido. Las mangas se prolongan en un movimiento que forma el hombro.

3.—Un canesú que cae en punta sobre el corpiño y los hombros adorna este vestido de lana a lunares. Nudo de tafetán al escote.

4.—Cortes pespuntados adornan el corpiño de este vestido de cuello drapeado y angosta manga abotonada casi hasta el codo.

5.—Dos panneaux incrustados a los lados adornan este vestido de costuras realzadas por pespuntes. Alforzas interiores recogen el cuello.

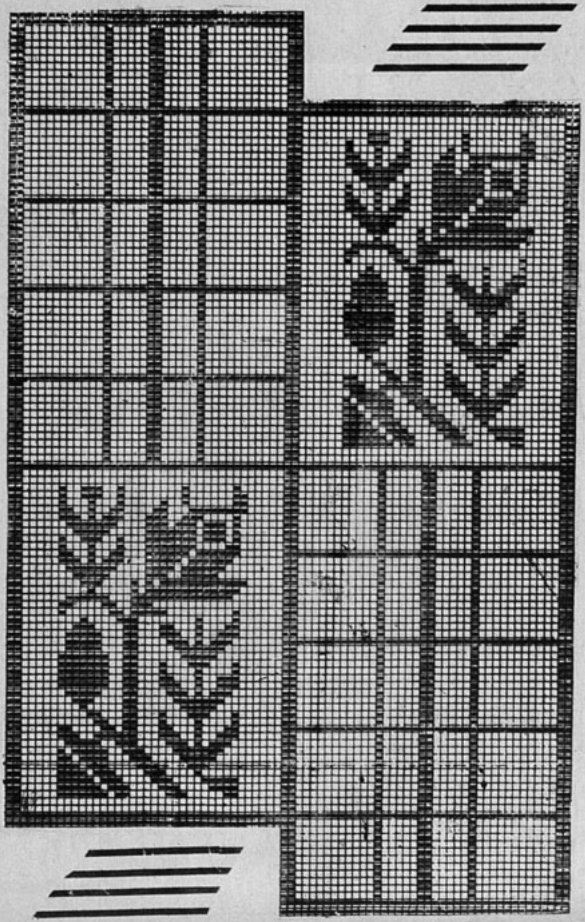
El store que adornara lindamente su ventana

SENCILLEZ en su ejecución y elegancia en su aspecto, son las cualidades que reúne este hermoso store de hilo adornado de un ancho encaje tejido al crochet.

La tela es de color crudo, siendo del mismo tono el hilo empleado para la ejecución del tejido. En esta página damos el encaje en tamaño pequeño, el que se ejecuta empleando sólo puntos enteros y cadenetas de crochet.

Cada cuadrito del dibujo que aquí presentamos indica un cuadrito de crochet.

Si se quiere podrá terminarse el borde del store con flecos del hilo empleado para el tejido.



"LA PINACOTECA"
JUAN SUTER
MONEDA 863 CASILLA 518
TELEF. 65542 SANTIAGO
La casa del surtido selecto en:
CUADROS ORIGINALES,
COPIAS DE CUADROS,
TARJETAS POSTALES,
ALBUMES PARA TURISTAS,
OBJETOS DE REGALO
MARCOS,
PORTA-RETRATOS.

REUMATISMO

El reumatismo, verdadero azote de la humanidad, revela la presencia en el organismo de impurezas y substancias nocivas, tales como el ácido úrico. Los cristales de ácido úrico, vistos con el microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio de bordes desiguales y afiladísimos que, al depositarse en las coyunturas, causan inflamaciones, rigidez y dolores sordos o agudos.

El tratamiento lógico consiste en facilitar la eliminación de los venenos antes mencionados, estimulando la acción de los riñones. He aquí por qué Ud. debe tomar las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga obran directamente sobre los riñones y por ese medio combaten activamente el reumatismo.

Adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt en cualquier farmacia. No espere un día más.

PILDORAS
DE WITT
para los Riñones y la Vejiga
(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichí, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Recomendadas en casos de:

Reumatismo, Ciática, Dolor de cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

PRECIOS:

Frasco chico (40 píldoras) . . . . $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras) . . . . $ 15

OBRAS DE CULTURA UNIVERSAL

Esta obra, escrita por uno de los más brillantes pensadores de nuestro tiempo, C. G. Jung, trata, como su nombre lo indica, los problemas de más actualidad en nuestra dinámica época. Libro elegantemente presentado, **$ 8.—**

Otras novedades:

"EL AMOR Y EL MATRIMONIO", por el Doctor Friedland, **$ 6.—**

"RUSIA AL DESNUDO", por Panait Istrati, **$ 12.—**

"CRIMEN Y CASTIGO", por Fedor Dostoiewski, **$ 12.—**

"HISTORIA DE CRISTO", por Giovanni Papini, **$ 12.—**

"LAS ALMAS MUERTAS", por Nicolás Gogol, **$ 10.—**

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA", por Vicente Blasco Ibáñez (3 tomos), **$ 8.— cada uno.**

"DAVID COPPERFIELD", por Charles Dickens, (2 tomos) **$ 24.—**

"IFIGENIA", por Teresa de la Parra, **$ 12.—**

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL", por Raúl Silva Castro, **$ 10.—**

"TOLSTOI", por Stefan Zweig, **$ 5.—**

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO", por Curzio Malaparte, **$ 5.—**

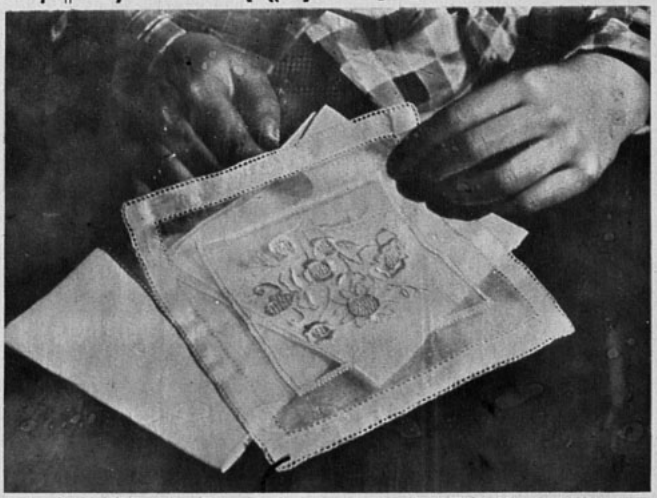
"REGALOS DE LA VIDA", por Emil Ludwig, **$ 12.—**

Solicite usted estos libros en todas las casas del ramo, Librerías Universo del país y en

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG
Casilla 84-D. — Santiago.

Se atienden pedidos a provincias y contra reembolso.

PAGINAS

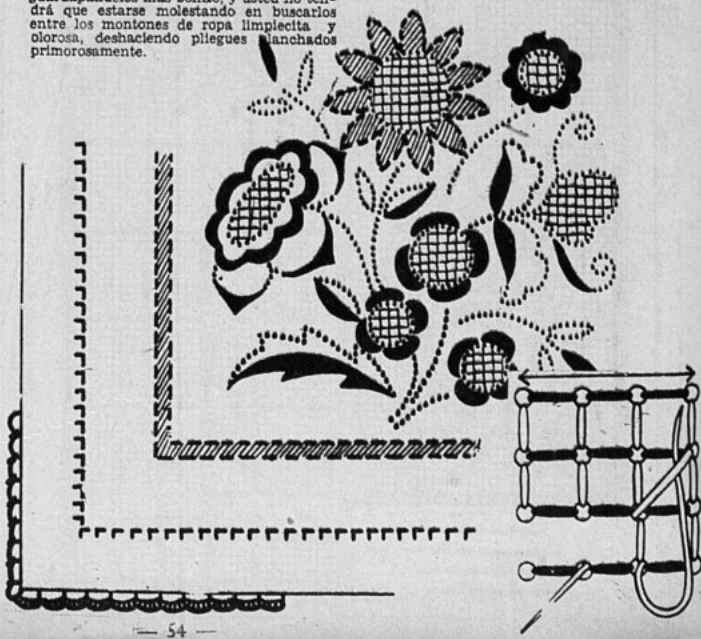


GUARDAPAÑUELOS DE ORGANDI

PARA QUE su armario de ropa esté bien en orden, lectora, con las distintas piezas en su lugar respectivo, tendrá, usted que disponer también un sitio para sus finos pañuelitos de hilo. Nosotros le sugerimos a usted que los disponga en saquitos de organdí, lindamente bordados por sus prolijas manos; así los podrá usted tener bien agrupaditos; los predilectos ocuparán el guardapañuelos más bonito, y usted no tendrá que estarse molestando en buscarlos entre los montones de ropa limpiecita y olorosa, deshaciendo pliegues planchados primorosamente.

El modelito que aquí le presentamos es de una sencillez y elegancia encantadoras; su finura y transparencia prestarán un nuevo encanto a los pañuelitos que contengan.

En esta página va además el dibujo en tamaño natural correspondiente al bordado además de algunos detalles de la ejecución de éste.



DEL HOGAR

LOS MOLDES de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

298. —Muy bonito y elegante este vestido de tarde en satén mate negro, las vueltas de las mangas son de satén brillante blanco. Una pieza drapeada retenida por dos clips de fantasía adorna el delantero del corpiño.

299. —Muy práctico para ir al colegio, este vestidito con chaqueta le encantará a la chica de trece años. Se ejecuta en lana, de preferencia mezclada, de color azul. Pespuntes de seda.

300. —Simpático abrigo para el diario y la mañana. Mangas raglán, de sencilla forma. Vueltas redondeadas de piel café.

301. —Para la jovencita de 16 años, hemos elegido este bonito vestido de tarde de terciopelo azul marino. Dos piezas de encaje plateado adornan el delantero.

CUPON

NOMBRE .. .. ..

Pruebe las Cremas Dagelle, como yo...

y note cómo se le suaviza y embellece el cutis de día en día

Nadie mejor que Ud. misma podrá ver cómo estas cremas le aclaran y hermosean el cutis. La Crema de Belleza Dagelle penetra más . . . limpia mejor . . . suaviza y nutre más satisfactoriamente la piel . . . que ninguna otra crema. Haga justicia a su tez—pruebe hoy mismo la Crema de Belleza Dagelle y observe los lisonjeros resultados.

Cremas y Lociones
Dagelle

EL MOLDE DE "ECRAN"

Un camisón para niña de ocho años

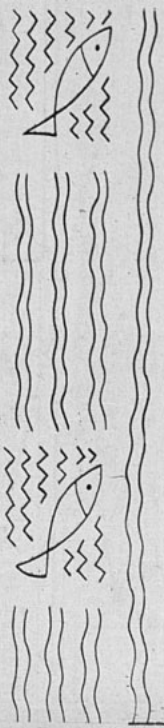
De aspecto alegre es este camisón que se hará en batista de algodón u opal estampado, buscando de preferencia un color alegre, sembrado de flores de campo. El escote y mangas terminan por un cuellito y puños de opal blanco que cierran por una collera.

Es aconsejable que el camisón quede amplio para que, con el roce, no se gaste demasiado ligero.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.

MILKO MR
LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.
Producto MILKO-SANITAS



OFRECIMIENTO

Ofrecemos a nuestras lectoras un juego de dos lindas servilletas para el bebé, tizadas en tela de color con el motivo que aquí presentamos.

Enviaremos el juego a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3.— (tres pesos) en estampillas de correo.

Indicar claramente nombre y dirección completos.

A nuestras lectoras

AVISAMOS a las lectoras señora M. de Robertson, Lota Alto; R. R. Zelada, Santiago, y señorita R. Rojas, Quelténues: que el molde de alfombrita que solicitaron a esta revista, no se envía, pues no lo hemos ofrecido; en cambio, podrán solicitar a esta revista el molde que deseen en cambio, por el valor de las estampillas que adjuntaron en su carta.

Srta. E. Martínez M., Magallanes:— Por un error olvidó incluir en su carta el valor en estampillas, del ofrecimiento que nos solicitó. Rogamos a usted cumplir este requisito y tendremos mucho gusto en despachar su pedido.

Limpios y sanos

se mantendrán sus dientes con el CEPILLO

ANATOMIC
Del Valle
(M. R.)

entre cuyos tres tipos está el que mejor se adapta a la forma de su dentadura

En venta en las buena boticas y droguerías.
Importadores:

MAYON LTDA.
(Antes Del Valle Ltda.)
ESTADO 22.

PARA CONSERVAR LA PIEL TERSA Y SUAVE

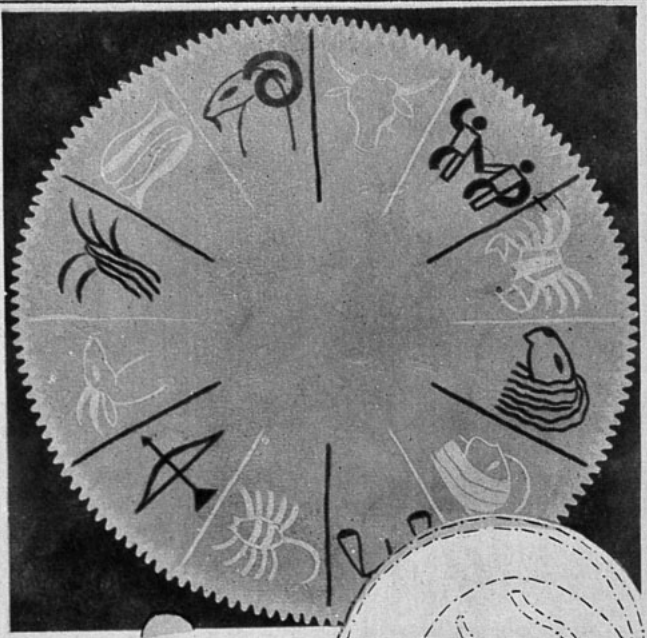
EXIJA
DIADERMINE
DE BONETTI FRERES (M. R.)
en sus envases originales.
Hay tubos desde $ 2.—

Los signos del Zodíaco bordados en una carpeta

MUY NUEVA es esta carpeta de fina tela de hilo verde sobre la que se han bordado los doce signos del zodíaco, formando un conjunto muy original.

Para el bordado se emplea hilo mercerizado blanco y negro, usando en su ejecución el punto de tallo. Damos aquí un detalle del bordado en tamaño natural.

Además damos algunos signos en tamaño natural. No los damos todos por falta de espacio, pero hacemos un ofrecimiento especial a las lectoras que se interesen por el resto de los dibujos, se los remitiremos al recibo de los pedido más $ 2.— (dos pesos) en estampillas de correo. Dirigirse a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su nombre y dirección escritos claramente.



CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida
V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores.

Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.

En provincias:
GIBBS Y CIA.

Horas y horas esperando

EL MARIDO SE ATRASA HORAS ENTERAS, MUCHAS VECES NO VIENE A COMER. ¿POR QUE NO VENDRA? ¿SERAN SOLO LOS NEGOCIOS LOS QUE LO RETIENEN?

A veces no es nada más que el hecho de que el marido no nota en su mujer ese aire de frescura y cuidado que le encanta tanto. Y es tan fácil para toda mujer procurarse también ese aire de frescura e higiene que realza sus encantos y atrae al marido al hogar. Con el uso de

FORMOSAPOL 18

el poderoso desinfectante, que es de uso agradable y completamente inofensivo, se obtiene una higiene completa, como lo desea toda mujer moderna.

Base: Jabón p. y formaldehido.
M. R.

Corte y Costura

A NUESTRAS LECTORAS

NUESTRA REVISTA inspirada en el deseo de servir cada vez mejor a sus lectoras en sus crónicas dedicadas especialmente a las personas que tienen verdadero interés por confeccionar en forma correcta y económica sus propios vestidos, atenderá gratuitamente toda consulta que tenga relación con esta clase de trabajos. Labor que comenzamos con el número 268 de nuestra revista.

CORRESPONDENCIA.

— MARY L. — Santiago. — El largo de manga, debe usted tomarlo por la espalda y con el brazo doblado, aplicando la cinta métrica desde el hombro hasta la base del dedo chico. Se incluye en esta medida lo necesario para las costuras.

LA LENCERIA PARA LOS NIÑOS".

Nuestras lectoras al solicitar que dediquemos alguna crónica que sirva para enseñar la confección de "ROPA INTERIOR" para niños, nos dan la ocasión de presentar hoy un práctico modelo de camisa y calzón en fino opal, para chica de cuatro años.

CORTE:

Como de costumbre hemos desarrollado cada pieza dentro de un rectángulo cuyas dimensiones están indicadas en las flechas. Cada pieza está dibujada con tal claridad que creemos que nuestras lectoras no tendrán la menor dificultad para copiarlas. Se consigue esto, aplicando dentro de los espacios mencionados, las medidas señaladas en los gráficos y marcando con línea continua los trazos que dan forma al modelo.

Al cortar los moldes en la tela, es indispensable dar a cada uno de ellos 2 cms. en sus orillas para las costuras, con excepción de los bordes superior e inferior del pantalón que necesitan 5 cms. cada uno para hacer los dobleces correspondientes.

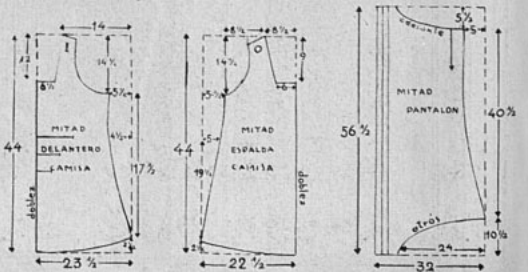
CONFECCION:

La confección puede empezar en este modelo por la camisa: antes de coser los costados es conveniente hacer los calados al delantero de la manera que pasamos a detallar: para que el trabajo indicado quede perfecto, es indispensable tizar las líneas que aparecen dibujadas en el gráfico 1 y que señalan el sitio preciso donde debe hacerse el calado. La primera línea se debe marcar a una distancia de 7 1|2 cms. del escote y de 13 cms. de ancho: la segunda línea debe ir señalada a 2 1|2 cms. de la segunda y de 6 cms. de ancho. De este modo, hemos distribuido el detalle de los calados exactamente como los ilustra el diseño.

Se continúa el trabajo, marcando una segunda línea a 1|2 cm. de distancia de las trazadas anteriormente para determinar el ancho del calado. Terminado este trabajo se coloca la pieza en un bastidor y se procede al bordado de la manera siguiente: se pasan hilos perpendiculares a las líneas trazadas a igual distancia unos de otros para bordarlos en seguida, después se borda el cordón de las orillas por sobre las líneas, se plancha cuidadosamente y se recorta el género por el revés. Una vez hecho el bordado, se termina la camisa con las costuras de los costados, cosa fácil de realizar por lo que creemos innecesario dar más detalles sobre este trabajo.

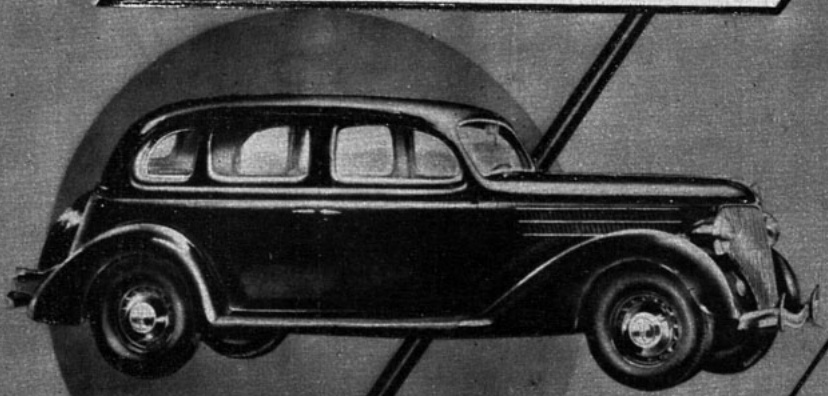
Las instrucciones anteriores sirven también para aplicar el calado al pantaloncito que se debe terminar con el doblez en el borde superior para colocar el elástico.

Si aplican nuestras lectoras los procedimientos expuestos en forma tan sencilla, obtendrán la confección de estas dos piezas de "ROPA INTERIOR" que tan útiles servicios prestarán a las niñitas de 4 años para quienes está dedicado el presente modelo.



FORD V8

NUEVOS MODELOS 1936,
PRECIOS VENTAJOSOS
Y ESTACION DE SERVICIO
MODERNA



TODO ESTO OFRECE A USTED

PEDRO MEDINA

ALAMEDA 2476 DASADO AV. ESPAÑA

Blusas para todas las horas del día

1.—De escote subido es esta blusa de jersey café, adornada de un cordón en el mismo jersey.

4.—Un corte que forma chorrera adorna esta blusa de mangas hasta el codo, especial para la tarde.

5.—Las mangas se montan con un recogido en este modelo, adornado de aplicaciones de paño bordadas.

2.—Blusa-chaqueta de sport, de mangas raglán hasta el codo y cerrada por eclairs.

3.—Modelo para la noche en crepe satén blanco. Un trabajo de fino recogido, recoge la amplitud en un canesú redondo, cerrado por un cuello anudado.

MONOGRAMAS

LINDOS monogramas de forma sencilla y novedosa. La mayoría de ellos han sido trazados dentro de un círculo, de manera que si usted, lectora, no encuentra entre ellos el que corresponda a sus iniciales, le será muy fácil hacerse uno por sí misma, ayudada sólo de un compás y un poco de fantasía.

Es en el bordado de estos monogramas en donde se puede observar mejor el gusto de la persona que los hace. Tenemos aquí un modelito ejecutado en hilo de color. Las líneas muy lisas, llevan como preparación para darle mayor realce, unas hebras de algodón de zurcir sobre la que se hace el bordado.

Otro tenemos hecho con seda gruesa sujeta por puntos de retención de hilo de color opuesto, lo que ofrece un aspecto muy nuevo, prestándose a muchas fantasías.

Encontrarán nuestras lectoras, también en esta página, unos cuantos monogramas para pañuelos.

Manual de la madre perfecta

La concentración en los niños

LA concentración es una de las cualidades a que debería acostumbrarse a todos los niños desde su más tierna infancia, pues es inducable que al llegar a grandes agradecerán a sus padres el haberlo hecho así.

Citaré aquí el caso siguiente que muy a las claras indica la verdadera necesidad de enseñar a los niños cómo desarrollar sus poderes de concentración.

Las clasificaciones de fin de mes de Juanito eran esperadas invariablemente con verdadera ansiedad por sus padres. La última que recibieron los llenó de desconsuelo, pues muy a las claras demostraba que el niño no adelantaba en absoluto, encontrándose casi al margen de sus fuerzas. Hacía varios meses que visitaba una escuela preparatoria, pero con cada mes aumentaba el desaliento de sus padres, que se daban plena cuenta de lo poco o nada que adelantaba en sus estudios. Y debido a esto, el ambiente en aquel hogar distaba mucho de ser agradable.

Sin embargo, Juanito no es tonto, sino más bien inteligente y despierto. ¿A qué se debía, entonces, esta falla en la escuela?

Observaré aquí que también muchos adultos encuentran alguna dificultad en concentrar sus ideas, su atención, en la conferencia, sermón o discurso que escuchan. De la misma manera se verá a muchos niños escuchar con aparente atención las palabras del maestro, mientras en realidad dejan vagar sus pensamientos por caminos distantes, con el natural resultado de no imponerse de cuanto se trata en la lección.

Y en esos casos en que el niño permanece tranquilo, portándose bien en clase, en que no desvía abiertamente su atención hacia juegos con sus compañeritos, más difícil se le hará al maestro corregir tal falta de atención y concentración.

Al lidiar con ella, hará lo posible por acostumbrar al niño a una atención concentrada en las palabras que se le dirigen, en las preguntas que se le formulan, pero siendo evidente que poco conseguirá en las horas de clase si no encontrase cooperación en los padres, quienes deberían poner de su parte todo el empeño imaginable para, en el propio hogar, inducir al niño a concentrarse en sus ideas en vez de fomentar sus distracciones y atolondramientos.

Toda madre podrá llevar al niño desde su más temprana edad por el buen camino en este sentido, poniendo mucho de su parte por desarrollar en él el poder de la concentración. Es una excelente costumbre, que dará sus buenos e inapreciables frutos en cada uno de los días de su vida. Constituye, por ejemplo, una de las costumbres de más nocivos resultados para un niño darle para jugar tres o cuatro juguetes nuevos al mismo tiempo. No sabrá a cuál dedicar su atención, y ninguno de ellos será apreciado y ni aun mirado de manera apropiada, terminando por tirarlos todos a un lado después de un momento de observación. Si al niño se le diese un juguete por vez, se le induciría así a concentrar su atención en éste por todo el tiempo que fuese posible. Sólo cuando la curiosidad y el interés por ese juguete se hubiesen agotado, podría dársele el otro, siguiendo así sin tampoco cansarlo demasiado.

En otras ocasiones vemos a un pobrecillo bebé rodeado de cinco o seis personas adultas, todas disputándose su atención hablándose al mismo tiempo y sin que el niño sepa a quién mirar y escuchar primero. No obstante esas mismas personas adultas no dejan de comprender cuán irritante y fastidioso es oír hablar a cinco o seis personas al mismo tiempo y cerca de ellas sin que por la cabeza les pase la idea de que exactamente lo mismo ocurre con el niñito.

Duérmete apegado a mí

Velloncito de mi carne,
que en mi entraña yo tejí,
velloncito temblorosa,
¡duérmete apegado a mí!

La perdiz duerme en el trigo,
escuchándole latir.
No te turben mis alientos,
¡duérmete apegado a mí!

Yerbecita temblorosa,
asombrada de vivir,
no resbales de mi brazo,
¡duérmete apegado a mí!

Ya que todo lo he perdido,
ahora tiemblo hasta al dormir.
No resbales de mi pecho,
¡duérmete apegado a mí!

GABRIELA MISTRAL.

Esa es----
la verdadera atracción

Sus ojos son encantadores... pero, son sus labios la atracción de las miradas. Ellos tienen toda la frescura y suavidad de una joven adolescente! Parisette da esa dulce expresión que realza la belleza, gracias a su lindo colorido, siempre inalterable. Use Ud. Parisette y sus labios se verán siempre hermosos.... atrayentes!

TENEMOS:

TANGERINE para las rubias
Para las morenas VIVID
LIGHT para las pálidas
Para las rosadas RAPSBERRY

19.50 el lápiz completo

RECUERDE QUE PARISETTE ES EL ROUGE
DE COLORIDO INALTERABLE

Parisette

UN PRODUCTO IMPORTADO POR DAVIS & CIA.
En venta
en todas las Farmacias de la República

LOS SOMBREROS DE LA TEMPORADA

1 y 2.—Dos aspectos de un simpático gorrito de terciopelo, trabajado de pes puntes.

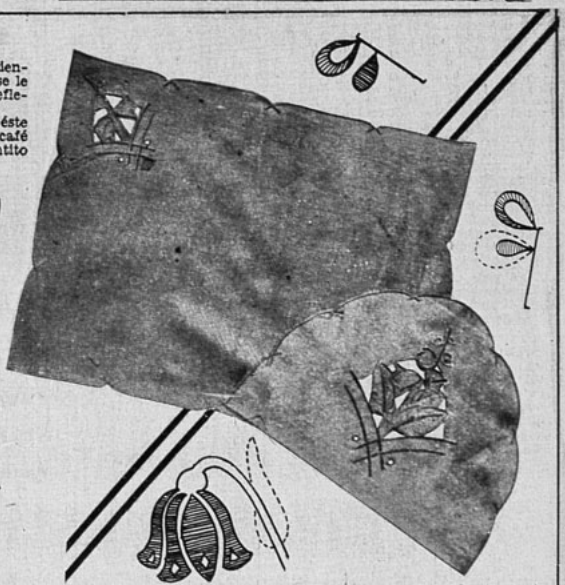
3.—ENNELE SOEURS.—Sombrero en fieltro beige, de inspiración antigua, en teramente cubierto por un fino velillo.

4.—PATOU.—Bretón de paja exótica negra, adornado de plumas amarillas

EL DESAYUNO DE LA ENFERMITA

NUNCA está una persona más sensible que cuando se siente enferma, por lo tanto hay que cuidar que todo lo que se le presente tenga un aspecto cuidado y fresco en que se refleje el cariño de quienes la cuidan.

En la mañana, a la hora del desayuno, se arreglará éste sobre una bonita carpeta en su mesita de enfermo, el café cubierto con un cubretetera que lo conserve bien calentito



hasta el momento de tomarlo; que todo se vea de colores vivos que lo alegren.

El juego de carpeta y cubretetera que aquí presentamos, servirá admirablemente para este objeto. Se confecciona en tela de hilo de color azul cielo con el bordado, cuyo motivo damos en tamaño natural, ejecutado en hilo mercerizado azul pero en tono más obscuro.

Muy bonito quedará en tela verde con el dibujo en negro, que resaltará en esta forma mucho más.

El borde de los dos objetos se hará fileteado.

Doña Urraca dice:

Para cortar el vidrio. — En una cantidad de agua suficiente para obtener una pasta muy unida se diluyen 180 gramos de negro de humo, 50 gramos de goma arábiga, 25 gramos de goma tragacanto y 25 gramos de benjuí. Esta pasta se amolda en forma de lápiz que, enrojecido a la llama, corta el vidrio por el lugar en que es aplicado. Se empieza por hacer un corte con la lima y se continúa con ese lápiz cortado en punta. El corte es tan limpio como si estuviese hecho con un diamante.

Espejos esféricos o globos para jardines. —Para dar a los globos de cristal para jardines el color negro o plateado, se procede como sigue: Se hace hervir aceite de linaza mezclado con negro hasta consistencia de jarabe. Se vierte la mezcla en el globo, haciéndolo girar en todos sentidos y de ese modo se da color a toda la superficie interna. El color plateado se obtiene por

Para evitar quemaduras y para vaciar con más facilidad ollas pesadas llenas de líquido caliente, conviene que estos tiestos de cocina tengan una pequeña manilla de material mal conductor, que, llegado el momento de usarla, se pueda meter en un orificio que se ha hecho especialmente en el borde de la olla. Así se podrán vaciar las ollas pesadas con entera facilidad y sin ningún peligro.

medio de una mezcla en partes iguales de plomo, estaño y bismuto. Antes de verter en él la mezcla se calienta el globo. Si el cristal del globo fuese amarillo, con la misma mezcla adquiriría el color de oro.

Manchas de pintura al óleo en el paño.—Las manchas que caen en el paño pueden ser borradas con sulfuro de carbono y en ciertos casos con esencia de trementina. El color de la pintura al óleo, vieja y seca, debe tratarse con el cloroformo; pero es preferible poner manteca o aceite. Se deja en reposo hasta que la mancha haya ablandado

Cuando se necesita poner una consola de vidrio bajo una mesita, nada más práctico ni más inteligente que atornillar en la cara interior de las patas de la mesa, unos ganchos que en su ojo sostienen unos corchos. Sobre éstos se pone el vidrio que tendrá así un apoyo suave y seguro.

Muy práctica y sencillísima de recoger moras u otras frutas que estén en ramas espinosas. El canasto que recoge tiene uno de sus bordes dentado de manera inteligente, para impedir que las manos sean pinchadas por las espinas.

y se quita el color; y a poco se hace desaparecer la grasa empleada con esencia de trementina y bencina, alternativamente.

Para reparar pronto un desgarrón en un vestido sin trazas de reparación. — Cuando por accidente se produce un desgarrón en un vestido, lo mejor es hacer coincidir tan bien como sea posible los dos bordes del desgarrón, colocando para ello la prenda estirada sobre una mesa. Después, por el revés, se coloca sobre la parte desgarrada un pequeño trozo de gutapercha pegándolo a la tela con una plancha caliente. De ese modo se adhiere tan completamente a la tela que por el derecho no

Cuando es necesario vaciar polvos o granitos finos en una botella, el pequeño aparato que presenta el grabado es de suma utilidad. Hecho de metal delgado, presta funciones de poruña, para recoger los polvos o granitos, y también de embudo, para vaciarlos a la botella.

se ven ni trazas de fibras desgarradas si la operación ha sido hecha con todo cuidado, y todo en pocos instantes.

Así se procede en tales casos en Inglaterra.

Para dar al hierro la apariencia del cobre o de la plata.—Hágase disolver vitriolo azul en agua, de manera que ésta quede bien saturada; en esta solución se sumerge un objeto cualquiera de hierro, que pronto presentará la coloración y apariencia del cobre.

En una disolución de mercurio en ácido marino se sumerge el objeto de hierro, o simplemente se recubre éste con el líquido; tomará en seguida el brillo de la plata.

PARA su CABELLO

Para que su cabello sea hermoso, ondulado, brillante y suave, lávelo frecuentemente con

Champú MANZANILLA MANZANOL:

EL PROXIMO LUNES
PODRA USTED LEER
EN LA REVISTA

Y SEIS OTRAS APASIONANTES NOVELAS
DE INTRIGA, MISTERIO
Y GRAN EMOCION.

EN 128 PAGINAS, POR $1

MIRANDO LAS VITRINAS

El cinturón domina.

Ya de piel de antilope, o de cocodrilo, ya de charol o de terciopelo y de las más diversas formas y líneas que la fantasía crea, el cinturón moderno contornea y realza la la belleza del talle femenino.

En los trajes deportivos matinales las formas anchas y originales subrayan el estilo. Con broches y hebillas de metal y nácar, adorna a la perfección el traje de tarde. Por la noche, de antilope blanco con aplicaciones de hojas doradas, realza la pureza de líneas de las clásicas "toilettes" a la griega.

En cada modelo, sea vestido, abrigo o chaqueta, imprime fuertemente un carácter distintivo.

Presentamos hoy cuatro modelos que se pueden confeccionar muy fácilmente en casa. Como género propongo piel de antilope o terciopelo.

A través de nuestras correrías por las vitrinas, hemos visto... un cinturón de antílope negro, para acompañar traje de tarde negro, adornado con una miniatura de nácar de marfil.

...otro de terciopelo gris perla y lazo aplicado del mismo género.

... un cinturón de terciopelo azul marino con grandes botonos de nácar en forma de medias esférulas.

...un cinturón de antílope gris claro y encarnado.

...un cinturón para traje "sport" de terciopelo beige con pespuntes de color marrón.

...un cinturón de cordones dorados.

Mirona.

Mi tejido

Chaqueta con trenzas

Talla 40

Materiales. — 250 gramos de lana marrón. Agujas de 3 mm.

Descripción del modelo.—Esta chaqueta está ejecutada en el sentido del largo a punto de jersey, cuyo revés será el derecho de la chaqueta. Unas anchas trenzas cortan la chaqueta.

Medidas. — Contorno de pecho, 86 cm. Contorno de cintura, 72 cm. Largo total, 58 cm. Largo de la sisa al bajo, 38 cm. Largo total de la manga, 60 cm.

Ejecución. Delantero derecho. Empezad por la línea del costado. Montad 2 puntos. Haced 2 cm. y medio (10 agujas) añadiendo 12 puntos cada 2 agujas por un solo lado (el lado del bajo). Ganamos 60 puntos y tenemos 62. Haced todavía 10 agujas (2 cm. y medio) añadiendo 12 puntos cada 2 agujas por el lado del bajo y 2 cada 2 agujas por la parte de arriba de la chaqueta. Ganamos 10 puntos para la sisa y 60 por el bajo de la chaqueta. Tenemos 132. Haced una aguja añadiendo 48 puntos por la parte de arriba de la chaqueta para obner el largo de la sisa al hombro. Tenemos 180 puntos. Empezad las trenzas. La 1.a estará a 22 cm. y medio del bajo, la 2.a a 11 cm., 5 de la 1.a. La 3.a a 12 cm., 5 de la 2.a. Las trenzas se harán de la siguiente manera:

1.a aguja. Partiendo del bajo, hacer 72 puntos al revés, 8 al derecho, 36 al revés, 8 al derecho, 40 al revés, 8 al derecho y 8 al revés.

2.a aguja: Haced al revés los puntos que se presentan al revés y al derecho los que se presentan al derecho. Haced estos dos puntos alternativamente durante 10 agujas.

11.a aguja. 72 puntos al revés, tomad una aguja auxiliar con puntos en los dos extremos, haced pasar los 4 primeros p. al derecho sobre la aguja auxiliar y dejadlos en espera, haced después de los 72 puntos al revés los 4 puntos al derecho que siguen; colocad entonces sobre la aguja de la izquierda los puntos de la aguja auxiliar y hacedlos al derecho por encima de los 4 anteriores. Esto es lo que forma la trenza. Haced después 36 puntos al revés y empezad de nuevo otra trenza con los 8 puntos al derecho que siguen. Haced 40 puntos al revés y haced la tercera trenza y terminad luego la aguja con todos los puntos al revés.

12.a aguja. Haced al derecho los puntos que se presentan al derecho y al revés los que se presentan al revés. Repetid después desde la 1.a aguja y trabajad así durante 12 cm. (48 agujas) añadiendo un punto por el lado del hombro cada 2 cm. (8 agujas) para ganar 6 puntos. Al llegar a la parte alta del hombro, a ras del cuello, tenemos 186 puntos.

Escote. — Haced 7 cm. (28 agujas) perdiendo un punto cada dos agujas por la parte de arriba de la chaqueta. Perdemos 14 puntos. Quedan 172. Trabajadlos rectos durante 2 cm. (16 puntos) y cerrad.

2.o delantero. Como el primero.

Espalda. — Como un delantero hasta el bajo del hombro. Tenemos 160 puntos. Haced 12 cm. (48 agujas) a punto de trenza añadiendo un punto cada 2 cm. Tenemos 186 puntos. Trabajad recto durante 8 cm. (32 agujas) después durante 12 cm. perdiendo un punto cada 2 cm. por la parte del hombro. Quedan 180 puntos. Cerrad entonces 48 puntos partiendo del hombro. Quedan 132. Haced 10 agujas cerrando 2 puntos cada 2 agujas por el lado de la sisa y 12 por el lado del bajo. Después 10 agujas más cerrando 12 puntos cada 2 agujas por la parte del bajo. No quedan más puntos.

Manga. — Montad 4 puntos. Haced 32 agujas añadiendo 10 puntos cada 2 agujas por el lado del bajo de la manga y un punto cada 2 agujas por la parte de arriba. Ganamos 160 puntos por un lado y 16 por el otro. Tenemos en total 180 puntos. Haremos en el curso de este trabajo dos trenzas, la primera a 34 cm. del bajo, la segunda a nivel de la sisa, es decir, que cuando tengamos 15 puntos sobre la aguja haremos 4 puntos al revés, después 8 al derecho para la trenza y después 3 al revés, cuando tengamos 26 puntos haremos 12 puntos al revés, 8 al derecho, 6 al revés y así hasta la 10.a aguja. En la aguja 11 añadiremos 10 puntos, después haremos 52 puntos al revés. Haremos la trenza con los 8 siguientes y terminaremos con 9 puntos al revés. Tenemos 69 puntos.

Aguja 12.a Añadiremos un p. por la parte alta de la manga y haremos 10 puntos al derecho, 8 al revés y 52 al derecho. En la aguja 13.a tenemos 70 puntos. Empezaremos la segunda trenza. Añadiremos 10 puntos. Tenemos 80. Haremos 14 puntos al revés, 8 al derecho, 40 al revés, 8 al derecho y 10 al

(Continúa en la pág. 66).

LAS AMBICIONES DEL MARIDO

HAY mujeres que se creen buenas esposas porque quieren a sus maridos y cuidan a sus hijos. Más aún, muchas de ellas suelen ser excelentes amas de casa, trabajadoras y económicas, y con todo eso creen haber hecho por la felicidad conyugal todo lo que debían y a veces hasta más de lo que podía exigírseles. ¡Qué profundo error!

¿Cuántas de ellas se sorprenderían si les dijera que eso no basta para ser una buena esposa, y que quien lo es de verdad tiene obligaciones más gratas y mayores para con su compañero? La mayoría, sin duda, pero probablemente, muy pocas de ellas se habrán detenido a pensar que en medio de todo el cariño y las atenciones con que han rodeado a su marido, no le han dado algo que es mucho más esencial para él, algo difícil de medir y de concretar, pero que suele ser decisivo en la vida del hombre.

¿Qué es? El estímulo y el apoyo a sus ambiciones y sus ensueños. No hablemos de los ideales artísticos y políticos, que suelen encontrar en la mujer su más tenaz opositora, pues ella, que representa el elemento conservador en la vida y en el matrimonio, mira con natural desconfianza todo lo que, representando un bien futuro, puede significar un presente de dificultades o de estrecheces. Pero hasta las simples ambiciones de adelanto material encuentran en la mujer, frecuentemente, un obstáculo.

Son pocas las que tienen comprensión suficiente como para darse cuenta de que un mayor esfuerzo en este momento puede representar una mejor situación en el porvenir. Pero hay más todavía: aunque las ambiciones del hombre por mejorar estuvieren de antemano destinadas al fracaso, cosa que nadie puede vaticinar nunca, la mujer debería alentarlas en su marido, pues constituyen un elemento imprescindible para su vida.

Por más rutinaria que sea la labor que desempeña, por más vulgar que sea el empleo que ocupa, el hombre verdaderamente digno de ese nombre siente siempre el deseo y la posibilidad de progresar, no sólo para sí, sino para los suyos, y la mujer debe estimular ese noble anhelo, al cual se debe, al fin y al cabo, que la humanidad no viva en las grutas primitivas ni se cubra con las pieles de la fiera cazada en terrible lucha.

Si su marido se da a soñar de pronto en el modelo de automóvil que **comprará en cuanto pueda,** no crea, señora, que hace una obra buena llamándole bruscamente a la realidad, mostrándole las cuentas pendientes o hablándole de los grandes gastos del momento. Si habla de "que le gustaría tener una casa hermosa como la de los Alvarez", no le salga con que la casita en que viven "es bastante buena para usted" y con que "bastantes líos tienen los Rodríguez con sus sirvientes para mantener una casa tan grande".

El hombre se conserva siempre más niño que la mujer, y es en algunas cosas más sensible que ella. La realidad y la prudencia deben ser las normas permanentes del hogar, pero la ambición y el ensueño — o sea la más noble de las aspiraciones a que puede y debe alentar la mujer a su compañero — pueden tener un pequeño lugar en él, y ese lugar debe ocuparlo la mujer junto a su marido, que con sus planes para el futuro, la invita a acompañarle.

EVA RAMONED.

"LEA"

ES EL NOMBRE
DE UNA REVISTA
QUE APARECERA
EL VIERNES 3 DE ABRIL.

TODOS LOS DIARIOS Y REVISTAS DEL MUNDO
POR $ 0.40.

Las mejores crónicas, los mejores artículos, las más novedosas noticias, ampliamente ilustradas.

SOLO $ 0.40.

EL TRABAJO DAÑA LAS MANOS

Las grietas y la piel reseca de las manos, consecuencias de las labores caseras, se curan y se evitan frotándolas con la suave espuma del Jabón FLORES DE PRAVIA. Los finísimos aceites que contiene calman los ardores y suavizan la piel.

FLORES de PRAVIA

Joseph von Sternberg, que tan rotundo triunfo obtuviera con "Crimen y castigo", conversa con Peter Lorre y Edward Arnold.
(Foto Columbia).

COLUMBIA PICTURES Y SUS ULTIMAS PRODUCCIONES

Capra, Schertzinger, Von Sternberg—sus directores.

La artillería mayor de Columbia está cargada, apuntada y en marzo disparará tres cañonazos! Tres de las mejores producciones que hayan llevado el sello de Columbia aparecerán en las pantallas de Nueva York en dicho mes.

Capra ha terminado "Opera Hat", cuyo título español es provisionalmente "El Secreto de Vivir", y en la cual Gary Cooper encarna el papel estelar.

Schertzinger, el famoso director de las musicales de Grace Moore, pone los toques finales a la espléndida musical "The Music Goes Round" (La Música Gira y Gira), que se ha mencionado en español con el título de "Claro de Luna en el Rio". Esta película, a la cual se han añadido recientemente varias escenas incluyendo el popular son ...¡Y la Música Gira y Gira!...", encabeza su reparto con la gran pareja Harry Richman y Rochelle Hudson. Es esta una producción de grandes pretensiones y ha sido ya consagrada por el crítico de "The Hollywood Reporter".

Josef von Sternberg dirige actualmente a Grace Moore en su nueva película Columbia, que habiendo entrado en producción con el título de "Sissy" ahora se titula "The King Steps Out", es decir, "El Rey se Divierte".

El argumento y música de Fritz Kreisler, el violinista de fama internacional, tiene por fondo la Viena imperial del entonces adolescente Francisco José.

Los críticos de la prensa neoyorquina residentes en Hollywood auguran que estas tres cintas prometen ser de las mejores de la actual temporada.

"SED DE ORO",—es la traducción española del título "Money Mad" una película que se está rodando actualmente en los estudios Columbia. —Comparten los papeles de responsabilidad Bruce Cabot, Ann Sothern y Lloyd Nolan.

Jan Keith, popular figura teatral, e Irving Pichel, notable autor, actor y director, tienen participación importante en el elenco de esta comedia dramática dirigida por Dudley Murphy.

"EL ESCUADRON DEL DIABLO". — Una emocionante historia de aviación debida a la pluma del famoso autor y aviador Richard Grace será el argumento de la película "Devil's Squadron", cuyo rodaje iniciará próximamente la Columbia.

La interpretación estará a cargo de un notable reparto: el reciamente simpático actor Richard Dix y la suave Karen Morley en los personajes centrales con Gene Morgan y Henry Mollison en papeles de importancia. Dirigirá Earle C. Kenton, el excelente director de "El Gran Final" y "La Mentira del Amor", films recientes de la misma productora.

Ann Sothern, una de las más bellas y eficientes actrices, regresa a Hollywood de Nueva York.
(Foto Columbia).

La residencia que en Hollywood tiene Peter Lorre. En la presente fotografía aparece en compañía de su esposa.

MYRNA LOY
Continuación

obra del escultor le conquistó merecidos elogios en el mundo del arte, pero la identidad de la "espiritualidad" nunca fué divulgada...

—Terminados los días de colegio, — continuó la estrella,— y mientras mis padres habían regresado a Helena, Montana, decidí salir al mundo a luchar por mis propios medios. Organicé una pequeña Academia de Bailes, cuando sólo tenía dieciséis años y mi renta mensual, con los pocos alumnos que tenía, alcanzaba a los veinticinco dólares mensuales...

Sonrió levemente pensando, seguramente lo caprichosa que es la vida. Hoy día, después de diez años, Myrna Loy gana esa misma cantidad durante una hora de trabajo ante las cámaras...

—¿Y...?

—Hasta entonces, — agregó, — no era yo nadie. Vivía a pocos pasos de los estudios de la Metro y un día, aburrida de mi situación, decidí ir a tentar suerte en el cine. Y ayer, como hoy, tropecé con las mismas dificultades que encuentran las muchachitas que sueñan con una oportunidad cinesca. Pasé largos días, esperando en la Oficina de Repartos, para lograr atraer la atención de los empleados, hasta que por fin se me presentó una oportunidad. Uno de los empleados me llamó, indicándome que se me iba a hacer una prueba cinesca. Yo salté de entusiasmo pensando que de resultar satisfactoria, — ¡tenía que resultar así! — mis días de miseria iban a terminar... Y mi desilusión fué grande cuando supe, más tarde, que se trataba de una prueba para fotografiar unos trajes que se usarían en la cinta "Ben Hur". Mi persona ni siquiera había sido tomada en cuenta...

—...

—Un día, — añadió, después de una corta pausa, — me vió el director Christy Cabanne en el estudio, y considerándome como el tipo ideal para representar a la Virgen, en "Ben Hur", me llevó a la oficina del productor, consiguiendo que se me diese tan interesante rol. Nuevas alegrías y nuevos planes. Pero esta aventura, como la anterior, corrió la misma suerte: a las pocas horas se me anunciaba que habían cambiado de opinión y que el papel que yo iba a interpretar, le había sido encomendado a Betty Bronson. Cabizbaja y con los ojos llenos de lágrimas me alejé del estudio...

Myrna lanzó un largo suspiro. Su patética narración hizo presa de mí... Al observar mi expresión, la estrella no pudo ocultar su hilaridad y sonrió abiertamente...

—Mi verdadera oportunidad ocurrió mientras yo bailaba en el prólogo durante la exhibición de "La Quimera del Oro", de Chaplin, en un teatro de Hollywood. Allí "me descubrieron" Rodolfo Valentino y su esposa Natacha Rambova, quienes interesados en mí, prometieron ayudarme. Desde entonces, gracias a la intervención de Madame Rambova, obtuve varias oportunidades que sirvieron para darme a conocer en la pantalla...

—¿Le agradaba representar en la pantalla aquellos roles exóticos que con tanta maestría encarnaba? — le pregunté.

—No me disgustaban. Los caracteres me parecían interesantes y me dediqué a estudiarlos a fin de representarlos cada vez mejor. He aparecido en la pantalla encarnando chinas, malayas, indúes, javanesas, polinesas y hasta indias...

Myrna Loy sonrió de buena gana.

—Pero, afortunadamente, estas cosas han pasado ya a la historia, — continuó con su acostumbrado buen humor. — Siempre recordaré con afecto al director William Hawks, quien me dió la primera oportunidad de representar en la pantalla una mujer moderna. Con la película "Transatlántico", desaparecieron las partes exóticas y hoy día, a la vuelta de diez años, veo con alegría, que he logrado realizar mis ambiciones...

Pensé por unos instantes preguntarle si en realidad había existido un romance entre ella y Ramón Novarro, más con el deseo de satisfacer a nuestros lectores... Pero conociendo íntimamente a ambas personas, no había razón de hacerlo, pues puedo asegurar que la amistad que existió entre Myrna y Ramón, iniciada a raíz de la filmación de "Una noche en el Cairo", fué totalmente desinteresada y que la prensa norteamericana se encareció de darle ese aspecto romántico que en realidad nunca existió.

—¿Qué clase de roles le gusta interpretar?

—Me agrada la variedad..., — me respondió con una nueva sonrisa. — Representar una comedia, después de una obra dramática, es un verdadero alivio. De lo contrario la actuación cinesca resultaría monótona y el público se cansaría de nosotras...

Dejé para el final, una pregunta que suele interesar grandemente, a los aficionados de este espectáculo.

—¿Qué piensa del amor?

—¿Amor? — replicó despectivamente, sin darle mayor importancia a mi pregunta. — no tengo tiempo para ello ahora. No considero que aun haya terminado mi carrera cinesca. Deseo mucho viajar, conocer todos los rincones de la tierra... Adoro los niños... Algún día pensaré en el amor seriamente...

En ese instante, el asistente-director se acercó a anunciar a la estrella que se preparase. Se iba a filmar una escena con ella. Salimos juntos del camarín y en nuestro trayecto, fuimos detenidos por el fotógrafo.

De pie, ante la cámara, aproveché para mostrarle a Myrna un ejemplar de nuestra revista, dedicada al turismo, interesado de que se impusiera de las bellezas de nuestro país.

—No necesita contármelas,— me respondió la estrella, interrumpiéndome, — pues ya he oído de labios de Clark Gable cuán bella es su tierra. Y espero que no será lejano el día en que pueda visitar Santiago, Valparaíso y Viña del Mar, sin dejar de mencionar el sur de Chile...

Y yo me alejé, molesto de tener que dejar tan agradable compañía para volver a "empaparme" hasta los huesos, pues aun seguía "lloviendo a chorros..."

Hollywood, California.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.
AHUMADA 32, Santiago.
JOSE T. RAMOS 105, Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON, Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.
Absolutamente todo lo concerniente al ramo.

50 cursos
diferentes por correspondencia, enseña el
Instituto Pinochet Le-Brun
Santiago, Av. Club Hípico 1410. Casilla 224.—Teléfono 63272.
Oficina Central: Bandera 169. (Turavión)
Pida Ud. informes, sin compromiso alguno.

GUANTES DE GOMA
DE LATEX GRUESO
Para la conservación de las manos durante
EL ASEO DE LA CASA,
LAVADO DEL PERRO,
PINTURA DE MUEBLES,
JARDINERIA,
REVISION DEL AUTOMOVIL.
Se garantiza la frescura de estos guantes por 1 año
EN TODOS LOS TAMAÑOS Y COLORES.
EL PAR, $ 12.—
Por mayor, 20% de descuento.
EMPRESA "ANEPCO"
Condell 1250. — Teléfono 3134. — Valparaíso.

CARLOS CHAPLIN, EL...
Continuación

cual, según todos, me destaco. Desde luego, años de aprendizaje en el teatro me ofrecieron oportunidad de llegar a dominar el diálogo con lisonjero éxito. Pero después de haberme dedicado exclusivamente a la mímica, no podría interpretar bien un personaje que hablara sin mucho estudio. No cabe duda que la cinematografía hablada se ha adentrado en el ánimo de los espectadores y ha progresado mucho, más de lo que yo pensaba. A menudo me sorprendo a mí mismo ver cuánto me entretengo con esas películas.

—¿No se habla en su actual película?

Directamente, no. No hay diálogo. Empleamos efectos sonoros y se habla indirectamente, como, por ejemplo, en un lugar, se transmite por radio. Pero los personajes no hablan entre sí.

—¿Qué clase de película hará usted en el futuro?

—He pensado comenzar una muy pronto, en la cual Paulette Goddard, mi leading-lady, será la estrella. Pero yo no apareceré en ella. Además, durante muchos años he estado trabajando en una idea para filmar una cinta sobre Napoleón. Tengo el manuscrito, realizado hasta en sus menores detalles.

Y nos confió, concisamente, la historia de Napoleón. Comienza no con sus triunfos, sino después de su exilio en Santa Elena. La mayor parte es pura imaginación: lo que pudo haber ocurrido. Se trata de una narración altamente dramática.

—¿Va usted a menudo a representaciones cinematográficas?

—No a tantas como yo quisiera. Por lo general, no asisto sino después que mis amigos me han asegurado que tal o cual película es digna de verse.

—¿Y qué películas le han gustado?

Meditó unos instantes y contestó:

—Me gustó "Top Hat". También las de los cuatro hermanos Marx. Gran parte de "Motín a bordo", sobre todo las primeras escenas, en las cuales se ha seguido la técnica de los films silenciosos. ¡Ah! Además, Paul Muni me parece un gran actor en esa película. "El fugitivo".

—¿Ha visto usted alguna vez un actor que le haya dado envidia, es decir, un actor que representara un papel que le habría gustado hacer usted mismo?

Chaplin meditó.

—Casi nunca se ve una película, — explicó — en que haya oportunidad suficiente para realizar una caracterización genuina. Y acaso ello se deba a la ausencia de unidad. Casi siempre son escenas seguidas de otras, de tal modo que el espectador puede sospechar que las últimas han sido filmadas antes que las primeras.

—¿Cómo remediaría usted tales defectos?

—Ante todo, haría un ensayo general de la película, antes de filmarla. No sería necesario preocuparse de todos los detalles, pero sí, ensayar la película como un todo y luego hacer que la compañía estudiara la representación para ver los defectos. Ese es el plan que me propongo seguir cuando dirija una película hablada.

—Para su esparcimiento, ¿qué hace usted, además de asistir al cine? ¿Lee mucho?

—Sí, leo bastante. No soy un intelectual y he estado tratando de familiarizarme con algunos de los libros famosos. Hace poco, he estado interesado en la "Anatomía de la Melancolía", de Burton. Ese escritor antiguo tenía excelentes ideas y es mi opinión que Shakespeare debe haber ganado mucho con él.

—¿Lee libros modernos, tales como novelas, obras sobre economía y otras por el estilo?

Chaplin sacudió negativamente la cabeza, como disculpándose. Luego, en respuesta a otra pregunta sobre su última película, declaró:

—Ahora está a merced del público; si le gusta, es buena película. Si el público no asista a presenciarla, es mala. El público tiene un certero juicio respecto a las películas.

—¿Quiere usted decir que el público tiene siempre la razón? ¿Cree usted que el libro que más se vende es el mejor?

—No, en libros, no. Los libros son para el intelecto. Pero las películas hacen vibrar las emociones y el público sabe cuándo las siente.

—¿Trata usted, premeditadamente, de colocar escenas en sus películas destinadas a aumentar las entradas de boletería?

—No — repuso con vehemencia. — No sabría cómo hacerlo. Creo no comprender esas cuestiones. Sólo puedo hacer lo que me interesa o divierte, en la esperanza de que interese y divierta a los demás.

CHAQUETAS CON...
Continuación

revés. En la aguja siguiente, la 14.a, añadiremos un punto y haremos al derecho los puntos que se presentan al derecho, y al revés los que se presentan al revés. En la aguja 32 tenemos 180 puntos. Empezaremos entonces una tercera trenza a 55 cm. del bajo de manera haciéndola exactamente igual que las anteriores. Haced todavía 24 agujas trabajando recto el bajo de mangas y añadiendo un punto cada dos agujas por la parte de arriba. Ganamos 12 puntos y tenemos 192. Haced entonces 16 agujas rectas, después 24 perdiendo un punto por la parte de arriba de la manga cada 2 agujas. Quedan 180 puntos. Haced 32 agujas perdiendo un punto cada 2 agujas por la parte de arriba y 10 cada 2 agujas por la parte de abajo. Quedan 4 puntos que se cierran rectos.

Montaje. — Haced las costuras de los costados y de los hombros. Haced las costuras de las mangas y montadlas. Haced tres bridas al nivel de las trenzas y colocad tres botones.

Banda del escote. — Montad 10 puntos y haced una banda a punto de jarretera cuyo largo de la vuelta al escote.

LAS HEROINAS EN...
Continuación

te! ¡Allá hay más alegría que en esta casa!"... — y corriendo hacia *Luisa*, la toma por la mano y la arrastra a la puerta, y continúa: — "¡Vete pronto, que ya la fiesta empieza! ¡Ah! ¡Ah! ¡Ah!" Ya están allá todas las muchachas, ya se les oye gritar: "¡Que comience el baile!... Ya se encienden las lámparas y estalla la música".

El padre, casi fuera de sí, arroja a *Luisa* fuera de la casa. Al irse *Luisa*, el padre permanece indeciso; su ira se ha acabado. Siente remordimiento y corre a la escalera, llamando ansiosamente "*¡Luisa! ¡Luisa!*"... Un instante después regresa solo, y por un momento se detiene en el quicio de la puerta como un idiota, o como un hombre agobiado por una pena más fuerte que sus propias fuerzas. De pronto levanta el puño amenazante, a la vez que tiende su mirada sobre la ciudad a través de la ventana, y de su garganta salen con acento de rencor dos palabras: "¡Oh, París!"

EL CHINO DEL DOCK SUR
Continuación

"coolie" que estaba enfermo en el hospital, y una noche lo llevó ocultamente al conventillo.

Esperó al día siguiente. Poco después del amanecer, cuando la Boca despertaba en el trajín mañanero de las barriadas sórdidas, vió que la levandera salía de su pieza. Lola, que era una alondra de la miseria, y tenía que cantar o morirse todas las madrugadas, hizo vibrar el patio soñollento con una copla:

No vuelvas más a mi reja
que la encontrarás cerrada:
el amor que se va un día
sabrás que no deja nada...

Si Wang hubiera comprendido mejor el español, aquella copla que vibraba en el aire frío de la mañana, le hubiera parecido un presentimiento.

Temoló bien el violín, y cuando Lola terminó su copla, empezó la balada de Cheng Hueng:

...**Así, bajo la luna, canto a la fragante flor y te estrecho junto a mí, ¡oh flor de las aguas, oh flor de la luna!**

Wang la contemplaba, lleno de esperanza. ¿Le habría hecho efecto la canción antiquísima que en siglos que pasaron había hecho temblar de amor tantos corazones chinos, allá en las márgenes del Yang-Tze-Klang, cuando los ciruelos florecían en la primavera?

Después de mirarlo unos instantes, se encogió de hombros y se volvió a su ropa, que era mucha la que tenía que lavar aquel día, víspera de sábado.

A la tarde siguiente, Wang devolvió el violín al coreano. Tai Lee estaba bebiendo **whisky** en un rincón, y a él fué a contarle Wang cómo la muchacha se había reído cuando dió principio a la balada de Cheng Hueng y lo había mirado con asombro después.

Tai Lee apuró su vaso de ponzoñoso **whisky**, se enjugó sus labios gruesos y trémulos, y dijo:

—¡Oh Wang! Todas las mujeres son iguales y el camino que conduce a su corazón tiene más vueltas que el Yan-Tze-Klang cuando llega a los rápidos. Pero ella te amará, porque yo conozco a las mujeres, ¡oh Wang!...

Tai Lee, el confidente de sus tribulaciones y sus pesares, había manifestado una tarde el deseo de ver al objeto de los amores de Wang, a fin de enminarlo mejor en sus gestiones.

Cuando el corpulento Tai Lee se presentó en el conventillo, el patio estaba en sesión plenaria.

—Allí está, ¡oh Tai Lee!—dijo Wang, señalando a la lavandera, que cantaba junto a sus pirámides de ropa.

El chino errante la contempló con atención.

—Decías la verdad, ¡oh Wang!— exclamó al cabo de un instante— La mujer que amas es bella como la hija de un mandarín...

Los "yamatos" miraban con expresión hostil al gordo y grasiento personaje, que sólo tenía ojos para la andaluza.

Tai Lee abrigó la idea de acercarse a la muchacha y dirigirle la palabra, pero el ambiente glacial del conventillo le detuvo. Se volvió hacia Wang.

—Es necesario que hablemos, ¡oh Wang! — dijo, restregándose las manos gordas y suaves.

Echaron a andar por los muelles.

Wang iba pensando que había hecho mal en llevar a Tai Lee al conventillo. Se había dado cuenta de la pésima impresión que había causado su corpulento compatriota entre sus vecinos.

Por la primera vez, aquel temor vago, indefinible, que siempre le había inspirado Tai Lee, tomaba cuerpo...

Hacía una semana que Wang no concurría a "La Luna Azul". Al día siguiente de la visita de Tai Lee, Yama Oji había interpelado al lavandero, y le había prevenido contra las malas compañías.

—Es un hombre malo, ¡oh Wang! — le había dicho—, y su mirada es ponzoñosa como la de las serpientes negras de los caminos.

Una noche, al salir a la puerta, le pareció divisar la figura sinuosa y furtiva de Amiru en la calle Colorado. A la noche siguiente lo volvió a ver. Un día más tarde divisó la pesada

(Continúa en pág, 74)

UNA DIRECCION QUE USTED NO DEBE OLVIDAR:
FABRICA DE SEDERIAS "DIEZ DE JULIO"
10 DE JULIO 536. — TELEFONO 87519.
LAS MEJORES SEDAS. ROPA INTERIOR DE ALTA CALIDAD. ENVIOS A PROVINCIAS CONTRA REEMBOLSO.

Chistes propios... y ajenos

por Osmolla

SINCERANDOSE

—Mira, mujer, todos tienen sus miserias: el gato, la sarna; el perro, las pulgas; el lobo, el hambre, y el hombre... la sed.

—Y, ahora, fíjese en ese foco. El arrendatario anterior aseguraba que le suponía quince pesos de economía cada mes...

LA COSA SE EXPLICA

Un periodista ha preguntado a Bernard Shaw qué afirmación suya es la que ha despertado en los lectores mayor curiosidad o entusiasmo.

—Verá usted — ha respondido el genial humorista irlandés—. En cierta ocasión dije en un artículo, de pasada, que nadie debía gastar más de cien pesos en hacerse un traje. Pues bien. Nunca he recibido tantas cartas como entonces. No para felicitarme, no. Sencillamente, para preguntarme la dirección de mi sastre.

LA ESTRELLA DEL CINE SE CASA

EL REPORTERO — ¿Y piensa usted divorciarse al regresar del viaje de novios?

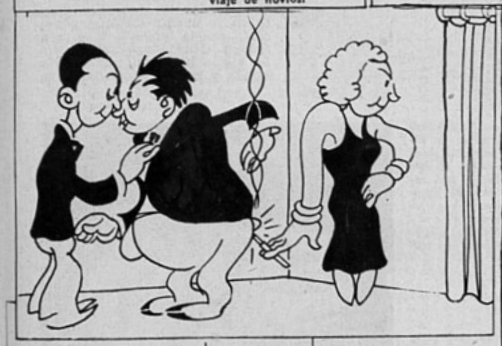
—Por el ojo veo que usted tiene una anemia perniciosa, además del apéndice inflamado...

—Mireme el otro ojo, doctor: el izquierdo es de cristal.

ESTA BIEN CLARO

Una revista médica francesa dedica una de sus secciones a las grandes figuras de la historia. Ultimamente le ha tocado el turno a Luis XI. Después de siete columnas de apretada prosa, el articulista formula esta conclusión:

"Resumamos en pocas palabras inteligibles aun para los profanos, nuestro juicio. Se trata de un endocrinopático, arterioesclerósico ultraprecoz, hipocondriaco y melancólico presenil, catalogable entre los menopáusicos masculinos".



—¿Cómo dices? ¿Que Juana no te llama la atención? Pues a mí me enciende la imaginación...

—¿Cómo te atreves a decir que Santiago está a mil metros sobre el nivel del mar? El año pasado me dijiste que a trescientos...

—Sí. Pero como tu misma dices a cada rato que todo sube cada vez más...

"Muchas mujeres,"

declara Max Factor, "ocultan su belleza tras una máscara de maquillaje impropiamente aplicado".

Acuda a

MAX FACTOR studios

HUERFANOS 927 (frente al Teatro Central)

y allí le indicarán el maquillaje apropiado para su tipo de belleza

En Santiago: HUERFANOS 927

En Viña: "BOTICA UNION", calle Valparaíso 480

Antofagasta: Farmacia Central, Prat esq. Latorre

Mariscos, de los que hoy da ECRAN variadas y exquisitas recetas.

EL ARTE DEL buen comer

LOS MARISCOS

AHORA van varias recetas para preparar mariscos en platos de hechura sencilla y refinado sabor. Diremos primero algo de interés, que da un mejor conocimiento culinario de los mariscos.

Para freir ostras se mezcla un poquito de polvos de hornear a la harina en que se han de revolcar estos mariscos. Eso las esponja notablemente.

Para ablandar las machas. — Se lavan, se echan a una cacerola y se deja caer sobre ellas bastante agua hirviendo. Después se allinan.

Los locos se ablandan echándolos a un saco con bastante sal gruesa; se golpean fuerte con algo duro y después se lavan bien.

Para cocer la langosta.—Primero se hace hervir el agua con tres cucharadas de vinagre, una de pimenta y ramitas de perejil. Después se ata la langosta y se deja caer en el agua hirviendo. Veinte minutos de cocción a fuego vivo es suficiente.

Y ahora daremos las recetas anunciadas.

Flanes de erizo.

Se hace primero una salsa con veinte gramos de mantequilla y una cucharada de harina a la que se agrega una taza de leche o caldo, un ramito de olores y dos cucharadas de jerez. Se revuelve mucho y después se retira del fuego suave en que se ha tenido para dejarlo enfriar.

Aparte se baten ligeramente tres huevos a los que se agregan las lenguas picadas de tres erizos, guardando tres de ellas para la salsa; se añaden, además, dos cucharadas de la salsa fría y se vierte todo en moldes enmantequillados que se cuecen al baño de María.

Se calienta de nuevo la salsa restante, se agregan a ella, cortadas en pedazos, las lenguas de erizo que antes se guardaron, y si la salsa queda muy espesa, se clarifica con un poco de caldo.

Al momento de servir, se vacian los moldes, se riegan con la crema antes preparada y se sirven rodeados de porotitos en conserva u otra legumbre.

Choros exquisitos.

Se lavan doce choros grandes y se echan a remojar por dos horas en agua con sal y vinagre. Después se abren las conchas para ponerlas al fuego y sacar los choros, cuidando de guardar el liquido.

En una cacerola se echa un pedazo de mantequilla para freir en ella los choros junto con unas callampas cortadas en rebanadas. Se agrega a esto una cucharada de harina que se deja dorar; luego se vierte sobre todo una copa de agua, igual cantidad de vino blanco y el jugo de los choros. Se sazona, se echa un ramito de olores y se deja en reposo poniéndolo al calor suave.

En el momento de servir se le mezclan dos yemas de huevo y bastante jugo de limón. Se sirven acompañados de "croutons" (rebanadas de pan fritas en mantequilla hasta quedar doradas).

Jaibas en su concha.

En una sartén con mantequilla se frie un poco de cebolla picada y se añaden después seis jaibas en pedazos, un huevo duro picado, tres cucharadas de miga de pan, cuatro cucharadas de consommé y una yema de huevo ligeramente batida. Con este picadillo se rellenan las conchas de las jaibas; sobre cada una de ellas se espolvorea miga de pan tostado y rallado y se entran a horno con un pedacito de mantequilla en cada concha.

Langosta de buen sabor.

Se hace hervir dos botellas de champagne para dejar caer en él la langosta viva. Cuando el marisco esté ya sumergido, se echan los aliños: pimienta blanca, una cucharadita de jugo de limón, seis clavos de olor, media hoja de laurel y una ramita de perejil. (Nunca debe echarse sal al vino). Cuando ya la langosta haya tenido veinte minutos de hervor suave y regular, se saca de la olla para colar el caldo que se pone de nuevo sobre fuego vivo con una libra de mantequilla.

Se corta la carne de la cola de la langosta en trozos que se echan al caldo en mantequilla. Se pica la carne de las patas y el resto de la langosta se pasa por la máquina de moler. Esta carne molida se echa a freir en una sartén con dos copas de buen cognac. En seguida se vierte en la misma sartén todo el caldo con la langosta y se deja reducir sobre fuego muy lento. Se vierte luego en una fuente honda y muy caliente. Se sirve

Un delicioso postre frio: copas de algún cocktail escogido sobre el cual se coloca una rebanada de limón adornada con un copo de crema chantilly, al que se ha puesto una fruta.

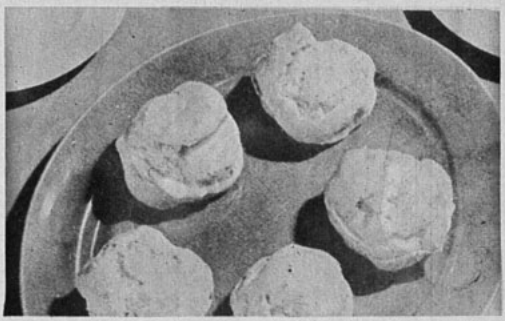
Los huevos, complemento indispensable de buen sabor en casi todos los platos de mariscos.

Plato de carne molida de langosta, arreglado con puré de papas y hojas de repollo.

La riquisima crema de chocolate florentina servida en copas individuales, decorada con chantilly y servida con galletas.

Jalea de tutti frutti rodeada de rebanadas de plátano. En fuente aparte se sirven bolitas de cocada. En otra hay rosquitas en miel. Así las personas que toman el té, servido a la rusa, puro y con limón, pueden escoger lo que más les agrade.

Un postre frío exquisito: copas de chantilly acompañadas de una fruta chica y de galletas de champagne.



Merengues chiquitos para acompañar las copas de crema de chocolate florentina.

adornada con huevos duros cortados en rebanadas.

Lasgosta Cleopatra.

Se tiene ya lista y trozada toda la carne de la langosta para echarla a freir, bien sazonada con sal y pimienta blanca, a una cacerola que tenga cuatro cucharadas de mantequilla. Se retiran los trozos de langosta cuando ya estén fritos y en la misma mantequilla se frien seis callampas que también se retiran cuando estén fritas.

A la salsa que queda formada en la cacerola cuando se han retirado los trozos de langosta y las callampas, se echa una copa de vino blanco, una copa de cognac, el jugo de un limón, ralladura de nuez moscada y siete cucharadas de crema. Se revuelve bien todo y se termina echando una cucharada de mantequilla. A esta salsa se echan los trozos de langosta y las callampas, cuidando de que queden bien cubiertas.

Langosta frita.

Se corta la langosta en rebanadas y se sazona con sal, pimienta y jugo de limón. Estas rebanadas se revuelcan en dos huevos ligeramente batidos, después en harina y por último en pan tostado y galleta molida.

Se frien las rebanadas de langosta en mantequilla caliente y se dejan dorar por los dos lados. Se sirven acompañadas con la salsa que se haya elegido.

Locos a la crema.

Ocho locos se limpian y cuecen en agua con sal después de haberlos ablandado.

En una cacerolita se derriten cuatro cucharadas grandes de mantequilla para freir los locos cortados en pedazos y bien aliñados con sal y pimienta blanca. Se frien ligeramente, esperando sólo a que se calienten bien para sacarlos y echar a freir en seguida seis callampas que se retiran después de un momentito. A la salsa que queda se le echa una copa de vino blanco seco, una copa de cognac, el jugo de un limón y ralladura de nuez moscada; se añaden también unos pedazos de mantequilla y un vaso de crema y se revuelve bien. Se echan a esto los locos y las callampas y se deja cocer un momento, teniendo cuidado de revolver mucho para que todo quede bien unido.

Ostras del domingo.

Se derrite una cucharada de mantequilla para echar a ella una cucharada de harina; se revuelve bien para que la salsa quede pareja, bien unida. Entonces se aliña con pimienta blanca, sal, una cucharadita de jugo de limón, una cucharada de salsa de tomates y un cuarto de cucharadita de salsa Perrins. Cuando todo esté mezclado, se echan tres docenas de ostras que estarán limpias y sin líquido. Se cuecen hasta que estén bien esponjadas.

Se sirven poniendo cada una sobre galletas de agua, que se habrán puesto a calentar al horno.

LOS POSTRES FRIOS

Los postres helados tienen en este tiempo, y también en la época fría, muchos partidarios. Hoy da "Ecran" postres de éstos, cuidadosamente elegidos. Muchos son los gourmets que prefieren los postres fríos a los calientes.

Crema de chocolate florentina.

Se hace hervir leche con azúcar, perfumada con vainilla.

Aparte se baten cuatro yemas con una cucharadita de harina. Cuando ya estén bien batidas, se les agrega poco a poco la leche y luego se pone todo a fuego lento, revolviendo bien y agregando el chocolate disuelto en leche.

Este postre se deja enfriar y se sirve en copas, decorado con crema chantilly y acompañado de merengues chicos que se han dorado a horno.

Plátanos delicia.

Se pelan tres plátanos, se limpian de fibras y se muelen con un tenedor para añadirles una y media cucharadas de azúcar flor y media cucharada de jugo de limón. Aparte se echan media taza de nueces peladas y molidas a un cuarto taza de crema batida y esto se agrega a la papilla de los plátanos. Después se pone todo a helar.

Se sirve en copas individuales, encima crema batida.

Tutti frutti.

Se hace una crema con medio litro de leche, un palito de vainilla, cinco yemas y seis hojas de colapez. La mitad de esta crema se vierte en un molde que esté sumergido en hielo.

Medio kilo de frutas que se han recogido variadas, se cortan en pedacitos, se espolvorean con azúcar flor y se riegan con un poco de agua en que se han disuelto seis hojas de colapez. Se ponen un rato a escurrir estas frutas y luego se echan al molde donde está la crema cuajada. Sobre ellas se vierte después el resto de la crema y se deja en hielo hasta que amolde, lo que se hará al cabo de cuatro horas, aproximadamente.

AL INFLUJO DE UNA...
Continuación

die! — me ayudan a seguir esperando.

—¿Por qué ha de ser la vida insoportable para usted? Tiene talento, juventud, gracia...

—Porque nada espero; porque no quiero nada ni a nadie. Mi vida entera es como si uno se estrellara contra el vacío. Tal vez haya usted leído en los diarios que destruí un hogar, que Mabel Suffren se divorció por causa mía.

—Es muy posible. Pero como soy periodista, nunca creo nada de lo que leo en los diarios.

—Mire, voy a contarle a usted algo que a nadie he dicho. En cierto modo, es usted el responsable. Por su causa, no soy tan mala como me han pintado los periódicos. Huía de Freddy cuando lo encontré a usted en Port-Bou. Antes, estuve en el yate de los Suffren y nos encontrábamos en Marsella, cuando tuve que decidirme respecto a Freddy. Sabía que me pediría... favores y decidí escapar. Y me fuí a España para no ser perseguida. Desgraciadamente, en Monte Carlo, perdí gran cantidad de dinero. Y a no ser por usted, no sé qué habría hecho. Habría podido casarme con Freddy, pero su mujer lo amaba y preferí dejarlos solos. La recompensa que recibí fué la denuncia de Freddy a su mujer. Quedé convertida en una persona de malos instintos y los diarios se encargaron de proclamarlo a los cuatro vientos... En Barcelona, me dirigí a Palma, a una pensión de una antigua institutriz mía. Pero como no estaba segura de encontrarla, por eso pedí prestado a usted los cien dólares. Desde luego, ¿usted recibió el dinero, verdad? Lo dejé en la oficina de su hotel, a la mañana siguiente...

Benjamín enrojeció al contestar:

—No, no lo recibí nunca. El cajero debe habérselo guardado...

—¡Qué espantoso! Pero tengo el recibo y conseguiré la devolución. Entretanto, mañana a primera hora recibirá usted su dinero...

—No hablemos más de ello...

—¡Qué pensaría usted de mí! Ahora comprendo por qué no me habló la primera vez que nos vimos a bordo, a la comida. Pensé que sería por lo que usted habría leído en los diarios...

—¿Yo hablarle a usted? ¡Si hizo como que no me conocía!

—¡Si hubiera visto usted su cara! Me miraba como si yo fuese una leprosa. Rara vez me pongo sentimental, pero aquella noche me fuí a mi camarote a llorar como una colegiala.

—Tal vez me considere usted un hombre vanidoso, pero también soy fatalista. Por casualidad nos conocimos en Port-Bou; y por casualidad tomé este barco y por casualidad me dormí esta noche en cubierta. Estaba escrito que nuestras vidas se cruzaran. Pero si usted no hubiera llevado ese perfume de rosas en la aduana española, nunca me habría detenido a ayudarla.

—¿Le gusta ese perfume?

—Lo detesto. En fin, eso poco importa. Lo importante es que usted no vuelva a jugar con las ideas de suicidio.

—¿Cree que algo me detendría si yo tuviera el valor de atentar contra mi vida? Pero no, a pesar de estar en la pobreza, no podré hacerlo.

Benjamín sintióse invadido de repentina cólera.

—¿Qué sabe usted de la pobreza? ¿Usted y todos los de su casta? Nacidos con cucharas de diamantes en la boca, sin más valor que el de servirse la mamadera... Nunca ha sabido usted lo que es tener hambre y frío... ¿La pobreza? Le contaré la historia de un niño en la verdadera pobreza...

—No me interesa...

—De todos modos, tendrá usted que oírla. Este niño — de diez años—, veía cómo su madre moría de cáncer, vigilaba día a día su agonía, mes tras mes, porque no tenían dinero para pagar una operación que, efectuada a tiempo, podría haberla salvado. Era una mujercita gentil y amable, sin otros pensamientos que de bondad y ternura. Poseía infantil amor a las cosas bellas y uno de sus más preciados objetos era un elegante frasquito de perfume de rosas, esa misma esencia que usted usa... Después de su muerte, después de haber sido vestida por las vecinas, el niño y su padre colocaron en la mano de la muerta el frasco de perfume. Pensaban que a ella le habría gustado llevárselo. Pero una de las vecinas, cuyo marido era dueño de un almacén, se enamoró de la esencia y hubo que dársela con el objeto de obtener crédito para conseguir el ataúd. Eso es pobreza. Y usted, porque no puede casarse con un imbécil, dueño de cincuenta millones, se atreve a sentir lástima de sí misma. ¿Compadecerse a sí misma en medio de la miseria del mundo? ¡Mientras los niños cubren con harapos sus desnudeces? ¡Gran Dios! Si otra vez sube a esa barandilla, ¡yo mismo me encargaré de darle el empujón que la arroje al agua!

Laura lanzóle una mirada desafiante y se volvió para subir de nuevo al barandal. Cuando llegaba a la cima, Benjamín la cogió para arrojarla bruscamente sobre cubierta. Laura rompió a reír, diciendo:

—Sabía que no corría peligro...

—Puede usted despreciarme por ser un sentimental majadero; pero nunca me despreciará tanto como yo mismo. En este preciso instante no sé si la odio o la amo. Creo que debe ser odio; pero durante tres años no he podido arrancar su imagen de mi mente. Tal vez sea la locura que nos infiltra esta noche la luna: lo cierto es que nunca seré feliz si no me la llevo conmigo a mi granja para hacer de usted una verdadera mujer.

Laura se libertó del brazo que la oprimía.

—¿Se trata de una proposición de matrimonio? — le preguntó.

—Sí. Le gustará la casa. Es una mansión de ladrillos, del siglo XVIII, entre grandes árboles y muros cubiertos de flores. Pero todo está en mal estado. De todos modos, será para usted mejor que vagar por Europa...

—No es justo ofrecer tal tentación a una muchacha sin hogar. Mientras la luna rielaba el mar, Laura extendió las manos en gesto de absoluta desesperación y continuó:— Es locura, es el influjo de la noche lunada lo que le impulsó a ese ofrecimiento. Mañana despertará usted pensando que nada sabe de mí y yo pensaré que nada sé de usted, excepto su bondad y también, su crueldad de a veces. Alejóse algunos pasos y regresó para agregar: — Aquel niño perseguirá toda mi vida. Pero recuerde esto, amigo mío, antes de juzgarme, los recuerdos de su madre son dulces y gratos. Los míos..., yo era una niña afable, pero transformada por la realidad hostil del hogar... Ahora, de nada sirvo, pero en el fondo todavía me siento digna...

Benjamín la miró alejarse con el corazón opreso. Laura se iba llorando... La luna se hundió entre las aguas. El aire frío e inmóvil, se le adentraba en la piel como finas agujas. A los pies de Benjamín apareció un pañuelo empapado en sutil fragancia de rosas. Lo recogió y lo guardó, siguiendo después caminando a lo largo del pasillo, abatido, hundidos los hombros...

A la mañana del segundo día después de lo que relatamos, un hombrecillo de fisonomía rubicunda entraba al bar y bostezaba al coger el diario que se imprimía a bordo. Un párrafo le llamó la atención: "Anoche a las nueve, el capitán Latrini realizó la ceremonia del matrimonio de Laura, hija única del señor Pedro Wadsworth Haslatt, de Nueva York, y de la señora Bostford Wallis, de California, con Benjamín Rickleigh, corresponsal en el extranjero del "Star-Chronicle", de Nueva York. El señor Rackleigh..."

—¡Caramba! ¡Qué me aspen por estúpido! — exclamó el hombrecillo de la faz rubicunda, dirigiéndose al mesonero, quien respuso, respetuosamente:

—*Sí, signore.*

EN EL MUSEO DE CERA
Continuación

zos! ¿Me oyen?"

Volvióse medias y giró en su silla para encararse con aquellos ojos hipnóticos. Dilatados los ojos, recogidos los labios en sonrisa que se transformó en torvo gesto, Hewson habló y despertó cientos de ecos siniestros.

—¡Te moviste, maldito seas! ¡Sí, te vi, te vi, maldito seas!

En seguida permaneció completamente inmóvil, mirando ante sí, tal un hombre petrificado. Los movimientos del doctor Bourdette eran lentos, reposados. Descendió de su pedestal con el cuidado de una dama que baja de un tranvía. La plataforma estaba como a cincuenta centímetros del suelo, con una cuerda forrada en terciopelo formando una especie de baranda. El doctor Bourdette alzó la cuerda hasta formar con ella un arco, bajo el cual pasó tranquilamente. Se inclinó ante Hewson y sonrió, diciendo: "Buenas noches".

Y en perfecto inglés, continuó:

—No necesito decirle que sólo al oír la conversación entre usted y el digno gerente de este establecimiento, supe que esta noche tendría el placer de disfrutar de su compañía. No puede usted moverse ni hablar sin mis expresas órdenes, pero puede escucharme perfectamente bien. Algo me dice que es usted nervioso. Estimado señor, no se haga ilusiones. Yo no soy una de estas despreciables figuras milagrosamente petrificadas en la cera: soy el doctor Bourdette en carne y hueso. Circunstancias cuyos detalles le fatigarían, me han obligado a venirme a vivir a Inglaterra. Estaba cerca de este edificio, cuando advertí que un policía me examinaba con demasiado detenimiento; supuse que me seguiría para hacerme preguntas inquietantes y entonces me uní a la multitud, entrando aquí. Una nueva moneda me valió la entrada a la habitación donde ahora nos encontramos y una súbita inspiración me ofreció los medios de escapar. Lancé un grito: "¡Fuego!" y cuando todos los majaderos se precipitaron a las puertas, despojé a mi efigie del vestón que ahora llevo, me lo colo-

(Continúa en pág. 74)

"SOMBREROS DE Otoño"

Las más recientes creaciones en terciopelo y fieltro, presenta

=MERINO=

MONJITAS 807, esq. SAN ANTONIO
EXPOSICION DE FANTASIAS DE PLUMAS Y ADORNOS RECIEN RECIBIDOS.
Modistas, descuentos especiales.
Casa de Compras:
9 RUE BERGERE, PARIS.

RADIO CB 118 BAQUEDANO

MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters

Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 960.
Casilla 3396. - Teléfono 88316

SINTONICE
LA RADIO
DE
LOS HOGARES
CHILENOS.

PROGRAMAS
SELECTOS,

NITIDEZ
PERFECTA.

RADIO
Siam
CB 97

Estudio: BOLIVAR 1551
Teléfono 63886
SANTIAGO - Ñuñoa
Casilla 13192

La onda nítida de Radio S. I. A. M., portadora de la mejor música grabada, entra a todos los hogares de Chile, porque sus programas son cuidadosamente seleccionados.

MUSICA CLASICA,
MUSICA CHILENA,
MUSICA BAILABLES.

Mucha música y anuncios breves.

SINTONICELA
Y TENDRA EN SU CASA
LOS MEJORES PROGRAMAS
GRABADOS.

TRANSMISOR MODULADO
100%.

MICROFONICAS

La Cooperativa Vitalicia en Santiago. — El 1.o de abril se inaugura en nuestra capital la excelente radiotransmisora C. B. 78, Radio Cooperativa Vitalicia, instalando una estación poderosa, con los más modernos adelantos técnicos. Se nos dice que el personal artístico de esta radio ofrecerá programas novedosísimos en nuestro ambiente radiofónico.

PROGRAMA DE LA RADIO DEL PACIFICO PARA LA PRESENTE SEMANA.

12 a 14. — AUDICION DE MEDIODIA

12.30.—Boletín Informativo.
13.40.—La hora del cine.

17 a 23.30. — TRANSMISION CONTINUA

17.—Hora selecta por Ilse Klein.
18.—Hora infantil. Blanca Nieve y Mago.
18.30.—El diario del aire.
19.—La hora clásica Victor.

Transmisión de la mejor música del mundo en Albumes de Obras Maestras Victor.

19.30.—La hora italiana.
20.45.—Boletín Radio-comunicaciones.
21.15.—Programas nocturnos.
23.15.—Boletín de "La Nación".

ELENCO

Matilde Broders. Dúo Bernales Donoso. Amanda Espinoza. Olga Ossandón. Los Huasos de Ahumada. Trío peruano. Jaime Cherniak. Amílcar Mateucci. Pierrette Fiori. Hilda Luco. Hernán Ríos Fabres.

OTROS PROGRAMAS

La marcha del tiempo. — Miércoles 9.30 P. M.
Teatro breve. — Lunes, miércoles y viernes.
Gran teatro. — Domingos 9.30 P. M.
Programas bailables. — Sábados a la 10 P. M.

Director Artístico: L. Martínez Serrano.

CONSIDERABLES PROGRESOS DE LA RADIODIFUSION FRANCESA

En diversas oportunidades nos hemos ocupado de los grandes progresos realizados por Francia en materia de radiotelefonía durante los últimos tiempos; esos progresos han sido puestos de relieve durante un acto importante celebrado hace poco en Limoges con motivo de la inauguración de una de las grandes estaciones trasmisoras que en dicho país se construyen de acuerdo con el vasto plan que allí el Estado está desarrollando desde 1933 para dotar a Francia de una de las mejores redes radiodifusoras del mundo.

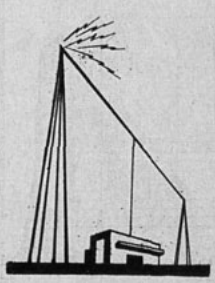
PAOLO FIORI se pasa con la Hora Italiana a la RADIO HUCKE. Desde el 1º de abril, los aficionados de esta simpática y conocida hora, tendrán que sintonizarla en la onda C. B. 93.

Los Huasos de Ahumada, número que actúa con éxito en Radio del Pacífico.

En el discurso pronunciado en esa ocasión por M. Pellenc, director de la radiodifusión del Estado, se puso de manifiesto la notable labor realizada por Georges Mandel, ministro francés de Correos y Telégrafos y Teléfonos, en favor de la radiotelefonía y la televisión. Durante el año 1935, no menos de 1.000.000 de nuevos radioescuchas se inscribieron en los registros oficiales, de modo que el total de los mismos se ha elevado de 1.700.000, que era aproximadamente el número de ellos al comenzar el año 1935, a 2.700.000, que es el total alcanzado a principios del año actual.

En el curso de 1935, además, se localizaron y suprimieron 110.000 fuentes de interferencias radiofónicas — máquinas, instalaciones e instrumentos eléctricos de toda índole — y se dió tal impulso a la televisión práctica que, según dijo Mr. Pellenc en su precitado discurso, ha podido llevarse a Francia al primer puesto de Europa, y tal vez del mundo, en ese terreno importante de la televisión.

También se anunció la construcción en el centro de Francia, de una nueva estación de onda corta mucho más poderosa que la Radio Colonial, actualmente utilizada para unir radiofónicamente a Francia con todas sus colonias y protectorados diseminados por el mundo entero. Esta última estación, no obstante sus cualidades, no presta en ese sentido un servicio realmente satisfactorio; por eso se ha dispuesto la creación de una nueva estación central, donde funcionarán dos poderosos trasmisores de onda corta, de 100 kilovatios de energía cada uno, y cuyas trasmisiones podrán ser escuchadas perfectamente desde cualquier localidad del mundo.



CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.

Estaciones
construídas y operadas
por la firma

SPENCER
Y VIVADO
LTDA.

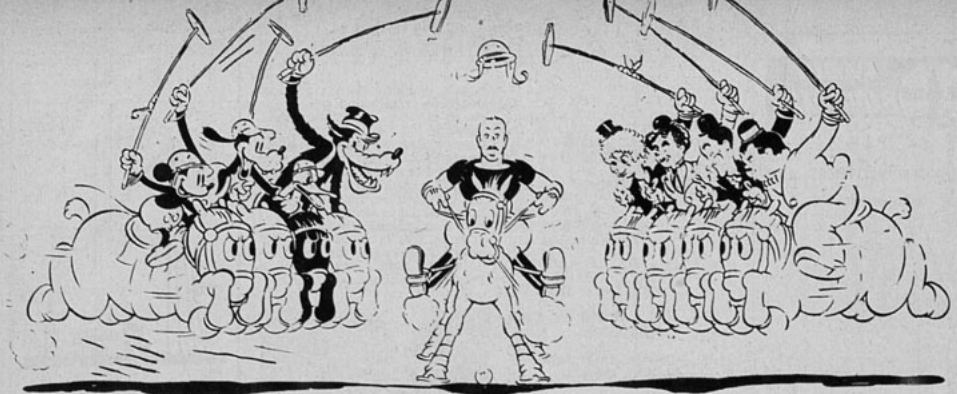
Ingenieros Especialistas
en Radio y Sonido.

Ofrecen al Comercio
Campañas de Publicidad
por Radio.

Pida presupuestos e ideas
al
Departamento Comercial
en

HUERFANOS 1153,

Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.



CUANDO MICKEY MOUSE juega al polo...

MINIATURAS

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

SE ANUNCIA la mañana tímidamente, mostrando sus pupilas tras el antifaz del cielo. Permanece la joven huérfana sentada en la silla de paja, próxima a su hermano pequeño, que aun no ha entreabierto los ojos. El enfermo pasó la noche tranquilo, no así la tierna niña que el destino transformara, con mano ruda, en madre de sus dos hermanitos.

Una vaga sonrisa florece en los labios del dormido, que vive en su letargo, quizá, las aventuras y peripecias del protagonista de la historia oída antes de que el sueño dulcemente lo venciera.

Y como si la emoción soñada fuese muy intensa, el niño despierta, extiende sus bracitos y van sus pálidas manecitas a parar a las de Juana, la hermana madre, que solicita las toma y acaricia.

La mañana es triste y gris, y así también está el alma de la joven, pero ante el mudo interrogante de los labios del pequeño, ante la muda súplica de sus ojos, Juana se incorpora, le besa la frente, disipa sus negros pensamientos y comienza otro de los mil cuentos que crea su imaginación para solaz de sus hijitos, como ella los llama.

Y va desenrollando la madeja, y su voz clara y fina, dulce y amante, desgrana las palabras que, como gotas balsámicas, caen en los oídos de Raulito.

LOS TRES GATITOS

Eran tres gatitos, tres gatitos pequeños y muy monos, tres gatitos hermanos y muy parecidos, pero Ruf era negro y lustroso como el hollín de la chimenea; Raf, blanco como la nieve de los tejados, y Rif, gris como las cenizas que dejan las leñas al consumirse en el fogón.

Eran tres gatitos muy parecidos, aunque Ruf era muy orgulloso; Raf dulce y humilde, y Rif, horriblemente glotón.

Pero en lo que se asemejaban era en que los tres eran insoportablemente traviesos. Corrían, saltaban, arañaban los almohadones, deshacían las borlas, volcaban la tinta sobre la carpeta, rompían los jarrones, las medias y cuanto estuviera a su alcance.

Eran tres gatitos tan pícaros que todos los días hacían enojar a la gata vieja. Ruf le saltaba sobre el lomo y le mordía el cuello, Raf, se escondía cuando lo buscaba (lo hacía con frecuencia en el cajón del escritorio) y Rif le atrapaba la cola cuando su madre la movía.

—Hijos míos, quedaos quietos. Algún día me he de cansar de tantas travesuras.

Pero los majaderos se miraban entre sí, guiñaban sus ojitos y se desternillaban de risa.

Un día, dormían los tres muy juntitos, hechos tres ovillos, sobre el césped del jardín. Por la ventana de la sala salieron voces; eran los amos que hablaban.

—Pronto se irán esos tres diablos de gatitos; vamos a regalarlos. Ya es tiempo. No hay ya ni un solo jarrón entero ni un almohadón sano. ¡Son terribles! Hay que deshacerse de ellos antes de que nos echen abajo la casa.

Ruf fué el primero en arquear su lomo y parar sus orejitas negras; la emoción no lo dejó estirar sus aterciopeladas patitas.

Un "miau" tan lastimero y largo salió de su garganta que Raf y Rif se despertaron alarmados.

—¿Qué sucede? ¿Qué tienes?

—Tengo..., que nos van a llevar quién sabe adónde. Que nos van a separar, hermanitos.

Y les contó lo que había oído. Y Raf y Rif lloraron también.

—¡Qué desdichados somos!—dijo Rif.

—Pero, ¿estás seguro de que lo has oído? Quizá haya sido un sueño— arguyó Rif. Lo más probable es que nos quedemos aquí hasta muy viejitos.

Ruf lo miró con tamaños ojos, espetándole:

—¿Acaso seremos viejitos algún día?

Raf y Rif quedaron indecisos. En verdad, no habían pensado nunca en eso.

—¡Quién sabe!... Tal vez no, porque nosotros somos chiquitos. ¿Crees tú, Ruf, que mamá fué chiquita alguna vez?

—¡Oh, no! ¿Cómo hubiera podido crecer tanto?

—De todas maneras — repuso Rif —viejitos o no, tal vez nos quedemos aquí para siempre.

—¿Siempre — refunfuñó Ruf. — Siempre..., me parece muy largo.

—¡Cómo! ¿No llorabas al pensar en partir?

—Claro, en seguida... pero, ¿no les parece, hermanitos, que ha de ser muy lindo viajar un poco, ver otros lugares?

—Arañar otros almohadones, trepar a otros árboles grandes, no como nuestra higuera, de la cual conocemos todas las ramas; comer cosas más ricas... —interrumpió Rif, que ya empezaba a entusiasmarse.

—¡Oh, qué lindo!— maulló Raf, retozando sobre el fresco pasto.

—Y si no es un sueño, si nos llevan ahora —dijo de pronto Ruf, — ¿dónde iremos a parar? Ojalá fuera a un palacio lleno de cojines de terciopelo y de seda; cuando esté cansado de dormir sobre uno, me mudaré a otro; y a otro más. ¡Qué sueños deliciosos los que me esperan!

—A mí — dijo Rif — no me importa eso; lo que yo quiero ante todo es comer bien, hasta hartarme, y cosas ricas, ¡eh!: pollo a la mañana, lomo a las doce, leche fresca por la tarde, huevos con azúcar por la noche y bombones y masas..., en fin, todo lo más y mejor que pueda comer.

Raf no decía nada: jugaba con las briznas de hierba mientras en sus ojos, de un brillo azulado, parecía reflejarse el cielo.

—Y a ti, ¿a dónde te gustaría ir?

Raf, el dulce Raf, dijo que a una casita toda blanca y tener un dueño chiquito, que lo quisiera mucho y lo dejara estar todo el día a su lado.

—¡Qué tontería!—exclamaron a un tiempo Rif y Ruf.

Raf bajó la cabeza avergonzado, sin atreverse a replicar.

Los deseos de los tres gatitos van a cumplirse.

Ruf, el negro Ruf, vive en un palacio

CAZA-ERRORES.—Parece que esta es una gran oportunidad para que este joven se quede con este cuarto que le rentan, pero si Ud. se fija en la escena tanto como la muchacha lo está haciendo en el futuro inquilino, descubrirá doce errores.

Aventuras de don Pascual

lleno de mármoles y oro, con pisos relucientes y espléndidos cojines, tal cual había deseado.

Y Ruf no es feliz. No es feliz porque sus amos no lo dejan amodorrarse en los mullidos almohadones, andar sobre las espléndidas alfombras y pisos relucientes. Lo echan de todos lados, hasta de la cocina. ¡El, Ruf, debe conformarse con que le permitan estar en la carbonera! Y allí, acostado entre el carbón, el orgulloso piensa, para consolarse:

—Soy un gato rico, vivo en un palacio lujoso, resplandeciente.

Pero sus ojos brillan de una manera rara, muy rara. ¿No serán las lágrimas las que así los hacen brillar? ¡Pobre Ruf!

Rif, el gatito gris, el glotón, está tan gordo que ya casi no puede caminar. Su enorme barriga casi va rozando el suelo.

Adiós las carreras locas tras las mariposas de colores, adiós los brincos y los saltos.

Rif se duerme. Rif se aburre. Rif no es feliz. Está tan solo, tan horriblemente solo que no sabe qué hacer. Y corre, corre, y piensa, para alegrarse: —¡Qué rico es el pollo! ¡Puedo comer pollo todos los días!

Pero sus ojos verdes se vuelven casi negros. ¿No será una sombra de pena la que así los obscurece? ¡Pobre Rif!

Raf el gatito blanco como la leche vive en la casita más blanca y chiquita de la aldea. Y su dueño, pequeño y moreno, lo acaricia le habla muy despacito, quedamente. Raf corresponde a esos mimos deja oír su "run-run" y se somete gustoso a los caprichos.

Raf es muy feliz. ¡Si sus hermanitos supieran que sólo él eligió bien!

Juana ha terminado su cuento; a su Raulito le ha gustado y eso la llena de alegría.

¡Qué grande es la felicidad que experimentan los seres escogidos cuando pueden prodigar un consuelo o proporcionar un alivio a los que sufren!

Y mientras la buena hermana busca con sus labios las manecitas del infante para besarlas con el cariño de una madre, un ósculo de oro se deposita sobre su rubia cabellera, un ósculo de oro mandado como una bendición del cielo en el rayo del sol que se filtra en la estancia a través de la persiana, rayo de sol que ha disipado la tristeza de la mañana, como se disipará la del alma de la joven cuando su hermanito, sano y alegre, retoce con los demás chiquelos del barrio.

¿QUÉ HABRIA HECHO UD?

PARA FOTOGRAFIAR LA MULTITUD

Uno de los grandes productores de Hollywood proyecta filmar una película ambientada en China y algunas de las escenas deben ser tomadas en aquel lejano país. Pablo Reister, camerama, parte a Hongkong con un ayudante. Filma allí varias escenas sin mayores molestias. No obstante, una escena debía ser tomada en el corazón de la ciudad, mostrando la multitud, a mediodía, ante un edificio público.

Cuando Pablo y su ayudante instalan su equipo cinematográfico, el pueblo enfurecido se lanza sobre ellos y destruye las cámaras cinematográficas. A los chinos no les gusta ser fotografiados, imaginando que el cielo no les será abierto a su muerte, si queda en la tierra su imagen. En esa ocasión, los dos camerames apenas logran salvar con vida. Pablo se presenta a la policía, pidiendo protección, pero rehusan ayudarlo. Entonces piensa: "Tal vez pueda contratar varias personas que formen una multitud y filmar así la escena en la mañana..." Pero no le da ningún resultado: la gente rehusa o pide demasiado dinero. Pablo está en obligación de tomar dicha escena, o pierde su puesto. ¿Qué hacer en tales circunstancias? ¿Qué habría hecho usted?

La respuesta aparece en la página 74.

SHAKESPEARE
(Continuación)

tuosa de la villa para hacerla como un nido tibio y acogedor que le recibiera en sus frecuentes visitas a Stratford.

En sus años juveniles Shakespeare era, como ya lo hemos dicho, un muchacho alegre, parlero como un pájaro en primavera y, siempre poeta amigo de "rimas bailables", que su amigo Kit Marlowe calificaba de versos libres. Después parece que una amargura honda se entró a la vida de Shakespeare, arrancando alegría a su carácter y dejándolo de una gravedad serena, a veces teñida de leve tristeza. "La obra del amor perdido" fué la primera salida de su pluma y la mejor evidencia de su carácter juvenil. También la comedia de las "Equivocaciones" y los "Dos caballeros de Verona" fueron escritas por pluma guiada en ese tiempo en que Shakespeare sentía su juventud riente de alegría. Las dos comedias ligeras, decidoras de cosas alegres, pero también con suaves toques de poesía que vibra delicada.

Después vino la primera tragedia: "Romeo y Julieta".

Tuvo gracia, muy suya, como escritor de comedias y fuerza y belleza como dramaturgo. Shakespeare es uno de los más asombrosos genios con que la historia ha enriquecido sus páginas. Su figura de gran trágico se eleva admirable en plena edad de oro de la literatura inglesa y aun ahora, entre tantas grandes figuras literarias, él se destaca con relieve innegable.

Shakespeare murió en Stratford, su pueblo natal, en abril, el mismo mes en que nació, del año 1616, cuando sólo contaba cincuenta y dos años.

MIRIAM HOPKINS
(Continuación)

Tomando como pretexto el ejercicio recomendado por el doctor, para seguir dando agilidad a sus músculos, se marchó a Nueva York, a vivir con una hermana de su madre, y aprendiendo a bailar en el coro de la Music Box Revue.

Miriam Hopkins ya no regresó a Georgia. Luchó, vivió y, por último, se unió en matrimonio con el célebre escritor norteamericano, Austin Parker, quien la llevó consigo en viaje de bodas por Europa.

Tampoco fué esta la meta de la estrella del claroscuro. A los dos años, el carácter reflexivo del literato no pudo avenirse con el genio aventurero de su mujer, y un fallo de divorcio en Nevada, dejó libre a la estrella, que había de consagrarse desde entonces a sus sueños de arte y de triunfo.

En la plenitud de su vida, aunque traspasando ya los límites de su primera juventud, Miriam Hopkins ha adoptado a un hermoso niño, al que dedica, en una maternidad abnegada, las mejores horas de su existencia, cuando el estudio la deja libre y puede volar a su quinta, en el barrio de Sutton Place, en Nueva York.

¿Qué habría hecho usted?

PARA FOTOGRAFIAR LA MULTITUD

RESPUESTA:

PABLO ALQUILO UNA AMBULANCIA. — En un costado le abrió un orificio para los lentes de la cámara cinematográfica y poco más arriba, le hizo una abertura más grande, sobre la cual colocó un vidrio semitransparente: así, él podía ver hacia afuera, pero la gente no podía verlo a él. Arregló, en seguida, con unos hombres que fingieran una pelea callejera y con su ambulancia se acercó y se detuvo: así pudo tomar la escena de una multitud china, sin ser molestado.

EL CHINO DEL DOCK
(Continuación)

silueta de Tai Lee deslizándose torpemente por la calleja mal iluminada.

¿Qué hacían, merodeando por allí, los dos "habitués" de "La Luna Azul"?

Wang no podía explicárselo satisfactoriamente. Pero, como no los vió más, ya no pensó en el asunto.

Al cabo de varios días y varias noches, el anhelo del opio mordió las entrañas de Wang.

Un sábado cerró su cuchitril después de entregar la ropa lavada y planchada, y se encaminó hacia el Dock Sur por el camino familiar.

Las barriadas ribereñas se dormían en la sombra naciente, y las voces se escapaban sordas, como veladas, del fondo de los antros.

El coreano fumaba junto al mostrador cuando entró en "La Luna Azul". Dos "coolies" bebían **whisky** y jugaban a las cartas en un rincón.

Esa tarde el opio no produjo más que horribles pesadillas a Wang.

Era alta noche cuando salió tambaleando, sintiendo que se deshacía, de "La Luna Azul", después de rechazar el vaso de **whisky** que le ofreciera el coreano.

Nubes espesas, preñadas de tormenta, se perseguían en el cielo del río y la ciudad. Subía de las naves dormidas, de las casuchas tétricas, un murmullo sordo y velado, como el de muchas voces que hablaran al oído de la noche.

Al llegar a la esquina de la calle Wenceslao Villafañe, sintió que se le doblaban las rodillas.

Se apoyó en uno de los muros de hojalata de las viviendas, sintiendo que sus miembros ya no le respondían. Voces y ruidos extraños retumbaban bajo su cráneo.

En ese instante las nubes fugitivas dejaron asomar la luna, y una claridad pálida, espectral, iluminó la barriada. Creyó ver entonces unas figuras vagas, furtivas, que se deslizaban en la calleja, una, flaca y sinuosa, otra, corpulenta y familiar. Parecían salir de la sombra de una puerta. Marchaban juntas, y entrambas, Wang creyó divisar otra figura blanca que se debatía en una lucha silenciosa e impotente.

Un grito turbó el silencio de las aldeas negras de la Boca, un grito estridente, estremecedor, que despertó los ecos de los navíos dormidos, de las callejas envueltas en sombra.

Wang quiso incorporarse, correr hacia las figuras espectrales... La luna iluminaba ahora claramente. Sobre sus cabezas se veía el letrero, escrito en caracteres chinos y españoles, de su lavadero.

Hizo un supremo esfuerzo para ponerse de pie y cayó de bruces.

Una gran nube negra pasó sobre la luna y la visión se desvaneció en las tinieblas. Los ecos lejanos del grito se habían extinguido en el profundo sueño de las barriadas ribereñas.

Lo recogieron al amanecer unos cargadores que iban al conventillo.

Al alba, poco después que lo hubieran hallado a él desvanecido a pocos pasos del conventillo, la policía había encontrado el cadáver de Lola en un terreno baldío situado cerca del Dock Sur.

Wang se quedó como un idiota. Todos los amarillos fueron detenidos por la policía en indagación del crimen, incluso él, hallado en circunstancias tan sospechosas.

Una vez en presencia de las autoridades, Wang, con ayuda de un intérprete, contó sus sospechas, la visión de la noche anterior, la ausencia de Tai Lee del antro habitual, las orgías de opio...

Fué una historia larga. Se buscó a Tai Lee, y se le encontró flotando en el canal, hinchado, cubierto de manchas violáceas. Buda, en su infinita sabiduría, lo había castigado, y el chino había preferido suicidarse antes de caer en poder de la justicia. Pocas horas más tarde Amiru era detenido en Barracas y confesaba todo.

La sombra del crimen cayó sobre el conventillo de la calle Colorado. La alondra de la miseria, ya no cantaba en el sucio y obscuro patio. Los vecinos comenzaron a mudarse a otros conventillos, a otros barrios, ahuyentados por los espectros que flotaban allí.

Sólo quedaba Wang. Wang, que ya no se ocupaba de su ropa, apilada en sucias pirámides junto a la batea donde antes llegaba Lola, cantando como un pájaro, en las madrugadas del invierno y del verano.

Y un día Wang también se fué.

EN EL MUSEO DE CERA
(Continuación)

qué, oculte la figura bajo la plataforma y me instalé en el pedestal. Debo admitir que he pasado una tarde espantosa; pero, afortunadamente, no siempre era observado y podía respirar de cuando en cuando y mudar de posición para evitar el entorpecimiento de los miembros. Un muchachito gritó diciendo que me había visto moverme. Según creo, lo van a castigar... ¡Ojalá sea así!

Se detuvo y contempló a Hewson en silencio, para proseguir al cabo de algunos instantes:

—La descripción que de mí hizo el gerente y que me vi obligado a escuchar, no fué del todo correcta. Como usted ve, no estoy muerto. Agradezco la oportunidad que esta noche nos ha reunido y acaso sea injusto al quejarme. Por motivos de seguridad personal, en estos últimos años mis actividades se han visto restringidas y me alegro de esta ocasión de satisfacer mi insólito deseo. Pero su cuello, mi estimado señor, es demasiado delgado: jamás lo habría escogido para una operación... Me gustan los hombres de cuello recio, recio y rojo...

Buscó en el bolsillo de su pantalón y extrajo algo que probó contra un dedo humedecido y luego procedió a pasarlo de lado a otro, en la palma de la mano.

—Esta es una navaja de afeitar francesa — observó blandamente—. No se usan mucho en Inglaterra, pero usted debe conocerlas. Se las afila en madera. La hoja, como puede usted observar, es muy estrecha. El corte que hacen no es muy profundo pero basta para el propósito. En un momento más podrá usted comprobarlo por sí mismo. Haré la cortés pregunta de todos los barberos: "¿Le parece bien esta navaja, señor?"

Se levantó, figura diminuta pero amenazadora y maligna y se acercó a Hewson con el paso silencioso y furtivo de una pantera.

—Tendrá usted la amabilidad — dijo — de alzar un poco el mentón. Gracias. Otro poquito, si me hace usted el favor. Un poco más... ¡Ah, gracias!... Merci, monsieur, merci, monsieur...

Al extremo de la habitación había una claraboya que, por el día, dejaba penetrar, empañados, los rayos del sol. Al amanecer, esa luz unióse a las de las lamparillas eléctricas. Las figuras de cera aparecían inmóviles en sus pedestales, esperando ser admiradas o execradas por la multitud que a poco llegaría a invadir la sala. En medio de ella, reclinado en el sillón, estaba Hewson. Tenía alzado el mentón como si esperara la atención de un barbero, y aun cuando en su garganta ni en su cuerpo no aparecía el más leve rasguño, estaba frío, muerto. Los directores de los diarios se equivocaban al decirle que no tenía imaginación...

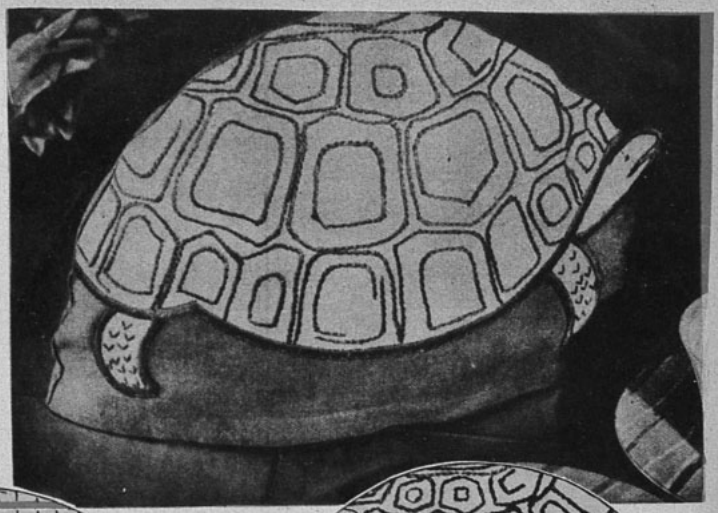
En su pedestal, el doctor Bourdette contemplaba el cadáver sin demostrar señales de emoción de ninguna especie. No se movía ni era capaz de hacerlo. Porque, después de todo, no era más que una figura de cera...

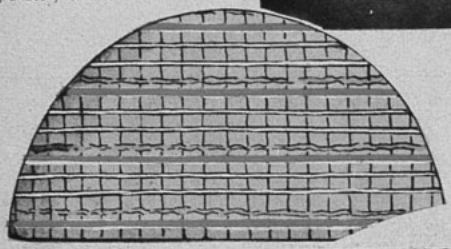
TOMMY, LA TORTUGA

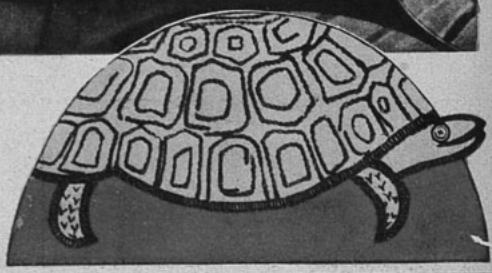
Sobre la alegre mesa de té, lindamente decorada con finas y transparentes porcelanas, se destacará, formando un original conjunto, Tommy, la tortuga, con su caparazón bordada de colores vivos.

A pesar de su aspecto tan nuevo esta tortuga es de sencillísima ejecución. Se hará un cubretetera corriente forrado en género a listas, tal como el modelo que damos a la izquierda; sobre esto se coloca a Tommy, uniéndola al género con puntada de ojal; las patas y cabeza se bordean igualmente con el punto de ojal colocando como ojo un botón de conchaperla.

Con tan poco trabajo tendrá usted, lectora, un adorno original para su mesa, que complacerá a grandes y chicos.







LOS ARTEFACTOS A GAS
SON INSUBSTITUIBLES EN EL HOGAR.
SUS CUALIDADES DE

ECONOMIA,
RAPIDEZ
Y
SEGURIDAD

LOS HACEN DESTACARSE CON INMENSAS VENTAJAS
SOBRE LOS SISTEMAS SIMILARES.
FACILIDADES DE PAGO.

CIA. DE CONSUMIDORES DE GAS
DE SANTIAGO

SANTO DOMINGO 1061. — TELEFONOS 82121 - 22.

LINCOLN ZEPHYR

El nuevo automóvil de doce cilindros tiene en sí, el mismo standard de alta calidad que el Ford y el Lincoln

El Lincoln-Zephyr se construye en una división especial de la planta Lincoln. Los mismos hombres que por años se han acostumbrado a trabajar en el Lincoln han incorporado en el Lincoln-Zephyr los más famosos métodos de precisión que tan en alto han colocado al Lincoln. Este nuevo automóvil combina la tradición Lincoln de construir sin referencia a costo, con la tradición Ford de entregar el máximo de valor por el mínimo de precio.

El Lincoln-Zephyr tiene un motor de 12 cilindros que desarrolla 110 caballos de fuerza. Es del tipo en "V", que tan bien ha probado su eficiencia en los automóviles Ford y Lincoln. Tiene 3.10 metros entre ejes y 3.37 metros entre resortes. En la carrocería se pueden transportar con toda comodidad seis personas grandes y equipaje. El Lincoln-Zephyr tiene hermosas líneas aerodinámicas, tanto de adelante hacia atrás como de lado a lado. Pero, la belleza en este caso expresa más que un estilo. Resulta del uso de materiales modernos y aceros de poco peso. El Lincoln-Zephyr no tiene chassis convencional y la carrocería y el bastidor forman una sola pieza.

El primer resultado de esta construcción es, naturalmente, una extrema seguridad. Gran confort le sigue inevitablemente. El centro de gravedad es bajo; los pasajeros suben directamente al automóvil. Y el peso de todos los pasajeros queda entre los ejes. Suaves resortes transversales eliminan las asperezas del camino.

Con su motor silencioso y poderoso, el Lincoln-Zephyr ha traído un nuevo ritmo a la vida automovilística, lo mismo que nuevas ideas de belleza.

Precio cuatro puertas: $ 65.400.—s| carro, Stgo.

Talleres gráficos.—Santa María 076.—Santiago

ecran

M. R.
Es propiedad.

N.º 272

ANN SHIRLEY,
estrella RKO.

CONCURSO

"COPA ECRAN 1936"

Siguiendo la norma establecida en los dos concursos anteriores, con tanto éxito realizados, "ECRAN" anuncia a sus lectores que iniciará, desde el número 272 de la revista, la inserción de cupones para optar a los valiosos premios que se ofrecen a todas aquellas personas que participen en este plebiscito acerca de la mejor película del año que corre. El cupón que insertamos en la última página de la revista debe recortarse y colocarse, según se indica, el nombre y la dirección del concursante y la película que, en su opinión, sea la mejor del año, además de los nombres de los actores principales que hayan participado en ella.

Debemos adelantar que absolutamente todos los participantes al concurso tienen opción a los premios y no simplemente aquellos que hayan dado su voto a la película considerada la mejor.

En nuestro primer concurso—de 1934— recibió los honores "UNA NOCHE DE AMOR", de Columbia; en 1935, la excelente producción musical "¡OH, MARIETTA!", con Nelson Eddy y Jeannette Mac-Donald, traída por Metro-Goldwyn-Mayer. Y como el programa para la presente temporada de 1936 cuenta con innumerables producciones de extraordinaria calidad, nuestros lectores se encontrarán ante un verdadero problema al tratar de discenir cuál merece los honores...

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿HA GANADO USTED DINERO CON SU PLUMA?

El nuevo "ECRAN" ofrece 116 premios en dinero a sus lectores, por cuentos, relatos personales sobre cualquier tópico, narraciones sobre la propia vida del lector, poemas, etc.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20 cada una.

Cada tres meses se asignará un premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SETENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada, debe tener un mínimo de **cinco carillas,** más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximo de **diez de esas mismas carillas.**

LAS CARILLAS DEBEN VENIR ESCRITAS A MAQUINA, INTERLINEADAS Y POR UN SOLO LADO DEL PAPEL.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso que desee que aparezca éste.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida al Director de "ECRAN", casilla 84-D, Santiago.

POR QUE

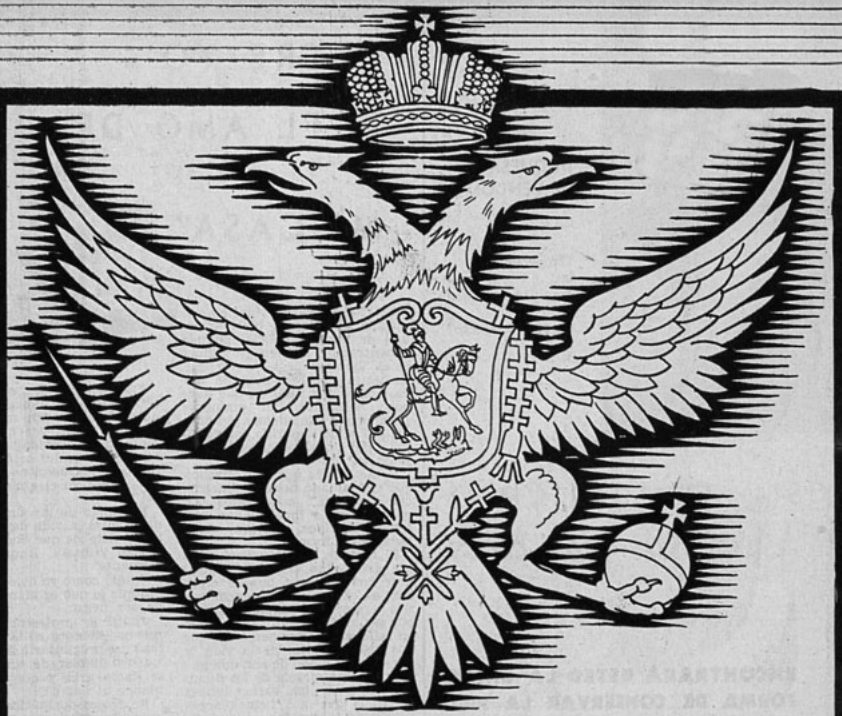
SUFRIR DEL ESTREÑIMIENTO

El tratamiento racional del estreñimiento crónico, enteritis, afecciones del hígado, hemorroides, enterocolitis, afecciones cutáneas, es el famoso

REEDUCADOR DEL INTESTINO

INTESTINOL

GEKA



TRAS LA EXQUISITA ESENCIA... ESTÁ EL RESPLANDOR DE ANTAÑO

El perfume varonil y típico del Agua de Colonia Cuero Ruso, trae consigo la evocación de un esplendor y una grandeza ya pasadas, pero que aun hoy día se venera: Rusia la Grande... la omnipotente de los Zares autocráticos...

Cuero Ruso triunfó y triunfa. Los hombres elegantes lo prefirieron y lo prefieren siempre como adecuada, agradable y distinguida. Use Ud. Cuero Ruso, el Agua de Colonia Picadilly de la Cía. Industrial que impone carácter y calidad.

COMPAÑIA INDUSTRIAL

DUQUESA DE VENDOME

dice:

"Proporcionan la exquisita suavidad de un cutis perfecto"

En este tratamiento para *sus dos cutis*

ENCONTRARÁ USTED LA ÚNICA FORMA DE CONSERVAR LA PIEL FRESCA, LIBRE DE ARRUGAS Y ASPEREZAS

Con una sola crema no puede usted obsener un cuidado perfecto de su piel porque, aunque le parezca raro, usted tiene *dos cutis* y cada uno debe ser tratado en forma distinta.

La piel se contrae por falta de grasas naturales en el cutis interior y entonces aparecen las arrugas; pero el uso de la Crema Pond's C las evita, porque sus finos aceites tonifican los tejidos flojos, manteniendo la piel firme, limpia y sumamente tersa.

El cutis exterior, expuesto al aire, pierde su humedad, poniéndose duro y áspero. Un ingrediente especial de la Crema Pond's V restablece la humedad necesaria y barre todas las asperezas, dejando la piel lisa y suave.

Haga una prueba con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis.*

AL ACOSTARSE: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutisec y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice con Crema Pond's V y déjela estar toda la noche.

POR LA MAÑANA: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede ser repetida durante el día.

POND'S

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

"SERE YO EL AMO DE MI CASA"

ENTRE los varios tipos en que pueden clasificarse los maridos uno de los que más a menudo encontramos, aún en estos días, es el "hombre de las cavernas". Bastante más a menudo que esos otros dos tipos en que hace poco calificaba un eminente psicólogo, y que además del citado, era el del "marido compañero" y del "marido que nunca deja de ser niño".

Y me parece que esta división que el afamado hombre de ciencia hacía de estos seres tan enigmáticos e incalculables que son los maridos, está muy acertadamente formada.

El hombre de las cavernas es ese que todas ansiamos conseguir como esposo porque creemos es el que mayor emociones nos reserva, conmoviéndonos por sus modales autoritarios, por su afición a imponerse en todos los momentos de la vida, y por todo su modo de ser, que parece ser una mezcla de los de un "sheik" y de los varios héroes de films que nos hemos acostumbrado a admirar.

Y a la verdad que si durante los veinte o veinticuatro años de nuestra vida, no hemos experimentado mayores emociones que las producidas por un lindo trajecito nuevo, por una "permanente", o por uno que otro viajecito por los alrededores de la ciudad en que habitamos, pedimos a todos los santos depararnos un maridito que llene aquellas condiciones, sin las que nuestra felicidad no podría parecernos completa.

Pero antes de decidirnos a casarnos con un hombre del tipo del "hombre de las cavernas", asegurémonos de que también nosotras poseemos todas las condiciones de una "mujer de las cavernas". Recordemos que aquél es un sobreviviente de otra edad prehistórica, y que por lo tanto, tendrá también ideas prehistóricas.

Podrá ser muy divertido, durante los primeros seis meses de casados, escuchar obedientemente sus voces de mando: atender con humildad mientras exponga sus ideas sobre los deberes de la mujer y los derechos del hombre, pero es esta una diversión expuesta a perder bastante pronto sus encantos, por la sencilla razón de que aunque el "hombre de las cavernas" o el "sheik" está muy bien en la pantalla, en la vida real muy fácilmente se vuelve un tirano insoportable.

"El hombre de las cavernas" acostumbra a hablar, lleno de autoridad, de "mi mujer"; nos anuncia, cada vez que se presenta la oportunidad, de que "el sitio de la mujer está en la casa", y dirá frasecitas así:

—"¡Seré yo el amo de mi casa!".

Es amigo de las simplificaciones y mira la vida desde el punto de vista de que dos y dos son cuatro y basta. Anunciará firmemente:

—"Así como yo digo está bien" —o que lo que es blanco no puede ser negro.

Inútil es protestar diciéndole que no siempre se le encuentra razón, o preguntarle si alguna vez no oyó hablar de un color que se llama gris, y que no es ni blanco ni negro.

En frases dogmáticas, dirá invariablemente que "el sabe lo que dice", y que no permite que se le contradiga.

La chica que se case con un "hombre de las cavernas", debe estar preparada para oír decirle a su marido: "¡Por Dios, quítate ese horrible colorete de los labios!"

Y en cuanto a permitir que su mujer gane algunos pesitos por medio de sus habilidades para sus gastitos particulares, le dirá terminantemente:

—¡Tonterías! Creo que te doy cuanto precisas... ¡Me basto yo solo para sostener a mi mujer!

Y para ser justa, la verdad es que el hombre de las cavernas así lo demuestra; es casi siempre un hombre que provee a su casa de cuanto hace falta, posee en alto grado el sentido de la responsabilidad y a su lado una mujer jamás sufrirá privaciones materiales.

Tiene sus ideas fijas sobre las mujeres, y de ellas nadie conseguirá apartarlo. Está convencido de que las mujeres no pueden ser puntuales, y hasta así lo exige de la suya; creerá que debe ser caprichosa, amiga de hablar de las amigas, gastadora, sin sospechar siquiera el valor de los números, y todo eso lo aceptará como algo que así debe ser sencillamente porque él tiene en ese concepto a todas las mujeres y sería un crimen imperdonable no seguir sus ideas.

En amor sólo se es culpable cuando el crimen se ha descubierto.

El amor es como el amor propio: se contenta con poco y aspira a todo.

El amor que no sufre y que nada sacrifica no es amor.

Muy a menudo los sentimientos simulados, terminan por convertirse en sentimientos que se experimentan de verdad.

"Bien sé que las mujeres amamos, por lo regular, a quien lo merece menos. Es que las mujeres preferimos hacer limosnas a dar premios".

ecran

AÑO VII — N.º 278.

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral . . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 2.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 7 DE ABRIL DE 1936.

El señor Siegmund Mewe, conocido empresario e impulsor de las actividades teatrales de esta capital.

La semana cinematográfica

UNA película filmada mediante el procedimiento de Tecnicolor, muy bien logrado, es "La feria de las vanidades", estrenada por RKO en el Central. Existía gran expectación por presenciar la proyección de esta cinta, a causa del revolucionario procedimiento que ofrecía. Halagador es comprobar el resultado en cuanto a la parte técnica y en cuanto al argumento y los intérpretes, la versión de la vida de Becky Sharp, (Miriam Hopkins, en la pantalla) el personaje de Thackeray está muy bien logrado... "Las Cruzadas", epopeya de la Cristiandad contra los sarracenos, con Henry Wilcoxon, Loretta Young e Ian Keith en los papeles principales, ofrece escenas de gran majestad y acertadas reconstrucciones históricas. Estrenó el Real, en programación Paramount... Cinta Gaumont-British de gran aliento, es "El túnel", con Richard Dix y Madge Evans, en los papeles principales. Hay en ella pasajes de grandilocuencia escénica, dentro de una trama dramática y cautivadora. Proyectó el Baquedano... Spencer Tracy tiene a su cargo el principal papel masculino en "El infierno del Dante", obra presentada por Fox, en el Santiago. No se trata, como podría creerse, de una reproducción de la epopeya del poeta florentino, sino de una narración moderna, donde se intercalan escenas simbólicas, maravillosas de potencialidad, del infierno que describió el Dante... "A puertas cerradas", es el título de la obra M. G. M., presentada en el Splendid, con un reparto donde las primeras figuras son Basil Rathbone, Aline MacMahon y Mary Carlisle. Versión de una novela de Hugo Walpole, contiene elementos capaces de mantener la atención del espectador... Opereta chispeante de gracia, es "Invitación al vals", con Lilian Harvey, programada por British International Pictures, en el Comedia. Liviana, ágil, bien interpretada... RKO presentó en el Imperio la cinta "La flota suicida", por Ginger Rogers y Robert Armstrong, en drama de amor y sacrificio.

NOTAS Y COMENTARIOS

Grandeza y decadencia del "gangster" en la Pantalla

De 1927 a 1932 va la curva cinematográfica — ascensión, culminación, descenso—, que marca el triunfo del "gangster" en el celuloide.

El "gangster", por obra y gracia de la ley de Volstead, se había convertido, superando sus características de vulgar delincuente, en héroe callejero y terrible. La revista y el libro dábanle importancia suprema, a la que vino a sumarse el cine, en su calidad de trasunto insuperable de aquel espejo paseado a lo largo de los caminos con que Stendhal sintetizara el género novelesco.

En el mundo de la pantalla se iba a glorificar al "gangster". Pues, glorificación, y no otra cosa, era el estilo iniciado por Josef von Sternberg con esa obra maestra de buen cine emocionante titulada "La ley del hampa".

La angustia llega al paroxismo cuando se ve la ciudad entera encarnizarse en un solo ser, emprender su caza, acorralarle, lanzarse sobre él, poniendo en juego todas las fuerzas considerables de que dispone, tropas y armas, todo un material que escupe muerte por sus mil bocas sobre la vidriera, que permite ver, al otro lado, una forma humana que se agita condenada a perecer.

Es, pues, el delincuente, y no la sociedad ofendida por él, quien merece las frases de simpatía y de conmiseración consignadas. El "gangster", luego de triunfar en sus trucos más o menos hábiles, más o menos ingeniosos para vencer las leyes sembrando duelos en torno a su paso, iba adquiriendo prestigio apoteósico en el reino encantado de las imágenes.

En la mayoría de los films de "gangsters" de esa primera época, apenas tenía intervención la labor policial; se basaban los asuntos, por lo común, en rivalidades de bandas delincuentes, y sólo en contadas ocasiones caía el criminal bajo el peso de la ley. Pero de un modo o de otro, fuese un detective o fuese un "gangster" como él, quien castigara definitivamente al protagonista, quedaba tras éste una estela de raro sentimentalismo, que equivalía al homenaje del cine a un veneno de la sociedad americana.

Pero a mediados de 1934, el cine se rige en América según el Código de Moral dispuesto por Will H. Hays, y aprobado por la Motion Pictures Producers Inc. (Asociación de Productores de Películas de América), los dos organismos que agrupan la casi totalidad del mercado. Y en ese Código hay un capítulo, precisamente el primero, que detalla en sus cuatro apartados una serie de circunstancias que habrán de omitirse con toda atención en cuantas películas presenten crímenes contra la ley.

Y por ello, decidiéronse los productores a inspirar sus films en el esfuerzo de quienes persiguen al delincuente. Así nacieron las cintas de la nueva etapa: "Contra el imperio del crimen", de William Keighley; "A las doce en punto", de Alán Crosland; "La destrucción del hampa", de Sam Wood; "Estrella de medianoche", de Stephen Roberts; "Pasaporte a la fama", de John Ford... Todas ellas, y especialmente "Contra el imperio del crimen" y "La destrucción del hampa", son capítulos de la titánica lucha de los "g-men" (abreviatura de "governmentman", nombre que se da a los policías del Estado), para terminar con la ola de bandidaje desencadenada en la América del Norte.

Un "g-man" prestigioso, Thomas F. Cullen, permanece en Hollywood como delegado especial del Departamento de Justicia de Washington para asesorar técnicamente en la producción de las películas a la gloria de sus compañeros.

Ha resucitado el "gangster". Mas ahora el héroe no es él, sino quien le persigue. Los aficionados al diálogo de las ametralladoras en la pantalla están de enhorabuena.

"Ecran" obsequia a sus lectoras".— Cuantas veces dejamos de usar un vestido, porque sólo su aspecto nos ha cansado; pero no sucederá lo mismo si innovamos algo en su presentación. Cosa fácil de realizar si cambiamos o agregamos un nuevo detalle como un "cuellito o un jabot" como el que ilustramos en esta página. Y a fin de satisfacer el deseo de nuestras lectoras de vestirse en tal forma, obsequiamos en este número con el molde de un original "cuello y jabot" que puede confeccionarse económicamente, pues sólo se necesitan para ello 50 cm. de tela de 90 cm. de ancho.

EN EL PROXIMO NUMERO, "ECRAN" RINDE TRIBUTO A LOS ESFUERZOS DE LA "CINEMATOGRAFIA ESPAÑOLA" Y DEDICA SUS PAGINAS A LAS PRODUCCIONES Y LAS ESTRELLAS DE LOS ESTUDIOS DE AQUEL PAÍS. SERA UNA EDICION NOVEDOSA Y USTED DEBE ADQUIRIR CON TIEMPO SU EJEMPLAR.

REPUBLIC PICTURES

REPUBLIC FILMS OF CHILE

tiene el agrado de poner en conocimiento de los señores exhibidores del país, que ha abierto sus oficinas en esta ciudad en la calle

ESTADO N.o 260, OFICINA N.o 512.

REPUBLIC FILMS OF CHILE se pone a la disposición de los señores exhibidores y les ofrece:

30 PELICULAS SOCIALES
16 PELICULAS DE COW BOYS
4 PELICULAS SERIALES

Las primeras películas se estrenarán a principios del mes de mayo próximo.

REPUBLIC FILMS OF CHILE.

Alvarez visitó la plantación y se quedó algún tiempo admirando la hermosa y joven esposa de Jaime Mayhew.

Romance en la Habana

Por Jay Gelzer

NARRACION DE APASIONADOS RELIEVES, DONDE EL AMOR Y EL ODIO SE ENTRELAZAN PARA TRASLADAR A LOS LECTORES AL EXOTICO AMBIENTE DE CUBA Y CULTIVAR SU ATENCION.

A TODOS nos sorprendió que el nuevo "pasatiempo" de la plantación hubiera traído consigo su joven y hermosa mujer. Recién salido del colegio era éste su primer empleo. Steve, el jefe se dirigió a ellos:

—¿Dónde tiene la cabeza que se le ha ocurrido traer a su mujer al fondo de las selvas de Cuba? No tenemos acomodo para las mujeres y, por otra parte, no existe ni una mujer americana en toda la plantación.

Frágil, de pálidos cabellos rubios y profundos ojos azules, la mujer de Mayhew exclamó:

—¡Por favor!

Y al oír esas palabras en su dulce voz, preciso era recordar que las cosas no andaban muy bien en los Estados Unidos y que era muy difícil encontrar trabajo. Fácil era advertir que Steve aceptaría, al fin, y aunque nada dijo, Stella Mayhew sonrió, y su sonrisa era tan cautivadora que no podía uno menos de preguntarse qué cualidades poseía ese muchacho que logró conquistarla. No era ningún ser extraordinario este Jaime Mayhew, desde luego: uno de tantos muchachos de piernas largas como todos los años reciben su diploma en los colegios de Estados Unidos.

¡Pero la niña...! Steve terminó por ceder al matrimonio su propio bungalow, aún cuando apenas tenía tres habitaciones. Y allí podía verse afanada en el trajín cotidiano, produciendo desazón en el ánimo de Steve. Porque Steve era soltero, como debía serlo el jefe de una plantación. No le interesaban las mujeres y sólo se dedicaba a su trabajo. No obstante, esta niña era única entre ciento; sólo se preocupaba de hacer feliz a Jaime.

La vida se deslizaba tranquila en la plantación, hasta que un día llegó allí Hernando de Alvarez. Se presentaba con frecuencia a recoger el dinero que se le pagaba por mantener sus *insurrectos* alejados del lugar, pero esta vez al acercarse al *bungalow* en busca de Steve, se encontró con Stella Mayhew, lo cual debe haberle causado considerable sorpresa. Desde luego, trabase de una sorpresa agradable, pues al presentarse a la oficina preguntó quién era esa joven. Steve demoró un tanto en contestar:

—La señora está casada con uno de mis ayudantes. Y como en ese momento entraba Jaime, agregó:— Este es el marido de esa señora a quien tanto admira usted.

El muchacho permanecía sonrojado y confuso, mientras Alvarez se deshacía en cumplidos, hasta que al fin Steve se desprendió de ambos, pagando a Alvarez y enviando a Jaime con una orden a los plantadores. Después que ambos se hubieron marchado, permaneció mirando por la ventana, pensando que había sido un error traer a la plantación a Stella Mayhew.

Fácil fué comprenderlo, dos semanas más tarde, cuando algunos trabajadores encontraron el cuerpo de Jaime, de bruces entre altas hileras de cañas de azúcar, con un cuchillo clavado en la espalda. Su caballo permanecía pacientemente a su lado, pero el joven Jaime había entregado ya su alma y a Steve correspondió dar la triste noticia a Stella. Tenía carácter esa joven. No lloró, limitándose a restregarse las manos en acceso de rebeldía. Palideció, diciendo: Pero, ¿por qué? Imposible era contestarle, pues se ignoraba la respuesta. Asuntos semejantes se solucionan con rapidez en el trópico y al poco tiempo Jaime estaba sepultado y Steve inducía a Stella a regresar cuanto antes a Estados Unidos. La joven no tenía deseos de marcharse, pensando que mientras se hallase en Cuba, podría vivir con ilusión de que Jaime no había muerto. Pero Steve no aceptaba tal punto de vista, y a la postre, la niña se marchó.

Transcurrían los días sin que se aclarasen los motivos de la muerte de Jaime, en tanto que Steve esperaba ansioso el correo, por si llegaba carta de Stella anunciando su arribo a Nueva York, según le prometiera. Pasaron dos semanas. Sólo un mes después de la partida de la niña, recibió Steve una tarjeta en que Stella le reprochaba que no hubiera ido a verla. Así [illegible] se hallaba todavía en La Ha[illegible] dido dos barcos y su dinero [illegible] gado casi por completo; necesitaba, además, un pasaje, aun cuando Steve le había procurado uno. Entrelíneas, adivinábase una angustia subterránea y, sin duda alguna, no era la primera que enviaba. Decidió ir inmediatamente a La Habana y así lo dijo a Barker, su ayudante.

—Es imposible, repuso éste.— Hoy llega Grenoble.

Grenoble era uno de los principales directores del Banco de Nueva York, dueño de la plantación y ésta constituía la posesión favorita de Grenoble. Steve decidió esperarlo. Sentóse contemplando la nota de Stella, pensando en la vida que llevaría, enteramente sola en La Habana por más de un mes... Avanzado el día llegó Grenoble y luego de conversar con él, Steve le anunció que se marchaba a La Habana, sin que tal idea entusiasmara lo más mínimo al capitalista. Cuando Steve, urgido por él, le explicó los motivos de tan súbita decisión, Grenoble nada dijo, aun cuando sus ojos dejaban adivinar sus pensamientos. Era uno de esos hombre a quienes nada importa fuera del dinero. Sea como quiera, es lo cierto que Steve se consiguió las seis semanas de vacaciones que legalmente le correspondían y se llevó a Barker de secretario, dejando a un escocés llamado McTurk al cuidado de la plantación.

Ya en el tren, Steve conversó con Grenoble acerca de la plantación y al mencionar a Alvarez, el capitalista anunció que detestaba todo soborno y que ya se las avendría él con Alvarez, considerándose insuperable cuando de negocios se trataba.

Durante la comida, en el patio del gran hotel, Steve anunció que le había sido imposible encontrar a Stella. La dirección que le diera en la carta de nada le sirvió, pues al decir de la encargada, la señora Mayhew se había mudado sin dejar su nueva dirección.

—Sin duda alguna, ya ha regresado a Estados Unidos,—adujo Grenoble.

—Es muy posible, pero no descansaré hasta encontrarla.

—¿No se le ha ocurrido a usted — preguntó Grenoble— que está sacrificando el bienestar de los tenedores de bonos de la plantación por el bienestar de una sola mujer?

—Este asunto es de mi personal responsabilidad,— declaró agriamente Steve.

—¡Y los tenedores de bonos son responsabilidad mía!

Había comenzado la disputa y habrían llegado a un completo rompimiento, a no haberse presentado en aquel mismo instante Alvarez en persona.

—¡Señor Bessemer!— exclamó al divisar a Steve.

Contestó Steve el saludo y como Alvarez no se moviera, mal de su grado lo presentó a Grenoble quien lo invitó a compartir la

(Continúa en la pág. 67).

EL VINO DEL RABI

Por José Díaz Bolio

ANOCHE, Maestro, estuve en en las bodas de Caná.

Los de Galilea, invitados por la música, bailaban; y reían, contentados por el vino.

Saúl, el flautista, hace brotar de su instrumento pequeñas notas, como si fuesen alas; Mesezabel, el joven, canta con voz lánguida, y Elizafán, el de Jericó, golpea monótonamente un tamboril, mientras cuelga de sus hombros una guirnalda de rosas.

¿Quién es éste que muestra su copa vacía, volcándola? Y, ¿quién es este otro, que halla

en las ánforas un manantial ya exhausto?

He aquí que tu madre va a donde tú estabas, y te dice: No tienen vino.

Tú le respondes: Mujer, no ha llegado todavía mi hora. Y tus palabras son como pájaros, que trato de coger, pero que se me escapan.

Entonces tu madre habla a los sirvientes, ordenándoles: Todo cuanto os dijere, hacedlo.

Y había seis tinajas allí, conforme al rito de las purificaciones,

Y tú dijiste a los sirvientes: Llenad las tinajas de agua. Y ellos las llenaron hasta el borde.

Y, después: Sacad ahora, y llevadlo al maestresala. Y ellos se lo llevaron.

Y el maestresala va a donde el esposo, diciéndole: Has guardado el vino bueno hasta ahora.

Y llenó las copas de los convidados; y yo estaba entre ellos. Mas, cuando el vino hubo tocado mis labios, mi alma se alegró.

Y me dice mi alma: He aquí el vino que buscábamos.

Entonces me acerqué a tí, preguntándote: ¿Quién eres, y cuál es tu país, qué tal vino nos traes? Porque he bebido del vino triple que se da a orillas del Ganges; porque me he sentado, en Menfis, al banquete de los largos iniciados; y porque, en Delfos, comprobé la vendimia de las clarividentes, entre el coro de los poetas y de los sabios.

Mas, el vino que tú nos traes es más dulce que ninguno. La uva blanca lo envidia.

¿Quién eres, pues, y cuál es tu país?

Y, me dices: Yo soy aquel que derrama en los surcos la simiente de amor; yo soy aquel, cuyo país no es el país de los hombres.

Y he aquí que comprendo las palabras del enviado de Dios, que eran: En medio de vosotros está uno, a quien no conocéis.

Y he aquí que caigo a tus plantas, diciendo: Señor, ¿dónde encontraré de tu vino en adelante? Porque mi alma no ha de querer otro.

Y, me respondes: En verdad, os digo: Aquel, cuyo corazón sea una vida preñada, y cuyas manos estén cargadas de frutos, no carecerá de mi vino.

Entonces, fuíme corriendo a la ciudad. Y, encontrando un hombre triste, le consolé; y encontrando a un hombre enfermo, le curé; y encontrando a una pecadora, le perdoné.

Y todos se maravillaban. Y cada uno me preguntaba: ¿Qué vino es este tan nuevo que nos traes?

Y yo respondía a cada uno:

—¡Es el vino del Rabí! ¡Es el vino del Rabí!

Anoche, maestro, estuve en las bodas de Caná.

DESESPERANZA

Tu voz que no oí nunca, tus manos ideales,
acarician mis noches, cuando no sé si duermo;
mis brazos que te ansían giran como dos aspas,
y rebanan las horas en su inútil esfuerzo.

Quiero hundirme en lo espeso de tu ausencia, vacío
en que el tedio cojea, isócrono y huraño;
por costumbre me trepo a los días que vienen,
para esperar que siegue, mi angustia, tu llamado.

La muleta del tiempo gira sin comprenderme,
mi esperanza vacila, como un farol de harapos,
arrojo mis antorchas hacia la noche verde,
mientras los años muertos continúan girando.

Se arrima a mi ventana la procesión inmensa,
gimotean y marchan las esperanzas viejas;
me lanzo entre la turba, desesperado, extraño,
es igual que me quede, o que desaparezca.

Mi deseo de hallarte vibra como una flecha
enterrada en mi pecho, ¡Otra antorcha encendida!
La larva sigue hilando en torno a mi cerebro;
¡Ah la amargura inmensa de tu ardua lejanía!

MARIO GUTIERREZ ARMAS.

La Madre de ANGELA HOGAN

Por Kathleen Morris

En una de las más tiernas historias salidas de la pluma de esta escritora, Elena Loughborough entra en conspiración con los poderes superiores para salvar a una niña de la congoja.

CUANDO Angela Hogan abandonó el Hogar Infantil de Hamilton, al cumplir diez y ocho años, las profesoras del establecimiento sentíanse orgullosas de su labor: Angela tenía afables modales, tocaba el piano, había seguido cursos de estenografía y economía doméstica y poseía en el Banco una cantidad bastante considerable. En realidad, Angela estaba mejor equipada para luchar por la vida que muchas de sus compañeras. No obstante, algo las inquietaba: la niña, pese a su timidez, las había asediado a preguntas que ellas no podían contestar.

Un tanto perpleja ante su nueva libertad, caminó por las calles soleadas con sentimiento de profundo alivio. ¡Qué grato — pese al terror que le causaba —, verse independiente después de haber pasado trece años en el colegio-hogar! Respiraba el aire de la libertad, en este día martes en que a las niñas, sus compañeras, les correspondía comer fréjoles y huesillos. Ella ya no volvería a comerlos, y para reafirmar su decisión entró a un restaurante y pidió café con bollitos y mantequilla. Vuelta a su ánimo la confianza con el alimento, comenzó a hacer planes para el futuro. Tenía la maleta en casa de la señora White, a donde iban todas las niñas del Colegio-Hogar y donde encontraban ocupación. Pero ella quería comenzar de nuevo su vida, ir donde nadie la conociera. Y no es que las niñas supieran nada acerca de ella; ni la misma Angela sabía nada. Pero ella no quería vivir en casa de la señora White. Tendría que cortar su pasado. Y acaso al cabo de algunos años, llegara a creer que su madre fué una mujer como todas, esposa respetada, madre feliz. A la directora del Colegio-Hogar asedió a preguntas sobre su madre, pero le respondieron que nada sabían; no tenían cartas ni documentos, nada... Lo único era ese dinero en el Banco, esos diez mil dólares con los cuales podría comprarse una casa... Pero el rostro de Angela enrojecía al recordar ese dinero; su madre nunca pudo haber ahorrado tanto...

Terminada su comida, pagó y salió de nuevo a la calle, llamando un taxi y dando la dirección de la señora White, donde recogió, sin mayor dificultad, su maleta. ¡A los diez y ocho años, no podían ponerle dificultad! Luego indicó al chofer que se detuviera en un teléfono público y habló por el aparato algunos instantes. Y nuevamente en el coche, dió el número de una calle del Bronx...

Cansada, nerviosa y más pálida que nunca, se encontró en la cocina de la señora Loughborough. Al entrar, sintió la imperiosa necesidad de romper a llorar. Pero pronto pasó su congoja. La rodearon los brazos de Teresa Loughborough y la niña, Torey, que planchaba un vestido, se mostró inmediatamente, no sólo afectuosa, sino cariñosa como una hermana. Angela se hundió en esta grata atmósfera con esos extáticos estremecimientos que acometen a las personas ateridas de frío a quienes conforta de súbito la tibieza. No podía saborear en toda su amplitud el bienestar que gozaba: la madre amante, hábil, afectuosa; la hermosa hija que desempeñaba un puesto importante. Todo era tan entusiasmador, era tan dulce la nueva libertad... Y entre todo ello, un minuto amargo. Surgió cuando Angela, secando unos platos, explicó a la señora, por tercera vez, cómo pudo llegar hasta ella:

—Recordé que mamá me dijo que si alguna vez necesitaba amigos, la buscara a usted. Yo tenía seis años y estaba en el Hogar. Hoy telefoneé a la hermana Liguria y me dijo que buscara en la guía de teléfonos el nombre de Tomás Loughborough. Así fué cómo supe la dirección.— A ese punto llegaba la narración de Angela, cuando bajando la voz, preguntó: —Usted conoció a mi madre, ¿verdad, señora Elena?

"¡Oh, Dios mío, dime qué puedo contestar a la niña!", rogó Elena. Y en alta voz, declaró:

—Sí, la conocí cuando vivía en la calle Octava..., ¿o fué en la calle Cristóbal? Y después se fué a Erie y mis chicos estaban pequeñitos...

—¿Y conoció a mi padre?

—No, hija mía. Pero conocí a otros de la familia Hogan: a Roberto, a José..., pero después que muriera tu mamá. Y por lo que has dicho del lugar donde estudiaste, pienso que debí haber ido a verte alguna vez. La verdad es que me olvidé por completo...

Pasó mucho tiempo sin que la joven volviera a mencionar el nombre de su madre. Se ajustó a la vida del hogar paulatinamente, como gota de agua que cae a un arroyuelo. Para la familia, la niña era al principio simplemente una huérfana que pagaba cinco dólares semanales a la señora Loughborough, que trabajaba en una oficina y apenas tenía tiempo de ir a la iglesia.

—Uno de estos días se nos convertirá en monja — pensaba Elena.

Pero ciertos acontecimientos, poco acordes con esa teoría, tuvieron lugar en el caso de Angela Hogan. En primer lugar, al adquirir más peso y más color en las mejillas, transformóse en una belleza serena y dulce. Sus ojos eran de un profundo azul, su boca poseía irresistible encanto y el rico tono dorado obscuro de sus cabellos acariciaban su frente de mármol. Su voz poseía una modulación grave infinitamente seductora. Antes que nadie se diera cuenta de ello, Conrado O'Shea era el esclavo de la niña que vivía con la familia Loughborough. No obstante, este último no vivía allí continuamente, puesto que había re-

(Continúa en la pág. 70 —

La abuela, severa, golpeó el suelo con su bastón y a la madre de Angela, dió epítetos horribles. La niña no olvidó jamás tan terrible escena.

DE LA VIDA REAL

EN LA TERRAZA

Se deslizan las parejas al compás de un tango trágico. Pero, a pesar de las reglas de la etiqueta, a trueque de caer en desgracia ante la dueña de la casa que observaba solicitamente a sus invitados, Miguel dijo a Lucy de improviso: —"No bailemos más, por favor. Necesitamos explicarnos".

Y así, decididos, temerarios, afrontaron ante sí mismos "un problema", que aquella noche tuvo solución.

Miguel. — Me es insoportable este silencio interno que apaga mis mejores momentos, Lucy... Nunca sé en verdad lo que efectivamente piensas. Nunca sé si lo que dices sonriendo, es una ironía; si lo que afirmas en un minuto, será una negación al minuto siguiente. No te comprendo y te adoro. Quiero conocer tu pensamiento y, — como si fuera un libro — lo cierras.

Lucy (sonriendo suavemente). — Eres un nervioso, Miguel...

Miguel (apasionado). — ¿Nervioso? ¿Nervioso? ¿Puede intervenir en esto el sistema nervioso?... ¡Tú estás loca! Esto es algo que por lo dolorosamente sutil, se verifica en la parte etérica del sentimiento. Es algo que me perturba, me quita el sueño, me tortura... Tú sabes que me enloqueces. Yo ni siquiera sé que me estimes...

Lucy. — Pero... si verdaderamente te encuentras sincero ante tu conciencia, si nada tienes que reprocharte a mi respecto, si como hombre leal estás en la línea, debieras tener la convicción de que te estimo...

Miguel. — ¿Ves como eres ambigua?

Lucy. — Ambigua, no. Enteramente clara. Nada puede importarte que yo te diga: "Miguel, tengo gran estimación por ti", si en el fondo de ti mismo hay algo que te obliga a no creerme...

Miguel. — ¡Por Dios, Lucy! ¿De qué se trata?

Lucy. — Supongo que estamos hablando de sinceridad...

Miguel. — Sí, de sinceridad, incidentalmente. Estamos hablando de amor, Lucy, de mi amor, de este martirio a que me sometes hace ya un mes...

Lucy (riendo). — ¡Qué gracioso resulta oírte declarar que tu sinceridad es *"incidental"!*

Miguel. — No me desesperes, mujer. Me vas a obligar a hacer alguna locura...

Lucy (con calma). — ¿Qué mayor locura que haber perdido un tango tan patético como el que estábamos bailando?

Miguel. — ¡No te burles! Tú no tienes corazón, criatura...

Lucy. — ¿Que no tengo corazón? Es bien curioso. Del mismo modo pensaba yo de ti, pero creo que con mayor fundamento...

Miguel. — Mira, Lucy, algo hay en el fondo de tus palabras. Imagino que en tus reticencias existe el recuerdo de aquel marino, que...

Lucy. — No, Miguel. No mezcles ese recuerdo, por favor, *con esto.*

Miguel. — ¿Qué quieres decir?

Lucy. — Nada. Que no me agrada enredar las cosas. Aquí se trata de ti, exclusivamente.

Miguel. — Y de ti.

Lucy. — No. Yo soy tu espectadora. Nada más.

Miguel. — ¿Espectadora de qué?...

Lucy. — Del mísero espectáculo que presenta tu lealtad *incidental*...

Miguel. — ¿Cómo podré convencerte de...

Lucy (irónica). — ¿De tu apasionado y tremendo amor? Nunca. Mira, para que no pierdas tu tiempo esperando inútilmente, voy a decirte dos palabras: *Juana Morán.*

Miguel (cohibido). — ¡Ah!, pero eso no vale la pena. Son cosas pasadas...

Lucy. — Natural. Y como es una chica pobre y desgraciada, se la puede abandonar impunemente... (Riendo, se levanta y se lanza en un balle en que el jazz aturde).

(Miguel, lentamente desaparece como un fantasma por entre las enredaderas del jardín...).

CARMEN DURERO

LOS GUANTES

SE ATRIBUYE a los persas el origen del guante, pues usaban trajes de mangas muy largas con especie de bolsas para los dedos. Entre la mayoría de los pueblos antiguos el uso de los mitones era frecuente. Los usaban para protegerse contra el frío, y para ejecutar ciertos trabajos manuales.

Los trajes de los cómicos exigían también a menudo los guantes, y se vió a los artistas de las tragedias usarlos largos y pegados, parecidos a los llevados en la actualidad para los bailes.

En el siglo VII, el guante empezó a ser complemento de la toilette y signo de elegancia. Los emperadores los usaban de púrpura y bordados de perlas y pedrería.

En el siglo XIV, se introdujo el hábito de perfumar los guantes, y se hicieron éstos, más y más indispensables para la toilette de los aristócratas. Los riquísimos adornos consistían en bordados de oro y plata, y a menudo tenían aberturas para permitir que se vieran los anillos.

En tiempo de Luis XV, las formas de guante para la vida ordinaria, se hicieron un poco más sencillas. Seguía íntimamente ligada la profesión de guantero con la de perfumista, y aun se daban a los guantes nombres de flor, como el guante "flor de azahar", el guante "jazmín" etc.

Durante una época larga que llegó hasta el siglo XVIII, por mucha que fuera la elegancia de los guantes, no se usaban éstos para las grandes ceremonias y la cortesía prohibía presentarse enguantado delante de un superior o tender una mano enguantada.

En el siglo XIX, por el contrario, el guante se hizo complemento obligado de la toilette para toda ceremonia oficial o visita de cumplimiento, siendo los colores chic, el blanco, el negro y un tono fuerte de amarillo.

No sólo en la toilette, sino en todos los actos de la vida feudal, el guante representó un papel importante. "El derecho de guante", era una contribución pagada por el vasallo a su señor, y todavía subsisten expresiones como "Arrojar el guante", es decir, retar a un adversario, "Dar el guante" como signo de investidura, etc.

Packard 120

Precios desde $ 50.000 a 56.000

BARAHONA Y REYES LTDA.
Delicias 1474. — Teléfono 64299
Casilla 13242. — SANTIAGO

NAUFRAGIO

Por Edgardo Garrido Merino

—NO ADOPTES ese aire trágico, ni hagas ese gesto. Estamos ante la Naturaleza, y por una vez tan sólo debemos ser sinceros. Olvidate, Aurelia, de la escena y piensa que en este momento decisivo nos encontramos a solas con nosotros mismos, sin pelucas ni afeites; diciendo las palabras que nos dicta el corazón. No, no son esas palabras desnudas y ajenas que solemos vestir con el ropaje de nuestra voz...

—¿Quieres desesperarme, Octavio? ¿Vas a volver a repetir lo de siempre?... — suplicó la actriz.

El la miró a los ojos, pero imperturbable insistió:

—No, no habré de callarme. Me ahogaría. Es algo cruel que nos miremos cara a cara al sol; pero las ficciones me irritan, me sacan de quicio. Hay que ser cómicos, como nosotros, para sentir el horror de la farsa.

—¿De modo que eres tú, después de la resurrección de nuestro amor, el primero que duda? ¿Tú, que has querido venir a mí por tu propia voluntad; tú, que me suplicabas, con lágrimas en los ojos, nos volviésemos a unir? Verdaderamente, no te comprendo...

—Sí, yo mismo; no te extrañe. Fui sincero antes, tan sincero como lo soy ahora. Pero los sentimientos no son permanentes, inmóviles como las piedras. Son pájaros que van y vienen, con inquietud, buscando el paisaje vivo y el clima propicio. ¿Que hace frío?... Pues a volar... A otro cielo, a otros árboles que florezcan, a un sol más cálido. Renovación constante, eterna, cual la marea de ese mar que vemos desde la ventana.

—Hoy has amanecido más poeta que actor. Creo que el teatro en verso te trastorna un poco — ironizó ella, echando a reir.

—Puedes burlarte de mí, si eso te agrada. La ironía es buen escudo; defiende a ratos, y otras veces oculta las heridas.

Hubo una pausa de silencio. Octavio Aguilar se paseó por la estancia, cruzado de brazos y plegado el entrecejo, aparentemente nervioso.

No era tan joven como lo parecía tras las candilejas. Delgado, enjuto de carnes, su rostro, de fuertes y viriles rasgos, acusaba esa ajada palidez de los noctámbulos. Las canas de los cuarenta años ya cumplidos, asomábanse en hebras importunas a la altura de las sienes, que es donde pone el fuego de la madurez sus primeras cenizas.

Aurelia Villena, la célebre actriz, contemplábalo entre curiosa y apenada. Era una mujer hermosa, de hasta unos seis lustros. Tenía los ojos aterciopelados y profundos, imperioso el perfil y finos y expresivos los labios, en los que la nerviosidad de la ficción dejara un rictus dolorido. Cálida, vibrante, excesivamente dramática.

Entregada con vehemencia al arte del teatro desde muy joven, su temperamento de mujer excitable y sensible no había podido establecer una frontera entre el drama y la vida. Amaba, como en las obras clásicas, con sabor a Calderón y a Lope. El asunto más pequeño y trivial era para ella un motivo de tragedia. La menor impresión o contrariedad arrancaba a su voz el tono mayor de los finales de acto.

Octavio Aguilar fué su primer amante, por no decir el único. Durante tres años de convivencia creyeron, con ingenuidad de enamorados, haber nacido el uno para el otro. Pero después fué surgiendo paulatinamente la diferencia de caracteres; el choque de sus espíritus vanidosos y rebeldes. Sobrevino la ruptura, y para evitar la poderosa atracción sensual que ella ejercía en él, Octavio puso agua de por medio. Desgraciadamente según decía Aguilar, la llevaba dentro de la sangre. Interrumpió su jira por los países de América y retornó a España con el decidido propósito de recobrarla.

Ella se había resistido, no porque dejase de quererlo, sino porque se sentía casi feliz en su egoista aislamiento. La vida es de los fuertes y no de los sentimentales, se decía. El cariño es una cobardía del corazón; un estado enfermizo que embota las facultades.

Desde que no amaba, el arte escénico era su única pasión. El acento de su voz era menos suave y arrullador, quizá, que en época de enamorada; pero, en cambio, adquiría en las escenas patéticas una virilidad y cierta vibración de bronce, en las que el instinto de amar se desfogaba con seca rojez de crisol.

Pero él venía a perseguirla, persuasivo, amoroso. Aceptó una cita, y cayó nuevamente en sus brazos, en una segunda seducción que tuvo para ellos el deleite sabroso y vedado de la reincidencia.

Seis meses llevaban en su nueva unión; pero ya la sombra del hastío, del cansancio, de las incomprensiones e intransigencias habíase alzado entre sus vidas como una amenaza.

La ilusión es un velo que una vez desgarrado no admite remiendos. Y Aguilar, hombre sereno y reflexivo, apresurábase en señalar el peligro con más pesadumbre que rencor.

Aurelia, enfervorizada por el ejemplo de sus heroínas — siempre fieles y amantes—, desmentía aquel desencanto. Era un absurdo pretender una ilusión, siempre en vela, como llama votiva que nunca muere. El amor, decía ella, se alimentaba de todo eso: desazones, incidencias, rozaduras de caracteres, palabras agrias, destemplanzas. Mas en el fondo estaba el rescoldo del cariño, fuerte e inconmovible, que se sobreponía a todos los defectos del pobre barro humano.

Octavio hacía un mohín incrédulo y hablaba pesaroso:

—Eso, eso es lo que me asusta. Queremos sin amor; acatarnos por flaqueza de espíritu, por pereza pasional, por limitación de nuestra curiosidad de amar. Tolerarnos, esa es la palabra, la triste palabra. Uncirnos a la rutina, a la costumbre, como bueyes fatigados a un mismo yugo. No; preferible romper: separarnos sin odio, sin rencor; alejarnos el uno del otro para siempre, aun queriéndonos un poco.

—Eres extraordinario. Me quieres y me niegas; me deseas y rechazas, todo a un tiempo. ¿Es que dudas de mi cariño? ¿Acaso no te sientes fuerte para que sepamos conservarlo?

—Es tarde, Aurelia, demasiado tarde. Yo lo siento huir de nosotros, evaporarse como el perfume de un frasco mal cerrado. Mírate al corazón y lo hallarás vacío. Nos envuelve una fragancia de amor, avivada con estos días de campo, a la orilla del mar. Pero cuando volvamos a la ciudad, a su tráfago, a las horas de ensayo en la penumbra del escenario, al ajetreo cotidiano, que pone cada noche un vestido distinto sobre nuestros hombros y una expresión diversa en el rostro, comprenderás que todo ha terminado.

—Te prohibo que hables así. Por favor, por piedad, no lo repitas. Eres tú el que estás matando en mí toda ilusión con tus palabras.

Se alzó pálida, llorosa las pupilas, y con ademán de abandono apoyóse junto a la vidriera del balcón.

Octavio se aproximó a ella y le cogió una mano entre las suyas.

—Yo sufro también. Pero no puedo menos de repetir esta verdad que me viene a la boca en un regusto de hiel. Quince días hace que estamos recluídos, por nuestro deseo, en esta fonda de pueblo. ¡Ah, si hubiese sido antes, cuando éramos más jóvenes! Pero ahora ni tú ni yo hablamos en igual diapasón. Somos dos relojes, marcando horas distintas. Hemos reñido a diario y hasta solemos encastillarnos en nuestro mutismo sin encontrar una palabra de reconciliación, y eso que estamos frente a la única verdad, que es la Naturaleza.

(Continúa en la página 21)

BAVARIA FILMS, FUERTE ENTIDAD CINEMATOGRAFICA EUROPEA, TRAE MAGNIFICAS PRODUCCIONES QUE DISTRIBUIRA ALVAREZ, GIMENEZ Y Cía.- (Monogram Pictures)

Kathe von Nagy, la graciosa estrella de "Madame Pompadour", película de "Bavaria Films".

EN LA RENOVACION total de valores que en este último tiempo ha caracterizado a la cinematografía europea—, y en especial a la alemana—, la poderosa y conocida productora de Munich, "Bavaria Films",

Reafirma sus méritos en "Cita en Viena" la seductora Magda Schneider.

se ha destacado sobre todas por el alto contenido emocional y humano que ha implantado en todas las narraciones destinadas a ser vertidas al celuloide. Y eso no es todo. Cuenta a su haber con muchas de las más prestigiosas figuras de la actual cinematografía alemana, — artistas del calibre interpretativo de un Hans Albers, una Kathe von Nagy, un Paul Hoerbiger — conocidas ya por el sello de realidad que imprimen a los personajes que interpretan. Estos dos elementos, argumentos y artistas de méritos, son cualidades que aseguran de antemano una atracción universal; y si a ello agregamos el perfecto montaje

El sin igual Hans Albers tiene actuación insuperable en las recias obras "El gigante Peer" y "Verdugos, mujeres y soldados".

Gustav Froelich, protagonista de "El fugitivo de Chicago".

de los estudios en su aspecto técnico, cabe asegurar rotundamente que las producciones de esta entidad cinematográfica son obras perfectamente acabadas. En efecto, los estudios cinematográficos de "Bavaria Films" figuran no sólo entre los más extensos de Europa, sino también, entre los mejor establecidos, ya en el adelanto técnico de sus aparatos, cuanto en la administración de tan grandiosa empresa.

Característica esencial y norma de los di-

rectores del estudio mencionado, es la producción de películas en las cuales se busca la pintura de motivos, cuyo carácter es universal, es decir, no se presentan argumentos de interés limitado para determinado país, sino aquellos donde impera, por sobre todo, la emoción que no conoce fronteras, porque el sentimiento es árbol que crece bajo todas las latitudes, ya se presente en la honda crisis del sufrimiento o en la contracción facial de una sonrisa.

Por la lista de producciones de "Baviaria Films" que a continuación insertamos, podrá advertirse la verdad de nuestros asertos. Pero antes, queremos referirnos brevemente a dos de estas cintas, que bien merecen un comentario: "El gigante Peer" y "Verdugos, mujeres y soldados". La primera es una versión del recio y simbólico drama del genial dramaturgo noruego, Enrique Ibsen, "Peer Gynt", el de la voluntad rota, descrito con trazos tan vigorosos, con tan acertada pintura de ambientes y procesos emocionales, que bien puede asegurarse hace honor a la prepotencia no igualada del más grande de los dramaturgos. Y esta cinta, al igual que "Verdugos, mujeres y soldados", es interpretada por Hans Albers, actor que, de no haber tenido tantos y tan vallosos films, sólo con el retrato que de "Peer Gynt" nos presenta, habría obtenido consagración rotunda. En su película "Verdugos, mujeres y soldados", nos traslada a los campos de batalla de la Gran Guerra, y ofrece un cuadro de la Europa de posguerra, desorientada, perdida su perspectiva de valores, debatiéndose por readaptarse al nuevo orden de cosas.

Las obras de "Bavaria Films" que en la temporada de 1936 nos dará a conocer la distribuidora "Alvarez, Giménez y Cía", son las siguientes:

RAPSODIA DE LISZT: Extraordinaria producción sobre la vida del gran músico húngaro, Franz von Liszt. El más emocionante episodio de su vida puesto en la pantalla. Una superproducción. Dulces y suaves temas musicales en la película en contraste con briosas armonías de índole dramática.

Actores: PAUL HOERBIGER (gran actor vienés).

MADAME POMPADOUR: Producción, que encierra el más grande amor de esta famosa cortesana bajo el reinado de Luis XV, hacia el joven pintor Boucher. Representación de la gran actriz KATHE von NAGY, LEO SLEZAC y ANTON EDTROFER.

Dirección del conocido compositor Willi Schmidt-Genter.

CINTA EN VIENA: Actores: MAGDA SCHNEIDER, WOLF ALBACH-RETTY, GEORG ALEXANDER, LEO SLEZAC, secundados por Lizzi Holaschuh, Adele Sandrock, Fritz Odemar, Rudolf Carl, Tibor von Halmay y Fritz Imhof.

Dirección de Victor Janson.
Música de Willi Schmidt-Genter.

MUSICA Y BAILES: Festiva comedia musical, cuyo asunto se refiere al destino de un gran pianista consagrado a Beethoven y Brahms, que, acosado siempre por su miseria económica recurre a la dirección de jazz. Interviene luego en su vida una hermosa y rica mujer que ayuda a triunfar a ese artista interpretando sus clásicos preferidos.

Actores: LIANE HAID, HERMANN THINIG, GEORG ALEXANDER, GUSTI HUBER, LEO SLEZAC y RUDOLF CARL.
Dirección de A. Huebler Kahka.
Música del prof. Max Niederberger.

ORDEN DE CAPTURA N.o 748: Actores: EUGEN KLOEPFER, CAMILA SPIRA, FRITZ ODEMAR, secundados por Magda Sonja, Joseph Schmidt, Wladimir Sokoloff, Fischer-Koeppe y Herman Picha.
Dirección: Friedrich Feher.
Música: Walter Ulfig.

GIGANTE PEER: Una obra cinematográfica inolvidable. El mundialmente conocido drama de Ibsen, que concreta una canción a la patria y al amor. Constituirá uno de los principales acontecimientos de la presente temporada.

Superproducción, cuyo costo alcanza a los tres millones de marcos.

Actores: HANS ALBERS, MARIE LOUISE CLAUDIUS, FRIEDRICH KAYSSLER con Olga Tschechowa, Fritz Odemar, Lucie Hoeflich, Otto Wernicke.
Dirección: Fritz Wendhausen.
Música de Grieg.

VERDUGOS, MUJERES Y SOLDADOS: La sensación del año 1936. Una obra maestra del cine, según la novela "Un tipo con el nombre Prack", del conocido escritor Fritz

Jean Max, gallardo intérprete de "Safo".

Sólo Charles Boyer podía imprimir a su personaje de "La dicha", esa profunda emoción que a todos alcanza.

Escena del fuerte drama "El aventurero", que interpretan Victor Francen y Blanche Montel.

Los dos principales actores de "Safo": Mary Marquet y Jean Max.

a escena de "La dicha", el intenso drama que interpretan Charles Boyer y Gaby Morlay.

Reck-Malleczwen. Impresionante película de la guerra mundial y de la postguerra. Interesante film que se desarrolla en Europa, Asia y Africa.

Actores: HANS ALBERS, CHARLOTTE SUSA, HUBERT von MEYRINCK, con Anni Market, Jack Trevor, Ernest Dumke y Oscar Marion.

Dirección de Johanness Meyer.

Música de Peter Kreuder.

POR LOS DERECHOS DEL HOMBRE:

Una producción Ayra Film. Una película llamada a producir gran revuelo en la temporada 1936. Algo monumental. El destino de los hombres después de la guerra mundial. La tragedia de Europa, especialmente de la Alemania destruida. El horrible terror de la política partidaria. Revoluciones. Hambre. Miseria. Desocupación. Huelgas. Espionajes. Especulación. Inflación. Vicios. Crímenes. Batallas sangrientas entre los pueblos. Desmoralización completa. Muerte. La lucha de los trabajadores en el mundo. El Apocalipsis en sus más terribles formas. Sensación tras sensación. Un film de gran actualidad. El tema de hoy. La crisis mundial. ¿Quién tiene la culpa de tanta miseria? Los mejores actores de Europa tomaron parte en esta producción extraordinaria. Millares de "extras" y comparsas. Tomas auténticas de los más graves acontecimientos de la postguerra.

Película monumental dirigida por Hans Zoeberlein.

EL PRISIONERO DEL REY: Superproducción histórica de la época del Rey de Sajonia, Augusto, el Fuerte. Grandes aventuras, intrigas de la corte, los misterios de la alquimia. Inolvidables fiestas, lujosos ballets.

Actores: MICHAEL BOHNEN (de la Opera del Estado de Berlín). PAUL KEMP, SUSI LANNER, ADELE SANDROCK, con Hilde Hildebrandt, Oscar Marion. Hans Junkermann, Max Guelstorff y Fritz Odemar.

Dirección de Carls Boese.

EL FUGITIVO DE CHICAGO: Drama policial sensacional. Un asunto interesante que se desarrolla entre América y Europa. Un super film, según la novela del mismo título de Curt J. Braun.

Actores: GUSTAV FROELICH, LUISE ULLRICH, PAUL KEMP, HUBERT v. MEYRINCK, LIL DAGOVER, ERNST DUMKE, ADELE SANDROCK y WILLI DOHN.

ROSAS BLANCAS: Comedia musical.

Actores: CHRISTI MARDAYN, HERMANN THINIG, THEO LINGEN.

LA ESTUDIANTINA: Es una fiel reproducción de la famosa novela del popular escritor alemán Ludwig Ganghofer, titulada "El fabricante de violines de Mittenwalde", expresión sincera y real de las dolorosas vicisitudes que acarrea un matrimonio de conveniencia.

Actores: KARIN HARDT, ROLF von GOTH, el protagonista de "Café Vienés": Theodor Loos., Otto Wernicke, Gertrud de Lasky y Joe Stockel.

Dirección de Franz Seitz.

Música de Toni Thoms.

EL BASTARDO: Sin ningún género de dudas, "El bastardo", es una de las principales películas que en esta temporada se nos presenta. Con un argumento que enfoca uno de los temas más apasionantes de la edad moderna, será la admiración de los amantes del cine puro, del verdadero cine. "El bastardo" es un film basado en la vida de un hombre noble, valiente y de gran corazón, pero que, por ser bastardo, es despreciado por todo el pueblo.

Actores: HERTAH THIELE, la protagonista de "Muchachas de Uniforme"; Gustav Diesel, Thekla Ahrens, Carl de Vogt y Ernst Stahl-Nachbaur.

Dirección de Anton Kutter.

Música de Peter Kreuder e Hilmar Georgi.

EL MISTERIO DEL CASTILLO TEROCKY: Un sensacional film de misterio que, por su raro atrevimiento, por la impresión real de los hechos que se suceden, y por el enorme interés que despierta desde sus primeras escenas, constituye una obra verdaderamente excepcional que atraerá al público amante de las emociones más intensas, de ese público que gusta de descubrir los misterios más profundos.

Actores: MATTHIAS WIEMANN, HILDE von STOLZ, WERNES FUETTERER y HELMUT RENAR.

Dirección de Franz Seitz.

"Tripulantes del cielo", Jean Murat realiza obra honda y conmovedora.

Un pasaje de tensa emoción en "Los tripulantes del cielo", donde aparece Annabella, la más prestigiosa figura femenina de la cinematografía francesa

SU ALTEZA, EL GENERAL: Encantadora comedia musical, según la obra teatral de Roda. La rigurosa disciplina, el exagerado orgullo y los innumerables vicios, dominaban la vida de la antigua aristocracia. Esta película es un fiel reflejo de esa vida desordenada de orgías y placeres, resumidos en las audacias de un joven y simpático oficial de húsares que con sus numerosos acreedores y su lista interminable de aventuras amorosas, llega a transformar la vida tranquila y monótona de su regimiento. Una obra tejida con situaciones cómicas que provocan la carcajada y proporcionan unos momentos de máxima diversión.
Actores: IVAN PETROVICH, ELGA BRINCK, BETTY BIRD, con Fritz Spira, Luis Ralph, Fritz Steiner, Ernest Dumke, Roda-Roda y Hansi Arnstaedt.
Dirección de Eugen Thiele.

LA CODICIA DEL ORO: Es un film tan brillante, tan conmovedor, como un panorama histórico, como la relación de los acontecimientos de un pueblo: sus alegrías, sus angustias, su ambiciones. Un cuadro vigoroso, pintado a grandes brochazos, de la locura de todo un pueblo poseído por la fiebre del oro. Los episodios de "La codicia del oro", componen un trabajo de felices destellos, de grandes aciertos y de honda humanidad. Es el relato de la vida de los hombres llevados por esa fuerza oculta que les mueve por distintos caminos, pero con el mismo fin: la ambición. Sublime creación de GUSTAV DIESEL, BENY FUEHRER STEFAN BLOTZER y MARI MURMANN.
Dirección de Anton Rutter.
Música de Peter Kreuder.
(*Continúa en la pág.* 51).

Paul Hoerbiger, el gran intérprete del músico de las "rapsodias" en la obra de "Bavaria Films", "Rapsodia de Liszt".

Liane Haid afianza su bien merecido renombre en "La estudiantina", cinta por la cual pasa en toda su vehemencia el aliento de la verdadera juventud.

Graciosa actriz de sin igual talento, Lil Dagover tiene un papel importante en "El fugitivo de Chicago" que protagoniza Gustav Froelich.

POLVO - LOCION - PERFUME
AGUA DE COLONIA

POR primera vez, desde su divorcio, Dolores Costello Barrymore consiente en hablar de sí misma y pasada la tensión nerviosa que tal acontecimiento le ocasionara, confiesa:

—Sí, soy feliz. Feliz, porque ha terminado la indecisión. Porque ahora, mientras el tiempo rueda, todos los absurdos y molestos comentarios serán olvidados. Agradezco los cinco años de felicidad que me fué dado disfrutar—, y señalando a sus dos niños, agrega:— Estos pequeños son los dos monumentos que me restan de mis años de felicidad. Durante largo tiempo, en mi vida matrimonial, me era imposible creer que la sordidez en que terminaban muchos matrimonios no llegaría jamás al mío... No obstante, eso fué, precisamente, lo que ocurrió. A Dios gracias, todo eso ha terminado ya, y me considero feliz en varios aspectos. Tengo dos hijos a quienes adoro. Volveré de nuevo a trabajar en la pantalla y el porvenir se me presenta atrayente y promisor. Nada lamento y no considero que a una acción pueda llamársela errónea mientras de ella se ha extraído cierta suma de felicidad. Y yo soy una de esas pocas personas afortunadas que lo han conseguido.

Oyendo tales palabras de labios de Dolores Costello, se advierte que hay en ella un fondo de entereza y coraje, raras veces visible en las mujeres. Donde otras, con su orgullo, su vanidad herida y su aparente fracaso habrían pasado por un período de debilidad emocional y alivio egoísta, el respeto de sí misma, la dignidad de Dolores Costello y su natural timidez, la indujeron a luchar sola. La tragedia, el dolor y el desengaño no eran para ella experiencias nuevas. Las conoció desde su niñez. Vió sufrir a su madre, sin comprender entonces y es algo extraño, absurdo que, en la madurez, la tragedia, como maligna herencia, llegara también a envolverla.

Las hijas de Mauricio Costello—, Dolores y Helena, — nacieron en Pittsburg, de extracción, irlandesa, alsaciana e inglesa. Su padre, ídolo de su tiempo, era hombre de naturaleza dura, de temperamento violento, modalidades diabólicas: en suma, era un padre y un marido completamente desnaturalizado. A medida que las niñas crecían y advertían la infelicidad de su madre y la absoluta carencia de amor paternal de un hombre completamente irresponsable, debieron haber odiado a todo hombre que, por su edad, fuese contemporáneo de su padre y, sin embargo, ambas se casaron con hombres ya maduros, tanto, que podrían haber sido padres de las dos jóvenes. Estos primeros años de miseria, inquietud e inseguridad que les persiguieron durante la adolescencia, podrían justificar la belleza trágica de Dolores. Difícil parece creer que la congoja crea belleza. Sin embargo, el rostro de Dolores, aun en el reposo, contiene una nota de tristeza, como si un secreto pesar la persiguiera.

Dolores Costello de Barrymore y Freddie Bartholomew en una escena de "Little Lord Fauntleroy". (Foto Selznick-International).

No obstante, no le gusta conversar de sí misma: no es una de esas mujeres dadas a compadecerse a sí misma. Posee un temperamento que la induce a combatir las inquietudes, y su voluntad, una vez que ha tomado una decisión, es inflexible.

La habían aconsejado, mucho antes de iniciar paso alguno hacia el divorcio, que terminara con su matrimonio. Rehusó tales consejos, porque en el fondo de su corazón, todavía estaba segura del hombre que amaba, del hombre a quien se había dado con toda la lealtad y devoción de que era capaz, cosa rara en estos tiempos de absoluta frivolidad, en una ciudad donde predomina lo frívolo. Sólo cuando los rumores se transformaron en evidencia incontrarrestable, cuando advirtió, con los ojos abiertos, que el padre de sus dos niños no se preocupaba de la fealdad de la vida a que los exponía, decidió, por ella misma y por sus hijos, iniciar la solicitud de divorcio.

Este espíritu resuelto fué lo que la hizo desafiar la oposición de su madre a que siguiera la carrera teatral, en 1926, cuando contaba apenas diez y seis años, y aun cuando su talento le abrió rápido paso, no la preocupaba el triunfo repentino, con su cortejo de esplendores. Acariciaba la idea de poseer un hogar, hijos, amor. El hogar de su infancia no fué hogar, en verdad. Y ansiaba la paz, ansiaba el amor... Por eso, cuando John Barrymore, el ídolo de su juventud, insistió en que ella fuese su leading-lady, Dolores vió el cielo abierto. Y aun cuando el actor, por aquel entonces estaba casado todavía con Michael Strange, se enamoró locamente de ella. Dolores vió cristalizados en John Barrymore, todos sus sueños y todas sus esperanzas.

La actriz del rostro macerado por la tragedia, por aquellos días en que esperaba el nacimiento de John Barrymore, Junior. (Foto Warner).

De ahí que, luego de filmar tres películas triunfales a un ridículo salario, sintiérase de súbito cansada: Barrymore no obtenía su divorcio y su nuevo matrimonio tendría que esperar. Pero los estudios Warner le ofrecieron una oportunidad difícil de rechazar: una excelente protagonización a un elevado salario; no obstante, más que el trabajo cinematográfico, la atraían las labores del hogar, y bien lo demostró al abandonar un sueldo de 3.500 dólares semanales y una carrera promisora, por casarse con John Barrymore. Para ello desafió las severas objeciones de sus familiares. Dolores amaba y es imposible medir el amor.

Después de una larga luna de miel pasada en el pequeño yate del actor, en viaje de las Islas Galápagos a Nueva York, regresaron a Hollywood a comprar un hogar en Beverly Hills, lejos de la vecindad. Diez minutos se necesitaban para llegar, en auto, a la carretera.

Dolores Barrymore vivía feliz allí en su hogar, en un mundo propio, olvidada de sí misma, pensando ya en tener otro hijo. Su pequeña Dolores Ethel mostraba todos los rasgos de una niña única mimada y voluntariosa: necesitaba un compañero de juegos. Y los dos esposos ansiaban un hombrecito. La suerte quiso que lo fuera, y el pequeñuelo, como su padre, se llamó John Barrymore.

Luego ocurrió algo inexplicable. John se tornó inquieto y lentamente pareció olvidar a su esposa y sus hijos. Todos los amigos del actor defendían a la valiente mujercita y abundaban los consejos que le prodigaban. Pero ella estaba acostumbrada a solucionar por sí misma todos sus problemas. Sabía que su marido había estado trabajando sin descanso, y que tal vez necesitaba reposo en el hogar.

En su yate, el "Infanta", se alejaron de Hollywood en larga vacación por Alaska. Pero el hombre ya no tenía remedio. Regresaron del viaje y John Barrymore abandonó a su mujer, a sus hijos y nunca volvió. Dolores decidió esperar. Todos los amigos de su marido eran ahora los suyos propios. Consideraban un escándalo y una vergüenza que tal tragedia amargase la vida de una mujer como Dolores. No obstante, ella no se quejaba; tenía sus hijos, y a su cuidado se entregaba por entero. Y siguió esperando; para encontrar el silencio como única respuesta. Comenzaron a surgir absurdos rumores, y cuando un día llegó a sus manos la prueba irrefutable que esperaba, se alejó de la casa y alquiló otra en Los Angeles. Habló en seguida con sus abogados: quería el divorcio, quería quedarse con sus hijos y para ellos solicitaba apoyo y protección. Volvería a trabajar en la pantalla, para que sus hijos no conocieran jamás la necesidad.

Y el día en que el divorcio fué concedido, firmó contrato para desempeñar el papel de *Dearest* en la película "Little Lord Fauntleroy". /

Fracasada en el matrimonio, Dolores Costello vuelve a la pantalla

Tambien los animales son grandes actores

EN HOLLYWOOD han tomado un seguro de vida a un perro, por la cantidad de un millón de dólares. *Buck*, héroe de la película 20th Century-Fox, "La ley de la sangre", ha recibido tan alto honor. Si alguna vez se filma una película en que aparezca este perro y el costo de producción es superior al millón, el monto del seguro de Buck aumenta proporcionalmente. Ningún animal ha estado jamás asegurado por suma tan cuantiosa.

Buck vive en Hollywood una existencia suntuosa. En el dormitorio que ocupa en casa de su amo tiene una costosa radio, instalada no sólo para distracción del animal, sino para mantenerlo en "buena voz".

El propietario y entrenador de Buck, declara:

—Es casi imposible enseñar a un perro a aullar a una señal determinada. Los cantantes de radio me sirvèn de gran ayuda.

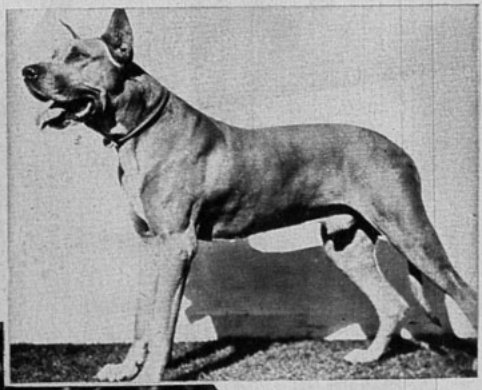
Buck es de raza San Bernardo y Newfoundland. Es opinión general entre los domadores de perros que los animales mestizos son los más inteligentes. Buck lo corrobora. Y a este perro actor se piensa buscarle argumentos, compañeros de trabajo y directores, lo mismo que a las estrellas humanas. Nuestro amigo Buck pesa nada menos que 200 libras y su fuerza es anormal, como ya lo demostró en "La ley de la sangre", al arrastrar un trineo de enorme peso.

En las noches de luna atisba por la ventanilla de su dormitorio y aúlla rememorando las praderas solitarias. Es el llamado de la selva que vibra en su cuerpo. Es el más conocido de todos los perros del mundo y se levanta a horas determinadas, alimentándose con una dieta preparada especialmente para él.

La casualidad lo convirtió en actor. Era compañero de "pieza" de Prince, perro este último que dió a su dueño, Carl Spitz, dinero suficiente para construir una "escuela" donde educar estos animales. Prince comprendió la importancia de su posición al ser llevado ante Darryl F. Zanuck para ser "entrevistado". Para ese viaje de más de diez kilómetros, se le dió por compañero a Buck. Sin embargo, Zanuck se enamoró de este último y dió a Spitz varias semanas para que lo enseñara en forma apropiada al papel que debía desempeñar en la producción, suplantando así a Prince. Como consuelo, Prince tomaría parte en la filmación, pero en papel secundario. Sin embargo, Prince comprendió que había sido depuesto y ahora es enemigo mortal de Buck. Hay que mantenerlos separados, porque de lo contrario, es más que seguro que "se van a las manos"...

El hijo de "Rin-Tin-Tin" es considerado el perro más solitario de Hollywood. No se le permite asociarse con otros compañeros de su casta y no oye otra voz que la de su entrenador, el señor Duncan. El padre de este animal fué encontrado vagando en las trincheras por el señor Duncan. Llevó el perro policial a Norteamérica y lo hizo aparecer en la pantalla. Ahora, el descendiente de aquel famoso animal está contratado por Metro-Goldwyn-Mayer. Rin-Tin-Tin, hijo, es igual a su padre en aspecto y habilidad. Y sobre aquél tiene una ventaja: ha sido entrenado, desde su infancia, para el trabajo de la pantalla.

El tigre amaestrado de la Fox, "Satán", sigue a Helen Woods como un inofensivo perrito. (Foto 20th. Century-Fox).



Prince, perro famoso en la cinematografía. (Foto 20th. Century-Fox).

¿Se acuerdan ustedes de Buck? Aquí lo tenemos, rebelde a las palabras de Shirley Temple. (Foto 20th. Century-Fox).

En el milagroso avance de la cinematografía, numerosos animales han desempeñado papeles importantes. Perros, gatos, papagayos, todos encuentran cabida en el cinematógrafo. Sin ir más lejos, *Buddy*, el puma, hizo un trabajo maravilloso como compañero del ciervo en "Matar o morir", la mejor película de animales que hasta ahora se haya filmado. "Medianoche", la pantera negra domada por Olga Celeste, la más grande domadora de animales que se conoce, estuvo excelente en el último film de "Tarzán". Y Satán, el tigre, tiene más talento que un actor corriente... y es mucho más afable.

Y todos estos animales consiguen no sólo captarse la simpatía de los actores humanos con quienes trabajan, sino también la del público que los aplaude en todas las latitudes.

A LA HORA DE FILMAR

Nuestro compatriota Tito Davison, corresponsal de ECRAN en Hollywood, charlando con los protagonistas de la cinta "Sutter's Gold" — que se filma actualmente en Hollywood: —Edward Arnold, Binnie Barnes y Lee Tracy. Davison es el consejero técnico de la producción. (Foto Universal).

Warren Williams y Bette Davis filman una escena de "Hombres en su mente". (Foto Warner).

Marlene Dietrich, bella como nunca, en una escena de su más reciente producción, titulada "Deseo". (Foto Paramount).

Francis Lederer e Ida Lupino ensayan una escena de "Una tarde lluviosa", observados por el director Rowland V. Lee. (Foto Pickford-Lasky).

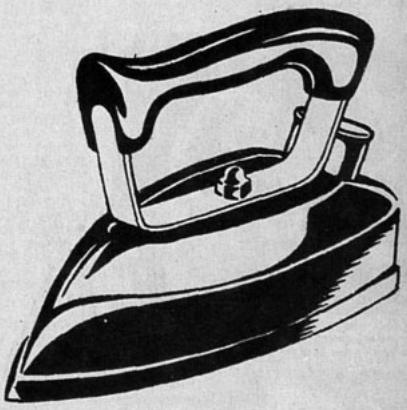
Leslie Howard, caracterizado para encarnar a Romeo en la producción "Romeo y Julieta", donde su leading-lady es Norma Shearer. (Foto M-G-M).

LAS 2 MEJORES

AYUDAS DE LA DUEÑA DE CASA MODERNA

EL ANAFE ELECTRICO

LA PLANCHA ELECTRICA



GUILLERMO WOERNER
INTERNATIONAL MACHINERY
SIEMENS SCHUCKERT LTDA.
A E G CIA. SUD. ELECTRICIDAD
RAAB, ROCHETTE, ROCA Y CIA.
CIA. CHILENA DE ELECTRICIDAD LTDA.

OPORTUNIDAD UNICA PARA COMPRAR ESTOS ARTEFACTOS CON
PEQUEÑAS CUOTAS MENSUALES

Lo que el ecran ve en Hollywood

Por Tito Davison

Bing Crosby e Ida Lupino, protagonistas de "Todo vale". (Foto Paramount)

"EL ULTIMO PAGANO." — Metro-Goldwyn-Mayer — (Last of Pagans).
Reparto: Mala y Lotus Long.
Dirección: Richard Thorpe.
Una cinta al estilo de "Esquimal", pero que se desarrolla en las Islas de los Mares del Sur. Espléndida por sus paisajes naturales y la sinceridad en la interpretación de sus protagonistas. Una cinta llamada a triunfar en dondequiera sea exhibida.

Louis Hayward y Wendy Barrie en "La sublime mentira". (Foto Columbia).

"HISTORIA DE DOS CIUDADES". — Metro-Goldwyn-Mayer. — (A Tale of two Cities).
Reparto: Ronald Colman, Elizabeth Allan, Reginald Owen, Isabel Jewell, Walter Catlett, Donald Woods y Edna May Oliver.
Dirección: Jack Conway.
Otra obra de Dickens llevada a la pantalla a todo costo. La cinta es interesante. La actuación de los intérpretes es excelente.

La rubia platinada, que en esta película aparece con peluca roja, en una escena de "Flor de arrabal", con Spencer Tracy. (Foto M-G-M).

"MILLONES EN EL AIRE". — Paramount. — (Millions in the Air).
Reparto: Wendy Barrie, John Howard, George Barbier, Willie Howard.
Dirección: Ray McCarey.
Explotando las populares "horas de aficionados" — "amateur hours" — esta película presenta las divertidas aventuras de una pareja que trata de hacerse famosa a través de la radio. El héroe es un humilde muchacho que se gana la vida vendiendo helados; ella, la hija de un comerciante millonario que financia la "hora de aficionados", y quien interesada en el muchacho, se hace pasar por una simple empleada. Sin ser nada extraordinario, la película es liviana y entretenida.

"STRIKE ME PINK" — San Goldwyn.
Reparto: Eddie Cantor, Ethel Merman, Sally Eilers y las Goldwyn Girls.
Dirección: Norman Taurog.
Otra de las producciones anuales, muy musical, del popular Eddie Cantor. La cinta, del mismo corte que las anteriores, presenta al cómico de los ojos saltados, como a un muchacho tímido que logra salir avante en sus aventuras. Hermosos números de bailes y pegajosas canciones, adornadas con la belleza de las Goldwyn Girls. Película agradable que gustará en todas partes.

"SIGAMOS LA ESCUADRA". — R. K. O. — (Follow the fleet).
Reparto: Fred Astaire, Ginger Rogers, Harriet Hilliard y Astryd Allwyn.
Dirección: Mark Sandrich.
Una graciosísima cinta que se desarrolla entre marineros, durante sus días de desembarco, Ginger Rogers y Fred Astaire nos presentan, como de costumbre, una serie de canciones muy agradables al oído y originales bailes. Gustará a todos los públicos.

En esta divertida escena de "Strike me pink", aparecen Eddie Cantor y Ethel Merman. (Foto Artistas Unidos)

"LA NOVIA QUE VUELVE". — Paramount. — (The bride comes home).
Reparto: Claudette Colbert, Fred McMurray, Robert Young, y George Barbier.
Dirección: Wesley Ruggles.
Una hija de acaudalada familia, que se ve repentinamente en la ruina y decide conseguir un empleo para ganarse la vida. Tiene dos pretendientes: uno de ellos, un muchacho bien, que gasta el dinero a manos llenas, — encarnado por Robert Young, — y el otro, — Fred McMurray, — un muchachote fuerte, de sanas ideas, director de una revista que financia el primero. Como todas las cintas de la Colbert, está salpicada de divertidas escenas y la labor de los tres protagonistas es espléndida.

Claudette Colbert entre sus dos pretendientes: Robert Young y Fred Mc Murray, en la película "La novia regresa". (Foto Paramount)

Una emocionante escena de "Historia de dos ciudades", en la cual se presentan Ronald Colman e Isabel Jewell. (Foto M-G-M).

Wendy Barrie y John Howard en "Millones en el aire". (Foto Paramount).

Herbert Marshall y Ann Harding en un emocionante momento de "La dama acepta". (Foto R. K. O.-Radio)

He aquí la pareja protagonista de "Sigamos la escuadra": Fred Astaire y Ginger Rogers. (Foto RKO-Radio).

Lotus Long y Mala, protagonistas de "El último pagano" (Foto M. G-M).

(CONTINUACION)

Un Divorcio

Por Paul Bourget

Le gustaba que las primeras frases cambiadas entre ellos hubieran sido de aquel orden científico e impersonal, y que la atención de la joven hubiera sido atraída por una profesión de fe que hoy le autorizaba para hablarla con entera franqueza. Sus maneras, tan contrarias a los prejuicios recibidos, se prestaban ciertamente a la calumnia; pero él sabía por experiencia que una especie de compañerismo masculino es el medio más seguro de impedir la familiaridad, pues parece suprimir la diferencia de sexos, mientras que la reserva demasiado susceptible la exagera. Desde la primera conversación había notado en ella una ausencia completa de coquetería. Movido aún por el deseo de no dejarla tan pronto y saber algo de ella, le había dicho:

—"Puesto que usted estudia medicina, señorita, acaso podría hacerme un servicio... Estoy haciendo estudios sobre el derecho de castigar y sobre la responsabilidad, y tengo que ocuparme del crimen de los locos. ¿Dónde cree usted que podría consultar libros de ese orden, el *Legrand du Saulle*, por ejemplo, que estaba aquí leyendo?..."

—"En la biblioteca de la Escuela", le respondió la joven, "justamente voy allí. Es un sitio que no me gusta porque hay siempre mucha gente. Pero son muy amables y el catálogo es muy rico".

—"Es que yo soy estudiante de derecho", dijo Luciano, que sacó una tarjeta y se la dió a la joven como si quisiera darse a conocer. Ella la tomó y dijo sencillamente:

"Creo que esto bastaría, pero si quiere usted venir conmigo, yo lo introduciré sin dificultad..."

Luciano la siguió, poseído de una emoción paralizadora a fuerza de ser dulce. Atravesaron juntos la callecita de la Escuela de Medicina, tan severa de aspecto, pero Luciano no vió más que a su compañera y la gracia de su modo de andar, que revelaba seductores detalles. ¿Qué decirle? ¿Cómo no tener miedo de ahuyentar con una palabra el encanto de aquel minuto inesperado? Ya habían entrado en el patio y subido juntos la gran escalera. Ya estaban en la biblioteca! Allí había al fin sabido el nombre y las señas de la desconocida, pues Berta Planat tuvo que presentar a la entrada su tarjeta de estudiante al mismo tiempo que presentaba a su compañero. Una vez admitido, le dejó, con un ligero saludo de cabeza, y fué a sentarse a una de las mesas, donde se instaló como en el gabinete de lectura, con su impresionante sencillez de aplicada investigadora. Luciano no se atrevió a ponerse a su lado y pidió por la forma un volumen que apenas abrió. Después, viéndola absorta en su trabajo, salió de la biblioteca y se dirigió a la calle Rollin, donde ella habitaba, impulsado por la irresistible necesidad de ver su casa y de examinar las cosas entre las cuales vivía. En aquellos primeros días de mayo, las pendientes de la montaña de Santa Genoveva están como recorridas por un soplo de juventud descuidada y de libre amor. Eran las cinco. El azul del cielo envolvía la cúpula y la columnata del Panteón de una claridad fresca y dulce. Las hojas verdeaban en aquellos árboles, cuyas raíces se hunden en un suelo en el que apenas existe la tierra vegetal. La savia inmortal del mundo encuentra, sin embargo, el medio de animar aquellos delgados troncos y palpita hasta en las sensibilidades empobrecidas de los estudiantes y de las muchachas que ríen al aire libre en las mesas de los cafés. También Luciano respiró esa alegría de vivir esparcida en la atmósfera, con el orgullo del enamorado casto que lleva en el alma una emoción sagrada, mientras que tantos otros han profanado ya su corazón. La pobreza y el silencio de la calle Rollin le enternecieron. El sol poniente inundaba de luz la parte de la callejuela en que estaba la casa de Berta, una de esas antiguas moradas, abrigo en otro tiempo de anchas existencias, que conservan hasta en su ruina trazas y toques de aristocracia. Aquel edificio mostraba una fachada casi ahuecada por el hundimiento del terreno, pero una puerta cochera de noble estilo, y un patio lleno de cobertizos y de escombros, pero con altas ventanas. El enamorado se sentó en un poste cercano y allí estuvo hasta que cerró la noche absorto en una contemplación que inundaba su alma de gozo casi sobrehumano. Las divisiones de un gran amor tienen esas horas de una intensidad indescriptible y que contrasta de un modo asombroso con la trivialidad de los sucesos que les sirven de causa o de pretexto. ¿Qué le había sucedido a Luciano? Había sabido el nombre, la profesión y la casa de la joven a quien amaba y había hablado con ella. Todo ello no era nada, pero ese nada bastaba para que corrieses por sus venas raudales de poesía. Berta era joven; él era joven, y estaban en primavera. Las profundas identidades de inteligencia, las fraternales semejanzas de pensamientos, tanta gracia unida con tanta seriedad, la violenta antítesis de su belleza y de sus trabajos, la frescura y la delicadeza de sus facciones asociadas con visiones de enfermedad, de muerte, con camas de hospital y mesas de disección, la extrañeza de su encuentro y su completa carencia de todo elemento convencional, ¡cuántos principios de pasión para un joven de aquella edad y que nunca había amado! Todos ellos relucían en su memoria como una aurora ¿No había sido aquella la de su dicha?

Sí, había sido muy dichoso, como se es a los veintitrés años cuando la frescura intacta del deseo, la confianza en el tierno genio femenino, y el tiempo indefinido que tiene delante la pasión permiten al corazón expandonarse sólo con la presencia del ser amado y contentarse con ella. Más tarde, la experiencia desengañada de la vida, las exigencias del orgullo viril y la impresión desconsoladora de tener los días contados se sublevan contra las románticas y cándidas embriagueces del amor oculto y sin posesión. Pero en su linde la juventud se ahoga de

(Continúa en la pág. 60)

STUDEBAKER 1936

PARA EL COMPRADOR MAS EXIGENTE.
EL COCHE MAS ELEGANTE

EL STUDEBAKER SEDÁN CRUCERO DICTADOR
8 PLAZAS

KÜPFER HNOS. - FUNDICION LIBERTAD
LIBERTAD 62
SUBAGENTES

GUSTAVO VARGAS MOLINARE
DELICIAS ESQ. SAN IGNACIO.

FERNANDO VALCK
AV. FRANCIA 338, VALPARAISO.

Una opinión

CONOCI un hombre galante que había declarado la guerra a las mujeres. Pudiera yo añadir que era valiente. Anunciábase por todas partes y en voz alta como su enemigo encarnizado, y no desperdiciaba oportunidad para manifestar que el odio que contra ellas tenía era implacable.

Cuando le preguntaban la razón de ese extraño furor, y cómo podía ser que un hombre de buen juicio y talento como él, bien formado, además, y joven todavía, aborreciese hasta ese punto a un sexo del cual no parecía probable que tuviese por qué quejarse, contestaba: "Precisamente porque nada malo tengo que decir de las mujeres, puesto que nunca se me pasó por la cabeza; precisamente porque soy de parecer, conforme con yo no sé qué filósofo, de que si Dios pudiera tener peso y medida en su amor, debería amar a la mujer más que al hombre, y que respecto a nosotros no podemos menos de quererla y estimarla más que a nosotros mismos; precisamente porque de las mujeres se puede decir sin hipérbole, ya seamos católicos, paganos o musulmanes, que son unos ángeles, unas diosas o unas huries — porque una linda mujer es a la vez más linda que el más lindo de los animales, incluso los pájaros, y más elegante, más gustosa a los ojos, más hechicera que la más hechicera flor —; porque nada de cuanto bueno existe es tan bueno como la mujer que nos agrada; porque puede compararsela a todo y darle sobre todo la ventaja; porque se ha hecho un lugar común, es decir, una verdad corriente, al decir de las mujeres que son más blancas que las azucenas, más sonrosadas que las rosas, etc.; en fin, porque es imposible no amarlas, y en amándolas no sacrificar todo por ella — porque aun siendo un héroe, puede pasarse la vida a sus pies; y si queréis saberlo, porque así se pasa —; ¡por eso las maldigo, las execro, pretendo que se las huya igual que a la peste, que se las tema como lo más terrible que hay en el mundo, en una palabra, que se las tenga por el más peligroso y quizá por el único enemigo del hombre!

"Y sabedlo bien: no son su hiel y vinagre, su veneno y su ponzoña, si es que algunas lo tienen, sino por el contrario, su miel y su perfume mismos, el aroma de sus más exquisitas cualidades, el bonito color de sus gracias más cándidas, la ternura involuntaria de sus más castas miradas, el encanto invencible que las envuelve; todo eso es lo que autoriza para considerar a esas adorables criaturas como otras tantas calamidades".

ALREDEDOR DE UNA MUJER

PILAR MILLAN ASTRAY

La España monárquica vió surgir a la vida de las letras y a la vida pública a esta mujer que iba tras el amparo del nombre fraterno, glorioso por su mandato en la Legión extranjera, que peleara en esa tierra mora, segadora de vidas y capturadora de millones: Millán Astray... Por ser la hermana del jefe del tercio, cortésmente se le abrió paso en las redacciones, se le hizo sitio entre los autores y se le dió ingerencia en la política. Cortesía de vieja raza frente a la fémina en mal de capricho y que si quiere no sabe bien por qué quiere, dicho a la manera del clásico que también resultó en el cantar popular.

Pero, para sorpresa grande, Pilar Millán Astray bien sabía lo que quería, por qué lo quería y cómo lo quería. Ansiaba ella a la mujer liberada de trabas, dueña de sí misma, con el derecho parejo al del hombre, siendo su colaboradora, lado a lado con él en la tarea de hacer a la humanidad un futuro mejor. Sus artículos, sus tenaces campañas de prensa encaminadas a la elevación moral y material de las clases populares, a sacar al proletariado de la espantosa miseria en que se debatía, a crear en ellos una conciencia de clases y de derechos, hizo al poco tiempo que su firma tuviera un prestigio extraordinario. Y no sólo se quedó en esto de escribir parapetada tras la máquina y especulando con ideas: se echó por los barrios bajos en busca de la llaga viva que padece el pueblo madrileño, que era el suyo y allí mismo, desde un balcón, sobre una silla, se dió a exponer simplemente sus ideas, su ansia de que todo ese conglomerado tuviera una aspiración motriz que la moviera y la hiciera presente y pesante en la vida nacional. Fué un líder. La adoraron. Y cuando la monarquía, en un gesto magnánimo..., dió a la mujer cabida en los municipios, la primera mayoría la obtuvo Pilar Millán Astray.

Paralela iba su otra obra de autor teatral. También cortésmente se la dejó estrenar. Un sainete. Trasunto de vida popular, que aquí su amor por el pueblo tiene un campo grande en que explayarse. Pero no se queda en lo pintoresco ni se contenta con hacer lo amable. Pinta reciamente, con el tinte grotesco que amara Goya, la terrible vida de la casa de vecindad —que viene a ser nuestro conventillo—, con toda su patética miseria y sus chisporoteos de ternura y alegría pueril. Y también para el público llegó a ser una predilecta.

La República encontró a Pilar Millán Astray en su tarea de laboriosa. Nadie piensa en ella actualmente como en "la hermana de Millán Astray". Ella es ahora ella misma, sin soportes que la alcen hasta la vista del público. Sigue en la prensa y en el teatro, haciendo su obra en pro del pueblo, intensamente defendiendo el derecho de la mujer, y de la mujer obrera por sobre todo.

Bonita historia la de esta Pilar Millán Astray, con estampa de Romero de Torres, morena y acentuenista, bravía y señoril, que ha sabido luchar y tesoneramente ponerse en el sitio que su talento merecía.

MARTA BRUNET.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores. — AHUMADA 32. — Santiago.
JOSE T. RAMOS 105. — Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON. — Concepción.
Barato - Rápido - Bien. — Todo lo concerniente al ramo.

SALON DE BELLEZA
VIENES

Atendido por JOSE SIMON y personal competente diplomado, invita a las damas de nuestra sociedad a su moderno y amplio local de

ESTADO 239, Oficina 4
(SALA IMPERIO)

TELEFONO 62904

CONSULTAS GRATIS

Correspondencia

Escarlet Pimpinel, Concepción. — Gracias por las expresiones elogiosas que prodiga a la revista ECRAN. Si fuese usted asiduo lector de este semanario, habría advertido que en varias ocasiones hemos dado datos acerca de *Martha Eggerth;* no obstante volvemos a repetirlos. Esta actriz nació en Budapest (Hungría), el 1/r de abril de 1913. Ahora está en Hollywood contratada por Universal. Kay Francis nació el 13 de enero de 1906; tiene cabellos casi completamente negros y ojos color ciruela; mide 1.69 m. y pesa 60 kilos. Tez clara. Practica la equitación, la natación y el tennis. Escriba a Raúl Roullen a 20th. Century-Fox Studios, 1401 N. Western Avenue, Hollywood, California, U. S. A.

Happy Prince, Magallanes. — Nada tiene usted que agradecernos: es un placer poder satisfacer las preguntas de nuestros lectores. Aquí tiene los datos que solicita: Los artistas que de Hollywood se han trasladado a Inglaterra a filmar películas son los siguientes: *Claude Rains*, Boris Karloff, Peter Lorre, Richard Dix, Helen Vinson, C. Aubrey Smith, Maureen O'Sullivan, Walter Huston, Fay Wray, Lupe Vélez, Madge Evans, Madeleine Carroll, Cicely Courtneidge y George Arliss. — La dirección de Martha Eggerth es la siguiente: Universal Pictures, Studio, Universal City, California, U. S. A. Puede usted escribirle en cualquiera de esos dos idiomas, pues, por lo general, las secretarias de las artistas saben idiomas.

Admirador de Janet Gaynor. — Su actriz favorita Janet Gaynor, después de ser reemplazada por Rochelle Hudson en una película con Henry Fonda, debido a enfermedad de Janet, no había tenido argumento apropiado para ella; sin embargo, ahora filmará "Small town girl", con Robert Taylor. Es esta la primera vez en nueve años que la actriz trabaja en otro estudio que el propio.

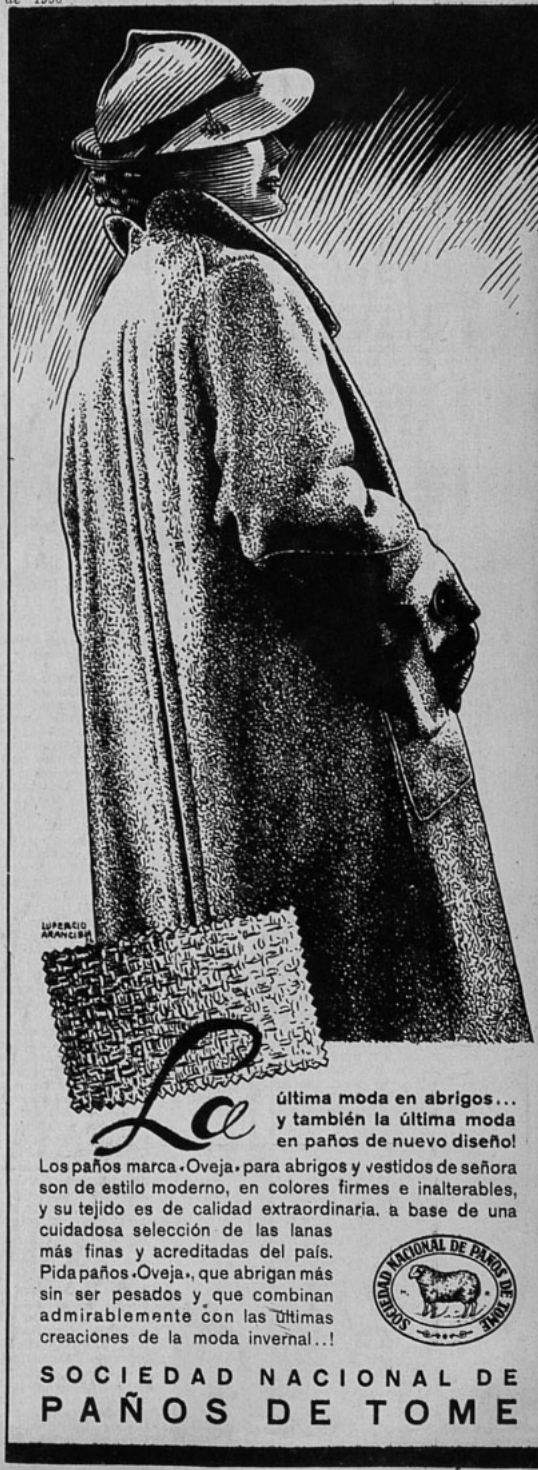
Marina, Concepción. — El actor que usted menciona, *Preston Foster*, nació el 24 de octubre de 1902 en Ocean City, (estado de Nueva Jersey). Estudió en Pitman, ciudad del mismo estado y se costeaba la educación vendiendo planos, trabajando en jardines, etc. Estuvo encargado de los embarques en la Victor Talking Machine Company, en Camden, siempre en el estado de Nueva Jersey, donde permaneció dos años. Como poseía agradable voz de barítono, entró a la radio, participó en los coros de la ópera de Pensylvania, para entrar en seguida al teatro, llegando de ese modo a Hollywood. Es casado desde hace años. Su última producción se titula "Love before breakfast", con Carole Lombard.

King Lear, Talca. — Según informamos más arriba, Helen Vinson está en Inglaterra, filmando algunas películas con la entidad cinematográfica Gaumont-British. Su última película en esos estudios se titula "King of the Damned", en la cual el principal papel masculino es interpretado por Conrad Veidt. Helen Vinson está casada con un inglés, Fred Perry, campeón de tennis.

Curioso, Santiago. — Los premios otorgados por la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas el año 1935 han sido los siguientes: A la mejor interpretación, *Victor MacLaglen*, por "El Delator" y a Bette Davis, por "Peligrosa" (película no estrenada entre nosotros); la mejor película, "Motín a bordo" (no estrenada en Chile); el mejor director, John Ford, por "El Delator"; la mejor impresión sonora, "¡Oh, Marietta!", película que resultara favorecida en nuestro concurso "Copa ECRAN".

Viviana, Coquimbo. — El actor *Donald Cook* nació en Portland, estado de Oregón, el 26 de septiembre de 1901, mide un metro setenta y ocho, y sus ojos y sus cabellos son obscuros. Su próxima película se titula "Ring around the moon", con Erin O'Brien-Moore.

Mr. Colofón



Espejismos de Hollywood

(CONTINUACION)

No. De ninguna manera... Las compras deben hacerse por teléfono, siendo patrimonio exclusivo del chef de cocina proveer la despensa.

A pesar de las oportunidades de hacerse sobresueldos, muchos sirvientes rehusan emplearse con gente de cine, debido a las horas irregulares a que suelen llegar a casa. Ciento cincuenta dólares al mes por un matrimonio y veinticinco dólares mensuales por un jardinero que sólo atiende el jardín un par de horas al día, pues tiene en su lista otras casas que atender, es el mínimo que se puede pagar. El promedio es aún superior. Doscientos dólares por una pareja en el servicio doméstico es lo corriente. Estas cifras, invariables, rigen en todo momento, aun cuando uno pasa raras veces en casa, como ocurre con nosotros, por ejemplo, que sólo hacemos vida de hogar una noche de cada dos semanas, y para lo cual tengo que hacer lo inhumano por sujetar a mi gente.

Los hombres trabajan a "alta presión"; todo el día hablan de negocios y hacen transacciones en grandes números, siendo su responsabilidad enorme. Caída la noche, ya sus nervios están demasiado estrujados y el ánimo decaído para resignarse a jugar "una mano" de bridge.

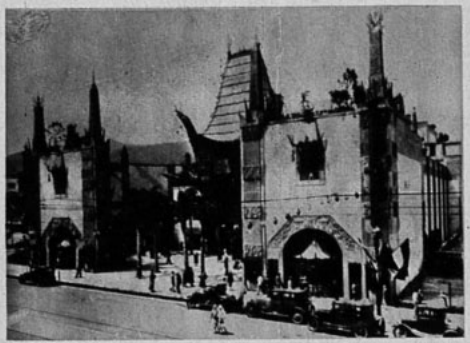
Hay sólo dos o tres sitios donde la gente de cine se reúne de noche. Para Bob sería imposible invitar a un grupo de seis amigos a cualquiera de esos sitios sin que resultara pagando por lo menos cincuenta dólares por la velada. A simple vista parece ridículo frecuentar determinados lugares haciendo el papel de carneros, siguiendo a los demás, pudiendo visitar otros igualmente agradables y más baratos. Este hábito consagrado no estriba en el afán de ser vistos en tal o cual sitio de moda por cierta clase de gente, ni producto de una psicología enfermiza. El secreto consiste en que en esos "rendez-vous" se conciertan todos los negocios relacionados con películas. Bob dice: "—Todo el santo día estoy en contacto con gente que desea hablar conmigo. De noche puedo reunirme con la gente que necesito para hablar de negocios y llegar a realizar algo".

Cuando el día sábado recibimos el clásico sobre con el sueldo de Bob, y que es mucho más dinero del que ganaba antes de trabajar en Hollywood; y a pesar de la mala costumbre de no considerarlo dinero de verdad, sobrecoge un deseo irresistible de arriesgarlo. Cuando vamos a casa de un amigo a pasar la tarde, por lo general se juega naipes. Muchas de las grandes residencias están lujosamente equipadas con mesas de ruleta, punto y banca, y otros juegos del estilo. Mi marido tiene una facilidad natural para croupier aficionado, y en más de una ocasión he estado de pie observando el desarrollo del juego con el corazón golpeándome el pecho, mientras Bob hacía de banquero, pues los juegos de cartas parecen tener la desgraciada propiedad de traspalar el dinero de los bolsillos anémicos a los más robustos, siguiendo el conocido proverbio de que "la plata trae la plata".

Edificio de administración de los estudios Fox.

SINUOSIDADES DE LA VIDA

Nos venimos a Hollywood firmemente, determinados a llevar la misma vida que siempre habíamos llevado. No tuvimos nunca la pretensión de hacer ostentaciones. Desde un principio creímos que nuestros nuevos amigos estarían encantados de la vida sencilla de picnics, asados al palo y otras simpáticas menudencias por el estilo. Estábamos seguros de que lo tomarían como una novedad y, ansiosos de llegar a realizar nuestros propósitos, hicimos una tentativa. Todos estos proyectos fracasaron. Los hombres estaban "demasiado cansados para salir a descansar"; y las mujeres, saturadas del eterno afán de estar siempre decorativas y esplendorosas.



El magnífico edificio del Teatro Chino, donde se efectúan las más importantes "premiéres" de Hollywood.

Vivir ostentándole al vecino es demasiado para nosotros; pero llevarle el compás a figuras como Joan Crawford, Jean Harlow o Carole Lombard, es ya un problema de serios relieves. Después de todo, es muy humano para una mujer abrigar el deseo de ser tan esbelta, fina y atrayente como las damas que están en contacto diario con nuestros maridos en el estudio, en el Colony Club, en el Trocadero o en el Brown Derby.

Ir en busca de un ambiente poético, significa rodar al vacío; el palpitante aerodinamismo del ambiente ha reemplazado las vibraciones del espíritu por el torbellino de las ambiciones, exigiéndonos imperiosamente el cuidado de la materia. Nuestra constante y única preocupación es "conservar la línea", para lo cual nos entregamos en manos de las masajistas.

Los gastos personales de una mujer en Hollywood suman mucho dinero. Las peluquerías y salones de belleza son inmensamente más caros que en otras partes. Una ondulación, un shampoo y manicure recortan un billete de cinco dólares, dejándole sólo una pequeñísima parte. Estos tres servicios, hechos en igualdad de condiciones, en cualquier otra ciudad del país se consiguen por sólo un dólar y cincuenta centavos.

Las estrellas salen de noche, en Hollywood. Para lo cual es preciso salir bien ataviadas. Las de mi grupo, que constituimos el pequeño engranaje de la formidable maquinaria hollywoodense, también tenemos que salir ataviadas. Es necesario entonces contar con un nutrido stock de ropa. Los trajes de noche en Hollywood son bastante más caros que en el Este. En cuanto a la ropa masculina, no hay sino dos o tres buenas sastrerías. En Nueva York, Bob solía vestir bastante bien y pagaba 70 u 80 dólares por terno. Pero su nuevo sastre en Hollywood habla un idioma nuevo, lleno de vocablos como "120" y "150".

Hay algunas esposas, principalmente las exploradoras de la estratósfera de la encumbrada cuadra del 900, que en realidad no soportan un traje más de una vez. Una forma maliciosa de evitarse tanto gasto de ropa consiste en usar un traje una noche y devolverlo al día siguiente como defectuoso o falto de atractivo. Conozco el caso de una joven que se compró seis sombreros; los usó todos lo menos una vez y los devolvió dando diversas excusas. Si estas mercaderías devueltas son retiradas de la circulación, ocasionan una pérdida que la tienda distribuye entre la clientela honrada que paga incontenemente el capricho de las primeras, pagando mayores precios. Otra manera de salvar parte de las ropas usadas es repartirlas entre la parentela oportunista, siempre presente y a expensas nuestras. Esta falange de parientes constituye el item mayor de gastos. No importa cuál sea el sueldo que uno gana en este "País de Oro"; siempre resultará fabuloso para los parientes ausentes. Tíos, tías, hermanos, primos y aun los padres, en lugar de trabajar y esforzarse para ganarse la vida, se abandonan a la flojera, confiados en el derecho que se atribuyen de ser ayudados por el "pariente rico" que vive bien, y exigiendo más de lo necesario. Comúnmente abandonan sus casas para venir "a visitarnos una temporadita".

ELIMINANDO COMPLICACIONES

De especial interés resulta el caso de un ejecutivo que lleva dieciocho años ligado a la industria del cine, y que dicho sea de paso, es un magnífico record para Hollywood. Ha ahorrado e invertido la mayor parte de su dinero, logrando obtener una renta igual al sueldo, que en todo caso es muchísimo mayor que el de Bob. Y ha hecho muy bien. En la actualidad tiene la friolera de quince personas viviendo exclusivamente a sus expensas, lo que, desgraciadamente para él, le significa un desembolso anual de treinta mil dólares. Hay momentos en que desearía convertirme en pariente usufructuario. No dejaría de ser agradable...

Algunas estrellas le sacan partido a las circunstancias, aprovechando la ociosidad de sus protegidos para encomendarles diversas labores en compensación al gasto que les ocasionan. Así, por ejemplo, les nombran sus agentes de negocios, managers, secretarios, agentes de prensa, etc.

Desde el momento en que inician sus funciones, se sienten importantes y adoptan el lenguaje elevado y grave de los grandes señorones. Su palabra favorita es: "nosotros". A menudo preguntan: "—Bueno, qué tal, ¿les gustó nuestra última película?". O bien: "—Hemos decidido rechazar el programa de la radio".

(CONTINUARA).

Vista general de los estudios Universal, en el valle de San Fernando.

IRENE DUNNE, la inolvidable actriz de "LA USURPADORA" y "ROBERTA"; **JOHN M. STAHL,** el sublime buceador del alma femenina, que la ha dirigido; **UNIVERSAL,** la productora que desde hace años mantiene el cetro de las grandes producciones que triunfan ante todos los públicos; tales son los antecedentes que abonan la bondad del nuevo film

"SUBLIME OBSESION"

que estrenamos hoy y mantendremos durante toda la semana, después de haberlo ofrecido como primicia en la función de gala del aniversario del **TEATRO CENTRAL.**

Rutilante estrella de Columbia

Bosquejo y expresión de Marian Marsh

EN LOS rasgos de esta niña, joven, muy joven, cabe toda la expresión de una mujer que conoce a fondo la vida y ha sentido cómo le socavaba el ánimo la tragedia, el espanto, la congoja. ¿Dónde ha encontrado Marian Marsh, colegiala hace poquísimos años, vena de tan profundo sentido humano, ya en el dolor o en la alegría? Acaso interprete la emoción profunda y universal por la sangre que en ritmo ardoroso se desliza por sus venas: inglesa, alemana, irlandesa y francesa. De tal alquimia surgió ella, capaz de crear un personaje cardinal en su contenido humano, tal el de "Crimen y castigo". Pero fuera de la pantalla es siempre la niña que cabalga, esencialmente primitiva en su amor a la naturaleza, en su amor al hogar. Soltera, vive con su madre en Beverly Hills, y si tiene sueños, no se refieren, por cierto, al triunfo, pues éste, como un mastín, ya está echado a sus plantas...

Ann Sothern ha renovado su contrato con Columbia y tiene el principal papel femenino en "Pánico en el aire" y "Hell-Ship Morgan". (Foto Columbia).

Su labor en "Crimen y Castigo" la señaló como una de las principales figuras femeninas en el cielo hollywoodense: Marian Marsh, de belleza sutil y tierna, ha reafinado los dones que le valieron el estrellato. (Foto Columbia).

Emotiva y profunda, Tala Birell acentúa en cada nueva interpretación su talento de actriz expresiva. (Foto Columbia).

Ninguna fotografía hace justicia a la elegante, bellísima y enorme estructura que es el Hotel Pucón, del cual se habla en esta crónica. Situado en un sitio de la más extraordinaria hermosura panorámica, sus terrazas, jardines y playa propia colocan a este principesco Hotel Austral, a la altura de los más modernos y elegantes de Europa y Norteamérica..

Crónicas de Valma

Pucón, el gran balneario, en la estación de marzo y abril

Me escriben desde Pucón, ese pedacito de nuestra tierra que don Juan Lagarrigue nos ha revelado construyendo el monumental hotel a orillas del Lago Villarrica. Parece que desde que el Director de los Ferrocarriles tuvo esta magnífica idea de descorrer un poco el velo de indiferencia que cubre todo lo hermoso que hay en Chile, andamos en afanes de descubrir este Pucón de la provincia de Cautín en mapas y geografías, porque ocurre que muy pronto los londinenses trotamundos y buscadores de salmones lo conocerán mejor que nosotros mismos. No es extraño oír preguntar, ¿dónde está Pucón?, por allá en todo lo que queda más al norte de Concepción. Algunos lo sitúan cerca de Puerto Montt, otros en Valdivia y en el mar, y, por fin, hay quienes embrollan los volcanes y lo ponen por delante del Osorno que ven desde la vía férrea.

Pucón, según mi informante, no se encuentra en ninguna de esas partes, porque tal vez el mayor encanto de este originalísimo balneario está en que se aparta de las rutas más conocidas, para dar al viajero nuevas y admirables panoramas. La red de los ferrocarriles del Estado dejan al pasajero en el mismo Villarrica, a veces con trasbordo en Loncoche, y otras sin sacarlo del cómodo coche-salón-dormitorio de la línea central, según sea el tren y la combinación ferroviaria que se haya elegido.

Villarrica es un pueblo muy antiguo en la región más chilena de nuestro territorio, si por chileno entendemos aquello que más nos acerca a la historia y a las condiciones aborígenes de nuestro terruño. Nada hay aquí que nos evoque al europeo o a la vieja España conquistadora. La austera inmensidad de estos bosques de coigüe y rauli que en bruscas serranías parecen disputar el cielo a las nubes y a los volcanes; estos ríos silenciosos, anchos y caudalosos que dan al hombre alimento y medios de transporte y que se arrastran como llevando algo de la tristeza y obscuridad de la selva, y la existencia de poblaciones nativas de fuertes tendencias raciales e indomable persistencia para disputar de mil maneras el avance de la civilización; todo esto lleva a nuestro espíritu la impresión de algo inesperado y de muy hondo significado que ha salido a nuestro encuentro, algo de indescriptible belleza que despierta en lo más íntimo de nuestro ser una curiosidad de múltiples aspectos, una ansiedad que bien podríamos llamar patriótica al este vocablo no estuviese tan desprestigiado y si no temiésemos herir las susceptibilidades de nuestro corresponsal.

Villarrica, la vieja ciudad fundada en 1552 por Jerónimo de Alderete, da nombre al lago, al volcán empinado que domina con su extraña y recia belleza toda la comarca, y unas cuantas cosas más, entre ellas, al departamento de la provincia. Para el viajero que se aproxima a ella aparece como una ciudad dormida al borde del quietísimo lago. Pero Villarrica sabe despertar con el soplo de vapor, de humo y de ruido del tren, sabe tomar un nuevo colorido, se llena de vehículos, portaequipajes, mozos, todos en gestos de apresuramiento y en idas y venidas que auguran algo más importante que un mero hotel de provincia. Es Pucón y su novísima, elegante, y cómoda hostería que están a corta distancia en automóvil, por camino que se sigue orillando el lago.

Y Pucón, es decir el grandioso y bello hotel en el pueblo de ese nombre, es toda una historia y un acontecimiento. Silenciosamente, con inteligencia y honradez, los ferrocarriles del Estado chileno hicieron esta hostería magnífica, en el correr de un año a otro. Son cosas que sólo las puede conseguir una empresa ferroviaria que no tiene "consejos" y cuyos dirigentes son hombres capaces de concebir algo fuera de lo vulgar y ejecutarlo en seguida. El acontecimiento lo constituye todo el desarrollo de esta obra social y turística — lo social y lo turístico andan siempre juntos, nos dice en una parte de su correspondencia nuestro informante — que es el hotel de Pucón.

Porque hay que saber que el otoño sobre este extendido lago es delicioso. Los días son claros, luminosos, asoleados, que permiten baños en el lago y curas de sol en las terrazas del hotel. Bueno, todo tiene su comienzo, y por consiguiente volvamos un momento a los ferrocarriles: éstos han ofrecido en estos últimos días precios muy rebajados y convenientes para un viaje desde Santiago al Hotel de Pucón y una estada de cuatro días en éste. Como se

Teatro MIRAFLORES

Teléf. 66989.

EL TEATRO DE CENTRO A PRECIOS DE BARRIO.

MARTES 7.—"Invitación al vals.—Lilian Harvey.

MIERCOLES 8.—"El infierno del Dante". — Spencer Tracy.

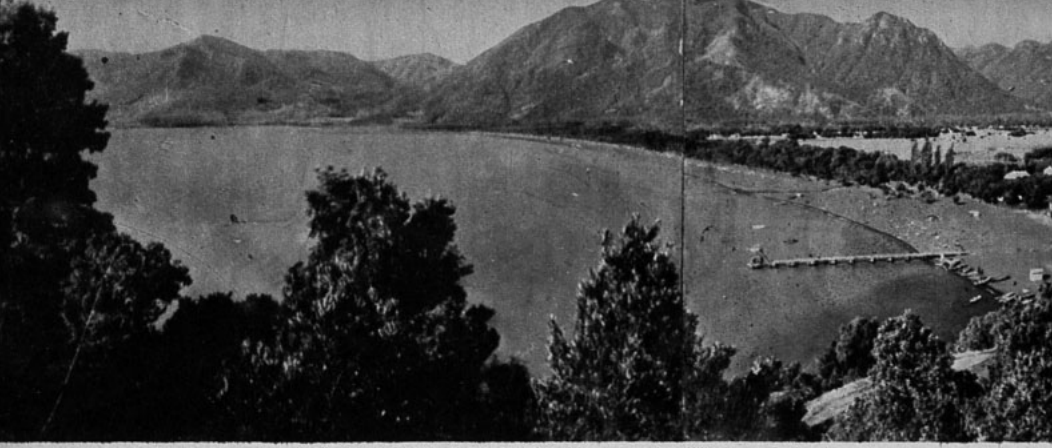
JUEVES 9.—"El túnel".—Richard Dix-Madge Evans.

VIERNES 10.—Matinée.—"Ricitos de oro" y "La mina fantástica".
Vermut y noche.—"Invitación al vals".

SABADO 11.—Matinée.—"El canto del atardecer" y "Sed de amar".
Vermut y noche.—"El infierno del Dante".

DOMINGO 12.—Matinée. —"Música y mujeres" y "Su primer beso".
Vermut y noche. —"Yo vivo mi vida". — Joan Crawford.

LUNES 13.—Popular.—"Música en el aire".—John Boles y "La legión blanca".—L. Young.



Vista panorámica que abarca todo el valle del río Tracura, el que cae sobre el hermosísimo lago Villarrica, en Pucón mismo. Al extremo izquierdo, se observa la barra del río en el lago; en el centro, el lujoso hotel recientemente inaugurado y construído por los Ferrocarriles del Estado y a la extrema derecha, se insinúa entre la bruma el Volcán Villarrica, de 2.850 metros de altura y una de las cumbres nevadas de más belleza en el mundo entero.

puede suponer, por cada uno de los trenes afectados a esta especial oferta, llega gente de la capital, lo que agregado a los veraneantes de Semana Santa, constituye una estación de gran atractivo para muchas personas, y una razón más para que yo escriba una crónica especial.

Siguiendo un orden que me he propuesto para esta información sobre Pucón, es menester que haga conocer a mis lectores al animador de la vida social de este hotel, su director, su concesionario, don Egidio Bonfanti. A él debemos el buen pie de este nuevo establecimiento. No se trata aquí de rendir un homenaje porque sí a un hombre. Si la vida social en nuestro país avanza, si la sociabilidad y la cultura se manifiestan en grado creciente entre nuestra gente, es menester que señalemos la laboriosidad, la pericia y el refinamiento de tales personas, como el señor Bonfanti. Un hotel moderno, para la vida que se pasa dentro de sus paredes, está hecho de pequeños detalles. El servicio dado por el personal a los huéspedes, la comida, no tan sólo en su calidad, sino también en su variedad y en su presentación, la música y las atracciones que ofrece, todo eso es como la razón de ser de un hotel. Se había dicho que aquí en Chile no teníamos hoteleros expertos, que había necesidad de irlos a buscar a los Estados Unidos o a Suiza. Que nos diga un extranjero dónde está la diferencia entre los hoteles europeos de primera categoría y este hotel de Pucón, manejado por el señor Bonfanti.

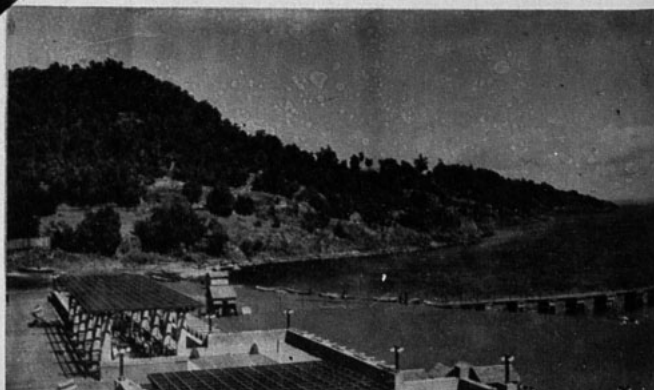
Y hago hincapié en esto, porque toda la vida social de Pucón se desarrolla alrededor de las espléndidas facilidades y la excelente comprensión de confort en que está organizado este hotel. La orquesta del hotel es muy buena, los salones de recepción están todas las noches animados por la acertada selección y buena ejecución de música bailable. "La Manna" y su orquesta, es un conjunto de estilo moderno, con cantante de estribillo, que da una nota nueva al ambiente nuevo del hotel. Los otros detalles, tales como el servicio de bar, la forma en que se presentan los mozos para todos los servicios y la vajilla de que el hotel dispone para los comedores, colocan a la nueva hostería de Pucón en la categoría de los mejores hoteles del mundo. Sin embargo, los precios en moneda chilena son muy razonables, aun cuando no se tomen en cuenta la novedad y originalidad que ofrece este balneario para los aficionados a la pesca y a la caza.

Y con esto llegamos a la más firme atracción de Pucón: la pesca de salmón en el lago mismo, junto al nuevo hotel y en los ríos cercanos que desembocan allí. La pesca se ofrece fácil, generosa de abundancia, sin pedir conocimientos especiales para entregar su riqueza. Los salmones abundan tanto, que basta lanzarse al lago en uno de los botes de a dos remos que se ofrecen en la playa del hotel y usar los elementos que los mismos boteros tienen a mano, línea de cincuenta metros y un anzuelo en forma de cuchara o de mosca, para obtener en cada esfuerzo un resultado halagador.

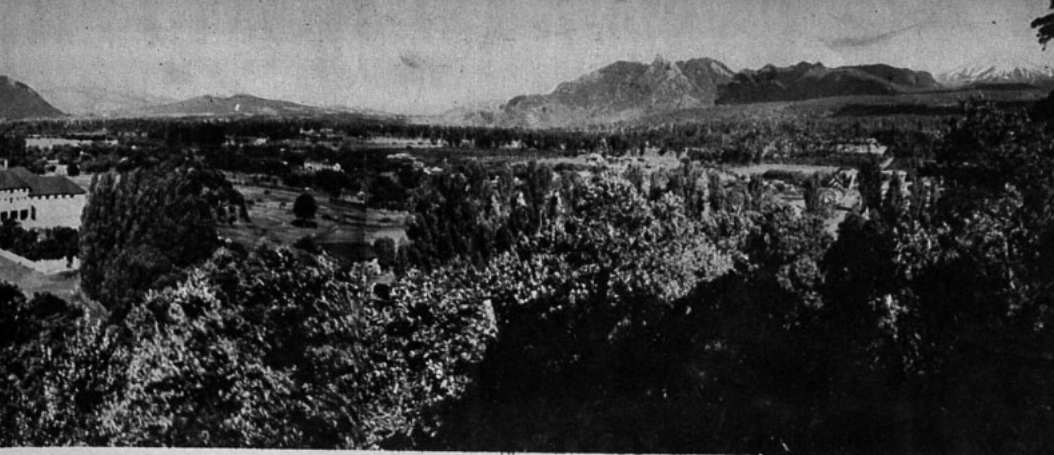
En esta vida interesante y agradable del Hotel Pucón el tema obligado de conversación es la pesca. ¡Y cómo crecen los salmones fuera del agua! Sale usted una mañana al lago con sus útiles de conquistador de peces, y pesca un salmón que su ojo certero y desapasionado mide en cuarenta centímetros. Pasan algunas horas, el cocktail, el almuerzo, y ya su entusiasmo ha revelado la pesca de un salmón de cincuenta centímetros. Llega la hora de comida, y sus manos que hacen gestos para dar fuerza al relato de su pesca de la mañana, se abren en una distancia que mide sesenta centímetros para mostrar el tamaño del salmón; y en la tertulia de la noche, usted es el centro de un corrillo que le es-

(Continúa en la pág. 51).

Entre las visitas otoñales a Pucón, encontramos a Carmen Eyzaguirre Lyon y al príncipe Nuredin Vlora.



Marzo y abril traen a esas playas del lago Villarrica, en Pucón, una atrayente dulzura, rica en colorido otoñal, donde el cielo ligeramente teñido de blanquizcas nubes, irradia una extraña y sedante luminosidad.



LA VIDA social santiaguina ha recobrado todo su esplendor en estos últimos días, a pesar, de que la temperatura primaveral invita a prolongar el veraneo en las playas y en los campos.

Nuestra capital cuenta desde hace unos días con un nuevo sitio donde tomar un aperitivo, lejos del bullicio del centro. En la plaza Italia, en los bajos del teatro Baquedano, los hermanos Pubill han instalado un pequeño bar moderno que semeja la cantina elegante de un gran trasatlántico. El decorado es sobrio y de buen gusto y la iluminación indirecta tiene tonalidades suaves. Los espejos embutidos en las paredes le dan un aspecto moderno y distinguido a este salón que reúne todo el agrado y el confort imaginables. Santiago necesitaba un local refinado y chic donde poder tomar un cocktail para variar un poco de los grandes hoteles que son el punto de reunión de nuestra sociedad a toda hora del día. El elegante bar Oriente será, sin duda, el rendezvous obligado de nuestras más distinguidas familias.

A propósito de hoteles, el Crillón es frecuentado por distinguidas damas y niñas que lucen los primeros atavíos de otoño. En una mesa tomando té Bianca Eyzaguirre Lyon, vestida de azul marino con lunares blancos y abrigo azul marino, muy chic y Lucy Scroggie Vergara en una toilette muy elegante, verde con marrón. También diviso a Magdalena Huneeus de Correa con un traje de lana color ladrillo y sombrero en el mismo tono y Alicia Reyes de Sánchez, en beige con piel de zorro. Celia Claro de Wilshaw, lleva un traje muy bonito en lanilla azul rey y su hermana Rebeca Claro de Alemparte también muy chic, toda de gris. Mencionaré, además, a Pepita Miró Quezada, muy buena moza con un abrigo negro con adornos de renard y a Carmen García Moreno Vicuña, una pollita muy interesante que empieza a salir, se veía muy bien en su traje de lana azulino.

Con motivo de la partida a Europa de la señora de Silenzi, esposa del Consejero de la Embajada de Italia, ha habido algunas reuniones agradabilísimas para despedirla.

El señor Silenzi y señora ofrecieron a su vez un cocktail-party para retribuir atenciones y anoté muchas elegantes, entre ellas a Anita Errázuriz Valdés, de negro con adornos de paillete blanco; Elena Pereira Iñiguez, tailleur de raso negro con blusa de lamé verde esmeralda; Bianca Echaurren de Prat, en azul marino con pequeños lunares blancos; Mary Errázuriz de Posse de Rivas, en crepé marrocain gris perla; señora de Pedroso, en crepé-satén negro con adornos blancos; Baronesa de Schoen, toda de negro con adornos de rénards argentés; María Salinas de Eguiguren e Isabel de la Fuente de Izquierdo lucían elegantísimas toilettes en negro, una con adornos verdes y la otra con un collar y puños de cuentas blancas. También me pareció muy parisiense la toilette de María Edwards Bello, en terciopelo negro con un pequeño sombrero de fieltro del mismo color originalísimo, adornado con una pluma roja. Familias Valle e Izquierdo Montes; Dr. Luis Calvo Mackenna y señora; Rosa Balharry de Labbé; Clara del Río de Lyon; María Peñafiel de Zañartu; Fernando Santa Cruz, señora y amigos; Salvador Correa y familia; Juan Arvizú; familias Noguera Larraín; Méndez Labbé; Larraín García Huidobro.

El dueño de esta posada-hotel tiene un alto sentido histórico, pues, entrar en sus salones es como asistir a una clase de historia: retratos de Alderete y sus compañeros, reproducciones de cartas autógrafas de los Reyes Católicos, recuentos de lo que ha pasado en cuatro siglos de la vida de Villarrica. Todo eso está cuidadosamente colgado de las paredes de esta simpática hostería de un alemán y una chilena, famoso restaurante donde se celebran los deliciosos salmones ahumados y los kuchen de contextura variadísima.

EL FLIRT DE LA SEMANA

ELLA: Encantadora y juvenil, es una de las debutantes del año, que llama la atención por su belleza y elegancia. De ojos pardos y cabellos de un castaño claro, su silueta se destaca entre todas porque lleva el sello de la hermosura y distinción de sus antepasados. Tiene un nombre muy común, puro e inmaculado, y es hija de un conocido corredor de la Bolsa de Comercio, muy apreciado de todos.

EL: Es alto, buen mozo, rubio, pertenece a una distinguida familia de nuestra sociedad. Su nombre es el de un rey fallecido hace poco y sus apellidos de origen sajón están íntimamente ligados a la política y a la banca. Su simpatía cautiva y tanto él como ella se han conquistado el aprecio y el cariño de sus numerosos amigos.

Señora Zoila León de Hintze, traje de peau d'ange, creación de Amalia Mercier. Rosas 1388. (Foto Dana).

La moda

(Foto Universal).

¿QUE NOS trae la moda en los primeros meses de 1936? Sin duda alguna, ella fomentará aún esa inclinación por los trajes sastre que fué perfectamente marcada en las colecciones de media estación. Es demasiado grande la inclinación de las mujeres por la silueta juvenil para abandonar ese género de vestidos.

Si hay que juzgar por las tendencias actuales, las chaquetas de esos "tailleurs" serán cada vez más provistas de bolsillos colocados sobre los faldones. Más todavía: estos bolsillos, lejos de disimularse, se destacarán bien netamente por sus formas y

(Foto R. K. O. Radio Pictures).

Marika Rokk. (UFA).

en el Cine

hasta por su color, que será quizá diferente al del traje.

Esa evolución de los bolsillos tan pronunciada en la moda femenina actual, será algún día, a lo mejor, la causa de la casi desaparición del bolso de mano, y las mujeres en su ansia creciente por la libertad de todos sus movimientos, podran desembarazarse de las carteras, como antaño los hombres se libraron del bastón...

¿Qué harán ellas entonces con sus accesorios de tocado y afeites? La cuestión fué ya resuelta por una modista en boga. En el extremo de una cadenita suspendida al cuello, se han fijado todas esas chucherías de la belleza. Y luego será fácil colocar en los bolsillos la polverita, chata como una moneda, y la barrita de carmín, fina como un lápiz.

Por otra parte, la moda lo ha previsto todo. Los bolsillos dispuestos en los faldones cerrarán con el "relámpago plástico", que los subraya de un trazo de color, como lo haría un delicado ribete o un fino bordado.

Este cierre suple así los botones y aporta al traje, fuera del elemento práctico, una verdadera decoración, que puede utilizarse lo mismo en las faldas que en los corpiños y hasta en las mangas.

Los trajes sastre de 1936, como a su vez los vestidos enterizos serán acompañados con capitas abiertas adelante, que dejarán a la vista la blusa y el respectivo saco.

Muchos modelos se combinarán en dos colores y en dos tejidos. Si la falda es unida y obscura, la chaqueta será clara y cortada en algún vasto cuadriculado o en un "príncipe de Gales"; pero también puede hacerse todo lo contrario.

Ese gusto por lo bicolor dará éxito a los abrigos "dos tercios", amplios y de matices primaverales que avivan las faldas negras o de tinte obscuro.

¿Es necesario afirmar que las blusas sirven siempre a la elegancia actual? Con los bellos días, ellas se aclaran hasta volverse blancas y se confeccionan de crespones de seda y algodón, y también de piqué.

Puede reemplazárselas, en ciertos casos, por una especie de chalecos estampados, que cubrirán justo el delantero y el dorso de un corpiño, alegrando de esa manera un vestido sombrío.

Buenos augurios predijeron que en los primeros meses de 1936 se verían aparecer los abrigos anchos y cortos de tafetán. Estos servirán al mismo tiempo para las blusas, ya florecidos con pequeños ramilletes, ya cubiertos de rayados escoceses o de cuadriculados.

También se afirma que las pieles en gradaciones de tonos — sobre todo, el astracán —, que ya están realizando una tímida entrada, verán aumentar paulatinamente su éxito, de acuerdo con el avance de las estaciones. Tomarán entonces a forma de "capas chalecos" o de guarniciones sobre los trajes sastre y los tapados.

Jean Muir. (Warner Bros)

Patricia Farr (Fox Film).

Marika Rokk. (UFA)

Divagaciones sobre los Rostros

ACASO antes del invento del cine nunca contemplamos en forma verdadera un rostro, jamás le conocimos en toda su amplitud y arquitectura, en toda su sombra y en toda su luz, en su inmovilidad y en su movimiento, en su plena verdad y en su plena mentira, en su ampliación del primer plano que cambia su piel y hace una creación inhumana, monstruosa, una especie de máscara de la divinidad, o, más bien, de ídolo destinado a dominar una sala obscura, a ejercer sus sortilegios sobre la muchedumbre.

Teníamos, sin duda, la pintura y la escultura; pero, de una parte, las mujeres de los museos y los jardines carecen de rostro: son un juego de líneas o volúmenes, una geometría arrítmica. Quíteseles la nariz, los ojos, la boca y reemplácese su rostro por un óvalo liso y no se habrá modificado su naturaleza ni observaremos el cambio, a menos de haber sido prevenidos de tal transformación. En cuanto a los retratos de medio cuerpo, de cabezas, de bustos, están inmóviles, eternamente semejantes a ellos mismos, no pueden mezclarse a nuestra vida, son abstracciones registradas de una vez por todas: la fuerza, el pensamiento, la pubertad, la melancolía, el enigma, el pudor, la prudencia. No se agitan a ninguna hora de la jornada; no descansan tampoco un minuto. Si un buen día la Gioconda Morase, si el Voltaire de Houdon adquiriese un aire de pensador dogmático, ¿seguiríamos considerándolos como Gioconda y Voltaire? Lo mismo se puede decir de la fotografía en sí, fijada desde su nacimiento en

Mirada misteriosa, como sacudida por una tragedia interior, el rostro de Peter Lorre es uno de los más expresivos.

(Foto Columbia).

Incomparables escultores de rostros, los productores norteamericanos nos ofrecen una nueva Elissa Landi.

(Foto Paramount).

Gary Cooper, el ídolo de las niñas de todos los países.

(Foto Paramount).

una actitud igual a sí misma, que se altera, pero sin renunciar a su propia identidad, a su parecido original...

La película nos ha ofrecido multitud de nuevos temas. Nos muestra un cuerpo entero, vestido elegantemente o en gracioso *deshabillé*, con sus piernas, sus brazos, con toda esa maquinaria complicada, gracias a la cual se camina, se corre, se ejecutan rítmicos movimientos; luego, de súbito, como el busto o el retrato, aisla la cabeza y nos la ofrece, desmesurada, sobre el plano vertical de la pantalla. Y no está eternamente petrificada en la expresión escogida; no; flota, por decirlo así, alrededor de sí misma y jamás se decide a ser, en absoluto, lo que en realidad es.

Cuando la frente acaricia alguna profunda meditación, — eso también ocurre algunas veces a las estrellas — los ojos vagan por lejanías de ensueño y no se subordinan al conjunto; cuando los labios llaman al amor, los ojos vacilan y viceversa. Perpetuo desacuerdo, desorden de la vida misma. Cuando el rostro parece estar exactamente fijado para una larga toma de vistas, siempre hay un tendón que juega, un músculo facial que trata de disimular su rebelión, una aleta de la nariz que se hinche imperceptiblemente. Ese rostro que mide dos metros desde el nacimiento de los cabellos al extremo del mentón, no podemos considerarlo como un rostro de nuestra especie: pertenece a un mundo paralelo al nuestro, pero no directamente comparable, tan prodigiosamente instable, tan provisionalmente equilibrado, pero donde cada lágrima adquiere el tamaño de una fruta, donde cada contracción del maxilar altera la superficie de un medio metro cuadrado de piel.

Difícilmente se conoce en la ciudad a una mujer que hayamos saludado en la pantalla. El contraste sorprende: no es la misma, ha cambiado de universo; de la escala de nuestras alucinaciones y nuestros sueños ha pasado a la de nuestra propia configuración. La contemplamos al microscopio y turvimos ocasión de captar sus sentimientos fugitivos. Y ahora se oculta bajo las dimensiones comunes y habituales; de inaccesible y conocida, tórnase en próxima y misteriosa. Y luego, es tan sencilla... La personalidad del director no se mezcla a la suya, no la dirige ya, no engendran, con su obediente complicidad, una niña extraña a sí misma.

Podríamos citar muchos ejemplos de esa fecundación: Marlene Dietrich y von Sternberg, sin ir más lejos..., aunque la unión ya no continúe... Y las

(Continúa en la pág. 67).

Francis Lederer, tiene un rostro altivo de soñador ilusionado.

(Foto Artistas Unidos).

Países de sol se reflejan en los rasgos de esta bella Rochelle Hudson...

(Foto 20th. Century-Fox).

Melancolía ensoñadora, miel de recuerdos lejanos, acaricia la frente limpida y se refleja en los ojos claros de Norma Shearer.

(Foto M-G-M).

Lionel Barrymore, el gran actor del teatro y la pantalla, no quiso nunca ser actor...

(Foto M-G-M).

LIONEL BARRYMORE, EL PINTOR FRACASADO

LIONEL Barrymore no quiso nunca, no querría hoy tampoco, ser actor. Ahora mismo, en pleno triunfo, después de una brillante historia de comediante célebre y de *vedette* famosa de la pantalla, sigue amando, sobre todas, la profesión que estuvo a punto de arrebatar al arte de la farándula y al de la cinematografía su nombre preclaro: la pintura.

Sus habitaciones de Beverley Hills y, sobre todo, su *camerino* de los estudios, no dan, a quien los visita, la impresión de que pertenecen a un actor insigne. Diríase, más bien, que están ocupados por un fervoroso amante del arte de Apeles. Caballetes, paletas, pinceles, espátulas, tubos de pintura, lápices y bocetos se amontonan por todas partes con el arbitrario desorden característico de los artistas.

Y, sin embargo, Lionel Barrymore no pudo realizar su gran aspiración de conquistar en el arte pictórico el renombre y los lauros a que creía tener derecho.

Para entregarse íntegramente a su afán, con el ardimiento de su juventud briosa y acometedora y la exaltación de su temperamento, Lionel abandonó un día su hogar, rebelándose respetuosa, pero tenazmente, contra las prudentes advertencias de su padre, Mauricio Barrymore—actor ilustre, a su vez casado con una famosa actriz neoyorquina—, que aspiraba a que sus tres hijos—John, Lionel y Ethel—fueran los continuadores de la tradición teatral de la familia.

Para ello, para que les fuera más fácil y grato el camino del triunfo, les hizo educar en el conocimiento del canto, de la música, de la danza, del dibujo... Fué esta última disciplina la que cautivó por completo los sentidos de Lionel, y a ella quiso entregarse por entero con ardor creciente.

Sus fugaces apariciones pretéritas en la escena—la primera a los cinco años—no le fueron propicias, tal vez porque su apasionado fervor por la pintura le restase entusiasmo para cultivar la profesión que, con el mejor propósito, querían imponerle. Esta circunstancia influyó, sin duda alguna, en su ánimo para abandonarla.

Un viaje a Europa costeado por el padre bondadoso que, a la postre, no quiso quebrar la ilusión del hijo amado. París. Cursos de pintura, seguidos con exaltado fervor. Ya formado artísticamente, regresa a los Estados Unidos, dispuesto a combatir y a abrirse paso como pintor y dibujante. Ilustrador de novelas, decorador de magazines, pintor de retratos... Nada positivo, en suma. La gloria no se le mostraba propicia, y, por ende, la fortuna volviale la espalda.

Había que volver al teatro, pese a todo. *Il faut vivre.*

Pero las cosas habían cambiado. Imposible hallar acomodo en ninguna compañía de prestigio. Cierto elenco de género ligero precisaba un galán para hacer una excursión por provincias, y Lionel, el pintor de las grandes ilusiones desvanecidas y el descendiente de varias generaciones de comediantes gloriosos, fué el galán de aquella compañía obscura y trashumante.

Pero su hermano John, aun en pleno triunfo, no le olvidaba. Quería, no obstante, para tenderle la mano, hallar una ocasión propicia, una oportunidad elegante y digna de traerle a su lado.

Y el momento llegó con ocasión de haberle sido ofrecida la figura central de *Peter Ibbetson*, una comedia famosa en el repertorio americano. Al iniciarse las negociaciones, John habló así al empresario:

—Acepto, con la sola condición de que mi hermano Lionel haga el otro primer actor. Pero búsquenle ustedes directamente. De hacerlo yo, pudiera pensar en una protección que su altivez no solicitaría jamás. Quiero, sin embargo, brindarle esta ocasión de captar su talento para el teatro auténtico, el verdadero teatro digno de la prosapia artística de los Barrymore.

Y Lionel actuó brillantemente, junto a su hermano John, en *Peter Ibbetson*.

Y fué así cómo se inició, realmente, la gloriosa ruta de Lionel Barrymore, actualmente en su máxima culminación.

COMO VIVE LIONEL EN SU CASA Y EN LOS ESTUDIOS

El 14 de julio de 1923 contrajo matrimonio. Fué una verdadera boda de amor, no entibiado, sino fortalecido en los trece años de mutua convivencia. La casa de Lionel Barrymore, en Beverley Hills, es un verdadero "hogar", cuyos dueños, poco amantes de la exhibición, apenas lo abandonan si no es por exigencias del trabajo, y al cual sólo contadísimos y bien seleccionados amigos tienen acceso.

Lionel, que está bien lejos de ser un hombre huraño, es, no obstante, poco comunicativo. Sólo en contadísimas ocasiones, y sin que ello obedezca a ninguna razón que externamente lo justifique, muéstrase decidor. Cuando ello sucede, su arte de conversador ameno e inteligente subyuga a cuantos le escuchan, y sus charlas ponen de relieve su talento y su cultura excepcionales.

Pero, por lo general, ama la soledad y el aislamiento y se deja vencer frecuentemente por su espíritu taciturno y melancólico. Durante las épocas de trabajo, ama recluirse en su *camerino*, donde se dedica a la lectura, a la música y preferentemente, al dibujo. Este ocupa casi por entero sus ocios, como si quisiera rendir, cada día, el homenaje de su fidelidad al ya viejo amor de sus años juveniles.

NI CONQUISTADOR NI PETIMETRE

Alguien ha querido dar a entender que en Lionel Barrymore se hallan fundidos y complementados un Don Juan y un Brummell. Nada más lejos de la verdad. Ni la aventura amorosa, ni el excesivo atildamiento en el vestir le preocupan. Sus grandes amores son el hogar y el trabajo. El atavío le inquieta tan sólo para vestir con la debida propiedad los *roles* que le encomiendan. Su fama de hombre *chic* en la pantalla está, por otra parte, justificada, ya que se trata de un hombre de positiva distinción en todos los aspectos de su vida. Pero en la intimidad de su casa prefiere las ropas holgadas y confortables, y los muebles cómodos y prácticos, sobre los cuales hallaréis siempre al alcance de la mano, como un compañero cordial, algún buen libro.

LIONEL, DIRECTOR DE FILMS

Como hemos dicho, Lionel—raro caso de precocidad — nació al arte escénico a los cin-

(Continúa en la pág. 67)

Una de sus magníficas caracterizaciones: en el papel de "Rasputín".

(Foto M-G-M).

UNIDOS PARA SIEMPRE

EL DIA en que los diarios anunciaron la decisión de Barbara Stanwyck de divorciarse de Frank Fay, en ellos aparecía también una corta información que rezaba, más o menos:

"Ann Dvorak fué llevada a su hogar, desde el estudio, y todos los proyectos acerca de futuras películas han sido cancelados. Su médico le aconseja un largo descanso, para recuperar las fuerzas perdidas".

Para el lector indiferente, no existe relación alguna entre las dos informaciones: el propósito de Barbara de separarse de su marido, después de varios años dedicados exclusivamente al hombre que amaba, y la enfermedad de Ann Dvorak. No obstante, existe una relación irónica y cautivadora, porque Ann Dvorak comienza el proceso de vivir la historia que Barbara acaba de terminar: una existencia de completa subyugación al hombre que lo es todo para ella: Leslie Fenton.

Las circunstancias de los dos casos difieren, sobre todo, en que las personalidades de los 2 hombres son diferentes. Frank Fay y Leslie Fenton son polos opuestos. Uno es el extrovertido, el sonriente clown de las candilejas; el otro es un soñador, un idealista que aceptaría la destrucción del mundo, siempre que le quedara la soledad, el silencio y la contemplación. Pero en una cualidad se asemejan: han alejado del mundo a las mujeres que aman y las han rodeado con tal barricada de amor que las mantienen retiradas de los normales contactos con amigos e intereses.

El paraíso privado de Barbara y Frank ha terminado después de largos años; Ann Dvorak y Leslie Fenton comienzan a vivir dentro de la misma característica y su amor es puesto a prueba por una larga enfermedad.

Cuando se piensa en Ann como una enferma, no se la imagina en convalecencia semejante a la de todas las grandes actrices del cine, agasajadas y rodeadas de amigos. La vemos como una joven pálida, delgada, que se impone en una gran habitación casi masculina — que pertenece a Leslie y ella, en su hacienda del valle. Conocí una vez aquella habitación, en mi primera y última visita de hace algunos meses. Desde luego, la sala no es triste: se ha vivido en ella por demasiado tiempo. Hay libros, pero no son novelas livianas e insulsas: son los libros de Fenton, profundos tratados de filosofía y psiquiatría, de los más iconoclastas escritores del mundo. Hay pipas y potes de tabaco, sillas mullidas junto al fuego y cojines y alfombras. Son tantas las ventanas, que a pleno día debe estar la sala inundada de luz. Pero cuando la vi, avanzada la noche, estaba llena de grandes sombras. Después de algún tiempo, advertí que en ella reflejaba [illegible].

Cerca de dos horas [illegible] en ubicar la casa, pues como está en un sombrío camino.

—¿Le costó dar con la casa? — me preguntaron al unísono, cuando logré descubrirla y me adelanté hacia la entrada. Y ante mi respuesta afirmativa, sus sonrisas reflejaban tal satisfacción que no mencioné ni los caminos sombríos ni los baches.

La copa de excelente vino y el fuego crepitante del hogar

Ann Dvorak, enamorada de su marido Leslie Fenton con hondura y totalidad, no quiere tener amigos y sólo vivir aislada con el hombre que ama.

(Foto Warner).

junto con la brillante conversación de Leslie Fenton, hacían transcurrir velozmente el tiempo. Pero fueron las cosas que no se dijeron lo que me impulsó a señalar, bromeando, que sus amigos debían pasar penurias por llegar a la casa. Leslie repuso:

—No tenemos amigos.

—Ya había oído hablar del aislamiento que disfrutaban, pero supuse que sería con propósitos de publicidad.

—Muy por el contrario—, observó Ann—. No tenemos amigos ni queremos tenerlos.

Ahora bien, he conocido gente en Hollywood que no pueden estar sino rodeadas de multitud de personas, y siempre he compadecido a los que, para su bienestar, han de necesitar de los demás. Sin embargo, no podía comprender á esta pareja de casados.

—Me sorprende,— dije en alta voz.— Supongamos que continúen ustedes así por diez años. Cada año que pasa, esta soledad forzada por ustedes mismos los hace depender más y más el uno del otro. ¿Qué sucedería, pues, si uno muriera? ¿Qué sería del otro que, después de tantos años de amor reconcentrado, queda solo?

Ann se irguió en su asiento y contestó la pregunta con su franqueza característica:

—Quiere usted insinuar que

(Continúa en la pág. 67).

La feliz pareja, Leslie Fenton y Ann Dvorak, forman una sola alma y una sola aspiración...

(Foto Warner).

Chismografía

DIPLOMACIA. — La separación de Clark Gable y su esposa Rhea, ha colocado a menudo a sus amigos en situación bastante delicada.

La condesa di Frasso ha salido del paso, invitando a sus fiestas una vez a Clark y otra a Rhea. Otros amigos se valen del recadito telefónico: "Rhea querida, debo advertirte que Clark ha aceptado mi invitación, y viceversa. Pero la esposa de Samuel Goldwyn, ha descubierto algo más original. En su última recepción invitó a la señora Gable, de 9 a 12 de la noche, y a Clark para después de esta hora. Así fué como, cuando dieron las doce, los demás invitados vieron a Rhea desaparecer presurosa como la cenicienta, y poco después presenciaron la llegada de Gable... Esto sólo podía suceder en Hollywood.

REUNIONES HIPICAS. — El centro de reunión más concurrido durante este invierno por las celebridades de la pantalla, ha sido el hipódromo de Santa Anita. Durante la temporada de 58 días, las apuestas han alcanzado a un total de 20 millones de dólares. De esta suma, el 6 por ciento es para el Hipódromo, el 4 por ciento para contribuciones y el 90 por ciento restante es repartido entre los ganadores.

A pesar que Santa Anita queda sólo a una hora en auto del centro de Hollywood, el menos perspicaz se dará cuenta al llegar que en este recinto reina un ambiente muy distinto del de la capital del cine. Aquí la posesión del dinero y la celebridad se demuestran con una dignidad de buen gusto, y no con ruidosa publicidad.

Uno parece estar a mil millas de Hollywood. En el Turf Club, las estrellas alternan con lo más granado de la sociedad invernante. Aquí nadie solicita autógrafos y los actores y actrices más llamativos y amigos de la publicidad, al entrar al recinto se ponen inmediatamente en guardia en contra los modales y excentricidades de "nouveaux riches".

Los descuidos y exageraciones en el vestir están tan fuera de lugar en este Club como los chistes de Mae West...

Marlene Dietrich dispone de un palco durante la temporada,

Jean Arthur, la sin par estrella de Columbia, intérprete, junto con Gary Cooper, de la película "El secreto de vivir". (Foto Columbia).

Patricia Ellis, que trata de obtener su "brevet" de piloto, practica en este seguro aparato... (Foto Warner).

Nuevo galán de la pantalla, Johnny Downs es un joven de amplias posibilidades en la cinematografía. (Foto Paramount).

Juntos estudian el manuscrito de "Thanks a million" los artistas Dick Powell y Ann Dvorak, protagonistas de la producción. (Foto 20th. Century-Fox).

HOLLYWOODENSE

y mis lectores pueden tener la seguridad de que ni una sola vez se presentará vestida de pantalones... sino en traje sastre del más exquisito corte...

En el estreno, Joan Crawford llegó tan nerviosa y tan deseosa de no llamar la atención y de amoldarse a los usos y costumbres del High Life, que pasó completamente inadvertida de los fotógrafos.

Carole Lombard hizo honor a su reputación de mujer elegante al presentarse vestida de un traje de crepe color verde botella que se alcanzaba a divisar bajo un vallosísimo abrigo de pieles...

Dolores del Río, otra elegante, lucía un traje de sport de lana color limón y un abrigo de piel de nutria.

Constance Bennett tenía un lindo abrigo de castor que le llegaba hasta las rodillas, y que hacía juego con un sombrero de la misma piel, pero de un tono más claro. Nadie pudo darse cuenta de cómo era su vestido, pues Connie se anticipó a las demás elegantes en su adaptación a la última moda, que, según parece, establece que los vestidos de sports no alcanzarán más abajo de la rodilla.

Otras entusiastas hípicas que han sacado a lucir el concho del baúl durante las reuniones de la temporada, son: Norma Shearer, Kay Francis, Jeanette Mac Donald, Joan Bennett, Jean Harlow y Claudette Colbert.

PREVISOR. — Robert Montgomery ha ofrecido un premio de mil dólares al horticultor que descubra un palto capaz de resistir los inviernos del Estado de Nueva York. Robert tiene la intención, una vez que se retire de la pantalla, de pasar sus "últimos años" en una propiedad de campo que posee cerca de Nueva York, y no puede hacerse a la idea de vivir sin su elemento favorito.

Julie Hayden, primera figura femenina de las tablas neoyorquinas, se inicia en la pantalla en forma por demás encomiable, junto con Noel Coward, en "The Scoundrel". (Foto Paramount).

El pequeño Jackie Cooper ha trabajado junto a las más grandes estrellas y ahora lo tenemos en una nueva cinta en compañía de Norma Shearer, protagonista de "Romeo y Julieta". (Foto M-G-M).

Bella y graciosa, actriz de temperamento, (ya lo demostró en "El delator"), Margot Grahame hace de "Milady" en "Los tres mosqueteros". (Foto RKO-Radio).

En esta escena íntima, aparece Errol Flynn, el sin igual personificador de "Capitán Blood", con su esposa Lily Damita. (Foto Warner).

Las heroínas en las óperas

LAKME, SACERDOTISA DE BRAHMA

El fanático sacerdote bracmánico, *Nilakantha*, en el jardín donde todas las flores de la India crecen en profusión y que está frente al templo que él guarda, exhorta a los indostánicos a que tengan valor y esperen el día en que han de romper las cadenas opresoras y expulsar a los ingleses de aquellas tierras. Desde el templo llega el acento de una voz femenina fresca y joven que eleva sus plegarias. "¡Blanca Durga, pálido Siva! ¡Poderoso Ganeza!" Aquella voz es la de *Lakmé*, la hija de *Nilakantha*. Al terminar su canto sagrado, *Lakmé* aparece en el umbral del templo y mezcla su plegaria con la de los indostánicos.

No bien acaban de alejarse todos estos personajes, cuando se presenta un grupo de turistas ingleses. Se quedan asombrados con lo exótico del templo y la exuberancia de los árboles y las flores que lo rodean. Contra el consejo de *Frederick*, un oficial inglés, se abren paso entre los bambúes y entran en el jardín. Algunas de las muchachas admiran muy especialmente unas hermosas flores blancas. "No las toquéis, Miss *Ellen*" — previene *Frederick* — "son daturas, las daturas *stramonium*, tan inofensivas en Inglaterra, pero, bajo el cielo indiano, sería suficiente un pétalo puesto en vuestros labios para ser envenenada!" El mismo informa a sus compañeros que esta pagoda pertenece a *Nilakantha*, el padre de la bella *Lakmé*, a quien los hombres indostánicos adoran como a una diosa. *Rosa* descubre unas joyas que dejase allí *Lakmé*, pero no se atreve a tocarlas. *Gerald*, otro oficial inglés, de temperamento poético y soñador, toma un collar entre sus manos admirando su exquisita pedrería. Los turistas se van, menos *Gerald* que se queda a copiar los diseños de aquellas joyas tan exóticas y hermosas. Solaza su vista sobre el esplendor ora de una pulsera, ora de un collar o de un brazalete, y en una romanza encantadora, con frases como exclamaciones, típicas de la fantasía de un poeta, expresa el encanto que se ha posesionado de su espíritu.

Lakmé pronto regresa y se fascina de tal manera con la gallardía de aquel extraño de una raza que se la ha enseñado a odiar, que no tiene fuerzas para pedir auxilio a las guardias, que lo matarían instantáneamente. Casi con desmayo ella le previene que su vida corre peligro si no abandona aquel lugar inmediatamente. Como contestación él estalla en una rapsodia de amor, que conmueve a *Lakmé* de tal manera que ella misma repite las palabras de amor de *Gerald*. El inglés decide irse al fin, no sin antes decirle que nunca olvidará aquella visión angelical. El viejo sacerdote regresa y al notar que algunos bambúes han sido destrozados jura, secundado por los indostánicos, dar muerte al que se ha atrevido a profanar aquel sagrado recinto. *Lakmé* permanece inmóvil y aterrorizada.

Una plaza pública

Nilakantha y *Lakmé* se confunden entre la abigarrada multitud de chinos e indostánicos que venden una variedad de baratijas en sus pintorescos bazares. El, armado con una daga, viene disfrazado de mendigo; ella de cantante callejera. *Nilakantha* cree que el que tuvo el desplante de entrar en el jardín se delatará por sí solo atraído por la voz de *Lakmé*. Por lo tanto, le ordena a su hija que cante la leyenda sagrada de la hija del paria:

¿Dónde va la indiana bruna,
la joven hija del paria,
cuando agoniza la luna
entre las mustias mimosas?

Va corriendo por el prado
y no se acuerda ya más
que por doquiera que va
es de los parias la hija!

ESTA OPERA es la obra más conocida de Delibes, compositor no muy conocido entre nosotros, aún cuando tenga a su haber varias partituras para óperas. "Lakmé", aunque es relativamente rara su presentación en los teatros, mantiene un lugar no despreciable entre los mejores coliseos franceses, donde invariablemente es una de las óperas más populares. Y esto es muy comprensible, ateniéndose al motivo que sirve de base central a la obra. En efecto, se presta para la fastuosa decoración y el ambiente en que las escenas se desarrollan ha constituido siempre atracción en todos los espíritus. La India milenaria, de las bayaderas, los faquires y los adoradores de tanta y tan variada divinidad, sirve de fondo para la acción en la que figuran, a la par de sacerdotes y sacerdotisas de Brahma, oficiales ingleses de los tiempos modernos.

Hay en esta ópera algunos motivos musicales que exigen tal habilidad técnica de parte del cantante, que su ejecución será siempre piedra de toque para todos los artistas. Por ejemplo, "Dov'é l'Indiana bruna" es considerada como una de las arias más difíciles; pero su acentuada calidad oriental, el empleo de campanas y la conmovedora semejanza de la leyenda de la joven india amada por un Dios con la propia suerte de "Lakmé", la heroína de esta ópera, contribuyen a dar a esa canción un encanto singular. Acaso, al rodar del tiempo, se recuerde el nombre del compositor francés Léo Delibes no por su ópera, sino por este trozo musical, tan conmovedor y romántico.

El libreto de "Lakmé" se debe a Goudinet y Gille y fué inspirado en el conocido libro "El casamiento de Loti". Opera en cuatro actos, se estrenó en París, en la Opera Cómica, el 14 de abril de 1883; en los Estados Unidos, por la Compañía Abbott de Opera, en el mismo año; en la Academia de Música de Nueva York, el 1.o de marzo de 1886, bajo la dirección de Teodoro Thomas.

Entre lauros y entre rosas
va pasando sin reproche...,
va soñando en dulces cosas,
se va riendo de la noche!

Entre los bosques umbrosos,
¿qué viajero se ha perdido
que las sombras reflejan sus ojos
y él camina a la ventura?
Rugen de alegría las fieras
al ir a agarrar su presa,
mas desafiando furores,
surge de pronto la indiana.
¡Lleva en la mano una rama
y de ella prende agorera
una campana hechicera...!

(Lakmé imita la campana).

¡El se sonroja al saber
que la vida se la debe
a la hija de los parias...!
Y como entregado a un sueño,
hacia el cielo la levanta
y le dice: "¡Allá tu lugar está!"
¡Y aquel era Vichnú,
del seno de Brahma salido...!
¡Desde aquel día en el bosque,
oye a veces el viajero
la rama sonar ligero
a la campana hechicera...!

Gerald aparece y al ver a *Lakmé* dirige hacia ella sus pasos. *Nilakantha* lo sigue, y cuando *Gerald* está cerca de *Lakmé*, lo hiere por la espalda, huyendo al verlo caer. *Lakmé* se inclina sobre *Gerald* y examina la herida. Su rostro se ilumina al ver que la herida no es mortal.

Lakmé y su fiel esclava han traído a *Gerald* a una choza escondida en la espesura del bosque, debajo de un árbol gigantesco, y cubierta materialmente con acacias, daturas y tulipanes amarillos. *Lakmé*, semirreclinada sobre él, vigila con casi cariño maternal el sueño de su amado, entonando a media voz una dulcísima canción. Al volver *Gerald* a la vida, acrecienta su amor por *Lakmé*. Ella lo deja por un momento, va en busca de agua de un manantial sagrado uno que ha sido bendecido por los dioses para que los amantes que beban de aquella agua sean para siempre fieles y devotos. En su ausencia, llega *Frederick* a recordarle a *Gerald* su deber; su regimiento ha recibido órdenes de partir. *Lakmé* regresa y los enamorados beben del agua sagrada, pero en aquel mismo instante se oye a lo lejos la música marcial del regimiento de *Gerald*. Este se pone de pie dispuesto a obedecer el llamado del deber. *Lakmé*, comprendiendo que todo su sueño de ventura ha llegado a su fin, mientras *Gerald* escucha con atención el redoble de tambores y el eco de los clarines, corta una datura y la masca sin que *Gerald* se perciba. *Nilakantha* descubre a los amantes. Va a descargar el golpe sobre el indefenso *Gerald*, pero *Lakmé* lo detiene diciéndole que su amado ha bebido el agua del manantial sagrado, y hacerle el menor daño sería un sacrilegio. Mas si uno debe caer, y el dios ha menester de una víctima, *Lakmé* encontrará una, pues la abnegada India, muere feliz en los brazos de *Gerald* envenenada por la savia mortal de las daturas. "Suya es ahora una vida inmortal" — exclama solemne *Nilakantha* — "¡entra ya en el portal de los cielos, entre el esplendor de las alturas!"

No obstante, el pálido rostro de este hombre que pertenece a otra raza, a otra civilización, que es un sacrilego de todas las antiguas tradiciones de la India, muestra inmovilidad cadavérica. *Lakmé*, doncella tierna y virgen de las malicias del mundo, siente que en su alma se opera alquímila dulcemente acongojada, y aunque el espíritu milenario de las divinidades patrias lucha en su ánimo por prevalecer, nada puede contra el corazón de la doncella. Ha llegado a él un amor que todo lo domina, uno de esos sentimientos trágicos en su profunda intensidad, ante los cuales nada valen dos prejuicios: para ella, el mundo está concentrado en su cariño y todos los demás acontecimientos de la vida diaria, giran alrededor de él. Fuera de sí misma y de *Gerald*, nada existe, sino el vacío.

Sobre el cuerpo inerme del hombre amado, derrama lágrimas cálidas de apasionada esperanza. Entre sus brazos encontrará este hombre la dulzura, el afecto y el cuidado que le hacen falta para reponerse. ¿Qué importa que con tal acción atraiga sobre su cabeza las iras de los dioses, la cólera de su padre, el gran sacerdote, el desprecio de su compatriotas? No es su voluntad la que alienta en ella: de su alma se ha posesionado una fuerza extraña y aunque ella se debate tratando de libertarse, nada consigue. A la postre, no lucha ya: se deja llevar por la bienaventuranza que le infiltra en el espíritu ese sentimiento antes desconocido para ella y en él encuentra, a la vez que turbación y espantosa ansiedad, fuego que la invade, frío que la consume y dulcísima esperanza.

Enjuga luego sus lágrimas y queda embelesada contemplando el rostro del hombre que tal transformación ha efectuado en ella y pasado el primer desesperado estupor, un afán de acción inmediata la inunda súbitamente...

TRES MODELOS DE HEIM, PARA LA NOCHE

1.—Vestido de falla negro, ampliamente escotado. Para la hora de comida se cubre con un corpiño de falla blanco con anchas mangas aglobadas. Doble abotonadura de bolas de oro.

2.—De falla color marfil, cuyo corpiño está adornado de gruesos pespuntes. Si es de marrocaín espeso, se cambian los pespuntes por finas alforzas por dentro.

3.—De pura línea griega, este vestido que copia una túnica, es de georgette de color suave; ajustado al talle mediante una lazada, deja ver por la escotadura de la falda, la sandalia de raso.

DE CORRERI

1.—Vestido de una pieza que muestra la boga de los brandeburgos, característica de la moda de esta temporada. En el delantero del corpiño los brandeburgos se proyectan sobre un fondo de astracán. Falda ajustada.

2.—Trajecito de diario que muestra una apariencia de vestido de colegiala. De viyela a listas contrapone el sentido de éstas en los diferentes cortes. Cinturón de gamuza.

3.—Dos-piezas en lana aborlonada. Parte listada forma el cuerpo y parte de abajo de las mangas de la casaca.

4.—De viyela finamente cuadriculada, este vestido matinal luce plisados y bolsillos. Un gran botón cierra el canesú en el delantero.

5.—Vestido de una pieza. La parte de abajo de la falda tiene

POR EL CENTRO

a cada lado un par de quillas que dan amplitud para la marcha. El corpiño se abre en el delantero y deja ver una doble quilla plisada de plumetis de punto rojo.

6.—Redingote de grueso cheviot; costuras pespuntadas.

7.—Vestido de una pieza en fina lana. La parte del escote deja pasar bajo una pata una corbata de astracán.

8.—Dos-piezas de paño cuya chaqueta ajustada termina en un par de puntas en el delantero.

Abajo, una serie de pequeños accesorios, que denotan el refinamiento de la mujer elegante.

De cinco a Ocho

1

2

3

4

1.—De grueso marrocain obscuro destaca los cortes del corpiño con un toque de color fuego.

2.—De marrocain color perla, este vestido se adorna con vuelos recogidos.

3.—De crepe georgette, realza el corte raglán con una franja de pequeñas alforzas.

4.—De georgette obscuro, este vestido muestra en el delantero de la falda una pieza recogida. El escote se adorna con una hilera de rosas de color fuego.

Los sombreros de moda

LAS manifestaciones artísticas o literarias sirven también de tema de inspiración: arriba, toca de paja, de Erik Braagaard, y toca de fieltro de Renée Herbau, ambos modelos que han sufrido la influencia de la Exposición China: a la izquierda, fieltro claro formando visera, modelo de Violette Marsan; a la derecha, boina Enrique III con penacho de plumas a un lado, modelo de Gaby Mono; abajo, cofia adornada de un velillo flotante, modelo de Legroux Soeurs.

CREACION LEO

Leo
chapeaux
DIECIOCHO N.º 20,
AL LADO DEL TEATRO.

Por su sabor exquisito e incomparable valor nutritivo, la **COCOA PEPTONIZADA RAFF** es preferida por las personas que cuidan su salud y las que necesitan reponer sus fuerzas.

COCOA PEPTONIZADA RAFF

Las pieles ponen una nota de refinamiento en las toilettes de otoño

LUCILE PARAY. — Elegante chaqueta-capa en breitschwanz negro.

BRUYERE. — Capa de nutria, recta adelante y ligeramente en forma atrás.

4.—Chaqueta-capa de lana, de cortes realzados por pespuntes. Un trabajo de nido de abeja, recoge la amplitud de los delanteros. Adornos de piel.

5.—Conjunto en lana café. La capa se abre sobre un chaleco de ocelote.

3.—Sobre un sencillo traje de calle, capa en la misma tela, adornada de breitschwanz.

Abrigo de paletín, de falda ligeramente en forma. Las mangas terminan en un angosto puño vuelto.

Modelo en breitschwanz negro, de anchas mangas y cuello-corbata. Se lleva con un cinturón de gamuza negra.

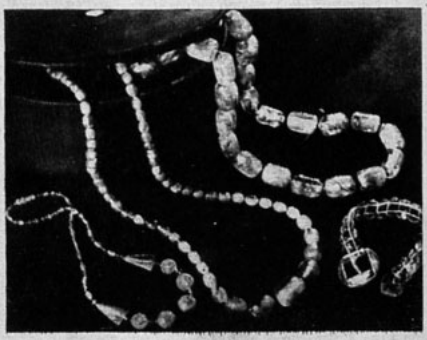
Conjunto de fina lana clara, de chaqueta adornada con flechas bordadas. Se completa el conjunto con una capa de quita y pón

Abrigo tres-cuartos en piel lisa, abotonado al cuello y en la cintura. Las mangas ajustadas hasta el codo se amplifican abajo y se recogen en el puño.

Elegante conjunto de capa y manguito de breitschwanz.

LOS TRAJES QUE LUCIRA

Recogidos y cortes pespuntados, manga



3.—Vestido de tweed suave, adornado de recogido cuadriculado en las mangas y delantero.

4.—Lindo vestido en crepe azul noche, adornado de cortes pespuntados. Un vuelo plegado aclara el corpiño.

5.—Traje de tarde en satén mate. Recogidos dán amplitud a la falda y mangas. Cuellito angosto de seda blanca.

6.—Dos modelos muy nuevos de manga. El primero, es amplio en la parte superior, angostándose hacia abajo. El otro, es estilo ruso, estrechándose en el puño.

7.—Collares y brazaletes de fantasía, constituyen ahora la gran moda. En los modelos que aquí presentamos podrán ver nuestras lectoras su característica forma.

8.—Pulseras de plata y oro mate, y anillos cuajados de piedras de colores.

1.—Traje de mañana en lanilla pointillé. Cinturón y nudo en terciopelo unido. Pliegues pespuntados dán amplitud a la falda.

2.—Muy bonito este vestido en terciopelo azul marino. Las mangas se incrustan en forma novedosa en el corpiño, realzando la costura una banda de borde recortado de terciopelo blanco.

A LA HORA DEL CINE

novedosas son sus características

12.—Un bonito conjunto de cinturones de cuero y género.

13.—Dos bonitos modelos de mangas que completarán sus vestidos de tarde.

14.—Traje en diagonal de lana, adornado de pliegues finitos pespuntados. El escote muestra un novedoso movimiento cruzado y pasado, bajo un ojal de tela.

15.—De línea muy adelgazadora es este vestido de crepe satén mate. El jabot que adorna el corpiño lleva una banda del mismo material pero brillante, haciendo una bonita terminación.

9.—Traje en fino diagonal de lana, cuellito y botones de cuero marrón.

10.—En terciopelo negro, este vestido lleva como principal adorno, novedosos cortes pespuntados. Cinturón de gamuza verde vivo.

11.—Vestido de lana jaspeada. Jabot de la misma tela forrado en seda blanca.

PARA LAS LINDAS MAÑANAS DE OTOÑO

Esta chaqueta de gamuza café se lleva con una falda a cuadros en beige y café, adornada de pliegues que dan la amplitud.

Conjunto de falda, chaqueta y capa en lana unida y lana de fantasía. Un cinturón anudado, ajusta al talle la chaqueta de amplias solapas.

Encantador dos-piezas en lana clara, trabajado de pabilo en el borde de la falda y realzando el corte diagonal de la chaqueta. Adornos en terciopelo café

Sencillo dos-piezas de lana. La chaqueta abotonada y adornada de bolsillos, se abre arriba sobre un echarpe obscuro.

¿De qué largo se usa la falda?

El vestido en la fotografía es de 32 1|2 centímetros desde el suelo, más corto que los del año pasado, pero completamente correcto para la primavera y verano de 1936. Si, no obstante, usted tiene una figura que usted cree que se verá muy recargada arriba, ensaye de usar sus trajes a 30 centímetros del suelo. Pero no permita que ninguno de sus nuevos vestidos sea más largo que 27 1|2 centímetros del suelo.

Primero le pedimos a Vogue que diseñara un vestido especial que pudiera usarse ahora debajo del abrigo obscuro, de invierno, por dos meses más.

En seguida salimos y vimos todos los fascinadores estampados para la primavera, hasta que casi nos volvimos locos. Elegimos uno con fondo fresa, palitos azules y blancos. Los estampados de primavera son con mucho colorido, y como en primavera todo el mundo piensa en el azul, compramos un corte de género azul — pura seda — y en seguida mandamos a hacer dos vestidos, y, ¡aquí están!

La falda tableada es otro detalle de moda de este vestido. Tendremos muchas tablas esta primavera, y todas ustedes saben cuán juveniles y alegres son las tablas. Toques blancos, como este cuellecito de muselina, pertenecen también a la primavera, como también las elegantes mangas cortas. Si usted quiere sorprender a su club de "bridge", hágase el vestido, adórnelo con un cinturón de charol, cartera y zapatillas rein... y un sombrero estilo marinero.

Fueron ustedes las que nos dieron la idea; tantas han escrito preguntando si las faldas se usarán más cortas nuevamente, que decidimos crear un vestido para que ustedes pudieran ver exactamente de qué largo usarlos.

Sencillo modelito de lana labrada, de corpiño abierto y abotonado, adornado de bolsillos en diagonal.

Una doble abotonadura retiene el corpiño cruzado en este modelito, trabajado de tabillo.

7 y 8. — Sencilla y angosta falda en lana beige, abierta a un lado para facilitar los movimientos. Se lleva con una blusa sport, de jersey café.

Revelaciones de Mme. Brummel

SE HAN CREADO para la temporada de invierno infinidad de preciosos conjuntos para el "cocktail", como si los costureros quisieran afirmarnos una vez más que esos vestidos, concebidos para la caída de la tarde, son los más propios para acompañar la elegancia femenina en la hora en que suele ser más brillante.

La mayor parte de las colecciones se han puesto de acuerdo para reservar un lugar importante a este número entre los modelos que nos presentan, pero no todas están de acuerdo acerca de un importante detalle de presentación: la cuestión de la falda, pareciéndose a un pleito diplomático, da lugar a abundantes controversias.

Unos quieren que sea larga, tan larga como la de los vestidos para cenas; otros se empeñan en detenerla netamente encima del tobillo. Verdad es que en ambos casos el efecto resulta agradable y satisfactorio.

Es evidente, sin embargo, que para un sencillo "cocktail-party" no conviene la falda larga; su presencia no está admitida por las buenas reglas, y lo propio, en este caso, es lucir un conjunto que se aproxime a una "toilette" de tarde de un estilo muy vestido.

Para ello, lo mejor será elegir un conjunto de tarde, al que se dará una nota ligeramente acentuada. Así, por ejemplo, un vestido de crespón "cloqué" negro, finamente bordado de plata, para convenir en la circunstancia, llevará en su falda un vistoso "drapé" simulado, que recuerda los movimientos que se ven en los vestidos de noche; pero esa falda terminará encima del tobillo, detalle importante que no hay que perder de vista.

Este vestido puede acompañarse muy bien de una capa de pieles o bien de un abrigo de tarde, con importantes adornos de peletería (piel de zorro azul o plateado, "breitchwantz", visón o "loutre").

El sombrero que completa este armonioso conjunto deberá ser de terciopelo o de fieltro, y no habrá de temer los adornos de "aigrettes", de paradis o de flores. El estilo toca es el más indicado.

En cambio, un "cocktail-party" prolongado requiere un atavío bastante distinto.

La diferencia esencial consiste en las dimensiones de la falda, que debe ser obligatoriamente larga. Se han presentado, entre los modelos de la temporada de invierno, varias versiones para este conjunto que han conocido igual éxito.

Una de estas versiones, acaso la más apreciada, presenta el vestido largo de crespón o de satén, muy trabajado con recortes y canesús, cual si fuera un traje de noche; su aspecto se caracteriza por unas mangas estrictamente largas.

Otra versión, también original, es la del vestido sin mangas. En este caso, el vestido de "cocktail" tiene la ventaja de poder ser utilizado igualmente como vestido de cena; basta agregarle en este caso una chaquetita o un boiero.

Para completar estos conjuntos se emplea, como para los "cocktails" sencillos, la capa de pieles — y ya no el abrigo—, y la toca, como anteriormente se describe.

Las grandes colecciones ofrecen abundantes modelos para regocijo de nuestros ojos de estas prendas elegantes y refinadas.

Citaremos al azar unos cuántos vestidos, llamados seguramente a conocer el éxito: Un precioso corpiño de terciopelo cabeza-de-negro acompañaba una falda larga con adornos de "lamé" de oro. Un vestido de crespón doble-cara marrón-rojo se ilustraba con una cintura de perlas de madera. Un vestido de crespón negro llevaba en el cuello y en la parte delantera del corpiño bordados de celofán, mientras que en el interior de las mangas dejaba aparecer los vivos colores de un muselina violeta y roja. Finalmente—pues la enumeración correría el riesgo de ser eterna—, un vestido-sastre de terciopelo azul marino, de chaquetita corta y ceñida, se adornaba de una blusa igualmente de terciopelo, pero en color fresa, rematándose en una chorrera del mismo tejido.

Hacia la belleza

EL SIGLO XIX estuvo tan ocupado en descubrir la máquina que acortara el tiempo y las distancias, la máquina que reemplazara el trabajo del hombre, y en suprimir su presencia efectiva, que descuidó totalmente la máquina más complicada: el hombre mismo.

Para hacer marchar y pensar

La Vendimia.

a este frágil juego de ruedas no importaba el "combustible": cualquier engrasaje era bueno... La gente creía entonces muy poco en la influencia de la nutrición sobre las células y la sangre. Las primeras mujeres que tuvieron fe en los regímenes y en las curas alimenticias tuvieron que practicarlos a escondidas. Los hoteles de los sitios de veraneo tenían horror, en efecto, a lo que llamaban "complicaciones sin fin". "No piense en un régimen, decían. "Habría que contratar un "chef" especial, que fuera lo suficientemente loco para consentir en echar a perder su arte". "Esos menus de los ingleses, no son cocina"... Y para simplificar se contentaban con responder: "El hotel no quiere enfermos", o con castigar a estos enfermos imaginarios con "extras" que los hacían arrancar muy luego.

LAS CURAS UVALES.

En el extranjero, los médicos han fundado casas de salud, especiales para adultos y niños, en que se practica la cura de uva para curar toda clase de enfermedades más o menos graves.

Las curas uvales datan desde hace mucho tiempo y fueron recomendadas por los médicos griegos y árabes como remedios heroicos. Actualmente, hay médicos que comparan la acción del jugo de uva con la de un suero vital o con una especie de leche vegetal cuya composición es casi análoga a la leche materna, muy digerible y de una perfecta asimilación. Un médico francés recomienda la cura de uva como muy eficaz en las afecciones del hígado, porque aumenta el glucógeno del órgano; en las afecciones gastro-intestinales, porque excita la digestión y reduce las putrefacciones; en las enfermedades de la nutrición y del riñón, porque reduce la intoxicación y aumenta la diuresis; y, por último, como el azúcar que contiene la uva es glucosa pura y como es ésta la que constituye el elemento nutritivo del músculo cardíaco, la cura de uva produce los mejores efectos combatiendo los síntomas y las consecuencias de la hipertensión arterial. Otro médico aconseja la cura de uva a los artríticos, en los que facilita la eliminación de la úrea, y del ácido úrico, a los arterioscleróticos y a los intoxicados crónicos.

¿No incita a comerlo este espléndido racimo de uvas, de granos espolvoreados, lisos, dorados al sol, luminosos? ¿Y no la dispone, instantáneamente, en favor de las curas uvales?

EN LAS BELLEZAS

Para las coquetas, diremos que las curas de uva son preferibles a las curas de ayuno. No solamente adelgazan, sino que con ella se realizará más pronto la ambición que todas tienen de adquirir el color "café con leche" y que tanto les gusta, porque la cura de uva, asociada a la cura de sol, ayuda eficazmente a la pigmentación.

Es la luz del sol la que acumula en las uvas las vitaminas que tanto necesitamos. Las frutas que se secan al sol tienen propiedades tónicas y antirraquíticas que no poseen las que maduran a la sombra. A más de las vitaminas, la uva ofrece a la alimentación materias albuminosas, azoadas, materias gomosas, mucilaginosas, "azúcar de uva", sodio, potasio, amoniaco, magnesio, fierro, fosfatos, etc. Creo que es suficiente en algo tan pequeño.

PROCEDIMIENTO

Es preferible que los niños no coman la cáscara; pero es más provechoso hacerlo porque facilita la eliminación de los residuos de la digestión y su recorrido por el intestino grueso. Una cura de uva normal exige, en un período de 24 horas, de 1 a 4 libras de uva fresca; los niños gozan de una tolerancia extrema y las mujeres curan la constipación con 8 libras al día.

He aquí cómo proceder:

El desayuno se compone de uva principalmente. Es preferible comerla sin pan. Después se debe comer dos horas y media antes de las principales comidas, es decir, a las 10 de la mañana y a las 5 de la tarde. Se empieza por una pequeña cantidad, 100 a 120 gramos al día, y se aumenta después progresivamente en el curso de la temporada, que puede durar 3 o 6 semanas.

Todos los especialistas de este tratamiento están de acuerdo en que convienen comer la uva paseándose, porque la marcha, el ejercicio, el aire libre, la actividad física en una palabra, favorecen en el más alto grado los buenos efectos de la uva.

su cutis

es más blanco y aterciopelado desde que usa Crema Oxigenol Macher.

Siga Ud. el ejemplo, úsela invariablemente y tendrá un cutis envidiable

CREMA Oxigenol MACKER

niños sanos con ALIMENTO NIÑOSAN 18

LOS TRAJES DE LANA DE LINEA AJUSTADA

1.—Vestido en lana de fantasía. Adorna el corpiño un corte que se prolonga hasta la falda. Cuello-pechera de piqué blanco.

2.—Sencillo dos-piezas en lana cuadriculada. La chaqueta se prolonga en un pequeño faldón plisado. Una pechera plisada que vuelve sobre sí misma, adorna la chaqueta.

3.—Trajecito en lana jaspeada adornado en la falda de una incrustación plisada. Cuello y puños de piqué blanco.

4.—Vestidito de lana jaspeada, adornado de cortes que terminan en bolsillos. Cuello y puños de piqué de seda.

5.—Un corte en diagonal, abotonado y realzado de pespuntes, adorna el corpiño de este traje de lana obscura, aclarado de blanco.

6.—Traje muy sencillo, para la mañana, adornado de cortes pespuntados. Al cuello lleva un echarpe marrón.

DOLOR de CABEZA?
FENALGINA
Alivia pronto.
Segura—Económica.
No ataca el corazón.
Base: Fenilacet. carbo-amon.
M.R.

BAVARIA FILMS
(CONTINUACION)

"LA HERENCIA DE PRETORIA".— Drama policial de grandes emociones según la conocida novela de Ludwig von Wohl.
Actores: CHARLOTTE SUSA, PAUL HARDTMANN, FITA BENKHOFF, KURT VESPERMANN. Dirección de Johannes Meyer. Música de Hans Garste.

"ENTRE CIELO Y TIERRA".— Comedia dramática según la conocida novela de Otto Ludwig.
Actores: KARIN HARDT, ATTILIA HOERBIGER, JOE STOECKEL, con Hera Liessen y Rudolf Klein-Rogge.

EL IMPRESCINDIBLE. — Comedia romántica y musical de gran hilaridad.

Si interesante es la programación de películas alemanas que la acertada selección de Alvarez, Jiménez y Cía. nos presenta, las películas francesas que nos dará a conocer en la temporada cinematográfica de 1936, no lo son menos. Daremos a conocer sólo unas cuantas, pero, eso sí, valiosísimas, no únicamente por los intérpretes, sino por el alto sentido emocional de su trama. Charles Boyer, Annabella, Jean Murat, Victor Francen, son nombres que por sí solos bastan para prestigiar y dar realce a toda producción en que aparezcan.

Pareja tradicional en la cinematografía francesa es la de Annabella y Jean Murat. Bástenos recordar su acendrada labor en "La batalla", película que constituyó un éxito artístico no igualado, sino por "Trípulantes del cielo", la versión sonora de la famosa novela de Joseph Kessel, cuyo título original es "L'Equipage". Hay en esta obra de los dos grandes actores del cinema francés tan alto sentido trágico, que el público vivió, gozó y sufrió a la par de los intérpretes, durante seis semanas consecutivas en sus presentaciones en París. Y ello es comprensible: la narración del celuloide toca las fibras más íntimas del individuo con sus pasajes llenos de realismo, donde se describe la trágica vida intensa de dos compañeros en el arma de aviación, que arriesgan diariamente su vida en la guerra aérea, entre los cuales surge el drama por una mujer, la esposa de uno de ellos. Todo está tan sabiamente presentado — las escenas de los combates y los combates del alma que lucha entre la lealtad y el cariño — que bien merece esta obra los más calurosos elogios.

Por su parte, Charles Boyer, actor de prestigio universal, se une a Gaby Morlay para interpretar en la pantalla la famosa obra de Henri Berstein, "La dicha", donde palpita el espíritu de la humanidad, su anhelo por encontrar esa flor azul de la ilusión que es la felicidad. Si no fuesen tantos y tan sentidos los valores de esta cinta, bastaría que en ella se presentase Charles Boyer para destacarse como film donde, por sobre todo, impera un alto contenido artístico.

Agreguemos a estas dos obras de la cinematografía francesa, las películas "Safo" y "El aventurero" — que describimos a continuación—, y tendremos un panorama del sitial que Francia ocupa entre las naciones productoras de *films* de superior calidad.

"SAFO".— Notable adaptación cinematográfica del conocido libro de Alfonso Daudet. La excelente presentación de esta versión de "Safo", ha hecho de ella un sostenido éxito que será reeditado en toda pantalla donde tenga lugar su exhibición.
Actores: MARY MARQUET, JEAN MAX y CHARPIN.
Dirige: Gaston Ravel.

"EL AVENTURERO".— Alfredo Capus, autor de "L'Aventurier", ha realizado una hermosa obra. Marcel L'Herbier, director de "El aventurero", ha sido un fiel adaptador de la gran novela de aquél. Víctor Francen intérprete del film, realiza en él su mejor labor cinematográfica. En resumen: una película de relieves extraordinarios.
Actores: VICTOR FRANCEN, BLANCHE MONTEL, HENRI ROLLAN.
Dirección: Marcel L'Herbier.

CRONICAS DE VALMA
CONTINUACION

cucha la hazaña de la mañana, y ya su salmón ha tomado las enormes dimensiones de ochenta centímetros entre la cabeza y la cola. ¡Cómo crecen los salmones fuera del agua!

Pero junto a la gloria de Pucón está también su miseria, miseria hecha toda de duras incomprensiones. Desde luego conviene hacer resaltar la necesidad de que este balneario y hotel de Pucón no se deje abandonado a su suerte. Viña del Mar y Santiago mismo han sido sostenidos por iniciativa oficial y particular como centros turísticos, con útiles resultados para la economía nacional. Otros sitios abandonados a sus propios recursos languidecen en la mediocridad, sin caminos ni hoteles de mediano confort. Pucón debe ser también ayudado por el Gobierno, por los organismos oficiales y particulares que se afanan en el progreso del país y del turismo. Pucón debe tener la línea férrea y el camino definitivo que lo una a Villarrica y a la red caminera del país, y, aunque parezca extraño que así opinemos, nos parece esencial permitir legalmente durante limitadas épocas del año y bajo condiciones especiales, el juego que hoy día ilegalmente y sin control alguno se practica en muchísimos lugares y balnearios chilenos. Se me dirá, ¿qué país es éste que tenemos necesidad del juego para todas nuestras empresas turísticas? Pues, es Chile, el Chile joven que apenas se inicia en el turismo y que no tiene tradición turística alguna. La vieja Francia necesita permitir la "punta y banca" y el "treinta y cuarenta" en todos los balnearios desde Cannes a la costa de Normandía. Y, aunque en otros países se hable de la necesidad de restringir el vicio del juego, el caso de Pucón no puede tener relación con la causa moral que condena los juegos de azar.

Y hay que pensar que los intereses del Hotel Pucón son en cierto modo los intereses del turismo nacional. Este hotel ha tenido que instalar en medio de estos bosques del sur, su planta completa que incluye la luz, el hielo, lavanderías, la radiodifusión y recepción. El hotel tiene el aspecto de una ciudadela moderna, donde ha sido preciso gastar millones para dar hospedaje a los viajeros. Pucón es un hotel que puede funcionar en muy especiales circunstancias, las que son muy distintas a las de los hoteles corrientes. Por eso, repetimos, ¡Pucón necesita la ayuda de la iniciativa oficial y particular. Esta última podría cristalizarse en forma de una asociación que se llamara "Los amigos de Pucón". Podrían entrar a ella todos los veraneantes y todos los visitantes que han ya determinado volver todos los años. Ellos pueden preocuparse de recabar esa ayuda oficial tan necesaria a Pucón.

Y los visitantes son muchos, según mi informante. En estos días otoñales han venido de todas partes. Del Perú hemos visto al Ministro británico en Lima, honorable F. C. W. Forbes, la señora de Forbes e hija, quienes tenían como invitada, a la señorita Carmen Eyzaguirre Lyon. Del mismo país hermano vimos a la señora Rosa de Miró Quezada, la esposa del Director de "El Comercio", de Lima, don Aurelio Miró Quezada. También pasan una temporada en Pucón, Arturo Cousiño Lyon y su cuñado el Príncipe Nuredin Vlora, a quienes se ven gozando de los baños y del sol de los últimos días de marzo.

Cuide sus Riñones

Si todos comprendieran la enorme importancia que tiene para la salud el buen funcionamiento de los riñones, nadie los descuidaría al observar cualquier síntoma que denote su acción deficiente.

Cada gota de sangre que recorre nuestro organismo, debe pasar por los riñones, donde es despojada de los venenos e impurezas que puede contener, siendo uno de los más temibles el ácido úrico.

La inacción de los riñones debe ser combatida de inmediato. Las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga están indicadas para este caso.

Sus casi cincuenta años de éxito son su mejor recomendación. Conocidas y apreciadas en todas partes del mundo, son un medicamento realmente digno de confianza. No espere más; adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga
(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Precios: Frasco chico (40 píldoras). $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras) .. .. .. " 15.—

50 Cursos

diferentes, por correspondencia, enseña el

Instituto "PINOCHET LE-BRUN"

Santiago, Av. CLUB HIPICO 1410,
Casilla 424, Teléfono 63272.

Pida usted informes, sin compromiso alguno.

UNA DIRECCION QUE USTED NO DEBE OLVIDAR:

FABRICA DE SEDERIAS "DIEZ DE JULIO"

10 DE JULIO 536. — TELEFONO 87519.

LAS MEJORES SEDAS. ROPA INTERIOR DE ALTA CALIDAD. ENVIOS A PROVINCIAS CONTRA REEMBOLSO.

ABRIGOS, ADORNOS CHALECOS DE PIEL

1.—Abrigo dos tercios en suave piel, muy apropiado para acompañar los trajes de noche. Mangas raglán tres-cuartos.

2.—Redingote de lana, enteramente forrado en nutria. Cuello y grandes solapas en la misma piel.

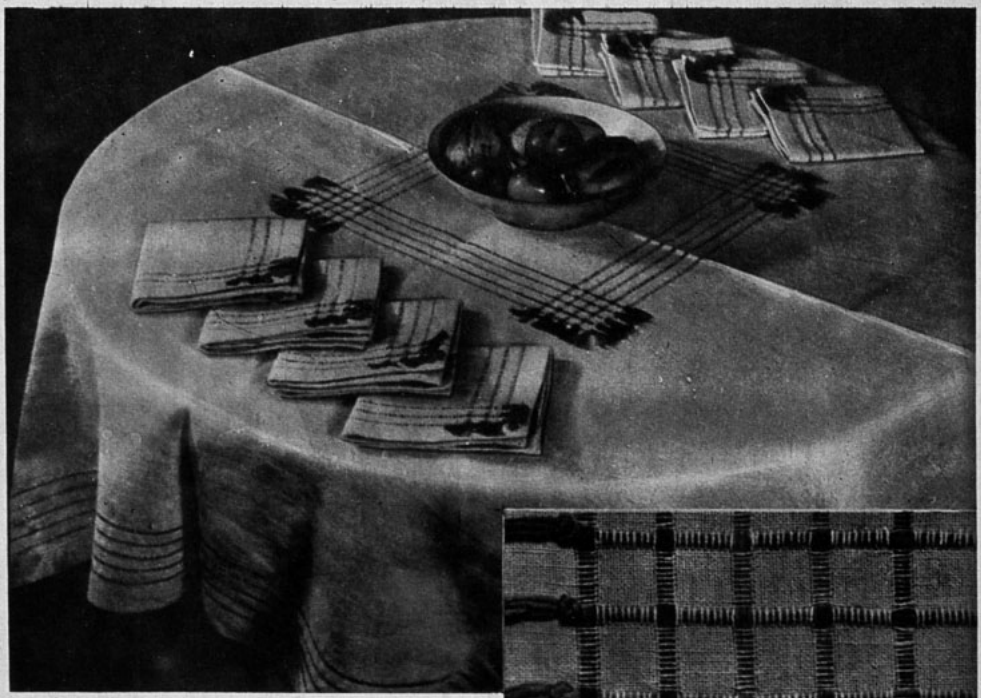
3.—Abrigo de piel, de sencillo corte, suntuosamente adornado de zorro.

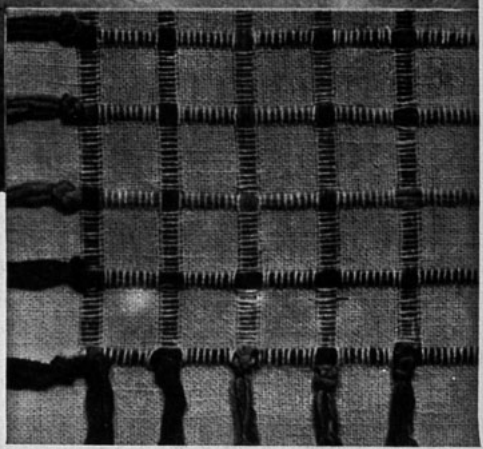
4.—Sencillo paletó corto de grandes solapas, confeccionado en nutria café.

5.—Este elegante conjunto de cortes realzados por pespuntes se adorna en el cuello con una angosta tira de breitschwanz.

6.—Bajo el paletó tres-cuartos del conjunto anterior, chaleco cruzado de beitschwanz.

7.—Elegante abrigo de piel, cerrado arriba con tres botones. Gran cuello y puños de zorro. Completa el conjunto un manguito en la misma piel del abrigo.





Labores sencillas y bonitas

¿Qué más se puede pedir de una labor? Estas condiciones son las que presenta este juego de mantel y servilletas de té, adornado de un sencillo calado de barritas, por el que se pasa un cordón de hilo de dos tonos que armonizan con el tono del género usado en la confección del juego.

Los cordones se anudan en la terminación del calado formando flecos de aspecto muy nuevo.

Nuestras lectoras podrán ver en esta página, además del aspecto del modelo una vez terminado, un detalle de la ejecución de éste, mostrando la forma en que están pasados los cordones de hilo.

Las servilletas se adornan en la misma forma.

Para
BLUSAS
y
FALDAS,
únicamente la
CASA VIENA.

Unico ramo al cual se dedica desde hace muchos años, estando, por consiguiente, en condiciones de ofrecer el surtido más variado y los precios más económicos.

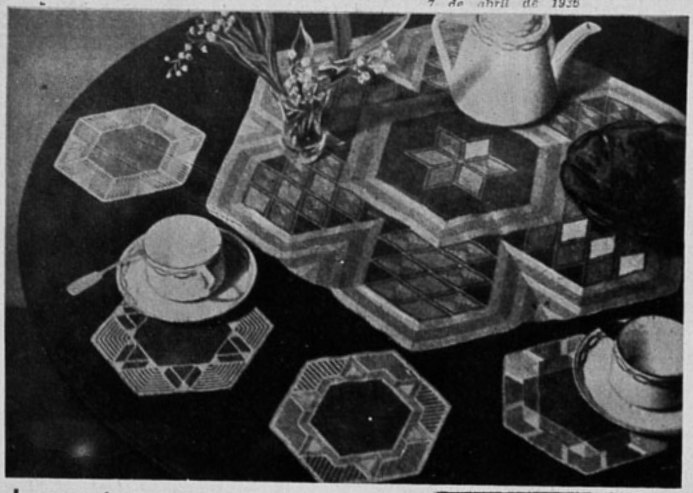
Sobre medida sin recargo.

CASA VIENA
COMPAÑIA 1289,
Oficina 4.
Se mandan catálogos a provincias.

SIEMPRE EXISTENCIA EN TALLAS 50 Y 52.

CELEBRE
el CUMPLEAÑOS de SUS HIJOS
con las NOVEDADES
que les ofrece
"ANEPCO"

GLOBOS de GOMA - CHICHARRAS
MATRACAS - PITOS - CORNETAS - GORRAS de PAPEL - ETC.
CONDELL · 1250 · TELEF. 31'54



Página

Lacoquetona mesita del té

Sobre la mesa redonda de fina madera pulida se destaca el servicio de suave porcelana, posado sobre preciosas carpetitas de tul bordado. Cada uno de los pequeños pisitos lleva un dibujo distinto, los que hemos dado en esta página, en tamaño natural para mayor facilidad para nuestras lectoras.

El dibujo de la carpeta central lo enviaremos por $ 1 (un peso) en estampillas de correo, a las lectoras que se interesen, por haber sido imposible darlo aquí por falta de espacio.

Dirigirse a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, indicando nombre y dirección, junto a su pedido.

El bordado sobre las carpetas se hace con fino hilo mercerizado en el mismo tono del tul empleado para su confección.

Recuerde Ud
el mal cepillo

EXIJA SIEMPRE EL MEJOR, EL QUE LE AYUDARA A MANTENER SU DENTADURA SANA.

ENTRE LOS TRES TIPOS DEL CEPILLO

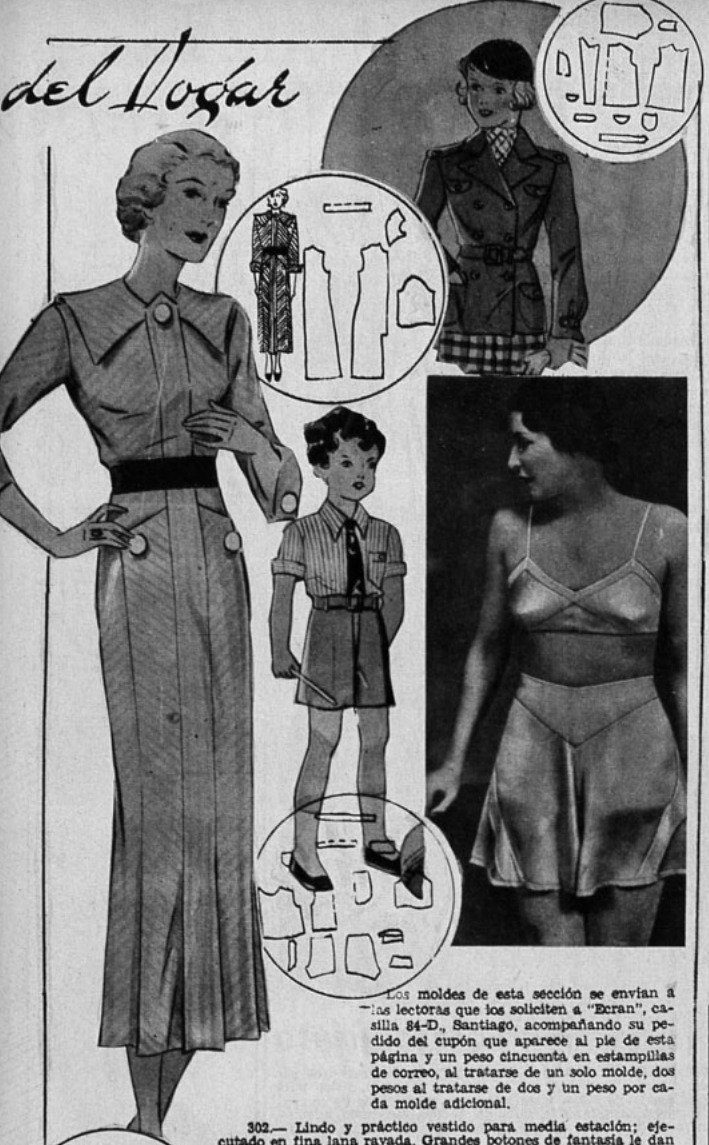
ANATOMIC DEL VALLE

ESTA EL QUE, POR SU FORMA, MEJOR SE ADAPTA A SU DENTADURA.

EN VENTA EN LAS BUENAS BOTICAS Y DROGUERIAS

MAYOR LTDA.
CASILLA 82

del Hogar



Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta en estampillas de correo, al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

302.— Lindo y práctico vestido para media estación; ejecutado en fina lana rayada. Grandes botones de fantasía le dan especial gracia.

303.— Para el chiquitín de dos a cuatro años damos este práctico trajecito compuesto de pantalón de lana unida y blusa camisa de popelina listada de cuello cerrado.

304.— Sentadora chaquetita que la chica de ocho a diez años usará con una falda de lana cuadriculada o escocesa. De corte muy simpático, podrá hacerse en tela impermeable, constituyendo entonces un excelente abrigo para la pequeña en los días lluviosos y húmedos que, desgraciadamente, se aproximan.

305.— Sostén-senos y calzón de seda opaca, adornada de incrustaciones de satén brillante.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

"SOMBREROS DE OTOÑO"

Las más recientes creaciones en terciopelo y fieltro, presenta

=MERINO=

MONJITAS 807, esq. SAN ANTONIO
EXPOSICION DE FANTASIAS DE PLUMAS Y ADORNOS RECIEN RECIBIDOS.

Modistas, descuentos especiales.

Casa de Compras:
9 RUE BERGERE, PARIS.

UN ACREDITADO METODO DE ELIMINAR EL ACIDO URICO Y ALIVIARSE DEL REUMATISMO

La presencia del ácido úrico es lo que causa esos dolores tan intensos en los músculos y coyunturas, que generalmente acompañan el reumatismo y padecimientos similares; a fin de tener alivio de estas dolencias, lo primero que debe hacerse es eliminar dicho ácido del organismo. Muchas personas han conseguido aliviarse del reumatismo, combatiendo el ácido úrico con las afamadas Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra y famosas en el mundo entero.

Estas afamadas sales obran como diurético ligero y laxante y depurativo, ayudando a restablecer el funcionamiento normal del hígado, riñones e intestinos, para que el organismo desaloje por las vías naturales el ácido úrico, que tantos padecimientos ocasiona a los reumáticos. Las Sales Kruschen son una mezcla científicamente preparada de seis sales, que contiene los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipados y algunos casos de obesidad. Diariamente en ayunas, se toma una pequeña dosis en agua caliente. No son efervescentes.

Sales Kruschen, (M. R.), se pueden obtener en todas las farmacias del país. Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, potasio, magnesio.

PIDA UNA APLICACION A SU MANICURE.
Duración garantida, 15 días.
En todas las boticas y perfumerías.
Dist.: C. GUDMANI.—Casilla 719.—Santiago.

Déjeme compartir un secreto con usted...

No incurra en el error de creer que la Crema Invisible Dagelle es solamente una crema para servirles de base a los polvos y al colorete. Para esto, desde luego, no tiene rival. Es verdad que al ofrecerles una base perfecta a los polvos y conservar largo tiempo los afeites, realza los atractivos de la tez; pero además de ello, la Crema Invisible Dagelle protege el cutis más delicado de las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Mas lleguemos al secreto prometido: la Crema Invisible Dagelle oculta y disimula las pequeñas imperfecciones que suelen desfigurar hasta el cutis más hermoso. Mantenga el cutis siempre fresco y atractivo con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle.

Cremas y Lociones
Dagelle

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA
Impresores.

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

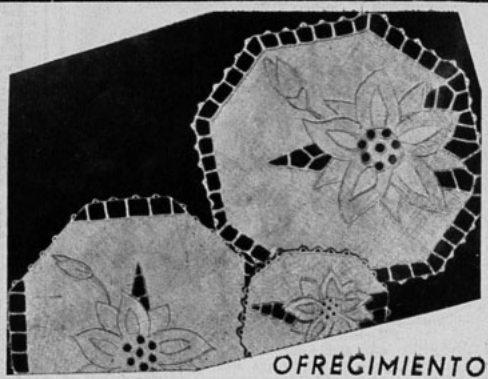
El molde de "Ecran"

UN MISMO MOLDE PARA DOS ABRIGOS

CON un único molde pueden confeccionarse estos dos abrigos. El primero es un modelo deportivo que puede ejecutarse en un tweed jaspeado. Una doble abotonadura cierra el corpiño cruzado.

En el segundo modelo, reservado para las reuniones elegantes y ejecutado en una lana unida, el corpiño se adorna con un gran cuello de piel que se prolonga en un movimiento de solapas.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", Casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.



OFRECIMIENTO

OFRECEMOS a nuestras lectoras un juego de estos tres pañitos en distintos tamaños, con el dibujo marcado, listos para bordar, al precio de $ 3.— (tres pesos), en estampillas de correo, que se servirán adjuntar a la carta del pedido, indicando, además, el número de la revista en que aparece el ofrecimiento que deseen.

El bordado se podrá hacer indistintamente, a mano o a máquina.

El dibujo no podría ser más sugestivo y está formado por una flor estilizada de pétalos agudos labrados en su centro, y teniendo como fondo un triángulo calado. La orilla es una combinación de pequeños cuadros calados y cordón, que produce un bonito efecto.

Los pétalos de la flor se perfilan con cordón delgado. El centro de los pétalos se borda colocando algodón y bordando sobre ellos hasta completar todo el espacio destinado para este adorno. El centro de la flor se hace en ojillos, pasando primero dos pespuntes, recortando y terminando con cordón. El calado, tanto del triángulo como de la orilla, se hace formando en vez de una sola brida cada determinado espacio, dos bridas juntas; para ésto se llevan como siempre tres o cuatro pespuntes sobre el calado y se cubren a modo de cordón, se repite junto a esa brida la misma operación y después se cubren las dos bridas, dando la puntada entre ellas y en los lados de afuera de las bridas.

Se terminan los pañitos haciendo los ojillos de la orilla en la siguiente forma: se hacen tres pespuntes, se recortan y se cubren con cordón.

Dirigirse a "ECRAN", casilla 84-D., Santiago, para su despacho.

LABIOS TENTADORES DURANTE TODO EL DIA

Sus labios . . . ¿se ven frescos . . . adorables? Michel los conservará así todo el día; porque es el Lápiz verdaderamente indefeble. Su matiz favorecedor la hará más adorable. Las que prueban otros, vuelven a usar Michel.

Adquiera el Michel legítimo: Lleva el nombre "MICHEL" en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Michel

Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAYOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287, Santiago, Chile.

PARA CONSERVAR LA PIEL TERSA Y SUAVE

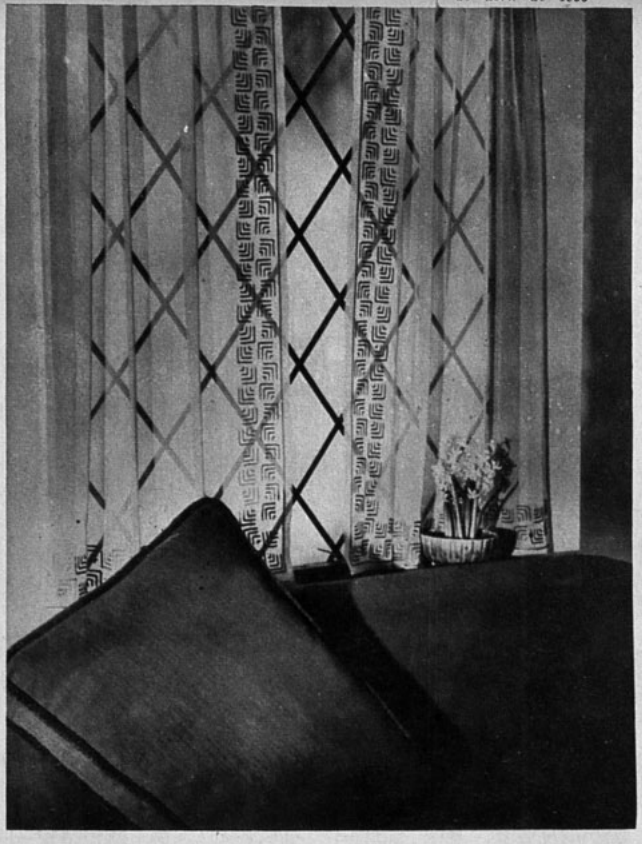
EXIJA

DIADERMINE

DE BONETTI FRERES (M. R.)

en sus envases originales.

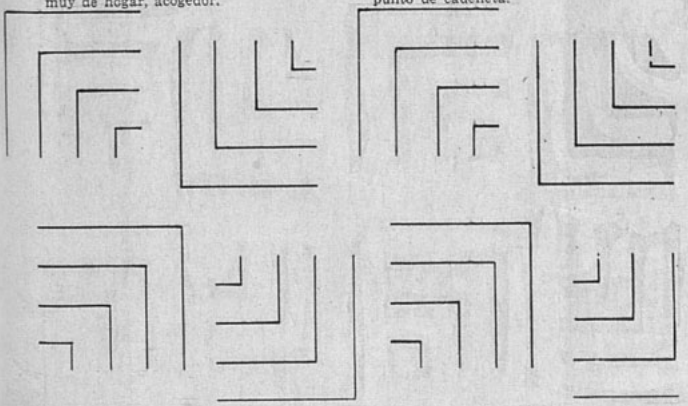
Hay tubos desde $ 2.—



Cortinillas de velo transparente alegrarán sus habitaciones

EN UNA habitación, uno de sus detalles principales es la decoración de la ventana; si se quiere una pieza alegre y clarita, tenemos que optar o por dejar la ventana sin cortinas o colocarle unas transparentes. No dudo que usted lectora, preferirá lo último, pues bien sabe que una ventana sin cortinas le da un aire un poquillo hostil a la pieza en donde esté colocada, en tanto que si está adornada de un par de bonitas cortinillas de velo o tul tiene un aspecto muy de hogar, acogedor.

El modelito que aquí presentamos es de muy sencilla ejecución, se corta un rectángulo de velo o muselina muy fina de tamaño adecuado a la ventana, el borde bajo y el del centro se marcarán con el dibujo que aquí mostramos, bordándolo en seguida con hilo "Ancla" azul o en el tono que predomine en la habitación. El punto empleado en la ejecución del bordado es el punto de cadeneta.



TRES OBRAS INTERESANTES:

La mejor y más grande de las novelas del gran ruso Dostoiewski. Se acaba de estrenar una película basada en este interesante argumento.

Precio: $ 12.—

Es preciso estar al tanto de toda nuestra literatura. La obra de Raúl Silva Castro, nos ayuda conscientemente a ello.

Precio: $ 10.—

Nicolás Gogol, el precursor de Dostoiewski en la literatura rusa, nos da a conocer un extraordinario argumento, maravillosamente escrito.

Precio: $ 10.—

Solicite usted estos libros en las casas del ramo, en todas las Librerías Universo y en

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG

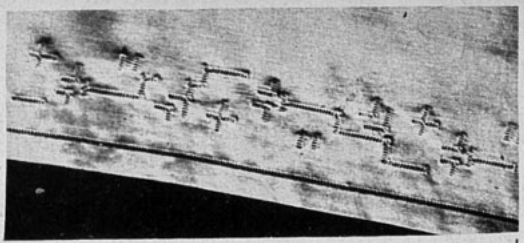
Casilla 84-D., Santiago.

Atendemos pedidos de provincias y contra reembolso.

LA REFINADA ELEGANCIA DEL DESHABILLE

1.—En chepe satén negro y rosa se ha confeccionado este pijama, completado con una blusa-chaqueta de encaje negro

2.—La influencia militar en la moda ha llegado hasta el dominio del pijama, como podemos ver en este modelo de chiffon negro y larga chaqueta-túnica de satén blanco.



3.—Anchas vueltas adornan este salto de cama, anudado a la cintura.

4.—De monacal corte es este amplio deshabillé, de espalda que se desprende en un movimiento del capuchón.

5.—En crepe georgette se confecciona este espléndido modelo, enteramente plisado. El corpiño se bifurca en dos bandós que cruzan.

6.—Crepe georgette se ha empleado en la confección de este hermoso modelo ampliamente escotado en la espalda. Un trabajo de recogido de grandes canutones, monta las mangas.

7.—Este sencillo trabajo de calados, puede adornar graciosamente su ropa interior.

¡CUANTO ME ALEGRO DE HABER PROBADO LA FENALGINA!

Fenalgina es el remedio moderno, seguro, inofensivo, que evita sufrimientos a la mujer en sus épocas de indisposición. Usted hallará que la Fenalgina es un remedio superior. Viene en tabletas. Es económica.

M. R. Base: Fenilacet. carbo-amon.

Manual de la madre perfecta

¡AH, ESA PALABRITA!...

CASI todos nosotros recordamos con temor esa palabrita odiosa con que empezaba el 90 por ciento de las frases que nos dirigían nuestros padres cuando éramos pequeños: "¡NO!..."

NO era la simple negativa, que más de una vez comprendíamos era justa, a algún pedido nuestro. Aunque nos disgustara por un minuto, siempre acabábamos por resignarnos e interiormente por dar razón a nuestros padres. Era el NO como mero comienzo de una serie de frases prohibitivas.

—No toques eso. No pongas esa cara. No te ensucies el vestido. No hagas así con los dedos. No hables tan fuerte. No...

También en muchos casos de éstos, nos dábamos cuenta de que esas recomendaciones y esas órdenes eran para nuestro bien. Pero aun así, acababan por ponernos nerviosas esas limitaciones que parecían reducir al mínimo el campo de nuestros movimientos y nuestros actos, al punto de que todo el mundo se nos acababa por presente bajo la forma de una cajita en que no podíamos movernos y en cuyas cuatro paredes estaba grabada con letras muy grandes la odiosa palabrita: "¡NO!"

Hoy gozan los niños de mayor libertad, aunque haya todavía hogares en que persiste el hábito de las prohibiciones y madres que creen que ninguna frase es completa si no comienza por esa palabra. Pero hay muchas personas que no son madres y que la usan, o por lo menos que la usan con personas crecidas, trayéndoles un inoportuno recuerdo de las prohibiciones de su niñez.

Tenemos, por ejemplo, el caso de la mujer enamorada, cariñosa, que no se preocupa más que del bienestar de su marido, pero se preocupa tanto, que el marido acaba por tenerle miedo y buscar otras distracciones en que pueda estar libre de su afectuosa, pero cansadora atención.

—No te canses tanto, querido, trabajando en el jardín. No corras para tomar el tren, que te va a hacer mal. No leas con esa luz, que te vas a quedar sin vista. No te sientes en esa corriente de aire. No te olvides de llevarte el impermeable y los zapatos de goma, que va a llover...

Y llueven las recomendaciones una tras otra, comenzando cada una con el inolvidable no, que acaba por irritar los nervios al marido más enamorado y paciente. Y si después él empieza a huirla, a buscar distracciones fuera de su casa, a salir con los amigos más de lo que ella desearía, la pobre esposa se pondrá a llorar desconsolada, pensando que ha hecho todo lo posible por hacer feliz a su marido, que lo ha rodeado de toda clase de cuidados, y que es injusto lo que le pasa, pues ella no tiene la culpa. ¡Pero sí la tiene, aunque no lo sepa!

Hay otra categoría de mujeres que comienzan muchas de sus frases con la temida palabreja, y que son el terror de sus visitas e invitados.

—¡No tire ceniza en el piso, por favor! No deje la taza sobre esa mesa. No bailen cerca del jarrón. No deje el paraguas ahí...

Por supuesto que esa dueña de casa no debe extrañarse de que sus amigas vuelvan lo menos posible o no vuelvan nunca. Es bueno cuidar su casa y tener en orden todo, pero llevar hasta la exageración ese cuidado y creer que es posible que todo quede en su lugar cuando hay invitados, es una locura, y más vale no invitar a nadie que exponer a ese tormento a los demás.

Y finalmente, hay una tercera categoría de mujeres que usan el "NO", y aunque menos molestas que las anteriores, no son pocos los desagrados que causan:

—No te preocupes, yo estaré allí. **(No está nunca).** No te afijas, yo lo haré. **(No lo hace).** No pienses más, yo voy a arreglarlo todo. **(No arregla nada).**

¡Si se pudiera suprimir el **no** del diccionario y de la vida!

UN DIVORCIO

(Continuación)

primera. El enamorado imaginó para emprenderla un procedimiento que simbolizaba bien la paradoja de aquel amor, flor de sueño brotada de repente entre aquellos dos cerebrales rodeados de libros de ciencia. En el momento en que la joven se levantaba, Luciano le había preguntado si podría hacerle el favor de explicarle dos palabras técnicas que no comprendía, y le había sometido— ¡oh ironía! —una frase de aquel enorme tratado de *Legrand du Saulle*, sobre las enfermedades latentes y larvadas. Mientras hizo la pregunta, ya estaban en la calle y, él preguntando y ella respondiendo, resultó que la fué acompañando.

—"Latente se comprende desde luego", dijo la joven; "una enfermedad latente es la que no se manifiesta todavía. Una enfermedad larvada, por el contrario, se manifiesta altamente, pero toma la forma de otra. Recordará usted que la *larva* es la máscara de teatro en la antigüedad..."

—"Confieso que lo había olvidado... ¿Sabe usted el latín, señorita?..."

—"Tengo el grado de bachiller..."

—"Mi pregunta no tenía sentido...", dijo Luciano algo confuso. "No estudiaría usted medicina si no tuviera ese grado; pero se está en Francia tan poco acostumbrado a ver que las mujeres tengan ciertos conocimientos..."

—"Las cosas están cambiando", dijo la joven, "por fortuna. La ciencia es la gran libertadora y la mujer tiene más necesidad que el hombre de ser libertada".

—"Son enteramente mis ideas", respondió Luciano, "y espero que se seguirá marchando por esa vía. Pero mucho me extrañará que las estudiantes de medicina no sean una excepción...".

—"¿Por el anfiteatro y el hospital sin duda?"

—"Precisamente".

—"Se ve que nunca ha disecado usted, caballero... Si no, sabría que se trata de vencer una pequeña impresión y puramente física. Pronto no se ve en el cadáver más que una lección de anatomía que hay que comprobar... La autopsia es más

(Sigue en la Pág. 63)

timidez ante esa confesión, de tal modo teme ser desagradable, y esa posesión le quema de antemano con tales ardores que le es casi dulce el aplazarla. Sabe muy bien que el porvenir le pertenece, y que dentro de un año, de dos, de diez, no habrá pasado la estación de amar y de ser amado. Al palpitar en la esperanza y al retrasar la hora de las palabras decisivas, experimenta esa sensación que es el encanto de los noviazgos, y, realmente, Luciano amó a Berta como a una prometida, desde aquella tarde de primavera. No trató, por entonces, de saber más sobre ella, preguntando, por ejemplo, al portero de la casa. Tal averiguación le hubiera parecido un sacrilegio. Para los enamorados con tal fervor, el pronunciar el nombre de la mujer amada es un sufrimiento. ¿Para qué, además? ¿Qué le iban a decir que ya no supiera? La vida estrecha de la joven, su asiduidad para el trabajo y el idealismo de sus pensamientos eran cosas que denunciaban el aspecto de aquella casa, su actitud en el gabinete de lectura y las líneas que había anotado en el Trousseau. En el primer momento había visto en ella por intuición todas las cualidades comprobadas después en diez meses de experiencia en una libertad que no dejaba ocasión de misterio. El hecho de que su intimidad hubiera permanecido enteramente pura, ¿no era el testimonio más concluyente del valor moral de la joven?... Por la mente de Luciano pasaban todas las escenas que habían establecido esa intimidad. Primero fué la costumbre de cambiar un saludo en el gabinete de lectura al entrar y al marcharse... Vino luego la segunda conversación, pocos días después de la

LA INFLUENCIA MILITAR EN LA MODA ACTUAL

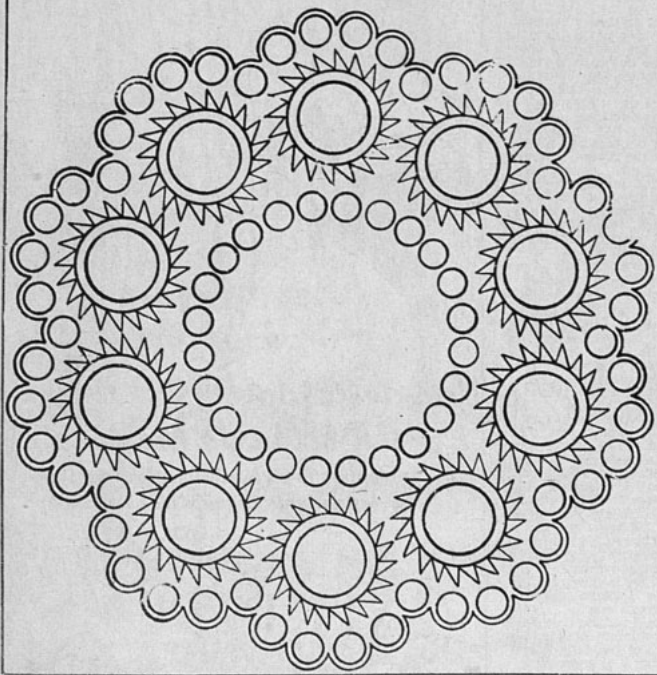
1.—RAPHAEL.—Dos-piezas de lana, de corta y angosta falda. Chaqueta abotonada de cuero y adornada de astracán en el cuello y en las solapas que se prolongan hasta el faldón.

2.—RAUCH.—Conjunto en fina lana azul pizarra. Vestido de corpiño drapeado y chaqueta amplia en la espalda, adornada de piel.

3.—MOLYNEUX.—Vestido de lana de línea ajustada, drapeado en la cintura. Amplia chaqueta adornada de terciopelo. Termina las mangas tres-cuartos, un ancho puño.

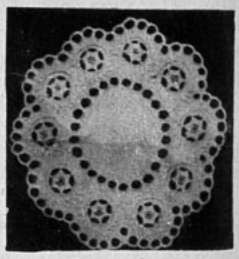
4.—MOLYNEUX.—Una capa de corte circular, orillada de ocelote, completa un elegante conjunto con un sencillo vestido de lana, de corpiño recogido en un cuello de ondas.

PISITOS PARA SUS COPAS

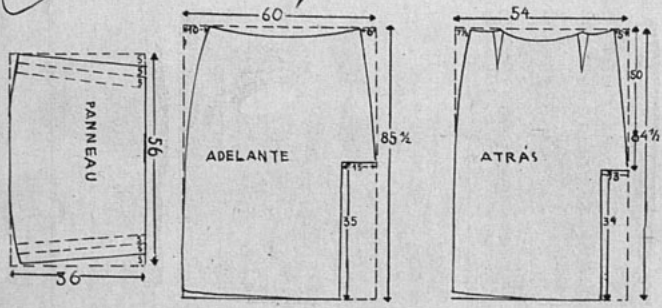


MUY PRACTICO y bonito es tener bajo las copas uno de estos simpáticos pisitos, que le evitan muchas molestias; pues, ¿no lo es acaso una mancha sobre su fino mantel de hilo, del que usted se siente tan orgullosa? Con estas carpetas se evita este riesgo, pues aunque resbale una gota de líquido hasta el pie de la copa, no llega al mantel, pues, que entre éste y la copa hay un pañito protector el que la absorbe y el que en razón misma de su pequeñez es realmente sencillo cambiar y lavar.

Un juego de estos pisitos será algo muy bonito y fácil de confeccionar, necesitando sólo un poco de tiempo y paciencia.



Corte y costura



Sencilla y elegante falda

LA PRESENTE temporada de Otoño trae para todos, y especialmente para la mujer, grandes preocupaciones por la forma cómo debemos vestir. Pero éstas desaparecerán en seguida, si se tienen presentes nuestras recomendaciones y modelos.

"Ecran" que se caracteriza por el afán de atender con especial interés a sus lectoras al presentarse un cambio de estación o alguna novedad en la moda, ofrece hoy con sumo agrado un nuevo modelo de falda confeccionado en lana escocesa que, seguramente, satisfará los deseos de nuestras lectoras.

Un panneau cortado al sesgo con pliegues en cada extremo, da una notable gracia, tanto en el frente como en el dorso de la falda, y la cartera de parche conveniente y práctica, colocada en el costado derecho, completa la elegancia del modelo que pasamos a detallar.

CORTE:

Los croquis de las tres piezas que componen el modelo están dibujados dentro de un rectángulo. Para obtener los patrones en tamaño natural, basta trazar para cada pieza un rectángulo con las dimensiones indicadas en las flechas y aplicar dentro de los espacios mencionados las medidas señaladas en los esquemas.

CONFECCION:

Una vez terminado de dibujar dicho patrón, se corta y se colocan los moldes del delantero y el dorso sobre tela al hilo, y el molde del panneau sobre un pedazo de tela sesgada. Además, hay que dar a cada molde 2 cm. en todos sus contornos, medida indispensable para hacer las costuras. En seguida se tizan los contornos de cada pieza y se pasa hilván sastre por sobre las tizas, marcando también las líneas que señalan las tablas.

Los moldes del presente modelo están desarrollados para talla 46 y para su confección sólo se necesita 1.70 de tela de 1 m. de ancho.

LES PARFUMS
CHANEL
A pesar de la lluvia ....
a pesar del viento :
PARFUMS
N° 5 N° 22
BOIS des ILES
LOTIONS y
AGUA COLONIA
N° 5 N° 22
CUERO RUSO
El rouge para labios
CHANEL
no se altera.... de la mañana hasta la noche, aunque Ud. beba, fume o abrace a sus amigas!
LAPIZ $ 50.-
REPUESTO $ 20.-
EN VENTA:
PELUQUERIA
JARDEL
AHUMADA 354
SANTIAGO
CHANEL
M. R.

MONOGRAMAS

Elija su blusa, señora

1.—Blusa de cloqué blanco, adornada de una pechera en punta y abotonada. Nudo de terciopelo negro.

2.—Esta chaqueta de mangas montadas por recogidos se lleva sobre una sencilla blusa de jersey.

3.—En este modelo las mangas se cortan en una sola pieza con el canesú incrustado en cortes en punta.

4.—Para la noche, modelo de terciopelo chiffón negro bordado de plata.

5.—Finamente plisada es esta blusa de crepe. Una angosta tira recta retiene los pliegues para formar el cuello, los puños y el faldón.

6.—Para la noche también es este modelo de amplias mangas, cruzado a un lado y cerrado por un nudo retenido por un hermoso clip.

UN DIVORCIO

Continuación

penosa. Se ha interesado una por un enfermo, ha recibido sus confidencias, y veinticuatro horas después le encuentra sobre una mesa, inerte, helado, con el corazón por aquí, el cerebro por allá y el hígado por otra parte... Para mí esa es la impresión horrorosa, pero es la única, pues si en el hospital se asiste a espectáculos tristes, se puede hacer allí tanto bien con una palabra, con un gesto, con una atención..."

Había dado estos detalles sobre sus impresiones profesionales con una singular sencillez. En su mirada y en su voz no había esa expresión de desafío tan desagradable en la mayor parte de las adeptas del feminismo. Decía las cosas como eran, sin cuidarse del efecto poco poético que la mención de aquellas repugnantes tareas podía producir en su interlocutor. Este, cuya curiosidad iba en aumento, había preguntado:

—"En la escuela práctica y en el hospital no hay solamente los enfermos y los muertos; hay los compañeros. El tono de la mayor parte de los estudiantes de medicina me parece chocante para una joven..."

—"Es un error", respondió Berta: "Por mi parte, he encontrado algunos jóvenes de lenguaje grosero, pero pocos, y cuando estaban delante de otros, éstos le hacían callar en seguida... Sucede también que cuando examinamos a un enfermo oímos detrás frases y risas que preferiríamos no oír, pero se trata sencillamente de divertirse con nuestra confusión y un poco de seriedad vence prontamente todas esas niñerías... Por otra parte, tengo la pretensión de ser una buena compañera, pero cada vez que un estudiante trata de mostrarse demasiado amable, le advierto que el día en que me hable de distinto modo que a un hombre, no le volveré a saludar..."

La joven se separó de su acompañante al hacer esta declaración, en la puerta de aquella fonda de la calle Racine en la que Darras sorprendió después juntos a los dos jóvenes. La estudiante tenía allí su sitio reservado, como en la sala de lectura. Las mesas de pinos sin manteles y la tosca vajilla estaban en armonía con la inscripción pintada en la puerta: *Comida, 1 franco 10 céntimos*. La pobreza del paraje había llenado de lástima al enamorado, al mismo tiempo que las últimas palabras de la joven le infundían temor y confusión. Más adelante debía saber con qué intención las había dicho Berta. Hay señales casi indefinibles y, sin embargo, evidentes, por las cuales se conocen en cuanto se encuentran las almas de la misma raza. Sólo la exclamación de Luciano sobre el derecho de los enfermos a la verdad había sido para Berta una de esas señales. Nunca, de otro modo, hubiera dejado que un desconocido se acercase a hablarla, si no hubiera cedido a un secreto movimiento de su corazón. La joven se había castigado por ello con esa frase de despedida que era una barrera para el caso de que aquel hombre tuviese pensamientos temerarios. De este modo, o no volvería a verla o no le hablaría de amor. ¡Qué vivos permanecían esos recuerdos en Luciano! ¡Qué noche de angustia había pasado entonces preguntándose si Berta le perdonaría nunca el haberse atrevido a interrogarla! ¡Qué alegría la suya cuando la volvió a ver en la sala de lectura y observó que no le era hostil!... Después habían tenido la tercera conversación, y la cuarta y la quinta, todas las cuales se aparecían en la mente de Luciano a medida que se aproximaba a casa de su amada. En todas, en las más antiguas y reservadas como en las más recientes e íntimas, había permanecido fiel al programa de absoluta reserva sentimental impuesto por Berta. Siempre la había tratado como si fuese, en efecto, una compañera de la escuela de medicina, con quien un estudiante de derecho cambiaba ideas y pensamientos, y no la adorable joven, cuya sencilla gracia, cuya linda sonrisa encendían en él la fiebre apasionada del deseo, y cuya valerosa existencia le llenaba de una admiración tan profunda. No había una piedra de la calle que no le recordase una palabra, un ademán o una mirada suya. Aquí, en la esquina de la plaza de *Saint-Michel* la había encontrado un día cuando iba al hospital y la había acompañado a las salas. Habían asistido a la visita y habían vuelto a almorzar juntos en la calle de Racine... Allí, debajo de los árboles del *boulevard Saint-Germain*, se habían paseado indefinidamente discutiendo las ideas que más les gustaban al uno y al otro; él la teoría de la conciencia individual considerada como regla suprema, y ella el concepto de una moral fundada solamente en los hechos y que sería como una biología aplicada. Las dos tendencias que hoy dividen a la juventud se encontraban así encarnadas en ellos y esa discusión era para Luciano el descubrimiento de un universo intelectual, y una extraña voluptuosidad el oír las más recientes hipótesis sobre la vida expuestas por aquella boca de labios floridos... Un día, delante del Colegio de Francia, Berta le había contado la historia de sus ideas y dichole que tres hombres habían tenido sobre ella una influencia decisiva: Claudio Bernard con su *Medicina experimental*, y, antes que él, Flaubert y Dostoiewsky. De uno de esos dos novelistas había tomado el gusto de ver la vida en su verdad, y del otro su agudo sentido de la miseria humana. De Bernard había admirado el método. A este propósito había hablado de su educación, primero en Thiers y luego en Clermont, al lado de su tío y bajo la dirección de un antiguo profesor que le había tomado cariño, un tal señor André. Luciano le había hablado de su padrastro... Otro día en la plaza del panteón, con motivo del culto de los grandes hombres, habían hablado de religión y de política y se había quedado asombrado de la tranquila audacia de aquella inteligencia de mujer, que en esos dos puntos, como en moral, le adelantaba visiblemente. Persuadida de que la biología, aun en sus comienzos, llegaría a renovar el plan total de la existencia humana, Berta profesaba un nihilismo sistemático respecto de todas las instituciones del pasado y también del presente, y envolvía en la misma condena al catolicismo, por ejemplo, que al racionalismo, a la monarquía tradicional que a la República.

(CONTINUARA)

"LEA"

es el nombre de una revista que aparece todos los viernes y que le permite leer

TODOS LOS DIARIOS Y REVISTAS DEL MUNDO, POR $ 0.40

LAS MEJORES CRONICAS, LOS MEJORES ARTICULOS, LAS MAS NOVEDOSAS NOTICIAS, AMPLIAMENTE ILUSTRADAS.

SOLO $ 0.40

"Muchas mujeres,"

declara Max Factor, "ocultan su belleza tras una máscara de maquillaje impropiamente aplicado".

Acuda a

MAX FACTOR studios

HUERFANOS 927 (frente al Teatro Central)

y allí le indicarán el maquillaje apropiado para su tipo de belleza.

En Santiago: HUERFANOS 927.

En Viña: "BOTICA UNION", calle Valparaíso 480.

Antofagasta: Farmacia Central, Prat esq. Latorre.

MIRANDO LAS VITRINAS

LA MODA CAMBIA...

SI, SEÑORA, la moda cambia, de una temporada a otra; si usted la ha seguido con exageración, verá con desconsuelo que sus elegantes tollettes que la hacían tan bella, pasan de moda con rapidez asombrosa; si sus vestidos son sencillos, poco definidos, los podrá usar seguramente, no sólo una temporada, sino varias seguidas; pero hay que hacer una pequeña observación: la mujer de gusto que tenga un poco de fantasía y sentido práctico podrá transformar sus trajes de tal manera que siempre se verá chic y a la moda, pues con un par de detalles nuevos, un corte distinto, conseguirá este fin.

Sin lugar a dudas, la moda cambia, pero no en forma definitiva y absoluta, sino suavemente, de manera que, sabiendo aprovecharla se puede estar siempre elegante, no digo lujosa, sino con una elegancia y distinción únicas que hagan resaltar firmemente su personalidad.

En los grabados con que se ilustra este artículo, nuestras lectoras podrán observar el delicioso vestido de noche que aparece con el número 1; se trata de un traje de georgette blanco de mangas plisadas; el corpiño va en tono azul muy leve y a la cintura, un lazo plisado en dos tonos de azul. Como se puede ver, este vestido que parece ser la última creación de algún famoso modisto parisiense, es nada más que la transformación sabia del traje que se ve en el grabado 3.

Se llevan ahora las tocas pequeñas, adornadas de flores. Pues bien, en el grabado 2, tenemos una preciosa toca de fieltro hecha de una campanita de fieltro del año anterior; del ala se hicieron las sencillas florecitas que constituyen todo su adorno.

Las niñas que van a la oficina se desesperan a veces por la necesidad de usar diariamente un mismo vestido; aquí va una idea, ilustrada en el gráfico 4, una corbata y un cinturón de terciopelo de color vivo le harán cambiar el aspecto a su toilette.

Un trajecito dos-piezas de lana, se podrá modernizar, adornando la chaqueta con motivos de pasamanería que se usan tanto ahora. Ilustración en el gráfico 5.

En el 6, tenemos un trajecito lindísimo de lanilla gris, cuello, puños y borde inferior de la chaqueta adornados de astracán, botones forrados en la misma piel.

Un abrigo azul marino de corte muy sencillo podrá transformarse en un elegante modelito, colocándole mangas y bolsillos de piel gris. (Fig. 7)

Un traje de tafetán, muy bonito y sencillo, podrá avivarse con un gran lazo de tafetán en dos tonos. (Fig. 8).

Mi tejido

Pullover para niño de 7 a 8 años

MATERIALES: 200 gramos de lana chiné. 50 gramos de lana de igual calidad, de color liso. Agujas de 2 mm. y medio.

Descripción del modelo. — Este modelo está hecho a punto de jersey, está adornado con un cuello vuelto rayado con una banda obscura. La cintura está hecha de lana obscura y la corbata igualmente.

Ejecución: Delantero. — Montad 76 puntos y trabajad a p. de jersey durante 8 cm. (28 agujas) completamente recto. Formad después un dobladillo, es decir, doblad los 8 centímetros en su mitad, de manera que la primera aguja se encuentre a nivel de la que estáis haciendo. Trabajad metiendo la aguja en un punto de la aguja de la izquierda y cogiendo al mismo tiempo un punto de la primera aguja pasando los dos a un tiempo. Haced lo mismo durante toda la aguja, reuniendo de esta manera la base del pullover en la última aguja que habéis hecho y el trabajo no tiene más que 4 centímetros de largo. Haced después 20 centímetros a punto de jersey (72 agujas), añadiendo un punto por cada lado cada 16 agujas, o sea, cada 4 centímetros. Aumentamos 5 puntos por cada lado y tenemos 86 al llegar a la sisa.

Menguados de la sisa. — Cerrad una vez cinco puntos y 3 veces un punto por cada lado. Perdemos 8 puntos para cada sisa. Quedan 70 puntos. Trabajad recto durante 3 centímetros (10 agujas). Partid entonces el trabajo en dos partes iguales de 35 puntos. Dejad una parte en espera. Trabajad sobre los 35 puntos de primer lado durante 5 cm. (18 agujas) completamente recto hasta llegar al escote.

Menguados del escote. — Trabajad durante 4 cm. (14 agujas) cerrando por la parte del escote, una vez 5 puntos, una vez 3 puntos, 2 veces 2 puntos y 3 veces un punto. Quedan 20 puntos. Cerradlos en 2 veces.

2.o lado.— Tomad los 35 puntos dejados en espera y haced el segundo lado igual que el primero.

Espalda. — Montad 72 puntos y trabajad exactamente como para el delante hasta las sisas. Tenemos 82 puntos. Haced los mismos menguados de sisas, cerrando una vez 4 puntos y 3 veces un punto por cada lado, o sea, 7 puntos por cada sisa. Quedan 68 puntos. Trabajad recto sobre ellos hasta llegar a la línea baja de los hombros, o sean 12 cm. (48 agujas). Cerrad entonces 20 puntos por cada lado en dos veces y los 28 del centro rectos.

Mangas. — Empezad por el bajo, montando 36 puntos. Haced 10 centímetros de palitos dos por dos y después 30 centímetros (108 agujas) a punto de jersey, añadiendo un punto por cada lado cada 18 agujas, o sea cada 5 cm. Ganamos 6 puntos por cada lado y tenemos 48.

Parte alta de la manga. — Trabajad durante 7 centímetros, cerrando 2 puntos en el comienzo de cada aguja.

Montaje.— Haced las costuras de los costados, de los hombros, montad las mangas y haced las costuras de las mangas. Volved los 10 centímetros de palitos para formar el puño.

Cuello. — Montad 60 puntos en lana chiné, haced 3 centímetros a punto de jersey, después 2 centímetros en lana lisa, 6 centímetros en chiné, después 2 centímetros en lisa y terminad con 3 centímetros chiné. Doblad el cuello en dos para que no tenga más que 8 centímetros de ancho y cosedlo alrededor del escote.

Corbata.— Montad 14 puntos y haced 60 centímetros a punto de arroz, después cerrad y ponedlo alrededor del escote haciendo un nudo de los largos delante.

Cinturón. — Montad 20 puntos, haced una banda a punto de jersey, que tenga el largo del contorno de cintura del niño, más 10 centímetros. Dobladla en dos en el sentido del largo y cosedla, formando una punta en uno de sus extremos. De esta manera el cinturón queda en doble. Cosed una hebilla en el otro extremo.

El 80% de todas las personas de más de cuarenta años, sufren de débiles, sangrantes encías. Como una ayuda para evitar la Piorrea o como un auxilio para corregirla, los dentistas prescriben FORHAN'S Para Las Encías. Ellos saben que Forhan's salva las encías así como protege los dientes. Ellos saben que esta preparación de *doble acción* mantiene los dientes y las encías en estado saludable y atractivo.

Límpiese los dientes con Forhan's *mañana* y *noche*, frotándose vigorosamente las encías al mismo tiempo.

Con este simple tratamiento conservará usted sus dientes y encías en buena condición y se anticipará usted a prevenir los ataques de la Piorrea. En todas las farmacias.

Forhan's

Limpia los Dientes - Conserva las Encías

6FS4

LA "X" SEÑORITA

Adaptado del cuento de Oscar Schisgall, por G. YANQUEZ

"Santiago, marzo 3 de 1936.
Señorita X:

En la sección "Página Confidencial" de la "Revista Literaria Semanal", acabo de leer su aviso en que usted dice tener 20 años; que es porteña y que desearía mantener correspondencia y amistad con un joven inteligente y meritorio, no mayor de 30 años.

Perfectamente.

Por mucho tiempo he estado leyendo avisos de esta índole en las columnas de la revista en cuestión, y a menudo me he preguntado qué es, exactamente, lo que ha impulsado semejante demanda de cartas. ¿Es usted por ventura una persona sensible, sola, ansiosa de compañía; tristemente relegada por el destino a un obscuro rincón de una Casa Residencial de ambiente malsano? Sería difícil creerlo. Por lo demás, si usted se ha tomado la molestia de compenetrarse del sentido de esta revista, habrá notado que sirve al tipo exclusivo, mundano y exigente de lector (creo yo); es decir, ese público que leería con aires de displicencia la clase de aviso que usted ha insertado. Me apresuro, sin embargo, a rogarle no me tome por un cínico. Disto mucho de eso. Pero, para serle franco, tengo mucha curiosidad, y recibiría con verdadero agrado una respuesta.

En cuanto a mi persona, si yo soy o no "su tipo", naturalmente no puedo decírselo. Lo que hay de concreto acerca de mí, es lo siguiente: tengo 28 años; estoy empleado en calidad de socio-editor de una empresa periodística. Soy soltero, absolutamente libre de compromisos y bastante pasable. Gusto del teatro, de los libros y del cine; concurriendo ocasionalmente a un buen concierto. Soy aficionado a los deportes: practico el tenis, la natación y uno que otro inocente pasatiempo. Si llego a ajustarme al tipo de hombre con quien usted gustara mantener correspondencia, le ruego me dirija una notita a la Casilla 1721, de la "Revista Literaria Semanal".

Y".

"Santiago, marzo 7 de 1936.
Señor Y:

He recibido su carta en contestación a mi aviso en la "Revista Literaria Semanal". Ha sido usted muy gentil en escribirme y me imagino que resultará muy agradable conocerlo para continuar esta correspondencia. Pero mucho me temo que nuestras buenas intenciones no se puedan realizar.

Yo también me apresuro a rogarle que no traduzca esta carta en una crítica mía de su persona. Ha sido producto de un capricho sin importancia de jugar con la suerte, pero veo que me he equivocado.

Desde el momento que usted trabaja en una empresa periodística, comprenderá la bondad de mi confesión. No; no soy una criatura abandonada obscuramente a la soledad de un rincón, etc. Lo cierto del caso es que soy escritora. Estoy preparando una novela, cuyo tema está basado en un asunto amoroso de dos seres solitarios que se conocen por medio de un aviso. Para conseguir mi objetivo, consideré necesario insertar un aviso en la "Revista Literaria Semanal", el cual ha caído en sus manos, y que no lleva en sí otro pecado que ser similar al de mi novela.

Lo que yo esperaba, era recibir la respuesta de algún galán con ribetes de "Don Juan", con quien mantendría contacto epistolar, y de cuyas misivas crearía uno de los personajes de mi novela. Desgraciadamente usted no es el tipo que tenía pensado. Con su espléndida ocupación y las diversas actividades "lírico-deportivas" que usted practica, no es, evidentemente, el sujeto desamparado y solitario que pienso estudiar. De manera que si usted después de lo dicho, trata de comprender y perdonar, creo que lo más acertado es que considere la presente como el punto final de nuestra correspondencia.

Sinceramente,

SEÑORITA X".

"Santiago, marzo 10 de 1936.
Señorita X:

De modo que ésas tenemos.

Debo confesarle que su manera de recoger material para una novela no deja de ser ingeniosa. Por otra parte, considero que es usted desleal para con el pobre diablo solitario y desamparado que usted piensa cosechar para exprimirle el estado del alma. ¿Por qué, después de todo, ha de recurrir a este sistema de investigación? ¿No ha conocido nunca hombres solitarios en su vida? ¿Dónde deja usted entonces su imaginación?

Lo peor de todo es que el corte de novela que está preparando no es nada del otro mundo para que me llame la atención. Durante el trayecto que llevo recorrido en mi trabajo como editor, habré leído miles de folletos de la misma clase. Por lo general son superficiales y faltos de médula. Es de esperar que no cometa usted la candidez de sacar a luz otro de esos cuentos insulsos y sin gracia sobre personajes igualmente insulsos y sin gracia.

Le ruego que me perdone si le parezco despreciativo, pero debo repetirle que estoy en la convicción de que está Ud. obrando en forma absolutamente desleal para con los seres honrados y solitarios, que la suerte obliga a dar traspiés en asuntos amorosos y que aun, inocentes y llenos de fe y esperanza, contestan a su aviso.

Severamente,

Y".

"Santiago, marzo 14 de 1936.
Señor Y:

De manera que soy desleal, ¿eh? ¡Usted diciendo semejante disparate! ¡Usted, que confiesa haber contestado mi aviso con el espíritu de curiosidad, y no porque honradamente deseara corresponderse con un ser solitario!... Mi sistema de investigación será todo lo cruel que usted quiera, pero, ¿cree usted que es menos bondadoso que su actitud? ¡Usted, que estaba ansioso de examinar detenidamente bajo el microscopio a una insignificante y desgraciada muchacha, sola y triste, por el mero capricho y satisfacción de especular a costillas de ella!...

Después de todo ha sido mejor que nos hayamos entendido mutuamente ahora, y me parece que lo prudente en este caso es cortar definitivamente esta clase de correspondencia antes que dejarnos empujar a discusiones inútiles. Hágame el favor de no volverme a escribir.

SEÑORITA X".

"Santiago, marzo 18 de 1936.
Señorita X:

Increíble, pero cierto: usted me está gustando bastante. Al imponerme de su última carta, me la imaginé claramente reaccionando a mis severos regaños, y la visión de tan simpático cuadro me hizo reír de buena gana. La veía leyendo mi crítica sobre sus sistemas de investigación y brincar de su asiento con su hermosa carita roja de indignación. Allí estaba usted en su cuarto, paseándose nerviosamente de un extremo a otro exclamando: "¡el muy impertinente!, ¡qué tupé!, ¡qué se habrá creído! ¿Criticándome a mí?... Y mientras su indignación hervía a gorgoritos, se sentó usted a la máquina para escribir una furibunda respuesta, a guisa de impetuosa trompada en plena mandíbula. Y luego..., ¡qué alivio en su conciencia!...

Realmente, señorita X, esa visión que me forjé de usted, la representaba más humana y delicIosa de lo que me revelaron sus cartas anteriores. ¿Que no le vuelva a escribir? ¡Vamos, vamos; eso no sería razonable!... Sería una verdadera lástima dejar que este comienzo tan original se diluyera tontamente.

Por el sobre de su carta veo que también reside usted en Santiago. No es mi deseo ponerla en apuros preguntándole su nombre ahora, a menos que desee hacerlo de motu proprio. Pero, ¿no cree usted que sería una aventura simpática si nos citáramos para tomar un cocktail juntos, digamos el próximo sábado, y discutiéramos nuestras diferencias de opiniones con un abroso Martini en el Crillon? ¿Qué le parece?

Y".

"Santiago, marzo 22 de 1936.
Señor Y:

Hasta el momento en que leyó su última carta, me lo había imaginado en forma que probablemente es equivocada. La visión que tenía de usted era la de un joven con anteojos de carey: con unos 35 pelos en el cráneo; algo gibado, flacucho, tartamudo y pedante; características que matan toda inspiración e interés.

Sin embargo, su última carta me ha hecho cambiar de opinión, pues por una parte tiene chispa; y créame que no lo consideré un individuo chispeante en lo más mínimo. Por otra, es simpático; y para decirle la verdad, tampoco lo creí un tipo simpático. Luego, para coronar las cosas, usted menciona un cocktail en el Crillon. Pues, sépaselo que mi debilidad son los Martini (una que otra vez, por cierto), y que me encanta el Crillon. Hay un pequeño inconveniente en esto, y es que muchas de mis relaciones frecuentan el Crillon, y yo soy muy delicada en cuanto a los jóvenes con quienes salgo. Vanidad o ridiculeces, si usted quiere; pero es así. Tengo el pálpito de que lo que usted escribió, escondía en el fondo un deseo de obtener una rendida y romántica contestación de la abandonada jovencita de la Casa Residencial que puso el aviso.

Antes que le diga "sí" o "no", ¿podría hacerme una descripción más detallada de su persona?

SEÑORITA X".

"Santiago, marzo 25 de 1936.
Señorita X:

¿Qué objeto tendría decirle que soy joven, buen mozo, conquistador e inteligente; que poseo una conversación brillante; que soy un soberbio atleta y diplomático? ¿En suma, un señor estupendo, fantástico, colo picho calugar? Mi deseo es que usted juzgue todo esto por sí misma.

El sábado, a las 8 entraré al Crillon. Me figuro que no tendrá dificultad en reconocerme por mi bastón, que es verdaderamente original. Es un bastón de Malaca que adquirí en Mallorca hace dos años. El mango está labrado formando la cabeza de un perro. Estaré sentado en la salita de recibo del hotel con el bastón entre mis rodillas. Cuando entre, mírame; pero mírame con disimulo. Si decide que yo rompa el fuego, deje caer su maletín cuando pase por mi lado. Yo me encargaré de recogérselo en el acto, y le demostraré que puedo ser deliciosamente entretenido.

Si finalmente a usted no le interesan ni mi presencia, ni el perrito de mi bastón, ni el sabroso cocktail, no se moleste botando su maletín.

¿Verdad que es una proposición harto honrada?

Y".

"Santiago, marzo 27 de 1936.
Señor Y:

Proposición muy honrada. El sábado, es decir, mañana, a las 8.

SEÑORITA X".

"Santiago, marzo 30 de 1936.
Señor Editor "Revista Literaria Semanal".— Presente.
Muy señor mío:

Me parece que su revista adeuda cierta consideración a sus lectores. ¿No se molesta usted nunca para investigar la clase

de individuos que ponen avisos en sus columnas?

Hace poco contesté a uno de sus avisadores para descubrir, muy a pesar mío, que era objeto de una broma de pésimo gusto. El chistoso se firma "X", demostrando buena fe y abusando de la bondad de su revista y de mi paciencia. No pretendo molestarme ahora dándole detalles de lo ocurrido, pero sí insisto en que vigile un poco más a sus avisadores.

Su S. S.,

MARIO WILSON".

"Santiago, marzo 30 de 1936.

Señorita X:

Si después de lo ocurrido anoche en el Crillón, aun insiste en llamarse "Señorita X", le advierto que ha elegido una pésima profesión.

Por lo general soy un hombre de muy buen carácter; fácil de llevar, sencillo y tranquilo. Además, le advierto que me gustan las bromas y las acepto, aun cuando son a expensas mías; pero protesto enérgicamente a que se haga el ridículo de mí en público. Al mantener esta correspondencia se me ha sorprendido, abusando de mi buena fe; por lo que considero cada palabra de sus cartas una burda mentira. No hay duda que momentos antes del incidente de anoche, usted se extrañó de mi demora en advertir a usted y sus chistecitos. Pero mientras usted todavía está gozando de su "humorada", creo que aun es tiempo que sepa lo que pasó.

La verdad es que al entrar al Crillon, lo primero que vi fué una encantadora criatura vestida de gris, sentada entre unas palmeras. Lucía uno de esos ridículos sombreritos en miniatura que le tapaba una oreja y un ojo, mientras con el otro atisbaba la puerta. Era una de las muchachas más lindas que he visto en mi vida, y confieso que creí estar soñando. Al sentarme frente a ella en acecho, puse mi bastón en la forma convenida. Tanto me miraba la joven ésta, que no me cupo la menor duda de la situación, al extremo de que ya no titubeando más consideré más prudente evitarle la molestia del santo y seña del maletín. Pero cuando me disponía a levantarme, ella también se puso de pie. Luego una infinidad de cosas se sucedieron a la vez.

Primero, un señor entró a la sala y se acercó directamente a la joven, estrechándole la mano, lo que, repentinamente, desorientó mis ya fundadas deducciones, pues se veía que no era a mí a quien esperaba, sino al Fulano ése. Segundo: no terminaba aún de salir de mi asombro, cuando sentí el rudo de algo que caía a mis pies. Miro al suelo, y qué veo:— una cartera... ¡Una cartera de hombre! Alcé la vista y allí estaba usted, con su nariz aguardentosa, riéndose de mí... Usted, ¡UN HOMBRE! Si hubiera sido usted un muchacho de aspecto pasable, no me habría importado el incidente. Hasta habría celebrado de buena gana la broma invitándolo a tomarnos un trago. Pero ahí se quedó usted, gordote, pelado, insufrible y haciendo muecas ridículas, gozando de mi derrota. Para colmo se permitió decirme:— "¿Qué tal, señor Y?" "¿He tardado mucho?"...

Aun no comprendo por qué no le trituré de una bofetada esa nariz alcohólica que tiene. Cuando quise decirle cuatro cosas bien dichas y ponerlo así en el lugar que le correspondía, pensé que no valía la pena formar un escándalo público. Además, la chica de gris nos estaba observando, y consideré más prudente retirarme sin decir una palabra. No me importa manifestarle que hervía de rabia, que continúo molesto y que lo considero a usted un infeliz.

Le prevengo que no he resistido al deseo de escribirle esta última carta para que tome nota de que será un placer olímpico aplicarle una sola cachetada y reventarle su frutilla podrida si me da el placer de encontrarle otra vez, en el sitio que me indique y a la hora que más le acomode.

MARIO WILSON".

"REVISTA LITERARIA SEMANAL", Santiago.

Santiago, abril 2 de 1936.

Señor Mario Wilson.

Casilla 1540, Santiago.

Señor Wilson:

Lamentamos profundamente el desgraciado incidente que le motivó el falso aviso insertado en las columnas de nuestra revista. Es nuestra costumbre investigar cuidadosamente cada párrafo que se nos envía para la publicación. Pero no recuerdo, ciertamente, ningún aviso llegado este último tiempo que se pueda juzgar dudoso.

Si usted tiene a bien darnos mayores detalles, tendré el mayor agrado de atender debidamente su queja. Dicho sea de paso, tengo a la vista siete avisos publicados en el curso de los dos últimos meses firmados "X".

Saluda atentamente a usted. Su S. S.,

ALFREDO MONTE, Director".

"Santiago, abril 3 de 1936.

Estimado Mario Wilson:

Cuando su furiosa carta de fecha marzo 30 llegó a mi poder, le encontré toda la razón de querer romperle las narices a alguien. Desde el incidente del Crillon, le aseguro que he sentido idénticos impulsos. A pesar de todo, y antes de que se pelee con nadie, permítame asegurarle que NO todo lo que le he escrito ha sido mentira. Supongo que difícilmente persistirá usted en continuar este desagradable asunto, de modo que no lo molestaré con mayores detalles.

Sólo debo manifestarle que el señor de la "nariz de frutilla" no era la X del aviso. Sencillamente se interpuso estropeándolo todo. En cuanto a la Señorita X, soy yo, UNA MUJER, que seguiré siéndolo con mucho orgullo.

Dígnese aceptar mis excusas por lo sucedido en el Crillon; el sitio menos apropiado para esta clase de aventuras. Es demasiado frecuentado por muchos "literatos" que conozco...

Sentidamente,

SEÑORITA X".

"Santiago, abril 6 de 1936.

Señorita X:

Una mujer, ¿eh?

O usted insiste en seguir con sus chistecitos o me debe una amplia explicación. ¿Qué significa todo esto?

MARIO WILSON".

"Santiago, abril 10 de 1936.

Estimado Mario Wilson:

Ya que usted se interesa por saber lo ocurrido, ahí va toda la verdad.

Cuando el sábado me disponía a salir para reunirme con usted, mi hermano llegó sorpresivamente del Norte. Es mayor que yo, casado, con familia y con una nariz de frutilla (según su calificativo). Suele venir a Santiago una o dos veces al año. Me insistió en que le acompañara a tomar un aperitivo, y como yo me negara con insistencia para no romper nuestro compromiso,

El buen gusto ha arrojado al olvido los labios "pintados". Hoy, la mujer elegante los acentúa con discreción—los "avlva" conservándoles aspecto atrayente y natural . . . ¡gracias a Tangee! No pinta porque no es pintura. Al ser aplicado, cambia mágicamente al matiz ideal para su rostro. Nada produce efecto tan admirable. Ensáyelo. Tangee, además, es duradero. No se corre, ni lo afecta la humedad. Conserva los labios suaves y juveniles. Para aquellas que requieren un tono más vívido—especialmente para la noche—sugerimos el Tangee "Theatrical".

El Cosmético Tangee embellece las cejas y las pestañas. No irrita, no tizna, ni se corre.

El Lápiz de más Fama
TANGEE
Evita aspecto pintorreado

le sobrevino la duda. Sospechoso de mí, empezó a embromarme asegurándome que yo estaba enamorada, y abrumándome a preguntas sobre quién era usted. Naturalmente yo no podía decírselo; menos podía darle su nombre. Todo lo que pude hacer, como último recurso, fué mostrarle sus cartas, que nada tenían de particular, y juzgué que usted no haría cuestión de esto. Cuando las leyó, se rió a carcajadas (como sólo sabe reírse él). Luego quiso a toda costa que fuésemos juntos al Crillon para presenciar nuestra aventura.

Hice todo lo humanamente posible — por favor créame—, porque desistiera; pero si usted conociera a mi hermano, comprendería lo imposible que era tal cosa.

La joven de gris con el ridículo sombrerito era yo (¿le alivia un tanto esta confesión?). Cuando usted entró al salón, inmediatamente reparé en su famoso bastón. Su presencia, debo confesarlo, fueron un placer y una sorpresa muy de mi agrado. Se veía Ud. muy bien. Cuando tomó asiento, iba a dirigirme hacia usted cuando Gabriel Rodríguez, mi editor, ¡imagínese!, entraba al Crillon y me divisó. Se acercó a saludarme. Mi hermano, que estaba observando nuestros movimientos desde un rincón, y que a la vez es muy amigo del señor Rodríguez, se dió cuenta claramente del conflicto y comprendió mi aturdimiento. Mi situación no podía ser más aflictiva, pues deseaba deshacerme cuanto antes de mi amigo para no obligarlo a usted a retirarse. Mientras tanto mi hermano, sin perder más tiempo, y aprovechándose de las circunstancias, puso en práctica su endemoniado sentido humorístico que tiene (y que a usted ya le consta), decidiendo gastarle una de sus bromas por su cuenta. Con toda mala intención dejó caer su cartera. El resto lo sabe usted.

Si usted le hubiera dado la chance de una explicación, Arturo, mi hermano, se la hubiera dado encantado. Pero como usted se indignó, dió media vuelta y desapareció, no nos dió tiempo para una excusa.

Verdaderamente siento mucho que se haya sentido humillado. Por favor perdone a Arturo.

Sinceramente,
VICTORIA GREZ".

"Santiago, abril 11 de 1936.
Señor Alfredo Montes, Director de la "Revista Literaria Semanal", Santiago.
Muy señor mío:

Con relación al asunto del aviso X de que habíamos tratado en días pasados, le ruego no lo considere más. El asunto ha terminado. Fué un error mío.

Le ruego perdone a su affmo.,
MARIO WILSON".

"Santiago, abril 11 de 1936.
Estimada Victoria:

Espero que las rosas que acompañan mi tarjeta contribuyan a disiparle el enojo de mis cartas. He sido un infeliz por no haberme dado cuenta de que la preciosa criatura vestida de gris era usted. He encontrado su dirección en la guía de teléfonos. Luego que reciba las flores, me tendrá tocando el timbre de su casa.

¿Cocktail en el Crillon?
MARIO".

"REVISTA LITERARIA SEMANAL"

Santiago, abril de 1936.

PAGINA CONFIDENCIAL

"SE NECESITA BUNGALOW CHICO".

Matrimonio literato, escritora y editor, necesitan pequeño bungalow en Los Leones para temporada otoño. Indispensable todo confort. Casilla 1721.—X. Y. Z.

FIN

EL NAUFRAGIO
(Continuación)

Ayer y hoy han estallado las palabras duras y crueles, sin que ninguno de los dos las haya detenido, groseros y ciegos en el ardor de la pedrea...

Ella hizo un ademán mimoso, como un escalofrío, y dijo:

—Son mis nervios, mis pobres nervios, Octavio. ¡Perdóname! Son más fuertes que mi razonamiento. Pero aquella misma tarde, por una futilleza, volvieron a reñirse, y esta vez las palabras violentas cruzaron en fustazos el rostro de Octavio. El, también irritado, se defendió con frases quemantes que le dejaron a Aurelia la piel escocida.

Al día siguiente, después de comer, Octavio, echando al olvido la rencilla, propuso conciliador:

—Hace una tarde espléndida. Podemos coger el bote y llegar hasta la isla. Llevaremos merienda y regresaremos antes que se oculte el sol.

—Como tú quieras. No me gusta contrariar tus deseos — repuso ella con un tonillo de sacrificada.

—Vamos, no seas tonta. Un beso y en paz.

La rodeó el talle con un brazo y le buscó los labios, apasionado. Siempre el primero en claudicar de su entereza era él, y esto le fastidiaba, dejándole un sedimento de malestar.

Marcharon presurosos hacia el embarcadero: pequeño muelle de madera sobre pilotes cubiertos de algas.

Eligieron la barca más grande, con sus flancos pintados de azul y sus dos medias lunas de bronce, en las que hacían juego los remos.

Arribaron con alborozo a la isla, enderezando el rumbo de la embarcación hacia una cala abierta en un misterio de gruta entre las rocas.

Amarraron allí el bote y, saltando a una roca, miraron al dosel de la gruta, donde las estalactitas fingían las agujas góticas de una catedral. Al fondo había una abertura por la que veíase un pedazo de cielo.

Hermoso rincón para amar a una mujer — suspiró Aguilar—. Tal vez aquí, en este aire puro y eterno, sin medida de tiempo, sin espejos que copien la expresión del rostro y nos digan de vejez, sin esas voces extrañas que contaminan y perturban, se podría retener el amor.

El se apartó y miró hacia el mar.

Después se tendió sobre una roca, sacó una hoja de papel de su cartera y escribió con mano nerviosa.

—Ya es hora de que volvamos. Se nos puede hacer tarde —le interrumpió ella—. Y curiosa de lo que él hacía, se acercó hasta mirar por encima de su cabeza.

El la contempló entre risueño y burlón:

—¿Recuerdas las novelas antiguas? En casi todas hay un náufrago que echa su testamento en una botella para arrojarla al océano antes de zozobrar. Yo acabo de escribir en este pedazo de papel la despedida a nuestro amor. Escucha...

Y con voz de teatro, un tanto engolada, cómico al fin, leyó:

"Alta mar, 22 de junio de 1926.
—¡Hemos naufragado! La barca en que cifrábamos toda nuestra fe venía haciendo agua. Lo veíamos sin quererlo creer. ¡Es tan dolorosa la realidad, cuando nos empeñamos en seguir soñando!

¡Que se hunda, en buena hora, si ya no puede llegar a puerto! Es de valientes matar el amor, y de cobardes el dejarlo morir lentamente...".

Pronunció emocionado la última frase, y ante el estupor de la actriz guardó el papel en la botella del vino, ya vacía, y la taponó con el corcho hasta dejarla completamente cerrada.

—¡Pero es posible, Octavio!... ¿Tan loco y niño eres? Deja esa broma. Si la echas al mar, puede ser de mal agüero.

—Calla y sígueme. No esperemos que suba la marea.

Le siguió en silencio, y minutos después el bote se alejaba de la isla, en rápido compás de los remos.

—Dame un beso, Aurelia—solicitó.

Ella se acercó tímida, con un presagio de lágrimas, y lo besó sin ánimo de hablar para no contrariarle. El le devolvió el beso en la frente, y con mano firme y segura arrojó la botella a larga distancia.

—¡Pero qué has hecho, Octavio!—se lamentó Aurelia—. ¿Es que de verdad quieres que así sea?...

Se cubrió el rostro entre las manos y suplró luego, alzando la cabeza, con aire abatido.

Aguilar, satisfecho de aquellos funerales líricos, no apartaba sus ojos del mar. Allá lejos, entre las ondas salpicadas de la sangre del sol, hundíase y reaparecía la botella, asomando en un vaivén de hombros sin brazos su cabezuela negra.

—Hace ya un poco de frío — musitó ella en voz baja.

Y se echó el chal sobre el cuello desnudo.

Octavio, ensimismado, seguía remando camino del puerto.

Al amanecer se despertó sobresaltada. Había soñado con islas desiertas y barcos que se hundían.

—Acobardada, recelosa, deteniendo la respiración, no sabiendo a ratos si estaba despierta o soñaba, le pareció escuchar un rumor insólito, imperceptible casi. Después, el silencio.

La asaltó súbita sospecha, pero trató de rechazarla, haciéndose el propósito de seguir durmiendo.

Le faltaba valor para abrir los ojos, temerosa de ver la realidad con la luz que comenzaba a clarear por las junturas del balcón.

—¡Octavio!...— llamó en voz baja.

Pero él no contestó al llamado.

Tuvo un impulso de voluntad, y se irguió, tendiendo las manos esperanzada.

Lanzó un grito de certidumbre, casi de miedo, y desfallecida cayó sobre la almohada, sollozando de angustia. En el lecho, vacío, sólo quedaba la huella tibia que dejara su cuerpo.

CASA GERMAIN
HUERFANOS 710 ESQ. CLARA
—TELEFONO 64637—

Si Ud. necesita hacer un bonito regalo o instalar su casa, visite la CASA GERMAIN, donde encontrará un grande y selecto surtido en objetos de arte y fantasía, cristalerías, porcelanas, bronces, platería, cuadros, muebles y tapices.

VISITE NUESTRA CASA Y SE CONVENCERA QUE, EN CALIDAD Y PRECIOS, ES LA UNICA.

DIVAGACIONES SOBRE LOS...
(Continuación)

innumerables mujeres que Carlos Chaplin ha moldeado y obligado a ser la personificación femenina de la atmósfera propia de él, la materia encantada de sus desazones, sus tragedias y sus minúsculas alegrías, a quienes imprime un alma, la parte de sí que no ha podido traducir él mismo, que le es antagónica, ¿a dónde las ha relegado ahora el olvido? ¿Han conseguido encontrar su esencia primitiva, su razón de vivir, después de haber perdido aquella necesidad chaplinesca? ¿Acaso vagarán como sombras desposeídas y abandonadas?

Otras mujeres nos traen una ciudad, un país. Vienesas saturadas de música, cuya imagen no se concibe muda, que surgen de un baño de sonoridades vaporosas: rusas como frotadas de nieve, de mirada vaga y lejana; alemanas de labios un poco caídos, húmedos, de rico sonrojo sobre los pómulos firmes, garantidas como de origen ario; conjunto de bellas norteamericanas bien lavadas, esbeltas, de estómago limpio por el jugo de limón y de naranja, tipos de concurso para crear estrellas, entre las cuales destaca una agridulce y romántica Katharine Hepburn; españolas y mejicanas de tez mate; francesas minúsculas y graciosas, parisinchinas y frívolas; Greta Garbo, la sueca..., la misteriosa...

Pero esta última tiene, ella sola, su propia nación cinematográfica; no depende de nadie; ni de una patria, ni de un hombre; ni de su belleza, que no es detonante; ni de su talento, que permanece indiscernible y escapa al análisis, que tal vez no existe... Ella ha nacido para el objetivo cinematográfico, para el engrandecimiento, para la idolatría; ha encontrado su justa proporción en el primer plano; es la amada de la luz; los objetos consienten a jugar con ella y por ella; no expresa nada y nosotros le prestamos todo cuanto querríamos expresar. Le basta presentarse para que nos robe y se adorne de nuestros despojos.

De los hombres, no hablemos. Más individualizados que las mujeres, tienen más trabajo para surgir a lo mítico. Mucho habría que decir, sin duda, de un Clark Gable, insignificante y sublime; de Charles Boyer, el de los labios amargos, de los párpados tan lentos que llega a detener, al verlos en la pantalla, el corazón de las espectadoras...

Soñamos a veces en un rostro entrevisto apenas de una figuranta, de quien se ignora el nombre. De perfil, de frente, violentamente iluminada o perdida al fondo de la sombra, alejada de súbito de la multitud por el trabajo de nuestro espíritu y nuestra simpatía, más que por labor del director, no se borra de nuestro recuerdo. A menudo anula cien bellezas consagradas. Transeúnte del celuloide, adivinada apenas, tiene el encanto poderoso del anonimato, del secreto, de la imposibilidad del encuentro. ¡Magia del cinema! El movimiento seductor de aquel rostro se agita subterráneamente en nosotros y esos rasgos de una mujer de quien nada sabemos y que ignora nuestra existencia, cobra los relieves más reales, los más irrefutablemente presentes.

UNIDOS PARA SIEMPRE
(Continuación)

vivimos en forma peligrosa. Supónese que el matrimonio no resiste la prueba de la absoluta interdependencia de dos personas. Hollywood ha dicho siempre: "Eso no da resultados". No crea usted que Leslie y yo no hemos pasado horas y más horas discutiéndonos a nosotros mismos. Sabemos lo que sucedería si uno perdiera al otro: sería la nada, el vacío absoluto. Es el castigo de nuestro amor. Pero es un castigo que aceptamos gustosamente. Todo lo que en el mundo deseamos es ser dejados solos. No queremos lo que los demás desean de la vida. No vemos las cosas con los mismos ojos. Mientras estuvimos viajando por Europa, agradecíamos no ser famosos y poder vagar en trajes de mendigos por donde nos placiera y sentarnos, bajo la lluvia, en las ruinas del Coliseo de Roma, sin que ello se considerara manía de artistas. Tal vez sea egoísta nuestro amor. No lo compartimos ni con quienes podrían llegar a ser amigos nuestros. Hemos sido descorteses con las personas que han venido a visitarnos ni nos ha importado lo que de nosotros pensaran.

La niña se levantó y se mantuvo con la espalda vuelta al fuego. En su actitud aparecía un indefinible desafío. Su voz lo reveló:

—No tolero el amor que se compromete con cien intereses diversos. De niña, ya soñaba con un amor como éste. Y ahora que lo he encontrado, ¿a qué hacer las concesiones de todos aquellos que menos han obtenido de la vida? No me avergüenzo de un sentimiento que llena mi vida, con exclusión de todo lo demás. Soy feliz así.

LIONEL BARRYMORE EL...
(Continuación)

co años. Fué después dibujante y pintor fracasado. Más tarde, su hermano John lo atrajo de nuevo a la farándula.

En el cine mudo debutó en 1915, bajo los auspicios de D. W. Griffith, con *The Copperhead*. Después, muchos más films, cuya enumeración haría interminable este trabajo.

Al advenir el cine sonoro, Lionel hizo, primero, *La isla misteriosa*. Luego, adscrito a los elencos de la Warner Brothers, realizó *Le lion et la souris*.

Lionel, hombre sagaz y reflexivo, sabe como pocos calar en el temperamento de las personas que se mueven a su alrededor y poseo un singular "ojo clínico" para descubrir las posibilidades artísticas de una actriz o un actor con sólo verlos actuar una vez.

Esta rara facultad de "descubridor" dió lugar a la anécdota, que, a modo de colofón, vamos a relatar:

Lionel Barrymore recibe un día de la Metro-Goldwyn-Mayer el encargo de dirigir *Never the twain shall meet*, una historia que tenía su acción en los mares del Sur.

El elenco está completo, salvo el personaje central masculino. Por más que piensa, no da con el actor que necesita.

Hay que buscarlo. Y recorre durante varios días, infructuosamente, los teatros de Nueva York. Ya desespera de encontrar lo que busca, cuando el azar le lleva a presenciar una representación de *The last mile*. Un joven actor le impresiona. Se hace presentar a él, le habla, le cita en el estudio, le hace ensayar unos instantes ante la cámara y, días más tarde, tras la comprobación de que "da" maravillosamente, le ofrece un contrato. El actor, confuso y trémulo de emoción, estampa, al pie, su hasta entonces obscuro nombre: Clark Gable.

ROMANCE EN LA HABANA
(Continuación)

cena. Pero el cubano no tenía la atención puesta en la conversación de Grenoble, limitándose a observar a Steve. A la postre, preguntó:

—¿Usted se embarca mañana, señor Grenoble?

Y el capitalista se puso a explicarle que Steve Bessamer le acompañaría en el viaje. Poco después, Alvarez se marchaba dejándonos de nuevo solos.

Grenoble se equivocaba. Stella Mayhew no se había marchado a Estados Unidos. A la mañana siguiente llamó timidamente a la puerta de la oficina de Grenoble. Dijo:

—Mi marido trabajó corto tiempo en su plantación señor Grenoble. Se llamaba Jaime Mayhew. Y tartamudeó al proferir ese nombre, como si le doliera pronunciarlo. Luego explicó que al abandonar la plantación con el propósito de embarcarse inmediatamente, llegó a La Habana y una vez allí, decidió quedarse dos semanas, porque le dolía partir sola y tenía que acostumbrarse a la idea de no ver más a Jaime. Cuando comenzó a agotársele el dinero, comprendió lo inútil de la espera y decidió embarcarse inmediatamente. Tenía el pasaje, pero le robaron el bolso. Se presentó entonces ante el cónsul americano, quien le compró nuevo pasaje.

—¿Y volvió a perder el vapor? —le preguntó Grenoble. — ¿O por segunda vez le robaron el bolso?

—Me lo robaron.

Lo demás fué breve: no podía volver a pedir ayuda al cónsul; trató de trabajar en algo y reunir dinero suficiente, pero le fué imposible hallar ocupación alguna. No quiso anunciar a Steve sus dificultades pues éste le había aconsejado que se embarcara inmediatamente y estaría enojado con ella por no haber obedecido sus instrucciones. Y, por fin, cuando decidió escribirle, no recibió respuesta alguna.

Grenoble no le dijo que Bessamer se hallaba en La Habana. Inquirió:

—¿Qué quiere usted que yo haga?

Sonrojóse la niña al expresar su solicitación:

—¡Oh! Hay algo que se opone a mi marcha..., ¿querría usted pagarme el pasaje de regreso y llevarme usted mismo a bordo?

—Lo haré. Déjeme su dirección.

—¡Permítame quedarme aquí hasta que parta el vapor!—imploró la joven.

—¡Mi querida niña, eso es imposible! Le enviaré su pasaje y este caballero,—señalando a Barker que se encontraba en la oficina haciendo las veces de secretario—la escoltará a bordo. El señor Bessamer partirá con nosotros...

Los colores afluyeron al rostro de la joven. Se marchó, después de agradecer efusivamente. No hacía diez minutos que partiera, cuando entró Hernando de Alvarez.

—Señor Grenoble, es usted hombre de negocios y voy inmediatamente al grano. Deje de intervenir en los asuntos de la señora Mayhew y su plantación de azúcar se verá prosperar!

Ante tales palabras, inmediatamente fué comprensible por qué Jaime Mayhew cayó del caballo, por que fué asesinado y por qué Stella había perdido dos veces la embarcación. Alvarez era hombre poderoso en su tierra natal. Una leve insinuación suya bastaría para que Stella se encontrara sin ayuda de nadie. El largo silencio fué interrumpido de nuevo por Alvarez:

—Le aseguro, señor Grenoble, que mis intenciones respecto a la señora Mayhew son muy honorables. Cuando comprenda la cordura de tal paso, se convertirá en la señora de Alvarez. ¿Me da usted su promesa de no mencionar la visita de la señora Mayhew al señor Bessamer?

Grenoble, como era de esperarlo tratándose de un hombre que cuidaba antes que nada, de sus propios intereses, asintió,

(Continúa en la Pág. 71)

EL PROXIMO NUMERO
LEERA UD. EN

"AVENTURA"

BOWLITT "El gangster de Manhattan"

Y VARIAS OTRAS APASIONANTES NOVELAS

Por $ 1.— tiene Ud. todos los lunes:

INTRIGA,
MISTERIO,
EMOCION.

En las más variadas novelas de piratas, detectives, amores extraños, etc.

ARTE DEL buen comer

Mezclando los vinos para preparar el delicioso ponche que se ofrecerá en recepciones sociales.

LOS PONCHES

Los refrescos en las grandes recepciones que ofrecen comida y baile, son la nota de alegría y refinamiento que nunca falta. "Ecran" entrega ahora varias recetas de ponches escogidos, deliciosos de sabor, refrescantes y de confección sencilla.

Ponche.

Calculando para trescientas personas, se necesitan treinta botellas de Barsac, dos de Rhum, diez de Jahuel con gas, una y media de Bitter de Angostura, dos litros de jugo de limón y de naranja mezclados, doce duraznos pelados y cortados en pedacitos, un racimo de uvas, hojas de borraja, veinticinco cucharadas de azúcar flor y dos melones en torrejas. Se mezclan bien todos los líquidos, se echa después el azúcar y por fin las frutas.

Ponche cubano.

Calculado para cuarenta personas.

Se corta una piña en pedacitos y se deja macerar varias horas en azúcar flor para que exprima todo su jugo. Después se mezcla con tres botellas de vino blanco y media botella de champaña y se le echa bastante hielo.

Ponche delicia.

Se mezclan tres botellas de vino blanco con cuatro de Panimávida o soda inglesa, un vaso de coñac, otro de Curasao y una botella de champaña. Se agrega al líquido media libra de azúcar y se le pone bastante hielo.

Ponche a la romana.

Calculado para treinta personas.

Se hace un almíbar no muy espeso y se deja enfriar.

Se ralla una piña y se pasa por tamiz para mezclarla a la mitad del almíbar frío y hacer un helado. Con la otra mitad del almíbar y dos claras se hace un merengue que se echa a los helados cuando éstos hayan espesado y se deja que sigan cuajando.

En otro cubo se ponen a helar una botella de champaña, otra de vino blanco y media botella de coñac.

Poco antes de servir se mezclan los helados con los vinos y se dejan con bastante hielo.

Para preparar el ponche a la romana, se hacen primero unos helados de piña con almíbar y merengue que luego se mezclan con los vinos.

Ponche exquisito.

Calculado para doscientas personas.

Se ralla una piña para exprimir todo su jugo y colarlo por un lienzo. Este jugo se mezcla a un litro de agua, diez botellas de champaña, ocho botellas de vino blanco, doce botellas de Panimávida gaseosa, dos copitas de amargo, media botella de Curasao y una botella de coñac. Y a este líquido bien mezclado se echa un cuarto de kilogramo de azúcar flor. Se sirve muy helado.

LOS CANAPES.

También para las recepciones. El secreto culinario que entrega canapés exquisitos, dignos de la reunión social más distinguida, es el de tener para hacerlos buen pan de molde y mantequilla de la mejor.

Canapés de ave Hellé.

Se necesita una taza de pollo picado finamente y una taza de nueces peladas y también picadas y media taza de apio cortado fino. Se revuelve todo esto y se alifia con mayonesa para extenderla sobre rebanadas de pan enmantequilladas.

Cañapés de plátano.

Se cortan rebanadas de pan de molde y se enmantequillan para arreglar sobre ellas tajadas de plátano cortadas a lo largo. Aparte se muelen bien otros plátanos y se mezclan con pasas sin pepas que habrán sido previamente remojadas en agua caliente y finamente picadas. Se extiende esta pasta sobre las tajadas de plátano y se adornan con pasas.

Canapés de mermelada.

Se cortan rebanadas finas de pan de molde y se entran a horno para que tuesten. Se retiran después y cuando estén frías se les pone una capa de mermelada de damascos o de duraznos y otra de natas. Entonces se ven adornados alrededor con recortes de hojas de lechuga.

Canapés de camarones.

Se mezcla bien una taza de camarones picados con media taza de nueces peladas y picadas, tres yemas de huevo duro y salsa de mayonesa. Se une bien todo y se extiende sobre rebanadas de pan enmantequilladas.

Canapés de queso carnaval.

Se hace una mayonesa espesa a la que se agrega bastante queso colorado rallado y un tarro de pimientos dulces escurridos y molidos con el tenedor, dejando uno entero para decorar. Se alifia con bastante sal y limón.

Después se extiende esta pasta sobre rebanadas de pan enmantequilladas y se adornan con un pimiento entero cortado en forma de flor.

El azúcar en flor se mide por cucharadas para unirla al ponche de frutas y vinos.

PARA EL MARIDO QUE QUIERE ALGO NUEVO

Pirámide de berenjena.

Se pela una berenjena grande, se corta en tajadas un poco gruesas que se ponen a remojar en agua con sal por una hora. Se escurren, se secan y envuelven en harina sazonada con sal, para freírlas ligeramente en aceite "Dos Banderas". Estas tajadas fritas se van poniendo en una fuente extendida, echando sobre cada una de ellas una cucharada de salsa de tomates y otra de queso rallado. La tajada superior debe quedar con salsa de tomate y bien espolvoreada de queso. Se entra a horno por diez minutos, más o menos. Se presenta decorado con tiras de pimentón y huevos duros, cortados en cascos. Es un plato muy sabroso y nuevo, que gustará al señor aburrido del plato de todos los días, de los muy conocidos que todos han gustado vuelven a entrar a horno hasta que doren. Se comen calientes.

Canapés de sardinas.

Una docena de sardinas en conserva se pasan por tamiz para agregarles una cucharada de crema batida, dos cucharadas de mantequilla, la pulpa de un tomate, sal y pimienta. Esta pasta se extiende sobre rebanadas de pan de molde que se han enmantequillado bien. En el centro de cada canapé se hace un dibujo, con la manga de pastelero, de crema batida, sazonada con sal y ají dulce. Se sirven adornados alrededor con recortes de hojas de lechuga.

Todo listo para preparar el ponche cubano, con fruta cortada en pedacitos, puesta en las copas.

Los bizcochos Naná se cortan con moldes redondos en masa que se ha dejado un poco gruesa.

El plátano molido y batido, con pasas cortadas en pedacitos para hacer los canapés de plátano.

Las galletas hechas en casa con un apararo especial que las corta, les da forma y las cuece. Rellenas y decoradas con crema chantilly.

Té servido a la rusa, puro y con limón, acompañado de galletas y pancitos hechos en casa.

Galletas de agua ligeramente calentadas al horno, rellenas con mermelada de damascos o de duraznos.

ta sobre rebanadas de pan enmantequilladas que se decoran con tiritas de pimientos y clara de huevo duro y queso colorado, las dos cosas finamente picadas.

Canapés de queso delicioso.

Se unen íntimamente bastante queso de crema con una taza de nueces peladas y picadas, una taza de pasas sin pepas, también picadas, una taza de coco rallado y dos cucharadas de jugo de limón. La pasta que se forma se extiende sobre galletas de agua o rebanadas de pan enmantequilladas y se espolvorea con coco rallado.

Canapés rústicos.

Se usan partes iguales de quesillo y de miel de palma. El quesillo se muele con un tenedor y se une con bastante miel de palma para hacer una pasta que se extenderá sobre rebanadas de pan enmantequilladas.

LOS PANECITOS.

De fácil confección, los panecitos deben ser esencialmente de fábrica hogareña. Así dan confianza y los niños y los grandes los comen sin recelo, saboreando su buen gusto y la satisfacción de saberlos buenos.

Almendrados.

Se hace un almíbar no muy espeso con una libra de azúcar. Se baten luego cuatro claras a las que se va agregando el almíbar de a hilitos, sin dejar de batir hasta que se forme un merengue espeso al que se echa una libra de almendras molidas.

Luego este batido se pone por cucharadas sobre una lata enmantequillada que se entra a horno regular.

Importante.— Las almendras se muelen con una clara para que no se vuelvan aceite.

Bizcochos Naná.

Se ciernen juntos un cuarto kilogramo de harina y una cucharadita de polvos de hornear.

Aparte se mezclan treinta gramos de mantequilla con tres cucharaditas de azúcar y tres huevos batidos. Todo esto se une con la harina para hacer la masa a la que se va echando la leche suficiente para que quede de regular consistencia. Después se usilerea dejándola un poco gruesa y se cortan los bizcochos con un molde redondo para ponerlos sobre una lata enmantequillada que se entra a horno muy fuerte.

Bollitos famosos.

Se hace una masa con tres paquetes de maicena, tres huevos, tres cucharadas de mantequilla, una cucharadita de polvos de hornear, media cucharadita de sal y tres onzas de azúcar flor. Se forman los bollitos y sobre una lata enmantequillada se ponen a cocer a horno caliente.

Panecitos de cocoa.

Se pasa por tamiz media libra de harina y una y media onzas de cocoa y se echan a una batidora grande para agregar media libra de mantequilla que se va uniendo a la harina y cocoa con los dedos hasta que quede como si fueran migas muy finas. Se le agrega también un cuarto libra de azúcar flor y se revuelve todo junto.

Cuando todo esté bien unido, se le hace un hoyo en el medio y se echan allí un huevo batido, media cucharadita de polvos de vainilla y la leche suficiente para formar una masa que al ser puesta sobre la cuchara no se quede pegada. Con esta masa se llenan hasta dos tercios los moldes enmantequillados y se entran a horno vivo por quince o veinte minutos.

Panecitos de chocolate.

Se ralla una tableta de chocolate que pese cuatro onzas, más o menos, y se pone en una taza o en un tiesto al baño de María para que se derrita.

Aparte se baten tres cucharadas de mantequilla hasta dejarla como crema. Se unen a ella dos onzas de azúcar flor y tres yemas de huevo y se sigue batiendo todo junto durante un rato. Después se añade el chocolate derretido y se sigue batiendo hasta que la crema quede bien unida.

Las tres claras se baten muy firmes.

Se pasan por tamiz doce cucharadas de harina y media cucharadita de polvos de hornear y se unen a la crema de mantequilla con chocolate y a la clara batida, formando una masa bien unida.

Con esta masa se llenan hasta la mitad unos moldecitos enmantequillados que se entran a horno moderado. Cuando hayan cocido se dejan enfriar y se cubren encima con una ligera capa de crema de chocolate, cuya receta hemos dado en un "Ecran" anterior.

La buena dueña de casa
se preocupa de usar siempre
en sus comidas, el buen aceite
DOS BANDERAS
COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR
IMPERIAL
M. R.
ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

ROMANCE EN LA HABANA

(Continuación)

después de lo cual, Alvarez se retiró con paso ufano. Volviéndose a Barker, el capitalista le preguntó:

—Usted se considera amigo de Bossamer, ¿verdad? Entonces su lealtad debe ser para él, antes que para esa mujer que nos ha traído a todos a tan precaria situación.

¡Sólo eso era Stella Mayhew para él! No obstante, Barker no le dió ninguna respuesta definida y Grenoble continuó dictándole algunas cartas hasta que al fin se marchó también. En la mente de Barker quedó impresa la imagen de Stella Mayhew, sola en una habitación, esperando el pasaje que nunca llegaría a sus manos. Un pensamiento súbito se le ocurrió: cogiendo su sombrero, salió a comprar un pasaje y se lo envió por mensajero a la dirección dictada por Stella y sólo a su regreso a la oficina, comprendió que, de saber Alvarez aquel envío, lo atribuiría a Grenoble. Mientras pensando en ello estaba, llegó Steve, en cuyo rostro se advertía lo infructuoso de su continua búsqueda. Se dejó caer en un sillón, exclamando:

—Ya debe haberse embarcado. Pero si todavía está aquí, echaré abajo la ciudad con mis propias manos, hasta encontrarla. ¡No debí dejarla venir sola a La Habana!

Su agitación impulsó a Barker a contarle la visita de la joven. El jefe de la plantación escuchó atentamente y al saber que Grenoble no pensaba hacer nada por salvar a la niña, estalló:

—Pues bien, me desligo de ese trabajo. No quiero seguir enriqueciendo a un hombre que arroja una niña como Stella en las fauces de un canalla cual este Alvarez... ¿Sabes que Grenoble te despedirá a ti también si sabe que has tenido parte en este asunto?

—Desde luego,—repuso Barker.— Pero la conservación de un puesto no es preciso bastante para la propia estimación.

—Así se habla. ¡Ya estaremos trabajando juntos en otra parte, antes de mucho!

Y así sería la verdad. Estarían ambos trabajando, tal vez en un platanal de América Central, en un cafetal del Brasil o en un ferrocarril de China, pero estarían siempre juntos. Barker dábase a pensar si se reuniría con ellos alguna vez Stella Mayhew y si le gustaría ver casado a su amigo...

Steve cortó el hilo de sus pensamientos:

—Y ahora, manos a la obra. Nuestro amigo Alvarez está perdido por haber proferido amenazas en presencia de dos testigos. ¿Por qué crees que está ahí ese barco de guerra? — agregó, señalando la bahía.

Salieron a la calle, se embarcaron en un taxi y a poco se detenían ante una casa de miserable apariencia. La mujer que les abrió la puerta tenía aire de honradez. Sí, la señora estaba en casa y ojalá se la llevaran consigo, porque acababa de llegar un hombre cuyos modales eran alarmantes... Tales fueron las declaraciones de la buena mujer... Subieron la escalera y se detuvieron ante una puerta, a través de la cual reconocieron la voz de Alvarez. Insinuaba que era injusto abandonar Cuba después de estadía tan corta aduciendo en seguida que Cuba era tierra celosa y no estaba dispuesta a entregar la belleza que caía en sus manos. Si Stella estaba también allí, nada decía. Alvarez comenzaba ya a dar a conocer sus proyectos para el futuro, junto con las maquinaciones del pasado y de sus labios escapaban promesas, amenazas y revelaciones espantosas.

Luego cesó la voz de Alvarez y se oyó un andar pesado. Acto seguido, Steve se lanzaba contra la puerta.

Allí estaba Stella, junto a la pared, horrorizado el rostro al descubrir, por las palabras del cubano, que ella misma era la responsable de la muerte de Jaime. Alvarez se dirigía a ella, mas se volvió al entrar Steve.

—¡Ah, el señor de la plantación!—exclamó.

—Precisamente: el señor de la plantación.

—¿Y qué hace usted aquí?

—Voy a escoltar esta señora hasta el vapor.

—La señora no se marcha. Tengo otros proyectos sobre ella. Steve le recomendó que los cambiara cuanto antes, agregando:

—Fué error suyo amenazar la plantación ante dos testigos y acusarse también ante testigos, del asesinato de Jaime Mayhew. Su cabeza tiene precio, señor Alvarez, y su gobierno iniciará las medidas para su castigo.

Si Steve profería con absoluta confianza tales palabras, mayor era la de Alvarez al contestar:

—¡Magnífico, señor Bossamer! Pero olvida que estamos en Cuba y que ni cien testigos valen nada contra la palabra de Hernando de Alvarez.

—¿Cree poder escapar si rapta a una ciudadana norteamericana?

—¡Oh! La nuestra es una tierra romántica y no se considerará rapto. La señora se va conmigo y cuando regrese, será mi mujer. Regrese a su plantación, señor Bossamer. Después de todo, ¿qué es una mujer? Y no trate de emplear la fuerza. ¡Tenga la seguridad de que estoy a cubierto de toda emergencia!

El plan de Steve no había dado resultado y Barker permanecía allí esperando que algo ocurriese para borrar la sonrisa del rostro de Alvarez. Y algo ocurrió, en verdad. Abrióse la puerta y apareció Grenoble.

—Terminemos con esta majadería,—dijo.— Señora Mayhew, si está usted pronta, la escoltaremos al vapor. Con un gesto impuso silencio al cubano y agregó: —No argumente.

Señaló la puerta donde aparecían dos soldados de marina norteamericana, mientras en el patio se escuchaba el ritmo acompasado de varias pisadas. Alvarez sabía cuando lo derrotaban. El golpe era cruel en su vanidad. No volvió a mirar a Stella Mayhew.

—¿Me permite que me retire? —preguntó a Grenoble.

—Desde luego. Y no se acerque más a mi plantación de azúcar.

Después que se hubo marchado el cubano, Grenoble se volvió a Steve:

—Un hombre debe equiparse de los medios del éxito antes de intentar cualquier empresa.

Steve se limitó a sonreír, al contestar:

—Su auxilio llegó casi demasiado tarde... y comenzaba a sentirme inquieto.

—¿Quiere decir que me esperaba?

—Antes, dígame, ¿cuándo decidió venir al rescate?

—Cuando supe que había malestar en la plantación.

—Pero en la plantación no hay malestar alguno,— repuso Steve, sonriendo todavía. Luego pasó a explicarle que fué él mismo quien lanzó esos rumores, para obligar a Grenoble a salvar a Stella. Pasada su sorpresa, Grenoble preguntó:

—¿Y volverá usted a la plantación?

—Por corto tiempo. Lo suficiente para enderezar las cosas. Luego tengo otros proyectos,—y al decir esas palabras miraba a Stella Mayhew, dando la impresión de que tales proyectos se referían a ella: no, no la llevaría al lugar donde comenzó su tragedia. Grenoble suspiró, viendo que sólo había ganado una victoria parcial; después despidió a los dos marineros e insinuó a Barker que sería mejor esperar abajo. Cuando Barker se dirigía a la puerta, ninguno de los dos jóvenes hacía movimiento por acercarse el uno al otro, aun cuando Stella lo miraba como miran las mujeres al hombre que ha de desempeñar un papel importante en su vida.

—Nos veremos abajo,— dijo Barker, saliendo al pasillo.

—Ya nos vamos — repuso Steve, cogiendo las maletas y bajando con Stella para escoltar a la joven a bordo.

Y ahora era cosa segura que Stella Mayhew no perdería el barco y Barker no pudo menos de sonreír al pensar que poco le importaría a la niña perder ahora ese vapor...

FIN.

Podríamos comparar una mujer hermosa que no tiene más que su hermosura, a una dalia o cualquiera otra flor sin aroma, y a la mujer fea, pero buena, a una de esas florecillas que hollamos bajo nuestra planta sin mirar siquiera, y que perfuman el ambiente: la primera deleita los ojos; la segunda halaga el corazón y ensancha el alma. La una se insinúa en nosotros; la otra se contenta con hacerse admirar sin sernos útil. Si para la que sabe que es hermosa, es una injuria apellidarla fea, ¿qué será para la pobre mujer a quien la naturaleza ha tratado mejor que como madre como una madrastra? ¿Hay algún hombre que sonría al cauterizarle el cirujano una llaga viva? ¿Cómo, pues, no excitar la indignación, la ira de una mujer, cuando, al echarle en cara su fealdad, se le aplica un hierro candente a esa herida del alma, que sólo se cicatriza al acabar la vida?

SIMIL

J. LANDA

LA MADRE DE ANGELA HOGAN

(Continuación)

Angela, enrojeciendo divinamente—. ¡No quiero nada con él!

—¿Por qué te disgusta?

—No es que me disguste, sino que, de enamorarme alguna vez, y no me enamoraré jamás, de enamorarme alguna vez...

—¿De enamorarse alguna vez...?

—Nada; me he olvidado de lo que pensaba decir...

—Esta pequeña quiere ser monja — adujo cariñosamente Elena...

Y semanas más tarde, inquietóle descubrir que Angela no tenía la menor intención de llegar a ser monja. Conversando, un día, díjole:

—¿Acaso tienes vocación de monja? Si no, ¿cómo rehusas a Conrado?

—Sé muy bien que no tengo esa vocación. Y en cuanto a Conrado, antes me casaría con cualquiera otro... ¡Pero no me casaré jamás!

—Sin embargo, contaste a Torey que te gustaría tener un niño en los brazos...

Angela rompió a llorar.

—Esa dicha no es para mí. ¿Y sabe usted qué es lo que más recuerdo de mi madre? Fué un Sábado Santo y ella trabajó toda la noche en una fábrica de pasteles, tratando de dar cumplimiento a los pedidos. Fué a verme al colegio a la mañana siguiente y me llevó a la iglesia. A nuestro regreso, me dijo: "—Pasaremos a saludar a la madre de tu padre. A mí no me quiere, pero le gustará verte con ese trajecito blanco". Fuimos y en un ascensor llegamos al piso que buscábamos. Allí había dos mujeres; una era mi abuela — muerta ahora —, y la otra una tía o algo así. No recuerdo cómo se inició la disputa, pero a poco mi madre hablaba rudamente, mientras la más joven de las dos mujeres la empujaba hacia la puerta. Y entonces mi abuela comenzó a dar a mi madre epítetos terribles. Le dijo que era..., mala. Habló también de mí. Golpeaba el suelo con su bastón, insultando a mi madre, hasta que la otra mujer nos hizo salir. Mi madre me compró helados, me llevó a un cine..., y esa fué la última vez que estuvimos juntas, nunca más la volví a ver. Y llevo dentro de mí esa escena, como una maldición.

La señora Elena repuso blandamente:

—Tu abuela Hogan era una mujer muy violenta. Pero lo que una niña recuerda, nada significaría si hubiera vivido tu madre. Si te pones a acongojarte por ello, harías, precisamente, lo que tu madre no querría que hicieras.

Angela pareció serenarse. Acercóse a Elena y lloró en su falda. No obstante, al correr de los días no cambiaba su modalidad y todavía temblaba por las atenciones de los hombres. Conrado O'Shea recibió la negativa con ánimo adolorido, pero Angela no flaqueaba. Por su parte, Tomás Loughborough hizo un hábito el fumar su pipa en la cocina, conversando con la joven.

—Ya he conocido antes niñas como tú, temerosas del matrimonio. Pero sería bueno que ya te atrevieras.

—Soy feliz así — respondía Angela.

—¡Ya lo creo! ¡Ninguna niña es feliz si no tiene un hombre que la quiera! ¡Me cansas, mujer! — agregó entre dientes, gresado Tomás, el hijo de Elena y en la casa no había habitaciones suficientes para todos. De ahí que Angela viviera dos pisos más arriba, con Alicia, la tía de Torey y Tomás. De todos modos, Angela comía en casa de Elena e iba a misa con ella. Amaba a la señora, se prendía a ella y todos los demás eran apenas sombras en su espíritu. Ni siquiera a Conrado O'Shea prestaba atención, siendo, como era, el más rico y buen partido del lugar. En cuanto a salir con él, ni pensarlo: nunca salía acompañada de un hombre.

—Conrado es un buen partido —díjole un día el joven Tomás Loughborough.

—¡Oh, no me lo mencione! —

(Continúa en la pág. 74)

RADIO CB 118 BAQUEDANO

MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters

Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 960.
Casilla 3396. - Teléfono 88316

SINTONICE
LA RADIO
DE
LOS HOGARES
CHILENOS.

PROGRAMAS
SELECTOS,

NITIDEZ
PERFECTA.

RADIO
Siam
CB 97

Estudio: BOLIVAR 1551
Teléfono 63886
SANTIAGO - Ñuñoa
Casilla 13192

La onda nítida de Radio S. I. A. M., portadora de la mejor música grabada, entra a todos los hogares de Chile, porque sus programas son cuidadosamente seleccionados.

MUSICA CLASICA,
MUSICA CHILENA,
MUSICA BAILABLES.

Mucha música y anuncios breves.

SINTONICELA
Y TENDRA EN SU CASA
LOS MEJORES PROGRAMAS
GRABADOS.

TRANSMISOR MODULADO
100%.

MICROFONICAS

Radio Baquedano se renueva

Es para nosotros tarea especialmente grata, dejar constancia de todo esfuerzo que se realice en pro del progreso de la radiotelefonía en Chile. Y hoy debemos cumplir con el deber de hacer público nuestro aplauso entusiasta a la nueva empresa, que ha tomado a su cargo "Radio Baquedano", la acreditada firma norteamericana Markoff Brothers Ltda., que se ha propuesta llevar a cabo en esta organización radiotelefónica, mejoras y adelantos que la colocarán a la altura de las mejor montadas de Sud América.

Se ha dado ya principio, podemos decir, a la labor reconstructiva de "Radio Baquedano", que hoy es una de las estaciones más escuchadas de nuestra capital, tanto por la perfecta nitidez de su transmisión, como por la acertada combinación de sus programas, que hacen sus audiciones amenas, livianas e interesantes.

Con muy buen acuerdo y dando pruebas de verdadero gusto artístico, "Radio Baquedano" tiene hoy en su elenco a cantantes como Adriana Soler, Marta Araneda, Anita Machiavelli, Paco Obregón, el estilista René Julio, artistas que gozan de general simpatía en el público radioyente, con justificada razón.

La Dirección de "Radio Baquedano" no ha descuidado, por cierto, la música criolla y en este género se destaca Derlinda Araya, acaso una de nuestras mejores intérpretes de la canción popular; los Hermanos Galdames, aplaudidos guitarristas, ventajosamente conocidos en el folklore chileno; el dúo formado por Gutiérrez-Padilla, dos muchachos entusiastas de su labor; el dúo Román Heitmann-Angelonia, que ha logrado destacarse en la interpretación del cantar sudamericano.

Motivo de justo orgullo para "Radio Baquedano" es su cuadro de comedias que con mucha justicia está clasificado como lo mejor y más completo que se escucha en el ambiente radiotelefónico. Actores y actrices han conseguido una sugestiva modalidad de interpretación, evidenciando un afán de superación, esencial para el buen resultado de toda labor artística.

Podemos anticipar que aún cuando el elenco que actualmente da realce a las audiciones diarias de "Radio Baquedano", es suficiente para mantener el prestigio de cualquier broadcasting, será mejorado en este mes, con la incorporación de conjuntos orquestales y concertistas instrumentales, seleccionados entre los más destacados de la capital. La Dirección no escatimará esfuerzos, para que todos aquellos artistas famosos que desfilen por los escenarios de los teatros metropolitanos, puedan ser escuchados en todo el país, por el micrófono de "Radio Baquedano".

El maestro Martínez Serrano, sentado al piano en el estudio de la Radio del Pacífico.

Marta Araneda, cancionista internacional y artista exclusiva de Radio Baquedano.

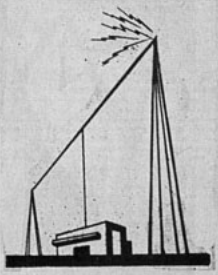
Y ésto de que "podrán ser escuchados en todo el país", no es una simple frase de propaganda que a fuerza de ser muy socorrida, ha perdido su fuerza persuasiva: la firma Markoff Brothers Ltda., desea ligar su nombre al progreso de la radiotelefonía en Chile y actualmente se trabaja activamente en la construcción del nuevo transmisor, que llevará diariamente hasta los rincones más apartados del territorio las palpitaciones del alma nacional. Los trabajos están a cargo del conocido y competente técnico, señor Keich Bernand.

No entraremos a hacer una descripción detallada del nuevo transmisor; pero estamos en situación de afirmar que será el más poderoso que hasta el momento se haya instalado en el país, lo cual asegurará una recepción perfecta y nítida, no sólo en todo Chile, sino también en las naciones vecinas.

Los actuales propietarios son partidarios de la propaganda en el campo efectivo de las realidades y no quieren adelantar detalles de lo que serán sus nuevas instalaciones, prontas a ser inauguradas en la segunda quincena del presente mes.

Los señores Markoff Brothers, están inspirados en los mejores propósitos de progreso y adelanto y en nuestras conversaciones hemos podido apreciar el entusiasta optimismo que los anima para llevar adelante sus proyectos.

Sinceros elogios merece el Director, señor Luis Mesa, quien, aunque nuevo en el ambiente, ha evidenciado comprensión y acierto de cooperación a tan hermosa labor.



CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.

Estaciones
construídas y operadas
por la firma

SPENCER
Y VIVADO
LTDA.

Ingenieros Especialistas
en Radio y Sonido.

Ofrecen al Comercio
Campañas de Publicidad
por Radio.

Pida presupuestos e ideas
al
Departamento Comercial
en

HUERFANOS 1153,

Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.

1.—Felicidad familiar

MINIATURAS

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

LOS DOS CIEGOS

ERAN dos ciegos. No tenían ni heredad que sembrar, ni mujer ni hijos. Dormían en chozas abandonadas, sin más mobiaje ni utensilios que míseros restos que habían recogido por la noche en las calles y plazuelas desiertas de las aldeas. Sin conocerse, concluyeron por contraer mutua amistad en razón de la desgracia común. Gracias a las limosnas, cortas pero regulares como los días de mercado, su existencia se deslizaba apaciblemente.

Pero llegó la vejez y llegaron también tiempos difíciles en que la gente se mostraba menos generosa. Los dos ciegos no podían caminar tanto como antes, y les dominó el desaliento. Pasaban juntos los días, tristemente, quejándose de su destino cruel. Y cayeron en tal grado de cansancio y de desesperación que se persuadieron de que sólo la muerte daría alivio a sus males.

Y comenzaron a deliberar sobre el medio más fácil de abandonar la vida. En muchos pensaron, pero unos fueron descartados por ser imposibles para ciegos y otros por demasiado dolorosos.

El mayor de los dos propuso por fin que se arrojaran al agua para morir ahogados. Precisamente no lejos de allí había una laguna. Les sería fácil encontrar el camino, porque los habitantes de la comarca iban continuamente en gran número a llevar ofrendas al dios de la laguna.

—Ese es el sitio. Por allí iremos a vivir con nuestros antepasados y nuestros amigos difuntos. Dejaremos para siempre esta tierra, donde unos disfrutan injustamente de todo bienestar y otros se ven condenados, con igual injusticia, a una miseria irremediable. Consuélenos la esperanza de que no tardaremos en encontrarnos en una vida más apacible y más dulce.

—Es verdad — agregaba el otro.— ¿Qué hemos hecho para merecer tantos reveses de la suerte? Los malhechores, los vendedores de amuletos, viven felices, mientras nosotros no hemos cesado de gemir por nuestra miseria, y ahora que estamos viejos nos vemos abandonados. ¡Pobre de nosotros, que hemos pasado la vida profiriendo votos por la felicidad de desconocidos que sólo nos recompensaban con una limosna ridícula!

—No importa — decía el primero; —pronto cambiará nuestra suerte.

¿Qué día fijarían para realizar el propósito que los libraría de las desdichas terrenales?

—Mañana, al primer canto de gallo.

Y se separaron para ir a pasar cada uno en su choza la última noche.

Tardó mucho el sueño para los dos. El pensamiento de que no se volverían a encontrar en la noche siguiente en ese pobre refugio comenzó a inquietar a cada uno y por fin la idea de la muerte se presentó claramente a su reflexión.

—Viéndolo bien — se dijo cada uno,— hemos adoptado una resolución tonta. Morir arrojándonos en esa laguna, ¿será tan fácil como creemos? Por otra parte, ¿estamos seguros de que la muerte aliviará nuestros males?

—Pero el caso es que lo he prometido — pensó uno, — y si no acompaño a mi amigo, se burlará de mí.

—Mi amigo me despreciará— deciase el otro— si demuestro cobardía.

—Después de todo — pensó el primero,— la proposición no fué mía. Si mi amigo quiere irse de esta vida, que se vaya solo. Es asunto suyo.

—Al fin y al cabo — pensaba entretanto el segundo, — no puede prever que mi proposición sería tomada en serio. Puesto que mi amigo aceptó con tanto entusiasmo la idea de morir, que vaya a morir solo.

—Pero, ¿cómo salir de la difícil situación una vez llegados al borde de la laguna?.

—Será muy sencillo — se dijo después de pensar un rato uno de los ciegos.—Llevaré una gran piedra que mi amigo no podrá ver, y la arrojaré al agua en el instante en que deba arrojarme yo.

¡Qué casualidad! El otro se formulaba, entretanto más o menos el mismo razonamiento:

—Una piedra pesada puede causar el ruido del cuerpo de un hombre que cae en el agua

Al día siguiente, después del primer canto del gallo, los ciegos se encontraron y partieron juntos hacia la laguna, llevando cada uno su piedra. Llegaron a la orilla sin haber cambiado una palabra. En el momento decisivo, el de más edad suspiró y dijo:

—Estamos delante de la puerta de la dicha eterna. Abra esta puerta quien busca la felicidad. Por mi parte, estoy dispuesto a forzarla para huir de las desventuras de esta vida. ¡Adiós hermano mío! agregó.

Y se oyó el ruido de la caída de un cuerpo pesado. Era la piedra que el ciego había arrojado. En seguida se apartó furtivamente, para no despertar las sospechas de su camarada.

—¡Y yo te acompaño! — exclamó el otro ciego. Y a su vez arrojó la piedra y retrocedió de puntillas.

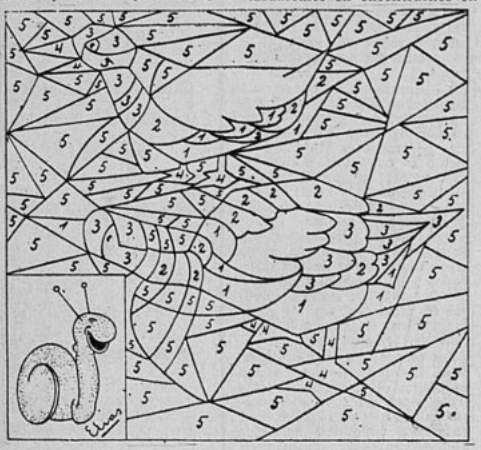
Pero, caminando a tientas para hallar el camino, los dos hombres tropezaron.

—¿Quién eres? — preguntó uno.

—Soy yo. ¿Y tú?

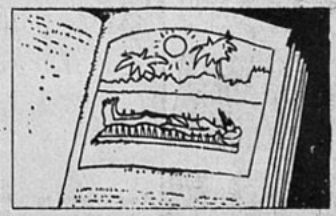
—Soy yo —replicó el otro.

Se reconocieron y, avergonzados, permanecieron un instante silenciosos. Luego comprendieron que es inútil precipitar el momento de la muerte y que es preferible, aun sufriendo, esperar el fin natural del destino de cada uno.



DIBUJO PARA COLOREAR

2.—El caracol se sonríe, porque ve algo que vosotros posiblemente no debéis ver. Si queréis descubrirlo, llenad las zonas de la siguiente manera: Las señaladas con el n.o 1, de color rojo; las del n.o 2, de verde; las del n.o 3, de amarillo; las del n.o 4, de azul y las del n.o 5, de marrón.



EL NIÑO EN EL POZO

Ama, el niño está despierto;
hay que levantarse, ama;
ya cantan los pajaritos
y el sol calienta las ramas.

Ama, el niño está en el suelo;
ama, que el niño se escapa;
va corriendo por la huerta,
camino del pozo, ama.

Ama, que el pozo es profundo;
de coger flores se cansa,
y ya en el pretil se apoya,
y mira el fondo del agua.

Ve que otro niño le mira
y no se sorprende, ama,
y aunque es él, como lo ignora,
le echa besos a la cara.

Cuanto más se inclina el niño,
la imagen del fondo avanza;
"va a subir", el niño piensa,
"o acaso me dice: baja".

Las flores de entre sus manos,
unas tras otras se escapan,
y, al caer, hunden la imagen,
en círculos transformada.

"Se ha sumido", piensa entonces;
ante la idea se espanta;
siente un raro escalofrío,
y vuelve corriendo a casa.

FEDERICO HEBBEL.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

LA DONCELLA MISTERIOSA

Se cuentan historias maravillosas acerca de Juana de Arco, la niña que salvó la Francia en la época más obscura de su historia. ¿Eran esas historias verdaderas o falsas? ¿Cómo podría probarlo su propio Rey? En el año 1429, Juana es una niña de 17 años. Sus padres son sencillos campesinos franceses y Juana ha vivido la vida normal de toda joven lugareña. No obstante, en los

últimos años ha estado oyendo voces misteriosas. Esas voces le ordenan que dirija a sus compatriotas contra el invasor inglés... y que luego coloque la corona en la cabeza del rey, joven de 26 años, a quien no ha visto en su vida. Juana cuenta la historia. La gente la considera loca. No obstante, unos pocos, siéntense impresionados por su sinceridad y sus asombrosos conocimientos militares. Su fama se extiende hasta la Corte de Carlos VII, el rey sin corona.

El rey piensa: "Es imposible que esa joven pueda expulsar de Francia a los ingleses". Pero los cortesanos lo urgen a que dé audiencia a la joven. Acepta, al fin y envía por ella. Supongamos que usted hubiera sido Carlos VII. DESEA SABER SI ESTA NIÑA TIENE DE VERAS PODERES MISTERIOSOS. Al encontrarse con ella por primera vez, ¿cómo descubrirlo? ¿Qué habría hecho usted en este caso? La respuesta aparece en la página 74.

LA MADRE DE ANGELA...

(Continuación)

cuando la joven pasó al dormitorio sin contestar. Al regresar, venía de abrigo y sombrero.
—¿Qué fiestas tienes hoy?—preguntó, un tanto impaciente.
—Celebramos la venida de Cristo — repuso la madre de Tomás, que seguía a Angela.
—¡Por amor de Dios! — estalló el joven.
—Precisamente, por amor a Dios — interpuso Torey, riendo ante la expresión del rostro de su hermano...
Algún tiempo, después, Elena Loughborough comenzó a sospechar que su hijo Tomás estaba enamorado de Angela. No lo advirtió de por sí, no: fueron algunas palabras que escaparon a Torey las que la obligaron a observar a su hijo. Pero ahora todo era claro para ella. ¡Tomás enamorado y acaso dispuesto a casarse! Frío invadía a la buena mujer al pensarlo. Sentíase más envejecida y temblaba entera cuando entró Tomás y le tocó la mejilla en gesto cariñoso, para entrar en seguida al dormitorio a peinarse. Cuando salió de allí, su madre lo observaba furtivamente. Hacía pocas semanas que Tomás se entregaba a tan meticuloso cuidado de sí mismo. Y eso era ya una señal. Muy gallardo apareció en aquel instante y tomó asiento para leer el diario de la tarde. El corazón de Elena iba ansioso hacia él; querría verlo de nuevo convertido en un muchachito que solicitaba permiso para salir a jugar a la calle. No obstante, era ya un hombre y estaba enamorado.
Quince minutos más tarde, cuando Angela y Torey llegaron, la comida estaba a punto de ser servida. Elena Loughborough observaba a Tomás, observaba a Angela. La joven se mostraba, como de costumbre, vivaz y alegre, dinámica en sus acciones. Pero el hombre había cambiado. Torpe a ratos, invitó, con cierta indiferencia, a la joven a ir al teatro y como ella aceptara, transformóse de súbito: alegre, vivaz, seductor como era su costumbre. En resumidas cuentas, obraba como un hombre perdidamente enamorado y su madre no pudo por menos de maravillarse de no haber observado antes el cambio operado en su hijo. Cuando quedó sola con Torey, observó:
—No me sorprende que Tomás esté enamorado de Angela.
—¡Oh, mamá! Eres una excelente detective — repuso su hija, irónicamente—. ¡Así, pues, todos lo habían advertido! — Y Angela también está loca por él, pero dice que nunca se casará. Tomás quiere marcharse; ya no resiste más.
—¿Marcharse?
—Pero, ¿no ve que está enloqueciendo? Y Angela teme, duda de su pasado. En el colegio, algunas niñas son hijas de familias..., extrañas. Y los diez mil pesos que tiene en el Banco le causan inquietud. Fué a averiguar quién se los había dado; ella no me lo dijo, pero yo la vi. Por eso no se casará nunca con Tomás. Lo quiere, desde luego, pero teme... Escucha, mamá, ¿tú conociste a la madre de Angela?
—Catalina Hogan, que antes de casarse se llamaba Catalina McQuaide, casó con Timoteo Hogan y dejó su trabajo en la fábrica. Después de la muerte del marido, Catalina volvió a trabajar a la fábrica. A su muerte, la niña fué llevada a ese hospicio. Y en cuanto al dinero del Banco..., debe haber sido de alguna mujer bondadosa que conocía mucho a la madre de Catalina... Ya verás cómo todo se arregla: yo hablaré a Angela.
Pero no se apresuró en hacerlo, observando a Tomás con el corazón oprimido. ¡Lo veía tan desdichado, enamorado tan sin remedio!
Una noche oyó sollozar a su hijo y al salir de la cocina, lo vió con los brazos en la mesa y la cabeza oculta en ellos. La madre le tocó el hombro y cuando el muchacho alzó el rostro, había en él huellas de lágrimas.
—Tendré que irme, madre — dijo con la voz enronquecida—. No quiere mirarme, no quiere mirar a ningún hombre. ¡Y muere por estar entre mis brazos, que es donde debe estar! ¡Y todo por una necedad! ¡Porque su madre fué ésto o lo otro! ¿A mí qué me importa? Es a Angela a quien quiero. Si fuera verdad lo que supone, ¿qué importa ahora? Eso tenía importancia en el pasado, pero ahora, cuando casi todas las muchachas...
—¡No me digas nada, Tomás!
—A mí me basta saber cómo es ella. Si aceptara, ¡el hombre que se casara con ella estaría en el cielo!...
—Tomás, si yo le dijera que su madre era buena, ¿crees que cambiaría?
—No te creería.
—La obligaría a creerlo. Yo lo sé... Y si algo pasó, lo sabemos sólo Julia Whalen y yo...
—Mamá, ¿se lo dirías? — preguntó Tomás, iluminados de esperanza los ojos.
—Ya lo creo... Cuando se presente la oportunidad.
Y la oportunidad se presentó tres días después. Era la tarde. Tomás se había quedado trabajando; Torey había salido con un amigo. Angela, muy cansada, después de lavar los platos, estaba indecisa entre hacer una confesión a la señora Elena o irse a la cama.
—No me gusta perder una visita a la iglesia — dijo la joven.
—Así lo veo. Lo mismo que tu madre. Era una mujer muy buena... Cuando yo desaparezca, ojalá sea ella quién me reciba en el cielo.
—Háblame de ella. Si era buena, ¿por qué la odiaba mi abuela? ¿Hizo algo malo?
—¡Si hizo algo malo! Mira, tu abuela fué siempre muy suelta de lengua. Y ningún corazón más puro que el de tu madre. Te protegía, te guiaba...
—Pero en el colegio, donde hay tantas niñas que cuentan historias..., curiosas acerca de su familia... Y nunca nos decían nada las directoras...
—Lo hacían para proteger a las niñas que sólo podían haber recibido malas noticias, Angela.
—Puede ser. ¡Pero nunca me había dicho que mi madre era tan buena! Y a mí me inquietaba, pensando que llevaba lo mismo en la sangre... ¿Y quién me pagó el colegio?
—Tu madre tenía muchas buenas amigas. ¡Había hecho tantos favores en su vida! También los recibí yo... ¡Nunca existió mujer como ella, más querida de todos!
—Si tanto la amaban, ¿por qué nadie me fué a ver jamás?
—La gente olvida rápidamente los favores que recibe. Sin ir más lejos, yo nunca me tomé la molestia de irte a ver. Y bien, mira, alguien te puso dinero en el Banco: quiere decir que todavía quedan almas agradecidas en el mundo. No sé quién haya sido. Dejé de ver a tu madre cuando se marchó a Erie... Pero sé que tu madre te guiaba cuando te veníste conmigo y encontraste un hogar..., y un hombre que te ama. Si eres tan buena como tu madre, serás una de las mejores criaturas de Dios... Tu madre fué mucho mejor que yo lo fuí jamás. Cuando en ella pienses, Angela, piensa en alguien que conoció el dolor y lo soportó; que amó a su hija y probó toda la congoja de la separación...
Angela arrojó los brazos al cuello de Elena y le humedeció el rostro con sus lágrimas.
—¡Cuánto le agradezco que me haya dicho esto! — sollozó—. No pensaré en ella sino para bendecirla y pedirle que me proteja...
—Eso es todo, Angela. ¿Y qué harás con el dinero? ¿Te comprarás una casita?
—¡No lo tocaré jamás! Se lo voy a dar a Lizzie y Gerardo Moore. Ya sabe usted que el pobre está inválido y con el dinero tendrán una casita donde poder vivir sin ser molestados... ¡Oh, estoy tan alegre que bailaría de placer!
Pronunciaba esta última frase cuando entró Tomás, cansado y triste. Pero sus ojos se iluminaron al ver el rostro transformado de Angela. Y su alegría no tuvo límites cuando, al regresar de sus abluciones, encontró a la joven sola, esperándole para comer junto con él, sonriéndole a través de la mesa.
—¿No vas a la iglesia con mamá? — le preguntó Tomás.
—No, esta noche no. Pensé que podíamos ir los dos al cine, Tomás...
Entretanto, la señora Elena Loughborough, doblando una esquina, entraba a un edificio mortecinamente iluminado. Pocas personas había en la iglesia. Pero Elena permaneció largo tiempo de rodillas y el lugar estaba casi del todo desierto, cuando se acercó al altar y se arrodilló ante la efigie de la graciosa mujer de brazos extendidos para acoger a todas las almas sufrientes y acongojadas del mundo.
—Santa María, ayúdanos y sálvanos a todos — murmuró—. No, yo no mentí. ¿Acaso no eres madre de Angela y todas nosotras? ¿Acaso no la has guiado tú, y protegido? Fué todo lo que le dije. Le dije que eras buena y habías hecho muchos favores a mí y a los demás. ¿Acaso nó es verdad? Tú no debes disgustarte si usé tu nombre, mezclándote con otra mujer que hace mucho tiempo debe haber sido perdonada...
La radiante visión no contestó en palabras. Pero a la débil luz de los candelabros, diríase que en su rostro apareció sonrisa de infinita ternura y comprensión, mientras miraba a la mujer humildemente arrodillada a sus plantas.

¿Qué habría hecho usted?

La doncella misteriosa

Respuesta:

El rey se quitó todos los emblemas de su rango. Cuando Juana entró al salón, permaneció en un lugar poco prominente, tras un grupo de cortesanos. Era hombre de escasa estatura y no de apariencia majestuosa. No obstante, Juana, que nunca lo había visto, acercóse rectamente a él, se arrodilló a sus plantas y le contó su misión. El rey, convencido, le dió el comando del ejército.

CONCURSO
"COPA ECRAN 1936"

La mejor película estrenada en 1936 es: .....

.....

(Nombre de la película)

en la que figuró .....

(Nombre del protagonista)

Nombre del lector .....

Dirección completa .....

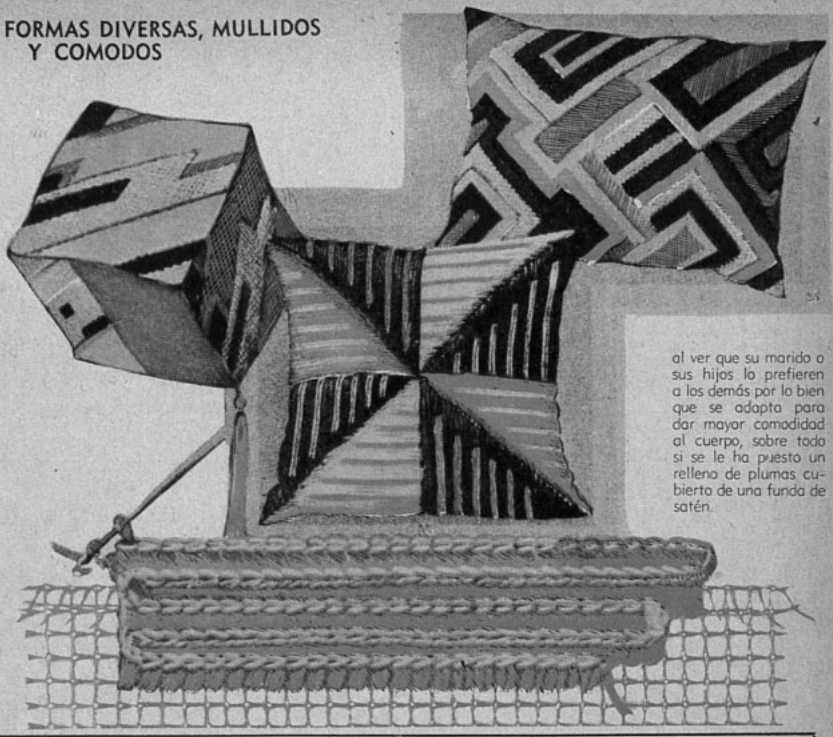
COJINES DE FORMAS DIVERSAS, MULLIDOS Y COMODOS

Una casa lujosamente amueblada, moderna y espaciosa, no es verdaderamente "hogar" si no se le agregan detalles que hagan sentir una mano de mujer velando por la comodidad de los que la habiten.

Habitaciones frías, ventanales desnudos de cortinas, no hacen especialmente atractivo su hogar y todavía menos si a esto agregamos la falta de cojines, suaves y mullidos, que hagan reposar más blandamente sobre los amplios sillones, después de la dura jornada.

En esta página presentamos tres bonitos y nuevos modelos de cojines ejecutados con crochet sobre esterilla, cuyo detalle damos aquí también. Los colores, sabiamente combinados, ponen una nota de alegría en sus severos muebles.

En sus ratos de ocio, lectora, confeccione alguno de estos cojines y se verá justamente recompensada al ver que su marido o sus hijos lo prefieren a los demás por lo bien que se adapta para dar mayor comodidad al cuerpo, sobre todo si se le ha puesto un relleno de plumas cubierto de una funda de satén.



LOS ARTEFACTOS A GAS
SON INSUBSTITUIBLES EN EL HOGAR.
SUS CUALIDADES DE

ECONOMIA,
RAPIDEZ
Y
SEGURIDAD

LOS HACEN DESTACARSE CON INMENSAS VENTAJAS
SOBRE LOS SISTEMAS SIMILARES.
FACILIDADES DE PAGO.

CIA. DE CONSUMIDORES DE GAS
DE SANTIAGO

SANTO DOMINGO 1061. — TELEFONOS 82121 - 22.

El nuevo "Cerebro Mágico" para 1936 tiene un "Ojo Mágico"

SENSACIONAL PERFECCIONAMIENTO QUE ESTA ASOMBRANDO AL MUNDO ENTERO

Los nuevos radios "Cerebro Mágico" RCA Victor para 1936 ofrecen mayores placeres en la recepción de programas radiofónicos. La reproducción es tan clara, tan natural, tan palpitante de vida, que produce al radioescucha la sensación de encontrarse en el propio estudio de la estación emisora. Esta recepción exacta, fiel, de absoluta precisión, se debe al mecanismo del "Cerebro Mágico", el cual se concentra tenazmente en el programa que usted desea escuchar. Tal vez este programa venga de un remoto país extranjero... de un avión que fugazmente cruza el espacio etéreo... de un aficionado que manipula con entusiasmo un modesto transmisor o bien de una estación local.

Los nuevos radios RCA Victor están provistos también de otra innovación importante: los nuevos Tubos de Metal. Los muebles, construídos bajo principios acústicos más perfeccionados, proporcionan mayor pureza de tono, y sus elegantes líneas les dan singular belleza y distinción.

Vea y oiga hoy mismo estos magníficos instrumentos en cualquier establecimiento RCA Victor del país.

COMO FUNCIONA EL "OJO MAGICO"

Al encender el receptor, aparece en el "Ojo Mágico" una sombra de color obscuro. Cuando el sector obscuro, en medio de la zona verde, se reduce a su ancho mínimo, entonces la estación que Ud. busca se encuentra perfectamente sintonizada. Ud. la ha sintonizado con sus ojos... con mucha mayor precisión que lo que pudiera hacerlo el oído humano.

Modelo C15-3 (derecha). Lujosa consola de 15 tubos de metal y 5 bandas, con "Cerebro Mágico" y "Ojo Mágico".

TAMBIEN con TUBOS de METAL

Modelo C9-4. Magnífico radio "Cerebro Mágico" con nueve tubos de metal y "Ojo Mágico". Bellísima consola de estilo neoclásico.

RCA VICTOR

SU MUSICA FAVORITA ESTA GRABADA EN DISCOS VICTOR

Talleres gráficos.—Santa María 076.—Santiago.

ecran

IMPERIO ARGENTINA,
estrella de la Cifesa.

NUMERO DEDICADO

no lo piense
más:
cómprelo
en la.

JOYERIA
MEYER

HUERFANOS 935
Frente al Teatro Central

CONCURSO

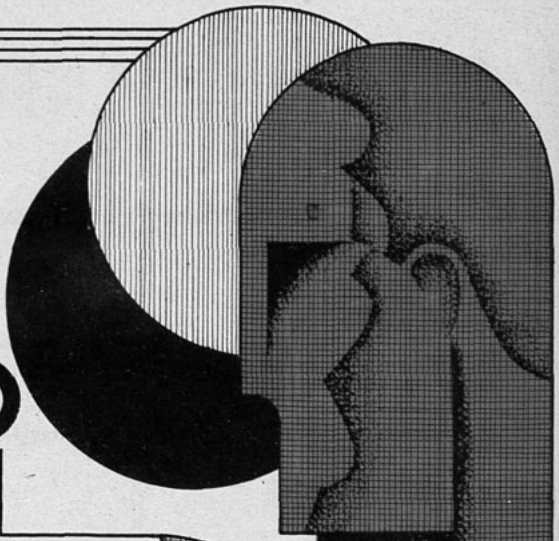
"COPA ECRAN 1936"

Siguiendo la norma establecida en los dos concursos anteriores, con tanto éxito realizados, "ECRAN" anuncia a sus lectores que iniciará, desde el número 272 de la revista, la inserción de cupones para optar a los valiosos premios que se ofrecen a todas aquellas personas que participen en este plebiscito acerca de la mejor película del año que corre. El cupón que insertamos en la última página de la revista debe recortarse y colocarse, según se indica, el nombre y la dirección del concursante y la película que, en su opinión, sea la mejor del año, además de los nombres de los actores principales que hayan participado en ella.

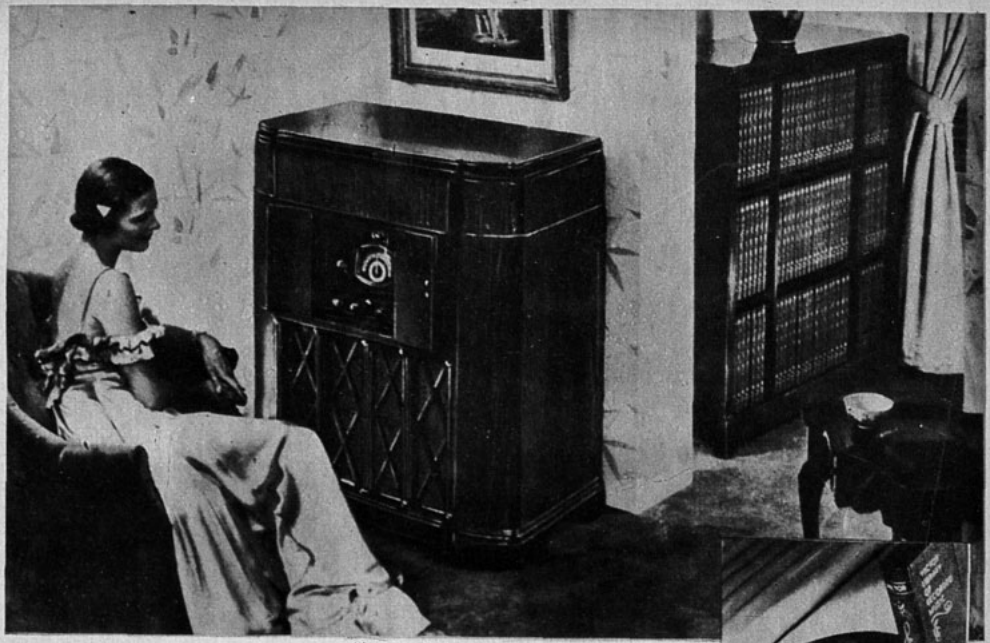
Debemos adelantar que absolutamente todos los participantes al concurso tienen opción a los premios y no simplemente aquellos que hayan dado su voto a la película considerada la mejor.

En nuestro primer concurso—de 1934— recibió los honores "UNA NOCHE DE AMOR", de Columbia; en 1935, la excelente producción musical "¡OH, MARIETTA!", con Nelson Eddy y Jeannette Mac-Donald, traída por Metro-Goldwyn-Mayer. Y como el programa para la presente temporada de 1936 cuenta con innumerables producciones de extraordinaria calidad, nuestros lectores se encontrarán ante un verdadero problema al tratar de discernir cuál merece los honores...

DA
VIGOR
AL
CEREBRO



FITINOL GEKA



El estupendo Radio-Fonógrafo RCA Victor Modelo D-2..

EL MAS SENSACIONAL RADIO-FONÓGRAFO

Que jamás se haya producido

En toda la historia de la técnica radio-fonográfica jamás se ha construído un instrumento tan estupendo como el D-22 RCA Victor. Su asombrosa reproducción cautivará al **dilettante** más exigente. "¿POR QUE?" Simplemente porque el D-22 es, no solamente el mejor Radio-Fonógrafo RCA Victor en existencia, sino porque, debido al mecanismo exclusivo llamado **Vitalizador Dinámico,** es el primer fonógrafo que reproduce fielmente toda la gama sonora de la música grabada. Emite no solamente los matices más melodiosos, sino también la **tesitura** dinámica de toda una orquesta, la gradación de volumen indispensable para la interpretación adecuada de las obras maestras musicales, desde el suave **pianísimo** hasta el estrepitoso **fortísimo.** Jamás se ha oído un instrumento semejante para la reproducción de la música grabada. El fonógrafo cambia los discos automáticamente y contiene, además, el dispositivo para grabar discos en casa (autograbación)... El equipo de radio contiene un magnífico circuito de 22 tubos para todas las ondas, desde 140 hasta 410 y desde 540 hasta 60,000 kilociclos, y está completado con el "Cerebro Mágico", el "Ojo Mágico" y los Tubos de Metal RCA. Escuchar este instrumento supremo equivale a adquirirlo inmediatamente.

RCA VICTOR

SEA MODERNO: COMPRE UN RADIO RCA VICTOR CON TUBOS DE METAL.

VARIEDADES DEL SEPTIMO ARTE

España filma su primera película para niños

Si enumeramos una por una todas las artes, fácilmente nos será dable observar que el impulso creador de todas y de cada una no vive hoy su época de auge, de progreso, de fecundidad... También las artes han caído en las mallas mágicas de esta red inextricable, de esta apocalíptica maldición: crisis. Hay una crisis literaria, otra teatral, musical, pictórica, etc. Acaso todas estas crisis no sean más que manifestaciones diversas de una crisis económica.

Pero hay siempre, en todas las cosas, un punto — casi término — donde es preciso detenerse a meditar. Enumeradas las artes, viene una que no padece los estragos de ese monstruo gigantesco que hemos citado. El séptimo arte no está en crisis. Raro fenómeno; pero de una realidad aplastante, evidentísima.

El cinema posee, como arte, todos los resortes para poder seguir el rumbo de las corrientes más diversas, aparte de que es un arte joven pletórico de salud y dotado de una gran pujanza, en órdenes muy distintos...

Hagamos un cálculo fugaz. Tal vez en producir la obra artística que se conserva en todos los museos de pintura del mundo no se haya invertido tanto dinero como el que el cinema lleva gastado desde que comenzó a funcionar. La producción artística que se conserva en esos museos, sin embargo, es muy superior a toda la producción artística e industrial del cinema. ¿Quién duda esto? El éxito del cinema puede muy bien estribar en esta circunstancia. Se trata, además, de un arte que nació queriendo perfeccionarse, acabarse... Por lo mismo, habrá de subsistir.

Siempre emocionó más, al principio, el cinema al niño que al hombre. El hombre, y el hombre bueno de la aldea, se explicaba el fenómeno de las sombras movibles preguntándose, admirado: "¿Habráse visto, hombre?"... El niño no se atrevía a tanto. Reía, y reía a gusto. Y se asombraba. Y se intrigaba. Y hacía de las sombras partidarios y enemigos.

Aprovechar la fuerza emocional de este fenómeno psicológico ha sido el éxito del cinema. Y cuando comienza a ponerlo en práctica, no tarde, porque el campo estaba virgen en todos los aspectos, el séptimo arte diríase que retorna a su objetivo inicial, un poco olvidado.

Hay en el dibujo animado cinematográfico una caricaturización de la sombra del hombre, que es, sin duda, la que hace reír al niño, porque acaso la inocencia esté dotada de esa misma rara filosofía silenciosa y meditativa que nos muestra, sin mostrarla, el espíritu fel[illegible]

España importa risa para sus niños. Esta es la realidad. Los estudios americanos le envían quinientos, mil, diez mil kilómetros de risa fotografiada, que producirán en sus niños cuarenta o cincuenta toneladas de carcajadas sinceras. ¡Maravilloso y sentimental y sano humorismo!

Pero España va a producir su risa, la risa para sus niños. Ahora se está realizando la primera película española para niños, exclusivamente para la infancia. Una película de risa franca, abierta, lisa y llana, de la que es figura principal Salvador Bartolozzi, dibujante; Manuel Aznar, director; Pedro Braña, músico; Elisy Gumler, Salvador Gijón, Tomás Duch, ... No será preciso decir que "Pipo y Pipa" serán los personajes centrales de este film raro y curioso. Pero no se trata de hacer entrar y salir por la escena el dibujo multiformemente multiplicado de "Pipo" y su compañera. "Pipo y Pipa" aparecerán en la pantalla, a los ojos infantiles, con una forma corporal, animada también, aunque diminuta y mecánica.

Una mesa de dos metros sirve de escenario a este film. Personajes, decoración y animadores se desenvuelven en la órbita exigua de una habitación no muy amplia. Cuando el "personaje" ha de moverse, bastan para conseguirlo la destreza y agilidad de los dedos de los animadores. Se filma un "cliché". Otro movimiento: otro "cliché".

Y así fabricarán, por su propia cuenta, la risa, la risa de sus niños. "Pipo" y "Pipa" esos hijos espirituales de Salvador Bartolozzi, aparecerán un día, sonrientes o disgustados, pero siempre volcando su gracia en una manifestación perfeccionada de valencianos personajes falleros. Porque, eso sí, la primera película española para niños ofrece la novedad de que no nos harán reír la sombra de los hombres, ni los dibujos que son su caricaturización, sino, acaso, la caricaturización de esos dibujos, dotada de una expresiva fuerza impresionista al "encarnar" en las corpóreas figuritas.

Popeye, Mickey y Betty tienen dos compañeros más: "Pipo" y "Pipa".

LA MARCHA DEL CABALLERO

Jinete en su alazán de largas crines
bajo un cielo plomizo de febrero,
marchóse a combatir mi caballero
a los bravos ejércitos muslines.

Cien nobles y esforzados paladines
vistiendo cota de bruñido acero,
perdiéronse en el polvo del sendero
al bélico sonar de los clarines.

Ocultábase el sol en los picachos,
las plumas bicolor de los penachos
flotaban como lábaros al viento.

El brillo de las lanzas refulgía
y en pos del rico séquito corría
cual ligero corcel, mi pensamiento.

ROSARIO SANSORES.

Una escena entre Gitta Alpar (Madame Dubarry) y Arthur Margetson (Conde Dubarry).
(Foto British International Pictures).

LOS DRAMAS DEL PASADO REVIVEN HOY EN LA PANTALLA

En la Francia del oropel y la ostentación, del refinamiento en la alegría, el placer y el dolor, hay una figura femenina que destaca con románticos relieves la figura de Madame Dubarry. Hoy, la cinematografía inglesa, por medio de los prestigiosos estudios British International Pictures nos ofrece una versión de la vida de aquella mujer espléndorosa, en una película sobresaliente no sólo por la exacta visión que nos ofrece sobre las costumbres de aquella época, sino por la acertada interpretación que de los personajes realiza el reparto de artistas distinguidos. A cargo del papel de Madame Dubarry está Gitta Alpar, la de la voz maravillosa, quien hace de la dama amada por Luis XV toda una verdadera creación. Arthur Margetson tiene a su cargo el papel de Conde Dubarry, reservado, lleno de arranques violentos. Bajo la hábil dirección de Marcel Varnel, se ha creado la producción sin igual de una de las épocas más brillantes en la historia de Francia: "Te doy mi corazón".

Gitta Alpar, encarnando el papel de Madame Dubarry en la película inglesa que revive el período más fastuoso en la historia de Francia.
(Foto British International Pictures).

Pueden dedicarse a esta obra todos los elogios y las frases más encomiásticas sin pecar de exageración para calificar al MAS EMOCIONANTE Y PERFECTO ESPECTACULO DEL CINE.

El CAPITAN BLOOD

UNA VIDA Y UNA EPOCA PRESENTADAS EN ESCENAS GRANDIOSAS

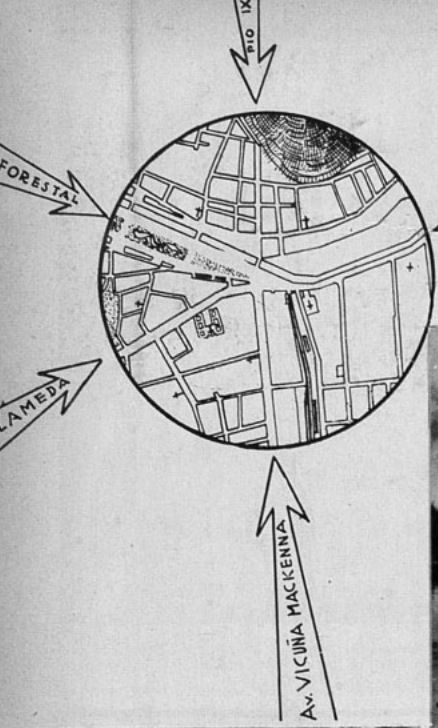
La aventura espléndida de un hombre que hizo de su vida una epopeya.

Triunfo único de la emoción romancesca y de la grandeza espectacular unidas en el más soberbio de los dramas.

Creación de dos nuevas figuras de la pantalla:
ERROLL FLYN y OLIVIA DE HAVILLAND

SUPERPRODUCCION WARNER FIRST NATIONAL.

HOY·CENTRAL



Av. PROVIDENCIA

PARA
MESA,
SIEMPRE
SECA.

KLEIN

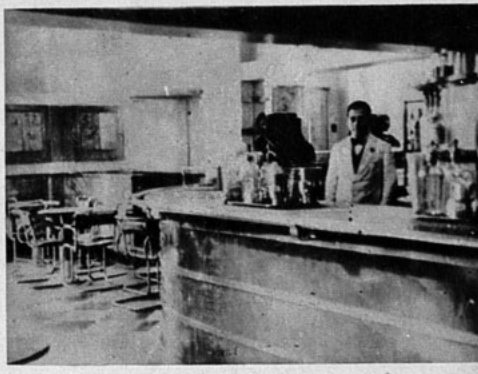
ABARROTES
BOTELLERIA
FIAMBRERIA

PLAZA BAQUEDANO

Para su banquete o fiesta, colocaremos sobre su mesa todo lo necesario de comestibles finos y licores, dentro de

UNA HORA

EL RENDEZ-VOUS OBLIGADO DEL PUBLICO SELECTO DEL BARRIO ALTO DE LA CAPITAL



EL BAR ORIENTE

ha sido creado a petición de la numerosa y distinguida clientela de este sector

AZA BAQUEDANO

Evita usted la necesidad de ir al centro para sus compras

A medida que corre el tiempo, la Plaza Baquedano toma una gran importancia en la vida comercial, económica y social de la capital. Como punto céntrico en donde convergen las arterias de mayor tránsito de la capital y los sistema de transporte de la ciudad, a todas horas se ve un tránsito extraordinario y un movimiento de todo orden.

Con la construcción de grandes y suntuosos edificios en los últimos meses, nuevos almacenes se han abierto para servir al aumento de población y de comercio en esta parte de la ciudad. De este modo se han resuelto problemas económicos para los habitantes del barrio, quienes hasta ahora estaban obligados a mirar al centro para todas sus compras.

MERCERIA Y FERRETERIA

"BAQUEDANO",

DE

LOPEZ Y VEGA

DELICIAS N.° 9. — TELEFONO 83558.

Tenemos el agrado de invitar a usted y muy especialmente a toda dueña de casa, a visitar el inmenso surtido en baterías de aluminio y fierro enlozado, útiles de aseo y cocina.

VISITENOS, será de gran provecho para Ud.
ARTICULOS ELECTRICOS, PINTURAS.

¡ATENCION!
Todos los artículos de mercería y ferretería reúnen cualidades insuperables; por lo tanto, sírvase solicitar precios, en la seguridad de que serán los más bajos existentes en plaza.

PASTELERIA

Y

CASA DE LECHE

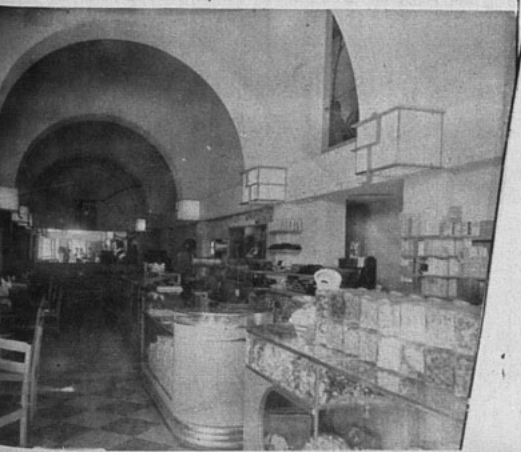
ALAMEDA 3

La Fuente de Soda más antigua de Santiago.

SUCURSALES:
Moneda esq. Bandera. — Huérfanos esq. Morandé.

CAFE ORIENTE

invita a usted a su nueva **SECCION BAR** non plus ultra, al estilo de los más elegantes de Europa el que, a juzgar por su modernísima y original instalación, ambiente confortable, máximum de buen servicio y atención ha de ser, sin duda alguna, el sitio predilecto de reunión de usted y sus relaciones sociales.



CAJA DE CREDITO POPULAR

SUCURSAL N.° 2 "BAQUEDANO"

PLAZA ITALIA NUMS. 073 AL 091. — TELEFONO N.° 60645.

PRESTAMOS SOBRE ALHAJAS, PLAQUE, CUADROS, ARTICULOS DE FANTASIA, OBJETOS DE ARTE, ETC.

PERSONAL TECNICO,
TASACION EXACTA,
RESERVA ABSOLUTA.

PLAZO DE PRESTAMO:
6 MESES.
INTERES:
1½% MENSUAL.

SECCION AHORROS

Abona el más alto interés, 5½% anual, con capitalización semestral. Cuentas especiales para Sociedades, Instituciones Deportivas y Corporaciones en general.

PLAZA BAQUEDANO

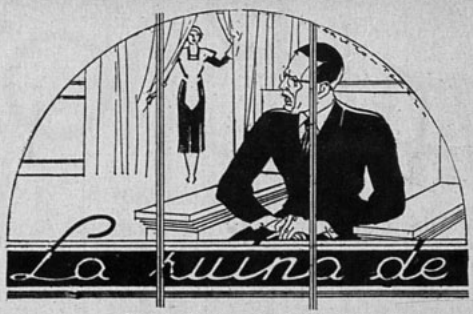
TODA LA *familia*

emplea para su desayuno la deliciosa **Cocoa Peptonizada Raff,** por su exquisito sabor e incomparable valor nutritivo.

COCOA PEPTONIZADA M. RAFF R.

Base: cacao, malta, peptona, etc., en forma de crema.

Dispense, Chonita, a esta criatura . . . En todas las visitas me pone en evidencia con sus molestias. Y es que no ha podido sanar de su mal. Todo fuera como eso, doña Tulitas . . . Cómprele usted las tabletas de Eldoformo, tan útiles para el tratamiento de algunas diarreas . . . y se acordará usted de mí.



La ruina de

Por Sara Insúa.

—¿Llamaba el señor?

—Sí; ¿está en casa la señora?

—Sí, señor.

—Bien; dígale que la espero.

El tiene la voz un poco dura, como la mirada, voz acostumbrada a mandar y a no admitir disculpas ni espera en sus órdenes.

Entra una mujer de proporcionada estatura, esbelta y majestuosa, con su vestido de terciopelo negro.

—¿Me llamabas, Fernando?

—Sí — responde él sin mirarla; — ¿puedes dedicarme unos minutos?

—Verás... Se trata de.... Bueno; te lo diré de una vez. Prepárate, porque es una noticia un poco desagradable... Estamos arruinados.

Ella, algo intranquila cuando su marido empezó a hablar, respira como libre de una angustia y trata de esconder una sonrisa.

—Yo sabía que esto tenía que llegar — dice ella lentamente.

—¡Ah! — exclama él, deteniéndose frente a ella y mirándola por primera vez. —¿Lo sabías? Pues no por eso dejabas de gastar. La tercera parte de mi fortuna me has ayudado tú a tirarla.

Ella vuelve a sonreír.

—¿Me dejas hablar un poco sin interrumpirme?

—Di lo que quieras.

—Tú, Fernando Boscán, te encontraste a los veinticuatro años huérfano y dueño de una linda fortuna: unos cinco millones de pesetas, según creo. Habiendo tenido una adolescencia de extrema sujeción, a causa de las ideas de tus padres, cuando te asomaste al mundo estabas hambriento de vida. Todo resultó para ti risueño y fácil; todo lo tuviste, y llegaste a creer que todo, absolutamente todo lo que da la vida de hermoso, era para proporcionarte a ti placer. Me conociste, te gusté. Estabas acostumbrado a querer y tomar; pero yo costaba algo más que un collar de perlas: costaba un contrato de matrimonio, y tú, encaprichado, no reparaste en gastos.

El hace un movimiento de sorpresa.

—Calla, déjame seguir. Ya sé que no te has arrepentido nunca. Yo te adoraba; tú a mí no sé, pues al año de casados volviste a hacer tu vida, que esta vez te resultaba más cara que antes — baja un poco la voz. —Yo, sin que tú lo notaras, sufrí mucho, lloré mucho...

El la mira cada vez más interesado, y lentamente va desapareciendo la expresión dura de sus ojos y de su boca.

—Pero yo — prosigue ella — me di cuenta en seguida de que no era para ti tu mujer, sino **una mujer,** porque, a pesar de mis esfuerzos, no conseguía llegar a tu alma: tu alma, que sólo veía en la mujer el juguete frágil y costoso... ¡Qué podía hacer yo! ¿Una escena diaria? ¿Lágrimas? ¿Lamentaciones? Habría sido lo bastante para que tú dejaras de estimarme... Entonces acepté la joya que me regalabas siempre que regalabas otra por el estilo a... alguien: gasté sin tasa. Yo pedía, tú no me negabas nada, porque no sabías negarle nada a una mujer...

El hace un gesto que equivale a un "Ya ves..."

Ella, sonriendo, continúa:

—Llevamos siete años de matrimonio. En seis, has regalado cinco millones de pestas; como yo soy tu esposa, era natural que llevase una buena parte... Sólo que... mis trajes, que tú creías de París, me los hacía la misma modista que me cosía de soltera, y ninguno pasó nunca de doscientas pesetas; los sombreros, igual; muchos los hacía yo misma. ¿Las joyas? Fui substituyéndolas por otras falsas...

El la mira sin acabar de comprender. Ella prosigue:

—Y en este momento tenemos en la cuenta corriente del Banco de España un millón trescientas mil pesetas.

—¿Es posible? ¿Has podido hacer eso? ¿Contenerte, calcular, disponiendo de tanto dinero?

—Sí, Fernando; yo hice eso, y hasta tomaba todas las noches la cuenta a la cocinera, no dejándome distraer ni diez céntimos. Sabía los precios de todo, todo...

—Y yo sin saberlo, sin comprenderte — dice él con pesar.

—No lo sientas. Créeme: éste era el único camino que tenía yo para llegar a tu alma. Por eso puse tanto de mi parte para que te arruinases pronto. Ahora, con cariño, verdad y millón y medio de pesetas, es cuando vamos a ser verdaderamente felices. No tenemos que salir de España, no tenemos que vender nuestros muebles; solamente tenemos que unirnos, que ser uno solo para sostener y aumentar nuestra fortuna.

—Eres extraordinaria, Lucía— dice el esposo conmovido. —Es verdad. Yo nunca creí que un cerebro de mujer pudiese tener ideas que no fuesen frívolas, y que un corazón de mujer fuese capaz de querer a un hombre más que a sus pieles o a sus joyas... Y hay una mujer, una santa, que ha correspondido a mi indiferencia, a mi proceder injusto, sacrificándose para salvarme. ¡Qué lección y qué milagro!

Sonríe él... Sonríe ella... Rien al fin los dos, encantados del epílogo color de rosa de su tragedia.

Los Boscán

ecran

AÑO VII — N.° 273

Suscripción anual $ 90.— PRECIO: $ 2.— Bellavista 069. — Casilla
Semestral. . . . " 46.— FRANCISCO MENDEZ, 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— Director. APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 14 DE ABRIL DE 1936

Nuestro dibujante, Coke, ve al distinguido propietario del Teatro Baquedano, como uno de esos simpáticos baturros, y "ECRAN", al honrar sus páginas con esta semblanza, lo hace reconociendo las altas dotes de este cinematografista que ha sabido, con gran sentido artístico, hacer de la sala del Baquedano, una de las más prestigiosas de la capital.

LA SEMANA CINEMATOGRAFICA:—

EL TEATRO Central, en su aniversario, presentó por una noche una producción digna de tal acontecimiento: "Sublime Obsesión". La pasada semana se puso en cartelera dando ocasión al público a apreciar los méritos relevantes de tal obra, su argumento potente y consolador, el trabajo acendrado de sus actores, Irene Dunne y Robert Young, en conmovida interpretación de dos personajes animados de vida verdadera, llenos de nobleza y capacidad para el sacrificio. Universal, con esta cinta, obtiene uno de sus más merecidos triunfos... Una belleza sutil recorre las escenas de "Peter Ibbetson", película Paramount estrenada en el Real. Tragedia romántica, encuentra en Ann Harding y Gary Cooper intérpretes fieles, perfectamente adentrados en el carácter de sus personajes. Y los dos pequeños, Virginia Weidler y Dickie Moore ofrecen una interpretación conmovedora. Las últimas escenas de esta cinta tienen una nobleza de concepción maravillosa. Por todos conceptos. "Pteer Ibbetson" es una obra sobresaliente... En el teatro Santiago se ha repetido el triunfo obtenido por "Las Cruzadas", película de la cual ya hemos hablado, con motivo de su estreno en el Real... La cinematografía inglesa con la productora Gaumont-British, presentó en el Comedia, en selección de Ibarra y Cía., una cinta de George Arliss, titulada "Millonario Vagabundo". Se trata de una narración interesantísima, abundante en situaciones equívocas motivadas por el nombre de un vagabundo, cuyo apellido, Rothschild, hace que se le confunda con el famoso millonario. Viola Keats tiene a su cargo el papel femenino y se desempeña con gracia y seducción... Con "Los últimos días de Pompeya", RKO-Radio da a conocer en el Baquedano la suerte de la ciudad romana sepultada bajo una erupción volcánica. En esta película perperfectamente montada, los papeles principales corren a cargo de Preston Foster, Dorothy Wilson y Basil Rathbone, en trama interesante y en un ambiente espectacular... "Embustero seductor" se titula la cinta M-G-M, estrenada en el Splendid con Una Merkel y Jack Benny, matizada de regocijadas situaciones, atrayente y simpática...

NOTAS Y COMENTARIOS

EL TEATRO BAQUEDANO.—En uno de los parajes más bellos de la capital, frente a la estatua del general Baquedano, emblema de las glorias de Chile, el teatro Baquedano alza su edificio en líneas verticales, en simbolismo optimista. Diríase que la política seguida por esta sala tiene esa rectitud, ese afán de altura y superación que señala su sobria estructura. Y, en efecto, este teatro ha seguido siempre la política de ofrecer a sus favorecedores los espectáculos de mérito reconocido, contando así con un prestigio que nada podrá desvirtuar.

Tiene esta sala otro mérito a su favor: es la que más ha protegido la producción cinematográfica española; en su lienzo de plata han desfilado todas esas grandes producciones hispanas, producciones donde prima, por sobre todo, un alto sentido artístico. Y el cine español, cuyas mejores producciones presentar el Baquedano, procura siempre llevar al celuloide argumentos llenos de riqueza y aspectos psicológicos propios del alma humana, así como los diferentes matices de ambiente y costumbre, que son necesarios para que toda obra dé un conjunto estético, emotivo y profundamente humano. Es decir, que ya sea el tema cinematográfico sacado de una obra literaria conocida, ya sea el argumento original para el cine, lo importante es que lleva en sí un principio de creación, esto es, que sus personajes y su ritmo se lleven con aquella acción y trabazón humana, que reclama toda obra bella, porque, al fin y a la postre el cine no debe ser otra cosa que una manifestación más de la belleza. Lo importante y primordial en toda producción artística, como incuestionablemente le está reconocida a la cinematografía, es conservar la personalidad de la obra estética, las diferencias y perfiles claros que han hecho famosos a sus autores. Conservando la armazón, la substancia fundamental, la producción cinematográfica forzosamente ha de resultar interesante y siempre original en su forma externa, su fisonomía animada por las imágenes fílmicas.

Tales son las producciones españolas que se presentan en el teatro Baquedano, teatro que siempre ha pretendido ofrecer sólo aquello que ha de encontrar en el público arraigo firme y de larga recordación. Por todo ello, esta sala es una de las favoritas del público de la capital.

UNA PELICULA EXCEPCIONAL.—Este epígrafe no es cosa vana cuando se refiere a una obra cinematográfica como "El capitán Blood", película de Warner Bros. Tuvimos ocasión de admirarla en exhibición privada y justo es reconocer que, tanto por la bien coordinada trama cuanto por los nuevos valores que da a conocer en cuanto a artistas, constituye una de las cintas más dignas de elogio que se han hecho hasta ahora. En efecto, en ella no hay pasajes que deban ser recortados por la censura y su argumento encuentra eco no sólo en las personas mayores, sino en los niños y en los ancianos de ambos sexos. Errol Flynn, actor principal, está destinado a convertirse en uno de los favoritos de todo público y en cuanto a la joven actriz, Olivia de Haviland, belleza graciosa y de talento, responde, junto con su compañero, al afán de renovación de todos los valores que se viene presenciando en el cine.

ECRAN obsequia a sus lectoras

El molde de boina con que obsequiamos a nuestras lectoras, en el presente número, puede confeccionarse fácilmente si se siguen las instrucciones que pasamos a detallar:

Se cortan al sesgo el lado derecho y el lado izquierdo; las líneas señaladas con una flecha, en ambas partes, indican la dirección en que se debe colocar el hilo de la tela. Se hacen las pinzas al lado derecho, se une el corte (o) con la línea 3, se termina esta costura con una pequeña alforza. En la línea 3 queda un sobrante, y sobre este sobrante se prende la parte transversal del pie que debe coserse por su borde convexo siguiendo la orilla del lado derecho hasta terminar en el punto 4. Se unen 4 y 5 y se termina con otra pequeña alforza. Se cosen después, las dos piezas grandes; la parte anterior de esta costura forma la visera de la boina. Terminado este trabajo se hace el pliegue indicado en el lado izquierdo (1). Queda así terminada la boina que se forrará con seda y se le colocará a su alrededor una cinta de 1 cm. de ancho para que le dé firmeza.

SUMARIO

Cuentos y novelas.—
El zapatito del N.o 32, por Enrique Jardiel Poncela 10
El triángulo de Rhodas, por Agatha Christie 12
Grano de sal, por Wenceslao Fernández 45
Un divorcio, por Paul Bourget 71

Novedades cinematográficas.—
La tragedia de Mayerling . . 16
La magia de las islas en "El último pagano 22
Panorama de la producción española 28
Actores de habla hispana bajo el cielo de Hollywood 31
Chismografía hollywoodense . . 32

De París.—
Las horas de la tarde adoptan una moda refinada 50
Drapeados y recogidos dan una nota de novedad a la silueta para la noche 52
Las más novedosas camisas de noche 64

Crónicas en general.—
Crónicas de Valma, La pregunta indiscreta, Páginas del Hogar, Artículos interesantes y variados, moldes novedosos, lindas labores para el adorno del hogar.

EL ZAPATITO DEL NUMERO TREINTA Y DOS

Por ENRIQUE JARDIEL PONCELA

El príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney, señor del condado de Terquith y del señorío de Westmendem, duque de Night y marqués del Worth, caballero de la Orden de los Vikings, de Escocia; grán cruz de Loring, comendador de Groosway y general del Cuerpo de Lanceros del Aguila Verde, bajaba lentamente la escalinata del palacio de su rey con el mismo gesto de aburrimiento con que un mecanógrafo de hacienda bajaría la escalera de su oficina.

El príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney tenía veinticinco años y un alma romántica. Esto último podría acaso explicarse advirtiendo que su niñez, y gran parte de su adolescencia, habían transcurrido en Escocia. El bacalao ha dado a Escocia una fama un poco odiosa y excesivamente salada. Sin embargo, Escocia es un país muy dulce, y el hombre que ha leído una estrofa de Byron a la orilla de un lago escocés, se convierte fatalmente en un romántico o en un reumático. El príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney había elegido el primer esdrújulo, y era un romántico extraordinario.

Mientras bajaba la escalinata, el príncipe Alberto Leopoldo, etc., se alisaba con dos dedos de la mano derecha un bigotito negro que lucía precisamente encima de su labio superior. Vestía un sencillo frac; su solapa izquierda iba adornada con una sencilla gardenia; fumaba un sencillo cigarrillo, y, con toda la sencillez, iba manchando el suelo de sencilla ceniza de tabaco.

Y es que el príncipe Alberto Leopoldo, etc., era muy sencillo en todo.

Arriba, en los prefulgentes salones, se celebraba una gran recepción en honor de la princesa Ana Cecilia Margarita Beatriz María Teresa Eladia de Rostgood y Lurmenhellter, condesa del Greetwend y señora de las villas de Burpingham, de Leith y de Meuschesner.

La llegada de la princesa obedía a una combinación político-nupcial del Consejo de ministros y del rey. Y esta combinación estribaba en casar a los dos príncipes; cosa que, por otro lado, es de una vulgaridad verdaderamente novelesca.

Pero, ¿se habían gustado ambos príncipes en aquella primera entrevista? Aclaremos este importante punto antes de que Alberto Leopoldo acabe de bajar la escalinata del palacio.

Todos los cortesanos murmuraban lo sucedido. El príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney había sido muy del agrado de la princesa Ana Cecilia Margarita Beatriz María Teresa Eladia de Rostgood, pero la princesa Ana Cecilia Margarita Beatriz María Teresa Eladia de Rostgood no había sido del agrado del príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney. Cuantas personas se hallaban al lado de los príncipes en el momento de la presentación, pudieron oír distintamente las sendas frases que pronunciaron al concluir ambos su primer baile.

La princesa Ana Cecilia Margarita, etc., exclamó, mientras se apoyaba en el brazo de la condesa Evelia de Leicompton, y refiriéndose al príncipe:

—¡Oh! ¡Qué hermoso!...

Y el príncipe Alberto Leopoldo Mariano, etc., susurró, mientras se apoyaba en el hombro del barón Lewis Shering y señalando a la princesa:

—Barón de mi alma... ¡es una birria!

Reconozcamos sin embargo, que los dos tenían razón.

El príncipe era un hombre todo lo hermoso que el género masculino les permite ser a sus representantes; y la princesa —¡qué doloroso me resulta declararlo! — era todo lo fea que tiene derecho a ser una bruja de la peor especie.

No los describiré, porque les cedo con gusto tal labor a los poetas descriptivos, que para eso son descriptivos y para eso son poetas. Los lectores pueden imaginarse una muchacha muy fea y un joven muy hermoso, y ellos y yo nos quedaremos más tranquilos.

Después de transmitirle la observación ya apuntada a su amigo, el barón Lewis Shering, el príncipe Alberto, etc., abandonó furtivamente el salón de los capiteles y, cruzando estancias, salones y cámaras, llegó hasta el rellano de la escalinata central. Estaba tan desilusionado y tedioso, como lo habría estado un emperador romano en el momento de advertir que las fieras del circo, en lugar de merendarse a los cristianos, se disponían a jugar con ellos al ajedrez.

Alberto Leopoldo, etc., se detuvo en el rellano y le pidió un cigarrillo a un soldado que estaba allí presentando armas. El soldado, agitado por la emoción, se apresuró a sacar un paquete de cigarrillos, y, junto con el fusil, se lo presentó a su príncipe.

(Por cierto que este rasgo democrático de Alberto Leopoldo, etc., fué comentadísimo favorablemente en todo el país, a pesar de que, según las últimas estadísticas, el hecho de que un hombre le pidiese a otro un cigarrillo ocurría en la nación—sin que diese lugar a ningún comentario — un millón doscientas veinticinco mil veces diarias.

El tedio y la desilusión de Alberto Leopoldo, etc., estaban justificados, y cualquier joven que se hallase prometido en matrimonio como él lo estaba, habría sufrido la misma desilusión y sentiría igual tedio que el príncipe al considerar lo fea que era su prometida.

Tal era la situación de ánimo de Alberto Leopoldo, etc., mientras bajaba la escalinata, y a nadie le extrañará, por lo tanto, que fuese acariciándose el bigote, que tropezara en algunos escalones y que, de vez en cuando, susurrase a media voz conceptos tan vulgares como éstos:

—No... Pues a mí a la fuerza no me casan...

—Si la princesa quiere un marido que se lo busquen en las islas Sandwich...

—No hay más razón de Estado que mi corazón...

—Yo no he nacido para hacer el ridículo.

Y otras muchas frases que no transmitiré a los lectores por falta material de tiempo.

(Continúa en la pág. 57).

¿QUIENES SON ESTOS ARTISTAS? EL ROMANCE DE "SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO"

Teseo, Gran Duque de Atenas.

La sociedad de Atenas bulle con el acontecimiento del regreso de ultramar del Gran Duque y su prometida. Al día siguiente las bodas reales llenarán el día de alegría y todo el mundo proyecta divertirse a sus anchas; si, todo el mundo, menos la hermosa Hermia, cuyo padre insiste en que se case con Demetrio el hombre de su selección, o de lo contrario, como lo dicta la ley, sufra ella muerte o prisión perpetua en un convento...

Este es el comienzo de uno de los romances más famosos de la literatura mundial, salido de la pluma del genio más admirable del teatro anglosajón, Shakespeare. Hasta ahora los escenógrafos de Hollywood temían vertir a la pantalla un asunto, que aunque de tan delicada trama, siempre se presentaba lleno de dificultades para la mise-en-scene fílmica. Ahora el genio de Max Reinhardt nos ha dado a través de los estudios Warner, esta magistral traducción para la pantalla sonora. En próximos números desarrollaremos informaciones sobre este gran película que pronto se estrenará en los teatros de Santiago. Por ahora ofrecemos como una primicia a nuestros lectores, fotografías de los personajes de esta gran película gratuitamente, a condición de que acierten el nombre de los artistas que figuran más abajo en los papeles de la obra de Shakespeare.

Hermia.

Demetrio.

LA PREGUNTA INDISCRETA

EXISTEN ocasiones en que huelgan las preguntas. El ambiente denuncia caracteres y puntualiza los sucesos como las manecillas de un reloj. Mide y señala.

Así me ocurrió aquella tarde en que, sin buscar la ocasión, vino a mí el suceso que paso a narrar.

Era un matrimonio que a la vista parecía armonioso y feliz. Dos seres buenos, inteligentes, que se completaban. La conversación crecía en interés, alrededor de los libros leídos: Maurois, Zweig, Andreiev, Adler, Marañón, Freud...

Y luego, por la vía espiritualista, Lancelin, Pascal, Bessant...

Sin duda, ellos se entendían y plácidamente se auxiliaban, emitiendo opiniones ajustadas al ritmo de la charla.

Ella, encendiendo un cigarrillo, dijo de pronto:

—No se puede negar la fuerza de ese destino inflexible que rodea los acontecimientos. Por más que lo intentemos, no se puede evitar "lo que está escrito".

El sonrió extrañamente, pero se abstuvo ostensiblemente de opinar.

En ese momento nos sirvieron una taza de té, y el "leit motiv" de la conversación tomó otro rumbo.

Alguien hizo una broma alusiva a estos "novios" que a los tres años de casados no terminaban aún con la luna de miel...

—¿Otra taza de té?

—Acepto. Gracias... Bueno: pero prosiguiendo nuestro tema — dijo él reposadamente — en eso del destino es en lo único, quizá, que no concuerdo con mi mujer. Creo que el destino puede ser sorteado fácilmente con pensamiento perseverante y sincero: con voluntad y... con veracidad frente a los acontecimientos. El destino, en ningún caso representa la horca frente al réprobo. El destino es, quizá, el esquema de un edificio. Sabemos que deberemos construirlo, pero nosotros disponemos del material. Y ese material es lo que constituye, a mi juicio, el libre albedrío...

Ella miraba sin ver, abstraída de tal modo, que no observó que la dueña de casa le servía unas exquisitas frutas confitadas...

El continuó, con pasión:

—¿Por qué hemos de llamar al impulso escabroso de un engaño, "destino"? Eso no es destino, es mala fe...

Yo sentía inquietud. Comprendía sin tener antecedentes, que aquel armonioso matrimonio, tan unido y feliz tenía un escollo en su camino.

Entonces ella habló con otra voz, una triste voz cansada, que llegó a conmoverme...

—Dejemos ese tema, Miguel, si te parece...

—Por supuesto. Además, la hora va avanzando y...

Se despidieron. Uno al lado del otro, hacían una pareja simpática.

Sola con la dueña de casa, me atreví a hacer mi terrible pregunta:

"¿Por qué se casarían?"

—Supongo que por amor...

Como un detective de película, insistí, buscando algún enigma — ese que me sugirió la discusión un poco metafísica:

—Pero quizá ella tuvo antes algún amor...

—Sí. Una gran historia...; pero hace mucho tiempo. Ella estaba muy niña...

—Ah — me dije—, he ahí el "escollo" que él, sin ninguna razón se obstina en no perdonar.

Y bajando la escalera, agregué este pensamiento temerario:

—Y quizá ella... se obstina en recordar...

Lectoras: En el fondo de una taza de leche, puede encontrarse la negra presencia de una mostaza que le cambia el sabor... y la intención.

La Careta Parlante.

... para botones

femina

Pasaje Arzobispal Nº 12, frente Teatro Real.

Teléfono 76397
Santiago, Casilla 927

YODENT

18

CONSEJOS PRACTICOS

ADELANTOS
DE LA CIENCIA
ODONTOLOGICA

El cuidado de los dientes siempre ha sido una preocupación de toda persona culta. También en los antiguos tiempos, cada uno deseaba tener dientes blancos y sanos. Pero la ciencia sólo en los últimos decenios ha progresado lo bastante para asegurar a cada uno dientes sanos y blancos, mediante un cuidado adecuado de la dentadura. De importancia decisiva ha sido el descubrimiento que el empleo de cantidades ínfimas de yodo dentro de las pastas dentífricas constituye la mejor garantía no sólo para evitar y combatir la piorrea (dientes flojos, encías sangrantes), sino también y muy especialmente para obtener dientes sanos y blancos.

La única pasta dentífrica en Chile que contiene yodo en la cantidad ínfima exacta, es "YODENT 18", que así da la mayor seguridad de que con su uso se evita y combate la piorrea, a la vez que se obtienen dientes sanos y blancos.

El TRIANGULO DE RHODAS

Por Agatha Christie

HERCULES Poirot estaba sentado en la blanca arena mirando las brillantes y azuladas aguas. Cuidadosamente vestido con pantalones de franela blanca y un sombrero de pita, pertenecía a la generación que se protege cuidadosamente del sol. Miss Pamela Lyall, que estaba sentada a su lado y hablaba incesantemente, representaba la escuela moderna, la que usa el mínimo de ropas sobre su tostada persona. A su lado estaba su gran amiga, miss Susana Blake.

Miss Lyall, cuyos principales intereses en la vida eran la observación de la gente a su alrededor y el sonido de su propia voz, continuó hablando:

—No me había equivocado acerca de esa mujer... La con el modelo clavel es Valentina Dacres... Chantry, quiero decir. La conocí al momento. Es realmente maravillosa, ¿no es cierto? Es fácil comprender por qué la gente se vuelve loca por ella. Evidentemente, ella espera que lo haga, y con eso gana la mitad de la batalla. La otra pareja que llegó anoche se llama Gold. El es terriblemente buenmozo.

Y con su natural inconsciencia, siguió:

—La naturaleza humana es sencillamente fascinadora. ¿No piensa usted lo mismo, monsieur Poirot? No creo que haya nada tan interesante, tan sorprendente como un ser humano...

—¿Sorprendente? Eso, no.

—Pero, sí lo son. Justamente cuando una cree que los tiene muy conocidos, entonces hacen algo completamente inesperado.

Hércules Poirot meneó la cabeza.

—No, eso no es verdad. Es muy raro que alguien haga una acción que no está "dans son caractere". La naturaleza se repite más de lo que uno se imagina. —El mar — agregó pensativamente — tiene infinitamente más variedad.

Susana volvió la cabeza hacia un lado y preguntó:

—¿Usted cree que los seres humanos tienden a producir ciertos tipos estereotipados?

—Precisamente — dijo Poirot, y trazó un dibujo en la arena con su dedo.

—¿Qué es lo que está dibujando? — preguntó Pamela con curiosidad.

—Un triángulo — respondió Poirot

Pero la atención de Pamela ya se había desviado.

—Aquí vienen los Chantry — dijo.

Una mujer se acercaba por la playa; una mujer muy consciente de su cuerpo y de sí misma. Saludó con una media sonrisa y se sentó un poco alejada, en la playa.

Pamela suspiró.

—¡Qué figura tiene!

Pero Poirot estaba mirando su rostro, el rostro de una mujer de treinta y nueve años, que había sido famosa desde los dieciséis por su notable belleza.

Sabía, como medio mundo lo sabía, todo lo referente a Valentina Chantry. Había sido famosa por muchas cosas: por sus caprichos, por su fortuna, por sus enormes ojos, azul zafiro, por sus venturas y aventuras matrimoniales. Había tenido cinco maridos e innumerables amantes. Había sido, sucesivamente, la esposa de un conde italiano, de un magnate americano del acero, de un tennista profesional, de un corredor automovilista. De estos cuatro, el americano había muerto, pero los otros habían sido botados negligentemente en un tribunal de divorcios. Seis meses atrás, se había casado por quinta vez..., con un comandante de la marina.

Era él quien venía a pasos largos por la playa, detrás de ella. Callado, moreno, con una mandíbula prominente y un aire taimado. Un toque de mono selvático alrededor de él.

Otra pareja se acercó por la playa bastante tímidamente. Eran los recién llegados de la noche anterior: Mr. Douglas Gold y señora, como miss Lyall sabía por su inspección de los libros del registro del hotel. Sabía también sus edades, que había visto en los pasaportes. Mr. Douglas Camtron Gold, tenía treinta y un años, y la señora Marjorie Emma Gold, tenía treinta y tres.

Miss Lyall, notando la leve incertidumbre de la señora Gold, mientras avanzaba, dijo en voz alta:

—¡Buenos días! ¡Qué lindo día!, ¿verdad?

La señora Gold era una mujer pequeña, algo semejante a una lancha. No era mal parecida, en verdad; sus facciones eran regulares y su cutis bueno pero tenía un aire de deficiencia y vulgaridad. Su marido, en cambio, era extremadamente buenmozo, de un modo casi teatral. Pelo crespo y muy rubio, ojos azules, anchos hombros, caderas angostas. Parecía un galán de la pantalla; pero, en el momento que abría la boca, se veía bastante natural y poco afectado y aún, quizá, un poco estúpido.

La señora Gold miró a Pamela con gratitud, se sentó y empezó a conversar. Ella y su esposo habían llegado la noche pasada. Nunca habían estado en Rhodas antes. ¡Qué isla tan maravillosa era!

Valentina Chantry se levantó. Sus ojos pasaron por encima de Marjorie Gold. Se detuvieron en la nuca de una rubia y crespa cabeza...

Hércules Poirot se levantó y vagó a lo largo de la playa. Cuando volvió, la señora Gold salía del agua y se le acercó. Dijo agitadamente:

—Me encanta el mar. Douglas y yo somos sencillamente locos por el agua. El puede quedarse dentro durante horas.

Y en ese momento los ojos de Hércules Poirot miraron sobre el hombro de ella, hacia la playa, donde el entusiasta bañista, Mr. Douglas Gold, estaba sentado hablando a Valentina Chantry.

A su lado, sintió a la señora Gold retener la respiración repentinamente, y decir con voz muy fría:

—Su supone muy atractiva, creo yo. Pero a Douglas no le gusta ese tipo.

Poirot no respondió, y ella se sumergió con enojo dentro del agua.

Monsieur Hércules estaba desilusionado de Rhodas. Había venido por descanso y de vacaciones. Vacaciones, especialmente, alejadas del crimen. En octubre le habían dicho que Rhodas estaría casi vacía y tranquila, pues los únicos pasajeros eran los Chantry, los Gold, Pamela y Susana: el general Barnes, él mismo y dos parejas italianas. Pero dentro de ese restringido círculo, el inteligente cerebro de monsieur Poirot percibía la inevitable preparación de los sucesos por venir.

—Es que mi mente se inclina demasiado a lo criminal — se reprochó a sí mismo —. ¡Tengo una indigestión! Soy muy tonto. Me imagino cada cosa...

Pero seguía preocupándose

UNA DIRECCION QUE USTED NO DEBE OLVIDAR:

FABRICA DE SEDERIAS "DIEZ DE JULIO"

10 DE JULIO 536. — TELEFONO 87519.

LAS MEJORES SEDAS. ROPA INTERIOR DE ALTA CALIDAD. ENVIOS A PROVINCIAS CONTRA REEMBOLSO.

Película española en colores, novedad de la Fox

DESDE los primeros pasos en la historia del cine, tres fueron los problemas que preocuparon a los técnicos del arte naciente: dar sonido, color y relieve a las figuras de la pantalla.

Hace tiempo que estos tres problemas han sido resueltos científicamente, pero hasta hace nueve años no se pudo comercializar la aplicación del sonido. Precisamente ahora se está resolviendo de una manera práctica el colorido de las imágenes, y cuanto al relieve o efecto estereoscópico, éstos están aún restringidos a experimentos de laboratorio más o menos felices.

Las dificultades de orden técnico y económico para obtener buenas películas en colores, ya están completamente vencidas y cada día se van produciendo más películas de este género. Naturalmente, la ciencia no se duerme sobre sus laureles y los héroes desconocidos del laboratorio continúan sus investigaciones y experimentos para perfeccionar los sistemas ya conocidos y crear nuevos métodos cada vez mejores y de resultados más perfectos.

Se puede decir sin temor a equivocación, que las películas en blanco y negro están llamadas a desaparecer, y los técnicos pronostican que dentro de tres o cuatro años, será tan inusitado ver una película en blanco y negro, como hoy día es ver una película silenciosa.

Los públicos de habla española han tenido ya ocasión de admirar varias producciones en colores, cortas y de largo metraje, pero hasta ahora habían sido películas habladas en inglés con títulos sobreimpuestos.

En el exótico ambiente marroquí se desarrollan algunas escenas de la película en colores "De la sartén al fuego". (Foto 20th. Century-Fox).

Juan Torena, Romualdo Tirado y José Luis Tortosa en un momento emocionante de la película hablada en español, "De la sartén al fuego". (Foto 20th. Century-Fox).

Con casi todos estos obstáculos ya vencidos, la 20th Century-Fox Film presenta por primera vez ante el público de habla española una película filmada de principio a fin en colores naturales titulada "De La Sartén al Fuego" la que presenta como protagonistas principales a la encantadora Rosita Moreno y al simpático y talentoso galán Juan Torena, realizada toda en colores. Ante todo, queremos dar énfasis a que lo antes dicho queda vindicado por el mero hecho de que "De La Sartén al Fuego" es la primera producción hispana filmada totalmente en colores naturales, y para esta labor no se ha reparado en los excesivos gastos y dolores de cabeza que una producción de esta índole requiere.

Además de Rosita Moreno y Juan Torena, aparecen el irresistible cómico Romualdo Tirado; José Luis Tortosa, y la delicada y seductora rubia de encantadores ojos refulgentes Corazón Montes. Y es Corazón Montes a la que debemos dar un aplauso. Sí... un aplauso. No por su belleza sino por su magistral interpretación y otros naturales encantos que son las bases fundamentales para un seguro éxito, tomando en debida cuenta que Corazón trabaja por primera vez ante la cámara. En cortas palabras, hace su debut en la película "De La Sartén al Fuego". Después de su soberbia colaboración, la crítica le augura un seguro estrellato.

"De La Sartén al fuego" es una originalísima comedia que tiene por fondo las bases de los destacamentos de la Legión Extranjera en Marruecos.

Sin duda, no se podía haber elegido mejor ambiente para ser filmado en colores; los bellos paisajes de la región marroquí, a los cuales nunca ha hecho justicia la película blanca y negra, podrán ser apreciados por fin en todo su esplendor de colores.

La sin igual Rosita Moreno es la principal protagonista femenina de este film excepcional. (Foto 20th. Century-Fox).

LA TRAGEDIA DE MAYERLING

(SEGUN LA PELICULA "LEO FILMS", DIRIGIDA POR ANATOLE LITVAK)

PERSONAJES:

Rodolfo de Habsburgo, Charles Boyer.
María Veczera: Danielle Darrieux.
Emperador Francisco José: Jean Dax.

El archiduque Rodolfo (Charles Boyer), alma inquieta, mística y exaltada. (Foto Leo Films).

Mayerling amortajado por la nieve, fué el centro de reunión del amor y la muerte... (Foto Leo Films).

ES SABIDO lo que la prensa mundial ha dado en llamar "la tragedia de Mayerling". Sabidas son, también, las versiones que circulan por las capitales europeas y que la censura imperial trata de acreditar o destruir. Muerte, suicidio, destierro..., tales fueron las palabras pronunciadas, impresas o murmuradas. Sin embargo, ¿a qué callar la verdad, cuando una sola palabra — amor — da la clave del misterio? Sin duda alguna, los secretos de Estado no pueden acordar ese último tributo a las dos víctimas infortunadas. Pero, ante la grandeza del Imperio, todos deben inclinarse, guardando en su corazón un pensamiento secreto, más justo y más clemente. Os lo voy a contar todo. Yo era oficial de uno de los regimientos de infantería de la guardia, del cual era coronel honorario el archiduque heredero. Así fué cómo conocí a Su Alteza Rodolfo, y si nuestros contactos rara vez fueron más allá de los actos de servicio, una cierta simpatía nos ligaba tácitamente. Yo había creído adivinar cuál era la desesperación moral de este hombre de ideas liberales, a veces exaltado y que reprimido por un severo protocolo, sentíase embarazado en su oficio de príncipe heredero.

Para ahogar su tristeza, Rodolfo se entregaba a las más enloquecidas orgías. (Foto Leo Films).

Acaso por ello naciera en el alma del archiduque esta rebelión sorda, esta tristeza intensa que un matrimonio diplomático no pudo aminorar.

Príncipe, simple súbdito del Imperio, Rodolfo tenía un alma demasiado libre para dejarse encerrar en esa coraza moral que le oprimía diariamente. Ser un simple ciudadano: tal era su mayor deseo secreto; pero todo contribuía a hacerle adentrarse más y más en su papel de hijo del Emperador.

Y en una ocasión, entre dos orgías, una joven surgió entre las sombras: María Veczera. Joven, corazón ardiente, ojos puros, amó a Rodolfo sin ambición personal, no como a príncipe, sino como al hombre esperado por ella. Idilio trivial, diréis vosotros que jamás habéis salido del marco de la vida vulgar. La Corte, sin embargo, protestó del escándalo, y muy pronto Viena entera estuvo al corriente de los amores de su joven príncipe. Un día, un capitán a quien la bebida había trastornado, hizo una observación poco caballerosa respecto a la compañera del archiduque, y surgió un duelo entre el oficial y el propio hermano de la baronesa Veczera. Impidió el duelo el archiduque Rodolfo, y el oficial fué depuesto; pero estaba ya realizado lo irreparable, y el Emperador ordenó a su hijo romper definitivamente sus relaciones amorosas. ¡Dura necesidad que le dictaban sus obligaciones de primer servidor de Austria! Rodolfo dió su palabra.

Y Mayerling, amortajado por la nieve, fué el centro de reunión del amor y de la muerte... Ultima etapa de dos vidas que el amor no logró separar... Dos detonaciones rompieron el alba naciente..., y allí se extinguió la llama que animaba a aquellos seres a quienes los hombres no lograron comprender..."

Quebróse la voz de nuestro amigo, el capitán que nos hiciera el relato, y levantándose con brusco movimiento, cuadróse militarmente y se llevó la mano a la visera. Y luego desapareció en la noche, antes que hiciéramos gesto alguno para retenerlo.

Entre María Veczera (Danielle Darrieux) y Rodolfo (Charles Boyer), nacía el amor, un amor cuyo fin sólo llegaría con la muerte. (Foto Leo Films).

Razones de su próximo viaje a Europa; nuestro excelente colega, Jack Plunkett, Jefe de los Servicios de Prensa de la Paramount, nos dirige esta primicia, que nosotros gustosamente publicamos.

Los proyectos de Marlene Dietrich

SE DICE que Marlene Dietrich había partido de Hollywood secretamente. Unos afirman que está en Praga, otros en Berlín. En realidad, Marlene Dietrich está siempre en Hollywood, donde interpreta actualmente, al lado de Charles Boyer, "I loved a soldier", film que una vez fué interpretado en mudo, bajo el título de "Hotel Imperial". Está afligida y desolada de tantas fantasías que se han escrito a este propósito.

Se quedará allí hasta el mes de mayo, fecha en que se irá a pasar, muy probablemente, sus vacaciones a Francia, junto a su familia, como ella tiene por costumbre hacerlo.

Se comenta que Marlene había manifestado la intención de alejarse de Hollywood y de la América, sin esperanza alguna de volver y aun de renunciar completamente al cine. Sobre esto jamás se le ha preguntado. Y este error es tanto más flagrante, cuanto es muy probable que ella renueve su contrato, una vez más, con la Paramount, sociedad a la que ha permanecido fielmente atada después de sus debuts en América.

Se ha dicho que Marlene había decidido instalarse en Usti, pequeña aldea, donde moran sus suegros y vivir en adelante en Checoeslovaquia donde tenía la intención de comprar un cortijo, aconsejada por Annie Ondra. Todo esto no es más que pura fantasía: a Marlene no se le ha pasado jamás por la mente, la idea de convertirse en un colono (como se le ha pretendido), ni instalarse en adelante en la Europa Central. Además, ella tampoco conoce personalmente a Annie Ondra.

Se comenta que Marlene aparecería en el escenario de un gran Music-Hall parisiense; pero con respecto a esto, jamás se le ha preguntado.

Tampoco es verdad su pretendida riña con el director de escena, Josef von Sternberg, con el cual mantiene excelentes relaciones.

Ni una palabra cierta hay en su pretendido divorcio con M. Rudolf Sieber, su marido, con el cual vive en perfecta armonía. M. Sieber acaba de entrar a Hollywood, donde está desde diciembre, con el objeto de pasar con su mujer e hijita las fiestas de Pascua y Año Nuevo. Tampoco existe nada de verdad en las comentadas amenazas de rapto por misteriosos "kidnappers". Marlene y su hijita viven tranquilamente en Beverly Hills y jamás nadie les ha hecho una amenaza de esa naturaleza. Los amantes del romance folletinesco hablan de siete detectives, especialmente comisionados para el cuidado de la pequeña María Sieber. Esto es pura literatura: en verdad, Marlene Dietrich conserva cuatro guardas; pero estos hombres están a su servicio desde 1932 y a quienes les ha confiado el cuidado de la propiedad que posee de los suyos. Todas las artistas de Hollywood tienen algunos cuidadores en su propia garantía. ¡Qué más natural!

En fin, recientemente, algo más grave ha ocurrido. Se han propuesto atacar al marido de Marlene, M. Rudlof Sieber y algunos colegas, cuya buena fe ha sido sorprendida, han reproducido sin control alguno un hecho netamente difamante, lanzado por el diario "Vecerni Cesko Slovo", asegurando que Marlene Dietrich se instalaría en Checoeslovaquia para salvar los restos de su fortuna disipada por su marido, el arquitecto M. R. Sieber. Este comentario, como los demás, no tiene base alguna. Primeramente, M. R. Sieber no es arquitecto, sino director de escena y productor.

Marlene Dietrich debe ir a pasar sus vacaciones este verano, a Europa y aprovechar su estada para interpretar un film en Inglaterra, bajo la dirección de Alexandre Korda, para la London Films Production.

Muy probable es que tome nuevamente el camino a Hollywood en otoño y proseguirá su trabajo para la Paramount.

Bueno, yo creo que esto es lo verdadero. Por nuestra parte, estaríamos verdaderamente desolados que Marlene Dietrich y M. Rudlof Sieber, que han mostrado siempre hacia la Francia sus verdaderos sentimientos de amistad, interpreten estas fantasías, como un gesto poco amistoso. Pues ellos no se lo merecen.

Rubias y Morenas

El CHAMPU JUNOL está libre de ácidos o materias colorantes que alteran el color del cabello. Sea Ud. rubia o morena, siempre conservará la hermosura natural de su cabellera usando únicamente este delicioso Champú.

CHAMPÚ JUNOL

MURIO JEAN PATOU, EL TIRANO DE LA MODA

A la edad de 47 años, víctima de un fulminante ataque de apoplejía, dejó de existir Jean Patou, el modisto creador más célebre de Francia y, por ende, del mundo entero.

Nuestra revista ha publicado en muchas ocasiones sus originales modelos, y nuestras lectoras, más de una vez, lucieron en sus trajes los detalles creados por la imaginación maravillosa del más grande de los modelistas.

La culminación de su carrera comprendió el tiempo que media entre los años 1915 y 1924, época en la que Jean Patou conoció los halagos de la gloria, de la popularidad y de la riqueza.

Es que Jean Patou, como los artistas verdaderos, decía siempre algo en sus creaciones, y cada modelo salido de su mano expresaba un estado de alma, una situación, un sentimiento. El abullonado de una manga, el doblez de la pollera o la geometría de un escote insinuaban peculiarísimos estados psicológicos, y el más ínfimo detalle de un traje le servía para dar una acabada sensación de feminidad a la vez delicada y terrible.

Sus desfiles de modelos y su sala de exhibiciones reunían periódicamente a las elegantes de París, convirtiendo su casa en un centro aristocrático que era de buen tono frecuentar.

Pero, como todas las glorias de rápida culminación, vióse Patou en la decadencia. Ya no le encargaban vestidos ni él era el árbitro de la moda. Sus creaciones no tenían la fuerza vertiginosa de sus competidores modernos, y solamente las revistas publicaban, de vez en cuando, sus diseños, vividos, interesantes, originalísimos.

A los 47 años, casi olvidado de la fama, poco menos que en la miseria, murió, pobremente vestido, el que fuera el magnate de la ropa, el maestro de elegancia y el tirano indiscutible de la moda durante más de diez años.

Alrededor de una mujer

Concepción ARENAL

EL INDOMABLE cuanto hermoso Cantábrico va a estrellar sus bravías olas en una playa que vió nacer a una eminentísima mujer, hija de una tierra pródiga sin igual en genios españoles. Es la tierra de la notable escritora doña Emilia Pardo Bazán, de quien no os hablaré, pues sé bien cuánto la conocéis, aunque quizá no lo bastante para aquilatar debidamente sus méritos.

La mujer a quien voy a referirme, es Concepción Arenal, nacida en Ferrol, en 1820, y cuya especialidad fué el estudio de los problemas de criminalidad, beneficencia y otros que encierra la moderna Sociología.

Independientemente de toda su obra publicada, existen numerosos estudios e informes rendidos al Gobierno español, en carácter de visitadora de prisiones, que tuvo esta noble mujer.

Pero no hay que tomar en cuenta solamente la cantidad de su labor, sino su calidad, que hace que el criminalista Roder declare que en Concepción Arenal, encuentra originalidad y elevación de ideas tales, que la colocan al nivel de los más eminentes pensadores, y que el Dr. inglés E. C. Williams, analizando los trabajos de la criminalista, asegura que "en esta materia la señora Arenal es una notabilidad, no sólo en su país, sino que en Europa". (Dic. Enc. de Salvat).

Son tan importantes las ideas de esta mujer respecto al crimen y a los criminales, que bien merecen ser conocidas algunas de ellas en este trabajo:

Así, por ejemplo, al estudiar a la mujer delincuente, hace constar que no es cierta la aseveración de que cuando una mujer es criminal, resulta peor que el hombre. "Lo que hay, dice, es que en el juicio influye la impresión, y como es peor la que produce una mujer, que un hombre sanguinario, apreciamos el grado de maldad por el horror que inspira. ("El visitador del preso", p. 228).

Hace ver en seguida cómo la mujer, por regla general, reincide menos que el hombre en el delito, y cree que la reincidencia puede evitarse, si se buscan medios adecuados para ello; y al analizar estos medios, da una nueva muestra de la serenidad de su juicio al escribir.

"Uno de estos medios, ¿quién lo ignora?, es la religión, que tiene en la mujer mucha más influencia que en el hombre, pero cuyo poder no hay que exagerar, porque religiosa era cuando delinquió, y sin dejar de serlo, podrá volver a delinquir. La religión puede tener raíces profundas, tan profundas, que lleguen al fondo del alma y ser impotente para vencer la mala tentación; la mayor parte de las pecadoras no son limpias, al menos con impiedad persistente, y ni dejan de creer, ni dejan de pecar".

Concepción Arenal tiene un éxito extraordinario: de amar lo que hasta entonces se había execrado; de querer mejorar lo que simplemente se dejaba empeorar, de tratar de salvar a quienes se abandonaba, para acabaran de hundirse en la abyección.

"El efecto; ¿qué derecho tenemos los humanos para infligir tormentos, privaciones, sufrimientos sin límites y aun muerte afrentosa a nuestros hermanos criminales? ¿Cómo se sienten los hombres con valor para lapidar a sus prójimos, desde que Jesucristo dejó: "El juzgador al juzgado", ¿quién pudiera decir cuál es el que merece una condena? ¿Y cómo puede la gran señora despreciar a la vil ladronzuela, cuando sin escrúpulo y sin necesidad, pues tiene recursos en abundancia, escatima el salario a una fiel sirvienta y la extorsiona exigiéndole un trabajo excesivo o una complicidad ociosa?

Por eso tan atinadamente trataba Concepción Arenal de encontrar el remedio a la criminalidad, no en la reclusión de unos cuantos, sino en la reforma de la sociedad, ya que el desquiciamiento de ésta es la causa verdadera del acrecentamiento de aquella criminalidad.

"El fanatismo político, escribe, el religioso, la falta de creencias, la anarquía, el despotismo, la ignorancia, la impunidad, las leyes injustas, la sed de goces materiales, la corrupción de las costumbres, etc., causas generales son que aumentan la criminalidad, sin aumentar la culpa del criminal; antes por el contrario, atenúanla, porque el mal ejemplo fué más repetido y la tentación más fuerte".

¿Cómo no considerar célebre a la mujer, que oyendo los clamores de esa multitud doliente, más desgraciada que culpable, levantó una voz en todos los ámbitos de Europa, y cuyo eco el océano trajo hasta nuestras playas? Esa voz no invocaba perdón; pero sí clemencia en favor de esos pobres que, acaso en su mayor parte, no saben lo que hacen.

Todo esto explica el que Galicia esté llena de estatuas en honor de Concepción Arenal; que Ferrol le haya dado su nombre a una de sus principales calles y que España entera, haya grabado su nombre con signos imborrables en la parte más sensible de su corazón.

Todo esto justifica que yo la considere como una de las mujeres más dignas de la veneración de la humanidad.

LINA REY.

Mujeres de selección:

PAO SWEN TSENG

El movimiento feminista en China inició su acción educando. Los pesados párpados amarillos, en fuerte presión mental, se levantan para que la aguda pupila de la mujer china se clave interrogadora en la civilización occidental, fundando en ella sus anhelos de individualidad humana.

Pao Swen Tseng, admirable cerebro de mujer, alma extendida en nato sentimiento de humanidad, ha dedicado su vida a estructurar cultura y ciencia entre las mujeres de su patria.

Esta dama de nobilísimo abolengo, cuya árbol genealógico se enreda al Gran Yu, descendiendo el primer príncipe de Tseng de la dinastía Hsia — el más elevado de los orígenes amarillos — tiene sobre sus líneas de familia otra genealogía de mayor importancia: la del espíritu.

Por ascendencia llega hasta Confucio su cerebro de privilegio, porque a lo largo de su ramaje, el árbol genealógico señala al primer Tseng como un fervoroso discípulo del gran legislador. Por este motivo, a través de las sucesivas dinastías imperiales, esta noble familia ha sido distinguida con grandes honores.

Pao Swen Tseng, desde muy niña sintió la augusta influencia espiritual de sus antepasados, uno de los cuales en la sexta centuria fué maravilloso intérprete de las doctrinas confucianas.

Quizá la joven Pao, para llevar adelante sus esfuerzos idealistas para forjar su carácter, necesitó sentir en sus venas las poderosas personalidades de Tseng, el generalísimo, que venció en la rebelión de Fai-Pung, y del último marqués de Tseng, hombre de Estado, diplomático y Embajador en Gran Bretaña y Rusia.

Su abuela, fué la primera mujer china que abogó en el hogar por la liberación femenina de los impedimentos legales.

No es difícil encontrar jóvenes chinas literatas o artistas; pero Pao quiso recibir una educación tan completa como la de un hombre de su clase.

De pequeña gastó su vista engolfándose en la lectura. A los tres años, pidió un maestro.

Dentro de su kimono bordado de oro, a la vera de blombos de seda recamados de aves reales y flores de pluma, aquella breve mujercita amarilla cultivaba un corazón cristiano en las nebulosas de indeterminadas aspiraciones.

Bajo las pérgolas pintorescas de sus jardines, cubiertas de crisantemos en flor, sus amigas, tomando té, admiraban los dilatados proyectos de esa alma oriental que intuía el occidente, y con arrogancia declaraba su voluntad de compenetrar aquella mentalidad europea, prohibida a la mujer china por milenarios y rígidos prejuicios.

Las menudas mujercitas del Imperio Celeste, sumisamente embutidas en sus vidas rutinarias, rodeadas de elefantes de marfil, abanicos y quitasoles en que triunfaba la garza blanca, deslizándose sobre fondos apacibles de arrozales, aun sintiéndose libres de las minúsculas prisiones de sus zapatitos de madera, quedaban perplejas ante la audacia inusitada de Pao Swen.

El gran establecimiento educacional de Y-Fang, es la obra culminante de Pao Swen. Allí, ornamento de cultura intelectual, moral y espiritual, ha fundado la escuela gratuita, en que las alumnas — pensionistas adineradas — hacen ellas mismas sus clases a las pobres que anhelan educarse.

Algunas alumnas, penetradas del verdadero espíritu de la época, han organizado industrias en sus propias casas para conminar al trabajo a las clases menesterosas carentes de iniciativa mental.

La caridad más pura preside esta acción educativa. No se quiere humillar al pobre con dádivas, ni sobornar sus conciencias. Se les señala un camino y se les trata con la magnífica solidaridad que se desprende de las almas bien templadas. El índice de los programas de Pao Swen enseña los medios de ganarse la vida noble y limpiamente.

Algo muy puro, muy sutil, extiende alrededor de sí esta admirable mujer amarilla que ha puesto su pupila radiante al servicio de la humanidad, sin prejuicios de raza, antes bien procurando hacer compacta la antorcha mística que se fracciona en chispas, perdiendo brillo y fuerza.

Pao Swen Tseng es faro luminoso de salvación en la tormenta de problemas, guerras y miserias que atacan al mundo, directa o indirectamente, por sus cinco continentes.

Isabel Morel.

Correspondencia

Carlota, Rancagua. — Mucho agradecemos la opinión tan altamente elogiosa que le merece nuestra revista. Esté usted segura de que todas las insinuaciones que los lectores nos hagan en bien de "Ecran" serán siempre recibidas con agrado. Y aquí tiene los datos que solicita: *Lyle Talbot* nació en Pittsburg (Estado de Pennsylvania), el 8 de febrero de 1904. Mide un metro ochenta y tiene pelo castaño y ojos azules. Su verdadero nombre es Lyle Hollywood. Su dirección: Warner-First National Studios, Burbank, Calfornia, U. S. A.

Cosmos, Santiago. — Su cuento "El perseguido" está en nuestras manos. Querríamos, sí, ver en nuestros colaboradores más acercamiento a la realidad, dejar de considerar el crimen, el cuchillo, la persecución de bandidos como tema obligado para pintar cuadros nuestros. Si hemos publicado algunos cuentos de ese tipo, más o menos bien escritos, ha sido por la pobreza de las colaboraciones que nos envían. Son tantos los temas que ofrece la vida, que para captarlos sólo se necesita caminar con los ojos abiertos.

Ana, Valparaíso. — Nos complace advertir que el dictamen que hemos dado sobre esa película haya estado de acuerdo con su opinión. Y gracias por las palabras de elogio a nuestra revista. El verdadero nombre de *Robert Taylor* es S. Arlington Brough, pero los estudios Universal decidieron que Robert Taylor tenía más eufonía. Nació en Nebraska el 5 de agosto de 1911. Cabello castaño, ojos azules, un metro ochenta y uno de estatura. Su primera película fué con Will Rogers en "Handy Andy", seguida de "Siempre hay un mañana". La última es "Melodía de Broadway de 1936". Actualmente filma con Janet Gaynor la cinta "Small Town Girl".

N. H. L., Talca. — Al parecer, después de "Alborada imperial", *Ronald Colman* no ha aparecido en nuestros teatros en ninguna producción. Este actor filma actualmente la película "Bajo dos banderas", cinta conocida ya en versión muda con la actriz "Priscilla Dean", hoy perdida de la pantalla. Acompaña ahora a Ronald Colman la actriz Claudette Colbert, en reemplazo de Simone Simon, que enfermó al comenzar la filmación.

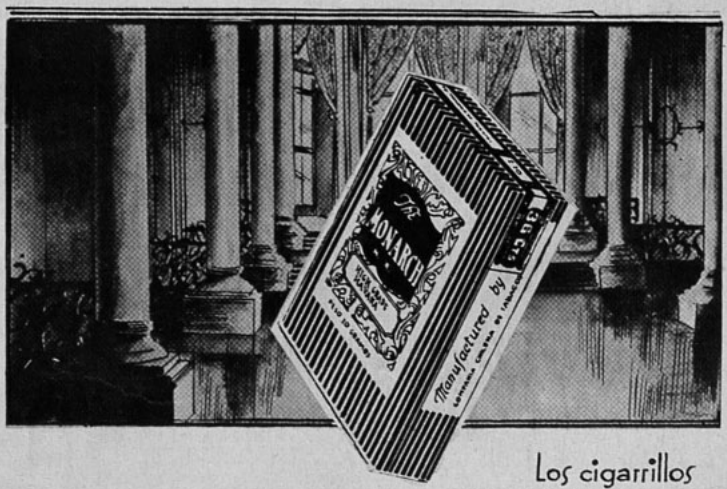
R. Corazón de León, Curicó. — Gran complacencia hemos experimentado al saber la opinión que le ha merecido el número 271 de "ECRAN", tanto en presentación como en contenido. Dice usted bien, esa película convendría para el estreno del nuevo teatro que se construye en Santiago. En cuanto a las actualidades en colores sobre nuestro país, no tenga usted cuidado; los empresarios saben lo interesantes que serán para nosotros y se encargarán de presentarlas lo antes posible.

Capitana, Concepción. — Somos de su misma opinión: ese artículo sobre Barbara Stanwyck que publicamos en un número pasado, es muy completo e interesante. *Barbara Stanwyck* filma actualmente en los estudios 20th. Century-Fox la película "Un mensaje a García", con el actor John Boles. Según se dice, es muy posible que solucione sus diferencias con Frank Fay, su ex marido... En la sección "Chismografía" la tendremos al corriente de lo que ocurra...

Chaplinesco, Santiago. — No sabemos cuándo se estrenará entre nosotros la última producción de Carlos Chaplin, "Tiempos modernos", pues todavía no se han dado los pasos necesarios para traerla al país. Y, como usted, hay muchísimas personas ansiosas de admirar al gran bufo...

Cándido, Chillán. — *Margaret Sullavan* está contratada por los estudios Universal y éstos la han facilitado a la Paramount para filmar con Randolph Scott una cinta de la época colonial de Estados Unidos, titulada "Paz en la guerra", cinta recién terminada. Ahora la tenemos trabajando en "The Moon's Our Home", de nueva con Universal.

Mr. Colofón



Los cigarrillos
THE MONARCH frecuentan
las más lujosas mansiones

CIGARRILLOS
THE MONARCH

LOS AMANTES DE LA MUSICA DAN LA BIENVENIDA A UN NUEVO CANTANTE

Amantes de la música y amantes del amor—las dos categorías que abarcan a la especie humana—tendrán una gloriosa sorpresa en la pantalla cuando Nino Martini haga su debut. Este romántico ídolo de la radio y la Opera, cuya voz ha maravillado a millones de oyentes, ahora pone los últimos toques a su triunfo con una caracterización cantante representada en "Brindemos por el Amor".

Martini encabeza un reparto compuesto de Mme. Ernestine Schumann-Heink, la bien querida "viejita" de la Opera; Genevieve Tobin, Anita Louise y Reginald Denny, bien conocidas estrellas de las tablas y la pantalla; María Gambarelli, la grandiosa bailarina clásica de fama mundial; y Vicente Escudero, el gran bailarín gitano español. Es muy rara la vez que se reúne un reparto para una película de tan brillantes estrellas.

"Brindemos por el Amor" trata de la vida privada y amoríos de un tenor de fama mundial que ha maravillado a millones de oyentes con su melodiosa voz, y a quien dos mujeres aman con igual fervor.

Durante el desarrollo de la película, Martini canta trozos de las más célebres óperas. También canta dos números populares especialmente arreglados para esta sensacional película. Mme. Schumann-Heink canta su pieza favorita por Brahms, "Lullaby".

Las melodías del día son ofrecidas por Con Conrad, famoso y prolífico maestro de canciones populares americanas. Se titulan estas dos nuevas canciones, "Brindemos por el Amor", y "Media Noche en París".

A Martini se le ha llamado el mejor tenor desde el tiempo de Caruso. Tiene la distinción de ser la única persona que ha cantado, desde hace un siglo, "Il Puritani" en su nota original. Nació en Verona, Italia, y cuando chico jugaba entre los bosques y jardines de la tumba legendaria de Romeo y Julieta. A los diez años de edad su voz fué descubierta por un corista de la Iglesia San Fermo.

Los famosos cantantes de Opera, Giovanni Zonatello y María Gay, impresionados con él, le tomaron bajo su protección y cultivaron su voz. Tres años después, hizo su debut como el Duque en "Rigoletto". Después comenzó una jira visitando y ejecutando en las principales ciudades de Europa, viniendo luego a los EE. UU., en 1931 contratado por la Opera de Filadelfia como tenor principal.

Adiciones por la radio continuaron cuando fué contratado por la difusora Columbia. Por esta vía obtuvo la medalla de la Columbia Broadcasting "por su distinguida contribución al arte radiofónico". Nueva York le dió la bienvenida cuando hizo su debut en la Metropolitan durante la temporada de 1933 1934.

Mme. Schumann-Heink es muy conocida. Durante la guerra mundial sacrificó su carrera teatral por cantarle a los soldados heridos, y todavía los miembros de la Legión Americana la recuerdan como Mamá Schumann-Heink. En "Brindemos por el Amor" su dinámica personalidad tiene completo encanto, ha sido comparada como actriz, a la difunta Marie Dressler.

Nino Martini, cantando en el escenario de una ópera, [illegible] saje de gran belleza que figura en "Brindemos por el amo (Foto 20th, Century-Fox).

Nino Martini y Anita Louise forman una pareja interesante y dan la nota amorosa de la cinta. (Foto 20th, Century-Fox)

Madame Ernestine Schumann-Heink, famosa cantante de la pasada generación, y Nino Martini, el tenor que ha heredado el cetro de Caruso, en una escena de "Brindemos por el amor", bella producción musical de argumento cautivador. (Foto 20th, Century-Fox).

María Gambarelli, bailarina desde la edad de ocho años, hizo su debut con la Cía. Metropolitana de Opera a la temprana edad de catorce años. Estudió bajo la cuidadosa tutela de la gran Pavlowa quien escogió a Miss Gambarelli como "destinada a ser mi sucesora". Toda Europa la aclamó durante su jira. Regresando a América, comenzó cantando por la radio resultando ser una sensación, hasta que Hollywood la llamó para filmar "Brindemos por el Amor" donde ejecuta por primera vez en la pantalla la inmortal interpretación de la Pavlowa, "La Muerte del Cisne".

Escudero es un bailarín gitano nacido en Valladolid, España. Ofrece un selecto grupo de bailes que reviven el espíritu de la España de antaño. Escudero ha estado bailando profesionalmente desde la temprana edad de doce años.

Nino Martini, Anita Louise y Reginald Denny, tres de los principales protagonistas de "Brindemos por el amor", película que hoy estrena el Real y mañana el Teatro Santiago. (Foto 20th, Century-Fox).

TEATRO SANTIAGO. - MIERCOLES 15

TEATRO REAL. MARTES 14

Mala, herido por los blancos, de los mismos blancos recibe cuidados. ¿Quién puede comprender a los hombres de pálidos rostros? (Foto M. G. M.).

Es siempre el hombre blanco quien llega a introducir la inquietud en la paz de las islas del mar del sur... Aquí tenemos a Lotus Lang, la joven actriz, en una emocionante escena de la cinta. (Foto M. G. M.).

LA MAGIA DE LAS ISLAS DEL TROPICO, BELLAMENTE DESCRITAS EN "EL ULTIMO PAGANO"

LAS ISLAS de los mares del sur producen siempre en el ánimo de los espectadores cómodamente sentados en sus butacas viendo desfilar por el lienzo de plata las imágenes exuberantes del trópico, mágica sensación. Poco importa la narración que se va a describir; basta la contemplación de esos lugares que tienen romántico prestigio en los espíritus más sedentarios. Lo que el espectador va a buscar en el blanco y negro de la pantalla es una imagen precisa para iluminar la vida cotidiana y su rutina inmutable. Esas islas son el país de magia **donde podría ir,** si así lo quisiera.... Y allí podría encontrar una compañera, en ese lugar donde las arenas pálidas son blandas al contacto de los pies desnudos de los niños... Y es entre el rodar de la existencia ciudadana donde se le ofrece al hombre la visión esperanzada de esa liberación en países de ensueño. Las amarras pueden romperse cualquier día y entonces, libre de las ataduras que le esclavizan a una vulgar existencia, puede echar la suerte para ir a una vida nueva o morir en el ensueño.

Los principales protagonistas de la bella producción "El último pagano", Mala y Lotus Lang. (Foto M. G. M.).

Y el don de arrancarnos a la realidad contingente para trasladarnos a la magia de las islas de los mares del sur lo realiza ahora Metro-Goldwyn-Mayer con "El último pagano". Entre las azules aguas del Pacífico, surge la isla de maravilla donde Mala vive la existencia aventurera de un joven guerrero, con sus no escatimados placeres y sus no menos pródigos peligros, hasta que el blanco llega a introducir inquietudes, a separar dos fieles enamorados... Pero todo ello en un ambiente de seducción inefable, en una verídica presentación gráfica donde fulgura la fascinación de las islas del sur, la vida idílica de sus indígenas, un amor que se desenvuelve entre dos almas primitivas: tales son los sugerentes elementos captados en la cinta excepcional de Metro-Goldwyn-Mayer, titulada "El último pagano", que hoy estrena el Splendid. Filmada en una isla de coral no registrada todavía en las cartas geográficas, encabeza el reparto el excepcional actor indígena, "Mala", conocido nuestro a través de su labor en "Eskimo", secundado por Lotus Lang, únicos actores llevados desde Hollywood a la isla, pues el resto de los personajes está integrado por toda la población de la isla, incluyendo a su jefe. Otros papeles están desempeñados por unos cuantos blancos, marineros y pescadores. Dirigida por Richard Thorpe, constituye un trozo de incalculable valor documental, por su exactitud en los detalles, y una fuente de inagotables recordaciones por lo consistente de su trama.

Teatro MIRAFLORES

Teléf. 66989

EL TEATRO DE CENTRO A PRECIOS DE BARRIO.

Carnet de la semana

MARTES 14.—Platea $ 3.40.—"Peter Ibbetson", o "Sueño de amor eterno".—Gary Cooper, Ann Harding.

MIERCOLES 15.— "Las Cruzadas".—Henry Wilcoxon, Loreta Young.

JUEVES 16.—"El despertar del payaso".—Joe E. Brown, Patricia Ellis.

VIERNES 17.— "Sublime obsesión".— Irene Dunne, Robert Taylor.

SABADO 18.—"Las Cruzadas".

DOMINGO 19. — Matinée a las 3.—"Feria de las vanidades".—Miriam Hopkins.
Tarde y noche.—"Peter Ibbetson.

LUNES 20.—Platea $ 1.60.—"Ana, la de las faldas verdes".—Ann Shirley, y "Hacia las alturas".—Katharine Hepburn.

Las arrugas no resisten los maravillosos efectos de la CERA DE BELLEZA

La Milo

El tratamiento más eficaz y económico para lograr la belleza

Crónicas de Valma

EL SEÑOR Luis Ossa Brown y señora Emiliana Concha de Ossa, ofrecieron un almuerzo en su propiedad de campo, de Pirque, en honor del Excmo. señor Malbrán, Embajador de Argentina en Inglaterra, de paso en Chile para saludar a sus amigos. Terminó esta simpática reunión en un agradable bridge-party.

Entre las parejas que bailaban, vimos a Elenita Matte de Aldunate, muy chic, en una toilette blue roi, adornada con collar de plata; a Marta Alcalde de Moller, interesantísima, en su vestido negro, con collares y pulseras granates; a Carmen Subercaseaux, encantadora, en su vestido marrón y rojo; a Alicia Marinot, muy bonita, de negro; a Anita Valdés de Vicuña, elegantísima, de negro.

La casa, admirablemente bien puesta, cuenta con un bar moderno y un hermoso living donde se podían oír muy buenos discos recién traídos de Europa y que contribuyeron al éxito y a la alegría de esta reunión. Después todo el mundo se dirigió al "Lucerna" a oír la orquesta de Orozco y recordar con ésto los alegres momentos del veraneo de Viña del Mar.

Alicia Raveau Sotomayor.

Cosas que se han visto

Tenemos sospechas que a la pasada por Panamá, un joven se va a ir nadando hacia el barco, para llegar más luego a ver a una morena que va de viaje a Europa.

Parece que en el intermedio de un teatro miraban mucho a una pareja, probablemente por no tener nada mejor que hacer. La niña se sentía feliz por atraer las miradas, cuando el joven le dijo: "Nos miran mucho. ¡Qué buen mozo debo estar yo esta noche...".

Sorprendimos por la calle y del brazo a una simpática pareja que según rumores, están peleados a muerte. Parece que la pelea es sólo para la exportación.

El señor Armando Band y señora Florencia Zalles de Band, ofrecieron el jueves último un cocktail en honor de los distinguidos viajeros franceses, Comte et Comtesse de Chanay.

La dueña de casa recibía gentilmente a los invitados, elegantísima en un modelo de Lucien Lelong. La Comtesse de Chanay lucía un vestido negro combinado con rosa y un gorro de terciopelo haciendo el efecto de rejilla. Parecía que todas las señoras más bonitas de Santiago se hubieran reunido ahí para dar mayor realce a esta reunión. Llamaba la atención la belleza y distinción de Mary Zañartu, que lucía un vestido negro de raso, con cinturón y sombrero verde esmeralda.

En el bar vimos muy atendida a Cecil Cook de Witing, cuyo traje negro con blanco realzaba su hermosura.

Teresa Joanne Bustos.

Pololeos

Las niñas que atraen a "Los ases del deporte".

ELLA: es una encantadora joven de esbelta figura. La llaman por el mismo cariñoso diminutivo que a su padre.

EL: es una de las esperanzas del polo chileno. Vivía antes en el campo, pero desde hace poco trabaja en Santiago. La polka es su baile preferido.

ELLA: es una chica chilena que viene llegando de Argentina, donde ha dejado muy bien a su país por su simpatía y belleza.

EL: es un joven de buena figura: sus amigos, que son muchos, lo llaman "gringo". Su actuación polera ha sido destacada en la última temporada.

ELLA: es una de las niñas más bonitas de Santiago; atrae todas las miradas por su belleza y elegancia.

EL: es un "negro lindo". En la cancha es un gran polero y fuera de ella un muchacho que goza de simpatía general.

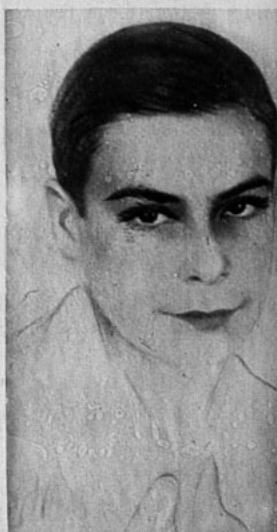
COMPRE UN FORD A NICOLAS:
LE CONVIENE MUCHO MAS.
NICOLAS ORREGO,
de Besa, Fernández y Cía., Delicias 866,
Teléfono 89595.

Los Embajadores

Señora Dolores Martí de Soriano.

La encantadora Lolita Soriano Martí, hijita de los esposos Soriano.

Excmo. señor Rodrigo Soriano, Embajador de España.



Rodrigo Soriano Martí, hijo de los esposos Soriano.

de distintas maneras que las dictadas por los cánones de la vieja diplomacia.

Y las sociedades hispánicas de América acogen esta clase de diplomáticos como Soriano, con comprensión y cariño. Quienquiera que haya visitado la Embajada española, confundible casi siempre con el hogar mismo de los Soriano en Santiago, recibe la impresión de que un sincero gesto de amistad ha venido para nosotros de la vieja y grande España.

"ECRAN", al informar en este número especial dedicado a la cinematografía española, ha acudido a los dignos representantes de la Madre Patria en busca del apoyo que le era tan necesario cuando se trata de casos y cosas españoles.

El Excmo. señor Soriano y la señora de Soriano han mirado con extrema simpatía este número de ECRAN, donde, por primera vez en Chile y tal vez en toda nuestra América, se trata en forma detallada este tema, donde el arte, la literatura y la música española se confunden en lo que se llama el séptimo arte, el arte español de la pantalla.

El señor Soriano, gran entusiasta de la cinematografía española, ha podido observar con viva satisfacción cómo en breve plazo ha ido ésta desenvolviéndose y perfeccionándose hasta poder competir hoy con las más adelantadas empresas del arte cinematográfico, esperando confiadamente en que pueda pronto ponerse al mismo nivel de las más famosas. España es un tesoro virgen para la cinematografía, por sus bellezas naturales y sus pintorescas costumbres, su accidentada y noble historia y su presente de sello tan personal en cuanto a tipos de raza, costumbres y desenvolvimiento social que resurge vivo y lleno de esperanzas con el ímpetu que alcanzó España en sus días de mayor brillo mundial.

Por su parte, la señora de Soriano nos ha recibido con especial deferencia, y su sensibilidad femenina se ha manifestado en simpáticas expresiones, acerca de los esfuerzos que se hacen en España por dar a conocer a través de todo el mundo, las producciones excelentes salidas de los estudios cinematográficos de la península.

La señora de Soriano, desde su llegada a nuestro país, ha vivido plenamente la vida chilena, ha convivido con nosotros, y sus primeras palabras al recibirnos como representantes de ECRAN han sido para la mujer chilena, a quien ella comprende plenamente a través de su exquisita cultura y de su inteligencia y bondad.

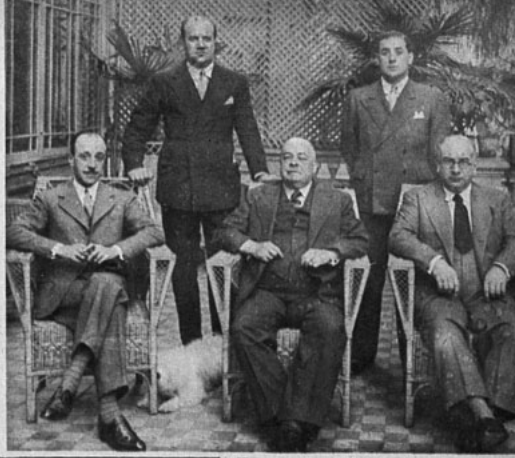
La señora de Soriano es predilecta y diaria abonada del cine, y admira los progresos de éste en España, desde que vió las primeras películas españolas tan bellas y románticas en

CUANDO la España republicana reorganizó su servicio diplomático, supo ella enviar ultramar, a América y al mismo continente europeo, figuras representativas del genio y del espíritu español: Madariaga, Soriano, Pérez de Ayala, de Maeztu, Baeza.

Rodrigo Soriano nos prueba ahora en Santiago, cómo la nación ibérica no ha podido sustraerse a las obligaciones que imponen los tiempos nuevos, la de acercarse a los otros pueblos

DE ESPAÑA

sus argumentos y escenas sueltas, como desunidas, a veces, en su longitud. Ahora va admirando cómo se produce éste en las nuevas películas habladas con mejores actores y argumentos de mayor interés, esperando que al lado de cierta España convencional y estereotipada en la que parecen inspirarse tantas películas extranjeras y aún nacionales, aparezca por fin, junto con las bellezas monumentales y de la naturaleza de la madre España, la nueva España tan rica en interesantes escenas, con su nueva vida interrogativa del porvenir. Esta España, que no es la de toreros, majas y castañuelas, haría comprender el desarrollo social de la mujer española que ya no es la del antiguo estilo, encerrada en el hogar al modo mahometano, sino la que, conservando todas las viejas y graves virtudes de la mujer española, quiere asociarse a las inquietudes modernas, sin ser por eso bachiller, charlatana ni tampoco testigo mudo del mundo en que vive. Cree que la mujer moderna chilena aspira a lo mismo, y por ella siente como por Chile



Excmo. señor Embajador de España, don Rodrigo Soriano; Primer Secretario, don Joaquín Pérez de Rada; segundo secretario, don Miguel M. de Lojendio; Agregado Comercial, don José Casais Santolé; Canciller de la Embajada, don Lorenzo Serra Torre-

afectos tan sinceros y gratitudes tan hondas, que difícilmente podré expresarles con la palabra, pues están escritos en su corazón.

Al entregar ECRAN a sus lectoras esta información acerca de las distinguidas personalidades que son los Embajadores de España, se congratula de haber podido honrar sus páginas con las fotografías de los esposos Soriano, y de su hermosa familia, como también de otros aspectos íntimos que nos acerca a la misión diplomática española en Santiago .

Otro de los salones de la Embajada.

Gran salón de recibo de la Embajada, ricamente adornado con bellísimos y valiosos gobelinos.

Salita de recepción de la señora de Soriano.

La moda

Jean Muir (Foto Fox).

EL SUPERREALISMO EN LA MODA

Para aportar a la moda de invierno esa nota de absoluta novedad que es indispensable para nuestra dicha, las modistas de París han tenido la ocurrencia de ir a pedir sus inspiraciones al superrealismo, hoy moribundo, que recibe de este modo un tardío e imprevisto homenaje.

Gracias a este paso atrevido, puede decirse que existe una nueva línea para nuestros sombreros de invierno, graciosa y original, que se destaca netamente entre la abundante marejada de ideas diversas que señalan el principio de cada temporada.

Dos formas generales han sido preferidas por las mujeres elegantes: las formas de tocas y las formas de campana.

SOMBREROS SENCILLOS Y SOMBREROS DE TARDE

En este capítulo imperan las tocas.

Suelen hacerse estas tocas bastante altas, obedeciendo su compostura a distintas inspiraciones graciosas y originales. Se encuentran en este caso por ejemplo, las tocas que nos vienen en línea recta de la lejana Mongolia, con unos casquetes en punto, curiosamente trabajados. O bien, las tocas de aspecto indostánico, con airosos movimientos de *drapé*.

Por regla general, todas estas tocas suelen ser negras, y se trabajan en materias distintas, sobre todo con fieltro, terciopelo o también alguna peletería.

El pequeño velillo, tan ligero y cómodo de llevar, es el acompañamiento obligado de estos sombreros; se escoge de mallas muy finas y con dibujos regulares.

Jean Harlow (Foto Metro Goldwyn Mayer).

Ida Lupino (Foto Paramount.) Foto R. K. O.

SOMBREROS DE UN GENERO MAS VESTIDO

Aquí, la línea es mucho más complicada y se presenta bajo forma de una serie de viseras cuadradas, de casquetes bajos y rectangulares, parecidos a la toca polaca.

Los adornos ocupan un lugar muy importante: muchas *aigrettes*, abundantes plumas de gallo y no pocas incrustaciones de pieles. Algunas modistas colocan las plumas de gallo al modo de los *bersaglieri* italianos.

Se hacen también preciosos arreglos con flores, sobre todo gardenias y flores silvestres. Igualmente están muy de moda esos cuchillos de plumas de ave que se hincan en el sombrero más o menos airosamente. Pero no por ello han desaparecido las cintas de *gros-grain* o de terciopelo, a las que no han renunciado muchas elegantes.

Las materias empleadas son más bien el fieltro sencillo, el fieltrogamuza, el *taupé* y el terciopelo. En cuanto a los colori-

el Cine

Una Merkel (Foto Metro Goldwyn Mayer).

Mary Carlisle (Foto Metro Goldwyn Mayer).

Foto R. K. O.

dos, dominan el negro y el azul negro, para los fieltros, y para los terciopelos, las tonalidades llamadas del Renacimiento, que son los tonos granate, rubí, esmeralda, así como los rojos fuego, los violetas sombríos y los azules zafiro.

LOS SOMBREROS DE DEPORTE

Las formas de campana están incontestablemente en boga.

Pero preciso es apuntar que estas formas no tienen absolutamente nada que ver con las formas que antiguamente llevaban ese mismo nombre. Hoy día, la campana presenta un aspecto muy sencillo: el casquete es cuadrado y se lleva hacia atrás. Los bordes del sombrero son muy cortos por detrás, mientras que se extienden con un movimiento muy amplio y marcado en la parte delantera de la cabeza.

El fieltro es la materia que más se emplea para los sombreros de deporte, y en la lista de los adornos más usados figuran las cintas de *gros grain* y las plumas de faisán.

Siguen prefiriéndose las tonalidades neutras para esta clase de sombreros, pero apunta una inclinación para otros tonos de gran fantasía, tales como el amarillo limón, el naranja limón, el naranja capuchina, o bien el verde manzana.

Panorama

PRODUC ESPA

Imperio Argentina, la estrella de la cinematografía hispana, disfruta de grato reposo en el exuberante jardín de su casa. (Foto Cifesa).

De izquierda a derecha: Ricardo Núñez, Mary del Carmen y Valeriano León, en una escena de la producción "Es mi hombre". (Foto Cifesa).

Si el ambiente dice algo, podríamos adelantar que Blanca Negri tiene alma soñadora y espíritu afectuoso. Y aunque la obra en que trabaja con Catalina Bárcena se titula "La chica del Gato", ello no impide que también sienta cariño por los perros. (Foto Cifesa).

ESPAÑA comienza a imponer en el mundo su producción cinematográfica. En corto tiempo, la cinematografía de aquel país ha salido de la obscuridad, luchando contra la carencia de medios técnicos, y ha ido creando sus propios artistas, sus propios directores, sus propios estudios. Ahora existe en España una producción típicamente nacional, cuya calidad será imposible negar. Contadas han sido las producciones de aquel país que nos ha sido dado contemplar, pero se advertía en ellas, más que nada, — y dejando de mano las deficiencias anejas a una industria que recién comenzaba — un afán por ofrecer temas que ahondan en el espíritu humano, alejándose de lo trivial y manido para entregar a la opinión obra bellamente artística.

"La hermana San Sulpicio", "El negro que tenía el alma blanca", son títulos que prestigiarían la cinematografía de cualquier país con mayor experiencia cinematográfica, mayores medios económicos y técnicos que los de España.

Figuran entre sus artistas nombres tales como los de Imperio Argentina, Rosita Díaz, Antonita Colomé, Raquel Rodrigo, Miguel Ligero, Ricardo Núñez, la mayor parte conocidos nuestros. Y sus realizadores, entre los que descuellan Benito Perojo y Florián Rey, buscan, ante todo, los temas donde impere una cualidad hu-

de la

CION
NOLA

Gracia y vehemencia españolas posee Carmen de Lucio y esas mismas cualidades sabe imprimir en el trabajo que realiza en "La hija del Penal", vodevil sabiamente realizado. (Foto Cifesa).

Una flor que puede dar envidia al ramo que entre las manos sostiene es esta deliciosa Charito Leonís, quien con el chileno Roberto Rey y el célebre Miguel Ligero, toma parte en la obra "La verbena de la paloma". (Foto Cifesa).

mana, capaz de conmover no sólo a los españoles, sino a todos los pueblos del mismo origen hispano.

Según opinión del señor Antonio Barbero, pintor conocido, escritor de talento y conocedor a fondo de la cinematografía, la producción española pretende hacer hasta de los films "comerciales", obras de calidad...

Entre las fotografías que en esta página ofrecemos de algunas películas de la gran productora española Cifesa, se encuentran algunas de mérito indiscutible, demostrado ya en sus presentaciones en otros países. Así, por ejemplo, "Nobleza Baturra" ha obtenido triunfo resonante en La Habana, y estamos seguros de que el mismo halagador destino le espera en su inminente proyección en nuestro país.

"La hija del penal", "La Verbena de la Paloma" son obras que han tenido éxitos resonantes en las tablas y que, al ser vertidas a la pantalla, han adquirido mayor cohesión ofrecen una visión más de conjunto y más artística de la trama.

Con la publicación que hoy hacemos sobre la cinematografía española, deseamos poner a nuestro público en contacto con los esfuerzos que en España se hacen por realizar labor cinematográfica, esfuerzos que hoy día son ya una magnífica realidad.

El actor de fama internacional y prestigio sólidamente establecido entre nosotros, Miguel Ligero tiene a su cargo los principales papeles masculinos de "Nobleza Baturra" y "La Verbena de la Paloma". (Foto Cifesa).

el cinema y sus animadores

BENITO Perojo

El gran realizador cinematográfico hispano, Benito Perojo, conversando con un periodista.

Perojo advino al cinema en 1914, en calidad de aficionado abstracto, primero; de actor, después, y de realizador, últimamente. Sería una escapatoria el que nosotros dijésemos ahora que su superación actual es debida a las experiencias profesionales conseguidas en un plano internacional. Nada de esto es fundamental para hacer una apreciación afirmativa, sin embargo. Los medios prácticos, se tenga o no seguridad en ellos, no tienen que ver nada con los fines que persigue el cinema. Hay un hecho indudable en Benito Perojo, aparte de la opinión que nos pueda merecer la trayectoria de su obra juzgada en su aspecto particular, y ese hecho tiene la virtud de confirmarnos su personalidad como una realidad de hoy, consecuentemente formada con las enseñanzas proporcionadas por una antigüedad perfectamente aprovechada. Benito Perojo es, pues, el realizador más veterano de España y el que con mayor hincapié, solicitud y vitalidad personal, se sigue manifestando en nuestro panorama cinematográfico. Ante esto, no hay más remedio que rendirse.

Las películas de Perojo adolecen de profundidad artística y temática. Se ha sabido rodear de muy malos colaboradores en cuanto al tema se refiere, y le han faltado impulsos para rellenar lo vacío de ideas personales. De un mal argumento, torpe y mal construído, se puede hacer una gran realización; pero a base de exponer el realizador todo el caudal de ingenio que no expuso el argumentista. Con motivo de este problema, Perojo me ha dicho:

—Siempre me preocupó la técnica y la mayor adquisición de conocimientos cinematográficos. En el cinema, constantemente se aprenden cosas, porque constantemente progresa y cambia. Hoy día me veo capacitado para abandonar esta preocupación y acogerme a la especificamente artística, por empezar a ser para mí urgentemente interesante. Quien vea las condiciones en que se ha desenvuelto el cinema hispano, de terrible primitivismo para quienes le hemos buscado en vano como una ayuda, comprenderá mi justificada posición.

La obra de Benito Perojo, en efecto, refleja la más arbitraria y vacilante concepción cinematográfica. Pero a lo largo de ella observamos una evolutiva expresión de calidades. *La Bodega*, *Boy* y algunas escenas de *La Condesa María*, principalmente las desarrolladas en Marruecos, marcan atisbos de buen cinema. Pero no principia la madurez de ninguno de estos elementos hasta que realiza *El negro que tenía el alma blanca*, obra de Insúa, de una acusada, aunque incompletamente conseguida, humanidad. En París administra sus estudios con cierta incipiencia. Compensativamente, no adopta la actitud quejumbrosa de la mayor parte de los directores españoles, muchos de los cuales mueren para el cinema y otros desaparecen por falta de prerrogativas en su profesión. Benito Perojo, aun con esa incipiencia del hombre que ansía ampliar infinitamente sus conocimientos, marcha de París a Berlín, de Berlín a Hollywood y de Hollywood regresa a España. Comienza un nuevo capítulo de su vida, después de haber dejado hechas obras como *La sin ventura*, *Para toda la vida*, *Más allá de la muerte*, *Un hombre de suerte*, *Niebla*, *Corazones sin rumbo*, *El embrujo de Sevilla* y *Mamá*. El nuevo ciclo principia en *El hombre que se reía del amor*; continúa en *Susana tiene un secreto*, *Se ha fugado un preso*, *El negro que tenía el alma blanca* (versión sonora), *Crisis mundial*, *Rumbo al Cairo*, *Es mi hombre*... y le vemos culminar en *La verbena de la Paloma*. Perojo, a lo largo de su aprendizaje, ha sabido sobreponerse a sí mismo. Su carrera cinematográfica está llena de frecuentes y nerviosos baches, de grandes desaciertos y de una ausencia de idealismo cinematográfico. En *La verbena de la Paloma* emprende un vuelo gigante que le separa de todos sus intentos anteriores. Sobre todo, en este film se define como cultivador de un género, de un medio ambiente que jamás debe olvidar en su futuro. Todo lo cual ya es una buena cosecha, que Perojo recoge luego de una larga vida profesional.

"LA VERBENA DE LA PALOMA" LE TRAZA UN CAMINO

En enero de 1926, en las páginas de una revista cinematográfica que se titulaba *Fotogramas*, Benito Perojo hacía las siguientes declaraciones con motivo de una encuesta: "¿Las condiciones que debe reunir un asunto para ser cinematográfico? Yo juzgo que en los asuntos de *gran mundo* hay probabilidades de éxito, ya que en ellos se puede desarrollar toda la fantasía técnica y artística".

Así opinaba Perojo en 1926; pero la práctica nos ha demostrado que hoy opina contrariamente. En la primera mitad de *Es mi hombre* ha sido cautivado por el ambiente, como en el transcurso total de *La verbena de la Paloma*. *En el Gran Mundo*, el ambiente, la vida, los hechos, los menores detalles decorativos y hasta los sentimientos externos, todo está estandardizado. Las corrientes unificadas del modernismo encuentran su cauce propicio en las mansiones señoriales y en los hogares gozosos de un feliz *confort*. El aspecto de los muebles, de la arquitectura, de todo lo que constituye un sentido social adaptado a una realidad hecha con el troquel de costumbres y refinamientos del *gran mundo*, ofrece al realizador del cinema una perspectiva hostil a sus necesidades de modificación artística. No hay más que examinar y comparar las partes de los films que Perojo realiza en ambientes humildes, a las que realiza en ambientes aristocráticos. Unicamente con la sátira, como Charlie Chaplin en *Las luces de la ciudad* y como René Clair en *¡Viva la libertad!* y *El último millonario*, se puede penetrar en el *gran mundo*. Existe una mecanización de gestos, de actitudes, de comportamiento; una reserva de sentimientos, profunda y absurda. En los ambientes humildes todo es franco y espontáneo, diferente y rico en matices artísticos. No hay control de sentimientos en esos celos del Julián de *La verbena de la Paloma*, ni en esas riñas en plena calle, ni en esos diálogos de las gentes humildes. Perojo lo aprovecha precisamente y hace maravillas de ritmo, de movimiento y de humor. Cualquier situación de éstas, emplazada en el *gran mundo*, nos daría resultados distintos. Existen el control, el apercibimiento y el disimulo. El realizador cinematográfico no acierta a moverse, y tiene que cambiar profundamente el método cinematográfico por el profundamente psicológico a lo Paul Czinner. La inteligencia se desborda cuando halla un campo propicio. Y Perojo volvería a ser el realizador de bajos vuelos de *El hombre que se reía del amor*, *Crisis mundial* y *Susana tiene un secreto*, de no continuar el magnífico camino esbozado en *La verbena de la Paloma*.

COMO COLOFON, UNAS PREGUNTAS

Al incluir a Benito Perojo entre los realizadores internacionales a que está dedicada esta sección que "Cinegramas" me confió, no quiero desaprovechar la oportunidad de hacerle unas preguntas sobre los problemas más sencillos del cinema hispano.

Perojo cuenta con una larga experiencia cinematográfica y ha vivido casi todos los momentos culminantes de la vida cinematográfica española. Porque no es sólo hoy cuando nuestro cinema se afana en progresar. Ha tenido períodos de franca elevación artística — promesas en declive — y de decisivo crecimiento industrial. Sobre todo, en la segunda década del presente siglo XX. No es precisamente en estos años de consagración de la alta técnica sonora cuando el resurgimiento le hemos creído un hecho indudable. Y por este motivo, una opinión de Perojo, cuyo dominio de la economía cinematográfica nadie le niega, nos parece en esta ocasión interesante. Oigamos de él, pues, juicios referentes a la producción y a la orientación artística que

(Continúa en la pág. 74

ACTRICES DE HABLA HISPANA BAJO EL CIELO DE HOLLYWOOD

Margo, la graciosa actriz mejicana y eximia bailarina. (Foto Paramount).

Toda la gracia de España palpita en el cuerpo ágil y perfecto de Rosita Moreno. (Foto Fox).

Rita Cancino es toda una belleza hispanoamericana. (Foto 20th. Century-Fox).

No sólo en Hollywood ha triunfado Conchita Montenegro: la cinematografía francesa también le ha confiado papeles protagónicos. (Foto Fox).

La sin par Dolores del Río, más bella fuera de la pantalla que en las imágenes del celuloide, es una estrella consagrada. La veremos en "La viuda de Montecarlo". (Foto Warner).

Catalina Bárcena es animadora no sólo de los films hispanoparlantes, sino una de las actrices teatrales más prestigiosas de España. (Foto Fox).

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE

Errol Flynn no sólo es espadachín en la pantalla, sino también en la vida real y ha tenido tres duelos a sable... y la cosa iba de veras. (Foto Warner).

Dicen que se casan... — Carlos Chaplin terminó la filmación de su película "Tiempos modernos", y acto seguido se embarcó con su *leading-lady*, Paulette Goddard, en viaje alrededor del mundo. Una vez en Shanghai, Paulette declaró que se casaría con Carlos Chaplin y que ya están comprometidos. A todo esto Chaplin nada dice...

Se casaron ya... — Si el de esos dos actores es un simple proyecto, en cambio Douglas Fairbanks se ha vuelto a casar... ¡ya saben ustedes con quién! En efecto, nada menos que con Lady Ashley, esa dama que le acompañó a Hollywood, a su regreso de Inglaterra. Contrajeron matrimonio en París y pasarán la flamante luna de miel en España... ¡Ahora sí que es imposible una reconciliación entre Douglas y Mary Pickford! A menos, claro está, que el veterano actor se divorcie para casarse otra vez con la perenne "novia de América". Cosas peores se han visto...

Poco le duró el matrimonio. — "Sylvia

Marlene Dietrich, más hermosa que nunca, terminado su trabajo con Gary Cooper en "Deseo", aparecerá en un nuevo film con Charles Boyer. (Foto Paramount).

Gracia y sutileza revela esta foto de Virginia Bruce, la melancólica bella. (Foto M. G. M.

Edeard Everrett Horton, acompañado de dos amigos, en el set donde filman "His night out". (Foto Universal).

¿Dónde está el afortunado romero dispuesto a la fuga con la joven y alegre Dixie Dunbar? (Foto 20th. Century-Fox).

Sidney se casó. Sylvia Sidney es la mujer más feliz en su matrimonio. Sylvia Sidney niega que piense divorciarse"... Los más contradictorios rumores surgían a raíz del matrimonio de esta bella actriz, hace tres o cuatro meses. Pero ahora la noticia no admite réplicas: Sylvia Sidney se ha divorciado de Bennett Cerf, su marido de cien días... Los Cien Días de Sylvia Sidney no le supieron a miel...

Carambola. — John Barrymore se divorció de la mujer que tenía (olvidamos el número de orden que le correspondía) para casarse con Dolores Costello, chica que le cautivó por sus bellos ojos; ahora, Dolores instituyó demanda de divorcio contra John. Y una vez obtenido éste, ¿qué hace Barrymore? Pues, salir acompañado de Elaine Barrie por todos los centros de diversión nocturna. Y Hollywood no experimentaría la menor sorpresa si los dos llegaran a las gradas del altar. Por de pronto, se les vió, acompañados de la madre de la chica, en el Ballet Ruso del Filarmónico de Los Angeles...

Los médicos están de moda. — La profesión más popular en Hollywood, por estos días, es la de médico. Claudette Colbert profirió el anhelado "sí" mientras el doctor Joel Pressmann le retenía la mano para colocarle el anillo, y ahora Mae Clarke ha confirmado los rumores que circulaban con insistencia por la ciudad más chismosa del mundo. Y pronto la veremos casada con el doctor Frank G. Nolan, eminente médico cirujano de la ciudad del cine. Tan interesada está Mae en su doctor, que todas las mañanas libres las pasa en compañía de su novio, en el hospital, y lo observa mientras realiza sus operaciones.

Amiga de vivir en contacto con la naturaleza, la simpatiquísima francesita Simone Simon considera felicidad suprema recibir el sol y estar entre árboles y flores. (Foto 20th. Century-Fox).

Los maravillosos diecisiete años de Eleanor Whitney son un prodigio de belleza. Y la chica baila que es un primor...

Paso fatal. — Casi siempre de novia, pero nunca esposa. Tal es Myrna Loy. Se ha casado siete veces en la pantalla, pero nunca en la vida real. No obstante, tan pronto como Arthur Hornblow, hijo, obtenga su divorcio, Myrna dará el paso fatal. Cuando se le pregunta a la actriz la fecha de su próximo matrimonio, lanza una de sus miradas famosas y contesta:

—Yo sólo sé las noticias cuando las leo en los periódicos.

Más ansiedad era la suya... — Según dicen, Fred Astaire está atacado de "paternidad aguda" y hubo de ser llevado a la casa para que se repusiera... El caso es que mientras su esposa estaba en el hospital (¡llegaba el heredero!), Fred Astaire andaba nervioso, no dormía, no comía y hubo de ser encerrado en una habitación contigua..., pero el doctor se olvidó de echarle llave a la puerta y Fred pasó toda la noche en vela.

La cámara lo inmovilizó en uno de sus acrobáticos pasos de baile que al rodar del celuloide pasan en una fracción de segundo. Fred Astaire tiene el don de la armonía rítmica hasta en las violencias de sus bailes inimitables, como en este que ejecuta en "Top Hat". (Foto RKO-Radio).

Una comedia musical en español, de sobresalientes méritos

El principal papel masculino está a cargo de Martínez Casado, quien ejecuta en "María Elena" varias hermosas canciones. (Foto Columbia).

PARA describir la película "María Elena" o "Flor de Fuego", no se pueden usar superlativos: ¡maravillosa, estupenda! son ya vocablos tan gastados, que todos juntos no lograrían describir la belleza palpitante de esta comedia musical en español, producida por Paul H. Bush, y de cuya distribución se ha encargado la prestigiosa entidad cinematográfica Columbia Pictures.

Para esta cinta, el director Rafael Sevilla se cuidó de elegir con sumo esmero un reparto que es ejemplo de acertada coordinación: Carmen Guerrero, Martínez Casado, Adolfo Girón, Beatriz Ramos, Guillermo Calles. "María Elena" es, en realidad, la primera comedia musical hispana que contiene todos los elementos de una producción excepcional: ambiente romántico, argumento sólido, música agradable y bailes espectaculares. Entre estos últimos, "La Bamba", ejecutada por nuestra conocida Amparito Arozamena en pareja con Fernández Flores, está destinada a repetir el triunfo de "La Carioca" y "La Cucaracha".

Vivido y hondo dramatismo recorre sus escenas, en un perfecto ambiente hispanoamericano, y combinado todo ello con acertada música, y bien ejecutadas canciones de Martínez Casado, es indudable que esta cinta está destinada a triunfar ampliamente en los países de habla española.

La protagonista de la cinta mencionada, Carmen Guerrero. (Foto Columbia).

Una de las actrices que integra el reparto de "María Elena" es Beatriz Ramos, bella, joven y de talento. (Foto Columbia).

En esta escena de la singular comedia musical en español, "María Elena", figuran Adolfo Girón y Beatriz Ramos. (Foto Columbia).

Muy bien logrado está el ambiente hispanoamericano en "María Elena", como lo demuestra esta escena en que aparecen Guillermo Calles y Lucy Delgado. (Foto Columbia).

Nuestra conocida Amparito Arozamena, que en esta escena aparece, ejecuta con Fernández Flores un número de baile, "La Bamba", destinado a repetir los triunfos de "La Cucaracha" y la "Rumba". (Foto Columbia).

TEATRO BAQUEDANO • BAQUEDANO • TEATRO BAQUEDANO •
TEATRO BAQUEDANO • TEATRO BAQUEDANO • TEATRO BAQUEDANO • BAQUEDANO •

El

TEATRO BAQUEDANO

EMPRESA BETTEO Y MARTINEZ

El gran teatro de los grandes estrenos de la cinematografía mundial y la sala preferida por los públicos más refinados.

presenta:

NOBLEZA BATURRA

La superproducción donde flota toda el alma de la raza hispánica.

Lunes 13:
Función de gala.

Martes 14:
Estreno.

TEATRO BAQUEDANO • TEATRO BAQUEDANO • TEATRO BAQUEDANO • TEATRO BAQUEDANO •

LA PELICULA QUE ARREBATA AL PUBLICO

Argumento

María del Pilar es una bella muchacha de pueblo: sencilla, noble, alma viva de la tierra; los mozos la contemplan con admiración cuando va a misa, de paseo o marcha al campo. Vive con su padre, el tío Eusebio, acomodado labrador del pueblo. Pilar es, sin que el pueblo lo sepa y sus familiares lo sospechen, novia de Sebastián, un muchacho que trabaja en casa de su padre. A su corazón no le preocupa la diferencia social y económica del mozo. Ellos se quieren y esta es la única verdad para María del Pilar. Pero otro mozo acomodado y arrogante del lugar la corteja; éste es Marco, que la conoce desde niña y a quien su padre, el tío Eusebio, ve con buenos ojos. Un día de baile y fiesta en la casa, Marco logra llevar a Pilar lejos de la gente, y, a solas, en un cuarto con ella, le expone violentamente su amor. Ella le rechaza en la misma forma; luchan los dos, y como respondiendo a la llamada del corazón de la mujer, en aquel momento, en el quicio de la puerta, aparece la figura de Sebastián. Se acometen los dos hombres y luchando bajan rodando por la escalera que da al sitio en que se está celebrando la fiesta. Instantes de confusión y asombro a los que pone término la actitud consoladora del cura del lugar. Y así, después, las guitarras siguen y el clamor vibrante de la jota llena apasionado los corazones.

Pero en Marco han prendido el rencor y el deseo de venganza contra el desdén de la muchacha. Y su venganza la lleva a cabo sin sangre, sin violencia y sin estruendos. Para ello se sirve de un amigo a quien hace que una noche se introduzca en la casa de María del Pilar, entre en su cuarto y descienda por el balcón a la calle en el momento en que una ronda de mozos, previamente preparada y traída allí, ve cómo un hombre desciende, protegido por las sombras, del cuarto de María del Pilar.

La venganza está realizada y la honra de María del Pilar por los suelos. Por el pueblo corre la noticia. En la taberna, en las tertulias, junto a la fuente, en todos los lugares públicos, así como en la intimidad de todos los hogares, no se habla de otra cosa más que "un hombre se ha visto bajar, por la noche, del cuarto de María del Pilar". La calumnia llega a oídos del propio novio de la muchacha, que ve con esto desvanecidos sus sueños, sus ilusiones.

Sebastián y María del Pilar se encuentran un día en la iglesia. Se quieren, y, sin embargo, el comentario, lo que corre por el pueblo, la obra de la calumnia, les separa. Cuando el muchacho sale, destrozada el alma, en el atrio de la iglesia está el buen cura del pueblo.

—Piensa, hombre, piensa — le dice al mozo — y verás cómo das con el término de tus males.

Y Sebastián se marcha pensando, pensando..., hasta que da con la idea que puede ser su felicidad. La nobleza baturra, eterna en la recia alma aragonesa, asoma en él. Una noche es el propio Sebastián el que se desliza por el balcón de la casa de María del Pilar. De este modo para todos será él quien bajó por el balcón de su novia. Y así, como es él, se casará necesariamente con María del Pilar... Y el amor salva una honra y dicta una lección de ejemplar nobleza.

LINEA AEREA NACIONAL

Línea Norte: SANTIAGO A ARICA.

Línea Sur: SANTIAGO A CASTRO (Chiloé).

Solicite sus informaciones sobre la nueva tarifa rebajada de precios en nuestra agencia comercial de Santiago (abierta diariamente de 8 a 24 horas).

Agustinas esq. de Morandé. Teléfono 84608.

"LA RIOJANA"

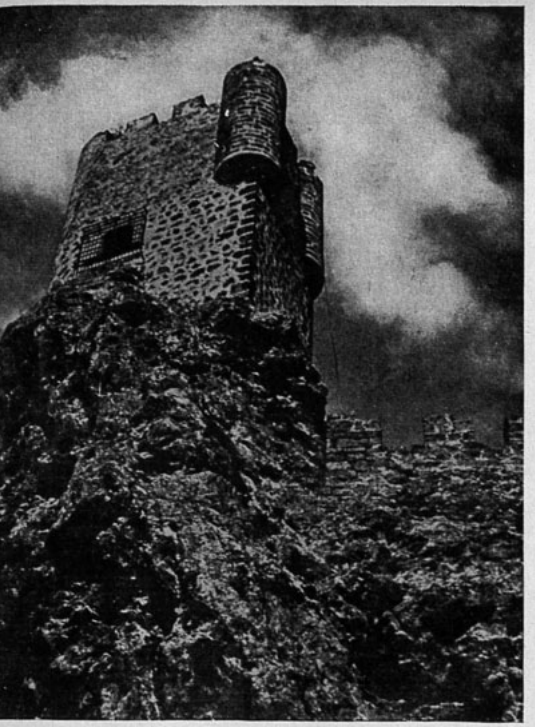
ESTADO 64

ALFOMBRAS,
TAPICES
Y NOVEDADES
PARA SEÑORA

ALTA CALIDAD

PRECIOS BAJOS

TELEFONO 86438. — CASILLA 923.



A LA SOCIEDAD ANONIMA

COMPAÑIA INDUSTRIAL FILM ESPAÑOL

CIFESA

QUE IRRADIA SOBRE LOS PUEBLOS DE AMERICA LA CULTURA Y EL ARTE HISPANOS.

Santiago, 14 de abril de 1936

IBARRA Y COMPAÑIA LTDA.,
distribuidores en Chile.

CASTILLOS
DE
CASTILLA

Como celda de reina de un enjambre gigantesco, este torreón—flanco avanzado de algún viejo castillo — asoma al horizonte su silueta cargada de historia.

UN POEMA CINEMATOGRAFICO DEL ALMA ARAGONESA

Canciones de la película "NOBLEZA BATURRA"

Jotas

Maña, qué tontica que eres;
maña, qué maja que vas;
maña, qué buen novio tienes;
maña, qué maña te das.

Si una baturrica quiere
y no la saben querer,
de tanto querer se muere
y muerta quiere también.

Esta noche rondo yo
esté raso o esté nublo;
y he de romper la guitarra
en las costillas de alguno.

Es María del Pilar
una moza muy baturra,
y a todos los rondadores
los honra con su hermosura.

Baturrico, baturrico,
que te gana la baturra
y que te va a quitar la sal
que llevas en la cintura.

Arrímate, bailador,
arrímate que no pecas;
que el que baila y no se arrima,
es comer el pan a secas.

Allá va la despedida:
despedirme no quisiera,
que está bailando la moza
más magica de esta tierra.

Yo venía de regar,
y estabas en la ventana
y me hiciste una seña
que estabas sola y que entrara.

Quisiera ser aire malo
y subir por las paredes
y entrar en tu cuarto maño,
a ver el dormir que tienes.

Allá va la despedida
porque bien te lo mereces,
que hasta la tierra que pisas
si está seca reverdece.

Va delante de su madre
¡ole!, ¡ay!,
la chica cuando va a misa
¡ole!, ¡ole! carretero,
qué jaleo lleva el tren;
va delante de su madre
¡ole!, ¡ay!,
paice un ramico de albahaca
¡ole! ¡ole!, carretero,
qué jaleo lleva el tren
que lo gondolea el aire
¡ole!, ¡ay!,
que lo gondolea el aire
¡ole!, ¡ole!, carretero,
qué jaleo lleva el tren;
la chica cuando va a misa
¡ole!, ¡ay!,

Dicen que han visto bajar,
a eso de la medianoche,
un hombre por la ventana
de María del Pilar.

JOTA - CANCION

Letra de Florián Rey. — *Música de Rafael Martínez.*

Bien se ve que estás, mañica,
de un mañico enamorada,
bien se ve.

Bien se ve que estás queriendo
con ardor,
con ardor que disimulas,
con fervor.

Que cauta callas,
con amor.

Con amor que triste esperas
con dolor.

Con dolor humilde y suave,
con valor
de aragonesa, bien se ve...
bien se ve que quieres, maña.
La paloma que en sus alas
lleva la señal de plomo
que la hirió.
cuenta al aire su tristeza
y su dolor.

Y en susurro tembloroso
le devuelve el suave viento
la ilusión
de sentir el tierno yugo
de un amor:
de un amor que haga olvidarle
que en sus alas
lleva el plomo que la hirió...
bien se ve que quieres, maña.

LOS CASIMIRES
Y PAÑOS
INGLESES
QUE IMPORTAN

GARCIA Y SANCHEZ LTDA.

SE IMPONEN
POR SU CALIDAD
Y SELECCION.
VEALOS USTED
EN
AGUSTINAS 985
(próximo Ahumada).

JOYERIA

BARROS
RELOJES, JOYAS,
NOVEDADES
PASAJE MATTE 49, CASILLA 2675,
SANTIAGO.

LOS ELEGANTES ABRIGOS DE TARDE

1.—Abrigo de lanilla negra, adornado de caracul.

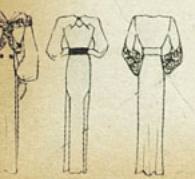
2.—Elegante abrigo de paño café, suntuosamente adornado de nutria café dorado.

3.—Hermoso modelo cerrado con brandeburgos adelante. Amplias mangas recogidas en el hombro. Cuello y manguito de piel.

4.—Un cuello de piel termina este gracios abriguito de canesú redondo.

5.—Cuello de astracán, sobre un sencillo abrigo de lanilla gris. Motivos de pasamanería adornan los hombros y la cintura.

REFINAMIENTO Y...

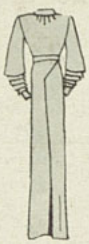


1.—Abrigo de tarde en lanilla negra, adornado de astracán dispuesto en un efecto de bolero.

2.—Elegante vestido de lamé gris. Cinturón de gamuza negra. Broches de strass en la cintura.

3.—Un fino crepe de lana se ha empleado en la confección de este vestido de mangas adornadas de ciré.

ELEGANCIA



4.—Vestido en crepe de lana negro, adornado de terciopelo negro. El corpiño se abre en un movimiento de solapas.

5.—Encantador vestido de fina lanilla, de novedosas mangas. Una enlazadura lo retiene en un hombro y en la cintura.

6.—Traje de tarde en romain azul obscuro, adornado de anchas mangas que se abren en el antebrazo.

7.—Encantador vestido de lanilla beige, adornado de astracán café.

8.—Un lindo motivo plateado retiene la amplitud de las anchas mangas de este vestido de crepe marrocain negro.

LOS SOMBREROS DE LA TEMPORADA

1.—Sombrerito de fieltro negro, de ala irregular.

2.—Gorrito de copa cónica y ala levantada atrás y caída adelante.

3.—Gorrito de terciopelo negro, adornado de fino velillo de tul.

4.—Sombrerito de terciopelo negro, adornado de terciopelo a cuadros en negro y rosa.

5.—Simpático gorrito de inspiración japonesa.

6.—Sombrero-boina, en terciopelo. Gran nudo de tafetán.

7—8.—Dos aspectos de un lindo gorrito de copa cónica. Lo adorna un nudito de tafetán a rayas, haciendo juego con el gran nudo del cuello.

TRIUNFA CLAMOROSAMENTE "NOBLEZA BATURRA"

"CHEVROLET" "CHEVROLET"

¡APRESURESE A PROBAR ESTE
MAGNIFICO COCHE
"CHEVROLET" 1936!

¡El único coche completo a bajo precio!

KULENKAMPFF, KNOOP Y CIA.
DELICIAS N.º 1330.—SANTIAGO.

"CHEVROLET" "CHEVROLET" "CHEVROLET"

BAU BAU BAU BAU BAU BAU BAU BAU BAU

CUANDO
PIDA
ACEITE,
DIGA:

BAU

DOS ESCENAS DE
"NOBLEZA BATURRA"

PROXIMAMENTE:

"RUMBO AL CAIRO"

SENSACIONAL
PRODUCCION
ESPAÑOLA
DE LA CIFESA

"RUMBO AL CAIRO" "RUMBO AL CAIRO"

ALGUNAS VALIOSAS OPINIONES ACERCA DE "NOBLEZA BATURRA"

"Nobleza baturra" es una película que retrata admirablemente el ambiente en que se desarrolla el argumento, muy distante del conocido por cuentos y chascarrillos. Presenta la hermosa y sana región aragonesa; pueblo de trabajadores, de los que luchamos por el pan de cada día; brava como la menciona la historia y de una gran lealtad. Merece el aplauso general, haber conseguido esa película con magníficas fotografías, ilustrarlas con canciones ambientadas y finas, cantadas en forma irreprochable por la protagonista, a la que acompañan en la interpretación el conjunto de actores sinceros, sin la afectación del cinema. Para todos mi aplauso. Todo ello hace de la película "Nobleza baturra", la número uno de la producción española.

Quiero referirme a la producción española y este juicio va ganando por momentos mi atención. Hay que hacer mucho cine, pero buen cine. Poner en juego capitales, y, sobre todo, una severísima elección en los directores; que en lugar de sacar de quicio y presentar en la pantalla cosas que nos pueden tener en entredicho en el extranjero, que retraten el ambiente de España, la naturaleza, cuanto de arte encierra y la verdad del carácter; todo cuanto de bueno tenemos, que es inagotable, y con ello iremos avanzando cada vez más con éxito indiscutible.

MARIANO BENLLIURE".

"La película "Nobleza baturra" me ha producido una impresión de alivio, al ver que, por fin, puede mirarse con optimismo y confianza el futuro de la producción nacional. El conjunto de valores cinematográficos apreciable en "Nobleza baturra" es lo suficientemente armónico y completo para confirmar esa impresión.

La característica más saliente que encuentro en ella es una sobre todas: la fotografía, que es la más artística y la más cinematográfica también—presentada hasta la fecha—, como vehículo de una producción española.

Y para nosotros, los zaragozanos, resalta también, la reconstrucción — maravillosa de precisión — de la Santa Capilla del Pilar, que puede confundirse con la auténtica, y que de hecho, para quien no está en el secreto, es confundida.

Si todas las películas españolas fuesen como "Nobleza baturra" y alguna otra, el cinema español sería ya un hecho y hablaríamos de él con verdadero orgullo. Por esto, la situación actual a la que se refiere la pregunta, nos parece el punto álgido de nuestro cinema. O se sigue por el camino que inician películas como "Nobleza baturra", o se repetirá el hundimiento total, y quizás definitivo, del cinema hispano. El momento es verdaderamente histórico.

MERLIN,
(Crítico cinematográfico de "El Noticiero", de Zaragoza).

AGUA DE COLONIA
FLORES del CAMPO
El perfume que nunca se olvida y que siempre se desea.
En venta en todas las boticas. Perfumerías y en el
PORTAL BULNES 482
PERFUMERIA FLORALIA

NOTICIAS DE LA CIFESA

En Berlín, la presentación en prueba privada de nuestras cintas "La verbena de la Paloma" y "Nobleza baturra", ha constituído un éxito rotundo. Ambas películas han merecido a todos los asistentes a la prueba en general, y de especial manera a los críticos de la capital alemana, un elevado juicio que se tradujo en elogios al acabar la proyección.

Una muestra más del continuo y triunfal avance que nuestras producciones van llevando a cabo en el extranjero.

También en París sigue Cifesa abriendo ancho y seguro camino para la marcha de la producción española. Establecida allí su nueva organización, representada por "Syndicat de Films", Cifesa ha sentado el pabellón de la cinematografía nacional del modo más rotundo y firme.

El próximo estreno, seguramente será "Es mi hombre", que para ello va a ser doblada al francés, siguiendo a ésta "Nobleza baturra", "Rumbo al Cairo", "Rataplán" y "La verbena de la Paloma", que habiendo sido vista ya en prueba privada ha causado excelente impresión su presentación, con lo que podemos augurar un éxito más para nuestros *films* en el vecino país.

GRANO DE SAL

CUENTO

por Wenceslao Fernández Flórez

Al cobrar su sueldo aquel mes, Mauricio tuvo una honda perplejidad. El día 19 era Santa Rosina. El día 19 se hacía preciso el ramo de flores; siquiera un ramo de flores. Mauricio guardó separadamente diez pesetas. Luego vagó media hora por las calles llenas del bullicio del anochecer, invadidas ya por la luz amarillenta de los faroles. Suspiró, meditó. Vió el ramo ya mustio, arrancado del florero por las manos de una criada, arrojado al arroyo. Pensó que Rosina debía tener de él un recuerdo más duradero que un clavel o una rosa. En el portal obscuro de su casa apartó dos duros más. Repentinamente le asaltó un escrúpulo; receló del sonido delator de las monedas y las envolvió en la tela de su pañuelo.

Luego, mientras comía el guisado humilde, tuvo una indecisión, un asomo de arrepentimiento. Al terminar, su madre recogió los manteles y se sentó enfrente a él, callada también. Pasó un silencio largo. La mujeruca encanecida, insignificante, de tristes ojos enrojecidos, despabiló el quinqué; después, reunió las migajas con el cuchillo y las fué triturando; por último, miró a su hijo tímidamente:

—¿Cobraste, Mauricio?

Se removió él en su silla.

—Cobré, aquí tienes.

Y puso en la mesa un billete de cincuenta pesetas, luego seis duros más, pieza a pieza, extrayéndolos lentamente del bolsillo.

—Faltan cuatro duros. No había cambio en la caja — se disculpó. —Uno de estos días me los darán.

Suspiró la ancianita, dobló el billete, tintineó la plata en sus manos. Calláronse. La mecha del quinqué cantaba tenuemente al arder; en la cocina sentíase, sobre la pizarra del suelo, el estremecimiento de la cazuela, en la que el gato familiar, lustroso, devoraba la mezcla ruin de las sobras.

La ancianita habló sumisamente, con un acento de resignación.

—Y mira, hoy tuve ocasión: era casi de balde; pude comprar la talma, pero no me atreví.

Suspiró:

—¡Este mes...! No sé cómo hacer este mes. ¡Y cada vez más caro todo...!

Mauricio calló. Era la víspera del día solemne; ¡estaba tan lejos su alma...! La anciana suspiró otra vez. Mas allá de sus ojos entristecidos huía la esperanza de envolverse en la talma, junto al fuego, de cruzar sus manos huesosas bajo el recio paño confortador. Ella estaba siempre fría, ¡tan fría...!

Mauricio tuvo una sospecha repentina. ¿Sabría su madre que él había cobrado íntegramente su sueldo? Aquella noche examinó su escondrijo, temblo roso. Las cajitas de plumas, los folletos, continuaban intactos. Debajo, palpó las monedas, una vez, otra vez, hasta convencerse de que las cuatro estaban allí, acumuladas, tal y como él las había guardado.

Y durmió inquieto; soñó con ladrones, con Rosina: un sueño confuso y fragmentado, cuya nota temática era el robo de sus veinte pesetas.

Como reímos a flor de alma de estas sencillas amarguras y de estos dramitas sencillos, que son como granos de sal que da a paladear la vida, yo quisiera hallar, para contároslo, el tono más sencillo también, para que fuese más bondadosa vuestra risa. Como en una charla suave. Seríais un grupito de amigas, tendríais una actitud perezosa; os iríais diciendo lentamente:

Y ocurrió...

Y ocurrió que Mauricio paseó su indecisión ante los escaparates. Tuvo la idea, al fin: un dije. Fué mirando el brillo de unas joyas, en un comercio fastuoso. Un dije. ¿Había algo mejor? Un dije con su retrato dentro, que fuese saltando sobre el pecho de Rosina. Le pareció aquélla una iniciativa extraordinaria. Entró:

—Dijes, ¿tienen?

Fué mirando; encontró un rombal, con una piedrecita verde en el centro con un bello color de oro mate. Diez y ocho pesetas. Las dió.

Aquella tarde, en casa de su novia, en la salita coquetona donde la fiesta familiar había congregado gentes para él extrañas, se sintió más humilde, más cohibido que nunca. Rosina le fué mostrando, radiante:

—¿Ves...? Esto, de mamá; esto, de tía Marta...

Don Juan, el padre de Rosina, le había dicho al pasar con cierta sequedad:

—¿No se sienta usted?

—Sí, señor.

Se sentó junto a una columna que soportaba una palmera enana. Montó una pierna, la desmontó en seguida. Llevó las manos a los bolsillos, luego las puso sobre sus rodillas, luego se dedicó a retorcerse los dedos. Rosina mariposeaba entre sus amigas. Una vez acudió junto a él:

—Perdona un momentito. Se van a marchar las de Vélez. Una pasta... ¿Quieres una pasta?

Le ofreció un confite, lo tomó él, cogiéndolo por la envoltura rizada. Lo mordisqueó sintiéndose algo en ridículo en aquel rincón, comiendo una yema. Al terminar, hizo una bolita con el papel del confite, buscó donde arrojarla; al fin, la empujó con el pie debajo de la butaca y respiró como si se librase de una carga pesada.

Volvía a pasar Rosina. La llamó quedamente:

—¡Rosina... mira!

Hizo ella un gesto gracioso:

—Un momentito, nada más...; un momentito.

Regresó al cabo de unos minutos.

—¿Qué?

—Ven.

La llevó a la galería. Se asomaron. Miró él hacia dentro, temeroso de ser sorprendido. Tenía un vago temblor en las palabras y una turbación honda, porque en aquel momento pensaba en la mezquindad de su agasajo. Hubo un instante en que decidió no entregárselo. Balbució:

—He querido... Un recuerdo pequeñito, ¿sabes...? Yo no sé si te gustará. No vale nada...

Iba desenvolviendo muy despacio el papel finísimo que ocultaba el regalo. Se lo dió, al fin.

—¡Un dije...! Bonitísimo, hijo, bonitísimo.

Lo remiró, lo revolvió entre sus manos breves. Preguntó con avidez de niña mimada:

—¿Es de oro?

Se sonrojó él intensamente, con vergüenza desesperada de su pequeñez.

—No; no es de oro...

Y añadió después de un esfuerzo:

—Dentro puse un retrato mío.

—¡A ver!

Al forzar el resorte, el dije huyó de los dedos femeninos. Apenas se oyó desde la altura el choque del metal en las losas de la calle.

Rosina dió un pequeño grito. Miró a la calle, luego le miró a él. Hubo un silencio en que Mauricio quiso buscar una sonrisa. Entonces ella sonrió también, con un mohín ligero:

—Total... no era de oro... ¿Verdad...?

Y él, con una opresión en la garganta:

—Sí... ¡Total...!

Y al salir recogió bajo las ventanas el redondelito obscuro de su retrato, salpicado de lodo. Lo guardó, con una amargura profunda que llenó de lágrimas sus ojos. Entonces pensó en la ancianita menuda y resignada que no tenía abrigo para su cuerpo temblón, la ancianita que esperaba su regreso nocturno hecha un ovillo en el lecho, pensando en que "¡la vida es tan cara!": la ancianita que hacía oír su voz doliente desde la alcoba:

—¡Qué tarde vienes, Mauricio...! ¿Has tenido que hacer...?

Y aquella noche el pobre enamorado sollozó entre las paredes desnudas del dormitorio...

FARMACIA BAQUEDANO

DE TODA SU CONFIANZA
TELEFONO 62306
DESPACHO DOMICILIARIO
DE RECETAS.

EN CADA
NUMERO
DE
ecran

ENCONTRARA USTED LA MAS INTERESANTE LECTURA, LAS NOVEDADES MAS NOTABLES.

"LA NACION"

DIARIO DE LA MAÑANA

De gran difusión por sus servicios informativos excelentes, de la capital, del país y del extranjero. Notables Crónicas de Vida Social. EDICIONES DOMINICALES ILUSTRADAS EN COLORES

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN CALZADO

Hermosos modelos en gamuza negra y café. Cabritillas, plata, oro y brocatos; rasos en negro y blanco, de alta fantasía.

Casa Samsó

HUERFANOS 956
Teléfono 83983. — Casilla 2970.
SANTIAGO

FUENTE DE SODA "EXPRESS"

PLAZA BAQUEDANO, ALAMEDA ESQ. V. MACKENNA

ABIERTO TODA LA NOCHE

BUFFET CALIENTE, "HOT-DOGS", REFRESCOS, HELADOS, PASTELES, FIAMBRERIA.

MEJOR QUE UN AGUA TONICA, PORQUE CONTIENE UN VERDADERO PERFUME SOIR DE PARIS, TAN EXQUISITAMENTE REFINADO. ALGUNAS GOTAS LE BASTARAN PARA SENTIR SU BENEFICA REACCION

Eau de Cologne BOURJOIS MR Soir de Paris

LA BOGA

Vestidos y abrigos

Sobre un sencillo traje de lana unida se lleva este amplio paletó en lana de fantasía, ricamente adornado de zorro.

La piel dibuja un efecto de faldón en este sencillo vestido de mangas adornadas de cortes.

Cuello y grandes puños de castor, adornan este vestido de lana trabajado de cortes.

El cuello de piel se prolonga en un movimiento de faldón en este dos-piezas, adornado de alforzas interiores en las mangas y en la falda.

Redingote enteramente abotonado adelante y adornado de astracán en el cuello. Manguito en astracán, haciendo juego.

Los cortes forman los bolsillos en la chaqueta de este dos-piezas de lana de fantasía, adornado de un cuello-capa de nutria.

Una doble abotonadura cierra la chaqueta de este dos-piezas, abierta en cuello y solapas de piel lisa.

DE LAS PIELES

8.—La espalda y el delantero se confeccionan en breitschwanz en la chaqueta de este dos-piezas de fina lana.

10.—A un sencillo traje de lana unida, acompaña esta capa en lana de fantasía. Botones-collera retienen el cuello alto. 11.—Elegante modelo trabajado de cortes y alforzas suntuosamente adornado de zorro en el cuello y las mangas. 12.—Esta capa de nutria, de sencillo corte, completará un elegante conjunto con un sencillo vestido de lana.

13.—Cuello y puños de astracán adornan la chaqueta de este dos-piezas, trabajada en la cintura de alforzas interiores que se abren para formar faldón.

14.—Una parte abotonada cierra el delantero en esta chaqueta y forma el cinturón que recoge la amplitud. Puños, nudo y manguito de nutria.

9.—Una ancha tira de piel termina los bordes y adorna el cuello en esta capa de lana.

LAS HORAS DE LA TARDE ADOPTAN UNA NOTA REFINADA

Los vestidos de tarde se hacen este año con nuevos y muy interesantes tejidos de seda, lanas y otros. Entre las lanas las más utilizadas son el "manifyl" muy suave y muy irregular de trama, el "granica", especie de georgette muy pesado con superficie granada y las lanas con mezcla de hilos de oro o de plata.

Las sedas para tarde ofrecen una variedad de tejidos mates unos y brillantes otros. En la serie de los primeros entran los crespones, los "cloques", los gofrados, la flor de seda y el satén mate. En la de los segundos los tejidos "cirés", algunos marroquíes y los satenes.

Se emplean para hacer vestidos más fláccidos que la temporada última, cuyos cuerpos ablusan ligeramente y cuyas faldas tienen por abajo un ligero vuelo. Conservan, sin embargo, una línea muy estrecha ceñida hasta las rodillas. Un modo nuevo de dar amplitud delante consiste en un paño de pliegues planos, pliegues finos o nervaduras sujetas hasta las rodillas y dejadas libres desde allí. También se hacen faldas enteramente plisadas, que moldean el cuerpo y se ensanchan como las precedentes por muy abajo. A esta línea recta obtenida por medio de pliegues se opone una línea ensanchada y lograda por medio de secciones en forma, pues esta moda del vuelo que había sido dejada de lado goza de nuevo de los favores de la costura.

Al vuelo recogido delante, al repartido regularmente alrededor de la falda hay que añadir el de detrás que deja la falda completamente lisa y recta delante.

Esta variedad de las faldas se aplica igualmente a las mangas que en muchos casos roban todo interés al cuerpo. Hay mangas anchas por arriba, otras en el codo, otras por abajo. Hay mangas ceñidas, mangas ensanchadas, mangas jamón, mangas abullonadas, mangas perladas, y mangas de tejido diferente al del vestido.

Los adornos, aunque muy importantes este año, representan sin embargo su papel ornamental y jamás dan pesadez al modelo, siempre hecho en tonos discretos: verde, marrón, herrumbre, pizarra, berenjena, burdeos y negro.

1.—Vestido en lana labrada, adornado de cortes. Chorrera en la misma tela, retenida por una alhaja.

2.—Una doble abotonadura corta diagonalmente el corpiño de este vestido de mangas amplificadas abajo, por una incrustación de pliegues,.

3.—Enteramente plisada hasta el canesú es esta túnica de amplias mangas que acompaña una sencilla falda recta.

4.—Encantador modelo de mangas raglán, de corpiño y falda cortados en diagonal. Un angosto puño retiene la amplitud de las mangas.

5.—Un cordón recoge en el cuello la amplitud del corpiño en este sencillo modelo de amplias mangas recogidas en el puño.

6.—Un cinturón drapeado ajusta al talle este vestido de amplias mangas sueltas y prolongadas hacia arriba en un movimiento que forma los hombros.

7.—Una chorrera de organdí puede aclarar el modelo núm. 1.

8.—Un nudo de satén puede reemplazar el cordón en el modelo núm. 5.

9 y 10.—Nudos de satén y piqué, pueden aclarar los modelos núm. 4 y 6.

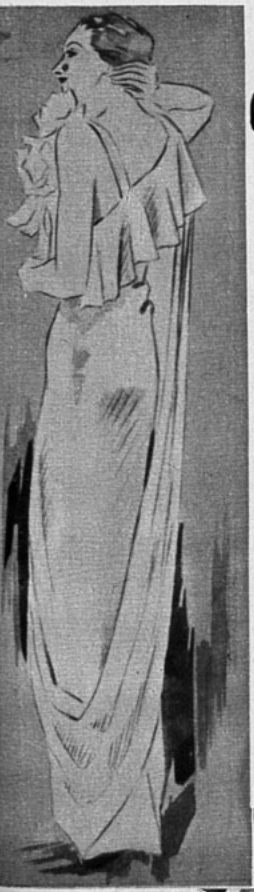
DRAPEADOS Y RECOGIDOS A LA SILUETA

Traje de muselina azul pálido adornado de un bordado en tono más sostenido. Creación de Alix.

Lindo traje de noche, en tafetán moiré, de línea muy nueva. Recogidos dan una nota muy novedosa a la silueta.

Vestido de noche, en tafetán moiré. Las mangas drapeadas y la amplia falda le dan una nota característica de una linda novedad. Dos flores de la misma tela terminan el escote.

DAN UNA NOTA DE NOVEDAD PARA LA NOCHE



Traje de noche en satén blanco. El escote muy nuevo deja un hombro al descubierto. Una amplia pieza drapea en lo bajo de la falda, subiendo hasta el hombro.

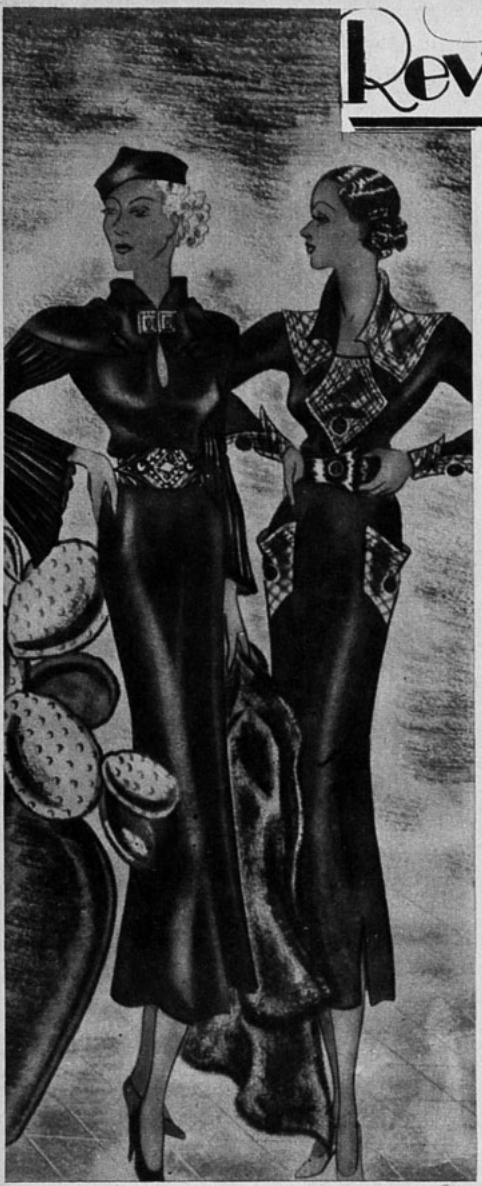
Vestido de baile en satén azul pálido, de corte muy nuevo. Una pieza drapeada sube de la parte baja de la falda hasta el hombro, reteniéndose ahí por un clip de pedrería.

Deliciosa chaquetita para la noche, en terciopelo chiffon color coral, escote drapeado y amplias mangas ajustadas en un estrecho puño.

Con un traje de satén blanco, dos amplias bandas de georgette drapeado en dos tonos, caen en el delantero cruzándose sobre el corpiño.

Novedoso traje de noche en marrocain rojo, una capa de muy nueva forma, en terciopelo negro, le da más originalidad al conjunto.

Revelaciones de Mme. Brummel



La moda práctica

La moda parisina de invierno se ha presentado bajo el signo de la economía, lo cual ha dado lugar a la eclosión de un sinfín de ideas preciosas que seducen no sólo por su aspecto práctico, sino también por el buen gusto que las inspira.

El vestido "transformable" es una de las creaciones más interesantes que se nos han ofrecido en este orden de ideas; su definición no es difícil: consiste en realizar un vestido de tarde que pueda mudarse sin estorbo en vestido de noche y viceversa.

Para hacer más comprensible esta explicación, describiremos a nuestras lectoras unos cuantos modelos de esta índole que nos ha sido dado admirar. Uno de ellos, de satén, hecho de dos piezas separadas, tenía una gran falda, muy ancha en su base, siendo la parte más divertida de esta creación una blusa, que podía llevarse ora escotada por delante, ora volviéndose en sentido contrario, muy escotada hacia atrás, con lo que se obtenía un efecto de vestido para cenar muy feliz. Una chaquetita añadida a este conjunto lo remataba admirablemente, elevándole a la categoría de "tailleur" de media-noche.

Otros modelos de terciopelo negro se transforman con la misma facilidad, convirtiéndose en vestidos de día o en vestidos de noche por la virtud mágica de dos trozos de tejido bastante anchos y largos, a modo de "panneaux" independientes, que se sujetan en la espalda a la altura del cuello con una joya. Estos "panneaux" se sueltan por la noche y caen graciosamente sobre el vestido, dejando la espalda al descubierto y transformando así el vestido de día en traje de noche.

He aquí otro modelo precioso de vestido transformable que ha conocido mucho éxito: sobre un vestido de tarde, de satén negro, un trozo de tejido de seda verde pálido bordado con hilos de oro y cortado con cierta picardía, puede tener varios empleos; primeramente se puede hacer con él una blusa de "drapés" encantadores; luego puede llevarse anudada al talle en forma de cintura, y, finalmente, puede convertirse en una exquisita "écharpe" que adorna el cuello del vestido.

Aparecen igualmente estas preocupaciones prácticas en el modo de adornar nuestros vestidos; resulta tan fácil hoy día transformar con un sencillo detalle original y bien elegido un vestido del año anterior sin que nadie lo sospeche siquiera...

Por ejemplo, se recurrirá al cordón, muy de moda actualmente, y que se ve en todos los modelos de costureras y modistos. Este cordón, parecido al que usan los frailes, puede una fabricarlo fácilmente y, además, tiene la ventaja de que, torciendo un trozo de 35 centímetros se obtiene un precioso "brandebourg". Encantadora es la idea que consiste en rejuvenecer una chaquetita, un tanto pasada de moda, agregándole cinco de estos "brandebourgs" de tamaño distinto, que van disminuyendo desde arriba hacia abajo.

También es posible resolver sin dificultad la cuestión de los guantes. En la presente temporada, favorece la boga los guantes con puños anchos y adornados de motivos diversos, de pinzas, de fruncidos, de pretillas y de bordados, lo que aumenta no poco su precio convirtiéndolos en objetos de lujo.

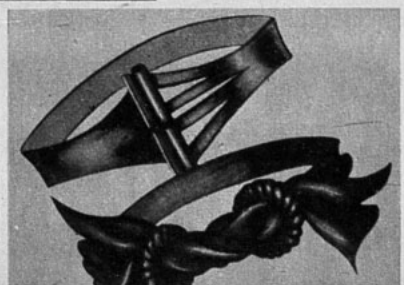
Veamos este modo corriente de evitar tanto dispendio: se compra un par de guantes anchos y lisos; se les vuelve del revés y en su interior se dibuja un redondel del tamaño de una moneda de veinte centavos, en el que se pasa un hilo de fruncir; luego se hace un pespunte en la mitad para impedir que salga el hilo que quede fijado en cuatro puntos del redondel. Se repite la misma operación, con intervalos regulares, en la parte superior del guante y en el puño y hace se obtengan unos bordados preciosos sin romperse la cabeza.

La moda preconiza en estos momentos para la noche unos peinados con redecillas de "chenille" o de hilos metálicos. Estas redecillas se suelen llevar sobre los rizos y se fijan encima de uno de los oídos con una trenza.

Para las que saben trabajar los tejidos de mallas, resulta muy fácil componerse una de estas redecillas, hoy día muy de moda.

Se hacen exactamente con la forma de un bolsillo con el fondo redondo, pero también — y esta segunda manera es más sencilla aún — pueden ser completamente lisas y redondas como un disco.

M. B.



CASA FANTASIO

AHUMADA 345

NOVEDADES DE OTOÑO EN ABRIGOS, VESTIDOS, SOMBREROS Y FANTASIAS

Han llegado novedades en botones, hebillas y clips. Lindo surtido en coronas y adornos para novias.

Especialidad en trajes y abrigos sobre medida.

Hacia la belleza

¿Cuida usted, señora, convenientemente la higiene de su dentadura?

No sonrías, lectora, al leer esta pregunta. Tú, seguramente atiendes, como debe hacerlo toda mujer que cuide su belleza, a la conservación de los dientes y a la limpieza de la boca; pero, de todas suertes, acaso no estén de más las breves observaciones que en tal sentido vamos a consignar aquí.

Creo que fué Juan Jacobo Rousseau, el cultivador de las *boutades* más acerbas, quien dijo que "no hay mujer fea si posee una bella dentadura". A fe que en esta ocasión su frase no pudo ser más veraz, aunque peque de exagerada, pues debió decir, tal vez, que no hay mujer totalmente hermosa si sus dientes son imperfectos.

¿Puede negarse que el mágico hechizo de una sonrisa es el máximo atractivo de un rostro bello? ¿Y acaso no es cierto también que una dentadura impecable, perfecta, de dientes limpios y nítido esmalte, asomando entre unos labios húmedos y de fino trazo, constituye el encanto supremo de una sonrisa femenil? Evidentemente, es esencial que los dientes sean regulares, de perfecta alineación y de inmaculada perfección; pero con ser ello muy importante, no es, sin embargo, fundamental. Lo indispensable, en realidad, es que aparezcan inmaculadamente limpios, de blancura impecable, sin visos amarillentos, y que luzcan sobre encías sonrosadas y exentas de inflamaciones congestivas. En apariencia, estas bases fundamentales del buen estado de la boca parecen sencillas, y, no obstante, pocas mujeres pueden ufanarse de que la suya esté en semejantes condiciones de absoluta perfección. El lograrla, sin embargo, es bien fácil. Basta para ello, con dedicar unos minutos, tres veces cada día, al cepillado y limpieza de los dientes. Pero a condición, claro es, de que presida la operación un sistema racional, meticulosamente aplicado. Por regla general, la limpieza de los dientes se efectúa frotando los dientes y las encías con el cepillo, rápida y enérgicamente, sin tener en cuenta que esa fricción demasiado intensa, irrita las mucosas, quiebra la fina epidermis de las encías, hiere las sutiles arteriolas que se hallan a flor de piel y no limpia sino la parte bombeada de los dientes, que es la que se halla en contacto directo con el cepillo. No es ése el sistema que se debe seguir.

La manera conveniente de realizar la limpieza de la boca consiste en que la fricción del cepillo sea lenta, metódica y poco enérgica. El cepillo debe moverse en todos sentidos, y su actuación no debe limitarse a la parte externa de los dientes, sino también a la interna y sobre los molares, procurando siempre que el extremo de las crines del cepillo actúe suave, pero insistentemente, en la unión de los huesos con la encía, afectuando, en ocasiones, un movimiento de rotación semejante al que emplean los hombres para enjabonarse el rostro con la brocha de afeitar.

Elementos indispensables para la perfecta higiene de la boca son la pasta y el agua dentífricas y el cepillo de los dientes. Aquéllas pueden elegirse entre los centenares que la industria tiene a la venta, según la predilección de quien ha de consumirlos, a condición de que sean de firmas acreditadas y prestigiosas. En cuanto a los cepillos, debe presidir su adquisición un detenido examen de la dimensión y rigidez de las crines, que no deben ser ni excesivamente cortas ni demasiado largas, ni muy duras, ni demasiado flexibles. En todo caso, ha de tenerse en cuenta el estado de las encías, pues el empleo inadecuado de un cepillo demasiado fuerte puede determinar irritaciones molestísimas, así como la exagerada suavidad de las crines puede hacer estéril la fricción, reduciendo su eficacia. En ningún caso el cepillo debe tener las púas iguales. Actualmente existen en el mercado diversos modelos creados con arreglo a las instrucciones de famosos odontólogos, que preconizan el empleo de cepillos con las púas racionalmente desiguales, lo que determina resultados admirables en su empleo.

El uso de los palillos de dientes debe ser radicalmente proscripto por antihigiénico y perjudicial. Puede utilizarse en ciertos casos el llamado "hilo dental", para librar de las acumulaciones alimenticias algunos dientes sobre los que el cepillo actúa con dificultad; pero su utilización debe circunscribirse a aquellos huesos entre los cuales el hilo pueda pasar fácilmente, pues de otro modo, forzando su uso, pueden producirse separaciones dolorosas en los dientes, y heridas e irritaciones de las encías. Como medida de previsión, recomendamos que sea consultado el dentista acerca de los puntos defectuosos de contacto, y también sobre el empleo del "hilo dental".

Atendidas convenientemente estas ligeras observaciones (que no aspiran, claro es, a establecer normas inéditas acerca del cuidado de la boca, sino simplemente a recordar la eficacia del empleo racional del cepillo de dientes y a exponer los métodos más beneficiosos para la conservación de la boca en buen estado), podemos afirmar que todas aquellas de nuestras lectoras que corrijan las imperfecciones que observen entre los métodos de limpieza hasta ahora empleados por ellas y los que nos hemos permitido consignar en estas líneas, notarán rápidamente sus beneficiosos efectos.

Ud. puede poseer un Cutis de Belleza Juvenil

Toda mujer, tiene por naturaleza, un hermoso cutis, pero, a medida que los años pasan, ya sea por negligencia, pobreza de vitalidad, cambio de clima o por los vientos y el sol, tiende a tornarse áspero, viejo y amarillento. Hay una manera de ayudar a la naturaleza en su proceso de renovar el cutis: por medio de aplicaciones diarias de Cera Mercolizada, a la cara, cuello, brazos y manos. Con sorprendente rapidez, la Cera Mercolizada absorbe la cutícula exterior con todos sus defectos, tales como arrugas, quemaduras de sol, barrillos, pecas, etc., revelando la belleza oculta que se halla inmediatamente debajo. Cera Mercolizada limpia, embellece y protege. Haga la prueba durante sólo diez días y quedará usted gratamente sorprendida de sus resultados. Veinticinco años de éxito son suficiente garantía de sus maravillosas cualidades embellecedoras.

EL VELLO Su fea y molesta presencia puede ser eliminada al instante, aplicando sobre las partes afectadas, una pasta hecha con Perlac. No ofrece peligro ni aun para los cutis más delicados. No irrita. Su uso es agradable.

MEJILLAS PALIDAS. Con un simple toque de Rubinol se consigue dar a una cara pálida, un color rosado completamente natural y encantador. Las mujeres de gustos refinados lo han adoptado sin titubear.

Cera Mercolizada

La única ayuda que Ud. necesita para lograr la belleza juvenil. De venta en todas las farmacias y perfumerías.

LEA

Lea mucho, pero lectura escogida y útil.

LEA

es la revista de los viernes que usted debe devorar.

LEA

selecciona cuidadosamente, para las personas que tienen poco tiempo para leer:

LO MAS INTERESANTE,
LO MAS UTIL,
LO MAS ENTRETENIDO

de las mejores publicaciones de todo el mundo.

LEA

DEBE SER SU REVISTA FAVORITA.

ES BARATA:
CUESTA SOLO
40 CENTAVOS

MODELOS DE TARDE QUE MUESTRAN MANGAS RECTAS Y AMPLIAS

El programa de Radio de los Discos ODEON.

Radio BAQUEDANO C. B. 118.

Martes y jueves, 20 a 21 horas.

DESFILE musical Odeon

Radio SIAM, C. B. 97.

Miércoles y sábados.

Radio HUCKE, C. B. 93. Lunes, sábados.

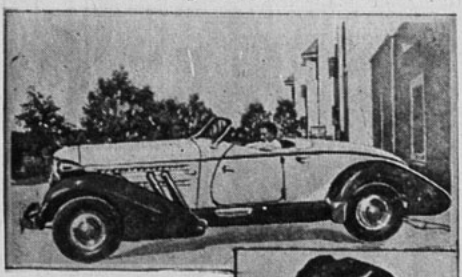
1. Sencillo vestido de lana, adornado de un ancho cinturón pespuntado, retenido por una hebilla de metal.

2. Una hebilla grande retiene el cinturón de este vestido de lana, montado en un canesú que forma un escote ligeramente drapeado.

3. Grandes abotonaduras adornan el cuerpo de este vestido y las mangas cortadas en una sola pieza con el canesú. Cinturón de gamuza

4. Dos-piezas de terciopelo negro, adornado de pespuntes. Las mangas se cortan en una sola pieza con el canesú.

Mientras va de paseo, un rey escucha música



Su Majestad Ghazi ibn Faisal, rey del Irak.

Como la alfombra mágica de Bagdad, hoy es el automóvil el que realiza la maravilla de transportar al hombre, velozmente, a los más distantes lugares. Y bien puede asegurarlo así Su Majestad el Rey del Irak, mientras en su lujoso automóvil equipado con una radio Philco... La Alfombra Mágica anticipó el método moderno de los transportes en su conquista de las distancias; pero, a pesar de todo su valor romántico y ensoñador, carecía de algo primordial: al cruzar los espacios carecía el oído de la caricia de la música. Hoy día, hasta los aeroplanos están equipados con aparatos de radio, lo mismo que muchos coches de ferrocarril, y 29 de los más acreditados fabricantes de automóviles ofrecen la radio Philco, como la más conveniente para el automóvil. No puede sorprendernos, pues, que el actual Rey del Irak, quien ya tiene siete radios Philco en su palacio, resolviera solicitar otra para ser instalada en su moderno automóvil, recién adquirido, con el cual ilustramos esta información.

EL ZAPATITO DEL NUMERO 32
(Continuación)

Después... El príncipe se detuvo pensativo y fumó largo rato ensimismado. ¿Acaso buscaba soluciones a sus últimos conflictos? ¿Acaso dejaba vagar su imaginación por las regiones románticas del ensueño, como escriben los cronistas provincianos? Nunca se ha sabido con certeza.

Mas sí se ha sabido que, de pronto, el príncipe Alberto Leopoldo Mariano, etc., reaccionó, se arrodilló en el peldaño tercero de la escalinata, y volvió a ponerse de pie, examinando un objeto que acababa de recoger de la alfombra.

El objeto era un zapato femenino. Un zapatito de número treinta y dos.

Un príncipe prometido en matrimonio...

Una recepción en palacio...

Una princesa que encuentra al príncipe muy hermoso.

El príncipe que huye del baile aburrido...

Y el príncipe que al bajar la escalinata encuentra un zapato de mujer, un zapatito chiquitín, chiquitín, casi inverosímil...

¿No ha pensado el lector en que aquel zapato sólo podía pertenecer a la Cenicienta?

Pues bien, señores, eso mismo pensó el príncipe Alberto Leopoldo, etc., al coger del suelo el zapatito.

El cual era primoroso, estaba constelado de brillantes y tenía en el escote una perla tan pura y transparente como una gota de benzina. La perla ostentaba un oriente deslumbrador y un occidente magnífico.

Alberto Leopoldo, etc., arrojó al suelo su cigarro, con lo que consiguió dos cosas: contemplar a su gusto el zapatito y quemar la alfombra.

Y la tradición pudo tanto en su ánimo que, después de imaginarse el lindísimo pie a que debía pertenecer aquel zapato, se dijo convencido:

—No me casaré nunca sino con la encantadora criatura a quien pertenece esta joya.

Y, con su firme resolución tomada, el príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney, subió nuevamente la escalinata y entró en los salones dispuesto a averiguar quién era la dueña del zapatito del número treinta y dos.

Al pasar por el rellano, el soldado, que era un alma ingenua, le ofreció otra vez su paquete de cigarrillos, pero el príncipe no reparó en el gesto de aquel fiel servidor.

Quien reparó fué el general Edgard Mac Avendish, allí presente, que se apresuró a ordenar el encierro de aquel soldado en un castillo de la costa por saber tenido la osadía de dirigirse al príncipe con un paquete de cigarrillos en la mano.

Ya adivinaréis.

El zapatito del número treinta y dos, con cuya dueña estaba decidido a casarse Alberto Leopoldo, etc., pertenecía a la princesa Ana Cecilia Margarita Beatriz María Teresa Eladia de Rostgood.

Al saberlo, el príncipe no se desmayó, ni determinó casarse con la princesa, ni la puso él mismo el zapatito perdido.

Lo que hizo el príncipe fué repugnante, pero un historiador fiel no puede ocultar nada.

El príncipe Alberto Leopoldo Mariano Juan Ramiro de Cortherney, señor de Terquith y de Westmendem, duque de Night y marqués del Worth, se guardó el zapatito en el bolsillo del frac y lo mandó empeñar al día siguiente.

E invirtió el dinero en la compra de un automóvil pintado de amarillo.

J. P.

Triunfa en los Salones Porteños

La singular belleza de la

SRTA. CARLOTA LAINEZ PERALTA ALVEAR

DE BUENOS AIRES.

Y sus palabras confirman la eficacia de este tratamiento sencillo pero científico.

"AHORA si me doy cuenta—dice. Mi cutis se conserva fresco y juvenil a pesar de exponerse frecuentemente al aire, la tierra y el sol, cuando hago deportes. Antes no había advertido cuál era la causa pero ahora sí..."

La razón a que alude la distinguida joven porteña es esta: el cutis está formado por dos capas superpuestas cada una de las cuales necesita un tratamiento distinto. Hay que cuidar las dos pues si la interior se seca y se arruga, la externa tiende a adaptarse a ella y también se arruga.

Un tratamiento a base de la Crema Pond's C libra al cutis femenino de tan grave peligro... Los finos aceites de la Crema Pond's C penetran fácilmente a través de los poros y nutren los tejidos de la capa interior, fortaleciéndola y manteniendo, por consiguiente su firmeza.

Para la parte exterior de la piel, se impone un tratamiento diverso. Con ese objeto se ha creado la Crema Pond's V, que contrarresta admirablemente los efectos destructores del sol y del viento, sirviendo, además, como base ideal para adherir los polvos.

Usted también puede mantener ese cutis espléndido, o mejorarlo hasta despertar la admiración de quienes la vean. Siga este tratamiento... y ya comprobará ante el espejo — juez imparcial — los maravillosos resultados que proporciona.

Antes de acostarse: Extienda sobre su cutis Crema Pond's C. Déjela reposar unos minutos y quítela con un algodón. Aplique una nueva capa y déjela estar durante la noche.

Por la mañana: Limpie de nuevo el cutis, pudiendo lavarlo con agua tibia. Aplique Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos.

POND'S

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

LOS ABRIGOS EN LAS REUNIONES DEPORTIVAS

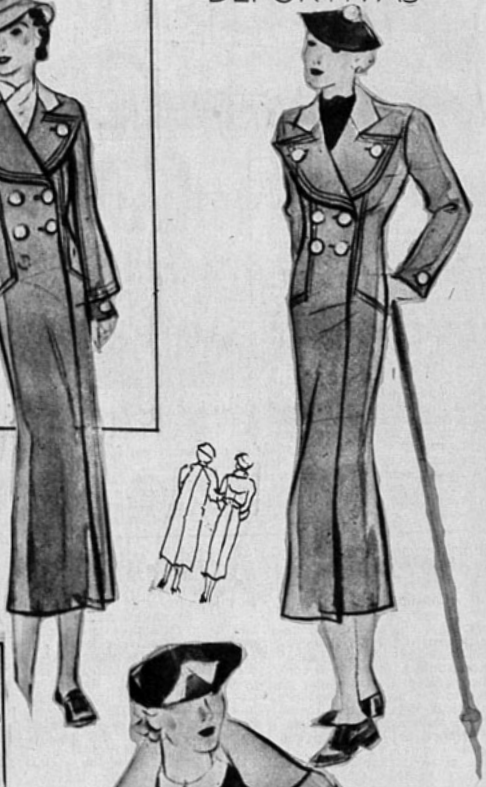
1. Sencillo modelo de falda adornada de cortes que forman los bolsillos Anchas solapas, redondeadas, orilladas de piel.

2. Amplio abrigo de mangas raglán y cuello redondo, cerrado por una abotonadura.

3. Mangas-capa desmontables, retenidas en las solapas abotonadas y en la abotonadura de la espalda, completan este abrigo de lana azul.

4. El modelo anterior, sin las mangas capa. Adorna el corpiño un corte que se prolonga hasta las caderas.

5. Bajo el amplio paletó de lana beige, chalequito de breitschwanz negro, abotonado de blanco.



FAJAS Y MODELADORES

Esbeltez
Elegancia
Agilidad

JOVITA ALVAREZ

SANTIAGO, Alameda 227.

Sucursal CONCEPCION Calle Tucapel No 470.

Se remiten catálogos a provincias.

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

LAS PROBABILIDADES son 4 a 1 Contra Usted

De cada cinco personas mayores de 40 años cuatro sufren de Piorrea. Tienen encías blandas, sangrantes y repelentes y dientes que la horrible piorrea les ha aflojado.

Afortunadamente el remedio es sencillo y seguro. Use FORHAN'S Para Las Encías con *regularidad* como dentífrico. Frótese las encías dos veces al día al tiempo de acepillarse sus dientes. Forhan's combate la Piorrea. Fué preparado para ese objeto por un eminente especialista odontológico.

Hoy día todo el mundo usa un dentífrico. Por que no elige uno que proteja las encías tanto como los dientes.

Escoja Forhan's—la pasta de dientes de doble efecto,

Forhan's

Limpia los Dientes - Conserva las Encías

6FS5

AVENTURA

ES LA REVISTA
FAVORITA
DE
LAS PERSONAS
QUE DESEAN
DESCANSAR
LEYENDO...

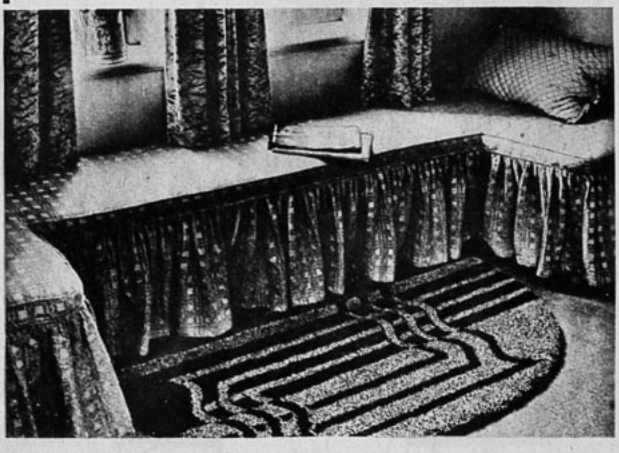
AVENTURA

Es amena,
Es liviana,
Es apasionante,
Es barata.

AVENTURA

APARECE
LOS LUNES.

CUESTA SOLO
$ 1.-



Un diseño moderno en la decoración de su hogar

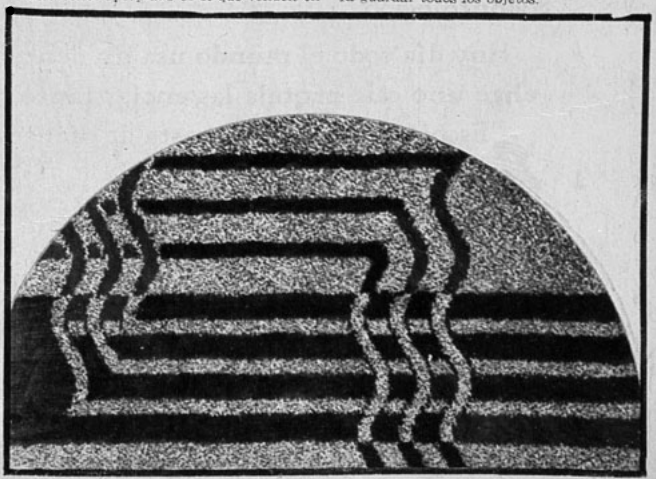
La confección de choapinos es tarea siempre agradable, sobre todo como entretención durante las largas veladas de invierno, pasadas generalmente al abrigo de la estufa. Esta labor, tan fácil como un tejido cuando se ha aprendido a hacer el nudo, es entretenidísima, pues cuando se conversa se puede seguir trabajando, pues en este caso sólo las manos trabajan y no la mente.

Este trabajo se ejecuta en líneas de izquierda a derecha, haciendo un nudo en cada espacio del cañamazo, para que queden bien tupidos. Los puntos del borde se harán sobre el cañamazo doble, doblando el borde más o menos tres centímetros, con lo que adquiere mayor firmeza el trabajo.

El crochet apropiado es el que venden en el comercio especialmente para este uso, de grosor apropiado a la lana que se emplee.

El modelo con que ilustramos esta página es de forma semicircular, en colores marrón y beige a listas. Bastará para confeccionarlo, marcar con tiza azul el dibujo sobre el cañamazo, procediendo luego a colocar las hebras con el crochet.

El agradable rincón que aparece adornado por el choapino es muy simpático. Se ha aprovechado para formarlo una saliente del muro con una ventana; junto al muro se ha colocado una especie de diván cubierto por un vuelo de cretona, lo que disimula una estantería siempre necesaria, sobre todo en las casas modernas, siempre pequeñas, en que los espacios se hacen pocos para guardar todos los objetos.



del Hogar

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, por un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

306. — Bata de baño, de franela estampada de lunares. Un grueso cordón de lana en el tono del fondo y de los lunares bordea las vueltas, lográndose un efecto muy nuevo.

307. — Pijama de franela estampada de lunares rojos y azules sobre fondo blanco. Tamaño para niña de 16 años.

308. — Linda blusa para acompañar una sencilla falda de seda. Se confecciona en crepe mongol azul pálido; mangas amplias ajustadas en un estrecho puño. Abotonadura adelante.

309. — Abrigo dos-tercios, de terciopelo negro, una gran lazada cierra el delantero. Será un lindo complemento para sus trajes de noche.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

Dolor de Cintura

¡Cuántas veces usted habrá atribuído su dolor de cintura al cansancio!

Pero la persistencia del dolor le demuestra su error.

Esos dolores, sordos unas veces y punzantes otras, pueden ser una advertencia de la naturaleza que revela un mal capaz de afectar seriamente su salud.

Si sus riñones fallan en su misión de purificar la sangre y usted permanece indiferente, sufrirá sin necesidad.

¿Por qué seguir padeciendo, si las Píldoras De Witt le proporcionarán rápido alivio? Las Píldoras De Witt están preparadas especialmente para que hagan llegar su influencia benéfica a los riñones, estimulándolos. Emplee sin tardanza un medicamento que ha dado sus pruebas en todas partes del mundo y está respaldeado por casi cincuenta años de éxito. Aproveche la experiencia de muchos pacientes que se felicitan de haber tomado las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Píldoras DE WITT

para

los Riñones y la Vejiga.

(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Recomendadas en casos de Reumatismo, Ciática, Dolor de Cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

Precios: Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

Todos admiran la frescura de mi tez

Mi secreto es el Vivatone-el tónico perfecto para el cutis

Pocas mujeres se dan cuenta cabal de la importancia que tiene un buen tónico sobre la belleza del cutis. Las que lo comprenden usan el Vivatone—el tónico perfecto para el cutis. Es excelente para cerrar y refinar los poros después de una buena limpieza de la piel con la Crema de Belleza Dagelle. Estimula la circulación y le da al cutis esa lozanía juvenil tan admirada de todos. El Vivatone es ideal para una limpieza rápida del cutis antes de volver a aplicarse polvos y coloretes. Se recomienda también para neutralizar el sudor. Procure un frasco hoy mismo y note qué firme y terso le pone el cutis.

Cremas y Lociones
Dagelle

EL MOLDE DE "ECRAN"

SI USTED VA DE VIAJE

Encantador, desde todo punto de vista, este vestido de una pieza, forma un conjunto de distinción con el amplio abrigo de corte masculino. De una pieza, este vestido ostenta en la espalda un canesú en punta que toma el tablón profundo que se extiende en la parte de abajo. Adelante muestra cortes laterales que se unen con el tablón delantero, a la altura del talle. Estos cortes terminan en la parte de arriba en un par de simpáticos bolsillos que abotonan en una tapa triangular. El cuello es de piqué y la manga ostenta a la altura del codo dos puntas que abotonan y van forradas en el piqué del cuello.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.

A nuestras lectoras

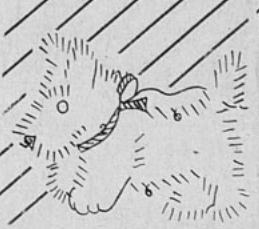
ROGAMOS a señora Eulalia V. de Santa María, Santiago; María de Robertson, Lota Alto; Teresa Bordona García, Santiago; Eliana Maldonado, Concepción; Rita Ross de Zelada, Santiago; Rosario Rojas, Quelitehues, se sirvan disculparnos por no poder enviarles el molde de alfombrita que solicitaron, que por un error ofrecimos en el "Ecran" 264.

Pueden solicitar el molde que deseen en cambio, por las estampillas que tenemos en nuestro poder.

OFRECIMIENTO

PARA nuestros lectores la queñitos ofrecemos ahora dos lindos pañuelitos de fina tela rosa, adornados en una esquina de este simpático pichito tizado, listo para bordar, al precio de $ 3 (tres pesos) en estampillas de correo.

Enviar la carta y estampillas a "Ecran", Casilla 84-D, Santiago.



PARA CONSERVAR LA PIEL TERSA Y SUAVE

EXIJA

DIADERMINE

DE BONETTI FRERES (M. R.)

en sus envases originales.

Hay tubos desde $ 2.—

50 CURSOS

diferentes por correspondencia, enseña el

Instituto Pinochet Le-Brun

Santiago, Av. Club Hípico 1410. Casilla 424.—Teléfono 63272.

Pida Ud. informes, sin compromiso alguno.

MILKO M.R.

LECHE DESECADA Y MODIFICADA PARA CRIATURAS.

Producto MILKO-SANITAS

DOLOR de CABEZA?

FENALGINA M.R.

Alivia pronto. Segura — Económica. No ataca el corazón.

Base: Fenilacet. carbo-amon.

UNIVERSO

SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores.

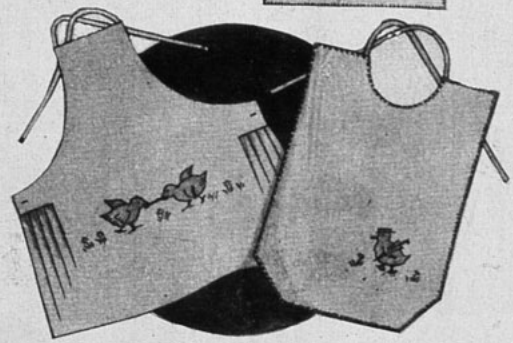
AHUMADA 32, Santiago.

JOSE T. RAMOS 105, Valparaíso.

FREIRE esq. CASTELLON, Concepción.

BARATO - RAPIDO - BIEN.

LOS POLLITOS, EL PATITO Y EL CARACOL



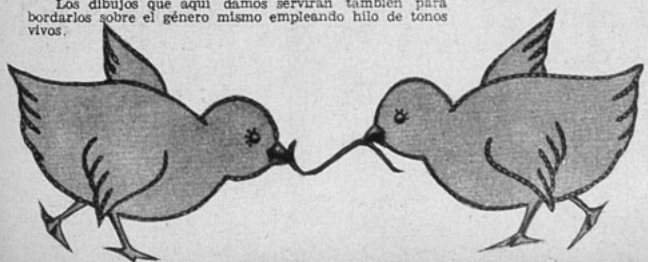
Muy lucido trabajo es el de aplicación, sobre todo por los efectos imprevistos que se pueden obtener. Para adornar la ropita de los niños, como ser delantales, mamelucos, servilletas, vestiditos, viene perfectamente.

Se podrá poner así una nota de color contrastante en la uniformidad del género; qué efecto más lindo hará por ejemplo uno de estos pollitos recortado en género amarillo vivo sobre un mameluco de color crema, retenido al fondo por medio de punto de festón bordado en color más obscuro.

En esta página damos los dibujos en tamaño natural, que adornan la diversa ropita infantil que va también aquí. Para reproducirlos basta calcarlos sobre el género en que se va a recortar, con ayuda de un papel carbón. Al cortar el animalito, se dejará medio centímetro más alrededor del trazo para volverlo hacia adentro al aplicarlo. Se sujetará sobre el género que se adorna, por medio de punto de cordón, de tallo o de festón abierto como puede verse por los dibujos. Las partes llenas de cada animalito, piernas y patas de pollitos y patito y cuerpo del caracol se bordarán al realce.

Es preferible siempre emplear para las aplicaciones tejidos de colores brillantes para hacer más notable el dibujo sobre el género que se adorna.

Los dibujos que aquí damos servirán también para bordarlos sobre el género mismo empleando hilo de tonos vivos.



"LA PINACOTECA"

JUAN SUTER

MONEDA 863 CASILLA 518
TELEF. 65542 SANTIAGO

La casa del surtido selecto en:

CUADROS ORIGINALES,
COPIAS DE CUADROS,
TARJETAS POSTALES,
ALBUMES PARA TURISTAS,
OBJETOS DE REGALO,
MARCOS,
PORTA-RETRATOS.

ROUGE ... ANTOINE ... PERMANENT ..

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto.
$ 20.—

Tubito de ensaye
.$ 2.—

Perfumería Potin
AHUMADA 150. — SANTIAGO.

NO SE ADMITEN GORDAS

Cada día se impone más en el mundo, la moda de la silueta delgada en las mujeres y actualmente muchas mujeres demasiado gordas no tienen cabida en las actividades de la vida moderna. Algunas veces, es posible el adquirir la silueta delgada impuesta por la moda, mediante el sencillo método de tomar diariamente, en ayunas, una pequeña dosis de Sales Kruschen, disuelta en agua caliente: sin necesidad de someterse a una dieta alimenticia muy rigurosa.

Las Sales Kruschen se han hecho famosas en el mundo entero por su eficacia para combatir algunos casos de obesidad o gordura excesiva. Estas afamadas Sales, obran como diurético ligero, laxante y depurativo, para restablecer el funcionamiento normal del hígado, riñones e intestinos, y así ayudan a eliminar, por las vías naturales, los residuos y substancias nocivas que en ciertos casos forman la obesidad. En estos casos, no es necesario someterse a una dieta alimenticia muy estricta para adelgazar; puede bastar la pequeña dosis diaria de Sales Kruschen.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y depurativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipados y algunos casos de obesidad. No son efervescentes.

Sales Kruschen, (M. R.), se pueden obtener en todas las farmacias del país.

Agente para Chile, H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, magnesio, potasio.

LAS MAS NOVEDOSAS CAMISAS DE NOCHE

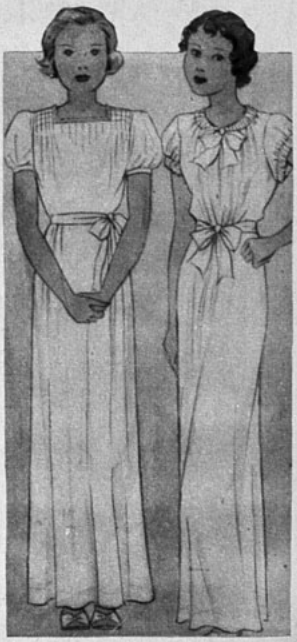
1.—Camisa de noche en crepe de China, adornada de una berta montada en el entredós que orilla el escote bordado de lunares y festones.

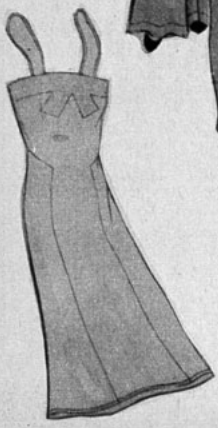
2.—Muy juvenil en su forma es esta camisa de noche, adornada de un festón en el escote. El mismo adorno se repite en la manga.

3.—Modelito al sesgo, adornado de pequeños pliegues que recogen la amplitud del corpiño y de las mangas.

4.—Un canesú en punta realzado de un entredós de encaje, monta la berta de esta camisa de noche en crepe-satén rosa.

5.—Camisa de noche de sencillo corte, adornada de pliegues de lencería y anudada a la cintura.





6.—Modelo camisero en crepe de China. Una pechera de pequeños pliegues adorna el corpiño cerrado por un cuello anudado.

7.—Combinación-enagua en toile de soie rosa, adornada de una incrustación de crepe satén.

8.—Pijama de noche, en toile de soie a rayas, cerrado al lado por una abotonadura.

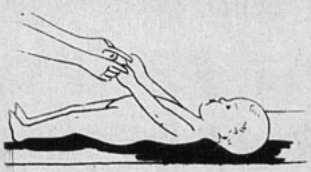
9.—Paletocito para la cama, en crepe de China. El canesú recogido monta el vuelo ligeramente en forma.

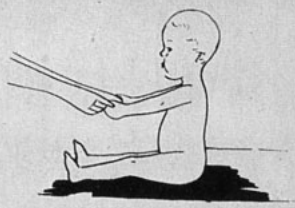
10.—Camisa de noche rosa pálido. La amplitud de los pliegues se retiene con un trabajo de recogidos.

12.—Modelo en crepe de China lencería, de cuello recogido y anudado. Las mangas igualmente recogidas se retienen con un abullonado.

Manual de la madre perfecta

PARA TENER NIÑOS HERMOSOS





El pequeño ser que llega al mundo necesita tanto el movimiento, como el aire y el alimento. En lugar de tenerle siempre estrechamente atado en vendas y fajas, dejadle completamente desnudo cuatro o cinco veces al día en una habitación bien caldeada en invierno, durante algunos minutos, a fin de que pueda moverse a su gusto. No estando enfermo, dejadle gritar a pleno pulmón tan a menudo como quiera; no hay mejor gimnasia respiratoria y sus pulmones se desarrollarán mucho más de prisa que si no tiene ocasión de hacer nunca ningún esfuerzo.

Si amamantáis vosotras mismas a vuestro hijito, obligadle a tetar levantando la cabeza y no inclinando vuestro seno hasta él. El pequeño esfuerzo que necesariamente tendrá que hacer, influirá sobre la manera de llevar la cabeza en el porvenir, y, de todas maneras, ayudará al desarrollo simétrico de los maxilares. Si le alimentáis con biberón, procurad que lo tome en la misma posición vertical y obligadle a tirar de una tetina de agujero pequeño, en lugar de tragar la leche sin esfuerzo alguno. Además del ejercicio a que le obligará el hambre, ejercicio saludable, ¿quién os dice que en el misterioso dominio de la evolución espiritual del niño no se creará la noción de que es necesario hacer un esfuerzo para merecer el pan de cada día?

No le abandonéis demasiado en el coche o en la cuna. Llevándolo en brazos obligáis al trabajo sus riñones, su espalda y su nuca. Y en fin, imponedle cada mañana su sesión de cultura física.

Los movimientos que voy a describiros son los que recomienda el doctor Ruffier, uno de los mejores especialistas de niños. Completamente desnudo, tendido de espaldas sobre una mesa cubierta de una manta, el niño cogerá los dos índices que vosotras le tenderéis. Tirad entonces hacia vosotras hasta que esté sentado, después dejadle caer con cuidado hacia atrás. Al comienzo, es vuestro esfuerzo el que regula el movimiento, pero pronto sentiréis al niño que se esfuerza en hacerlo, y a los seis meses lo hará él solo.

En la misma posición, coged los tobillos con las manos y hacedle hacer una flexión de las rodillas, aunque os oponga una resistencia. Después de haberle hecho tocar el vientre con las rodillas, estiraréis de nuevo sus piernecitas; esto de cinco a seis veces.

Con el niño de pie sobre vuestras rodillas, obligadle a sentarse sosteniéndole por los sobacos. Sentadle entonces sobre una de vuestras rodillas y sosteniéndole las piernas entre las vuestras, echadlo hacia atrás, levantándolo luego. En fin, sentaréis a vuestro hijito sobre vuestras rodillas, cara a vosotras, y le haréis inclinar los hombros a derecha e izquierda.

En todos estos ejercicios vuestro papel debe limitarse a dar al niño el impulso del movimiento. Es necesario que haga él solo el esfuerzo sin que tengáis que obligarle a ello. Cada uno de estos movimientos puede ser ejecutado diez veces el tercer mes, doce el cuarto, para llegar a hacer unas quince veces cada uno de los movimientos cuando el niño tenga seis meses.

Durante esta sesión, debéis tener mucho cuidado de que el niño no tenga frío. Haceda en una habitación muy soleada y caldeada en invierno. No olvidéis que es vuestro deber prepararle para la vida entera a ser hermoso y fuerte.

El PRIMER CUIDADO

El cutis habituado a un jabón neutro y suave como el FLORES DE PRAVIA posee la verdadera base para cualquier tratamiento de belleza. Ese primer cuidado es el punto de partida.

JABON

FLORES de PRAVIA

Su éxito se debe tanto a su perfume singularísimo como a su pureza. Lleva los aceites más finos y más adecuados a la higiene y embellecimiento de la piel.

Novias

LOS VELOS AUREOLAN EL ROSTRO CON SUS NUBES DE TUL

1.—Esta pequeñuela que precederá a la novia, lleva un traje de satén blanco. La amplitud de la falda, agrupada adelante, se retiene con un encañonado de donde parte el cinturón de terciopelo azul.

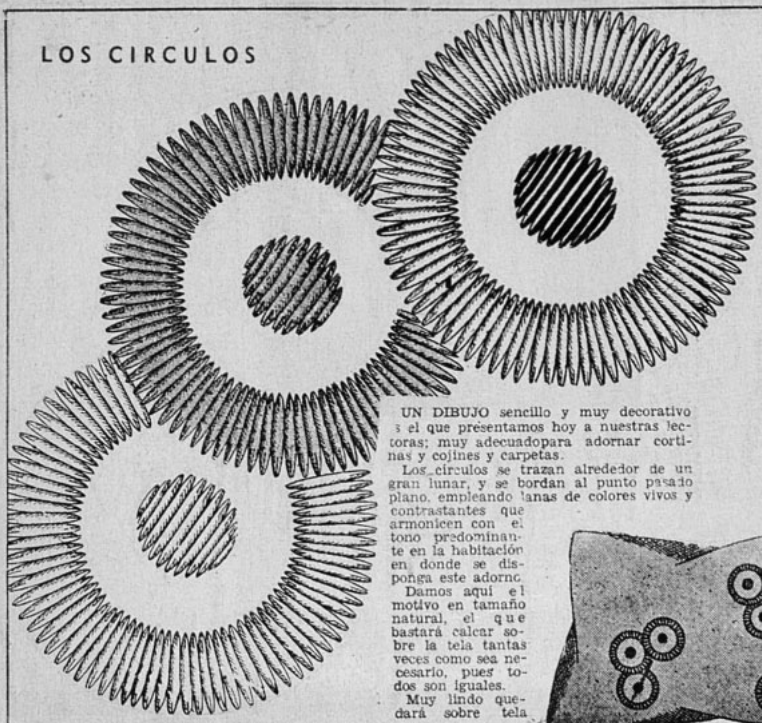
2.—Su compañero va vestido de terciopelo azul. La chaqueta cruzada se detiene en el talle y se lleva bajo una blusa con chorrera en crepe satén blanco.

3.—El vestido de la novia es en un grueso satén blanco marfil. Algunas alforzas interiores recogen la parte baja del corpiño y drapean la cintura. Un panneau recogido en el talle forma la cola.

4. — Esta pequeñuela lleva un traje de falla azul. El corpiño de faldón abotona en la espalda. La amplitud de la falda se agrupa adelante en un panneau montado con pliegues.

5. — Este modelo se hace en charmeuse de seda natural. La parte de arriba del corpiño se drapea en suaves pliegues. Dos clips hechos de botones de azahar adornan el escote, haciendo juego con la cocarda que cierra el cinturón. La cola toma con el panneau que corta las caderas.

LOS CIRCULOS

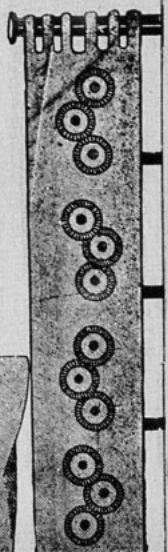


UN DIBUJO sencillo y muy decorativo es el que presentamos hoy a nuestras lectoras; muy adecuadopara adornar cortinas y cojines y carpetas.

Los círculos se trazan alrededor de un gran lunar, y se bordan al punto pasado plano, empleando lanas de colores vivos y contrastantes que armonicen con el tono predominante en la habitación en donde se disponga este adorno.

Damos aquí el motivo en tamaño natural, el que bastará calcar sobre la tela tantas veces como sea necesario, pues todos son iguales.

Muy lindo quedará sobre tela verde muy clarito con círculos bordados con lana verde vivo y lunares negros.



Corte y costura

Sencilla blusa sastre

Con el agrado de costumbre ofrecemos a nuestras lectoras este nuevo modelo de blusa camisero, confeccionada en espumilla de seda y sencillamente adornada en el delantero y el dorso por pequeñas alforcitas que le dan amplitud y elegancia.

Corte:

Para obtener el patrón del presente modelo, en tamaño natural, basta tomar para cada pieza un rectángulo de papel con las dimensiones que aparecen en los gráficos, y dentro de estos espacios trazar cada molde aplicando las medidas señaladas en los esquemas. Una vez dibujados los moldes se colocan sobre la tela doblada; en los gráficos aparecen marcadas las líneas que deben coincidir el doblez de la tela. Además, es indispensable dar a cada pieza, en todos sus contornos, 2 cm., medida necesaria para hacer las costuras.

Confección:

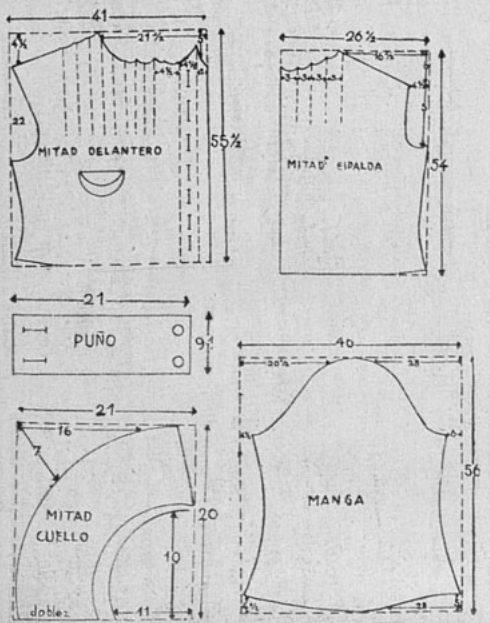
Se marcan con tiza todos los contornos de los moldes y se pasa hilván sastre por sobre las tizas antes de desdoblar la tela.

En este modelo, la confección se empieza por las alforzas, tarea muy fácil de realizar, pues en los gráficos están claramente indicadas las dimensiones para hacerlas. Terminado este trabajo, se deben hacer los ojales del delantero para coser después los costados y colocar el cuello y las mangas, trabajo muy sencillo que no explicaremos en el presente número, porque, como nuestras lectoras recordarán, esto ya se ha hecho en repetidas ocasiones.

El desarrollo del presente modelo corresponde a la talla 42, y para su confección se necesitan 1.75 m. de tela de 100 cm. de ancho.

A NUESTRAS LECTORAS

Nuestra revista, inspirada en el deseo de servir cada vez mejor a sus lectoras en sus crónicas dedicadas especialmente a las personas que tienen verdadero interés por confeccionar en forma correcta y económica sus propios vestidos, atenderá gratuitamente toda consulta que tenga relación con esta clase de trabajos. Estas consultas deben ser dirigidas a "ECRAN", CORTE Y COSTURA. Casilla 84-D., Santiago.



Al atardecer

los perfumes cálidos e intensos ejercen una atracción especial... y ninguna fragancia es más profunda y delicada que el aroma de azahares contenido en la exquisita

EAU DE COLOGNE RUSSE

EL EXTRACTO SUAVE Y PERSISTENTE

ATKINSONS

MAS DE UN SIGLO DE EXPERIENCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES

LA BLUSA PARA SU TAILLEÚR

1.—Un efecto de canesú en punta, corta esta blusa abotonada a un lado y abierta sobre un cuello-pechera de organdí.

2.—En esta blusa de amplias mangas tres-cuartos, el corpiño se corta en un canesú anudado de terciopelo.

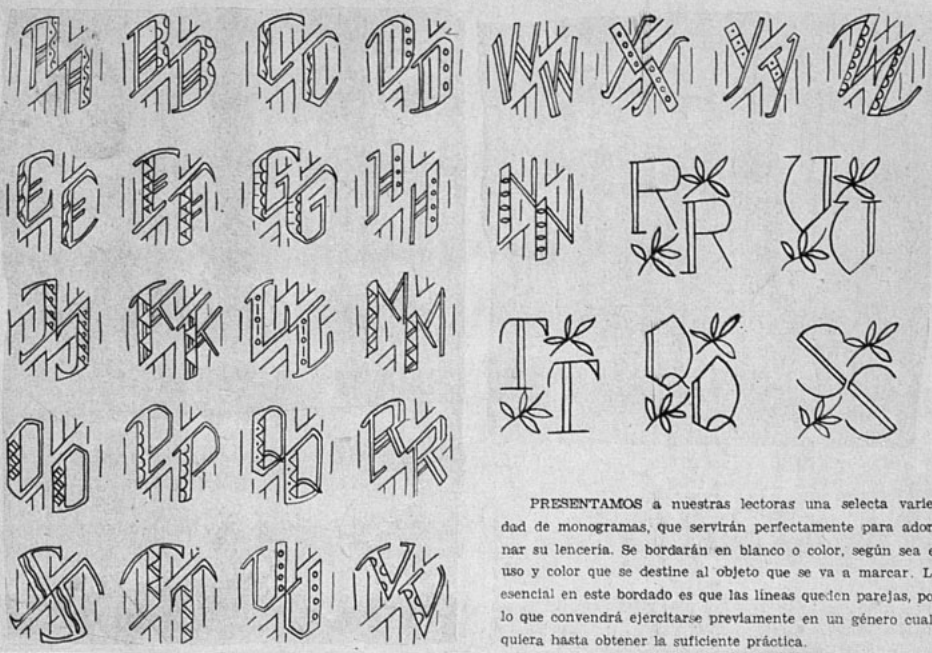
3.—Esta blusa de escote cuadrado se prolonga hacia los lados en un original movimiento que forma los bolsillos.

4.—Una pechera redonda y abotonada adorna esta blusa de cuello y puños trabajados de pabilo.

5.—Conjunto de fina lana café. Cuello-corbata y grandes puños en nutria dorada.

6. — Simpático dos-piezas de paletó cruzado y cerrado por una doble abotonadura. Cuello y puños de caracul.

MONOGRAMAS

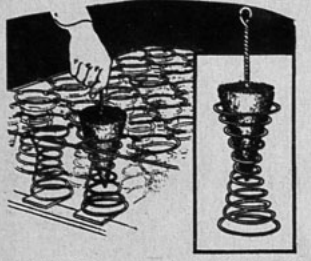


PRESENTAMOS a nuestras lectoras una selecta variedad de monogramas, que servirán perfectamente para adornar su lencería. Se bordarán en blanco o color, según sea el uso y color que se destine al objeto que se va a marcar. Lo esencial en este bordado es que las líneas queden parejas, por lo que convendrá ejercitarse previamente en un género cualquiera hasta obtener la suficiente práctica.

Doña Curada dice:

Para las rugosidades de las manos se hace una loción compuesta de sesenta gramos de vinagre, treinta gramos de alcohol de 40 grados, treinta gramos de agua de rosas y cuarenta gramos de jugo de limón.

Cabellos ondulados. — Antes de enrollarlos en las tenacillas o encrespadores, se humedecen con cerveza caliente; así la ondulación persistirá con mucha firmeza.



Es difícil efectuar una perfecta limpieza en los resortes de los cojines tapizados de cuero de los muebles modernos o de los asientos de los automóviles. Pero siguiendo la idea que presenta el grabado, se hará ésta una tarea sencilla y nada fastidiosa, fabricando un limpiador especial en forma de cepillo cónico sujeto a un alambre largo retorcido que facilite el movimiento que limpiará los resortes

Las cadenas de oro se limpian metiéndolas en un frasquito o en cualquier otro recipiente que se pueda tapar bien y al que se han echado un poco de bicarbonato de sosa y agua jabonosa. El frasco se tapa, se sacude fuertemente y después se saca la cadena y se aclara con agua. El brillo que obtiene por este sistema es muy notable.

Vinagre de rosas para el tocador. — Se llena un vaso de litro hasta la mitad de su altura con pétalos de rosas rojas, se concluye de llenar con buen vinagre blanco tibio y se deja en maceración durante un mes. Se añade después un vaso de alcohol de 90 grados y se tapa herméticamente la botella en que se ha echado el líquido para conservarlo bien. Algunas gotas de este vinagre bastan para perfumar el agua y mantener la frescura de la tez.

Excelente receta para blanquear y suavizar las manos. — Se ponen a cocer algunas papas muy blancas y harinosas. Luego se deshacen y se mezclan con leche hasta que se forme una pasta bien batida. Con esta crema se dan suaves masajes a las manos, que tendrán pronto una blancura y suavidad sorprendentes.

El petróleo inflamado asusta mucho y un ligero accidente puede ocasionar un gran incendio. Nunca se debe echar agua sobre el petróleo; si se tiene a mano leche, se echa sobre la llama que se apagará instantáneamente.

Un remedio admirable contra el reuma y las neuralgias son las cataplasmas hechas con almendras amargas machacadas. Pero hay que tener en cuenta que demasiadas almendras constituyen un veneno violento, porque contienen una cantidad notable de ácido cianhídrico.

La tos producida por un cosquilleo en la garganta se cura fácilmente gargarizando, cada media hora, agua caliente que lleve en disolución un poco de sosa.

Para limpiar bien el aluminio se unen en partes iguales aceite de oliva y alcohol, se mezclan bien agitándolos un rato, y en este líquido se sumerge el objeto de aluminio y se frota bien. Después se lava bien con jabón y agua y se seca, quedando entonces en perfecta limpieza.

Para hacer una espiral de perfecta simetría, basta fijar en la superficie que se desea dibujar un palito o metal de forma cilíndrica que enrolle un hilo a cuyo extremo se amarra un lápiz. Haciendo girar este lápiz de manera que el hilo se desenrolle, se obtendrá lo que se desea. De igual resultado el otro movimiento, el de ir enrollando el hilo, pero menos fácil

CRISTALERIAS de Chile

Sociedad Anónima

Avenida
V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores.

Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD.
CATEDRAL 1143.

En provincias:
GIBBS Y CIA.

¡UNA PERSONA CULTA DEBE DISPONER DE UNA BIBLIOTECA, QUE CONTENGA ESTOS TITULOS!

"REGALOS DE LA VIDA",
por Emil Ludwig . . . . $ 12.—

"RUSIA AL DESNUDO",
por Panait Istrati . . . . $ 12.—

"CRIMEN Y CASTIGO",
por Fedor Dostoiewski. $ 12.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO",
(Desde Napoleón hasta Hitler)
por Curzio Malaparte . $ 5.—

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL",
por R. Silva Castro . . $ 10.—

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA",
por V. Blasco Ibáñez,
(3 tomos) c/u . . . . . $ 8.—

"DARIO DE REGOYOS",
por Rodrigo Soriano . . $ 8.—

"LA VIDA AMOROSA DE BAUDELAIRE",
por Camille Mauclair . $ 4.—

"HISTORIA DE CRISTO",
por Giovanni Papini . . $ 12.—

"LOS ESTADOS UNIDOS",
por P. F. Vicuña . . . . $ 10.—

Solicite usted estas obras en

Empresa Editora Zig-Zag
Casilla 84-D., Santiago

Atendemos pedidos a provincias y contra reembolso.

Omegalia

El calzado en bordado mostacilla es la nueva creación para invierno, que ofrecemos a nuestra distinguida clientela.

PIDALO A NUESTROS AGENTES:

Arica.—Pescetto Hnos.
Copiapó.—Zapatería Moderna. — Obrador y Daviú Ltda.
Coquimbo.—Casa Obrador.
La Serena.—Zapatería "La Española".—Manuel Antich.
Ovalle.—Zapatería "La Colombina".—Guillermo Penna.
Viña del Mar.—Tienda "El Sol".—Feliciano Formigo.
Los Andes.—Casa Gordon.—Gordon Hnos. y Cía., Ltda.
San Felipe.—"Los Tres Hermanos".—Mandiola y Cía.
Santiago.—Santos Dumont esq. Recoleta.—Gil Hnos., Ltda.
Santiago.—Zapatería "La Sultana".—San Diego 2070.
Santiago.—Casa Rosales, Av. Providencia 2392.—Rosales Hnos.
Rancagua.—Zapatería La Venus.—Carracedo y González.
San Fernando.—Botería "Las Indias".—Félix Sicilia y Cía.
Curicó.—Casa Real.—Arrigorriaga y Salineros.
Talca.—Zapatería de hijo.—Miguel Humud.
Linares.—"La Imperial".—Agustín Soteras.
Concepción.—Botería "La Negrita".—Juan Villagrán.
Temuco.—El Palacio del Calzado.—Casa Imperio. —Migno Hnos.
Valdivia.—"La Bota Verde".—Mingo Hnos.
Osorno.—Botería Santiago.—Apparcel Hnos.
Puerto Montt.—Zapatería "La Madrileña". — Alonso, Hijo y Cía., Ltda.
Magallanes.—C. Barassi y Cía., Ltda.

RUIZ Y CABELLO

SAN DIEGO 1358. — SANTIAGO.

Mi tejido

El negro con chorrera

Puntos empleados: Elástico sencillo: 1 p. al der., 1 p. al rev., Punto de jersey: 1 corrida al derecho, 1 corrida al rev. Punto calado: Primera corrida al derecho, 1 p., 1 lazada, 2 p. juntos, 1 p., 1 lazada, 2 p. juntos, etc.; segunda corrida: (x) 1 p., 1 lazada, se tejen juntos el punto y la lazada siguiente (x); la lazada debe ser siempre el primer punto del palillo izquierdo; la lazada se hace siempre antes del punto y la lazada que se tejen juntos. Se repite esta segunda corrida, tejiendo siempre al derecho. El trabajo se ejecuta con palillos de 2 1/2 y 3 mm. de diámetro.

EJECUCION:

Delantero: se urden 140 p. en los palillos más delgados, para la parte de abajo. Se hacen 32 corridas de elástico sencillo, tejiendo en la última corrida 26 veces 2 p. juntos, de modo que queden solamente 114 p., sobre los que se trabaja con los palillos más gruesos en la siguiente forma: 18 p. a punto jersey, 17 p. a punto calado, 44 p. a punto jersey, 17 a p. calado y 18 a p. jersey. A cada lado se aumentan 10 veces 1 p. cada 2 cm. A los 20 cm. se separa en dos el trabajo, en el medio, y se trabaja solamente sobre los puntos de la derecha. A partir de los 21 cm. de alto, se aumenta, antes de la primera tira calada (para hacer un aumento se teje dos veces en el mismo p., o sea, el último p. a p. jersey ante de la tira). Se hacen así 3 aumentos alternativamente cada 2 y cada 4 corridas. A los 29 cm. se forma el rebaje, cerrando 1 vez 6 p., 1 vez 2 p. y 9 veces 1 p. cada 2 corridas. En seguida se continúa derecho. A los 34 cm. se hace, antes de la tira calada, 11 disminuciones (2 p. juntos) cada 4 corridas. A los 41 cm. se cierran para el escote 10 p. derechos, después 5 veces 1 p. cada 2 corridas. A los 45 cm. se sesga el hombro cerrando en 5 veces los 31 p. que quedan en el palillo. Se vuelve a tomar los puntos en espera y se termina el otro lado en la misma forma, invirtiendo el trabajo.

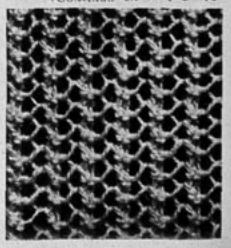
Espalda: Se urden 130 p. en los palillos delgados, se hacen 32 corridas de elástico sencillo; en la última corrida se teje 20 veces 2 p. juntos, de modo que queden solamente 110 p. sobre los que se teje con los palillos más gruesos en la siguiente forma: 18 p. a p. de jersey, 17 p. a p. calado, 40 p. a p. jersey, 17 p. a p. calado y 18 p. a p. jersey. A cada extremo se aumentan 5 veces 1 p. cada 4 cm. A partir de los 19 cm. se hace a cada lado, en los puntos de la espalda, es decir, después de la primera tira calada y antes de la segunda, 5 aumentos cada 8 corridas, A los 29 cm. se forman los rebajes, cerrando a cada lado 1 vez 3 p., 1 vez 2 p. y 8 veces 1 p., cada 2 corridas. A los 44 cm. se sesgan los hombros, cerrando en 3 veces los 31 p. de cada extremo. Al mismo tiempo se cierran derechos los 22 p. del medio de la corrida, después 2 veces 5 p. cada 2 corridas, a cada lado.

Mangas: Se urden 54 p. en los palillos finos. Se hacen 12 corridas de elástico sencillo. En la última corrida de estos elásticos se teje 7 veces 2 p. juntos para que queden solamente 47 p. sobre los que se hacen 15 p. a p. jersey, 17 p. a p. calado y 15 p. a p. jersey. Se trabaja aumentando a cada lado 35 veces 1 p. en cada centímetro. Se continúa derecho hasta que la manga tenga 45 cm. de largo. A esta altura se cierran 6 p. derechos para el delantero de la manga y se continúa cerrando solamente 2 p. a cada lado, cada 2 corridas, hasta que queden solamente 29 p., que se cierran derechos.

Cuello: Se hace con una tira recta, en elástico sencillo, con 130 p. y 25 corridas; se teje con los palillos finos.

Chorrera: Se urden 150 p. en los palillos más gruesos y se tejen 6 corridas de elástico sencillo. En la última corrida de estos elásticos se teje cada punto 2 y 3 veces alternativamen-

(Continúa en la pág. 74



Un Divorcio

Por Paul Bourget

(CONTINUACION).

El joven había sufrido la fascinación de aquel pensamiento atrevido que llevaba hasta el extremo los principios que él había recibido, y comparándose mentalmente con su amiga había visto que él y su padrastro no eran más que unos burgueses imbuídos de todos los prejuicios de su clase. Había admirado la firmeza de inteligencia de la estudiante y su firmeza de carácter al no perder ni un minuto ni gastar cinco céntimos inútilmente. La joven había heredado una pequeña suma de treinta y cinco mil francos, de la que gastaba dos mil cuatrocientos al año, de modo que le quedase con qué establecerse al fin de sus estudios. Era una confidencia que había hecho últimamente a Luciano. Aquellas comidas a veintidós sueldos le importaban menos de setenta francos al mes. Seiscientos francos de alquiler, alimento, doscientos de libros y doscientos de exámenes completaban lo esencial de su presupuesto. Por esto había escogido el cuarto de la calle Rollin, cuyo modesto alquiler se acordaba con el resto de sus gastos.

¡La calle Rollin! Estaba ya a dos pasos, pues el coche había andado durante aquella crisis de memoria y el enamorado llegaba al término de su camino, y las reminiscencias del pasado cedían el campo a la aguda sensación del presente. La acusación de su padrastro se formuló de nuevo en su pensamiento. Su fealdad contrastaba demasiado violentamente con los sueños que Luciano había paseado por aquellos sitios y que acababa de repasar en la memoria con una fuerza casi alucinadora. ¿Era posible que tanta gracia fuese mentida, que aquella reserva fuese hipocresía, que bajo aquellas maneras sencillas y circunspectas se ocultase un horrible secreto de maternidad culpable, y, en fin, que la que él amaba con tan tierno y dócil respeto que nunca se había atrevido a decírselo, hubiera sido la querida de otro? Todos los recuerdos que acababan de pasar por su mente protestaban contra tales cosas y, sin embargo, en el momento de ir a ver a su amiga calumniada, el joven tenía miedo. Y era que aquellas imágenes no habían podido tocar a la autoridad del denunciador. Luciano se representaba al mismo tiempo los detalles de la escena que se preparaba. Iba a entrar en la casa, a subir la escalera y a entrar en el cuarto... Y entonces habría que decir la horrible cosa. Sólo la evocación de la joven escuchando tales palabras le era intolerable. Ella, que consideraba como un insulto el más ligero indicio de que se le hiciera la corte, ¿le dejaría acabar siquiera aquella insufrible relación? Le arrojaría de su casa y se rompería aquella intimidad de esencia única en la que tantos éxtasis apasionados se habían ocultado en las conversaciones de idea. El enamorado se había preguntado con frecuencia sin poder responderse: "¿Qué siente Berta por mí?" Ya no tendría que dudarlo: le odiaría, le despreciaría... Esta perspectiva fué tan dolorosa para Luciano, que quiso aplazar aún el momento de cometer ese acto irreparable. Se bajó del coche y echó a andar hacia la calle Rollin.—Se ve que Darrás se había engañado al suponer que su hijastro había ido a ponerse de acuerdo con su cómplice antes de ir al Banco.—Como la joven podía no estar en casa, la perspectiva de una nueva dilación produjo al enamorado otra crisis de vacilaciones que le hizo pasar muchas veces por delante de aquella puerta con unos latidos de corazón y una flaqueza de voluntad que le dieron vergüenza.

Pero la disciplina en que había sido educado por su padrastro triunfó por fin de aquella sensibilidad tan profundamente alterada. Esta vez fueron sus propias palabras las que acudieron a su memoria: *"Sin verdad no hay conciencia..."* Se repitió y se inculcó hasta lo más íntimo de su alma la palabra "verdad" y, como si hubiera marchado en un duelo hacia una pistola cargada, entró en la casa. Su resolución era tan entera, que al llegar a la puerta de Berta y ver la llave en la cerradura, se escapó de su pecho un suspiro de alivio. Un golpe en la puerta; la palabra: "adelante" pronunciada por aquella voz en la que tanto había creído; una vuelta a la llave, y se encontró delante de ella.

IV

LA VERDAD

La estudiante había conocido el modo de llamar de Luciano y no se había levantado del sillón en que estaba sentada. Delante de ella, en la mesa, estaba abierto un tomo por una lámina que representaba la anatomía de la pierna. El enlace de los vasos sanguíneos, de los músculos y de los nervios alrededor de los huesos estaba figurado por una superposición de laminillas de papel recortadas y pintadas de azul, de negro, de gris y de rojo. Berta estaba levantando cuidadosamente una de aquellas laminillas y escribiendo en un cuaderno lleno de notas de lápiz. La joven acogió al visitante con un amable ademán de su linda cabeza y le dijo sin interrumpir su tarea:

—"Estoy estudiando la operación a que voy asistir mañana. El enfermo de la cama 32, ¿se acuerda usted?, el que tiene gangrenado el pie derecho. Se ha discutido su caso, que ya no tiene espera. Ya sabe usted que el profesor Louvet está siempre por los medios radicales y quiere amputar por encima de la rodilla para estar seguro de que no volverán los accidentes. Pero Graux, el cirujano, no quiere siquiera amputar el pie entero y le parece suficiente la sección de la mitad. Mientras ellos discutían, el paciente yacía en su cama con sus pobres piernas al aire. De pronto y aprovechando un momento de silencio, preguntó el infeliz: "¿Y si partieran ustedes la diferencia? y se señaló un sitio por debajo de la rodilla". Fué aquello tan cómico que todos los alumnos se echaron a reir. Pero yo no, pues estaba horrorizada. Nunca tendré bastante presencia de ánimo para mirar a una criatura humana como un simple sujeto de experimentos científicos. Graux y Louvet no pensaban en el infeliz más que como si fuera una cosa y sólo tenían en cuenta sus ideas. Esos son los verdaderos sabios, pero yo no puedo. Por fin se le amputará entre el pie y la rodilla, y cuando se ha tomado la resolución, el enfermo ha dicho otra frase menos humorística, pero más profunda: "Me siento mejor. La certeza alivia".

Preocupada por el recuerdo de aquella horrible escena, la extraña joven no reparó al principio en la expresión de Luciano. Después cerró el volumen con minucioso cuidado. En aquel cuarto todo atestiguaba las cualidades de método y de inteligencia de Berta. Era una pieza cuadrada, muy alta de techo y cuyas ventanas guarnecidas de madera conservaban la elegancia de los antiguos tiempos en que aquella casa era una morada señorial como el hotel de al lado, donde vivió M. de Caumartin, el obispo de Blois, el que descontentó a Luis XIV recibiendo el obispo de Noyon en la Academia con un discurso cruelmente burlón. La claridad gris de un gran patio se armonizaba bien con el tono de los antiguos muebles, traídos de su provincia por la joven, y unas grandes cortinas de *reps* obscuro daban todavía más severidad a los signos esparcidos por todas partes de las ocupaciones de la estudiante: una caja de instrumentos, una calavera, los restos de un esqueleto desmontado, grandes volúmenes de medicina, un gran ojo de cartón, destinado a mostrar el mecanismo de ese órgano. Los únicos objetos de arte eran seis grandes fotografías de los profetas de la Capilla Sixtina, cuyas musculaturas de atletas parecían prolongar en las paredes las enseñanzas de la sala de disección. Aunque la estudiante dormía en aquella pieza única, no había en ella cama, pues se acostaba en una banqueta, enfundada de día. Su gran cuidado por el bien parecer y su sistema de amistades masculinas le habían hecho procurar para el sitio en que recibía aquel aspecto de sala de consulta. Un cuartito contiguo le servía para el aseo y para guardar sus efectos. Algunos detalles, sin embargo, indicaban la mujer, como un estante de cajoncitos sobre la cómoda, en los que se leía: "Guantes, corbatas, pañuelos" y, flotando en el aire, un fresco aroma de polvos de lirio y el perfume de un tallo de mimosas comprado en la calle. Las flores de oro y el fino follaje de aquel ramo meridional hablaban de juventud fácil, de libre existencia, de playas dichosas y de viajes lejanos y contrastaban con aquella celda en la que estaban simbolizadas las singularidades del destino de Berta: el provincialismo burgués de sus orígenes, su independencia y su reserva, la austeridad de sus trabajos, la natural elegancia que le hacía permanecer fina y seductora en unas condiciones en que diez y nueve de cada veinte de sus compañeras abdican toda gracia. Nunca había sentido más Luciano la poesía de aquella pieza, en la que siempre entraba temblando. Su emoción fué demasiado intensa al ver a la que su padrastro acababa de calumniar tan cruelmente, pacífica y asidua a su trabajo diario, al observar cómo ennoblecía aquel trabajo con un constante esfuerzo hacia ideas generosas y al encontrarla tan débil y tan linda, completamente ignorante de la calumnia inventada contra ella. La extraordinaria tensión nerviosa del joven se resolvió en una crisis de lágrimas que le hizo caer en una silla, sin fuerzas para decir una palabra. Berta dejó el tomo que se disponía a guardar y pareció que su voz se velaba para decirle:

—"¿Llora usted, Luciano? ¿Qué tiene usted? ¿Qué pasa?..."

—"Ahora...", respondió el joven con un gesto suplicante. "Ahora diré a usted... No puedo... Déjeme..."

Berta obedeció y se quedó silenciosa mirándole llorar. Si Luciano hubiera podido reflexionar entonces un poco, la turbación de la joven le hubiera dicho qué lugar había sabido tomar en su corazón. También ella le amaba, pero en qué condiciones tan desdichadas... Si el padrastro de Luciano se había engañado absolutamente en la interpretación de los hechos que le habían contado y en la naturaleza de las relaciones entre los dos jóvenes, los hechos mismos eran ciertos. Berta Planat había sido, cinco años antes y durante unos meses, la querida de aquel Meján cuyo nombre había dicho Darrás a Luciano para que le sirviera de punto de partida. Había tenido de él un hijo, que se estaba, en efecto, criando en Moret, cerca de Fontainebleau. En la época de aquellas relaciones, Berta estudiaba derecho, y había dejado la carrera cuando el rompimiento, para salir del círculo en que su historia era conocida.

(Continúa en la pág. 78).

ULTIMOS MODELOS EN FAJAS

traídos personalmente de Buenos Aires por

Mme. CARABELL.

FAJAS COMBINACION,

Fajas para Vientre Caído, Estómago Dilatado y Operados, a todos precios.

SOSTENES ROMANOS, gran surtido de modelos.

Dejan libres los senos y los levantan, dándoles forma natural.

FAJAS DALIDA

SANTA LUCIA 280.

Se remiten catálogos, enviando estampillas.

ARTE DEL buen comer

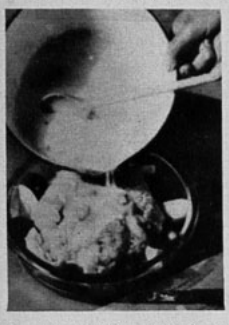
Un delicioso pastel de callampas que llena el gusto del más exigente y que puede figurar como el guiso fino del almuerzo del martes, en vez del pastel de camarones.

"ECRAN" entrega ahora su saber culinario en forma de significar una ayuda cierta para cada dueña de casa. La revista cae en manos de la gentil lectora el día martes; guiándose por esto, "Ecran" dará su ayuda para el menú hogareño iniciado en este día.

MARTES. Un guiso fino de almuerzo.

Pastel de camarones.

En una cucharada de mantequilla se fríe una cebolla pequeña, picada, hasta que esté ligeramente dorada. Dos rebanadas de pan añejo se desmenuzan en trozos pequeños que se mezclan a seis tomates maduros, finamente picados. Se agregan a esto la cebolla frita, un pimiento verde picado, dos tazas de camarones cocidos y sin caparazón, sal y pimienta blanca y tres huevos duros picados; se vacía todo en una asadera enmantequillada; se espolvorea encima media taza de migas de pan finas, agregando una cucharada de mantequilla desleída y se entra a horno moderado durante quince minutos, más o menos.



Un plato naturista preparado con coliflor, tomates y huevos duros, regado con leche bien sazonada con sal, pimienta blanca y ralladura de nuez moscada.

Naturalmente que en el menú del domingo no pueden faltar las bebidas refrescantes y de delicioso gusto.

MIERCOLES. Una novedad para el té.

La bellísima Gail Patrick demuestra su habilidad culinaria al hacer waffles para sus amigos. La máquina especial lo facilita la tarea, rindiendo higiene y rapidez.

Gail Patrick nos revela su secreto culinario

GAIL PATRICK es una muchacha soltera, llena de alegría y deseo de agradar a sus amigos. Nosotros la hemos visto en algunas películas, con su arte que se inicia y que promete. Recientemente ha concedido una entrevista en la que se reveló entusiasta del arte culinario. Nativa de Alabama, se demostró una experta en la confección de waffles que aprendiera a hacer en su tierra.

La gentilísima actriz ha declarado que está firmemente decidida, ahora que tiene una nueva y bella casa, a hacer de su hogar un punto de reunión, ameno de conversaciones, alegre de juventud y acogedor de cordialidad... y de riquísimos waffles y otras delicias culinarias hechas por las manos bellas de Gail. Su casa será para sus amigos libre de etiqueta, muy sencilla y muy graciosa.

La casa de Gail parece formada para dar realidad a sus deseos, ya que es una casita blanca, llena de luz, todo simpática sencillez. Así, si Gail Patrick es firme en sus deseos, verá su casa como la preferida de la colonia cinematográfica.

Gail Patrick nos entrega varias recetas de waffles para que las gocemos hechas por nosotras, ya que no podemos ir a saborear los waffles hechos por ella.

Para la confección de los waffles, hay máquinas especiales que requieren gran calor. Son golosinas para una reunión muy íntima porque se preparan en el mismo cuarto en que se está, para irlos sirviendo muy calientes y a medida que se hacen.

Waffles Gail.

Dos tazas de harina se pasan por tamiz junto con cuatro cucharaditas de polvos de hornear y una pizca de sal.

Se baten dos yemas y se mezclan con una taza un cuarto de leche y seis cucharadas de mantequilla derretida. A esto se va agregando poco a poco la harina cernida junto con los polvos de hornear y la sal. Luego se baten dos claras muy firmes y se agregan también. Se echa este batido a la máquina especial, que debe estar enmantequillada y muy caliente.

Waffles siglo XX.

Se mezclan para cernir juntos, una taza tres cuartos de harina, dos cucharadas de azúcar flor, una cucharadita de sal y tres cucharaditas de polvos de hornear. Se añade todo esto a dos huevos que se han batido bien con tres cuartos taza de leche, para seguir batiendo todo junto por un momentito. Luego se agrega una cucharada de mantequilla derretida y se van cociendo en la máquina especial que se ha enmantequillado bien.

Waffles deliciosos.

Estos waffles resultan como galletas y se hacen en moldes que cuecen de a dos o de a cuatro a la vez. Se baten tres huevos, se les agregan seis cucharadas de azúcar flor, igual cantidad de crema fresca, una cucharada de mantequilla derretida, una pizca de sal y por último se agrega poco a poco medio kilo de harina cernida hasta darle la consistencia de una pasta muy ligera. Con una cucharadita del batido se llenan los cuadriculados del molde y se ponen a cocer.

Sandwiches de queso.

Se hace primero un batido con un huevo, un cuarto taza de leche y sal a gusto. Luego, sobre dos rebanadas finas de pan se pone una tajada delgada de queso mantecoso. Estos sandwiches se bañan en el batido de huevo para dorarlos después por los dos lados en una sartén con mantequilla. Se sirven calientes, con alguna mermelada elegida.

JUEVES. Un plato de etiqueta

Pastel de pichones.

Cuatro pichones se limpian bien y se ponen a asar en horno regular. Luego de asados se parten por la mitad y se arreglan en una budinera o en fuente honda.

Aparte se habrán batido cuatro cucharadas de mantequilla hasta dejarla como espuma, para agregar luego a este batido cuatro yemas de huevo, cuatro onzas de almendras peladas y molidas, un pan remojado en una taza de leche, media cucharadita de azúcar granulada, ralladura de nuez moscada, sal y pimienta blanca y cuatro claras batidas separadamente. Esta preparación se hace blanda para echarla sobre los pichones que deben quedar enteramente cubiertos por ella. Se entra a horno suave hasta que cueza.

La leche hervida con seis cucharadas de azúcar granulada y medio palito de vainilla para preparar la Carlota rusa, postre de la comida del sábado.

VIERNES. Un plato naturista de almuerzo o comida.

Coliflor Montecarlo.

Se cuece la coliflor en agua

En el menú del domingo está incluída una ensalada. Una preparada así como ésta que se presenta en el grabado, sería la sorpresa agradable para todos los de la casa.

Un plato enteramente vegetariano para presentar en el almuerzo o comida del viernes. Jalea de legumbres decorada con torrejas de limón y ramitas de perejil. En fuente aparte, porotitos verdes, croquetas de legumbres y pimentones cortados en rodajas.

con un pedazo de miga de pan y bicarbonato para atenuar el sabor fuerte de la legumbre. Una vez cocida, se deja escurrir y se echa a una fuente, sazonada con sal, pimienta y un poco de mantequilla.

Con una cucharada de harina y mantequilla se hace una ligera salsa a la que se echan cuatro tomates asados y pasados por tamiz y unas cucharaditas de caldo para clarificar un poco. Se cubre la coliflor con esto y luego se espolvorean encima queso parmesano rallado y unos pedacitos de mantequilla. Antes de servir se entra un momentito al horno.

SABADO. Un postre para la comida.

Carlota rusa.

Se hierve medio litro de leche con seis cucharadas de azúcar granulada y medio palito de vainilla. Aparte se baten seis yemas y se van echando a la leche puesta al calor del fuego, sin cesar de revolver hasta que espese. Se retira después del fuego y se le agregan seis hojas de colapez disueltas en dos cucharadas de agua caliente.

Se baten cuatro claras y cuando ya estén como nieve se van agregando a ellas la crema de leche y yemas que se hizo anteriormente y se sigue batiendo hasta que todo esté frío.

En un molde se disponen galletas de champaña o de bizcochuelo, de manera que todo el interior quede cubierto de ellas. Aquí se vierte la crema y se entra a hielo para que amolde. Luego se vacía en una fuente y se decora con merengue.

DOMINGO. Menú completo y descripción del plato principal.

ALMUERZO

Tortilla Carolina
Civet de conejo
Zanahorias Glacées
Papas Noissettes
Ensalada
Budín africano
Quesos
Frutas frescas

Civet de conejo.

Se despresa el conejo dos días después de muerto. Se dora en aceite y en la misma cacerola se echan una cebolla cortada a la pluma, una zanahoria en rebanadas, laurel, orégano, sal, pimienta, perejil y ajo. Cuando todo esté bien frito se agrega un poco de harina que también se dejará dorar para después verter sobre todo media botella de vino tinto. Todo esto se hace a fuego vivo, con la cacerola destapada.

Después que el vino ha hervido un momento, se tapa la cacerola y se pone sobre fuego lento para que siga hirviendo muy lentamente.

Este exquisito plato se sirve acompañado de crustones (ya saben nuestras lectoras que crustones son rebanadas de pan fritas en mantequilla).

LUNES. Un guiso económico chileno para el almuerzo.

Chupe nuestro.

Se frien tres tomates partidos y se pasan por tamiz. Luego en tres cucharadas de ají de color se frie una cebolla picada fina, se agregan a esto la miga de dos panes remojados en leche y los tomates pasados por tamiz y una taza de leche y otra de agua.

Se cortan a lo largo seis papas cocidas y seis huevos duros en rodajas. En una fuente honda se arreglan las papas y los huevos y se les espolvorea queso rallado. Se revuelve bien la salsa que se ha preparado anteriormente y se vierte sobre las papas y los huevos. Todo bien mezclado, se deja en la fuente tapada, sobre fuego lento, para que hierva muy suavemente hasta el momento de servir.

Croquetas de nueces.

Una taza de nueces peladas se pican y se les agrega igual cantidad de miga de pan que se ha remojado en leche y luego estrujado. A esta mezcla se une una cucharada de perejil picado y se sazona con nuez moscada y sal. Se forman las croquetas como bolitas o como pequeñas salchichas, se revuelcan en harina o pan rallado y se frien en manteca muy caliente.

TELEFONOS: 64291 - 92 - 93

RESTAURANT

LA BAHIA

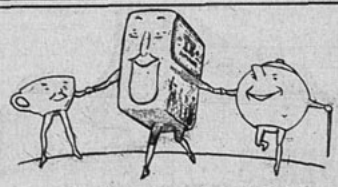
MONJITAS 846

OFRECE

OSTRAS

ABIERTAS

$ 16.— EL CIENTO.



AMIGOS DESDE 1854

Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR

de WEIR SCOTT & Co.

SUPREMO DESDE 1854

POLVOS PARA HORNEAR

IMPERIAL

M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:

SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de WEIR, SCOTT Y CIA.

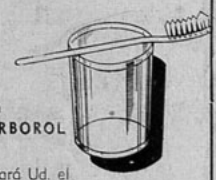
Unas cuantas gotas...

Después de cada comida, adquiera usted el hábito de enjuagarse la boca con

PERBOROL
(M. R.)

Elixir Dentífrico antiséptico,

$ 5.— el frasco.



Con PERBOROL

evitará Ud. el mal aliento, las caries y las supuraciones en las encías.

Fabricantes:
MAYON LTDA.,
antes Del Valle Ltda.,
ESTADO 22.

MUJERES

NO SUFRAN MAS DOLORES PERIODICOS.

Hay un medio sencillo y absolutamente inofensivo para evitar padecimientos durante los días de indisposición. Compre una cajita de Fenalgina y note las sencillas instrucciones para su uso. Fenalgina es segura, cómoda, económica—y tiene la ventaja de que es también muy útil para aliviar dolores de cabeza, neuralgia . . . y varias otras molestias. Viene en tabletas.

Base: Fenilacetamida carbo-amoniatada.

M. R.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.
FREIRE esq. CASTELLON,
Concepción.
BARATO - RAPIDO - BIEN.

BENITO PEROJO
(Continuación)

deben seguir los realizadores y sus obras en nuestro cinema hispano. Justeza no habrá en sus palabras; el tema es escabroso. Pero criterio profesional, sí.

—Para establecer una comparación proporcional del cinema hispano en relación con el de otros países, en su aspecto artístico e industrial, ¿en qué medida juzga que debieran colaborar los demás realizadores nacionales?

—Creo que se debe producir sin precipitación. Más seguros vamos con poco bueno que con mucho regular. Estimo peligrosa la producción del año futuro, por saber de antemano que será casi el triple de este año pasado. Nada se hubiese perdido con algunos films menos, y en cambio ello hubiera significado una seguridad indudable para el porvenir. La decepción del público, en estos momentos, sería de consecuencias terribles. La misión de todos los directores nacionales habría de consistir en producir menos películas y las que produjeran que fuesen de una cuidada y meticulosa calidad.

—Teniendo en cuenta que el cinema hispano tiene que adquirir mayor volumen como industria y como arte, ¿qué norma aconsejaría como método formativo de los futuros cuadros profesionales?

—La libre escuela doctrinal; pero a base de olvidar el sentido artístico en el momento de actuar en los estudios, limitándose a ser simples obreros durante dos o tres años, hasta que sus actividades y asimilación de su cometido les pongan a un nivel normal de especialización. Con esta experiencia puede caber que el productor le confíe el rodaje de películas cortas, de pruebas de artistas o de escenas de un film de pequeña importancia.

—¿Qué género de cinema cultivaría, si no se interpusiesen entre usted y la obra cinematográfica los intereses del productor-capitalista?

—Haría films musicales de alta escuela.

—¿Qué opina usted del resurgimiento del cinema hispano?

—Me parece decisivo; pero bastante precipitado. Con más lentitud, llegaríamos antes y mejor.

Hasta aquí las preguntas que le he hecho a Perojo. En su calidad de primera figura del cinema hispano, nos ha contestado. Yo las comentaría; pero a falta de espacio — ya se hace extenso el artículo, — ahí quedan para que las comente el lector inteligente.

MI TEJIDO
(Continuación)

te, de modo que se llegue a tener 382 p., sobre los que se trabaja durante 10 cm. a punto calado. Después se cierran derechos estos 382 p. Después de planchar y probar, se unen con costuras las diferentes piezas.

Se monta la chorrera recogida alrededor de la abertura del delantero y se cierra con 4 bridas y 4 botones.

EL CELESTE

Puntos empleados: Punto de jersey: 1 corrida al derecho, 1 corrida al revés. Punto de elástico doble: 2 p. al der., 2 p. al rev. El trabajo se ejecuta con pallilos de 2 1|2, 3 y 3 1|2 mm. de diámetro.

EJECUCION

Delantero: se empieza por abajo: Se urden 106 p. en los pallilos de 3 mm. y se hacen 24 corridas de elástico doble. En seguida, con los pallilos de 3 1|2 mm. de diámetro, se trabaja, alternativamente, en cada corrida y cada 2 corridas, a cada lado, 1 p. de elástico por 1 p. a p. jersey, para formar la punta, hasta que todos los p. estén en jersey. Al mismo tiempo se aumenta a cada lado 6 veces 1 p. cada 2 cm. A los 25 cm. se forman los rebajes, cerrando a cada lado 1 vez 6 p., 1 vez 2 p. y 2 veces 1 p. cada 2 corridas. A los 28 cm. se cierran derechos los 98 p. que quedan.

Espalda: Se urden 100 p. y se siguen las explicaciones dadas para el delantero. A los 25 cm. se cierran a cada lado, para los rebajes, 1 vez 5 p., 1 vez 2 p. y 2 veces 1 p., cada 2 corridas. A los 42 cm. se sesgan los hombros, cerrando a cada lado 30 p. en 4 veces. Al mismo tiempo, para el escote, se cierran derechos los 16 p. del medio de la corrida, después 3 veces 3 p. a cada lado, cada 2 corridas.

Canesú: Se hace en dos pedazos, en el sentido del ancho. Para el lado izquierdo: se urden 64 p. en los pallilos de 2 1|2 mm. y se trabaja en elástico doble, aumentando a la derecha (hombro) 8 veces 1 p. cada 4 y cada 6 corridas alternativamente. En seguida se hacen 10 corridas derechas y después se agregan 28 p. a la derecha. Se hacen 9 corridas derechas; después, partiendo de la derecha (sobre el revés del trabajo, es decir, al lado opuesto del hombro), se tejen 72 p., se vuelve, se vuelve sobre los 72 p., se tejen 70 p., se vuelve, se vuelve sobre estos 70 p. se tejen 68 p., se vuelve, se vuelve sobre los 68 p., etc., tejiendo 2 p. menos cada 2 corridas, hasta que los 100 p. del pallilo queden en espera. Se hace el lado derecho en la misma forma, invirtiendo el trabajo. Cuando se llegue a la misma parte, se reúnen los puntos de los dos pallilos en uno solo, con los elásticos angostos tejidos uno contra otro durante 9 corridas. Hay 200 p. en el pallilo. Con los pallilos de 3 1|2 mm., se hacen 8 corridas a p. jersey, aumentando en la primera corrida 66 p. repartidos en la corrida, de modo que haya 266 p. Se termina con 3 corridas de elástico doble. Después se cierra.

Mangas: Se empieza por arriba, sobre 30 p. en los pallilos de 3 1|2 mm. y se trabaja a punto de jersey, aumentando 1 p. al empezar cada corrida, hasta tener 90 p. Se agregan 2 p. a un lado y 4 p. al otro, para el delantero de la manga, y se continúa sobre los 96 p. Se hacen 5 cm. derechos. Después se cierra a cada lado 21 veces 1 p. en cada centímetro. A partir de los 32 cm. después de empezar; se tejen los 2 p. del medio de la corrida a punto de elástico doble, y, para formar la punta, se reemplazan a cada lado y alternativamente en cada corrida y cada 2 corridas, 1 p. jersey por 1 p. de elástico doble. Se continúa así hasta que todos los puntos estén tejidos a p. de elástico doble. Terminadas las 21 disminuciones de cada lado, se teje derecho durante 15 cm. Después, con los pallilos de 3 mm. se hacen otros 4 cm. derechos. Se cierra.

Después de planchar y probar, se unen con costuras las diferentes piezas, cruzando los dos lados del canesú uno sobre otro. La manga se monta dejando uno 3 cm. adentro, para dar dureza a los hombros.

Una frase de Napoleón

LA FAMOSA escritora francesa madame de Stael, cuya enemistad con Napoleón dió pábulo a innumerables comentarios en su tiempo, tuvo muy pocas ocasiones de conversar con el emperador, que veía en ella una mujer cuya influencia perjudicaba a los intereses del país.

Desde su más temprana infancia habíase visto rodeada por lo más granado de la sociedad de su época, y en sus libros, sobre todo en "De la Alemania", hizo una apología de las costumbres y virtudes germánicas que contrarió evidentemente al gran corso, quien la persiguió con tenacidad sin dejarla descansar ni en Suiza, donde había buscado refugio. La vez que se encontraron, madame de Stael atrevióse a preguntarle:

—Señor, ¿qué clase de mujer prefiere?

A lo que contestó Bonaparte, que no quiso perder la oportunidad de manifestar su aversión por las mujeres de letras:

—A las que tienen más hijos.

EL TRIANGULO DE RHODAS
(Continuación)

Al menos que Douglas . . .

Poirot se encogió de hombros.

La sucesión de los hechos en la noche del 29 de octubre, estaba perfectamente clara.

Para empezar, hubo una escena entre los dos hombres: Gold y Chantry. La voz de Chantry se levantaba más y más fuerte y sus últimas palabras fueron oídas por cuatro personas: el cajero en su escritorio, el gerente, el general Barnes y Pamela Lvall.

—¡Puerco! Si Ud. y mi esposa creen que pueden hacerme tragar esto, están equivocados. Mientras yo viva, Valentina seguirá siendo mi esposa.

En seguida se había mandado cambiar del hotel, con el rostro lívido de rabia. Eso había sido antes de la comida. Después de comida (nadie sabía cómo) hubo una reconciliación. Valentina invitó a la señora Gold a un paseo a la luz de la luna. Pamela y Susana fueron con ellas.

Gold y Chantry jugaron billar juntos. Después se juntaron con Poirot y el general Barnes en el hall. Gold llamó a un mozo; pero, como no venía ninguno, se levantó y dijo:

—¿Qué toma usted, Chantry?

Chantry quería un "gin". Gold se fué y volvió con los tragos: un "gin" para Chantry y un whisky con soda para él. Ninguno de los dos hombres había tocado su vaso cuando las cuatro mujeres entraron.

Chantry les preguntó qué querían tomar. Valentina dijo que estaba muerta de ganas de tomar un "gin". Pamela y Susana querían un "gingerale". y la señora Gold, una naranjada. Chantry pasó su pedido "gin" a su mujer y se levantó a pedir las otras bebidas.

Douglas Gold estaba de pie

(Continúa en la pág. 78).

RADIO BAQUEDANO
CB 118

MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters

Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 960
Casilla 3396. - Teléfono 88316.

SINTONICE
LA RADIO
DE
LOS HOGARES
CHILENOS
PROGRAMAS
SELECTOS,
NITIDEZ
PERFECTA.

RADIO
Siam
CB 97

Estudio: BOLIVAR 1551
Teléfono 63886

SANTIAGO - ÑUÑOA
Casilla 13192

La onda nítida de Radio S. I. A. M., portadora de la mejor música grabada, entra a todos los hogares de Chile, porque sus programas son cuidadosamente seleccionados.

MUSICA CLASICA,
MUSICA CHILENA,
MUSICA BAILABLE.

Mucha música y anuncios breves.

SINTONICELA
Y TENDRA EN SU CASA
LOS MEJORES PROGRAMAS
GRABADOS.

TRANSMISOR MODULADO
100%.

MICROFONICAS

Panorama cinematográfico ofrecerá diariamente la Radio del Pacífico

DIRIGIRA ESTAS LABORES EL CONOCIDO CRITICO RENATO VALENZUELA.

La Radio Difusora del Pacífico, que se distingue por sus excelentes programas y su elevada labor cultural en nuestro país,

SRTA. RAQUEL LUQUER F.
Excelente dama joven, exclusiva de la radio "Baquedano" y distinguida estudiante del 4.º año de Leyes.

ha resuelto ampliar sus vastos servicios informativos agregando a sus transmisiones diarias una hora dedicada íntegramente a las actividades cinematográficas.

Así, pues, nuestros aficionados al séptimo arte contarán desde hoy con una verdadera guía en lo que se refiere a elección de películas, entre las que ofrecen los distintos teatros de Santiago; y al mismo tiempo estarán al cabo de todos los acontecimientos de Hollywood y los estudios europeos.

Como director de este Panorama Cinematográfico que ofrecerá diariamente la Radio del Pacífico, desde las 16,30 horas, se ha nombrado al conocido periodista y crítico de arte, señor Renato Valenzuela, cuya labor en nuestros principales diarios y diversas publicaciones del extranjero — donde ha residido largos años — le acreditan como una autoridad en la materia.

Desde el micrófono de la Estación Radio Difusora del Pacífico el distinguido crítico emitirá su juicio sobre todos los films que se estrenen en la capital y agregará a ellos comentarios sobre las actualidades de Cinelandia, y estudios sobre la personalidad artística de las distintas estrellas del celuloide, enfocando a través de sus charlas los aspectos más interesantes de cada figura, sus modalidades íntimas, sus características sobresallentes y las reacciones que éstas provocan en el público.

Estas charlas diarias de la actualidad cinematográfica irán sazonadas con la ejecución de los más bellos trozos musicales que ofrezcan las películas que se juzguen.

Con esta hora cinematográfica que, como decimos se inaugura hoy martes 14 a las 16,30 horas, la Radio del Pacífico pasa a colocarse a la misma altura que las principales broadcastings de los Estados Unidos, y confirma, una vez más, su afán de mantener a los auditores al corriente de todas las manifestaciones artísticas que han impuesto los tiempos modernos.

RADIO BAQUEDANO INAUGURARA EN BREVE UN NUEVO Y POTENTE TRANSMISOR

El esfuerzo de la Dirección de Radio "Baquedano", la simpática broadcasting santiaguina, para mejorar sus programas, ha encontrado un eco simpático entre sus numerosos auditores.

Y es muy justificada esta deferencia del público radiooyente: con la selección artística iniciada hace ya algún tiempo por la Dirección, se ha podido reunir un núcleo de artistas, elegidos entre los mejores elementos que hay en la actualidad en Santiago. Es un grupo de cantantes jóvenes, de hermosas voces, entusiastas de su labor, que evidencian ante el micrófono su deseo de agradar, y bien sabido es cuánto significa este empeño para el lucimiento de cada número.

Podemos, y estamos en situación de afirmar, que los señores Markoff Brothers, los actuales broadcasters, no omitirán sacrificios de ningún género para corresponder a las simpatías exteriorizadas por el público radioyente y al favor que le dispensan, para su propaganda, comerciantes e industriales.

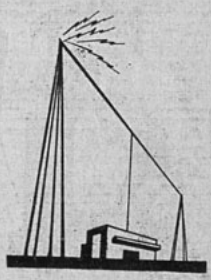
Actualmente se activan los trabajos de instalación del nuevo transmisor, que será el más potente de Chile y con el cual una vez en servicio, se garantizará una audición nítida y potente aún en los rincones más apartados del territorio, desde Arica a Magallanes.

La inauguración, acto que será celebrado con la solemnidad que el hecho merece, tratándose de un acto que marcará una nueva era de progreso para la radiotelefonía nacional, se efectuará, seguramente, a fines de presente mes.

La nueva difusora "Radio La Cooperativa Vitalicia" fué inaugurada el domingo 5 a las 21 horas con un novedoso desfile de los artistas que integran el elenco de esta nueva y potente Radio Estación:

Virginia Mills, Buddy Day y su jazz, Enrique Ruiz, Juanita Lamarque, Trío Montenegro-Díaz-Sanjurjo, Gloria Desmond, Carlos Blanco, Héctor Gálvez, Inés Bordes, Dúo Velasco-Solar, Amparito Alcázar, Hermosilla y sus muchachos, Ivonne Leroy, Tito Alsina, Mary Laura, Hermanas Desmon, Dinah, Madia Monti, Popeye, Taytus, Román, Heitman, Gloria Rodríguez, Trío argentino de armónicas, director comercial M. Flora del Fabro S., subdirector comercial Luis Barahona, ingeniero constructor Raúl Renard, departamento técnico Víctor Silva y Raúl Ascui, director artístico Buddy Day, animador Osiel Robles, locutores Rubén Guevara, Carlos Campos Araya y Raúl Gallardo.

Sintonice A. C. B. 78 Radio La Cooperativa Vitalicia, en cadena con C. B. 76 de Valparaíso.



CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.

Estaciones
construídas y operadas
por la firma

SPENCER Y VIVADO LTDA.

Ingenieros Especialistas
en Radio y Sonido.

Ofrecen al Comercio
Campañas de Publicidad
por Radio.

Pida presupuestos e ideas
al
Departamento Comercial
en
HUERFANOS 1153,

Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.

MINIATURAS

Página para los niños

Jane Withers, la graciosa estrellita infantil, hace una brujita encantadora... (Foto 20 th. Century-Fox).

EL PRINCIPE TRISTON

Por Maria Huertas Ventosa

ERASE un príncipe bello, pero muy triste. Estaba solito en el mundo.

El príncipe de nuestra historia se llamaba Fernán.

Era muy niño cuando quedóse sin el padre de largas barbas que jugara siempre con él cuando no le preocupaban los rumbos de su Estado.

Los consejeros eligieron a un pariente suyo para que gobernara en su nombre: era el Duque Rogello.

Y el príncipe Fernán fué cada vez más el príncipe tristón. Sus risas se apagaron. En una ala del castillo que dominaba el valle el príncipe veía pasar los días, los meses y los años. No jugaba jamás y nunca asomaba una risa en el rostro bello pero ensombrecido del príncipe tristón.

Al verse tan solo, pensó en huir...

Y huyó.

Nadie hizo caso del chicuelo que, con un grupo de aldeanos, se marchaba de allí. No fué hasta muy tarde que se dieron cuenta de su desaparición y lo comunicaron al Duque Rogello.

Este le hizo buscar, pero en vano.

Una pastorcilla le encontró al cerrar la noche, justamente muy cerca del redil de sus ovejas. Le vió muy bello, ¡pero tan triste!...

Primeramente, la pastorcilla guardó su rebaño. Luego, se acercó al niño que no conocía.

—Yo soy pastora — le dijo— Me llamo Florinda. ¿Y tú?

—Yo, Fernán.

—¿Y qué eres? — inquirió la chica curiosa.

—Soy príncipe.

—¡Ah! ¿Cómo el príncipe tristón?

—Yo soy el príncipe tristón — declaró el niño.

—¿Tú? — exclamó la pastorcilla admirada.

Pero luego, llena de desconfianza, declaró:

—No es posible que lo seas. El príncipe vive en el castillo, con el Duque Rogello.

—Me he escapado hoy. ¿Sabes? Un criado me ha querido pegar. Ahora tengo hambre.

Florinda le dió el poco de pan que llevaba y ordeñó luego una oveja, ofreciéndole la rica leche en un cuenco.

Finalmente, se lo llevó consigo a la choza de su abuelo. Y allí quedó escondido, porque el príncipe tristón dijo que no quería volver al castillo. Por eso, cuando pasaron en su busca, ni la abuela ni Florinda dijeron nada a los esbirros del duque.

Y los buenos vasallos comenzaron a murmurar. Habían querido mucho al padre de Fernán y aunque el duque Rogello no se portaba mal con el pueblo, no le podían ver. Y esto ocurría porque nunca encontraba ocasión para mostrarles al hijo del soberano.

La antipatía instintiva que siempre tuviera por el duque, se justificaba ahora. Maltrataba al hijo del buen rey.

Los rumores llegaron hasta el castillo. El duque supo lo que se decía y creyó que había llegado el momento de obrar, que por tanto tiempo esperara. De otro modo, su impopularidad crecería y no podría llegar nunca a ser rey.

Estorbaba a Fernán. Era preciso buscarlo y suprimirlo.

Al mismo tiempo, en todo el reino se supo que el duque Rogello, en vista de la desaparición de su pariente, el príncipe tristón, se aprestaba a coronarse rey.

Todo el mundo permaneció quieto, aun cuando no simpatizaran con el usurpador.

Todo el mundo, no. Que Florinda no estaba conforme con aquel estado de cosas y no se recataba de decirlo en plena plaza de la villa. Algún espía del duque la oyó y a poco, acompañado de dos soldados, un servidor del castillo se presentaba para detenerla.

El hecho de que acudieran hombres de armas para llevarse a una chiquilla hizo bullir de indignación a la gente que había en la plaza. Sin embargo, algunos golpes dados con las picas, calmaron a los más enfurecidos y ya parecía que nadie iba a oponerse al apresamiento de Florinda, pese a las lágrimas que vertía la desconsolada abuela — que tenía un puesto de requesones en el mercado — cuando la chiquilla escapándose de la manaza que la sujetaba, se encaramó a un pilar.

No decían nada los hombres y las mujeres. Pero el círculo que rodeaba a los esbirros del duque iba creciendo, creciendo... Era todo silencio, pero amenazador, el procedimiento de la gente.

Algo atemorizados, los tres hombres dicidieron obrar. Uno de los soldados, brutalmente, golpeó a una niña que se le agarrara a la pierna...

¡Y esta fué la chispa!

Un hombre, quizá un allegado de la niña caída, con un grito ronco se arrojó sobre el esbirro brutal. Hubo una breve lucha... Pero otros hombres intervinieron, y mujeres y chiquillos.

Poco después era un grito de triunfo. Los tres hombres del duque habían caído. Y Florinda era elevada a hombros de un campesino, mientras la multitud reunida en la plaza, grandes y chicos, la aclamaban.

Fué entonces cuando Florinda gritó:

—¡Vamos a echar al duque!

Y en tropel se dirigieron hacia el castillo, con los niños y niñas al frente. No reparaban que los hombres de armas del castillo estaban formidablemente armados, que llevaban corazas y petos. Sólo sabían que querían arrojar al usurpador del puesto que correspondía a un niño desvalido. Y que había sido una chiquilla la que despertara el valor dormido del pueblo.

Mas, por lo visto, Dios había decretado que el despertar popular coincidiera con el fin del poderoso duque. Porque las masas, en lugar de encontrarle tras las firmes murallas del castillo, le encontraron al frente de una pequeña tropa, camino de la villa.

Y fué arrollado. Y vencidos sus hombres. Y con él delante, entraron en el castillo, donde las mesnadas que el usurpador reuniera, fueron arrojadas sin contemplaciones...

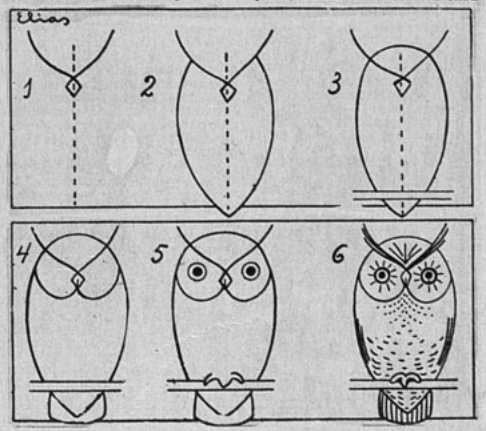
Unas horas después, el príncipe tristón entraba, en medio de grandes aclamaciones, en el castillo de su padre. De villas y ciudades llegaban los grupos a celebrar el retorno del hijo del buen rey.

Claro que hubo grandes fiestas y todo el mundo disfrutó en grande.

Pero todo esto no fué nada comparado con lo que ocurrió años más tarde, porque como en todos los cuentos de aquellos tiempos lejanos, éste también termina en boda.

Fernán y Florinda se casaron.

Un rey y una pastora. Lástima que nosotros no estuviéramos allí, ¿verdad?



PARA APRENDER A DIBUJAR.—La lechuza no es un animal muy fácil de dibujar, pero si se sigue el procedimiento señalado en esta muestra, aprenderán los niños a dibujarla con bastante rapidez.

Aventuras de don Pascual

ronda ENCANTADA

Al mágico y dulce llamado del hada
de alas de oro y de rosicler,
se forma en el bosque la ronda encantada
bajo las caricias del atardecer.

De árbol en árbol, vestidas de fiesta,
se tienden pintadas guirnaldas en flor.
Las aves se unen, formando una orquesta
que es dirigida por el ruiseñor.

Ya le condenaban su falta a la cita,
cuando, retrasada, cual siempre, llegó.
¡Ah, cabeza loca de Caperucita!
¡Salvada del lobo, y no escarmentó!

Librada por siempre de manos aleves,
llegó de su reino, hermosa y triunfal,
y canta la suave, gentil Blanca Nieves
entre su pigmeo cortejo nupcial.

Está Cenicienta bailando serena,
mas luce su rostro subido rubor.
Desde que ha llegado, sabiéndola buena,
no deja su mano el príncipe Amor.

Bailando y cantando, se pasó la hora
en que al occidente pinta el arrebol.
Se alejó la tibia y acariciadora
lumbre que irradiaba el oro del sol.

Y al alzar el hada la vara de fresa,
su fina silueta el viento esfumó.
La ronda no gira. La música cesa.
Tan sólo el silencio profundo quedó.

Vuelven a los cromos de bellos colores,
y como la noche tendió su capuz,
les sirven de guías, con sus resplandores,
los vivos y alertas bichitos de luz.

JOSE CONSTENLA.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

EL ATAQUE DE ARCOLA

Un destacamento francés, al mando de uno de los generales de Napoleón, había recibido la orden de capturar y retener el puente del Arcola. Cuando llegó la tropa francesa, descubrieron que un grupo de soldados austriacos, muy superior a ellos en número, había tomado ya posesión del puente. Además, los austriacos tenían emplazado un cañón sobre el puente.

Aun cuando mis hombres consiguieran derrotar a los austriacos a este lado del puente, no podríamos cruzarlo bajo el fuego de su artillería", pensó el general francés. Miró al río, pensativo. No era lo bastante ancho para que sus tropas lo atravesaran a nado; no obstante, la fuerza del enemigo hacía imposible el paso... A MENOS QUE SE EMPLEARA ALGUNA ESTRATAGEMA.

Al caer la noche, el general ordena: "Envíen a mi tienda seis de nuestros tambores", pensando en un plan que puede tener éxito y hacer retirarse a los austriacos. ¿Cuál podría ser ese plan? En su lugar, ¿qué habría hecho usted? La respuesta aparece en la página 78.

PARA
dolores periódicos
FENALGINA
La hallará un remedio superior: moderno, seguro, inofensivo y económico.
Base: Fenilacetamida carbo-amanisada

Lea la revista
donfausto
La que publica las mejores novelas de intriga, sensación y emoción

lea la
revista
de la mujer
y del
hogar
MARGARITA

Regale
a sus
niños
EL PEÑECA
LA MEJOR REVISTA INFANTIL

EL TRIANGULO DE RHODAS
(Continuación)

conversando con su esposo y Pamela, de espalda a la mesa. Sólo se dió vuelta cuando Valentina bebía la última gota en su vaso, y con un repentino movimiento convulsivo se deslizaba de la silla... Hizo un esfuerzo para respirar.

A las diez veinte, Valentina murió.

No hubo baños a la mañana siguiente.

Pamela Lyall, pálida, vestida con un sencillo traje negro, se acercó a Poirot y lo llevó a la sala de espera.

—¡Es horrible! dijo—. ¡Horrible! ¡Usted lo anunció! ¡Usted lo vió de antemano! ¡Asesinato!

El movió la cabeza gravemente.

—¡Oh! — exclamó ella—. ¡Usted debía haberlo detenido!

—¿Cómo? — preguntó Hércules Poirot.

Vaciló por un momento.

—¿No podría haber ido a la policía?

—¿Y haber dicho qué? ¿Qué es lo que hay que decir **anterior al suceso?** ¿Que alguien tenía un asesinato en su conciencia?

—Podría haber avisado a la víctima — insistió Pamela—. ¡Oh! Me olvidé... Usted lo hizo.

—Algunas veces — dijo Hércules — los avisos son inútiles.

Pamela dijo lentamente:

—Podría haber avisado al asesino. Hacerle ver que usted sabía lo que se intentaba...

Poirot asintió apreciativamente:

—Sí, ese era un plan mejor. Pero aún entonces hay que contar con el principal vicio de un criminal.

—¿Cuál es ese?

—La vanidad. Un criminal nunca cree que su crimen puede fallar.

—¡Pero es estúpido! — gritó Pamela—. ¡El crimen entero es pueril! Fíjese: la policía arrestó inmediatamente a Douglas Gold anoche.

—Sí—. Poirot añadió pensativamente: —Douglas es un joven estúpido.

—¡Increíblemente estúpido! Oí que el resto del veneno lo tenía en el bolsillo de su traje de etiqueta.

—La verdad.

—¡Increíblemente estúpido! — dijo Pamela nuevamente. Quizá quería deshacerse del veneno, y el asombro del envenenamiento de la otra persona lo paralizó. ¡Qué escena para la pantalla! El amante colocando veneno en el vaso del marido, y en seguida se lo bebe la esposa... Piense en el terrible momento cuando Douglas se dió vuelta y vió que había matado a la mujer que amaba.

Un escalofrío recorrió el cuerpo de ella.

—El triángulo suyo. ¡**El eterno triángulo!** ¿Quién hubiera pensado que iba a terminar así?

—Yo me lo temía — murmuró Poirot.

Pamela se volvió hacia él.

—Usted le advirtió a ella, a la señora Gold. Entonces, ¿por qué no le avisó también a él? A Chantry, quiero decir. Después de todo, él era el verdadero obstáculo. Me atrevo a decir que Gold contaba con amedrentar a su esposa para divorciarse.

—No había servido de nada — dijo Poirot—. Yo pensé en tratar de persuadir a Valentina Chantry a que abandonara la isla; pero ella no habría creído lo que tenía que decirle. Era una mujer demasiado estúpida..

—Si ella hubiera dejado la isla, Douglas la habría seguido, sencillamente.

Poirot meneó la cabeza:

—No, no. ¡Gold no la habría seguido! ¡Pero su marido, sí!

Pamela parecía perpleja:

—Naturalmente — dijo, ¿por qué no lo iba a hacer?

—Y entonces, sencillamente, la habría asesinado en otro lugar en vez de aquí.

Pamela lo miró fijamente:

—Tony Chantry... ¿Está usted diciendo que Tony Chantry mató a Valentina?

—Si usted lo tiene todo malo. Usted cree — como se intentaba hacer creer — que Gold quería envenenar a Chantry y que la señora Chantry fué envenenada por equivocación. ¡No es así! Chantry pensaba acabar con su esposa desde hace algún tiempo. Estaba aburrido hasta más no poder con ella, yo lo pude ver desde un principio. Se casó con ella por dinero. Ahora quiere casarse con otra mujer. Así es que proyectó deshacerse de Valentina y guardar su dinero. Eso significa el asesinato.

—¿Otra mujer?

—Sí, sí — la pequeña Marjorie Gold. Era el eterno triángulo, en verdad. Pero usted lo vió arrevesado. A ninguno de esos dos hombres les importaba un bledo Valentina. Fué la vanidad de ella y el hábil manejo de escena de Marjorie Gold lo que hizo pensar a Ud. así. Una mujer hábil, la señora Gold, y sorprendentemente atractiva en su calculado e insignificante modo de ser.

—Esta mujer es un tipo. Lo reconocí tan pronto como la vi. Ese tipo es atraído por el crimen tanto como el pato por el agua. Un bonito trozo de trabajo. ¿Qué evidencia tiene usted de que Douglas Gold estaba enamorado de Valentina Chantry? ¿No es sólo por las confidencias de la señora Gold y la jactancia de Chantry?

—Una hábil pareja. Planearon encontrarse aquí como teatro del crimen. Esa Marjorie es un demonio con sangre fría. Habría mandado al pobre inocente de su esposo al cadalso sin el menor remordimiento.

—Yo se lo advertí..., arriba, en el Monte del Profeta. Era la única ocasión de desviar el crimen. Faltó poco para decirle que yo sospechaba de ella. Entendió, pero se creía demasiado hábil...

Pamela lo interrumpió:

—¡Oh..., no puedo creerlo! Todo el asunto está al revés.

—Anoche, Douglas Gold fué arrestado. Esta mañana fué puesto en libertad, y Chantry y Marjorie Gold fueron arrestados.

Pamela dijo:

—¿**Obra suya?**

—Mi obra—dijo Hércules Poirot. Suspiró.—Parece que jamás voy a conseguir unas verdaderas vacaciones.

¿QUE HABRIA HECHO USTED?

EL ATAQUE DE ARCOLA

RESPUESTA: El general esperó el anochecer y luego llamó a los seis tambores, haciendo subir a los muchachitos en hombros de seis soldados corpulentos. "Colóquense separados en medio del río y CUANDO NOS OIGAN ATACAR EL PUENTE, GRITEN Y TOQUEN EL TAMBOR. Así lo hicieron. Los austriacos, aterrados, creyeron que un fuerte destacamento francés vadeaba el río; rompieron filas y huyeron, dejando el puente a los franceses.

UN DIVORCIO
(Continuación)

Desde entonces, sus menores acciones habían tenido por principio constante su aversión contra aquel pasado. Por esto evitaba la biblioteca, demasiado concurrida, de la escuela de medicina, por esto comía en la fonda de la calle Racine, por esto vivía alejada del centro del barrio latino. Desde que conoció a Luciano y le amó, había vivido en angustia continua ante la idea de que una casualidad podía hacerle saber aquel pasado sin que ella pudiera explicarle en seguida que aquella horrible aventura de los diez y nueve años no correspondía a nada vil, a nada bajo, sino que había sido el error, deplorable, pero generoso, de una confianza locamente concedida e indignamente burlada. ¡Cuántas veces había estado tentada por contar ella la primera a su tierno y querido amigo aquella dolorosa historia! Pero siempre la había contenido un pudor más fuerte que todos los razonamientos que se hacía a sí misma para demostrarse que al entregarse a Meján no había hecho nada malo. Las deducciones mejor conducidas no consiguen destruir enteramente la evidencia inmanente de ciertas leyes escritas por la naturaleza en las más secretas profundidades de nuestra persona moral. Un padre puede negar la familia; su hijo no será nunca para él un hombre como los demás.

(Continuará)

CONCURSO
"COPA ECRAN 1936"

La mejor película estrenada en 1936 es: . . . . . .

. . . . . .

(Nombre de la película)

en la que figuró . . . . . .

(Nombre del protagonista)

Nombre del lector . . . . . .

Dirección completa . . . . . .

UN SIMPATICO COJIN
QUE ALEGRARA SUS HABITACIONES

Gran sencillez en el dibujo, a la vez que gracia y colorido, son las cualidades que presenta este simpático modelo de cojín.

Una sabia elección de los colores de lana que se emplearán para el bordado, tomando en consideración el tono de la habitación y de los muebles en que se va a colocar, influye grandemente en la presentación de este cojín, pues su ejecución es sumamente sencilla; el punto usado es el punto pasado sencillo, en todo el trabajo.

En esta página podrán ver nuestras lectoras el dibujo de la mitad del cojín en tamaño natural, por el que se podrán guiar para el bordado. Cada cuadrito del dibujo representa un punto.

Conviene hacer siempre esta clase de trabajos sobre una tela gruesa, cuyas hebras sean visibles para contar.

Así Ud. no podrá mantenerse JOVEN y ATRACTIVA...

Ud. perderá antes de tiempo su atractiva y encantadora juventud, si se deja dominar por afecciones nerviosas, dolores de cabeza, neuralgias y otros males destructores.

Evítese esos sufrimientos y defienda su salud, acudiendo a Cafiaspirina al primer síntoma de malestar. Este famoso producto le quita pronto el dolor . . ., le calma y suaviza los nervios..., le estimula la circulación de la sangre..., le hace recobrar su acostumbrado buen humor y saludable bienestar.

CAFIASPIRINA BAYER

CONTRA AFECCIONES NERVIOSAS, DOLORES DE CABEZA, MAREOS, ETC.

CAFIASPIRINA: 0.5 g. Aspirina (ácido-acetil-salicílico por procedimiento especial "Bayer") 0.05 g. Cafeína y 0.139 g. Almidón.

M. R.
Es propiedad.

ANN SOTHERN,
estrella de Columbia.

CONCURSO

"COPA ECRAN 1936"

Siguiendo la norma establecida en los dos concursos anteriores, con tanto éxito realizados, "ECRAN" anuncia a sus lectores que iniciará, desde el número 272 de la revista, la inserción de cupones para optar a los valiosos premios que se ofrecen a todas aquellas personas que participen en este plebiscito acerca de la mejor película del año que corre. El cupón que insertamos en la última página de la revista debe recortarse y colocarse, según se indica, el nombre y la dirección del concursante y la película que, en su opinión, sea la mejor del año, además de los nombres de los actores principales que hayan participado en ella.

Debemos adelantar que absolutamente todos los participantes al concurso tienen opción a los premios y no simplemente aquellos que hayan dado su voto a la película considerada la mejor.

En nuestro primer concurso—de 1934— recibió los honores "UNA NOCHE DE AMOR", de Columbia; en 1935, la excelente producción musical "¡OH, MARIETTA!", con Nelson Eddy y Jeannette Mac-Donald, traída por Metro-Goldwyn-Mayer. Y como el programa para la presente temporada de 1936 cuenta con innumerables producciones de extraordinaria calidad, nuestros lectores se encontrarán ante un verdadero problema al tratar de discernir cuál merece los honores...

GRAN CONCURSO LITERARIO

¿HA GANADO USTED DINERO CON SU PLUMA?

El nuevo "ECRAN" ofrece 116 premios en dinero a sus lectores, por cuentos, relatos personales sobre cualquier tópico, narraciones sobre la propia vida del lector, poemas, etc.

BASES: En cada número de "ECRAN" se publicarán dos de las mejores composiciones recibidas de nuestros lectores, composiciones que recibirán un premio de $ 20 cada una.

Cada tres meses se asignará un premio de CIENTO CINCUENTA PESOS, un segundo premio de SETENTA Y CINCO PESOS y un tercer premio de TREINTA PESOS, a las tres mejores obras publicadas y premiadas durante el trimestre.

Para que una composición sea aceptada, debe tener un mínimo de **cinco carillas,** más o menos de doscientas setenta y cinco palabras y un máximo de **diez de esas mismas carillas.**

LAS CARILLAS DEBEN VENIR ESCRITAS A MAQUINA, INTERLINEADAS Y POR UN SOLO LADO DEL PAPEL.

Toda composición debe venir acompañada del nombre y dirección del autor, además del seudónimo en el caso que desee que aparezca éste.

El hecho de haber obtenido un premio no inhabilita al lector para seguir enviando sus composiciones, las que se premiarán sólo por su valor literario.

Toda comunicación relacionada con este concurso debe ser dirigida al Director de "ECRAN", casilla 84-D, Santiago.

POR QUE SUFRIR DEL ESTREÑIMIENTO

El tratamiento racional del estreñimiento crónico, enteritis, afecciones del hígado, hemorroides, enterocolitis, afecciones cutáneas, es el famoso

REEDUCADOR DEL INTESTINO

INTESTINOL

GEKA

LES PARFUMS
CHANEL

A pesar de la lluvia ....
a pesar del viento :

PARFUMS
N° 5 N° 22
BOIS des ILES

LOTIONS y
AGUA COLONIA
N° 5 N° 22
CUERO RUSO

El rouge para labios
CHANEL
no se altera.... de la mañana hasta la noche, aunque Ud. beba, fume o abrace a sus amigas!

LAPIZ $ 50.-
REPUESTO $ 20.-

EN VENTA:
PELUQUERIA
JARDEL
AHUMADA 354
SANTIAGO

CHANEL
M. R.

SRTA. DELIA DEL CARRIL CARABASSA

Hermosa joven de la sociedad argentina, dice: "...conservo mi cutis suave y fresco gracias a las dos cremas Pond's que proporcionan un tratamiento completo para las dos partes de la piel".

En este tratamiento para *sus dos cutis*

ENCONTRARÁ USTED LA ÚNICA FORMA DE CONSERVAR LA PIEL FRESCA, LIBRE DE ARRUGAS Y ASPEREZAS

Con una sola crema no puede usted obtener un cuidado perfecto de su piel porque, aunque le parezca raro, usted tiene *dos cutis* y cada uno debe ser tratado en forma distinta.

La piel se contrae por falta de grasas naturales en el cutis interior y entonces aparecen las arrugas, pero el uso de la Crema Pond's C las evita, porque sus finos aceites tonifican los tejidos flojos, manteniendo la piel firme, lisa y limpia.

El cutis exterior, expuesto al aire, pierde su humedad poniéndose duro y áspero. Un ingrediente especial de la Crema Pond's V restablece la humedad necesaria y barre todas las asperezas, dejando la piel suavemente lisa y tersa.

Haga una prueba con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis*, Ud. quedará maravillada.

POND'S

AL ACOSTARSE: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutisec y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice con Crema Pond's V y déjela estar toda la noche.

POR LA MAÑANA: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego la Crema Pond's V, que forme una base excelente para los polvos. Esta operación puede ser repetida durante el día.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE PONDS EXTRACT CO., NEW YORK.

LA SOLEDAD DE LA MUJER

Cuando queráis pedir un don de divinidad, pedid dos horas completamente vuestras; ciento veinte minutos de soledad despierta y absoluta, en el espacio de cada día. Y estad seguras de que recibiréis un don magnífico. Observad que cuanto más menesterosa de espíritu es la mujer, más enemiga es también de la soledad.

La hipocresía, la mentira, la calumnia, nacen de la soledad de unos con otros, no del aislamiento. La soledad es la verdad perfecta. Cuando estamos a solas, cuando creemos que ningún ojo curioso nos atisba y nos vigila, somos puras de sinceridad.

Nuestro rostro toma su expresión real; nos quitamos de la boca la sonrisa del falso agrado, de las pupilas el brillo falso de la alegría o del orgullo. Estamos con el alma desnuda y, como cuando nos despojamos de la ropa en el secreto de nuestro cuarto de baño y andamos por él tranquilas, seguras de que nadie ve las partes de nuestro cuerpo, así es la soledad no sentimos tampoco encogimiento ni reserva; somos como somos, ¡estamos desnudas! con la boca serla y los ojos vagos. ¡Oh, qué descanso!

Yo conozco una dama recta y obediente a quien una época de activa correspondencia social había empezado a envenenar.

Se volvía opaca, perdía sus virtudes nativas; también daba cabida en sí misma a la mentira, la fatuidad y el engaño, pero aun andaba "cerca del bien".

Apenas tornaba a la soledad, la conciencia de sus menudas ruindades la avergonzaba fuertemente. Y quiso reaccionar; no engañar, no mentir, no envenenarse más, recuperar la limpieza que había perdido. Mas al principio no dió con el remedio En cuanto volvía a encontrarse en el medio propicio, donde la verdad resulta grosería, donde el recogimiento es torpeza, la rectitud ridiculez y el desenfado es gracia, donde hay que ponerse a tono con las otras para no ser entre ellas un lunar, volvía a hacerse pequeña o fatua. Sin embargo, ya os he dicho que esa alma aún no estaba intoxicada del todo. Y cada vez que crecía más su malestar, experimentaba la sensación dolorosa, molesta, del que empieza a sentir los síntomas de una enfermedad grave. Entonces, llena de vergüenza resolvió curarse y tornó definitivamente a su vida solitaria con la fruición del que hunde el cuerpo lleno de barro y de polvo en un baño de aguas clarísimas. Así ha vuelto a encontrarse a sí misma.

JUANA DE IBARBOUROU.

Pensamientos

Sólo se aprende a pensar, pensando; a trabajar, trabajando, y a ser libre, usando siempre de la libertad.

Es santo, es bueno el horror a la tiranía, pero necesita ser vivificado por el amor a la libertad.

Nada hay perdido cuando queda en pie un pueblo que trabaja.

¿Quién es hombre, y ha sido joven, y no ha llevado una nota siquiera del poema inmenso en su corazón?

La sonrisa de las mujeres hace olvidar la rapidez con que pasa la primavera.

La pasión huye, el amor queda; como la flor se deshoja y la fruta madura.

Poseer y ser amado por quien se ama, alegrarse de la vida del brazo de un compañero fiel, si eso no merece llamarse dicha, la vida no debe existir en esta tierra.

El amor es un milagro, es una gracia que cae como el rocío del cielo.

Nos prometemos según nuestras esperanzas y alcanzamos según nuestros temores.

La gracia es al cuerpo lo que el buen sentido al espíritu.

No hay artificio que pueda ocultar largo tiempo el amor cuando existe, ni fingirlo cuando no se siente.

Si se juzga el amor por la mayor parte de sus efectos, se parece más al odio que a la amistad.

AÑO VII

ecran

N.o 274

Suscripción anual: $ 90.—
Semestral . . . . " 46.—
Número atrasado. " 3.—

PRECIO: $ 2.—

FRANCISCO MENDEZ, Director.

Bellavista 069. — Casilla 84-D.—Santiago de Chile.
APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE, 21 DE ABRIL DE 1936.

Greta Natzler, la estrella vivaz y simpática, de fama internacional, a cuyo cargo corre la interpretación de la bellísima producción British-International-Pictures "Perdí mi corazón en Heidelberg", película que tendremos ocasión de admirar el miércoles 29, fecha en que se estrena en el teatro La Comedia.

La semana cinematográfica

UNA REVELACION son los dos nuevos actores que nos dió a conocer Warner Bros en la magnífica producción "El capitán Blood"; Errol Flynn y Olivia de Havilland. El primero une a su personalidad magnética un gran talento interpretativo y la segunda, joven, graciosa, está insuperable en su papel. La obra, de por sí, cautiva de inmediato y justifica ampliamente los elogios y las críticas entusiastas que la precedían. Fué estrenada en el Central... Obra que asienta de una vez por todas y sólidamente el prestigio de la cinematografía española es "Nobleza baturra", estrenada en el Baquedano por la productora Cifesa, en distribución de Ibarra y Cía. La belleza de la cinta es totalitaria, en color, en luz, en gallardía de actores, ambientes y paisajes, en fondo, en forma, en presentación. Imperio Argentina adquiere un prestigio más; después, Manuel Luna, sobrio, mesurado, y Miguel Ligero derrochando acertada comicidad. "Nobleza baturra" es todo un acierto... Si "Brindemos por el amor" no tuviese otros atractivos que la voz maravillosa de Nino Martini, ya sería obra excepcional. Afortunadamente y para goce de los espectadores abunda en incidentes dentro de una trama sólida, de románticos caracteres y pasajes de no exagerada dramaticidad, alivianados por toques humorísticos a cargo de Reginald Denny, Nino Martini, Genevieve Tobin, Anita Louise, los tres principales intérpretes, cumplen a maravilla la pintura de sus respectivos personajes, imponiéndose desde luego, la personalidad del joven cantante y actor. Fué estrenada simultáneamente por 20th. Century-Fox en el Real y el Santiago... La magia de las islas del Pacífico tropical aparece fotografiada en imágenes de maravilla en "El último pagano", película que Metro-Goldwyn-Mayer proyectó en el Splendid. En aquel ambiente romántico y sugerente, la acción, cargada de pasiones primitivas se desenvuelve veloz hacia una culminación vigorosa y honda. Mala y Lotus Lang, los ya conocidos actores indígenas, logran triunfo completo en esta obra de sobresalientes caracteres... El período fastuoso y decadente de los Luises, la vida amorosa y férvida de Madame Dubarry, interpretada por Gitta Alpar, la húngara de la voz deliciosa, aparecen narrados con precisos perfiles en "Te doy mi corazón", cinta British International Pictures, rodada en el Victoria... Irene Dunne y Myrna Loy, son las principales intérpretes de la película "Trece mujeres", de RKO, presentada en el Imperio. Obra grata, liviana y de soberbia interpretación, mantiene el interés del espectador con su trama variada y consistente.

NOTAS Y COMENTARIOS

EL ROMANTICISMO EN EL CINEMA

"PERDÍ MI CORAZON EN HEIDELBERG", película de British International Pictures, que el 29 estrena el teatro Comedia, presenta un tema que nos aleja de la realidad cotidiana, para trasladarnos a la atmósfera romántica de Heidelberg en el año 1725. Hay aquí una presentación esencialmente romántica y poética. Y sin poesía no existe arte, como no existe pasado sin una tenue y viva emoción de recuerdo. La poesía es el secreto que hace ascender la realidad vulgar de los hechos y de las cosas a la categoría superior de la belleza. Una superación, una estructuración de lo "bello sobre lo enorme", que diría Nietzsche. Esta es característica primordial del cinema inglés. No trata de presentar la realidad escueta, de tres dimensiones, medidas, pesadas, toscamente exageradas, para dar nota de realismo, sino afán de superación, matices de belleza poética en medio de la viva fealdad de lo tangible. Y como el cine no ha logrado plenamente, en capítulo de modernidad, tal fusión maravillosa, lo justo, lo acertado, es alejarse del presente y rebuscar en la belleza inefable de los hechos pasados el rasgo sobresaliente, ni demasiado escueto ni demasiado frívolo, sino centralizado en el límite en que se funde la realidad con lo romántico y lo poético. Tal es lo que hace el director Otto Kanturek en "Perdí mi corazón en Heidelberg". Comenzando por el ambiente, de plena ubicación romántica: Heidelberg, centro de estudiantes y bohemios, de amores y desatres, por los años de 1725, para seguir con la trama sencilla y tierna, sin rebuscamientos, sin tratar de solucionar problemas, sino, simplemente, ofrecer momentos de grato esparcimiento, la película va en gradación constante de interés y de belleza. Y los intérpretes están perfectamente dentro de la característica romántica y sentimental de la cinta: Greta Natzler, Patric Knowles y W. H. Berry, todos ellos se funden con la característica de los personajes que encarnan y se identifican con ellos.

CARL LAEMMLE VENDIO SUS ACCIONES DE LA UNIVERSAL.— Se acaba de confirmar la noticia según la cual Carl Laemmle, uno de los padres de la cinematografía americana, se desprendía de sus acciones de la Universal Pictures, después de cumplidos los 30 años de fundación de esta tan veterana como prestigiosa productora. En efecto, un cable que acaba de llegar de los Estados Unidos informa que Carl Laemmle vendió sus acciones de la Universal (se asegura que en seis millones de dólares) a la Standard Finance Corporation, representado en estas negociaciones por el señor Charles Rogers, que fué director de los estudios de la Paramount. Pasará a ocupar la futura presidencia de la Universal el señor R. H. Cochrane, vicepresidente de esta productora con fuertes intereses en la misma y fundador de ella con el señor Laemmle en aquellos lejanos tiempos, lo que quiere decir que la Universal continuará con su actual organización — perfecta entre sus similares — modificando sólo la parte que se refiere a los estudios, los que bajo la dirección de un hombre inteligente y capaz como Charles Rogers, cabe esperar, en fecha inmediata, importantes mejoras que redundarán en beneficio de la calidad de las películas de este sello.

ANIVERSARIO DEL CINEMATOGRAFO.— Hace cuarenta y un años que nació el cine. Cuarenta y un años son edad madura, y madurez es divino tesoro que cantó Eugenio d'Ors en versos áureos. El cine recorrió en esos ocho lustros, caminos sorprendentes; sus conquistas asombran en el espacio y en el tiempo; de curiosidad científica que encanta a graves académicos, convirtióse en realidad artística que entusiasma a cultos y analfabetos, a chicos y grandes, a optimistas y pesimistas, al mundo entero. Larga fué la labor hasta infundir a las imágenes captadas por el celuloide ese límite fantástico de perfección que hoy, a los cuarenta y un años de su vida, nos ofrecen pródigas. De "La salida de los obreros de los talleres Lumière, en Lyon-Montplaisir", la primera película de 1895, hasta "Herencia de muerte", de la Paramount, obra en que 1936 aprisiona el color al aire libre, y la perspectiva capaz de sugerir el relieve, mucho hubieron de hacer unos hombres admirables, esforzados paladines de la nueva revelación, desbastadores, cinceladores y bruñidores de la piedra ingente que se elevaría como genial monumento de un Colón contemporáneo.

SUMARIO:

CUENTOS Y NOVELAS

DETENIDOS EN SHANGHAI, por Frederick Nebel 6
MASCARADA, por Margaret Morrow . . . 8
MAS FUERTE QUE LA MUERTE, por A. de la Roger 10
LA CANCION DE LOS GRILLOS, por Enrique Labra 12
LA TERNURA, por Enrique Barbusse . . . 14
RESURRECCION, por Paul Bourget 16
LA MENTE SOBRE EL MOTOR, por Weare Holbrook 17
EN LA CABAÑA DE SU ENEMIGO, por Ernesto Poole 18
UN DIVORCIO, por Paul Bourget 76

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS:

"Los miserables" 26
¿Por qué huye el amor de las estrellas?. 32
Cosmopolitismo de Leslie Howard 34
La vida es una continua aventura 35
Chismografía Hollywoodense 36

DE PARIS:

La moda en los sombreros, atrayente y sentadora 43
Conjuntos para el día 44
Los trajes de moda 46
Bajo el abrigo a la hora del cocktail . . . 48

CRONICAS EN GENERAL:

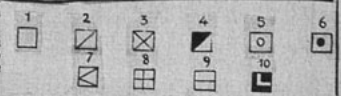
Crónicas de Valma, Páginas del Hogar, artículos novedosos sobre los más variados temas.

"ECRAN" OBSEQUIA A SUS LECTORAS

CON UN PEDAZO de brocato de 65 cm. de largo por 50 cm. de ancho; y sobre un trozo de cañamazo de 56 cm. de largo por 44 cm. de ancho, se borda el precioso dibujo del perrito con que obsequiamos hoy a nuestras distinguidas lectoras.

Su ejecución es sumamente sencilla, el bordado se hace con lana y la indicación de los colores está dispuesta en distintos signos que, para mayor claridad, detallamos al pie con sus números correspondientes: el número 1 muestra el tejido de cañamazo, se preferirá para éste un color de moda; el 2 gris claro, 3 gris obscuro, 4 negro, 5 beige, 6 azul obscuro grisáceo, 7 azul mediano grisáceo, 8 azul claro grisáceo, 9 blanco y 10 café rojizo.

No damos detalles sobre la ejecución de los diferentes puntos, porque como nuestras lectoras recordarán, esto ya se ha hecho en números anteriores.



DRAMATICA NARRACION EN EL GUERRERO AMBIENTE DE SHANGHAI, DONDE UNA MUJER VIO COMO EL PELIGRO OBRABA MILAGROS EN SU AMOR.

DETENIDOS en SHANGHAI

Por Frederick Nebel

VOLVIO bruscamente el rostro a la derecha y sus ojos, casi desorbitados, clavároense con el abrillantamiento del temor en las cortinas cerradas. Diríase que el tableteo de las lejanas ametralladoras ritmaba el movimiento de su mano. Cuando cesó bruscamente el tiroteo, como alarido estrangulado, giró en la banqueta y posó la mirada en el espejo del boudoir, como esperando divisar allí el reflejo de un desconocido: pero sólo vislumbró su propia imagen: vestida en *deshabillé*, de sus hombros pendía un salto de cama de seda y amplias mangas flotaban hasta los codos.

Resonó, próximo, el timbre de un teléfono. Afuera, los cascos de un caballo caían sordamente sobre el pavimento y distante ruido de voces surgía como zumbar de insectos en la selva. Hilda se levantó. Una detonación lejana, recia y violenta como un trueno hizo estremecer los delicados frascos de perfume. La joven cruzó la habitación y separando la pesada cortina, contempló la calle. Un camión cruzaba veloz y las figuras de hombres uniformados oscilaban al ritmo del vehículo y las bayonetas formaban erización trágica. El violento estallido de una granada sacudió el cuerpo de Hilda como un sollozo. Y en el cielo ensombrecido, un resplandor rojizo flameaba intermitente. La mujer se mordió los labios y su esbelto cuerpo se tornó tenso. Soltó la cortina.

Comenzó a vestirse y cuandoquiera que estallaba una granada, se contraían los músculos de su boca. Esta noche, la sangre fluía por las calles de Chapei y la muerte pendía sobre las aguas del Huang-pu...

A las ocho y media, Sorenson la llamó al teléfono, diciéndole que iría a buscarla.

—¡Qué hermosa! — exclamó cuando la joven lo hizo pasar.

Era un hombre muy alto y muy delgado, de audaces ojos claros y porte distinguido. Hilda preparó algunos cocktails, mientras el ruido de los cañones zumbaba incesante.

—¿Tiene frío? — le preguntó Sorenson.

—Un poquito. ¿Hay alguna novedad?

—Un encuentro cerca de Grosvenor, entre soldados británicos y algunos estudiantes japoneses. Pero no pasó más allá el asunto. Las potencias están decididas a mantener el orden en la provincia. Según parece, Chapei se está convirtiendo rápidamente en ruinas. A propósito—agregó, después de servirse el licor—hoy me encontré en la Embajada con el doctor Braithwaite, que está a cargo de uno de los hospitales. No sabía que usted lo conocía.

—¡Oh, sí! Fué él quien ayudó a Alec en su primer año de medicina.

—¡Ah, ah! Bueno, es hora de marchar. Iremos al "Gato Siamés"...

Y mientras Hilda se alejaba a completar su toilette, Sorenson se acercó al espejo y se contempló, con aprobadora sonrisa, desde varios ángulos.

—¡Maravillosa! — exclamó, cuando Hilda volvió a entrar a la habitación.

—Gracias, milord — repuso la joven, haciendo burlona cortesía.

Una jazz arrancaba alegres notas, rudo contraste con el estruendo de las ametralladoras y los cañones lejanos. Cuando estuvieron sentados en un íntimo rincón de la sala, Sorenson dijo:

—No es usted la misma, Hilda. No me gusta el espectro de Alec interpuesto entre nosotros... Los hombres como él no están hechos para una mujer como usted. No es usted para un hombre con ideas de colegial...

Hilda indicó con voz tranquila:

—¿Quiere que bailemos?

En el vértigo del vals, Sorenson le susurró al oído:

—Hace corto tiempo, me dijo que había terminado con él...

—¡Ojalá supiera yo misma mis sentimientos!...

Cerca de ellos, en una de las mesas, oyó decir a un hombre:

—Ese es Sorenson..., de la firma "Armas y Municiones Sorenson". Es uno de los hijos. Esta guerra lo está convirtiendo en millonario... ¿Ella? Hilda Callahan... Una de esas mariposas de sociedad. Según parece, su marido la abandonó. Es un doctor... Efectuaban un viaje alrededor del mundo.

Hilda ni siquiera parpadeó. Delbanca, el administrador del lugar, se acercó a Sorenson, diciéndole:

—Siento interrumpirlo, señor Sorenson, pero un hombre desea verlo.

—¿Quién es?

—No lo sé. Es un hombre de baja estatura y pelo rojizo.

Siguieron bailando hasta acercarse a la mesa y una vez allí, Sorenson se excusó:

—Perdóneme unos minutos.

Ella ni siquiera lo oyó. Sentía una opresión al pecho y aun cuando de vez en vez movía la cabeza y sus ojos parecían seguir los movimientos de las personas que bailaban, nada veía sino una penumbra... "Una de esas mariposas de sociedad"... "Según parece, su marido la abandonó". Diríase que el corazón aumentaba de peso... Y los cañones distantes comenzaban de nuevo a agujerear la noche. La banda trató de apagar el ruido de los cañonazos, aumentando su fiebre. Levantándose de improviso, Hilda pasó por entre los bailarines y entró a la sala de vestir. Sus labios separáronse en un sollozo al coger el teléfono y pedir comunicación.

Cuando Sorenson regresó a la mesa, pálido el rostro y vidriosa la mirada, encendió un cigarrillo, abstraído, y, al hacerlo, volcó una copa: el ruido le estremeció como una bofetada, y sólo entonces se percató de que Hilda no se encontraba allí. A poco, se le acercó Delbanca a decirle:

—La señora Callahan se marchó. ¿No cree usted apropiado seguirla y acompañarla? Las calles no son ahora lugar apropiado para una mujer sola...

Se interrumpió al advertir la expresión que ostentaba el rostro de Sorenson.

—Tráigame un licor fuerte...

Delbanca se inclinó y se acercó al mesonero

Hilda avanzaba, estremecida de temor, pero de un temor que agudiza en forma inusitada los sentidos. A la postre llegaría, sin daño, donde su marido... Cinco días que no lo veía. En aquella ocasión Alec iba en una ambulancia y ella no se atrevió a

El fusil lanzó el proyectil cuando Alec se arrojó a las piernas del soldado, haciéndolo caer, para dejarlo sin sentido de un golpe en la cabeza con la culata de la pistola.

detenerlo... Sólo con verlo vivo, sintióse rejuvenecer. Y ahora caminaba con altas botas y el cabello recogido bajo la gorra. Fútil empeño: sus formas de mujer rehusaban ocultarse tras semejante artificio... La obscura calleja de Chapei por donde avanzaba aparecía cubierta de ruinas. Una hilera de soldados pasó por la calle y los cascos de los caballos salpicaron de barro la cara de la mujer. Ladraban los perros y el lejano estruendo de las detonaciones surgía a intervalos continuos. Soldados amarillos, sucios los uniformes, obstruían el paso; pero Hilda logró pasar. Frente a un edificio divisó una ambulancia. A través de la puerta percibió el rostro de Alec iluminado por una linterna. Avanzó con lento andar; ante ella surgió un chino en traje civil: el doctor Tsao.

Callahan la vió mientras encendía un cigarrillo. Sus ojos aparecían inyectados de sangre al fulgor pasajero y su rostro aparecía con la barba un tanto crecida. Era un hombre corpulento, de fuertes brazos, desnudos ahora. Cuando hubo encendido el cigarrillo, continuó mirando a su mujer como si fuera un jeroglífico que atacaba su razón y no sus emociones. Hilda se acercó a él y le apoyó la mano en el brazo, inclinando

(Continúa en la pág. 68).

VANIDAD DE VANIDADES

Por André Maurois

SOLO, en un pacífico valle del sur de Francia, he tratado, durante las últimas semanas, de alejar de mi pensamiento las tristezas presentes escribiendo una historia del pasado. ¡Ay!, aun en los archivos más antiguos, el presente yace esperándome, persiguiéndome. Los términos han cambiado, pero las pasiones y las armas permanecen iguales. La Edad Media no conocía la Liga de las Naciones, pero reconocía las leyes de la caballería.

En los tiempos en que Guillermo el Conquistador se preparaba para invadir a Inglaterra, cada conquista tenía que ser precedida por maniobras diplomáticas destinadas a persuadir a la opinión pública europea de que el conquistador actuaba dentro de los límites de la sociedad feudal, y el feudalismo nunca se oponía. Concediéndosele el poder, un gobernante podía anexar las tierras, masacrar a sus habitantes, saquear la ciudad; pero tenía que demostrar claramente que anexaba las tierras como un súbdito fiel, que mataba a sus habitantes como legítimo dueño y señor y que saqueaba como un perfecto caballero. En el deliberado arte de echarle la culpa a la víctima, Guillermo el Conquistador fué un maestro.

Sin embargo, no debe omitirse el estudio de estas antiguas disputas, porque revela la inutilidad y la miseria de casi todas las riñas humanas. Leemos el relato de persecuciones que, a través de los años, convierten la vida de miles de seres humanos en una interminable tortura; tratamos de hacer efectivas las ideas por cuya defensa los hombres se lanzan fuego unos a otros como si fueran luces inflamables, y... apenas podemos comprender la razón de la disputa.

De perseguidos y perseguidores, ¿qué queda? Unas pocas líneas en un manual de historia. Crueldad por un lado y obstinación por el otro, terminan por destruir ambas partes..., hasta que llega el día en que se firma un tratado. De haber sido firmado al comenzar la disputa, naciones enteras se hubieran ahorrado innumerables sufrimientos.

Algunas veces, la falta de proporción entre la pequeñez de la causa y la enorme cantidad de angustia producida, es tan absurda como descorazonadora. ¿No estuvimos a punto de tener una guerra en 1906, a causa de la elección de un Inspector General de Policía, durante una Conferencia Internacional, en Algeciras, España? Si unos pocos hombres no hubiesen mostrado sentido común, millones de cruces de madera podrían haberse levantado por esta pequeña causa.

El rey más poderoso de la Edad Media, Enrique II Plantagenet, y el más ilustre arzobispo, Tomás Becket, arruinaron dos vidas y una amistad, llegaron hasta un desafío y un crimen, dividieron la nación que juntos habían formado porque no podían llegar a una decisión acerca de la provincia de las cortes eclesiásticas.

Esto nos recuerda una carta dirigida por el general Gordon a un ministro que lo había censurado:

"Dentro de pocos años, bastarán doce pies de terreno para contener todo lo que quede del Ministro de Guerra y de su muy humilde y muy obediente servidor, Carlos Gordon".

SPLEEN

Hoy quisiera olvidar que la vida se agita,
Que un cerebro tirano nos obliga a pen-
[sar.
Tener sólo una amiga: la campiña infi-
[nita,
Tener sólo un deseo: el de no recordar...

Ebria de luz y sol, con el viento de frente
Atravesando montes y colinas y llanos,
Vagabundear al ritmo de algún corcel
ardiente
Que, curándome el alma, me destroce las
[manos.

Contemplar la llanura que se extiende
[lejana,
De sus soberbias galas haciendo loco
[alarde,
Pues acaso comprende que me siento su
[hermana.

Y borrando las horas en que antaño su-
[fri,
Fundir todo mi ser en la paz de la tarde,
Y olvidarme de todo y olvidarme de ti.

SYLVINA BULLRICH.

MASCARADA

DIEZ billetes de Banco, nuevos y tentadores, de mil dólares cada uno, libertados del elástico que los sujetaba, se extendían lentamente sobre la rayada cubierta de vidrio del escritorio del doctor Raymond Bennett.

En la frente y el labio superior del joven médico, tenues gotas de sudor comenzaban a surgir, brillando levemente a la luz de la ampolleta. Dos líneas, paréntesis burilado en las comisuras de los labios, indicaban sufrimiento, estudio, tenacidad. El doctor, sentado ante el escritorio, hundía los dedos en los brazos de cuero rasgado del sillón. Y a sus espaldas, como una clepsidra en la quietud de la habitación, el pobre reloj despertador cantaba su canción monocorde.

Transcurrieron dos minutos antes que el doctor tomara la palabra. Sus ojos se desviaron, lentamente, de los billetes esparcidos sobre la mesa, para posarse en los ojos azul grises y fríos del hombre que estaba enfrente suyo.

—No — exclamó—. No puedo hacerlo.

El visitante nocturno se levantó. En su cuerpo delgado advertíase cierta cualidad cursiva o traicionera como de una culebra. Un sombrero de fieltro, caída el ala sobre el ojo izquierdo, daba sombra a un rostro pálido que de vez en cuando iluminaba el fulgor de un cigarrillo.

—Muy bien, doctor. Si no quiere, nada puedo hacer. Estoy cansado de discutir y esto es algo que no puede obligarse a realizar con amenazas de pistola. Muy bien...

Sacó las manos cubiertas de guantes grises de las carteras de su abrigo; en la derecha relucía el metal de una automática. Continuó:

—Sin embargo, por mi propia seguridad, voy a atarlo a usted a la silla y a colocarle tela emplástica sobre los labios... Y cortaré, además, los alambres del teléfono...

A la mañana siguiente, la somnolencia fué desasiéndose poco a poco de la mente de Myra Bennett y claros destellos de pensamiento consciente comenzaron, aun antes de despertarla del todo, a hostigarla con su agudo tormento de tedio y descontento. Volvió la cabeza en la almohada para lanzar a su marido una andanada verbal, como preludio del amanecer. Y, de improviso, se enderezó en el lecho. La cama gemela a la suya estaba intacta: nadie había dormido en ella.

Buscó el salto de cama, a los pies de su lecho, y luego se calzó las chinelas. El largo uso las había desgastado en los bordes, haciéndolas perder su forma y ofreciendo rudo contraste con la exquisita curva de su pie. El salto de cama, elocuente delator de los secretos financieros del matrimonio, no podía, con toda su raída apariencia, empañar la dulce gloria de su cuerpo joven.

Bajo la profusa y rizada cabellera negra, su rostro era una promesa de cielos y de infiernos. La curva negra de las cejas aleteaba sobre los ojos azules, tan azules como los zafiros que Myra ansiaba poseer. Nariz delicada y fina, tenía, sin embargo, sensuales alillas sobre el corazón escarlata de los labios. Mostraba su rostro una belleza de líneas y color purísimos; pero desde ciertos ángulos accidentales advertíase de súbito una cualidad satánica, espantable y extraña.

Salió de la habitación y pasó a otras de la casa, encontrando a su marido tal cual lo dejara el pistolero. Invadida por el pánico, desanudó las cuerdas y le arrancó de la boca la mordaza.

Y entonces, Raymond Bennett le contó lo sucedido: que un enviado de José Quattrociocci, Enemigo Público N.o 2, lo había visitado a medianoche, ofreciéndole diez mil dólares porque realizara una operación plástica en el rostro y las yemas de los dedos del jefe de la banda.

—Pero no podía hacerlo — terminó diciendo—. Por mucho que necesitemos dinero, no habría podido arrastrar de ese modo por el fango mi profesión—. Rió amargamente y agregó—: No podría amarte tanto, amiga mía, si no amara más mi propio honor.

Myra se puso en pie de un salto.

—¡Necio! — estalló—. ¡Mil veces necio!

La cólera le empurpuraba el rostro y las palabras siguientes salieron enronquecidas de sus labios:

—¡Estúpido sentimental! ¡Oh, Dios! Y te dices un hombre... Podrías muy bien haberlo hecho sin que nada te ocurriera; debiste aprovechar la oportunidad. ¡Y con tantas cosas que nos hacen falta! Todas las cosas que deseo y necesito... Me tienes enterrada en esta mugrienta ciu-

(Continúa en la pág. 70).

"Aquí...

es donde se originan la mayor parte de las enfermedades que padece la Humanidad. Esta es la causa de que los médicos concedamos al estómago la máxima importancia y recomendemos a las personas enfermas de este viscera medicamentos de absoluta confianza.

Entre todos ellos, el Elixir Estomacal Saiz de Carlos es uno de los preferidos por la clase médica, que ha podido comprobar durante cerca de medio siglo lo acertado de su composición al obtener muy buenos resultados en la mayor parte de las enfermedades del **estómago e intestinos,** muy principalmente en los casos de gastralgia o dolor de estómago, dispepsia, hiperclorhidria, dilatación y úlcera de estómago, siendo además inofensivo aun usado en niños de corta edad para corregir las diarreas.

Laboratorios SAIZ DE CARLOS, Serrano, 38 - MADRID
Escriba su boletín de su Elixir Estomacal a la siguiente dirección:
Nombre .....
Calle ..... núm.
Población .....
Provincia .....

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS

COMODIDADES MODERNAS QUE PERJUDICAN LA SALUD

La vida moderna, tanto en el hogar como en la oficina, es muchas veces sedentaria y falta de actividad y mucha gente tiene un cutis de aspecto enfermizo y sufren de dolencias reumáticas originadas por un funcionamiento defectuoso de los riñones, hígado y estómago. La falta de energía y el agotamiento tan general en nuestra época, proviene de la misma causa. Por eso es tan beneficioso procurar un buen funcionamiento intestinal, mediante un diurético ligero y laxante, de uso cómodo y sencillo como las afamadas Sales Kruschen. Tan luego como los órganos intestinales se han normalizado, muchas de estas dolencias desaparecen y se siente la impresión de nuevo vigor y energía, que hace decir que se siente como nuevo.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipados y algunos casos de obesidad. No son efervescentes.

Sales Kruschen (M. R.), se pueden obtener en todas las farmacias del país.

Agente para Chile, H. V. PRENTICE. Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, potasio, magnesio.

VARIEDAD

ANTE TODO

Hay momentos en la vida en que parecen desvanecerse los ensueños. Pueden ser motivados por un noviazgo demasiado largo, u otra causa cualquiera, pero la probabilidad de volver a sentir esa felicidad que da la esperanza, reside en nosotras mismas y en nada más. Ya sé que el amor no resiste una alta tensión permanente, mas es una lástima cuando la ilusión que en él hemos puesto se nos va de entre los dedos.

La mayor parte de los novios que no tienen motivos de preocupación o de disgusto los buscan, precisamente, porque carecen de ellos. Al principio eran terriblemente románticos. Se confiaban pequeños secretos de dicha, hablaban del futuro con la respiración acelerada, como de algo inalcanzable y delicioso... Ahora, uno y otro, saben todos sus secretos y hasta las palabras que van a decirse.

Se han acostumbrado tanto a la continua compañía, que casi están cansados de verse. Pero si reprimiendo lo que al principio era imposible de contener, la necesidad de encontrarse todos los días, ella reserva uno de la semana para asistir a una clase de cualquier materia que le guste, o le pueda ser útil, y que acreciente su cultura y, por ende, sus atractivos ante el ser amado, me atrevo a asegurar que en ese solo día de ausencia encontrarán motivo para gustar y apreciar el valor de los otros en que se ven.

Además, es bueno cambiar de apariencia y de aspecto. No hay que decir nunca: "El azul no me sienta", sin estar segura de haberlo probado varias veces. Si el marrón es el color que prima en su guardarropa, o el que más usa por creer que le queda mejor, pruebe el azul, y verá qué gracioso es el cambio y cómo su novio lo advierte y le gusta. Es bueno también que vaya de vez en cuando a la peluquería y pida al peinador que le corte el cabello y la peine de un modo diferente.

No se contenten, amigas mías, con ser comunes. Elijan una personalidad y cultívenla. Y, de vez en cuando, muéstrense bajo un nuevo aspecto a su novio.

Varíen un poco sus hábitos. No vayan siempre al mismo sitio con su novio. Busquen pasatiempos nuevos. ¿Por qué no aprenden a bailar? ¿Por qué no se hacen socias, junto con sus novios, de algún club? No digan: "Nunca aprenderé a bailar", porque se privan innecesariamente de un motivo de entretenimiento. Ni tampoco "Soy tímida y, además, ¿qué voy a hacer en un club donde no conozco a nadie?" La verdad es que esas son formas del egoísmo y, también, un poco de temor de arriesgarlo a él. No saben, quienes así piensan, que la forma más fácil y agradable de retenerlo y de estar siempre contenta con él, es buscar nuevas formas de vida, tenerle confianza, hacer que frecuenten ambos otros lugares y otras gentes. Conocer gente nueva es enriquecer el espíritu.

Varíen ustedes y cambien de ambiente para ser felices con sus novios. No olviden que "en la variedad está el gusto", como dice el pueblo.

EL NIÑO Y SUS JUEGOS

A pesar de nuestros humos de hombres civilizados y de hombres libres, cada vez gozamos de menos libertad. A fuerza de hacer leyes, nos hemos enredado en ellas como en una malla. Y resultamos más esclavos de nuestras preocupaciones que las mujeres y los niños, los seres que creemos tener bajo nuestra férula. Los niños, sobre todo, a pesar de la tiranía que ejercemos sobre ellos, en el momento en que juegan son libres. Un niño que juega es el mejor símbolo de la libertad.

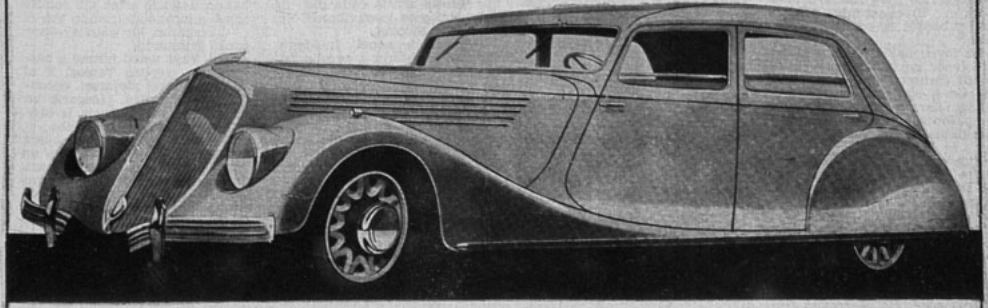
El juego, el amor al juego, unido estrechamente al amor, a lo verdadero y a lo bello, es justamente desdeñado por las gentes serias, por los graves moralistas. Nada más encantador que un tropel de niños que juegan, gritan y corren libremente, bulliciosamente, que gastan energía sin fin utilitario o moral alguno, "sólo por el placer", sólo por la alegría de sentirse vivir, de ensayar su habilidad y su fuerza, de mirarse en todo lo que los rodea como en un espejo.

Para nosotros, los hombres, que a fuerza de coacciones y de dolor hemos ordenado y regulado la vida como un cronómetro es un placer muy vivo atisbar la felicidad de estos pequeños seres, desordenados e inquietos, que gustan de los ejercicios libres, de las carreras locas, de los saltos violentos, de los gritos triunfadores; amigos del agua, de los árboles, de las flores, de los animales, del aire y de la luz; que se rebelan de la monotonía, gallardos tipos del instinto, y aman lo original, lo imprevisto, lo caprichoso, el bello desorden de la naturaleza madre...

RICARDO LEON.

RENAULT

LA GRAN MARCA FRANCESA QUE TODO EL MUNDO ADMIRA.



Si usted quiere:

Un automóvil potente, cómodo, que responda ampliamente a lo que usted le exija, que desarrolle 100 kilómetros por hora, con un rendimiento de 12 kilómetros por litro, ENTONCES COMPRE UN

RENAULT

AGENTE GENERAL PARA CHILE:

RAFAEL FABREGAS DE ZUGASTI

PEDRO MONTT 2157. — VALPARAISO. HUERFANOS 1157. — SANTIAGO.

¿Existe algún motivo lo bastante poderoso que pueda obligar a una mujer a traicionar al hombre que ama?

MAS FUERTE QUE LA MUERTE

Por Adela ROGERS

Allí estaba el niño, pálido, pero erguido el mentón...

NINGUNA de las niñas del salón de belleza donde trabajaba Teresa antes de conocer a Nicolás, habría dado crédito a sus ojos al ver a la joven en la cocina, enrojecido el rostro delicioso por el afán doméstico. "¿Teresa?" — habrían dicho. — "Esa niña no quería sino divertirse. Parece que se casó con un hombre rico y se fué a Nueva York"... Precisamente, eso de mostraba que no conocían a Teresa.

La joven había deseado siempre tener un hogar como aquel donde transcurriera su infancia, amplio y confortable, con una cocina clara y espaciosa, capaz de permitir en ella reuniones familiares, al calor de la estufa.

Y la casita donde ahora vivía le era familiar, tan familiar como las propias palpitaciones de su corazón. Si era vulgar y ordinaria, Teresa no se percataba, como no se percataba de que fué escogida por Nicolás por esa misma razón: porque era vulgar y difícil de identificar. Al principio, Nicolás se había disculpado por la casa, pero Teresa, arrojándole los brazos al cuello, le dió a conocer la alegría que la invadía. ¡Tener un hogar! Quería decir que Nicolás se había convertido en un hombre tranquilo... Que no habría ya tantas mudanzas... Y entonces ella podría tener un hijo.

¡Ojalá que Nicolás despertara ya! Había llegado a casa muy tarde..., porque en este último tiempo trabajaba mucho de noche. Y mientras su marido despertaba, el mundo no tenía razón de ser: para ella, el día comenzaba cuando recibía de sus labios aquel primer beso... Entretanto, se daba a recorrer su pequeño dominio. Los dos autos estaban en el garage. Además, la casa tenía tres dormitorios: uno pertenecía a Nicolás y ella, otro a Edmundo, y el tercero...

—¿Qué haremos con ese otro dormitorio? — había preguntado a su marido.

Y mirándola con sus ardientes ojos azules, Nicolás le había contestado:

—Puede que algún día tengamos un huésped...

A esas palabras, sonrojóse el rostro de Teresa; y arrojando los brazos al cuello de su marido, lo besó con pasión nueva, cuando creía haber agotado todos los altibajos de la pasión en lo que a Nicolás se refería. Pero también era cierto que por primera vez demostraba Nicolás su ansiedad por un hijo, ansiedad que Teresa sentía cada día: un niño con esos maravillosos ojos azules de Nicolás.

Después de aquel incidente, siempre se refería a aquella habitación como "la pieza del niño"... Dirigiéndose a la pieza donde dormía su marido, la entreabrió levemente y contempló al hombre dormido. Extraño temor se apoderó de ella, viéndolo así. Su amor por él era algo que escapaba a toda lógica... Y fué así desde el primer momento en que lo conoció: conocerlo, enamorarse y casarse, fué todo uno. En su noche de bodas, Nicolás, observándola fijamente, le había dicho con voz fría y ojos ardientes:

—Será mejor que lo sepas.

Y todo se lo había contado. Antes, cuando las compañeras de trabajo le preguntaban como se ganaba la vida su novio, les contestaba, orgullosa: —"Es vendedor de una joyería". Y eso le había dicho Nicolás... Porque nunca se atrevía a preguntarle nada. Había en él una reserva que la silenciaba, una reserva que, en cierto modo, delataba el temor de perder su libertad, su mundo propio, al expansionarse. Así, nunca preguntó nada; todos sus ruegos eran por hacerlo feliz, por seguir el mismo camino que él seguía. De este modo, cuando todo se lo contó Nicolás, le causó poca impresión. Todo eso había sido locuras de una juventud exuberante y tempestuosa. ¿Qué importaba el que hubiera estado preso un tiempo? Tenía tanta vitalidad, era tan alegre..., y lo amaba tanto.

A un ruido de la puerta, se volvió. Edmundo salía del dormitorio que ella destinaba "al niño".

—¿Qué estaba haciendo ahí? — le preguntó Teresa, furiosa.

—Tenía algunos trajes en el ropero, — repuso el hombrecillo con voz tranquila, sabiendo, eso sí, cuánto lo odiaba Teresa.

Edmundo era la nube gris en la felicidad de la muchacha.

—¿Por qué no podemos estar solos? — había preguntado a su marido. — ¿Por qué ha de estar Edmundo siempre con nosotros? Destruirá nuestra felicidad...

—Trabajamos juntos. Y nos ayudará a pagar los gastos... No seas tontina, Teresa... Es que estás celosa.

Y ahora, al contemplar a Edmundo, pensó si diría verdad su marido, en aquella ocasión... Tal vez sintiera celos de la admiración que Nicolás sentía por Edmundo, de la influencia de ese hombre sobre su marido y de que estuviese siempre con él, cuando llegaba tarde, mientras ella debía permanecer alejada.

Pero ahora que iba a tener un hijo tendrían que librarse de la presencia de Edmundo. Un matrimonio no debía vivir con una persona extraña que compartía su existencia y escuchaba todo cuánto se hablaba. Los momentos de intimidad más exquisita se empañaban, y aquellas palabras, un tanto infantiles, que Teresa habría querido decir, se ahogaban en su garganta. Y allí estaba, en la cocina, cuando ella había deseado estar allí con Nicolás, adorándolo, riendo con él.

—¿Llegaron los diarios?—preguntó Edmundo.

—Sí. Vaya usted mismo a buscarlos, — repuso Teresa. Y al volverse para alejarse, encontróse con Nicolás. ¿Llegaría un día en que su presencia le causara menos gozo? Lo dudaba.

Edmundo se alejó en busca de los diarios, y Teresa tuvo un breve instante de libertad para rodear el cuello de su marido con sus brazos. Después, Nicolás tomó asiento a un extremo de la mesa, observando a su mujer. Sus ojos tenían un tono más profundamente azul que nunca y ardían con una excitación que Teresa no le conocía. No le agradaba la línea dura que formaban en ese momento sus labios ni el color amarillento de sus mejillas. Cuando Edmundo volvió a la cocina, ninguno dijo palabra. Nicolás cogió algunos de los diarios y los dos hombres se pusieron a leer. El silencio

(Continúa en la pág. 68)

BELLOS CAUTIVADORES DIENTES

Fulgurando de unas saludables encías!

Que fascinadora es la linda sonrisa de una mujer atractiva! No hay hombre que la resista. Las mujeres menos afortunadas, la envidian. Pero no hay una linda sonrisa, si al abrir los labios se muestran unos dientes manchados y descoloridos y unas encías enfermas y contraídas.

La gente inteligente reconoce ahora los hechos que anteceden y se dedican, por cientos de miles, al uso exclusivo de FORHAN'S. Hay, desde luego, otras pastas dentales, pero Forhan's es una pasta dental de *doble acción*, ideada científicamente, y compuesta con el propósito específico de mantener relucientes los dientes y las encías sanas y saludables.

Mujeres: si desean ustedes continuar fascinando. Hombres: si quieren ustedes atraer a las mujeres, tengan buen cuidado de sus dientes y encías con el uso diario de Forhan's.

Forhan's

Limpia los Dientes - Conserva las Encías

6FS6

La Canción DE LOS GRILLOS

Por

ENRIQUE LABRA

Las manos de Eduardo se crisparon, enlazando, con un temblor nervioso, la barandilla que dividía el corredor de la choza con la pendiente.

El crepúsculo dibujaba, tras las montañas, figuras imprecisas, con su paleta abandonada a la exuberancia de los colores. De entre los turbios ramajes de la cima surgían, indistintamente, pedazos de cielo que escapaban de la muralla vegetal.

—Eduardo, la comida se enfría.

El grito de la mujer se internó en el río, chocando, voluptuosamente, con los pedruscos de la orilla.

—Espera un momento. En dos minutos más...

Ahora fué su voz la que se perdió en la lejanía junto con la muerte de los colores de la tarde. El paisaje, ya borroniento, confundía a las casas, adheridas a la montaña, a la montaña pegada al cielo. Sólo se levantaba siempre cristalino, el murmullo de las aguas.

Después, la puerta de la choza se cerró tras él, violentamente.

—Ya tenemos de nuevo a la noche...

La mujer sostuvo largo rato en sus ojos azules y en sus labios semiabiertos, una sonrisa burlona. Luego murmuró:

—Quizás algún día mueras de una indigestión de crepúsculos...

Eduardo se sentó, silencioso, en el lugar que siempre ocupaba, frente a la ventana. El pequeño cuadrilátero, pródigo de sol en la mañana, servía ahora de alto parlante a los grillos que cantaban su melodía nocturna.

En el cuarto vecino, un reloj despertador, afirmando el vientre en sus cuatro patas rechonchas, anunció una hora con violentos latidos que pronto se convirtieron en sonidos agónicos, ahogados por un tictac asmático.

—Las siete. ¡Qué temprano es, Lucrecia!

Una carcajada, sonora, mezcla de rabia y de voluptuosidad, dejó en suspenso la frase de Eduardo.

—Cansada... ¿Hasta cuándo soporto? Estoy cansada...

La tempestad repentina acalló la canción de los grillos en la noche serena. Las murallas blanqueadas despedían, parpadeantes, los fulgores de la lámpara.

—¿Cansada de qué, Lucrecia?

—De ti, de la choza, de tus paisajes...

De pie, junto a la lámpara, los ojos de Lucrecia parecían dos prisioneros, forcejeando con los barrotes de la celda. En sus labios sonrosados una sonrisa, irónica, terminó bebiendo, a sorbos, la crueldad de las expresiones.

En el alma de Eduardo se formó un tumulto. Todas las ideas contradictorias, las acusaciones más absurdas, los insultos más groseros, se acumularon en sus labios:

—¿Qué quieres? Antes de venir aquí...

—¿Qué?

—...tú eras...

—Era una mujer libre que nunca pensó encontrarse con un idiota como tú...

Eduardo se puso de pie, violentamente. Tomó de ambos brazos a Lucrecia y, comunicando a su cuerpo del furor de su rostro, la gritó:

—Idiota. Sí, idiota. Sólo soportando tus desvaríos merezco ese calificativo. Pero ahora...

—Ahora estoy hastiada. Me aburre tu serenidad y tu ensimismamiento de costumbre. ¿O crees acaso que yo soy una momia?

El cuarto quedó en silencio. Afirmados ambos a la mesa céntrica, estuvieron, largo rato, mirándose, con los rostros descompuestos.

De pronto, de la carretera bajó un silbido agudo. Los dos cuerpos se convulsionaron, instintivamente. En cada uno había una inquietud diferente, en cada cerebro, un pensamiento distinto.

—El silbido, el silbido de siempre...

Si la expresión de Eduardo hubiera cambiado un poco, sus palabras habríanse traducido en una queja. Pero la entonación misteriosa con que fueron pronunciadas dejaron apenas traslucir un caos que, encerrado en el alma, no se atrevía a salir a flote.

—El silbido de siempre...

Dijérase que repetía, sílaba a sílaba, esa frase, para que penetrase de nuevo por el oído y, una vez en su punto inicial, pudiese descubrir una verdad ya conocida pero nunca recapacitada.

La lucha se entablaba en el instinto, sin consideraciones mentales, encauzándose en las venas en un torrente de recuerdos, afluidos de todas las partes del cuerpo.

—Me voy hoy mismo. Tú bien sabes que tengo donde ir...

Esta salida intempestiva de Lucrecia despertó en Eduardo su soberbia de hombre. Corrió hacia la ventana y, a quince pasos, divisó una silueta negra, cobijada en la penumbra de la noche.

—No te irás. El que sale, hoy por lo menos, soy yo...

La voz se fué extinguiendo, poco a poco, como si la decisión no fuera irrevocable.

—No vayas, Eduardo. Yo tampoco me iré...

El hombre la miró con sus ojos enrojecidos, y luego, indiferente, volvió a su sitio habitual.

—Quizás no valga la pena...

Pero, de nuevo, un ritmo nervioso lo empujó hacia la puerta. En sus oídos estaba aún, jugueteando con los timpanos, el silbido que bajara la pendiente.

—Sí, he de ir. Alguna vez yo debo de ser yo...

Lucrecia se acercó a él, sigilosa.

—No, Eduardo, no vayas, te lo suplico.

La voz y las facciones de la mujer habíanse ya moldeado en la dulzura de antes. Sus ojos azules de nuevo reflejaban lo que Eduardo, cariñosamente, llamaba la interpretación de su paisaje.

De la carretera bajó, por segunda vez, el silbido agudo.

Un estremecimiento corrió a través de un alma herida. En el marco de la ventana, dos lucecillas titilantes, traían de la ciudad un bostezo de cansancio.

—Dime, ese silbido que todas las noches acompaña a la canción de los grillos, ¿ha tenido ya su eco?

Lucrecia, tendiéndose en una hamaca, sujeta a dos vigas verticales, en un rincón del cuarto, aseguró, meciendo sus inquietudes pasadas:

—No, Eduardo.

Por la carretera, el aullido de un perro se fué prolongando hasta perderse en un recodo. Y luego, cada vez más despacio, siguiendo la misma trayectoria, una canción popular...

Después, la choza quedó a merced de los pasos nerviosos de Eduardo. Dió tres vueltas a la mesa del centro y, ya más tranquilo, sentándose casi a los pies de Lucrecia, tomó un libro que esa tarde no concluyera de leer.

—Léeme, como siempre, Eduardo.

Desde la hamaca, la voz se levantó como un murmullo.

—¿Te gusta Schopenhauer?

—¿Qué libro es ese?

—El amor, las mujeres y la muerte.

—Léeme, Eduardo...

El ruego de la mujer, pronto se convirtió en elucubraciones filosóficas.

—..."La voluptuosidad es seria. Representaos la pareja más hermosa, más encantadora, ¿cómo se atrae y se rechaza, se desean y se huyen con gracia, en un interesante juego de amor! Viene el instante de la voluptuosidad, todo juego desaparece, la pareja está seria. ¿Por qué? Porque la voluptuosidad es bestial y la bestialidad no ríe. Las fuerzas de la naturaleza obran por todas partes seriamente..."

En el cuarto vecino, el tictac del reloj despertador parecía haberse agitado en el silencio.

—¿Y crees tú en eso?

La interrogación infantil de Lucrecia quedó sostenida en el ambiente, haciendo piruetas con los acontecimientos recientes.

—Mira, Eduardo, ¿por qué callas? ¿Estás enojado conmigo? ¿Me perdonas?

—Nunca he dejado de perdonarte...

Una risa cristalina puso dos puntos de admiración a la frase de Eduardo.

(Continúa en la pág. 70).

Uno de los males más grandes es tener que añorar un bien que existe, pero no para nosotros. Por esta razón es que uno se consuela más fácilmente de la muerte de la persona amada que de su infidelidad.

Cuánto más vacío un corazón, tanto más pesa.

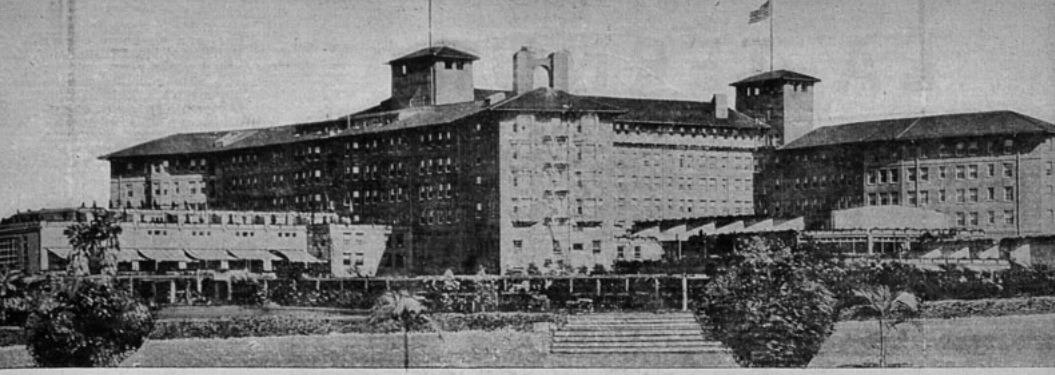
Si los celos denuncian alguna fuerza, es la fuerza de un amor insensato. Cuando se ama conservando la razón, necesariamente se estima a quien se ama y el aprecio debe excluir toda idea de perfidia.

El misterio del amor es más profundo que el misterio de la muerte.

Las preguntas nunca son indiscretas; las respuestas suelen serlo a veces.

El hecho de que un hombre se sacrifique por una idea, no prueba que dicha idea sea verdadera.

Experiencia es el nombre que todos dan a sus propios errores.



El famoso Hotel Ambassador, centro obligado de reunión de cuantas personalidades visitan la ciudad del cine.

EL PEJISMO DE HOLLYWOOD

(CONCLUSION)

También estamos pagando las cuotas mensuales de dos automóviles de los cuales nos hemos hecho cargo, y que se compraron en el estilo acostumbrado aquí.

Si Washington es la ciudad de las grandes distancias, Los Angeles mantiene el record de las superdistancias. Cuando vamos a las playas, la enorme distancia de treinta millas se salva en un momento yendo en el auto. Es aquí, en Hollywood, donde realmente se aprecia el verdadero valor de un automóvil, sin el cual la mayor parte de las actividades vivirían en letargo.

Víctimas voluntarias

Adicionales a las cuentas de gasolina y aceite, Bob ha tomado seguros contra accidentes por valor de cien y doscientos mil dólares para ambos coches. La gente de cine suele tener mala suerte con los peatones. A diario se comenta que Fulano o Zutano atropelló a un transeúnte con el guardafangos o el parachoques, viéndose envueltos en juicios por sumas fabulosas. Estoy convencida de que a veces en Cahuenga Boulevard hay individuos que están alineados en espera de un auto cuyo chofer valga unos veinte o cincuenta mil dólares. En Nueva York hay muchas personas que abrigan la esperanza de que si les falla todo en la vida, les queda una última carta que jugar: dejarse atropellar por un tren o un taxi, para así comenzar una vida nueva con los pingües productos de este original sistema.

Hollywood es el pequeño mundo de las extravagancias, de las amenidades y de las costumbres más raras. En ninguna parte se ve el caso de individuos que estén dispuestos a adornarle en una casa con flores, diariamente y en forma artística por una cuota de seis a ocho dólares. La oferta es tentadora, y yo soy una de las tantas que caí en la trampa. Algunos agentes de cine también hacen este "arreglo". Por fortuna, mi marido jamás se ha visto en la necesidad de solicitar los servicios de uno de estos agentes, que tantas actividades raras desempeñan. Pero hay en la vida una serie de cosas en el camino de la prosperidad que están esperándonos, y a lo mejor, una de ellas puede ser un agente. De llegar a tener uno, Bob tendría que pagarle el 10% de su sueldo. Lo curioso del caso es que si llegara a tomar uno, y en el correr del tiempo no fuera de su agrado, redundaría en mala suerte... para Bob. Podría sencillamente buscarse otro y pagarle su correspondiente 10%; pero el primer agente seguiría cobrando su porcentaje, tanto tiempo como el trabajo conseguido por él continúe vigente. Hay señores que tienen tres agentes: uno activo y dos inactivos..., excepto en el día de pago.

Invitados escrupulosos

Nuestras fiestas en casa se pueden clasificar en dos grupos: fiestas chicas de seis u ocho personas, o grandes fiestas de cuarenta o cincuenta invitados. Fiestas mayores se pueden financiar desde doscientos dólares. Desde luego, la servidumbre disponible no daría abasto, siendo preciso en tales ocasiones alquilar un despensero o proveedor. Con cuatro o seis fiestas así al año estoy de acuerdo; pero son tantos nuestros compromisos sociales, que mi marido considera indispensable hacer más invitaciones. La cuenta de licores que paga Bob, redondea los setenta dólares al mes, suma inferior al promedio de lo que pagan sus amigos. Por regla general, pasa de setenta dólares en estos momentos en que no existe ya la prohibición, pudiéndose comprar vinos y licores importados. Mi marido considera que sus amigos y convidados son mañosos respecto a las marcas que consumen, y no tienen reparos en quejarse si consideran que nuestra bodega es inferior a las corrientes.

Pero buscar la alegría fuera de casa también resulta caro. Hay una infinidad de sitios relativamente baratos que desearía visitar; pero siempre terminamos yendo a Palm Springs o a Santa Bárbara. Los amigos hacen lo mismo, de modo que no queda otra solución que estar con ellos. Cada week-end nos resulta costando cincuenta dólares dondequiera que vayamos. Me consta que los sábados Bob cambia un cheque por esa cantidad en la Caja del estudio, dinero que ha desaparecido totalmente el lunes. Los ranchitos de verano en Malibú u otras playas son muy caros. Aun pagándolos a precio de oro, suelen no conseguirse. La mayoría de nuestros amigos prefieren frecuentar clubes de playas, para lo cual ya es preciso pagar quinientos dólares por una acción, amén de las cuotas correspondientes. Y esto sin incluir comidas o bebidas. Si uno está de humor y alquila una cabaña de familia en un club de verano, la humorada cuesta seiscientos dólares.

Considero de absoluta necesidad para la tranquilidad espiritual y reposo mental de un trasplantado de Nueva York al clima de California, recibir de vez en cuando el azote del frío y la nieve en plena cara y pulmones, es decir, una sacudida del sistema. También es preciso cambiar de ambiente y "olvidarlo todo". Es horrible rodearse de un grupo de amigos para triturar el eterno tema de películas, manuscritos y chismes del estudio, que resulta demasiado monótono. Algunos de nuestros amigos del estudio que radican en Hollywood mucho tiempo, se han aclimatado a este ambiente y se ríen de nuestras ideas. Para ellos esos viajecitos de descanso que mencioné, son extravagancias... o deseos de ver "el gran mundo".

Experiencia para el futuro

Hemos llegado a la conclusión de que la única forma de ahorrar, es imponernos esta obligación contra viento y marea, y por fin hemos comprado una casa. Fueron necesarios cuatro mil dólares de pie, que los ahorramos religiosamente durante seis meses. Si me preguntan cómo hemos podido hacerlo, francamente no lo sé; pero el hecho es que los ahorramos. Hasta el mismo Bob ha salido beneficiado con nuestro procedimiento, pues ha podido comprarse algunos miles de bonos. Estoy feliz de saber que, una vez que refaccionemos la propiedad y que hayamos pagado su última cuota, tendremos algo efectivo y tangible en donde disipar nuestras penas. Será la ambición máxima, la suprema felicidad de nuestro hogar, de nuestros hijos. Allí no llegará ningún santurrón a molestarnos examinando las manchas en la alfombra; obligándonos a tapizar muebles ajenos o a meter sus dedos en la cristalería.

Aquellos que tienen el buen criterio de invertir su dinero, como al fin concluiremos por hacerlo nosotros, se deciden por entregar parte de sus sueldos en manos de activos y honrados administradores, expertos en este ramo. Muchas estrellas, cuya capacidad adquisitiva de dinero es boyante, se dan cuenta a tiempo de la situación e invierten sus capitales en pequeños negocios, como ser: tiendas de sombreros, plantaciones de naranjos, salones de belleza, etc. Bill Haines, por ejemplo, es propietario de una artística tienda de antigüedades que le rinde espléndidas ganancias con relativo poco sacrificio. Randolph Scott y Cary Grant son dueños de tiendas para caballeros. Esther Ralston tiene un lindo salón de belleza. La malograda y bellísima Thelma Todd era dueña de un restaurante en el camino a la playa de Malibú.

Nosotros aun no pertenecemos a este grupo de inversionistas. Pero ya hemos dado algunos pasos en este sentido. Son todavía débiles, tímidos y vacilantes, pero pasos encaminados en buena dirección.

Aspecto de una calle de Beverly Hills.

LA TERNURA

Por HENRI BARBUSSE

25 septiembre 1893.

"Mi querido Luisito:

Todo terminó. Ya no volveremos a vernos. Ten esta seguridad como la tengo yo. Tú no querías: lo hubieras aceptado todo por seguir, pero era indispensable separarnos para que tú pudieras rehacer tu vida. Yo no siento haberme resistido a ti, a mí, a nosotros, cuando llorabas tanto con la cabeza hundida en nuestro lecho y cuando alzaste dos veces tu pobre cara toda brillante y hasta cuando por la noche, en la obscuridad, no veía tus lágrimas; pero las sentía sangrar sobre mis manos.

Ahora sufrimos los dos horriblemente. Esto me parece una pesadilla. Durante algunos días no querremos creerlo; durante algunas semanas y aun algunos meses quedaremos doloridos; después será la convalecencia.

Hasta tal momento no volveré a escribirte, puesto que hemos decidido que yo te escribiré de tarde en tarde. También esto lo hemos decidido bien. Este lazo de mí a ti, será el único — porque tú no sabrás jamás mi dirección—, será el único, pero evitará que nuestra separación sea todo un desgarramiento.

Te beso una vez más; pero tan dulcemente y a tan grande, tan tranquila, tan angelical distancia..."

---

25 septiembre 1894.

"Mi querido Luisito:

Vuelvo a hablarte como te había prometido. Ya hace un año que nosotros no somos ya "nosotros". Yo sé bien, ¡ya lo creo!, que tú no me has olvidado; estamos aún demasiado fundidos para que yo sufra tu mismo dolor cuando *reflexiono*.

Sin embargo, estos doce meses no han sido completamente inútiles: han echado un ligero velo de luto sobre el pasado. ¡Ya un velo! Ya pequeñas cosas que se esfuman y menudos detalles que han muerto. Esto se advierte, ¿no es verdad?, cuando por azar resucita uno de ellos.

He procurado recordar la expresión exacta de tu rostro la primera vez que te vi. Y no he podido representarme completamente aquella aparición.

Procura, tú, figurarte mi primera mirada. Te darás cuenta de cómo se borra todo en el mundo.

Hace días yo sonreí. ¿A qué? ¿A quién? A nadie; a nada. Fué un rayo de sol deslizado por una avenida lo que me hizo sonreír, a pesar de mis labios.

Había ya intentado antes, hace algún tiempo, sonreír un poco. Me había sido imposible. Y sin embargo, como te digo, un día sonreí contra mí misma. Quiero que tú también, frecuentemente, con el sencillo pretexto del buen tiempo o del porvenir, levantes la cabeza y sonrías".

"17 septiembre de 1899.

Heme aquí de nuevo cerca de ti, mi querido Luisito. ¿No es verdad que soy yo como un sueño, puesto que me presento cuando me place, pero siempre en el momento oportuno, en medio del vacío y de la obscuridad; que yo voy y vengo muy cerca y que no se me puede tocar?

No sufro. He cobrado valor a fuerzas de nuevas mañanas y nuevas estaciones. ¡El sol es tan amistoso y tan confidencial, y hasta la simple luz del día es tan razonable!

He bailado una vez. He reído frecuentemente. Al principio contaba las veces que reía; luego ya no me era posible contarlas.

Ayer he visto una fiesta a la puesta del sol. La multitud se extendía bella como un jardín, y yo sentí contenta de estar allí, entre aquella muchedumbre, contenta también.

Te escribo para decirte esto, y además, que me he convertido a una nueva religión respecto a ti: la ternura. En otro tiempo, hablábamos de ella sin conocerla bien. Recemos juntos para creer en ella de todo corazón".

"6 de julio de 1904.

Los años pasan. ¡Once años! Partí lejos, he regresado y voy a partir nuevamente...

Sin duda, tú tienes un hogar y sin duda, mi querido Luis, tienes también una pequeña familia para la que tu vida es muy importante.

Y tú mismo, ¿cómo estás? Yo imagino que tu cara está más llena, tus hombros más anchos; seguramente tienes pocos cabellos blancos, y seguramente, también tu rostro sigue tenlendo la misma manera de iluminarse antes de sonreír.

¿Y yo? No te diré cómo me he metamorfoseado en vieja. ¡Vieja! Las mujeres envejecen más de prisa que los hombres y si yo pudiera estar a tu lado, parecería tu madre por el aspecto; por todo lo que tengo de ti en los ojos".

Ya ves cómo tuvimos razón al separarnos, puesto que ha vuelto la calma y puesto que hace un instante, tú has abierto, casi distraído, el sobre de esta carta".

(Continúa en la pág. 70).

LAS ULTIMAS NOVEDADES EN CALZADO

Hermosos modelos en gamuza negra y café. Cabritillas, plata, oro y brocatos; rasos en negro y blanco, de alta fantasía.

Casa Samsó

HUERFANOS 956
Teléfono 83983. — Casilla 2970.
SANTIAGO

PIRANDELLO

"EL MATRIMONIO TIENE QUE SER UNA ILUSION PERPETUA".

LONDRES. Sentados en un salón privado de un hotel moderno, estamos discutiendo con el señor Pirandello — el más contradictorio de los escritores del mundo — sobre el eterno problema de la felicidad en el matrimonio.

¿Por qué hay tantos matrimonios equivocados? ¿Por qué el tedio penetra en todas partes y se ven tantas parejas cansadas a poco de contraer enlace? ¿Por qué aumentan constantemente los divorcios en Gran Bretaña y en América? ¿Por qué es tan corta la felicidad y se oye hoy hablar tan poco de parejas dichosas?

—Pues porque — dice el señor Pirandello, observándonos con sus ojos satánicos — nosotros no somos capaces de penetrar en el sentido exacto de la ilusión. El matrimonio tiene que ser una ilusión perpetua. Matrimonios felices son aquellos en los cuales la ilusión puede existir siempre, y renovarse ella misma en un constante renacimiento, semejante a la infinita renovación de la naturaleza.

"Una mujer ama a un hombre no por lo que él es, sino por lo que ella piensa que es. A sus ojos, aquel hombre particular puede parecer un héroe o un ente extraordinario, mientras que a los ojos de otra mujer puede resultar enteramente distinto. Para mí — que veo a ambos —, ella puede aparecer mirando a alguien totalmente ridículo en su loca infatuación. Y lo mismo ocurre, desde luego, con respecto al amor de un hombre hacia una mujer. La mujer que un hombre ama no es lo que ella es, sino lo que él desea que ella sea. El habla de belleza y de gracia, de una magnética atracción y de todo el resto de lugares comunes, pero, ¿qué es esto, sino su propia impresión acerca de una persona determinada? La felicidad, semejante a la verdad, no es una materia estática. Igual que aquélla, es cambiante, porque nosotros también cambiamos y vemos la felicidad por diferentes medios y en diferentes momentos de nuestra vida. Destruyamos la fe, destruyamos la ilusión, y habremos destruido la felicidad en el matrimonio.

"En otras palabras, amar tanto como anhelamos hacerlo. Tanto como nos lo permita la verdad que cada uno de nosotros crea para sí mismo, la cual, por el solo hecho de vivir en nosotros y de ser parte de nuestra vida, está siempre cambiando de nuevo. La verdad no es una entidad abstracta Si fuera así, si no cambiara nunca, si tuviera la inmovilidad de los cadáveres y de las estatuas, no viviría: estaría muerta. Dos personas que se aman sólo ven la verdad en torno a ellas mismas; pero se trata de la verdad creada por ellas, no de aquella que ven las otras. Es por lo mismo que muchas parejas matrimoniales a las cuales encontramos ridículas en su amor pueden ser perfectamente dichosas. Destruir la verdad, destruir el poder de ver lo que creemos tal como deseamos que sea, es destruir el amor. Pero hay también otra razón por la cual muchos matrimonios modernos son infelices. El amor, en su exacta naturaleza, raras veces sigue el mismo camino en el hombre que en la mujer: raras veces hace el amor de un hombre un curso paralelo al del amor de una mujer. Raras veces ocurre que dos personas iguales en el amor al comienzo de su vida matrimonial, continúen amándose el uno al otro con la misma fuerza. Uno de ellos se hace más débil cuando el tiempo pasa. Y es entonces que el rol de la mujer adquiere mayor importancia para la felicidad del matrimonio.

"Muchas mujeres han olvidado hoy que el matrimonio no sólo es una cuestión de "derechos", sino también de "deberes". Ellas han olvidado que la misión más grande de la mujer es "dar" lo mejor que hay en ellas. Hace poco las mujeres, luchando por imitar al hombre y tomar su puesto en la vida, se han rendido a sí mismas un mal servicio. Una mujer "masculina" es justamente tan objetable como un hombre "femenino". Una mujer que quiere imitar a un hombre es generalmente una muy mala copia de su compañero. La mujer tiene un rol para ella misma. Debe preservar su feminidad si quiere preservar su felicidad en el matrimonio. El "derecho de conquista" será siempre suyo y tan largo cuanto ella se mantenga identificada con su misión real en la vida. Una mujer italiana, por ejemplo, tiene por lo general una existencia matrimonial más dichosa que una americana, porque está sujeta a su real objeto en la vida, al mismo tiempo que siempre permanece, por encima de todo, en esposa y en madre.

LA MUJER Y LA GUERRA

"La mujer tiene también una gran misión a cumplir, una misión de paz. En la paz está la clase de la felicidad pública y privada".

—¿Cree usted, entonces, que las mujeres pueden asegurar la paz del mundo? ¿Que ellas pueden prevenir las guerras entre naciones?

No, las guerras vendrán siempre solas y se irán del mismo modo; pero las mujeres pueden hacer la gracia de llevar un espíritu de paz a sus hogares, de mantener latente el designio de paz, el cual, si bien inalcanzable, debe guiar nuestros mejores móviles. Dichosa es la mujer que puede irradiar alrededor de sí misma el espíritu de paz. Dichoso es su hogar.

Juegue con su DINERO, si Ud quiere, pero NUNCA juegue con SU SALUD!

¿A quién no le agrada, de cuando en cuando, jugar un poquito al azar? Esa afición es tan humana, al fin y al cabo!

Pero cuando la salud está de por medio, es sumamente peligroso jugar al azar; por ejemplo, usando productos medicinales de calidad inferior, sin base científica, de dudosa procedencia. Pueden, a la larga, si no inmediatamente, dañarle su salud.

Nunca juegue con su salud! *Prefiera siempre lo seguro y digno de confianza*, como la Cafiaspirina, garantizada por la Cruz Bayer, que significa suprema calidad y sólida reputación científica en todas partes del mundo.

CAFIASPIRINA

BAYER

CONTRA LOS DOLORES DE CABEZA, NEURALGIAS, RESFRIADOS, REUMATISMO, ETC.

RESURRECCION

Por Paul Bourget

Lenta, tristemente, Isabel de Fresne había subido el cerro rodeado por un muro que servía de parque a su villa.

Sentada sobre la roca de la terraza, construida ahí por su marido en tiempos más felices, contemplaba el panorama de mar y montaña, uno de los más hermosos de Provenza, radiante de sol. Se divisaban las olas del golfo y más acá, las avenidas del jardín cubiertas de flores de todos colores. La brisa traía mezclados el sabor calino y el perfume de los pinos. Esta adorable visión de una primavera casi oriental, se completaba e idealizaba con el toque de las campanas de la capilla. La voz de la pequeña iglesia, que domina todo ese valle y que tiene el hermoso nombre de Nuestra Señora de la Consolación, dejaba oír sus vibraciones argentinas en el aire luminoso y tibio. Anunciaba que esta gloriosa mañana de primavera era también la mañana de Pascua; y la fiesta de la Resurrección armonizaba tanto con la universal alegría de vivir, que se sentía en el ambiente que la naturaleza parecía querer proclamar igualmente con su sol, su mar y sus flores, el triunfo del amor venciendo a la muerte.

¡Ay! Era justamente esta fiesta de la vida en la naturaleza y en la iglesia, en el cielo visible e invisible, que llenaba a la joven de la más cruel melancolía, en esa maravillosa mañana de Pascua. El traje de luto que vestía y que hacía resaltar su delicada belleza rubia, hablaba de un duelo que llevaba con desesperación en su corazón. Su frente, empalidecida por el llanto, se obscurecía por pensamientos más tristes a cada toque de la campana. Había perdido un hijo, su único hijo, hacía cuatro meses y en esta alma de madre la herida abierta sangraba aún más al contemplar este comienzo de primavera que su Andrés no podría gozar, al oír este llamado hacia un Dios al cual ella ya no invocaba, al cual no podía invocar desde que le había quitado a su hijo. Toda clase de ideas y recuerdos se le agolpaban a la mente y le hacían más intolerable su desgracia. La muerte de este niño de seis años era ya una prueba muy dura. Circunstancias personales agravaban su peso y la joven las repasaba en su memoria, ante este paisaje lleno para ella de tanto recuerdo del pasado... Esta agua del apacible golfo, era el mar, el vasto mar que había atravesado su marido al partir, hacía diez meses, al Extremo Oriente. Había acompañado a Tolón al oficial de marina, siendo ella una madre feliz, atormentada sólo con la partida de su esposo. Y ahora que tenía tanta necesidad de él para soportar esta horrible prueba, millares y millones de leguas los separaban. ¿Cuándo regresaría a decirle las palabras que le darían el valor de seguir viviendo para cumplir con su deber? ¿Qué deber? El toque de la campana llamando a misa, a la cual su íntima rebelión le impedía asistir, se lo decía muy claramente.

Si la señora de Fresne se hubiese puesto de pie, habría podido ver un pequeño coche tirado por un poney, que atravesaba el bosque y en este coche, dos niños de luto, como ella, uno de nueve años y una niñita de ocho. Estos dos chicos, Alicia y Guido, eran del primer matrimonio de su marido. Ella recordaba cuán sincera era la lástima que había sentido por los dos huerfanitos, al casarse con el oficial de marina que era al mismo tiempo su primo. Su conciencia le había impuesto el deber de reemplazar a la muerta y tan bien había cumplido esta resolución, que los niños ignoraban que ella no fuese su verdadera madre. Cuando tuvo un hijo, ¡qué empeño puso en no demostrar preferencia por éste! Y no tuvo necesidad de esfuerzo. Mientras las tres cabecitas rubias corrían, jugaban y reían a su lado, su corazón se repartía fácilmente entre los tres.

¿Por qué no podría ser así ahora?

La joven no tenía más que mirar hacia el lugar donde reposaba su pequeño Andrés para tener la respuesta a esta pregunta. Desde el día en que le llevaron a su hijo, una impresión atroz se había apoderado de ella, una impresión que ella trataba de combatir, pero siempre en vano. No podía perdonar a los hijos de su marido el que fueran alegres, jóvenes, el que anduvieran, hablaran, respiraran, el que existieran, en fin, mientras que el otro, su hijo, yacía inmóvil en la tumba. No sólo había dejado de amarlos. Había momentos en que todo su ser tiritaba de remordimientos al darse cuenta de que los odiaba, como si ellos le hubieran robado al ausente una parte de luz, de alegría, de salud. Al oírles decir mamá, le daban unas ganas crueles y enfermizas de gritarles: ¡cállense, yo no soy su madre! En esta mañana, el apasionado rencor en contra de los niños la remordía más profundamente. Había querido, como en años anteriores, darles ella misma sus huevos de Pascua. Podía hacerse esta justicia. A medida que aumentaba el odio en su alma, se aplicaba con más energía a no demostrarlo en sus actos. Los niños habían entrado a su pieza.

Vió en sus ojos la fiebre de la impaciencia. Sus manitas temblaban al abrir los huevos de color y sus caras se extasiaban ante los objetos que ella les había comprado: un prendedor de corbata para Guido, una cadena con una cruz para Alicia, ¡Ay, Dios! Los inocentes niños, con su sincera alegría, con su placer de vivir, habían sido sus más crueles verdugos. En su imaginación se le apareció el otro como reprochándole el haberle olvidado tan pronto. Ahogó un sollozo en su garganta y con el fin de olvidar esta pena y este rencor se dirigió sola a la terraza mientras Guido y Alicia asistían a misa.

En este silencio del campo, la voz de la desesperación se hacía más violenta en el corazón de la madre, la de la rebelión y del odio también. Una vez más el contraste penoso que existía entre esta fiesta de la vida y su irreparable duelo se convertía en una antipatía irresistible hacia estos hermosos niños. Era una cólera envidiosa que sentía en lo más profundo de su ser, de la cual se avergonzaba sin poderlo dominar. Ella misma se espantaba de la aversión que sentía por ellos. Las entrañas de madrastra se despertaban en ella a su sola vista y estos hijos de un primer matrimonio de su marido le causaban un furioso horror del cual no se creía capaz. Ciertamente, esto era injusto. Pero, ¿es que hay justicia en este mundo? No. Estos niños no merecían que la segunda mujer de su padre los mirara con ese inicuo resentimiento. Pero ella misma, ¿había merecido que su ángel le fuera arrebatado en esa forma?... Esta mujer que habría sido piadosa y dulce, indulgente y abnegada, que lo era todavía en sus actos por la fuerza de la costumbre, pasaba por una crisis de depravación causada por un dolor muy constantemente agudo y muy intenso: un demonio de maldad, casi de ferocidad, se agitaba en ella que le arrancó ante este paisaje donde todo era armonía, tranquilidad y belleza, esta frase monstruosa, que gritó fuerte: ¿A quién? ¿A la naturaleza? ¿A Dios? ¿A la primavera? ¡Ay! ¡Si siquiera uno de ellos hubiese muerto también!

Oyó sus propias palabras con una especie de estupor que la hizo levantarse del banco donde estaba sentada. Pasó las manos por sus ojos, como para desechar esta tentación abominable y comenzó a andar a paso rápido a través del bosque como para huir de este paisaje luminoso, huir del camino por donde deberían volver los niños, huir de sus propios pensamientos y de ella misma. A medida que caminaba, el violento odio que sentía hacia sus hijastros fué apaciguándose. Pero le quedaba en el corazón un gran cansancio, un fondo invencible de repulsión, que consideraba casi legítimo, como una represalia permitida a su desgracia. A medida que avanzaba por el bosque, una resolución se precisaba en ella, resolución que antes la había perseguido, pero nunca con esta insistencia. ¿Con qué fin continuar frente a estos dos seres cuya presencia le era un suplicio, esta comedia de una supuesta maternidad? ¿Por qué no deshacerse de ellos tratándolos como aun muchos padres verdaderos

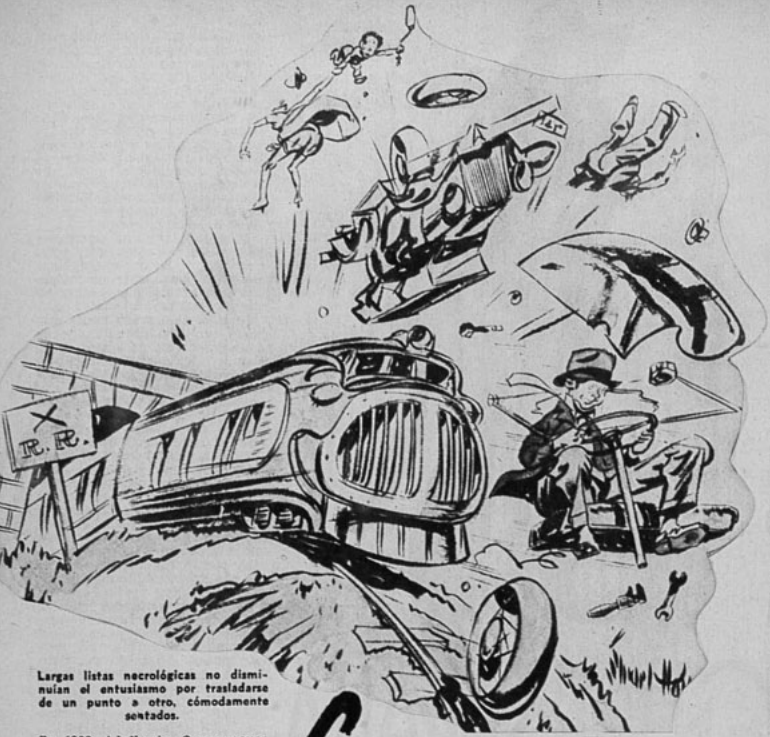
(Continúa en la pág. 66).

UNA DIRECCION QUE USTED NO DEBE OLVIDAR:

FABRICA DE SEDERIAS "DIEZ DE JULIO"

10 DE JULIO 536. — TELEFONO 87519.

LAS MEJORES SEDAS. ROPA INTERIOR DE ALTA CALIDAD. ENVIOS A PROVINCIAS CONTRA REEMBOLSO.



Largas listas necrológicas no disminuían el entusiasmo por trasladarse de un punto a otro, cómodamente sentados.

La MENTE SOBRE EL MOTOR

Por Weare Holbrock

En 1982 Adalberto Quaggmeyer era el único hombre que no poseía un automóvil; no manejaba auto ni tampoco volaba. Mantenía ambos pies sobre la tierra... y se mantuvo sobre ella durante 103 años.

USTED NO se acordará de ello ahora, pero, años atrás, en el otoño de 1936, una "campaña de seguridad" fué lanzada para disminuir el exceso de velocidad. Recibió su ímpetu de un artículo de una revista, que describía los típicos accidentes automovilísticos con todos sus sangrientos detalles. El artículo fué ampliamente reimpreso; las compañías de seguros mandaban copias de él a sus clientes; los magistrados lo leían a los que violaban las leyes del tránsito.

Siguiendo su despertar, vinieron los fotógrafos. Las secciones de láminas y grabados estaban llenas de retratos de mutilados por automóviles, y se especializaron en instantáneas de los pasajeros postrados. Los fabricantes de automóviles recalcaban "seguridad" más que "velocidad" en sus réclames. Estadísticas de mentalidad mórbida aseguraban que morían más americanos en un año de automovilismo que en todos los años de la Guerra Mundial. El público en general recibió una buena y saludable dosis de temor.

Pero ninguna cruzada puede durar para siempre, y, en el verano de 1936, el antiguo espíritu de audacia empezó a dar señales de revivir. El perturbado estado de la situación en el extranjero hacía que los viajes hacia otros países fuesen poco aconsejables; pero millones de veraneantes sentían la acostumbrada urgencia de alejarse de sus hogares y oficinas... y así lo hicieron con todo el apuro posible. Muy pronto las carreteras eran nuevamente profanadas por veloces coches, y las postas de Asistencia Pública estaban llenas de desafortunados conductores que habían probado ciertas teorías elementales de física, por demostración personal.

Un ambicioso fabricante de automóviles, produjo un coche de precio módico que estaba garantizado de hacer 147 kilómetros por hora, antes de darse vuelta. Los ferrocarriles con sus locomotoras aerodinámicas cortaban a ras días enteros de sus itinerarios y hacían valer al automóvil su precio en oro..., batiéndole hasta el cruce por una fracción de segundo.

Mientras tanto, nuevos "records" de velocidad y resistencia se llevaban a cabo en el aire. En abril 18, 1939, el teniente Julius Peregrine voló desde Nueva York a Chicago con una velocidad media de 603 kilómetros por hora — un nuevo record mundial. Inmediatamente después, un arriesgado fotógrafo llamado Tedrick, voló de vuelta a Nueva York con los retratos de la llegada triunfal del teniente Peregrine a Chicago. Pero, cuando llegó a Nueva York, se encontró con que los diarios no se interesaban por sus fotografías del teniente Peregrine. Querían retratos del mismo Tedrick, porque éste había hecho su viaje con una velocidad media de 610 y medio kilómetros por hora. Un nuevo record mundial.

Unas pocas semanas más tarde, la pequeña Lavinia Inkslip, una piloto colegiala de 18 años, hizo un viaje desde Tulsa, Oklahoma, a Kansas City en 55 minutos, volando en posición invertida. Era la primera vez que se hacía de este modo. Como reconocimiento de su hazaña, los fabricantes de aeroplanos produjeron un monoplano, tamaño para señoritas, que era capaz de hacer 277 kilómetros por hora en cualquiera dirección.

En 1949, justamente cien años después que los vagones cubiertos hicieron su viaje a California, el primer tren monorriel completó un viaje de costa a costa, en 30 horas. Era un tren monorriel giroscópico impulsado por cohetes.

Aunque la lista diaria de defunciones crecía visiblemente, no hacía mella en el entusiasmo de los americanos por "moverse sentados". La gente viajaba por el gusto de viajar. Ni siquiera miraban el paisaje. (A propósito, el paisaje había sido exterminado casi por completo en esta época. Todos los pueblos y ciudades eran construídos por el sistema de unidad de la Oficina de Estandardización Cívica, de modo que se veían todos iguales, y los campos estaban eficazmente tapados por sólidas carridas de tableros de precios). Sus ojos estaban fijos en el marcador de velocidad, la oscilante aguja que les decía si mejorarían o no el kilometraje de ayer.

Para fomentar la locomoción continua, puestos de bencina ambulantes fueron introducidos en el verano de 1952, y probaron ser un éxito instantáneo. El coche con la bencina de repuesto podía correr al lado del automóvil del cliente y llenar su estanque a 105 kilómetros por hora, sin derramar una gota.

En mayo 4, 1956, el Dr. Alexis Mayhem marcó una nueva época en los anales de la cirugía, llevando a cabo la primera "apendicitomitis automovilística". Empleando anestesia local, removió el apéndice de un hombre que estaba manejando desde Toledo, Ohio, a Gary, Indiana. El paciente jamás quitó sus manos del volante, y mantuvo una velocidad media de 97 kilómetros por hora durante toda la operación.

Todos tenían la misma manía, todos, es decir, excepto Adalberto Quaggmeyer, de Snapping Garter, Nevada. La gente de Snapping Garter había sabido siempre que Mr. Quaggmeyer era un poco excéntrico. Era un modesto solterón cuarentón, de apariencia corriente, y, en modo alguno, trataba de llamar la atención. Pero jamás había estado dentro de un aeroplano. Ni siquiera poseía un automóvil, y cuando alguien se ofrecía para llevarlo, siempre rechazaba cortésmente.

Al principio, sus vecinos se sentían inclinados a resentirse por su despego. Un comité de ciudadanos, bajo los auspicios de la Cámara de Comercio Local, una vez llevó a cabo una visita a Mr. Quaggmeyer y trataron de hacerlo entrar en razón.

—"Recién hemos estado hojeando los records en la oficina de patentes, Mr. Quaggmeyer", dijo el orador. "y hemos encontrado que usted es el único ciudadano en Snapping Garter — y por todo lo que sabemos, en todo el Estado de Nevada — que no posee un coche. Fíjese, aun la vieja señora Unchurch compró un último modelo de Debacle Ocho, en días pasados. Tiene más de ochenta años y es casi ciega, y tuvo que hipotecar su casa para hacerlo. Pero lo hizo. Ahora, Mr. Quaggmeyer, ¿comprará Ud. un coche — aunque sea un pequeño cochecito usado, serviría — y hará a Snapping Garter un 100 por ciento motorizado?

—"Lo siento mucho", dijo Adalberto, "pero preferiría no hacerlo".

—"Si es por el gasto", continuó el orador confidencialmente, "Ud. sabe que la Compañía de Empréstitos para Dueños de Automóviles le adelantará el dinero necesario. O si Ud. prefiere, me atrevo a asegurar que los miembros de la Cámara de Comercio estarían contentos de subscribirse..."

—"No, no", interrumpió Adalberto. "No es eso. Gracias, de todos modos".

—"Si Ud. tuviera un automóvil", el orador arguyó desesperadamente, "podría Ud. ir a cualquiera parte y a cualquiera hora

Continúa en la pag. 66)

porque caminaba a pie, se convirtió en el hombre más fotografiado del país.

En la CABAÑA DE SU ENEMIGO

LA VIDA Y LA MUERTE, EL ODIO Y EL AMOR, LIBRAN DURA BATALLA BAJO LAS ESTRELLAS UNA VISPERA DE PASCUA EN KENTUCKY.

Por Ernést Poole

ERA UNA víspera de Pascua. Pensaba en las mujeres con sentimientos tan amargos y profundos, que apenas veía el objeto sobre el cual sus ojos se clavaban — el rifle colgado sobre la puerta de su cabaña. Allá abajo, sobre las montañas de Kentucky, la nieve caía suave y silenciosa. Los gigantescos pinos y sicomoros aparecían en el crepúsculo como fantasmas altos y blancos. Pero dentro de la sucia cabaña no existía belleza ni paz. La desfalleciente luz que penetraba a través de la ventana dejaba ver a un viejo flaco, de pelo gris y lanudo y con el rostro marcado de melancólica amargura. Dos años hacía que vivía solo.

—¡Lucas Brant! ¡Aló, Lucas Brant! — Una voz de mujer, áspera y chillona, se elevó desde el sendero, algunos metros abajo. Enderezó la cabeza con un movimiento brusco. Se acercaron los pasos y la vieja Ana Herndon, que venía desde el estero, abrió la puerta. El viejo dirigió sobre ella una muda mirada que encerraba toda la historia de la riña entre ambas familias, pues estos montañeses prefieren no hablar de tales asuntos.

—Le ha llegado la hora a Ruth — prosiguió Ana. Al oír esto, las líneas de su rostro se acentuaron aún más y no respondió hasta que ella dijo: —Está sufriendo terriblemente.

Entonces preguntó:

—¿Dónde está Spicey Keep?

—Spicey está con ella ahora. Ha estado allí toda la noche y todo el día, pero no sirve para esto. Si queremos tener a Ruth con vida esta noche, necesitamos a esa mujer que trajeron, tan pronto como sea posible.

Comprendió que se refería a la enfermera práctica que vivía en la quebrada cubierta de hielo, conocida como "El Infierno de Sartain Creek", a ocho horas en mula de ida y vuelta.

—¿Dónde está tu hijo Clay?, preguntó en voz baja.

—Está al otro lado, en el bosque maderero de Danforth. Al mediodía envié al hijo de Bill Jackson a buscarle.

Siguió otro silencio. El bosque de Danforth estaba más o menos a cuarenta millas del lugar. Por la mente de ambos pasó como un relámpago la visión del joven marido de Ruth, empujando su mula sobre la nieve y hielo para llegar hasta su esposa.

—Ruth está sufriendo horriblemente, repitió Ana. No ha lanzado ni un grito en todo el día, está luchando con todas sus fuerzas, pero si no se la ayuda a tiempo no alcanzará a la noche. Ana lo miró con ojos centelleantes: Y no había nadie más a quien enviar por la enfermera, por eso vine a ti.

Lucas se enderezó lentamente y se apretó el cinturón. La mirada penetrante de Ana cayó sobre el revólver allí puesto. En seguida tomó de la mesa un trozo de pan y una lonja de jamón. Cogió una linterna y una hacha, descolgó de la pared una chaqueta de piel de cabra y salió de la cabaña.

En la quebrada, cerca de ocho horas más tarde, el viejo montañés descendió de su mula. A la luz de su linterna la enfermera, una joven con pantalones de montar y gruesa chaqueta, se desmontó, se echó al hombro su alforja, tomó el caballo de la brida y siguió sendero arriba detrás del viejo, que marcaba los pasos en el hielo con su hacha.

Lento y ceñudo, fué abriéndose camino hasta la cima donde se encontraba la cabaña. La ventana estaba iluminada. Cuando se acercaron más, Ana Herndon apareció en la entrada. El viejo la interrogó con la mirada.

—Ruth aun vive.

Mientras la enfermera la seguía dentro de la casa, Lucas llevó el caballo y la mula al pequeño pajar, en seguida volvió a la cabaña y se detuvo un momento; diríase que el desgraciado viejo se violentaba para entrar allí. A la entrada, en la pequeña pieza, atestada de muebles, grandes trozos de carbón ardían en el hogar; pero el viejo no se acercó al fuego, aun cuando tiritaba de frío. Ana entró, y al ver su cara descompuesta y pálida, le preguntó:

—¿Quieres un trago de aguardiente?

—Aquí no, respondió en voz baja, pero dura.

Cuando ella le trajo whisky, a pesar de todo, no le hizo caso y se hundió pesadamente en una silla. Pero apenas Ana salió nuevamente, levantó la cabeza y se puso a escuchar los rumores que venían de la pieza contigua. Fuera de la voz rápida y enérgica de la enfermera, no se oía un solo ruido. En Kentucky las montañesas no lloran. Se levantó como impelido por un impulso irresistible, fué hacia la puerta abierta y contempló a la pálida muchacha de dieciséis años que yacía en cama, con los dientes apretados, la respiración acelerada y los ojos radiantes. Al volverse, sus ojos brillaban tanto como los de la enferma. Regresó a su asiento lentamente, se apoyó en la mesa, con la cabeza entre las manos, y se hundió en un profundo sueño de agotamiento.

Más tarde entró Ana otra vez; se le acercó cautelosamente, sacó la pistola del cinturón con movimientos suaves y la escondió cuidadosamente. En seguida se dirigió a la ventana; la nieve había cesado de caer, y en el cielo brillaba una gran estrella entre dos ondulantes nubes. Todo estaba blanco en aquel montañoso lugar. ¡Clay vendría cabalgando más rápido ahora! Al evocar nuevamente a su hijo acicateando a la mula por esos senderos de hielo, miró ansiosamente al viejo Brant y luego regresó a la pieza vecina.

Durante las horas siguientes, sólo se oían las voces bajas y penetrantes de las dos mujeres que luchaban por traer al mundo una nueva vida y por salvar la que ya existía.

Después de un rato, Lucas despertó con una sacudida de su motuda cabeza. Se quedó escuchando, rígido, con la cara coriácea endurecida por la amargura de la espera. No oyó los pasos afuera. La puerta se abrió de repente para dar paso a un esbelto muchacho de veintiún años, con el rostro descompuesto por la ansiedad y la tensión nerviosa. Ante la inesperada vista del enemigo de toda la vida, sentado allí, su mano derecha, por un instinto demasiado veloz para la mente, se apoyó en el cinto.

—Retira tu revólver. Lucas sacudió la cabeza en dirección a la otra pieza. Todo lo destructivo del mundo está actuando allí esta noche.

Se oyó un grito de dolor. El muchacho caminó hacia la puerta del dormitorio y se quedó allí afirmado fuertemente con ambas manos. Un profundo silencio se esparció y luego, el primer grito agudo del niño que llegaba a la cabaña como un obsequio de Pascua. La vieja Ana salió y vió a su hijo.

—¡Clay! Ruth ha dado a luz. ¡Tenemos un niño!

Clay sintió un débil llamado de la muchacha. Exhalando un sonido entre risa y sollozo, se precipitó hacia el dormitorio. Ana se volvió hacia Lucas.

—Lucas Brant: salvaste dos vidas esta noche y ya es tiempo de que esta enemistad termine. No estoy reprochándote, créeme. Clay te arrebató la hija, lo único que tenías, y eso bastaba para amargar infernalmente a un hombre. ¡Pero no seguirá de ahora en adelante! Bastante hemos sufrido ya nosotras dos. No más odio, no más muertes. ¡Una nueva vida comienza!

Lucas la miró como en éxtasis y sólo respondió:

—¡No más disparos!

Una vez más, la débil y clara voz de Ruth se dejó oír:

—¡Entra tú también, papá, y míralo por lo menos una vez!

Lentamente, como si estuviera todavía bajo el dominio de un hechizo, se dirigió hacia la pieza a contemplar aquel cuadro resplandeciente. La vieja Ana Herndon se acercó a la ventana y fijó la vista en ese mundo nevado bajo las relumbrantes estrellas de la Noche Buena. En Kentucky las montañesas no lloran. Por eso, al sentir que las lágrimas acudían a sus ojos, las enjugó silenciosamente.

EL NIDO DEL AGUILA

YA ESE AFAN de altura es un bello indicio. Pitágoras llevó a sus discípulos a elevadas colinas, para enseñarles su filosofía preclara. Ahí había construído su escuela que era un templo. Lejos de ese "mundanal ruido" que tanto molestaba al insigne poeta hispánico. Sí, los espíritus limpios, los corazones sedientos de bondad, buscan siempre la altura porque la altura enseña y da bellas lecciones.

A todo ésto, ¿qué es "El Nido del Aguila"? La gente que vive en esta ciudad estrepitosa no lo sabe y, tal vez, va a abrir desmesuradamente los ojos cuando le digamos que, a cerca de 1,500 metros de altura y a una hora de Santiago hay una escuela para niños de corta edad.

Nosotros fuimos a verla y quedamos francamente maravillados, porque se trata de una obra educacional, la más simple en su expresión y la más bella en su significado, que hasta ahora conocemos.

En plena serranía, en un ambiente reconfortante por la majestad del paisaje y la pureza del aire, manos generosas e idealistas levantaron este "nido del águila" que más que una escuela es un hogar. ¿Cómo surgió esta obra?

A pesar de su modestia de apóstol, debemos, contra su voluntad, descubrir su nombre. Iniciador y propulsor de esta idea es Mr. Stevenson, profesor norteamericano que, con sus propias manos, ha levantado en los contrafuertes de nuestra abrupta cordillera este plantel educacional.

He aquí ahora lo que este maestro, de privilegiada sensibilidad, nos dice respecto a su obra. Nosotros lo interrogamos:

—¿Qué lo indujo a usted a construir aquí esta escuela?

—Vamos por partes —, nos responde—. Estimo que la escuela nada podrá hacer si se trata de imponer un programa de preceptos que han de ser inculcados al niño en un ambiente de pasividad. Pero, se puede hacer mucho si la escuela se convierte en un laboratorio vital, donde viven grupos de niños en un ambiente de experiencias y de actividades creativas y constructivas, libres para actuar según sus impulsos que, bajo la conducción del maestro, y la influencia de cada uno de la opinión del conjunto, se volverán cada día más reflexivos y más adecuados al bien superior. De esta manera, sin arrogarnos la sabiduría de poder prever lo que será mañana la forma de sociabilidad, podemos ayudar a los niños a practicar la aplicación, a las necesidades propias del grupo, de un principio fundamental de cooperación y de acción social. Así tendrá el mundo mañana una juventud formada en un nuevo sentido social. Esto, es pues, —nos dice Mr. Stevenson—, lo que me indujo a crear este plantel. Tengo convicciones pedagógicas que, llevadas a la práctica, se traducen en ésto, en esta obra simple, pero llena de inspiraciones generosas.

Los niños viven en "El Nido del Aguila" en una completa camaradería. Desde luego, nada hay aquí que indique una disciplina forzada, que pueda desvirtuar la personalidad en gérmen del educando. Es un hogar que tiene por techo el inmenso cielo y por patio, la montaña.

Mr. Stevenson prosigue:

—Estoy plenamente convencido de que así se forman, en la práctica, los hábitos y los ideales sociales. Para la enseñanza de la honradez y de la veracidad, el fundamento esencial es el sentido, en el niño, de solidaridad con una persona o con un grupo. La lealtad personal es un sentimiento mucho más básico, más primitivo, si se quiere, que el hábito de decir verdad o de respetar la propiedad ajena. En nuestras escuelas —continúa—, queremos enseñar la honradez y la veracidad por medio de preceptos, sin tener la base esencial en el espíritu de solidaridad. Muchas veces, y éste es un hecho cierto, vemos enseñar por un lado, los más elevados conceptos de moralidad, sin que los alumnos trepiden un instante, ni pierdan entre sí ningún prestigio, al mentir con descaro para encubrirse unos a otros.

En cambio, en otros grupos reina tal lealtad hacia el ideal de cooperación que ha despertado el maestro, que el niño que falta a esa lealtad es mirado en menos, el más eficiente medio para corregir la moral.

—¿Cree usted en la posibilidad de moldear los sentimientos en el corazón de los niños?

—Es perfectamente hacedero —nos contesta—. Para eso es necesario que el niño actúe en un ambiente de actividad y no en el de pasividad que actualmente existe, de base puramente instructiva. Los sentimientos se comunican, no por preceptos, sino que por contagio y son los entusiasmos que los alumnos intuyen en sus maestros las fuerzas que lo forman. La sala de clase — en mi opinión—, debe ser una biblioteca, donde las murallas estén ocupadas por estantes, desde donde inviten a la lectura todos los libros adecuados a la mentalidad de los niños que ocupan la sala. ¿Por qué ha de hacerse creer al niño que ha cumplido su obligación escolar cuando ha recitado un solo libro de lectura durante todo el curso de un año? Si los niños no se acostumbraran en las escuelas a pensar que los libros son para recitar, el primero en el primer año, el segundo en el segundo, marco y norma invariable de la cual no se atreven a salir ni por adelanto ni por atraso, tal vez tendríamos una generación de lectores más independientes y mejores ciudadanos. Debería tener cada sala de clase un sillón como que invitara a una prolongada excursión a través de los libros.

Así piensa Mr. Stevenson que debe ser una sala de clase, contrariamente a lo que en la actualidad lo es.

Finalmente preguntamos al distinguido maestro su opinión sobre la educación religiosa.

—Los sentimientos religiosos son necesarios para la formación moral del niño; más que necesarios, indispensables. Pero, hay que distinguir. Hay tanto que pasa por ser religión y que, en el fondo, no es más que una fórmula, temor al que dirán, convencionalismo, o prejuicio irreflexivo fundado en las emociones; mas, la escuela que pretende educar, no puede hacer caso omiso de las fuerzas de los sentimientos religiosos. Omitirlos significa combatirlos porque el mero hecho de que la escuela, que tiene una influencia tan grande en la vida del niño, no les dé cabida, tiende a rebajarlos en su estimación y a atrofiarlos. Me atrevo — dice el señor Stevenson— a proponer como base para fomentar y desarrollar los sentimientos verdaderamente religiosos, la vida sencilla al aire libre, en la que el niño, frente a frente con la inmensidad del espacio, las montañas y la altura, sienta su propia impotencia, intuya los misterios eternos, sea humilde y anhele compartir con los grandes pensadores y exploradores del espíritu, que con visión sobrehumana han penetrado en el misterio de la vida y de la creación, y que alcanzaron su más alta expresión en la vida y muerte excelsas del hombre de Galilea.

Así habla este maestro, que lo es por convicción e intuición profundas; así, con una sencillez de niño y una clarividencia de apóstol.

Al atardecer dejamos "El Nido del Aguila" y ahí queda Mr. Stevenson, jugando con sus niños, que son como sus verdaderos hijos, ya que no viven en una escuela regida por normas implacables, sino en un hogar tibio y acogedor. Antes de partir preguntamos a los pequeños si alguno quiere regresar a Santiago, y todos, a coro, nos responden con un ¡NO! rotundo y terminante; prefieren ir con Mr. Stevenson a dar un paseo a las quebradas, donde el maestro les habla, en forma clara y comprensible, de Dios, del amor, y de la bondad...

La pequeña actriz Cora Sue Collins es la principal intérprete de la cinta "Dos pecadores".

(Foto Republic Pictures).

Señor Norton Ritchey, Director General del Departamento Extranjero de la Republic Pictures.

(Foto Republic Pictures).

"Republic Pictures" y sus últimas producciones

En esta escena de la cinta "Cappy Ricks Return" vemos a una conocida: Florine Mc Kinney, a cuyo cargo está el principal papel femenino de la producción mencionada.

(Foto Republic Pictures).

Charles Farrell y Charlotte Henry, principales intérpretes de la singular producción "Cielo prohibido".

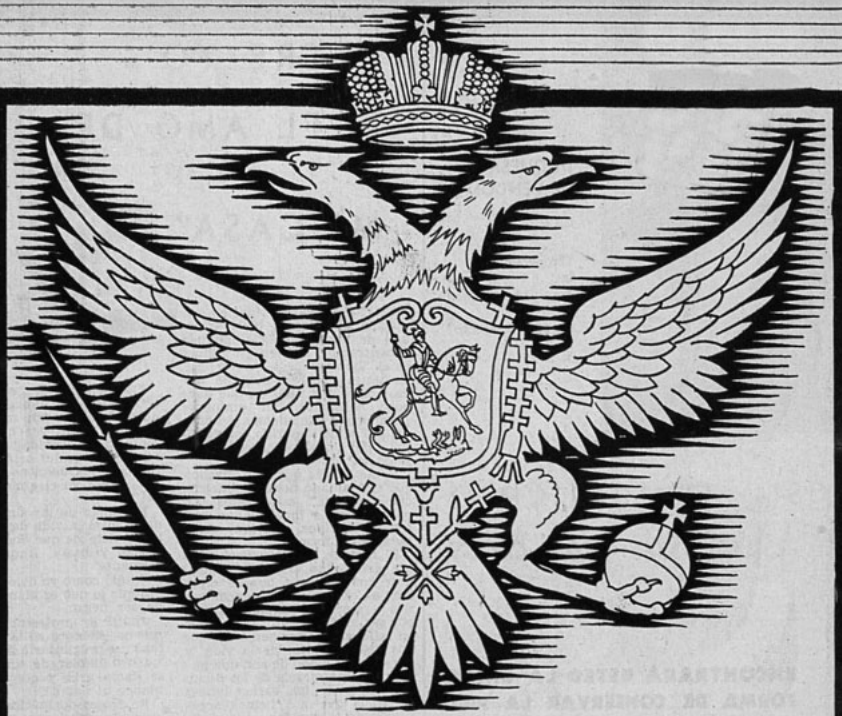
(Foto Republic Pictures).

DESDE HACE poco tiempo tenemos en Santiago una nueva distribuidora cinematográfica, encargada de las producciones "Republic Pictures", estudios hollywoodenses que cuentan con excelentes films. Entre sus artistas figuran algunos conocidos ya por sus diversas interpretaciones, tales como Charles Farrell, Eric von Stroheim, Martha Sleeper, Cora Sue Collins y algunas nuevas y vigorosas personalidades, como Charlotte Henry y Harriet Russell.

Entre las películas que pronto tendremos ocasión de admirar bajo el sello Republic Pictures, figuran "Cielo prohibido", "Dos pecadores", "El crimen del doctor Crespi", todas ellas, a juzgar por la crítica extranjera, de calidad sobresaliente.

En "El crimen del doctor Crespi", tiene a su cargo el personaje central el gran actor Eric von Stroheim.

(Foto Republic Pictures).



TRAS LA EXQUISITA ESENCIA... ESTÁ EL RESPLANDOR DE ANTAÑO

El perfume varonil y típico del Agua de Colonia Cuero Ruso, trae consigo la evocación de un esplendor y una grandeza ya pasadas, pero que aun hoy día se venera: Rusia la Grande... la omnipotente de los Zares autocráticos...

Cuero Ruso triunfó y triunfa. Los hombres elegantes lo prefirieron y lo prefieren siempre como adecuada, agradable y distinguida. Use Ud. Cuero Ruso, el Agua de Colonia Picadilly de la Cía. Industrial que impone carácter y calidad.

COMPAÑIA INDUSTRIAL

DELICADEZA

PRETENDESE que las mujeres están dotadas, por su organización, de una delicadeza que no pueden tener los hombres. Este pensamiento favorable no me parece más fundado que todos los que le son contrarios. Varias obras escritas por hombres de valer prueban que dicho mérito no es exclusivo en modo alguno de las mujeres, pero es cierto que es uno de los caracteres más distintivos de la mayor parte de los escritos que ellas han dado a luz.

Y esto es así, porque la educación y la conveniencia social les impone el deber de contenerse y concentrar todos sus sentimientos y pasiones. De ahí provienen esos delicados rodeos y la sutileza empleada en dar a entender lo que no osan explicar. Y no es, en verdad, por disimulo; porque dicho arte no consiste sólo en ocultar lo que se siente, sino que, por el contrario, su perfección estriba en hacer conocer una cosa sin explicarla, sin emplear palabras que puedan citarse como una confusión positiva.

El amor, principalmente, es el que hace más ingeniosa dicha delicadeza, y entonces da a las mujeres un lenguaje patético y misterioso que tiene algo de celestial, pues parece haber sido inventado para el alma y el corazón tan sólo: las palabras articuladas no son nada; el sentido oculto es el todo; no puede ser comprendido perfectamente más que por el alma a quien se dirige.

Es menester que domine muy mal gusto para descorrer todo el velo que encubre la delicadeza de la mujer, para aniquilar todas sus gracias, presentándola en una novela, por ejemplo, o en una obra dramática, como una heroína sin pudor y expresándose con todo desembarazo del amante más impetuoso.

Transformando así a las mujeres, han creído algunos darles más energía; pero se han engañado, pues no solamente podían despojarlas de sus gracias naturales sin quitarles toda la dignidad que las caracteriza, sino que aquel lenguaje vehemente y apasionado les quita, además, todo lo que tenían de patético y de verdadero.

MADAME DE GENLIS.

ecran
21 de abril de 1936

Alrededor de una mujer

AKIKO YOSANO

TIENE el Oriente para nosotros la atracción de lo desconocido, de lo antípoda. Sus religiones diferentes de las nuestras, sus filosofías fundamentales distintas, sus leyes y sus costumbres y su vida entera han puesto siempre una línea divisoria tan marcada, una barrera tan singular, que sólo una minoría las ha franqueado.

También la mujer en esos lejanos pueblos es diversa a nosotras; allí ha tardado mucho en despertar del letargo de esclavitud y poquedad en que injustos hábitos y preceptos la tenían sumida.

El Dr. Alberto Edward Wiggam dice que: "El criterio de un avance social y mental de un pueblo puede medirse por el grado de estimación y honor tributado a sus mujeres". ¡Qué criterio, pues, tan obscuro debe haber sido el de los pueblos en que las mujeres tan sólo eran instrumentos de trabajo o de placer!

Se las obligaba, en efecto, a tomar parte activa y casi integrante en los trabajos materiales más rudos; pero se les negaba el acceso al mundo intelectual. Mas así como la civilización se fué abriendo paso a través de la muralla mongólica, así la luz fué penetrando en los espíritus de las mujeres orientales rebelándolas contra las injusticias de la tradición, y alumbrándoles los senderos de la oportunidad. Por lo mismo, actualmente van recuperando el tiempo perdido y se van abriendo paso hacia la liberación y, con ella, hacia la celebridad.

Varias mujeres notables podría mencionar en el Oriente, sobre todo en el Japón; pero escogiendo en el campo de la literatura, a una me concretaré tan sólo.

Akiko Yosano es el nombre de una célebre poetisa y novelista japonesa, que nació en la ciudad de Sakai, cerca de Osaka, el 7 de diciembre de 1878.

Hija de Sochichi Otori, ingresó en el Seminario Femenino, en donde terminó brillantemente sus estudios en 1894, y acaso su atracción hacia la literatura fué una de las causas que hicieron que de ella se prendara el literato poeta Hiroshi Yosano, con quien contrajo matrimonio, alcanzando ambos esposos la notable reputación de que hoy disfrutan en el mundo literario.

Notables, en efecto, se juzgan las obras literarias de Akiko Yosano, quien ha tenido un marcado empeño por transformar la antigua poesía adaptándola a las modernas tendencias; y a ella se la considera como la iniciadora desde 1900, del movimiento literario moderno de su país. Sus "Miscelánceas Literarias", su "Colección de Poesías", su "Colección de Comentarios" y sus "Cuentos para niños", le han dado marcado renombre y todavía entre esa obra literaria se destacan "Dokuso", "Koogi" y "Midaragami".

Tan alto es el prestigio que Akiko Yosano ha logrado en el Japón, que se la compara a Murasaki Shikibu, la mujer de letras más prestigiada que en lo antiguo produjo el país nipón; la autora de las obras que llevan el nombre de "Genji Monogatari", las cuales han merecido ser traducidas al inglés, al alemán y al francés.

LINA REY

LAS MUJERES Y EL PREMIO NOBEL

EN VIRTUD de las disposiciones testamentarias del gran químico sueco Alfredo Nóbel, inventor de la dinamita, fechadas el 27 de noviembre de 1895 y dadas a conocer a su muerte, un año más tarde, desde 1900 la Academia de Ciencias y la de Letras de Suecia discernen anualmente cinco premios, consistentes en una medalla de oro y la suma de 150.000 coronas — unos 130.000 pesos argentinos cada uno — a los que consideren más merecedores en la física, la química, la medicina, las letras y la acción pacifista.

La voluntad de Nóbel era que "los premios fueran otorgados a los más dignos, fuesen escandinavos o no", y como no se hacía ninguna otra restricción, ya desde principios del siglo en que se adjudicaron los primeros premios Nóbel, recayeron algunas veces en mujeres, malgrado el prejuicio absurdo existente a ese respecto, sobre todo antes de la guerra.

Hasta ahora el premio Nóbel ha sido otorgado a siete mujeres, y es interesante hacer notar que una de ellas lo recibió dos veces, madame Curie, y, lo que es más, su hija fué luego otra de las premiadas. Pero es también justo añadir que ello ha sucedido con el aplauso del mundo entero, que debe agradecimiento sin límites a la descubridora del radio.

Pero si los nombres de las mujeres laureadas con el premio Nóbel son universalmente conocidos, tanto más cuanto que todas ellas habían atraído la atención mundial o la conquistaron entonces, es menos conocida la parte importante que la mujer ha tenido en la institución de estas recompensas.

En 1876, Alfredo Nóbel, que vivía solo en París, en la Avenida Malakoff, hizo poner en un diario de Viena un aviso por el cual un "ingeniero de 43 años" solicitaba "una dama más joven que le serviría de secretaria". Ese aviso cayó en manos de la condesa Berta Kinsky, que ejercía ya esas funciones en la residencia de un gran terrateniente austriaco, el barón de Suttner, y respondió a aquél, más por curiosidad que por otro motivo, según contó después.

Con gran sorpresa suya, recibió una carta en que Alfredo Nóbel la invitaba a presentarse en su casa, y entonces no vaciló en hacer el viaje a París.

De inmediato el químico creyó haber encontrado la colaboradora ideal. Ideas, opiniones y hasta gustos de uno y otra armonizaban por completo, y estaba resuelto a tomarla a su servicio cuando tuvo que partir de improviso para Estocolmo. Cuando volvió a París, Berta Kinsky, a quien había olvidado advertir de su viaje inesperado, había regresado a su vez a Viena, donde el barón de Suttner la hizo su esposa para evitarle el deseo de separarse de él otra vez.

Desde entonces se entabló una correspondencia que debía durar veinte años entre él y la nueva baronesa, que en 1889 le dedicó su libro: "¡Abajo las armas!", cuya repercusión fué enorme.

En 1889 Alfredo Nóbel, que ya era un hombre famoso y rico, no se había convertido todavía al pacifismo, o por lo menos lo entendía a su modo, un modo por cierto muy semejante al de ciertos jefes de Estado que se apoyan hipócritamente en el antiguo aforismo latino: *Si vis pacem, para bellum*. (Si quieres la paz, prepárate para la guerra).

¿Fué la correspondencia mantenida con la baronesa de Suttner o el magnífico alegato de ésta en su libro lo que lo convirtió al verdadero pacifismo? ¿O fué respondiendo a una evolución interna de sus ideas, o al horror que en su espíritu de hombre bueno le produjo su propio invento de muerte y destrucción? No es posible, con los datos que tenemos, responder a esas preguntas.

Lo cierto es que ya en 1892 se notaba una transformación en sus opiniones, y cuando se reunió ese año el primer Congreso de la Paz en Berna, donde se encontró Nóbel con la baronesa de Suttner, declaró aquél refutando a ésta:

"Mis fábricas pondrán fin a los derramamientos de sangre humana más pronto quizá que sus congresos. El día en que dos ejércitos puedan aniquilarse recíprocamente en un segundo, todas las naciones civilizadas retrocederán seguramente ante la guerra y licenciarán a sus tropas".

Pero, como todos sabemos, lo que ha sucedido es precisamente lo contrario: las naciones que Nóbel calificaba de civilizadas se han aprovechado de su invento para destruirse mejor, ¡y a menos de veinte años de la más grande matanza que registra la historia, ya hay gobernantes que piensan, sin temblar de piedad por los millones de hombres que mandarán al matadero, en volver a la guerra con elementos aun más destructores que la dinamita!

El mismo Nóbel se convenció de su error, y cuando murió, cuatro años después, quiso que uno de los cinco premios por él fundados, fuese discernido a un gran pacifista, queriendo así contribuir a anular lo que había sido obra de toda su vida anterior.

La primera mujer honrada con el premio Nóbel fué madame Curie, que recibió el de química de 1903 en compañía de su esposo Pedro, que fuera su guía y colaborador en los trabajos que hicieron a ambos célebres, y de Enrique Besquerel, cuyos trabajos habían abierto el camino a los descubrimientos de aquéllos.

Pedro Curie murió en 1906 víctima de un terrible y estúpido accidente, en que pereció aplastado por un carro, y María Curie siguió

(Continúa en la pág. 68).

Morochita, Chillán. — Nils Asther no se encuentra ya en Hollywood. Ultimamente filmó en Inglaterra la película "El sultán rojo", que todavía no ha sido traída al país. La última cinta que filmó en Hollywood fué "Serenata de amor", con Pat Patterson. Muchas gracias por las elogiosas palabras que prodiga a nuestra revista.

Gladys M., Santiago. — En efecto, todavía no han llegado las películas de Henry Fonda. La primera que filmó, según lo decíamos en números anteriores de esta revista, fué con Janet Gaynor, en "The farmer takes a wife". Actualmente, trabaja en "Herencia de muerte", película Paramount en colores donde Sylvia Sidney tiene a su cargo el principal personaje femenino. Este actor nació en Grand Island (Nebraska) el 16 de mayo de 1903. Casado con Margaret Sullavan, se divorció de ella hace algún tiempo.

Rosina, Valparaíso. — Su favorito, *Ronald Colman* no piensa retirarse de la pantalla. Acaba de terminar en los estudios M-G-M la filmación de "Historia de dos ciudades", versión cinegráfica de la novela del mismo nombre.

Sibilina, *Osorno*. — Phillips Holmes no está contratado permanentemente por ningún estudio. Sí, hace tiempo que regresó de Europa. Su próxima película será "The house of a thousand candles" ("La casa de las mis velas", sería la traducción) con los estudios Republic Pictures. Su dirección: 4024 Radford Avenue, Hollywood. California, U. S. A. Le quedamos agradecidos por sus palabras elogiosas hacia nuestra revista.

Mr. Colofón

Lida Baarova, primera figura de la cinematografía alemana, triunfa en "Barcarola"

ENTRE las nuevas actrices que la cinematografía alemana, en constante afán de renovación, da a conocer a los públicos de todos los países, destaca con relieves precisos la sin igual belleza y el talento dramático de Lida Baarova. Posee esta joven una plácida hermosura, suave y tierna, que en los momentos de apasionado dramatismo no necesita más que una inflexión de voz, un destello fulgurante de los ojos, un leve gesto de los labios, para dar la medida de una honda tragería espiritual. Nada de turbulencias ni de ademanes desarticulados; nada de lágrimas ni de sollozos entrecortados: apenas una tenue humedad de las pupilas, un abatimiento de los hombros: y en gestos tan insignificantes se encierra todo el dolor que puede soportar el ser humano. Lida Baarova tiene ya asegurado un triunfo incontestable. ¿Cuánto tiempo pasará sin que Hollywood se la acapare? Marlene Dietrich, Martha Eggerth son pruebas de la influencia de Hollywood... Pero, ¿permitirán los estudios alemanes que le arrebaten una estrella que es seguro pedestal de triunfos? No, desde luego. La presencia de esta joven actriz en una cinta es ya anticipo de arte verdadero.

Tal ocurre en "Barcarola", destinada a presentarse próximamente entre nosotros, bajo el sello prestigioso de la Ufa. Película esta de singular atractivo, a la presencia de Lida Baarova une un argumento profundamente dramático, en que todos los personajes están sabiamente escogidos y mejor caracterizados. A través de toda la narración cinematográfica, afluyen melodías en constante ritornelo y la música de Offenbach es como un diapasón sereno en la tragedia central de la obra.

Las imágenes de la Venecia carnavalesca son espectáculos fastuosos. Y es allí, en medio de la alegría de todos, donde florece el amor y se prende la tragedia, de hondos relieves humanos, en los protagonistas: Lida Baarova y Gustav Froelich. Hay en la obra escenas que de por sí bastan para arrancar aplausos, por su audacia, por su originalidad, como aquel pasaje en que el protagonista desafía al destino y se burla de la muerte, lo mismo que hay otros capaces de anublar de lágrimas los ojos. Drama artísticamente montado, encierra en varios metros de celuloide todas las pasiones humanas y muestra al destino jugando, indiferente, con la vida de los hombres. Con "Barcarola", la cinematografía alemana conquista el mejor de sus triunfos.

BATERIAS DE COCINA DE ALUMINIO Y FIERRO ENLOZADO. UTILES DE COCINA EN GENERAL EN NUESTRA SECCION MENAJE.

MERCERIA SANTIAGO

COMPAÑIA 1060. — CASILLA 97-D. — TELEFONOS 62793 Y 62794.

SANTIAGO.

¿CONOCE USTED ESTOS ARTISTAS DE "SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO"?

PODRA USTED HACERSE DE HERMOSAS FOTOGRAFIAS, SI ACIERTA CON LOS NOMBRES DE TODOS ESTOS ARTISTAS

HELENA, enamorada de Demetrio.

...LEJOS de someterse a las órdenes paternales, Hermia se arranca esa noche con su amado Lisandro a la foresta encantada. Su compañera Helena, locamente enamorada de Demetrio, trata de ganarlo informándole de la huída de los enamorados. Cuando la desgraciada Helena sigue a Demetrio a través del bosque en su vengativa búsqueda de Hermia y Lisandro, todos torpemente se lanzan en una querella de familia entre Oberón, el rey, y Titania, la reina de los espíritus libres que han venido al bosque a esconderse antes de destruir las festividades con motivo de las bodas del Duque.

OBERON, rey de los espíritus libres del bosque.

TITANIA, reina de las Hadas.

FRANCIS Lederer

FRANCES Dee

en

PRINCIPE ALEGRE

MAÑANA
teatro
SANTIAGO

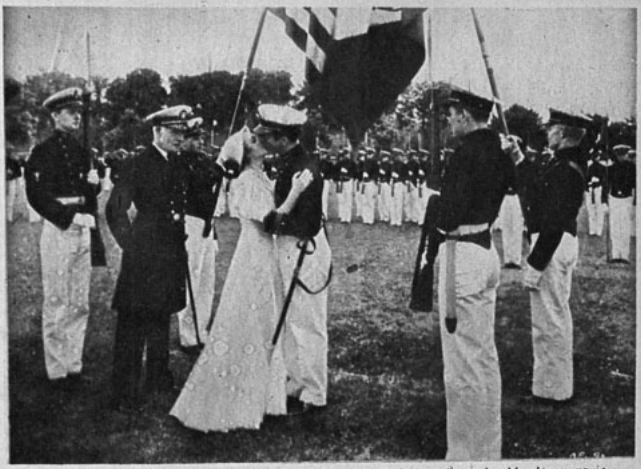
CHISPEANTE COMEDIA DE UN PRINCIPE RUSO EN EL TORBELLINO DE LA VIDA DE NUEVA YORK.

ES UNA PRODUCCION 20th CENTURY FOX

CANCIONES Y MARINOS EN UN DRAMA DE GRAN POTENCIA

EN UN AMBIENTE atrayente se desarrollan las escenas de "Viva la marina", película interpretada por Dick Powell, Ruby Keeler y Lewis Stone. Drama profundo, intenso y humano recorre sus escenas y pinta con vigor la metamorfosis que se opera en el alma de un muchacho, amante de la música y el canto, a quien su padre envía a la escuela naval durante un año, a modo de prueba y con la condición de permanecer en ella si la carrera es de su agrado. Lewis Stone tiene a su cargo el papel de un viejo almirante, bondadoso y comprensivo, padre del protagonista, Dick Powell.

Dick Powell y Ruby Keeler en una escena romántica de "Viva la marina", película que hoy estrena el Central. (Foto Warner).



En la escuela naval, ante los ojos del jefe (Lewis Stone), Dick Powell se despide de su novia. (Foto Warner).

En gradación de creciente interés, esta película va mostrando los sufrimientos del lobo de mar al advertir el despego que su hijo siente por una profesión a la cual ha entregado los mejores años de su vida, y la tragedia que para él significa adoptar una actitud impersonal, severa y grave, hacia su propio hijo, en todos los actos del servicio. Interpretación digna, cefiida de distinguida nobleza, cálida y llena de ternura reprimida es la de Lewis Stone en esta obra de amor, sacrificio y dramatidad.

A cargo de Dick Powell y Ruby Keeler corre un idilio tierno, de grandes relieves humanos, en que la heroína obra en el espíritu del muchacho como un tónico, como una fuerza impulsora. De mano maestra están descritas en esta obra las escenas en que el muchacho, espíritu de artista, sufre el aislamiento de sus compañeros y encuentra refugio en las cartas que su novia le envía.

"Viva la marina" es una película cuyo título modesto no está de acuerdo con el contenido dramático, fuerte, pleno de realidad y ternura, que ofrece en imágenes de sin igual belleza.

El mar y el amor... Música y olas... Besos y bailes.
Vea el último y más romántico idilio musical.
DICK POWELL y RUBY KEELER.
El, un cantante de radio que se hace un marino temerario.
Ella, una bailarina que conquista el nombre del más valiente marinero.

Viva la MARINA

("Shipmates for ever")
Grandiosas escenas filmadas en la Escuela Naval de Annapolis y a bordo de los barcos de la escuadra norteamericana.

Canciones que se harán famosas.

Hoy CENTRAL

W·B FIRST NATIONAL PICTURES
PELICULAS DE EXITO!

Srta. Silvia Dittborn Valenzuela.

(Foto Dana).

Otoño y cosechas

YA LOS DIAS estivales se han ido, y con ellos han partido la diversidad de extranjeros que han visitado nuestra tierra, emprendiendo el regreso como aquellas bandadas de golondrinas que vienen en busca del calor de nuestro clima, y nos abandonan a la primera brisa otoñal, que, como un preludio, comienza a teñir de rojo y oro nuestros campos y viñedos.

¡Otoño! Estación infinitamente melancólica, saturada de dulce poesía, en que el tiempo con su ritmo suave y melodioso, va haciendo en la naturaleza su metamorfosis, exponiéndonos el hermoso y tranquilo paisaje de tintes pálidos y azulados. Los verdes follajes, cansados de cobijarnos bajo su sombra protectora en las ardientes tardes de verano, comienzan lentamente a descolorarse, perdiendo su savia, y las mustias hojas caen desfallecidas, cubriendo como mullidos tapices las solitarias avenidas de nuestros campos, que se tornan nostálgicos, al enmudecer de la naturaleza.

Romántica estación, que invita al romanticismo y que repercute en las almas sentimentales, donde se mecen recuerdos y sentimientos de añoranza de los tiempos pasados, que siempre se encuentran mejores...

Epoca de reflexión y maduras de nuestras ideas, en que todos regresan trayendo en su bagaje un peso más..., este es, la solución de un problema; de una ilusión realizada; de un proyecto efectuado, o de una aspiración tristemente convertida en desengaño.

Crónicas de

Un grupo joven de la sociedad chilena tuvo el domingo pasado horas de animada alegría con el paseo al fundo "Chiñigüe", de don Juan Tonkin. Se llegó a este fundo muy temprano, toda la juventud entusiasmada ante el día lindo que se le ofrecía.

Antes de almuerzo cada uno se dedicó a su deporte favorito. Se jugó golf y ello reveló a Mario Matte Echaurren como una promesa de campeón mundial..., por lo menos, a los ojos de Pepita Miró Quezada. Lucida actuación tuvieron también en este deporte Eugenia Band y Jorge Verdugo.

En la piscina vimos a Raúl Tonkin, nadando un crawl perfecto y a Carmen Amunátegui que, medio ahogada, trataba de alcanzarlo. Otras parejas preferían al movimiento enérgico del deporte, los paseos lentos bajo los árboles; comentaban quizás la melancolía del otoño o algo más interesante que sería indiscreto saber.

Después de almuerzo, unos se dieron a oír música y otros a jugar bridge. Entre los jugadores vimos a Flor Band, Teresa Nieto del Río, Cloty León, Alfonso Campos, Raúl Tonkin, Luis Moro y Gustavo Larraín.

Al atardecer, después de una agradable excursión, todos regresaron a la capital con la alegría que da un día de campo bien gozado.

El señor Luis Aldunate Eguiguren y señora Elena Matte de Eguiguren ofrecieron un cocktail en honor del señor Marcelo Fite y señora Marta Villegas de Fite.

Los dueños de casa estrenaban con este motivo su nueva residencia que, con justa razón, es considerada una de las más hermosas de Santiago y donde se admira el más artístico conjunto de muebles antiguos y modernos.

Elenita Matte de Aldunate, de crepe rosa, recibía a sus invitados con el charme que la caracteriza. Entre los asistentes, vimos a la señora Alvarez de la Rivera, esposa del cónsul de Chile en Hamburgo, muy interesante de negro, y a la señora Lucienne Despouys de Heirenans, esposa del cónsul de Chile en Bélgica, elegantísima de negro.

Marta Villegas de Fite, lucía un original imprimé negro y blanco, con capa de zorros plateados. María Angélica Valdés de Alessandri estaba muy bonita con un vestido negro con capa de zorro y sombrero verde. Atraía las miradas por su elegancia Florencia Zalles de Bana, muy interesante y buena moza en un ensemble negro de paño con terciopelo y sombrero negro. Divisamos a Mary Za-

POLOLEOS

ELLA es una peruanita que vino a hacernos una corta visita a Chile. Parece que su estada va a prolongarse mucho más de lo que ella suponía.

EL es un muchacho encantador y muy trabajador. Sus actividades están relacionadas con lo artístico.

ELLA es una niña que vive muy al sur de Chile. Muy poco la hemos visto en Santiago, pero lo suficiente para apreciar su gentileza y simpatía.

EL es un militar, cuyo padre es un distinguido y conocido médico. Su pololeo, muy romántico, se inició a bordo de un vapor cuando se iba de viaje a Europa. Por lo visto hay que tener cuidado con las brisas marinas..., tienen sus peligros.

Srta. Carmen Amunátegui Silva.
(Foto Hochhaesler).

Alma

¿Quién, al partir en vacaciones, no ha llevado consigo mismo una esperanza que alimentar? Llega la época del balance de nuestros espíritus, tiempo de cosecha y de frutos...

La ciudad sacude su inercia somnolienta de estos meses de letargo y abandono; vuelve Santiago a tomar su aspecto alegre y bullicioso, se siente palpitar su alma, y recorriendo las calles más céntricas, se contagia el viandante con la animación que en ellas existe; las gentes se atropellan en estas apacibles y tibias mañanas; se satisface la vista ante los escaparates que tras sus cristales nos tientan con las últimas novedades de la moda: "le dernier cri de Paris".

Los hogares se hermosean y con el modernismo que nos impone, ellos se transforman en hitos blancos, donde todo se refleja en sus cristales y espejos.

El hombre también vuelve... al trabajo, con su cerebro lúcido después de un reconfortante reposo en alguna de nuestras maravillosas termas, donde acuden en esta época, como a la pila del bautismo, para que sus milagrosas aguas los curen y los limpien de todo mal...

Todos hemos regresado y con agrado volvemos a vernos y nos preocupamos de la faena actual.

¡Desechar lo que hemos olvidado!

MARTA PEREIRA DE CASTELLO BLANCO.

Srta. Elena Gittoc.
(Foto Hochhausler).

fiartu con un vestido de crepe negro, adornado de camelias blancas; a Marta Alcalde de Moller, interesantísima de negro; a Elena Bezanilla de Aldunate, muy chic con un vestido negro con bolna de gamuza negra; a Gabriela Miller de Lecaros, interesante en una toilette negra con cinturón morado.

Chabela Montt estaba monísima de negro. Maruja Ramírez se veía muy bien en una toilette negra con blusa de terciopelo color damasco. Flor Band estaba muy chic en un traje de terciopelo negro estilo ruso.

Hemos podido notar en las últimas fiestas, y especialmente, en este distinguido cocktail, que el color negro sigue siendo el favorito de las elegantes.

LAS fotografías de estas páginas nos han sido proporcionadas por el conocido fotógrafo artístico, Ignacio Hochhausler, cuyo estudio recién se ha trasladado a Huérfanos, esquina de Estado. Ex Casa Francesa. 5.o piso, Dep. 509.

Sr. Hernán Rodríguez Frontaura.
(Foto Hochhausler).

Srta. Bárbara Larraín Echeñique.
(Foto Hochhausler).

Teatro MIRAFLORES
Teléfono 66989
EL TEATRO DE CENTRO Y PRECIOS DE BARRIO.

Carnet de la semana

Platea 3.40.

Martes 21.
Vermouth y noche. — Brindemos por el amor. — Nino Martini.

Miércoles 22.
Vermouth y noche. — Capitán Blood. — Errol Flynn.

Jueves 23.
Vermouth y noche. — Brindemos por el amor.

Viernes 24.
Vermouth. — Conferencia.— Noche. — Romance húngaro, por Frances Day.

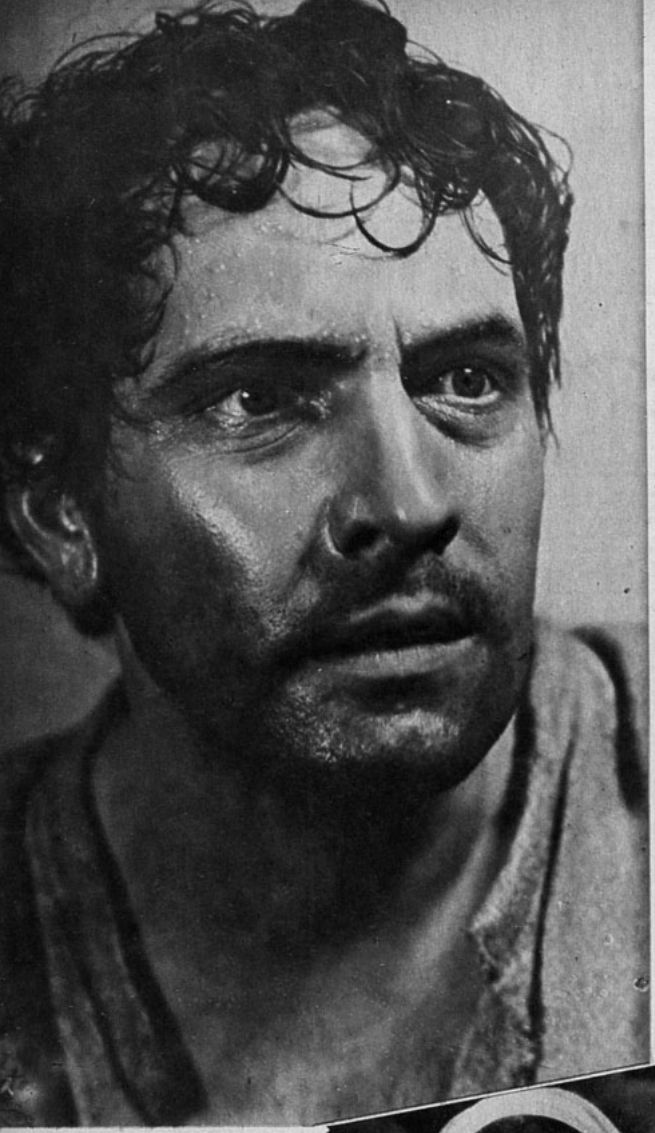
Sábado 25.
Vermouth y noche. — Capitán Blood.

Domingo 25.
Matinée, vermouth y noche.— Brindemos por el amor.

Lunes popular.
Platea $ 1.60.
Vermouth y noche — La batalla, por Charles Boyer.— Siempre hay un mañana, por Binnie Barnes y Frank Morgan.

Fredric

REVIVE AL VERDADERO "JEAN VALJEAN" DE "LOS MISERABLES", LA OBRA INMORTAL DE VICTOR HUGO



Fredric March, el genial actor, en una caracterización de Jean Valjean, héroe de "Los Miserables". (Foto Artistas Unidos).

LOS LECTORES de Victor Hugo suman millones, y sus obras se han publicado en todos los países civilizados del globo. Seguramente existen muchos escritores que tienen un gran público, pero también es muy cierto que no serán muchos los que han merecido que les reproduzcan sus novelas en el cinematógrafo. «Los miserables», en cambio, pertenece a esa clase de obras que la gente desea ver una y otra vez, por su interés variado y humano. Victor Hugo ha sido siempre preferido por el público de los cinematógrafos; «El hombre que ríe», «El jorobado de Notre Dame», «Los miserables», «El noventa y tres», y docenas de otros de sus libros han sido reproducidos para la pantalla, no una, sino muchas veces, en versiones mudas y habladas.

Charles Laughton, que actúa con Fredric March en la última versión que de esta obra se ha hecho, asegura que la primera vez que concurrió a un cine, le correspondió ver una película que era ni más ni menos que una adaptación de una novela de Victor Hugo. ¡Quién lo hubiera dicho entonces, que muchos años después, él interpretaría una de las más célebres obras de dicho autor!

«Los miserables», producida por Artistas Unidos, es, según se asegura, una de las películas más completas e interesantes de cuantas se han llevado a la pantalla en estos últimos tiempos, y muy especialmente, de las obras de Víctor Hugo. La dirección de este film de tan singulares méritos fué confiada a Richard Boleslawski.

Varias versiones cinematográficas de la obra cumbre de Victor Hugo se han presentado entre nosotros; pero todas tenían el defecto de una inusitada extensión, de tal modo que debían proyectarse fraccionadas, como una serial, en dos o tres noches, cosa molesta para el espectador que perdía así gran parte del interés que en él despertaba la obra cinegráfica. Ello no ocurre en esta versión de «Los miserables» que interpreta Fredric March. Para conseguirlo, se ha restringido el volumen de la narración, obteniendo así mayor concisión y, por lo tanto, mayor intensidad dramática: en una sola noche, el drama se inicia con potencia no igualada y culmina allí mismo en escenas de singular belleza.

En «Los miserables», película de Artistas Unidos que hoy estrena el Baquedano en programación de Terra Films, más que en ninguna otra de sus obras, se muestra en toda su amplitud e intensidad el talento interpretativo de Fredric March. Tres épocas distintas en la vida del pro-

Escena de "Los Miserables", película que hoy estrena el Baquedano en una sola sesión. (Foto Artistas Unidos).

March

Jean Valjean, son las que se deben reflejar en la pantalla; tres épocas, tres tipos, casi tres caracteres distintos—ya que los años y los sufrimientos cambian la psicología del hombre, — constituyen la complejo labor de quien tan hermosos recuerdos deja en el público cada vez que su figura asoma al lienzo de los cinematógrafos.

Jean Valjean, héroe inmortal de Víctor Hugo, no ha podido tener un intérprete mejor que March, por la versatilidad de este actor que es uno de los valores más interesantes del séptimo arte. Para él no resulta una dificultad el encarnar a los personajes más opuestos, pues se compenetra hasta tal punto del espíritu de cada uno, que él mismo puede decirse, desaparece tras la creación que hace.

Ningún autor podría sentirse defraudado frente a la versión que Fredric March hiciera de uno de los seres nacidos de su imaginación, pues él antepone siempre la fidelidad de intérprete a toda veleidad de «estrella».

Junto a March actúan en «Los miserables", artistas de la categoría de Charles Laughton, Rochelle Hudson, Cedrick Hardwicke, la pequeña Marylinne Knowlden, Frances Drake, John Beal, Jessie Ralph y Florence Eldridge.

La joven y deliciosa Rochelle Hudson, que se destaca como uno de los valores nuevos de la pantalla, tiene a su cargo el importante papel de Cosette en la extraordinaria versión de la novela de Víctor Hugo, presentada por Joseph M. Schenck y producida por Darryl Zanuck.

Rochelle Hudson ha tenido una brillante actuación en las diversas producciones en que intervino últimamente. Su temperamento y su juego escénico culminan en «Los Miserables», donde, según Richard Boleslawski, director de la película, realiza una creación excepcional.

«Es que Rochelle —añade Boleslawski— es una muchacha de talento y de gran intuición para darle su verdadero carácter a los distintos personajes que debe interpretar. Puedo decir que es ella, de todas las actrices que he dirigido, la que menos trabajo me ha dado para sacar a mi gusto el papel. Por otra parte, según ella misma me ha confesado, es éste su trabajo favorito».

Rochelle es una muchacha de carácter alegre, que ama su carrera y que nunca se siente tan feliz como cuando está frente a las cámaras.

A cargo del gran actor inglés Charles Laughton, está el sombrío personaje Javert... (Foto Artistas Unidos).

Fredric March y Rochelle Hudson en una tierna escena de "Los Miserables".

La moda en

Vera Engels.
(Foto Universal).

Con el pretexto de mejor servir la insaciable avidez de novedades que toda mujer *chic* experimenta cada estación, los magnates de la costura no tienen otro afán ni persiguen otro propósito que el introducir en la moda transformaciones tan radicales que conviertan en inservibles, por *demodées*, las *toilettes* que dos meses antes hacían "furor". No siempre se salen con la suya, porque el buen sentido que en ocasiones suele inspirar a las mujeres se resiste tenazmente a aceptar esas demasiado frecuentes evoluciones, y en la medida de sus fuerzas procura la supervivencia de su guardarropa. En puridad, hemos de reconocer que las más de las veces esa resistencia no responde de un modo exacto a su deseo, que sería el de aceptar, con la sumisión e incondicionalidad de siempre, las nuevas orientaciones de la elegancia.

Lo que sucede es que la vida, cada vez más difícil, impone forzadas restricciones inesquivables y se hace necesario, por tanto, "estirar" la boga de las modas hasta el límite máximo.

La inventiva de los modistos, siempre en tensión, procura esterilizar, a fuerza de bellas iniciativas y de sugestiones tentadoras, la prudente reserva de las damas, impuesta por las circunstancias. Así cada nueva estación nos aporta sorpresas insospechadas y maravillosas.

Los últimos informes llegados hasta nosotros parecen comprobar que, por ahora, las nuevas tendencias no atacarán con demasiada violencia los bolsillos de los jefes de familia, ya que la evolución será apenas perceptible.

A lo que parece, la época post-estival nos ofrecerá novedades sensacionales. Menos que, según todos los síntomas, la evolución estará inspirada en las normas artísticas que, felizmente, van influyendo cada vez con más intensidad en el perfil de la elegancia.

Así como la Exposición de Arte Italiano, celebrada últimamente en París, fué el venero

Grace Bradley.
(Foto Paramount Pictures)

Joan Crawford.
(Foto Metro Goldwyn Mayer).

el Cine

de donde los grandes figurinistas extrajeron inspiraciones maravillosamente bellas, tanto para el traje como para los sombreros y para el calzado e incluso para las joyas, en la moda del otoño próximo va a dejar sentir su influencia la Exposición de Arte Chino que actualmente se celebra en Londres. En efecto, no podía por menos de suceder que una manifestación estética tan importante como la mencionada, y que ha logrado reunir junto al Támesis las más preciosas porcelanas, las lacas más bellas, los tejidos más deslumbrantes y las joyas más ricas del Extremo Oriente, no ejerciera una profunda influencia en la elegancia actual, propicia siempre a las sugestiones realmente interesantes.

No se piense, por lo antedicho, que a partir del invierno las grandes reuniones mundanas den la impresión de viejas estampas niponas. No. Pero es indudable que las telas reflejarán la riqueza de las viejas lacas japonesas; que los tejidos estampados exhibirán alusiones a los motivos florales y arbóreos del Oriente misterioso; que las joyas y los tocados serán una reminiscencia de los pájaros, de las pagodas, de las flores enfermizas y maravillosas del Japón ancestral. Que los abrigos de noche y las salidas de teatro lucirán los amplios y pesados pliegues de las tradicionales vestiduras chinas, y que la moda en fin, será como un reflejo brillante y sugestivo de las bellas porcelanas, de las pinturas características y de los peculiares atavíos que ahora admiran los ingleses en la exposición que ha servido a los creadores de la moda como fuente de inspiración.

Se avecina, pues, una evolución sensacional en la moda. Esta vez, por fortuna, los motivos temáticos que producen la inspiración permiten realizaciones colmadas de belleza y de arte.

Esperemos impacientemente la aparición de los nuevos modelos y hagamos votos porque las musas de los bocetistas pongan en su cerebro y en su mano bellas lucecitas de inspiración...

Claire Trevor. (Foto 20th. Century-Fox Player).

Astrid Allwyn. Foto 20th Century- Fox Player).

Jean Harlow. (Foto Metro Goldwyn Mayer).

Richard Arlen, su mujer Jobyna y su hijito, familia que es una de las más felices de Hollywood.

Janet Gaynor sólo ha ensayado el matrimonio una vez. Y, al parecer, la experiencia no fué de su agrado, ya que no ha reincidido.
(Foto Fox)

A pesar de ser una chica encantadora, Joan Blondell, no consiguió la felicidad en el "dulce vínculo".
(Foto Warner)

¿Por qué huye el

(Desde Hollywood, por nuestro corresponsal Carl R. Mannings).

REZA una canción que constituyó gran triunfo en una reciente película: "Cuando el corazón está en fuego, el humo empaña los ojos". En Hollywood, donde los corazones están constantemente ardiendo, alimentados por la ambición y el halago periodístico, no puede sorprender que el humo producido por tal conflagración penetre a los ojos, cegando la visión. Ahí se encuentra, en nuestra opinión, la explicación de la plaga de divorcios e infelicidad conyugal que han reducido los seiscientos y tantos kilómetros que separan Hollywood de Reno, a un par de zancadas.

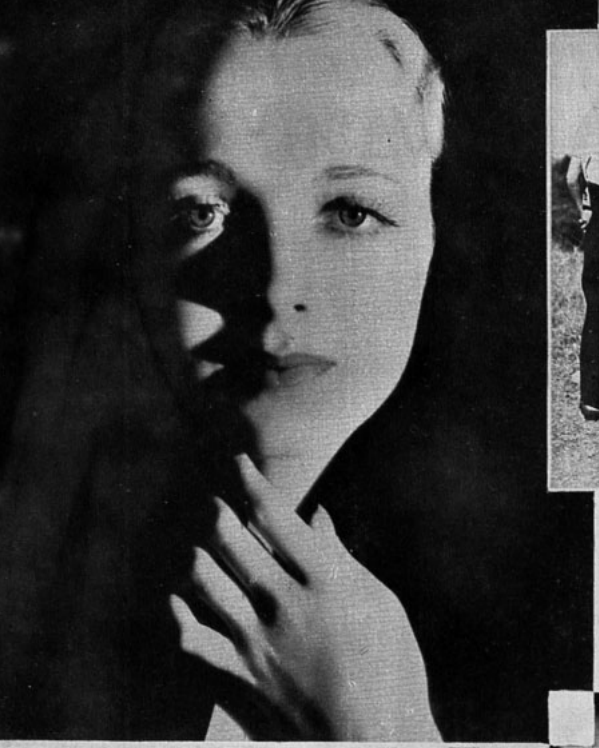
Esos kilómetros que separan las dos ciudades son fáciles de seguir. A lo largo del camino existen sugestivos letreros que rezan: "Alimony, Straight Ahead". ("Para subvención alimenticia, seguir adelante"). Y las chicas que a Reno se dirigen no tienen dificultad alguna en leer los tales letreros; pero con ello no quiero decir que la culpa de las diferencias se deba a la mujer. Las damas no tienen, como pudiera creerse, el monopolio de sentirse pagadas de sí mismas, ni de que se le suban los humos a la cabeza. En realidad, es el hombre quien más a menudo comienza por creer los elogios de la prensa, quien con más frecuencia se ve intoxicado por la admiración de la multitud, y quien, en pleno florecimiento, del estrellato, decide que la compañera insuperable de los días amargos de la sociedad en común, no es lo bastante famosa ni fascinadora para compartir con él la gloria cinematográfica.

Las absurdas razones que se dan en Hollywood para solicitar divorcio, evidencian a las claras los altos y bajos de la vanidad de esas criaturas manufacturadas del celuloide.

No obstante, no siempre es así. En ocasiones, existen motivos suficientes para solicitar una separación. Veamos las causas que han aducido algunos artistas de ambos sexos para pedir el divorcio: Ann Harding declaró que Harry Bannister le dificultaba su carrera; Eleanor Hunt afirmó que Rex Lease era celoso; Vivian Duncan, que Nils Asther hablaba en sueco con su madre y ella se sentía humillada; Bobbe Arnst separóse de Johnny Weissmüller, porque un hermano del actor vivía con ellos; William Davidson, que su mujer ridiculizaba su profesión; George Hill, que su mujer, Frances Marion, era demasiado "temperamental"...

Lo cierto en todos estos casos es que uno de los dos miembros del matrimonio llegó de improviso al éxito, mientras el otro quedaba rezagado. En los casos en que la mujer se hacía famosa y ganaba un salario cuantio-

Se rumorea que a estrella Margaret Sullavan no es feliz en su matrimonio.
(Foto Universal).



El matrimonio más feliz (y uno de los más jóvenes) lo forman Joel McCrea y Frances Dee.

Diez años de matrimonio llevan Fredric March y Florence Eldridge.

Un caso de triunfo y derrota fué el de Virginia Bruce y Joan Gilbert, motivo que ha llevado a la ruina a muchos matrimonios. (Foto M-G-M).

El amor huyó por la ventana, pocos más de un mes después de haberse casado Sylvia Sidney con Bennett Cerf. (Foto Paramount).

Amor de las estrellas?

so, el instinto natural y profundamente arraigado del varón era ridiculizar a la triunfadora. Cualquier hombre, si es sincero, comprenderá tal actitud. Por el contrario, cuando era el marido quién resultaba famoso (como resultado de besar a sus leading-ladies en forma tan experta que el auditorio femenino sentíase desvanecer), llevaba esa actividad del estudio a sus horas de reposo y terminaba, como es lógico, en los tribunales de divorcio.

Sin embargo, la estabilidad matrimonial es posible en Hollywood, como lo demuestran muchos matrimonios. Lionel Barrymore e Irene Fenwick están casados hace veintiocho años; Joe E. Brown lleva veintidós años casado; Warner Baxter, diez y seis y John Boles, quince. Richard Arlen y Jobyna Ralston tienen ocho años de matrimonio; Fredric March y Florence Eldridge, diez años; Robert Montgomery, otros diez años y Bing Crosby y Dixie Lee, cinco. Joel McCrea y Frances Dee forman la pareja eternamente enamorada de Hollywood. Y así como estos, existen treinta o más artistas casados desde hace varios años, sin que su felicidad conyugal experimente descalabro alguno.

Para tal equilibrio, es necesario que ambos miembros del matrimonio realicen un esfuerzo para adaptarse a los artificios de una comunidad necesariamente artificial. Estos matrimonios que constituyen un éxito, demuestran a las claras que los más inteligentes de la profesión son ejemplos de lealtad y constancia, mientras que los actores incapaces de emoción profunda o profunda lealtad, ya dentro o fuera de la pantalla, sufren un desgarramiento cuando surgen a la estratósfera repentina de la fama.

Lo que falta, en la mayoría de los casos es el sentido del humorismo. La ciudad del cine permite que un Lionel Barrymore permanezca casado durante veintiocho años, que un Thomas Meighan mantenga sus votos matrimoniales durante treinta y que un George Arliss celebre sus bodas de oro. En casi todos los divorcios, se ha observado que el hombre o la mujer se han tomado demasiado en serio. Jean Harlow, por ejemplo, causó regocijo internacional cuando se presentó al tribunal a solicitar divorcio, porque su marido, Hal Rosson, le impedía dormir al quedarse leyendo en cama. Si cualquiera de los dos hubiera tenido un ágil sentido del humorismo el divorcio se habría evitado; pero Hollywood, que paga altos precios por argumentos donde la risa impere, carece, en la vida privada, hasta de sonrisas.

Y ese es el mal. Los matrimonios que más han durado en la ciudad del cine han estado matizados por el humorismo, aliviandos por la lealtad y adornados por el amor.

Cosmopolitismo de Leslie HOWARD

LESLIE HOWARD es el ideal de millones de mujeres. Por algo que otros héroes de la pantalla no tienen, o al menos, no habían demostrado tener hasta antes de la llegada de Leslie a Hollywood. Quebrantó una regla establecida y se convirtió en algo nuevo entre los amantes de la pantalla. Sin ningún esfuerzo aparente, logró interpretar en forma delicada una escena de amor, sin demostrar todo el impulso romántico que se le suponía sentir, pero dando la impresión a toda mujer que lo veía, de un hombre profundamente enamorado.

Existe la creencia en América de que todo inglés es un "gentleman", y cuando vimos llegar a estas playas a un inglés tras otro, cuyo modo de hacer el amor era parecido al de Hollywood, se acentuó la creencia de que Leslie debía ser el prototipo del inglés.

Sin embargo, en su última película "The Petrified Forest", caracterizó a un americano de nuestra época frente a Bette Davis y actualmente está interpretando el papel de Romeo frente a Norma Shearer en el papel de Julieta. Y Romeo no es un tipo específico de amante, sino una combinación de todos los enamorados habidos y por haber, en todas partes del mundo. Leslie Howard no puede ser, por consiguiente, "un inglés típico". El, por lo demás, niega que exista tal tipo.

—He viajado por toda América, pero nunca he encontrado a alguien que merezca el nombre de americano típico — dice Leslie. — Un yanqui de la Nueva Inglaterra, por ejemplo, que quisiera representar a un norteamericano, sería mal recibido en Georgia, y viceversa.

Howard no quiere ser simbolizado. Según él, es tan americano como inglés, tan hollywoodense, como londinense y detesta que se le señale como producto de una civilización local.

Es amistoso. Una de las razones de su popularidad es su sentido del humor.

Durante la filmación de "The Petrified Forest", Leslie debía aparecer en una escena en el acto de consumir un plato de sopa. Al hacerlo demostró ser uno de los consumidores de sopa jamás visto, por no decir oído, en Hollywood... Su rendición era tan silenciosa que llegaba a ser fantástica y Archie Mayo, el director, parecía estar inquieto.

—A mí me parece — murmuró por fin Mayo, — que deberíamos oír aunque fuese un leve ruido. No demasiado, entienda Ud., solamente una indicación de sorbido. Tenga Ud. presente Leslie que Ud. está hambriento.

Leslie Howard dejó su cuchara con la mayor calma y alzando su mirada con toda gravedad, contestó:

—A mí me parece que no, pues a pesar de que la persona que yo represento, tiene hambre, ella es sencillamente bien educada, y le sería muy doloroso hacer ruido al tomar su sopa. El hecho de sorber sería muy extraño a una naturaleza tan distinguida y...

Howard siguió discurriendo con toda gravedad y conciencia el tema de sorbetones, hasta que Mayo se dió cuenta de que le estaba tomando el pelo.

—Interprete la escena como mejor le parezca, con sorbidos o sin ellos... — le dijo el director, — y dirigiéndose al "sound-man":

—Oye, Lou, puedes llevarte el micrófono a otra parte. Parece que ésta es una escena muda.

Volvieron a encender luces y nuevamente se enfocó la cámara: Leslie tomó la cuchara y Mayo pidió "acción". Y en el silencio sepulcral del set se oyeron ahora los sorbidos largos, prolongados y excesivamente sonoros que hacía el actor al tomar su sopa. Pero esta vez el micrófono estaba muy lejos y Mayo, completamente descorazonado, se había dejado caer en un sillón.

A Leslie Howard le gusta valerse de bromas y chistes para "refrescar" un poco el ambiente. Tiene dos sistemas muy sencillos, pero sumamente eficaces. El anterior es un ejemplo de uno de ellos; pero su preferido es vagar..., extraviarse..., perderse...

A Leslie Howard no se le puede catalogar. No es característico de ningún tipo ni nacionalidad especial. Es sencillamente Leslie Howard. Vive su vida intensamente y tiene una comprensión muy profunda de la naturaleza humana, especialmente de la femenina.

Leslie Howard es el ideal de millones de mujeres...
(Foto Warner).

Y este es el refugio de paz del gran actor cosmopolita.
(Foto Warner).

(Correspondencia especial para "ECRAN", desde Hollywood, por Carl R. MANNINGS).

LA VIDA ES UNA CONTINUA AVENTURA PARA GLADYS SWARTHOUT

AL VERLA, se la advierte tan romántica como una Melisanda.

—¿Por qué — dice—, hablan todos como si el color, la belleza y la aventura hubieran desaparecido de la vida sólo por pasear en automóvil por las calles de esta tierra, en vez de codearnos con las celebridades europeas? Nadie puede tener vida más romántica que la mía..., ¡y eso que nací en Missouri y fuí educada en Kansas City! ¡Y no hice bohemia pintoresca al estudiar música! Todo cuanto he aprendido, lo aprendí aquí, en un ambiente prosaico y, no obstante, cada paso de mi vida ha sido una continua aventura.

Y procede a explicarse:

—Diríase que hoy día la gente teme al entusiasmo, teme sentir profundamente. Creen que es actitud moderna y superior ocultar sus emociones si no pueden desprenderse de ellas. El amor es una excepción, pero limitan su significado. ¡Desde que tengo recuerdo, yo siempre he estado enamorada! Enamorada de la vida en sí, de lo que hacía, de mis proyectos, de la belleza en cualquiera de sus formas y enamorada de todo eso mucho antes de haberme enamorado del amor mismo... Cuando miro hacia atrás, hacia la infancia, parécome verla envuelta en extraños resplandores, como paisaje de sueño. No obstante, la mayoría de las personas debe considerarla una infancia corriente, con padres afectuosos, fiestas en la escuela, trajes nuevos, la vida en un hogar cómodo, iluminado por una hermana mayor a quien adoraba entonces y adoro todavía.

Sin embargo, para mí fué siempre algo extraordinario. Sabía que en día no lejano realizaría cosas dignas, conocería gente excepcional, poseería cosas bellas. En ocasiones, sin motivo alguno, me invadía la felicidad, una felicidad tan intensa que apenas podía resistirla. La belleza, como un rojo crepúsculo de invierno sobre los techos de la ciudad o lirios blancos en las vitrinas de las floristas, me causaba placer fuerte hasta el dolor. Imaginábame centro de una novela y todo cuanto me acontecía aparecía dramatizado, coloreado por la sorpresa, el júbilo y la esperanza. Tal vez por eso, antes que nada, sintiera deseos de estudiar canto. La música es forma expresiva de la emoción y yo era una niña emotiva. Y me alegro de ello, porque me ha dado una comprensión de la vida que tanta gente parece haber omitido.

Desde el momento en que asistí a la primera fiesta, por primera vez vestida de largo, siempre he estado un tanto enamorada de alguien y aun cuando haya olvidado los nombres de esos muchachos, recuerdo con toda precisión el placer de esperar la llamada telefónica y el gozo que me producían los ramos de flores que me enviaban. Y no sólo eso: recuerdo también algunas de las frases que me susurraban al oído en el porche de nuestra casa, en los jardines de un club o bajo las linternas de papel del colegio, a pesar de haber olvidado si esos niños eran rubios o morenos, altos o bajos. Las niñas de hoy consideran *elegante* el mostrarse ajenas al sentimiento. Y, sin embargo, acuden en masa a ver a los héroes cinematográficos que le hacen el amor a una estrella. No son sinceras consigo mismas".

En todos los aspectos de la vida se encuentra belleza: tal es la consoladora filosofía de Gladys Swarthout, el ruiseñor de "Rosa del rancho". (Foto Paramount).

Los dos matrimonios de Gladys Swarthout han sido por amor. El primero, con un hombre de negocios de Chicago, sólo terminó con la muerte del muchacho. Después, varios años más tarde, conoció en Roma a un joven cantante de ópera, Frank Chapman, cuya agradable voz de barítono le había convertido en el único miembro extranjero de una gran compañía de ópera italiana.

—No obstante, no floreció nuestro amor en tierra extraña — me explica con su vivaz modalidad—, sino en Nueva York. La próxima vez que nos encontramos fué la noche de mi debut en el Metropolitan, donde yo desempeñaba el papel de una anciana decrépita, con arrugas y peluca canosa... ¡Eso nos impresionó, el más bello momento de mi vida llegó a mí mientras realizaba algo prosaico: firmar un cheque. Era el último pago que hacía de un préstamo ofrecido por amigos de mi familia para que yo estudiara canto. Firmé el cheque pocas horas antes de presentarme al Metropolitan por primera vez. Al dejar la pluma, comprendí el inenarrable júbilo de ser libre. Y cualquiera que fuese el resultado de mi presentación, sabíame triunfante por haber alcanzado mi objetivo. Las flores que me enviaron al caer el telón, el aplauso y las favorables críticas no me produjeron mayor placer que el cheque.

He viajado por Europa, pero nunca he cantado en ninguna de sus ciudades y nunca he sido presentada a reyes ni reinas. Mi hogar es un departamento de Nueva York y no un castillo de Francia. Toda mi vida he trabajado arduamente en perfeccionar mi voz, teniendo como maestra a mi hermana Roma. Y ahora que tengo los medios de llevar una existencia agradable y aventurera, en viajes continuos, me falta el tiempo. Algún día, Frank y yo nos retiraremos a una villa florentina. Al presente, trabajamos: y eso también es un placer.

A través de la ventana abierta, llegaban trozos de canción. Abríose la puerta, y en el umbral apareció un hombre joven y gallardo, quemado por el sol.

—Siento interrumpir — dijo—. Pero el fotógrafo espera, Gladys.

—Ya voy, Frank.

Nada podía ser más vulgar que esas palabras. Pero de improviso, la habitación pareció inundarse de un profundo sentido romántico: el romanticismo de dos personas que comparten sus proyectos y sus sueños, que hablan el mismo idioma espiritual. Matrimonio feliz, belleza, voz maravillosa, esbeltez y gracia: ¡Gladys Swarthout lo tiene todo!

CHISMOGRAFIA HOLLY

Por CHESTER FIELD

No está mal el negocio. — Al Jolson ha estado revisando sus libros de contabilidad y ha llegado a la conclusión que desde 1902, año en que empezó su carrera teatral, él ha ganado la respetable suma de catorce millones de dólares. Es cierto que Al — igual que Eddie Cantor, John Gilbert y del cincuenta por ciento de los ciudadanos de esta República — perdió mucho dinero en el pánico bursátil de 1929. Dice que sus pérdidas alcanzaron la suma de siete millones, pero es de suponer que desde aquel entonces, Al habrá recuperado parte de esta suma.

Jolson, siguiendo el ejemplo de Mary Pickford, tiene el propósito de estrenarse como productor muy próximamente. Su primera obra será "Three men in a Horse", en la cual Joe E. Brown desempeñará el papel principal.

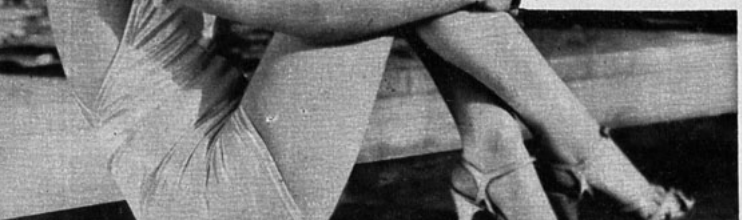
No se puede negar. — Leland Hayward está tan enamorado de Katherine Hepburn (todo el mundo asegura que están casados), que cuando Leland debió ser operado, hace algún tiempo, él y Katherine hicieron juntos un viaje especial a Hartford, en el Estado de Connecticut, a fin de que el doctor Thomas M. Hepburn, conocido cirujano, padre de la estrella, efectuara la operación, y después, durante la convalecencia, no dejó a Lel ni un momento solo, atendiéndolo como una experta enfermera y amante esposa.

Douglas el inquieto. — Con el regreso de Douglas Fairbanks (padre) a Hollywood, todos se

Enamorado del mar, Warren William pone todo su orgullo en el magnífico yate de su posesión. (Foto Warner).

Bellexa de clásica perfección, Gail Patrick tiene a su haber varias sobresalientes producciones. (Foto Paramount)

Esta graciosa niña de apenas diecisiete años es Eleanor Whitney, la "zapateadora más rápida del mundo", al decir de Robinson, el famoso negro... (Foto Paramount).



Freddie Bartholomew traba estrecha amistad con el can predilecto de Jean Harlow, al visitar a las estrellas en el SET de su estudio. (Foto M. G. M.).

WOODENSE

preguntan ahora lo que sucederá. Doug piensa filmar vida y hazañas de Marco Polo, el famoso navegante lusitano. Nadie odia más la inactividad que el marido de la ex novia de América. Se levanta todos los días a las seis y trabaja sin descanso hasta las cinco de la tarde. A esta hora se dirige al baño turco que ha hecho instalar en la sección del estudio ocupada por él y después del masaje se junta con algunos viejos amigos para tomar el primer trago del día.

¡Amor! ¡Amor! — Lyle Talbot y Eleanor Troy están, al parecer, muy enamorados. (Qué pronto se ha consolado Lyle del matrimonio de Peggy Walters con D. Howell...)

Patricia Ellis y Henry Willson están nuevamente muy "apichonados". Lo mismo puede decirse de Henry Fonda y Shirley Ross.

En cambio, Dorothy Lee y Marshall Duffield están peleados a muerte y Dorothy se enfurece con todo aquel que le hable siquiera de reconciliación.

¿Será verdad que todo ha terminado entre Janet Gaynor y Al Scott? Nos hacemos esta pregunta porque hemos divisado en varias ocasiones y en distintos sitios a Janet en compañía de un Mr. Anderson — Harold para ella — quien para mayores señas, es joven, bien parecido y rico.

El sultán de Johore, riquísimo príncipe hindú, que visitó últimamente a Hollywood, donde fué muy agasajado, ha enviado a Jeannette Mac Donald un precioso collar de perlas. Esta magnificencia no parece preocupar a sus dos admiradores locales: Bob Ritche y Gene Raymond.

En la cinta "¿Recuerda lo de anoche?", recordaremos, sin duda, a esta joven actriz, Louise Hen

(Foto Universal).

Marion Davies, actriz insuperable en los livianos temas de comedias, es una combinación perfecta de belleza, magnetismo y fascinación.

(Foto Cosmopolitan-Warner).

La gracia rubia de las latitudes norteñas, encarnada en Astrid Allwyn, disfruta las delicias del deporte invernal.

(Foto 20th. Century-Fox)

Este bibelot que, afortunadamente, no tiene la frialdad de la porcelana e irradia frescura y juventud, no es otra que Claire Trevor.

(Foto 20th. Century-Fox).

AIRE LIBRE

Rochelle Hudson, en sus horas de reposo se da a vagar por los parques, verdes y cuidados, que abundan en la tierra del cine. Y es que no todos disponen del tiempo necesario para lanzarse a lugares distantes en busca de oxígeno y de sol... (Foto 20th Century-Fox).

Cuerpo firme y bien formado, tez de durazno y sonrisa de verdadera juventud: tales son los atributos que el deporte (y entre ellos, más que ninguno, el golf) imprime en esta niña a quien conocemos por June Lang. (Foto 20th. Century-Fox).

La sombra de las palmeras da carácter tropical al paisaje donde se cobija la morena seducción de Rita Cansino, nacida en la tierra soledosa de los aztecas. (Foto 20th, Century-Fox).

Agil como una gacela, Jean Parker repite en sus horas de ocio las proezas de algunas de sus más bellas películas.. (Foto M. G. M.).

LA ELEGANCIA PARA LA NOCHE

1.—Elegante vestido de noche en crepe de albena y muselina, ajustado a las caderas y amplio abajo. Tres flores adornan la cintura.

2.—Falda de satén negro. Se lleva con una hermosa túnica de satén blanco, cerrada por dos clips.

3.—Hermosa toilette de gruesa falla negra, adornada de vuelitos de tul del mismo color.

LOS CONJUNTOS ELEGA PARA LA TAR

1.—Traje de tarde en satén negro. Mangas amplias hasta el codo y ajustadas abajo en un largo y angosto puño. (Modelo Rosine, París).

2.—Vestido en terciopelo negro, de sencillo y elegante corte. (Modelo Heim).

3.—Traje de tarde en satén verde olivo, aclarado por una chorrera de linón amarillo. (Modelo Jean Patou).

4.—Abrigo de tarde en terciopelo de lana color nuez, adornado de astracán en el mismo tono. (Modelo Philippe et Gaston).

5.—Abrigo tres-cuartos en gruesa lana, adornado de ocelote.

6.—Bajo el abrigo anterior, traje en el mismo tono, adornado de cortes.

7.—Para la tarde, elegante abrigo de paño verde obscuro, suntuosamente adornado de zorro en un tono más claro. (Modelo Martial et Armand).

8.—Traje de tarde en crepe romain negro. Cinturón drapeado. Un vuelo en ondas adorna el corpiño. (Modelo Martial et Armand).

9.—Elegante vestido drapeado, de sencilla línea, en marrocain verde.

10.—Abrigo de lana café, adornado de ocelote. Cinturón de gamuza en el mismo tono.

DE CORRERIAS

POR EL CENTRO

-Elegante dos-piezas de lanilla. El cuello, el cinturón y las solapas se retienen con botones de cuero.

— Encantador y práctico resulta este tailleur de duvetina, de grandes solapas novedosamente retenidas en una tira pespuntada.

LOS ESCOTES NUEVOS.

..Gran aplicación tiene el cordón en los escotes nuevos, ya sea en nudos (fig. 4), o bordeando los cuellos o a ras del escote (fig. 3, 6 y 7). Vuelve otra vez, en elegantes detalles de las toilettes, el pabilo.

Sentador gorrito, color verde manzana, confeccionado en terciopelo. Para la tarde.

Sombrero en fieltro negro, copa cuadrada semejando un bonete, ala en forma acanalada.

LA MODA EN LOS SOMBREROS, ATRAYENTE Y SENTADORA

Chambergo de fieltro con un velo que cubre totalmente el rostro.

CREACION LEO

Leo

chapeaux

DIECIOCHO N.º 20,

ALLADO DEL TEATRO.

LOS MAS VARIADOS CONJUNTOS

1). Sencillo abrigo estilo "raglán" en lana color gris. Las costuras adornadas con pespuntes.

2). Traje de dos piezas. Pollera verde obscuro, chaqueta escocesa verde y beige. Echarpe en el mismo género de la pollera, curiosamente abotonada en un hombro.

3). CHANEL.—Sencillo y elegante "dos-piezas", en lana escocesa negro y blanco. Chaqueta en jersey negro.

PARA EL DIA

4). CHANEL.—Traje de dos piezas en género escocés café y beige, acompañado de larga capa en color beige y forrada en el género escocés.

5). MARIGNAN.—Confortable abrigo en lana azul marino, adornado con pespuntes en seda gruesa en forma de zigzag.

6). KATINKA.—Encantador traje en lana verde y marrocain del mismo tono, cinturón de cuero.

7). KATINKA.—Abrigo tres-cuartos, en lana de angora color verde, adornado con un cuello de nutria.

LOS TRAJES DE NOCHE

Un ancho cinturón de tafetán adorna este sencillo vestido de novedosas mangas.

Elegante modelo de lama de plata. La falda cae en hondos pliegues y termina en una pequeña cola.

Elegante vestido de noche en satén negro. Lo adornan las novedosas mangas y la hebilla de strass.

Hermoso traje de romain blanco, de falda y corpiño recogidos con un fruncido. Un haz de flores adorna el escote.

Hermoso modelo en terciopelo chiffon, el paletocito de canesú y amplias mangas recogidas dibuja un ligero efecto de faldón.

OSTENTAN DRAPEADOS Y RECOGIDOS

EL PEINADO ADECUADO

Worth. — Traje en taffetas gris estampado y adornado de un cuello simulando pétalos. Lleva una capa echarpe del mismo género, drapeada sobre los hombros.

Madame Georges Auric realza su hermosa frente con un peinado a la moda china, echado hacia atrás.

Germaine Lecomte.—Traje de noche de romain, azul pastel, drapeado, a la altura de la cadera, al lado izquierdo forma una caída de pliegues. Va acompañado de capita del mismo género, en azul noche.

Madame Roger Max-Laubeuf ha adoptado, para su tipo expresivo de morena, el peinado griego.

Marie Louise Calvet. Traje en satén laqué blanco y azul cuervo.

Madame Paul Bernard ha adoptado el peinado anamita.

BAJO EL ABRIGO

LA IMPORTANCIA DE LAS MANGAS

En los nuevos trajes abrigos, vemos mangas de piel y género.

Mangas ensanchadas bajo el codo, incrustadas en ondas al traje.

Creación de Lucile Paray es este vestido adornado de drapeados retenidos en los hombros y cintura por guías de flores.

Un traje de noche de crepe negro se adorna en el corpiño con galones metálicos. Mangas amplias y cortas.

1.—Barton. — Para las reuniones de la tarde se puede adoptar este traje en crepe Malacca azul marino, adornado con crepe Malacca rojo encendido. — 2. — Barton. — Traje de dos

piezas en lana fina, mangas muy amplias bajo el codo. Faldón de pliegues planchados que se ensanchan bajo un cinturón de cuero rojo.—3.—Rosevienne. — Traje en fina lana negra, avivado con un cuellecito en mostacillas de plata.—4.—Rosevienne. — Traje en crepe. Mangas de cierta amplitud en los codos y ajustada en los puños.—5.—Lady W. G. lleva un conjunto de tarde en lana, adornado de castor.—6.—Worth. —La princesa Faucigny - Lucinge con un traje de satén negro adornado con pespuntes de oro.—7.—Marie Louise Calvet. — Traje en terciopelo marrón glacé, bordado de perlas.—8.—Robert Piguet. — La vizcondesa de Noailles, con un traje en marrocain negro labrado.—9.—Bruyére. —Traje en crepe azul marino, bordado con pequeñas perlas blancas y tonos vivos sobre los bolsillos.

A LA HORA DEL COCKTAIL

EN LA MODA DE OTOÑO

Mangas amplias, estrechadas en los puños y adornadas de tiras de flocos.

Mangas raglán, bastante amplias en su parte superior y cortadas tomando las listas del género en sentido contrario al del abrigo o vestido en que se aplican.

Mangas de corte kimono, cuyas dos hojas van retenidas por botones forrados en piel.

Mangas capa ricamente bordeadas de zorros plateados, en los abrigos de noche.

Revelaciones de Mme. Brummel

EL VESTIDO DE NOVIA

AUNQUE las mangas sean reinas y señoras actualmente y adornen con su gran fantasía nuestros vestidos, únicamente se admiten dos formas de ellas para los vestidos de novia: la amplia manga de forma monacal y la manga tan ceñida al brazo como el guante a la mano. La razón de esta limitación en los modelos de mangas se debe a que el blanco vestido de novia debe tener un sello de simplicidad más que de originalidad, y aunque se sea partidaria de las frusleríias, los adornos, los ahuecados y cualquiera otra fantasía necesariamente ha de ser excluída de este atavío.

Otro punto en el que hay que fijar la atención, si se quiere que el vestido de novia sea por completo acertado, es la elección del blanco del vestido empleado, pues no todos son de la misma tonalidad y no todos sientan bien a todos los rostros. Hay el blanco azulado, el blanco yeso, el blanco marfil, el blanco plata, el blanco cáscara de huevo, por lo que aconsejo que al elegir el tejido se quite el sombrero, se ponga a plena luz y se prueben sobre una misma los diferentes tejidos blancos. Hay que limitar la elección entre los satenes, crespón satén, "flamisol", crespón marroquí y todos los crespones mates, tejidos que se prestan a la caída de líneas suaves que debe tener el vestido de una novia.

No le pongáis ningún otro adorno más que flores si es que imprescindiblemente hay que poner algo para adornarlo, pero como podéis ver por los modelos que publicamos en esta página no son necesarios, pues un vestido liso resulta muy bello.

Yo he visto últimamente en casa de Heim un muy lindo modelo con cuerpo de mangas ceñidas, escote drapeado y falda al sesgo, formando godets, con cola. El único adorno de este modelo era un gran cordón de pasamanería que ceñía al talle.

En las fotografías de esta página que reproducen una novia vestida por Jean Patou, veréis que lleva un tocado puesto muy hacia atrás, descubriendo por completo la frente y el pelo, según quiere la moda actual, la cual no deja de seguirse sea cual sea la forma y clase de tocado escogido.

Antes de terminar voy a daros un último consejo: elegid siempre vuestros guantes y zapatos del mismo tono de blanco que vuestro vestido, pues no hay nada más feo que el contraste de dos blancos diferentes, uno de los cuales con relación al otro resulta siempre sucio.

Mme. Brummel.

Hacia la belleza

egante peinado que tiene la carac rística de presentar despejado el ostro, terminando en algunos bucles en el nacimiento de la nuca.

La permanente

¿Cuál es el arma de combate de la mujer?... La coquetería, ese discreto sentido "adicional" que inconscientemente la lleva, la encamina, la guía, hacia un derrotero prefijado por la Naturaleza: el don o el arte de agradar. ¿A quién? ¿Al hombre?... No... A la propia Naturaleza.

Para completar su belleza, para encauzarla, ha necesitado recurrir a pequeños artificios, de la misma manera con que el artista recurre a los artificios de su imaginación, para suavizar la dureza de una faceta áspera o la tonalidad exaltada de un colorido demasiado vivo.

Así, pues, la mujer, artista indiscutible en el dominio del arte de su propia belleza, ha recurrido a la modelación de su cabeza, por medio del peinado y mediante la utilización de la "ondulación permanente", verdadera conquista femenina.

Quien haya vivido antes de la aparición de este mágico invento, recordará los "dramas" provocados sobre una reciente ondulación por la caída inopinada de una indiscreta lluvia, la acción del viento, la simple humedad del baño diario, etc.

Si en aquel entonces se recurría a la confección de diminutas ondas para que el peinado se conservara más, el resultado obtenido era, indiscutiblemente, negativo, ya que dicho peinado no era la expresión de "blandura real" que a la vez representaba la "onda a punto", que también, aunque satisficiera la necesidad del primer momento, perdía al poco rato la hermosura de su primitiva ondulación.

Para sintetizar bien aquel drama del peinado, recordemos por un momento el tocador de una mujer: mil horquillas de todos los tamaños, desde la gruesa horquilla madre hasta la diminuta invisible; las tijeras de enrular, de caprichosas y rebuscadas arboladuras; el calentador para las mismas, el frasco de alcohol, las "tiritas", etc., y luego..., la tragedia de la operación...

Recuerdo la inteligente frase de un médico amigo, que en reunión, comentando jocosamente la operación del peinado de las mujeres, argumentaba: "La mujer se empeña en estar *fea* durante veintidós horas del día, para aparecer *bonita* durante dos horas, al caer la tarde".

No pretendemos sostener con esto que en la actualidad todas las mujeres se encuentren bien peinadas; antes por el contrario. En nuestra jira habitual en busca de comentarios, hemos podido observar melenas que contrataban profundamente con la personalidad típica de cada uno de los modelos.

¿Por qué? Porque en la moda del peinado, como en todos los órdenes de la moda, no es preciso ajustarse estrictamente a un patrón determinado. Es necesario que el peluquero observe perfectamente el físico de la clienta, el óvalo de su cara, la prominencia de su nariz, el mayor o menor abultamiento de la boca, etc., para corregir los pequeños defectos — o por lo menos disimularlos en gran parte —por medio de la conformación que dé al peinado.

Recurra la mujer a la verdad de su mejor consejero, el espejo, sin ninguna indulgencia, y trate de corregir en ella misma los defectos que observe en la imagen que le presenta.

Como complemento, detallamos *cuatro modelos* que corresponden a otros *tantos defectos* que deben de evitarse en la elección del peinado.

Hay mujeres que reniegan de la "permanente", y la abandonan después del primer ensayo. Error y más error.

La "permanente" es una verdadera conquista del peinado y no debemos confundir causa con efecto, ya que *no* todos los cabellos pueden ser tratados en la misma forma para la ondulación, de acuerdo con su calidad.

Cuatro peinados que deberán evitarse ahora. Uno por falta de orden y armonía; otro por los cabellos muy largos, que caen tristemente como orejas de sabuesos; el tercero, porque el cabello rizado y enmarañado cae hasta el nacimiento de la espalda, y el último, de cabellos en mechones a cada lado de la cara.
Imagine la lectora a cualquiera de estos cuatro peinados bajo la presión de alguno de los coquetos sombreritos de la moda actual.

LOS ABRIGOS DEPORTIVOS, COMODOS Y SENTADORES

1.— Chaqueta-capa abotonada y adornada de bolsillos. Completará un elegante conjunto con un sencillo vestido en un color opuesto.

2.— Vestido de lana, adornado de terciopelo y realzado de pespuntes. Unas pinzas recogen la amplitud en los hombros y en la cintura.

3.— Con el vestido anterior se lleva este paletó suelto pespuntado, en el color del terciopelo que adorna el traje.

4.— Capa de lana cuadrillé en beige y rojo, abotonada en la espalda.

5.— Amplio paletó de fina lana clara, adornado de grandes bolsillos. Las mangas se incrustan al cuerpo en un original corte.

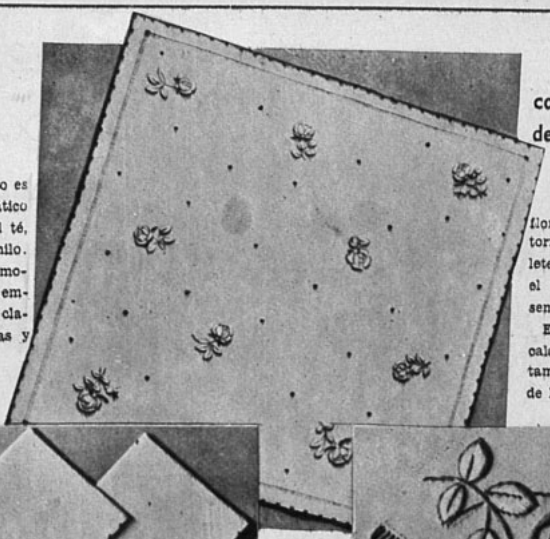
6.— La capa N.o 8 se lleva con un abrigo de lana unida, de grandes solapas y abotonado adelante.

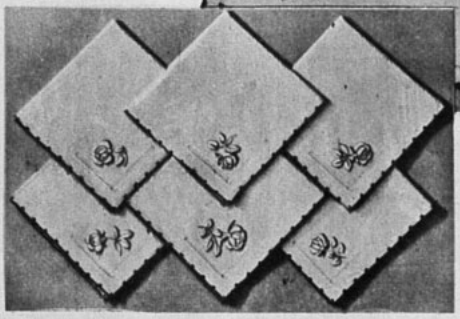
Mantel y servilletas adornados

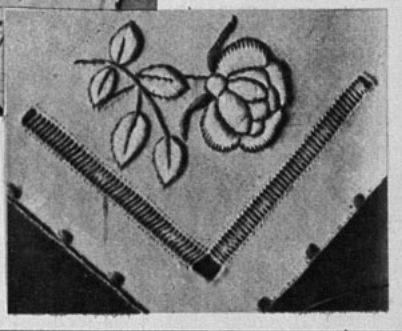
con un sencillo motivo de bordado en blanco

Un dibujo sencillo y bonito es el que adorna este simpático juego de mantelería para el té, ejecutado en fina tela de hilo. Damos aquí un detalle del motivo bordado; como se ve se emplea hilo de dos tonos, más claro para el relleno de hojas y flor, y más obscuro para el contorno del dibujo, además, del filete y de los puntos que adornan el borde, que además vemos sembrados en el mantel.

El borde del mantel lleva un calado sencillísimo, el que se ve también adornando las esquinas de las servilletas.







aventura

La revista que emociona.

128

páginas.

Las mejores novelas policiales y los cuentos más apasionantes de autores tan famosos como Conan Doyle, Wells, Jack London, Sabatini, etc.

Aparece todos los lunes.

SOLO $ 1.-

Un lindo nombre
Una linda mujer
Una linda caja de esquelas de fantasía.

Escriba Ud. sus cartas en papel *Sonia*, fabricado en bellísimos colores y los sobres en los mas novedosos estilos. El papel *Sonia* da a su correspondencia íntima un sello de distinción y de refinado gusto.

LIBRERIAS UNIVERSO

MODELOS VARIADOS DE TRAJE SASTRE

1.— Dos-piezas de lana jaspeada cerrado por brandeburgos. Solapas de terciopelo.

2.— Conjunto de vestido y paletó tres-cuartos de corte princesa. Una abotonadura cierra el corpiño del vestido de escote redondo.

3.— En terciopelo puede confeccionarse este dos-piezas de espalda ligeramente recogida bajo el canesú. Resultará muy elegante bajo un abrigo de piel.

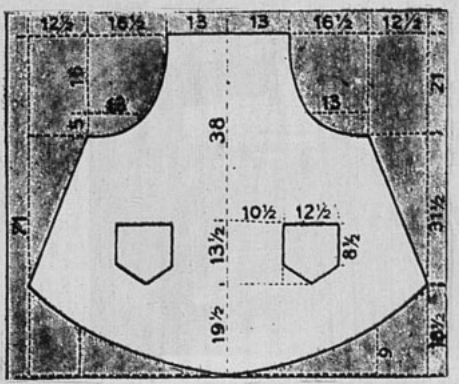
4.— Conjunto de lana jaspeada. El paletó tres-cuartos acinturado y adornado de bolsillos, se abre en un gran cuello y solapas sobre un echarpe obscuro.

Un delantal coqueto que preservará su vestido durante las horas de aseo

LAS dueñas de casa necesitan, para sus trabajos domésticos, los utilísimos delantales que, bordados o adornados con telas de colores opuestos, son una nota de juvenil coquetería. El trabajo dignifica y por tanto, un delantalcito indica que su poseedora une a sus personales encantos, el de saber trabajar.

Para esas mujercitas hacendosas, ofrecemos el delantal bordado que ilustra esta sección. Su corte es sencillísimo y las interesadas no tendrán más dificultad que la de ampliar el patrón fijándose en los centímetros marcados en la orilla y en el interior de la figura. Si se desea un poco más ancho, puede darse amplitud en la orilla, procurando antes, tomar la medida exacta de rededor de caderas.

El bordado que lo adorna es sencillísimo, pues no tiene más puntos que el de cruz y el de puntadas lanzadas. Las floritas pueden hacerse también a punto de bucle, muchas veces explicado en esta revista. Deben usarse hilos de colores brillantes, sobre todo si el color de la tela elegida es el beige.



SI NO SE Cura ESE Catarro

su familia y sus amigos le mirarán con recelo. Cada estornudo es una señal de peligro para usted, y una amenaza de contagio para los otros.

● El remedio es cómodo, seguro y económico: BROMO QUININA GROVE. Tome dos tabletas por la noche y dos por la mañana. Elimina las toxinas. Ataca el mal en su foco. La fiebre desaparece y el bienestar vuelve.

● Los que toman BROMO QUININA GROVE desde el primer síntoma evitan peligrosos catarros y complicaciones. Es un remedio suave aún para los niños.

Grove
BROMO QUININA

A base de quinina, acetanilida, aloes. - M. R.

"SOMBREROS DE Otoño"

Las más recientes creaciones en terciopelo y fieltro, presenta

-MERINO-

MONJITAS 807, esq. SAN ANTONIO

EXPOSICION DE FANTASIAS DE PLUMAS Y ADORNOS RECIEN RECIBIDOS.

Modistas, descuentos especiales.

Casa de compras: 9 RUE BERGERE, PARIS.

su cutis

es más blanco y aterciopelado desde que usa Crema Oxigenol Macher.

Siga Ud. el ejemplo, úsela invariablemente y tendrá un cutis envidiable.

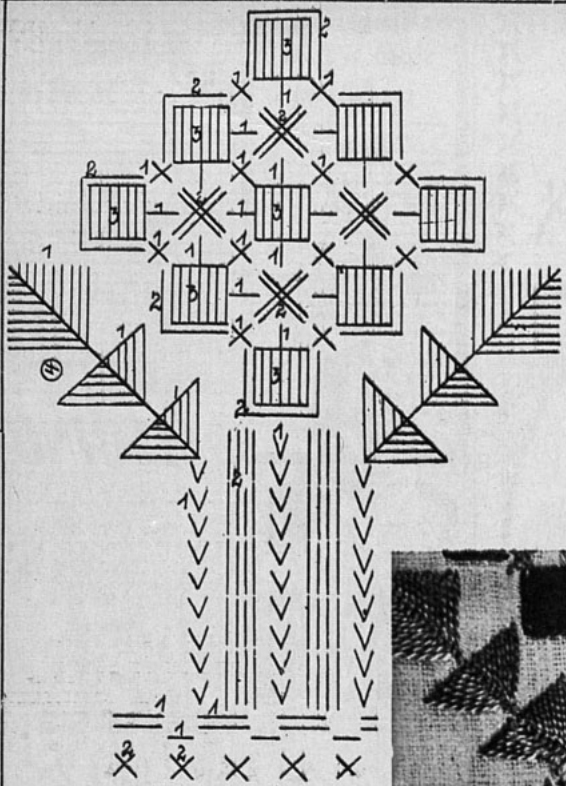
CREMA Oxigenol MACKER

Un hermoso juego bordado

PRESENTAR su mesa de té, bien servida y mejor adornada, es siempre la aspiración de toda dueña de casa. Pues, todos sabemos que no todo lo hace la calidad de los manjares que ahí se sirvan, sino también la forma en que están presentados; una mesa de fina madera pulida no se verá tan linda, si no se la adorna de unos mantelitos individuales, etc., que no sólo preservan la mesa de manchas, sino también ayudan a realzar la belleza de una habitación, poniendo una nota de femenina elegancia en la mesa del té.

El lindo juego que aquí presentamos, compuesto de mantel, cubretetera y cojín, adornados de un lindo y novedoso motivo bordado, de muy sencilla ejecución, será seguramente del agrado de nuestras lectoras, tan aficionadas siempre a ejecutar por sí mismas las labores más novedosas, con las que adornar su hogar.

Damos aquí el tamaño natural del dibujo que se emplea en este juego, además de un detalle del bordado usado en su ejecución que, como se ve, es sumamente fácil



del Hogar

Los moldes de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo, al tratarse de un molde, dos cuando se trata de dos y un peso por cada molde adicional.

310.—Elegante abrigo de tarde de terciopelo de lana azul. Cuello de zorro.

311.—Camisa de popelina a listas azul y blanca. Cuello pegado. Para 36 centímetros de cuello.

312.—Trajecito de terciopelo café con adornos de terciopelo beige. Dos piezas imitan un faldón en el delantero.

313.—Abriguito para chica de once años Cierra en un movimiento cruzado, por medio de cuatro botones de galalita.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

Trastornos de los Riñones

Los riñones sanos eliminan el exceso de ácido úrico.

¡Cuide sus riñones!

Los riñones obran como filtros. Eliminan las impurezas y substancias nocivas que, tales como el ácido úrico, se abren paso hasta la sangre. Pero ocurre a veces que los excesos en la alimentación o en el régimen de vida, la edad o las enfermedades, provocan el mal funcionamiento de los riñones. El organismo se recarga de ácido úrico y otras impurezas perjudiciales.

Reumatismo, Ciática, Lumbago, Dolores de cintura, Desórdenes de la Vejiga: he aquí las consecuencias posibles del descuido de los trastornos de los riñones.

No vacile en tomar las Píldoras De Witt, medicamento respaldado por casi cincuenta años de éxito constante. Tome las Píldoras De Witt, ya sea su mal reciente o antiguo. Adquiera hoy mismo un frasco en cualquier farmacia.

Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga.

(Marca registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

PRECIOS:
Frasco chico (40 píldoras), $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras), $ 15.—

A CADA HORA ENCANTADORA

SALON DE BELLEZA VIENES

Atendido por JOSE SIMON y personal competente diplomado, invita a las damas de nuestra sociedad a su moderno y amplio local de

ESTADO 239, Oficina 4
(SALA IMPERIO)

TELEFONO 62904
CONSULTAS GRATIS

"LABIOS NATURALES"
ASÍ LOS PREFIERE
DICK POWELL
como lo demuestra esta prueba

DICK POWELL VIO ESTOS LABIOS

SIN RETOQUE PINTADOS CON TANGEE

El popular actor manifiesta por qué escogió los labios Tangee

• Dick Powell eligiendo los labios más bonitos — Entre escenas de "El paseo del amor" de la Warner Brothers.

• "Me gustan los rostros juveniles y lozanos" — dice Dick Powell — "y los labios pintados dan un aspecto duro, artificioso, avejentado". Y así lo notan los hombres. Con Tangee, en cambio, los labios nunca se ven *pintados* porque Tangee no es pintura. Es el lápiz original que *aviva* el color natural — y que, al aplicarlo, cambia al tono ideal para usted prestando una seductora apariencia natural.

Si requiere un tono más vívido — especialmente para la noche — use el Tangee Theatrical.

El Lápiz de Mas Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO
Nuevo POLVO FACIAL También cambia su matiz.

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS
THE GEO. W. LUFT CO. 3C
417 Fifth Avenue, New York City, U.S.A.
Sírvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluyo $2 en moneda de mi país (o sellos de correo)

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ País _____

Distribuidor exclusivo: Abraham Dobry, casilla 3720, Santiago.

UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

50 cursos

diferentes por correspondencia, enseña el

Instituto Pinochet Le-Brun
Santiago, Av. Club Hípico 1410.
Casilla 424.—Teléfono 63272.

Pida Ud. informes, sin compromiso alguno.

EL MOLDE DE ecran

Vestido de una pieza para el diario

Trajecito muy elegante y sencillo para el uso diario, muy práctico para la oficina o para las clases. Lo importante de los nuevos modelos, son las grandes solapas, el cierre de botones y los pespuntes. Todo esto lo podemos ver en este elegante modelo.

Consiste en una bata, aboto nada al medio; el tablón se prolonga hasta abajo, quedando libre a la altura de la rodilla. Los botones son del mismo tono vivo del cinturón. Las solapas y la cartera van adornadas de pespuntes en el mismo tono del cinturón.

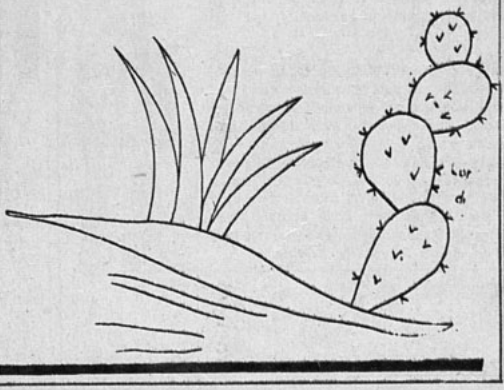
Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo

OFRECIMIENTO

PARA adornar su pieza de baño, ofrecemos a nuestras lectoras un bonito juego de cuatro paños, con el dibujo que aquí mostramos reducido, tisado sobre tela verde.

Muy alegre se bordará con hilo verde obscuro en punto de tallo, destacándose de esta manera sobre el alegre colorido del fondo. Enviaremos este juego a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D, Santiago, acompañando su pedido de $ 3.— (tres pesos) en estampillas de correo.

Comunicamos a nuestras lectoras que pueden solicitar uno o más juegos según sea su deseo, incluyendo el importe de cada uno de ellos.



¡Cómo se me ha mejorado el cutis!

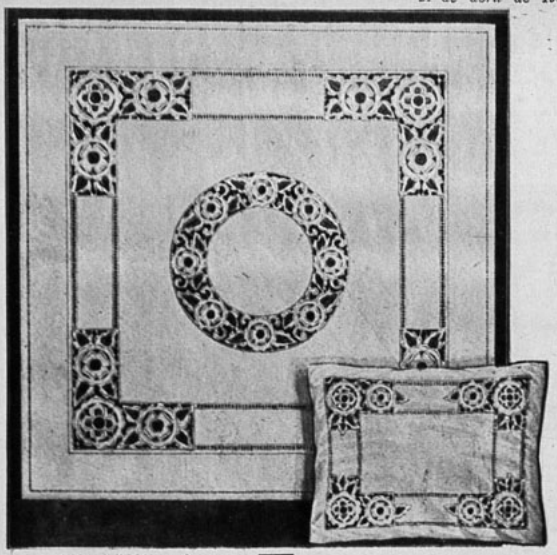
...desde que empecé a usar estas cremas

Una vez que Ud. vea en su propio cutis los encantadores resultados de las Cremas Dagelle no quedará conforme con ninguna de las demás preparaciones de tocador. La Crema de Belleza Dagelle penetra más, limpia mejor, suaviza y nutre el cutis como ninguna otra de las cremas que Ud. haya usado hasta ahora. Y la Crema Invisible Dagelle protege la tez más delicada de los estragos del sol, el viento, la lluvia y el polvo, y les comunica el exquisito sello de la perfección a los polvos y el colorete. Con el uso diario de las Cremas Dagelle estará Ud. siempre linda y con el cutis fresco.

Cremas y Lociones
Dagelle

PARA
dolores periódicos
FENALGINA
La hallará un remedio superior: moderno, seguro, inofensivo y económico.
Base: Fenilacetamida carbo-amoniacada.

Lea la revista
don Fausto
La que publica las mejores novelas de intriga y emoción



BORDADO EN BLANCO

Una linda carpeta y un cojín haciendo juego, es lo que presentamos ahora a nuestras lectoras, en nuestra página de bordado en blanco. La carpeta y cojín se hacen en tela de hilo blanca, terminando el borde con un dobladillo de dos centímetros retenido por un sencillo calado de barritas, con el que se combina también el bordado.

Damos en esta página el motivo en tamaño natural, el que, adaptándolo, servirá para las dos labores.

El bordado se hace enteramente a punto de filete y cordoncillo para las barritas de relleno.

¡UNA PERSONA CULTA DEBE DISPONER DE UNA BIBLIOTECA, QUE CONTENGA ESTOS TITULOS!

"REGALOS DE LA VIDA",
por Emil Ludwig . . . . $ 12.—

"RUSIA AL DESNUDO",
por Panait Istrati . . . . $ 12.—

"CRIMEN Y CASTIGO",
por Fedor Dostoiewski. $ 12.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO",
(Desde Napoleón hasta Hitler)
por Curzio Malaparte . $ 5.—

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL",
por R. Silva Castro . . $ 10

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA",
por V. Blasco Ibáñez,
(3 tomos) c/u . . . . . $ 8.—

"DARIO DE REGOYOS",
por Rodrigo Soriano . . $ 8.—

"LA VIDA AMOROSA DE BAUDELAIRE",
por Camille Mauclair . $ 4.—

"HISTORIA DE CRISTO",
por Giovanni Papini . . $ 12.—

"LOS ESTADOS UNIDOS",
por P. F. Vicuña . . . . $ 10.—

Solicite usted estas obras en

Empresa Editora Zig-Zag
Casilla 84-D., Santiago

Atendemos pedidos a provincias y contra reembolso.

Lea

es una revista
que cuesta sólo

40 CTVS.

y que le da
la oportunidad
de leer

TODO
LO INTERESANTE

que se publica
en las mejores
revistas y diarios
de todo el mundo.

La ciencia,
La sociología,
Los viajes,
La literatura,
La política,
El humorismo
MUNDIAL en

Lea

Los viernes,
por sólo

40 CTVS.

La elegancia de la ropa interior

1. Camisa de noche en crepe satén, adornada de entredós. La falda se incrusta al corpiño en un corte en punta.

2. Este modelo se corta con un efecto raglán, bajo el cual se incrustan las manguitas rayadas de entredós.

3. Camisa de noche-salto de cama, en crepe azul lavanda. Mangas kimono, adornadas de bordados.

4. Un trabajo de calados realza el corte de esta camisa de noche y adorna el cuello y los puños.

5. Camisa de noche-salto de cama, en crepe satén blanco y de fantasía. Un movimiento de fichú corta el corpiño.

6. Combinación, adornada de fino encaje y de un bordado a lunares.

Corte y costura

ABRIGO PARA CHICA DE TRES AÑOS

Para las mamás, que seguramente andan preocupadas en busca de un buen molde de abrigo para sus chicas, dedicamos esta página.

Hemos elegido un modelo muy sencillo, que, no dudamos, será del agrado de nuestras lectoras, y que puede confeccionarse en paño o terciopelo, con cuello y puños de piel, que deberán combinarse según el color del abrigo.

CORTE.

Damos los croquis de los moldes dibujados dentro de un rectángulo y para obtenerlos en tamaño natural, basta trazar para cada pieza un rectángulo con las dimensiones que indican las flechas y copiar cada molde dentro de estos espacios aplicando las medidas que aparecen en los gráficos pertinentes.

Se cortan con la tela doblada la espalda y el cuello; el delantero y la manga se cortarán dobles. Además, es necesario dar a cada molde dos centímetros en sus contornos, medida indispensable para hacer las costuras.

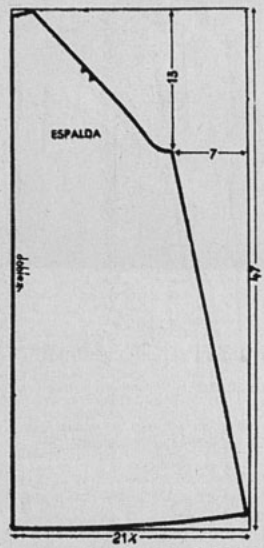
CONFECCION.

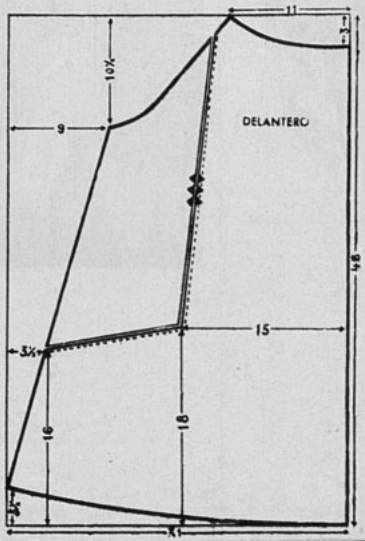
Antes de desdoblar la tela se marcan con tiza todos los bordes de los moldes y se pasa en seguida hilván sastre por sobre las tizas. Este trabajo es muy importante, pues se consigue con él una fácil y correcta confección.

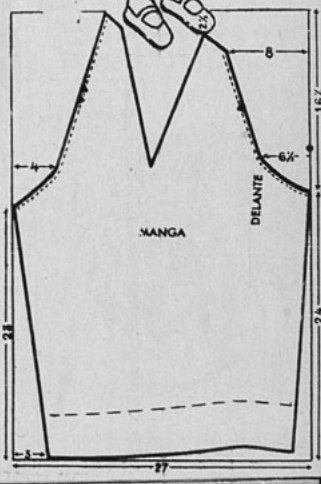
El presente modelo está desarrollado para chica de tres años y para hacerlo sólo se necesitan 80 centímetros de tela de 1.20 m. de ancho.

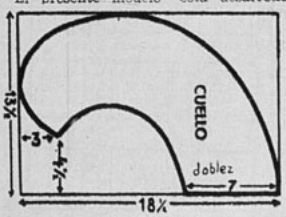
A NUESTRAS LECTORAS

NUESTRA REVISTA, inspirada en el deseo de servir cada vez mejor a sus lectoras en sus crónicas dedicadas especialmente a las personas que tienen verdadero interés por confeccionar en forma correcta y económica sus propios vestidos, atenderá gratuitamente toda consulta que tenga relación con esta clase de trabajos. Estas consultas deben ser dirigidas a "ECRAN", "CORTE Y COSTURA", Casilla 84-D, Santiago.









Pullover de fantasía para llevar bajo el abrigo

En tejido de fantasía de color beige y ladrillo.

En verde manzana con rayos calados.

En punto rayado combinando el rosa y el marino.

Amarillo canario con puntos de cruz marrón.

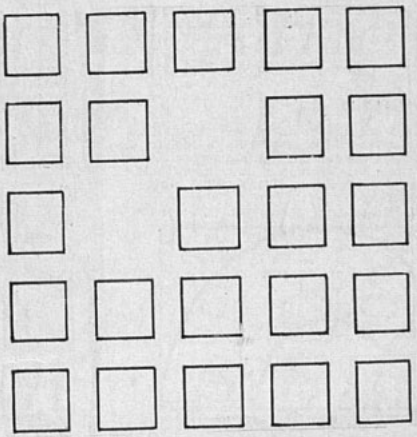
De lana gris puntillado de rojo.

El adorno que alegrará su sencillo vestido obscuro

ORIGINAL y bonito este juego de echarpe y puños, pondrá una nota de color en la uniformidad de su sencillo vestido obscuro.

Se confecciona en género de lana color arena si se lleva sobre un traje café; el borde del echarpe y puños llevan una pieza plegada que le presta mucha gracia. El adorno principal es el bordado: pequeños cuadritos bordados con punto de raso, empleando hilo en el tono del vestido.

En esta página damos el motivo en tamaño natural, que adorna el echarpe y el de los puños.



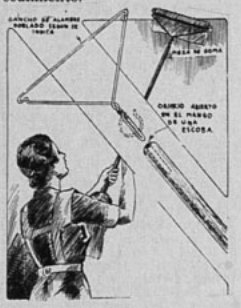
Doña Urraca dice:

Al limpiar los cristales de las ventanas, debe agregarse al agua unas gotas de parafina, con lo que se consigue un hermoso brillo; el mismo resultado se recibe en los espejos. Bañeras y piletas quedan perfectamente limpias y brillantes si se frotan con un lienzo empapado en parafina.

Para limpiar marcos dorados se emplea una mezcla, en partes iguales, de agua y alcohol metílico, mojando en ella una esponja que se pasa por las partes que se desea limpiar, después de haberla estrujado. Antes de pasar la esponja se sacude bien el marco y, una vez aplicada, se frota con una gamuza hasta que quede bien seco.

Cuando hay fumadores en el hogar, siempre es molesto ver en los ceniceros cigarrillos que se apagan lentamente, despidiendo humo y mal olor. Para evitar este incidente tan frecuente y desagradable, basta seguir la idea que sugiere el grabado, soldando el cenicero unas piececitas acanaladas que contengan el cigarrillo ajustado. Así el aire no entrará a prestar combustión al cigarrillo y éste se apagará, significando higiene y economía.

Floreros, botellas y jarros se limpian con una mezcla de vinagre y sal u hojas de té. Se deja la mezcla por unas horas, sacudiendo la botella u objeto en intervalos regulares. Luego se enjuagan con agua limpia, y si alguna mancha aun persiste, entonces debe repetirse el procedimiento.



Vea usted de qué manera sencillísima e improvisada en pocos minutos puede fabricarse un limpiador que aseo las paredes y el cielo raso. Uno de esos alambres que sirven para colgar ropa, se dobla así como indica el grabado y se mete a un orificio hecho en un palo de escoba. Una pieza de goma cortada de un neumático, se estira y sujeta al alambre que se dobla especialmente para recibir esta goma. Por fin un trapo se mete entre el alambre y la goma y la limpieza deseada se efectuará con entera facilidad.

Las pantallas de pergamino se conservan muy bonitas con una limpieza semanal, hecha con un cepillo suave. Para devolverles su aspecto nuevo, se les da una capa de barniz sin color.

Vea usted cómo trozos de cable en desuso, amarrados así como se indica en el grabado, pueden servir para hacer finos grabados en madera. En uno de los extremos de estos cables se hacen pepitas en relieve; se coloca este extremo sobre la madera que se desea grabar y se golpea arriba con un martillo. Es un trabajo fino y muy fácil de hacer.

Las manchas de tinta se quitan con facilidad frotándolas con un poco de tomate crudo.

Para corregir las líneas que se acentúan alrededor de la boca. —Se unta primeramente la piel con cold-cream, para hacerla más flexible. Luego se echa la cabeza hacia atrás, como si se bostezara, por dos o tres veces. Se recoge la boca frunciendo los labios, y, así recogidos, se llevan primero a la derecha y luego a la izquierda, hasta seis veces, poniendo en tensión los músculos de las mejillas y manteniendo siempre la boca cerrada.

Han aparecido últimamente unos limpiadores de loza que dejan la vajilla en perfecto estado de limpieza. Hechos con un cómodo mango de madera esmaltada y con gruesas tiras de goma, están especialmente conformados para limpiar hasta los lugares que por ser pequeños o muy estrechos son difíciles de asear.

Para conocer si un tejido de seda contiene algodón.—Se aproxima un retazo a la llama de una bujía. Si es de seda pura, forma un aglomerado de materia carbonosa, pero sin dar llama. Si, por el contrario, se produce llama, contiene algodón.

Para distinguir la tela de algodón de la de lino. — Se moja un dedo en agua y se apoya contra la tela; si ésta es de lino, se moja instantáneamente, mientras que, si es de algodón, el agua empleará próximamente un minuto para atravesar hasta la cara opuesta.

Excelente loción contra los barros. — Los barros son la desesperación de muchas muchachas, que ven su cutis afeado por estos granitos. Hay una excelente loción que hace desaparecer estos barros cuando son comunes, es decir, cuando no provienen de enfermedades serias de la sangre. Para curar estos barros comunes que aparecen en los cambios de estación, a intervalos casi regulares, se recomienda esta loción, compuesta de 150 gramos de alcohol destilado, 150 gramos de alcohol alcanforado, igual cantidad de vinagre y 15 gramos de benjuí.

Un buen remedio contra la ronquera es asar un limón al horno, y cuando esté a punto, exprimir el jugo caliente sobre terrones de azúcar, que se dan al paciente. Es remedio muy usado por los cantantes y oradores.

Al magullarse un dedo, lo primero que debe hacerse es meterlo en agua todo lo caliente que pueda resistirse, pues, por efecto del calor, la uña se dilata, se pone flexible y facilita la salida de la sangre por entre ella y la carne.

El ácido bórico en el hogar significa ayuda en muchas cosas. Para el lavado de cabeza, destruye la caspa y da brillo al cabello.

Si se agrega en el agua en que se lava el rostro, suaviza el cutis.

En los dolores de garganta, una parte de ácido bórico por dos de miel, actúa como excelente remedio.

Añadido en pequeña proporción en el baño, lo hace más refrescante.

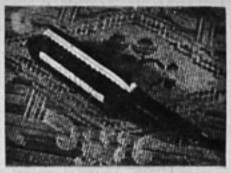
Para las legumbres verdes, ayuda a que conserven su color y a que se cuezan con mayor facilidad.

En el agua en que se lavan platos y cacerolas es conveniente añadir una pequeña cantidad, y para quitar el sarro del fondo de las ollas se hace hervir en ellas agua con un poco de ácido bórico, por espacio de quince minutos.

Para limpiar las esponjas, agua caliente y una cucharadita de ácido bórico.

Vea usted qué sencillísimo es construir un aparato para colar el jugo de las frutas o cualquier otro líquido. Se necesita un tarro de regular tamaño, sobre el que se traza el diseño que el grabado muestra, para después ir cortando la línea marcada. Luego se doblan las patas para darles la forma indicada y se echan hacia arriba las puntas a las que se sujetará el lienzo que servirá de tamiz.

También se han lanzado al mercado estas escobillas que limpian las alfombras, dejándolas sin manchas ni polvo. Están hechas de goma y son la última novedad y el más perfecto útil de aseo que hasta ahora haya aparecido.



Nuevo encanto a cada pincelada

ES EL SECRETO DE

Michel

¡No sabrá cuánto puede hermosear los labios hasta que use MICHEL! Los suaviza, los torna jugosos. Michel es verdaderamente indeleble. Dura muchas horas. Úselo una vez, y ya no usará otro.

Adquiera el Michel legítimo: Lleva el nombre "MICHEL" grabado en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Distribuidores exclusivos para Chile:

PANAYOTTI & REYNOLDS

Casilla 2287. Santiago, Chile.

PARA
CONSERVAR
LA PIEL
TERSA Y SUAVE

EXIJA

DIADERMINE

DE BONETTI FRERES (M. R.)

en sus envases originales.

Hay tubos desde $ 2.—

MIRANDO LAS VITRINAS

Ya nos lanzamos a hablar corrientemente de la moda de invierno, pero no por ello hemos de olvidar que aun no nos encontramos en esta temporada del año, y el bien el tema de las nuevas colecciones interesa a unas cuantas mujeres curiosas, muchas son las elegantes que siguen sin duda con ansiedad de conocer los detalles precisos de la moda del momento presente.

Así, espigando de una colección a otra, yendo de esta vitrina a la de enfrente, nos ha sido posible reunir una colección impresionante de detalles muy característicos de la moda actual, que nos apresuramos a trasladar a nuestras lectoras, procurando integrarlos en la reconstitución de unos cuantos modelos que brindamos a su buen gusto y discreción.

Este soberbio vestido de tafetán negro, adornado en su parte baja de un gran volante "en forma", luce, por ejemplo, un escote característico realzado con adornos de tul negro, que caen en volantes formando mangas ligeras.

En el mismo capítulo de los sombreros elegiríamos para la tarde un modelo que ofrece los distintivos siguientes: hecho en fieltro azul marino con una gran cinta de fondo azul y rayas multicolores; este sombrero será de forma más bien achatada e inclinado sobre uno de los costados.

MIRONA.

Mi tejido

El traje para un niño de 3 años.

Puntos empleados: Punto de jersey: 1 corrida al derecho, 1 corrida al revés. Punto de arroz: 1 p. al der., 1 p. al rev., contrariados en cada corrida. Elástico sencillo: 1 p. al der., 1 p. al rev.

Este trajecito se ejecuta en lana azul marino, con palillos de 3 mm. de diámetro.

Blusa: Ejecución: Delantero.— Lado derecho: se empieza por abajo. Se urden 42 p., se hacen 2 corridas de elástico sencillo. En seguida se trabaja a punto jersey, aumentando a la derecha, al lado de la costura, 4 veces 1 p. cada 3 cm. A las 52 corridas desde abajo (14 cm.) se cierran para el rebaje 1 vez 4 p., 2 veces 2 p. y 2 veces 1 p. cada 2 corridas. Se continúa derecho. A los 23 cm. se cierran, para el escote, al lado izquierdo 1 vez 4 p., 5 veces 2 p. y 6 veces 1 p. cada 2 corridas. En la corrida 14 de estas disminuciones, se sesga el hombro cerrando 16 p. en 4 veces. El otro lado del delantero se hace igual, invirtiendo el trabajo.

Espalda: Se urden 78 p. y se hacen 2 corridas de elástico sencillo. En seguida se trabaja a punto jersey, aumentando a cada lado 5 veces 1 p. cada 2 cm. más o menos. A los 13 cm. se forman los rebajes cerrando a cada lado 1 vez 4 p., 1 vez 2 p. y 2 veces 1 p. cada 2 corridas. Se continúa derecho. A los 16 cm. se empieza el canesú a punto de arroz; para esto se teje a punto de arroz el p. 20 y el 50, y, en cada corrida de las que siguen, se reemplaza 1 p. jersey por 1 de arroz a cada lado de los p. de arroz de las corridas anteriores, es decir, se tejen para punta, 3 cm. 5, 7, 9 p. a punto de arroz, etc.; en la 9.a corrida después de haber empezado el canesú, se trabaja enteramente a punto de arroz. A los 25 cm. se sesga el hombro, cerrando a cada lado 4 veces 4 p. Al mismo tiempo, se cierran, para el escote, los 10 p. del medio de la corrida y se continúa con 1 lado solamente, cerrando al medio 3 veces 5 p. Se termina el otro hombro en la misma forma.

Mangas: Se urden 54 p. para la parte de abajo y se hacen 7 corridas a punto de arroz. En seguida se trabaja a punto jersey, aumentando en cada lado 2 veces 1 p. cada 2 cm. A los 5 cm. a punto jersey se cierran derechos los 5 p. de cada lado; después, alternativamente, 2 p. y 1 p. cada 2 corridas, hasta que queden solamente 30 p. En seguida se cierran 2 p. a cada lado, siempre cada 2 corridas, hasta que queden solamente 10 p. que se cierran derechos.

Bolsillo: se urden 15 p. y se trabaja a punto jersey, aumentando a cada lado 3 veces 1 p. cada 2 corridas, hasta tener 21 p., sobre los que se tejen 7 corridas derechas. En seguida se teje 1 punto del medio a punto de arroz y, en cada corrida siguiente, se reemplaza 1 p. jersey por 1 de arroz a cada lado de los puntos de arroz anteriores, hasta que los 21 p. estén tejidos a punto de arroz. Después se cierra. Para cerrar los delanteros se hace una tira a punto de arroz, de 7 p. de ancho, tejidos durante 24 cm., con 5 ojales en el medio, de 3 p. de ancho cada uno y a 4 1/2 cm. de intervalo. El primero se hace a 3 1/2 cm. de abajo. Para pasar el cinturón se hacen 4 patas a p. de arroz, de 13 p. sobre 3 corridas.

Pantalón: Delantero. — Se urden 36 p. para una pierna, se tejen 6 corridas a punto de arroz y se deja en espera. Se hace el mismo trabajo en un palillo suplementario para la otra pierna y se reúnen los p. de los dos palillos en uno solo, agregando 16 p. entre ellos, para la entrepiernas (98 p. en total). Se trabaja a punto jersey. Las disminuciones se hacen a cada lado de los 2 p. del medio de la corrida; para esto, en la primera corrida de estas disminuciones, se tejen juntos el punto 47 y el 48, lo mismo que el 51 y el 52. Se repiten estas disminuciones cada 4 corridas, haciéndolas exactamente una sobre las otras, de modo que haya siempre 2 p. entre ellas. Se hacen así 28 disminuciones (14 a cada lado). En seguida se tejen 35 corridas derechas, sobre los 70 p. que quedan, después, para los ojales por donde pasan las patas de la blusa, se tejen los 18 primeros puntos solamente, durante 5 corridas, después los 34 p. siguientes, durante 5 corridas y los 18 últimos durante 5 corridas también. Se vuelven a colocar todos los p.

(Continúa en la pág. 66).

Las hemorragias nasales de los niños

La hemorragia nasal o epistaxis es muy rara en el niño chiquito, pero es, en cambio, muy frecuente en los niños de diez a quince años. Antiguamente este accidente ocurría mucho más a menudo a los muchachos que a las niñas; pero desde hace unos años tiende a establecerse la igualdad entre los dos sexos

a este sujeto. La razón se debe a la cultura intensiva del cerebro, cuya congestión es compensada por la hemorragia nasal. Este es uno de los deplorables resultados de la loca carrera detrás de los diplomas, de este afán de títulos, de estos programas idiotas que nos están fabricando una generación de hipernerviosos, de desequilibrados y dispépticos.

Varias circunstancias traen consigo la hemorragia nasal; por ejemplo, la mala costumbre que tienen algunos niños de rascarse la nariz desesperadamente en la primavera. Algunos niños tienen también la especialidad de caerse siempre de cara y gracias a esto se declara la hemorragia. Otros pasan la vida dándose puñetazos en la cara y esto constituye, naturalmente, otra de las causas. A este propósito llamo la atención a los padres que tienen la mala costumbre de dar bofetones a sus herederos o herederas. He visto algunos a los que el magistral bofetón había determinado abundantes hemorragias, cuando no ha producido la ruptura del timpano. Es este un procedimiento de corrección deplorable. Compruebo con verdadero placer que en las escuelas esta costumbre va desapareciendo cada vez más.

La hemorragia nasal se anuncia a menudo en los adolescentes por una rara pesadez en la cabeza y un extraño calor en la frente. No hay que tratar, pues, con encogimientos de hombros estas sensaciones acusadas por los colegiales.

En general, la sangre derramada es poco abundante y la hemorragia, al pararse pronto, no tiene efecto alguno sobre la constitución del niño. Pero sucede algunas veces que estas crisis se repiten en las niñas, por ejemplo, en el momento de su formación, y las pobres criaturas caen en un estado de anemia y agotamiento.

La hemorragia nasal es una enfermedad familiar, uno de estos estados para los cuales los padres no llaman nunca al médico. Las madres deben saber, pues, cómo hay que proceder en estos casos.

De momento, no deben intervenir más que con conocimiento de causa. Algunas de estas hemorragias son providenciales y hay que guardarse de detener el trabajo de esta válvula de seguridad. Unicamente si el derramamiento es abundante y se repite, se usarán los siguientes medios.

Poned al enfermito en un lugar fresco, desabrochadle el vestido por el cuello y hacedle inclinar la cabeza hacia adelante, ligeramente, para evitar el derramamiento de sangre por la faringe. La compresión digital de las aletas de la nariz es el medio más sencillo para detener la hemorragia nasal. Si no se detiene será conveniente hacer la compresión añadiendo el empleo de una solución hemostática; para esto, después de haber hecho sonar al enfermo, a fin de hacerle expulsar los coágulos, se aplica en el interior de la ventana de la nariz que sangra, un tapón de algodón hidrófilo, embebido ya sea de limón (jugo de limón), de agua oxigenada, o bien de solución de antipirina, al 10 por ciento. La adrenalina, el último de los hemostáticos que ha salido, es también muy eficaz; se utiliza la solución normal en el suero fisiológico (al 1,000), con lo cual se embeben los taponcitos. Una vez colocado el tapón, se comprime la aleta de la nariz con el dedo durante cinco o seis minutos. Las largas irrigaciones de agua muy caliente, a 48 grados, constituyen también un medio hemostático cómodo y bastante fiel.

Cuando la hemorragia es muy abundante, mientras se espera al médico que hará un taponeo, hay que esforzarse en limitar la pérdida de sangre haciendo lo siguiente: mientras el enfermo ejerce él mismo la compresión de la nariz, se hacen unas ligaduras en la raíz de los miembros, con unas bandas de franela, para detener la circulación venosa.

Los procedimientos extendidos entre el público, tales como insuflaciones de alumbre, tanino, sulfato de cinc y, sobre todo, las aplicaciones de hipercloruro de hierro, deben ser abandonados. Estos medicamentos producen coágulos negruzcos que se concentran y se vuelven muy rápidamente adherentes. Entonces la hemorragia se reproduce muy a menudo, cada vez que la costra se cae o el enfermo la arranca.

Los medios auxiliares son la aplicación de sinapismos en las pantorrillas, los baños de pies, de mostaza en polvo y las compresas de agua sedativa cortada con agua de Colonia en la frente.

Si el enfermo se siente débil por una considerable pérdida de sangre, le daréis un "grog".

Cuando la hemorragia ha terminado, recomendaréis al enfermito que se abstenga de sonarse y de llevarse las manos a la nariz; le introduciréis en las ventanillas de la nariz, dos o tres veces al día, un poquito de vaselina blanca. La vaselina impregna las concreciones sanguíneas que se encuentran a la entrada de las ventanillas y éstas acaban por desprenderse espontáneamente.

Niños sanos con ALIMENTO NIÑOSAN 18

UNIVERSO SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Impresores.
AHUMADA 32,
Santiago.
JOSE T. RAMOS 105,
Valparaíso.

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrece: la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS: "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 2241 - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

Para BLUSAS y FALDAS, únicamente la CASA VIENA

Unico ramo al cual se dedica desde hace muchos años, estando, por consiguiente, en condiciones de ofrecer el surtido más variado y los precios más económicos.

Sobre medida sin recargo.

CASA VIENA
COMPAÑIA 1289,
Oficina 4.
Se mandan catálogos a provincias.

SIEMPRE EXISTENCIA EN TALLAS 50 Y 52.

MI TEJIDO
(Continuación)

en un palillo, se hacen 2 corridas de elástico sencillo y se cierra.

Espalda: Es un poco más ancha que el delantero. Se urden 40 p. para cada pierna y se siguen las explicaciones dadas para el delantero; se hacen 19 disminuciones a cada lado (en vez de 14), hasta llegar a 68 p. Se continúa derecho hasta los ojales, que se hacen en la misma forma y a la misma altura que los del delantero.

Cinturón: Se urden 7 p. y se trabajan a punto de arroz, durante 58 cm. más o menos; después se termina en punta, tejiendo 2 p. juntos al empezar cada corrida, hasta que se terminen los puntos. Después de planchar, se unen con costuras las diferentes piezas. La blusa se cierra con botones blancos, y el cuello se adorna con piqué blanco. Las patas se fijan a la blusa, frente a los ojales del pantalón y se pasa el cinturón. Se cierra con una hebilla blanca.

Trajecito para niñita de 4 años.

Este trajecito, de 49 cm. de largo, se teje con palillos de 3 mm. de diámetro, a punto jersey (1 corrida al derecho, 1 corrida al revés, con lunarcitos de puntos al revés, destacándose sobre el fondo).

Ejecución: La falda y el corpiño se tejen separadamente. Para que se la pueda alargar fácilmente, la falda se empieza por arriba. El delantero y la espalda son iguales. Se urden 102 p. y se trabaja aumentando a cada lado 24 veces 1 p. cada centímetro y medio, de modo que a los 32 cm., haya 150 p. en el palillo; se termina con 2 corridas de elástico sencillo (1 p. al der., 1 p. al rev.) y se cierra.

Corpiño. — El delantero cruzado se hace en dos pedazos y en el sentido del ancho. Se empieza por el lado de la costura, con 16 p., y se hacen 4 corridas derechas. Después se agrega a la izquierda (rebaje) 1 p. al final de la 5.a 7.a y 9.a corrida, y 2 p. al final de la 11.a y de la 13.a Al final de la 15 corrida se agregan 34 p. (siempre a la izquierda). Quedan entonces 57 p., sobre los que se trabaja aumentando a la izquierda, para el sesgo del hombro, 8 veces 1 p. cada 4 corridas, durante 32 corridas. Quedan entonces 65 p. sobre los que se trabaja cerrando, siempre a la izquierda y para el escote, alternativamente 1 y 2 p. cada 2 corridas, hasta que queden solamente 16 p. que se cierran derechos, después de haber hecho 1 corrida de elástico. Los ojales se empiezan en la quinta corrida de las disminuciones del escote; se tejen (partiendo de la derecha, en la parte de abajo del corpiño), 6 p., se cierran 4, se tejen 5, se cierran 4 y se continúa la corrida. Los otros ojales son iguales y justamente sobre los primeros 2,50 corridas de éstos. El lado izquierdo del delantero se hace en la misma forma, invirtiendo el trabajo y suprimiendo los ojales. Para la espalda se urden 16 p. y se trabaja haciendo a la izquierda, al lado del rebaje, los mismos aumentos del delantero, siguiendo las mismas explicaciones. Terminado el hombro, es decir, cuando haya 65 p. en el palillo, se trabaja cerrando a la izquierda, para el escote, 4 veces 1 p. cada 2 corridas. En seguida se continúa derecho durante 34 corridas y después se termina el otro hombro igual, haciendo aumentos y disminuciones que correspondan a las disminuciones y aumentos anteriores, para terminar con 16 p. que se cierran derechos.

Mangas: Se urden 70 p. para la parte de abajo y se hacen 4 corridas de elástico sencillo. En seguida se trabaja a punto jersey aumentando a cada lado 6 veces 1 p. en cada centímetro. A los 6 1/2 cm. se cierran a cada lado y cada 2 corridas, 5 veces 2 p.; después, alternativamente, 3 y 2 p., hasta que queden solamente 24 p. Se cieran 4 p. a cada lado y se cierran derechos los 16 p. que quedan. El adorno del cuello y de las mangas se hace al sesgo, en lana angora blanca. Para el escote se urden 21 p. y se trabaja a p. de jersey, tejiendo 2 p. juntos al empezar la corrida y tejiendo 2 veces el penúltimo punto, cada 2 corridas; se hace una tira de 50 cm. Las tiras de las mangas se hacen en la misma forma, cada una de 14 p. de ancho y 20 cm. de largo. Se plancha y se prueba, se unen con costuras los pedazos, se cierra el delantero con 4 botones de nácar.

LA MENTE SOBRE EL MOTOR
(Continuación)

Las distancias no significarían nada. Fíjese, con un buen y veloz coche podría desayunar aquí, y almorzar en Los Angeles".

—"Pero", protestó Adalberto, lastimeramente, "yo no quiero almorzar en Los Angeles".

Así es que el comité de ciudadanos abandonó a Mr. Quaggmeyer como caso inútil, y durante muchos días después, fué un réprobo social en Snapping Garter.

Pero su negativa a conformarse con los "standards" locales, le trajo notoriedad en todo el Estado, y cuando la noticia de su obstinación se difundió, el sentimiento popular cambió. La Cámara de Comercio comenzó a sentir un cierto orgullo por el hecho de que Snapping Garter NO estaba un 100 por ciento motorizado. En esa era de alta presión, era una distinción única. Los vecinos de Mr. Quaggmeyer lo miraban con un nuevo respeto. Había resistido todos los halagos de la velocidad, ciencia y venta, había encarado la ola de la opinión pública; y lo admiraban.

Cuando una revista nacional publicó una entrevista con él como una personalidad interesante, su reputación quedó asegurada. Era fotografiado más a menudo que cualquier otro hombre en el país, con la excepción de la grande actriz antigua de carácter, Shirley Temple. El comercio en Snapping Garter, floreció con el turismo. Mr. Quaggmeyer recibió una oferta de 50 mil dólares para aparecer por dos semanas en el Teatro de la calle 181, que era entonces el centro de la vida nocturna en Manhattan. Pero él declinó la oferta heroicamente.

En 1982, con ocasión de su 70.o cumpleaños, la señora Llewellyn Finkelstein, esposa del Presidente de los Estados Unidos le hizo una visita personal, y recibió telegramas de congratulación del rey Patricio I de Inglaterra, del Presidente Braunscheweiger de Francia, del Premier Selassie II de Italia, y del Emperador Odsbludsky, de Japón.

Por su persistente negativa de andar en cualquier vehículo, Adalberto Quaggmeyer alcanzó la fenomenal edad de 103 años; pero mucho antes de su muerte, su hogar estaba convertido en un santuario nacional. Pasó a otra vida pacíficamente, durante el sueño, el 19 de marzo del año 2,015. En deferencia a sus últimos deseos, no se usó carroza para sus funerales. Sus vecinos llevaron el ataúd hasta el cementerio, a pie. Fué una tarea ardua, pues muchos de ellos no habían andado más de media cuadra desde su niñez; pero todos estaban contentos de hacerlo.

Y hoy día, el objeto más conspicuo en el pequeño cementerio de Snapping Garter es una gran placa de bronce, que lleva la siguiente leyenda: "En memoria de Adalberto Quaggmeyer, que demostró el poder de la mente sobre el motor".

RESURRECCION
(Continuación)

tratan a sus hijos? ¿Por qué no mandarlo a él a un colegio y a ella a un convento, a fin de quedarse sola con su hijo muerto y no oír más a su alrededor estas voces, estas risas y estos juegos que eran un insulto a su dolor?

No serían felices en un internado. ¡Guido era tan sensible y Alicia tan delicada! Y bien, sí no eran felices, sería lo justo. Isabel sabía también que la madre, al morir, había suplicado a su marido que abandonara su carrera para que estuviera siempre a su lado, queriéndolos por los dos, ya que sólo lo tendrían a él. ¡Con qué compasión la joven madrastra había aceptado este testamento, y cómo había interpretado el supremo deseo! "Ya que él continúa en la marina, seré yo quien no los abandonaré jamás, la que estaré siempre con ellos, para ser lo que ella había sido". Alejar a estos niños del hogar, ¡era obedecer al sagrado deseo de la muerta, a la que ella había jurado reemplazar? La conciencia de Isabel le decía que no. Pero el instinto de madrastra una vez que despierta, no se adormece tan pronto. Su sensibilidad enfermiza, la hacía sentir por esta muerta cuyos hijos vivían, mientras que el suyo ya no existía, esa envidia retrospectiva que corrompe tantos segundos matrimonios y hace a veces de las mejores criaturas los más implacables tiranos. Precisamente porque el internado había sido una de las pesadillas de la moribunda, le atraía a la madrastra como un medio de venganza.

Y comprendía que esto no sería más que el comienzo, el primer paso por la pendiente de la crueldad, en la que no podría detenerse. El padre volvería. ¿Qué le diría? Aquí la tentación se hacía más culpable todavía. Era la sola persona capaz de informar al marido ausente sobre la conducta de sus hijos. Sería tan fácil escribirle que no había podido continuar con ellos a causa de tal o cual defecto. No tendría necesidad de mentir. El niño era de mal genio. La niñita respondona. Hasta aquí, Isabel siempre se había puesto de su lado, como lo había hecho su madre para defenderlos de las severidades del oficial. Si ahora hiciera lo contrario, estaría en su derecho. ¡Qué poco se parecía esto a sus resoluciones pasadas!

Hay para cada alma una atmósfera de ideas que le es propia y fuera de la cual no podría respirar largo tiempo. Una noble sensibilidad puede dejarse llevar a resoluciones indignas de ella, pero sin gozarse en ellas. Cuando la mujer se dijo: "Mi decisión está tomada, dentro de ocho días los tendré conmigo", trató de no pensar ni en los niños, con los que iba a ser tan dura, ni en el papel villano que iba a representar ante su marido. Instintivamente trató de adormecer los escrúpulos que brotaban de las profundidades puras de su conciencia, absorbiéndose en el recuerdo de Andrés. Con tanta intensidad evocó al pequeño fantasma, que sintió un deseo irresistible de dar una forma real a su ternura. Comenzó a coger las flores más bonitas que encontraba a su paso, para adornar su pieza, esta pieza que visitaba mañana y tarde desde hacía cuatro meses, creyendo encontrar algún vestigio de su hijo.

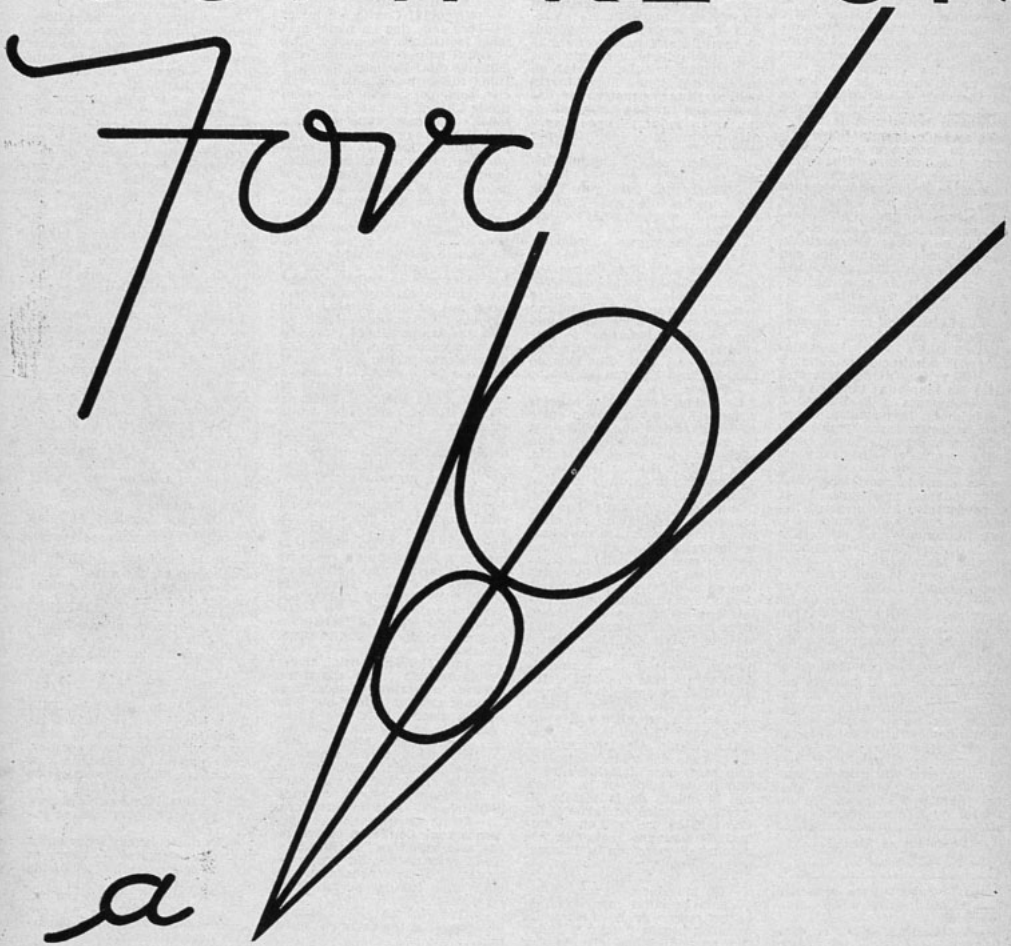
Al llegar Isabel a la pieza de su hijo, tuvo un ligero sobresalto al ver la puerta entreabierta y al sentir las voces de los niños cuya imagen la había obsecionado toda la mañana con una impresión de odio e injusticia. ¿Qué hacían en esta pieza, sólo iluminada por un débil rayo de sol que entraba por la rendija de la ventana?

Con el ramo de flores apretado contra su corazón, cuyas palpitaciones redoblaban, se paró a escuchar lo que decían los visitantes y con una emoción que no habría sabido decir si era deliciosa o desgarradora, comprendió que estos medio hermanos del pobre Andrés la habían ganado en su peregrinación de ternura.

En esta hermosa mañana, los tiernos niños se habían acordado de su compañero de juego. Le habían cogido flores en el jardín, como ella en el parque, y con una puerilidad emocionante, querían asociar al ausente a la fiesta del día, llevándole como regalo de Pascua, unos huevos comprados a la puerta de la capilla. "Hay que poner este ramo aquí", decía la voz de Alicia. "¿Te acuerdas de los insectos dorados que buscábamos para él en las rosas?" "Y los huevos, decía Guido, como los pusimos el año pasado. ¡Estaba tan contento! ¡Cómo me gustaría verlo y besarlo!"

"Es imposible, porque está muerto, pero lo encontraremos en el cielo", decía la niñita. "¿Y si resucitara?", contestaba el niño. "Lázaro resucitó". "Todas las mañanas y todas las noches le pido esto a Dios. Mamá también se lo pide, estoy seguro. Naturalmente sería un milagro, pero, ¿por qué el Señor no nos concedería lo... porque..., los milagros existen". El creyente de nueve años no se daba cuenta que su conversación estaba realizando un milagro, otra resurrección, la de la justicia, la piedad, el afecto y el deber, en el alma de aquella que había estado a punto de ser para él y su hermana la más implacable de las madrastras. Al sorprender la infantil prueba del recuerdo que los huerfanitos guardaban por su hermano muerto, sintió que se removían las fibras más íntimas de su ser. Guido y Alicia vieron abrirse la puerta y entrar a la madre, su madre, que les entregaba las flores diciéndoles: "Denle éstas con las suyas", y tomándolos en sus brazos, los apretó contra su pecho apasionadamente, locamente, como lo habría hecho con el otro. ¿No los volvía a encontrar después de haberlos perdido? Y lloró lágrimas de sufrimiento, pero enduizadas por la ternura. Parecía que el espíritu de su ángel le soplaba al oído: "Quiérelos, porque mucho quererme tanto. El rencor, las resoluciones malsanas, la cruel envidia, todos los fermentos de las malas pasiones se evaporaron, se borraron con estos besos. Una vez más, el gran misterio de renovación celebrado por la Iglesia, y visible en este paisaje de primavera, se realizaba en un corazón humano. La vida vencía a la muerte, el amor desplazaba al odio.

COMPRE UN



a

ORREGO

ALAMEDA ESQ A. BARROSO

Las mujeres y el premio Nóbel
(Continuación)

sin desfallecimientos la obra común, y así, después de haber descubierto con su esposo el radio y el polonio, logró aislar algunas particulas del prodigioso radio, y en 1911 recibía nuevamente el premio Nóbel de Química, pero esta vez sola.

Es esa misma obra la que al fallecimiento de madame Curie ha proseguido su joven hija, casada con otro químico, el profesor Joliot, y en reconocimiento a ella y los grandes progresos que ha entrañado, la Academia de Ciencias de Estocolmo ha otorgado recientemente a los dos el premio de Química de 1934.

El segundo premio Nóbel adjudicado a una mujer fué en 1905, el de la Paz a la baronesa de Suttner, la verdadera inspiradora de su creación quince años antes, y no había nada más merecido, puesto que aquélla proseguía infatigablemente la obra de propaganda pacifista que no debía concluir sino con su muerte, en 1914, poco antes del estallido de la gran contienda que soñara con evitar.

En 1909 correspondió el premio de Letras a la escritora sueca Selma Lagerlof, que con "La saga de Gosta Berling" se señalara a la admiración mundial, y en 1926 y 1928 fueron otras mujeres las laureadas también con la recompensa a la literatura. La primera, la novelista, cuentista y poetisa sarda Gracia Deledda; y la segunda, Sigrid Undset, otra gran novelista noruega.

Por último, en 1931, la escritora y socióloga norteamericana Jane Adams, presidenta de la Confederación Internacional Femenina, recibió el premio de la Paz juntamente con el decano de la Universidad de Columbia, Nicolás Murray Butler.

Como se ve, la mujer ha tenido destacada participación, no solamente en la creación de los premios que con justicia son considerados como los más importantes y consagratorios del mundo, sino también en la lista de los laureados con ellos. Si se tiene en cuenta el número reducido de personas que han recibido la ambicionada recompensa, ese hecho resulta doblemente demostrativo del valor de la obra femenina en las letras, la ciencia y el pacifismo, que constituyeron las grandes preocupaciones de los últimos años del filántropo y paradójico inventor de la dinamita.

Detenidos en Shanghai
(Continuación)

luego la cabeza para besárselo.

—¿Cómo llegaste aquí?—murmuró él.

—A pie, desde el hotel "Settlement"... Inclinó el rostro hasta dejarlo reposar en las rodillas del hombre que allí estaba sentado, y prosiguió—: Había enloquecido si no hubiera venido. No es culpa mía si te amo tanto, Alec. ¿Por qué me abandonaste? ¿Acaso fué por Sorenson? He estado saliendo con él...

—Ya lo sé... Pero vine porque lo consideré mi obligación. Esto me hacía falta... Sorenson... Tal vez eso haya influido, porque me es antipático, más que por el comercio a que se dedica, por su cobardía...

—Sabes que Sorenson no significa nada para mí... Mira, hace casi dos años que vives como ausente de ti mismo. Hace un mes que llegamos a Shanghai; estábamos a punto de seguir nuestro viaje, cuando tú sentiste la necesidad de... esto. Te rogué que no lo hicieras; ¡era tan peligroso y temía tanto perderte!

Alec se levantó bruscamente, apretados los labios. También ella se levantó, diciendo:

—¡Mi amor es un obstáculo en tu camino!

—¡No digas eso! No es verdad. Vamos, trataré de conseguirte una escolta.

—No. Escúchame. No habría venido si no comprendiera que me amas tanto como yo a ti. Esta noche me encontraba en el "Gato Siamés" con Sorenson y la gente hablaba de mí: decían que yo era una mariposa de sociedad. Y es verdad. Lo comprendí de inmediato. Y hace tres semanas, me indigné creyendo que te alejabas de mí por estar en un hospital donde no se corría peligro. ¡Nunca pensé que podías morir, que tu vida sería así..., tan amenazada! ¡Y hace días y días que muero de inquietud por ti!

—No hay peligro alguno, Hilda.

—Tengo ojos para ver. Y he oído muchos horrores. Y ahora he venido a quedarme contigo.

—Imposible.

—Aquí estoy para quedarme, Alec.

La miró a los ojos, sin sonreír. Luego cogió del suelo dos cascos de acero, colocó uno a su mujer y con el otro se cubrió él mismo la cabeza. Del escritorio escogió una pistola automática, se aseguró de que estaba cargada y se la guardó en el bolsillo. Guardó también una linterna, diciendo:

—Vamos.

La condujo por varias callejas y encrucijadas y cruzaron entre soldados ebrios que robaban a los muertos. Más adelante, una explosión los arrojó al suelo. Alec ayudó a Hilda a levantarse, y ambos continuaron la marcha, entre escombros, entre heridos. Combatían en la calle. Las detonaciones estallaban en chispazos violentos. Juntos, muy juntos, se agazapaban en el umbral de una puerta, sin hablar palabra. Balas perdidas se incrustaban en el muro y a poco aparecieron varias figuras tambaleantes. Una pausa... y aparecieron otras figuras, disparando contra los que huían. Callahan esperó cinco minutos. Al salir de la puerta, pistola en mano, un soldado surgió ante él y alzó el fusil. Callahan oprimió el disparador, pero su pistola no disparó. Volvió a oprimirlo y el arma se obstruyó. El fusil lanzó el proyectil cuando Alec se arrojó a las piernas del soldado, haciéndolo caer, para dejarlo sin sentido de un golpe en la cabeza con la culata de la pistola. Al levantarse, miró en torno y divisó a Hilda postrada en el umbral. Se abalanzó hacia ella y le iluminó el rostro con la linterna, preguntándole en voz baja:

—¿Qué tal te encuentras?

—No muy bien.

Tenía la blusa manchada de sangre, cerca de la cintura. La tomó en brazos y echó a andar con paso decidido, dispuesto a llegar a su destino sin que nadie pudiera detenerlo. Las piernas, debilitadas, cedían ya cuando llegó al hospital y dos ayudantes recibieron de sus brazos a la joven herida. Hizo llamar al doctor Braithwaite y luego se dejó caer en una silla.

Cuando llegó el doctor y divisó a Callahan, le preguntó:

—¿Estás herido?

—No: es Hilda. Cuídala tú...

—¡Muy bien!

Solo estaba. una hora más tarde, cuando su amigo entró a verlo, frotando sus lentes con un pañuelo.

—¿Cómo sigue?

—Las probabilidades son iguales: puede o no sanar.

Callahan, sin decir palabra, sacó del bolsillo la pistola y Braithwaite la hizo caer al suelo de un golpe.

—No, Samuel, no me entiendes — murmuró Alec—. Esta inmundicia fué la causante de todo... Si hubiera funcionado, habría metido dos balas a ese hombre antes que hubiera empleado su fusil—. Miró la pistola, leyó la marca de fábrica y rió amargamente—: Armas Sorenson. Inútiles, espurias, como el hijo... Y no creas que los chinos no lo han descubierto: vi masacrar a cientos de hombres porque sus armas no funcionaban. ¡No sé cómo fui a escoger esta pistola... Si Hilda muere...

—¡Descuida! Confía en mí...

—Dios sabe que en nadie más tengo confianza, Samuel... No, es inútil culpar a Sorenson. ¡La culpa es mía! Escucha, Samuel... Hilda fué en busca mía esta noche, sola, por medio del infierno de Chapel. En busca mía, Samuel. ¿Tú crees que me fuí a trabajar porque siento amor por los chinos? También eso creía yo. Era mi conciencia, compañero. Tenía que castigarme por algo... Te lo puedo contar porque eres como un hermano para mí, Samuel.

—Alec, ¿por qué no reposas un poco?

—A ti o a alguien igualmente íntimo; pero nunca a Hilda. No fué el exceso de trabajo lo que me produjo la postración nerviosa que originó nuestro viaje alrededor del mundo. Hacía un mes que estaba afuera y me llamó una noche para decirme que llegaría muy pronto y que la noche nos pertenecía... Estaba a punto de ir a encontrarla al tren, cuando suena el teléfono. No era Hilda, puesto que venía en el tren; sería del hospital... Y dejé que el teléfono sonara, diciéndome: "McCall estará allí y podrá operar si es caso grave"... Pero no estaba y el muchacho murió. ¡Y a ese muchacho lo había conocido toda mi vida! Rogaba que me llamaran, y yo dejé de atender el teléfono por estar con Hilda. Se puede mentir a medio mundo, pero no se puede mentir uno a sí mismo, Samuel. Y sufrí... Hasta que decidí entregarme al trabajo, como una penitencia.

—¿Surtió efecto el trabajo?—preguntó el doctor Braithwaite, sonriendo.

—¿Eso? No. Esta noche, al ver herida a Hilda... Dudaba si me amaría lo bastante, dudaba si su amor era digno de lo que hice aquella noche, hace dos años. Ahora sé. Cuídala, Samuel...

—¡Desde luego, Alec! Y ahora, ¿por qué no te vas a casa?

—Me quedaré... Sólo que me gustaría arrojar esto a la cara de Sorenson — agregó, mirando la pistola que tenía en las manos.

—Ya no es necesario. Lo tenemos aquí. Le dieron cuatro tiros, a la salida de "El Gato Siamés", esta noche. Un grupo de estudiantes se encargaron de ello... Las heridas no son fatales...

—¡Qué lástima! Hilda estuvo allí con él antes de ir en busca mía...

—También yo lo divisé ahí. Delbanca me contó que, luego de hablar con un sujeto, Sorenson palideció como un cadáver y cuando advirtió que Hilda se había marchado, no hizo esfuerzo por seguirla; nada hay en él, fuera de la cobardía... Temía salir porque algunos hombres lo esperaban para matarlo, debido a las pésimas armas y municiones que vendía al ejército... Más tarde, completamente ebrio, se arrastró a la calle. Le dispararon... Es curioso, ¿verdad? Si no hubiera tenido miedo, habría seguido a Hilda, impidiéndole que se viera con usted.

—Sí, es curioso...

Callahan no vió a su mujer hasta el día siguiente. Sentóse en el lecho, mientras Hilda le sonreía y le tendía la mano. Con ella entre las suyas, Callahan sonreía también... Había desaparecido de su rostro la sombra que lo empañara durante tantos meses... Dijo:

—Te besaría, amada mía, pero Braithwaite dice que no conviene todavía...

—De todos modos, bésame, Alec. Sanaré más luego...

Más fuerte que la muerte
(Continuación)

inquietaba, envolvía la casa en misteriosas amenazas.

Teresa sirvió a Nicolás el desayuno, y luego se puso a observar a los dos hombres. ¿Por qué serían tan amigos, siendo tan diferentes en todo? Sin alzar la vista del diario, Nicolás dijo:

—Quiero una copa de licor.

Hízose otro extraño silencio. Teresa sacó una botella de coñac, le sirvió una copita y se la colocó junto a la taza de café. Después sentóse junto a su marido, reclinándose contra su hombro y comenzó a leer a la par de Nicolás. Los titulares de las informaciones no llegaban a penetrar a su conciencia inundada de súbita felicidad, al pensar que Edmundo tendría que dejarlos solos pero si las letras no le llamaban la atención, la fotografía de aquel niño la despertó de su ensimismamiento. El chico que ilustraba la primera página no era bello, pero tenía un rostro tan simpático, unos ojos grandes y unos cabellos rizados que cautivaban. A Teresa le habría gustado tener un hijo así.

—Oye, ¿verdad que es simpático? — exclamó.

Tembló el papel en manos de Nicolás, pero no alzó la vista. Ni siquiera cuando su mujer lanzó un grito de sorpresa se volvió a mirarla.

—¡Oh, qué terrible! Su madre debe estar loca... Sin saber nada...

—No te inquietes... ¡Al fin y al cabo, no es hijo tuyo!

—No; ¡pero si lo hubiera sido! Imagina tener un niño así y, de improviso, verlo desaparecer, raptado, sin saber si pasa hambre o frío o malos tratos. Todo el que robara un niño debiera ser...

—Tráeme más café — la interrumpió Nicolás.

Edmundo la observaba. Dijo algo a Nicolás, en voz baja y éste dejó el diario sobre la mesa y se volvió a mirar a su mujer. Luego hizo una rápida seña a su compañero. Edmundo salió de la cocina.

Teresa trató de sonreír al servir a su marido otra taza de café.

—No quise hacer aspavientos por eso, — explicó. — ¡Pero es tan simpático el chico! ¿Dónde lo tendrán?

Nicolás le contestó en voz baja y enronquecida:

—Está en el ropero del dormitorio desocupado...

Teresa rompió a reír. Pero de pronto la risa murió en sus labios y su corazón comenzó a palpitar con enloquecido ritmo. Mirándose de hito en hito permanecieron unos instantes. ¡Nicolás! No, era imposible. Nicolás y Edmundo. Edmundo, el que proyectaba, esperando, paciente, como una raña... Y todo el tiempo la miraba Nicolás con sus ardorosos ojos azules. Su

DOLOR de CABEZA?
FENALGINA
Alivia pronto.
Segura - Económica.
No ataca el corazón.
Base: Fenilacet. carbo-amon.
M.R.

aspecto era el de siempre: Nicolás, en cuyos brazos dormía... En el ropero, en esa habitación "del niño". Hizo un movimiento y Nicolás la cogió de la muñeca:

—¿A dónde vas?

La muchacha cogió entre sus manos el rostro de Nicolás y le miró a los ojos, humedeciendo las mejillas de su marido con sus lágrimas.

—¡Dime que no es verdad!

—Lo es. Tranquilízate y escúchame, ¿quieres?

—No, no. No, no. No has podido hacerlo, Nicolás. Ven, ven conmigo. Lo devolveremos inmediatamente. No pasará nada. ¡Pero, vamos!

Nicolás la hizo tomar de nuevo asiento.

—¿Quieres escucharme? Nadie va a causar daño al niño. Compréndelo.

—¡Está encerrado..., en la obscuridad!

—También en otras ocasiones se encierra a los niños. Lo devolveremos a sus padres en cuanto nos den una pequeña parte de todos esos millones que han amasado con el sudor de muchos pobres diablos. En dos días estará en su casa. Y entonces tendremos dinero suficiente para marcharnos y tener casa propia y...

No continuó, al advertir la expresión del rostro de su mujer, algo que allí destellaba, haciéndola diferente de la Teresa a quien estaba acostumbrado a ver todos los días. Después de corta vacilación, la estrechó entre sus brazos.

—Tienes que seguir conmigo — le dijo. — Eres mía, eres mi mujer. Te amo. Después de esto, nos marcharemos, tú y yo, solos. Porque te menti: no he conseguido trabajo. ¿Dónde habría podido obtenerlo?

La besó, la besó con fiebre y furia. Y por primera vez, Teresa comprendió que Nicolás la amaba.

—¿Me quieres? — le preguntó su marido en ese instante.

Y Teresa contestó: "Sí". Con sus labios dijo: "Sí" y dentro de su corazón vibraba la palabra. Ahí estaba Nicolás, estrechándola entre sus brazos; Nicolás el hombre a quien amaba, cuya vida era la suya propia. Y, entretanto, en el ropero de aquel dormitorio desocupado que era el santuario de su hijo no nacido aún, se agazapaba, aterrado, el hijo de otra mujer.

Nicolás le había dicho que el plan no podía fallar. Pero había fallado. Teresa lo comprendió así, cuando al amanecer del tercer día, vió llegar, separadamente, a Nicolás y Edmundo.

El niño estaba todavía en el dormitorio y la joven no lo había visto. Y aquella mañana, mientras los dos hombres conversaban en voz baja, Teresa extrajo de su cartera un trozo de diario y volvió a leer lo que ya se sabía de memoria:

"Si no tienen el dinero a medianoche o si descubrimos haber sido engañados, nos desquitaremos con la vida de su hijo. Si quieren volver a ver vivo al chico, hagan lo que ordenamos. Si debemos huir, no lo llevaremos con nosotros".

Era la reproducción de la nota donde cobraban el rescate. Edmundo, él había escrito eso...

A poco, Nicolás salía al pasillo. Diríase que una excitación, un fuego interior lo devoraba, al decir a Teresa con voz estrangulada:

—Empaqueta tus ropas. Esta noche nos vamos de aquí.

Teresa nada dijo. Recordaba la nota de rescate: "Si debemos huir, no lo llevaremos con nosotros..."

A mediodía, Nicolás y Edmundo volvieron a salir. Al despedirse, Nicolás la besó con labio ardiente. Pareciale a Teresa que el amor por ese hombre había existido en ella desde el comienzo del mundo. No era ella la primera mujer enamorada de un hombre malo, débil y cruel. Nada de eso cambiaba el amor; al menos, no un amor como el que ella sentía. No podía traicionarlo. El confiaba en ella... "¡Dios mío!", murmuró, como buscando inspiración, y comprendió, de súbito, lo que le correspondía hacer. Más que el amor del hombre y la mujer estaba el don claro y sagrado de la maternidad. No se podía ser madre sólo de los propios hijos.

La llave de su dormitorio abría también la del niño. Allí estaba pálido, erguido el mentoncito, cuando la muchacha abrió la puerta del ropero. Lo estrechó en sus brazos.

—Te voy a llevar a casita, niño. No te inquietes. Verás a tu mamá en pocos minutos.

El chicó alzó la vista.

—¿Palabra? — preguntó.

—Palabra. Ven conmigo.

Entretanto, su corazón clamaba: ¡Nicolás, Nicolás, perdóname!

Los dos hombres estaban en la cocina cuando Teresa regresó. Nicolás inquirió, al verla:

—¿Lo llevaste a su casa?

—Sí, lo llevé a su casa.

Edmundo lanzó una palabrota, pero Nicolás alzó la mano, interrumpiéndolo.

—¿Te vieron? ¿Te siguieron? — siguió preguntando.

—No lo sé, — repuso Teresa. — Supongo que me verían; pero no sé si me siguieron.

Edmundo habló con voz aguda, nerviosa:

—Tenemos que escapar, y pronto.

Se dirigió a la puerta, seguido de Nicolás, quien exclamó:

—Vamos, Teresa.

No obstante, Edmundo obstruyó el paso.

—No viene con nosotros. — explicó, agriamente. — La vigilan. No la llevaremos con nosotros: y tampoco la dejaremos aquí. Nos delató una vez.... seguirá delatándonos siempre.

No se oyó el ruido del estampido. El rostro de Teresa denotó su sorpresa. Cayó como flor tronchada por el viento. Sus ojos no abandonaban los de Nicolás y el amor lucía en ellos, en el umbral de la muerte, dándoles aspecto de lampadarios en un altar.

—No importa, — murmuró la niña, tratando de sonreir. — Prefiero estar muerta.

—También yo; pero antes...

Encontraron el cadáver de Edmundo hecho un ovillo en la escalera y el orificio del proyectil iba de la espalda al pecho, como si le hubieran disparado cuando trataba de huir...

Al entrar a la casa, encontraron a Nicolás sentado tranquilamente junto al lecho donde yacía Teresa. Brillaban con extraña luz sus ojos azules y en sus labios fluctuaba una sonrisa cuando recibió a la policía.

—Diríase que está orgulloso de sí mismo. — decíanse unos a otros los policías federales.

Sí, Nicolás estaba orgulloso, pero no de sí mismo: aunque demasiado tarde, sentíase orgulloso de Teresa...

MARGARITA

LA MEJOR REVISTA DE MODAS.

APARECE LOS JUEVES.
PRECIO: $ 1.

Lea la revista
don fausto
La que publica las mejores novelas de intriga y emoción

Regale a sus niños
EL PENECA
LA MEJOR REVISTA INFANTIL

Mascarada

(Continuación)

dad, ¡a mí! Has despreciado más dinero del que ganarás en dos años de tu vida...

—Calma, calma, Myra — protestó el doctor.

—¡Calma, calma, Myra! — se burló la mujer, imitando su voz—. ¡Cobarde más que una mujer! ¿Y yo voy a sepultar mi vida contigo, en este inmundo agujero? Ya estoy cansada..., ¿me entiendes? Jamás llegarás a ser nada. ¡Mientras vivas no podrás dejar de ser un mal curandero!

Desapareció de la habitación... y desapareció también de su vida.

Nunca más volvió a verla, hasta que un día, en Viena... Agotado por la invariable rutina del estudio y del trabajo de investigación científica, entró a disfrutar un rato en un cinema que proyectaba películas norteamericanas. La cámara cinematográfica obraba extraños milagros de fascinación en la belleza de Myra. Aparecía esbelta, aerodinámica, hermosa, maligna. Tenía un perfecto tipo para representar los papeles de una vampiresa moderna, oculta su esencial bajeza por la habilidad de los técnicos de Hollywood. Pésima actriz, iría lejos en la interpretación de su propio tipo.

Asistió a todas sus películas en Viena y continuó con ese hábito en Nueva York.

Y en diez años de esclavitud, pero también de continua ascensión a la fama en cirugía, formó un hogar sobrio pero elegante y cómodo. Y sorprendía encontrar allí, entre revistas de medicina, algunas de cinematografía amontonadas en la biblioteca de su magnífica residencia en Park Avenue.

En esa habitación se encontraba una noche, disfrutando del coñac y los cigarros con un colega, después de comida, cuando el mayordomo entró a la sala, llevando un teléfono portátil.

—Llaman desde Hollywood, señor — dijo.

—¿De Hollywood? ¿Quién llama?

El criado habló un instante por el aparato y anunció:

—Un señor Bernstein...

—Nunca lo he oído mencionar; pero, en fin, atenderé el llamado. Excuse, doctor.

Una voz rápida y excitada vibró en el auricular. El doctor Bennett se puso en pie de un salto.

—¿Quién dice usted? ¡Oh, ya comprendo, ya comprendo! Los honorarios no me importan; ya hablaremos de ello más tarde. Sí, sí. Cancelaré todos mis compromisos. Sí, iré en aeroplano. Alquilaré uno, si es preciso. Sí. Inmediatamente.

Colgó el receptor. Y dijo a su colega:

—Doctor, tendrá usted que reemplazarme un tiempo. Mi..., es decir, una amiga íntima, Myra Bent, la estrella cinematográfica, ha sufrido un accidente automovilístico. El parabrisas se le incrustó en la cabeza. Me hablaba el productor de sus películas. Le prometí ir a operarla.

—Es usted la única persona en todo el país capaz de hacer ese trabajo — repuso su colega.

Aquel día llegó a la sala para quitar los vendajes.

Permanecía aislado en un rincón de la sala, mientras sus ayudantes retiraban las vendas. Después los despidió a todos y se acercó al lecho de Myra. Sin decir palabra, le presentó un espejo.

Y la mujer vió su rostro maravillosamente reconstruído en toda su pristina belleza... y, sin embargo, era el rostro de una persona a quien no había visto jamás. Un rostro sereno y adorable, de paz y bondad tales que la mente lo ubicaba, de inmediato, encuadrado en el verdor de un tranquilo jardín, o junto a un alegre fogón donde unos niños jugaban al fulgor del hogar. Comparaciones tan socorridas como éstas surgirían, sin querer, a los labios: rostro de Madonna o rostro de ángel... ¡Pero nunca el rostro de Myra Bent, *femme fatale* de la pantalla, en cuyo telón de plata nunca volvería a aparecer su semblante!

Antes que pudiera proferir palabra, el doctor alzó la mano para imponerle silencio.

—Ya lo sé — dijo—. Pero ahora, al menos, te asemejarás a la mujer que yo esperaba que tú fueses...

Giró sobre sus talones y la dejó entregada a la absurda mascarada que para siempre sería su vida...

La Ternura

Continuación

"25 de septiembre de 1893.

"Mi querido Luis:

Hace veinte años que nos separamos...

Mi querido Luis, HACE VEINTE AÑOS QUE ESTOY MUERTA. Si vives lo bastante para leer esta carta que te será dirigida por las manos seguras que te enviaron las anteriores, a lo largo de los años, me habrás olvidado y me perdonarás por haberme suicidado al día siguiente de nuestra separación, por no poder ni saber vivir sin ti.

Fué ayer cuando nos separamos: mira mejor la fecha, que has debido leer mal, de esta carta. Fué ayer cuando en nuestra alcoba tú sollozabas, con la cabeza hundida en el lecho, abrumado por tu debilidad y tu enorme pena de niño. Fué ayer, cuando al caer la noche, cerca de la ventana entreabierta al patio, tus lágrimas corrían calladamente sobre mis manos. Fué ayer, cuando tú gritabas y yo no decía nada, forzando para ello todas mis fuerzas.

Y hoy te he escrito sobre nuestra mesa, en compañía de todos nuestros objetos, en nuestra pequeña decoración sublime las cuatro cartas que has recibido a largos intervalos, y termino esta que lo termina todo.

Esta noche tomaré religiosamente todas las disposiciones precisas para que las cartas lleguen a tus manos en sus respectivas fechas y para que no se vuelva a encontrarme jamás.

Después desapareceré de la vida. Es inútil decirte cómo: un detalle preciso sobre estas villanas cosas echaría sobre mí proceder una mancha y podría causarte un nuevo sufrimiento, aun al cabo de tantos años.

Lo principal es que yo logré desprenderte de mí, no con golpes que produzcan heridas, sino con precauciones, caricias; quiero sobrevivirme para ocuparme así de tí. No había brusquedad; tú no lo soportarías acaso con tu sensibilidad en carne viva. Yo volveré así a tí muy de tarde en tarde, y con la frecuencia precisa para extinguirme un poco a tus ojos sin torturar tu corazón. Y cuando te anuncie la verdad, habré ganado bastante tiempo para que ya apenas comprendas lo que significa mi muerte.

¡Oh!, mi Luisito, me parece que hay como un milagro espantoso en esta comunicación suprema "de hoy", en la que tan bajo, de tan lejos nos hablamos y nos oímos—, yo que no soy más que tú, tu que apenas sabes lo que yo fuí y en la que la palabra AHORA tiene un sentido prodigiosamente distinto para los labios que la murmuran al escribirla y para los que la murmuran al leerla.

Ahora, a través del espacio inmenso de tiempo, a través de la eternidad — unque esto pueda parecer absurdo—, te beso realmente. Y después..., me detengo. Porque no oso por miedo a estar triste, es decir a ser mala, confesarte toda la locura que se puede soñar en el amor, que es tan grande en la ternura que es demasiado grande.

Inquietud

El mundo busca lo nuevo. Esa es su inquietud.

Va algo más lejos que lo girante en torno al problema sexual y trata de abarcar en conjunto, con mirada plena de ansiedad, el diseño nebuloso de la vida. La acepta tal cual es, sin inútiles melancolías, ni opacas resignaciones.

La impulsadora alegría de saber útil su propia inquietud lleva a la vida lejos, por un camino que trata de dominar, abriendo ventanales a todos los horizontes.

¡Pero hay tanta desconfianza! Las maravillosas cabezas de mujer, rubias, platinadas, se hermanan en fantasía y audacia a los rascacielos, frenéticamente disparados a las nubes, en busca de lo alto. La mujer es la más ávida de encontrar lo nuevo; pero se discute su capacidad y su aporte, se la mira con suspicacia. La mujer de hoy se pinta y piensa, sin hacer notar demasiado que piensa. Sólo la ven pintarse y no pueden comprender que sea ella la que forme la vida nueva, más comprendida.

Creer, tener fé. Eso se considera absurdo en nuestro siglo. Pero hay mujeres que creen y buscan una vida mejor, renovaciones, ahora, cuando todas son indispensables, para borrar del tiempo la angustia de sentirlo pasar. Detener la vida en la joven policromía de las cabezas femeninas.

Cabellos platinados, rubios, obscuros, que parecen esconder un cerebro vacío, pero que ocultan un deseo grande de vida nueva, más comprendida, porque ellas tienen miedo de no ser indispensables en el malabarismo de emociones que todos anhelan beber como un cocktail.

Inquietud que espolea fantasías, deseos que nos traerán una vida más bella, si esos deseos son firmes y van siempre adelante.

REBECA RECABARREN.

La canción de los grillos

(Continuación)

—No me iré jamás de tu lado...

De nuevo reinó en el ambiente el tic tac desordenado del despertador. La lámpara, en un rincón opuesto, apuraba su agonía con sus lentos parpadeos.

Luego de los labios de Eduardo surgieron palabras entrecortadas:

—No, Lucrecia, esta es la última noche...

A lo lejos, un resplandor rojizo, obligó a la ciudad a conmoverse con el chillido de una sirena. La vista de ambos, clavada en el horizonte, pronto despertó a los fulgores...

Y cuando, puestos de pie, movidos por un mismo impulso, se cerró tras ellos la puerta del único cuarto vecino, la choza pareció dormir, arrullada por la canción de los grillos...

...PARA BOTONES,

femina

Pasaje Arzobispal N.º 12, frente Teatro Real.

Teléfono 76397, Santiago, Casilla 927.

Para DOLORES PERIODICOS

fenalgina M.R.

El remedio moderno, económico. Nunca afecta el corazón. Usted lo hallará superior. Viene en tabletas.

BASE: Fenilacetamida carbo-amoniatada.

RADIO BAQUEDANO
CB 118

MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters

Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 960.
Casilla 3396. - Teléfono 88316.

SINTONICE
LA RADIO
DE
LOS HOGARES
CHILENOS
PROGRAMAS
SELECTOS,
NITIDEZ
PERFECTA.

RADIO
Siam
CB 97

Estudio: BOLIVAR 1551
Teléfono 63886

SANTIAGO - ÑUÑOA
Casilla 13192

La onda nítida de Radio S. I. A. M., portadora de la mejor música grabada, entra a todos los hogares de Chile, porque sus programas son cuidadosamente seleccionados.

MUSICA CLASICA,
MUSICA CHILENA,
MUSICA BAILABLE

Mucha música y anuncios breves.

SINTONICELA
Y TENDRA EN SU CASA
LOS MEJORES PROGRAMAS
GRABADOS

TRANSMISOR MODULADO
100%.

MICROFONICAS

UN NUEVO TANGO DE MARTINEZ SERRANO

¡QUE ESPERANZA!

Todavía se ejecuta en todas partes el tango de Martinez Serrano, "Pajarito cantor", y nuevamente nos sorprende con otra composición este fecundo e incansable autor. El último desahogo musical, como él lo llama, se titula "¡Qué esperanza!", y es el dicho popular argentino que indica en forma gráfica la duda y la incredulidad.

Martinez Serrano, a pesar de vivir en Chile, está en comunicación con varios paises diariamente, por lo cual nadie se sorprenderá que en Buenos Aires se vayan a publicar en estos días, cuatro composiciones al mismo tiempo: «Presentimiento», «Pajarito cantor» y «¡Qué esperanza», tangos, y la cueca «El temporal» que, interpretada por nuestra conocida actriz y cantante Gaby Ublilla en el Fémina de Buenos Aires, ha gustado una enormidad.

Como si esto fuera aún poca fecundidad, Martinez Serrano, nos va a obsequiar dentro de poco con una serie interminable de tangos: «¡Engáñame. Margarita!...», «Jugando al amor», «Serás mía», etc. ¡Basta por favor!...

No sólo acapara en Santiago, sino que también en Buenos Aires, tiene a dos editores, Ricordi y Perrotti, con todas las máquinas en movimiento y ademas la va a emprender en México con otros tantos y en España y Francia. ¡La locura!, y todavía tiene humor para aceptar la representación en Chile de varias sociedades de autores extranjeros. Martinez Serrano es un candidato a la locura. Habría que preguntarle a qué hora duerme y si todavía sueña con más actividades.

Eduardo Musa, joven estilista, que actúa con singular éxito por Radio Baquedano, de la que es artista exclusivo.

EL RINCON DE LOS NIÑOS

Se ha iniciado en la semana pasada en la radio Baquedano el momento dedicado a los niños, que con el sugestivo título de "El Rincón de los Niños", dirige la Tía Yaya, una joven y agraciada artista de la broadcasting, que oculta su personalidad bajo este sugestivo nombre, que muy pronto se hará popular entre los pequeños, que han acogido con verdadero entusiasmo la reanudación de la hora infantil por esta popular broadcasting.

Tía Yaya, ha iniciado la radiación de "El Rincón de los Niños" y tiene el propósito de dar a este momento de los chicos una orientación novedosa y atrayente que a la par que sirva al niño de deleite y solaz después de sus labores escolares, le instruya con la radiación de conocimientos útiles, inculcando en el pequeño radiooyente, la práctica de hábitos morales, que contribuirán a la sana comprensión de sus deberes y obligaciones.

Los niños también actuarán ante el micrófono, pero sus presentaciones serán cuidadosamente ensayadas, ajustándose siempre al espíritu infantil, ya sea en canto, declamaciones, teatro, etc.

TODO UN EXITO RESULTO EL PROGRAMA DEL AUDITOR DE LA RADIO DEL PACIFICO

De una verdadera novedad puede tildarse la última innovación introducida por la Radio del Pacífico. L. Martinez Serrano, director artistico de esta estación ha logrado un verdadero éxito con sus Concursos telefónicos y su Programa del Auditor, en el cual ha logrado que sea el público el que confeccione su propio programa.

La audición consiste en lo siguiente: El público envía por carta, cuentos, chistes, chascarros, anécdotas, etc., que son seleccionados por la Dirección y leídos ante el micrófono los martes a las 10,15 de la noche.

Los cuentos seleccionados se premian con tres plateas cada uno para la función nocturna de los viernes en los Teatros del centro.

La votación se produce por intermedio del teléfono. El auditorio vota por el cuento que ha sido numerado previamente, y por el solo hecho de llamar telefónicamente a la estación, tiene también opción a recibir vales por entradas, mediante una contraseña que se da sorpresivamente al contestar el llamado.

A juzgar por los llamados y cartas recibidos en la audición inaugural, este programa iniciado con tan francos auspicios, tendrá un éxito definitivo y se impondrá ampliamente, por constituir una novedad en nuestro ambiente.

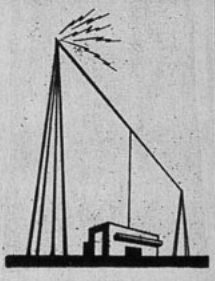
C. B. 93 RADIO HUCKE, INAUGURARA PROXIMAMENTE SU NUEVO Y POTENTE TRASMISOR

Con toda actividad se están terminando los preparativos para la inauguración del nuevo y potente trasmisor de Radio Hucke, la cual marcará un paso más en los adelantos de la Radiodifusión Chilena. Esta Radioestación no ha escatimado esfuerzos para mejorar sus programas y la nitidez de sus trasmisiones.

La firma Orlandini & Raggio, propietarios de Radio Hucke están organizando activamente un programa lleno de atrayentes novedades para el día de la inauguración del nuevo trasmisor, garantizando un éxito con estas audiciones.

También tienen programadas tres operetas de gran éxito, "Cin-Cil-La" "La Danza de las Libélulas" y "El País de las Campanillas"; estas operetas se trasmitirán completas, libreto y música, en italiano, interpretadas por los mejores artistas del género que hay actualmente en Italia.

Estas operetas serán sin lugar a duda los programas más interesantes de la próxima temporada de invierno.



CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.

Estaciones
construídas y operadas
por la firma

SPENCER
Y VIVADO
LTDA.

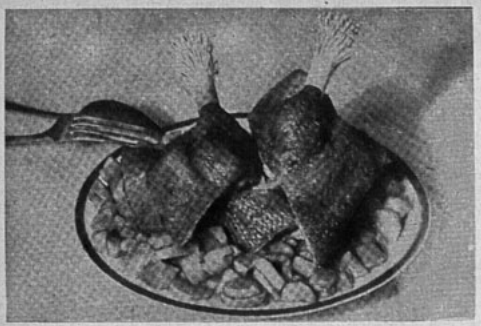
Ingenieros Especialistas
en Radio y Sonido.

Ofrecen al Comercio
Campañas de Publicidad
por Radio.

Pida presupuestos e ideas
al
Departamento Comercial
en
HUERFANOS 1153,

Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.

El Arte del buen comer



Para acompañar este delicioso pollo frío, es el sabroso aporte de los duraznos en pickles.

LAS CONSERVAS

Es inútil decir la utilidad que las conservas llevan a cada hogar, ya que todos la conocen en su alto valor. Gracias a las conservas, la dueña de casa puede disponer en todo tiempo de verduras y frutas nacidas en distintas estaciones. Ahora da ECRAN los conocimientos que se requieren para hacer variadas y muy novedosas conservas.

DURAZNOS EN PICKLES

Para esta conserva se eligen doce duraznos amarillos duros, que se pelan y se cortan en la mitad para echarlos a una cacerola que tenga media taza de vinagre, una taza de agua, media taza de azúcar moscobada, un cuarto cucharadita de sal, cuatro clavos de olor y dos palitos de canela, todo bien mezclado. Se pone a fuego para que hierva y cuando los duraznos estén cocidos, se sacan para dejar que el jugo siga hirviendo hasta que quede como almíbar espeso. Entonces se vuelven a echar los duraznos a la cacerola y se les deja hervir por unos quince minutos sobre fuego muy lento.

Por último, se guardan en frascos de cristal herméticamente cerrados. Estos pickles son riquísimos para servir con jamón y carnes saladas.

PERAS EN PICKLES

En una cacerola se echan siete libras de peras mezcladas con tres y media libras de azúcar, medio litro de vinagre, tres clavos de olor y tres palitos de canela; cuando las peras estén cocidas, se sacan del líquido, dejando que este jugo siga hirviendo hasta quedar formado almíbar. Se retira la cacerola del fuego, y las peras en almíbar, cuando hayan enfriado, se echan en frascos de vidrio muy bien tapados. Esta conserva se guarda por tiempo indefinido, sin que nunca se eche a perder. Es para servir con carnes frías.

Los flancitos de spaghetti, que son deliciosos. Aquí se les ha agregado un poco de jamón frito y molido, pero es más sencillo hacerlos como indica la receta que da ECRAN.

QUESO DE CABEZA DE CHANCHO

Se pone a hervir una cabeza de chancho con una cebolla, perejil, orégano, laurel, cuatro zanahorias, pimienta entera, sal y pimienta molida. Cuando ya todo haya cocido, se retira del fuego, se cuela el caldo y la cabeza se corta en pequeños pedazos que se alinan con aceite, vinagre y huevo duro molido.

Aparte se prepara un molde, en cuyos lados se ponen rebanadas de zanahoria, huevo duro picado y algunas arvejas; se echa al centro el picadillo de carne y luego se vierte sobre todo el caldo colado. Este molde se entra a hielo para guardarlo hasta el día siguiente cuando se vacía, quedando ya formado el queso de cabeza de chancho, que se sirve helado. Este queso se conserva en hielo.

LOS TALLARINES

Los tallarines son en muchos hogares el guiso de fiesta, el plato del domingo, por su exquisito sabor. Hay muchas maneras de preparar los tallarines y es la salsa la que les da finura o ese gusto común que muchas veces se encuentra malo porque no responde a la exquisitez que se le conoce. El secreto está en recetas acertadas y éstas son las que hoy da ECRAN.

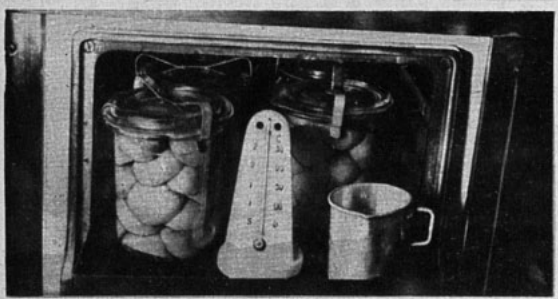
Queso y huevo duro picado para preparar una deliciosa salsa que acompañará a los tallarines preparados en casa.

Tocino, jamón, huevos duros, cebolla, aliños, leche, son los ingredientes de fino sabor que forman las salsas que harán delicioso un plato de tallarines.

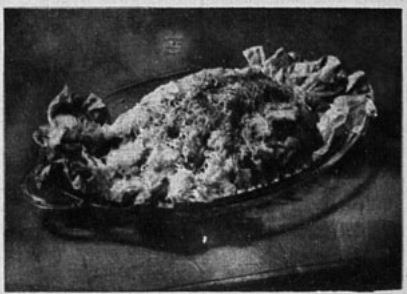
TALLARINES A LA VENECIANA

Se cuece medio kilo de tallarines y se dejan escurrir después de lavados.

Un poco de albahaca se machaca en el mortero para recoger una cucharadita de jugo. Se prepara después una salsa blanca con una taza de leche y dos cucharaditas de harina, sazonando con ralladura de nuez moscada, sal y pimienta blanca. Se limpia el mortero y esta salsa blanca se echa en él; una taza de nueces se pelan en agua caliente y después se echan al mortero para molerlas junto con la salsa, impidiendo de este modo que las nueces se pon-



Duraznos en almíbar guardados en aparatos Weck; así se conservan por largo tiempo.



Tallarines a la veneciana, acompañados de hojas de repollo cocido, fritas ligeramente en aceite.

Hay ahora estos frascos especiales que se cierran herméticamente para guardar variadas conservas.

La carne blanda y jugosa que se necesita para hacer la salsa de los tallarines a la italiana. Se le hacen pequeños cortes que se rellenan con tocino antes de ponerla a dorar en aceite y mantequilla.

PARA EL NIÑITO QUE SE HA PORTADO BIEN

TORTA BETTY BOOP

Se hace una masa de hojaldre con una libra de harina, 10 yemas de huevo bien batidas y tres claras también batidas. Se soba mucho, se usla:ea un poco gruesa y se corta con moldes redondos para entrarla a horno muy caliente en lata ligeramente enmantequillada. Nunca se debe echar agua ni azúcar a esta masa que antes de entrar a horno se pica con un tenedor para que no se hinche en ampollas.

El relleno se hace formando primero un almibar de pelo con una libra de azúcar en pancitos, agua y vainilla. Luego se baten siete yemas y a ellas se va agregando poco a poco el almibar ligeramente frío. Cuando ya se ha batido un buen rato y con mucha firmeza, se pone a fuego suave y luego que la crema espese un poco, se agregan a ella nueces peladas y molidas o coco rallado. Por fin se forma la torta, poniendo en la fuente una hoja de masa para cubrirla de crema, otro hojaldre y más crema y así se sigue hasta terminar la torta que se ha hecho para el niñito que se portara bien.

gan negras. Luego de bien molidas las nueces, se pasa todo por tamiz.

Aparte se pica muy finamente un poco de cebolla que se fríe en dos cucharadas de aceite «Dos Banderas», hasta que quede dorada; entonces se agregan dos cucharaditas de puré de espinacas cocidas y el jugo de albahaca. Se deja cocer así cinco minutos y luego se agrega la salsa blanca con nueces.

En una fuente que se llevará a la mesa, se echa la mitad de los tallarines, que se cubren con la mitad de la salsa; encima se pone el resto de los tallarines y se termina vaciando toda la salsa que queda. Se espolvorea con queso rallado antes de servirlo.

FLAN DE SPAGHETTI

Un cuarto de libra de fideos spaghetti se cuecen en agua con sal y pimienta, se lavan en agua fría y se dejan escurrir.

Se baten dos yemas, a las que se va agregando poco a poco una cucharada de mantequilla, sal, una taza de leche y, por último, se echan las dos claras batidas firmes. Esta crema se une a los fideos que después se ponen en moldecitos bien enmantequillados que se entran a horno. Cuando ya en el horno se hayan formado firmes, estos moldecitos se vacían en una fuente, se les espolvorea queso rallado y se sirven cada uno con un poco de salsa de tomates.

SALSA MAYONESA

Se derriten dos cucharadas de mantequilla en una cacerola, se agregan dos cucharadas de harina y una taza de leche y se revuelve para unir todo bien en una salsa; después se retira un poco del fuego.

Aparte se habrán unido bien dos cucharaditas de azúcar con una cucharadita de mostaza e igual cantidad de sal y una pizca de pimienta, y cuando todo esté bien mezclado, se disuelve en media taza de vinagre. Esto se agrega a la salsa anterior.

Se baten tres huevos y se echan a una cacerola, revolviendo siempre mientras se agrega poco a poco la crema antes preparada; se deja en fuego hasta que la salsa tenga buena consistencia. Se retira y se guarda en frascos herméticamente tapados y en sitio fresco, si es posible en la nevera, para que se conserve más tiempo.

CALLAMPAS

Se pican las callampas escogidas y se ponen por capas en una fuente de barro, cubriendo cada capa con sal gruesa; se sigue alternando así hasta que se llene la cantidad que se quiera hacer. Se dejan las callampas en este aliño durante seis días y después se exprime todo el jugo para ponerlo a hervir, aliñado con ají dulce, pimienta y hojas de laurel. Se deja hervir un momentito y luego se retira del fuego, se deja enfriar, se sacan las hojas de laurel y embotella este jugo que será delicioso aliño para los más finos platos.

La buena dueña de casa
se preocupa de usar siempre
en sus comidas, el buen aceite
DOS BANDERAS
COMPAÑIA INDUSTRIAL

POLVOS PARA HORNEAR
IMPERIAL
M. R.

ABSOLUTAMENTE PUROS.

A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

MINIATURAS

PAGINAS PARA LOS NIÑOS

LA FLOR QUE PONE ALEGRES A LOS TRISTES, DA FUERZAS A LOS DEBILES Y ESPERANZAS A LOS DESESPERADOS

Aquella mañana se oyó en el bosque un rumor que fué creciendo, poco a poco, hasta convertirse en una algarabía, en la que se mezclaban grititos agudos, risas, exclamaciones de asombro y hasta algún reproche.

El ratón campesino corrió apresuradamente hacia donde se oía aquel ruido. Y tras él, la vaquita de San Antón, a quien le habían pintado de nuevo las manchas y estaba de lo más buena moza.

También corrió Avispillo Panzalistada, y hasta doña Anélida, la lombriz de tierra, se atrevió a salir de su pacífico y subterráneo rincón.

—¿Qué ocurre? — preguntó a Avispillo.

—No lo sé — replicó éste—. Yo voy donde van todos.

Y corrió detrás de los Elfos, esos pequeños y traviesos habitantes del bosque que no descansan ni de noche ni de día y se divierten en abrir los pimpollos de rosas, hacer cartuchitos con las hojas de las dalias y darles tirones de las barbas a los choclos, que aprietan los dientes y les salen gusanitos de rabia.

—¿Qué será ese escándalo?— díjose el pacífico caracol estirando sus cuernecitos en cuya punta lucía una mostacilla negra, reluciente.

El ermitaño que vivía dentro de un hongo, muy tranquilo y al abrigo del sol y de la lluvia, también salió a curiosear.

—¿Qué ha sucedido? — inquirió.

—¿No sabes? — repuso un Djinn que volvía apuradísimo—. ¡Han encontrado una flor nueva!

—¿Quién?

—Virulilla, la nena que viene siempre al bosque a hablar con los pájaros.

—¿Y es linda?

—¿Quién?... ¿Virulilla? ¡Preciosa!

—No, no... La flor nueva.

—¡Más linda que Virulilla!... Tiene los pétalos color de sol, y una fragancia exquisita.

—Vamos a verla.

Y cuando llegaron a donde estaba Virulilla, vieron que tenía en la mano la flor de sol, y hasta ellos trajo la brisa su perfume delicado.

A la vaquita de San Antón casi se le despintaron las manchas de la emoción que sintió al ver la flor nueva, y a Avispillo se le reunieron las rayas de la barriguita a fuerza de encogerse asombrado.

—¡Miren, miren! — decía Virulilla—. ¡La flor nueva! Yo he sido la primera en verla. ¿Cómo la llamaremos?

Y cada uno propuso un nombre, pero Virulilla decía a todos que no y que no.

—Pues, elige tú — le dijeron.

Y como la flor tenía el color del oro y del sol, y el perfume de los prados y las selvas, Virulilla la llamó sol del bosque.

La habréis visto, quizás, en vuestros paseos. Parecen rayitos de sol caídos sobre la hierba.

Y dicen que los Elfos prepararán con ella una tisana mágica, que pone alegres a los tristes, da fuerza a los débiles, esperanza a los desesperados, belleza a los feos y resignación a los pobres.

¿Vamos a buscar una plantita de sol del bosque?

EL ELEFANTE NO LOS VE. ¿LOS VEIS VOSOTROS?

—¡Hola, amigo Elefante! — dijo el mono—. ¿Dónde están mis amigos?

—Yo no los he visto — contestó el elefante.

—Pues hace un momento estaban aquí; se habrán escondido para darnos una broma.

—¿Y cuántos son?

—Ocho. Un oso, una tortuga, un cocodrilo, un lobo, una ardilla, un ratón, una zorra y un mono.

Ni el elefante ni el mono los encontraban. ¿Los sabréis vosotros encontrar?

Aventuras de don Pascual

Notas festivas

En una peluquería de Madrid, instalada hace poco con visos de modernidad, pusieron un letrero que decía: "En esta peluquería tenemos baño, calefacción y radio. En esta peluquería se está al pelo".

Ayer cayó un niño en la calle con tan mala suerte, que fué a dar de cabeza en la puerta del colegio.

En un circo de París se promovió un fuerte escándalo, del cual resultaron dos muertos y varios heridos.

El Jefe de Policía dijo a los periodistas las palabras siguientes:

—Referente a lo del circo, la policía está sobre la pista.

En el colegio le pregunta el maestro al alumno:

—Vamos a ver... ¿Qué es una incubadora?

Y el niño contesta:

—Una gallina de madera.

Hablaba un niño con otro y le decía lo siguiente:

—Ayer por la tarde estuve en la estación y vi dos hombres que se pelearon; el uno sacó un cuchillo, y el otro sacó un revólver.

—¿Y qué pasó? — pregunta el niño.

Y contesta el otro:

—Pasó un tren.

—Vamos a ver, niño. ¿Cómo se llama el que toca el violín?

—Violinista.

—¿Y el que toca el violoncelo?

—Violoncelista.

—¿Y el que toca la flauta?

—Bartolo.

—¿Cuántos hermanos tienes, Blas?

—Tengo dos hermanos y una hermana.

—¿A ti quién te sigue?

—**Me sigue mi hermana.**

—¿Y a tu hermana quién la sigue?

—La sigue el novio.

—¿Cómo estás de cálculos, niño?

—Bien.

—Veamos, pues. Si yo te doy dos melones, tres naranjas y cuatro melocotones, ¿qué tendrás?

—Dolor de vientre.

—¡Vamos a ver si sabes este otro cálculo! Dos cocidos repartidos entre tres soldados ¿a qué tocan?

—Tocan a rancho.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

VISITANTES IMPORTUNOS

Ernesto Powell, famoso pintor de cuadros murales se marcha con su mujer a un tranquilo lugar cerca del mar, en una aldea de Massachussetts, esperando encontrar allí la tranquilidad que tanta falta le hace en su trabajo. Durante tres días, Ernesto avanza considerablemente en su labor; pero a poco, los aldeanos saben que Ernesto es un artista famoso y comienzan a visitar a la familia Powell, molestando al pintor en su trabajo. Al cabo de tres semanas, Ernesto no ha podido terminar sus cuadros. "Son buena gente, dice a su mujer, y no quiero echarlos de mi casa, ni demostrarles que sus visitas nos incomodan". **¡Pero la semana próxima no tendremos visitas!"** ¿Qué haría Ernesto para alejar a esa buena gente? En su lugar, ¿qué habría hecho usted? La respuesta del ingenio empleado por el pintor se encuentra en la página siguiente.

UN DIVORCIO

Por Paul Bourget

Un cosmopolita puede negar la patria; los horizontes de su infancia no se parecerán nunca para él a los otros horizontes. Del mismo modo una joven puede haber recibido la educación más inficionada de ideas revolucionarias, como Berta Planat; haberse intoxicado con las peores paradojas; haber creído en la igualdad absoluta de los sexos; haber profesado y practicado el derecho al amor libre; basta que se despierte en ella un amor sincero para que el haberse entregado sin sacramento y sin contrato resulte para ella una vergüenza no razonada e invencible, como un instinto. Berta no había querido admitir en ella ese sentimiento y no había cesado de sufrirlo, como lo probaba su eterno aplazamiento de una confidencia cuya necesidad sentía diariamente. Berta había adormecido su conciencia prometiéndose hablar el día en que Luciano se atreviera a declararle un amor que ella veía distintamente a través de sus timideces. Mientras continuara callándose y sus relaciones no pasaran de aquella dulce intimidad intelectual de la que no podía ya prescindir, ¿para qué mezclar con aquel ensueño las crueles realidades que tanto le hacían sufrir? Berta no decía: "¿Para qué desencantarle?" pero, a pesar suyo, lo pensaba, y creía que aquel descubrimiento haría daño a Luciano. Y ahora le veía devorado y desgarrado por aquella pena, que alguien no había dudado en infligirle. Las lágrimas del joven lo decían. Luciano sabía sin creer. Su primera palabra expresó su rebeldía contra la acusación, sentimiento que Berta no pensó ni un instante en utilizar. Este detalle prueba mejor que largos análisis la rectitud fundamental de aquella muchacha, víctima del peor sofisma de los que flotan en la atmósfera envenenada del siglo veinte que comienza; pero la depravación de su inteligencia no había llegado a su sensibilidad.

—"Usted me dispensará", acabó por decir Luciano enjugándose los ojos y pasándose la mano por la frente como para disipar una pesadilla. "Esto es indigno de un hombre; ya soy dueño de mis nervios y puedo explicar las razones de mi estado... Pero antes necesito obtener de usted una promesa... Diga lo que diga, ¿se compromete usted a perdonármelo?..."

—"Le conozco a usted demasiado", replicó la joven muy despacio, "para creer que me dirá jamás una palabra que no deba usted pronunciar y por la que tenga que guardarle rencor..."

Luciano vaciló ante aquella respuesta evasiva. La enorme acusación de que iba a hacerse eco le parecía tan monstruosa, que insistió:

—"Eso no me basta. Quiero una promesa positiva si he de tener fuerzas... Y, sin embargo, es preciso que usted lo sepa... Es preciso por mí y por usted... Prométame que me perdonará..."

—"Bien... lo prometo".

—"¡Gracias!", dijo el joven bruscamente.

—"¿Sabe usted si tiene algún enemigo?..."

—"¿Yo?", respondió Berta ruborizándose. Acababa de ver en pensamiento a su único enemigo, al inmundo Meján, aquel botarga del feminismo, por quien había sido seducida en condiciones que constituían un atroz abuso de confianza. En cuanto la vió encinta la había abandonado, y cuando la encontraba ahora en la calle la seguía con mirada arrogante. No había duda: era Meján quien había hablado o hecho que hablasen a Luciano. Aquella imagen hizo mucho daño a Berta, y, sin embargo, la certeza le procuró un alivio, como al paciente del hospital. Con una calma de martirio continuó:

—"No conozco más que una persona a quien pueda llamar enemigo y aun ese, soy yo quien debiera serlo suya. Pero cuando se desprecia mucho se deja de odiar. ¿Por qué esa pregunta?"

—"Porque acabo de saber que, es usted objeto de una abominable calumnia..., que emana probablemente de esa persona... Hay que saberlo. Es una infamia que pesará sobre toda su vida de usted si no hacemos algo en seguida".

—"¿Qué pueden hacerme?...", replicó Berta; y en sus pupilas empezó a brillar el relámpago de altivez que debía crecer hasta la rebelión. "Me es indiferente lo que la persona de que se trata pueda decir o pensar de mí. No podrá impedirme rendir mis exámenes ni ganarme la vida cuidando enfermos cuando sea doctora. Esto es todo lo que pido a la sociedad. Mis amigos que me vean vivir y que me juzguen".

—"Precisamente porque la juzgan a usted, saben quién es y no pueden sufrir esas infamias que usted desprecia. Usted les debe el ayudarles a confundirlas. ¿Sufriría usted que alguien dijese que yo había robado?..."

—"¿De qué me acusan, pues, que pueda compararse con un robo?..." El acento de Berta era amargo al hacer esta pregunta. En el tono de Luciano había visto el modo de pensar contra el cual se rebelaba su orgullo hacía cuatro años. Su tío, el republicano radical, y su maestro M. André, el socialista, a pesar de sus doctrinas sobre las impostaduras de la Iglesia y las iniquidades del código, también ellos la habían considerado como deshonrada porque se había entregado fuera de matrimonio, es decir, prescindiendo de esa Iglesia mentirosa y de ese código inicuo. ¿Por qué la habían condenado? Porque había tenido el valor de sus ideas. Y estaba escuchando la misma sentencia de ostracismo, pronunciada con inconsciente ferocidad por el hombre a quien amaba...

—"¡Ah!", respondió Luciano con un gemido, "es todavía peor. Le acusan a usted... No puedo siquiera articular tan horrible cosa..." Y desgarrándose el corazón con sus propias palabras, tanta era la intensidad de su amor, siguió diciendo: "Le acusan a usted de haber salido de casa de su tío, en Clermont, con un amante, de haber vivido con él, de haber tenido un hijo... Dicen que era estudiante de derecho y que se llamaba Meján. Se cuenta que usted también estudiaba derecho y que cuando regañó con su amante cambió de facultad para no encontrarse con él. Se lo digo a usted todo... Mi padrastro es quien me ha contado todas estas ignominias todavía no hace dos horas... ¿Cómo ha sabido que nos vemos con frecuencia? No lo sé; nunca he hablado de usted ni en casa ni en ninguna parte. Pero lo ha sabido y nuestras relaciones le han alarmado, de lo que no puedo hacerle un cargo. Lo que nunca le perdonaré mientras viva es haber entregado su nombre de usted a un agente de mala fe, que le ha contado esas torpezas, sabe Dios después de qué averiguaciones... Puesto que usted sospecha de alguien, dígame su nombre e iremos a buscarle juntos, o iré yo solo como amigo de usted... Si así no sacamos nada en limpio yo buscaré por otro lado; yo sabré quién es ese agente y le obligaré a decirme dónde ha recogido todo ese cieno para manchar a usted... Quiero que mi padrastro pida a usted perdón por lo que ha dicho... No le volveré a ver antes..."

Berta había tenido los ojos cerrados para no ver a Luciano hablar de ese modo y había recibido en pleno corazón aquellas palabras que la herían en la carne de su carne. La mujer enamorada estaba enternecida y desesperada al mismo tiempo por aquella absoluta confianza, prueba palpable de una pasión a prueba de sospechas; pero dominaba en ella otra impresión: la de protesta contra el prejuicio social tan violentamente expresado por las palabras de aquel hombre que tanto la amaba. Por esto, la primera frase que pronunció cuando Luciano dejó de hablar fué como un acto para rechazar aquella protección y reivindicar una plena responsabilidad. No quería ser excusada ni perdonada.

—"Doy a usted las gracias por la amistad que me demuestra" dijo, "pero no participo de su indignación contra su padrastro. Ese señor no me conoce y se le han denunciado hechos que él ha podido legítimamente traducir como los ha traducido. La sinceridad de usted para conmigo me impone una franqueza semejante. Hay uno de esos hechos que no es exacto: cuando salí de Clermont, M. Meján no

VISITANTES IMPORTUNOS

Respuesta.

Ernesto dijo a su mujer: "Toma esta pintura roja y mánchame de puntos la cara. Después, cierra la puerta". Cuando comenzaron a llegar los visitantes, Ernesto les mostró el rostro por la ventana, señalando a las manchas rojas. Creyendo que se trataba de una enfermedad contagiosa, la gente se marchó, haciendo gestos compasivos, y el pintor pudo terminar su obra sin ser molestado.

UN FAVORITO DE LA PANTALLA

ROBERTO TAYLOR, astro de "SUBLIME OBSESION" escucha su receptor favorito RCA VICTOR.

Usted puede escuchar y examinar todos los modelos de esta marca mundial en la

SALA VICTOR
DE
MORAGA Y CIA. LTDA.
DELICIAS 1134.

era mi amante. En cambio es verdad que he vivido con él en París en el primer año de mis estudios; es verdad que he tenido un hijo; es verdad que estudié derecho y que adopté la medicina para renovar toda mi existencia. En estos tres puntos su padrastro de usted ha sido bien informado".

—"¡Usted!... ¡Usted!..." Estas dos palabras, dichas con acento de agonía, fueron la única respuesta que aquella terrible confesión arrancó al joven. Su cara expresaba un estupor rayano en la demencia. Las lágrimas se secaron en sus ojos y retrocedió como para huir de una visión de espanto. "¡Usted!... ¡Usted ha hecho eso!..."

—"Sí, yo...", respondió Berta con la frente alta y cruzada de brazos con ademán altivo. "Y si me acuso de algo, no es de haber obrado como lo he hecho, pues estaba en mi derecho y tengo conciencia de no haber faltado en nada a lo que me debía a mí misma. Lo debido, eso sí, decirle a usted esto el día en que empezó nuestra amistad... He retrocedido... no ante mis actos..."

—"¿Por qué no ha seguido usted callando entonces?", exclamó Luciano dolorosamente. "¡Ah! Debía usted haber tenido la caridad de prolongar esta ilusión, puesto que la había creado... ¿De modo que todo lo que he creído de usted era mentira? ¿Toda mi admiración, mi respeto, mi culto eran locura?... ¡Un amante!..., repitió con rabia. "¡Un amante!... ¡Qué daño, qué daño me hace esta idea!... ¿Por qué no ha negado usted contra la evidencia?... No hubiera dudado de su palabra, mientras que ahora tendré que repetirme continuamente que ha sido usted la querida de ese hombre... ¿En quién he de tener ya fe? ¿En quién?... ¡Yo, que tanto he creído en usted!..."

—"¡Calle usted Luciano!...", interrumpió Berta acercándose a él y cogiéndole del brazo. "Le prohibo a usted que me hable así..." Y había en ella tal expresión de protesta indignada, que Luciano, aunque los celos le retorcían el corazón, la oyó en silencio seguir diciendo: —"No tiene usted derecho para hablarme así habiéndome visto vivir, pensar y sentir. ¿Me ha conocido usted una coquetería? No. ¿He pronunciado una palabra ni hecho un gesto que haya faltado al pacto de amistad de camaradas que formulé la segunda vez que hablamos?... Recuerdo muy bien aquel minuto... Yo estaba atraída hacia usted, pero resuelta a no volverle a ver si me hubiera hecho el amor... ¿Le he dejado a usted hacérmelo?... Y de la evidencia de que tengo un carácter, unas ideas y una conciencia, no existe nada, nada, nada... No me concede usted siquiera el crédito de pensar que esos actos no significan para mí lo que usted ha creído... Pues bien, sí, he sido madre fuera del matrimonio y no he creído faltar a mi deber... Mi único principio es obrar como se piensa y en aquel caso he obrado como pensaba..."

—"No es verdad", respondió duramente el joven. "Usted no ha pensado que una joven hace bien faltando al honor".

—"He pensado", contestó Berta con la misma dureza, "y pienso todavía que un hombre y una mujer no necesitan para comprometerse y fundar un hogar ni un sacerdote que los bendiga ni un magistrado que registre su compromiso. He pensado y pienso aún que un verdadero matrimonio consiste en la libre unión de dos seres que asocian sus destinos sin más testigos que sus conciencias. He pensado y sigo pensando que una mujer no pierde más su honor por haber contraído ese vínculo y haberse engañado, que si se hubiera casado en la Iglesia y en la Alcaldía con un miserable que la hubiera abandonado en seguida. Por eso puedo llorar lágrimas de sangre, pero no de remordimiento, al pensar en el hombre que ha abusado de mí indignamente... Déjeme usted continuar", dijo insistiendo al ver en el joven un gesto de protesta. "Esta es, no duda, la última vez que hablamos y quiero, al menos, que me juzgue usted por los hechos tal como ocurrieron... Cuando conocí a Meján, fué en casa del señor André. Engañarse sobre el carácter de alguien es como engañarse en un diagnóstico; no se es responsable. Pero tengo derecho para decir que sí yo fuí engañada, también lo fué el señor André, que tenía ochenta años y era un profesor viejo que había tenido que haberselas con miles de jóvenes. También lo fué mi tío, y era un antiguo escribano de los tribunales muy poco dispuesto al optimismo... Hoy, que mis estudios médicos me han dado el sentido de los hechos, comprendo lo que entonces no supimos ver: que la inteligencia de aquel hombre era sólo fachada. Su elocuencia no estaba alimentada de pensamientos y de verdad, pero tenía elocuencia y la ponía al servicio de doctrinas que eran las mías y las de mis educadores. Usted ha vivido siempre en París y no sabe qué pocas ocasiones hay en provincias de hablar verdaderamente de ideas y con qué ardor se las aprovecha. No sabe usted tampoco hasta qué punto son fuertes los prejuicios del antiguo orden social ni a qué soledad están condenadas las personas que se atreven, como mi tío, a profesar el colectivismo integral y a educar a una pupila, como él me ha educado, sin enseñanza religiosa. Mi tío había permanecido en su furrierismo de 1847 y yo había tomado un poco del uno y del otro. En aquel rincón lejano y atrasado nos sentíamos arrastrados por el vasto torrente que ha de barrer al abominable mundo antiguo. Juzgue usted lo que fué para nosotros la aparición de aquel joven que parecía destinado al más hermoso porvenir, que era tenido por sus maestros como el más brillante alumno y que nos desarrollaba con comunicativo entusiasmo las más modernas teorías de la Revolución. Meján había estado un año en Bruselas y había visitado a Eliseo Reclus, y ese nombre, pronunciado por él, le revestía de una aureola de autoridad cuando nos celebraba la sociedad de mañana, compuesta de hombres y mujeres tan bien penetrados del principio de justicia que toda legislación sería inútil. Nos mostraba la inteligencia libertada por la ciencia y por la destrucción de los dogmas, la miseria curada por la supresión de la propiedad, la solidaridad universal reemplazando al estrecho egoismo de la patria, las fealdades del tráfico matrimonial substituídas por la sinceridad de la unión libre... Mi desgracia empezó en aquel cuartito en que he crecido y en el que aquel hipócrita disertaba de ese modo. Creí en él porque creía en esas generosas ideas. ¿He sido culpable? Responda usted..."

Y sin esperar la respuesta, tanta era su prisa de llegar al fin de la confidencia, continuó con voz velada:

—"Cuando salí de Clermont, sin embargo, no había nada entre aquel hombre y yo más que mi admiración y su farsa. Los que han dicho que vine a París por seguirle, han mentido. Vine para estudiar derecho, porque quería ser abogada y escribir después. Tenía otra razón y la diré. Mi tío había vivido con una criada que era su querida y con la que se casó. Aquella mujer me odiaba y París era para mí la supresión definitiva de penosas escenas domésticas. Además, estaba emancipada, tenía mi pequeña fortuna y una gran confianza en la vida. La casualidad de una herencia hizo que Meján se instalara cerca de mí en el Barrio Latino para estudiar también derecho y entrar en la política. Nos encontramos... Yo estaba sola y aislada en esta gran ciudad, desorientada, a pesar de mis diplomas, y aquel hombre me conocía tan bien... Me persuadió de que me amaba. ¿Fuí también culpable en esto? ¿Lo fuí al pensar que era sincero cuando me proponía unir nuestras dos vidas para trabajar juntos, practicar la misma fe revolucionaria y establecer un hogar tal como los dos lo concebíamos?... Cuando me fuí a vivir con él, subí la escalera de su casa con toda la sinceridad de una novia católica que pasa los umbrales de la iglesia y con toda la gravedad de una joven burguesa que entra en la sala de la Alcaldía. Aquél era el matrimonio tal como yo lo comprendía y tal como lo definió noblemente Proudhon, *una justicia organizada*. Creí que aquel infame y yo aportábamos a él una convicción igual de lo serio de nuestro compromiso y un respeto igual el uno por el otro... Cinco meses después me había abandonado para vivir con una perdida y yo estaba encinta... ¡Atrévase usted a decir ahora que yo he sido quien ha faltado al honor! ¡Atrévase usted a decir que le he mentido, que no merezco que se tenga fe en mí, que ha sido usted loco al respetarme!... ¡Atrévase usted!..."

De ciertas confidencias, en las que un ser ha puesto el alma de su alma, se desprende una fuerza de realidad que no permite discusión. Mientras Berta hablaba, esa fuerza se apoderaba de Luciano, que no trataba de resistir. No dudaba de que las cosas hubieran pasado exactamente como las contaba la joven, y esa evidencia hacía que su indignación se trocase en una profunda tristeza que aumentaba a cada detalle explicado por la estudiante. Mientras hablaba, la vela tal como había sido en todas las fases de su vida que le iba contando, y el conjunto le resultaba una existencia de mujer tan lamentable por el contraste entre la quimera de sus utopías y la miseria en que había venido a parar, que sentía el corazón traspasado. No necesitaba Berta invitarle a que no hablase como lo había hecho. La compadecía demasiado para hacerlo, y a aquella frase: "atrévase usted", repetida con apasionado furor, el joven respondió con expresión de vencimiento:

—"No, no lo digo... No puedo juzgar a usted; la creo... Lo que me ha dicho usted me prueba que he hecho mal en no esperar sus explicaciones... Pero el choque ha sido tan rudo... No la acuso a usted, no la condeno... Lo que he oído me hace sufrir como si me aplastase un gran peso... Si al menos me hubiese usted hablado el día en que la conocí, hubiera sido ya muy desgraciado, pero no tanto..."

—"Le hubiera a usted perdido más pronto... Eso es lo que me ha detenido, el terror de encontrar en usted la misma disminución de estima que en mi tío y en el señor André... He sido cobarde... ¡Pero su amistad de usted me halagaba tanto!... ¡Había tantos puntos en los que sentíamos y pensábamos lo mismo!... Algunas veces pensaba que también acerca de ese asunto opinaría usted como yo. Otras veces veía claramente lo que nos esperaba; el abismo en que ahora estamos... Pero el camino era dulce, una especie de oasis en mi horrible desierto, al que tengo que volver

LA MUJER DISTINGUIDA

SABE ELEGIR UN CALZADO DE CALIDAD. Siempre busca donde venden las últimas novedades.

EL CONDOR

PUENTE 716 - SANTIAGO

TELEF. 85038

ofrece para la temporada estos elegantísimos modelos en gamuza negra, azul y café, a . . . . . $ 70.—

En charol, gun metal, cabritilla o cuero café, a . . . . . $ 64.—

Despachamos a provincias contra reembolso, en el mismo día

L. ZUÑIGA T.

UNA CHARLA SOBRE EL PAPEL MODERNO DE ESCRIBIR

No sólo el contenido de una carta da cuenta de la cultura de una persona, sino también el papel en que se escribe la misiva. La carta es como un representante del remitente, y como carta quiere expresar los sentimientos del que escribe; así debe también presentarse ante el lector en un traje que honre al remitente, puesto que nada más ilusorio y poco digno de crédito que una misiva cortés de mala presencia. Una carta escrita en papel fino, significa para el destinatario un goce estético y es, sin ser leída, ya un éxito para el remitente. La buena impresión de la carta se funda en el gusto del remitente.

Pero el gusto y la cultura se coligen de la elección oportuna del papel de escribir, para emplearlo según los distintos fines. Para su correspondencia comercial, escoja Ud. un papel que represente adecuadamente su negocio. Imprima su membrete en este papel y tendrá su correspondencia comercial ese aire de seriedad y distinción que revela a todo negocio próspero. En cuanto al papel de escribir para señoras o señoritas, lo hay en bellísimos colores con sobres en elegantísimos estilos que están sometidos en alto grado a los cambios de la moda. Hay papel de fantasía de alto valor y gran elegancia en martillado o prensado de fantasía, y los productores de papel lanzan constantemente al mercado nuevos estilos y formas, según la moda, que cambia sin cesar. Distintos estilos y formas tienen también los sobres. Unas veces prevalecen los de forma ancha y otras los de forma larga, con la solapa aguda, redondeada u oblicua. Un adorno especial se da a los sobres con ponerles forro de papel de seda, que antes tenía solamente el fin de hacer invisible lo escrito; pero ahora se le emplea casi solamente como puro decoración en papeles que por sí solos no son transparentes. Se eligen para el forro con preferencia colores vivos y también muy obscuros, papel de seda multicolor y finos dibujos dorados.

Ultimamente hemos visto en las Librerías Universo papel de esquela en bellísimos colores y blanco y los sobres de los más novedosos estilos, tanto para señoras como para caballeros, con el nombre Sonia y Royal Parchment Paper, respectivamente.

Ya saben nuestros distinguidos lectores y lectoras que muy bien pueden sus cartas presentar a sus amigos la expresión de sus pensamientos, el encanto de sus modales, su buen gusto y el atractivo de su persona, siempre que usen papel de escribir de buena calidad

ESPUMANTES BURBUJITAS DE OXÍGENO... ¡QUÉ DIVERSIÓN!

El Polvo Dentífrico CALOX ha venido a mitigar las preocupaciones de muchas madres. No más ruegos, no más amenazas a la hora de limpiar los dientes. Los niños se divierten con las burbujitas de oxígeno que se forman en la boca.

Al humedecerse, CALOX forma oxígeno y agua calcárea. Oxígeno—el aire que respiramos—es el limpiador mas eficaz que se conoce. CALOX deja los dientes limpios y brillantes; y el aliento puro y fresco. El agua calcárea neutraliza la acidez de la boca y protege el esmalte contra los ácidos que causan la caries. ¡Y que gran economía! CALOX dura más del doble que la pasta dental. Se vende en farmacias, perfumerías, salones de belleza, bazares y tiendas de variedades.

POLVO DENTÍFRICO **CALOX**

MAS EFICAZ . . MAS ECONOMICO

McKESSON & ROBBINS, INC., Nueva York, E. U. A.

Durante más de un siglo McKesson & Robbins han fabricado una línea completa de productos farmacéuticos y de tocador. El nombre McKesson & Robbins es su garantía de absoluta pureza y alta calidad.

Adiós, Luciano; le he dicho a usted cuanto tenía que decirle. Esta explicación me ha aniquilado y no me siento bien... Déjeme usted. Adiós..."

—"Adiós", respondió el joven, y cogiendo el sombrero, dió un paso hacia la puerta, se quedó inmóvil con la mano en el picaporte, y dijo después volviéndose hacia ella: —"No puedo dejar a usted así y marcharme después de las palabras que acaba usted de pronunciar y que indican que considera usted nuestra intimidad como acabada. ¡No! No puedo..." Tuvo otro momento de indecisión y cogiéndole una mano, que Berta no tuvo fuerza para retirar, dijo con un acento que expresaba toda su pasión y toda su tristeza: —"No puedo, Berta, porque amo a usted..."

La joven le oyó con la cabeza inclinada y la mirada fija. Sus pupilas se apagaron de pronto, sus facciones se descompusieron y una palidez profunda invadió su semblante. Luciano sintió que aquella manita febril se helaba en la suya y sólo tuvo tiempo para sostenerla en sus brazos presa de un sincope que denunciaba la intensidad de su emoción e indicaba su amor más ciertamente que una declaración. El joven la llevó a la estrecha banqueta enfundada y, arrodillado al lado suyo, empezó a llamarla por su nombre con espanto, pronto cambiado en ternura apasionada, cuando Berta abrió los ojos y en lugar de retirar la cabeza sostenida en su brazo, la apoyó en su hombro como para buscar en él un asilo y una protección.

—"Berta", dijo Luciano implorando, "el momento es solemne. Si me ama usted también, dígamelo... ¿Me ama usted?... ¿Me ama usted?..."

—"Sí", respondió Berta con voz tan débil, que Luciano más bien vió que oyó la respuesta en aquella boca temblorosa. Su corazón, en tanto, latía con tal fuerza, que le quitaba el aliento para hablar. Seguía arrodillado y contemplaba aquella cara deliciosa, aquellas mejillas un poco demacradas que a veces le habían alarmado, aquella frente que había visto inclinada hacia los austeros libros que estaban en la mesa, aquellos finos labios, que, tantas veces abiertos para pronunciar frases severas o dolorosas que contrastaban con su gracia, acababan de exhalar el suspiro más dulce y más espontáneo en que el alma de una mujer puede dejar escapar su secreto... El joven experimentaba la sensación de perder pie en una embriaguez en que todo se abolía excepto ellos dos. Eran aquellos ojos tan hermosos, tan tristes, que Luciano se inclinó irreflexivamente para cerrarlos con una caricia. Su turbación creció y su boca buscó la de la joven, pero a ese contacto, apenas iniciado, Berta dió un grito y se irguió de repente con el terror impreso en todas sus facciones. No necesitó rechazarle, pues él también se puso en pie pálido como un muerto. El mismo pensamiento había surgido entre ellos, y los dos se miraron sin hablar, pero sabiendo muy bien qué fantasma acababa de separarlos.

—"Ya lo ve usted", dijo al fin Berta. "Tenía yo razón; esta conversación debe ser la última. Váyase usted, Luciano, por piedad, si no quiere que me muera de pena y de vergüenza delante de usted..."

Y había impreso tal sufrimiento en su fisonomía, en su actitud y en su acento, que esta vez el joven obedeció y salió del cuarto para huir de ella, para huir de sí mismo, para huir del recuerdo del otro, que había aparecido de repente en su primera caricia mezclada de deseo.

ESPONSALES.

En los cuatro años que llevaba instalada en aquella pieza solitaria de la calle Rollin, Berta había conocido muchas horas de amarga meditación, pero jamás tan tristes como las que siguieron a aquella violenta y rápida escena terminada en una explosión de apasionada ternura. Durante toda la noche sintió el anonadamiento que acompaña a los accidentes terribles. El joven había desaparecido hacía mucho tiempo y Berta seguía sentada en la silla en que siempre trabajaba, con la cabeza entre las manos y sin mirar sus libros, sus grabados anatómicos ni sus instrumentos. Las más horribles tinieblas le ahogaban el corazón, no por haber confesado la funesta aventura de su juventud, pues siempre había tenido la intención de hacerlo en el momento oportuno, sino por haberlo hecho de improviso y como obligada por las circunstancias. ¿Qué habría pensado Luciano? ¿Cómo no había de despreciarla sobre todo por la confesión de su nuevo amor, que, en el exceso de su emoción, no había podido contener? El remordimiento la torturaba por haber pronunciado aquel "sí" irrevocable, apoyada la frente en el hombro del joven, y recibido aquel beso en los ojos y en los labios. Se había substraído a aquellas caricias muy tarde, cuando la fiebre de su sangre le había advertido que estaba a merced de Luciano.

(Continuará)

CONCURSO "COPA ECRAN 1936"

La mejor película estrenada en 1936 es: . . . . . .

. . . . . .

(Nombre de la película)

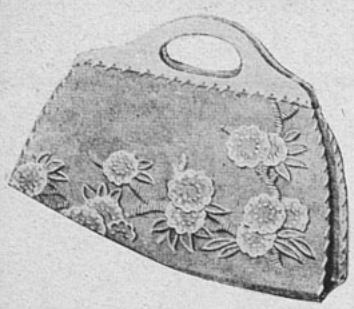
en la que figuró . . . . . .

(Nombre del protagonista)

Nombre del lector . . . . . .

Dirección completa . . . . . .

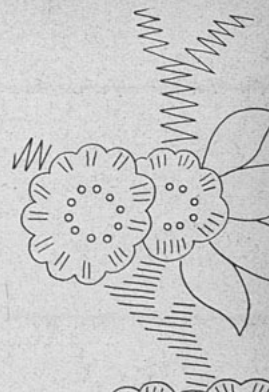
BOLSO DE LABORES

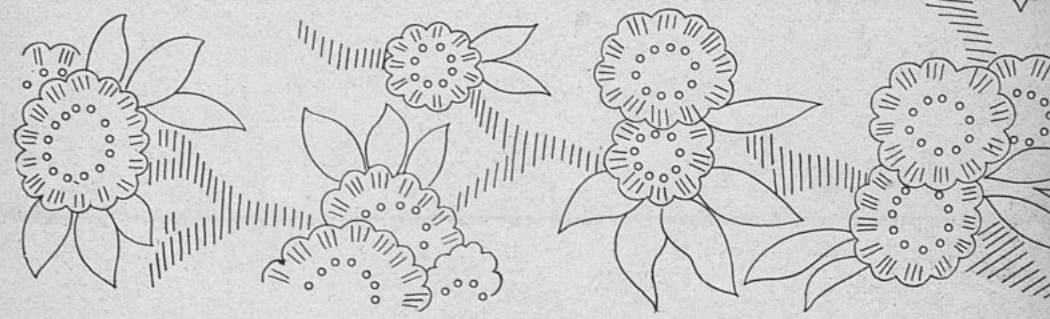


Muy práctico para llevar su labor, este simpático bolso se ejecuta muy fácilmente. El material necesario es un trozo de género de lana frisuda, un par de asas de madera barnizada y lana de una hebra para bordar el motivo.

Damos aquí el motivo en tamaño natural, el que bastará calcar sobre el género con ayuda de un papel de calco; el motivo se borda a punto de festón y tallo, rellenando las flores con nudos franceses.

Los colores usados deben armonizar perfectamente con el color del género empleado, pues de eso depende gran parte de la presentación de esta labor.





LOS ARTEFACTOS A GAS
SON INSUBSTITUIBLES EN EL HOGAR.

SUS CUALIDADES DE

ECONOMIA,
RAPIDEZ
Y
SEGURIDAD

LOS HACEN DESTACARSE CON INMENSAS VENTAJAS
SOBRE LOS SISTEMAS SIMILARES.
FACILIDADES DE PAGO.

CIA. DE CONSUMIDORES DE GAS
DE SANTIAGO

SANTO DOMINGO 1061. — TELEFONOS 82121 - 22.

INDISPENSABLE...

En el tocador de toda dama elegante no debe faltar un frasco de la deliciosa Colonia FLOR DE ESPINO. Su aroma es exquisito y, para fricciones, es insuperable. Refresca la piel y la mantiene suave y perfumada.

FLOR DE ESPINO

Emp. Editora Zig-Zag.—Santiago de Chile.

M. R.
En propiedad.

estrella de la UFA.

HUERFANOS 935
Frente al Teatro Central

CONCURSO

"COPA ECRAN 1936"

Siguiendo la norma establecida en los dos concursos anteriores, con tanto éxito realizados, "ECRAN" anuncia a sus lectores que iniciará, desde el número 272 de la revista, la inserción de cupones para optar a los valiosos premios que se ofrecen a todas aquellas personas que participen en este plebiscito acerca de la mejor película del año que corre. El cupón que insertamos en la última página de la revista debe recortarse y colocarse, según se indica, el nombre y la dirección del concursante y la película que, en su opinión, sea la mejor del año, además de los nombres de los actores principales que hayan participado en ella.

Debemos adelantar que absolutamente todos los participantes al concurso tienen opción a los premios y no simplemente aquellos que hayan dado su voto a la película considerada la mejor.

En nuestro primer concurso—de 1934— recibió los honores "UNA NOCHE DE AMOR", de Columbia; en 1935, la excelente producción musical "¡OH, MARIETTA!", con Nelson Eddy y Jeannette Mac-Donald, traída por Metro-Goldwyn-Mayer. Y como el programa para la presente temporada de 1936 cuenta con innumerables producciones de extraordinaria calidad, nuestros lectores se encontrarán ante un verdadero problema al tratar de discernir cuál merece los honores...

CONCURSO LITERARIO DE "ECRAN"

¿FIGURA USTED ENTRE LAS PERSONAS FAVORECIDAS CON PREMIOS EN DINERO?

AQUI TIENE USTED EL FALLO DEL JURADO POR COMPOSICIONES PUBLICADAS DESDE LA INICIACION DEL CONCURSO (número 251 de "ECRAN") HASTA EL 25 DE FEBRERO (número 266).

Según se establecía en las bases del GRAN CONCURSO LITERARIO de esta revista, cada tres meses se asignarían premios a las tres mejores obras publicadas, fuera del pago de cada trabajo apenas publicado. Al asegurar a nuestros lectores que podían ganar dinero con su pluma, impulsábamos el amor por las bellas letras y ofrecíamos, además, un efectivo aliciente a las personas que sintieran tal inclinación. Y desde que se inició el concurso de la revista "ECRAN", toda composición publicada ha recibido un premio de VEINTE PESOS. Fuera de eso, tratando de establecer la emulación y conseguir así un afán de superación en los concursantes, un prestigioso jurado se encarga de asignar cada tres meses los siguientes premios extraordinarios:

Un primer premio de CIENTO CINCUENTA PESOS.

Un segundo premio de SETENTA Y CINCO PESOS.

Un tercer premio de TREINTA PESOS.

Los agraciados con el fallo del jurado (y el título de sus composiciones) fueron los siguientes:

PRIMER PREMIO, **Juan Rialto,** con "La carcajada de Luis XIII".

SEGUNDO PREMIO, **Elías Ugarte Figueroa,** con "La rémora".

TERCER PREMIO, **María Eugenia,** con "Una historia como tantas otras".

Aparte de estos tres premios, "ECRAN" se hace un deber en asignar MENCIONES HONROSAS a los siguientes colaboradores:

Luis A. Arenas Gómez, por "Madrigal".
Andrés Rivanera González, por "Sor Cecilia".

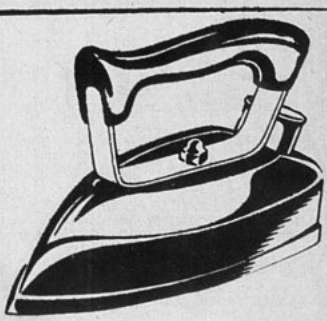
El éxito del Concurso Literario auspiciado por "ECRAN" y los innumerables trabajos enviados, son la mejor recompensa que la revista podía recibir por sus esfuerzos. Y, como siempre, seguiremos manteniendo a nuestros lectores, periódicamente, al tanto de los resultados del Concurso.

Esperamos, pues, que nuestros colaboradores sigan favoreciéndonos con sus composiciones, con el mismo entusiasmo que han demostrado hasta ahora.

FALTAN 3 DIAS

Nuestra venta especial de planchas y anafes. 1936

PARA EL TERMINO DE NUESTRA VENTA ESPECIAL DE PLANCHAS Y ANAFES ELECTRICOS. CON FACILIDADES DE PAGO



AEG Cía. Sud. Electricidad
Siemens Schuckert Ltda.
International Machinery
Raab, Rochette, Roca y Cía.
Guillermo Woerner

COMPAÑIA CHILENA DE ELECTRICIDAD LTDA.

YODENT

18

CONSEJOS PRACTICOS

DIENTES SANOS Y BLANCOS SON UNA NECESIDAD. TODOS LOS PUEDEN TENER.

El cuidado de los dientes siempre ha sido una preocupación de toda persona culta. También en los antiguos tiempos, cada uno deseaba tener dientes blancos y sanos. Pero la ciencia sólo en los últimos decenios ha progresado lo bastante para asegurar a cada uno dientes sanos y blancos, mediante un cuidado adecuado de la dentadura. De importancia decisiva ha sido el descubrimiento que el empleo de cantidades ínfimas de yodo dentro de las pastas dentífricas constituye la mejor garantía no sólo para evitar y combatir la piorrea (dientes flojos, encías sangrantes), sino también y muy especialmente para obtener dientes sanos y blancos.

La única pasta dentífrica en Chile que contiene yodo en la cantidad ínfima exacta, es "YODENT 18", que así da la mayor seguridad de que con su uso se evita y combate la piorrea, a la vez que se obtienen dientes sanos y blancos.

PERFILES DEL CARACTER

INDUDABLEMENTE están en gran error aquellas personas que, haciendo alarde de carácter, gritan, pisan recio, hacen saltar una mesa de un puñetazo atlético y "dicen cuatro cosas al lucero del alba"...

El sistema nervioso de semejantes criaturas es una catástrofe. Llegado un momento que demande carácter, *en verdad*, no encontrarán qué poder hacer con sus puños estériles, con sus gritos vacuos, con sus gestos teatrales...

La fortaleza, don divino que nos hace soportar las amargas vicisitudes humanas, que puso en los mártires de la idea la aureola del triunfo sobre la carne, la energía que se hizo Cirineo en la jornada del Calvario, no necesita recurrir a los músculos de hierro ni a la voz estentórea para manifestarse.

La verdadera fortaleza no está en el impulso de la pasión irreflexiva, ni en el coraje despertado por el odio.

Hay quienes afirman que el heroísmo guerrero es fortaleza. Pero casi nunca es así. Durante las batallas el hombre capta fuerzas animales, de la sangre, sus nervios se galvanizan ante la batalla. Todos van unidos *contra* el enemigo, a trueque de caer en el desprecio de aquellos que marchan a su lado, sumándose a los cobardes...

Esta "locura" guerrera, sin duda no es fortaleza. En tales ocasiones el heroísmo de una acción de guerra, sorprende al mismo héroe. Es un impulso desesperado de "deber", de "patriotismo", de "disciplina", de "miedo" de parecer cobarde... Complejos de atavismo, de prejuicio, de tradición histórica, rodean el heroísmo basado en las guerras. Salvo casos especialísimos de serenidad de conciencia en hombres que hayan trascendido los límites de la vulgaridad, la guerra actual, mecanizada, envuelta en cifras trigonométricas, de cálculos exactos, cultivada en su génesis dentro de laboratorios en que "el hombre" presta su inteligencia para asesinar a otros hombres, no es factor para el verdadero heroísmo en que la fortaleza asoma por sobre carne y espíritu la cara de Dios.

Quizá, queridas lectoras, será más fácil encontrar el heroísmo en aquellos casos anónimos que implican el quebranto de una vida para una mujer que se sacrifica conscientemente por los suyos. Podremos encontrarlo en una fisonomía impasible que recibe una noticia fatal sin inmutarse, para salvar la integridad del nombre de sus hijos. Está en ocasiones en la hija que salva la vida de su padre con el sacrificio de su honor... Heroica es la mujer que ve ir a la muerte al padre de sus hijos y se mantiene erguida ante el mañana agresivo...

Se amontonan en el pensamiento los casos recogidos en la rutina del diario vivir, que merecerían una Cruz de Hierro o la Cinta de la Legión de Honor...

La fortaleza se llama inmóvil. Brilla en campo de serenidad. A veces la vemos detenida como un baluarte sobre unos ojos agónicos; a veces, profundiza las arrugas de una anciana que llora silenciosa cuando se encuentra sin testigos.

Grande es la fortaleza. Merece la pena educar nuestra tendencia hasta adquirirla.

Pero, amigas mías... ¿y la CONFORMIDAD?...

ISABEL MORFL.

La mujer es el clisé de nuestra raza humana. Sus hijos son sus copias. Su formación debe ser un primor de arte social. Para ello es preciso que el Estado no ponga sus manos en su educación. Un ser esencialmente privado y doméstico como la mujer no debe ser objeto de una educación pública. Su colegio es la familia; su profesor, la madre; su doctrina, el ejemplo mudo; la acción en vez de la palabra.

El pudor es a la mujer, lo que el oriente a la perla. Y así como la perla debe su oriente a la obscuridad del mar en cuyo fondo se crió, la mujer debe el pudor a la soledad del hogar.

El grande y principal fin a que debe tender la educación de las mujeres es, en primer lugar, formar su moral en la reserva y en el recato, en la modestia y en la dignidad, en la castidad y en la sobriedad, en la economía y en el orden de su vida.

No queramos encubrir y obscurecer el pasado para disculpar el presente. No alteremos la verdad de ayer para desfigurar la verdad de hoy.

Después de nuestros padres, nadie tiene mayor parte en nuestra educación que nuestros amigos íntimos y familiares. Son nuestros monitores natos. Nos educan sin saberlo, y, según su educación, así resulta la nuestra.

El hombre ama el exceso de la lisonja en proporción de su atraso, como ama la embriaguez del alcohol en la medida de su falta de educación.

Hemos nacido para ayudarnos unos a otros como los pies, las manos, los párpados, los dientes. Es, pues, contrario a la naturaleza perjudicarse mutuamente, y perjudicarse es sentir odio y aversión. — MARCO AURELIO.

¿Qué bien puede decirse de tus sentimientos y de tu corazón si eres insensible al dolor de los que claman ayuda? — RUFO.

ecran

AÑO VII — N.o 275

Suscripción anual: $ 90.— | Precio: $ 2.— | Bellavista 069, — Casilla
Semestral . . . . " 46.— | FRANCISCO MENDEZ | 84-D.—Santiago de Chile.
Número atrasado. " 3.— | Director. | APARECE LOS MARTES

SANTIAGO DE CHILE — 28—IV—36.

La distinguida secretaria de la Legación de Cuba, señorita Flora Díaz Parrado, sobre quien nos ofrece una entrevista la pluma de Isabel Morel, en las páginas interiores de esta revista.

La semana Cinematográfica

IMPONDERABLE es el trabajo que Fredric March realiza en "Los miserables", última versión de la celebrada novela de Victor Hugo, filmada en los estudios de Artistas Unidos y programada en el Baquedano por Terra Film. Se trata de una obra bella por todos conceptos, concebida y realizada con amor al detalle armonioso. Innecesario nos parece mencionar la trama, tan conocida, de "Los miserables"; pero preciso es subrayar que ésta es una de las más acertadas expresiones de la inmortal obra de Victor Hugo... Sin duda alguna, Francis Lederer es un actor de grandes dotes. Bien lo demuestra en la regocijada y romántica comedia 20th. Century-Fox estrenada en el Santiago, "El príncipe alegre", donde aparece con Frances Dee. De trama ingeniosa, mantiene al espectador intrigado hasta los últimos tramos de la obra y constituye motivo de grato esparcimiento... Prestigiada por la presencia de Dick Powell, Ruby Keeler y Lewis Stone, "Viva la Marina" (de Warner, estrenada en el Central) encierra todos los elementos que hacen una película de calidad superior: comedia, drama, romanticismo, música y canciones. Trama recia y bien cimentada, interpretación acertada, las escenas se presentan en diapasón ascendente, para llegar a feliz culminación... También la marina norteamericana sirve de ambiente y fondo a la película Paramount "El último saludo", proyectada en el Real. Narración conmovedora y escueta, pinta la tragedia de un marino a la antigua que muere en su barco, destinado a blanco de modernos acorazados, cuando se ejecutan los ejercicios de tiro. Sir Guy Standing, Richard Cromwell y Tom Brown tienen a su cargo los principales papeles... Ibarra y Cía. estrenó en el Comedia la atrayente producción hispana "Susana tiene un secreto", con Rosita Díaz, Miguel Ligero y Ricardo Peña. Liviana, bien llevada, atrae desde los primeros instantes... Columbia, a su vez, presentó en el Imperi, una producción en español y con artistas de habla hispana, titulada "María Elena, Flor de Fuego", en la cual se pinta con verídicos colores el ambiente hispanoamericano. Carmen Guerrero es la principal intérprete y Amparito Arozamena se entrega a un baile audaz: "la bamba"... Una obra de corte policial, un tanto enrevesada, es "Recuerda lo de anoche", donde ocurren una serie de crímenes entre personas entorpecidas por el licor, sin que nadie sepa nada. En un ambiente de lujo, Edward Arnold, Sally Eilers y Robert Young interpretan los principales papeles.

Sumario

CUENTOS Y NOVELAS:

«Tu amor es más dulce que el vino», por Achmed Abdulla . . . 6
«Un disparo en la selva», por Hasting Bradley 8
«Una contravención del tránsito», por Edward Churchill 10
«Trescientos escudos», por Edgardo Garrido Merino 16
«Una pequeña venganza», por Eduardo Zamacois 18
«Un divorcio», por Paul Bourget . . 76

NOVEDADES CINEMATOGRAFICAS:

«Koenigsmark» 26
Imágenes de las actrices en flor . 32
De la India hasta Irlanda le escriben cartas de amor 34
Aquella noche la coronó la fama . 35
Chismografía Hollywoodense . . . 36

DE PARIS:

La originalidad en los detalles . . . 43
La moda en París 46
Colores claros y obscuros, adornos de pieles en los abrigos de invierno 48
Mañanas de otoño en el Forestal 52
Aplicaciones de pieles 54
La bonita ropa interior 60

Notas y comentarios

CATALINA BARCENA Y SU NUEVA PELICULA, "JULIETA COMPRA UN HIJO".— Entre las actrices de las tablas hispanas que emigraron a Hollywood con ocasión del propósito de algunas entidades cinematográficas de producir obras netamente para los públicos hispanos, sólo Catalina Bárcena puede contarse entre las que han triunfado ampliamente. Si bien, a la postre, escasos estudios perseveraron en aquella feliz decisión — y más que ninguno, la Fox—, se han producido varias películas en nuestro idioma y, preciso es indicarlo, aquéllas de la sin igual Catalina Bárcena fueron las de mejor calidad. Catalina se nos presenta nuevamente en otra deliciosa comedia debida a la pluma de Gregorio Martínez Sierra y titulada, "Julieta compra un hijo".

Catalina Bárcena se ha impuesto en el cinema por la gracia exquisita de su personalidad y el talento artístico que la había consagrado ya como la intérprete por excelencia de la comedia en el teatro español. Y su naturalidad era anticipo inevitable de triunfos en el arte cinematográfico, cuyo primer requisito es, ante todo, la naturalidad. Cuando hizo su debut filmico con "Mamá", obra que le valió no igualado prestigio en las tablas, el cine hispano quedó definitivamente consagrado. "Mamá" trazó nuevos rumbos en la producción hablada en español que se produce en Hollywood, terminando con las "versiones hispanas" de obras puramente norteamericanas, no sólo en ambiente, sino en psicología. A esa primera obra siguieron otras seis de méritos indiscutibles y ahora, para coronar la serie de triunfos, los estudios Fox la presentan en "Julieta compra un hijo".

La actriz hispana colabora en esta película, que mañana estrena el Teatro Santiago, con Gilbert Roland, el galán mejicano que la ha acompañado en casi todas sus producciones cinematográficas, y cuyo talento interpretativo le ha colocado en posición envidiable no sólo en los fotodramas hablados en español, sino también en los norteamericanos.

En "Julieta compra un hijo" tendremos ocasión de admirar a un compatriota nuestro: Lucio Villegas, recibido en la Universidad de Chile y nombrado Cónsul General de Chile en el Japón, en 1918, de donde fué trasladado a Estados Unidos, para renunciar a su puesto y entrar como maestro de castellano en la Universidad de California. Luego fué director de una revista, director de películas hispanas en la Universal y, por fin, actor él mismo. En la nueva obra de Catalina Bárcena desempeña el papel de padrino de bodas de Julieta (Catalina Bárcena) y su trabajo es digno de los mayores elogios.

MAÑANA SE ESTRENA "PERDI MI CORAZON EN HEIDELBERG".— Un famoso director europeo tuvo a su cargo la supervisión de "Perdí mi corazón en Heidelberg", película de British International Pictures que mañana estrena el Teatro Comedia. A este mismo director se deben varias de las mejores obras de la cinematografía inglesa, entre las cuales se cuenta la exquisita comedia musical y romántica, ambientada en la famosa universidad alemana, con acontecimientos desarrollados a mediados del siglo pasado. Se pinta en esta graciosa narración cinegráfica la vida de los estudiantes, sus alegrías, los duelos que entre ellos se desarrollan a la menor provocación. Grete Natzler, la fascinadora actriz vienesa, tiene a su cargo el papel principal, secundada por el galán Patric Knowles.

Ecran obsequia a sus lectoras

NUESTRA REVISTA, siempre atenta para servir, y con el deseo de satisfacer a sus lectoras, las obsequia hoy con los moldes correspondientes al modelo de sostén que ilustramos en esta página.

Con muy poco costo y con suma facilidad puede obtenerse el modelo ilustrado. Con ese objeto obsequiamos con el dibujo en tamaño natural de las tres piezas que completan el modelo; piezas que deberán cortarse dobles, y que para su confección sólo se necesitan 30 cm de tela de 80 cm de ancho.

Tu AMOR es más dulce que el VINO

por Achmed ABDULLAH

—¡Chist!— murmuró.— ¡Ahí está el ruido otra vez!

Esta vez era imposible equivocarse. Sobre los guijarros resonaban los pasos y poco más tarde llamaban con insistencia a la puerta del primer piso. El terror los inundaba, acrecentado por la obscuridad.

Cierto que una vela, sobre la boca de una botella de vodka esperaba ser encendida; pero temían... Murad Ibrahim, jefe de los tártaros y su hermana Myriam, fugitivos de Najkand, se habían refugiado en ese edificio. Los cosacos los perseguían... Y se hallaban a menos de diez kilómetros de la frontera persa... La salvación a menos de un día de marcha. Pero Ibrahim, que nunca fué robusto, sintióse acometido de fiebre y no pudo continuar la marcha. Afortunadamente encontraron refugio en este desierto **caravanserai** de las afueras de Najkand. Había recobrado ya parte de su salud el muchacho y pensaban proseguir la jornada aquella misma noche... Y ahora, el insistente llamado a la puerta. ¿Quién habría dado la alarma? Tal vez algún tártaro traidor que había visto a Myriam aquella tarde, mientras compraba alimentos en el bazar. Poco importaba ya quien hubiera sido; importaba, sí, el ruido de voces y los golpes en la puerta.

—¡Abrid en nombre de la ley!

Sobre el muro proyectábase ya la luz de la luna, filtrándose por una estrecha ventana. Vió la mano de Ibrahim en gesto feroz, desenvainando el cuchillo.

—¡No! — exclamó, acercándose a él.— Son demasiados para nosotros dos. Sería nuestro fin...

—También será el fin si me cogen vivo y me llevan ante un escuadrón de tiradores. Prefiero morir peleando.

Se aproximó a la puerta, pero Myriam lo detuvo, señalando una cortina que ocultaba un profundo nicho:

—Ocúltate ahí. Estoy segura de que Alá no nos abandonará en este instante. ¡Rápido!— agregó, al oír que echaban abajo la puerta y comenzaban a subir la escalera.

Lo empujó al escondrijo y después sintióse paralizada de miedo: pero llegado el terror a un punto de saturación, extraña paz la invadió, una serenidad que a ella misma sorprendía. Abrióse la puerta. En el umbral de la habitación, rodeado por un soldado y un sargento, apareció un hombre corpulento en traje de civil.

—El comisario Fyodor Gregorieff, — se presentó a sí mismo.

—Comisario de policía o no, — repuso con voz digna la muchacha, — ¿cómo se atreve a invadir el departamento de una mujer?

El comisario se encogió de hombros. Comenzaba a experimentar ilógica admiración por esta joven. Pero tenía su deber hacia el Estado y dijo:

—Tengo una orden de arresto contra su hermano, sentenciado a muerte por rebelión armada.

—Mi hermano no está aquí.

—Mis noticias son fidedignas...

—Las noticias le llevaron tarde. Mi hermano partió ayer a Persia...

—No obstante, hace pocos instantes oí ruido de voces en esta habitación...

—Era sólo mi voz. Rogaba a Alá, en quien usted no cree, ¡oh, infiel! para que la sangre que derraman caiga sobre sus propias cabezas.

Se interrumpió al percibir en sus oídos las palabras: «**Sali Ullah**».

Palabras tártaras. Palabras de burla contra los cosacos, de simpatía hacia ella. Proferidas, estaba segura, por el sargento. Entretanto, el comisario se volvió al sargento y le ordenó registrar la casa, mientras él patrullaría la entrada, por si Ibrahim se hubiera ocultado en otro piso de la casa. Y se alejó, mientras el sargento se adelantaba.

Myriam esperó hasta que el hombre estuvo junto a ella. Después le tocó la manga como un tártaro que escapa y llega a la tienda de otro a solicitar protección.

—¡Observa! — exclamó, ceremoniosa.— He llegado a tu tienda, ¡oh, hijo de Alá!

El hombre encendió un fósforo y lo aplicó a la vela. Tembloteó la llama y cayó sobre los bien recordados rasgos del sargento. Estremecióse la joven, murmurando su nombre:

—¡Guli Bek!

—Sí, Guli Bek, que juró una vez sobre el libro sagrado, emponzoñar su honor antes que olvidarte, ¡oh, arrasadora de corazones!

Luego permaneció en silencio. También ella. Miráronse a los ojos y llegó a la mente de ambos el recuerdo, terrible y trágico, del pasado, de siete años atrás... Eso fué cuando la paz no era turbada todavía por los cosacos en la Alta Tartaria...

En aquellos días lejanos, las estepas presentábanse serenas, y una honda tranquilidad, una honradez asombrosa imperaba en todo, cuando se practicaba la hospitalidad para todos... para todos, excepto para los **Kurdeh-faroosh**, los buhoneros, tártaros sin afiliación tribal que, hatillo al hombro, recorrían año tras año la tierra, invierno y verano.

Eran casi parias, hombres despreciados, odiados, porque, precisamente gozaban de libertad, la libertad de la errancia, mientras los demás tártaros debían permanecer atados al propio hogar que se habían creado. Y no había hombre perteneciente a una tribu que no prefiriera ver vivir y morir soltera a su hija, antes que darla a un buhonero. Pero a éstos poco les preocupaba tal cosa... Tampoco preocupaba, por cierto, a Guli Bek, siendo, como era, un buhonero. Es decir, no le preocupó hasta conocer a Myriam. La vió una mañana por el camino, admiró sus dulces labios, sus ojos puros, sus cabellos castaños. La conoció y la amó de inmediato. Se levantó, pues, de la senda y se acercó a ella. Myriam sonrió y dijo:

—Me quitas el sol, ¡hombre corpulento!

—Nunca conocí mujer que necesitara del sol menos que tú. ¡Lo llevas contigo, hermosa!

La joven empezó a reír.

—Tus palabras son como las de un hombre acostumbrado a la vida fastuosa del palacio y la corte.

Palabras pronunciadas con ironía, dieron al muchacho una loca idea. Admitir que era un buhonero... ¡Vaya! la muchacha le volvería inmediatamente las espaldas y su amor estaría perdido. Contestó, pues:

—Acostumbrado a la corte estoy, sin duda. ¿Acaso no soy un príncipe?

—¡Un... un príncipe!

—De sangre real y a tu servicio, ¡oh, hermosa!

Lo contempló de soslayo para advertir cómo recibía sus palabras: no, la muchacha no las ponía en duda. Después de todo, no era más que una sencilla niña campesina, cuyos sueños coincidían exactamente con lo que le ocurría: la llegada de un príncipe a su vida, un príncipe que la llamara «mi adorada», «amada mía», un príncipe que hiciera de ella su princesa. Contempló a Guli Bek: hombre gallardo, de cuerpo alto y robusto y anchos hombros cuadrados. Sin embargo, sus ropas eran menguadas.

—No vistes como un príncipe, — murmuró la muchacha, perpleja.

—Es verdad. Mira, ¿sabes guardar un secreto? Soy un príncipe perseguido, obligado por cruel destino a vagar por los caminos, porque mi hermano mayor, que me odia, me ha expulsado del palacio.

—¡Oh!

Exclamación, de simpatía, sin duda alguna. Suspiró Guli Bek y prosiguió, artero:

—Pero, ¿que puede importarte mi suerte?

Y se volvió para marcharse. Myriam le apoyó la mano en el brazo, deteniéndolo.

—Cuéntame algo más, por favor...

Advertía que en la muchacha había despertado algo más que curiosidad. Olvidándose de su oficio de buhonero, comenzó a contarle una historia fraguada en la exaltación del momento y sólo se interrumpió al divisar, a la distancia, un pastor que conducía su rebaño.

—No debo detenerme por más tiempo, — indicó presuroso. — Mis enemigos, si me encontraran... — las miradas de ambos se cruzaron y Guli Bek inquirió. —¿Volveremos a vernos? El ciego ansía ver y el hombre muerto, volver a la vida... ¿Nos veremos esta noche?

La joven inclinó la cabeza, ruborizada. Dijo:

—Estaré en el macizo de laureles, más allá del valle. ¿Conoces el lugar?

—Mi corazón me indicará el camino.

Miráronse sonriendo, sin saber que tras un arbusto, un hombre de escasa barba los observaba, captando de vez en cuando algunas de sus palabras.

Guli Bek se inclinó cortésmente:

—¡Hasta la noche, oh dulzura!

—¡Hasta la noche, oh, príncipe!

Así comenzó la amistad de ambos... y el hermano de Myriam lo sospechó, nada dijo. También él amó a una mujer; la amó y la perdió... Y en ocasiones, sentado junto al fuego, hojeaba la vieja Biblia de los judíos y leía cierto pasaje: «Que me bese con los besos de su boca, porque su amor es más dulce que el vino...» Tampoco hizo preguntas cuando vió que su hermana, caída la noche, salía de la casa dando débil excusa. Un pensamiento inquietaba al muchacho: ¿Quién sería ese hombre?

(Continúa en la pág. 68)

La tenía dormida en sus brazos, y en los ojos de ella se detenía el alba y con la noche se fundía... El mundo, ¡qué desolado y sombrío sería sin su dulce presencia!

FAVORITAS REALEZAS

Madame du Barry.

DE CLEOPATRA decía Plutarco que aunque no era una belleza maravillosa, se hacía difícil resistir sus hechizos. Y otro historiador más detallista dice que la perfección de su nariz influyó mucho en el poder conquistador de esta opulenta reina de Egipto, más astuta que perversa y más perversa que bella. Unas líneas de más en su perfil quizás hubieran trastornado los acontecimientos históricos. ¡Por supuesto! Los hombres en las cosas de peso son graves, pero exageran la levedad en las cosas... livianas...

Cuando Julio César llegó a las playas de Egipto y lloró allí la degollación de Pompeyo, su enemigo, ejecutada por los consejeros de Ptolomeo, el grande hombre, penetrado de dolor, tuvo fuerzas, sin embargo, para ordenar que jueces especiales y peritos abogados estudiaran la legítima posesión del trono de Egipto, discutido por una muchacha de 17 años — Cleopatra, — y un niño de 12 años — Ptolomeo, — hermanos unidos en matrimonio, según las leyes del Estado.

El hermoso castillo que ostentó la insignia del César, cerró sus puertas a los visitantes. La guardia velaba por el reposo del vencedor romano.

Sin embargo, unos mercaderes hicieron entrar a presencia de Julio César, por medio de sobornos, un gran lío de telas preciosas, sabanetas tejidas con los más raros jeroglíficos, búcaros de oro, pebeteros, cojines...

—Dentro, dijo campanudamente el audaz servidor, viene el más bello escarabajo sagrado de esta tierra de Faraones...

El lío se deshizo por sí solo y apareció radiante Cleopatra, riendo con malicia. Con tanta *malicia* supo reír, que el gran Julio César, dolorosamente afectado por tragedias políticas, por sentimientos nobles de amistad, por preocupaciones internacionales, declaró reina de Egipto a Cleopatra, sin más trámites. Y agregó con indiferencia:

—Chipre para Ptolomeo.

En pocos años, tras la muerte de César, Antonio fué el juguete de esta extraña mujer que asesinó a su hermano y persiguió a Arsinoe, su hermanita pequeña, que de puerta en puerta buscaba protección.

Es demasiado conocida la anécdota de la perla avaluada en un millón de sextercios que esta peregrina criatura hizo diluir, ante los ojos espantados de Antonio y se la bebió para expresar así su fastuoso poder.

Todos los movimientos de política intestina estaban dependiendo directamente de los hechizos de la reina. Sus fuerzas mentales convencían con la carne. Su cuerpo de mujer, su expresión sensual, su terrible magnetismo, eran el "Sésamo, ábrete" que realizaba todas sus ambiciones y caprichos.

Cuando en un día funesto, vió en la faz de Octavio — sería, hostil, decidida, una resistencia impasible a sus encantos, — se hizo morder por un áspid. Comprendió que la vida agitada, crapulosa, congestionada de criminales intereses, había borrado para siempre de su piel, la fresca y excelsa juventud triunfadora... Sin ella, Cleopatra estaba irremediablemente desarmada, vencida a temprana edad. Volcada por el tiempo, de su pedestal de diosa.

A través de siglos, es eje de intrigas políticas la belleza femenina. Venus se mezcla en los más graves sucesos de la historia, y triunfa. Se introduce clandestinamente en la era cristiana y continúa extendiendo sus filtros, sin respetar leyes ni religiones. Tiaras y coronas se abaten a su poder o triunfan con él.

La sucesión de Luises de Francia, siente el freno femenino de la seducción, y obedece. La flor de Lys es cultivada en el fangal por mujeres ambiciosas e intrigantes.

La marquesa de Pompadour explota al erario, infla su gaveta de posesiones, se colma de títulos y a la vez que araña los caudales del rey, vacía su misericordia, auxilia a los artistas, protege a los menesterosos, se hace amar y admirar — fenómenos de la dualidad humana, — muere y cae en el olvido de Luis XV. ¡A tiempo! Cuando su belleza se negaba a seguirla, ¿qué hubiera sido sin ella? Los 43 años de aquel tiempo no tenían los recursos de hoy.

Aparece luego la Condesa Dubarry. Intriga, explota, se anida como en un árbol de oro en Luciennes. Desde allí, reina. Pone en ridículo a "ese pobre Luis", se atrae a Voltaire. Revuelve el gallinero político. Deja expansionarse el corazón en obras de bien: el eco de una vibración subconsciente... Quizá la reminiscencia de su pobreza, instigándola a mitigar miserias... ¡Sépalo Dios! A veces los instintos egoístas se trepan a las regiones espirituales, perseguidos por temores, remordimientos o sensaciones cobardes.

ISABEL MOREL.

UN COMPENDIO INTERESANTISIMO DE TODO LO QUE SE ESCRIBE EN EL MUNDO

LEA

La revista que ha seleccionado inteligentemente TODO LO QUE INTERESA A CADA UNO DE LOS MIEMBROS DE SU FAMILIA.

LITERATURA,
CIENCIAS,
ARTES,
POLITICA,
HUMORISMO,
CARICATURAS,
EN

LEA

SOLO 40 CENTAVOS

LA REVISTA DE LOS VIERNES.

¡Hasta luego, charal . . .!

No te burles, albóndiga . . . Este mal me está convirtiendo en un don Quijote lamentable . . .

Tú tienes la culpa. Ya te dije que las tabletas de Eldoformo son un auxiliar magnífico para la curación de algunas diarreas. Su efecto es palpable y además tienen buen sabor . . .

Eldoformo y Cruz Bayer M. R.—Tanino y Levadura.

UN DISPARO EN LA SELVA

Con gran amargura pensaba Roberto en aquella última noche del club. Howland había tomado de sus brazos a Joyce, mientras bailaban, introduciendo esa costumbre americana que tanto le disgustaba... y Roberto no había vuelto a invitar a la muchacha...

¿POR QUE habría considerado el Africa como un lugar atrayente? Roberto Carteret sentía doloridas las piernas con el constante caminar, ardidas las sienes por el sol incesante, pero le mantenía la determinación de morir antes que abandonar la caza. Los cuatro búfalos iban adelante: bien se advertían sus huellas en la selva. En cualquier momento, se podría... Quitó el seguro a su fusil... Y a sus espaldas surgió una voz:

—¡Eh, Carteret! Un fósforo, por favor...

En los bosques, delante de ellos, oyóse un estruendo, y Carteret percibió grises cuerpos en fuga. Imposible alzar siquiera el fusil... Pálidos los labios de cólera, se volvió a Howland:

—¿Por qué demonios gritó en esa forma?

—¿Quién habría pensado que estábamos tan cerca?

Y sonrió, al mismo tiempo que su criado rompía a reír. Roberto Carteret habría golpeado a los dos, amo y criado. Sus nervios luchaban por romper la valla que, en todas estas semanas, había puesto en ellos. Odiaba a Howland, ahora lo sabía. Pero, ¿qué había sabido de Howland en aquellos indiferentes juegos de golf y en aquellas comidas banales? Todo cuanto en él advirtiera de bondad natural, mostrábasele ahora como máscara de un absoluto egoísmo. Cualquiera que no fuese Howland habríase disculpado por haber echado a perder el día de caza... Ya no podrían alcanzar los búfalos y preciso era regresar al campamento y recomenzar al día siguiente. En profundo y tenso silencio, Roberto llevaba la delantera. Ansiaba sentarse a reposar en la sombra, pero prefería no decir nada. ¿Iría Howland tan cansado como él? ¡Este hombre era insoportable! Trataba de mostrarse siempre fanfarrón, con aire protector, buscando siempre auditorio. En el campamento, hacía de su criado espectador de sus bromas, guiñándole el ojo cuando Carteret se mostraba más digno, sonriéndole para demostrarle que no tenía por qué obedecer, ahorrándole, con una propina, el disgusto que le dió Carteret una vez, al reprimirlo por no hacer hervir el agua. Con todo su corazón deseaba regresar a Kagara, el pueblo de donde partieran, y ver de nuevo a Joyce Ainsley, la hija del médico inglés que, junto con ellos viniera en el vapor. Muchacha rubia, afable, gentil como el sol en el agua: para Roberto era la mujer esperada toda una vida. Y su propia intensidad amorosa trajo a Howland como rival. Roberto era delgado, bien formado, de cabellos y ojos obscuros, reservado; en cambio, Howland, corpulento, dueño de sí mismo, de ojos azules, tenía aspecto de héroe conquistador.

Con gran amargura pensaba Roberto en aquella última noche del club. Howland había tocado a Joyce en el hombro, mientras bailaba con Roberto, introduciendo así esa innovación americana que tanto detestaba. Se vió obligado a cederle su pareja; pero ya no volvió a invitarla a bailar en toda la noche. Su actitud fué infantil, bien lo sabía... Y era Joyce, francamente lo admitía, quien le hacía tan desesperada la situación. Habría tolerado la presencia de Howland a no existir los celos que sentía. Ignoraba si la niña experimentaba simpatía por su enemigo. ¡Ojalá Howland desapareciera! ¡Ojalá tuviera un accidente!

El guía se había alejado de la senda y los conducía al campamento por ruta más directa. De improviso se detuvo, señalando el suelo. Allí había estado un leopardo, no hacía una hora todavía. Howland cogió el fusil que le llevaba el criado y exclamó:

—Vamos a buscarlo.

Roberto experimentó secreta exasperación ante la robustez del hombre capaz de hacer tal esfuerzo y, sobre todo, ante la futilidad de la esperanza. Los leopardos jamás se encuentran de día...

Nada les sirvió de advertencia. Una mancha de amarillo surgió de la maleza. Había ocurrido lo improbable y para suerte de Howland, porque lanzó el disparo. Y el animal quedó herido, huyendo a ocultarse. Howland decidió seguirlo y acabar con él, diciendo:

—La piel será excelente alfombra para el club, ¿eh, Carteret?

En cualquiera otra ocasión, Roberto habría admirado tal generosidad, pero ahora reflexionaba que la piel atraería sobre Howland la admiración de la gente.

—O servirá para un magnífico abrigo... Ahora que recuerdo, le prometí a Joyce una piel. Tal vez alcancemos la fiera, ¿eh, Juma?

Juma dejó ver la blancura de sus dientes.

—Lo alcanzaremos. Mi *bwana* tiene buena suerte.

—¡Ya lo creo! Vamos a verlo...

Encontrábanse en una pequeña meseta de rocas, y entre éstas aparecían unas cuantas manchas de maleza, refugio ideal para un leopardo. Recorrieron incesantemente el lugar inútilmente... Roberto desempeñaba su parte, sombrío, deseando que el leopardo alcanzara de improviso a Howland y terminara con él de una vez por todas. Su odio le mordía el corazón... Y no vió lo que ocurría a sus espaldas hasta que oyó a Howland lanzar un grito. Volvióse bruscamente: divisó a su compañero en el suelo, bajo el leopardo. ¡La fiera se

(Continúa en la pág. 67).

EL CUENTO DE AMOR Y AVENTURA — **Por Hastings Bradley**

SOIR DE PARIS

BOURJOIS

PARIS

UNA CONTRAVENCION DE TRAFICO

Por Edward CHURCHILL

LA LUNA arrojaba su luz de plata sobre el viejo automóvil en el que se hallaban sentados Hilda Gunderson, camarera del Restaurant Star, y Arch Tarrant, que dos días antes había sido uno de los problemas sociales de la ciudad de Cannonville. Pero ninguno de los dos prestaba mucha atención a la luna, porque estaban discutiendo.

Enojado y decepcionado, Arch casi había obligado a Hilda a dar una vuelta con él. Recorrió cinco millas a toda velocidad y luego detuvo el coche en una encrucijada del camino.

—¡Tienes que casarte conmigo! — exclamó Arch desesperado.— He cambiado de vida. ¿Acaso no estoy trabajando en el Banco de Boswick? ¿No lo convencí al viejo de que me diera el puesto?

Su estado asustó a Hilda, pero era una joven valiente.

—Sí — dijo ella despreciativamente — Boswick era el mejor amigo de tu padre y te dió el puesto por respeto a él, que murió hace dos años. ¿Y cuánto tiempo hace que estás trabajando? Dos días. La gente no se reforma tan rápido.

Estas palabras se hundieron en el corazón de Arch como una puñalada.

—Además — continuó la joven — no me importa. Por última vez repito que no te amo, nunca te he amado y nunca te amaré.

La cruda finalidad de su tono convirtió en llamas el fuego que abrasaba a Arch.

—¡Prefieres a ese individuo Marshall porque es cajero en el Banco!— exclamó.

—Eso — repuso Hilda — no es asunto tuyo.

—Sí, es asunto mío — Arch subió el tono de su voz y sus palabras rompieron el silencio de la noche. Te voy a dar una oportunidad más. O te casas conmigo, o... — su voz tenía tono de amenaza. —No acepto un «no» como respuesta, Hilda.

La joven sintió un estremecimiento al oir estas palabras, pero su enojo no la dejó razonar.

—Basta de hablar y llévame de vuelta a casa — ordenó.

—Es Marshall quien tiene la culpa de todo—. Arch hablaba lentamente, como si cada una de sus palabras fuera una amenaza. —Bien, si no eres mía, no lo serás de nadie más.

Colocó la mano en el bolsillo de la puerta. Cuando Hilda vió lo que tenía en ella, lanzó un grito. Era un revólver de calibre 38 con un amortiguador.

El terror se apoderó de ella. Se abalanzó sobre él y trató de arrancarle el arma de la mano. Luchó desesperadamente durante unos segundos. De pronto se oyó un sonido, como cuando salta el tapón de una botella. La joven aflojó los brazos y se quedó inmóvil con el cuerpo echado hacia adelante.

Arch Tarrant permaneció helado de horror. Miró fijamente el cuerpo caído a su lado. Pasó la mano por la frente para secar el sudor que le brotaba copioso.

—¡Hilda! — gritó.

Sólo había pensado asustarla. No la había querido herir.

El temor de ser sorprendido por alguien le hizo volver en sí. Si no la sacaba del coche, lo mancharía todo con sangre. La arrastró fuera del auto y la dejó caer entre unos arbustos, al lado del camino. Sin esperar para ver si estaba muerta o viva, volvió tambaleándose hasta el auto.

Las piernas le temblaban. Encendió un fósforo, y a la débil luz de la llama, vió el asiento y el piso del coche manchado con sangre. Sacó un trapo manchado de grasa y limpió lo que pudo. Luego lo arrojó al medio del camino.

A las ocho y cuarto de la mañana, Arch Tarrant detuvo su auto frente a las puertas del Banco Boswick. Miró a través de los cristales de la puerta. Como se había imaginado, George Marshall, el cajero, ya había llegado y estaba trabajando solo.

Tarrant se enteró durante su breve estada en el Banco de que Marshall entraba a las ocho y sacaba el dinero de la caja fuerte para entregarlo a los otros empleados que llegaban a las nueve.

Golpeó el cristal de la puerta y vió a Marshall levantar la vista sorprendido. Le hizo una señal para que lo dejara entrar.

—Con que el gran hombre de negocios llega temprano, ¿eh?— dijo Marshall, sarcásticamente, pero sonriendo como con condescendencia.

Marshall volvió a su ventanilla antes de cerrar la puerta. Arch se le acercó revólver en mano.

El cajero levantó la vista y se encontró mirando el revólver, pero sonrió. Arch se sorprendió de ver la tranquilidad de su víctima y comenzó a preocuparse.

¿Qué pensaría hacer el individuo para no alterarse?

—¿Con que se trata de esto? —preguntó Marshall sin inmutarse. — Bien, lo mejor que puede hacer es guardar esa arma, porque no tiene valor para usarla.

—Cállese la boca y levante las manos — le ordenó Tarrant. — Hace tiempo que he querido agarrarlo, Marshall. Usted se cree muy vivo porque siempre anda muy bien vestido, engañando a la gente y haciéndole regalos a las chicas...

—Supongo que no se está refiriendo a la señorita Gunderson? — preguntó arrastrando las palabras.

—Cállese — interrumpió Arch. Con la mano izquierda comenzó a tomar los billetes que estaban sobre el estante.

—No puedo dejar de sonreir al pensar en usted — repuso humedeciéndose los labios con satisfacción al ver el efecto que

Continúa en la pag. 11 —

¡OTRA VEZ!

La pareja sensacional,
la pareja romántica y dinámica.
Los más grandes bailarines del mundo,
los más elegantes astros de la pantalla:

GINGER ROGERS
y FRED ASTAIRE

en sus danzas, canciones y escenas más atractivas en la exquisita comedia musical,

SOMBRERO de COPA

Ambiente deslumbrante... romance delicado.
Música de IRVING BERLIN.
Los creadores de "La Carioca", "El Continental" y "Hay humo en tus ojos", nos dan a conocer la nueva danza:
"MEJILLA CONTRA MEJILLA".

HOY-CENTRAL

R. K. O.
Radio Pictures.

FLORA DIAZ PARRADO Y SU "METTIER" DIPLOMATICO

Entra "ECRAN" en el hall de la Legación de Cuba y percibe intuitivamente óptimo ambiente de cordialidad que acoge y complace.

El señor Ministro Hernández Catá extiende su mano amiga, charla, pone en fuga los minutos de espera y presenta a su esposa. Con ello subraya una manifestación de simpatía, ya que su esposa, Lila, es para él causa fundamental de su vida: compañía, inspiración, ternura, compás y razón a la vera de su talento inconfundible. "La mujer". Aquella de privilegio, sostén del edificio social, guardiana de hogar, cuyos ojos panorámicos abarcan y captan los grandes problemas socioló-gicos de la hora actual.

La brillante secretaria de la Legación, desprendida, por fin de su labor, llega afectuosa, riente, deliciosamente acogedora.

Al verla, se piensa:

—¡Cuba!

En su gesto, en sus ojos brujos, en el ritmo de su palabra musical, se trasluce el sol de esa tierra incomparable. Escuchándola expresar su pensamiento, la admiración se pone en pie.

La Doctora en Leyes, encauza con maestría la conversación; va muy lejos ,enfocando escaladamente sus ideales, con su peregrina feminidad al servicio de la idea magna que orienta nobles aspiraciones.

—Desearía que mi *mettier* me diera ocasión de colaborar dentro de un plano de serenidad a *la paz justa*.

Y estas palabras son un poema en su voz, quizás una dolorosa remembranza de aquellas crueles agitaciones del machadismo cubano...

Con admirable agilidad mental la diplomática esboza el recuerdo panorámico de su carrera brillante. La vemos festejada en Washington, en *Alva Belmont House*, residencia oficial del "National Woman's Party", departiendo agudos problemas de su patria con Máximo Soto Hall, dilecto poeta y hombre de corazón que abrió vías y derechos a la mujer en el 5.o Congreso Panamericano realizado en Chile.

Pasa por el relato vivido la figura continental de Doris Stevens, vibrante líder norteamericana que preside ante Congresos y Conferencias la *Interamerican Comission of Women*, entidad femenina creada en el 6.o Congreso Panamericano, realizado en La Habana. Con su gran alcance mental, percibe, sin duda, la fuerte individualidad de Flora Díaz Parrado y se interesa por "ver" Cuba a través del talento comprensivo y analítico de esta promesa — hoy realidad — hispanoamericana.

El Consulado en París la vió actuar en forma tan eficaz que el Doctor Cosmes de la Torriente, apreciando las altas dotes de la señorita Díaz Parrado, la designó en 1934 — siendo Ministro de Relaciones — Secretario de la Embajada de Cuba en España.

Siguiendo la parábola de sus triunfos, la tenemos hoy en Chile.

Miramos su carita expresiva con cariño y ponemos una interrogación en su infancia.

—¡Oh! — dice — en mi niñez inicié el vagabundaje de mi vida. Viajaba a los pueblos cercanos. Quería ver más allá siempre, como en una obsesión de movimiento y espacio. Porque no puedo decirle a usted desde cuándo — quizás desde mis primeros años — he tenido la convicción de que el hombre, genuinamente hablando, para realizar algo que valga, necesita penetrarse de mundo, saturarse de humanidad universal, comprender la vida por contacto de pueblos, por sondaje de razas... Y a medida que el hombre se extiende colectivamente, estructura y enaltece su individualidad haciéndola maleable al espíritu de servicio.

Comprendemos la importancia que encarna esta nueva acción diplomática en que el hombre y la mujer se complementan. Es un camino de ofertorio a mejores posibilidades de afecto y cohesión internacional. Flora Díaz Parrado, en Chile, sigue la vía triunfal con que México otorgó Plenipotencia en Colombia a la ilustre Palma Guillén. Es gesto espontáneo en nuestro continente, que marca nueva era en las posibilidades complementarias de la pareja humana.

Formulamos una interrogación a la viajera incansable:

—¿Cómo reaccionan los hombres de América, Francia y España ante el advenimiento de la mujer a la zona diplomática?

—Observan el suceso con simpatía y admiración. Existe un novísimo concepto en el juicio que la mujer les merece. Ven en ella un desenvolvimiento importante que no macula ni invierte sus atributos femeninos. Y piense usted — agrega con vivacidad — qué deliciosa sensación es ésta de "*ser mujer*", absolutamente mujer, subrayar nuestra personalidad femenina y sentirnos orgullosas de ella...

Florita Díaz sigue su charla, mientras enciende un cigarrillo.

—Vea usted, hay algo que me produce agrado, algo que es para mí un verdadero índice psicológico: la levadura de aspiraciones que levanta el espíritu femenino ante las nuevas vías signadas por el derecho.

Aquí un deseo generoso de Flora para el porvenir de la mujer chilena. Un deseo, que nos une las manos.

—¡Oh, quiero entrar en el alma del país, sentirlo, auscultarlo! Leo con avidez literatura de esta tierra... Y no sabe usted bien cuán hondamente agradecida estoy a las gentiles atenciones con que la sociedad chilena me ha recibido...

Bajo la gran lámpara de cristales, cubierta por su cúpula de luz, le pido una frase especial para las lectoras de "ECRAN".

Sería, quizás un tantito emocionada, silenciosa, abre sus brazos.

—No tendría capacidad para expresionar una frase, porque la llevo en el fondo de mi corazón. Abro los brazos y — ubicada en su hermoso tricolor — se la entrego inédita para la simpática revista "ECRAN".

El Ministro y su encantadora esposa, Flora y yo, nos despedimos alegremente después de una charla inolvidable.

—*¡Adiós, Cuba!*

Y en la zona Cuba hacía buen tiempo...

—*¡Adiós. Chile!*

Y en Chile, llovía, aquella tarde.

I. M.

Rubias y Morenas

EL CHAMPU JUNOL está libre de ácidos o materias colorantes que alteran el color del cabello. Sea Ud. rubia o morena, siempre conservará la hermosura natural de su cabellera, usando únicamente este delicioso Champú.

CHAMPÚ JUNOL

"Sólo para morenas", dice el cartel y Frances Drake sonríe feliz porque ella puede entrar allí a embellecerse.

La inauguración del Studio Max Factor, significó para Hollywood una fiesta brillante.

TAN BELLA COMO...

Claudette Colbert en alegre conversación con, con Max Factor y Paul Muni.

¡Tan hermosa como Marlene, Greta, Kay, Sylvia, Claudette, Ginger! Si nombro de este modo a estas jóvenes estrellas, por su nombre, es porque tengo un íntimo conocimiento con las artistas y sus secretos de belleza, gracias a Max Factor.

¿Quién es este Max Factor? Tal vez la más gran vedette de Hollywood, aunque nunca aparezca personalmente en la pantalla. Digo "personalmente" porque todas las estrellas más arriba nombradas y muchas más, llevan en su rostro el milagro de belleza que hiciera Max Factor, el maestro del maquillage fotogénico. No hay más que un paso de esta vida nuestra, ésta que vivimos todos, a la vida bella que nos da a ver el cinematógrafo. Y este paso lo ha franqueado airosamente este Max Factor admirable, para alegría de aquellas que, no siendo estrellas, tienen también el derecho a una belleza bien lograda, a esa seducción que toda mujer desea, desde los más diferentes niveles sociales. Todas tienen derecho a ella y todas lo desean y lo buscan.

Max Factor resume su método en esta frase preciosa, alentadora para las mujeres:

—"Un maquillage bien hecho, con productos que tengan una tonalidad natural, debe quedar casi invisible, de manera que la belleza lograda parezca belleza natural. Antes que nada, hay que asegurarse que los productos empleados sean no sólo de primera calidad, sino que además tengan esa propiedad de fundirse "sobre" la epidermis, como la sangre parece fundirse "bajo" la epidermis de ciertas jóvenes de cutis cálido y transparente.

El gran defecto de las mujeres en general es el de comprar cualquier producto, ya sea aconsejada por alguien o porque ese color "sienta muy bien". Para que el maquillaje tenga éxito, es preciso que esté en completa armonía con vuestro cutis natural. Max Factor sabrá elegir para ustedes, entre todos estos productos, una tinta ligeramente coloreada que dará a vuestro rostro ese brillo de expresión que lo embellece todo. Además, Max Factor les enseñará la manera de poner el rouge a vuestras mejillas, según vuestro rostro: redondo, ovalado, alargado; el rouge de los labios, conforme a la forma de vuestra boca: gruesa, normal, demasiado fina; la sombra a vuestros párpados, de acuerdo con los ojos: hundidos, chicos, redondos.

Les dirá cómo a la luz artificial es necesario un maquillage sostenido y con qué productos puede usted adquirir esa expresión bella y natural que dará admiración a todo el que la mire. Y ahora, cuando les haya dicho que la Cámara de Comercio de Los Angeles ha demostrado que el 96 por ciento de los artistas de cine emplean los productos Max Factor, tanto en la vida real como en la pantalla, no ten-

Anne Shirley, la juvenil estrella de RKO.

Uno de los salones de venta del Studio Max Factor.

Max Factor en su laboratorio.

Por C. M.

CORRESPONSAL DE "ECRAN" EN HOLLYWOOD.

dré nada más que decirles..., habiéndolo dicho ya todo en estas pocas líneas...

Pero sí, hay más que decir, ya que recientemente se inauguró en la capital del cine el nuevo Studio de Max Factor. Fué aquello una fiesta para todo Hollywood; estrellas famosas y bellísimas acudían al *opening* del nuevo Studio para dar con su belleza y gloria cinesca más brillo a este acontecimiento que significa un nuevo triunfo de Max Factor. El edificio es lujosísimo, de acertado buen gusto y construcción moderna, como pueden notar las lectoras por las fotografías aquí publicadas.

Desde las cuatro de la tarde empezó a acudir un gentío enorme, ansioso de presenciar la apertura del Studio que venía a llenar más cumplidamente los deseos de belleza que alientan en todas las mujeres, estrellas o no. Todo el edificio estaba

(Continúa en la pág. 68)

CATALINA BARCENA en

Julieta compra un hijo

Con

GILBERT ROLAND

y Luana Alcañiz, Soledad Jiménez, Julio Peña, Lucio Villegas.

Producida por JOHN STONE.

Dirigida por LOUIS KING.

20th CENTURY FOX

MAÑANA, TEATRO SANTIAGO.

¡Las arrugas avejentan!

Evítelas tratando su CUTIS INTERIOR. Para evitar la sequedad de su piel, que la afea, cuide su CUTIS EXTERIOR.

La Sra. María Teresa Pearson de Alzaga, *distinguida dama de la aristocracia argentina, dice: "...aunque he vivido mucho tiempo en el campo, mantengo mi cutis lozano y terso, gracias a estas dos cremas, que constituyen un tratamiento perfecto para las dos capas de piel".*

Usted tiene dos cutis de naturaleza diferente; para el perfecto cuidado de su piel usted precisa, por lo tanto, un tratamiento que responda a las distintas necesidades de ambos.

Las arrugas aparecen cuando faltan las grasas naturales del cutis interior; pero entonces los penetrantes y finos aceites de la Crema Pond's C suplen la falta de grasitud, renuevan y tonifican los tejidos y hacen que la piel aparezca limpia, libre de líneas y arrugas.

El aire roba a la piel externa su humedad y al secarse se pone dura y áspera: pero la Crema Pond's V contiene una substancia especial que repone la humedad necesaria, barriendo todas las asperezas del cutis exterior, que queda entonces completamente liso y suave. Esta crema es también una excelente base para los polvos.

Haga un ensayo con las *dos cremas* Pond's para sus *dos cutis.*

POND'S

Antes de acostarse: Limpie su cutis con Crema Pond's C. Después de unos minutos, quítela con una toallita Cutidsea y repita la aplicación, palmeando con fuerza. Luego suavice su cutis con Crema Pond's V y déjela estar durante la noche.

Por la mañana: Limpie otra vez su cutis con Crema Pond's C y aplique luego la Crema Pond's V, que forma una base excelente para los polvos. Esta operación puede repetirse durante el día.

PREPARADO EN CHILE BAJO LA SUPERVIGILANCIA DE POND'S EXTRACT CO., NEW YORK.

LOS PRIMEROS AMORES DEL REY EDUARDO VIII

Novio, a pesar suyo

YO quisiera poder elegir esposa entre las mujeres que no pertenecen a la aristocracia — solía repetir Eduardo VIII en los tiempos en que era aún príncipe de Gales—, siempre que la amara.

Lo que resulta evidente, a través de las innumerables veces en que la indiscreción periodística le ha preguntado sobre estos asuntos del corazón, es que la sola idea de un casamiento por razones políticas le ha sido siempre francamente desagradable. Ese ha sido el motivo por el cual se ha resistido a todas las tentativas hechas para casarlo con una princesa de sangre real.

Más apresurada por cierto que el corazón del rey de Inglaterra, la opinión pública suele lanzar a los cuatro vientos la noticia de su compromiso.

Al principio fué en la gran duquesa Olga, hija mayor del zar de todas las Rusias, en la que se quiso ver la futura emperatriz de la India. Más tarde, la posibilidad de un romance giró en torno de Victoria Luisa de Prusia, hija única del ex kaiser Guillermo II. En 1916 el príncipe de Gales encontró a Yolanda de Saboya, la hija mayor del rey de Italia. Se habló, entonces, de amor a primera vista. En aquella época, por cierto, la princesa no pensaba siquiera en casarse.

Después que el pueblo inglés había renunciado a ver en la infanta Beatriz la futura esposa del entonces heredero del trono, la reina María de Rumania llevó a Londres en 1923 a su hija Elizabeth: "It's a beautiful kid" debí haber dicho el endurecido celibatario sobre el cual no debió hacer efecto la belleza de la joven, como tampoco lo hizo la de su hermana María, que había de transformarse con el tiempo en reina de Yugoeslavia. Los nombres de María José de Bélgica, de la princesa Helena, hija del rey Constantino, y de la princesa Helena de Dinamarca, hija del príncipe Waldemar, fueron aludidos en su turno.

Hace cuatro o cinco años se creyó que el compromiso del heredero del trono más poderoso del mundo era al fin oficial. Pero la elegida, Ingrid de Suecia, es actualmente la esposa del príncipe de Dinamarca.

Eduardo Patricio David permanece célibe, a pesar de que la corte inglesa hizo todo lo imposible por ignorar a su hora los rumores que lo señalaban como futuro esposo de una amable viuda, la señora de Muthelland, y después de lady Cambridge y tantas otras.

Muy sentimental, estaba enamorado locamente cuando sólo tenía diecinueve años. No fué sin asombro que la viuda de Eduardo VII notó que su nieto había comenzado a hacerle visitas con frecuencia excesiva. Decidida a averiguar el motivo de tan insólita devoción, descubrió un retrato de una de sus damas de compañía sobre el escritorio del muchacho. Interrogado por sus padres terminó por confesar que la belleza de lady Delkeitk había hecho sobre él una profunda impresión. No dejó de causar sorpresa en la corte la muda adoración del príncipe adolescente por una respetable dama que bien podría ser su madre.

Poco tiempo después, durante una partida de caza, fué sorprendido en medio de la campiña por una lluvia torrencial. Los cazadores, el príncipe y su preceptor, encontraron abrigo en la mansión de un rico propietario de las inmediaciones, Sir Anstruther. Mientras esperaba que cesara la tormenta, el príncipe aceptó la taza de té que le ofrecieron las dos jóvenes hijas del dueño de casa, Bewis y Gladys. Hacía ya mucho tiempo que la lluvia había desaparecido y los tres continuaban en animada charla. Algunos días más tarde el príncipe retornó con el pretexto de agradecer a sus huéspedes las atenciones recibidas y con el deseo de beber otra taza de té. Todas las semanas reaparecía invocando los pretextos más ingeniosos.

Desdichadamente, los enamorados tienen la necesidad de participar a un confidente las primeras incursiones por el reino de la ternura. Una carta dirigida a su mejor amigo, el joven lord Wardower, cayó en manos del padre, del anciano lord Wondower, severo y fiel dignatario. En ella el príncipe encantador narraba con lujo de detalles las gracias de la pequeña Bewiz que aprestábase a conquistar el imperio junto con el corazón de Eduardo de Windsor.

El rígido lord Wandower creyó oportuno participarles a los reyes la nueva de la cual se había enterado por casualidad, y un telegrama suprimió para siempre las amables charlas de los tres jóvenes en torno a una taza de té.

A su llegada a la corte un capellán real, Dalton, aguardaba al enamorado para arrancarle de su memoria el rostro apenado de la rubia Bewis y colocar en ella los deberes estrictos del futuro rey de Inglaterra.

DESENCANTO! QUE TRISTEZA

No hay nada mas desencantador que cuando una mujer, de otro modo atractiva, descubre unos dientes descuidados. Más de una jóven ha perdido el galán de sus ensueños y predilección a causa del gran descuido de su dentadura.

Nunca descuide sus dientes. No olvide nunca que su apariencia, sus encantos, su salud, su vitalidad, dependen en gran parte de la condición de ellos.

Conserve sus dientes relucientes y sanos y mantenga su encanto natural con el uso diario de FORHAN'S. Forhan's, una pasta dental de *doble acción*, científicamente desarrollada por un eminente especialista, conserva, no sólo los dientes, sino también las encías atractivas y sanas.

No permita que el desencanto de una fea boca, arruine sus esperanzas y su felicidad.

Forhan's

Limpia los Dientes - Conserva las Encías

6FS7

EL CUENTO DRAMATICO

Trescientos escudos

Por Edgardo Garrido Merino

—Yo fuí a Lisboa con Sardi, el famoso baritono Sardi, allá por el año 1898. No, miento; fué antes, el 95... Cantaba en el teatro San Carlos, y yo, que estaba en mis treinta años, serviale de secretario. Reñimos por una tontería. Una de sus admiradoras se prendó de mí, y aquello le ocasionó un extraordinario disgusto. Pero vamos, todo eso no viene al caso... Me encontré en Lisboa, abandonado a mis propios esfuerzos y casi sin recursos. Pero cuando se tiene juventud, eso es nada. A la semana, un amigo, contertulio en el café del Rocío, me dió una carta de presentación para Jacinto Almeida, el notable violinista portugués. Cuando evoco su figura, los ojos se me llenan de lágrimas. ¡Pobre muchacho! Ya por aquellos días veíase que era de los que no llegan a viejo. Tenía los veinte años cumplidos, pero nadie lo hubiera dicho. Delgado y pequeño, muy pálido, con una sonrisa dolorida en los labios, infundía cierta impresión de lástima. Era un artista, eso no cabía duda. Toda su alma de niño enfermo vibraba en el violín. ¡Ah, cómo interpretaba a Tartini! Nadie le ha igualado. Era bueno, suave, ingenuo, un verdadero ángel. Al saber que yo era extranjero, desorientado en Lisboa, me sonrió dulcemente: "Mejor que mejor. Usted, como hombre solo, sabrá comprenderme. Yo también soy solo, ¿sabe usted? Y si estuviese fuerte de salud, no importaría. Pero de un tiempo a esta parte, desde que fuí a Londres, estoy muy apiñado. Aquello no me propaba bien..."

Las veces que intenté saber qué era de su familia, no conseguí sino arrancarle un gesto vago, en el que se traducía una íntima tristeza. Por esos días, un empresario del Brasil, lo contrató para una serie de conciertos aquí, en Río de Janeiro y en San Pablo. Una semana antes del viaje, un alto funcionario ministerial que le había protegido en sus principios, solicitó su concurso para un acto que habría de celebrarse en el Orfelinato de Coimbra. Inauguránbase unos pabellones, con asistencia del rey, y después se le ofrecía a los expósitos una velada literaria y musical. Me disponía a acompañarle, pero Jacinto me dijo que no requería de mi ayuda. Era preferible que me quedase en Lisboa, ultimando los preparativos de nuestro viaje al Brasil. Así lo hice. A los dos días, encontrándome en el hotel, Almeida me avisó su llegada. Al entrar en su alcoba, no pude disimular mi asombro. Sentado en un sillón, abrigadas las piernas por una manta, el joven violnista ofrecía el aspecto de quien está gravemente enfermo. El rostro muy pálido, desencajado, y los ojos negros de una mirada siempre humilde, circundados de sombrías ojeras.

—No se asuste usted — me dijo al verme. — Dicen que he tenido uno de los más grandes triunfos de mi vida. El rey me ha abrazado. ¡Pero aquello es tan triste! ¡Esos pobres niños sin madre, con los cabellos rapados, de uniforme!

No sé si ha sido el viaje, el calor de la sala, las emociones... Al terminar "La serenata" de Schubert, me ha faltado el aire, he sufrido un vértigo, y por poco no he caído al suelo. Pero no se alarme; ya estoy acostumbrado. Cosa de dos o tres días, y luego, pasa...

A la mañana siguiente, me comunicó en tono confidencial:

—Ayer tarde he ido a Evora, donde vive mi madre. Estábamos reñidos, pero ya hemos hecho las paces. Por mi salud, necesito de sus cuidados. ¿No le parece a usted...?

Aprobé, como es lógico, aquella reconciliación. Ese mismo día, la madre de Almeida vino a Lisboa, para ocupar en el hotel la habitación inmediata.

Era una señora alta, majestuosa, muy distinguida. Debió ser bella, pues aun conservaba los rasgos de una rara perfección. Los cabellos, blancos, de una blancura pompadoresca, y en toda ella un noble sello de reposo y gentileza heráldica. Vestía habitualmente de terciopelo negro, y su diestra estaba casi siempre jugando con los impertinentes de carey, que pendían de una cadena de oro sobre su pecho.

Jacinto parecía contento, animado, ante la presencia de su madre. Había olvidado, sin duda las rencillas familiares, y volvía a cobijarse como un niño mimoso a la sombra protectora del amor materno. Pasearon en coche descubierto por las calles de Lisboa, frecuentaron los teatros, y todos los ojos, más o menos curiosos, se detuvieron a mirar la silueta enfermiza de Almeida, protegida ahora por la majestad solemne de su madre.

La señora Laura no me miraba con buenos ojos, como recelosa del ascendiente que yo podía adquirir sobre su hijo. En más de una ocasión tuvimos pequeños choques, a los que Jacinto ofrecía el paliativo de sus palabras conciliadoras. Juntos hicimos el viaje al Brasil, y debo confesar que aquí, en Río de Janeiro, así como día a día experimentaba más afecto por Almeida, cual si se tratase de un hermanito poco afortunado, cada vez me iba distanciando en espíritu de su madre, mujer fría y de escasos sentimientos, orgullosamente encastillada en su empaque de marquesa.

Algunas familias de la aristocracia fluminense le acogieron en sus salones. Jacinto era el violinista de moda. Se le sabía enfermo, quebradizo, como un Mozart redivivo, y eso acentuaba su aureola de romanticismo. Además, debo decir que estaba como nunca de facultades. La influencia del clima, cálido y enervante, ponía un tono de languidez en su naturaleza ultrasensible.

Hubo noches que, arrastrado por el lirismo de su fantasía, hizo locuras. Escapábase de pronto de la partitura, como en un delirio, arrancando notas extrañas, que tenían mucho de lamento. Su mano izquierda, delgada y nerviosa, pulsaba trémula el clavijero, y la diestra, desgonzada, pero serena, esgrimía el arco, en una caricia larga y temblorosa de sus tensas crines.

Después de los conciertos solía llamarme para conversar. Veíale excitadísimo, brillantes los ojos, enjugándose el sudor con su fino pañuelo de batista.

—Ha oído usted esa sonata de Paganini? — decíame. — La toco siempre con los ojos cerrados. Cada nota tiene un color distinto. Es como un caudal de piedras preciosas. A Helne le ocurría igual cosa: veía como yo, en Paganini, la equivalencia cromática de los sonidos...

Me hizo vivir en el mismo hotel, y como yo no le contrariaba en sus caprichos, gustaba de mi compañía. Algunas veces le oía tocar una cosa extraordinaria, sin principio ni fin, que me llenaba de inquietud. Era una nota larga, nerviosa, aguda como un llanto o quejido de angustia. Son, prolongado y lastimero, que hablaba de súplicas, de amor, de anhelos implorantes y presagios de muerte.

Le pregunté qué era aquello. Almeida me contestó sonriendo:

—Hace años leí un cuento incomparable, cuyo autor no recuerdo, en el que un violinista se encerraba en su alcoba para arrancarle a su violín esta nota infinita y desesperada. Intrigados los vecinos, atrevióronse a preguntarle. Y entonces el pobre hombre replicó, con los ojos llenos de lágrimas: —Es la nota sublime que toco solo para mí. ¡Es la nota de Dios! ¿Comprende usted? Yo también he querido dar esa nota en mi violín. Sale de mis nervios, de mi alma y me tranquiliza como si fuese una oración.

En fin, ¿para qué recordar sus muchas rarezas? Jacinto Almeida era artista, y en él vibraba la sangre portuguesa; sangre de epopeya y lirismo, que ha dado navegantes y trovadores...

Debo recordar que sus relaciones con su madre, eran más bien frías. Mientras comíamos, él estaba con ella cortés y hasta excesivamente respetuoso. Era en público, cuando Almeida enorgullecíase de la prestancia física de la dama. Diríasele ufano de ir de su brazo, de exhibirla en el palco más visible del teatro, durante los conciertos.

Yo solía contemplar a doña Laura, y siempre tenía igual impresión. Una mujer vanidosa, llena la cabeza por humos de hidalguía, de corazón duro como el diamante, sin ternura ni bondad. Con aquellos vestidos suntuosos, violetas o negros, luciendo el escote blanco y aun terso, pese a sus cincuenta años largamente cumplidos, y cargada de cadenas de oro y viejas joyas relumbrantes, tenía el aspecto de una reina de teatro.

El violinista se apresuraba a presentarla a sus admiradores: mi madre, es mi madre. Y parecía acariciar la palabra en la boca, como un caramelo.

Sin embargo, una tarde oí que discutían. Almeida con cara de pocos amigos, me indicó que me retirase. Al cerrar la puerta, no sin extrañeza, oí decirla: ¡Vamos, señora Laura, que toma usted las cosas muy en serio!

Esas palabras nada me aclaraban, pero advertí en ellas un tonillo irónico muy marcado.

Pocos días después, al hacer cuenta de nuestros gastos, desde que saliéramos de Lisboa, Almeida me fué dictando las cantidades. Consultaba una libretita, y me las iba diciendo en voz pausada. Habré de recordar, que todo, que era un muchacho sin vicios, ordenado y metódico. "Pasajes... tantos escudos; hotel... tantos otros... Un mes, para la señora Laura, trescientos escudos". Aquel *señora Laura*, frío y despectivo, me chocó al punto; pero preferí callarme, pues no ignoraba que madre e hijo se llevaban mal. La misma noche, antes de acostarse, me indicó:

—Creo que mamá regresa a Lisboa. Este clima no va con su salud. *(Continúa en la pág. 70*

La GEISHA desaparece

La pintoresca geisha del antiguo Japón, una de las pocas instituciones que quedaban de una era que se desvanece rápidamente, está por desaparecer.

La reemplazará la chica de Ginza. De melena corta y labios pintados, ataviada a la última moda de París o de Nueva York, es occidental hasta las puntas de las uñas, y no es de extrañarse que los hombres de negocios del moderno Japón encuentren a la geisha, con sus antiquísimos cantos y sus danzas seculares, un poco aburrida.

Los japoneses a la antigua, que se ven obligados a ceder terreno, pero que lo disputan palmo a palmo, se desconciertan al ver que se van para no volver aquellos días felices en que la mujer, con los ojos bajos, caminaba a unos cuantos pasos detrás de su esposo en la calle, llevándole los paquetes: cuando iba poco al teatro y se sentaba en un lugar especialmente reservado a ella, o cuando se quedaba muy contenta con ser la última en subir al palanquín y la última en ser servida en un restaurante.

Pero las muchachas de hoy tienen ideas muy diferentes. La nueva generación, la "Moga" (palabra japonesa que se ha formado con la adaptación de las primeras sílabas de las palabras inglesas "Modern girl", *muchacha moderna)* se está abriendo camino sin ruido, pero sin dar cuartel. Ve películas norteamericanas, se entera de la independencia que han conquistado sus hermanas de todo el mundo, y no ve la razón para que se le niegue el derecho a vivir su propia vida, a llevar los vestidos que prefiere, a reír, a divertirse.

Una vida nueva parece circular por el Japón: restaurantes avisos luminosos, cines, "dancings", "jazz", platos occidentales, alegres "apartos" (otra palabra de origen americano, que significa "departamentos"), y tentadores "departos" (también un término de fuente yanqui, para referirse a los "department stores" o grandes tiendas de artículos generales), medias de seda, melenas cortas, "rouge". Eso es lo que se ve ahora en la tierra de los Samurais. Y por encima de todo ello, la alegre y despreocupada risa de la juventud.

Hasta esa risa es un contagio extranjero, pues nada es más contrario a ella que la seriedad tradicional del Japón. El Bushido — el deber de vivir y morir por el Estado como la más alta finalidad de la existencia — no permitía la risa. Y las nuevas jovencitas japonesas no son menos amantes de su patria, pero quieren reír, amar y vivir también.

Las sociedades patrióticas secretas, los reaccionarios fanáticos, combaten abiertamente las nuevas modas, y a veces llegan hasta la violencia, como una banda que penetró hace poco en un "dancing" armada de hachas, destrozó los muebles y exhortó a gritos a las parejas a abandonar ese vicioso pasatiempo.

La "Vieja Guardia" ha declarado la guerra a la siniestra influencia del cine americano. Recientemente, el departamento de Policía de Tokio, encargado de velar por la moralidad de las películas, se reunió y redactó una ordenanza, obligando a todos los cinematógrafos que exhiben films extranjeros, a que, por lo menos, incluyan una cinta japonesa de largo metraje en cada función. La medida tiende, según se afirma, a proteger la industria japonesa de la pantalla, pero la verdad es que trata de detener la americanización del Japón, que se nota en gran parte al cine.

Pero ya es tarde. Y mientras los gobernantes nipones se preocupan por Estados Unidos, los gobernantes norteamericanos fruncen el ceño al pensar que Japón, prosigue lenta, pero firmemente, la americanización del antiguo país del Mikado.

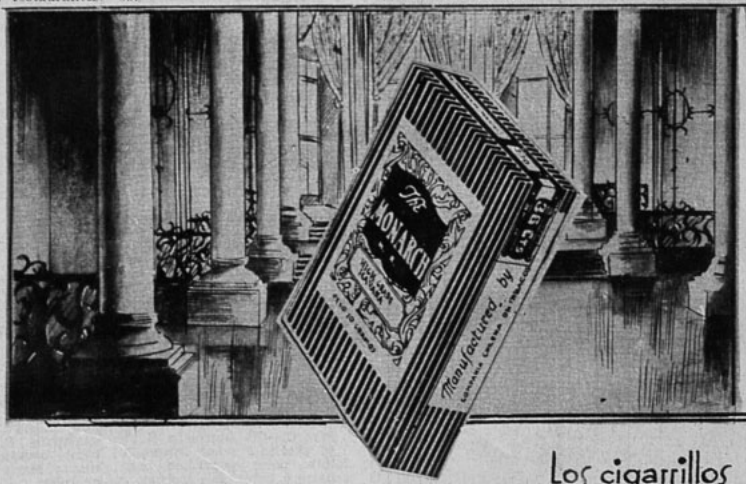
Navidad bajo su forma anglo-americana de Christmas, con su Santa Claus, sus juguetes, sus árboles y sus tarjetas de felicitación, ha sido adoptada por el Japón. Los negocios estilo americano, los carteles en inglés americanizado y los lemas yanquis, se ven en todas las calles, en todas las paredes.

hasta la "taxi dancer" — la bailarina a 25 centavos la pieza — ha sido adoptada en muchos salones de baile de Tokio, de Yokohama y de Kobe. Es una joven elegante, de hombros desnudos y delicadamente perfumados, que no se pierde una pieza y embolsa con tranquilidad su 40 por ciento de comisión sobre los boletos de 25 y en cada uno, ganándose la vida y divirtiéndose a la vez.

La vieja generación no se da por derrotada del todo, y, entonces, crea las más severas reglamentaciones para la "taxi girl". Antes de obtener el empleo debe sufrir una investigación de un mes entero sobre sus antecedentes y los de toda su familia, porque, aunque parezca curioso, la policía japonesa no quiere que se dediquen al baile sino las jóvenes de moral absolutamente por encima de toda sospecha y entre cuyos parientes no haya ni siquiera un tío segundo que haya estado preso por desorden.

Y tanto cuida la moral de esas jóvenes, que prohibe que al cerrarse el "dancing", a las once de la noche, salgan en compañía de ningún hombre.

La única burla que se permiten las muchachas a las normas estrictas que les prohibe hasta conversar en las mesas con los jóvenes, y recibir flores y tarjetas de ellos, es la de aprovechar el bullicio, la semiobscuridad y la embriaguez del instante para deslizar en los labios de su compañero de baile, si es joven y apuesto y ha logrado conmover su corazoncito y sus ojos de almendra, un furtivo "kisu". Es con esta palabra nueva cómo en el Japón se llama al beso, habiéndola adoptado del vocablo inglés "kiss", porque ella no existía, ya que ni siquiera se conocía allí el beso de amor.



Los cigarrillos THE MONARCH frecuentan las más lujosas mansiones

CIGARRILLOS

THE MONARCH

EL CUENTO GUIÑOLESCO

UNA PEQUEÑA VENGANZA

Por Eduardo Zamacois

UN DIA el profesor francés Paul Dussac notó que había hebras de plata en sus sienes; entonces el miedo de que llegara hasta él una vejez llena de soledad lo decidió a casarse con la escritora Clotilde Legris. Era el profesor Dussac un hombre todavía joven, profundamente entregado a sus estudios botánicos. Hacía exactamente un cuarto de siglo que dedicaba nueve y diez horas diarias a la redacción de una "Historia del Reino Vegetal". Los ocho volúmenes infolio de esta obra destinada a perpetuar su nombre, constituían todos sus afanes. Absorbido por su gran inclinación a la naturaleza, el insigne botánico no iba al teatro, ni visitaba exposiciones, ni leía periódicos. La vida cotidiana no le interesaba, y cuando le hablaban de política decía:

—Yo soy monárquico porque soy rey. Ya ustedes saben que tengo un reino: el vegetal.

Y repetía, sin encontrar otras, estas palabras que hacían sonreír a sus amigos.

Su esposa Clotilde Legris, veinte años menor que él, a poco de casarse había alcanzado con su novela "Un idilio sobre el mar" un triunfo magnífico de crítica y venta. Fué un éxito rotundo que hizo de su autora "la figura del día". Esto ocurría en la Francia impresionable, noctámbula y frívola de "antes de la guerra"; cuando la sombra faunesca de Verlaine todavía señoreaba el "boulevard"; cuando las aspas del Moulin Rouge expandían una lluvizna bermeja sobre las noches báquicas de Clichy y las piernas de la Mistinguette llenaban un teatro...

Y toda el alma riente del París de entonces se sentía atraída hacia la literatura y la belleza de Clotilde Legris, mujer delgada y flexible, de cabellos dorados, ojos azules, nariz aguileña, labios gruesos siempre prontos a la risa, espíritu alerta, lleno de curiosidades... la señora de Paul Dussac era una mujer extraordinariamente apetecible. Y no sólo por su gran belleza, sino por la buena sal de su conversación, por la armonía de sus actitudes, por la audacia de sus escotes y por el arte con que cuando miraba a los hombres que la rondaban, sabía sembrar en ellos una esperanza.

Todo lo que Paul Dussac tenía de sereno y metódico lo tenía ella de turbulenta. El simbolizaba el método y ella la cabriola, y así, a las pocas semanas de casados, ella dejó de estimarle. Dussac rivalizaba en exactitud con los cronómetros. Su monotonía desesperaba a la esposa, quien se quejaba amargamente ante sus amistades de su fracaso.

—¡Es un tipo que me sé de memoria!... ¡Es como un libro en el que no hubiese más que un renglón!...

Y cuando alguien le preguntaba:— ¿Por qué se casó usted, entonces? Ella respondía titubeando:

—Porque la tarde en que fué a mi casa a ofrecerme su mano, estaba lloviendo... y yo me aburría..., ¡y no sabía qué hacer!...

Aquella noche la señora Dussac se creyó obligada a acompañar a su marido al tren. El señor Dussac, que ya había enviado a la imprenta las últimas cuartillas del quinto volumen de su "Historia del Reino Vegetal", antes de proseguir su gigantesca tarea necesitaba examinar personalmente una clase de musgos que sólo se crían en ciertos parajes de los Alpes Occidentales. Siempre bondadoso, él se negaba a que Clotilde se molestara.

—Las despedidas —decía—son desagradables. Mi ausencia, además, ha de ser brevísima; una ausencia, a lo sumo, de doce o quince días...

Pero ella seguía vistiéndose sin hacerle caso. Su rostro, reflejado en el gran espejo, expresaba tedio, cansancio; un cansancio que para el cándido autor de la "Historia del Reino Vegetal" era una melancolía.

El señor Dussac se conmovió.

—No estés triste, pobrecita, no sufras — repetía — yo volveré pronto; una o dos semanas se pasan en seguida...

A lo que ella replicaba coqueteando y burlándose:

—Sí, estoy triste..., ¿a qué negarlo?... Estoy triste...

Pero Clo-Clo—suplicaba él.

Al excelente señor Dussac le faltaba poco, poquísimo, para echarse a llorar. Ella insistía:

—Te acompañaré, porque necesito estar contigo el mayor tiempo posible. Y tú... no demores tu regreso. Acuérdate de que a las mujeres no se nos debe dejar solas...

Realmente, lo que la muy coqueta quería era asegurarse de que su marido no estaría en París aquella noche.

Al salir de la estación tropezó con Eugenia y Marta—compañeras suyas de colegio—a las que daban respetuosa escolta tres caballeros jóvenes. La Legris besuqueó a sus amigas y ellas interrogaron:

—¿Qué haces aquí a estas horas?

—Vengo de despedir al señor Dussac.

—¿A dónde ha ido?

—A los Alpes Occidentales, a estudiar unos musgos.

La noticia provocó en los caballeros un sonreír discreto. Marta y Eugenia, poseídas de súbito alegría, empezaron a batir palmas.

—¡Pues... no digas más!... —exclamaron.— Ven con nosotras.

Y la hicieron subir a un taxi. Para caber en él, Eugenia y Marta buscaron acomodo en las rodillas de sus amantes; Clotilde Legris y su caballero, obligados a observar mayor comedimiento, ocuparon los asientos de delante. Hallábanse, sin embargo, muy juntos, sus rodillas se tropezaban y a cada instante los vaivenes del vehículo les empujaba el uno contra el otro. De vez en vez la Legris fijaba en su compañero una mirada observadora. Tenía el galán los cabellos ondulados, una boquita candorosa de doncella, y en la mejilla derecha un lunar, tan lindo, que le afeminaba todo el rostro. Este detalle desagradaba vagamente a la escritora.

"Es demasiado bonito, demasiado terso" — pensaba — "más que de carne parece de porcelana; su cutis me da envidia; parece que la cabeza se la hicieron en Sévres..."

El taxi los llevó a la "Taberna Gavarnie", en donde cenaron para después ir a pie hacia el "Tabarin". Las tres parejas iban animadas del mejor humor; habían bebido mucho y Clotilde, deliciosamente mareada, apoyaba la cabeza en el pecho de su joven, como si le ligase a él una antigua amistad. Marchaban despacio, lánguidamente, y cuando pasaban junto a un farol, sus cuerpos enlazados arrojaban al suelo una sola sombra. Al mozo le fulgían los ojos, sus mejillas despedían fuego y a ratos hundía su fino rostro en los cabellos rubios de su compañera con el gesto de quien huele una flor.

Cuando llegaron a "Tabarin", el público aplaudía frenético a cuatro bailarinas que danzaban, completamente desnudas, en el pasillo de butacas. Consiguieron una buena mesa y pidieron champaña. Rindiéndose al ambiente báquico del salón, Eugenia y Marta besaban a sus amantes y Clotilde imitaba su ejemplo. La noche prometía ser una de esas que los parisienses llaman "d'un fou rire".

Después de las bailarinas apareció en escena un hombre gordo, de grotesca figura; Marcel Saint-Jean, "el loco Marcel", ídolo de París. Un aplauso atronador lo recibió. Marcel bailaba, cantaba y, sin perder el compás marcado por la música, realizaba las piruetas más inverosímiles. Su cara mofletuda conocía el secreto de todas las muecas; tenía los hombros anchos, el vientre enorme y las piernas tan cortas que, en ocasiones, su cuerpo parecía rodar.

(Continúa en la pág. 66).

La calle en que se concentra el comercio francés es lógicamente de las más animadas, y por ella desfilan las caravanas de turistas. (Foto Lafuente).

DJIBUTI

Y SU ARDIENTE VIDA DE UN MINUTO

EL CONFLICTO ítalo-etíope ha dado grandes ojos a las potencias europeas que desean llevar a la patria un brillo más, conquistado en campos de guerra, más triunfos, traídos por inteligente estrategia. Así nació a la vida Djibuti, convertida en el puerto natural de Abisinia, que para Francia tiene alta importancia comercial desde que corriera el ferrocarril de Diré-Daona a Addis Abeba. Antes, Djibuti, por su situación estratégica, en el estrecho de Bab-el-Mandeb, significaba para Francia una colonia eminentemente militar, y por ello se gastó oro francés para llevar a esos arenales, tendidos en la costa somalí arquitectura de piedra y pequeños pasos hacia el confort moderno, que limpiaran aquello de soledad para entregarlo a la vida militar.

Ahora Djibuti atrae a ella por la fama que le trajo su estratégica situación en el frente abisinio. El espionaje y el contraespionaje se hallan en Djibuti enfrentados a obscuridades de secretos y misterios. Y a los indígenas somalíes les gusta esa vida que se ha despertado de su monotonía y quisieran retenerla.

Ahora los turistas descubren en Djibuti fascinación especial de tierra de oriente. Todo atrae. Todo allí parece bello: la plaza del mercado que vive días animados bajo el andar incesante de los extranjeros que lo miran todo con sus ojos curiosos; el palacio del gobernador de la Somalia francesa, con su arquitectura abierta en muchas ventanas y esbelta de columnas; el punto de los camelleros, en donde los hombres se recuestan en la arena para esperar la misión que ha de llevarlos al interior del país, y la erguida torre del edificio de culto que se encuentra a la entrada de la ciudad.

Los somalíes miran en cada extranjero al hombre ansioso de ver novedades o de comprar fetiches orientales. Y todo el día se ve la persecución de los indígenas que ofrecen sus chucherías o piden limosna con voz cansada y el gesto arrugado por el sol o por fingida angustia.

El dinero corre en Djibuti, echado en limosnas, dado en compras o también en poseer la pequeña habitación, difícil de encontrar en la ciudad invadida.

Djibuti vive una vida de intrigas, de inteligencias pagadas que se dan a averiguaciones secretas, a espiar movimientos que puedan traer una revelación de valor. Los indígenas lo miran todo con sus ojos que se abren a una vida nueva; su silencio guarda secretos, guarda el conocer cuáles son o no son periodistas, ya que a pesar de todas las precauciones tomadas, ellos saben quién manda y quién no manda noticias a los periódicos. Se cree espía a todo el que retire su vida a la curiosidad muy ávida de los somalíes. Si uno no lo muestra todo en franca revelación, si no entrega su nombre con voz que no vacile, tiene ya sobre sí la sospecha de que es un espía a favor de alguna potencia extranjera.

La sospecha pesa en todos los cerebros, la fantasía va tejiendo su enredo de emociones y aventuras y la realidad se muestra rica en sensaciones que merecen quedar fijas en páginas de historia para que más tarde, cuando todo haya acabado, quede el recuerdo de esa vida ardiente que un día agitara a Djibuti, la ciudad que nace en vida estalladora de emociones para después quedar amarrada otra vez a la monotonía de su vida de colonia militar. Porque Djibuti verá morir su ardiente actividad de ahora, sea quien sea el vencedor de la guerra ítalo-etíope. Porque si Italia vence, correrá sus líneas férreas por el país conquistado dando salida a Eritrea. Y si es Abisinia la vencedora, obtiene otra salida al mar y Djibuti verá rota su vida de puerto único de Abisinia.

Le quedará aún su valor estratégico de situación a la entrada del Mar Rojo, pero será su valor de antes, no el comercial que ahora tiene y que la ha hecho ciudad de vida ardiente y movida.

Perderá ese valor que le trajo extranjeros a sus arenales, dinero que corriera sin vacilaciones y, lo más grande, emociones de espionaje y contraespionaje y la fama rápida que pasara sobre ella. Después Djibuti habrá muerto, será un pequeño puertecito olvidado, con palpitar agónico de vida lenta.

Poquísimos e indiferentes serán los ojos extranjeros que vean a sus mujeres obscuras, envueltas en túnicas blancas arrugadas de pliegues, a las acarreadoras de agua que antes se llegaran a la única fuente de agua dulce que hay en Djibuti; ya no habrá manos blancas que echen limosnas en manos obscuras que antes se tendieran en busca de la moneda brillante.

Djibuti morirá, por eso los somalíes viven ansiosamente la vida que ahora se les entrega, porque quieren recordar después algo que gozaron bien hondo.

La única fuente de agua dulce existente en Djibuti. (Foto Lafuente).

A la entrada de la ciudad se encuentra esta cabolta torre de algún edificio de culto.

Los somalíes duermen en cualquier sitio. Este descansa envuelto en blanca túnica de franela.

Lombard y Preston Foster, para la comedia dramática "Love before breakfast".

Francis Lederer e Ida Lupino, en una escena de "Una noche de lluvia", primera producción de Pickford-Lasky. (Foto Artistas Unidos).

"Here comes trouble" presenta a Paul Kelly y Arline Judge en un argumento de gran interés, matizado de notas humorísticas. (Foto 20th. Century-Fox).

De nuevo tenemos a Harold Lloyd en la más regocijante de sus producciones, "La Vía Láctea", y en ella aparece con Adolfo Menjou, Verree Teasdale y Helen Mack. (Foto Paramount).

Los dos personajes centrales del recio drama "Fugitivos de la Isla del Diablo", Victor Jory y Florence Rice, en un momento romántico de la cinta. (Foto Columbia).

Edward Arnold, el astroso personaje del centro de la fotografía, al llegar ante el Gobernador de California, después de cabalgar siete días y adquirir así toda la tierra que pudiera cubrir en ese lapso, interpretando a John Sutter, en la producción "Sutter's Gold". ("El oro de Sutter"). (Foto Universal).

Nuevas producciones

Margaret Sullavan, facilitada a los estudios Paramount, interpreta con Randolph Scott una escena de la excepcional producción "Paz en la guerra", ambientada en la época colonial de Estados Unidos. (Foto Paramount).

CÓMO SE FORMAN LAS ARRUGAS

Luisa Francisca de La Valliere y Luis XIV

Cuando el cuerpo permanece tranquilo, es casi sencillo leer en los archivos del aposento mental la historia interesante o vulgar de aquellos pliegues que van cortando la piel fresca y bonita hasta convertirla en un pergamino amarillento cubierto de jeroglíficos.

Desde la infancia, inician las emociones su gesto, y el hábito de repetirlo destruye prematuramente la tersa frente de la niñez. El niño se torna adusto en respuesta al tono duro que lo interroga, al raro egoismo del adulto incomprensivo que lo priva de sus gustos de infancia porque él ya los tiene olvidados...

El niño — que debiera ser pétalo de flor — enferma por falta de comprensión. Pliega el ceño, y llevando en las mejillas la flaccidez de un cansancio prematuro, entra por la puerta artificial de la vida, sin la experiencia del anciano y con la mayor parte de sus arrugas... Trofeo mal adquirido en el cual no campea la inteligencia investigadora, sino la mímica imitativa del antepasado que Darwin otorga al hombre... Sin duda estas gesticulaciones enfermizas tuvieron una cómplice: la madre poco previsora, algo indiferente al pequeño detalle... ¡Ah!, pero cuando un hábito está hecho y el cutis mordido por el pliegue tenaz, resulta muy difícil deshacer el daño.

¡Cuánta influencia tiene el pensamiento en los trágicos arabescos que signan los años!

Pensando dolorosamente se realiza un funesto arado en la piel. Los músculos del rostro se relajan, la boca crispada o caída inicia el agresivo documento con que la vejez entra a tomar su parte en el festín de la vida.

Y las lágrimas amargas abren calles para aplicar sobre las mejillas y en las comisuras de los ojos, la trágica "pata de gallo" con que el otoño precipita su funeral en la osamenta del invierno.

La risa es otro factor que ataca la tersura de la juventud, cuando para reir se gesticula ridículamente, hiriendo los tímpanos con groseras carcajadas...

La expresión de los sentimientos imprime arrugas o determina el gesto sobrio que embellece un rostro, cuyos ojos saben reir y llorar sin abandonar los cánones de la estética.

No es preciso ser "artificial" para ser sobrios y suavizar los pliegues agudos que afean muchas veces prematuramente los más hermosos rostros.

A este respecto, existe una anécdota atribuída a Madame de La Valliere.

Poseía un cutis maravilloso que era la preocupación de las damas de la Corte.

Un día, dijo Luis XIV refiriéndose a Luisa Francisca de La Valliere, su favorita.

—El esplendor de su piel no permite observar su cojera..

Ella, sabiéndolo, nada dijo, pero conservó la frase real en su recuerdo.

Y cuando marchaba al Convento de las Carmelitas, debido al enfriamiento del amor real, inclinándose elegantemente frente al rey, díjole con un filo de ironía:

—Majestad, antes de irme al convento, quiero daros la receta por la cual "mi piel intacta y esplendorosa impide notar mi cojera"...

—Hablad, amiga mía...

—Es que siempre *he pensado sonriendo*... Quizá, de hoy más, no pueda hacerlo... y en el convento se verá la cojera de Luisa de la Misericordia...

Así, pues, las arrugas se forman por el pensamiento agresivo que lleva su puñal al cinto.

VENTURA SYLVA

ANALISIS DE LA TERNURA

¿Habéis analizado alguna vez esta emoción que llamamos ternura? ¿Es alegre, es triste la ternura? ¿No parece más bien la ternura una semilla de sonrisas que da el fruto de una lágrima?

En el enternecimiento sentimos angustia, precisamente por aquello mismo que causa placer.

Así, la inocencia nos encanta, porque se compone de simplicidad, pureza, insuspicacia, nativa benevolencia, noble credulidad. Mas precisamente estas cualidades nos dan pena porque la persona dueña de ellas será víctima de los dobles, impuros, suspicaces, malévolos y escépticos que pueblan la sociedad. La inocencia no nos entusiasma, la inocencia no nos enoja, la inocencia nos enternece.

Si representáramos la emoción como un volumen, yo diría que la ternura es por dentro placer y por fuera dolor.

Hay en el hombre muchas de estas emociones dobles,

exquisitos sentimientos tornasolados.

La nostalgia, por ejemplo. En ella echamos de menos algo que un día gozamos; es el dolor de hallarnos enajenados del paisaje patrio que abrigó cándidamente nuestra infancia y donde todo nos hacía mimosos guiños de nodriza, es el vacío afectivo que nos queda al vivir separados de aquella mujer tan bella y tan amada que oprimía nuestras pupilas con aquellas miradas tan largas, han hondas, tan nuestras.

Mas al echar de menos estas realidades encantadoras, las traemos, imaginariamente junto a nosotros; las revivimos, volvemos a notar sus perfecciones, sus delicadezas, sus delicias, y un sordo deleite va vertiéndose en nuestro espíritu.

El gesto de desolación con que añoramos el tiempo feliz, concluye en un gesto de vago placer alucinado. Al revés de la ternura es la nostalgia: hacia adentro dolor y hacia afuera placer.

José Ortega y Gasset.

LES PARFUMS
CHANEL
Vous offrent
POUR ÊTRE BELLE

PARFUMS:
N° 5
N° 22
BOIS des ILES
JASMIN
CUIR de RUSSIE

POUDRE
N° 5

LOTIONS
et
EAU de COLOGNE
N° 5
N° 22
CUIR de RUSSIE

Pour vos lèvres un rouge qui jamais ne bouge

Un geste au lever sur vos lèvres... et c'est tout jusqu'au soir. Tel est le grand service que vous rendra le rouge à lèvres CHANEL Essayez les 4 nuances à la mode qui ensoleillent vos lèvres

Le Rouge à lèvres CHANEL tient contre vents et marées, buvettes et baisers. Il tient... et on y tient!

CHANEL
M.R.

En venta: Peluquería JARDEL
Ahumada 354 Santiago

Siluetas femeninas

La princesa Elena de Rumania, con el príncipe Miguel, su hijo.

La bellísima ex Reina de Rumania, Elena de Grecia, divorciada del Rey Carol, ha recibido de los Tribunales una concesión preciosa y pequeña a la vez, ya que ella le da el derecho de tener a su lado, un mes cada año, a su hijo, el Príncipe Miguel. Un mes cada año es poco, pero siquiera no se le ha negado enteramente al hijo.

Actualmente la ex Reina de Rumania se encuentra en compañía de su hijo en Suiza, en una residencia que ella posee en la tierra de los lagos maravillosos. Esos treinta días que la tienen junto al Príncipe Miguel deben ser rápidos para irse... y luego viene la espera larga de muchos meses hasta que otra vez el hijo venga a reunirse con ella.

ELISABETH BUETTNER

Elisabeth Buettner es una intrépida deportista de la aviación, que actualmente esta realizando numerosos raids deportivos por toda Europa. Ahora se halla en España, volando soore la bella tierra ibérica en aviones que obedecen a su comando hábil, bien comprendido. Es bella esta alemana que se ha dado a la aviación con el entusiasmo de su juventud enamorada del aire, conquistado por ella en vuelos de maravillosa audacia. Sonriendo, vuela por el mundo con una máquina obediente a su mano de mujer deportista y atrevida.

PEPITA MUÑOZ

Gran actriz argentina que en la compañía que dirige Paulina Singerman, se halla en la capital española conquistando a los madrileños con su belleza y la buena sal de su arte. Es muy bonita y muy graciosa esta argentina que se ha llegado a Madrid para dar certeza a los españoles de que la fama que la precedía no era mentida. Y allí la tenemos en la compañía de Paulina Singerman recogiendo triunfos, resonados en aplausos. La simpatía que ella sabe despertar le hace más fácil su tarea de artista que sabe agradar a los madrileños.

Pepita Muñoz, la bella actriz argentina, que triunfa en Madrid.

IRENE LOPEZ HEREDIA

Está en Madrid esta actriz que Chile conoció hace años. En el Teatro de la Zarzuela se atrae ahora al público madrileño así como antes atrajera al chileno que admirara su arte bien sentado en emotividad y expresión. Con largos años de experiencia teatral, sabe actuar bien, dominadora del gusto del público, conociendo lo que le agrada, el arte que hará sonar el aplauso que dice de entusiasmo y admiración. Irene López Heredia está actuando con éxito en el Teatro de la Zarzuela de Madrid.

¿Para qué decir más?

Irene López Heredia, en una escena de la obra "Los Volcanes".

¿Cuántas veces hemos juzgado el alma de una mujer contemplando su rostro? Y otras tantas veces, ¿no hemos creído, en el teatro, en el cine, en una reunión, sondear el corazón con una mirada?

Se dice siempre que sólo los ojos son sinceros, que las palabras mienten. Pero es en vano que en nuestros días queramos encontrar en ellos la verdad, o, por lo menos, la confesión de un dolor, de un deseo, de una alegría. Cada vez son más raras las pupilas radiantes, brillando con el fuego íntimo del gozo de vivir. Ni el mismo disgusto en ellas se revela.

Las miradas vagas dan a los ojos de las mujeres de hoy una expresión inhumana.

Si los seguimos en una fiesta íntima o en un lugar público, tras ellos no se trasluce ni la pena ni el contento. Impasibles, graves, fríos, hostiles a veces, cuando notan que nuestra observación indiscreta los persigue.

Pienso en este momento en todas las canciones que se han escrito sobre los ojos de las mujeres: a los buenos, a los dulces, a los que envolvían con su tibieza los corazones desesperados. Algunos, todo franqueza y reposo. Otros, plenos de inocencia.

Ahora permanecen mudos, insondables, fríos, como las ventanas de un caserón deshabitado.

¿Ha sido tan mala la vida que ha muerto en ellas el corazón? ¿Ya no late más en el pecho y del miedo de llorar las mujeres ahogan su sensibilidad?

¡Ah! ¡Cómo luchan ellas contra esa rebeldía de su tierna naturaleza, que hay que mantener disimulada y oculta frente a la incomprensión!

Si tuvieran fe en el amor, en la ternura, en la amistad, ¡qué miradas tan llenas de confianza y certeza encontraríamos en las jóvenes con quienes nos cruzamos a cada instante!

MARIA MAGDALENA RIOS

Correspondencia

BEATRIZ y DESDEMONA Santiago. — Su favorito, **Gary Cooper** está casado hace más o menos diez años, con Verónica Balfe (más conocida por Sandra Shaw, nombre de su anterior marido). Este actor nació en Helena, (estado de Montana), el 7 de mayo de 1901. Según en varias ocasiones hemos indicado, su próxima producción Paramount, es "Deseo", con Marlene Dietrich y "El secreto de vivir", con Jean Arthur, para Columbia.

G. S. T., Antofagasta.—Gracias por sus elogios y, desde luego, nos complace le agrade el actual pie en que se encuentra la revista "ECRAN". La actriz **Helen Hayes**, que al presente se encuentra en los teatros de Broadway, interpretando la obra teatral "Victoria Regina", nació en Washington, el 10 de noviembre de 1901. Su apellido verdadero es Brown, pero al entrar a las tablas, decidió cambiarlo por el apellido materno. Diez años de triunfos en los escenarios contaba antes de figurar por primera vez en la pantalla, en 1931. Su último film fué "El amor de Vanessa".

TROVADOR, Santiago. —Aquí tiene usted las fechas de nacimiento que solicita: Rochelle Hudson, el 6 de marzo de 1914; Robert Taylor, el 5 de agosto de 1911; Lew Ayres, el 28 de diciembre de 1909. Precisamente, en el próximo número encontrará usted un artículo sobre Leslie Howard.

NENA y LINA, Quillota. — James Dunne, actor que hacía algún tiempo estaba alejado de la pantalla, luego tendremos ocasión de verlo, en compañía de Sally Eilers, con quien obtuviera tan merecido triunfo en "Una pareja de baile". Es soltero todavía...

ROSA ARANCIBIA, Iquique. — José Mojica no pertenece ya a ningún estudio cinematográfico, habiéndose retirado a la vida privada en su patria, Méjico. No obstante, puede usted enviar una carta a los estudios Fox, pidiéndole remitan a usted la dirección actual del ex actor de cine. La dirección de esos estudios es la siguiente: 20th. Century-Fox Studios, Beverly Hills, California, U. S. A.

ROSA NEIRA, Santiago. —Muy complacidos hemos quedado con la opinión que le han merecido los últimos números de "ECRAN" y puede estar segura que nuestros esfuerzos tienden siempre a mejorar paulatinamente su revista favorita. Ahora, damos a usted los datos que solicita sobre **George Raft.** El verdadero nombre de este actor es George Ranft y es personaje perfectamente cosmopolita, ya que entre sus antepasados figuran franceses, ingleses, italianos y alemanes. Nació en un barrio humilde de Nueva York, el 27 de septiembre de 1904. Es casado y divorciado y ahora, al parecer, tiene intenciones de casarse, esta vez con Virginia Pine. Su mejor película, en opinión de todos, ha sido "Scarface". Sus últimas producciones son "She Could", "Take it", con Joan Bennett e "It had to happen", con Elizabeth Russell. Su dirección: Paramount Studio, 5451 Marathon Street, Hollywood, California, U. S. A.

Teatro MIRAFLORES

66989

EL TEATRO DE CENTRO A PRECIOS DE BARRIO.

Carnet de la semana:

Martes 28. — Platea $ 3.40 Brindemos por el amor", por Nino Martini.

Miércoles 29.—Platea $ 3.40 "¡Viva la marina!", Dick Powell y Ruby Keeler.

Jueves 30. — Platea $ 3.40 "Susana tiene un secreto..." Rosita Díaz.

Viernes 1.º—Matinée. "Sublime obsesión" y "El amo de Broadway" Esp. y noche, "El capitán Blood".

Sábado 2. — Platea $ 3.40 "¿Recuerdas lo de anoche?" Edward Arnold.

Domingo 3. — Matinée. "El despertar del payaso", por Joe E. Brown y "Un beso a medianoche", por Dick Powell. Esp. y noche, "¡Viva la marina!".

Lunes 4. — Platea $ 1.60 "La Dama de las Camelias" y "La canción del adiós".

MAÑANA miercoles teatro COMEDIA

TRIUNFO TRAS TRIUNFO EL CINE INGLES NOS MARAVILLARA CON UNA NUEVA PRODUCCION MUSICAL

GRETE NATZLER

Hermosa actriz alemana, en la historia de la Princesa Elena de WESTFALIA, que prefirió perder sus derechos al trono, antes que el amor de un obscuro estudiante.

Encanto, poesía, música deliciosa en el ambiente estudiantil de la vieja ciudad universitaria alemana.

BIP SELECT PICTURES

Producción BRITISH INTERNATIONAL PICTURES, distribuido por SELECT PICTURES.

LA ROMANTICA OPERETA, DE MUSICA DELICIOSA, QUE HA RECORRIDO TRIUNFALMENTE LOS ESCENARIOS DEL MUNDO.

PERDI mi CORAZON en HEIDELBERG

Barca

EXCEPCIONAL PR
QUE HOY E

Gustav Froelich, el galán que imprime a "Barcarola", el sello de su potente personalidad. (Foto Ufa).

En la romántica Venecia se desarrollan las escenas de "Barcarola", la dramática producción que hoy estrena el Real. (Foto Ufa).

Lida Baarova y Gustav Froelich, actores de sólido prestigio internacional tienen a su cargo los principales papeles en esta producción de extraordinaria belleza y una de las mejores de la cinematografía alemana (Foto Ufa)

RARA vez se consigue presentar en una obra cinematográfica, una tan gran variedad de emociones, en ambiente tan romántico como el que ofrece "Barcarola", la singular producción de la Ufa, que hoy se estrena en la lujosa sala del Real. En efecto, sirve de marco a la dramática narrativa cinegráfica, el legendario y sugerente prestigio de Venecia, la ciudad surgida sobre las aguas, cuna del esplendor, violenta y fatal de los Dux, y allí, al influjo de la alegría exuberante de un Carnaval, la tragedia se prende al ánimo de los hombres, y el júbilo fugaz de una noche estalla con más violencia que nunca, como presintiendo el destino fatal y próximo que les acecha... Y en una noche, precisamente, caben todas las más hondas emociones humanas: surge el amor con violencia de torrente, obstaculizado por la suerte, retorcido de flebrosa pasión y luego el sufrimiento llega a abatir las almas y queda rota la vida.

"Barcarola" ha sabido encerrar todo eso en marco de no igualada belleza. En el breve lapso de unas cuantas horas, narra la vida de los protagonistas, Lida Baarova y Gustav Froelich, y da a las escenas su única y lógica culminación. Acertado el ambiente, acertada la época, acertada la selección de intérpretes... Pero, más que nada, acertadísima la trama de trágicos arraigos, rememoración de Hoffmann, que en sus cuentos supo matizar los aspectos trágicos y grotescos de la vida. Porque, en realidad, "Barcarola" se basa en un relato de aquel sabroso na-

·ola

CCION DE LA UFA

NA EL REAL

Corresponde esta escena a uno de los pasajes más intensamente dramáticos de "Barcarola", película que abunda en dramaticidad. (Foto Ufa).

¡Carnaval en Venecia! Y entre la música y las canciones, la tragedia se prende al alma de dos enamorados. (Foto Ufa).

rrador; se basa, decimos, porque no se sigue al pie de la letra sus incidencias, habiéndosele dado más realce a la parte dramática, al contenido humano y trágico de la obra: tenemos así, que la Ufa ha conseguido con este film de méritos excepcionales, dar realidad profunda y desgarradora, conmovedora y tierna, a los acontecimientos presentados escuetamente en el modelo.

Los dos principales intérpretes de la cinta, Lida Baarova y Gustav Froelich, han sabido adentrarse en el temperamento de los personajes que encarnan, dar fuerza y hondura al dramatismo de las situaciones, ternura apasionada y total abandono en el amor. Si bien, todos los actores se ajustan sabiamente a sus respectivos papeles, justo es reconocer que descuella entre ellos, Gustav Froelich, sobrio en los momentos en que la sobriedad es indispensable, vehemente cuando el amor lo impulsa y acometido de bien expresados terrores, cuando advierte la tragedia que se opera en su vida. Pero sobre todos los intérpretes, está Lida Baarova, belleza sutil como la de aquellas mujeres pintadas por los grandes maestros del Renacimiento y, a la vez que belleza, actriz, actriz más que nada, capaz de dar la medida de las pasiones humanas sin vanos aspavientos ni declamaciones.

Por todo ello, "Barcarola", film que ha triunfado en las grandes capitales del mundo, está destinada a repetir hoy sus éxitos, al ser presentada en el Real.

La alegría de la fiesta, los petardos que estallan jubilosos y el amor que se inicia, aunque el corazón no quiera... Gustav Froelich y Lida Baarova en una escena de "Barcarola". (Foto Ufa)

Una singular belleza predomina en todas las escenas de la magnífica producción francesa "Koenigsmark", que hoy estrena el Baquedano. (Foto Leo Film).

"KOENIGSMARK"

LA CELEBRE NOVELA DE PIERRE BENOIT, EN LA CINEMATOGRAFIA FRANCESA

En los tiempos del cine mudo, el director Leonce Perret había llevado ya a la pantalla esta obra. Ahora le ha reemplazado en la dirección Mauricio Tourneur y ha dado a "Koenigsmark" la claridad, el movimiento, la objetividad robusta que caracterizan su talento.

Por cierto, en esta versión parlante, la célebre novela de Pierre Benoit no ha sido traicionada. Reconcentrada la narración, se va derecho al objetivo, se adentra de inmediato en el nudo dramático de la obra y sabemos desde el comienzo que la gran duquesa Aurora, — soberbiamente interpretada por Elissa Landi, — está casada contra su voluntad con el príncipe Rodolfo, heredero de la corona de Lautenburgo.

Y el profesor francés, Vignerte, enamorado de Aurora, imprime a su labor un ritmo apasionado y viril.

Magnífico film dramático, "Koenigsmark" logrará mantener en alto grado el interés. Preciso es felicitar al director de tan bella obra por la singular factura de las escenas del incendio, por la pompa y el fausto de las escenas de recepción en la corte de Lautenburgo, los hermosos decorados naturales y el mobiliario suntuoso que ofrece a la intriga un marco romántico y pintoresco.

Elissa Landi crea una hermosísima princesa Aurora. Digna, graciosa, lleva el uniforme militar con gallardía sin igual y el traje de gala con una elegancia y una distinción de buen gusto, mientras en las escenas dramáticas pone sinceridad y emoción.

El tema romántico de esta cinta que Leo Film presenta hoy en el Baquedano, la acertada dirección y el arte fotográfico de sus escenas, el diálogo en francés, nunca flojo, contribuyen en gran parte a hacer de ella una de las producciones dignas de todo elogio.

En su papel de la archiduquesa Aurora, Elissa Landi se comporta con distinción, hondura y emoción. (Foto Leo Film).

En un ambiente distinguido y suntuoso se desarrolla la acción intensamente dramática de esta extraordinaria versión francesa de la célebre novela de Pierre Benoit. (Foto Leo Film).

Foto M. G. M.

Escena de la producción "Melodías de Broadway de 1936", una de las mejores obras de la temporada, que servirá de estreno al suntuoso Teatro

NI LA RADIO CITY DE NUEVA YORK, NI NINGUN OTRO TEATRO DE LOS ESTADOS UNIDOS TIENE MEJOR EQUIPO QUE EL TEATRO METRO, PROXIMO A INAUGURARSE

DATOS Y NOTICIAS SOBRE EL SUNTUOSO TEATRO DE LA CALLE BANDERA

DEBER de "Ecran" es informar a los aficionados a la cinematografía de esta notable y nueva sala de espectáculos que recién se termina en la calle Bandera y que se inaugurará en la semana próxima. No hace aún ocho meses que se iniciaron las obras de este magnífico teatro y a pesar que en el interstanto hemos tenido que deplorar una prolongada huelga de los operarios de construcción, motivando una paralización en las obras del teatro Metro, éste se ha podido concluir en un lapso tan corto que ha causado admiración entre los técnicos norteamericanos que han venido a inspeccionar las obras.

Porque, sin duda, en pocas ciudades del mundo se ha podido lograr la organización de las tareas de construcción y luego el desarrollo de la obra misma dentro de un tiempo tan limitado. Sobre todo si se toma en cuenta lo delicada que es la construcción de un teatro modernísimo como es el Metro, con instalaciones admirables para la comodidad de los concurrentes, sistema de calefacción, de ventilación, luz, etc.

Inútil será que nos extendamos en consideraciones sobre la belleza y comodidad de este teatro, ya que la Metro-Goldwyn-Mayer, la más poderosa entidad filmica del mundo, viene desarrollando una política de construir salas de espectáculos modelos en todas las grandes capitales. Se podrá maliciar que la entidad cinematográfica citada ha gastado todo empeño para que las salas donde en el futuro se van a estrenar sus grandes y costosas producciones, sean iguales o superiores a las mejores del mundo.

Pero donde este teatro no va a poder ser superado por ninguno, ni aun por los más grandes de Nueva York, es en el equipo

Señor Nicolás M. Schenck, presidente de los estudios Metro-Goldwyn-Mayer.

El señor Louis B. Mayer, es el vicepresidente de esta prestigiosa entidad cinematográfica.

A cargo del Departamento de Negocios en el Extranjero, de Metro-Goldwyn-Mayer, está el señor Arthur M. Loew, Director Ejecutivo.

proyector sonoro que es la última palabra en todo cuanto hay de perfecto en esta clase de aparatos. Sabido es que la casa Western Electric ha desarrollado en los últimos meses un admirable equipo cinematográfico y que los proyectores Simplex, que operan con ese equipo, son también todo lo más perfeccionado en esa clase de instalaciones. Todo esto lo tendrá el teatro Metro de la calle Bandera, y, por consiguiente, podemos decir con orgullo que nada tendrá él que envidiar a las más conocidas salas cinematográficas del mundo.

En cuanto a la política que animará a la dirección general del teatro, podemos hacer resaltar la novedad que ésta implantará con tres funciones diarias de la misma película. Además de las funciones de vermouth y de noche, el nuevo teatro Metro tendrá una matinée diaria a las tres de la tarde, que traerá a nuestro ambiente social una nota más de cosmopolitismo. ¡Cuántas son las personas, hombres y mujeres, que mirarán con agrado esta matinée que les permitirá pasar una tarde agradable y retirarse del teatro a la hora del té, sobre todo, aquellos que viven alejados del centro de la ciudad y que prefieren retirarse a sus hogares temprano! La matinée del teatro Metro seguramente va a llenar muchas necesidades y va a poder servir a gran número de personas que hoy día no pueden venir al centro a ver un atrayente espectáculo cinematográfico a las horas de vermouth y noche.

El teatro Metro tendrá dos categorías de localidades; una platea, alta y baja, que tiene el mismo precio, y un balcón, a precio más bajo. Todas estas localidades están, como bien se puede suponer, elegantes y confortablemente dispuestas y el lujo mismo de la sala le da a todo el teatro un carácter de distinción del que sienten aprovechar los asistentes a cada una de las localidades citadas.

La dirección general del teatro Metro la tendrá la firma distribuidora Metro-Goldwyn-Mayer que está en Chile, bajo la dirección de don Tomás Hale, Supervisor General de esa entidad cinematográfica en toda la costa Pacífico de Sudamérica. Ha quedado nombrado como administrador del nuevo teatro el señor don Jorge Suárez Orrego, ex Gerente de la Metro-Goldwyn-Mayer en Chile y persona vastamente vinculada a la alta sociedad de la capital y a los círculos comerciales de esta. El señor Suárez Orrego será secundado por don Guillermo Echazú, actual jefe de propaganda de la Metro-Goldwyn-Mayer en Santiago y experimentado hombre de teatro, como que a su cargo ha tenido en otras ocasiones salas de importancia.

La selección de estas personas en la administración del nuevo teatro ha sido favorablemente comentada en todos los círculos de esta ciudad, pues, ella augura un gran éxito para la sala Metro. Estas personas sabrán, sin duda, aprovechar la feliz circunstancia de que la nueva sala va a tener a su disposición los grandes espectáculos cinematográficos salidos de los estudios de la Metro y dar así a ella el carácter de un teatro metropolitano capaz de satisfacer al público del más alto nivel cultural.

El estreno de este teatro está fijado para la semana próxima, cuando "Ecran" dará amplios detalles de la gran película que se estrenará en la inauguración, "Melodías de Broadway de 1936". El programa que la Metro tiene para esta temporada es grandioso, porque encierra un número crecido de admirables obras de la pantalla. Esta revista ha tenido ocasión de señalar a sus lectoras muchas de las películas y superproducciones que la Metro-Goldwyn-Mayer estrenará este año en este nuevo teatro. Además de la pieza de inauguración citada, tenemos "Anna Karenina", con Greta Garbo y Fredric March y admirables producciones de artistas como Joan Crawford, Franchot Tone, Jeanette MacDonald y Nelson Eddy, Laurel y Hardy, Clark Gable, etc.

Una de las particularidades más notables de la programación del nuevo teatro Metro es que después de haberse estrenado una película en esta sala, ella no será presentada al público durante sesenta días en ningún otro teatro, de suerte que los estrenos de la Metro se hacen resaltar de este modo y llevan envuelto en sí el raro valor de una primicia cinematográfica.

Antes de concluir, deseamos llevar a nuestros lectores nuestra impresión honda y sincera de esta nueva actividad que ha desarrollado la Metro-Goldwyn-Mayer en Chile, consistente en edificar una nueva sala cinematográfica a la altura de las mejores del mundo. Con ello no ha querido la Metro-Goldwyn-Mayer hacer daño o competir en forma alguna con las actividades teatrales de la capital. Por el contrario, ella ha venido a desarrollar estos interesantes negocios de representaciones refinadas de las obras de la pantalla. El personal es chileno y las utilidades de este teatro quedarán en Chile, puesto que la Metro-Goldwyn-Mayer tiene su sucursal autónoma en Chile, la que deja todos los años grandes provechos a la economía nacional.

Señor Guillermo Echazú, Jefe de Publicidad de Metro-Goldwyn-Mayer.

El moderno y hermoso edificio del nuevo teatro de la calle Bandera: el "Metro".

ESTUDIO CARREÑO. SAN ANTONIO 281
LA FOTOGRAFIA DE LOS NIÑOS

Ernesto Blake Müller.

Elianita Arellano Hoyl.

Héctor Briones Winkler.

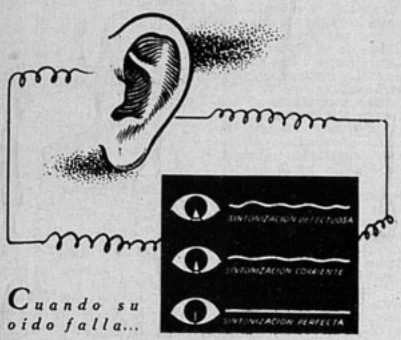
Sergio de la Barra Von Bennewitz.

Sonia Villalón Acosta.

Nadieja Barrientos Jelasma.

Glorita Maira Lamas.

Nadir Lohengrin Carreño.



Cuando su oído falla...

—el «ojo eléctrico» lo corrige!

Esta es la nueva y principal maravilla introducida por Pilot en sus modernos receptores—y es por eso que con "Pilot Ojo Electrico" la sintonización resulta siempre más rápida, facilísima y perfecta.

RADIOS Pilot

En varios tipos con tubos de metal o de vidrio. Servicio completo de atención y repuestos.

Escuche Radiodifusora Pilot C. D. 960 en onda de 31.25 m. (onda corta), diariamente de 12 a 14 y de 21 a 23 horas.

LEHMANN Y BECKER Hnos. Ltda.
4 HUMADA 41

Crónicas

RECIENTEMENTE se ha llevado a cabo la apertura del "Club de Bridge", en uno de los locales del nuevo edificio de la Renta Urbana, ubicado en la calle Estado, esquina de Huérfanos. Este Club viene a llenar el deseo de un gran número de gente aficionada a este entretenimiento tan de moda y que cada día despierta mayor interés en el mundo.

Ha causado franca admiración la magnífica organización que han sabido darle sus fundadores y directores, como también el refinado buen gusto que se denota hasta en el más pequeño detalle. El local consta de varias salas dotadas de dos a siete mesas, según su tamaño. Estas mesas son de un original estilo moderno, de acero cromado, con su cubierta de gamuza café, haciendo juego con las sillas. En el hall de entrada encontramos una bonita mesa de madera barnizada de color natural, un sofá moderno, también de gamuza café y amplios sillones.

El hermoso arreglo de flores da una nota de alegría y buen gusto. Casi la totalidad de las salas dan a una terraza que permite una buena ventilación y al mismo tiempo contribuye con una distracción para los mirones, que pueden admirar un hermoso panorama.

Un magnífico salón de té y servicio de aperitivo, completan el agrado de este club.

Entre los numerosos asistentes que concurren a este Club, nos ha llamado la atención: Marta Subercaseaux, muy bien de negro; Mary Zañartu, encantadora, en un ensemble negro con blanco; Luz Astaburuaga de Orrego, muy elegante, de marrón; Blanca Charme de Besa, de imprimé; Eliana Salas de Aldunate, muy interesante, de marrón, con dos lindos zorros; María Amunátegui de Barros, muy bonita, de negro; Annie Tagle Lacourt, muy dije, de verde; Maruja Ramírez, interesantísima, de negro y muchas otras.

El golf se ha visto muy concurrido al iniciarse la temporada de otoño.

El otro día se juntaron dos simpáticas comidas de despedida. Unos celebraban a Olga del Río y a Guillermo Subercaseaux, con motivo de su próximo matrimonio y otros a Jaime Errázuriz, que se dirigía en esos días a Berlín. Al llegar los novios, se les hizo una cariñosa demostración de simpatía. La festejada estaba encantadora, de crepe verde, combinado con café. Lucía del Río, muy bonita, de gris perla; Olivia Besa lucía un elegante vestido marrón; Lucha Merino se veía muy mona, de negro con vestido de terciopelo. Raquel Sánchez de Rivas, muy chic, de negro con blanco y un sombrero con velito. María Vial de Prieto, preciosa, de negro, con

adornos plateados. María Prieto de Nieto, muy elegante, de negro, con unos clips dorados. Delia Valdés de Lyon, muy chic, de beige, con un paletó café. Lucía Seroggie, muy bien, de rosado; Tuti Subercaseaux de Calvo, muy mona, de negro; Eliana Ross, encantadora, de rosado; Lola Cabrera, muy bonita, de negro; Vitry Butler, preciosa, de negro.

Entre la numerosa asistencia vimos a la señora Emiliana Concha de Ossa, muy elegante, de café; a la señora Inés Echeverría de Larraín, de negro; a la señora María Larraín de Schroeders, de negro, con zorros plateados; señora Emiliana Concha de Minischalchi, estaba muy bonita, de negro obscuro, con sombrero negro y zorros. Divisamos

COSAS QUE SE HAN SABIDO

Una joven algo coqueta empezó a flirtear con un joven, después a salir con el hermano, en seguida a pololear con otro hermano... y son siete en total. ¡Felizmente el menor sólo tiene 8 años!

El otro día en un conocido salón de té, hubo una discusión entre una joven y un joven. La discusión luego degeneró en altercado y cambios violentos de palabras, pero el joven se tuvo que callar porque el vocabulario de la niña era de más recursos que el de él.

Días atrás operaron a una niña de la garganta. El pololo muy romántico pidió acompañarla a la anestesia y la joven dormida llamó a todos los jóvenes de Santiago, menos al presente.

con cinturón colorado. Al lado del mesón y en gran charla, divisamos a Guillermo Subercaseaux, Hernán Prieto, Andrés Salas, Manuel Silva, Jorge y Enrique Sánchez, Raúl Lecaros, Tito Beltrán, Adolfo Lyon, Francisco Rivas y Enrique Nieto.

Entre los amigos que despedían a Jaime Errázuriz, vimos a María Luisa Edwards Puelma, muy bonita, de celeste; a María Benart, muy elegante, con un vestido color ladrillo y sombrero de terciopelo negro; a Elena Walker, encantadora de azul; a Carmen Amunátegui, de negro, con clips de brillantes; a Adriana Besa, monísima, de negro, con adornos de flores; Marta Leteller, preciosa, de negro, con capa de zorros; a María Angélica Valdés, muy bonita, de negro, con cinturón y sombrero verde esmeralda; y a Anita Claro, elegantísima, de negro, combinado con colorado.

Estaban, también, Alfonso Santa Cruz, Agustín Errázuriz, Eduardo Campino, Abel Valdés, Julio Contreras, Quico Berstein y Gonzalo Santa Cruz.

Después de comida, todo el mundo se juntó y no tardó en llegar la orquesta, que tocó sin descanso, hasta altas horas, manteniendo un buen ánimo y una alegría que anuncian que este año va a ser de los más brillantes para la juventud santiaguina.

El sábado se celebró en la Iglesia Santa Ana, el matrimonio de la señorita Olga del Río Montt, con el señor Guillermo Subercaseaux Rivas. La iglesia estaba artísticamente arreglada con crisantemos blancos, formando arcos desde la entrada hasta el altar. Se podía notar que era el matrimonio una pareja muy querida, porque la iglesia quedaba chica ante la enormidad de gente que iba llegando. La novia entró del brazo de su padre, don Abraham del Río; se veía encantadora, en un vestido de raso blanco, de una gran sencillez y una linda corona de azahares. En la mano llevaba un ramo de las mismas flores.

a Elena Larraín de Astaburuaga, de negro, con capa de zorros; a Julia Astaburuaga, encantadora, de negro, con un sombrero negro, de una forma muy nueva; a Luz Pacheco de Videla, interesantísima de negro; a Paloma de Landa Concha, muy bonita, de negro, con sombrero de plumas blancas y cuello de piel blanca; a Luz Valenzuela, muy interesante, de negro, con capa de zorros; a Juana Concha de Fierro, de negro, con cuello de astracán; a Teresa Jouanne, muy dije, de azul combinado con lacre; a Gabriela Echeverría, muy chic, de negro con blanco; y a Eliana Ross, elegantísima, de negro, con un gran cuello de astracán, con un sombrerito negro, adornado con un velo.

Señora María Violeta González de Palma Valdivieso.

Sergito Undá González.

de Valina

LATITUDES...

ENTRE un fox-trot y un tango que le oímos a Buddy Day y su orquesta en la Boite Africa, se hablaba una noche de posibles geografías. Y si la preferencia puede dar pauta de temperamento, ahí van tres definiciones que escuché en el ambiente ultraplatinado de penumbra, lo que ya predisponía para la divagación.

Una era de la mujer fogosa, serpenteante de impaciencias y de ansias remotas, en el ambiente primaveral de la Riviera, con su montaña florida, el clima mullido, el cielo sin nubes, el mar intenso, la canción de las calles, el yate pronto a saciar una pequeña lejanía, el perfume embriagador de las hermosas flores de ese paraíso azul.

La segunda, una chiquilla de estupendos ojos negros y labios impetuosos, deseaba el lado espectacular, sensacional del invierno: el salto precipitado del ski, el deslizamiento grácil, mientras el rostro se entrega sin regateos al viento incesante de la montaña.

Y la tercera, una encantadora mujer con una voz de terciopelo, deseaba nada más que una choza, una choza metida en alguna isla solitaria y fría de Tierra del Fuego para ver caer nieve, mucha nieve, nieve infinita... Y le bastaba eso, el paisaje maravilloso, un libro, un cigarrillo y unas pieles de oso para cubrirse.

Deducción: una impaciente, la otra deportiva y espectacular; la otra, optimista. Tres latitudes tres geografías; tres temperamentos. ¿A cuáles de las tres saciará la vida más pronto?

Las arrugas no resisten los maravillosos efectos de la CERA DE BELLEZA

La Milo

El tratamiento más eficaz y económico para lograr la belleza.

COMPRE UN FORD A NICOLAS: LE CONVIENE MUCHO MAS
NICOLAS ORREGO,
de Besa, Fernández y Cía., Delicias 866, Teléfono 89595.

La moda en el Cin

SI USTED, amiga mía, es una de esas lectoras que saben aprovechar un buen consejo, comience desde hoy mismo a coleccionar preciosos pañuelos de fantasía, porque en breve han de escasear los de atractivos diseños, ya que los usaremos en toda clase de adornos y aun como material primordial para confeccionar vestidos de variados estilos.

En las creaciones que Hollywood está presentando en las obras que se filman actualmente, encontramos que los pañuelos se prestan maravillosamente para los adornos más caprichosos y de los estilos más nuevos.

Pañuelos de olan, de crepe, de muselina, de batista estampada y aun de chiffon, en colores claros, en arabescos de vivos colores o en modelos de original fantasía se usarán en variadas formas, siendo la única diferencia hasta ahora establecida, que los pañuelos de tamaños chicos deben usarse para los adornos de los trajes de deporte y los de mayor tamaño para adornar trajes de comida o de recepción.

Temo que crean que les estoy dando una broma pesada, cuando les diga que, hasta para la confección completa de un vestido he visto usar exclusiva-

Sally Eilers.
(Foto Universal).

Glenda Farrell.
(Foto Warner Bros.)

mente pañuelos, pero el hecho es que tengo el modelo ante mí.

Siempre dispuesta a patrocinar algo nuevo, Joan Blondell fué la primera en presentarse luciendo un modelito que llevaba por todo adorno un pañuelo de colores muy vivos puesto en cierta forma artística alrededor

Anita Louise.
(Foto Warner Bros.)

Irene Dunne.
(Foto Universal).

del cuello, y dos más, idénticos al primero, anudados a los lados de las mangas, formando los puños.

Jean Muir concurrió al terreno de tennis, vistiendo un trajecito con el cuello, los puños y los bolsillitos formados por pañuelos confeccionados con batista matizada de un arabesco en vivos coloridos.

Pero, lo más ingenioso que se ha confeccionado con pañuelos es el traje que Orry Kell diseñó para Bette Davis, que lo llevará en las escenas de película que se titulará "LA FLECHA DE ORO".

Estos pañuelos son de chiffón y el modisto los mezció en cierta forma, con algo más del mismo material, y la creación ha resultado como una sonrosada nube de verano, vaporosa y diáfana..., pero, al fin y al cabo, allí estaban los inevitables pañuelos.

¿COMO EMPEZO LA BOGA DE LOS PAÑUELOS?

Pues, fué simplemente una ocurrencia de Orry Kelly, amigas mías. Comenzó por formar tres flores con tres pañuelos blancos y rosados y colocarlas en el cuello de un traje de crepe negro. Luego, hizo otro modelo en el que un pañuelo formaba el escote y otros dos más bajaban hasta la cintura por la espalda y seguían más abajo de la cintura formando una colita de pato, que pudiéramos decir... También confeccionó un vestido de noche con pañuelos colgados de la cintura, bajando hasta las rodillas y semejando como una cascada de vaporoso chiffon; todo ésto sobre un traje de satén y haciendo un efecto maravilloso.

Constance Bennett, que no es una de las estrellas que viste Orry Kelly no vaciló en coplar la idea del modisto y se presentó en el Brown Derby, llevando un vestido adornado con pañuelos, de modo que ya ven ustedes, los pañuelos harán furor.

Empiecen, pues, a coleccionar pañuelos y se alegrarán de haberlo hecho cuando les vengan muy a mano para su equipo, en la próxima estación.

Irene Dunne.
(Foto Universal)

Paula Stone.
(Foto Warner Bros.)

Flor de jardines lánciosos, tulipán tranquilos y zi- alegante y aristocrático: Myrna Loy.
(Foto M-G-M).

Jean Parker, rosa silvestre, amiga de los humildes pobladores de los bosques...
(Foto M-G-M).

ESTAS figuras de aurora conquistan a los aficionados al cine. Llevan a la pantalla una tierna dulzura, un sentimiento de juventud, una promesa de bondad. Ya sean "flappers", niñas de piernas mecánicas, aficionadas al deporte, lanzadas al ejercicio en las mañanas soleadas, campesinas del Tirol o del Canadá, de Londres o de Estados Unidos, son y seguirán siendo las muchachitas en flor. Cuentan quince años, dieciocho, veinte, tal vez tienen ojos de mar o de cielo, y labios rojos y húmedos como Simone Simón, y son, ayer desconocidas, hoy heroínas de Hollywood.

Todos estos rostros jóvenes y tersos contribuyen a la frescura del cinematógrafo que también sacrifica a la juventud. Al

Sencilla y temblorosa como la flor de los campos que evoca: Sylvia Sidney
(Foto Paramount).

enes de las actrices en flor

Juventud pensativa y grave, con la gravedad del siglo, la sonrisa de Gail Patrick es como un estallido de esperanza. (Foto Paramount)

correr de los años, cuando se quiera clasificar nuestra época, se dirá de ella que ha sido embellecida, porque su fiebre y su fealdad habrán sido transfiguradas por estas jóvenes, parecidas en su gracia a las figuras del Renacimiento italiano, nacidas también de un siglo de astucia y violencia.

La pantalla se anima con sus figuras finas, sus rostros lisos y sus risas infantiles. Su ronda armoniosa se extiende y cautiva el ánimo y pone trivialidad en el ceño duro de los días.

Merle Oberón y Binnie Bernes, tan adentradas en su característica británica; Jean Parker, pequeña niña americana, que cautiva los animales y las avecillas de los bosques; Frances Dee y June Lang y la altiva Katharine Hepburn; las picarescas buscadoras de oro, todas ellas han poblado el cine parlante, viejo ya, y lo han regenerado con su radiosa adolescencia.

El teatro es viejo. El music-hall es viejo. La ópera es vieja también. Pero el cinematógrafo está rejuvenecido por estas niñas que muestran la belleza al corazón de los hombres. Y no es solamente por la perfección de sus formas que estas jóvenes actrices en flor nos causan admiración. Sus corazones secretos y complicados, sus picarescas actitudes, sus adorables sonrisas, la maquinaria de sus sentimientos, aparecen al desnudo en cada una de sus presentaciones.

Así aprendemos a conocer innumerables niñas imaginarias, creadas en el lienzo, o surgidas de un libro, cuya vida cobra relieves reales al ser interpretadas por estas jóvenes cuya nacionalidad se pierde, porque el arte desconoce fronteras. Ya se llamen Sylvia Sidney, Betty Furness, Myrna Loy, Ginger Rogers, Margaret Sullavan, serán siempre no tanto ellas mismas, cuanto la figura que desean imprimir, graciosas y sonrientes, en el lienzo de plata. Heroínas fugaces e irreales surgidas de una obra fantástica como el "Sueño de una noche de verano", o de una antigua novela, como "David Copperfield", todas estas jóvenes actrices tornan el aire más ligero, más humana la historia, más amable la vida.

Todos los delicados y vaporosos espectros de la juventud, que la literatura anglosajona ha multiplicado, no esperan más que un poco de amor y de genio para revivir en la pantalla, entre paisajes frescos, donde retozar con la maravillosa agilidad de un juego de agua.

Y el cinema, rejuvenecido por el color irisado que le presta la gracia juvenil de las estrellas, reproduce los mismos deliciosos reflejos. Renovación del cine, renovación del arte interpretativo, es decir, anticipo del triunfo: eso han traído al mundo cinematográfico estas jóvenes actrices en flor...

Pensamientos guardados preciosamente en su cabecita de colegiala, June Lang tiene todavía el perfume de la infancia escolar. (Foto Fox).

Discreta y graciosa, pero misteriosa como una orquídea: tal es Betty Furness. (Foto Universal).

Veinticuatro años, soltero, modesto hasta en el triunfo, Robert Taylor es, en Hollywood, un caso excepcional de discreción. (Foto Universal).

De la India hasta Irlanda le escriben cartas de amor

ROBERT TAYLOR, PERSONALIDAD ATRAYENTE Y GALAN DE LOS MAS ACLAMADOS, A PESAR DE VIVIR EN HOLLYWOOD, ¡SIGUE SIENDO SOLTERO!

ACASO el aspecto más sobresaliente del carácter de Robert Taylor puede apreciarse en este detalle: vive en una casa de campo. Se trata de una construcción pequeña y sin pretensiones, rodeada de unos terrenos no muy extensos, medio oculta en el valle de San Fernando, a varios kilómetros de distancia del esplendor de Hollywood. Y en su casa no existen antigüedades valiosas, ni alfombras mullidas ni pinturas de maestros famosos; tampoco tiene botones que hacen funcionar radios ocultas ni salas de proyección donde presenciar su última película mientras sus huéspedes aplauden. No: es una casa sencilla y allí es donde pasa sus horas de reposo este nuevo galán que hace furor en la pantalla.

—Compré la casa porque me la vendieron con los terrenos y dos caballos. Los caballos son mi pasión, — confesaba días atrás.— Y ahora tengo tanto trabajo en el estudio que no me queda tiempo para salir en ellos...

Además de los caballos, Robert Taylor tiene toda una manada de perros y gatos, todos de antepasados y costumbres dudosas. El único cuidador de ese hogar es un muchacho que sabe también preparar huevos con jamón; no tiene mayordomos ingleses ni criados japoneses para causar impresión en sus visitantes.

Y todavía no existe una "señora Taylor"... Algún día, quizá... Es inevitable, porque las niñas tratan de cautivar en sus redes a este joven soltero aclamado por el éxito. Por el momento, apenas muestra ligera inclinación por Irene Hervey. Sabe Robert Taylor que los recién llegados a Hollywood pueden dar un tropezón, por culpa de una mujer, y de ahí que se entrega a su trabajo sin tomar en serio los amores... La cordura de este muchacho es algo asombroso.

Aquí lo tenemos, un desconocido de Nebraska que estudia en un pequeño colegio y apenas ve su nombre entre los miembros del team de football, en la cuarta página de los diarios. Y de improviso, de esa obscuridad, pasa al estrellato y la fama. De todos los rincones del mundo le llegan aclamaciones. Hermosas mujeres desean salir con él, le escriben cartas apasionadas de todas partes del mundo, desde la India hasta Irlanda... Los diarios y las revistas lo aplauden, los productores lo solicitan y en su propio estudio se habla de presentarlo frente a Norma Shearer, Jean Harlow y Janet Gaynor (con esta última lo veremos muy pronto en una película), y todas las semanas recibe un cuantioso cheque...

Ahora bien, ¿qué muchacho de veinticuatro años podría quedar tranquilo en tales circunstancias? ¿Quién no pensaría en vivir en un lujoso departamento y hacer la vida de Hollywood en grande? Y bien, Robert Taylor vive solo en una casita retirada, acompañado de dos caballos, unos cuantos perros y gatos y un amigo: Don Milo, su doble del estudio. Ese es Robert Taylor, modesto en todo momento.

Para apreciar bien su carácter, conozcamos el ambiente en que se desarrolló su vida. Para comenzar, Robert Taylor no es su nombre verdadero; su apellido es Brough; pero como era poco eufónico para la cinematografía, se le mudó por el que le conocemos. Hijo de un médico de Nebraska, estudió en el mismo pueblo y después de dos años se trasladó a California a terminar sus estudios en el lugar denominado Pomona, a treinta y tantos kilómetros de Hollywood. La suerte quiso que un representante de un estudio lo viera interpretar allí un papel en un drama presentado en el colegio y acto seguido lo invitó a tomarse una prueba cinematográfica. Aceptó el muchacho, porque se acercaba la fecha en que se graduaría y no tenía ningún trabajo en perspectiva. Y desde aquel instante, Robert Taylor fué hacia la fama como una catapulta.

En vista de los veinticuatro años del muchacho y de su repentina fama, pensábamos encontrarnos con una persona completamente pagada de sí misma; ¡nunca estuvimos más equivocados! Lo encontramos ante la mesa del restaurante, en el estudio y nos maravillamos de advertir que es un muchacho tímido a quien había que arrancar las palabras.

—¿Por qué sigue usted siendo tan sencillo, a pesar de sus triunfos? —le preguntamos. — Es usted una excepción...

—¿Por qué había de sentirme ufano? No es culpa mía si he triunfado, según dicen...

—A pesar de todas esas cartas de admiradores, ¿cómo es que no se le han subido los humos a la cabeza?

—¡Oh, esas cartas! Aprecio el aliento que me dan, pero no me engañan con ellas... Sé que, después de mis últimas películas, me envían más cartas que a nadie; pero, al mismo tiempo, sé que si ahora me favorece la suerte, mañana será otro el afortunado... Y no tengo por qué sentirme orgulloso de ser yo quien, por el azar de las circunstancias, las reciba en estos instantes...

Soltero, veinticuatro años, sencillo, modesto, galán aplaudido y solicitado, Robert Taylor es caso único en Hollywood.

Así es Robet Taylor... Y en cuanto a los amores que se le suponen con Irene Hervey, mucho hay de cierto en ello... Decíase que estaba dispuesto a casarse con la joven, pero de ser así, su matrimonio ha sufrido innumerables interrupciones. Su compromiso ha sido anunciado, negado y luego postergado a una fecha vaga en un futuro más vago todavía, hasta que ahora es perfectamente dudoso si llegarán a casarse alguna vez.

No es un secreto que los estudios a quienes se debe el "descubrimiento" de Robert Taylor verían con agrado que se mantuviera soltero durante uno o dos años más, aun cuando no es verdad (como se ha rumoreado) que lo hayan hecho firmar un contrato en el cual figura una cláusula "antimatrimonial", so pena de mantenerlo siempre con el mismo sueldo.

Si a los dos muchachos se les dejara solos, a no dudarlo, su propio criterio les haría salvar a conciencia la dificultad; pero las charlas, los comentarios y las falsas informaciones han inundado la vida de ambos de tal modo que hay quienes aseguran que ese matrimonio no llegará a materializarse jamás. De vez en cuando se oirá decir que Irene Hervey y Robert Taylor han roto sus relaciones, que la dama tiene puesto el interés en otra persona y que Robert está completamente seducido por Jean Parker. El mismo día, alguien repetirá que Robert y Janet Gaynor están prontos a casarse, porque han prontos a casarse, porque han sos de su nueva película poniéndole más sentido del que les corresponde... Pero pese a todo eso, Robert Taylor sigue siendo soltero y continuará así por mucho tiempo...

Las más famosas estrellas trabajan a su lado. Junto con Janet Gaynor, Robert Taylor examina el celuloide en que aparece con la actriz, en narración cinematográfica titulada "Small town girl". (Foto M-G-M).

AQUELLA NOCHE LA CORONO LA FAMA...

NO SOSPECHABA OLIVIA DE HAVILAND LO QUE EL DESTINO LE RESERVABA EN ESE INSTANTE DEL AÑO 1934.

(Correspondencia especial para ECRAN por Carl R. Mannings).

EN EL enorme cubículo de la orquesta del "Hollywood Bowl", una noche de 1934, ocurrió un milagro: allí nació una nueva estrella cinematográfica. Ante cuarenta mil pares de ojos, esta bella actriz desconocida surgió como una revelación desde los mágicos bosques de "Sueño de una noche de verano". Al comenzar el espectáculo, se la conocía sólo por "Hermia", personaje de la obra Shakespeariana; pero antes que terminara la noche, todos la recordaban por su nombre: Olivia de Haviland. A la mañana siguiente, su destino estaba emplazado...

Más de un año ha transcurrido desde aquel instante en que la joven actriz nació a la fama. En tan corto espacio de tiempo, Olivia de Haviland ha pasado, de actriz desconocida, a magna estrella cinematográfica. Dos de los más ansiados papeles en las más recientes producciones han sido asignados a Olivia de Haviland por su trabajo en la obra que dirigiera Max Reinhart. En "El capitán Blood", ella junto con otro recién llegado, Errol Flynn, se repartieron los honores; y para agregar gloria a carrera tan corta, actualmente trabaja con Fredric March en "Adversidad".

Curioso por conocer los cambios que la repentina ascensión a la fama pudiera haber operado en ella, fuí a visitarla al estudio. Por lo general, la fama imprevista realiza transformaciones deprimentes en los débiles y los egoístas. Los inteligentes y los fuertes se reajustan a las nuevas circunstancias; pero tales personas escasean. En nuestro primer encuentro, poco antes del estreno de la película "Sueño de una noche de verano", afirmó su propósito de marcharse a su tierra si su trabajo no gustaba. El público entusiasmado la ha convertido ahora en su favorita; de lo contrario, se hallaría en Saratoga, su pueblo natal, interpretando a las heroínas de Shakespeare en el pequeño teatro del lugar, tal como lo hacía antes de llegar a Hollywood.

—Ya no me sería fácil huir de Hollywood,—me dijo.— El sabor del éxito es demasiado grato y el deseo de seguir gustándolo aumenta constantemente.

—Así, pues, ¿ha cambiado su opinión respecto a Hollywood?

—Desde luego. Mientras más arriba se está, más diferentes son las cosas que divisamos abajo. Cambia el punto de vista, pero no, necesariamente la persona. En realidad, yo no he cambiado. Me indigna que la gente me considere otra de la que era. Antiguas amistades de Saratoga, mi tierra, que siempre me han llamado familiarmente Olivia, ahora, en sus cartas, se dirigen a mí ceremoniosamente: "Señorita de Haviland". Y no me gusta vivir encima de un pedestal... Eso sólo está bien en una Garbo. Ser una celebridad nada tiene de agradable si no se puede compartir la buena fortuna con los amigos. Y ahí cabe

eso del sacrificio por una carrera, de lo que tanto se habla. En mi opinión quieren decir con ello que cuando algo se gana, hay que desprenderse de una parte, en compensación. El problema es este: ¿qué debemos dar?

—¿El amor, por ejemplo?—aduje, sonriendo.

—¡Oh, no! Lea los diarios. Todos los días nos dicen en letras de molde que el amor florece en Hollywood con la exuberancia de la maleza. Considero que el amor puede llegar a ser un gran estímulo para una carrera: suaviza las emociones y fustiga la imaginación; pero el matrimonio ya es algo diferente.

Para ser una niña con aspecto de ingenua, Olivia de Haviland piensa con demasiada seriedad y palabras como esas sorprenden en tan frescos labios.

—¿Entonces no cree en la sagrada institución del matrimonio?

—No; a menos que se mantenga sagrado... Soy tan anticuada como para considerar el matrimonio, en sí, una carrera. Y estos dos no deben mezclarse, aun cuando existan excepciones. En Hollywood hay muchas uniones felices, aun cuando marido y mujer pertenezcan a la misma profesión. Y con ello no quiero establecer reputación de autoridad en amores y matrimonios, pues, en primer lugar, nunca he estado seriamente enamorada y, por otra parte, no me he casado jamas. Sin embargo, tengo una justa percepción de lo que toda niña sueña en materia de amor y matrimonio. Si la niña es sincera, dirá que su ideal es tener un hogar propio, hijos y la protección de alguien a quien no sólo se quiere, sino que se idealiza. Y en ese sueño no se incluyen largas separaciones ni constante exposición a la censura del público. ¿Con qué objeto se ha de adquirir el nombre del marido si vemos a los periodistas tratando de arrebatárnoslo llamándonos por nuestro nombre de batalla? ¿De qué vale un enorme sueldo si ha de arrancarnos la felicidad? La carrera matrimonial dura toda una vida, mientras que la cinematográfica alcanza, a lo sumo, a cinco años...

Así tenemos que Olivia de Haviland, no contenta con el milagro ocurrido en su carrera de actriz, sueña con un milagro mayor: el de casarse y permanecer casada toda su vida, ¡cosa tan difícil en la ciudad del cine!

La nueva generación ofrece como índice de su valía a Olivia de Haviland, heroína de "El capitán Blood", "Sueño de una noche de verano" y "Adversidad", películas estas dos últimas que pronto se darán entre nosotros.
(Foto Warner)

Su juventud perfecta de gracia y belleza a p a rece indiscutible en esta pose de simpática "filibustera".
(Foto Warner).

Antigua costumbre tribal. — En Hollywood se habla mucho de volver a las costumbres primitivas. Y aun cuando la necesidad la obligue, Evelyn Venable ha sido la primera actriz en adoptar costumbres de antiguas tribus indígenas: lleva a su hija en un canasto, atado a la espalda. Evelyn y su marido, Hal Mohor, viven en una colina cuyas sendas son de pendiente muy pronunciada y no quieren confiar la niña a un cochecillo. Así, la conducen en un canasto que va afianzado a la espalda de un criado... el nombre de la hija de Evelyn es Dolores. En cuanto a la actriz misma, pronto la veremos en la pantalla. No se ha apresurado en retornar al celuloide, ya que esa es ahora la costumbre de las madres en Hollywood.

Historia repetida. — La experiencia de Martha Eggerth en la pantalla de Hollywood constituye una verdadera rareza. Llevada a la ciudad del cine, hace algunos meses, en medio de grandes aclamaciones, acaba de regresar a Alemania sin haber filmado ni una sola película. Por la época de su partida, rumoreábase vagamente que volvería a Hollywood dentro de poco, pero ¡vaya usted a saber! El estudio que la contrató ya cambió de manos, con la venta

Shirley Temple ya es persona mayor. ¡Ha cumplido nada menos que siete años! Y aquí la tenemos entregada a la tarea de saborearse con la torta de dulce que sus admiradores le han regalado.
(Foto 20th. Century-Fox).

El impulsor de la cinematografía japonesa, I. Kobayash, visita los estudios Universal, con un grupo de acompañantes. Carl Laemmle le sirve de cicerone.
(Foto Universal).

¿Quién no querría caer en tales redes? Grace Bradley espera que alguien llegue a estremecer las mallas doradas, símbolo de dulce esclavitud.
(Foto Paramount)

CHISMOGRAFIA HOLLYWOODENSE

de las acciones de Universal que poseía Carl Laemmle...

No es partidaria del "arte de las piernas".—Tal vez sea por la influencia de Marlene Dietrich, puesto que ambas están en el mismo departamento del estudio; pero lo cierto es que Marsha Hunt ha lanzado su ultimátum: no quiere que le fotografíen las piernas. Desea ser saludada como actriz verdadera y no como una belleza fílmica cuyo arte está en sus piernas. Y es muy posible que Marsha o su agente de publicidad haya advertido que esa es una excelente forma de propaganda, puesto que la actriz a quien no se fotografíe en traje de baño es más rara que elefante verde.

¡Sabia escribir! — Mona Barrie, la encantadora estrellita, tiene una nueva criada. Excelente dueña de casa, hacía una inspección de su hogar, días atrás. Y observando una mesa cubierta de polvo, exclamó en tono más severo que puede adoptar un miembro de la familia Barrie: —"¿Cómo es eso, Valma? ¡Sobre el polvo de esta mesa puedo escribir mi nombre!" Pero la criada no se mostró en lo más mínimo avergonzada y con todo desplante contestó, en el tono más respetuoso que le fué posible: — "¡Siempre he dicho que la educación es algo maravilloso!"

Fotógrafo ingenioso. — Aun cuando mucho les gusta a las estrellas ver sus efigies en fotografías, detestan el tiempo que para ello deben perder. Y sobre todo, les molesta posar para fotografías en que aparecen coci-

nando, cosa indispensable si desean que el público se mantenga informado de sus proezas culinarias. Un fotógrafo ingenioso resolvió el problema cuando recibió la orden de tomar a Margaret Sullavan en el acto de poner un pavo al horno. Tomó a Margaret una foto en que la estrella aparece con las dos manos extendidas; luego sobrepuso seis negativos sobre el primero, y finalmente produjo una foto en que la estrella aparece colocando al horno un hermoso pavo. ¡Listo! ¡Margaret Sullavan es una maravillosa cocinera!

¿Qué proyectos tiene Clark Gable? —Cualesquiera que sean las intenciones matrimoniales de Clark Gable, nadie ha podido saberlo; pero mediante intensiva intromisión, hemos sabido que ya ha dado su aprobación a los planos para la construcción de una casa que se hará construir inmediatamente. Una noche, Clark Gable, solo, unióse a una partida de gente alegre en un club nocturno. Poco después llegaba la ex señora Gable acompañada de un caballero

Anita Louise, graciosa ninfa, es el verdadero aliento de la naturaleza siempre joven.
(Foto Warner)

¿Qué puede temer Rochelle Hudson con guardián tan fuerte e inteligente como el hermoso perro Buck?
(Foto 20th. Century-Fox).

desconocido. La señora Gable aparecía cubierta de pieles, joyas y orquídeas, pero su obeso y pomposo acompañante aparecía cubierto de... transpiración mientras bailaban, bailaban y bailaban. Clark Gable miraba y nada decía...

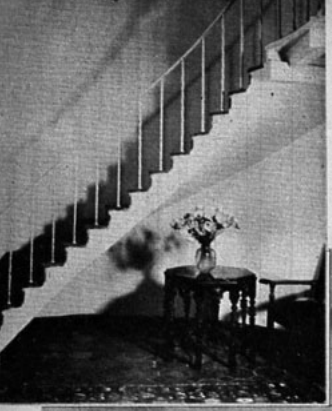
Allanamiento. — Si Palm Springs es el mejor lugar para obtener un saludable tono bronceado en la piel, un club que se halla a pocos kilómetros de distancia es el lugar más popular para perder dinero en el juego, por las noches. Algunos sábados atrás, el club estaba completamente lleno de celebridades cinematográficas, cuando la policía irrumpió en el local, porque, después de todo, los juegos de azar no son permitidos en California. No obstante, un alma caritativa envió una advertencia cinco minutos antes de la llegada de los policías, de tal modo que al invadir la sala encontraron las mesas y el dinero desaparecidos... y los huéspedes, bailando. Una popular figura femenina lamentábase, pasado el peligro, de su mala suerte: acababa de colocar diez dólares en una mesa, dinero que desapareció junto con el mueble para ser reemplazado por un pedestal con plantas...

No tiene la culpa. — Cuando Joan Blondell y George Barnes vivían felices como pareja matrimonial, Dick Powell era el más íntimo amigo de la familia y se presentaba en la casa a cualquier hora del día o de la noche, acompañado de sus amigos... y amigas. A Joan la llamaba "mamá", y "papá" a George Barnes y todos eran excelentes amigos. Después, George y Joan Blondell se divorciaron y, como amigo de la familia, Dick Powell acompañaba a la actriz a todas partes. Y bien, su amistad se ha convertido en algo más profundo: pero ello ocurrió después del divorcio. Los admiradores de Dick adoptan otra actitud en el asunto y reprochan al actor ser el causante de la tragedia matrimonial de George y Joan Blondell... El pobre Dick, completamente inocente de esa imputación, se siente todo perplejo...

Los dos perritos favoritos de Joan Crawford, están perfectamente educados por la aristocrática estrella.
(Foto M. G. M.)

¿Entre tanto bello juguete y no es feliz? Es que Sybil Jason posee, como artista que es, sus momentos de depresión espiritual.
(Foto Warner).

RESIDENCIAS ESTELARES



SE DICE, que el ambiente revela el carácter de una persona. Distinción refinada dentro de la mayor sencillez: tal sería Gloria Stuart, a juzgar por la mansión donde transcurre su vida plácida..., cuando no está preocupada por el estudio de tal o cual personaje que debe interpretar. Que ese es el destino de los artistas: vivir las emociones y las tragedias de sus heroínas e identificarse con ellas hasta en el sueño. Pero bien se advierte que Gloria Stuart ha logrado imponer en su residencia el sello de su personalidad romántica, alejándose de la exagerada modernidad. El interior de las habitaciones está en perfecto acuerdo con el exterior de su hermoso hogar.

(Fotos 20th. Century-Fox).

ELEGANCIAS QUE ENVIA PARIS

1

2

4

5

La falda de crepe romano negro se completa con una blusa de georgette negro, cuyo canesú rosa se transparenta bajo tono negro. Esta blusa va enteramente plisada. Es un conjunto verdaderamente elegante para la tarde.

De fino crepe de lana, este sencillo vestido puede lucir adecuadamente en la mañana o en la tarde, bajo el abrigo de otoño; los bolsillos y las mangas lucen finos plisados del mismo género.

Visto de espaldas, el vestido anterior, de corte muy nuevo ostenta un largo faldón en la parte de atrás, faldón que se desprende del canesú cuadrado y que lo mismo que los bolsillos va enteramente plisado.

Una elegante toilette de noche, es esta que vemos en los dos diseños. En la 4) el vestido luce con un abrigo-capa que se saca, dejando ver la silueta en el N.o 5). El traje está adornado de drapeados transversales. Una amplia pieza suelta se desprende de los hombros y forma cola en la espalda.

3

UNA VARIEDAD DE TRAJES DE DOS PIEZAS, DE LA MAÑANA A LA TARDE

1. Con la falda de lana obscura, se lleva la chaqueta de color marfil, cruzada y cerrada por una hilera de botones forrados en el mismo tono del vivo que bordea la cerradura.

2. La ventaja de tener una pollera de color obscuro para acompañarla con varias chaquetas. Aquí tenemos este conjunto de pollera gris y chaqueta escocesa, adornada con una cadena de "soutache" en las partes delanteras. Debajo una echarpe en el mismo tono del sombrero.

3. Cómodo traje de dos piezas en lana jaspeada, que realza su elegancia con "clips" en vez de botones; el cinturón hace juego con los clips.

4. Traje sastre en "tweed" con largo faldón. Una sencilla blusa en seda lo acompaña.

5. Para las jovencitas es apropiado este modelo en lana azul marino y café; la chaqueta es completamente cerrada con un pequeño cuello vuelto.

6. Traje en "cuadrillé". La chaqueta es muy novedosa por la forma rara de sus solapas.

7. Traje de dos piezas para la tarde, en lana azul marino. En la parte delantera tiene una novedosa aplicación de lana blanca.

8. Sencillo traje estilo cazador en fina lana angora moteada.

9. En "tweed" es este dos-piezas, cuya característica es la chaqueta de anchos solapas y amplios bolsillos.

10. Trajecito para llevar debajo del abrigo, en paño obscuro, cerrado con incrustaciones de paño más claro.

11. Elegante traje de tarde. La chaqueta adornada de bordados con "soutache".

12. Traje en lana obscura, adornado con una hilera de botones forrados en piel.

13. Sencilla y elegante blusa en tricot para acompañar cualquiera de estos trajes de dos piezas.

LAS PIELES EN CUELLOS, ECHARPES, CORBATAS Y MANGAS, COMO ADORNO DE LA MODA DE OTOÑO

1. Aquí son las mangas de nutria que se destacan sobre el abrigo de fino paño color topo; terminan en una pieza de género que se recoge al puño.

2. Este ensemble de tweed, compuesto de bata abotonada adelante, de un par de bolsillos, en que el inferior está adornado de las iniciales bordadas, y de un abrigo suelto que llega a ras del cuello, tiene una pequeña corbata de agneau rasé, piel de que también es el cinturón.

3. Sobre el traje de lana diagonal, luce el abrigo suelto de corte raglán adornado de una corbata de nutria, anudada sencillamente en el delantero del vestido.

4. El vestido de una pieza en crepe de lana hace contraste con el abrigo de lana cuadriculada, que luce un bonito cuello vuelto que se prolonga en bandas que recorren los delanteros.

LA ORIGINALIDAD EN LOS DETALLES

5. Zapato de noche en crepe de Chine, ribeteado de cuero de oro o plata, y anudado con una fina tira del mismo cuero.

6. Zapato subido, para la tarde, en antílope negro. Doble pata de antílope y charol, con adorno de ciré

1. Para completar una sencilla toilette matinal, juego de boina y corbata en terciopelo negro, trabajado de pespuntes.

2. Original cinturón de charol negro, adornado de pespuntes que dibujan una pauta. Cierra el cinturón una hebilla en forma de llave de sol.

3. Grandes mariposas blancas adornan este cinturón de gamuza negra.

4. Para usar con un vestido o con un abrigo, resultará muy elegante esta ancha corbata que se prolonga atrás en un movimiento recto, hasta formar el cinturón abrochado adelante.

¡DESTRUYA LA CASPA!
¡CONSERVE EL CABELLO!
¡EVITE LA CALVICIE!
Usando solamente
LOCION CAPILAR MORET
FARMACIA PORTEÑA
DELICIAS 867,
FRENTE A LOS PUESTOS DE FLORES.
HeF.

LA MUJER DISTINGUIDA
SABE ELEGIR UN CALZADO DE CALIDAD.
Siempre busca donde venden las últimas novedades.

EL CONDOR
PUENTE 716 - SANTIAGO
TELEF. 88878

ofrece para la temporada estos elegantísimos modelos en gamuza negra, azul y café, a. . . . . $ 70.—
En charol, gun metal, cabritilla o cuero café, a. . . . . $ 64.—

Despachamos a provincias contra reembolso, en el mismo día.

L. ZUÑIGA T.

Días

1. En los días de sol puede usted llevar este conjunto de caza: pantalones cortos de lino, chaqueta del mismo género y sombrero de fieltro flexible.

2. Traje de caza, sastre, paletó color marrón con cuatro bolsillos diagonales.

3. Traje sastre en tweed a cuadros color verde.

4. CAZADORAS, APRENDED A ELEGIR. — Manguitas tejidas a palillos formando dibujos. Se ven los puños de los guantes de piel de agneau, que ajustan al puño por un tejido elástico. Botas de caza, cuya caña va cubierta de una tela impermeable. Bolsillo redondo, fijo al cinturón, de piel de cerdo, a un lado lleva un cierre eclair. En este bolsillito puede llevar a mano polvos, rouge, cigarros o el pañuelo.

de Caza

5. Falda pantalón, chaquetita sastre y una blusa a cuadros forman este elegante traje de caza.

7. ACCESORIOS DE CAZA. — Manguita de caza en piel de pantera, forrada de agneau. Sombrero de fieltro, alas ligeramente levantadas, adornado de cinta de gros-grain y de plumas. Polainas de tela, sobre botas estilo noruego, cuya parte superior tiene una hebilla que cierra la de la parte inferior de la polaina. Guantes de cuero, ribeteados de piel de camello natural.

6. ¡Viva la caza! Esos días a pleno aire, esas caminatas bajo los árboles, son en verdad, un reposo bien ganado de la vida de ciudad.

En estos días podéis usar este traje de caza, estilo sastre, en tweed verde, compuesto de una falda pantalón y de una chaqueta acinturada. Las polainas son de cuero natural, zapatos noruegos y sombrero de fieltro flexible.

La moda en París

1. Original abrigo de lana beige, cuyo chaleco, puños altos y cinturón son de breitschwanz negro.

2. Traje abrigo de lana negra, con grandes mangas formadas por fajas desflecadas.

LA MODA parisiense se caracteriza actualmente, de día, por los levitones con alamares, las capas, las chaquetas «a lo húsar», los sombreros con plumitas, destacándose los modelos con atributos militares, que dan elegancia marcial a las siluetas, y de noche, realzan la armonía de las proporciones, empleando exclusivamente bellos tejidos, «drapeados» de mil maneras y siempre con arte: en sesgo, a lo largo, en el corpiño o en la falda, la moda deja hoy flotar unos paneles o recoge unas bandas que visten notablemente el cuerpo femenino.

Tal es, en pocas palabras, la impresión general que da la moda nueva parisiense, impresión que puede concretarse en dos grupos de figurines. Al lado de estas dos corrientes principales, se precisan, naturalmente, otros puntos numerosos.

De día se destaca la importancia de las mangas, la variedad en el reparto de la amplitud: mangas ornadas de pieles, mangas bordadas, etc. Nótase también la exigüidad de los escotes, hasta por la tarde: suben a ras del cuello o terminan por una banda recta, un fruncido o un volado. Los cinturones son anchos y «contrastantes» (bordado, gamuza, cabujones, cuero dorado, terciopelo «drapeado»). Vemos, asimismo, el retorno victorioso de la pasamanería: «soutaches», cordoncitos, galones, motivos en el cuello, en los delanteros, en el talle, en el puño, en las mangas, en los bolsillos. Y en materia de colores, vemos que dominan las mezclas con base de negro para la tarde.

La extensión del traje sastre y de la blusa substituyen el vestido enterizo de la tarde. Las capas y los tapados de «dos-tercios», amplios y voluminosos, son los grandes favoritos; lo mismo el le-

3. Conjunto formado por una bata de lana marrón y un paletó suelto, cerrado en el cuello por clips dorados.

4. Traje de jersey marrón.

5. Conjunto de una bata de jersey de varios colores y un abrigo de tweed con vueltas de cuero marrón.

9. Jodelle.— Abrigo de lana negro, adornado de astracán del mismo color. Amplias mangas hacen el efecto de capa. La parte superior del delantero drapeado y la colocación del astracán le dan el aspecto de un bolero.

10. Lucile Paray.— Casaca sin mangas en terciopelo marrón sobre una falda de tweed beige y tonos del pastel. Completa el conjunto una gran capa de terciopelo café, forrado del mismo tweed de la falda, y un sombrerito de fieltro.

11. Conjunto que da el aspecto de un abrigo, pero, en realidad, es un traje de dos piezas: una falda de lana y una chaqueta adornada de astracán, ajustada al talle por un cinturón.

6. Traje en marrocain negro, adornado de seda estampada, formando un cuellecito plisado, el que se prolonga hacia abajo, incrustado en el delantero.

7. Traje de lana, la falda se prolonga hacia arriba, formando una especie de coselete.

8. Traje de terciopelo negro, adornado de pétalos del mismo terciopelo.

vitón, en todas sus variedades. El auge del vestido «chemisier», con pliegues, confirma que la moda actual presenta menos rebuscamiento en el corte en provecho de los detalles, del planchado y labrado y de las guarniciones. Salvo para los deportes, hay una aceptación marcada por los tejidos unidos. El astracán negro vuelve a estar en boga.

Para los vestidos de noche, se impone el recogido; para los tapados, el tipo levitón y la capa. Muy largos, flotando atrás, éstos ofrecen de perfil un movimiento fugaz que recuerda el de los numerosos paneles, estolas y alas transparentes que terminan el dorso de los vestidos.

Contrariamente a la moda diurna, en que sólo cuenta la parte superior de la silueta, en los vestidos de noche, la falda comparte con aquélla el interés del modelo. Los «drapeados», base del estilo actual, sufren influencias diversas: líneas inflexibles y caídas de la estatuaria griega, pliegues tomados por debajo, remedando las faldas de las almeas, túnicas cortas por delante que dejan vislumbrar unos pantalones iguales a los de ciertos trajes indochinos.

Otros «drapeados» más ceñidos modelan la silueta y traban las piernas, evocando las «tanagras». Finalmente, la muy ponderada influencia de la exposición italiana de arte, que se siente en la belleza de los colores, aparece en una serie de vestidos florentinos de largas mangas aprestadas y hombros desnudos. El «tailleur» nocturno, del que cada estación hace surgir varios ejemplares, parece generalizarse este año. Los tejidos son de dos tipos, los lisos y clásicos, con la muselina de seda en primera fila, y los suaves crespones; luego, las innumerables fantasías sobre terciopelo, brochado y laminado.

COLORES CLAROS Y OBSCUROS ADORNOS DE PIELES, EN LOS ABRIGOS DE INVIERNO

Abrigo en ocarina verde, adornado de piel de pantera y grandes botones de corozo.

Conjunto compuesto de un abrigo en Velarik marrón y de una bata de lana con hebras de albena beige.

Este abrigo de color fuca en Hawaí de lana, está adornado con un cuello de zorro del mismo tono.

Traje sastre en lana negra, adornado de un cuello de astrakán negro. Ojal y botones en cuero, lo mismo que el cinturón y el bolso.

Maggy Rouff. — Abrigo en lana verde olivo, la parte subida y ajustada al cuello forma una pequeña vuelta. Amplias mangas y cinturón acordonado completan el conjunto.

Le Monnier. — Sombrerito en antílope negro y una capita de astrakán, forman este elegante conjunto.

Revelaciones de Mme. Brummel

PRESENTACION EN LA CASA DE ROSA VALOIS.

RECIENTEMENTE la reputada Rosa Valois convidó a algunos clientes y a los principales miembros de la prensa, a admirar en sus salones de la Rue Royale sus últimas creaciones mientras saboreaban exquisitas golosinas. Lindas jóvenes elegantemente vestidas y tocadas con los últimos modelos de invierno, pasaron ante nuestros ojos, encantados de admirar una colección del mejor gusto y todos cuyos modelos resultaban juveniles, cosa a veces rara en lo que al tocado se refiere.

Todos aquellos sombreros sentaban bien y todos eran igualmentes pequeños a pesar de su variedad de formas y ninguno se parecía a otro. Cascos planos alternaban con puntiagudas formas adornadas en ruedo, sombreros puestos en aureola con gorritos ocultando el ojo derecho y la mitad de la frente y, sobre todo, había un derroche extraordinario de plumas de ave del paraíso, *"aigrettes"*, *"crosses"* y, en una palabra, todas las formas y clases de plumas. El santo y seña de la casa de Rosa Valois parece ser el de "plumas a todas horas": pluma de gallo o de faisán con el sombrerito matinal de fieltro, *"crosses"* para el sombrero de tarde, *"aigrettes"* con el turbante de noche. Algunos sombreros, por completo de plumas, son muy admirados como una toca de plumas planas de colores diferentes acompañada de un manguito también de plumas y un sombrero de noche llamado "pájaro de fuego", que es ni más ni menos que un pájaro colocado sobre la cabeza cuyas largas plumas siguen la línea del cuello.

Se revela una gran pasión por el velillo travieso, juvenil y alegre de grandes mallas que llega hasta las orejas o se anuda detrás con un nudo *papillon*. Estos adornos no convienen, naturalmente, más que a formas muy pequeñas que ciñan bien la cabeza.

El terciopelo y el fieltro se emplean únicamente en esta lindísima colección, para los sombreros de carácter sencillo el primero y para los más lujosos el segundo.

Un gracioso sombrero de punto hecho con felpilla ha sido muy celebrado. Se lleva muy atrás y tiene la forma de un gorrito como los que antaño llevaban las niñitas, y su único adorno es un velillo que cae sobre los ojos.

Los tocados para la noche, muy numerosos, han obtenido un gran éxito. Son turbantes y trenzados que reducen el volumen de la cabeza, que están adornados con *aigrettes* o *paradis*, como el seductor modelo dibujado en esta página.

En resumen la lindísima colección de Rosa Valois nos ha probado que con gusto e ingeniosidad se pueden hacer sombreros sumamente variados sin dejar de seguir las directrices de la moda.

Hacia la belleza

Eleanor Whitney, artista de la Paramount Pictures

Para adelgazar sin peligro

EL organismo es un motor, es decir, una máquina capaz de eliminar la energía contenida en el combustible con que nos alimentamos. El motor de un automóvil expulsa la energía almacenada en la esencia de petróleo; la locomotora hace utilizable lo que podríamos llamar la vitalidad del carbón. Por su lado, el organismo humano transforma en movimiento, en calor animal, la energía que se encuentra en poder de los alimentos. Estos son, pues, combustibles. Su nombre es, sin embargo, hidratos de carbono. Son de dos clases: el almidón y los azúcares. Pero incluso el almidón, se transforma en el curso de la digestión, en un azúcar designado bajo el nombre de glucosa. Para crear el movimiento o engendrar el calor animal, los músculos tienen necesidad de quemar la glucosa. Gracias a un mecanismo muy complejo acuden a todas las reservas del organismo y llevan el azúcar a ser consumido al contacto del oxígeno acarreado por la sangre. No obstante, si absorbemos tanto hidrato de carbono que los músculos se encuentren saturados de glucosa y las reservas llenas como un granero en período de abundancia, el organismo se verá obligado a transformar los almidones y los azúcares en una substancia carbonada de reserva que es precisamente la que tantas mujeres maldicen: la grasa.

La grasa tiene, sin embargo, cierta utilidad. En efecto, en el caso en que el organismo se encontrara privado de alimentos azucarados, acudiría a las reservas grasosas para encontrar el carbono indispensable para su funcionamiento. Pero, si bien estas reservas son útiles en los momentos antedichos, se vuelven perjudiciales cuando el organismo no las necesita y se acumulan sobre los tejidos, siempre los mismos, que se encuentran debajo de la piel del vientre, de las caderas y de la espalda. Por otra parte, después de una primera invasión subcutánea, la grasa no tarda en propagarse a los órganos abdominales y, finalmente, a infiltrarse incluso en los músculos que sufren por este hecho una degeneración.

Adelgazar consiste en seguir dos regímenes simultáneos: uno que prive al organismo del azúcar, a fin de obligarle a agotar las materias grasosas; el otro que consistirá en hacer trabajar los músculos de manera que consuman el máximo de azúcar. No comer azúcar no quiere decir únicamente privarse de alimentos azucarados, sino también no absorber ningún almidón, puesto que hemos visto que éste se transforma en azúcar en el curso de la digestión. Y el almidón es la base de todos los alimentos harinosos, de todas las féculas. Es necesario también evitar la grasa, o sea la mantequilla, el aceite y las materias grasas animales. Una persona que no absorbe ni féculas, ni azúcar, grasa, tiene que adelgazar automáticamente, puesto que su organismo, para funcionar, debe encontrar carbono para quemar, y, ya que los alimentos no se lo proporcionan, tiene que acudir al que está contenido en los tejidos grasosos. Consume, pues, su propia grasa y adelgaza.

Nada de pan. Ni papas, ni pastelería, ni legumbres tales como porotos, habas, lentejas, ni confituras, ni postres, ni bombones, ni mantequilla, ni asados demasiado llenos de grasa, ni salsas ricas, ni queso. Al contrario, recomiendo toda clase de pescado hervido y servido con limón. Todas las carnes a la parrilla, asadas, hervidas, pero a las cuales no acompañe ninguna salsa ligada con harina. Toda clase de legumbres verdes. Toda clase de frutas, crudas o cocidas. Recurriendo a todas estas cosas, no es difícil de hacer un menú agradable.

Se puede ser delgada sin ser seca y éste es el resultado de un régimen bien comprendido en el que una alimentación racional va seguida del ejercicio físico. La encantadora joven que nos muestra la fotografía nos da una prueba de que delgadez no quiere decir descarnamiento.

Nugget significa el "toque final"

del buen vestir. Sin el calzado bien lustrado lo demás bien poco significa. Y recuerde usted que con sólo un poco de Nugget diariamente se asegura una apariencia elegante. Invierta dinero en Nugget y esté seguro de no equivocarse.

NUGGET

PASTA PARA EL CALZADO

Negro — Amarillo — Café obscuro — Rojo obscuro — Transparente.

UN CUTIS DE **BELLEZA JUVENIL** *puede ser obtenido por* TODA DAMA

Si usted quiere ostentar un cutis joven e inmaculado, debe mantener los poros libres de impurezas. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, eliminando toda materia extraña, polvo y tierra. Cera Mercolizada limpia y protege, manteniendo el cutis joven. Suavemente absorbe la cutícula gastada y áspera con todas sus imperfecciones, dejando la tez fresca y suave. Aplique a su cutis Cera Mercolizada, esta noche. El rápido mejoramiento que se operará en su tez la dejará maravillada. Cera Mercolizada combina, en una sola substancia, todo lo esencial para hermosear el cutis. Es el único tratamiento de belleza que usted necesita y que entra fácilmente dentro del presupuesto de toda mujer. PORLAC elimina el vello rápidamente y en forma agradable, dejando el cutis completamente suave y libre de pelo superfluo. Porlac no daña la tez, por delicada que sea y retarda, positivamente, el crecimiento posterior del vello. RUBINOL para lograr color perfecto. Para conseguir un arrebol encantador, toque sus mejillas con Rubinol. Su composición suave y sedosa y su color vivo la dejarán maravillada. Rubinol se adhiere al cutis todo el día. Los jabones y los shampoos ordinarios provocan la destrucción de muchas hermosas cabelleras. Una cucharadita de STALLAX disuelta en una taza de agua caliente basta para preparar el más delicioso lavado de cabeza que pueda imaginarse. Actúa de un modo absolutamente natural; hace que el cabello se torne brillante y ondulado.

De venta en todas las farmacias y perfumerías.

Mañanas de otoño en el Forestal

¿Sufre usted del estómago?

Ensaye el Elixir Estomacal **Saiz de Carlos**, y notará, desde las primeras dosis, un gran alivio en su dolencia.

Úselo con la seguridad de que jamás perjudica, por lo que es el medicamento preferido por la clase médica.

Indicaciones: Dolor de estómago, dispepsia, hiperclorhidria, vómitos, diarreas, dilatación y úlcera de estómago.

ELIXIR ESTOMACAL

SAIZ DE CARLOS

VENTA EN FARMACIAS PRC. $ 18.—

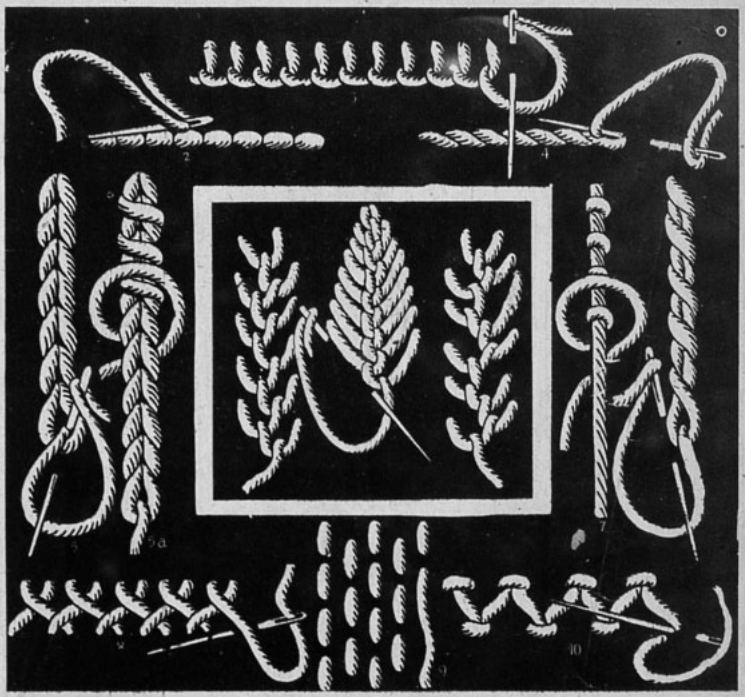
1. Sobre un traje de corte sencillísimo, ejecutado en jersey marino, vemos una simpática chaquetita gris cuadriculada de azul marino. Accesorios azules. El cinturón azul es de forma muy nueva, hacemos notar a nuestras lectoras la gracia del cierre.

2. Un tailleur es siempre práctico para la mañana. El modelito que aquí presentamos es de lana marrón adornado de cortes pespuntados. Dos pequeños cortes dan gracia y amplitud a la falda. Echarpe de seda estampada.

3. Abrigo deportivo en diagonal café. Vueltas anchas, pespuntadas. Se lleva con una bufanda escocesa, tejida al telar en lana café, beige y azul cielo.

4. Abrigo raglán, tres-cuartos, de borde acampanado, confeccionado en gruesa lana cuadriculada café sobre fondo beige.

BORDADO EN COLORES



A PEDIDO de numerosas lectoras, damos en este número una pequeña reseña de los diversos puntos empleados en el bordado en color. Por los grabados, nuestras lectoras podrán ver fácilmente el modo de ejecutarlos; además, damos aquí una clara explicación de los mismos puntos.

El primer punto que debe conocerse antes de empezar a bordar es el de adorno. El material debe escogerse, según la aplicación y especie de la labor. No hay que olvidar que los colores bien elegidos garantizan un éxito infalible. Al bordar se sigue por regla general un dibujo, pero también se bordan los puntos de adorno directamente sobre la tela, como lo acostumbran hacer las aldeanas de los países en los cuales cierta clase de bordados constituyen una especialidad. El *punto de pespunte* (Fig. 2) se hace de derecha a izquierda con puntos cortos de retroceso. Se coge con la aguja hacia adelante el doble de la tela que se ha tomado al hacer el punto de retroceso. El punto de festón (fig. 3), se hará siempre horizontalmente de izquierda a derecha. La aguja se introduce en la tela verticalmente de arriba abajo para conducirla hacia afuera por encima del lazo formado por el hilo. El punto de perfilar (fig. 4), se ejecuta generalmente de izquierda a derecha o de arriba abajo. En la línea dibujada se hace un punto de 2 a 3 mm. de longitud, se retrocede con la aguja de la mitad de esta distancia y se deja salir a la derecha, en el sitio de entrada del último punto. Del revés produce el punto de perfilar el efecto del pespunte y éste es asimismo semejante al punto de perfilar. Para formar el punto de cadeneta (fig. 5), que se hace, como se deduce de la figura, de arriba abajo, se introduce la aguja en el punto de salida del hilo para conducirla, a través del lazo, hacia afuera. Para hacer el punto de cordoncillo envuelto, reproducido en la figura 5 a, se tiene que comenzar por bordar una línea de punto de cordoncillo que se envuelve a continuación con puntos exteriores; durante este trabajo no debe recogerse la tela. El punto de cadeneta retorcido (fig. 6), se hará como el punto de cadeneta ordinario, pero la aguja se tendrá que introducir en la tela junto al punto anterior y colocar el hilo primeramente encima y a continuación debajo de la aguja. La fig. 7 indica la manera de sostener un cordoncillo, con puntos pequeños de retención. Los puntos embutidos se harán a distancias iguales y pequeños. El punto de cruz de doble cara (fig. 8), llamado también costura de cruz o punto atrás, cruzado, se hace como el punto atrás, pero en dos hileras, pasando de una a otra, de modo que se cruce el hilo a la derecha y alternen los puntos de la hilera superior e inferior. El punto de zurcir (fig. 9), se compone de líneas de puntos de avance. El punto de zigzag (fig. 10), se hace con un punto horizontal y otro inclinado, empezando por un punto inclinado y continuando con otro horizontal.

2. Punto atrás. 3. Punto de festón. 4. Punto de perfilar. 5. Punto de cadeneta. 6. Punto de cadeneta retorcido. 7. Punto de cordoncillo. 8 Punto de cruz, de doble cara. 9. Punto de zurcir. 10. Punto en zigzag.

Aplicaciones de pieles

Traje tailleur de lana azul marino, rodeado en el cuello de una banda de astracán gris. De Vera Borea.
Vestido de lana beige, acompañado de una capa y chaleco, adornado con pedazos de piel d'oselot. La blusa es en lana concho de vino. Vestido cuatro piezas de Worth.
Sombrero panamá negro, levantado a los lados. Copa de cascos.
Gorro de gros grain, guarnecido de tres hojas de falla verde.
Gorro rojo todo de plumas, con un ala de plumas del mismo color.
Panamá negro, de ala levantada alrededor. Modelo de Le Mounier muy juvenil y sentador.

PARA BOTONES,

femina

Pasaje Arzobispal N.º 12, frente Teatro Real.

Teléfono 76397, Santiago, Casilla 927.

MONOGRAMAS

PRESENTAMOS a nuestras lectoras esta variada colección de monogramas en donde encontrarán modelos apropiados para diversos usos.

Así el modelo ovalado que tiene las letras M B servirá a las mil maravillas para adornar una sábana. Va ejecutado en Richelieu.

Volvemos a repetir a nuestras lectoras que pueden solicitarnos el monograma que deseen, pues tendremos el mayor gusto en proporcionárselo.

En el tocador...

es justamente cuando Ud. siente el inmenso agrado de contar en su toilette con la esencia y polvos Sonnet— dos productos de armoniosa fragancia, gemelos en distinción y calidad..!

ESENCIA Y POLVOS

Sonnet

UNA ARISTOCRATICA Y FINISIMA CREACION DE

PROVEEDORES DE S.M.B.

ATKINSONS

MÁS DE UN SIGLO DE EXPERIFNCIA EN LA FABRICACION DE PERFUMES

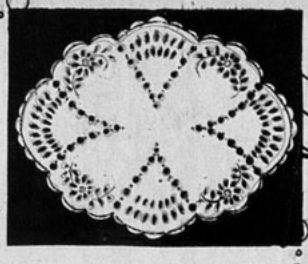
FAJAS y MODELADORES

Siempre a la VANGUARDIA.

Lo más elegante y nuevo en el ramo a su disposición.

JOVITA ALVAREZ

Delicias 227. — Santiago.
Tucapel 470. — Concepción.
Remitimos catálogos a provincias.



Bordado en blanco

Un linda carpeta ovalada adornada de un simpático motivo bordado en blanco es el modelo que en esta ocasión presentamos a nuestras lectoras.

Su ejecución es sumamente sencilla, pues se hace enteramente en punto de ojal. El borde se festonea y fileteа.

Damos en esta página, además de la reproducción del modelo, la cuarta parte del dibujo en tamaño natural, de modo que bastará calcarlo por medio de un papel carbón sobre el género elegido para la confección de la carpeta.

aventura

La revista que emociona

128

páginas.

Las mejores novelas policiales y los cuentos más apasionantes de autores tan famosos como Conan Doyle, Wells, Jack London, Sabatini, etc.

Aparece todos los lunes.

SOLO $ 1.-

INSTITUTO DE BELLEZA

BERTHE

PASAJE MATTE DIAGONAL 82 (ENTREPISO).
TELEFONOS 67440 - 67451. SANTIAGO.

ABRIO SUS PUERTAS

Construído especialmente con varias secciones destinadas al embellecimiento de la mujer.

Modernas maquinarias traídas de Estados Unidos y R. Argentina y aparatos que ofrecen mayor comodidad y buen gusto.

Consultorio médico que dirige y controla los tratamientos de belleza, con base netamente científica.

Personal contratado para cada sección que habla Inglés, Francés y Alemán, para mejor atención de los extranjeros.

Está llamado a ser el rendez-vous de la sociedad santiaguina. Las instalaciones se han hecho bajo la vigilancia de su propietaria, señora BERTA LARENAS, a cuya dirección está el establecimiento.

del hogar

LOS MOLDES de esta sección se envían a las lectoras que los soliciten a "Ecran", casilla 84- D., Santiago, acompañado su pedido del cupón que aparece al pie de esta página y un peso cincuenta centavos en estampillas de correo al tratarse de un solo molde, dos pesos al tratarse de dos y un peso por cada molde adicional.

313. — Simpático pijamá para la casa. Confeccionado en gruesa franela estampada a lunares o en jersey de lana, será la toilette ideal para estar en la casa.

314. — Una blusita de jersey finamente listado beige y café, como el modelo que aquí presentamos será siempre práctica para llevar bajo el abrigo.

315. — Para chica de once años, damos este lindo vestidito de jersey de lana, cerrado en el delantero por un grueso cordón de lana terminado por dos borlas.

316. — Madge Evans, la conocida estrella cinematográfica, usa para el diario este simpatiquísimo vestido de suave lana gris. Los botones son de galalita azul. Como una novedad damos este molde a nuestras lectoras.

CUPON

NOMBRE .....

CIUDAD ..... CALLE .....

Deseo los moldes N.os .....

ELIJA

entre los 3 tipos del cepillo

ANATOMIC
Del Valle

el que más conviene a su dentadura. Cerdas de alta calidad.

MAYON LTDA.

Antes Del Valle Ltda.
ESTADO 22

REUMATISMO

El reumatismo, verdadero azote de la humanidad, revela la presencia en el organismo de impurezas y substancias nocivas, tales como el ácido úrico. Los cristales de ácido úrico, vistos con el microscopio, presentan el aspecto de trozos de vidrio de bordes desiguales y afiladísimos que, al depositarse en las coyunturas, causan inflamaciones, rigidez y dolores sordos o agudos.

El tratamiento lógico consiste en facilitar la eliminación de los venenos antes mencionados, estimulando la acción de los riñones. He aquí por qué Ud. debe tomar las Píldoras De Witt.

Las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga obran directamente sobre los riñones y por este medio combaten activamente el reumatismo.

Adquiera hoy mismo un frasco de Píldoras De Witt en cualquier farmacia. No espere un día más.

PILDORAS
DE WITT

para los Riñones y la Vejiga
(Marca Registrada).

Fórmula: A base de extractos medicinales de Pichi, Buchú, Enebro y Uva Ursi como diuréticos y Azul de Metileno como desinfectante.

Recomendadas en casos de:

Reumatismo, Ciática, Dolor de cintura, Lumbago, Cistitis, Debilidad de la Vejiga, Molestias de los Riñones y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

PRECIOS:

Frasco chico (40 píldoras) . . . $ 8.—
Frasco grande (100 píldoras) . . . " 15.—

Mi secreto para una limpieza rápida del cutis

El Aceite de Tocador Dagelle es la solución del problema de la mujer que ha suspirado siempre por un agente líquido para la limpieza rápida del cutis y la eliminación pronta y completa del polvo, las impurezas y los residuos del maquillage anterior. Penetra profundamente en los poros y desprende instantáneamente la acumulación de polvos, colorete viejo, etc., y deja el cutis suave, terso e inmaculadamente limpio. El Aceite de Tocador Dagelle es indispensable cuando se va de viaje—y en todas las demás ocasiones en que se necesita limpiar rápidamente el cutis. Modernícese y pruebe este nuevo método de conservar la belleza del cutis.

Cremas y Lociones
Dagelle

CASA FANTASIO

AHUMADA 345

NOVEDADES DE OTOÑO EN ABRIGOS, VESTIDOS, SOMBREROS Y FANTASIAS

Han llegado novedades en botones, hebillas y clips. Lindo surtido en coronas y adornos para novias.

Especialidad en trajes y abrigos sobre medida.

¿DOLOR de CABEZA?
FENALGINA
M R

Alivia pronto.
Segura — Económica.
No ataca el corazón.

Base: Fenilacet. carbo-amon.

EL MOLDE DE ECRAN

UN alegre vestidito para llevar todos los días el cual puede Ud. confeccionar con 2.18 metros de género de 1.38 m. de anchura o bien 3.45 m. de 92 cm. de anchura.

¡Ahora es el tiempo para elegir su vestido nuevo para el invierno! Con todas las nuevas modas de invierno, definitivamente decididas, tiene Ud. la gran ventaja de poder ahora escoger el mejor del manojo.

Encontrará Ud. que el vestido es muy fácil de confeccionar en casa. Una falda compuesta de dos piezas va unida a un cuerpo que tiene una abertura abotonada hacia abajo en el delantero terminado con una tira, mientras que el escote se completa con un cuello vuelto hacia abajo y lleva mangas en una pieza y sencillos bolsillos.

Viyella resultaría un género muy a propósito para confección de este lindo diseño, o podría Ud. escoger una de las populares telas de lana con la superficie áspera. El diseño resultaría también muy bien en tweed.

Prendase el patrón de papel con alfileres y pruébeselo antes de cortar el género, concordando las muescas en las costuras y teniendo en cuenta que se incluyen vueltas de 1 1/2 cm. en todos los orillos para costuras y remates, con 5 cm. para un jaretón en el orillo inferior de la falda.

Este molde se envía a las lectoras que lo soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de sesenta centavos en estampillas de correo.

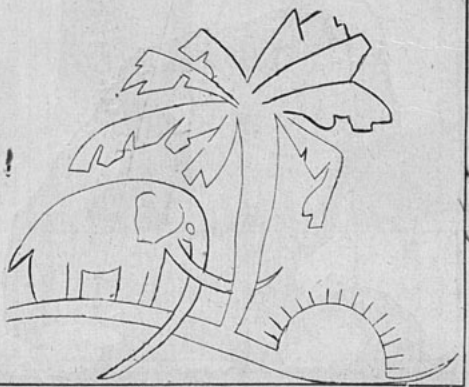
Ofrecimiento

UNA novedad para nuestras lectoras es lo que hemos elegido esta semana. Se trata de este lindo paisaje exótico el que marcado sobre género de color natural, listo para bordar, será una linda tapa para un cojín

Se bordará a punto de cordón empleando colores vivos y alegres para hacer resaltar más este novedoso dibujo.

Enviaremos una tapa para cojín, convenientemente marcada con el dibujo que aquí aparece, a las lectoras que la soliciten a "Ecran", casilla 84-D., Santiago, acompañando su pedido de $ 3.— (tres pesos) en estampillas de correo.

A las lectoras que deseen dos, se las enviaremos por $ 5.— (cinco pesos) en estampillas de correo.



PARA CONSERVAR LA PIEL TERSA Y SUAVE,

EXIJA

DIADERMINE

DE BONETTI FRERES (M. R.)

en sus envases originales.

Hay tubos desde $ 2.—

LABIOS TENTADORES DURANTE TODO EL DIA

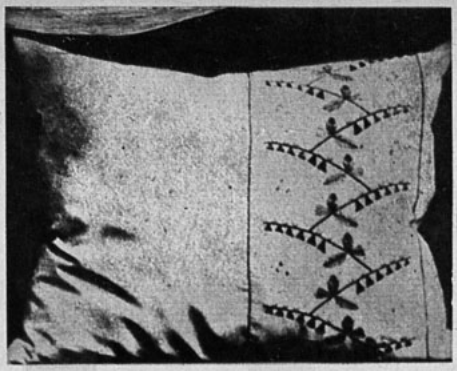
Sus labios . . . ¿se ven frescos . . . adorables? Michel los conservará así todo el día: porque es el Lápiz verdaderamente indeleble. Su matiz favorecedor la hará más adorable. Las que prueban otros, vuelven a usar Michel.

Adquiera el Michel legítimo: Lleva el nombre "MICHEL" en el estuche. ¡Los demás son imitaciones!

Otros famosos productos Michel: El más adherente colorete compacto. Cosmético para las pestañas. No causa escozor. No lo afecta la humedad.

Michel

Distribuidores exclusivos para Chile:
PANAYOTTI & REYNOLDS
Casilla 2287, Santiago, Chile.



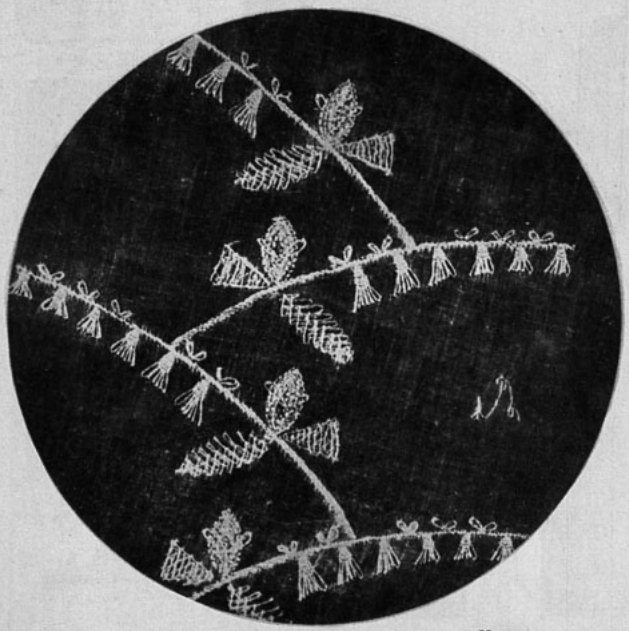
BORDADO EN BLANCO

LAS puntadas de fantasía modernas para el bordado en blanco presentan, desde luego, una facilidad que asombrará a nuestras lectoras. Se han excluído los realces pesados, las puntadas muy juntas, los dibujos excesivamente complicados. Podemos asegurar que todas aquellas personas que sentían casi rencor por estas labores serán hoy sus apasionadas admiradoras. No cabe duda, en los bordados en blanco en nuestros días se unen el buen gusto, la gracia, la facilidad y la novedad.

Las puntadas expuestas aquí, verdaderamente sencillas, son aplicables a gran número de labores hogareñas, y nosotros hemos dado, como modelo, un bonito cojín para cama, bordado en esta forma. Las flores están formadas por puntadas alargadas que parten de la base de la figura hasta el borde, entretejidas después en la punta, dejando libre el borde.

Algunas hojas se hacen con grandes puntadas que forman palma en el interior de la figura, sostenidas por pespuntes que sirven de enervaduras; otras se ejecutan a pespuntes con dos puntos de bucle en el centro, y otras, por último, con puntadas largas sostenidas por otras muy pequeñas que le sirven de adorno. Los tallos se hacen a punto de tallo, angosto para las puntas, ancho para la parte de atrás. Las pequeñas hojitas de la parte superior de cada tallo se ejecutan a punto de bucle.

Los hilos para este bordado deben ser gruesos, suaves y mercerizados. Las telas, delgadas, a fin de que el bordado se note perfectamente. El dibujo es muy sencillo y fácilmente podrán reproducirlo nuestras lectoras, fijándose detenidamente en los detalles dados casi a tamaño natural.



¡UNA PERSONA CULTA DEBE DISPONER DE UNA BIBLIOTECA, QUE CONTENGA ESTOS TITULOS!

"REGALOS DE LA VIDA",
por Emil Ludwig . . . . $ 12.—

"RUSIA AL DESNUDO",
por Panait Istrati . . . . $ 12.—

"CRIMEN Y CASTIGO",
por Fedor Dostoiewski. $ 12.—

"LA TECNICA DEL GOLPE DE ESTADO",
(Desde Napoleón hasta Hitler)
por Curzio Malaparte . $ 5.—

"ESTUDIOS SOBRE GABRIELA MISTRAL",
por R. Silva Castro . . $ 10.—

"LA VUELTA AL MUNDO DE UN NOVELISTA",
por V. Blasco Ibáñez, (3 tomos) c/u . . . . . $ 8.—

"DARIO DE REGOYOS",
por Rodrigo Soriano . . $ 8.—

"LA VIDA AMOROSA DE BAUDELAIRE",
por Camille Mauclair . $ 4.—

"HISTORIA DE CRISTO",
por Giovanni Papini . . $ 12.—

"LOS ESTADOS UNIDOS",
por P. F. Vicuña . . . . $ 10.—

Solicite usted estas obras en

Empresa Editora Zig-Zag
Casilla 84-D., Santiago

Atendemos pedidos a provincias y contra reembolso.

LA BONITA ROPA INTERIOR

1.—Elegante combinación en crepe celeste, adornado de encaje en la parte superior e inferior.

2.—Camisa de noche en seda color marfil, con incrustaciones de bordado.

3.—Camisa de noche en crepe verde claro, el encaje en los hombros forma una pequeña capita.

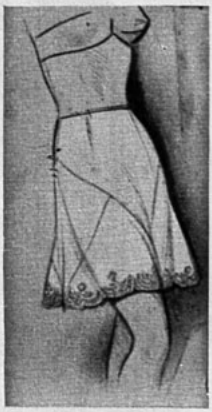
4.—Elegante mañanita en forma de capa, consiste en pequeños vuelitos de crepe.

5.—Calzón cuyas piezas van unidas con punto turco.

6.—Práctica fajita cerrada al lado por una tira de cierre éclair.

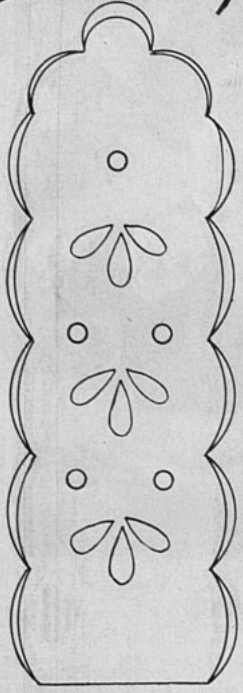
7.—Faja-sostén larga sin barbas.

8.—Faja-sostén larga, con una pieza de elástico adelante para darle amplitud; adelante lleva dos barbas.



9. — Práctico calzón-enagua que puede ser llevado bajo un traje de lana.

Corte y Costura



NUESTRA revista se complace en presentar hoy a sus amables lectoras un lindo modelo de ropa interior que puede confeccionarse en fina seda lavable de tonos suaves: rosa, amarillo, verde y blanco son los colores más apropiados.

Un filete bordado a mano termina los bordes y un pequeño motivo también bordado a mano adorna graciosamente el delantero.

CORTE:

El patrón de este modelo lo forma una sola pieza, pero para dar mayor facilidad lo hemos desarrollado en dos partes: mitad del delantero y mitad de atrás. Cada pieza está dibujada dentro de un rectángulo; para obtenerlas en tamaño natural, se corta un rectángulo de papel para cada pieza, con las dimensiones indicadas en las flechas y dentro de esos espacios se dibujan los moldes correspondientes.

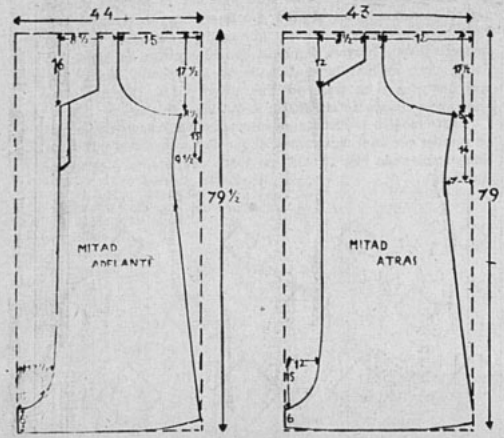
Una vez dibujados los moldes se cortan y se unen en su parte superior, haciendo coincidir las líneas a-b para cortarlo en seguida en la tela, de una sola pieza y sobre tela doblada. Además es necesario dar 2 cms. en todos sus contornos, medida indispensable para hacer las costuras.

CONFECCION:

La confección de este modelo es tan sencilla que creemos innecesario insistir en sus menores detalles.

Completamos el patrón con el diseño en tamaño natural del motivo bordado que lleva en el delantero.

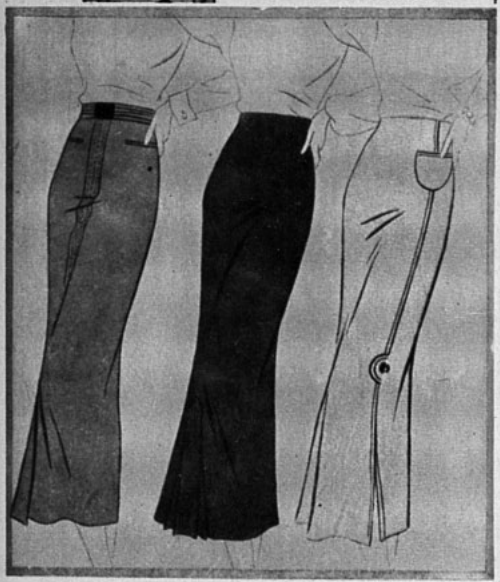
El presente modelo está desarrollado para niña de 14 a 16 años y para su confección se necesita 1.65 m. de tela de 80 cms. de ancho.



LA BLUSA DE MI TRAJE SASTRE

EL punto más interesante en que se fija la atención en los conjuntos "tailleur" de otoño es, sin duda alguna, el que se refiere al largo de las blusas que es muy variado; tanto se ve la blusa hasta la cintura, como de faldón, adoptando el aspecto de casaca, siempre juvenil y sentadora. En cuanto a las mangas, demás está decir que para precaverse del frío, éstas deben ser largas y ya anchas, ceñidas o ajustadas a la muñeca por un angosto puño.

Un nudo mariposa y puños haciendo juego, cambiarían el aspecto de sus toilettes de diario



UN LINDO juego que con sus prolijas manos podrán confeccionar nuestras lectoras, para cambiar el aspecto de sus trajes, para ir a la universidad o a la oficina. Un vestido obscuro adornado con el modelo que aquí presentamos, dará un aspecto juvenil muy en armonía con el espíritu de quien lo lleva, tiene además la ventaja de que poseyendo varios juegos distintos y un traje obscuro, usted podrá cambiar diariamente su aspecto sin gastar demasiado dinero.

Este modelo se ejecuta en organdí doble, adornándolo con el motivo que aquí mostramos, el que se bordará con punto de raso empleando hilo "Ancla" en tonos degradados o contrastantes.

Doña Urraca dice:

CONOCIMIENTOS UTILES EN MEDICINA CASERA

Lo que no debe faltar en ninguna casa: Alcohol de noventa grados, bencina, tintura de yodo, agua oxigenada, linimento óleo calcáreo, gasa y algodón esterilizados y vendas.

Lo que se debe hacer en caso de quemaduras.—Las quemaduras leves se tratarán exclusivamente con linimento óleo calcáreo, cubriendo luego la parte afectada con gasa y algodón, para poner por fin la venda poco ajustada.

Las quemaduras más intensas se tratarán también con linimento óleo calcáreo, previo lavado con agua oxigenada. Luego se cubre con gasa y algodón y se venda.

Si la quemadura es algo extensa, llámese de inmediato al médico.

Lo que NO se debe hacer en caso de quemaduras.—Lavar o manosear la parte afectada; punzar o cortar las ampollas; tirar de la piel que se ha quemado; intentar curarse sin acudir al médico.

Lo que debe hacerse en caso de heridas, cortaduras. — Si la piel está sucia, se limpia primeramente con bencina. Luego se lava la herida con agua oxigenada pura, se seca con gasa esterilizada y se pincela la piel que rodea la quemadura en una extensión de cinco centímetros con tintura de yodo. Se cubre con gasa y una capa de algodón y vendaje no muy ajustado. Si la herida es muy grande o se ensucia, etc., debe llamarse al médico para que él decida lo conveniente.

Lo que NO debe hacerse en caso de heridas. — Tocar o manosear la herida; ponerla en contacto con gasa, algodón, trapos, tiras, etc., que no estén esterilizados; usar desinfectantes cuya bondad no se conoce y que pueden ser perjudiciales.

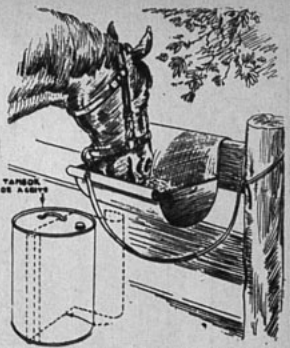
Lo que debe hacerse en caso de contusiones. — Higienizar con alcohol la parte golpeada y poner sobre ella algodón empapado en agua fría.

Lo que NO debe hacerse en caso de contusiones. — Darse masajes o manosear la parte golpeada; aplicar desinfectantes de cualquier clase que sean.

Lo que debe hacerse en caso de hemorragia nasal. — Aflojar las ropas para que no hagan presión, especialmente cuellos de camisa, fajas, cinturones, ligas, etc. Colocar al paciente sentado, con la cabeza ligeramente inclinada hacia adelante. Evitar esfuerzos, tos, conversación, movimientos, etc. Observar cuál es la fosa nasal que sangra para introducir en ella un tapón de algodón esterilizado, comprimiendo con fuerza la nariz con dos dedos para presionar el algodón; ir cambiando los tapones cuando estén empapados en sangre. Si luego de quince minutos no se detiene la hemorragia, empapar tapones de algodón en una solución de adrenalina al 1 por 1.000 y repetir la misma operación.

Se puede utilizar en vez de adrenalina una solución de antipirina al 10 por 1.000. Si la hemorragia es abundante siempre o hay repetición, llamar inmediatamente al médico.

Hay garages angostos que con su estrechez ofrecen el peligro de que las puertas de los autos, al abrirse, sean rozadas violentamente contra los muros, lo que hace que se dañen. Para evitar esto, se clava al muro, a la altura de la puerta del auto, una cámara de neumático usada, que la protegerá así del roce áspero.



Con un tambor vacío de aceite puede usted construir un bebedero para su caballo, siguiendo la línea que los puntos marcan en el grabado. En el campo será de gran utilidad, pues, es fácil de transportar y así el caballo en cualquier momento puede apagar su sed mientras espera al amo que saldrá de excursión.

Para que los pobres dedos no sufran el duro golpe del martillo, se ha ideado un inteligente procedimiento. Estudiando el grabado se comprenderá la idea: el clip de resorte sujeta el clavo dentro de la cañería utilizada, mientras muy cómodamente se golpea con el martillo sin que ningún peligro amenace a los dedos.

EL TRABAJO DAÑA LAS MANOS

Las grietas y la piel reseca de las manos, consecuencias de las labores caseras, se curan y se evitan frotándolas con la suave espuma del Jabón FLORES DE PRAVIA. Los finísimos aceites que contiene calman los ardores y suavizan la piel.

FLORES de PRAVIA

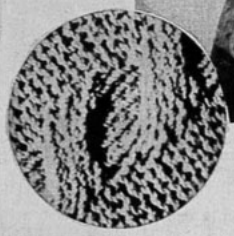
Mi tejido

chas, entonces anchos hombros blandos, para acentuar la derechura de su falda.

Faldas derechas, pero no angostas, son la regla. La moda plenitud llevada hacia adelante, en caídas suaves, recogidos o plisados, especialmente estos últimos. Plisados angostos desde la cintura hasta la basta, o del cuello a la basta, bolsillos y orillas plisadas, mangas plisadas y cuellecitos plisados; toda clase de plisados están de moda.

Para los ribetes que son sólo un detalle de contraste — algún tono brillante u obscuro del estampado, se usa en color sólido. Un ancho cinturón de gamuza negra, acentúa un estampado negro con colores. Ojales de seda azul obscuro reemplazan un nudo en el cuello de estampado con fondo azul. Botones de color verde fuerte, se colocan en el delantero de un estampado multicolor. Borlitas de seda, cintas largas, pequeños pañuelos, añaden énfasis de un color sólido a otros estampados.

Chaqueta tejida a palillos, punto torsales



MIRANDO LAS VITRINAS

¿Cree que este es el momento propicio y urgente para un vestido nuevo? Es demasiado tarde para comprar otro vestido de verano, y demasiado temprano para un traje de invierno. Aquí hay una solución, el resultado de larga experiencia en las tiendas y de muchos años de observación de las modistas que imponen las modas. Al principio Ud. pensará que esta es idea loca, pero hay método en la locura.

Un vestido de seda estampada en abril se ve tan alegre como la primera lolca. Se ve juvenil y evidentemente nuevo debajo de su abrigo de otoño. Tal vez sea una idea extravagante. Pero hay planes detrás de la extravagancia.

Su estampado puede tener dos vidas. Uselo ahora debajo de su abrigo de otoño, en seguida empaquételo hasta la primavera, y sáquelo como un vestido nuevo en la época de calor. Rodéelo ahora con sus accesorios obscuros, su abrigo negro o café, sus zapatos de gamuza y su pequeño sombrero de fieltro. Nadie lo reconocerá el próximo verano con un gran sombrero de paja, una cartera de verano, guantes y sandalias.

¿Qué clase de estampado debe ser? De pura seda y con mucho colorido. Compre los tonos más alegres que pueda encontrar en los crepes de seda, de la seda más pura. Ud. encontrará los colores mezclados en combinaciones que no se habían visto hasta este año. Tonos raros de verde, azul, malva y fucsia, todos arremolinados con pequeños claros de negro, en diseño de inspiración persa. Mezclas florales de brillantes azules y verdes, púrpuras y brillantes en otras sedas.

Imagínese un estampado naranja y negro con una cartera y guantes negros, con un sombrerito de terciopelo negro y zapatos de charol.

Si escoge un vestido con mangas anchas, sueltas, plisadas o recogidas, no sólo se verá elegante ahora, sino se sentirá fresca el próximo verano. Si no son mangas an-

Antes de que decida sobre el vestido perfecto, considere los tres de esta página. Son garantidos de estar de moda.

Izquierda, arriba: seda estampada multicolor, con ribetes plisados de un color que contraste. Es para las que les gusta la ropa estilo sastre; ideal si se posee un abrigo de otoño estilo cosaco; y elegante el próximo verano bajo un enorme sombrero blanco, con accesorios blancos.

Derecha, arriba: seda estampada de dos colores o en negro con colores. Si a Ud. siempre le gustan los vestidos de una pieza, éste le gustará más, por su cuello blando, sus mangas recogidas, y plisados pespuntados del canesú a la basta. Servible debajo de cualquier abrigo de otoño o invierno, y adornable más tarde con un sombrerito «bolero» de paja obscura.

Centro: seda estampada de diseños pequeños, en negro sobre color. Más que femenino o lisonjeador, es un poco más de vestir que los otros.

Irá maravillosamente bajo un abrigo elegante de invierno o bajo un sombrero de verano de paja obscura para hacer juego con el cinturón, guantes, cartera y zapatos obscuros.

F. A

Es siempre útil una chaqueta de lana; ésta es confeccionada de un lindo punto en forma de torsales. El modelo es para la talla 42.

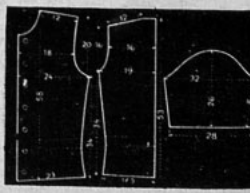
Para cada talla diferente se le quita o se le agrega veinte puntos, cinco para cada mitad del delantero y diez para la espalda.

Material: cuatrocientos gramos lana color mostaza, palillos N.o 9. Punto de arroz para la corbata y guarda 1 pd., 1 pr. lo contrario a la hilera siguiente. Punto oblicuo torsales, cuerpo y mangas 8 pd., 8 pr., correr cada dos hileras un p. a la derecha. En la quinta hilera pasar los cuatro primeros puntos del lado de los 8 pd. sobre un tercer palillo. Echar este palillo para atrás, tejer los cuatro p. siguientes. En seguida tejer los cuatro p. del tercer palillo (esto forma el cruzado del torsal). Tejer cinco hileras más y formar un nuevo torsal; así se sigue hasta el final.

Espalda: Se comienza por abajo, tejer 8 hileras y formar una hilera de torsales; ella se repiten a continuación con 5 hileras de intervalo. Al costado se hace 3 veces una disminución con 3 cm. de intervalo. A los 12 cm. de alto, se tejen 2 cm. con palillo delgado N.o 12, como formando cintura. Tomar nuevamente los palillos N.o 9, haciendo a cada lado 3 veces un aumento con 5 cm. de intervalo; a los 34 cm. se forma el rebaje de la manga, disminuyendo a cada lado con una hilera de intervalo, una vez 5 puntos, 3 p. y 2 p.

Cuando el rebaje de manga tenga 16 cm. de alto, se disminuye poco a poco para formar el hombro.

Delantero: Se comienza por abajo y primero el lado izquierdo. Urdir 78 puntos. Los 6 primeros puntos se tejen de punto de arroz que forman la guarda. Por el lado de la costura y para marcar el talle, se sigue la explicación de la espalda. El rebaje de manga es la misma altura de la espalda. Se disminuye una vez 5 p. con una hilera de intervalo; 1 vez 4 p. y 3 veces un punto. A los 54 cm. de alto disminuir para el escote 1 vez 10 puntos, con una hilera de intervalo 5 puntos, 4 puntos, 3 puntos, 2 puntos, 1 punto. Cuando el rebaje de manga tenga 20 cm. de alto, haga lo mismo que en la espalda. Se hace la segunda mitad del delantero, formando en la guarda de adelante 7 ojales, el primero de 2 cm. de abajo y los demás 7 cm. de intervalo.



Manual de la madre pertecta

OJOS Y OIDOS INFANTILES

LOS OJOS de los niños son dos mágicas esferas de cristal que van captando la vida, a compás del tiempo, sin comprenderla.

Los acontecimientos van tocando aquellas retinas vacías de prejuicios y exentas de recelo, sin que el niño ingenuo los pueda analizar. Sucesos alegres o trágicos, van quedándose inmóviles en la inocente mirada del párvulo, en espera de los juicios con que la razón habrá de realizar más tarde la anatomía de *"aquello"* que se hizo desculdadamente ante la inocencia de una criatura, juzgándola hermética a toda comprensión.

Esos ojos deliciosos que trascienden a alma, esos discos negros, grises, azules o pardos, que parecen bólidos de luz navegando en el éter, son, sin embargo, peligrosos receptores que algún día proyectan la funesta revelación de un secreto de familia, de una escena extravagante, que, investigada, arroja nombres y reconstituye fechas...

Esas visiones de la infancia, van desarrollándose lentamente en la cámara obscura del pasado... y un día... se revelan claras y absolutamente precisas.

Hay hombres que llegan al fin de su vida, guardando el terrible secreto "que nadie les confió", que ellos captaron por sí solos, siendo niños...

Y es increible la recia influencia que imprimen en el carácter, esas ambiguas sensaciones de un niño recibiendo "sin saberlo" algún fragmento pasional inconfesable o alguna frase, que, más tarde, se revela en protesta sobre alguna explotación testamentaria...

El niño es, en realidad, el sagrario de la vida. Oelante de sus ojos, debe alejarse el hálito malsano del pecado. No por hipocresía, ni por fanatismo, sino por convicción. No debe imprimirse en la dulce retina sino el acontecimiento *"leal"*. Pueden esos ojos ávidos de conocimiento ver el sol y todo cuanto lo rodea. Pero es preciso limpiar la cizaña que ahoga el trigo... Que vean el dolor, la injusticia, la crueldad humana, pero en la zona de luz y de verdad.

Suele decirse que el hombre malvado es más cruel que las fieras. Y eso es verdad. El hombre, poseedor de cerebro y espíritu, sabe mejor que las fieras enfangar las aguas desde su génesis.

Es, pues, una necesidad del alma maternal, vigilar los sitios en que "los ojos puros" han de mirar en demanda de enseñanza, de consejo..., de orientación.

La maledicencia es sutil. Se infiltra venenosamente. Crece con el niño que desde pequeño hizo el cruel hábito de criticar aviesamente, oyendo a sus familiares el tema favorito de los salones...

Se castiga al muchacho que miente, con severidad. Y muchas veces, ese muchacho de 14 podría decir:

—¡Y tantas veces que he oído mentir a papá y mamá!

Eso es así. En muchas ocasiones "se usa" al niño para defender las mentiras maternales.

Y así el niño crece creyendo que es necesario mentir. Pero luego, se desorienta, porque lo castigan..., por embustero.

La tía dice: "Figúrate, la Fulana me preguntó el precio de mi sombrero y le dije: $ 250. Lo creyó, la pobre, y a mí me costó $ 50."

El niño suma y sigue.

Papá le ordena decir que "está ausente de Santiago", si viene en su busca un señor de anteojos... Y aquello es una falsedad.

Mamá alecciona al chico que si papá le pregunta algo, diga que ha pasado el día conversando con las amigas..., cuando ha jugado a los naipes hasta la hora de comer...

Y el chico crece analizando esos hechos.

¿No es verdad, lectoras, que el niño debe *respetarse*? Contaminar con el lodo del diario vivir esas florecitas que asoman a la vida, es segar la flor del alma..., prostituir en su frente pura la luz del sol con que los mira Dios.

ISABEL MOREL

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS DE LOS NIÑOS

Las verdaderas enfermedades febriles de los niños y que pueden atacar a los lactantes como a los más crecidos, son las llamadas propiamente "enfermedades de los niños".

El sarampión, la roséola, varicela, escarlatina y tos ferina son las enfermedades regulares de los niños; aparecen cada año y siempre con carácter manifiestamente endémico, esto es, que se difunde con rapidez por toda la población infantil; la peligrosa difteria no es ni con mucho tan frecuente.

La varicela, la roséola, el sarampión y la escarlatina se distinguen cada una por una rupción característica, por la cual el profesional las diagnostica inmediatamente. El profano no puede hacer esto, pero en la práctica, lo general es que en el vecindario haya unos cuantos niños enfermos con una clase determinada de erupción; si el niño se declara una erupcutánea, se puede sospechar general de que se trata de la misma enfermedad. En cada caso lo confirmará el médico, pues siempre como medida de precaución hay que llamarlo en las frecuentes enfermedades de los niños que no siempre tienen curso inofensivo.

SARAMPION

No hay que olvidar que una erupción cutánea no se puede conocer por una descripción. Hemos indicado más arriba que si durante una epidemia de sarampión aparece una erupción en un niño, se puede sospechar con gran probabilidad que de sarampión se trata.

Esta enfermedad es contagiosa de un niño a otro, con tal facilidad y rapidez que apenas es posible proteger a los sanos cuando enferma alguno en la familia.

Por eso suelen muchos padres poner juntos de intento a los sanos con los enfermos, para que esta enfermedad, que aparece inevitable, la pasen todos en lo posible al mismo tiempo. Pero no se debe proceder en este punto con demasiada ligereza, porque el sarampión no es ni con mucho inofensivo, y hasta los dos años pone en verdadero peligro a los niños. Por tanto, por lo menos a los niños de esta edad, se les debe apartar en época de sarampión del trato con otros niños, lo mismo debe hacerse con los débiles, los de predisposición tuberculosa, los propensos a la tos, que han pasado la tos ferina y los raquíticos.

Adopción de medidas

El nino enfermo de sarampión debe permanecer apartado de los demás durante dos o tres semanas desde el comienzo de la erupción, pues hasta entonces no hay seguridad de que no contagie a otros.

En época reciente se ha demostrado que un buen protector para los niños sanos es un suero preparado con la sangre de niños enfermos de sarampión. Por consiguiente, los padres deberían poner a sus hijos enfermos a disposición del médico, como productores de suero en beneficio de la generalidad. Con una incisión pequeña e inofensiva el médico les tomará algo de sangre.

Además de la erupción cutánea, el sarampión se caracteriza principalmente por la sensación más o menos intensa de enfermedad: catarro de las vías respiratorias, conjuntivitis con frecuente secreción de lágrimas, mucosidad y pus, a menudo notable, e inflamación de los bordes de los párpados; también puede resultar afectado el oído medio.

Tratamiento general

Se tendrá al niño aislado en una habitación especial y en cama durante unos ocho días, dándole alimentos apropiados para el estado febril, poniéndole envolturas de Priessnitz contra el catarro bronquial y lavándole los ojos inflamados con agua boricada (solución de ácido bórico en agua al 3 por 100) o infusión de manzanilla.

No está indicado el dejar la habitación a obscuras, salvo en los casos de violenta fotofobia, pero a los ojos del niño no debe llegar nunca la luz cruda del sol; para velarla deben preferirse las cortinas rojas, porque la luz roja suave hace mucho bien a los ojos. Los bordes agrietados de los orificios nasales se untarán con pomada boricada. Toda otra indicación que se crea necesaria deberá ser prescrita por el médico.

Una pequeña venganza
(Continuación)

Bufo disparatado, absurdo, gesticulador, caricaturesco, "el loco Marcel" encarnaba la vieja gracia de los circos. Marcel llevaba dentro el carnaval, Marcel era la Risa...

—¡Cuánto me gustaría conocer a ese hombre! — dijo de pronto Clotilde con voz apasionada. Aquel hombre gordo y pintarrajeado, la obsesionaba, como puede sugestionar a un niño un juguete. Alguien dijo a su lado: —Es muy feo.

—No me importa; es espiritual; quisiera conocerle...— repuso ella obstinada. Entonces Eugenia insinuó:

—¿Por qué no le escribes pidiéndole una cita?

—¿Cuándo?...

—Ahora mismo. ¿Quién te lo impide?...

Clotilde miró a Gastón como pidiéndole consejo. Temía mortificarle. El interrogado hizo un gesto afirmativo. Admiraba a Saint-Jean y su juvenil modestia hallaba lógico que la Legris— artista también — prefiriese la compañía del "loco Marcel" a la suya. Ello bastó para que la veleidosa llamase a un "botones" al que entregó un papel que decía: "¿Puede otorgarme una entrevista?" Y firmó, pensando que acaso él la conocería. Minutos después regresó el "botones".

—El señor Saint-Jean la espera—dijo.

Feliz Clotilde se despidió de sus amigos con un distraído "hasta luego" y siguió al muchacho. El "clown" recibió a la visitante con una reverencia y le besó la mano. Después, silbando una canción, la condujo a su camerino.

—Estoy a sus órdenes—dijo.

Clotilde miraba a su alrededor. El aposento olía a afeites y a hombre gordo...

—Yo desearía —explicó la antojadiza— hablar con usted.

El "loco Marcel" sonrió. Hallaba bonita a su admiradora y repuso:

—¿Mañana?

—Cuando usted quiera.

—¿O prefiere usted que sea hoy?

—Cuando usted quiera...

Aquella noche la señora Dussac no fué a su casa...

Dos semanas después el profesor Paul Dussac regresaba a su hogar, trayendo en sus maletas la más rica colección de musgos que poseyó ningún botánico. Su esposa lo recibió con grandes demostraciones de alegría; él volvió a su trabajo y la vida hogareña recobró su apasible ritmo habitual.

Al cabo de algunos meses, Dussac, aunque completamente entregado a sus investigaciones, comenzó a extrañar la frecuencia con que su mujer le pedía dinero. Clotilde había escrito una segunda novela que también fué muy bien recibida; así los ingresos eran mayores que nunca y, sin embargo, el señor Dussac advertía a su alrededor una penuria, un malestar económico, cuyo origen no hallaba. Habló de ello a su mujer y ella contestó con palabras vagas :

—Tienes razón... pero... ¿qué hacer? El precio de los alimentos sube... yo no puedo ahorrar más porque nos quedaríamos sin comer...

Sus explicaciones no pasaban de ahí y Dussac, desconcertado, bajaba la estudiosa cabeza. Estaba consternado. Por no poder saldar sus cuentas con la imprenta, la edición de la "Historia del Reino Vegetal" se hallaba detenida en el tono sexto, lo que significaba para él un grave desprestigio. En sus horas de abatimiento, el sabio profesor, no pudiéndose tirar de las guías de los bigotes por tenerlo afeitado, se entretenía en arrancarse los pelos de las orejas. Su tristeza le servía de depilatorio. Más que abatido, sentíase desesperado. La Legris, entre tanto, abnegada, sin una queja, como resuelta a defender ella sola su hogar, trabajaba en su libro...

Un día Paul Dussac, que había almorzado "en ville", regresó a su casa mucho más temprano de lo que solía, y al cruzar ante la puerta del comedor, vió a Clotilde cómodamente sentada sobre las rodillas de un caballero. Aquel caballero grueso, cuarentón, barrigudo y un poco calvo, era "el loco Marcel". Sorprendida, la liviana lanzó un pequeño grito—uno de esos gritos que arranca a los mujeres el agua fría—y se tapó el rostro con un brazo. Desconcertado y atento, sobre todo, a la buena educación, el señor Dussac balbuceó:

—Perdonen ustedes...

Y sin darse cuenta exacta de lo que sucedía, con las piernas temblorosas, se metió en su cuarto. Allí quedóse unos instantes de pie, vacilante, idiotizado, resistiéndose a creer lo que sus ojos habían visto. Luego, de súbito, una fuerte punzada le retorció el corazón; casi exánime, se desplomó sobre una butaca y, acobardado, rompió a llorar silenciosamente. La tarde declinaba y la habitación iba llenándose de sombras. Dussac, casi enloquecido, pensaba en la traición de su esposa, en la soledad que enlutaría sus últimos años, en sus investigaciones acerca de los musgos, y, el temor de que el golpe le abrumaba le impidiese concluir con su "Historia del Reino Vegetal", le producía un dolor infinito. Estaba afiebrado; cerró los ojos y cuando los abrió era ya de noche...

Antes de la hora de cenar se presentó ante él Clotilde en traje de calle.

—¿Debo marcharme, verdad? —murmuró la mujer y en su voz había un cinismo, una alegría de fuga. Paul Dussac repuso friamente:

—Creo que sí.

Pasados algunos meses Dussac se divorciaba de su mujer, entregándose más plenamente a sus estudios. Una noche registrando en un viejo armario, sus manos tropezaron con un paquete de cartas dirigidas a Clotilde. La delicadeza lo detuvo algunos momentos; pero después una emoción más fuerte lo hizo decidirse a abrir aquellas cartas. Eran de Saint-Jean y le revelaron el secreto de los apuros pecuniarios que las infidelidades de su mujer le habían hecho sufrir. Una de esas cartas decía: "Te pedí quinientos francos y no me enviaba más que cien. Eso es indigno de una mujer seria".

Y en otra: "¿Qué puedo hacer con tus dos mil francos? Nada. Necesito montar bien la nueva revista. Considera que mis gastos son enormes. Darme dos mil francos en estos momentos es verter en el mar una gota de agua".

Y en una tercera carta: "Le he dicho a mi sastre, el señor Poel, que se entienda contigo. Ve el modo de complacerle. Es un hombre bueno que se avendrá a cobrarte a plazos".

Acabada la lectura, Dussac se pasó la mano por la frente. Meditaba en lo que Clotilde había hecho y parecía tranquilo.

—Realmente—murmuró — el dinero que se ha llevado Saint-Jean era de Clotilde, porque ella, con sus libros, ganaba bastante más que yo...

Doce años se fueron. Solitario y ya muy entrado en la ancianidad, Paul Dussac habitaba un séptimo piso próximo a los jardines del Luxemburgo.

Lograda la publicación de su "Historia del Reino Vegetal" renunció a escribir y vivía de lo que su obra iba produciéndole. Jamás sus días fueron tan iguales. Muy de mañana se desayunaba con frutas; después se sentaba a leer; a mediodía la portera le daba de almorzar; luego dormía un poco y antes de que anocheciese se iba a un café del barrio a jugar al "ecarté" con sus amigos, Pierre Dubois, profesor de lenguas muertas, y Alfonso Durand.

Una tarde, hojeando distraídamente los libros de un puesto cercano a los muelles del Sena, el señor Dussac vió un ejemplar de "Sus manos", la tercera novela de Clotilde Legris. Dussac se estremeció; por su memoria la silueta de su esposa y la del "loco Marcel" acababan de pasar enlazadas.

—Cuando ella escribió este libro, ya le conocía... — murmuró.

Maquinalmente cogió el volumen, que estaba intacto, y volvió a temblar. El libro... ¡oh, milagros del dios azar!... estaba dedicado a Saint-Jean, que sin duda lo había extraviado o vendido sin leerlo. La dedicatoria, un tanto apachesca, decía: "A Marcel, "mon gros loup", para que pase una noche feliz.— Clo-clo"

Paul Dussac bajó la cabeza, sonrió y sintió resbalar por sus mejillas el calorcillo de un rubor.

—¡Clo-Clo! — repitió —¿por qué firmaría así?...

Aquellas dos sílabas le avergonzaban; eran un cloqueo; algo que recordaba la deshonesta condición de las gallinas...

Distraídamente el anciano pasó sus dedos por los pliegos sin abrir y bajo ellos sintió que entre las dos primeras hojas, delicadamente engomadas, había escondido un papel.

Debe ser una carta — pensó y valiéndose de un cortaplumas despegó las hojas y vió entre ellas, perfectamente extendido, un billete de mil francos, billete que explicaba la dedicatoria del libro: "Para que pases una noche feliz".

Pasados los primeros instantes de estupor, Dussac compró el libro y con remozado andar fué al cafetín donde Dubois y Durand le esperaban. Iba feliz, los ojos, le brillaban y, al llegar junto a sus amigos, les pidió ayuda para llevar a cabo la venganza que había ideado.

—Necesito— decía mostrando la dedicatoria del libro — que ese dinero que la señora Legris envíaba a su amante para proporcionarle "una noche feliz", sirva para hacerle pasar "una mala noche". Yo, aunque tarde, debo vengarme un poco de quien tanto daño me ha hecho.

Sus amigos estaban entusiasmados con la idea de ayudar a una justa venganza y Dussac, para enardecerlos aún más, les invitó a beber varios "pernots". Después expuso su idea:

—Vamos a cenar juntos y luego nos iremos a silbar al "loco Marcel". Esa es mi venganza, ¿qué les parece a ustedes?

—Nos parece magnífica, genial...

—¿Y me ayudarán a realizarla?...

—Con tal entusiasmo, que ni nos importa pasar esta noche en la cárcel.

Y los tres muy entusiasmados se estrecharon las manos con un apretón que tenía el vigor de un juramento. Se fueron a cenar a un "duval" y después marcharon al teatro en donde Dussac compró tres butacas.

—Las he pedido — dijo — de las primeras filas y separadas, porque si estuviéramos juntos nuestra protesta tendría menos fuerza a los ojos del público.

Y entraron los tres y, sin cambiar más palabras, cada uno fué a ocupar su sitio. El teatro estaba lleno. Desde lejos Dussac y sus amigos tenían miradas de alegre complicidad.

Al aparecer en escena la figura obesa y rodadiza del "loco Marcel", sonó un silbido, y a continuación otros dos. El público, molesto, empezó a sisear, queriendo imponer silencio a los protestantes; pero los silbidos continuaron. Habituado al éxito, "el loco Marcel" había palidecido; su vanidad de artista sangraba.

De pronto Dussac se puso de pie y gritó amenazando con el puño:

—¡Fuera mamarracho, fuera!... ¡Márchate, que ya no nos haces reír!... ¡Perdiste la gracia!...

Dubois también increpaba amenazador:

—¡Hace treinta años que estás repitiendo los mismos chistes!... ¿No sabes otros?...

Y Durand:

—¡Estás muy feo y muy gordo!... ¡Vete a tu casa!... ¡Vete a un asilo!...

El público estaba indignado y el escándalo duró hasta que los acomodadores, ayudados por la policía, lograron expulsar del teatro a los descontentos.

Ya en la calle, el señor Dussac, que había perdido su sombrero en la lucha, abrazó a sus cómplices.

—¡Gracias, amigos míos! — exclamó — ya me he vengado y soy feliz... y es a vosotros a quienes debo esta felicidad. Nunca os quise tanto. Tenéis en mí un hermano.

Y mostrándoles un billete de quinientos francos:

—¡Seguidme!... ¡La señora Legris paga!... ¡Vámonos al Moulin Rouge!... ¿Qué os parece?... ¡Beberemos champaña!... ¡Todavía queda dinero!...

Un disparo en la selva

(Continuación)

había lanzado desde la altura, recta sobre su víctima! Durante unos instantes, hombre y bestia rodaron en confuso montón hasta el borde mismo de la roca y luego cayeron bruscamente por el pronunciado declive, hasta desaparecer por completo... Carteret corrió a mirar: al fondo, el leopardo y el hombre se debatían frenéticos. Trató de hacer puntería cuando vió a la fiera encima de Howland. El disparo tendría que seguir una línea diagonal para no herir al compañero. Pensó en saltar al fondo, pero no tenía cuchillo. ¡Pero algo tendría que hacer! La fiera estaba destrozando a Howland. Y la voz del hombre llegó hasta él, estrangulada:

—¡Dispare, dispare...!

Disparó una, dos veces. El leopardo lanzó un feroz gruñido y se aplanó contra el suelo. Roberto tomó de manos de su criado un cuchillo y se lanzó al vacío, hundiendo a poco el arma en el costado del animal. A duras penas consiguió mover la fiera y dejar libre el cuerpo de Howland. El espectáculo era espantoso: el hombre tenía el hombro y el pecho desgarrados, el traje destrozado. Limpió la sangre que manchaba el pecho del herido y apoyó el oído sobre el corazón: ni un solo movimiento: Howland había muerto ya. Rehusaba creer en lo ocurrido, todos sus sentidos protestaban contra esa muerte... Y luego advirtió, atravesando el corazón, el orificio de un proyectil.

El mismo había asesinado a Howland, sin querer... Lo había muerto, sin duda, si Howland no estaba muerto ya en las garras de la fiera. Aunque no lo hubiera estado, la bala le ahorró la terrible agonía producida por las terribles heridas... Pero no lo sabía, no lo sabría nunca. Howland estaba muerto...

Ordenó a los criados indígenas que volvieran al campamento en busca de medicinas. Antes de retirarse, Juma le gritó:

—Tú no sirves. ¡No mataste pronto al leopardo!

Una vez solo—, y los criados volverían al cabo de una hora— contempló la herida de Howland y luego, lentamente, cogió una garra del leopardo y desgarró la herida, tapando el orificio del proyectil. Por fin cubrió el rostro del cadáver con su propia blusa y esperó, inmóvil, hasta que llegaron los criados. Y con ayuda de ellos, sin permitir que nadie se acercara al pecho del muerto, lo sacaron del foso y lentamente regresaron al campamento, llevando a Howland en unas angarillas.

Y allí, bajo un espino retorcido, hizo construir la tumba. La luz desaparecía, se ocultaba el sol y en pocos momentos reinaría la obscuridad. Roberto alzó la vista: altos en el cielo, describían círculos varios buitres... Descendieron el cadáver a la tumba y la llenaron de tierra, cubriéndola en seguida de piedras. La luna brillaba ya en todo su pálido esplendor cuando se retiraron. Roberto, encerrado en su tienda, apenas probó bocado y se estremeció cuando Juma se presentó en la puerta: quería las ropas de Howland; las había recogido ya en un hatillo y la vista de ellas exasperó a Carteret. Dijo:

—No—con tono severo.

—Mi las llevo—, persistió Juma— *Bwana* ya no existe.

—¡Retírate!— le ordenó Carteret, levantándose y llevando el atado de ropas a un rincón de la tienda.

Afuera, la voz de Juma resonaba en improperios, pero Roberto sentía absoluta indiferencia ante el odio del muchacho indígena. Sentado en el catre de campaña, a la luz de la linterna, pensaba en el otro ocupante de la tienda que ya no existía. Pensaba también en Joyce Ainsley, con amargo sentimiento de congoja. Todo habría terminado entre ellos; la muchacha no se ocuparía más de un hombre que no pudo salvar a su compañero. El sueño no llegó a sus párpados hasta ya avanzada la noche. Y a la mañana siguiente, comenzó a desarmar el campamento. Cerraba un baúl, cuando una sombra cayó sobre su rostro. De pie ante él se encontraba Caldwell, el joven ayuda de campo de Kagara, con expresión grave en el rostro.

—Los criados acaban de contármelo—, dijo—. ¿Murió Howland?

—Sí, anoche. Un leopardo lo alcanzó...— Y dolorosamente le contó toda la historia, agregando:— Lo hice sepultar pronto, porque sé que esas cosas deben hacerse con premura en la selva.

—¿Puedo ayudarlo en algo?

—En nada...

—Y bien, me acercaré un rato a la tumba...

Después que Caldwell se hubo marchado, Roberto comprendió que su deber era acompañarlo. Al cabo de un rato, al ver que el inglés no regresaba, salió fuera de la tienda. Caldwell regresaba acompañado de Juma y seguido de los demás criados. Carteret alcanzó a oír algunas palabras en dialecto indígena, pero Caldwell y Juma callaron al acercarse a él. Dijose que sus nervios exacerbados le impulsaban a ver cierta tensión en la actitud del inglés. Después de cambiar algunas palabras, se despidieron y Caldwell indicó:

—Cuando llegue a Kagara, preséntese ante el comisario y le dirá usted todas las formalidades que hay que llenar en este desgraciado asunto. Siento no poder acompañarlo...

—Prefiero seguir solo—, repuso Carteret, bruscamente...

Durante cuatro días caminó invadido por agrios pensamientos. La marcha, el agotamiento le servían de tónico y en medio del calor, la fatiga y la miseria moral y física, experimentaba, al menos, un alivio: Juma no se había mostrado en el campamento en el momento de la partida.

Al cabo de una marcha continua, llegó a Kagara y no encontrando al comisario, Mc Henry, le dejó una nota. Luego se dirigió a su hotel. La noticia de la tragedia, al parecer, había llegado antes que él. Y con razón: los hilos telegráficos que cruzaban la selva habrían traído la infausta nueva. La gente lo saludaba y en sus miradas aparecía al descubierto la curiosidad. Se encerró en su pieza y ni siquiera pensó en visitar a Joyce: la muchacha creería siempre que él había disparado demasiado tarde, dejando que Howland fuera muerto ante sus propios ojos...

A la mañana siguiente un soldado le llevó una tarjeta del comisario en la cual le solicitaba se presentase ante él... Lo encontró en su oficina y luego de cambiar breves palabras, Carteret comenzó a contar su historia.

—¿Dice usted que disparó dos veces?— le preguntó, al fin—. ¿Y lo sepultó esa misma noche?

—Sí.

—¿Cuando oyó por última vez su voz?

—Poco antes de disparar—. Y, sin explicarse la causa, advirtió que la frente comenzaba a inundársele de sudor—. Fué cuestión de algunos segundos, nada más...

—Debo advertirle que el señor Caldwell me escribió una carta, diciéndome que uno de los criados confesó que usted disparó contra Howland. Todos vieron la herida que su compañero llevaba en la espalda, cuando lo levantó para sacarlo del foso.

Carteret sintió como si un dedo frígido le hubiera tocado el corazón. ¡Jamás pensó en la herida de la espalda! Desde luego, una bala de acero tenía que atravesar el cuerpo... Miró a los ojos a Mc Henry diciendo:

—No tenía ninguna herida en el pecho; sólo desgarraduras causadas por el leopardo. Si yo le hubiera disparado, la bala le habría penetrado por el pecho.

—Existe la herida del pecho. Caldwell la examinó. Consideró su deber desenterrar el cadáver, después que usted se marchó. Y uno de los criados lo acompañó: ¡Juma! Juma, sin duda...

—Lo que nos interesa—prosiguió el comisario — es esto: ¿existía un disgusto entre usted y Howland?

—¿Disgusto? ¡Oh, no! Cambiamos algunas palabras por culpa de un búfalo que hizo escapar, pero nada más.

—Hablaré más claro, señor Carteret. Se habla de un disgusto ocurrido aquí en el club, cuando usted bailaba con cierta dama.

—¿Eso? ¿Se refiere a la señorita Ainsley? ¡Qué majadería! Simplemente yo quería que ella bailase conmigo en vez de él...

—El criado Juma, asegura que usted amenazó a Howland...

Carteret negó dijo. ¿A qué seguir? Jamás había soñado con tal situación: Un crimen... y no tenía forma de defenderse. El comisario, con tono grave, prosiguió:

—Dice usted que disparó dos veces. Pues bien, en la piel del leopardo hay dos balas de fusil, fuera de la herida, en el hombro izquierdo, causada por el fusil de grueso calibre de Howland. Uno de esos dos proyectiles le atravesó la oreja; el otro le atravesó el cerebro, disparo que mató al animal. No obstante, según parece, disparó usted por tercera vez...

(Sigue al lado)

ROUGE ANTOINE PERMANENT

Presentado en elegante tubo de metal con su respectivo repuesto.
$ 20.—
Tubito de ensayo:
$ 2.—

Perfumería Potin
AHUMADA 150. — SANTIAGO.

"LA PINACOTECA"
JUAN SUTER
MONEDA 863 CASILLA 518
TELEF. 65542 SANTIAGO
La casa del surtido selecto en:
CUADROS ORIGINALES, COPIAS DE CUADROS, TARJETAS POSTALES, ALBUMES PARA TURISTAS, OBJETOS DE REGALO, MARCOS, PORTA-RETRATOS.

¿VIVEN MENOS LOS GORDOS?

Muchas opiniones se oyen en el sentido de que la gente delgada vive más tiempo y hay compañías de seguros que rehusan asegurar la vida a personas demasiado obesas o cargan por dichos seguros primas más subidas. Hay casos en los cuales la obesidad es debida a un funcionamiento defectuoso de los intestinos, lo cual no permite una eliminación normal y en estos casos, para combatir la obesidad, es importante el conseguir que los órganos intestinales funcionen normalmente.

Las Sales Kruschen, famosas en el mundo entero para combatir algunas clases de obesidad, son un diurético ligero y laxante, que ayudan a normalizar el funcionamiento del estómago, hígado y riñones, bastando para ello tomar diariamente, en ayunas una dosis de Sales Kruschen en agua caliente.

Las Sales Kruschen, fabricadas en Inglaterra, son una mezcla científicamente preparada de seis sales, que contienen los elementos principales de las aguas minerales más famosas del mundo, como las de Spa, Vichy, Carlsbad, etc. Sus propiedades diuréticas, laxantes y purgativas, son de gran valor para combatir reumatismo, gota, lumbago, eczema, constipados y algunos casos de obesidad.

No son efervescentes.

Las Sales Kruschen, (M. R.), se pueden obtener en todas las farmacias del país.

Agente para Chile: H. V. PRENTICE, Laboratorio "Londres", Valparaíso.

Base: sales de sodio, potasio, magnesio.

MARGARITA

LA MEJOR REVISTA DE MODAS.

APARECE LOS JUEVES.
PRECIO: $ 1.

Lea la revista
donfausto
La que publica las mejores novelas de intriga y pasión

UN DISPARO EN LA SELVA
(Continuación)

—¡No!

—El criado asegura que, siendo el último en marcharse de la escena, y mientras los demás criados estaban ya lejos, oyó un tercer disparo.

—¡Pero eso es absurdo, es criminal! ¡Eso es mentira!

—Pero fueron tres los disparos. El señor Caldwell encontró el tercer proyectil en el lugar mismo en que estuvo tendido Howland. El suelo de rocas impidió que la bala se incrustara a mucha profundidad. A no dudarlo, ese proyectil atravesó el cuerpo de Howland; Caldwell me lo adjuntó en su carta.

Con todo cuidado, Mc Henry desdobló un papel sobre el escritorio. Apareció un proyectil que Carteret contempló con ojos asombrados.

—¿Y ése estaba bajo el cuerpo de Howland?—. Su voz era extraña. De improviso, hundió el rostro entre las manos, temblando todo entero, y entre dientes murmuró: «¡Gracias, gracias al cielo!»

Alzó la vista y su rostro aparecía transformado, perdidas su rigidez y su tensión.

—¡Pero esa bala no es mía!—exclamó—. Yo tenía un fusil Springfield del treinta y seis, con balas de acero... Y esta es de otro calibre más pequeño, del treinta y cinco. ¡Pertenece al propio fusil de Howland! El usaba el arma más grande y esta otra la tenía Juma. Eso quiere decir que el criado fué quien disparó. Debe haberlo hecho cuando, a mi vez, yo disparaba. Por eso no lo oí...

—¿Quiere usted decir que el criado disparó para matar al señor Howland?

—¡Oh, no! Lo apreciaba demasiado para ello. Pero ya sabe usted la mala puntería que tienen. Al ver el orificio en la espalda de su amo, decidió no decir nada. Y como yo le había rehusado las ropas de Howland, aquella misma noche, me culpó a mí. ¿No sabía la diferencia que existe en las armas? ¡Tráigame a Juma aquí y ya verá lo que le pasa!

—Eso, señor Carteret, es asunto nuestro—, repuso secamente Mc. Henry, alzando el rostro del proyectil para mirar de lleno a Carteret—. Comprendo su perplejidad, después de haber sufrido la pérdida de su amigo. Lo siento, pero había que aclarar el asunto. Debe anunciarle que la señorita Ansley se ha mostrado muy aconojada. Estaba completamente segura de que usted haría cuanto era posible, dadas las circunstancias. Tiene en ella un excelente abogado, señor Carteret.

El semblante moreno de Carteret se cubrió de rojo. Tartamudeó:

—Le estoy agradecido.

—Lo estamos todos. También el señor Caldwell se sentirá aliviado al saber que sus averiguaciones han hecho relucir la verdad.

Pero Carteret pensaba que de no haber sido por el odio de Juma que le impulsó a culparlo de un crimen y urgiendo a Caldwell a efectuar una investigación, se habría visto toda su vida cargado con la convicción de haber matado a un hombre. Juma, al acusarlo, lo había salvado de su propio remordimiento.

Durante un instante estuvo tentado de abrir su corazón y contar a este hombre la historia de aquellos terribles días pasados en la selva. Después, el sentido común que siempre predominaba en él, lo salvó.

—Sólo una mujer sabrá toda la verdad de lo ocurrido—pensó, y en su mente apareció la graciosa imagen de Joyce Ainsley.

TRESCIENTOS ESCUDOS
(Continuación)

Veíasele triste, descorazonado, con expresión de cansancio. Cogió el violín y se entretuvo en hacer algunas piruetas, que imitaban el mayido de un gato. Reía a boca llena, niño al fin, haciendo esas travesuras. Pero cuando le dije que al día siguiente embarcaría, a primera hora, para Río Grande, a fin de preparar sus próximos conciertos, volvió a su expresión de fatiga.

—Que sean los menos posibles —me indicó. — Deseo volver a Lisboa, lo más pronto que pueda.

Y antes de que nos despidiéramos, abstrayéndose de mi persona, tocó aquella nota, que no sé por qué, me entristecía y escalofriaba. *¡Su nota de Dios!* No la olvidaré mientras viva. ¡Pobre chiquillo! acababa de desembarcar en Río Grande, cuando recibí el telgrama: "Jacinto muy grave. Vuélvase". Tuve el tiempo preciso para encontrarle aún con vida. Recuerdo su rostro lívido, muy afilado, entre las almohadas. El médico, un cura y el cónsul de Portugal habían acudido a su llamado. En el saloncito, amigos y periodistas. Su madre encontrábase allí inmóvil, asustada, sin saber lo que hacía. La mujer parecía como aplanada, con una mueca amarga en los labios. En aquel momento, lo confieso, la miré con ira. ¿Por qué estaba en la salita? Su deber era estar junto al hijo, llorándolo, con el llanto trágico de las buenas madres. Pero doña Laura no miraba a nadie, bajos los ojos, alelada, sin lágrimas, con las manos cruzadas sobre el regazo.

Me aproximé en puntillas, pero ya el pobrecito no podía reconocerme. Era el corazón que volvía a fallarle. El cónsul portugués me informó de que había recogido su última voluntad. Almeida legaba su fortuna, que ascendía a unos cien mil escudos, para que el Estado crease una biblioteca infantil y un jardín en el Orfelinato de Coimbra.

El médico nos interrumpió:

—Pueden llamar a la madre. Ha pasado a mejor vida.

Tuve un arranque de dolor, y salí a la salita.

—Doña Laura, venga usted... ¿Es que no tiene lágrimas para llorar a su hijo?...

La atribulada mujer me miró con asombro, llamándome aparte.

—Que continúe la farsa para los demás, pase. Pero para usted, ya es demasiado. El fué a buscarme a Evora, a mí, que soy toda una señora... ¿Sabe cuánto me ha dejado el joven, después de tantos sacrificios? ¡Dos mil escudos! Ha creído que ya estaba muy bien pagada, con mis trescientos escudos por mes...

Me retiré horrorizado. Ahora lo comprendía todo: el ataque en el Hospicio de Coimbra, la fingida reconciliación, el exhibicionismo casi teatral. ¡Una triste comedia de maternidad ante el mundo, para encubrir su tragedia de expósito! ¡Un sueño de artista iluso! ¿Cómo exigirle, entonces, lágrimas auténticas a la madre de alquiler?... Sin embargo, desde aquel momento rehusé toda conversación con doña Laura. Volvióse ella a Evora, y yo me radiqué aquí en Brasil, donde me he ido quedando hasta viejo, sin saber por qué.

TAN BELLA COMO...
(Continuación)

cercado, para evitar que la multitud se allegara mucho al edificio, causando daños por su entusiasmo capaz de llevarla a penetrar a la fuerza en el magnífico Studio. Marquesinas y alfombras se pusieron en la puerta principal para recibir a los invitados que llegaban en lujosas limousines.

La primera estrella que yo vi llegar fué May Robson, esa actriz admirable que nos conmueve con sus interpretaciones de madrecita..., y hasta las dos de la mañana todavía había allí gente entusiasmada que charlaba alegre y despreocupada, sin sentir cansancio ni sueño. Max Factor iba de aquí para allá, atendiendo gentil a sus invitados, hombres y mujeres de todas las bellezas y de todas las glorias, ya que allí no sólo había estrellas y astros, sino también personajes destacados en otras actividades. La prensa de la nación entera también se hallaba allí, bien representada..., y por lo tanto la publicidad derivada ha sido estupenda y muy merecida.

Había tantas flores que podía cubrirse con ellas el edificio entero..., se recibieron cestos llenos de flores preciosas, mandadas por las estrellas, productores y gente notable de Hollywood y Los Angeles... Creo que aquella fué la fiesta más brillante que haya tenido Hollywood desde hace mucho tiempo.

Se miró todo con curiosidad y admiración: los salones de venta que ofrecían los productos Max Factor en estantes y vitrinas modernísimos y lujosos, embellecidos por la atracción que significan los retratos de artistas famosas; los diferentes departamentos en donde se reciben a las mujeres que van en busca de la belleza, encontrándola allí bien lograda: los laboratorios en donde Max Factor se entrega a sus estudios que descubren nuevas fórmulas que dan la belleza.

Fué tan gentil Max Factor con sus invitadas, que hasta mostró a la linda Rosalind Keith el procedimiento que se sigue para formar cremas que luego van al rostro de la mujer para embellecerla. Ella atendió a todas las explicaciones con una sonrisa maravillada.

Entre las estrellas que acudieron a esta fiesta, vi a la encantadora Claudette Colbert que conversaba sonriente con Max Factor, "el genio del make-up", como se le llama en Hollywood. Junto a ellos está Paul Muni, también sonriente y muy aleiado de ese carácter sombrío, duro y siniestro que nos presenta en sus películas.

El brillante opening de este Studio de Max Factor significa un triunfo para este artista del maquillaje: un triunfo que le da justa alegría..., y junto con él se alegran todas las mujeres del mundo..., y también Víctor Panayotti, nuestro distinguido amigo que mereció la suerte de ser el representante de Max Factor en Santiago y que desde su viaje a Hollywood mantiene continua correspondencia con destacadas estrellas hollywoodenses, tanto directamente como por intermedio de "ECRAN". Como prueba de este muy halagador contacto que tiene con las estrellas de cine, publicamos en estas páginas un retrato de Ann Shirley con simpática dedicatoria para Víctor Panayotti.

Chistes propios... y ajenos

Una ganga

Tristán Bernard, de quien dicen que nadie ha logrado ponerle en un aprieto, ha confesado él mismo que hay una exageración en ello, como lo demuestra lo que le ocurrió recientemente en una librería de provincia al comprar una obra de ocho francos:

—Creo que, como periodista—dijo Tristán Bernard,— tengo derecho a una rebaja...

—Exacto, señor — concedió el librero.

—Como autor de numerosas obras, también se me debe conceder un descuento.

—Además, soy accionista de la Sociedad General de Librería Francesa, y en este concepto se me debe descontar un 20 por ciento...

—En fin, permítame presentarme: Soy Tristán Bernard... ¿Cuánto le debo?

—Absolutamente nada, admirado maestro. Tenga la bondad de pasar por caja para percibir su saldo: Soy yo quien le debe a usted tres francos cincuenta...

TACAÑERIA

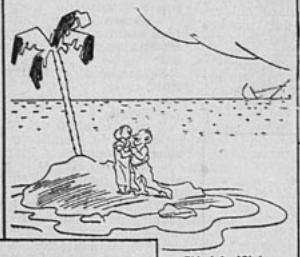
El pastor escocés se casa ante un espejo, a fin de evitar los gastos de dicha ceremonia.

DECLARACION

—Mire, señorita, ya sé que soy muy viejo y usted muy joven... ¿Quiere usted llegar a ser rápidamente mi viuda?

EPOCA DE CHICHA

—Bueno. Yo llevo una gorra de chofer que no es mía... y usted ¿a quién le ha quitado este cinturón de carabinero?



EN LA ISLA DESIERTA

—¡Gertrudis de mi alma! ¡Los celos me atormentan!

—¿Qué es de Juan? ¿Sigue siempre loco y se cree aún Napoleón I?

—No. Ha experimentado cierta mejoría: ahora se cree Napoleón III.

EN EL HOSPITAL

Lo que ocurrió antes de la operación, cuando a uno de los ayudantes del doctor se le dió vuelta el cloroformo.

ASOMBROSO

—¿Te fijas? Coge azul y amarillo y hace verde.

—¡Psch, eso no es nada! Mi papá coge un revólver y hace blanco.

—De modo que el seguro que acabo de tomar me protege de todo riesgo.

—Exactamente.

—Pues bien, en ese caso tengo el honor de pedirle la mano de su hija.

¡De... "riguroso" incógnito!

El Gobierno helvético, deseoso de honrar la admiración que el popular monarca sentía por el país, en uno de los viajes que Alberto I hizo a las montañas suizas, organizó una excursión, en la que fué descubierto un macizo ignorado, al que solemnemente se dió el nombre de «Rey de los belgas»...

El soberano, satisfechísimo, pero curioso por descubrir si aquella era solamente una atención protocolaria, en su próximo viaje, al llegar a Suiza se presentó de riguroso incógnito, inscribiéndose en el hotel como M. Dupont, comerciante de Burdeos.

Al día siguiente pidió un guía, y emprendió la excursión. Al descubrir el pico del «Rey de los belgas», preguntó a su acompañante:

—¿Cómo se llama aquel macizo?...

—¡Oh, señor!—respondió ceremonioso el guía: — ¡Es el de... M. Dupont!...

UNA DIRECCION QUE USTED NO DEBE OLVIDAR:

FABRICA DE SEDERIAS "DIEZ DE JULIO"

10 DE JULIO 536. — TELEFONO 87519.

LAS MEJORES SEDAS. ROPA INTERIOR DE ALTA CALIDAD. ENVIOS A PROVINCIAS CONTRA REEMBOLSO.

TU AMOR ES MAS DULCE QUE EL VINO
(CONTINUACION)

Noche tras noche los dos enamorados se encontraban en el bosquecillo de laureles y aun cuando el invierno trajo sus primeros fríos, nada importaba. Tenían su amor, la más intensa dulzura de la tierra. ¡Ah, esa joven era la única mujer del mundo! En sus ojos se detenía el alba y con la noche se fundía. El mundo, ¡qué desolado y sombrío sería sin su dulce presencia! Sombría sería, sin duda, cuando ella descubriera que su príncipe no era sino un miserable buhonero. Alguna vez tendría que confesárselo, alguna vez... Ante todo, tendría que estar seguro de su amor y si era lo bastante profundo para comprender... Ahora la tenía dormida en sus brazos y, al moverse, inquieto, la joven despertó.

—¿Por qué estás tan serio?

—Son tus ojos. Por tus ojos, el hombre daría acero por acero, podría matar o morir... Además, tus labios, francos, alegres y rojos, hechos exclusivamente para el beso...

—¿No es audacia la tuya?

—¡Nadie más audaz que yo en toda Tartaria!

Y así, unieron sus labios en un beso y el amor, como en él floreció en ella, intenso, doloroso e inescrutable...

—Nunca hubo amor más grande que el mío,— murmuró Guli Bek.

—Excepto el mío. Mi única congoja es que tú seas quien eres y yo, quien soy: una muchacha de las estepas...

El muchacho rompió a reír...

—¡Qué me importan los títulos! Si fueses una mendiga, te amaría igual. Y tú, ¿me amarías lo mismo si yo fuese un esclavo, un mendigo o un buhonero?

—¡Buhonero, en verdad!— interrumpió una voz sarcástica.— ¡Eso es, y no otra cosa!

Los enamorados se volvieron para encontrarse ante Terek Madhi, el carnicero del lugar, cuyo hijo suspiraba por Myriam, al frente de un grupo de campesinos armados de garrotes.

—¡Un Kurdeh-faroosh haciendo el amor a una de nuestras mujeres! ¡A él, muchachos!

Y sobre él se lanzaron, arrojándolo al suelo y golpeándolo hasta dejarlo casi inconsciente. Al poco rato, los dos enamorados volvían a estar solos.

—¿Dijeron verdad? — preguntó Myriam con voz ahogada.

—Sí. Mentí por amor, porque temía que tú...— Se había levantado y la miraba tembloroso.

—¡Un buhonero! La vergüenza de mi acción rodará por toda la estepa. Todos reirán al oír mi nombre. ¡Oh, te odio!

—Hace un minuto decías amarme. Y ahora, por ser quien soy...

—Por eso, por ser un mentiroso... ¡Ojalá te hubieran muerto!

—No puedes sentir lo que has dicho.

—Es la verdad.

—¿Por Alá?

—Por Alá. ¡Y que tu cuerpo sea desgarrado por los perros y tu cabeza suspendida de una estaca!

Cayó el silencio de plomo, completo y trágico entre ambos. El viento fustigó los árboles y de nuevo volvió a reinar el silencio cargado de congoja. Después, Guli Bek habló:

—Soy lo que dices. Un buhonero vagabundo y un mentiroso. Sin embargo, yo, buhonero y mentiroso, no haría daño a ningún hombre, aunque le odiara mil veces; y tú, la niña dulce, amable, me has herido esta noche. Ah, juro por los libros sagrados que empañaré mi honor antes que olvidarte, ¡oh, arrasadora de corazones!

Giró sobre sus talones y se alejó. No sabía que la muchacha, aun maldiciéndole sentía el corazón desgarrado y rogaba en su interior: —"Que ningún daño caiga sobre él, ¡oh, Alá!" Ni supo tampoco que la misma noche, desesperada, contó a su hermano toda la tragedia y que éste, habiendo sufrido por amor, le prometió, como jefe de Kazala, buscar al buhonero hasta encontrarlo, para que Myriam fuese feliz.

Y buscó a Guli Bek, pero no pudo encontrarlo. Porque el buhonero había cruzado estepas y bosques y se había enrolado con los cosacos y había combatido en la Ukrania y en el frente oriental, tratando de olvidar a Myriam. Pero en ella pensaba a menudo, recordando su juramento y diciendo:

"Le daré herida por herida y crueldad por crueldad. ¿Acaso no somos ambos de la raza tártara y nos alimentamos más de amargor que de miel?

Y ahora la tenía frente a sí y, ¡oh!, no era ya la niña dulce y tierna. Tenía pálido el rostro, la boca endurecida y hundidos los ojos. *¡Hayah!* no era ya la adorable y la adorada. Y, no obstante, un pensamiento en la mente del sargento: "¿Dónde tienes semejante, Myriam? ¡Ah, muero por el aliento tuyo! ¡Muero por amor a tí!" Pensaba... pero nada decía. Tampoco ella. Y el silencio de Myriam no envolvía proyectos de acción. Sentía sólo desesperación. El destino la envolvía en su obscura red de tragedia. Instintivamente retrocedió hasta el nicho donde su hermano se refugiaba y extendió los brazos en gesto de fútil protección.

—¡Ten piedad! — murmuró.— ¡Piedad, por el profeta adorado! ¡Piedad, por el amor de Alá!

"No tanto por el amor de Alá, cuanto por el amor a tí. ¡Oh luna del universo!"— pensó el sargento. Y en voz alta dijo:

—¿Acaso no juré una vez empañar mi honor antes que olvidarte? ¿Y mi honor no está en la fidelidad que debo al ejército?

Se acercó al umbral y llamó: "¡Comisario!"

—¿Qué hay, sargento?

—¡Esto!

Y con la culata del fusil le dió un golpe en la frente, dejándolo inconsciente. Volvióse en seguida a Myriam:

—¡Rápido! Haz salir a tu hermano. Que ate a este hombre, mientras yo me encargo del soldado.

Y se alejó. Reinó un instante de silencio, seguido de exclamaciones ahogadas, el ruido de un cuerpo al caer... y Guli Bek regresó a la habitación.

—¡Ya es tiempo — exclamó — de alejarno de aquí!

Y presurosos bajaron las escaleras, salieron del *caravanserai* y subieron a los tres caballos cosacos. Huyeron hacia la libertad, hacia la frontera persa, diez kilómetros al oeste... y Myriam dijo a Guli Bek:

—¡Ah, me alegro que ya no sea un Kurdeh-faroosh, un vagabundo con el hatillo a la espalda!

Es que siempre fué Myriam una niña orgullosa y extraña.

No hay más que una clase de amor; pero existen mil distintas copias de él.

La intolerancia ciega no es sino una fatuidad de la ignorancia.— *Nicolás Avellaneda.*

Si un hombre vacía en su cabeza el dinero de su bolsa, nadie podrá robárselo. Gastar dinero en aprender es una inversión que siempre rinde un buen crédito.— *Franklin.*

Los libros no se han hecho para servir de adorno; sin embargo, nada hay que embellezca tanto como ellos el interior de un hogar.—*Beecher-Stowe.*

Cuando leo por primera vez un buen libro, tengo el mismo placer que si contrajese una nueva amistad; cuando le vuelvo a leer, es un antiguo amigo que voy a visitar.—*Voltaire.*

Por grandes y profundos que sean los conocimientos de un hombre, el día menos pensado encuentra en el libro que menos valga a sus ojos, alguna frase que le enseña algo que ignora.—*Larra.*

Aristipo, discípulo de Sócrates, a uno que se jactaba de ser sabio por haber leído muchos libros, le dijo: "Porque una persona coma mucho, no vive más sana que aquellas que sólo comen lo conveniente y ne-

¡Qué colosal importancia tiene este refrán cuando se aplica al tesoro más valioso de la vida, la salud!

Hay personas que se dejan ilusionar por las apariencias y compran productos medicinales de calidad inferior, sin base científica, de dudosa procedencia. ¡Gravísimo error! Si no inmediatamente, a la larga la salud puede resultar perjudicada.

Protéjase Vd. a sí mismo, usando sólo productos medicinales de suprema calidad y sólida reputación científica, como los garantizados por la noble y leal Cruz Bayer, famosa en todos los ámbitos del mundo.

contra los dolores de cabeza, neuralgias, resfriados, reumatismo, etc.

CAFIASPIRINA BAYER

M.R. 05 g Aspirina (ac. acetil-sal por procedenc. BAYER) 0065 Cafeina y 0139 g Almidón.

RADIO BAQUEDANO
CB 118

MARKOFF BROTHERS LTD.
Broadcasters

Administración y Estudios:
Portal Fernández Concha 961
Casilla 3396. - Teléfono 88316

SINTONICE
LA RADIO
DE
LOS HOGARES
CHILENOS.

PROGRAMAS
SELECTOS,

NITIDEZ
PERFECTA.

RADIO
Siam
CB 97

Estudio: BOLIVAR 1551
Teléfono 63886

SANTIAGO - ÑUÑOA
Casilla 13192

La onda nítida de Radio S. I. A. M., portadora de la mejor música grabada, entra a todos los hogares de Chile, porque sus programas son cuidadosamente seleccionados.

MUSICA CLASICA,
MUSICA CHILENA,
MUSICA BAILABLE.

Mucha música y anuncios breves.

SINTONICELA
Y TENDRA EN SU CASA
LOS MEJORES PROGRAMAS
GRABADOS.

TRANSMISOR MODULADO
100%.

MICROFONICAS

El "Panorama cinematográfico" que ofrece diariamente la Estación del Pacífico, ha obtenido una entusiasta acogida.

EL CONOCIDO ESCRITOR RENATO VALENZUELA PRESENTA UNA NUEVA E INTERESANTE MODALIDAD DE CRITICA CINESCA

DESDE el martes pasado, la Estación Radio Difusora del Pacífico ha extendido sus servicios informativos, ofreciendo diariamente, de 4 1/2 a 5 1/4 de la tarde, un interesante panorama de la actualidad cinematográfica de la capital, y con el cual viene a sumar una nueva actividad cultural a las muchas que se ha impuesto dentro de su pauta de labores cotidianas.

Con el carácter de crítico oficial y comentarista de los acontecimientos de la pantalla, ha sido nombrado, para dirigir esta hora, el conocido escritor y periodista Renato Valenzuela, cuya larga experiencia para juzgar el teatro y el cine desde las columnas de nuestros principales diarios, facilita enormemente su tarea conductora de esta nueva modalidad informativa que significa la crítica por radio.

El crítico y comentarista del panorama cinematográfico que ofrece diariamente la Radio del Pacífico, señor Renato Valenzuela, aparece aquí junto a la puerta de una de las más antiguas mezquitas de Constantinopla, ciudad donde se detuvo largo tiempo a través de sus viajes.

Renato Valenzuela tiene en su haber para conseguir el más brillante desempeño de este cargo, su vasta cultura, su larga práctica en el trabajo de temas escénicos y su profundo conocimiento de los principales centros artísticos de Europa y Norteamérica, donde ha residido por espacio de largos años. Es uno de los periodistas chilenos que más ha viajado. Su inquietud de conocer tierras le llevó desde muy joven a recorrer detenidamente los principales países europeos. Francia, Inglaterra, Alemania, España e Italia fueron por largo tiempo para él, minucioso objeto de estudio y observación de las nuevas corrientes artísticas.

Hace cuatro años, después de visitar a Nueva York, continuó sus andanzas como corresponsal de "Las Ultimas Noticias" llegando hasta Turquía y recorriendo diversas regiones del Asia Menor.

Ahora, anclado de nuevo en su tierra, este joven escritor que en múltiples ocasiones ha proclamado su ardoroso entusiasmo por el arte cinematográfico, ha puesto un notable celo e inteligencia para dirigir el panorama informativo de la pantalla que le ha confiado la Radio del Pacífico.

Desde la iniciación de su labor ante el micrófono de esa Estación, Renato Valenzuela ha sostenido el interés de los auditores con amenas charlas sobre la importancia que ha adquirido el cine en la actualidad y al mismo tiempo con detenidas críticas y amenos comentarios sobre los acontecimientos de la pantalla.

La entusiasta acogida que en los distintos círculos de esta capital se ha dispensado a la transmisión cinematográfica de la Radio del Pacífico, viene a ser la mejor prueba de su eficiencia y utilidad cultural.

NOTAS DE RADIO BAQUEDANO

Próxima la fecha en que CB 118 Radio Baquedano, inaugurará su nuevo transmisor, que como ya lo hemos dicho en estas mismas columnas, será el más potente de Chile, la Dirección ha terminado la selección de su elenco artístico, que justo es declararlo, es lo más completo y homogéneo que ha podido formarse en nuestra capital, con los mejores elementos del ambiente artístico radiotelefónico.

Se ha procedido con verdadero acierto de selección, y con buen gusto y este acierto ha quedado evidenciado en la bondad de los programas que diariamente se ofrecen al público radiooyente, por el micrófono de esta prestigiada broadcasting chilena.

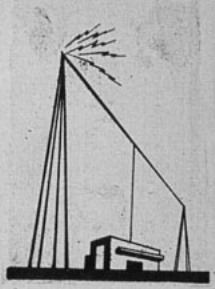
Muy pronto daremos a conocer los conjuntos orquestales que se presentarán este año por Radio Baquedano, y que actuarán alternando periódicamente sus presentaciones, lo que nos parece muy atinado, como un medio de dar siempre un tinte de novedad a las audiciones diarias.

Desde luego, podemos adelantar que estos conjuntos serán los más aplaudidos en nuestra capital y que la Dirección no escatimará sacrificios para que sean las orquestas el marco de lujo para el brillante cuadro artístico que este año ha logrado reunir Radio Baquedano.

EINSTEIN, PIANISTA. — Uno de los grandes éxitos de la radio americana es la presentación de aficionados que acaba de efectuar, que tocan y cantan ante el micrófono.

La estación VEAF, de Nueva York, no se contenta solamente con la conquista de los aficionados y ha recurrido a personalidades de relieve, tales como industriales, magistrados, abogados, profesores, financieros y millonarios.

Recientemente se ha recurrido a numerosas personalidades, después de haber invitado al gran sabio Albert Einstein, que es un excelente pianista, pero éste ha rehusado rotundamente presentarse ante el micrófono.



CB 114
Radio del Pacífico.
CB 82
Radio
El Diario Ilustrado.

Estaciones
construídas y operadas
por la firma

SPENCER
Y VIVADO
LTDA.

Ingenieros Especialistas
en Radio y Sonido.

Ofrecen al Comercio
Campañas de Publicidad
por Radio.

Pida presupuestos e ideas
al
Departamento Comercial
en

HUERFANOS 1153,

Oficinas
11, 12, 13, 14, 15 y 16.
Teléfonos 66764 y 66657.
Casilla 627. - Santiago.

ARTE DEL buen comer

1). El azúcar medido por vasos que se echará a la salsa deliciosa. Esta salsa es exquisita para acompañar carne asada o frita, de cordero o venado.

picada fina, sal, pimienta blanca, ají, si se quiere, y bastantes nueces peladas y molidas. Por último, se calienta todo al baño de María. Esta salsa es deliciosa para acompañar carnes, pescados o huevos.

Crema fina.

Se pelan nueces hasta llenar una taza y se muelen con igual cantidad de pan remojado en leche. Se unen a esto dos cucharadas de crema y se sazona con sal, pimienta y rallad ura de nuez moscada. La crema se puede reemplazar por leche y dos cucharadas de mantequilla batida hasta dejarla como crema. Es salsa exquisita para acompañar platos finos.

Salsa fría.

En una olla pequeña puesta al baño de María, se unen dos yemas batidas a una cucharada de mantequilla, una cucharadita de harina, sal y pimienta; a esto se va agregando poco a poco una taza de leche caliente hasta darle la consistencia que se desee. Toda la operación se ha hecho sobre fuego suave; se retira y agrega una cucharada de mostaza disuelta en agua; se revuelve todo con firmeza y se deja que espese antes de retirarla del fuego.

Es una salsa finísima para acompañar carne frita o asada de cordero o venado.

Salsa Coñac.

Se bate una yema de huevo con media taza de leche; cuando ya se ha batido un poco, se agrega una cucharada de salsa Perrins, una copita de coñac, sal, pimienta blanca, aceitunas picadas, la clara del huevo cocida y picada y un poquito de cebolla picada, cruda. Se revuelve bien y se sigue batiendo todo junto. Es salsa fría.

2). Regando las guatitas para budín con un poco de la misma leche en que se remojara el pan que se le ha agregado.

LAS SALSAS

SON las salsas las que muchas veces traen su aporte sabroso al plato que sin ellas no tendría atracción para el gourmet que gusta de la buena comida. La combinación de los ingredientes en el orden y en la proporción acertados es la clave que entrega salsas que gustan por su sabor y por su calidad fina que no daña. "ECRAN" da ahora varias escogidas.

Salsa de maíz.

Se rallan choclos tiernos hasta tener media taza de puré de maíz, exprimiendo el jugo. Se echa esta media taza de jugo a una cacerola, junto con igual cantidad de vino blanco, se agrega una cucharada de mantequilla, una cucharada de cebolla

4). Un plato preparado con interiores de ave, corazón, hígado, riñones, todo frito y regado con una salsa ricamente preparada; se pone en fuente de cristal resistente y se entra un momentito a horno; al sacarlo se adorna con espárragos en conserva y se riega con un poquito de crema, espolvoreando queso rallado

5). Coliflor a la crema, servida con callampas y, en salsera aparte, una deliciosa salsa fría.

6). Es de verdad delicioso este plato de huevos duros, rellenos con alguna mezcla fina, envueltos en masa hecha de harina, huevo, leche y sal; más encima otra envoltura, de jamón esta vez, terminando la decoración con riñones de ave, fritos.

7). Corazones de vaca con un relleno hecho de hígado frito y picado, acelgas cocidas machacadas, jamón pasado por la máquina y pan remojado en leche; todo esto se ha echado a freír un momento. Se rellenan los corazones y se entran a horno con mantequilla y leche.

Para el cumpleaños de la hermanita mayor

Torta feliz.

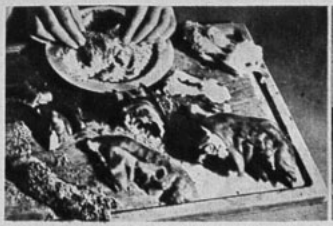
Cinco huevos se baten con ciento cincuenta gramos de azúcar flor hasta que se forme espuma; entonces se agregan ciento cincuenta gramos de harina pasada por tamiz, se une todo bien y se agregan pasas y nueces peladas y picadas; se echa todo a un molde enmantequillado y se entra a horno hasta que cueza, para después dejarlo enfriar.

Se hace luego una crema, echando dos palitos de vainilla a medio litro de leche, que esté hirviendo; se deja que esta leche siga hirviendo hasta que haya reducido un poco; entonces se añaden a ella una pizca de sal y diez onzas de azúcar en pancitos. Se vierte esto a diez yemas de huevo ligeramente batidas y se sigue batiendo con firmeza. Después se pone la cacerola a fuego suave hasta que la crema tenga la consistencia deseada.

Por último se corta el bizcocho en discos finos que se ponen en una fuente, alternando con capas de crema fría. Cuando se haya formado ya la torta, se espolvorea de coco rallado, y con almendras tostadas o frutas confitadas se bordea toda la torta, y al centro de ella se dibuja la cifra indicadora de la edad que cumple la hermanita mayor.

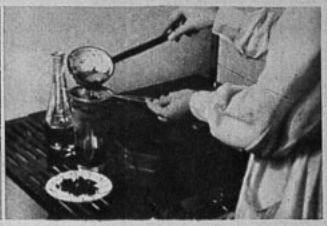
LOS INTERIORES

Cada corazón, hígado, lengua, sesos o riñones de animal o ave, significa un manjar exquisito si se ha escogido una buena receta para prepararlo. Al natural son también manjares dignos del más delicado paladar, pero bien enriquecidos con aliños e ingredientes finos, quedan de un alto valor alimenticio y sabroso.



8). Patitas de chancho preparadas con un relleno escogido; se entran un momento a horno caliente antes de servirlas; plato exquisito, digno del más refinado gourmet.

9). Estas papas rellenas tendrán más fino sabor si se las acompaña de una buena salsa. Asimismo, la fresca ensalada de espárragos que se ofrece junto a las papas.



10). Colando una salsa preparada para jamón asado al horno, hecha con tomates, vinagre fino, salsa Perrins, un poco de Jerez, mantequilla y una cucharadita de mostaza.

Señora, el secreto culinario que usted busca

¿SABE USTED QUE "VOL-AU-VENT" es un molde de masa de hoja con una cavidad al centro y una tapa de la misma masa? Estos "vol-au-vent" se pueden hacer en casa, pero también se consiguen listos en las buenas pastelerías.

LAS PAPAS FRITAS quedan de más bonito color si se les espolvorea un poco de harina antes de freirlas.

PARA ABLANDAR UN BISTEC: Se le unta bien con aceite y vinagre y se le deja así por dos horas antes de cocinarlo.

A LOS GUISOS QUE CONTIENEN CREMA O LECHE que pudiera cortarse en el fuego o al agregar limón, conviene echarles una pizca de bicarbonato para evitar el desagradable incidente.

PARA COCER EL ARROZ: Una cucharadita de limón por cada litro de agua evitará que los granos se peguen unos a otros durante el cocimiento.

"ECRAN" da algunas recetas de innegable buen gusto y acierto culinario.

Budín de guatitas.

Medio kilo de guatitas se limpian muy bien lavándolas en agua fría y se echan a cocer en agua con sal para después pasarlas por la máquina de moler.

Una cebolla se pica muy fina, se fríe y a ella se agregan las guatitas molidas y tres panes remojados en medio litro de leche; a esto se añaden también cinco huevos batidos y se revuelve todo junto para unir bien. Se echa sal a gusto, ralladura de nuez moscada, un poco de pimienta o comino, si se quiere, y se vierte en molde que se pone a cocer al baño de María.

Se sirve con una salsa picante en salsera aparte.

Albóndigas de hígado.

Media libra de hígado de ternera se lava bien y se deja remojando en agua caliente. Luego se pica fino y se mezcla a una cebolla pequeña picada, una cucharadita de perejil también picado y una taza de pan rallado; se une todo con un huevo batido y se añade un poco de leche y media taza de harina que se habrá cernido con una cucharadita de polvos de hornear. Por último se le echa sal a gusto.

Se formarán las albóndigas que después se dejan caer en una olla donde haya caldo hirviendo suavemente; se sacan de allí cuando estén cocidas, lo que tardará diez minutos, más o menos.

Son albóndigas finas que acompañarán bien cualquier plato escogido.

Hígado con nueces.

Un hígado de ternera se limpia bien, se lava en agua con vinagre para quitar todo mal gusto y se deja remojando unos diez minutos en agua muy caliente.

Se pica fina una cebolla pequeña para freírla en color hasta que haya cocido bien y esté muy dorada; a esto se añaden ocho nueces peladas y machacadas, pan remojado en una taza de caldo, un vaso de vino blanco o chicha, pimienta blanca, sal, ralladura de nuez moscada y ají verde si se quiere. En esta salsa se echa luego el hígado cortado en tajadas finas se deja que dé un hervor y se sirve inmediatamente.

Lengua Corinto.

Una lengua de buey se lava muy bien, se echa a una cacerola con agua fría sazonada con un ramo de olores, sal y pimienta y se deja a fuego lento por tres horas. Luego se retira del fuego cuando ya esté blanda y se le arranca el cuero para echarla otra vez al agua a terminar de cocer.

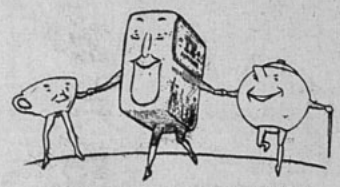
Aparte se pone a cocer un puñado grande de pasas Corinto en un poco de agua y cuando ya estén cocidas se agregan a la lengua. Entonces todo se entra a horno y se cuida de regar continuamente con el jugo que el mismo asado dé. Si esto no es bastante se agregarán unos pedacitos de mantequilla hasta que todo esté bien asado.

Riñones finos.

Un riñón de ternera y seis riñones de cordero se lavan bien en agua con vinagre para echarlos a cocer en agua con sal; luego se dejan enfriar; los riñones de cordero se cortan en rodajitas finas y el riñón de ternera se muele hasta que quede hecho papilla; a esto se espolvorean dos cucharadas de harina, cuidando de que unan bien a la papilla de riñón (los otros riñones se guardan aparte); luego se agregan media taza de callampas secas que se han remojado y molido, ralladura de nuez moscada y una copa de jerez o vino blanco; por último se une a todo la mitad de los riñones de cordero cortados en rodajitas, tres yemas de huevo revueltas con un poco de leche y las claras batidas firmemente.

Se enmantequilla una budinera y con las otras rodajitas de riñón de cordero se cubren el fondo y los lados de esta budinera para echar al centro la mezcla de riñones molidos; se entra entonces a horno para que quede bien dorado.

Estos riquísimos riñones se sirven acompañados de una salsa hecha con una cucharada de harina, dorada ligeramente en una sartén que tenga una cucharada de mantequilla; se agrega leche hasta que quede formada una salsa blanca que se sazona con una cucharadita de mostaza disuelta en agua. Se sirve el budín puesto al centro de la fuente, regado con la salsa y rodeado de arvejitas o puntas de espárragos.

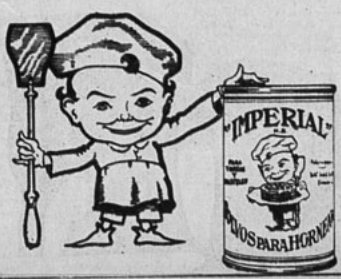


AMIGOS DESDE 1854

Es el sabor que gana su favor.

TÉ SUPERIOR
de WEIR SCOTT & Co.
SUPREMO DESDE 1854

POLVOS PARA HORNEAR
IMPERIAL
M. R.
ABSOLUTAMENTE PUROS.



A base de crémor de tártaro.
Fabricantes:
SOC. NAC. LECHERA DE GRANEROS

Sucesores de
WEIR, SCOTT Y CIA.

MINIATURAS

Página para los niños

Nuestro amigo Mickey Mouse nos envía este saludo, desde Hollywood, que dice así: "Para ECRAN, sinceramente, Mickey Mouse"

Cuentos que Scheherazade olvidó

FLOR DE NIEVE

—HOY, dijo la princesa, apenas llegamos a "El Paraíso" de los Niños" recordé a una niña que por su desobediencia fué muy desgraciada y os contaré la historia para que nunca hagáis como ella.

Vivían en un valle, situado entre dos montañas enormes, unos pastores con su hijita «Flor de Nieve», una niñita tan frágil y blanca como esas flores que crecen en lo alto de los montes nevados.

Apenas salía el sol se levantaba «Flor de Nieve» y su primer pensamiento era para la montaña más alta llamada por ella «La Reina» y si la veía despejada, recortándose en el cielo purísimo su gigantesca mole, reía contentísima, mas, si un espeso capuz de niebla la cubría, ya nada podía darle alegría.

—¡La reina está triste! — decía a sus padres—. ¡La reina me necesita! — permaneciendo todo el día con los ojos fijos en la montaña, mientras murmuraba palabras que nadie comprendía.

—Será preciso llevarla lejos, cerca del mar, donde no vea la maligna montaña que la embruja, dijo el padre, y comenzaron los preparativos para la marcha «Flor de Nieve», que oyó la conversación, rompió a llorar amargamente y corrió a contar lo que pasaba al enano amarillo con grandes barbas verdes, quien la esperaba siempre en el cercano bosque, no cansándose la niña de oír las maravillas que según le contaba, encerraba el palacio de su ama, la reina de las nieves.

Esa noche, una tormenta terrible asoló el valle y «Flor de Nieve» no dudó de que la reina se desesperaba porque ella se iba, y muy cautelosamente, para que sus padres no la oyeran, abandonó la casa, dirigiéndose a la montaña.

Furiosos torbellinos de nieve le impedían caminar; manos invisibles se asían a sus vestidos y no la dejaban subir, mientras voces misteriosas le aconsejaban volviera con sus padres, pero la niña no los recordaba y luchando contra todos seguía subiendo.

Al llegar a la mitad de la montaña, vió una luz vivísima que, reflejándose en la nieve se convertía en una deslumbradora hoguera y hacia ella se dirigió.

A punto de desfallecer cuando faltaba muy poco para llegar, encontróse junto a la puerta de un maravilloso palacio de cristal, donde se hallaba su amigo el enano que aguardaba ansioso.

—¡Por fin has llegado!— exclamó contentísimo y tomando a la niña de una mano la llevó.

Encantada la niña por las riquezas y prodigios que veía se alegraba de haber ido, pero se hubiera vuelto a su casa espantada si el enano no la hubiese detenido, al ver a una mujer de blancura deslumbradora que, furiosa, lanzaba por la ventana guirnaldas de flores ajadas, que al convertirse en nieve, amenazaban sepultar el valle cercano.

La guirnalda que coronaba su frente estaba marchita y la reina se irritaba cada vez más, porque no tenía una fresca para lucirle al rey del Clerzo que iría a visitarla en su carroza de plata.

Al ver a la niñita, lanzó la reina un salvaje grito de alegría y abalanzándose sobre «Flor de Nieve» la tocó con sus helados dedos, convirtiéndola en una lluvia de flores con las cuales comenzó a tejer la corona que necesitaba.

—¡Rip!— dijo — vete otra vez al valle y búscame otra niña; ya sabes que las flores se ajan pronto.

Y mientras el malvado enano partió a cumplir su misión, la reina, que ha recobrado su alegría, sin pensar en el dolor de los padres de «Flor de Nieve» que la buscan desesperados, se mira complacida en el espejo y piensa que nunca tuvo una corona que la favoreciera más.

El rey, el noble y el aldeano

Llegó un día a oídos del rey Luis XII de Francia que uno de sus nobles había tratado brutalmente a cierto aldeano.

Tal noticia afectó profundamente al monarca, que por la magnanimidad de su corazón era amado sinceramente por sus súbditos, los cuales le llamaban «El Padre del Pueblo».

Determinó, pues, Luis XII dar una severa lección al noble, sobre el modo de tratar a los que no eran tan afortunados como él. Disimulando, pues, su propósito, meditó durante varias semanas el asunto, y maduró un plan que a su juicio, no podía menos de dar los mejores frutos.

Un día invitó al noble a venir a palacio, y le hizo quedarse a comer. El rey no se sentó con él a la mesa; más, a pesar de ello, ordenó que le regalaran con el más suntuoso banquete que imaginarse pueda.

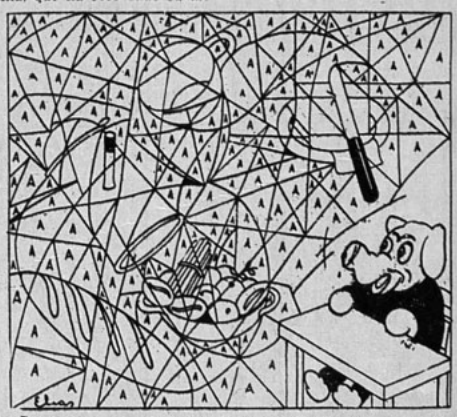
Fuéronle servidos los más delicados y apetitosos manjares; y únicamente estuvo prohibido, de orden del rey, que se le presentara el menor bocado de pan.

Extrañó sumamente el noble tan raro olvido, pero por cortesía no se atrevió a pedir alimento tan común y vulgar, teniendo especialmente a su disposición tan variados platos. Con todo, según iba gustando tantos primores culinarios, notaba cada vez más la falta de pan, y ya antes de los postres, estaba visiblemente disgutado por la ausencia de cosa tan necesaria.

En aquel instante penetró el rey en el salón.

—Caballero—, le dijo—, ¿os han servido bien?

—Señor—, le respondió el no-



Don Trompa tiene un apetito atroz, pero no atribuyáis a ello su mala cara, pues, la causa del enfado es que ve los manjares enredados entre una trama de líneas y triángulos. ¿Queréis vosotras desenredarlos? Llenad con un color fuerte, azul o rojo, los espacios marcados con la letra A y lograréis que aparezcan claramente.

Aventuras de Don Pascual

ble—ha sido un festín, digno de un rey mas, no obstante, he de decir la verdad a Su Majestad: no estoy satisfecho, pues, entre tanta abundancia de manjares faltaba el pan, tan necesario en toda comida.

—Perfectamente—, le respondió Luis XII con tono severo —así comprenderéis mejor la lección que os he querido hacer inolvidable. Como véis, os es indispensable el pan para satisfacer una primera necesidad. Aprended, caballero, a tratar con humanidad a aquellos, cuyo oficio es cultivar la tierra que ha de producir el pan necesario para vuestro mantenimiento.

Tres adivinanzas

Vengo de padres cantores
aunque yo no soy cantor,
tengo los hábitos blancos
y amarillo el corazón.
(El huevo)

Una culebrita
de buen parecer
abre la boquita
y se traga un buey.
(El lazo).

Soy fresca, gordita y pecosa.
carezco de corazón,
y al morir, siempre me sacan
la colita de un tirón.
(La frutilla).

El sueño

Tres cabezas de oro, y una
donde ha nevado la luna.

—Otro cuento más, abuela,
que mañana no hay escuela.

—Pues, señor, este era el caso...

(Las tres cabezas hermanas
cayeron como manzanas
maduras en el regazo).

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.

LA NUBE

Un cirro de la tarde, que en un momento se contempló espléndido, bajó los ojos y dijo a la modesta montaña de zafiro:

—¡Me envidias, porque soy más alto, y porque soy de oro! La montaña no alteró su gesto de nobleza.

Un instante después, mientras la montaña seguía siendo de zafiro, el cirro se destiñó y no fué más que una pitraña plomiza. Cuando el sol volvió, lo halló besando los pies a la montaña.

¿QUE HABRIA HECHO UD?

UNA VOZ ENTRE LA ENREDADERA

El profesor señor Ganthony es un famoso ventrílocuo inglés. En una ocasión se encontraba entre los invitados del castillo Raglan y, en honor suyo, sirvieron en el jardín una exquisita colación. "¿Sería tan amable que nos diera una demostración de sus habilidades?", le pregunta el dueño de casa. "Por cierto", contesta el invitado.

Se coloca un muñeco en las rodillas y lo hace hablar. Después se levanta, mira hacia un muro cubierto de enredaderas y dice: —"¿Qué estás haciendo ahí?". Está a punto de dar él mismo la respuesta con voz de falsete, cuando, ante su sorpresa, un niño invisible contesta: —"Me subí esta mañana para ver la gente y oír la música. No he pensado en hacer daño".

El profesor se siente perplejo ante esa interrupción. Tiene que considerar los sentimientos del dueño de casa, su propia dignidad profesional y su auditorio... ¿Qué podría hacer? ¿Qué habría hecho usted en tales circunstancias? La respuesta se encuentra en la página siguiente.

Por Paul Bourget

un Divorcio

(Continuación)

Dentro de una hora, mañana, volvería y ella le resistiría una vez, tres, pero acabaría por ceder... Y, entonces, no sería ya la mujer que se enorgullecía en ser desde su rompimiento con Meján, la que tiene derecho a asimilar unas relaciones irregulares con un matrimonio, por ser únicas. Las antiguas verdades morales concuerdan de tal modo con las necesidades de nuestra persona, que las almas de buena fe las afirman a pesar suyo aun en el momento en que las niegan. Aquella teórica de la unión libre tenía necesidad, para estimarse, de practicar las virtudes de fidelidad que la Iglesia impone a la esposa cristiana. La perspectiva de faltar a ella la confundía de vergüenza, aumentada por la idea de los sentimientos que Luciano experimentaría ya respecto de ella. Por un rencor vengador contra la falsedad de sus antiguos sueños, Berta había querido leer todos los libros en que los impulsos del amor son considerados desde un punto de vista exclusivamente patológico, y sabía que, por una lamentable ley de la sensualidad masculina, los celos obran en ciertos hombres como una imagen impura y turbadora. Berta se preguntaba con espanto, si la repentina aparición del delirio en los ojos de Luciano, hasta entonces tan respetuosos y tímidos, habría tenido por causa la certeza de que había pertenecido a otro. Y si en el momento en que había sabido, había tenido por ella, instintiva y animalmente, aquel desprecio combinado con el deseo, más lo tendría y más envenenado en la posesión. Ella lo merecería por haber sido fácil... Y no podría ya invocar, como hasta hoy, que había vivido fuera de la ley con tanto o más respeto de sí misma que si hubiera aceptado las más rígidas convenciones del mundo... Y, entonces, ¿a qué porvenir se encaminarían?

No había salido para ir a comer, por miedo de encontrar a Luciano, tanto temía una nueva prueba en que acaso sucumbiese. Tampoco se atrevió en aquella larga noche a encender la lámpara, para que si subía Luciano no viese luz y no llamase implorando. Acostada a obscuras y vestida en la estrecha banqueta, acabó, sin embargo, por caer en un sueño tardío y febril. Cuando se despertó a las seis, como tenía por costumbre en su vida uniforme, su ansiedad seguía siendo la misma, pero un nuevo proyecto empezaba a dibujarse en su mente. ¿Nuevo? No. Varias veces ya, cuando menudeaban los encuentros con Meján, había visto Berta un medio posible para escapar a aquella obsesión del pasado: dejar a París, cambiar de Universidad. Su orgullo la había siempre contenido. Era Meján, y no ella, quien debía avergonzarse y evitarla. Hoy se trataba de evitar que su intimidad con Luciano cayese en unas relaciones amorosas que a sus ojos serían las segundas, con todo lo que tal decadencia lleva consigo de degradante. Marcharse después de haber sostenido su amistad en aquella alta atmósfera, ¿qué prueba más indiscutible podía dar de su sinceridad? Luciano había visto que le amaba y comprendería que no había consentido en ser su querida, precisamente porque le amaba. Poco a poco, ese proyecto se hacía más preciso y en su mente se presentaban los nombres de Nancy, de Montpellier. La primera de esa universidades le interesaba por la originalidad de los estudios psicológicos que en ella se hacen. En la segunda enseña el ilustre clínico del hospital de San Eloy, el autor de los **Límites de la biología**, cuya doctrina, tan contraria a las suyas, ejercía en ella una fascinación de curiosidad. En esas dos poblaciones habría al principio cierto movimiento de extrañeza respecto de ella, que sería la única mujer estudiante, y después, mucha malevolencia cuando descubrieran la existencia de su hijo Claudio. Se adivina en recuerdo de qué célebre fisiólogo había llamado así a su hijo. ¿Pero qué eran esas pequeñas dificultades al lado del suplicio de ver a Luciano despreciarla entre sus brazos? Esa imagen la decidió de repente y su resolución quedó tomada... Sí, se marcharía, y sin tardanza. Su conversación del día antes sería, en efecto, la última. ¿Por qué no desaparecer aquel mismo día, encargando de su mudanza, a la portera, por ejemplo?... Dentro de un mes, cuando Luciano la creyera definitivamente ausente, volvería a recoger los muebles... ¿Qué haría él entonces? Toda la voluntad de la joven se empleaba en no permitir que esa pregunta se formulara en su pensamiento, para que no desfalleciesen sus fuerzas. Decidida a que no pasase el día sin tomar una resolución definitiva, tuvo la energía de poner en seguida por obra su plan. Había en el hospital un interno originario de Montpellier, que debía asistir a la amputación del enfermo número 32, el de la frase estoica. ¡No sospechaba ella que pronto tendría que repetirla por cuenta propia!... Berta se dispuso a ir al hospital como siempre. A pesar de todos los razonamientos, su corazón palpitaba hasta romperse cuando pasó por la portería. ¿Habría en el cajón que le estaba reservado alguna carta de Luciano?... ¿La estaría él mismo esperando en el camino? En el cajón no había carta alguna... Luciano no estaba en la calle... Por aquella mañana, Berta estaba libre.

Esta seguridad hubiera debido calmar un poco su inquietud. Pero no. Por una falta de lógica muy legítima, la enamorada había deseado secretamente aquella peligrosa presencia, mientras la parte razonable de su ser la temía hasta el punto de sugerirle el destierro. La idea de que el joven no se había acercado a ella después de haberse separado de aquel modo, la desgarraba como una flecha que se hunde más en la carne a cada movimiento. Ejecutó exactamente, como era el rasgo saliente de su carácter, todos los actos que se había propuesto: la visita al profesor Louvet, el interrogatorio del interno de Montpellier, a quien dijo que se trataba de una amiga. Pero su pensamiento estaba lejos de todos esos actos maquinales y una hipótesis siniestra acababa de ocurrirsele entre otras veinte. Sucede todos los días que una revelación repentina precipita al suicidio a un hombre que ama. ¿Se habría matado Luciano al salir de su casa desesperado? En vano se demostraba que esa catástrofe era imposible y que nadie se mata cuando sabe que es amado. Poseída de esta angustia asistió a la amputación y, una vez terminada, se dirigió a la fonda de la calle de Racine. Hubiera debido no ir allí tampoco aquella mañana para permanecer dentro de su resolución, pero se apresuraba a llegar con la esperanza de que Luciano hubiera ido a continuar la conversación que ahora temía que, en efecto, hubiera sido la última. Luciano no había ido. Y al volver a su casa de la calle Rollin, la portera le contó que un caballero se había presentado a preguntar si el señor Chambault se había instalado en casa de la señorita Berta Planat.

—"Un señor de cincuenta años, canoso, condecorado y con un aspecto muy distinguido."

—¡Es el padrastro!", pensó Berta. "Cuando ha venido a buscarle aquí, es que Luciano no ha vuelto a su casa..." Y, por un instante, aquella ausencia de la casa paterna pareció a la desgraciada una prueba sin réplica. Pero su sentido de los hechos le permitió en seguida oponerse esta objeción: "Luciano hubiera escrito a su madre. No, no se ha matado... Está sufriendo. No ha querido ver a su padrastro porque no puede defenderme y se ha ocultado en cualquier parte a devorarse el corazón. De un momento a otro se presentará y es preciso que yo me haya marchado".

Esta voluntad que persistía automáticamente, a través de tan crueles agitaciones, determinó a la joven a dar aquella tarde un paso muy sencillo. En él debía encontrar, con gran sorpresa suya, una razón imperiosa para no marcharse y la prueba palpable de que su terror de por la mañana había sido una de las semialucinaciones familiares al amor. Aquel paso fué una visita a Moret. Si Berta salía de París al día siguiente, pues ya no se trataba de marcharse en el mismo día, necesitaba entenderse con las personas que cuidaban a su hijo. Hacía aquella excursión todos los domingos y, desde que trataba a Luciano, cada una de estas ausencias había sido para ella un suplicio, pues el joven podía extrañar que desapareciese regularmente una tarde todas las semanas. Tenía que tomar el tren a las dos, para estar en Moret a las cuatro y volver a las ocho. Además, y éste era un signo, entre otros, del error en que había vivido, las visitas al niño Claudio no le producían más que amargura. La maternidad, asociada al recuerdo del despreciable seductor, era como una llaga en aquel corazón tan activo. El instinto animal no basta, para las criaturas refinadas como ella, en las relaciones de madre a hijo, como no bastan en las de mujer a hombre, y necesitan cultivar y ennoblecer esos sentimientos en la familia. Sin la familia, una mujer no es completamente madre y no hay familia fuera de cier-

UNA VOZ ENTRE LA ENREDADERA

RESPUESTA: Canthony pensó: —"Si el muchacho no se deja ver, creerán que soy yo el que se contesta". Dijo en tono severo: "Muy bien, puedes quedarte. ¡Pero mucho cuidado con dejarte ver de nadie! Y te quedas ahí hasta que todos se hayan marchado..." El muchacho contestó: "Sí, señor". El ventrílocuo se inclinó ante el auditorio, cuyos aplausos fueron prolongados. Nadie, fuera del ventrílocuo, supo que el niño existía en realidad.

50 CURSOS

diferentes por correspondencia, enseña el

Instituto Pinochet Le-Brun

Santiago, Av. Club Hípico 1410. Casilla 424.—Teléfono 63272.

Pida Ud. informes, sin compromiso alguno.

EL SECRETO DE LA FORTUNA

¿QUIERE GANAR A LA LOTERIA?

LA ASTROLOGIA ofrecele la RIQUEZA. Indique su fecha de nacimiento y recibirá GRATIS "El Secreto de la Fortuna" que le indicará los números para Ganar en Loterías y también "LA LLAVE DE ORO" que le facilitará los medios para tener suerte en todos los Juegos, Vencer en Amores, Triunfar en Negocios y alcanzar Dicha y Fortuna. Remita su dirección y UN PESO en sellos. - Prof. PAKCHANG TONG. Gral. MITRE 224! - ROSARIO (Sta. FE) - (REP. ARGENTINA)

UNIVERSO

Sociedad Impresora y Litográfica

Talleres Impresores

tas condiciones establecidas por la naturaleza misma y que no dependen de los códigos escritos ni de las fantasías de nuestra inteligencia. Berta había desconocido esas condiciones y todas le eran contrarias. Estas reflexiones se asociaban siempre en ella al aspecto de aquel pueblo apacible y gris, a orillas de su lento río y con su larga calle central que termina en una puerta del tiempo de Carlos VII. Al bajar del tren aquel día, no podía pensar en otra cosa que en aquella siniestra posibilidad de un suicidio de su amigo, y en todo caso, en las angustias de su partida, de la que aquella visita a Moret era la primera etapa. En este estado de sensibilidad vencida, entró en la casita pintorescamente apoyada en un resto de muralla y con una huerta en la pradera. Los propietarios, el señor Bonnet y su mujer, eran unos domésticos retirados, que habían cobrado cariño al niño al verle en casa de la nodriza, que vivía al lado. Esta mujer tuvo que salir de Moret y Berta pidió a los Bonnet que se encargasen del niño. Estos aceptaron y nunca se habló entre ellos del secreto del nacimiento de la criatura. Berta los encontró aquella tarde ocupados, él en su huerta y ella en jabonar, mientras Claudio jugaba con un perrazo que se dejaba complacientemente hacer mil diabluras; cuadro de tranquilidad doméstica que contrastaba cruelmente con la escena sufrida el día antes por la madre. Pero su melancolía se trocó pronto en una intensa emoción cuando la de Bonnet le dijo en el tono de una persona que no puede contener la curiosidad:

—"Claudio ha estado hoy muy mimado. Esta mañana vino a verle un amigo de la señora".

—"¿Un amigo?..."

—"Un tal señor Chambault..." dijo el marido. El rubor que asomó a las mejillas de la joven acabó de persuadir a aquella gente de que habían pensado bien. El visitante era el padre. "Nos ha dicho su nombre y que venía de parte de la señora de Planat. No hemos creído que debíamos negarnos a que diese un beso al niño."

—"Y bien le ha besado", añadió la mujer. "Mucho le quiere, porque tenía los ojos llenos de lágrimas..."

¡Era aquel un hecho tan extraordinario y tan absolutamente imprevisto!... Berta no tuvo fuerzas ni para sentir el alivio de su atroz inquietud, tanto fué su estupor ante aquella noticia. La manera que tenían los Bonnet de espiar en su cara el efecto de aquellas palabras, le devolvió la energía necesaria para disimular su alteración, pues no podía soportar la idea de que el más mínimo secreto de su vida fuese objeto de las conversaciones de aquella gente. Tuvo, pues, valor para responder que el señor Chambault era, en efecto, uno de sus amigos y que habían hecho bien en dejarle ver al niño. Después les habló de su viaje posible y de la fecha en que les pediría entonces el pequeño. Al hablar de ese viaje después de lo que acaba de saber, Berta, la doctrinaria de las sinceridades intransigentes, sabía bien que no era verídica. Mantenía ante su orgullo la resolución de rompimiento definitivo; pero la mantenía sin creer en ella, pues una voz interior, a la que no mandaba callar, le decía que los sentimientos de Luciano respecto de ella no eran los que había creído. Ni ella podía dejarle así después de saber aquella visita, ni él la dejaría marcharse sin haberla visto ni hablado. El haber ido a buscar a aquel niño, cuya existencia le había arrancado un grito de agonía, y el haberle acariciado con lágrimas, significaba un cambio en el corazón de Luciano que ya había de haberle impulsado hacia ella. Estaba segura de que a su vuelta a París se encontraría con una carta, y no tenía ya más que un pensamiento, llegar a la calle Rollin, ver a Luciano y explicarse con él... ¿Dónde estaban ya sus heroicos proyectos de destierro?... Pero, ¿había en ella realmente contradicción? Aquel de quien quería huir era el amante ardiendo de celos, devorado de deseo y de pasión desesperada; no el enamorado capaz del movimiento de ternura que suponía aquel beso al hijo de otro. Cuando llegó a su casa a las ocho y vió en el cajón la carta esperada en vano aquella mañana, sintió que le sería imposible no hacer lo que aquella carta le mandara, fuese lo que fuese. Era una esquela que no contenía más que estas palabras: **"Tengo que hablar con usted, Berta. Al ir mañana al hospital, pase a las nueve por el Circo romano, donde la esperaré. De lo que tengo que pedir a usted depende toda mi vida. Su amigo: L..."**

La plazoleta del Circo romano es por las mañanas uno de los rincones más solitarios de París y debe su nombre a unas gradas de circo romano descubiertas en unas excavaciones recientes, alrededor de las cuales se han formado praderas y plantado unos árboles al lado de la calle de Navarre. Berta tenía que recorrer muy poca distancia para ir desde su casa a la plazoleta; pero aquellos tres minutos le parecieron muy largos cuando, después de una noche de impresiones contradictorias, se dirigió a aquel rincón donde iba a representarse una escena nueva y decisiva del drama de su suerte. Hasta entonces, Berta había dirigido esa suerte con su voluntad, aún en sus relaciones con Mejan, y había podido engañarse lamentablemente, pero no había sido arrastrada a ningún acto. En aquel momento, iba como empujada y anegada en una ola de pasión que no le permitía ver claro. Era el desquite en ella de la mujer sobre la feminista, de la joven sobre la estudiante, de la criatura impulsiva y tierna, incierta e incompleta, que necesita el apoyo viril, sobre la orgullosa razonadora que había pretendido tenérselas tiesas contra la sociedad, por la única fuerza del acto individual. Cuando vió a Luciano paseándose delante de la verja del jardinillo, la flojedad de sus piernas le hizo creer que no podría dar los pocos pasos que le faltaban para llegar a él... Pero Luciano la había visto y salía a su encuentro. En su manera de saludarla, en su voz, en su mirada, conoció, con enternecimiento, que era ya una dicha, que el joven no temblaba menos que ella, y, sobre todo, que no había cambiado. El que estaba delante de ella no era el amante de desesperado por su confesión, ni el hombre en delirio afrodisiaco al lado del canapé y cuyos besos, casi brutales, le habían dado miedo. Era el amigo de aquellos diez meses, con su ferviente respeto y honrosa reserva. Mostraba en el semblante la huella de la lucha que había sostenido en aquellos dos días. El pensamiento de huir para siempre del trágico desenlace temido por Berta había, sin duda, atravesado por aquella frente, en la que se veía entonces una extraña serenidad. Evidentemente, el joven sabía qué quería y lo quería después de uno de esos exámenes de conciencia en los que el ser se recoge por entero para no retroceder. ¿Qué quería?... La impresión de la mirada de Berta, de sus palabras que hacían sobre Arch.

—Es usted demasiado estúpido para notar el botón sobre el piso de mi ventanilla. Tengo el pie encima en este momento. Da la alarma en la estación de policía. Wilson o Bennings estarán aquí dentro de un instante.

Arch miró al cajero asombrado.

—Si fuera un poco más vivo hubiera averiguado esto antes— continuó diciendo Marshall, sintiéndose ya dueño de la situación.

Arch no respondió, pero llenó sus bolsillos con los billetes con más rapidez. El pánico se estaba apoderando de él.

—Si se llega a escapar — dijo Marshall, aprovechando la ventaja que había ganado — lo atraparán tarde o temprano. Tenemos una lista de la numeración de los billetes y mandaremos esta lista a todas partes del mundo. Esa fué la forma en que atraparon a Hauptmann, ¿se acuerda?

Arch se apresuró para apoderarse del resto del dinero.

—Mejor que se apure, infeliz — dijo Marshall. — Y diviértase mientras pueda, porque no tendrá mucho tiempo. Cuando le diga a la policía quién hizo esto...

Este último comentario enfureció a Arch. Apretó el dedo sobre el gatillo. Marshall cayó al suelo con la irónica sonrisa aun en los labios.

Arch, completamente fuera de sí, guardó el revólver en el bolsillo y corrió hasta la puerta.

Al salir a la calle miró a su alrededor para ver si había algún auto de policía y se sentó en el volante. En el momento de poner el coche en marcha, recordó que había estado dando vueltas casi toda la noche y que en el tanque ya casi no quedaría nafta. Si quería ir a algún lado

(Continúa a la vuelta).

Una contravención de tránsito
(Continuación)

Señora, al recibir Ud. una carta.....

escrita en una linda esquela, está Ud. bien impresionada e instintivamente siente Ud. hacia el remitente un sentimiento de buena voluntad y estimación, por la delicadeza demostrada y por su buen gusto.

Tambien sus cartas pueden revelar personalidad y gusto refinado si Ud. las escribe en papel esquela *Sonia* que se fabrica en delicados colores y blanco y los sobres de elegantísimos estilos.

LIBRERIAS UNIVERSO
SOCIEDAD IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Una contravención de tránsito
(Continuación)

necesitaría más nafta, y el único dinero que tenía eran los billetes que Marshall había dicho que estaban marcados.

Pero de todas maneras tenía que correr el riesgo.

Se imaginó que la policía ya estaría llegando al Banco cuando entró al garage de Buddy Minter.

Para ocultar su nerviosidad, se bajó del coche y colocó agua en el radiador, mientras Buddy comenzaba a llenar el surtidor.

—¿Cuánto? — preguntó Buddy.

—¡Lleno! — repuso Arch.

Buddy lo miró sorprendido y con curiosidad. La orden era muy poco usual. Arch Tarrant por lo general compraba cinco o diez litros, y a lo sumo veinte, cuando había ganado dinero a las cartas, y luego trataba de ponerlo a cuenta.

—¿Tiene dinero? — le preguntó.

—Naturalmente, y rápido, que estoy muy apurado — repuso de mala manera Arch.

A Buddy le molestó el tono de Arch.

—No habrá robado el Banco de Boswich, ¿eh?

Arch luchó para disimular el escalofrío que sintió. Miró a Buddy. El hombre había acabado de llenar el tanque y colocó la tapa.

Arch le entregó un billete de cinco dólares. Buddy lo tomó y lo puso contra la luz, mientras estudiaba la marca de agua.

Arch lo miró nerviosamente.

—¿Qué se cree? — le dijo con rudeza.

—Sólo quería ver si lo había fabricado usted — respondió Buddy sin apurarse.

—¡Déjese de estupideces y deme el cambio! — gritó Arch.

Buddy lo miró indignado y entró en su oficina. Arch oyó la campanilla de la caja y le pareció que el hombre se tardaba más de lo necesario. El terror se estaba apoderando nuevamente de él.

El dueño del garage apareció nuevamente con el cambio.

—Este papel no es tan nuevo como el que le dieron en el Banco — observó — pero igual le servirá.

El corazón de Arch latía apresuradamente. Se metió el cambio en el bolsillo y se sentó en el auto. Buddy se acercó y miró dentro del coche. Arch, temiendo que notara las manchas de sangre, arrancó sin decir otra palabra.

Dió vuelta en la esquina acelerando la marcha, y de pronto recordó que para tomar el camino a St. Louis tendría que pasar por la calle central de Cannonville.

El auto penetró en la calle central.

El detective Wilson estaba de mal humor. La noche anterior el jefe había dado órdenes estrictas a todo el cuerpo, incluyendo a los detectives, de detener a todo contraventor del tránsito.

—Y aquí estoy — se quejaba Wilson, sentado en el auto estacionado en la calle central — sentado en un flamante auto que puede hacer ochenta millas por hora, esperando a que alguna anciana corta de vista pase la luz roja, mientras se están cometiendo tal vez cientos de robos y crímenes. Si el jefe se cree...

Fué interrumpido en su soliloquio por el auto de Arch Tarrant que cruzó la bocacalle a gran velocidad con la luz roja en contra. Wilson lo reconoció inmediatamente, e interiormente se alegró de que fuera él, porque no simpatizaba con el individuo.

Puso el motor en marcha y comenzó a arrinconarlo.

Arch Tarrant advirtió que lo perseguían. El corazón parecía que le iba a saltar y sintió que las fuerzas le abandonaban, como si manos invisibles lo estuvieran ahogando. Apretó el acelerador a fondo.

Por el espejo pudo ver que era Wilson que lo perseguía. Ya no tenía dudas de que había sido descubierto. Si hubiera sido un agente, lo podría perseguir para hacerle una boleta por exceso de velocidad. ¡Pero Wilson!

Su auto no podía competir con el flamante coche del detective.

Wilson enojándose cada vez más a medida que Arch continuaba pasando luces rojas sin detenerse, juró que le daría un susto del cual jamás se olvidaría. Al lado del auto de Tarrant le indicó que se detuviera, pero Tarrant continuó la marcha. El detective sacó su revólver e hizo fuego sobre uno de los guardabarros. Pero Tarrant no hizo caso.

Wilson se le adelantó un poco y comenzó a arrinconarlo. Tarrant frenó de golpe.

Lo primero que pensó, fué en sacar su revólver, pero Wilson ya estaba junto a él revólver en mano. Tarrant comprendió que estaba perdido.

—Al fin lo he agarrado —rugió el detective. — No estaba satisfecho con una sola vez, sino que tuvo que repetir la hazaña. Tengo las pruebas contra usted...

Arch lo miró atontado.

—¿Creyó que se iba a escapar, eh? — continuó el detective. — ¡Salga de ese coche! Vamos a ir a ver al jefe inmediatamente.

—Bueno, bueno — dijo Arch. Metió la mano en el bolsillo y sacó su revólver. El detective se sorprendió un poco, pero su vasta experiencia le había enseñado a afrontar situaciones como ésta. La intuición le advirtió que algo serio había sucedido, que Arch Tarrant, que siempre había estado al margen del crimen, había pasado al otro lado.

Luego con su ojo de águila, notó las manchas de sangre y los bolsillos abultados de Tarrant. Su hombre había estado trabajando en el Banco de Boswich...

—Ya estamos enterados de todo — dijo Wilson colocando las esposas en las muñecas de Tarrant. — Lo mejor que puede hacer es confesar, le resultará más.

... ...

Los detectives Wilson y Benning estaban sentados en la estación de policía unas semanas después. Wilson dejó a un lado el diario en el que decía con letras de molde:

TARRANT SERA ELECTROCUTADO

—El caso más raro que he tenido — dijo. — Creí que era una simple contravención al tránsito y terminó por ser un doble crimen. Lo que más me extraña, fué la facilidad con que confesó.

—Otra cosa extraña fué la sonrisa en el rostro de Marshall — dijo Benning. — El hombre parecía estar muy contento de morir.

—Tenía buenos motivos para sonreír — observó Wilson. — Había hecho un desfalco de dos mil dólares para gastar en esa pobre muchacha. Cuando Arch lo asaltó pensaba cubrir su falta en los libros con el robo.

Wilson comenzó a leer de nuevo el diario.

—¡Al fin! — exclamó.— Veo que Boswick va a poner un botón de alarma en el Banco conectado con la policía. Debía haberlo hecho antes.

—Es cierto — asintió Benning. — Y otra cosa, los Bancos deberían tener una lista de los números de los billetes. Así a nosotros nos sería mucho más fácil echar el guante a los asaltantes.

CONCURSO
"COPA ECRAN 1936"

La mejor película estrenada en 1936 es: .....

.....

(Nombre de la película)

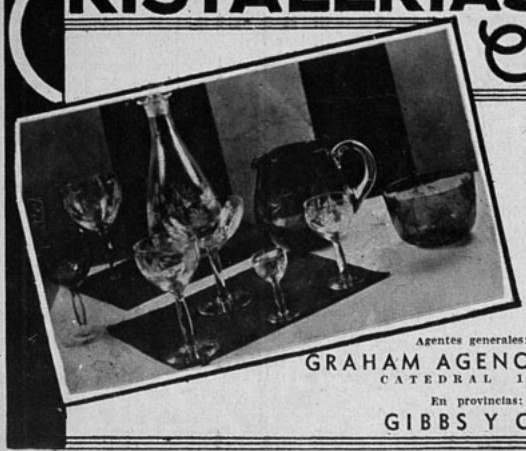
en la que figuró .....

(Nombre del protagonista)

Nombre del lector .....

Dirección completa .....

CRISTALERIAS de Chile



Sociedad Anónima

Avenida V. Mackenna 1348
Teléfono 82125
Casilla 187

Ofrece sus servicios de mesa, de vidrio fino, tallado en blanco y colores.

Especiales para regalos de matrimonio.

Agentes generales:
GRAHAM AGENCIES, LTD
CATEDRAL 1143.

En provincias:
GIBBS Y CIA.